12485

75/10

EXPOSITIO

IN TERTIAM DI-VI THOMAE PARTEM,

A QVAESTIONE OCTVAGESIMA quarta vsque in finem: & à quæstione prima Additionum ad eandem Tertiam partem vsq; ad quæstionem quadragesimam.

AVTHORE F. DIDACO NVNO, IN SAcra Theologia Magistro, necnon in D. Gregorij Vallisoletani Collegio insigni Ordinis Prædicatorum Primario Regente.

Cum Indicibus, tàm Sententiarum, quàm Locorum Sacræ Scripturæ, & Dubitationum, copiosissimis.



CVM PRIVILEGIO,

Vallisoleti, Excudebat Ioannes Godinez à Millis.

Anno Domini, M. DC. IX.

ERRATA.

PAg.6.columna.1.linea.21.explicari,lege,explicare. 10.1.31.ſiones ſione.12.1.21. corporalis,ſpiritualis.lin.22.ſpiritualis, corporalis.15.1.2.conſequatur, non conſequatur.26.1.28.beati,beatus.24.1.42.de tribus,analogicè de tribus 28.2.16 maretia, materia.59.2.21.abſtrahendo, abſtrahit.60,2.36.pœnitenter,pœnitente.105.2. 42.remiſibilitatis,remiſibilitatis,68.2.24.efficienter formaliter,efficienter,& formaliter.123.1.32.ſeſsione.55.ſeſsione.5.131.2.44 plagijs,plagis.145.1.47.ſenti,ſententiam.152.1.lin.pen.effectum,affectum.lin.vlt.effectus,affectus.162.1.47.ex charita te,extra charitatem. 179. 2. 21.rarione,ratione.209.2.1.fide,fidei.211.2.lin.penult. & vlt.conueniens,inconueniens.215.1.lin.17.&.18.quando homo nō producit, quā do homo producit.175.2.45.pro Chriſto,pro iuſto. 227.1.3.expoſitiuè, diſpoſitiuè. 228.1.12.adgumentum, argumentum.230.2.32.ſcilicet,ſed.250.1.9.propoſitionē, propoſitum.252.2.47. ſacramentum, pars ſacramēti.261.2.26.& cōfitendi,confitēdi. 262.1.lin.antep.timore,dolore.264.1.3.4.iuſtitia,triſtitia.291.1.4.intelligentiā,intelligentia.296.1.4.exactum.creatum,306.2.28.comedendi,non comedendi.349. 1.22. non,nos.352.2.52.nulla,vlla.355.2.10.cathegorematicè,ſyncathegorematicè.379 2. 37.venialia,mortalia,38. 2.43.formáliter,mortaliter,454.1.33. probatione, reprobatione,455.1.3.continuationes,combinationes,462.1.25.extra articulum,in articulo. 509.2.3.confeſsionis,confeſſoris.514.6.ego.ergo.562.1.56.verſus,conuerſus,613.1.8 concilium,conſilium.664.2.10.viæ,vice,704.2.infinita,& illimitata,finita & limita ta,710 2.40.reſtitutio,reſtrictio.776.1.22.habeat non habeat,804.2.25. infirmitatē eſſe ſupernaturalem,infirmitatem non poſſe ſanari, niſi ſupernaturaliter.824.1.56.opponere apponere,856.1.obiecto,ſubiecto.887.Cruciatæ,Martini V.889. 2. ſacerdotis,ſacerdotij.

¶ *Con eſtas erratas concuerda conſu original, y por verdad lo firme en Valladolid, 8. de Noviembre, de 1608.*

El Licenciado Aguſtin de Vergara.

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada eſcriuano de Camara del Rey nueſtro ſeñor, delos que reſidē en ſu Conſejo, certifico, y doy fè, que auiendoſe viſto por los ſeñores del vn libro ſobre la tercera Parte de ſanto Thomas, deſde la queſtion ochenta y quatro, haſta el fin dela dicha tercera Parte, y ſobre las Addiciones de la dicha tercera Parte, compueſto por el Maeſtro F. Diego Nuño de la Orden de ſanto Domingo, Regente del Colegio de S. Gregorio de la ciudad de Valladolid, taſſaron cada pliego del dicho libro a quatro marauedis, el qual tiene doziētos y quarenta y nueue pliegos, que a los dichos quatro marauedis cada vno, monta el dicho libro noueciento s y nouenta y ſeys marauedis, en que ſe ha de vender en papel, y dieron licencia para que a eſte precio ſe pueda vender. Y mandaron, que eſta taſſa ſe ponga al principio del dicho libro, y no ſe pueda vender ſin ella. Y para que dello cō ſte di el preſente, En Madrid a 17. del mes de Deziembre de 1608

Iuan Gallo de Andrada.

Por

EL REY.

POr quanto por parte de vos el Maestro fray Diego Nuño dela Orden de santo Domingo Regente del Collegio de S. Gregorio de la ciudad de Valladolid, nos fue fecha relaciõ que auiades compuesto vn libro sobre la tercera parte de Santo Thomas, desde la questlon ochtẽa y quatro, hasta el fin de la dicha tercera parte, y sobre las Addiciones de la dicha tercera parte, el qual era muy vtil y prouechoso, y os auia costado mucho estudio y trabajo, nos pedistes y suplicastes os mandasemos dar licencia para le poder imprimir y priuilegio por veynte años, o como la nuestra merced fuesse, lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quãto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por biẽ. Por lo qual por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad, para que vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro dela tercera parte de Santo Thomas, desde la question ochenta y quatro, hasta el fin de la dicha tercera parte, y Addiciones de la dicha tercera parte, que de suso se haze mencion en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años, que corran y se quenten desde el dia de la data desta nuestra cedula, sopena que la persona o personas, que sin tener vuestro poder lo imprimiere o vendiere, o hiziere imprimir o vender, por el mismo caso pierda la impression que hiziere con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cincuẽta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona q̃ lo acusare, y la otra tercia parte para nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Con tanto, que todas las vezes que ouieredes de hazer imprimir el dicho libro durante el tiempo de los dichos diez años, le traygays al nuestro Consejo, juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Iuan Gallo de Andrada nuestro Secretario de Camara de los que en el residen, para que se vea si la dicha impresion está conforme el original, y se imprimio conforme a el, y quedan impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que assi fueren impressos, para que se tasse el precio que por cada volumen ouiere de auer. Y mandamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al Autor, o persona a cuya costa le imprimiere, ni a otro alguno para efecto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro esté corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, y succesiuamente ponga esta nuestra cedula y la aprouacion, tassa, y erratas, sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes y prematicas destos nuestros Reynos, y mandamos a los del nuestro Consejo, y otras qualesquier justicias dellos que guarden y cumplan esta nuestra cedula y lo en ella contenido. Fecha en Madrid a cinco dias del mes de Hebrero de mil y seyscientos y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor:
Tomas de Angulo.

LICENTIA.

IN Dei filio sibi dilecto R. P. M F. Didaco Nuño, insignis Collegij Diui Gregorij Vallisoletani Ordinis Prædicatorum primario Regenti, Frater Ioannes de Arcediano in sacra Theologia Præsentatus totius Prouintiæ Hispaniæ eiusdem Ordinis humilis Prior Prouincialis, & seruus, salutem. Comperimus præclarissima ad tertiam partem Angelici Doctoris commentaria à quæstione octuagesima quarta, vsque ad finem, & à quæstione prima Additionum ad eandem tertiam Diui Thomæ partem, vsque ad quadragesimam magno labore, multisque vigilijs, & lucubrationibus à te fuisse elaborata; quibus (confirmante grauissimorum Patrum testimonio) tanti Doctoris eximiam doctrinam, genuinamque ipsius mentem luculenter elucidas, feliciterque declaras. Nos igitur magnopere cupientes (cum non nobis nati simus) vt Magistri sapientissimi scripta, quæ nostri Prædicatorum Ordinis splendorem augebunt maximè, in magnam Theologorum cedant vtilitatem, tenore præsentium, nostri autho-

ritate officij licentiam tibi præfato Magistro,& facultatem concedimus. Quinimo in obe dientiæ meritum, in virtute Spiritus sancti sub formali præcepto mandamus, vt seruatis seruandis has tuas aureas D. Thom. expositiones in lucem emittas, præloque mandes, in no mine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, non obstantibus quibusunque in contrarium. In quorum fidem præsentes literas nostri officij sigillo muniui, & manu propria subscripsi in nostro conuentu sanctę Mariæ de Atocha, quarta die Augusti, anno Domini millesimo sexcentesimo septimo.

Frater Ioannes de Arcediano.
Prior Prouincialis.

CENSVRA.

PRæclaros hosce cõmentarios in tertiam partẽ Angelici Doctoris sancti Thomę Aquinatis â quæstione 84. vsque ad finem, insuper in additiones vsq; ad quæstionem 40. inclusiue â doctissimo Patre Magistro fratre Didaco Nuño in insigni D. Gregorij, Ordinis Prædicatorum Vallisoletano Collegio Primario Regente editos, ex decreto supremi Regij Senatus mihi commissos, sedula qua potui diligentia euolui, in quibus quidem præterquam, quod nihil Catholicæ fidei contrarium, nihil optimis moribus dissonum; omnia reperi sanæ doctrinæ consona, eruditione plena, ex diuinarum literarum thesauro, ex sacrorũ Cõciliorũ Sanctorũq; Patrũ arcanis deprõpta. Sãctus Thomas mirabiliter dilucidatur, illius doctrina â calumnijs, & impugnationibus aduersariorum strenue vindicatur, defenditur, Fidei nostræ dogmata firmissime stabiliuntur, contra hæreticos nostri temporis accerrime propugnantur, summæq; ac perdifficiles in Theologia quæstiones tam morales, quã metaphysicę magna dicendi facilitate & claritate (quod proprium authoris ingenium est) enodantur, resoluuntur, & vt vno verbo dicam, hîc habet Theologus vnde possit alios erudire in doctrina sana, & eos qui contradicunt arguere. Qua propter non solum Thomistarum scholæ, ordiniue Dominicano; sed & omibus de re Theologica benemeritis, vtique Ecclesiæ censeo fore pervtile, dignissimumq; vt typis mandetur. Datum Matriti, quarto Idus Ianuarij, anno â natiuitate Domini millesimo sexcentesimo octauo.

Doctor Petrus Gonçalez de Castillo.
Canonicus Magistralis Ecclesiæ Conchen.

R. P. F. Petrus de Paladinas in sacra Theologia præsentati, & Rector Collegij sancti Gregorij Vallisoletani, censura.

VSui atq; consuetudine potius quam necessitati consulens R. admodum P. N. Prouincialis Præsentatus F. Ioannes de Arcediano, præsentes in D. Thomam commentarios â sapientissimo P. Magistro fratre Didaco Nuño conscriptos, inspiciendos decreuit. Crebræ namq; vigiliæ, assidui labores, meditationes continuæ, perpetuæ Theologicæ disputationes, & non interceptum per viginti aut plures annos studium & affectus scribendi doctissimum præceptorem, necnon eius librum eruditissimum ab huiusmodi obligatione, & expectatione censurę redebant immunes. Cæterum qui Theologiæ Magister extitit obediẽtiæ præcepta non abijciens secundum istam partem de sacramentis quam in D. Thomam meditatus fuerat visendam obtulit, in quam testis magis quam iudicis possem munus & officium exercere. Vidi, legi, consideraui & cum testes boni nuntij simus si tacuerimus, scelerис arguemur. Inuenimus namque proprietatem verborum, doctrinam Catholicam, sacrarũ Scripturarum germanum sensum, legitimam Angelici Doctoris intelligentiam insuper, & Theologicam veritatem verborum flosculis placendi studio aut proprij nominis exaltãdi cupiditate non fucatam. Vidimus etiam exuberantem scientiam & cum docẽdi claro stillo sententiarum varietatem quas commitantur semper gemelli fœtus, innanem enim dicẽdi modum non probat, nec vllam patitur sterilem inter eas. Cognouimus rursus profundã doctrinam quæ & dictis obscurioribus exercet fortes & simul etiam est peruia tyronibus quibus indagandę & cognoscendæ veritati & lumen exhibet & iter pandit. Opus certe tã to Magistro & tanto Collegio dignum prodit. Apud S. Gregorium, Vallisoletanum, 24. Iulij. 1607.

MAGNA-

MAGNANIMO COMITI, ET EXCELLENTISSIMO PRINCIPI D. D. Antonio Vigil de Quiñones, & Pimentel Comiti de Luna & Maiorga, & primogenito Excellentiſsimi Comitis Venauentani, hæc ſcripta in Diuum Thomam dicat & conſecrat Frater Didacus Nuño Magiſter.

PRIMVM Tomum de Sacramentis (Clariſsime Princeps) Venauentano Comiti parenti tuo ab omni laude maiori dicaui, multæ ſunt me, quæ, vt id facerem, cauſæ compulerũt. Ex quibus prima hęc eſt fortiſsima & communis omnibus volumina ſcribentibus, qui ea in lucem edere deliberarũt, vt aliquem ſibi ob oculos proponant virum Optimatem, & regnorum coryphęum, cùm maiorum imaginibus, ac ſtemmatum amplitudine, tùm virtutũ ſplendore conſpicuũ: cuius tutela & auſpicio huiuſcemodi lucubrationes ab obtrectatorũ dentibus defendantur: quod dignũ eſt æſtimetur; lapſus, defectuſve, (vt humana fert imbecillitas) tegantur, nec ad viuum ſecanda putentur. Hac bona ſubducta ratione cogitanti mihi, & animo perpendenti, quem in primis vnum inter Heroas mei conatus patronum eligerem, & vindicem, occurrit illico, & venit in mentem, neminem præter Comitem eligi poſſe, qui meis votis vberius ſatisfaceret, & auguſtius. Namq; vt ex ipſa epiſtola dicatoria conſtat, breuiter tamen (vt ſcribentium mos ſolet eſſe) virtus illius, amplitudo, claritas, excellentia, familiæ antiquitas generoſa orbi nota, cum tot ac tantis maiorũ rebus præclarè geſtis admirabiliter coniuncta: adeò, vt originem ducat à Patricijs illis antiquiſsimis Romanis, quorum Iulius Pimenta-

rius Iulio Cæsari charus,& secundas togæ, militiæq; maximus ab Imperatore illo in Lusitania,vt summæ rerum præesset designatus, Hispaniæ Pimentelorum amplissimæ familiæ faustum dedit initium. Altera mihi est valde propria & peculiaris vestrorũ erga me, parentesq; meos grandium meritorum, quibus mei omnes tãtæ familiæ deuinctos se optimo iure testantur,quare,ne ingrati animi notam incurrerem,Commentarios illos ingenij mei exigui, quasi primam fœturã illi nuncupaui,deuoui:Nam ingrato quit tetrius? iuxta illud Senecæ, *Dixeris maledicta cuncta,cum ingratum hominem dixeris.* Hæc eadem ratio simul secundum Tomum hunc tibi me maximopere mouent consecrare:tibi (inquam) in quo patris,& proauorum resplendent virtutes,egregijs animi dotibus, & ornamẽtis consociatæ,quas Deus Optimus Max.in te mirificè cõgesit.Quippè, si Genus tuum clarissimũ intueamur,ea ipsa paterna, & inte veneramur stirpis,quibus familiæ de Luna stemmata prisca accesserunt,& Quiñones nomen amplum, clarum,vetustum.Quorũ omnium claritudo & summa cum religione prçconia,si calamo memoranda nunc essent,non dicatoria epistola,sed ingenti volumine opus esset.Hoc cum ita sit.Timanthem illũ suo penicillo opificem celeberrimum imitabor,qui rem grandem cũ picturæ coloribus exprimere nequiret,velo obumbrauit,vt quod manus non repræsentabat animus caperet, & contemplatio comprehẽderet.Sic nunc velo,hoc est,silentio,tot,ac tanta Pimentariorum,Lunæ,& Quiñonum,quibus iure gloriaris,ne rudis mea Minerua obstrepat,sciens,prudensq; prætermitto:quæ Historicorum eloquentium, & grauissimorum stylum desiderant. Prætereo encomia,& elogia Illustrissimi illius Viri Nuño Perez de Quiñones primi Magistri de Calatraua,atq; duorũ Præfectorum,quos vulgo vocant (*Adelantados*) patrui,atq; nepotis ex patre huius familiæ dominorum,quos nulla vnquam ætas conticescet. Illud tantummodo,vel primoribus labris delibabo, nimirum clarissimam Familiam de Luna cum Regali sanguine copulatam & commixtam,quod summum & augustum in Familijs celebrari solet. Didacus enim Fernandez de Quiñones (cuius filius fuit Suerus ille de Quiñones, qui tractum, siue transitum de Orbigo,quem appellabant Equestris,armatas fortiter propugnauit, vulgo, *El Cauallero del Paßo honroso*) filiam suscepit D. Theressam de Quiñones,vxorem D.Fadrici Henriquez Archinauarchi Castellæ(vulgo *Almirante*) qui genuerunt D.Ioannam Henriquez de Quiñones, conjugem Regis D.Ioannis II. Aragoniæ: quorum filius fuit Rex Fernãdus Catholicus. Præter hanc Theressam,& alias quatuor filias habuit Didacus ille Fernandez de Quiñones, quas Castellæ optimatibus

bus coryphæis matrimonio coniunxit: qua affinitate Primariorum Hiſpaniæ Familiæ penè omnes inter ſe arctiſsime coniunguntur. Inde quanta ſit gloria tui ſanguinis, prudens facile coniectauit. Tu vero Comes clariſsime virtute, quæ vera eſt nobilitas, hæc inclyta & inſignia ſuſtentas, foues, adauges: animi quippe ornamenta corporis antecellunt laudes, & paradigmata. Superiora hęc, mores (inquâ) probitatem, prudentiam, & religionem innatam, & auitam commemorando percurrerem, ni integri animi tui modeſtiam vererer offendere. Quis non admiretur tuum pietatis zelum, & hanc quam habes cũ vitiorum agmine antipathiam, erga viros doctos amorem, & rerum publicarum conſeruandarum deſiderium, & in omni actione hæreditario iure conſtantiam admirabilem. Fama eſt, tempore, quo humani generis aſſertor Chriſtus ſplendor Patris apud Hieroſolymam ſalutis viam prædicando oſtendebat, in Legionenſi ciuitate virum fuiſſe ex hac Familia de Quiñones oriundum, qui diuino numine afflatus, fundum, quem poſsidebat, diſtraxit, vt Seruatoris noſtri audiendi gratia regiones tam longinquas peragraret. Tanta eſt huius heroicę familiæ vetuſtas, nobilitas, pietas, & rerum ſacrarum veneratio. Nec prætermittenda eſt fœlicitas, quæ his accedit inſignis clariſsimæ tuę coniugis D. Mariæ Ponce de Leon; quam & generis excellentia parẽtum ſuorum Ducum de Arcos, & ſanctimonię dignitas omnium matronarum vnicum reddit exemplum. Merito ergo materiam Sacramentorum, quibus ſalutem æternam conſequimur, pio tanto Principi nuncupauimus. Mouit me tandem amor tuus ſingularis, quem prę tefers erga Familiam Diui Dominici noſtram, potiſsimum, poſtquã frater tuus Dominicus Pimentel auſpicio diuino religioſam noſtrã viuendi rationem euangelicam, humanum apparatum, ſpem, & pompam reſpuens, mirifice delegit. Qui nunc in Collegium celebre Diui Gregorij cooptatus religione, exemplo, & fœlici ingenio Theologus reſplendet, & floret. Suſcipe Princeps clariſsime, benigno animo, & qua ſoles alacritate munuſcula hæc noſtra, foue, tutare. Deum precor, te ſoſpitet fauſtiſsimum, & cæleſti ſua munificentia te ſibi gratũ efficiat in æternum.

Ad

Ad candidum Lectorem Frat. Mag. Nuño.

ECCE Tibi (candide Lector, fidem meam in editione primi Tomi de Sacramentis præstitã, soluo, libero; cum in hoc secundo Angelicũ Doctorem commentatus, prosequor vnà simul Quartum Sententiarũ ad materiam vsque de Matrimonio. Quam, eo quòd tot his temporibus super eam Commentarij, copiosi satis in lucem prodierint, satius duxi prætereundam. Itaq; hoc volumine vniuersa quæ circa materiam Pœnitentiæ vltro, citroq; controuerti poterunt, tibi lubens offero examinata, disputata; præter ea, quæ ad censuras spectãt; prolixum est enim opus, nec quod vnico volumine possit contineri. Dissero etiam in hoc Tomo, atque vberius quàm alibi viderim, in cõtrouersiam multiplicem adduco materiam, & argumenta Sacramenti Extremæ-vnctionis, & Sacramenti Ordinis. Mens, & animus mihi profectò est in his disputationibus is ipse, qui & in alijs, nempe veras, sõlidas, orthodoxas propositiones ostẽdere, & ea edocere, quæ Angelicus Doctor D. Thomas docet, & sentit, quem Deus Opt. Max. in Ecclesia sua constituit mundi Magistrum, salem, lucem. Huc potissimum spectaui, huc animum, & rationes meas direxi, hic certe scopus; vt videlicet, quamuis ingeniolo meo, & viribus exiguis glorioſum hunc Doctorem ab eis acerriter defendere, & propugnarẽ, qui illius doctrinam vel parui ducunt, vel fortasse ingenioſum, & admirabile arbitrantur, in illum argumentis, ne dicam paralogismis insurgere. Cum sit multo secus; cumq; nihil sit tam dignum nobili & claro ingenio, tam consonum, & naturæ iucundum, quàm ratione teneri, & ad eam animum reuocare, & veritati acquiescere, quam sanctissimus Doctor nobis tradidit ratam, atq; constantem. Qui aliter faciunt, à vero, & sapiente Philosopho quàm maximè sunt alieni. Nec velim, existimes Tomum hunc breuiorem esse, quàm pro numero materiarum, quæ in eo disceptandæ proponuntur, nec me nimis strictim disseruisse. Hoc tibi persuaßum habeto; omnia hic copioſe, & vt quæstionum difficultas exposcit, tractata esse, & disputata: seruaui tamen in his seriem, & modum, singula suis locis, absq; vlla aliarum materiarum confusione, collocans: hoc est in causa, cur Commentarij longiores non sint. Eò namque tendimus, vt veræ, & exactæ quæstionis scopum, quibusq; ambagibus reiectis, attingamus: vt sic animus, & memoria propositam rem percipiat, & amplectatur. Accipias igitur animo beneuolo, & viro prudenti digno has nostras lucubrationes, quas sincera voluntate, & obsequio religioso offero, & vouco: ac si tibi quid gratum fuisse senserim, & gratus ego alia typis mandabo, & quod reliquum vitæ fuerit, in publicam vtilitatem pro virili parte consumam; iamq; per breui exiet volumen à nobis super primis sex & viginti Quæstionibus Tertiæ partis, quas nunc præ manibus habeo. Bene vale, viue, & fruere.

QVAESTIO LXXXIIII.

De sacramento Pœnitentiæ. In decem articulos diuisa.

CIRCA Sacramentũ Pœnitentiæ, primo cõsiderandum est de ipsa pœnitentia. Secundo, de effectu ipsius. Tertio, de partibus eius. Quarto, de suscipientibus hoc sacramentum. Quinto, de potestate ministrorum quæ ad claues pertinet. Sexto, de solemnitate huius sacramenti.

Circa primum duo consideranda sunt. Primo de pœnitentia secundum quod est sacramentum. Secundo, de pœnitentia, secũdum quod est virtus.

Circa primum quæruntur decem.

PRimo, vtrùm pœnitentia sit sacramentum.
Secundo, de propria materia eius.
Tertio, de forma ipsius.
Quarto, vtrùm impositio manus requiratur ad hoc sacramentum.
Quinto, vtrùm hoc sacramentum sit de necessitate salutis.
Sexto, de ordine eius ad alia sacramenta.
Septimo, de institutione eius.
Octauo, de duratione ipsius.
Nono, de continuitate eius.
Decimo, vtrùm possit iterari.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm Pœnitentia sit sacramentum.

AD primum sic proceditur. Videtur quod pœnitentia non sit sacramentum. Gregor. enim dicit, & habetur in decret. 1. quæstio. 1. Sacramenta sunt Baptismus, Chrisma, Corpus & sanguis Christi, quæ ob id sacramenta dicũtur, quia sub tegumento corporalium rerum diuina virtus secretius operatur salutem: sed hoc non contingit in pœnitentia: quia non adhibentur aliquæ corporales res, sub quibus diuina virtus operetur salutem. Ergo pœnitentia non est sacramentum. 4. dist. 14. q. 1. art. 1. q. 1 & dist. 22. q. 2. ar 3. q. 2 cor refertur. 1. q. 1. c. multi sæculariũ, circa med.

B Secundò præt. Sacramenta Ecclesiæ à ministris Christi exhibentur, secundum illud. 1. Corin. 4. Sic nos existimet homo vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei: sed pœnitentia non exhibetur à ministris Christi: sed interius à Deo hominibus inspiratur. secundum illud Hierem. 31. Postquam conuertisti me, egi pœnitentiam: ergo videtur, quod pœnitentia nõ sit sacramentum.

Tertiò præt. In sacramentis, de quibus iam supra diximus. q. 66. est aliquid, quod est sacramentum tantum: aliquid, quod est res & sacramentum, aliquid verò quod est res tãtum, vt ex præmissis patet: sed hoc non inuenitur in pœnitentia: ergo pœnitentia non est sacramentum. q. 66. art. 1.

Sed contra est, quod sicut baptismus adhibe

tur ad purificandum à peccato, ita & pœniten A tia. Vnde & Petrus dixit Simoni Act. 8. Pœnitentiam age ab hac nequitia tua: sed baptismus est sacramentum, vt supra habitum est: ergo pari ratione & pœnitentia.

q. 66. ar. 1. Refertur loco citato in arg.

RESPON. Dicendum, quod sicut Gregor. dicit in c. supradicto. Sacramentum est in aliqua celebratione, cũ res gesta ita fit, vt aliquid significatiue accipiamus, quod sancte accipiendum est. Manifestum est autem, quod in pœnitẽtia ita res gesta fit, quod aliquid sanctum significatur, tam ex parte peccatoris pœnitẽtis, quã ex parte sacerdotis absoluentis. Nam peccator pœnitens, per ea quæ facit & dicit, ostendit cor suum à peccato recessisse: similiter etiam sacerdos per ea, quæ agit & dicit circa pœnitentem, significat opus Dei remittentis peccata. Vnde manifestum est, quod pœnitentia, quæ in Ecclesia agitur, est sacramentum.

Ad primum ergo dicendum, quod nomine corporalium rerum intelliguntur large etiam ipsi exteriores actus sensibiles, qui ita se habent in hoc sacramento, sicut aqua in baptismo, vel chrisma in confirmatione. Est autem attendendum, quod in illis sacramentis, in quibus confertur excellens gratia, quæ superabundat omnem facultatem humani actus, adhibetur aliqua corporalis materia exterius, sicut in baptismo, vbi fit plena remissio peccatorum, & quantum ad culpam, & quantum ad pœnam, & in confirmatione, vbi datur plenitudo Spiritus sancti, & in Extrema vnctione vbi confertur perfecta sanitas spiritualis, quæ proueniunt ex virtute Christi, quasi ex quodam extrinseco principio. Vnde si qui actus humani sunt in talibus sacramentis, non sunt de essentia sacramentorum, sed dispositiue se habent ad sacramenta. In illis autem sacramentis, quæ habent effectum correspondentem humanis actibus, ipsi actus humani sunt loco materiæ, vt accidit in pœnitentia & matrimonio, sicut etiam in medicinis corporalibus, quædam sunt res exterius adhibitæ, sicut emplastra & electuaria: quædam vero sunt actus sanandorum, puta exercitationes quædam.

Alias actus humani sensibiles.

Ad secundum dicendum, quod in sacramentis, quæ habent corporalem materiam, oportet quod illa materia adhibeatur à ministro Ecclesiæ, qui gerit personam Christi, in signum quod excellentia virtutis in sacramento operantis est à Christo. In sacramento autem pœnitẽtiæ, sunt actus humani pro materia qui prouenunt ex inspiratione interna: vnde materia non exhibetur à ministro, sed à Deo

In solut. præcedenti.

interius operante: sed complementum sacramenti exhibet minister, dum pœnitentem absoluit.

Ad tertium dicendum, quod etiam in pœnitentia est aliquid, quod est sacramentum tantum, scilicet actus exterius exercitus, tam per peccatorem pœnitentem, quam etiam per sacerdotem absoluentem: res autem & sacramẽtũ, est pœnitentia interior peccatoris: res autem tãtum & non sacramentum, est remissio peccati: quorum primum totum simul sumptum est causa secundi: primum autem & secundum, sunt quodammodo causa tertij.

IN corpore vnica conclusio. Manifestũ est, pœnitentiam quæ agitur in Ecclesia, esse verè & propriè sacramẽtum. Ratio beati Tho. in forma est. Quando in aliqua celebratione res gesta ita fit vt aliquid sanctum significetur, est verè ac propriè sacramentũ, sed ita fit in pœnitẽtia, tã ex parte peccatoris pœnitẽtis, quã ex parte sacerdotis absoluẽtis: ergo pœnitentia est sacramẽtum. Mai. præsuppo nitur à B. Tho. ex auctoritate B. Gregorij, & ex definitione sacramenti. Minor quo ad primã partem patet, nã peccator pœnitens per ea quæ facit, & dicit, ostendit, cor suum à peccato recessisse. Et secũda etiam probatur, quia sacerdos per ea quæ agit & dicit circa pœnitentem, significat opus Dei remittentis peccata. B D. Grego.

Secunda conclusio ad primum. Actus ipsius pœnitẽtis externi, & sensibiles habent locum materiæ in isto sacramento. Ista conclusio explicatur magis solutione ad secundum, quod scilicet isti actus sunt materia sacramẽti, in quantũ sunt inspirati ab ipso Deo. C

Tertia conclusio ad tertium. Actus externi tàm pœnitẽtis, quàm sacerdotis absoluentis sunt id, quod est sacramentum tantum, pœnitentia vero interior est id quod est res, & sacramẽtũ simul, remissio vero peccatorũ est res tãtum sacramẽti.

Quarta conclusio in eadem solutione. Primum est causa secundi, & primũ, & secundum quodãmodo sunt causa tertij. Aristot.

Haud dubium quin Aristotelis sentẽtia, quod scilicet, à quid nominis diffinitione, vt omnis æquiuocatio tollatur, incipiendum sit, non solũ in naturalibus, sed etiã in supernaturalibus verũ habet. Vt igitur altissimi pœnitentiæ sacramenti diffinitionem quid rei tradamus, atq; perfectam illius cognitionẽ habeamus, à

significa-

signi ficatione ipsius nominis incipiendum est.

Erasmus. Et quidē Erasmus in annotationibus super cap. 10. D. Lucæ. dicit, pœnitere deriuari à quodā verbo Græco idem signi ficante quod Latine dicimus post tenere, id est intelligere postea esse malum quod factum fuerat, quæ quidē deriuatio pessima est & male ionās; fauet enim hæresi nostri tēporis, quod scilicet pœnitentia non importet veram tristitiam & dolorem, sed solum propositum inchoādi nouam vitam.

D. August. D. Isidorus. Vera igitur denominatio est, quę assignatura D. Aug. in lib. de vera & falsa pœnitentia, cap. 19. & à D. Isidoro in libro 6. Ethymologiarum erga finē, quod scilicet, pœnitentia deriuetur à pœna siue punitione, & idem sit quod pœnę siue punitionis tenentia, & pœnitere idem quod pœnā, siue punitionē tenere. Significat igitur pœnitentia verā tristitiam & dolorē de malo vero, vel apparenti, & capitur largissima quadam acceptione, vt importat dolorē, siue tristitiā, etiam de re bona; quia apprehenditur vt mala saltim practice, stricte autem capitur pœnitentia vt importat dolorē de proprio obiecto, quod malum est secundū se. Sed hæc pœnitentia contingit dupliciter, quoniā aliquādo habetur dolor de ipso malo secundum se, & sic est actus bonus quando ordinatur ad finem bonum, & procedit ex cōuenienti motiuo. Aliquā do vero ordinatur ad finē malum, vel in differentem, & non procedit ex conuenienti motiuo, vt quando quis dolet de peccato solū propter dāna tēporalia, quæ non est vera pœnitētia nequè actus bonus, de qua pœnitentia habetur in 1. lib. Reg. cap. 14. quando scilicet, doluit Saul de peccato propter regni amissionem, ad Hebræos cap. 12. Prima igitur pœnitentia quæ vera est, aliquando est propter vitandas pœnas inferni, & hæc dicitur attritio, aliquando vero est propter Deum summe dilectum, & hæc est contritio, & vtraq; est supernaturalis, aliquādo vero est propter ipsam turpitudinē peccati, & ex dilectione virtutis & auctoris naturæ, & hęc est pœnitentia naturalis, de qua infrā dubitabimus. Vtrūm possit esse virtus cognita à Philosophis.

Pœnitentia quid significet.

Reg. c. 14. B. Paul. ad Heb. cap. 12

Pœnitentia propter vitandas pœnas inferni est attritio, sed propter Deū sūme dilectum est contritio.

Pœnitentia propter turpitudinē peccati aut propter dilectionem virtutis aut auctoris naturæ est naturalis.

Pœnitentia igitur supernaturalis potest esse sine ordine ad sacramentum pœnitentiæ, vt si Deus non instituisset sacramenta, potest tamen, & est de facto in ordine ad sacramentum pœnitentiæ, quo supposito non potest esse vera virtus sine ordine ad sacramentum pœnitentiæ.

Pœnitētia aliquando est sine ordine ad confessionem exteriorem.

Huius igitur pœnitentię cōsideratio ita necessaria & vtilis est, vt ipse Christus Dñs & D. Ioannes Baptista & Apostoli omnes prædicationem Euangelij ab ipsa inchoauerint, vt patet Matth. c. 3. & 4. & Lucæ cap. 3. Marci 1. & 6. & Actorum cap. 2.

Matth. c. 3. Luc. 3. Marci 1. Act. 2

De qua materia D. Ambrosius edidit duos libros de pœnitentia, & D. Augustinus edidit librum de vera & falsa pœnitentia, & alium de pœnitentiæ medicina, & alium de pœnitentiæ vtilitate. D. Chrysostomus fecit decem homilias de pœnitētia, duos sermones, & de compunctione cordis duos libros in quinto tomo, in Decretalibus etiam in 6. & in Clementinis, & in Extrauagantibus habentur tituli de pœnitentijs & remissionibus in decreto etiam sunt multæ distinctiones de pœnitentia.

D. Ambros. D. August. D. Chrysost.

Magister D. Tho. Thomas Valden.

De eadem materia agit Magister in 4. distinctione 14. cum octo sequentibus, & B. Thomæ tota schola, Thomas Valdensis in 2. tomo, qui est de sacramentis, à capite 135. vsque ad caput 162. Viri etiam doctissimi nostri temporis cōtra hæreticos Lutheranos scripsere varios tractatus de isto sacramento. D. Martyr Rophensis arti. 5. contra Luthe rum vsque ad articulum. 15. F. Petrus â Soto in assertione Catholicæ Fidei contra confessionem Vbiteruergonsem, Hosius Cardinalis in confessione Fidei â cap. 44. vsque ad 49. Albertus Pichius in controuersia 9. Ioannes Ecchius in Inchiridione locorum communium, loco 8. & 9. & in 5. parte declamatoria suorum operum Ruardus Tapper Decanus Lobanienſis art. 3. 4. & 5. & 6. Lindanus in Panoplia Euangelica libro 4. Alphōsus â Castro in libro de hæresibus, verbo, contritio, & verbo, pœnitentia, Magister Cano edidit longam relectionem de Pœnitentia.

Rophensis. F. Petrus à Soto. Hosius Cardinal. Albertus Pighius. Ruardus Tapper Decanus Lobanienſis. Lindanus. Castro. Magister Cano.

His suppositis.

DVBIVM I. EST.

Vtrùm sit rectus procedendi modus diui Thomæ.

1. Argum. PArs negatiua probatur primo. Diuus Thomas agit in 2.2. de omnibus virtutibus; sed pœnitentia, vt importat habitum intellectus, est vera virtus & perfectissima virtus; ergo in illa parte & non in isto loco debuit agere de illa. Si respondeas quod ista virtus ordinatur ad hoc sacramentum, & id circo conueniētius fuit in hoc loco disputare de illa, contra hoc secundum argumentum est. Etiam virtus religionis infusa & supernaturalis ordinatur ad omnia sacramenta, & nihilominus agitur de illa, inter alias virtutes, ergo illa ratio est nulla. Maior patet, quia religio ordinatur ad cultum diuinum, qui maxime exhibetur in sacramentis.

Solutio.

Secundo.

Tertio. Tertio arguitur. Ordine generationis prius est pœnitentia virtus quam pœnitentia sacramentum: ergo saltem debuit D. Thom prius agere de pœnitentia virtute quam de pœnitentia sacramēto. Patet antecedens, quia pœnitentia virtus esset necessaria, etiam si non esset sacramentum; vnde & fuit in omni statu in ratione virtutis, etiam si nō semper fuit pœnitentiæ sacramentum: ergo.

Quarto. Quarto arguitur. Pœnitentia prior est ordine generationis quam sacramentum Eucharistiæ: ergo prius debuit D. Thom. disputare de pœnitentia, quam de Eucharistia. Antecedens patet, quoniam pœnitentia ordinatur ad Eucharistiam tanquam ad finem, & est propria dispositio ad ipsam. Si respondeas, Eucharistiam esse per se necessariam, pœnitentiam vero tantum per accidens, ideſt, suppositio peccato: contra hoc sit

Solutio.

Quinto. Quintum argumentum. Etiam sacramētum Ordinis, & sacramentum Matrimonij sunt per se necessaria, id est, non præsuppositio peccato, & nihilominus non agitur de illis priusquam de pœnitentia: ergo illa ratio est nulla.

D.Th. agens modo de pœnitētia recte procedit. Respondetur nihilominus, optimum esse modum procedendi D. Thom. qui egit vltimo loco de sacramentis inter A vniuersa media ad finem, qui est beatitudo, propterea quod vniuersa alia ordinantur ad talem finem ex ipsa natura gratiæ, sacramenta vero solum ex Christi Domini institutione. Inter ipsa vero sacramenta prius egit de Baptismo, eô quòd secundum se prius est, & fundamentum omnium aliorum, siquidem est generatio spiritualis, & statim de confirmatione, quia ad perficiendum ipsum effectum Baptismi immediate ordinatur: de Eucharistia vero priusquam de pœnitentia, quia est per se necessaria secundum naturam sacramentorum: Pœnitentia vero solum per accidens, id est suppositio peccato. Id autem quod est per se, prius est illo quod est per accidens. De pœnitentia vero egit prius B quam de Extrema vnctione, quia etiam Extrema vnctio est per accidens necessaria, & prius est effectus pœnitentiæ, scilicet, remissio peccati, quam effectus Extremæ vnctionis, qui est remissio reliquiarum peccati. De his autem quinque sacramentis egit prius quam de alijs duobus propterea quod respiciunt personam in particulari: alia vero duo respiciunt communitatem. Inter illa vero, prius est sacramentum Ordinis, quia pure est sacramentum, Matrimonium vero simul est humanus contractus.

Prius agēdū est de Eucharistia quā de pœnitentia quia illa est per se necessaria, Hæc vero solum supposito peccato.

Vnde facile patet solutio ad primum & secundum argumentum. Pœnitentia enim virtus est vere pars huius sacramenti, & id circo non potuit nisi C simul cum sacramento explicari: religio vero nullo modo est pars alicuius sacramenti, & potuit sine illis explicari.

Ad 1. & 2. Pœnitentia virtus est vere pars sacramenti pœnitentiæ.

Ad tertium respondetur, in præsentiarum nō esse respiciendum ad id quod est prius secundum se, sed ad id quod est prius suppositia institutione; quia igitur in aliqua consideratione totum est prius quam pars, prius de ipso sacramento in communi, vt habeatur aliqua cognitio cōfusa agendum est, & statim agitur de pœnitentia virtute, & de alijs partibus, vt cognitio distincta habeatur. Ad quartum, & etiam ad quintum iam patet ex dictis.

Ad 3.

DV-

DVBIVM II.

Vtrùm sit fides, quòd pœnitentia sit sacramentum ab omnibus alijs distinctum.

1. *Argum.* PArs negatiua probatur & primo replicando contra solutionem D. Tho. ad primum, quæ consistit in hoc, quod actus pœnitentis gerunt vices rerum, & ita verificatur, quod pœnitentia constat ex rebus & verbis. Contra. Propositio illa doctrinalis, quod vniuersa sacramenta nouæ legis constent ex rebus & verbis, distinguit verba, ab alijs rebus, aliâs enim esset propositio impropriſsima, & idem esset quod dicere, constant ex verbis & verbis, sed actus pœnitentis sunt verè verba, ergo in præsentiarum non possunt nisi impropriſsimè gerere vicē rerum.

Cõfirmatur. Confirmatur, quia non est maior ratio, quare verba pœnitentis gerāt vicem rerum, quam verba sacerdotis absoluentis: ergo.

Secundum. Secundo arguitur. Omnia sacramenta nouæ legis, verè & propriè componuntur physica compositione (vt supra diximus) sed in isto sacramento implicat esse talem compositionem: ergo. Patet mi. Quia de ratione illius est, quòd materia desinat esse ante prolationem formæ.

Tertium. Tertio arguitur. Omnia sacramenta habent effectum superabundantem, atq; adeo non correspondentem actibus nostris: sed effectus pœnitentiæ non est superabūdans, sed est correspōdens actibus humanis, vt docet expresse D. Thom. solutione ad primum; ergo pœnitentia non est sacramentum.

Quartum. Quarto arguitur. Pœnitētia est idem sacramentum cum Baptismo: ergo saltem est falsum asserere, quòd sit speciale sacramentum. Probatur antecedens. Primo, quia habent eundem effectum, scilicet, per se conferre primam gratiam, & remittere peccatum mortale.

Marci. Secundo probatur ex verbis, quæ habentur Marci 1. vbi Ioannes dicitur baptizans, & prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum,

& D. Aug. & D. Augustinus in libro de Fide ad Petrum cap. 30. dicit, sacramentum bap-

A tismi esse sacramentum fidei & pœnitentiæ.

Hæresis Catharistarum & aliorum negantiū sacramentum pœnitentiæ. In hoc dubio fuerunt olim multi hæretici negantes, sacramentum pœnitentiæ. Catharistæ negabant omnia sacramenta, sed speciali ratione negabant sacramentum pœnitentiæ, quia existimabant homines semel sanctificatos nō posse gratiam amittere: atque adeo sacramentum pœnitentiæ nullo modo esse necessarium. Legatur Prateolus in libro de vitis hæreticorum in Catheciſtis, & Catharis, qui habuerunt eundem errorem: propter eandem rationem Anabatiſtę noſtri temporis negant hoc sacramentum, vt auctor est Lyndanus vbi supra.

Prateolus.

Lyndanus.

Nouatiani vero hæretici, & Montani alia causa negabant hoc sacramen-

B tum, quia scilicet, existimabant non esse locum pœnitentiæ peccantibus post Baptismum. Lutherus à principio non negabat hoc sacramentum, sed tantum dicebat illud non esse necessarium. Alij vero multi Lutherani negauerunt prius hoc sacramentum, postea vero admiſerunt, & idcirco appellati sunt Trisacramentarij, quia scilicet, admittebant tria sacramenta, Baptismum, Eucharistiam, & Pœnitentiam, Caluinus in suis institutionibus & in Antidoto contra Concilium Tridentinum omnino negat esse sacramentum pœnitentię, illum sequuntur omnes Caluiniſtę, & fere omnes sacramentarij.

Lutherus.

Caluinus.

Conclusio. Contra quos omnes hæreticos sit con-

C clusio. Fides est, pœnitentiam esse verè & propriè speciale sacramentum à Baptismo, & omnibus alijs sacramentis distinctum. Probatur primo. Matthæi 16. vbi Christus Dominus dixit Diuo Petro: Tibi dabo claues regni cœlorum, quæ verba explicant vniuersi Doctores sancti de potestate absoluendi in sacramento pœnitentiæ ita explicat Diuus Ambrosius in libro 1. de Pœnitentia cap. 6. & 7. & Diuus Augustinus tractatu 124. super Ioannem, cap. 20. in verbis illis, Sicut misit me Pater, & ego mitto vos, accipite Spiritum sanctum, quorum remiſseritis peccata remittuntur eis, &c.

Matth. 16.

D. Ambro.

D. Augustī.

Fides est quod pœnitētia sit speciale sacramentum abomnibus alijs distinctum.

Ad hæc loca respondent hæretici noſtri temporis, solum fieri in illis sermonem de Baptismo, & de potestate prædicandi Euangelium, quæ explicatio

Solutio hæreticorum.

Refellitur. expresse est contra literam; siquidem in baptismo non ligantur homines, neque retinentur peccata sicuti dicitur in verbis illis.

Est etiam hæc explicatio hæreticorum contra Apostolicam traditionem, siquidem in vniuersali Ecclesia semper explicuit verba illa de potestate remittendi peccata in sacramento pœnitentiæ. Id enim explicant vniuersi Doctores sancti. Videatur Beatus Chry- *D.Chrysost.* sostomus homilia 70. ad populum. Bea- *Hieronym.* tus Hieronymus tomo 3. Epistola 150. ad Ediuiam, vbi dicit, in illis verbis datam fuisse potestatem Apostolis quãtum ad specialem effectum remittendi peccata in sacramento pœnitentiæ. *Ambros.* B. Ambrosius libro. 10. in Lucam circa finem, Et licet illa verba possint explicari de Baptismo per extensionem, vt *Cyprian.* videtur explicari Beatus Cyprianus Epi- *Chrysost.* stola 73. & 76. & Beatus Chrysostomus homilia 6. super 2. Epistolam ad *Isidorus.* Corinthios, & Beatus Isidorus libr. 2. de Diuinis officijs, capit. de Baptismo ad istum sensum, quòd ibi tradatur potestas ad remittenda peccata, tàm in sacramento Baptismi, quàm in sacramento Pœnitentiæ; tamen nullo modo possunt explicari de solo sacramento Baptismi, sed necesse dicendum est, quod principalius intelligantur de peccatis comissis post Baptismum, atque adeo de sacramento Pœnitentiæ, vt expresse docent vniuer- *S.Cyril.* si Sancti citati, & etiam Beatus Cyrillus libr. 12. in Ioannem capit. 55. vbi dicit ex illis verbis colligi, quòd homines duobus modis remittant peccata, primo, Baptismo, deinde sa- *Arguũt Hæ* cramento Pœnitentiæ, sed arguunt *retici.* hæretici pro se, quia idem Cyrillus ante illa verba dixerat, in illis verbis, constituisse Christum Dominum Apostolos Doctores orbis terrarum, & diuinorum ministeriorum ministros, quod sine dubio fit prædicando Euangelium, & postea subdit, ibi dici quod homines remittunt peccata, quia Spiritus sanctus per eos remittit, quod sufficienter verificatur in prædicatione, quando audientes verbum Dei con- *Chrysost.* uertuntur, & Beatus Chrysostomus homilia 25. in Ioannem, explicans illa verba, dicit, nunc non esse dicendum super cathedram Moysi, sed super cathedram Christi sederunt sacerdotes, quia eius acceperunt doctrinam. Ecce quomodo loquitur de remissione peccati, quæ fit media doctrina, & prædicatione Euangelij, quod potest fieri media contritione sine ordine ad sacramentum Pœnitentiæ. Sed certe hoc argumentum nullum est. Cum enim Sancti isti expresse doceant *Argumẽtũ* nostram sententiam, vt patet in ver- *Hæreticorũ* bis citatis pro nobis in his verbis, *nullum esse* quæ pro se referunt hæretici, tantum *demostratur* intendunt docere quod sæpe confessarius debet vti doctrina Euangelij etiam quando absoluit à peccatis, docent etiam quod sacerdotes tantum remittunt peccata instrumentaliter: Christus vero principaliter, ipse nanque Beatus Chrysostomus libro 3. de sacer- *Chrysostom.* dotio circa principium expresse docet, præter Baptismum esse alium sacramentum quo sacerdotes peccata remittant. Idem docet Beatus Augusti- *Augustinus* nus sermone 11. de verbis Domini, & in Inchyridione, capite 65. & libro de vera & falsa pœnitentia capit. 9. & 10. vbi docet, istam potestatem fuisse significatam à Christo Domino cum Lazarum suscitatum tradidit soluendum Apostolis, & de eadem potestate explicat illa verba quæ habentur Matthæi 16. Ex quo colligitur, quod *Matth. 16.* quando idem Augustinus dicit tractatu 121. super Ioannem, & libro 7. de Baptismo capit. 51. per charitatem Ecclesiæ remitti peccata, quia illis tantum remittuntur, qui per charitatem Ecclesiæ coniunguntur, non excludit hoc sacramentum: sed docet quod tantum habet effectum in his, qui iam sunt in Ecclesia per baptismum, & habent charitatem quando recipiunt sacramentum, vel se disponunt sufficienter, vt illam habeant in termino susceptionis sacramenti Pœnitentiæ. Et Beatus Ambrosius libro 2. de pœ- *Ambrosius.* nitentia capit. 7. docet, & explicat istam potestatem multis exemplis, & libro 7. de Spiritu sancto, capite 19. *Hylarius.* adducit ad hoc probandum verba citata. Idem docet Beatus Hylarius cap. 16. in Matthæum, explicando illa ver- *Matth. 7.* ba capit. 7. quis est hic qui etiam peccata dimittit: Idem docet expresse Ori- *Origenes.*

genes

genes homilia 14. super Matthæum, adducens ad hoc ipsum probandum verba illa, soluite & adducite mihi. Vnde quando dicit homilia 24. super Numeros, Christum Dominum soluere peccata potestate, alios vero oratione & precatione, non intendit ab alijs sacerdotibus excludere omnem potestatem, sed solam principalem. Deinde probatur, nullam esse explicationem hæreticorum, quia potestas prædicandi
Marci. vlti. tradita fuit à Christo Domino Marci vltimo in illis verbis, prædicate Euangelium omni creaturæ, & potestas bap
Matth. vlti. tizandi Matthæi vltimo; ergo in isto loco specialiter traditur potestas remittendi peccata in sacramento Pœnitentiæ.

Secundo probatur conclusio. Ex traditione Apostolica, semper enim fuit consensus iste in Ecclesia, vt patet in allegatis locis in decreto & in decretalibus, & in Concilio Tridentino, sessione 14. cap. 1. & Canone 3.
Conc. Tridē.

Tertio probatur conclusio ex definitionibus Conciliorum. In Concilio enim Constantiensi in Bulla Martini Quinti diffinitur contra Vvicleph, sacerdotem posse peccatorem contritum, & confessum absoluere, & pœnitentiam ei iniungere, sed expressius
Conc. Const. Vvicleph.
Concil. Flor. in Concilio Florentino in decreto super vnionem Græcorum, & Armenorum, in tractatu de sacramentis ponitur hoc sacramentum tanquam ab omnibus alijs distinctum: assignanturque materia & forma illius. Sed multo expressius diffinitur nostra conclusio
Conc. Trid. in Concilio Tridentino sessione. 6. capit. 14. vbi adducuntur verba citata Diui Ioannis, & in sessione 14. fere per totam, & canone 1. sic diffinitur. Si quis dixerit, in Catholica Ecclesia, pœnitentiam non esse vere & proprie sacramentum, pro fidelibus quoties post baptismum in peccata labuntur ipsi Deo reconciliandis, à Christo Domino institutum, anathema sit. Et in canone tertio idem diffinitur & adducuntur illa verba Diui Ioannis, & in canone 2. diffinitur hoc sacramentum esse distinctum à sacramento Baptismi, & omnibus alijs sacramentis.

Et ratio est manifesta, quoniam sacramentum est signum rei sacræ, quatenus significat in illo exerceri sanctificationem: sed in nullo sacramento significatur expressius exercitium istius sanctificationis quam in pœnitentia, ergo.

Secunda ratio sit, quoniam sacramenta ordinantur ad perficiendam vitam spiritualem, quæ cognoscitur a nobis per similitudinem ad vitam corporalem, sed in vita corporali non solum exigitur potentia ad generandum, ad augendum, & ad nutriendum, sed etiam vt restituatur animal in pristinam sanitatem; ergo ad hoc est necessarium sacramentum pœnitentiæ in vita spirituali.

Tertia ratio sit desumpta ex differentijs inter Baptismum, & Pœnitentiam, & desumuntur ex Concilio Tridentino sessione 14. capit. 2. Prima differentia est essentialis & physica, quia scilicet, habent diuersas formas, & diuersas materias ex qua sequitur secunda differentia essentialis etiam, sed metaphysica, quod scilicet, habent diuersas vltimas differentias, eo quod diuersimode significant gratiam: quia Baptismus significat gratiam tanquam forma generationis, Pœnitentia vero significat illam tanquam sanitatem vitæ spiritualis. Ex qua desumitur tertia differentia, quæ se habet ad modum propriæ passionis, quod scilicet, baptismus remittit totam pœnam: pœnitentia vero solum remittit pœnam secundum dispositionem suscipientis tale sacramentum. Quarta differentia est ex parte ministri, quod scilicet, in isto sacramento est ipse minister iudex, non tamen in sacramento Baptismi. Quinta differentia desumitur ex parte subiecti, quia scilicet, accedens ad hoc sacramentum tenetur examinare propriam conscientiam, aduertendo possibili, & humano modo ad vniuersa peccata in particulari, accedens vero ad sacramentum Baptismi non tenetur aliquam examinationem facere, sed sciens se habere peccatum mortale conari ad dolorem illius habendum.

Conci. Trid. Pœnitentia, & Baptismus habent diuersas materias & diuersas formas.

Baptismus significat gratiam vt forma generationis, sed pœnitentia vt sanitas vitæ spiritualis.

In sacramēto pœnitentiæ minister est iudex nō tamen in Baptismo.

Et est confirmatio omnium horum, quia ista potestas datur per modum iudicij, vt magis explicabimus in materia de clauibus, non tamen illa po-

testas quæ datur in sacramento Bap-
tismi. Optima congruentia est, quia
Christus Dominus reliquit sacramen-
tum ad remittenda peccata infidelium,
id est, quæ cõmittuntur in infidelitate:
ergo debuit relinquere aliud sacramen-
tum ad remittenda peccata fidelium:
hoc enim maxime pertinebat ad perfe-
ctionem legis Euangelicæ. Ad multa
ex his argumentis, præcipue ad loca
quæ adduximus à principio. Respondẽt
secundo hæretici, quod quia per fidem
remittuntur peccata, & per prædicatio-
nem Euangelij generatur fides: ideo
potestas prædicandi Euangelium appel-
latur potestas remittendi peccata, non
quia vere remittantur per aliquod sa-
cramentum. Quam quidem solutionem
hæretici confirmant ex Christo Do-
mino Lucæ vltimo, vbi dicit, oporte-
re prædicari pœnitentiam in remissio-
nem peccatorum, in quibus verbis ma-
nifeste significatur, quod in prædica-
tione Euangelij fit remissio peccato-
rum: ergo eodem modo possunt explica
ri verba illa, quæ habentur Ioannis 20.
atque adeo non colligitur esse de fide,
quod sit sacramentum pœnitentiæ, sed
illa responsio multa includit falsa. In
primis hæreticum est asserere, quod
per solam fidem remittantur peccata,
de qua hæresi non est modo disputan-
dum. Et similiter etiam est erroneum
dicere, quod verba illa quæ habentur
Lucæ vltimo limitentur ad remissio-
nem peccatorum, quæ fit in prædica-
tione Euangelij, sed loquitur ibi Chri-
stus Dominus de prædicatione Euan-
gelij, & de omni remissione peccato-
rum, tâm de illa, quæ fit in sacramen-
to Baptismi, quàm de illa, quæ fit in
sacramento Pœnitentiæ. Et multo mi
nus possunt in illo sensu explicari ver-
ba, quæ habentur Ioannis 20. præci-
pue quantum ad illud verbum, retine-
re, siquidem ille, qui prædicat, quan-
do non vult prædicare non dicitur re-
tinere peccata, sicuti etiam dicitur pro-
prie retinere qui audit confessionem, &
ex iusta causa negat pœnitenti absolu-
tionem. Optime ergo colligitur ex om-
nibus istis locis pertinere ad fidem quod
sit sacramentum Pœnitentiæ.

Ad primum ergo, & ad confirmatio-
nem simul respondetur, hanc esse dif-
ferentiam inter verba & alias res, quod
verba sunt imposita ad significandum,
& id circo per se habent expresse &
formaliter significare: res vero non
sunt ita aptæ ad istam impositionem,
& id circo quando significant ad placi-
tum, non significant ita expresse, &
formaliter sicuti verba: quia igitur in
sacramento Pœnitentiæ verba sacerdo
tis significant expressius & formalius,
& magis distincte, quàm verba pœ-
nitentis, id circo cum proprietate dici-
tur, quod verba pœnitentis gerunt vi-
cem rerum, & quod istud sacramen-
tum componitur ex rebus & verbis.

Ad secundum argumentum respon-
detur, negando minorem, & vt respon-
deamus ad illius probationem, aduer-
tenda sunt quæ supra diximus de com-
positione physica & naturali: non enim
est necessarium ad veram & propriam
compositionem, quod componentia
maneant formaliter in ipso composi-
to, sed sufficit si maneant virtualiter,
vt apertè patet in mixto, quod vere,
& proprie componitur ex elementis, li-
cet elementa tantum maneant in ipso
virtualiter: quia igitur semper manet
aliqua virtus verborum pœnitentis,
propria scilicet determinatio intelle-
ctus, & voluntatis, cum illa virtute pos-
sunt verba facere physicam, & realem
compositionem ratione entis artificio-
si: cum verbis vero præcedentibus fa-
ciunt compositionem quandam mora-
lem, ad quam non requiritur verborum
pœnitentis existentia.

Ad tertium argumentum distinguitur minor, si solum considerentur actus nostri naturales, conceditur: si vero con siderentur actus supernaturales negatur, & hoc modo intelligitur D. Thom. si-quidem ipse ait solutione ad secundum, quod actus nostri secundum quod sunt inspirati ab ipso Deo habent locum materiæ: dicitur nihilominus effectus aliquorum sacramentorum superabundare respectu nostrorum actuum etiam super naturalium, propterea quod in illis con fertur aliquid nimis speciale, & quasi extraordinarium etiam in ordine & natura gratiæ. In sacramento quidem Eucharistiæ, Confirmationis, & Ordinis, quia causatur gratia excellentissima, in sacramento vero Baptismi, quia remitti

tur

Optima congruentia.

Secũda solutio hæreticorum.

Lucæ vltim.

Ioan. 20.

Solutio Hæreticorũ multa falsa continet.

Ad primũ & ad cõfir.

Optima differentia inter verba & alias res.

Ad secũdũ.

Sufficit ad propriam cõpositionem, maneant cõponentia virtualiter in composito.

Ad tertium

Effectus aliquorũ sacramentorũ dicuntur super abundare etiam respectu nostrorũ actuum.

tur tota pœna; in sacramento vero Extremæ vnctionis, quia confertur etiam salus corporalis. Quemadmodum in propria materia dicitur, dona conferri ad effectus, qui sunt præter rationem humanam, in quo distinguuntur â virtutibus, quæ omnes ordinantur ad effectus qui sunt secundum rationem humanam: vbi tamen ratio humana non distinguitur â ratione supernaturali, sed includit tam rationem naturalem quâm etiam supernaturalem: siquidem virtutes infusæ dantur ad effectus supernaturales. Est igitur sensus, quod effectus donorum sunt etiam præter communem ordinem gratiæ, & isto modo intelligitur Diuus Thomas in præsenti articulo.

Vide differẽtiã inter dona & virtutes quæ iuuat ad propositum.

Obiectio. Contra quam tamen solutionem statim offertur replica, & arguitur sic. Effectus Eucharistiæ, & similiter effectus Confirmationis ita sunt connaturales & ordinarij respectu suorum sacramentorum, sicuti effectus pœnitentiæ respectu ipsius sacramenti Pœnitentiæ: ergo etiam sunt secundum communem ordinem gratiæ, atque adeò solutio nulla.

Solutio. Respondetur, quòd propterea non diximus simpliciter esse secundum communem ordinem gratiæ, sed solum quodammodo, ad quod sufficit, quòd sint excellentissimi effectus in natura gratiæ.

Ad quartũ Ad quartum argumentum negatur antecedens, & ad primam probationem iam explicatum est, quomodo Baptismus, & Pœnitentia diuersimode habeant causare primam gratiam. Ad secundam probationem respondetur, quod in illis locis, & alijs multis similibus non accipitur pœnitentia pro sacramento, sed pro virtute pœnitentiæ, quæ quodãmodo etiam inuenitur in sacramẽto Baptismi quando baptizatur adultus, eo quod debet habere aliquem dolorem de peccatis: propter hoc enim est aliqua similitudo inter Baptismum, & pœnitentiam, appellaturque pœnitentia à Doctoribus sanctis Baptismus laboriosus, non tamen sufficit hoc vt sint idem secundum speciem athomam. Et ita certum est totum quod diximus, vt sit de fide, taliter, quòd oppositum sit erroneũ, pœnitentiam & Baptismum esse distincta sacramenta, vt constat ex Concilijs citatis, & prosequitur eleganter Beatus Cyprianus sermone de ablutione pedum, & Beatus Cyrillus lib. 12. in Ioannem capit. 56. vbi expresse distinguit sacramentum Pœnitentiæ à sacramento Baptismi: idem facit Beatus Ambrosius lib. 1. de Pœnitentia capit. 2. & 6. & Beatus Augustinus lib. 22. contra Erasmum cap. 29. & lib. 5. de Baptismo capit. 22. Et rationes factæ totum hoc probant. Ad quas tamen, respondent hæretici huius temporis, non esse necessarium distinctum sacramentum ad illum effectum, quem nos diximus esse proprium pœnitentiæ, quia idem Baptismus qui dum fuit præsens abstulit priora peccata excitando fidem, postea etiam excitando fidem aufert alia peccata per memoriam sui ipsius. Et probant hoc ex Beato Paulo ad Ephes. 5. vbi tantum dicit, mundari peccata per lauacrum regenerationis, & ex Beato Augustino libro 1. de nuptijs cap. 33. vbi dicit, per baptismum nõ tantum præterita & præsentia peccata remitti: sed etiam illa quæ posteriori tempore committuntur. Et Beatus Fulgentius de fide ad Petrum cap. 30. Baptismum appellat sacramentum fidei & pœnitentiæ. In ista tamẽ solutione multi errores continentur. In primis dicere, quod sacramenta non vere remittunt peccata, sed tantum excitant fidem, quæ illa remittant, est hæresis manifesta, vt modo supponimus, deinde dicere, quòd Baptismus susceptus per solam sacramenti memoriam remittat peccata commissa post ipsum, præterquam quod est stultum contra rationem naturalem, & dictum sine aliquo fundamento, est expresse contra fidem: est enim contra beatum Paulum ad Heb. 6. vbi secundum expositionem Beati Thom. & multorum Sanctorum docet, peccantes post Baptismum non posse per eundem Baptismum renouari ad Pœnitentiam Itaque negat iterationem Baptismi, & etiam aperte docet, non habere postea talem effectum: siquidem statim docet aliam esse difficiliorem viam ad alia peccata remittenda: scilicet sacramentum Pœnitentiæ. Et locus qui adducitur ab hæreticis ex Beato Paulo nullo modo eis fauet, quia ibi nulla fit exclusio sacramenti Pœnitentiæ, fitque tantum sermo de his qui à principio generantur in Ecclesia. Beatus vero Augustinus

Pœnitentia est Baptismus laboriosus.

De fide est Baptismum à pœnitẽtia distingui.

Cyprianus, Cyrillus. Ambrosius, Augustinus.

Solutio hæreticorũ ad rationes factas.

Ad Eph. 5.

Augustinus

B. Fulgẽtius

Multi errores continentur in præfata solutione.

Ad Heb. 6.

Ad locum D. Augst. gustinus tantum intendit significare, quod Baptismus sit radix & fundamentum, vt omnia peccata postea tollantur per pœnitentiam, quia per Baptismum fit homo capax ad pœnitentiam, & alia sacramenta suscipienda. Vnde ipse Augustinus in Epistol. 23. sic dicit: Si paruulus baptizatus grandior factus proprie inceperit habere peccata, per quæ gratiam amittat, non regeneratione, sed alia curatione sanari potest; scilicet pœnitentię sacramento. Beatus vero Fulgentius appellat Baptismum sacramentum fidei, & Pœnitentiæ, quia in adultis requirit aliquam pœnitentiam, dolorem scilicet interiorem.

DVBIVM III.

Vtrùm pœnitentia sit vnicum sacramentum secundum speciem athomam: Ita vt sit vnum simpliciter in indiuiduo quotiescunque sumitur ab vno homine.

1. Argum. PArs negatiua probatur primo. Confessio simpliciter loquendo est sacramentum, & etiam absolutio simpliciter loquendo est sacramentum, ergo sunt duo sacramenta. Prima pars antecedentis patet, quia, vt infra videbimus, hoc sacramentum supponit pro confessiones. Secũda pars probatur. Absolutio secundum se est signum integrum gratiæ, ergo & sacramentum: antecedens patet ex ipsis verbis absolutionis, quę formaliter, & expresse significant quod remittitur peccatum. Secundo arguitur. Contritio, confessio, & satisfactio, sunt partes subiectiuæ sacramenti Pœnitentiæ, ergo vere sunt sacramenta, atque adeo sunt tria sacramenta. Consequentia est euidens, quoniam pars subiectiua simpliciter denominatur â toto: antecedens vero probatur. Secundum omnium sententiam, hæc tria vere sunt partes sacramenti Pœnitentiæ, sed neque sunt partes essentiales, neque partes integrales, ergo sunt partes subiectiuæ. Prima pars minoris patet, & ab omnibus conceditur, & secunda probatur. Cõtritio est entitas spiritualis, confessio vero corporalis; sed impossibile est, quod aliqua res componatur ex corpore & spiritu tanquam ex partibus integralibus, vt constat inductione in omnibus rebus, & quia talis res esset monstruosa, ergo.

Tertium. Tertio arguitur. Sacramentum Pœnitentiæ ordinatur per se ad tollenda peccata mortalia, & etiam ad tollenda peccata venialia, sed adhoc requirun tur duo sacramenta distincta, ergo. Patet minor: quia remitere peccatum mortale est per se causare primam gratiam, remittere vero peccatum veniale est per se causare augmentum gratiæ: sed istæ duæ rationes secundum se constituunt diuersa sacramenta: siquidem per illas distinguuntur specie sacramenta viuorum à sacramentis mortuorum, ergo.

Confirm. Confirmatur. Peccatum mortale, & peccatum veniale differunt pluspuam specie; ergo, & remissiones illorum differunt specie: ergo & sacramentum, quod per se ordinatur ad vnam remissionem differt specie, â sacramento quod per se ordinatur ad alteram remissionem.

D. Thom. sẽtẽtia quorundã Theologorum. Fuerunt aliqui Theologi, quos refert Diuus Thomas 1. part. quæstio. 90. artic. 3. & in 4. distinct. 16. quæstio. 1. articul. 1. quæstiuncula. 3. asserentes, quod confessio, contritio, & satisfactio, sint partes subiectiuæ sacramenti pœnitentiæ, & consequenter, quod sunt tria sacramenta, atque adeo quod pœnitentia tantum sit vnum sacramentum vnitate generica, & specie subalterna.

Conclusio, Pœnitentia est vnicũ sacramẽtum secundum speciẽ athomã, & oppositũ est temerarium & errori proximum. Sit tamen conclusio. Certum est ita vt oppositum sit temerarium & proximum errori, quod pœnitentia sit vnicũ sacramentum secundum speciem athomam. Probatur primo ex communi cõsensu omnium Theologorum, & Sanctorum, & etiam fidelium.

Et confirmatur, quia omnes appellant pœnitentiam sacramentum, sed eadem est ratio sacramenti, & vnius sacramenti, vt communiter dicunt Philosophi, & Dialectici, quod scilicet, & eadem sit ratio hominis, & vnius hominis, propositionis & vnius propositionis: ergo.

Concil. Flor. Secundo probatur ex Concilio Florentino loco citato, vbi determinat esse tantum septem sacramenta, quorum vnum ponit pœnitentiam. Et si ar-

obiectio.

guas

guas, quoniam etiam sextum ponitur ordo, tanquam vnicum sacramentum, & nihilominus est sententia probabilis multorum Theologorum, quod tantum sit vnum secundum speciem subalternam: ergo idem poterit affirmari de pœnitentia. Respondetur primo, illam esse falsam.

Solutio. 1.

Solutio. 2. Quamuis sacramentum ordinis esset vnum specie subalterna hoc dici non potest de sacramẽto pœnitentiæ.

Secundo respondetur, negando consequentiam, quoniam ipsum Concilium constituit diuersas formas, & diuersas materias pro sacramento Ordinis, & idcirco defendunt aliqui solum intendere Cõcilium, quod sit vnum genere, vel vnum vnitate ordinis, quia scilicet, omnes ordines referuntur ad sacerdotium: Pro sacramento vero pœnitentiæ tantum constituit Concilium vnicam formam, & vnicam materiam: & idcirco manifeste determinat esse vnicum sacramentum simpliciter loquendo.

Tertio probatur conclusio. Contritio secundum se non potest esse sacramentum: siquidem non est signum sensibile, & confessio exterior etiam habet quod sit sacramentum & signum ratione contritionis, & in ordine ad absolutionem, vt constat ex ipsis verbis pœnitentis, quæ ita proferuntur, vt spectent absolutionem â sacerdote: satisfactio vero, vt patet ex propria natura iudicij, quod vere est in hoc sacramẽto, solum se habet vt consummatio, & perfectio præcedentium, & absolutio ex natura sui præsupponit confessionem: ergo omnia ista se habent vt partes, atque adeo ex omnibus illis efficitur vnicum sacramentum. Vnde etiam est falsa sententia patris Suarez, vel explicatio, & modus procedendi illius. Tantum enim explicat istud sacramentum esse vnum specie: quia Christus Dominus, ita instituit, & quia ita sufficiebat ad finem istius sacramenti, & quia Christus Dominus semel tantum dixit: Quorum remiseritis, &c. Et ad argumentum commune, scilicet, vna pars huius sacramenti existit ante alteram partem eiusdem sacramenti per magnam distantiam temporis. Respondet negando consequentiam, quia dicit, ad vnitatem vnius sacramenti sufficere moralem coniunctionem, siue propinquitatem, qualis esse solet in vero iudicio, inter accusationem, sententiam, & executionẽm, ex illis enim componitur vnum iudicium, quod in suo ordine est vna actio moralis: dicit enim, ita esse in præsentiarũ, quia quamuis partes istæ tempore videãtur distare, semper tamen est quædam virtualis propinquitas, quia licet confessio præcesserit quando datur absolutio, adest tamen pœnitens tanquam reus expectans sententiam, & hoc ipsum confessionem implicite repræsentat, & quando implet satisfactionem, id facit ex obligatione in hoc foro imposita, & per respectum ad claues, & ideo moraliter coniungitur absolutioni, & ita ex omnibus his partibus consurgit vnum signum remissionis peccati, quod est vnum sacramentum: hæc omnia modernus ille, & licet omnia vera sint, falsum tamen est asserere, solam istam vnitatem esse in sacramento pœnitentiæ; ille enim tantum ponit vnitatem moralem, non physicam, siquidem tantum ponit moralem coniunctionem inter partes huius sacramenti. Ex quo sequitur, quòd tantum sit hoc sacramentum morale, non physicum; siquidem ad compositionem physicam, & ad vnitatem talis compositi exigitur, quod partes verè, & realiter existant simul, saltem virtualiter; non virtualiter, vt ille explicat, sed quia quando vnum est formaliter, est realiter virtus alterius, & ita est in præsentiarum: quia confessio, & accusatio aliquem effectum realem habet in ipso pœnitente, & ille manet formaliter quando profertur absolutio; & similiter confessio & absolutio manent in suis effectibus, quando ad impletur satisfactio. Et hoc sine dubio sufficit ad realem & physicam compositionem, quemadmodum in naturalibus mixtum componitur realiter ex elementis, licet elementa virtualiter tantum maneant in ipso.

Diminuta est solutio præcedens.

Non placet explicatio P. Suarez.

Solutio P. Suarez ad argumẽtũ commune.

Ad primum igitur in oppositum negatur totum antecedens, & ad probationem primæ partis respondetur, solum supponere pœnitentiam pro confessione, quia est illius materia, iuxta ea, quæ diximus de entibus artificiosis, & explicabimus magis dubio sequẽti. Ad probationem secundæ partis negatur antecedens, sed potius significat absolutio dependenter, â manifestatione peccatorum,

Ad primũ. Pœnitẽtia solũ supponit pro confessione.

Absolutio significat nõ vt sacramentum, sed vt pars sacramẽti Pœnitẽtiæ

torum, atque adeo significat tanquam pars sacramenti, non tanquam sacramentum. Ad secundum respondetur, illas tres partes esse integrales materiæ huius sacramenti, quæ autem sit essentialis, dicemus dubio sequenti. Et ad improbationem respondetur, quòd cum ista compositio non ita perfecta sit sicuti compositio substantiæ, potest fieri ex corpore, & spiritu, cuius est aliquale exemplum, immo sufficienter appositum in virtutibus, quæ habent aliquam qualitatem in voluntate, & aliam in appetitu sensitiuo, siquidem qualitas existens in appetitu est corporalis, & illa quæ est in voluntate est spiritualis; & ex vtraque tanquam ex partibus integralibus constat illa virtus. Sic etiam in nostro proposito dicendum est, quòd ex contritione, quæ est entitas corporalis, & ex confessione, quæ est entitas spiritualis constituitur vnicum totum, quod est sacramentum. Ad tertium distinguitur minor, quando sacramentũ ordinatur ad talem effectum adæquatè conceditur, & hoc solum demonstrat probatio illius minoris, quando vero inadæquatè ordinatur, negatur, quia causa non specificatur nisi ab effectu adæquato: quia igitur sacramẽtum pœnitentiæ sub vnica ratione superiori ordinatur ad tollendum peccatum mortale, & veniale, vel (vt melius dicam,) ordinatur per se primo ad tollendum peccatum mortale, & conferendam primam gratiam: secundario vero ad tollenda peccata venialia, & ad conferendum augmentum gratiæ, id circo omnia ista respicit sub vnica ratione & est vnicum sacramentum. Vnde ad confirmationem negatur consequentia, quia ea, quæ sunt multa in vno genere possunt esse vnũ in alio genere. Vnde licet peccatum mortale & veniale, & eorum remissiones in esse rei distinguantur, non tamen in ratione materiæ sacramenti Pœnitentiæ.

Ad secũdũ.

Ex contritione quamuis sit aliquid spirituale et ex absolutione corporali constituitur vnicũ totum sacramentum pœnitentiæ.

Ad tertium

Pœnitentia per se primo ordinatur ad tollendũ peccatũ mortale & ad cõferendã primam gratiã & secundario ad tollẽdum veniale & conferendum augmẽtum gratiæ

DVBIVM IIII.

QVæ sit quidditas & essentia istius sacramenti, & res illa pro qua sacramentum supponit, vt enim determinatur in Concilio Tridentino sessio. 14. capit. 3. & conclusione 4. huius art. quatuor sunt, quæ vere in hoc sacramento inueniũtur, contritio, confessio, & satisfactio, ex parte pœnitentis, & absolutio ex parte sacerdotis. Et primo potest probari, quod absolutio non pertineat ad essentiam huius sacramenti omnibus argumentis quibus supra probauimus, formam non esse de essentia rei in entibus artificiosis. Secundo probatur, contritionem, & satisfactionem nullo modo pertinere ad essentiam huius sacramenti Pœnitentiæ: quia contritio est actus spiritualis, qui non potest informari corporali forma: satisfactio vero est multo tempore post transactam formam: ergo ab illo informari non potest. Tertio probatur, quod neque etiam confessio sit de essentia huius sacramẽti. Primo, quia eodem modo ponuntur in concilijs contritio, & satisfactio tanquam partes huius sacramenti, sicuti confessio: sed contritio, & satisfactio non sunt partes essentiales, vt probatum est, ergo neque confessio. Secundo probatur, vt videbimus infra, hoc sacramentum non supponit pro cõfessione, neque appellatur sacramentum confessionis, sed sacramentum Pœnitentiæ; sed omnia sacramenta supponunt pro materia: ergo confessio non est materia huius sacramenti. Quarto arguitur. Omnes partes essentiales sacramenti causant gratiam physicè; sed hoc non potest conuenire confessioni & cõtritioni: ergo. Probatur minor. Primo, quia vt communiter dicitur, actus nostri non causant gratiam physicè sed tãtum meritorie in nobis. Secundo, quoniam alias vere diceretur, quod pœnitens absoluit seipsum: consequens est falsum: ergo. Probatur sequela. Ideo dicitur sacerdos absoluere pœnitentem, quia instrumentaliter causat gratiam in illo, sed (secundum illam sententiam) etiam pœnitens causat gratiam instrumentaliter in seipso moraliter simul & physice: ergo proprie dicetur absoluere se ipsum. Minor autem probatur, quia in sacra Scriptura & in Concilijs dicitur, quòd sacerdos absoluit & remittit peccata.

Conci. Trid.

Quatuor inueniuntur in hoc sacramẽto.

Primũ. arg.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

In hoc dubio sunt variæ sententiæ. Prima est illorum qui asserunt, in entibus, artificiosis, & concretis accidentalibus formam non esse de essentia, sed tantũ de cõplemento, & de perfectione rei

1. Sentẽtia.

rei; consequenter enim asserunt, absolutionem, & verba sacerdotis non esse de essentia istius sacramenti. Secunda sententia est in alio extremo, quod absolutio sit tota essentia huius sacramenti, & quod actus pœnitentis non concurrant essentialiter, sed solum dispositiue ad hoc sacramentum pœnitentiæ. Ita docet Scotus in 4. distinct. 14. quæst. 4. & distinct. 16. quæstio. 1 & secundum hoc diffinit sacramētum pœnitentiæ, quod sit absolutio hominis pœnitentis, facta certis verbis, cum debita intentione prolatis à sacerdote iurisdictionem habente, ex institutione diuina efficaciter significantibus absolutionem animæ à peccatis. Scotum sequuntur Ochā in 4. quæst. 8. & 9. & Gabriel distinct. 16. quæst. 2. & Maior eadem distinctione quæstione vnica.

2. Sententia

Scotus.

Ocham. Gabr. Maior. Durandus.

3. Sententia.

Tertia sententia media est Durandi in 4. distinct. 14. quæst. 1. & 3. asserentis, absolutionem, & confessionem esse de essentia istius sacramenti, non tamen contritionem. Vt autem cōstituatur vera sententia.

1. Cōclusio.

Sit prima conclusio. Certum est, ita vt oppositū sit prorsus improbabile. quòd absolutio est vera pars essentialis huius sacramenti. Hæc conclusio patet omnibus demonstrationibus, quibus supra probauimus, etiam in compositis accidentalibus formam pertinere ad essentiam rei, & modo est speciale argumentum, quoniam alias sequeretur, quòd sacerdos non conficeret hoc sacramentum, consequens est erroneum: ergo. Probatur sequela. Euidens est, quòd non facit aliquam rem, qui solum facit aliquod accidens illius, & nihil pertinēs ad essentiam huius sacramenti, sed potius illam præsupponit, & tantum apponit aliquid accidētale, scilicet, absolutionem: ergo non potest dici quod conficit sacramentum. Et est expressa sententia Diui Thomæ in isto articulo solutione ad tertium, vbi dicit, id quod est sacramentum tantum esse actus pœnitentis, & absoluentis: itaque in diuo Thom. hæc est propositio quidditatiua, Sacramentum pœnitentiæ est confessio, & absolutio. Neque contra hoc est quod ait D. Thom. solutione ad secundum, scilicet, complementum sacramenti exhibet sacerdos dum pœnitentem absoluit: quia solum dixerat, actus pœnitētis esse materiam sacramenti, atque adeo formā appellat complementum respectu ipsius materiæ. Vnde euidens est, quod loquitur de complemento essentiali, sicut dicimus, quod rationale est complemētum hominis, quia constituit hominem, licet melius dicatur, quod est complementum animalis vt constituatur homo.

Absolutio est vera & essentialis pars huius sacramenti.

Sacramentū pœnitentiæ est confessio & absolutio est propositio quidditatiua in opinione D. Tho.

Secunda conclusio. Etiam est prorsus improbabilis sententia Scoti: itaque necessario dicendum est saltem confessionem esse partem materialem essentialem huius sacramenti. Probatur primo, quia fides est, vt sæpe diximus, omnia sacramenta nouæ legis constare materia, & forma, sed euidens est in omni compositione, materiam pertinere ad essentiam rei: ergo. Secundo probatur ex his, quæ specialiter sunt diffinita de ipso sacramēto pœnitentiæ in Concilio Florentino loco citato sæpe, vbi dicitur, materiam huius sacramenti esse actus pœnitentis, quæ in tres partes distinguitur, confessionem, contritionem & satisfactionem, & in Concilio Tridentino sess. 14. cap. 3 eadem verba expresse habentur, & canone 4. sic difinitur. Si quis negauerit, ad integram, & perfectam peccatorum remissionem requiri tres actus in pœnitente, quasi materiam sacramenti pœnitentiæ, videlicet, contritionem, confessionem, & satisfactionē, anathema sit. Vbi notandum est, quod in omnibus istis locis dicitur quasi materia, non quia in illis non inueniatur materia simpliciter: sed quia nō eodem modo sunt illi actus materia, sed cōfessio est materia in recto, alij vero duo actus tantum in obliquo. Certū est enim secūdū sententiam omnium Theologorum, magis proxime, & magis essentialiter pertinere ad hoc sacramentum confessionem, quam pertineat contritio vel satisfactio: ergo cum diffiniatur in Cōcilijs, illos actus esse materiam, vel quasi materiā huius sacramēti, necessario dicendum est cōfessionem esse materiam essentialem. Vnde sententia Scoti magis quā improbabilis mihi videtur, habet enim aliquam temeritatē, & aliquo modò accedit ad errorem.

2. Conclusio Sētentia Scoti est improbabilis.

Concil. Flor.

Conc. Tridē.

Confessio est materia ex eo sacramēti pœnitētiæ sed contritio & satisfactio sunt materia eius in obliquo.

3. Conclusio

Tertia conclusio. Dolor internus abstrahendo à contritione & attritione, est de necessitate & existentia istius sacramenti, & hoc modo est de essentia illius in obliquo, quia scilicet quidam ordo transcendentalis confessionis vocalis ad

lis ad dolorem internum est de essentia sacramenti. Probatur & explicatur simul ista conclusio, vt infra videbimus, nisi sit iste dolor, confessio est nulla: ergo sacramentalis confessio intrinsecè & essentialiter dicit ordinem ad dolorem istum. Secundo probatur. Omnis actus moralis intrinsece & essentialiter dicit ordinem ad voluntatem, & in propria specie talis actus ad talem actum voluntatis: ergo confessio exterior & pœnitentia exterior intrinsece, & essentialiter dicit ordinem ad confessionem, & pœnitentiam internam.

4. Conclusio. Satisfactio simpliciter loquendo nõ est de necessitate & existentia sacramenti pœnitentiæ: est tamẽ de necessitate & existẽtia eius regulariter loquendo.

Quarta conclusio. Satisfactio non est simpliciter loquendo de necessitate, & existentia istius sacramenti: est nihilominus de necessitate & existentia illius regulariter loquendo, & quodammodo etiam de essentia in obliquo. Prima pars patet, quia contingit esse verum sacramentum confessionis sine satisfactione, vt si sacerdos obliui catur, vel etiam ex malitia non velit imponere satisfactionem, & in articulo mortis quando nulla satisfactio est possibilis, vt contingere potest, est verum sacramentum pœnitentiæ. Secunda vero pars probatur, quia præter istum casum, semper sacerdos tenetur imponere satisfactionem & per hoc explicatur tertia pars conclusionis. Quia confessio ex natura sui ordinatur ad satisfactionem, vnde est sacramentum sine satisfactione imperfectum & non integrum.

Ad primũ. Ad secũdũ.

Ad primum in principio iam patet ex dictis. Et etiam ad secundum respondetur illo tantum probari, quod contritio, & satisfactio non sint de essentia istius sacramenti in recto, non tamen quod non sint de essentia in obliquo, quia materia essentialiter componens hoc sacramentum dicit intrinsecum ordinem ad illas partes, vt explicatum est.

Ad tertiũ.

Ad primam partem tertij argumenti respondetur, quod licet in Concilijs sine expresione differentiæ ponantur illæ tres partes sacramenti pœnitentiæ, intelligendum tamen est iuxta propriam naturam cuiuscunque partis; quia igitur confessio est actus exterior sensibilis, & antecedit formam, est ipsa materia pro qua sacramẽtum supponit, quia vt supra diximus, sacramenta nouę legis supponunt pro materia sensibili. Vnde ad secundam partem argu-

Confessio exterior est materia proqua sacramentũ pœnitentiæ supponit.

A menti negatur antecedens, vt infra videbimus. Ad quartum negatur minor, & ad primam probationem respondetur, quod licet actus nostri præcisè considerati non causent gratiam physicê in nobis, causant tamen illam in quantum efficiuntur partes sacramenti. Ad secundam probationem negatur sequela, & ad probationem negatur antecedens, sed dicitur sacerdos vere & proprie absoluere, quia causat gratiam tanquam iudex, licet hoc iudicium solum habeat instrumentaliter in causalitate gratiæ: pœnitens autem est accusator sui, qui in nullo iudicio dicitur absoluere, vel remittere debitum.

Ad quartũ

Ex dictis sequitur qualis sit huius sacramenti diffinitio. Est enim sacra- *Diffinitio sacramentipœnitentiæ.*
B mentum pœnitentiæ, confessio oris exterior ab interna contritione, vel attritione proueniens & facta sub præscripta verborum forma. Vbi notat istam vltimam particulam duo significare. Primum est, quod ipsa confessio fiat debito modo. Secundum est, quôd fiat sub debita absolutione, ad quam ordinatur, vt enim supradiximus, in Physica definitione entis artificiosi ponitur materia in recto, & forma in obliquo. Et si arguas contra hoc. *Obiectio.*
Ergo absolutio tantum est de essentia huius sacramenti in obliquo, sicuti contritio. Respondetur negando sequelam, quia aliud est esse de essentia in recto, & aliud est prædicari in recto, sicuti in entibus naturalibus materia & *Solutio.*
forma in recto sunt de essentia rei: ta-
C men nulla pars saltem seorsum sumpta prædicatur in recto de ipsa re. Est igitur absolutio de essentia huius sacramenti in recto, quia est ipsa forma essentialiter componens ipsum. Contritio vero non est ipsa materia componens hoc sacramentum, & id circo tantum est de essentia illius in obliquo. Metaphysica vero definitio erit. Pœnitentia est sacramentum nouæ legis ad significandam, & conferendam gratiam sanantem, & ad remittenda peccata commissa post baptismum. Sequitur etiam ex dictis quando dicatur esse, & existere hoc sacramentum: est enim toto tempore confessionis, & toto tempore absolutionis, quando fit confessio ex ordine ad absolutionem futuram, & quando fit absolutio ex ordine ad cõ-

Vide aliam diffinitionẽ metaphysicã

Quo tempore dicitur esse & existere hoc sacramẽtum.

fessio-

fessionem præcedentem. Neque contra hoc est, quod si postea consequatur absolutio, non est verum dicere, fuit sacramentum, quia hæc est natura entis successiui, quod simpliciter dicatur esse cum dependentia alterius partis futuræ, licet si postea non ponatur illa pars futura, non sit verum dicere, quod fuerit tale ens successiuum, vt patet in propositione, qua vere dicitur esse toto tempore suæ prolationis, tamen si impediretur aliqua pars, non esset verum dicere quod talis propositio fuit.

DVBIVM V.

Vtrùm hoc sacramentum conuenienter appelletur pœnitentia & sacramentum pœnitentiæ.

1. *Argum.* PArs negatiua videtur sequi ex dictis, quia hoc sacramentum non supponit pro pœnitentia, id est, pro dolore interno, sed supponit pro ipsa confessione: ergo melius est quod dicatur sacramẽtum confessionis. Probatur cõsequentia, quia propter istam rationem baptismus appellatur sacramentum ablutionis: idẽ enim

2. *Argum.* est baptismus, quod ablutio. Secũdo probatur, quia in capitulo, ad abolendam de hæreticis, appellatur sacramentum confessionis, & ita appellatur communiter, & aliquando à Doctoribus sanctis appellatur Baptismus laboriosus; ab alijs vero appellatur manuum impositio, vt videbimus articulo quarto: ergo. Scotus loco

Scotus. citato dicit, hoc sacramentum esse appel-

Durand. landum sacramẽtum absolutionis: Durandus vero etiam loco citato dicit, illud esse appellandum sacramẽtum confessionis & absolutionis.

Conclusio. Sit tamen conclusio. Nullo modo est hoc sacramentum appellandum sacramẽtum absolutionis: potest tamen appellari sacramentum confessionis, & multo melius appellatur sacramentum pœnitẽtiæ. Prima pars probatur primo, quia, vt patet discurrendo per omnia sacramenta,

Sacramentũ non denominatur a forma. nullum denominatur â forma, sed vniuersa sacramenta denominãtur à materia. Secundo probatur. Hæretici vtuntur illo vocabulo ad significandum, non esse necessarium aliquem dolorem ex parte pœnitentis: Doctores vero sancti appellant hoc sacramentum confessionem vel pœnitentiam, ad significandum esse necessarium actum ex parte ipsius pœnitentis, sed non licet vti terminis hæreticorum proprijs: ergo etiam si vox illa esset congrua & conueniens, non esset licitum nostris temporibus vti illa.

Secunda pars probatur argumentis factis â principio. Tertia vero pars probatur, quia isto modo formalius significatur ipse actus exterior, qui est materia: est enim confessio materia huius sacramenti secundum quod est quædam pœnitentia exterior. Vt igitur hoc ipsum significetur, & simul pœnitẽtia interior, multo melius appellatur sacramentũ pœnitentiæ. Secundo probatur. Omnis res congruenter denominatur à fine quando secundum se est medium, & propter aliud, sed hoc sacramentum ordinatur ad pœnitentiam interiorem tanquã ad proprium finem: ergo optime denominatur ab illa. Et confirmatur, quia propter istam rationẽ secundum sacramẽtum appellatur confirmatio, quia, scilicet, ordinatur ad confirmandam fidem. Vltimo probatur, quia ipsi recipientes hoc sacramentum propter istam rationem appellantur pœnitentes: & potest etiam probari hæc pars omnibus locis Sanctorum quibus à principio articuli probauimus deriuationem huius nominis, pœnitentia: omnes enim præsupponunt istud sacramentum pœnitentiam appellari.

Ad primũ. Ad primum ergo in oppositum negatur consequentia, quoniam Baptismus non dicit essentialem ordinem ad actum interiorem, & ipsa ablutio exterior in quantum est ablutio eleuatur à Deo, vt sit materia, & causet gratiam: confessio vero dicit essentialem ordinem ad pœnitentiam internam, & non solum vt confessio est, sed vt pœnitentia quædam exterior est efficitur materia & eleuatur ad

Ad secũdũ. causandam gratiam. Ad secundum cõcedimus conuenienter appellari sacramẽtum confessionis, laborjosus vero Baptismus, vel manuum impositio solum appellatur hoc sacramentum per quandã metaphoram, & ab effectu vel à signo, quia scilicet, olim sacerdos imponebat manus super pœnitentem: multo tamẽ frequẽtius appellatur sacramentum pœnitẽtiæ, vt patet etiam locis citatis in cõcilijs Florentino & Tridentino.

DVBIVM VI. ET VLT.

Vtrùm contritio sit in hoc sacramento id quod est res & sacramẽtum simul.

Primo Arguitur. PArs negatiua probatur primò. Id quod est res & sacramentũ simul debet reperiri quotiescunque est verum sacramentum, etiam si sit informe, vt patet in illo qui baptizatur, & confirmatur in peccato mortali, sed quando sacramentum pœnitentiæ est verum & informe nulla est contritio: ergo contritio non est id quod est res & sacramentum simul. *Secundo.* Secundo arguitur. Id quod est res & sacramentum simul, est omnino distinctum, & non est pars eius, quod est sacramentum tantum, vt patet inductiue in omnibus sacramentis alijs: sed contritio est pars huius sacramenti, vt iam probauimus ex concilijs: ergo. *Tertio.* Tertio arguitur. Id quod est res & sacramẽtum simul non est causa, sed potius est effectus eius quod est sacramentum tantum: ergo non potest esse, id quod est res, vt patet inductiuè in omnibus sacramentis, & nos ipsi diximus agentes de sacramentis in communi: sed contritio est causa confessionis, quæ est sacramentum tantum: ergo non potest esse id quod est res, & sacramentum simul. Minor probatur, quia dolor externus procedit à dolore interno. *Quarto.* Quarto arguitur. Id quod est res & sacramentum simul non est propriè loquendo causa præcipuè moralis eius, quod est res tantum: sed contritio est causa gratiæ: ergo. *Sentẽtia aliquorum. Palud.* Propter aliqua ex his argumentis aliqui Doctores antiqui, quos refert Paludanus in quarto, distinct. 14. quæst. 1. art. 2 dixerunt: In sacramento Pœnitentiæ, Matrimonij, & Extremæ vnctionis, nihil esse quod sit res, & sacramentum simul. Quæ tamen sententia est contra cõmunẽ consensum omnium Theologorum. *Capreolus.* Ipse vero Paludanus, & Capreolus in distinctione 22. quæst. 2. art. 3. dicũt, in his tribus sacramentis esse quendam ornatum spiritualem, qui est dispositio ad ipsam gratiam, & illud dicunt esse id quod est res & sacramentum simul.

Sentẽtia D. Th. & vera. Vera tamen sententia est, quam constituit D. Tho. solutione ad tertiũ, quę communis est inter Doctores scholasticos, & illam docet Caieta. & Soto super istum articulum, & vniuersi Thomistæ, quod scilicet, contritio sit res & sacramentum simul in hoc sacramento, & patet, quia, vt supra diximus, talis res est medium inter sacramentum simpliciter, & rem simpliciter: itaque debet esse causata & significata à sacramento: significans verò, & causans id quod est res tantum sacramenti, hoc enim significat esse rem, & sacramentum simul, quia ex ea parte qua res est & significatur, & causatur: ex ea vero parte qua sacramẽtum est & significat & causat; sed huiusmodi est dolor internus: ergo. Minor patet, quia (vt infra videbimus) cõfessio facit ex attrito contritũ: ergo causat contritionem, & statim quod videmus aliquem confiteri peccata sua, intelligimus illum esse contritum: ergo iã est contritio id quod causatur, & significatur â sacramento, sed ex alia parte est vltima dispositio ad gratiam, & remissionem peccatorum: ergo iam est causa eius quod est res tantum, & statim quod cognoscimus aliquem esse contritum cognoscimus illum esse in gratia: ergo dolor internus ratione confessionis exterioris significat gratiam: igitur est id quod est res & sacramentum simul. *Caiet. Soto.*

Ad primũ. Ad primum in oppositum satis probabiliter potest responderi, non esse necessarium vniuersaliter in omnibus sacramẽtis, quod sit res & sacramentum simul, quando sacramentum est imperfectum & informe, & propositio illa vniuersalis potest explicari per se, & ex natura rei, quando scilicet, sacramentum habet suũ proprium statum, & sibi debitam perfectionem: quando vero non habet sacramentum talem perfectionem, propositio illa non est vniuersalis, sed verificatur in quibusdam sacramentis, & in alijs nõ verificatur. *2. Solutio.* Secundo respondetur, & melius, quod semper ratione confessionis causatur aliqua perfectio in actu interno, & illa est quodammodo virtualiter contritio, quia recedente fictione, est sufficiens dispositio vltima ad gratiam, & id circo potest esse, & est de facto in sacramento informi id quod est res & sacramentum simul. *Ad secũdũ. Contritio vt sic nõ est pars necessaria huius sacramenti.* Ad secundum argumentum respondetur, attritionem esse partem huius sacramenti: contritionem vero vt sic non esse partem necessariam huius sacramenti; quia hoc sacramẽtum

per

per se loquendo habet facere ex attrito contritum. Vnde formaliter loquēdo & per se, contritio est id quod est res & sacramentum simul in hoc sacramēto. Per quod patet etiam. Ad tertium, quòd attritio est causa confessionis, quia contritio non est necessaria per se loquendo: contritio vero per se loquendo non est causa, sed effectus ipsius cōfessionis, quia per se loquendo ordinatur hoc sacramentum ad tollendum peccatum, atque adeo ad causandam contritionem. Sed contra hoc est fortissimum argumentum. Licet contritio non sit necessaria, tamen multoties contingit, quod aliquis accedat ad sacramentum Pœnitentiæ cum contritione, ita vt nullum habuerit actum, qui sit attritio; ergo tunc ipsa contritio est pars essentialis sacramēti, & est causa cōfessionis exterioris: ergo tūc impossibile est distinguere id quod est pars essentialis sacramenti, ab eo quod est res & sacramentum simul. Ad hoc argumentū vniuersi Theologi respondent, contritionē diuersis rationibus formalibus, & secundum diuersas perfectiones vtrunque habere, sed diuersimode explicatur hæc diuersa ratio formalis ab illis. Magister Soto dicit, quod si contritio cōsideretur secundum quod est prius natura, quā gratia, est pars essentialis huius sacramenti: Si vero consideretur secundum quod est posterior natura quam gratia, prius tamē natura quā remissio peccati, est id quod est res & sacramentum simul; quia sic est prius, & causat id quod est res tantum, scilicet, remissionem peccatorum. Sed hæc solutio mihi non placet, quia etiam gratia ipsa est id quod est res tantum in sacramento; ergo debet esse posterior quā id quod est res & sacramētum simul. Vnde alij Thomistę magis explicant hoc, & probabilius procedūt, dicentes, quôd vt contritio sit id quod est res & sacramentum simul, debet cōsiderari vt posterior quidem ipsa gratia, si consideretur quidē secundum rationem communem gratiæ, vt est gratum faciens & habitualis: prius tamen quam ipsa gratia, secundum quod illa est gratia sacramentalis, quia hac ratione est gratia res sacramenti, & id circo sufficit quod hac ratione sit posterior quam id quod est res & sacramentum simul. Sed mihi neque ista solutio placet; quia in isto casu, etiam contritio in quantum est pars essentialis sacramen-

Ad tertiū.

Argumentum fortissimum.

Solutio.

Soto.

Non placet solutio.

Aliorum solutio.

Displicet etiam ista solutio.

A

B

C

ti, est informata gratia: siquidem gratia præcedit tempore susceptionem sacramenti, & quia aliqua distinctio debet esse inter id quod est pars essentialis sacramenti, & id quod est res & sacramentum simul. Melior igitur modus dicendi aliorum Thomistarum est, quod ipsa contritio secundum quod tempore antecedit, vel saltem natura susceptionem sacramenti absolutionis, est pars essentialis huius sacramenti: secundum vero quod in instanti in quo sacramentum habet suum effectum perficitur de nouo ratione illius nouæ perfectionis, est id quod est res & sacramentum simul, quæ noua perfectio licet non distinguatur ab ipsa contritione realiter materialiter, distinguitur tamen realiter formaliter, est enim nouus modus & noua perfectio quæ non erat antea. Pro cuius maiori explicatione notādum est, quód quando quis accedit ad sacramentum cū sola attritione, in instanti in quo perficitur sacramentum producitur habitus pœnitentiæ, qui in genere causæ materialis, & dispositiuê est prior natura quā gratia: in genere vero causæ formalis, & finalis est posterior. Tunc igitur facile est assignare partem sacramenti, scilicet, attritionem, & id quod est res & sacramentum simul, scilicet habitum pœnitentiæ: quando vero quis accedit contritus, iam accedit cum habitu pœnitentiæ, & id circo tam contritio quam habitus pœnitentiæ secundum suam substantiam sunt partes sacramenti: secundum vero illam perfectionem quam recipiunt in instanti perfectionis sacramēti, etiam secundum quod illa est prior natura quā perfectio gratię, sunt id quod est res & sacramentum simul. Ad quartum negatur antecedens, semper enim id quod est res & sacramentum simul, est aliquo modo causa eius quod est res tantum: nullum est enim incōueniēs, quod character in instanti in quo producitur à Deo simul tempore, posterius tamen natura eleuetur ad physice causandam gratiam: In sacramento vero Pœnitentiæ habet id quod est res & sacramentū simul specialem causalitatem moralem, propterea quod est actus noster, & propterea dispositio ad gratiā: quod tamē nō destruit, sed potius perficit naturam eius quòd est esse rē & sacramentū, vt patet ex ipsa nominis significatione.

Verior solutio.

Nota.

Argumentum.

In hoc sacramento, id quæ res & sacramentū simul habet speciale causalitatem.

ARTICVLVS. II.

Vtrum peccata sint materia huius sacramenti.

AD secundum sic proceditur. Videtur quod peccata non sint propria materia huius sacramenti. Materia enim in alijs sacramentis per aliqua verba prolata sanctificatur, & sanctificata effectum sacramenti operatur: peccata autem non possunt sanctificari, eo quod contrariantur effectui sacramenti, qui est gratia remittens peccata. Ergo peccata non sunt materia propria huius sacramenti.

Lib. de medicina pœnitẽtiæ c. 2. non longe a princip. tomo. 9.

2 Præt. Aug dicit in lib. de pœnitentia: Nullus potest inchoare nouam vitam, nisi eum veteris vitæ pœniteat: sed ad vetustatem vitæ pertinent non solum peccata, sed etiam pœnalitates præsentis vitæ. Non ergo peccata sunt propria materia pœnitentiæ.

3 Præt. Peccatorum quoddam est originale, quoddam mortale, quoddam veniale: sed pœnitentiæ sacramentum non ordinatur contra originale peccatum, quod tollitur per baptismum, nec contra peccatum mortale, quod tollitur per confessionem peccatoris. Nec etiam contra veniale quod tollitur per tunsionem pectoris, & per aquam benedictam, & alia huiusmodi. Ergo peccata non sunt propria materia pœnitentiæ.

Sed contra est, quod Apostolus dicit. 2 Cor. 12. Non egerunt pœnitentiam super immunditia, & fornicatione, & impudicitia quam gesserunt.

Artic. præced. ad 1. & 2.

Respon. Dicendum, quod duplex est materia, scilicet proxima & remota: sicut statuæ proxima materia est metallum. Remota vero, aqua: dictum est autem, quod materia proxima huius sacramenti sunt actus pœnitentis: cuius materia sunt peccata, de quibus dolet, & quæ confitetur, & pro quibus satisfacit. Inde relinquitur, quod remota materia pœnitentiæ, sint peccata, non acceptanda, sed detestanda & destruenda.

Ad primum ergo dicendum, quod ratio illa procedit de proxima materia sacramenti.

Ad secundum dicendum, quod vetus & mortalis vita est obiectum pœnitentiæ, non ratione pœnæ: sed ratione culpæ annexæ.

Ad tertium dicendum, quod pœnitentia quodammodo est de quolibet peccatorum genere: non tamen eodem modo. Nam de peccato actuali mortali, est pœnitentia proprie & principaliter: proprie quidem, quia proprie dicimur pœnitere de his quæ nostra voluntate cõmisimus: principaliter autem, quia ad deletionem peccati mortalis, hoc sacramẽtum est principaliter institutum. De peccatis autem venialibus est quidem pœnitentia proprie, in quantum sunt nostra voluntate facta: non tamen cõtra hæc principaliter est hoc sacramentum institutum. Dẽ peccato vero originali pœnitentia, nec principaliter est (quia contra ipsum non ordinatur hoc sacramẽtum, sed magis baptismus) nec etiam proprie: quia peccatum originale nõ est nostra voluntate peractum, nisi forte in quantum voluntas Adæ reputatur nostra, secundum modum loquendi, quo Apost. dicit Rom. 5. In quo omnes peccauerunt: in quantum tamen large accipitur pœnitentia pro quacunque detestatione rei præteritæ, potest dici pœnitentia de peccato originali, sicut loquitur Aug. in lib. de pœnitentia.

In lib. de vera & falsa pœnit. c. 8. tomo. 4. & in lib. de pœnit. medicina. c. 2. tom. 9.

PRima cõclusio Materia proxima huius sacramenti sunt actus ipsius pœnitentis.

Secunda conclusio. Peccata sunt materia remota istius sacramenti non acceptanda, sed destruenda, & detestanda.

Tertia conclusio. Solutione ad tertiũ. Pœnitentia quodammodo est de quolibet genere peccatorum, de peccato mortali præcipue, & principaliter: de peccato veniali proprie, sed non principaliter: de peccato vero originali neque proprie neque principaliter, sed solum quadam generali ratione.

Pro explicatione huius articuli nota primo ex philosophia, & metaphysica, triplicem esse materiam, in qua, ex qua, & circa quam. Materia in qua, est subiectum in quo recipitur forma. Materia ex qua, est illa ex cuius potentia educitur forma, vel quæ simul cum forma constituit rem. Vnde sequitur, has duas materias concidere multoties realiter in eadẽ, vt materia equi est in qua recipitur forma, & ex cuius potentia educitur. Tertia vero materia est illa circa quam forma, vel agens versatur: certum est autem peccata non posse esse materiam huius sacramenti primo & secundo, sed tantum tertio modo. Pro cuius maiori explicatione adhuc notandum est, istam materiam posse capi tripliciter, primo, formaliter, vt scilicet includit formam quæ causatur ab ipso agente, vt quando dicimus, corpus sanum esse materiam medicinæ. Secundo materialiter quando scilicet, tantum significat subiectum circa quod

Materia triplex.

quod versatur actio; vt si dicamus, corpus humanum esse materiam medicinæ, & hoc tertio modo peccata sunt materia sacramenti Pœnitentiæ. Contra quod tamen sic arguitur. Licet proprie dicatur, quod ęgrotum est materia medicinæ, frigidum materia calidi, non tamē dicitur, quod ægritudo est materia medicinæ, frigiditas materia caloris; ergo neque etiam dici potest, peccata esse materiam sacramenti Pœnitentię. Patet consequentia, quia etiam peccatum est abstractū quod totaliter destruitur per pœnitentiam, sicuti ægritudo & frigiditas sunt abstracta quæ destruuntur per medicinam, & calorem. Dicatur ergo, peccatorem non peccatum esse materiam huius sacramenti. Cōfirmatur. Sententia probabilis est, quod peccatum formaliter consistit in priuatione, sed nullus dicet, quod tenebrę sint materia causantis lucem: ergo neque etiam dici potest, quod peccata sint materia huius sacramenti. Secundo arguitur. Nullus dicit, quod peccatum originale est materia sacramenti Baptismi: tamē tollitur per Baptismum; ergo neque etiā dicendum est, quod peccata actualia sint materia sacramenti Pœnitentiæ. Tertio arguitur. Eo modo quo peccata sunt materia huius sacramenti, non sunt remota, sed proxima; ergo male dicit D. Thom. peccata esse materiā remotā huius sacramenti. Probatur antecedens. Peccata solum sunt materia, quia expelluntur, sed expelluntur immediatè: ergo sunt materia proxima & immediata. Ad primū negatur antecedens. Licet enim magis proprie dicatur, quod frigidum est materia calidi, propterea quod non solum versatur actio erga illud, sed etiam est subiectum recipiens actionem; nihilominus etiam vere, & proprie dicitur, frigiditatem esse materiam calidi, eo quòd actio calidi verè versatur erga frigiditatem, tangendo illam. Similiter ergo dicimus in presenti, magis proprie dici ipsum peccatorem materiam huius sacramenti, propterea quod illud recipit in se ipso: dicuntur nihilominus peccata vere & proprie materia, quia actio sacramentalis versatur erga illa vere tangendo peccata. Ad confirmationem respondetur concedendo, quod in illa sententia non potest ita proprie verificari conclusio Diui Thomæ. Vnde Diuus Thomas presupponit sua principia, quod scilicet, peccatum formaliter sit aliquid positiuum. Potest nihilominus aliquo modo verificari conclusio D. Thom. etiam in altera sententia, quia in omni opinione peccatum essentialiter importat actum, saltem pro materiali. Ad secundum negatur antecedens, vere enim & proprie peccatum originale est materia sacramenti Baptismi, & si hoc regulariter non dicitur, est quia præsupponitur & nō eget disputatione. Ad tertium negatur consequentia, quia ad appellandam aliquam materiam proximam vel remotam, non attenditur ad mediationem, vel immediationem respectu expulsionis, sed ad comparationē quam habet cum forma: quia igitur forma sacramēti prius actuat proximam materiam, & mediāte illa expellit peccata: id circo peccata solum dicuntur materia remota. Deinde nota in isto articulo, peccatum originale dici larga quadam acceptione materiam huius sacramenti, propterea quod est de illo vera detestatio: neq; enim debet nobis placere sed potiꝰ displicere. Et hoc est quod docet D. Tho. tam in præsenti articulo, quàm etiam in 4. dist. 16. quæst. 1. art. 2. quæstiuncula. 2. & D. Augustinus in lib. de medicina pœnitentiæ, cap. 2. & Ricardus in illa distinct. 16. arti. 4. quæstio. 1. Hæc autem detestatio siue dolor est sicuti ille qui habetur de peccato alterius, atque adeo non pertinet ad virtutē pœnitentiæ. sed ad charitatem. Vnde ridiculum est, quòd aliqui asserunt, quod Beatissima Virgo confitebatur D. Ioanni, vbi enim nullum est peccatum actuale, non potest esse sacramentum Pœnitentiæ. Vnde secundum doctrinam Diui Thom. in 1. 2. q. 89. art. 6. quod scilicet, non potest dari homo adultus cum solo peccato originali, neque etiam cum solo originali & veniali: si de facto daretur talis homo, non remitteretur ei tale peccatum per ordinem ad sacramentum Pœnitentiæ, sed per sacramentum Baptismi, & remitteretur etiam sine dolore; per baptismum quidem in voto cū dilectione Dei super omnia: per realem vero susceptionem Baptismi, per hoc solum quod voluntarie baptizaretur cum actu fidei & spei respectu iustificationis. Deinde nota, esse certum secundum fidem, ita vt oppositum sit erroneum, vel hæreticum, quod peccata venialia sint materia vera sufficiens huius sacramenti, ita vt de illis

Obiectio. *Confir.* *Secundum.* *Tertium.* *Diluitur prima obiectio.* *Ad confir.* *Ad secūdū. Peccatū originale vere & proprie est materia Baptismi.* *Ad tertiū.* *Peccatū originale dicit larga quadā acceptione materia huius sacramenti. D. Tho. Augustī. Ricard.* *Falsum est dicere quod B. Virgo cōfitebatur D. Ioanni. Not.* *De fide est peccata venialia esse vera & sufficientē ma-*

ceriambhuius sacramenti, non tamē necessariam.

illis fiat vera absolutio, & eadē fides doceat, illa non esse materiam necessariam huius sacramenti, atque adeo regulatiter loquendo, non tenetur homo illa confiteri. Vtraque pars determinatur in Con

Concil. Trid.

cilio Tridentino sel. 14. cap. 5. vbi etiam dicitur, hoc constare ex communi consensu fidelium & sanctorum Patrum, &

Leo. Rophen.

idem definit Leo X. in Bulla contra Lutherum, de qua diffinitione videatur Rophensis artic. 8. Vtrūm autem in aliquo casu, vel propter confessionem annualem teneātur fideles confiteri peccata venialia quando non sunt mortalia, videbimus in materia de confessione. Peccatum vero mortale est materia necessaria huius sacramenti, commissum tamen

Peccatū mortale post Baptismum commissum est materia necessaria huius sacramē ti.

post Baptismum. Quid autem sit dicendum de peccato quod in ipso Baptismo cōmittitur, de fictione scilicet, qua quis accedit ad Baptismum, quia scilicet tale peccatum simpliciter loquendo est simul cum ipso Baptismo, & quodammodo est prius secundum quod talis homo vult baptizari in peccato mortali, & quodammodo est posterius, secundum quod est tali suppositione facta, impossibile est, quod remittatur in eodem instā ti. in quo conficitur sacramentum Baptismi. Iam diximus quæstio. 69. arti. 10. quod scilicet, secundum probabiliorem sententiā sola fictio formalis est quæ remittitur per sacramentum pœnitentiæ, itaque qui sic baptizatus est, tantum tenetur postea confiteri, se accessisse ad Baptismum in peccato mortali, nisi forte repetantur peccata post Baptismum; quia omnia peccata quæ fuerūt ante Baptismum, postea recedente fictione remittuntur per Baptismum ipsum.

ARTICVLVS III.

Vtrum hæc sit forma huius sacramenti. Ego te absoluo.

4. dist. 22. q. 2. ar. 2. q. 2. & 3. & op. 22.

AD tertium sic proceditur. Videtur quod hæc non sit forma huius sacramenti. Ego te absoluo. Formæ enim sacramentorum ex institutione Christi & Ecclesiæ vsu habentur: sed Christus non legitur hanc formam instituisse, nec etiā in cōmuni vsu habetur, quinimo in quibusdam absolutionibus, quæ in Ecclesia publice fiunt, sicut in prima, & completorio, & in Cœna Dñi, absoluens, nō vtitur oratione indicatiua, vt dicat. Ego vos absoluo, sed oratione deprecatiua, cum dicit, Misereatur vestri omnipotēs Deus, vel ab

A solutionem & remissionem tribuat vobis omnipotens Deus. Ergo hæc nō est forma huius sacramenti. Ego te absoluo.

Refertur de pœni. dist. 1 c. multiplex non procul à prin. & dicit esse in Epist. ad Theodorum, quæ est 89. in Leone.

2 Præt. Leo Papa dicit, quod indulgētia Dei, nisi supplicationibus sacerdotum nequit obtineri: loquitur autē de indulgentia Dei, quæ præstatur pœnitentibus. Ergo forma huius sacramē ti debet esse per modum deprecationis.

3 Præt. Idem est absoluere à peccato, quod peccatū remittere: sed solus Deus peccatū remittit, qui etiā solus interius hominē à peccato mundat, vt Aug. dicit super Ioan. Ergo videtur quod solus Deus à peccato absoluat. Non ergo debet sacerdos dicere, Ego te absoluo, sicut non dicit, Ego tibi peccata remitto.

4 Præt. Sicut Dominus dedit potestatē discipulis absoluendi à peccatis, ita etiam dedit eis potestatem curandi infirmitates, & vt dæmonia eijcerent, & vt langores sanarent, vt habetur Matth. 10. & Luc. 9. Sed sanādo infirmos Apostoli non vtebantur his verbis, Ego te sano, sed sanet te Dominus Iesus Christus, sicut Petrus dixit paralytico, vt habetur Act. 9. ergo videtur, quod sacerdotes habentes potestatem Apostolis à Christo traditam, non debeant vti hac forma verborum, Ego te absoluo, sed absolutionem tribuat tibi Christus.

B

5 Præt. Quidam hac forma vtentes, sic eā exponunt. Ego te absoluo, id est, absolutum ostendo: Sed nec hoc etiam sacerdos facere potest, nisi ei diuinitus reueletur: Vnde legitur Matth. 16. ante quam Petro diceretur, Quodcunque solueris super terram, &c. Dictum est ei, Beatus es Simon Bariona: quia caro & sanguis non reuelauit tibi, Sed Pater meus, qui in Cœlis est. Ergo videtur quod sacerdos, cui non est facta reuelatio, præsumptuose dicat, Ego te absoluo, etiā si exponatur, id est, absolutum ostendo.

C

Sed contra est, quod sicut Dominus dixit discipulis Matth. vlt. Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos, ita dixit Petro, Matth. 16. Quodcunque solueris super terram: sed sacerdos auctoritate illorū verborū Christi fretus dicit, Ego te baptizo. Ergo eadē actoritate dicere debet in hoc sacramento, Ego te absoluo.

Ar. 1. huius q. ad. 2.

Respon. dicendum, quod in qualibet re perfectio attribuitur formæ: dictum est autē supra, quod hoc sacramentū perficitur per ea quæ sunt ex parte sacerdotis. Vnde oportet quod ea, quæ sunt ex parte pœnitentis. siue sint verba siue facta, sint quædam materia huius sacramenti, ea vero quæ sunt ex parte sacerdotis se habeāt per modum formæ: cum autem sacramenta nouæ legis efficiant quod figurant, vt supra dictū est, oportet quod forma sacramenti significet id, quod in sacramento agitur, proportionaliter

q. 60. art. 8. & 62. ar. 1 & 3.

mate

materiæ sacramenti: Vnde forma Baptismi est, Ego te baptizo, & forma Cõfirmationis est, cõsigno te signo crucis, & cõfirmo te Chrismate salutis, eo quod huiusmodi sacramenta perficiũtur in vsu materiæ: In sacramento autẽ Eucharistiæ, quod cõsistit in ipsa cõsecratione materiæ, exprimitur veritas consecrationis, cum dicitur. Hoc est corpus meũ. Hoc autem sacramentũ, scilicet pœnitentiæ, non consistit in consecratione alicuius materiæ, nec in vsu alicuius materiæ sanctificatæ, sed magis in remotione cuiusdam materiæ, scilicet peccati, prout peccata dicũtur esse materia Pœnitentiæ, vt ex supradictis patet. Talis autem remotio significatur à sacerdote, cum dicitur, Ego te absoluo. Nã peccata sunt quædã vincula, secundũ illud Prouer. 5. Iniquitates suæ capiunt impium, & funibus peccatorum suorum quisque constringitur: Vnde patet quod hæc est conuenientissima forma huius sacramenti, Ego te absoluo. Ar. præced.

Ad primum ergo dicendum, quod ista forma assumitur ex ipsis verbis Christi, quibus Petro dixit, Quodcunq; solueris super terrã, &c. & tali forma Ecclesia vtitur in sacramẽtali absolutione: huiusmodi autẽ absolutiones in publico factæ, nõ sunt sacramentales, sed sunt orationes quædã ordinatæ ad remissionẽ venialium peccatorum. Vnde in sacramentali absolutione non sufficeret dicere, Misereatur tui omnipotẽs Deus, vel absolutionem & remissionem tribuat tibi Deus: quia per hæc verba sacerdos absolutionem non significat fieri, sed petit vt fiat: præmittitur tamen etiam in sacramẽtali absolutione talis oratio, ne impediatur effectus sacramenti ex parte pœnitentis, cuius actus materialiter quodãmodo se habent in hoc sacramento, nõ autem in Baptismo, vel in Confirmatione.

Ad secundum dicendum, quod verbum Leonis est intelligendum quantum ad deprecationem, quæ præmittitur absolutioni; non autem remouet quin sacerdotes absoluant.

Ad tertiũ dicendũ, quod solus Deus per auctoritatẽ, & à peccato absoluit, & peccatum remittit: sacerdotes tamen vtrunq; faciunt per ministeriũ, in quantũ scilicet verba sacerdotis in hoc sacramento instrumẽtaliter operãtur in virtute diuina, sicut etiã in alijs sacramentis. Nã virtus diuina est, quæ interius operatur in omnibus sacramentalibus signis, siue sint res, siue verba, sicut ex supradictis patet: Vnde & Dñs expressit vtrunq;. Nam Matth. 16. dixit Petro, Quodcunq; solueris super terrã, &c. & Ioan. 20. dixit discipulis, Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis. Ideo tamẽ sacerdos potius dicit, Ego te absoluo, quã, Ego tibi peccata remitto: quia hoc magis congruit verbis, quæ 9. 62. art. 4. & 64 ar. 1 & 2.

A Dñs dixit, virtutem clauium ostẽdens, per quas sacerdotes absoluũt: quia tamen sacerdos sicut minister absoluit, cõuenienter apponitur aliquid, quod pertineat ad primam auctoritatẽ Dei, scilicet vt dicatur, Ego te absoluo, In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, vel per virtutem Passionis Christi, vel auctoritate Dei, sicut Diony. exponit. 3. c. cœlest. Hierar. Quia tamẽ hoc non est determinatum ex verbis Christi, sicut in Baptismo, talis appositio relinquitur arbitrio sacerdotis. Cap. 7. Eccl. Hierar. non multum procul à fine. Et in cœlest. Hier. c. 3.

Ad quartũ dicendũ, quod Apostolis nõ est data potestas vt ipsi sanarent infirmos, sed vt ad eorũ orationẽ infirmi sanarentur. Est autem eis collata potestas operandi instrumentaliter, siue ministerialiter in sacramentis. & ideo magis possunt in formis sacramentalibus exprimere actũ suũ, quã in sanationibus infirmitatum.

B In quibus tamen non semper modo deprecatiuo vtebantur, sed quandoq; modo indicatiuo & imperatiuo: sicut Act. 3. legitur, quod Petrus dixit claudo, Quod habeo, hoc tibi do: In nomine Iesu Christi Nazareni surge & ambula.

Ad quintũ dicẽdũ, quod ista expositio, Ego te absoluo, id est, absolutũ ostendo, quantũ ad aliquid, quidẽ vera est, non tamẽ est perfecta: sacramenta enim nouæ legis, non solũ significant: sed etiam faciunt quod significant. Vnde sicut sacerdos baptizando aliquẽ, ostendit hominẽ interius absolutũ per verba & facta, & non solũ significatiue, sed etiã effectiue, ita etiam cũ dicit, Ego te absoluo, ostendit hominẽ absolutum non solũ significatiue, sed etiã effectiue: nec tamen loquitur quasi de re incerta: quia sicut alia sacramẽta nouæ legis habent de se certum effectũ ex virtute Passionis Christi, licet possit impediri ex parte recipientis, ita etiam & in hoc

C sacramento. Vnde Aug. dicit in lib. de adult. coniu. Non est turpis, nec difficilis post patrata & purgata adulteria reconciliatio coniugij, vbi per claues regni cælorũ non dubitatur fieri remissio peccatorum. Vnde nec sacerdos indiget speciali reuelatione sibi facta, sed sufficit generalis reuelatio fidei, per quã remittũtur peccata. Vnde reuelatio fidei dicitur Petro facta fuisse: esset autẽ perfectior expositio: Ego te absoluo, id est sacramentum absolutionis tibi impendo. Lib. 2. ca. 9. in prin. to. 6

COnclusio est affirmatiua. Probat B. Tho. suam cõclusionẽ. Illa est forma cuiuscunq; sacramenti, quæ significat id quod efficitur in ipso sacramẽto, sed ista forma significat id quod efficitur in sacramento Pœnitẽtiæ: ergo. Maior propositio probatur à D. Tho. Tũ inductiue in alijs sacramentis, tũ etiã, quia forma est perfectio sacramenti, & sacramẽta nouæ

legis efficiunt quod significant. Minorē vero probat B. Tho. quia effectus huius sacramenti est remotio peccati, quæ vere significatur per verbū, absoluo, siquidē peccatū vere est vinculum. Postquā D. Tho. tradidit nobis materiam huius sacramenti pergit iam ad ipsam formā explicandam & quia alijs formis similibus potest hoc sacramentum confici, scilicet, remitto tibi peccata, absoluat te Christus, & absoluatur seruus Christi id circo intēdit D. Thom. explicare, quod hęc forma non solum sit vera, sed etiam conuenientior omnibus alijs.

DVBIVM I.

Vtrum sit necessarium necessitate sacramenti, quod forma huius sacramēti sint ipsa verba formalia: an vero sufficiant signa idem significantia.

1. Argum. PRobatur hoc secundū. Primo hoc sacramentum est quoddā iudicium, sed ad rationem iudicij sufficit quòd sententia signis proferatur, dūmodo significēt idē quod verba ipsa ita vt sufficienter intelligātur à subditis: ergo idem dicendū

Confir. est in hoc sacramento. Cōfirmatur, quia propter istam rationē, non est necessariū simpliciter loquēdo, quod accusatio fiat

Confir. 2. verbis, sed potest signis fieri. Secundo confirmatur, quia Matrimoniuum est quoddā sacramētū, & potest fieri signis,

Confir. 3. etiā quantum ad formā. Tertio cōfirmatur, quia hoc sacramentū est maxime necessarium, & facile potest contingere, quod infirmus sit in extrema necessitate illius, & sacerdos non possit verba proferre, possit autē audire confessionem, &

Quorundam sententia. medijs signis absoluere. Propter hæc argumenta quidā Doctores, quos hic refert pater Suarez, videntur docere, quod absolutio possit fieri signis, sed certe illi obscure loquuntur, nec videntur talē sententiā docere, neq; illā docere potest vir

Vera resolutio. Catholicus. Respondetur ad hanc quæstionē, certū esse, ita vt oppositū sit plusquā falsum, & plusquam improbabile & temerarium, verba proprie dicta esse de essentia huius sacramenti, ita vt si absolutio fiat signis, sacramentum sit prorsus nullum, atq; adeo quod fieri non debeat

A etiā in casu extremæ necessitatis, & etiā sub conditione. Hæc est sententia Magi-
stri in 4. dist. 14 & ibi Doctores scholasti- Magister.
ci, quā etiam docet expresse B. Tho. hic D. Tho.
ad 3. & cū illo omnes Thomistæ. Idem enim dictū fuit de omnibus sacramentis præter Matrimoniū in quæst. 60. art 3. & specialiter probatur de hoc sacramento, quia præter quam in Concilio Florē- Conci. Flor.
tino in decreto super vnionem Græcorū, & Armenorum, dicitur, omnia sacramenta cōstare rebus & verbis, postea in particulari dicitur, formā istius sacramenti, esse verba absolutionis, quæ profert sacerdos cū dicit, Ego te absoluo. Et quod loquatur de verbis propriè dictis patet, quia postea quando tradit formam sacramenti Matrimonij, tantū dicit verba esse necessaria regulariter, sed si verba accipiātur larga acceptione, vt etiam includunt signa, nō diceret regulariter, sed semper: ergo Patet minor, quia signa ad explicandū consensum interiorem semper sunt necessaria, in sacramento Matrimo-
nij. Idē significatur expresse in Concilio Conci. Trid.
Trid. sess. 14. cap. 3. Ratio â priori huius conclusionis est ipsa institutio Christi Dni, quæ sufficienter colligitur â posteriori ex traditione Apostolica, & consensu totius vniuersalis Ecclesiæ. Ad pri- Ad primū.
mum igitur in oppositū negatur consequentia, quoniam licet illud sufficiat ad communem rationem iudicij; non tamen sufficit ad talem rationem iudicij, quod simul est iudicium, & sacramen-
C tum. Ad primam confirmationem etiam Ad 1. Cōfi.
negatur consequentia, & est magna disparitas, quoniam in sacramentis, forma multo expressius significat quam materia, & ideo requiruntur verba, quæ tenent primum locum in significando. Si- Ad 2. cōfir.
militer ad secundam cōfirmationem negatur consequentia, quia Matrimonium est contractus naturalis, alias nimis necessarius ad conseruationem speciei humanæ: & id circo non voluit Christus Dominus, quòd esset ibi tāta necessitas verborū. Ad tertiā confirmationē respō- Ad 3. cōfir.
detur, quòd licet hoc sacramentum sit maxime necessarium: nihilominus hæc necessitas non appellatur simpliciter extrema, quia potest homo alias per contritionem saluari, & id circo non voluit Christus Dominus ordinare, quod sufficerent signa.

DV-

DVBIVM II.

Vtrùm hæc verba verum significent?

PRobatur pars negatiua. Primo. Aliquando contingit quod ille, qui accedit ad sacramentum Pœnitentiæ sit iam in gratia. Aliquando vero in alio extremo, quod non sit sufficienter dispositus, sed in his duobus casibus redditur forma falsa. Probatur minor. In primo casu, quia absolutio est à peccatis, sed in tali casu nullum habet peccatum: ergo non absoluitur. In secũdo vero casu probatur, quia tunc non remittitur, ergo non absoluitur pœnitens, & saltem sacerdos exponit se periculo mendacij: siquidem non potest cognoscere, vtrum pœnitens sit sufficienter dispositus. Secundo arguitur. Sacerdos tantum concurrit ad absolutionem instrumentaliter, tàm in esse naturæ, quàm in esse moris, sed causa instrumentalis non dicitur producere effectum, præcipue in moralibus, ergo illa verba, Ego te absoluo, non signincant verum cum proprietate. Tertio arguitur. Absolutio proprie loquendo est à vinculis, sed peccata proprie loquendo non dicuntur vincula, præcipuê in illa sententia, quod sint aliquid priuatiuum: ergo verba illa non significant cum proprietate. Respondent aliqui, idem esse in præsentiarum. Ego te absoluo, & ego confero tibi sacramentum absolutionis. Contra quam solutionem sit quartum argumentum. Tum, quoniam etiam istud sacramentum non conficit sacerdos tãquam agẽs principale. Tum etiam, quoniam illa verba non faciunt talem sensum, non enim debent significare ipsum sacramentum absolutionis, quoniam tunc significant se ipsa. In hoc dubio sunt multimodi dicendi. In primis omnes hæretici, quos citauimus articulo primo, intendunt, hanc formam non esse veram, atque adeo nullam efficatiam habere, sed inter omnes qui magis temerarie loquitur est Vvicleph, vt refert Thomas Vvaldensis in tomo de sacramentis, tomo 135. capite, & 147. ait enim esse blasphemiam dicere, quod sacerdotes absoluant à peccatis. Eandem hæresim docuit Lutherus, vt patet artic.

1. Argum. *Secundum.* *Tertium.* *Solutio aliquorum.* *Quartum.* *Hæreticorũ placitum.* *Vvicleph. Vvaldens.* *Lutherus.*

A 11. & 12. damnatus à Leone X. Argumenta hæreticorum soluuntur à D. Thoma, omnia enim fundantur in hoc quod solus Deus est qui peccata remittit. Aliqui etiam ex Catholicis non bene loquuntur in hac parte. Magister sententiarum in 4. distinctio. 18. capit. 6. explicat istam formam in hoc sensu, Ego te absoluo, id est, ostendo esse in te gratiam, quam causat Deus, sed ipse Magister in distinctione 1. cõcesserat, quod sacramenta & minister vere causant gratiam. Vnde in isto loco solum vult significare, quod minister non causat gratia tanquam agens principale, in quo licet verum intendat, loquitur tamen cum magna improprietate. Nihilominus illum modum loquendi sequitur Alexander Alensis in 4. parte quæstio. 80. membro 1. & Diuus Bonauentura B in 4. distinctione. 18. quæstio. 2. Ricardus, & Almain eadem distinctione. Tempore D. Thom. fuit quidam Theologus asserens, verba huius sacramenti non debere esse indicatiua, sed deprecatoria, contra quem ipse D. Thom. scripsit opusculum 22. Aliqui Theologi nostri temporis dicunt, idem significare, Ego te absoluo, & ego impendo tibi sacramentum absolutionis. Pro solutione vero veritatis nota, tripliciter posse contingere, quod aliquis accedat ad hoc sacramentũ, & verum sacramentum recipiat. Primo taliter, quod non recipiat gratiam, sed sit sacramentum tantum in forme. Secundo, in alio extremo potest accedere cum cõtritione, atque adeo iam habens gratiam. Tertio potest accedere C medio modo cum sola attritione.

Magister. *Alensis.* *Bonauentura.* *Ricard.* *Almain.*

Prima conclusio. Secundum fidem est asserendum, hæc verba, Ego te absoluo esse formam sufficientem, & conuenientem huius sacramenti. Probatur, quoniam ita diffinitur in Concilio Florentino loco citato, & in Trident. sessio. 14. capit. 3. & est communis inter Doctores, & inter vniuersos fideles, & colligitur ex verbis Christi Domini Matth. 16. & 18.

1. Conclusio. Quæ sit sufficiens forma huius sacramenti. *Conci. Flor.* *Conc. Tridẽ.*

Secunda conclusio. Hæc verba, Ego te absoluo, secundum se habent efficaciam ex Christi institutione ad remittenda peccata, atque adeo in proprietate sermonis verificantur, & hoc est, ita certũ, vt oppositum sit hæresis manifesta. Probatur primo, quia ita defi-

Matt. 16. *2. Conclusio. Vnde habeãt efficaciã præ dicta verba ad remittenda peccata.*

Conc.Const. finitur expresse in Concilio Constantiensi in Bulla Martini Quinti, & in *Conc. Florē.* Concilio Florentino loco citato, & in *Conc.Tridē.* Tridentino sessio.14.capit.3. vbi sic dicitur. Sanè vero res & effectus huius sacramenti quantum ad eius vim, & efficaciam pertinet, est reconciliatio cum Deo. Ex quibus verbis tale desumitur argumentum. Effectus sacramenti ex æquo est à forma & à materia, sed hic determinatur, istum esse effectum huius sacramenti: ergo etiam est effectus formæ: & capite. 6. sic dicitur. Absolutio sacerdotis non est tantum, nudum ministerium vel annuntiandi Euangelium, vel declarandi remissa esse peccata, sed ab ipso tanquam à iudice sententia pronunciabitur, & canone 9. sic diffinitur: Si quis dixerit, absolutionem sacramentalem sacerdotis non esse actum iudicialem; sed nudum ministerium pronunciandi, & declarandi remissa esse peccata, anathema sit, & ratione probatur, vt diximus in materia de sacramentis in communi, blasphemum, & hæreticum est asserere, quod propositio falsa assumatur in sacramento, sed ista propositio, Ego te absoluo, significat, quod ipse sacerdos remittit peccata, ergo ita est quod per absolutionem remittuntur peccata. Confirmatur primo. Sacramenta nouæ legis, & efficiunt quod significant, & significant quod efficiunt; sed illa verba significant realem absolutionem pœnitentis: ergo illam efficiunt. Secundo confirmatur. Hæc duo remittere debitum, & ostendere debitum esse remissum, sunt omnino diuersa, & quodammodo contraria, sed illa verba expresse, & formaliter significant quod remittitur debitum: ergo non possunt significare, quod ostenditur debitum esse remissum. Deinde probatur. Hoc sacramentum essentialiter est quoddam iudicium vbi pœnitens est actor, & simul ac cusator sui, & reus; sed in omni iudicio iudex proprie dicitur absoluere: ergo etiam in hoc sacramento: Maior determinatur in Concilio Tridentino sessio. *Conc.Tridē.* 14.canone 3. vbi adducitur illud Ioannis 20. *Ioan.20.* Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, diciturque his verbis cōstitutos fuisse sacerdotes iudices, vt peccata remittant. Deinde probatur. Peccata cum proprietate dicuntur vincula; ergo cum proprietate significant illa verba, Egò te absoluo: Siquidem, vt iam probauimus, cum proprietate auferunt talia vincula. Antecedens patet, quoniam ita appellantur in sacra Scriptura Esaiæ cap.58. dissolue colligationes impietatis, Prouerb.cap. 5. iniquitates suæ capiunt impium, & funibus peccatorum suorum quisque constringitur, & in Psalm. 106. Eduxit eos de tenebris & vmbra mortis, & vincula eorum dirupit. Similia verba habentur Sapientiæ 17. Eccles. 13. & Esaiæ.25. Vltimo probatur. Quando quis accedit ad sacramentum sola attritione, manifeste constat, quomodo verba verificentur: siquidem homo est in peccato mortali vsque ad instans in quo perficitur sacramentum, & in illo instanti sacerdos vere tollit peccatum. In sacramento vero in forma, sacerdos fecit totum quod in se est, vt pœnitens maneat absolutus: ergo in toto rigore verificantur illa verba, Ego te absoluo. Patet consequentia, quoniā etiam in humanis, quando iudex potest remittere debitum, & remittit quantum est ex parte ipsius, vere & proprie dicitur absoluere, licet ipse reus ex propria stultitia velit manere in vinculis. In altero vero casu etiam patet conclusio, quoniam licet fuerint remissa peccata ante susceptionem sacramenti: fuerunt tamen remissa per ordinem ad ipsum sacramentum: ergo à fortiori remittuntur quando conficitur sacramentum. Vnde patet solutio. Ad primum in oppositum, vt enim hæc verba vera reddantur, sufficit, quod sacerdos conficiat sacramētum sufficiens, ad remittenda peccata, quoniam tunc cōfertur remedium sufficiens vt remittantur recedente fictione, neque est aliquod inconueniens, quod veritas propositionis reducatur ad illud istans, vel includat aliquam conditionalem, scilicet, si accedis cum sufficienti dispositione, non enim sequitur ex hoc, absolutionem non esse absolutam, sed cōditionatam, quoniam conditiones generales nō faciunt propositionē conditionalem, eo quod ab omnibus præsupponuntur, etiā quando absolute loquūtur. Quemadmodū etiam in iudicio humano dicit iudex absolutè, Ego te absoluo, tamē si postea cognoscatur non fuisse vera allegata, & probata, nulla est absolutio: In altero vero casu modo quando conficitur sacramen-

1. *Ratio.*

Confir.1.

Secundo.

2. *Ratio.*

3. *Ratio.*

Ad primū.

Conditiones generales nō faciunt propositionem conditionatam.

mentum,& confertur noua gratia,& tol litur dependentia qua antea peccata fue rũt remissa, quod sufficit vt modo in ser monis proprietate vere dicatur, quod peccata remittuntur,quemadmodum in humanis quando sit fideiusio, liberatur homo â vinculis:tamen quia hæc liber tas confertur dependenter â solutione debitè futura:id circo quando postea sol uitur debitum,cum tota proprietate ser monis dicitur, quod liberatur homo à vinculis & à carcere. Sed contra hoc ar guitur. In exemplo posito solum signifi catur causalitas moralis, in nostro vero casu significatur causalitas physica,sed im posibile est physice loquẽdo, quod mo do remittatur peccatum:ergo propositio non redditur vera. Minor probatur,& suppono,peccatum esse remissum etiam quãtum ad totam pœnã,tunc enim pec catum nullo modo existit,sed quod non est,nullã potest habere actionẽ, vel pas sionem physicam:ergo non potest veri ficari, quod in illo instanti remittatur peccatum. Ad hoc argumentum respon detur,nullum esse inconueniens asseren re,quod verba illa abstrahant à causalita te physica vel morali:quoniam vterque sensus est proprius in communi modo lo quendi. Vnde erit sensus legitimus illius propositionis,quòd pœnitens vere absol uatur à sacerdote per causalitatem phy sicam respectu effectus, qui ex natura sui physicè potest causari, & per causalitatẽ moralem respectu effectus qui non phy sice, sed moraliter tantum ex natura sui causari potest. Ad secundum argumentũ Respondetur, quod licet in confectione sacramenti quantum ad substãtiam eius, sacerdos tantum concurrat instrumenta liter;tamen quantum ad iudicium mora le examinandi reum, & iudicandi, vtrũ ille sit dispositus sufficienter concurrit tanquam agens principale, & hoc suffi cit vt cũ proprietate possit proferre ver ba illa,Ego te absoluo. Et si arguas cõtra hoc. Ille sacerdosdebet procedere secũdũ omnia media præscripta & determinata à Christo Domino, sed hoc est propriũ causæ instrumentalis in moralibus: er go etiam quantum ad illam examinatio nem concurrit sacerdos tãtum instrumẽ taliter. Respondemus negando consequẽ tiam,quoniam quãtum ad hoc quod est iudicare, vtrum sint in præsenti media præscripta & determinata à Christo Do

obiectio. *solutio.* *Ad secũdũ.* *obiectio.* *Diluitur.*

A B C

mino,concurrit ipse sacerdos principali ter per propriam scientiam. Ad tertiũ ar gumẽtum respondemus,in nostra sentẽ tia magis proprie appellari peccata vin cula,eo quod per propriam entitatem po sitiuam habent animam ligatam, ne con sequatur gratiã & ingrediatur in gloriã: & in omni sententia possunt appellari proprie vincula,eo quod vere ponũt tale impedimentum saltem per priuationem. Pro cuius explicatione nota, quod licet aliquod nomen à principio imponatur ad significandam aliquam rem determi natam,& ex hoc per quãdam metapho ram transferatur ad aliam significandam propter similitudinem quæ est inter illas duas res:si tamẽ postea ita communiter accipiatur in secundo sensu,sicuti in pri mo,iam censetur quædam virtualis im positio noua, & id circo licet terminus significet illas duas resanalogice,proprie tamen, & non per metaphoram dicitur de vtraque: quem admodum iste termi nus, lux, proprie significat lucem spiri tualem,& multo magis hoc verbum,vi dere, propriè significat visionem intelle ctus:cum magna enim proprietate dici mus quod beati vident Deum licet ter minus, â principio,tantũ fuerit impositus ad significandam visionem corpo ralem. Similiter ergo dicẽdum est in præ sentiarũ,quod licet iste terminus,vincu lum,à principio tãtum fuerit impositus ad significandum vinculum corporale, & propter similitudinem fuerit transla tum ad significandum vinculum spiri tuale,quod est peccatum: tamen quia iã est in consuetudine tam in sacra Scriptu ra,quam in Concilijs, quam etiam apud Latinos,id circo proprie significat pec catum & vinculum spirituale. Sed contra totam istam resolutionẽ replicatur. Quia Beatus Leo in Epistola 89. dicit peccata remitti supplicationibus sacerdotum. Et idem docet Beatus Chrysostomus libro 3. de sacerdotio. Et Beatus Hieronymus super illa verba Psalmi.28. vox Domini intercidentis flammam ignis, qui omnes videntur significare absolutionem sacerdotis nomine orationis. Et ratio hoc videtur persuadere, quia verbum deprecatorium magis aptum est ad significandam potestatem ministerialem. Et confirmatur, quia propter istam rationẽ verba sacramẽti Extremę vnctionis ponuntur per verbum deprecatoriũ,

Ad tertiũ. *Not.* *Peccatũ prò priè dicitur vinculum.* *Obijcitur.* *Leo.* *Chrysost.* *Hieron.* *Psalm.28.* *Confir.*

quia, scilicet, minister tantum concurrit instrumentaliter ad effectum illius sacramenti. Secundo confirmatur. Sicut sacerdotes acceperunt potestatem remittendi peccata, ita similiter acceperunt potestatem sanandi ab infirmitate corporali, sed ad sanandum ab infirmitate corporali, non vtebantur forma verbi indicatiui, sed forma deprecatoria, scilicet, sanet te Dominus Iesus Christus, vt patet Actorum. 9. & in alijs locis: ergo. Ad locum, B. Leonis respondet Beatus Tho. hic ad 2. illum non loqui de forma istius sacramenti, sed illis verbis deprecatorijs, quæ secundum communem vsum Ecclesiæ antecedunt ad ipsam formam. Contra quam tamen solutionem est argumentum. Quia sine illis orationibus antecedentibus remittuntur peccata, sed Beatus Leo dicit ibi, quòd sine orationibus sacerdotum non remittuntur peccata, ergo non possunt illa verba explicari de orationibus antecedentibus, sed necessario sunt intelligenda de ipsa forma substantiali. Respondetur tamen, quod aliquando sacramentum accipit nomen ab aliquo ritu accidentali, vt etiam aliquando istud sacramentum appellatur manuum impositio, & sic possumus dicere, quod Beatus Leo nomine deprecationis voluit significare ipsam formam substantialem huius sacramenti: non quia illa deprecatoria sit, sed ratione formæ antecedentis, quæ regulariter adhiberi debet. Ad primam confirmationem respondetur, ibi esse aliam rationem, quia est ibi aliquis effectus qui non semper confertur, scilicet, sanitas corporalis: & ideo voluit Christus Dominus, quòd forma illa esset deprecatoria. Ad secundam confirmationem sic respondet Beatus Thom. Apostolis non est data potestas, vt ipsi sanarent infirmos, sed vt ad eorum orationem infirmi sanarentur. Est autem data potestas eis operandi instrumentaliter siue ministerialiter in sacramentis, & ideo magis possunt in formis sacramentalibus exprimere actum suum, quàm in sanationibus infirmitatum.

Confir. 2.

Dissoluitur obiectio.

Actorũ. 9.

B. Thom.

B. Leo.

Obijcitur vlterius.

Respõdetur.

Sacramentũ aliquãdo accipit nomen ab aliquo ritu accidentali.

Ad 1. Con.

Ad 2. Con.

B. Thom.

Arguit. P. Suarez contra solutionẽ D. Thom.

Matth. 10.

Arguit. 2.

Istam solutionem non bene recipit modernus Suarez, arguitque contra illam, quia Matth. 10. absolute dicitur, dedit eis potestatem eijciendi spiritus immundos & curandi infirmos. Deinde in sacramento Extremæ vnctionis vtunA tur forma deprecatiua, tamen vere causant effectum ministerialiter, scilicet gratiam: ergo ista solutio non est bona. Vnde ipse respondet, istam esse differentiam inter potestatem, quæ data est ministris sacramentorum ad causandam gratiam, & illam quæ datur ad facienda miracula, quod illa prima data est permanenter, & per modum intrinsecæ potestatis, quæ quantum est ex se semper & infallibiliter habet effectum. Alia vero regulariter non datur per modum actus permanentis, neque infallibiliter habet effectum, sed prout expedit, vel iuxta fidem recipientis: & ideo regulariter operatur per modum impetrationis, & ait forte, istam esse mentem Beati Thom.
B quia post verba illa citata subdit, aliquando Apostolos operatos fuisse miracula imperatiue, & indicatiue, vt Actorum. 3. dixit Beatus Petrus, quod autem habeo, hoc tibi do: in nomine Iesu Christi Nazareni surge & ambula. Itaque modernus iste pro certo habet suam explicationem esse meliorem. Dubitat autem, vtrûm sic possit exponi Beati Thom. Sed certe sententia Beati Thom. manifesta est, & certissima, constituit enim differentiam inter has duas potestates, quod ad effectum sacramenti concurrit minister non solum moraliter, sed etiam vere physicè, licet tantum instrumentaliter, ad causandam vero sanitatem & alia miracula tantum concurrunt sancti, &
C concurrebant Apostoli moraliter tanquam verę causæ morales, non tamen tanquam causæ physicæ, neque etiam instrumentales. Neque contra hoc est, quod aliquando Apostoli vterentur verbo indicatiuo, quia hoc faciebant ad significandam veram causalitatem, causa enim moralis vera causa est, regulariter vero vtebantur verbo deprecatiuo, quia eorum potestas non erat physica. Multo enim melius, & proprius dicitur operari causa physica, quàm illa quæ solum moralis est.

respõdet P. Suarez ad Confir.

Sentẽtia D. Thom. defenditur.

Aliter concurrit minister ad effectum sacramenti, ac cõcurrit ad causandam sanitatem, & alia miracula

Sed adhuc contra principalem resolutionem vrget argumentum. In omnibus sacramentis ita contingit, quod quãdo illa vera sunt, semper forma habet aliquem realem effectum, vt in sacramento Eucharistiæ est vera consecratio, in sacramento Matrimonij causatur verum vincu-

Argumentum contra principalem resolutionẽ.

vinculum inter virum & vxorẽ: in tribus vero sacramentis imprimentibus characterem causatur character: In sacramento vero Extremæ vnctionis est forma deprecatiua, atque adeo non requiritur quod causetur effectus ad illius veritatẽ, sicuti requiritur quando forma est indicatiua: quia hoc ipsum significat: sed quãdo pœnitentia est sacramentum informe nullum prorsus habet effectum: ergo forma non est vera. Patet minor, quia neque causatur gratia, neque est alius effectus qui causari possit. Secundo. Illa resolutio videtur eadem cum sententia dicentium, idem esse in illo casu absoluere, & liberare pœnitentem ab obligatione iterum confitendi illa peccata, quæ sine dubio est sententia periculosa: siquidem iuxta hunc sensum non verificantur verba absolutionis, siquidem aliud est absoluere à peccatis, & aliud est absoluere ab obligatione cõfitendi peccata, & præcipue nõ possunt illa verba verificari, quãdo quis absoluitur â peccatis iã confessis, & â peccatis venialibus: quia tunc nulla est alia obligatio: ergo illa resolutio nõ est vera. Tertio. Dicere quod tunc absoluitur homo, quia absoluitur pretiũ, est dicere, quod Patres antiqui absoluebantur â peccatis, quando Christus Dominus patiebatur pro illis, sed hoc non dicitur cum proprietate: ergo neque illa forma habet verũ. Patet minor, quia Patribus antiquis non est datus nouus effectus gratiæ per mortẽ Christi, sed sola gloria, quę nõ pertinet ad absolutionem, sed est prẽmiũ. Quarto. Quando quis habet cõtritionem, licet iustificetur, & remittantur ei peccata per votum sacramenti: tamen tunc applicatur Passio Christi, postea vero non applicatur de nouo: ergo postea non fit vera remissio. Consequentia est euidens; quia nullus effectus fit in sacramentis nisi per Christi Passionem. Antecedẽs vero probatur, quia tũc nõ efficitur nouus effectus vt iã probatũ est.

Secundum. *Tertium.* *Quartum.*

Propter aliqua ex his argumentis P. Suarez videtur negare communem modum procedendi, quem nos supra explicuimus, & longa oratione exponit quo modo effectus istius sacramenti sit gratia sanans, & regenerans, & remissio peccatorum quãtum ad totam pœnam æternam, & quantum ad aliquam temporalem. Quæ tamen in præsentiarum prę supponuntur à nobis, neque pertinent

P. Suarez negat cõmunẽ modũ loquẽdi in hac parte.

A ad præsentem difficultatem, sed solum inquirimus, quomodo in præsentiarum talis effectus ponatur in executione, saltem eo modo, quo exigitur ad verificandam formam. Et respondet ipse Pater Suarez, quod ponitur per hoc, quod ipsa forma per se loquendo est sufficiens ad talem effectum causandum, & dicit, quod forma significat suos effectus non omnino absolute, sed quantum est ex parte sua, & sic ista forma significat efficaciam absolutionis â peccatis quantum est ex se, quod est significare exhibitionem sacramẽti ex se remissiui peccatorum, nõ in actu signato, sed in actu exercito. Vnde dicit esse differentiam inter collationem gratiæ, & remissionem peccatorum, quia ex vi istius formę semper datur gratia per se sufficiens

B ad remissionem peccati, ea tantum existente conditione, quod in recipiente non sit obex: peccatum tamen non semper remittitur actualiter, sed subintellecta alia conditione, si in homine sit peccatũ, & quantũ ad hoc forma non semper dicit actum, sed aptitudinem, & sic facile saluatur veritas formæ, & significatio proprij effectus, scilicet, gratiæ remissiuæ, & expulsiuę peccatorum, si tamen in subiecto inueniatur. Et quidem omnia ista aliquo modo verificari possunt, sed tamen non soluit punctum difficultatis, quem ipse ponit, scilicet, si causetur non tantum per se, sed etiam de facto aliquis effectus sicuti causatur in Baptismo, & alijs sacramentis.

C Ad quod possemus primo respondere, quòd licet in alijs sacramentis semper causetur de facto aliquis effectus; hoc tamen non est de necessitate sacramenti, & ideo non est necessarium, quod causetur etiam de facto in isto sacramento, sed sufficit quod hoc sacramentum ex natura sui, & propria institutione sit causatiuum talis effectus, vt explicatum est. Secundo respondetur, & melius, quod etiam de facto causatur aliquis effectus in hoc sacramento, scilicet illud, quod supra diximus, esse rem, & sacramentum simul, hoc enim est aliquid â sacramento ipso distinctum, estque verus illius effectus.

Ad primum igitur in oppositum negatur minor propositio. Et ad secundum negatur antecedens. Et etiã ad secundam partem eiusdem secundi argumenti; quia peccã:

P. Suarez.

Non soluit P. Suarez punctũ difficultatis quã ipse ponit.

Respõdetur primo.

Respon secũdo, & melius.

Aliquis effectus causatur de facto in hoc sacramento.

Ad primũ argum.

Ad secũdũ.

peccatū potest multoties remitti vt modo supponimus. Ad tertiū argumētū negatur minor, quia gratia data fuerat in ordine ad passionē Christi Dñi. Ad quartū argumentū negatur antecedens, semper enim efficitur nouus effectus, vel saltem nouo modo.

Ad Tertiū.

Ad Quartū

Multa dubiola possent in hoc articulo disputari, ad quæ tamen melius est singulis cōclusionibus respōdere. Sit igitur prima conclusio. In solis his verbis, Absoluo te, consistit tota essentia formę huius sacramēti, itaq; neq; est necessarium expresse & formaliter apponere pronomē, ego, neq; illā particulā a peccatis, neque in nomine Patris, &c. Hæc vltima pars est contra Durandū in 4. dist. 22. q. 2 vbi dicit, pertinere ad essentiā huius sacramēti, quod dicitur, in nomine Patris, &c. Oppositā tamen sententia est cōmunis inter vniuersos Theologos, & insinuatur maxime in Concilio Florētino, & Tridentino, locis citatis, vbi tanquam forma huius sacramenti solū apponūtur hæc verba, ego te absoluo. Vt autem diximus agentes de Baptismo, parū refert quod pronomē, ego, ponatur formaliter vel virtualiter, sicuti ponitur per verbū primæ personæ. Arguitur tamen contra istā conclusionē. Primó, Quia Ioannis c. 22. ponitur forma huius sacramenti per illa verba, quorum remiseritis peccata, &c. Ergo pertinet ad essentiam formæ, quod peccata in præsenti significentur. Probatur consequētia, quia propter istā rationē est de essentia formæ Baptismi, quod ibi apponatur in nomine Patris & Filij, & Spiritus sancti. Secundo arguitur. In Concilio Florentino, & Tridentino ponitur forma huius sacramenti sub his verbis, ego te absoluo, &c. Ali quid ergo intendit significare per illam particulam, &c Tertio. In omni sacramēto debet significari materia, vt patet in Baptismo & extrema vnctione: sed hęc verba, ego te absoluo, nullo modo significant materiam: ergo dicendum est, a peccatis tuis, vt significetur saltē materia remota. Quarto arguitur. Magis debet explicari agēs principale in forma sacramēti, quam agens instrumentale, vt patet in forma Baptismi, & quia principalius concurrit ad talem actum, ergo necessarium est dicere, in nomine Patris, &c.

1. Conclusio. In solis his verbis, absoluo te cōsistit tota essentia formæ huius sacramenti. Durand.

Conc. Florē. Conc. Trid.

Arguitur 1. contra conclusionem. Ioan. 22.

Secūdum.

Conc. Florē. Conc. Trid.

Tertium.

Quartum.

Ad primum respondetur, quod etiam Matth. 16. & 10. ponitur forma huius sacramenti, & tamē nō ponūtur expresse peccata. Vnde colligitur, quod nō ponūtur Ioan. 20. quia necessarium sit, sed solum quia conuenientius sit. Ad secundū respondetur, illam particulam, &c. solū fuisse appositam ad significandum quod sunt talia verba conuenienter apponenda, non tamen necessario: quia si essent necessaria, expresse ponerentur in Concilio. Ad tertium respondetur, in alijs sacramētis, in quibus materia est actus causatus ab ipso ministro, necessarium esse, quod significetur in forma, quia voluit Christus Dñs, vt minister significaret id quod agit, in præsenti vero sacramento, quia maretia apponitur ab ipso pœnitente nō est necessariū, quod ita expresse significetur per formam appositam a ministro, significatur nihilominus implicite per illud verbū, absoluo, sicuti per verbū, Baptizo, significatur ablutio spiritualis. Ad quartum argumētū respondetur, in præsentiarum tantum esse attendendū ad Christi Dñi volūtatem, qui non voluit instituere tanquam necessariū, quod causa principalis poneretur in ipsa forma: voluit autē hoc instituere in sacramento Baptismi, quia est professio fidei. Secunda conclusio. Omittere tamen has duas particulas, scilicet, a peccatis, & in nomine Patris, &c. peccatum veniale est graue. Probatur, quia, vt constat ex argumento secundo, intentio Ecclesiæ est quod apponantur & ita est cōmunis consuetudo. Immo ali qui existimant, quōd si vtraque particula omittatur, erit peccatum mortale, quia res gratuis sibi videtur contra præceptum Ecclesiæ insinuatū & positum in consuetudine. Tertia conclusio. Necessariū est necessitate sacramenti quod expresse significetur actus exercitus a sacerdote, & simul persona quæ absoluitur. Itaq; si dicatur: Absoluatur seruꝰ Christi, debet significari persona, scilicet, iste, vel Petrus. Quarta conclusio. Peccatū mortale erit proferre formam per verbū imperatiui: erit nihilominus valida absolutio, vt si dicatur absoluatur iste seruꝰ Christi. Iste duæ conclusiones patent ex his quæ supra diximus de sacramento Baptismi. Quinta conclusio. Valida est absolutio, si quis vtatur aliquo verbo synonimo, & idem significante, quod absoluo, vt si dicatur: Remitto tibi peccata. Ista conclusio patet ex his quæ diximus

Ad Primū. Matth. 16.

Ioan. 20. Ad Secundum.

Ad tertiū. Nota hāc differentiā elegantem.

Ad quartū

2. Conclusio Peccatum veniale graue est omittere alias particulas in absolutione.

3. Conclusio Actus exercitus a sacerdote & persona quæ absoluitur debet expresse significari.

4. Conclusio Peccatū mortale est proferre formā per verbum imperatiui.

5. Conclusio. Validae est absolutio facta in verbo significante idē quod absoluo

mus

mus de sacramentis in communi, quoniam in formis sacramentorum sufficit vti verbis idem significantibus, & cum hæc forma ponatur. Ioannis 20. certum est illam esse sufficientem. Alia vero sunt verba, de quibus potest dubitari, vtrûm habeant eandem significationem, & consequenter dubitatur, vtrum illis conficiatur verum sacramentum, vt est verbum, condono, & verbum, relaxo, atque adeo vti illis semper erit peccatum mortale. Et magis certum est quod non conficitur sacramentum, si non significetur expresse peccatum: Si vero significetur, magis certum est, quod conficitur sacramentum, vt si dicatur. Condono tibi peccata, relaxo peccata tua. Sexta conclusio. Quando dubium est vtrûm hoc sacramentum sit validum, nõ debet forma iterari super eandem confessionem, sed debet pœnitens iterum se accusare, & dicere si habeat aliquod nouũ peccatum vt absoluatur. Probatur conclusio, quia iterare sacramentum sub cõditione, non debet fieri nisi propter necessitatem; sed in hac parte nulla est necessitas: ergo. Patet minor; quia, vt infra videbimus, absolutio potest cadere multoties super idem peccatum.

Vti verbo cõdono, relaxo & alijs de quibus dubitatur an significent idem quod absoluo semper est peccatũ mortale.

6. Conclusio Quid sit faciendũ quando est dubiũ vtrũ hoc sacramentum sit validum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm impositio manuum sacerdotis requiratur ad hoc sacramentum.

AD quartũ sic proceditur. Videtur quod impositio manuũ sacerdotis requiratur ad hoc sacramentũ: dicitur enim Matth. vlt. super ægros manus imponent, & bene habebunt: ægri autẽ spiritualiter sunt peccatores, qui recipiunt bonã habitudinẽ per hoc sacramentũ. Ergo in hoc sacramento est manus impositio facienda.

4. Cont. gen. cap 71. Et op. 22. ca. 4.

2 Præte. In sacramento Pœnitentiæ recuperat homo Spiritum sanctum amissum: vnde ex persona pœnitentis dicitur in Psalm. 50. Redde mihi lætitiam salutaris tui, & spiritu principali confirma me: Sed Spiritus sanctus datur per impositionẽ manuũ: legitur enim Actor. 8. quod Apostoli imponebant manus super illos, & accipiebant Spiritũ sanctũ, & Matth. 19. dicitur, quod oblati sunt Domino paruuli, vt eis manus imponeret. Ergo in hoc sacramento est facienda manus impositio.

3 Præt. Verba sacerdotis in hoc sacramẽto nõ sunt maioris efficaciæ, quã in alijs sacramentis: Sed in alijs sacramentis non sufficiunt verba ministri, nisi aliquẽ actum exerceat: sicut in Baptismo, simul cum hoc, quod sacerdos dicit, Ego te baptizo, requiritur corporalis ablutio. Ergo etiã simul cũ hoc, quod sacerdos dicit, Ego te absoluo, oportet quod aliquem actum exerceat circa pœnitentem, imponendo ei manus.

Sed contra est, quod cũ Dñs dixit Petro, Quodcunque solueris super terram, &c. nullã mentionẽ de manus impositione fecit: neque etiam cũ omnibus Apostolis simul dixit Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis. Non ergo ad hoc sacramentum requiritur impositio manuum.

Respon. dicendũ, quod impositio manuũ in sacramentis Ecclesiæ fit ad designandũ aliquem copiosum gratiæ effectũ: quo illi quibus manus imponuntur, quodãmodo per quandã similitudinẽ continuantur ministris, in quibus copia gratiæ esse debet. Et ideo manus impositio fit in sacramẽto Cõfirmationis, in quo confertur plenitudo Spiritus sancti, & in sacramẽto Ordinis, in quo cõfertur quædã excellentia potestatis in diuinis mysterijs. Vnde & 2. ad Tim. 1. dicitur. Resuscites gratiã Dei, quæ est in te per impositionẽ manuũ mearum: Sacramentũ autẽ Pœnitentiæ non ordinatur ad consequendã aliquam excellentiã gratiæ, sed ad remissionem peccatorũ: & ideo ad hoc sacramentum nõ requiritur manuũ impositio, sicut etiã nec ad Baptismum: In quo tamen fit plenior remissio peccatorum.

Ad primũ ergo dicendum, quod illa manus impositio non est sacramentalis, sed ordinatur ad miracula perficienda, vt scilicet per cõtactũ manus hominis sanctificati, etiam corporalis infirmitas tollatur: sicut etiam legitur de Domino Mar. 6. quod infirmos manibus impositis curauit, & Matth. 8. legitur, quod leprosum mũdauit per contactum.

Ad secundũ dicendum, quod non quælibet acceptio Spiritus sancti requirit manus impositionẽ: quia etiã in Baptismo accipit homo Spiritum sanctum, nec tamen fit ibi manus impositio: sed acceptio Spiritus sancti cuius plenitudinem requirit manus impositionem, quod pertinet ad confirmationem.

Ad tertium dicendũ, quod in sacramentis, quæ perficiũtur in vsu materiæ, minister habet aliquem actũ corporalem exercere circa eũ, qui suscipit sacramentũ: sicut in Baptismo, & Confirmatione, & Extrema vnctione: Sed hoc sacramẽtũ nõ consistit in vsu alicuius materiæ exterius appositæ: Sed loco materiæ se habent ea, quæ sunt ex parte pœnitẽtis, vnde sicut in Eucharistia sacerdos sola prolatione verborũ super materia perficit sacramentũ, ita etiã sola verba sacerdotis absoluentis super pœnitentem perficiunt absolutionis sacramentum. Et si aliquis

actus

actus corporalis esset ex parte sacerdotis necessarius, non minus competeret Crucis signatio, quæ adhibetur in Eucharistia, quam manus impositio in signū, quod per sanguinē crucis Christi remittuntur peccata: & tamen non est de necessitate huius sacramenti, sicut nec de necessitate Eucharistiæ.

Hæresis antiqua dicentiū q manuū impositio sit necessaria necessitate sacramenti.

Vvicleph.

Valden.

Conc. Nize.

Conc. Carta.

Arausicanū

Cyprianus.

Quid significetur per manuum impositionem.

Dionysius.

Signum crucis est maximè cōueniēs in hoc sacramento.

CONclusio est negatiua. Tēporibus D.Th. fuit quędā hæresis, quòd manuū impositio sit in hac parte necessaria necessitate sacramēti, cōtra quam scripsit D.Tho. opusculo 22. cap. 4. Et etiam est certum, quòd hæc manuū impositio non sit necessaria necessitate præcepti Ecclesiastici: siquidem iam nostris temporibus non est in vsu in Ecclesia. Nihil ominus errauit maxime Vvicleph, condemnando istam consuetudinem, quæ aliquando fuit in Ecclesia. Contra quem scripsit Vvaldensis in libro de Sacramentis, cap. 147. Et in Concilio Niceno. 1. c. 9. fit mētio impositionis manuū in hoc sacramento, & in Concilio Cartaginensi. 3. c. 32. & in Cartaginensi quarto, cap. 76. & in Conc. Arausicano. c. vlt. & D. Cyprianus, lib. 3. epistolarū, epist. 14. 15. & 16. approbat istam consuetudinē: vnde obseruari debet in Ecclesijs in quibus fuerit in vsu, habet enim conueniētem significationem. Licet enim in hoc sacramento per se loquendo non conferatur gratia, ita excellens & copiosa sicuti confertur in sacramento Confirmationis, & in sacramento Ordinis, tamen cōfertur gratia, quæ non solum ordinatur ad remittenda peccata, sed etiam vt homo reddatur fortis, & seruetur à peccatis in futurum, quæ fortitudo cōuenienter significatur per manuum impositionē, licet conuenientius significetur in sacramento Confirmationis, & in sacramento Ordinis, in quibus homo ordinatur ad aliquod arduum officium: & id circo in illis sacramentis est hæc ceremonia necessaria, non tamen in sacramēto Pœnitentiæ. Quæ est ratio D.Tho. in præsenti articulo, desumpta ex D Dionys. in cap. 5. de Ecclesiastica Hierarchia. Circa solutionē ad tertium nota, quòd quāuis signum crucis non sit ceremonia necessaria in hoc sacramento: est tamen maximè conueniens vt significetur, quòd omnia peccata remittūtur in virtute passionis Christi. Vnde & præcipitur de cōsecratione, dist. 4. canone, nunquid, vbi

A etiam insinuatur, quòd omnia sacramenta debent perfici signo crucis.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm hoc sacramentum sit de necessitate salutis.

Super. q. 65. ar. 1. cor. & art. 2. ad. 4. et ar. 4. cor. & 4. dis. 14 q. 2. ar. 5. et 1. prin. exp. lit & 4. contra. cap. 71. Aug. in hoc loco tom. 8.

AD Quintum sic proceditur. Videtur quod hoc sacramentū non sit de necessitate salutis: quia super illud Psal. 125. *Qui seminant in lachrymis, &c.* Dicit gloss. *Noli esse tristis, si adsit tibi bona volūtas, vnde metitur pax: sed tristitia est de ratione pœnitētiæ, secundū illud* 2. Cor 7. *Quæ secundū Deū est tristitia, pœnitētiam in salutem stabilē operatur. Ergo bona voluntas sine pœnitentia sufficit ad salutem.*

B 2 *Præt. Prou.* 10 dicitur, *Vniuersa delicta operit charitas, & infra.* 15. *Per misericordiā & fidē purgātur peccata: sed hoc sacramentū non est, nisi ad purgandū peccata. Ergo habendo charitatē & fidē, & misericordiā, potest quis salutē consequi, etiā sine pœnitetiæ sacramēto.*

3 *Præt. Sacramenta Ecclesiæ initium habent ab institutione Christi: sed sicut legitur Ioan.* 8. *Christus mulierem adulteram absoluit absque pœnitentia: ergo videtur, quòd pœnitentia non sit de necessitate salutis.*

Sed contra est, quod Dñs dicit Luc. 8. *Si pœnitentiā non habueritis, omnes simul peribitis.*

Respon. Dicēdum, quod aliquid est necessarium ad salutem dupliciter. Vno modo absolute: alio modo ex suppositione: absolute quidem necessarium est ad salutem illud, sine quo nullus salutem consequi potest: sicut gratia Christi, & sacramētum Baptismi, per quod aliquis in Christo renascitur. Ex suppositione autem

C *est necessarium sacramentum pœnitētiæ: quod quidem est necessarium non omnibus, sed peccato subiacentibus, dicitur enim. 2. Para. vlt. Et tu Deus iustorum non posuisti pœnitentiam iustis, Abraham, Isaac & Iacob, hu, qui tibi nō peccauerunt. Peccatū autem cum consummatum fuerit, generat mortem, vt dicitur Iacobi.* 1. *Et ideo necessarium est ad salutem peccatoris, quod peccatum remoueatur ab eo; quod quidem non potest fieri sine pœnitentiæ sacramento, in quo operatur virtus passionis Christi per absolutionem sacerdotis simul cum opere pœnitentis, qui cooperatur gratiæ ad destructionē peccati: sicut enim dicit Aug. super Ioan. Qui creauit te sine te, non iustificabit te sine te? Vnde patet quod sacramentum pœnitentiæ est necessarium ad salutem post peccatum, sicut medicatio corporalis, postquam homo in morbum periculosum inciderit.*

De verb. Apost. ser. 15. tom. 10.

Ad

Ad primum ergo dicendum, quod gloſ. illa videtur eſſe intelligenda de eo, cui ad eſt bona voluntas ſine interpolatione, quæ ſit per peccatum: talis enim non habet triſtitiæ cauſam: ſed ex quo bona volũtas tollitur per peccatum, non poteſt reſtitui ſine triſtitia, qua quis dolet de peccato præterito, quod pertinet ad pœnitentiam.

Ad ſecundum dicendum, quod ex quo aliquis peccatum incurrit, Charitas, Fides, & Miſericordia non liberant hominem à peccato ſine pœnitentia: requirit enim Charitas, quod homo doleat de offenſa in amicum commiſſa, & quod amico homo ſtudeat ſatisfacere: requirit etiam ipſa fides, vt per virtutem Paſſionis Chriſti; quæ in ſacramentis Eccleſiæ operatur, quærat iuſtificari à peccatis: requirit etiam & ipſa miſericordia ordinata, vt homo ſubueniat pœnitendo ſuæ miſeriæ, quam per peccatum incurrit, ſecundum illud Prou. 14. Miſeros facit populos peccatum: vnde Eccle. 30. dicitur, Miſerere animæ tuæ, placens Deo.

Ad tertium dicendum, quod ad poteſtatem excellentiæ, quã ſolus Chriſtus habuit, vt ſupra dictum eſt, pertinuit quòd Chriſtus effectum ſacramenti Pœnitentiæ, qui eſt remiſſio peccatorum, contulit mulieri adulteræ ſine exterioris pœnitentiæ ſacramento, licet non ſine interiori pœnitentia, quam ipſe in ea per gratiam eſt operatus. q.64.art.3.

CIrca iſtũ articulum ſufficit videre literam Diui Thomæ, quoniam de illo agemus in materia de contritione vel de confeſsione.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm Pœnitentia ſit ſecunda tabula poſt naufragium.

AD ſextum ſic proceditur. Videtur quod pœnitentia non ſit ſecunda tabula poſt naufragium: quia ſuper illud Iſai. 3. Peccatum ſuum quaſi Sodoma prædicauerunt, dicit gloſ. Secunda tabula poſt naufragium eſt, peccata abſcondere: Pœnitẽtia autem non abſcondit peccata, ſed magis ea reuelat. Ergo pœnitentia non eſt ſecunda tabula. 4.diſt.2.q.1.ar.3.ad.5 & d. 14.q.1.ar.2.q.4. & d. 16.q.4.ar.1.q.1.ad 1. Gloſ. Hiero. in illum locum tom. 5.

2 Præt. Fundamentum in ædificio, non tenet ſecundum, ſed primum locum: Pœnitẽtia autem in ſpirituali ædificio eſt fundamentum, ſecundũ illud Heb. 6. Non rurſus iacientes fundamentum pœnitentiæ ab operibus mortuis, vnde & præcedit ipſum Baptiſmum, ſecũdum illud Act. 2. Pœnitẽtiam agite, & baptizetur vnuſquiſque veſtrum. Ergo pœnitentia non debet dici ſecunda tabula.

3 Præt. Omnia ſacramenta ſunt quædam tabulæ, id eſt, remedia contra peccatum: ſed pœnitentia non tenet ſecundum locum inter ſacramenta, ſed magis quartum, vt ex ſupradictis patet. Ergo pœnitentia non debet dici ſecunda tabula poſt naufragium. q.65.arti.1. & 2.

Sed contra eſt, quod Hiero. dicit, quod ſecunda tabula poſt naufragium eſt pœnitentia. Hiero. ſuper illud Eſai. 3 peccatu ſuũ quaſi Sodoma. tomo. 5.

Reſpon. Dicendum, quod id quod eſt per ſe, naturaliter prius eſt eo, quod eſt per accidens: ſicut & ſubſtantia prior eſt accidente, Sacramenta autem quædam per ſe ordinantur ad ſalutem hominis, ſicut Baptiſmus, qui eſt ſpiritualis generatio, & confirmatio, quæ eſt ſpirituale augmẽtum, & Euchariſtia, quæ eſt ſpirituale nutrimentum; Pœnitentia autem ordinatur ad ſalutem hominis quaſi per accidens, ſuppoſito quodam, ſcilicet, ex ſuppoſitione peccati: niſi enim homo peccaret actualiter, pœnitentia non indigeret: indigeret tamen Baptiſmo & Confirmatione, & Euchariſtia: ſicut & in vita corporali non indigeret homo medicatione niſi infirmaretur: indigeret autem homo per ſe ad vitam generatione, augmento, & nutrimento. Et ideo pœnitẽtia tenet ſecundum locũ reſpectu ſtatus integritatis, qui confertur & conſeruatur per ſacramenta prædicta: vnde & metaphorice dicitur ſecunda tabula poſt naufragiũ. Nam primum remedium mare tranſeuntibus eſt, vt conſeruentur in naui integra, Secundũ autem remedium eſt poſt nauem fractam, vt quis tabulæ adhæreat: ita etiam primum remedium in mari huius vitæ eſt, quod homo integritatẽ ſeruet: ſecundum autem remedium eſt, ſi per peccatum integritatem perdiderit, quod per pœnitentiam redeat.

Ad primum ergo dicendum, quod abſcondere peccata contingit dupliciter. Vno modo, diũ ipſa peccata fuerint: eſt autem peius peccare publice quam occultè: tum, quia peccator publicus videtur ex maiori contẽptu peccare: tum etiã, quia peccat cum ſcandalo aliorũ: & ideo quodam remedium eſt in peccatis, quod aliquis in occulto peccet. Et ſecundum hoc dicit gloſ. quod ſecunda tabula poſt naufragium eſt peccata abſcondere, non quod per hoc tollatur peccatum, ſicut per pœnitẽtiam, ſed quia per hoc, peccatum fit minus. Alio modo, aliquis abſcondit peccatum prius factum per negligentiam confeſſionis, & hoc contrariatur pœnitentiæ. Et ſic abſcondere peccatum, non eſt ſecunda tabula: Sed magis contrarium tabulæ: dicitur enim Prouer. 28. Qui abſcondit ſcelera ſua, non dirigetur. Citata in argum. 1.

Ad

Ad secundum dicendum, quod pœnitentia non potest dici fundamentum spiritualis ædificij simpliciter, id est, in prima ædificatione: sed est fundamentũ in secunda reædificatione, quæ fit per destructionem peccati. Nam primo redeuntibus ad Deum, occurrit pœnitentia. Apostolus tamen ibi loquitur de fundamento spiritualis doctrinæ: pœnitentia autem, quæ Baptismum præcedit, non est pœnitentiæ sacramentum.

Ad tertium dicendum, quod tria præcedentia sacramenta pertinent ad nauem integram, id est, ad statum integritatis, respectu cuius pœnitentia dicitur secunda tabula.

DVBIVM VNICVM, & breue.

Vtrùm sit fides, quòd Pœnitentia conuenienter appelletur secunda tabula post naufragium.

1. Argum. PArs negatiua probatur primo. Secunda tabula non dicitur respectu nauis integræ, sed respectu primæ tabulæ, vt patet ex ipsa nominis significatione, sed ante pœnitentiam non præcessit prima tabula: ergo. Patet minor, quia, vt ipse D. Tho. fatetur in corpore articuli, illa tria sacramenta, quæ antecedunt, constituũt nauim integram & perfectam, atq; adeo

Secundum. tabula appellari non potest. Secundo arguitur. Sequitur quod quando quis confitetur secundo debeat appellari tertia tabula, & sic de alijs: cõsequens est falsum, ergo. Patet sequela, quia iam præcesserunt duæ tabulæ. Tertio arguitur. Iste

Tertium. modus loquendi non inuenitur in sacra Scriptura, & licet inueniatur in Concilijs: Concilia tamen solum diffiniunt veritates: non congruentias, vel elegantias vocabulorum; hoc enim non pertinet ad grauitatem Concilij: ergo saltẽ ista propositio non pertinet ad fidem.

Conclusio. Conuenienter appellatur pœnitentia secunda tabula post naufragium Tertullianꝰ. Ambrosius Hieronymus Conclusio sit, quod modus iste loquẽdi sit congruus & conueniens, pertinet ad fidem per se secũdo, & ita oppositũ illius est erroneum. Probatur primo: quia est cõmunis non solum inter Doctores scholasticos, sed etiã inter Doctores Sanctos. Ita loquitur communiter Tertullianus in libro de Pœnitẽtia D. Ambrosius in lib. ad virginẽ lapsam, cap. 8. & D. Hieronymus lib. 2. super Esaiam capi. 3. & recipitur & determinatur iste modus

A loquendi in Concilio Tridentino, sess. 6. capit. 14. vbi dicitur, quod sancti Patres aptissime vocauerunt pœnitentiam secũdam tabulam post naufragium, & in sess. 14. can. 2. diffinitur expresse sub his verbis: Siquis dixerit, pœnitentiam non recte dici secundam tabulam post naufragium, anathema sit. *Concil. Trid.*

Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd cum iste modus loquendi sit metaphoricus, & in metaphoris nõ attendatur similitudo ad omnia, sed solum ad principaliora: etiam si non præcesserit alia tabula, potest pœnitentia appellari secunda tabula, idest, secundum remedium, secundum fundamẽtum; quia præcessit primum remedium, scilicet, status integritatis. Secundo respondetur, *2. Solutio.*

B quod secundum istum modum loquendi metaphoricum, etiam primus status potest appellari tabula integra quidem & perfecta. Ad secundum negatur sequela, quia ista metaphora, & modus loquendi non attendit ad multiplicationẽ indiuiduorum, quoniam talis multiplicatio est per accidẽs, & fit in infinitũ syncathegorematice; sed solũ attendit ad diuersitatem specificam sacramenti, & id circo tam ipsum sacramentum pœnitentiæ secundum speciem, quam indiuidua illius appellantur secũda tabula post naufragium. Ad tertium negatur secunda pars antecedentis, cum enim hoc necessarium sit ad veritates significandas & intelligendas, debet etiam à Concilio do-

C ceri, vt conueniamus etiam in modo loquendi: vt id ipsum dicamus omnes: & non sint in nobis schismata. Sed cõtra hoc arguitur. Sequitur etiam, quôd per se primo pertineat ista veritas ad fidem, atqueadeo, quod oppositum nõ solũ sit error; sed etiam hæresis, consequens est falsum: ergo. Probatur sequela. Concilium habet etiam potestatem ad definiẽdum istum modum loquendi, sed expresse definit canone secundo citato, ergo per se primo pertinet ad fidẽ. Probatur cõsequentia quia (vt suo loco diximus) quę expresse habẽtur definita in canone Cõcilij; per se primo pertinet ad fidẽ; ita vt oppositum sit hæresis manifesta. Respondetur nihilominus negando sequelam: quoniam (vt constat ex canone citato) ibi principalius intendebatur definiri, quod pœnitentia sit aliud sacramentum distinctum à Baptismo, quod

Ad primũ.

Ad secũdũ.

Ad tertiũ.

Obiectio.

Solutio.

autem

autem conuenienter appelletur secunda tabula post naufragium, definitur consequenter. Quæ consuetudo communis est in Concilijs, quoniam principaliter solum definiunt rerum veritates, modos vero loquendi propter ipsas veritates, atque adeô consequenter, & secundario: & id circo, quod talis modus loquendi sit congruus, & conueniens, solum secundariô, & consequenter pertinet ad fidem, quemadmodum est certum, quod iste terminus Incarnatio, iste terminus Eucharistia, & alij qui ab ipsa Ecclesia ad inuenti sint, congrui sint, atque conuenientes.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm hoc sacramentum fuerit conuenienter in noua lege institutum.

4.dist.22.q.4.ar.3.

AD septimum sic proceditur. Videtur quod hoc sacramentum non fuerit conuenienter institutum in noua lege. Ea enim quæ sunt de iure naturali, institutione non indigent: sed pœnitere de malis quæ quis gessit, est de iure naturali: non enim potest aliquis bonum diligere, quin de contrario doleat. Ergo pœnitentia non fuit conuenienter instituta in noua lege.

Ar.præced. 2 Præt. Illud quod fuit in veteri lege, instituendum non fuit in noua: sed etiam in veteri lege fuit pœnitentia. Vnde & Dominus conqueritur Hierem. 28. dicens, Nullus est qui agat pœnitentiam super peccato suo, dicens, Quid feci? Ergo pœnitentia non debuit institui in noua lege.

q.62.art.5. & q.64.artic.2. 3 Præt. Pœnitentia consequenter se habet ad Baptismum, cum sit secunda tabula, vt supra dictum est: sed pœnitentia videtur à Domino instituta ante Baptismum; nam in principio prædicationis suæ dixisse Dominus legitur Matth. 4. Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnum Cœlorum. Ergo hoc sacramentum non fuit conuenienter institutum in noua lege.

4 Præt. Sacramenta nouæ legis institutionē habent à Christo, ex cuius virtute operantur, vt supra dictum est: sed Christus non videtur instituisse hoc sacramentum, cum ipse nō sit vsus eo, sicut alijs sacramentis, quæ ipse instituit. Ergo hoc sacramentum non fuit conuenienter institutum in noua lege.

Sed contrà est, quod dicit Dominus Luc. vlt. Oportebat Christum pati, & resurgere à mortuis die tertia, & prædicari in nomine eius pœnitentiam & remissionem peccatorum in omnes gentes.

Art.2.huius quæst. Respon. dicendum, quod, sicut supradictum est, in hoc sacramento actus pœnitentis se habet sicut materia: id autem quod est ex parte sacerdotis, qui operatur vt minister Christi, se habet vt formale & completiuum sacramenti. Materia vero etiam in alijs sacramentis præexistit à natura, vt aqua, vel ab arte, vt panis, sed quod talis materia ad sacramentum assumatur, institutione indiget hoc determinante: sed forma sacramenti & virtus ipsius totaliter est ex institutione Christi, ex cuius Passione procedit virtus sacramentorum. Sic ergo huius sacramenti materia præexistit à natura (ex naturali enim ratione homo mouetur ad pœnitendum de malis quæ fecit) sed quod hoc, vel illo modo homo pœnitentiam agat, est ex institutione diuina: vnde & Dominus in principio prædicationis suæ indixit hominibus, vt non solū pœniterent, sed etiam pœnitentiam agerent, significans determinatos modos actuum, qui requiruntur ad hoc sacramentum: sed id quod pertinet ad officiū ministrorū, determinauit Matth. 16. vbi dixit Petro: Tibi dabo claues regni Cælorū, &c. Efficaciam autem huius sacramenti & originem virtutis eius, manifestauit post resurrectionem Luc. vlt. vbi dixit, quod oportet prædicari in nomine eius pœnitentiam & remissionē peccatorum in omnes gentes, præmisso de Passione, & resurrectione: ex virtute enim nominis Iesu Christi patientis, & resurgentis, hoc sacramentum efficaciam habet in remissionem peccatorum: & sic patet, conuenienter hoc sacramētum in noua lege institutum fuisse.

1.2.q.99.et 110.ar.1.et 95.ar.2. Ad primum ergo dicendum, quod de iure naturali est, quod aliquis pœniteat de malis quæ fecit, quantum ad hoc, quod doleat fecisse, & doloris remedium quærat per aliquem modum, & quod etiā aliqua signa doloris ostēdat, sicut & Niniuitæ fecerunt, vt Ionæ 3 legitur, In quibus tamē aliquid fuit adiunctum fidei, quā conceperant ex prædicatione Ionæ, vt scilicet hoc agerēt sub spe veniæ consequēdæ à Deo, secundū illud quod ibi legitur, Quis scit, si conuertatur, & ignoscat Deus, & reuertatur à furore iræ suæ, & non peribimus? Sed sicut alia quæ sunt de iure naturali, determinationem acceperunt ex institutione legis diuinæ, vt in secunda parte dictum est, ita etiam & pœnitentia.

Ad secundum dicendum, quod ea quæ sunt iuris naturalis, diuersimode determinationem accipiunt in veteri & in noua lege, secundum quod congruit imperfectioni veteris legis, & perfectioni nouæ, vnde & pœnitentia in veteri lege aliquam determinationem habuit, quantū quidem

quidem ad dolorem vt esset magis in corde, quã A in exterioribus signis, secundum illud Iohel. 2. Scindite corda vestra, & nõ vestimenta vestra: quantum autem ad remedium doloris quærendum, vt aliquo modo ministris Dei peccata sua confiterentur, ad minus in generali. Vnde Dominus Leuit. 5. dicit, Anima quæ peccauerit per ignorantiam, offeret arietem immaculatum de gregibus sacerdoti, iuxta mensuram æstimationemque peccati, qui orabit pro eo quod nescies fecerit, & dimittetur ei: in hoc enim ipso, quod oblationem faciebat aliquis pro peccato suo, quodammodo suum peccatum sacerdoti confitebatur, & secũdum hoc dicitur Prouer. 28. Qui abscondit scelera sua, non dirigetur: qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiã consequetur: nondum autem erat instituta potestas clauium, quæ à Passione Christi deriuatur, & perconsequens nondum erat institutum, quod aliquis doleret de peccato cum proposito B subijciendi se per confessionem, & satisfactionem clauibus Ecclesiæ, sub spe consequendæ veniæ, virtute Passionis Christi.

Ad tertium dicendum, quod si quis recte cõsideret ea, quæ Dñs dixit de necessitate Baptismi Ioan. 3. tempore præcesserunt ea, quæ dixit Matth 4 de necessitate pœnitentiæ. Nã id quod dixit Nicodemo de baptismo, fuit ante incarcerationem Ioan. de quo postea subditur, quod baptizabat: illud vero quod de pœnitentia dixit Matth. 4. fuit post incarcerationem Ioannis: si tamen prius ad pœnitentiam induxisset, quam ad baptismum, hoc ideo esset quia etiam ante baptismum requiritur quædam pœnitentia: sicut & Petrus dicit Act. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum.

q. 39. art. 1. & 2.

Ad quartum dicendum, quod Christus non est vsus baptismo, quem ipse instituit: sed est baptizatus baptismo Ioan vt supra dictum est: sed nec etiam actiue vsus est suo ministerio, quia ipse non baptizabat communiter, sed discipuli eius: vt dicitur Ioan. 4. quanuis credendum sit, quod discipulos suos baptizauerit, vt Aug. dicit ad Celeucianum: vsus autem huius sacramẽti ab eo instituti, nullo modo sibi competebat: nec quãtum ad hoc, quod ipse pœniteret, in quo peccatum non fuit, nec quantum ad hoc, quod hoc sacramentum aliis præberet: quia ad ostendendam misericordiam, & virtutem suam, effectum huius sacramenti sine sacramento præbebat, vt supra dictum est: sacramentum autem Eucharistiæ & ipse sumpsit, & aliis dedit: tũ ad commendandam excellentiam huius sacramenti: tum, quia hoc sacramẽtum est memoriale suæ Passionis, in qua Christus est sacerdos, & hostia.

In epi. 108. to 2. habẽ etiam lib. 3. de anima & eius origine. c. 9. tom. 7. Ar. 5 huius quæst. ad. 3.

DVBIVM. I.

Vtrum hoc sacramentum Pœnitentiæ fuerit institutum ante legem Euangelicam.

IN qua difficultate sunt multæ sententiæ. Prima est, quam tenet Glossa, de Pœnitẽtia distinctione. 5. quod sacramẽtũ Pœnitentię sit institutũ à Deo Gen. c. 3. quando dixit Dñs ad Adam, vbi es Adam, & cap. 4. quando dixit ad Caim: Vbi est Abel frater tuus, quia illis verbis mouebat eos Deus ad sacramentũ Pœnitentiæ. Alij, quos eadem glossa refert, dicunt, institutũ fuisse sacramentũ Pœnitentiæ Iosue capit. 7. quando dixit, ipse Iosue ad Achan, fili da gloriã Deo Israel, & confitere ei, indica mihi quid feceris. Hugo de Sã ctovictore lib. 2. de sacramẽtis, part. 4. c. 1. & Thomas Vvaldensis in tomo de sacramẽtis cap. 135. & deinceps, dicũt, sacramentũ Pœnitentiæ fuisse institutũ, & præceptũ in lege Mosayca, & probant quia Numerorũ cap. 5. dicitur. Vir siue mulier cũ fecerint ex omnibus peccatis quæ solent hominibus accidere, confitebuntur peccatũ suũ. Et Leuitici c. 4. & 5. dicitur, quod sacerdotes debeãt confiteri omnia peccata filiorum Israel, sed hoc nõ erat possibile, nisi prius populus cõfiteretur peccata sua: ergo. Et c. 26. dicitur, puniendos esse Iudæos peccatores donec cõfiterentur sua peccata. Et Daniel cap. 9. ipse Propheta cõfitetur peccata sua & totius populi, Prouer. cap. 28. sic dicitur. Qui abscõdit scelera sua nõ dirigetur; qui vero cõfessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiã consequetur, & Matthei 3. & Marci. 1. dicitur, quòd Iudęi accedentes ad baptismum Ioannis confitebantur peccata sua: sed nondum Christus Dominus instituerat sacramentum Pœnitentiæ: ergo signum est fuisse institutum in lege veteri. Et patet, quoniã nos supra diximus, fuisse verũ sacramentum Pœnitentię in lege veteri, & etiam in lege naturę. Alexander Alensis in 4 parte quæstione 59. membro 2. articul. 2. & 3. & Diuus Bonauentura in 4. distinctione 17. parte 2. articul. 1. quæstio 2. videntur oppositum docere. Sed omnes istæ sententiæ facilè possunt conciliari per hoc quod in lege naturæ fuerit proprię, & vere sacramentum Pœnitentiæ ordina-

1. Sẽtentia. Gloßa.
Gen. 3. & 4
2. Sentẽtia.
Iosue 7.
Hugo de Sã cto Vict. Vvalden.
Num. 5.
Leuit. 4. & 5.
Daniel. 9.
Prouerb. 28.
Matth. 3. Marci. 1.
Alensis. Bonauent.
Conciliãtur prædictæ sẽtentiæ.

ordinatum ad remittenda peccata actua lia commissa post susceptum remedium legis naturæ, contra peccatum originale, & in lege scripta fuerit etiam sacramentum Pœnitentiæ perfectiori modo quam in lege naturæ: quia homines in communi confitebantur peccata sua: in lege vero gratiæ fuerit institutum à Christo Domino excellentius sacramentum Pœnitentiæ, quo homines in particulari confiteantur peccata sua. Licet enim ista resolutio sit contra Magistrum Soto in 4. distinct. 11. quæstio. 2. articul. 3. & distinctio. 14. quæstio. 1. artic. 7. vbi docet, neque in lege veteri, neque in lege naturæ fuisse aliquod verum sacramentum Pœnitentiæ. Nostra tamen sententia est Diui Thomæ in 4. distinctio. 22. quæst. 2. artic 3. quæstiuncula 2. & maximè insinuatur in præsenti articulo solutione ad secundum idem docet Diuus Augustinus in lib. 29 contra Faustum cap 11. vsque ad 13. & Paludanus in 4. distinct. 16. quæst. 4. Ratione autem potest probari nostra sententia, quia communis sententia est, fuisse sacramenta in numero plurali in omni statu, & in omni lege, sed post remedium contra peccatum originale maxime necessarium est sacramentum Pœnitentiæ: ergo. Neque ex hoc sequitur quod non sit concedendum simpliciter sacramentũ Pœnitentiæ fuisse institutum à Christo Domino in lege noua, quia nostra pœnitentia non solum specie, sed etiam sub alterna specie differt à sacramento Pœnitentiæ legis scriptæ, & naturæ. Vnde cum analogum per se sumptum stet pro famosiori significato, pœnitẽtia stat pro nostro sacramento Penitentiæ. Est enim terminus sacramentum Pœnitentiæ specificus: & id circo prædicatur de tribus prædictis sacramentis.

Soto. *D. Thom.* *Augustin. Palud.* *Quomodo differat Pœnitentia nostra à Pœnitentia legis scriptæ & naturæ.*

DVBIVM II.

Vtrùm sit fides, quod hoc sacramentum fuerit institutum à Christo Domino Ioannis capit. 20. in illis verbis, Quorum remiseritis peccata remittuntur eis.

1. Argum. PArs negatiua probatur primo. Hoc sacramentum est necessarium ante sacramentum Ordinis, & Eucharistiæ, sed hæc duo sacramenta fuerunt instituta in Cœna Domini, vt communiter fatentur Theologi, & determinatur in Concilio Tridentino sessio. 22. ergo similiter sacramentum Pœnitentiæ fuit institutum in illa nocte, vel antea. Maior patet, quia hoc sacramentum est optima dispositio ad illa duo sacramenta, præcipue cum alij ex Apostolis fuerint aliquando peccatores. Secundo arguitur, vt docet Diuus Thomas 1. 2. quæst. 103. & communiter recipitur à Theologis. Lex antiqua cessauit in Passione Christi, & tunc cœpit obligare lex Euangelica: quod & videntur significare verba illa Christi Domini, consummatum est, sed lex Euangelica principaliter constat ex sacramentis: ergo iam erant instituta omnia sacramenta. Tertio arguitur. Matthæi 16 & 18. instituitur forma huius sacramenti, vt patet ex illis verbis, Quodcunque solueris super terram, &c. & illud docet expresse Diuus Thomas in præsenti articulo, qui nullo modo meminit illius loci, quorum remiseritis, &c. ergo intelligit Diuus Thomas, quod ante Christi Passionem fuerit institutum hoc sacramẽtum. Confirmatur. Diuus Thomas in toto articulo isto solum dicit, quod post resurrectionem fuit explicata efficacia huius sacramenti, & in 4. distinctio. 22. quæst. 2. artic 3. quæstiuncula 3. dicit cum Alexandro Alensi in 4. part. quæstione sequenti, membro 3. & cum alijs Doctoribus antiquis, quod materia & forma istius sacramenti fuerint instituta ante Christi Passionem: quam sententiam non retractat, sed potius videtur confirmare in isto articulo, sed tunc instituitur aliquod sacramentum quando instituitur materia, & forma ex quibus constat essentialiter: ergo.

2. Argum. *Tertium. Matth. 16.* *Confirm.* *Alensis.*

Omnes hæretici nostri tẽporis vnanimiter negant, sacramentum Pœnitentiæ fuisse institutũ à Christo Domino Fuit etiam quidam Petrus Oxomensis Salmanticæ candidatus, qui dixit, hoc sacramentum quantum ad collationem gratiæ remittentis peccata non esse ex institutione Christi Domini, sed pertinere ad ius naturale.

Hæresis quæ nostris temporibus circunfertur. Petrus Oxomensis.

Prima conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quod hoc sacramentum etiam quantum ad efficaciam quam habet sit institutum á Chri-

1. Conclusio.

sto Domino. Probatur, quia ita diffi- A
Con.Floren. nitur expresse in Concilio Florentino
Conci.Trid. loco citato, & in Tridentino sessio. 7. canone 1. de sacramentis in genere diffinitur hoc ipsum de omnibus sacramentis, & sessio. 14. capit. 1. & can. 1. diffinitur de hoc sacramento in particulari, his verbis. Si quis dixerit in Catholica Ecclesia, pœnitentiam non esse vere, & proprie sacramentum à Christo Domino institutum, anathema sit. Diffinitur
Sixtus IIII. etiam à Sixto Quarto, in quadam Bulla per quam approbat reprobationem hæresum Petri Oxomensis factam ab Archiepiscopo Toletano domino Illephon
Illephonsus Carrillo. so Carrillo, in quadam congregatione Theologorum, & Iurisperitorum facta Compluti, auctoritate Sūmi Pontificis, & habetur in Summa Conciliorum ante Concilium Lateranense. B

2.Conclusio. Secunda conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit erroneum, quod hoc sacramentum fuit institutum Ioannis ca
Ioan.20. pit. 20. in illis verbis, quorum remiseritis peccata, &c. Probatur, quia sic determinatur expresse in Concilio Tridē
Conci.Trid. tino sessione. 14. capit. 1. & patet ex ipso cōtextu verborum. Dixerat enim Christus Dominus, sicut misit me Pater, & ego mitto vos; accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata remittuntur eis, &c. Ac si dicat expresse. Modo trado vobis potestatem quam dedit mihi Pater ad remittenda peccata: modo instituo sacramentum Pœnitentiæ. Ita explicant hæc verba Diuus Cyrillus, & Chrysostomus, Theophilatus,
Cyrillus. Chrysosto. Theophil. Euthimius. & Euthimius. Et si quæras, vtrūm sit C
Interrogatio eadem fides, quod non fuerit sacramentum institutum antea. Respondetur,
Responsio. necessario dicendum esse, quòd antea nō fuerit hoc sacramentum simpliciter loquendo institutum, siquidem semel tantum instituitur, quodlibet sacramentum à Christo Domino: potest tamen dici, quod antea fuerit institutum aliquo modo, quia scilicet antea explicauerat Christus Dominus materiam, & formam huius sacramenti, & promisserat institutionem illius. Et hoc etiam insinuatur capite citato: quia dicitur, Christum Dominum principaliter instituisse hoc sacramentum illis verbis citatis, vbi insinuatur, quòd antea fuerit ali-
Ad primū. quo modo institutum. Ad primum in oppositum respondetur, quod licet ad

nostrum modum procedendi sit hoc sacramentum dispositio, & necessarium ante sacramentum Ordinis, & sacramentum Eucharistiæ: non tamen secundum modum procedendi Christi Domini, qui sine sacramentis conferebat effectum sacramentorum, & sine sacramento Pœnitentiæ iustificauit Apostolos, vt ordinarentur, & reciperent sacramentum Eucharistiæ: atque adeo voluit prius instituere sacramentum Ordinis, & sacramentum Eucharistiæ, vt perficerentur Apostoli, & postea reciperent potestatem ad perficiendos alios, medio sacramento Pœnitentiæ. Ad se-
Ad secūdū. cundum argumentum respondemus, totum illud tempus à Passione Christi vsque ad Ascensionem reputari pro vnico tempore, & pro vnico instanti morali, in quo finiebatur lex vetus, & incipiebat lex noua: atque adeo durabant toto illo tempore sacramenta veteris legis, ita vt possent fideles vti illis, atque adeo licet statim tenerentur ad fidem Christi iam mortui, non tamen tenebantur ad sacramenta recipienda. Vnde toto illo tempore poterant libere vti, & baptismo, & circuncisione ad iustificandos suos paruulos. Sed tunc est dubium, *Dubium.*
vtrūm idem sit dicendum de sacramento Pœnitentiæ: Videtur enim vera *Arguitur.*
pars affirmatiua, quia Christus Dominus non instituerat, sed tantum promisserat sacramentum Baptismi Ioan- *Ioan.3.*
nis 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c. & nihilominus poterant homines baptizari, & baptizabantur, sed similiter promisserat Deus hoc sacramentum
Matth. 16. & 18. in illis verbis: Quod- *Matth. 16.*
cunque solueritis super terram, &c. ergo statim poterant homines vti hoc sacramento, licet non tenerentur. De hoc dubiolo nihil scriptum vidi. Videtur au- *Non poterāt fideles vti sacrāmēto Pœnitentiæ statim post Passionem Christi.*
tem mihi vera pars negatiua, quoniā in illis verbis citatis expresse significatur, quod tunc tradebatur potestas ad absoluendum, atque adeo antea non erat talis potestas. Vnde ad argumentum factum *Ad argum. Matth. vlti.*
negatur consequentia, quoniam illa verba, baptizantes eos, quæ habentur Matthæi vltimo, nullo modo significant, quod antea non fuerit talis potestas, & differentia inter hæc duo sacramenta in hac parte colligitur manifeste ex ipso vsu, quia scilicet constat ex sacris literis, quod baptizabantur fideles

ante

ante Ascensionem, & passionem, non tamen confitebantur sacramentaliter.

Ad tertiũ. Ad tertium respondetur, in illis verbis solum significari promissionem, non institutionem factam huius sacramenti, & ita intelligitur Diuus Thomas in omnibus illis locis citatis, quod scilicet, explicabat Christus Dominus materiã, & formam huius sacramenti, & promittebat institutionem illius fiendam post resurrectionem: Quod autem Diuus Thomas nihil dicat de illo loco Ioannis 20. non est contra nos, quia est argumẽtum tantum negatiuum.

D. Thom.

Ioan. 20.

DVBIVM III.

CIrca solutionem ad primum argumẽtum Diui Thomæ, Vtrũm in puris naturalibus, esset aliqua vera pœnitẽtia?

1. Argum. Probatur pars negatiua. Vel talis pœnitentia ordinaretur ad remittendum peccatum, vel ad satisfaciẽdum Deo pro offensa, & iniuria sibi illata, sed neutrum istorum cognoscitur lumine naturæ: ergo neque Pœnitentia. Prima pars minoris patet, quia cum peccatum non tollatur nisi per gratiam, & gratia non sit cognoscibilis, nisi per fidem, neque ipsa remissio peccati cognoscitur nisi per fidem. Secunda vero pars probatur. Lumine naturali cognoscitur, offensam factã contra Deum esse infinitam, & eodem lumine naturali cognoscitur, quod nulla satisfactio creaturę est infinita: ergo potius docet ratio naturalis quod non potest esse talis satisfactio. Probatur maior, quia illa ratio Diui Thomæ in 3. parte quæst. 1. ad probandum quod peccatum mortale includit offensam infinitam, naturaliter procedit, siquidem principia illius naturalia sunt, scilicet, quanto grauior est persona, quę offenditur, tãto maior est ipsa offensa, sed per peccatũ mortale offenditur ipse Deus: ergo offensa est infinita. Si respondeas, posse ordinari pœnitentiam ad hoc, vt tollatur habitus vitiosus. Contra hoc est, quia talis habitus vitiosus tollitur per habitum, & actum bonum contrarium: ergo ad hoc non est necessaria pœnitentia. Secundo arguitur. Ratio naturalis non dictat esse voluntatem necessariam de aliquo impossibili, etiam conditionaliter; quoniã talis voluntas otiosa censetur; sed pœnitentia importat voluntatem de aliquo impossibili: ergo nullo modo est de iure naturæ. Patet minor, quia importat nolle peccasse. Tertio arguitur. Sequitur, quod etiam possit naturaliter cognosci sacramentum Pœnitentiæ, consequens est erroneum: ergo. Probatur sequela, quoniam talis dolor etiam debet exterius explicari, sed tale signum exterius, & causabit, & significabit remissionem peccati: ergo erit sacramentum.

D. Thom.

Secundum.

Tertium.

Propter aliqua ex his argumentis Caietanus super istũ articulum docet, nullã esse pœnitentiam in puris naturalibus. Vt autem explicet Diuum Thomam solutione ad primum dicit, rationem naturalem posse considerari dupliciter. Primo, secundum se, & sic ait, nullam esse pœnitentiam. Secũdo suppositã fide, & sic explicat Diuum Thomam solutione ad primum, scilicet, quod suppositã cognitione pœnitentiæ per fidem, naturale nobis sit dolere de peccatis. Hęc tamẽ sententia merito reijcitur, quoniam D. Thomas expresse loquitur de statu naturæ simpliciter loquendo. Pro explicatione igitur veritatis nota, peccatum posse dupliciter considerari. Primo, in quantum causat habitum vitiosum in volũtate. Secundo, in quãtum includit auersionem à Deo, & obliquitatem, & deformitatem in tota anima, & etiam offensam, & iniuriam contra ipsum Deum. Quibus suppositis sit.

Caietanus.

Reijcitur sententia Caiet.

Peccatũ dupliciter accipitur.

Prima conclusio. Res certissima est, quod si peccatum cõsideretur, primo modo potest esse de illo, & est de facto vera pœnitentia, & verus dolor in puris naturalibus. Probatur. Talis habitus vere destruitur actibus naturalibus: ergo naturale est homini operari ad talem destructionem. Probatur consequentia, quia naturale est homini, velle separare à se ipso, id, quod malum est, & dolere de quacunque imperfectione, præcipuè, quando illã fuit posita in propria voluntate.

1. Conclusio. De peccato, vt causat habitum vitio sum potest esse vera pœnitentia in puris naturalibus.

Secunda conclusio. Si peccatum consideretur secundo modo, non est naturaliter loquendo pœnitentia de illo cum spe certa veniæ consequendæ. Hæc conclusio probatur argumentis factis à principio, quia non potest naturaliter cognosci, quod Deus velit remittere offensam, certo, & infallibiliter, cum ipse Deus non teneatur ad remittendum: cum sit euidẽs lumine naturali, quod satisfactio nostra nũquam est sufficiẽs secũdum se.

2. Conclusio. De peccato, vt includit auersionem à Deo & offensam, & iniuriam contra Deum nõ potest naturaliter esse pœnitẽtia

3. *Conclusio. De peccato, vt dicit auersionem à Deo & esset vera pœnitentia in puris naturalibus cũ probabilispe veniæ cõsequendæ.*

Sit nihilominus tertia conclusio. In puris naturalibus esset vera pœnitentia de peccato, etiam in ista secunda consideratione cum spe probabili veniæ consequendæ. Probatur. Homo naturaliter cognoscit, quod Deus offenditur peccato, & naturaliter etiam cognoscit, quod Deus potest remittere offensam. Ergo potest habere spem, quod de facto remittet offensam. Probatur consequentia, quia naturaliter cognoscitur, remissionem offensæ pertinere ad bonitatem, benignitatem, & liberalitatem personæ offensæ: cum igitur sit euidens, omnes has virtutes esse in Deo excellentissimo modo, naturaliter potest esse spes probabilis quod peccata remittet.

Cõfirmatur.

Confirmatur. Quanto aliqua persona est nobilior, tanto facilius remittit offensam: ergo cum Deus habeat nobilitatem infinitam, etiã poterit esse spes, quod remittet offensam sibi factam; euidens est autem lumine naturæ, quod optimum medium, vt remittatur offensa, est vere dolere de illa; ergo esset talis dolor in puris naturalibus.

1. Ratio.

Secundo probatur. Homo naturaliter tenetur ad diligendum Deum, sed ex eo quod diligat Deum sequitur naturaliter, quod odio habeat peccatum, & doleat de illo: igitur talis dolor naturalis est. Patet minor, quia etiam inter homines quandoquis diligit alterum naturaliter, dolet de offensa facta contra illũ.

3. ratio.

Deinde probatur hæc conclusio. Etiã Gentiles offerebant Deo sacrificia ad placandum ipsum pro peccatis remittendis (vt scribit Plato in libro decimo de legibus, & multæ propositiones referuntur, ex Seneca ad hoc propositum) vt est illa, quem pœnitet peccasse non est dignus pœnæ suscipiendæ, & illa, etiam si scirem, homines nescituros, Deum autem ignosciturum, adhuc non peccarem, in quibus verbis præsupponit esse pœnitentiam, & dolorem de peccatis.

Plato.

Seneca.

4. *Conclusio. Naturale esset in puris naturalibus explicare dolorem de peccato vt dicit auersionem à*

Sit quarta conclusio. Naturale etiam esset explicari in illo statu istum dolorem aliquo signo externo. Probatur primo, quia naturale est homini, vt dolorem internum exterius significet.

Secundo probatur. Naturale est homini colere Deum anima, & corpore: ergo & dolere de peccato anima, & corpore. Patet consequentia, quia talis dolor excellentissimo quodammodo ordinatur ad cultum diuinum.

Deo cum spe probabili veniæ cõsequẽdæ aliquo signo externo.

Quinta conclusio. Etiam esset in illo statu verus habitus pœnitentiæ. Probatur, quia actibus multiplicatis naturaliter generatur habitus.

5. *Conclusio In puris naturalibus esset verus habitus pœnitẽtiæ.*

Sexta conclusio. Talis tamen habitus non esset virtus simpliciter loquendo. Probatur. Virtus est dispositio perfecti ad optimum; sed ille habitus non esset dispositio perfecti ad optimum; ergo. Patet minor, quia cum homines non essent certi de consequutione veniæ, nimis imperfecte disponeret habitus ille. Consequentia vero probatur, quia propter istam rationem docet Aristoteles, opinionem non esse virtutem.

6. *Conclusio Talis habit⁹ non esset virtus simpliciter.*

Aristoteles Arguitur.

Sed contra istam conclusionem arguitur. Vt aliquis habitus sit virtus simpliciter, non est necessarium, quod disponat perfecte omnibus modis, sed sufficit, quod disponat perfecte in propria materia, secundum quod illa materia est attingibilis in illo ordine, sed talis habitus disponeret ad dolorem secundum totam perfectionem, quam dolor potest habere naturaliter loquendo: ergo esset virtus simpliciter loquendo. Maior patet, quoniam alias temperantia acquisita nõ esset virtus simpliciter, siquidẽ non disponit ad perfectionem, ad quam disponit temperantia infusa in eadem materia: Et fides non esset etiam virtus simpliciter, siquidem non disponit ad eandem perfectionem, ad quam disponit lumen gloriæ in eadem materia. Consequens est falsum, ergo.

Respõdetur.

Ad hoc argumentum respondetur negando maiorem, quantum ad secundam partem, sed requiritur ad rationem virtutis, & significatur per definitionem assignatam, quod perficiatur potentia in propria materia, taliter quod possit satiari, & maneat quieta pro præsenti statu circa talem materiam: licet non satietur, & maneat quieta simpliciter loquẽdo, & hoc modo perficitur appetitus sensitiuus per virtutẽ tẽperantiæ, & intellectus per fidẽ: licet enim sit in via, & appetat beatitudinem; tamen propter certitudinem, quam habet, habet certam securitatem, quæ disponit intellectum perfecte pro tali statu, licet imperfecte respectu beatitudinis; quod quidem non tollit rationem virtutis, quoniam alias non

Quid sufficiat ad rationẽ virtutis.

esset

esset vna virtus perfectior altera. Quia igitur pœnitentia naturalis non regularetur habitu intellectus habente aliquam certitudinem, nullo modo maneret potentia quieta, & secura, etiam in propria materia, & in proprio ordine, & idcirco non esset virtus simpliciter.

Ad primũ. Ad primum in oppositum respondetur. Illud sufficienter probare, quod non esset pœnitentia cum certitudine, probabiliter tamen ad omnia illa posit tabiliter tamen ad omnia illa posit talis pœnitentia ordinari, quia nimis probabile esset, quod Deus propter suam liberalitatem admitteret satisfactionem, licet talis satisfactio non esset secundum se sufficiens.

Ad secũdũ. Ad secundum negatur antecedens. Quia potius ipsa ratio naturalis dictat, homines debere habere talẽ volitionem conditionalem. Siquidem hoc ipsum cõ B tingit naturaliter in alijs negotijs.

Ad tertium Ad tertium argumentum, negatur sequela, quia sacramentum est signum certum, & institutum, vt significet ad placitum ex impositione habentis auctoritatem ad causandam, & significandam gratiam; illa autem signa exteriora naturaliter solum significarent dolorem internum sine aliqua certitudine remissionis peccati, & id circo nullo modo essent sacramenta.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm pœnitentia debet durare vsque ad finem vitæ.

Inf. ar. 9. ad 1. & 4. dis. 17. q. 2. ar. 4 q. 1. & 2.

AD octauum sic proceditur. Videtur quod pœnitentia non debeat durare vsque ad finem C vitæ. Pœnitentia enim ordinatur ad deletionem peccati: sed pœnitens statim consequitur remissionem peccatorum, secundum illud Ezech. 18. *Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, vita viuet, & nõ morietur. Ergo non oportet vlterius pœnitentiã protendi.*

2 *Præt. Pœnitentiam agere pertinet ad statum incipientium: sed homo de hoc statu debet procedere ad statum proficientium, & vlterius ad statum perfectorũ. Ergo non debet homo pœnitentiam agere vsque ad finem vitæ.*

3 *Præt. Sicut in alijs sacramẽtis homo debet seruare statuta Ecclesiæ, ita & in hoc sacramẽto: sed secundum canones determinata sunt tempora pœnitendi, vt scilicet ille, qui hoc vel illud peccatum commisserit, tot annis pœniteat: Ergo*

videtur, quod non sit pœnitentia extendenda vsque ad finem vitæ.

Sed contra est, quod Aug. dicit, in lib. de Pœnit. Quid restat nobis: nisi dolere in vita? Vbi enim dolor finitur: deficit pœnitẽtia: si vero pœnitentia finitur, quid derelinquitur de venia? *In lib. de vera & falsa pœnit. c. 13. circa med.*

Respon. dicendum, quod duplex est pœnitentia, scilicet, interior & exterior: Interior quidem pœnitẽtia est, qua quis dolet de peccato cõmisso. Et talis pœnitentia debet durare vsque ad finẽ vitæ: semper enim debet homini displicere, quod peccauit: si enim ei placeret peccasse, iam ex hoc ipso peccatũ incurreret, & fructum veniæ perderet: displicentia autẽ dolorem causat in eo, qui est susceptiuus doloris, qualis est homo in hac vita. Post hanc vitam autem sancti non sunt susceptiui doloris, vnde displicebunt eis peccata præterita sine omni tristitia, secũdũ illud Isai. 65 Obliuioni traditæ sunt angustiæ priores. Pœnitentia vero exterior est, qua quis exteriora signa doloris ostendit, & verbo tenus peccata sua confitetur sacerdoti absoluenti, & iuxta eius arbitrium satisfacit. Et talis pœnitentia non oportet, quod duret vsque ad finem vitæ, sed vsque ad determinatum tempus secundum mensuram peccati. *tom. 4. Dist. 530.*

Ad primum ergo dicendum, quod vera pœnitentia non solum remouet peccata præterita, sed etiã præseruat hominem à peccatis futuris. Quãuis igitur homo in primo instanti veræ pœnitentiæ remissionẽ consequatur præteritorum peccatorum: oportet tamen in homine perseuerare pœnitẽtiam, ne iterum incidat in peccatũ.

Ad secundum dicendum, quod agere pœnitentiam interiorem simul & exteriorem, pertinet ad statum incipientiũ, qui scilicet de nouo redeunt à peccato: sed pœnitentia interior habet locũ etiam in proficientibus & perfectis, secundũ illud Psal. 38. Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrimarum. Vnde & ipse Paulus dicebat primæ Corin. 15. Non sum dignus vocari Apostolus, quoniam persecutus sum Ecclesiam Dei.

Ad tertium dicendum, quod illa tempora præfiguntur pœnitentibus, quantum ad actionem exterioris pœnitentiæ.

PRima conclusio. Pœnitẽtia interior debet durare vsque ad finem vitæ.

Secũda cõclusio. Pœnitẽtia vero exterior non debet durare vsq; ad finẽ vitę.

In isto articulo, Caietanus existimat, quod Diuus Thomas tantum loquatur de pœnitẽtia negatiua, id est, quod nunquam debet homo habere complacentiã de peccato. Et probatur primo, quoniã si cõclusio D. Thomæ intelligeretur de

Sẽtentia Caietani.

1. Argum.

pœnitentia positiua esset falsa: siquidem (vt infra videbimus) non tenetur homo ad confitenda sæpe eadem peccata, nec etiam ad multiplicandum dolorem post factam confessionem; ergo. Secundo probat. Diuus Thomas, vt probet suam conclusionem facit istam consequentiam, si homini placeret peccatum, de nouo peccaret, ergo debet habere displicentiam peccati, quæ tamen consequentia nihil valet, si consequens intelligatur de displicentia positiua: ergo intelligēdum est de displicentia negatiua, atque adeo solum loquitur de pœnitentia negatiua. Probatur antecedens, quia homo potest se habere mere negatiue nullam habendo complacentiam, neque displicentiam.

Secundum.

Probabilior sententia.

Multo tamen probabilius est, quod Diuus Thomas loquatur de pœnitentia positiua (vt enim patet in corpore articuli) loquitur de dolore qui causatur: pœnitentia vero negatiua non causatur.

Pœnitētia interior positiua debet durare vsq; ad finem vitæ.

Item loquitur de displicentia, quæ causat dolorem: ergo loquitur de displicentia positiua: si quidem displicentia negatiua nihil causat.

Item. Si illud consequens intelligatur de displicentia negatiua, consequentia Diui Thomæ non est artificiosa; siquidem antecedens & consequens sunt prorsus idem, idem enim est displicere negatiue quod non placere.

Ad primū.

Ad primum igitur argumentum Caietani respōdetur, Diuum Thomam nō docere in presenti articulo, quod teneatur homo ad talem pœnitentiam, sed solum, quod debet habere illam, verbū autem debet, non semper significat obligationem, sed multoties significat optimū consilium in rebus maximę necessitatis, in quibus nunquam est homo securus, & omnino certus, quod fecerit id, quod est in obligatione positum, & id circo debet actum multiplicare. Et per hoc patet ad secundum. Si enim complacentia peccati, semper est peccatum, displicentia erit actus virtutis, & hoc intendit ferre Diuus Thomas. Secundo respondetur, illam consequentiam non esse euidentem, sed solum probabilem, præcipuè in illis, qui multa, & magna commisserunt peccata mortalia, qui quidem facile consentiunt circa peccata præterita, & id circo semper debent conari ad displicentiam, quia regulariter loquendo non se habēt mere negatiue, atque adeo

Ad secūdū.

D. Thomas. 2. Solutio.

A si non displiceat eis peccatum, magnum signum est quod placeat, saltem virtualiter quotiescunque talis peccati formaliter recordātur. Vnde optimum est illis consilium Spiritus sancti: Psalmo 50. Et peccatum meum contra me est semper. & Ecclesiastici cap. 5. De propitiato peccato noli esse sine metu, & capite 11. Mane semina semen tuum, & vespere ne cesset manus tua, quia nescis, quod magis oriatur hoc, aut illud; & si vtrunque simul melius erit. Quæ verba communiter explicant Doctores sancti de contritione, quæ quidem debet multiplicari per totam vitam, propterea quod nunquam sumus certi de illa. Legatur Diuus Gregorius in 3. parte. Pastoralis, vbi admonet illos, qui multa peccata commiserunt, vt continuis lachrimis illa deleant, & adducit illud Threnorum. 3. Diuisiones aquarum deducit oculus meus super contritionem filiæ populi mei. Et ait ipse Gregorius, hoc fieri quando multiplicatis lachrimis considerat homo multoties præterita peccata.

Psalm. 50.

Ecclesiast. 5.

D. Gregor.

Threnorū. 3

B

Disputant aliqui in hoc articulo, vtrū peccet homo duo peccata quotiescunque habet complacentiam de aliquo peccato particulari. Et probant partem affirmatiuam tenentes illam. Talis homo violat duo præcepta: ergo committit duo peccata mortalia. Patet antecedens, quia si (verbi gratia) habet complacentiam de furto, peccat contra præceptum iustitiæ, & cum præceptum pœnitentiæ obliget ad nunquam habendam cōplacentiam de peccato, peccat etiam talis homo contra præceptum pœnitentię: ergo. Mihi tamen semper visa fuit hæc sententia falsa, & specialiter in hac materia, prorsus est improbabilis, quia sequitur euidenter, quod nunquam possit homo facere solum vnum peccatum mortale, consequens est improbabile: ergo. Probatur sequela. Impossibile est facere aliquod peccatum sine complacentia formali, vel virtuali: ergo semper quod homo facit aliquod peccatum mortale, peccat simul contra virtutem pœnitentiæ: atque adeo facit duo peccata mortalia.

Dubium.

Argumētū.

C

Qui habet cō placentiam d peccato nō peccat secundū peccatū.

Ad argumentum igitur propositum respondetur. Primo, quòd quando vnum præceptum non obligat ratione sui, sed tantum ratione alterius, censentur tā quam vnicum præceptum, & idcirco, licet

Ad argum. Quando vnū præceptū nō obligat ratione sui sed ra

tione alteri⁹ fractio vtriusque tãtum est vnicũ peccatum.

cet vtrumque violetur, est tantum vnicum peccatum, quemadmodum quando quis comedit alias temperate, hora, qua tenetur missam audire, violat præceptum temperantiæ, & præceptum audiendi missam vnico peccato, quando vero vtrumque præceptũ obligat ratione sui tunc committuntur duo peccata. Quia igitur non semper quod aliquis habet complacentiam de aliquo peccato, habebat præceptum cõtritionis pro illo tempore, idcirco non semper peccat duo peccata.

2. Solutio. Secundo respondetur, Pœnitentiam posse dupliciter considerari. Primo, secũdum suam propriam rationem specificã, prout ab omnibus alijs virtutibus distinguitur. Secundo, prout habet modum generalem, qui diuagatur erga omnes virtutes, quia omnis virtus habet aliquod peccatum contrarium delendum per pœnitentiam, quando igitur non precedit specialiter præceptum contritionis, complacentia de peccato non est contra virtutem pœnitentiæ in prima consideratione, sed solum in hac secunda: atque adeo non est ex hac parte speciale peccatum, & idcirco talis homo non peccat duo peccata.

ARTICVLVS IX.

Vtrùm pœnitentia possit esse continua.

4. dist. 14 q. 1. ar. 4. q. 1. AD Nonũ sic proceditur. Videtur q pœnitetia nõ possit esse cõtinua, dicitur enim *Hiere. 31. Quiescat vox tua a ploratu, & oculi tui a lachrimis:* sed hoc esse non posset, si pœnitentia continuaretur, quæ consistit in ploratu & lachrymis. Ergo pœnitentia non potest continuari.

2 *Præt. De quolibet bono opere debet homo gaudere secundum illud Psal. 99. Seruite Domino in lætitia:* sed agere pœnitentiam est bonum opus: ergo de hoc ipso debet homo gaudere & tristari, vt patet per Philosophum in 9. Ethi. Ergo non potest esse, quod pœnitens continue tristetur de peccatis præteritis, quod pertinet ad rationem pœnitentiæ. Ergo pœnitentia non potest esse continua.

3 *Præt. Secundæ ad Corint. 2. Apost. dicit, consolamini, scilicet pœnitentem, ne forte abundantiore tristitia absorbeatur, qui eiusmodi est;* sed consolatio depellit tristitiam, quæ pertinet ad rationem pœnitentiæ. Ergo pœnitentia non debet esse continua.

Sed contra est, quod Augustin. dicit in lib. de pœnitentia: dolor in pœnitentia continuè custodiatur. *Lib. de vera & falsa pœnitent. c. 13. circa fin. tomo. 4.*

Respon. Dicendũ, q pœnitere dicitur dupliciter, secundũ actum & secundũ habitum. Actu quidem impossibile est, quod homo continue pœniteat: quia necesse est, quod actus pœnitentiæ siue interior, siue exterior, interpolletur ad minus somno, & alijs quæ ad necessitatem corporis pertinent. Alio modo dicitur pœnitere secundum habitum, & sic oportet, quod homo continue pœniteat, & quantum ad hoc quod homo nunquam aliquid contrarium pœnitentiæ faciat, per quod habitualis dispositio pœnitentiæ tollatur, & quantum ad hoc, quod debet homo in proposito gerere, quod semper sibi præterita peccata displiceant.

Ad primum ergo dicendum, quod ploratus & lachrimæ ad actum exterioris pœnitentiæ pertinent, qui non solum non debet esse continuus, sed nec etiam oportet, quod duret vsque ad finem vitæ, vt dictum est, vnde & signanter ibi subditur, quia est merces operi tuo, est autem merces operis pœnitẽtis, plena remissio peccati, & quantum ad culpam & quantum ad pœnam, post eius consecutionem non est necesse, quod homo vlterius exteriorem pœnitentiam agat: per hoc tamen non excluditur continuitas pœnitentiæ, qualis dicta est. *Art. præc.* *Art. præc.*

Ad secundum dicendum, quod de dolore & gaudio dupliciter loqui possemus, vno modo secundum quod sunt passiones appetitus sensitiui. Et sic nullo modo possunt esse simul, eo quod sunt omnino contrariæ, vel ex parte obiecti (puta cum sunt de eodem, vel saltem ex parte motus cordis: nam gaudium est cum dilatatione cordis. Tristitia vero cum contritione, & hoc modo loquitur Philosophus in 9. Eth. alio modo possumus loqui de gaudio & tristitia, secundum quod consistunt in simplici actu voluntatis, cui aliquid placet vel displicet: & secundũ hoc, non possunt habere contrarietatem, nisi ex parte obiecti, puta, cum sunt de eodem & secũdum idem: & sic non possunt esse simul gaudiũ & tristitia: quia non potest simul idem secundum idem placere & displicere. Si vero gaudium & tristitia sic accepta, non sint de eodẽ secundum idem, sed vel de diuersis, vel de eodẽ secundum diuersa, sic non est contrarietas gaudij & tristitiæ. Vnde nihil prohibet, hominem simul gaudere & tristari: puta si videamus iustum affligi, simul placet nobis eius iustitia, & displicet eius afflictio, & hoc modo simul potest alicui displicere, quod peccauit, & placere *Cap. ei, a temo in arg. 2.*

In lib.de vera & falsa pœnit.c.13. in fine,to.4. Lib.2.ex c.36.& 9.haberi potest, tom.5.

quod hoc ei displicet cum spe veniæ: ita quod ipsa iustitia sit materia gaudij.Vnde & August.dicit lib.de Pœnitentia,semper doleat pœnitens, & de dolore gaudeat. Si tamen tristitia,nullo modo compateretur sibi gaudium,per hoc non tolleretur habitualis continuitas pœnitentiæ,sed actualis.

Ad tertium dicendum,quod secundum Philosophum in 2.Ethi. ad virtutem pertinet tenere medium in passionibus. Tristitia autem quæ in appetitu sensitiuo pœnitentis consequitur ex displicentia voluntatis,passio quædam est.Vnde moderanda est secundum virtutem, & eius superfluitas est vitiosa:quia inducit in desperationem:quod significat Apostolus ibidem dicens:ne maiori tristitia absorueatur:qui eiusmodi est.Et sic consolatio,de qua ibi Apostolus loquitur,est moderatiua tristitiæ;non autem totaliter ablatiua.

Expositio.

PRima conclusio. Pœnitentia actualis non potest esse continua.

Secunda conclusio. Pœnitentia habitualis debet esse continua.

Pœnitentia habitualis debet esse cõtinua non vero pœnitentia actualis. D.August.

Istum articulum,& præcedentem instituit Diuus Thomas ad explicandam diuinam doctrinam Diui Augustini in libro de vera,& falsa pœnitentia, capite 13.Vbi sic dicit,loquens de peccatore pœnitente: Ex fide pœniteat, credat hanc esse medicinam:omnes fructus pœnitentiæ paruos habeat,nunquam credat sufficere:semper doleat,semper coram Domino ante quem peccauit erubescat: dolorem cum vita finiat. Nam si Apostolus etiam peccata per baptismum remissa continue plorat;nobis etiam super fundamentum Apostolorum positis; quid præter plorare restat? Quid nisi semper dolere in vita? Vbi enim dolor finitur deficit ex pœnitentia,si autem pœnitentia finitur, quid relinquitur de venia? Tandiu enim de gratia gaudeat, quandiu sustentatur â pœnitentia. Dixit enim Dominus; Vade,& iam amplius noli peccare, non dixit, ne pecces, sed neque voluntas peccandi in te oriatur, quod quomodo seruabitur nisi dolor continue in pœnitentia custodiatur? Hinc semper doleat & de dolore gaudeat, & de doloris pœnitentia si contigerit semper doleat, & nõ sit satis quod doleat sed ex fide doleat: & non semper doluisse doleat. Et in capitulis sequentibus diuino, atque doctissimo modo docet, quomodo debeat homo dolere de omnibus peccatis cum omnibus suis circunstantijs, ita vt ibi possint homines doceri quomodo confiteri debeant. Vnde sequitur,quam stulte Erasmus, & aliqui alij Doctores dicunt,illum libellum non esse Diui Augustini. Diuus enim Thomas, & omnes Doctores antiqui pro certo semper habuerunt illum esse Diui Augustini, & certe stylus, modus procedendi, & doctrina, propria sunt Diui Augustini.

Erasmus.

D.Thomas.

Argumentum vero Erasmi, scilicet, quia in capite 17. ipse auctor refert Augustinum,ergo non est ipse Augustinus, siquidem nõ debet referre se ipsum. Hoc inquam argumentum nihil valet; quia etiam Moyses in suis libris aliquando refert se ipsum admodum tertiæ personæ, & ex ipsis verbis colligitur,quod isto modo loquatur ibi Diuus Augustinus.cum enim dixisset,esse nimis periculosum relinquere pœnitentiam vsque ad finem vitæ,subdit, quod quoniam vix,licet de eius salute Augustinus potuit dubitare, credo quidem ille qui dixit, quacunque hora peccator ingemuerit, & conuersus fuerit vita viuet, ac si diceret. Etiam si ego possem dubitare,tamen dubitare nolo quando de facto pœnitentiam agit homo, etiam in fine vitæ. Est enim idem quod postea dicit:Sed quoniam vix,vel raro est tam iusta conuersio, timendum est de pœnitente sero. Legatur totum illud caput,quia diuinis verbis docet: quomodo sit periculosum vsque ad finem vitæ pœnitentiam relinquere, & quomodo illam facere debeat, qui iam de facto vsque ad tale tempus omisit, specialiter legantur illa verba; Quem enim morbus vrget,pœna terret,ad veram vix veniet satisfactionem,maxime cum filij, quos illicite dilexerit sint præsentes,vxor, & mundus ad se vocant;multos enim solet serotina pœnitentia decipere. Sed quoniam Deus semper potens est, semper etiam potest in morte iuuare,quibus placet:cum igitur opus sit,non hominis,sed Dei fructifera pœnitentia inspirare ea potest quandocunque vult sua misericordia,& remunerare ex misericordia quos damnare potest ex iustitia. Sed quoniã multa sunt quæ impediunt, & languentem retrahunt,periculosum est, & interitu vicinum ad mortem protrahere pœnitentiæ remedium. Sed magnum est cui Deus tunc inspirat, siquis est igitur, qui veram tunc quærat pœnitentiam,

Argu. Erasmi.

Soluitur.

expe-

expectet Dei clementiam, maiorem sentiens Dei bonitatem sua nequitia. Hæc omnia Diuus Augustinus.

D. Thomas. Circa illam propositionem, quam constituit Diuus Thomas in corpore articuli, scilicet. Semper debet homo habere in proposito, vt sibi displiceat peccatum, nota, illam non posse intelligi quâtum ad actum positiuum, quia non est possibile semper esse in actuali displicentia, imo credo quod neque etiam intelligitur virtualiter, quia qui iam sufficienter egit pœnitentiam, per multum temporis potest, sine peccato a tali consideratione cessare, atque adeo neque etiam virtualiter habebit talem actum. Intelligitur ergo habitualiter, & sufficienter verificatur, per hoc quod cõseruatur in homine habitus pœnitentiæ. Potest etiam explicari conditionaliter, ideſt, si homo habet actum erga peccatum non debet habere actum complacentiæ, sed displicentiæ, quemadmodum dicimus communiter, quôd dubia sunt in meliorem partem interpretanda. Non enim intelligitur positiue, siquidem regulariter loquendo potest homo cessare ab actu iudicij circa bonitatem, vel malitiam proximi, sed intelligitur conditionaliter, quòd si habeamus tale iudicium, illud sit de bonitate, non de malitia proximi.

Circa solutionem ad primum argumẽtum, in quo dicit Diuus Thomas, quod per actum pœnitentiæ meretur homo remissionem peccati quantum ad culpam, & pœnam. Nota, dupliciter posse contingere quod peccatum remittatur quantum ad totam pœnam. Primo, vnico actu contritionis excellentissimæ, immo & tunc neque remissio culpæ, neque remissio pœnæ cadit sub merito. Sicuti enim confertur omnino gratis gratia illa excellẽtissima, ita similiter remissio peccati, etiam quantum ad totã pœnam fit omnino gratis. Secundo potest contingere, taliter, quôd a principio per primum actum remittatur peccatum quantum ad aliquam pœnam temporalẽ, postea vero per alios actus remittatur alia pœna, & tunc intelligitur Diuus Thomas, quòd est verum meritum, & verum prẽmiũ. Sicuti enim homo iustificatus potest mereri augmentum gratiæ, ita similiter potest mereri remissionem totius pœnæ debitæ peccatis præcedentibus.

Quando per vnicum actum contritionis excellẽtissimæ remittitur tota culpa & tota pœna remissio vtriusque nõ cadit sub merito.

Quando per primũ actũ cõtritionis remittitur aliqua pœna tẽporalis & per alios actus remitti tur alia secundæ pœnæ remissio cadit sub merito.

A Circa solutionem ad secundum notãda est admirabilis doctrina Diui Thomæ in philosophia morali quodammodo methaphysica, scilicet, quod gaudium & tristitia habeant duplicem oppositionem, alteram ex parte obiecti, alteram vero ex parte subiecti. Prima oppositio, quando est respectu diuersorum, vel etiã respectu eiusdem rei materialis, secundũ tamen diuersas rationes nulla est, quia potest homo simul gaudere de vna re, & tristari de altera, & de eadem re potest simul gaudere, & tristari propter diuersas rationes. Vt quando misericors iudex suspendit latronem, dolet de malo proximi, & gaudet de iustitia, immo vnũ multoties sequitur ad alterum, vt qui gaudet de vno contrario, tristatur de altero contrario. Quando vero gaudium, & tristi-
B tia sunt respectu eiusdem, & propter eãdem rationem habent maximam oppositionem, quia supponunt iudicia contradictoria, scilicet, hæc res est mihi conueniens, hæc res non est mihi cõueniẽs, & idcirco implicat contradictionẽ etiã in ordine ad absolutã potẽtiã Dei, quod simul sint in eodem subiecto. Secũda vero oppositio, quæ desumitur ex parte subiecti non est tanta, sicuti prima, quia est quædã oppositio positiua, inter duas qualitates positiuas, sicuti opponuntur albedo, & nigredo: calor, & frigiditas. Sũt enim gaudium & tristitia quædam qualitates positiuæ cõtrario modo afficientes
C subiectum, quia gaudium fit cum dilatatione cordis, tristitia vero cum constrictione eiusdem cordis, vnde est vera oppositio, etiam si fit respectu diuersorum, quemadmodum calor, & frigiditas simpliciter, & absolute sine respectu contrariantur, vnde etiam respectu diuersorum non possunt esse simul in eodem subiecto in gradibus intensis, bene tamen in gradibus remissis: vtrumque enim colligitur ex experiẽtia. Videm⁹ enim quôd quando quis gaudet de aliquo euentu, remittitur tristitia, quæ est de alio diuerso euẽtu, & non aufertur totaliter, nisi magna sit lætitia. Vtrumque etiam insinuatur, vel potius expresse significatur. Genes. 34. vbi narratur in historia diuina, quôd cum Patriarcha Isaac propriam vxorem videret, recepit magnum gaudiũ, ita vt tristitiam, quæ ex matris morte acciderat, temperaret. Vbi duo significantur. Primum est, quod non abstulit, sed tem-

Implicat cõtradictionẽ quod simul sit gaudium & tristitia in eodem subiecto de eodem obiecto formaliter.

Genesis. 34.

temperauit triſtitiam, vnde cõſtat, quòd gaudium, & triſtitia in gradibus remiſsis poſſunt eſſe ſimul in eodem ſubiecto. Secundum eſt, quod vere opponuntur, etiã ſi ſint reſpectu diuerſorum, atque adeo non poſſunt eſſe ſimul in gradibus intẽſis, illud enim gaudium, & illa triſtitia reſpectu diuerſorum erat; itaq; iſtę duæ oppoſitiones habent ſe tanquam excedẽs, & exceſſum. Hæc dicit Diuus Thomas de gaudio, & triſtitia, prout ſunt in appetitu ſenſitiuo: prout vero ſunt in volũtate, dicit Angelicus Doctor, quod nõ opponuntur quando ſunt reſpectu diuerſorum.

Argumẽtũ fortißimum Contra quam doctrinam eſt fortiſsimum argumẽtum. Sicuti gaudium & triſtitia reſpectu diuerſorum poſſunt eſſe ſimul in voluntate, in gradibus remiſsis; ita ſimiliter poſſunt eſſe ſimul in appetitu ſenſitiuo (vt iam diximus) & ſicuti non poſſunt eſſe ſimul in appetitu ſenſitiuo in gradibus intenſis; ita ſimiliter nõ poſſunt eſſe ſimul in voluntate: ergo illa differentia poſita a Diuo Thoma eſt nulla, & tota doctrina huius ſolutionis eſt falſa. Hæc vltima pars antecedentis, in qua conſiſtit tota difficultas probatur multis argumentis.

1. Argum. Primo. Eadem experientia, qua idem probauimus de appetitu ſenſitiuo, videmus enim totum hominem gaudere, & conſequẽter remitti, vel totaliter auferri triſtitiam, etiã quę eſt de altera re. Sicuti enim ex voluntate redundat gaudium, vel triſtitia ad appetitum ſenſitiuum, ita etiam ex appetitu ſenſitiuo cauſatur in voluntate, propter magnam connexionem, quæ eſt inter has potẽtias; eo quod anima rationalis, in qua eſt voluntas de facto eſt actus corporis, vnde, & locus ille citatus æqualiter poteſt explicari, de gaudio, & triſtitia ſpirituali; ſicuti explicatur de gaudio & triſtitia appetitus ſenſitiui. *Secundum.* Secundo arguitur. Omnes fatentur, fuiſſe magnum miraculum, quod in die paſsionis fuerint ſimul in voluntate Chriſti Domini ſummum gaudium, & maximam triſtitiam, & ſimiliter dicimus, quod ſecundum potentiam Dei ordinariam nulla vera triſtitia poteſt eſſe in beatis, itaque licet odio habeant peccata, non tamen triſtantur de peccatis, & ẽ contra nullum verum gaudium eſt in damnatis, propterea quod eſt in illis maxima triſtitia, ſed res certiſsima eſt, in his omnibus gaudium, & triſtitiam eſſe reſpectu diuerſorum: ergo etiam reſpectu diuerſorum vere opponuntur in voluntate.

Tertium. Tertio arguitur, Gaudium & triſtitia ſecundum ſe, in quantum ſunt qualitates afficientes ſubiectum, vere & proprie opponuntur, ſiue reſpiciant idem, ſiue reſpiciant diuerſa ex parte obiecti, ſed prout ſunt in voluntate, vere, & cum omni proprietate ſunt gaudium, & triſtitia: ergo habent hanc eandem oppoſitionem ex parte ſubiecti. Maior certa eſt, quia gaudium intrinſicè afficit proprium ſubiectum, cum quadam dilatatione, ſiue corporali, ſiue ſpirituali, triſtitia vero affligit ſubiectum in quo eſt cum quadam conſtrictione, ſiue corporali, ſiue ſpirituali; itaque licet dilatatio, vel cõſtrictio dicatur metaphorice, prout ſunt in voluntate, gaudium vero, & triſtitia proprie dicuntur, & habent verum, & realem effectum proprium in voluntate, qui explicatur à nobis per dilatationẽ, vel conſtrictionem. Minor vero probatur, tũm, quia multoties dicitur in ſacra Scriptura eſſe gaudium in beatis, & triſtitiam in damnatis; tum, quoniã Diuus Thomas in 1.2. quæſt. 3. articulo 3. & 4. *D. Thomas.* Docet excellentiſsimam delectationem, quæ eſt gaudium tantum, eſſe in voluntate, & in articulo 5. docet cum Ariſtotele, delectationes ſpirituales multo maiores eſſe, quam delectationes corporales. Ex quibus verbis deſumitur con- *Confirm.* firmatio huius argumenti: Quanto maior eſt delectatio, tanto magis repugnat triſtitiæ, etiam ex parte ſubiecti, & reſpectu diuerſorum obiectorum, ſed delectationes & triſtitię ſpirituales ſunt multo maiores, quam corporales: ergo magis repugnant inter ſe. Maior experientia conſtat, quia quanto magis eſt de delectatione, tanto magis remittitur de triſtitia.

Quarto arguitur. Diuus Thomas pro- *D. Thomas.* bat ſuam concluſionem, ex eo quod gaudium, & triſtitia voluntatis conſiſtunt in ſimplici actu eiuſdem voluntatis, in quibus verbis videtur ſignificare, quod gaudium nihil aliud ſit, quam volitio voluntatis, qua vult id, quod ſibi placet, & triſtitia nolitio eiuſdem voluntatis qua non vult id, quod ſibi non placet; ſed hæc doctrina eſt falſa: ergo. Probatur minor primo ex Philoſopho dicente, gau- *Ariſtoteles.*

dium

Aristoteles. dium causari ex his, quæ nobis volenti bus accidunt & tristitiam ex his, quæ accidunt nobis nolentibus : ergo gaudium, & tristitia sunt effectus ipsius volitionis, & nolitionis, non ipsa volitio, & nolitio. Secundo probatur, quia experientia constat, aliquos intense velle aliquid, & minus delectari, vel tristari de oppositio, quam alij non ita intensevolentes: ergo gaudium est aliquid distinctũ ab ipsa volitione.. Tertio probatur. Multoties sine aliqua reflexione voluntatis volumus gaudium, & nolumus tristitiã: ergo. *Quintum.* Quinto arguitur, ex Diuo Thoma *D Thomas.* in 1.2.q.38.art.1. vbi dicit, omnem dele- *Aristoteles.* ctationem afferre remedium ad mitigandam omnem tristitiam, & probat hoc ex Aristotele in 7. Ethicorum, capite vltimo, vbi dicit, delectationem mitigare tristitiam, & illam, quæ cõtraria est, & etiã illam, quæ contingens est, si sit fortis. Et cum Diuus Thomas posuisset primum argumentum huiusmodi. Non omnis delectatio contrariatur omni tristitiæ : ergo non omnis delectatio mitigat omnem tristitiam. Respondet. Quód licet non omnis delectatio contrarietur omni tristitiæ secundum rationem specificam: contrariatur tamen secundum rationem genericam, quæ sufficit vt sit contrarietas ex parte subiecti, loquitur autem ibi Diuus Thomas, etiam de gaudio, & tristitia, quæ sunt in voluntate, vt patet ex his, quæ dicit in tota quæstione, præcipue in articulo 4. Vbi ait, contemplationem veritatis esse optimam ad mitigandum tristitiam, quia causat maximum gaudium, res autem certissima est, gaudium quod causatur à contemplatione veritatis esse spirituale: ergo. Et in solutione ad tertium docet, mitigare etiam dolorem, qui est in appetitu sensitiuo. In quibus verbis præsupponit, quod prius mitigat dolorem qui est in voluntate, & per redundantiam causat gaudium in appetitu sensitiuo, & mitigat illius dolorẽ.

Ad omnia argumẽta vnica solutione respondetur. Ad hæc argumenta omnia simul respondetur, verum esse, quod in illis intẽditur, & probatur. Et licet appareat, non tamen est contra Diuum Thomam, itaque sicuti in appetitu sensitiuo, ita similiter in voluntate gaudium & tristitia secundum se sunt qualitates veræ contrariæ contrario modo afficientes ipsam voluntatem, etiam quando sunt respectu diuersorum obiectorum: atque adeo nõ

A possunt esse simul in gradu intenso saltem naturaliter loquendo, bene tamen in gradu remisso etiam in appetitu sensitiuo. Vnde quãdo ait Diuus Thomas, quôd in appetitu sensitiuo nullomodo possunt esse simul, intelligitur in gradu intenso: quoniam ibi solum loquebatur de duobus modis, scilicet, respectu eiusdem obiecti, vel respectu diuersorum obiectorum, & hos duos modos negat illa vniuersalis, & similiter non possunt esse simul in voluntate in gradu intenso. Ne- *D. Thomas.*
que cõtra hoc est id quod ait Diuus Thomas. Gaudium & tristitiam, pro vt sunt in volũtate, nullam habere contrarietatem, quando sunt respectu diuersorum: quia non intendit ibi Diuus Thomas negare omnem contrarietatem ex parte subiecti, sed intendit negare, quod sit in
B voluntate eodem modo, quo est in appetitu sensitiuo: quoniam in appetitu sensitiuo non possunt esse simul gaudium, & tristitia secũdum præsentem, & actualem considerationem, bene tamen in voluntate. Pro cuius explicatione aduertenda est differentia inter intellectum & sensum, quod sensus nullo modo potest, nisi vnum cognoscere, atque adeo quando cogitat de obiecto delectabili, non cogitat de obiecto contristabili : & idcirco non possunt esse in appetitu sensitiuo, qui regulatur cognitione sensitiua simul gaudium, & tristitia, ratione actualis considerationis, licet vere maneãt simul, etiam transacta cognitione, propterea quod illa manet virtualiter vt experientia constat: intellectus vero, qui regula est voluntatis potest plura saltem
C per modum vnius simul cognoscere, & ad obiectum delectabile, & contristabile simul aduertere, & idcirco possunt esse in voluntate simul gaudium, & tristitia, etiam ratione actualis & præsentis considerationis: atque adeo multo excellentiori modo, quam in appetitu sensitiuo. Vnde quando ait Diuus Thomas, huiusmodi gaudium, & tristitiam consistere in simplici actu voluntatis, cui aliquid placet, vel displicet, non intendit significare, quod sint ipsa volitio, & complacentia, vel ipsa nolitio, & displicentia : si quidem ipse Diuus Thomas articulo 8. præcedenti dixit, displicentiam causare dolorem, & tristitiam in viatoribus, qui sunt capaces tristitiæ, non tamen in beatis, qui nõ sunt capaces tristitiæ, qui quidem

Differentia inter intellectũ & sensum.

dem habent displicentiam, non tamẽ tristitiam de peccatis. Ex quo infertur euidenter, quod nolitio, & displicentia non est ipsa tristitia, sed causat illam quando subiectum est capax. Solum ergo intendit significare D. Thomas, quod non est sensibilis, atque adeo non ita manifeste cognoscitur à nobis, neque est tanta differentia inter displicentiam voluntatis, & tristitiam, quanta est in appetitu sensitiuo, propterea quod ibi fit cum quadã transmutatione corporali, itaq; intendit significare D. Thomas, quod in voluntate nõ est ista transmutatio corporalis, atque adeo non repugnãt gaudium, & tristitia tot modis quibus repugnant in appetitu sensitiuo.

Sed contra istam resolutionem arguitur primo. D. Thomas in 1.2.q.35.art.4. dicit, quod quando gaudium, & tristitia solum opponuntur secundũ rationem genericam, non solũ non habent repugnantiam in eodem subiecto, sed etiã habent affinitatem, & conuenientiam, & demõstrat hoc ipsum, quia ex eo quod quis gaudeat de vno contrario, sequitur quod contristetur de altero contrario, ergo. Secũdo arguitur. Sicuti gaudium, & tristitia quando sunt respectu diuersorũ opponuntur secundũ rationẽ genericam, ita similiter scientia & error: sed sciẽtia, & error respectu diuersorum possunt esse in eodem subiecto, etiam in gradibus intensis: ergo etiam gaudium & tristitia. Minor patet, quia error in medicina nõ remittit scientiam in Theologia.

Arguitur primo cõtra istam resolutionem.

secundum.

Ad primũ.

Ad primũ argumentũ istorum Respõdetur, D. Thomam solũ intendere, quod habeant affinitatem quantũ est ex parte obiecti, nõ tamen ex parte subiecti. Sed solum habent minorẽ oppositionẽ, atq; adeo illa affinitas, quod vnum sequatur ad alterum est pro diuersis tẽporibus, & sic patet ad rationem Diui Thomæ. Ad secundum respondetur, esse magnam differentiam in hac parte, inter intellectũ, & voluntatem, quôd intellectus cognoscit mediis speciebus intelligibilibus, quæ virtualiter, & intelligibiliter sunt ipsa obiecta, & id circo quãdo sunt diuersa obiecta ipse intellectus virtualiter & eminenter est diuersa subiecta, habens diuersas partes virtualiter; atque adeo sicuti in eodem homine potest esse summus calor in vna parte, & summa frigiditas in altera parte, ita similiter in eodẽ intellectu po-

Ad secũdũ. Differentia inter intellectum & Voluntatem optima.

A test esse scientia intensa ratione vnius speciei intelligibilis, & error intensus ratione alterius speciei intelligibilis, itaq; non errat tunc totus intellectus, sed habet se ac si haberet partes, quarum vna sciret, & altera erraret, voluntas vero immediate per se ipsam recipit gaudium, & tristitiam, atque adeo omnibus modis etiam virtualiter, est vnicum subiectum, tota enim delectatur, & tota contristatur, & id circo impossibile est, quòd recipiat hæc duo contraria in gradibus intensis.

ARTICVLVS X.

Vtrùm sacramentum Pœnitentiæ debeat iterari.

B

AD decimum sic proceditur. Videtur quod sacramentũ Pœnitentiæ nõ debeat iterari. Dicit enim Apostolus Heb. 6. *Impossibile est, eos, qui semel sunt illuminati, & gustauerunt cœleste donum, & participes sunt facti Spiritus sancti, & prolapsi sunt, renouari rursus ad pœnitentiam: Sed quicunque pœnituerunt, sunt illuminati, & acceperunt donum Spiritus sancti. Ergo quicunque peccat post pœnitentiam; non potest iterato pœnitere.* 4. dist. 14. q.1.arti. 4: & q.3.ar.5

2 *Præt. Ambr. dicit lib. de Pœnitentia: reperiuntur qui sæpius agendam pœnitentiam putant, qui luxuriantur in Christo. Nam si vere pœnitentiam agerent, iterandam postea nõ putarent: quia sicut vnum est baptisma, ita vna est pœnitentia; sed baptismus non iteratur. Ergo nec pœnitentia.* In lib. 2. de Pœni. ca. 10. post medium tomo. 1.

C

3 *Præt. Miracula, quibus Dominus infirmitates corporales sanauit, significant sanationes spiritualiũ infirmitatum, quibus scilicet homines liberantur à peccatis; sed non legitur quod Dominus aliquem cæcum bis illuminauerit, vel quod aliquem leprosum bis mundauerit, aut aliquem mortuum bis suscitauerit. Ergo videtur, quod nec alicui peccatori bis per pœnitentiam veniam largiatur.*

4 *Præt. Greg. dicit in Ho. Quadragesimæ: Pœnitentia est, ante acta peccata deflere, & flenda iterũ non cõmittere. Et Isid. dicit in lib. de Sũmo bono, Irrisor est & non pœnitens, qui ad huc agit quod pœnitet. Si ergo aliquis vere pœniteat, non iterum peccabit. Ergo non potest esse quod pœnitentia iteretur.* Homi. 34. in Euang. post medium illius. Lib. 2. c. 16 in princ. & habet de Pœnit. dist. 3. c. Irrisor.

5 *Præt. Sicut baptismus habet efficaciam ex Passione Christi: ita & pœnitentia; sed baptismus non iteratur propter vnitatẽ Passionis & mortis*

mortis Christi: ergo pari ratione neque pœnitẽtia iteratur.

6 Præterea, Ambrosius dicit, facilitas veniæ incentiuum præbet delinquendi. Si ergo Deus veniam frequenter præbet per pœnitentiam, videtur quòd ipse hominibus præbeat incentiuum delinquendi. Et sic videretur delectari in peccatis, quod eius bonitati nõ congruit. Non ergo potest pœnitentia iterari.

Hoc habet Amb serm. 81. Psal. 128 ante med. to 4. refertur 23. cau. 7. 4 c est iniusta & dicitur esse Amb.

Sed contra est quod homo inducitur ad misericordiam exemplo diuinæ misericordiæ secundum illud Lucæ 6. Estote misericordes, sicut & Pater vester misericors est: sed Dominus hãc misericordiam discipulis suis imponit, vt sæpius remittant fratribus contra se peccantibus. Vnde sicut dicitur Matth. 18. Petro quærenti, Quoties peccabit in me frater meus, & dimittã ei, vsque septies? Respondit Iesus: Non dico tibi vsque septies, sed vsque septuagies septies: Ergo etiam Deus sæpius per pœnitentiam veniam peccantibus præbet, præsertim cum doceat nos petere, Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris.

Respon. dicendum, quod circa pœnitentiam quidam errauerunt, dicentes, non posse hominẽ per pœnitentiam secundo consequi veniam peccatorum: quorũ quidam, scilicet Nouatiani, hoc in tantum extenderunt, vt dicerent, post primã pœnitentiam, quæ agitur in Baptismo, peccãtẽ non posse per pœnitẽtiam iterato restitui. Alij vero fuerunt hæretici (vt August. dicit in libro de pœnitentia) qui post baptismum dicebãt quidem esse vtilem pœnitentiam, nõ tamen pluries, sed semel tãtum. Videntur autem huiusmodi errores ex duobus processisse. Primo quidem ex eo, quod errabant circa rationem veræ pœnitentiæ. Cum enim ad veram pœnitentiam charitas requiratur (sine qua non delentur peccata) credebant, quod charitas semel habita nõ posit amitti, & per consequens pœnitentia, si sit vera nunquam per peccatum tollatur, vt sic sit necesse eam iterari, sed hoc improbatum est in secunda parte, vbi ostensum est, quod charitas semel habita propter libertatem arbitrij potest amitti, & per consequens post veram pœnitentiam, potest aliquis peccare mortaliter. Secundo ex eo, quod errabant circa æstimationem grauitatis peccati: putabant enim adeo graue esse peccatum quod aliquis committit post veniam impetratam, quod non sit possibile ipsum remitti. In quo quidem errabant, & ex parte peccati (quod etiam post remissionem consequutam, potest esse, & grauius, & leuius, quam fuerit primum peccatum remissum) & multo magis contra infinitatem diuinæ misericordiæ, quæ superat omnem numerum & magnitudinem peccatorum, secundũ illud Psal. 50. Miserere mei Deus secundũ magnam misericordiam tuã, & secundum multitudinem miserationũ tuarum dele iniquitatẽ meam. Vnde reprobatur verbũ Cain dicentis, Genes. 4. Maior est iniquitas mea, quã vt veniã merear: & ideo misericordia Dei peccantibus, per pœnitentiam veniam præbet absque vllo termino. Vnde dicitur 2. Para. vlt. Immẽsa & inuestigabilis misericordia promissionis tuæ super malitiam hominum. Vnde manifestũ est, quod pœnitetia pluries est iterabilis.

In lib. de vera & falsa pœnit. ca. 5. tom. 4.

2. 2. q. 24. art. 11.

A

B

C

Ad primum ergo dicẽdum, quod quia apud Iudæos erãt secundum legem quædam lauacra instituta, in quibus pluries se ab immundicijs purgabant, credebant aliqui Iudæorum, quod etiam per lauacrum baptismi aliquis pluries purificari posset. Ad quod excludendum, Apostolus scribit Hebræis, quod impossibile est eos qui semel sunt illuminati, scilicet, per baptismum, rursus renouari ad pœnitentiam, scilicet, per baptismum, qui est lauacrum regenerationis, & renouationis Spiritus sancti, vt dicitur ad Titum 3. Et rationem assignat ex hoc, quod per baptismum homo Christo commoritur. Vnde subditur, rursus crucifigẽtes sibi metipsis filiũ Dei.

Ad secundum dicendum, quòd Amb. loquitur de pœnitentia solemni, quæ in Ecclesia non iteratur, vt infra dicetur.

Ad tertium dicendum, quòd sicut August. dicit in lib. de pœnitentia, multos cæcos & in diuerso tempore Dominus illuminauit, & multos debiles confirmauit ostendens in diuersis illis eidem sæpè peccata dimitti: vt quem prius sanauit leprosum, alio tempore illuminet cæcũ. Ideo enim tot sanauit cæcos, claudos, & aridos, ne desperet de se peccator. Ideo non scribitur aliquem, nisi semel sanasse vt quilibet timeat iungi peccato. Medicum se vocat, & non sanis, sed male habẽtibus opportunum: sed qualis hic medicus, qui malum iteratum nesciret curare? Medicorum est centies infirmum centies curare: qui cæteris minor esset, si alijs possibilia ignoraret.

Lib. de vera & falsa pœniten. c. 5. tomo 4.

Ad quartum dicendum, quod pœnitere est anteacta peccata deflere, & flenda non cõmittere, scilicet simul dum flet, vel actu vel proposito, ille enim est irrisor, & non pœnitens, qui simul dum pœnitet, agit quod pœnitet, vel proponit iterũ se facturũ quod gessit, veletiam actualiter peccat eodẽ, vel alio genere peccati. Quod autem aliquis postea peccat, vel actu, vel proposito, non excludit quin prima pœnitentia vera fuerit: nunquam enim veritas prioris actus excluditur per actum contrarium subsequentem: sicut enim verè cucurrit, qui postea sedet: ita verè pœnituit, qui postea peccat.

Ad

Ad quintum dicēdum, quod baptiſmus habet virtutem ex Paſſione Chriſti, ſicut quædam ſpiritualis generatio cum ſpirituali morte præcedentis vitæ. Statutum autem eſt hominibus ſemel mori, & ſemel naſci: & ideo ſemel tantū debet homo baptizari, ſed pœnitentia habet virtutem ex Paſſione Chriſti, ſicut ſpiritualis medicatio, quæ frequenter iterari poteſt.

In lib. de vera, & falſa pœni. c. 5. nō lōge à prin. tom. 4.

Ad ſextum dicendum, quod ſecundū Aug. in lib. de pœnitentia, conſtat Deo multum diſplicere peccata, qui ſemper præſto eſt ea deſtruere, ne ſoluatur quod creauit, nec corrumpatur quod amauit, ſcilicet per deſperationem.

Expoſitio Articuli.

IN HOC ARTICVLO eſt vnicum dubium.

Vtrùm Pœnitentia poſſit multoties iterari, tam in ratione virtutis, quam in ratione ſacramenti.

1. Argum. Hierem. 7. & 14.

2. Mach. 9.

D. Paulus. Ad Heb. c. 12.

2. Argum.

Matth. 12.

Peſtilentiſſimū hæretico rum dogma.

D. Hierony.

Montanus Nouatus.

D. Auguſt. Euſebius.

Cathari.

PArs negatiua probatur primò ex verbis quæ habentur Hieremię 7. & 14. Tu autē noli orare pro populo hoc, quia non exaudiam te, & in libro 2. Machabęorum capit. 9. dicitur de Rege Antiocho, quod orabat Deum, à quo non erat miſericordiam conſequuturus, & Diuus Paulus dicit ad Hebręos cap. 12. de Eſau, quod non inuenit locum Pœnitentiæ etiam ſi cum lachrimis eam exquiſiſſet.

Secundo arguitur: quia quædam ſunt peccata grauiſsima, quæ propter ſuam grauitatem non remittuntur à Deo, vt habetur Matthæi. 12 quod ſcilicet blaſphemia in Spiritum ſanctum, neque remittitur in hoc ſeculo, neque in futuro.

Propter hæc argumenta, & ea, quę adducit D. Thomas in articulo fuerūt multi hæretici introducentes peſtilentiſsimum dogma in Eccleſia, quod ſcilicet, neque ſacramentum, neque virtus pœnitētiæ poſsit iterari, & (vt refert D. Hieronymus in libro 2. contra Iouinianum) primus auctor fuit Montanus, quem ſequitur Nouatus, vt refert D. Auguſtinus in libro de hęreſibus cap. 38. Idem refert Euſebius in libro 6. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ capit. 34. eundem errorem tenuerunt Cathari, id eſt mundi, qui hoc nomen ſuperbiſsimum ſibi arrogauerunt, propter munditiam, quia ſcilicet nunquā peccābāt, Cathari, id eſt mūdi appellabātur.

Contra iſtum errorem, qui directe opponitur diuinæ miſericordiæ inſurrexerunt Doctores ſancti, tanquam fidei defenſores. Diuus Ambroſius in libro 2. de Pœnitentia. Diuus Chryſoſtomus in libro 2. de reparatione poſt lapſum, Diuus Auguſtinus in quęſtionibus veteris, & noui teſtamenti quęſt. 102.

D. Ambroſ. D. Chryſoſt. D. Auguſt.

Sit prima concluſio. Fides eſt, ita vt oppoſitum ſit hæreſis manifeſta, quod tam ſacramentum pœnitentię, quam ipſa virtus ſint iterabilia poſt quæcunque peccata, itaque nullum ſit peccatum, quantumcunque multiplicetur, & quantumcunq; multiplicentur diuerſa peccata, quod nō remittatur per ſacramentum pœnitentiæ, & per virtutem pœnitentiæ. Itaq; ante quam inſtitueretur ſacramentum pœnitentiæ ipſa virtus erat ſecundum ſe iterabilis, & ſufficiens ad remittenda quæcunque peccata. Probatur ex verbis Ezechielis 18. & 33. Si impius egerit pœnitentiam omnium iniquitatum illius, non recordabor amplius, viuo ego (dicit Dominus) nolo mortem peccatoris, ſed vt magis conuertatur & viuat. Et 1. ad Corinthios capite 5. adducitur quidā peccator qui fornicarius fuit poſt baptiſmum, & remiſſa ſunt ei peccata per pœnitentiam. Apocalypſis capite 1. & 2. admonentur Eccleſię ad pęnitentiam poſt ſuſceptum baptiſmum. Videte magiſtrum Soto, adducentem ſuper iſtum articulum alia multa loca. Probatur etiam concluſio. Ex diffinitione Eccleſiæ in capite firmiter de Summa Trinitate, & fide Catholica, vbi dicitur, pœnitentiam poſſe iterari poſt baptiſmum quotieſcunque neceſſaria fuerit. Idem diffinitur in Concilio Niceno 1. capite 8. & in Concilio Tridentino ſeſſione 14. capite 1. & canone 1. ſub his verbis. Si quis dixerit in Catholica Eccleſia, pœnitentiam non eſſe vere, & proprie ſacramentum pro fidelibus quoties poſt baptiſmum in peccata labuntur ipſi Deo reconciliandis, anathema ſit. Huius rei eſt optima congruentia, quia homo propter ſuam imperfectam cognitionem non ita perfecte ſibi cauet, ſicuti angelus, qui omnia ſimul cognoſcit, & id circo debuit ei dari magnum ſpatium pœnitendi. Alia congruentia eſt, quoniam propter paſsiones, & fragilitatem propriæ naturæ facilius mouetur ad peccandum, quàm

Pœnitentia & vt ſacramentum & vt virtus eſt, poſt quæcunque peccata eſt iterabilis

Ezechielis. 18. & 33.

1. Ad Corinth. 5.

Apocalyp. 1. & 2.

Soto.

Con. Nicen. Conci. Trid.

Optima congruentia.

Alia congruentia.

quàm Angelus, & cum simul sit mutabilis valde, etiam facile mouetur ad petẽdam veniam. Vnde habetur in Psalmo 102. Quomodo miseretur Pater filiorũ, misertus est Dominus timẽtibus se: quoniã ipse cognouit figmẽtũ nostrũ: recordatus est quoniã puluis sumus, &c. cætera.

Psalm. 102.

Ad primũ. Ad primum in oppositum respondetur. In illo primo loco fieri sermonẽ de pœna temporali, quã Deus non volebat populo remittere voluntate absoluta, & idcirco dicebat Prophetę. Vt iam nõ oraret pro remissione illa. Antiochus vero, & Esau non agebant veram pœnitentiã: quia solũ dolebant de peccatis propter damna temporalia, & idcirco non exaudiebantur. Ad secundũ negatur antecedens, & ad probationem respondetur, in illo loco fieri sermonẽ de peccato finalis impœnitentiæ, vt explicat D. Aug. Itaque quando aliquis non agit pœnitẽtiam in præsenti vita, tale peccatum nõ est remissibile.

Ad secundũ.

D. August.

QVAESTIO LXXXV.

De sacramento Pœnitentiæ secundum quod est virtus.

In sex articulos diuisa.

DEinde considerandum est de pœnitentia secundum quod est virtus.

ARTICVLVS I.

Vtrùm pœnitentia sit virtus.

4 d. 24. q. 1. ar. 1 q. 2. & arti. 3. q. 1. corp. & ad 2. q. 2. & 4.

AD primum sic proceditur. Videtur, quod pœnitentia non sit virtus. Pœnitentia enim est quoddã sacramẽtum aliis sacramentis cõnumeratum, vt ex supradictis patet: sed nullũ aliud sacramentorum est virtus: ergo neque pœnitẽtia est virtus.

q. præced. artic. 1. & q. 65. arti. 1. lib. 4. cap. Vltim. tomo. 5

2 Præt. Secundum Philosophũ 4. Ethi. Verecundia non est virtus: tum, quia est passio habens corporalem immutationẽ: tum etiam, quia non est dispositio perfecti, cum sit deturpi actu, quod non habet locum in homine virtuoso: sed similiter pœnitentia est quædam passio habens corporalem immutationem, scilicet ploratum (sicut Greg. dicit, quod pœnitere est peccata præterita plangere) est etiam de turpibus factis, scilicet de peccatis, quæ non habent locum in homine virtuoso: ergo pœnitentia non est virtus.

Hom. 34. in Euang. post med. & in regist. lib. 9. ca. 39. nõ longe à fine

3 Præt. Secundum Philosophum 4. Ethi. nullus est stultus eorũ, qui sunt secundum virtutẽ, sed stultum videtur dolere de commisso præterito, quod non potest non esse, quod tamẽ pertinet ad pœnitentiã: ergo pœnitentia non est virtus.

Sed contra est, quod præcepta legis dantur de actibus virtutum: quia legislator intẽdit ciues facere virtuosos, vt dicitur 2. Ethi. sed præceptum diuinæ legis est de pœnitentia, secundũ illud Matth. 4. Pœnitentiam agite, &c. ergo pœnitentia est virtus.

lib. 2. ca. 1. à med to. 5.

Respon dicendum, quod sicut ex dictis patet, pœnitere est de aliquo prius à se facto dolere. Dictum est autem supra, quod dolor vel tristitia dupliciter dicitur, vno modo, secundum quod est passio quædam appẽtitus sensitiui, & quantum ad hoc pœnitentia non est virtus, sed passio. Alio modo, secundum quod consistit in volũtate, & hoc modo est, cum quadam electione: quæ quidem si sit recta, necesse est, quod sit actus virtutis: dicitur enim 2. Ethi. quod virtus est habitus electiuus, secundum rationem rectam: pertinet autem ad rationem rectam, vt aliquis doleat de quo dolendum est, & eo modo & fine, quo dolendum est: quod quidem obseruatur in pœnitentia, de qua nunc loquimur: nã pœnitens assumit moderatum dolorem de peccatis præteritis, cum intentione remouendi ea. Vnde manifestum est, quod pœnitentia, de qua nunc loquimur, vel est virtus, vel actus virtutis.

In isto ar. ex arg. 2. & q. præce. Q. præced. art. 9. D. 5 30. lib. 2. ca. 2. & 6. to. 5.

Ad primum ergo dicendum, quod (sicut dictum est) in sacramento pœnitentiæ materialiter se habent actus humani: quod non contingit in baptismo, vel confirmatione, & ideo cũ virtus sit principiũ alicuius actus, potius pœnitẽtia est virtus, vt dictũ est, sic autẽ habet corporalẽ transmutationẽ adiunctã: est tamen virtus, secundum quod habet ex parte voluntatis electionẽ rectam; quod tamen magis potest dici de pœnitentia quam de verecundia, nam verecundia respicit turpe factũ vt præsens, pro quo timet cõfundi; pœnitentia vero vt præteritũ. Est autem cõtra perfectionẽ virtutis, quod aliquis in præsenti habeat turpe factũ, de quo oporteat eũ verecũdari: nõ est autẽ cõtra perfectionẽ virtutis, quod aliquis prius commiserit turpia facta, de quibus oporteat eum pœnitere, cum ex vitioso fiat aliquis virtuosus.

q. præced. artic. 1. 2. & 3.

In corp. art.

Ad tertiũ dicendũ, quod dolere de eo, quod priꝰ factũ est, cũ intẽtione conãdi ad hoc, quod factũ nõ fuerit, esset stultũ. Hoc autẽ nõ intẽdit pœnitens, sed dolor eius est displicẽtia, seu reprobatio facti præteriti cũ intentione remouendi sequelã ipsius, scilicet offensam Dei, & reatum pœnæ. Ex hoc non est stultum.

Expositio articuli.

PRima conclusio. Si pœnitentia sumatur pro dolore appetitus sensitiui non est virtus, sed passio.

Secunda conclusio. Si accipiatur pro dolore voluntatis est virtus, vel actus virtutis.

Prima conclusio Diui Thomæ intelligitur de dolore appetitus sensitiui secundum se, quia vt sic abstrahit ab eo, quod est fieri cum moderatione, vel sine moderatione, cum libertate, vel sine libertate, & idcirco, secundum se solum habet quod sit passio: si vero consideretur secũdũ, quod præuenitur à deliberatione rationis cũ moderamine, vere est actus virtutis, vt docet Magister Soto in 4. distinctione 14. quæstione 2. articulo primo, & Paludanus in quæstione secunda. Quomodo autem posset esse in appetitu sensitiuo dolor depeccatis, infra dicetur.

Dolor appetitus sensitiui secundum se est passio.

Magist. Sot.

Paludanus.

Contra secundam conclusionem tenent omnes Lutherani nostri temporis, vt docet Rophensis in libro contra dogmata Lutherana, articulo septimo, in quibus Lutherus ait, pœnitentiam cum tristitia esse impertinentem, & vituperabilem, & hypocrisim, quem errorem sequuti sunt in Hispania quidam hæretici vocati, *Alumbrados*, qui omnes industria cuiusdam fratris Ordinis Prædicatorum cogniti, & damnati sunt nostris temporibus, qui dicebant, omnes agentes pœnitentiam optime appellari (*Lloraduelos*) Probabant suam sententiam ex verbis Diui Pauli ad Galatas 6. in Christo Iesu nihil valet nisi noua creatura, idest noua vita: ergo sufficit vitam emendare sine aliqua tristitia.

Lutherani. Rophensis.

Ad Galat. 6.

Conclusio vero Diui Thomæ est certa secundum fidem, & oppositum est hæresis manifesta, vt patet in Psalmo 6. laboraui in gemitu meo, lachrimis meis stratum meum rigabo. Esaiæ 38. recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ. Baruch capite 2. anima, quæ tristis est super magnitudinem mali, & incedit curua, & infirma, & oculi deficientes, & anima essuriens dat tibi gloriã, & iustitiam. Esaiæ 26. sicut quæ concipit dum appropinquat ad partum, dolens clamat in doloribus suis, sic facti sumus à facie tua Domine, concepimus, & quasi parturiuimus spiritum salutis,

Dolor voluntatis est virtus vel act' virtutis, & oppositũ est hæreticum.

Psalm. 6.

Esaiæ 38.

Baruch. 2.

Esaiæ 26.

A qui dolor (vt patet ex præcedentibus, & subsequentibus) est propter peccata. Diffinitur etiam cõclusio expresse in Concilio Tridentino sess. 6. cap. 6. & sess. 14. cap. 4. & sequitur euidẽter ex his, quæ infra dicemus, scilicet, pœnitentiã esse vltimã dispositionẽ ad gratiã. Sequitur etiã euidẽter ex his quæ supra diximus, quo modo, scilicet, dolere de peccato sit bonũ & laudabile, etiã secundum rationẽ naturalem. Si enim operari ad destructionẽ cuiuscunq; habitus vitiosi est secundũ se bonum, & laudabile, multo magis dolere de omni peccato, & operari ad destructionem illius erit laudabile, & bonum.

Conc. Trid.

Ad argumentũ igitur hæreticorũ respõdetur, nouã creaturã, & nouã incipere vitã duo importare; principiũ boni, & destructionẽ mali, ad hoc igitur secũ

B dum necessaria est tristitia, siquidẽ etiã secundũ rationem naturalẽ optimũ medium ad tollendam offensam est de illa dolere. His suppositis.

Ad argumentum Hæreticorum.

DVBIVM EST.
Vtrùm pœnitentia simpliciter loquendo sit virtus.

PRobatur pars negatiua. Primo. Nulla virtus præsupponit essentialiter peccatum, sed pœnitentia præsupponit essentialiter peccatum: ergo. Minor est nota, quia pœnitentia ordinatur ad tollendum peccatum tanquam ad finem, & omne medium essentialiter dicit ordinem ad finem. Maior probatur, quia nullum contrarium præsupponit essentialiter suum contrarium, videtur enim hoc implicare contradictionem: si quidem inclinatio vnius contrarij potius

C est ad hoc quod aliud contrarium non existat. Secundo arguitur. Omnis virtus est naturaliter appetibilis, sed pœnitentia nõ est naturaliter appetibilis: ergo non est virtus. Maior præsupponitur modo, ex eo quod homo naturaliter appetit propriã perfectionẽ: ergo ex natura rei appetit virtutes naturales, & supposita cognitione fidei etiã naturaliter appetit virtutes supernaturales. Minor vero probatur. Impossibile est naturaliter appetere peccatũ, sed ad appetẽdã pœnitentiã, necesse est appetere peccatũ: ergo neque ipsa pœnitẽtia est naturaliter appetibilis. Hæc vltima minor patet, quia pœnitẽtia nõ potest esse nisi præsuppositio peccato.

1. argum.

Secundum.

Tertio

Tertium. Tertio arguitur. Omnes virtutes fuerunt in Christo Domino, sed in illo non fuit pœnitentia: ergo pœnitentia non est virtus. *Quartum.* Quarto Pœnitentia non est dispositio perfecti ad optimum: ergo non est virtus simpliciter. Probatur antecedens. Pœnitentia est prior natura, quàm acquiratur gratia, & expellatur peccatum, sed in illo priori naturæ nō disponit ad optimum: neque constituit hominem bonum simpliciter: ergo. Maior patet, quia pœnitentia ordinatur ad causandam gratiam, & excludendum peccatum: ergo est prius. Minor vero probatur, quia in illo priori naturæ est homo sine gratia, & cum peccato: ergo neque est bonus, neque dispositus ad optimum, & per hoc excluditur solutio Diui Thomæ, & differentia quam constituit inter pœnitentiam, & verecundiam, dicens, quod pœnitentia est de peccato præterito, verecundia vero est de præsenti, est enim pœnitentia de peccato præsenti. *Confirm.* Confirmatur. Quia multoties verecundia est de peccato tantum præterito, & nihilominus non est virtus: ergo,

Conclusio. Pœnitentia simpliciter est virtus. Sit conclusio. Certum est, ita vt oppositum sit temerarium, & proximum errori, quod pœnitentia est virtus simpliciter loquendo. Probatur primo: *1. ratio.* quia est communis sententia omnium Scholasticorum in 4. distinctione 14. & hoc ipsum intendit Diuus Thomas in præsenti articulo, itaque non solum intendit docere, quod sit actus bonus, & laudabilis, quod diximus pertinere ad fidem, sed etiam esse virtutem simpliciter loquendo, quod non est in eodem gradu certitudinis.

2. ratio. Deinde probatur conclusio. Virtus est dispositio perfecti ad optimum, & est, quæ bonum facit habentem, & est bona qualitas mentis, sed fides est, vel saltem proximum fidei, quod omnes istæ diffinitiones conueniunt pœnitentiæ: ergo est proximum fidei, quod pœnitentia sit virtus simpliciter loquendo. Probatur minor, pœnitentia est sufficiens dispositio ad gratiam, ita vt in eodem instanti temporis, in qua est ipsa pœnitentia sit homo in gratia Dei, & nullum habet mortale peccatum: ergo pœnitentia secundum omnia, quæ habet sibi intrinsice annexa constituit hominē sim-

A pliciter bonum, & est dispositio ad optimum: & est bona qualitas mentis, qua simpliciter loquendo homo recte viuit.

Probatur etiam conclusio omnibus locis sacræ Scripturæ, in quibus pœnitentia maxime laudatur, atque adeo non solum colligitur, quod sit actus bonus, & laudabilis, sed etiam perfectus, & virtus simpliciter.

Ad primū. Ad primum igitur in oppositum respondetur, istam dependentiam, non esse essentialem pro ipso habitu, si quidem infunditur à principio antequā sit peccatum: est tamen essentialis quantum ad actum, quia in probabiliori sentētia implicat contradictionem, quòd sit actus pœnitentiæ sine peccato. Et quantum B ad hoc, ad argumentum negatur maior, & ad probationem illius respondetur, cō trarium solum dicere repugnantiam cū suo contrario, vt sint simul: nulla tamen repugnantia est, quód contrariū præcesserit, specialiter autem habet pœnitentia quod suum contrarium præsupponat, eo quod per se ordinatur ad illud tollendum, & ad causandum gratiam, quæ mundat à peccato, vnde est virtus non per se, sed solum per accidens necessaria, scilicet, supposito peccato, & ex hoc patet solutio ad secundum. *Ad secūdū.* Ad secundum patet solutio: quia supposito peccato etiam est pœnitentia intrinsicè bona, & appetibilis. Et si arguas contra istas duas solutiones. Pœnitentia est intrinsice bona, & essentialiter: ergo bonitas illius non dependet ex aliquo accidenti. Re- C spondetur, quod est quidem pœnitentia intrinsice, & essentialiter bona, sed supposito illo accidenti, quod quidem respectu existentiæ pœnitentiæ non se habet omnino per accidens, sed est cōditio requisita, quemadmodum iuramentum est actus religionis: atque adeo essentialiter & intrinsice bonum, supposita tamen necessitate, & hominis imperfectione. *Ad tertiū.* Ad tertiū argumentū respondetur, negādo cōsequentiā, quia in Christo Domino fūt quidē omnes virtutes, quę nō præsupponunt imperfectionē ipsi Christo repugnātē. *Ad quartū.* Ad quartū negatur antecedēs, & ad probationē dico pro nūc, q trāseat antecedēs, & negatur cōsequētia, quia virtus nō est iudicāda secundum illam perfectionem quam habet in aliquo priori naturæ, in quo nondum intelligitur perfectē; sed secundum perfectio-

Pœnitentia vtdicit actū essentialiter præsupponit peccatū non tamen vt dicit habitum

Pœnitentia est virtus nō per se, sed per accidēs necessaria.

Pœnitentia supposito peccato est intrinsice bona & appetibilis.

Obijcitur. Respōdetur.

Pœnitentia non fuit in Christo.

nem quam habet postquam iam perfecte intelligitur à nobis: quando autē pœnitētia perfecte intelligitur, iā est ex pulsum peccatum, & homo est iustificatus, & sic pœnitentia est dispositio perfecti ad optimum. Ad confirmationem respondetur, omninò accidere erubescentię, quod peccatum sit remissum, & idcirco per se loquendò est de peccato præsentì.

Erubescētia per se est de peccato præsenti.

ARTICVLVS II.

Vtrū pœnitentia sit specialis virtus.

4.d. 14. q. 1. ar. 1. q. 2. 3. & 4.

AD secundum sic proceditur. Videtur quod pœnitentia non sit specialis virtus. Eiusdem enim rationis videtur esse gaudere de bonis prius factis, & dolere de malis perpetratis: sed gaudium de bono prius facto, non est specialis virtus, sed est quidam affectus laudabilis ex charitate proueniens, vt patet per Augustinum. Ergo pari ratione nec pœnitentia, quæ est dolor de peccatis præteritis, est specialis virtus, sed est quidam affectus ex charitate proueniens.

lib. 14. cap. 7. a med. tomo. 5.

2 Præterea Quælibet virtus specialis habet materiam specialem: quia habitus destinguntur per actus, & actus per obiecta sed pœnitētia non habet materiam specialem: sunt enim eius materia peccata præterita circa quamcunque materiam. Ergo pœnitentia non est specialis virtus.

3 Præt. Nihil expellitur, nisi à suo contrario: sed pœnitentia expellit omnia peccata. Ergo contrariatur omnibus peccatis. Non ergo est specialis virtus.

q præced. ar. 5. & 7.

Sed contra est, quod de ea datur speciale legis præceptum, vt supra habitum est.

1. 2. q. 54. ar tic. 1. ad 2. & ar. 2.

Respon. dicendum, quod (sicut in secunda parte habitum est) species habituum distinguntur secundum species actuum: & ideo vbi occurrit specialis actus laudabilis, ibi necesse est ponere specialem habitum virtutis. Manifestum est autem, quod in pœnitentia inuenitur specialis ratio actus laudabilis, scilicet operari ad destructionem peccati præteriti, in quantum est Dei offensa, quod non pertinet ad rationem alterius virtutis. Vnde necesse est ponere, quod pœnitentia est specialis virtus.

Ad primum ergo dicendum, quod à charitate deriuatur aliquis actus dupliciter: vno modo, sicut ab ea elicitus. Et talis actus virtuosus non requirit aliam virtutem præter charitatem, sicut diligere bonum, gaudere de eo, & tri-

A stari de opposito. Alio modo, aliquis actus à charitate procedit, quasi à charitate imperatus, & sic quia ipsa imperat omnibus virtutibus (vtpote ordinans eas ad finem suum) actus à charitate procedens, potest etiam ad aliā specialem virtutem pertinere. Si ergo in actu pœnitentis consideretur sola displicentia peccati præteriti, hoc immediate ad charitatem pertinet, sicut & gaudere de bonis præteritis: sed intentio operandi ad deletionem peccati præteriti, requirit specialem virtutem sub charitate.

Ad secundum dicendum, quod pœnitentia habet quidem realiter generalem materiam, in quantum respicit omnia peccata; sed tamen sub ratione speciali, in quantum scilicet sunt emendabilia per actum hominis cooperantis Deo ad suam iustificationem.

Ad tertium dicendum, quod quælibet virtus specialis formaliter expellit habitum vitij oppositi: sicut albedo expellit nigredinem ab eodē obiecto: sed pœnitentia expellit omne peccatū effectiue, in quantum operatur ad destructionē peccati, prout est remissibile ex diuina gratia, homine cooperante, vnde non sequitur, quod sit virtus generalis.

B

Expositio Articuli.

Conclusio est. Necesse est dicere, quod pœnitentia sit virtus specialis, ab omnibus alijs distincta.

DVBIVM I.

Vtrùm pœnitentia sit virtus specialis, ab omnibus alijs virtutibus distincta.

IN qua difficultate sunt multæ sententiæ. Prima est, quā refert D. Bonauētura in 4. d. 14. art. 1. q 1. quod pœnitentia sit ipse habitus gratiæ gratū faciētis. *Prima sententia. D. Bonauen.*

C

Quæ probatur primo. Nullus habitus subiectatur immediate in essentia animę præter gratiā, sed pœnitētia subiectatur in essentia animæ: ergo ipsa est habitus gratiæ gratū facientis. Probatur minor. Pœnitētia expellit mortale peccatū, in quantū est macula contraria gratiæ, sed peccatū mortale in ista cōsideratione subiectatur in essētia animę immediate: ergo & ipsa pœnitētia. Probatur minor, quia contraria sunt in eodē subiecto. Et eodē modo probatur cōsequentia. Cōtraria enim sunt circa idē, & ab eodē subiecto mutuo se expellūt: si ergo pœnitētia expellit maculā, quę est in essētia animę, ibi subiectatur ipsa pœnitentia. Secundo argui- *1. arguitur.* *Secundum*

arguitur. Id quod per se primo causat contritio, est pœnitentia, & id quod per se primo causat cõtritio, est gratia: ergo pœnitentia est gratia. Cõsequẽtia videtur euidens, quia impossibile est quod duo habitus causentur eodẽ actu, & vterque per se primo. Maior vero probatur, quia cõtritio est proprius actus pœnitẽtiæ. Et probatur minor, quia cõtritio est propria dispositio ad gratiã. Cõfirmatur

Confirm. Dispositio ad aliquã formã est in eodem subiecto, in quo est forma ad quã disponit, & præcipue hoc habent actus, quia sunt in subiecto, in quo est habitus; sed cõtritio & habitus pœnitentiæ disponunt ad gratiã: ergo sunt in essentia animæ, atque adeo habitus pœnitentiæ est

Secunda sententia. ipsa gratia gratum faciens.

Secũda sentẽtia est, quod pœnitẽtia nõ sit aliquis habit⁹ specialis a balijs distinct⁹ sed quædam conditio generalis, quæ diuagatur per omnes virtutes. Istam sentẽtiam refert idem Bonauentura loco citato in 4. d. 14. & illam videtur tenere Scotus eadem d. q. 1. & 2. & Gabriel q. 1. & Almain. q. 2. Probatur ista sententia primo. Ad delendum peccatum infidelitatis sufficit virtus fidei; & ad delendum peccatum iniustitiæ sufficit ipsa iustitia, & sic de alijs vitijs, & virtutibus: ergo non est necessaria pœnitentia, quæ sit habitus distinctus. Probatur antecedẽs. Omnis virtus contrariatur perfecte vitio, & peccato sibi oppositio; sed vnum quodque per suum contrarium destruitur: ergo ad delendum quodlibet peccatum sufficit virtus, quæ illi contrariatur. Secundo arguitur. Idem habitus ponitur ad diligendum proprium obiectum, & odio habendum oppositum: ad gaudendum de proprio obiecto, & ad dolendum de oppositio: si quidem vnum sequitur ad alterum: ergo temperantia, quæ gaudet, & diligit proprium obiectum, odio habet oppositum & dolet de illo, & sic de alijs virtutibus: ergo non est necessaria pœnitentia, quæ sit virtus specialis ad dolendum de peccato. Confirmatur. Ad solã fugam nunquam ponitur habitus in anima, sed idem habitus, qui prosequitur bonum fugit malum; sed dolor est quædam fuga à malo: ergo. Maior patet, quia vnum necessario cõsequitur ad alterum: & posito vno, ponitur alterũ, sed vbi non est noua difficultas, non ponitur distinctus habitus: ergo, &c. Cõfirmatur. Omnis virtus specialis habet aliquod speciale obiectum, sed pœnitentia nõ habet aliquod speciale obiectum circa quod versetur: ergo. Probatur minor, quia versatur erga omnia peccata, quæ sunt obiecta diuersorũ habituum. Tertio arguitur. Cõmuniter dicitur, quod ad appetendũ bonum in cõmuni nõ ponitur aliqua virtus specialis: ergo neque ad declinandum ab omni malo, quod intenditur à pœnitentia debet poni specialis virtus. Patet cõsequentia, quia ita generale est vnum, sicuti alterum, & cõmuniter dicitur à Doctorib⁹, verba illa, declina à malo, & fac bonum, non significare aliquã specialem virtutem, sed promotionem ad omnes virtutes, & fugam omnium vitiorum.

Confirm. secundo.

Tertio.

Tertia sententia. Tertia sẽtẽtia est qua refert Alẽsis in 4. p. q. 54. mẽbro 1. ar. 2. quòd pœnitẽtia sit idem habitus essentialiter cũ charitate.

Alex. Alẽ.

Quæ sententia probatur. Ipse actus pœnitentiæ, qui est cõtritio, elicitur ab habitu charitatis: ergo pœnitentia non est alius habitus à charitate distinctus. Probatur antecedens. Vbi nõ est noua difficultas ad actũ eliciendũ, nõ ponitur nouus habitus: sed supposito primo actu charitatis, qui est dilectio Dei super omnia, non est aliqua noua dificultas ad producendam contritionem, seu actum contritionis: ergo ad illum non est necessaria pœnitentia. Probatur antecedens. Ex eo quod quis diligat aliquam rem, sequitur quod de illa gaudeat, & de oppositio doleat; sed peccatum est contra Deum: ergo ex eo quod quis diligat Deum, sequitur quod doleat de peccato in quo consistit ratio contritionis.

Arguitur in fauorem huius sentẽtiæ.

Confirm. Confirmatur. Implicat contradictionem, quòd quis diligat Deum super omnia, & habeat peccatum: ergo ad dilectionem Dei intrinsece & necessario sequitur pœnitentia per quam deletur peccatum. Si respondeas cum Diuo Thoma in corpore articu'i, istam rationem tantum procedere de peccato, vt est malum ipsum subiecti, non de peccato, vt est offensa contra Deum, qua ratione requirit specialem virtutem.

Soluto.

Obiectio. Contra hoc stat, quia ista ratione in quantum est offensa Dei est contra Deum: ergo ista ratione pertinet ad charitatem, quod doleat de isto peccato. Si

Responsio. respondeas cum eodem Diuo Thoma ad primum, quod si in actu charitatis consi-

consideretur sola displicentia peccati præteriti pertinet ad charitatem: intentio vero operandi ad deletionem peccati requirit specialem virtutem distinctam â charitate. Contra hoc sic arguitur. Quia etiam virtus intendens aliquod bonum operatur ad deletionem oppositi mali, vt temperantia operatur ad deletionē intēperātię: ergo ipsa charitas immediatê operatur ad deletionem peccati; atq; adeo neq; ad istā rationē requiritur alia virtus. Confirmantur hæc omnia. Auersio à peccato essentialiter pertinet ad contritionē, & pertinet etiā essentialiter ad dilectionem Dei super omnia: ergo contritio, & dilectio non sunt actus distincti, atque adeo, neque habitus erunt distincti. Consequentia videtur euidens, quia cum auersio nō fit genus, sed potius consideretur ex parte differentiæ, non potest pertinere ad species distinctas. Maior etiam est certa, quia cum peccare essentialiter consistat in auersione à Deo, & conuersione ad creaturam: contritio debet consistere in oppositio omnino. Minor vero probatur. Dilectio essentialiter est conuersio in Deum; sed conuersio in Deum essentialiter importat auersionem â creatura: ergo. Confirmatur secundo. Conuersio in Deum essentialiter includitur in dilectione Dei super omnia, & etiam in contritione: ergo non sunt actus distincti. Tertio confirmatur, & explicantur omnia. Si quis postquam peccauit mortaliter habeat dilectionem Dei super omnia, etiam si non habeat contritionem, delentur omnia illius peccata: ergo operari ad deletionem peccati non requirit aliam virtutem â charitate distinctam. Et etiam ex hoc infertur, quòd contritio, & dilectio non differant essentialiter: ergo.

Quarta sententia est, quòd pœnitentia essentialiter sit idem cum iustitia, quæ est virtus particularis, ita Durandus in 4. distinctione 14. quæstione 2. & Marsilius distinctione 10. articulo primo, quæ sententia probatur primo. Proprium est iustitiæ ordinare ad alterum: sed pœnitentia ordinat hominem ad alterum, scilicet, ad Deum: ergo. Secundo. Pœnitentia ordinatur ad satisfaciendum pro iniuria, & offensa facta contra Deum, vt docet Diuus Thomas in isto articulo in corpore; sed proprium est iustitiæ satisfacere pro iniuria: ergo. Tertio. Proprium est iustitiæ castigare delicta: sed pœnitentia ordinatur ad castiganda propria delicta in propria persona: ergo. Quarto. Eadem virtus est ad satisfaciendum pro delictis proprijs, & ad satisfaciendum pro alienis: sed Christus Dominus per iustitiam commutatiuam satisfecit pro nostris delictis: ergo etiam nos. Quinto. Quando peccator habet contritionem satisfacit Deo de rigore iustitiæ: ergo ille actus pertinet ad iustitiam commutatiuam. Probatur antecedens. Reddit æquale simpliciter: ergo. Probatur antecedens. Tanta est contritio in genere boni, quantum est peccatum in genere mali: ergo. Probatur antecedens, posita contritione tollitur peccatum: ergo tanta est contritio in genere boni, quantum est peccatum in genere mali: ergo qui habet cōtritionem reddit æquale simpliciter pro peccato, atque adeo talis actus elicitur â iustitia commutatiua. Probatur ista vltima consequentia, quia (vt supponitur ex materia de iustitia) sola commutatiua reddit simpliciter æquale.

Quinta sententia est, quæ docet, quòd pœnitentia sit idem realiter, & essentialiter habitus cum virtute religionis, ita docet Caietanus hic, & Magister Cano. Aliqui moderni docent, istam sententiam esse probabilem, sequentes Magistrum Soto. Quæ probatur primo. Proprius actus pœnitentiæ est recompensare diuinam offensam; sed iste est quidam actus religionis: ergo pœnitentia, & religio sunt eadem virtus, si quidem habent eundem actum omnino. Maior ab omnibus conceditur, & probatur minor. Proprius actus religionis, est reddere Deo debitum cultum, debitum honorem, debitam reuerentiam: sed recompensare offensam factam est reddere debitum honorem: ergo. Probatur minor, quia per offensam aufertur honor à persona, quantum est ex parte offendētis, vnde inter homines pertinet ista satisfactio ad iustitiam commutatiuam, at vero inter hominem, & Deum est religio, quæ est pars iustitiæ potētialis, propterea quod inter Deum, & hominem non potest esse iustitia commutatiua.

Secundo

Dilectio. *Confirm.* *Confirm. secundo.* *Confirm. tertio.* *Quarta sententia.* *Durandus, Marsilius,* *Probatur hæc sententia.* *Primo.* *Secundo.* *Tertio.* *Quarto.* *Quinto.* *Quinta sententia.* *Caietanus.* *Magister Cano.* *Magist. Soto* *Probatur primo hæc sententia.*

Secundo. Secundo probatur. Vniuersa alia, quę pertinēt ad debitum honorem Dei, vt offerre ei sacrificia, gratias agere pro beneficijs susceptis: adorare illum tanquā omnium Creatorem, pertinent ad vnicam virtutem religionis: & etiam non adorare deos alienos, & deos falsos, eo quòd talis adoratio est contra diuinum honorem: ergo cum recompensare iniuriam factam pertineat ad diuinū honorem, etiam erit actus religionis. *Tertio.* Tertio probatur. In lege veteri peccata expiabantur sacrificijs; & modo in lege Euangelica remittuntur medijs sacramentis: sed sacrificia, & sacramenta sunt actus religionis: Ergo & pœnitentia secundum quod ordinatur ad remittenda pec *Cōfirmatur.* cata est habitus religionis. Confirma- *Psalm. 50.* tur, quia in Psalmo 50. dicitur: Sacrificium Deo spiritus contribulatus, vbi B ipsa contritio appellatur sacrificium, ad significandum, quòd sit actus religionis. *Quarto.* Quarto probatur. Quatuor inueniuntur in actu pœnitentiæ, displicentia de peccato, summissio peccatoris ad Deum offensum, confutatio peccati, & velle luere pœnam: sed ad omnia sufficiūt religio, & charitas: ergo nō exigitur alia specialis virtus. Maior præsupponitur à Caietano, & minor probatur: quia certum est, quod displicentia de peccato pertinet ad charitatem, secundum, & tertium ad religionem, quia vt probatum est pertinent ad cultum diuinum, & ad hoc etiam potest reduci quartum, cum ad satisfactionem pertineat. *Quinto.* Quinto probatur. Ad eādem virtutē pertinet remittere proprium peccatum, & alienum sed remittere alienum pertinet ad religionē: ergo & remittere, vel operari, vt remitta tur proprium peccatū. Minor vero probatur, quia talis remissio fit â sacerdote media absolutione, quæ est actus religionis. Et maior probatur, quia est idē obie *Cōfirmatur.* ctū, scilicet deletio peccati. Cōfirmatur. Nō minus pertinet ad cultū diuinū delere proprium peccatū, quā delere peccatū alterius: Ergo sicut vnū est actus religionis, ita & alterum. *Vltima sententia, & vera.* Sexta & vltima sententia est, quod pœnitentia sit virtus specialis à charitate, iustitia, religione, & *Pœnitentia est specialis virtus ab omnibus alijs distincta.* omnibus alijs virtutibus distincta, quam tenet expresse D. Thomas in præsenti articulo, & in 4. dist. 14 quæst. 1. art. 5. & distinctione 15. quæst. 4. arti. 7. quæstiuncula 1. ad secundum, & Alensis in

A 4. parte, q. 54. membro. 1. articulo 2. & *D. Thom.*
Diuus Bonauentura in 4. dist. 14. arti- *Alexander*
culo 1. quæstione 1. Ricardus articulo *Alen.*
2. quæstione 1. Paludanus quæstio. 2. *D. Bonauen.*
articulo 1. Magister Soto, & Magister *Ricardus.*
Cano, licet sentiant, sententiam Caieta- *Paludanus.*
ni esse probabilem, istam tamen ample- *Magist. Soto*
ctuntur tanquam veram, & est iam ab *Magi. Cano.*
omnibus ita recepta ista sexta sententia,
vt omnes præcedentes sint improbabiles, si tamen aliqua ex illis aliquam probabilitatem habet, est sententia Caietani, & illa, quæ asserit, pœnitentiam esse eundem habitum cum charitate. Po- *Optima ratio.*
tissima ratio pro nostra sententia est, quam habet Diuus Thomas in corpore articuli; quæ est huiusmodi. Vbi est specialis actus laudabilis, ibi necesse est ponere specialem habitum virtutis: sed in pœnitentia inuenitur specialis ratio actus laudabilis: ergo pœnitentia est specialis virtus. Maior probatur, quia habitus distinguuntur per actus. Minor etiam probatur, quia actus pœnitentiæ est operari ad destructionem peccati prę teriti in quantum est Dei offensa, sed ista ratio non pertinet ad rationem alterius alicuius virtutis, ergo in pœnitentia reperitur specialis actus laudabilis. Ista maior ab omnibus præsupponitur, & minor præsupponitur etiam à Diuo Thoma, quam tamen nos demonstrabimus impugnando alias sententias.

Pro intelligentia tamen huius rationis nota, quod peccatum potest considerari dupliciter. Primo in quantū est mala dispositio habentis, & imperfectio totius hominis auertens ipsum à Deo. Secundo, in quantum est iniuria & offensa cōtra Deū ipsum. Si primo modo con C sideretur, pertinet ad charitatē dolere de illa: Si vero secūdo modo cōsideretur, habet specialē difficultatē, & ideo requirit specialē virtutem, quæ est pœnitentia: quia satisfacere pro iniuria alterius specialē importat difficultatē, cum dicat ordinē ad alterū, & hoc est, quod significat D. Tho. solutione ad primū in illis verbis, si in actu pœnitentis eō sideretur sola displicētia peccati præteriti, hoc immediate ad charitatē pertinet, sicut & gaudere de bonis præteritis; sed intētio operādi ad deletionē peccati præteriti requirit specialē virtutē sub charitate. Supponit enim D. Tho. id quod dixerat ipse in corpore articuli quod consideratur pec-

catum quando deletur in quantum est offensa, & iniuria facta contra Deum. Neq; est contra hoc id, quod ait solutione ad secundum, specialem rationem istius virtutis esse peccata in quantum sunt emendabilia, quia etiam emendabile respicit peccatum præteritum, & est idem, quod remissibile vt explicat Diuus Thomas solutione ad tertium.

Actus pœnitentiæ essentialiter, est dolor.

Conc. Trid.

Deinde nota, actum per quem fit ista satisfactio esse dolorem, & idcirco actus pœnitentiæ essentialiter est dolor (vt infra videbimus) quod scilicet diffinitur contritio per dolorem. Vnde in Cõcilio Tridentino sess. 6. cap. 6. & sess. 14. cap. 4. actus pœnitẽtię appellatur odiũ, dolor, & tristitia de proprio peccato cum ordine intrinseco ad illius emendationem. Vbi nota quod si emendatio respiciat peccata futura, non importat primariam, sed secundariam rationem pœnitentiæ. Et Doctores sancti semper diffiniunt actũ pœnitentiæ per dolorem, vt Diuus Augustinus in libro de vera & falsa pœnitentia cap. 60. docet, quod pœnitentia est quædam dolentis vindicta, puniens in se, quod dolet commisisse. Communis est etiam illa pœnitentiæ diffinitio, quod sit præterita mala plangere, & plangendo iterum non admittere, quæ habetur de pœnitentia dist. 3. capite pœnitentia, & per multa alia capita, quæ desumitur ex Diuo Gregorio homilia 34. super Euangelia, & ex alijs Patribus. Ex quibus Magister in 4. distinct. 4. colligit propriam definitionem. Pœnitentia est virtus, qua commissa mala cum emendationis proposito plangimus, & odimus, & plangendo iterum committere nolumus. Vbi nota, quod propositum emendationis non significat voluntatem non peccandi de cætero, hoc enim per sequentem particulam significatur, sed significat voluntatem efficacem puniendi se ipsum pro peccatis, licet enim in pœnitentia concurrant multi actus, vt est fides, & spes veniæ, & detestatio, & odium, omnes tamen isti actus se habent antecedenter: formalissimus vero, & essentialis actus pœnitentiæ est dolor de peccatis, quatenus est iniuria, & offensa Dei, secundum, quod habet adiunctum propositum efficax quærendi remedium, vt auferatur peccatum, propositum vero emendandi se in futurum habet se consequenter. Nihilominus tamen ad omnes istos actus importat intrinsecum ordinem ipsa pœnitentia, quia non potest esse sine illis, vt infra magis explicatur in materia de contritione, vnde omnes illi actus in obliquo pertinent ad essentiam pœnitentiæ, in recto vero pœnitentia importat essentialiter dolorem, non quemcunque, sed efficacem, & sufficientem ad recompensandam offensam, & iniuriam factam contra Deum, & ad delendum, & emendandum ipsum peccatum, eo quod talis offensa, & iniuria sit, & sic manet sufficienter explicata ratio Diui Thomæ. Quæ confirmatur ex illo quod modo supponimus ex Aristotele multis in locis, scilicet, quod vbi est specialis difficultas ponitur virtus distincta, sed operari ad deletionem peccati sub ista ratione formali est quędam specialis difficultas, quæ non pertinet ad aliquam aliam virtutem: ergo. Minor patet, omnes aliæ virtutes sunt in statu innocentię, sed Diuus Ambrosius libro secundo de pœnitentia capite decimo, & refertur in capite, reperiuntur, de pœnitentia, distinctione tertia, docet, facilius inueniri, qui recte seruauerit innocentiam, quam qui congrue egerit pœnitentiam: ergo. Et ratione patet. Cum enim homo naturaliter diligat propriam excellentiam, cum magna difficultate considerat proprios defectus ad puniendum se ipsum, satisfaciendo alteri. Secundo confirmatur. Omnes aliæ virtutes ordinantur per se primo ad faciendũ bonũ: pœnitentia verò, ad destruendũ malũ, scilicet, ad faciendũ, quod homo sumat vindictã de se ipso, vt satisfaciat Deo pro offensa ei illata, prout requiritur ad emẽdationẽ, & expiationẽ peccatorũ: ergo. Sed multo melius probatur sententia, impugnãdo sentẽtias oppositas, & ad eorum argumenta respondendo. Arguitur ergo contra primã sententiã. Gratia nõ est habitus immediate operatiu⁹: sed pœnitentia est habitus immediate operatiu⁹: ergonõ sunt idẽ gratia, & pœnitẽtia. Maior ab omnibus cõceditur, dicẽtibus, quod gratia immediate ordinatur ad esse tanquam forma, quæ est participatio ipsius esse diuini, vnde nihil operatur, nisi medijs virtutibus. Vnde etiam multoties docet Diuus Thomas, quod se habet

Pœnitentia secundũ suã primariã rationem non respicit peccata futura, vt emendabilia.

Augusti.

Diffinitur pœnitentia,

D. Gregor.

Magister.

D. Ambros.

Arguitur contra primam sententiam.

habet vt essentia, virtutes vero vt potentiæ. Minor vero probatur ex illo Matthæi 3. & alijs multis locis, vbi dicitur, pœnitentiam agite, vbi significatur, quod pœnitentia est quidam actus, qui agitur à nobis, atque adeo, quòd pœnitentia sit habitus immediate operatiuus.

Matth. 3.

Ad primum argumẽtum primæ sentẽtiæ.

Vnde ad primũ arg. primæ sententiæ negatur minor, & ad probationẽ etiã negatur minor: sed subiectatur immediate pœnitentia in voluntate, & etiam peccatum subiectatur in voluntate, & sic pœnitentia expellit peccatum, & licet aliquo modo peccatum subiectetur in essentia animæ, vt argumentum probat: tamen ex eo quod tollatur macula voluntatis, consequenter tollitur macula ipsius animæ, eo quod voluntas subiectatur in ipsa anima, & est appetitus illius. Ad secundum negatur minor, quia gratia nihil causat immediate, & efficienter, & ad probationem negatur consequentia, quia nulla forma causat suam dispositionem proprie efficienter: est ergo contritio à gratia tanquam â propria forma, ab habitu vero pœnitentiæ est tanquam â primo efficienti. Vnde ex hoc potius sequitur, quòd gratia, & pœnitentia sint habitus distincti, quam quod sint idem habitus. Ad confirmationem respondetur, illam maiorem non esse inteligendam de subiecto adæquato, & quod sit omnino idem: sed de subiecto inadæquato, & quod sit aliquo modo idem, vt patet in dispositione ad formam substantialem, quæ subiectatur in toto composito, tamen ipsa forma substantialis ad quam disponit, subiectatur immediate in materia prima, similiter ergo dicimus in præsentiarũ, quod pœnitentia, quæ est in voluntate quodãmodo mediate, scilicet, & inadæquate habet idem subiectum cum gratia, quæ est in essentia animæ, propterea quod voluntas etiam subiectatur in essentia animæ.

Pœnitentia subiectatur in voluntate in qua etiã subiectatur peccatum.

Ad secundũ

Ad confir. Dispositio ad formã nõ est in eodem subiecto adæquato in quo est forma.

Pœnitentia mediate & quodammodo subiectatur in essentia animæ.

Secunda opinio sufficienter improbatur rationibus factis pro nostra cõclusione. Est enim omnibus virtutibus hoc cõmune, quod habeant suam rationem specialem per quam distinguantur ab alijs, & quandam generalem, ratione cuius per omnes alias virtutes quodammodo diuagantur, vt iustitia habet constituere æqualitatem, quæ etiã in alijs virtutibus quodammodo inuenitur, & temperantia constituit modum etiam in alijs virtutibus: similiter dico, quod pœnitentia secundum quod ordinatur ad omnia peccata remittenda habet modum generalẽ, qui per omnes virtutes diuagatur; habet tamen suã propriam rationẽ formalem in suo obiecto, quæ est vna secundũ speciem athomam, scilicet, tollere offensam Dei, & iniuriam factam contra Deum ad ipsam iniuriam recompensandam; atque adeo, & ipsa pœnitentia est vnica virtus secundũ speciẽ athomam. Ita licet peccata distinguantur specie, secundũ quod sunt contra proprias virtutes & secundũ quod sunt mala dispositio habentis, & præcipue secundum quod versantur erga propria obiecta, tamen secundum quod sunt iniuria, & offensa facta contra Deum, qua ratione respiciuntur â pœnitentia, omnia peccata mortalia sunt eiusdem speciei. Ad primum ergo argumentum secundæ sententiæ distinguitur antecedens, si consideretur quodcunque peccatum in quantum versatur circa proprium obiectum sub propria ratione formali contraria tali virtuti, transeat: si vero consideretur in quantum est offensa, & iniuria facta contra Deum, negatur antecedens: imo etiam in quantum peccatum est macula inficiens totam animam, non tollitur per virtutem contrariam, quia virtus contraria tantum destruit habitũ vitiosum existentem in voluntate. Ad secundum negatur vltima consequentia, quia illud odium est tantum de peccato, vt est malum habentis, non vt est offensa contra Deum facta, atque adeo, neque sufficiens est ad peccatum delendum, & sic. Ad confirmationem distinguitur antecedens, quando tantum est fuga transeat: quando vero simul cum ipsa fuga est prosequutio habens specialem difficultatem, negatur antecedens, & ita est in præsenti; est enim intentio satisfaciendi Deo pro iniuria ei illata. Ad secundam confirmationem negatur minor & ad probationem negatur consequentia, quia sicuti ens cõtinet diuersa obiecta pertinẽtia ad distinctas scientias specie, & etiam genere infimo, & medio: tamẽ attingitur â metaphysica sub vna ratione formali, scilicet, subtali abstractione: ita similiter licet peccata differãt specie secũdũ se, & quatenus

Impugnatur secunda sententia.

Peccata distinguũtur specie, vt sunt cõtra proprias virtutes, sed omnia sunt eiusdem speciei, vt sunt iniuria & offensa cõtra Deum.

Ad primũ secundæ sententiæ.

Ad secundũ

Ad confir. Dolor nõ est solum fuga, sed prosequutio habẽs specialem difficultatem, & requirens specialem habitum.

Ad secundã confirm.

sunt malum habentis, & sic pertineãt ad diuersos habitus, tamen secundum quod sunt offensa facta contra Deum tollenda per pœnitentiam sunt eiusdẽ speciei. Et etiam in aliis virtutibus est istius rei aliquale exemplum. verbi gratia, accipere pecunias furto, vel rapina differũt specie, & multomagis percutere, vel occidere hominem, tamen postea facere satisfactionem pro his omnibus, pertinet ad iustitiam commutatiuam, quæ est vna virtus secundum speciem athomam, quia tantum respicit formaliter, quod satisfiat homini pro debito, & pro offensa facta. Quia ergo pœnitentia hoc respicit formaliter quod satisfiat Deo pro offensa sibi illata, vt tollatur talis offensa, quæ ratio est vna formaliter loquendo: ideo licet pœnitentia versetur circa omnia peccata, versatur tamen sub vnica ratione formali, & sic habet speciale obiectum formaliter loquendo, licet materialiter tale obiectum contineat multa. *Ad tertiũ.* Ad tertium distinguitur antecedens, bonũ naturale, transeat, quia non habet specialem difficultatem: at verò bonum supernaturale negatur; Charitas enim respicit bonum supernaturale, & diuinum, vt sic, & in vniuersali; est enim obiectum charitatis ipse Deus, prout in se est omne bonum, & sic potest esse etiam aliqua virtus specialis circa omnia mala, sub aliqua ratione speciali, vt explicatum est.

Impugnatur 3. sent. Deinde probatur nostra conclusio, impugnando tertiam sententiam. Aliud est formale obiectum charitatis: & aliud est formale obiectum pœnitentiæ: ergo pœnitentia non est charitas. Probatur antecedens. Obiectum charitatis est ipsemet Deus, obiectum verò pœnitentiæ est satisfactio, quæ fit Deo, & honor diuinꝰ, qui non est ipse Deus, sed aliquid quod â creatura ei exhibetur: ergo. Probatur consequentia: quia isto modo distinguitur charitas, & religio, quia scilicet ipsa charitas versatur immediatè erga ipsum Deum: religio verò erga cultum diuinum, & honorem, qui ei exhibetur â creatura. Quomodo vero ista ratio sit diuersa in religione, & pœnitẽtia statim dicemꝰ. Secundo probatur. Ad remouendam miseriam proximi requiritur alia virtus distincta â charitate, qua diligimus ipsum proximum: ergo etiam ad remouendam propriam miseriam, quæ lis est peccatũ, requiritur alia virtus præter charitatem.

A Vnde ad primum tertiæ sententiæ respondetur, quod sufficienter ibi responsum est, sed in forma respondetur negãdo antecedens, sed est contritio actus imperatus â charitate, elicitus verò â pœnitentia. Et ad probationem negatur minor, quia contingit aliquando, vt quis diligat Deũ super omnia, & postea quãdo recordatur peccati, & aduertit ad obligationem quam habet agendi pœnitentiam, non velit propter difficultatẽ, quã sentit in illa, & sic peccet, & cesset etiã â dilectione Dei. Vnde ad probationẽ minoris respõdetur, quòd licet sequatur contritio per se loquendo, statim quod homo aduertit ad peccatum: sequitur tamen media noua difficultate, & ideo nõ semper sequitur de facto ad dilectionẽ formalis contritio, licet virtualiter & radicaliter contineatur in illa. Et ad probationem distinguitur consequens, si tantum consideretur peccatum vt malum quoddam est, conceditur: si verò consideretur vt offensa tollenda est, negatur. Ad confirmationem distinguitur consequens. Sequitur pœnitentia virtualis, concedo, formalis, nego. Quemadmodum in dilectione Dei super omnia includitur propositum seruãdi omnia præcepta, & consequenter includuntur virtualiter actus omnium virtutum: non tamen includuntur formaliter sed potiꝰ contingit, vt postea quando offertur proprium præceptum virtutis, deficiat homo propter specialem difficultatem illiꝰ, & similiter contingit in præsenti. Ad replicam distinguitur antecedens: Est cõtra Deum secundum quod ipse Deus est obiectum charitatis, nego: quia immediate non est nisi contra honorem, & debitum cultum diuinum. Vnde & solutio ibi posita ex D. Thoma ad primum optima est. Et ad replicam distinguitur cõsequens: si consideretur peccatum tantũ vt opponitur habitui charitatis, concedi tur, sed tunc tantum est habitus odij existens in ipsa voluntate: si verò consideretur peccatum secundum omnem considerationem, quam habet & potest habere, negatur. Ad confirmationẽ negatur consequentia: quia etiam auersio consideratur dupliciter. Primo modo, prout est à peccato, tanquam à quodam malo ipsius habentis, & tanquam â contrario ipsi Deo secundum se, & sic est á charitate. Secundo, prout est ab offen-

Ad primũ pro tertia sententia.

Ad dilectionem non sequitur formalis contritio nisi media noua difficultate, ad confirm.

Ad replicã

Ad confir-

sa diuina, & sic est à pœnitentia. Ad secundam confirmationem respondetur, quòd si contritio cõsideretur secundum se, vt distinguitur à dilectione Dei, non est conuersio in Deum simpliciter, sed tantum secũdum quid, scilicet, vt Deus non sit offensus: secundum verò quod coniungitur dilectioni, est conuersio in Deum simpliciter loquendo. Ad vltimã verò confirmationem negatur vtraque consequentia, quia tunc remittitur peccatum in quantũ est offensa contra Deũ facta cum dependentia.

Ad 2. confirm.

Ad 3. confirm.

Pro cuius explicatione notandum est ex his quæ infra dicemus in materia de contritione, quod postquam aliquis peccauit mortaliter tenetur ad contritionẽ aliquando habendam, atqueadeo per se loquendo, tale peccatum non potest remitti, nisi per contritionem vel attritionem simul cum sacramento pœnitentiæ: quia tamen dilectio Dei supra omnia est quædam conuersio perfecta in ipsum Deum, eminenter includit cõtritionẽ, & ideo quando quis subito rapitur ad martyrium, vel subito cogitat Dei bonitatem, & prorrumpit in dilectionẽ Dei super omnia sine memoria peccati, tunc iustificatur sine dubio, atqueadeo deletur peccatum, sed statim quod recordatur peccati, vel saltem suo tempore tenetur ad dolorem & contritionem expresse habendam, & propter hoc dicimus, quod tantum erat peccatum remissum cum dependentia, & simpliciter loquendo remittitur per ipsam contritionẽ formalem, antea verò remittitur per contritionem virtualem, quæ includitur in dilectione Dei super omnia.

Arguitur contra resolutionem.

Sed adhuc contra omnia quæ dicta sunt, arguitur primò. Ad dilectionem Dei super omnia per se, & ex natura rei sequitur gratia: sed gratia expellit peccatum omnino, & in omni consideratione, & sine aliqua dependentia: ergo per dilectionem Dei expellitur peccatum, etiam sine dependentia illa à nobis posita. Maior ab omnibus conceditur, ex eo quod dilectio Dei super omnia est vltima dispositio ad gratiam: & minor probatur. Gratia est perfecta participatio ipsius esse diuini: ergo in omni consideratione opponitur peccato. Patet cõsequẽtia, quia implicat, quod quis sit amicus, & filius Dei, & Deus per participationẽ, & quod habeat offensum ipsum Deum: ergo etiam remittitur peccatum in quãtum est offensa Dei, alias non apparet, quomodo gratia sit participatio perfecta ipsius esse diuini, siquidem offensa manet, & compatitur aliquo modo cum illa. Secundo arguitur. Nullus actus alicuius virtutis dependet essentialiter ab actu alterius virtutis: sed contritio dependet essentialiter à dilectione Dei super omnia: ergo non sunt actus essentialiter distincti, neque ipsæ virtutes essentialiter distingũtur. Maior probatur, quia aliàs non apparet, quomodo essentialiter distinguãtur. Et minor patet ex ipsa diffinitione contritionis.

secundum.

Pro solutione primi argumenti nota, quòd gratia potest dupliciter considerari. Primo modo, secundum quod de facto est quædam qualitas realis realiter inhærens homini. Secundo modo, in quantũ gratia formaliter loquendo, abstrahendo ab eo quod est esse qualitatem realẽ, vel non, secundum quod Deus absoluta sua potentia potuit facere, quod homo esset gratus Deo sine aliqua qualitate reali, per solam extrinsecam acceptationem. Similiter ergo peccatum in quantum est macula inficiens animam contraria gratiæ potest etiam dupliciter cõsiderari. Vno modo, secundum quod est qualitas positiua: alio modo secundum quod abstrahit ab eo quod est esse qualitatem positiuam, vel non, secundũ quod homo potest esse ingratus Deo, vel inimicus, & odio habitus ab illo, ratione actus præcedentis, sine qualitate aliqua reali præsenti per solam extrinsecam imputationem.

Ad primũ.

Dico ergo ad primum argumentum istorum, quod in præsenti casu omnino tollitur peccatum primo modo, secundo verò modo tantum tollitur cum dependentia à nobis posita. Et secundum hoc argumentum negatur consequẽtia, quia ista dependentia in præsenti non tollit aliquam perfectionẽ gratiæ, atqueadeo neque impedit, quod perfecto modo sit participatio diuini esse, & diuinæ naturæ, sed est tantum quædam conditio pro futuro tẽpore, quia scilicet tenetur homo ad faciendam recompensationem, quæ fit per contritionem. Ad secundũ negatur maior, quia fides, & charitas sunt duæ virtutes realiter & essentialiter distinctæ inter se, tamen charitas essentialiter dependet à fide, vel lumine gloriæ, &

Ad secũdũ.

ad

ad improbationem respondetur, optime contingere posse, quod virtutes distinguãtur essentialiter, quia habent distincta obiecta: tamen quod ordo transcendentalis ad vnam virtutem sit de essentia alterius. Et ita cõtingit in præsenti, quòd contritio, & dilectio essentialiter distinguntur, tamen contritio essentialiter habet sibi coniunctã dilectionẽ, sicuti etiã martyriũ est actus fortitudinis, atque adeo distinctus essentialiter â dilectione, tamen non est verum martyriũ, nisi sit propter Deum summe dilectum.

Ordo transcendentalis ad dilectionem est essentialis contritioni.

Impugnatur quarta sententia.

Deinde probatur nostra conclusio, impugnando quartã sententiam. Impossibile est, quod puri hominis ad Deum sit iustitia commutatiua: sed pœnitentia est inter hominem, & Deum: ergo non est iustitia. Maior patet. Proprium est iustitiæ commutatiuæ facere æquali tatem rei ad rem, atque adeo facere æqualitatem simpliciter: sed impossibile est quod purus homo quando facit recompensationem reddat æquale per pœnitentiam: ergo. Maior præsuponitur

Aristoteles.

modo ex doctrina Aristotelis in quinto Ethicorum, & ex doctrina omnium Philosophorum: hac ratione distinguentium iustitiam ab alijs virtutibus, idem enim est iustum quod æquale, atque adeo iustitia rigurosa, qualis est commutatiua importat æqualitatem simpliciter:

D. Thomas.

idem etiam docet Diuus Thomas. 2. 2. quæst. 58. & sequentibus. Minor vero probatur. Omnis recompẽsatio hominis est finita, offensa vero facta est contra Deum, & est infinita: ergo. Totum antecedens probatur simul, quia satisfactio habet dignitatem â satisfaciente; offensa vero grauitatem â persona offensa: ergo cum sit offensus Deus, qui est infinitus, & satisfaciens persona finita, offensa erit infinita, satisfactio vero finita: non

Confirm.

ergo porerit esse æqualitas. Confirmatur. Quia propter istam rationem docet Philosophus loco citato, inter filium, & patrem non posse esse iustitiam simpliciter, quia filius non potest reddere æquale patri: ergo multo minus inter hominẽ, & Deum, si quidem est maior distantia,

2. Ratio.

atque adeo minor æqualitas. Secundo probatur conclusio. Iustitia omnino ordinatur ad alterum, ita quod non respiciat bonum proprium, nisi sub ratione communi; quia virtus est, sed pœnitentia etiam ratione particulari ordinatur ad

A bonum proprium: ergo non est iustitia. Probatur minor, quia ordinatur ad expianda, purganda, & tollenda peccata, quæ sunt mala propria. Vnde ad primũ illius sententiæ respondetur, quod sicut Pater non dicitur omnino alter â Filio, quia est illius principium, & propter hoc non est iustitia inter illos, sed potius pietas, ita similiter & multo minus dicitur Deus alter ab homine, quia excellentiori modo est illius principiũ. Ad secũdum respondetur, proprium esse iustitiæ satisfacere perfecte, in præsentiarum vero non potest esse satisfactio perfecta, & ideo deficit á propria ratione iustitię, & est altera species virtutis. Ad tertium respondetur, proprium esse iustitiæ castigare aliena delicta, non propria. Ad quartum negatur minor, præcipue loquendo

Ad primũ quartæ sententiæ.

Ad secundũ

Ad tertium

Ad quartũ.

B de Christo, cuius satisfactio pro nobis fuit infinita, atque adeo reddidit æquale pro offensa, & ideo ille actus pertinet ad iustitiam commutatiuam, quæ tamen in actu nostro nõ inueniuntur. Ad quintum negantur duo prima antecedentia, & ad probationem distinguitur antecedens, si consideretur contritio prout est â Deo, transeat; si vero consideretur, prout est â nobis, negatur: quia ex hac parte est finita.

Ad quintũ.

Pro cuius explicatione nota, quod actus pœnitentis, scilicet, contritio, & dilectio possunt considerari dupliciter. Primo modo in quantum sunt ab ipso Deo. Secundo in quantum sunt ab ipso pœnitenter qui huiusmodi actibus intendit recompensare iniuriam factam Deo per peccatum. Si illi actus considerentur primo modo, licet possemus dicere, quod etiam tunc non habent æqualitatem cum offensa, quia offensa est infinita in tota latitudine mali, illi vero

Actus pœnitentis dupliciter considerantur.

C actus nõ sunt infiniti in tota latitudine boni, sed solum habent quandam infinitatem secundum quid. Nihilominus dico, transeat antecedens, quod habeant talem æqualitatem, & hoc tantum probat argumentum: si vero considerentur isti actus prout sunt ab homine ipso, negatur, quod habeant infinitatem, sed prorsus sunt omnino finiti, præcipue quantum ad valorem ad satisfaciendum, qui desumitur â dignitate personæ satisfaciẽtis, quæ est hic omnino limitata.

Contritio prout est ab homine non habet æqualitatẽ in genere boni cũ peccato inge nere mali.

Pro cuius maiori explicatione etiam nota id quod aliqui dicunt, contritionẽ,

& dile-

& dilectionem prout sunt à Deo simpliciter esse æqualia cum offensa facta, atq; adeo quod ipse pœnitens simpliciter reddit Deo æquale, nõ tamen satisfacere de rigore iustitiæ, quia nõ satisfacit ex propijs, sed ex communibus sibi, & credito ri, quia scilicet, illi actus simul sunt à pœnitente, & à Deo ipso. Mihi tamen iste modus loquẽdi nõ placet, sed dico, quod neque reddit æquale, quia talis actus est cõsiderandus prout est ab ipso debitore, quia ista ratione datur ab illo, secundum enim quod est â Deo potius recipitur de nouo in ipso homine, & sic efficitur ille magis debitor: quia ergo prout est ab ipso homine non est æqualis, ideo non potest dici quòd reddit æquale, immò implicat quod reddat æquale propter istam rationem, quia quando homo agit pœnitentiam, hoc ipsum quod est pœnitentiã agere recipit â Deo, atqueadeo de nouo redditur debitor, & ideo impossibile est, quod Deo satisfaciat purus homo de rigore iustitiæ, sed debet pertinere talis actus ad aliam virtutem, non ad iustitiam commutatiuam. Deinde probatur nostra conclusio, impugnãdo quintam sententiam Obiectum religionis est ipse cultus diuinus purè & simpliciter consideratus, obiectum verò pœnitẽtiæ est peccatum vt expiandum, atqueadeo tantum respicit cultum diuinum mediatè, secundum quod delere peccatum ordinatur ad satisfaciẽdum pro offensa diuina: atqueadeo ad diuinum honorem & cultũ: sed ista sunt diuersa obiecta: ergo pœnitẽtia & religio non sunt eadem virtus. Probatur minor. Vbi est diuersa difficultas est diuersa ratio obiecti virtutis, vt docet Arist in 5. Ethicorum, sed in his duobus est diuersa difficultas: ergo & diuersa virtus. Probatur minor, quia vt constat experiẽtia, multo difficilius est reddere debitũ cultũ pro offensa Deo per modum recompensationis, puniendo ipsam offensam in se ipso, quod pertinet ad pœnitentiam, quam reddere Deo debitum cultũ per modum recognitionis supremi dominij, quod pertinet ad religionẽ.

Quinta sententia redargu itur.

Aristoteles.

Ad 1. quintæ sententiæ

Ad primum ergo quintæ sententiæ negatur minor, & ad probationem respõdetur, quòd sicut religio & donum timoris conueniunt in hoc quod est reddere Deo debitam reuerentiam: & nihilominus differũt specie etiam subalterna, siquidem donum timoris non est in genere virtutis, propterea quod religio exhibet Deo reuerentiam, recognoscendo diuinam eminentiam inquantũ est principium bonorum, nõ respiciendo aliquo modo malum: timor verò respicit diuinam eminentiam in ordine ad malum, scilicet, in quantum illa est potens ad infligendũ malum: ita similiter, quia pœnitentia exhibet cultum Deo cum ordine ad malum, scilicet in quantum Deus est offensus per peccatum, vt scilicet ipsum peccatum deleatur, idcirco ista ratio diuini cultus distincta est â ratione diuini cultus, quæ reperitur in religione. Et sic ad secundum negatur consequentia, quia omnes illi actus conueniunt in eadem ratione boni, respiciendo diuinam eminentiam, in quantum est principiũ omnium bonorum: vnde tantum est in omnibus illis vnica difficultas, non tamen est idem in nostro casu, vt dictum est. Ad tertium negatur consequentia, quia vna virtus potest ad alteram ordinari. Vnde licet pœnitentia, & religio sint virtutes distinctæ, voluit Deus, quòd actus & ceremoniæ pertinentes secundũ se ad virtutem religionis, ordinarentur ad virtutẽ pœnitẽtiæ, & sic melius fieret remissio peccatorũ, vnde quãdo quis absoluitur á peccatis, talis act⁹ pertinet ad duplicẽ virtutẽ, scilicet, ad virtutem pœnitentiæ, & ad virtutem religionis.

Ad secũdũ.

Ad tertiũ.

obiectio.

Sed cõtra hoc arguitur. Sequitur quod nunquam inueniatur actus pœnitentiæ sine actu religionis: consequens videtur falsum: ergo. Probatur sequela, quia supposita Christi institutione nõ fit remissio peccatorũ, nisi in ordine ad sacramẽtum pœnitentiæ, quod est actus religionis.

1. solutio.

Ad hoc respondetur primo, nullum esse inconueniens ex suppositione, scilicet, supposito quod Christus Dominus ordinauit, vt non remitterentur peccata nisi in ordine ad sacramentum, quod nũquam inueniatur actus pœnitentiæ, sine actu religionis. Secundò respondetur, negando sequelam, quia postquam aliquis est in gratia potest multiplicare actus doloris sine ordine ad sacramentum, & tunc est actus pœnitentiæ sine actu religionis. Ad confirmationem respondetur, euidens esse, quod ibi sacrificium accipiatur pro sacrificio metaphorico, siquidẽ accipitur pro actu interno, at sacrificiũ propriè dictũ est act⁹ exterior.

2. solutio.

Ad confir.

Ad

Ad quartũ. Ad quartum patet ex dictis. Ex tota ista resolutione sequitur manifeste, quo modo pœnitentia non sit virtus Theologica, sed moralis, vt docet Diuus Thomas articulo sequenti ad primum. Et reddit rationem, quia non habet Deum pro immediato obiecto, sed actus humanos, vt enim docet ipse Diuus Thomas prima secundæ quæstione 62. virtus Theologica immediate habet Deum pro obiecto, & in recto: pœnitentia vero tantum respicit Deum mediate, & in obliquo: versatur enim erga peccatum prout est contra Deum.

Pœnitentia non est virtus Theologica, sed moralis.

Confirmatur, quia, vt docet Diuus Thomas secunda secundæ quæstione 81. articulo quinto, ideo religio non est virtus Theologica, sed moralis, quia licet respiciat ipsum Deum, non tamen directe, sed mediate, & in obliquo, sed magis mediate respicit Deum pœnitentia, quam religio: ergo â fortiori sequitur, quod pœnitentia non sit virtus Theologica. Minor probatur. Religio versatur erga cultum Dei, pœnitentia vero immediate versatur erga peccatum delendum propter cultum, & honorem Dei: ergo magis remote respicit pœnitentia Deum, quam religio. Sed contra istud corollarium est argumentum difficile. Virtutes morales consistunt in medio, inter duo extrema, non tamen Theologicæ, vt modo supponimus ex quæstione citata ex secunda secundæ, sed pœnitentia non consistit in medio: ergo est virtus Theologica. Probatur minor. Actus pœnitẽtiæ est dolor de peccato; sed in isto dolore nõ potest esse excessus: ergo. Probatur minor, quantumcunque quis doleat de peccato, ipsum peccatum est dignum vt homo magis ac magis doleat: ergo semper est licitum magis ac magis dolere: ergo in isto dolore non potest esse excessus. Confirmatur. Iste dolor sequitur ad actum charitatis. Quanto enim quis magis diligit Deum, magis gaudet de illo, & consequenter dolet magis de peccato secundum quod est contra Deum, sed in dilectione Dei non datur medium: ergo neque in isto dolore dabitur medium.

Argumẽtũ difficile.

Confirm.

Solutio. Ad hoc argumentum negatur minor: & similiter ad probationem negatur minor, & ad probationem distingui tur antecedens, si dolor consideretur tantum vt versatur erga peccatum, tran

Pœnitentia vt præcise respicit peccatũ nonconsi

A seat: si vero consideretur secundum quod afficit subiectum, & affligit ipsum puniendo, negatur, quia ita posset crescere punitio, & afflictio animæ, vt esset ei nociua, mouendo in desperationem, & ideo aliquando oportet cessare ab isto dolore, & non considerare peccata, sed Dei misericordiam, & sic potest esse excessus in hac parte: atque adeo pœnitentia consistit in medio inter defectum, & excessum, est enim punitio quædam: omnis autem punitio debet prudentia moderari, de quo legatur Diuus Thomas in 4. distinctione 14. quæstione 1. articulo primo, quæstiuncula 4.

sit immedio, sed vt respicit subiectũ affligẽdo ip sum consistit in medio.

Ad confirmationem distinguitur cõ sequens. Si dolor consideretur tantum vt sequitur ad dilectionem secundum B propriam speciem dilectionis vt est simplex detestatio, & displicentia, & quædam nolitio de peccato, transeat: si vero consideretur dolor, vt vere affligit animam, qua ratione pertinet ad pœnitentiam negatur, & etiam, negatur sic antecedens, quia talis dolor non sequitur ad dilectionem Dei, si quidem multoties contingit, vt sit quis in magna Dei dilectione: tamen quod nec recordetur peccati, neque habeat aliquem dolorem. Sed adhuc contra hoc arguitur. Ad iudicandum vtrum aliqua virtus consistat in medio non est attendendum ad conditionem subiecti, sed tantum ad rationem obiecti, sed vt diximus, peccatum, quod est obiectum pœnitentiæ est dignum secundum se maiori, ac maiori dolore: ergo per se, & simpliciter loquendo pœnitentia nõ consistit in medio. Maior patet, quia C etiam fides & spes ex parte subiecti consistunt in medio, si quidem expedit etiam aliquando cessare ab actibus istarum virtutum, & non multum conari ad intensionem, eo quod potest esse hoc saluti nociuum.

Ad confir.

Obijcitur.

Pro solutione istius argumenti, nota, hoc quod est consistere in medio non æqualiter inueniri in omnibus virtutibus, quia enim religio, & pœnitentia maxime accedunt ad virtutes Theologicas, ideo minus habent de ista proprietate, quam aliæ virtutes morales, vnde etiam in materia religionis difficile assignatur, quomodo illa consistat in medio: nihilominus simpliciter loquendo,

Virtutes nõ æqualiter consistunt in medio.

quendo, & per se, atqueadeo ex parte obiecti est dicēdum etiam, istas virtutes in medio consistere.

Pro cuius maiori intelligētia nota ex Diuo Thoma 1.2. quæst. 64. idcirco virtutes morales consistere in medio, quia habent mēsuram finitam & limitatam, quam possunt transcendere, & ab illa deficere, & ideo tunc peccatur per defectū quando non attingitur regula: quia scilicet non operatur homo quando oportet operari, vel minus operatur quam oportet: tunc verò cōmittitur peccatum per excessum, quando operatur homo quā do nō oportet, vel fioperetur magis quā oportet. Possunt enim omnia ista contingere & ex parte regulæ, propterea quod ipsa regula finita & limitata est: omnes autem virtutes morales regulantur prudentia; acquisitæ quidem prudentia acquisita; infusæ verò, prudentia infusa, & ideo quando operatur homo secundum quod prudentia dictat, tunc constituit medium virtutis inter excessum & defectum, vt docet Aristoteles. 2. Ethicorum, capite sexto, in illa definitione virtutis: Virtus est habitus electiuus, in mediocritate consistens, determinata ratione, prout sapiens determinauerit: ipsa verò prudentia per se respicit conditiones indiuiduales subiecti, & particulares circunstantias, vt scilicet fiat operatio quando oportet, & quomodo oportet, omnis autem virtus respicit proprium obiectū prout est in propria regula & in propria mensura, & ideo virtutes morales respiciunt istas conditiones, non tantum ex parte subiecti, sed etiam ex parte obiecti, prout illud est in propria regula, & in propria mensura virtutis moralis: & ideo virtus moralis per se & ex parte obiecti proprij habet quod consistat in medio duorū extremorū: Virtutes verò Theologicæ per se loquendo non mensurantur prudentia, sed immediatè mensurātur à diuina perfectione, quæ est infinita, vt quæst. citata, artic. 4. demonstrat Diuus Thomas, atqueadeo nunquam attingunt obiectum, taliter quod non sit melius magis, ac magis attingere, si verò oportet cessare, hoc non prouenit ex parte obiecti, vt prouenit in omnib⁹ virtutibus moralibus, sed prouenit tantum ex imperfectione subiecti, & ideo per se loquendo, & quantum est ex parte obiecti non consistunt in medio, neque habent extrema, sed tantum per accidens ex parte subiecti.

Aristoteles

A

B

C

Ad argumentum ergo factum distinguitur minor. Si consideretur peccatum tantum, vt opponitur Deo, trāseat, si verò consideretur prout regulatur à prudētia, negatur minor: itaque iste excessus, qui inuenitur in dolore, taliter prouenit ex parte subiecti, quod refunditur in formale obiectum. cōquod ipsum peccatum, quod est obiectum pœnitentiæ habet secundum se mouere in desperationem, si consideratio illius & dolor de illo assumptus non regulentur prudētia, & propter hoc pœnitentia per se loquēdo consistit in medio, illa vero ratio quare Fides, & Spes in medio consistunt prę cise, sumitur à subiecto, & non refunditur in obiectum propter rationem traditam, atqueadeo per se loquendo, in medio non consistunt.

Ad argum.

Sed adhuc arguitur. Quia virtus debet habere aliquam mensuram intrinsecam, intra ipsam, & intra ipsum hominem, sed hæc non potest esse nisi prudētia: ergo etiam virtutes Theologicæ mēsurantur prudentia, atque adeo ruit totū fundamētum solutionis. Ad hoc respondetur negando minorem, sed ipsa fides est quædam eminēs prudentia, quæ regulat actum spei, & etiam charitatis pro præsenti statu, iudicādo, quòd Deus est diligendus, & quòd debemus in illū sperare sine mensura, & communiter est regula sui ipsius, iudicando etiam, quòd debemus sine mensura in illum credere.

Obiicitur vlterius.

Responsio.

Secundo sequitur ex dictis in toto isto dubio, quod pœnitentia est virtus moralis infusa, vt docet Caie. ar. 6. huius q. Et probatur. In sacris literis sæpè appellatur donum Spiritus sancti, vt patet Hierem. 31. Postquam conuertisti me, egi pœnitentiam, & ad Romanos 2. Benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit. Deinde probatur. Fides Catholica est, quòd nullus homo potest se disponere ad gratiam, nisi medio auxilio supernaturali, vt determinatur 1.2. quæstio. 109. articulo 6. sed actus pœnitentiæ, qui est contritio, est vltima dispositio ad gratiam: ergo etiam habitus pœnitentiæ est supernaturalis, & infusus.

Pœnitentia est virtus moralis infusa. Caiet.

Hierem. 31. Ad Rom. 2.

Probatur.

Confirmatur, Quia in concilio Triden-

Confirm.

Conc. Trid. dentino sessione 6. canone 3. sicut definitur, neminem posse credere, sperare, & diligere sine speciali auxilio Dei, ita similiter definitur, neminem posse pœnitere, vt oportet sine speciali auxilio Dei: ergo, &c.

Arguunt Scotistæ. Sed arguunt contra nostram conclusionē aliqui Scotistę, tenentes oppositā sententiā cum suo magistro. Viribus naturæ potest quis dolere de peccato, etiam secundum quod est cōtra Deum: ergo potest producere habitum pœnitentiæ. *Respondetur* Ad quod argumentum concedimus totum, imo de facto modo quando quis dolet de peccato, secundum quod est offensa contra authorem gratiæ, propterea quod isti actus continent etiam perfectionem actus naturalis producitur habitus quidam pœnitentiæ distinctus à pœnitentia infusa. Quemadmodum si quis per totam vitam se exerceret in actibus temperantiæ infusæ, iste talis produceret habitum temperantiæ acquisitæ distinctum à temperantia infusa: talis tamen habitus pœnitentiæ non est virtus simpliciter propter rationes supra factas, quando agebamus de habitu pœnitentiæ, qui esset in puris naturalibus.

Arguitur. Sed adhuc arguitur. Ideo habitus pœnitentiæ, qui esset in puris naturalibus non esset virtus, quia non esset cum certa spe veniæ consequendæ, sed iste habitus ex coniunctione ad prudentiam infusam, & ad pœnitentiam infusam esset cum spe certa veniæ consequendæ: ergo est virtus simpliciter loquendo. *Respondetur* Ad hoc argumentum negatur consequentia, quia vt aliquis habitus sit virtus simpliciter debet habere perfectionem debitam (quam supra assignauimus) intrinsece, & ex propria regula. Tandem nota, quod licet attritio procedat ab auxilio Dei supernaturali, tamen non est directe actus pœnitentiæ infusæ, siquidem producitur prius tempore, quam ipsa pœnitentia infusa. Verum est quod postquam aliquis est in gratia, etiam attritio producitur ab habitu pœnitentiæ, atque adeo ad illum reduci debet & pœnitentia simpliciter appellari, præcipue quando coniungitur sacramento, quia tunc sufficit ad gratiam causandam & consequenter ad causandum habitum pœnitentiæ.

In solutione ad tertium argumentum.

CONstituit Diuus Thomas differentiam inter pœnitentiam, & alias virtutes, quod aliæ virtutes expellunt vitia sibi opposita formaliter: pœnitentia vero expellit omne peccatum efficienter. *Differentia inter pœnitentiam, & alias virtutes.*

Circa quam doctrinam est

DVBIVM II. grauissimum.

Vtrùm pœnitentia expellat peccatum efficienter physicè.

PArs negatiua probatur primo. Pœnitentia non habet maiorem actiuitatem, quam aliæ virtutes, sed aliæ virtutes non expellunt peccata efficienter, sed solum formaliter, vt videtur docere Diuus Thomas in ista solutione: ergo neque pœnitentia. *1. arguitur.* Maior probatur primo. Actiuitas qualitatis prouenit ratione contrarietatis, siquidem vnumquodque agit in suum contrarium, sed pœnitentia non magis contrariatur peccato, quam aliæ virtutes: ergo non magis expellit peccatum efficienter, quam aliæ virtutes. Hæc minor probatur, quia pœnitentia habet suum vitium speciale oppositum, scilicet, impœnitentiam, sicuti temperantia opponitur intemperantiæ, & iustitia iniustitiæ, alijs vero peccatis non ita perfectè opponitur: ergo. Secundo probatur maior principalis. Omnes actiones vitales sunt eiusdem rationis, quantum ad hoc quod est habere aliquam actiuitatem: sed actus pœnitentię, scilicet contritio, est quædam actio vitalis: ergo non habet maiorem actiuitatem, quam alij actus virtutum; non enim potest assignari ratio, quare ista actio vitalis habeat maiorem actiuitatem, quam aliæ, vt enim infra videbimus, aliæ sunt virtutes excellentiores, quam pœnitentia, atque adeo non potest pœnitentia

nitentia habere istam actiuitatem propter perfectionem. Secundo arguitur. Prius natura expellitur peccatum, quam sit actus contritionis: ergo non expellitur peccatum per contritionem. Consequentia videtur euidens, siquidem causa expellens vnum contrarium prius natura est, quam expellat. Antecedens vero probatur. Prius natura est actus charitatis, quam actus pœnitentiæ, sed per actum charitatis expellitur peccatum: ergo expellitur ante quam sit actus pœnitentiæ. Minor probatur, tûm ex Diuo Thoma in 2. 2. quæstio. 24. articulo 9. vbi dicit, quod Charitas habet contrarietatem cum omni peccato, tum etiam, quoniam impossibile est esse charitatem cum aliquo peccato mortali: ergo statim quod intelligitur actus charitatis in aliquo subiecto intelligitur nullum esse ibi peccatū mortale. Tertio arguitur. Sequitur ex hac doctrina, quod contritio efficienter physice causet gratiā; consequens est falsum: ergo. Maior patet, quia omne agens efficienter corrumpens aliquod contrarium efficienter etiam causat alterum contrarium, vt experientia constare potest. Minor vero probatur. Primo, ex Concilio Tridē tino sessio. 6. cap. 5. Canone 6. vbi contritio solum dicitur causa dispositiua, & materialis gratiæ, & hæc ponitur tanquam magna illius excellentia. Si autem causaret efficiēter, etiam diceretur, siquidem hæc est excellentia maior: ergo. Secundo probatur ratione. Quia sequitur ex tali doctrina, quod ipse homo efficiēter physice causet propriam gratiam. Consequens est nimis falsum & periculosum in fide; siquidem solus Deus ponitur in sacra Scriptura, & in concilijs causa gratiæ, vnde homo solum causat instrumentaliter medio sacramento. Sequela vero probatur. Omne quod est causa causæ, est causa causati, sed homo efficienter causat propriam contritionem, & contritio est causa efficiens gratiæ: ergo etiam ipse homo est causa efficiens propriæ gratiæ. Quarto arguitur. Sequitur ex hac doctrina, quòd in illo priori naturæ in quo est contritio antequam sit gratia, sit homo simpliciter loquendo conuersus in Deum, & amicus ipsius Dei, consequens est falsum: ergo. Hæc minor patet, quia hæc amicitia est per gratiam. Sequela vero probatur. Ipsa

2. Argu.

Tertio.

Conci. Trid.

Quarto.

A contritio est conuersio in Deum, & ex alia parte de facto non datur medium inter amicum, & inimicum Dei, sed quando intelligitur contritio, non intelligitur homo inimicus Dei: siquidem intelligitur sine peccato: ergo intelligitur amicus. Quinto arguitur. Contrarium non expellit aliud contrarium efficienter; nisi agendo in eodem subiecto, in quo est alterum contrarium, sed pœnitentia est in voluntate, & aliqua peccata sunt in intellectu, vt infidelitas, & aliqua in appetitu sensitiuo, vt intemperantia: ergo saltem hæc peccata non potest pœnitentia expellere efficienter physice. Sexto arguitur. Vel istum effectum habet pœnitētia ex natura sui tāquam principium principale, vel solum instrumētaliter ex eleuatione diuina vt sacramenta, neutrum horū

B potest dici, ergo. Prima pars huius minoris patet, quia tunc esset pœnitentia excellentissima omnium virtutum; siquidē nullus effectus est excellentior, quam expulsio peccati, vnde istam partem probant principaliter omnia argumenta facta. Neque enim assignari potest ratio quare talis effectus cōuenit pœnitentiæ ex natura sua. Secunda vero pars probatur. Quia non constat ex sacra Scriptura, vel cōcilijs, quod Deus eleuauerit virtutem pœnitentiæ ad talem effectum sicuti eleuauit sacramenta.

Quinto.

Sexto.

In hoc dubio sunt multimodi dicēdi. Primus modus dicendi aliquorū modernorum est, quod D. Thomas loquatur in ista solutione de pœnitentia in quantū est pars sacramenti, atque adeo quod loquatur etiā de causalitate instrumentali.

Primus modus dicendi.

C Qui tamen modus dicēdi prorsus est improbabilis; siquidem D. Thomas in tota ista quæstione loquitur de pœnitentia in quantū est virtus, & specialiter in hac solutione ad tertiū, In qua docet, quomodo Pœnitentia sit virtus specialis, & quomodo secundū se ab alijs virtutibus distinguatur, atq; adeo procederet præsens doctrina, etiam si pœnitentia non esset pars sacramenti. Alij vero moderni dicunt, quod loquitur Diuus Thomas de pœnitentia virtute, sed de sola causalitate instrumentali; qui modus dicendi etiam est insufficiens, quia parum confert pœnitentiæ, & quia vt constat argumentis factis, eadem est difficultas in præsenti de causalitate instrumētali, & principali. Alij vero dicunt, quod loquitur

Refellitur.

2. Modus explicandi.

3. Modus dicendi.

quitur D.Thomas de efficientia morali, non de efficientia physica. Et licet iste modus loquendi sit probabilis, non tamen explicat sufficienter Diuum Thomam, quia ille nomine efficientiæ semper intelligit efficientiam physicam, vt constat ex his, quæ diximus de sacramētis in communi. Alij vero dicunt, quód nomine efficientiæ intelligit causalitatē abstrahendo ab omni genere causæ, atq; adeo verificatur doctrina illius per hoc quod cōtritio sit causa dispositiua expulsionis peccati. Sed iste modus loquendi peior est omnibus præcedentibus, quia Diuus Thomas expresse distinguit causalitatem efficientem â formali, non igitur potest loqui in illa abstractione. Alij vero dicunt, quod peccatum potest considerari dupliciter. Primo, in quantum est offensa contra ipsum Deum faciens inimicum Dei. Secundo in quātum male afficit ipsum peccatorem intrinsece, & in ordine ad seipsum. Dicunt igitur, quod peccatum acceptum in prima consideratione expellitur efficienter per pœnitentiam, non tamen acceptum in secūda consideratione. Alij vero dicunt ê contrario, quod scilicet in hac secunda consideratione expellitur peccatum efficienter per pœnitentiam, non in prima, & omnes isti asserunt, ex hoc non sequi, quod contritio causet efficienter gratiā, quia ad causandam gratiam requiritur, quod expellatur peccatum in omni consideratione; siquidem peccatum in omni consideratione opponitur gratiæ, & nō potest esse simul cū illa. Sed licet isti modi loquendi sint probabiles, non tamen explicant sufficienter Diuum Thomam, quia ille loquitur de peccato in omni cōsideratione, vt scilicet, omnino expellatur, vt patet ex illis verbis, Pœnitentia expellit omne peccatū effectiue in quātum operatur ad destructionem peccati, prout est remissibile ex diuina gratia homine cooperāte. Certum est enim, quôd peccatum in omni consideratione est remissibile ex diuina gratia: ergo. Impugnantur etiam istæ sententiæ, quia semper manet eadem difficultas, vt patet fere omnibus argumentis â principio factis: Immo manet noua difficultas, quare pœnitentia magis sit actiua erga peccatū in vna consideratione, quam in altera.

Aliorū placitum.

Refutatur.

Alius modus dicendi.

Aliorū sententia.

Impugnātur prædictæ sententiæ.

Peccatū dupliciter accipitur.

Pro explicatione igitur veritatis, nōta, quod peccatum etiam secundū quod

A est mala dispositio ipsius habentis, & quędam obliquitas totius hominis, potest dupliciter considerari. Primo prout est in actu. Secundo prout manet in habitu actu transacto. Et in hac secunda consideratione adhuc potest dupliciter considerari. Primo, vt causatur ab actu proprio. Secundo, vt causatur à peccato primi parentis, quod est peccatum originale. Et est magna differentia inter hæc duo peccata, quoniam primum est prius in volūtate, & ratione voluntatis inficit essentiā animæ, peccatū vero originale prius est in essentia animæ, & ratione illius est in voluntate, & in omnibus alijs potentijs.

Sit igitur prima conclusio. Peccatum originale formaliter expellitur per gratiam, & virtutes infusas; efficienter B vero principaliter â solo Deo; & instrumentaliter à sacramento Baptismi. Probatur hæc conclusio, quia in paruulis, à quibus vere expellitur peccatum originale, nullus est actus proprius, vt modo supponimus, per quem peccatum remittatur, atque adeo in illis nulla virtus potest esse expulsiua peccati.

1. Conclusio.

Secunda conclusio. Etiam in adultis expellitur peccatum formaliter per gratiam, & virtutes infusas. Probatur conclusio. Omne contrarium formaliter expellitur per suum contrarium, sed peccatum contrariatur gratiæ, & omnibus virtutibus infusis: ergo per illas formaliter expellitur. Probatur minor, vt patet ex dictis in præcedentibus, peccatum est mala dispositio ipsius essentiæ animæ, & omnium potentiarum illius; atque adeo auertens C totum hominem â Deo, sed gratia, & virtutes infusæ sunt bonæ dispositiones ipsius essentiæ animæ, & omnium illius potentiarum perfectè conuertentes ipsum hominem in Deum: ergo perfecte opponuntur peccato. Itaque licet in vnico instanti, & quasi indiuisibiliter totum peccatum expellatur: nihilominus per gratiam expellitur formaliter secundum quod includit malam dispositionem, & obliquitatem existentem inhæsiuè in ipsa essentia animæ; secundum vero quod peccatum includit malam dispositionem, & obliquitatem existentem in voluntate expellitur formaliter peccatum per virtutes infusas existentes in intellectu, secūdum quod ipsum peccatum impor-

2. Conclusio. Etiā in adultis expellit peccatū formaliter per gratiā et virtutes infusas

importat malam dispositionem, & obliquitatem intellectus, & etiam excluditur formaliter per virtutes existentes in appetitu sensitiuo, secundum quod peccatum etiam importat malam dispositionem, & obliquitatem appetitus sensitiui, & etiam magis in particulari expellitur formaliter per quãcunque virtutem infusam, secundum quod importat malam dispositionem, & obliquitatem circa obiectum talis virtutis, vt verbi gratia, expellitur peccatum formaliter per temperantiam infusam secundum quod inclinat ad comedendum intemperatè. Neque contra hoc est, quod per virtutes infusas non auferuntur habitus vitiorũ, quia licet non auferatur illa entitas materialis, aufertur tamen formaliter, secundum quod simpliciter loquendo est obliquitas, & mala dispositio subiecti, auertens hominem à Deo. Habitus nanque vitiorum manentes in homine iusto, licet sint quædam malæ dispositiones, non tamen sunt peccata. Vnde licet intemperantia in quantum talis habitus est, solum opponatur temperantiæ, tamen in quãtum est peccatum ex æquo opponitur omnibus virtutibus, & gratiæ Dei. Ex qua veritate inferunt aliqui moderni Thomistæ, quod si per absolutam potentiam Dei aliquis homo haberet gratiam, non tamen virtutes infusas, quod præsupponunt esse possibile, talis homo non diceretur rectus & iustus, & conuersus in Deum formaliter, sed tantum radicaliter, & in suo principio. Probant istam sententiam, quoniam adhuc remaneret in tali homine peccatum secundum quod subiectatur in potentijs.

Sẽtẽtia quorũdã Thomistarum.

Probatur.

Mihi tamen probabilior videtur opposita sententia, quoniam quod per se primo opponitur peccato mortali, vt sic, est ipsa gratia Dei: ergo statim quod recipitur gratia in aliquo subiecto omnino expellitur peccatũ. Secundo probatur. (Vt statim dicemus). Per contritionem expellitur omnino peccatum efficiẽter: ergo etiam si non producantur aliæ virtutes infusæ, expellitur tota malitia peccati, & omnis mala dispositio illius quæ est in essentia animæ, & in omnibus potentijs. Tertio probatur. Si talis homo sic moreretur, consequeretur gloriam, si quidem gratiæ secundum se non dependenter â virtutibus correspondet gloria: ergo talis homo simpliciter loquẽdo est iustus, & rectus & conuersus in Deum.

Probabilior est opposita sententia.

1. Ratio.

2. Ratio.

3. Ratio.

Ad argumentum igitur in oppositũ negatur antecedens; licet enim secũdum potentiam ordinariam & suauem Dei dispositionem, peccatum expellatur formaliter per gratiam, & omnes virtutes infusas, vt explicatum est, tamen in casu posito, suppositâ potentia Dei absoluta, sola gratia est sufficiens ad expellendum peccatum omni etiam consideratione propter magnam coniunctionem, quæ est inter essentiam animæ, & omnes potentias, & quia gratia eminenter includit in sua essentia omnium virtutum infusarum perfectiones, propterea quod est perfectum participium ipsius esse diuini: & implicat contradictionem, quod quis sit particeps diuinæ naturæ, & simul auersus ab ipsa natura diuina. Itaque gratia formaliter opponitur peccato secundum quod ipsum peccatum importat malam dispositionem, & obliquitatem essentiæ animæ, secundum vero quod importat malam dispositionem, & obliquitatem potentiarum opponitur ei eminenter, quod sufficit vt illud expellat à toto homine. Quemadmodum, secundum communem sententiam Thomistarum, si filius Dei assumeret naturam humanam sine gratia, & virtutibus creatis, adhuc non posset esse in tali natura peccatũ, quia gratia increata & esse diuinum coniũcta substantialiter humanitati opponuntur ei eminenter, licet non formaliter. Sed adhuc vrget argumentum. Gratia secundum se habet expellere peccatum omni consideratione: ergo in illo priori naturæ, in quo intelligitur gratia, ante quam intelligantur virtutes infusæ, expellitur peccatum omni consideratione etiam provt est in potentijs: ergo nullo modo expellitur per virtutes infusas. Ad hoc argumentum negatur consequentia, quoniam in illo priori naturæ expellit gratia peccatum, provt est in potentijs: propterea quod saltem eminenter includit virtutes infusas, & id circo talis expulsio non tribuitur gratiæ, sed virtutibus, quemadmodum etiam gratia, quæ est in Christo Domino creata, est quæ formaliter repugnat peccato. Vnde si filius Dei assumeret aliquam naturam existentem in peccato vsque ad instans assumptionis, tale peccatum formaliter

Ad argumẽtum in oppositum.

optimũ simile.

obijcitur.

Solutio.

expelleretur per gratiam creatam, licet prius & magis repugnaret gratię creatę, quia iſta expulſio formaliter tribuitur proprio contrario.

3. concluſio. Pœnitentia expellit pec catũ efficien ter phyſicè.

Tertia concluſio. Pœnitentia expel lit omne peccatum efficienter, non ſo lum moraliter, ſedetiam phyſicè princi paliter. Hæc concluſio videtur expreſ ſa Diui Thomæ in iſto articulo, & quę ſtione ſequenti, articulo ſexto, ſolutio ne ad primum & quartum argum. Quo tieſcunque enim Diuus Thomas loqui tur de efficientia, intelligitur in genere phyſico, vt patet de Chriſti Domini hu manitate, & de Sacramentis, de quibus ſolum dicit Diuus Thomas, quod effi cienter cauſant gratiam, & explicatur cõ muniter de phyſica efficientia. Inſinua tur etiam concluſio noſtra in Concilio *Conci. Trid.* Tridentino, ſeſsione 14. vbi multoties dicitur, quòd pœnitentia expellit pecca tum. Licet enim hæc verba & alia ſi milia Sanctorum poſſint ſufficienter ex plicari de efficientia morali, multo tamẽ melius explicantur de phyſica efficien tia, ſiquidem hæc tantum eſt efficien tia ſimpliciter. Deinde probatur etiam concluſio. Multi Theologi concedunt in 2.2 quæſt. 24. artic. 10. quód peccatũ expellit charitatem non ſolum efficien ter moraliter, ſcilicet, demeritoriè, ſed etiam efficienter phyſicè per verũ & rea lem contactum, & phyſicam actionem, ſed ſicuti peccatum opponitur charitati, ita ſimiliter contritio includens actũ cha ritatis opponitur ipſi peccato: ergo expel lit illud efficienter phyſicè.

Mẽs D. Tho mæ exponi tur.

Pro maiori autem intelligentia huius rei nota, Diuum Thomam in iſta ſolu tione non intendere docere, quôd etiã aliæ virtutes non expellant vitia ſibi op poſita efficienter, ſed potius vult docere, quod illa expellant ſimul formali ter & efficienter: non quidem in ratio ne peccati, quoniam hoc eſt proprium pœnitentiæ, ſed in ratione talis, vel talis habitus. Exiſtimo enim certum eſſe ſe cundum philoſophiã, quôd omnis qua litas ex natura ſui actiua expellit qualita tem ſibi oppoſitam, non ſolum formali ter, ſedetiam efficienter. Vnde non ſo lum calor exiſtens in igne, ſedetiam il le qui recipitur in aqua, expellit efficien ter frigiditatem ab eadem aqua. Cum igitur habitus acquiſiti ex natura ſua ſint actiui, efficienter phyſicè expellunt

A à proprio ſubiecto habitus cõtrarios, vt verbigratia, habitus temperantiæ phyſi cè auget ſe ipſum per proprium actum, & per eundem expellit habitum contra rium. Et quando hęc doctrina non eſſet vera reſpectu qualitatis corporalis recep tæ in eodem ſubiecto in quo erat cõtra rium: habet nihilominus verum reſpectu qualitatis ſpiritualis. Quoniam cũ inter has qualitates ſpirituales non poſsit age re illa quę eſt in extrinſeco ſubiecto, qua litas exiſtens in eodem ſubiecto, in quo eſt contrarium habet vicem vtriuſque, & idcirco non ſolum formaliter, ſedetiã efficienter expellit ſuum contrarium. In tẽdit igitur docere Diuus Thomas, quod ſingulæ virtutes non ſolum efficienter, hoc enim præſupponitur, ſedetiam for maliter expellũt habitus ſibi oppoſitos:

B pœnitentia verò non formaliter, ſed ſolũ efficienter expellit omne peccatum: ita que habet ſuum vitium ſpecialiter ſibi oppoſitum, ſcilicet, impœnitentiã, quod expellit ſimul efficienter formaliter. A lia verô peccata expellit ſolum efficien ter formaliter. Et quod iſta ſit intentio D. Tho. colligitur manifeſtè ex ipſo 3. arg. Tendebat enim ad probandũ, quód pœnitentia non ſit virtus ſpecialis, prop terea quod expellit omne peccatum, at quea deo cõtrariatur omni peccato in par ticulari. Vnde intentio D. Tho. reſpon dẽdo eſt, quod non expellit formaliter, atq; adeo non opponitur ſingulis pecca tis in particulari, ſed expellit efficienter ad quod ſufficit quædam oppoſitio emi nens rei ſuperioris ordinis: & idcirco nõ tollitur quin ſit virtus ſpecialis.

C Ad primũ in oppoſitũ reſpond. & ne gando maiorẽ, & negando minorem: Iã *Ad primũ.* enim explicuim⁹, quomodo etiã alię vir tutes habeãt aliquã actiuitatẽ: habet ni hilominus pœnitentia maiorẽ actiuitatẽ ex natura ſua, quia cum ſit perfecta con uerſio in Deum, habet oppoſitionẽ cũ ipſo peccato, vt ſic, & idcirco habet mul to maiorẽ actiuitatẽ quã omnes alię vir tutes, præter charitatẽ, quæ etiã efficien ter expellit peccatũ, licet diuerſa ratione (vt infra dicemus) Vnde habet pœniten tia quandam excellentiã etiã ſupra fidẽ, & ſpẽ, propterea q; ſemper eſt cõiũcta cha ritati: Quomodo autẽ non ſequatur ex hoc q; ſit perfectior ſimplicirer quã fides & ſpes, infra dicetur. Vnde ad omnes pro bationes reſpondetur, pœnitentiam ha-

bere

bere maiorem actiuitatem quam omnes aliæ virtutes præter charitatem, propterea quod opponitur ipsi peccato, vt sic & id circo contrariatur consequenter singulis peccatis in particulari, & habet actiuitatem ad omnia alia expellenda. Neque sequitur ex hoc, quòd non sit specialis virtus, vt videtur probare argumentum Diui Thomæ: quia non opponitur adæquate singulis ipe-

Ad secũdũ. ciebus peccatorum in particulari. Ad secundum distinguitur antecedens. Si consideretur peccatum in quantum est mala dispositio, & etiam in quantum contrariatur Deo bono vniuersali, conceditur. Si vero consideretur peccatum in quantum specialis offensa & iniuria facta contra Deum personam particularem, negatur. Itaque contritio actus B pœnitentiæ perfecte & omni consideratione habet expellere peccatum, propterea quod ex natura sui est simul cum actu charitatis, sine quo esse non potest. Si vero velimus præscindere, & distinguere contritionem, provt est actus elicitus à virtute pœnitentiæ, ab actu charitatis, tunc peccatum secundum illam primam considerationem expellitur efficienter physice per actum charitatis, & secundum alteram considerationem expellitur per ipsum actum pœnitentiæ, quia secundum primam considerationem opponitur charitati: secundum alteram vero opponitur pœni-

Ad tertiũ. tentiæ. Ad tertium negatur sequela, & ad probationem respondetur, illam C rationem nihil valere, quando forma producenda est altioris ordinis, quemadmodum homo generans hominem vere concurrit efficienter ad expellenda vniuersa quæ opponuntur animæ rationali; non tamen concurrit ad producendam ipsam animam rationalem, quia anima rationalis est altioris ordinis in ratione effectus. Similiter ergo dico, quia gratia est altioris ordinis, & à solo Deo producibilis, propterea quod est participatio ipsius esse diuini; id circo licet contritio vere efficienter concurrat ad expulsionem peccati, non tamen

Vrget argumentum. ad gratiæ introductionem. Sed adhuc vrgent illæ consequentiæ factæ, quia saltem sequitur, quod ipse homo efficienter physice expellit ipsum peccatum: quod tamen ab omnibus negatur.

Dissoluitur. Ad quod argumentum etiam negatur A consequentia, quia contritio etiam provt producitur ab homine actuato per auxilium diuinum potest dupliciter considerari, scilicet, in quantum est ab homine, & in quantum est à Deo, & non expellit peccatum efficienter physice, provt est ab homine, sed tantum provt est ab ipso Deo: & id circo non sequitur quod ipse homo causans contritionem, atque adeo habens auxilium supernaturale expellat proprium peccatum efficiéter physice, sicuti communiter dicitur de ipsa gratia, quod non causat illam homo efficienter physice, licet causet efficienter physice contritionem, quæ vere est dispositio ad illam, quæ contritio non habet quod sit vltima dispositio ad gratiã, provt est ab homine etiam operante ex B auxilio supernaturali; sed solum provt est à Deo.

Contritio dupliciter cõsiderat.

Sed argues contra hoc. Anima rationalis nullum habet contrarium cum sit forma substantialis, & ex alia parte producitur per aliam actionem distinctam, scilicet, per creationem: gratia vero cum sit forma accidentalis habet verum contrarium, scilicet peccatum, & educitur de potentia subiecti, ergo non est eadem ratio, & illud exemplum non est appositum. Respondetur negando con-

Obiectio.

Solutio.

sequentiam, quia ratio quare anima producitur per aliam actionem est, quia est altioris ordinis in quo gratia conuenit cum illa: atque adeo sufficienter est simile exemplum, licet non in omnibus teneat, imo neque gratia proprie loquendo habet contrarium, sed solum diuersum, & repugnans sicuti etiam ipsa anima rationalis. Ad quartum argu-

Ad quartũ.

mentum respondetur. In illo priori naturæ dici hominem conuersum in Deum imperfecte & initiatiue: non tamen perfecte neque simpliciter, quia sicuti est de ratione contritionis, quod sit conuersio in Deum, ita est de ratione illius quod sit simul cum actu charitatis, & cum gratia: atque adeo quando intelligitur prius quam charitas, & gratia non intelligitur cum tota sua perfectione, & id circo non intelligitur, vt conuersio simpliciter in Deum, sed solũ vt conuersio in via. Vnde si per absolutam potentiam Dei daretur habitus & actus pœnitentiæ sine gratia & charitate, neq; esset virtus simpliciter neq; simpliciter conuerteret hominem in Deum.

Vnde solum materialiter esset eiusdem rationis cum pœnitentia, quæ est simul cum gratia & charitate, non formaliter, quia de ratione contritionis est, quod sit simul cum charitate, vt ex diffinitione illius constat: est enim dolor de peccatis propter Deum summe dilectum. Vnde licet actus qui elicitur â charitate nõ sit de essentia actus qui elicitur à pœnitentia; ordo tamen transcendentalis ad ipsum est de essentia illius, quia ex natura rei debetur contritioni quod sit simul cum charitate, & quod si existit, existat simul cum actu charitatis à quo recipit realem modum, & intrinsecam perfectionem, scilicet, ordinari in Deum ipsum, sine qua perfectione non est contritio simpliciter loquendo conuersio in Deum. Vnde habet specialem dependẽtiam inter alias omnes virtutes à charitate. Ad quintum argumentum respondetur, non esse necessarium, quod agens expellens suum contrarium aliquid producat in eodem subiecto, sed ipsa expulsio est vera & realis, & Physica actio. Quemadmodum corpus expellens aliud corpus ab eodem loco nihil reale producit in illo, sed solum se ipsum constituit in eodem loco. Similiter ergo dicimus in præsenti. Habitus pœnitentiæ, & etiam actus per hoc quod constituuntur in voluntate expellunt ab illa peccatum, & etiam ab essentia animæ, & ab omnibus alijs potentijs propter magnam coniunctionem, quæ est inter animam & inter suas potentias. Cum enim repugnet esse peccatum in aliqua potentia, & non esse simul secundum aliquam imperfectionem, & inf. ctionẽ in essentia animæ, & in omnibus potentijs, id circo ex eo quod pœnitentia constituatur in voluntate, & expellat ab illa peccatum, sequitur, quod expellat etiam peccatum, ab essentia animę, & ab omnibus potentijs illius. Ad vltimum iam patet ex dictis.

Pœnitẽtia specialiter depẽdet à charitate.

Ad quintũ.

Ad vltimũ.

Obijcitur. 1. Sed cõtra totam istam resolutionẽ adhuc replicatur. Causa dispositiua, & formalis, vel efficiens, non coincidunt inter se, sed vt constat ex verbis Concilij Tridentini contritio est vera causa dispositiua remissionis peccati: ergo non potest esse causa formalis vel efficiens. Maior propositio probatur; quia aliàs talis dispositio disponeret ad se ipsum quod est impossibile. Ista sequela probatur, quia forma includitur in suo formali effectu. Secundo arguitur. Noster actus per seipsum non habet vim ad restituendum hominem ad pristinum statum, neque ad satisfaciendum Deo condigne: ergo remissio peccati non potest esse efficienter, vel formaliter à nostro actu, sed tantum à gratia Dei, aliàs enim redderemus Deo æquale, & perfecte possemus ei satisfacere. Propter hæc argumenta P. Suarez quæst. seq. artic. 1. vbi diminute disputat istam quęstionem, docet, contritionem solum dispositiue causare remissionem peccatorum. Itaque neque causat formaliter, neque efficienter. Vnde etiam dicit, pœnitentiam nullo modo includi intrinsece in formali causa remissionis peccati; atque adeo affirmat, quod neque etiam sit causa formalis partialis, quod amplius probat, quia formalis causa alicuius effectus semper est eadem, sed quando quis iustificatur cum sola attritione, non est contritio causa formalis remissionis peccatorum: ergo nunquam est talis causa. Minor patet, quia tunc nunquam est actus contritionis. Neque valet respondere, quod tunc sit attritio, quia attritio non est sufficiens, & præterea, quia non est in paruulis: vnde ille explicat B. Thom. in præsenti articulo, quod intelligatur tantum de causalitate morali, non physica. Imo dicit etiam, quôd contritio non est physica dispositio remissionis peccatorum, & gratiæ, quia non est necessaria propter Physicam vnionem gratiæ cum anima, sicut requiritur dispositio corporis ad vnionem animæ cum ipso, & ideo transacta illa dispositione manet eadem vnio gratiæ, & interdum fit sine illa, atque adeo contritio tantum est dispositio moralis, quia scilicet, homo facit quantum in se est ad tollendum obicem. Postea vero videtur sibi contradicere. Dicit enim, quôd pœnitens efficiens dispositionem dicitur efficere effectum ex illa sequutum, atque adeo cum pœnitens efficiat pœnitentiam, dicitur efficere expulsionem peccati, contradicit inquam sibi ipsi, quia si pœnitens dicitur efficere expulsionem peccati propterea quod efficit pœnitentiam, idem dicetur efficere pœnitentia ipsa; imo multo magis conuenit hoc pœnitentię quam homini facienti pœnitentiã: quia ipsa pœnitentia consideratur

Secundo.

Sententia P. Suarez.

Ratio P. Suarez.

Videtur sibi contrarius P. Suarez.

duplici-

Pœnitentia dupliciter.

dupliciter. Primo, pro vt est ab homine, & ex hac parte non habet quod sit physica dispositio ad remissionem peccatorũ. Secundo cõsideratur in quantũ est actus supernaturalis procedens simul ab auxilio Dei, & vt sic habet quod sit physica dispositio, & omnia alia quæ iam diximus in toto isto dubio. Ad primam igitur replicã distinguitur maior, causa formalis intrinsece componens conceditur, causa vero formalis quasi extrinseca, quę simul est efficiens, negatur, & sic ad probationem minoris negatur antecedens, quia talis forma non continetur in effectu formali, sicuti secundũ veram philosophiam, calor receptus in aqua expellit frigiditatem formaliter, & quodãmodo efficienter, quia scilicet nõ sunt compatibilia in eodem subiecto, & potest etiã appellari quodammodo dispositio.

Ad primã replicam.

Ad secũdã.

Ad secundam distinguitur antecedens. Si talis actus consideretur præcise, prout est à nobis, transeat: si vero cõsideretur prout est ab auxilio Dei, atque ab ipso Deo, negatur antecedẽs, neque ex hoc sequitur, quòd satisfaciamus de rigore iustitiæ: tũ, quia non damus æquale prout est à nobis, tûm etiam, quia nunquam habet noster actus illam æqualitatẽ moralem, quę requiritur ad rigorem iustitiæ, propterea quod non est immediatè à persona infinita sicuti mortale peccatum est immediatè contra personam infinitam.

Ad tertiũ.

Ad tertium argumentum respondetur, quod attritio cum sacramento æquualet contritioni; atque adeo habet eundem effectum: in paruulis vero nulla est remissio peccati actualis & sic non est eadem ratio.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm virtus pœnitentiæ sit species iustitiæ.

Inf. artic. 4. cor. & 4. d. 14 q. 1. ar. 1. q. 4 ad 4. & q. 5. per. to. & d. 15. q. 1 ar. 1. q. 3 ad 4. 12. q. 62. ar. 2. & 3.

AD tertium sic proceditur, videtur quod virtus pœnitentiæ non sit species iustitiæ. *Iustitia enim non est virtus Theologica, sed moralis, vt in secunda parte patet: pœnitentia autem videtur esse virtus Theologica, quia habet Deum pro obiecto: satisfacit enim Deo, cui etiam reconciliat peccatorem. Ergo videtur quod pœnitentia non sit species iustitiæ.*

2 *Præt. Iustitia cum sit virtus moralis, consistit in medio: sed pœnitentia nõ consistit in me-*

A *dio, sed in quodam excessu, secundũ illud Hier. 6. Luctum vnigeniti fac tibi plãctum amarum: Ergo pœnitentia non est species iustitiæ.*

3 *Præt. Duæ sunt species iustitiæ (vt dicitur in 5. Eth.) scilicet distributiua & commutatiua: sed sub neutra videtur pœnitentia contineri. Ergo videtur quod pœnientia non sit species iustitiæ.* *Lib. 5. Ethi. c. 4. tom. 5.*

4 *Præt. Super illud Luc. 6. Beati qui nunc fletis, dicit glos. ecce prudentia, qua ostenditur quã hæc terrena sint misera, & quam beata cælestia: sed flere est actus pœnitentiæ, Ergo pœnitẽtia magis est species prudentiæ quam iustitiæ.* *Glo. ordinaria ibid.*

Sed contra est, quod Aug. dicit in lib. de pœnitentia, Pœnitentia est quædam dolentis vindicta, semper puniens in se quod dolet cõmisisse: sed vindictam facere pertinet ad iustitiam: vnde Tullius in sua Rhet. ponit vindicatiuam vnam speciem iustitiæ. Ergo videtur, quod pœni- *In libr. de vera & falsa pœni. c. 8. 2. med. to. 4. Lib. 2. de inuent. fol. 4. ante fin.*

B *tentia sit species iustitiæ.*

Respon dicendum, quod (sicut supradictum est) pœnitentia non habet, quod sit virtus specialis ex hoc solo, quod dolet de malo perpetrato (ad hoc enim sufficeret charitas) sed ex eo, quod pœnitens dolet de peccato commisso, in quantũ est offensa Dei, cum emendationis proposito. Emendatio autem offensæ contra aliquem commissæ, non fit per solam cessationem offensæ, sed exigitur vlterius quædam recompensatio, quæ habet locum in offensis in alterum commissis, sicut & retributio: nisi quod recompensatio est ex parte eius qui offendit (vtpote cum satisfactione) retributio autem est ex parte eius, in quem est offensa commissa. Vtrunque autem ad materiam iustitiæ pertinet: quia vtrunque est commutatio quædam. Vnde manifestum est, *Ar. præced.*

C *quod pœnitentia secundum quod est virtus, est pars iustitiæ. Sciendum tamen est, quod secundũ Philosophũ in 5. Ethi. dupliciter dicitur iustũ, scilicet, simpliciter, & secundũ quid, simpliciter quidẽ iustũ, est inter æquales, eo quod iustitia est æqualitas quædam, quod ipse vocat iustũ politicum vel ciuile, eo quod omnes ciues æquales sunt, quantum ad hoc, quod immediate sunt sub principe, sicut liberi existentes. Iustum autem secundum quid dicitur, quod est inter illos, quorum vnus est sub potestate alterius: sicut seruus sub dño, filius sub patre, vxor sub viro. Et tale iustum consideratur in pœnitẽtia. Vnde pœnitẽs recurrit ad Deũ, cũ emẽdationis proposito, sicut seruus ad Dominum, secundum illud Psal. 122. Sicut oculi seruorum in manibus dominorum suorum, ita oculi nostri ad Dominũ Deum nostrum, donec misereatur nostri, & sicut filius ad patrem, secundum illud Luc. 15. Pater peccaui in Cælum & coram te, & sicut vxor ad virum, se-* *D. 1017. Lib. 5. Ethi. c. 6. to. 5. D. 803.*

rum,secundum illud Hierem. 3. Fornicata est cum amatoribus multis:tamē reuertere ad me, dicit Dominus.

Lib.5.c.1.nō longe à fine. tomo.5. *Ad primum ergo dicendum, quod (sicut in 5.Eth.dicitur) iustitia est virtus ad alterum. Ille autem, ad quem est iustitia, non dicitur esse materia iustitiæ, sed magis res quæ distribuuntur, vel commutantur. Vnde & materia pœnitentiæ non est Deus, sed actus humani quibus Deus offenditur vel placatur: sed Deus se habet, sicut ille, ad quem est iustitia. Ex quo patet, quod iustitia non est virtus Theologica: quia non habet Deum pro obiecto vel materia.*

Aliâs pœnitentia. *Ad secundum dicendum, quod medium iustitiæ est æqualitas, quæ cōstituitur inter illos, inter quos est iustitia, vt dicitur in 5. Ethi. In quibusdam autem non potest perfecta æqualitas constitui propter alterius excellentiam: sicut inter Patrem & Filium, inter Deum & hominem, vt Philosophus dicit in 8. Ethi. Vnde in talibus, ille, qui est deficiens, debet facere quidquid potest, nec tamen hoc erit sufficiens simpliciter: sed solum secundum acceptationem superioris. Et hoc significatur per excessum, qui attribuitur pœnitentiæ.*

Lib.5.ca.1. & 2.tom.5

Lib 8. capi. vlt.tom 5. *Ad tertium dicendum, quod sicut est commutatio quædam in beneficijs (cum scilicet, aliquis pro beneficio recepto gratiam rependit) ita etiam est commutatio in offensis, cum aliquis pro offensa in alterum commissa, vel inuitus punitur, quod pertinet ad vindicatiuam iustitiam, vel voluntariè recompensat emendam, quod pertinet ad pœnitentiam, quæ respicit personam peccatoris, sicut iustitia vindicatiua personam iudicis. Vnde manifestum est, quod vtraque sub iustitia commutatiua continetur.*

Ad quartum dicendum, quod pœnitentia licet sit directe species iustitiæ: comprehendit tamen quodammodo ea, quæ pertinent ad omnes virtutes. In quantum enim est iustitia quædam hominis ad Deum, oportet quod participet ea quæ sunt virtutum Theologicarū, quæ habēt Deum pro obiecto. Vnde pœnitentia est cum fide Passionis Christi, per quam iustificamur à peccatis, & cum spe veniæ, & cum odio vitiorum, quod pertinet ad charitatem. In quantum vero est virtus moralis, participat aliquid prudētiæ, quæ est directiua omnium moralium virtutū: sed ex ipsa ratione iustitiæ non solū habet id quod iustitiæ est, sed etiam ea quæ sunt temperantiæ & fortitudinis, in quantum scilicet ea, quæ delectationem causant, ad temperantiā pertinent, vel terrorem incutiunt, quem fortitudo moderatur, in commutationem iustitiæ veniūt, & secundum hoc ad iustitiam pertinet, & abstinere à delectabilibus, quod pertinet ad temperantiam, & sustinere dura, quod pertinet ad fortitudinem.

Expositio Articuli.

PRima conclusio. Manifestū est quod pœnitentia in quantum est specialis virtus, est pars iustitiæ.

Secunda conclusio Iustum quod inuenitur in pœnitentia, non est iustum simpliciter, sed tantum secundum quid.

DVBIVM I.

Vtrùm sit vera prima conclusio Diui Thomæ.

Dubium. 1. Argum. B PRobatur, quod nō. Primo. Pœnitētia non est in prædicamento qualitatis, sed in illo ponitur iustitia: ergo pœnitētia non est constituenda in genere iustitię. Probatur maior. Virtutes super naturales non constituuntur in prædicamētis positis ab Aristotele, ergo pœnitentia nō est in prædicamēto qualitatis. Probatur antecedens primo: Quia Aristoteles, qui fecit illa prędicamenta non cognouit has virtutes supernaturales. Secūdo. Hę virtutes sunt alterius rationis etiam genericæ à virtutibus naturalibus: ergo nō possunt esse in eodem prædicamento cū illis. Probatur antecedens, quia sunt ordinis diuini, & reducuntur ad ipsum Deū, qui non est in nostris prædicamentis. Et confirmatur. In prædicamentis solum ponuntur entia finita, & limitata, sed accidentia supernaturalia ex ea parte qua collocantur in ordine diuino, habēt quādam infinitatem: ergo. Secundo confirmatur. Magis conueniunt quantitas, & qualitas, quam qualitas naturalis, & qualitas supernaturalis, sed quantitas, & qualitas non conueniunt in vna ratione vniuoca: ergo. Maior probatur, quia primo diuiditur accidens in naturale, & supernaturale, & in illo primo membro continetur quātitas, & qualitas naturalis; qualitas vero supernaturalis in secūdo mēbro cōtinetur: ergo. Secūdo arguitur. Diuus Thomas quærit in titulo articuli, vtrūm Pœnitentia sit species iustitiæ. Et respōdet quod est pars iustitiæ: ergo intelligit quod est pars subiectiua, id est, species, alias non respondet ad propositum, & si mul dicit, quod facit recompensationem, & commutationem: ergo intelligit

Secundum. Confir. Confir.2. Secundum.

git, quod est species iustitiæ commutatiuæ, sed hoc est impossibile: ergo conclusio Diui Thomæ est falsa. Patet minor, quia iustitia commutatiua facit iustum simpliciter, pœnitentia verò solũ facit iustum secundum quid, vt docet ipse Diuus Thomas in 2. conclusione. Cõfirmatur. In argumento sed contra docet D. Thomas, pœnitentiam pertinere ad iustitiã vindicatiuam, in corpore vero articuli ad iustitiam commutatiuam: sed istæ sunt species iustitiæ diuersæ, vt modo supponimus: ergo. Tertio arguitur contra solutionem D. Thomæ ad 1. in qua docet, pœnitentiam non esse virtutem Theologicam, quia non habet Deum pro obiecto, vel materia, sed actus humanos. Contra etiam. Habitus Fidei, Spei & Charitatis habent pro obiecto actus humanos, actus enim obiectum est habitus: tamen quia illi actus versantur erga Deum sunt virtutes Theologicæ: ergo cum actus pœnitentiæ versentur erga Deum, erit etiam virtus Theologica.

Confir.

Tertium.

Sentẽtia quorundam.

In hac difficultate aliqui moderni existimant propter probationes positas in 1. arg. accidentia supernaturalia non cõstitui in prædicamentis, sed per quandã analogiam & similitudinẽ quam habẽt cum accidẽtibus prędicamentalibus quodammodo reduci ad talia prædicamẽta: vnde dicunt, istum terminum, temperantia, analogicè dici de temperantia naturali, & temperantia infusa: itaque nõ cõueniunt in aliqua ratione generica, sed tantum analoga. Habet enim (dicũt) tẽperantia infusa quandam similitudinem & proportionem cum temperantia acquisita, quia vtraque est circa actus temperantię, dirigendo hominem in illa materia, quam similitudinem non habet tẽperantia cum iustitia, propterea quod est circa alteram materiam: quia tamẽ ratio tendendi est nimis diuersa, & per actus nimis diuersos, scilicet naturales, vel supernaturales, idcirco conuenientia illa non est generica, neque etiam vniuoca, sed tantum analoga, analogia proportionalitatis propria, quemadmodum relationes diuinæ habent aliquam conuenientiam & similitudinem cum nostris relationibus: tamen illa conuenientia nõ est vniuoca, sed tantum analoga. Et hæc sententia est satis probabilis.

Sentẽtia authoris.

Mihi tamen multo probabilior videtur sentẽtia oppositа quia diffinitiones, quæ in genere & in communi assignantur ab Aristotele, & ab alijs Philosophis, & etiam à Theologis de qualitatibus, & alijs accidẽtibus naturalibus proprijssime conueniunt etiam qualitatib' & accidentibus supernaturalibus. Est enim qualitas supernaturalis, qua quales esse dicimur. Et virtus supernaturalis est quæ bonum facit habentem, & actum eius reddit bonum, est dispositio perfecti ad optimum, est bona qualitas mentis qua rectè viuitur, qua nullus malè vtitur: non tamen esset tanta, & tam clara conuenientia, si solum esset analoga: ergo.

Ad primũ.

Ad argumentum igitur in oppositũ negatur antecedens, & ad probationem primam respondetur, quòd licet Aristoteles non cognouerit hæc accidentia supernaturalia: tamen constituit principia, & diffinitiones in prædicamentis, & generibus sub quibus verè continentur accidẽtia supernaturalia conuenientia essentiali, quæ possit vnico conceptu significari. Ad secundam probationem respondetur, quòd sicuti contingit, aliquã entitatem naturalem constitui directè in vno prædicamento, & reductiuè in altero: ita similiter hæc accidẽtia supernaturalia directè sunt in prædicamentis rerum creatarum, cum simpliciter loquendo sint veræ creaturæ: reducuntur tamẽ ad diuinam naturam, quia sunt propria illius tanquam principij, neque sunt connaturalia alicuius substantiæ creatæ: dicuntur tamen simpliciter ordinis diuini, quia alia est ratio ordinis, alia est ratio prædicamenti, cum ordo importet aliquid transcendentale.

Accidentia supernaturalia simpliciter ponuntur in prædicamẽtis, sed reductiuè pertinent ad diuinam naturam.

Ad 1. cõfir.

Ad primam confirmationem negatur consequentia, quia infinitas secundum quid non impedit rationem prædicamẽtalem: si enim daretur linea infinita, esset in prædicamento quantitatis. Ad secundam confirmationem distinguitur maior, si attendamus ad quidditates, & essentias rerũ, negatur, quia qualitas naturalis, & supernaturalis conueniunt in eo quod est facere subiectum quale, in quo non conuenit quantitas: si vero attendamus ad modum essendi, cõceditur maior, sed hoc non impedit rationẽ prædicamentalem, quæ potius respicit quidditatem & essentiam, quia igitur ratio prædicamentalis desumitur à quidditate & essentia: idcirco qualitas naturalis,

Ad secundã

& supernaturalis magis cõueniunt quã tum ad rationem genericam,& prædicamentalem,quam qualitas, & quantitas, non intendo significare quod ratio naturalis, vel supernaturalis non sint etiam quidditatiuæ,& essentiales omne namque ens naturale, & supernaturale differt specie, sed volo dicere, quod respectu rationis genericæ supremæ,& prædicamentalis illæ quidditates solum se habent vt modi, & id circo non sufficiunt ad diuersificandam rationem prędicamẽtalem.

Not.1. Aristo. Cicero. His suppositis, ad explicandam præsentem difficultatem nota, quod Aristoteles in 5. Ethicorum,& Cicero in lib. 3. de Officijs, vniuersas virtutes reducunt ad quatuor genera, quæ sunt Prudentia, Iustitia, Fortitudo, & Temperantia, & iuxta ea quæ diximus, etiam virtutes supernaturales morales continentur in his generibus,licet naturales Philosophi nõ cognouerint hoc. *Nota. 2.* Secundo nota ex D. Thoma in 2.2. quæst. 48.articulo vnico, quod sicut in cõposito naturali sunt tria genera partium, vt homo, & equus sunt partes subiectiuæ animalis,manus,& pedes sunt partes integrales hominis,& propriæ passiones dicuntur partes potentiales,ita similiter in virtutibus sunt partes subiectiuæ,& partes integrales,& partes potentiales; non quidem eodem modo, sed per quãdam similitudinem ad partes compositi naturalis. Dicuntur ergo partes subiectiuæ virtutis species, quæ cõtinentur sub aliquo genere, vt iustitia cõmutatiua est pars subiectiua iustitiæ, & etiam iustitia distributiua,& iustitia legalis: in hac enim parte omnino conuenit virtus cum composito naturali;partes vero integrales virtutis sunt quæ cõcurrunt ad complementum illius, atq; adeo ad compositionem quasi integrantem, vt quando aliqua virtus est principaliter in vna potentia, & minus principaliter in altera,ita vt in vtraque habeat aliquẽ habitum, ille habitus secundarius & minus principalis est de integritate talis virtutis:partes vero potentiales sunt quæ reducuntur ad aliquam virtutem propter similitudinem quam habent cum illa. Deficiunt tamen à perfecta ratione illius,& reducuntur ad illam sicuti imperfectum reducitur ad perfectum, licet à tali virtute alias specie distinguantur, neque sunt illius propriæ passiones,& potentię. Nõ

Tria genera partium in cõposito naturali attenduntur, & in virtutib⁹ similiter.

A enim debet similitudo in omnibus tenere,tenet autem in præsenti quantum ad hoc,quod sicuti potentia habet aliquam similitudinem cum suo proprio subiecto, & deficit à perfectione illius;ita similiter virtus quæ est pars potẽtialis alterius habet cum illa aliquam similitudinẽ,& deficit à perfectione illius. Tertio nota ex his,quæ dicuntur in 2. 2. quæst. 57. triplicem conditionem esse necessariam ad iustitiam perfectam,quę est iustitia commutatiua. Prima est,quòd sit ad alterum, secunda est quod respiciat rationem debiti, tertia est,quod reddatur æquale simpliciter & perfecte. *Nota. 3. 1.2.q.57.*

Sit igitur prima cõclusio. Respectu iustitiæ secundum quod est vnum ex illis quatuor generibus, est pœnitentia vera pars subiectiua, itaque est species contenta sub illo genere. Probatur,vt cõstat ex B loco citato, ad rationem iustitiæ in tota illa latitudine sufficit, quod sit virtus ad alterum & quod respiciat rationem debiti pro quo reddat æquale quomodocunque,siue simpliciter, siue secũdum quid, & proportionabiliter, vt inuenitur in alijs partibus potentialibus iustitiæ,scilicet in religione in pietate;sed hæc tria inueniuntur in pœnitentia: ergo est pars subiectiua iustitiæ. Probatur minor, quia pœnitentia est hominis ad Deum, cui homo maxime debet tribuere talem actũ. & vt infra videbimus, reddit æquale secundum quid pro offensa facta. *1. Conclusio. Probatur.*

Sit secunda conclusio. Pœnitentia est pars potentialis iustitiæ commutatiuæ, itaque ad illam reducitur tanquam imperfectum ad perfectum. Hãc cõclusionem C probat ratio D.Thomæ in corpore articuli;quia proprium est iustitiæ commutatiuæ facere recompensationẽ inter homines,reddendo æquale, sed pœnitentia imperfecto modo facit recompensationem pro iniuria illata Deo: ergo reducitur ad iustitiam commutatiuam, sicuti, imperfectum ad perfectum, & tanquam pars potentialis illius. Neque cõtra hoc est,quod Pœnitentia sit excellentior virtus, quam iustitia commutatiua, quia contingere potest vt id quod est perfectius secundum rationem virtutis, sit minus perfectum secundum rationem iustitiæ, vt patet in religione,& pietate respectu eiusdem iustitię commutatiuæ. *2. Conclusio Probatur. Obiectio tacita dissoluitur.*

Confirmãtur istæ conclusiones, quoniam in sacra Scriptura multoties pœnitentia *Confirm.*

tentia appellatur iustitia hominis apud Deum. Ezechiel cap. 18. Si impius egerit pœnitentiã & fecerit iudiciũ & iustitiã, vita viuet, Baruc c. 2. Anima quæ tristis est super magnitudinem mali, & incedit curua, & infirma dat tibi gloriam, & iustitiam Domino.

Ezech. 18.

Baruch. 2.

Tertia conclusio. Quoddammodo etiam reducitur pœnitentia ad iustitiam vindicatiuam. Patet ex diuo Thoma in argum. sed contra. Cuius ratio est, quia homo per dolorem verè punit se ipsum: vnde pœnitentia significat ipsam sumptionem pœnæ. Immò Scotus in 4. distin. 14. q. 2. videtur significare, quod pœnitẽtia potius reducatur ad iustitiam vindicatiuam, quàm ad iustitiam commutatiuam, sed falsa est illius sententia, quoniam iustitia vindicatiua est propria iudicis: homo autem habens contritionẽ non est propriè iudex, siquidem nullus iudicat se ipsum, loquendo de iudicio iustitiæ. Ad secundum igitur argumentum in oppositum factum respondetur, Diuum Thomam in præsenti articulo solum intendere docere, quòd pœnitentia sit de virtutibus, quæ reducuntur ad genus iustitiæ, & hoc sufficienter probat ex eo, quod reducitur ad iustitiam commutatiuã, quia ex hoc infertur sufficienter, quod sit species iustitiæ communiter dictæ. Et per hoc patet ad cõfirmationem, quia enim Diuus Thomas principaliter intendit probare, quod cõtineatur in illo genere, ad quod sufficit, quòd reducatur ad iustitiam commutatiuam, vel ad iustitiam vindicatiuam, & ad vtranque reducitur aliquo modo pœnitentia, idcirco aliquando hoc probat Diuus Thomas per vnum medium, aliquando per alterum. Ad tertium argumentum respondetur. Diuum Thomam hoc intendere in illa solutione, quod in actibus pœnitentiæ inueniatur aliqua ratio, quæ non solum sit obiectum habitus, sed etiam actus, scilicet, honor diuinus, qui exhibetur per recompensationem culpæ, non tamen inuenitur talis ratio in actibus virtutũ Theologicarũ, sed versantur immediatè erga ipsum Deum.

Tertia cõclusio.

Scotus.

Ad secũdũ.

Ad tertiũ.

DUBIUM. II.

Vtrum contritio sit verè & propriè satisfactio pro peccatis, ita vt habens contritionem, verè & propriè dicatur satisfacere pro culpa mortali.

PArs negatiua probatur. Sequitur quod remissio peccati non fiat gratis, consequens est erroneum: ergo. Minor præsupponitur modo tanquam communis sententia Theologorum, & colligitur manifestè ex D. Paulo ad Roma. 3. & 4. ad Titum. 3. & ad Galatas multoties, & ex Concilio Tridentino sessione 6. cap. 7. & 8. in quibus locis diffinitur, quòd gratia confertur nobis omnino gratis, & fine opere, sed remissio peccati mortalis intrinsicè continetur in collatione primæ gratiæ: ergo etiam fit gratis omnino. Sequela verò probatur, vt dictum est dubio præcedente, Pœnitentia est quædam iustitia, licet imperfecta: ergo si habens contritionem satisfacit ex pœnitentia pro peccato mortali, satisfacit ex iustitia imperfecta: sed omnis iustitia inducit aliquod debitũ: ergo debetur sibi remissio peccati: ergo non fit omnino gratis; omnis enim qui satisfacit pro proprio debito, causat debitũ in alio extremo, vt debitum remittat iuxta naturam suæ satisfactionis. Secundo arguitur. Sequitur ex opposita sententia, quòd homo verè & propriè mereatur per contritionem remissionem peccati mortalis: consequens est erroneum: ergo. Minor præsupponitur ex probationibus argumenti præcedẽtis, sequela verò probatur. Qui satisfacit pro delicto meretur quòd sibi satisfactio admittatur, atque adeo quòd remittatur delictum, vt constat apud homines: ergo si contritio est sufficiens satisfactio pro peccato apud Deum, etiam erit meritum, vt peccatum remittatur.

Primum argumentum.

Ad Rom. 3. & 4.

Ad Titũ. 3.

Ad Gala. 3

Concil. Trid.

Secundum.

Et confirmãtur hæc duo argumenta, Quia Apostolus & Concilium locis citatis omnino dicunt primam gratiam cõferri, atque adeo fieri remissionem peccati mortalis sine opere, non distinguendo de opere meritorio, vel de opere satisfaciente, vt patet præcipuè in illis verbis, Si enim ex operibus gratia, iam gratia non est gratia, ergo etiã negandũ est opus satisfactorium; si enim datur ex opere satisfaciente, iam datur ex opere, quod negatur à Diuo Paulo.

Confir.

Tertio arguitur. Vt opus sit satisfactoriũ etiam imperfectè exigitur æqua-

Tertium.

litas inter ipsum,& culpam saltem imperfecta,sed nulla est æqualitas inter satisfactionem hominis, & culpam : ergo neque satisfactio imperfecta. Patet minor, quia est infinita distantia;siquidem satisfactio est finita, offensa vero infinita.

Quarto. Quarto arguitur. Vel contritio est satisfactoria,secundum quod est prius natura quàm gratia,vel secundum quod intelligitur iam gratia informata; sed neutrum istorum potest dici:ergo. Probatur minor quoad primã partem. In illo priori naturæ non intelligitur homo acceptus Deo,siquidem acceptatio fit per gratiam,sed satisfactio hominis ad Deum nulla est, nisi media acceptatione diuina,vt docet Diuus Thomas in hac parte quæstio. 1.artic.2. debet enim esse satisfactio amicabilis: ergo. Secunda pars probatur, quia in illo posteriori naturæ iam est peccatum remissum, siquidem iã homo intelligitur gratus Deo:ergo non potest esse satisfactio ordinata ad tollendum peccatum. Sed pro alio extremo est etiam validum argumentum. Homo habens contritionem reddit æquale simpliciter pro offensa facta contra Deum:ergo satisfacit perfecte, & ex toto rigore iustitiæ. Probatur antecedens. Contritio secundum quod includit actum charitatis, est perfecta conuersio in ipsum Deum,sicuti peccatũ est auersio â Deo: ergo est eiusdem magnitudinis in genere boni,sicuti peccatum in genere mali, atque adeo est æqualis. Confirmatur primo. Contritio ex natura sui expellit peccatum, vt supra diximus: ergo est fortior illo:ergo habens contritionem non solum reddit æquale,sed etiam superabũdans. Confirmatur secundo. Tota malitia peccati consistit in eo quod destruit gratiam Dei sed contritio ponit gratiam Dei:ergo est sufficiens restitutio pro offensa.

Argumẽtũ pro alia parte.

Confirm.

Confir.2.

Caietanus. In hoc dubio Caietanus in opusculo de fide,& operibus capite 11. &

Soto. Magister Soto libro 3.de natura & gratia capite.6 docent,contritionem non esse vere & propie satisfactionem,etiam imperfectam pro offensa. Quam sententiam tenent aliqui moderni volentes notare oppositam sententiam aliqua censura,propter duo prima argumenta, sed certe sine rationabili causa,quoniam, opposita sententia est multo communior.

1.Conclusio. Sit ergo prima conclusio, Contritio

A est vere & proprie satisfactio pro peccato mortali,& pœna æterna. Hæc conclusio meo iudicio est expresse Diui Thomæ in isto articulo;siquidem ait, pœnitentiam facere recompensationem pro offensa facta cõtra Deum;idem est enim recompensatio,& satisfactio,dicit etiam Diuus Thomas, quod in pœnitentia inuenitur quoddam iustum secũdũ quid, sed hoc sufficit ad iustitiam imperfectã: ergo. Et in 1.quæst.huius partis artic. 2. docet Diuus Thomas,quod purus homo potest satisfacere imperfecte pro offensa facta contra Deum, non distinguendo de offensa propria,vel aliena,& idem docet multoties in 3. distinct. 1. & in.4. distinct.15.& reddit rationem, quia satisfactio imperfecta est illa, quæ sufficit

B ex acceptatione alterius partis, quia tali satisfactione contentus est, qui fuerat offensus,sed huiusmodi est contritio:ergo. Probatur minor,quia Deus tantum petit ab homine contritionem , vt remittat peccatum. Et confirmatur. Homo existens in gratia,vere meretur augmentum gratiæ,& gloriæ propter legem datam ab ipso Deo;vnusquisque propriam mercedem accipiet secundum suum laborem,sed similis lex est de acceptatione satisfactionis pro offensa:ergo habens cõtritionem vere , & proprie satisfacit pro tali offensa. Probatur minor. Ezechielis 18.Si autem impius egerit pœnitentiam,vita viuet,& nõ morietur : omniũ iniquitatum eius,quas fecit,non recordabor amplius. Secundo confirmatur. Vt

C Diuus Thomas docet in articulo 1. citato, ad satisfactionem imperfectam sufficit æqualitas proportionalis,& secundũ quid sed talis est contritio pro offensa:ergo Patet minor,quia contritio secundũ quod procedit ab homine actuato auxilio supernaturali, est ordinis supernaturalis, sicuti offensa est contra authorem supernaturalem:ergo habet sufficientem proportionem cum offensa, cum ex natura rei ordinetur ad illam tollendam.

Contritio vere & proprie est satisfactio pro peccato mortali & pœna aterna.

Confirm.

Ezech. 18.

Confir.2.

Sit secunda conclusio . Vtroque mõdo est contritio satisfactoria pro peccato,& in quantum est prior natura quam gratia,& etiam in quantum est posterior natura. Hæc secũda pars est certior,quoniam tunc iam intelligitur homo in gratia,& acceptus Deo;atque adeo acceptatur satisfactio illius. Prima pars probatur. In illo priori naturæ habet contri

2.Conclusio.

Contritio est vt est prius natura, quã gratia & vt est posterius natura illa est satisfactio.

tio ve-

tio veram & propriam rationem contritionis, siquidem procedit ab auxilio supernaturali, sed contritio secundū se est satisfactoria pro offensa: ergo etiā in illo priori naturæ fit talis satisfactio.

3. Conclusio. Contritio nō est satisfactio perfecta nec de rigore iustitiæ.

Tertia conclusio. Hæc tamen satisfactio est imperfecta, & non de rigore iustitię, vnde non est in specie iustitię cōmutatiuę, sed habet suā propriā speciē, scilicet, pœnitentiā, quę est pars potentialis iustitię, vt explicatū est. Hanc conclusionem probant argumenta facta à principio, pręcipue tertiū argumentū, & art. 2. citato, probauimus, implicare contradictionē, quod purus homo satisfaciat Deo pro offensa ex toto rigore iustitiæ.

Ad primū.

Ad primū ergo in oppositū negatur sequela, & ad probationem respondetur, quòd cū satisfactio sit imperfecta, nō tenetur Deus illam admittere, & id circo admittit gratis; atque adeo omnino gratis remittit peccatum, in illis vero locis solū dicitur expresse, quod gratia confertur gratis, & consequenter remissio peccati fit gratis, vnde quādo dicitur, sine opere, intelligitur sine opere cui debeatur remissio peccati, non enim potest explicari sine omni opere: siquidē saltem requiritur opus tāquam dispositio in adulto.

Ad secūdū. Differentia inter meritū & satisfactionem.

Ad secūdū argumentū negatur sequela, & ad probationē negatur antecedens, si de merito proprie loquamur. Est enim magna differentia inter meritum, & satisfactionem, præcipue apud Deū, quoniam meritum præsupponit charitatem & gratiam tanquā principia efficientia. Est enim charitas principium proximū, & gratia principium remotum; itaque essentialiter meritum apud Deum præsupponit charitatem, & gratiam tanquam propria principia; meritum autem principium est præmij etiā in genere causæ efficientis: implicat autē cōtradictionem, quod idē respectu eiusdē, & in eodem genere causæ simul sit causa, & effectus, & id circo est impossibile quod prima gratia cadat sub merito. Hæc est ratio Diui Thomę 3. par. q. 19. qua demōstrat, quod Christus Dñs nō potuit mereri propriā gratiam, & gloriam, quia gratia, & gloria fuerunt in illo merendi principia: quę ratio saltē procedit secundū potentiam ordinariam Dei, & est nimis probabile & mihi multo probabilius, quod procedit etiam in ordine ad potentiā Dei absolutā. Itaq; implicat contradictionē, quod

A Christus Dñs habuerit gratiā & gloriam à principio, & simul illā meruerit, & multo magis implicat, quod peccator mereatur sibi primā gratiam, quia est indignus positiuè, & hoc meritū debet fundari in dignitate; atque adeo in gratia subiecti, quia dū homo est in peccato, potius est dignus morte, quā aliquo præmio; satisfactio vero etiā illa, quæ fit apud Deū non præsupponit charitatē, & gratiam tanquā principia; atq; adeo neque remissionem peccati, sicuti præsupponit meritū, & id circo ante quam homo intelligatur in gratia, illius contritio est satisfactoria pro culpa. Cuius discriminis ratio desumitur ex differentia, quæ est inter meritū, & satisfactionē etiam in cōmuni, abstrahendo ab his quæ fiunt inter homines, & ab his, quæ fiunt inter hominē, B & Deū, quod scilicet, meritū ordinatur in bonū, & vtilitatē ipsius merentis, satisfactio vero ordinatur in bonū, & vtilitatē personæ offensę, cui fit satisfactio: qui enim meretur, sibi meretur, qui vero satisfacit, alteri satisfacit, vt constat ex propria nominis significatione. Vnde meritū semper præsupponit aliquā dignitatē in subiecto merēte etiam apud homines, quod scilicet non sit indignus rei quā meretur, vt sibi detur, non tamen satisfactio, siquidem non importat quòd satisfaciēs aliquid recipiat, sed solū quod conferat personæ offensæ. Proportionabiliter ergo dicendū est apud Deū, quod meritū prę supponit dignitatem in subiecto; quod scilicet, sit dignus, vt ei aliquid à Deo conferatur; non tamē satisfactio; C quia hęc vt sic non ordinatur in bonum hominis satisfacientis, sed solum in bonū diuinū, vt scilicet satisfiat Deo pro offensa, & id circo formaliter loquēdo nō importat, quòd homo aliquid recipiat, sicuti importat meritum: atq; adeo non præsupponit dignitatem in subiecto, sicuti præsupponit meritum, & id circo in illo priori naturæ in quo homo intelligitur cum contritione ante gratiam potest, satisfacere pro culpa, non tamen potest mereri quod sibi culpa remittatur.

Satisfactio non præsupponit charitatē & gratiam tanquā principia.

Sed adhuc contra istā solutionē sunt fortissima argumenta. Primo. Licet satisfaciens non sit dignus vt aliquid positiuū sibi conferatur; dignus tamen est vt sibi remittatur offensa, & hoc videtur essentialiter importare ipsa satisfactio: siquidē satisfaciens adhoc satisfacit vt sibi remittatur

Replica prima.

remittatur offensa, & adhoc ordinatur satisfactio essentialiter ex natura sua: ergo licet ille qui satisfacit pro culpa apud Deũ non sit dignus quod ei conferatur gratia, dignus tamen erit, vt ei remittatur offensa: ergo licet non mereatur primã gratiã, meretur tamẽ remissionẽ peccati. Secundo arguitur. Pœnitentia est pars potentialis iustitiæ, vt diximus, ergo essentialiter habet causare aliquod debitũ, vt patet etiam ex dictis, ergo satisfacienti pro culpa debetur remissio ipsius culpę: ergo meretur illã etiam apud Deum; siquidem non est alius à quo sibi debeatur, & apud quem mereatur.

Replica. 2.

Ad primũ. Aliqui tenent remissionem peccati cadere sub meritũ.

Primũ argumẽtum est ita difficile, vt propter illud existiment aliqui quod licet prima gratia nõ cadat sub merito, cadit tamẽ remissio peccati; & licet ista sententia falsissima sit, tamen cõuincit argumentũ, aliquã differentiã esse inter illa duo, quia dicere quod habẽs contritionẽ meretur primã gratiã est hæresis manifesta, dicere vero quod meretur remissionẽ peccati mortalis tantũ est error, qui solũ perse secũdo est contra fidẽ. Respõdetur nihilominus distinguendo primũ consequẽs, in satisfactione, quæ fit inter homines, transeat, quoniã ibi non præsupponitur dignitas personæ simpliciter, sed tantũ secundũ quid, etiã ad meritum, scilicet, quod merens sit dignus, vt sibi talis res conferatur: quod potest contingere etiam si sit in peccato mortali: in merito vero quod est apud Deũ negatur consequentia, quia sicuti meritũ præsupponit aliquã dignitatẽ in subiecto, ita meritũ quod est apud Deum præsupponit dignitatẽ simpliciter. Sed cõtra. Licet meritum secundũ se nõ præsupponat dignitatẽ personæ, meritũ tamen apud Deũ præsupponit dignitatem personæ: ergo idẽ dicendũ est de satisfactione. Respondetur negando consequentiã, quia meritũ secundum se præsupponit aliquã dignitatẽ, & id circo meritũ apud Deũ præsupponit dignitatem simpliciter; satisfactio vero secũdum se nullã præsupponit dignitatem, & id circo satisfactio apud Deum, nõ præsupponit dignitatẽ simpliciter in facto esse, sed solũ in via, & intẽdentia qualiter constituitur homo per ipsam contritionẽ. Ad secundã replicã respondetur. Pœnitentiã solum inferre debitũ secundũ quid, & hoc solũ ex natura rei; non taliter quod Deus reddatur debitor, quia non est capax debiti; meritũ vero licet non faciat Deũ debitorem propter eandẽ rationẽ, causat tamen debitũ simpliciter ex natura rei. Ad tertiũ principale negatur consequentia, quia quãdo finitũ est etiam superioris ordinis est inter ipsum, & infinitum sufficiens proportio, vt fiat æqualitas, secundum quid. Ad quartũ argumentũ iam patet ex dictis, vnde ad improbationẽ primæ partis respondetur, in illo priori naturæ esse homines in via, & intendẽtia ad dignitatẽ quod sufficit ad satisfactionẽ imperfectã. Ad improbationẽ vero secũdæ partis respondetur. Quod licet in illo posteriori naturę intelligatur remissum peccatũ secũdũ quod est intrinsece male afficiens hominẽ, nõ tamen secundũ quod est iniuria, & offensa facta cõtra Deum: quoniam sic formaliter tollitur per contritionem, vt supradictum est, & ad hoc ordinatur satisfactio, vnde proprie loquendo intelligitur satisfactio etiã postquam homo est in gratia.

Ad tertiũ argumentũ.

Ad quartũ

Pri⁹ natura intelligitur satisfactio, quã intelligatur peccatum remissũ vt est offensa Dei.

Replica.

Et si arguas contra hoc. Ergo etiã sub hac ratione poterit esse meritũ, vt sci icet remittatur peccatũ in quantũ est iniuria, & offensa facta cõtra Deũ. Probatur sequela, iam homo est in gratia, & charitate: ergo potest mereri, & nondum est remissum peccatum in ratione offensę: ergo talis remissio poterit esse terminus huius meriti, sicuti prima gloria cadit sub merito actus primæ contritionis. Respõdetur negãdo consequentiã, quia gratia, & charitas, sunt principiũ efficiẽs actus meritorij, & id circo debẽt esse pri⁹ natura quã ille, nõ solũ in genere aliquo causę, sed simpliciter loquẽdo, & in facto esse; atq; adeo ad meritũ prę supponitur peccatũ remissum in omni consideratione, & id circo nullo modo remissio peccati potest cadere sub merito, gloria vero omnino est posterior, & præsupponit gratiã, & remissionẽ peccati, & id circo optime potest cadere sub merito primę cõtritionis. Ad argumentũ pro altera parte cum suis omnibus confirmationibus respondetur negãdo consequentiã, quãdo infertur istam satisfactionẽ esse perfectam, quoniã licet contritio prout est â Deo sit eiusdẽ grauitatis cum peccato in suo genere: nõ tamen prout est ab homine, quia contritio nõ habet expellere peccatũ prout est ab homine, sed prout est â Deo; & id circo nõ sufficit ad satisfactio

Solutio.

Ad argum.

nem

nē perfectam,quæ requirit,vt satisfaciēs ex proprijs bonis,nō ex bonis ipsi⁹ creditoris reddat æquale simpliciter. Secundo resp.quôd etiā si consideretur hæc satisfactio prout est à Deo,nō habet æqualitatem simpliciter cū offensa facta contra Deū ipsum:ad hoc enim quod expellat peccatum sufficit quod habeat æqualitatē simpliciter in esse physico,nō tñ habet æqualitatē simpliciter in esse moris, & in ratione satisfactionis: quoniā talis grauitas nō desumitur à causa vniuersali qualis est Deus,sed ab ipsa persona particulari satisfaciente,& idcirco habet omnimodam finitatem in hac consideratione quādo fit à puro homine;grauitas vero offensæ desumitur à persona offensa, atqueadeo est infinita simpliciter in ratione offensæ: vt autē sit satisfactio perfecta, & simpliciter æqualitas inter illā, & offensam,requiritur ꝙ satisfactio in ratione satisfactionis, & in esse valoris sit eiusdem grauitatis cū offensa,qui valor non sufficienter infertur ex æquali perfectione ingenere physico:siquidem accidit vt res maioris perfectionis physicæ sit minoris valoris, & minus apta ad satisfaciendum.

Secunda. Solutio.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm voluntas sit propriè subiectum pœnitentiæ.

4.dist.14 q. 2.ar. 3.q.1 per to. & q. 4.cor.

AD 4.sic proceditur. *Videtur quod subiectū pœnitentiæ non sit propriè voluntas. Pœnitentia enim est tristitiæ species:sed tristitia est in concupiscibili,sicut & gaudium:ergo pœnitentia est in concupiscibili.*

In lib. de vera, & falsa pœnit.ca.8. à med.to.4.

2. *Præt Pœnitentia est vindicta quædam, sicut Aug.dicit in lib.de pœnitentia:sed vindicta videtur ad irascibilem pertinere:quia ira est appetitus vindictæ:ergo videtur quôd pœnitentia sit in irascibili.*

Cap.1.to.2.

3. *Præt.Præteritum est proprium obiectū memoriæ,secundum Philosophum in lib.de memoria:sed pœnitentia est de præterito,vt dictum est:ergo pœnitentia est in memoria,sicut in subiecto.*

4. *Præt. Nihil agit vbi non est:sed pœnitētia excludit peccatum ab omnibus viribus animæ: ergo pœnitentia est in qualibet vi animæ,& non in voluntate tantum.*

Sed contra.Pœnitentia est sacrificium quoddam,secundum illud Psal.50.Sacrificium Deo spiritus cōtribulatus:sed offerre sacrificium est actus voluntatis,secundum illud Psal.53.Volū

A *tariè sacrificabo tibi:ergo pœnitentia est in voluntate.*

Resp.Dicendum,quòd de pœnitentia dupliciter loqui possumus,vno modo,secundum quod est passio quædam:& sic cum sit species tristitiæ, est in concupiscibili sicut in subiecto.Alio modo,secundum quod est virtus: & sic sicut dictum est, est species iustitiæ. Iustitia autē (vt in secunda parte habitum est) habet pro subiecto appetitum rationis, qui est voluntas:vnde manifestum est, quod pœnitentia, secundum quod est virtus,est in voluntate sicut in subiecto & proprius eius actus est propositum emendandi de eo illud,quod contra eum commissum est. *Ar.præce. 12.q.56.ar ti,6.*

Ad primum ergo dicendum,quòd ratio illa procedit de pœnitentia,secundum quod est passio.

Ad secundum dicendū,quòd vindictam appetere ex passione de alio,pertinet ad irascibilem: sed appetere vel facere vindictā ex ratione de se,vel de alio,pertinet ad voluntatem. B

Ad tertium dicendum,quod memoria est vis apprehensiua præteriti: pœnitentia autem non pertinet ad vim apprehensiuam,sed ad appetitiuam,quæ præsupponit actum apprehensiuæ: vnde pœnitētia non est in memoria,sed præsupponit eam.

Ad 4.dicendum,quòd voluntas (sicut in prima parte habitum est) mouet omnes alias potētias animæ:& ideo non est inconueniens,si pœnitentia in voluntate existens, aliquid in singulis potentijs animæ operetur. *1.1.q.82. ar.4.*

Expositio articuli.

C PRima conclusio.Si accipiatur pœnitentia secundumquod est passio, subiectatur in concupiscibili. *1.Conclusio*

Secunda conclusio.Si verò accipiatur secundum quod est virtus,subiectatur in voluntate. *2.Conclusio*

DVBIVM I.

Vtrùm sit vera secunda conclusio Beati Thomæ.

ET primo arguitur contra rationem argumenti sed contra,in qua præsupponit D.Thomas,quod pœnitentia est sacrificium: Sequitur quod pœnitentia pertineat ad virtutem religionis: consequens est falsum (vt diximus ar.2.)ergo. Probatur sequela, quia sacrificium est actus religionis. *1.argum.*

Secundo arguitur contra rationē corporis articuli,quę consistit in hoc quod pœni- *Secundum.*

pęnitētia pertineat ad virtutē religionis cōsequens est falsum (vt diximus art.2.) ergo. Probatur sequela, quia sacrificiū est actus religionis. Secūdo arguitur contra rationē corporis articuli, quę consistit in hoc, quod pęnitentia pertinet ad iustitiā, & iustitia est in voluntate. Contra. Vel loquitur D. Tho. de iustitia cōmutatiua. vel de iustitia, vt importat omnes partes potētiales. Si primo modo loquatur, falsa est prima pars antecedentis (vt diximus articulo præcedenti) si vero secūdo modo loquatur, falsa est secunda pars vniuersaliter loquendo; quia liberalitas est pars potētialis iustitię, vt docet D. Tho. 2.2. q.117.art.5. tamen subiectatur in appetitu sensitiuo, vt docet ibi D.Th. ar.2. ergo ratio D.Th. est nulla. Confirmatur. Etiā est maximè dubiū, vtrūm iustitia stricte dicta subiectetur in intellectu, vel in volūtate: ergo D.Thom. non præsupponit antecedens certū. Probatur antecedens, (vt idem D.Th. docet 2.2.q.60.) iudiciū est actus iustitiæ, sed iudiciū est actus intellectus: ergo ipsa iustitia est in intellectu. Minor patet, quoniā iudicare est dicere ius, & ita dicitur cōmuniter, q̄ iudicare pertinet ad intellectū. Et consequentia probatur, quia virtus & actus virtutis semper sunt in eadem potētia, si quidē potētia media virtute elicit actū. Tertio arguitur contra solutionem ad quartū, in qua dicit D.Th. quod licet pęnitētia subiectetur tantū in volūtate, nihilominus operatur aliquid in omnibus potentijs animę propterea quod volūtas mouet omnes alias potētias animæ. Contra. Probabilis sententia est, quod voluntas solū moraliter moueat alias potentias animæ, quod patet ipso argumento D. Th. quia nihil operatur physice, nisi vbi existit, sed voluntas non existit in alijs potentijs: neq; enim est in illis neq; alię potētiæ sunt in voluntate: ergo neq; pœnitentia potest aliquid physice operari, si ipsa tantū existit & subiectatur in ipsa volūtate, sed vt supra diximus, pœnitētia physice expellit peccatū ab omnibus potentijs animę: ergo dicendū est, quod subiectatur & existit in omnibus illis, vel saltē dicēdū est, quod subiectatur in ipsa essentia animæ, in qua sunt omnes potentiæ, & sic poterit in omnibus potētijs aliquid operari. Quarto arguitur. Actus pœnitentiæ est dolor de peccatis propter Deū summe dilectū, sed iste actus formalius pertinet ad intellectū, quā ad voluntatē: ergo potius dicendū est, quod pœnitentia sit in intellectu quām in voluntate. Probatur minor. Iste actus formaliter importat ordinationē & comparationē vnius ad alterum, sed cōparare & ordinare vnū ad alterum est propriū intellectus, qui cognoscit vtrūque extremum: ergo. Similiter probatur, Ex eo, quod actus pœnitentiæ est facere recōpensationē pro culpa; includitur enim in hoc comparatio grauitatis culpæ cū persona offensa, quę pertinet ad intellectū.

Neque valet solutio, quod voluntas præsupponat istam cōparationē, & ordinationē factam ab intellectu, & dirigat quantum ad exercitiū, & eliciat ipsum actū doloris, in quo consistit essentialiter pœnitentia, quia etiam electio consistit essentialiter in acceptatione medij ad finē: & tamē quoniam intellectus est qui facit cōparationem huius medij ad alia media & ad finem; id circo electio pertinet formaliter ad intellectum licet substantialiter & materialiter pertineat ad voluntatē, vt docet D.Th. in 1.2.q.13. ergo. Similiter dicendū est in præsenti, quod actus pœnitentiæ pertinet formaliter ad intellectū, & solum materialiter, & quantū ad substantiam ad voluntatem. Quinto arguitur. In illa potentia ponitur habitus, & virtus, in qua est difficultas ad eliciendum actum, sed tota difficultas ad eliciendum actū doloris est in appetitu sensitiuo: ergo in illo ponitur virtus pœnitentię. Probatur minor. Idcirco est difficile cōtristari & dolere, quia homo naturaliter appetit delectationē, sed delectationes sunt in appetitu sensitiuo, ad quas etiā ipse appetitus sensitiuus inclinatur naturaliter: ergo tota difficultas, vt eliciatur actus doloris est ex parte appetitus sensitiui. Et confirmatur, quia propter istam rationē tēperantia, & fortitudo ponuntur in appetitu sensitiuo. Neque valet solutio, quōd pœnitentia respicit bonū diuinum, & supernaturale, quia idem respiciunt temperantia, & fortitudo infusa, precipue fortitudo, cuius excellētissimus actus est martyriū, consistens in eo quod est appetere mortē propter Deū summe dilectū. Cō firmatur secundo. Præter difficultatem quæ est in intellectu ad ordinandū dolorē in Deū, & difficultatē quæ est in appetitu sensitiuo ad eliciendū dolorē, nulla

Secundum. *Confirm.* *Tertium.* *Quartum.* *Quintum.* *Confirm.* *Confir.2.*

restat difficultas in voluntate : ergo non est necessaria virtus in voluntate . Probatur antecedens . Voluntas omnino est determinata ad bonum proprium hominis , atque adeo ad illud appetendum non eget aliqua virtute (vt modo supponimus) sed tollere peccatum , est bonum proprium ipsius hominis; ergo ad hoc nulla est difficultas in voluntate . Confirmatur tertio . In illa potentia ponitur virtus in qua est medium inter defectum , & excessum , sed in hac materia inuenitur defectus , & excessus in appetitu sensitiuo , & non in voluntate : ergo . Prima pars minoris est certa , quia dolor appetitus sensitiui potest esse vitiosus per extremum : siquidem potest nocere saluti , & idcirco ille est moderandus . Et ex hoc probatur secunda pars , quia cum dolor spiritualis non noceat saluti , non habet vnde sit vitiosus per extremum: quanto enim quis magis dolet de peccato , tantò magis satisfacit , atque adeo melius est magis dolere , vt supra retulimus ex Diuo Augustino.

Cõfir. tertio.

Sexto. Sexto arguitur . Vbi est actus bonus & laudabilis circa speciale obiectum difficile , necessario est constituenda aliqua virtus , sed dolor , qui subiectatur in appetitu sensitiuo de peccato est bonus , & laudabilis circa speciale obiectum difficile : ergo etiam si ponatur virtus pœnitentiæ in voluntate , simul est ponenda in appetitu sensitiuo . Secunda & tertia pars minoris patet ex dictis , & prima pars est certa secundum fidem: siquidem passim in sacra Scriptura laudantur lachrimæ pro peccatis effusæ.

Conc. Tenentes , quod omnes virtutes subiectantur in essentia animæ , consequenter dicent idem de pœnitentia . Communis tamen sententia Theologorum est , illam subiectari in voluntate (vt docet Diuus Thomas in isto articulo) quem sequuntur omnes Thomistæ , & Scotus in 4. distinctione 14. quæstione 2. quem etiam sequuntur omnes Scotistæ . Et ratio demonstratiua est , quam facit Diuus Thomas in isto articulo . Iustitia enim etiam secundum quod comprehendit omnes partes potentiales subiectatur

Pœnitentia in voluntate subiectatur.

Scotus.

Ratio efficax

A in voluntate , sed pœnitentia est quædam pars potentialis iustitiæ : ergo. Maior patet , quia proprium est iustitiæ respicere bonum alterius , vt aperte constat ex diffinitione assignata in 2. 2. quæstio. 57. quæ quidem recipitur ab omnibus Theologis , & Iurisperitis , scilicet , iustitia est constans , & perpetua voluntas , ius suum vnicuique tribuens , quæ suo modo datur de iustitia , vt includit omnes partes potentiales . Vnde & pœnitentia in quantum est pars iustitiæ , diffinitur etiam communiter à Theologis quod sit voluntas tribuendi Deo ius suum in recompensatione pro iniuria , quæ est peccatum : atque adeo essentialiter respicit bonum alterius , quod est proprium voluntatis , quia appetitus sensitiuus determinatus est ad pro-

B prium bonum . Secundo probatur con- *2. Ratio.* clusio . Pœnitentia diffinitur , quod sit dolor de peccatis propter Deum summe dilectum , sed dolor tantum est in appetitu : non autem potest esse in appetitu sensitiuo dolor qui ordinatur in Deum: ergo est in voluntate. Et con- *Confirm.* firmatur : quia vniuersi actus qui inueniuntur in pœnitentia , scilicet , nollem peccasse , propositum corrigendi vitam , sunt in voluntate: ergo.

Ad primum igitur in oppositum respondetur , Diuum Thomam fecisse illam rationem propter magnam similitudinem quam habet pœnitentia cum sacrificio . Vnde intelligitur de sacrificio metaphorico , & solum probabiliter infertur . Optima autem ratio

C est , quàm facit in corpore articuli. Ad *Ad secundũ* secundum respondetur , quod iam diximus in præsenti , accipi iustitiam in tota sua latitudine . Ad improbationem ergo respondetur , certum esse , quod liberalitas & magnificentia subiectantur in voluntate principalius quam in appetitu sensitiuo : quare autem habeant aliquem habitum secundarium in appetitu sensitiuo , & similem non habeat pœnitentia , statim dicemus.

Ad primũ.

Ad confirmationem respondetur , negando antecedens , & ad probationem dicimus , quod iudicium potest considerari dupliciter . Vno modo , secundum se , & quantum ad suam substantiam & sic elicitur ab intellectu , alio modo secundum quod ordinatur

Ad confirm. iuditium dupliciter.

ad bonum, & malum proximi: & sic pertinet ad iustitiam, vel iniustitiam & sic elicitur à voluntate, quæ ordinat tale iudicium ad bonum vel malum proximi. In hac enim ordinatione consistit, quod iudiciũ sit actus iustitiæ & hanc ordinationem potest voluntas facere in actu intellectus, causando ibi aliquid reale & positiuũ propter magnam coniunctionem, quæ est inter intellectum & voluntatem in eadem essentia indiuisibili animæ. Ad tertium respondetur illam sententiam esse falsam, & meo iudicio, improbabilem, sed perpetua sententia D. Thom. est, quod voluntas physice & moraliter simul mouet omnes alias potentias, causando in illis saltem motionem passiuam & impulsum: atque adeo & pœnitentia existens in voluntate potest aliquid physice agere in omnibus potentijs animæ propter dictam coniunctionem, quę est quasi contiguatio quædam. Ad quartum sufficienter ibi dictum est. Omnis enim actus voluntatis presupponit actum intellectus, & sic actus pœnitentiæ præsupponit actum intellectus cognoscentis grauitatem offensæ, & ordinantis actũ ad satisfaciendum Deo pro iniuria: consistit autem essentialiter, & etiam formaliter actus pœnitentiæ in illo dolore, & in illa volitione, qua vult facere recompensationem coram Deo pro culpa. Vnde ad replicam respondetur, electionem non solum antecedenter, sed etiam formaliter & essentialiter importare illam comparationem vnius medij ad alterum: & idcirco pertinere formaliter ad intellectum; diffinitur enim electio quod sit acceptio vnius medij præ alijs.

Ad tertiũ. *Ad quartũ.* *Ad replicã*

Dubium.

In quinto & sexto argumento tangitur quædam difficultas. Vtrũm etiam in appetitu sensitiuo sit constituendus aliquis habitus pœnitentiæ ad eliciendũ illum dolorem sensibilem, qui à voluntate ordinatur in ipsum Deum.

Nota. Virtutes aliquas in duabus potẽtijs subiectari ostenditur.

Pro cuius explicatione nota, esse aliquas virtutes, quæ subiectantur in duabus potentijs, non quia eadem omnino entitas sit in duabus potentijs (supponimus enim, hoc esse impossibile) sed quia talis virtus supponit principaliter pro vno habitu, & secundario & minus principaliter importat alterum habitum existentem in altera potentia: propterea quod ad actum talis virtutis inuenitur difficultas in vtraque potentia: huiusmodi sunt liberalitas, magnificentia & misericordia. Neque sequitur, quamlibet istarum virtutum non esse vnam simpliciter loquendo, quia habitus secundarius non est virtus sed quasi complementum virtutis: immo & habitus primarius nõ esset virtus simpliciter sine illo habitu secundario. Quærimus ergo in præsenti, vtrum eodem modo se habeat pœnitentia, quod scilicet, subiectetur principalius in voluntate: & nihilominus habeat aliquem habitum secundarium in appetitu sensitiuo. Gabriel in 4. distinct. 14. quæstione 1. & Paludanus quæst. 2. tenẽt partem affirmatiuã: & Magister Soto in illa quæstione 2. artic. 4. & Magister Peña super istum articulum docent, illam sententiam esse probabilem ipsi tamen sequuntur oppositam tanquam probabiliorem.

Obiectioni. *sẽsus dubij.* *Gabriel. Palud.* *Soto. Peña.*

Et hæc etiam sit nõstra resolutio, & probatur. Nunquam ponuntur duæ virtutes in appetitu sensitiuo ad moderandas easdem passiones, sed quando vna virtus moderat passiones, alia virtus, licet sit in alia potentia, producit actum: sed omnes passiones, quæ possunt impedire actum pœnitentiæ moderantur sufficienter per alias vitutes; ergo ad hoc non est necessarium constituere aliquem habitum pœnitentiæ in appetitu sensitiuo. Maior patet, tum, quoniam talis virtus esset superflua, tum etiam, quoniam propter istam rationem non ponitur aliquis habitus iustitiæ in appetitu sensitiuo, quoniam licet non possit homo elicere actum iustitiæ, vt oportet, nisi habeat moderatas omnes passiones: moderantur tamen sufficienter per alias virtutes. Minor vero probatur, quoniam temperantia moderat omnes delectationes & tristitias: fortitudo vero omnes timores & audatias: misericordia verò iram, & compassionem: liberalitas, amorem & cupiditatem, odium & fugam pecuniarum: spes autem & desperatio, vel moderantur per magnanimitatem, vel reducuntur ad fortitudinem, sed non sunt aliæ passiones; ergo non est necessarius habitus aliquis pœnitentiæ in appetitu sensitiuo ad moderandum aliquam passionem. Et confirmatur hæc ratio, ex eo quod misericordia constituit medium inter iram & compassionem ad benefa-

Conclusio probatur. *Confirm.*

benefaciendum proximo manet homo liber ad appetendam vindictam iustitiæ cum moderatione, propterea quod statim, vt sunt passiones moderatæ in se, sunt moderatę in ordine ad alterũ, & in ordine ad quẽcunq; effectũ: ergo etiam erũt moderatæ ad hoc vt homo puniat se ipsum faciẽdo recõpensationem Deo pro iniuria. Secũdo, pbatur. Obiectũ pœnitẽtiæ est omnino spirituale, scilicet, honor & cultus diuinus qui exhibetur in destructionẽ peccati: omnis autẽ habit⁹ subiectatus in appetitu sensitiuo est corporalis: ergo dari nõ potest. Patet consequentia, quia nullũ agens corporale potest versari erga spiritũ saltem, vt principiũ principale. Et ex hoc desumitur alia ratio, quoniam dolor qui est in appetitu sensitiuo, licet regulariter sequatur ad actum pœnitẽtiæ, & tãto maior multoties quãto maior est pœnitentia interior: tamen neq; est essentialis pœnitentiæ, neque simpliciter necessarius: ergo ad illum nõ est cõstituendus habitus pœnitentię. Antecedens patet ex D. Tho. qui in tota hac quæstione non cõstituit talem actum, nisi vt passionẽ. Et consequentia probatur, quia propterea liberalitas habet habitũ in voluntate, & in appetitu sensitiuo, quia in vtraq; potentia habet actũ essentialem, vel saltẽ quasi essentialem, scilicet, simpliciter necessariũ. Et ex hoc patet differentia inter liberalitatem, & similes virtutes ex vna parte, & pœnitentiam ex altera, quod liberalitas ponitur ad moderandã aliquã passionẽ, quæ non potest per aliquam aliã virtutẽ moderari. Vnde etiã in suaprimaria ratione nõ solũ respicit alterũ; sed etiam propriũ subiectũ, non enim respicitur solũ in liberalitate id quod dat, sed etiam affectus quo datur, ad differentiã iustitię, quæ secundũ partialẽ & specificam rationẽ solum respicit id quod datur: & similiter pœnitentia secundũ quod est satisfactoria, & respicit alterũ solũ respicit idquod Deo datur: atq; adeo non ponitur ad moderandam aliquã passionẽ. Bonum autẽ affectum dantis respicit secundũ cõmunem rationem virtutis. Ad quintum respõdetur, omnes illas passiones moderari per alias virtutes; atque adeo respectu actus pœnitentiæ nõ esse difficultatem in appetitu sensitiuo. Ad primam cõfirmationem iam diximus, quomodo temperantia & fortitudo per se ponũtur ad moderandas aliquas passiones atq; adeo esse diuersam rationẽ. Et ad replicã quæ fit ibi respõdetur, non esse differentiã inter has virtutes, in eo quod est respicere bonum supernaturale; sed in eo quod est respicere bonum spirituale, pœnitentia enim respicit bonũ spirituale, & idcirco non potest in appetitu sensitiuo subiectari: temperantia vero, & fortitudo etiã infusæ respiciunt bonũ sensibile, licet supernaturale propter modũ operandi, & propter regulam, & idcirco subiectãtur in appetitu sensitiuo. Vnde, quãdo quis patitur mortẽ propter Deũ summe dilectũ, tota essentia actus fortitudinis consistit in moderando timorem, & in volendo pati mortem rationabiliter, quod quidem fit ab appetitu sensitiuo etiã: quod autem hoc ordinetur ad Deũ summe dilectum fit ab habitu charitatis, & sic dicitur actus fortitudinis martyrium, imperatus tamen à charitate. Ad secundam cõfirmationem negatur antecedens, & ad probationem, negatur consequentia, quoniã licet esset bonum proprium bonum pœnitentiæ: est tamẽ bonum supernaturale, ad quod necessaria est virtus in voluntate. Secundo respondetur, principalius ordinari pœnitẽtiam ad bonũ alterius, scilicet, ad bonum Dei. Ad tertiã cõfirmationẽ negatur maior, quoniam etiam dolor voluntatis posset esse excessiuus & occasio desperationis: & idcirco etiam ille dolor est regulandus prudentia, & reducendus ad mediũ. Ad sextum argumentũ respondetur, dolorẽ qui subiectatur in appetitu sensitiuo esse vere actũ virtutis, & secundariũ actũ pœnitentiæ: non quidem secundũ quod elicitur ab ipso appetitu sensitiuo, sed secundum quod à voluntate media virtute pœnitentiæ ordinatur ad satisfaciendum Deo pro offensa. Et si arguas cõtra hoc. Ergo ille actus non est magis actus pœnitentiæ, quãm quicunque actus exterior, qui ordinate fit ab homine ad satisfaciendum Deo pro offensa. Respondetur negando sequelã, quia appetitus sensitiuus formaliter habet libertatem, qua mediante producit illum actum, & idcirco ille actus intrinsece, & ex natura sui habet, quod sit ordinabilis ad proprium obiectum pœnitentiæ, & idcirco simpliciter debet appellari actus pœnitentiæ: actus vero exteriores solum ab extrinseco ordinantur ad ob-

2 *probatur.* *Tertio.* *Differentia inter liberalitatem, & pœnitentiã.* *Ad quintũ.* *Ad confir.* *Ad replicã* *Ad 2. cõfir.* *2. Solutio.* *Ad 3 cõfir.* *Ad sextum* *Replica.* *Solutio.*

ad obiectum pœnitentiæ, & idcirco non appellantur actus virtutis pœnitentiæ, nisi cum adito, scilicet, actus per accidens, actus extrinseci.

Pro cuius maiori explicatione nota, contingere aliquando propter magnam conuenientiam, quæ est inter potentias animæ, vt actus virtutis existentis in vna potentia sit in alia potentia, propterea quod ab illa alia potentia regulatur in ratione virtutis, & ab obiecto illius: atque adeo ab illa alia potentia, & à virtute existente in illa ordinatur ad propriũ obiectum, & efficitur sub ratione formali talis virtutis, licet materialiter, & quantum ad substantiam actus, talis actus producatur à propria potentia in qua subiectatur. Apositissimum exemplum talis rei est in oratione, quæ quidem est in intellectu: siquidem est oris ratio, tamen est actus virtutis religionis, quæ est in voluntate: quia intellectus est qui orat, qui producit orationem quantum ad substantiam actus, sed ex hac parte non habet oratio, quod sit actus virtutis, nisi fiat debito modo, ita vt ordinetur ad cultum diuinum: quia igitur religio habet pro obiecto cultum diuinum, ideirco est proxima regula talis actus, & ordinat talem actum ad cultum diuinum, producendo in illo ipsam ordinationem passiuam, per quam oratio formaliter constituitur in ratione actus virtutis, & sic dicitur oratio actus elicitus, non imperatus (vt aliqui volunt) à virtute religionis, secundum quod ipsa oratio simpliciter est actus virtutis, licet quantum ad substantiam materialem, quæ producitur ab intellectu sit actus imperatus à virtute religionis. Similiter est dicendũ in nostro proposito, actus doloris qui subiectatur in appetitu sensitiuo, ab ipso appetitu sensitiuo elicitur: voluntas vero medio habitu pœnitentiæ ordinat illum actũ ad propriũ obiectũ pœnitẽtiæ, producẽdo in illo aliquẽ modũ realẽ, qui est ordinatio passiua, ratione cuius habet, quòd sit actus virtutis, simpliciter loquẽdo: & idcirco dolor ille, qui est in appetitu sensitiuo, materialiter consideratus solum est imperatus à voluntate, & à virtute pœnitentiæ: formaliter vero consideratus in quãtum est actus virtutis, est elicitus à virtute pœnitentiæ, atque adeo etiam ab ipsa voluntate.

Simile.

Obiectio.

Sed contra istam doctrinam est argumentum. Sequitur quòd actus omnium virtutum dicantur eliciti â charitate: consequens est falsum: ergo. Probatur sequela. Charitas ordinat actus omnium virtutum in vltimum finem, causando in illis modum realem, qui est ordinatio passiua: ergo ratione illius ordinationis dicentur actus eliciti â charitate. Patet cõsequentia ex dictis: si quidẽ propter solam similem ordinationem oratio & dolor appetitus sensitiui in quantum sunt actus virtutis dicuntur eliciti â voluntate.

Solutio.

Ad hoc argumentum negatur sequela, quoniam in nostro casu non habent illi actus, quod pertineant ad aliquam virtutem, nisi ratione illius ordinationis: in casu vero argumenti, actus virtutum sine illa ordinatione charitatis sunt simpliciter actus virtutum in suis propriis speciebus. Vnde licet aliquid eliciat in illis charitas, non tamen elicit id quod pertinet ad talem, vel talem speciem virtutis, sicuti pœnitentia existens in voluntate producit in dolore existente in appetitu sensitiuo id per quod constituitur in specie pœnitentiæ.

DVBIVM II.

In quibus suppositis subiectatur pœnitentia.

1. conclusio.

PRima conclusio. In Christo Domino, neque est, neque fuit aliquando habitus pœnitentiæ. Probatur, quia hæc est expressa sententia Diui Thomæ in 4. distinct. 14. quæst. 1. artic. 3. quæstiuncula 3. in solutione ad 2. Vnde est communis sententia inter omnes Thomistas, illam docet Soto in quæstione 2. artic. 5. & Palud. quæst. 4. & Gabriel quæstione 1. Et ratio est quia cum habitus sit propter actum solum ponitur vbi actus est possibilis: sed repugnat Christo Domino actus pœnitentiæ: ergo in illo non ponitur habitus. Probatur minor. Christo Domino repugnat peccatum, sed actus pœnitentiæ essentialiter præsupponit peccatum in eodem subiecto: ergo. Probatur minor, quia (vt supra diximus) ratio formalis illius est satisfactio propriæ offensæ ad delendum peccatum.

Soto. *Palud.* *Gabriel.*

Argumẽtũ.

Sed arguitur cõtra istam conclusionẽ. Christus Dominus poterat habere istũ actum, si possem peccare & peccarẽ, agerem

rem pœnitentiam, sed iste est actus pœ- A nitentiæ: ergo falso dicimus, quod non potuit habere actum pœnitentiæ. Probatur minor. Iste act⁹ respicit formaliter loquendo idē obiectū, quod respicit nostra pœnitētia, scilicet, peccatū expelēdū: ergo est eiusdē speciei. Probatur anteced. quia res existens, & res cōsiderata quantū ad essentiā eiusdem speciei sunt, vnde iste actus, si possē, darē eleemosynā, eiusdem speciei est cū ipsa datione eleemosynæ. Ad hoc argumentū negatur minor, sed si forte habebat Christus Dñs illos actus cōditionales, pertinebāt advirtutē charitatis, sicut & dolor quē habebat de peccatis aliorū. Vnde ad ꝓbationē resp. possibilitatē peccati in proprio subiecto esse modū intrinsecū, qui refunditur in obiectū pœnitētiæ, & sic negamus, illum actū habere idē obiectū, vel esse eiusdē speciei cū nostro actu pœnitētiæ: act⁹ au- B tem illi cōditionati solū sunt eiusdē speciei cū actibus absolutis, quādo subiectū est capax actus absoluti, vt patet in exēplo argumēti; quādo vero subiectū non est capax talis actus, neq; actus cōditionales pertinēt ad illā speciē, vt patet in angelo, qui potest habere istū actū cōditionalē, si possem, comederē tēperate: tamen neq; iste actus pertinet advirtutem temperantiæ, neque est eiusdem speciei, cum nostra temperantia.

Solutio.

2. concluſ. Secunda cōclusio. In Angelis non est virtus pœnitētiæ. Ita docet D. Tho arti. cit. quæstiun. 4. Cuius ratio est, quia Angeli adhærent immobiliter: & idcirco de malo facto pœnitere non possunt.

3. concluſio. Tertia cōclusio. Nō est certū, sed maxime dubiū, vtrū in Beatissima Virgine C fuerit, & sit habitus pœnitentiæ. Palud. *Palud.* enim in 4. d. 14. q. 4. tenet partē affirmatiuā, & Magister Soto. ar. 5. citato dicit, *Soto.* illā sententiā esse probabilē, cuius ratio est, quia licet Beatissima Virgo, non potuerit peccare: illud tamen fuit solū ex priuilegio, atque adeo in sensu composito: secundum verò, quod erat purè viatrix secundum statum, poterat peccare simpliciter loquēdo, sed habitus pœnitentiæ solū respicit possibilitatem, vt infra dicemus: ergo fuit in Beata Virgine. Mihi tamen probabilius est oppositū, quia talis habitus esset omnino otiosus, & quia magis videtur pertinere ad dignitatem, & excellentiā Beatissimę Virginis, quod assimiletur Filio suo in eo quod est nō habere habitū, qui secūdum se præsupponat magnā imperfectionē in proprio subiecto. Vnde ad argumētum in oppositū resp. illud priuilegiū propter suā excellentiā habere modū status: & idcirco solum habuisse Beatissimā Virginem illos habitus, qui non pertinent ad statum peccati.

Ad argum.

Quarta conclusio. Omnibus existentibus in via, quando iustificantur simul cū gratia infunditur habitus pœnitētię, siue sint adulti, siue etiam paruuli, qui baptizantur, etiam si non sint venturi ad vsum rationis, & idē fuit semper, etiā in lege scripta, & in lege naturæ. Probatur, quia omnes sunt in statu, in quo possunt peccare quādo veniant ad vsum rationis: ergo ad agendam pœnitentiam, etiam de peccatis venialibus, conueniens est quod habeant habitum pœnitentiæ. Non enim videtur conueniens, sed mere fictitium asserere, quod infantes venturi ad vsum rationis recipiant habitum pœnitentiæ: non tamen illi qui nō sunt venturi ad vsum rationis. Vnde ista conclusio est expressa D. Thom. art. 3. citato, quæstiuncula. 2.

4 concluſio:

Quinta conclusio. Etiam Adam accepit statim à principio habitum pœnitentiæ. Ita docet D. Thom. in 1. par. quæst. 95. art. 3. quia licet supposito statu innocentiæ in sensu composito, non potuerit peccare: simpliciter tamē poterat peccare, & peccauit de facto.

5. concluſio.

Sed contra istam conclusionem arguitur. Per peccatum mortale deperditus est habitus pœnitentiæ: peccata vero venialia non poterant esse in statu innocentiæ: ergo superfluus erat habitus pœnitentiæ in statu innocentiæ. Patet consequentia, quia in illo statu non poterat habere actum. Ad hoc argumentum respondetur, negando consequentiam, quia ad perfectionem gratiæ conuenit, vt non sit tanta differentia in eodem subiecto & varietas, vt aliquando sit cum habitu pœnitentiæ, aliquando vero sine illo.

Solutio.

Sexta conclusio. In omnibus beatis manet habitus pœnitentiæ, ita docet Diuus Thomas in illo artic. citato in 4. quæstiuncula 3. vbi etiam docet, habere habitum pœnitentiæ ibi alium actū distinctum ab eo quem habet in præsenti vita, scilicet, agere gratias Deo pro misericordia relaxante peccata.

6. concluſio.

Primũ arg. Contra quod tamen est primum argumentum, quoniam iste actus non est actus pœnitentiæ, sed religionis, vel gratitudinis, cuius est gratias agere pro omnibus beneficijs susceptis. *Secundum.* Secundum. Idcirco in Christo Domino non fuit habitus pœnitentiæ, quia repugnabat illi peccatum, atque adeo proprius actus pœnitentiæ, qui est dolere de proprio peccato, sed similiter repugnant ista beatis, vt modo supponimus: ergo. *Tertium.* Tertium. Idcirco non manet in patria fides & spes, licet fuerint in via, quia repugnant ibi actus istarum virtutum, sed similiter repugnat actus pœnitentiæ: ergo. *Prima solutio.* Ad primum respondetur, primo, illum actum diuersis rationibus posse pertinere ad diuersas virtutes: secundum enim, quod respicit beneficium receptum, pertinet ad gratitudinem: secundum vero, quod respicit hoc, quod est satisfeciſſe pro iniuria, pertinet ad habitum pœnitentiæ.

Secunda solutio. Secundo respondetur, non esse necessarium, quod habitus habeat suum proprium actum in patria, sed manet ad decorem, & perfectionem subiecti, postquam in via habuit, vel potuit habere actum, vt patet etiam de virtutibus moralibus, de quibus dicitur in 1. 2. quæst. 67. artic. 2. quod manẽt in patria, licet aliquæ ibi non possint habere suum proprium actum; actus enim qui ponitur à Diuo Thoma pro temperantia, non est proprius actus illius. Ad *Ad secundũ* secundum negatur consequentia, quia Christus Dominus nũquam fuit in statu, in quo posset peccare sicuti fuerunt *Ad tertiũ.* omnes alij sancti. Ad tertium facilis est solutio quantum ad habitum fidei, quoniam ille non solum repugnat ratione actus, sed etiam ratione sui ipsius, quia per se primo opponitur lumini gloriæ, habitus vero pœnitentiæ solum repugnat ratione actus, quia non est aliquis habitus in beatitudine, cui per se primo opponatur habitus pœnitentiæ, & sic quantum ad hoc optimè negatur consequentia, vel negatur causalis, quæ assignatur in argumento: quantum vero attinet ad habitum spei respondetur, nullam esse repugnantiam, quod maneat in beatitudine, non tamẽ manet de facto, quia manet alius habitus in quo continetur eminẽter, scilicet lumẽ gloriæ, per quod est actualis possessio eius, quod sperabatur, & hoc habet speciale spes, quod est via perueniendi ad terminum: & idcirco non est conueniens, quod maneat acquisito termino, neque pertinet hoc ad dignitatem & perfectionem beatitudinis: habitus vero pœnitentiæ non est via, nisi solum quadam ratione communi, sicuti alij habitus virtutũ, & idcirco potest manere acquisito termino: & conueniẽs est quod maneat ad maiorem splendorẽ, & perfectionem subiecti.

ARTICVLVS V.

Vtrùm principium pœnitentiæ sit ex timore.

AD quintum sic proceditur. Videtur, quod principium pœnitentiæ non sit ex timore. Pœnitentia enim incipit in displicentia peccatorum: sed hoc pertinet ad charitatem, vt supra dictum est: ergo pœnitentia magis oritur ex amore, quam ex timore.

2 Præterea. Ad pœnitentiam homines prouocantur per expectationem Regni cœlestis, secundum illud Matth. 3. & 4. Pœnitentiam agite, appropinquauit enim Regnum cœlorum: sed Regnum cœlorum est obiectum spei: ergo pœnitentia magis procedit ex spe, quam ex timore.

3 Præterea. Timor est quidam actus interior hominis: pœnitentia autem non videtur in nobis esse, ex opere hominis, sed ex opere Dei, secundum illud Hier. 31. postquam conuertisti me, egi pœnitentiam: ergo pœnitentia non procedit ex timore.

Sed contra est, quod Esa. 26. dicitur, sicut quæ concepit, cum appropinquauerit ad partum, dolens clamat in doloribus suis, sic facti sumus, scilicet per pœnitentiam. & postea subditur secundum aliam literam. A timore tuo Domine concepimus, & quasi parturiuimus, & peperimus spiritum salutis, ideſt, pœnitentiæ salutaris, vt per præmissa patet: ergo pœnitentia procedit ex timore. *Ex q. præc. artic. 6.*

Respond. dicendum, quod de pœnitentia loqui possumus dupliciter, vno modo quantum ad habitum: & sic immediate à Deo infunditur sine nobis principaliter operantibus: non tamen sine nobis dispositiue cooperantibus per aliquos actus: alio modo possumus loqui de pœnitentia quantum ad actus, quibus Deo operanti in pœnitentia cooperamur, quorum actuum primum principium est Dei operatio conuertentis cor, secundum illud Thren. vltim.

Conuerte

Conuerte nos Domine ad te, & conuertemur: secundus actus est motus fidei: tertius est motus timoris seruilis, quo quis timore supplicio-
A *rũ à peccatis retrahitur: quartus actus est motus spei, quo quis sub spe veniæ consequendæ assumit propositum emendandi: quintus actus est motus charitatis, quo alicui peccatũ displicet, secundũ se ipsum, & nõ iã propter supplicia: sextus actus est motus timoris filialis, quo propter reuerentiã Dei aliquis emendã Deo volũtarius offert. Sic igitur patet, quod actus pœnitẽtiæ à timore seruili procedit: sicut à primo motu affectus ad hoc ordinato, à timore autem filiali sicut ab immediato, & proximo principio.*

Ad primum ergo dicendum, quod peccatum primo incipit homini displicere (maxime peccatori) propter supplicia, quæ respicit timor seruilis, quam propter Dei offensam, vel peccati turpitudinem, quod pertinet ad charitatem.

Ad secundum dicendum, quod in Regno cælorum appropinquante intelligitur aduentus Regis, non solum præmiantis, sed etiam puniẽtis. Vnde & Matth. 3. Ioannes Baptista dicebat, Progenies viperarum, quis demostrabit vobis fugere à ventura ira?

Ad tertium dicendum, quod ipse etiam motus timoris procedit ex actu Dei conuertentis cor. Vnde dicitur Deut. 5. Quis det eos talem habere mentem, vt timeant me? Et ideo per hoc quod pœnitentia à timore procedit, non excluditur quin procedat ex actu Dei conuertẽtis cor.

Expositio Articuli.

PRima conclusio. Habitus pœnitentiæ infunditur â Deo sine nobis principaliter operantibus: non tamen sine nobis cooperantibus per aliquos actus.

Secunda conclusio. Primus actus, qui
C est omnium nostrarum operationum principium ad actum pœnitentiæ est actio Dei conuertentis cor, secundus motus est actus fidei, & tertius est actus timoris seruilis, quartus vero est actus spei, & quintus est actus charitatis: sextus vero actus timoris filialis.

Tertia conclusio. Actus pœnitentiæ procedit à timore seruili tanquam ex principio remoto & primo ex parte affectus: à timore vero filiali procedit tanquam à principio proximo & immediato.

DVBIVM I.

Vtrùm omnes isti actus enumerati à D. Thom. sint necessarij simpliciter, ita vt inueniantur de facto & distincti quotiescunque homo agit pœnitentiam.

PArs affirmatiua probatur primo. Authoritate D. Thom. ponentis illos tã quam necessarios, & authoritate Concilij Tridentini sess. 6. cap. 6. vbi omnes isti actus eodem ordine annumerantur, vbi & totus iste articulus D. Thom. traducitur & transcribitur. Secundum (vt D. Thom. videtur significare in corpo
B re artic.) ordo ille omnino est necessarius: siquidem nihil potest homo operari sine Deo, atque adeo primus actus iam est necessarius simpliciter, & etiam secũdus: siquidem nunquam voluntas operatur, nisi proponatur ei obiectum ab intellectu, quod in supernaturalibus fit per actum fidei, & omnino est homini naturale, vt posita magna pœna maxime timeat: ergo semper etiam sequitur tertius actus: & nullus intendit aliquod bonum, nisi speret se consequuturum: ergo semper sequitur actus spei in gradu posito à D. Thom. Actus vero charitatis ponitur in diffinitione actus pœnitentiæ tanquam causa illius, & D. Tho. docet in isto artic. & etiam in sequenti, quod est illius ratio & causa: ergo necessario semper antecedit: ad quẽ actum nimis naturaliter sequitur timor filialis: qui enim vere diligit patrem timet accedere ad illum sine debita reuerentia, atque adeo cum offensa: ergo simpliciter est necessarium, quod omnes isti actus antecedant saltem prioritate naturæ ad actum pœnitentię. Tertio. Si aliquid impediret, quin omnes actus isti sint formaliter antecedentes ad actum pœnitentiæ, esset quia pœnitentia & iustificatio impij fit in instanti, sed hæ ratio est nulla: ergo. Patet mi, tum, quoniam licet ipsa iustificatio sit in instanti: possunt tamen antecedere tempore multi actus: tũ etiam, quoniã omnes isti actus possunt esse in eodem instanti tẽporis, cum sint distincti specie, & à distinctis habitib⁹, secundũ tamen prioritatẽ naturæ ordi-

Primum.

Conc. Trid.

Secundum.

Tertium.

Soto. natam â D. Thom. Magiſter Soto in 4. diſt. 14. quæſt. 2. artic. 5. docet, non eſſe neceſſarium, quod formaliter antecedãt omnes iſti actus ad actum pœnitentiæ. Et probat, quia iuſtificatio impij poteſt fieri in inſtanti, in quibus verbis videtur ſignificare, quod non poſſunt omnes illi actus eſſe ſimul in eodem inſtanti, propter quod impugnatur â multis Thomiſtis. Sed certe Magiſter hoc non intendit, & credo quod tenet ſententiã â nobis ſtatim ſuis cõcluſionibus explicãdã.

Primũ fundamentum. Ad omnes actus pœnitentiæ antecedit priori tate naturæ auxiliũ Dei efficax.

Primum fundamentum eſt. Ad omnes actus pœnitentis antecedere priori tate naturæ tanquam proprijſsimam, & excellentiſsimam cauſam auxilium Dei efficax, quo Deus facit certo efficaciter, & infallibiliter, vt de facto homo operetur omnes illos actus annumeratos â D. Thom. iuxta illud. Faciam vt in præceptis meis ambuletis, & cuſtodiatis ea, & operemini, & iuxta illud. Omnia opera noſtra operatus eſt in nobis Dominus, & illud. Sine me nihil poteſtis facere. Eſt (inquã) hoc auxilium quotieſcunque homo de facto operatur, quia impoſsibile eſt, quod ſit aliqua entitas realis in rerum natura vere exiſtens, ſiue naturalis, ſiue ſupernaturalis, & quod illa non ſit producta ab ipſo Deo, ſed non ſolum ipſe effectus qui producitur, tam â Deo, quam ab homine, ſed etiam hoc ipſum, quod eſt hominem operari, eſt aliquid reale exiſtens in rerum natura: ergo producitur ab ipſo Deo, iuxta illud

Nota.

Ariſt. Ariſt. 8. phyſic. Prima cauſa eſt alijs cauſis cauſa vt cauſent, & idem dicitur de ſupernaturalibus in Concil. Arauſi. ſcilicet, nullum bonum opus facit homo, quod non præſtet Deus, vt faciat homo. Per iſtã autem cauſalitatem & prioritatem naturæ nihil minuitur liberi arbitrij, ſed potius perficitur, immò, & efficitur. Eſt enim impoſsibile, libertatem eſſe, niſi procedat motio Dei efficax (vt enim docet Diuus Thomas in hoc artic.) niſi præcedat motio Dei efficax, nõ poteſt eſſe aliqua operatio: ergo non poteſt eſſe aliqua operatio libera. Attingit enim Deus â fine vſque ad finem fortiter, & diſponit omnia ſuauiter, & ſic infinita efficacia eius ad hoc ordinatur, vt cauſa neceſſaria operetur neceſſario, cauſa vero libera operetur libere: non enim cõſiſtit efficacia Dei ſolum in hoc, quod ſequatur operatio, ſed etiã in hoc quod

Conc. Arauſit.

A ſequatur ſecundum omnes modos operationis, ſcilicet, quandoque neceſſario, quandoque libere, vt docet D. Thomas. 1. p. quæſt. 19. art. 8. Secundo præ ſupponendum eſt tanquam certum ſecundum fidem, quod timor ſeruilis ſit bonus & laudabilis, vt diffinitur à Chriſto Domino, Matth. 10. Timete eũ qui animam & corpus poteſt mittere in gehennam. Et in Concilio Triden. ſeſſ. 6. cap. 8. & canone. 3. damnatur tanquam hæreſis, ſi quis dixerit, iſtum timorem eſſe malum.

Secundũ fundamentum.

Matth. 10.

Timor ſeruilis eſt bonus Conc. Trid.

Quibus ſuppoſitis eſt prima concluſio. Ad actum pœnitentiæ regulariter antecedunt omnes illi actus annumerati â D. Tho. quidam prioritate temporis: quidam vero ſolum prioritate naturæ. Iſtam concluſionem probant argumenta facta â principio. Pro cuius maiori intelligentia nota, quod actus fidei, & timoris ſeruilis, & ſpei regulariter antecedunt prioritate temporis, quia communis curſ9 eſt, vt peccator (præcipue infidelis) paulatim diſponatur, licet poſtea ipſa iuſtificatio fiat in inſtanti: actus vero charitatis, & timoris filialis ſimul tempore ſunt cum ipſo actu pœnitẽtiæ, quia ſine iſtis non poteſt homo iuſtificari, neque poſſunt eſſe iſti actus ſine actuali iuſtificatione.

B

1. concluſ.

Secunda concluſio. Non ſemper eſt neceſſarius actus timoris ſeruilis. Probatur. Quia cõtingere poteſt, quod aliquis infidelis doceatur de Regno Dei non tamẽ de pœnis inferni: & quod ſtatim ex amore authoris gratiæ moueatur in deteſtationem peccati, nulla enim eſt in hoc contradictionis implicatio: eſſet nihilominus conuerſio præter communem curſum, atque adeo miraculoſa. Regulariter enim loquendo, licet infidelis non doceatur de pœnis inferni: tamen ſtatim quod cognoſcit Deum per fidem, cognoſcit illum eſſe iudicem potentem, & timet aliquam pœnam.

C

2. cõcluſ.

Tertia concluſio. Omnes alij actus annumerati â Diuo Thoma antecedunt ſemper ad actum pœnitentiæ. Hæc etiam probatur argumentis factis â principio, quæ ſic intelligenda eſt, vt quando conuertitur infidelis formaliter inueniuntur omnes iſti actus: quando vero conuertitur alius peccator, qui iam habebat fidem, non eſt neceſſarium quod poſtquam incipit agere conuerſionem

3. concluſio.

nem inueniantur formaliter omnes illi actus, sed sufficit, quod præcesserint actus fidei & spei, & postea sunt virtualiter ante conuersionem, vel in ipsa conuersione, per hoc quod apprehendit obiectum supernaturale, de quo iam iudicauerat formaliter ea quæ necessaria sunt ad conuersionem, & tendit ad bona supernaturalia, vel per formalem actum spei, vel quia talis actus iam præcesserat. Quod quidem probatur, quia experientia constat, vt ille qui iam habet fidem subito moueatur: actus vero charitatis, & timoris filialis semper sunt formaliter in conuersione, quia sine illis non fit conuersio, etiam formaliter existentibus, vt docet Diuus Paulus. 1. ad Corinthios 13. Vbi multis verbis ostendit, nihil esse hominem sine charitate, & ad Galatas 5. in Christo Iesu nihil valet, nisi fides, quæ per dilectionem operatur, & in 1. Cano. Ioannis 3. qui non diligit, manet in morte. Et ratione patet, quia pœnitentia est conuersio in Deum, tanquam in summum bonum, sed Deus, vt summum bonum respicitur à virtute charitatis: ergo.

1. Ad Cor. 13

Ad Gal. 5.

1. Ioan. 3.

obiectio.

Sed contra hoc arguitur. Contingit aliquando, vel propter ignorantiam, vel propter aliam causam, quod peccator incipiat à dilectione sine formali pœnitentia, & quod postea habeat actum pœnitentiæ, sine eo quod actu habeat dilectionem Dei virtute dilectionis præcedentis: ergo non est magis necessarium, quod actus charitatis sit simul cum pœnitentia, quàm actus fidei, & actus spei. Patet anteced. quia nulla apparet in hoc impossibilitas: & cum actus pœnitentiæ distinguatur realiter ab actu charitatis, nulla est causa quare sit necessarium, quod postea producatur iterum actus charitatis, quando formaliter producitur actus pœnitentiæ.

solutio. 1.

Ad hoc respondetur primo, negando consequentiam, quoniam illud est omnino per accidens, per se autem loquendo, qui peccauit mortaliter non iustificabitur, nisi per pœnitentiam formalem, vt infra dicemus, & idcirco simul tempore sunt act⁹ charitatis & actus pœnitentiæ.

Solutio. 2.

Secũdo respõdetur, nimis probabile esse, quod etiam in isto casu sit formaliter actus charitatis postea, quando est actus pœnitentiæ. Licet enim actus pœnitentiæ & actus charitatis realiter distinguãtur, tãmen quia actus pœnitẽtię est quędam conuersio in Deum, & hæc sit principalius per actum charitatis, idcirco act⁹ pœnitentiæ habet tantam connexionem cum actu charitatis, vt non possit esse nisi actu, & formaliter imperetur ab illo. Immo Magister Soto super istum artic. docet, posse contingere, quod act⁹ pœnitentię, & actus charitatis sint idem actus numero. Quæ tamen sententia mihi falsa videtur: siquidem isti duo actus procedunt à diuersis habitibus, & differunt specie.

Soto.

DVBIVM II.

Vtrùm contritio physice, & ex natura rei sit dispositio ad gratiam: an vero solum moraliter ex diuina institutione.

Primũ arg.

PRobatur hoc secundum. Primo. Entitates, quæ à solo Deo dependent, & ab illo tantum producuntur, non egent dispositione aliqua, sed huiusmodi est gratia, vt modo supponitur: ergo. Probatur maior: tum, quoniam Deus est agens infinitum: ergo illius actio nullam debet dependentiam habere ab aliqua dispositione. Tum etiam, quoniam propter istam rationem nulla datur dispositio ex natura rei ad productionem Angeli, neque ad conuertendam substantiam talem in alteram substantiam totalem: immo licet anima rationalis egeat dispositione, vt introducatur in materiam, ideo est quia introducitur ab agente particulari: ad sui tamen creationem nulla eget dispositione, quia immediate creatur à Deo. Secundo. Gratia, quæ confertur adultis, & gratia quæ confertur paruulis sunt eiusdem speciei, sed ad istam nulla requiritur dispositio: ergo neque ad illam. Patet consequentia, quia dispositiones quæ ex natura rei, & per se requiruntur ad aliquam formam semper requiruntur. Tertio. Contritio producitur efficienter ab habitu pœnitentiæ, & à gratia: ergo impossibile est quod sit dispositio ad eosdẽ habitus. Prima pars antecedentis patet, quia omnis habitus producit efficienter proprium actum, & secunda etiam, quia secundum communem modum dicendi Theologorum, gratia est principium efficiens

Secundum.

Tertium.

ficiens remotum omniũ operationum habituum ſupernaturalium. Conſequentia verò probatur, quia impoſsibile eſt quòd aliqua forma proprie efficiẽter producat ſuam propriã diſpoſitionem, quoniam tunc produceret ſe ipſam: ſiquidẽ omne agens producens vltimam diſpoſitionem ad aliquam formam, producit etiam ipſam formam. *Confir.* Confirmatur, quia etiã ſequeretur, quòd homo cauſaret ſuã propriam gratiam, ſiquidem cauſat contritionem, quę in hac opinione eſt diſpoſitio.

Sentẽtia aliquorum. Propter hæc argumenta aliqui Theologi docent, contritionẽ ſolũ eſſe moralẽ diſpoſitionem ad gratiam, quia ſcilicet, Deus ſtatuit legem, vt habẽti contritionem gratia conferretur. Et hæc videtur ſentẽtia magiſtri Cano in relectione de pœnitentia, parte 1. *Cano. Sententia D. Thom. & Thomiſtarum.* Oppoſita tamen ſentẽtia eſt magis communis inter Thomiſtas, & videtur Diui Thomæ in iſto articulo, & art. 2. præcedenti. Itaq; ante omnem legem per hoc ſolum quod Deꝰ concedit homini contritionem, ſequitur ex natura rei, ex propria natura ſtatus gratiæ & rerum ſupernaturalium, q̃ expellatur peccatum & conferatur gratia: Vnde hæc ſententia videtur nobis multo probabilior & eligenda.

Probatur 1. Probatur primo authoritate D. Tho. citata. Neque valet ſolutio, quod intelligatur de diſpoſitione morali ad modũ explicatum, quoniam eadem ratione diceret D. Thomas, omnem virtutem infuſam eſſe diſpoſitionem ad gratiam, ſiquidem etiam Deus ſtatuit legem, vt cõferretur gratia omnibus hominibus habentibus virtutes infuſas. *Secundo.* Secundo probatur. Idcirco calor vt octo eſt vltima diſpoſitio ad formam ignis, quia eſt priꝰ natura in genere cauſæ materialis & diſpoſitiuæ: poſterior autem in genere cauſæ formalis, & quodammodo efficientis, ſed eodem modo ſe habet contritio reſpectu gratiæ (vt fatentur etiam tenẽtes oppoſitam ſentẽtiam) eſt enim propria via vt expellatur peccatũ, & acquiratur gratia: ergo. *Tertio.* Tertio probatur. Hic eſt naturalis ordo tã in rebus naturalibus, quã in ſupernaturalibus, vt forma perfecta & vltima producatur media aliqua forma imperfecta, quæ ſit via ad illam, ſed gratia eſt forma perfecta, contritio verò eſt forma imperfecta in ordine rerum ſupernaturalium: ergo ex natura rei eſt diſpoſitio ad illam. Maior propoſitio certa eſt in rebus naturalibus, ex quo probatur idem in ſupernaturalibus, quia eadẽ eſt proportio, idem eſt modus procedendi ab imperfectioribus ad perfectiora. *Simile.* Et eſt aliquale exemplum in lumine gloriæ, quòd non ſolum eſt principium efficiẽs, ſed etiam diſpoſitio ad viſionem beatificam, & præcipuè ad vnionem diuinæ eſſentiæ cum intellectu in ratione ſpeciei intelligibilis. Quarto probatur. *Quarto.* Cõtritio præcipuè in quantũ includit actũ charitatis, eſt vera conuerſio in Deum, in quantum ipſe Deus eſt ſummũ bonũ, & author gratiæ: ergo cũ omni proprietate contrariatur peccato: ergo ex natura rei expellit illud ab eodẽ ſubiecto: ergo ex natura rei eſt diſpoſitio ad gratiã. Antecedens patet, quia peccatum conſiſtit in auerſione & conuerſione contraria. Et prima conſequẽtia probatur, quoniam omne contrarium ex natura rei expellitur à proprio cõtrario. Et conſequẽtia etiam ſecunda probatur, quoniã peccatum ex natura rei expellitur per gratiam, ſiquidem ſunt formæ omnino oppoſitæ: altera participatio ipſius eſſe diuini: altera verò quę ſeparat ab ipſo Deo: ergo eadem diſpoſitio quæ ex natura rei ordinatur ad deſtructionem vnius, ordinatur ſimul ad introductionem alterius.

Solutio contrariorum. Reſpondent ad hoc argumentum tenẽtes oppoſitam ſententiam, quòd cum contritio ſit actus tantum, opponitur peccato actuali, & nõ peccato habituali. Quæ ſolutio prorſus eſt friuola. Primò, *Reijcitur 1.* quia ſaltem ſequitur, quod contritio phyſicè expellat peccatum actuale, quod quidem poteſt contingere, licet miraculoſe, quando quis exiſtens cum intentione peccandi, ſubito conuertitur: tunc enim idem inſtans eſt primum eſſe contritionis, & primum non eſſe peccati actualis, & ſic peccatum expellitur per contritionem. *Secunda.* Secundo, & eſt euidens argumentum. Actus qui per ſe primo cõtrariatur alteri actui, conſequenter contrariatur etiam habitui, ad quem talis actus ordinatur, ſiquidem actus & habitus ſunt eiuſdem rationis, atque adeo actus non tãtum expellit alterum actum ab eodem ſubiecto, ſed etiam habitum: & manifeſte conſtat in naturalibus: ergo contritio non tantum expellit ex natura rei actum peccati, ſed etiam habitum. *Tertio.* Tertio, Habitus pœnitentiæ perſe primo opponitur

ponitur peccato habituali: siquidem est habitualis conuersio in Deum, & peccatū est habitualis auersio à Deo: ergo per pœnitentiam habitualem physicè expellitur peccatum. *5. probatur* Quinto probatur conclusio. Contritio secundum se, præcipuè vt includit actum charitatis est conuersio initiatiua, & imperfecta amicitia in ipsum Deum: ergo ex natura sui est dispositio ad conuersionem & amicitiā perfectā, quæ quidem est per gratiam Dei, & per charitatem iam informatam gratia. Consequentia patet, quia omne imperfectum ordinatur ad perfectum eiusdem ordinis: & omne initium ordinatur ad proprium finem.

Ad primū. Ad primum in oppositum respondetur, negando maiorem, vniuersaliter loquendo. Licet enim actio diuina prout est ab ipso Deo, non requirat aliquā dispositionem; aliquando tamen requiret illam in quantum talis actio est, & in tali subiecto: actiones ergo quæ ponuntur in argumento non requirunt aliquā dispositionem, quia creatio fit ex nihilo, & conuersio etiam totalis ex natura sui habet quod non dependeat ab aliqua dispositione, & quod terminus illius non recipiatur in aliquo subiecto, gratia verò educitur de potentia subiecti, atque adeo producitur dependenter à subiecto, & ab aliqua dispositione illius. Neque hoc est contra infinitatem agentis, quoniā hæc est propria natura rei, & ipsum agēs infinitum potest formam producere sine propria dispositione, etiam si talis dispositio sit debita ex natura rei: sicuti etiā in naturalib⁹ potest Deus producere formam substantialem ignis sine calore.

Ad secundū Ad secundum negatur cōsequentia, quoniam dispositiones requiruntur aliquando ratione subiecti, & idcirco in adulto dispositio debita ex natura rei ad gratiā est actus charitatis, & sic angeli iustificati sunt propria dispositione: in peccatore verò propria dispositio est actus charitatis, & simul actus pœnitentiæ. *Ad tertiū.* Ad tertium respondetur, quòd prima contritio in quantum est dispositio ad gratiam, & ad habitum pœnitentiæ, immò ad omnes virtutes infusas, non est ab ipsa gratia habituali, & ab habitu pœnitentiæ, sed ab auxilio diuino informante liberū arbitrium, quo mediante ipsum liberum arbitrium potest elicere actum contritionis, quemadmodum in naturalibus primus actus temperantiæ non est ab habitu temperātiæ, sed à potētia, medio principio practico. Ad confirmationem iā diximus, quomodo contritio non habet quod sit dispositio, prout est ab homine, sed prout est à Deo: & idcirco non sequitur quòd ipse homo causet gratiam propriam. *Ad confir.*

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm Pœnitentia sit prima virtutum.

AD sextum sic proceditur. Videtur qnod pœnitentia sit prima virtutum: quia super illud Matth 3. Pœnitentiam agite, dicit glos. prima virtus est per pœnitētiam punire veterē hominem, & vitia odisse. *4. d. 14. q 1 ar. 1. q. 6. ad 6. & art. 2. q. 2.*

B 2. Præt. Recedere à termino prius esse videtur quàm accedere ad terminū: sed omnes aliæ virtutes pertinere videntur ad accessum ad terminum (quia per omnes ordinatur homo ad bonū agendum) pœnitētia verò videtur ordinari ad recessum à malo: ergo pœnitentia videtur esse prior omnibus alijs virtutibus. *Glos. ordin. ibi.*

3. Præt. Ante pœnitentiam est peccatum in anima: sed simul cum peccato nulla virtus animæ inest: ergo nulla virtus est ante pœnitentiā, sed ipsa videtur esse prima, quæ alijs aditū aperit, excludendo peccatum.

Sed cōtra est, quod pœnitentia procedit ex fide, spe, & charitate, sicut iam dictum est: non ergo est pœnitentia prima virtutum.

Respon. dicendum, quod in virtutibus non attenditur ordo temporis quantum ad habitus: C quia cum virtutes sint annexæ (vt in secunda parte habitum est) omnes simul incipiunt esse in anima: sed dicitur vna earum esse prior altera ordine naturæ, qui consideratur ex ordine actuum, secundum scilicet, quod actus vnius virtutis præsupponit actum alterius virtutis. Secundum hoc igitur dicēdum est, quòd actus quidam laudabilis etiam tempore præcedere possunt actum & habitum pœnitētiæ: sicut actus fidei & spei informium, & actus timoris seruilis. Actus autē & habitus charitatis simul sunt tempore cum actu & habitu pœnitentiæ, & cum habitibus aliarum virtutum. Nam sicut in secunda parte habitum est, in iustificatione impij simul est motus liberi arbitrij in Deū (qui est actus fidei per charitatem formatus) & motus liberi arbitrij in peccatum, qui est actus pœnitentiæ: horum tamē duorum actuū, primus naturaliter præcedit secundum. Nam actus virtutis pœnitentiæ est contra peccatum *Art. præc. 1. 2. q. 65. ar. 1. 1. 2. q. 113. art. 3. & 8.*

ex

ex amore Dei, vnde primus actus est ratio, & causa secundi. Hic igitur pœnitentia non est simpliciter prima virtutum, nec ordine temporis, nec ordine naturæ: quia secundum ordinem naturæ simpliciter præcedunt ipsam virtutes Theologicæ: sed quantum ad aliquid est prima inter cæteras virtutes ordine temporis, quantū ad eius actum, qui primus occurrit in iustificatione impij: sed ordine naturæ videtur esse aliæ virtutes priores sicut quod est per se, est prius eo, quod est per accidens. Nam aliæ virtutes per se videntur esse necessariæ ad bonum hominis: q.66. ar.4. *pœnitentia autem, supposito quodam, scilicet, peccato præexistenti, sicut etiam dictum est circa ordinem sacramenti Pœnitentiæ ad alia sacramenta prædicta.*

Ad primum ergo dicendum, quod glossa illa loquitur quantum ad hoc, quod actus pœnitentiæ primus est tempore inter actus aliarum virtutum moralium.

Ad secundum dicendum, quod in motibus successiuis recedere à termino, est prius tempore, quam peruenire ad terminum, & prius natura, quantum est ex parte subiecti, siue secundum ordinem causæ materialis: sed secundum ordinem causæ agentis, & finalis, prius est peruenire ad terminum: hoc enim est quod primo agens intendit, & hic ordo præcipue attenditur in actibus animæ, vt dicitur in 2. Physic.

Ad tertium dicendum, quod pœnitentia aperit aditum virtutibus, expellendo peccatum per virtutem fidei & charitatis, quæ sunt naturaliter priores: ita tamen aperit eis aditum, quod ipsæ simul intrant cum ipsa, nam in iustificatione impij simul cum motu liberi arbitrij in Deum & in peccatum, est remissio culpæ & infusio gratiæ, cum qua simul infunduntur 1.2.q.113. ar.7. & 8. & q.66.arti.3. & 2. *omnes virtutes, vt in secunda parte habitū est.*

Expositio Articuli.

1. conclusio. PRima conclusio. Omnes habitus virtutum sunt simul tempore, & licet vnus sit prius natura quam alius, hoc tamen est ratione actus.

2. conclusio. Secunda conclusio. Aliqui actus laudabiles, & boni sunt prius tempore, quā actus & habitus pœnitentiæ.

3. conclusio. Tertia conclusio. Actus charitatis est simul tempore cum actu pœnitentiæ, & prius natura quam ille.

4. conclusio. Quarta conclusio responsiua ad quæstionem, quæ sequitur ex dictis. Pœnitentia neque est prius tempore, nec natura quām aliæ virtutes, sed est posterior A simpliciter quām virtutes Theologicæ.

5. conclusio. Quinta conclusio. Pœnitentia quantum ad actum est prius tempore quām aliæ virtutes morales: aliæ vero virtutes morales quodammodo sunt prius natura quām ipsa pœnitentia.

DVBIVM I.
Vtrùm ita sit, quòd actus charitatis est prius natura quam actus pœnitentiæ.

PRobatur pars negatiua, & arguitur primo contra rationem D. Thom. *Primū arg.* quæ consistit in hoc, quod detestatioma li procedit ex amore boni. Contra. Mul toties contingit, quod odio habeamus B mala nobis contraria: tamen non habemus saltem expresse, & formaliter dilectionem propriæ vitæ: ergo illud princi pium non est vniuersaliter verum. Secundo arguitur contra solutionem Diui *Secundum.* Thomæ ad secundum, quæ consistit in hoc, quod recessus à termino à quo est prius natura ex parte subiecti, quam accessus ad terminum ad quem; è contra verò accessus ad terminū ad quē est prius natura, ex parte causæ efficientis, & ex parte causæ finalis. Contra. In præsentia rum consideratur prioritas, & posteriori tas ex parte subiecti, in quo recipiuntur actus virtutum, sed ex hac parte prius est recessus à termino à quo: ergo simpli citer loquendo prius natura est actus pœ nitentiæ quam actus charitatis. Præter quam, quia actus pœnitentiæ est recessus à termino à quo, scilicet, à peccato. Ter *Tertium.* tio arguitur. Fundamentum prius natu- C ra est omnibus iis quæ fundantur super illud, sed pœnitentia est fundamentum vitæ spiritualis: ergo est prior omnibus virtutibus. Minor patet ad Hebr. 6. Ia *Ad Heb. 6* cientes fundamentum pœnitentiæ ab operibus mortuis. Quarto arguitur. Ea *Quartum.* quæ sunt minus perfecta sunt priora via generationis, sed actus pœnitentiæ est minus perfectus quam actus charitatis (vt statim dicemus: ergo est prius via generationis. Quinto. Actus pœnitentiæ *Quintum.* & actus charitatis sunt dispositiones ad gratiam (vt iam diximus) sed actus charitatis magis appropinquat gratiæ: ergo actus pœnitentiæ est prius. Consequentia est euidens, quoniam propter hanc rationem

rationē dispositiones remotæ prius sunt quam vltima dispositio. Minor verò patet, quia cū actus charitatis sit perfectior debet esse vltima dispositio.

Solutio. Si respondeas ad hæc omnia argumenta, solum conuincere, quòd actus pœnitētiæ sit prior natura in genere causæ materialis & dispositiuæ, atque adeo tantū secundum quid, actus verò charitatis in genere causæ efficientis, atqueadeo etiā via generationis, & simpliciter loquendo est prior. Contra hoc arguitur

Sextum. sexto. Sequitur quòd actus charitatis sit causa efficiens actus pœnitentiæ: consequens est falsum: ergo. Probatur minor. Sequitur quod actus pœnitentiæ tandē producatur ab habitu charitatis: atque adeo quod habitus pœnitentiæ non sit

Septimum. necessarius. Septimo arguitur. Sequitur quòd per actum charitatis remittantur omnia peccata, atqueadeo quòd nō sit necessarius actus pœnitentiæ: consequens est falsum: ergo. Patet sequela. Impossibile est, quod sit aliquod peccatum mortale cū actu charitatis: ergo si actus charitatis est prius quàm actus pœnitentiæ, antequam sit actus pœnitentiæ, remittuntur peccata. Octauo arguitur

Octauum. ex Diuo Thoma in 4. dist. 14. q. 1. art 2. quæstiuncula 2. vbi expresse docet oppositam sententiam, dicens, ad actum pœnitentiæ solum antecedere dilectionē Dei naturalem.

Nota 1. Pœnitentia duplex. Pro explicatione huius difficultatis nota, duplicem esse pœnitentiam: Alteram, perfectam, quæ est contritio: alteram imperfectā, quæ est attritio, & etiā ista elicitur ab habitu pœnitentiæ, quando iam homo est iustificatus: nullum est enim inconueniens, quod iustus doleat de peccatis præteritis propter pœnas infernivitandas, & etiam iste dolor procedit ex aliquo amore supernaturali Dei licet imperfecto.

Nota 2. Actus charitatis, & pœnitentiæ quadruplicitер. Secundo nota, actum pœnitentiæ, & charitatis posse quadrupliciter comparari. Primò, secundum quod vterque antecedit gratiam: secundò, in quantū vterque subsequitur gratiam: tertio, & quarto, in quantum vnus subsequitur gratiā & alius antecedit. His duobus vltimis modis nulla est difficultas: certum est enim illum actum esse priorem, qui consideratur vt antecedens ad gratiam.

Conclusio. Sit igitur conclusio. Siue actus pœnitentiæ & charitatis considerentur primo

A primo, siue secundo modo, actus pœnitētiæ est prior natura tantū in genere causæ dispositiuæ, & materialis, atqueadeo, secundum quid, actus verò charitatis est prius natura in genere causę formalis efficiētis & finalis, atq; adeo simpliciter loquendo. Prima pars huius conclusionis patet argumentis à principio factis. Secunda verò pars est expressa D. Thomę in isto articulo, & in 1. 2. q. 113. in multis articulis in quibus dicit, duplicem esse actum in peccatore qui cōuertitur: alterum per charitatem in ipsum Deum: alterum verò, per pœnitentiam contra peccata: & ait Diuus Thomas, illum primum actum esse causam istius secūdi. Et idem insinuatur in concilio Tridentino sess. 6. cap. 6. vbi dicitur, dolorem de pec- *Concil. Tri.*
catis procedere ex amore Dei. Et ratio *Ratio D. Th.*
B D. Thomæ in isto articulo est manifesta, quoniam etiam in naturalibus prima passio animæ est amor, à quo procedit odium & tristitia de contrarijs.

Dupliciter tamen explicatur hæc cōclusio. Primo, quod ipse homo ex amore *Duplex sensus conclus.*
Dei, se moueat ad producendum dolorē de peccatis. Secundo, quod etiam ipsum amorem assumat tanquam principium efficiens ad producendum dolorem. Et isto etiam secundo modo est intelligenda conclusio D. Thomæ, quoniam alias non saluatur simpliciter, quòd amor sit causa efficiens doloris, & quod sit prius in genere causæ efficientis.

Ad primum argumentum in oppositum negatur antecedens; licet enim hoc *Ad 1.*
non semper percipiatur manifeste, tamē semper admiscetur amor proprius doloC ri de rebus nociuis. Ad secundum respondetur, quod etiam ex parte subiecti, *Ad 2.*
ideſt, inter actus qui recipiuntur in subiecto, inuenitur iste ordo quòd alius est prius in genere causæ materialis, alius verò in genere causæ efficientis. & hoc modo intelligitur D. Thomas. Vnde patet *Ad 3. 4. & 5.*
ad alia tria argumenta sequentia. Ad *Ad sextum*
sextum respondetur concedendo, quòd charitas efficienter producit actum contritionis, producit tamen illum tanquā principium vniuersale, atqueadeo medio habitu pœnitentiæ, vel medio auxilio correspondente habitui pœnitentiæ. tanquā principio particulari: vnde non sequitur q̄ nō sit necessari⁹ habit⁹ pœnitētię. Ad septimū iam diximus sup. quo *Ad septimū*
modo remittitur peccatum per actū charita-

ritatis in quantum est malum habentis & in quantum est contra summum bonum vniuersale: per pœnitentiam vero remittitur in quantum est iniuria & offensa contra Deum bonum quidem infinitum, sed particulare, & ab alijs distinctum. Et si arguas contra hoc Hoc bonum particulare includitur in illo vniuersali: ergo charitas est secundū se sufficiens ad tollendum peccatū omni consideratione. Respondetur negando consequentiam: quoniā etiam si vnum includatur in altero secundum rem: tamen sunt diuersæ rationes obiectorū quēadmodū obiectū metaphysicæ secundū rē includit obiecta omniū aliarū scientiarū naturaliū, saltē realiū: & nihilominus habet suā rationē formalē ab alijs distinctā. Ad 8. resp. D. Tho. tenuisse ibi illā sententiā, retractasse tñ illā in hoc artic.

Replica. *Solutio.* *Ad octauū.*

DVBIVM II.

Curiosum & graue & scitu necessarium, licet a nemine argumentis disputatum, scilicet.

Quam sedem teneat pœnitentia in choro virtutum.

PRobatur, quod sit omnium excellentissima virtutum. Primo, quia contritio, quæ est actus pœnitentiæ includit actum charitatis, & addit aliquid amplius: si quidem est dolor de peccatis propter Deum summe dilectum: ergo est perfectior, quam actus charitatis, quæ est excellentissima omnium aliarum virtutum. Secundo pœnitentia & charitas concurrunt ad excludendum peccatum, quod est supremum malum, sed pœnitentia etiam vt distinguitur à charitate concurrit excellentiori modo: ergo est excellentior simpliciter loquendo. Minor probatur, quia (vt supra diximus) charitas excludit peccatum in quantum est malum ipsius hominis, pœnitentia verò in quantum est contra Deum, sed peius est peccatum in quantum est contra Deum, quàm in quantum est contra hominem: ergo. Tertio. Illud est melius, cuius oppositū est peius, oppositū autem pœnitētiæ peius est, quā oppositū charitatis: ergo. Probatur minor, Tū, quoniā charitas solū habet quoddā vitiū speciale sibi oppositū, scilicet, odium formale Dei; pœnitētia vera, quodāmodo opponitur omnibus peccatis (vt supra dixim⁹) tū etiā quoniam ipsum speciale vitium cui opponitur pœnitentia, scilicet, finalis impœnitētia peius est quā odiū formale Dei: siquidē, qui peccat peccatum finalis impœnitētiæ nō potest saluari: potest tamen agere pœnitentiā & saluari, qui habet odiū formale Dei. Quarto arguitur, specialiter cōtra fidē & spem, quoniā argumēta facta saltem videntur cōuincere, quod pœnitentia sit perfectior virtus quā fides & spes, siquidē supremū bonū est quod expellit supremum malū, fides autē & spes nō sufficiunt ad expellendū peccatū, ad quod tamen sufficit pœnitētia: ergo illa perfectior est. Quinto probatur idem. Pœnitētia est vltima dispositio ad gratiā, fides vero & spes sunt tantū dispositiones remotæ: ergo pœnitētia est perfectior virtus. Patet cōsequentia, tum, quoniā gratia est supremū bonum, atque adeo, idest, perfectius, quod magis appropinquat gratiæ: tū quoniā etiā in naturalibus vltima dispositio excellētior est, quā vniuersæ dispositiones remotæ. Sexto probatur idem ex Diuo Thoma artic. 3. præcedenti ad 4. vbi explicat, quomodo pœnitentia contineat perfectiones omnium virtutum, & specialiter dicit, quod in quantum est iustitia hominis coram Deo cōtinet perfectiones virtutū Theologicarū. Septimo arguitur ad probandū, quod sit perfectior quā religio. Vtraq; ordinatur ad cultū diuinū (vt supra diximus) sed pœnitētia ordinatur ad expellēdū peccatū: ergo facit plura bona quā religio: atq; adeo est excellentior virtus & ex hoc manifestè sequitur, quod sit perfectior, quam omnes aliæ virtutes. Octauo, ꝓbatur hoc vltimū. Pœnitētia est causa omniū virtutū, & simul cū gratia, facit quod vniuersæ virtutes & actus earū, & opera mortificata reuiuiscāt: ergo est excellētissima omniū virtutū. Patet cōsequentia causa est perfectior, quàm effectus: ergo á fortiori causa vniuersalis, quæ habet tot effectus.

Sed ꝓ alio extremo ꝓbatur, quod sit min⁹ perfecta, quā omnes aliæ virtutes. Primo. Omnes aliæ virtutes sunt bonū per se intētū, necessariæ ex natura rei sine aliqua suppositione: pœnitētia vero est bonū per accidēs intētum, scilicet, supposito peccato, atq; adeo tantū necessariaper accidens: ergo est vltima in choro virtutis. Secūdo arguitur. Obiectū pœnitētiæ est

1. argum. *Secundum.* *Tertium.* *Quartum.* *Quintum.* *Sextum.* *Septimum.* *Octauum.* *Pro alia parte primū argumentum.* *Secundum.*

est minus perfectū quā obiecta aliarum virtutū ergo & ipsa est infima virtus. Probatur anteced. Obiectum cuiuscunque alterius virtutis est intēdere aliquod bonum: obiectum verò pœnitētiæ est fugere malum, sed quid excellentius est facere bonū quā fugere malū, ergo. Patet min. quoniā declinare â malo ponitur tā quā iustitia imperfecta: & multo minus quàm facere bonū, sicuti in naturalibus recedere â termino â quo, multominus est, quàm accedere ad terminum adquē.

1. Conclusio. Sit prima conclusio. Minus perfecta est pœnitentia, quā tres virtutes Theologales. Prob. Perfectio essentialis virtutis desumitur ex obiecto, sed quæcunque virtus Theologalis habet Deū pro obiecto immediato, nō tamē pœnitentia: ergo quæcūque virtus Theologalis est perfectior quàm pœnitentia.

2. Conclusio. Secunda conclusio. Etiā religio est perfectior quā pœnitentia. Patet quoniā respicit cultum diuinum excellentiori modo, scilicet, per se, & ex natura rei: pœnitētia verò tantum per accidens. Vnde istā conclusionem probant duo argumenta vltimo loco facta.

3. concluſ. Tertia concluſ. Pœnitentia est excellētissima omnium aliarum virtutum. Hāc conclusionem probāt argumenta â principio facta. Et confirmatur: quia omnes aliæ virtutes immediatè respiciunt bonū creaturæ: pœnitentia verò sicuti & religio respicit cultum diuinum: ergo habet perfectius obiectum: atque adeo est perfectior virtus.

Ad primū. Ad 1. in oppositum negatur anteced. & ad probationē resp. optimā esse illam definitionem, propterea ꝙ est de ratione actus pœnitentiæ quòd coniungatur actui charitatis: sunt nihilominus duo actus realiter distincti, & quod actus pœnitentiæ non possit inueniri sine actu charitatis, prouenit ex magna dependētia, & ex magna perfectione, quam recipit ab illo: ex quo potius sequitur, quòd

Ad secundū actus charitatis sit perfectior. Ad secūdū negatur secunda pars antecedētis, quoniam etiam charitas expellit peccatū in quantum est contra Deum (vt explicatū est) immò eo modo quo expellitur peccatum per pœnitētiam, expellitur etiam eminenter per actum charitatis: atque adeo quando inuenitur actus charitatis sine pœnitētia, simpliciter expellitur peccatum: si verò per possibile, vel impossibi-

A le daretur actus pœnitētiæ sine actu charitatis simpliciter loquendo, non expelleretur peccatū: quia licet pœnitētia ex natura sui expellat peccatū: hoc tamē ideo est, quia ex natura sui est coniuncta gratiæ & charitati. Et sic ad tertium negatur minor, & ad primā probationē resp. ꝙ etiam charitas opponitur omni peccato, & excellentiori modo quā pœnitentia. Ad secundā probationem respō. peiꝰ esse odiū formale Dei quàm impœnitentiam finalem. Si enim quis habeat odiū formale Dei cum intentione agendi pœnitentiam, & fortè postea moriatur sine pœnitentia, alius verò ex intentione nō velit agere pœnitentiam, maiori pœna punietur ille primus quā iste secundus. Ad quartū resp. habere pœnitentiam propter

Ad tertiū. Ad quartū.

B illas rationes quandā excellentiā secundum quid super fidē, & spē, quia scilicet, per fidem & spē non expellitur peccatū vt sic, expellitur autē per pœnitentiam: simpliciter tamē loquendo perfectiores virtutes sunt fides & spes: tùm, quoniā excellentia essentialis, & perfectio virtutis nō desumitur per se primo ex illis quę ponūtur in argumentis, sed ex obiecto, tùm etiam quoniam pœnitentia expellit peccatum dependenter â fide & spe, sine quibus peccatum expellere non potest. Per quod etiam patet solutio ad 5. Vnde etiā propriū contrarium fidei, vel spei est peius quàm propriū contrarium virtutis pœnitentiæ, quoniam finalis impœnitentia ex desperatione procedit: &

Ad quintū.

C siquis habeat supremum actum infidelitatis cum intentione agēdi pœnitentiā, & forte moriatur sine pœnitentia, graviꝰ punietur, quā ille qui ex intentione vult mori sine pœnitētia, & solum habet alia peccata minora. Ad 6. resp. mētē D. Thomę tātū esse docere, ꝙ pœnitētia recipiat aliquam excellentiam & perfectionem ab omnibus illis virtutibus, non tamen quòd recipiat totam perfectionem alicuius alterius virtutis. & idcirco licet ex hoc sequatur, ꝙ sit quædā virtus nimis perfecta, & quod multas virtutes habeat sibi inferiores in choro virtutū: nō tamē sequitur ꝙ sit excellentissima virtutū. Ad septimū negatur consequentia, quia

Ad sextum.

Ad septimū.

cætera non sunt paria, eoꝙ religio respicit per se cultum diuinum, & vniuersaliori modo quā pœnitentia, quia respicit simpliciter & omni consideratione: pœnitentia verò solum auferendo peccatum.

Ad

Ad octauũ. Ad octauum negatur consequentia, quia pœnitentia solum est causa dispositiua ad gratiam & alias virtutes: dispositio vero minus perfecta est, quã forma, ad quam disponit. Et per hoc patet solutio ad aliam partem argumenti, quam omisimus in quinto argumento, scilicet, quia contritio est vltima dispositio ad gratiam, ex hoc enim solum sequitur, quod sit excellentior in ratione dispositionis, qua consideratione præsupponit fidem & spẽ: non tamen sequitur, quod sit perfectior in ratione virtutis, qua cõsideratione distinguitur ab omnibus alijs virtutibus.

Ad primũ alterius partis. Ad primum argumentum pro altera parte respondetur, bonam esse illam consequentiam, quando cætera sunt paria, non tamen sunt paria in præsentiarum (vt explicatum est) quia pœnitentia respicit maius bonum, propterea quod respicit honorem diuinum, expellendo peccatum. Quid autem perfectius est respicere magnum bonum, licet illud sit necessarium per accidens, quam respicere minus bonum, licet sit necessarium per se.

Ad secũdũ Vnde ad secundum argumentum negatur antecedens, & ad probationem negatur consequentia, quia licet cæteris paribus sit maius bonum facere bonum quã declinare â malo: tamen declinare â maximo malo, quid altius est quam facere aliquod inferius bonum.

Secunda solutio. Secundo respondetur, negando antecedens huius probationis, quia pœnitentia etiam intendit aliquod bonum positiuum: tum quia est dispositio ad gratiam: tum quia reddit Deo debitum cultum & honorẽ in expulsione peccati, faciendo positiuam æqualitatem.

QVAESTIO LXXXVI.

De effectu pœnitentiæ quoad mortalium peccatorum remissionem.

In sex articulos diuisa.

ARTICVLVS I.

Vtrùm per pœnitentiam omnia peccata remoueantur.

Infra q. 87. ar. 1. 4. dist. 14 q. 2. art.

AD primum sic proceditur. *Videtur quod per pœnitentiam non omnia peccata remoueantur. Dicit enim Apostolus Hebr. 12. quod Esau*

A *non inuenit pœnitentiæ locum, quamquam cũ lachrymis inquisisset eam. Glos. id est, non inuenit locum veniæ & benedictionis per pœnitentiam, & 2. Mach. 9. dicitur de Antiocho, orabat scelestus Deus, a quo non erat misericordiam consecuturus. Non ergo videtur, quod per pœnitentiam omnia peccata tollantur.* 1. q. 1. & d. 16 q. 1. arti. 2. q. 3. & 3. contra cap. 195. & opus. 3. c. 146 Glos. inter. ibi.

2 *Præterea. Augustin. dicit in lib. de sermone Domini, in monte, quod tanta labes est illius peccati, scilicet, cum post agnitionem Dei per gratiam Christi, oppugnat aliquis fraternitatem, & aduersus ipsam gratiam, inuidiæ facibus agitatur, vt deprecandi humilitatem subire non possit, etiam si peccatum suum mala conscientia agnoscere & annuntiare cogatur, non ergo omne peccatum potest per pœnitentiam tolli.* Lib. 1. in vl. fol. 1c. to. 4.

B 3 *Præterea. Dominus dicit Matth. 12. Qui dixerit contra Spiritum sanctum verbum, non remittetur ei neque in hoc sæculo, neque in futuro. Non ergo omne peccatum remitti potest per pœnitentiam.*

Sed contra est, quod dicitur Ezech. 18. Omnium iniquitatum eius, quas operatus est, non recordabor amplius.

Respond. dicendum, quod hoc, quod aliquod peccatum per pœnitentiam tolli non possit, potest contingere dupliciter: vno modo, quia aliquis de peccato pœnitere non posset: alio modo, quia pœnitentia nõ posset delere peccatum. Primo quidem modo, non possunt per pœnitentiam deleri peccata dæmonum, & etiam hominum damnatorum: quia affectus eorum sunt confirmati in malo: ita quod nõ potest eis displicere peccatum in quantum est culpa, sed solum displicet eis pœna, quam patiuntur, ratione cuius aliquam pœnitentiam, sed in fructuosam habent, secundum illud Sap. 5. Pœnitentiam agentes, & præ angustia spiritus gementes. Vnde talis pœnitentia non est cum spe veniæ: sed cum desperatione. Tale autem non potest esse aliquod peccatum hominis viatoris, cuius liberum arbitrium flexibile est ad bonum & ad malum. Vnde dicere, quod aliquod peccatum sit in hac vita, de quo quis pœnitere non possit, erroneum est. Primo quidem, quia per hoc tolleretur libertas arbitrij. Secundo, quia per hoc derogaretur virtuti gratiæ, per quam moueri potest cor cuiuscunque peccatoris ad pœnitendum, secundum illud Prouerb. 1. Cor Regis in manu Dei, & quocumque voluerit, vertet illud. Quod autem secundo modo non possit per veram pœnitentiam aliquod peccatum remitti, est etiam erroneum: primo quidem, quia repugnat diuinæ misericordiæ, de qua dicitur Ioel. 2. quod

C

benignus

benign⁹ & misericors est, & patiēs, & multæ misericordiæ, & præstabilis super malitia, vi deretur enim quodā modo Deus ab homine, si homo peccatum vellet deleri, quod Deus delere non vellet. Secundo, quia hoc derogaret virtuti passionis Christi, per quam pœnitētia operatur, sicut & cætera sacramēta, cū scriptū sit primæ Ioan. 2. Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non solū nostris, sed etiā totius mūdi. Vnde simpliciter dicendū est, quod omne peccatū in hac vita per pœnitentiam veram deleri potest.

Ad primū ergo dicendū, quod Esau non vere pœnituit: quod patet ex hoc, quod dixit, venient dies luctus patris mei, & occidam Iacob fratrē meum. Similiter etiam neque Antiochus verè pœnituit: dolebat enim de culpa præterita, non propter offensam Dei, sed propter infirmitatem corporalem, quam patiebatur.

Ad secundum dicendum, quod illud verbum Aug. sic intelligendū est: tāta est labes illius peccati, vt deprecandi humilitatem subire non possit, scilicet de facili, secundū quod dicitur illum non posse sanari, qui non potest de facili sanari: potest tamen hoc fieri per diuinæ gratiæ virtutem, quæ etiam interdum in profundū maris conuertit, vt dicitur in Psalm. 67.

Ad tertiū dicendū, quod illud verbū, vel blasphemia contra Spiritum sanctū est finalis impœnitentia, vt Aug. dicit in lib. de verbis Dñi: quæ penitus irremissibilis est: quia post finem huius vitæ non est remissio peccatorum, vel si intelligatur per blasphemiam Spiritus sancti peccatum, quod fit ex certa malitia, vel etiam ipsa blasphemia Spiritus sancti, dicitur nō remitti, scilicet de facili: quia tale peccatum non habet in se causam excusationis: vel quia pro tali peccato punitur aliquis, & in hoc sæculo, & in futuro, vt in secunda parte oppositum est.

D. 1005.

In serm. 11. à med. ad fi. tom. 10.

2. 2. q. 14. ar. 1. 2. 3. & 4.

1. Conclusio.

Expositio Articuli.

PRima conclusio. Erroneū est asserere, quod sit aliquis homo in præsenti vita, qui non possit agere veram pœnitentiam de peccatis.

2. Conclusio.

Secunda cōclusio. Etiam est erroneum asserere, quod sit aliquod peccatū, quod nō remittatur posita vera pœnitētia.

CIrca primam conclusionem est dubium primum grauissimū, & valde necessariū: vtrū simpliciter, & absolute, vniuersi viatores possint agere verā pœnitentiā de peccatis. Pars negatiua probatur primo multis locis sacræ Scripturæ. Hierem. c 51. Curauimus Babylonē, & nō est sanata, derelinquamus eam. Eccles. 7.

1. Argum.

Hierem. 51. Eccles. 7.

A c. 9. Cōsidera opera Dei, quod nemo potest corripere quem ille despexit. Ioann. c. 12. Propterea non poterant credere, quia iterum dixit Esaias, excœcauit oculos eorū, & indurauit cor eorum, vt non videant oculis, & non intelligant corde: & conuertātur & sanem eos. Ad Heb. 6. Impossibile enim est, eos qui semel sunt illuminati, gustauerunt etiam donū cęleste, & participes facti sunt Spiritus sancti, gustauerunt nihilominus bonū Dei verbū, virtutesq; sęculi vēturi, & prolapsi sunt, rursus renouari ad pęnitētiā. Ecce in his locis, & alijs similibus significatur, esse aliquos homines ita derelictos à Deo, vt verā pœnitentiā agere non possint: quod in sermone Hispano dicitur, *Dexole Dios de su mano*. Secūdū argumentū desumitur, ex multis testimonijs sanctorum.

Ioan. 12.

Ad Heb. 6.

Secundum.

B D. Dionysius in libr. 2. de summo bono cap. 15. sic dicit. Nonnulli ita despiciuntur à Deo; vt plorare sua mala nō possint D. Aug. super illud Ioan. 6. Nemo potest venire ad me, nisi. Pater meus traxerit illū, sic dicit. Magna gratiæ cōmendatio. Nemo venit, nisi tractus: quē trahat, & quē non trahat, quare illū trahat, & istū nō trahat, noli iudicare, si nō vis errare. In quibus verbis videtur significare, ꝙ ille qui nō trahitur â Deo, nō potest agere pęnitētiā. Sed expressius loquitur D. Greg in lib. 11. Moral. c. 5. loquēs enim de Caim, sic dicit. Mutari nō potuit, quia exigente culpa malitiæ suæ, iam intus Deus cor reliquerat, cui foras ad testimoniū verba faciebat. Idē dixerat lib. 3. c. 11. cōtigisse Pharaoni, & alijs quos Deꝰ relinquit & deserit. Tertio arguitur. Qui

Dionisius.

Augustī.

D. Gregor.

Tertium.

C non habet auxiliū sufficiens, simpliciter loquendo non potest pœnitentiam agere; sed multi sunt qui non habent auxiliū sufficiēs ad agendū pœnitentiā, ergo omnes isti nō possūt pęnitētiā agere simpliciter loquendo. Maior patet ex differētia, quæ cōmuniter assignatur à Theologis inter auxiliū sufficiens, & efficax; quod hoc datur per modū actus, vt scilicet faciat hominē operari: illud vero per modū potentię, vt scilicet faciat hominē simpliciter potentē ad operandū. Vnde, qui nō habet auxiliū sufficiēs ad aliquē actū, excusatur â peccato, etiā si habeat pręceptū, sicuti excusatur ille qui habet ignorantiā inuincibilē, quia simpliciter loquēdo operari non potest. Hoc enim significat auxiliū sufficiens, quod facit

hominẽ ſufficientem,& potentẽ ad operandũ. Minor vero probatur. Primo, ex D.Hieronymo ſuper illud Matth.11. vę tibi Corozain, væ tibi Bethſayda: quia ſi in Tyro,& Sydone factę eſſent virtutes, quæ factæ ſunt in vobis olim in cilicio, & cinere pęnitentiã egiſſent. Vbi dicit, illas ciuitates Tyri,& Sydonis iuſto iudicio priuatas fuiſſe prædicatione, & miraculis Chriſti, quibus potuiſſent agere pęnitentiam: vt illis auxilijs ſublatis, pœnitere nõ poſsint. In quibus verbis duo expreſſe ſignificat D.Hieronymus. Primũ eſt, quod illi nõ habebãt auxiliũ ſufficiẽs ad agendũ pęnitentiam. Secũdum quod inde infert, eſt, illos ſimpliciter loquẽdo, nõ potuiſſe agere pęnitentiã. Illud videtur ſignificare ſuper illud Amos c.8. circuibant, quærentes verbum Dñi, & non inuenient. Vbi dicit propter peccata hominũ auferri aliquando doctrinã prędicationis: per quã poſſent cõuerti& agere pęnitentiã. Secũdo probatur eadẽ minor. Qui nihil audierunt de fide, non habent auxiliũ ſufficiẽs ad credendũ, & ad agendã pęnitentiã: ſed multi ſunt qui nihil audierunt de fide: ergo omnes iſti non habent auxiliũ ſufficiens ad agendã pœnitentiã. Hęc minor videtur certa; ſi quidem multi ſunt nutriti inter Barbaros,& Indos, qui neque ſi Chriſtus, vel Chriſtiani ſint, audierũt. Maior vero videtur ſignificari expreſſe à D. Paulo ad Romanos 10 Quomodo ergo inuocabũt in quem non crediderunt, aut quomodo credent ei quẽ non audierunt? Quomodo autẽ audient ſine prędicãte? Quomodo vero prædicabunt niſi mittantur? In quibus verbis manifeſte docet, quòd Deꝰ neminẽ illuminat interius de ſupernatulibus, niſi ſimul mittẽdo exterius prędicatorẽ: & oppoſitũ huius fictitiũ videtur. Vnde, qui nihil audierũt de fide, nullam prorſus habẽt illuminationẽ: nullam entitatem ſupernaturalẽ, ſed auxiliũ ſufficiẽs ad agendã pœnitentiã, eſt aliquid ſupernaturale; ergo multi ſunt qui non habent auxiliũ ſufficiens. Confirmatur. In fideles negatiue, qui nihil audierunt de fide, excuſantur à peccato infidelitatis: ergo ſimpliciter loquẽdo nõ habent auxiliũ ſufficiens ad credendũ, & credere nõ poſſunt, atq; adeo neq; agere pœnitẽtiã. Hęc conſequentia videtur bona, quia cũ præceptũ credendi, & pœnitẽdi ſit diuinũ, & omnibus poſitum, non poſsũt ab illo excuſari, niſi propter infidelitatẽ. Antecedens vero probatur. Ioan.15. Si non veniſſem, & loquutus fuiſſem eis, peccatũ non haberẽt. Quæ verba explicat D. Auguſt. de peccato infidelitatis, à quo excuſantur qui nihil audierunt de fide: propterea quod ſimpliciter loquẽdo nõ poſſunt credere Neq; valet ſolutio aliquorũ; quod iſti poſſunt ſeruare legẽ naturę, quã ſi ſeruarent, illuminarẽtur a Deo, & poſſent credere: & hoc ſufficere ad hoc quod ſimpliciter dicantur poſſe credere, & poſſe agere pęnitentiã. Non inquã valet iſta ſolutio: quia illi non poſſunt cognoſcere talẽ ordinẽ inter res naturales, & ſupernaturales, niſi ſupernaturaliter illuminentur à Deo: ergo dũ non illuminãtur, excuſantur â peccato, quia ſimpliciter loquẽdo nõ poſſunt credere. Et confirmatur vltimo, quia aliãs ſequeretur, quòd illi peccarent peccatũ infidelitatis, & peccatũ impęnitentię; conſequẽs videtur erroneũ, cõtra verba citata, ſecundũ explicationem D. Auguſt. ergo. Sequela vero probatur. Illi habent pręceptũ credendi, & pœnitendi: ergo ſi poſſunt credere, & pęnitere, non excuſantur, atq; adeo peccãt. Quarto arguitur. Præſciti in articulo mortis, nõ poſſunt pęnitere, ergo. Probatur antecedẽs. Si tunc pœniterẽt, ſaluarẽtur: ſed pręſciti nõ poſſunt ſaluari: ergo neq; pęnitere in illo articulo. Quinto. Si oppoſita ſententia eſſet vera, ideo eſſet, quia omnes viatores poſſunt ſaluari, ſed hoc eſt falſũ, ergo. Probatur minor: quia infantes qui non habent vſum rationis, neq; habẽt â quo poſsint baptizari, ſimpliciter loquendo nõ poſſunt ſaluari; ſiquidẽ ſimpliciter loquẽdo non poſſunt baptizari, præcipue illi qui moriũtur in vteris maternis, qui ſimpliciter loquendo nullum habent remediũ: ergo à fortiori poſſunt eſſe ſine aliquo remedio illi qui mortaliter peccauerunt in pœnã peccati. Sexto. Quando veniens ad vſum rationis non ſe conuertit in Deum, peccat contra authorem naturæ, & non peccat contra authorem gratiæ, cuius rei communiter aſsignatur ratio: quia cognoſcit authorem naturę, & poteſt in illum conuerti, ergo idem dicendum eſt poſtquam ſemel peccauit, quod non poteſt agere pœnitentiam; ſiquidem debet fieri per conuerſionem in authorem gratiæ.

Inhac difficultate fuit famoſiſsima hæreſis Pellagianorum; quod homo viribus natu-

Hieronym. Matth.11. *Amos.8.* *Ad Rom.10* *Confir.* *Auguſt.* *Solutio.* *Reijcitur.* *Confi.vltim.* *4. Argum.* *Quintum.* *Sextum.* *Hæreſis Pellagianorum*

naturalibus sine aliquo supernaturali auxilio Dei possit agere veram pœnitentiam sufficientem, vt iustificetur, de qua hæresi non est modo disputandum, quia pertinet ad materiam de gratia. Solum est supponendum, illam esse damnatam in Concilijs Arausicano, & Mileuitano, & vltimo damnata est in Concilio Tridentino sessio. 6. canon. 3. sub his verbis. siquis dixerit, sine præueniente Spiritus sancti inspiratione, atque eius adiutorio, hominem credere, sperare, & diligere, aut pœnitere posse, sicut oportet, vt ei iustificationis gratia conferatur, anathema sit. In alio extremo fuit hæresis Lutheri, & Caluini asserentium, quôd peccatores multoties non possunt pœnitere: quia Deus positiue inclinat illos ad malum cum quadam necessitate. Contra quam hæresim disputatur in 17. quæst. 79. quia ex illa sequitur, quôd Deus sit causa peccati, quod est hæreticum, & maxime blasphemum. Videatur Magister Soto lib. 1. de natura & gratia. capit. 17. Contra istam hęresim diffinitur in Concil. Triden. sessio. 6. can. 6. sub his verbis. Siquis dixerit, non esse in potestate hominis, vias suas malas facere, sed mala opera, ita, vt bona Deum operari, anathema sit. Inter Catholicos autem, fuerunt aliqui dicentes, quod Deus aliquando in pœnam grauissimorum peccatorum negat quibusdam peccatoribus auxilia necessaria, & sufficientia, vt pœnitere possint: quales sunt illi, qui in scripturis dicuntur excæcati, & obdurati. Ita videtur docere Gregorius Arim in 1. dist. 46. quæst. 1. & Rophensis art. 3. contra Lutherum, quæ sententia communiter dãnatur tanquam maxime temeraria, & proxima errori. Sed tamẽ existimo, Doctores istos solum velle significare, quod sit specialis difficultas in his peccatoribus. Sententia enim, vt iacet, etiam erronea mihi videtur: & non est credẽdum incidisse in talem errorem sanctissimum Martyrem Rophensem, qui suo tempore fuit defensor fidei in Anglia.

Cõci. Arau. Conci. Mile. Conci. Trid.

Hæresis Lutheri, et Caluini.

Soto.

Conci. Trid.

Quorundam Catholicorũ sententia.

Greg. Arim Rophensis.

Mens illorũ exponitur.

1 *Conclusio. Omnis homo potest simpliciter de peccatis pœnitere.*

Sit igitur prima conclusio. Fides est, ita vt oppositũ sit hæresis manifesta, quod omnis homo dum est in via, & compos rationis, potest simpliciter loquendo pœnitẽtiã agere de peccatis: atq; adeo, quod omnibus dantur auxilia sufficientia, vt possint pœnitere. Probatur conclusio

Prouerb. 1. Prouerb. 1. Sapientia foris prædicat, in

A plateis dat vocem suã, in capite turbarum clamitat, in foribus portarũ vrbis profert verba sua, dicens, Vsquequo paruuli diligitis infantiam? & postea. Conuertimini ad correctionem meam, en proferam vobis spiritũ meum: & ostendam vobis verba mea, in quibus verbis, & alijs multis similibus illius capitis manifeste significatur: quod vniuersos homines vocat Deus ad pœnitentiã. Similia verba sunt quæ habentur Ioannis. 1. Qui illuminat omnem hominẽ venientem in hũc mũdũ, qualiter tot sine lumine permãserũt? & respondet. Illuminat igitur omnẽ hominem quæ verba explicantur etiam de illuminatione supernaturali. Vnde Diuꝰ Chrysostomus 7. super Ioannẽ, explicãs illa verba, dicit. Si illuminat omnem hominem venientem in hunc mundũ, qua

B liter tot sine lumine permanserunt? Et respondet. Illuminat igitur omnem hominem quantũ ad eũ pertinet: si autem quidam mentis oculos claudentes, nolue runt recipere huius lucis radios, non à lucis natura obtenebratio est eis, qui volũtarie priuant seipsos gratiæ dono. Isaiæ cap. 65. Ecce ego ad gentẽ quæ nesciebat me, & quæ non inueniebat nomen meũ expandi manus meas tota die: ad populũ incredulũ, qui graditur via non bona. Ezech. 18. & 33. Nolo mortẽ peccatoris, sed magis vt cõuertatur & viuat. 2. Petri cap. 3. Sapienter Deus agit propter vos, nollens aliquẽ perire: sed omnes ad pœnitẽtiam reuerti. Ad Rom. 2. Ignoras, quia benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Tu autẽ secundum duritiam tuã, &

C impœnitens cor, thesaurizas tibi iram. Vbi Apostolus omnibus loquitur vniuersaliter, tam gentibus, quã Iudæis. Vnde nihil valet solutio, quod excipiantur ab ista regula excœcati, & obdurati Sed est specialis locus Sapientiæ 12. vbi sic dicitur. Si enim in inimicos seruorũ tuorũ, & debitos morti, cũ tanta cruciasti attentione, & liberasti, dans tẽpus & locũ per quæ possint mutari à malitia, quanta diligentia iudicas filios tuos? vbi etiam fit sermo de viris induratis, præcipue de Pharaone: qui maxime fuit induratus, & nihilominus habuit multa auxilia, quibꝰ potuit credere, & cõuerti, vt patet Exod. à cap. 4. vsque ad 10. de quo videatur D. Augustl. libr. de prædestinatione, & gratia cap. 14. & 15. vbi constituit differentiam, & cõuenientiam inter Pharaonẽ,

Ioan. 1.

D. Chrysost.

Isaiæ. 65.

Ezech. 18.

2. Petri. 3.

Ad Rom. 2.

Sapient. 12.

Exodi. 4.

D. Aug.

& Nabuchodonosorem: quod scilicet, vterque fuit obduratus, & excœcatus, & Pharao mansit in sua duritia: Nabucho donosor vero, post duritiam, & excœcationem magnam, illuminatus est, & conuersus in Deum per veram pœnitentiã. Ita refertur in cap. Nabuchodonosor 23 quæst. 4. Diffiniturque expresse nostra
Concil. Tri. conclusio in Concilio Tridentino. sess. 6. cap. 14. & est communis consensus totius Ecclesiæ. Illam docet D. Dionysius
D. Dionys. cap. 4. de diuinis nominib. Illam præsupponunt communiter Doctores Sancti: illam docẽt Scholastici in materia de prædestinatione, & materia de pœnitentia, specialiter. Videatur magister Soto in
Soto. Adrianus. lib. 1. de natura & gratia, ca. 18. & Adrianus in 4. in tractatu de pœnitentia, q. 1. art. 3. Et ratione probatur. Etiam peccatores excœcati & obdurati habent præ B ceptum agendi pœnitentiam: & peccant magis ac magis: quia non agunt pœnitẽtiam (vt omnes intelligũt de Pharaone) ergo simpliciter loquendo possunt illam agere. Patet consequentia: quia vt ait D. Ambrosius: Impium est dicere, quod Deus aliquid impossibile præcipiat.

1. *Nota.* Pro maiori autem intelligentia huius conclusionis nota, tripliciter accipi hoc quod est dare. Vno modo, vt dicit relationem ad ipsum recipere, & est nimis cõmunis modus loquendi. Statim enim quod audimus, Petrum aliquid dedisse Paulo, intelligimus, Paulum illud recepisse. Secundo accipitur sine tali relatione, quãdoscilicet, aliquis inuitatur in particulari, vt aliquid recipiat: taliter tamẽ, quòd ipse cognoscat, quód ad tale bonũ fuerit inuitatus. Tertio modo accipitur C pro eo quod est inuitare omnes in communi, & proponere illis bonum, taliter, quod possint tale bonũ cognoscere: etiã si in particulari non omnes cognoscant se fuisse inuitatos ad tale bonum.

2. *Nota.* Secundo nota, verbum posse, capi dupliciter. Primo, vt solum importat absolutam potentiam Dei: quo pacto dicitur possibile omne illud quod nõ implicat contradictionem. Secundo accipitur pro omni illo quod est possibile secũdum potentiam ordinariam Dei: qua cõsideratione dicitur possibile omne illud quod est secundum communem cursum & secundum communem legem, siue naturæ, siue etiam gratiæ. Itaque nonsolũ dicitur possibile id, quod fit de facto:

A quia multa potest Deus facere secundũ communem cursum naturæ, & etiam secundum communẽ cursum gratiæ: quę tamen de facto non facit. Multi enim qui damnantur secundum potentiã Dei ordinariam, poterant saluari in sensu diuiso, atqueadeo simpliciterloquendo, nõ tamen importat, possibile, in hac acceptione aliquod principium intrinsecum subiecto, in quo est talis potentia, ad aliquam actionem, vel passionem eiusdem ordinis cũ tali actione, vel passione: sed sufficit potentia obedientialis, vt simpliciter loquendo reddatur vera talis propositio, vt quando dicit Diuus Thomas quòd intellectus creatus potest videre Deum per essentiam. Certum enim est, quôd intellectus secũdum se, non importat aliquod principium eiusdem ordinis cum visione. Tertio igitur accipitur possibile, secũdum quod importat tale principium: secũdum quam acceptionem dicimus, quód solus ille potest videre, qui habet potestatem visiuam: solus ille potest credere qui habet auxilium supernaturale ad credendum: immò quando aliquis inculpabiliter obliuiscitur alicuius actus præcepti, dicimus non fuisse in eius potestate adimplere tale præceptũ: quia defuit aliquod principium intrinsecum necessarium, scilicet, actus memoriæ, & actualis cõsideratio: licet hoc etiam possit appellari possibile illo tertio modo: quia talis homo habebat alia principia eiusdẽ ordinis cũ actu His suppositis, Sit

Secũda concl. Si dare accipiatur illo ter- 2. *conclusio.*
tio modo, certũ est, q̃ Deus dedit omnibus viatoribus auxiliũ sufficiẽs ad agendã pœnitentiã. Hęc cõclus. patet omnib⁹ probationibus cõclusionis præced. Deinde impossibile est q̃ peccatores saluẽtur, nisi agãt pœnitentiã: sed Deus omnibus dat auxiliũ sufficiens ad salutẽ, ergo etiã ad pœnitẽtiã. Min. patet Ioã. 3. Sic Deꝰ *Ioannis* 3.
dilexit mundũ, &c. & 1. Ioã. c. 2 ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autẽ tantũ, sedetiã pro totius mũdi. Et 1. ad Timoth. 4. Qui est Saluator *1. Ad Tim.* 4.
omniũ, maximè fideliũ. Probaturq; ista concluſ. omnib⁹ locis, & rationibus, quibus q. 1. huius 3. p. ar. 2. probatur, Christum Dominũ satisfeciſſe pro omnibus, quantum ad sufficientiã: hoc enim est dedisse omnibus auxilium sufficiens, vt agant pœnitentiam, & saluentur.

Tertia conclusio. Si possibile accipia- 3. *Conclusio.*
tur

tur primo, & secundo modo, possibile est, omnem viatorem agere veram pœnitentiam. Probatur conclusio. Possibile est omnem viatorem saluari, etiam secundum potentiam Dei ordinariam: sed impossibile est peccatorem saluari, nisi agat pœnitentiam, ergo. Maior patet ex omnibus quæ dixit Dominus Caim. *Genes. 4.* Gen. 4. Nonne si bene egeris recipies, *Conci. Nice.* & est diffinita illa maior in Concilio Niceno can. 8. & colligitur ex D. Thom. supra quæstione 8. in qua docet, sine limitatione concedendum esse, Christum Dominum esse caput omnium hominū, quia omnes potest saluare, quod quidem fundatur in virtute ipsius Christi, & in potestate liberi arbitrij: sed semper manent hæc duo: ergo semper est verum, quod omnes viatores possunt saluari, & omnes illi possunt agere pœnitentiam.

Ad primū. Ad primum in oppositum respondetur, illum primum locum esse intelligendum de quibusdam specialibus, & maioribus auxilijs: quia enim Deus cessauit â faciendis miraculis, id circo illi dicuntur derelicti: nihilominus remanserunt cum sufficienti auxilio, vt possent agere pœnitentiam. Ad secundum vero, & tertium locum respondetur, ibi manifeste fieri sermonem de possibilitate in sensu composito. Quartus vero locus explicatur à D. Thom. de Baptismo: qui non est iterabilis. Si vero intelligatur de pœnitentia, idem est impossibile quod difficile: qui enim peccatis sunt indurati, post cognitionem maiorem difficilius agunt pœnitentiam, & hoc intendit significare Apostolus: est nihilominus eis possibile simpliciter pœnitentiam *Ad secūdū.* agere. Ad secundum argumentum respondetur, in omnibus illis locis manifeste fieri sermonem de auxilio efficaci, atque adeo non possunt Doctores sancti negare potentiam simpliciter: siquidem certum est habere potentiam simpliciter ad agendam pœnitentiam, qui non recipiunt auxilium efficax. Intelliguntur igitur Doctores sancti de potentia in sensu composito, volentes significare, quod non stent hæc duo simul, quòd aliquis sit despectus à Deo, & derelictus: & *Ad tertiū.* quod agat veram pœnitentiam. Ad tertium respōdetur Distinguēdo maiorē: si possibile accipiatur in tertia acceptione, conceditur: si vero accipiatur in prima, & secunda, negatur, & simpliciter loquē do, negatur consequentia: quoniam possibile, quando applicatur ad supernaturalia, communiter capitur in illa secunda acceptione. Vnde ad probationem illius maioris respondetur, illam differentiam esse optime assignatam: quia qui non recipit auxilium efficax, est potens ad operandum, etiam per principium intrinsecum eiusdem ordinis cum operatione supernaturali: non tamen ille qui non recipit auxilium sufficiens, & idcirco ille excusatur à peccato contra legem supernaturalem, non tamen ille: conueniunt tamen in possibilitate secundæ acceptionis, atque adeo vterque simpliciter loquendo potest agere pœnitentiam: vnde non est necessarium respondere ad probationem minoris: quia iam concedimus, illos qui nihil audierūt de fide, non habere auxilium supernaturale ad credendum, & pœnitendum atq; adeo excusari â tali peccato, licet simpliciter loquendo sit eis possibile credere, & pœnitere. Vnde ad primam confirmationem conceditur prima consequen- *Ad primā confirm.* tia, & negatur secunda consequentia. Itaque licet simpliciter loquendo, non habeant auxilium supernaturale sufficiens in se receptum: nihilominus simpliciter loquendo possunt credere, & pœnitere, quia possunt tale auxilium recipere, & de facto reciperent, si seruarent legem naturalem: ex hoc tamen quod illi non cognoscant hanc veritatem solum sequitur, quod excusentur à tali peccato: quia non est eis possibile per principium intrinsece susceptum: non tamen sequitur quod simpliciter loquendo non possint credere, & pœnitere. Vnde ad secundam confir- *Ad secūdā confirm.* mationem negatur sequela, & ad probationem negatur consequentia: quia, vt aliquis peccet de facto, in eo quod non operatur, non sufficit quod teneatur, & possit simpliciter loquendo: sed requiritur, quod possit per potentiam intrinsece susceptam, quando vero talem potentiam non habet, facit quidem quod secundum se peccatum est: ipse tamen non peccat de facto, sed excusatur à peccato propter carentiam talis potentiæ.

Ad quartū Ad quartum negatur antecedens simpliciter loquendo, & similiter ad probationem negatur minor. Licet enim non stent hæc duo simul, quod aliquis sit præscitus, & saluetur: tamen simpliciter loquen-

loquendo, ille homo qui est præscitus potest saluari, atque adeo etiã potest agere pœnitentiã in articulo mortis. Quod patet euidenter, quia tunc maxime peccat, quia non agit pœnitentiam. *Ad quintũ.* Ad quintum negatur minor, & ad probationem respondetur, idem esse dicendum de infantibus illis, quod scilicet, simpliciter loquendo possunt baptizari: quia secundum potentiam ordinariam Dei potest venire aliquis ad illos, & baptizare: licet hoc ipsum non sit eis possibile per aliquod principium intrinsecum, & idem dicendum est de infantibus existentibus in vteris maternis: quia possibile est eis secundum potentiam Dei ordinariã ab vtero exire, & baptizari. *Ad sextum.* Ad sextum respondetur, quod veniens ad vsum rationis peccat contra legem naturæ, non se conuertendo: quia ad istam conuersionem habet principium intrinsecum sufficiens: quod tamen non habet ad conuersionem supernaturalem, & idcirco cõtra talem conuersionem non peccat.

DVBIVM. II.

Vtrùm facta vera pœnitentia vniuersa peccata remittantur quantumcunque grauia, & multiplicata sine aliqua limitatione.

Matth. 12. *Marci.* 3. *Luc.* 12. PArs negatiua probatur primo. Quia Matthæi 12. & Marci 3. & Lucæ 12. dicitur, omnia alia peccata remitti â Deo, non tamen peccatum in Spiritum sanctum: sed certum est quod alia peccata non remittuntur nisi media vera pœnitentia, ergo peccatum in Spiritum sanctum non remittitur, etiam posita vera pœnitentia: siquidem alias nulla esset differentia. *1. Ioan. 5.* Et 1. Ioannis. 5. est peccatum ad mortem, non dico pro illo, vt roget quis. *D. August.* Ex quibus verbis colligit D. Augustinus, peccatum ad mortẽ esse simpliciter irremissibile. *Ad Heb. 10* Ad Hebræos 10. voluntarie peccantibus post acceptam notitiam veritatis, iam non relinquitur hostia pro peccato: id est, nullũ est remediũ. *Amos. 1.* Amos. 1. super tribus sceleribus Damasci, & super quatuor non conuertam. Et sæpe repetitur idẽ de sceleribus Tyri, & Moab;

A ergo est certus numerus peccatorum, quorũ pœnitentiã non vult Deus acceptare. Hieremiæ 30. Insanabilis fractura tua, pessima plaga tua, non est qui iudicet iudicium tuum, ad alligandam curationem vtiliras non est tibi: plaga enim inimici percussi te, castigatione crudeli; propter multitudinem iniquitatis tuæ, dura facta sunt peccata tua. *Hierem. 30.* *Secundum.* Secundo arguitur ex alijs locis sacræ Scripturæ: in quibus Deus videtur præcipere, ne fiant orationes pro quibusdam grauissimis peccatis, dicens, se illas non audire: siquidem semper audit concedendo pœnitentiam. Hierem. 7. Tu ergo noli orare pro populo hoc, neque assumas pro eis laudem, & orationem, & non obsistas mihi: quia non exaudiam te. *Hierem. 7.* Et capit. 14. Post deuotissimam oratio-

B nem: quam ipse Propheta pro populo fecerat, subdit. Et dixit Dominus ad me: Noli orare pro populo isto in bonum. Cum ieiunauerint, non exaudiam preces eorum, Prouerb. 1. Tunc inuocabunt me, & non exaudiam in tempore clamoris eorum, mane consurgent, & non inuenient me. *Prouer. 1.* *Tertium.* Tertio arguitur ex alijs locis sacræ Scripturæ, in quibus remissio peccatorum ponitur sub dubio facientibus pœnitentiam, atque adeo saltem non videtur certum, quod conferatur remissio peccatorum omnibus facientibus veram pœnitentiam. Danielis 4. Peccata tua eleemosynis redime: & forsitam ignoscet Deus delictis tuis. *Dan. 4.* Ioelis 2. Conuertimini ad Dominum Deum vestrum, & postea: Quis

C scit si conuertatur, & ignoscat Deus? *Ioelis. 2.* Actorum 4. Pœnitentiam age ab hac nequitia tua, & roga Deum, si forte remittat tibi. *Actо. 4.* *Quartum.* Quarto. Contritio, secundum quod est actus hominis, ex qua parte habet quod sit pœnitentia, & satisfactio pro peccatis, est virtutis finitæ, & limitatæ: ergo ita possunt multiplicari peccata, vt non remittantur per contritionem. Probatur consequentia: quia (vt supra diximus) contritio ex natura sui, habet remittere peccata, tanquam proprium contrarium: sed hæc est natura contrariorum, vt non remittatur vnũ ab alio, nisi remittens sit fortius in suo proprio genere: sicuti calor intensus non remittitur â frigiditate remissa: ergo similiter dicendum est in præsenti, quod intensissima, & grauissima peccata non remit-

remittuntur, saltem à contritione remissa. Circa istam difficultatem fuit primus error asserentium, peccata cõmissa post Baptismum non posse deleri per pœnitentiæ sacramentum, qui error communiter tribuitur Nouato, â quo dicti sunt Nouatiani hæretici, qui alio nomine dicti sunt Cathari, id est, puri & mundi, propter maximam puritatem, quam sibi superbe arrogabant. Contra istos hæreticos scripsit Cyprianus lib. 1. Epistolarum Epist. 1. & lib. 2. Epist. 8. & D. August. in lib. de hæresibus capit. 38. & D. Ambrosius lib. 1. de pœnitentia, & D. Hieron. lib. 2. aduersus Iouinianum, legatur Eusebius lib. 6. historiæ Ecclesiasticæ cap. 43. & Nicephorus lib. 3. cap. 3. Dicũt tamen aliqui, quod Nouatiani non negabant vniuersaliter remedium pœnitentiæ lapsis post Baptismum: sed tantum dicebãt, non habere hoc remedium, qui post Baptismum negabant Christum Dominum in persecutionibus. Neque hoc etiam dicebant vniuersaliter, sed solum asserebãt, huiusmodi peccatores non esse admittendos ab Ecclesia ad pœnitentiam, sed soli Deo esse relinquendos: si forte velit remittere tam grauia peccata. Istum errorem tribuit Diuus Hieronymus loco citato cuidam antiquiori hæretico. Secũdus error fuit asserentium, post Baptismum semel tantum esse locum pœnitentia, propter verba D. Pauli, quæ retulimus dubio præcedenti ad Hebræos. 6. Tertius error est aliquorum asserentium esse aliqua peccata, quæ propter maximã grauitatem, vel propter multitudinẽ non remittuntur à Deo, qui error ortum habuit ab Hebræis (vt refert Lyranus super caput primum Amos.)

1. Error Nouati.
Cyprianus.
August.
Ambrosius.
Hieron.
Eusebius.
Hieron.
2. Error.
3. Error.
Lyranus.

Contra omnes istos errores sit vnica cõclusio. Certũ est secundũ fidem, ita vt oppositum sit manifesta hæresis: quod facta vera pœnitẽtia, omnia peccata mortalia remittuntur, quantũcunq; grauia, & multiplicia. In hac conclusione vniuersi Catholici conueniunt. Videatur Adrianus in 4. tractatu de pœnitentia quæst. 1. Magister Soto in 4. dist. 15. quæst. 1. art. 1. Et probatur primo. Hierem. 3. Vulgo dicitur, si dimisserit vir vxorem suam, & recedens ab eo duxerit virum alterũ: nunquid reuertetur ad eam vltra? Et post pauca verba. Tu autem fornicata es cum amatoribus multis: tamen reuertere ad me, dicit Dominus: & paulò post. Conuertimini ad me filij reuertentes, quia ego vir vester assumam vos. & cap. 18. si pœnitentiam egerit gens illa à malo suo, quod locutus sum aduersus eam: agam & ipse pœnitentiam super malo quod cogitaui, vt facerem eis. Ezech. 18. Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis quæ operatus est, vita viuet, & non morietur. Et idem multis verbis amplificat ibi Propheta, & cap. 33. Iuramento diuino confirmat eandem sententiam, dicẽs. Viuo ego, dicit Dominus: nolo mortem impij, sed vt cõuertatur impius à via sua, & viuat. Matthæi. 18. & Lucæ 15. multis parabolis explicatur, quomodo Deus remittat etiam peccata grauissima: & tãdem concluditur. Gaudium est in cœlo super vno peccatore pœnitentiam agente. In quibus omnibus locis nulla fit limitatio de multitudine, vel grauitate peccati. Eodem modo loquitur D. Paulus ad Gal. 4. & 2. ad Corinth. 2. gratulatur fidelibus, quod egerint pœnitẽtiam, dicens. Gaudeo, non quia contristati estis: sed quia contristati estis ad pœnitentiam: quæ enim secundum Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur. Et 1. Ioannis. 2. Filioli mei hæc scribo vobis, vt non peccetis, sed si quis peccauerit, aduocatum habemus apud Patrẽ Iesum Christum iustum, & ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantum, sed etiam pro totius mundi. Apoc. 2. & 3. sine aliqua limitatione promittit Deus veniam omnibus facientibus pœnitentiam.

Ezech. 18.
Matth. 18.
Lucæ. 15.
Ad Gala. 4
2. Corin. 24
1. Ioan. 2.
Apoc. 2. & 3.

Secundo probatur conclusio, ex Apostolica traditione, quę habetur in can. 5. Apostolorum & in quodã Cõcilio antiquissimo Romano sub Cornelio Papa, in quo fuit damnatus Nouatus, vt refert Eusebius loco citato. Diffinitur etiam præsens conclusio in Concilio Lateranensi sub Innocentio III. vt refertur in capite firmiter, de summa Trinitate, & fide Catholica. Diffinitur etiã in Concilio Tridentino. sess. 6. capit. 14. & canone 13. Rationes D. Thom. sunt demonstrationes Theologicæ. Innititur enim pœnitentia principaliter diuinæ misericordiæ, & virtuti: sed illa est infinita: ergo etiam pœnitentia habet istam infinitatem, vt sine aliqua limitatione vniuersa peccata remittat. Fundatur etiã in Passione Christi, quæ ad remittenda vniuersa peccata sufficiens erat. Deinde probatur, Con-

Conclusio. Omnia peccata remittuntur per pœnitentiam.
Adrianus.
Soto.
Hierem. 3.
Euseb.
Conci. Late.
Conci. Trid.

tur. Contritio ex natura sui est simul tempore cum actu charitatis, & cum gratia; sed impossibile est esse aliquod peccatum cum charitate & gratia Dei, ergo. Probatur mi. quoniã gratia, & charitas perfecte conuertunt hominem in Deũ: peccatum vero essentialiter est auersio à Deo. Vltimo probatur. Quodcũque peccatum mortale destruit gratiam, & charitatem, & vniuersas virtutes infusas, præter fidem, & spem, quæ solum remanent in ratione habitus, & non in ratione virtutis: ergo similiter quæcunque cõtritio tollit vniuersa peccata. Consequentia patet: quoniam est eadem ratio contrariorum; immo, & fortior ex parte contritionis: quia Deus pronior est ad miserendum, quàm ad puniendum. Antecedẽs vero probatur, tûm ratione iam facta: quia peccatum mortale essentialiter includit auersionem à Deo: ergo essentialiter destruit omnes habitus, per quos homo conuertitur in Deum. Tum etiam probatur Ezech. 18. Si auertit se iustus à iustitia sua, & fecerit iniquitatem: omnes iustitiæ eius quas fecerat nõ recordabuntur amplius. Probatur etiam ex verbis D. Iacobi cap. 2. Quicunque ergo totam legem seruauerit, offendat autem in vno: factus est omnium reus.

Ezech.18.

Iacobi.2.

Circa has rationes nota, quod pater Suarez dicit pro ista conclusione, no posse dari rationem demõstratiuam, & conuenientem ex natura virtutis pœnitentiæ: quia hoc dependet ex promissione diuina, qua supposita, ille assignat aliquas congruentias. Prima congruentia est, quia nullus actus potest esse magis proportionatus adhunc effectum, quam contritio, ergo conueniens est quod præsente cõtritione, Deus remittat peccata. Secunda congruentia est. Quia tunc homo facit quod potest, cõsiderata eius natura & fragilitate. Tertia cõgruentia est. In ista vita homo semper est in statu viæ, & ideo necessarium fuit, & ad diuinã prouidentiam maxime pertinet, concedere aliquẽ modũ, quo homo posset cõsequi veniã peccatorum. Sed tamen istæ congruentiæ optimæ quidem sunt, vt Deus concedat homini, quod agat verã pœnitentiam peccatorũ; illa tamẽ facta, non tantum est congruentia, sed Theologica demonstratio, cõuinces ex natura virtutis pœnitẽtiæ: quod peccata vere remittantur: rationes enim à nobis factæ

Suarez.

A

B

C

sunt vere demonstrationes Theologicę. Licet enim omnium ista supernaturalia sint, tamen cognita natura cõtritionis, & cognito quod est de facto, & quomodo cõfertur à Deo, cognoscitur remissio peccatorũ; sicut cognito quod Christus est homo, cognoscitur quod est risibilis: & cognito quod habet duas naturas, cognoscitur quod habet duos intellectus, & duas voluntates: siquidem cõtritio essentialiter includit dilectionẽ Dei super omnia: peccatum vero includit odium Dei: Quæ duo magis opponuntur quam dilectio, & odium Petri, & quàm calor & frigiditas opponantur inter se. Vnde qui habet contritionẽ vere diligitur à Deo; qui vero est in peccato mortali, odio habetur ab ipso Deo; sed implicat saltem ex natura rei duo contraria simul esse in eodem subiecto: ergo implicat saltem secũdum potentiam Dei ordinariam, simul esse in eodem subiecto veram contritionem, & peccatum: ergo contritio ex propria natura virtutis pœnitentiæ, & in quantum est ab auxilio supernaturali habet expellere peccatum. Sed contra istã resolutionem fortissime procedit argumẽtum supra factum. Sequitur quod pœnitens satisfaciat Deo pro peccato de rigore iustitiæ; cõsequens est falsum, vt modo supponimus: ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela. Secundum hanc doctrinam, remissio culpæ ex natura rei sequitur ad contritionem: ergo cõtritio in suo genere est ęqualis culpę, vel superior ad illam: ergo agens pœnitentiam reddit Deo ęquale pro peccato, atq; adeo satisfacit de rigore iustitiæ. Prima consequentia probatur; quia nihil expellitur nisi ab eo quod fortius est. Confirmatur hoc argumentum. Licet peccatum tollatur per contritionem, in quantum est macula inficiens subiectum: non tamen in quantum est iniuria facta contra Deum, quia vt sic habet infinitatem quandam; ipsa vero contritio omnino est finita & limitata: ergo non habet ex natura sui expellere peccatum omni consideratione. Secundo confirmatur. Peccatum secundum se importat obligationem ad pœnam; sed ista non tollitur per se loquendo per contritionem: ergo contritio non habet secundum se expellere peccatum. Probatur minor: quia ista obligatio importat aliquid extrinsecum. Dicendum est ergo, quod solum

Qui habet cõtritionẽ vere diligitur à Deo.

Obiectio.

Confir.1.

Confir.2.

solum ex diuina promissione, & acceptatione remittitur peccatum. Ad hoc argumentum negatur sequela, & ad probationem respondetur, quòd licet contritio sit æqualis peccato in genere physico, non tamen est ei æqualis in esse moris, & idcirco adhuc supposito auxilio supernaturali, agens pœnitentiam non reddit æquale Deo, & sic non satisfacit de rigore iustitiæ. Secundo respondetur, quòd licet concedamus, quód contritio sit æqualis peccato in suo genere, non tamen habet istam æqualitatem prout est ab homine, sed tantum prout est à Deo. & idcirco ipse homo formaliter loquendo non reddit æquale, atqueadeo non satisfacit de rigore iustitiæ: quia ad satisfactionem de rigore iustitiæ requiritur quòd satisfaciens reddat æquale ex proprijs, taliter, quod res collata ab ipso habeat æqualitatem provt ab ipso est, non prout efficitur a creditore: quia sic potius obligatur de nouo. Ad primamcõ firmationem negatur antecedens: quia ex eo quod tollatur peccatum sub vna ratione: sequitur quod tollatur sub altera: quia vna ratio ad alteram consequitur.

Ad 1. confir.

Ad 2. confir. Ad secundam confirmationem negatur minor, & ad probationem, negatur antecedens. Licet enim obligatio ad pœnam dicat ordinem ad extrinsecum, intrinseca tamen est ipsi peccato.

Ad 1. arg. à principio. Ad primum argumentum à principio factum respondetur, illum primum locum sufficienter explicari à Diuo Thoma solutione ad 3. cuius prima solutio est Diui Augustini, in lib. de verbis Domini, sermo. 11. & in epist. 50. ad Bonifacium, & in lib. de fide ad Petrum, cap 3. & in lib. contra Gresconium Grammaticum, cap. 8. Quæ tamen solutio, licet sufficienter tollat vim argumenti: non tamen videtur omnino quadrare verbis Christi Domini, qui reprehendebat Iudæos de peccato in Spiritum sanctum, qui tamen nondum peccauerãt peccatũ finalis impœnitentiæ. Item. Peccatũ cõtra Spiritum sanctum accipitur ibi pro aliquo spiritali peccato, vt ipse D. Augustinus fatetur: impœnitentia vero secũdum quod est spiritale peccatum, etiã est remissibile simpliciter loquendo: ergo illa solutio nõ videtur quadrare verbis Domini, si ponatur finalis impœnitentia simpliciter irremissibilis. Probatur min. Si impœnitentia accipiatur pro eo quod

A est hominem mori sine pœnitentia de facto, nõ semper est speciale peccatum: sed est speciale peccatum quandoquis habet intentionem nunquam agendi pœnitentiam: sed contingere potest, quôd iste talis mutetur & agat pœnitentiam: ergo peccatum finalis impœnitentiæ est etiam remissibile. Possumus tamen respondere pro D. August. & D. Thoma, quod peccatum finalis impœnitentiæ perfectissimo modo est quando quis & habet intẽtionem formalem nunquam agendi pœnitentiam, & etiam de facto moritur sine pœnitentia: sed isto modo omnia peccata sunt irremissibilia. Vnde multo melior est secunda solutio, quod scilicet intelligatur de peccato quod sit ex malitia: quia licet illud sit etiã simpliciter remissibile, & multoties à Deo remittatur: habet tamen specialem quandam difficultatẽ, quia opponitur bonitati, ratione cuius Deus remittit peccata, & peccans minorem habet excusationem. Est enim ista solutio conformis verbis Christi Domini, qui reprehendebat Iudæos peccãtes ex malitia: & si aliquam habebant ignorantiam, illa erat affectata, quę nõ excusat. Vnde ista est cõmunis solutio Doctorum cum magistro in 2. dist. 43. & cũ D. Thoma in 2. 2. quæst. 14. art. 1. & 2. Tertia explicatio est, quod fiat ibi sermo de illa grauissima blasphemia, qua Iudęi opera propria, & miracula Spiritus sancti tribuebant dęmonibus dicentes: In Beelcebub principe dęmoniorum eijcit dęmonia. Vnde Marci 3. post illa verba Iesu, scilicet, Qui blasphemauerit in Spiritum sanctum, non habebit remissionẽ in æternum, subiungit Euãgelista: quoniam dicebant, spiritum immundum habet. Habebat autem hoc peccatum specialem difficultatem remissibilatis: quoniam habebant magnas causas ad credendũ illa miracula fieri ab ipso Deo, & nullam habebant ad credendum quod fierẽt arte dęmonis. Vnde hoc credendo & affirmando peccabant grauissimum pęccatũ infidelitatis positiuæ, & simul grauissimum peccatum blasphemię, & totũ hoc ex pura malitia. Ita explicat D. Ambrosius super caput 12. Lucę, & D. Hylarius super caput 12. Matth. Ad secundũ locum respõdet D. August. in lib. de vera & falsa pœniten. ibi peccatum ad mortem accipi pro quocunque peccato mortali, atqueadeo solũ significari, quod nõ

Secunda solutio verior.

Quid sit peccatũ in Spiritum sanctum.

Magister.

Tertia explicatio.

Marci 3.

Ambros. Hylarius. August.

remittitur sola oratione Dominica, vt remittitur peccatum veniale in homine iusto D. Ambrosius in libro de pœnitentia capit. 8. & 9. dicit, ibi peccatum ad mortem accipi pro grauissimis peccatis, pro quibus non sufficit, vt oret quilibet fidelis; sed debent orare viri sanctissimi.

Ambrosius.

Ad tertium locum respondetur, ibi fieri sermonem de Baptismo, qui non est iterabilis. Ad alia duo vltima loca respondetur, ibi expresse fieri sermonem de pœnis temporalibus, quas Deus aliquando non vult remittere. Ad secundum argumentum respondetur eodem modo: solũ enim prohibebat tunc Deus orationem in ordine ad remittenda damna temporalia præsentis vitæ, quia absoluta volũtate volebat illa exercere. Ad tertium argumentum respondetur, in omnibus illis locis, & alijs similibus significari pœnitentiam sub dubio, non propter imperfectionem ipsius pœnitentiæ, sed propter nostram imperfectionem: quia scilicet, nos semper sumus dubij vtrũm verã agamus pœnitentiam, & id circo debemus illam multoties multiplicarẽ. Ad quartum negatur consequentia, tũm, quoniam contritio, & peccatum specialiter, & essentialiter habent annexam quandam oppositionem priuatiuã, propter quam nullo modo neq; etiam in gradu remisso possunt esse simul in eodem subiecto. Tũm etiam, quoniam contritio, & peccatum mortale, ex eo quod alterum est cõuersio in Deum, & alterum, auersio à Deo, habent quandam infinitatem, quæ maxime exercetur, quando efficitur contritio, & quando efficitur peccatum, & idcirco, & contritio habet expellere vniuersa peccata & minimũ peccatum mortale habet expellere à subiecto creato excellentissimam gratiam.

Ad secũdũ.

Ad tertiũ.

Ad quartũ

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sine pœnitentia peccatum remitti possit.

Infra art. 3. cor. & q. 87 ar. 1 cor. & 4. dist. 14. q. 2. art. 5. & dist 16. q. 1 ar. 2. q. 1.

AD secundum sic proceditur. Videtur quod sine pœnitentia peccatum remitti possit, Non enim est minor virtus Dei, circa adultos quam circa pueros: sed pueris peccata dimittit sine pœnitentia, ergo etiam & adultis.

2 Præt. Deus virtutem suam sacramentis nõ alligauit: sed pœnitentia est quoddam sacramentum. Ergo virtute diuina possunt peccata sine pœnitentia dimitti.

3 Præt. Maior est misericordia Dei, quam misericordia hominis: sed homo interdum remittit offensam suam homini etiam nõ pœnitenti. Vnde & ipse Dominus mandat Matth. 5. diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderũt vos. Ergo multo magis Deus dimittit offensam suam hominibus non pœnitentibus.

Sed contra est, quod Dominus dicit Hierem. 18. *Si pœnitentiã egerit gens illa à malo quod fecit, agam & ego pœnitentiam super malo quod cogitaui, vt facerem ei. Et sic è contrario videtur, quod si homo pœnitentiam nõ agat, quod Deus ei non remittat offensam.*

Respon. dicendum, quod impossibile est peccatum actuale mortale sine pœnitentia remitti, loquendo de pœnitentia, quæ est virtus. Cum enim peccatum sit Dei offensa, eo modo Deus peccatum remittit, quo remittit offensam in se commissam. Offensa autem directe opponitur gratiæ: ex hoc enim dicitur aliquis alteri esse offensus, quod repellit eũ à gratia sua. Sicut autem habitum est in secunda parte, hoc interest inter gratiam Dei, & gratiam hominis, quod gratia hominis non causat: sed præsupponit bonitatem veram vel apparentem, in homine grato, sed gratia Dei causat bonitatem in homine grato: eo quod bona voluntas Dei, quæ in nomine gratiæ intelligitur, est causa omnis boni creati. Vnde potest contingere, quod homo remittat offensam, qua offensus est alicui, absque aliqua immutatione voluntatis eius: non autem contingere potest, quod Deus remittat offensam alicui absque immutatione voluntatis eius. Offensa autem peccati mortalis, procedit ex hoc, quod voluntas hominis est auersa à Deo per conuersionem ad aliquod bonum commutabile. Vnde requiritur ad remissionem diuinæ offensæ, quod voluntas hominis sic immutetur, vt cõuertatur ad Deum cum detestatione conuersionis prædictæ, & proposito emendæ, quod pertinet ad rationem pœnitentiæ. Secundum quod est virtus. Et ideo impossibile est, quod peccatum alicui remittatur sine pœnitentia secũdum quod est virtus. Sacramentum autem pœnitentiæ (sicut supra dictum est) perficitur per officium sacerdotis ligantis, & soluentis; sine quo potest Deus peccatum remittere, sicut remisit Christus mulieri adulteræ, vt legitur Ioan. 8. & peccatrici, vt legitur Luc. 7. quibus tamen non remisit peccata sine virtute pœnitentiæ. Nam sicut Gregor. dicit in homil. per gratiam traxit intus, scilicet, ad pœnitentiam, quam per misericordiam suscepit foris.

1. 2. q. 110. art. 1.

q. 84. ar. 3.

Homil. 33. in Euan non lõge à prin.

Ad primum ergo dicendum, quod in pueris non

non est nisi peccatum originale, quod non constitit in actuali deordinatione voluntatis, sed in quadam habituali deordinatione naturæ, vt in secunda parte habitum est: & ideo remittitur ei peccatum cū habituali immutatione per infusionem gratiæ & virtutum, non autem cū actuali: sed adulto in quo sunt actualia peccata, quæ consistunt in deordinatione actuali voluntatis, non remittuntur peccata, etiam in Baptismo, sine actuali immutatione volūtatis, quod fit per pœnitentiam.

1.2. q. 82. art. 1.

Ad secundum dicendum, quod ratio illa procedit de pœnitentia, secundum quod est sacramentum.

Ad tertium dicendum, quod misericordia Dei est maioris virtutis, quam misericordia hominis, in hoc quod immutat voluntatem hominis ad pœnitendum, quod misericordia hominis facere non potest.

Expositio articuli.

PRima cōclusio. Impossibile est quod remittatur peccatū mortale sine pœnitentia, quæ est virtus.

Secunda conclusio. Possibile tamen est, quod remittatur sine pœnitentia, quæ est sacramentum.

DVBIVM I.

Vtrùm secundum potentiam ordinariam Dei, possit peccatum mortale remitti sine pœnitentia.

PArs affirmatiua probatur primo. Solā fides sufficit ad remittenda peccata: ergo non est necessaria pœnitentia. Antecedens probatur ad Roman. 3. Iustitia Dei per fidem Iesu Christi in omnes, & super omnes, qui credunt in eum; vbi iustitia accipitur pro gratia, Actorum cap. 15. Fide purificās corda eorum. Lucæ c. 7. Fides tua te saluum fecit. Et alia multa sunt loca sacræ scripturæ, in quibus iustificatio tribuitur fidei, sed fides est prius tempore quàm pœnitentia, vt sup. dixi mus: ergo sine pœnitentia fit iustificatio & remissio peccati. Secundo. Sola spes sufficit ad remittenda peccata: ergo non est necessaria pœnitentia. Probatur antecedēs Matth. 9 Confide fili, remittuntur tibi peccata tua. Ad Roma. 8 Spe salui facti sumus. Tertio. Baptismus susceptus cum sola fide etiam sine pœnitentia delet peccata, ergo. Probatur antecedens Marci 16. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. Et ratione etiam probātur, quoniam certum est, baptismum cū attritione, & etiam sacramentum pœnitentiæ cum attritione, remittere peccatum mortale. Immo omnia sacramenta hoc habent, saltem per accidēs. Et est probabilis opinio, hocipsum facere etiā martyrium: sed attritio non est actus pœnitentiæ virtutis: ergo sine pœnitētia virtute remittitur peccatum mortale. Minor patet, quoniam pœnitentia virtus solum est in homine iusto, attritio vero solū in peccatore. Quarto, quia communiter à Doctoribus sanctis assignantur septem remedia peccati mortalis: ergo pœnitentia non est simpliciter necessaria, si quidem sunt etiam alia remedia. Antecedens autem probatur, quia in primis ponitur baptismus, de quo dicitur ad Titum 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis. Secundo ponitur charitas, de qua dicitur in 1. Canonica Petri, cap. 4. Charitas operit multitudinem peccatorum. Tertio ponitur martyrium de quo dicitur Matth. 10. Qui perdiderit animam suam propter me, centuplum accipiet, & vitam ęternam possidebit. Quarto ponitur eleemosyna, de qua dicitur, Lucæ 10. & Thobiæ 4. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt. Quinto ponitur remissio iniuriæ, cui correspondet remissio peccati, vt habetur Matth. 6. Sexto ponitur correctio fraterna, de qua dicitur Iacobi 3. quod qui conuertit peccatorem ab errore viæ suæ, operit multitudinem peccatorum.

1. argumen.

Roma. 3.

Actor. 15.

Lucæ. 7.

Secundum.

Matth 9.

Ad Rom 8

Tertium.

A

B

C

Marci 16.

Quartum.

Ad Titū. 3.

1. Petri ca. 4

Matth. 10

Lucæ 10.

Thobiæ 4.

Matth. 6.

Iacobi 3.

Septimo ponitur ipsa pęnitentia. De his septem remedijs agit Origenes homil. 2. super Leuiticum, & D. August. in libro contra Cresconium Grammat. ca. 12. Quinto arguitur. Possibile est, etiā secundum potentiam Dei ordinariam, quòd aliquis habeat actum charitatis, sine actu pęnitentiæ, sed tunc iustificabitur: ergo actus pęnitentię non est necessarius secundum potentiam ordinariam. Minor est certa, quia vt supra diximus, magis opponitur peccato actus charitatis, quam actus pęnitentiæ. Maior verò patet, tùm, quoniam sunt duo actus realiter distincti, & actus charitatis non dependet secundum se ab actu pęnitentię: tumetiam, quoniam possibile est, immò & re-

Origenes August.

Quintum.

& regulare videtur, quod aliquis peccator recordetur gloriæ, & beneficiorum Dei, absque eo quòd recordetur suorum peccatorum: ergo tunc habebit dilectionem Dei, vel poterit habere, & non habebit dolorem peccatorum: & poterit hoc melius contingere quando quis subito rapitur ad martyrium, tunc enim solũ cogitat de fide, & de morte patiẽda propter Deum: non tamen cogitat de suis peccatis: ergo habebit dilectionem, & remittentur peccata sine pœnitentia, quæ est dolor de peccatis.

Nota. 1. Pœnitentia interna & externa quid sint.

Pro explicatione huius difficultatis, Nota primo, duplicem esse pœnitentiã, alteram externam, alteram vero internam. Pœnitentia externa est quodcunque signum exterius, quo significat homo interiorem dolorem, quem habet de peccatis, siue illud signum sit sacramentum, vt est confessio vocalis, siue non sit sacramentum. De hac pœnitentia fit sermo. Matthæi 11. quando dicitur de Tyrijs & Sydonijs, quod in cinere, & cilicio pœnitentiam egissent. Pœnitentia vero interna est ipse interior dolor de peccatis, de quo dicitur Hierem. 31. Post quam conuertisti me, egi pœnitentiam. Et vtrunque significatur simul. 1. ad Corint. 7. scilicet, quod sint istæ duæ pœnitentiæ, & quod exterior sit effectus interioris: quæ enim secundum Deum est tristitia, pœnitentiam in salutem stabilem operatur. Tristitia enim capitur pro pœnitentia interna, & pœnitentia capitur pro actu exteriori.

Matt. h. 11.

Hierem. 31.

2. ad Cor. 7.

Not. 2. Pœnitentia interna duplex.

Secundo nota, duplicem esse pœnitentiam internam, alteram explicitam: alteram vero implicitam. Explicita est, quando post cognitionem omnium, vel aliquorum peccatorum in particulari, dolet homo de omnibus illis, implicita vero est, quando cognoscit homo, se esse peccatorem, & dolet de suis peccatis, licet nullum peccatum recogitet in particulari. Vnde accidere potest, quod idem actus pœnitentiæ, sit explicitus respectu vnius peccati, & implicitus respectu aliorum. Vnde pœnitentia potest esse explicita, & magis explicita.

Not 3. Duplex pœnitentia implicita.

Tertio nota, pœnitentiam implicitam esse duplicem: alteram formalem, quando scilicet, formaliter est actus doloris: alteram vero tantum virtualem: & hęc est duplex, altera eminens, altera æquiualẽs. Pœnitentia virtualis eminens est ipse actus charitatis; quoniam (vt supra diximus) actus charitatis etiam quando est sine actu pœnitẽtiæ, remittit peccatum: ita vt ipsum peccatum nullo modo remaneat etiã in ratione offensæ: & idcirco actus charitatis eminenter includit actum pœnitentiæ. Pœnitẽtia vero virtualis æquiualens est, quando quis habet actum imperfectum non sufficientem secundum se; sufficientem tamẽ ex aliquo adiuncto, propter ordinationem diuinam, vt attritio simul cum sacramẽto in illo priori naturæ, ante quam sit habitus pœnitentiæ, vel simul cum martyrio in opinione probabilii. Quarto notanda est illa famosa distinctio, quæ iam posita est à nobis, & late explicata quæst. 67. circa baptismum, de eo quod est necessarium necessitate medij, & de eo quod tãtum est necessariũ necessitate præcepti. Est enim primum sine quo finis obtineri non potest: secundum vero, quod est positum in præcepto, etiam si sine illo finis obtineri possit.

Not. 4.

Sup. 3. p. q. 67.

His suppositis sit prima conclusio. Pœnitentia externa semper fuit necessaria necessitate præcepti; & est satis probabile, quòd semper fuerit necessaria necessitate medij. Prima pars ab omnibus recipitur communiter, & regulariter, quia sicuti in lege noua est confessio exterior, ita similiter in lege veteri erãt multa signa posita in præcepto, ad significandum dolorem peccatorũ, quæ sine dubio erãt sacramẽtum, & etiam in lege naturę vtebãtur homines signis exterioribus ad significandum dolorem peccatorum, quæ sine dubio erant in præcepto, & satis probabile est, quod erat aliquod sacramentum. Secunda vero pars licet impugnetur à multis Thomistis, illam tamen tenet Mag. Cano in relectione de pœnitentia, parte. 3.

1. Conclusio Pœnitentia externa quo modo sit necessaria.

Cano.

Secunda conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quod pœnitentia interior sit necessaria necessitate præcepti.

2. Conclusio. Pœnitentia interior necessaria.

Tertia conclusio. Certum est, pœnitẽtiam interiorem esse etiam necessariam necessitate medij, secundum quod necessarium importat id quod regulare est. Pro cuius explicatione notanda est illa famosa distinctio de necessario simpliciter, hoc est, metaphysice loquendo, & de necessario physice vel moraliter loquendo: ad quod sufficit, quod aliquid sit necessarium, taliter quod regulariter contingat.

3. Conclusio.

Nota.

gat. Probãtur istę duę conclusiones: quoniã (vt constat ex Euangelijs) Christus Dñs, & Ioannes Baptista â prędicatione pœnitentiæ inchoauerunt sacram doctrinã: & idem fecerũt Apostoli (vt constat *Actor. 3.* Actorũ. c. 3. idemq; est definitũ multo- *Conc. Tridẽ.* ties in Conci. Trid. sess. 6. Probatur etiã *Isaiæ. 38.* Isaię 38. Recogitabo tibi omnes annos meos, in amaritudine animæ meæ. Et in *Psalm. 76.* Psal. 7. Exercitabar, & scopebã spiritum meũ. D. Th. q. 85. ar. 1. & 2. supra probat, quod pœnitentia sit specialis virtus; propterea quod est præceptũ de illa. Et quidẽ ex definitionibus Concil. Trid. saltem sequitur, quod sit pœnitentia necessaria necessitate præcepti, quod autem sit etiam necessaria necessitate medij, sequitur etiã probabiliter. Et probatur etiam ex his quę infra dicem⁹ de cõfessione, quod scilicet sit necessaria in statu legis Euãgelicę necessitate medij. Cũ enim dolor internus debeat antecedere ad confessionẽ, qui quando non est confessio vocalis debet esse contritio, sequitur manifeste, & a fortiori, pœnitentiam virtutem esse necessariam necessitate medij.

4. Conclusio. Præceptũ de pœnitentiã non est tantũ positiuũ, sed naturale.

Quarta cõclusio. Istud præceptũ non est tantũ positiuũ, sed naturale, id est, cõnaturale secundũ propriã naturam sacramẽti. Probatur. Peccatum est auersio ab ipso Deo, ergo natura ipsa rei exigit, quod auferatur per cõuersionẽ in Dẽũ, quæ est actus pœnitentię. Secũdo probatur. Ratio naturalis dictat, quod qui offendit alterũ, tenetur ad faciendam legitimã satisfactionẽ, sed peccatũ est offensa contra Deũ, & nulla est legitima satisfactio, nisi internus dolor: ergo ipsa ratio fidei dictat, agẽdã esse pœnitentiã de peccato, atq; adeo obligat istud præceptum absq; aliqua lege positiua, & fuit semper in omni statu. Aliter intelliguntur istæ *M. Cano.* cõclusiones à M. Cano, in relectione de pœnitẽtia par. 4. & aliter intelliguntur ab alijs Thomistis, quoniã M. Cano intelligit illas de pœnitẽtia explicita, & taliter *Aliorũ sententia.* quod fiat inquisitio peccatorũ. Alij vero Thomistæ dicunt, solam pœnitentiã implicitam esse isto modo necessariã. Et probant primo, quoniã iustificatio potest fieri in istanti: hæc autem inquisitio fit in magno tempore, vnde dicũt, posse contingere, quod aliquis homo non posset iustificari in vno die, siquidem nõ posset in vno die recogitare omnia peccata sua. Secundo, Deus est minus rigidus exactor quam homo: sed homo offensus ab alio solum exigit dolorem, & satisfactionem externam, sine recogitatione, & explicatione offensarum in particulari: ergo idem sufficit coram Deo. Sed si bene intelligatur sententia M. Cano, est magis probabilis, sicuti enim ille docuit, votum implicitum baptismi, & fidẽ implicitam Christi sufficere ad primam iustificationem: ad secũdam vero salutem, id est, ad gloriam, esse necessariũ votum, & fidem explicitam: ita similiter intelligit in præsenti, pœnitentiam implicitã sufficere, ad iustificationem, ad vltimam vero salutem esse necessariam pœnitentiam explicitam: quod tamen intelligitur, regulariter loquendo. Et patet: quoniam etiam dictat ratio naturalis, vt fiat satisfactio pro offensa, iuxta grauitatem illius: sed impossibile est, quod fiat talis satisfactio, nisi recogitentur omnia peccata: ergo. Vnde ad primum argumentum istorum negatur consequentia, quia in tali casu iustificatur homo ex ordine ad pœnitentiam explicitam, ex natura gratiæ habendam in præsenti vita, per se & regulariter loquendo, licet per accidens contingat, quod aliquando sine illa homo moriatur. Ad secundum istorũ respondetur, quod etiam homo exigit, vt fiat sibi satisfactio iuxta grauitatem offensæ: quia tamen satisfactio hominis non consistit in actu interiori, sed in ipsa exteriori satisfactione: idcirco nõ exigit homo illam recogitationem, & explicationem offensarũ; exigit tamen Deus, quia in hoc consistit satisfactio apud ipsum.

5. Conclusio. Pœnitentia implicita est magis regulariter necessaria.

Quinta conclusio. Pœnitentia implicita est magis regulariter necessaria, itaque rarissimum est, vt peccator sine illa iustificetur. Patet. Secundum se pœnitentia est necessaria, sed quod homo cognoscat in communi, se esse peccatorem, & habeat dolorem de peccatis, potest fieri subito in breuissimo tempore, etiam quã do quis rapitur ad martyrium. Immo hoc videtur quasi naturale, secũdum statum fidei, quod quando quis vult mori pro Deo, statim moueatur ad aliquam dilectionem Dei, & ad dolorem de peccatis, ergo nimis regulare est, quod saltem istũ dolorem habeant peccatores antequam iustificentur.

6 Conclusio.

Sexta conclusio. Pœnitentia saltem virtualis, siue eminens, siue ęquiualẽs, est simpli-

nitentia est simpliciter necessaria. simpliciter necessaria, vt iustificetur peccator adultus, secundum potentiam Dei ordinariam: itaquod nullus iustificatur de facto, nisi habeat illam. Probatur hæc

Probatur. conclusio. Impossibile est, quod auferatur vnum contrarium, nisi per alterum contrarium, sed nihil contrariatur peccato, nisi pœnitentia, ergo impossibile est quod auferatur sine aliqua pœnitentia. Patet minor, quia peccatum est auersio â Deo: pœnitentia vero conuersio in Deum.

7. Conclusio. Pœnitentia formalis nõ est simpliciter necessaria ad iustificationem. Septima conclusio. Sine pœnitentia vero formali siue explicita, siue implicita de facto iustificatur homo, immo & saluatur. Ista conclusio patet aliquibus argumentis ex factis à principio: quia contingere potest, vt ille qui rapitur ad martyrium non recordetur se peccasse mortaliter, ergo potest cõtingere, quod moriatur cum dilectione Dei super omnia, sine actuali dolore peccatorũ, etiam in cõmuni, & sic saluabitur. Contra istam conclu

Oppositũ docet M. Cano. sionẽ videtur tenere M. Cano loco citato, & est illius sententia probabilis, quoniã votũ explicitũ baptismi, & etiam votum explicitũ cõfessionis in illo qui peccauit mortaliter, sunt necessaria simpliciter ad vltimã salutem: ergo etiã dolor de peccatis. Patet cõsequentia, quia qui desiderat confessionem, dolorẽ habet de peccatis. Et ad nostrã rationem potest facile respondere, hanc esse diuinam ordinationem, vt qui peccauit mortaliter, doleat de peccatis antequam moriatur: atque adeo non admittitur casus, quod quis diligat Deum super omnia in illo breuissimo tempore, & non doleat de peccatis saltem in communi. Nihilominus defendendo nostram sententiam, ad argu-

Ad argum. M. Cano. mentum M. Cano respondetur negando consequentiã, quia possibile est, quod talis homo habuerit desiderium cõfessionis sine dilectione, & sufficiẽti dolore, & modo quando rapitur ad martyriũ iusti ficetur, & saluetur per dilectionem Dei super omnia, sine recordatione cõfessionis, & peccatorũ. Non voluit autẽ Deus constituere istã riguosam necessitatẽ in pœnitentia formali: tũ, quoniam illa, eminenti quodã modo cõtinetur in dilectione Dei: tum etiam, quoniam in tali tempore, magis naturale est quod homo moueatur ad dilectionem Dei.

8. Conclusio. Attritio cũ martyrio sufficit ad vltimam salutẽ. Octaua conclusio. Pœnitentia virtualis æquiualens est etiã attritio cũ martyrio: vnde illa sufficit etiã ad vltimam salutẽ. De hac conclusione sufficienter dixim⁹ in materia de Baptismo. ¶ Ad primũ in oppositũ respondetur illã sententiã esse hæreticã: in locis vero allegatis sacræ Scripturæ, & similibus solũ intenditur, quod fides iustificat tanquã principiũ iustificationis, nõ tanquã causa totalis. Ad secũdũ similiter respõdetur, quod spes iustificat tanquã principiũ iustificationis ex parte voluntatis. Ad tertiũ respondetur, illã attritionem reductiue esse actũ pœnitẽtiæ; licet enim nõ producatur ab habitu pœnitẽtiæ, producitur tamen medio auxilio supernaturali, quod est quasi dispositio ad habitum pœnitentiæ, & in vltimo istanti sacramenti, vel martyrij producitur habitus pœnitẽtiæ.

Ad primũ. *Ad secũdũ.* *Ad tertiũ.*

Ad quartũ Ad quartũ respondetur, multa ex illis remedijs, solum designari, quia sunt nimis conuenientia, & cõgruentia, vt Deus misereatur hominis, & concedat ei locũ pœnitentię, qua mediante saluetur, nõ quia sufficiãt sine pœnitentia. Quintũ argu-

Ad quintũ. mentũ probat multas ex nostris conclusionibus: qui enim habet dilectionẽ Dei super omnia, iã habet pœnitentiã eminẽter; siquidem illa dilectio sufficiens est ad causandum habitum pœnitentię; est autem per accidens, & præter id quod fit regulariter, quod talis homo saluetur & etiam iustificetur, sine recordatione peccatorum & dolore.

DVBIVM II.

Grauissimum, ac nimis difficile.

Vtrùm per potentiam Dei absolutam, possit remitti peccatum sine omni pœnitentia.

1. Argum. PRobatur pars negatiua. Primo. Impossibile est quod remittatur peccatũ mortale sine infusione gratię, & impossibile est, quod impio infundatur gratia sine pœnitẽtia, ergo impossibile est quod remittatur peccatũ mortale sine pœnitẽtia. Maior patet: quoniã vnũ cõtrariũ non tollitur, nisi per alterũ cõtrariũ: sed quod primo cõtrariatur peccato est gratia Dei, ergo. Ista minor patet: quoniũ peccatũ, essentialiter est offensa cõtra Deũ: & idẽ est esse peccatorẽ, & esse Deo offensum: sed oppositũ huius est esse gratum Deo. Vnde etiã inter homines, quando dicimus regẽ remisisse offensam alicuius subditi,

diti, dicimus, talem subditum redijsse ad gratiam Regis. Vnde idem prorsus videtur, quod alicui remittatur offensa, & q̃ redeat ad gratiam illius quem offendit: ergo similiter idē est quod Deus remittat peccatum, & quod homo redeat ad gratiam illius: ergo implicat cōtradictionem, quod peccatum remittatur sine gratia. Minor verò principalis probatur. Hæc est differentia inter Deum & homines: quòd apud homines sumus in gratia sine reali qualitate, & intrinseca bonitate: non tamen apud Deum, cuius est diligendo, causare bonitatem: vnde inter homines est transitus ab offensa ad gratiam sine reali mutatione: non tamen apud Deum, sed quotiescūque remittitur homini peccatum, & cōsequitur gratiā, fit per mutationem realem contrariā mutationi præcedenti, qua peccauerat: hæc autem est pœnitentia, quæ est conuersio in Deū, & detestatio peccati, & auersio â creatura, sicuti peccatum fuerat auersio à Deo, & conuersio ad creaturam: ergo sine tali pœnitentia neque potest esse gratia, neque remissio peccati. Hæc est ratio Diui Thomæ, ex qua manifeste colligitur illius sentētia. Neque valet solutio, quòd ille intelligatur secundum potentiam Dei ordinariam: tûm, quoniā hæc ratio procedit etiam in ordine ad potentiam Dei absolutam: tū, quoniam ille constituit differentiam inter pœnitentiam virtutem, & sacramentum, dicens, possibile esse, quod remittatur peccatum sine pœnitentia sacramento: non tamen sine pœnitentia virtute, sed nō potest remitti peccatum sine pœnitētia sacramento, secundum potentiam Dei ordinariam: ergo loquitur D. Thomas secundum potentiam Dei absolutam. Patet minor, quoniam miraculum esset, & *Nota.* præter ordinē gratiæ, quod alicui remittatur peccatum mortale, sine ordine ad sacramentum pœnitentiæ. Vt autem constituamus alia argumenta, supponendū est pronunc æqualiter procedere hoc du- *Secundum.* bium de pœnitentia & de gratia, vel in fusione alicuius doni supernaturalis. Secundo arguitur ex D. Thoma 1.2.q.113 art.2. vbi cōstituit istam conclusionem. Impossibile est intelligere remissionem peccati sine infusione gratiæ. Et probat ista ratione. Per hoc remittitur peccatū quod Deus pacatur nobis: sed hoc non potest fieri sine gratia: ergo. Probatur

A maior: quia idem est remitti peccatum, & animū offensi pacari offendenti. Minorem verò probat, quia ista pax Dei ad hominem fit per gratiæ infusionem. Et videtur certum quod procedat D. Thomas, secundum potentiam Dei absolutā: si quidem ait oppositum intelligi nō posse, quod idem est atque implicare contradictionem. Tertio arguitur ex D. Tho- *Tertium.* ma in eodem articulo, solutione ad 1. vbi constituit istam conclusionem. Licet homo antequam peccet, potuerit esse sine gratia & sine culpa, tamen post peccatū non potest esse sine culpa, nisi habeat gratiam. Quam cōclusionem sic probat. Licet possit contingere, quod vnus homo neque odio habeat alterum, neque diligat, antequam illum offendat: tamē post
B quam semel offendit, impossibile est, q̃ remittatur offensa sine speciali beneuolē tia: quia hoc ipsum quod est remittere offensam, importat beneuolentiam aliquā: sed hæc specialis beneuolētia Dei ad hominem est per gratiam, & dona supernaturalia: ergo impossibile est, quod remittatur peccatum sine aliquo dono gratiæ.

Quarto arguitur ex eodem articulo so- *Quartum.* lutione ad secundum, vbi D. Thomas cō stituit istam conclusionem. Sicuti Deū diligere hominem importat quendā effectum gratiæ, ita similiter hoc quod est Deum non imputare peccatum homini, importat quendam effectum in ipso cui
C peccatum non imputatur, in quibus verbis manifestê videtur significare Diuus Thomas, esse impossibile, quòd aliquis iustificetur, & remittatur ei peccatum, nisi intrinsecê recipiat aliquam entitatem verè inhærentem, hæc autem debet esse supernaturalis: ergo. Et potest probari â nobis illa maior. Primo ex concilio Tri- *Conci. Trid.* dentino sess. 6. cap. 7. & canone 11. vbi dicitur, gratiam inhærentem esse causam formalem iustificationis, & remissionis peccati: sed implicat contradictionem, q̃ sit effectus formalis sine propria forma, vt album sine albedine, ergo. Secundo probatur. Quod vnus homo remittat alteri offensam, & diligat illum realiter, sine infusione alicuius nouæ entitatis, optimê intelligitur: quia hoc ipsum ponit aliquid reale in ipso diligēte, scilicet, nouam dilectionem, & volitionem: sed hoc ipsum nihil reale ponit de nouo in ipso Deo: ergo nisi ponat aliquid nouum reale in creatura, non intelligitur quomodo

do creatura realiter diligatur â Deo, quę antea nō diligebatur. Quinto arguitur ex eodem D.Tho.q.28. de veritate art. 2. vbi videtur docere hanc sententiam, & probat sic. Peccatum essentialiter importat auersionē à Deo: itaq; vere & realiter peccator est auersus: sed impossibile est quod auferatur ista auersio sine gratia, vel pęnitētia, ergo. Probatur minor: tū, quoniā ista auersio essentialiter est quædā priuatio: sed impossibile est quod auferatur priuatio sine opposita forma, sicuti est impossibile quod auferatur ab animali cęcitas sine potētia visiua, ergo; tū etiā, quia impossibile est, quod auferatur auersio, & separatio, qua vna res est auersa, & separata ab alia, nisi per cōuersionē, & coniunctionē ad illā, ergo similiter implicat contradictionē quod auferatur ista priuatio, & ista auersio hominis à Deo, quæ est per peccatum, nisi per cōuersionem, & coniūctionē ad ipsum Deū, quæ cōuersio est actus pœnitētiæ, vel formalis, vel saltē virtualis. Sexto arguitur ex eodē D. Tho. in illo art. solutione ad 4. vbi cōstituit istā cōclusionē. Contingere potest, quod aliqua contraria sint media respectu alicuius subiecti pro vno tempore, & nō pro alio tēpore: vt canis ante nonū diē, neq; est videns, neq; cęcus: post nonū tamē diē, nō datur tale mediū: ita similiter inter peccatū, & gratiā datur mediū in homine cōstituto in statu naturę, vt possit esse sine gratia, & sine peccato; non tamen post tēpus illud, quo Adam gratiā accepit, vel accipere potuit, ita vt in eius posteros transiret. Ex quib⁹ verbis talis sumitur ratio, Supposito quod homo est ordinatus ad finē supernaturalē, iā est capax gratiæ, & gloriæ: atq; adeo non datur mediū in illo inter peccatū, & gratiam: ergo impossibile est, quod exeat à peccato, nisi media gratia. Patet prima cōsequentia, quia peccatum, & gratia opponūtur priuatiue: atq; adeo nō habent mediū in subiecto apto nato. Septimo arguitur, ex art. 3. illius quæst. de veritate, impossibile est, quòd fiat iustificatio impij sine actu liberi arbitrij: sed iste actus est pœnitentia, quia alius excogitari nō potest, ergo impossibile est, quod fiat iustificatio impij sine pœnitentia. Maior probatur. Primo, ex D. Bernard. in lib. de gratia & lib. arbitr. parū post principiū, vbi dicit, non posse fieri impij iustificationē sine gratia dantis, & cōsensu recipientis. Secūdo probatur. Impossibile est, quòd producatur forma sine propria dispositione: sed propria dispositio ad gratiā est actus liberi arbitrij ex auxilio supernaturali, ergo. Tertio probatur. Impossibile est quod remittatur peccatū, nisi liberū arbitrium maneat rectificatum: siquidē ipsa remissio peccati quædā rectificatio est: sed rectificatio liberi arbitrij importat proprium actū, ergo. Quarto probatur idē. Impossibile est, quod remittatur peccatū, nisi efficiatur inuolūtarium: sed impossibile est, quod efficiatur inuoluntariū, nisi per actū liberi arbitrij, ergo impossibile est, quod remittatur sine actu liberi arbitrij. Minor est euidens, & maior probatur: quia cū peccatū fuerit volūtariū semper sic manet donec efficiatur inuolūtariū: dū autē est voluntariū remitti nō potest.

Quintum. *Sextum.* *Septimum.* *Primo.* *D.Bernar.*

A B C

Octauo arguitur ex eo quod ait D. Tho ar. 6. illius q. de veritate, quòd si peccatū solā priuationē importaret, idē esset remissio peccati, & infusio gratię: sed satis probabile est, quod peccatū habituale solā priuationē importat: ergo cum eadē probabilitate est dicendū, idem esse remissionē peccati, & infusionē gratię; atque adeo implicat, quòd sit vnū sine altero. Nono arguitur. Impossibile est quod remittatur peccatū sine reali mutatione toti⁹ hominis. s. essentiæ animę, & omniū potentiarū, sed hæc mutatio non potest esse alia nisi pœnitentia, & receptio gratiæ. ergo hæc omnia sunt necessaria ad remissionē peccati; etiam in ordine ad absolutā Dei potētiā. Maior patet, quia, vt supra diximus, peccatū est aliquid reale in essentia animæ, & in omnibus potētijs: sed impossibile est, quòd corrūpatur entitas realis sine mutatione subiecti: ergo. Minor vero probatur. Mutatio ab vno ad alterū debet esse cōtraria termino â quo, & tendēs ad terminū ad quē: sed hæc respectu peccati nulla est nisi infusio gratiæ, & actus pœnitentiæ, ergo. Decimo arguitur. Peccatū essentialiter importat diuinā inimicitiā, deformitatē animę, ipsius animæ infirmitatem, & deordinationē ab ipso Deo: sed hęc reparari nō possunt nisi per diuinā amicitiam, per quā anima diligitur à Deo, & infunditur, ei gratia per pulchritudinē diuinā, quę cōstat ex gratia, & omnibus virtutibus, & etiā est sanitas animæ per ordinationē ad ipsū Deū, quæ necessario debet

Octauum. *Nonum.* *Decimum.*

esse

esse supernaturalis: aliàs non opponitur deordinationi præcedenti: atq; adeo neque sufficit ad illā tollēdā: siquidē illa deordinatio fuerat cōtra ordinē gratię hęc autē ordinatio in Deū est ipsa pęnitētia, ergo. *Confirm.* Cōfir. In illo casu, quod Deus remitteret peccatū sine omnidono supernaturali, vel maneret anima deordinata ab ipso Deo, vel ordinata ad ipsum: si primū, semper manet in peccato, siquidē peccatū est ipsa deordinatio à Deo: si vero secundū, iam habet aliquod donum supernaturale: siquidem ipsa ordinatio in Deum donum supernaturale est.

Argumenta pro cōtraria sententia. *Primum.* *Scotus.* Sed pro alia parte sunt etiā fortissima argumenta, & primū sit Scoti. Peccatum nihil aliud est, quā quędā relatio rationis ad Deū, obligatio, scilicet, & reat⁹, vt homo patiatur pęnā debitā peccato; sed certissimū est quod Deus potest tollere istā obligationē sine pęnitentia, & sine infusione gratię: ergo. Mi. patet, quia si Deus nō velit punire, tollitur ordo ad pęnā. *D. August.* Mai. vero patet ex D. Aug. super Psal. 31. super illud, Beati quorū remissę sunt iniquitates, vbi sic ait, Peccata Deū videre, est ad pęnā imputare: auertere vero faciē á peccatis, est nō imputare ad pœnā. *Secundum.* Secundū. Deus potest ordinare hominē ad gloriā sine aliqua præuia dispositione, sine aliquo habitu superaddito; sed hæc ordinatio præsupponit remissū peccatū; ergo per potentiā absolutā Dei potest remitti peccatū sine infusione gratiæ, & sine pęnitētia, & sine omni habitu supernaturali. Maior patet: tū ex his quæ cōmuniter dicūtur, ꝙ Deus potest cōferre quācunq; formā sine omni dispositione: tum etiā quia (vt cōmuniter dicitur) licet habitus supernaturales, & gratia de facto sint qualitates realiter inhærentes: hoc tamē nō est necessariū in ordine ad potentiā Dei absolutā: sed posset Deus facere hominē gratū, & ordinare ad gloriā per solā extrinsecā acceptationem: ergo isto modo potest remittere peccatū sine pœnitētia, & sine infusione *Tertium.* gratiæ inhærētis. Tertio. Paruulis remittitur peccatū originale, & infunditur gratia sine aliqua mutatione actiua ex parte ipsorū: & de potētia Dei absoluta potest fieri sine aliqua qualitate inhærēte: *Solutio ex D. Thom.* ergo etiā in adultis. Si respondeas cū D. Tho. ad vlt. negādo cōsequentiam. quia peccatū originale nō cōtrahitur proprio actu, sicut peccatū actuale: cōtra hoc est.

A

B

C

Obiectio. Quia hęc nō videtur ratio metaphysica, ad probādū quòd Deus illud nō possit facere: siquidē quādo postea manet peccatū habitualiter, peccatū actuale eiusdē rationis est cū peccato originali. *Quartum.* Quarto. Quotiescunq; dātur duo cōtraria mediata, potest subiectū esse sine vtroq;, sed peccatū & gratia sunt cōtraria mediata: ergo potest esse homo sine peccato & sine gratia. Min. patet. Primo quia homo cōstitutus in puris naturalibus est sine gratia, & sine peccato. Secūdo. Gratia est altioris ordinis respectu hominis: ergo impossibile est, ꝙ gratia & peccatū respectu hominis sint cōtraria immediate. Patet cōsequētia: quia nulla contraria sunt immediata, nisi respectu ꝓprij subiecti. *Quintum.* Quinto. Quādo aliqua res habet duo opposita, per quodcunq; eorū potest corrūpi, vt patet in liberalitate, quæ nō solum corrūpitur per auaritiā: sed etiā per prodigalitatē, sed peccatū habet duo cōtraria, scilicet gratiā, & rectitudinē naturalē: ergo potest remitti per solā rectitudinem naturalē, quę potest causari à Deo sine pęnitētia, & sine infusione gratiæ. *Sexum.* Sexto. Deus potest annihilare peccatorē, & postea reproducere sine peccato, & sine gratia: ergo etiā statim â principio, sine tali anihilatione potuit efficere, quod esset sine peccato & sine gratia. *Solutio ad omnia hæc argumenta.* Solet respōderi ad hæc argumēta, illa solū procedere ante quā homo esset ordinatus ad finē supernaturalē; suppōsita tñ illa ordinatione, non est possibile, ꝙ remittatur peccatū sine gratia: quia per hoc quod remittitur peccatū, manet cōuers⁹ ad finē supernaturalē: quod nō fit sine dono supernaturali. Sed contra hoc fortiter replicatur. *Obiectio. 1.* Primo. Deus potest deordinare istū hominē â fine supernaturali, & statim remittere peccatū sine gratia, relinquendo illū in puris naturalib⁹, ergo totū hoc potuit efficere vnica actione à principio: siquidē nulla apparet inhoc implicatio. *Obiectio. 2.* Secūdo replicatur. Quādo dicitur, ꝙ homo est eleuatus ad finē supernaturalē, & ordinatus, vel fit sermo de ordinatione in communi: quia scilicet Deus decreuit cōferre gloriā aliquibus hominibus, propter quod ipsa natura humana dicitur ordinata & eleuata ad finem supernaturalem, licet hæc ordinatio nihil reale ponat in aliquibus hominibus, in illis, scilicet, qui nihil audierunt de fide, vel fit sermo de ordinatione in particulari, qua ordina

tur iſte homo. Et hoc etiam poteſt fieri dupliciter. Primo, extrinſecè, per ſolam diuinam ordinationem & prædeſtinationem. Secundo, intrinſece, quia de facto & in exercitio per donum ſuſceptum ordinatur ad beatitudinem. Si primo, vel ſecundo modo intelligatur illa ſolutio, falſiſsimum docet: quia duæ primæ ordinationes nihil ponunt in iſto homine: ergo ſicuti poteſt Deus tollere peccatum mortale ſine gratia, ab homine non ordinato ad finem ſupernaturalem: ita poteſt ab iſto homine. Poſsibile enim eſt, quod homo creetur in puris naturalibus, & quod ſit ordinatus ad finem ſupernaturalem ex diuina prædeſtinatione, vt ſi modo Deus creet aliquē in puris naturalibus, qui poſtea peccet, & poſtea conuertatur. *Solutio.* Si verò dicatur tertio modo, tunc eſt idem per idem, atq; adeo nihil dicere, &c. Si reſpõdeas, quod poſtquam homo cognouit ordinationē in finem ſupernaturalem, ſi peccet quodcunque peccatum mortale, illud peccatū eſt etiam cõtra ordinem ſupernaturalē: vnde habet certam malitiam ſuperiorē, quam non habet peccatum hominis cõſtituti in puris naturalibus, quæ malitia opponitur gratiæ, eo modo quo peccatū alteri⁹ in puris opponitur rectitudini naturali: & ideirco ſicuti illud peccatū nõ poteſt remitti ſine rectitudine naturali, ita ſimiliter & iſtud peccatum nõ poteſt remitti ſine rectitudine ſupernaturali.

Obiectio 1. Contra iſtam ſolutionem vrgent argumenta facta, quoniam rectitudo naturalis eſt connaturalis homini, & ideirco non poteſt dari medium inter illā & peccatum. Deinde ſaltem ſequitur, ꝙ etiā modo poſtquam Deus eleuauit naturā ad gratiam, poteſt ſine gratia remittere peccatum illius hominis, qui nihil audiuit de fide, ſiquidem in illo nõ eſt illa ſpecialis malitia. *Obiectio 2.* *Septimum.* Septimo, De⁹ poteſt ab homine iuſto & ab homine glorioſo tollere gratiam, & gloriam, & vniuerſas perfectiones ſupernaturales ſine peccato: ergo etiam poteſt tollere peccatum ſine dono ſupernaturali. Patet conſequētia. Primo quia eadem eſt ratio contrariorum. Secūdo, quia ex hoc colligitur, hæc non eſſe contraria immediata reſpectu hominis eleuati: ſiquidem homo glorioſus eſt maximè eleuatus ad finem ſupernaturalē. *Solutio.* Si reſpondeas, quòd tollendo omnes habit⁹ ſupernaturales, tollit Deus ab illo ordinem ſupernaturalem ad finem ſupernaturalē: & ideo datur medium inter gratiā & peccatū. ¶ Cõtra hoc fortiter replicatur primo, quia talis homo adhuc poteſt manere ordinatus ad finem ſupernaturalem primo, & ſecundo modo. Secundo, quia idem dicam ego quando Deus tollit peccatum, quod ſcilicet, relinquit hominem in puris naturalibus, & conſequenter tollit ab illo ordinem ad finē ſupernaturalem. *Octauum.* Octauò. Deus poteſt tollere â quacunq; ſubſtantia omnia accidētia, ſaltē, cõmunia: ſed peccatū eſt quoddam accidens cõmune, ergo. *Nonum.* Nono. De⁹ remittit peccatum media attritione: ſed attritio ſecundum ſe non eſt ſufficiens ad remittēdum peccatum: ergo ſine omni actu pœnitentis poteſt remittere Deus peccata. *Decimum.* Decimò. Probabiliſ ſentētia eſt, (vt ſup. diximus) ꝙ cõtritio nõ habet remittere peccatū ex natura ſui, ſed ſolum ex diuina ordinatiõe, ergo in ordine ad potentiā abſolutam non eſt neceſſaria. *Vndecimum* Vndecimo. Quidquid Deus poteſt media cauſa efficienti, poteſt facere ipſe ſolus: ſed (vt ſupra diximus) contritio efficienter expellit peccatum, ergo. *Duodecimū* Duodecimô. Homo poteſt remittere iniuriam alterius hominis, non admittendo illum ad ſuam amicitiā, etiam ſi antea fuerint amici: ergo idem etiam poterit Deus facere remittere iniuriam peccatori, etiā ſi non admittat ad ſuam amicitiam.

In hac quodlibetica queſt. vniuerſi Doctores conueniunt, ꝙ Deus poteſt remittere peccatū hominis conſtituti in puris naturalibus, ſola naturali rectitudine, ſine aliquo habitu ſupernaturali, vel actu, ſolum eſt difficultas, ſuppoſita eleuatione hominis ad finem ſupernaturalē. In qua parte ſunt tres ſententiæ.

1. Sententia. Magiſt. Soto Prima ſententia extrema eſt, ꝙ non poſsit Deus remittere peccatum mortale ſine pœnitētia formali, vel virtuali. Itaq; requiritur aliquis act⁹ ſupernaturalis ex parte hominis. Vnde cõſequenter videtur docere ſentētia iſta, ꝙ infuſio gratiæ, vel nõ poſsit eſſe ſine tali actu, vel non ſufficiat ad remiſsionem peccati. Hęc eſt ſententia Magiſt. Soto in 4. diſt. 15. q. 1 ar. 2. *2. Sententia* Secunda ſentētia eſt in alio extremo, ꝙ poſsit De⁹ remittere peccatū, & offensā ſine omni pœnitētia, ſine infuſione gr̃æ, & ſine omni actu & habitu ſupernaturali ipſi⁹ hominis: itaq; manebit talis homo in puris naturalib⁹ quātū ad intrin-

intrinsecas perfectiones, licet extrinsece, vt explicatum est, sit ordinatus ad finem supernaturalem. Ita docet Scotus in 4. distinct. 1. quæst. 6. & distinct. 14. quæst. 1. & d. 16. q. 2. & D. Bonauen. in 4, d. 17. q. 1. & Gabr. d. 14. q. 1. Tertia sententia media est, quã tenet Caiet. super istũ articulũ, & 1. 2. q. 113. ar. 2. & Capreol. in 4. d. 1. q. 2. ad argumẽta Scoti cõtra 2. cõclusionem, quod scilicet possit Deus absoluta sua potentia remittere peccatum sine omni pœnitentia, & sine infusione gratiæ diuisiuè, non tamen complexiue, ideſt, potest Deus remittere peccatũ, per actum pœnitentiæ, etiam si non infundat gratiam. Potest etiam Deus remittere peccatũ infundendo gratiam, sine omni actu pœnitentiæ: non tamen potest remittere sine omnibus istis. Hanc sententiam docent communiter Thomistæ existimantes illã esse D. Thom. sed meo iudicio, fallũtur: habetenim Angelicus Doctor sufficientem explicationẽ vt patebit ad argumenta respondendo.

Scotus. Bonauent. Gabriel. Tertia sentẽtia. Caietanus. Capreolus.

1. conclusio.

Sit igitur prima cõclusio. Prima sententia parum, vel nihil habet probabilitatis. Patet, meo iudicio, euidenter: quoniam nulla est implicatio in hoc, quod Deus infundat peccatori dormienti habitum gratiæ, & consequenter habitum charitatis & pœnitentiæ: sed tunc manebit omnino remissum peccatũ: siquidẽ cum his habitibus esse non potest, ergo.

Probatur.

2. conclusio.

Secunda conclusio. Meo iudicio, probabilior est secunda sententia, quam tertia, quia tamen tertia sententia est communior inter Thomistas, ideirco placet, vtranque problematicè sustinere. Et ad probationem vtriusque sufficiunt argumenta pro vtraque parte facta. Solum est aduertendum, quod licet defendamus sententiam Scoti quantum ad substantiam; non tamen defendimus illam quantum ad modum: falsum enim est, & sine probabilitate, asserere, quod peccatum solũ sit obligatio, & reatus ad pœnam, & quod solum dicat relationẽ rationis ad illã: est enim peccatum vera macula realis in ipsamet anima, & potentijs eius realiter existens, habitualis scilicet conuersio totius animæ inordinata ad bonum commutabile, ad quam sequitur auersio à bono incõmutabili: sequitur etiã obligatio ad pœnã: est simul peccatũ vera iniuria & inimicitia contra ipsum Deũ formaliter faciens hominẽ inimicum & Deo offensum: & sicuti facit Deus hominẽ sibi amicũ causando qualitates supernaturales, ita similiter remittit peccatũ & iniuriã, tollẽdo illam qualitatem, quæ est mala dispositio totius hominis. Et istã nostrã sententiã sic explicatã tenet Ferrara. 3. Contrag. c. 157. dicens, in hac parte nõ esse differentiã inter D. Tho. & Scotũ, nisi solũ in modo loquẽdi: quia, scilicet, Scotus loquitur de peccato secundũ quod importat reatũ ad pœnã: D. Thom. loquitur de remissione peccati, secundũ quod importat reparationẽ omniũ dãnorũ, quæ intulit ipsum peccatũ. Et hoc modo certissimũ est, implicare contradictionẽ, quod remittatur peccatũ sine infusione gratiæ: siquidem peccatũ de facto intulit hoc malũ, quod est corrumpere gratiam.

Ferrara.

Ad 1. arg.

Ad primũ ergo argumentũ à principio factũ respõdetur, falsam esse maiorẽ, & minorẽ, loquendo in ordine ad potẽtiam absolutã Dei. Ad probationẽ vero maioris respõdetur, Deũ sua absoluta potẽtia posse destruere quodcunq; contrariũ sine positione alterius, nisi quando tota essentia vnius cõtrarij consistit in priuatione alterius, vt in exẽplo cęcitatis & tenebrarũ. Quia igitur peccatũ est quoddã contrariũ positiuũ, potest Deus illũ destruere nõ ponendo gratiã. Immo priuatio, quæ essentialiter includitur in peccato, nõ est priuatio ipsius gratiæ, sed auersio â Deo, quæ quidẽ auferri potest per nõ auersionẽ. Et ad improbationem huius respondetur, istam auersionem nõ esse sicuti auersio localis, sed esse quandam auersionem alterius rationis, quæ consistit & sequitur ad offensam positiuã, vnde & aufertur sublata tali offensa.

Iustificatio hominis fieri potest sine infusione alicuius qualitatis de potentia Dei absoluta.

Ad probationẽ minoris principalis respõdetur, per potẽtiã absolutã Dei posse fieri iustificationẽ hominis, sine infusione alicuius qualitatis; & est cõmunis sentẽtia etiam inter Thomistas. Ex quo sequitur manifeste, D. Tho. in isto processu tantũ loqui secundũ potentiam ordinariã Dei. Vnde ad replicã respõdetur, semper manere differentiam inter virtutem pœnitẽtiam & sacramentũ: quoniã sacramentum tantũ est necessarium ex lege diuina positiua: virtus verò ex propria natura gratiæ. Vnde nulla stante lege positiua, faceret Deus præter & supra naturam gratiæ, si remitteret peccatum sine pœnitentia virtute: non tamen si

Ad replicã

remitteret sine sacramento. Et hanc differentiam intendit assignare in articulo præsenti. Ad secundum respondetur primo, optimè explicari illam conclusionem Diui Thomæ iuxta sensum assignatum Ferrariæ, cum quo stat, quòd simpliciter remittatur peccatum: quia carẽtia gratiæ licet includatur in essentia peccati, ad istum sensum, quod non potest esse peccatum sine illa, est tamen verè carentia gratię sine peccato, vt patet in homine in puris naturalibus. Secundo respõdetur, quòd etiam illa verba possunt explicari secundum potentiam Dei ordinariam: sicut etiam dicit Diuus Thomas suo loco, non posse intelligi quod sit res substantialis sine forma: & tamen opinio probabilis est etiam inter Thomistas, quòd potest materia existere sine forma. Ad rationem verò respondetur dupliciter contingere animum pacari. Primo modo positiuè, habendo pacem, & dilectionem cum offendente, & isto modo negatur maior. Secundo, negatiuè ideſt non gerendo bellum cum illo, & inimicitiam: & hoc modo conceditur maior, sed negatur minor: quia potest cõtingere quòd inter Deum, & hominem remaneat sola pax naturalis. Ad tertium respondetur, etiam ibi loqui Diuum Thomam de potentia ordinaria. Vnde patet ad rationẽ ipsius: quia multoties contingit inter homines, quod aliquis remittat iniuriam alterius, & nõ velit habere specialem amicitiam. Solum ergo intendit Diuus Thomas in illa conclusione, & ratione, quod sicut inter homines hoc nõ contingit regulariter, ita similiter inter Deum & homines solum cõtingit secundum potentiam absolutã, & non secundum potentiam ordinariã. Ad quartum respondetur, potius ex illo loco colligi, Diuum Thomam loqui de potẽtia ordinaria, quia communiter dicunt oppositum Thomistæ de potentia absoluta. Vnde ad primam probationem respondetur, Concilium loqui ibi non de quacunque iustificatione, sed solum de illa quæ modo de facto fit. Itaq; fieri taliter gratum est effectus formalis gratiæ, quæ sit habitus inhærens. Ad secũdam probationem negatur consequẽtia, quoniam propter diuinam eminentiam, quæ potens est ad cõferendum homini multo maiora bona quàm alius homo, denominaretur homo amicus illius,

Ad 2. resp. 1.

Respon. 2.

Ad tertiũ.

Ad quartũ

A etiã si nullã reciperet qualitatem realem: tùm, quoniam põsset illam recipere: tũ etiam, quia respiceretur â Deo, media dilectione existente in ipso Deo, quæ haberet nouã relationẽ rationis, quæ relatio comparata ad relationem humanam & dilectionem esset eminenter realis. Ad quintum negatur minor, & ad primam probationem distinguitur minor, quando priuatio opponitur formæ connaturali subiecto transeat: quando vero opponitur formæ superioris ordinis negatur. Ad 2. probationẽ similiter resp. istam auersionẽ opponi conuersioni superioris ordinis: & idcirco posse auferri per solam non conuersionem ad bonũ commutabile. Ad 6. resp. facere ibi comparationẽ D. Tho. inter hæc contraria mediata & naturalia, quantum ad aliquam B conuenientiam, quod scilicet inueniatur in his contrarijs secundum potentiã ordinariã, q̃ in alijs inuenitur ex natura rei, non tamen inuenitur comparatio in omnibus: siquidẽ in naturalibus forma est subiecto connaturalis, non tamen in supernaturalibus. Vnde ad rationem negatur cõsequentia, quia quantumcunq; subiectum efficiatur capax illius formę, semper tamen manet inferioris ordinis. Ad 7. negatur maior, & ad 1. probationẽ resp. certissimũ esse quod D. Aug. loquitur ibi de potentia Dei ordinaria. Ad 2. probationẽ negatur maior. Immò, quãcunque formam potest Deus producere sine omni dispositione. Ad 3. probationem distinguitur maior. Si intelligatur de rectificatione naturali concedo: si vero intelligatur de rectificatione supernaturali, nego Et ad probationẽ respondetur, illam esse quandam rectificationem C negatiuam per solam sublationem malitiæ. Ad quartam probationem negatur maior, sed sufficit, quod peccatũ efficiatur non voluntarium. Vnde ad probationem resp. per potentiam Dei absolutã auferri inclinationem volitionis, per solam destructionem talis inclinationis, absque eo quod causetur inclinatio contraria. Ad octauum respondetur, non esse admittendum in præsenti, quòd peccatum solam priuationem importet. Ad nonum respondetur, negando minorem, quoniam ista mutatio non est productiua, sed tantum est mutatio corruptiua: quemadmodum posset Deus absoluta sua potentia corrũpere nigredinẽ alie-

Ad quintũ

Ad sextum

Ad septimũ

Ad octauũ.

Ad nonum

alicuius subiecti, non producendo albedinem. Ad decimum negatur minor, & ad probationem respondetur, quod licet illud sit verum ex natura rei, & secundum potentiam Dei ordinariam: non tamen est necessarium in ordine ad potentiam Dei absolutam, sed per hoc solum, quod Deus auferat ab homine illam maculam, quæ est peccatum, sequitur, quòd neque maneat in illius anima inimicitia, neque deformitas, neque infirmitas, neque deordinatio: licet non habeat perfectiones supernaturales, his imperfectionibus contrarias, propter rationem assignatam, quia subiectum est inferioris ordinis, atque adeo sunt contraria mediata. Vnde ad confirmationem respondetur, quod in tali casu maneret anima ordinata ad finem naturalem: respectu vero finis supernaturalis, neque maneret ordinata, neque deordinata, sed esset sicut anima existens in puris naturalibus. Itaque ad facile soluenda omnia hæc argumenta, ad hoc solum aduertendum est, quod Deus vnica actione potest destruere omnes maculas existentes in anima: ex quo sequitur, quòd ipsa maneat in puris naturalibus, quātum ad omnia intrinseca: etiā si alias extrinsece maneat ordinata ad finem supernaturalem. Neque necessarium est quod prius tollatur ille ordo, immo non est intelligibile quomodo Deus talem ordinem tollat pertinenter ad præsentem disputationem. Sed ad alia argumenta pro alia parte respondendum est.

Ad 10. *Ad confir.* *Nota.* *Ad argumenta pro alia sententia.*

Ad primum facilis est solutio, siquidē illa sententia Scoti est falsa. Ad verba vero D. Augustini respondetur, quod ille nō intendit ibi assignare diffinitionem, sed solum quandam proprietatem peccati. Ad secundū respōdetur, quod licet Deus posset illud facere antequam homo haberet peccatum, non tamen postquam semel habet peccatum, quia magis requiritur ad iustificationem impij, quam alterius hominis. Ad tertium respondetur negando antecedēs, licet enim posset Deus hoc facere sine gratia quæ inhæreat per modum habitus, non tamen sine gratia quæ inhæreat per modum dispositionis, vel saltem sine aliqua relatione, quæ fundetur in illa transmutatione supernaturali, & remaneat habitualiter, & ab illa denominabitur infans gratus. Vnde

Ad 1. *Ad 2.* *Ad 3.*

A quando Diuus Thomas negat consequētiam, solum loquitur de pœnitentia, nō de infusione gratiæ. Ad quartum respondetur, quod postquam homo est eleuatus ad gratiam, iam hæc duo contraria sunt immediata, & per hoc patet ad vtramque probationem: licet enim gratia sit superioris ordinis simpliciter loquendo, supposito tamen quod homo est eleuatus ad gratiam, est constitutus in eodē ordine. Per hoc patet etiā ad quintum argumentum, quia proprium oppositum peccati hominis eleuati ad gratiā est sola gratia. Rectitudo vero naturalis est contrarium inferioris ordinis, & idcirco non sufficit ad tollendum peccatum. Ad sextum negatur consequentia, quoniam tunc ita se habet homo, ac si nunquam fuisset, atque adeo postea omnino producitur in puris naturalibus, remanente vero homine cū peccato, semper manet illud impedimētum, quod ex natura sui requirit gratiam. Et licet solutio ibi posita sit sufficiens, multo tamen melior est solutio, quæ postea assignatur ad omnes replicas ibi positas, & idcirco nō est necessarium ad illas amplius respondere. Ad replicam igitur primam contra illam solutionem respondetur, quòd licet nō sit eadem ratio de rectitudine naturali & supernaturali, tamen quantū est ex parte oppositionis malitiæ ad bonitatē est eadem ratio, & hoc sufficit, vt censeamus probabile, quod in naturalibus est euidens. Ad secundam replicam negatur consequentia, quoniam ille homo habet etiam peccatum orginale, quod vere opponitur gratiæ, & ideo non potest sine infusione gratiæ remitti, saltem eo modo quo explicatum est de paruulis. Immo dicere potest ista sententia, quod propter coniunctionem, quæ est tunc inter peccatum originale & actuale, quod ille commisit, eodem modo se habet iste homo sicuti peccatores cognoscentes ordinem supernaturalem & idcirco idem necessarium est, vt peccatum illius deleatur. Ad septimum argumentum, & simul ad replicas, quæ ibi fiunt, respondetur negando consequentiā, quoniam perfectiones supernaturales sunt quædam entitates positiue, & accidentia communia respectu hominis: atque adeo possunt ab illo separari: peccatum vero essentialiter dicit priuationem gratiæ, & idcirco essen-

Ad 4. *Ad 5.* *Ad 6.* *Ad 1. replicam.* *Ad 2. replicam.* *Peccatū originale verè opponitur gratiæ.* *Ad 7.*

Replica. tialiter habet dependentiam ab illa. Et si arguas contra hoc, quia hoc ipsum facit, quod etiam non posset corrumpi gratia sine peccato, vt patet argumentis factis. *Solutio.* Respondetur negando, quod sit eadem ratio: quoniam ex ea parte qua gratia est accidens commune potest separari ab homine: ex ea vero parte qua peccatum essentialiter dicit priuationem, magis dependet â gratia, quantum ad remissionem, quam ipsa gratia â peccato quantum ad corruptionem. *Differentia inter entitatem positiuã & priuationem.* Hæc est enim natura rei, quod entitas positiua solum respicit causam efficientem vt producatur, & corrumpatur, priuatio vero essentialiter respicit suam formam. Ad octauum respondetur negando consequentiam: quoniam peccatum habet etiam afficere suppositum, & animam immediate, secundum quod ipsa anima est quæ peccat. Vnde etiam si Deus separet ab anima non solum accidentia communia, sed etiam proprias passiones, manet ipsa essentia animæ auersa à Deo, & in peccato mortali. Et etiam si Deus separet ipsum peccatum in quantum est aliquid positiuum, adhuc remanet ipsa anima auersa â Deo, propterea, quod peccauit, secundum quod offensa dicit non esse in gratia alterius, sed potius cum inimicitia, abstrahendo ab eo quod est importare, vel non importare entitatem positiuam. Sicuti enim gratia potest esse formaliter per potentiam Dei absolutam sine entitate positiua, ita similiter potest contingere, quod aliquis sit in peccato mortali, & inimicitia Dei propter solum actum transactum, absque eo quod remaneat aliquid positiuum, quemadmodum est homo offensus & inimicus regis sine aliqua entitate positiua. *Ad 9. resp. 1.* Ad nonum respondetur primo, non posse Deum iustificare peccatorem media attritione, nisi causando simul gratiam, vel habitum charitatis, vel pœnitentiæ. *Resp. 2.* Secundo respondetur negando consequentiam, quoniam, licet ipsa attritio secundum se non sit sufficiens, est tamen vere donum supernaturale, habens aliquam contrarietatem licet imperfectam cum peccato: & idcirco non mirum, quòd eleuetur â Deo ad faciendum illud, quod faceret contrarium perfectum, scilicet, contritio. Ad

A decimum respondetur, in hac sententia esse omnino negandam illam opinionem. *Ad 10.* Ad vndecimum negatur antecedens, sed simul est contritio causa efficiens, & formalis, secundum quod formaliter opponitur ipsi peccato, vt sic, vt supra diximus. *Ad 11.* Ad duodecimum negatur consequentia, quia inimicitia humana, neque dicit aliquid positiuum in ipso subiecto, quod odio habet, neque habet aliquod contrarium per quod expellatur, sicuti habet peccatum. *Ad 12.*

Circa hoc idem dubium notandum est, quod Pater Suarez tenet quandam nouam sententiam, ab omnibus alijs citatis distinctam. *Suarez.* Primo enim docet nobiscum, & cum omnibus Thomistis, fundamentum citatum â nobis Scoti falsum esse. Refertque optimè Scoti fundamentum in sua sectione 2. quod habetur apud Scotum in 4. distinct. 14. quæst. 1. & dist. 16. q. 2. Quam sententiam tenent etiam multi nominales, quos in illa 2. sectione refert Pater Suarez. Est autem Scoti fundamentum, transacto actu peccati nihil remanere in homine intrinsecum, â quo denominetur peccator, seu esse in peccato, sed denominatur ab actu præterito, non simpliciter, sed prout subest ordinationi diuinæ, qua talis homo propter talem actum ordinatus est ad talem pœnam, seu denominatur ab obligatione ad pœnam, quæ inde remanet, quam dicit Scotus esse reatum peccati. Quod fundamentũ optime impugnat Pater Suarez, quia sequitur ex illo, quod in iustificatione impij, non vere remittatur peccatum, sed sola obligatio ad pœnam, contra diffinitionem Conc. Trid. sess. 5. decreto de peccato originali, c. 5. *Conc. Trid.* Sequela patet, quia iuxta istã sententiam, in peccatore tantum remanet obligatio ad pœnam. Secundo probat, quia in iustificatione impij semper remittũtur omnia peccata mortalia, non tamen semper remittitur tota pœna, atque adeo, neque tota obligatio ad pœnam; ergo non sunt idem. Tenet etiã in illa parte nostram sententiam, quod peccatum possit remitti sine omni actu positiuo peccatoris, & etiam sine infusione gratiæ, & sine vtroque complexiuè, docet tamen contra nostram sententiam, tanquam fundamentum suæ opinionis, peccatum postquam tran- *In quo differat sententia Suarez à sententia authoris.*

sit

sit actu, & remanet reatu, nihil positiuũ reale inhærens relinquere in ipsa anima. Quam sententiam supponit esse communem. Vnde infert, peccatum posse corrumpi sine aliqua mutatione, non tantum positiua, & expulsiua alicuius formæ positiuæ, sed etiam sine mutatione corruptiua. Docet etiam, præter priuationem gratiæ, non manere in peccatore aliquid physicum, sed omne quod manet est aliquid morale & respectus ad peccatum. Ex quo infert, sufficere remissionem moralem, vt peccatum tollatur. Et multis rationibus probat, quod sicut potest homo remittere offensam alterius sine aliqua physica mutatione: ita similiter potest Deus peccatum remitere sine omni mutatione. Principalis ratio illius est. Homini habenti debitum voti, potest Deus illud remittere sua sola voluntate, & tunc fiet ex debitore non debitor, sine aliqua mutatione ipsius hominis physica; ergo idem dicendum est in præsentiarum. Probat consequentiam, quoniam sicut vnum est aliquid morale ita & alterum. Dicit etiam pater Suarez, posse contingere, quod quis habeat contritionem de peccato, & tamen, quòd illud peccatum non remittatur: & probat: quia beneficia ista sunt distincta.

Aliqua infer P. Suar.

Præcipua P. Suarez.

Ratio.

Reiicitur.

Hæc tamen sententia, meo iudicio, parum vel nihil differt à sententia Scoti; & est ita falsa sicuti & illa, & quod ipse supponit tãquam certum, scilicet, peccatum habituale non includere aliquid reale positiuum, & physicum, non est ita certũ, sed versatur in opinione probabili: peccator enim etiam quando dormit, vere & realiter est auersus à Deo, & conuersus ad bonum commutabile, ergo per veram & realem conuersionem, atque adeo per aliquid reale positiuum: non enim est intelligibile oppositum: peccatũ enim habituale positiue est macula animæ, & mala dispositio illius. Pro cuius explicatione nota, q̃ illa mala dispositio non est ille habitus, qui communiter appellatur â Theologis habitus vitiosus, vt intemperantia, iniustitia: isti enim manent postquam homo egit pœnitentiam, licet in gradu remisso; sed peccatum habituale, est quædam mala dispositio ipsius animæ, quæ per se primo tollitur per pœnitentiam. Pro cuius maiori intelligẽtia aduertendum est ex cõ-

Nota 1.

Nota 2.

A munj doctrina, quæ habetur in 1.2.q. 86. duplicem tantum esse opinionem probabilem inter multas quæ circunferuntur circa quidditatem & essentiam peccati habitualis, & maculæ quæ remanet transacto actu peccati. Prima sententia est, quòd tantum sit priuatio rectitudinis habitualis debitæ inesse, & habitualis conformitatis ad legem diuinã & æternam, in quo includitur habitualis auersio ab ipso Deo, & in statu gratiæ, supposito quod homo est elcuatus ad finem supernaturalem, includitur priuatio ipsius gratiæ, & rectitudinis supernaturalis, & habitualis, quam facit ipsa gratia. Altera sententia est, quód peccatum habituale sit aliqua entitas positiua intrinsecè habens annexam talem priuationem. Qua sententia suppositа, diximus nos, esse probabilius,

B quod peccatum possit auferri ab homine per absolutam Dei potentiam sine omni dono supernaturali: si enim primam sententiam teneamus, difficilius defenditur illa veritas: propterea quod peccatum essentialiter est priuatio gratiæ, atque adeo non potest separari à subiecto, nisi aduenientе gratia: sicuti implicat, separari cœcitatem ab animali existenti, nisi per aduentum potentiæ visiuæ. Vnde sequitur quod non consequenter procedit pater Suarez insinuando, quod peccatum consistat in ista priuatione, & simul docendo, quod per absolutam Dei potentiam possit seperari ab homine sine omni dono supernaturali. Verum est, quod forte ille respondebit, non consistere peccatum

Solutio.

C in illa priuatione, sed in ratione relationis ad actum antecedentem. Contra quam sententiam sunt fortissima argumenta, & simul contra omnia quæ in sua sententia continẽtur. Sequitur quod peccatum tollatur per solam non imputationem Dei; consequens est erroneũ; ergo & illud ex quo sequitur. Patet sequela, quia ista moralis remissio nihil aliud est, quã non imputatio: cũ enim nihil reale fiat in ipso peccatore, quando remittitur peccatum, idem prorsus est remitti & non imputari: si enim remissio est realis, aliquid reale tollitur à subiecto. Minor vero probatur: quia tunc esse in peccato mortali idem esset ac peccatum imputari. Neque valet respondere, hoc non esse inconueniens

Arguitur contra sentẽtiam Magistri Suarez.

in ordine ad potentiam Dei absolutã quia fides tantum docet id quod est de facto, & secundum ordinariam Dei potentiam, secundum quam semper quod remittitur peccatum mortale infunditur gratia, & sic realiter mutatur homo. Nõ inquam valet ista solutio: quia natura peccati semper est eadem. Vnde licet modo de facto conferatur gratia quando remittitur peccatũ: tamẽ si attẽdamus ad ipsam remissionẽ peccati formaliter loquẽdo, tãtũ est nõ imputatio nisi sit physica aliqua mutatio de esse tia remissionis illi⁹.

In quo differat iustificatio impij à iustificatione innocẽtis expenitur.

Pro cuius explicatione aduertendum est, quod in mutationibus naturalibus, vbi est productio vnius formæ, & corruptio alterius, non tantum productio, sed etiam expulsio est positiua & mutatio physica atque realis, & idem proportionabiliter est dicendum in iustificatione impij; quæ in hoc distinguitur â iustificatione innocentis, qualis esset si homo crearetur in puris naturalibus, & postea iustificaretur à Deo: quod hic tantum est simplex productio formæ: ibi vero est productio vnius formæ, & corruptio alterius: aliàs enim nõ apparet, quomodo remissio peccati, si formaliter consideretur, vt distinguitur ab infusione gratiæ, sit aliquid aliud quam nõ imputatio, siquidem nihil reale est, neque ex parte termini, â quo neque ex parte termini ad quem.

Solutio P. Suarez.

Ad hoc argumentum respondet pater Suarez, verbum, imputari, accipi dupliciter. Primo, excludendo veritatem rei, quãdo, scilicet, imputatur alicui quod ipse non fecit, & in eo vere nõ est. Quo pacto dicunt hæretici, nos reputari iustos per Christi iustitiam nobis imputatam. Secundo modo dicitur imputari alicui id quod ipse vere habuit, vel commisit, atque adeo non excludit veritatem rei. Qua distinctione supposita dicit, hæreticos nostri temporis in duobus errare in hac materia. Primũ, quia dicunt remissionem peccatorum non esse veram abolitionem, & remissionem, & in isto sensu dicunt, esse tantum non imputationem. Illi enim dicunt, quod peccata manent in homine iustificato: quia tamen Deus peccata illa non punit, & ita se gerit cum homine, ac si peccatum non esset, ideo dicuntur peccata non imputari, & remitti, qui sensus hæreticus est, vt constat ex multis locis sacræ Scripturæ, non tamen sequitur (ait ille) ex nostra sententia, neque ex sententia Scoti, non solum de facto, sed neque in illo casu, in quo procedit disputatio secundum potẽtiam Dei absolutam, quia semper ponimus remissionem consistere in vera destructione peccati: quia vera remissio quæ tunc fieret non dissimularet, sed vere tolleret debitum & iniuriam, quæ remanebat ex parte offendentis. Alius error est, iustificationem peccatoris non fieri media iustitia inhærente, sed per solam Christi iustitiam nobis imputatam. Quæ sententia est manifesta hæresis contra multa loca Sacræ scripturæ, & contra expressam diffinitionem Concilij Tridentini sessione 6. can. 11. vbi sic diffinitur. Siquis dixerit, hominem iustificari, vel sola imputatione iustitiæ Christi, vel sola peccatorum remissione, exclusa gratia & charitate, quæ in cordibus eorum per Spiritum sanctum diffundatur, atque in illis inhæreat, aut etiam gratiam qua iustificamur, esse tantum fauorem Dei, anathema sit. In qua diffinitione duo sunt aduertenda. Primum est, quod siquis fateatur, ad iustificationem esse iustitiam inhærentẽ necessariam, & veram peccati remissionẽ, nihil diceret contra Concilium: atq; adeo neque conueniret cũ hæreticis. Secundo aduertẽdum est, Concilium, loqui de lege ordinaria, & remissione peccatorũ, & remissione, quæ modo fit, non tamen loquitur de eo quod fieri potest, secundũ potentiã Dei absolutã, quia hoc nõ spectabat ad doctrinã fidei; sicut alia multa, quæ in eodem Cõcilio diffiniuntur. Vnde cõmuniter concedunt Theologi cum Magistro Soto, secundum potentiam Dei absolutam posse fieri iustificationem sine gratia inhærente, per solam extrinsecam acceptationem.

Alius error

Conc. Trid.

Respõdet P. Suar. ad argumen.

Quibus suppositis respondet ad argumentum, quod etiam si quis dicat per absolutam Dei potentiam posse tolli peccatum, per solam remissionem sine aliqua infusione, nihil dicit contra Concilium, præcipuè cum loquatur de vera remissione, & non tantũ de remissione putatiua, & ita negat quod modo fiat remissio peccati per nõ imputationẽ, vel extrinsecã remissionẽ, quia fit per iustitiã inhærentẽ: concedit tamen, quod in illo casu de potentia Dei absoluta, excludere

tur

tur peccatum per solam extrinsecam voluntatem Dei, quæ non posset dici sola non imputatio peccati in sensu hæreticorum: quia esset vera destructio peccati, quoad formalem effectum eius. Neque ex hoc sequitur (dicit ille) peccatum habituale consistere in sola non imputatione, vel non remissione diuina, sed istam esse conditionem necessariam, vt sit peccatum, & supponit ex Beato Thoma 1.2.q.86. quod peccatum habituale non sit aliqua entitas physica, sed tantum dicatur, existere morali modo, aut per relationem rationis, aut per virtualem præsentiam, vel alio simili modo, qui necessario reducitur ad moralitatem quandam, quæ durat & denominat hominem auersum à Deo; & reuera facit illum dignum odio, & inimicitia Dei, quandiu aliquo sufficienti modo non deletur. Vnde infert, esse modum sufficientem, vt tollatur per absolutam potentiam Dei, quod tollitur per remissionē Dei: nam sicut res est moralis, ita morali modo, & per actionem moralem tollitur. Et ponit exēplū in homine, qui alteri iniuriam remittit. Vltimo respondet ad argumentum, hāc propositionem (peccatum remittitur per nō imputationem) posse habere triplicē sensum. Primus sensus est, quòd peccatum secundū se, & in omni statu tollatur per non imputationem, & iste sensus est falsus. Secundus sensus est, quòd peccatum secundum se, & abstrahendo ab hoc vel illo statu, possit aliquando deleri per solam extrinsecam remissionem quoad formale peccati, & in hoc sensu est vera. Tertius sensus est, quòd ad destructionem peccati, vt sic in omni statu, necessaria sit remissio, diuina voluntate facta, quanuis non sola: & hoc etiam verum est. Hæc est prolixa & nimis longa solutio huius moderni. In qua ego non inuenio, in quo differat à sententia Scoti: siquidem etiam Scotus concedit, quod in peccatore maneat vere peccatum, â quo vere, & propriè peccator denominetur: atque adeo quod in iustificatione vere remittatur peccatum, etiam in casu posito, de potentia Dei absoluta; sed dicit, hoc tantum esse aliquid morale, quia tantum est quædam relatio rationis ad peccatum præteritum, & ad pœnam debitam. Ex quo inferunt

Respōdet 2. ad argum.

Replica. Sententia Suar. conci dit cum sententia Scoti.

A Thomistæ, quòd in sententia Scoti remittatur peccatum per solam non imputationem diuinam, quæ non est fictitia, sed vera & realis non imputatio. Itaque Scotus non negat veram remissionem, etiam in illo casu de potentia Dei absoluta; sed nos inferimus contra eius sententiam, idem esse remittere, & non imputari ad pœnam, quod certe euidens est, si peccatum, neque sit aliquid positiuum, nec vera priuatio rectitudinis, sed sola illa relatio rationis (vt modernus iste affirmat) quia talis relatio rationis, per solā non imputationē aufertur, præcipue cū nullum habeat præsens fundamentum.

Pro cuius maiori intelligentia aduertendum est cum sapientissimo Magistro Zumel in 1.2.q.86.ar.2. quod peccatum habituale, B vel est vera & physica priuatio, vel aliqua entitas positiua. Et licet ipse Magister Zumel obscurè loquatur in hac parte, & nimis diffuse: maxime tamen videtur inclinare in illam partem, quod sit aliqua entitas positiua: dicit enim in sua quarta cōclusione, quod manet per modū termini, & actus primi, & quod nō consistit in sola priuatione; sed etiā in quadā habituali conuersione ad creaturā. Quod probat ex eo quod est eiusdē speciei cū peccato actuali, sed illud consistit in aliquo positiuo, ergo etiam peccatum habituale. Secundo probat ex eo quod peccator est verè conuersus positiuè ad bonum commutabile, quod habet tanquam vltimum finem. Et tandē explicat suam sententiam his verbis. Sed vt hanc rem intelligas, aduerte, hanc habitualem conuersionem per modum termini, & actus primi, non esse aliquam entitatem realem physicam distinctam à voluntate, illique superadditam, sed esse modum quendam ipsius voluntatis, relictum ex ipsa conuersione actualis peccati: vnde illa moralitas cōuersionis fundatur in ipsa volūtate, quatenus fuit malè conuersa per actuale peccatum, quod pertransiuit. Vnde non valet argumentum, dicendo, quod illud reale quod manet, vel est aliquid relatiuum, vel absolutum, vel habitus, vel dispositio: quia nos non assueramus esse aliquid reale physicum superadditum, sed esse aliquid positiuum morale, immò & reale in genere moris, quod verè fundatur in ipsa voluntate, quatenus exercuit peccatum

M. Zumel tenere videtur quod peccatum habituale sit aliqua entitas positiua.

Probat suā sentētiā M. Zumel. 1.

Secundo.

eiusdem speciei cum eo quod manet, & postea multis verbis insinuat, quod peccatum habituale sit verum accidens reale habēs verē subiectum inhæsionis. In quibus verbis aliqua videtur contradictio. Quod tñ ego sic intelligo, vt nulla sit implicatio supponēdo ens physicū capi dupliciter. Primo, generaliter, vt tantū distinguitur ab ente rationis, & sic includit omne ens reale. Secundo capitur stricтē, vt distinguitur etiam ab ente morali, & sic tantum significat id quod nō est actus liber voluntatis, neque dependet ab illo. Ens igitur physicum in prima acceptione, etiam includit entia moralia, quę entia realia sunt, vt patet in ipso actu libero volūtatis, qui quidem simul est ens reale & physicum, habens veram existētiam excellentiori modo, quā accidentia corporalia, quæ præcisę sunt entia physica, & tamen simul est ens morale. Quoniam etiam ens morale est duplex. Alterum, quod est ens reale, alterum verō, quod est ens rationis. Ens morale est reale & physicum, quando habet veram inhæsionem, & existentiam in subiecto, vt volitio, qua ego modo volo scribere, & similiter omnes virtutes morales, habent veram & realem existentiam, atq; adeo entia physica sunt, nihilominus sunt entia moralia constituta in genere moris. Tunc autem ens morale est ens rationis, quando non habet veram existentiam, & inhærentiam in aliquo subiecto, vt remissio quavnus homo remittit alteri offensam, ex parte illius qui offenderat, tātum est aliquid rationis, quia nihil reale ponit in illo. Dico ergo, peccatum habituale, & maculam, esse quidem ens morale: non tamen ens rationis, sed verum ens & reale, habens veram inhærentiam, & existentiam in aliquo subiecto, quod manifestē videtur colligi ex sententia magistri Zumel, ait enim ille, hoc peccatum habituale esse eiusdem speciei cum peccato actuali, sed peccatū actuale est verum ens reale in genere moris, & in genere physico simul: ergo etiā peccatum habituale. Et hoc etiā videtur probabilius, secundū principia metaphysica: actus enim malus non tantū in quātum est iniustitia, vel intemperantia, sed etiam in quantum est peccatum actuale mortale, est conuersio ad bonum commutabile, atqueadeo vera hominis operatio habens verum terminum realē cau-

Ens physicū capitur dupliciter.

Ens morale duplex.

Peccatū habituale & macula sunt ens morale non tamen ens rationis. Zumel.

A satum in anima: hoc nō potest esse aliud nisi ipsum peccatū habituale: ergo illud est aliquid reale. Minor patet: quia cū sit physica & realis operatio, aliquē terminum debet habere.

Secundo notandum est ex Logicis & Metaphysicis, accidentia realia esse in duplici differentia, quædam perfecta, habentia suam inhærentiam, & inexistentiam realiter distinctā ab existentia subiecti, & ab existētia aliorum accidentiū, vt sunt omnia illa quæ directè ponuntur in prædicamento quantitatis, & in prædicamento qualitatis. Alia verō sunt accidentia realia imperfecta, quæ non habent inhærentiam, & inexistentiam ab omnibus alijs distinctam, sed existunt immediatè per existentiā substātiæ, vel B alicuius accidentis, cūquo sunt idē realiter materialiter, licet ab illo distinguātur realiter formaliter. Huiusmodi sunt sex vltima prędicamenta, & prædicamentū relationis, quod ideo est idem realiter cū suo fundamento, quia non habet inhærentiam & inexistentiam realiter distinctam ab inexistentia sui fundamenti, quod optimē explicat Magister Soto in prædicamento relationis, dicens, quòd relatio est alia quidditas, alia essentia, alia ratio formalis â suo fundamento, nō tamen est alia res, alia entitas, huiusmodi etiam sunt aliquę quantitates imperfectæ, quæ reductiuè tantum ponuntur in hoc prædicamento, vt est ratio mensuræ, & etiam aliquæ qualitates, quæ reC ductiuē tantum sunt in prædicamento qualitatis. Estque insignis differentia inter hæc duo genera accidentium, quod illa communiter loquendo appellantur res & entitates, hæc vero modi rerum. Vnde optimè dicitur, quod distinguntur, vel à substantia, vel ab alio accidenti, per cuius existentiam existunt, non realiter sicuti res & res; sed realiter sicuti res & modus rei. Dicimus ergo, quod peccatum habituale est quidem ens reale physicum & morale simul, sed imperfectum illius, scilicet, secundi generis, est enim modus quidam realis animæ, & voluntatis, ab ipsis distinctus realiter formaliter, sicut distinguntur res & modus rei. (Vt enim nos diximus loco citato in 1.2.) subiectatur simul in essentia animæ, & in voluntate, quia est mala dispositio vtriusque infirmitas realis, atque positiua. Et si quæras quid igitur est mo-

Accidentia realia sunt in duplici differentia.

Soto.

dus

dus iste, & in quo prædicamento collocatur? Respondetur, quod est habitualis conuersio totius animæ ad bonum commutabile, positiue inordinata, estq; in prædicamento qualitatis, non directè sed tantum reductiuè: vnde non debet simpliciter appellari qualitas, vel habitus, sed modus quidam qualitatis vel habit⁹, siue ex ea parte qua subiectatur in anima, siue etiam ex ea parte qua subiectatur in voluntate: nullum est enim inconueniens, quod includat duos modos, alterum in essentia animæ, alterum verò in volũtate. Et licet hæc sentẽtia metaphysica sit: tamen quantum ad substantiam maximè insinuatur in sacris literis. *Osea cap.9.* Oseę cap.9. Facti sunt abominabiles, sicut ea quæ dilexerunt, & alia multa loca sunt in sacris literis, in quibus peccatum appellatur vera macula animæ, & vera deformitas: sed si esset ens rationis, nõ prò priè diceretur deformitas, ergo.

Peccatũ originale est aliquid reale secundũ probabiliorem sententiam. Et est etiã ratio probabilis nimis, quia peccatum originale secundum probabiliorem sententiam, est aliquid reale positiuum manens in anima, & tamẽ est peccatum habituale: ergo etiam peccatũ habituale, de quo modo loquimur, est aliquid reale positiuum. Maior propositio suo loco ostenditur multis rationibus, maximeq; insinuatur in Concilio Tridentino, sess.5. decreto de peccato originali. §.3. vbi sic determinatur. Siquis hoc Adæ peccatum, quod origine vnum est, propagatione, non imitatione trãsfusum, omnibus inest vnicuique propriũ, &c. Notanda sunt illa verba, inest, quod est proprium entis realis: quoniam entia rationis non insunt, sed tantum habẽt esse obiectiuè in intellectu, vt ex Aristotele docent vniuersi Philosophi, & Metaphysici. Cum ergo Concilium determinet, originale peccatum, verè inesse, consequenter dicendum est, illud esse aliquid reale positiuum. Neque valet respondere, quod Concilium non intendebat determinare istam quæstionem metaphysicam, sed alias veritates, quę ibi definiuntur contra Lutheranos: tum, quia etiam intendebat determinare, quòd verè sit in nobis originale peccatum, & explicat, quod sit isto modo, scilicet, inhærendo, quod proprium est accidentis realis & physici, sed verba Concilij in sensu legitimo, & proprio sunt explicanda, ergo. Tumetiam, quoniam id quod affir-

Conci. Trid.

Entia rationis nõ insunt sed entia realia.

Arist.

A matur à Concilio generali, habendũ est tanquam certum, quomodocunque affirmetur, licet non in eodem gradu certitudinis, in quo est certum id quod ex intẽtione diffinitur. Et hæc est expressa sententia B. Thomæ in 1.2.q.82.art.1. Cũ enim quærat ibi, vtrũm originale peccatum sit habitus, Primo arguit contra partem affirmatiuam, ex quo colligitur euidenter, quòd vult illam determinare, & postea distinguit in corpore articuli, dicens, quòd habitus accipitur dupliciter, & tandem concludit, quòd in altera acceptione sit verè habitus: & solutione ad primum dicit, quod est aliquid positiuũ, scilicet, habitus corruptus, & in q.83. multoties dicit, quòd habet inhærẽtiam in subiecto. Vnde dominus Caietanus, & Conradus super illum articulum primum dicunt, peccatum originale esse in B ordinationem animę contrariè sumptã, atqueadeo esse quendam habitum positiuum vitiosum: sicut ægritudo est habitus positiuus in ordine ad naturam, & dispositio inordinata sanitati contraria. Et Magister Zumel vbi supra, dicit, hãc sententiam tenere alios multos Thomistas, Ferraram & Capreolum. Ipse verò Magister Zumel quandoque videtur in hãc sententiam declinare: quãdoque verò videtur docere, quod consistat in priuatione conformitatis ad legem. Et si arguas, quòd B. Thom. in 1.2.q.86. art.1. ad 3. dicit, quòd macula, idest, peccatum habituale non est aliquid positiuum in anima, sed priuatio, & idem docet art.2. ad-C dens, quod non est habitus, vel dispositio. Respondetur, B. Thomam tantum intendere ibi, quòd non sit habitus propriè dictus, non tamẽ negat, quòd sit habitus quidem imperfectissimus, qui tantum distinguatur ab anima, sicuti modus rei distinguitur ab ipsa re, collocatus tantum reductiuè in prædicamento qualitatis. Quin potius hoc insinuat multoties nominando maculam per terminos positiuos. Et colligitur manifestè ex eo quod ipse docuerat de originali peccato. Sed quidquid sit de hac veritate, nimis enim dubium est quid sentiat D. Thomas in hac parte nihilominus desumitur euidens & conuincens argumentum contra sententiam magistri Suarez, quoniam vel peccatum habituale est aliquid positiuũ, vel vera & physica priuatio, si sit aliquid positiuum, non potest desine re es-

Caiet. Conrad.

Zumel. Ferrara. Capreolus.

obiectio.

Solutio.

Argumentum euidens contra sentẽtiam magist. Suarez.

re esse, nisi per veram corruptionem physicam, si vero sit priuatio, difficile defenditur, quod possit separari à subiecto, nisi per gratiam, vel aliquod donum supernaturale: ergo nulla via defendi potest, quod sententia Magistri Suarez sit vera. Maior propositio euidens est in litera B. Tho. & apud vniuersos Thomistas, & etiam stando in ratione naturali: quoniam aliàs non potest intelligi quomodo transacto actu, homo denominetur peccator; siquidem omnis denominatio vera & realis est à forma intrinseca, & nõ solum per ordinem ad extrinsecum. Neque valet solutio superius assignata Patris Suarez, quod tantum sit aliquid morale, quia non debet esse morale rationis sed morale reale (vt iam explicatum est) atque adeo vel entitas realis positiua, vel vera physica priuatio, vt iam demonstratum est diffuse: si enim esset sola relatio rationis, deberet habere fundamentum, quod nõ potest esse solum peccasse, quia hoc iã nõ est in rerũ natura. Prima pars minoris etiã est euidẽs ex dictis: quia de sitio entis realis, vera & physica mutatio est, siquidẽ per illam realiter se habet, res, aliter quam antea se habebat. Secũda vero pars probatur, quia peccatũ (vt iam pbauimus) est vera priuatio gratiæ; sed impossibile est, q̃ remoueatur priuatio, nisi adueniente forma: ergo impossibile est, quod tollatur peccatũ, nisi per gratiã & pœnitentiam. Et ideirco nos, qui diximus probabiliorem esse sententiã oppositam, consequenter diximus, peccatũ esse aliquid positiuum.

Denominatio vera, & realis est à forma.

ARTICVLVS. III.

Vtrum possit per pœnitentiam vnũ peccatum sine alio remitti.

L.2 q.73 ar. 1. & 3. d. 36 ar. 5. & 4. d. 15. q. 1. arti. 3. q. 1. cor. & d. 16. q. 2. ar. 1. q. 2. cor. & d. 18 q. 2. artic. 5. q. 3. ad 1. Hom. 100. Ezech. circa med.

AD tertiũ sic proceditur. Videtur quod possit per pœnitentiam vnum peccatum sine alio remitti. Dicitur enim Amos 4. Plui super vnam ciuitatem, & super alteram ciuitatem non plui: pars vna complata est, & pars super quam nõ plui, aruit, quod exponens Greg. super Ezech. dicit: Cum ille qui proximum odit, ab aliis vitijs se corrigit, vna eademque ciuitas ex parte compluitur, & ex parte arida manet: quia sunt qui cum quædam vitia resecant; in aliis grauiter perdurant: ergo potest vnum

A peccatum per pœnitentiam dimitti sine alio. *In Psal. 118. serm. 18. in prin. to. 4. refertur de con se. d. 3. ca. 1. c. consolatio.*

2 Præt. Ambr. dicit super Beati immaculati in via. Prima consolatio est, quia non obliuiscitur misereri Deus secunda per punitionẽ, vbi & fides si desit, pœna satisfacit, & releuat. Potest ergo aliquis releuari ab aliquo peccato, manente peccato infidelitatis.

3 Præterea. Eorum quæ non necesse est esse simul, vnum potest auferri sine alio: sed peccata (vt in secunda parte habitum est) non sunt connexa, & ita vnum eorum potest esse sine alio: ergo etiam vnum eorum potest remitti sine alio per pœnitentiam. *1.2.q.73.artic.1.*

4 Præt. Peccata sunt debita, quæ nobis relaxari petimus, cum dicimus in oratione Dominica. Dimitte nobis debita nostra, &c. Sed homo quandoque dimittit vnum debitum sine alio: ergo etiam Deus per pœnitentiam dimittit vnum peccatum sine alio.

5 Præt. Per dilectionem Dei relaxãtur hominibus peccata, secundum illud Hier. 31. In charitate perpetua dilexi te, ideo attraxi te miserans: sed nihil prohibet, quin Deus diligat hominem quantum ad vnum, & sit ei offensus quantũ ad aliud sicut peccatorem diligit quantum ad naturam: odit autem quantum ad culpam: ergo videtur possibile esse, quod Deus per pœnitentiam remittat vnum peccatum sine alio.

B

Sed contra est, quod Aug. dicit in libr. de pœnitentia sunt plures quos pœnitet peccasse; sed non omnino, reseruantes sibi quædam in quibus delectentur: non animaduertentes, Dominum simul mutum & surdum à dæmonio liberasse, per hoc docens nos nunquam nisi de omnibus sanari. *In libr. de vera & falsa pœnit. ca. 6. parum ante med. to. 4.*

Respond. Dicendum, quod impossibile est per pœnitentiam vnum peccatum sine alio remitti. Primo quidem, quia peccatum remittitur in quantum tollitur Deo offensa per gratiam. Vnde in secunda parte habitum est, quod nullum peccatum potest remitti sine gratia: omne autẽ peccatum mortale contrariatur gratiæ & excludit eam. Vnde impossibile est, quod vnũ peccatum sine alio remittatur. Secundo quia sicut ostensum est) peccatum mortale non potest sine vera pœnitentia remitti; ad quam pertinet deserere peccatum, in quantum est contra Deum, quod quidem est cõmune omnibus peccatis mortalibus. Vbi autem est eadem ratio, & idem effectus. Vnde non potest esse vere pœnitens, qui de vno peccato pœnitet, & non de alio. Si enim displiceret ei illud peccatũ, quia est contra Deũ super omnia dilectum (quod requiritur ad rationem veræ pœnitentiæ) sequeretur quod de omnib⁹ peccatis pœniteret. Vnde sequitur, quod impossi- *q. 109. ar. 7 & q. 113. art. 2.* *art. præced.*

C

impossibile sit vnum peccatũ per pœnitentiam remitti sine alio.

Tertio, quia hoc esset contra perfectionẽ misericordiæ Dei, cuius perfecta sunt opera, vt dicitur Deut. 32. Vnde cuius miseretur, totaliter miseretur, & hoc est quod Aug. dicit in libr. de pœnitentia. Quædam impietas infidelitatis est, ab illo qui iustus, & iustitia est, dimidiam sperare veniam.

In lib. de vera & falsa pœni. c. 6. nõ longe à fine tom. 4.

Ad primum ergo dicendum, quod illud verbum Greg. non est intelligendum quantum ad remissionem culpæ, sed quantum ad cessationẽ ab actu: quia interdum ille qui plura peccata consueuit committere, deserit vnum, non tamen aliud: quod quidem fit auxilio diuino, quod tamen non pertingit vsque ad remissionem culpæ.

Ad secundum dicendum, quod in verbo illo Ambr. fides non potest accipi, qua creditur in Christum: quia vt August. dicit super illud Ioan. 15. *Si non venissem, & locutus eis non fuissem peccatum non haberent*, scilicet infidelitatis: hoc enim est peccatum, quo tenentur cuncta peccata: sed accipitur fides pro conscientia: quia interdum per pœnas, quas quis patienter sustinet, consequitur remissionem peccati, cuius conscientiam non habet.

Tract. 80. in Ioann. inter prin. & me. tom. 9.

Ad tertium dicendum, quod peccata quantumuis non sint connexa, quantum ad cõuersionem ad bonum commutabile: sunt tamen connexa quantum ad auersionem à bono incommutabili; in qua conueniunt omnia peccata mortalia, & ex hac parte habent rationem offensæ, quã oportet per pœnitentiam tolli.

Ad quartum dicendum, quod debitum (puta pecuniæ) non contrariatur amicitiæ, ex qua debitum remittitur: & ideo potest vnum dimitti sine alio, sed debitum culpæ contrariatur amicitiæ: & ideo vna culpa vel offensa non remittitur sine altera; ridiculum enim videtur, quod etiam ab homine aliquis veniam peteret de vna offensa, & non de alia.

Ad quintum dicendum, quod dilectio qua Deus diligit hominis naturam, non ordinatur ad bonum gloriæ, à quo impeditur homo per quodlibet peccatum mortale; sed dilectio gratiæ, per quam fit remissio peccati mortalis, ordinat hominem ad vitam æternam, secundum illud Rom 6. *Gratia Dei, vita æterna*, vnde non est similis ratio.

Expositio articuli.

COnclusio D. Tho. Impossibile est per pœnitentiam, vnum peccatum A sine alio remitti. Probatur. Nullum peccatum potest remitti sine gratia; sed gratia remittit omne peccatũ: ergo semper quod remittitur vnum peccatum remittuntur omnia peccata. Probatur minor, quia omne peccatum cõtrariatur gratiæ, & excludit illam. Manifestum est cõclusionẽ B. Tho. esse intelligendã de peccato actuali mortali; nõ enim intelligi potest de peccato originali, siquidem illud vnicum est in quolibet subiecto, neque tollitur per ordinem ad sacramentum pœnitentiæ: immo neque per pœnitentiam virtutem, sed per votum Baptismi. Itaq; veniẽti ad vsum rationis, & habenti dilectionẽ Dei super omnia, remittitur originale peccatum sine omni pœnitentia, tam explicita, quam implicita. Et si vera esset sententia Scoti, quod etiam in adulto possit esse peccatum originale, sine B actuali mortali; non remitteretur per pœnitentiam, sed per solam dilectionem Dei super omnia: quoniam pœnitentia solum est de peccatis propria voluntate commissis. Neque etiam intelligitur præsens conclusio de venialibus peccatis, siquidem hæc non contrariantur gratiæ, & vnum peccatum veniale optime potest sine alio remitti. Procedit ergo ratio Diui Thomæ de solis peccatis actualibus & mortalibus.

Conclusio D. Tho. intelligitur de peccato actuali.

Pœnitẽtia solũ est de peccatis propria voluntate cõmissis.

Notandum est etiam in hoc articulo, Beatum Thomã loqui de potentia Dei ordinaria; in quo sensu conclusio illius est certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, vt patet Ezechielis 18. Si autem impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis: omnium iniquitatum quas operatus est, non recordabor. Et probatur ratione. Qui agit pœnitentiam vnius peccati, vere diligit Deum: ergo diligitur à Deo, vt patet ex illo: Ego diligentes me diligo, & ex consequenti non habet peccatum. Antecedens patet ex 1. Canonica Ioannis cap. 3. Qui non diligit, manet in morte: atque adeo qui diligit, manet in vita. Patet etiam ex illo Ioannis 14. Qui diligit me, diligetur à Patre meo. Sed est vnicum argumẽtum contra istã conclusionem. Peccatum, & gratia non opponuntur priuatiue, sed tantum contrariè: ergo possunt esse simul in eodem subiecto, in gradibus remissis: atque adeo non conuincit ratio Beati Thomæ. Probatur antecedens. Peccatum essen-

Sensus cõclusionis D. Tho. exponitur. Ezech. 18.

1. Ioan. 3.

Ioan. 14.

Arg. contra cõclusionem.

tialiter

tialiter non est priuatio, sed quædam en- A
titas positiua: sed entitates positiuæ tan
Solutio. tum opponuntur contrariè: ergo. Ad
hoc argumentum respondetur, negan-
do antecedens. Et ad probationem res-
pondetur, quod in omni opinione pec-
catum habet intrinsecè, & essentialiter
annexam priuationem, ratione cuius
opponitur gratiæ priuatiuè, etiã si prin
cipalius & formalius sit entitas positiua.

Dubium. His suppositis est breuis diffi-
cultas in isto articulo. Vtrum per po-
Resolutio. tentiam Dei absolutam, possit vnum
peccatũ mortale sine alio remitti, quod
certe nullam habet difficultatem in sen-
tentia asserente, quod mortale peccatum
non possit remitti sine gratia, vel pœ-
nitentia per eãdem potentiam Dei abso B
lutam: euidenter enim infertur ex hoc,
quod vnum peccatũ non possit sine alio
remitti, siquidẽ peccatũ mortale nõ po-
test esse simul cum gratia, vel pœniten
tia: eo quod eis priuatiue opponitur. In
alia vero sententia, quæ affirmat, per ab-
solutam potentiam Dei posse peccа-
tum mortale remitti sine gratia, vel pœ
nitentia,

EST DVBIVM.
Vtrum eodem modo possit vnum peccatum sine alio remitti,

Difficultas. 1. argumẽtũ ET probatur pars negatiua primo. Si
aliquis homo habeat duo peccata C
mortalia, non est intelligibile, quomo-
do remittatur vnum, & vere maneat cũ
altero, atque adeo hoc videtur implicare
contradictionem. Probatur antecedens.
Peccatũ, vel essentialiter est priuatio, vel
saltem essentialiter habet annexam pri-
uationem; sed priuatio consistit in indi-
uisibili: ergo non est intelligibile quo-
modo vnum peccatum remittatur sine
altero. Secũdum argumentum est. Post
Secundum. quam quis semel peccauit mortaliter,
non producit nouam maculam in ani-
ma, sed solum præcedens aliter se habet:
ergo non est intelligibile, quod vnum
peccatum remittatur sine altero. Patet
consequentia: quia semper manet homo
eodem modo se habens, dum macula illa
non tollitur. Tertio arguitur, vt docet
Tertium. August. Beatus Augustinus in libro de vera &
falsa pœnitentia, cap. 9. Quædam impie
tas infidelitatis est, ab illo qui iustus &
iustitia est, dimidiam sperare veniam, &
Diuus Thomas in præsenti articulo do-
cet, hoc esse contra perfectionem diui-
næ misericordiæ: sed implicat contradi-
ctionem, quod fiat aliquid impium, vel
aliquid contra perfectionem diuinæ mi
sericordiæ ab ipso Deo, ergo.

Sit conclusio. Probabilius mihi vide *Conclusio.*
tur, quod per absolutam potentiam Dei
possit vnum mortale peccatum sine alio *De potentia*
remitti. Probatur. Peccatum (vt modo *Dei absoluta*
supponimus) est quædam macula posi- *potest vnum*
tiua existens in anima, quæ magis intẽ *peccatũ mor*
ditur, atque extenditur per nouum pec- *tale sine alio*
catum mortale: sed nulla est implicatio *remitti.*
contradictionis, quod Deus tollat istam
nouam intensionem, vel extensionem,
manente macula per primum peccatum
causata: ergo nulla est implicatio contra-
dictionis, quod vnum peccatum aufe-
ratur sine altero.

Ad primũ in oppositum negatur an- *Ad 1. arg.*
tecedens. Et ad probationem respon-
detur, quod cum peccatum formalius &
essentialius sit entitas positiua, quam pri-
uatio, potest remitti vnum peccatum ra
tione propriæ entitatis, etiam si alterum
peccatum non remittatur: & consequen
ter ipsa priuatio non consistit in indiui-
sibili; sed est maior, vel minor ratione en
titatis, ad quam consequitur. Ad secun- *Ad secũdũ*
dum argumentum negatur consequen-
tia, quia licet non producatur noua ma-
cula, producitur tamẽ nouus modus eius
dem maculæ, qui modus, licet producа-
tur, ab ipsaque macula non distinguа-
tur realiter materialiter, distinguitur ta-
men ab illa realiter formaliter: atque op-
time potest ab illa separari per absolutam
Dei potentiam. Ad tertium respondetur *Ad tertium*
Beatum Augustinum, & Diuum Tho-
mã esse intelligendos secundum ea quę
Deus de facto reuelauit. Si vero Deus
ad ostendendam potentiam suam absolu
tam vellet vnum peccatum sine alio re-
mittere, nulla esset infidelitas illud crede
re, neque esset cõtra diuinã perfectionẽ.

ARTICVLVS IIII.
Vtrùm remissa culpa per pœnitentiã remaneat reatus pœnæ.

Sup. q. 67. ar. 3. ad 3. & q. 69. ar. 10. ad 3. & 4. d. 14. q. 2 ar. 1. & 20. 11. lect. 4. & Heb. 6.

AD quartum sic proceditur. *Videtur quod remissa culpa per pœnitentiam, nõ rema-neat reatus pœnæ. Remota enim causa, remoue*

tur

tur effectus: sed culpa est causa reatus pœnæ: ideo enim est aliquis dignus pœnæ, quia culpam commisit: ergo remissa culpa, non potest remanere reatus pœnæ.

2 Præterea. Sicut Apostolus dicit Rom. 5. Donum Christi est efficacius quam peccatum: sed peccando homo simul incurrit culpam, & pœnæ reatum: ergo multo magis per donum gratiæ, simul remittitur culpa, & tollitur pœnæ reatus.

3 Præterea. Remissio peccatorum fit in pœnitentia per virtutem passionis, secundum illud Rom. 3. Quem proposuit Deus propitiatorem, per fidem in sanguine ipsius, propter remissionem præcedentium delictorum: sed passio Christi est sufficienter satisfactoria pro omnibus peccatis, vt supra habitum est, non ergo post remissionem culpæ remanet aliquis reatus pœnæ.

q.68. & 99 & q.79 ar. 5.

Sed contra est, quod 2. Reg. 12. dicitur, quod cum Dauid pœnitens dixisset ad Nathan. Peccaui Domino, dixit Nathan ad illum, Dominus quoque transtulit peccatum tuum, non morieris: veruntamen filius qui natus est tibi, morte morietur: quod fuit in pœnam præcedentis peccati, vt ibidem dicitur: ergo remissa culpa remanet reatus alicuius pœnæ.

Respon. Dicendum, quod sicut in secunda parte habitum est, in peccato mortali sunt duo, scilicet, auersio ab incommutabili bono, & conuersio ad commutabile bonum inordinata. ex parte ergo auersionis ab incommutabili bono, consequitur peccatum mortale reatus pœnæ æternæ, vt qui contra æternum bonum peccauit, in æternum puniatur: ex parte enim conuersionis ad bonum commutabile, in quantum est inordinata, consequitur peccatum mortale reatus alicuius pœnæ: quia inordinatio culpæ non reducitur ad ordinem iustitiæ, nisi per pœnam: iustum est enim, vt qui voluntati suæ plus indulsit, quam debuit, contra voluntatem suam aliquid patiatur: sic enim erit æqualitas, vnde Apocalyp. 18. dicitur: Quantum glorificauit se, & in delitijs fuit, tantum date illi tormentum & luctum: quia tamen conuersio ad bonum commutabile est finita, non habet ex hac parte peccatum, quod debeatur ei pœna æterna, vnde si sit inordinata conuersio ad bonum commutabile sine auersione à Deo, sicut est in peccatis venialibus, non debetur peccato pœna æterna, sed temporalis, quando igitur per gratiam remittitur culpa, tollitur auersio animæ à Deo, in quantum per gratiam anima Deo coniungitur: vnde & perconsequens simul tollitur reatus pœnæ æternæ, potest tamen remanere reatus alicuius pœnæ temporalis.

A Ad primum ergo dicendum, quod culpa mortalis vtrunque habet, & auersionem à Deo & conuersionem ad bonum creatum: sed sicut in secunda parte habitum est, auersio à Deo, est ibi sicut formale: conuersio autem ad bonum creatum, est ibi sicut materiale. Remoto autem formali cuiuscunque rei, tollitur species, sicut remoto rationali tollitur species humana: & ideo ex hoc ipso dicitur culpa mortalis remitti, quod per gratiam tollitur auersio mentis à Deo simul cum reatu pœnæ æternæ: remanet tamen illud quod est materiale, scilicet, in ordinata conuersio ad bonum creatum, pro qua debetur reatus pœnæ temporalis. 2. 2. q. 71. ar. 6.

Ad secundum dicendum, quod sicut in secunda parte habitum est, ad gratiam pertinet operari in homine, iustificãdo ipsum à peccato, & cooperari homini ad recte operandũ. Remissio igitur culpæ & reatus pœnæ æternæ, pertinet ad gratiam operantem, sed remissio reatus pœnæ temporalis pertinet ad gratiam cooperãtem, in quantum, scilicet, homo cum auxilio diuinæ gratiæ patienter pœnas tollerando, absoluitur etiam a reatu pœnæ temporalis: sicut igitur prius est effectus gratiæ operantis quã gratiæ cooperantis: ita etiã prius est remissio culpæ & pœnæ æternæ, quã plena absolutio à pœna temporali: vtrunq; enim est à gratia, sed primum à gratia sol. t. secundum. ex gratia & libero arbitrio. 1. 2. q. 109. art 7. & q. 111. ar. 2.

B Ad tertium dicendum est, quod passio Christi de se sufficiens est ad tollendum omnem reatum pœnæ non solum æternæ, sed etiam temporalis, & secundum modum. quo homo participat virtutem passionis Christi, percipit etiam absolutionem à reatu pœnæ. In baptismo autem homo participat totaliter virtutem passionis Christi: vtpote per aquam, & spiritum Christo commortuus peccato, & in eo regeneratus ad nouam vitam: & ideo in baptismo homo consequitur remissionem reatus totius pœnæ. In pœnitentia verò consequitur virtutem passionis Christi, secundum modum proprium actuum, qui sunt materia pœnitentiæ, sicut aqua baptismi, vt supra dictum est. Et ideo non statim per proprium actum pœnitentiæ, quo remittitur culpa, soluitur reatus totius pœnæ: sed completis omnibus pœnitentiæ actibus. q. 84. art. 5. & 8.

C

Expositio articuli.

PRima conclusio. Ex parte conuersionis ab incommutabili bono, consequitur peccatum mortale reatus pœnæ æternæ. Ratio est, vt qui contra bonum æternum peccauit, in æternũ puniatur. 1. conclusio.

Secunda

2. conclusio. Ex parte conuersionis ad bonum commutabile consequitur peccatum mortale reatus alicuius pœnæ temporalis.

Secunda conclusio. Ex parte conuersionis ad bonum commutabile, consequitur mortale peccatum reatus alicuius pœnæ, quę tamē nō est æterna, sed temporalis. Prima pars patet, quia iustum est, vt qui voluntati suæ plus indulsit, quam debuit, contra voluntatem suam aliquid patiatur: sic enim erit æqualitas, vt patet Apocalyp. 18. quantum glorificauit se, & in delitijs fuit: tantum date illi tormentum & luctum. Secunda vero pars probatur: quia ista conuersio est finita & limitata.

Apoc. 18.

3. conclusio. Remissa culpa remittitur reatus alicuius pœnæ temporalis.

Tertia conclusio. Semper quod remittitur culpa, remittitur reatus pœnæ: potest tamen remanere reatus alicuius pœnæ temporalis. Optima probatio huius conclusionis habetur in argumento, sed contra, ex lib. 2. Regum cap. 12. Cum enim Dauid pœnitens dixisset ad Natham, Peccaui Domino, Respondit Nathā: Dominus quoque transtulit peccatum tuum: non morieris. (Ecce remissa pœna æterna.) Veruntamen filius, qui natus est tibi, morietur (quæ fuit pœna temporalis. (¶ In hoc articulo notandū est, fuisse errorem Lutheri, nullum remanere reatum pœnæ remissa culpa. Quia dicebat hoc esse contra efficaciam passionis Christi Domini. Ex quo errore pernitioso, inferebat ille alia multa dogmata hæretica, scilicet, quod nullum sit purgatorium, quod non sint concedendæ indulgentiæ, quod nulla sit adhibenda satisfactio sacramentalis. Sed isti errores impugnantur in materia de satisfactione, & in materia de indulgentijs. Modo autem præsupponendum est secundum fidem, quod remissa culpa cum reatu pœnæ æternæ, manet aliquando reatus pœnæ temporalis. Licet enim per excellentissimam contritionem tollatur reatus totius pœnæ etiam temporalis, vt fuit in B. Paulo, & in B. Magdalena: regulare tamen & frequentissimum est, vt in pœnitētibus maneat reatus alicuius pœnæ tēporalis. Quod probatur ex illo 2. Machab. 12. 21. Machab. c. 12. Sancta ergo & salubris est cogitatio, pro defunctis exorare, vt â peccatis soluantur. Et 1. ad Cor. 3. ait B. Paul. quod aliqui homines saluātur, sic tamē quasi per ignē, & est cōmunis cōsensus totius vniuersalis Ecclesiæ, & est expressa diffinitio Conc. Trid sess. 6. can. 30 sub his verbis, si quis post acceptā iustificationis gratiā, cuilibet peccatori pœnitē-

Remissa culpa cū reatu pœnæ æternæ manet aliquādo reatus pœnæ tēporalis.

2. Mach. 12.

1. ad Cor. 3.

Conc. Trid.

Error Lutheri.

Multa hæretica dogmata infert Lutherus.

ti; ita culpā remitti, & reatū pœnæ æternæ deleri dixerit: vt nullus remaneat reatus pœnæ tēporalis exoluēdæ, vel in hoc sæculo, vel in futuro purgatorio, antequā ad regna cœlorū aditus patere possit, anathema sit. ¶ Sunt nihilominus cōtra istā veritatē aliqua argumenta. Primum argumentū desumitur ex verbis Ezech. c. 18. vbi narrata quacunq; vera pœnitētia, subditur, omniū iniquitatum eius non recordabor amplius, in quibus verbis videtur significari, quod Deus nullo modo puniat tale peccatū. Licet enim Deus nō possit obliuisci peccati, tamen habet se admodū hominis obliuiscentis, quando nō punit: siquidē qui peccatum punit, iā recordatur illius. Secundū argumentū sit. Hæc remissio est amicabilis, sed amicus quando remittit culpā, simul remittit & pœnā: ergo. Tertium arg. est. Qui potest facere id quod maius est, potest facere & id quod minus est in eodem ordine: sed pœnitētia secundū se est sufficiens ad remittēdā pœnā æternam, quæ multo maior est quā pœna tēporalis, & in eodē ordine pœnæ: ergo etiā est sufficiens ad remittēdā totā pœnam tēporalē, atq; adeo etiā de facto remittit: quia nō est credendum, quod tollatur â pœnitentia, quod sibi debetur ex natura rei. Quartum argumentum sit. Excellentissima attritio simul cum sacramento pœnitentiæ, remittit totam pœnam: ergo etiam minima contritio. Consequentia est euidens; quia minima contritio est excellentior, quam suprema attritio. Antecedens vero probatur. Attritio potest augeri in infinitum syncathegorematicè, & quæcunque attritio simul cū sacramento remittit aliquam pœnam, ergo potest ita crescere attritio, vt remittat totam. Probatur consequentia: quia illa pœna est finita, & limitata, & quodcunque finitum, si augeatur, potest peruenire ad perfectionē alterius finiti. ¶ Ad primum argumentum respondetur, sufficere ad verificandum illum metaphoricum modum loquendi; quod Deus non puniat peccatum æternaliter: quia temporalis pœna respectu pœnæ æternę quasi pro nihilo reputatur. Ad 2. resp. rationabilius velle amicū, quod sibi fiat aliqua satisfactio, etiā si ad hoc sit necessarium, quod alius aliquam patiatur pœnam, præcipuè si sit iudex, & hoc conueniat ad cōmune bonum, vt contingit in nostro casu.

Obijcitur. 1.

Ezech. 18.

2. argum.

3. argum.

4. argum.

Ad primū.

Ad secūdū.

Ad tertiũ. ſu. Ad tertium argumentũ reſpondetur has duas pœnas non eſſe in eodem ordine: quoniam altera conſequitur ad auerſionem à Deo, & eſt quaſi connaturalis peccato, atque adeo conſiſtit in indiuiſibili; quantum ad rationem remiſsionis: quoniam vel tota remittitur, vel nihil eius remittitur: Pœna vero temporalis ſequitur conuerſionem ad bonum commutabile, quæ ſecundum ſe eſt maior, vel minor: atque adeo & ipſa pœna eſt diuiſibilis quantum ad remiſsionem. Vnde contingere poteſt, quòd remittatur vna
Ad quartũ. pars, & non altera. Ad quartum reſpondetur, eſſe nimis probabile quod per attritionem, quantumcunque perfectam, nunquam remittatur tota pœna. Et ad improbationem huius reſpondetur, negando conſequentiam: quia remiſsio pœnæ ſecundum ſe correſpondet contritioni, quę eſt ſuperioris ſpeciei reſpectu attritionis: atque adeo & ipſa remiſsio pœnæ eſt ſuperioris ſpeciei reſpectu attritionis: propter quod nihil valet conſequentia illa calculatoria.

In hac ſolutione ad primum argumẽtum maximè notanda ſunt illa verba B. Thom. culpam mortalem duo include re, auerſionem ſcilicet, à Deo, & conuerſionem ad bonum creatum: quorum primum ſe habet vt formale, ſecundum vero, vt materiale, & ait B. Thom. per pœnitentiam tolli ipſum formale, atq; adeo & culpam ipſam: remanere tamẽ id quod materiale eſt, ſcilicet, inordinatã conuerſionem ad bonum cõmutabile. Quæ verba magnam habent difficultatem, quia B. Thom. ſolet appellare materiale peccati, illud pro quo peccatum ipſum ſupponit, vt ſupra dixit, in peccato actuali actum ipſum habere ſe vt materiale, quo pacto certum eſt, habitum ipſum iniuſtitiæ, & intemperantiæ, verbi gratia, non eſſe illud pro quo peccatum ſupponit, quod manifeſtius eſt in habitu infidelitatis, qui licet corrumpatur per actũ fidei; tamen per ſolum actum infidelitatis, iterum acquiritur, & manet homo in peccato mortali; quod commiſit, vſque dum agat pœnitentiam: nullo ergo modo peccatum mortale infidelitatis in quantum peccatum mortale ſupponit pro actu infidelitatis. Adhoc argumentum reſpondet
Reſpondet Suarez. pater Suarez, non eſſe intelligendũ quod maneat inordinata conuerſio quantum ad ſuam moralem malitiam: quoniã hæc

Culpa mortalis duo includit.

A eſſentialiter includitur in peccato, atque adeo tollitur ſicut & peccatum ipſum: ſed ſolum eſſe intelligendum, quod maneat illa inordinata conuerſio quoad habitum, vel quoad aliquem effectum ortum ex illa, quæ quidem doctrina optima eſt & certa. Sed tamen pater Suarez *Nõ loquitur cõſequenter P. Suarez.* non loquitur conſequenter ad ſuam ſententiam, ſecundum quam dixit ſupra, habituale peccatum, non includere aliquid reale poſitiuum: oppoſitum enim huius (quod fuit noſtra ſententia) colligitur ex præſentibus verbis B. Thom. ſecundum præſentem explicationẽ ipſius M. Suarez: ſiquidem B. Tho. docet modo, poſt pœnitentiam manere id quod materiale eſt in peccato mortali, propterea quod manet habitus ille: ergo verè, & propriè dicendum eſt, quod ille habitus ſit mate-
B riale peccati, atqueadeo peccatum includat aliquid reale poſitiuum, quod nullo modo verificatur ſecundum ſententiam patris Suarez. Verificatur autem optimè in ſententia noſtra, quia quando quis peccat mortaliter, & acquirit, verbi gratia, habitum iniuſtitiæ: ille habitus habet certum modum, & certam deformitatem, ſecundum quod eſt poſitiuè contrarius legi diuinæ, ratione cuius habet annexam auerſionem â Deo. Eſt igitur *Vera ſolutio & intelligẽtia D. Tho.* mens B. Tho. in præſenti articulo, quòd per pœnitentiam tollitur ille modus, & ſimul auerſio, (modus enim ille cõſidera tur ex parte formalis) & ſic tollitur formale peccati, & conſequenter peccatum ipſum; manet autem id, quod materiale
C eſt, ſcilicet, ipſe habitus cum deformitate materiali, ſine vtraque tamen deformita te formali, tâm poſitiua quàm priuatiua. In ſolutione ad ſecundum argumentum aduertenda eſt diuina doctrina Beati *Nota inſignẽ doctrinã D Tho.* Thomæ. Supponit enim diſtinctionem gratiæ, in gratiam operantem, & gratiam cooperantem, ex 1.2. quæſt. 111. artic. 2. Et explicat, quòd gratia operans eſt, quã *Differentia inter gratiã operantẽ & cooperantẽ.* do ſola ipſa gratia operatur: gratia vero cooperans eſt quando gratia ſimul operatur cum libero arbitrio. Docetq; Beatus Thom. remiſsionem culpæ, & reatus pœnæ æternæ pertinere ad gratiam operantem: remiſsionem vero pœnæ temporalis ad gratiam cooperantẽ. Cõtra quã do *Arguitur fortiſsimè cõtra præſentẽ doctrinã D. Thom.* ctrinã eſt fortiſsimũ argumentũ. Quoniam quando iuſtificatur adultus habet contritionẽ, vel ſaltem attritionẽ ſimul cũ ſacramẽto, quæ attritio, vel cõtritio

est actus liberi arbitrij: ergo non sola gratia operatur, sed simul cũ libero arbitrio, atq; adeo remissio culpæ est effectus gratiæ cooperantis. Ad hoc argumentũ respondet ipse B. Thom. artic. 6. ad primũ, quòd ille actus liberi arbitrij est effectus gratiæ operantis, his verbis. Hi tamen actus humani sunt ibi, vt effectus gratiæ operantis simul producti cum remissione culpæ: vnde remissio culpæ non fit sine actu pœnitentiæ virtutis, licet sit effectus gratiæ operantis. Contra quam solutionem vrget argumentum: quia licet hoc totum verum sit, ad huc tamen motus ille liberi arbitrij non est solius gratiæ, sed etiam ipsius liberi arbitrij, id est, voluntatis liberè operantis, siquidem est vetus, humanus, liber, & supernaturalis, dicens intrinsecum ordinẽ ad ipsam potentiam creatam viuentem: ergo non fit à gratia sed simul à gratia, & libero arbitrio: quod etiam videtur determinatum in Concilio Trident. sess. 6. can. 4. ergo remissio peccati, quæ sequitur post talem actum, non est gratiæ operantis, id est, solius gratiæ: sed est gratiæ cooperantis, id est operãtis simul cũ ipso libero arbitrio. Ad hoc argumẽtũ sic respondet pater Suarez. Respõdetur ergo sine dubio, ita esse quantũ ad rem spectat: tamẽ quantum admodum loquendi obseruandum esse in B. Thom. & quibusdam alijs Doctoribus scholasticis hos motus liberi arbitrij, qui ordine naturæ antecedunt infusionem gratiæ habitualis, absolutè dici esse à gratia operante: quod debet intelligi, non quia sint ab illa sola, sed quasi per anthonomasiam: quia speciali quodam modo pẽdent hi actus à gratia operante principalius. Quo circa in rigore respondendo fatendum est, remissionem peccati quatenus in nobis fit formaliter, esse effectũ solius gratiæ operantis, quo sensu loquutus est Beatus Thomas in fine huius solutionis: quatenus vero fit dispositiuè esse etiam effectum gratiæ cooperantis: quia quoad hoc non fit sine nobis libere operantibus. Sed certe ista explicatio expresse est contra textum, neque Beatus Thomas eget aliqua explicatione. Ipse enim sufficienter se explicat, quando dicit, quòd licet liberum arbitrium libere operatur: tamen totum hoc est effectus gratiæ operantis; quia hoc ipsum, quod est liberum arbitrium operari, & seipsum ad gratiam disponere, est effectus gratiæ operantis. Opus nanque illud non habet quod sit sufficiens dispositio ad gratiam gratum facientem, & ad remissionem peccati, prout est ab homine, sed prout est â Deo, & eius auxilio supernaturali. Ideo prima gratia, & remissio peccati est effectus gratiæ operantis, & sic verificantur verba Beati Thomæ, quòd scilicet, totum illud sit effectus gratiæ operantis, & simul verificantur verba Concilij, quod scilicet homo verè operetur, & se ad gratiam disponat. Sed vrgent adhuc contra istam solutionem argumenta. Vere dicitur, quod homo cooperatur gratiæ Dei in iustificatione, ergo dicetur vere, quòd gratia cooperatur; videntur enim duo hæc correlatiua.

Secundo sequitur, quod etiam dicatur gratia operans respectu pœnæ temporalis, & etiam respectu meriti gloriæ: consequens ab omnibus negatur, ergo & illud ex quo sequitur. Patet sequela: quia etiam quantum ad hoc opus liberi arbitrij est effectus gratiæ.

Ad primum negatur consequentia. Hæc enim correlatiua, quæ sunt inter Deum & creaturam, semper sunt diuersi ordinis, & ideo non eodem modo verificantur. Dicitur enim simpliciter, quòd homo cooperatur Deo, quia simul tempore cooperatur cum illo: Deus autem dicitur eminentiori quodammodo operari, quia etiam operatur ipsum, quod est, creaturam operari. Ad secundum argumentum negatur consequentia; quia licet omnia ista sint simul tempore: tamẽ prius natura est remissio culpæ, & collatio gratiæ habitualis, quam sit remissio pœnæ temporalis, & quam actus sit meritorius gloriæ: & id circo consideratur homo iam iustificatus, atque adeo secundum aliquid in se receptum cooperari ipsi Deo perfectè, & propterea tunc etiam ipsa gratia dicitur cooperari.

Solutio D. Thom.

Replica.

Conci. Trid.

Solutio P. Suarez.

Explicatio P. Suarez est insufficiens & contra textũ. Veraq; solutio assignatur.

Quare prima gratia, & remissio peccati dicũtur effusio gratiæ operantis.

Replicatur vlterius.

2. Argu.

Ad primũ.

Secundum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm remissa culpa mortali, tollantur omnes reliquiæ peccati.

AD quintum sic proceditur. Videtur quod remissa culpa mortali, tollantur omnes reliquiæ

Sup. ar. 4, ad 3. & 4. dis.

14.q.2.ar.1 q.3. & 1. cor.11.lect. 7. In lib. de vera & falsa pœnit.ca.9. post med. tom.4. Cap.part.4. inter prin. & med.

liquiæ peccati. Dicit enim Augustin. in lib. de pœnitentia: Nunquam Dominus aliquem sanauit, quem omnino non liberauit: totum enim hominem sanauit in Sabbatho, quia, & corpus ab infirmitate, & animam ab omni contagione: sed reliquiæ peccati pertinent ad infirmitatem peccati. Ergo non videtur possibile quod remissa culpa, remaneant reliquiæ peccati.

2 Præt. Secundum Dion. 4. cap. de diuin. nom. bonum est efficacius quam malum: quia malum non agit nisi virtute boni: sed homo peccando, simul totam infectionem peccati incurrit. Ergo multo magis pœnitendo liberatur etiam ab omnibus peccati reliquijs.

3 Præt. Opus Dei efficacius est, quam opus hominis: sed per exercitium humanorum operum ad bonum, tolluntur reliquiæ peccati contrarij, Ergo multo magis tolluntur per remissionē culpæ, quæ est opus Dei.

Sed contra est, quod Marci. 8. legitur, quod cæcus illuminatus à Domino, primo restitutus est ad imperfectum visum (vnde ait, video homines velut arbores ambulantes) deinde restitutus est perfecte, ita vt videret clare omnia. Illuminatio autem cæci, significat liberationem peccatoris. Post primam ergo remissionem culpæ, qua peccator restituitur ad visum spirtualem, ad huc remanent in eo aliquæ reliquiæ peccati præteriti.

Alias post pœnitentiā. ergo, &c.

Respon. dicendum, quod peccatum mortale ex parte conuersionis inordinatæ ad bonum commutabile, quandam dispositionem causat in anima, vel etiam habitum, si actus frequenter iteretur: sicut autem dictum est, culpa peccati mortalis remittitur, in quantum tollitur per gratiam auersio mentis à Deo. Sublato autem eo, quod est ex parte auersionis, nihilominus remanere potest id quod est ex parte conuersionis inordinatæ, cum hanc contingat esse sine illa, sicut prius dictum est, & ideo nihil prohibet quin remissa culpa, remaneant dispositiones ex præcedentibus actibus causatæ, quæ dicuntur peccati reliquiæ. Remanent tamen debilitatæ, & diminutæ, ita quod homini non dominentur. Et hoc magis per modum dispositionum, quam per modum habituū: sicut etiam remanet fomes post baptismum.

Ar. præced.

Ar. præced.

Alias ita quod homini non dominē tur magis p modū dispositionum.

Ad primum ergo dicendum, quod Deus totum hominem perfecte curat: sed quandoque subito, sicut socrum Petri statim restituit perfectæ sanitati, ita vt surgens ministraret illis, vt legitur Luc. 4. quandoque autem successiue: sicut dictum est de cæco illuminato Marci. 8. Et ita etiam spiritualiter quandoque tanta commotione conuertit cor hominis, vt subito perfecte consequatur sanitatem spiritualem, non solum remissa culpa sed sublatis omnibus peccati reliquiis, vt patet de Magdalena Luc. 7. Quandoque autem prius remittit culpam per gratiam operantem, & postea per gratiam cooperātem succedens tollit peccati reliquias.

q.44.ar.3. ad 2.

Ad secundum dicendum, quod peccatum etiam quandoque statim inducit debilem dispositionem, vtpote per vnum actum causatam: quandoque autem fortiorem. causatam per multos actus.

Ad tertium dicendum, quod vno actu humano non tolluntur omnes reliquiæ peccati: quia vt dicitur in prædicamentis, prauas ad meliores exercitationes deductus, ad modicum aliquid proficiet, vt melior sit. Multiplicato autem exercitio ad hoc peruenit vt sit bonus virtute acquisita. Hoc autem multo efficacius facit diuina gratia, siue vno, siue pluribus actibus.

Expositio Articuli.

1. Conclusio.

PRima cōclusio. Nihil prohibet, quin remissa culpa remaneant dispositiones causatę ex præcedentibus actibus, quæ dicūtur peccati reliquiæ. Probatur. Peccatum mortale, ratione conuersionis ad bonū commutabile, causat in anima quandam dispositionem vel habitum si actus frequēter iteretur; sed iste habitus, potest remanere, etiam si tollatur peccatū, ergo. Probatur. In tantū culpa mortalis remittitur, in quantū tollitur per gratiā auersio mentis à Deo: sed sublato eo quod est ex parte auersionis, potest remanere id, quod est ex parte conuersionis, (vt dictū est articulo præcedenti) ergo.

2. Conclusio.

Secunda conclusio. Remanent tamen istæ reliquię debilitatę, & diminutæ: ita quod homini nō dominentur, atq; adeo magis manent per modū dispositionum, quam per modū habituum. De his reliquijs peccatorum elegantissime differit Origines homilia. 8. super Leuiticum, vbi illas comparat plagijs, quę remanent in corpore sanatis vulneribus, iuxta illud Hierem. 8. Nunquid nō est resina in Galaad? aut medicus nō est ibi? quare igitur non est obducta cicatrix filiæ populi mei? Et contra istas reliquias datur speciale sacramentum Extremę vnctionis, cuius effectus est, gratia confortans animum, ne succumbat peccato deuictus vi, & efficacia reliquiarum peccatorum, & vt ipsæ

Origenes.

Hierem. 8.

Contra reliquias peccati datur sacramentum Extremæ vnctionis.

vt ipsæ reliquiæ non sint obstaculum, vt animus migraturus ab hoc sęculo nō possit se præparare, & eleuare in Deum ad illum transitum, qui dicitur via vniuersæ carnis. Vnde præsens conclusio certa est secundum fidem, sicut est certum, esse sacramentum Extremę vnctionis; licet enim possit esse ita perfecta contritio, vt omnes reliquiæ peccatorum auferantur, tamen regulariter loquendo manent aliquæ iuxta ea quæ de pœnis temporalibus diximus. Sunt autem istæ reliquiæ in duplici differentia, quædam immediatè pertinentes ad ipsam animam, vt habitus iniustitiæ, & habitus intemperantiæ, licet enim per conuersionem corrumpatur habitus iniustitiæ in esse viti, nō tamen semper totaliter corrumpitur in esse habitus. Aliæ sunt reliquiæ peccatorum, quæ immediatè subiectantur in corpore, & postea redūdant in malas affectiones animi. Ex peccatis enim carnalibus, ex gula scilicet, ex luxuria, resultat quandoque tanta mutatio in ipsa corporis complexione, vt sit quodammodo alterū. Et cum sit tāta coniunctio inter corpus & animam, trahitur, & inclinatur anima, licet non necesitetur ad illa peccata. Ait ergo B. Tho. in secunda conclusione, omnes has reliquias per gratiam iustificantem, & virtutes diminui, quod certissimum est, propter duas causas. Prima est, quia per ipsam gratiam maxime rectificatur voluntas, & firmatur in bonum, vt non succumbat malis habitibus, & corporis infectionibus. Altera causa est, quoniam simul cum gratia infunduntur omnes virtutes morales, quæ quāuis non opponātur formaliter habitibus acquisitis, & ex cōsequēti, neq; eos formaliter expellant: nihilominus tamē corroborant ipsas potentias, & ad bonas operationes illas inclināt, quibus postea generantur virtutes acquisitæ, & tamen omnino expelluntur habitus, & aliæ reliquiæ peccatorum.

Regulariter remißa culpa manēt reliquiæ peccati.

Reliquiæ peccatorum sunt in duplici differentia.

Dubium.

Sed est breue dubium logicum, & metaphysicum. Vtrûm illi habitus mali, qui remanent in homine iustificato sint in specie habitus, an vero in specie dispositionis. Probatur hoc secundum. Ille sunt facile mobiles, ergo sunt in specie dispositionis. Probatur antecedēs; quia homo iustificatus facile potest exercere actus virtutum, & illos habitus omnino expellere.

Argument.

A Pro explicatione huius difficultatis supponendum est ex dialectica, & methaphysica, illos habitus, quandoque esse in specie dispositionis, si paucis scilicet, & remissis actibus producti sint. Quandoque vero in specie habitus si multis scilicet, & intensis actibus sint producti. Dico igitur ad dubium, quod qualitas, quæ ante iustificationem erat in specie habitus, etiam post iustificationem manet in specie habitus. Probatur (secundum probabiliorem sententiā) Habitus & dispositio distinguntur specie; sed impossibile est, quod eadem res numero transeat ex vna specie in alteram: ergo cū illi habitus maneant ijdem numero, sem per sunt in eadem specie. Ad argumentū igitur in oppositum respōdetur, quòd B cū illi habitus sint geniti multis, & intensis actibus, habent principia fortia, atq; adeo sunt difficile mobiles ex proprijs principijs, ex se & ab intrinseco: per accidens tamen, & ab extrinseco sunt facile mobiles; quia scilicet subiectum ad actū contrarium est maxime roboratum, & hoc solum intendit D. Tho. quando ait, quod magis habent modum dispositionum, quàm habituum: sicuti enim accidere potest, quod dispositio habeat modum habitus quia scilicet, difficile dimouetur, ita similiter aliquando habitus habet modum dispositionis.

Resolutio.

Probatio.

Ad argum.

Aliud dubium est in solutione ad primum argumentum. Vtrûm sit certum, quod in conuersione Beatę Marię Magdalenæ, & prima eius contritione fuerint sublatę omnes peccatorum reliquię. C Ad quod dubium Magister Suarez docet ex illo loco Lucæ, qui adducitur â B. Thom. tantum probari apertê, quod fuerunt remissa Beatæ Mariæ Magdalenæ omnia peccata, quod vero fuerit remissa omnis pœna, tantum colligi magna quadam probabilitate, & fere certò. Ex quo videtur colligi, quod non sit certum simpliciter loquendo remissam illi fuisse omnem pœnam. Quod vero fuerint ablati omnes habitus praui, & dispositiones, & praua phātasmata, atq; adeo vniuersas reliquias, dicit, non ita manifestè colligi ex illo loco: piê tamen credi, tùm ex Christi Domini liberalitate: tum etiam ex efficacia, & magnitudine conuersionis: tum ex modo viuendi, quem ab eo puncto Maria Magdalena instituit, & ex perfectissimis actio-

Dubium. 2.

M. Suarez, sententia.

mis actionibus virtutum, quas summa facilitate exercuit per totam vitam. Quę sententia sine dubio est contra B. Tho. qui multo maiorem certitudinem constituit in hac parte, vt constat ex illis verbis, Deus quandoque tanta commotione conuertit cor hominis, vt subito perfectè cōsequatur sanitatem spiritualem, non solum remissa culpa, sed sublatis omnibus peccati reliquijs, vt patet de Magdalena Lucæ. 7. Ex quibus verbis manifestè colligitur esse sententiam B. Tho. contineri in illis verbis B. Lucæ, quod remissa fuerit B. Mariæ Magdalenæ omnis pœna, & vniuersæ reliquiæ peccatorum. Verum est, quòd quædam magis continentur quàm alia. Quod enim fuerit remissa B. Mariæ Magdalenæ culpa, significatur expressè his verbis: & id circo certum est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quod vero fuerit remissa omnis pœna debita peccatis, est certum, ita vt oppositum sit erroneum, vel saltem proximum errori, & ex alia parte maximè temerarium, quoniam illud asserere, & præsentem veritatem negare, est contra communem sententiam scholasticorum, & etiam sanctorum Doctorum, immò est contra communem sensum omnium fidelium. Hæc enim veritas communiter populo prædicatur, magna cum certitudine recipitur, & creditur; ita vt esset scandalosum, & temerarium nimis, oppositum prædicare. Quod vero remissæ fuerint vniuersæ aliæ reliquiæ, est ita certum, vt oppositum sit prorsus improbabile. Totum enim hoc videtur colligi ex historia illa, ex illis scilicet verbis, cui autem minus dimittitur, minus diligit. Certum est enim quacunque contritione, dummodo supernaturalis, & vera contritio sit cum actu charitatis, remitti vniuersa peccata quoad culpam, & pœnam æternam: ergo quādo dicitur, cui autem, &c. non est sermo de culpa, sed de pœna: quia scilicet, tanto magis remittitur de pœna, quanto maior fuerit contritio, immo, & verba illa, remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum, necessario intelligenda sunt, non tantum quoad culpam, sed etiam quoad pœnam, siquidem ad hoc, quod remittantur quo ad culpam sufficit quęcunque contritio, simul cum dilectione Dei supernaturali super omnia. Vt ergo illa causalis Christi Dñi, sit

Sentētia D. Tho. asserit in conuersione B. Mariæ Magdalenæ omnes peccatorum reliquias fuisse sublatas. Lucæ. 7.

A verā, & propria, intelligenda est etiam quoad pœnam. Fit enim in Euangelio virtualiter iste discursus, quacunque vera cōtritione, & dilectione Dei super omnia simul cum remissione peccatorum, remittitur aliqua pœna temporalis: ergo quando contritio est magna, remittitur tota pœna. Et ideo remittuntur Magdalenæ omnia peccata quoad culpam, & quoad pœnam, quoniam dilexit multū. Ita explicat ibi Nicolaus de Lyra, & vniuersi expositores, & nullum vidi qui audeat docere oppositum vel aliquo modo in hac parte dubitare. Licet enim multi nihil asserant de hac re: hoc tamen ideo est, quia relinquunt hanc veritatem tanquam manifestam, & ab omnibus receptam. Itaque tanquam principium illam præsupponunt, eō quod vniuersi Docto

Quādo cōtritio est magna remittit tota pœna debita peccato. Lyra.

B res scholastici, quādo asserūt per excellētissimam contritionem remitti omnem pœnam temporalem, constituunt exemplum in contritione B. Mariæ Magdalenæ communius, & regularius quam in contritione B. Pauli, vel B. Petri Apostoli. Et ratio etiam totum hoc persuadere videtur. Quando enim actus aliquis est excellentissimus, contingit habitum cō trarium ita corrumpere, vt nulla maneat dispositio, nulla intrinseca, & acquisita inclinatio in oppositū: eo quod talis habitus æquiualet multis actibus multiplicatis: ergo similiter dicendum est in supernaturalibus (licet semper maneat differentia, quod in naturalibus producitur habitus efficienter physice nostris actibus: non tamen in supernaturalibus.)

Ratio efficax.

C Hęc enim differentia nō est contra nos, sed potius pro nobis, quoniam effectus diuini multo excellentiores sunt, & perfectius producūtur, quām illi qui efficiūtur à nobis. Sed res certissima est, quod contritio Beatæ Mariæ Magdalenæ fuerit excellentissima, ergo certum est, illam abstulisse à subiecto omne id quod habet cum ea aliquam contrarietatem, peccatum scilicet actuale, quoad omnes illius effectus. Huiusmodi autem effectus sunt pœnæ debitæ, & reliquiæ peccatorum: ergo vniuersa hæc sublata sunt per excellentissimam Beatæ Mariæ contritionem. Cum enim illa contritio proponatur vniuersæ Ecclesiæ tanquam exemplum vniuersale, ita vt si attendamus ad vniuersa verba Euangelij, appareat illa maxima contritio, quæ aliquando fuit

Quæ sit differentia in productione habituū naturalium, et supernaturalium.

Contritio B. Mariæ Magdalenæ excellētissima.

do fuit in Ecclesia, de nulla enim alia contritione dicuntur perfectiones, quæ dicuntur de ista: nisi forte de cõtritione B. Pauli (non negamus per multiplicationem actuum potuisse habere Beatum Petrum, vel alium Apostolum maiorem cõtritionem, & dilectionem) necessario dicendum est, hanc contritionem fuisse excellentissimam, & destruentem etiam peccatorum reliquias.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm remissio culpæ sit effectus pœnitentiæ.

AD sextum sic proceditur. Videtur quod remissio culpæ non sit effectus pœnitentiæ, secundum quod est virtus. Dicitur enim pœnitentia virtus, secundum quod est principium humani actus: sed humanus actus non operatur ad remissionem culpæ, quæ est effectus gratiæ operantis. Ergo remissio culpæ non est effectus pœnitẽtiæ, secundum quod est virtus.

4 dist. 14. q. 2. ar. 1. q. 1.

2 Præt. Quædam aliæ virtutes sunt excellentiores pœnitentia: sed remissio culpæ non dicitur effectus alicuius alterius virtutis. Ergo etiã non est effectus pœnitentiæ, secundum quod est virtus.

3 Præt. Remissio culpæ non est nisi ex virtute Passionis Christi, secundum illud Hebr. 9. Sine sanguinis effusione non fit remissio: sed pœnitentia, in quantum est sacramentum, operatur in virtute Passionis Christi, sicut & cætera sacramenta, vt ex supradictis patet. Ergo remissio culpæ non est effectus pœnitentiæ in quantum est virtus, sed in quantum est sacramentum.

q. 62. art. 2.

Sed contra, Illud est propria causa alicuius, sine quo esse non potest: omnis enim effectus dependet à sua causa: sed remissio culpæ potest esse à Deo sine pœnitentiæ sacramento, non autem sine pœnitentia secundum quod est virtus, vt supradictum est. Vnde & ante sacramenta nouæ legis pœnitentibus Deus peccata remittebat. Ergo remissio culpæ est præcipue effectus pœnitẽtiæ secundũ quod est virtus.

Ar. præced.

Respond dicendum, quod pœnitentia est virtus, secundum quod est principium quorundam actuum humanorum. Actus autem humani, qui sunt ex parte peccatoris, materialiter se habent in sacramento pœnitentiæ. Omne autem sacramentum producit effectum suum non solum virtute formæ, sed etiam virtute materiæ: ex vtroque enim est vnum sacramentum, vt supra habitum est. Vnde sicut remissio culpæ fit

A in baptismo nõ solum virtute formæ, sed etiam virtute materiæ, scilicet aquæ, principalius tamen virtute formæ, ex qua & ipsa aqua virtutem recipit: ita etiam & remissio culpæ est effectus pœnitentiæ, principalius quidem ex virtute clauium, quas habent ministri, ex quorum parte accipitur id, quod est formale in hoc sacramento (vt supra dictum est) secundario autem ex vi actuum pœnitentis, pertinentium ad virtutem pœnitentiæ, tamen prout hi actus aliqualiter ordinantur ad claues Ecclesiæ. Et sic patet, quod remissio culpæ est effectus pœnitentiæ, secundum quod est virtus: principalius tamen secundũ quod est sacramentum.

q. 60. art. 6. ad 2. & ar. 7.

q. 84. art. 3.

Ad primum ergo dicendum, quod effectus gratiæ operantis est iustificatio impij, vt in secunda parte dictum est. In qua, vt ibidem dictum est, non solum est gratiæ infusio, &

1. 3. in diuisione quæst.

B remissio culpæ sed etiam motus liberi arbitrij in Deum, qui est actus fidei formatæ, & motus liberi arbitrij in peccatum, qui est actus pœnitentiæ. Hi tamen actus humani sunt ibi vt effectus gratiæ operantis, simul producti cum remissione culpæ. Vnde remissio non fit sine actu pœnitentiæ virtutis: licet sit effectus gratiæ operantis.

Ad secundum dicendum, quod in iustificatione impij non solum est actus pœnitentiæ, sed etiam actus fidei, vt dictum est. Et ideo remissio culpæ non ponitur effectus solum pœnitentiæ virtutis; sed principalius fidei, & charitatis.

In solut. præced. & 12. q. 113. ar. 4

Ad tertium dicendum, quod ad passionem Christi ordinatur actus pœnitentiæ virtutis, & per fidem, & per ordinem ad claues Ecclesiæ. Et ideo vtroque modo causat remissionẽ culpæ virtute Passionis Christi.

C Ad id autem, quod in cõtrarium obijcitur, dicendum est, quod actus pœnitentiæ virtutis habet, quod sine eo non possit fieri remissio culpæ in quãtum est inseparabilis effectus gratiæ, per quam principaliter culpa remittitur, quæ etiam operatur in omnibus sacramentis. Et ideo per hoc non potest concludi nisi quod gratia est principalior causa remissionis culpæ, quam pœnitentiæ sacramentum. Sciendum tamen, quod etiam in veteri lege, & in lege naturæ, erat aliqualiter sacramentum Pœnitentiæ, vt supradictum est.

q. 84. ar. 7. ad. 2.

Expositio Articuli.

CONclusio D. Thom. Remissio culpæ est effectus pœnitentiæ, secundum quod est virtus, principalius tamen, secũdum quod est sacramentum.

In hoc Artic. videnda sunt quæ diximus,

mus,quæstione præcedenti de efficatia pœnitentiæ, in expulsione peccati, & quomdoo sit ad gratiam dispositio.

Dubium. Est tamen dubium in hoc Artic.quod mouet Dominus Caietanus, quoniã B. Tho.art.4.præcedenti,solutione ad secũdum,docet,culpę remissionem esse â sola gratia, excludendo liberum arbitrium, in præsenti vero art.docet remissionem peccati,fieri per actum liberi arbitrij, ergo non à sola gratia;atque adeo B. Tho. videtur sibi contrarius.

1.Conclusio. Fides est, in in iustificatione impij concurrere actum liberi arbitrij Conci. Trid.

Prima conclusio. Fides est,ita vt oppositũ sit hęresis manifesta,quòd in iustificatione adulti & primi peccati remissione,concurrit actus liberi arbitrij, itaque ipsa prima contritio,est actus liber ipsiusmet hominis. Ista cõclusio determinatur multoties,â Concilio Trid.contra hæreticos Lutheranos,qui dicebant,hominẽ in iustificatione mere passiuè se habere. Vnde in sessio.6.c 5.dicitur, quod licet iustificatio principalius fiat à Deo;taliter tamen fit,vt homines eidem gratiæ liberè assentiendo,& cooperando,disponantur, ita vt tãgente Deo cor hominis, per Spiritũ sanctũ illustrationẽ,neq; homo ipse nihil omninò agat,inspirationẽ illã recipiẽs; quippe qui illã, & abijcere potest; neq; tamen sine gratia Dei mouere se ad iustitiã,corã illo libera sua volũtate possit. Vnde in sacris literis cũ dicitur. Cõuertimini ad me,& ego cõuertar ad vos, libertatis nostrę admonemur.Et cano.4. sic diffinitur;siquis dixerit, liberũ hominis arbitriũ à Deo motũ,& excitatũ,nihil cooperari assentiendo Deo excitãti, atq; vocanti, quo ad obtinendã iustificationis gratiã se disponat ac præparet, neq; possit dissentire, si velit, sed velut inanime quoddã, nihil omnino agere, mereq; passiuè se habere, anathema sit.

2 Conclusio. Actus liberi arbitrij, qui simul tẽpore est cum gratia iustificanti specialiter tribuitur Deo.

Secunda conclusio. Actus liberi arbitrij;qui simul tẽpore est cum gratia iustificante,specialiter tribuitur Deo & gratiæ,ita vt non dicatur homo in illo actu se mouere, sed quod mouetur à Deo; & sic nulla est repugnantia in his duobus locis D.Th. Quoniã in primo illo loco, solum intendit docere,& ponere differẽtiam,inter operationes hominis,quando se disponit ad primam gratiam, & augmẽtum illius:quod in prima iustificatione,licet homo efficienter,& liberè producat actum, qui est dispositio ad gratiam; non tamen se mouet homo in illo actu,

A sicut se mouet,ad augmentum gratiæ. In præsenti vero art.solum docet liberè producere hominem actum, per quẽ iustificatur;atque adeo nulla est in his duobus locis contradictio. Certum enim est,tam in physicis, quam in moralibus, nõ sufficere ad hoc quod aliqua causa dicatur se mouere,quòd efficienter producat suam operationem, sed vltra hoc requiritur, quòd præsuppositio aliquo proprio principio,producat talem operationem:hoc, enim significant illa verba,se mouere,id est,ex propijs;ad talem operationem tẽdere.Propter hoc enim dicunt communiter philosophi, & demonstrat illud optime B.Thom. in opusculo 35. quod est de motu cordis,quod in illo motu, animal non se mouet, sed mouetur agenerãte, propterea quod ille est primus motus,qui cõuenit illi in quantum animal; in omni nanque natura primus motus est naturalis, & à generante, illo tamen præsuppositio,mouet se viuens,in omnibus alijs mutationibus. Vnde sequitur quod etiam primus motus,qui conuenit homini in quantum homo est, tribuitur generanti, & non se mouet homo in illo, licet efficienter & libere illum producat,huiusmodi est appetitio finis, qua tamen præsuppositia mouet se ad diligenda media.Similiter ergo in supernaturalibus dicendum est,quòd in prima iustificatione, quia illa est prima finis supernaturalis appetitio,non se mouet homo, licet eam libere producat,sed mouetur à Deo authore gratiæ, sed de his latius in materia de gratia. ¶Poterat disputari in isto art. Vtrũm pœnitentia efficienter expellat peccatum,sed iam de hoc diximus quæstione præcedenti,art.2.Modo autem solum est argumentum,contra cõclusionem B.Thom.(vt diximus in illo ar.2.) Pœnitentia expellit peccatum,in quantum virtus est,ex naturasui,& tanquam principium principale, in quantũ vero sacramentum est,solum expellit,ex institutione diuina, & instrumentaliter, ergo falsum est quod ait D. Thom. in præsenti artic. quòd in quantum sacramentum expellit principalius. Secundum argumentum est contra solutionem,ad secundum, in qua ait B.Thom. quòd remissio culpæ,ponitur effectus,fidei, & charitatis,principalius quàm pœnitentiæ; Contra. Posita pœnitentia, statim ponitur remissio peccati, non ta-

Quid requiratur ad hoc quod aliqua causa dicat se mouere.

In omni natura primus motus est naturalis,& à generante.

In prima iustificatione non se mouet homo, sed mouetur à Deo.

1. Argum.

Secundum.

mẽ posito actu fidei, ergo saltem ex hac parte, est falsum quod affirmat D.Tho.

Ad primũ. Ad primum respõdetur, quòd D.Th. loquitur in præsenti art. de remissione peccati, quæ fit media causalitate gratiæ, ab ipso homine facta. Et isto modo principalius conuenit pœnitentiæ sacramento, quam pœnitentiæ virtuti remittere peccatum, quia sacramentum eleuatur â Deo, ad causandam gratiam, non tamen pœnitentia virtus. Ad secundũ respondetur, quòd forte D.Th. loquitur ibi cõplexiue; id est, quòd fides, & charitas, si simul sumantur, excellentiori modo expellunt peccatum, quam pœnitentia, & hoc non est dubium, quoniam, vt supra diximus sola charitas expellit peccatum excellentiori modo, quam pœnitentia, siquidem charitas expellit peccatum, in quantum summum malum est: pœnitentia vero in quantum offensa Dei est.

Remissio culpæ, quæ fit media causalitate gratiæ ab ipso homine facta principalius conuenit pœnitentiæ sacramento, quã pœnitentiæ virtuti.

Ad secũdũ.

QVAESTIO LXXXVII.

De remissione venialium peccatorum.

In quatuor articulos diuisa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm peccatum veniale possit remitti sine pœnitentia.

Inf. ar. 2. ad 2. & 3. & ar. 3 cor. & 4. dist. 16. q. 2. ar. 2. q. 1. ad 1. & dis. 21. q 2. ar. 1 cor. & Ma. q. 7. ar. 12. corp. q. 84. ar. 10. ad 4. argu.

AD Primum sic proceditur. Videtur quod veniale peccatũ possit remitti sine pœnitentia. Pertinet enim, vt supra dictum est, ad rationem veræ pœnitẽtiæ, quod non solum homo doleat de peccato præterito, sed etiam proponat cauere de futuro: sed sine tali proposito peccata venialia dimittuntur, cum certum sit, quod homo sine peccatis venialibus præsentem vitam ducere nõ potest. Ergo peccata venialia possunt remitti sine pœnitentia,

2 Prat. Pœnitentia non est sine actuali dissidentia peccatorum: sed peccata venialia possunt dimitti sine dissidentia actuali eorũ, sicut patet in eo, qui dormiens occideretur propter Christum. Statim enim euolaret, quod non contingit manẽtibus peccatis venialibus. Ergo peccata venialia possunt remitti sine pœnitentia.

3 Prat. Peccata venialia opponuntur feruori charitatis, vt in secunda parte dictum est: sed vnum oppositorũ tollitur per aliud. Ergo per feruorem charitatis, quem contingit esse sine actuali dissidentia peccati venialis, fit remissio peccatorum venialium. *1.2.q.71. et 22.q.24.a. 8.ad 2.*

Sed contra est, quod Aug. dicit in lib. de Pœnitentia, quod est quædam pœnitẽtia, quæ quotidie agitur in Ecclesia pro peccatis venialibus: qua frustra esset, si sine pœnitentia peccata venialia possent dimitti. Videtur ergo quod peccata venialia non possunt sine pœnitentia dimitti. *In lib. de medicina pœn. & lib de vtilitate pœni. c.2.tom.9.*

Respon. dicendum, quod remissio culpæ, sicut dictum est, sit per coniunctionem hominis ad Deum, à quo aliqualiter separat culpa: sed hæc separatio perfectè quidem fit per peccatum mortale: imperfectè autem per peccatum veniale: nam per peccatum mortale mens omnino à Deo auertitur, vt pote contra charitatem agens: per peccatum autem veniale retardatur affectus hominis, ne prompte in Deum feratur: & ideo vtrunque peccatum per pœnitentiam quidem remittitur, quia per vtrunque deordinatur voluntas hominis, per immoderatam conuersionẽ ad bonum creatum, sicut enim peccatum mortale remitti nõ potest, quãdiu voluntas peccato adhæret, ita etiam nec peccatum veniale: quia manente causa, manet effectus. Exigitur autem ad remissionem peccati mortalis perfectior pœnitẽtia, vt scilicet homo actualiter peccatum mortale commissum detestetur, quantum in ipso est, vt scilicet diligentiam adhibeat ad rememorandum singula peccata mortalia, vt singula detestetur: sed hoc non requiritur ad remissionem venialium peccatorum: nõ tamen sufficit habitualis dissidentia, quæ habetur per habitum charitatis vel pœnitentiæ virtutis: quia sic charitas non compateretur peccatum veniale, quod patet esse falsum. Vnde sequitur, quod requiratur quædam virtualis dissidentia, puta cum aliquis hoc modo fertur secundum affectum in Deum, & res diuinas, vt quicquid sibi occurreret, quod eum ab hoc motu retardaret, displiceret ei, & doleret se cõmisisse, etiam si actu de illo non cogitaret, quod tamen non sufficit ad remissionem peccati mortalis, nisi quantum ad peccata oblita post diligentem inquisitionem. *q præced. artic. 2. & q. 86. ar. 4.*

Ad primum ergo dicendum, quod homo in gratia constitutus potest vitare omnia peccata mortalia, & singula: potest etiam vitare singula peccata venialia, sed non omnia, vt patet ex his, quæ in secunda parte dicta sunt. Et ideo pœnitentia de peccatis mortalibus requirit, quod homo proponat abstinere ab omnibus, & singulis peccatis mortalibus: sed ad pœnitentiam peccatorum venialium requiritur, quod homo proponat abstinere à singulis, non tamen ab *1.2.q. 109. art. 8. & q. 74. ar. 3. ad 2. D. 397.*

mẽ ab omnibus: quia hoc infirmitas huius vitæ non patitur: debet tamen habere propositum se præparandi ad peccata venialia minuẽda, alioquin esset ei periculũ deficiendi, cum desereret appetitũ proficiendi, seu tollendi impedimẽta spiritualis profect⁹, quæ sunt peccata venialia.

Ad secundũ dicendum, quod passio pro Christo susceptа: sicut supra dictum est, obtinet vim
q.66.ar.11. *baptismi: & ideo purgat ab omni culpa, & venali, & mortali, nisi actualiter voluntatẽ peccato inuenerit inhærentem.*

Ad tertium dicendum, quòd feruor charitatis virtualiter implicat displicentiam venialiũ
q.79.ar.4. *peccatorum, vt supra dictum est.*

Expositio Articuli.

1. *Conclusio* PRima conclusio. Aliqua pœnitentia requiritur ad remissionẽ peccati venialis. Probatur; remissio culpæ fit, per coniunctionẽ hominis ad Deum; sed ista cõiunctio fit per pœnitentiam, ergo.

2. *conclusio.* Secunda conclusio. Non requiritur, tam exacta pœnitentia, ad remissionem peccati venialis, sicut ad remissionem peccati mortalis.

3. *Conclusio.* Tertia conclusio. Ad remissionẽ peccati venialis, neque requiritur pœnitentia actualis, neq; sufficit pœnitẽtia habitualis, quæ habetur per habitum charitatis, & pœnitentiæ; sed sufficit & requiritur pœnitentia virtualis.

Explicat D. Tho. istã pœnitentiã virtualẽ, quando aliquis secundũ affectum, taliter fertur in Deum, & in res diuinas, vt displiceret ei, quidquid sibi occurreret, quod ab isto motu retardaret, & doleret se comisisse, etiã si actu non cogitet de tali re. Contra quam explicatio

1. *Argum. Cõtra explicationem D. Thom.* nẽ sit primũ argumentũ. Ista pœnitentia sufficit etiã pro peccatis mortalibus delẽdis, ergo secunda conclusio B. Thom. est falsa. Probatur antecedens. Iste affectus sic explicatus à D. Tho. non est nisi per actum charitatis, sed actus charitatis sufficit etiã ad delenda peccata mortalia, ergo.

Secundum. Secundũ argumentũ (vt infra videbimus) aqua benedicta, & multa alia remedia, possunt adhiberi ad tollenda peccata venialia, sed cũ illis remedijs non est necessarius iste affectus, ergo explicatio B. Tho. vniuersaliter est falsa. Probatur mi. Quoniã aliàs, ad nihilum deseruirent remedia illa: siquidem affectus iste, secundum se, est sufficiens ad peccata venialia

A remittenda. Tertiũ argumentũ est contra, cõclusionẽ principalem. Transacto actu peccati venialis, nihil remanet nisi reatus ad pœnã, ergo idem est quòd remittatur peccatũ veniale, & quòd remittatur pœna, sed ad remittendã pœnã, nõ requiritur pœnitentia; ergo neq; ad remittendũ peccatũ veniale. Probatur antecedens. Optime explicatur quomodo peccatum mortale, sit macula, quia simpliciter inficit animam, conuertendo ad creaturam tanquã ad vltimum finem, & auertendo illam à Deo; sed peccatũ venia le non habet istum effectũ, ergo nõ potest explicari quomodo sit macula positiua, atq; adeo tantum erit reatus ad pœnam. Confirmatur. Fictitium apparet di- *Tertium.* *Confir.*
cere, quòd multiplicentur in homine, tot qualitates habituales, & permanentes,
B quot committuntur venialia peccata, ergo peccatum veniale non est aliqua qualitas habitualis permanẽs, sed solum reatus pœnæ. Quartum argumentum. Illa *Quartum.*
pœnitentia virtualis, quæ ponitur à B. Tho. nõ opponitur peccatis venialibus, ergo per illam non auferũtur peccata venialia. Consequentia est bona: quoniam in præsentiarum loquimur de expulsione quæ fit ex natura rei, quæ tantũ fit à proprio contrario. Antecedens vero probatur, quia deuotio ad res diuinas, & mendacium. v.g. iocosum, solum sunt diuersa, neque apparet quomodo opponantur. Quintum argumentum sit. Pœnitẽ- *Quintum.*
tia intrinsece, & essentialiter dicit dolorem, siquidem vel est contritio, vel saltem attritio; sed talis deuotio nullum importat dolorem, quin potius regulariter
C fit cum magno gaudio, ergo non potest appellari pœnitentia. Sextum argumẽ- *Sextum.*
tum est, (vt ipse B. Thom. fatetur.) Etiã *Sententia.*
peccatum veniale importat conuersionem inordinatam ad bonum cõmutabile; sed hæc nõ potest auferri nisi per auersionem contrariam, ergo requiritur formalis pœnitẽtia. ¶ Propter aliqua ex his argumentis, Durandus, in 4. dist. 16. q. 2. *Durand.*
docet, esse necessariam pœnitentiã formalem ad remissionem venialium peccatorũ, eandẽ sententiã tenet Paludanus, *Palud.*
eadẽ dist. q. 1. art. 2. Secunda sentẽtia est *2. Sententia*
in alio extremo, Scoti in. 4. dist. 21. q. 1. *Scot.*
& Gabrielis d. 16. q. 5. quos multi nomi- *Gebriel.*
nales sequuntur, ꝙ nulla pœnitentia requiratur ad remissionẽ venialium, sed ꝙ sufficiat, quicunque actus bonus, qui ma-

gis placeat Deo, quam veniale peccatū displiceat, etiam si talis actus bonus ad remissionem talis peccati venialis nō or
3. *Sententia* dinetur. Tertia sententia media est, quæ colligitur expressentibus conclusionib⁹, quā etiam docet D. Tho. in 4. d. 16. q. 2 ar. 1. q. 2. & q. 7. de malo, ar. 11. quæ sola
Certum esse secundū fidē quod sint peccata venialia ostēditur Matth. 7. est vera. ¶ Pro cui⁹ explicatione presup ponendum est fundamentū certū secūdū fidē, quod verè sint peccata venialia à peccatis mortalibus differentia, vt colligitur ex verbis Christi Dñi, Matth. 7. Quid vides festucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides? vbi festuca accipitur pro peccato veniali, trabes verò pro mortali, vt communiter explicāt Doctores sancti, præcipuè B. Hie
Hieron. Matth. 12. ron. & Matth. 12. admonemur, nos reddituros rationem Deo de quocunq; verbo otioso, tamen certum est, illud nō esse mortale peccatū, ergo. Et B. Ioan. in 1.
1. Ioan. 1. cano. epist. 1. si dixerimus, quoniā peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est: & postea, si dixerimus, quoniā nos peccauimus, mēdacem facimus eum, & verbum eius nō est in nobis, vbi expresse loquebatur de se ipso, & alijs viris sanctissimis, in quib⁹ non sunt mortalia peccata, & D. Paul. 1.
1. Corin. 3. ad Corin. c. 3. Si quis autē superædificat super fundamentum hoc, &c. vsque ad illud. Si cuius opus arserit, detrimentum patietur, ipse autē salu⁹ erit, sic tamē quasi per ignē. Vbi secūdum sententiā Sanctorū, & etiā scholasticorum loquitur de peccatis venialibus, quibus non debetur æterna pœna, & ideo perse loquendo nō puniūtur in inferno, sed in purgatorio.
Differentia inter peccatum mortale & veniale. Quomodo autē differāt peccatum mortale & veniale, explicatur in 1. 2. q. 88. & 89. Breuiter tamē dico, quòd essentialis differentia explicatur optimè à B. Tho. in hoc art. præsupponit tamen prius cōuenientiā, quod scilicet, vtrūque est quę dam inordinata conuersio ad bonum cō mutabile. Est autē differentia, quod mortale peccatū est talis cōuersio, cui essētialiter annexa est auersio à Deo, peccatū verò veniale nō habet talē auersionē annexam, sed solum quandam retardationē, quia scilicet ratione illius retardatur affectus, ne ita promptè feratur in Deū. Et hęc est differentia essentialis, atq; propriissima, ex qua sequitur alia differētia propria constituta, per id quod se habet ad modum propriæ passionis, quòd scili

A cet peccatum mortale opponitur gratiæ & omnib⁹ virtutibus infusis & eas à proprio subiecto expellit: peccatū verò veniale tantum opponitur feruori, & perfectioni charitatis. Quāto enim quis plura peccata venialia committit, tantomi nus perfectam habet charitatē: charitas nanque perfecta etiā peccata venialia expellit. Sequitur etiā alia differentia, ꝙ peccato mortali debetur pœna æterna: peccato verò veniali tātum temporalis, quia enim peccatum mortale auertit à Deo, habet quandam infinitatem, ratione cuius proportionatur ei pœna infinita, secundū durationem, idest, æterna.

Et si arguas. Essentia peccati nō consistit in auersione, sed in conuersione, se *Argumētū* cundum probabiliorē sententiā, & retardatio solum est quidam effectus peccati
B venialis: hæc autem differētia datur per auersionē & retardationem: ergo falsum est, quod diximus, illā esse propriissimam & essentialem. Respōdetur negādo min. *Solutio.* sed datur ista differētia penes diuersas cōuersiones ad bonū cōmutabile. Non enim mirū est, quod essentiæ rerū imper fectarum cognoscantur à nobis per suas *Essentiæ rerum imperfectarū cognoscuntur à nobis per suas proprietates, & effectus.* proprietates & effectus, cum hoc ipsum etiā in rebus perfectis cōtingat, dicimus enim essētiā hominis esse rationalē, cū tamen proxima potentia ad ratiocinandum non sit de essentia, sed propria passio illius: Similiter in præsenti significamus essentialē differentiā, quæ est inter mortale & veniale peccatū per auersionē & retardationē, cū tū ipsa consistat in *Essentia peccati mortalis & venialis consistit in conuersionibus.* diuersis cōuersionibus, quib⁹ scilicet annexa est auersio, vel retardatio. ¶ Quib⁹
C suppositis probatur sentētia D. Tho. Argumētando 1. contra Duran. Peccatum veniale non importat auersionē ab ipso Deo, ergo ad remissionē illius nō requiritur cōuersio formalis in Deū, atq; adeo *Impugnatur sententia Durandi.* nō requiritur formalis pœnitentia, sed sufficit virtualis. Patet cōsequētia: quia nū quā requiritur rigurosè aliquod contrarium nisi ad suum contrarium expellendum. Secundo. Sacramentalia susceptа *2. Ratio.* cū libera volitione & ordinata ad remittēda peccata venialia, de facto illa remittūt: ergo à fortiori remittūtur peccata venialia peractū charitatis, & deuotionē ad res diuinas. Patet consequentia, quia actus charitatis multomagis opponitur venialibus peccatis, quām sacramentalia.
Tertio. Multomagis requiritur ad remis 3 *Ratio.*

sionem

sionem peccati mortalis, quam ad remissionem peccati venialis: sed ad remissionem peccati mortalis (vt supra vidimus) sufficit pœnitentia virtualis, saltem per accidēs: ergo eadem sufficiet ad remissionem peccati venialis etiam per se, & ex natura rei. Quarto. Peccata venialia nō sunt de necessitate confessionis, neque etiam de necessitate contritionis: nullus enim dicit quod homo teneatur conteri, de peccatis venialibus: ergo remittuntur sine ordine ad contritionem, atque adeo sine pœnitentia formali. Vltimo probatur, ex B. Augustino, in Inchiridione, cap. 70. & 72. vbi nulla facta mentione de pœnitentia, dicit, peccata venialia remitti orationibus, eleemosynis, & alijs bonis operibus. Contra Scotum vero sufficienter probatur hæc sententia ab ipso D. Thom. quia nihil expellitur nisi à suo contrario: ergo ad remittēdum peccatum veniale saltem requiritur virtualis pœnitentia, quæ ei aliquo modo opponatur.

4. Ratio.

3. August.

Impugnatur sentēt. Scoti

Ad primū.

Ad primum in oppositum negatur antecedens, quia ad remissionem peccati mortalis quando non est formalis pœnitentia, requiritur actus charitatis, qui licet non sit pœnitentia formalis, aliquid amplius tamen est quam pœnitentia virtualis: est enim quædam pœnitētia eminens; ad remittenda vero peccata venialia non requiritur talis actus expressē & formaliter, sed sufficit deuotio ad res diuinas, ordinata debito modo ad tollenda peccata venialia. Secundo respondetur negando consequentiam, quia quando remittitur peccatum mortale per actum charitatis, sine pœnitentia formali; remittitur per ordinem ad eandem formalem pœnitentiam, vnde per accidens est, quod sine tali formali pœnitentia remittatur; peccatum vero veniale remittitur, sine ordine ad formalem pœnitentiam, & ideo per se potest sine illa remitti. Ad secundum argumentū negatur minor, & ad probationem respōdetur aliquando talem esse affectū, quod simul cū sacramentalibus sufficiat, nō tamen sine illis, vt si quis suscipiat aquam benedictam, cū aliquo affectu ad res diuinas, & ordinando illam, ad effectum determinatum ab Ecclesia, etiam si non cognoscat, quod per talē aquā remittūtur venialia, tunc verè remittuntur illi, aliqua venialia peccata, per aquā benedictā, simul cū

Quid sufficiat ad remissionem venialium.

Peccatū veniale remitti potest sine ordine ad pœnitentiā formalem.

Ad secūdū.

A illo affectu, licet solus affectus non sufficeret. Aliquando vero, licet affectus sufficiat, ad remittenda aliqua peccata venialia, non tamen sufficit ad remitenda omnia illa, quæ de facto remittuntur cum sacramentali, quod simul suscipitur, & sic verificatur vtrūque; & quod ille affectus sit necessarius, qui importat virtualē pœnitentiam, & quod sacramentalia vere remittant peccata venialia. Ad tertium argumentum negatur antecedens, & ad probationem negatur consequentia; optime enim explicatur, quomodo peccatum veniale sit quædam inordinata conuersio ad bonum commutabile, licet talis inordinatio non auertat hominem à Deo, neque sit contra ipsum Deum, simpliciter loquendo, sed tantum sit præter Deum, atque adeo, & retardet affectum, B ne ita prompte feratur in ipsum Deum, & sic peccatum veniale remanens transacto actu, est quædam macula habitualis positiua, inficiens ipsam animam, ad quam sequitur ad modum proprietatis cuiusdam reatus ad pœnā. Ad confirmationem negatur antecedens, quandoque enim per veniale peccatum producitur noua entitas, quandoq; vero nouus modus eiusdem entitatis. Pro cuius maiori explicatione notandum est, huiusmodi peccata esse in duplici differentia, quædam sunt, quæ ex genere suo tantum sunt venialia, vt illiberalitas, mendacium iocosum; & hæc per se habent generare habitum distinctum, non tamen constitit ratio peccati habitualis, in illo habitu qui generatur in volūtate, vel in appetitu sensitiuo, sed in quadā macula quæ C generatur in anima, & de nouo etiā producitur per primū actū; postquam autē est genita illa macula in anima, & habitus in potētia, etiā si multiplicentur actᵘ eiusdem speciei, non generatur noua entitas, sed nouus modus eiusdem entitatis, quod nullū certe est incōueniēs. Quędā vero sunt, quæ ex genere suo, sunt peccata mortalia, efficiuntur tamē venialia, ex paruitate materię, vel ex imperfectione deliberationis, & hæc per se loquēdo nō habēt generare habitū, sed aliquādo præsupponunt illū iam genitū, & quodāmodo illū extendūt, producēdo in illo nouū modū realē: aliquādo vero talē habitum non præsupponūt, & tunc producūt aliquā dispositionem ad illum, taliter etiam quod primus actus producit nouā entitatem,

Ad tertiū.

Peccata venialia in duplici differētia.

tem, alij verò qui subsequuntur in eadē specie, solum producunt nouum modum eiusdem entitatis, quoadusq; veniat actꝰ qui sufficiat ad generandum habitum.

Ad quartū. Ad quartum negatur antecedens. Licet enim ibi non sit perfecta oppositio, est tamen aliqualis oppositio, & sufficiens ad remissionem peccatorum venialium, imo ita potest crescere feruor charitatis, vt omnibus peccatis venialibus perfectè opponatur, vt vniuersa illa excludat ab eodem subiecto; maximum namque bonum omne malum excludit, & cum sit perfecta tendentia in Deum, opponitur omnibus his quæ à tali tendētia affectū retardant. Similiter etiam volitio qua quis vult suscipere aliquod sacramentale vel etiam oratio Dominica, aliquam oppositionem habent cum peccatis venialibus, saltem secundum rationem communem boni & mali, & idcirco sufficiunt, vt ex diuina ordinatione possint remittere venialia peccata. Quemadmodū attritio simul cum sacramēto remittit peccatum mortale, licet non habeat cum illo perfectam, sed imperfectam tantum oppositionem. Ad quintum respondetur, quòd etiā ille affectus virtualiter importat dolorem, siquidem ordinat illum homo ad delenda peccata venialia, atque adeo non vult homo quod sint venialia peccata, quod est quodāmodo dolere de illis. Ad sextum negatur consequentia, quoniam etiā ille affectus, qui est cōuersio ad res diuinas, est quodammodo conuersio in Deum, & consequenter auersio â creatura: & idcirco opponitur cōuersioni inordinatę, quæ fuerat peccatū veniale, & sufficiēs est ad illud delendū.

Quæ sit oppositio inter charitatem, & peccata venialia.

Ad quintū

Ad sextum

obiectio. Sed contra omnes istas solutiones arguitur. Omne id quod est tale per participationem reducitur ad id quod est tale per essentiā, sed pœnitētia virtualis est talis per participationē, ergo reducitur ad pœnitentiam formalem, atqueadeo, si pœnitentia virtualis est necessaria ad remittenda peccata venialia, erit in ordine ad pœnitentiam formalem, quæ secundū se magis necessaria sit. Ad hoc argumentum respondetur, negando istam vltimā consequentiam, quia virtualis pœnitentia solum reducitur ad formalē, sicut imperfectum ad perfectum: & quia veniale peccatum imperfecto modo habet rationem peccati, idcirco ad remissionem illiꝰ sufficit pœnitentia virtualis. Itaque licet

Solutio.

A pœnitentia virtualis dicat ordinem ad pœnitentiam formalem, non tamen habet remittere venialia ratione istius ordinis, sed secundum se.

Non remittitur veniale peccatum dū homo est ad illud affectꝰ

Ex dictis sequitur, impossibile esse, ꝙ remittatur aliquod peccatum veniale, dū homo est affectus ad illud: quod quidem certum est apud omnes, de ipso affectu, & proposito formali peccandi venialiter, quia cum tale propositum sit veniale peccatū, impossibile est quod sit remissum: quia tunc idem esset, & non esset; & idē existimo esse certum de ipso peccato veniali, ad quod quis est affectus, vt si quis mentitus est, & postea habet complacentiam talis mēdacij, impossibile est, quod tale mendacium transactum remittatur, donec cesset talis affectus.

Dubium. Sententia Caiet.

B Sed est dubium, vtrūm sit possibile, ꝙ remittatur peccatum quando manet affectus virtualis ad ipsum. Dominus Caietanus super istū articulum videtur tenere partem affirmatiuam. Dicit enim in responsione ad secūdum, quòd si quis iuisset dormitum, cum intentione dicēdi mane mendacium officiosum, & interim dormiens occideretur pro Christo, quod consequeretur per martyrium plenam remissionem illius peccati. Quæ tamen sentētia mihi falsa videtur: quoniā D. Thomas in toto isto articulo, requirit virtualem displicentiā peccati venialis, vt remittatur, sed talis homo non habet illam, siquidem habet complacentiā talis peccati: ergo. Secundo, quia. D. Tho

Reijcitur

Prima ratio

Secunda ratio.

C solutione ad secundum, dicit, quòd martyrium purgat ab omni culpa, mortali, & veniali, nisi actualiter voluntatem peccato inuenerit inhærentem: sed iste inhæret peccato veniali: ergo illud veniale nō remittitur. Et confirmatur. In hac parte æqualiter loquitur Diuus Thomas de peccato mortali & veniali, sed certū est, quòd siquis iuisset dormitum cum illo affectu ad peccatum mortale, non remitteretur per simile martyrium: ergo idem est dicendum de peccato veniali. Deinde ipse dominus Caietanꝰ fatetur, quod per baptismum non consequeretur homo talem remissionem propter voluntatem inhærentem peccato actualiter, actualitate virtuali, sed quantum ad hoc, maiorē virtutem habet Baptismus quā martyrium: ergo. Probatur minor. Certum est, baptismum facere ex attrito cōtritum, quod non ita certum est de martyrio

Confirm.

Tertia ratio

tyrio. Et ipse D. Thom. dicit, quod martyrium remittit peccata, propterea quod obtinet vim baptismi, ergo.

ARTICVLVS II.

Vtrùm ad remissionem venialium peccatorum requiratur gratiæ infusio.

Supra, q. 65 art. 1. ad 8. & inf. præsenti q. ar. 3 cor. & ar. 4 ad 2. & 4. d. 16. q. 2. arti. 2. q 1. & Mal. q. 7. ar. 11 cor. & ad 14. & art. 12. cor. & ad 1

AD secũdum sic proceditur. Videtur quod ad remissionem venialium peccatorum requiratur gratiæ infusio. Effectus enim non est sine propria causa: sed propria causa remissionis peccatorum est gratia. Non enim ex meritis propriis peccata hominis remittuntur: vnde dicitur Ephes. 2. Deus qui diues est in misericordia propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, cum essemus mortui peccatis, conuiuificauit nos in Christo, cuius gratia saluati estis. Ergo peccata venialia non remittuntur sine gratiæ infusione.

2. Præt. Peccata venialia non remittuntur sine pœnitẽtia: sed in pœnitentia infunditur gratia: sicut & in alijs sacramentis nouæ legis. Ergo peccata venialia nõ remittuntur sine gratiæ infusione.

3. Præt. Peccatũ veniale maculã quandã animæ infert: sed macula non aufertur nisi per gratiam, quæ est spiritualis animæ decor. Ergo videtur quod peccata venialia non dimittantur sine gratiæ infusione.

2. 2. q. 24. ar. 10.

Sed contra est, quod peccatum veniale aduenies, nõ tollit gratiam, nec etiam diminuit eã, vt in secunda parte habitum est. Ergo pari ratione ad hoc quod peccatũ veniale remittatur, nõ requiritur nouæ gratiæ infusio.

Respon. Dicendum, quod vnumquodque tollitur per suum oppositum. Peccatum autem veniale non contrariatur habituali gratiæ, vel charitati: sed retardat actum eius, in quantum nimis inhæret homo bono creato, licet non contra Deum, vt in secunda parte habitum est, & ideo ad hoc quod peccatum veniale tollatur, non requiritur, quod infundatur aliqua habitualis gratia: sed sufficit aliquis motus gratiæ, vel charitatis ad eius remissionem. Quia tamen in habẽtibus vsum liberi arbitrij, in quibus solis possunt esse venialia peccata; non contingit esse infusionem sine actuali motu liberi arbitrij in Deum, & in peccatum, ideo quandocunque de nouo gratia infunditur: peccata venialia remittuntur.

2. 2. q. 88. art. 1. & in 2 2. q. 24. ar. 10.

Ad primũ ergo dicendum, quod etiam remissio peccatorum venialium est effectus gratiæ, A per actũ scilicet, quem de nouo elicit, non autẽ per aliquid habituale de nouo animæ infusum.

Ad secundum dicendum, quod peccatum veniale nũquam remittitur sine aliquali actu pœnitentiæ virtutis, explicito scilicet, vel implicito, vt supra dictum est: potest tamẽ remitti peccatum veniale sine pœnitentiæ sacramẽto, quod in absolutione sacerdotis formaliter perficitur, vt supra dictum est. Et ideo non sequitur, quod ad remissionẽ venialis peccati requiratur gratiæ infusio, quæ licet sit in quolibet sacramento, non tamen est in quolibet actu virtutis. Art. præce.

Ad tertium dicendum, quod sicut in corpore contingit esse maculam dupliciter, vno modo per priuationem eius quod requiritur ad decorem, putà, debiti coloris, aut debitæ proportionis mẽbrorum, alio modo, per superinductionem alicuius impedientis decorem, putà luti, B aut pulueris, ita etiam macula inducitur animæ, vno modo, per priuationem decoris gratiæ per peccatum mortale, alio modo per inclinationem affectus inordinatam ad aliquid temporale, & hoc fit per peccatum veniale. Et ideo ad tollendam maculam peccati mortalis requiritur infusio gratiæ, sed ad tollendam maculam venialis peccati requiritur aliquis actus procedens ex gratia, per quam remoueatur inordinata adhæsio ad rem temporalem.

Expositio Articuli.

PRima conclusio. Ad hoc quod peccatum veniale tollatur non requiritur, quod infundatur aliqua habitualis gra- C tia, sed sufficit aliquis motus gratiæ, vel charitatis Probatur. Vnũquodque tollitur per suum contrarium, sed peccatũ veniale non cõtrariatur habitui gratiæ, vel charitatis, contrariatur autem actui, in quantum illum retardat, ergo. 1. Conclusio.

Secunda conclusio. Quandocunque de nouo gratia infunditur, peccata venialia remittuntur. Probatur. In habentib' vsum liberi arbitrij non infunditur gratia sine actuali motu liberi arbitrij in Deum, & in peccatum, sed per talem motum remittuntur peccata venialia: ergo. 2. Conclusio

Prima difficultas est, vtrùm sit vera prima conclusio D. Th. Arguitur enim cõtra illã. Per quencunque motum gratiæ, & charitatis infunditur habitualis gratia, ergo manifesta implicatio est, quod ad remissionem venialiũ requiratur motus gratiæ, & charitatis, & nõ requiratur infusio gratiæ. Antecedens præsupponi- Argum.

tur

tur modo, ex communi sententia, quæ defenditur, in 1. 2. quæstio. 114. & 2. 2. quæstio. 24. quod scilicet quolibet actu charitatis augetur gratia, & charitas. Ali qui Thomistæ respondent ad hoc argumentum, mentem D. Thom. tantum esse in hac parte, quôd possunt remitti venialia peccata, sine infusione gratiæ primæ, non tamen sine augmento gratiæ, & ita videtur explicare Magister Soto in 4. d. 15. q. 2. art. 2. Quæ tamen explicatio (meo iudicio) non est ad mentem D. Thom. quoniam iam fuerat explicatum ab illo art. præcedenti, per hoc quod docuit esse peccata venialia in homine existente in gratia, & remitti per virtualem pœnitentiam. Vnde constat, remitti multoties in infusione primæ gratiæ. Disputat ergo in præsenti art. Vtrum quotiescunque remittuntur peccata venialia infundatur gratia, abstrahendo à prima gratia, & ab augmento illius. Respõdetur ergo, quôd per actus remissiores charitatis, & per alios actus deuotionis, quibus peccata venialia remittuntur, augetur quidem gratia, in esse gratiæ, & in esse acceptationis ad gloriam, non tamen in esse habitus, & qualitatis. Et hoc intendit B Thom in præsenti art. Vnde consultô dicit, non requiritur, quod infundatur aliqua habitualis gratia. Non tamen negat D. Thom. requiri, quod augeatur gratia in esse gratiæ, & acceptationis ad gloriam. Supponimus enim modo, ex locis citatis, quod licet gratia sit habitus, potest tamen contingere, quod augeatur in esse gratiæ, licet non augeatur in esse habitus, de quo multa infra dicemus. Pro nunc tantum est aduertendũ, in hac parte, eandem esse rationem de gratia, & de charitate. Vnde non mihi placet, quod super istũ art. docet Magister Soto, scilicet stare quod augeatur gratia, & non charitas, propterea quod charitas est habitus, operatiuus, & habitus operatiui non augentur, nisi per actus intensiores. Nõ in quam placet ista sententia, quia etiã gratia est habitus operatiuus licet remote. Sicut enim anima producit omnes operationes potentiarũ, tanquam principiũ remotũ, & vniuersale: ita similiter gratia, producit omnes operationes virtutũ, infusarum, tanquã principiũ remotum, & vniuersale. Propter hoc enim dicit multoties D. Thom. quod gratia se habet vt forma, & virtutes infusæ, sunt illius potẽtiæ, & passiones. Ex quo desumitur argumentũ. Impossibile est, quod augeatur essentia, & non augeãtur passiones illius: si quidẽ passiones, fluunt ab essentia, secundũ illius perfectionẽ, sed charitas est propria passio gratiæ, ergo impossibile est, quod augeatur gratia, & nõ augeatur charitas, & e conuerso. Deinde multoties dicitur à B. Tho. quod gloria confertur nobis, secundũ mensuram gratiæ, & etiã secũdum mensurã charitatis: sed hoc esset impossibile, nisi gratia, & charitas, essent semper in eodẽ gradu, ergo. Dicendũ est igitur, quod etiam charitas potest dupliciter cõsiderari, primo in esse habitus, secundo in esse meriti, & in esse amicitiæ, & per actus quidem remissiores, augetur charitas in secunda acceptione, non tamen in prima. Postea autem in instanti mortis, sicut augetur gratia secundum totam illam latitudinem in esse habitus, ita similiter augetur & charitas.

Sed est vnicũ argumentũ pro sententia Magistri Soto. Charitas in esse charitatis essentialiter dicit habitũ, non tamẽ gratia, ergo est diuersa ratio, quantũ attinet ad præsentem doctrinam. Itaq; poterit esse, quôd augeatur gratia in esse gratiæ, quando nõ augetur in esse habitus; non tamen poterit esse, quod augeatur charitas in esse charitatis, quin simul augeatur in esse habitus, quæ est sententia Magistri Soto. Cõsequentia est euidẽs, quia Deus non potest separare ab aliquo subiecto id quod est de essentia illius: alia vero separare potest. Antecedens vero quantum, attinet ad gratiã, ab omnibus conceditur; quantũ vero ad aliã partem probatur. Charitas essentialiter est principium operatiuũ, sed principiũ operatiuum actus supernaturalis necessario est aliqua qualitas supernaturalis, ergo. Probatur minor. Homo eliciens actum charitatis est principiũ principale illius, ergo debet operari per aliquod principiũ intrinsecum inhærens: sed hoc est charitas: ergo de ratione charitatis est, quod sit principium inhærens homini, atque adeo qualitas realis & habitus.

Ad hoc argumẽtũ respondetur, in hac parte esse aliquã differentiam inter gratiã, & charitatẽ, (vt probat argumẽtũ,) & simul aliquã conuenientiã, quæ sufficit, vt nostra doctrina vera sit. Licet enim sit necessariũ, quod charitas sit aliqua qualitas, quando homo operatur, tamen non

Solutio aliquorũ Thomistarum.

Vera solutio.

Nõ est possibile, quod augeatur gratia, & non charitas.

Argum.

Ad argum.

men non est necessarium quod detur per modum habitus permanētis, sed potest dari per modum dispositionis transeuntis: itavt transacto actu nullus habitus charitatis maneat in ipso homine, qui habuit talem actum. Itaque sicut homo potest esse gratus Deo per absolutā Dei potentiam, sine habitu gratiæ, ita similiter potest esse charus & amicus illius sine habitu charitatis. Vnde sicut modo contingit de facto, per actus remissiores, quod augeatur gratia in esse gratiæ: quia efficitur homo magis gratus & acceptus ad maiorem gloriam, licet eadem gratia non augeatur, in esse habitus: ita similiter contingit, quod augeatur charitas in esse charitatis, idest, quod efficiatur homo magis charus Deo, & magis amicus Deo, licet eadem charitas non augeatur in esse habitus.

2. *Difficul.* 1. *Argum.* Secunda difficultas, vtrùm sit vera secunda concl. B. Tho. arguitur enim contra illā. Contingere potest, ꝙ quis confiteatur de peccatis mortalibus, & nihilominus habeat cōplacentiā ad omnia venialia quæ habet, ergo tunc infundetur gratia absq; remissione alicuius peccati venialis, atq; adeo conclusio B. Tho. vt iacet vniuersaliter est falsa. *Secundum.* Secundo argumentor. Peccatum tantū remittitur per suū contrariū: sed non quilibet actus per quem infunditur gratia est contrarius peccatis venialibus, neque etiā gratia ipsa: ergo non quotiescunq; infunditur gratia remittūtur aliqua peccata venialia. Probatur min. quia (vt supra diximus) peccatum veniale neq; opponitur gratiæ, neq; charitati, sed feruori charitatis, & gratiæ intensæ; sed cōtingit multoties, vt ille qui iustificatur, neque habeat feruorem charitatis, neq; gratiā intensam: quia scilicet iustificatur per minimam contritionē, ergo Tertio. *Tertium* In isto casu, eadē est ratio de omnibus peccatis venialibus; sed certum est quod non remittituntur omnia: ergo nullū peccatū veniale remittitur. Sed pro conclusione B. Tho. sufficit eius auctoritas. *Ad primū.* Ad primum igitur in oppositum respondetur cū Domino Caietano, & cū M. Soto, cōclusionem D. Tho. esse intelligendam, per se loquendo, quando scilicet, nō ponitur impedimentum, vt ponitur in casu argumenti. *Caiet. Soto.* *Ad secundū* Ad secundū argumentū negatur minor, & ad probationē distinguitur antecedens, perfectē conceditur,

A imperfectè verò negatur: quia isto modo omnis actus bonus, & meritorius opponitur omnib⁹ peccatis, etiā venialib⁹, tal tē secundū cōmunē rationē boni & mali. Ad tertiū argumētū respōdetur, quod remittūtur illa peccata venialia, quæ maiorem habent similitudinē cū illo actu, per quem homo iustificatur, vel forte remittūtur omnia illa peccata venialia, ad quæ homo neq; habet cōplacētiā formalē, neq; virtualē. ¶ Aliud dubiū est in hoc art. vtrùm remissio venialis peccati sēper sit op⁹ supernaturale gratię, ita vt nullo modo possit naturaliter fieri. Probatur pars negatiua. Primo, Peccatū veniale remittitur per actum contrariū, & sustinendo pœnā proportionatā, sed talis actus contrarius est omnino naturalis B & etiam pœna proportionata: ergo. Maior patet, quia vnumquodq; tollitur per suum contrariū) secundū verā philosophiā.) Et min. prob. quia ipse actus peccati venialis est omnino naturalis, & cōtrarius virtuti naturali, vt velle mentiri, &c. Confirmatur. Peccatū veniale nihil aliud est, quam reatus & obligatio ad pęnā, sed talis pœna finita est & limitata: ergo tollitur omnino sustinendo pęnā æqualē & proportionatā. Maior patet, quia cū veniale peccatū neq; sit auersio à Deo, neq; inordinata cōuersio ad creaturā: siquidē qui tātū habet veniale peccatum, conuersus est ad ipsum Deū, non apparet quid aliud possit esse, nisi sola obligatio ad pœnam: & minor est certa, C quia pœna debita peccato veniali tēporalis est & finita. Consequētia verò probatur, quia reddens æquale pro malo ꝙ fecit, satisfacit secundū totū rigorē iustiticæ. Secundū argum. sit. Quando sunt simul peccatū veniale, & mortale, remittitur veniale absq; eo quod remittatur mortale, ergo sine aliquo opere supernaturali. Consequētia est bona, quia si nō requiritur infusio gratiæ, non est cur requiratur aliud opus supernaturale. Et antecedens probatur: quia cum sit tanta distantia inter mortale & veniale, non est credibile, quod sit inter hæc duo tanta dependentia, siquidem alteri debetur pœna finita, alteri verò infinita. Tertiū argumentum est. Si homo esset cōditus in puris naturalib⁹, verè remitteretur ei peccatū veniale, & tñ tūc nō remitteretur per gratiā: ergo. Min. est certa, quia tūc nulla esset gratia. Et mai. prob. quia in il-

Ad tertiū. *Dubium.* 1. *Argum.* *Confirm.* *Secundum.* *Tertium.*

in illo ſtatu, homo poſſet agere actũ habentem tantam bonitatem, quãtam malitiam habet veniale peccatum, & actum formaliter oppoſitum, & repugnantem ipſi peccato veniali. Confirmatur. Homo poteſt mereri de congruo bona temporalia per vires naturales (vt communiter dicunt Theologi): ſed ablatio peccati venialis eſt aliquid temporale: ergo poteſt illam homo de congruo mereri, atq; adeo facere quod auferatur. Sit quartum argumentum Sequitur ex oppoſita ſententia, quod peccatum veniale puniatur in inferno pœna æterna: conſequens eſt falſum, & incredibile: ergo & illud ex quo ſequitur. Sequela eſt manifeſta: quia in inferno nullus eſt actus pertinens ad gratiam, ego ſecũdum præſentem doctrinam impoſsibile eſt quod ibi remittatur aliquod peccatum. Minor vero probatur. Primo, quia alias nulla eſſet differentia, inter peccatum mortale, & veniale quantum ad æternitatem pœnę, quod eſt maxime abſurdum. Secundo. Veniale peccatum non efficitur dignum maiori pœna, ex coniunctione ad mortale: ſed ſecundum ſe non eſt dignum pœna æterna: ergo quantumcunque coniungatur cum peccato mortali; nũquam erit dignum pœna æterna, atque adeo erit cõtra iuſtitiam, ſi tali pœna puniatur etiam in inferno. Quintum argumentum eſt. Sequitur, quòd ſi daretur peccatum veniale cum ſolo peccato originali poſt hãc vitam, quod illud puniretur pœna æterna. Conſequens eſt nimis abſurdum: ergo, & illud ex quo ſequitur. Sequela eſt manifeſta ex probatione præcedenti. Et minor patet: quoniam ſequeretur quod homo eſſet puniendus pœna ſenſus ęterna, atque adeo, quod eſſet puniendus in inferno: ſiquidem in nullo alio loco eſt talis pœna. Conſequens eſt nimis abſurdum, ergo & illud ex quo ſequitur, Minor patet, quia cum infernus ſtricte dictus, non debeatur peccato originali, multo minus debetur peccato veniali.

Confir.

Quartum.

Quintum.

Not. ex D. Thom. Peccatũ veniale eſt verum malum culpæ.

In iſta difficultate, ſupponendũ eſt, ex B. Tho. in 1.2 q.88. & 89. peccatũ veniale eſſe verũ malum culpæ, atq; adeo relinquere in anima verã maculam, quæ vere maneat tranſacto actu peccati, licet culpa venialis ſit imperfecta, atq; adeo & macula illa etiam ſit imperfecta. Vnde licet ſit aliqualis cõuerſio inordinata ad creaturã, non tamen talis quæ habeat eandẽ creaturã pro vltimo fine, atque adeo neque habet annexam auerſionem ab ipſo Deo. Eſt nihilominus quędam inordinata inclinatio, & conuerſio ad bonum temporale, vt in hoc articulo, ſolutione ad tertiũ argumentũ docet B. Tho. Secũdo ſupponendum eſt, maculam iſtam nõ tantũ eſſe reatum, & obligationẽ ad pœnã, ſed eſſe aliquid poſitiuum inhærens animæ, vel priuationem conformitatis ad aliquam legem, conformiter ad ea quę diximus de peccato mortali. Verum eſt, quòd peccatum veniale nõ importat priuationem gratiæ: ſed priuationem talis, vel talis perfectionis gratiæ. Neq; contra hoc eſt, quod ait B. Tho. 1.2. q.89. art. 1. quòd ſcilicet, peccatum veniale, nõ relinquit propriam maculam in anima. Tantum enim intendit docere, (vt ipſe ſe explicat) quod non ſit perfecta macula ſufficiens ad expellendam gratiam. Ex quibus ſequitur, quòd quando remittitur peccatum veniale, non tantum remittitur pœna, vel obligatio ad pœnã; ſed tollitur vera culpa, & vera macula quæ ſimul eſt moralis, & Phyſica. Formaliter nanque loquendo, remitti peccatum, nõ eſt remitti pœnam vel obligationem ad pœnam, licet ſemper quod remittitur culpa remittatur pœna, & obligatio ad illam. Hoc colligitur expreſſe ex B. Th. in iſto art & idem optime explicat Magiſter Soto in 4. d. 15. q. 2. art 2. Idem docet Alexander Alenſis in 4. part. quæſt. 15. membr. 3. art. 3. & colligitur ex Beato Auguſtino in lib. de vera, & falſa pœnitentia, capit. 18. diſtinguit enim ibi remiſsionem culpæ, â remiſsione pœnæ. Hoc tamen explicat Magiſter Suarez de remiſsione morali. Nos tamen, ſicut explicuimus de peccato mortali quod tollitur per verã corruptionem, quæ ſimul ſit moralis, & phyſica. Quibus ſuppoſitis ſit concluſio reſponſiua ad quæſtionem.

Not. 2.

Macula peccati venialis quid ſit.

Quid ſit peccatũ veniale remitti.

Soto.

Alenſis.

Auguſt.

Suarez.

Concluſio. Remiſſio peccati venialis eſt opus ſupernaturale

Remiſsio peccati venialis, ſemper eſt opus ſupernaturale, atq; gratuitum. Itaq; nullum peccatum etiam veniale remittitur modo de facto, per aliquod opus purè naturale. Non diſputamus modo, vtrùm talis remiſsio fiat de rigore iuſtitiæ: quia iſta quæſtio pertinet ad materiam de Incarnatione, ſed tantum dicimus modo, quod iſta remiſsio non poteſt fieri viribus naturæ, id eſt, ſine auxilio ſupernatural. Ita docet expreſſe B. Thom

Thom. in præsenti articulo, & multoties tota ista quæstione, & Abulen. super caput 27 Matth 1. q. 711. & insinuatur maxime in sacris literis, vt in Psal. 31. Beati vir cui non imputauit Dominus peccatum. Quæ verba dicit Glossa, intelligenda esse etiam de peccato veniali, & in 1. Canonica Ioannis cap. 1. fidelis est, & iustus, vt remittat nobis peccata nostra, vbi sine dubio loquitur de peccatis venialibus: siquidem loquitur de peccatis quæ iustus quotidie committit, vt etiam explicuit Concilium Mileuitanum cap. 6. 7. & 8. In istis & alijs similibus verbis sacræ Scripturę ostenditur, remissionē peccati etiam venialis esse proprium opus Dei atque adeo supernaturale. Et ratione probatur. Licet veniale peccatum nō sit simpliciter contra Deū, neque destruat gratiam, est tamen præter Deum, atque adeo aliqualis iniuria ipsius Dei & quodāmodo contra ipsum: siquidem omnia tenemur operari positiuè secundū Deū: ergo necessariū est aliquid supernaturale vt tale peccatum remittatur. Secunda ratio sit. Sequitur ex oppositā sententia, quod possit remitti peccatum veniale, etiam si homo non habeat intentionem non committendi illud iterum. Consequens est nimis absurdū: ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela. Tota ratio oppositæ sententiæ in hoc fundatur, quod potest homo ex viribus naturæ facere opus æquale, & proportionatum: sed hoc potest etiam quando habet intentionē iterum peccandi in eadem specie: ergo etiam tunc potest satisfacere. Tertia ratio. Sequitur ex oppositā sententia, quod peccatum veniale tollatur per partes: consequens est nimis absurdum: ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela. Secūdum oppositam sententiam, idem est auferri peccatū & auferri obligationē ad pœnam: sed obligatio ad pœnam aufertur per partes, sicuti & pœna ipsa: ergo etiam peccatum.

Cōtra istā sententi tenet Durādus in 4. dist. 16. quæst. 2. & distinctione 20. q. 1. & Gabriel & Maior eadem distinct. & Scotus in distinct. 21. dubitare videtur de hac re, habent tamen diuersa fundamēta: quia Durandus dicit quod peccatum veniale expellitur per actum connaturalem ei contrarium. Alij verò dicunt, quod sustinendo pœnam proportionatam. Omnes tamen istæ sententiæ mihi

Abulen.
Psalm. 31. Glossa.
1. Ioan. 1.
Conc. Mileu.
Probatur.
2. Ratio.
3. Ratio.
Durandus.
Gabriel. Maior. Scotus.

A hi prorsus improbabiles videntur propter argumenta iam facta à nobis.

Ad primum negatur maior propositio, & ad probationem negatur antecedens, & ad illius probationem dicimus, quod supposita gratia peccatum veniale etiam opponitur aliquo modo perfectioni supernaturali, scilicet feruori charitatis, & perfectioni gratiæ. Ad confirmationem negatur maior propositio sed est vera macula, vt iam explicuimus. Vnde negatur etiam consequentia; quia cum peccatum veniale, quodammodo opponatur perfectioni supernaturali, impossibile est, quod homo ex viribus naturæ reddat pro eo æquale. Ad secun-

B dum argumentum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, esse dependentiam inter illa duo, propterea quod requiritur gratia, etiam ad remissionem peccati venialis, propter rationes factas à nobis. Ad tertium argumentum respondetur, quod in illo statu esset diuersa ratio, propterea quod peccata, tunc non essent contra perfectionem supernaturalem: & nihilominus non remitterentur peccata, tā mortalia, quam venialia, nisi ex dono authoris naturæ. Et ad improbationem huius negatur antecedens: quia ex ea parte qua peccatum etiam veniale est aliqualis iniuria Dei, est maius in genere mali, quam opus mere naturale sit in genere boni. Et ideo non remittitur nisi ex speciali auxilio authoris. Vnde ad confirmationem negatur minor propositio. In præsenti nā-

C que statu, remissio peccati venialis, non computatur inter bona naturalia, sed inter bona æterna: propterea quod requiritur ad consequutionem vitæ æternæ, licet possit fieri & in hac vita, & in purgatorio suo modo, & etiam in puris naturalibus remissio peccati venialis non esset inter bona mere naturalia, sed inter bona gratuita, propterea quod fieret ex quodam bono gratuito authoris naturę. Ad quartum argumentum negatur minor propositio & ad probationem respō detur, semper manere magnā differentiā etiā in hac parte inter mortale & veniale peccatum, quia peccato mortali per se debetur pœna æterna: veniali vero tantum per accidens ratione coniunctionis ad mortale peccatū. Ad secundam probationē negatur consequentia: quia hæc est etiam natura rei, & cōtrarietatis, quā

Diluuntur argumenta.
Ad primū.
Peccatum veniale opponitur perfectioni gratiæ.
Ad confir.
Ad secūdū.
Ad tertium.
Quid de peccato veniali in puris naturalibus.
Ad confir.
Ad quartū.
Peccato veniali per accidens debetur aliquādo pœna æterna.

peccatum habet ad gratiam, vt quando veniale coniungitur cum mortali, non remittatur nisi etiam remittatur ipsum mortale peccatum, propter rationes factas: quia scilicet, homo non potest reddere æquale pro illo saltem in esse moris, attendendo ad hoc quod veniale peccatum est aliqualis iniuria personæ infinitæ. Circa quintum argumentum multa falsa dicit Magister Suarez. Primo enim dicit, esse incredibilem sententiam B. Thom. quam affirmat in 1. 2. quæst. 89. artic. 6. scilicet, hominem peruenientem ad vsum rationis non posse priuspeccare venialiter quam mortaliter, atqueadeo quando homo venit ad vsum rationis vel peccare mortaliter, vel iustificari. Et probat quod sententia hæc B. Tho. sit falsa. Primo, quando homo non baptizatus & in fide non instructus venit ad vsum rationis, non possunt tam subito concurrere omnes causæ necessariæ ad iustificationem moraliter loquendo. neque est aliquod principium quo possimus ostendere, quod tunc coniungantur omnes causæ necessariæ ad iustificationem, vel quod talis homo mortaliter peccet: ergo hæc sententia B. Thom. est incredibilis & chimerica. Probat illud antecedens, quia prima deliberatio, quæ fit post vsum rationis potest esse circa materiam bonam moraliter, non tamen sufficientem ad iustificationem, & etiam potest esse circa materiam malam moraliter, quæ tamen non sit mortale peccatum, sed tantum veniale: ergo tunc peccabit homo venialiter tantum, & sic erit solum peccatum veniale cum originali. Secundo probat, quia ista sententia B. Thom. supponit, præceptum dilectionis Dei super omnia obligare pro primo instanti vsus rationis. Quod habet specialē difficultatem, præsertim ita restringendo illud instans, vt nō possit aliquod breue tempus præcedere, in quo possit homo venialiter peccare, maxime ex aliqua subreptione, vel humana inaduertentia leuiter culpabili. Tertio, quia licet sit tale præceptum, potest ignorari inuincibiliter, & tunc poterit homo peccare venialiter erga aliam materiam: ergo non est necessarium, quòd primū peccatum sit mortale. Secundo dicit pater Suarez, esse communem sententiam inter Theologos, posse contingere, quod homo habēs peccatum originale peccet venialiter priꝰ quam mortaliter, atqueadeo, quod peccatū veniale sit cū solo originali peccato. Tertio dicit, esse probabilē sententiam quā docet Palud. in 4. dist. 16. q. 1. art. 1. posse aliquem decedere in peccato originali & solo veniali, & dicit, quod tali homini remittetur in alia vita peccatū veniale, quia talis homo est capax voluntariæ detestationis, & naturalis contritionis, seu dilectionis Dei superomnia; quia talis homo esset gratus Deo ad bona naturæ habenda, & ad mala pœnæ sensus euadenda, licet nō esset gratus ad habendam gloriā, & vitandā pœnam damni. Et si fiat argumentū contra ipsum; quia peccatū veniale non remittitur sine gratia. Respōdetur distinguēdo in forma. Si ne gratia gratum faciente, negatur, quia hoc solū est verū respectu eius qui mortaliter peccauit: si autem gratia latius sumatur pro quacunq; liberalitate facta naturæ, sic verū est assumptū: tamen hoc genus gratiæ etiā fiet homini in illo statu constituto. Dicit (inquā) sententiam istā esse probabilem, quia (ait) quod homo in solo originali constitutus, quoad naturalia eōdem modo se habet sicut homo constitutus in puris naturalibus. Postea verō cum multas referat in hac parte sentētias, tandem dicit, quod si quis decedat cū solo originali, & veniali peccato, quod detinebitur perpetuo in illo loco subterraneo qui est lymbus puerorū, & ibi patietur aliquam tristitiam. Secundo resp. pertinere ad diuinā prouidentiā vt nō permittat aliquē hominē in eo statu decedere. Quod explicat, quia hoc moraliter loquēdo est cōsentaneū rebus ipsis, quia homo carēs gratia, & sciēs peccare, nō potest multo tēpore perseuerare quin mortaliter peccet. Deinde. Si intra illud breue tēpꝰ articulꝰ mortis occurrat, tenetur ad Deū cōuerti, & de suo fine vltimo deliberare, & quātū in eo est in ordine ad hāc cōuersionē facere, nā esto ad hoc nō teneatur statim â principio rationis quādoalia necessitas nō vrget, tamē periculo mortis surgēte semper tenebitur. Et ideo si faciat quod debet, verosimile est, fore illuminādū â Deo vt iustificetur: si vero non faciat quod tenebitur iam peccabit mortaliter, & procedet tūc sententia B. Tho. sic limitata. Solū possunt excogitari casꝰ, inquibꝰ sic homo in originali cōstitutꝰ postquā venialiter peccauit, repētino euētu moriatur antequā possit conuerti aut mortaliter peccare. Et hi casus sunt rarissimi, & facile credi, potest Deū illos

Ad quintū. Suarez multa falsa dicit

Argumenta M. Suar.

A

B

C

2. argum.

3. argum.

2. dictum P. Suar.

3. dictum. Palud.

Argumētū. Solutio.

1. Solutio.

illos non permittere, vel ita hominũ res, & successus disposuisse, vt illi non contingant, quia noluit propter paucos homines, & culpas leues specialem locũ, & modum æternæ pœnæ sensibilis destinare. Tandem constituit suam solutionem istis verbis. Si hoc etiam incertũ esse dicatur, fatebimur in hac re hoc solum esse certum, sine gratia, aut beneficio Dei nõ posse peccatum veniale tolli: in eo vero casu non defuturum modũ diuinæ prouidentiæ, quo vel illum hominem, vel puniat, vel præueniat, ne in eo statu decedat, nisi velit aliqua dispensatione vti cum his, qui voluntate sua gratiam non amisserunt, neque illam iam recuperare possunt. Hæc omnia modernus ille. Certe nescio quo iure, qua ratione ille dicere potuit, sententiam B. Tho. esse sine fundamento cum ad illam impugnandam, tot figmenta, tot chimericas propositiones ille adducat, quarum neque ille assignat fundamentum, neque fundamenti apparẽtiam. Et in primis falsissimum est asserere, quod sententia B. Thom. sit minus communis, cum illam teneant vniuersi Thomistæ, qui sine dubio sint plures, quam diuersi alij Doctores Scholastici, & extra scholã B. Thom. sint etiam Theologi eandem sententiam tenentes.

Defenditur sententia D. Thomæ.

Ad quintũ.

Ad quintum igitur argumentum respondetur primo, fingendũ quid esset, si quis cum solo veniali, & originali moreretur (conditionalis enim nihil ponit in esse) tunc attendendo ad fundamenta, & ad rationes quas modo habemus, dico, quod peccatum illud puniretur pœna quidem leuissima, sed perpetua, quia cum talis homo esset Dei inimicus, simpliciter loquendo nulla posset esse remissio amicabilis, & (vt constat ex dictis) impossibile est quod fiat remissio peccati, nisi sit amicabilis propter infinitam distantiam quæ est inter Deum, & creaturam. Respondendo verò secundum id quod de facto contingit, facilius dissoluitur argumentum, dicendo, casum illum nunquam contingere, vt constat ex Beato Thoma loco citato, vbi docet, quod omnis veniens ad vsum rationis, vel conuertitur in Deum, & iustificatur de facto, vel non conuertitur, & tunc peccat mortaliter; quia tunc tenetur conuerti, & sic non datur homo cum solo veniali & originali, sed omnis homo veniens ad vsum rationis, vel moritur in gratia Dei, vel cũ peccato mortali, & sufficit ad hoc probãdum, quia nullus datur locus in quo talis homo puniatur. Et certum est quod si hoc esset possibile, talis locus esset signatus à Deo, & cognosceretur ab authoribus sanctis. Vt igitur cõstet, sententiam B. Thom. non esse sine fundamento explicemus illam, breuiter tamen, quia non pertinet ad præsentem disputationem, sed solum, vt respondeamus obiectionibus in oppositum. Ratio ergo B. Thom. in forma ista est. Quando homo venit ad vsum rationis, primum quod cogitãdum occurrit est deliberare de se ipso, id est, se ipsum tanquam medium ordinare ad aliquem finem; si ergo se ordinet ad bonum finem, consequitur remissionem peccati originalis per gratiam: si verò nõ se ordinet ad debitum finem, secundum quod in illa ætate est capax discretionis, peccat mortaliter, non faciens quod in se est, quia cõstituit vltimum finẽ in creatura, & sic primũ peccatum, quod simul est cũ originali nunquã est veniale, sed mortale. Hęc ratio B. Tho. sine dubio est demõstratio moralis. Pro cuius explicatione notandũ est, nõ esse mentẽ B. Tho. quod homo veniẽs ad vsũ rationis teneatur se conuertere in Deũ explicite cognitum: quia non omnis homo veniens ad vsum rationis cognoscit Deum esse. De quo videatur Medina in illo artic. & dominus Caiet. 2. 2. q. 10. artic. 4. Tenetur tamen talis homo conuertere se in Deum implicite cognitum, id est, tenetur habere istum actum, volo bene viuere, volo sequi bonum, ita explicat Beatus Thomas in illo artic. solutione ad tertium, & quæst. 14. de veritate arti. 10. ad 1. & colligitur ex ipsa ratione Beati Thomæ. Ipsum nanque, quod est venire ad vsum rationis, est per aliquem actum positiuum, siquidem vti ratione actus positiuus est, & primum quod homini occurrit est bonum in communi: si ergo ad illud se ordinat, seruat præceptũ naturale cõuertẽdi se in Deũ: si verò nõ se ordinat ad illud, quodcũq; aliud bonũ apparens appetat, appetit tanquã vltimum finem, quia tunc debet constituere aliquem vltimum finem. Vnde constituit illum, quem tũc appetit. Atque adeo etiamsi materia tantum sit venialis, ille de facto peccabit mortaliter: quia constituere vltimũ finem in creatura, mortale peccatũ est. Multa argumẽta fiũt cõtra

Ratio Diui Thomæ explicatur.

Nota.

Medina. Caietanus.

istam resolutionem, quæ tamen suo proprio loco facile dissoluuntur. Modo ergo sufficit respõdere ad argumenta quæ facit Pater Suarez. Ad primum negatur antecedens, quia cum causæ iustificationis ponantur ab ipso Deo, facile est intelligere, quod in instanti illo ponantur. Et ad primam improbationem dicimus, quod homo tunc constituit suum vltimum finem in illo peccato veniali, & sic non mirum quod mortaliter peccet. Similiter ad secundam probationẽ respondetur, certum esse, quod tunc sit tale præceptum, quia tunc deliberat homo de se ipso, & se ordinat in bonũ, vel malum finem, atqueadeo quidquid tũc vult, vult tanquam vltimum finem. Est enim de ratione vltimi finis, quod sit primum volitum, atqueadeo quod primo vult homo, vult tanquam vltimum finem. Præterea. Prima volitio est causa & regula aliarum volitionum: vnde si ista sit mala, exponit se homo periculo, vt tota vita sit mala. Et licet in hoc possit esse ignorantia quantum ad actum signatum, quia non proponuntur ista ita expresse, non tamen potest esse ignorãtia quantum ad actum exercitum, quia ipsum bonum statim proponitur, & expressum iudicium illius, iuxta illud, ante hominem bonum & malum, vita, & mors, quod placuerit ei dabitur illi. Hoc enim significant illa verba, ante hominẽ, quod statim proponitur in primo instanti vsus rationis, & q̃ sit peccatũ illud nõ sequi, significãt illa verba, quod placuerit ei dabitur illi, & in verbis quæ subsequuntur, quoniam multa sapientia Dei, & fortis in potentia, videns omnes sine intermissione nemini mandauit impiè agere, & nemini dedit spatium peccãdi. & hæc bona inclinatio maximè significatur in illis verbis, Psal. 4. Signatũ est super nos lumẽ vultus tui Domine. Vnde in illo instanti primo non velle illud bonum, & se ipsum ordinare ad quodcũque malum etiam veniale, est res grauissima, atqueadeo mortale peccatum.

Ad 1. arg. pro sentẽtia P. Suarez.

Psal. 4.

Primum instans vsus rationis est in quo finitur primus discursus.

Pro cuius maiori intelligentia aduerte, primum instans vsus rationis non esse illud in quo incipit, sed potius in quo finitur primus discursus, scilicet bonum est faciendum, sed hoc est bonum; ergo hoc fieri debet. In illo instanti cõclusionis iustificatur homo, si illud est verũ bonũ, quia includit bonum in communi, A atqueadeo vere se conuertit in Deum, & peccat mortaliter, si tantum est bonũ apparens, quia nõ se conuertit in bonũ, cum possit & teneatur. Ex quo patet etiam ad tertiam probationem.

Secundum etiam quod dicit Pater Suarez, scilicet, sentẽtiam illam esse probabilem, etiam est falsum, est enim non solum contra vniuersos Theologos, sed etiam contra vniuersos fideles: siquidem omnes existimant, fictitium esse, quod aliquis moriatur cum solo veniali & originali peccato: quod etiam videtur significari in concilio Florentino, decreto super vnionem Græcorum & Armenorum, vbi tantum annumerantur duo status decedentium ad inferna, scilicet, in actuali mortali, vel in solo originali. Et illa distinctio quam facit P. Suarez prorsus est fictitia, & petẽs principium, quia B qui est in peccato originali, simpliciter loquendo est inimicus Dei, atqueadeo nulla gratiosa remissio ei fit. Ex illis vero quæ ex propria sentẽtia dicit pater Suarez, primum cum sit conditionale, nullum erit inconueniens, neque est contra nos: Secundum vero quod dicit, limitando sententiam Beati Thomæ est prorsus sine fundamento: siquidem nulla est impossibilitas, quod in illa ætate infantes moriantur, immo constat, quod de facto moriuntur, quando dubitamus, vtrũm habeant vsum rationis. Procedũt que contra ipsum vniuersa argumenta, quæ ipse facit cõtra Beatum Thomam, siquidem etiam tunc potest puer ignorare præceptum, sicut potest illud ignorare quando venit ad vsum rationis. Vnde ip C se est qui præsupponit multa fictitia, & sine fundamento aliquo, quoniã B. Thomas vnicum tantum præsupponit fundamentum, & rationi nimis conforme.

Impugnatur etiam 2. dictũ P. Suar.

Conc. Florẽ.

Argumenta quæ facit Suar. contra D. Th. militant cõtra ipsum.

Tandem notandum est in ista difficultate, quod semper quod aliquis veniens ad vsum rationis conuertitur in Deum, ita vt verè seruet præceptum ad modum explicatum, præuenitur de facto motione & illuminatione supernaturali, qua simul tempore conuertitur in authorem gratiæ aliquo modo cognitũ: vnde verè habet cognitionem, & dilectionẽ supernaturalem, quibus medijs iustificatur.

Secũdo notãdũ, inter eos qui de facto nõ cõuertuntur esse magnã differentiã: quia

quia, qui nutriuntur inter fideles, quando veniunt ad vsum rationis habent aliquam cognitionem supernaturalē Dei, qua mediante possunt se conuertere, nō tantum in authorem naturæ, sed etiam in authorē gratiæ. Et ideo quando homo non facit peccat non tantum contra authorem naturæ, sed etiam contra authorem gratiæ. Cum enim antequam veniant ad vsum rationis, habent aliquod vestigium ciusdem rationis quando veniunt, proponitur eis, licet imperfecte, lex Euangelica, ita vt aliqua illius credere teneātur: quiverō inter infideles nutriuntur, non habent talem cognitionem, & ideo quando veniunt ad vsum rationis non se conuertendo in Deum, tantum peccant contra authorem naturæ, non contra authorem gratiæ: quia nullo modo cognoscunt authorem gratiæ, & idcirco tantum violant præceptum naturale, suntque infideles negatiuē. Alij verō violant etiam præceptum supernaturale, & sunt infideles positiuē; quod maxime insinuatur in illis verbis Christi Domini. Si non venissem & loquutus eis non fuissem, peccatum non haberent: nunc autem excusationem non habent de peccato suo. Quæ verba explicat Beatus Augustinus de peccato infidelitatis, quia, scilicet, illi quibus non proponitur sufficienter Euangelium, etiam si illud non recipiant, non peccant contra præceptum recipiendi fidem, & consequenter, neque contra alia præcepta supernaturalia, quæ in illo fundantur. Quod â fortiori verificatur in istis qui veniunt nouiter ad vsum rationis, siquidem multo minus possunt cognoscere præcepta ista supernaturalia. Neque aliquid valet argumentum, quod aliqui faciunt contra veritatem istam, scilicet. Si illi conuerterentur in authorem naturæ, illuminarentur à Deo, & possent seruare etiam præceptum supernaturale: ergo imputatur illis, quod non seruent. Negatur enim consequentia, quia totum hoc ignoratur ab illis inuincibiliter, atqueadeo excusantur ab eo quod supernaturale est.

D. Augusti.

ARTICVLVS III.

Vtrùm venialia peccata remittātur per aspersionem aquæ benedictæ, &c. huiusmodi.

AD tertium sic proceditur. Videtur quod venialia peccata non remittantur per aspersionem aquæ benedictæ, & episcopalem benedictionem, & alia huiusmodi. Peccata enim venialia non remittuntur sine pœnitentia, vt dictum est, sed pœnitentia per se sufficit ad remissionem venialium peccatorum: ergo ista nihil operantur ad huiusmodi remissionem. *Sup. q. 65. artic. 1. ad 6. & 8. & q. 83. ar. 3. ad 3. & 4. di. 16. q. 2. art. 2. q. 4. & d. 17 q. 3. art. 3. q. 3. & d. 21. q. 2. ar. 1. & 2. & Mal. q. 7. artic. 12.*

2 Præterea. Quodlibet istorum eandem relationem habet ad vnum peccatum veniale, & ad omnia. Si ergo per aliquod istorum remittitur aliquod peccatum veniale, sequitur, quod pari ratione remittantur omnia: & ita per vnam tunsionem pectoris, vel per vnam aspersionem aquæ benedictæ, redderetur homo immunis ab omnibus, quod videtur inconueniens. *Art. 1. huius quæst.*

3 Præt. Peccata venialia inducunt reatum alicuius pœnæ, licet temporalis: dicitur enim 1. Cor. 3. de eo qui superædificat lignum, fœnū, & stipulam, saluus erit, sic tamen quasi per ignem: sed huiusmodi, per quæ dicitur peccatū veniale dimitti, vel nullam, vel minimam pœnā in se habent. ergo non sufficiunt ad plenam remissionem venialium peccatorum.

Sed contra est, quod Aug. dicit in lib. de Pœnitentia, quod pro leuibus peccatis pectora nostra tundimus, & dicimus, Dimitte nobis debita nostra. Et ita videtur quod tunsio pectoris, & oratio Dominica causent remissionem venialiū peccatorum, & eadem ratio videtur esse de alijs. *In lib. de medicina pœnit. 2. tom.*

Respon. Dicendum, quod (sicut dictum est) ad remissionem venialis peccati non requiritur noua gratiæ infusio: sed sufficit aliquis actus procedens ex gratia, quo aliquis detestatur peccatum veniale vel explicite, vel saltem implicite: sicut cum aliquis feruenter mouetur in Deum: & ideo triplici ratione aliqua causant remissionem venialium peccatorum. Vno modo in quantum in eis infunditur gratia: quia per infusionem gratiæ tolluntur venialia peccata, vt supra dictum est, & hoc modo per Eucharistiā, & Extremam vnctionem, & vniuersaliter per omnia sacramenta nouæ legis, in quibus confertur gratia, peccata venialia remittuntur. Secundo, in quantum sunt *Art. 2. huius quæst.*

cum aliquo motu detestationis peccatorum, & hoc modo confessio generalis, tunsio pectoris, & oratio Dominica, operantur ad remissionem venialium peccatorum, nam in oratione Dominica petimus, Dimitte nobis debita nostra. Tertio modo, in quantum sunt cum aliquo motu reuerentiæ in Deum, & ad res diuinas. Et hoc modo, benedictio Episcopalis, aspersio aquæ benedictæ, quælibet sacramentalis vnctio, oratio in Ecclesia dedicata, & si aliqua alia sunt huiusmodi, operantur ad remissionem venialium peccatorum.

Ad primum ergo dicendum, quod omnia ista causant remissionem peccatorum venialium, in quantum inclinant animam ad motum pœnitentiæ, qui est detestatio peccatorum vel implicite, vel explicite.

Ad secundum dicendum, quod omnia ista quantum est de se, operantur ad remissionem omnium peccatorum venialium: potest tamen impediri remissio, quantum ad aliqua peccata venialia, quibus mens actualiter inhæret: sicut & per fictionem interdum impeditur effectus baptismi.

Ad tertium dicendum, quod per prædicta tolluntur quidem peccata venialia quantum ad culpam, tum virtute alicuius satisfactionis, tum etiam virtute charitatis, cuius motus per prædicta excitatur. Non autem per quodlibet prædictorum semper tollitur totus reatus pœnæ: quia sic qui esset omnino immunis à peccato mortali, aspersus aqua benedicta, statim euolaret: sed reatus pœnæ remittitur per prædicta secundum modum feruoris in Deum, qui per prædicta excitatur, quandoque magis, quandoque autem minus.

Expositio articuli.

1. conclusio. PRima conclusio. Per omnia sacramẽta nouæ legis remittũtur peccata venialia. Probatur, quia vt dictum est articulo præcedenti per infusionem gratiæ remittuntur venialia peccata: sed in omni sacramẽto nouæ legis infunditur gratia, ergo.

2. conclusio. Secunda conclusio. Confessio generalis, tunsio pectoris, & oratio Dominica remittunt peccata venialia in quantum sunt cum aliquo motu detestationis ipsius peccati.

3. conclusio. Tertia conclusio. Benedictio Episcopalis, aspersio aquæ benedictæ, quælibet sacramentalis vnctio, oratio in Eccle-

A sia dedicata, & si alia sunt huiusmodi, operantur remissionem peccatorum venialium, in quantum sunt cum aliquo motu reuerentiæ in Deum, & in res diuinas.

Difficultas prima in isto articulo. Vtrũ omnia sacramenta remittant peccata venialia ex opere operato. Probatur pars negatiua. Et 1. arguitur, contra rationẽ B. Tho. Peccata venialia possunt esse simul cũ ipsa gratia, atq; adeo cũ infusione gratiæ: ergo ex eo quod infundatur gratia in sacramentis non sequitur quod remittantur peccata venialia. *1. argum.* Secũdo. Ipse B. Tho. reducit in ar. 1. & 2. huius quæstionis remissionẽ venialiũ peccatorum ad aliquẽ actum ipsius pœnitẽtis, qui sit

B pœnitentia formalis, vel virtualis; ergo iam remittuntur peccata venialia ex opere operãtis, & nõ ex opere operato: ergo cũ infusio gratiæ nõ sit opus ipsius hominis operantis non remittentur per illã venialia peccata. *2. argum.* Tertio. Per susceptionẽ sacramenti nõ remittũtur omnia peccata venialia, sed non est maior ratio de vno quam de alio: ergo nullum remittitur. Maior probatur. Sacramentum nõ semper remittit totam pœnam debitam venialibus: ergo neque omnia venialia. Antecedens ab omnibus conceditur cũ B. Tho. hic ad 3. & consequentia probatur, quia causa potens supra id, quod minus est à fortiori potest supra id quod minus est in eodem genere. Minor verò probatur: quia sacramentum, verbi gratia matrimonij, non habet maiorem

C contrarietatem cum quibusdam peccatis venialibus, quam cum alijs. Et dicere quòd tantum remittit peccata venialia, quæ huic sacramento contrariãtur, videtur fictitium, ergo. *3. argum.* Quarto. Quando quis confitetur aliqua peccata venialia, & alia tacet ex intentione, etiam si nullam complacentiam habeat ad talia peccata, illa non remittuntur: ergo per alia sacramenta nulla peccata venialia remittuntur. *4. argum.* Antecedens videtur certum, quoniam alias impertinens esset talia peccata venialia confiteri siquidem per hoc solum, quod homo confitetur vnum peccatum veniale remittuntur alia. Consequentia vero probatur, quia respectu istorum peccatorum venialium, quæ homo non confitetur, ita se habet sacramentum pœnitentiæ, sicut alia sacramẽta respectu omnium peccatorũ venialium.

nialium, siquidem in alijs sacramentis nulla fit mentio peccatorum venialium.

5. argum. Arguitur quinto. Sacramenta habent remittere venialia secundum genericam rationem sacramenti nouæ legis, vel secundum proprias & specificas rationes; neutrum istorum potest dici, ergo. Prima pars minoris patet, quia sacramentū nouæ legis vt sic, solum habet remittere peccatum mortale, quia causat gratiam, sed ad causandam gratiam, non est necessarium quod remittātur peccata venialia: siquidem possunt esse simul: ergo sacramenta nouæ legis vt sic non habent remittere peccata venialia. Secunda verò pars probatur, quia sacramenta viuorum tantum ordinantur secundum specificas rationes ad augēdam gratiam.

6. argum. Arguitur sexto. Sequitur, quod siquis obliuiscatur alicuius peccati venialis in confessione, & etiam in communione, quod illud confiteri sit impertinens, consequens est absurdum, ergo. Patet sequela, quia iam illud peccatum fuerat remissum secundum oppositam sententiam per sacramentum confessionis, & communionis.

1. Sententia Alex. Alē. Ricard. In hac difficultate sunt multæ sententiæ. Prima sententia est Alexandri Alēsis in 4 par. quæst. 65. membro, 3. art. 4. & Ricardi in 4. distinct. 21. arti. 3 quæs. 1. quod solum sacramentum pœnitentiæ remittit peccatum veniale ex opere operato. Videtur tamen mihi quod loquantur de homine baptizato. Vnde idem præsupponunt de sacramēto baptismi. Hæc igitur sententia, quod hæc duo sacramenta tantum remittant venialia peccata ex opere operato defenditur à quibusdam modernis.

2. Sententia. Soto. Secunda sententia est in alio extremo sapientissimi magistri Soto in 4. distinct. 15 quæst. 2. arti. 3. quod omnia sacramenta remittunt ex opere operato omnia venialia peccata.

3. Sententia. Tertia verò & vera sententia consistit in sequentibus conclusionibus.

1. conclusio. Baptismum & pœnit eu tiam remittere venia lia difficile ostenditur. Prima conclusio. Certum est secundum fidem, ita, vt oppositum sit erroneum quod sacramentum baptismi, & sacramentum pœnitentiæ remittunt peccata venialia. Quæ conclusio sic intelligitur, quod baptismus remittit omnia commissa ante ipsum, dummodo homo non habeat talium peccatorum complacentiā: sacramentū verò pœnitētiæ remittit omnia illa peccata de quibus homo recte cōfitetur. Ista cōclusio quantū attinet ad baptismū determinatur in Cōcilio Florentino in decreto super vnionem Græcorum, & Armenorum in tractatu de sacramentis, vbi dicitur, effectū istius sacramenti esse remissionem totius culpæ, tàm actualis, quam originalis: sed peccatum veniale est vera culpa actualis: ergo. Secundo probatur. Communis sentētia est sanctorum, & scholasticorū, quod baptismus remittit totā pœnā debitā peccatis, sed impossibile est, quod dimittatur pœna debita alicui peccato veniali, nisi ipsum peccatum venia le prius remittatur, ergo. De pœnitentia verò probatur ex Concilio Tridentino sess. 14. cap. 5. vbi determinatur, peccata venialia esse materiam sufficientē istius sacramentalē posse cadere super talia peccata. Patet etiam ista conclusio ex communi consensu omnium fidelium, qui de peccatis venialibus se accusant.

1. innobatio Conc. Florē. *Secunda.* *Conc. Trid.*

2. conclusio. Euchari stiae x opere operato aliqua venia lia remittit. Secunda conclusio. Sacramentum Eucharistiæ ex propria virtute, & ex opere operato remittit saltē aliqua peccata venialia, & huius oppositum est plus quā falsum. Probatur primo, quia ita determinatur in canone, Cum omne crimen, de consecratione dist. 2. Probatur etiam ex ratione B. Thomæ supra quæst. 79. artic. 4. vbi docet, Eucharistiam habere specialem virtutem ad remittenda peccata venialia. Quod probat primo, quoniā Eucharistia habet virtutem ad restaurandum id, quod quotidie deperditur ex calore concupiscentiæ; sed quotidie deperditur aliquid per peccata venialia: ergo Eucharistia propria virtute habet remittere peccata venialia. Secundo probatur. Proprius effectus huius sacramenti est charitas, sed charitas maxime remittit peccata venialia: ergo.

1. ratio. *2. ratio.*

3. conclusio. Omnia sacra mēta remittunt aliqua venialia ex opere opera to. Tertia conclusio. Omnia sacramenta habent virtutem ad remittenda aliqua peccata venialia ex opere operato. Probatur. Omnia sacramenta habent virtutem ad remittendum peccatum mortale, & hoc per se secundum rationem genericam; sed peccata venialia sunt magis remissibilia: ergo etiam habent virtutē ad remittenda peccata venialia, atque adeo quando dignè suscipiuntur semper remittunt aliqua de facto.

4. conclusio. Quarta conclusio. Præter sacramentū baptismi nullum sacramentum remittit

infallibiliter omnia peccata venialia, sed plura, vel pauciora secūdū suā perfectionē, & secūdū dispositionē qua quis accedit ad tale sacramentū, & isto etiā modo se habet pœnitētia respectu peccatorum venialiū, quę homonō cōfitetur. Ista cō-
obiectio. 1. clusio patet aliquibus argumentis factis à principio. Sed contra illam videtur argumentum factum pro præcedenti conclusione. Quādo enim quis obliuiscitur omnium peccatorum, & cum attritione in communi accedit ad aliquod sacramē tū sufficienter dispositus, remittūtur omnia mortalia peccata; ergo â fortiori remittuntur omnia venialia, siquidē sunt
obiectio. 2. magis remissibilia. Secundum argumentum sit specialiter de sacramento Extremæ vnctionis, quoniam illud ordinatur specialiter ad remittenda peccata venialia: ergo si digne recipiatur, de facto omnia illa remittit. Antecedens probatur ex
B. Iacobus. Beato Iacobo in sua Epistola, & si in peccatis fuerit remittetur ei, quod non est intelligendum de peccatis mortalibus, sed solum de venialibus, siquidem Extrema vnctio est sacramentum viuorum, atqueadeo per se loquendo præsupponit omnia peccata remissa, quæ mortalia sunt.

Ad primā obiectionem Ad primum respondetur, illam rationem optimam esse ad conuincendum, quod sacramentum remittat aliqua peccata venialia, non tamen ad conuincendum, quod remittat omnia, sicut remittit omnia mortalia: quia totum hoc facit sacramentum causando gratiam, & ad causandam gratiam necesse est remittere omnia peccata mortalia, non tamen necesse est remittere omnia venialia, & idcirco quantum ad hoc est diuersa ra-
Ad secūdā. tio. Ad secundum negatur antecedens, sed accipitur in illo loco peccatum pro reliquijs peccatorum, tam mortalium, quā venialium, nullum enim sacramentum ordinatur in particulari ad remittenda peccata venialia, tanquā ad propriū effe-
Ad primū à principio. ctū. Ad primū à principio factū respōdetur, negando consequentiam: quia sufficit oppositio imperfecta, quæ est inter gratiam & peccata venialia ad hoc quod per infusionē illius remittātur aliqua, licet possint esse simul cum illa, eo quod
Ad secūdū imperfecte opponuntur. Ad secundum respōdetur, semper esse necessarium aliquem bonū effectū, vt remittantur peccata venialia, nihilominus talis effectus

A aliquando non est sufficiens sine sacramē to ad remittenda peccata venialia; aliquā do verō non est sufficiens ad tot venialia remittenda, & idcirco remittūtur, vel omnia vel aliqua ex opere operato, quē admodum etiam requiritur dispositio in adulto, vt causetur gratia, & nihilominus illa causatur ex opere operato.

Circa istā solutionē notādū est, aliqua dicere Patrem Suarez, quæ nobis vera nō vidētur. Dicit enim primo, quod vt homo accedens ad sacramentum non ponat obicem, vt tollantur venialia peccata est, satis quod accedat sine actuali cōplacentia peccati venialis, & cum voluntate & desiderio recipiendi sacramentū, & eius effectum. Quam sententiam sic probat. Ad istum effectum non potest sacramentum exigere & postulare attritionem, aliàs postularet ipsum effectum iam factum: ergo nihil aliud potest cogitari, quod requirat, nisi illa carentia complacentiæ cum prædicta voluntate. An-
B tecedens supponit ipse ex his quæ dixerat, quia, scilicet, attritio ipsa sufficit sine sacramento ad tollenda peccata venialia. Hæc sententia, ita vt iacet mihi falsa videtur, quia contingere potest, quod quis accedat ad sacramentum cum desiderio recipiendi illud, & illius effectū, & sine aliqua cōplacētia actuali talis peccati, & nihilominus, quod habeat virtualem cō placentiam ad illud, & tunc certum est, quod non remittitur tale peccatū veniale, & tamen ille non habet cōplacentiam actualē: ergo falsa est ista sentētia. Maior propositio patet ex cōmuni sentētia omniū Theologorū, est enim cōditio generalis ad hoc quod peccatū aliquod remittatur, quod homo nō habeat intentionē formalē, neque etiam virtualem illud iterum cōmittendi, quod manifeste colligi
C tur ex B. Thom. in isto articulo ad 1. dicente, esse necessariam pœnitentiam implicitam, vel explicitam, vt tollantur etiam venialia peccata. Minor vero explicatur in illo, qui antequam accedat ad Eucharistiam habuit intentionem proferendi mendatium iocosum, quam intentionem nunquam retractauit. Vnde manet in voluntate illius quædam determinatio ad tale mendatiū, causata ex intentione antecedēti, tamen quādo re ipsa accedit ad sacramētū nō recordatur illius, atqueadeo neque habet cōplacētiā actualē, sed tantū virtualē, virtute tamen illius deter-

Aliqua dicit P. Suar. minus certa

Probat Sua. suā sententiā

Sententia P. Suar. falsa probatur.

Conditio generalis ad remissionē peccati apponitur.

determinationi spostea susceptо sacramẽto profert mendatiũ. Res certa est, quod talis determinatio non remittitur per illud sacramentũ, & tamen non est cõplacentia formalis: ergo hæc sentẽtia est falsa. Et si arguas cõtra istam rationẽ, quia B. Thom. ad secundum dicit, quod sacramentalia, quantum est ex se operantur ad remissionem omnium peccatorum venialium, potest tamen impediri remissio quantum ad aliqua peccata venialia quibus mens actualiter inhæret. In quibus verbis manifeste significat B. Thom. quòd tantum actualis inhæsio impedit remissionem peccati venialis. Respondetur tamen ad argumentum, hoc esse negatiuum, tantum enim dicit B. Thom. quod illo modo impediatur remissio peccati venialis, non tamen dicit quod non impediatur alio modo.

Obiectio.

Solutio.

Non placet aliud dictũ P. Suarez.

Neque etiam placet, quod Pater Suarez dicit circa totum hoc dubium, quod, scilicet, per susceptionem cuiuscunque sacramenti remittantur omnia venialia peccata, & sufficit pro nostra sententia, quam iam explicuimus quod ipse Pater Suarez concedit, scilicet, illam esse magis communem inter vniuersos Doctores scholasticos: cum enim peccata venialia sint compatibilia cum gratia, non est necessarium, quod omnia remittantur quando gratia infunditur, sed habent se sicut alij effectus. Sicut ergo quanto maior est dispositio, tanto maior gratia confertur, & magis remittitur de pœna, ita similiter quanto maior est dispositio, tanto plura venialia peccata remittuntur. Et sicut aliquando remittitur tota pœna propter excellentiam contritionis, ita similiter aliquando remittuntur omnia peccata venialia, non tamen semper.

Non est necessariũ omnia peccata venialia remitti quando gratia infunditur.

Ad tertium

Ad tertiũ arg principale negatur minor, quoniã sacramentũ ordinatur specialius ad aliquã virtutẽ quã ad alias, vt Eucharistia ad charitatẽ, Cõfirmatio ad fortitudinẽ, &c. Dico ergo quod remittit sacramentũ illa peccata venialia, quę, pprię virtuti magis opponũtur, & si non habeat peccata illi opposita, remittit illa quę cũ proprijs oppositis maiorẽ similitudinẽ habẽt plura vel pauciora secundũ dispositionẽ qua homo accedit ad tale sacramentũ. Ad 4. resp. quòd si ille homo omittat cõfiteri peccata illa ex obliuione, remittũtur aliqua & nõ omnia, secũdũ ea quæ diximus de alijs sacramentis:

Sacramẽtũ specialius ordinatur ad vnã virtutẽ quã ad aliã.

Ad quartũ.

A si verò illa omittat ex intẽtione, videtur mihi, quod nõ remittãtur, quia cũ proprius modus huius sacramẽti sit remittere peccata media cõfessione, nõ velle illa cõfiteri est habere quãdã virtualẽ cõplacentiã in illis. Ad 5. resp. quòd vtroq; modo habẽt sacramẽta istũ effectũ; ratione quidẽ cõmuni habent in cõmuni remittere peccata venialia, secundũ verò proprias rationes habent remittere diuersimodè, atq; adeo habẽt remittere quædã venialia, potiꝰ quã alia, vt baptismꝰ, quia generat tollit omnia accidẽtia quæ ante ipsũ erãt in subiecto: hoc enim est propriũ generationis, & ideirco etiã omnia peccata venialia remittit, pẽnitẽtia verò quia sanat, & peccatũ veniale est, quodã modo infirmitas: Eucharistia verõ, quia nutrit & perficit subiectũ, cõtra quã peccatis venialibus maxime impeditur, & propter hoc etiam matrimonium peccata venialia delet, sacramentum autem Extremæ vnctionis, cũ ordinetur ad tollendas reliquias peccatorum, vt sic perfecta sanitas constituatur, etiam remittit venialia, quia tali sanitati vere opponuntur. Ad primam igitur probationem respondetur, quod licet ad infusionem gratiæ non sit necessaria remissio peccatorum venialium, est tamen maxime conueniens. Ad secundam verò probationem respondetur, sacramenta quidem viuorum ordinari per se primo ad augendam gratiam, consequenter verò ordinãtur ad tollenda peccata venialia secundum proprios, & speciales modos, vt explicatum est. Ad sextũ argumentum negatur cõsequẽtia, multo enim melius est cõfiteri talia peccata, tum, quoniam secũdum ea quæ diximus, non potest homo esse certus, quod illa sint remissa: tum quoniam etiam si remissa sint, sunt nihilominus sufficiens materia confessionis, atqueadeo in eorum absolutione augetur gratia.

Ad quintũ.

Ordo quem seruãt sacramenta in remissionẽ venialium.

Ad sextum

2. Difficul. Difficultas secūda est, vtrūm aqua benedicta deleat peccata venialia ex opere operato. Probatur pars negatiua. Primò

1. Argum. Quia cum ista res sit grauissima, non debet affirmari sine fundamento, sed nullum habetur tale fundamētum in sacris literis, neque in concilijs, ergo. Secundū

Secundum. argumentum sit, vt docet D. Tho. in tota ista quæst. non remittūtur peccata venialia, nisi per actum contrarium, qui sit aliqua displicentia virtualis, sed sumptio, vel receptio aquæ benedictæ, neq; importat talem displicentiam, neque opponitur peccatis venialibus, ergo. Ter-

Tertium. tium argumentum sit. Aqua benedicta habetur ex institutione Ecclesiæ, sed Ecclesia non habet potestatem ad remittēda peccata venialia: ergo neque ipsa aqua benedicta habet talem vim. Probatur minor. Omnia peccata remittuntur virtute passionis Christi, ergo non aliqua virtute quæ tribuatur ipsi Ecclesię.

Quartum. Quarto arguitur. Sequitur quod Ecclesia possit remittere omnia venialia sine aliquo signo sensibili: Consequens est contra communem sensum fidelium, ergo. Probatur sequela. Propterea quod Christus Dominus habet potestatem ad remittenda omnia peccata, & ad instituendum signum sensibile quo remittātur, potest etiam sine tali signo illa remittere: atqueadeo Summus Pontifex, in quo talis potestas plenissimè residet, poterit pro sua libera volūtate vniuersa peccata venialia delere, quod certè maximè

Quintum. absurdum est. Argumentum quintum sit. Aqua benedicta nullam actionem physicam habet erga animam: ergo impossibile est, quod physicè, atqueadeo ex opere operato remittat peccata venialia. Consequentia est euidens, siquidem non datur corruptio physica sine physica actione, vt docet Aristoteles lib. 1. Physic. & lib. 1. de generatione multoties. Antecedens verò probatur. Non est intelligibilis actio physicâ, nisi aliquid producatur, siquidem omnis actio debet habere aliquem terminum: sed aqua benedicta nullam entitatem positiuā producit in anima, non enim apparet, quæ & qualis sit talis entitas, ergo.

Vsus aquæ benedictæ licitus & sanctus. In ista difficultate præsupponendum est fundamentum certum secundum fidem, licitum scilicet, & sanctum esse vsum aquæ benedictæ. Fuit enim semper in Ecclesia à temporibus Apostolorum, vt extense probat Thomas Vvaldē sis in tomo de sacramentalibus, cap. 168 & Castro de hæresib. verbo, aqua benedicta. Fuitque determinata ista veritas à B. Clemente, lib 7. constitutionū Apostolicarum, cap. 43. & ab Alexandro I. vt refertur in cap. aquam, de consecratione, dist. 3. fitq; mentio aquæ benedictæ in cap. ieiunij, distin. 50. & cap. proposuisti, & cap. aqua, de consecratione Eccles. vel altaris, & (vt refertur in historijs Ecclesiasticis, multa fecit Deus miracula, media aqua benedicta. Maximè etiā insinuatur hæc veritas 1. ad Corin. 4. vbi dicit B Paulus, quod creatura sanctificatur per verbum Dei. Est etiam hæc veritas communis consensus totius vniuersalis Ecclesiæ. Vnde maxima blasphemia & manifesta hæresis est in eo quod asserunt hæretici nostri temporis, scilicet, benedictiones aquæ benedictæ esse dæmoniacas, & aspersionem illius esse infernalem.

Valden. Castro. D Clemens. Alexan. 1. ad Corin. 4.

Pro cuius intelligētia adertēdū est, dupliciter benedici aquā benedictā. Primò ad baptizādos solemniter cathecumenos, vt docet Beatus Dionysius cap. 2. de Ecclesiastica Hierarchia, vbi etiā docet, quòd Pontifex prece & inuocatione sacra sanctificat aquam, in qua debet fieri baptismus, & sic consueuit Ecclesia benedicere fontes baptismi in Sabbato sancto, & Penthecostes. Secundo benedicitur aqua ad reconciliandam Ecclesiam, pollutam, quæ benedictio fit â solo Episcopo cum vino & cinere permixto aqua, vt habetur in cap proposuisti, & in cap. aquæ, de consecratione Ecclesiæ, vel altaris. Tertio benedicitur aqua cum sale ad aspergēdum fideles, & eorum habitacula contra insidias dœmonis, & ad remittenda peccata venialia, vt patet in cap. aquam sale, de cōsecratione, dist. 3. & ista benedictio fit ab omnibus & solis presbyteris. debet que fieri in die Dominico, quia ista est vniuersalis Ecclesiæ consuetudo. Vnde esset peccatum saltim veniale, si fieret in alio die sine vrgente necessitate:

Ad triplicē effectum benedicitur aqua. B. Dionysius

De ista aqua est secundū fundamētū, certū etiam secūdū fidem, ita vt oppositum sit erroneū, vel proximum errori, quod habet in anima aliquos effectus spirituales, & quòd verè & propriè remittit peccata venialia. Solum est ergo difficultas inter Catholicos, de modo talis remissionis.

Aqua benedicta aliquos effectus spirituales habet in anima.

Prima

1. *Sententia circa modū remissionis venialium per aquam benedictam*

Prima sententia est quod non remittit aqua benedicta peccata venialia ex opere operato, sed tantum ex opere operantis, atque adeo, quod tantum remittū tur peccata venialia, secundum deuotionem suscipientis aquam benedictam, ipsa vero aqua benedicta deseruit ad exercitandam illam deuotionem suscipientis aquam benedictam, & sic dicitur verè, peccata venialia remittere. Ita videtur sentire Alexander Alensis in 4. p. q. 65. memb. 3. ar 4 & Ricar. in 4. distin. 1. q. 3. & Palud. distin. 2. q. 1. art. 2. & Gabriel. d. 16. q. 5. Sylvester summa Angelica, & Sūma Tabiena in verbo, aqua benedicta. Differunt tamen Doctores isti adhuc inter se, quia quidam asserunt, tunc tantū causare aquam benedictam remissionem peccatorum venialium, quando excitat verum & formalem dolorem ipsorū peccatorum. Alij vero asserunt, causare talē remissionem, quotiescunque excitat deuotionem ad res diuinas. Et etiam in isto modo excitandi deuotionem differunt prædicti authores, quia quidam asserunt, aquam benedictam excitare deuotionē; obiectiuè, & occasionaliter, tāquam signum rememoratiuum institutum ab Ecclesia: sicut etiam aliqua signa causant cognitionem & cōsequenter volitionem, & aliquando deuotionem circa suum signatum. Alij vero dicunt, quod causant illū affectum physicè instrumentaliter. Itaq; ipse Deus assumit aquam benedictam tā quam verum instrumētum ad causandā illam deuotionem per physicam & realē actionem, sicut assumit eādem aquam ad causandam gratiam in sacramento baptismi. Alij verò dicunt, quod tantum concurrit instrumentaliter moraliter. Itaque ipse Deus propter preces & benedictiones ab Ecclesia factas concurrit speciali auxilio cum anima suscipientis aquam benedictam ad causandam illam deuotionē & motum voluntatis in res diuinas. Alia sententia principalis est, quod aqua benedicta ex opere operato, & etiam immediatè remittit peccata venialia quantum ad culpam, tùm, virtute alicuius sanctificationis: tùm virtute charitatis, cuius motus per prædicta excitatur. Itaque secundum D. Thomam vtroque modo habet aqua benedicta remittere venialia peccata ex opere operantis, excitando deuotionem, & affectum voluntatis, sufficientem, vt aliqua peccata venialia remittantur, & etiam ex opere operato immediatè attingēdo ipsam remissionem peccatorum venialium. Et hæc est communis sententia inter Thomistas, illam docet Magister Soto in 4. dist. 15. q. 2. ar. 3. & Magister Cano 12. de locis, ca 13. Verum est, quod Magister Cano sicut docet, sacramenta non causare gratiam physicè, sed moraliter tātum: ita similiter docet, aquam benedictam tantum esse morale instrumentum ad peccata venialia remittenda: tenentes verò, quòd sacramēta physicè causant gratiam, similiter docent, aquam benedictam remittere venialia peccata, quæ sententia multo verior est & probabilior, quæ à nobis modo defenditur. Itaque sicut sacramenta nouæ legis eleuantur à Deo ad causandam gratiam physicè & realiter per verum cō tactum physicum, & realem ad modum rerum naturaliū, quia scilicet materia sensibilis verè tangit animam tactu reali, nō quidem quantitatiuo, propter quod appellatur contactus virtualis, est nihilominus contactus realis & entitatiuus, sicut angelus verè & realiter tangit cœlum quando illud mouet: ita similiter aqua benedicta eleuatur à Deo, vt verè & realiter tangat animam tactu illo qui appellatur virtualis, propterea quod nō est quātitatiuus, est nihilominus ille contactus realis & entitatiuus, quo medio aqua mouet ipsam animam remittendo, & realiter corrumpendo veniale peccatum. Et sicut in adultis semper requiritur aliquis actus, vt sacramēta causent gratiam, qui tamen actus, vel non est secundū se sufficiens ad gratiā, vel saltem non est sufficiens ad tantam gratiam quanta est illa, quæ causatur de facto in sacramento, & sic verum est, quod sacramenta causant gratiam ex opere operato, ita similiter licet ad hoc quod aqua benedicta remittat peccata venialia, semper requiritur aliquis actus, tamen vel ille actus non est sufficiens ad peccata venialia remittenda, vel saltem nō est sufficiens ad omnia illa quę de facto remittuntur per aquam benedictam, & sic verificatur propriè & rigurosè, quòd ipsa aqua benedicta ex opere operato remittit venialia peccata, ad quod tamen non est necessariū quod maneat in illa aliqua qualitas permanēs, vt aliqui existimant, sed sufficit ipsa eleuatio diuina, quę est motus transiens, vt etiam de sacramentis diximus cum Diuo Thoma.

Alex. Alēsis. Ricar. Palud. Gabriel. Sylvester. Summa Tabiena.

Varij modi explicandi primam sententiam.

Secunda sententia.

Soto. Cano.

Aqua benedicta verè & realiter eleuatur à Deo, vt tangat animam tactu virtuali.

Aqua benedicta remittit venialia ex opere operato.

Nota. Vbi tamen notandum est, quod quã do dicimus hæc instrumenta esse physica, & procedere ad modum instrumenti naturalis, non est intelligendum, quod non sint instrumenta supernaturalia: eleuantur enim diuina, & supernaturali virtute ad operandum: sed accipitur in hac parte physicum, prout distinguitur à causa, quæ tantum moralis est. Sunt autem instrumẽta ista simul & moralia, eo quòd à causa libera, & morali assumuntur ad operandum. Sic igitur explicata

Probatur cõclusio primo nostra conclusio. Probatur primo. Vere ac proprie affirmandum est, aquam benedictam remittere venialia peccata, sed si non remittant isto modo, non proprie affirmatur talis propositio: ergo. Maior patet ex dictis, determinatur enim expressè illa propositio in capitulo aquam sale, citato. Et minor probatur. Secundum omnes alios modos dicendi, non aqua benedicta, sed affectus est qui remittit venialia peccata. Quod pãtet ex eo quòd etiam imagines excitant affectum ad deuotionem, qua deuotione mediante remittuntur venialia peccata: tamen nõ dicitur, quod imagines venialia peccata remittant. Confirmatur. Mo

Confirm. dus ille qui dicit, aquam benedictam excitare affectum, magis difficilis est, quã modus assignatus à nobis, siquidem actus vitalis à solo Deo, & propria potentia causatur: modus verò qui dicit, aquã benedictam tantum moraliter excitare affectum, non constituit veram causalitatem: quia etiam imagines moraliter excitant affectum. Cum igitur noster modus dicendi sit magis proprius, vt nullam inuoluat impossibilitatem, vel disconuenientiam (vt patebit respondendo ad argumenta) ille est necessario constituendus.

Ad primũ. Ad primum igitur in oppositum respondetur, satis probabiliter colligi istam veritatem ex verbis Christi Domini,

Ioann. 20. Ioannis 20. Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis: hoc enim intelligitur & explicatur à Doctoribus sanctis, vt mortalia peccata remittantur medijs sacramentis: venialia verò medijs sacramentalibus, præcipue tamen colligitur veritas ista ex determinationibus Pontificum, & ex consensu totius vniuersa-

Ad secundũ. lis Ecclesiæ. Ad secundum negatur minor: Volitio enim suscipiendi aquam benedictam cũ aliqua deuotione ad res diuinas, & ecclesiasticas aliquo modo, licet imperfecte, opponitur veniali peccato, & ideo licet secundum se non sufficiat ad remittenda venialia peccata: simul tamen cum aqua benedicta sufficit ex Christi Domini institutione, sicut sufficit attritio ad remittendum peccatum mortale simul cum sacramento, licet non sufficiat secundũ se. Ad tertium *Ad tertiũ.* argumentum respondetur negando primam consequentiam, & ad probationem conceditur, quod nõ virtute Ecclesiæ, sed virtute Christi Domini remittunt sacramentalia venialia peccata: tamen ipse Christus Dominus concessit *Christus Dominus cõcessit potestatẽ Ecclesiæ, vt sacramentalia instituerent.* Ecclesiæ potestatem vt sacramentalia instituerent, & benediceret, quibus tamen determinatis & assumptis ad operandum, ipse Christus Dominus est, qui eleuat illa sacramentalia, & virtutem cõcedit, vt ex opere operato remittant peccata venialia. Ad quartum negatur sequela, & probatio illius nulla est, quia totum hoc instituit Christus Dominus, vt posset Ecclesia instituere sacramentalia, non tamen operari sine illis. Ad quintum negatur antecedens, & ad probationem negatur minor. Licet enim illud principium verum sit in naturalibus non tamen in supernaturalibus, & in ordine ad potentiam Dei absolutam. Certum est enim, posse Deum corrumpere calorem alicuius subiecti per verã actionem physicam, absque eo quod frigiditas producatur. Dico ergo in nostro casu, aquam benedictam agere vere & realiter in animam, corrumpendo peccatũ illius, licet nullam entitatem positiuam producat.

Ad quartũ.

Ad quintũ.

Difficultas tertia est, vtrum omnia alia quæ ponuntur à Beato Thoma remittere venialia peccata, remittant illa etiam physice ex opere operato, & quidem ipse B. Tho. ad tria genera reducit illa remedia, quibus peccata venialia remittuntur, in secundo genere sunt quæ remittunt ratione detestationis, & doloris, nam de primo genere nihil modo dicendum est in præsentiarũ. Sunt igitur in illo secundo genere tria, confessio generalis, tunsio peccatoris, & oratio Dominica. In tertio genere sunt quę remittunt venialia peccata, in quantum sunt cum aliquo motu in Deum, & in res diuinas, & in hoc genere cõstituit quatuor quæ sunt, benedictio Episcopalis, aspersio

3. Difficultas.

Remedia quibus venialia remittuntur sunt in triplici genere

sio aquæ benedictæ, quælibet sacramen talis vnctio, & oratio in Ecclesia dedicata. Insinuat autem D. Tho. præter hæc esse alia remedia in illis verbis, & si aliqua alia sunt huiusmodi, operantur adremissionem venialium peccatorũ, & quidem ad benedictionem Episcopalem reducunt aliqui benedictionem solemnẽ cuiuscunque presbyteri, quod est valde probabile, vt insinuatur 1. quæst. 1. cap. multi, & cap. dictum est à Domino: de vnctione verò sacra dicitur in capitulo vnico de sacra vnctione: de oratione vero, quæ fit in Ecclesia consecrata, insinuatur maxime in Psalmo 84. Benedixisti Domine terram tuam, remisisti iniquitatem plebis tuæ, in hoc enim maxime insinuatur, quod in terra benedicta, præter benedictionem specialiter peccata venialia remittantur, & hoc videtur esse quod petebat Salomon. 3. Regum, cap. 8. in illis verbis, si deprecati fuerint in domo hac, exaudi in cęlo, & dimitte peccatum populi tui Israel. Aliqui dicunt probabiliter, quod ad vnctionem sacramentalem reducuntur multa quæ in Ecclesia benedicuntur, vt Agnus Dei, cerei, rami, & cineres. Quibus suppositis.

Psalm. 84.

3. Reg. 8.

1. dictum.

Dico primo, probabilius esse, quod illa tria, quæ ponuntur à Beato Thoma in secundo genere tantum remittunt peccata venialia ex opere operãtis. Probatur. Quia B. Thom. constituit illa remedia, vt remittant peccata venialia, quia sunt operationes ipsius hominis operantis.

Probatur

2. dictum.

Secundo dico. Alia vero quatuor quæ ponuntur in tertio genere, remittunt peccata venialia ex opere operato: ita enim maxime insinuatur à D. Thoma, quia ponuntur, tanquam res sufficientes ad remittenda peccata venialia, licet non sint operationes ipsi⁹ operãtis, sed quia deotioni, tanquam dispositioni adiunguntur. Maxime tamen difficile est explicare, quomodo benedictio Episcopalis physicè agat in multis hominibus simul existentibus in Ecclesia: siquidem impossibile est, quod simul existat in omnibus illis, & nihil possit operari, vbi non est. Respondetur tamen facile posse hoc fieri per potentiam Dei absolutã: quia præsentia non est necessaria ad operandum tanquam ratio formalis, sed solum, vt conditio quædam requisita, ex

Quomodo benedictio Episcopi physice agat in multis hominibus simul existentibus aperitur.

A natura rei, atque adeo optime potest Deus illam supplere. *P. Suar. nouã tenet sententiam.*

Circa hæc duo dubia præcedentia nota, quod Pater Suarez tenet quandam nouam sententiam, dicens tria. Primum esse antiquorum Theologorum sententiã, quod ista sacramentalia non remittant venialia ex opere operato. Pro qua sententia refert aliquos authores antiquos, & ait, Beatũ Thomam eandem sententiam indicare. Secundo dicit, nullum sacramentale esse in Ecclesia, de quo cõstet illud esse institutum ad tollendas culpas veniales ex opere operato. Probat primo discurrendo per singula sacramentalia, quia oratio Dominica, tunsio pectoris, & eleemosyna immerito numerantur inter sacramentalia: siquidẽ nulla est in Ecclesia specialis institutio, aut benedictio circa illam. Quod probat ex

1. dictum P. Suarez.

2. dictum.

Probat. 1.

B eo, quod talis doctrina non inuenitur in decretis, quæ citari solent ex cap. 3. sunt, & ex cap. medicina, & ex cap. medicamentum, de pœnitentia, dist. 1. & ex ca. de quotidianis de pęnitentia dist. 3. desumpta sunt ex Beato Augustino, de pęnitentia medicina, cap. 2. & libr. 50. homiliarum, homil. 2. cap. 3. & ex B. Hieronymo, Danielis 4. & ex Chrysostomo, homilia 9. ad Hebræos, & ex Ambrosio in libro de Elia, & Enoch. Qui tamen omnes non loquuntur de aliqua institutione Ecclesię, sed de efficacia quam habent illa opera in quantum sunt actus virtutum ad obtinendam remissionem peccatorum per modum impetrationis, vel dispositionis. Vnde etiam respectu mortalium peccatorum tribuunt aliquam efficaciam, vt colligitur etiam ex

D. August.

D. Hieronym. Chrysost. Ambro.

C Concilio Tolet. 4. cap. 9. quia tamen peccata venialia minora sunt, ideo maior est virtus in illis operibus ad illorum remissionem. Et hoc solum intendunt Doctores citati, atque hoc tantum intenditur in illis capitulis citatis. Idem probat de confessione generali: quia, scilicet, nihil de illa dicitur in decretis. Et quia ad hoc argumentum respondet Magister Soto, nostram, scilicet, resolutionem haberi, ex consuetudine Ecclesiæ, & consensu omnium fidelium, arguit contra istam solutionem in hunc modum. Vel hæc doctrina intelligitur de consuetudine tantum illius boni operis, & sic illa non magis potest præstare

Conc. Tolet.

Solutio Magistri Soto ad argu. P. Suarez.

Obijcit Sua.

præstare hoc in isto opere, quam in alijs bonis operibus, vel intelligitur de consuetudine sub hac apprehensione, quod scilicet, sit talis virtus, & tunc si apprehensio sit falsa, nihil poterit conferre ad hunc effectum. Idem probat de benedictione Episcopali, quia Beatus Augustinus epist. 59. quæst. 5. tantum vocat illam interpellationem quandam. Et quia solet citari pro alia sententia cap. male dicam 1. quæst. 1. in quo tamen tantum dicitur, sacramentalium benedictionem, seu consecrationem non priuari suo effectu, etiam si ministrans sacerdos malus sit. Ex his enim nullo modo conuincitur, quod hæc sacramentalia habeant aliquem effectum ex opere operato. Idem intendit probare de aqua lustrali, quæ instituta est ab Alexandro primo, vt habetur in capite aquam, de consecratione, distinct. 1. & dicit, quod licet de ista sit maior apparentia, quia in eius benedictione dicitur, quod sit in sanctificationem: nihilominus dicit, verius esse oppositum, & non aliter probat, nisi, quia maior est ratio facta, & illud verbum sanctificare, est amplissimum & de legalibus ceremonijs affirmat Beatus Augustinus, libr. de vera & falsa pœnitentia, cap. 10. ab stulisse peccata venialia: sed certum est quod hoc non intelligitur ex opere operato, sed tantum ex opere operantis: ergo idem dicendum est de aqua benedicta. Et ad verba Beati Thomæ, dicentis ex intercessione Ecclesiæ, quæ ex vi talis institutionis applicatur, habere huiusmodi aquam vim quandam moralem ad tollenda impedimenta, vel coercendos dæmones, sicut fit in exorcismis, vel excitando in homine bonum motum, quo pacto tantum ait deseruire ad sanctificationem, vt dicit etiam in 4. distinct. 46. distinct. 2. artic. 3. quæstiun. 2. ad 4. explicatur, quod intelligatur per modum impetrationis. Ex quo infert, esse communem sententiam inter Doctores, quòd aqua lustralis non magis remittit venialia ex opere operato, quam alia sacramentalia, atqueadeo cum probatum sit quod alia non remittunt, dicendum est, quod neque aqua lustralis. Tertio dicit, esse probabilius, quod non sit in Ecclesia potestas ad instituenda signa sensibilia, & quasi instrumenta, quæ ex opere operato tollant peccata venialia. Probat hoc, quia in re graui non est affirmandum, nisi quod constat ex Scriptura, vel traditione, vel vsu Ecclesiæ, vel saltem vrgente ratione, quæ colligatur ex alijs principijs reuelatis: sed nihil istorum interuenit in hac parte: ergo non est affirmandum. Probatur minor, quia ex Scriptura tantum habentur illa verba Ioannis 20. Accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata remittuntur eis, vel illa verba Matthæi 16. & 18. Quæcunque solueris super, &c. Sed prima verba intelliguntur de potestate remittendi peccata per sacramentum pœnitentiæ, vt constat ex Concilio Tridentino sess. 14. Posteriora vero verba de absolutione peccatorum, habent eundem sensum: extenduntur tamen ad potestatem remittendi pœnas per indulgentias, & ad potestatem ligandi, & soluendi per censuras, & ad alia præcepta, quæ ad gubernationem Ecclesiæ pertinent: ergo nulla est ratio quare extendantur ad hæc sacramentalia. Secundam partem probat, quia non constat vbi Ecclesia instituerit tale signum, vnde dicit potius ex non vsu oppositum colligi. Tertiam partem probat, quia nulla est ratio, vel necessitas ob quam talis potestas data sit: ergo non possumus illud affirmare. Probat antecedens, quia Christus instituit septem sacramenta, quæ ex opere operato tollunt venialia peccata. Sunt etiam plura alia remedia, quæ ex opere, & dispositione operantis istum effectum conferunt: ergo non fuit necessarium quod daretur Ecclesiæ potestas, vt institueret alia signa, quod ex opere operato haberent istum effectum. Et ad argumentum commune, quia iste effectus qui est remittere peccata venialia, potius tribuitur his sacramentalibus quam alijs rebus sacris: sed etiam aliæ res sacræ remittunt venialia ex opere operantis: ergo ista sacramentalia remittunt ex opere operato. Probatur minor, quia etiam imagines, contio & lectio sacra excitant mentem ad deuotionem, & ad dolorem, & ad alios actus, quibus remittuntur venialia ex opere operantis. Ad hoc inquam argu-

Augusti. — Alex. 1. — Augusti. — 3. dictum P. Suarez. — Ioan. 20. — Matth. 16. & 18. — Conc. Trid. — Ad argum.

argumentum respõdet primo, Istum numerum sacramentalium non esse determinatum, & fundatum aliqua ratione, quoad istum effectum, & ideo non esse incõueniens, quod possit augeri, vel minui, secundum aliquam rationem probabilem. Quam solutionẽ confirmat, quia inter Theologos sunt diuersę opiniones, quot & quę sint ista sacramentalia. Secũdo respondet, triplici titulo aliquã actionem externam numerari inter hæc remedia. Primus est, quia ex genere suo, & modo quo fit, habet adiunctum aliquem dolorem peccatorum, vel significationem eius, vt confessio generalis, vel tũsio pectoris. Secundus est propter specialem vim impetrandi remissionẽ peccatorum, fundatam, vel in aliqua promissione Dei, vel locutione sacræ scripturæ vt in eleemosyna, & oratione Dominica. Tertius est, ob specialem impetrationem auxilij diuini, vel motionis fundatam in orationibus Ecclesiæ, quę per specialem consecrationem ad hunc effectum applicantur. Sed omnia ista in quãtum nobis contradicunt sine dubio sunt falsa. Et primum quod affirmat, euidenter est falsum, & sine probabilitate, siquidem ipse pater Suarez fatetur, nostram sententiam communem esse inter Doctores, sed in hac parte, vbi non potest adduci ratio demonstratiua, illud est probabilius, quod est communius, ergo. Imò (vt statim ostendemus) est veritas ista intervniuersos fideles communis. Vnde sequitur, falsum esse, quod pater Suarez secundo loco affirmat.

1. Solutio patris Suarez.

2. Solutio.

Solutiones patris Suarez quantum ad aliqua falsæ conuincuntur.

Ad primam probationem illius respõdetur, sufficienter haberi veritatem istã in determinationibus Pontificum, specialiter enim dicitur de istis sacramentalibus, quòd venialia peccata remittunt, vt cõstat in omnibus citatis capitulis ab ipso, sed clarius in cap. 3. sunt, & in capitulo, quamobrem. Neque valet explicatio illius, quod intelligantur remittere venialia ex opere operantis: siquidem hoc non est simpliciter loquendo remittere peccata venialia, hoc enim modo vniuersa bona opera remittunt venialia peccata: ergo aliter dicendum est de his sacramentalibus. Vniuersi etiam Doctores sancti ab ipso citati, docent manifestè nostram sententiam, siquidem simpliciter affirmant, hæc sacramentalia remittere venialia peccata, nõ tamẽ idem affirmant de alijs bonis operibus exterioribus. Neque contra hoc est, quòd hæc sacramentalia ab eisdẽ Doctoribus assimilentur his quæ erant in veteri lege, quia hic est communis modus procedendi apud Doctores sanctos, quod illa assimilabantur istis, propterea quod erant eorum figuræ, sicuti etiam sacramenta veteris legis aliquo modo nostris sacramentis assimilantur: semper tamẽ remanet differentia inter sacramẽta & sacramentalia veteris legis, & nostra, quod illa tantum habebant effectum ex opere operantis, nostraverò habent effectum ex opere operato: & idcirco de nostris dicitur simpliciter, quòd remittunt peccata: de illis verò non dicitur nisi cũ aliqua limitatione. Ad secundam partem argumenti respondetur, optimam esse solutionem, quæ ibi ponitur ex magistro Soto Et ad improbationem illius respondetur, concedendo secundam partem illius disiuntiuæ, cuius improbatio sine dubio est ridicula. Sapientissimus namque Magister Soto, & nos præsupponimus, quòd communis apprehensio in his rebus nunquam est falsa.

Differentia inter sacramenta & sacramẽtalia.

Soto.

Vnde ex hac veritate desumitur à posteriori argumentum, quod hæc sit virtualis quædam institutio ipsius Ecclesiæ. Cum enim Summi Pontifices hãc veritatem cognoscant, & taceant, vel intelligunt, ita esse à parte rei ex determinationibus antiquorum Põtificum, vel ipsi ita determinant & instituunt, vt nõ sit falsitas in communi sensu Ecclesiæ. Ad tertiam partem respondetur, Beatũ Augustinum intendere ibi, quod ista sacramentalia vtrunque habeant, & conferre effectum ex opere operato, & iuuare vt conferatur ex opere operantis, & caput ibi citatum facit pro nostra sententia: siquidẽ supponitur in illo, quod hæc sacramentalia aliquem effectum habeãt secundum se. Ad quartam probationẽ respondetur, sufficiens argumentum esse pro nostra sententia, quod verbum illud ponatur in benedictione aquæ lustralis, quia (vt iam explicatum est à nobis) in lege noua verbum, sanctificare, quando applicatur ipsis rebus communiter intelligitur ex opere operato. Et verba quæ ibi afferuntur ex B. Thoma, potius sunt pro nobis, siquidem semper B. Thomas affirmat, quod hæc sacramẽtalia remittũt venialia peccata, quod multo

multo melius verificatur, si ex opere operato remittant. Ad alteram partem argumenti respondetur, quòd licet ex illis locis sacræ Scripturæ non colligatur manifestè nostra conclusio, colligitur tamẽ probabiliter, quia ad omnia ista extenditur remissio, & absolutio. Probabilius autem colligitur ex consuetudine Ecclesiæ, & modo loquendi sanctorum, & etiam est ratio probabilis, quia hoc maximè pertinet ad Christi magnificentiam, vt scilicet excellentiam istam tribuat suæ Ecclesiæ. Argumentumque commune ibi positum est sufficiens, neque solutiones quas ibi assignat patet Suarez aliquid valent. Licet enim non sit certitudo in numero sacramentalium, est tamẽ certum, quòd illa quæ ab omnibus recipiuntur, vere remittant peccata ex opere operato. Duo autem tituli, qui ibi ponuntur, non sufficiunt, vt ista sacramentalia dicantur remittere venialia peccata. Tertius verò titulus non est certus, quare scilicet ista sacramentalia sint meliora ad impetrandum diuinum auxilium, nisi dicatur, quod ex opere operato remittunt peccata venialia: & idcirco hoc necessario dicẽdum est, præcipuè, cum nullum prorsus adducatur sufficiens argumentum in oppositum.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm veniale peccatum possit remitti sine mortali.

Inf. q. 90. ar. 4. ad 3. & 4. d. 16. q. 2 ar. 2. q. 2. & 3.

AD Quartum sic proceditur. Videtur quod veniale peccatum possit remitti sine mortali: quia super illud Ioan. 8. qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat, dicit quædam Gloss quod omnes illi erant in peccato mortali: venialia enim eis dimittebantur per cæremonias: ergo veniale peccatum potest remitti sine mortali.

2 Præterea. Ad remissionem peccati venialis, non requiritur gratiæ infusio, requiritur autem ad remissionem mortalis: ergo veniale peccatum potest remitti sine mortali.

3 Præterea. Plus distat peccatum veniale à mortali, quam ab alio veniali; sed vnum veniale potest dimitti sine alio, vt dictum est: ergo veniale potest dimitti sine mortali.

Sed contra est, quod dicitur Matthæi. 5. Amen dico tibi: non exies inde (scilicet ex carcere, in quem intruditur homo pro peccato mortali) donec reddas nouissimum quadrantem: per quem significatur veniale peccatum: ergo veniale peccatũ nõ remittitur sine mortali.

A

Respon. Dicendum, quod sicut supra dictum est, remissio culpæ cuiuscunque nunquam fit nisi per virtutem gratiæ: quia vt Apostolus dicit Rom 4. ad gratiã Dei pertinet, quod Deus alicui non imputet peccatũ, quod Gloss ibi exponit de veniali. Ille autẽ qui est in peccato mortali, caret gratia Dei. Vnde nullum veniale sibi remittitur. q præced. ar. 6. & q. 86. art. 3.

Ad primum ergo dicendum, quod venialia ibi dicuntur irregularitates siue immunditiæ, quas contrahebant secundum legem. Gloss. inter. ibid. super illud: Beatus cui non imputauit Dominus peccatum.

Ad secundum dicendum, quod licet ad remissionem peccati venialis non requiratur noua infusio habitualis gratiæ: requiritur tamẽ aliquis gratiæ actus, qui non potest esse in eo, qui subiacet peccato mortali.

Ad tertium dicendum, quod peccatum veniale non excludit omnem actum gratiæ, per quem possunt omnia peccata venialia dimitti: B sed peccatum mortale excludit totaliter habitũ gratiæ sine quo nullum peccatum mortale vel veniale remittitur. Et ideo non est similis ratio.

Expositio articuli.

Conclusio.

CONclusio B. Thom. est. Nullum peccatum veniale remittitur ei, qui est in peccato mortali. Probatur. Nullum peccatũ remittitur sine gratia: sed qui est in peccato mortali nõ habet gratiã: ergo.

In isto articulo præsupponenda sunt quæ supra diximus, quomodo scilicet per absolutã potentiam Dei possit remitti peccatũ mortale sine gratia, & etiam vnũ peccatũ, absq; eo quod alterũ remittatur. Ex quib⁹ manifestè sequitur, q̃ secundum eandem potentiã Dei absolutã possunt remitti peccata venialia hominis permanentis in peccato mortali. C

Per absolutã Dei potẽtiã possũt remitti venialia si ne mortali. 1. argum.

Tota ergo difficultas est. Vtrum secũdum potentiam Dei ordinariam remittãtur peccata venialia homini permanenti in peccato mortali. Et probatur pars affirmatiua. Primo. Si aliquis moriatur cũ peccato originali & veniali sine peccato mortali, remittetur ei peccatum veniale absq; eo quod remittatur peccatũ originale: ergo etiã remittitur absque eo quod remittatur peccatũ mortale. Antecedẽs patet, quia nõ videtur iustũ, quod talis puer pro solo peccato veniali puniatur in æternum aliqua pœna sensibili, quod cõtingeret si nõ remitteretur permanẽti in peccato originali: siquidẽ qui in peccato originali moritur, in æternũ

permanet

permanet in illo. Cõsequentia vero probatur, quia cum etiam peccatum originale priuet gratia, est eadem ratio de illo, & de peccato mortali. *Secundum.* Secundo arguitur. In inferno de facto remittuntur peccata venialia, etiam si non remittantur mortalia: ergo idem est dicendum in præsenti vita. Consequentia patet, quia ratio B. Tho. à fortiori procedit de existẽtibus in inferno: siquidem illi magis distant à gratia, quã peccatores existentes in via. Antecedens vero probatur. Peccato veniali tantum debetur pena tẽporalis, eo quod nullam habet infinitatẽ, quia non est cõtra Deum, sed tantũ prẽter Deũ, ergo nõ debet in inferno puniri pœna æterna.

Confir. Et confirmatur. Sicuti in inferno non est locus merendi, ita similiter neque in purgatorio: sed in purgatorio remittũtur peccata venialia, ergo etiã in inferno. Patet cõsequentia. Id circo remittuntur in purgatorio, quia satis patitur homo pro illis: sed etiã satis patitur in inferno, ergo.

Tertium. Tertiũ argumentũ sit. Peccatũ veniale non auertit ab vltimo fine, sed tantum à mediis, sed ista auersio potest auferri per conuersionem contrariã, ergo. Probatur minor, quia possibile est, vt ille qui est auersus ab vltimo fine recte operetur circa vnũ, vel alterum mediũ. *Confir.* Et confirmatur. Id circo nõ potest remitti vnum peccatũ mortale sine altero, quia habent cõnexionẽ in auersione ab ipso Deo: sed venialia peccata nõ habent talẽ connexionẽ: ergo nullũ est impedimentum ad hoc quod vnũ remittatur sine altero.

Quartum. Quartũ argumentũ. Peccator per opera moraliter bona meretur de congruo bona temporalia: ergo eodẽ modo potest mereri remissionẽ peccati venialis, saltẽ quando tale peccatũ veniale tantũ opponitur naturali virtuti. Probatur consequẽtia, quoniã etiã ista remissio est quoddã bonum

Quintum. tẽporale, & naturale. Quinto arguitur. Peccator potest habere. v. g. verum actũ tẽperantię, sed per istũ actũ aufertur peccatũ intemperantiæ, ergo. Probatur minor. Vnũquodq; corrũpitur per suũ cõtrariũ quando sunt in eodẽ subiecto: sed iste actus tẽperantiæ perfectissimẽ opponitur illi peccato veniali, ergo. Probatur minor. Illud peccatũ veniale nihil aliud fuit, quã conuersio ad obiectũ intemperatũ, & auersio à bono virtutis tẽperantię: sed iste actus est conuersio ad bonum virtutis tẽperantiæ, & auersio ab illo obie-

A cto intẽperato, ergo habet perfectam oppositionẽ cũ illo peccato. *Sextum.* Sextũ argumẽtũ. Per istum actũ temperantiæ tollitur habitus intẽperantiæ: ergo etiam peccatũ intemperantiæ. Probatur consequentia, quia cũ peccatum intemperantię nõ includat auersionem à Deo, eadẽ est ratio de illo, & de habitu intẽperantiæ. Arguitur septimo. *Septimum.* Etiam si homo maneat in peccato mortali, per actum fidei aufertur ab illo habitus infidelitatis, & per actum spei habitus desperationis: ergo multo melius potest auferri peccatum veniale per actũ contrarium. Probatur cõsequentia, quia isti habitus multo peiores sunt, & magis opponũtur gratiæ quã peccatum veniale: siquidem impossibile

B est, quod sint simul cum gratia, ergo sicut corrumpuntur isti habitus, absque eo quod gratia infundatur; ita similiter potest corrũpi, & remitti peccatũ veniale.

Prima sententia. Durand. Gabriel. Maior. Propter aliqua ex istis argumẽtis Durand. in 4. dist. 16. q. 2. & Gabriel q. 1. ar. 3. & Maior dist. 21. q. 1. tenẽt, peccatum veniale remitti, absque eo quod remittatur mortale. Idem colligitur manifeste ex sentẽtia Scoti, quia in 4. dist. 1. docet, peccatum veniale non puniri in inferno pœna æterna, sed tantum temporali, & *Scotus.* dist. 15. q. 1. docet, transacto actu peccati nihil remanere præter reatum pœnæ, atque adeo peccatum veniale remitti nihil aliud esse, quam liberari à reatu pœnę, & illius obligatione. Ex quibus manifeste sequitur, quod in inferno vere ac proprie remittantur peccata venialia.

Secunda sẽtẽtia asserit non remitti venialia in alia vita. Secunda sententia est in alio extremo,

C quod nunquam remittatur peccatum veniale in alia vita, sed quod remittuntur omnia peccata venialia per gratiam finalem quando iustus moritur. Ita refert D. Thom. quæst. 7. de malo quosdam dixisse. *Tertia sẽtẽtia affirmat peccatum veniale effici mortale quãdo homo moritur in illo.* Tertia sententia est in alio extremo aliquorum, quos refert Ricardus in 4. distinct. 21. artic. 2. quæst. 1. qui dicebant, peccatum veniale effici mortale, quando homo moritur in illo, atq; adeo nunquam remitti.

1. Conclusio Prima conclusio sit. Ista vltima sentẽtia est error impius in fide. Prob. primo, ex communi cõsensu totius vniuersalis Ecclesiæ. Secundo. Multa peccata venialia sunt leuissima, & quæ dificillime cognoscuntur: ergo maximẽ impiũ, & stultũ est asserere, quod homo dãnetur propterea quod moritur cum illis.

2. conclusio. In solũ remittũtur in purgatorio pœnæ debitæ venialibus, sed etiã ipsa venialia.

Secunda conclusio. Secunda sentẽtia saltem est improbabilis, & plusquã falsa. Probatur primo, quia est cõtra communem sentẽtiam Doctorum asserẽtium, quod non solum remittũtur in purgatorio pœnæ debitæ peccatis, sed etiam ipsa venialia peccata.

3. Conclusio. Nunquã remittitur peccatũ veniale homini existenti in peccato mortali.

Tertia cõclusio sit. Etiã videtur mihi improbabilis prima sententia. Itaq; necessario dicendũ est cum B. Tho. nunquã remitti peccatũ veniale homini existenti in peccato mortali, etiã peccata venialia durant in perpetuum. Hæc sententia est cõmunis inter Doctores scholasticos, illã docent super istũ articulum Caietanus, & Soto, & Alexander Alensis in 4. p. q. 65. mẽbro 3. ar. 3. Ricardus in 4. distin. 16. art. 5. q. 2. & Paludanus q. 1. Et probatur ratione. Nulla potest esse satisfactio hominis ad Deũ, nisi suppositã gratia: ergo neq; remissio peccati venialis. Consequentia est bona, quia omne peccatũ importat aliquã iniuriam contra Deũ, atq; adeo non remittitur nisi fiat satisfactio pro illo. Antecedens vero probatur. Omnis satisfactio hominis ad Deũ est amicabilis: sed in peccatore non est amicitia ad Deum: ergo neque satisfactio. Ista minor est certa: siquidem amicitia hominis ad Deum est per gratiã, & charitatem. Maior vero probatur. Cum inter Deum, & hominẽ sit infinita distãtia, nulla potest esse satisfactio nisi ex acceptatione diuina: sed nullũ opus peccatoris est acceptũ Deo, ergo impossibile est, quòd dũ manet in peccato mortali aliquod veniale ei remittatur. Probatur minor. Ecclesiastici. c. 4. donum iniquorum non probat Altissimus. Isai. 1. væ genti peccatrici, & postea, quo mihi multitudo victimarũ vestrarũ dicit Dñs, holocausta arietũ, & adipem pinguium, & sanguinem vitulorum, & agnorum, & hircorũ nolui, neq; offeratis vltra sacrificium frustra, incensum abominatio mihi est. Idem dicit B. Paulus 1. ad Corinth. 13. explicans, quomodo opera facta ex charitate nihil valeant. Et B. Gregorius lib 7. Epistolarum, Epist. 26. explicans illud prouerbiorum 15. Vota iustorum placabilia dicit, neq; in Omnipotentis iudicio quod datur, sed à quo datur aspicitur. Ad quod probandum adducit illud Gen. 4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius, & addit. Ex qua re patẽter ostenditur, quod nõ offerens à muneribus, sed munera ab offerente placuerant: ergo dum homo est in peccato mortali nullum potest facere opus quod prosit ad remissionẽ peccati. Secunda ratio sit. Peccatum veniale importat verã maculam; sed ista macula nõ potest auferri sine media diuina gratia, ergo. Probatur minor. Licet ista macula non opponatur gratię, opponitur tamen alicui nitori, & perfectioni gratiæ: sed talis perfectio supponit ipsam gratiam: ergo impossibile est, q̃ remittatur peccatũ veniale sine gratia. Vltimo probatur. Nullũ peccatũ remittitur sine media passione Christi: sed passio Christi nõ applicatur existentibus in peccato mortali: siquidem tãtum applicatur mẽbris ipsius viuis, ad remissionem peccatorum, ergo.

Ecclesi. 4. *Isaiæ. 1.* *Ad Cor. 13* *Gregorius.* *Genes. 4.*

Sed contra has rationes est argumẽtũ, quia videtur sequi ex illis, quod etiã per potentiam Dei absolutã non possit peccatũ veniale remitti sine gratia: cõsequẽs est cõtra id quod supra diximꝰ, ergo. Probatur sequela. Peccatũ veniale opponitur perfectioni gratiæ: ergo nõ potest remitti sine tali perfectione, atq; adeo neque sine gratia. Secũdo. Deum remittere peccatũ veniale nihil aliud est, quã recipere hominẽ gratiori, & benigniori vultu ad vsum magis familiarem suę amicitiæ: sed implicat hoc esse sine gratia, ergo.

Obiectio. 1. *Obiectio 2.*

Ad primũ negatur sequela, quia iam supra demõstrauimus, possibile esse de potentia Dei absoluta, quod vnũ contrariũ corrũpatur sine altero. Ad secundũ negatur antecedens. Licet enim illo modo remittatur peccatum veniale regulariter, & secundum potentiam Dei ordinariam: tamen per potẽtiam Dei absolutam potest remitti peccatum veniale, per hoc solum, quod illa macula auferatur.

1. obiectio dissoluitur. *Ad secũdũ.*

Ad primũ á principio respon. Illud nõ habere difficultatẽ in sẽtẽtia B. Th. tenẽtis, quod peccatũ originale non potest esse cũ solo peccato veniali: si tamẽ daretur ille casus, dicũt aliqui probabiliter, quod talis homo puniretur pro illo peccato veniali pœna æterna, propter coniũctionẽ ad peccatũ originale: mihi tamen multo probabilius videtur, quòd solum puniretur pœna aliqua temporali, quia non videtur pertinere ad iustitiam, & pietatem diuinam, quòd pro solo peccato veniali, cui ex natura rei tantum debetur pœna temporalis, puniatur homo pœna æterna sensitiua, etiam si coniungatur peccato originali: siquidem peccatum origi-

Soluũtur argumenta à principio. Ad primũ.

originale nō est cōmissum proprio actu, atque adeo non debetur illi pœna sensus. Illa autem pœna recepta secundum mensuram talis peccati venialis, manebit homo ille sicut aliqui moriuntur cum peccato originali tantum. Inquirere autem, quo loquo, & quomodo puniretur talis homo pro illo peccato originali, sine dubio est diuinare per altissimas tenebras, mihi videtur probabiliter dicendū, quòd neque ille homo puniretur in purgatorio, quia ille est locus amicorum Dei, neque etiam puniretur in inferno damnatorum; siquidem ille est locus perpetuo existentiū in peccato mortali, sed esset alius locus signatus à Deo in quo aliqua moderata pœna puniuntur tales homines pro peccatis venialibus, maiori, vel minori, secundum multitudinem & magnitudinem peccatorum venialium. *Ad secundū* Ad secundum argumentum negatur antecedēs, & ad probationem respondetur, quòd licet peccato veniali secundum se tantum debetur pœna temporalis, per accidens tamen ex cōiunctione ad mortale iustè punitur pœna æterna, secundum eandē intensionem, quia totum hoc meretur homo quando peccat mortaliter, quòd scilicet, peccata venialia in æternum puniantur, eo quod ista est natura rei quod non remittatur veniale peccatum, nisi mortale remittatur. Et per hoc patet ad confirmationem, negando consequentiā, quia cum in purgatorio sit homo in gratia Dei, est illa satisfactio Deo gratiosa, & hæc est ratio quare remittitur peccatum veniale. *Ad tertiū.* Ad tertiū argumentum negatur minor, quia totum illud non sufficit ad tollendam maculam peccati venialis. *Ad confir.* Ad confirmationem negatur consequentia, quia licet in nostro casu nō procedat illa ratio, quæ procedit de peccato mortali, procedunt tamen aliæ multæ rationes, vt iam probauimus. *Ad Quartū* Ad quartum argumentum negatur consequentia. Et ad probationem negatur antecedens, quia postquam Deus eleuauit naturam ad gratiam, sicut omnia peccata mortalia sunt contra gratiam, ita similiter omnia peccata venialia sunt suo modo contra aliquē nitorem gratiæ. Si autem quæras quid esset, si homo esset constitutus in puris naturalibus. Respondetur quod etiam tunc non remitterentur peccata venialia, nisi prius remitteretur peccatum mortale per aliquod donum gratuitum, quod

A faceret amicitiam inter Deum, & hominem. *Ad quintū.* Ad quintum argumentum negatur minor, & ad omnes probationes quę ibi adducūtur respondetur, quod, quia ille homo est in peccato mortali, talis actꝰ non est bonus simpliciter, sed tantum secundū quid: atque adeo tantum secūdum quid importat cōuersionem ad bonum virtutis, propter quod solum secundum quid opponitur peccato veniali, & id circo non sufficit ad illud tollendum. Et si arguas: *obiectio.* Ille actus in homine iusto esset eiusdem speciei: siquidem haberet idem obiectum, & tamen perfectè opponeretur peccato veniali, ergo etiam quando est in peccatore. *solutio.* Respondetur negando maiorem, quoniam ex coniunctione ad charitatem habet ille actus aliquam perfectionem in homine iusto, quam nō habet in peccatore, ratione cuius est alteriꝰ
B speciei, saltem in esse moris. *Ad sextum* Ad sextum argumentum negatur consequentia, quoniam intemperantia, secundum quod est habitus quidam existens in voluntate, solum habet quòd sit conuersio quædam inordinata ad bonum cōmutabile; secundū vero, quod est peccatū etiam veniale, est macula inficiens animā, & potentias illius ex qua parte habet, quod sit prętер Deū, & contra Deum secundum quid, licet non simpliciter, atque adeo nō potest remitti, nisi media vera cōuersione in ipsum Deum. *Ad septimū* Ad septimum argumētum negatur consequentia, quia licet habitus infidelitatis sit cōtra Deum & veritates diuinas, tamen quod in hoc ipso inuenia tur aliqua malitia, & sit contra Deū, etiā in esse moris non habet habitus infideli
C tatis in quantū est habitus disiunctus à peccato, sed in quantū includit rationem peccati, quæ macula manet etiam destructo habitu infidelitatis per solum actum fidei.

Peccatum infidelitatis, quod remanet transacto actu, non est habitus infidelitatis: sed macula, quæ est in essentia animæ.

Pro cuius maiori intelligentia notādū est, id quod supradiximus, quomodo scilicet peccatū infidelitatis etiam habituale, quod remanet transacto actu, nō sit ipse habitus infidelitatis, sed quædam macula etiā positiuè, quæ est in essentia animæ & in illius potentijs. Dicimus ergo, quod habitus infidelitatis opponitur virtuti fidei, & etiā virtutibus fidei secundū se in esse naturę: in esse vero moris opponitur ratione peccati infidelitatis. Vnde per actum fidei tollitur in peccatore habitus infidelitatis, non tamen remitti-

tur peccatum præteritum infidelitatis, sed manet habitualiter, in quantũ est macula male disponens totam animam, & id circo potest tolli habitus infidelitatis à peccatore, non tamen peccatum veniale, quia peccatum veniale habet etiam oppositionem moralem. Et si arguas cõtra hoc. Etiam si consideretur habitus infidelitatis, vt distinguitur à peccato infidelitatis, est peior quam peccatum veniale: ergo si ille potest separari à peccatore, etiam poterit separari peccatum veniale. Antecedens patet probatione iam facta in argumento. Respondetur, hæc duo se habere, tanquam excedens, & excessum. Habitus nanque infidelitatis excedit, quia opponitur excellentissimæ virtuti, scilicet, fidei, & quia semper coniungitur grauissimo peccato infidelitatis: peccatum vero veniale excedit, quia formaliter, & in esse moris opponitur virtuti morali, & id circo non potest separari nisi adueniente tali virtute morali: quia ergo nulla est virtus simpliciter in peccatore, ideo non potest ab illo manente in peccato mortali separari peccatum veniale: quia tamen est in peccatore vera fides, id circo separatur ab illo habitus infidelitatis.

Obiectio.

Solutio.

QVAESTIO LXXXVIII.

De reditu peccatorum per pœnitentiam dimissorum.

In quatuor articulos diuisa.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm peccata dimissa redeant per sequens peccatum.

Inf.ar.2.& 3.cor.& 4. dist.22.q.1. art.1. Lib.1.de baptismo contra donatis.c.12 in medio.7

AD Primum sic proceditur. Videtur quod peccata dimissa redeant per sequens peccatum. Dicit enim Augustinus in lib. de Baptismo. Redire dimissa peccata, vbi fraterna charitas non est, apertissime Dominus in Euangelio docet in illo seruo, à quo dimissum debitum

A *Dominus repetijt, eo quod ille conseruo suo debitum nollet dimittere: sed fraterna charitas tollitur per quodlibet peccatum mortale. Ergo per quodlibet sequens mortale peccatum, redeunt peccata prius per pœnitentiam dimissa.*

2 *Præt. Super illud Luc. 11. Reuertar in domum meam, vnde exiui, dicit Beda, Timendus est iste versiculus, necnon exponendus, ne culpa, quam in nobis extinctam credebamus, per incuriam nos vacantes opprimat. Hoc autẽ non esset, nisi rediret. Ergo culpa per pœnitentiam dimissa redit* *Beda in Lucã cap.58. non multũ remote ante fin. tom.2.*

3 *Præt. Ezechiel.18. Dominus dicit si auerterit se iustus à iustitia sua, & fecerit iniquitatem, omnes iustitiæ eius, quas fecerat, non recordabuntur: sed inter alias iustitias, quas fecit, etiam præcedens pœnitentia continetur, cum supradictum sit,*

B *pœnitentiam esse partem iustitiæ. Ergo postquam pœnitens peccat, non imputatur ei præcedens pœnitentia, per quam consecutus est veniam peccatorum. Redeunt ergo illa peccata.* *q.85.art.3.*

4 *Præt. Peccata præterita per gratiam tegũtur, vt patet per Apostolum Rom. 4. inducentem illud Psalmistæ 31. Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata: sed per peccatum mortale sequens gratia tollitur. Ergo peccata quæ fuerant prius commissa, remanent detecta. Et ita videtur quod redeant.*

Sed contra est, quod Apostolus dicit Rom.11 Sine pœnitentia sunt dona, & vocatio Dei: sed peccata pœnitẽtis sunt dimissa per donum Dei. Ergo per peccatum sequens non redeunt dimissa peccata, quasi Deus de nouo remissionis pœniteat.

C *Præt. Aug. dixit in lib. responsionum Prosperi: Qui recedit à Christo, & alienatus à gratia finit hanc vitam, quid nisi in perditionem vadit? sed non in id, quod dimissum est recidit, nec pro originali peccato damnabitur.* *Refertur hoc de pœnit.di. 4. c. qui recedit. Id habet Prosp. in respons ad 2 ratione Gallorum.*

Respond dicendum, quod (sicut supradictum est) in peccato mortali sunt duo, scilicet auersio à Deo, & conuersio ad bonum creatum. Quicquid autem est ex parte auersionis in peccato mortali, secundum se considerandum est commune omnibus peccatis mortalibus: quia per quodlibet peccatum mortale homo auertitur à Deo. Vnde & per consequens macula, quæ est per priuationem gratiæ, & reatus pœnæ æternæ communia sunt omnibus peccatis mortalibus. Et secundum hoc intelligitur id quod dicitur Iacobi 2. Qui offendit in vno, factus est omnium reus: sed ex parte conuersionis, peccata mortalia sunt diuersa, & interdum contraria. *q.86.art.4.*

Vnde

Vnde manifestum est, quod ex parte conuersionis, peccatum mortale sequens non facit redire peccata mortalia prius abolita, alioquin sequeretur, quod homo per peccatū prodigalitatis reduceretur in habitum vel dispotionem auaritiæ prius abolitæ, & sic contrarium esset causa sui contrarij, quod est impossibile. Sed considerando in peccatis mortalibus id, quod est ex parte auersionis absolutæ, per peccatum mortale sequens redit illud, quod fuerat in prioribus peccatis ante dimissionem, in quantum per peccatum mortale sequens homo priuatur gratia, & fit reus pœnæ æternæ, sicut & prius erat. Verum quia auersio in peccato mortali, ex conuersione quodammodo causatur, recipiunt ea, quæ sunt ex parte auersionis quodammodo diuersitatem per comparationem ad diuersas conuersiones, sicut ad diuersas causas: ita quod sit alia auersio, & alia macula, & alius reatus, prout consurgit ex alio, & alio actu peccati mortalis. Et hoc modo, in quæstionem vertitur, vtrum macula & reatus pœnæ æternæ secundū quod causabantur ex actibus peccatorū prius dimissorum, redeant per peccatum mortale sequens. Quibusdam igitur visum est, quod simpliciter etiam hoc modo redeant, seu hoc non potest esse: quia opus Dei per opus hominis irritari non potest. Remissio autem peccatorum primorum, fuit opus diuinæ misericordiæ, vnde non potest irritari per sequens peccatum hominis, secundum illud Rom. 3. Nunquid incredulitas illorum fidem Dei euacuauit? & ideo alij ponentes peccata redire, dixerunt, quod Deus non remittit peccata pœnitenti postmodum peccaturo, secundum præscientiam, sed solum secundum præsentem iustitiam: præscit enim se pro his peccatis eum æternaliter puniturum, & tamen per gratiam facit eum præsentialiter iustum. Sed nec hoc stare potest: quia si causa absolute ponatur, & effectus ponitur absolute. Si igitur non absolute fieret per gratiam, & gratiæ sacramenta peccatorum remissio, sed cum quadam conditione infuturum dependente, sequeretur quod gratia, & gratiæ sacramenta non esset sufficiens causa remissionis peccatorū, quod est erroneum: vtpote derogans gratiæ Dei. Et ideo nullo modo potest esse quod macula & reatus præcedentiū peccatorū, redeant secundū quod ex talibus actibus causabantur. Contingit autem, quod sequens actus peccati, virtualiter continet reatū prioris peccati, in quantum scilicet aliquis homo secundo peccans, ex hoc ipso videtur grauius peccare, quam prius peccauerat, secundū illud Rom. 2. secundum duritiam tuā, & cor impœnitens thesaurizas tibi iram in diem iræ, ex hoc scilicet solo, quod contemnitur Dei bonitas, quæ ad pœnitentiam expectat. Multo autem magis contemnitur Dei bonitas, si post remissionē prioris peccati, secundo peccatum iteratur: quanto maius est beneficium peccatum remittere, quam peccatorem sustinere. Sic igitur per peccatum sequens pœnitentiam, redit quodammodo reatus peccatorum prius dimissorum, non in quantum causabatur ex illis peccatis prius dimissis, sed in quantum causatur ex peccato vltimo perpetrato, quod aggrauatur ex peccatis prioribus, & hoc non est peccata dimissa redire simpliciter, sed redire secundum quid, in quantū scilicet virtualiter in peccato sequenti continentur.

Ad primum ergo dicendum, quod illud verbum Augustini videtur esse intelligendum de reditu peccatorum, quantum ad reatū pœnæ æternæ in se consideratum: quia scilicet, post pœnitentiam peccans, incurrit reatum pœnæ æternæ, sicut & prius: non tamen omnino propter eandē rationem. Vnde Augu. in lib. de responsionibus Prosperi, cum dixisset, quod non id, quod remissum est recidit, nec pro originali peccato damnatur, subdit: qui tamen ea morte efficitur, quæ ei propter peccata dimissa debebatur; quia scilicet incurrit mortem æternam, quam meruerat per peccata præterita. *Prosper. in responsione ad 2. rationem Gallorū, & refertur de pœni. dist. 4 cap. Qui recedit.*

Ad secundum dicendum: quod in illis verbis non intendit dicere Beda, quod culpa prius dimissa hominem opprimat, per reditum reatus præteriti: sed per iterationem actus.

Ad tertium dicendum, quod per sequens peccatum, iustitiæ priores obliuioni traduntur, in quantū erāt meritoriæ vitæ æternæ; non tamē in quantum erant impeditiuæ peccati. Vnde si aliquis peccet mortaliter, postquam restituit debitum, non efficitur reus, quasi debitum nō redidisset. Et multo minus traditur obliuioni pœnitentia prius acta, quātū ad remissionē culpæ, cū remissio culpæ magis sit opus Dei quā hominis.

Ad quartum dicendū, quod gratia simpliciter tollit maculam, & reatum pœnæ æternæ, tetigit autem peccati præteritos, ne scilicet propter eos Deus hominem gratia priuet, & reum habeat pœnæ æternæ. Et quod gratia semel fecit, perpetuo manet.

Expositio Articuli.

PRima conclusio. Manifestū est, quod ex parte cōuersionis peccatū mortale sequens nō facit redire peccata prius abolita. Prob. Alias sequeretur, quòd homo per peccatum prodigalitatis reduceretur in habitū auaritię, & sic vnū contrarium esset causa alterius, quod est impossibile. *1. Conclusio*

2.*conclusio.* Secunda concl. Peccatũ sequens facit redire peccata dimissa ex parte auersionis, si auersio tantũ cõsideretur absolutè, & secundũ se: non tamen si consideretur auersio secundũ quod â conuersione causatur, ex qua parte auersiones habent diuersitatẽ. Prima pars patet, quia per sequens peccatũ priuatur homo gratiæ & fit reus pœnę ęternę. Secunda vero probatur, quia ex hac parte auersiones etiã sunt diuersæ ꝓpter diuersas cõuersiones.

3.*Conclusio.* Tertia conc. Nullo modo potest esse, quod macula & reatus præcedentiũ peccatorum redeant secundum quod ex talibus actibus causabantur. Probatur, quia alias sequeretur, quod per gratiam Dei nõ fieret absoluta remissio peccatorum, sed tantum conditionaliter, atque adeo gratia non esset sufficiens remedium peccatorum, quod est erroneum.

4. *Conclusio* Quarta conclusio. Per peccatum sequens pœnitentiam, redit quodammodo reatus peccatorũ prius dimissorũ, non in quantũ causatur ex illis peccatis prius dimissis, sed in quantum causatur ex peccato vltimo perpetrato, quod aggrauatur ex peccatis prioribus. Prima pars patet ex dictis. Secũda vero probatur. Ille qui post pœnitentiam peccat, grauius peccat quam prius, ergo primum peccatum causa est, vt hoc secundum sit grauius quam esset, si illud non præcessisset, ergo iã peccatum dimissum, quodãmodo redit per subsequens peccatum. Antecedens patet ex D. Paulo ad Rom. 2. secundum duritiam tuam & cor impœnitens thesaurizas tibi iram, ex quibus verbis tale argumentum desumit D. Tho. Id circo hoc dicitur, quia qui non vult pœnitere contemnit Dei bonitatem, quæ mouet ad pœnitentiam: sed magis contẽnitur Dei bonitas, si post remissionem primi peccati peccatum addatur, ergo. Probatur minor, quia maius beneficium est peccatũ remittere, quàm peccatorem sustinere.

Paulus ad Rom.2,

5.*Conclusio.* Quinta conclusio directe responsiua titulo quæstionis. Hoc non est peccata dimissa redire simpliciter, sed est redire secundum quid, in quantum scilicet, in peccato sequenti continetur.

1.*difficultas* Prima difficultas est. Vtrũm resolutio huius articuli sit vera. Probatur primo,
1. *Argum.* quòd non ipse D. Thom. concedit quòd peccata remissa redeunt per subsequens peccatum ex parte auersionis: sed opinio probabilis est, quòd auersio est ipsa ratio

A formalis peccati, & in omni opinione pertinet ad essentiã peccati: ergo simpliciter loquendo est asserendum, quod peccata dimissa redeant per subsequens peccatũ, siquidẽ quod cõuenit alicui ratione suę essentię simpliciter loquendo conuenit: ergo falsa est vltima conclusio. Secun- *Secundum.*
do arguitur. Ex verbis Christi Domini, Matth. 18. quæ adducuntur â D. Tho. *Matth.* 18.
in argumento primo, quia de illo seruo cui dimissum fuerat debitum dicitur, traditum fuisse tortoribus propter peccatũ subsequens, donec rediret vniuersum debitum, & concludit Christus Dominus parabolam, dicens. Sic, & pater meus cœlestis faciet vobis, si non remiseritis fratribus vestris. In quibus verbis manifeste significatur, quod sic iterantes pecca-
B tum, punientur in inferno, etiam pro primo peccato, quod fuerat remissum. Ter- *Tertium.*
tium argumentum sit. Per pœnitentiam simpliciter reuiuiscunt opera bona mortificata, ergo etiam per peccatum subsequens reuiuiscunt peccata dimissa. Quar- *Quartum.*
tum argumentũ est, Non repugnat peccatum redire quoad pœnam: sed non est reuelatum, neque conuincitur ratione sufficienti, quòd de facto nõ redeat rationem ingratitudinis peccati subsequẽtis: ergo dicendum, est quod redit de facto. Maior patet, quia nulla apparet in hoc implicatio contradictionis. Et minor, quoad primam partẽ probatur, quia omnia loca sacræ Scripturę possunt explicari in isto sensu, quôd verê remittuntur peccata, nisi postea iterum homo eadem
C peccata committat. Secunda vero pars probatur, quia potius hoc ipsum videtur esse secundum rectum ordinem iustitię. Ita enim fit apud homines, quia si alicui gratis delictum dimittatur, & postea iterum offendat rempublicam, punitur postea pro vtroque delicto, sed Deus gratis remittit peccatum: ergo si postea homo iterum offendat Deum, rationabile est, quod puniatur pro vtroq; delicto. Vlti- *Vlti. arguit.*
mo probatur hæc sententia 3. Reg. c. 17. *3. Reg.* 17.
quid mihi & tibi vir Dei, reuersus es ad me, vt memorentur iniquitates meæ? & in Psal. 108. In memoriam redeat iniqui- *Psalm.* 108.
tas Patrum eius, in quibus verbis videtur significari, ꝙ Deus puniat peccata quę iã fuerãt remissa ratione subsequẽtis peccati. Est enim ista metaphora nimis cõmunis in sacris literis, ꝙ sicuti Deus dicitur obliuiscì peccatorũ, quia illa remittit, ita similiter

similiter dicatur recordari peccatorum, quia illa punit. ¶ Propter aliqua exhis argumentis Gratianus de pœnit. dist. 4. & Hugo de Sãcto Victore, li. 2. de Sacramẽtis, p. 14. c. vlt. videntur tenere, quod peccata dimissa simpliciter redeant per subsequens peccatum, ita vt puniatur homo in inferno etiã pro illis. Quæ sententia mihi plusquã falsa videtur. Sententia vero D. Tho. est quod simpliciter aliquãdo talia peccata non redeunt, quæ sentẽtia sic intelligitur. Cõmisit quis peccata quib⁹ debetur pœna in inferno, vt viginti, & agit veram pœnitẽtiam, & postea cõmisit peccatum, cui debetur pœna, vt tria & sic moritur, huic non debetur in inferno pœna, vt viginti, sed tantum vt tria. Sic explicatur hæc veritas â posteriore per effectũ, à priori vero explicatur per hoc, quod illa macula præcedens nõ reproducitur, sed producitur alia macula ab ea differẽs, quæ correspondet præsenti peccato, & sic si peccatũ præcedẽs fuit infidelitatis, & postea peccat homo peccatum fornicationis, nõ est in tali homine peccatũ infidelitatis, sed tantũ peccatũ fornicationis, imo si fuerãt multę fornicationes, & blasphemiæ, & furta, dequibus homo agit verã pœnitẽtiã, & postea peccat vnicũ peccatũ fornicationis, tãtũ est in tali homine vnicum peccatũ fornicationis, & sic est dicendũ simpliciter, quod non redeunt dimissa peccata: quia tamen istud peccatũ aliquãtulũ grauius est, quia fit post pœnitẽtiã quę si fuerat antepœnitẽtiã, eo quod aliquã ingratitudinẽ importat offendere Deũ post tantũ beneficiũ susceptũ, idcirco dicit D. Th. quod redeunt secundũ quod talia peccata, idest, sunt causa, vel occasio, vt præsẽs peccatũ grauius sit. Itaq; si præsenti peccato debeatur secũdum se pœna, vt duo, præcedentibus vero iam dimissis, pœna vt viginti, nec dabitur sic morienti pœna, vt viginti duo, nec tantum vt duo, sed dabitur ei pœna, vt tria, & ille tertius gradus non correspondet peccatis remissis secundum se, sed maiori grauitati quã habet præsens peccatum, quam haberet si alia non præexisterent. Sic explicata conclusio D. Tho. probatur quãtum ad partem principalẽ, quia est communis inter DD. Scholasticos, illam docẽt Magister Durãd. Palud. D. Bona. Gabr. & Ricar. in 4 d. 22. M. Soto in d. 16. q. 1. ar. 1. Abul. sup. ca. 18. Matth. Et probatur

Sententia Grat. Hugo. Hier. 50.

Sententia D. Tho. & vera explicatur.

Probatur.

Magister. Durand. Palud.

A primô Numerorũ, cap. 1. Non consurget duplex tribulatio, vel vt legunt Septuaginta interpretes, Deus non punit bis in idipsum, sed si redirent peccata dimissa Deus puniret bis, ergo non redeunt. Probatur minor, quia peccata sufficienter puniuntur in sacramẽto pœnitentiæ. Probatur etiam Ezechielis, cap. 18. In quacũq; hora ingemuerit peccator, inquitatum eius amplius non recordabor. Et ex D. Paulo ad Rom. cap. 11. Sine pœnitẽtia sunt dona, & vocatio Dei. Rationes quas facit D. Tho. in corpore articuli sunt demonstrationes Theologicæ, quæ confirmantur. Primo, peccatum est quædam macula positiua, sed illa nõ reproducitur amplius, ergo. Patet minor, quia ad hoc requiritur miraculum, quod tamen Deus non debet facere, vt peccatũ B reproducat. Secundo contingit aliquando, quod quis peccauit peccatum infidelitatis, & desperationis, & quod postea agat pœnitentiam, & post pœnitentiam peccat peccatum fornicationis tantum, tunc certissimum est, quod non redeunt illa peccata, ergo. Probatur antecedens, quia alias tolleretur â tali peccatore habitus fidei, & spei, quod & est erroneũ. Tertio probatur. Illa peccata vere fuere remissa, sed null⁹ datur modo act⁹ per quẽ producantur, ergo non redeunt. Probatur minor, quia peccatum, v.g. fornicationis tantum habet causare maculã fornicationis ex natura sui.

Bonau. Gabriel. Ricard. Soto. Abul. Nume 1. Ezech. 18. Ad Ro. 11.

Ad primum igitur in oppositum respondetur, D. Tho. sufficienter se explicare, quod loquatur de auersione secundũ communem rationem auersionis, secun C dum quod illa est priuatio, & separatio à Deo, considerando illam sicut alias priuationes, quę consistunt in indiuisibili. Itaque sicut ante pœnitentiam erat homo priuatus gratia, & dignus pœna æterna, atque adeo dignus, vt perpetuo priuaretur visione Dei, ita similiter est quãdo peccat mortaliter, postquã pœnituit, & sic redit illa priuatio, quia cum deperditio gratiæ consistat in indiuisibili, nulla pars gratiæ manet in tali homine, non tamen est dignus tanta pœna, nec ipse affligitur ita intense de carentia diuinæ visionis, atque adeo si consideretur priuatio secundum quod in particulari est de essentia talis, vel talis peccati, non redit priuatio præcedens. Sicut enim peccatum est aliud, ita & priuatio est alia,

Ad primũ.

quod aperte significat D.Thom.per illa verba quæ dicit non redire eandē priuationē secundū quod á conuersione causatur. Ad secundū respōdetur. In parabolis non esse necessariū, quod omnia quæ narrantur accommodentur ad principale intentum, vt patet in parabola de vinea,& operarijs,in qua dicitur,quòd operarij murmurabant aduersus Patris familias,& tamen per illos operarios significātur beati,in quibus murmuratio esse nō potest, sed sufficit quod substantia parabolæ accommodetur ad principale intentū. Intēditur ergo in illa parabola, quòd si illi qui egerunt pœnitentiam, atque adeo illis remissa sunt peccata,nō remittant iniurias,grauius peccant propter adiunctam ingratitudinem:atque adeo,& grauius punientur in inferno.(vt iam à nobis explicatum est cum D. Tho.) Ad tertium respondetur negando consequētiam,quia Deus multo pronior est ad miserendū quam ad puniendum, & ipse est causa gratiæ,non tamen peccati. Circa quartū argumentū multas opiniones refert P.Suarez, & constituit propriā sententiā,dicēs,quòd redit eadē pœna materialiter,non tamen formaliter. Sed tamē modus iste loquendi nec inuenitur apud D.Th. nec apud alios DD. Sanctos nec etiam inter alios Theologos, nec est modus proprius loquendi in hac parte:siquidē omnes Theologi conueniūt in veritate à nobis explicata,quod. s. simpliciter loquendo talis pœna non redit,sed redit pęna pro peccato,iuxta quantitatē delictorum,quę nūquā fuerunt remissa,quādo scilicet peccata præterita fuerant remissa, etiam quoad omnem pœnam.

Ad secūdū. *Ad tertiū.* *Sententia P. Suarez circa quartū argum.* *Refellitur.* *Argum. P. Suarez soluitur.*

Ad argumētū igitur respōdetur, ꝙ licet illa maior vera sit,propterea quod Deus est Dns omnium absolutus, atque adeo secundum suam potentiam absolutā potest etiam innocentes damnare, & â fortiori peccata iam remissa punire;negatur tamen minor propositio: quia non est conueniens quod ita fiat, immo non est possibile secundum potentiam ordinariā Dei,atque adeo secundum leges iustitię, tām cōmutatiuæ,quā distributiuæ,quia secundum has leges peccatum iam remissum non debet puniri. Et ad rationem quæ fit contra istam veritatem respondetur negando consequentiam, quia licet Deus gratis remittat peccatum,tamen ipsa pœnitentia est quædam punitio secū dum quod ponitur ab ipso Deo, ratione cuius nimis conueniens est, quòd Deus absolute remittat illud peccatum, ita vt etiam si postea homo iterum peccet,solum puniatur secundum grauitatē subsequentis peccati. Quemadmodum inter homines quādo de facto punitur peccatum, & postea iterum homo offendit rempublicam, solum punitur de nouo pro nouo peccato. Ad loca quæ adducūtur in vltimo argumento respondetur, quòd in illo primo non fit sermo de peccatis remissis, sed potius de presentibus: in secundo vero loco fit sermo de pœna temporali. Deinde notandum est in hoc articulo,quòd P. Suarez docet,quod nūquam tenetur homo se accusare de hac ingratitudine,explicans, quòd illud delictum fuerit ei multoties remissum,quæ sententia mihi falsa videtur. Licet enim cōmuniter,& regulariter hoc non sit necessarium, tamen quando multoties remissum est idem delictum, tenetur hoc explicare homo in confessione, eo quod committitur tunc reductiue peccatum ingratitudinis,atque adeo efficitur peccatum præsens grauius. Et â posteriori patet,quia ita faciunt vniuersi viri docti, & timoratæ conscientiæ.

P. Suarez. *Sententia P. Suarez reij citur.*

Tandem notandū est in hoc articulo, quòd P.Suarez cōstituit diuersos gradus innocentię. Primus est,si quis cōseruetur â Deo, cum solo peccato originali sine gratia,sed iste casus prorsus est fictitius, quia(vt probauimus in superioribus)res certa est,quod nunquam contingit de facto. Si tamen contingeret,certū est,quòd beneficium illius hominis esset minus quam sit beneficium pœnitentis,quia talis homo non reciperet gratiam gratum facientē,sicuti recipit modo ille qui agit veram pœnitentiam, immo illa gratia proprie loquendo non erit gradus innocentiæ, siquidem secundum fidem Catholicam est asserendum, quod talis homo vere esset in peccato, & inimicus Deo,vnde prorsus impertinens est de tali innocentia disputare.

Nō recte cōstituit gradus innocentiæ P. Suarez.

Secunda difficultas est. Vtrūm per absolutam potentiam Dei possint redire peccata dimissa. Probatur pars affirmatiua. Primo. Vt nos ipsi diximus, peccatū est quædam macula positiua,sed quancūque entitatem positiuam potest Deus reproducere,ergo. Et confirmatur. Ista macula non est actus dependens à potentia vitali

2. Difficult. *1. Argum.* *Confirm.*

vitali, sed tãtum est habitus, ergo potest
Secundum. reproduci à Deo. Secũdo arguitur. Ipse habitus vitiosus potest redire per actum peccati subsequentis, ergo etiam peccatũ præteritum habituale. Antecedens videtur verum, quia habitus tantum est quę dam qualitas positiua: atque adeo produci potest à Deo, mediante quocunque actu hominis, siquidem quancunque entitatem positiuam potest Deus assumere tanquam instrumentum, ad alteram entitatem positiuam producendam. Consequẽtia vero probatur, quia est eadem ratio. *Tertium.* Tertium argumentum sit. Deus potest annihilare peccatorem, & postea reproducere illum cum peccatis, quæ antea habebat, ergo etiam potest facere, quôd per actum subsequentem peccati reddeât peccata dimissa. Antecedens à multis conceditur probabiliter, & consequẽtia videtur procedere à fortiori: siquidem in nostro casu est aliquis actus per quem possint produci peccata, nõ tamen in casu antecedentis. *Quartum.* Quarto arguitur. Sicut Deus cõdidit legem, vt si Adam peccasset, omnes illius descendentes contraherent peccatum originale, ita similiter potuit constituere legem, vt omnis homo qui peccaret post actam pœnitentiam, contraheret omnia peccata sibi dimissa per totam vitam, sed propter illam legẽ omnes descendentes ab Adam cõtrahũt originale peccatum, ergo idem est dicendum in nostro casu. Probatur maior. Infans non habet propriam voluntatem, ad contrahendum peccatum originale, qui vero egit pœnitentiam proprie habet voluntatem ad peccandum, vel non peccandum, ergo maior ratio est ad constituendam istam legem, quam ad constituendam illam. *Confir.* Et confirmatur; Si Deus constitueret istam legem, iam peccatum subsequens contineret grauitatem propriã & grauitatem omnium præcedentium, sicut etiam peccatum Adæ fuit grauius propter illam legem positam, quasi non esset posita talis lex, ergo sicut vere transit peccatum originale in posteros propter illam legem, & propter maiorem grauitatẽ peccati, ita similiter in nostro casu, redirent remissa peccata per actum subsequentem, post latam legem, propter grauitatem maiorem peccati.

In hac difficultate Scotus tenet partem affirmatiuam, vt super istum artu refert Magister Soto, sed innititur fundamento sæpe à nobis impugnato, quia sci

A licet existimat, peccatũ nihil aliud esse, quam reatum & obligationem ad pœnã, & certe loquitur consequenter, quia, vt demonstrat nostrum argumẽtum quartum, posset Deus imputare ad pœnam omnia peccata remissa, si iterum peccet post pœnitentiam. Cum tamen fundamentum Scoti sit omnino falsum, nihil refert sententia illius. Supponimus igitur, peccatum esse veram maculam positiuam existentem in anima, quæ potest dupliciter considerari. Primo, prout est in actu, ita vt accipiatur pro ipso actu peccandi. Secundo, prout remanet habitualiter pro illa scilicet macula, quę remanet in anima, transacto actu, quam dicimus esse positiuam. Si igitur peccatum, primo modo accipiatur, certum est, quòd non possunt peccata remissa redire, quo
B niam etiam de alijs actibus, qui constituunt in successione dicitur secundũ probabilem sententiam, quod non possunt à Deo reproduci. Procedit ergo nostra difficultas de peccato in secũda acceptione, vtrũm scilicet illa macula peccati, quę est etiam in peccatore dormiente, qui postea agit pœnitentiam, & postea peccat mortaliter, possit redire per potentiam Dei absolutam.

Sententia Scoti refellitur.

Conclusio. *Peccata dimissa non redeũt per subsequens peccatum.* *M. Soto. probatur.*

Cõclusio sit. Probabiliꝰ mihi videtur, implicare contradictionẽ, quod talia peccata redeant per subsequẽs peccatũ. Hęc videtur expręssa sententia D. Th. in isto ar. concl. 3. siquidẽ dicit, hoc nullo modo esse possibile, idẽ docet hic M. Soto, & est communis sententia inter modernos. Et probatur ratione. Talia peccata imputarẽtur ipsi Deo, sed hoc implicat contradi
C ctionẽ, ergo non possunt redire. Probatur maior. Res corrupta nõ potest reproduci, nisi diuina virtute, ergo talia peccata reproducerentur â Deo tanquã a causa principali, atq; adeo illi imputarentur. Secũdo probatur eadẽ maior. Actui prẽsenti hominis peccantis post pœnitentiam non debetur ex natura rei nisi proprium peccatum habituale, ergo si redirent alia peccata, esset tantum diuina virtute, atque adeo soli Deo tribuerentur. Antecedens patet, quia transacta fornicatione, tantum manet ex natura rei macula fornicationis, cum qua ipsa fornicatio habet proportionem. Non enim habet proportionem cum habitu infidelitatis, atq; adeo illum producere nõ potest propria virtute, immo neq; habet proportionem cum macula habitualis fornicationis in

Scotus.

maiori gradu quam sit ipsum peccatum præsens, ergo quomodocunq; est impossibile, quod redeant præterita peccata.

Ad primum respondetur distinguendo minorem, quando talis entitas nō habet intrinsecam malitiā cōceidtur, quando vero habet intrinsecam malitiam negatur, sed tantum potest Deus tunc concurrere cum creatura operante deficienter, quæ habeat virtutem propriam ad producendum talem actum, quia igitur nulla creatura habet talem virtutem, id circo implicat, quod talis entitas reproducatur. Ad confirmationem respondetur, quòd etiam peccatum habituale dependet intrinsece à creatura deficiente.

Ad secundū Vnde ad secundum argumentum negatur antecedens, quoniam etiam habitus ille habet malitiam annexam, & est intrinsece malus, atque adeo non potest Deus illum immediate producere, neq; etiam assummere creaturam tanquam instrumentum ad producendum, sed solum cō currit Deus cum creatura quæ ex natura sui tanquā agens principale potest producere talem habitum, quia tunc solum concurrit Deus ad entitatem, & malitia tribuitur creaturæ operanti deficienter.

Ad tertiū. Ad tertium possunt respondere tenētes illam sententiam, negando consequētiam: quia tale peccatum nunquam fuit remissum, & id circo assignatur sufficiēs causa illius, scilicet ipse homo cui imputatur; Deus autem nihil aliud facit quam creare hominem, sicut erat antea, & id circo non imputatur ei peccatum, sicut in nostro casu. *Verior solutio.* Mihi tamen multo probabilius videtur, quod illud antecedens sit falsum, quia homo annihilatus, ita se habet, ac si nunquam fuisset, & id circo, sicut Deus nō potest de nouo creare hominem cum tali peccato, ita similiter neque illum hominem, quia eodē modo imputaretur Deo tale peccatū: siquidem nō potest imputari ipsi homini, qui creatur, eo quod nō habet actum cui correspondeat tale peccatum, & actus transactus est, ac si nunquam fuisset, siquidem annihilatio formaliter, & per se terminatur ad nihil. *Ad Quartū* Ad quartum argumentum negatur maior propositio simpliciter loquendo quantum attinet ad ipsam culpam, non tamen quantum attinet ad pœnam ipsam. Itaque posset Deus obligare, ad talem pœnam per illam legem, ratione cuius peccatū esset maius, & grauius, quàm esset modo ante legem. Malitia vero transacta, & remissa, non contrahere tur, quia implicat propter rationes factas. Ad probationem vero negatur consequentia, quia peccatum originale hoc habet proprium, quod per originem traduci possit: peccatū vero actuale & macula ei correspondens, è contra habet ex natura sui, quod nō contrahatur nisi per proprium actum, quod totum prouenit ex ipsa natura peccati, quia peccata actualia ex natura rei sunt nimis differentia, vt patet de fornicatione, & infidelitate: peccatum vero originis est eiusdem speciei in omnibus hominibus, & est quædam participatio peccati primi parentis, & id circo potest ratione illius participari, propterea quod omnes descendentes ab Adam quodam modo in illo continebantur, & id circo peccatum illud quodā modo fuit omnium, secundum quod voluntas Adæ erat voluntas capitis, atque omnium descendentium, secundū quod fuerunt virtualiter in illo, & ideo omnes in illo peccauerūt iuxta illud, Omnes in Adam peccauerunt, quæ tamen ratio nō procedit in nostro casu. Et per hoc patet *Ad confir.* ad confirmationem, negando consequentiam quantum attinet ad culpam, quia non transit peccatum originale propter maiorē grauitatem, sed quia malitia est talis naturæ, scilicet, malitia originalis. Vnde quantum ad rationem actus & rationem voluntarij habet minorem rationem peccati, quā omnia peccata actualia. Sed adhuc vrget argumentum. Saltē *Arguitur contra.* sequitur, quòd possint redire peccata quæ sunt eiusdem speciei cum peccato, quod committitur post pœnitētiam, siquidem illud nō est differens specie, atq; adeo nō videntur procedere rationes factæ. Respondetur negando consequen- *Solutio.* tiam, quia semper manet ratio principalis, quod scilicet, peccatum originale opponitur iustitiæ originali quæ erat transfundenda in posteros, & id circo peccatū originale est talis naturę, quòd potest in alios transfundi, non tamen alia peccata. Sed certe videtur argumentum in fu- *Vrget argumentum.* vi manere, quia totum hoc videtur petitio principij, & mere gratis dictum; scilicet quod detur peccatum originale originans, quod possit ad alios transfundi, & peccatum originale originatum, quod ab alio transfundatur, & quod alia peccata transfundi non possint. Dicet enim aliquis

quis eodem modo, quod quando Deus conderet legem, vt alia peccata transfunderentur, vel redirent in eodem suppositō, quòd essent talia peccata quasi originalia, quod facilius apparet quando est idem subiectū, quod peccauit, & modo peccant, quam quod transfundatur ad alios, qui nunquam fuerūt, atqueado nū quam potuerunt peccare. Ratio autem assignata de iustitia originali non videtur sufficiens, quia illa perfectio, scilicet, quod iustitia originalis transfunderetur in posteros, non debebatur sibi ex natura rei, sed solum fiebat ordinatione diuina, quod posset Deus facere de gratia, quæ modo est: ergo propterea quod peccatum originale opponatur ei, non sequitur quod sit talis naturę, quod possit in alios transfundi magis quam alia peccata. *Solutio* Respondetur, hoc argumentum certè esse difficile, sed tamen non est modo disputandum, vtrùm peccatum originale verè & realiter possit transfundi in posteros: ad negandam enim consequentiam sufficit assignare aliquam differentiam & disparitatem, qualis est illa quam nos assignauimus. Et prēterea, quoniam in transmissione peccati originalis non reproduceitur id quod erat antea, sicut reproduceretur, si peccata dimissa redirent.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm peccata dimissa redeant per ingratitudinem, quæ specialiter est secundum odium fraternum, apostasiam à fide, contemptum confessionis, & dolorem de pœnitentia habita.

AD secundum sic proceditur. Videtur quod peccata dimissa non redeant per ingratitudinem, quæ specialiter est secundum quatuor genera peccatorum, scilicet, secundum odium fraternum apostasiā à fide, contemptum confessionis, & dolorē de pœnitentia habita, secundum quod quidam metricè dixerunt. 4.d.22.q.1 ar.1.cor. & q.3.

Fratres odit, apostata fit, spernitq; fateri.
Pœnituisse piget, pristina culpa redit.

A *Tanto enim est maior ingratitudo, quanto grauius est peccatū, quod quis contra Deū committit post beneficium remissionis peccatorū, sed quædam alia peccata sunt his grauiora, sicut blasphemia contra Deum, & peccatum in Spiritum sanctum, ergo Videtur, quod peccata dimissa non redeant magis secundum ingratitudinem commissam, secundum hæc peccata, quam secundum alia.*

2. *Præterea. Rabanus dicit. Nequam seruum tradidit Deus tortoribus, quoad vsq; redderet vniuersum debitum, quia non solum peccata, quæ post baptismum homo egit, reputabuntur ei ad pœnam, sed & originalia, quæ in baptismo sunt ei dimissa: sedetiam peccata venialia inter debita cō-* Habetur de pœnit. d.4. c.si Iudas.
B *putantur, pro quibus dicimus, Dimitte nobis debita nostra. Ergo ipsa etiam redeunt per ingratitudinem. Et pari ratione videtur quod per peccata venialia redeant peccata prius dimissa, & non solum per peccata prædicta.*

3. *Præt. Tāto est maior ingratitudo, quā to post maius beneficium acceptum aliquis peccat: sed beneficium Dei est etiam ipsa innocentia, qua peccatum vitamus: dicit enim Augustinus in 2. confessione, Gratiæ tuæ deputo quæcunque peccata non feci. Maius autem donum est innocentia, quam etiam remissio omnium peccatorū. ergo non minus est ingratus Deo qui peccat post innocētiam, quàm qui peccat post pœnitētiam. Et ita videtur, quod per ingra* Lib.2. confess.c.7. ante med. to.1
C *titudinem, quæ fit secundum peccata prædicta, non maximè redeant peccata dimissa.*

Sed cōtra est quod Gregorius dicit 18. Moralium. Ex dictis Euangelicis constat, quod si quid in nos delinquitur, ex corde non dimittimus, & illud rursus exigitur, quod nobis iam per pœnitentiam dimissum fuisse gaudebamus. Et ita propter odium fraternum specialiter peccata dimissa redeunt secundum ingratitudinem, & eadem ratio videtur de alijs. Li.4. dialo. c.60. circa fi nem.

Respond. Dicendum, quòd (sicut supra dictum est) peccata dimissa per pœnitentiam Art. præc.

tiam redire dicuntur, in quantum reatus eorum ratione ingratitudinis, virtualiter continetur in peccato sequenti. Ingratitudo autem potest committi dupliciter: vno modo, ex eo quod aliquid fit contra beneficium. Et hoc modo, per omne peccatum mortale quo Deum offendit, redditur homo ingratus Deo, qui peccata remisit. Et sic per quodlibet peccatum mortale sequēs, redeūt peccata prius dimissa, ratione ingratitudinis: alio modo committitur ingratitudo non solum faciendo contra ipsum beneficium, sed etiam faciendo contra formam beneficij præstiti: quæquidem forma si attendatur ex parte benefactoris, est remissio debitorum. Vnde contra hanc formam facit, qui fratri petenti veniam non remittit: sed odium tenet. Si autem attēdatur ex parte pœnitentis, qui recipit hoc beneficiū, inuenitur ex parte eius duplex motus liberi arbitrij quorum primus est motus liberi arbitrij in Deum, qui est actus fidei formatæ, & contra hoc facit homo apostatando à fide: secundus autem est motus liberi arbitrij in peccatum, qui est actus pœnitentiæ. Ad quem primo pertinet (vt supra dictum est) quod homo detestetur peccata præterita, & cōtra hoc facit ille, qui dolet se pœnituisse. Secundo pertinet ad actū pœnitentiæ, vt pœnitēs proponat se subijcere clauibus Ecclesiæ per confessionem, secundum illud Psal. 31. Dixi, confitebor aduersum me in iustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei, & contra hoc facit ille, qui contemnit confiteri secundum quod proposuerat, & ideo dicitur quod specialiter ingratitudo horum peccatorum, facit redire peccata prius dimissa.

q. 85. art. 5. & 6.

Ad primum ergo dicendū, quod hoc nō dicitur specialiter de istis peccatis, qui sint cæteris grauiora: sed quia directius opponūtur beneficio remissionis peccatorum.

Ad secundū dicendum, quod etiā peccata venialia, & ipsum originale redeūt prædicto modo, sicut & peccata mortalia, in quantū contēnitur Dei beneficiū, quo hæc peccata sunt remissa: non tamen per peccatū veniale aliquis incurrit ingratitudinem: quia homo peccando venialiter, non facit contra Deum sed præter ipsum. Et ideo per peccata venialia, nullo modo peccata dimissa redeunt.

In corp. art.

Ad tertium dicendum, quod beneficiū aliquod habet pensari dupliciter: vno modo ex quantitate ipsius beneficij. Et secundū hoc innocentia est maius Dei beneficium quam pœnitētia, quæ dicitur secunda tabula post naufragium: alio modo, potest pensari beneficium ex partis recipientis, qui minus est dignus, & sic magis fit sibi gratia: vnde & ipse magis est ingratus, si contemnat. Et hoc modo beneficium remissionis culpæ est maius, in quantum præstatur totaliter indigno, & ideo ex hoc sequitur maior ingratitudo.

Expositio Articuli.

Conclusio est affirmatiua, probatur. Ideo redeunt peccata dimissa quia ratione ingratitudinis continentur virtualiter in peccato sequenti, sed ista peccata specialiter cōtinent ingratitudinem, ergo. Probatur minor. Ista ingratitudo dupliciter inuenitur in peccato sequēti, primo ratione communi, quia scilicet homo peccando facit contra beneficium susceptum, & ista ingratitudo inuenitur in omni peccato sequenti post pœnitentiam. Secundo inuenitur ista ingratitudo quadam particulari ratione, quia scilicet peccat homo non tantum contra beneficium susceptum, sed etiam contra formam præstiti beneficij, sed isto modo committitur ingratitudo quando peccatum factum post pœnitentiam est ex illis quatuor assignatis, ergo. Ista minor explicatur à D. Tho. in toto corpore ar. Concluſir.

VNICA DIFFICVLTAS EST.

Vtrùm sit vera conclusio B. Tho.

Arguitur enim contra illam primo, ideo dicit Diuus Thom. quod peccatum infidelitatis includit istam specialem ingratitudinem, quia est contra motum liberi arbitrij, quo tenetur homo tendere in Deum, qui peccata remittit, sed etiam peccatum desperationis, & peccatum odij formalis Dei sunt contra motū liberi arbitrij, quo homo tenetur tē-

1. argumen.

dere

dere in Deũ, ergo etiã ista duo peccata in ciudũt illâ specialẽ ingratitudinẽ, atque adeo erunt plura quam illa quatuor, quæ à B. Thoma assignantur. Probatur minor, quoniam etiam spes, & charitas tendunt in Deũ, & charitas perfectius quã fides. Confirmatur, sicut virtus pœnitentiæ detestatur peccatum, ita & charitas, vt nos supradiximus. Sed propter istam rationẽ dicit D. Thomas, quod cõtinet specialem ingratitudinem, dolere de pœnitẽtia facta: ergo etiam dolere de dilectione Dei habita continebit eandẽ ingratitudinem. Secundo arguitur. Id circo non remittere iniuriam fratri petẽti veniam, includit specialem ingratitudinem, quia qui non remittit iniuriam sibi factam indignus reditur, vt sibi remittatur, quam fecit iniuriam: sed similiter qui non est misericors in pauperes, indignꝰ est vt Deus misereatur illi: atq; adeo vt remittat ei peccata, vt communiter docent Doctores Sancti; ergo etiam peccatũ quod opponitur alijs operibus misericordiæ includit istam specialem ingratitudinem. Tertium argumentum est contra solutionem ad primum, inquaait D. Thomas, non includere istam ingratitudinẽ peccata, quia grauiora sint, sed quia directius opponũtur beneficio remissionis peccatorum, quod non conuenit blasphemiæ. Contra. Qui profert verba iniurioſa cõtra alterum indignus reditur, vt ab illo beneficia suscipiat, sed blasphemus profert verba iniurioſa contra Deum: ergo indignus est vt ab illo beneficia suscipiat, atqueadeo videtur magis ingratus, quam ille qui non vult confiteri, qui sibi tantum nocet. Quarto arguitur contra solutionem ad tertiũ, in qua dicit B. Thomas, quod licet beneficium quod suscepit innocens sit maiꝰ, secundum quantitatem ipsius beneficij: tamen pœnitentia est maius beneficium ex parte recipientis, quia peccator erat indignus, & ideo est magis ingratus, si beneficium contemnat. Contra. Beneficium tantum attenditur ex quantitate rei quę datur, & ex voluntate dantis, nõ ex indignitate ipsius accipientis: ergo ista doctrina supponit falsum. Probatur antecedens. Conferre beneficium indigno per se loquendo est malum: ergo nõ potest facere quod beneficiũ sit maius. Et confirmatur. Quando aliquis magis tenetur ad gratias agendas, magis peccat si beneficium contemnat, sed innocens magis tenetur ad gratias agendas Deo, quàm pœnitens: ergo. Probatur minor, quia etiam secundum sententiam Diui Thomæ, maiora bona suscepit.

Confirm. *Secundum.* *Tertium.* *Quartum.* *Confirm.*

A

B

C

Conclusio tamen D. Thomæ est Beati Gregorij, vt ipse probat in argumento sed contra, & est communis modus loquendi Sanctorum, cuius optima ratio est, quæ ab ipso B. Thoma assignatur.

Conclusio.

Ad primum in oppositum concedimus, quod etiam odium formale Dei, & peccatum desperationis includunt illam specialem ingratitudinem, vt probat argumentũ factũ: neque hoc est contra B. Thomam, quia desperatio includitur in peccato illius, qui finaliter non vult confiteri, odium vero formale Dei quodam modo includit omnia peccata: & idcirco non fuit necessarium, quòd hæc duo peccata annumerarentur à D. Thoma, sed præsupponitur ab illo, quod hæc etiam includant eãdem ingratitudinem.

Ad primũ.

Ad secundum argumentum negatur antecedens, & negatur etiã, quod sit æqualitas in illa comparatione. Licet enim cõferre eleemosynam, & exercere alia opera misericordiæ multũ conducat ad hoc quod homini peccata remittantur, tamẽ deficere in his operibus non ita directè opponitur remissioni peccatorum, sicut opponitur non velle iniurias remittere propter magnã cõuenientiã, quã vna remissio habet cum altera.

Ad secundũ

Ad tertium argumẽtum respondetur, quod qui profert blasphemias contra Deum, reditur indignus beneficio propter magnitudinem peccati: non tamen propterea quod directè & in particulari tale peccatum opponatur formæ, quam habet Deus remitendi peccata, atqueadeo non importat illam specialem ingratitudinem, quæ importatur ab illis peccatis positis à D. Thoma. Idem dicendum est de alijs grauissimis peccatis, vt de sacrilegio, & de peccato idolatriæ, licet fortè idolatria in hac parte reducatur ad infidelitatẽ, quia regulariter non inuenitur sine illa.

Ad tertiũ.

Ad quartũ argumentũ negatur antecedens, quoniam etiam consideratur quantitas beneficij ex parte recipientis, qui quanto magis indignus est, tantomagis tenetur ad agendas gratias pro eodem beneficio. Et ad improbationem huius distinguitur antecedens. Quando cõferens beneficium non est sufficiens ad faciendũ susci-

Ad quartũ Quantitas beneficij etiam attenditur ex parte recipietis.

suscipientem dignũ, conceditur: quando vero conferens est ad hoc sufficiens, negatur. Propter hoc ergo manet pœnitẽs magis obligatus ad agendas gratias Deo, quia cum esset indignus positiue, fecit illum dignũ. Ad confirmationẽ negatur minor, & ad probationẽ negatur consequentia, quia minora bona in tali subiecto obligant magis, quam in alio subiecto maiora bona.

Ad confir. respon.

SED CIRCA HOC IPsum est magna difficultas.

Vtrùm ita sit quod magis teneatur ad gratias agendum Deo pœnitens quam innocens, quæ quidem quæstio cæteris paribus disputanda est.

Difficult. QVoniam tantus potest esse excessus in gratia, vt sit certum, quôd recipiens talem gratiam teneatur magis ad gratias reddendas Deo, sicut magis tenetur D. Petrus Apostolus, qui fuit peccator ad agendas gratias Deo quã B. Th. de Aquino, qui retinuit perpetuã innocẽtiã propter excessum in gratia, & etiam magis tenetur ad agendas gratias Deo, B. Virgo, quæ retinuit perpetuam innocentiã, quam B. Petrus, propterea, quod illa recepit maiorẽ gratiam. Difficultas ergo tantũ procedit cæteris paribus. Datis scilicet duobus hominibus iustis ęqualibus in gratia quantũ ad essentialia: differentibus vero tantum in hoc, quod vnus nunquã peccauit, alius vero egit pœnitentiã, quis istorũ magis teneatur ad gratias agendas Deo, & cõsequenter, quis sit magis ingratus in tali casu peccando. Scotus in 4.d.22.q.1.arti.3. tenet contra B. Tho. dicens, maiorem esse ingratitudinẽ innocentis quã pœnitentis. Et M. Soto in 4.d.16.q.1.ar.2. existimat eandẽ esse sententiã Dñi Caiet. sed sine dubio fallitur, quia licet Dñs Caiet in isto ar. aliquãtulum obscure loquatur, tamen 2. 2. q. 106. ar. 2. optime explicat & defendit B. Tho. sententiam. Vt igitur melius intelligatur arguitur primo contra illã ex B. Aug. lib. 2. confessionũ. c. 7. tomo. 1. vbi multis verbis explicat, quod innocens tenetur magis ad diligendũ Deum, quàm pœnitẽs, propterea quod ipsum non peccasse est Dei donum maius quã pœnitẽtia. Et quia si homo non detinetur â Deo, peccasset. Secundũ argumentũ sit.

1. Sententia Scoti.

Soto.

1. Argum.

August.

Secundum.

A Etiã si ratio D. Tho. & solutio ad hoc argumentũ habeant verũ, quando beneficia præsupponunt merita, non tamẽ habent verũ quando beneficia constituũt personas dignas, supposita æqualitate naturæ, sed beneficia de quibus modo loquimur non præsupponunt merita, sed potius cõstituunt personas dignas, supposita ęqualitate naturæ, ergo ratio D. Th. est nulla. Minor propositio est euidens, quia ante innocentiã nullũ est meritum in natura humana, sed omnes homines sunt capaces æqualiter respectu bonorũ supernaturaliũ. Maior vero propositio probatur, quia si nulla præsupponitur dignitas ex parte personæ, quod est maiꝰ secũdũ se etiã erit illi maius, siquidẽ ex parte personę nulla est diuersitas. Et exẽplũ quod B. Tho. constituit 2.2.q. 106. ar. 6. in corpore, vbi hoc ipsum docet latius, videlicet, paruũ donum pauperi datũ est ei maius, quã diuiti magnum: potius est contra ipsum B. Tho. quia diues ante donũ erat dignior, & persona excellẽtior: in nostro vero casu innocẽs ante donũ non est persona dignior. Tertiũ argumentũ est. Ex ratione D. Th. tantũ potest inferri donũ quod confertur peccatori esse pluribus modis magnũ: non tamen potest inferri, quôd sit maius simpliciter loquendo, ergo ratio est nulla. Probatur antecedens B. Th. tantũ cõcludit, quod illud donum habet quandam magnitudinẽ secundũ se, & aliã in comparatione, ad ipsum peccatorẽ, sed istæ magnitudines videntur diuersę rationis, ergo nõ faciũt maius simpliciter loquendo, sed tantũ multiplex, sicut longitudo, & latitudo, non faciunt maius, sed multiplex quantũ: tantum ergo potest concludi ex ratione D. Tho. quod donum collatum pœnitenti sit maius pluribus modis, non tamen simpliciter loquendo.

B

Tertium.

C

Quartũ argumentũ sit. Etiam si concedamus, quod istę duę magnitudines faciãt maius: adhuc tamen nõ probatur, quod excedant bonitatẽ innocẽtiæ, etiam pro tali subiecto, ergo adhuc ratio B. Thom. non est bona. Probatur antecedens. Pœnitenti datur gratia, vt quatuor, mũdans illũ â peccato, innocenti etiã datur gratia vt quatuor, præseruans illũ à peccato, sed hoc secundũ est aliquid maius, etiam respectu subiecti: ergo maius beneficium confertur innocenti, simpliciter loquendo. Probatur consequentia, quia sicut in pœni-

Quartum.

pœnitente sunt duo, scilicet, ipsum donũ collatũ, quod est gratia, vt quatuor, & ipsum dari demerenti: ita similiter in innocente sunt duo. Primum est ipsa gratia, vt quatuor. Secundum est, ipsum præseruari à peccatis, sed hoc secundum donũ est maius quam illud secundum donum, ergo simpliciter loquendo innocens recipit maius donum & maius beneficium. Minor propositio probatur, quia hoc beneficium magis ostendit animum beneficum cõcedentis: vnde communiter docent Theologi, Beatissimam Virginem recepisse maius beneficium à Deo, si fuit præseruata peccato originali, quã si ab illo fuit mundata. Quinto arguitur. Ratio quã facit D. Tho. in illo art. citato, fundata in isto principio, illud est tale quod est tale hic & nũc, præsentibus omnibus circunstantijs, non videtur aliquid concludere, quia in præsentiarum non comparatur pœnitentia prout est hic & nunc, ad innocentiam, prout est absolutè, sedetiã prout est hic & nunc in tali subiecto, ergo quantũ ad hoc nulla est differẽtia, atqueadeo nõ conuincit illa ratio, quod pœnitẽtia sit maius donum in tali subiecto.

Quintum.

Sextum.

Sextũ argum. Innocẽs tenetur magis ad diligendum Deum, quã pœnitens: ergo etiam tenetur magis ad gratias agendas. Consequẽtia videtur bona, quia virtutes infusæ cum consequantur ad gratiã, semper sunt in æquali gradu. Antecedens verò probatur. Quanto aliquis magis diligitur à Deo, tãtomagis tenetur diligere Deũ, sed innocẽs cũ sit melior simpliciter loquẽdo, magis diligitur à Deo: ergo magis tenetur diligere Deum.

Vltimum.

Vltimò arguitur. Ipse B. Th. dicit in 3. d. 32 q. 2. ar. 5. q̃ liberare inimicum, quãuis sit aliquid maiꝰ respectu illius qui liberatur, nõ tamen est maius simpliciter loquendo, sed huius oppositũ docet in hoc art. ergo. Prob. min. quia peccator se habet tanquã inimicus, de quo tamẽ simpliciter loquẽdo dicit D. Tho. q̃ recipit maius donũ, & q̃ magis tenetur adgratias agẽdas.

Nota. Differentia inter donum & bonum.

Pro explicatione istius difficultatis notandũ est ex dño Caie. loco citato, quod gratia pœnitentis, & gratia innocentis, qui liberè illam conseruauit, possũt comparari dupliciter primò in genere bonorũ: secundo, in genere donorum seu beneficiorũ. Si primo modo cõsiderentur, res certa est, innocentiã excedere etiam in subiecto recipiente illam: itaq; facit illud

A melius, & à Deo magis dilectum, atque adeo dignius & excellentius. Si verò secundo modo considerentur, innocentia est maius donum in se, quia ad hoc sufficit, quod sit maius bonum, pœnitẽtia verò est maius donum & maius beneficiũ, simpliciter loquendo. Quod probatur. Beneficiũ, & donũ formaliter, atq; adeo simpliciter sumpta, non sunt cõsideranda secundũ quantitatem simpliciter, sed secũdum quantitatem proportionalẽ, scilicet, referendo donum pœnitentiæ subiecto male merito de Deo, & donũ innocẽtiæ subiecto non male merito: sed isto modo est maius beneficium pœnitentia: ergo simpliciter loquẽdo est maius beneficiũ. Maior colligitur ex verbis Christi Dñi, dicẽtis Lucæ 21. quod vetula illa plus obtulit quã diuites, licet munera illorum essent multo maiora, quia vetula obtulit B id quod erat maiꝰ proportionaliter, ideſt, sibi: Et ipse Christus Dominus simpliciter affirmat, quod illa plus obtulit, ergo tunc est maius donum simpliciter loquẽdo, quando est maius proportionaliter, ideſt, respectu dantis & recipientis. Est enim eadẽ ratio, licet ibi sumatur ex parte dantis, in nostro verò casu ex parte recipientis. Minor verò probatur, quia existens in peccato mortali multo magis distat à gratia, & magis repugnat illi, quàm qui nunquam habuit tale peccatum, ergo licet gratia innocentis sit maior simpliciter, atq; adeo faciat illum meliorem: tamẽ gratia pœnitentis est maius donũ, & maius beneficium simpliciter loquendo, & quia gratias debet homo agere pro beneficio formaliter loquendo, ideo magis tenetur ad gratias agendas pœnitens, C atq; adeo, si postea peccet, redditur magis ingratus. Insinuatur etiam ista veritas à B. Paulo ad Rom. 5. vt quid enim Christus, cum adhuc infirmi essemus, secundũ tempus pro impijs mortuus est? Vix enim pro Christo quis moritur, nam pro bono forsitam quis audeat mori, commendat autem charitatem suam Deus in nobis, quoniam cum adhuc peccatores essemus secundũ tempus Christus pro nobis mortuus est. In quibus verbis manifestè docet Apostolus, esse maius beneficium redemptionis, propterea quod factum est pro peccatoribus, qui potius erant digni punitione. Qui modus loquẽdi communis est etiam apud vulgares, & apud viros doctos. Si enim Rex conferat

Innocentia est maius bonũ quàm pœnitentia, sed pœnitentia est maius donum.

Luc. 21.

Roman. 5.

multa

multa bona homini digna: alteri vero homini damnato ad mortem conferat aliqua parua bona, omnes cõcedunt, quôd iste secundus recipit maius beneficium, & quod magis tenetur ad reddendas gratias, quia sola remissio mortis est maius donum, & beneficiũ. Ille enim tenetur ad gratias reddendas, cui facta est gratia, & cui est facta maior gratia, magis tenetur ad gratias reddendas: sed non tantũ fit gratia quando positiue confertur aliquod bonum, sed etiam quando tollitur malum, & dimittitur debitum, sicut fit in præsentiarum, quia tollitur peccatũ, & pœna debita peccatori, & simul confertur ei gratia, ergo confertur ei maius beneficium: atq; adeo magis tenetur ad reddendam gratiam. Et hęc est ratio D.Th. in illo 2.art. quando dicit, quod simpliciter loquendo tenetur pœnitens magis ad reddendas gratias, quia ibi est maior gratia ex parte dantis, quia quod ei datur, datur magis gratis, quia cum esset dignus pœna, datur ei gratia. Et eadem est ratio præsentis solutionis, quia scilicet pœnitens simpliciter, & positiue erat indignus præmij ęterni, & dignus supplicij, qua propter magis fit illi gratia, quia simul tollitur peccatũ per quod erat indignus, & simul gratia confertur.

Ad primũ. Ad primum argumentum in oppositum respondetur, quod B. August. in illo loco tantum docet, innocentem teneri magis ad diligendum Deum: ex quo tamen non sequitur, quòd magis teneatur ad reddendas gratias, vt dicemus infra. *Ad secũdũ.* Ad secundum argumentum negatur minor, quia vna persona scilicet peccator, ante donum pœnitentiæ præsupponitur positiue, & simpliciter indigna talis doni: altera vero persona non præsupponitur positiue indigna, sed quasi indifferens per capacitatem naturæ ad donũ supernaturale, & sine aliquo impedimento. Et exemplum adductum de paupere, & diuite, est optimum, quia proportionabiliter, diues consideratur in hac parte tanquam iustus, & pauper tanquam peccator: eo quod pauper, & homo plebeius, est minus aptus ad dignitatem temporalem. *Ad tertiũ.* Ad tertium negatur maior propositio, quia ratio, quæ consideratur ex parte recipientis donum est formalis in beneficio, & id circo facit illud maius etiam intensiue. *Ad quartũ.* Ad quartum argumentum, negatur vniuersaliter illa propositio, in qua dicitur, quod præseruari â peccato sit maius donum. Sufficienter probauimus nos, quod licet hoc sit maius bonum, liberari tamen à peccato est maius donum, & maius beneficium. Et ad exẽplum de Beata Virgine negatur consequentia, quia licet non contraxerit peccatum originale, tamen ex vi talis conceptionis debebatur sibi contrahere peccatum originale: atque adeo suscepit idẽ beneficium ac donum ac si ipsum contraxisset; innocenti vero nulla ratione debetur, quod contrahat peccatum, & id circo non est eadem ratio. *Secundo respon.* Secundo respondetur, nullum esse inconueniens dicere, quod modo de facto, si Beata Virgo non fuit concepta in peccato originali, suscepit à Deo maius bonum: atque adeo est dignior, & excellentior quam si fuisset concepta in peccato originali: si tamen fuisset concepta in peccato originali, suscepisset per liberationem à tali peccato maius donum, & maius beneficium formaliter loquendo, quoniam vt iam explicatum est, ab alio sumitur ratio boni, & ab alio ratio doni, seu beneficij. *Ad quintũ* Ad quintum argumentum respondetur, non esse mentem Diui Thomæ, quod non considerentur in singulari omnes conditiones in vtroque casu, sed docet singularem rationem, quæ consideratur ex parte pœnitentis esse maiorem quantum attinet ad rationem formalem beneficij, seu doni. *Ad sextum Caietan.* Ad sextum argumentum, Dominus Caietanus loco citato duo dicit. Primum est, quod innocens simpliciter loquendo est melior atque adeo magis diligitur â Deo. Secundum est, quod pœnitens magis tenetur ad gratias agendas, quia habet maius donum sibi factum; eo quod quantitas bonitatis, & dilectionis diuinæ attenditur penes magnitudinem rei quæ recipitur: ille enim est melior simpliciter loquendo, qui habet maiorem bonitatem in se receptam, atque adeo magis diligitur à Deo: quantitas vero gratitudinis attenditur penes magnitudinem doni relati ad eum cui datur, ille enim tenetur esse plus gratus, qui sibi plus recepit, & quia magnitudo ista in proportione consistens crescit ex demerito personæ cui datur, ideo non est mirandum, si minus bonus magis tenetur ad gratiarũ actiones. Cuius signum manifestum est, quod quanto quis

to quis adæqualem charitatem expeio- A
ri statu resurgit, tanto maius donum re
cipit, & tanto magis tenetur ad gratia-
rum actiones: non tamen efficitur me-
lior. Notat tamen Dominus Caietanus,
hoc esse per accidens, quia est præsup-
posito peccato. Per se nanque loquen-
do, idest, non præsuppositio peccato,
quanto quis melior est, tanto magis te-
netur ad gratias agendas. Non tamen ex
plicat Dominus Caietanus. Vtrum pœ-
nitens teneatur magis ad diligendum
Deum, sicut tenetur magis ad gratias
Resolutio dubij. agendas. Resolutio tamen istius dubij
colligitur, ex quibusdam verbis, quæ ip-
se Dominus Caietanus, dicit in fine il-
lius artic. scilicet. Innocens tenetur mi-
nus ad gratiarũ actionẽ, sic tamen, quòd
tenetur ad maiores gratias agendas: pœ-
nitens verò, sic tenetur magis ad gratia- B
rum actionem, quod tamen non tene-
Innocens magis tenetur diligere Deũ quã pœnitẽs. tur, ad maiores gratias agendas. Ex istis
nanque verbis manifeste colligitur,
quòd quia innocens tenetur magis ad
Deum diligendum, ideo tenetur ad ma
iores gratias agendas: quia in commu-
ni magis tenetur ad virtutem, eo quòd
habet excellentiores virtutes, atque adeo
excellentiori modo debet in illis proce-
dere. Vnde ad argumentum negatur
consequentia, quia contingit, quòd ali
quis ratione alicuius conditionis partic-
ularis, teneatur specialiter ad aliquam
virtutem, licet alius magis teneatur ad
virtutes in communi, & ad diligen-
dum Deum, quemadmodum religio-
sus magis tenetur ad diligendum Deũ,
quàm prætor ciuitatis, tamen prætor
ciuitatis ratione status iudicis quem ha-
bet, magis tenetur ad opera iustitiæ. Si-
militer dicimus in præsentiarum, quòd
C licet innocens teneatur magis ad diligen
dum Deum, quia melior est: tamen
pœnitens ratione status in quo fuit,
scilicet ratione peccati dimissi, magis te
netur ad gratias agendas, & ad se exer-
cendum in virtute gratitudinis.

Ad vltimũ. Ad vltimum argumentum negatur
minor, quia Beatus Thomas intelligi-
tur ex parte dantis beneficium, quia
scilicet melius est liberare amicum, quam
inimicum, tamen quando liberantur
amicus, & inimicus, magis tenetur inimi
Sed contrà hoc. cus ad gratias agendas.

Arguit. 1. Sed adhuc sunt duo argumenta con-
tra omnes solutiones factas. Primo. In-
nocens tenetur ad maiores gratias agen-
das, & tenetur magis ad diligendum
Deum, quàm pœnitens: ergo quando
ambo peccant, grauius peccat, cæteris
paribus innocens, quàm pœnitens, ergo
non potest verificari quod docet Diuus
Thomas in præsenti art. quòd redeant
peccata dimissa secundum quid, prop-
ter maiorem malitiam quæ sit in pecca-
to pœnitentis quam in peccato innocen
tis. Probatur consequentia, quia quod-
cunque peccatum, tàm in nocẽtis, quàm
pœnitentis, sicut est indirecte cõtra gra-
titudinem, ita est etiam contra charita-
tem, & omnes alias virtutes infusas. Se- *Secundo.*
cundo. Omnes solutiones præcedentes
fundantur in hoc, quòd in pœnitente
fuit transitus à peccato in gratiam, prop
ter quod in illo æqualis gratia est maius
beneficium, sed hoc ipsum inuenitur in
innocente excellentiori modo, ergo etiã
respectu innocentis est beneficium ma-
ius. Probatur minor. Innocens recepit à
Deo auxilium efficax, vt non peccaret,
quod si non recepisset, peccasset de fa-
cto, ergo eminentiori modo liberatur à
peccato. Et confirmatur. Si iste non reci *Confirm.*
peret auxilium efficax, peccaret, & po-
stea, vt esset in gratia transiret de pecca-
to in gratiã, ergo quãtũ ad hoc quod est
recipere beneficiũ, ita se habet sicut ali⁹.

Ad primum respondetur, grauius pec- *Resp. ad 1.*
care simpliciter loquendo innocentem,
quam pœnitentem, vt argumentũ pro-
bat: pœnitens verò grauius peccat in
materia ingratitudinis, vel formali-
ter, vel saltem reductiue, vt artic. 4 ex-
plicabimus, quod sufficit, vt secundum
quid redeant peccata dimissa. Vt enim re
deant peccata secũdũ quid, sufficit quod
istud peccatũ sit grauius secundũ quid.
Neq; hoc est cõtra doctrinã B. Tho. in
art. 1. in quo simpliciter videtur affirma-
re, quòd qui peccat post pœnitentiã gra-
uius peccat: quia non facit cõparationẽ
inter pœnitentẽ, & illũ qui per aliquod
tẽpus suæ libertatis seruauit innocentiã,
sed facit cõparationẽ inter pœnitentem,
& aliũ qui nõ conseruauerat libere inno
centiã. Ad 2. arg. distinguitur primũ cõ *Ad 2. resp.*
sequens: in ratione boni, conceditur, &
hoc tantum probat argumentum ibi fa
ctum, in ratione verò beneficij, negatur, quia quantitas beneficij non consi-
stit in hoc, quod etiã sibi in singulari re
cipiat mai⁹ bonũ, sed cõsistit in hoc, qre
cipiat

cipiat maius bonum sibi, sic existēti in actuali peccato, non tantum considerando bonum positiuum, quod confertur sed malum etiam, quod defacto aufertur. Vnde ad confirmationem conceditur totum antecedens, & negatur consequentia, qua ratio maioris beneficij non consistit in illa conditionali, sed in hoc, quod de facto transeat homo de peccato ad gratiam, quia nunquam constituitur subiectum positiue indignum quo ad vsque habeat peccatum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm per ingratitudinem peccati sequentis consurgat tantus reatus, quantus fuerat peccatorum prius dimissorum.

4.d.22.q.1 ar.2.q.3. *AD Tertium sic proceditur. Videtur, quod per ingratitudinem peccati sequentis consurgat tantus reatus, quantus fuerat peccatorum prius dimissorum: quia secundum magnitudinem peccati est magnitudo beneficij, quo peccatum dimittitur, & per consequens magnitudo ingratitudinis, qua hoc beneficium contemnitur: sed secundum quantitatem ingratitudinis, est quantitas reatus consequentis, ergo est tantus reatus, qui consurgit ex ingratitudine sequentis peccati, quantus fuit reatus omnium præcedentium peccatorum.*

2 *Præterea. Magis peccat qui Deum offendit, quam qui offendit hominem, sed seruus manumissus ab aliquo domino, reducitur in eandem seruitutem, à qua prius fuit liberatus, vel etiam in grauiorem. Ergo multo magis ille, qui contra Deum peccat post liberationem à peccato, reducitur in tantum reatum pœnæ, quantum primo habuerat.*

3 *Prætereat. Matth. 18. dicitur, quod iratus Dominus tradidit eum (cui replicantur peccata dimissa, propter ingratitudinem) tortoribus, quoad vsque redderet vniuersum debitum: sed hoc non esset, nisi consurgeret ex ingratitudine reatus, quantus fuit omnium præteritorum peccatorum, ergo æqualis reatus per ingratitudinem redit.*

Sed contra est, quod dicitur Deuter. 25. Pro mensura peccati erit, & plagarum modus. Ex quo patet, quod ex paruo peccato non

A *consurgit magnus reatus, sed quandoque peccatum mortale sequens, est multo minus quolibet peccatorum prius dimissorum. Non ergo ex peccato sequenti redit tantus reatus, quantus fuit peccatorum prius dimissorum.*

Respondeo, Dicendum, quod quidam dixerunt, quod ex peccato sequenti, propter ingratitudinem consurgit tantus reatus, quantus fuit reatus peccatorum prius dimissorum super reatum proprium huius peccati: sed hoc non est necessarium, quia sicut supra dictum est, reatus præcedentium peccatorum non redit per peccatum sequens, in quantum sequebatur ex actibus præteritorum peccatorum, sed in quantum consequitur actum sequentis peccati. Et ideo oportet, quod quantitas reatus redeuntis, sit secundum grauitatem peccati subsequentis. Potest autem contingere, quod grauitas peccati subsequentis adæquetur grauitati omnium peccatorum præcedentium: sed hoc ar.1.huius.

B *non semper est necesse, siue loquamur de grauitate eius, quam habet ex sua specie (cum quandoque peccatum sequens sit fornicatio simplex, peccata verò præterita fuerunt adulteria, vel homicidia, seu sacrilegia) siue etiam loquamur de grauitate, quam habet ex ingratitudine annexa. Non enim oportet, quod quantitas ingratitudinis sit absolute æqualis quantitati beneficij suscepti, cuius quantitas attenditur secundum quantitatem peccatorum prius dimissorum. Contingit enim quod contra idem beneficium vnus est multum ingratus, vel secundum intensionem contemptus beneficij, vel secundū grauitatem culpæ, contra benefactorem commissæ, alius autem parum, vel quia minus contemnit, vel quia minus contra benefactorem agit: sed proportionaliter quantitas ingratitudinis adæquatur quantitati beneficij: supposito*

C *enim æquali contemptu beneficij, vel offensa benefactoris, tanto erit grauior ingratitudo, quanto beneficium fuit maius. Vnde manifestū est, quod non est necesse, quod propter ingratitudinem, semper per peccatū sequens redeat tātus reatus, quantus fuit præcedentium peccatorum sed necesse est, quod proportionaliter quanto peccata prius dimissa fuerunt plura, & maiora, tanto redeat maior reatus per qualecumq́; sequens mortale peccatum.*

Ad primum ergo dicendum, quod beneficium remissionis culpæ recipit quantitatem absolutam, secundum quantitatem peccatorum prius dimissorum: sed peccatum ingratitudinis non recipit quantitatem absolutam, secundum quantitatem beneficij, sed secundum quantitatem contemptus vel offensæ, vt dictum est, & ideo ratio non sequitur. In cor. ar.

Ad

Ad secundum dicendum, quod etiam seruus manumissus non reducitur in pristinam seruitutem pro qualicũque ingratitudine: sed pro aliqua graui.

Ad tertium dicendum, quod illi, cui peccata dimissa replicantur propter subsequentem ingratitudinem, redit vniuersum debitum, in quantum quantitas peccatorum præcedentium, In corp. art. *proportionaliter inuenitur in ingratitudine subsequenti, non autem absolute, vt dictum est.*

Expositio articuli.

1. conclusio. PRima conclusio. Nõ est necessarium, quod ita contingat, licet possit aliquã do contingere. Probatur. Quantitas reatus redeuntis est secundum grauitatem peccati subsequentis, sed non est necessa rium, quod peccatum subsequens sit ita graue, sicut peccata præcedentia: ergo.

2. conclusio. Secunda conclusio, necesse est, quod proportionabiliter, quanto peccata prius dimissa fuerunt plura, & maiora, tanto redeat maior reatus per qualecunque sequens mortale peccatũ. Prob. Proportionabiliter quantitas ingratitudinis adæquatur, quantitati beneficij, ita que cæteris paribus, tanto maior erit ingratitudo, quanto beneficium fuerit maius: ergo.

Sententia quam Diuus Thomas refert in isto articulo, & impugnat, sic intelligitur, quòd si aliquis commisserat peccata, quibus debeatur pœna, vt viginti, & post pœnitentiam peccet peccatum cui debeatur pœna, vt decem, quod detur illi pœna, vt triginta, quæ sententia dura est, & impia, & prorsus improbabilis, & illam impugnat B. Thom. in toto isto articulo, intendens docere, quod pœna tantum conferatur, secundum grauitatem peccati subsequentis post pœnitentiam. Itaque in casu posito tantum datur homini pœna, vt decem. Verum est, quod quanto grauiora fuerant peccata dimissa tanto grauior est circunstantia ingratitudinis, in peccato subsequenti, & ideo tanto grauior erit ex hac parte pœna quæ debetur sequenti peccato. Nõ taliter, quod sit tanta, quãta fuerat pœna debita dimissis peccatis, quia hoc est, quod negatur in prima cõclusione, sed quia licet peccatum præsens sit secundum se æquale, est tamen grauius propter illam circunstantiam in illo cui fuerant dimissa peccata, vt viginti, quam in illo cui fuerant dimissa peccata, vt decem. Verbi gratia, si peccatum præsens sit fornicationis, cui secundum se debetur pœna vt quatuor, & homini dimissa fuerant peccata, vt decem, ideſt, quibus debetur pœna, vt decem: tali homini dabitur pœna, vt quinque. Si verò hoc ipsum contingat in homine, cui dimissa fuerant peccata, vt viginti, dabitur ei pœna, vt sex, & hoc intendit D. Thom. quando dicit in secunda conclusione, hoc esse intelligendum proportionabiliter.

Pœna tantũ confertur secundum grauitatem peccati commissi post pœnitentiam.

Quãto grauiora fuerãt peccata remissa tanto maior est circunstãtia in gratitudinis hominis peccãtis post pœnitentiam.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm ingratitudo, ratione cuius sequens peccatum facit redire peccata prius dimissa, sit speciale peccatum.

AD Quartum sic proceditur. Videtur quod ingratitudo, ratione cuius sequens peccatum facit redire peccata prius dimissa: sit speciale peccatum. Retributio enim gratiarum pertinet ad contrapassum, quod requiritur in iustitia, vt patet per Philosophum 5. Ethic. Sed iustitia est specialis virtus: ergo ingratitudo est speciale peccatum. 2.2.q.107. art.2. ad 1. & 4.d.22. q.1.art.3.q. 3.

2 *Præt. Tullius in 2. Rheto. ponit quod gratia est specialis virtus: sed ingratitudo opponitur gratiæ, ergo ingratitudo est speciale peccatũ.* lib.5.c.5.nõ remote à princip.tom.5. lib.2.de inuent. fol.4. ante fin. lib.

3 *Præt. Specialis effectus à speciali causa procedit: sed ingratitudo habet specialem effectum, scilicet, quod facit aliqualiter redire peccata prius dimissa, ergo ingratitudo est speciale peccatum.*

Sed contra, illud quod consequitur omnia peccata, non est speciale peccatum: sed per quodcunque peccatum mortale aliquis efficitur Deo ingratus, vt ex præmissis patet: ergo ingratitudo non est speciale peccatum. arti.2.huius quæst.

Respond. Dicendum, quod ingratitudo peccãtis quandoque est speciale peccatum, quandoq; autem non, sed est circunstantia generaliter cõsequens omne peccatum mortale, quod contra Deum committitur: peccatum enim speciem recipit ex intentione peccantis. Vnde vt Philosophus dicit 5. Ethicor. ille qui mœchatur, vt furetur, magis est fur, quam mœchus. Si igitur aliquis peccator in contemptum Dei, & suscepti beneficij aliquod peccatũ cõmittat, illud peccatum trahitur ad speciem ingratitudinis, & hoc modo, ingratitudo peccantis est speciale lib.5.c.2.nõ remote à prin.tom.5.

peccatum, si verò aliquis intendens aliquod peccatum committere, puta homicidium, aut adulterium non retrahatur ab hoc, propter hoc quod pertinet ad Dei contemptum, ingratitudo non erit speciale peccatū, sed trahitur ad speciem alterius peccati, sicut circunstantia quædam. Vt autem Augustinus dicit in libro de natura & gratia, non omne peccatum est ex contemptu, & tamen in omni peccato Deus cõtemnitur in suis præceptis. Vnde manifestū est, quod ingratitudo peccantis quandoque est speciale peccatum, sed non semper. Et per hoc patet responsio ad obiecta. Nam primæ rationes concludunt, quod ingratitudo secundum se sit quædam species peccati. Vltima autem ratio cõcludit, quod ingratitudo secundum quod inuenitur in omni peccato, non sit speciale peccatum.

In lib. de natura & gra. c. 29. tom. 7

Expositio Articuli.

1. Conclusio. PRima conclusio. Quando aliquis peccat in contemptum Dei, & beneficij susceptí, tunc ingratitudo est speciale peccatum.

2. Conclusio. Secunda conclusio. Si verò aliquis intendat aliquod peccatum committere, vt furtum, vel adulterium, & nõ retrahatur, quia hoc pertinet ad Dei contemptum; tunc ingratitudo non erit speciale peccatum, sed trahitur ad speciem alterius peccati, tanquam quædam circunstantia.

Arist. Vtranque conclusionẽ probat D. Th. simul ex illo principio Aristotelis lib. 5. Ethi. cap. 2. Peccatum recipit speciem ex intentione peccantis.

1. DIFFICVLTAS.

Vtrùm ista secũda cõclusio sit vera.

1. argum. ARguitur primo contra illam, vt docet ipse B. Thomas 2. 2. q. 107. ingratitudo secundum se, & simpliciter est speciale peccatum, sed ad hoc, q̃ aliquod peccatũ sit in sua specie, non est necessariũ, q̃ homo peccet in contemptum legis, vel legislatoris: neque quod intendat principalius tale peccatum, vt B. Thomas videtur docere in ista conclusione, sed sufficit, quod verê faciat aliquid circa proprium obiectum talis peccati, vt cõtrarium virtuti: ergo conclusio B. Tho. est falsa. Minor probatur in ipso exemplo adducto ex Aristotele, qui enim furatur vt mœchetur, vere & simpliciter est fur, & in peccato illi⁹ vere inuenitur furti malitia. Rursus, sed etiam si aliquis nõ peccet in contemptum Dei, & beneficij recepti, vere peccat contra obiectum gratitudinis, ergo vere committit peccatum ingratitudinis. Ista minor probatur. Essẽtia ingratitudinis consistit in hoc, quod aliquis faciat contra beneficium susceptum, sed etiam si homo non operetur in contemptum Dei, facit contra beneficium susceptum, quando non reddit gratias, ergo est vere ingratus. Secundo arguitur. Quotiescunque quis offendit hominem benefactorem, peccat simpliciter peccatum ingratitudinis, ergo etiam quotiescunque homo offendit Deum. Antecedens patet, tũm, quia simpliciter appellatur homo ingratus: tùmetiã, quia si nõ referat gratias, est ingratus, sed peius facit etiam contra gratitudinem, qui offendit benefactorem, quàm qui non benefacit illi, ergo, Consequentia vero principalis probatur, quia ratio benefactoris excellentiori modo inuenitur in Deo, ergo. Tertium. Tertium argumentum sit. Ipse D. Thomas fatetur in tota ista quæst. q̃ quando quis fornicatur post pœnitentiam, grauius peccat, quam si eadem fornicatio fuisset ante pœnitentiam, sed illa maior grauitas nõ sumitur ex propria specie fornicationis, neque ex propria ratione alterius vitij, præter ingratitudinẽ, ergo est ingratitudo. Prima pars minoris patet, quia peccata antecedentia omnino accidunt fornicationi, & contingit esse alterius speciei. Quartum argumentum est, quia viri sapientes se accusant multoties de ista ingratitudine, quia scilicet, peccauerunt post dimissa peccata.

Secundum.

Quartum.

Ad istam difficultatem respondetur, mentem D. Thomæ tantum esse, quod quotiescunque est illa intentio formalis, quæ ponitur in 1. conclusione, est speciale peccatum ingratitudinis: quando verò non est talis intẽtio formalis, non semper est speciale peccatum ingratitudinis. Itaque non sufficit peccare post pœnitẽtiam, vt sit speciale peccatum ingratitudinis, sed requiritur, q̃ instet præceptum agendi gratias pro beneficio suscepto, & tunc vere, & simpliciter erit peccatum ingratitudinis in propria specie, etiam si non sit formalis illa intẽtio posita à Diuo Thoma: quando verò instet tale præceptum, dicemus infra. Modo solum est supponendum, quod quando nonsolum semel, & iterum, sed multoties sunt homini dimissa peccata mortalia, est quædam

Quando sit speciale peccatum ingratitudinis de mente Diui Tho. ostenditur.

quædam ingratitudo reductiua, ratione cui' est satis probabile, quod tenetur homo se accusare de illa circunstantia. Ex quo patet solutio ad quartum argumentum.

Ad primum argumentum negatur consequentia, iã enim explicuimus quo modo intelligatur B. Th. Ad secundũ argumentum negatur consequentia, quia Deo non sequitur detrimentum in executione, sicut sequitur proximo: & idcirco non semper, quod homo peccat facit contra beneficium diuinum formaliter loquendo, sicut facit contra beneficium proximi quando illum offendit. Ad tertium respondetur, quod in tali casu est quædam ingratitudo reductiua, non formalis, ratione cuius præsens peccatum redditur grauius in propria specie, habet enim ingratitudo quendam effectum generalem, ratione cuius diuagatur per omnia peccata, quia eo ipso, quod homo peccat, quodammodo facit contra beneficium diuinum, habet etiam effectum specialem, per quem distinguitur ab alijs peccatis, de quo infra dicemus. Vt igitur peccatum sit grauius, sufficit quod in illo iueniatur ingratitudo in illa larga acceptione.

Ad 1. arg.

Ad 2. arg.

Ad 3. arg.

DIFFICVLTAS II.

Vtrùm ingratitudo sit peccatum.

1. Argum. PRobatur pars negatiua. Primo. Ingratitudo consistit in eo quod nõ retribuatur aliquid pro beneficio suscepto, sed hoc nullum est peccatũ: ergo. Probatur minor. Ista retributio non est sub aliqua obligatione, ergo etiam si homo illã omittat, non peccat. Probatur antecedẽs. Qui fecit beneficium, dedit omnino gratis, alias obligaret ex iustitia ad retributionem, ergo non intendit obligare alterum, atqueadeo neque recipiens tenetur ad retribuendum. Secundum argumentum sit, gratitudo nõ est intrinsece bona: ergo neq; ingratitudo est intrinsece mala. Probatur antecedens. Si gratitudo esset intrinsece bona posset se homo exercere in opere gratitudinis, etiã si nullus esset benefactor: siquidem, idquod est intrinsece bonum, semper est bonum, sed

2. Argum.

3. Argum.

A hoc est falsum: ergo. Tertiũ arg. Omne peccatũ est contra aliquod præceptum, sed non est tale præceptum gratitudinis: ergo. Probatur, quia non potest signari quando obliget tale præceptum.

Cõclusio sit. Euidens est lumine naturali, ita vt oppositũ sit stultũ, & simul est fides, ita vt oppositũ sit hæresis manifesta, quod ingratitudo est pecatũ. Prima pars patet. Euidens est apud omnes philosophos, quod gratitudo est virtus, sed opponitur ei ingratitudo: ergo. Maior patet ex Arist. 5. Ethicorũ, c. 5. & ex Tullio libr. 5. de inuentione, sed specialiter Seneca, in omnibus suis libris multa dicit de virtute gratitudinis. Et ratione probatur. Omnis effectus naturaliter ordinatur ad bonum suæ causę, vt docet D. Dionysius, cap. 1. de diuinis nominibus, sed benefactor est causa beneficiati. Vnde, & beneficiatus appellatur illius factura,

B ergo naturaliter tenetur se conuertere ad benefactorem secundũ modũ vtriusque proprium: qui est per virtutem gratitudinis. Est ergo præceptũ gratitudinis lumine naturali cognitũ. Vnde vniuersi, tam Catholici, quam Barbari maxime ingratos vituperant. Secunda verò pars probatur, quia Lucæ 6. dicitur, quod Deꝰ est benignꝰ super ingratos, & malos, & D. Paulus 2. ad Timotheum 3. constituit ingratitudinem inter alia peccata. In quibus locis manifestè præsupponitur, ingratitudinem esse peccatum.

Conclusio. *Ingratitudo est peccatum & oppositũ est stulta hæresis cõtra lumen naturæ.* Arist. Tullius. Seneca. Dionysius. Lucæ. 6. Paul. 2. ad Timoth. 3.

Ad primum negatur minor, & ad probationem negatur antecedens. Est enim duplex debitum, alterum legale, alterum morale, siue honestum, debitum legale est secundum iustitiam: atqueadeo debitor ex eadem iustitia tenetur soluere. Qui verò debet ex debito morali, siue honesto, tantum

C obligatur, vt gratis conferat, & nihilominus obligatur ab aliqua virtute, & peccat non conferendo suo tempore. Et isto modo manet obligatus qui beneficium suscepit. Vnde non retribuendo suo tempore peccat peccatum ingratitudinis. Ita docet Diuus Thomas in 2. 2. quæstione 106. art. 6. Contra quam tamen solutionẽ arguitur. Fieri aliquid gratis, & fieri ex obligatione opponuntur: ergo implicatio est quod aliquis teneatur ad aliquid faciendum, & quòd illud faciat gratis. Respondetur negando antecedens: sed fieri aliquid

Ad primum Debitum legale, & morale, quid sint exponitur.

Obiectio.

Solutio.

gratis tantum opponitur huic, quòd est fieri ex obligatione, & iustitia: cõmuniter enim dicitur conferre gratis, qui confert ex obligatione magnificẽtię, & liberalitatis. Ad secũdum arg. negatur antecedens, & ad probationem negatur maior: sunt enim aliqua precepta naturalia, atque adeo de re intrinsece bóna; quæ tamen præsupponunt aliquid extrinsecũ, vt homo habeat materiam circaquam se possit exercere: & alias non obligat tale præceptum, vt patet in virtute magnificentiæ in qua nõ potest se exercere pauper, nisi in sola præparatione animi. Similiter ego dico in præsentiarum, quód ille solus se potest exercere in materia gratitudinis, qui beneficium suscepit, atque adeo ille tantũ habet præceptum, vt operetur: alij verò solum tenentur in præparatione animi. Ad tertium negatur minor, infra enim dicemus, quãdo obligat hoc præceptum.

solutio.

Ad 2. arg.

Quis teneatur ad exercendum se in materia gratitudinis.

Ad 3. arg.

DUBIUM III.
Vtrùm ingratitudo sit speciale peccatum.

1. argumẽtũ. PRobatur pars negatiua primo. Gratitudo non est specialis virtus: ergo neq; ingratitudo est speciale peccatũ. Probatur antecedens, neq; gratitudo est virtus Theologica, neque moralis: ergo. Prima pars patet, quia versatur circa proximũ. Secũda verò probatur. Omnis virtus moralis habet duo vitia oppósita, alterũ per defectum, alterũ verò per excessum: sed nõ potest signari vitiũ oppositũ gratitudini per excessũ: ergo nõ est virtus specialis. Secũdo probatur illud antecedens principale. Nullus potest signari propri⁹ actus gratitudinis ab alijs distinctus, & qui nõ pertineat ad aliquã aliã virtutẽ, ergo nõ est specialis virtus. Probatur antecedens. Proprius actus gratitudinis est reddere gratias, & retribuere pro beneficio suscepto: sed si iste actus fiat Deo, pertinet ad religionẽ: si verò fiat parẽtibus, pertinet ad pietatẽ: si verò fiat extraneis pertinet ad iustitiã, vel ad amicitiã, ergo nõ est necessaria alia specialis virtus, quę sit gratitudo. Duę partes minoris presupponuntur modo, quia cõmuniter ab omnibus cõceduntur. Tertia verò probatur Si homo cõferat bonũ, vt sibi retribuatur, & alius hac ratione recipiat, alius solvit postea media virtute iustitiæ: si verò A conferat gratis ipso facto redditur amicus, ergo alius tenetur retribuere ex virtute amicitiæ, atq; adeo nullus remanet actus, qui possit pertinere ad solã virtutẽ gratitudinis. Secũdum arg. sit. Ingratitudo simpliciter, & formaliter inuenitur in omni peccato: ergo nõ est peccatũ speciale. Probatur antecedens. Ratio formalis ingratitudinis consistit in hoc, quod est offendere benefactorem, sed qui peccat mortaliter offendit eũ, qui est supremus benefactor, ergo formaliter est ingratus. Neq; valet solutio quã adhibet D. Tho. q. citata ar. 2. ad 1. istã ingratitudinẽ esse materialẽ, & tantum esse formalẽ ingratitudinem, quando formaliter cõtemnitur beneficiũ: tum quoniã iam probauimus supra, istũ formalem contemptum non esse necessarium; tum etiãquoniam quando homo offendit hominem benefactorem, est formaliter ingratus: ergo à B fortiori quando offendit Deum, qui est supremus benefactor. Tertium argumentũ sit. Vna species peccati non potest in alia speciedeterminata cõtineri, sed ingratitudo cõtinetur in multis speciebus peccatorũ: ergo nõ est species ab alijs distincta. Probatur minor. Quia siquis occidat benefactorem, est ingratus, & similiter si bona illius furetur. Respõdet ad hoc argumentum D. Th. art. citato ad 2. nihil prohibere, quòd formalis ratio alicuius formalis peccati in pluribus peccatorum generibus inueniatur materialiter, quomodo inuenitur ratio ingratitudinis in multis generibus peccatorũ. Cõtra quã solutionẽ est primo, quia iã probauimus, esse formalẽ ingratitudinẽ quotiescunq; C offenditur benefactor, etiã si nõ cõtemnatur formaliter. Secũdo sequitur, quòd quotiescunq; quis offendit benefactorẽ, peccet duo peccata distincta, alterũ, verbi gratia, furti, vel homicidij: alterũ verò ingratitudinis: cõsequens videtur absurdũ: ergo, & illud ex quo sequitur. Probatur maior. Impossibile est offendere benefactorẽ, nisi in aliqua materia particulari: ergo cõmittetur peccatũ pertinẽs ad illã materiam simul cum peccato ingratitudinis. Minor verò patet, quoniã alias nunquam erit peccatum ingratitudinis separatum ab alijs peccatis.

2. Argum.

3. Argum.

Solutio.

Obiectio. 1.

Obiectio. 2.

Conclusio responsiua ad quæstionẽ est affirmatiua, & est expressa sententia D. Thom. q. citata ar. 2. & probat illam, quia gratitudo est specialis virtus, quod princi-

Conclusio. Ingratitudo est speciale peccatum.

principium probat in eadem q. 106. ar. 1. quia gratitudo habet actum specialem distinctum ab actibus aliarum virtutum, scilicet, recompẽsare gratiam benefactoris, qui est quidam actus bonus, & difficilis, qui non pertinet ad aliquam aliã virtutem, idem docet Cicero in libro 2. de inuentione.

Cicero.

Ad 1. arg. A primum igitur in oppositum negatur antecedens, & ad primam probationem respondetur, gratitudinem esse virtutem moralem, habetque vitium oppositum per excessum, quando scilicet, aliquis soluit debitum, quando non oportet, & in quantitate, quæ non oportet contra regulas prudentiæ: licet hoc vitium non habeat nomẽ, eo quôd rarissime committitur. Ad secundam probationem negatur tertia pars antecedentis. Quando enim aliquis prius accepit bona ab alio, qui neque etiam secundum regulas amicitiæ tenebatur conferre, tenetur ad retributionem maiori vinculo, quam sit vinculum amicitiæ, scilicet, vinculo gratitudinis, quod mediũ est inter obligationem iustitiæ, & obligationem amicitiæ. Ad secũdum argumentum respõdetur, optimam esse solutionem, quę ibi adhibetur à Diuo Thoma. Et ad primam improbationem respondetur, quod quãdo occurrit præceptum gratitudinis, est quidam virtualis cõtemptus, ratione cuius est formalis ingratitudo; aliàs verò tãtum materialis. Ad secundam probationem negatur consequentia, quia proximo semper sequitur detrimentũ in executione: non tamen Deo. Ad tertium argumentũ negatur minor: optima enim est solutio quæ ibi refertur ex D. Tho. Et ad primam probationem respondetur aliquando ita contingere, quod committit homo duo peccata: vt si offendatur benefactor in re quæ aliàs est peccatum. Potest autem contingere, quôd offendatur in sola materia gratitudinis, vt quando offenditur per solam omissionem offerendi gratias pro beneficio suscepto: & etiam per actum positiuum, vt quando quis positiue negat, se recepisse beneficium. Ex quo patet ad secundam probationem negando sequelam: offenditur enim benefactor in sola materia gratitudinis quotiescunque beneficium negatur.

Ad 2. arg.

Ad 3. arg.

A DIFFICVLTAS IIII.

Vtrùm ingratitudo sit vnicum peccatum secundum speciem athomam.

PRobatur pars negatiua primo. Gratitudo non est vna virtus secundum speciem athomam: ergo. Probatur antecedens. Impossibile est, q̃ eadẽ virtus versetur immediate erga Deũ, & immediate erga hominem, sed quandoq; gratitudo versatur immediate erga Deum: & quandoq; immediate erga hominem: ergo non est vnica virtus secundum speciem athomã. Maior patet, quia per has duas differẽtias, versari immediate erga Deum, vel erga B hominem, distinguũtur essentialiter virtutes Theologicæ, & virtutes morales: ergo impossibile est, quôd vtraque ratio inueniatur in vnica virtute. Minor quoad secundam partem certa est. Quoad primam autem partem probatur primo, quia ipse D. Thom. docet in isto articulo, quôd quando quis peccat ex contẽptu beneficij diuini committitur formale peccatum ingratitudinis. Secũdo probatur, quia ibi saluatur formalissima ratio ingratitudinis, quę est non agere gratias benefactori. Secundum argumentũ fit. Gratitudo etiam est ad seruum, quia aliquando potest benefacere Domino sine obligatione, vt docet Seneca lib. 3. de officijs capite 21. est etiam aliquando ad C æquales: aliquando ad parentes, & ad rẽ publicam; sed propter istas diuersas rationes variantur diuersæ species iustitiæ, ergo etiam variantur diuersæ species gratitudinis: atque adeo ingratitudo etiam habet diuersas species peccatorum. Tertiũ argumentum sit. Vt docet Seneca lib. 3. de beneficijs. Ingratitudo habet multos actus, scilicet, dissimulare beneficiũ, obliuisci illius, non reddere, contemnere, isti autem videntur actus distincti secundũ speciem, ergo.

1. Argum.

2. Argum. Seneca.

3. Argum. Seneca.

Conclusio. Gratitudo est vnica virtus secundũ speciẽ athomam, & in gratitudine vnicũ etiam peccatũ speciẽ athomã.

Sit vnica conclusio. Gratitudo est vnica virtus secundum speciem athomam, & etiam ingratitudo est eodem modo vnicum peccatum. Probatur (vt supra diximus) licet pœnitentia respiciat multa peccata specie differentia, tamẽ quia omnia illa respicit sub vnica ratione formali, ideo est vnica virtus secũdum speciem athomã.

athomam: sed similiter licet gratitudo, & ingratitudo respiciat multas rationes distinctas secundum speciem: tamen omnia illa respiciunt sub vnica ratione formali, ergo. Probatur minor, quia gatitudo formaliter dicit reddere gratias bene factori: Ingratitudo verò non reddere gratias, quæ est vnica ratio formalis. Quod autem hoc varietur per mutas species peccatorum habet se materialiter ad rationem gratitudinis, vel ingratitudinis.

Ad 1. Ar. Ad primum igitur in oppositum respondetur primo, quòd etiam si gratitudo versaretur erga Deum, & erga proximum, adhuc esset vnica virtus secundũ speciem athomam, quia non versatur omnino immediate erga Deum: sed erga beneficium diuinum, quod quidem est aliquid creatum, quemadmodum humilitas versatur erga Deum, & erga proximum: est tamẽ vnica virtus secundũ speciẽ athomã, & est virtus moralis, quia non versatur omnino immediate erga Deũ, sed erga subiectionem quę debetur Deo. Similiter ergo dicendum est in præsentiarum. Secundo respondetur, quod gratitudo ad ipsum Deum est in specie religionis, vt docet D. Thom. quæst. citata ar. 1. solutione ad primũ, atqueadeo quando dicimus, quod gratitudo est vnica secundũ speciem athomam, tantũ est sermo de gratitudine ad alterum hominem, quę sola est gratitudo formalis: gratitudo verò ad Deum tantum est quædam gratitudo eminens. Et ad primã improbationẽ resp. D. Tho. tantum intendere in illo loco, quòd ista ingratitudo sit speciale peccatũ, quod sufficienter verificatur, si sit contra religionem, quę est specialis virtus. Ad secundũ argumentũ respondetur, Deum esse benefactorẽ alterius ordinis, atqueadeo reddere ei gratias, solum est quædã eminens gratitudo: quæ etiã ex communi modo loquendi colligitur: quoniam quando quis reddit gratias Deo pro beneficijs susceptis, non appellatur nimis gratus, sed nimis religiosus. Sed contra hanc solutionẽ videtur procedere prima solutio, quoniam etiã subiectio ad Deũ est quędã subiectio eminẽs: & nihilominus humilitas, quæ versatur erga Deũ, & proximũ, est vnica secundũ speciem athomã, ergo idem dicendum est de gratitudine, quia scilicet, eadẽ quę respicit proximũ respiciat etiã

2. solutio. *Ad 2. arg.* *Obiectio.*

A Deum. Ad hoc argumentũ negatur consequẽtia, quia humilitas per se primo respicit subiectionem ad Deum: subiectionem verò ad creaturam respicit propter ipsum Deum, atqueadeo omnia illa respicit sub vnica ratione formali: gratitudo verò respicit immediate quẽcunque benefactorem, etiam secundum perfectionem, quã in se ipso habet: & quia Deus est benefactor alterius rationis, ideo gratitudo erga ipsum est etiam virtus alteri⁹ rationis. Agere enim gratias Deo pro beneficijs, ad diuinũ cultũ pertinet. Religio enim & humilitas per se primo respiciũt aliquid diuinũ, & idcirco quãdo istę virtutes respiciũt creaturã, semper respiciũt aliquid diuinũ, non tantũ vt finem, sed etiã vt rationem formalem obiecti. Gratitudo verò per se primo respicit beneficium alterius hominis, tanquã obiectũ adæquatum: cuius differentiæ ratio est, quia illę sunt virtutes superiores, quę maximè accedunt ad virtutes Theologicas: gratitudo verò est quædam virtus inferior etiã inter virtutes morales. Ad secũdum argumentũ negatur cõsequentia. Et ratio discriminis est, quoniã iustitia maximè respicit æqualitatẽ, quæ nimis variatur secundũ variationẽ personarũ, ad quas versatur iustitia, impossibile enim est, quod inter filium, & patrem sit æqualitas simpliciter: & similiter inter seruũ & dominum: beneficium verò idẽ est formaliter siue fiat ad seruum siue ad extraneos. Verũ est, quod beneficiũ quo tenetur filius ad agendas gratias parentibus, est etiam alteri⁹ ordinis, & pertinet ad virtutẽ pietatis. Ad tertiũ negatur cõsequentia, quoniam omnes illi actus tantum distinguuntur materialiter, siquidẽ etiam in alijs virtutibus omittere proprium actum, & positiue operari contra illum, sunt eiusdem speciei.

Solutio. *Agere gratias Deo pro beneficijs, pertinet ad diuinum cultum.* *Ad 2. arg.* *Differentia inter iustitiã & beneficiũ* *Ad 3. arg.*

B

C

DVBIVM V.

Vtrum ingratitudo ex genere suo sit mortale peccatum.

1. Argum. PRobatur pars negatiua primo, quia D. Th. 2. 2. q. 107. ar. 3. quærit: Vtrũ ingratitudo sit mortale peccatũ: & licet respõdeat sub distinctione: tamẽ proponit argumenta pro parte affirmatiua, & respon-

respõdet ad illa, ergo simpliciter intẽdit docere, quod non sit mortale peccatũ. Et cõfirmatur. D. Th. in illo loco tantũ intẽdit docere, ingratitudinem esse mortale peccatũ propter interiorẽ cõtemptũ, vel propter cõditionẽ eius, quod subtrahitur quod ex necessitate debetur beneficio, siue simpliciter, siue in aliquo necessitatis casu. Sed primo modo omne peccatũ veniale efficitur mortale: siquis enim cõtemnat legem veritatis mortaliter peccat. Secũdo verò modo est mortale peccatũ, quia est contra iustitiã. Et tertio modo, quia est cõtra misericordiã, ergo stando in sola specie ingratitudinis nõ est mortale peccatũ. Secundũ arg. sit. Impossibile est signare aliquẽ actũ ingratitudinis, qui in individuo sit mortale peccatum, quia simul pertineat ad aliquã speciẽ: ergo ipsa ingratitudo secũdũ se nõ est mortale peccatum. Tertiũ arg. sit. Virtutes, quæ tantũ inducũt debitum morale, & debitũ honestatis nõ obligãt sub pœna peccati mortalis, sed (vt supra diximus) gratitudo est huiusmodi: ergo. Maior patet: tum, quia si debitũ est ita rigurosum, nõ est cur dicatur fieri gratis, quia fit ex tali obligatione: tũ etiã, quia propter istã rationẽ magnificentia, liberalitas, & eutrapelia, & similes virtutes nõ obligant sub pœna peccati mortalis. Quartũ arg. sit, quia cõmuniter homines nõ cẽsentur sic obligari ad opera gratitudinis. Quintũ arg. sit. Ad quod maximè obligat gratitudo est ad honorãdũ benefactorem, sed cessare â tali honore, dũmodo nõ inferatur iniuria de honorãdo, nõ est mortale peccatũ, ergo ingratitudo secũdũ se non est mortale peccatum. Sextũ arg. sit. Vt quis sit gratus debet adderebeneficio susceptо, vt docet D. Th. 2.2. q. 106. arti. 6. sed nõ addere beneficio suscepto nõ est mortale peccatũ, ergo. Septimũ arg. sit. Sequitur ex oppositа sentẽtia, quod gratitudo in omni materia graui obliget sub pœna peccati mortalis, cõsequens est falsum, ergo. Sequela patet, quia ista est cõditio peccati obligãtis sub mortali. Minor verò probatur: tũ, quia num⁹ aure⁹ cẽsetur materia grauis secundũ se, tamẽ nõ statim, quod aliquis illũ gratis recipit, obligatur sub mortali ad gratitudinẽ: tũ etiã, quoniã alias esset nulla differentia inter rationẽ iustitiæ, & rationẽ gratitudinis. Octauũ arg. est. Sequitur, quod etiã illud vitiũ, quod opponitur gratitudini per excessũ, sit ex genere suo mortale peccatũ, cõsequẽs videtur absurdũ, & nimis rigurosum, ergo illud ex quo sequitur. Sequela probatur. Etiã illud vitiũ destruit virtutẽ gratitudinis, siquidem omnis virtus destruitur per vitiũ oppositũ, sed destruere virtutem quæ est secũdum se obligat sub mortali, ergo.

Confirm. *1. Argum.* *2. Argum.* *3. Argum.* *4. Argum.* *5. Argum.* *6. Argum.* *7. Argum.* *8. Argum.*

A

Gratitudo dupliciter accipitur.

Pro explicatione huiꝰ difficultatis notandũ est ꝙ gratitudo accipitur dupliciter, materialiter, & formaliter: tũc est formaliter ingratitudo, quãdo beneficiũ formaliter cõtẽnitur, vt docet D. Th. in illa q. 107. ar 2. ad 1. & D. Caiet. super art. 3. eiudẽ q. Vbi tamẽ notandũ est, quod nõ est necessariũ, ad hoc quod sit ista formalis ingratitudo, quod ipsa virtus contẽnatur: quoniã sic violatio cuiuscunq; virtutis est mortale peccatũ, sed sufficit, quòd ipsum beneficiũ cõtẽnatur ad istũ sensum, ꝙ non magnificetur sicuti est, & ꝙ existimetur minoris pretij, ꝙ contingit quotiescunq; nõ ex affectu ad aliud vitium, sed ex solo defectu gratitudinis quis omittit ea quæ facere tenetur ad beneficiũ recompensandũ. Vt contingit etiam in omissione actuũ aliarũ virtutũ. Materialiter verò sicuti inuenitur ingratitudo contra Deum quotiescũque quis peccat mortaliter, ita inuenitur respectu hominis, quotiescunque offenditur benefactor, vel non fit ei debita retributio ex affectu tamen ad aliud vitium.

Quid sufficiat ad rationem ingratitudinis.

B

Vbi tamen notãdum est ex hijs quæ dicũtur in 1.2. de actib⁹ humanis, quod in ijs casibus similibus inuenitur ratio formalis ingratitudinis, & tota illius malitia. Dicitur tamen quod inuenitur materialiter respectu totius actus, & respectu intentionis operãtis; secundũ quòd Philosophus dicit. Qui furatur, vt mœchetur, potius est mœchus quã fur, quia scilicet est mœchus formaliter, fur tamẽ materiallter, licet ratio furti, & tota illi⁹ malitia vere inueniatur in tali actu. Et tota ista doctrina colligitur ex D. Tho. in prẽsenti articulo: siquidem loquendo de ingratitudine formali adducit exemplũ, quòd nos adduximus ex Aristotele.

Arist.

Conclusio.

Ingratitudo secundum se ex genere est mortale peccatum.

C

Cõclusio sit, Ingratitudo secũdũ se, & ex genere suo est mortale peccatũ. Ista cõclusio est D. Tho. in illa q. citata 107. art. 3. licet enim respõdeat sub distinctione; tamen cõcludit, solam illam ingratitudinẽ esse perfectã, quæ est mortale peccatũ, ex quo euidenter colligitur nostra

cõclusio, quia peccata quæ tantũ sunt venialia ex propria specie, etiam si inueniãtur cũ tota sua perfectione, nõ sunt mortalia. A posteriori enim colligitur, aliquod peccatũ esse veniale secundũ speciẽ, quia supremũ indiuiduum illius est veniale. Vnde secundo probatur conclusio, quia datur indiuiduum ingratitudinis, quod est peccatum mortale, absque eo quod sit in altera specie peccati, vt patebit respondendo ad argumenta.

Ad 1. arg. Ad primũ arg. in oppositum resp. D. Tho. procedere illo modo, quia tantum intendit determinare ingratitudinem in indiuiduo, non semper esse peccatũ mortale: per hoc autem, q̃ dicit esse mortale, quãdo habet perfectã rationẽ ingratitudinis, significat habere hoc ex propria natura & specie. Et si arguas. Commune est omnibus peccatis mortalibus, vt ex paruitate materiæ efficiantur venialia, & quôd non sint mortalia, nisi quando cõtinent perfectam rationem suę speciei, ergo secundum nostrã explicationẽ, nihil particulare determinat D. Tho. Respondetur negando consequẽtiam. Intendit enim D. Th. determinare istud peccatũ regulariter loquendo tantum esse veniale: & raro contingere, quòd sit mortale, quòd particulare est in hac materia. Ad cõfirmationem negatur antecedens. Nõ enim loquitur D. Tho. de solo contemptu formali, sed etiam de contemptu virtuali: quãdo scilicet, quis videns, & sciẽs, quòd obligat præceptum gratitudinis in materia graui, non vult reddere gratias: tunc enim peccat mortaliter in propria materia ingratitudinis. Similiter (vt respondeamus ad 3. partem cõfirmationis) si contingat, quòd benefactor, & extraneus sint in extrema necessitate, & ego possim vni tantum subuenire, & non velim subuenire benefactori, sed extraneo; tunc est mortale peccatum contra virtutem gratitudinis, non enim est tũc illud peccatum contra misericordiam, siquidẽ misericordia æqualiter vtrũque respicit: sed est contra virtutem gratitudinis: & hic est vnus casus in quo ingratitudo est mortale peccatum, absque eo quôd sit in altera specie. Ex quo patet manifestẽ solutio ad secũdum arg. negando antecedens. Secundus casus est, quando quis recepit ab alio multa, & magna beneficia, & postea illud negat, quando est tempus confitendi, vel nunquã agit gratias. Certe si qui liberatus est ab alio, cum esset in periculo mortis, dicat se nihil ei debere: sine dubio peccat mortaliter: & tamen illud peccatum tantum est in specie ingratitudinis. Idem censeo, si non reddat ei gratias per totam vitam. Idem contingit cũ nunquam retribuit pro beneficio magno, etiam si alius sit cõstitutus in necessitate. Licet enim nõ sit tanta necessitas, quod obligetur homo ex misericordia: potest tamen contingere, quôd obligetur ex gratitudine, quæ quantum ad hoc facilius obligat. Vt si forte aliquis Dux, vel Comes eleuet virum de media plebe, faciendo illum diuitem, & postea talis Dux constituatur in necessitate, ita vt ad conseruationẽ proprij status egeat diuitijs, quas reddit alteri gratiose; alius vero possit cõferre easdem diuitias, etiã sine iactura status in quo tunc est constitutus: tenetur illud facere ex gratitudine etiam in casu, in quo non obligat virtus misericordiæ. Et certum est, quôd tunc non obligat iustitia: siquidem alius gratis dederat. Vnde sola gratitudo est quæ obligat sub pœna peccati mortalis. *Ad 3. arg.* Ad tertium argumentum negatur maior: si quidem debitum misericordiæ est tantũ debitum morale & honestatis, & tamen misericordia obligat sub pœna mortalis peccati. Ad primam ergo probationẽ respondetur, simpliter dici, fieri gratis omne quod non fit ex debito iustitiæ, etiã si fiat sub debito alterius virtutis obligãtis sub mortali. Ad secundam probationẽ negatur antecedẽs, sed ratio est, quia illæ virtutes nõ sunt ita necessariæ. Quãdo enim homo à principio facit opera magnificentiæ, & liberalitatis, non erat tanta obligatio, quanta remanet in illo, qui recipit vt retribuat, & fit gratus: multo enim maior est obligatio gratitudinis, quã obligatio magnificentiæ & liberalitatis: & ideo licet illa non obliget sub pœna mortalis peccati: obligat tamẽ gratitudo. *Ad 4. arg.* Ad quartum argumentum respõdetur, ita esse cõmuniter, & regulariter, quôd homines non tenẽtur ad retribuẽdũ pro beneficio sub pœna mortalis peccati. In quibusdam verò casibus grauib⁹ & raris tenentur (vt explicatũ est) & hoc sufficit, vt ingratitudo secũdum propriã speciem sit mortale peccatum. *Ad 5. arg.* Ad quintum argumentum negatur maior, quia ibi regulariter loquendo est materia leuis, quantũ attinet ad materiam gratitudinis,

Obiectio. *Solutio.* *Ad confir.* *Ad 2. arg.*

dinis, nisi admisceatur aliquid iustitiæ.

Ad 6. arg. Ad sextũ arg. negatur cõsequentia, quoniam ad hoc, quod est addere super beneficium susceptũ, solum obligat gratitudo, vt modo conuenienti fiat: & idcirco quantũ ad hoc existimo probabiliter, q̃ solũ obligat sub pœna peccati venialis. Forte tamen in casu posito in solutione ad secundũ arg. tenetur homo ille diues, etiã sub pœna peccati mortalis ad conferendum plusquam accepit, si illud sit necessariũ ad cõseruandũ suum benefactorem in proprio statu.

Ad 7. arg. Ad septimũ arg. negatur minor. Et ad primã probationẽ respõdetur, quod licet ingratitudo in materia graui semper sit peccatũ mortale: nõ tamen ita facile cẽsetur materia grauis sicuti in peccato iniustitię, eo quod benefactor ex intẽtione dedit gratis. Ad secũdã probationẽ negatur sequela, quia semper obligatio ex iustitia est maior, & magis præcisa, quia vrget etiã transacta necessitate, nõ tãmẽ obligatio gratitudinis. Est etiam maior, quia propria materia illius facilĩ⁹ efficitur grauis: & formaliter cõsistit differẽtia in hoc, q̃ qui accepit ex iustitia tenetur reddere idẽ quod accepit; qui vero tenetur reddere ex gratitudine, solum tenetur ad agendas gratias bonæ voluntati illius, qui dedit gratis magnificè & liberaliter, sine animo retributionis.

Obiectio. Et si arguas contra hoc. Ille dedit cũ animo non recipiendi, ergo non vult, q̃ alius retribuat, atque adeo nõ tenetur retribuere, sed solum verbis agere gratias.

Solutio. Respondetur negãdo istam vltimam cõsequentiam, quia potius ille est dignus, vt sibi conferatur plusquam dedit, quia dedit omnino gratis. Vnde iste magis tenetur ad retributionem ratione bonę voluntatis alterius, quam ratione rei receptæ. Et ipse benefactor conferens alteri bona, & non habẽs formaliter volitionem, vt alius retribuat, consequenter habet volitionem, vt gratioſe retribuat, secundũ regulas gratitudinis. Cum enim ipse ordinatè conferat, debet velle bonum virtutis, atque adeo debet velle, quod alius sit gratus: non tamen debet hoc exigere vel significare, quia istæ sunt conditiones iustitiæ.

Obijcitur iterum. Et si arguas, quia hoc videtur implicare cõtradictionem, quod formaliter nõ velit illam retributionem, velit tamen illam virtualiter; nulla enim volitio continetur in volitione sibi oppositа.

Solutio. Respõ detur negando antecedens, quia ille nõ habet volitionem oppositam formaliter, scilicet, nolo quod alius retribuat, sed respectu talis volitionis habet se merè negatiuè. Itaque hoc modo debent procedere magnificus & gratus, quod ille tribuat non aduertendo ad aliquam futuram retributionem, neque etiam volendo positiuè, quod alius non retribuat, sed abstrahendo ab huiusmodi intentionibus. Vnde si fortè dicat, nolo vt retribuas, intelligendum est negatiuè, idest, non do, vt conferas. Hęc enim est differentia inter illum qui intẽdit obligare alterum ex iustitia, & illum qui intẽdit conferre magnificè, seu liberaliter, quod ille primus ordinat suam dationem ad retributionem alterius tãquam ad finem, vnde illud intendit principaliter: Iste vero secundus tantum intendit tanquam finem bonũ honoris, & liberalitatem, quæ in ipsa datione consistit. Ex quo potius sequitur quod alius laudet opus, gratias agat, & debito tempore retribuat. Vnde ipse liberalis non debet positiuè velle, quod alius hoc nõ faciat, quoniam hoc esset velle ingratitudinem, & peccatum alterius, quod nullo modo licet. Tota ista doctrina colligitur ex D. Thoma. 2. 2. quæst. 106. art. 5. vbi constituit differentiã quasi essentialem inter iustitiam & gratitudinem, quod in iustitia attenditur recõpensatio secundum quantitatem dati: in gratitudine verò secũdum affectum dãtis. Vnde infert D. Thomas in ista secũda recompensatione, potius esse attendẽdum ad affectum, quam ad effectum: ad quod probandum adducit pulchrum dictum Senecæ lib. 1. de beneficijs, cap. 7. Nonnunquam magis nos obligat qui dedit parua magnificè, qui exiguum tribuit, sed libenter.

Ad vlt. arg. Ad vltimum argumentũ negatur sequela, quia multo grauius est deficere in gratitudine, quãm excedere: siquidem excedere aliquando fit ex nimio amore virtutis, ex qua parte, per se loquendo, habet magnam excusationem. Vnde ad probationem respondetur, quòd per illos act⁹ regulariter nõ destruitur virtus gratitudinis, nisi fortè sicut destruitur per solam cessationem ab actu, vt si talis homo semper excedat, ita vt nũquam producat verum actum gratitudinis, & etiam tunc credo, quod non peccat mortaliter, siquidem hoc nullo modo lædit proximum, nisi ex hoc sequantur

Qualiter se debeãt gere re magnificus & gratus.

Differentia inter magnificum, & iustitia obligare intendit.

Seneca.

quantur magna inconuenientia: & tũc erit mortale ratione vitij alteri⁹ speciei. Et ad improbationẽ huius respõdetur, quod gratitudo non omnibus modis obligat sub mortali, sed tantum secundum pei⁹ extremũ, neq; cõsistit ratio mortalis peccati in materia illius, in hoc ꝙ ipsa virtus destruatur, sed in hoc, ꝙ destruatur talimodo. Vt enim posteà videbim⁹, gratitudo neque est de virtutibus inferioribꝰ, neq; de superioribꝰ, sed de virtutibus medijs, secundum perfectionem, & id circo sufficit, quod obliget sub mortali, quando secundum peius extremum violatur, quia illud est quod Reipublicæ magis nocet: secũdum alterum verò extremum parum nocet per se loquendo. Est enim vitium istud valde simile peccato prodigalitatis, quod secundum communem sententiam tãtum est veniale. Nõ tamen erit extra propositum signare casus quando istud vitium occurrat: & quidem cum sit peccatum per excessum, est quotiescunque quis apparet gratus plus quam oportet, quando & vbi non oportet, & cum personis cum quibus non oportet. Constituit autem D. Thomas in 2.2. quæst. 107. art. 2. duos casus particulares. Primus est, quando quis facit beneficij recompensationem, pro quibus nõ debet, quod potest dupliciter contingere, Primò, si faciat recompensationem pro aliqua re mala, & tunc erit peccatũ contra alteram virtutem præter gratitudinem, ex qua parte potest esse mortale peccatum. Secundo, quando fit talis recompensatio pro re omnino impertinẽti, & in qua cognoscitur, quod neq; etiã tenetur homo aliquam bonam voluntatem recõpensare, & tunc est tantum peccatum cõtra gratitudinem per excessũ, atqueadeo solum veniale, vt explicatum est. Secundus casus est, quando quis facit recompensationem citius quam debet facere: quem casum prosequitur & optimè explicat ipse D. Thomas in 2.2.q. 106. ar. 4. vbi quærit, vtrũ debeat homo statim beneficiũ recõpẽsare, & respõdet negatiuè, cui⁹ optima ratio est, quia qui non conuenienti tempore, sed statim vult munus pro munere reddere, non videtur eius recompensatio studiosa, sed inuita. Quod principium probat ex Seneca dicente in lib. 4. de beneficijs, qui nimis cito cupit soluere, inuitus debet, & qui inuitus debet, ingratus est. Ex quib⁹

Gratitudo solũ obligat sub mortali, secundum peius extremũ.

Gratitudo est de virtutibus medijs

Signantur duo casus in quibus occurrit peccatum per excessum contra gratitudinem.

Seneca.

Argumẽtũ.

A tamen verbis videtur colligi, quod istud peccatum opponatur gratitudini per defectum, & non per excessum, siquidem nolle debere benefactori, est deficere à gratitudine. Neque appellatur ingratus qui excedit, sed qui deficit. Ad quod tamen respondetur, optimè adduci verba illa â Diuo Thoma, tûm, quia larga acceptione appellatur ingratus qui excedit, eoq; etiã iste operatur cõtra gratitudinẽ; tũ, quia multoties contingit in similibꝰ virtutibꝰ, vt qui excedit simul deficiat, licet diuersis rationibus. Quemadmodũ quando dives prodigus nõ vult conferre eleemosynam, vel alios sumptus necessarios facere vt habeat pecunias ad sumptus impertinentes: in eodem actu simul est prodigus, & auarus. Similiter dicim⁹ B in præsentiarum, secundum quod talis homo citius soluit quã debet, excedit, siquidem plus quã debet facit: secundũ verò quod procedit ex animo inuito, deficit, quia velle debere est actus gratitudinis, atq; adeo deficere à tali actu est deficere ab actu virtutis. Sunt tamen ista peccata leuissima, & â quibus facillimè homines ex ignorantia excusantur.

Solutio.

DVBIVM V.

Vtrùm ingratitudo sit grauissimum omnium peccatorum, quæ sunt cõtra virtutes morales.

PRobatur pars affirmatiua primo. Si teneamus, ingratitudinem, quæ est C contra Deum, contineri in ista specie, iã hoc peccatũ est immediatè cõtra Deũ: alia verò vitia sunt immediatè contra alia bona creata, sed peius est peccare cõtra Deum quam contra proximum, ergo. Secundo arguitur ex D. Paulo 2. ad Timoth. 3. vbi annumerat ingratitudinem inter peccata grauissima. Tertio. De maximis virtutibus maximè laudantur homines, & reprehenduntur de maximis vitijs: sed grati communiter laudantur, & vituperantur ingrati, ergo in gratitudo est maximum vitium. Quarto arguitur. Communiter docent Philõsophi, hoc vitium excedere in hoc alijs, quod in alijs peccatis efficitur homo similis bestijs, eoquòd contra rationem operatur: in isto verò peccato efficitur homo peior ipsis bestijs, eoquod illa beneficia recognoscunt, & quodammodo gratias agũt, vt insinuatur Esaiæ cap. 1. Cognouit

1. Argum.

Secundum.

2. Ad Tim.

Tertium.

Quartum.

Esaiæ 1.

nouit bos possessorem suum, & asinus præsepe domini sui, Israel autem me nō cognouit: & populus meus non intellexit: ergo habet hoc peccatum quandam maximam malitiam super alia. Quintum argumentum sit. Gratitudo est excellentior virtus quā iustitia, ergo ingratitudo est peius vitium, quàm iniustitia. Probatur antecedens. Ratio virtutis consistit in bono affectu, vt ex diffinitione ipsius virtutis patet, sed ratio gratitudinis maxime consistit in bono affectu, vt tota illa quæstione 107. citata docet Diuus Thomas, ergo gratitudo excellentiori modo habet rationem virtutis, quàm iustitia. Sextum argumentum sit. Gratitudo est perfectior virtus quàm temperantia, etiam secundum quod includit abstinentiam à Venereis, ergo ingratitudo est maius peccatum quàm fornicatio. Probatur antecedens. Temperātia etiam in tota illa latitudine tantum respicit bonum proprium, gratitudo verò respicit bonum proprium, & bonum proximi, siquidem ordinatur ad alterū, ergo habet prō obiecto bonum vniuersalius, atqueadeo est excellentior virtus. Patet cōsequentia: quia quanto vniuersalius est obiectum, tanto perfectius est, atqueadeo, & constituit virtutem perfectiorem. Propter istam enim rationem diximus, iustitiam esse perfectiorem virtutem quam temperantia. Septimum argumentum sit. Gratitudo habet perfectius obiectum, quā temperantia, & fortitudo: ergo est perfectior virtus: atqueadeo, & ingratitudo peius vitium quam vitia illis virtutibus oppositа. Probatur antecedens. Gratitudo habet pefectius subiectū: siquidē subiectatur in voluntate, ille verò virtutes subiectātur in appetitu sensitiuo: ergo est perfectior virtus simpliciter loquendo. Patet consequentia, quia magna est perfectio, quæ desumitur à proprio subiecto. Octauum argumentum sit. Gratitudo est accidens spirituale: siquidem subiectatur in volū tate, quæ spiritualis est: temperantia verò, & fortitudo sunt accidentia corporalia, siquidem subiectātur in subiecto corporali, scilicet, in appetitu sensitiuo: ergo gratitudo est perfectius accidens: atqueadeo, & perfectior virtus. Patet ista vltima cōsequentia, quia sicuti accidens spirituale est perfectius, quam accidens corporale: ita similiter virtus spiritualis perfectior erit, quam virtus corporalis.

5. Argum.

6. Argum.

7. Argum.

8. Argum.

Sit conclusio. Ingratitudo est minimum inter mortalia peccata. Probatur, vt supra diximus, satis dubium est: vtrū ingratitudo sit mortale peccatum ex genere suo, & secūdum propriam speciem, ergo propter rationes factas ad hoc probandū saltem debemus concedere, quod sit minimum inter mortalia peccata. Secundo. Ingratitudo, neque notabiliter nocet propriæ personæ, neque etiā proximo, ergo non est magnum inter mortalia peccata. Prima pars patet, quia malitia illius potius consistit in defectu erga proximum. Secunda vero probatur. Quia si proximus patiatur necessitatē, & non fiat ei retributio, iā est peccatum in altera specie: si verò non patitur talē necessitatem, non infertur ei magnū nocumentum: ergo si consideretur ingratitudo præcise, secūdum propriam speciē, non debet computari inter grauiora peccata:

Conclusio. Ingratitudo est minimū inter mortalia peccata.

Ad primum in oppositum, iam diximus, ingratitudinem, quæ est cōtra Deū esse in altera specie, scilicet, in specie irreligionis. Ad secundum respōdetur, Diuum Paulum annumerare ingratitudinem inter grauia peccata, quia est peccatum mortale: & quia forte illo tempore erat peccatū nimis regulare, & quia per hoc etiam vult significare, ingratitudinē contra Deum, quæ est grauissimum peccatum. Ad tertium respondetur, maximè vituperari ingratos propter quādā deformitatem, quę quodammodo videtur esse magis contra hominis naturā, licet non faciat hominem peiorem simpliciter. Quemadmodum de auaritia dicitur, quod est radix omnium malorum, licet solum sit veniale peccatum, vt docet Diuus Thomas in 2.2. quæst. 118. artic. 4. etiam maxime vituperantur mendaces, propterea quòd veracitas est fundamentum iustiæ, & totius contractus humani: & tamen mēdacium solum est peccatum veniale. Similiterdicimus in præsenti, quod vituperantur maxime ingrati, non quia ingratitudo sit degrauioribus peccatis: sed quia cum sit mortale peccatum, simul est contra nobilitatem, & politiam humanam. Ad quartū respondetur, vniuersa peccata esse contra naturā hominis, & tanto magis, quāto grauiora sunt: ille verò excessus, qui in argumento probatur, tantum est secūdum quid:

Ad 1. arg. Ingratitudo contra Deū est in specie irreligionis. Ad secūdū.

Ad tertium Ingrati maxime vituperantur propter quādā deformitatem.

Ad quartū. Omne peccatū est contra naturā hominis, & tanto magis, quāto grauius est peccatum.

non

non verò simpliciter, quia solum desumitur ex parte cuiusdam nobilitatis, quę etiam in animalibus quodammodo inuenitur. Ad quintum argumentum negatur antecedens, & adprobationem respõdetur, omnes virtutes generaliter consistere in bono affectu, excedit autem gratitudo in eo, quòd speciali quadam ratione importat affectum ad proximum, secundum quod non intendit retributionem, sed ostendere animum gratum. Qui tamen excessus tantum est secundum quid, quoniam maior, vel minor bonitas simpliciter desumitur, ex obiecto essentiali, quod sine dubio, excellentius est in materia iustitiæ, quam in materia gratitudinis: eo quod respicit id quod simpliciter debetur proximo, & necessario est ei conferendum. Ad sextum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quod etiam castitas respicit bonũ proximi, & in materia grauiori quam respiciat gratitudo, vt, scilicet, nõ fiat iniuria proli generandæ in modo generationis: & licet solum respiciat bonum proprium, adhuc illud esset maius, quam bonum gratitudinis, quia qui fornicatur contra proprium corpus peccat, destruẽdo bonum maioris considerationis, quã sit laudabilitas prouenies ex gratitudine. Ratio verò facta in argumẽto solum procedit quando cętera sunt paria. Ad septimum arg. negatur antecedens, & ad probationẽ negatur consequentia: quia maior perfectio, quę desumitur ex subiecto, est tantum secundum quid. Maior vero perfectio simpliciter, & essentialis desumitur ex obiecto, quod excellentius est in castitate, vt explicatum est: & multo excellentius in obiecto fortitudinis, quod est habere passiones moderatas, ad patiendam etiam mortem si opus fuerit. Ad octauum argumentum negatur prima consequentia; quia licet accidens spirituale, vt sic perfectius sit quam accidens corporale: in particulari tamen aliqua accidentia corporalia sunt perfectiora, quam aliqua accidentia spiritualia, alias enim probaret argumentum illud, veracitatem esse perfectiorem virtutem quã fortitudo, quod sine dubio falsissimum est.

Ad 5. arg. Gratitudo excedit alias virtutes, quia importat specialem affectũ ad proximum, sed simpliciter excedit ab alijs.

Ad sextum Castitas respicit etiam bonum proximi.

Ad septimũ

Ad octauũ.

Aliqua accidẽtia corporalia sunt in particulari perfectiora quã aliqua spiritualia.

(?)

QVAESTIO LXXXIX.

De virtutum recuperatione.

ARTICVLVS. I.

Vtrum per pœnitentiam virtutes restituantur.

AD primum sic proceditur. *Videtur quod per pœnitentiam virtutes non restituãtur. Non enim possent virtutes amissæ per pœnitentiam restitui, nisi pœnitentia virtutes causaret: sed* B *pœnitentia cum sit virtus non potest esse causa omnium virtutum, præsertim cum quædam virtutes sint naturaliter priores pœnitentia, scilicet fides, spes, & charitas, vt supra dictum est, ergo per pœnitentiã non restituuntur virtutes.* *Sup. q. 112. arti. 3. ad 3. & 4. d. 14. q. 2. ar. 2.* *q. 85. ar. 6.*

2 *Præt. Pœnitẽtia in quibusdam actibus pœnitentis consistit. Sed virtutes gratuitæ non causantur ex actibus nostris: dicit enim Aug. in lib. de libero arbi. quod virtutes Deus in nobis sine nobis operatur: ergo videtur, quod per pœnitentiam non restituantur virtutes.* *Ex lib. 2 c. 18. tom. 1.*

3 *Præt. Habens virtutem sine difficultate, & delectabiliter actus virtutum operatur. Vnde Philos. dicit in 1. Ethic. quod non est iustus qui non gaudet iustã operatione: sed multi pœnitentes adhuc difficultatem patiuntur in operando actus virtutum. Non ergo per pœnitentiam restituuntur virtutes.* *Lib. 1. c. 8. à med. tom. 5.*

C *Sed contra est, quod Lucæ 15. legitur. Pater mandauit quod Filius pœnitens indueretur stola prima, quæ secundum Ambro. est amictus sapientiæ, quam simul consequuntur omnes virtutes, secundum illud Sap. 8. sobrietatẽ, & iustitiam docet prudentiam & virtutem, quibus vtilius nihil est in vita hominibus, ergo per pœnitentiam omnes virtutes restituuntur.*

Respon. Dicendum, quod per pœnitentiam remittuntur peccata, vt dictum est, remissio autem peccatorum non potest esse nisi per infusionem gratiæ. Vnde relinquitur, quod per pœnitentiam homini gratia infundatur. Ex gratia autẽ cõsequuntur omnes virtutes gratuitæ, sicut ex essentia animæ fluunt omnes potentiæ, vt in secunda parte habitum est. Vnde relinquitur, quod per pœnitentiam omnes virtutes restituantur. *q. 86. art. 1.* *1. 2. q. 110. ar. 4. ad 1.*

Ad

Ad primum ergo dicendum, quod eodem modo pœnitentia restituit virtutes, per quem modum est causa gratiæ, vt iam dictum est. Est autem causa gratiæ in quantum est sacramentum, nã in quantum est virtus est magis gratiæ effectꝰ. Et ideo non oportet, quod pœnitentia secundum quod est virtus sit causa omnium aliarum virtutum, sed quod habitus pœnitentiæ, simul cum habitibus aliarum virtutum, per sacramentum pœnitentiæ causentur.

Ex corp. art.

Ad secundum dicendum, quòd in sacramento pœnitentiæ actus humani se habent materialiter, sed formalis vis huius sacramenti dependet ex virtute clauium, & ideo virtus clauium effectiuè causat gratiam, & virtutes, instrumẽtaliter tamen: sed actus primus pœnitentis se habet vt vltima dispositio ad gratiam consequendam, scilicet contritio: alij verò sequentes actus pœnitentiæ procedunt iam ex gratia, & virtutibus.

Ad tertium dicendum, quòd (sicut supra dictum est) quandoque post primum actum pœnitentiæ, qui est contritio, remanent quædam reliquiæ peccatorum, scilicet dispositiones ex prioribus actibus peccatorum causatæ, ex quibus præstatur difficultas quædam pœnitenti ad operandum opera virtutum: sed quantum est ex ipsa inclinatione charitatis, & aliarum virtutum pœnitẽs opera virtutis delectabiliter, & sine difficultate operatur: sicut si virtuosus, per accidens difficultatem pateretur in executione actus virtutis propter hominẽ, aut aliquã corporis indispositionem.

Quæst. 86. ar. 5.

Expositio articuli.

COnclusio Diui Thomæ est. Omnes virtutes restituuntur per pœnitentiam. Probatur. Per pœnitentiam infunditur gratia, sed adgratiam consequũtur omnes virtutes tanquam proprię passiones, ergo.

DIFFICVLTAS vnica est in hoc articulo.

Difficultas.

Vtrùm sit vera conclusio Diui Thomæ.

1. Argumẽ. PRobatur primo, quod non. Virtutes acquisitæ non habentur nisi propriis actibus, ergo conclusio vt iacet vniuersaliter est falsa. Si respondeatur, quòd intelligitur conclusio de virtutibus infusis, tunc est secundum argumentum. Virginitas est quædam virtus infusa, tamen semel amissa per fornicationem non recuperatur postea per pœnitentiam: ergo etiam si intelligatur conclusio vniuersaliter de virtutibꝰ, est falsa. Maior patet, quia circa omnẽ materiam virtutum potest dari & datur virtꝰ infusa, eoquod omnes illæ possunt fieri modo supernaturali, vt modo supponimus. Et minor etiam est certa, quia virginitas importat essentialiter integritatem naturalem, quæ nõ recuperatur. Tertium argumentum sit contra rationem Diui Thomæ. Videtur enim illa minor â nobis posita falsa, tum argumẽto iam facto; virginitas enim non sequitur necessario ad gratiam: tum etiam, quia virtutes non consequuntur ad gratiam ex natura rei: non enim potest hoc probari, sed solum subsequuntur diuinam voluntatem: tũm tertio, quia impossibile est, esse aliquam passionem ante propriam essentiam, sed fides & spes sunt ante gratiam, ergo non sunt passiones illius: tũm quartò, quia propriæ passiones subiectantur in essentia cuius sunt passiones, sed virtutes non subiectantur in gratia, ergo non sunt passiones illius. Quartum argumentum sit contra solutionem ad primum, in quo dicit Diuus Thomas, pœnitentiam tantum in quantum est sacramentum, esse causam gratiæ, & virtutum: in quantum verò est virtus, tãtum esse effectum. Cõtra. Nos supra diximus, pœnitentiam in quantũ est virtus remittere peccata etiam physice: ergo in quantum est virtus est causa gratiæ. Patet consequentia, quia non remittitur peccatum nisi media gratia. Et confirmatur. Ipse Diuus Thomas in solutione ad 2. arg. dicit, quòd contritio est vltima dispositio ad gratiã, ergo est causa gratiæ, atque adeo non tantum est effectus.

Secundum. *Tertium.* *Quartum.* *Obiectio.* *Confirmã.*

Respondetur ad hoc dubium, conclusionem Diui Thomæ tantum esse intelligendam de virtutibus infusis simpliciter necessarijs, in quocunque statu hominis. Secundum quam explicationem est ita certa, vt oppositum sit temerarium, & proximum errori. Est enim communis inter vniuersos Doctores Scholasticos, & inter Doctores Sanctos etiam est satis communis. Sic enim explicant locum illum, qui a Diuo Tho

ma

ma adducitur in argumento sed con A
tra, sicuti ab ipso Diuo Thoma expo
nitur. Et ratio, quæ habetur in corpo
re articuli est Theologica demonstra-
Qualiter gratia sit participatio esse diuini. tio. Cum enim gratia sit participatio
ipsius esse diuini quasi substantialiter,
vt in propria materia communiter ex-
ponitur, idest, taliter, quòd si esset parti
cipabilis Deus substantialiter, hoc fieret
per gratiam: quia non est participatio
alicui⁹ attributi diuini in particulari, sicu
ti virtutis infusæ: sed est participatio ipsi⁹
naturę & essẽ diuini, vt sic, atque adeo in
quantũ includit perfectionẽ diuinã, &
vniuersa attributa, hinc est, vt teneat
Optima ratio. gratia hũc locum in supernaturalibus,
quem forma substãtialis in naturalibus:
itaque est forma dans ipsum esse super-
naturale: ergo sicuti ad formam substan-
tialem necessario fluunt potentiæ, & B
passiones naturales: ita similiter ad gra-
tiam consequuntur perfectiones super-
naturales, quæ sunt virtutes infusę ne-
cessariæ ad operationes supernaturales,
vt ipsa gratia conseruetur: siquidem vir
tutes infusæ se habent in supernaturali-
bus ad modum quo se habent naturales
potentiæ in esse naturali.

Ad 1. argu. Ex quibus patet solutio ad primum
argumentum in oppositum, & etiam ad
Ad secũ dũ. secundũ. Est enim virginitas de virtuti-
bus non necessarijs simpliciter ad salutẽ.
Virginitas non est de virtutibus necessarijs ad salutem. Sicuti enim in naturalibus, sunt quędam
passiones, quæ necessario fluunt ab es-
sentia, ita vt impediri non possint saltẽ
naturaliter. Aliæ verò quæ possunt im- C
pediri, eo quod depẽdent ab extrinseco,
vt patet in decensu lapidis: ita similiter
in supernaturalibus, sunt quædam pas-
siones gratiæ, quæ saltem secundum po
tentiam Dei ordinariam necessario con
sequuntur ad illam. Huiusmodi sunt vni
uersæ virtutes infusæ, quæ pro omni
statu hominibus necessariæ sunt. Aliæ
verò sunt quæ subsequuntur quidẽ ne-
cessario, dummodo non apponatur im-
pedimentum; possunt tamen impediri
eo quod ab extrinseco habent aliquam
dependentiã, huiusmodi est virginitas,
quæ depẽdentiam habet à naturali inte-
gritate (ad istum sensum) quòd illa non
Ad tertiũ. fuerit volũtarie dimissa. Patet etiam ad
tertiũ arg. negando antecedens, & ad pri
Deus potest ponere gratiam in sub- mã probationẽ iam dictũ est. Ad secun
dã verò probationẽ antecedens negatur.
Licet enim De⁹, absoluta sua potẽtia, pos-

iecto sine virtutibus.

sit ponere gratiã in aliquo subiecto sine
omnib⁹ virtutibus infusis, eo quod potest
passionẽ â subiecto separare: hoc tamẽ es
set miraculum, & præter naturã, gratiæ:
sicuti si daretur homo sine risibilitate.
Ratio autem D. Tho. à nobis explicata
sufficienter probat, quomodo ex natu-
ra rei virtutes infusæ ad ipsam gratiam
consequantur. Ad tertiam probationem
respondetur, fidem, & spem dupliciciter
posse considerari. Primo, secundũ quod
illa est certa cognitio rerum supernatu-
ralium, hæc verò firma tendentia in bea
titudinem, & sic non sunt passiones, sed
solum remotæ dispositiones ad gratiam.
Secundo possunt considerari in quantũ
sunt virtutes simpliciter, & sic sunt pas-
siones gratiæ, neque possunt esse ante il
lam. Ad quartam probationem respon-
detur, ad rationem subiecti, quo, suffice-
re quòd sit ratio, vt aliud recipiatur in
subiecto, quod, vt contingit in præsen-
tiarum: per hoc enim quòd gratia subie
ctatur in essentia animæ, est ratio vt vir
tutes subiectentur in volũtate, & intelle
ctu, quod facile est intelligere, siquidem
Ad quartũ. istæ potẽtiæ in ipsa essẽtia animæ subie
ctantur. Ad quartum arg. negatur con
sequentia, quoniam gratia est superioris
ordinis, quæ â solo Deo causatur. Et id-
circo, licet pœnitentia sit principium
principale, vt remittatur peccatum: non
tamen vt causetur gratia. Ad confirma-
tionem respondetur, Diuum Thomam
tantũ intendere, quòd sit pœnitentia ef-
fectus gratiæ in genere causæ efficien-
tis, & formalis: non tamen negare quòd
sit causa dispositiua illius, quæ reduc-
tur ad genus causæ materialis.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm post pœnitentiam resurgat homo in æquali virtute.

Inf. ar. 5. ad 3. & 3. dist. 31. q. 1. ar. 4.

AD secundum sic proceditur. *Videtur quod post pœnitentiam resurgat homo in æquali virtute. Dicit enim Apost. Roman. 8. Diligẽtibus Deum omnia cooperantur in bonum. Vbi dicit Gloss. August. quod hoc adeo verum est, vt si qui horum deuient, & exorbitent, hoc ipsum eis Deus faciat in bonum proficere: sed hoc non esset, si homo resurgeret in minori virtute: ergo videtur quod nunquam pœnitens resurgat in minori virtute.*

Aug. in lib. de correct. & grat. ca. 9. post medium tom. 4

Hoc habet Aug. 3. Hypognosticō à med. o illius tom. 7.

2 Præt. Ambrosius dicit, quod pœnitentia res optima est, quæ omnes defectus reuocat ad perfectum: sed hoc non esset, nisi virtutes in æquali quantitate recuperarentur. Ergo per pœnitentiam semper recuperatur æqualis virtus.

3 Præt. Super illud Genes. 1. Factum est vespere & mane dies vnus, dicit glos. Vespertina lux est, à qua quis cecidit, matutina, in qua resurgit, sed lux matutina est maior vespertina. Ergo aliquis resurgit in maiori gratia vel charitate, quam prius habuerit: quod etiam videtur per id, quod Apostol. dixit Roman. 5. Vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia.

Sed contra, Charitas proficiens vel perfecta, est maior quam charitas incipiens: sed quandoque aliquis cadit à charitate proficiente, resurgit autem in charitate incipiente. Ergo semper resurgit homo in minori virtute.

Ar. præced. ad 3.

Respond. dicendum, quod (sicut dictum est) motus liberi arbitrij, qui est in iustificatione impij, est vltima dispositio ad gratiam: vnde in eodem instanti est gratiæ infusio cum prædicto motu liberi arbitrij, vt in secunda parte habitum est. In quo quidem motu comprehenditur actus pœnitentiæ, vt supra dictum est. Manifestum est autem, quod formæ, quæ possunt recipere magis & minus, intenduntur & remittuntur, secundum diuersam dispositionem subiecti vt in secunda parte habitum est. Et inde est, quod secundum quod motus liberi arbitrij, in pœnitentia est intensior vel remissior, secundum hoc pœnitens consequitur maiorem vel minorem gratiam. Contingit autem, intensionem motus pœnitentis, quandoque proportionatam esse maiori gratiæ, quam illa, à qua ceciderat per peccatum, quandoque autem æquali, quandoque vero minori. Et ideo pœnitens quandoque resurgit in maiori gratia, quam prius habuerat, quãdoque autem in æquali, quandoque etiam in minori, & eadem ratio est de virtutibus, quæ ex gratia consequuntur.

q. 113. ar. 5 & 7. in 1. 2

1. 2. q. 52. ar. 1. & 2. & q. 66. ar tic. 1.

Ad primum ergo dicendum, quod non in omnibus diligentibus Deum cooperatur in bonum hoc ipsum quod per peccatum à Dei amore cadunt: quod patet in his qui cadunt, & nunquam resurgunt, vel qui resurgunt, iterum casuri: sed his tantum, qui secundum propositum vocati sunt sancti, id est, prædestinatis, qui quotiescunq; cadant, finaliter tamen resurgunt. Cedit ergo eis in bonum hoc, quod cadunt, nõ quia semper in maiori gratia resurgant: sed quia resurgunt in permanentiori gratia: non quidem ex parte ipsius gratiæ, quia quanto gratia est maior, tanto de se est permanentior: sed ex parte hominis, qui tanto stabilius in gratia permanet, quanto est cautior & humilior. Vnde & Gloss. ibidem subdit, quod ideo proficit in bonum, quod cadunt, qui humiliores redeunt at q; Doctiores.

A

Aug. loco cit. tato in arg.

Ad secundum dicendum, quod pœnitentia quantum est de se, habet virtutem reparandi defectus ad perfectum, & etiam promouendi in vlteriorem statum: sed hoc quandoque impeditur ex parte hominis, qui remissius mouetur in Deum, & indetestationem peccati, sicut etiã in baptismo aliqui adulti consequuntur maiorẽ vel minorem gratiam, secundum quod diuersimode se disponunt.

Ad tertium dicendum, quod assimilatio illa vtriusque gratiæ ad lucem vespertinam, & matutinam, fit propter similitudinem ordinis, quia post lucem vespertinam, sequuntur tenebræ noctis, post lucem autem matutinam sequitur lux diei: non autem propter similitudinem maioris vel minoris quãtitatis. Illud etiam verbum Apostoli intelligitur de gratia Christi, quæ superat omnem abundantiam humanorum peccatorum: non autem est verum in omnibus, quod quanto abundantius peccauit, tanto abundantiorem gratiam consequatur, pensata quantitate habitualis gratiæ. Est tamen superabundans gratia, quantum ad ipsam gratiæ rationẽ: quia magis gratis beneficium remissionis magis peccatori confertur: quanuis quandoque abũdanter peccantes, abundanter doleant, & sic abundantiorem habitum gratiæ, & virtutum consequuntur, sicut patet in Magdalena.

B

Alias non habetur ly abundanter peccantes.

Ad id vero, quod in contrarium obijcitur dicendum, quod vna & eadem gratia maior est proficiens quam incipiens: sed in diuersis hoc nõ est necesse: vnus enim incipit à maiori gratia, quam alius habeat in statu profectus, sicut Greg. dicit in 2. Dialog. Quatenus & præsentes & secuturi omnes agnoscerent, benedictus puer cõuersionis gratiã à quanta perfectione cœpisset.

C

Lib. 2. c. 2. ante medium.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio D. Thom. est. Pœnitens, quandoq; resurgit cũ maiori gratia quam prius habuerat; quandoq; autẽ in æquali, quandoq; etiam in minori. Et eadẽ est ratio de virtutibus quæ ex gratia consequũtur. Probatur. Secundũ quod motus liberi arbitrij in pœnitẽtia est intensior, vel remissior secundum hoc pœnitẽs consequitur maiorem, vel minorẽ gratiam, sed contingit aliquando, intensionem motus pœnitẽtis esse proportionatam maiori gratiæ, quam sit illa à qua

Probatur.

cecíderat per peccatum: aliquando vero æquali: & aliquando minori, ergo. Minor præsupponitur à Diuo Thoma, & euidenter constat experientia. Maior vero probatur. Motus liberi arbitrij, qui est in iustificatione impij, est vltima dispositio ad gratiam, sed vltima dipositio proportionatur formæ, quæ producitur, secundum maiorem vel minorē proportionem, vt dictum est in 1. 2. q. 52. art. 1. & 2. ergo.

Mens D.Th. exponitur.

In isto articulo præsupponendum est Diuum Thomam loqui de gratia & virtutibus in esse habitus; siquidem loquitur de illis secundum quod realiter habēt intensionem maiorem vel minorem: ita que non datur homini pœnitenti intensior gratia, quam sit dispositio in qua resurgit à peccato, sed secundum intensionem contritionis quam habet, recipit maiorem, vel minorem habitum gratiæ, & consequenter omnium virtutum infusarum. Vtrûm autem in esse gratiæ, & meriti resurgat tota gratia quæ antea erat, vel saltem aliqua illius pars dicemus, in articulo 5. Modo solum est notandum, non in omnibus placere nobis sententiā Magistri Soto super istum articulū, quæ consistit in tribus propositionibus.

Soto.

Prima propositio M. Sot.

Prima propositio est. Ratione contritionis resurgentis non solum confertur diuinitus gratia illi æqualis, verum & nouus gradus ratione meritorum mortificatorum, quæ tunc viuificantur. Probat ipse magister, quia contritio non tãtum est dispositio ad nouam gratiam, sed etiam ad viuificationem meritorum præcedentium.

Probat.

2. Propositio

Secunda conclusio illius est. Qui summo conatu, qui per auxilium Dei haberi potest, resurgit, præter gradum gratiæ respondentem cõtritioni, recuperat omnem gratiam à qua ceciderat, siue magna fuerit siue parua. Probat istam conclusionē. Contritio est dispositio ad viuificationem operum mortificatorũ, ergo optima quæ esse potest, in integrum illa restituit. Patet cõsequentia. Posita dispositione ponitur effectus, ergo posita summa dispositione, ponitur summus effectus.

Probat.

Probat 2.

Secundo probat ex D. Tho. in isto articulo solutione ad secundũ. Cum enim referat verba D. Ambrosij dicentis, pœnitẽtiam esse rem optimã, quæ omnes defectus reuocat ad perfectũ, ex quo videtur sequi, quôd resurgens semper resurgat in gratia æquali cum illa, quam antea habuerat, respondet ipse D. Thom. quôd pœnitentia quantum est de se habet virtutem recuperandi defectus ad perfectũ, ergo si est perfecta, totã perficit ruinam. Idem confirmat ex glossa super cap. 7. Leuitici, dicente, æquê placet Deo virt⁹ iustorum, & pœnitentia peccatorũ, quæ restituit in gradum pristinum Dauid, & Petrum, summa scilicet pœnitentia conuersos. Et D. Chrysostomus, vt refertur de pœnitentia dist. 3. cap. talis, vbi dicit: Deus suscipit pœnitentem, & libenter amplectitur; & facit omnia quatenus ad priorem reuocet statum.

D. Ambro.

Leuit. 7.

D. Chrysost.

3. Propositio

Tertia cõclusio eiusdē Magistri est. Si contritio deficiat ab illa summa, in ea proportione qua ab illa distat, restituitur antiqua gratia, vt si contritio est medietas summę restituetur medietas gratię à qua homo cecidit, & si fuerit 4. pars restituetur ei 4. pars gratiæ pristinæ. Probat istã conclusionē, quia similes proportiones facit Aristote. 6. & 7. physicorum, q̃ scilicet, si per summam contritionem reparatur tota ruina, per mediam partē illius reparabitur media pars ruinæ.

Probat.

Aristot.

2. Propositio M. Soto apparet falsa.

Prima istarum cõclusionum mihi certa videtur, & ratio quam ipse Magister Soto adducit est optima. Secunda vero conclusio mihi videtur falsa, quoniam fundamentum illius (meo iudicio) sine probabilitate asseritur, scilicet, quôd detur summa contritio, (vt enim supra probauimus) contritio potest augeri in infinitum syncathegorematice, ergo nulla datur contritio quæ sit summa. Si respondeat quis pro Magistro Soto, appellari summam contritionem magnam contritionem: tunc restat dicendum in quo gradu sit summa, qui tamen gradus signari nõ potest. Si vero quis respõdeat tunc esse summam contritionem, quando est maior, vel æqualis cum gratia præcedenti, tunc est argumentum. Ergo sicut per magnã contritionē recuperatur gratia magna, ita similiter per paruã contritionem recuperabitur tota gratia præcedens, quando fuerit parua. Vndè magis nobis displicet ipsius Magistri tertia conclusio, quia proportio debet esse inter ipsam contritionem, & gratiam, quæ resurgit, non inter summam contritionem quæ imaginatur. Si enim contritio præsens est maior quâm gratia, quæ antea fuerat, etiam si nõ sit summa

Non datur summa contritio.

Tertia etiam propositio displicet.

cur

cur non dabitur tota præcedens gratia? siquidem dicit D. Thomas in hoc articulo, quòd gratia resurgit secundum quantitatem præsentis dispositionis? Vnde maxime mihi placet quædam sententia, quam circa suam primam conclusionem refert, & impugnat Magister Soto, scilicet, quòd resurgit gratia præcedens in eodem gradu in quo producitur noua gratia ratione contritionis. Itaque si contritio presens est vt duo, confertur gratia vt quatuor, duo dantur, propterea quòd talis contritio secũdum se est dispositio ad gratiam vt duo, & alia duo conferuntur, quia contritio viuificat gratiam præcedẽtem in eodem gradu, in quo est ipsa contritio. Proportionabiliter est dicendum, quòd si est contritio vt vnum, datur gratia vt duo, & si est contritio vt quatuor datur gratia vt octo, donec tota præcedẽs resurgat, & non amplius. Itaque si pœnitens habet cõtritionem vt decem, & gratia mortificata solum fuerat vt quinque, confertur ei gratia vt quindecim. Hæc ea quam sententia mihi maxime placet, quia sic verificantur omnia quæ D. Th. docet in præsenti articulo, & quotiescũque agit de hac re, quod scilicet, gratia confertur secundum quantitatem contritionis præsentis, & nihilominus merita præcedentia vere, ac proprie resurgunt, & resurgunt secundum quantitatem presentis cõtritionis. Habet enim præsens contritio duplicem rationem formalem, & duplicem virtutem, quia est dispositio ad nouam gratiam acquirendam, ac si nulla merita præcessissent, & quod etiã est dispositio, vel quasi remouens prohibens, (de hoc enim non disputamus in præsenti) vt merita mortificata reuiuiscant: & ideo vtràque ratione correspondet sibi gratia in æquali gradu; atque adeo confertur tali homini gratia dupla respectu præsentis contritionis. Argumentum vero, quod Magister Soto facit contra istam sententiam, scilicet, quia nõ tantum habenda est ratio quantitatis cõtritionis, verum & multitudinis, magnitudinisque meritorum, quæ fuerũt mortificata, nam resurgenti per contritionẽ vt vnum, liquida ratio exposcit vt plus gratiæ restituatur, si à gratia vt decem ceciderat, quàm si à gratia vt quinque dũtaxat cecidisset. Qua enim ratione considerantur merita debet multitudo, & magnitudo etiam considerari. Hæc inquam ratio nihil conuincit. Concedimus enim, habendam esse rationem gratiæ, & meritorum antecedentium: non tamen secundum illam proportionem, quæ fit ab ipso Magistro Soto, sed secundum proportionem presentis contritionis respectu gratiæ, quæ de nouo producitur, & etiam respectu illius quæ resuscitatur, ita vt vtraque gratia secundum se sit præsenti contritioni æqualis, quia in omni productione formę fit similis proportio inter illam, & propriam dispositionem. Vnde in illo casu posito à Magistro Soto, recipitur quidem equalis gratia: remanet nihilominus magna differentia, quia si ille homo postea multiplicet actus vsque ad quinque, illis transactis non amplius recipiet postea gratiam pro meritis præcedentibus, quando tantum cecidit â gratia vt quinque; si vero cecidit à gratia vt decem, multiplicando actus vsq; ad decem, semper recipiet gratiam in duplo respectu præsentis dispositionis, & sic habetur ratio ad merita præcedentia, & simul ad præsentem dispositionem, quæ proportionatur cum gratia quæ de nouo acquiritur.

Soto.

Gratia præcedens resurgit per pœnitentiã in eodẽ gradu in quo producitur noua gratia ratione contritionis

Argumẽtũ M. Soto dissoluitur.

Et si arguas. Cõtritio presens est, vt quãtuor, & gratia quę de nouo acquiritur est vt octo, ergo simpliciter loquẽdo, nõ fit proportio inter presentẽ contritionẽ, & presentẽ gratiã, quę confertur. Probatur secũda pars antecedentis, quoniã illa pars gratiæ quæ reuiuiscit, etiã confertur de nouo, siquidẽ iam non erat. Respõdetur negando consequentiã, quoniam cũ illa contritio sit dispositio ad acquirendã gratiã, quæ nunquã fuerat, & simul sit dispositio, vel saltem remouens prohibens, vt iterũ conferatur gratia mortificata, habet vicẽ duplicis dispositionis secundum suã propriam quantitatem: & id circo, si sit contritio vt quatuor, proportionatur gratiæ vt octo. Vbi tamen notandum est, non esse intelligendum metaphysice loquendo, quod resurgat eadem numero gratia quæ antea fuerat secundum illam propriam entitatem, sed moraliter est hoc intelligendum, quod scilicet, Deus confert aliam gratiam loco illius in eodem gradu perfectionis.

Obiectio.

Solutio.

Qualiter eadẽ gratia resurgat quæ præcesserat exponitur.

Sed adhuc vrget argumẽtũ cõtra istã solutionẽ. Supponam⁹, q̃ Petrus cecidit â gratia vt octo: Paulus vero à gratia, vt quatuor, & vterq; habeat actum cõtritionis vt quatuor, & statim moriantur ambo; tunc

Obiectio.

bo;tunc recipient æqualē gratiā,& glo-
riā, ergo nulla eſt differētia inter illum,
qui cecidit à gratia magna, & illum, qui
cecidit à gratia parua;atque adeo ſimpli-
citer loquendo, non habetur ratio ad
Solutio. merita præcedentia. Reſpondetur quòd
etiam in iſto caſu manet de facto aliqua
differentia, quoniam ille qui cecidit â
maiori gratia recipiet maiorem gloriam
accidentalem propter plura merita præ-
cedentia, quæ quantum ad hoc omnia
viuificantur: & licet de facto non recipiat maiorem gratiam, & conſequenter
neque maiorem gloriam eſſentialem;
hoc tamen eſt per accidens, quia ſcilicet,
poſtea non habuit maiorem contritio-
nem quam alius: ſi autem habuiſſet ma
iorem contritionem quam alius, recepiſ-
ſet etiam maiorem gratiam; non ſolum
B conſiderando illam, quæ de nouo con-
fertur,ſed etiam attendendo ad illam quę
reſuſcitatur. Itaque ſi exceſſus ſuæ con-
tritionis ſupra contritionem alterius eſt
vt duo, exceſſus ſuæ gratiæ ſuper gra-
tiam alterius erit vt quatuor, quia alius
tantum poteſt ſuſcitare gratiam vt qua-
tuor;ille vero poteſt ſuſcitare gratiam vt
octo,& ſic per ſe loquendo habetur ratio
ad merita præcedentia. Eſt enim omni-
no per accidens, quod ambo moriantur
ante quam quilibet illorum habeat con-
tritionem ſufficientem ad ſuſcitāda om-
nia merita præcedentia: vnde neque mi-
rum eſt,quod per accidens ſint æquales
in gratia quæ in tali caſu confertur.

Ad primū. Pro ſententia M.Soto. Ad primum argumentum Magiſtri
Soto pro ſua ſecunda concluſione reſpō-
C detur,diſtinguendo conſequens. Si ſum
ma illa contritio ſit æqualis cum gratia
mortificatā, conceditur; ſed hoc potius
eſt pro noſtra ſententia; ſi vero ſit mi-
nor,negatur conſequentia. Et ad proba-
tionem negatur conſequentia,ſecundum
quod præſupponitur dari ſummam gra-
tiam & ſummam contritionem. Omnia
enim hæc falſa ſunt,cum gratia poſſit in
infinitum augeri, vt ſupra diximus. Si
igitur illud argumentum recte fiat, po-
tius probat noſtram ſententiam, quia
id circo ſummæ contritioni correſ-
Gratia & cōtritio, proportionātur. pondet ſumma gratia, quia iſta duo pro-
portionantur. & habent æqualitatem
inter ſe. Vniuerſa autem loca ibi addu-
cta potius probant noſtram ſententiam:
quia id circo dicitur, perfectam contri-
tionem omnia reducere ad ſtatum per-
A fectum,quia confertur ei gratia æqualis
de nouo, & etiam reſuſcitantur merita
præcedentia ſecundum quantitatem ta-
lis contritionis, quod eſt ſecundum no-
ſtram ſententiam. Proportiones vero
quæ fiunt ab Ariſtote. ſunt inter ipſam
diſpoſitionem,& formam:atque adeo po
tius fauent noſtræ ſententiæ. Verum
eſt, quod ille non cognouit ſimilem ſuſ-
citationem formæ præcedentis, ſed hoc
non pugnat contra noſtram ſententiam
potius quam contra ſententiam Magi-
ſtri Soto.

PROPRIA DIFFI-
cultas huius articuli eſt circa
rationem Diui
B *Thomæ.*

Vtrùm ita ſit,quod maiori contritio-
ni correſpondeat maior gratia ex na-
tura rei, quæ diſpoſitio vere
ſit motus liberi ar-
bitrij.

PRobatur pars negatiua primo. Mo- *1. Argum.*
tus liberi arbitrij non eſt diſpoſitio
ad gratiam proprie loquendo, ſed tan-
tum deſeruit ad hoc, quòd nō ſit repug-
nantia in ſubiecto: ſed in iſta non re-
pugnantia omnes homines ſunt æqua-
les;ſiquidem hoc quod eſt non repugna-
re conſiſtit in indiuiſibili,ergo non con
fertur gratia ſecundum maiorem vel mi-
norem perfectionem motus liberi arbi-
trij. Probatur maior. Gratia confer-
tur omnino gratis, ergo non confertur
ſecundum maiorem, vel minorem per-
fectionem ſubiecti. Antecedens præſup
ponitur modo, & conſequentia proba-
tur,quia ſi daretur media propria diſpo-
tione, non daretur omnino gratis, ſed
potius ex debito;ſiquidem ad diſpoſitio-
nem ex natura rei ſequitur formā, atque
adeo habenti talem diſpoſitionem ex na
tura rei debetur talis forma. Secundum *Secundum.*
argumentum eſt. Motus liberi arbitrij,
vt ſic,eſt omnino naturalis ergo impoſ-
ſibile eſt,quod ſit diſpoſitio ad gratiam.
Antecedens patet,quia eſt à potentia na
turali. Et conſequentia probatur, quo-
niam aliâs homo ex viribus naturæ ſe
diſponeret ad gratiam quod eſt erroneū.

Tertium

Tertium. Tertiũ argumentũ sit. Sequitur, quod ipse homo sit causa efficiens suæ gratiæ, cõsequẽs est falsum, ergo. Probatur sequela, agens causans vltimam dispositionẽ ad aliquam formã, causat etiã ipsam formã, sed, secundũ sententiã D. Tho. homo vere causat vltimam dispositionẽ ad suã gratiã, ergo & gratiam ipsam. Patet minor, quia D. Tho. ait, motũ liberi arbitrij esse dispositionẽ ad gratiam, sed homo vere causat proprium motũ liberi arbitrij, ergo. *Quartum.* Quartũ argumentũ sit. Saltẽ sequitur, quòd homo de congruo mereatur primam gratiam, consequens est falsum, ergo. Probatur sequela. Meritũ de cõgruo solum dicit quandã congruitatem, vt aliquid conferatur tanquam præmium, sed satis congruũ est, vt gratia conferatur habenti vltimam dispositionẽ ad illã, ergo.

Certũ est secundum fidẽ quod homini cõfertur gratia secundũ quãtitatem contritionis In ista difficultate nõ est modo disputandũ, vtrùm homini conferatur gratia secundum quantitatem contritionis; sed hoc est supponendũ tanquã certum secũdum fidem. Itaque, si duo homines recipiant idem sacramentum, ille recipit maiorem gratiam qui accedit cũ maiori contritione: & idem dicendum est quando duo homines habent contritionẽ, & nullus illorum recipit aliquod sacramẽtum. Hæc veritas determinatur expresse in *Conci. Trid.* Concilio Tridentino sessio. 6. c. 7. vbi dicitur de iustificatione impij, quòd vnus quisq; recipit gratiam secundũ propriã dispositionẽ, & cooperationem.

Dubium. Solũ igitur disputatur hîc cũ Catholicis: Vtrũ motꝰ liberi arbitrij vere, & propriè sit dispositio ad gratiã, quẽadmodũ calor vt octo est dispositio ad formã substantialem ignis: an vero tãtum sit remouẽs respectu primæ gratiæ. *Enricꝰ Gãd.* Enricus enim de Gandauo quodlibeto 5. q. 24. tenet istam secundam partẽ, vnde & dicit, q prima gratia, vt prima gratia, omnibus confertur æqualis: si autem datur maior gratia vni quàm alteri, illud pertinet ad augmentum gratiæ. *Sentẽtia Enric falsa, & improbabilis.* Quæ tamen sententia falsa est, & modus loquendi malus, neque post tempora Concilij Tridentini defendi potest: siquidem in illo simpliciter appellatur motus liberi arbitrij dispositio ad gratiam quando dicitur, quod confertur gratia secundum vniuscuiusq; dispositionem.

Vera solutio Respondetur igitur ad dubium, motũ liberi arbitrij secundũ quòd præuenitur ab auxilio supernaturali Dei, & contri-

A tionẽ quæ ab ipso homine vere elicitur, secundum quod tali auxilio adiuuatur, ita proprie esse dispositionẽ ad primam gratiã, sicuti calor vt octo est dispositio ad ignem. Hæc est sententia D. Tho. in isto articulo, & cõmunis inter Doctores. Et ratione probatur, quia ista dispositio est eiusdem ordinis cum forma ad quam ipsa gratia sequitur ex natura rei: cum enim gratia sit forma perfecta, debet habere aliquã dispositionem, sed nulla alia prẽter cõtritionẽ assignari potest, ergo. *Probatur.*

Ad primum igitur argumentũ in oppositum negatur maior, & ad probationem negatur cõsequentia, quia gratia dicitur dari omnino gratis, quia non datur ex merito, cui non repugnat, quod detur media dispositione subiecti. Et ad im probationem huius respondetur, hoc debitum resundendum esse ad ipsum Deũ, B & non ad hominem cui non debetur gratia, si operatio consideretur prout est ab illo, sed solum debetur prout est operatio ab ipso Deo. Quemadmodum in naturalibus debetur homini risibilitas, & nihilominus gratia fit ei à Deo quando confertur talis risibilitas, vt illam habeat secũdum realem existentiam. Ad secũdum argumentum respondetur, quod licet ipse motus liberi arbitrij secundum se sit naturalis, & non habeat ex hac parte, quod sit dispositio ad gratiam: tamen simul informatur auxilio supernaturali, ex qua parte habet, quod sit vltima dispositio ad gratiam. Ad tertium argumentum negatur sequela, quia motus liberi arbitrij, non habet quod sit vltima dispositio ad gratiam, secundum quod C est ab homine, sed secundum quòd est à Deo, & id circo ipse homo non producit gratiam, sed solus Deus, quemadmodum calor vt octo existens in igne vere producit alium calorem vt octo tanquã principium principale: idem tamen calor vt octo productus non est ab alio calore vt octo, tanquam â principio principali, secundum quod est vltima dispositio ad formam substantialem ignis, sed solum est isto modo ab ipso igne, & a forma illius substantiali. Et iuxta hoc est distinguenda propositio illa vniuersalis, quæ assumitur in argumento. Ad quartum argumentum etiam negatur sequela, & ad probationem respondetur, negando maiorem, sed præsupponit etiã meritum de congruo gratiam in tali sub-

simile. *Ad primũ argum.* *Ad secũdũ.* *Ad tertiũ. Motus liberi arbitrij qua ratione sit vltima dispositio ad gratiã explicatur.* *simile.* *Ad quartũ.*

subiecto: eo quòd omne meritum coram Deo est amicabile, atque adeo præsuppo nens amicitiam.

obiectio. Sed adhuc contra solutionem ad tertium est argumentum. Sequitur, quòd non possit dici propriè loquendo, quòd homo se disponit ad gratiam. Consequēs est contra communem modum loquendi Sanctorum, & scholasticorum, ergo. Probatur sequela. Motus liberi arbitrij, & contritio non habet, quòd sit vltima dispositio ad gratiam, prout est ab ipso homine, sed solum prout est à Deo, ergo Deus est qui disponit hominem ad gratiam, & non potest dici, quod ipse homo se disponat. *Solutio.* Ad hoc argumentum negatur sequela, & etiam ad probationem negatur consequentia quantum ad secundam partem, quia sufficit, quòd homo vere producat id quod est vltima dispositio ad gratiam, ad hoc quod dicatur se disponere ad gratiam; licet non producat cum illa formalitate in quantum dispositio ad gratiam est.

ARTICVLVS. III.

Vtrum per pœnitentiam restituatur homo in pristinam dignitatem.

3 d. 31. q. 1. ar. 4. q. 1. ad 2. & 4 dist. 14. q. 1. ar. 5 q. 1 ad 3. et d. 9 q. 1 a. 3. q. 2. ad 2. & d. 37. q 2. art. 2. ad 4. Glos. ordin. ibidem. Refertur in decret. d 50. c. quicunque Inno. 1. Epist. 6. ad Agapitum, & Maced. habetur d 50 cap. 1. Cano apud. In decret. d 50. ca. hi qui altari.

AD tertium sic proceditur. Videtur quod per pœnitentiam non restituatur homo in pristinam dignitatem quia super illud Amos. 5. Virgo Israel cecidit, dicit glos. Non negat posse resurgere, sed non resurget Virgo Israel: quia semel aberrans ouis, & si reportetur humeris pastoris: non habet tantam gloriam, quàm quæ nunquam erravit. Ergo per pœnitentiam non recuperat homo pristinam dignitatem.

2 Præt. Dicit Hiero. Quicunque dignitatem diuini gradus non custodiunt, contenti fiant animam saluare: reuerti enim in pristinum gradū difficile est. Et Innocent. Papa dicit, quod apud Niuam constituti canones, pœnitentes etiam ab infimis officijs clericorum excludunt. Non ergo per pœnitentiam homo recuperat pristinam dignitatem.

3 Præt. Ante peccatum potest aliquis ad maiorem gradum ascendere, non autem hoc post peccatum conceditur pœnitenti: dicitur enim Ezech. 44. Leuitæ qui recesserunt a me, nunquam appropinquabunt mihi, vt sacerdotio fungantur. Et sicut habetur in decret. dist. 50. in Hiberdensi Concilio legitur, Hi qui sancto altari deseruiunt, si subito in fienda carnis fragilitate corruerint, & Domino respiciente digne pœnituerint, officiorum suorum sic loca recipiant, vt non possint ad altiora officia vlterius promoueri. Non ergo pœnitentia restituit hominem in pristinam dignitatem.

Sed contra est, quod sicut in eadem distinct. legitur, Gregor. scribens Secundino dicit, post dignam satisfactionem credimus hominem posse redire ad suum honorem. Et in Concilio Agathensi legitur, contumaces clerici, prout dignitatis ordo permisserit, ab Episcopis corrigantur: ita vt cum eos pœnitentia correxerit, gradum suum, dignitatemque recipiant. *Greg. lib. 7. sui regist. ca. 53. circa med. refert d. 50. c. quia sanctitas tua. Refertur di. 50. c. contumaces, & sumitur ex Cōcil. Agathē si c. 2. vel 1. vt aliqui libri habent.*

Respond. dicendum, quod homo per peccatum duplicem dignitatem amittit: vnam, quantum ad Deum, aliam vero quantum ad Ecclesiam: quantum autem ad Deum, amittit duplicem dignitatem, vnam principalem, qua scilicet computatus erat inter filios Dei per gratiam: & hanc dignitatem recuperat per pœnitentiam, quod significatur Lucæ 15. In filio prodigo, cui pœnitenti pater iussit restitui stolam primam, & annulum, & calceamenta. Aliam vero dignitatem amittit secundariam, scilicet innocentiam, de qua (sicut ibidem legitur) gloriabatur filius senior dicens, ecce tot annis seruio tibi, & nunquam mandatum tuum præteriui: & hanc dignitatem pœnitens recuperare non potest. Recuperat tamen quandoque aliquid maius: quia, vt Gregor. dicit in Homil. de centum ouibus, qui errasse adeo se considerant, damna præcedentia lucris sequentibus recompensant. Maius ergo gaudium de eis sit in cœlo: quia & dux in prælio plus eum militem diligit, qui post fugam reuersus hostem fortiter præmit, quam illum qui nunquam terga præbuit, & nunquam aliquid fortiter fecit. Dignitatem autem ecclesiasticam homo per peccatum perdidit, quia indignum se reddit ad ea, quæ competunt dignitati ecclesiasticæ exercendæ: quam quidem recuperare prohibetur, vno modo, quia non pœnitet: vnde Isidor. ad Misianum Episcopum scribit (sicut in eadem distinct. legitur capit. Domino) illos ad pristinos gradus redire canones præcipiunt, quos pœnitentiæ præcessit satisfactio, vel condigna peccatorum confessio. At contra hi, qui à vitio corruptionis non emendantur, nec gradum honoris, nec gratiam recipiunt communionis. Secundo, quia pœnitentiam negligenter facit: vnde in eadem distinct. capit. Siquis diaconus, dicitur, cum in aliquibus nec compunctio humilitatis, nec instantia orandi apparet nec ieiunijs, vel lectionibus eos vacare videamus, possumus agnoscere *Homil. 34. in Euang. in illud, gaudiū est in cœlo super vno. Alias Massanum. In decret. d. 50. cap. Dño sancto parū à principio. In decret. d. 50 ca. si quis diaconus circa med.*

noscere si ad pristinos honores redirent, cum quanta negligentia permanerent. Tertio, si commisit aliquod peccatum, quod habet irregularitatem annexam: Vnde in eadem distinct. Ex Concilio Martini Papæ dicitur, si quis viduam, aut ab alio relictam duxerit, non admittatur ad clerum, quod si irrepserit, deijciatur. Similiter si homicidij, aut facto aut præcepto, aut consilio, aut defensione post baptismum consecius fuerit. Sed hoc non est ratione peccati, sed ratione irregularitatis. Quarto propter scandalum: Vnde & in eadem distinct. legitur cap. de his vero. Rabanus dicit, Hi qui deprehensi vel capti fuerint publicè in periurio, furto, aut fornicatione, & cæteris huiusmodi criminibus, secundum canonum sacrorum instituta à proprio gradu decidant, quia scandalum est populo Dei, tales personas super se positas habere: qui autem de prædictis peccatis absconse à se commissis, occulte sacerdoti confitetur, si se per ieiunia, & eleemosynas, vigiliasque, & sacras orationes purgare curauerint, his etiam gradu proprio seruato spes veniæ de misericordia Dei promittenda est. Et hoc est quod dicitur extra de qualitate ordinandorum, cap. quæsitum, si crimina ordine iudiciario comprobata, vel alias notoria non fuerint, præter reos homicidij, post pœnitentiam in susceptis, vel iam suscipiendis ordinibus impedire non possunt.

Dist. 50. cap. siquis viduã

Rabanus in lib. Pœn. c. 1 refertur dist. 50. ca. de his vero.

In decret. li. 1. tit. 11. & est de temporibus ordinationum. c. 17 & est vltimum.

Ad primum ergo dicendum quod eadem ratio est de recuperatione virginitatis, & de recuperatione innocentiæ, quæ pertinet ad secundariam dignitatem quoad Deum.

D. 1169.

Ad secundum dicendum, quod Hieronymus in verbis illis non dicit esse impossibile, sed esse difficile hominẽ recuperare post peccatum pristinum gradum: quia hoc non conceditur nisi perfectè pœnitenti, vt dictum est. Ad statuta autem canonum, quæ hoc prohibere videntur, respondet August. Bonifacio scribens, vt constitueretur in Ecclesia, ne quisquam post alicuius criminis pœnitentiam, clericatũ accipiat, vel ad clericatum redeat, vel in clericatu maneat, non desperatione indulgentiæ, sed rigore factum est disciplinæ, alioquin contra claues Ecclesiæ datas disputabitur, de quibus dictum est, Quæcunque solueritis super terram, soluta erunt & in cœlo. Et postea subdit, nam, & sanctus Dauid de criminibus mortiferis egit pœnitentiam, & tamen in honore suo perstitit, & Beatum Petrum, quando amarissimas lachrymas fudit, vtique Dominum negasse pœnituit, & tamen Apostolus permansit: sed non ideo putanda est superuacua posteriorum Doctorum diligentia: qui vbi saluti nihil detrahatur, humilitati aliquid addiderunt: experti, vt credo, aliquorum fictas pœnitentias per affectatas honorum potentias.

In corp. art. Aug. in Epi. 50. ad Bonifaciũ aliquãtulum ante finem Epi. tom. 2.

Eodem loco nunc proximè dicto.

Aliàs põpas

Ad tertium dicendum, quod illud statutum intelligitur de illis, qui publicam pœnitentiam agunt: qui postmodum non possunt ad maiorem prouehi gradum. Nam & Petrus post negationem, pastor ouium Christi constitutus est, vt patet Ioann. Vbi etiam Chrys. dicit, quod Petrus post negationem & pœnitentiam, ostendit se habere maiorem fiduciam ad Christum: qui enim in cœna non audebat interrogare, sed Ioanni interrogationem commisit, huic postea, & præpositura fratrum credita est, & non solum non committit alteri interrogare quæ ad ipsum pertinet, sed reliquo ipse pro Ioanne magistrum interrogat.

Homil. 87. in Ioan. parũ ante med. tom. 3.

Expositio articuli.

B PRima conclusio. Principalis dignitas quo ad Deum, quæ est gratia recuperatur per pœnitentiam. 1. Conclusio.

Secunda conclusio. Secundariam vero dignitatem, quæ est innocentia, non potest pœnitens recuperare, recuperat tamẽ aliquando aliquid maius. 2. Conclusio.

Tertia conclusio. Dignitas vero ecclesiastica prohibetur recuperari in quatuor casibus. Primus est, quando peccator nõ pœnitet. Secundus, quando pœnitentiã iniunctam negligenter facit. Tertius, si commisit aliquod peccatum, quod habeat irregularitatem annexam, vt homicidiũ. Quartus, Si de restitutione dignitatis sequitur scandalum fidelium. 3. Conclusio.

Circa primam conclusionem notandum est, non esse mentem D. Thom. C quôd eadem numero gratia restituatur per pœnitentiam, licet enim hoc sit possibile secundum absolutam potentiã Dei, non tamen secundum ordinariam. Vnde esset magnum miraculum gratiæ, atque adeo præsupponitur, non fieri de facto. Intendit igitur D. Thom. quôd recuperatur eadem gratia secundum speciẽ, quod sufficit, vt vere dicatur quôd restituitur homo in pristinam dignitatem; si quidem non attenditur ad hoc quôd sit eadem, vel alia gratia, sed ad hoc, quod homo computetur in filios Dei: computatur autem homo inter filios Dei per quamcunque gratiam gratum faciẽtem, & idcirco ex hac parte simpliciter est cõcedendum, quôd restituitur homo in pristinam dignitatem.

Eadẽ numero gratia nõ restituitur per pœnitentiam.

Eadem gratia sin speciẽ restituitur pœtitentia.

Circa tertiam conclusionem est notã dum pri

Dignitas Ecclesiastica quid sit.

dum primo, quòd dignitas ecclesiastica, secundum Iuristas, proprie, & riguroſe loquendo est præbenda, siue beneficium ecclesiasticum, habens aliquam iurisdictionem in foro contentioso ecclesiastico: largius tamen accipitur pro quacunq; præbenda, siue beneficio ecclesiastico, immò pro quocūque gradu clericali, siue qualibet potestate ordinis.

Hæresis quorundam.

Secundo notandum est, fuisse hæresim Vvicleph, & Ioannis Vs, quòd per quodcunque peccatum mortale amittatur potestas ordinis, & iurisdictionis; non tantum ecclesiastica, sed etiam ciuilis. Qui error est hæresis manifesta damnata in Concilio Constantiensi sessione 8. & 15. Vnde licet D. Thom. in præsenti articulo præsupponat, esse aliqua specialia peccata, per quæ, secundum iura, amittitur aliqua dignitas ecclesiastica; præsupponit tamen simul esse multa peccata, per quæ nulla dignitas ecclesiastica amittitur. Intendit igitur docere, quomodo restituatur per pœnitentiam, quando per peccatum fuerat amissa dignitas ecclesiastica.

Conci. Cōst.

Aliud est priuari dignitate, & aliud priuari vsu illius.

Tertio notādum est, aliud esse priuari dignitate aliud vero priuari vsu illius. Potestate enim ordinis nūquam homo priuatur, quia, vt modo supponimus, character est omnino indelebilis: vsu vero illius priuatur homo multoties, potestate vero iurisdictionis priuatur homo quandoque ad tempus, vt fit suspensione, & irregularitate: quandoque vero imperpetuum, vt fit depositione, & degradatione. Videantur multa iura in distinctione 50. per totam, in quibus propter quædam peccata priuantur clerici beneficijs, & iurisdictione, & vsu ordinis. Quando vero istæ pœnæ obligent ante iudicis condemnationem, non est præsentis loci disputare. Hoc solum est modo aduertendum, quòd postquam quis est sic priuatus, etiam si agat pœnitentiā, non liberatur a tali pœna, nisi per iudicis dispēsationē.

Quarto notandum est, Diuum Thomam vniuersaliter affirmare, quod irregularitas incurratur per homicidium voluntarium, quia ita verum erat tempore illius: modo vero secundum iura noua, non incurritur irregularitas, siquis in defensionem vitæ propriæ occidat inuasorem cum moderamine inculpatæ tutelæ; quia, scilicet, aliter seipsum defendere non potest. Ita habetur in Clementina, Si furiosus, de homicidio. Neque contra hoc est Concilium Tridentinum sessione 14. capit. 7. de reformatione, vbi disputatur in quadam irregularitate quam incurrerat homo seipsum defendendo. Ideo enim hæc dispensatio facta est quia non erat certum, defensionem fuisse factam cum moderamine inculpatæ tutelæ: de quibus tamen late disputare non pertinet ad præsentem materiam.

Conci. Trid.

VNICA IGITVR sit difficultas grauis, & valde difficilis circa secundam conclusionem.

Vtrùm per potentiam Dei absolutam possit vere ac proprie innocentia recuperari.

1. Argum.

PRobatur pars affirmatiua primo. Diuus Thomas in solutione ad primum dicit, esse eandem rationem de virginitate, & de innocentia. Quod etiam ex eo probari potest, quòd sicut innocentia dependet ab actu iam transacto, ita similiter & virginitas: & sicut virginitas est quædam virtus permanens, ita similiter, & innocentia; atque adeo non magis repugnat recuperari vnam, quam alteram: sed per absolutam Dei potentiam potest virginitas omnino, & cum omni proprietate recuperari, ergo etiam innocentia. Probatur minor. Mulieri facienti pœnitentiam Deus restituere potest suam integritatē naturalem, & illam qualitatem siue virtutem, quæ est virginitas, & ordinare ad gloriam cum aureola virginitatis: sed hæc tantum importat virginitas, ergo perfecte reparari potest. Maior patet, quia quancunque entitatem permanentem potest Deus reproducere. Vnde argumentum istud immediate etiam procedit de ipsa innocentia: cum enim sit quædam entitas positiua permanens, & virtus specialis, nulla est implicatio cōtradictionis in eo quod per absolutam Dei potentiam reproducatur in homine pœnitente. Secundum argumentum est. Tota ratio oppositæ sententiæ consistit in hoc, quod implicat con-

Secundum.

cat contradictionem, vt id quod iam est factum, non sit factum, sed hoc est falsum, ergo. Probatur minor. Magis repugnat id quod est per se impossibile, quàm id quod est impossibile per accidens: siquidem id quod est per se tale, est magis tale: sed Deus facit multa quæ secundum naturam sunt impossibilia per se, vt illuminare cœcum, suscitare mortuum, & hoc tantum est impossibile per accidens; ergo absoluta Dei potentia fieri potest. Patet ista secunda pars minoris, quia tantum est impossibile ex suppositione. *Tertium.* Tertium argumentum sit. Quidquid Deus potuit facere, potest etiam modo facere: siquidem eius potentia cum sit infinita nunquam minuitur, sed Deus potuit facere, quòd iste homo non peccaret, ergo modo etiam potest facere, quòd nunquàm peccauerit, quòd est innocentiam restituere. *Quartum.* Quartum argumentum sit. Potest Deus facere quod res præsens non sit præsens, vt docent multi Doctores scholastici, & modo præsupponitur à nobis, ergo etiam potest facere, quòd res præterita non sit præterita. Patet consequentia, quia eadem apparet in vtroque casu impossibilitas. Sicut enim in nostro casu sequitur, quod eadem res sit simul præterita, & non sit præterita, ita similiter in casu argumenti sequitur, quòd eadem res simul sit præsens, & non sit præsens: atque adeo eadem poterit assignari solutio, & *Quintum.* erit eadem ratio. Quintum argumentum. Potest Deus facere, quod futura non sint, ergo etiam potest facere, quod præterita non fuerint. Antecedens ab omnibus præsupponitur tanquam certum, & consequentia probatur ex paritate rationis. Sicut enim videtur implicare, quod præteritum non sit præteritum: ita similiter videtur implicare, quod futurum non sit futurum, ergo sicuti potest vnum fieri absoluta Dei potentia, ita & alterum.

1. Confirm. Confirmatur. Ex eo quod non sit res aliqua futura, sequitur, quod non sit aliqua res præterita, ergo non magis implicat vnum, quàm alterum. Consequentia est euidens, quia quod ponitur posito altero, nullam addit difficultatem super illud. Antecedens vero probatur. Ista propositio, Antichristus erit, fuit prolata vera à Diuo Paulo in tempore præterito: sed ex eo quod non sit Antichristus sequitur, quòd non fuerit prolata vera, ergo ex eo quod non sit aliqua res futura sequitur, quòd nō sit aliqua res præterita. Minor patet, quia tunc aliter esset quam per illam significatur. Et consequentia probatur, quia ista propositio, Antichristus erit, simpliciter est de futuro. hæc autem Diuus Paulus dixit Antichristum futurum, simpliciter est de præterito. Secundo confirmatur. *2. Confirm.* Deus potest modo facere, quòd Antichristus non sit: ponatur igitur in esse, ergo tunc erit falsa propositio prolata à Diuo Paulo, Antichristus erit, sed fuit prolata vera, ergo potest Deus facere, quòd non fuerit prolata vera propositio quæ fuit prolata vera, atque adeo facere potest, quòd præteritum non sit præteritum. Idem argumētum cum suis confirmationibus potest fieri de scientia, prouidētia, & voluntate diuina, Deus enim determinauit, cognouit, & voluit, Antichristū futurum, sed potest facere, quòd non sit futurus, impediendo illius generationē, ergo potest facere, quòd non fuerit talis cognitio atque volitio. Sextum argumē- *Sextum.* tum sit. Sequitur ex opposita sententia, quòd possit modo Deus reuelare aliquod falsum: consequens implicat contradictionem, ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela. Deus potest modo reuelare, quòd Antichristus non erit, siquidem facere potest, quòd nunquam sit, & omne verum potest à Deo reuelari, sed si Deus non potest facere, quòd præteritū non fuerit, talis reuelatio erit falsa, ergo iam diuina reuelatio erit falsa. Probatur minor. Illa propositio, Antichristus nō erit, iam fuit falsa tēpore præterito: siquidem sua cōtradictoria fuit prolata vera à D. Paulo: ergo si Deus non potest facere, quod illa res, quæ fuit materialiter considerata, nō fuerit, poterit reuelare aliquod falsum. Melius est igitur dicere, quod possit Deus facere, vt illa res nunquam fuerit, & sic poterit verificari vtraque contradictoria propter variationem ipsius rei: sicuti Petro existēte albo, hęc est vera, Petr⁹ est alb⁹, quo tamē mutato in nigredinē, propositio cōtradictoria illius verificatur. Septimū argumentū, & vlti- *Septimum.* mū desumitur ex quibusdam verbis sanctorū. Diuus enim Anselmus in libro 2. *D. Anselm.* cur Deus homo, capit 17. dicit, nihil esse necessariū, aut impossibile, nisi quia ipse

Deus vult, sicut cum Deus facit aliquid A nia potest, neque augeri potest, neq; minui, neque datur aliquid quod Deus facere nonpossit, omne igitur quod à Deo fieri non potest, est nihil, non tantum secundum quod verum esse significat existentiam, sedetiam secundum quod significat essentiam. Itaque idcircodicim⁹, Deum non posse facere, quôd Adam nõ fuerit, quia istud complexum, scilicet, Adam non fuit, est nihil in omni consideratione, sicuti chimera, quocirca multomelius & proprius dicitur, aliquid nõ esse factibile, quàm Deum non posse illud facere. Nihilominus dicitur communiter, Deum non posse aliquid facere, quia illud non est factibile, & implicat cõtradictionẽ. Hoc igitur modo intelligitur nra cõcl. Quæ prob. primo, quia cõmunis est inter doctores scholasticos, illã docet Expresse D. Thomas, in 2 par. q. 25. ar. 4. & Diuus August. lib. 6. contra B Faustum, c. 5. & D. Hiero. in epist. ad Eustochium, & refertur in c. si Paulus. 32. q. 5. Item D. Thomas in 1. dist. 42. q. 2. art. 2. & de potentia q. 1. art. 3. ad 9. & 2. contra gent. cap. 25. & Ricar. in 1. dist. 42. q. 5. Et ratio demonstratiua est, quã facit D. Thomas fere in omnibus locis citatis, quia ex oppositio sequitur, quod dentur duæ contradictoriæ simul veræ, scilicet, Adam fuit, Adam non fuit, sed hoc est omnino impossibile, vt omnes fatentur, ergo. Prima pars maioris patet, quia iam de facto fuit Adam cum sua propria existentia. Et secunda probatur, quia hoc est quod facit Deus omnipotens absoluta sua potentia secundum sententiam oppositam, quod Adam nõ C fuerit. Si autem respondeas in tali casu, hoc facere Deum, quod illa propositio vera reddatur falsa, Contra hoc est, quôd ista solutio, & expresse, ponit illa duo contradictoria, scilicet, quôd Adam fuerit, & non fuerit: siquidem contradictorię referuntur ad idem instans, in quo Adam de facto habuit suam existentiam, sed ab eo quod res est, vel non est, propositio redditur vera, vel falsa: ergo hoc est dicere, quôd Adã fuerit, & etiam, quôd non fuerit, atqueadeo, quanto magis soluitur argumentum, tantomagis explicantur contradictoriæ. Et hæc est ratio, Diui Augustin. loco citato, vbi sic ait. Quisquis itadicit, Si Deus est omnipotẽs, faciat, vt quæ facta sunt, facta non fuerint, non

D. Aug. Deum facere, quôd præteritum nõ sit præteritum. Idem etiam docet Diuus Augustinus libro 26. contra Faustum, capite quinto, vbi dicit, eandem esse rationem de præterito, atque de futuro.

1. sententia. Greg. Ari. Propter aliqua ex istis argumentis Gregorius Ariminens, in 1. distinctio. 42. quæstione 1. art. 2. & aliqui Doctores scholastici, quos ibi ille refert, videntur docere, quod in hac parte sit eadem ratio de futuro, atque de præterito. Itaque sicut simpliciter loquendo dicim⁹, quod omnia futura potest Deus impedire ne sint, suppositio tamen, quod sint futura in sensu scilicet compositio, hoc De⁹ facere non potest, quia non stant simul, quôd sint futura, & non sint futura: ita similiter, simpliciter loquendo, potest Deus facere, quod omnia præterita non fuerint præterita: In sensu tamen compositio, suppositio quôd sunt præterita, non potest Deus facere, quod non sint præterita, quia implicat stare hæc duo simul, cum sint contradictoria.

2. sententia. Alij vero Theologi propter confirmationes quinti argum. & etiã propter argumentum sextum dicunt, quod licet Deus non possit facere, quod non sint præterita absoluta idest, quæ non habẽt depẽdentiam ab aliquo futuro: potest tamen facere, quôd non fuerint præterita, quæ ab aliquo futuro dependentiam habent, vt est illa propositio: Paulus dixit, Antichristum futurum.

3. conclusio. Deus sua absoluta potentia nõ potest facere, quod res præterita non fuerit Prima conclusio. Manifestam implicat contradictionem, quod res præterita non fuerit atqueadeo Deus absoluta sua potentia nõ potest facere, quod Adã non fuerit. Supponimus tamen modo, hoc non prouenire ex defectu Diuinæ potentiæ, quia ipsa potentia diuina eadem semper infinita est, atqueadeo om-

D. Aug. D. Hieron. Ricardus.

D. Aug.

videt hoc se dicere, si Deus omnipotēs est, faciat, vt ea quę vera sunt eo, ipso quo vera sunt, falsa sint. Eandem rationem facit Aristoteles 6. Ethicorum capite 2. vbi dicit, hoc solum priuari Deum, ingenita facere, quæ sunt facta; & hęc est cōmunis ratio ad omnia quæ implicant cō tradictionem, quæ ipso facto sunt non entia, & implicat, quòd sint entia: & id circo non continentur sub obiecto potētiæ diuinæ quantumcunque illa infinita sit. Alia ratio fit etiam communiter satis probabilis. Si Deus modo facit, quòd Adam non fuerit, vel hoc facit positiuè producendo ipsum Adam, vel aliquid agēdo erga ipsum, vel facit hoc Deus mere negatiuè, nihil scilicet efficiendo. Primū dici non potest, quia ex eo quòd Deus producat talem rem, vel aliquid faciat erga ipsam, potius sequitur, quòd illa res fuerit vel sit, quàm quòd nunquàm fuerit. Neque etiam secundum dici potest, quia si Deus nihil erga illam rem facit, ergo ita se habet sicuti antea; atque adeo sicuti aurea erat verum dicere, quòd Adā fuit, ita & modo. Tertia ratio sit. Vniuersaliter implicat contradictionem, saltem in sensu composito, quòd res ponatur, & non ponatur in executione propter hoc enim implicat contradictionem, quòd res habeat albedinem, & simul non sit alba. Sed Adam iam est positus in executione secundum realem existentiam, ergo implicat, quòd non extiterit. Probatur consequentia, res præterita prout stat sub præteritione, ita se habet ad præteritum sicuti res alba prout stat sub albedine se habet ad ipsum esse albū; sed implicat contradictionem, quòd res aliqua sit sub albedine, & non sit alba, ergo similiter implicat contradictionē, ꝙ res aliqua sit sub preteritione, & nō sit præterita. Et si respondeas, hoc facere Deum, quod talis res non sit sub præteritione: semper vrget idem argumētum, quia hoc ipsum positum est iam in executione.

Aristote. *2. Ratio.* *3. Ratio.* *2. Conclusio.*

Absoluta potentia Dei nō potest fieri quod res, semel præterita non fuerit quamuis habeat connexionē cū aliquo futuro.

Sit secunda conclusio. Etiā non potest fieri absoluta Dei potentia, quod aliqua res semel præterita non sit præterita, etiā si habeat connexionem cum aliquo futuro, verbi gratia, reuelatio illa qua Deus reuelauit Antichristum futurum, iam est transacta, & præterita. Similiter prolatio illa, qua Diuus Paulus dixit, Antichristum futurum, iam est transacta, & præterita. Dicimus ergo, Deum non posse facere, quòd omnia ista non sint præterita. Probatur. Ista reuelatio vere est præterita, & posita in executione, & suscepta in creatura, ergo eadem est ratio de illa, & de alijs rebus præteritis; quòd enim habeat dependentiam ab aliquo futuro, non tollit quin res illa simpliciter sit præterita.

Probatur.

Tertia cōclusio sit. Simpliciter loquēdo implicat contradictionem, quòd alicui restituatur innocentia, & sic respondetur ad titulū quæstionis Probatur. Innocentia essentialiter importat, quod homo nunquam peccauerit mortaliter, vt omnes Theologi fatentur, & ipsum nomen significat; sed est impossibile, quòd ille qui peccauit mortaliter, non peccauerit mortaliter, vt iam est probatū in prima conclusione, ergo.

3. Conclusio De absoluta potentia Dei non potest restituere innocentia.

Ad primū argumentū in oppositū possemus primo respondere, quòd etiam virginitas nō potest restitui cum proprietate per absolutā Dei potentiā, quòd maxime insinuat D. Hieronymus loco citato, dicens. Cū Deus omnia possit, nō potest de corrupta facere non corruptā. Et ad argumētū in oppositū respōdetur, virginitatē formaliter, & proprie consideratam, nō tantū importare ea quæ significātur in argumēto, sed etiā negationem illius peccati per quod irreparabiliter deperditur virginitas. Secūdo respondetur negando consequentiā, quia, vt ex ipsis terminis constat, virginitas aliter significat quā innocentia: cū enim sit terminus positiuus, solū significat illā qualitatem, & virtutē, quæ est virginitas: atq; adeo totū hoc quòd in essentia illius cōtinetur, est aliquid positiuū, & id circo non pertinet ad essentiā illius, ꝙ aliquod peccatum non præcesserit: innocētia vero expresse, formaliter, & intrinsece significat carentiā cuiuscunq; peccati mortalis, & id circo pertinet ad essentiā illius, ꝙ nullū peccatū mortale præcesserit in eodē subiecto in quo est innocentia. Et si arguas, Nulla est implicatio contradictionis in hoc, ꝙ Deus hominē peccatorē cōstituat sicut erat ante peccatū, maxime si ipsum reddat in nihilum, & iterum reproducat, ergo saltem isto modo potest restitui innocentia. Respondetur, quod licet possit hoc Deus facere quantum ad entitates positiuas: non tamen quantum ad illam negationem quàm essentialiter importat innocentia, & idem credo esse dicen-

Ad primū argum. *D. Hieron.* *2. Solutio. Differentia inter virginitatem, & innocētiam.* *Innocentia significat carentiā cuiuscunq; peccati mortalis. Obiectio.* *Solutio.*

se dicẽdum, etiam in casu annihilationis, & creationis, quia licet Deus possit illũ hominem creare, sicuti fuerat ante peccatum cum omnibus suis accidentibus positiuis, tàm naturalibus, quàm supernaturalibus, non tamen cum illa negatione, quæ est, nunquam peccasse mortaliter, quia talem hominem mortaliter peccasse verificatur etiam intempore quo erat annihilatus, & ideo quando creatur cum carentia talis negationis creatur, & idcirco repugnat quod creetur cum innocentia.

Ad secundũ Ad secundum argumentum negatur minor, & ad probationem distinguitur maior, cæteris paribus conceditur: quando verò cætera nõ sunt paria negatur. In præsenti verò cætera nõ sunt paria, quia mortuum resurgere tantum est impossibile in ordine ad causas naturales, in ordine vero ad potentiam Dei absolutam nullo modo est impossibile, neque per se, neque per accidẽs, quia nullam inuoluit cõtradictionem: quod vero res fuerit & nõ fuerit simul, quod est esse præteritam, & non esse præteritam, manifestam inuoluit contradictionem: & idcirco licet tantum sit impossibile per accidens, quia scilicet, est impossibile ex suppositiõe, quod talis res iam fuerit: tamen illa suppositione facta, efficitur magis impossibile, quã ea quæ sunt impossibilia per se in ordine ad causas naturales, quia propter contradictionem quam inuoluit, efficitur impossibile etiã in ordine ad causam supernaturalem. Hæc solutio est D. Thomæ in 1. par. quæst. 25. art. 4. solutione ad 1.

Ad tertiũ. Ad tertium argumentum respondetur etiam ex D. Thoma in artic. modo citato, solutione ad 2. quòd sicut Deus omnia potest, si attendamus ad perfectionẽ diuinæ potentiæ, & tamen quædam nõ subjacent ei, quia deficiunt à ratione possibilium: ita similiter attenta immutabilitate diuinæ potentiæ, quidquid Deus potuit facere, potest & modo facere, aliqua tamen olim habuerant rationẽ possibilium, cum erãt fienda: quæ tamen iã deficiũt à ratione possibilium, dum sunt facta, & sic dicitur Deum nõ posse, quia ea non possunt fieri. Vnde nos possum⁹ respondere in forma adargum. distinguẽdo maiorẽ, quantum est ex parte perfectionis ipsius diuinæ potentiæ, conceditur, quantum vero est ex parte ipsius rei, negatur: quia ipsa res facta est simpliciter impossibilis, & ideo sine aliqua mutatione diuinę potẽtię contingit, q̃ nõ possit fieri, atq; adeo & quod Deus illã non possit facere.

Dubium. Sed est dubiũ propter modũ loquendi, Vtrũ simpliciter sit concedendũ, q̃ aliquid potuit Deus facere, quod modo nõ potest facere. Videtur enim sequi ex dictis pars affirmatiua: siquidem olim potuit Deus facere, q̃ D. Petrus esset nunc innocẽs, quod tamẽ modo facere nõ potest: ergo. Prob. consequentia. Si Petrus habeat potentiã ad faciendũ quatuor effectus, & vnus illorũ efficiatur omnino impossibilis, solum remanet potentia ad tres effectus, ergo similiter est dicendum in nostro casu, quod Deus habet potentiã ad pauciores effectus, quã habebat antea, atq; adeo, quod aliquid potuit facere quod modo facere non potest. Respõdetur nihilominus, illã propositionẽ non esse concedendã simpliciter loquẽdo, sed tãtũ cũ addito, scilicet, quia talis res effecta est impossibilis: hoc enim est tantũ quod ex nostra doctrina sequitur. Et ad argumen. in oppositum negatur consequẽtia, quia in homine semper contingit illa veritas ex imperfectione proprię potẽtię: siquidẽ nõ potest talẽ effectũ producere, etiãsi ille nõ implicet contradictionem: in Deo verò nunquam prouenit hoc rõe potentiæ, sed tantũ ratione rei quę secũdũ se implicat cõtradictionẽ. Vnde De⁹ semper habet potentiã ad infinitos effectus, atq; adeo nunquam efficiuntur pauciores effectus illi. Ad 4. arg. Duplex solutio â Theologis cõmuniter assignatur. Prima est, concedendo, q̃ ad præsens nõ est potentia, vt nõ fiat, quia (vt docet Philosophus) Omnis res dũ est necesse est esse, atq; adeo impossibile est, q̃ res quæ est nõ fiat. Itaq; licet res tantũ sit necessaria in sensu cõposito: in modo tamẽ significãdi inuoluitur sensus cõposit⁹, atq; adeo reditur vera illa propositio simpliciter loquẽdo. Secũda solutio est, negando consequentiã ad illud argumentum, quoniã in eodem instanti in quo res illa fit, fit â causa libera, atqueadeo in illo instãti potest nõ fieri, & nõ esse, & ideo simpliciter loquẽdo potest nõ esse: quod autẽ nõ possit nõ esse, supposito q̃ est, est necessitas tantũ secundũ quid, s. in sensu cõposito: præteritum autẽ cum sit transactũ, iã nõ est in libertate causæ vt fuerit, quia talis res posita est in executione, secundum realem existentiam, & idcirco est impossi-

Argumen.

Solutio. Non est concedendum, Deum non posse modo facere quidquid antea potuit facere

Ad quartũ. 1. Solutio.

2. Solutio.

possibile simpliciter loquendo, quod res talis non fuerit. *Ad quintũ.* Ad quintum argumẽtum respondetur cum Diuo Thoma in 1.p.q.10.ar.4.ad 3. negando consequentiam: itaque quantum ad formale conueniunt futurum & præteritum: quia sicut implicat, quòd præteritum non sit præteritum, ita similiter implicat formaliter loquendo, quòd futurum non sit futurũ, vt argumentum illud sufficiẽter probat: tamen quantum ad materiale est magna differentia, quia res futura secundum se considerata nõ est posita in executione, sed est in libertate & potestate causæ, vt ponatur. Et ideo ipsa res simpliciter loquendo potest non esse: secundum enim propriam & realem existẽtiam nihil amplius habet modo Antichristus quàm homo, qui non est producẽdus: res vero preterita iam de facto habuit suam existentiam in se ipsa: & ideo simpliciter loquẽdo non potest non habuisse illam. Itaq; licet vtrunque sit impossibile in sensu cõposito, & aliqua suppositione facta: tamẽ suppositio futuri non est posita in execu tione, & ideo quòd Antichristus non sit tantum manet impossibile ratione illius suppositionis extrinsecæ, atqueadeo secundum quid: simpliciter verò loquendo Antichristus potest non esse. Suppositio verò præteriti iam est posita in exe cutione erga ipsam rem cum reali existẽtia, & ideo est talis suppositio quasi intrinseca rei, atqueadeo, quod est necessarium, vel impossibile ratione talis suppo sitionis, est necessarium, vel impossibile simpliciter loquendo.

Vrget arg. Sed vrget adhuc argumentum. Etiam C ista suppositio est extrinseca, & acciden talis ipsi rei præteritæ, si secundum se cõsideretur, ergo est eadem ratio. Probatur antecedens. Suppositio ista est ipsa præte ritio, sed Deus facere potest, q̃ sit Adam sine ista præteritione, ergo. Probatur an tecedens. Ista præteritio est accidens rei, sed Deus potest facere, quod sit substantia sine omnibus accidentibus, ergo. Is. tud argumentum est Ferratiensis lib. 2. contra gent. cap. 25. *Ferrar.* Ad quod tamen ille optimè respondet, posse cõtingere, quod aliquod prædicatum accidat alicui subie cto secundum se considerato, secundum verò quòd tale subiectum est sub tali cõditione, conueniat ei per se, & quodammodo essentialiter, ita vt per nullam potentiam ab ipso separari possit. Quemad *Solutio. Aliquod prædicatum conuenit accidentaliter alicui subie-*

A modum disgregare visum conuenit Petro per accidens, tamen in quantum est albus, & prout est sub albedine per se conuenit illi. Vnde non stat, quòd Petrus sit albus, & non sit disgregatiuus visus, ita similiter, si Adam consideretur secũdum se, omnino est ei accidentalis præteritio. Supposito tamen quod iam habuit existentiam, est ei talis præteritio essentialis, atqueadeo per nullam potentiam ab eo separari potest. *cto, cui aliqua suppositione facta conuenit per se.*

Sed adhuc videtur vim habere argumẽtum in exemplo posito. Et esse albũ, & disgregare visum, possunt separari à Petro, quia omnia accidũt illi, ergo similiter in nostro casu, & habuisse existentiam, & etiam ipsa præteritio poterant separari ab homine, atqueadeo licet sit impossibile, quod separetur ab eo præteritio, supposito quod habuit existentiam: B nõ tamen erit impossibile simpliciter loquendo. Patet consequentia, quia etiam omnia ista sunt homini accidentalia. Ad hoc argumentum respondetur, negando consequentiam, quia licet omne accidẽs possit à subiecto separari, non tamen pro illo instanti pro quo conuenit tali subiecto, quia impossibile est, quod simul conueniat & nõ conueniat. Quia igitur post quam Petrus extitit, essentialiter importatur præteritio pro toto tempore præcedenti: ideo impossibile est, quod talis præteritio ab homine separetur. Dicere enim, quòd Petrus extitit, idẽ est quod dicere, præteritionem conuenire illi pro toto tempore precedenti. Si enim esse eãdem mensuram est causa, vt duo contradictoria eidem subiecto conuenire non possint, à fortiori ipsa mẽsura quando cõuenit alicui subiecto, erit causa, vt suum contradictorium non possit conuenire ei dem subiecto. *Obiectio.* *Solutio. Accidens non potest separari à subiecto pro illo instanti pro quo conuenit tali subiecto.*

Ad confirmationem primam respondetur, illam propositionem posse duplici ter considerari. Primô, in quantum est res quædam transacta, & sic simpliciter implicat non fuisse. Secundo, prout significat aliquid de futuro, & sic tantum est necessaria in sensu cõposito, scilicet, supposito quod illius significatum est re uelatum: in qua tamen acceptione non est res præterita, sed potius futura ex ea parte qua inuoluit quandam propositionem de futuro: & sic non sequitur, quod ad præteritum sit potentia, quia licet Deus possit facere, quod illa propositio *Ad 1. cõfir.*

non

non sit verâ; non tamen quòd non fuerit prolata, & facere quòd sit vera illa propositio, Antichristus erit, non est potentia ad præteritum, sed potius ad futurum: & idcirco de toto illo complexo, Diuus Paulus dixit, Antichristum futurum, non debemus loqui tanquam de aliquo vno, sed necessario debemus distinguere, asserendo, quòd illa propositio quæ ibi includitur scilicet, Antichristus erit, est contingens, simpliciter loquendo: illa vero, Paulus dixit, est simpliciter necessaria. Vnde ad secundam confirmationem respondetur, distinguendo antecedens, simpliciter loquendo, & in sensu diuiso, conceditur: supposito vero, quòd talis propositio est prolata à Diuo Paulo spiritu prophetiæ, negatur. Et sic ad argumentum negatur consequentia, quia sicuti stat, quòd in bona consequentia antecedens sit necessarium, simpliciter loquendo: consequens vero tãtum necessarium, prout subest antecedenti, simpliciter vero loquendo contingens: ita simiiliter stare potest, quòd consequens sit contingens, & antecedens sit necessarium simpliciter loquendo, quando argumentum fit ad impossibile. Ad sextum argumentum negatur sequela, & ad probationem distinguitur antecedens. Simpliciter loquendo, conceditur: suppositio tamen, quòd iam Deus reuelauit, quòd Antichristus erit, negatur. Si autem ponamus, quòd Deus reuelet Antichristum non futurum, necessario tollitur, quòd Deus reuelauerit Antichristum futurum, non quia Deus tollat id quod præteritum est, sed quia non ponitur, illud fuisse præteritum. Non enim stat, quòd fiant illæ duæ reuelationes contradictoriè. Ad vltimum argumentum respondetur. Illa verba D. Anselmi potius esse pro nobis, quàm contra nos: siquidem dicit, non esse possibile, quòd non sit factum quod est factum. In omnibus autem alijs verbis tantum intendit significare, nihil esse impossibile quantum est ex parte diuinæ potentiæ, & D. Augustinus loquitur de præterito, & de futuro tantum formaliter.

A

B

C

A secundã confir.

Ad sextum

Ad vltimũ

D. Augustinus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm opera virtutum in charitate facta possint mortificari.

AD quartũ sic proceditur. *Videtur quod opera virtutum in charitate facta, mortificari non possint. Quod enim non est, immutari nõ potest: sed mortificatio est quædam mutatio de vita in mortem. Cum ergo opera virtutum postquã facta sunt, iam non sint, videtur quod vlterius mortificari non possint.* 1.2.q.132. art.3.ad.1. & 3.d.36. ar.5.ad1. & 4.d.14.q.2. ar.3.q.2.Et d.21.q.1.a.

2 *Præt. Per opera virtutum in charitate facta, homo meretur vitam æternam: sed subtrahere mercedem merenti, est iniustitia, quæ non cadit in Deum. Ergo non potest esse, quod opera virtutum in charitate facta, per peccatum sequens mortificentur.* 2.q.1.ad 3. & d.22.q. 1.ar.1.ad 6. & Hebr.6.

3 *Præt. Fortius non corrumpitur à debiliori: sed opera charitatis sunt fortiora quibuslibet peccatis: quia vt dicitur Prouerb. 10. Vniuersa delicta operit charitas. Ergo videtur quod opera in charitate facta, per sequens mortale peccatum mortificari non possint.*

Sed contra est, quod dicitur Ezech. 18. Si auerterit se iustus à iustitia sua: omnes iustitiæ eius quas fecerat, non recordabuntur.

Respond. dicendum, quod res viua per mortem perdit operationem vitæ. Vnde per quandam similitudinem, dicuntur res mortificari, quando impediuntur à suo proprio effectu, vel operatione. Effectus autem operum vitiosorum, quæ in charitate fiunt, est perducere ad vitam æternam, quod quidem impeditur per peccatum mortale sequens, quod gratiam tollit: & secundum hoc opera in charitate facta, mortificari dicuntur per sequens peccatum mortale.

Ad primum ergo dicendum, quod sicut opera peccatorum transeunt actu, & manent reatu, ita opera in charitate facta, postquam transeunt actu, manent merito in Dei acceptatione. Et secundum hoc mortificantur, in quantum impeditur homo: ne consequatur suam mercedem.

Ad secundum dicendum, quod sine iniustitia potest merces subtrahi merenti, quando ipse reddidit se indignum mercede per culpam sequentem. Nam & ea quæ homo iam accepit, quandoque iuste propter culpam perdit.

Ad tertium dicendum, quod non est propter fortitudinem operum peccati, quod mortificantur opera prius in charitate facta: sed est propter libertatem voluntatis, quæ potest à bono in malum deflecti.

Expositio Articuli.

Conclusio.

CONclusio D. Th. est affirmatiua. Probatur. Res dicitur mortificari per quãdam similitudinem, quando impeditur à suo

suo effectu, vel operatione, sed opera virtutum impediuntur per peccatum à suo proprio effectu, qui est perducere hominem in vitam æternam, ergo vere mortificantur.

Ista conclusio quantum ad substantiam, & quantum ad id quod ab illa intẽditur, quod scilicet per peccatum mortale impediuntur omnia bona opera, ne possint hominẽ perducere ad vitã æternam, est certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta (vt patet ex loco allegato à D. Thoma in argumẽto sed contra, & ex communi consensu totius vniuersalis Ecclesiæ. Vnde imaginatio quam refert Magister Soto super istum articulum (scilicet, se vidisse Romę quẽdam Theologum, qui dicebat, quod ficuti qui moriuntur in gratia Dei cum
B aliquibus defectibus, scilicet, peccatis venialibus, & pœnis debitis mortalibus, pri⁹ debent in purgatorio expurgari, quàm cœlum ingrediantur: ita similiter, qui in gratia Dei fecerũt aliqua bona opera, & postea moriuntur in peccato mortali, prius quam descendant in infernum, debent collocari, & collocantur de facto in aliquo speciali loco, in quo recipiant prę mium omnium bonorum operum, quæ fecerunt, ad quam sententiam conuincebatur argumento 2. D. Thomæ. Vnde & dicebat, quod aliàs Deus esset iniustus: siquidem punit omnia mala opera, & non præmiat omnia bona opera: hęc inquam imaginatio est hæresis manifesta contra communem consensum toti⁹
C Ecclesiæ Romanæ. Est enim certum secundum fidem, quod regulariter loquendo, qui in peccato mortali moriuntur, statim descendunt in infernum. Dixi tamẽ regulariter loquendo, quia vt constat ex historijs Ecclesiasticis, aliqui mortui in peccato mortali sunt postea resuscitati ad vitam propter aliquem specialem finem fidei confirmandæ, quos tamen credimus, reseruatos fuisse in aliquo speciali loco, non vt aliquod præmiũ suscipiãt, sed solum vt resuscitẽtur ad pœnitentiã. Modus verò loquendi D. Thomæ, quod scilicet, ista opera quæ facta sunt in charitate, dicantur per mortale peccatum mortificari, est nimis conueniens: & licet hoc non sit certum secundum fidem, ita vt oppositum sit erroneum: est tamen certum, ita vt oppositum sit temerarium: quia modus iste loquendi est iam nimis
A cõmunis inter vniuersos Doctores scholasticos.

Qui fecerũt bona opera in gratia, & postea decedũt in peccato mortali non præmiãtur ad tẽpus in alia vita, & oppositũ est hæreticũ.

Modus loquẽdi D. Th. nimis cõueniẽs & certus ostenditur.

Arguitur tamen contra illum. Primô replicando contra solutionem Diui Thomæ ad primum, in qua dicit, quòd licet ista bona opera transeant actu, manent tamen merito in acceptatione diuina, & sic dicuntur mortificata: non vero omnino mortua. Contra. Ista existentia non est realis, sed tantum rationis: ergo non sufficit vt talia opera non dicantur mortificata, sed potius debent dici mortua simpliciter. Consequentia patet, quia quod tantum est mortificatum, habet verum esse reale, & aliquam vitam imperfectã. Antecedens vero probatur, quia per peccatum mortale totaliter corrumpitur gratia & charitas, & manet homo secundum prẽsentem iustitiam condemnatus ad pœnas inferni. Secundum argumẽtũ est. Contingere potest, quod sit peccatum infidelitatis, ita, vt neque ipsa fides maneat in ipso peccatore: ergo saltẽ tunc dicentur opera mortua, & nõ mortificata. Patet consequentia, quia tũc nullum manet principium vitæ spiritualis in homine, immo de fide sine operibus dicit Diuus Iacobus, quod est mortua etiã si realiter maneat: & in sacris literis, homo qui est sine charitate appellatur mortuus simpliciter.

1. argum.

Secundum.

D. Iacobus.

Ad hæc omnia argumenta respondetur simul, istam locutionem potius esse moralem, quàm physicam, quæ habet fundamentum in hoc, quod manet ipsemet homo, qui potest iterum operari, & facere, quòd opera illa viuificentur: & ipsamet opera manent in acceptatione diuina, & in determinatione diuinæ volũtatis, quę vult, vt aliquando illa opera iterum habeãt vitam. Et hoc sufficit ad hoc quod modo dicantur habere aliquod esse in esse moris, atque adeo, vt non dicãtur omnino mortua, sed mortificata.

Quod opera facta in charitate mortificentur per peccatũ mortale est locutio moralis magis quam physica.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm opera mortificata per peccatum, per pœnitentiam reuiuiscant.

AD quintum sic proceditur. Videtur quod opera mortificata per peccatum, per pœnitẽtiã non reuiuiscant. Sicut enim per pœnitentiam sub-

4. d. 14. q. 2. ar. 5. q. 3. & d 22. q. 1.

artic. 1. ad 6.& Hebr. 6.lect.1.& 3. q.præced.artic.1.

subsequentem remittuntur peccata præterita, ita etiam per peccatum sequens mortificantur opera prius in charitate facta: sed peccata dimissa per pœnitentiam non redeunt, vt supra dictum est. Ergo videtur, quod etiam opera mortificata, per charitatem non reuiuiscant.

Ar.præced.

2 Præt. Opera dicuntur mortificari, ad similitudinem animalium, quæ moriuntur, vt dictum est: sed animal mortuum non potest iterum viuificari. Ergo nec opera mortificata, possunt iterum per pœnitentiam reuiuiscere.

3 Præt. Opera in charitate facta, merentur gloriam secundum quantitatem gratiæ vel charitatis: sed quandoque per pœnitentiam homo resurgit in minori gratia vel charitate. Ergo non consequitur gloriam secundum meritum priorum operum. Et ita videtur, quod opera per peccatum mortificata, non reuiuiscant.

Glo. interlinearis ibidē

Sed contra est, quod super illud Ioel 2. Reddam vobis annos, quos comedit locusta, dicit gloss. Non patiar perire vbertatem, quam cum perturbatione animi amisistis: sed illa vbertas est meritum bonorum operum, quod fuit perditum per peccatum. Ergo per pœnitentiam reuiuiscunt opera meritoria prius facta.

Respond dicendum, quod quidam dixerunt, quod opera meritoria per peccatum sequens mortificata, non reuiuiscunt per pœnitentiam subsequentem, considerantes, quod opera illa non remaneant, vt iterum viuificari possint: Sed hoc impedire non potest, quin viuificentur: non enim habent vim perducendi in vitam æternam (quod pertinet ad eorum vitam) solum secundum quod actu existunt, sed etiam postquam actu esse desinunt, secundum quod remanent in acceptatione diuina. Sic autem remanent quantum est de se, etiam postquam per peccatum mortificantur, quia semper Deus illa opera, prout facta fuerunt, accept bit, & Sancti de eis gaudebunt, secundum illud Apocalyp. 2. Tene quod habes, ne alius accipiat coronam tuam: sed quod isti, qui ea fecit, non sint efficacia ad ducendum in vitam æternam, prouenit ex impedimento peccati superuenientis, per quod ipse redditus est indignus vitæ æternæ. Hoc autem impedimentum tollitur per pœnitentiam, in quantum per eam remittuntur peccata. Vnde restat, quod opera prius mortificata, per pœnitentiam recuperant efficaciam perducendi eum, qui fecit ea in vitam æternam, quod est ea reuiuiscere Et ita patet, quod opera mortificata, per pœnitentiam reuiuiscunt.

D. 951.

Ad primum ergo dicendum, quod opera

A peccati, per pœnitentiam abolentur secundum se: ita scilicet, quod ex eis vlterius Deo indulgente, nec macula, nec reatus inducatur: sed opera in charitate facta non abolentur a Deo, in cuius acceptatione remanent. Sed impedimentum accipiunt ex parte hominis operantis: & ideo remoto impedimento, quod est ex parte hominis operantis, Deus implet ex parte sua illud, quod opera merebantur.

Ad secundum dicendum, quod opera in charitate facta non mortificantur secundum se (sicut dictum est) sed solum per impedimentum superueniens ex parte operantis. Animalia autem moriuntur secundum se, in quantum priuantur principio vitæ: & ideo non est simile. In corp. art.

Ad tertium dicendum, quod ille qui per pœnitentiam resurgit in minori charitate, con-

B sequetur quidem præmium essentiale, secundum quantitatem charitatis, in qua inuenitur, habebit tamen gaudium maius de operibus in prima charitate factis, quam de operibus quæ in secunda fecit, quod pertinet ad præmium accidentale.

Expositio articuli.

CONclusio D. Thom. est affirmatiuā. Probatur. Illa opera sunt in acceptatione diuina, ita vt possint hominē perducere ad vitam æternam, si auferatur peccatum, sed per pœnitentiam aufertur peccatum, ergo & opera mortificata recuperant efficaciam per pœnitētiam perducendi eum, qui fecit ea in vitam æternam, quòd est ea reuiuiscere.

C *DIFFICVLTAS celebris est.*

VTrū per actus equales, & etiā per actū remissio res habitu charitatis, & gratiæ, augeatur ipse habitus gratiæ, & charitatis, ita, vt pro tali actu de facto confe ratur nouus gradus, & verum augmentū habitus charitatis, & gratiæ, atque adeo tali actu remisso correspondeat gradus visionis beatificę; distinctus â gradibus correspondentibus actibus intensis, ita, vt Petrus, qui habuit duos actus charitatis, alterum intensum, vt decem; alterum vero remissum, vt vnum perfectius videat Deum, quàm Paulus, qui tantum habeat actum charitatis intensum, vt decem. De qua communiter Thomistæ in 1.2 q.24.art.6.

Probatur pars affirmatiua primo ex multis locis sacræ Scripturæ, nā in Psalmo pri 1. Argumē

Psalm. 1. mo primo dicitur de viro iusto, Omnia quæcunque faciet semper prosperabuntur. Vt enim explicant Doctores sancti, prosperatur opus virtutis in æternum, quia pro illo gloria æterna confertur. *Eccles. 16.* Ecclesiastici 16. Omnis misericordia faciet locum vnicuique, secundum meritum operum suorum. *Matth. 10.* Matthæi 10. Quicunque potum dederit vni ex minimis istis calicem aquæ frigidæ tantum in nomine meo, non perdet mercedem suam. *Ad Rom. 2.* Ad Romanos secundo, Qui reddet vnicuique secundum opera eius. *2. ad Cor. 9* 2. ad Corinthios capite 9. Qui parce seminat parce & metet, & qui seminat de benedictionibus, de benedictionibus & metet, quæ verba explicantur à sacris Doctoribus in hunc sensum, quòd qui operatur remisse, recipiet aliquos, paucos tamen gradus gloriæ, qui tamen operatur intense recipiet multos. *Ad Heb. 6.* Ad Hebræos capite 6. Non enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri, *1. ad Cor. 3.* 1. ad Corinthios capite 3. Vnusquisque propriam mercedem accipiet secundum laborem. Et similia verba reperiuntur multoties apud Prophetas, scilicet, est merces operi tuo. Res enim certissima est, quod nomine mercedis intelligitur beatitudo: & hæc promittitur absolutè pro omni opere, ergo non potest restringi ad opera tantum intensiora quam sit habitus ipsius operantis. *2. Argum. Concil. 2. Arausi.* Secundum argumentum sit ex locis conciliorum, nam in Concilio secundo Arausicano capite 18. sic definitur. Debetur merces bonis operibus, si ex gratia fiant. Ecce quomodo solum requiritur ad hoc; quòd gloria conferatur pro bono opere, quòd illud procedat à gratia: non tamen requiritur, quòd sit *Conc. Trid.* intensius quã habitus operantis. Et in Concilio Tridentino sessione 6. ca. 10. sic determinatur: Iustificati per obseruationem mandatorum Dei, & Ecclesiæ in ipsa iustitia per Christi gratiam accepta, cooperante fide bonis operibus crescunt, atque magis iustificantur, sicut scriptum est. Qui iustus est, iustificetur adhuc. Et iterum: Ne verearis vsque ad mortem iustificari. Et rursus: Videtis quoniam ex operibus iustificatur homo, & non ex fide tantum. Hoc vero iustitiæ incrementum petit sancta Ecclesia cum orat. Da nobis Domine

A fide, spei, & charitatis augmentum. Et in Canone 24. sic diffinitur. Siquis dixerit iustiam acceptam non conseruari, atque etiam non augeri coram Deo per bona opera, sed opera ipsa fructus solum modo, & signa esse iustificationis adeptæ, non autem ipsius augendæ causam, anathema sit. Et canone 32. Siquis dixerit, hominis iustificati bona opera, ita esse dona Dei, vt non sint etiam bona ipsius iustificati merita, aut ipsum iustificatum bonis operibus, quæ ab eo per Dei gratiam, & Iesu Christi meritum cuius viuum membrum est, fiunt, non verè mereri augmentum gratiæ, vitam æternam, & ipsius vitæ æternæ, si tamen in gratia decesserit, consecutionem, atque etiam gloriæ augmentum, anathema sit. Ecce quomodo, vt augeatur gratia, & gloria solum requirit concilium, quòd sit bonum opus hoB minis iustificati, sed etiam opus remissum est bonum opus hominis iustificati: ergo etiam per illud augetur gratia, charitas, & gloria. Siquis re- *Solutio.* spondeat, concilium tantum diffinire contra hæreticos Lutheranos vniuersaliter negantes, quòd gratia augeatur per bona opera nostra, atqueadeo tantum diffinire, quòd augeatur per aliqua bona opera, non per omnia, & idcirco sufficienter saluari verba concilij, si dicamus, quòd augetur per bona opera intensiora, quoniam propositio hæreticorum est vniuersalis, scilicet, per nullum opus nostrum augetur gratia, & diffinitur à Concilio sua contradictoria, scilicet, per aliquod opus nostrũ augetur gratia, & charitas. Quod insinuatur in verbis quæ habentur in canone 24. citato. Siquis dixerit, opera ipsa fructus solummodo, & signa esse iustiC ficationis adeptæ, non autem ipsius augendæ causam, anathema sit: Contra istam solutionem sit argumentum. Li- *Obiectio.* cet verum sit, quòd per se primo tantum intendatur illa diffinitio: tamen consequenter determinat Concilium propositionem vniuersalem: ergo necessario dicẽdum est, quod per omnia opera bona, etiã remissiora, augetur gratia Cõfirma *Confirm.* tur. Siquis restringeret verba Cõcilij ad actus perfectorũ, dicens, ꝙ solũ perfecti propriis operibus augẽt gratiã, & charitatẽ, nõ sufficiẽter defenderet verba Cõcilij: ergo neq; in illa sentẽtia defendũtur

perfecte verba concilij. Probatur consequentia, quoniam est eadem ratio: siquidem etiam tenens illam sententiam defenderet propositionem contradictoriam propositioni hæreticorum, scilicet, per aliquod bonum opus augetur gratia & charitas. Tertium argumentum sit. Ista propositio, opus etiam remissum meretur augmentum gratiæ, & charitatis, est vera simpliciter loquendo: ergo de facto confertur augmentum gratiæ, & charitatis pro opere etiam remisso. Antecedens conceditur expresse à Diuo Thoma in 1.2.quæst.114.artic.4. & in 2.2.quæst 24.artic.6.ad 1. & est communis sententia in 4.distinct.14. & 22. Consequentia verò probatur, quoniam vt dicit Dicit Diuus Thomas in illa quæstione citata in 1.2 & cum illo vniuersi Doctores, merito debetur præmium ex iustitia, ergo si esset meritum defacto, & non redderetur præmium, Deus esset iniustus. Quod insinuat etiam D.Paulus ad Hebræos 6. Non enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri, hoc autem implicat, ergo. Confirmatur. Implicat quod Deus non seruet promissa, sed promisit, se daturum præmium pro opere meritorio: ergo quotiescunque est opus meritorium, correspondet ei præmium defacto. Minor conceditur à Diuo Thoma & ab omnibus Thomistis quæst. citata artic. 3. & colligitur ex locis supra citatis. Neque valet solutio, conditionalem esse illam promissionem scilicet, si homo prorruperit in actum feruentiorem; tum, quoniam verba citata sunt absoluta: tum etiam quoniam colligi non potest ex sacris literis ratio, quare ista promissio sit absoluta respectu actus intensioris, & sit conditionata respectu actus remissioris. Confirmatur secundo. Petrus, qui habet charitatem vt viginti, & operatur vt duodecim, melius operatur quam Paulus, qui habens charitatem vt vnum, operatur vt duo, sed huic promittitur præmium absolute, & sine conditione; ergo & illi. Confirmatur tertio. Si talis homo prorrumpat in actum feruentiorem, tantum datur illi augmentum gratiæ, & charitatis secundum quantitatem actus, quē tunc producit: ergo nullo modo seruatur promissio respectu actus remissi præcedentis. Patet consequentia, quia hoc augmentum huic actui vltimo debetur,

3. Argum.

ad Hebr. 6.

Confirm. 1.

Confirm. 2.

Confirm. 3.

A & conferretur, etiam si non præcessisset ille actus remissus. Quartum argumentum sit. Si infans veniens ad vsum rationis, vel etiam adultus post susceptam primam gratiam in sacramento, solum producant actus remissiores, quam sit habitus præcedens, sequitur, quòd nullo modo recipiant aliquod præmium illorum meritorum, consequens est temerarium (vt diximus) ergo. Probatur sequela, quoniam tunc non potest signari solutio, quam assignat, tenens oppositam sententiam, scilicet, quòd gratia præcedens confertur nouo titulo: quoniam gratia præcedens est prima gratia, quæ omnino confertur gratis, & nullo modo propter meritum nostrum, ergo nullo modo potest esse præ

B mium, etiam respectu operis subsequentis. Quintum argumentum est. Deus pronior est ad præmiandum, quàm ad puniendum, sed punit in inferno pœna etiam essentiali pro peccato etiam remisso, ergo similiter præmiat in cœlo præmio etiam essentiali pro opere etiā remisso. Probatur minor, quoniam secundum communem sententiam Theologorum, cruciatus pro cognitione separationis à Deo pertinet ad pœnam damni, quæ est essentialis in inferno: hæc tamen maior est propter multiplicationem peccatorum: siquidem est pœna verè positiua, quæ potest augeri. Sextum argumentum est. Se-

C quitur ex opposita sententia, quod habens intensiorem habitum sit peioris conditionis, etiam quando operatur perfectius, quam alius qui habet habitum nimis remissum, consequens est absurdum, ergo. Probatur sequela. Si Petrus habeat habitum vt decem, & modo operetur vt nouem, nullum præmium essentiale recipiet propter præsentem actum: si vero habeat habitum vt duo, & modo operetur vt quatuor, recipiet duos gradus propter præsentem actum: ergo iste est melioris conditionis. Septimum argumentum sit. Sequitur ex opposita sententia, quod etiam quando quis operatur intensius, quam habeat habitum, non augeatur habitus illius secundum totam latitudinem actus, quem producit, sed tantum secundum excessum actus supra habitum, consequens est falsum, ergo. Sequela à te-

4. Argum.

5. Argum.

6. Argum.

7. Argum.

nentibus

nentibus oppositam sententiam, conceditur. Minor verò probatur, quoniam sequitur, quòd etiam quando quis operatur intensius, quàm habeat habitum, sit peioris conditionis, si habeat habitum intensum, consequens est nimis absurdum, ergo. Probatur sequela. Si Petrus habens habitum, vt viginti, operetur, vt viginti vnum solum recipiet vnum gradum propter actum præsentem, & si Paulus habens habitum vt decem, operetur vt viginti, recipiet propter actum præsentem decem gradus, ergo iste est melioris conditionis. Et certe est magnum inconueniens asserere, quod Beatissima Virgo quæ habebat habitum, verbi gratia, vt mille millium, & operabatur, vt mille millium & vnum, minus recipiebat ratione præsentis actus, quam Petrus, qui habens habitum, vt quinque operatur vt decem. Octauum argumentum est. Etiam si actus non sit intensior solum propterea, quod persona habet excellentiorem habitum, debetur illi pro actu maius præmium gratiæ, & gloriæ, quàm habenti remissiorem actum, & producenti actum æqualem: sed huic confertur aliquid de nouo: ergo, & illi. Probatur maior. Propter hoc solum, quòd persona est dignior, debetur illi maius præmium pro æquali operatione: sed gratia, & charitas maior faciunt personam excellentiorem, ergo. Maior probatur à nobis primo. Quoniam in humanis, ita contingit, quòd æqualia opera maioris amici sunt nobis magis grata, & accepta, & etiam in diuinis, vt insinuatur Genes. 4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius: ecce quomodo simul respicit Dominus ad personam, & ad operationem, ergo sicuti existente æquali persona, confertur maior gratia ratione maioris operationis; ita similiter existente æquali operatione, confertur maior gratia digniori personæ. Secundo probatur eadem maior. Actus Christi Domini fuit meritorius infinite propter infinitatem personæ, & si alia persona haberet æqualem actum non mereretur infinite, ergo dignitas personæ maxime confert ad meritum. Tertio probatur, quoniam vt dicitur 3. part. quæst. 1. artic. 2. Dignitas personæ etiam creatæ multum conducit ad satisfactionem cum æquali opere, ergo etiam ad meritum. Probatur consequentia. Ideo conducit ad satisfactionem, quia opus alias æquale à persona accipit valorem, sed maior valor operis sicut conducit ad satisfactionem, ita etiam conducit ad meritum, ergo. Nonum argumentum. Potissima ratio tenentium oppositam sententiam est, vt seruetur in charitate modus augmentationis, qui seruatur in habitibus naturalibus, sed ratio potius ostendit, quòd ille modus non debet seruari in charitate, ergo est prorsus nulla. Probatur minor. Ideo habitus naturales non augentur nisi per actus intensiores, quia augentur ab illis physicè, & efficienter, & in causis naturalibus à proportione minoris inæqualitatis non fit actio, sed charitas non augetur efficienter nostris actibus, vt supra diximus, ergo nullo modo procedit illa ratio in charitate. Si ergo non est eadem ratio, quare debet esse idem modus augmentationis? Si respondeas, esse maximum conueniens, quod charitas, quia verè est habitus, proportionetur habitibus naturalibus in sua augmentatione, propterea quod Deus regulariter se conformat naturæ quantum potest. Contra hoc est fortissimum argumentum. Deus conformat se naturalibus habentibus similitudinem cum supernaturalibus: sed in ijs quæ habent maiorem similitudinem cum supernaturalibus præsentibus, fit augmentum, etiam per actus remissiores: ergo maius conueniens est, quòd fiat augmentum charitatis etiam per actus remissiores. Probatur minor, in qua est difficultas. Augmentum præmij, quod fit à Regibus, & ab alijs iudicibus, maiorem similitudinem habet cum augmento charitatis, & maxime gratiæ, & gloriæ, quam habeat augmentũ habitus naturalis, sed illud fit etiamper actus remissiores, ergo etiam augmentum charitatis, & gratiæ. Maior patet, quoniam illud fit meritoriè nostris operibus non efficienter, sicuti fit augmentum charitatis, gratiæ, & gloriæ. Minor patet experiẽtia, quoniã si miles bis laboret, maius præmium suscipit, quam si semel laboret in opere æquali. Certe est maximum conueniens, quod Rex magnificus præ-

A B C

2. Argum. Genes. 4. 9. Argum. Solutio. Obiectio.

miet vniuersa opera, tam remissa, A quàm intensa: & Deus, qui magnificus est in sanctitate, solum conferat præmium propter opus intensius, ita, vt si vnus habeat actum vt decem tantum, in vno instanti habeat tantam gloriam essentialem, & ita perfectè videat Deum, sicuti ille, qui continuauit actum æqualem per duos dies, non comedendo, & similem actum multoties multiplicauit viuendo per
10. Arg. centum annos. Decimum argumentum sit. Sequitur ex opposita sententia, quod nunquam homo possit augere charitatem, consequens est falsum: ergo. Probatur sequela. Habitus non potest producere actum intensiorem se ipso: ergo si tantum augetur actibus intensioribus, nunquam augebitur. Probatur antecedens, quia habitus producit actum efficienter, sed â proportione minoris inæqualitatis B non fit actio, ergo In virtutibus enim naturalibus, ideo habitus producere potest actum excellentiorem se ipso, quia semper operatur virtute alterius habitus superioris: in speculatiuis virtute habitus principiorum, in practicis verò virtute synderesis, sed gratia non habet habitum superiorem virtute cuius operetur, ergo est impossibile, quod producat actum se ipsa excellentiorem.

Solutio. Si dicas, quod producit virtute auxilij maioris, quod confertur in instanti

obiectio. quo operetur, Contra. Sequitur, quòd tantum concurrat instrumentaliter, quãtum ad maiorem intensionem actus, consequens est falsum, ergo. Probatur sequela. Auxilium actuale est actualis motio, sed agens, quod operatur virtute motionis agentis superioris, tantum operatur instrumentaliter, ergo Minor probatur, quia respectu illius C actus, & intensionis simul se habet voluntas, vt principium vitale, ergo, vt principale per proprium habitum.

11. Arg. Vndecimum argumentum sit. Per opera aliarum virtutum augentur gratia, charitas, & gloria, ita vt illis correspondeat specialis gradus gloriæ essentialis distinctus ab illo, qui correspondet actui charitatis, ergo etiam per actus remissos eiusdem charitatis. Consequentia est euidens, quoniam omnis virtus multo magis augetur per proprios actus etiam remissos, quam per actus aliarum virtutum. Antecedens verò probatur multipliciter. Primò, locis adductis in primo argumento, in quibus vniuersaliter fit sermo de omni opere bono. Et ad Philippenses 1. Oro, vt charitas vestra magis, ac Ad Phil. 1 magis abundet in scientia, & in omni sensu, vt probetis potiora, vt sitis sinceri, sine offensa in diem Christi Iesu repleti fructu iustitiæ; in quibus verbis manifestè dicitur, charitatem abũdare per opera aliarum virtutum, sed charitatem abundare est ipsam augeri, ergo. Probatur minor. Charitatem abundare est ipsam perfici, sed non perficitur, nisi per hoc quod magis radicatur in subiecto, vt dicitur in articulo 4. & 5. quæst. 24. 2 2. ergo. Secundò probatur. Gloria correspondet perfectiori vitæ Christianæ, quę nõ tantũ consistit essentialiter in actu charitatis, sed simul in actibus aliarum virtutum, ergo per omnes illos augentur gratia, & gloria. Probatur minor, quia consistit essentialiter in obseruantia omnium præceptorum: siquidem nullus potest saluari, nisi seruet omnia præcepta. Et quidem de contemptu bonorum temporalium, quod pertinet ad magnificentiam, dicitur Matthæi 19. Si vis Matth. 19. perfectus esse, vade, & vende omnia quæ habes, & da pauperibus, & veni, & sequere me, de patientia, Iacobi primo dicitur. Patientia opus perfectum Iacobi. 1. habet. Tertio probatur. Omnis iustus habet virtutes infusas, in eadem proportione, in qua habet charitatem, sed per actum saltem intensiorem temperantię infusæ, verbi gratia, augetur ipsa temperantia infusa, ergo etiam augetur charitas. Minor est euidens; maior vero probatur, tum, quoniam omnes illæ sunt passiones gratiæ simul cum charitate, sed passiones habent perfectionem secundum perfectionem ipsius esse, ergo, tum, etiam, quoniam istæ virtutes versantur circa medium supernaturale proportionatum cum fine supernaturali, quem respicit charitas: ergo debent esse cum eadem proportione. Patet consequentia, quoniam ille excellentiori modo tendit in finem, qui excellenti9 procedit per media proportionata, & per se necessaria ad talem finem. Quarto probatur ex communi consensu omniũ fidelium, qui illũ iudicant magis sanctũ,

atque

atqueadeo habere magis de gratia, & charitate, qui plura opera bona facit. Certe videtur impium, & irrationale, quod Petrus vniuersa bona sua conferat pauperibus, & profiteatur strictissimam religionē, in qua agit vitam per multos annos riguroſè seruando strictissimam regulam, & multa consilia ad quæ non tenebatur, & tandem patiatur martyrium cum charitate, vt decem propter fidem: Ioannes verò cum eadem charitate vt decem tantum conferat pauperi vnum argentum, & quòd sint æquales in gloria essentiali, & quod Petrus nō videat clarius, & excellentius Deum, quam Ioannes. Confirmatur *Confirm.* argumentum quantum attinet ad martyrium, quoniam de illo multi tenent probabiliter, quod facit ex attrito contritum, vt si aliquis existens in peccato mortali rapiatur ad martyrium, & tantum habeat attritionem suorum peccatorum, vel forte dormiens occidatur propter fidem, & præcesserat attritio in vigilia, iste talis saluabitur, non tamen habet actum charitatis formaliter, sed tantum fortitudinis: ergo actus fortitudinis sufficiens est ad causandam charitatem, atqueadeo multo magis ad illam augendam. Item de martyrio dicitur. Maiorem charitatem nemo habet, quam, vt animam suam ponat quis pro amicis suis, ergo producit etiam excel- *12. Arg.* lentissimam charitatem. Duodecimum argumentum sit. Si aliquis postquam fecit bona opera in gratia peccat mortaliter, & postea resurgat à peccato per contritionem, quando habet contritionem, non solum confertur ei gratia, & consequenter postea gloria secundum quantitatem præsentis actus, sed etiam confertur aliquis gradus pro gratia, & bonis operibus, quæ fuerant ante peccatum: ergo idem semper dicendum est de actu intenso, & remisso. Consequentia est euidens, quoniam non debet esse peioris conditionis innocens, qui per totam vitam semper perseuerauit in gratia. Antecedens autem probatur, quoniam communiter docent Doctores in 4. distinctione 22. ita, vt oppositum sit saltem temerarium, quòd gratia, & bona opera mortificata per peccatum mortale, reuiuiscunt per pœnitentiam, sed non potest saluari verè, & propriè, quòd reuiuiscant, nisi pro illis

A detur aliquis gradus gratiæ, & gloriæ, ergo vere datur. Minor probatur, quoniam gratia, verbi gratia vt decem datur propter præsentem contritionem vt decem, & daretur etiam si non præcessissent gratia, & bona opera, ergo ad nihilum deseruit, quòd illa præcesserint, nihil datur pro illis: eadem numero, certum est, quòd non resurgunt: ergo improprie dicitur, quod reuiuiscunt: ergo. Tertiumdecimum argu- *13. Argu.* mentum sit. Quando aliquis cum actu charitatis, etiam remisso recipit sacramentum, confertur illi de nouo aliquis gradus gratiæ: ergo etiam extra sacramentum. Antecedens de fide est, & consequentia probatur. Ille gradus correspondet ipsi actui charitatis secundum se; ergo datur etiam extra sacramen-
B tum. Probatur antecedens. Quanto ipse charitatis actus est maior, tanto datur maior gradus gratiæ, etiam ex parte sacramenti: ergo ille gradus correspondet actui charitatis secundum se.

Sed pro alia parte sunt etiam multa, *Argumenta* & fortissima argumenta. Primo arguitur ex sacris literis Matthæi 25. Ha- *pro cōtraria parte.* benti dabitur, & abundabit, ab eo autem, qui non habet, & quod videtur habere auferetur ab eo. Quæ verba explicat Diuus Augustinus, habenti, ideſt, gratijs susceptis bene vtenti. Vnde videtur significari, quòd qui non bene, ideſt, remisse vtitur gratia, & charitate, potius disponitur ad illam amittendam. Et Apocalypsis capite 2. repræ- *Apoc. ca. 2.* hendi tur Episcopus Ephesinus, eo quòd primam charitatem reliquerit, ideſt, feruorem illius, & capite 3. dicitur alteri
C Episcopo: Esto vigilans, & confirma cætera quæ moritura erant, non enim inueni opera tua plena coram Deo meo. Circa quæ verba videatur Diuus Gre- *D. Gregor.* gorius in pastorali admonitione 35. & Diuus Thomas 2. 2. q. 62. artic. 4. ad 3. & quæst. 68. artic. 1. ad 1. vbi dicit, quòd Deus exigit, quòd in bonis ab eo acceptis, semper proficiam⁹ & aufert gratiam ab eo qui per negligentiam nō vtitur. Iuxta illud Matthęi 25. Auferte ab *Matth. 25.* illo talentum, & date illi qui habet decem talenta. In omnibus ijs locis expresse significatur, quòd operans remissius quam habeat habitū disponitur ad corruptionem, ergo non auget illum.
Secūdo, pbatur ista sentētia multis locis

Diui Thomæ. Illam enim docet expreſ
ſe in 1.diſtinct.17.quæſt. 2. artic. 3.in
corpore, & in ſolutione ad 2. vbi dicit,
nõ quolibet actu charitatis augetur cha
ritas, neque cuilibet correſpondet aug-
mentum præmij. Idem docet ſolutione
ad quintum, & ait, quòd ad multitudi-
nem actuum charitatis non ſequitur de
neceſsitate augmentum præmij eſſentia
lis. Idem docet in 2.diſtinctione 27. q.
1.artic.3.ad 2.& quod magis eſt, addit
hęc verba expreſſe, non oportet, quòd
quilibet actus meritorius augmentum
gratiæ mereatur. Et in 3.diſtinctione 18
quæſt. 1. artic 2. ad 4. ſic dicit. Ille qui
meretur non oportet, quod proficiat,
quantum ad rationem merẽdi, ſed opor
tet, quòd omnis, qui meretur proficiat
quantum ad mercedem, quam meretur,
vt ſibi illam debitam faciat, vel ſimplici-
ter, vel quantum ad aliquem modum,
quæ ſibi debita prius non erat. Noten-
tur hæc vltima verba, in quibus expreſ
ſe ſignatur, contingere poſſe, vt aliquis
verè, & proprie mereatur id ipſum, quod
antea meruerat nouo ſcilicet titulo. Et
in 1. part. quæſt. 12. artic. 6. dicit, illum
habiturum perfectius lumen gloriæ, qui
plus habet de charitate. Euidenter autem
loquitur de charitate vię, tum, quoniam
loquitur de præſenti, tum, quoniam pro
bat illam propoſitionem, ex eo quòd
vbi eſt maior charitas, ibi eſt maius deſi-
derium: in beatitudine verò non eſt de-
ſiderium, ſed fruitio: falſa ergo eſt oppo-
ſita ſententia in eo, quod præſumit aug
mentum charitatis conferri in altera vi-
ta, nõ in præſenti vita: vnde, & gloriam
proportionari charitati alterius vitæ,
non præſentis vitæ, & in quæſt. 95. arti.
4. dicit expreſſe, prẽmium eſſentiale cor
reſpondere charitati, & conſtituit regulã
vniuerſalẽ, ſcilicet, qui ex maiori chari-
tate aliquid facit, perfecti⁹ Deo fruitur.
Et idem inſinuat in ſolutione ad ſecun-
dum argumentum. Ecce quomodo ſecũ
dũ ſententiã Diui Thomæ, maius præ-
mium eſſentiale tantum correſpondet
maiori, ideſt, intenſiori charitati, ſiqui-
dem charitas tantum fit maior ſecundũ
intenſionem, vt dicitur in 2. 2. quæſt.
24. artic. 4. & 5. Neque valet ſolutio,
quòd intelligitur Diuus Thomas de ma
iori charitate habituali, quæ augetur
multis actibus etiam remiſsioribus: tum
quia dicit, facit in actu, habitus autem

Solutio.
Obiectio.

A non operatur niſi per actum: tum etiã,
quoniam tenentes oppoſitam ſenten-
tiam communius dicunt, quod per a-
ctus remiſsiores non augetur habitus
charitatis in præſenti vita. Tertium ar- 3. *Argum.*
gumentum. Potiſsimum fundamentum
contrariorum eſt, quòd in altera ſen-
tentia non explicantur ſufficienter ſa-
cræ literæ, & verba Conciliorum, in
quibus dicitur, quòd homo iuſtus quo-
cunque opere bono meretur gratiam, &
gloriam; ſed iſta verba explicãtur in hac
ſententia ita proprie ſicuti in alterã; er-
go iſta ratio eſt nulla. Probatur minor.
Si aliquis per actum charitatis, vt qua-
tuor mereatur gratiam, & gloriam, vt
quatuor, ſi iterum operetur, vt qua-
tuor, & dicamus, quòd meretur gra-
tiam, & gloriam, vt quatuor non di-
ſtinctam, ſed illam quam antea merue-
B rat, nouo tamen titulo, eſt verè, & pro-
priè meritum: tamen non augetur gra-
tia, & gloria, ergo. Probatur minor eui
denter ſecundum fidem. Chriſtus Do-
minus quando moriebatur, merebatur
infinite verè, & propriè, tamen id ip-
ſum iam antea meruerat: ergo ſecundum
fidem eſt aſſerendum, quòd verè, &
propriè cadit de nouo ſub merito id ip-
ſum, quòd antea meruerat homo. Quar- 4. *Argum.*
tum argumentum ſit. Gratia, & chari-
tas ſunt veri habitus, & oppoſitum huius
eſt temerarium, ſed alij habitus non au-
gentur, niſi actibus intenſioribus, ergo,
& gratia, & charitas. Probatur conſequẽ
tia, quoniam cũ ſint reales qualitates, ha
bẽt cum ſuis actibus eandem ſimilitudi-
nem, & proportionem quam habent ha-
bitus naturales: & idcirco etiam in illis â
C proportione minoris inæqualitatis non
fit actio, ſiue illa ſit phyſica, ſiue mora-
lis: in omnibus enim ſeruatur proportio
actus ad habitum. Confirmatur. Licet *Confirm.*
actus charitatis non concurrat efficien-
ter ad producendam gratiam, & glo-
riam: non tamen concurrit ſolum meri-
torie; ſed etiam diſpoſitiue tanquã vera
diſpoſitio phyſica, ſed inter diſpoſitionẽ
& formam debet eſſe proportio, ſecundũ
quantitatem, ergo actus remiſſus non
auget habitum intenſum. Minor eſt
euidens, quoniam propter hoc diſpoſi-
tiones antecedentes non cauſant formã,
donec veniat vltima diſpoſitio. Ma-
ior verò probatur. Actus charitatis con-
currit effectiuè phyſice ad cauſandam
gratiam,

gratiam, ergo etiam ad augendam. Probatur antecedens, posita contritione ex natura rei sequitur gratia, ita vt esset miraculum, si non sequeretur, sicuti esset miraculum, quòd posito calore vt octo, non poneretur forma ignis: ergo.

3. Argum. Quintum argumentum est. Actus charitatis est ratio merendi, ergo solum intensior actus charitatis est ratio magis merendi. Antecedens supponitur modo, & consequentia probatur, quoniam sola intensio est quæ perficit essentialiter actum, & habitum, vt communiter dicunt Philosophi.

6. Argum. Sextum argumentum est. Vel illud augmentum confertur statim, quòd præcesserit actus remissus, vel postea quando homo non producit intensiorem actum, vel in alteravita; nullum istorum dici potest: ergo. Quòd non primum patet ex Diuo Thoma in 2.2. quæst. 24. artic. 6. ad 1. & ratione patet, quoniam actus remissus, non est secundum se dispositio ad habitum intensum. Quod verò secundum dici non possit patet etiam eadem ratione, quoniam actus feruentior tantum est dispositio sufficiens ad habitum sibi æqualem, & iam tunc non existit actus remissus præcedens: ergo pro illo nihil confertur. Quòd verò tertium non dicatur, probatur, quoniam in alia vita non est tempus augendi habitum charitatis, & gratiæ, sed suscipiendi gloriam, iuxta illud Ecclesiast. 11. vbi ceciderit lignum ibi erit. Respondent multi moderni communiter ad hoc argumentum, quòd statim, quod producitur actus remissus, vel æqualis, augetur gratia, & charitas in propria ratione gratiæ, ideſt, acceptationis ad gloriam, & in propria ratione charitatis, ideſt, amicitiæ ad ipsum Deum: non tamen in ratione qualitatis, & habitus: sed hoc augmentum cõfertur quando anima separatur à corpore. Itaque contingit, quod aliquis habeat charitatem, & gratiam in esse realis qualitatis, & habitus tantum vt decem, in proprio verò esse gratiæ, & charitatis vt millia vel decem millia, propter multiplicatos actus, & huic perfectioni non intensioni qualitatis correspondebit visio Dei, & gloria essentialis in patria.

Ecclesi. 11. solutio.

Argumẽta contra istam solutionem.

Contra quam tamen solutionem sunt multa argumenta. Primo sequitur ex illa sententia, quòd sit aliquis acceptus ad gloriam non per intrinsecam iustitiã, sed per solam extrinsecam imputationẽ diuinam contra id, quod multoties determinatur in Concilio Trid. Probatur sequela. Talis homo tãtum habet iustitiã intrinsecã, & realẽ vt decẽ, & est acceptꝰ ad gloriã vt cẽtũ, ergo ad nonaginta gradus gloriæ tantũ est acceptus per extrinsecã Dei imputationẽ. Patet cõsequẽtia, quia gratia vt decẽ tantũ esse potest acceptatio ad gloriã vt decẽ. Vnde sequitur etiã, q̃ illa propositio cõmunis Theologorũ, quòd gratia, & charitas sunt vere qualitates, & habitus, nõ sit vndequaq; vera. Patet sequela, quia datur gratia, vt cẽtũ, quæ tãtũ est qualitas, & habitus, vt decẽ: ergo talis gratia nõ est ex omnipar te qualitas, & habitus. Secũdo sequitur, quòd equiuocè talis homo dicatur acceptus ad gloriã, & gratus vt decẽ, & vt centũ. Cõsequens est incõueniens, ergo. Patet sequela. Secundũ probabiliorẽ, & fere certã sententiã, enti reali, & enti rationis nihil est vniuocũ, sed ille est acceptꝰ ad gloriã vt decẽ per entitatẽ realẽ, ad gloriam verò vt centũ per solam relationẽ rationis, ergo. Tertiũ arg. Esse acceptatũ ad gloriã est ipsa essentia gratiæ, ergo est impossibile, q̃ gratia augeatur in esse acceptationis ad gloriã, & nõ augeatur in sua propria, & reali entitate quã habet. Consequẽtia probatur, quoniã propria, & realis entitas est maxime vltima differentia. Antecedens verò probatur, quia gratia essentialiter facit gratũ, sicut albedo album, esse autẽ gratum Deo, est esse acceptum ad illius gloriam, sicuti est esse dilectum: atqueadeo acceptum ad bonum. Quarto sic arguitur. Gratia, & charitas essentialiter, & quidditatiue sunt qualitas, & habitus: ergo impossibile est, q̃ augeantur in ratione gratiæ, & charitatis, & nõ in ratione qualitatis, & habitus. Antecedẽs est certũ, supposito, q̃ sunt habitus; omnis enim habitꝰ quidditatiue est habitus, sicuti omnis homo quidditatiue est homo. Cõsequẽtia, pbatur, quoniã impossibile est, quòd augeatur ratio specifica, quin augeatur simul ratio generica, secundum quòd ad illam determinatur. Quodpatet, tum ratione, quia differentia continetur in potentia generis, & ipsum perficit quãdo contrahit, & perfectiori modo, quando ipsa est perfectior: tum exemplis, quoniam perfectior homo est perfectius animal, & perfectior albedo perfectior qualitas.

3. Argum.

4. Argum.

7 arg princi pale.

Septimum argumentum est. Sequitur ex opposita sententia, quòd quando aliquis habet actum intensiorem, augeatur habitus secundum totam latitudinem actus, consequens est falsum: ergo. Sequela est euidens, quoniam si habenti habitum vt decem, & operanti vt octo, de nouo dantur octo gradus, operanti vt duodecim, debent de nouo dari duodecim gradus: ita, vt perficiatur habitus, vsque ad viginti duo gradus. Alias per se loquendo esset melioris conditionis, qui remissius operatur. Minor verò probatur, quoniam tunc sequeretur quod fieret augmẽtatio in quadam multitudine immensa quasi infinita, quæ omnibus prudentibus incredibilis apparet, hoc videtur magnum inconueniens, ergo, & illud ex quo sequitur. Explicatur hoc argumentum, & supponimus, quòd viri perfecti regulariter operantur secundum totum conatum habitus, ita vt saltem semel in die operentur, secundum totam perfectionem habitus, vel cum aliquo excessu. Tunc est argumentum. Quando habet habitum, vt centum operatur vt centum: ergo statim habet habitum vt ducenta, & postea operatur vt ducenta, ergo habet habitũ, vt quatuorcenta, & sic in fine vnius anni erit incredibilis multitudo, & magnitudo charitatis. Et vt talis multitudo cognoscatur, aduertatur illa vulgaris computatio de coaceruatione granorum frumenti. Si enim quis prima die anni soluat tantum vnum granum frumenti, & secunda die duo, & tertia die quatuor, & sic procedat multiplicando vsque ad finem anni, efficitur tanta multitudo granorum, vt in toto vniuerso mundo non inueniatur, sed in nostro casu sit isto modo multiplicatio: & forte multoties in die, & pluribus annis, ergo non est credibilis tanta multitudo augmenti. Probatur consequentia, quoniam non est credibile, quòd vnus sanctus excedat alterum sanctum in gloria, in maiori quantitate, quam vniuersa grana frumenti totius mundi excedunt vnicum granum Certe incredibile est, quod si Diuus Petrus, & Diuus Ioannes Euangelista fuerunt æquales, vsque ad diem mortis Diui Petri: immo etiam si Diuus Petrus in die mortis suæ fuerit in duplo, vel multo maior, quàm Diuus Ioannes erat in die illa, quòd postea mortuo Petro in anno vno, & â fortiori in annis multis, quibus superuixit Diuus Ioannes, excedat in gloria essentiali Diuum Petrum, in maiori quantitate, quam vniuersæ arenæ maris excedunt vnicam partem arenæ, quod inconueniens sequitur euidenter apud omnes cognoscentes prædictam comparationem vulgarem de coaceruatione granorum frumenti.

Explicatur vis argumẽti

M. Victoriæ Sententia.

Propter hoc argumentum Magister Victoria, qui tenet communem sententiam in sua relectione de augmento charitatis dicit, quòd per actus intensiores non augetur habitus secundum totam suam latitudinem actus, sed solum secũdum excessum supra habitum. Et ad argumentum factum in probatione præsentis sequelæ respõdet, quòd per actus remissiores semper additur minus, sed additur aliquid secundũ proportionẽ ad intensiores, vt quia habenti habitum vt decem, & operanti vt duodecim dantur de nouo duo gradus, eidem operanti vt sex dabitur vnus gradus de nouo. Contra quam solutionem sic arguit M. Bañes. Ergo tantum dabitur operanti vt sex, sicut operanti vt duodecim, quod est inconueniens. Sed certe hoc argumentum concludit euidenter contra exemplum, si materialiter consideretur, exemplorum autem non requiritur veritas. Substantia doctrinæ magistri Victoria est, quod semper qui magis remisse operatur, minus recipit secundum proportionem ad actum intensum, vt quia operanti vt vndecim datur de nouo gradus vnicus, si operetur vt decem non datur integer gradus, & minus datur si operetur vt nouem, & proportionabiliter, si magis remisse operatur: semper tamen dabitur aliquid de nouo. Sed certe neq; ista proportio seruari potest. Sequitur enim ex illa, contingere multoties, quod vnus operetur vt centum, & minus recipiat de nouo quã ille qui operatur vt vndecim, consequens censetur magnum inconueniens, etiam apud ipsum Magistrũ Victoria, & apud omnes tenentes illam sententiam, ergo & antecedens. Sequela patet euidenter. Dicit ipse Magister Victoria, quod quando aliquis operatur intensius quàm habet habitũ solum fit augmentum secundum excessum, ergo si habens

Arg. M. Bañes.

Explicatur doctrina M. Victoria.

Arguitur sentẽtia M. Victoria.

bens habitum vt centum, operetur vt cẽ tum & vnum, tantum recipit vnum gradum de nouo, ergo si operatur vt centũ, non recipit integrum gradum, ergo minus recipit, quàm qui habens habitũ vt decem operatur vt vndecim. Certè non potest excogitari aliqua cõueniens proportio, sed vel dicendum est, quod charitas non augetur peractus remissiores, vel quòd per actus intensiores fit augmentum, secundum totam latitudinem actus.

Octauum. Octauum argumentum est. Sequitur ex opposita sententia, quod etiam per continuationem augeatur gratia, & charitas, ita vt maiori continuationi correspõdeat maior qualitas, & etiam maior gloria essentialis: consequens est falsum, ergo & illud ex quo sequitur. Sequela est manifesta, & conceditur à tenentibus oppositam sententiam. Minor vero probatur. Sequitur quod nulla sit proportio inter meritum instantis, & inter meritũ cuiuscunque temporis, sed quod mereatur homo infinitum prẽmium, quotiescunque continuat meritum per aliquod tempus, consequens euidẽter est falsum, ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela multipliciter. Primo. Inter instans, & tẽpus est infinita distantia, & nulla proportio, sed in instanti correspondet aliquod præmium, & quanto magis durat meritum, tanto est maius præmium, ergo cuicunque temporicorrespondet infinitum prẽmium. Secundo probatur eadem sequela. Cuicunque instãti adæquatè correspondet aliquod præmium, si quidem meritũ charitatis perfectè fit in solo instãti, sed in quocũque tempore sunt infinita instantia, ergo infinita præmia æqualia præmio quod acquiritur vnico instanti. Tertio. Si quis meretur in duobus instantibus discontinuatis, meretur præmium in duplo maius, quàm ille qui meretur vnico instãti, ergo qui meretur in tẽpore, meretur infinitum. Probatur sequela, quia sicut duo instantia excedunt vnum instans in duplo, ita quodcũque tẽpus excedit instans infinitè. Quarto. Si homo in instanti meretur aliquid, & in tempore meretur aliquid, & in tẽpore meretur magis, sed finitè, sequitur, posse contingere, quod aliquis continuãdo actum meritorium per horam, minus mereatur, quã ille qui discõtinuat, & producit actus meritorios in illa hora, consequens est falsum, ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet. Inter meritum instantis, & meritum horæ est finita distãtia, ergo poterit illa signari. Sit ergo vt decem, ergo si iste qui discõtinuat habet vndecim actus, magis meretur. Minor verò probatur, quia apud omnes sanctos multo melius est non cessare, sed continuare orationem. Et colligitur ex illis verbis Christi Domini, Oportet semper orare, & nunquam deficere. Secundo probatur hæc eadem minor. In quocunque instãti meretur iste qui discõtinuat, meretur etiam ille qui continuat, ergo iam habebit idem præmium, & ex alia parte meretur in alijs multis instantibus quibus debetur præmium, ergo semper magis meretur. Sed quinto arguitur fortius. Sequitur, quod necessario fit signandum aliquod tempus, in quo non magis mereatur homo quàm in instanti: consequens destruit oppositam sententiam, ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela euidenter. Sit meritum horę vt centũ, vel præmium, instantis verò vt vnum, hora est diuisibilis in infinitum: diuidatur ergo à nobis in centum partes: ergo in illa centisima parte horę non est maius præmium quam in instanti. Et idem argumentum fit, etiam si meritum horæ excedat meritum instantis secundum distãtiam, vt mille, vel vt mille millium: siquidem hora est diuisibilis in infinitũ. Neque responderi potest, dari minimũ tempus in quo non augetur meritum: si quidem meritum totaliter fit in instanti, & in duobus instantibus in duplo maius: quodcunque autem tempus continet infinita instantia.

Aliquorum solutio. Ad hæc argumenta respõdent aliqui illa esse calculatoria. Sed certe tantum abest inueniri istum defectũ apud Aristotelem, quod potius ille à tertio vsque ad septimum librum physicorum multas facit calculatorias demonstrationes quas existimat euidenter conuincere. Vnde alij respondent, eodem modo probari, q̃ mobile, quod mouetur in tempore transeat infinitum spatium: siquidem in quocunque instanti est in alio, & in alio loco. Et in illo tempore sunt infinita instantia. Sed isti non aduertunt ad ipsam solutionem Aristotelis in 4. physicorũ. Respondet enim, quôd motus nũquam fit adæquate in vno instanti. Vnde ipsum mobile, quod habet continuationẽ infinitam synchategorematice, sicuti spa-

Reijcitur.

2. Solutio aliorum.

Refellitur.

Aristotelis

tium, & ipsi spatio proportionatam sua continuitate, & infinitate consumit cõtinuitatem, & infinitatem spatij. Et sicuti ex parte spatij non datur instans, in quo non sit alius locus ad quem peruenerit mobile, ita similiter ex parte ipsius mobilis non datur instans, in quo non sit aliud, & aliud locatum, quod peruenerit ad illum locum, quia sicuti partes spatij sunt infinitæ sycathegorematice, ita & partes mobilis. Fatetur tamen ipse Aristoteles propter argumenta facta proportionabiliter, quôd si motus fieret ad æquale in instanti, taliter, quod mobile in instanti transiret aliquam partem spatij, quôd in quocunque tempore transiret infinitum spatium propter hoc vltimum argumentum, à nobis factum: Sed ita est in præsentiarum, quod ille, qui meretur adæquate mutatur in instanti, siquidem meritum fit in instanti: ergo si mutatur etiam in tempore, & acquirit præmium, in quocunque tempore acquiret infinitum præmium. *Confirm.* Confirmatur hoc argumentum. Meritum instantaneũ & meritum continuatum tantum differunt accidentaliter: ergo neque datur augmẽtum essentiale charitatis, propter continuationem, neque maius præmiũ essentiale glorię. Cõsequentia patet, quoniam meritum, & præmium debent esse proportionata; si ergo tantũ est excessus accidentalis ex parte meriti; tantum erit excessus accidentalis ex parte præmij. Antecedens verô probatur. Quia tantum differunt ex parte mensuræ, scilicet, instantis, vel temporis, quæ est aliquid extrinsecum respectu operationis meritoriæ. *Confirm. 2.* Secundo confirmatur. Sit casus, quôd Petrus, & Paulus habent intentionem efficacem continuandi actũ charitatis per vnum diem integrũ, & quôd Petrus moriatur in medio illius diei; Paulus verô de facto continuet per totum diem: tunc gloria essentialis vtriusque erit æqualis, tamen maior erit de facto continuatio vnius quam alterius, ergo maiori continuationi, non correspõdet maior gloria essentialis. Prima pars antecedentis patet ex his quæ dicuntur 1.2. quæst. 18. & 19. scilicet, quôd tota bonitas actus, atqueadeo gloriæ essentialis correspondet determinationi efficaci voluntatis, ita quod actus exterior secundum quod fit in exercitio, nihil addit super efficacem determinationẽ voluntatis. Quod, & colligitur ex propositione, quæ communiter refertur ex D. Bernardo. Volũtas pro facto reputatur vbi factũ excludit necessitas. *D Bernar.* Et etiam ex illo D. Pauli. Si enim volũtas prompta est, secundum id quod habet, non secundum id, quod non habet accepta est. *D. Paulus.* Nonum argumentum sit. Sequitur ex opposita sententia, quod post primã iustificationem nũquam sit proportio inter actus, & habitum charitatis, consequens videtur magnum inconueniens: ergo, & antecedens. *9. Argum.* Patet sequela, quoniam si quis habet habitum vt quinque, & operatur vt vnum, habet habitum vt sex, & si postea operetur vt sex, in quo solo casu poterat esse proportio, in eodẽ instanti temporis habet habitum vt duo decim: ergo nunquam erit proportio. Et mirum est certe, quod in ipso instanti iustificationis sit proportio inter actum & habitum, & postea nunquam possit inueniri talis proportio. Decimum argumentum sit. *10. Argu.* Sequitur ex opposita sententia, quôd si Petrus habet solum vnicum actum vt decem, Paulus verô habeat duos actº, vt sex, quôd Paulº habeat charitatem magis intensam, atqueadeo, quôd recipiat maiorem gloriam essentialem; consequens est falsum, ergo & illud ex quo sequitur. Sequela est euidens. Minor verô probatur. Maior perfectio accidentalis nunquam potest peruenire ad maiorem perfectionem essentialem: sed Paulus tantũ excedit Petrum in aliquo accidentali scilicet, in numero, & in multiplicatione operationis: Petrus verô excedit illum in aliquo essentiali, scilicet, in intensione: ergo magis augetur charitas Petri. Vndecimum argumẽtum sit. *11. Argu.* Ipsi operationi exteriori secundum se, immo, & actui interiori aliarum virtutum præter charitatem non correspondet augmentum charitatis, & gloriæ essentialis, sed ipsi soli charitati, ergo neq; actibº remissioribus eiusdem charitatis. Consequentia videtur bona, quoniam loca, quæ adducuntur ab opposita sentẽtia, & etiã multæ rationes ex æquo procedunt de vniuerso opere bono. Antecedens verô probatur multipliciter. Primo ex D. Augustino in lib. 83. quæstionũ, quæst. 46. vbi sic dicit. Anima quantum charitati adhæserit, tantum lumine gloriæ illustratur. *D. August.* Idem docet D. Gregorius homilia 5. super Euangelia, explicans *D Gregor.*

illud

illud Matth. 4. Quomodo Petrus, & Andreas, qui erant piscatores, reliquerũt omnia. Dicit hoc verificari propter affectionẽ charitatis, & hoc esse eiusdem momẽti apud Deũ, ac si habuissent vniuersa bona mũdi & illa reliquisset. Sed clarius sanctus Vincentius Ferrariensis vir doctissimus, & insignis prædicator, qui fuit Magister sacri Palatij in sermone 4. de septuagesima, explicans illa verba, Erunt noui simi primi, & primi nouissimi, ait, esse communem sententiam Theologorũ, quod meritum gratiæ in hoc mundo, & præmium gloriæ in alio, venit ex maiori affectione, & feruore charitatis. Vnde dicit, quanto aliquis plus, vel minus habet de charitate, tanto est primus, vel nouissimus, maior, vel minor apud Deum. Vnde si quis faciat magna, & multa opera bona etiam in charitate, sed remisse, alius verò pauca cum maiori feruore charitatis, iste secundus magis meretur. Et assignat rationem, & adducit pro se Diuũ Augustinum in multis locis, dicentem, meritum essentiale non computari secũdum multiplicationem, vel magnitudinẽ operum, vel durationem temporis, sed solum secundum maiorem, vel minorem charitatem. Sed expressius docet istã sententiam Diuus Thomas in 4. dist. 49. q. 1. arti. 4. quæstiuncula 4. vbi explicans, quomodo mansiones distinguantur in patria penes diuersitatẽ charitatis, dicit, quod proximè distinguuntur secundum charitatem patriæ, remotè verò secundũ charitatem viæ. Actus enim noster (ait) non habet, quod sit meritorius ex ipsa substantia actus, sed solum ex habitu virtutis quo informatur: ius autem merendi est in omnibus virtutibus ex charitate, quæ habet ipsum finem pro obiecto. Et sic diuersitas in merendo, tota reuertitur ad diuersitatem charitatis, & sic charitas viæ distinguit mansiones cœli per modũ meriti. Et in solutione ad secũdum argumentum sic dicit, Opera nõ habẽt, quod eis retributio gloriæ reddatur, nisi in quãtum sunt charitate informata: & ideo secundum diuersos charitatis gradus, erunt diuersi gradus gloriæ. Et in solutione ad tertium sic dicit. Quamuis ex ipso genere actus possit aliquis gradus in merendo considerari, non respectu præmij essentialis, quod est gaudium de Deo, sed respectu alicuius accidentalis præmij, quod est gaudium de aliquo bono creato: accipit autem genus actus pro omnibus alijs virtutibus præter charitatem. Quoniam dixerat in eadem solutione, præmium essentiale soli charitati correspondere. Quã doctrinam docet multoties in q. 5. præcipuè in art. 1. in quo expressis verbis, quæ nullam patiuntur explicationem, dicit, quòd laura, quæ est ipsa essentialis beatitudo correspõdet actui charitatis, alijs verò virtutibus correspõdent laureolæ, quæ pertinent ad præmium accidentale. Idẽ repetit solutione ad secundum argumentum, & solutione ad quintũ addit, quod propter istam rationem semper est maius præmium, quod correspondet actui charitatis, quam quod correspõdet operi ex proprio genere, & in art. 5. quæstiun. 3. sic dicit: Sciendum tamen est, quòd meritũ aureolæ potest intẽdi dupliciter. Vno modo, ex parte radicis: alio modo ex parte operis. Contingit enim esse aliquos duos, quorum vnus ex minore charitate maius tormentum martyrij subiret, vel magis prædicationi instat, aut etiam se magis à delectationibus carnis elongat, intensioni ergo meriti, quæ attẽditur ex radice, ideſt, ex charitate non respondet intensio laureolæ, sed intẽsio laureæ: sed intensioni meriti, quod ex genere actus est, respondet intensio laureolæ. Vnde potest esse, quod aliquis, qui minus in martyrio meretur quantum ad essentiale præmium habeat pro martyrio maiorem aureolam. Idem docet super primam epistolam ad Corint cap 3. lectione 2. super illa verba vniuscuiusque propriã mercedem accipiet, secundum laborem. Ait enim ibi expressis verbis, quod soli charitati correspondet præmium essentiale, alijs vero virtutibus tantum accidentale: & quòd ille qui laborat in opere excellẽtiori, vt in martyrio debetur maius præmium, quàm in opere inferiori laboranti: nõ quidem essentiale, nisi operetur ex maiori charitate, sed accidentale. In quibus verbis & præcedentibus habetur expresse illa doctrina, quæ ignorantes solet scandalizare, quod scilicet ex æquali charitate vnus patiatur martyrium, vel offerat vniuersa bona temporalia, alius verò tantum offerat calicem aquæ frigidæ, quod erunt æquales in gloria essentiali. Et mira res, quod non scandalizantur, si ponamus exemplum in illo, qui nihil facit exterius, sed solũ habent æqualem actum charitatis. Idem docet ad Ro-

D. Vinc. Fer.

D. Aug.

1. ad Cor. 3.

Ad Rom.8 man.8.lectione 5.in illis verbis, primitias spiritus habentes. Probatur etiam rationibus desumptis ex D. Thom. locis citatis. Primo. Aliæ virtutes non augentur, nisi proprijs actibus: ergo neque charitas. Antecedens ab omnibus conceditur, & consequentia probatur. Ideirco aliæ virtutes non augentur nisi proprijs actibus, quia effectus debet suæ causæ proportionari, & non augetur habitus nisi actibus sibi similibus, sed ista ratio procedit de charitate; ergo. Secundo. Aliæ virtutes non habent, quòd sint meritoriæ gloriæ essentialis, nisi secundum quòd ab ipsa charitate mouentur, & ordinantur in vltimum finem: ergo solum habent, quod sint meritoriæ maioris gloriæ essentialis, secundum quod mouẽtur ab intensiori actu charitatis. Antecedens communiter dicitur in propria materia. Et probatur ex eo, quòd gloria essentialis obiectiue est ipse Deus, & formaliter est possessio ipsius Dei vltimi finis: sed sola charitas est quæ respicit vltimum finem: ergo illi tantum correspondet tale meritum. Patet ista vltima consequentia, quia si aliæ virtutes nõ possunt respicere vltimum finem secundum se, non poterunt illud habere tanquam medium: siquidem talis respectus essentialiter importatur in præmio. Consequentia verò principalis probatur ex eo, quod aqua non habet calefacere, nisi ratione caloris, & non habet magis calefacere, nisi ratione maioris caloris; & idem est de similibus causis: idem ergo dicemus in præsenti. Tertio probatur. Perfectionem vitæ Christianæ essentialiter tantũ consistit in actu charitatis; in alijs verò virtutibus consistit tantum secundario, & secundum quid: ergo soli actui charitatis correspõdet præmiũ essentiale, alijs verò virtutibus correspõdet præmiũ accidẽtale. Cõsequẽtia est euidens, quoniã præmiũ essẽtiale, essẽtialiter correspõdet merito essentiali, & essentiæ ipsius viæ, siquidem est via ad talem terminum. Antecedens verò est D. Thom. 2. 2. quæst. 184. artic. 1. vbi tanquam conclusionem constituit istud antecedens, & probat, quia tunc aliqua res est perfecta, quãdo attingit suum vltimum finem, sed charitas est, quæ nos vnit Deo vltimo fini, quia qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo, vt dicitur in 1. Canonica Ioannis cap. 4. & in argumento, sed contra, probat ex eo, quod habetur ad Colossenses cap. 3. Super omnia charitatem habete, quod est vinculũ perfectionis. Et in solutione ad secundum sic dicit: Secundum charitatem attenditur simpliciter perfectio vitę Christianę, secũdum alias verò virtutes attenditur tantũ secundum quid. Et in arti. 3. expresse docet, perfectionem vitæ Christianæ tantum consistere per se, & essentialiter in charitate. Quod probat in argumento, sed contra, ex verbis Christi Domini, Matth. 22. vbi postquam constituerat præceptum dilectionis Dei, & proximi dicit, in hijs duobus præceptis vniuersa lex pendet, & Prophetæ. Duodecimum argumentum. Quãdo aliquis per pœnitentiam resurgit à peccato, gratia præcedens, & vniuersa bona opera, quæ fuerũt facta ante peccatum, verè, & propriè reuiuiscunt: tamen non datur pro illis aliquis gradus gratię, vel gloriæ essentialis, præter illum qui datur pro ipsa conuersione: ergo neque pro multiplicatione actuũ æqualium, vel minorum datur talis gradus gratiæ, & gloriæ. Consequẽtia videtur bona, quoniam cum opera illa reuiuiscant, iterum accipiunt vitam, atque adeo eadem est ratio de illis, & de multiplicatione aliorum operum, quod etiam opposita sententia fatetur. Minor verò probatur. Quiconuertitur, tantum recipit gratiam secundum quantitatem præsentis dispositionis. Si contritio est vt quatuor gratiam vt quatuor, si cõtritio est vt octo, gratiam vt octo, ergo nihil respondet gratiæ, & operibus, quę fuerunt ante peccatum. Antecedens probatur multipliciter. Primo ex Concilio Tridentino, sessione 6. ca. 7. vbi dicitur, quòd vnusquisque quando conuertitur in Deum recipit iustitiam secundũ propriam dispositionem. Certũ autem est, quod opera antecedentia non sunt dispositiones ad istam gratiam: siquidem iam non sunt. Probatur etiam ex Diuo Thoma in 3. distinct. 31. quæst. 1. art. 4. quæstiuncula 3. in qua ex professo intẽdit probare, quod potest homo resurgere cum minori gratia quam habuit ante peccatum, propterea quod potest resurgere cum minori contritione, at si daretur gratia pro operibus præcedentibus, hoc esset impossibile: siquidem resurgeret homo cum gratia, quam antea habebat, & daretur aliquid amplius. Et cum

Ioan cap. 4. Ad Colo. c. 3. Matt. 22. 12. Argu. Conc. Trid.

D. Thom.

D. Thom. fecisset argumentum. Pœnitẽtia viuificat merita per peccatum mortificata, atque adeo tanta dabitur gloria, quanta homo meruerit ante peccatum, atque adeo tanta dabitur gratia, & charitas. Sic respondet. Per priora merita merebatur homo tantam gloriam, quam tam charitatem habebat, sed ipse per peccatum factus est alter, & non plenariè adpristinum gradum restitutus, & ideo nõ plenariè recipiet effectum priorum meritorum, nisi quantum ad præmium accidentale. Eandem sententiam docet expresse in hac quæstione 89 per totam: Constituit enim in artic. 2. expresse istã conclusionem. Pœnitens quandoque resurgit in maiori gratia, quam prius habuerat, quandoque verò in æquali, quandoque etiam in minori, & eadem est ratio de virtutibus, quæ ex gratia cõsequũtur. Quam conclusionem sic probat. Secundum quod motus liberi arbitrij pœnitentis est interior, vel remissior, conceditur gratia intensior, vel remissior: siquidem forma proportionatur dispositioni, sed accidit, illum motum esse maiorem, æqualem, vel minorem ergo. Et in solutione ad tertium, art. 5. sic dicit: Ille qui per pœnitentiam resurgit in minori charitate, quam habuit ante peccatum, consequetur quidem præmium essentiale, secundum quãtitatem charitatis in qua inuenitur: habebit tamen gaudium maius de operibus in prima charitate factis, quã de operibus in secunda charitate factis, quod pertinet ad præmium accidentale. Ratione etiam probatur illud antecedẽs, vt in art. 2. citato docet D. Thomas. Eadem est ratio de gratia, & charitate, & de alijs virtutibus, sed aliæ virtutes solum dãtur secundum quantitatem præsentis dispositionis, ergo & gratia & charitas. Probatur minor, quoniam virtus pœnitentiæ verbi gratia, acquiritur per actum pœnitentiæ, tanquam per propriam dispositionem, sed ille est contritio, ergo solum datur habitus pœnitẽtiæ, secundum quãtitatem præsentis contritionis. Secundò probatur. Alias sequeretur, quòd aliquis cõuerteretur cum actu remississimo, alius verò cum actu intensissimo, tamẽ quod ille maiorem gratiam reciperet, propterea quod maiorem habuit ante peccatũ: consequens est inconueniens, siquidem propria dispositio ad gratiam est contritio præsens. Tertio probatur. Multi ex A tenentibus oppositam sententiam tenẽt cum magistro Victoria, quòd per actus intensiores non augetur habitus, secundum totam latitudinem actus: ergo etiã in nostro casu non datur gratia secundũ quantitatẽ gratiæ præcedentis, & dispositionis præsentis simul. Prob. consequẽtia: tũ quoniã sequitur fere idem incõueniens, vt patet, faciendo computationem, si talis homo multoties peccet, & statim faciat pœnitentiam: tũm, quoniam talis homo esset melioris cõditionis, quã ille qui nunquam peccat, sed semper perseuerat in gratia.

In hac difficultate præsupponam⁹ primo fundamẽta certissima, in quibus omnes fideles conuenire tenentur. Sit primum fundamentũ, per opera bona, quę B homo facit in gratia, meretur gratiam & charitatẽ, & augmẽtũ illi⁹, gloriã, & augmẽtũ gloriæ. Hoc principium certũ est secundum fidem, significaturque expresse in locis citatis in primo argumento, & diffinitur in locis Conciliorum ibi adductis. 1. Fundamẽ.

Secundum fundamentum sit. Per omne opus bonum factum in gratia, & relatum â charitate in vltimum finem, etiam si sit remissius, quam habitus præcedens meretur etiam homo augmẽtum gratiæ, & augmentum gloriæ. Hoc principium non est ita certum sicuti præcedens, quia neque expresse significatur in locis sacræ scripturæ, neque expresse diffinitur in concilijs: est tamen ita certum vt oppositũ sit temerariũ: quia ab omnibus Theologis recipitur, ita vt solus Durandus oppositum doceat. C 2. Fundamẽ.

Tertium fundamẽtum est. Etiam per opera aliarum virtutum, & etiam per ipsa opera exteriora, quando referuntur â charitate in vltimum finem, meretur homo augmentum gratiæ, & augmentum gloriæ essentialis. In hoc fundamento etiam conueniunt vniuersi Theologi, vnde oppositum illius est improbabile, & forte temerarium. Notandum est tamen, quod modo non disputamus, vtrũ sit necessaria relatio formalis, vel virtualis, sed loquimur in communi, quoniam illud versatur in opinione. Neque dicimus quòd ipsi operi exteriori, vel alteri⁹ virtutis â charitate correspondeat aliud præmium essentiale distinctum ab illo, quod correspondet ipsi actui charitatis: ita vt detur maius, quando sunt simul 3. Fundamẽ.

actus

actus charitatis,& actus alterius virtutis:quàm quando tantum est actus charitatis æqualis: hoc enim versatur in opinione, & est pars præsentis disputationis.

4. fundam. Quartum fundamentum est. Vniuersa opera bona,in quibus non opponitur mala aliqua circunstantia,hominis existentis in gratia,etiam si nullo modo referantur in vltimum finem ab ipso, sunt meritoria, & de facto assequitur homo per illa aliquod præmiũ accidentale saltem. *Probatur.1.* In hoc etiam vniuersi Theologi conueniunt, vt enim docet D.Thom.1. 2.quæst.22.in multis articulis, tale opus â quocunque fiat,secundum se est meritorium apud Deum, qui est totius vniuersi gubernator,& ex alia parte subiectũ non apponit impedimentũ sed est, capax præmij,propterea quod in est gratia:ergo de facto illud accipiet. *Secundo.* Secundo probatur.Si homo in puris naturalibus faceret illud opus,acciperet aliquod præmium,ergo â fortiori modo quando facit in gratia.

His suppositis multę opiniones sunt in hac materia, quas possumus ad quatuor principales reducere. *1. opinio. Nominaliũ.* Prima opinio est,quod per quemcunque actũ charitatis,etiam remissiorem habitu augetur statim ipse habitus gratiæ, & charitatis etiã in esse habitus, atqueadeo,quando actus est intensior quam habitus,augetur habitus secundum totam suam latitudinem actus.Et in eadem proportione datur maior gloria essentialis. Hæc sententia est nominalium, illam docet *Gabriel.* Gabriel in 1.distinct.17.quęst.4.& *Maior.* Maior distinct.22.quæst.vnica, quæ certe parum vel nihil habet probabilitatis, atqueadeo nullus modernorum illam iam *Reijcitur.* sequitur:quoniam ex ea sequuntur euidenter vniuersa inconuenientia posita â nobis in primis argumentis, maxime illud de innumerabili multitudine augmenti.

2. opinio. M. Victoria Secunda opinio est,quam docuit sapientissimus Magister Victoria in sua relectione de augmento charitatis,quòd per actus remissos augetur gratia, & confertur maior gloria;non tamen augetur charitas:vnde dicit, gloriã non proportionari habitui charitatis sed gratiæ: neque esse necessarium,quod gratia,& charitas sint in æqualigradu.Hęc etiam sen *Reijcitur. 1* tentia videtur mihi parũ probabilis, &

A in via D.Thom. prorsus improbabilis, quoniam,vt patet ex locis adductis in argumentis pro 2.parte,D.Thom.semper docet, gloriam proportionari charitati. *Secundo. Charitas est propriæ pas. sio gratiæ.* Deinde charitas est propria passio, imo potissima passio gratiæ:ergo impossibile est quod augeatur gratia,& quod non augeatur charitas; siquidem euidens est in naturalibus, quòd quanto perfectior est essentia,tanto perfectiores sunt passiones,ita vt nos euidenter à posteriori per maiorem perfectionẽ passionis cognoscamus maiorem perfectionem essentiæ. Tertio sequitur,quòd aliquis magis *Tertiò.* diligatur à Deo,& quòd ille minus diligat ipsum, consequens est contra communem modum loquendi,qui colligitur ex illis verbis ipsius Dei. Ego diligẽtes me diligo.ac si dicat, magis diligentes magis diligo. Sequela verò probatur B euidenter,quoniam per gratiam diligitur homo â Deo:per charitatem verò diligitur Deus,ergo si est maior gratia quã charitas, magis diligetur homo, quam ipse diligat.

Tertia sententia est quam tenet 2. 2. *3. Sententia M. Bañes.* quæst.24.artic.6.sapientissimus M. Bañes, & aliqui ex antiquis,quos ipse refert,& aliqui ex modernis illius discipuli. Quod gratia,& charitas nullo modo, neque etiam in ratione gratiæ,& charitatis augentur,nisi per actus intensiores, atqueadeo quantuncunque multiplicentur actus remissi, vel æquales etiam cum habitu præcedenti, non dabitur maior gloria essentialis, sed tantum accidentalis. Itaque si Petrus habeat actum intensum,vt decem., Paulus verò decem, vel C mille actus,sed omnes etiam, vt decem, erunt æquales in gloria essentiali:habebit tamen Paulus maiorem gloriam accidentalem propter illam multiplicationem actuum.Postea verò in relectione, quam sapientissimus Magister edidit Salmanticæ in Vigilia Penthecostes anno Domini 1589.magis explicat istã sententiam,concedens,quod pro actibus remissioribus charitatis datur etiam maius præmium essentiale:non tamen maior gloria essentialis,in quibus non contradicit ijs,quæ asserit in artic.6.quæst. 24.1.2. Pro huius igitur doctrinæ intel- *Præmiũ boligentia notandum est, præmium bono norũ operũ* rum operum esse duplex,alterum essen- *duplex essentiale,alterum accidentale. tiale & accidẽtale.* Præmiũ essentiale est lumen gloriæ, quo mediante

produ-

producitur visio beatifica, ipsa visio, quâ mediante possidetur Deus summum bonum, & gaudium, quod de tali bono possesso habetur. Immo in hoc etiam includitur ipse habitus charitatis, & dilectio Dei & vniuersæ passiones, quæ ex natura rei ad visionem beatificã consequũtur. Præmiũ autẽ accidẽtale, sunt aliæcognitiones, quas habent beati distinctæ à visione beatifica, ad quas sequitur gaudium de aliquo bono creato, iuxta illud, Gaudium est angelis Dei super vno peccatore pœnitentiam agente. Ex quibus verbis colligitur, gaudium, & præmium accidentale non solum dari pro proprijs operibus, sed etiam pro operibus sanctorum aliorum, iuxta illud, Particeps ego sum omnium timentium te. Verum est, quod propriè loquendo solum habet rationem præmij, quando datur pro proprijs operibus. Hoc igitur præmium accidentale est duplex, alterum communiter dictum, quod confertur pro quocũque opere bono proprio: alterum verò præmium est, quod dicitur aureola. Sunt enim tria prȩmia accidentalia excellentissima, quæ dantur pro virtutibus, in quibus est magna difficultas, atque adeo singularis victoria, scilicet, aureola virginitatis, aureola martyrij, & aureola Doctoris. Quare tantum sint istę tres aureolæ, non est præsentis disputationis. Videatur Diuus Thomas in 4. dist. 49. q. 5. per totam. Vbi notandum est, quod quãuis D. Tho. dicat, præmium accidentale esse gaudium de bono creato, non intendit significare, quod ipsum gaudium formaliter loquendo, sit præmium, sed id, quod sequitur ad præmium.

Præmiũ accidẽtale duplex.

2. Nota.

Secundo notandum est id, quod sapiẽtissimus Magister addidit in supradicta relectione, quôd præmium essentiale dupliciter potest considerari. Vno modo, materialiter in esse rei, ipsum scilicet lumen gloriæ secundum suam propriã perfectionem intrinsecam, & essentialem. Alio modo formaliter in ratione prȩmij, qua ratione non solum importat lumen, & visionem beatificam, sed etiam relationem ad Deum, atque adeo alia est ratio formalis beatitudinis, vt beatitudo est, & alia est ratio formalis eiusdem vt prȩmiũ essentiale bonorum operum est. Itaque hoc secundum non est de essentia beatitudinis. Et quia hoc est fundamentum maximè necessarium ad præsentem sententiam explicandam, probatur primô. Deus absoluta sua potentia potuit præmiare nostra bona opera in alia re, non conferendo nobis beatitudinem, ergo non est de ratione beatitudinis, quod sit præmium alicuius boni operis, ergo. Secũdo. Beatitudo infantis qui moritur ante vsum rationis est vera beatitudo ipsi⁹ infantis: & tamen non datur ex proprijs meritis illius, ergo. Ex quibus sequitur, posse contingere, quod beatitudo vnius sit excellentior, quàm beatitudo alterius in ratione præmij essentialis: non tamẽ in ratione beatitudinis essentialis, quia scilicet confertur eis æquale lumen & visio, vni tamen honorificentius quam alteri, quia confertur propter plura opera, pluribus titulis, atqueadeo illud præmiũ excellentius respicit meritum, & idcirco excellentius est in ratione formali præmij. Cuius rei exemplum manifestũ est in ipso Christo Domino, cuius operum præmium multo excellentius est in ratione præmij, quàm in esse rei: quoniam in esse rei est finitum & limitatum, scilicet, gloria proprij corporis, & bona spiritualia omnium prædestinatorũ, qui omnes reducuntur ad certum numerum, & limitatum: tamen in ratione præmij est aliquid infinitum propter modum quem includit ratione suppositi merentis tale præmium, quia scilicet, datur ex rigore iustitiæ habitæ apud Patrem æternum. Ecce quomodo beatitudo est perfectior in ratione præmij, quia sic est infinita, quàm in ratione beatitudinis, quia sic est finita, & limitata. Similiter igitur potest cõtingere inter duos homines, quòd scilicet, sint æquales in lumine gloriæ, & visione beatifica, quia habuerunt in præsenti vita actus charitatis æqualiter intẽsos: tamen quod beatitudo vnius sit excellentior in ratione præmij etiam essentialis, propterea quod datur excellentiori modo, scilicet, pluribus titulis, pro pluribus actibus charitatis. Sequitur etiã posse contingere, quôd vnus habeat maius præmium essentiale, quàm alius, alius verò habeat maius præmium accidentale, vt D. Petrus martyr, qui est triplici aureola dotatus, Martyris scilicet, Doctoris & virginis, forte in gloria essentiali est minor, quàm aliquis confessor.

Probatur sententia M. Bañes primo.

Præmium Christi in esse præmij excellentius est quàm in esse rei.

Vnus beatus potest habere maius præmium essentiale altero, & minus præmium accidentale eodem.

His suppositis, docet ista sententia, quôd tantum actibus intensioribus charitatis correspondet maius præmium essentiale

sentiale omnibus modis: actibus verò equalibus vel remissioribus correspondet maius præmium essentiale, considerando illud formaliter, & in ratione premij, non tamen correspondet maius præmiũ essentiale in esse rei, ideſt, non correspõdet intensius lumen gloriæ: operibus autem aliarum virtutum secundum se consideratis non correspondet præmium essentiale, sed tantum accidentale. Itaque si sint tres homines habentes æqualem actum charitatis quantum ad intensionem, & vnus illorum habeat plures actus charitatis remissos, & alius opera aliarũ virtutum; alius vero solum habeat illum vnicum actum charitatis: habebunt omnes tres gratiam, & charitatem equaliter intensam, & similiter in patria lumẽ gloriæ: ille tamen primus propter multiplicationem actuũ possidebit illam gloriã pluribus titulis, quòd est habere maius præmium essentiale formaliter loquendo: ille verò secundus maius præmium accidentale. Et potest etiam dici in hac sententia, quòd gratia est excellentior in ratione gratiæ, & etiam charitas in ratione amicitiæ, quia adhoc sufficit, quòd sit acceptatio ad excellentiorem gloriã accidentalem, & ad æqualem essentialẽ. Et multo melius verificatur hoc in illo secundo, quia vere est acceptus ad maius præmium essentiale, licet non sit acceptus ad intensius lumen gloriæ. Gratia enim per se considerata, non solum est acceptatio ad lumen gloriæ, in quantum est habitus: sed etiam ad ipsum lumen gloriæ in quãtũ est formaliter præmiũ.

Quarta sententia, & vera.

Quarta sententia, & vera est, augeri gratiam, & charitatẽ per actus æquales, & etiam remissiores: non quidem in esse habitus, sed in esse acceptationis ad gloriam, & in esse amicitiæ: ita tamen, quòd correspondeat in patria intensius lumen gloriæ, & intensior visio beatifica.

Nota.

Pro cuius explicatione notãdum est, quòd Deus absoluta sua potentia, potuit facere hominem gratum, & acceptum ad gloriam absque aliqua qualitate reali intrinsece inhærenti per solam extrinsecam acceptationem, sicut amicus regis est ei gratus, & acceptus ad munera illius per solam regis extrinsecam acceptationem: similiter potuit Deus facere, q̃ homo illum diligeret per verum actum charitatis supernaturalis, licet transacto

A actu nulla qualitas remaneret, & sic diceretur homo habere Deum amicum, etiã habitualiter, ratione actus trãsacti, licet non per aliquam permanẽtem. Hoc supposito dicimus, quòd gratia, & charitas possunt dupliciter considerari. Vno modo, in ratione qualitatis realis, sicuti modo de facto conferuntur: aliomodo, in ratione gratiæ, ideſt, acceptationis ad gloriam, & in ratione charitatis, ideſt, amicitiæ ad ipsum Deum, abstrahendo ab eo, quod est esse veram qualitatem, vel non esse veram qualitatem, sicuti esset homo gratus Deo per potentiam absolutam illius, licet non haberet tales qualitates. Si igitur gratia, & charitas considerẽtur primo modo, nõ augentur de facto statim, nisi per actus intensiores: si vero secundo modo considerẽtur, augentur etiã per actus remissiores, & consequenter dabitur in alia vita intensius lumẽ gloriæ, & intẽsior beatificavisio, etiãpropter actus remissiores. Itaque, si Petrus, verbi gratia, qui habet habitum charitatis vt decem, operetur vt quinque, nõ augeturhabitus gratiæ, & charitatis in ratione habitus: atqueadeo modo nõ recipit aliquã qualitatem permanentem à Deo, neque augmentum talis qualitatis: augetur tamen gratia, & charitas in propria ratione gratiæ, & charitatis vsque ad quindecim, vnde statim redditur homo gratus, & acceptus ad gloriam vt quindecim: at queadeo, etiam si statim moriatur, consequetur habitum gloriæ vt quindecim & in ipso instanti glorificationis augetur etiã habitus gratiæ, & charitatis vsque ad quindecim, prius natura quã detur talis gloria, & sic verificatur, quod gloria proportionatur gratiæ, & charitati, etiam in ratione habitus. Multi existimant, hanc esse sententiam Diui Thomæ in 2. 2. quæst. 24. artic. 6. quia dicit, per actum remissum mereri hominem augmentum gratiæ: non tamen statim dari, sed quando homo conatur ad intensiorem actum. Argumentantur enim in hunc modum. In præsenti vita nunquam homo conatur, vt illi detur augmentum pro actu remisso præcedenti, conatur autem in altera vita: ergo etiam recipit in illa augmẽtum omnium actuum remissorum. Prima pars antecedentis patet. Quoniam quando homo de facto in præsenti vita producit actum feruentiorem,

Gratia & charitas dupliciter considerantur.

solum

solum recipit augmentum secundū quā- A
titatē talis actus: siquidē debet esse proportio inter actū, qui est dispositio, & habitū ad quem disponit, ergo nihil datur pro actu remisso precedenti. Secunda vero pars probatur, quoniā in alia vita habet homo feruentissimū actum charitatis multo maiorē quā correspondeat omnibus actibus præsentis vitæ, etiā simul sumptis, & multiplicatis, vt constat ex doctrina D. Tho. in 2.2.q.24.ar.7. ergo tunc est homo sufficienter dispositus vt augeantur habitus gratię, & charitatis in tota illa quantitate. Itaque pro illo actu nihil datur, quia iam homo est in termino, sed est talis actus vltima dispositio, vt dētur vniuersi gradus pro omnibus actibus habitis in præsenti vita. Et sic verificatur, quod ait D. Tho. loco citato, quòd recipit homo præmiū pro actibus remis- B
sis, quando se disponit, vt possit tale præmiū recipere: disponit enim se homo ad hoc ipsum cōtinuādo gratiam cū gloria.

Optima congruentia. Ista sententia probatur omnibus argumentis factis â principio in prima parte huius dubij, & est pro illa optima congruentia, quoniā gratia, & charitas duas

Duæ perfectiones gratiæ & charitatis. maximas perfectiones includunt. Prima est q̄ vere & realiter sunt qualitates, ex qua parte non debēt augeri nisi per act⁹ intensiores, sicut & aliæ qualitates augētur. Secūda perfectio est, q̄ confertur tiquā morale pręmiū, ex qua parte debent proportionari præmio morali, quod inter homines inuenitur: de cuius natura est, q̄ conferatur maius pro actibus multiplicatis, etiā si sint actus remissi (vt patet ex argumentis â principio dubij factis,) postea vero in alia vita vbi totali- C
ter, & adęquate recipit homo præmium omniū bonorum operū, debet augeri habitus gratię & charitatis in illa quantitate in qua iā erat in propria ratione gratię & charitatis, ita vt ille qui habuit per totā vitam centū actus intensos vt decem: atq; adeo vsq; ad instans mortis tantū habebat habitū gratiæ & charitatis intensum vt decē, gratia vero & charitas illius in esse moris, & in esse amicitię, & acceptationis ad gloriā habebant perfectionē vt mille: in ipso instanti glorificationis habebit gratiā & charitatē, etiam in esse qualitatis, & habitus perfectā vt mille: & cōsequenter lumen glorię & visionē beatificā, etiam vt mille. Et cōsequenter est dicendū in hac sententia, q̄ per actus intensiores augētur gratia, & charitas in esse quidē qualitatis tantū secundum excessum actus supra habitum, in esse vero gratiæ & charitatis secundū totam latitudinē actus qui de nouo producitur: vt postea in alia vita cōferatur etiā habitus secundū illū excessum admodum explicatū. Quia igitur hæc sententia eligitur â nobis sola defendenda, ad argumēta pro secunda parte facta respondendum est.

Ad argumēta pro secunda parte facta respondetur. Ad primum igitur dico, in omnibus illis locis tam sacræ Scripturæ, quam Sāctorum fieri sermonem de illo qui taliter operatur remissè, qui bonis operibus admiscet aliqua impertinentia, vel verbo, vel cogitatione, ita vt saltem venialiter peccet: qui autem non admiscet si- *Ad primū.*
milia impertinentia, sed solum operatur remisse, potius se disponit ad augmē tum gratiæ: quia iste talis potius dicitur habere, quam non habere actum virtutis, atque adeo dabitur ei, & abundabit, id est, augebitur illius gratia in propria ratione gratiæ. Bene etiam vtitur iste gratijs susceptis: siquidem in proprijs actibus illarum se exercet. Episcopus etiam Ephesinus reprehenditur, quia negligenter operabatur, non solū propter remissionem, sed etiam quia alia bona opera omittebat ex negligentia, quæ vere erat peccatum. Eodem modo explicantur verba quæ habentur in cap. 3. id circo enim opera illius Episcopi non erant accepta coram Deo, quia in quibusdā deficiebat omittendo aliqua, quæ facere tenebatur. Et sic ad D. Gregorium, & D. Tho. respondetur, vere proficere in bonis operibus illum, qui exercet opera virtutum, licet cum remissione exerceat: siquidē nō abscondit talentū, sed potius vtitur illo. *Ad secūdū.*
Ad secundū argumentū multi probabiliter respondent, q̄ D. Tho. in sententijs illam tenuit opinionē, retractauit tamen illam in 2.2.q.24.art. 6. solutione ad primum argumētum: siquidem ait ibi, vere mereri hominem augmentū gratię etiā per actus remissiores, quod augmentum etiam confertur quando homo se sufficienter disponit vt conferatur. Secundo *2. Solutio.*
respondetur, D. Thom. nunquam manifeste illam sententiam docuisse. Vnde ad primū locū dico, ibi loqui D. Th. de augmēto charitatis in esse habitus, nō tamē negat augeri charitatē in ꝓpria ratione amicitiæ. In solutione vero ad quintū tātū intēdit, q̄ nō cōfertur propter multi-

tiplicationem actuum prẽmiũ essentiale statim, sicuti confertur per actũ intensiorẽ: ipse enim habitus charitatis, etiam est vere prẽmiũ, quod in præsenti vita confertur. Ad id vero quod ait in secũdo sententiarũ, respondetur, solum intendere, quôd non sit meritũ, taliter quôd correspondeat prẽmiũ. Et eodem modo respõdetur ad id, quod adducitur ex tertio sententiarum, q̃ scilicet, nõ proficit talis homo quantum ad intensionẽ habitus, vere tamen proficit quantum ad maiorem perfectionem gratiæ in propria ratione formali: & hoc intendit D. Tho. significare in omnibus illis verbis, quæ subsequuntur. Locus vero qui ex prima parte adducitur non est contra nos, quia charitas ibi consideratur non solum in ratione habitus, sed etiam in propria ratione charitatis, qua consideratione est regula, vt conferatur lumen glorię. Per quod patet etiã ad secundũ locum, correspondet enim prẽmiũ essentiale charitati, secundũ quod ipsa excellentior est per actus mutiplicatos. Licet enim charitas physicè solũ per intensionẽ perficiatur: in esse tamen moris etiã perficitur per quandã extensionem, quæ est in ipsis actibus multiplicatis. Vnde solutio ibi assignata est sufficiens. Et ad improbationẽ huius respondetur, q̃ etiã facere aliquod bonũ opus, multoties est facere illud ex maiori charitate saltẽ in esse moris. *Ad tertium* Ad tertiũ argumentũ negatur minor, & ad probationẽ respondetur, multo melius explicari omnia illa loca, si pro actibus etiam remissioribus conferatur prẽmiũ essentiale. Et ad exẽplum de Christo Dño respondetur, esse nimis disparẽ rationem: quoniã Christus Dñs statim meruit infinitũ: atq; adeo eius meritum augeri nõ potuit: sed idem sẽpius merebatur: meritum autem alterius cuiuscunq; hominis semper est finitũ, atque adeo augeri potest, & nulla est ratio quare in præsentiarum *Ad quartũ* non augeatur. Ad quartũ argumentum distinguitur consequens, si considerentur in ratione habitus, concedo: si vero considerẽtur in propria ratione gratiæ, & charitatis, negatur. Et est magna differentia inter habitus naturales, & supernaturales, quoniã illi nostris actibus augentur efficienter: & id circo non augentur nisi actibus intensioribus, propter rationẽ ibi factã, habitus vero supernaturales tantũ augentur nostris actibus meritorie, efficiẽter vero â solo Deo augẽtur, qua propter ratio ibi facta non procedit.

Ad confirmationẽ respondetur primo, q̃ etiam in naturalibus dispositio remota & imperfecta, quæ antequã adueniat vltima dispositio nõ potest habere effectum aliquẽ, adueniente tamen vltima dispositione simul cũ illa habet suum specialẽ effectum distinctũ ab effectu suæ vltimæ dispositionis. Similiter dicimus in præsentiarũ, quòd licet ex eo q̃ actus remissus nõ habet proportionẽ cũ augmento habitus intensi, atq; adeo non ita tim habeat effectũ, ita vt conferatur prẽmiũ: adueniente tamen vltima dispositione in separatione animę â corpore etiam actus remissus habet suum specialẽ effectũ: ita vt etiam pro illo cõferatur aliquis gradus distinctus ab illo qui confertur pro actu intenso. Secundo respondetur, negando consequentiã, quoniam actus non solũ est dispositio ad habitũ in esse physico, sed etiã in esse moris, & id circo licet non sibi deberetur augmentũ pro illa prima parte, debetur tamen pro hac secunda, præcipue cũ pertineat ad diuinã magnificentiã, vt nõ solum attẽdat ad id quod inuenitur in actu in esse naturæ, sed etiã ad id quod inuenitur in esse moris. Pro cuius maiori intelligentia notandũ est, hanc esse differentiã quando gratia augetur per actus intensiores, & quando augetur per actus remissiores, vel etiã ęquales, q̃ quando primo modo augetur, non tantũ augetur meritorie, sed etiam dispositiue. Itaq; talis actus ex natura rei est vltima dispositio ad talẽ habitũ: quando vero augetur, secundo modo, tantũ augetur meritorie: itaq; non augetur dispositiue, quia talis actus ex natura sua non est dispositio ad tale augmentum. (Vt enim supra probauimus,) contritio, & actus charitatis ex natura sua est dispositio ad gratiam, & charitatem, & alias virtutes infusas; atque adeo intensior contritio ex natura sui est dispositio ad gratiã intẽsiorẽ: est enim hæc proportio legitima inter actũ, & habitũ, & eadẽ est proportio actus supernaturalis ad suum habitum, quæ est inter actum, & habitum naturalem. Inter actum vero remissum, & habitum intensum non est talis proportio, & id circo non augetur per illum dispositiue, & in esse rei, sed tantum meritorie, & in esse moris. Et hæc est alia solutio ad omnia loca supra citata,

Ad confirmationem.

ex D.

ex D.Thom.quotiescunque enim affirmat,per actus remissiores non augeri habitum charitatis,est explicandus expositiue tanquam per physicam dispositionem:immo, & quando dicit, quòd per actum remissum nō meretur homo augmentum charitatis, potest eandem explicationem habere:quòd scilicet non meretur homo per talem actum omnibus modis,quibus meretur per actum intensiorem, taliter scilicet, quòd illi merito ex natura rei debeatur tale præmiū. Et præcipue insinuat istam doctrinam Diuus Thomas in 2.2.quæst.24.art.6. quando in argumento sed contra probat, non quolibet actu charitatis augeri charitatem ex eo quòd effectus nō excedit virtutem causæ. Solum enim conuincitur ex hoc, quòd non possit esse causa physica. Et in corpore articuli docet, actum remissum solum esse dispositionem remotam ad intensionem habitus: quod est dicere, non causare illam ex natura sui.

Nominaliū sententia.

Nominales vero,qui docent,gratiam, & charitatem augeri statim in esse qualitatis per actus remissiores,simul docent, augeri ex natura rei per modum dispositionis naturalis. Quæ sententia sic potest probari. Quando quis habet habitum vt decem,& producit actum charitatis vt vnum, etiam si charitas augeatur ad vndecim,tantū acquiritur vnicus gradus:siquidem decem gradus iam erāt producti; ergo iam est sufficiens proportio inter causam,& effectum, qui de nouo producitur:atque adeo erit etiam augmentum ad modum physicæ dispositionis.

Probatur primo.

Secundo.

Secundo. Habens habitum vt decem efficienter producit actum charitatis vt vndecim,ergo iam est falsum fundamentum nostræ sententiæ, quod à proportione minoris inæqualitatis non fiat actio:atque adeo actus remissus potest esse dispositio ex natura rei ad habitum intensum. Patet consequentia,quia illa maxima cum maiori rigore est intelligenda de causis efficientibus quam de causis dispositiuis.

Ad primū Pro sententia nominalium.

Ad primum respondetur,negando cō sequentiam, quia in augmento cuiuscunque qualitatis tan naturalis quam supernaturalis, non attenditur ad id quod de nouo producitur præscindendo ab effectu iam producto, sed attenditur ad totā perfectionem effectus producti:sic enim consideratur effectus perfectior, & non

A potest produci nisi ab gente habente talem perfectionem,vt modo supponimus ex naturali philosophia. Si enim subiecto calido vt quatuor,applicatur aliud calidum vt quatuor, nullus producitur gradus caloris. Ad secundum respondent aliqui,quòd actus intensus nunquam producitur efficienter ab habitu remisso, sed ab habitu intenso. Itaque, quando quis habens habitum vt decem,producit actum vt vndecim, in eodem instanti tēporis est actus,& habitus vt vndecim. Et licet sit actus prius natura in genere causę dispositiuę, & naturalis: tamen habitus est prius natura in genere causæ efficientis:& sic semper actus producitur ab habitu æque perfecto. M.Zumel in 1.2.q. 114.ar.8.dispur.3.condemnat istam solu-

Ad secūdū.

Zumel præcedentē solutionem impugnat.

B tionem,cuius ratio est,quia non est intelligibile, quòd aliquid effectiue producat dispositionem per quam acquirit esse,sequitur enim inde, quòd produceret seipsum,quod implicat contradictionē: ergo cū actus intensus sit dispositio ad habitū intensum,implicat q̄ ab habitu iam intenso producatur. Et potest cō firmari, quia propter istā rationē licet animal augeat seipsum,tamen non producitur augmentū ab animali iam aucto. Vnde adhibet ipse aliam solutionem, quòd scilicet, actus intensus procedit essentialiter ab habitu remisso,secundū q̄ est simul cum auxilio supernaturali. Itaque sicuti volūtas medio habitu remisso, producit actū tēperantiæ intensum,propterea quòd adiuuatur ab habitu practico principiorū: ita similiter eadē voluntas medio habitu

Aliter soluit argumētum M. Zumel.

C charitatis remisso producit actum intensum,eo quòd adiuuatur à diuino auxilio. Et ista sententia est satis probabilis, tamen illa quæ impugnatur à M. Zumel mihi probabilior videtur,quoniam volūtas est principium principale illius actus, non solum quantum ad substantiam,sed etiam quantum ad intensionem, cum sit actus vitalis, dicens intrinsecum ordinem ad potentiam vitalem, tanquam ad principium proximum, & principale: atque adeo voluntas debet eleuari ad illud producendum aliqua forma,& virtute supernaturali eiusdem perfectionis cum ipso actu: auxilium vero non datur per modum formæ, sed per modum motionis, quod est proprium instrumēti. Hęc enim est differentia inter causam principalem,& instrumentalem,

Sentētia M. Zumel probabilis, sed opposita probabilior.

Differentia intercausam

principalem & instrumentalem. quôd illa operatur per formam secundũ se permanentem eiusdem ordinis, & perfectionis, vel superioris, quam sit effectus productus: hæc vero per solam eleuationem, & motionem agentis superioris: ergo vt voluntas producat actum intensum, debet habere habitum intensum prius natura quam illum producat: alias enim non erit principium principale illius actus quantum ad illam maiorem intensionem.

Ad argumẽtum Zumel. Ad adgumentũ igitur M. Zumel respondetur, quôd actus charitatis non habet, quôd sit dispositio ad habitum secũdum quod est à nobis, sed solum secundum quôd est à Deo: & id circo licet habitus producat talem actum: non tamen producit in quantum est dispositio ad ipsum habitum: atque adeo non sequitur, quôd producat se ipsum. Habitus nanque infusi supernaturales non producuntur efficienter nostris actibus, vt docet communis sententia Theologorum. Ex

Ad confir. quo patet etiam ad cõfirmationem, quoniam augmentum efficienter fit ab ipso

Ad quintũ animali, vnde non est eadem ratio. Ad quintum argumentum principale negatur consequentia, & ad probationem distinguitur antecedens, in esse physico transeat, in esse moris negatur: sed perficitur etiam meritũ essentialiter per mul-

Ad sextum tiplicationem, & continuationem. Ad sextum argumentum sufficienter ibi dictum est. Et ad primam replicam negatur

Ad primã obiectionem tur sequela, tum, quoniam semper charitas est aliquis habitus, & qualitas realis, quod sufficit ad verificandum quod habetur in Concilio, & communiter defenditur à Theologis cum non habeatur expresse, quôd charitas semper sit ita perfecta in esse habitus, & qualitatis: sicuti est in sua propria ratione charitatis: tum etiam, quoniam ratione actus transacti remissi, remanet in ipso habitu charitatis quædam determinatio realis, & quædam relatio realis per quã refertur, & acceptatur homo realiter ad gloriã correspondẽtem tali actui. Vnde non solũ est acceptus per extrinsecam Dei ordinationem; sed per entitatem realem intrinsece

Ad secũdã. inhærentem. Ex quo patet etiã ad secundã replicam, negãdo sequelã; siquidẽ iam ponimus veram entitatem realẽ, per quã talis homo ad maiorem gloriã acceptus sit, licet talis entitas neq; sit qualitas neq; intensio qualitatis, sed realis determinatio illius. Accidens autem secundum probabilem sententiam, vniuoce prædicatur de omnibus accidentibus: & sic talis homo vniuoce dicitur gratus ad gloriam vt decem, ad quam habet qualitatem, & habitum, & ad gloriam, vt centum, ad quam acceptatur per realem determinationem eiusdem habitus. Et nullum esset inconueniens concedere, quôd in hac parte inueniatur aliqua analogia.

Ad tertiam Ad tertiam replicam respõdetur, quôd licet sit de essentia gratiæ facere gratum Deo, & acceptum ad gloriam: non tamen isto modo per intrinsecam inhærentiam, quoniam hoc est de ratione gratiæ, in quantum est habitus, & qualitas: potest autem Deus facere hominem gratum alio modo, qui modus non erit de essentia gratiæ, quæ modo est. Quemad *Simile.* modum dicunt metaphysici, quôd potest Deus absoluta sua potentia separare quantitatem à substantia corporea, & tunc talis substantia erit extensa substantialiter, quia licet sit essentia quantitatis facere extensum: non tamen facere extensum omnibus modis, sed suo proprio modo. Et id circo potest Deus facere, quôd substantia sine quãtite sit extẽsa, alio tamen modo, scilicet substãtiali. Proportionabiliter dicendum est in præsenti, quôd licet de essentia gratiæ, quæ est qualitas, & habitus sit facere gratũ, & acceptũ ad gloriam: non tamen omnibus modis, sed suo proprio modo, scilicet, per talem intrinsecam in hæsionem: vnde Deus absoluta sua potentia potuit facere, quôd homo esset gratus, & acceptus ad gloriam sine tali gratia, per solam scilicet extrinsecam ordinationem. Et multo melius potest hoc facere per solum additamentum nouæ relationis eiusdem qualitatis, & determinationis; quoniã si hoc faceret Deus per solam extrinsecam ordinationem, esset homo gratus Deo gratia alterius rationis ab illa quæ modo est. Quando vero Deus hoc ipsum facit per nouam determinationem realẽ, semper est gratia eiusdem rationis, vel saltem non est æquiuocatio in ijs duobus modis ordinandi ad gloriam. *Ad quartũ* Ad quartum argumentum similiter respondetur, quôd licet gratia quæ modo est, quidditatiue, & essentialiter sit habitus; tamen si solum consideretur in quantum gratia, non est necessarium, quôd sit habitus, quia potest Deus facere hominẽ

gratum

gratum per gratiam alterius rationis, quę non sit habitus. Vnde quando de facto contingit, quòd gratia sit qualitas, & habitus, potest etiam contingere, quòd augeatur in propria ratione gratię, & acceptationis ad gloriam, absque eo, quòd augeatur in ratione qualitatis, & habitus: vel per solam extrinsecam ordinationē, vel per nouā relationem, & realem determinationem (vt explicatum est.) Sed arguitur cōtra hoc. Sequitur, quod talis perfectio sit omnino accidētalis gratiæ, atque adeo, ꝙ tale augmentum non sit essentiale contra ea quæ docuimus. Probatur sequela. Perfectio quæ non cōuenit speciei secundū ꝙ continetur in genere, est ei omnino accidētalis, siquidem tota essentia speciei sub genere continetur, eo ꝙ differentia continetur in potentia generis. Sed ista perfectio quæ additur gratiæ, non continetur in genere illius, scilicet, habitus, & qualitatis, ergo est ei accidentalis. Respondetur, istam perfectionē esse accidentalem gratiæ, secūdum quòd talis gratia est, scilicet, quædam species contenta sub habitu: est tamen perfectio ei essentialis in quantū gratia est, secūdū quod diximus illā abstrahere, ab eo quod est esse qualitatē, vel non esse qualitatē.

Obiectio.

Solutio.

Sed circa istā difficultatem sunt multę opiniones. M. Zumel varius est in hac parte, quoniam in 1.p.q.95.ar.4. expresse docet, non augeri gratiam, & charitatem statim ꝙ elicitur actus remissus in esse habitus. Postea vero in 1.2.q.114.ar. 8 disput.3.concl.3. docet, augeri gratiā, & charitatē per actum remissum, statim etiā in ratione qualitatis, quæ est cōmunis sententia Nominalium. Quæ sententia iterū probatur, quia anima quāto gratior est Deo, tanto est pulchrior, & excellentior: sed pulchritudo, & excellentia non potest esse nisi per realem qualitatem, ergo impossibile est, ꝙ augeatur gratia, & charitas in esse gratię, & charitatis, quin simul augeantur in esse qualitatis. Minor patet, quia ens rationis fictitie tantū perficit. Secundo contingit aliquādo, quòd actus remissi excellētiores sint, quam aliqui intensi propter excellentiā obiecti, & propter difficultatem, & alias circunstantias, ergo sicuti augetur gratia & charitas per actum intensum, ita augetur per actum remissum.

Zumel. Opinio M. Zumel. Probatur primo.

Secundo.

2. Opinio.

Alia opinio est, ꝙ tale augmentū conferatur, quando quis habet actum intensiorē, quam habeat habitū. Itaque si habens charitatē vt decē, habeat duos actus vt duo: tunc non augetur gratia, & charitas in esse qualitatis: Si vero postea habeat actum vt duodecim, nō tantum augetur habitus secundum talem actum, sed etiam confertur aliquid pro actibus præcedentibus. Itaque actus feruentior quam habitus non tantum est dispositio ad proprium augmentum, sed etiam ad augmentum correspondens actibus remissis, qui proprium augmētum non receperant: atque adeo in casu posito augetur charitas vsque ad perfectionē vt sexdecim. Hanc sententiam videtur tenere D. Caietanus in 1.2.q.vlti. artic. 8. dicit enim, augmentū gratiæ, quod meretur homo per actū remissum tunc solū fieri, quando quis vtitur accepta gratia secundū proportionē viriū suarum, ita vt in nullo gratia Dei desit per negligētiā. Idē videtur docere Conradus in eodem loco. Potestque probari hæc sententia ex D. Thom. in 2.2.q.24 art.6. qui postquam dixit in articulo, ꝙ quilibet actus charitatis disponit ad charitatis augmentū, addit: Habilitate crescente prorrūpit homo in actum feruentiorē dilectionis quousque conetur ad charitatis profectum: & tunc charitas augetur in actu. Ecce quomodo docet D. Tho. augmentum actus, qui tantum fuit dispositio remota, & etiā augmentū ipsius actus feruentioris, qui est dispositio vltima, conferri, quando efficitur talis actus feruentior. Et idem insinuat in solutione ad secundū. Et patet ratione, quia in naturalibus, aduenientе vltima dispositione, etiā dispositiones remotę habent suū effectū, ergo proportionabiliter dicendū est in supernaturalib⁹.

Caietan.

Conradus.

Probatur hæc sententia

Tertia sententia est, quam videtur tenere M. Victoria in sua relectione, ꝙ quando multiplicātur act⁹ remissi, vel fit magna continuatio eiusdē remissi actus, ita vt propter multitudinem actuū, vel magnam cōtinuationem eiusdem actus, perueniatur ad perfectionem actus intensioris quam sit habitus: tunc augetur habitus secundum proportionem actuū præcedentium. Vt siquis habens habitum vt octo, eliciat quinque actus vt duo, non augetur charitas vsque ad vltimum actum, per quem tamen fit augmentum vt decem propter actus præcedentes. Probatur ista sententia. Gratia & habitus infusi sunt dona Dei quæ dantur

3. Sētentia Victoria.

Probāt ista sententia.

dantur propter bona opera ipsius homi A ritas non augentur in præsenti vita in esse habitus, nisi per solos actus charitatis formales, vel virtuales, vt infra magis explicabimus, ita vt soli actui charitatis correspondeat augmẽtum, quod in præsenti vita confertur in ratione habitus, atq; adeo impossibile est, quôd alij actus sint excellentiores: siquidem charitas excellentissima est omnium virtutum.

nis: sed tantam bonitatem habent duo actus vt quinque, sicut vnus actus vt decem, ergo habent idem præmium. Probatur minor, quia istæ res sunt morales; in moralibus autem ita contingit, quôd quinque opera vt duo æquiualent vni operi vt decem. Siquis enim laborando pro alio quinque diebus, faciat idem opus quod alius facit in die vno, recipit idem præmium. Hæc est enim natura meriti, vt idem correspondeat multis actibus multiplicatis, quod correspondet vni actui continenti perfectionem omnium illorum. Secundo probatur. Siquis habeat charitatem vt decem, & producat duos actus vt decem, est melior simpliciter loquendo, quàm qui habens charitatem vt decem, producit vnum actum B vt vndecim: sed in isto augetur habitus, ergo etiam in illo.

Secundo.

Vera sententia. Vera tamen sententia est, quam nos constituimus respondendo ad sextum argumentum principale. Itaque quantuncunque multiplicentur actus remissi, vel æquales, vel etiam continuentur, nũquã augetur gratia, & charitas in esse habitus in præsenti vita: atque adeo quandoquis producit actum intensiorem solum augetur habitus secundum excessum illius actus: nihilque confertur pro actibus remissis quantuncunque multiplicatis, quoadusque anima separetur à corpore, & meo iudicio hæc est sententia D. Thom. vt magis patebit respondendo ad locum illius.

Ad argum. primæ sentẽtiæ. Ad primum igitur primæ sententiæ C respondetur primo, quòd quando anima fit gratior Deo per actum intensiorem

Ad primũ fit excellentior, & pulchrior tam in esse physico, quam in esse moris: quando vero tantum fit gratior per actus remissos, solum fit pulchior, & excellentior in esse moris. Et ad improbationem huius respondetur, istam pulchritudinem non esse fictitiam, sed realem saltem extrinsece: quia scilicet est ordinatio ad maiorem gloriam. Secundo respõdetur, quòd

2. Solutio. etiam in esse physico efficitur anima pulchrior, & dignior: non quidem per nouam qualitatem, vel nouam intensionẽ eiusdem qualitatis, sed per nouam determinationem, & relationem realem, vt explicuimus circa probationem sexti ar-

Ad secũdũ. gumenti. Ad secundum argumentum negatur antecedens, quoniam gratia, & charitas non augentur in præsenti vita in esse habitus, nisi per solos actus charitatis formales, vel virtuales, vt infra magis explicabimus, ita vt soli actui charitatis correspondeat augmẽtum, quod in præsenti vita confertur in ratione habitus, atq; adeo impossibile est, quôd alij actus sint excellentiores: siquidem charitas excellentissima est omnium virtutum.

Ad argumẽtũ secundæ sententiæ respondetur, D. Thom. solum intendere, quôd recipiat homo præmium etiã pro actibus remissis, quando venit vltima dispositio ad hoc ipsum sufficiens: non autem disponitur homo sufficienter ad recipienda præmia pro actibus remissis præcedentibus, etiam si producat actum feruentiorem, quia talis actus solum est vltima dispositio, vt acquiratur habitus, secundum suam propriam perfectionẽ. Atque adeo mens D. Thom. est, quôd conferatur tale prẽmium quando anima separatur à corpore, quia tunc sufficienter disponitur homo ad omnia illa præmia suscipienda. Et hoc ipsum insinuat D. Thom. 1.2. quæst. 114. arti. 8. solutione ad tertiũ, vbi sic dicit: Quolibet actu meritorio meretur homo augmentũ gratiæ, sicut & gratiæ consummationem, quę est vita ęterna: sed sicut vita æterna non statim redditur, sed suo tempore, ita nec gratia statim augetur, scilicet suo tẽpore cũ scilicet aliquis sufficienter fuerit dispositus ad gratiæ augmentũ. Ex quo patet etiam solutio ad rationẽ ibi factã, quia vltima dispositio simpliciter nõ est actu intensior: sed actus charitatis quãdo anima separatur â corpore. Et si arguas contra hoc, in illo instãti nõ est meritũ, ergo neque dispositio ad gratiam, vel habitum charitatis. Negatur consequentia, quia etiam prima cõtritio est dispositio ad gratiam non tamẽ meritoria illius. Et actus charitatis qui est in illo instãti, nõ ratione sui, sed ratione omniũ actuũ prę cedentium est dispositio ad tale augmẽtum. Et sic confertur augmentum ratione omnium actuum pręcedentium: quia vsque ad finem vitæ continuantur.

Ad argumẽtũ secundæ sententiæ.

Homo recipit præmiũ pro actibus remissis quã do venit vlti ma dispositio ad hoc sufficiens.

Obiectio.

Solutio.

Ad primum tertiæ sententiæ respondetur, quod si gratia, & charitas, solũ considerẽtur formaliter in esse acceptationis ad gloriam conferuntur in maiori gradu propter solã bonitatẽ moralẽ, & ita cõcedimus ad argumentum, q; talis homo habet excellẽtiorẽ grã: si vero cõsiderẽtur in esse

Ad argum. tertiæ sentẽ. Ad primũ.

in esse habitus, qua ratione habēt physicam entitatē, non conferuntur in presenti vita secundum gradum excellentiorē, nisi sit maior bonitas etiam physica in actibus, atq; adeo soiū augentur per actus intensiores: quia vt docent philosophi, qualitates tantū augentur essentialiter, quando augentur secundum intensionē.

Ad secūdū. Ex quo patet solutio etiam ad secūdum, vt enim talis homo sit melior simpliciter loquendo, sufficit, quod habeat excellentiorem gratiam, & charitatem secundum propriam rationem charitatis, & gratię.

Dubiolum. Sed ad hoc est dubium circa hāc eandē difficultatem. Quando conferatur tale augmentum habitus gratiæ, & charitatis: si anima non statim, quòd separatur à corpore eleuatur in cęlum, sed descendit

Ratio dubitandi. in purgatorium: Videtur enim sequi ex dictis, quod non conferatur vsque ad instans beatitudinis: siquidem non est homō dispositus ad tantam gratiam, nisi per actum excellentissimum: qui tamen actus solum est in beatitudine. Anima enim descendens in purgatorium solum habet continuatum actum charitatis secundum intensionem quam habebat in

2. Argum. hac vita. Item. Si statim conferretur totū augmētum charitatis in esse habitus, nō possent esse simul cum tali charitate peccata venialia: sed certum est, in purgatorio esse peccata venialia, ergo ibi non cōfertur tale augmentum.

Resolutio authoris. De hac difficultate nihil vidi diffinitū apud scholasticos Doctores, & sententia quę probatur rationibus factis satis probabilis videtur. Saluo tamē meliori iudicio, probabilius mihi videtur, q̄ confera-

Augmētum gratiæ debitum actui remisso vel aequali statim quòd anima separatur à corpore confertur. tur tale augmentū habitus gratiæ, & charitatis, statim quòd anima à corpore separatur: quia cum dispositio ad hoc non debeat esse physica, sed solum moralis nō est necessarius actus intensus: sed sufficit continuatio gratiæ, & charitatis, vsque ad finem vitæ. Hæc enim est propria dispositio, vt homo recipiat augmentū omnium actuum præcedentium.

Ad primū argumentū. Ex quo patet ad primam rationē pro alia parte. Ad secundam vero respondetur, quòd quando quis habet peccata venialia in instanti mortis, etiam si conferātur omnes gradus debiti actibus præcedētibus, non erit ita perfecta charitas, quin simul possint esse cum illa peccata venialia. Et si rursus arguas. Quia D. Tho. dicit, quòd hoc augmentum confertur quā-

Ad secūdū.

Obiectio.

do homo prorrumpit in actum feruentiorem, sed tunc non est actus feruentior; cōtingit enim, quòd homo moriatur sine actu charitatis, in gratia tamen, & charitate habituali, ergo. Respondetur, quòd ipsa continuatio gratiæ, & charitatis vsq; ad finem vitæ est virtualiter conari ad actum feruentiorem, & prorrumpere in illum, & hoc solum intendit significare D. Thom. verum est non constare, quid ille in hac parte senserit, siquidem in hac parte non disputat istam quæstionem

solutio. Continuatio gratiæ, & charitatis vsque ad finē vitæ est virtualiter conari ad actum feruentiorem.

Ad septimum argumentum principale respondetur, quòd quando quis habet actum intensiorem quam sit habitus, augetur gratia in esse gratiæ, & similiter charitas secundū totam latitudinē actus producti: in esse vero habitus augentur tantum secundum excessum actus supra habitum. Itaque in illo casu homo ille, qui habens habitum charitatis vt octo, operatur vt duodecim, statim recipit intensionē habitus vsque ad duodecim tantum. In ratione vero gratię, & charitatis statim recipit perfectionem, vt viginti, & sic est talis homo melioris conditionis, quam ille qui remisse operatur. Et cōtra istam doctrinā non procedit argumētum factum, licet procedat contra nominales tenentes, quòd fit augmentū habitus charitatis etiam in esse habitus, secundum totam latitudinem actus producti: quoniam licet viri sancti regulariter operentur secundū totū conatū habitus quē habent: atque adeo producant actus excellentiores quam sit habitus charitatis: non tamen operantur secundū perfectionem gratiæ, & charitatis, nisi forte rarissime, quia illa maior perfectio quæ cōfertur in esse gratię, & non in esse habitus, non est per se loquendo principiū operationis, cū neque sit habitus, neque intensio eiusdē habitus. Et id circo nō est necessariū, q̄ secundū illā perfectionē causetur actus, atque adeo non procedit computatio vulgaris facta in argumento, licet bene sequatur, quòd fiat augmētum gratiæ in quadam magnifica quantitate: & forte vnicus actus excellentissimus est magis meritorius, quàm omnes illi actus simul sumpti. Atque adeo etiam non probatur argumento illo quòd D. Ioannes Euangelista sit Beatior quam D. Petrus. Ad octauum argumentum negatur minor: & ad probationem negatur sequela. Et vt respondeamus ad vniuersa-

Ad septimū principale.

Ad octauū

uersas probationes illius, probandum est primo, illud argumentum calculatorium æqualiter procedere de præmio accidentali, quoniam in omni opinione illud datur maius pro maiori actus continuatione. Vnde potest fieri de illo illud argumentum informa, quod ibi fit de prẽmio essentiali: & consequenter erit eadem solutio. Responsio enim aliquorum ex modernis dicentium, quòd premium accidentale non correspondet instanti, sed soli tempori prorsus est friuola, quoniam omnes fatentur, quòd operibus aliarũ virtutum correspondeat præmium accidentale, & secundum quod fiunt in instanti, & secundum quòd fiunt in tempore. Et tunc est argumentum. Volitio patiẽdi martyrium fit in instanti, & potest cõtinuari in tempore, & secũdum quod fit in instanti correspondet illi aliquod præmium accidentale, & si continuetur, correspondet maius secundũ quantitatẽ continuationis, sed inter instans, & tempus est infinita distantia, ergo cuicunque tẽpori continuationis correspondet præmium accidẽtale infinitum, & sic procedunt vniuersa argumenta ibi facta. Cum igitur omnes concedant, illam non conuincere quantum ad infinitatem præmij accidentalis, neque etiã cõuincunt quantum ad infinitatem præmij essentialis. Secũdo. Omnes tenẽtes illam sententiã fatentur, quòd actui remissiori tantũ correspondet præmium accidentale: sed talis actus fit in instanti, & potest cõtinuari in tempore, ergo formaliter procedit idem argumentum, vt quilibet ordinare potest. Respondet M. Bañes ad quoddã argumentum huic simile, quòd præmiũ accidentale correspondens continuationi, est alterius speciei ab illo, quod correspondet instanti, vel multiplicationi operis: & ideo non sunt comparabilia, atque adeo non procedit idem argumentum. Sed certe solutio ista non est sufficiens, quoniam ipse Magister fatetur, præmiũ quod correspõdet continuationi aliquãdo esse maius, aliquando vero minus quam illud, quod correspondet multiplicationi, ergo iam sunt cõparabilia: quod enim est medium inter maius, & minus, vtrique extremo est comparabile. Sicuti virtutes differunt specie inter se, & tamen comparabiles sunt in præmio accidentali, quòd illis confertur maius enim præmium accidẽtale datur pro actu iustitiæ, quàm pro actu temperantiæ regulariter loquendo, & aliquãdo datur maius pro supremo actu temperantiæ, quã pro infimo actu iustitiæ, & consequenter aliquando dari poterit æquale. Vbi enim datur maius, & minus potest dari æquale.

Non placet solutio modernorum.

Argument.

Secundum.

Solutio. M. Bañes.

Reijcitur.

A

B

C

Notandum est igitur pro solutione argumentorum, quòd generationi, & productioni ipsius dilectionis Dei super omnia, correspondet aliquod prẽmiũ distinctũ ab eo quod correspondet cõtinuationi, & præmiũ correspondens generationi est maius quam illud, quod correspondet cõtinuationi: nisi duret cõtinuatio per magnam partẽ temporis: si vero minis continuetur duratio actus charitatis, maius erit præmium correspondens continuationi, quam illud quod correspõdet generationi. Cuius rei appositissimum exẽplũ est in naturalibus. Quãdo enim generatur animal, in vnico instanti producitur aliqua determinata quãtitas quę statim incipit augeri per cõtinuum motum augmentationis: & in certo ac determinato tempore producitur quantitas minor, quàm illa, quæ producitur in generatione suppositi: Si vero multo tempore duret talis augmentatio continuata, producitur maior quantitas quam fit illa quæ fuerat producta per generationem. Proportionabiliter est dicendum in nostro casu: licet enim non possimus cognoscere in quanto tempore continuatio adequet generationem, ita vt debeatur illi tantum præmium, quantum debetur productioni actus charitatis, possumus tamen constituere exemplum claritatis gratia. Sit ergo continuatio durationis vnius horæ: dico ergo, q̃ per hoc solum, q̃ producatur actus charitatis intensus vt decẽ, debetur illi præmium vt decẽ, etiã si solũ duraret per instans: quia vero cõtinuatur debetur ei aliquod aliud prẽmiũ, minus tamen quã fit illud, quod correspondet productioni actus charitatis, nisi duret continuatio per vnam horam; & tanto maius erit præmiũ, quanto maior fuerit continuatio. Itaque si cõtinuatio talis actus duret per dimidiã horam, debetur ei prẽmium vt quindecim, quia actus erat intensus vt decem. Si vero duret per integram horam, debetur ei præmium vt viginti, & si duret per duas horas, præmiũ vt quadraginta, & sic proportionabiliter continuationi debetur aliquod præmiũ, quod quidẽ fit in omnibus

Nota.

Simile.

nibus instantibus illius temporis; nulli tamen instanti correspondet adæquate aliquod præmium præter ipsum instans productionis actus charitatis: atque adeo non sequitur, quôd augmentum sit infinitum sicuti neque tempus in quo fit est infinitum: sed solum sequitur, quôd tale augmentum fit in infinitum diuisibile syncathegorematicè: sicuti tempus in quo fit est diuisibile in infinitum syncathegorematice, vt patet etiam in exẽplo posito de augmento quantitatis, vbi nulla quantitas determinata correspondet adęquate alitui instanti præter primum: & id circo nullo modo sequitur, quôd augeatur quantitas in infinitum, licet augeatur in tempore continuo, in quo infinita instantia continentur: & in quocunque instanti illius horæ fit verũ dicere, quôd est maior, & maior quãtitas.

præmiũ debitum continuationi actus charitatis est finitũ

Ad primã probationẽ.

Ad primam igitur probationem illius sequelæ distinguitur minor. Correspondet instanti aliquod præmium adæquate, negatur: correspondet, id est, fit in illo propterea quôd est continuatiuum partium horæ in quo fit augmentum cõceditur, & negatur consequentia, vt patet instãtia in omnibus motis cõtinuis, quia isto modo correspondent instantibus, nec tamẽ sequitur, quod talis motus sit infinitus, quia non correspondet istãti adęquate.

Ad secũdã.

Ad secundam probationem negatur maior, quia licet productio charitatis posit fieri in instanti: non tamen augmentum continuum.

Ad tertiã.

Ad tertiã probationem negatur consequentia, & ad probationem respondetur, quôd in illo casu est duplex generatio, & duplex productio actus charitatis: & id circo confertur duplum prẽmiũ: in nostro vero casu est tantum vnica productio continuata, & id circo non est necessarium, quôd cõferatur præmium duplum, nisi duret per multum temporis. Et multo minus sequitur, quôd conferatur præmium infinitũ.

Productio charitatis potest fieri in instanti nõ tamẽ augmentum continuũ, &c.

Ad quartã

Ad quartam probationẽ respondetur, magis mereri moraliter, & per se loquendo illũ, qui cõtinuat actũ, quam illẽ, qui producit multos actus in eodẽ tempore, quia in tali continuatione regulariter excitatur homo ad maiorẽ deuotionem, & intenditur actus charitatis: Quando vero homo discontinuat actũ, & iterũ atq; iterũ producit: producit autem remissum inmis, & ideirco illud primũ est cõsulendũ. Si vero ita contingat de facto, quôd ille

A qui producit actus discontinuos in eadẽ perfectione intensionis producat, poterit contingere, q̃ magis mereatur quam ille qui vnicum habet continuũ actum: & hoc accidit aliquando, & multoties viris perfectissimis, qui separantur á contemplatione, & actuali dilectione Dei propter opera necessaria: & iterum magno feruore ad eandẽ contemplationẽ reuertuntur, qui magis merentur quam alij qui continuant contemplationẽ, & dilectionem per totum illud tempus. Et ad secũdam partem illius probationis, quæ procedere videtur contra istam doctrinam, negatur cõsequentia, etiam si actus illius hominis sint æquè intensi, quia in vno casu solũ est vnica productio actus charitatis: in alio vero casu sunt multæ productiones, & iste excessus est maior, quia est

B quantũ ad substantiam rei, saltem cęteris paribus Ad quintam probationẽ conceditur sequela, quantũ attinet ad primũ instans in quo fit productio actus charitatis: id enim quod additur in continuatione durante per parũ temporis, minus est, quã id, quod correspondet instanti, si consideretur prout ab illo distinguitur: Si vero sermo fiat de alijs instãtibus, negatur sequela, quia cæteris instantibus nullũ meritũ vel præmium correspõdet adęquate. Dicimus ergo, solutionem ibi positam aduniuersas illas replicas optimã esse in nostra sententia, quia licet præmium quod debetur productioni actus charitatis fiat adęquate in instanti: non tamen præmiũ quod debetur continuationi: & id circo illa solutio est optima,

C neque argumentum ibi factum procedit contra nos. Ad confirmationẽ illius negatur consequentia, quia in præsenti omnia sunt accidentia, & id circo etiam si maius præmium correspondeat alicui accidenti, potest esse maius etiam essentialiter. Ad secundam confirmationem negatur maior, & ad probationem respõdetur, omnia loca, quæ ibi adducũtur, intelligenda esse de operibus exterioribus, quæ secundum se non cõducunt ad maius præmium essentiale, nisi interius sit maior bonitas in voluntate: in præsenti vero est maior bonitas interior, scilicet continuatio actus charitatis: & id circo est maius meritum essentiale. Ad nonum argumentum respondetur distinguendo consequens. Si charitas cõsideretur in ratione habitus, negatur: si vero considere

Ad primã confirmat.

Ad secũdã.

Ad nonum argum.

tur in propria ratione charitatis, concedi A
tur, quoniam tunc non proportionatur
cum actu præcedenti, sed cum illo, & cũ
omnibus præcedentibus simul sumptis.

Ad decimũ Ad decimum argumentum negatur se-
quela, quia licet multiplicationi actus
correspondeat etiam præmium essentia
le: non tamen in eadem proportione, in
qua correspondet intensioni, quia actus
multo magis perficitur per intẽsionem,
quàm per multiplicationem. Et idcirco
in casu posito, qui habet vnicum actum
charitatis vt decem, magis meretur quã
ille qui habet duos actus vt sex. Si ve-
ro sit paruus excessus in intensione, vel
sit magnus excessus in multiplicatione,
tunc magis meretur ille, qui multiplicat
actus, quàm ille qui producit actum ma
gis intensum. Vt si in casu proposito in
argumẽto, Paulus habeat duos actus cha
ritatis vt nouem, vel quatuor actus chari B
tatis vt sex, magis meretur, quàm Pe
trus. Et isto modo sunt intelligenda om-
nia quæ supra diximus, quoniam licet
omnia conducant ad præmium essentia-
le, excellentius tamen conducit intensio
actus, quàm multiplicatio, vel continua
tio actus, Ad vndecimum argumentũ

Ad vndeci-mum. respondetur primo, dicendo, quod tran-
seat antecedens, & negatur consequẽtia,
quia præmium essentiale per se conuenit
charitati, eoquod ipsa est, quæ immedia-
te respicit vltimum finem, qui est obie-
ctum beatitudinis: alijs vero virtutibus
correspondet præmium accidentale per
se loquendo, eoquod non versantur im-
mediatè erga vltimum finem, qui est ip-
sum essentiale præmium. Ex quo tamẽ
nõ sequitur, quod actui charitatis remis- C
so non correspondeat præmium essentia
le, quia omnis actus charitatis, siue in-
tensus, siue remissus, versatur immedia-
te erga vltimum finem. Secundo respon-

2. Respond. detur negando antecedẽs, sed etiam ipsis
operibus aliarum virtutum correspondet
præmium essentiale, secundum quod â
charitate imperantur, vel ordinãtur in vl
timum finem formaliter, vel saltem vir-
tualiter, qua ordinatione supposita, ali-
quod præmium essentiale correspondet
operi alterius virtutis, distinctum ab eo
quod correspondet operi charitatis. Et
hoc modo intelligitur id quod supra di-
ximus, præmium essentiale semper cor-
respondere actui formali, vel virtuali cha
ritatis. Intelligitur enim hoc formaliter,
vel saltem radicaliter, quia scilicet alię vir
tutes ordinantur à charitate in vltimum
finem. Correspondet igitur illis secundũ
se consideratis præmium accidentale, pro
vt vero à charitate ordinantur in vltimũ
finem, correspondet etiam præmium es-
sentiale. Itaq; si Petrus & Paulus habeãt
æqualem actum charitatis, ex quo proce
dat, quod Petrus velit dare eleemosynam
pauperi, vel defendere rempublicam præ
liando, Paulus verò talium virtutum nõ
recordetur, maius præmium etiam essen
tiale recipiet Petrus, quàm Paulus.

Ad locũ D. Aug. Ad locum igitur Diui Augustini res-
pondetur, illa verba intelligẽda esse, quã
do anima adhæret charitati vel formali
ter, vel radicaliter. Qui enim diligendo
Deum simul imperat alteri virtuti, & il-
lam ordinat in Deum, magis adhæret cha
ritati, quam qui solum diligit Deum. Di
uus vero Gregorius solum intendit doce *Ad D. Gre.*
re, principalius esse attendendum ad ac-
tum charitatis: neque excludit actus inte
riores aliarum virtutum, sed solum exte-
riores actus, qui secundum se non augẽt
bonitatem interiorem. Qui enim contẽ-
nit exteriora bona, nõ solum elicit actũ
charitatis, sed etiam magnanimitatis, &
magnificentiæ.

Ad D. Vin-cent. Similiter explicantur verba D. Vincẽ
tij, quoniam qui ex charitate ordinat a-
lias virtutes, maiorem habet charitatem,
quàm qui solum elicit actum charitatis:
In vltimis verò verbis solum significat,
principalius esse attendendum ad feruo
rem, & intensionem aliarum virtutum.
Et si forte Diuus Vincentius tenuit illã
sententiam, nihilominus nos defendim⁹
oppositam.

Ad D. Tho. Ad primum autem locum Diui Tho-
mæ respondetur, illum solum intende-
re, quod meritum, & præmium essentia
le tandem & radicaliter reducatur ad cha
ritatem: non tamen negat corresponde-
re etiam alijs virtutibus, vt à nobis expli
catum est. Et hoc est quod expressè signi
ficat in illa solutione ad secundum, quan
do dicit, secũdum diuersos charitatis gra
dus esse diuersos gradus gloriæ: quia nõ
solum est gradus charitatis, quia charitas
elicit proprium actum, sed etiam quia im
perat, & ordinat actus aliarum virtutum
in vltimum finem. Et sic opera aliarum
virtutum sunt etiam meritoria præmii
essentalis secundum quod sunt charitate
informata: qua tamen informatione sup

posita

posita, aliud præmium essentiale correspondet actui charitatis, & aliud actui alterius virtutis. Neque hoc negat ibi Diuus Tho. In solutione vero ad tertiũ cõsiderat D. Thomas opera aliarum virtutum secundum se, quando scilicet, neq; formaliter, neque virtualiter mouentur â charitate in vltimum finem, & sic dicit correspondere illi solum præmium accidentale. Et hoc est quod expresse significat in omnibus locis citatis in illa quæst. 5. quod scilicet, quando aliæ virtutes ordinantur â charitate in vltimum finem, propter ordinationem charitatis debetur eis præmium essentiale, secundum se verò solum debentur eis diuersa præmia accidentalia, quæ aliquando appellantur aureolæ. In vltimo vero loco citato ex sententijs, quando docet, posse contingere, quòd magis mereatur qui patitur minora tormenta duo solum intendit significare. Primum est, quod principalius sit attendendum ad intensionem charitatis. Secũdum est, quod principalius attendẽdum est ad opus interius, quàm ad opus exterius. Inter opera autem interiora cõtinentur actus aliarum virtutum, & idcirco ex isto loco non probatur, quòd operibus aliarum virtutum non correspondeat etiam præmium essentiale. Ad locũ super D. Paul. respondetur, illam dictionem, soli, non excludere à concomittantibus, atque adeo non negare D. Thom. per illam propositionem, quòd ordinationi aliarum virtutum correspondeat etiam præmium essentiale, quia totum hoc vltimatè ad ipsam charitatem reducitur. Eo dẽ modo explicandus est alius locus sub sequens. Ad primam rationem negatur antecedens, de omnibus virtutibus infusis, quoniam cum illæ sint propriæ passiones gratiæ, nõ augentur, nisi ad augmentum gratiæ: Itaque per quemcunque actum cuiuscũque virtutis infusæ augetur primo gratia, & consequenter charitas, & aliæ virtutes infusæ. Vnde non magis augetur vna virtus per proprium actum, quàm per actum alterius virtutis. Cuius ratio est, quia virtutes infusæ non augentur physicè nostris actibus, sed tantũ meritoriè: meritum autem per se primo ordinatur ad augendam gratiam, & æqualiter omnes virtutes infusas. Ad secundam rationem negatur cõsequentia, quoniam licet alijs virtutibus secundum se consideratis nõ correspondeat præmiũ essentiale: tamen supposito quod ordinãtur in vltimum finem, correspondet etiã aliud distinctum ab eo quod correspondet ipsi charitati. Itaque hoc idem præmium correspondet charitati tanquam principio remoto & vniuersali. Ad tertiã probationem respondetur, perfectionẽ vitæ Christianæ consistere per se primo in charitate: in actibus verò aliarum virtutum consistere nonsolum per accidẽs, sed etiam per se secundo, siquidem consistit in obseruantia omnium diuinorum præceptorum, & hoc sufficit, vt etiã actibus aliarum virtutum correspondeat præmium essentiale: quia non appellatur præmium essentiale, quia sit de essentia virtutis pro qua confertur, sed quia pertinet ad essentiale perfectionem luminis gloriæ, quod est præmium: ad quod lumen gloriæ per se primo ordinatur charitas, aliæ verò virtutes ordinantur per se secũdo ab ipsa charitate: sunt enim intrinsecè & ex natura sui ordinabiles â charitate in vltimum finem. Et per hoc patet ad vniuersa loca ibi citata, in quibus solum intenditur, quod per se primo, & principalius consistit perfectio vitę Christianæ in charitate.

Virtutes infusæ non augentur, nisi ad augmẽtum gratiæ.

Vna virtus infusa non magis augetur per proprium actũ, quã per actũ alterius.

Dubium tamen paruum est in hac parte. Vtrùm etiam operi exteriori correspõdeat distinctum præmium essentiale. Videtur enim, quod nõ, quia vt dicitur 12. q. 19. Actus exterior nõ addit bonitatẽ, vel malitiam super actum interiorẽ. Respondetur tamen affirmatiue: dum tamẽ tale opus sit volitum simpliciter loquendo, tunc enim confertur pro illo maius præmium essentiale, quàm si non esset volitum. Vt si Petrus, & Paulus habeant actum misericordiæ æque intensum erga pauperẽ, & Petrus conferat maiorem eleemosynam, magis meretur Petrus quam Paulus, si Paulus potuit eandem eleemosynam conferre: si verò non potuit talem eleemosynam conferre, efficaciter tamen desiderabat illam dare, tũc temporis tantum meretur Paulus quantum Petrus, quia idem obiectum respicit etiam exterius formaliter loquendo, & ex hoc patet solutio ad argumentum in oppositum.

Dubiolũ 2.

Resolutio. Operi exteriori correspondet distinctum præmium essentiale, dum tale opus sit volitum simpliciter loquendo.

Ad duodecimum argumentum faciles poterat responderi, negando consequentiam, quia quando homo peccat fact⁹ est alius, & idcirco non mirum quod opera antecedentia tantum reuiuiscant ad præmium

Ad 12.

mium accidentale, quæ ratio non procedit dū homo perseuerat in gratia. Sed tamen quia hæc est propria difficultas præsentis articuli circo perfecte examinanda est. Et quidem conclusio B. Thomæ, vt iacet, scilicet, quod opera mortificata per peccatum, per pœnitentiam proprie ac vere reuiuiscant, est certa secundum fidem, vt colligitur ex B. Paulo ad Hebræos cap. 6. Nō enim iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri, & dilectionis quam ostendistis in nomine ipsius. In quibus verbis, secundum expositionem B. Chrysost. & aliorum Sanctorum, intendit B. Paul. mouere homines ad pœnitentiam, propterea, quod non solum recipient præmia correspondentia ipsi pœnitentiæ, sed etiam operibus antea factis, & per peccatum mortificatis. Eodem modo explicat B. Chrysostom. illa Pauli ad Galat. 3. Sic stulti estis, vt cum spiritu cœperitis nunc carne consummamini? tanta passi estis sine causa? Si tamē sine causa. Ait enim B. Chrysostom. sensum illorum verborum esse, infideles intendere, vt fideles perderent fructum bonorum operum & ipse Paulus mouet ipsos fideles ad pœnitentiam, vt omnia opera mortificata reuiuiscant. Eodem modo explicat Beatus Hieronymus sic dicens: Aspiciendum, quòd quicunque ob Christi fidem laborauerit, & postea lapsus fuerit in peccatū, sicut priora, dicitur passus fuisse sine causa dum peccat, sic rursus non perdet ea, si ad pristinam fidem, & antiquum studium reuertatur. Eodem modo explicant locum istum Theodorus & glossa interlinearis, idem significatur, Ioelis capit 2. & reddam vobis annos, quos comedit locusta, bruchus, & rubigo, & eruca. Vbi secundum Beatum Ambrosium fit sermo ad pœnitentes, quibus Deus pollicetur, quod restituet illis fructum iustitiæ, & bonorum operum antiquorum, quæ per peccatum fuerant mortificata. Eodem modo exponit glossa. Secundo probatur, quia est communis sententia Sanctorum, illam docet Beatus Augustinus de vera & falsa pœnitentia capit. 14. & Doctores scholast. in 4. senten. distinct. 14. & 15. & Canonistæ de pœnitentia dist. 2.

D. Paul. ad Hebr. c. 6.

B. Chrys.

Ad Gal. 3.

B. Hierony.

Theodor. Glos. interlinearis. Ioelis. c. 2. D. Ambro. Glos. interlinearis.

B. Aug.

Scholast.

A

B

C

TOTA ERGO DIFFICULTAS est circa modum, quo opera ista per peccatum mortificata reuiuiscant.

IN qua difficultate sunt tres sententiæ. Prima extrema est, huiusmodi opera tantum reuiuiscere, quantum ad præmium accidentale, & non ad nouum, & distinctum præmium essentiale. Itaque si Petrus faciat multa opera bona in gratia Dei, & postea peccet mortaliter: postea vero agat pœnitentiam, per contritionem vt quatuor, tantum recipiet gratiam, & charitatem vt quatuor, tam in esse qualitatis, quàm in esse meriti, atque adeo si sic moriatur, tantum recipiet lumen beatificum vt quatuor; sicut Paulus, qui nullū fecerat bonum opus, & habet actum charitatis vt quatuor. Dicit nihilominus sententia ista, talia opera mortificata, vere ac proprie reuiuisci per pœnitentiam, tûm quoniam propter illa datur idem lumen beatificum vt quatuor; contingit enim, quod idem præmium detur propter multa merita diuersis titulis: tum etiam quoniam propter illa merita habebit B. Petrus maius & distinctum præmium accidentale. Hanc sententiam tenet hic Dominus Caiet. & Capreolus in 4. distinct. 14. quæstio. 2. Paludanus quæst. 1. S. Bonauentura in 2. parte illius distinct. artic. 2 quæst. 1. Alexander Alensis in 4. part. quæst. 57. membro 5. Magister Bañes. 2. 2. quæst. 24. ar. 6.

1. Sententia

Caietanus. Capreol. Paludanus. D. Bonau. Alensis. Bañes.

Hæc sententia probatur primo omnibus locis, & rationibus positis in illo duodecimo argumento. Deinde probatur primo. Opera meritoria non habent vim perducendi hominem ad gloriam, nisi quatenus fundantur in charitatis radice, & gratiæ, sed per peccatum mortale totaliter deperditur gratia & charitas ergo talia opera nullo modo perducunt hominem ad gloriam, sed solum perducetur ratione pœnitentiæ subsequentis, atque adeo secundum quantitatem contritionis, in qua homo postea resurget. Et confirmatur. Illa opera mortificata nullo modo sunt, neque reproducuntur, ergo nullum potest illis præmium correspondere

Probat hæc sententia 1.

Confirm.

pondere, siquidem iam sunt nihil. Neq; valet respondere, quòd manent in acceptatione diuina, quia Deus nullo modo acceptat bona opera, nisi simul acceptãdo personam operãtem, sed talis persona dũ est in peccato mortali, nullo modo acceptatur à Deo, & quando postea agit pœnitentiam, tantum acceptatur secundùm quantitatem contritionis, in qua resurgit, ergo solum secundum illam quantitatẽ recipiet gratiam, charitatem, & gloriam. Secundo probatur hæc sententia. Peccata per pœnitentiam dimissa nõ redeunt postea per peccatum subsequẽs, quantum ad pœnam essentialem (vt visum est quæst. præced.) ergo neque merita extincta per peccatum, reuiuiscunt per pœnitentiam ad præmium essentiale. Patet consequentia, quia eadem est vtrobique lex iustitiæ. Si respondeas, q̃ licet eadem sit lex iustitiæ, Deus tamen sua misericordia vult, quod reuiuiscãt bona opera, etiam quantum ad præmium essentiale, quia pronior est admiserẽdum & præmiandum, quàm ad puniendum. Contra hoc sit tertia probatio, Quia neque habetur ex sacris literis, neque ex aliquo fundamento sufficienti, quod Deus velit vti tanta misericordia & magnificẽtia, ergo non est cur asseratur talis sentẽtia, siquidem oppositum sequitur ex ratione, & lege iustitiæ. Et confirmatur, quia ex sacris literis potius sequitur, esse eandem rationem vtriusque. Ezechielis enim 18. sicut dicitur de impio agẽte pœnitentiam, quòd Deus non recordabitur amplius iniquitatum eius, ita similiter dicitur de iusto peccante mortaliter, quod omnes iustitiæ quas fecerat non recordabuntur, ergo eadem est ratio de peccatis remissis per pœnitentiam, & de meritis mortificatis per peccatum, quantum ad hoc quod est redire, vel non redire, at queadeo sicut peccata semel dimissa per pœnitentiam non redeunt quo ad pœnã essentialem per subsequens peccatum, ita etiam merita semel mortificata per peccatum non reuiuiscunt per pœnitentiam quo ad præmium essentiale. Quarto probatur hæc sententia. Opera mortificata non reuiuiscunt quoad totum præmium essentiale, neque etiam quoad aliquã partẽ, ergo nullo modo hęc secũda pars est certa: Siquidem non est maior ratio de vna parte præmij, quàm de altera. Prima vero pars probatur, quoniam alias sequeretur, quòd si aliquis vir sanctus habens tot merita, quot habuit D. Ioannes Baptista laberetur in plurima, & grauissima peccata, & postea in articulo mortis conuerteretur per actum contritionis remissum, reciperet totum præmium correspõdens operibus antiquis, atqueadeo esset longe beatior, quàm alius qui in articulo mortis conuerteretur, per feruentissimã contritionem, sed hoc videtur absurdum, ergo & illud ex quo sequitur.

Probatur secundo. *Probatur tertio.* *Confirm.* *Ezech. 18.* *Probatur quarto.*

Secunda sentẽtia est in alio extremo, Opera mortificata per peccatum reuiuiscere quo ad totum præmium essentiale. Itaque, si Petrus ante peccatum mortale, habuit merita vt centum, & postea resurgit cum contritione vt decem, dabitur ei gratia & charitas vt cẽtũ, & decẽ & in eodẽ gradu consequetur gloriam. Hanc sentẽtiam tenet Gabriel in 4. d. 14 q. 3. Ochã. q. 8. & 9. Marsil. in dist. 22. quæst. 1. & etiam vniuersi nominales. In hanc sententiam referũtur etiam alij Doctores graues antiqui, vt Albertus Magnus, Durãdus, & Ricardus. Sed certe omnes illi obscurè loquuntur, neque constat quid senserint in hac parte.

2. sententia *Gabriel.* *Ocham.* *Marsil.* *Nominales.* *Alber. Magnus.* *Durandus.* *Ricardus.*

Probatur igitur primò hæc sententia (vt diximus in principio huius dubij) Fides est, opera mortificata reuiuiscere per pœnitentiam, sed si non reuiuiscunt ad præmium essentiale, non proprie & vere reuiuiscũt, ergo. Probatur minor, quia reuiuiscere hoc significat, quod res recipiat eãdem vitam quam antea habebat, sed antea habebant opera illa talem vitã, quod sibi debebatur præmium essentiale: ergo hoc modo reuiuiscunt per pœnitentiam. Confirmatur. D. Thomas, & vniuersi eius discipuli fatentur, quod opera mortificata manent in diuina acceptatione cum virtute perducendi hominẽ ad præmium essentiale sibi proportionatum, nisi impediantur per peccatum, sed per quamcunque contritionem etiam remissam, remouet omnino impedimentũ peccati, ergo statim redeunt omnia illa opera quoad totum præmium essentiale sibi debitum. Vnde nihil valet dicere, quod reuiuiscunt quoad præmium accidentale, quia recipere vitam est recipere propriam substantiam. Secundo probatur, quia aliàs sequeretur, quòd vir sanctissimus, qui post plura merita fecit vnum peccatum mortale, & postea resurgit cum contritione, vt quatuor, non

1. probatio. *Confirm.* *2. probatio.*

non reciperet maiorem gloriam quàm vir perditissimus, qui in fine vitæ haberet similem contritionem vt quatuor: Consequens est nimis absurdum, ergo, & illud ex quo sequitur. Tertio. Contritio tantum cõcurrit ad reuiuiscentiam meritorũ per modũ remouentis prohibens, non tanquã causa per se dispositiua, ergo præmiũ quod confertur, non debet proportionari, vel commensurari, secundum quantitatem præsentis contritionis, sed secundum quantitatẽ, quã habebãt ante peccatũ, sicut descensus lapidis, adremotionẽ prohibentis, non cõmensuratur, virtuti remouentis lapidem, sed propriæ grauitati eiusdem lapidis. Quarto probatur ex illis verbis Ezechielis 33. Impietas impij non nocebit ei, in quacũq; die, conuersus fuerit ab impietate sua: In quibus verbis manifeste significatur, pœnitẽtiam facere, vt peccatũ prẽcedẽs nullo modo noceat, sed si non reuiuiscant isto modo opera bona semper nocet peccatũ, ergo. Probatur minor, quia tollit prẽmiũ essentiale, quod debebatur bonis operibus præcedentibus. Et confirmatur ex glossa Leuitici 7. æque placent Deo virtus iustorum, & pœnitentia peccatorũ, quæ restituit in gradum pristinum.

3. Probatio.

4. Probatio. Ezech. 33.

Confirm.

Tertia sentẽtia media est, quod per pœnitentiã reuiuiscunt opera mortificata, ad præmiũ essentiale distinctũ, sed secundũ quantitatem contritionis, in qua homo resurgit. Vt si Petrus ante mortale peccatũ habebat merita, vt viginti, & resurgat cũ cõtritione vt quinq; dabitur ei gratia, & charitas vt decẽ, quinq; ratione præsentis contritionis, secundũ quod est dispositio ad gratiam, & alia quinq; ratione eiusdẽ contritionis, secundũ quod est causa, vt merita mortificata reuiuiscant, & idem est dicendũ de actibus subsequentibus proportionabiliter, quoadusque resurgant vniuersa merita præcedentia. Et idẽ est dicendũ, si statim à principio habeat contritionẽ vt viginti, quod scilicet recipiat gratiam, & charitatem, vt quadraginta, viginti propter præsentem contritionem, secundum quod physico modo est dispositio ad gratiam; & alia viginti propter eandem contritionem, secundum quod facit, quod omnia merita mortificata illius hominis reuiuiscant, siue hoc faciat contritio, vt remouens prohibens, siue vt dispositio moralis: hoc enim certum est, quod non est physica dispositio, eo modo quo disponit ad propriam gratiam. Itaque dum sunt aliqua merita mortificata reuiuiscenda, habet contritio vicem duorum, quia, & est dispositio ad propriam gratiam, & etiam ad viuificanda merita mortificata; & ita confertur sibi gratia, & charitas in duplo gradu. Hæc sententia videtur mihi multo probabilior, quia sine dubio est D. Thom. Expræsenti nãq; articulo, & ex omnibus locis adductis in argumẽto 12. & ex multis alijs locis Concilij Tridentini, manifeste colliguntur duæ propositiones. Prima est, quod merita mortificata per peccatũ, reuiuiscunt per pœnitentiã secundũ quantitatẽ contritionis, qua homo conuertitur, vt significant illa verba Concilij Tridentini, secundum vniuscuiusq; dispositionem, atque adeo meritis excedentibus talem cõtritionẽ, solum debetur præmium accidentale, vt expresse docet D. Tho. locis citatis. Secunda propositio, quod aliqua merita mortificata reuiuiscunt semper ad præmium essentiale recipiendum, & potest contingere, quod omnia reuiuiscant: sed neutra ex præcedentibus opinionibus verificat has duas propositiones, ergo nostra sententia est multo probabilior; neque egemus alia ratione, quia illa probatur omnibus argumentis factis pro vtraque parte.

Hæc sententia probabilior apparet & est D. Thom. 1. Propos.

2. Propositio.

3. *Sentẽtia. & media.*

A

B

Respondetur ergo ad omnia illa secundum quod aliqua ex parte procedunt contra nostram sententiam. Ad ipsum ergo duodecimũ argumentum, negatur minor, & ad probationem negatur antecedens, secundum quod huic resolutioni contradicit. Verba namque Concilij sufficienter verificantur, etiã si contitio consideretur, secudũ quod bis est dispositio, scilicet, vt conferatur noua gratia, & vt præcedens resurgat. Sic enim verificatur, quod vnusquisq; recipit gratiam secũdum propriam dispositionem. Et similiter patet ad primũ locum, B. Tho. negãdo minorẽ, vt constat in illo qui habuit gratiam vt centum ante peccatum, & postea tantum resurgit per contritionem vt decem, siquidem iste talis solum recipit gratiam vt viginti. Verificantur etiã verba, quæ referuntur ex solutione ad quartum, siquidem restant merita multa pro quibus tantum recipiet præmiũ accidentale homo, nisi multiplicet alios actus antequã moriatur, Eodẽ modo verificantur

Ad argum. duodecimũ.

C

Verba Concilij exponuntur.

Ad primũ locũ D. Tho.

verificantur vniuersa quæ docet D. Thomas in tota hac q. siquidem etiã si conferatur gratia dupla pro præsenti cõtritione, potest esse minor quã illa, quæ correspondet meritis præcedentibus. Et similiter explicatur solutio ad 3. in hoc artic. quia intelliguntur illa verba de illo, qui etiamsi recipiat charitatẽ & gratiam, in duplo gradu, respectu præsentis contritionis: nihilominus talis gratia est minor quã illa quę fuit ante peccatum, atq; adeo pro illo excessu solũ recipiet præmiũ accidentale, vt nos explicuimus. Ad 1. rationẽ negatur minor, sed dantur etiã alię virtutes in duplo gradu respectu præsentis cõtritionis, quia cõtritio per se primo est dispositio ad gratiã, & ad omnes virtutes infusas. Ad secundã probationẽ negatur minor; multoties enim nõ est illud incõueniens, siquidẽ in illo qui habuit gratiã ante peccatũ, est præsens contritio dispositio adgratiam duplici ratione, vt explicuimus in nostra sententia. Ad vltimã probationẽ respõ. primo, q; si gratia, quæ resurgit, solum resurgit in ratione gratię, & non in ratione qualitatis, nullũ prorsus sequitur inconueniens, neq; procedit cõputatio illa de numero quasi infinito, & etiam si resurgat in esse qualitatis, de quo infra videbimus: tamen secundũ explicationem nostrã nullũ sequitur incõueniens, siquidẽ per vltimã contritionẽ tantum resurgit homo in duplici gratia, respectu contritionis præsentis.

Ad 1. rationem resp. *Ad secundã* *Ad vltimã.*

Ad argumenta veroquæ postea pro eadem sententia fecimus, facilis est solutio. Ad primã enim probationẽ, & adconfirmationẽ simul sufficiẽs est solutio ibi assignata. Ad probationẽ resp. q; quando postea homo agit pœnitẽtiã, acceptatur â Deo secundum quantitatem contritionis præsentis, duplici ratione, & quia talis contritio est dispositio ad nouam gratiã, & quia est dispositio vt resurgant merita præcedentia. Ad 2. etiã probationẽ sufficiẽs est solutio ibi posita. Et ad 3. quę est replica contra illã respond. sufficientia fundamenta esse rationes quibus probauimus, quod opera mortificata vere ac proprie reuiuiscant per pœnitẽtiam. Ad confirmationẽ negatur anteced. Verba enim quæ ibi adducuntur, intelliguntur antequã homo agat pœnitentiã. Ad 4. respond. facile esse in nostra sententia assignare partem meritorũ præcedentiũ, quę resurgat illã, scilicet, quæ correspondet cõtritioni præsenti, ex quo nullo modo sequitur inconueniẽs ibi positũ, vt euidẽter constat.

Ad alia argumenta. *Ad primũ.* *Ad secundũ* *Ad tertium* *Ad cõfir.* *Ad quartũ*

Ad primum arg. secũdæ sententiæ distinguitur minor, Si nullo modo reuiuiscant ad præmiũ essentiale conceditur, si vero reuiuiscant secundum illam partẽ, quę correspondet contritioni præsenti, etiã si non reuiuiscãt secundũ aliãpartẽ, negatur, tùm, quia sic multoties contingit, resurgere omnia merita mortificata, tumetiam, quoniam semper resurguntsecundum dispositionem præsentis contritionis, vel etiã cõtritionũ subsequentiũ; sic enim verificatur proprijssimẽ propositio illa, quia intelligitur dummodo homo sufficienter se disponat, vt opera mortificata reuiuiscant. Et per hoc patet ad confirmationem; Manent enim illa opera in acceptatione diuina, & reuiuiscunt sublato impedimento per quancunque contritionem, iuxta naturam tamen cõtritionis, per quam resurgunt. Ad 2. probationem negatur sequela, siquidem ille qui fecerat bona operarecipit gratiam in duplo secũdum præsentem dispositionẽ. Verũ est, quôd si ille actus habeat contritionẽ vt octo, recipiet æqualẽ gratiã in eodem casu, sed hoc nullum est inconueniens. Ad 3. probationẽ negatur antecedens, sed est dispositio moralis ex diuina ordinatione, & idcirco illi correspondẽt merita quę reuiuiscunt. Ad quartam probationem respondetur, dupliciter verificari illam propositionem, quôd impietas impij nõ nocebat ei. Primô, quia nõ dãnabitur, si egerit pœnitentiã. Secũdo, quia etiam recipiet præmium essentiale, correspondens omnibus meritis præcedentibus, si tamen se sufficienter dispoſuerit. Et eodem modo intelligitur propositio in confirmatione adducta.

Ad primũ. secundæ sententiæ. *Ad confir.* *Ad 2. prob.* *Ad 3. prob.* *Ad 4. prob.*

SED ALIVD EST DVbium circa hoc ipsum.

Vtrùm in casu præcedentis dubij reuiuiscant gratia, & charitas in esse qualitatis.

PRobatur pars negatiua primo, Vt supra diximus, quãdo gratia & charitas augentur per actus remissiores, tantũ augentur in esse gratiæ, & charitatis: nõ tamen in esse habitus & qualitatis, & hoc ideo dicitur, quia talis actus remissus nõ est

1. Ratio.

est ex natura rei dispositio ad tale augmẽtum, sed similiter contritio resurgentis à peccato nõ est ex natura sui dispositio ad hoc quod resurgat gratia mortua, neque ad hoc quod detur sibi gratia in duplo, sed solum ad hoc quod detur gratia æqualis tali contritioni, ergo gratia mortificata solũ reuiuiscit in esse gratię.

2. Argu. Secundo probatur, quoniam aliás difficile explicatur propositio B. Tho. in præsenti ar. quod scilicet, pœnitens aliquãdo resurgit cũ maiori gratia quàm antea habebat, & aliquãdo cũ minori, & aliquando cũ æquali.

3. Argu. Tertio. Experientia constat, quod ille qui tepidè resurgit cũ contritione remissa, tepide etiã viuit, ergo signũ est quod recepit habitũ remissum secundũ præsentem dispositionem, atq; adeo quod non resurgit gratia mortificata in esse habitus.

4. Argu. Quarto probatur. Sequitur ex opposita sententia, quod datis duobus hominibus cum æquali gratia in principio noctis, esset melioris contritionis vnus illorum, qui gratiam amitteret, & turpissima peccata commiteret per totã noctem, si mane eliceret actũ contritionis remississimum, quam alter, qui nullum actũ haberet malum, per quẽ amitteret gratiam, consequens videtur absurdum, ergo & illud ex quo sequitur. Patet sequela, quia iste secundus semper est in eodem statu, ille vero primus habet cõtritionem, cui secundum se correspondet aliqua gratia, ergo si reuiuiscit gratia mortua in esse qualitatis, quæ est æqualis cũ gratia alterius, habebit maiorem gratiã quam alter.

5. Argu. Quintum argumentum est. Neque talis gratia datur ex opere operato, neque ex opere operantis, ergo nullo modo datur. Prima pars est certa, quia supponimus, istum non susc ipere sacramentum. Et secunda probatur, quia dari ex opere operantis idem est, quod dari ex vi talis operationis: atq; adeo per modum dispositionis physicę, sed non resurgit isto modo gratia mortificata, ergo. Si respondeas quod datur ratione meritorũ

6. Argu. præcedẽtiũ. Est argumentũ sextũ. Sequitur, quod prima gratia nõ detur omnino gratis, consequens est erroneum, ergo.

Pro alia parte arg. primo. Sed pro alia parte sunt etiam argumenta. Gloria cõmensuratur gratię & charitati, sed si gratia & charitas augerentur in esse meriti, & non in esse qualitatis, non commensuraretur illis gloria, ergo. Probatur minor, quia intensior esset gloria,

A quã gratia, & charitas. Secũdo. Cõtritio non tantũ est causa remouens prohibẽs, vt resurgat gratia mortificata, sed est etiã dispositio moralis, vt diximus, sed hoc sufficit, vt etiã illa gratia causetur in esse qualitatis, ergo. Patet minor, quia satis probabile est, quod contritio tantum sit dispositio moralis ad propriam gratiã, & nihilominus causat illã in esse qualitatis, ergo eodẽ modo poterit causare illam gratiam quæ resurgit. *Secundo.*

Tertio. Tertio. Eadem est ratio de gratia in esse gratiæ, & in esse qualitatis quantũ attinet ad præsentem disputationẽ, ergo sicut resurgit gratia in esse gratiæ ita similiter resurgit in esse qualitatis. Probatur antecedens, quia vtroq; modo resurgit ex sola misericordia Dei.

Quarto. Quarto potest probari ista sententia omB nibus rationibus quibus supra probauimus, nõ posse augeri gratia in esse gratię, quin simul augeatur in esse qualitatis.

Nominaliũ sententia. In hac difficultate vniuersi nominales docent, gratiã reuiuiscere in esse qualitatis, non solũ secundum præsentem dispositionẽ, vt nos explicuimus, sed secundũ totam latitudinẽ gratiæ mortificatę, quę sententia prorsus improbabilis est. *Reijcitur tã quam improbabilis.* Videtur enim incredibile, quod ille qui fuerat vir sanctissimus, & postea cõmittit multa peccata, quod postea iterum sanctissimus efficiatur, per solum actũ remississimum contritionis. *Scotus, Durand.* Scotus, & Durandus, & vniuersi alij Doctores graues, qui tenent, gratiã, & charitatem tantũ augeri per actus remissos in esse meriti, similiter docent, quando reuiuiscũt per pœnitentiã tantum reuiuiscere in esse meriti, *Sentẽtia Scoti, & Durãdi probabilis.*

C quæ sententia satis probabilis est.

Et secundũ hanc opinionẽ, respondetur in nostra sententia media, illã scilicet gratiã, & charitatẽ, quæ per pœnitẽtiã reuiuiscit, tantum reuiuiscere in esse meriti, & acceptationis ad gloriã: non tamẽ in esse qualitatis, vt sufficienter probant argumenta primo loco facta. Cum enim cõtritio solũ sit dispositio moralis ad resuscitãdã talẽ gratiã, multo probabilius dicitur, qđ etiã ipsa gratia tãtũ resurgat in esse moris, & nõ in esse physico.

Ad primũ pro secunda parte respondetur. Ad primũ igitur argumentũ pro secunda parte factũ negatur minor, quia, vt late diximus dubio principali, gloria non cõmensuratur gratiæ, & charitati secundũ quod in via habent esse physicũ qualitatis, sed secundũ perfectionem quã habent in esse meriti, & acceptationis ad gloriam

gloriam, vt in nostro casu, quando quis resurgit cum cõtritione vt decem, datur ei gratia & charitas vt decem in esse qualitatis: in esse verò meriti, & acceptationis ad gloriam, datur ei gratia & charitas vt viginti. Vnde si statim moriatur, recipiet etiam gloriã vt viginti: in ipso tamẽ instanti separationis animę à corpore recipiet gratiam, & charitatem vt viginti, etiam in esse qualitatis, iuxta ea quæ dubio principali diximus.

Ad 2. resp. Ad secundum etiam negatur minor, & ad probationem respõdetur, quod respectu gratiæ quæ non resurgit, sed datur de nouo æqualis contritioni, vel est ipsa contritio proprie loquendo physica dispositio, vel habet se ad modum physicæ dispositionis, respectu verò gratiæ quæ reuiuiscit, tantum est dispositio moralis, & idcirco altera confertur in esse physico, & qualitatis, altera verò solum in esse morali, & acceptationis ad gloriam. Ex quo patet ad tertium argumentum, negando antecedens, quia licet solum resurgat ex misericordia Dei: Deus tamen vult se accommodare rationi naturali quãtum possibile est. Ad quartam probationem, non est cur modo respondeamus.

Ad 3. resp.

Ad quartũ.

DVBITARI ETIAM potest in hac parte, an opera mortificata, non solum reuiuiscant quãtum ad præmium, quod de condigno meruerunt ipsi operantes, sed etiam, quãtum ad præmium, quod decongruo meruerunt alijs.

VErbi gratia. Iustus per suas orationes, & alia bona opera meruit decongruo conuersionem amici, & statim peccat mortaliter, antequam alius conuertatur, & postea agit pœnitentiam. Quærimus ergo: Vtrum reuiuiscat illud meritũ mortificatum, ad hoc quod talis amicus agat pœnitentiam. Probatur pars negatiua primo. De his quæ nemo nouit nisi Deus, & cui Deus voluerit reuelare, nihil possumus cognoscere nisi ex sacris literis, vel Concilijs, vt docet Diuus Thomas in 3. par. quæst. 1. artic. 3. vbi ex hoc principio probat, quod si Adam non peccasset, Filius Dei incarnatus non fuisset, sed ista veritas non habetur in sacris literis, neque in Concilijs, ergo non est ponenda. Secundo. Ista opera non moriun-

Arguitur. 1

Secundo.

A tur per peccatum quantum ad meritum decongruo: ergo non est opus, quod reuiuiscant. Patet antecedens, quia peccatum non debet obesse nisi ipsi peccanti. Tertio, quia nõ potest signari in quãta quãtitate opera reuiuiscant. *3. arguitur.*

Propter hæc argumenta, aliqui moderni tenent, hæc opera non proprie mori quantum ad meritum decongruo, & nullo modo reuiuiscere. Sed mihi multo probabilior videtur opposita sententia. Itaque vere ac proprie mortificantur illa opera per mortale peccatũ, & postea reuiuiscunt per pœnitẽtiam Prima pars patet, quia illud meritum decongruo fundatur in dignitate ipsius operãtis: ergo cum iam non sit illa dignitas, neque etiam erit meritum decongruo, atq; adeo cum antea fuerit, vere ac proprie est B mortificatum. Secunda vero pars probatur. In his rebus moralibus quando reuiuiscit fundamentum, reuiuiscunt etiã omnia quæ fundantur in illo, sed illud meritũ fundatur in gratia, & bonis operib⁹ hominis iusti, ergo reuiuiscit simul cũ illis. *Iuniorũ sententia.* *Verior sententia.* *Ad 1. resp.*

Ad primum in oppositum respõdetur, illam maiorem intelligendam esse de altissimis, & grauibus veritatibus, vt adducitur ibi â D. Tho. Præsens autẽ quæstio non est tantæ considerationis, neque ita grauis, & idcirco possumus arbitrari probabilibus rationibus quid dicendum sit. Ad 2. negatur antecedens, & ad probationẽ distinguitur assumptũ, quãtum ad ea quæ debentur ex iustitia transeat, quantum ad ea vero quæ nullo modo debentur ex iustitia negatur, & huiusmodi sunt quæ correspondent merito decongruo. Ad 3. respondetur, hæc opera reuiuiscere in eadẽ quantitate in qua reuiuiscunt ad meritum de condigno: diuersimode tamen, quoniam præmium correspondens merito decondigno confertur infallibiliter, non tamen præmium correspondens merito de congruo (vt modo supponimus.) Vt tamen ea quæ dicta sunt clarius intelligantur. *Ad 2. resp.* *Ad 3. resp.*

C

ALIVD DVBIVM EST, Vtrum maior intensio habitus gratiæ augeat meritum, etiam si opus non sit aliàs melius.

VErbi gratia. Petrus habet gratiam vt decem, Paulus verò vt quinque, &

operantur operationem æqualiter bonã ex omni parte. ¶ Quæritur ergo, vtrum operatio Petri, obid solum quod sit ab habente excellentiorem gratiam sit magis meritoria. In qua difficultate sunt diuersa placita inrer modernos, quidam enim tenent partem affirmatiuam.

Quorundam sententia.

Arguitur. 1 Quæ probatur primo. Opera quę fiũt â maiore amico secundum se sunt magis meritoria. Sed qui habet maiorem gratiã est magis amicus Dei, ergo. Maior patet, quia ita cõtingit inter homines, & talis vsus cõmuniter approbatur, atq; rationa

Arguitur. 2 bilis videtur. Secundũ arg. sit. Meritum apud Deum fundatur in dignitate ipsius operantis, sed qui habet excellentiorem

Arguitur. 3 gratiam est dignior: ergo. Tertio. Meritum Christi Domini fuit infinitũ, quia persona fuit infinita, & si daretur actus charitatis puri hominis ita intẽsus, sicut fuit actus charitatis Christi Domini, nõ esset ita meritorius, ergo meritũ maxime

Arguitur. 4 desumitur ex dignitate operãtis. Quarto probatur hæc sentẽtia, ex illis verbis Ge

Genes. 4. neseis 4. Respexit Dñs ad Abel, & ad munera eius. Ista sententia est satis probabi

Oppositasententia præfertur. lis. Probabilior tamen videtur opposita, quæ etiã est cõmunior inter modernos. Et probatur 1. Præmiũ correspõdet ope

Probatur. 1. ri, vt cõstat ex multis locis adductis in dubio principali: Sed propterea quod homo sit dignior op^{9} eius nõ est perfecti^{9}: ergo nõ est magis meritoriũ. Minor præsupponitur modo in ipso dubio. Confirma-

Confirm. tur. Habitib^{9} nõ meremur, sed actibus, vt cõmuniter dicitur, ergo. Secũdo, sequitur

Probatur. 2. ex opposita sentẽtia, quod quãtus fuerit excess^{9} gratię in operãte, tãtus sit excessus ex parte meriti, Verbi gratia, Petrus habet gratiã vt decẽ, Paul^{9} verò vt quinque, operãtur autẽ aliâs æqualiter: sequitur quod meritũ Petri sit in duplo mai^{9}, cõsequẽs est nimis absurdũ, ergo & illud ex quo sequitur. Sequela probatur, quia

Solutio. nõ potest assignari alia proportio. Respõdent tenentes oppositam sententiã, excessũ meriti esse in tali casu, secundũ quã dã proportionẽ, quæ à solo Deo potest

Reijcitur. signari. Sed hęc solutio est omnino volũtaria, & sine fundamẽto. Si enim rationes illorũ aliquid probant, æqualiter probant excessum meriti esse secũdum excessum gratiæ. Vltimo probatur nostra

Probatur. 3. sententia. In operibus iustitiæ non consideratur dignitas personæ, sed hoc præmium confertur ex iustitia, ergo.

Ad primũ igitur in oppositum, distinguitur maior. Quando præmium confertur omnino gratiosè, transeat, quando verò confertur ex iustitia, negatur. Ad secundum argumentum negatur consequentia, quia licet præsupponatur gratia ad meritum, præsupponitur tamen tanquam principium vniuersale, proprium autem principium & regula est ipsum opus. Ad tertium etiam negatur consequentia, quia quando persona est infinita tribuit operi maiorem perfectionem, non tamen quando est finita, & limitata. Ad quartum respondetur, sufficienter verificari illa verba per hoc quod præsupponitur gratia admeritũ, fit enim comparatio inter Abel, & Cayn. Et respexit Dominus ad Abel, quia habebat gratiam: non tamen ad Cayn, quia illam non habebat.

Ad argumẽta in oppositum respondetur.

Ad secũdũ

Ad tertium

Ad quartũ.

DVBIVM VLTIMVM

Vtrùm stet, aliquem actum esse magis intensum alio, & minus meritorium. Et vtrum intensio habitus debeat fieri penes actus magis intensos, vel penes magis meritorios.

HOc dubium disputatur sub istis verbis a M. Zumel 2. part quæstio. 95. articul. 4. Verbi gratia, Sunt Petrus, & Paulus in charitate vt octo, & Petrus elicita actũ charitatis intensum vt decem, meritorium tamen vt sex: Paulus verò ẽcõtra exerceat actum intensum vt sex, & meritorium vt decem: Quærit ergo, per quem illorum, magis augeatur habitus charitatis & gratiæ. Et quod hic casus sit posibilis probat ille. Nam intensio actus attenditur penes conatum agentis, & cõcursum vehementiorem formæ per quã agit. Itaque quantò quis magis conatur ad operandũ, tanto cæteris paribus eius operatio est intẽsior: quãtitas autẽ meriti potius attẽditur secundũ bonitatem, & excellentiã obiecti, quã secundum conatũ nã si duo sint æqualiter iusti, & æqualiter diuites, & vnus maiori conatu, tribuat

Zumel.

tribuat paruam eleemosynam, nempe assem: alius verò minori conatu, & minori intensione eroget ingentem eleemosynam, nempe mille aureos, vel totã substantiam, magis intensus fuit actus primi: minus tamen meritorius, possibilis igitur est casus. Respondetque, probabiliter sustineri à quibusdam, quod magis augeatur charitas per actus intẽsiores, quã per actus magis meritorios. Dicit tamen probabilius, & rationabilius esse, ad augmentum charitatis multo plus conducere intensionem meriti, quam intensionẽ actus. Et probat primum, quoniam actus nostri augent charitatem meritoriè, & quia meritorij sunt, ergo quo fuerint magis meritorij, magis augebunt illam. Et confirmatur, quia augmentum charitatis cadit sub merito, vt ait D. Thom. 1. 2. quæst. 114. art. 8. ergo maiori merito maius augmentum correspondet. Secundo probat charitas est amicitia inter hominem, & Deum: ergo quanto maius fuerit meritum hominis ad Deum, tanto magis augebitur amicitia, & charitas. Patet consequentia, quia ita videmus contingere in amicitia, quæ est inter homines. Et confirmatur actus nostri non augent habitum gratiæ, & charitatis effectiue, sed tantum meritorie: ergo augmentum non debet attendi secundum perfectionem physicam intensionis, sed secũdum perfectionem moralem meriti. Secundo confirmatur. Ij habitus sunt dona supernaturalia, quæ dantur ab ipso Deo: at quecadeo dantur melioribus, sed meliores sunt, qui habent actus magis meritorios: ergo.

Respõdet M. Zumel.

Probatur. 1.

Confirm.

Probatur. 2.

Confirm. 1.

Confirm. 2.

Ista tamen resolutio, licet quantum ad substantiam vera appareat, in quibusdam tamẽ deficit. Improprium est enim distinguere inter intensionem actus, & intensionẽ meriti. Cũ enim intensio cõsistat in maiori radicatione actus, vel habitus in subiecto, solũ importat aliquid physicũ, atq; adeo nulla est intẽsio meriti, præter intensionem actus: diminute etiam procedit Magister Zumel non sufficienter explicando, quomodo possit esse actus magis meritorius, cum tamen sit minus intensus.

Deficit in aliquib⁹ prædicta resolutio M. Zumel.

Pro huius igitur explicatione, notandum est primo, quod gratia, & charitas, possunt augeri dupliciter. Primo, in esse habitus, & qualitatis. Secundo. In propria ratione gratiæ, & charitatis (vt iam latè explicuimus) in dubio principali. Secundo notandum est, quod potest fieri sermo de intensione actus charitatis, & actuum aliarum virtutum. Potest fieri etiam comparatio, inter actus eiusdẽ virtutis, & inter actus diuersarum virtutũ. Ex quo manifestè constat, quo modo possit vnus actus esse magis meritorius, licet sit minus intensus, quia scilicet, pertinet ad excellentiorẽ virtutem. Quibus suppositis.

Gratia, & charitas dupliciter augentur.

Prima conclusio sit. Si sermo sit de augmento gratiæ, & charitatis, in esse habitus, nullam difficultatem habet præsens quæstio, siquidem (vt supra diximus) tantum fit per actus intensiores. Loquendo verò de augmento in esse meriti, certum est, quod magis augetur per actus magis meritorios, hæc enim propositio fere est identica, & demonstratur argumentis factis, ab ipso Magistro Zumel. Tota difficultas est in explicando, quomodo actus sit magis meritorius cum contingat, quod vnus actus sit intensior: alius verò habeat maiorem bonitatem, vel quia est altioris speciei, vel quia in indiuiduo habet excellentius obiectum.

1. conclusio. Gratia & charitas aliter in ratione habitus, & aliter in ratione meriti augẽtur.

Sit ergo secunda conclusio. Regulariter, & per se loquendo, intẽsio ipsius act⁹ charitatis magis conducit ad meritum, quam alia quæcunque bonitas. Probatur. Actus charitatis immediate respicit summum bonum, in quo non est maior, vel minor bonitas, sed bonitas semper infinita, ergo solũ attenditur bonitas act⁹ ex parte intensionis, quia, scilicet, quanto actus intensior fertur in Deum, tanto melior est, atqueadeo est magis meritorius.

2. conclusio. Regulariter, intẽsio actus charitatis magis conducit ad meritum quã alia quæcunq; bonitas.

Tertia conclusio. Nihilominus potest contingere, quod actus charitatis minus intẽsus sit magis meritorius, propterea, quod imperat aliquem excellentissimũ actum alterius virtutis, vt si quis cũ actu charitatis intenso vt quatuor, cõferat totam substantiam pauperibus, alius verò cum actu charitatis vt quinque, solum conferat vnum denarium, magis meretur ille primus, quã iste secũdus. Probatur hæc conclusio. Meritum intensionis actus charitatis, est finitum, & limitatũ, & meritum alterius cuiuscunque virtutis augetur in infinitũ syncathegorematice, ergo ita potest multiplicari, quod excedat intensionem actus charitatis. Patet

3. conclusio. Actus charitatis min⁹ intensus potest esse magis meritorius.

Probatur.

consequentia, quia omne finitum potest superari, ab alio finito multiplicato.

Contra cōcl. *Argum. 1.* Sed contra istā rationē, & conclusionem sunt duo argumēta. Primū argumētū. Actus charitatis, & actus aliarū virtutum differūt specie, atque adeo in infinitum negatiuè: ergo nō potest vnū peruenire ad perfectionē alterius. *Argum. 2.* Secundo. Id quod est per se tale, semper est perfectius, quā id quod est tale ratione alterius, sed actus charitatis est meritorius secūdū se; actus aliarū virtutū ratione actus charitatis: ergo semper actus charitatis est magis meritorius. *Ad 1. resp.* Ad primū resp. quod licet illi act⁹ differāt specie in esse naturę: sunt tamen eiusdē speciei in esse meriti. *Ad 2. resp.* Ad secundū resp. illā maximā nō habere ita vniuersaliter verū in moralibus, sicuti habet in metaphysicis, quia in moralibus præcipue desumitur bonitas ex circunstantijs contingentibus in singulari.

4 Conclusio. In actibus virtutū maxime conducit intensio ad meritum. Quarta cōclusio. Si cōparatio fiat inter actus eiusdē virtutis per se loquendo cæteris paribus, magis cōducit ad meritū intensio actu quā cętere bonitates. Vt si Petrus motus misericordia intēsa vt decē, det quinq; aureos in eleemosynā, Paulus verò motus misericordia intensa vt quinq; det decem aureos, magis meretur Petrus, quā Paulus. *Probatur.* Probatur. Simpliciter loquendo est melior actus Petri, quā actus Pauli; ergo magis meritorius. Probatur antecedens. Perfectio quæ est secūdum intensionem appellatur à Philosophis essentialis: alia vero quæcunque perfectio in eadem specie est accidentalis: ergo magis desumitur perfectio, & bonitas, atque ratio meriti penes intensionē.

5. conclusio. Actus min⁹ intensus aliquando est magis meritorius. Quinta conclusio. Nihilominus ita potest multiplicari bonitas ex obiecto numerico, vt actus minus intēsus sit magis meritorius, vt si Petrus cum actu misericordiæ intenso vt quatuor det totam suā substantiam: Paulus verô cum actu intēso vt quinque det solum vnum denariū, magis meretur Petrus quam Paulus. Hęc cōclusio patet ratione tertię cōclusionis.

6. conclusio. Actus perfectioris virtutis simpliciter est magis meritori⁹ Sexta conclusio. Quando actus differunt specie, per se loquendo actus excellētioris virtutis est magis meritorius, licet sit minus intēsus, vt si Petrus eliciat actū iustitiæ intensum vt quatuor: Paulus verò eliciat actum tēperantiæ intēsum vt quinq; magis meretur Petrus, quā Paulus. *Probatur.* Probatur. Per se loquendo, act⁹ excellentioris virtutis est melior: ergo est magis meritorius.

7. conclusio. Actus inferioris virtutis aliquādo potest esse magis meritori⁹ Probatur. Septima conclusio. Ita potest multiplicari bonitas actus inferioris virtutis, vel secundum intensionem, vel secundum extensionem, vt sit magis meritorius quam actus superioris virtutis, vt si Petrus ieiunet in pane, & aqua, magis meretur quam Paulus qui soluit vnum argentum, quod debebat. Patet, quia licet vna virtus sit perfectior, quâm altera: tamen contingit vt in indiuiduo sit perfectior actus virtutis inferioris.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm per pœnitentiā subsequētem, etiam opera mortua viuificentur.

AD sextū sic proceditur. Videtur quod per pœnitentiā subsequentem etiā opera mortua (quæ scilicet non sunt in charitate facta) viuificentur. Difficilius enim videtur, quod ad vitam perueniat illud, quod fuit mortificatum (quod nunquam fit secundum naturam) quam illud, quod nunquam fuit viuū, viuificetur: quia ex non viuis, secundum naturā aliqua viua generantur: sed opera mortificata per pœnitentiā viuificantur vt dictum est, ergo multo magis opera mortua viuificantur. *4.d.14.q.1. ar.3.q.1.& d.15.q.1.artic.3.q.4. & 5.* *art. præced.*

2 *Præt. Remota causa, remouetur effectus: sed causa, quare opera de genere bonorū sine charitate facta non fuerūt viua, fuit defectus charitatis, & gratiæ: sed iste defectus tollitur per pœnitentiam: ergo per pœnitentiam opera mortua viuificantur.*

3 *Præt. Hierony. dicit. Si quādo videris inter multa mala opera facere peccatorē quēquā aliqua quæ iusta sunt nō est tā iniustus Deus, vt propter multa mala obliuiscatur paucorum bonorū: sed hoc maxime videtur, quando mala præterita per pœnitentiā tolluntur: ergo videtur quod post pœnitētiā Deus remuneret priora bona opera in statu peccati facta, quod est ea viuificari.* *In illud Aggei. 1 seminastis, & c. tomo.6.*

Sed contra est, quod Apostolus dicit primæ Corinth. 13. Si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum ita vt ardeā, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest. Hoc autē nō esset, si saltem per pœnitentiam subsequentem viuificarentur. Non ergo pœnitentia viuificat opera prius mortua.

Respon. Dicendum, quod opus aliquod dicitur mortuū dupliciter. Vno modo effectiuè: quia scilicet est causa mortis, & secundum hoc opera peccati

peccati dicuntur opera mortua, secundum illud Hebræo. 9. Sanguis Christi emundauit conscientias nostras ab operibus mortuis. Hæc igitur opera mortua non viuificantur per pœnitentiã: sed magis abolentur, secundum illud Hebræ. 6. Non rursus iacientes fundamentum pœnitentiæ ab operibus mortuis. Alio modo dicuntur opera mortua priuatiue, scilicet, quia carent vita spirituali, quæ est ex charitate, per quã anima Deo coniungitur, ex quo viuit sicut corpus per animã, & per hũc modum etiam fides, quæ est sine charitate, dicitur mortua, secundum illud Iac. 2. Fides sine operibus mortua est. Et per hunc etiam modum omnia opera, quæ sunt bona ex genere, si sine charitate fiant, dicuntur mortua, in quantum, scilicet non procedunt ex principio vitæ, sicut si dicamus sonum citharæ vocem mortuam. Sic igitur differentia mortis, & vitæ in operibus, est secundum comparationem ad principium, à quo procedunt. Opera autem non possunt iterum à principio procedere quia transeunt & iterum eadem numero resumi non possunt. Vnde impossibile est, quod opera mortua iterum fiant viua per pœnitentiam.

D. 951.

Ad primum ergo dicendum, quod in rebus naturalibus, tam mortua, quam mortificata carent principio vitæ, sed opera dicuntur mortificata non ex parte principij, ex quo processerunt sed ex parte impedimenti extrinseci. Mortua autem dicuntur ex parte principij: & ideo nõ est similis ratio.

Ad secundum dicendum, quod opera de genere bonorũ sine charitate facta, dicuntur mortua propter defectum charitatis, & gratiæ, sicut principij. Hoc autem non præstatur eis per pœnitentiam sequentem, vt ex tali principio procedant, vnde ratio non sequitur.

Ad tertium dicendum, quod Deus recordatur bonorum, quæ quis facit instatu peccati, non vt remuneret ea in vita æterna, quod debetur solis operibus viuis, ideſt, ex charitate factis: sed remunerat ea temporali remuneratione, sicut

Hom. 40. in Euang. circa medium. li. 9

Greg. dicit in hom. de Diuite & Lazaro, quod nisi dives ille aliquod bonum egisset, & in præsenti seculo remunerationem accepisset, nequaquam ei Abrahã diceret: Recepisti bona in vita tua, vel etiam hoc potest referri ad hoc, quod

lib. de patiẽtia ca. 26. in med. tom. 4.

patiatur tollerabili. iudiciũ. Vnde dicit Aug. in lib. de patientia, non possumus dicere, schismatico melius fuisset, vt Christum negando nihil eorum pateretur, quæ passus est confitendo,

D. 426. & 1142.

sed æstimãdum est, tollerabilius ei futurum iudicium, quam si Christum negando, nihil eorum pateretur vt illud quod ait Apostolus, si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest, intelli-

A gatur ad Regnum cælorum obtinendum, non ad extremi supplicij iudiciũ tollerabili. subeũdũ. D. 950.

Expositio articuli.

IN isto art. cõstituit D. Th. quandã distinctionẽ, scilicet, dupliciter potest dici aliquod op. mortuũ. Primo effectiue, quia causat mortẽ, destruẽdo vitã spiritualẽ, scilicet gratiã, & huiusmodi est mortale peccatũ. Secũdo priuatiue, quia caret vita spirituali, & huiusmodi sunt vniuersa opera secundũ se bona, quę fiũt ab homine existẽte in peccato mortali. Sed statim se offert argumentũ, cõtra prædictã distinctionẽ, peccatũ veniale, neque est opus mortui effectiue, siquidẽ nõ priuat gratia, neq; etiã tantũ priuatiue: siquidẽ nõ est opus bonũ secundũ se: ergo hęc distinctio est insufficiens. Respõdetur, veniale peccatũ reduci ad primũ membrũ, quia disponit ad destructionem gratiæ.

Opus secundum dicitur mortuum effectiue, & priuatiue.

Argumẽtũ.

Solutio.

B Quibus suppositis. Sit 1. conclus. opera mortua primo modo nõ viuificãtur per pœnitentiam, sed magis abolentur. Secũda cõclusio. Etiã est impossibile, quod opera mortua secũdo modo viuificẽtur.

1. conclusio.

2. conclusio.

Prima cõclu. D. Th. Est euidens lumine naturali, siquidẽ implicat cõtradictionẽ, quod vnũ cõtrariũ efficiatur alterum cõtrariũ, sicuti quod albedo fiat nigredo. Et multo magis implicat, quod tenebræ fiant lux: peccatũ verò, & opus bonum vtranq; habent oppositionem.

Peccatũ veniale est op. mortuũ effectiue sed rẽd.

DIFFICVLTAS EST

Circa secundam conclusionem.

Vtrũ illa opera possint viuificari per potentiam Dei absolutam.

C PRobatur pars affirmatiua, & 1. arg. cõtra rationẽ B. Th. quæ cõsistit in hoc, quod illa opera nõ possunt iterũ produci, & ab eodẽ principio procedere, propter ea, quod trãseũt. Hæc enim ratio solum procedit secundũ potẽtiã Dei ordinariã, quoniã per potentiã Dei absolutã, quæcunq; res corrupta potest iterũ produci; siquidẽ in hoc nulla est implicatio cõtradictionis. Et cõfirmatur. Hæc ratio æqualiter procedit de operibus mortificatis: siquidẽ etiam illa transeunt, tamẽ possunt viuificari (vt supra diximus) ergo ratio est nulla. Secundũ arg. est. B. Tho. annumerat inter opera mortua ipsam fidem, sed certũ est, quod eadẽ numero fides potest esse mortua, & viua, ergo op. mortuũ potest viuificari. Patet cõsequentia,

1. Argum.

Confirm.

2. Argum.

quia nulla est implicatio in hoc quod eadem fides, quæ erat in peccatore, reproducatur postea in eodem homine iusto. Tertio. Corpus Christi fuit idem mortuũ, & viuum (vt modo supponimus) ergo non implicat, quod opus mortuũ viuificetur.

3. Argum.

Quarto probatur. Vt aliquod opus vere dicatur viuificari, sufficit, quod pro illo detur aliquod præmiũ accidentale, sed si homo conuertatur, datur ei aliquod præmium accidentale pro bonis operibus in peccato mortali factis, ergo illa vere, & proprie viuificantur. Maior propositio patet, quia probabilis sententia est (vt supra diximus) quod opera mortificata per peccatum, solum reuiuiscunt ad præmiũ accidẽtale. Et minor probatur, quia ratio nabiliter homo gaudet de bonis operib⁹, quod pertinet ad præmiũ accidentale. Et cõfirmatur. Postquã homo agit pœnitẽtiã, & saluatur, potest Deus conferre illi etiã præmiũ essentiale, pro operibus bonis, etiã factis in peccato mortali, ergo vere ac propriè possunt viuificari. Antecedens patet, quia Deus est Domin⁹ gloriæ, & in hoc nulla apparet cõtradictio. Cõsequentia verò probatur, quia præcisè propter istã rationẽ, dicuntur viuificari opera mortificata, nõ enim redeunt eadem numero. Quintũ arg. quando pœnitentia adimpletur in peccato mortali, est op⁹ mortuum, & tamen viuificatur: ergo. Patet minor, quia recedente fictione habet suũ effectum, vt modo supponimus.

4. Argum.

Confirm.

Quintum.

Sit tamen cõclusio. Implicat cõtradictionẽ, quod huiusmodi opera viuificentur. Probatur. Huiusmodi opera, habere vitam, idem est, quod procedere à principio vitali, sed implicat cõtradictionem, quod ista opera procedãt à principio vitali, ergo. Maior patet, quoniã op⁹ vitale intrinsecè dicit ordinem ad principium vitale. Minor vero probatur, quia licet eadem entitas materialis possit reproduci, tamen si reproducatur cum vita, iam est alia entitas distincta realiter à præcedenti: siquidem implicat, quod eadem entitas habeat vitam, & non habeat illam, est enim vita prædicatum essentiale respectu cuiuscunque rei viuentis. Confirmatur. Res viua, & mortua differunt specie: ergo impossibile est, quod sint idem numero. Secundo confirmatur. In alijs rebus ita videmus esse impossibile, quod res non vitales ex natura sui habeant vitam, implicat enim contradictionem,

Conclusio. Implicat contradictionẽ quod opera mortua priuatiue viuificentur.

1. Confirm.

2. Confirm.

A quod lapis viuat, sed ista opera, vt producta sunt sine gratia ex natura sui sunt mortua, ergo impossibile est, quod habeant vitam.

Ad primũ in oppositũ resp. rationem B. Th. principaliter procedere in eo, quod nõ possunt talia opera procedere à principio vitali, & habere vitam. Ad 2. resp. habitũ fidei habere suã vitam substantialẽ, quæ in veritate supernaturali cõsistit: vita verò quæ est per gratiam accidit illi, & idcirco sicuti aliquando habet vitã, quandoque caret illa. Ita similiter idem habitus fidei, qui aliquando fuit sine vita & corrumpitur, potest à Deo reproduci simul cum vita, quod tamen non est cõtra nostram sententiam: siquidem nõ habitibus, sed actibus tantũ meremur, actus

B vero fidei, qui aliquando fuit sine vita, qui est per gratiam, non potest reproduci cum vita, quia dum habet vitam, iam est alius actus, eo quod procedit ab alio principio, scilicet, à charitate, quæ in suo genere mouet fidem, vt producat actum viuum, & meritorium. Sed cõtra hoc est argumentum. Contingit, quod aliquis existens in peccato mortali, sit in actu credendi, & quod continuando illũ actũ habeat dilectionem Dei super omnia, tunc idem numero actus est primo mortuus, & postea viuus, ergo tota doctrina est falsa, Ad hoc respondetur primo. Satis probabile esse, quod actus fidei informatus gratia, & charitate, sit alius numero, etiam in esse naturæ, ab eo qui erat

C antea. Secundo respondetur, quod etiam tunc non est meritorius, neque habet vitam secundum quod erat antea, sed secũdum quod postea informatur vita, & sic semper verificatur nostra sentẽtia. Quia si actus fidei mortuus modo reproducatur cum vita, non debetur ei præmiũ secundum quod antea fuit, sed solum secundũ quod modo producitur, atque adeo nõ viuificatur, siquidẽ opus mortuũ viuificari, est quod pro illo cõferatur præmiũ secundũ quod antea fuit. Ad 3. negatur cõsequentia, quia corpus Christi potuit esse idẽ numero, etiam, si differret specie, propterea quod erat in supposito alieno, (vt modo supponimus ex suo loco) quæ tamen ratio nõ procedit in præsentiarũ. Ad 4. arg. negatur maior. In omni enim opinione concedendũ est, quod operibus, quæ viuificantur correspõdeat præmium substantiale, siue sit distinctũ, siue solũ, quia

Ad argum. Ad 1. resp.

Ad 2. resp.

Obiectio.

Respond. 1.

Respond. 2.

Ad tertiũ.

Ad 4. resp.

Ad confir. quia datur nouo titulo. Ad cõfirmatiõnẽ, negatur cõsequentia, quia licet Deꝰ cõferat tale præmium ex sua magnificẽcia: non tamen facit, quod debeatur operi ex natura sui, quod est opus cũ proprietate viuificari. *Ad quintũ.* Ad 5. resp. quod illud opꝰ habet certam vitam, secundum quod est â Christo Domino, sicut & ipsum sacramentum informe, & idcirco potest viuificari.

QVAESTIO XC.

De partibus Pœnitentiæ in generali,

In quatuor articulos diuisa.

ARTICVLVS. I.

Vtrum pœnitentiæ debeant partes assignari.

d. 16. q. 1. ad 1. q. 1. & 4. *AD primum sic proceditur. Videtur quod pœnitentiæ non debeant partes assignari. Sacramẽta enim sũt, in quibus diuina virtus secretius operatur salutem: sed virtus diuina est vna, & simplex. Non ergo pœnitentiæ cum sit sacramẽtum, debent partes assignari.*

2 *Præt. Pœnitẽtia & est virtus, & est sacramentũ, sed ei, in quantũ est virtus, nõ assignãtur partes, cum virtus sit habitus quidã qui est simplex qualitas mentis: similiter etiam, & pœnitentiæ, in quantum est sacramentum, non videtur quod sint partes assignandæ: quia baptismo & alijs sacramentis nõ assignãtur partes, ergo pœnitentiæ nullo modo debent partes assignari.*

q. 84. ar. 2. 3 *Præt. Pœnitentiæ materia est peccatum, vt supra dictum est, sed peccato non assignantur partes, ergo etiam nec pœnitentiæ sunt partes assignandæ.*

Sed contra est, quod partes sunt, ex quibus perfectio alicuius integratur: sed pœnitentiæ perfectio integratur ex pluribus, scilicet, ex contritione, confessione & satisfactione, ergo pœnitentia habet partes.

Respon. Dicendum, quod partes rei sunt, in quas materialiter totum diuiditur: habent enim se partes ad totũ, sicut materia ad formam. Vnde in 2. Physi. partes ponuntur in genere causæ materialis, totum autem in genere causæ formalis. Vbicunq; igitur ex parte materiæ inuenitur aliqua pluralitas, ibi est inuenire partium rationẽ. Dictũ est autem supra, quod in sacramento pœnitentiæ, actus humani se habent per modũ materiæ. Et ideo cum plures actus humani requirantur ad pœnitentiæ perfectionem, scilicet, contritio, confessio, & satisfactio (vt infra patebit) consequens est, quod sacramentum pœnitentiæ habeat partes.

d. 85 2. libr. 2. tex. 31. tom. 2. *q. 84. art. 1. & 3.* *art. sequen.*

Ad primũ ergo dicendum, quod quodlibet sacramentũ habet simplicitatẽ ratione virtutis diuinæ, quæ in eo operatur: sed virtus diuina propter sui magnitudinẽ, operari potest, & per vnũ, & per multa, ratione quorum alicui sacramento possunt partes assignari.

Ad secundũ dicendũ, quod pœnitentiæ, secũdum quod est virtus, nõ assignãtur partes: actus enim humani, qui multiplicantur in pœnitentia, non cõparantur ad habitum virtutis, sicut partes, sed sicut effectus. Vnde relinquitur quod partes assignentur pœnitentiæ, in quantum est sacramentum, ad quod actus humani comparantur, vt materia. In alijs autem sacramentis, materia non sunt actus humani, sed aliqua res exterior, vna, siue simplex, vt aqua, vel oleum, siue composita, vt chrisma: & ideo alijs sacramentis non assignantur partes.

Ad tertiũ dicendum, quod peccata sunt materia remota pœnitentiæ in quantum, scilicet, sunt materia, vel obiectum humanorum actuũ, qui sunt propria materia pœnitentiæ, prout est sacramentum.

Expositio articuli.

CONclusio B. Th. est affirmatiua, quę explicatur in resolutione ad secũdũ quod nõ intelligitur de pœnitẽtia in quãtũ est virtꝰ, sed in quantũ est sacramẽtũ.

Argumẽ. In hoc articulo est argumentũ contra solutionẽ ad primũ, in qua dicit B. Tho. quòd quodlibet sacramẽtũ habet simplicitatẽ ratione virtutis diuinæ, quę in eo operatur. Cõtra quã solutionẽ sic argumẽtor. Ipsa virtꝰ diuina, scilicet motio, recipitur in ipsis partibꝰ sacramẽti, vt cõmuniter docẽt Theologi, sed partes sacramẽti sunt realiter distinctæ, ergo, & virtutes quæ in illo recipiũtur sunt realiter distinctę, atqueadeo ab illis nõ desumitur vnitas, neq; simplicitas. Secundũ arg. est cõtra id, quod dicit B. Th. in solutione ad secundũ, in quo cõstituit D. Th. differentiã inter pœnitentiã in quantũ est sacramentũ, & sacramẽta alia, quòd in sacramẽto pœnitẽtiæ actus humani sunt ipsa materia: in alijs verò sacramentis semper materia est aliqua res exterior, & ideo assignantur partes in hoc sacramẽto, non verò in alijs sacramentis. Cõtra quã solutionẽ est primo, quod ista cõsequequẽtia est nulla: siquidẽ potest cõtingere, quod ipsa res exterior habeat partes. Secundo, quia ita contingit de facto in sacramen-

2. Argum.

to Extremæ vnctionis, in quo sunt multæ vnctiones tanquam partes materiæ, & etiam contingit de facto in sacramento Eucharistiæ, in quo sunt diuersæ species sacramentales tanquã partes integrãtes materiæ illius sacramenti, ergo in doctrina B.Tho. præsupponitur falsum.

Ad 1.arg. Ad primũ argumentũ respõdetur, doctrinã B.Tho. intelligendam esse formaliter, virtus namque diuina vnica est quãtum est ex parte ipsius Dei, & licet sit diuersa in quantũ recipitur in diuersis partibus materiæ, hæc tamẽ diuersitas omnino materialis est, formaliter vero est vnica virtꝰ in omnibꝰ illis partibus, eo quod eodem modo operatur in omnibus illis. Vnde optime B.Th. ex ista vnitate colligit vnitatẽ sacramenti. Ad 2.arg. respondet P.Suarez, non esse ita proprium huius sacramẽti habere partes materiales, vt alijs etiam non conueniat, sed ita tamen, vt non omnibus necessario conueniat, & fere in omnibus sacramẽtis assignat quòd actus humani sint partes, vt in baptismo ablutio, in Extrema vnctione vnctio, in matrimonio duplex traditio. Sed certe ista solutio nõ est explicatio, neq; defensio B.Tho. sed potius ei contradicit. Nulla enim restat differẽtia secundũ hanc expositionẽ inter pœnitẽtiã, & alia sacramẽta: quoniã (vt ipse P.Suarez fatetur) etiã in alijs sacramentis necessario inueniuntur partes, siquidẽ plures vnctiones sunt de necessitate sacramenti Extremæ vnctionis, & similiter plures partes sunt de necessitate sacramenti Eucharistiæ, vnde hæc differẽtia tantũ esset inter pœnitẽtiam ex vna parte, & vnũ, vel duo sacramẽta ex altera parte, cũ tamen B.Tho. cõstituat vniuersalẽ doctrinã, & vniuersalẽ differentiã inter hoc sacramentũ, & omnia alia quantũ ad hoc, quod in isto sacramento assignãtur diuersæ partes integrales, nõ tamẽ in alijs sacramẽtis. Et licet doctrina ista magis videatur pertinere ad modũ loquẽdi, quã ad substantiã rei: modus tamẽ loquẽdi B.Th. & est cõmunis inter vniuersos Doctores, & apud Cõcilia, nimis enim est cõmune interrogare de partibus sacramẽti pœnitẽtiæ, non tamẽ de alijs partibus aliorũ sacramẽtorũ, & seruandus est semper cõmunis modus loquẽdi fideliũ. Ad arg. igitur in oppositũ respõdetur, esse magnã differentiã in hac parte inter sacramentũ pœnitẽtiæ, & alia sacramenta, quoniã in alijs sacramentis partes sunt nimis materialiter distinctæ, non enim sunt partes diuersæ rationis, & ideo non appellantur simpliciter loquendo diuersæ partes, vt manifestè constat in sacramento Extremæ vnctionis, omnes enim partes vnctiones sunt: in sacramento verò pœnitentiæ partes sunt nimis formaliter diuersæ, eo quòd sunt partes diuersæ rationis: alio enim modo cõtritio est pars, & alio modo cõfessio, & etiam alio modo est pars satisfactio, cõtritio enim est pars tanquã actꝰ interior, & quia est de necessitate sacramẽti confessio verò est pars, quia pro illa supponit sacramentum: satisfactio verò complementum sacramenti.

Optime colligit D. Tho. vnitatẽ huiꝰ sacramenti.

Ad secũdũ. P.Suarez.

Nõ attingit mentem. D. Th. P. Suar.

Nota. Differentiã inter sacramentum pœnitentiæ, & alia sacramẽta.

ARTICVLVS. II.

Vtrum conuenienter assignentur partes pœnitentiæ, contritio, confessio, & satisfactio.

AD secũdum sic proceditur. Videtur quod inconuenienter assignẽtur partes pœnitẽtiæ, cõtritio, cõfessio, & satisfactio. Cõtritio enim est in corde (& sic pertinet ad interiorẽ pœnitentiã) cõfessio autẽ est in ore, & satisfactio in opere, & sic duo vltima pertinent ad exteriorẽ pœnitentiã. Pœnitentia autẽ interior nõ est sacramentũ sed sola pœnitentia exterior, quæ sensui subiacet, non ergo conuenienter assignantur hæ partes sacramento pœnitentiæ. 4.d.16.q.1. ar.1.q.2. & 4. & d. 17. q.3.ar.3.q. 4.d 22 q.2. ar.1.q.2.ad 3. Et.2.Cor. 7.lect.3.

2 Præt. In sacramento nouæ legis confertur gratia, vt supra habitum est, sed in satisfactione non confertur aliqua gratia: ergo satisfactio nõ est pars sacramenti. q.62.art.1. & 3.

3 Præt. Non est idem fructus rei, & pars: sed satisfactio est fructus pœnitentiæ secundum illud Luc.3. facite fructus dignos pœnitentiæ, ergo non est pars pœnitentiæ.

4 Præt. Pœnitentia ordinatur contra peccatum: sed peccatum potest perfici solum in corde, per consensum, vt in secunda parte habitum est, ergo & pœnitentia. Non ergo pœnitentiæ debent partes poni confessio oris, & satisfactio operis. 1.2.q.72. art.7.

Sed contra videtur quod debeant poni plures partes pœnitentiæ. Pars enim hominis ponitur non solum corpus, quod est eius materia, sed etiam anima, quæ est eius forma: sed tria prædicta, cum sint actus pœnitentis, se habent sicut materia, absolutio autẽ sacerdotis se habet per modum formæ, ergo absolutio sacerdotis debet poni quarta pars pœnitentiæ. Posita in Augusto. 1.

Respond. Dicendum, quod duplex est pars, vt di-

lib.5.tex.7. tom.3. Vt dicitur in 5. Metaph. scilicet pars essentiæ, & pars quantitatis. Partes essentiæ sunt naturaliter quædam forma, & materia, logicè autē est genus, & differentia. Hoc autem modo quod libet sacramentum distinguitur in materiam, & formam, sicut in partes essentiæ, vnde, & supra dictum est, quod sacramenta consistunt in rebus, & verbis: sed quia quantitas se tenet ex parte materiæ, partes quantitatis sunt partes materiæ. Et hoc modo sacramento pœnitentiæ specialiter assignantur partes, vt dictum est, quantum ad actus pœnitentis, quod sunt materia huius sacramenti. Dictum est autem supra, quod alio modo fit recompensatio offensæ in pœnitentia, & in vindicatiua iustitia. Nam in vindicatiua iustitia fit recompensatio secundum arbitriū iudicis, nō secundū voluntatē offendentis, vel offensi, sed in pœnitētia fit recōpensatio offensæ secundū voluntatē peccantis, & secūdū arbitriū Dei, in quē peccatur: quia hic nō quæritur sola integratio æqualitatis iustitiæ (sicut in iustitia vindicatiua) sed magis reconciliatio amicitiæ, quod fit dum offendens recompensat secundum voluntatem eius quem offendit. Sic igitur requiritur ex parte pœnitentis: primo quidem voluntas recompensandi, quod fit per contritionem: secundo, quod se subijciat arbitrio sacerdotis loco Dei; quod fit in confessione, Tertio, quod recompenset secundum arbitrium ministri Dei, quod fit in satisfactione, & ideo cōtritio, confessio, & satisfactio ponuntur partes pœnitentiæ.

q.60.art.5. & 6. dist.94. art. præced. q.85.art.3. ad 3.

Ad primum ergo dicendum, quod contritio, secundum essentiam quidem est in corde, & pertinet ad interiorem pœnitentiam: virtualiter autem pertinet ad exteriorem pœnitentiam, in quantum scilicet, implicat propositum confitendi, & satisfaciendi.

Ad secundum dicendum, quod satisfactio confert gratiam, prout est in proposito: & auget eam, prout est in executione; sicut etiā baptismus in adultis, vt supra dictum est.

q.86.art.2. & q.69.artic. 8.

Ad tertium dicendum, quod satisfactio est pars pœnitentiæ sacramenti, fructus autem pœnitentiæ virtutis.

cap.4.parte 4.inter finē & medium.

Ad quartum dicendum, quod plura requiruntur ad bonum, quod procedit ex integra causa, quam ad malum, quod procedit ex singularibus defectibus, secundum Dionysium 4.c.de diui.nom. & ideo licet peccatum perficiatur inconsensu cordis, ad perfectionem tamen pœnitentiæ requiritur contritio cordis, & confessio oris, & satisfactio operis.

In corp.art. *Ad contrarium verò patet solutio per ea, quæ dicta sunt.*

Expositio Articuli.

A

PRima cōclu. Partes essentiales sacramēti pœnitētiæ sunt duę, actꝰ pœnitentis qui se habēt vt materia, & absolutio sacerdotis, quæ se habent vt forma. 1. *conclusio.*

Secūda cōcl. Ex parte materię cōueniēter assignantur tres partes, contritio, cōfessio, & satisfactio. 2. *conclusio.*

Notandū est, vtranq; cōclusionē haberi ex Cōc. Floren. in decreto Eugen. iiij. super vnionē Grecorū, & Armenorū, in tracta. de Sacram. vbi determinatur, omnia sacramēta nouæ legis, cōstare rebꝰ, & verbis: tanquā materia, & forma, atque adeo tanquā partibus essentialibus, vt latē explicuimus. q.60. arti 4. 5. & 6. Ex simul determinatur, materiā sacramēti pœnitētiæ esse actꝰ pœnitētis, qui distinguūtur in tres partes, quarū prima est cordis cōtritio, secūda verò oris cōfessio, & tertia operis satisfactio. Idē determinatur in Bulla Leonis X. cōtra Lutherū, vbi inter alios eius errores dānatur, qui dixerit, nō esse fundamentū in sacra Scriptura, neq; in sanctis patribus ad asserendū, tres esse partes pœnitētiæ, cōtritionē, cōfessionē, & satisfactionē: sed expressius diffinitur in Cōcil. Trid. sess. 6. cap. 14. & sess. 14. c. 3. & can. 4. sub his verbis. Siquis negauerit ad integrā, & perfectā remissionē peccatorū, requiri tres actus in pœnitēte quasi materiā sacramēti pœnitentiæ, videlicet, cōtritionē, confessionē, & satisfactionē, quæ tres pœnitētię partes dicūtur, anathema sit. Ex quibus sequitur quā periculosa sit sentētia Scoti in 4.d.14.q.4. dicētis, hos actus pœnitētis nō esse partē sacramēti pœnitētiæ, sed dispositionē quandā prę uiam ad suscipiendū sacramentū, quod in sola absolutione sacramētali putat cōsistere. Neque multū magis secura est sentētia Duran. in 4.d.16.q.1. vbi docet, solā cōfessionē esse materiā huius sacramēti, cōtritionē verò tantū esse dispositionē, satisfactionē verò solū esse fructū huius sacramenti, cōtra quos tamen late disputauimus. q.84. & eorū argumenta, dissoluimus. Sequitur etiā ex dictis, satisfactionē, in quantū est pars huius sacramenti, non solū augere gratiā ex opere operātis, sed etiam ex opere operato, vt manifestē docet D. Thomas in ar.2. solutione ad 2. cuius verba optime explicantur â Domino Caietano.

B

C

Conc. Florē.

Leo.

Sentētia Scoti parū tuta

Nec etiā sententia Durā di est satis se cura.

Satisfactio in quantum pars huius sacramēti cau satgratiā ex opere operato.

Caiet.

Argum. Sed arguitur contra rationem B.Thomæ in art.1.quæ est huiusmodi, Vbicunque ex parte materiæ reperitur aliqua pluralitas, ibi inueniũtur partes, sed in sacramento pœnitentiæ inuenitur pluralitas ex parte materiæ, ergo & partes. Maior patet, quia partes sunt illæ, in quas materiale totum diuiditur; habent enim se partes ad totum, sicut materia ad formam, vt dicitur in 2. Physic. Minor vero probatur, quia certum est, quod in sacramento pœnitentiæ requiruntur plures actus humani.

Arguitur in quam primo contra istam rationem, quia D. Thomas videtur præsupponere in illa, quod partes integrales magis propriè sint partes, quàm partes essentiales, sed hoc est nimis falsum, ergo & illud ex quo sequitur. Patet minor, quia partes integrales non sunt de essentia rei, sicut partes essentiales.

Secundum. Secundo arguitur contra id quod presupponit Diuus Thomas in hoc articulo, præcipue solutione ad secũdum, quòd in alijs sacramentis non assignantur partes integrales, & in sacramento Eucharistiæ sunt species panis & vini, tanquam duæ partes integrales diuersæ, ergo illa doctrina est falsa.

Tertium. Deinde arguitur cõtra solutionem ad primũ, in quo dicit Diuus Thomas, ideo hoc sacramentum habere simplicitatem, ratione virtutis diuinæ, quæ in eo operatur, quia diuina virtus propter sui magnitudinem potest operari per vnũ & multa. Contra. Diuina virtus recipitur, & subiectatur in partibus sacramenti: ergo sicut partes sunt plures, ita & ipsa virtus diuina habet pluralitatem, atqueadeo nõ potest vnitatem causare.

Ad primũ. Ad primum respondetur, Diuũ Thomam tantum intendere, quod partes integrales sint magis notæ apud omnes, at queadeo, quod communius appellentur partes.

Ad secundũ Ad secundum respondetur, magis commune, & regulare esse assignare partes diuersas in sacramento Pœnitentiæ, quàm in alijs sacramentis, propterea quod in hoc sacramento partes sunt multo magis diuersæ. & hoc solum est quod

Ad tertiũ. D.Th. intendit significare. Ad tertium argumentum respondetur, illam diuinam virtutem esse vnicam, secundum quod est actio Diuina, secundum vero quod recipitur in diuersis subiectis, est diuersa materialiter, vnica tamen forma A liter, secundum quod ordinatur ad vnicam gratiam sanantem causandam.

In articulo secundo solutione ad primum ait Diuus Thomas, quod si contritio consideretur secundum essentiam pertinet ad pœnitentiam interiorem, virtualiter autem pertinet ad pœnitentiã exteriorem, in quantum scilicet importat propositionem confitendi & satisfaciendi. Contra quam doctrinam sic argumentor. Ergo contritio secundũ suã essentiam non est pars sacramenti Pœnitentiæ, sed tantum secundum aliquam virtutem, atqueadeo illa virtus, & non ipsa essentia contritionis erit pars sacramenti pœnitentiæ. *Argum.*

Ad hoc argumentum distinguitur primum consequens. Si illa dictio, secundũ, capiatur reduplicatiuè, & reduplicet rationem formalem & essentiam rei, conceditur: si verò accipiatur specificatiue, & etiam si capiatur reduplicatiue, dũmodo tantum reduplicet cõditionem requisitam, negatur. Itaque ipsa essentia contritionis eleuatur â Deo, vt sit pars sacramenti pœnitentiæ: & requiritur, quod sit vera contritio, vel attritio, vt dolor internus sit pars sacramenti Pœnitentiæ, non tamen conuenit sibi hoc ex natura sui, sed ex diuina eleuatione, & hoc est quod intendit significare Diuus Thomas. *Solutio.*

In hoc eodem articulo mouet Suarez quandam difficultatem, Quomodo Diuus Thomas tantum tribuat contritioni voluntatem compensandi, satisfactioni vero tribuat ipsam compensationem: cum certum sit, quod contritio est compensatio pro peccato, multo excellentius quàm satisfactio, siquidem satisfactio tãtum est cõpensatio pro pœna debita peccato iam remisso: & aliquando contritio est ita perfecta, vt importet compensationem peccati, & totius pœnæ etiam temporalis. *P. Suar mouet dubium circa intelligentiã Diui Thomæ.*

Ad quam difficultatem facile respõdetur, quòd Diuus Thomas sufficienter explicat suam sententiam: quando enim dicit fieri compensationem secundum voluntatem offendentis, & offensæ, loquitur de ipsa principaliori compensatione, quia hæc compensatio est reconciliatio amicitiæ, quæ fit dum offendens recompensat, secundum voluntatem eius, quem offendit. Ex quo infert Diuus Thomas, quod per con- *Resolutio dubij.*

contritionem fit voluntas recompensan
di, in quo significatur, quod tũc fit prin
cipalis recompensatio, siquidem est recõ
pensatio amicabilis, quæ in ipsa volunta-
te consistit, in his enim rebus profacto re
putatur voluntas: Vnde idem est efficaci
ter velle recompensare, & de facto recom
pensare, quantum ad ipsam iniuriam,
quæ est peccatum. Postea verò non di-
cit Diuus Thomas simpliciter, quod re-
compensatio fit per satisfactionem, sed q̃
fit secundum arbitrium ministri Dei, at-
queadeo manifeste fit sermo de compen
satione exteriori: vnde ista denominatio
potius fit per quãdam appropriationem.
Licet enim omnia ista inueniantur in cõ
tritione, specialiùs tamen appropriatur ei
voluntas recompensandi, & satisfaciendi,
quia hoc est aliquid excellentius etiam
in ipso genere recompensandi, & satisfa-
ciendi apud Deum: satisfactioni vero ap-
propriatur recompensatio exterior, quæ
est multo minus principalis.

Ex dictis sequitur, quomodo intelligã
tur ea, quæ supra diximus circa solutio-
nem ad primum. Contra quam solutio
nem adhuc est aliud argumentum. Se-
quitur ex illa doctrina, & ex his quæ Di
uus Thomas dicit solutione ad primum,
quod tantum sint duæ partes integrales
sacramenti pœnitentiæ: consequens est
contra doctrinam ipsam D. Thomæ, er-
go & illud ex quo sequitur. Probatur se
quela. Contritio non habet secundum se
quod sit pars huius sacramenti, sed tantũ
in quãtum ordinatur ad confessionem,
ergo non est alia pars distincta ab illa. Pa
tet consequentia, quia quando vnum or
dinatur ad alterum, nõ censetur tanquã
distinctum ab illo. Ad hoc argumentum
respondet dominus Caietanus, negando
consequentiam: & constituit exemplũ
etiam in alijs actibus humanis, quia actus
interior non tantum distinguitur ab actu
exteriori secundum se, sed etiam inquan
tum ad illum ordinatur: vnde etiam ipse
actus exterior aliter consideratur, secun-
dum quod procedit ab vno actu interio
ri: & aliter consideratur, secundum quod
procedit ab alio. Vnde etiam inter homi
nes aliter puniũtur qui peccant ex odio,
& aliter, qui peccant ex ira: quia scilicet,
actus interior facit exteriorem quodam-
modo diuersum, atqueadeo etiam hac ra
tione, scilicet, in quantum ad ipsum ordi
natur, est distinctus ab illo. Similiter di-

Argum.

Solutio Caietan.

A cit dominus Caietanus, dicendum est in
præsentiarum, quod scilicet, cõtritio nõ
tantum secundum se, sed etiam in quan-
tum ordinatur ad confessionem, est alia
pars distincta ab ipsa confessione. Expli-
catque optime dominus Caietanus, quo
modo contritio non secundum se, sed vt
est voluntas confitendi, & satisfaciendi,
est pars huius sacramenti: quia ista recõ-
pensatio non est puræ iustitiæ, sed est iu-
stitiæ, & amicitiæ simul. Est enim recom
pensatio amicabilis, siquidem inter Deũ
& hominẽ non est iustitia rigurosa: ami-
cus autem non potest amicabiliter recõ-
pensare iniuriam, nisi voluntarie recom
penset. Tota hæc doctrina D. Caietani
certissima est, & ingeniosa nimis, vnde
sine rationabili causa, & sine fundamen
to aliquo Pater Suarez contradicit Do-
mino Caietano. Et primo dicit, non ha-
beri apud D. Thomam quandã propo si
B tionem negatiuam, quam cõcedit D. Cã
ietanus, scilicet, contritio secundum esse
etiam non est pars sacramenti Pœniten-
tiæ. Secundo dicit, istam propositionem
non esse veram in sensu, in quo in præ-
sentiarũ accipi debet. Probat hoc secun-
dum. Hæc propositio non potest accipi
in præsentiarum reduplicatiue, quia licet
in isto sensu vera sit, tamen est impertí-
nẽs ad præsentem disputationem: sed ne
cessario debet accipi specificatiue, in quo
sensu propositio est falsa sine dubio, siqui
dem contritio immediate per suam essẽ-
tiam, & non per aliquod accidens, insti-
tuta est à Christo Domino, vt sit pars
huius sacramenti, ergo non rectè proce-
dit Caietanus in hac parte.

Sine causa contradicit P. Suar. Caietano.

C Impugnat etiam D. Caietanum in eo
quod dicit, q̃ cũ in contritione plura in
ueniantur, quorum vnum est, velle satis-
facere ad arbitrium sacerdotis, tantum ra
tione huius poni contritionem partẽ pę
nitentiæ sacramenti. Contra quod sic ar
guit. Concilium Florentinum, & Tridẽ
tinum non loquuntur isto modo, sed po
tius præsupponunt, contritionem esse
primam partem sacramenti pœnitentię,
ratione detestationis peccati commissi,
& propositi non peccandi de cętero, ser-
uandique vniuersa mandata: ergo nõ est
dicendum, quod ratione propositi confi
tendi tantum, sit contritio pars sacramẽ
ti pœnitentiæ. Secundo arguit. Ista sunt
proprie de ratione con tritionis magis,
quàm velle satisfacere ad arbitrium sacer
dotis

Argum.

Secundum.

dotis, quia hoc secundum tantum est necessarium in quantum satisfacere cadit sub obligatione pœnitentis. Vnde si vera esset sententia eorum qui dicunt, pœnitentem non teneri ad acceptandam, & implendam pœnitentiam à confessore iniunctam, illa voluntas satisfaciendi ad arbitrium confessoris nullo modo pertineret ad rationem contritionis, neque ex necessitate includeretur in illa, & sic sine tali voluntate esset contritio pars sacramenti pœnitentiæ: ergo falsa est sententia D. Caietani. Confirmat istam rationem, quia licet illa opinio generaliter vera non sit, fortasse tamen in confessione de solis venialibus verũ habet, & tũc etiam contritio est pars sacramenti pœnitentiæ; ergo contritio neque solum, neque præcipuè ratione illius voluntatis est pars sacramenti, sed secundum se, & ratione suæ substantiæ, & illa voluntas in tantum potest esse pars huius sacramẽti, in quantũ spectat ad ipsam substantiã contritionis. Vt autem ipse P. Suarez explicet D. Thom. dicit, quôd cum ait Angelicus Doctor, contritionem vt implicat propositum confitendi, & satisfaciendi esse virtualiter pœnitentiam exteriorem, non significat, solam illam voluntatem esse partem sacramenti pœnitentiæ, nullam enim connexionem habet ista propositio cum his quæ consequuntur: sed significat D. Thom. contritionẽ ex virtute sua esse radicem, & quasi moralem formam confessionis, & satisfactionis, & ideo esse aptam, vt sit pars materiæ huius sacramenti, efficitur autẽ pars actu quatenus actu coniungitur confessioni, & per illam exterius significatur.

Confirm.

Sententia P. Suarez, impugnatur.

Sed certè M. Suarez, vel non intellexit D. Caietanum, vel sub nomine illius voluit occultè impugnare D. Thomã. Et quidem primo probatur, quod illa propositio euidenter colligatur ex verbis ipsi⁹ Diui Thomæ, atqueadeo, quôd cõtinea tur in illo implicitè, & virtualiter. Proposuerat nanque Angelicus Doctor argumentum sub hac forma. Contritio est in corde, & sic pertinet ad interiorem pœnitentiam, sed pœnitentia interior non est sacramentum, sed sola pœnitentia exterior, ergo contritio non conuenienter assignatur pars sacramenti pœnitentiæ. Et respondẽt D. Thom. ad hoc argumentũ. Cõtritio secundum essentiam est in corde, & pertinet ad interiorem pœnitentiam, virtualiter autem pertinet ad exteriorem pœnitentiam, in quantum scilicet implicat propositum confitendi, & satisfaciendi. Ex quo euidenter infertur, quôd nõ habet quôd sit pars sacramenti secundum suam essentiam: siquidem dicit D. Thom. vt satisfaciat argumento, quod est pars in hac secunda acceptione, atqueadeo non in prima; aliàs enim frustra fieret distinctio istarum duarum partium. Et responderetur, quod in hac secũda acceptione contritio est pars sacramenti pœnitentiæ, quia si etiam est pars in prima acceptione, stultè ponitur hæc distinctio: siquidem non est necessaria, sed prorsus impertinens ad respondendum ad argumentum, atqueadeo deberet D. Thom simpliciter negare antecedens, & non distinguere. Est ergo mens D. Th. dicere, quod contritio potest considerari dupliciter, vno modo secundum se, ideſt, secundum sua principia intrinseca, & specifica, & non habet ex hac parte, quod sit pars sacramenti pœnitentiæ, ideſt, nõ est de essentia illius, & prædicatum essentiale eius, quod sit pars sacramenti. Quæ quidem propositio euidens est, siquidem contritio in quantum est actus interior eiusdem speciei est in lege noua, & antiqua, sed ibi non erat pars sacramenti, ergo esse partem sacramenti non est prædicatum essentiale illius, si tantum consideretur in quantũ est contritio, atqueadeo vera est illa propositio, vt insinuatur à D. Thom. & ponitur à D. Caiet. Alio modo potest contritio cõsiderari, secundum ea quæ habet ex Christi Domini institutione, in quantum scilicet ordinatur ad confessionem, & satisfactionem. Et sic est pars sacramenti pœnitentiæ, ordinatur autem per voluntatem saltem implicitam confitendi, & satisfaciendi; non enim potest alio modo ordinari, ergo formaliter loquendo per istam voluntatem constituitur in ratione partis sacramenti pœnitentiæ, per Christi verò Domini institutionem constituitur efficienter.

Contritiõ dupliciter capitur.

Qua ratione contritio sit pars sacramenti pœnitentiæ explicatur.

Ad primum argumentum quod facit P. Suarez contra D. Caietanum. Respondetur, concedendo, quod si dictio in quãtum accipiatur specificatiue, illa propositio Domini Caietani est falsa, quia sua contradictoria est vera, scilicet, contritio secundum suam essentiam est pars sacramenti pœnitentiæ, quia contritio per suam propriam entitatẽ eleuatur à Deo, vt sit

Ad 1. argu. P. Suarez.

vt sit sacramenti pœnitentiæ pars. Vnde etiam si accipiatur reduplicatiue, est vera hæc propositio, dummodo dictio, in quātū, nō reduplicet rationē formalē, sed tātū conditionē requisitā: si verō dictio, inquantū, reduplicet rationē formalem, tūc propositio quæ ponitur a domino Caietano, & insinuatur â Diuo Thoma, est vera (scilicet, contritio secundū suam essentiam non est pars sacramenti pœnitentiæ) vt sufficienter à nobis probatum est. Negamus tamen, quod propositio accepta in hoc sensu non sit ad propositū, immo potius est nimis necessaria ad respondendum ad argumētum, quod proposuerat Diuus Thomas. Procedebat enim ad probandū, quòd non sit alia pars distincta, propterea quod secūdum se non habet quod sit pars. Et respondet D. Thomas, non esse necessarium, quod hoc habeat secundum se, sed sufficere, ꝙ hoc habeat secūdum quod à Christo Domino ordinatur ad confessionem exteriorem. Et simul vult D. Thomas docere doctrinam certam, & valde necessariam, ꝙ scilicet, si cōtritio consideretur secūdū se præcise, vt contritio est, non conuenit ei quòd sit pars sacramenti pœnitentiæ, sed tantum conuenit ei in quantum ordinatur à Christo Domino. Ex quo etiā patet ad secundam partem impugnationis. Concedimus enim, ꝙ ipsa substātia cōtritionis, quę includit dolorem & detestationem peccati, & propositum non peccandi, sed seruandi mandata, est pars istius sacramenti, sed totum hoc habet, quia ordinatur à Christo Domino ad cōfessionē & satisfactionem, sicut aqua habet, quod sit pars sacramēti Baptismi ex Christi Domini ordinatione. Ista autem ordinatio fit per propositum confitendi & satisfaciendi, & ideo ratione istius propositi habet contritio, quod sit pars sacramēti pœnitentiæ. Suppositā enim Christi Domini institutione, semper hoc propositum saltem implicitum cōtinetur in ipsa contritione, ita vt sit impossibile, quod non contineatur, & hoc solum est quod determinatur in Concilio Tridentino, & Florentino. Ad secundum argumentum distinguitur antecedens, si contritio consideretur secundum se, in quantum est eiusdem speciei in lege Euāgelica, & in lege scripta, transeat, si vero consideretur in quantum est pars sacramenti, negatur: quia hoc secundum habet ex eleuatione Christi Domini, quæ fit per tale propositum. Et ad probationem, respondetur non esse mentem Diui Thomę, & domini Caietani, quod voluntas satisfaciendi præcise, sit ratio, vt cōtritio efficiatur pars huius sacramenti, sed voluntas confitendi, & satisfaciendi, vt expresse docet D. Thomas ad primum. Et hoc est quod intendit explicare D. Caietan. immō principalius quod ibi consideratur est propositum confitendi. Vnde ad confirmationem respondetur primo, sententiam illam esse falsam. Secundo respondetur, quod in tali casu esset contritio pars sacramenti per propositum confitendi: & sicut tunc esset totū sacramentum pœnitentiæ imperfectum, ita similiter & contritio esset imperfecta in ratione partis huius sacramenti, etiam si aliàs in ratione contritionis posset esse perfecta. Et idem dicendum est ad id, quod adducitur de peccatis venialibus, quoniam etiam tunc est sacramentū imperfectum, si non sit satisfactio; semper enim dicit ordinem ad satisfactionē, quę deberet esse ex institutione Christi Domini, atqueadeo ex natura huius sacramēti. Licet enim nūquam sit futura de facto satisfactio, semper tamē contritio vt pars sacramenti dicit ordinem ad illam in quātum ex natura rei futura est. Explicatio autem qua P. Suarez explicat D. Thomam, est prorsus impertinens, siquidē D. Thomas dicit, quòd contritio pertinet ad exteriorem pœnitentiam, atqueadeo est pars sacramenti in quantum implicat propositum confitendi, & satisfaciendi. In quibus verbis euidenter continetur nostra doctrina. Quæ etiam colligitur euidenter ex solutione ad secundum argumentum, in qua dicit Diuus Thom: quod satisfactio confert gratiam, prout est in proposito, & auget illam, prout est in re. Hoc enim est dicere, quòd cōtritio in quantum est propositum confitendi, & satisfaciēdi causat gratiam, atqueadeo est sacramentum.

Caiet.

Ad confir.

Explicatio p. Suar. est nulla.

Circa quam solutionem est etiam aduertendum ex D. Caietano, quod satisfactio sacramētalis ex opere operato causat gratiam distinctam ab illa, quæ causatur in ipsa confessione. Vnde ponitur insignis differentia inter satisfactionem sacramentalem, & non sacramentalem, quia ista tātum valet secundum se, ideſt, ex opere operantis: illa vero, etiam virtute cla-

Caietanus. Differentia optima inter satisfactionē sacramētalem, & illam, quæ fit extra sacramentum.

Ad secundū

te clauiũ, vnde multo magis prodeſt vnus dies ieiunij ex impoſitione ſacerdotis, quam valeat alias. Ex quibus omnibus cõſtat doctrina Domini Caietani, quod ſcilicet contritio in quantum pars huius ſacramenti ex Chriſti Domini inſtitutione ordinatur ſimul ad confeſsionem, & ſatisfactionem.

ARTICVLVS. III.

Vtrum prædicta tria ſint partes integrales pœnitentiæ.

4.d.16.q.1 ar.1.q.3. AD tertium ſic proceditur. *Videtur quod prædicta tria non ſint partes integrales pœnitentiæ. Pœnitentia enim, vt dictum eſt, cõtra peccatum ordinatur: ſed peccatum cordis, oris & operis, ſunt partes ſubiectiuæ peccati,* q.84.ar.3. *& non partes integrales: quia peccatum de quo libet horum prædicatur: ergo etiam in pœnitentia contritio cordis: confeſsio oris, & ſatisfactio operis, non ſunt partes integrales.*

2 *Præt. Nulla pars integralis in ſe continet aliam ſibi conduiſam: ſed contritio continet in ſe confeſsionem & ſatisfactionem in propoſito: ergo non ſunt partes integrales.*

3 *Præt. Ex partibus integralibus ſimul, & æqualiter conſtituitur totum: ſicut linea ex ſuis partibus: ſed hoc non contingit hic, ergo prædicta non ſunt partes integrales pœnitentiæ.*

Sed contra, illæ dicuntur partes integrales, art.præced. poſitis in argum. *ex quibus perfectio totius integratur: ſed ex tribus prædictis integratur perfectio ipſius Pœnitentiæ: ergo ſunt partes integrales pœnitentiæ.*

Reſpond. Dicendum, quod quidam dixerunt, hæc tria eſſe partes ſubiectiuas pœnitentiæ: ſed hoc non poteſt eſſe: quia ſingulis partibus ſubiectiuis adeſt tota virtus totius, & ſimul æqualiterque, ſicut tota virtus animalis, in quantum eſt animal, ſaluatur inqualibet ſpecie animalis, quæ ſimul & æqualiter diuidunt animal, ſed hoc non eſt in propoſito. Et ideo alij dixerunt, quod ſunt partes potentiales, ſed neque hoc verum eſſe poteſt: quia ſingulis partibus potentialibus adeſt totum, ſecundum totam eſſentiam, ſicut tota eſſentia animæ adeſt cuilibet eius potentiæ, ſed hoc non eſt in propoſito. Vnde relinquitur, quod prædicta tria ſint partes integrales pœnitentiæ. Ad quarum rationem exigitur, vt totum non adſit ſingulis partibus, neque ſecundum totam virtutem eius, neque ſecundum totam eius eſſentiam, ſed omnibus ſimul.

A *Ad primum ergo dicendum, quod peccatum, quia rationem mali habet, poteſt in vno tantum perfici, vt dictum eſt. Et ideo peccatum quod in ſolo corde perficitur, eſt vna ſpecies peccati.* art præced. ad.4. *Alia verò ſpecies eſt peccatum, quod perficitur in corde & ore. Tertia verò ſpecies eſt* diſt.994. *peccatum, quod perficitur in corde, & opere, & huiuſmodi peccati partes quaſi integrales ſunt, quod eſt in corde, & quod eſt in ore, & quod eſt in opere. Et ideo pœnitentiæ, quæ in his tribus perficitur, hæc tria ſunt partes integrales.*

Ad ſecundum dicendum, quod vna pars integralis poteſt continere totum, licet non ſecundum eſſentiam. Fundamentum enim quodam modo virtute continet totum ædificium. Et hoc modo contritio continet virtute totam pœnitentiam.

Ad tertium dicendum, quod omnes partes integrales habent ordinem quendam adinuicem: ſed quædam habent ordinem tantum inſitu, B *ſiue conſequenter ſe habeant ſicut partes exercitus, ſiue ſe tangant ſicut partes acerui, ſiue etiam colligentur, ſicut partes domus, ſiue etiam continuentur, ſicut partes lineæ. Quædam verò habent inſuper ordinem virtutis: ſicut partes animalis, quarum prima virtute eſt cor, & aliæ quodam ordine virtutis dependent abinuicem. Tertio modo ordinantur ordine temporis, ſicut partes tẽporis & motus. Partes igitur pœnitentiæ habent ad inuicem ordinẽ virtutis & tẽporis, quia ſunt actus: non autem ordinem ſitus, quia non habent poſitionem.*

Expoſitio articuli.

CONcluſio D.Tho. eſt. Hæc tria nõ ſunt partes ſubiectiuæ, aut potentiales, ſed integrales. Concluſio.

C In hoc art. arguitur contra ſecundã rationẽ D.Th. Quæ talis eſt. Totũ ſecũdũ totã eſſentiã adeſt partibus ſingulis potentialibus, ſed ſacramentũ pœnitentiæ nõ ſaluatur in ſingulis partibus: ergo iſtę partes nõ ſunt potẽtiales. Probãt maiorẽ. Quia tota eſſentia animæ adeſt cuilibet potentiæ.

Cõtra iſtam rationem ſic arg. Eſſentia non prædicatur de potentijs, hæc enim eſt falſa propoſitio, riſibilitas eſt rationalitas: ergo hęc doctrina eſt falſa, &c. Deinde hæc eſt vera propoſitio, confeſsio eſt ſacramentũ pœnitentiæ: ergo ſaltẽ cõfeſſio erit pars potentialis, vel ſubiectiua, ſecundũ iſtã doctrinã D.Th. Secũdo arg. cõtra ſolutionẽ D. Th. ad 2. quæ conſiſtit in hoc, quod vna pars integralis poteſt continere 1. Argum. Cõtra rationẽ D.Thom. 2. Argum.

continere totũ virtualiter, licet non secundum essentiam, & hoc modo contritio continet totam pœnitentiam virtute. Contra. Sequitur, quod contritio sit principalior pars quàm confessio: Consequẽs est falsum, ergo. Sequela patet, quia continẽs excellentius est suo contento. Et etiam patet in ipso exemplo Doctoris sancti, quia fundamentũ ædificij perfectius est, quàm alia quæcunque pars eiusdem ædificij. Min. vero probatur, quia sacramentum pœnitentiæ supponit pro confessione, non tamen pro contritione.

Ad primũ. Ad primum respondetur, mentem Doctoris sancti tantum esse, quod essentia est vbicunque est quæcunque pars potentialis, siue prædicetur de illa, siue nõ prædicetur, non tamen est essentia vbicunque est quælibet pars integralis. Ad secundam partem illius argumenti resp. quôd confessio non solum est pars integralis, sed etiam pars essentialis sacramenti pœnitentiæ, quod in præsenti non negat D. Thomas, sed tantũ dicit id in quo conueniunt omnes illę tres partes. Ad se

Ad secundũ cundum argumentum distinguitur consequens, in ratione virtutis, conceditur, in ratione sacramenti, negatur. Et si ar-

Obiectio. guas, Quia Diuus Thomas videtur intẽdere, quod etiam in ratione partis sacramenti sit perfectior contritio quàm confessio, siquidem agit in hac parte de pœnitentia in quantum sacramentum est. Res-

Solutio. pondetur, quod considerat contritionẽ secundum vtranque perfectionem, & sic est perfectior quàm confessio.

Nota. Circa solutionem ad primum Diui Thomæ, notãda est illius doctrina, quo modo scilicet peccatum essentialiter diuidatur in peccatum cordis, & peccatũ oris, & peccatũ operis, sicut genus in suas species quidditatiuè inferiores. Itaque est peccatũ quasi quoddam genus generalissimum, & illa tria sunt genera subalterna, propterea quod sunt quædam peccata quæ secundum se perficiuntur in ipsa anima, & in actu interiori, vt infidelitas in intellectu, & odium in voluntate: quædam vero sunt, quæ perficiuntur in ore, vt blasphemia, & quædam perficiuntur opere omnino externo, vt furtum. Habet igitur quodlibet istorum generũ quandam rationem formalem in qua cõueniunt suæ propriæ species, & distinguuntur ab aliis generibus, & sic ista tria genera sunt partes subiectiuę peccati. Ali

A quãdo verò idẽ peccatũ diuiditur in peccatũ cordis, oris, & operis, vt siquis prius velit furari, & postea dicat se furaturum, & tãdẽ furetur, & hoc modo ait D. Thomas, hæc peccata esse quodammodo partes integrales peccati. Sed contra hoc *Argum.* est argum. Differentię essentiales diuidẽtes aliquod genus nullo modo possunt eidẽ conuenire: ergo si istæ differentiæ diuidunt peccãtum, non poterunt in eo dem peccato inueniri. Respondetur, non *Solutio.* quomodocunque diuidere peccatũ, sed secundũ quod ex natura sui perficiuntur in corde, in ore, vel in opere, & sic nõ inueniuntur in eodẽ peccato. Itaq; sunt diuersæ differentiæ in prima, & in secunda acceptione.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm conuenienter diuidatur pœnitentia in pœnitentiam ante baptismum, pœnitentiam mortalium, & pœnitentiam venialium.

B

AD quartum sic proceditur. *Videtur quod inconuenienter diuidatur pœnitentia in pœnitentiam ante baptismum, pœnitentiã mortalium, & pœnitentiam venialium. Pœnitentia enim est secunda tabula post naufragium (vt supradictum est) baptismus autem prima. Illud ergo quod est ante baptismum non debet poni species pœnitentiæ.* 4. d. 16. q. 1 ar. 2. q 1. & 5. corp. & Matth. 3. Quæst. 84 ar. 6.

2. *Præt. Quod potest destruere maius, potest etiam destruẽre minus: sed mortale est maius peccatum quàm veniale, illa vero pœnitentia quæ est de mortalibus, eadem etiam est de venialibus, non ergo debent poni diuersæ species pœnitentiæ.*

3. *Præt. Sicut post baptismum peccatur venialiter, & mortaliter, ita etiam ante baptismũ. Si ergo post baptismum distinguitur pœnitentia venialium, & mortalium, pari ratione debet distingui ante baptismũ: non ergo conueniẽter diuiditur pœnitentia per has species.*

Sed contra est, quod Augustin in lib. de pœnitentia ponit prædictas tres pœnitentiæ species. In lib. de vita pœnit. & in de medicina pœnitentiæ, cap 2. tom. 9

Respon. Dicendum, quod hæc diuisio est pœnitentiæ secundũ quod est virtus. Est autẽ considerandum, quod quælibet virtus operatur secũdum congruentiam temporis, sicut & secundũ alias debitas circũstantias: vnde & virtus pœnitentiæ actum suum habet in hoc tempore, secundum quod conuenit nouæ legi. Pertinet autẽ

ad

ad pœnitentiam, vt detestetur peccata præterita cum proposito immutandi vitam in melius, quod est quasi pœnitentiæ finis. Et quia talia recipiunt speciem secundū finē, vt in secunda parte habitum est, cōueniens est, quod diuersæ species pœnitentiæ accipiantur secundum diuersas immutationes, quas pœnitens intendit. Est autem triplex immutatio à pœnitente intenta. Prima quidem per regenerationem in nouam vitam, & hæc pertinet ad pœnitentiam, quæ est ante baptismum. Secunda autem immutatio est per reformationem vitæ præteritæ iā corruptæ, & hæc pertinet ad pœnitentiam mortalium post baptismum. Tertia autem immutatio est in perfectiorem operationem vitæ, & hæc pertinet ad pœnitentiam venialium, quæ remittuntur per aliquem feruentem actum charitatis, vt supra dictum est.

1.2.q.1.ar. 3.& q.18. ar.4.& 6. q.87. ar.2. & 4.

Ad primum ergo dicendum, quod pœnitentia quæ est ante baptismum, non est sacramentum, sed est actus virtutis, disponens ad sacramentum baptismi.

Ad secundum dicendum, quod pœnitentia quæ delet peccata mortalia, delet etiam venialia: sed non conuertitur. Et ideo hæ duæ pœnitentiæ se habent sicut perfectū & imperfectū.

Ad tertium dicendum, quod ante baptismum non sunt peccata venialia sine mortalibus: & quia veniale sine mortali dimitti non potest, vt supra dictum est, ideo ante baptismum non distinguitur pœnitentia mortalium, & venialiū.

q.87.art.4.

Expositio articuli.

Conclusio est affirmatiua.

Argumētū. IN hoc articulo arguitur cōtra solutionem ad primum, quia illa videtur contradicere doctrinæ corporis articuli, quia in corpore articuli docet Diuus Thomas, hanc doctrinam procedere de pœnitentia in quantum est virtus: in solutione verò ad primum in quantum est sacramentum. Respondetur, hanc diuisionem procedere de pœnitentia secūdum quod abstrahit ab eo quod est esse virtutem, vel sacramentum, neque hoc est aliquod inconueniens, quianō est terminus æquiuocus, sed analogus. Secundo respondetur, quod agit hic D. Thom. de pœnitentia secundum quod est virtus, tamen quia defacto conuenit illi ordinari ad sacramētum, idcirco dicit in solutione hac, quod disponit ad sacramentum. Pœnitentia autem disponens ad baptismum non dicitur disponere ad sacramentum, quia non

Solutio.

2.solutio.

A est pars illius. Et si rursus arguas, quia illa quæ est post baptismum est sacramentū, ergo non est bona diuisio. Respondetur negando consequentiā, quia licet illa pœnitentia simul habeat, quod sit virtus, & pars sacramenti, tamen in quantum mēbrum est huius diuisionis solum consideratur in quantum virtus. Deinde nota, quod ista diuisio & potest dari de pœnitentia interiori, & de pœnitentia exteriori, quia etiam ipse actus interior potest esse ante baptismum, & postea, & potest esse de mortalibus, & de venialibus, & sic sufficienter verificantur omnia illa membra respectu actus interioris, principaliter tamen intelligitur ista diuisio de pœnitentia exteriori, quia mens B. Thom. in præsenti articulo est

Obiectio. *Solutio.* *Nota.*

B tia medicina cap. 2. & in lib. 50 homiliarum homilia vltima. In quibus locis B. Augustin. distinxit tres modos pœnitentiæ, quos pro diuersis hominibus Ecclesia exercet. Vnus est pro cathecumenis, quos Ecclesia præparat ad baptismum per aliquos actus pœnitētiæ exterioris, & in eis non distinguit inter peccata mortalia, & venialia, quia baptismo ita remittit mortalia sicut venialia, dummodo homo non ponat obicem, & istam vocat B. Augustin. pœnitentiam ante baptismum, quod etiam insinuat B. Thom. ad primum, quia tam pœnitentia interior, quàm exterior disponit ad baptismum. Alia pœnitentia imponitur pro baptizatis qui peccauerunt mortaliter, quam pœnitentiam dicit hic pater Suarez, consistere in confessione, & satisfactione: sed

C hoc non ita videtur iuxta literam Beati Thom. siquidem ille dicit in præsentiarum, accipi pœnitentiam, prout est virtus, pœnitentia verò quæ est confessio est sacramentum. Vnde melius dicitur, quod accipitur pro illa pœnitentia, quæ præcipitur, vt fiat exterius pro peccatis. Tertius modus pœnitentiæ est, qui ponitur ab Ecclesia pro hominibus iustis, qui tantum peccauerunt venialiter. Vnde etiam videtur mihi falsum, quod ait pater Suarez, istam diuisionem esse maiorem, idest magis differre membra, si fiat inter pœnitentias exteriores, quam si fiat inter pœnitentias interiores, cum enim fiat in ordine ad pœnitentiam virtutem, eadem est differētia, idest, semper est differentia accidentalis. In solutione

D. August. Assignat tres modos pœnitentiæ. *Primus modus pœnitentiæ.* *Secūdus modus pœnitētiæ.* *P. Suarez.* *Tertius modus pœnitentiæ.*

ad

ad secundum dicit B. Thom. quod pœnitentia quæ delet peccata mortalia, delet etiam venialia, sed non conuertitur, atque adeo istæ duæ pœnitentiæ se habent sicut perfectum & imperfectum, quia pœnitentia venialium est pœnitentia imperfecta. Contra quam doctrinam est argumentum. Contingit aliquando quod alicui remittantur in sacramento confessionis omnia peccata mortalia, imo fit hoc semper quod confessio est valida & formata, & tamen aliquando contingit, quòd etiam tũc aliqua peccata venialia non remittantur, quia scilicet, habebat homo complacentiam in illis peccatis venialibus, ergo ista doctrina non est vniuersaliter vera. Et confirmatur. Peccatum veniale non potest deleri nisi deleatur mortale, siquidem remissio venialium debet esse amicabilis, atque adeo præsupponit gratiam (vt supra diximus) potest tamen deleri mortale absque eo quod deleatur veniale (vt modo probauimus,) ergo Beatus Thomas potius debuit docere oppositum eius, quod dixit.

Argum. *Confir.*

Solutio. *Pœnitentia quæ sufficit ad peccatum mortale quãdo sufficiat ad veniale.*

Ad hoc argumentum respondetur, doctrinam B. Thom. intelligendam esse per se & formaliter loquendo, pœnitentia enim quæ sufficit ad peccatum mortale, sufficit etiam ad peccatum veniale si ei applicetur, quando vero non applicatur, vt si homo habeat complacentiam formalem, vel virtualem de illo peccato veniali, vt si non habeat intentionem cauendi in futurum: tunc non deletur de facto tale veniale peccatum, non quia penitentia illa non sit sufficiens, sed quia vere non est pœnitentia de tali peccato. Vnde ad confirmationem respondetur, comparationem nõ debere fieri illo modo, quia certum est, pœnitentiam mortalium, & venialium simul perfectiorem esse, quam pœnitentia, quæ tantum fit de peccatis mortalibus: sed debet fieri comparatio considerando vnum secundum quod distinguitur ab alio, vt si vnus habeat tantum peccata mortalia, & alius tãtum venialia, maior dolor requiritur ad delenda mortalia, quàm ad venialia. Et hoc apparet manifestius in pœnitentia exteriori. Maior enim debet imponi tã ab Ecclesia quam à confessario pro mortalibus peccatis quã pro venialibus, & similiter satisfactio pro pœnis debitis peccatis mortalibus maior esse debet, quàm

Ad confir.

A satisfactio pro pœnis debitis peccatis venialibus. ¶ In solutione ad tertiũ præsupponit D. Thom. suam sentẽtiam, quam tenet in 1.2. quæst. 89. artic. 6. quòd scilicet peccatum veniale non potest esse cum solo originali, & sic ait, quod veniale non potest dimitti sine mortali: quia ante baptismum non sunt peccata venialia sine mortalibus, & ideo ante baptismum non distinguitur pœnitentia in pœnitentiã mortalium & pœnitentiam venialiũ sicut distinguitur post baptismũ, quando inuenitur in homine peccatũ veniale sine mortali, & sic optime diuiditur pœnitentia in pœnitẽtiam mortalium & pœnitentiam venialium. Sed contra hoc est vnicũ argumentum. Contingit aliquando, quod ante baptismum homo iustificetur per baptismum in voto, & postea peccet venialiter, tunc peccatum veniale potest remitti per pœnitẽtiam interiorem, ergo etiam ante baptismum distinguitur pœnitentia in pœnitentiam mortalium & pœnitentiam venialiũ. Respõdetur, hoc esse per accidens, propterea quod iam homo est iustificatus per baptismum in voto: vnde iam hoc est quodammodo post baptismum. Notandum est circa hanc solutionem, quòd pater Suarez, cum existimet falsam esse sentẽtiam Beati Thomæ, quam præsupponit in præsenti solutione, consequenter dicit, totam istam doctrinam falsam esse, sed certe ipse est qui multa falsa affirma. Et inter alia dicit, idem esse quod peccatum veniale sit coniunctum cum originali, vel quod sit coniunctum cum mortali, nam sine illis remitti non potest, atque adeo semper tollitur per illud remedium per quod tollitur peccatum mortale, vel originale, siue hoc sit pœnitentia siue non, & ideo non oportet assignari pœnitentiam quæ sit peccatorum venialium. In primis ista explicatio expresse est contra Beatum Augustinum, & contra Beatum Thomam, qui non loquuntur in præsentiarum de quocunque remedio, sed de remedio quod sit pœnitentia: originale autem peccatum non deletur per pœnitentiam, sed tantum per sacramentum Baptismi, ergo hæc doctrina patris Suarez falsa est. Deinde ipse P. Suarez fatetur, quòd tam B. Augustinus, quam Beatus Thomas loquũtur principalius de pœnitẽtia exteriori, sed pro peccato originali

Argum. *Solutio.* *P. Suarez.* *Explicatio P. Suarez est contra D. Aug. & cõtra D. Tho.*

non debet poni aliqua pœnitentia exte
rior, ergo illa sententia est falsa; optima igi
tur solutio est, quæ iam est a nobis assig-
obiecto. nata. Contra quam tamen ad hoc est argu
mentum. Non solum per accidens, sed etiam
per se potest contingere, quòd aliquis ve
niens ad vsum rationis nõ baptizatus iu
stificetur, & postea tantũ venialiter pec-
cet antequã baptizetur: tunc sunt pecca
ta venialia sine peccato mortali etiã per
se, eo modo quo in presentiarũ per se, ita
inueniri potest, ergo doctrina à nobis as
signata est falsa. Explicatur, & probatur
minor. Si loquamur in rigore metaphy-
sico, immo etiam morali, per accidens est
quod sint peccata venialia sine mortali,
etiam post baptismum, siquidẽ vtrũque
potest contingere, immo cõtingit multo
ties: Dicitur autem per se esse venialia si-
ne mortalibus, quia iam fuit homo iustifi
catus per baptismum, & potest conserua
ri media gratia Dei à peccato mortali; li-
cet plures sint qui de facto mortaliter
peccãt etiam post baptismum, sed etiam
in nostro casu fuit homo iustificatus per
baptismum in voto, atq; adeo media gra
tia Dei potest conseruari â peccato mor-
tali, & de facto conseruatur ille qui de fa-
cto tantum habet peccata venialia, ergo
etiam hoc potest per se appellari, neque
est maior ratio de vno, quàm de altero.
Solutio. Ad hoc argumentum respondetur, negan
do consequentiam, & ad probationẽ res
Differentia inter baptizatũ & nõ baptizatũ. pondetur, esse differentiã primo in foro
exteriori Ecclesiæ, quia ille qui baptiza
tus est non tantum est iustificatus inte-
rius, sed etiam est iustificatus in foro ex
teriori Ecclesiæ, atque adeo dũ non cog-
noscimus in illo mortale peccatum per se
loquendõ, debet iudicari tanquã tantum
habens venialia peccata, de alio vero non
constat. Et quia regulariter loquendo nõ
baptizati adulti sunt in peccato morta-
li, ideo per se loquendo ita iudicantur ab
Ecclesia. Neque debet fieri differentia
inter vnum & alterum, quia Ecclesia nõ
potest cognoscere quis sit iustificatus
per baptismum in voto, sicuti cognos-
Alia differentia. cit, quis sit exterius baptizatus. Est etiã
differentia in foro interiori, quia ille
qui de facto baptizatus est per se & regu
lariter loquendo recipit maiorem gra-
tiam, atque adeo per se loquendo, me-
Obiectio. lius potest cauere mortalia peccata. Et si
rursus arguas, quia (vt supra diximus)
præsens doctrina etiam datur de pœni-
A tentia interiori, secundum quam vide-
tur quod sit æqualitas inter hos duos sta
tus. Quia sicut contingit aliquando,
quòd baptizatus nõ cognoscat in se mor
tale peccatum, atque adeo habeat mag-
nas coniecturas, esse in gratia Dei, ità si-
militer contingit in non baptizato: &
sicut iste non potest esse certus de sua gra
tia, ita similiter neque ille, præcipue, si
sit baptizatus antequam vsum rationis
haberet: ergo illa differẽtia nulla est. Res- *Solutio.*
pondetur, quod ista diuisio præcipue da
tur in ordine ad pœnitentiam exterio-
rem, in qua manifestè procedit assigna-
ta differentia, vt explicuimus, deinde
etiam respectu pœnitentiæ interioris
est vera differentia à nobis assigna-
ta, quia baptizatus habet maiora auxi-
B lia, atque adeo regulariter loquendo ha
bet plures & maiores coniecturas, quòd
sit in gratia Dei, & sic moraliter loquen
do verificatur, quòd post baptismum
sunt venialia peccata per se loquendo si-
ne mortali, attendendo ad naturam bap-
tismi, non tamen ante baptismum. Et
cum ista diuisio tantum sit accidenta-
lis, quæcunque congruentia, & medio
eius ratio sufficit ad assignandam illam
differentiam.

HIS SVPPOSITIS EST quædam difficultas metaphysica.

Vtrùm hæc diuisio sit essentialis, an vero accidentalis tantum.

C

PRobatur quod sit essentialis. Primo, *1. Argum.*
quia ipse Diuus Thomas dicit in cor
pore articuli esse diuisionem inter diuer
sas species, diuisio enim generis in spe-
cies essentialis est, ergo. Secundo, ipse *Secundum.*
Diuus Thomas dicit istam diuisionem
desumi ex fine, sed distinctio virtu-
tis quæ desumitur ex fine est essentia-
lis, ergo. Probatur minor, quia vir-
tus essentialiter ordinatur ad suum fi-
nem, &c. Tertio. Pœnitentia quæ *Tertium.*
est ante baptismum ordinatur ad gra-
tiam generantem; pœnitentia vero
quæ est post baptismum ordinatur ad
gratiam sanantem: sed istæ duæ gra-
tiæ differunt, ergo & pœnitentiæ.

Patet

Patet consequentia, quia â subiecto proximo desumitur distinctio specifica. Cõfirmatur, quia propter istam rationẽ baptismus, & pœnitentia differunt specie. *Confir.*

Quartum. Quarto. Peccatũ mortale & veniale differunt specie, sed pœnitentia mortaliũ ordinatur ad delendum peccatum mortale tanquam ad finem, pœnitẽtia vero venialium ad delendum veniale, ergo istæ

Quintum. duæ pœnitentiæ differunt specie. Quinto. Pœnitentia mortalium ordinatur per se ad causandam primam gratiam, pœnitentia vero venialium ordinatur per se ad causandum augmentum gratiæ, siquidem vbi tantum est peccatum veniale præsupponitur prima gratia: sed id quod ordinatur ad primã gratiam, & id quod ordinatur per se ad augmẽtum gratię differunt specie, ergo etiam istæ duæ pœnitentiæ differunt specie. Minor patet, tũ in sacramentis, tum etiam in potentijs naturalibus, quoniam potentia generatiua & potentia augmentatiua specie differunt. Sexto. Pœnitentia mortalium est

Sextum. pœnitentia simpliciter, pœnitentia vero venialium tãtum secundum quid, siquidem ipsum peccatum veniale tantum est peccatum secundum quid, ergo differunt

Septimum. specie. Septimo. Pœnitentia mortalium est dolor de peccatis propter Deum summe dilectum, sed hæc diffinitio non conuenit pœnitentiæ de peccato veniali, ergo. Probatur minor, quia vt deleatur peccatum veniale non est necessarius actus dilectionis.

Conclusio. Conclusio respõsiua sit. Non est essen-
Hæc diuisio est accidentalis. tialis, sed accidentalis. Est enim diuisio accidentis in sua subiecta: diuiditur enim pœnitentia in pœnitentiam hominis, quę est ante baptismum, & pœnitentiam hominis, quę est post baptismum, in pœnitentiam hominis cui remittitur peccatum mortale, quia illud habebat, & in pœnitentiam hominis cui solum remittuntur peccata venialia, quia non habet pec-

Probrtur 1. catum mortale. Tota conclusio sic explicata probatur ex ipso B. Tho. dicente in articulo istam distinctionem desumi secundum distinctionem circũstantiarum temporis, euidens enim est circunstantiã

A temporis omnino accidere pœnitentiæ.

Secundo. Secũdo probatur. Hic diuiditur pœnitẽtia in quantũ est virtus, sed vt supra dixi mus, pœnitẽtia est vnica virtus secundũ speciem athomam, ergo impossibile est

Tertio. quod diuidatur essentialiter. Tertio probatur, quia pœnitentia quæ remittit peccatum mortale sufficit ad remittenda venialia. ¶ Ad primũ argumẽtum in oppo

Ad primũ. situm respondetur, manifeste constare ex toto corpore articuli, quòd D. Thom. loquitur de speciebus larga quadam acceptione secundum quod omne inferius appellatur species. Ad secundum responde-

Ad secũdũ. tur, quod D. Th. loquitur de fine inadęquato, â quo non desumitur species, sed sumitur species à fine totali & adæquato. Itaque pœnitentia respicit omnia illa tanquam vnicum finem specificum. Ad

Ad tertiũ B tertium negatur totum antecedens, quia pœnitentia secundum se in quantum est virtus nõ ordinatur nisi ad gratiã vt sic, atq; adeo accidit ei quod sit gratia generãs, siue gratia sanãs. Illę enim solũ sunt

Ad confir differentię sacramẽtorũ. Per quod patet ad cõfirmationẽ, negando cõsequentiã, quia virtus simplicius & vniuersalius procedit quã sacramentũ; atq; adeo quę sunt diuersa in ordine ad sacramenta, nõ sunt

Ad quartũ. diuersa in ordine ad virtutem. Ad quartum negatur minor, sed eadem numero pœnitentia ordinatur ad remittendum mortale & veniale peccatum simul tanquam ad vnicum finem. Ad quintum si-

Ad quintũ militer negatur antecedens. Vnica enim pœnitentia ordinatur ad causandam gratiam, & etiam ad augẽdam. Vnde ad probationem negatur consequentia, quia tã sacramenta, quam potẽtiæ naturales pro

C cedunt minus vniuersaliter quam virtus. Ad sextum negatur secunda pars

Ad sextum antecedentis, quia pœnitentia venialium procedit ab habitu pœnitentiæ, qui secũdum se est etiam sufficiens ad remittenda mortalia. Et per hoc patet etiã ad sep-

Ad septimũ timum, quia pœnitentia venialium secũdum quod à tali habitu procedit saltem virtualiter est propter Deum summe dilectum, & sic conuenit ei eadem definitio, &c.

ANGELICVS DOCTOR

MORTE PRAEVENTVS TERTIAM PARtem finire non valuit, quo circa illius discipuli ex 4. sententiarum, quæ defuerant sumpserunt, à partibus pœnitentiæ incipientes, quarũ prima est contritio. Vnde est quæstio 1. de contritione.

QVAESTIO I.

De partibus pœnitẽtiæ in speciali: Et primò de cõtritione.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm contritio sit dolor pro peccatis assumptus, &c.

4. dist. 17. q. 2. ar. 1. q. 1. & seq.

AD primum sic proceditur. Videtur q̃ contritio non sit dolor pro peccatis assumptus, cum proposito confitendi & satisfaciendi: vt quidam definiunt: quia sicut Aug. dicit in lib. de Ciuit. Dei, Dolor est de his quæ nobis nolentibus accidunt: sed peccata non sunt huiusmodi: ergo contritio non est dolor pro peccatis. ¶ Præterea, cõtritio nobis à Deo datur: sed quod datur non assumitur. ergo contritio non est dolor assumptus. ¶ Præterea satisfactio & confessio sunt necessaria ad hoc quòd pena remittatur, quæ in contritione remissa non fuit: sed quandoque tota pœna in contritione remittitur. ergo non est necessarium semper quòd contritus habeat propositum confitendi.

Sed contrà est ipsa definitio.

Respondeo dicendũ, quod initiũ omnis peccati est superbia, per quã homo sensui suo inhærẽs à mãdatis diuinis recedit: & ideò oportet q̃ illud quod destruit peccatũ, hominẽ à proprio sensu discedere faciat. Ille autẽ qui in suo sensu perseuerat, rigidus & durus per similitudinẽ vocatur: vnde & frangi dicitur aliquis quando à suo sensu diuellitur: sed inter fractionẽ & comminutionẽ siue contritionẽ in rebus materialibus, vnde hæc nomina ad spiritualia trãsferuntur, hoc interest: vt dicit in 4. Meteororũ, quia frangi dicũtur aliqua quãdo in magnas partes diuidũtur: sed cõminui vel cõteri quãdo ad partes minimas reducitur hoc quod in se solidum erat: & quia ad dimissionẽ peccati requiritur, q̃ affectũ peccati homo dimittat, quẽ per quandã continuitatẽ & soliditatẽ in sensu suo habebat: ideò actus ille quo peccatũ dimittitur, cõtritio dicitur per similitudinẽ. In qua quidẽ cõtritione plura possunt considerari. S. ipsa substantia actus, modus agendi, principiũ & effectus: & secundũ hoc de contritione inueniũtur desinitiones traditæ. Quantũ enim ad ipsam substãtiã actus datur prædicta definitio: & quia actꝰ cõtritionis est actus virtutis, & est pars pœnitẽtiæ sacramenti: ideò manifestatur in prædicta definitione, in quantũ est actus virtutis in hoc q̃ ponitur genus ipsius S. dolor: & obiectum in hoc q̃ dicitur pro peccatis, & electio quæ requiritur ad actũ virtutis in hoc q̃ dicitꝰ assumptꝰ. Sed in quantũ est pars sacramenti per hoc q̃ tãgitur ordo ad alias partes, cùm dicitur, cũ proposito cõfitendi, &c. Alia etiã definitio inuenitur, quæ definit contritionẽ secundũ q̃ est actus virtutis tantũ, sed additur ad prædictã definitionẽ differẽtia cõtrahens ipsam ad spiritualẽ virtutẽ. S. pœnitentiã. Dicit enim, q̃ pœnitẽtia est dolor volũtarius pro peccato punitꝰ quod dolet se cõmisisse. In hoc enim, q̃ additur punitio ad spiritualẽ virtutẽ cõtrahitur. Alia autẽ definitio inuenitur Isidori, quæ talis est: Cõtritio & cõpunctio est humilitas mentis cũ lachrymis, veniens de recordatione peccati & timore iudicij, & hic quidẽ tãgit rationẽ nominis in hoc q̃ dicit: humilitas mẽtis: quia sicut per superbiã aliquis in suo sẽsu redditꝰ rigidꝰ, ita per hoc q̃ à suo sensu cõtritus recedit, humiliatur. Tangit etiã modũ exteriorẽ in hoc q̃ dicit, cum lachrymis: & principium cõtritionis in hoc q̃ dicit, veniẽs de recordatione peccati, &c. Alia sumitur ex verbis Augustini qui tangit effectus contritionis, quæ est. Cõtritio est dolor remittẽs peccatũ. Alia sumitꝰ ex verbis Greg. quæ talis est. Cõtritio est humilitas spiritus annihilans peccatũ inter spẽ & timorẽ: & hoc tãgit rationẽ nominis in hoc q̃ dicit, q̃ cõtritio est humilitas spiritꝰ: & effectꝰ eius in hoc q̃ dicit, annihilãs peccatũ: & originẽ in hoc quod dicit, inter spẽ & timorẽ: nec solùm ponit causam principalẽ quæ est timor: sed etiam causam quæ est spes, sine qua timor desperationem facere posset.

Ad primum ergo dicendum, quòd quamuis peccata quando accidunt, voluntaria fuerunt: tamen quando eis conterimur voluntaria non sunt: & ideò nobis nolẽtibus accidunt: non quidem

dem secundum voluntatem, quam tunc habuimus cum ea volebamus: sed secundum illam quam nunc habemus, qua vellemus quòd nunquàm fuissent.

Ad secundum dicendum, quòd contritio est à Deo solo quantùm ad formam quæ informatur: sed quantùm ad substantiam actus ex libero arbitrio, & à Deo qui operatur in omnibus operibus, & naturæ & voluntatis.

Ad tertium dicendum, quòd quamuis possit tota pœna per contritionem dimitti: tamen adhuc necessaria est confessio, & satisfactio tum quia homo non potest esse certus de sua cõtritione, quòd fuerit ad totum tollendum sufficiens: tunc etiam quia confessio & satisfactio sunt in præcepto. Vnde transgressor constitueretur, non consiteretur, & non satisfacere.

Expositio Articuli.

1. Conclusio. PRima conclusio. Hæc est optima definitio explicãs naturam cõtritionis & in quantum virtus est, & simul in quantum pars sacramenti est.

2. Conclusio. Secunda conclusio. Definitur etiam contritio in quantum virtus est, quod sit dolor voluntarius pro peccatis, puniẽs quod in se commisisse dolet.

DVBIVM I.
Vtrùm prima diffinitio sit rectè assignata.

1. Argum. VIdetur quod non. Primo. Quia pœnitentia solum importat quandam inchoationem nouæ vitæ sine aliquo dolore vel afflictione, vt patet Psalm 33. Declina a malo & fac bonum, Isai. 1. Quiescite agere peruerse, discite benefacere. Ad Galat. 6. dicitur, nihil valere in Christo Iesu nisi nouã creaturam, id est vel solũ importat pœnitentia terrorem, & timorẽ non volũtarium, sed omnino necessariũ, vt patet Hierem. 23. vbi loquẽs Prophetа de modo, quo Deus mouet peccatores ad contritionem, dicit. Nunquid nõ verba mea sunt quasi ignis dicit Dñs: & quasi malleus cõterens petras? ergo non rectè ponitur in nostra definitione, quod sit dolor voluntarie assumptus. Secundo arguitur. Dolor proprie loquendo non est in voluntate, sed tantũ in appetitu sensitiuo, contritio vero est in volũtate: ergo contritio non est dolor. Maior probatur ex D. Tho. qui docet in 1. 2. q. 22. & de-

Psal. 33. Isaiæ. 1. Galat. 6. Hierem. 23. Secundum.

A inceps omnes passiones esse in appetitu sensitiuo, & nullã esse in voluntate, quarũ ponit vnã dolorẽ, ergo. Tertio. Dolor iste importat quandã nolitionẽ de præterito, quæ nolitio omnino est rei impossibilis: siquidem ad præteritũ non est potentia: ergo dolor non debet poni in diffinitione contritionis. Quarto. Cum contritio sit actus pœnitentiæ, cuius essentia est satisfacere Deo pro illata iniuria, hoc ipsum debet pertinere ad essentiam cõtritionis, sed non explicatur hoc in illa diffinitione, ergo non est bona. Quinto. Magis pertinet ad contritionẽ odiũ de peccatis, quam dolor de peccato: ergo potius odiũ quam dolor debet poni vice generis, vel saltem debuit poni aliquid, quod sit certũ & non sub opinione. Sexto. Propositũ confitendi, & satisfaciendi non pertinet ad essentiã, & diffinitionẽ contritionis: ergo illa particula est superflua. Probatur antecedẽs. Primo. Statim quod aliquis habet verũ dolorem de peccato, antequã recordetur sacramenti confessionis est vere contritus: tamen tunc nullũ habet propositum, & confitendi, ergo. Secundo. (Vt infra videbimus,) ipsa satisfactio non est de essentia, sed tantum de integritate pœnitentiæ, ergo multo minus propositũ satisfaciendi debet esse de essentia contritionis. Tertio. Contritio prima, quæ est ad delendum peccatũ, & contritio, quam habet homo postquã est in gratia, sunt eiusdẽ speciei, sed propositũ confessionis non est de essentia huius ergo nec de essentia illius. Patet minor, quia non est necessariũ, quod talis homo habeat propositum confitendi. Quarto. Contritio quę fuit in lege veteri, & contritio quę modo est, sunt eiusdem speciei, sed propositũ confitendi nõ erat de definitione illius, ergo neque de diffinitione istius. Sexto arguitur. Propositum cauendi in futurũ est de essentia contritionis multo magis quàm propositum confitendi, sed hoc propositũ non explicatur in illa diffinitione, ergo. Maior patet, quia propositum confitendi solum conuenit contritioni ex ordinatione diuina; at propositũ cauẽdi in futurum conuenit ex natura rei: implicat enim, atq; adeo fuit impossibile semper, & in omni statu, ꝙ quis habeat verã contritionem, & quod nõ habeat propositum cauendi in futurum. Septimo. De essentia contritionis est, quod procedat

Tertium. Quartum. Quintum. Sextum. Septimum.

à charitate, & ei coniungatur: sed hoc nullo modo explicatur in illa diffinitione, ergo. Maior patet, tum ex illa diffinitione, quæ magis communiter assignatur, contritio est dolor de peccatis propter Deũ summe dilectũ, t, ex his quæ dixim⁹ 3.p.q. 85. quomodo scilicet, actus cõtritionis dependeat ab actu charitatis.

Lutherus & aliorum hæreticorũ sententia.

Lutherus & alij hæretici nostri temporis docent propter primum argumentum, contritionem non importare dolorem aliquem, sed solum propositum inchoandi nouam vitam, & quendam metum, & timorem non liberum, sed ab ipso Deo causatũ. Pro explicatione tamẽ notanda est litera D. Tho. Optima est neim explicatio huius vocis cõtritio. Circa quam videatur D. Augustꝰ. explicans illa verba Psalm. 146. Qui sanat contritos corde, & alligat contritiones eorum · explicat enim illa de contritione bona dicens: Sanat contritos corde, id est, humiliatos corde, cõfitentes, se ipsos punientes: qui enim non conteruntur, ait, non sanantur, & super Psal. 74. ait: Qui se conterit irascitur sibi. Et Beatus Bernardus sermone 12. in Cantica. Optimum vnguentũ contritio, quod ex recordatione peccatorum conficitur. Ex qua doctrina sequitur, quôd attendendo ad propriã nominis significationẽ, amor Dei non debet apellari contritio, neque actus pœnitentię, quia amor Dei tantũ eminenter importat istam perfectionẽ: estq; amor Dei alius actus distinctus realiter ab actu contritionis. Secũdo nota, accipi aliquando in abstractione, vt includit etiã dolorem appetitus sensitiui, propterea quod ex dolore voluntatis redũdat quidam dolor ad appetitũ sensitiuũ: qui quando causatur ex contritione per participationẽ, & tanquã signũ contritionis existentis in voluntate, appellatur contritio, quẽadmodũ ex gaudio volũtatis circa diuina & supernaturalia causatur quoddã gaudiũ maxime sensibile in appetitu sensitiuo, iuxta illud, Cor meũ & caro mea exultauerunt in Deum viuũ: solus autem dolor existens in volũtate proprie & formaliter est contritio, qui aliquãdo accipitur pro malo dolore, vt patet Psalm. 13. Contritio & infelicitas in viscerũ. Aliquãdo vero accipitur abstrahẽdo â bono vel malo timore Hierem. 6. rem. 6. Malũ visum est ab aquilone, & cõtritio magna, & infra. Curabam cõtritio

Augustꝰ.

Bernar.

Amor Dei nõ debet apellari contritio nec actus pœnitentiæ.

Ex dolore Voluntatis redundat quidã dolor ad appetitũ sensitiuum.

Psalm.

Psalm. 13.

Hierem. 6.

A nẽ filiæ populi mei cũ ignominia. Et aliquando accipitur contritio pro dolore bono determinatê, qui quandoq; naturalis est: quandoq; vero supernaturalis, & de isto solũ agendum est in præsenti, quia iste tantũ simpliciter appellatur contritio, de quo ait Psal. 50. Cor contritũ & humiliatũ Deus non despicies, & Isai. 61. Vt mederer contritis corde. Hoc modo accipitur â Doctoribus sanctis, & etiã à scholasticis, & definitur in presenti articulo. Accipitur etiã vt abstrahit à contritione strictê dicta qui est dolor quidam perfectus, vt quando homo dolet de peccato propter amorẽ Dei, & ab attritione qui est dolor quidã imperfectus, quo homo dolet de peccatis propter pœnas inferni vitãdas: In naturalibus enim dicitur, res cõteri quãdo in multas & paucas partes diuiditur; atteri vero quando solũ in aliquas & magnas partes diuiditur, & ideo quãdo est magnus dolor, quia maxime diuiditur & separatur homo à propria voluntate, quã habebat in peccato, dicitur conteri & actus illius appellatur cõtritio: quãdo vero non est ita perfectus dolor, nõ ita perfecte diuiditur & separatur ab illa voluntate, & ideo tantũ dicitur atteri, & dolor eius appellatur attritio, vt optime docet D. Tho. ar. sequenti ad 2. & de vtroque actu agemus in præsẽti. Et est mihi nimis probabile, quod in præsenti definiatur contritio secundum quod est aliquid cõmune ad attritionẽ, & contritionem strictę dictã: verificatur enim etiam de attritione, quod sit dolor de peccatis assumptus cum proposito cõfitendi, & satisfaciendi, & quod sit dolor de peccatis voluntarius puniens quod in se cõmisisse dolet. Verũ est, quod sicuti ipse terminus, cõtritio, analogice dicitur de attritione, ita, & illę diffinitiones de illa analogice prædicantur. Analoga enim habẽtia vnicũ conceptũ, qualia sunt analoga pportionalitatis proprię, vnica diffinitiõe definiri possũt. Quib⁹ suppositis. Sit prima cõclusio. Regulariter antecedit ad contritionem timor, & tremor: ratio autem contritionis non consistit in illo. Tota hæc conclusio determinatur in Cõcilio Trid. sess. 6. c. 6. & sess. 14. c. 4. Dicitur enim expresse, illum timorem præcedere: ipsam vero contritionem esse detestationem & dolorem de peccato. Et prima pars patet experientia. Secunda vero probatur, quia multi habent illum timorem,

Psalm. 50. Isai. 61.

1. Conclusio.

Conci. Trid.

rem, qui tamen veram contritionem nō habent, sed aliquando desperant.

2. Conclusio Contritio odium detestationē & dolorem, peccati includit. Conci. Trid.

Vnde sit secunda conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quod cōtritio includit verum odium, & detestationem de peccato verum dolorē de illo, ita vt nulla sit contritio sine aliquo istorū, ita determinatur expresse in Concilio Tridentino locis citatis, & iste est cōmunis consensus, non tantum Sanctorum, & Doctorū scholasticorum, sed etiam omniū fidelium. Et probatur Deu teronomij 4. Cum quæsieris Dominum inuenies eum: si tamen quęsieris eum in toto corde tuo, & in tota tribulatione animæ tuæ Isaiæ. 38. Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ Ioel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro in ieiunio, & fletu, & plāctu. Ionę 3. explicatur magnus dolor in contritione Niniuitarum, & Lucæ 7. in contritione B. Magdalenæ. Et ipsa nominis significatione hoc ipsum probatur, & ex his quæ dicuntur de pœnitentia in 3. p. q. 85. quomodo scilicet, essentialiter ordinatur ad faciendam recompēsationem ipsi Deo, quæ recompensatio debet esse aliquid tribuendo: nihil autem tribuit homo Deo, nisi pro peccato habeat aliquam afflictionē, quia tunc tātū facit aliquid contra seipsum: atq; adeo tunc tantum tribuit aliquid seipso.

probatur. Deuter. 4. *Isaiæ 38.* *Ioel 2.* *Ionæ. 3.* *Lucæ 7.*

Ad primū. Ad primū in principio respondetur, illud esse tantū negatiuū, quia in illis locis tantum significatur, esse necessariū propositū nouæ vitæ ad contritionem: non tamen significatur in illis, quod non sit necessarius dolor, & in alijs multis locis, vt nos probauimus, manifeste significatur, dolorem necessarium esse: in vltimo autem loco significatur, quod ille terror causatur ab ipso Deo, per quod nō excluditur quod causetur etiā libere â propria voluntate. Ad secundū respōdetur, quod licet in voluntate non sit dolor, qui sit passio proprie loquendo, vt infra videbimus, est tamen verus dolor, & excellētior quā in appetitu sensitiuo, vt etiam ipse D. Tho. fatetur in tota illa materia. Ad tertiū respondetur, dolorē importare nolitionē absolutam respectu peccati secundū quod est macula præsens: respectu vero eiusdē peccati secundū quod est aliquid præteritum, importat quandā nolleitatem conditionalē, scilicet, nolle peccasse, & talis actus nullā imprudentiam,

Ad secūdū. *Ad tertiū.*

A sed potius maximam quandā prudētiam importat: nimis enim cōmune est etiam in alijs rebus, vt homo doleat de eo quod fecit, dicens: Nollem feciſſe: quod quidē maxime congruū est, & conueniens respectu rei impossibilis tantū per accidēs, quia significat homo desideriū eius quod fuit possibile, licet hoc non sit congruū & conueniens respectu eius quod est impossibile per se, in his enim est stultum si miles velleitates cōditionales habere. Ad quartū respondetur, sufficienter explicari recōpensationem illam per ly dolor assumptus pro peccatis, quia essentialiter destructio peccati ordinatur ad bonū diuinū, cum peccatū sit contra ipsum Deū. Significatur autem hoc ipsum magis expresse in illa secunda definitione, quando dicitur, puniens quod in se commisit se doleat: in nostra vero diffinitione explicatur per illam particulam, cū proposito satisfaciendi, quod licet illa intelligatur de satisfactione, quæ est 3. pars sacramenti pœnitentiæ: potest tamen ordinari ad ipsam satisfactionē essentialem, quæ continetur in contritione. Ad quintū tū respondetur facile quantū attinet ad præsentem quæstionem, non esse singulare huius diffinitionis, sed commune in rebus difficile cognitis, præcipue, in supernaturalibus, vt genus & differentia sint etiam in opinione, & tunc quilibet definit rem secundū suam opinionē propriam. Quia igitur tempore D. Thomæ illa erat sententia communior, scilicet, quōd contritio consistat essentialiter in dolore, ideo optime D. Thom. per dolorem definiuit contritionem, vel forte voluit D. Tho. quod illa definitio tantum esset descriptiua, assignata per propriam passionem contritionis, vel accepit dolorem pro tædio, vel pro aliquo cō muni ad odium, & dolorem.

Ad quartū *Destructio peccati essentialiter ordinatur ad bonum diuinū* *Ad quintū*

B

C

DIFFICVLTAS TAmen tangitur grauissima in hoc eodē argumento. In quo consistit essentialiter ratio contritionis: esset autem impossibile hoc ipsum scire, nisi vniuersos actus voluntatis ad hoc conducentes prius cognoscamus.

PRo intelligētia ergo nota, D. Th. 1. 2. q. 22. & deinceps per multas quæstio-

nes explicare nobis vndecim passiones appetitus sensitiui, quæ sunt amor, & odium, desiderium, & fuga, gaudium, & iustitia, siue dolor, timor, & audacia, spes, & desperatio, & ira. Quæ, vt docet D. Tho. q. 23. art. vltimo, non habet passionem contrariã. Hos actus docet D. Tho. in illa q. 22. tãtum esse passiones proprie loquendo, in appetitu sensitiuo, propterea quod pati maxime, & per se primo dicitur ratione materiæ, & ideo cum proprietate solum corporalia pati dicuntur. Et cum appetitus sensitiuus vere corporalis sit, existẽs in organo corporeo, omnis operatio illius fit cum aliqua harum mutatione corporali per se loquendo, atque adeo omnis illius operatio fit cũ aliqua passione proprijssime loquendo, & ipsamet operatio diuersis rationibus est etiã passio, secundum quod ipse appetitus vere operatur, vera actio est amor, & gaudiũ, & sic de alijs. Secundum vero quod ipse appetitus patitur ab appetibili, etiã illam actionem producendo, idem amor est passio, quia tamen hæc omnia fiunt in voluntate sine aliqua transmutatione corporali per se loquendo, ideo actio voluntatis non dicitur passio per se loquendo. Nihilominus non negat omnino D. Tho. quôd in volũtate etiam sint passiones: immo dicit, magis esse passiones in appetitu sensitiuo, quàm in appetitu intellectiuo, præsupponens, quod etiam in appetitu intellectus sint aliquo modo passiones, & in q. 25. dicit, esse passiones in voluntate communi, & extenso vocabulo; licet non ea proprietate qua sunt in appetitu sensitiuo, & postea in tota materia explicat, quomodo omnes illi actus vndecim, qui appellantur passiones, sunt excellentiori modo in voluntate quam in appetitu sensitiuo, licet in ratione passionis magis sint in appetitu sensitiuo. Itaque amor voluntatis, & similiter gaudiũ, & spes perfectiora sunt, quàm illa, quæ in appetitu sensitiuo existunt, etiam in propria ratione amoris, & gaudij: non tamen habent cum tãta proprietate rationem passionis. Mouetur enim etiam appetitus intellectiuus ab appetibili in omni opinione in genere causæ finalis, & in sententia valde probabili (quam ego credo esse D. Tho.) etiam in genere causæ efficientis: cognoscũtur tamen maxime à nobis actus voluntatis per similes actus appetitus sensitiui, eo

Omnis operatio appetitus sensitiui fit cum aliqua mutatione corprrali.

Operatio appetitus sensitiui diuersis rationib⁹ & etiã passio.

A quod spiritualia per sensitiua corporalia a nobis cognoscuntur. Est igitur prima passio appetitus sensitiui, amor, qui, vt est aliquid commune ad passionem appetitus, & ad actum voluntatis, definitur communiter quôd sit velle bonum. Itaque amare aliquem, idem est, quod velle ei bonum. Explicatur autem natura huius actus, vel passionis à D. Tho. multis proprijssimis terminis. Dicit enim in q. 25. art. 2. quod amor est aptitudo, & proportio appetitus ad bonum, & ipsius boni complacentia. Et ad primum dicitur, quod importat quandam vnionem amãtis ad amatum, & q. 26. art. 1. dicit, quòd amor est principiũ tendendi ad rem amatam; quod in rebus naturalibus est connaturalitas, vt in lapide grauitas: in appe
B titu vero sensitiuo & intellectiuo, est aptatio appetitus ad bonum, id est, ipsa complacentia boni. Vbi tamen nota, istam complacentiam non esse idem, quod gaudium, sed est potius fundamentum illius. Vt enim in eodem articulo explicat D. Tho. sicut in naturalibus ipsa connaturalitas ad proprium finem est quodammodo amor, vt in lapide grauitas, eo quod est principium veniẽdi ad talem finem; ita similiter in rebus habentibus cognitionem, ex ipsa cognitione, quæ cognoscitur aliquid vt bonum & conueniens, sequitur in appetitu quædam connaturalitas affectiua, quædam aptatio, & proportio, & vnitas cum ipsa re cõuenienti, quæ est amor. Cum enim quælibet res velit sibi bonum, ex eo quod vult alteri
C bonum, quod est amare, sequitur, quod velit alteri idem quod sibi: atque adeo illa volitio, illa appetitio, quæ est amor, est quædam vnio, siue vnitio affectiua, est quędam proportio, & aptatio ad rẽ amatam, est quędam grauitas, siue pondus, quo amans fertur ad ipsam rem amatam. Vnde (vt postea dicemus) statim sequitur desiderium perueniendi ad ipsam rẽ amatam, & sequitur quies, quæ est gaudium in ipsa re amata: sicuti ad grauitatem lapidis, nisi impedimẽtum ponatur statim sequitur motus, & quies in centro, vt optime explicat D. Thom. articulo secundo illius quęstionis, dicens, quod sicuti generans dat corpori grauitatem, & motum consequentem ipsam grauitatem: sic appetibile dat appetitui, primo quidem quandam coaptationem ad ipsum, quæ est quędam complacentia

appe-

appetibilis, ex qua sequitur motus ad appetibile, qui est desiderium, & vltimo quies, hoc est gaudium. Et si arguas contra istam doctrinam, quia videtur sequi ex illa, quod amor non sit omnino liber, sed consequens est falsissimum, siquidē amor est in quo maxime meremur, ergo. Sequela probatur, quia Diuus Thomas explicat amorem per adaptationem, proportionem, & connaturalitatem ad rem amatam, sed hæc non sunt in nostra libera voluntate, ergo neque ipse amor. Patet minor, quia connaturalitas est ex natura rei. Confirmatur. Hæc omnia præsupponuntur ad amorem: ergo impossibile est, quod in illis consistat ratio amoris. Ad argumentum negatur sequela, & ad probationem respondetur, quod etiam ipsa volitio libera facit proportionem, & conuenientiam inter amantem, & amatum, & est formaliter loquendo ipsa conuenientia & proportio. Vnde videmus, per similes volitiones causari habitus, qui (vt ait Philosophus) est altera natura. Vnde ad confirmationem respōdetur, quod licet semper præsupponatur ad amorem aliqua connaturalitas, adaptatio, & conuenientia: appetitio autem cōstituit aliam connaturalitatem, adaptationem, & conuenientiam maiorem. Et licet hæc omnia quodammodo inueniātur in alijs passionibus appetitus: multo tamen magis in amore, propterea quod est prima passio, & omnium aliarum passionum causa, atque adeo est pondus, & grauitas, ratione cuius fertur amans in amatum, medijs alijs passionibus. Secunda passio est odium, quod communiter diffinitur per volitionem mali. Itaque habere odio aliquem, est velle ei malum. Vt autem diffiniatur â D. Thoma in quæst. 29. art. 1. iterum definit amorem, dicēs, In appetitu sensitiuo, vel intellectiuo, amor est consonantia quædam appetit⁹, in id quod apprehenditur vt conueniēs, & statim diffinit odium, dicens, quod sit dissonantia quædā appetitus in id quod apprehenditur, vt repugnans & nociuū. Itaque apprehendens animal aliquod sibi nociuum & malum, non vult ei quod sibi vult, atque adeo vult ei malum, siquidem quælibet res vult sibi bonum, & sic patet, quomodo illa volitio, vel (vt melius dicam) nolitio, est quædam repugnātia, quædam improportio, quædam inadaptatio affectiua ad rem odio habitā,

Argum.

Confir.

Ad argum.

Ad confir.

Diffinitio odij.

A

B

C

quæ optimè explicatur , licē tiæ, causaturque ex amor , vt articulo 2. illius quæst. docet D. Thomas. Ex eo nā que quod quis amat proprium bonum, naturaliter sequitur, vt odio habeat malum contrarium, siue impedimentum. Tertia passio est desiderium, de quo agit Diuus Thomas q. 30. sub nomine concupiscentiæ, diffinitque illam ex Phi. lib. 1. Rheto. cap. 11, quod appetitus delectabilis intelligitur tandem delectabilis futuri, vt explicat ipse D. Thomas, art. 2. dicens: Ipsum delectabile secūdum sensum in quantum appetitum sibi adaptat, & conformat, causat amorem: in quantum vero absens trahit ad se ipsum, causat concupiscentiam, in quantum vero præsens quietat in se ipso, causat delectationem. Hæc D. Thomas. In quibus maxime significatur differentia inter amorem, desiderium, & gaudium, quòd amor est boni vt sic, desiderium est boni, vt futuri, gaudium verò est boni vt præsens. Vnde desideriū & spes inter omnes passiones animi, maxime habent rationem motus successiui, atque adeo & maxime significantur, & cognoscuntur à nobis per motū localem. Et licet diffinitio assignata solum videatur conuenire desiderio appetitus sensitiui, conuenit nihilominus etiam desiderio voluntatis, in qua est vera delectatio. Et licet sit etiam bonum vtile & honestum: in his tamen bonis regulariter inuenitur difficultas, atque adeo pertinēt ad spem (vt infra dicemus.) Quarta passio est quidam recessus, & quædam nolitio, quæ desiderio per se primo opponitur, de qua tantum agit Diuus Thomas in illo articulo 2. ad 3, dicens: Passio, quæ directe opponitur concupiscentiæ innominata est, quæ ita se habet ad malum, sicut concupiscentia ad bonū: sed quia est mali absentis sicut & timor quandoque loco eius ponitur timor, sicut & aliquando cupiditas loco spei. Dixerat autem Diu⁹ Thomas agendo de passionibus in communi, quod remansit ista passio communi nomine, & appellatur fuga: vnde optime significatur & cognoscitur â nobis per motum localem, quo animal fugit, ne ab alio animali fortiori, & nociuo cōprehendatur. Vnde optime diffinitur, q̄ sit recessus â malo futuro. Quinta passio est delectatio, quæ diffinitur ab Aristotele lib. 1. Rhetor. cap. 20. quod sit quidam motus animæ, & constitutio simul

In quo differant amor, desiderium, & gaudiā.

Aristot.

Explicatur diffinitio.

tota, & sensibilis in naturam existentẽ. Quam diffinitionem optime explicat D. Tho. quæst. 31. art. 1. vbi constituit primo conuenientiam, quæ est inter res naturales, & res sensibiles, quod omnes illæ benè se habent, & quiescunt, quando habent præsentem suam perfectionẽ: differunt tamen, quod creaturæ naturales hoc ipsum nõ cognoscunt, & ideo nõ delectantur: sensibiles vero, quia cognoscunt, ideo delectantur. Ponitur igitur illa particula, motus animæ, loco generis: non tamen capitur pro motu successiuo, sed promutatione instantanea, vt vel le & intelligere dicũtur motꝰ: vnde ponitur in diffinitione tota simul cõstitutio.

In quo naturalia & sensitiua conueniant & in quo differãt explicatur.

Differentia inter desideriũ & gaudium.

Est enim hęc differentia inter desideriũ, & gaudium, quod desiderium est quando animal mouetur: gaudium vero & delectatio quãdo est in termino, quod quidem fit in instanti, licet postea possit cõtinuari tempore. Constitutio in naturã existentem, significat propriam causam delectationis. Itaq; tunc delectatur quęcunque natura, quando existit in sua propria perfectione. Particula vero, sensibilis, est quasi vltima differentia distinguẽs delectationem à quiete rerum naturaliũ; non tamen vt distinguat animal â creatura rationali, quia, vt in tota quæstione docet ipse D. Thom. sunt etiam in creatura rationali delectationes multo excellentiores quam in creatura animali, vt optime docet D. Thom. articulo 5. ex Philosopho, delectationes spirituales esse multo excellẽtiores, & maiores quam delectationes corporales. Itaque apprehendens animal, & cognoscens habere suũ propriũ bonũ præsens, & se bene habere, in illo quiescit, delectatur, & gaudet per appetitionem elicitiuam: illa igitur appetitio est delectatio, habentq; se delectatio & gaudium sicuti superius & inferius, quia delectatio inuenitur in omni natura sensibili, gaudium vero tantum in natura rationali, & intellectuali.

Delectatio spiritualis excedit corporalem.

Dolor quid sit & in quibus subijciatur.

Sexta passio est dolor, siue tristitia, quę ita cõparãtur inter se, sicut delectatio, & gaudium, est enim dolor in omni natura sensibili: tristitia vero tantum in natura intellectuali, & potest cognosci per hoc, quod est contrarium delectationis, & gaudij. Itaque cognoscens animal, nõ habere præsens suum proprium bonum, quod desiderat, vel habere præsens quod sibi malum, & nociuum est, elicit appeti-

A tionem qua non vult, vel non vellet, illud malum esse præsens, vel bonum absens, & talis appetitio est dolor, vel tristitia. Sed contra hoc arguitur. Dolor causatur ab extrinseco percutiente, non ab ipso animali, quod habet appetitionem: ergo non consistit ratio doloris in illa appetitione. Negatur consequentia, quia percutiens primo causat malum faciendo diuisionem, vel disponendo ad diuisionem mẽbrorum, & quia tale malum cognoscitur ab animali: ideo ex illa cognitione causatur appetitio, quæ est dolor vel tristitia. Vnde videmus quod quando non cognoscitur illud malum, nullus est dolor. Verum est, quod multoties causatur iste dolor cõtra voluntatem ipsius animalis, sed etiam tunc est quædam appetitio, scilicet, quod ipsum animal necessario producit talem appetitionẽ, quia sequitur necessario ad talem cognitionem. Et ideo dolor, & etiam gaudium magis considerantur in ratione passionis causatæ ab extrinseco, quàm in ratione appetitionis, & ideo dicit D. Thom quod maxime habet rationem passionis: atq; adeo magis accedunt ad rationem cuiusdam qualitatis causatæ ab extrinseco, licet simul sint appetitiones ipsius animalis: aliquando vero libere causatur dolor ab ipso homine, quia liberum est cessare â consideratione practica talis mali. Habet igitur homo libere illam considerationem, & libere habet dolorẽ. ¶ Septima passio est spes, quæ prima est passionum existẽtium in irascibili. Diuiditur enim appetitus sensitiuus in duas potentias, quarum altera appellatur concupiscibilis: altera vero irascibilis. De hac passione agit D. Thom. quæst. 40. & vt ex tota illa quæstione colligitur spes differt à desiderio, in eo, quod respicit bonum arduum, & difficile, sed possibile, conuenit autem cum desiderio in eo quod respicit bonum futurum, vnde potest diffiniri à nobis, quod sit appetitio boni futuri, & possibilis. Octaua passio est desperatio, de qua agit D. Thom. eadem quæst. art. 4. & docet, illam per se primo contrariari spei, sicuti contrariantur recessus, & accessus respectu eiusdem termini. Vnde possumus diffinire desperationem, quod sit recessus, siue fuga â bono futuro arduo in re quidem possibili, sed quia reputatur quasi impossibile propter arduitatem. Sed contra has duas passiones argu-

Obiectio.

Solutio.

Appetitus sensitiuus in duas potentias diuidit.

In quo spes differat à desiderio, et in quo cõueniat cum illo explicatur.

Diffinitur spes.

Diffinitur desperatio.

Obiectio.

argumentor. Appetitus sensitiuus regulatur sensu qui non cognoscit futura, ergo si spes & desperatio sunt respectu futuri, non possunt esse in appetitu sensitiuo, præcipue brutorum. Respondet D. Thomas in illa quæst. art. 3. ad 1. dicēs, quod licet bruta animalia non cognoscant futurum, diriguntur nihilominus in futurum ab authore naturæ, & ideo appetitus brutorum potest tēdere in futurum, quia author qui dedit talem inclinationem, cognoscit futurum. Sed contra hāc solutionem argumentor. Deus dirigit appetitum sensitiuum tanquam causa vniuersalis, sicuti dirigit alias res: ergo dirigit media propria regula, quæ est cognitio sensitiua, ergo si ipsa cognitio sensitiua non est respectu futuri, neque etiam appetitio sensitiua erit respectu futuri. Respondetur, non esse mentem Diui Thomæ, quod bruta animalia nullo modo cognoscant futura, sed quod non cognoscant futura, formaliter loquendo, vt futurum est: cognoscunt tamen aliquo modo rem futuram, secundum quod est in aliqua causa præsenti, licet non cognoscant illam formalitatem, quæ est esse in causa: sicut quādo ouis videt lupum, cognoscit inimicum suum, quod est aliquo modo cognoscere mortem futuram, & ideo statim timet, & fugit, licet timor sit de futuro: eodem modo spes, & desperatio est de futuro, quia enim ouis sperat, se posse mortem euadere, fugit:

Solutio.

Obiectio.

Quid sit timor.

Nona passio est timor, de quo agit D. Th. q. 4. & docet in articulo 2. illum esse specialem passionem, quia habet speciale obiectum, scilicet, malum futurum difficile cui resisti non potest, & quæst. 42. art. 1. hoc magis explicat dicēs, quod timor per se primo respicit malum: consequenter autem respicit bonum, quod malum infligere potest. In quo articulo ponit quandam vniuersalem doctrinam scitu necessariam, hanc esse differentiā inter motum appetitiuæ virtutis, qui est prosequutio, & illum qui est fuga, quod ille perse loquendo habet bonum pro obiecto, licet per accidens possit respicere malum: iste vero habet malum pro obiecto per se loquendo, licet per accidēs possit respicere bonum. Et in ar. 3. magis explicat D. Thomas obiectum timoris, dicens, quod est malum futurum arduum, quod non potest de facili virari. Vnde quod antea dixerat impossibile, idem est quod difficile: vnde possumus colligere, qualis sit diffinitio timoris: Est enim quædam fuga, siue recessus appetitus â malo propterea quod ei facile resistere non potest. Vbi tamē nota, quod timor non importat fugam simpliciter loquendo ipsis animalis, sed solum quadam ratione: vnde contingit multoties, quod animal simul timeat, & aggrediatur id quod timet: vnde sæpê timor est causa maioris fortitudinis. Quādo enim timor est moderatus, atqueadeo non perturbans rationem, causat quandam solicitudinem, & facit hominē attentius consiliari, & operari, vt docet D. Thomas q. 44. art. 4. Si vero timor in tantum increscat, quod rationem perturbet, impedit operationem etiam ex parte animæ, vt ibidem docet D. Thomas.

Differentia inter prosequutionem, & fugam.

Diffinitio timoris.

Nota.

Decima passio est audacia, de qua agit D. Thomas quæst. 45. & in articulo 1. dicit, illam perse primo contrariari timori. Et hoc explicat magis ad secundum dicens, quod contrariantur sicuti accessus, & recessus. Audacia igitur est accessus & prosequutio. Vt autem hoc ipsum magis explicetur, diffinit D. Tho. in illo corpore articuli timorem, dicens: Timor refugit nocumentum futurum propter eius victoriam super ipsum timentem. Diffinit etiam audaciam dicens: Sed audacia aggreditur periculum eminens propter victoriam sui supra ipsum periculum. Et licet dicat D. Thomas, audaciā esse prosequutionem mali: hoc tamen intelligit per accidens, vel saltem nō per se primo: siquidem dixerat, omnem prosequutionem esse respectu boni. Vnde possumus nos diffinitionem audaciæ reducere ad formam, quod sit appetitio irascibilis, & prosequutio illius ad vincendum malum, vt consequatur proprium bonum: Vnde sequitur, quôd audacia taliter est prosequutio mali, quôd formalius est fuga eiusdem mali, quia prosequitur malū, vt illud auertat à se & destruat.

Diffinitur audacia.

In quæst. 46. incipit D. Thomas agere de ira, quæ est vltima passio, dicitque ab illa denominari propriam potentiam, scilicet, irascibilem, & quod est notior, quæ in tali potentia inuenitur. Docet etiam illam simul respicere malū de quo irascitur: & simul bonū vindictæ, quod intendit. Intelligitur tamen, quod bonū vindictæ solum respicit per se primo: malum verò secūdario & consequenter. Vnde

de quando dicit Diuus Thomas iram esse mixtam passionem ex multis passionibus solum intendit significare, quod habeat similitudinem cum illis, simpliciter tamen loquendo ira est quædam passio specialis ab omnibus alijs distincta, quæ communiter definitur, quod sit appetitus vindictæ. Vnde & D. Thom. docet ibi, istam esse differentiam inter odium & iram, quod odiens respicit malum alterius in quantum malum: iratus vero respicit malum alterius sub ratione iuris vindicatiui, & licet ira non sit ad seipsum proprie loquendo: quia tamen est ad illos ad quos est iustitia, vt ibidem docet D. Thom. metaphorice: tamen potest esse ad seipsum proprie loquendo. Pœnitens enim iudicans secũdum rationem superiorem irascitur contra seipsum, quia errauit iudicando secundum rationem inferiorem. Vniuersa hæc diximus, vt perfectè cognoscatur natura attritionis, & contritionis: Omnes enim isti vndecim actus sunt vere, & propriè in voluntate, & quando homo intendit aliquod bonum naturale, de quo nihil dicendum in præsenti, quia ex dictis facile est illud cognoscere, & quando homo intendit bonum supernaturale per attritionem, vel contritionem. Est igitur, licet non semper, tamẽ regulariter, modus iste procedendi, quod peccator cognoscens per fidem secundum præsentem iustitiã esse priuatum gloria, & dignum gehenna ignis, primo diligit seipsum, ex quo sequitur, quod odio habeat pœnas inferni, tanquam sibi contrarias, & nociuas: & statim desiderat beatitudinem tanquã necessariã ad bonũ proprium, & desiderat non peruenire ad pœnas æternas, qui est quartus actus, scilicet fuga, & cognoscens per fidem, se posse peruenire ad beatitudinẽ, licet illa sit difficilis, quia supernaturalis est: sperat nihilominus aduentũ ad illam media destructione peccati: quidam autem videntes hanc difficultatem desperant, qui tamen pœnitentiam non agunt, simul autem cũ spe est timor, quo timet homo pœnas inferni: & nihilominus audacter prosequitur ad vincendas omnes difficultates, ratione cuius spei, & audaciæ sequitur quoddã gaudiũ in volũtate, secundum quod iam habet præsens aliquod initiũ summi boni: sequitur etiã dolor de pœnis, quæ timentur, ratione, quarum etiã vere dolet, de ipso peccato.

Ira diffinitio.

In quo differant odium, & ira.

Nota discursum.

A Dubitatur ergo in quo istorum actuũ consistat essentialiter attritio in illo odio qui est secundus actus: an vero in isto dolore qui est vltimus, sed progreditur homo vlterius & perfectius, vel aliquã do statim incipit à dilectione Dei super omnia, vt intelligitur de B. Paulo, & Magdalena, & statim habet detestationẽ & odium de isto peccato secundum se, quia malum est, & quia contra Deum summum bonum & summe dilectum: desideratque consequi tale bonum, & fugit separationem ab illo: tenditque in illum per spem viuam, & per similem audatiam vincit omnes difficultates, timor etiã filialis qui regulariter sequitur statim post dilectionẽ, & odiũ aliquã habet cõueniẽtiam cum timore naturali, &
B etiã cũ illo timore qui est passio, eo quod etiã recipit malũ, scilicet, separationẽ â Deo quã fugit: habet tamẽ minimã conuenientiã, eo quod per se primo respicit bonum & ea parte qua filialis est, & secundum suam propriam & vltimam differentiã: est enim actus illius reuereri diuinam eminentiam, secundum quod potens est ad infligendum malum, vnde per se primo respicit bonum diuinæ eminentiæ: malum vero quod potest infligere solum consequenter, & secundum quod in ipsa diuina eminentia continetur potentia ad illud infligendum. Vnde per se primo est prosequutio, & solum quasi consequenter & in obliquo est fuga respectu accessus ad Deum sine debita reuerentia. Vnde & inuenitur proprijssime & perfectissime, etiam in his
C qui certi sunt, quod nunquam eueniet de facto tale malum, vt patet in Christo & in alijs beatis. Sequitur etiam maxima ira contra seipsum in peccatore, licet metaphorica, vt iam diximus, cum tamen considerentur hæc maxima signa prædestinationis, sequitur etiam maximum, & excellentissimum gaudium. Vltimo sequitur maximus de ipso peccato dolor, licet in hac parte regulariter sit dolor ante gaudium, postea enim gaudet de ipso dolore.

Dubium.

Explicatur Dubium.

DIFFICVLTAS igitur principalis est.

Vtrũ in isto dolore an vero in illo odio consistat per se primo & essentialiter ratio contritionis.

Hæc

1. sententia Caiet. quod contritio cõsistit in odio per se primo

Hæc enim duo sunt quæ semper, & quã si manifestê in actu pœnitentiæ inueniũtur. Et prima sententia est Caietani, tomo 1. opusculorum, tractatu 4. q. 1. quam multi moderni sequuntur, quod contritio perse primo consistat in odio, & dolor tantum se habeat vt propria passio illius. Et probatur primo, quia D. Thom. 3. p. q. 85. & 86. Et in præsenti quæstione multoties dicit, contritionem esse displicentiam de peccato: sed displicentia, (vt nos diximus) idem est quod odium, ergo.

Probatur 1.

Secundo.

Secundo. Contritio primo opponitur peccato: sed peccatum non consistit in gaudio de malo, sed in amore, & statim in prima appetitione libera mali: ergo ratio contritionis consistit in contrario amoris, quod est odium. Minor patet ex eo quod communiter dicitur, rationem peccati consistere in eo, quòd plus diligimus aliquã creaturam, quàm Creatorem. Secundo probatur eadem minor. Amor mali est appetitio libera, & prima quàm gaudium: ergo statim est peccatũ, antequam sit gaudium.

Tertio.

Tertio. Contritio est actus ille per quem homo verè separatur â peccato, sed separatur simpliciter loquendo per odium, ante quam adueniat dolor: ergo in illo odio consistit ratio contritionis. Probatur minor. Odium prius est quàm dolor, vel tẽpore, vel saltem natura: sed in illo priori in quo est odium, antequam sit dolor, iã non est peccatum, ergo non potest consistere ratio auersionis à peccato, quæ est contritio in illo dolore, sed consistit in illo odio. Minor patet, quia ipsum odium essentiale est fuga â peccato, & est perfecta fuga: siquidẽ iam præcessit amor Dei super omnia, cũ quo non potest esse peccatum.

Quarto.

Quartò. Contritio est actus maximæ virtutis, & maximè libera: sed odiũ de peccato habet istam libertatem, non dolor, ergo. Patet minor, quia existente odio rei præsentis, necessario sequitur dolor.

Quinto.

Quinto. Contritio consistit in recõpensatione, quæ fit Deo pro iniuria: sed ista fit statim per actũ odij, ergo. Patet minor, quia inter homines fit satisfactio per hoc, quod quis separatur â culpa, & iniuria odio habens illam: neque debet homo petere, quod alius retineat pœnã: & si forte hoc vult, qui vult satisfactionem, vult tanquam id quod sequitur ad separationem à culpa, non secundum se, ergo idem est dicendum quando fit satisfactio apud Deum.

Confirm.

Confirmãtur. Homo solum petit ab alio, quôd reddat ei quod sublatum est, sed quod aufertur à Deo per peccatum, redditur omnino per dilectionem eius, & odium peccati: ergo ibi consistit essentialiter ratio satisfactionis. Patet minòr, quia sicut peccatum fuit auersio à Deo, & conuersio ad creaturam: ita similiter ibi est auersio â creatura, & conuersio in Deum.

Confirm. 2.

Confirmatur secundo. Possibile est, vel regulariter, vel saltem secundum potentiã Dei absolutam, quòd quis habeat dilectionem Dei, & odium peccati sine dolore, iste habet veram contritionem, ergo.

2. sententia Darandi.

Sed pro alia parte sunt fortissima argumenta, ad probandum, quòd contritio essentialiter, & perse primo consistat in dolore, & odium tantum se habeat respectu illius antecedenter. Quam sententiã tenet Durandus, & alij scholastici magis communiter in 4. distinctione 17. quos etiam sequuntur multi moderni.

Probatur 1.

Primo argumentor ex omnibus diffinitionibus, quas Diuus Thomas ponit in articulo. In omnibus enim illis ponitur dolor, & non ponitur odium, ergo.

Secundo.

Secundò probatur ex ipsa nominis significatione. Illud enim conteritur, quod in partes diuiditur, sed metaphoricè solum diuiditur homo quando affligitur: ergo in illa afflictione, & dolore consistit essentialiter & formaliter contritio.

Tertio.

Tertio. Peccatum consistit in gaudio, & fruitione de malo, iuxta illud, Quantum glorificauit se, & in delitijs fuit, tantum date ei luctus & tormentorum: ergo similiter contritio quæ ei contrariatur, cõsistit in afflictione, & dolore de malo.

Apocal.

Quarto.

Quarto. In beatis est propriissimè, & perfectissimè odium peccati: tamẽ, quia non est in illis dolor, ideo non est contritio: ergo in dolore, non in odio consistit formaliter contritio.

Quinto.

Quinto arguitur. Recompensatio quæ sit Deo pro iniuria consistit in dolore, ergo & contritio. Probatur antecedens. Qui facit recompensationem, aliquid debet auferre â se ipso, vt conferat alteri, sed nihil aufertur per odium peccati, aufertur tamen per dolorem, ergo. Patet minor, quia odio habens peccatum, nullum malum patitur, sed recipit magnum bonum honestum: qui verò dolet, licet recipiat bonum honestum simul tamen

patitur

patitur quoddam malum pœnæ, ergo.

Tertia sentē tia. Tertia sententia potest esse, quod contritio ex æquo essentialiter consistat in

Probatur tertia sentētia. his duobus actibus. Quæ probatur primo

Conci. Trid. ex Cōcilio Triden sess. 14. cap. 4. vbi sub forma diffinitionis dicitur, contritio est dolor, & detestatio de peccato. Et probatur ratione. Argumenta primo loco facta sufficienter probant, quod odium pertineat ad rationem contritionis & essentiam illius, & idem probant argumenta secundo loco facta, ergo ipsa contritio consistit in vtroque essentialiter.

Quarta sententia P. Suarez. Quarta sententia est quam tenet P. Suarez quæst. 85. 3. partis. dist 4. sect. 1. vbi docet, contritionem, neque esse odium, neque dolorem, neque vtranque operationem simul, sed detestationem, existimatque ille, detestationem esse actum realiter distinctum ab odio & à

Probat primo. dolore. Quo supposito probat suam sententiam. Contritio est excellentissimus

Secundo. actus pœnitentiæ, sed talis est detestatio, ergo detestatio est contritio. Secundo. Contritio parit dolorem, vt significa

Conci. Trid. tur in Concilio Trid. sessione 14. c. 4. parit etiam affectum puniendi & vindican

Augustī. di culpam in seipsa, vt docet D. Augustī. super Psal. 74. vbi dicit, qui cōteritur irascitur sibi, sed isti sunt proprij effectus de

Tertio. testationis & displicentiæ, ergo. Deinde contritio scindit cor, separando illud ab affectu commissi peccati, vt significatur Ioelis 2. sed hoc fit per detestationem, er

Quarto. go. Deinde probat suam sentētiā discurrendo per alios actus. Et probat primo, quod contritio non sit voluntas detestādi peccatū, si illa sumatur vt distinguitur à detestatione, quia talis voluntas vt sic, id est sine vera detestatione non sufficit ad verā contritionem. Deinde probat, quod contritio nō sit odiū, quia odium de peccato vt abstrahit à cōmisso, vel nō cōmisso, non sufficit ad propriā & formalem rationē contritionis: siquidem non sufficit ad propriū actum pœnitētiæ. De dolore vero probat, quia ille sequitur ad contritionē, supponitq; ille ex disput. 3. sect. 2. quod virtus pœnitentię fugit peccatū eo modo quo voluntas solet malum fugere; atque adeo distinguuntur plures actus istius virtutis. Quo supposito ait, odium & detestationē esse actus distinctos, quia odium potest versari circa malum, quod iam inest, quia quod in sit, nō tollit absolutam rationem mali, & ipsa pœnitentia potest odio haberi nō precisè quia præsens est, sed absolutè, quia quoddā malum est, sed circa huiusmodi malū potest insurgere desiderium, quod non insit, & affectus voluntatis adhoc quod talis actus non fuerit, & tale malū non fuerit cōmissum; sed iste actus distinguitur à præcedenti, ergo odium & detestatio distinguūtur. Probat istam minorem tūm, ex modo tendendi, & operandi, tūm ex effectu, quia ad odium vt sic non sequitur tristitia; sequitur autem ex illa detestatione, vt notauit D. Th. in 4. d. 17. q. 2. ar. 1. q. 1. ad 3. Secundo probat. Circa bonū quod possidetur prēter amorem, potest homo habere desideriū nunquam carendi tali bono, ergo à contrario iste actus desiderij, vellē nunquā peccasse, est distinctus ab odio. Vnde infert ille, quod in isto actu cernitur propria ratio pœnitentię secundū rigorosam istius vocis significationē, quod dicit colligi ex D. Tho. supra q. 84. ar. 8. & q. 85. ar. 1. ad 3. & ex Palud. in 4. d. 17. q. 1. art. 1. & 2. *Palud.* & ex M. Soto q. 2. art. 1. & ex D. Caiet. *Soto.* tomo 1. opusculorum tractatu 4. q. 1. qui *Caiet.* omnes dicunt, cōtritionem propriè consistere in detestatione, quod declarant à posteriori, quia dolor sequitur ad detestationem. Confirmat suam sententiam ex *Confir.* Conci. Trid. sess. 14. c. 2. vbi dicit, pœnitentiam esse detestationem peccati cum pio animi dolore. Et postea idem P. Suarex in sect. 3. disputat: Vtrūm contritio sit actus conditionatus, circa quod magna cōfusione refert multas opiniones, & *Confusè loquitur P. Suarez.* quandoque videtur docere, quod sit actus conditionatus, quandoque vero videtur dicere, quod sit actus absolutus, immo quandoque videtur in nostram sententiam incidere confundendo detestationem cum odio, & insinuādo quod sint ijdem actus.

Quinta sententia Scoti. Quinta sententia est Scoti in 4. dist. 14. q. 1 artic. 2. vbi quatuor ponit, actus pœnitentiæ, vel, vt ipse loquitur, quatuor acceptiones pœnitentiæ. Primus actus est, velle in se punire peccatum applicando causas doloris. Secundus est, nolle peccare. Tertius est, acceptare punitionem ab alio inflictam. Quartus, pati enter illam ferre. Ex quibus, primum dicit, esse cuiusdam iustitiæ vindicatiuæ, secundum vero non pertinere ad aliquam particularem virtutem, sed ad omnes respectiuè seu in sua materia. Tertiū

aīt,

ãit, esse actum charitatis, vel spei, quãrtũ verò patientiæ.

Prima conclusio. Tres vltimæ sententiæ simpliciter loquẽdo sunt falsę. Quod tertia sit falsa patet, quia primarius actus pœnitentiæ sicuti cuiuscunque virtutis debet esse vnus tantum, & non aggregatum ex multis actibus. Quod vero quarta sententia sit falsa, patet, quia nullus distinguit detestationem, tanquam alterũ actum realiter distinctum ab odio, odiũ enim quando perfectum est, sufficiens est ad destruendum peccatum, & satisfaciẽdum pro illo, atqueadeo nulla est causa ad dicendum, quod odium, & detestatio sint actus realiter distincti, cum non sint multiplicandi actus sine necessitate. Deinde probatur ex sufficientia, quam nos fecimus numerãdo omnes actus, qui possunt esse in voluntate. Licet enim in voluntate non sint passiones, sunt in actibus omnibus illis passionibus correspõdentes, sed nulla est passio cui possit correspõdere detestatio, nisi odium, ergo necessario dicendum est, quod odium, & detestatio sint ijdem actus in voluntate. Deinde falsissimum est dicere, quod contritio sit actus conditionatus, est enim actus perfectus & absolutus, quo homo vult destruere peccatum, odio habendo illud, & quo vult Deo satisfacere pro iniuria. Habet enim actus iste obiectum simpliciter possibile, atqueadeo nulla est ratio, quare sit actus conditionatus. Omnis enim virtus habet actum simpliciter absolutum, ergo etiam pœnitentia, cũ sit, virtus quædam excellentissima. Est enim actus eius volitio quædam absoluta, licet includat quandam velleitatem, respectu peccati præteriti, scilicet, nollem peccasse. Contra Scotum verò arguitur, quia ille non explicat, quis sit prius actus pœnitentiæ, forte tamen per illum primum actum intelligit odium & detestationem peccati. Falsum etiam est dicere, quod nolle peccasse ad nullam virtutem pertineat. Licet enim non sit primus, & principalis actus pœnitentiæ, est tamen verè actus illius, licet minus principalis, siquidẽ ordinatur ad destruẽdum peccatum, licet secundum se ad hoc non sufficiat: & eadem ratione tertius actus positus â Scoto, pertinet etiam ad pœnitentiam. Licet enim secundum se ad obedientiam pertineat, tamen secundum quod fit hic & nunc in particulari, ād pœnitentiam ordinatur. Vnde impropriê Scotus ponit istos actus tanquam virtutis pœnitentiæ, & dicit illos pertinere ad alias virtutes, quia secũdum quod pertinent ad pœnitentiã sub hac formalitate non pertinent ad alias virtutes.

1. *Conclusio 3. 4. & 5. sententiæ sunt falsæ.*

Contritio nõ est actus conditionatus, & absolutus.

Secunda conclusio. Secunda sentẽtia est probabilior, & nihilominus prima est satis probabilis: Vnde oportet problematicè ad omnia argumenta proposita respondere.

2. *Conclusio In qua vera resolutio ponitur.*

Ad 1. respon. Aliquando hoc nomen displicẽtia, accipi pro dolore, sicuti & cõplacentia accipitur pro gaudio. Ad 2. respond. contritionem posse accipi dupliciter. Primo secundũ vniuersa quæ includit, quasi essentialiter antecedẽter, & sic perfectè, & adæquatè opponitur peccato, secundum omnẽ illius considerationẽ, sed isto modo non solum includit cõtritio odium formale de peccato, sedetiã dilectionẽ Dei super omnia, quæ peccato maximè opponitur. Secundo potest considerari cõtritio secundum suã purã essentiã, vt est quidam simplex actus, & sic tantum opponitur formaliter peccato vt est quædã iniuria facta cõtra Deũ, secundum quod ipsemet Deus est quædam persona particularis ab alijs distincta: præsupponit autem quasi essentialiter antecedenter id quod opponitur eidẽ peccato secũdum quod peccatum est cõtra Deum summum bonum: hoc autem est dilectio Dei super omnia, & odiũ formale de ipso peccato. Sicut enim amor respicit bonũ vt sic: ita similiter odiũ respicit malũ vt sic: habentq; se hæc duo cõsequenter, atq; adeo habent idem contrariũ, s. peccatũ ipsum in quantum summũ malũ est. Vnde sicuti nõ sequitur ex hoc q̃ ratio contritionis consistat in amore Dei: ita similiter neq; sequitur q̃ cõsistat in odio de peccato. Ad 3. resp. nõ consistere rationẽ contritionis in illa prima separatione â peccato: quia talis separatio solum est à peccato in quantum peccatũ est summũ malũ, sed consistit ratio contritionis in omnimoda & totali separatione à peccato, quæ exercetur quando hac separatiõe præsuppositа separatur homo à peccato secundum quod. est iniuria facta cõtra Deum, faciendo ei debitam recompensationẽ: hoc autem fit per dolorem. Ad 4. resp. q̃ odium de peccato sequitur necessario ad dilectionẽ Dei super omnia si homo aduertat: per quod tamẽ

Ad primũ.

Ad secundũ Contritio dupliciter accipitur.

Ad tertiũ.

Ad quartum

non

non tollitur quôd ipsum odium sit actus virtutis, quia sufficit libertas illa in radice. Et in primo actu similiter possumus dicere, quôd dolor est liber simpliciter loquendo, & actus virtutis, licet necessario cõsequatur ad aliũ actũ liberum. Secundo respon. hoc argumẽtũ potius esse pro nobis, quia odiũ de malo sequitur ad dilectionẽ Dei super omnia, sine noua difficultate, atq; adeo pertinet ad eãdem virtutẽ charitatis, & ideo nõ potest consistere in illo ratio cõtritionis: siquidem pœnitentia, cuius est actus, est alia virtus; dolor vero sequitur media noua difficultate, siquidẽ habet specialẽ rationẽ. s. recõpensare iniuriã, & priuat hominẽ aliquo bono. s. gaudio. Vnde licet talis dolor sequatur necessario ad istũ sensum, q̃ tenetur homo illũ habere nõ tamẽ sequitur necessario simpliciter. Cõtingit enim aliquãdo, q̃ quis diligat Deũ super omnia, & cõsequenter odio habeat peccatũ, & nihilominus postea quãdo aduertit ad dolorẽ, & considerat, q̃ tenetur seipsum affligere, nõ velit hoc facere: verum est, quôd statim peccat mortaliter, & cessat dilectio Dei, & verũ odiũ de peccato. Ad 5. negatur mi. & ad probationẽ respõ. q̃ etiã inter homines requiritur per se ad satisfactionem, vt homo reddat hoc ipsum quod accepit: atq; adeo q̃ aliquid tribuat q̃ aliquid separet à se ipso, hoc autem fit respectu Dei per dolorẽ, & nõ per odiũ: siquidẽ, vt diximus, nullam iniuriã patitur homo per hoc, q̃ odio habeat peccatũ. Et per hoc patet ad primã confir. Ad 2. respon. quôd in tali casu quãdo fit sine peccato omissionis. s. quia inculpabiliter non aduertit homo ad dolorem, quẽ tenetur habere, vere manet iustificatus, & saluabitur si sic moriatur, per solã tamen pœnitentiã eminentẽ & virtualem, qualis inuenitur etiã in solo actu charitatis, vere tamẽ manet cũ ista depẽdẽtia, quod tenetur habere dolorẽ statim q̃ aduertat, & tunc fit recõpensatio pro iniuria formaliter. Si autẽ quis teneat aliã sentẽtiã.

2. Solutio. *Ad quintũ* *Ad primã confir.* *Ad secũdã.*

Ad primũ argumẽtũ secũdę partis põterit responderi, cõmunem vsum esse, vt istę diffinitiones sin descriptiuę assignatę per propriam passionẽ, eo q̃ illa nobis notior est & ita contingit hîc. Ad secũdũ respon. q̃ etiã est quędã cõminutio & diuisio metaphorica per hoc solum, q̃ homo odio habeat peccatũ. s. quia negat propriã voluntatẽ quam anteą habuerat.

Ad primũ. pro secunda parte. *Ad secũdũ.*

A Ad 3. facilis est solutio. Licet enim velle gaudere de peccato, sit peccatũ: formaliter tamẽ loquẽdo peccatũ non consistit in gaudio, sed in volitione mali, siue sit cũ gaudio siue sine illo, verũ est, q̃ regulariter peccato cõiungitur aliquod gaudium, saltẽ ad implendi propriã voluntatẽ, & hoc solũ significatur in illo loco citato: quinpotius illa verba prima, quantũ glorificauit se, significant, quod per se primo cõsistit peccatũ in amore proprio. *Ad tertiũ.*

Ad 4. negatur cõsequentia, quia licet dolor in exercitio habitus non sit de essentia contritionis: est tamen de essentia cõtritionis, quod ab illa fluat dolor ex natura rei: atq; adeo nõ quodcũq; odiũ est contritio, sed tale odiũ cui ex natura rei potest conuenire dolor: quia igitur odio beatorũ repugnat dolor, ideo tale odium B nõ est contritio, neq; est aliquod incõueniens, quod odiũ illud, & odiũ nostrum aliqua ratione differant specie. s. in quantũ alterum est actus pœnitẽtię, nõ tamẽ alterũ: licet simpliciter loquendo in quãtũ consequũtur ad charitatẽ, & respiciũt summũ malũ, sunt eiusdem speciei. Ad quintũ negatur antecedẽs, sed fit recompensatio simpliciter, sed non ita perfecte per solũ odiũ, quia Deus solũ petit à nobis voluntatẽ per se primo, iuxta illud, fili præbe mihi cor tuũ, quam volũtatem tribuit homo Deo, & diligendo illum, & odio habendo peccatum. *Ad quartũ.* *Ad quintũ.*

Ad primũ argumentũ tertiæ sentẽtiæ respond. concilium non intendere diffinire quęstiones metaphysicas de essentia contritionis, sed solũ docere illa quę sunt de eius necessitate. Ad secũdũ respon. negãdo cõsequentia, quia licet, quę libet sententia faciat probabilitatẽ: tamen si coniungãtur ambę partes, nulla est probabilitas, sed solũ sequitur non esse certũ omnino in quo cõsistat essentia cõtritionis. *Ad primũ. pro tertia sententia.* C *Ad secũdũ.*

Ad 6. argumentũ quęstionis principalis respond. diffiniri hîc contritionẽ in quantũ est pars sacramenti confessionis. qua ratione propositũ confitendi est de illius essentia: siquidẽ de essentia partis est ordinari ad suũ totũ. Ad primam probationem respondetur, quôd supposita ordinatione Christi, qua in lege Euangelica contritionẽ ordinauit ad confessionẽ, in illo dolore continetur propositum implicitum confitendi, quo pacto pertinet ad essentiã contritionis. Ad secundã probationẽ negatur cõsequentia, quia sę pe con- *Ad sextum quæstionis principalis.*

pe contingit, quod vna res non sit de es- A
sentia alterius: tamen certa habitudo, & proportio ad illam sit de essentia, manus enim non est de essentia hominis, sed tantum de integritate, & nihilominus esse tale animal, cui ex natura rei debentur iste partes, est de essentia hominis, & sic certa proportio, & habitudo transcendentalis ad manum est de essentia hominis, similiter in nostro casu, & propositum implicitum satisfaciendi, est talis habitudo & proportio. Ad tertiam probationem respondetur, quòd etiam contritio quæ est post confessionem in lege Euangelica ordinatur ex natura sua ad confessionem, & satisfactionem, quod potest explicari conditionaliter, scilicet, si necessarium fuerit, quod sufficit ad implicitum votum: accidit enim ei quod B
sit ante confessionem, vel post confessionem. Ad quartam probationem respondetur, illas duas contritiones esse eiusdem speciei in ratione virtutis pœnitentiæ: atque adeo in propria ratione contritionis secundum se: non tamen in ratione contritionis sacramentalis, quia sic cum ordinentur ad sacramenta differentia specie, etiam ipsæ contritiones differunt specie: vnde aliquid est de essentia nostræ contritionis, quod non est de essentia antiquæ, quæritur tamen in illo argumento, quæ sit.

Ad argumenta P. Suar. Ad argumenta P. Suarez non est opus respondere. Concedimus enim ad tria prima argumenta, contritionem esse detestationem, sed tamen detestatio C
idem est quod odium. Vnde ad omnia illa argumenta, & ad argumenta quibus probat, neque contritionem esse odiū, neque esse dolorem, euidenter patet ex his, quæ nos diximus respondendo ad nostra argumenta. Argumenta verò quibus probat, odium, & detestationem esse actus distinctos, nullam prorsus habent difficultatem: omnia enim reducuntur ad hoc, quod detestatio importat istum actum conditionatum, nollem peccasse, euidens autem est contritionem esse actum absolutum, licet aliquando formaliter inferat: aliquando verò virtualiter importet illum actum conditionatum, & hoc solum volunt intendere omnes Doctores, quos pro se citat P. Suarez, apud D. enim Thomam euidens est, detestationem non esse alium actum ab odio distinctum.

DUBIUM III.

Utrùm sit de essentia contritionis sacramentalis quod hoc propositum sit explicitum.

PRobatur pars affirmatiua primo. Ex Concilio Triden. sessione 6. cap. 14. vbi quasi diffinitur contritio per propositum confitendi. Ex nostra etiam diffinitione potest desumi argumētum, quia propositum implicitum, simpliciter non est propositū, aliàs sequeretur, quod propositum seruandi quodcunque præceptum in particulari contineretur essentialiter in contritione, consequens est falsum, ergo. Patet sequela, quia non est vera contritio sine proposito seruandi omnia præcepta. *1. Argum. Conc. Trid.*

Prima conclusio. Propositum explicitum confitendi est necessarium simpliciter necessitate medij ad salutem, ideſt, ad gloriam. *1. conclusio.*

Secunda conclusio. Non tamen est necessarium isto modo ad primam salutem, ideſt, ad gratiam. Has duas conclusiones ponit M. Cano hic, & in relectione de pœnitentia par. 5. quas nos infra sufficiēter probabimus. Et prima probatur argumento iam facto. *2. conclusio.*

Tertia conclusio. Explicitum propositum confitendi est necessarium necessitate præcepti diuini. Hæc etiam probatur argumento iam facto, & est conclusio certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta. *3. conclusio.*

Quarta conclusio. Non tamen est hoc propositum de essentia cōtritionis. Hęc sequitur clarè ex secunda conclusione. Si enim datur vera contritio sine tali proposito, certum est illud non esse de essentia contritionis. Et hęc diximus ad explicandam vltimam differentiam contritionis, in quantum sacramentalis est. *4. conclusio.*

Ad argumētū in oppositū respondetur more Dialecticorū, verba in definitione non importare actum, sed potentiam, & ideo nō ponitur propositū contritionis, quia sit de essentia secundum quod ponitur in exercitio per actū expressum, sed quia talis actus expressus est debitus ex natura rei cōtritioni, quod debitū continetur in voto implicito, quod solū est de essentia. Et per hoc patet solutio ad replicā, negando consequētiā, quia propositū explicitū seruandi aliud quodcunq; præ- *Ad argum.* *Ad obiectionem.*

ceptū in particulari nō est necessariū necesitate medij, nec etiā ad vltimā salutē: atqueadeo propositū implicitū seruandi omnia præcepta nō respicit tale propositum explicitum in particulari tanquā aliquid speciale, & essentiale: & ideo nec propositū seruandi omnia præcepta est essentiale cōtritioni secundū quod respicit tale præceptum in particulari, & ideo actus cōtritionis nō gerit vices propositi seruādi hoc, vel illud præceptū in particulari, sicuti gerit vices propositi confitēdi, & quia ipsa cōfessio est per se medium necessariū ad beatitudinem, & quia est primum ad quod ordinatur ex Christi ordinatione.

Ad primū. Ad primū resp. Illud tantum probare, quod propositum cauendi in futurū magis contineatur in actu cōtritionis quam propositum confitendi, si solum consideretur cōtritio in quantum est actus pœnitentiæ virtutis, non tamen in quantū sacramentalis est.

Sed circa hoc eadem disputatio posset esse de proposito satisfaciendi.

Opinio Suar. Ad quam P. Suarez respondet, non esse necessarium tale propositū si consideretur distinctum â communi proposito seruandi mandata. Et probat, quia im-

Probatur. 1. pertinens, & superfluū est multiplicare actus sub obligatione, & sine fundamento: immo dicit, esse in certum, vtrum in proposito seruandi mandata cōtineatur

Secundo. implicitū propositū satisfaciendi. Et probat, quia si fit sermo de satisfactione pro culpa, & pœna æternā, iā fit per ipsam cōtritionē eo modo quo fieri potest: si verò sit sermo de satisfactione pro pœna tēporali, probabile est, quòd non sit tale præceptū secluso sacramento cōfessionis, sed potest hoc committi iudicio diuino, & velle satis pati in purgatorio.

Opinio M. Soto & Cano probabilior. Oppositā tamē sententiā tenet M. Soto lib. 2. de natu. & gra. c. 14. Et Cano relect. de pœnit. c. 13. Quæ sentētia mihi multo probabilior videtur. Pro cuius explicatione. Aduertendū est, quod cōtritio potest cōsiderari dupliciter. Primo secundū se, id est, præcise, vt est actus virtutis pœnitētiæ. Secūdo, vt ordinatur defacto ad sacramentū pœnitētię, & siquidē cōtritio hoc secūdo modo consideretur, res certissima est, tale propositū necessariū esse ad verā cōtritionē. Nec hoc negatur à P. Suarez, quia (vt modo supponimus, & omnes concedunt, satisfactio sa-

Contritio dupliciter consideratur.

A cramentalis est pars integralis sacramenti pœnitentiæ, atqueadeo cōtritio secundum quod de facto dicit ordinem ad sacramentū cōfessionis, etiā dicit ordinem ad istam satisfactionē, & cū istud præceptum sit circa ipsum sacramentū cōfessionis, specialius debet esse in hac parte quā propositū seruandi mandata, Itaq; non tantū continetur in illo præcepto generali, sed est aliud distinctū ab illo: si verò cōtritio primo modo cōsideretur, tūc dicimus illam sententiā M. Soto esse probabiliorē, quæ insiuuatur Ezechielis 33. vbi dicitur, quòd pœnitens debet facere *Ezech. 33.* iudicium & iustitiā. Licet enim hoc principalius fiat per cōtritionem: tamen quia regulariter cōtritio non est ita perfecta, ideo dicit ordinē ad opera satisfactoria, quibus etiā fit talis iustitia. Deinde probatur. Homo essentialiter cōstat ex cor-

B pore, & spiritu, ex quo principio inferūt Doctores sancti, quod tenetur orare etiā vocaliter: ergo similiter supposito, quòd peccauit, tenetur Deo satisfacere exterius & corporaliter, sed contritio interior, quæ est satisfactio spiritualis, dicit ordinem ad istam exteriorem satisfactionem tanquam ad complementum: ergo propositum satisfaciendi etiam exterius includitur in ipsa contritione per se loquendo. Et ex hoc patet solutio ad primum argumētum P. Suarez. Iam enim nos assignamus sufficiens fundamentum ad illam distinctionem. Et ad secundum respondetur, multo probabiliorem esse oppositam sentētiam propter rationem factam.

Ad primū P. Suarez.

Ad secundū

C

DVBIVM IIII.

Vtrum simpliciter sit dicendum, quod propositum non peccandi in futurum est de essentia, vel saltem de diffinitione contritionis.

VIdetur quod sic. Primo, quia quotiescunque fit mentio in sacra Scriptura de vera pœnitentia, ponitur propositum seruandi præcepta tanquam pars illius, vt patet præcipue Lucæ 18. Si autem impius egerit pœnitentiam, & custodierit omnia præcepta mea. Similia verba habet D. Paulus, præcipue Ephesiorum 4. immo videtur hoc diffinitum

1. Argum.

Lucæ. 18.

ad Ephe. 4.

Conc. Trid. tum in Concil. Trid. sessione 14. cap. 4. vbi sub forma diffinitionis dicitur. Contritio est dolor, & detestatio de peccato cum proposito amplius non peccandi. Hęc est etiam communis sententia inter Doctores Scholasticos. Vnde Magister M. Senten. in quarto distinctione 14. hanc ponit diffinitionem. Contritio est præterita mala plangere cum emendationis propo- 2. Argum. sito. Secundo arguitur. In eo quod est dolere de peccatis præteritis continetur essentialiter, quod homo habeat propositum amplius non peccandi: ergo tale proposium est de essentia contritionis. Probatur antecedens, quia qui habet pro positum peccandi essentialiter destruit rationem doloris, & odij de peccato, atqueadeo propositum non peccandi con- B tinetur essentialiter in contritione. Con- Confirm. firmatur. Contritio essentialiter est fuga, & separatio â peccato, sed qui non habet propositum amplius non peccandi non separatur â peccato simpliciter loquendo, 3. Argum. ergo. Tertio. Actus charitatis est realiter distinctus ab actu cõtritionis: tamẽ quia est de necessitate illius ponitur in diffinitione, ergo saltẽ isto modo propositũ nõ peccandi est de diffinitione cõtritionis.

Prima conclusio. Explicitũ proposi- 1. conclusio. tum amplius non peccandi, neque est de Explicitum propositũ nõ peccandi nõ est de essentia contritionis. essentia, neque de diffinitione quidditatiua reductiuę contritionis, quæ datur per additamentum. Prima pars patet clare: quia hoc propositum est alius actus realiter distinctus ab ipso actu contritionis correspondens quartæ passioni, quæ C dicitur fuga, vel etiã tertiæ passioni, quæ est desiderium. Secunda pars probatur. Illud est de diffinitione quæ datur per additamẽtũ, quod per se primo terminat illã habitudinẽ, in qua consistit essentia diffiniti, sed hoc non est propositũ non peccandi: ergo. Patet minor, quia cõtritio per se primo & principaliter ordinatur ad dilectionẽ Dei tanquã ad propriũ finẽ.

Secunda conclusio. Illud tamen pro- 2. conclusio. positum explicitum est propria passio Tale propositum est propria passio contritionis. contritionis. Hanc probant argumenta facta â principio, & vtraque conclusio est D. Thom. quæstione sequenti arti. 4. in corpore, vbi dicit, propositum cauendi â peccatis in futurum non conuenire per se primo & principaliter contritioni: conuenire tamẽ ex cõsequẽti, vnde dicit nõ est actus virtutis pœnitentiæ, sed est actus prudentiæ, quæ ei adiungitur.

Et si arguas contra hanc conclusio- Obiectio. nem. Contingit, quod aliquis habeat cõtritionem de peccato, & nullo modo recordetur futuri, ergo illud propositum respiciens futurum, neque etiam est passio cõ- Solutio. tritionis. Patet consequentia, quia nunquam existit in exercitio essentia sine suis passionibus. Negatur consequentia, & ad probationem respondetur, quod si cuti sunt quædã passiones quæ impediri possũt, atq; adeo nõ subsequũtur, nisi sublato impedimẽto, ita similiter sunt aliæ passiones, quæ nõ subsequũtur, nisi positis certis cõditionibus, & huiusmodi est propositũ amplius non peccandi, & alias contritio vera nõ esset. Ex quo sequitur quomodo tale propositũ sit necessariũ: atqueadeo, & contineatur implicite in ipsa contritione.

Ad primum in oppositum respon- Ad primũ. detur in sacra Scriptura, & Concilijs constitui ea quæ sunt necessaria ad contritionem siue ex natura rei, siue ex præcepto diuino, non disputando quomodo sint necessaria, si sunt de essentia, vel non sunt de essentia. Ad secundum respon- Ad secũdũ. detur. Esse valde commune in ijs rebus difficile cognitis constituere id quod pertinet ad essentiam, & etiam aliquam propriam passionem, & ita facit Magister in illa diffinitione. Constituit enim primo essentiam contritionis per hoc quod dicit, præterita peccata plangere, & quando addit, cum proposito amplius non peccãdi, ponit quandam illius passionem, vt perfectius contritio cognoscatur, & forte hoc tantum intendunt omnes illi Docto- Ad tertium res. Ad tertium negatur antecedens, & ad probationem negatur consequentia, quia qui habet propositum peccandi in futurum, non solum habet desiderium peccati, sed etiam habet amorem peccati: peccat enim in præsenti, quia ipsum velle peccare in futurum, in præsenti est peccatum, & propter hoc talis volitio opponitur per se primo contritioni, & destruit illam, non quia contritio per se primo includat propositum cauendi in futurum. Vnde ad confirmatio- Ad confir. nem respondetur, Contritionem quidem per se primo, esse fugam à peccato præterito, & præsenti: respectu verò peccati futuri est tantum fuga consequenter & secundario. Ad vltimum respondetur. Ad vltimũ Multo aliter ordinari contritionem ad actum charitatis, quam ad proposi-

tum non peccandi, quia ordinatur ad illam tanquam ad proprium finem, & oritur ab illa tanquam à proprio principio, per quem ordinem distinguitur contritio strictè dicta ab attritione, & ideo ponitur in diffinitione illius, per quod etiã patet solutio. Ad octauum argumentum quæstionis principalis: ordo enim ad charitatem ponitur in diffinitione contritionis strictè dictæ, non tamen in hac diffinitione, quia diffinitur vt abstrahit à cõtritione & attritione.

Ad octauũ.

DVBIVM V.

Vtrũ ad hoc quod cõtritio sit vera de facto sit necessariũ propositũ explicitũ amplius non peccandi mortaliter.

1. arguitur. NEque hoc dubiũ est idẽ cũ præcedẽti, quia possibile est, ꝙ aliquid nõ sit de essentia alterius, sed tantũ propria passio, & nihilominus, quod vnũ nonpossit esse sine altero. Probatur igitur pars affirmatiua primo, quia ita insinuatur à. D. Th. in 3.p.q.85.& 86.& in 4. cõtra gentes, c.72.& Alber. Mag. in 4.d.14.ar.11. idẽ videtur docere S.Bona. in 4.in 2.p.d. 14.ar.1.q.1 & Alex. Alen. in 4.p.q.12.& 16 & D.Caiet. in to.1. opuscul. tracta.4. q.1.& M.Soto in 4.d.15.q.1.ar.2. vbi docet, hoc propositũ debere esse formale, & explicitũ ad verã contritionẽ. Idẽ videtur docere M.Cano in relectione de pœnitentia, p.1. Et probatur primo. Ex multis locis sacræ Scripturæ, in quibus hoc maxime insinuatur. Ezechiel. 18. & 33. & in Psal. 50. & Apoc. 2. in quibus dicitur, quod noua vita requiritur ad pœnitẽtiam, sed hæc noua vita est explicitũ propositũ non peccandi: ergo. Probatur ista minor, quia præcepta singula nõ occurrunt in illo instanti in quo fit pœnitentia: atque adeo non potest esse noua vita per obseruantiã singulorũ in exercitio, ergo erit per explicitũ propositum seruãdi omnia præcepta, atque adeo non peccandi. Secũdo probatur. Ex Cõcilio Florent. in decreto Eugenij vbi dicitur, primam partem pœnitentiæ esse contritionem ad quã pertinet dolor de peccato cõmisso cũ proposito non peccandi de cætero Et in Conc. Trid. sess. 6. c. 6. inter dispositiones ad gratiã ponitur hoc propositum non peccãdi tanquam distinctũ ab omnibus alijs actibus & sess. 14. c. 4. dicitur, contritionem esse detestationem cũ

Bonauent. Alens. Caiet. Soto.

Cano.

Ezech. 18. Psalm. 50.

Secundo. Conc. Florẽt.

Trident.

A propositio amplius non peccandi. Tertio probatur, quia Doctores sancti communiter ponunt istud propositum in diffinitione cõtritionis, vt patet ex dubio præcedenti, & ex D. Ambrosio lib. 2. de pœnitentia, c. 5. & ex D. Aug. sermone 66. de tempore. Quarto arguitur. Hoc propositum est necessarium ad veram dispositionem ad gratiã, ergo etiam est necessarium ad contritionem. Consequentia est euidens, quia in illo qui peccauit mortaliter, sola cõtritio est dispositio ad gratiã. Antecedens verò probatur. Nõ conuertitur homo perfectè in Deum per solum recessum à malo, quod fit per detestationẽ, & dolorẽ de peccato, sed etiam per cõuersionem in bonum, quæ fit per propositum amplius non peccandi, sed cõtritio est perfecta conuersio in Deum, ergo in-
B cludit hoc explicitum propositũ. Maior patet, quia cũ ibi sint duo termini, à quo & ad quem, non minus requiritur ad perfectam conuersionẽ formalis accessus ad bonum quam recessus à malo, immo hoc secundum formalius videtur esse de ratione cõuersionis, vnde D. Aug. in lib. de vera & falsa pœnitentia. c. 17. dicit: Conuertitur, qui iam totus & omnino vertitur. Cõfirmatur. Quod Deus maxime intendit in iustificatione impij, est rectitudo vitæ futuræ iuxta Esaiæ 27. Iste est omnis fructus vt auferatur peccatum, ideſt, vt homines non peccẽt de nouo, sed hoc fit per explicitum propositum amplius non peccandi: ergo.

Tertio. *Augustin. Quarto.* *Augustin.* *Confirm.* *Esaiæ. 27.*

Propter hæc argumenta aliqui Docto- *1. sententia.*
res tenent hãc sententiam quod scilicet, non sit defacto vera pœnitentia, nisi homo habeat formale & explicitum propositum amplius non peccandi.

C Secunda sententia est, quod non sit simpliciter necessarium tale propositum explicitum & formale, sed quod sufficiat propositum implicitũ & virtuale, quod includitur in efficaci & perfecta detestatione atque dolore peccati. Ita docent Maior, & Almainus in 4. distinct. 14. & Adrianus in 4. quæst. 1. de pœnitentia.

2. sententia. *Maior. Almain. Adrianus.*

Probatur hæc sententia. Explicitum & formale propositum non peccandi, nõ semper est necessarium ad vltimam dispositionem ad gratiam, etiam secluso amore formali: ergó, neque est necessarium ad contritionem. Cõsequentia probatur, quia sine actu formali amoris

Probatur 2. sententia.

nulla

nulla dispositio est sufficiens ad gratiã, ni si illa pœnitẽtia quę est cõtritio. Antecedens vero probatur. Talis necessitas neque potest colligi ex natura rei, neque ex speciali ordinatione diuina, ergo. Ista secunda pars patet, quia in locis citatis sacræ Scripturæ, & Conciliorum, & sanctorum non tantum intenditur vt fiat vera pœnitentia, sed etiam vt continuetur vsque ad mortem, & ad hoc ponitur propositum amplius non peccandi, non solum ad hoc vt in præsenti fiat vera pœnitentia, ergo non colligitur, quod tale propositum explicitum sit necessariũ ad solam veram pœnitentiam. Prima vero pars probatur. Sola displicentia peccati perfecta diuidit, & separat cor hominis â peccato non tantum præterito, sed etiã secundũ se, ergo illa sola sufficit ad verã pœnitentiam, & est sufficiens dispositio ad gratiam, etiam si non sit explicitum propositum non peccandi. Probatur antecedeces, quia displicentia est de peccato secundũ se, vt abstrahit à præsenti, præterito, vel futuro, ergo sufficit ad destruendum peccatum, & in illa continetur virtuale & implicitum propositum amplius non peccandi. Cõfirmatur. Possibile est, quod quis habeat perfectam detestationem & dolorem de peccato, & quod non recordetur futuri temporis: atqueadeo, quod non habeat formale & explicitum propositum non peccandi, ergo non requiritur. Antecedens patet, tum experiẽtia, tum quia illi actus sunt realiter distincti, atqueadeo poterit esse vnum sine altero. Cõsequentia verò probatur, quia talis detestatio sine dubio destruit peccatũ.

Confirm.

1. conclusio. Istæ duæ sententiæ sunt probabiles, & forte non sunt diuersæ, sed componi possunt subsequentibus conclusionibus.

Propositum explicitũ nõ peccandi necessariũ per se ad remissionẽ peccati

Prima cõclusio explicitum & formale propositum amplius non peccandi est per se loquendo necessarium ad remissionem peccati, & ad veram contritionem.

Probatur.

Hæc conclusio patet argumentis factis à principio, & ex dictis dubio præcedenti. Passio enim per se conuenit subiecto. Patet etiam ex ipsis rationibus secundę sententię. Ex eo enim, quod quis vere odio habet peccatum, sequitur ex natura rei, quod velit amplius non peccare, ergo tale propositum per se sequitur ad contritionem. Qui enim pœnitet, tenetur ad emendandã vitã, sed hoc â principio fit per hoc propositum, ergo.

Secundo.

Secundo probatur, vt videbimus dubio sequenti, qui pœnitet per se loquendo tenetur Deum amare, sed ex hoc sequitur, quod amplius nõ velit illum offendere: atqueadeo quod non velit peccare, ergo. Patet minor, quia verus amor includit propositum in omnibus placendi Deo.

Tertio.

Deinde probatur, quia statim quod aliquis pœnitet de aliqua re, dicit se iterum non facturum, ergo.

Obiectio.

Sed contra hoc est argumentum. Multoties aliquis vere pœnitet peccatorum, & tamen iudicat quasi impossibile amplius non peccare, quia ferè habet euidentiã moralem ex experiẽtia, quod iterum peccabit, ergo non potest habere tale propositum: atqueadeo illud non est necessarium simpliciter loquendo.

Diluitur obiectio.

Ad hoc argumentum negatur antecedẽs, quia secundum fidem catholicam, semper est possibile simpliciter loquendo non peccare mortaliter media diuina gratia, in cuius spe fundatur illud propositum, atqueadeo illud est efficax & absolutum respectu peccatorum mortalium secundum se; respectu verò peccatorum venialiũ nõ est necessariũ tale propositũ vt cõtritio sit vera, licet sit necessariũ vt etiam peccata venialia remittantur.

Venialia in duplici differentia.

Vbi aduertendum est peccata venialia esse induplici differentia, quędam certa, & determinata, vt mentiri, & de istis debet esse hoc absolutum propositum vt remittantur, quia tale propositum est possibile, eo quod vitare talia peccata media diuina gratia est simpliciter, & moraliter possibile, alia vero sunt venialia peccata, non ita certa & determinata, vel quia nõ ita facile cognoscũtur, vt cogitatio otiosa, vel quia fiunt ex subreptione, & imperfecta liberatione, quæ omnia collecti ue sumpta vitare per longum tempus nõ est possibile sine speciali priuilegio: & ideo circa ista sic considerata in communi non est propositum omnino absolutũ, potest tamen esse, & debet homo habere propositũ adhibẽdi moralẽ diligentiã ad illa peccata vitanda, vel minuenda.

Nota.

Maxime tamen aduertendũ est, aliud esse proponere se nõ peccaturũ in futuro: atqueadeo habere tale propositũ absolutum, & efficax secũdum se amplius non peccandi, & aliud esse persuadere sibi, & iudicare pro certo, quod ita erit de facto, quod, scilicet homo perseuerabit & amplius non peccabit: illud enim primum consistit in proposito præsenti, & est

simpliciter posibile, & necessarium ad veram contritionem, hoc verô secundum dependet ex futuro euentu, qui nõ est ab homine cognoscibilis. Licet enim homo cognoscat se habere propositum firmum, & efficax non faciendi rem aliquam: non tamen potest habere certitudinem, quod ipse non mutabitur, atqueadeo quod ita erit defacto, & ideo consulendum est fragilioribus hominibus, vt non cogitent de tali iudicio, præcipuè circa specialia peccata de quibus tentantur, sed quod conentur ad habendum firmum propositum amplius non peccandi mortaliter, & quod postea adhibeant media necessaria, tollendo occasiones: immo etiam hoc propositum certo cognosci non potest (vt modo suppo nimus.)

2. conclusio. Secunda conclusio. Nihilominus con B tingere potest, quod aliquis aliquando iustificetur sine tali proposito explicito, & formali per solum propositum implicitum, & virtuale, quod continetur in ipsa detestatione, & vero dolore de peccato. Hanc conclusionem probant argumenta facta pro secunda sententia, quia tamen omnia argumenta quodammodo contra nos procedere videntur: idcirco ad omnia illa respondendum est.

Ad primũ. Ad primum igitur dicimus, omnes illos authores hoc tantum intendere, quod hoc propositum explicitum sit per se necessarium: atqueadeo regulariter non tamen semper. In locis vero quæ adducuntur ex sacris literis, solum significatur, quòd propositum sit necessarium necessitate præcepti, non tamen necessitate medij, quod est simpliciter esse necessarium. Et idem colligitur ex C locis citatis in Concilijs. Per quod patet *Ad tertiũ.* ad tertium argumentum. Hæ enim passiones etiam impedibiles ab extrinseco multoties ponuntur indefinitionibus re *Ad quartũ* rum moralium. Ad quartum argumentum respondetur eodem modo, esse necessarium hoc propositum explicitum ad dispositionem ad gratiam, sicuti diximus, illud esse necessarium ad contritionem. Et ad improbationem huius respondetur, quòd in vera detestatione peccati includitur conuersio in bonum virtualiter, & implicitè, quod sufficit ad veram rationem pœnitentiæ. Ex quo patet etiam ad confirmationem. Ad argumenta pro alia parte non opus est respondere, quia illa tantum conuincunt, hoc propositum non semper necessarium esse. A

DVBIVM SEXTVM

Vtrùm sit de ratione & essentia contritionis, quod oriatur à charitate.

VIdetur, quod nõ. Ex viribꝰ naturę, & sine habitu supernaturali, potest *1. arguitur.* quis dolere de peccato propter Deũ summè dilectũ, ergo & habere contritionem. Probatur antecedẽs primo. Homo ex viribus naturæ potest cõstituere vltimum finem, in creatura, ergo in ipso Creatore. Secundo probatur idẽ antecedẽs, quia aliâs sequeretur, quòd homo cognosceret se esse in gratia; cõsequens est falsum, ergo. Probatur antecedẽs, homo potest euidẽter cognoscere, se dolere de peccato, propter Deũ, summe dilectum, ergo si ad hoc requiritur habitꝰ charitatis, & cõsequẽter gratia, etiam cognoscet se esse in gratia. Probatur antecedens. Homo potest sentire dolorẽ de peccato, potest etiã euidẽter cognoscere, quòd diligit Deũ plusquã aliã quancunq; rem: siquidẽ quãdo diligit Petrũ, plusquã Paulũ, & super alios homines, hoc ipsum euidẽter cognoscit, ergo etiã quãdo diligit Deũ. Patet consequẽtia, quia sicut alios homines cognoscit cognitione naturali, ita ipsum Deum cognoscit per fidẽ, de qua cognitione potest habere certitudinẽ (vt modo supponimus) ergo sicuti per cognitionẽ naturalẽ cognoscit propriã dilectionẽ in Petrũ tendentẽ: ita per cognitionẽ supernaturalẽ potest cognoscere propriam dilectionẽ tendentẽ in Deũ. Secundo arguitur. *Secundo.* Ratio quæ adducitur in oppositum est, quia cõtritio est vltima dispositio ad gratiam: atq; adeo sequeretur, quod homo ex viribus naturæ disponeretur ad gratiam, sed hæc ratio est nulla: ergo. Patet minor, quia potest facile dici ad illã, quod contritio non est secundum se dispositio ad gratiam vltima: sed vt coniungitur alijs actibus.

Propter primũ argumentũ Caietanus tom. 1. opus. tract 4. q. 1. dicit, duplicem *Caietani sententia.* esse cõtritionẽ. Alterã formatã, quæ procedit â charitate: alteram vero informẽ, quæ non procedit à charitate. & multa dicit ibi obscura & non intelligibilia, forte tamen per cõtritionem informem intelligit attritionem.

Respon-

Resolutio dubij. Respondetur igitur ad dubiū, esse impossibile quod contritio stricte dicta sit sine charitate, aqua verè p̄ficiscitur. Probatur, quia (vt docet D. Thom. 3. part. q. 85. & 86. & 5.) contritio est vltima dispositio ad gratiam, sed, vt modo supponimus secūdum fidem, vltima dispositio ad gratiam est simul cum ipsa gratia, & habitu charitatis: ergo.

Ad primū. Ad primum in oppositum negatur antecedens, quia creatura est obiectum naturale: Deꝰ autē supernaturale. Per quod patet etiam ad secundam probationem; quia enim dilectio creaturę naturalis est, cognosci potest certo, & euidenter: quia vero dilectio Dei est supernaturalis, ideo non potest cognosci euidenter, nec certo etiam suppositā certitudine cognitionis supernaturalis, quia licet intellectus cognoscat illam dilectionē tendere in Deū: non tamen cognoscit, quod tendat debito modo: ita vt ex natura sui nulla occasione omittatur; atqueadeo non potest homo cognoscere certò & euidenter, quòd non sit aliquid magis dilectum ab

Ad secūdū. ipso. Ad secundum respondetur, optimā esse illam rationem, quia (vt est communis sententia) contritio secundum se, & ex propria ratione est vltima dispositio ad gratiam: atqueadeo secundum se, & ex propria ratione habet coniunctos omnes illos actus, qui requirūtur ad gratiam: vnde non solum ratione illorum actuum, sed essentialiter ex propria entitate est supernaturalis. Itaque est dolor de peccatis propter Deum summe dilectum, non solum vt Deus est author naturæ, sed etiam vt est author gratiæ simul.

DVBIVM VII.

Vtrùm sit necessarium, quod actus charitatis sit simul cum ipso actu contritionis actu, & formaliter vel saltem virtualiter.

Arguitur. VIdetur quod non. Primo. Ipse actꝰ charitatis sine actu pœnitētię sufficiens est ad iustificandum hominem, & ad remittendum peccatum, quod modo supponimus. Similiter ipse actus pœnitētiæ secundum se, etiam prout distinguitur realiter ab actu charitatis sufficiēs est ad remittendum peccatū, & ad iustificandum hominem, quia, vt diximus, ex D. Tho. 3 p. q. 86. contritio secundum se, habet remittere peccatū: ergo superfluū est dicere, quod isti duo actus simul sint necessarij. *Secundo.* Secundo arguitur. Contingit sępè, tam apud Deū, quam apud homines, quod homo cogitet de malo, atqueadeo odio habeat illud, & doleat de illo, quādo nullo modo recordatur boni contrarij, ergo odiū & dolor de aliquo malo possunt esse sine amore boni cōtrarij, atq; adeo & cōtritio sine actu charitatis. *Tertio.* Tertio. Isti sunt duo actꝰ omnino realiter distincti: ergo nullū est incōueniens, quod vnus sit sine alio. *Quarto.* Quarto sequitur, quòd alias cōtritio eliciatur ab habitu charitatis, atq; adeo, quod virtus pœnitētiæ nō sit necessaria, cōsequēs est falsum: ergo. Probatur sequela, quia ideo ponitur necessitas actꝰ charitatis, vt sit principiū cōtritionis, sed ipse actus charitatis elicitur ab habitu charitatis, ergo de primo ad vltimum & actus contritionis.

Opinio Suar. Aliqui putant, quod in hac parte possit esse vera cōtritio sine actu charitatis, quā sententiā videtur tenere P. Suar dis put. 4. sect. 2. Licet enim prius dicat, formalē amorē Dei per se loquendo esse necessariū ad iustificationē peccatoris tanquā mediū rebus ipsis cōsentaneū: statim tamen subdit, nō esse necessarium, quod iste actus formalis amoris Dei exerceatur per actū distinctū realiter ab ipsa detestatione peccati, quæ ex illo nascitur: quia dicit. Cū illa duo obiecta sint ita cōnexa vtvnū sit aliquo modo propter aliud, probabile est fieri posse, vt vno actu simplici vtrunq; attingatur. Quæ cōsequentia potest probari à nobis, quia secūdum sentētiā magis cōmunē Thomistarūprę cipuè Caietani, licet electio, & dilectio differāt specie: tamē aliquādo sunt vnius actus, ergo similiter potest esse dolor de peccatis propter Deū summē dilectū vnico actu: atq; adeo expresse & formaliter tantum erit dolor, vel detestatio sine actu charitatis.

Secundū dictū P. Suar. Deinde dicit, fieri posse, vt peccator iustificetur absq; proprio, & formali actu amoris Dei in re ipsa tūc elicito, per detestationem perfectam peccati quæ virtualiter, & in voto amorem includat. *Probatur.* Probat hoc dictum primo, quia sic fit satis omnibus testimonijs probantibus necessitatem amoris. Et ista sententia est conformis suauitati diuinæ prouidentiæ,

tiæ, & humanæ conditioni, quia non poteſt homo ſine magna difficultate ad multa ſimul aduertere, & circa illa operari, maxime in retam graui & ardua.

Secundo. Secundo probatur. Contritio ex ſe ipſa, & non tantum ex adiuncto amore formali eſt perfectiſsimus actus pœnitentiæ: ergo ex ſe ipſa debet habere omnia, quæ perfectionis ſunt in actu pœnitentiæ, ſcilicet quod ſit actus virtutis ex motiuo honeſto, & quod ſit ſupernaturalis; atqueadeo ex ſe diſponit ad gratiam. Totum hoc probat, quia ex ſe eſt virtus ſimpliciter & vniuerſalis: ſiquidem omnino auertit voluntatem ab affectu peccati, & illam diſponit ad iuſtitiam ſequēdam. Si enim eſſet ex motiuo particulari, vt procedunt aliæ virtutes, non eſſet ſufficiens ad hoc, ergo.

1. concluſio. Contritio nō poteſt eſſe ex natura rei ſine actu charitatis. Sit tamen prima concluſio. Impoſsibile eſt ſaltem ex natura rei ſecundum potentiam Dei ordinariam, quod ſit vera cō tritio ſine actu charitatis exiſtente ſimul formaliter cum ipſo actu contritionis, vel ſaltem virtualiter. Itaque neceſſariū eſt, quod præceſſerit actus charitatis in illa breui menſura temporis, quæ neceſſaria eſt vt in virtute illius modo eliciatur contritio. Probatur, quia hæc eſt ſententia D. Thom. 3. parte quæſt. 85. & 1. 2. quæſt. 113. artic. 4. & quæſt. 28 de veritate art. 4. Eandem ſententiam docent *Bonauentu.* Sanctus Bonauentura, *Palud.* Paludanus, & *Ricard.* Ricardus in 4. diſtinct. 15. & 16. *Scot.* Scotus in diſtinct. 14. quæſt. 2. *Alenſ.* Alexander Alenſis in 4. parte quæſt. 17. membro 2. Idem videtur docere Diuus Auguſtinus libro de vera & falſa pœnitentia cap. 7. vbi dicit, quod nemo ſine amore Dei conſequitur indulgentiam peccatorum, & lib. 14. de ciuitate Dei, capite vltimo dicit, nemi nem peruenire ad ciuitatem Dei, niſi per amorem Dei vſque ad contemptum ſui. *Magiſter.* Idem docet Magiſter in 4. diſtinct. 15, *Capreol.* Capreolus, & *Gabriel.* Gabriel diſtinct. 14. quæſt. 2. *Probatur.* Probaturque ratione. Pœnitentia ex natura ſui habet remittere peccatum: ſed impoſsibile eſt, quod remittatur peccatū ſine actu charitatis; ergo pœnitentia ex natura ſui habet coniunctum actum charitatis. *Lucæ. 7.* Minor probatur Lucæ 7. remittū tur ei peccata multa, quia dilexit multū & 1. *1. Ioan. 3.* Ioannis 3. Qui non diligit, manet in morte, & in *Conc. Trid.* Concilio Tridentino ſeſſione 6. definitur, quòd prius homo incipit diligere Deum oſtenſum ſibi per fidē

A & ex illo amore Dei mouetur, ad deteſtationem peccatorum, idem inſinuatur 1. ad Corinthios 13. Sine charitate nihil ſum *1. Corin. 13* inſinuatur etiam Deuteronomij cap. 4. *Deuteron. 4* Cum quæſieris Dominum Deum tuum, inuenies eum: ſi tamen in toto corde tuo quæſieris, & tota tribulatione animæ tuæ. In primis enim verbis ſignificatur amor, & in poſterioribus contritio, quia iſta duo ſunt cōiuncta ex natura rei. Ratione probatur eadem minor ex ipſa definitione, quæ eſt dolor de peccatis propter Deum ſummè dilectum. Ecce, quomodo iam oſtenditur, quod Deus ſit dilectus, & ſignificatur quod dilectio ſit finis, & principium contritionis. Deinde probatur, quia cōtritio eſt perfecta cō *2. probatur.* uerſio in ipſum Deum: ſed iſta couerſio nō poteſt eſſe ſine actu charitatis: ſiquidem ſola charitas reſpicit Deum in quan

B tum eſt ſummum bonum, ergo. Deinde *3. probatur.* probatur. Vt cōtritio ſit vera, debet eſſe deteſtatio de peccato ſuper omnia: ſed impoſsibile eſt hoc fieri, niſi præcedat formalis dilectio Dei ſuper omnia, ergo. Maior ſupponitur modo, & minor probatur, quia cum odium oriatur ex dilectione, odium vnius contrarij præſupponit amorem alterius contrarij. Confir matur. Deteſtatio comparatur ad amorē, *Confirm.* ſicut receſſus ab vno termino comparatur ad acceſſum ad alterum terminū, ſed in omni mutatione receſſus ab vno termino fit per acceſſum ad contrarium terminū, ergo. Et hoc eſt, quod dicit D. Th. 3. par. q. 85. art. 6. quod in iuſtificatione, prius eſt actus charitatis, quam pœnitentiæ. Vltimo confirmatur. Omnes Theo

C logi conueniunt in hoc, quod in actu pœ *Confirm. 2.* nitentiæ continetur actus charitatis ſaltem virtualiter; ſed non poteſt intelligi, quomodo contineatur virtualiter, niſi præceſſerit formaliter, ego.

Secūda concluſio. Secunda contritio, *2. concluſio.* & omnes ſubſequentes optimè poſſunt fieri abſq; eo, quod actus formalis charitatis ſit preſens, propterea quod preceſſit dilectio Dei ſuper omnia, in cuius virtute habetur talis contritio, ſicuti quando dilectio Dei ſuper omnia præceſſit tempore, poteſt eſſe prima contritio abſque eo quod talis dilectio ſit præſens. Totam iſtam concluſionem probant argumenta à principio facta, ad quæ tamen reſpondendum eſt ſecundum quod procedunt contra primam concluſionem.

Ad

Ad primũ. Ad primum in oppositum respondetur, negando consequentiam, quia actus charitatis sufficit, eoquod virtualiter & & eminenter continet actum contritionis: contritio vero sufficit quia intrinsecè præsupponit quod præcesserit actus charitatis, vel prioritate tẽporis, vel prioritate naturæ. *Ad secundũ* Ad secundum respondetur, quod probat nostram secundam conclusionem, quia saltem requiritur quod antecesserit amor proprius ad quodcunque odium. *Ad tertium* Ad tertium negatur consequentia, quia sæpè contingit quòd duæ res realiter distinguantur, & tamẽ, quod vna habeat tantam dependentiam ab altera, vt sine illa existere non possit, vt patet in omnibus actibus voluntatis, qui nõ possunt esse sine aliquo actu intellectus. *Ad quartũ* Ad quartum negatur vltima consequentia, quia contritio tantũ elicitur à charitate, vt probat argumentũ tanquam â principio remoto, & vniuersali, vnde requiritur causa particularis proxima, & propria, quæ est pœnitentia.

Ad 1. Suar. Ad primum argumentum P. Suarez respondetur negando consequentiam, nisi fortè ille actus sit vnus materialiter, & multiplex formaliter: quia tunc vtrunque actum comprehendit etiam formaliter, vel saltem vnum formaliter, & alterum virtualiter, secundum nostram explicationem. Ad primam probationem secundi dicti negatur antecedẽs, quia cũ in sacris literis expresse dicatur, hoc fieri per dilectionem Dei non sufficienter explicatur, nisi dilectio sit præsens, vel saltem præcesserit. Ad secundam probationem respondetur, verum esse quòd pœnitentia habet illam excellentiam, & vniuersalitatem: sed hoc ideo quia ex natura sui habet coniunctam charitatem: si verò non haberet, neque haberet talem excellentiam, neque esset vna pœnitentia. Totum hoc intelligimus considerando cõtritionem ex natura sui sine actuali susceptione sacramenti, quia quando suscipitur sacramentum sufficit attritio, ad quam non requiritur formalis actus dilectionis, neque præsens, neque præcedens.

ARTICVLVS II.

Vtrùm contritio sit actus virtutis.

AD secundum sic proceditur. *Videtur quod contritio non sit actus virtutis. Passiones* A *enim non sunt actus virtutum: quia eis non laudamur, nec vituperamur: vt dicitur 2. Ethico. sed dolor est passio: cum ergo contritio sit dolor, videtur quod non sit actus virtutis.*

Præterea, sicut contritio dicitur à terendo, ita & attritio: sed attritio non est actus virtutis, vt ab omnibus dicitur: ergo neque contritio.

Sed contra. Nihil est meritorium, nisi actus virtutis: sed contritio est actus quidam meritorius, ergo est actus virtutis.

Respondeo dicendum, quod contritio secundũ proprietatem nominis sui non significat actum virtutis, sed potius quandam corporalem passionem: sed hic non quæritur sic de contritione: sed de eo, ad quod significandum hoc nomen per similitudinem adaptatur. Sicut enim inflammatio propriæ voluntatis ad malum faciẽdum importat quantum est de se malum ex genere: ita illius voluntatis annihilatio, & comminutio quædam de se importat bonum ex genere: quia hoc est detestari propriam voluntatem, qua peccatum est commissum: & idcirco contritio quæ B *hoc significat, importat aliquam rectitudinem voluntatis, & propter hoc est actus virtutis illius scilicet, cuius est peccatum præteritum detestari & destruere, scilicet, pœnitentiæ, vt patet ex his quæ in 4. dist. dicta sunt.*

Ad primum ergo dicendum, quòd in contritione est duplex dolor de peccato: vnus in parte sensitiua, quæ passio est, & hic non est essentialiter cõtritio, prout est actus virtutis, sed magis effectus eius. Sicut enim pœnitentiæ virtus exteriorem pœnam suo corpori infligit ad recõpensandam offensam, quæ in Deum commissa est officio membrorum: ita etiam & ipsi concupiscibili pœnam infert doloris peccati, quia etiam ipsa ad peccata cooperabatur. Sed tamen hic dolor potest pertinere ad contritionem in quantum est pars sacramenti, quia sacramenta non solum in interioribus actibus, sed etiam in exterioribus, & in rebus sensibilibus nata sunt esse. Alius dolor est in voluntate, qui nihil aliud est quàm displicentia alicuius mali, secũ C *dum quod affectus voluntatis nominatur per nomina passionum, vt in 3. dist. 26. dictum est: & sic contritio est dolor per essentiam, & est actus virtutis pœnitentiæ.*

Ad secundum ergo dicendum, quod attritio non dicit accessum ad perfectam contritionem: vnde in corporalibus dicuntur attrita, quæ aliquo modo diminuta sunt, sed non perfectè. Sed contritio dicitur quãdo omnes partes tritæ sunt simul per diuisionem ad minima: & ideo significat attritio in spiritualibus quandam displicentiam de peccatis commissis: sed non perfectam. Contritio autem perfectam.

Conclusio est affirmatiua.

Expositio articuli.

IN hoc articulo præsupponendum est tanquam certum ex 3. part. pœnitentiam esse quandam specialem virtutem ab omnibus aliis distinctam, vnde cum contritio sit actus illius, manifestum est, contritionem esse actum virtutis. Sed circa solutionem ad secundum.

DVBITATVR PRIMO

Vtrum contritio, & attritio differant specie, & essentialiter.

1. agitur. VIdetur quod non, primo, quia D. Thom. docet in illa solutione, tantũ differre tanquam perfectum & imperfectum: sicut comminutio perfecta, & comminutio imperfecta, sed perfectum & imperfectum non differunt specie: ergo.

Secundo. Secundo. Contritio, & attritio habent idẽ obiectum, & eundem finem proximũ, & tantum differunt penes fines remotos & extrinsecos: sed species sumitur ab obiecto, & fine proximo: ergo.

Probatur. Probatur maior. Obiectum vtriusque est delere peccatum, quod autem fit propter Deum summe dilectum, vel propter pœnas inferni vitandas, inquo differunt, est finis extrinsecus determinatus ab operante.

Tertio. Tertio. Ex effectib⁹ cognoscitur essentia, & natura rei, sed contritio & attritio habẽt eundem effectum principalem, scilicet, gratiam: siquidem etiam attritio causat gratiam saltem medio sacramento: ergo.

Quarto. Quarto. Gratia tantũ habet vnicam dispositionem secundum speciem, siquidẽ ipsa est vna secundum speciem athomã, sed sicuti contritio est dispositio ad gratiam, ita & attritio: solum differentes, quia contritio disponit perfectè: attritio verò imperfectè: ergo sunt eiusdem speciei.

Nota. Attritio duplex. Nota primo pro explicatione, duplicem esse attritionem, alteram naturalem: alteram verò supernaturalem. Attritio supernaturalis est, quando quis dolet de peccatis propter pœnas inferni vitandas: attritio verò naturalis est quãdo quis dolet de peccatis propter propriã & cõnaturalem deformitatẽ ipsius peccati: atque adeo propter naturalem amorem virtutis, & propter Deum summe dilectum in quantum Deus est author naturæ, secundum id quod dicebat Seneca: Etiam si scirem homines nescituros Deum ignosciturum, adhuc non peccarem. Alij vero dolores, vt quando quis dolet de peccato propter infamiam, vel alias pœnas temporales, non sunt simpliciter, neque vera attritio: quia attritio ex natura sui excludit omnem affectum formalem, & virtualẽ ad peccatum, licet habitualiter non mũdet à peccato, & illum effectum habet attritio naturalis: siquidem est verum odiũ de peccato, & etiam attritito quę est propter pœnas inferni vitandas, siquidem author istarum pœnarum cognoscit etiã affectum & actum interiorem. Alij verò dolores solum excludunt ex natura sui peccatum exterius, & ad tempus.

1. conclusio. Qualiter attritio à contritione differat. Prima conclusio. Certum est, quod attritio naturalis differt specie à contritione, immo & ab attritione supernaturali differt specie attritio naturalis. Patet, quia (vt modo supponimus) per se supernaturale, & per se naturale differunt specie.

2. conclusio. Secunda conclusio. Etiam attritio supernaturalis differt specie â contritione. Hæc insinuatur â Diuo Thoma in hac solutione: siquidem docet contritionem esse actum virtutis: non tamen attritionem. Et probatur ratione. Habẽt diuersa obiecta: ergo.

Probatur. Probatur antecedens. Contritio essentialiter respicit peccatum vt delendum: siquidem ipsum tollit ex natura rei: attritio verò non respicit peccatum sub hac ratione formali: siquidem non delet ipsum ex natura sui, sed solum ex diuina ordinatione, scilicet quia voluit Deus in sacramentis media attritione homines iustificare.

Confirm. Cõfirmatur, quia contritio & attritio habent effectus nimis differentes. Contritio enim ex natura sui habet causare gratiam, & est vltima dispositio ad illam: attritio verò ex natura sui solum est quædam remota dispositio.

Probatur. 2. Vltimo, quia contritio, & attritio habent principia nimis differentia. Contritio enim oritur ab actu charitatis, & â timore Dei filiali: attritio verò oritur ab amore proprio, & â timore Dei seruili: ergo.

Ad primũ. Ad primum in principio respondetur, D. Thom. sufficienter se explicare, quod non loquatur de quocunque, perfecto & imperfecto: sed de his, quę differũt secun-

secundum perfectionem essentialem: siquidem docet, cõtritionem esse virtutẽ, non tamen attritionem. Ad secundũ nego antecedens, quia attritio non respicit peccatum sub hac ratione formali, vt delendum, siquidem ex natura sui nõ est ad hoc sufficiens, sed solum respicit ipsum tanquam remota dispositio. Per quod patet ad 3. Contingit enim sæpè, vt differãt specie dispositio proxima & remota eiusdem formæ. Patet etiã solutio ad quartum: quia licet attritio ex diuina ordinatione de facto causet gratiam in sacramentis: non tamen est ipse proprius effectus illius, quod sufficit ad differentiam essentialem.

Ad secundũ.

Ad tertiũ.

Ad quartũ

Et si arguas contra omnes istas solutiones. Impossibile est, quod ratio essentialis vnius rei cõueniat alteri etiam per potentiam Dei absolutam, ergo si contritio respicit peccatum vt delendum tanquam proprium obiectum impossibile est, quod attritio respiciat etiam peccatũ vt delendum etiam per accidens, & ex diuina ordinatione. Respondetur duo cõtineri in illa propositione. Primum est, quod contritio respicit peccatum ex natura sua sub tali ratione formali, & hoc est de essentia illius, neque communicatur attritioni, vt probat argumentum. Secundum est, quod causet hoc ipsum in genere causæ efficientis, & hoc potest cõmunicari â Deo, & de facto communicatur attritioni in sacramentis. Itaque quãtumcunque attritio de facto deleat peccatũ: nunquam tamen habet quod hoc ipsum sibi conueniat ex natura rei, & quod hoc respiciat tanquam proprium obiectum. Quemadmodũ si aqua eleuetur â Deo ad producendum ignem, de facto quidem producit ignem, non tamen habebit potentia illius essentiam potentiæ operatiuæ ignis, quæ est ordinari ex natura rei ad producendum ignem tanquam proprium effectum, & tanquam ad propriũ obiectum. Ex quo sequitur quod etiam in illo sensu cõceditur, quod contritio est principium principale respectu gratiæ: attritio tantum est principium instrumentale.

Obiectio.

Solutio.

Simile.

DVBIVM. II.

Circa eandem solutionem.

Vtrùm attritio quæ est in peccatore, sit actus bonus, atque laudabilis.

A VIdetur quod non. Primô. Peccatum est magis dolere de pœna, quàm de culpa, sed qui habet attritionem tantum magis dolet de pœna, quam de culpa: ergo. Patet minor, quia dolet de culpa propter pœnas inferni vitandas. Maior vero probatur (quia vt infra docet Diuꝰ Thomas) ratio naturalis dictat, magis esse dolẽdum de maiori malo, atqueadeo magis de culpa quàm de pœna. Secundò, Peccatum est (vt modo supponimus ex materia de charitate) diligere magis bonum delectabile, quam bonum honestũ, sed qui solam habet attritionem, magis diligit bonũ delectabile quam honestũ, ergo. Patet minor, quia virtutem, quæ opponitur peccato diligit propter vitandas pœnas inferni, quæ est magna delectatio, ergo. Tertio. Qui solam habet attritionem diligit Deum amore quodam imperfecto, quo ordinat Deum ad creaturam: sed in hoc est magna peruersio, ergo Probatur maior. Ille in illo actu non habet Deum tanquam vltimum finem, ergo creaturam. Probatur antecedens, quia omnia facit propter pœnas inferni vitandas. Quartò, qui habet attritionẽ, tãtũ habet dilectionem Dei amori concupiscentiæ: sed licet amor concupiscentiæ quando coniungitur amore amicitiæ, sit bonus, tamen quãdo est solus nõ est bonus respectu Dei, ergo. Probatur minor, quia diligere alterum amore concupiscẽtiæ est velle illum sibi, atqueadeo ordinare illum ad seipsum, tanquam rem propriam â se possessam. Quinto, si sit aliquis ita affectus, non omitterem peccatum, nisi essent pœnæ inferni, peccat mortaliter, sed ita se habet qui solam habet attritionem, ergo. Probatur minor. Ille solum dolet de peccato propter pœnas inferni vitandas, sed sublata causa, aufertur effectus, ergo. Sexto. Si attritio est actus bonus, nulla potest causa assignari, quare simpliciter loquendo non sit actꝰ alicuius virtutis: sed Diuus Thomas docet in hac solutione, quòd non est actus virtutis, ergo. Maior probatur, quia attritio licet sit minus perfecta quàm contritio, habet tamen certam perfectionẽ suæ speciei: ergo est dispositio perfecti ad optimum, atqueadeo est actus virtutis. Neque valet solutio, quod non facit bonum simpliciter, eoquod est ante gratiã, & charitatem, quia etiã fides & spes sunt ante charitatem, & nihilominus simpliciter

1. argum.

Secundo.

Tertio.

Quarto.

Quinto.

Sexto.

citer loquendo sunt etiam virtutes.

Hæreticorũ sententia. In hac difficultate hæretici nostri temporis, sicuti condemnant contritionem, ita & à fortiori condemnant attritionẽ, dicentes, illam esse actum malum, etiam & vituperabilem. Contra quos sit.

Conclusio. Attritio à peccatore elicita est actꝰ bonꝰ & laudabilis. Conclusio nostra. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quod attritio quæ elicitur à peccatore, sit actus bonus, & laudabilis. Pro explicatione huius conclusionis nota, tripliciter posse contingere, quod quis doleat de peccato propter pœnas inferni, primo taliter quod ly propter, solum importet motiuum & occasionem, ratione cuius homo mouetur ad dolendum de peccato. Secundo taliter quod ly, propter, significet finem proximum, & minus principalem. Tertio taliter, quòd importet finem vltimum, & principalem, quod fieri maximè cognoscitur, quando quis expressè, & formaliter habet istum affectum, non dolerem de peccato, nisi essent pœnę inferni. Nostra ergo conclusio saltem verificatur in prima acceptione, & determinatur expressè in Concil. Triden. sess. 6. cap 6. & can. 8. sic definitur. Siquis dixerit gehennæ metum, per quem ad misericordiam Dei de peccatis dolendo confugimus, vel à peccando abstinemus, peccatum esse, aut peccatores peiores facere, anathema sit. Sed expressius determinatur sess. 29. cap. 9. sub istis verbis: Illam verò contritionem imperfectam, quæ attritio dicitur, quoniam vel ex turpitudinis peccati consideratione, vel ex gehennæ, & pœnarum metu communiter concipitur si voluntatem peccandi excludat cũ spe veniæ, declarat sancta synodus, non solũ non facere hominem hypocritam, verũ etiam donum Dei esse, & Spiritus sancti impulsum, non adhuc quidem inhabitãtis, sed tantum mouentis, quo pœnitens adiutus viam sibi ad iustitiam parat. Laudatur etiam iste dolor sæpè in sacra Scriptura, vt patet Matth. 10. Timete eum qui postquam occiderit corpus, & animam potest mittere in gehenam. Et Psalm. 118. Confige timore tuo carnes meas: à iudicijs enim tuis timui. Et est communis consensus totius Ecclesiæ.

Dolor de peccatis propter pœnas inferni tripliciter contingit,

Conc. Trid.

Matth. 10.

Psal. 118.

2. conclusio. Secunda conclusio. Etiam est licitum dolere de peccatis propter pœnas inferni illo secundo modo. Hæc est contra aliquos Doctores Catholicos, sed meo iudicio, est certa, quia moraliter loquendo, idem est fugere pœnas inferni, & consequi beatitudinem, sed licitum est ordinare actum virtutis ad beatitudinem tanquam ad finem, etiam si consideretur beatitudo in quantum est aliquid nostrum, scilicet, præmium, quod videtur colligi, ex Psalm. 118. Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas in æternum propter retributionem: ergo etiam licet ordinare actum bonum ad fugiendas pœnas inferni, tanquam ad finem. Secundo. Carere pœnis inferni est maximũ quoddam bonum, ergo actus voluntatis humanæ potest ordinari ad illud tanquam ad finem. Vltimo probantur ambæ conclusiones simul: quia eodem modo procedit D. Thom. 2. 2. quæst. 19. de timore seruili à quo procedit attritio.

Probatur.

Secundo.

Vltimo.

Tertia conclusio. Dolere de peccatis propter pœnas inferni tertio modo est peccatum mortale. Hæc patet argumentis factis à principio. Et omnes conclusiones magis explicantur in solutionibus argumentorum.

3. conclusio.

Ad primum, & ad secundum simul respondetur, quod si quis magis doleat de pœna, quam de culpa, vel magis diligat bonum delectabile, quam honestum, faciendo illam expressam & formalem cõparationem, scilicet habendo istum actũ, volo dolere magis de pœna quam de culpa, ideſt volo diligere bonum delectabile magis quàm honestum, in huiusmodi volitionibus semper peccat, sed si nullã faciat conparationem, etiam si in re magis doleat de pœna quam de culpa; magis diligat bonum delectabile quàm honestum, nõ semper peccat: sed solum peccabit quando, vel non exercet actum diligendi circa bonum honestum, vel actũ doloris de culpa quando occurrit præceptum habendi talem actum, vel etiam peccabit si diligat bonum delelectabile, vel doleat de pœna plusquam oportet, quẽadmodum omnis homo habet præceptum diligendi patrem plusquam amicũ: atqueadeo hæc formalis volitio, volo diligere amicum plusquam patrem semper est peccatum, si autẽ aliquis diligat amicum magis quam patrem: diligat tamen amicum vt oportet: patrem vero minus quam oportet, si eo tempore quo nõ haberpręceptũ exeundi in actũ ergapatrẽ, habeat actum dilectionis amici nullum committit peccatum: tamen per illum actum in re & defacto diligit amicum plusquam

Ad primũ. Adsecundũ

plus quam patrem: & si hoc ipsum faciat tẽpore quo tenetur in actu exercito habere actum dilectionis erga patrem peccauit quidem, non quia in tanta quantitate dilectionis diligit amicum, sed quia non diligit patrem vt tenetur. Similiter ergo dicendum est in præsenti, si eo tempore quo non tenetur homo ad habendũ actum elicitum erga bonum honestum, quia pro illo tempore non procedit præceptum, & similiter non procedit præceptum ad habendum actum doloris erga culpam secũdum se, idest pro illo tempore non procedit preceptũ contritionis, si diligat homo bonum delectabile in illa quantitate, in qua licet secundum se, doleat de pœna, vel etiam de culpa, ratione pœnæ in eadem quantitate, nullum est peccatum, etiam si in re & de facto magis diligat bonum delectabile quàm honestum, magis doleat de pœna quàm de culpa: si verò hoc ipsum faciat tempore quo tenetur ad contritionẽ, peccabit quidem, non quia attritionem non habet, sed quia contritionem non habet. Vnde si alius homo in eodem casu, neque habeat contritionem, neque attritionẽ, magis peccabit, quàm iste. Ad tertium respondetur, talem quidem peccatorem esse habitualiter conuersum ad creaturam, tanquam ad vltimum finem, quia verè est in peccato mortali, & per illum actũ non iustificatur: in illo tamen actu solũ habet creaturam tanquam finem proximum, & minus principalẽ, vt ipse actus ex natura sui refertur in Deum tãquam in vltimum finem, propterea quod ipse Deus est author & finis pœnarum inferni de quibus dolet. Quemadmodum quãdo aliquis peccator motus misericordia naturali dat eleemosynam pauperi, illa volitio & operatio refertur in Deum tanquam in vltimum finem ex natura sui, propterea quod Deus est author & finis misericordiæ, â qua mouetur, immò & ipse operans refert, & aliquando expresè & formaliter, licet imperfectè & ineffaciter, atque adeo non sufficiat vt simpliciter loquendo ipse operans habeat Deũ pro vltimo fine: quia licet nullus possit habere duos vltimos fines simpliciter loquendo, contingere tamen potest, quod habeat vnum vltimũ finem simpliciter, & alterum secundum quid. Et ita est in præsenti, quia persona peccatoris simpliciter loquendo est conuersa in creaturã,

Ad tertiũ.

A

B

C

tanquam in vltimum finem, per istum vero actum incipiet conuerti in Deum, tanquam in vltimum finem. Ad 4 argumentum negatur maior, sed etiam amor concupiscentiæ rei superioris, dummodo non excludatur positiuè, & formaliter amor amicitiæ, est bonus & rectè ordinatus. Ad improbationem, Respondetur hoc ipsum quod est velle aliquam rẽ sibi, abstrahere ab eo quod est ordinare illam ad se ipsum tanquam ad finem, vel ordinare illam ad se ipsum, tanquam causam ad effectum. Et isto modo ordinatur Deus quando diligitur à nobis amore concupiscentiæ; verè enim diligitur vt bonum proprium nostrum, si diligitur vt causa nostra perficiens nos. Ad quintum negatur minor, siquidem attritus non habet talem affectum.

Ad quartũ

Ad quintũ

Pro cuius explicatione nota, illam conditionalem, quæ fit in maiori propositione posse contingere dupliciter. Primo, taliter quod procedat ex affectu, scilicet, quia talis homo non vellet, quod essent pœnæ inferni vt peccaret, & talis dispositio est mala & mortale peccatum. Secundo potest contingere taliter, quòd procedat ex cognitione propriæ imperfectionis, vnde & explicet tãtum speculatiuam cognitionem, sine vllo affectu ad peccatum, sed potius cum determinato proposito amplius non peccandi, & tunc nullum est peccatum, sed potest homo humiliter hoc iudicare de se ipso, sicut iudicat de altero. Vnde cõsulendi sunt pœnitentes, vt omnia hęc dirigant in Deum, volentes omni ratione â peccato abstinere. Ad sextum argumentum respondetur, attritionem non esse actum virtutis, propterea quod in nulla consideratione habet rationem termini, atque adeo nullo modo est dispositio perfecti ad optimum. Fides verò, & Spes licet ordinentur, & sint via ad alium terminum, & perfectionem maiorem, tamen in suis proprijs speciebus habent certam perfectionem, & rationẽ termini, eo quod fides est cognitio certa, & spes etiam est tendentia in beatitudinem: attritio vẽro solum est quædam dispositio remota ad gratiam, & virtutes, propter quod nullo modo habet rationem termini: atque adeo non est dispositio perfecti ad optimum, & ex consequenti neque virtus simpliciter loquendo.

Ad sextum

Tan-

P. Suarez.

Tandem aduertẽdum est circa istam quæstionem, quod pater Suarez disputatione 5. sectione 2. docet, attritionem vere ordinari ad tollendam pœnam tam quam ad finem propriè loquendo. Et

Probatur ei⁹ sententia.

probat primo ex verbis citatis ex Concilio Tridentino. Deinde probat ratione. Illud medium est bonum, & finis etiam est bonus, & ordinare tale medium ad talem finem etiam est bonum, ergo totum est licitum. Duæ partes certæ sunt, & tertia probatur. Illud medium est proportionatum ad illum finem, ergo bene ordinatur ad illum. Probatur antecedens. Sicut pœna debetur culpæ: ita medium est magis aptum ad tollendam pœnam, quam destruere culpam: ergo.

Confirm.

Et confirmat istam rationem: quia licet culpa sit malum altioris rationis, quàm pœna, non propterea est deordinatum ordinare detestationem culpæ ad fugam pœnæ, quia ille est finis proximus, & non excludit vltimũ, qui est Deus, ad cuius gloriam totum hoc referibile est. Et totum hoc probat, quia ipse Deus aliquando ordinat bonum superius ad bonum inferius, quãdo vtrunque cedit in gloriam suam, ergo. Et quidem in hac parte optime procedit pater Suarez, & eius sententia quantum ad aliquid est certa secundum fidem: quantum ad aliquid autem solum est opinio probabilis. Vnde nimis rigurosè procedit, condemnando sententiam Adriani, propterea quod dixerit, dolorem istum supernaturalem non ordinari ad tollendas pœnas inferni tanquam ad finem propriè loquendo: sed ordinari quidem ad illas tollendas, sicuti ordinatur causa ad suum effectum. Hoc enim positũ est in quadã metaphysica quæstione & opinione probabili.

Quid de sententia P. Suarez sentiendum sit.

Quoddã dubiũ decidit.

Pro cuius maiori intelligentia aduertendum est, esse quandam quæstionem metaphysicam nimis famosam inter Theologos: Vtrum id quod excellentius est ordinetur ad id quod minus perfectum est sicuti verum medium, & proprium ad finem proprie loquendo. Quæ quæstio disputatur communiter in 1. part. quæst. 23. & 12. quæstione. 1. & 3. part. quæstione. 1. Magister Soto, & Medina tenent partem affirmatiuam. Sed tamen Dominus Caietanus, & Magister Bañes tenent negatiuam. Quæ sententia sine dubio probabilior est, sed

Soto. Medina. Caietanus. Bañes.

A ordinatur talis res sicuti causa ad suum effectum, quia dictio, propter, non semper dicit ordinem medij ad finem, sed aliquãdo dicit ordinem causæ efficientis ad suũ proprium effectum, vt quãdo dicimus, quòd homo est propter suam operationem, non volumus dicere, quod operatio est finis hominis. Sed dupliciter verificatur propositio illa. Primo, quia in operatione relucet ratio finis, eo quod, id quod resultat ex ipsa & homine est perfectius ipso homine: homo est propter suã operationẽ, ideſt propter se ipsum in esse operantis, quia homo operans quid perfectius est, quã homo. Si verò distinguamus inter hominem, & suam operationem, operatio non est finis hominis, sed potius homo est finis operationis, quia illam assumit tanquam medium ad

Quædã propositio exponitur.

B se ipsum perficiendum. Vnde verificatur secundo illa propositio, quia dictio, propter, importat habitudinem causæ efficientis ad suũ proprium effectum, similiter quando dicimus, quòd Christus Dominus est propter nos, & propter nostrã salutem, vt dictio, propter, importet veram habitudinem medij ad finem, sic explicandum est, Christus Dominus est propter nostram salutem, ideſt, propter se ipsum in esse Saluatoris: quia Christus Dominus in quantum homo perfectior est Saluator, quàm si non esset Saluator, si verò distinguamus inter Christum Dominum, & alios homines, & consideretur præcisè salus aliorum hominum provt est in illis aliquid creatum, tunc dictio, propter, non importat habitudinem medij ad finem, sed importat habitudinem

C causæ efficientis ad suum effectum. Est nihilominus ipsa propositio propria, & certa secundum fidem. Similiter dicimus in nostro casu, attritio, quæ est dolor de peccatis propter vitandas pœnas inferni, est actus bonus, & laudabilis simpliciter loquendo: est propria propositio, & certa secundum fidem, vt constat ex nostra resolutione. Et præter rationes ibi factas probatur ex multis locis sacræ Scripturæ Esaiæ 26. Domine in angustia requisierunt te: vbi septuaginta interpretes legũt propter timorem tuum. In Psalmo 118. Confige timore tuo carnes meas. Et in Psalmo 33. Venite filij audite me, timorem Domini docebo vos. Et in Psalmo 110. Initium sapientiæ timor Domini. Quæ verba Doctores sancti explicant

Esaiæ 26. Psalm 118. Psalm 33. Psalm. 110.

etiam

etiam de timore seruili, qui includitur in attritione, & est eiusdem rationis cū ipsa. D. Ciprianus lib. 3. ad Chirinū, cap. 1. D. Chrysost. homil. 5. super epist. ad Roman. Diuus Augustinus sermone 18. de verbis Apostoli. Diuus Gregorius 28. Moral. cap. 6. Diuus Bernard. sermone 37 in Cantica. Et ratio est manifesta ad probādum, quod talis timor sit bonus, quia timor de malo bonus est, quando amor, & spes boni oppositi sunt bona, sed fides est quod spes & amor de beatitudine, quæ tollitur per pœnas inferni, sunt bona, ergo timor de illo malo etiam est bonus.

Ciprian. Chrysost. Augustin. Gregor. Bernar. Probatur ratione.

Confirm. Confirmatur. Timere, & odio habere mala cōtraria bono naturali per se loquēdo est bonum, ergo â fortiori est bonum timere, & odio habere mala contraria bono supernaturali. Nihilominꝰ potest hęc propositio explicari sicut & præcedentes, scilicet, in eo quod vitare pœnas inferni considerētur omnia, quæ ibi includuntur, etiam carentia diuinæ visionis, tunc dictio, propter, optimè importat, & proprijssimè habitudinē medij ad finē: Si verò carere pœnis inferni præcisè consideretur secundum se, & tanquam aliquid naturale, tunc dictio, propter, dicit habitudinem causæ efficiētis moralis ad suum effectum: quod etiam sufficit ad verificandam propositionem. & hoc solum est quod intendit Adrianus.

Ad argum. P. Suar. Ad arg P. Suar. secundum q̄ cōtra hoc vltimum procedit non opus est respondere, quia solum probat, quòd verè sit attritio propter pœnas inferni vitandas, quod omnes Catholici concedunt.

Suarez. Circa ea quæ diximus in 1. difficultate huius articuli notandum est, quod Pater Suarez disputatione 5. quæ est de attritione, sectione 1. maximè condemnat Magistrum Soto propterea quod dicit in 4. dist. 17. quæst. 2. art. 5. & lib. 2. de natura & gratia, cap. 14. & 15. dolorem naturalem esse veram attritionem, atque adeo simul cum sacramento sufficere ad gratiam Condemnat etiam Magistrum Cano relectione de pœnitentia idem docentem. Et arguit contra illam sententiam, quia omnia concilia, scilicet, Arausicanum secundum, Milleuitanum, & Tridentinum semper requirunt ad gratiam dispositionem supernaturalem ortam ab auxilio gratiæ, vnde in sessione 14. distinguens contritionem perfectā, quæ gratia informatur absque susceptione sacramenti, & imperfectam, quæ cū sacramento, sufficit ad gratiam, vtranque appellat donum Spiritus sancti. Et Diuus Augustinus in lib. de vera & falsa pœnitentia, cap. 2. ait, pœnitentiam, quæ non est ex fide, esse inutilem, significans, debere esse supernaturalem. Neque sufficit dicere, quod sit supernaturalis ex parte intellectus tantum: nam si in intellectu (ait ille) est necessaria dispositio supernaturalis cum sacramento, cur non etiā in voluntate. Quinpotius ipse Augustinus, & omnes Patres sæpissimè generalē regulam constituunt, illum actum, qui non fit ex gratia, sed ex mera natura per se nihil conferre ad gratiam. Item. Dispositio debet esse proportionata formę, cum ergo gratia sit supernaturalis, etiam dispositio debet esse supernaturalis. Et hoc maximè insinuat D. Thom. in 3. p. q. 85. ar. 5. ad 3. vbi docet, omnem veram pœnitentiā esse donum Dei: & ita loquūtur communiter scholastici. Vnde pœnitentia ista appellatur Christiana: altera vero pœnitentia potius debet appellari Philosophica. Possumus nos adiuuare hanc sententiam alijs argumentis. Ipsa consideratio est supernaturalis: siquidē est de peccato, in quantum est contra gratiam: ergo similiter est dolor. Patet cō sequentia, quia actus intellectus est regula actus voluntatis. Secundo. Dolor nō tantum est de peccato in quantum est contra authorem naturæ, sed in quantū est cōtra authorē gratiæ: ergo debet esse supernaturalis, aliàs enim non erit proportionatus cum obiecto, sed multo inferioris ordinis. Sed certe pater Suarez vel non intellexit, vel noluit intelligere suos sapientissimos magistros: illorum nanque sententia nō intelligitur vt ab illo explicatur: sic enim digna esset aliqua censura, vt pater Suarez sufficienter probat. Vt vero intelligitur à sapientissimis magistris est sententia probabilis. Sensus igitur illorum est, dolorem de turpitudine naturali peccati, qui in propria specie doloris est naturalis, esse sufficientem dispositionem ad gratiam simul, cum sacramēto non secundum se, sed in quantum cō iungitur alijs actibus supernaturalibus, non tantum ex parte intellectus, sed etiā ex parte voluntatis, ratione quorum est supernaturalis dispositio.

Auguſt.

Secundo.

Tertio.

Quarto.

P. Suar. non bene explicat sententiam M. Soto.

Vera intelligentia M. Soto. & M. Cano.

Argum. P. Suar. Cōci. Arausica. Concil. Milleuit. & Trident.

Pro cuius explicatione aduertendum est, quod vt dolor sit vera attritio, & dispo-

ſpoſitio ad gratiam ſimul cum ſacramen A
to requiruntur alij multi actus, non tan
tum ex parte intellectus, ſed etiam ex
parte voluntatis. Ex parte nanq; intel-
lectus requiritur fides, & cognitio ſu-
pernaturalis: ex parte verò voluntatis
requiritur actus ſpei veniæ, & volitio
ſuſcipiendi ſacramentum, & medio illo
gratiam. Ratione ergo iſtorum actuum
habet dolor aliquam ſupernaturalita-
tem, non tantum extrinſecam, ſed
etiam intrinſecam, ideſt, verè & reali-
ter ſuſceptam in ipſo dolore, quæ nihil
aliud eſt quàm quædam ordinatio paſsi-
ui, qua dolor ille ordinatur ab alijs actis
bus ad ſuſceptionem ſacramenti, ratione
igitur illius ſupernaturalitatis, & perfe-
ctionis ſupernaturalis habet ille dolor,
quód ſit vera attritio Chriſtiana, &
diſpoſitio ſupernaturalis, quę ſimul cum B
ſacramento ſufficiat ad gratiam.

obiectio. Et ſi arguas contra hoc. Sequitur, quod etiam dolor de peccatis propter damna temporalia ſit etiam ſufficiens diſpoſitio ad gratiam ſimul cum ſacramento, conſequens eſt erroneum, ergo & illud ex quo ſequitur. Probatur ſequela, quia etiam ille dolor poteſt etiam coniungi alijs actibus ſupernaturalibus. Reſpondetur negando ſequelam, *Diſſoluitur.* quia ille non eſt verus dolor de peccato, atqueadeo, neque eſt capax vt illam ſupernaturalitatẽ ſuſcipiat, neque dolor iſte importat propoſitum efficax ampli⁹ nõ peccãdi, ſicut importat dolor ille, tale nanque propoſitum neceſſarium eſt ad *Ad argumẽ ta P.Suar.* veram attritionem. Et ex hoc patet ſolutio ad argumenta patris Suarez. Cum enim dolor iſte vere ſit entitas ſupernaturalis, & diſpoſitio ſupernaturalis, eſt ab auxilio ſupernaturali, & eſt donum Dei, C & ſic verificantur omnia verba Conciliorum. Quin potius ſententia iſta ſic explicata colligitur, vel ſaltem inſinuatur in Concilio Tridentino ſeſsione 14. *Conc. Trid.* capit. 4. vbi ſic determinatur: Illam verò contritionem imperfectam, quæ attritio dicitur, quoniam vel ex turpitudinis peccati conſideratione, vel ex gehenæ, & pœnarum metu communiter concipitur, ſi voluntatem peccandi excludat cum ſpe veniæ, declarat, non ſolum non facere hominem hypocritam, verum etiam donum Dei eſſe, & Spiritus ſancti impulſum, vbi Concilium expreſſe diſtinguit duas attritiones, alteram quæ concipitur ex metu gehenæ, & pœnarum: atqueadeo quantum ad omnia ſupernaturalis, alteram verò quæ concipitur ex conſideratione turpitudinis peccati, ex qua parte naturalis eſt: ſiquidem turpitudo peccati eſt naturalis, licet ſimpliciter loquendo ſit ſupernaturalis, & vtranque dicit ſufficere ad iuſtificationem ſimul cum ſacramento. Et ex hoc etiam patet ad locum Diui Auguſtini, quoniam *Ad locũ D. Auguſt.* hæc attritio etiam procedit ex fide. Ex hoc facile patet ſolutio ad primam rationem patris Suarez. Sicut enim concedimus, hanc diſpoſitionem eſſe ſuper- *Ad primũ arg. P. Suar.* naturalem ex parte intellectus: ita ſimiliter concedimus, eſſe ſupernaturalem ex parte voluntatis.

Ad primam rationem noſtram reſpõ *Ad primũ* detur, quod illa conſideratio partim eſt *argumẽtum* naturalis, & partim ſupernaturalis, ſe- *noſtrum.* cundum ſcilicet, quod terminatur ad turpitudinem naturalem peccati, eſt naturalis: & ſic dolor ex hac parte etiam eſt naturalis. Ad ſecundum argumentum *Adſecundũ* reſpondetur, quod etiam dolor habet aliquam ſupernaturalitatem, & ſic ſufficit ad tollendum etiam peccatum, quod eſt contra legem ſupernaturalem, ſi vniuerſæ aliæ conditiones ſeruentur.

TERTIA DIFFICVLTAS

Vtrùm attritio ſufficienter diuidatur in attritionem quæ oritur ex turpitudine peccati, & in illam quæ oritur ex metu gehenæ, & pœnarum inferni.

PRobatur pars negatiua primo. Deteſtatio, vel dolor de peccato qui oritur ex motiuo iuſtitiæ, & ex ſpecifica ratione pœnitentiæ, eſt vera attritio, & tamen non eſt in illis duobus ſpeciebus: ergo illa diuiſio non eſt bona. Maior patet, quia eſt verus dolor de peccato, qui ex natura ſua ordinatur ad ſatisfaciendũ Deo. Minor vero probatur, quia nec ordinatur ad vitandas pœnas inferni, nec oritur ex conſideratione turpitudinis peccati. Secundum argumentum eſt. Ali *Secundo.* quando eſt deteſtatio, & dolor de peccato ex *1. arguitur.*

to ex amore vitæ æternæ, qui non perveniat ad rationem contritionis: atque adeô tantum erit attritio, & tamen non continetur in illis duabus speciebus, ergo.

Tertio. Tertio. Potest esse detestatio, vel dolor de peccato ex metu aliarum pœnarum quæ imponũtur à Deo: illa est vera attritio, & tamen non continetur in illis duabus, ergo. Minor est certa & maior probatur. Ille dolor sufficit ad tollendum affectum etiam internum ad peccandum, ergo est vera attritio. Pater consequentia; quia vere contrariatur peccato. Et antecedens probatur. Deus cognoscit affectum internum, ergo homo qui procedit ex timore pœnæ quæ ponitur à Deo etiam omittit actum malum internum. Respõdetur tamen, illam

Resolutio. diuisionem esse optimam, etiam secundum artem dialecticam, ad quod probandum sufficit authoritas Concilij. Et patet, quia attritio vel oritur immediatè ex timore pœnæ; & tunc ponitur vna species, vel oritur ex consideratione turpitudinis peccati & ex imperfecto amore virtutis, qui non sufficiat ad contritionem; & tunc ponitur alia species attritionis: neque potest dari aliqua vera attritio quæ non cõtineatur in his duobus membris, ergo illa diuisio est optima & adæquata.

Ad primũ. Ad primum argumentum in oppositum respondetur, negando minorem: illa nanque attritio vere oritur ex consideratione turpitudinis peccati; & ex imperfecto amore virtutis: quia tamen amor non est perfectus ideo non est cõ-

Ad secũdũ. tritio. Et eodem modo respondetur ad secundum argumentum, qui enim vere & ordinate amat vitam æternam, etiam si imperfecte illam amet, dolet de peccato in quantũ ei opponitur & consequenter in quantum opponitur virtuti, quæ medium est ad consequẽdam vitam æternam: atque adeô vere dolet de peccato ra-

Ad tertiũ. tione turpitudinis illius. Ad tertium ar-

Vega. gumentum, Vega libro tertio in Concilium Tridentinum capit. 14. concedit, illum dolorem esse veram atritionem, & contineri sub illa quæ oritur ex metu pœnarum inferni. Et probat, quia Concilium vtrunque coniunxit dicens, ex metu gehenę & pœnarum. Et Pater Sua-

Suarez. rez dicit, istam sententiam esse veram, si intelligamus illum timorem non esse humanum & naturalem, sed diuinum & supernaturalem; itaque quanuis pœnæ naturales sint: si tamen considerentur, vt infligẽte a Deo, & vt nobis indicãt iram eius, & quodammodo inchoant diuinũ supplitium, nisi emendemur, sub ea ratione possunt mouere ad supernaturalem attritionem quæ optime reducitur ad illam quæ est ex metu gehenæ; sicut spera re â Deo bona temporalia sub aliqua habitudine ad vitam æternam, seu ad specialem supernaturalem Dei prouidentiã, ad virtutem spei pertinet.

Nõ loquitur consequẽter Suarez. Ista tamen doctrina mihi falsa videtur, & certe Pater Suarez non loquitur consequenter. Arguitur enim contra illum. Ipse dicit, quod dolor & detestatio de peccato, si sit naturalis in ratione detestationis & doloris, quantumcunque eleuetur per alios actus supernaturales non potest habere veram rationem attritionis, ergo multo minus potest illam habere dolor & detestatio peccati ex metu pœnarum naturalium. Probatur consequẽtia euidenter, quia si hæc duo secundum se considerentur, vtrunque est naturale: si vero considerentur ratione aliorũ quibus coniunguntur, vtrunque participat aliquam supernaturalitatem & efficitur supernaturale, & ex alia parte detestatio & dolor de peccato propter turpitudinẽ eius est multo excellentior: ergo si vna attritio sufficit, â fortiori sufficit & altera. Ista minor probatur. Vtraque attritio habet motiuum naturale, sed multo excellentius est, quod oritur ex turpitudine peccati quam quod oritur ex timore pœnæ, ergo. Probatur ista minor; quia ille est vere dolor de peccato: iste vero de pœna. Quantum ad illud vero quod adducit Pater Suarez in exemplo de bonis temporalibus, conceditur quod vere ordinentur ad vitam æternam, sed hoc ideo est quia formaliter appetitur ipsa vita æterna. Et similiter dicimus, quod si considerentur istæ pœnæ, vt nobis inducunt iram Dei & cætera, quæ ibi dicit Pater Suarez, est vera attritio, si tamen ordinentur ad pœnas inferni, quia tunc vere timentur ipsæ pœnæ inferni: præcise tamen quia timentur aliæ pœ-

Ad argumẽ quod facit Vega. næ, non est vera attritio. Ad argumentum autem quod facit Vega respondetur illud esse ridiculum, quia certum est, quod ibi nomine pœnarum intelliguntur pœnæ inferni.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm attritio posßit fieri contritio.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd attritio posßit fieri contritio. Differt enim attritio à contritione: sicut formatum ab informi: sed fides informis fit formata. ergo attritio potest fieri contritio.

Præterea materia recipit perfectionem remota priuatione: sed dolor se habet ad gratiam sicut materia ad formam: quia gratia informat dolorem. ergo dolor qui priùs erat informis culpa existente, quæ est priuatio gratiæ, remota culpa recipiet perfectionē informationis à gratia, & sic idem quod priùs.

Sed contrà est, quorum principia sunt diuersa omninò, eorum non potest fieri vnum id quod est alterum: sed attritionis principium est timor seruilis, contritionis autem timor initialis. ergo attritio non potest fieri contritio.

Respondeo dicendum, quòd super hoc est duplex opinio. Quidam dicunt quod attritio fit contritio: sicut fides informis fit formata. Sed hoc, vt videtur, esse non potest: quia quamuis habitus fidei informis fiat formatus, tamen nunquam actus fidei informis fit actus fidei formatæ: quia actus ille informis transit & non manet veniente charitate: attritio autem & contritio non dicunt habitum, sed actum tantùm: habitus autem virtutum infusarum, qui voluntatem respiciunt, non possunt esse informes, cùm charitatē consequantur: vt in tertio lib. dictum est. Vnde ante quam gratia infundatur non est habitus à quo actus cōtritionis postea elicitur: & sic nullo modo attritio potest fieri contritio: & hoc alia opinio dicit.

Ad primum ergo dicendum, quod non est simile de fide & contritione, vt dictum est.

Ad secundum dicendum, quòd remota priuatione à materia quæ manet, perfectione adueniente formatur materia illa: sed dolor ille qui erat informis, non manet charitate aduenientē: & ideo formari non potest. Vel dicendum, quòd materia essentialiter non habet originem à forma: sicut actus habet originem ab habitu quo formatur. Vnde non est inconueniens materiam informari aliqua forma de nouo, quæ priùs non informabatur: sed hoc de actu est impossibile: sicut impossibile est quod aliquid idem numero oriatur à principio à quo priùs non oriebatur: quia res semel tantùm in esse procedit.

A

Expositio articuli.

Conclusio est negatiua.

DVBIVM. I.

Vtrùm sit vera ista conclusio.

PRimo impugnatur ratio qua probatur in corpore, & solutio ad primum, quæ consistit in hoc; quod fides est habitus: attritio vero & contritio est actus. Contra. Idem numero actus fidei potest continuari, & perseuerari in homine qui iustificatur, vnde idem actus fidei numero erit informis à principio, & formatus in fine, ergo similiter potest contingere, quod idem dolor de peccatis in homine qui iustificatur continuetur, & perseueret: atque adeo erit dolor informatus gratia, & consequenter contritio. Secundo. *1. Argum.* *Secundo.*

B Probabile est sufficere ad iustificationē in sacramentis dolorem, qui ex hac parte sit naturalis, tunc ille dolor postquam homo est iustificatus, potest ordinari in Deum summe dilectum: Ergo erit contritio. Patet consequentia, quia iam est dolor de peccatis propter Deum summē dilectum. Antecedens vero probatur quia omnem actum bonum potest charitas ordinare in Deum. Tertio. (Vt modo supponimus) Sacramenta faciunt ex attrito contritum sine nouo actu: ergo actus qui erat attritio fit cōtritio. Patet consequentia, quia impossibile est, quod homo sit contritus sine contritione, sicuti quod sit albus sine albedine. Scotus in quarto distinctione 14. quæstione 2. existimat, eundem numero *Tertio.* *Scotus.*

C actum, qui est attritio, fieri contritionem, & Caietanus tomo 1. opusculorum tractatu 4. quæstione 1. existimat idem de attritione, quæ est dolor de peccato propter turpitudinem ipsius peccati, atque adeo propter Deum authorem naturæ. *Caiet.*

Conclusio tamen Diui Thomæ, scilicet, quod nulla attritio possit fieri contritio communis est inter Doctores scholasticos, illam docet Paludanus in 4. distinctione 17. quæstione 1. & Gabriel dist. 16. quæstione 1. & ratio quæ insinuatur à D. Thoma, est in hac parte demōstratio. Ea namque quę specie differunt, non possunt vnum in alterum conuerti taliter quod vnum fiat & sit alterum: sed (vt diximus in articulo præcedenti) attritio *Cōclus. Nulla attritio potest fieri cō tritio.* *Palud.* *Gab.* *Ratio D.Th.* *Demōstratiua.*

tritio, & contritio specie differunt, ergo impossibile est quod attritio fiat contritio.

Aliud est quod attritio fiat cõtritio aliud vero quod attritus fiat cõtritus.

Pro maiori tamen intelligentiam aduertendum est, alind esse quod attritio fiat contritio, & aliud esse, quod attritus fiat contritus: quia hoc secundum tantũ significat mutationem subiecti transeũtis à forma imperfecta ad perfectam. Primum vero significat, quod vna forma fiat alia forma. Vnde hoc contingit multoties: illud vero est omnino impossibile: quemadmodum album fit nigrũ, impossibile autem est quod albedo fiat nigredo.

Quatuor modis põt quis fingere quod attritio fiat contritio.

Secundo notandum est, quatuor modis posse quis fingere, quod attritio fiat contritio. Primo, per additionem alicuius perfectionis accidentalis, quæ fiet in eodem actu, & isto modo videntur procedere Caietanus, & Scotus in locis citatis. Quæ sententia sufficienter improbatur per hoc, quod nullus actus superueniens potest mutare formam ab vna specie ad alteram. Secundus modus est iuxta sententiam aliquorũ Theologorum, qui putant, actus morales, etiam interiores voluntatis posse transire ab vna specie in aliam manente eadem entitate actus circa idem materiale obiectum, vt quando quis vult dare eleemosynam ad subleuandam miseriam proximi, & postea mutat motiuum, volens illam dare propter vanam gloriam: tunc enim dicunt, manere eundem actum materialiter, licet sit in alia specie moris. Similiter posset aliquis dicere, contingere aliquando, quod quis doleat de peccato propter pœnas inferni, & quod mutet intentum manente eodem dolore, & doleat de peccatis propter Deum summe dilectum. Ista tamen sententia falsum habet fundamentum: quia illa entitas moralis simul est physica, id est, vera atque realis: atque adeo impossibile est, quod transeat ab vna specie in alteram. Et licet illa sententia esset vera: adhuc tamen non sequeretur, quòd attritio fieret contritio; quia attritio non tantum significat dolorem, sed dolorem propter pœnas inferni, vel propter turpitudinem peccati, qui dolor cum hac formalitate non potest transire in contritionem quæ est dolor propter Deum summe dilectum: sicuti nigredo non potest transire in albedinem, eo quòd attritio & contritio differunt specie essentialiter (vt supra diximus). Tertius modus est per additionem alicuius rei exterioris sine qua non censetur homo facere quantum potest, & totum id quod tenetur, vt se ad gratiam disponat, vt quando homo dolet de peccatis quatenus sunt cõtra Deum, & tamen non tollit occasionem peccandi, vel quia non restituit quod debet vel alia ratione. Iste tamen modus nimis falsus est, & nullum habens fundamentum, quia vel ille homo statim à principio habuit sufficiens propositum tollendi occasionem, & restituendi suo tempore, vel non, si habuit tale propositum statim à principio, fuit vera contritio: si vero non habuit, nunquam habuit verum dolorem de peccato: atque adeò neque attritionem, vnde quando postea habet tale propositum, habet dolorem omnino realiter distinctum à primo.

1. Modus. *2. Modus.* *3. Modus.* *Reicitur.*

Quartus modus esse potest per additionem alicuius rei interioris, vt si primo homo habeat dolorem de peccatis, ex amore virtutis pœnitentiæ absque vllo actu elicito charitatis, talis actus videtur quod tantum sit attritio: si vero postea addat alium actum, qui sit amor Dei super omnia, in quem referat illum dolorem præcedentem, tunc ille dolor est contritio: siquidem est dolor de peccatis propter Deum summe dilectum: atque adeò videtur, quod isto modo attritio fiat contritio. Respondetur tamen hoc esse impossibile in prima cõtritione, quando acquiritur habitus pœnitentiæ: hoc enim esse non potest nisi dilectio Dei super omnia sit simul cum ipsa contritione, vel antecesserit (vt supra diximus). Si vero postquam homo est in gratia, atque adeò habet habitum pœnitentiæ procedat illo modo posito in argumento; tunc ille primus actus semper manet attritio: sicut erat antea. Et ad improbationem huius respondetur, quod est propter Deum summe dilectum; non speciali ratione sicuti contritio, sed solum generali quadam ratione sicut charitas potest ordinare in Deum omnes actus bonos, quod quidem non sufficit ad veram rationem contritionis, contritio enim specifica & speciali ratione, habet coniunctam dilectionem Dei.

4. Modus. *Refellitur.*

Ad primum à principio factum respondetur negando consequentiam, quia

Ad primũ.

actus fidei informis,& actus fidei formatę sunt eiusdem speciei in esse habitus,& tantum differunt in esse virtutis: atque adeò idē numero actus potest esse fidei informis & fidei formatæ; contritio vero, & attritio omnino differunt specie (vt supra dictum est) *Ad secūdū.* Ad secūdum negatur vltima consequentia. Itaque contingere potest,quod ille dolor, qui est attritio continuetur in homine iustificato, & per actum charitatis ordinetur in ipsum Deum: tamen adhuc talis dolor non erit contritio,quia ad rationem cōtritionis requiritur, quod sit actus ex natura sui ordinabilis in Deum summe dilectum,in quantum Deus est author gratiæ, & hoc significant verba definitionis,quæ formaliter intelligi debent; ille vero dolor tātum est ordinabilis in Deū summè dilectum communi ratione,sicuti alij actus naturales & supernaturales, itaque contritio specifica ratione est ordinabilis in Deum summê dilectum;quia ex natura rei habet sibi coniunctam dile *Ad tertiū.* ctionem Dei super omnia. Ad tertium argumentum respondetur, propositionem illam non esse intelligendam actualiter: sed tantum habitualiter: quia scilicet in habitu manet talis homo contritus, quia manet cum habitu pœnitentiæ, quæ est forma sufficiens ad sic denominandum, licet nunquam habuerit talis homo contritionem simpliciter loquendo.

Quid requiratur ad rationem contritionis.

DVBIVM II.

Vtrùm omnis vera attritio sit sufficiens, vt homo fiat contritus in sacramentis.

1. Argum. PRobatur quod non. Dolor de peccatis propter damna temporalia, est vera attritio: siquidem vere affligit animam, atque adeo quasi metaphorice diuidit illam in partes, & consequenter vere atteritur anima, quando habet talem dolorem, sed iste dolor non sufficit vt homo fiat contritus in sacramentis, ergo non omnis attritio sufficit. Caietanus *Caiet. dicit triplicè esse attritionem* loco citato dicit, triplicem esse attritionem. Prima est quam appellat latronum & meretricum, quam dicit non sufficere vt homo fiat contritus in sacramē A tis, hæc est quando quis dolet de peccato propter infamiam, & alias pœnas temporales. Secunda,& tertia attritio sunt illæ,quæ à nobis sunt explicatæ articulo secundo. Ait igitur Caietanus, has duas attritiones sufficere, vt homo in sacramentis fiat ex attrito contritus: non tamen illam primam attritionem. Aliqui vero docent,etiam illam attritionem sufficere: alij vero in alio extremo dicunt etiam illas duas attritiones à nobis explicatas articulo secundo posse esse ita remissas, vt non sufficiant ad faciendum hominem contritum in sacramentis. Omnes autem istæ sententiæ *Refelluntur.* manifestè sunt falsæ. Sententia Caietani, propterea quod illum dolorem ap- B pellat attritionem: quia talis dolor verè non est de peccato, & ideo non est attritio. Ex quo sequitur magis falsam, & omnino stultam esse secundam sententiam. Tertia etiam videtur mihi improbabilis,quia si est verus dolor de peccato,vel propter pœnas inferni, vel propter turpitudinem ipsius peccati est vera attritio: atque adeo sufficiens, vt homo fiat contritus in sacramentis. Itaque nostra conclusio est, omnē attritionē sufficere ad istū effectū, sed tantū sunt duæ attritiones à nobis explicatæ articulo secundo,& vtrunque insinuatur maxime in Concilio Tridentino sessione 14.ca- *Conci.Trid.* pit. 4. vbi ponuntur expressè illæ duæ attritiones,& sine aliqua limitatione dicitur, hominem fieri ex attrito contri- *Attritio naturalis excō iunctione ad alios actus supernaturales est dispositio ad gratiam.* tum in sacramento pœnitentiæ. Vbi tamen nota, attritionem naturalem esse C dispositionem ad gratiam ex coniunctione ad alios actus supernaturales. Vnde dispositio ad gratiam semper est supernaturalis.

Referuntur varij modi dicendi in hac parte.

Ad argumentum in oppositum iam patet ex dictis. Et si arguas. Etiam pœnæ inferni est aliquid extrinsecum respectu peccati,& tamen dolere de peccatis propter pœnas inferni vitādas, est vere dolere de ipsis peccatis,& importat veram attritionē,ergo etiam dolere de peccatis propter vitanda damna temporalia: negatur maior,quia pœnæ inferni ex natura rei sunt debitæ peccato, & habent etiam excludere interiorem affectum ad peccatum ex natura sui: vnde habent se ad modum propriæ passionis respectu peccati; & ideo dolere de illis de bito

Ad argum. Obiectio. Solutio.

debito modo, est per se dolere de peccato: non quidem per se primo sed tantum per se secundo. Pœnę vero temporales omnino accidunt peccato, neque sufficiunt ad excludendum affectum interiorem, & ideo dolere de illis non est dolere de peccato: atque adeo, qui tantum dolet de peccato propter illas pœnas non vere dolet de peccato. Et si rursus arguas. Contingere potest, quod ille, qui dolet de peccato propter pœnas temporales habeat verum propositum amplius non peccandi, etiam secundum affectum interiorem, ergo tunc erit sufficiēs talis dolor. Respondetur, regulariter loquendo, non oriri tale propositum ex tali dolore peccati vnde in tali casu dicendum esset, quod iam ille dolet de ipsa deformitate peccati secundum se. Si tamen metaphysice loquendo, ille homo haberet illum propositum cum solo dolore peccati propter damna temporalia, non esset vera attritio ex defectu doloris, quia non est dolor ad quem ex natura rei sequatur tale propositum, sed omnino accidit illi.

Obiectio.

Diluitur.

A *quæ est dolor pœnitentialis, non est de pœna.*

Respondeo dicendum, quòd contritio importat, vt dictum est alicuius duri & integri comminutionem: hæc autem integritas & duritia inuenitur in malo culpæ: quia voluntas quæ est ipsius causa in eo qui male agit in suis terminis stat, nec præcepto legis cedit: & ideò huius mali displicentia contritio per similitudinem dicitur: hæc autem similitudo non potest adaptari ad malum pœnæ: quia pœna simpliciter dicit diminutionem: & ideo de malis pœnæ potest esse dolor, sed non contritio.

Ad primum ergo dicendum, quòd pœnitentia secundum Augustinum debet esse de hac mortali vita, non ratione ipsius mortalitatis: nisi pœnitentia largè dicatur omnis dolor: sed ratione peccatorum, ad quæ ex infirmitate huius vitæ deducitur.

Ad secundum dicendum, quod ille dolor quo quis dolet ex amissione virtutis per peccatum non est essentialiter ipsa contritio: sed est principium eius: sicut aliquis mouetur ad appetendum aliquid propter bonum quod inde expectat: ita mouetur ad dolendum de aliquo propter malum, quod inde consequutus est.

B

QVAESTIO II.

De obiecto contritionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm homo debeat conteri de pœnis & non solùm de culpa.

D. Tho. vbi sup. art. 2. q. 1. & seq.

AD primum sic proceditur. Videtur quòd homo debeat conteri de pœnis & non solùm de culpa. Augustinus enim lib. de Pœnitentia dicit, Nemo vitam æternam desiderat, nisi eũ huius vitæ mortalis pœniteat: sed mortalitas vitæ quædam pœna est ergo debet pœnitens etiã de pœnis conteri.

Præterea Suprà habitum est ex verbis Aug. quòd pœnitens debet dolère ex hoc quod virtute se priuauit: sed priuatio virtutis quædam pœna est. ergo contritio est dolor etiam de pœnis.

Sed contrà, nullus tenet illud de quo dolet: sed pœnitens secundum suum nomen pœnam tenet. ergo non dolet de pœna: & sic contritio

Expositio articuli.

Conclusio. De pœnis potest esse verus dolor, non tamen vera contritio.

DVBIVM EST.

Vtrùm sit vera conclusio, & videtur quod non.

C PRimo in præsenti fit sermo abstrahẽdo â contritione, vel attritione, sed attritio vere est de pœna: siquidem est de culpa, propter pœnas inferni vitãdas, ergo. Secundo arguitur contra rationem corporis articuli, & etiam contra solutionem ad secundum. Qui vult peccare, consequenter vult non habere gratias & virtutes, ergo quando agit pœnitentiam diuiditur & separatur ab illa volũtate, ergo etiam ex hac parte saltem secundario erit contritio de pœna.

1. Argum.

Secundo.

Pro explicatione nota, ad quatuor genera posse reduci vniuersas pœnas, in primo genere sit ipsa pœna, quã patitur ille qui habet contritionem, & de ista demõstrat D. Tho. non posse esse contritionẽ, quia est ipse dolor, qui essentialiter est

Quatuor sũt genera pœnarum.

1. Genus.

contritio, immo neque per reflexionem potest esse talis contritio; quia contritio est actus bonus, qui ordinatur ad destruē dū malum: ille autem dolor bonus est. In
2. Genus. secundo genere sunt vniuersæ aliæ penalitates vitæ præsentis, de quibus etiam est certum, non posse esse cōtritionem: siquidem per se loquendo non est actus virtutis de illis dolere, sed est actus indif-
3. Genus ferens. In tertio genere sunt pœnæ inferni, & in quarto genere est carentia gratiæ & virtutum, & consequenter glo-
4. Genus. riæ, secundum præsentem iustitiam, de quibus etiam demonstrat Diuus Thomas, non posse esse contritionem. Et cō firmatur ratio illius; quia contritio est actus pœnitentiæ, sed talis dolor non est actus pœnitentiæ, ergo. Probatur minor. Pœnitentia per se primo respicit bonum diuinum: siquidem ordinatur per se primo ad faciendam satisfactionem Deo, sed talis dolor solum respicit bonum proprium, ergo ex hac parte non est contritio, sed erit actus propriè charitatis.

Ad primū. Ad primum in oppositum respondetur, quod etiam ille dolor, qui est attritio, & versatur primo circa peccatum & circa pœnas inferni non habet quod sit attritio ex eo quod versatur circa pœnas inferni, sed solum ex eo, quod versa-
Obiectio. tur circa peccatum. Sed contra arguitur. Ille dolor distinguitur à contritione, quia versatur circa pœnas inferni, ergo per hoc etiam constituitur in ratione attritionis. Probatur antecedens; quia hoc positum fuit in eius diffinitione.
Solutio. Negatur antecedens, sed distinguitur à C contritione, quia imperfecto modo versatur circa peccatum: Quod tamen explicatur à nobis per hoc, quod versatur circa illud propter pœnas inferni: rationem vero attritionis habet, quia tali mo-
Ad secūdū. do versatur erga peccatum. Ad secundum negatur consequentia; quia illa sequela fuit contra propriam voluntatem, peccator enim non vellet carere gratia, & virtutibus, & ideo quando agit pœnitentiam, solum negat propriam voluntatem & comminuit eam, quia deserit peccatum; non quia vult gratiam & virtutes, quia hoc ipsum semper voluit formaliter loquendo: siquidem semper voluit proprium bonum.

Vrget argu. Sed adhuc arguitur contra istas solutiones. Etiam peccator non vult malitiam peccati, sed solam delectationem A quæ est in actu positiuo: ergo de illa delectatione erit tantum contritio, & non de peccato formaliter loquēdo. Antecedens probatur; quia nemo intendens ad malum operatur. Secundo arguitur. *2. Arguitur* Contingere potest, quod aliquis formaliter loquendo velit non habere gratiam Dei, & virtutes: ergo iam iste negat propriam voluntatem, & se comminuit quā do postea agit pœnitentiam, & vult habere gratiam Dei & virtutes.

Ad primum negatur antecedens, quia *Ad primū.* substantia actus, & malitia illius, atque deformitas pro eodem reputantur: quia malitia est intrinseca actui, vel ex natura rei, vel præsuppositō præcepto: carentia vero gratiæ & virtutum consequitur B tanquam effectus, & aliquid extrinsecum. Vnde optime Diuus Thomas articulo sequenti ad primum dicit, contritionem neque esse de substantia actus peccati, si illa consideretur ante deformitatem, neque etiam de ipsa deformitate, si consideretur prout præscindit & distinguitur à substantia actus peccati; sed est contritio de vtroque simul. Præterea est magna differentia, quia illa malitia est contra Deum: at carentia gratiæ vt sic, non est contra Deum. Ad *Ad secūdū.* secundum respondetur, quod etiam quādo quis vult non habere gratiam, possunt ibi duo considerari. Primum est illud peccatum, quod certe est contra propriam charitatem, & ex hac parte conteritur postea de tali volitione: secundum est ipsa carentia gratiæ, prout est malum proprium, & ex hac parte non habet dolor, qui postea habetur, quod sit contritio, quia respectu huius semper homo habet eandem voluntatem formaliter loquendo; quia semper appetit proprium bonum, & odio habet malum proprium.

Contra istam resolutionem videtur *P. Suarez di-* tenere Pater Suarez tomo 4. disputatione secunda sectione prima, dicit enim, *uersa via in-* sub obiecto materiali istius virtutis non *cedere vide-* tantum contineri malum culpæ, sed *tur.* etiam malum pœnæ, licet diuersimodè. Quod explicat dupliciter. Primo, quia virtutes morales voluntatis respiciunt, vt materiam proximam actus exteriores humanos, in quibus versantur, vt notat B. Thom 3. part. quæstio. 85. artic. 3. ad primum, loquens de iustitia, cui æqui

parat

parat pœnitentiam. Iustitia enim cum sit in voluntate immediate dicit volitionẽ operandi iuste: operatur autem iuste per actus exteriores, qui sunt proxime materiale obiectum interioris actus, & ait, quôd ita se habet pœnitentia virtus, dum vult interiores afflictiones, & dolores: vt Deo pro peccato satisfaciat, ergo huiusmodi dolores, & afflictiones comprehenduntur sub obiecto adæquato pœnitentiæ, hæc autem sunt quædam mala pœnæ, ergo. Secundo. Eiusdem virtutis est intẽdere finem, & eligere media apta ad illũ, sed virtus pœnitentiæ intendit destruere peccatum, & resarcire diuinam iniuriam, & ad hoc consequendum vtitur aliquo malo pœnæ, quod assumit in vindictam delicti commissi, ergo illud malum expectat etiam ad obiectum talis virtutis. Ex quo infert, quanta sit differẽtia inter malum culpæ, & pœnæ, prout in illis ista virtus versatur, quia malum culpæ respicitur vt destruendum: malum vero pœnæ potius vt amplectendum, quia est simpliciter bonum, & potens ad destruendũ malum culpæ. Vnde etiam colligit, quod non quodcunque malum pœnæ, sed id quod honestum est, accõmodatumq; ad illum finem est materia huius virtutis. Colligit etiam, non tantum malum pœnæ, quod consistit in actione humana, sed etiam quod consistit in passione, & quod prouenit etiam ab extrinseca causa esse accommodatam materiam, & cõprehendi sub obiecto istius virtutis. Vt ægritudo, & aliud simile malum, si ex affectu huius virtutis acceptetur erit aptum medium ad satisfaciendum Deo, quod est munus huius virtutis. Colligit etiam, non tantum actiones exteriores corporis, sed etiam aliquas actiones internas voluntatis posse sub hoc obiecto cõprehendi, nam voluntas, sicut & intellectus reflectitur supra seipsum, vnde per vnum actum potest alium proprium imperare, quomodo vnus actus voluntatis potest esse obiectum alterius actus eiusdem voluntatis; & sic potest voluntas in seipsa excitare dolorem & tristitiam de peccato ad ipsum destruendum, quæ tristitia est quoddã malum pœnæ contentum sub obiecto, vel materia circa quod potest versari virtus pœnitentiæ.

In quo differãt malũ culpæ & malũ pœnæ.

Quod malũ sit materia huius virtutis.

Argum. Et si contra illum fiat argumentum. Tristitia est actus elicitus ab ipsa virtute pœnitentiæ, ergo non potest contineri sub obiecto materiali illius. Respondet primo, fieri posse, quod illa tristitia non sit elicita à virtute pœnitentiæ, sed à charitate, vt docet Beatus Thomas quæstione 85. articulo 2. ad primum. Secundo respondet, fieri posse, quod actus vnius virtutis sit obiectum alterius actus eiusdem virtutis, quatenus voluntas per vnũ actum potest velle alterum. Et hoc modo secundum diuersos respectus potest actus vnius virtutis contineri sub adæquato obiecto materiali eiusdem virtutis. Et si rursus fiat contra illum argumẽtum; quia Beatus Thomas in isto articulo, & communiter Theologi dicunt pœnitentiam non esse de malo pœnæ, sed tantũ de malo culpæ. Dicit enim manifeste B. Thom. in hoc articulo, quod de pœna nõ est vera contritio. Respondet, hoc intelligendũ esse in omni rigore, & proprietate de pœnitentia, quantũ ad actũ retractandi, & quantum ad illud malum, quod destruere intendit. Tum, quia pœna magis consistit in passione, quam in actione: retractatio autem est de propria actione, & si interdum est de passione, est in quantum in aliqua nostra actione fundatur. Tûm etiam, quia malum pœnæ non est simpliciter malũ; quia non est offensa Dei, & ideo ex se non est materia detestabilis per virtutem. Sed certe doctrina ista, licet aliqua contineat veritatis quantum ad principale quod intendit est falsa, & nimis impropria. Proprius enim actus pœnitẽtiæ est odium, vel dolor, vel etiam detestatio (vt supra explicuimus) sed hoc nullo modo est de pœna quæ assumitur: ergo hæc doctrina est falsa. Patet minor euidenter; quia de tali pœna potius est gaudium, & amor; (vt enim supra diximus ex Beato Augustino) qui vere pœnitet, & dolet de peccato, gaudet se dolere de illo: si enim doleret de ipso dolore, potius esset peccatum quam actus pœnitentiæ.

Respons.

Respond. 2.

Aliud arg.

Solutio P. Suarez.

Doctrina hæc P. Suarez quantũ ad principale quod intẽdit falsa est & impropria.

Ad primum igitur argumẽtum Patris Suarez respondetur, B. Thom. ibi tantũ dicere, quod pœnitentia non est virtus Theologica, sed moralis: eo quod non habet Deum pro obiecto, sed actus humanos, quibus Deus offenditur, vel placatur sub materia istius virtutis: ex quo tamẽ nõ sequitur, quod malũ pœnæ exterioris vere cõtineatur sub obiecto istius virtutis, sed solus ipse actus, qui est pœnitẽtia secũdũ qd̃ pœnitẽtia reflectitur supra seipsã:

Ad primũ argumẽt. P. Suarez.

hoc autem est nimis per accidens: tãtum enim intendit Beatus Thomas docere ex principali intento, q̃ pœnitentia habeat pro obiecto aliquid ex actum. Ad secũdũ. Ad secundũ respondetur, quod aliquando virtus vtitur medijs alterius virtutis imperando actũ illius ad suũ proprium finẽ. Et ita licet pœnitentia aliquando ordinet pœnas exteriores ad satisfaciendũ Deo, non sequitur quod ipsa pœna sit obiectũ virtutis pœnitentiæ; quia proprium mediũ virtutis pœnitẽtiæ est destruere peccatũ dolendo de illo, quod quidẽ ordinat ad satisfaciendũ Deo tanquã ad propriũ finẽ, & est proprius actus elicitus illius: ille vero qui ponitur in argumento, tantũ est actus imperatus à pœnitentia.

ARTICVLVS II.

Vtrũ contritio esse debeat de originali.

AD secundum sic proceditur. Videtur quòd contritio esse debeat de originali. De peccato enim actuali conteri debemus, non ratione actus in quantùm est ens quoddam, sed ratione deformitatis: quia actus secundum suam substantiam bonum quoddam est, & à Deo: sed peccatum originale habet deformitatem: sicut & actuale. ergo de eo conteri debemus.

Præterea per peccatum originale homo fuit à Deo auersus: quia pœna eius erat carentia diuinæ visionis: sed cuilibet debet displicere se fuisse à Deo auersum. ergo homo debet habere displicentiam peccati originalis: & sic debet de eo conteri.

Sed contrà, medicina debet esse proportionata morbo: sed peccatum originale sine nostrâ voluntate contractum est, ergo non requiritur quod per actum voluntatis qui est contritio ab ipso purgemur.

Respondeo dicendum, quòd contritio est dolor, vt dictum est, respiciens & quodammodò comminuens voluntatis duritiem: & ideò solum de illis peccatis potest esse, quæ ex duritia nostræ voluntatis in nos proueniunt: & quia peccatum originale nostra voluntate non est inductum, sed ex vitiatæ naturæ origine contractum: ideò de ipso non potest esse contritio propriè loquendo, sed displicentia potest esse de eo vel dolor.

Ad primum ergo dicendum, quòd contritio non est de peccato ratione substantiæ actus tantùm, quia ex hoc non habet rationem malitiæ neque iterum ratione deformitatis tantùm: quia

A *deformitas de se non dicit rationem culpæ: sed quandoque importat pœnam: debet autem de peccato esse contritio, in quantum importat vtranque deformitatem ex actu voluntatis proueniente: & hoc non in peccato originali: & ideò de eo non est contritio.*

Et similiter dicendum ad secundũ, quia auersio voluntatis est illa cui debetur contritio.

Expositio articuli.

CONclusio. Proprie loquendo non potest esse contritio de peccato originali: est tamen de illo vera displicentia & dolor.

DVBIVM.

B

Vtrùm vera sit conclusio.

VIdetur quod non. Si homo veniens ad vsum rationis doleat de peccato originali, & habeat dolorẽ de illo propter Deũ summè dilectũ, tunc deletur peccatum originale: ergo talis dolor est vera cõtritio. Probatur cosequẽtia (vt modo supponimus) peccatum originale est vera cõuersio inordinata ad bonum commutabile, & est verè voluntarium in quocunque indiuiduo, licet non voluntate propria, sed voluntate totius naturæ humanæ. Ergo est vera durities voluntatis; atque adeò quando homo dolet de tali peccato, est vera comminutio rei duræ, & consequenter vera contritio. Probatur consequentia, quia res dicitur dura per hoc tantum, quod in se ipsa habet duritiẽ, siue talis durities sit proprius actus, siue sit causata ab extrinseco, ergo similiter dicetur dura voluntas per hoc solum, quod conuersa est inordinate ad bonum cõmutabile, siue talis durities sit causata per proprium actum siue per actum primi parentis. Secundo. Interior dolor nunquam est in præcepto, nisi quando est actus pœnitentiæ, sed talis homo tenetur habere dolorem de illo peccato, ergo ille dolor est actus pœnitentiæ & cõtritio. Minor probatur primo, quia illud est medium ordinatum ad tollendũ peccatum originale. Secundo. Omnes tenemur ad dolendum de peccatis etiam proximorũ, propterea quod sunt mala proximi, & sunt contra Deum: sed peccatum

1. Argum.

C

Secundo.

origi-

originale est quoddam malum proprium magnum, ergo à fortiori tenetur homo dolere de illo.

Cõclusio D. Tho. est certa & communis. Bonauent. Ricar. Soto.

Nihilominus cõclusio D. Thomæ est certa & communis inter omnes Doctores scholasticos. Illam enim tenet Diuus Thomas 3. par. quæst. 84. art. 2. ad 3. & in 4. d. 17. q. 2. art. 2. quæstiun. 2. & D. Bonauen. distin. 16. artic. 1. quæst. 1. & Ricardus ibi art. 4. quæst. 1. ad secundum, & Magister Soto distin. 14. quæst. 1. ar. 2. ad tertium, & dist. 27. quæst. 2. art. 2. ad primum.

Ad primũ.

Ad primum in oppositum negatur cõsequentia, ad probationem respondetur, metaphoram non in omnibus tenere debere, in moralibus igitur non dicitur res dura, nisi per proprium actum. Propter secundum argumentum aliqui putãt, esse præceptum habendi displicentiam, & dolorem de peccato originali, non solum in illo qui est in peccato originali, quando venit ad vsum rationis, sed etiam in omnibus aliis est tale præceptum, vt aliquando positiuè doleat de illo malo. Ex quo tamen non sequitur, talem dolorem esse contritionem, quia etiam dolor pertinens immediate ad charitatem est aliquando in præcepto, vt optimè docet Magister Soto in 4. dist. 17. quæst. 2 artic. 2. Per quod patet sufficiens solutio ad secundum. Est nihilominus sentẽtia illa falsa, quia nullus censetur obligatus ad habendum talem actum positiuè, vt optimè docet etiam Magister Soto loco citato. Et ad primam probationem respondetur negando antecedens, sed optimum medium est sola dilectio Dei super omnia, in qua modo de facto includitur votum implicitum baptismi. Vnde remittitur semper peccatũ originale per ordinem ad sacramentum baptismi: quia tamen modo semper de facto habet peccatũ actuale mortale, omnis qui venit ad vsum rationis cũ peccato originali: ideo tenetur habere dolorem. Ad secundam probationem negatur cõsequentia, quia talis dolor est aliquando in præcepto, vt inde moueatur homo ad orandum pro proximo, vel ad facienda alia bona opera in fauorem ipsius: peccatum vero originale iam nullum habet remedium quãtum ad hoc quod non fuerit factum: & ideo licet sit peccatum positiuè placere de illo, nullum tamen peccatum est, si homo se habeat merè negatiuè.

Ad secundũ Opinio aliquorum.

Soto. Reijcitur prædicta sententia.

A Circa solutionem Diui Thomæ ad argumenta nota, quod quando aliquis peccauit faciendo aliquod bonum secundũ se ex mala tamen circunstantia potest gaudere de ipsa substãtia actus: debet tamen dolere de mala circunstantia, vtquãdo aliquis dat eleemosynam propter vanam gloriam, non debet postea dolere de ipsa eleemosyna, sed ex sola vanagloria. Et idem existimant aliqui etiam quando actus est secundum se malus, scilicet, q̃ potest gaudere de ipsa substantia actus, dummodo habeat dolorem de malitia illi annexa. Sed hoc falsissimum est & contra Diuum Thomam hic ad primum, vbi expresse dicit, quod contritio est de vtroque simul. Quod maximè verum habet, quando actus est intrinsecè malus: si verò actus tantum sit malus, quia prohibitus, tunc potest habere verum illa sententia, præcipuè si explicetur conditionaliter, scilicet, ego gauderem de tali actu, ego vellem hoc facere, nisi esset prohibitum: si tamen sit actus absolutus circa substantiam talis rei semper est periculum.

Nota.

B

C

ARTICVLVS. III.

Vtrùm de omni actuali peccato debeamus conteri.

AD tertium sic proceditur. Videtur quod non de omni actuali peccato cõmisso à nobis debeamus conteri: Quia contraria contrarijs curantur: sed quædam peccata per tristitiam committuntur: sicut accidia, & inuidia, ergo medicina eorũ non debet esse tristitia, quæ est contritio, sed gaudium. ¶ *Præterea. Contritio est actus voluntatis, qui non potest esse de eo quod cognitioni non subiacet: sed quædã peccata sunt quæ in cognitione non habemus: sicut oblita: ergo de eis non potest esse contritio.*

Præterea. Per voluntariam contritionem delentur illa quæ per voluntatem committuntur: sed ignorantia voluntarium tollit, vt patet per Philosophum 3. Ethic. ergo de his quæ per ignorantiam accidunt non debet esse contritio

Præterea. De illo peccato non debet esse contritio, quod per contritionem non tollitur: sed quædam peccata non tolluntur per contritionẽ, sicut venialia, quæ adhuc post contritionis gratiam manent: ergo non omnibus peccatis præteritis debet esse contritio.

Sed contra. Pœnitentia est medicina contra

omnia peccata actualia: sed pœnitentia non est aliquorum, quorum non sit contritio quæ est prima pars eius. ergo & de omnibus peccatis debet esse contritio.

Præterea Nullum peccatum dimittitur, nisi quis iustificetur: sed ad iustificationem requiritur contritio: vt prius dictum est. ergo de quolibet peccato conteri oportet.

Respondeo dicendum, quòd omnis actualis culpa ex hoc contingit quòd voluntas legi Dei non cedit, vel eam transgrediendo, vel omittendo: vel præter eam agendo: & quia durum est quod habet potentiam vt non facilè patiatur: & ideò in omni actuali peccato duritia quædam est: & propter hoc si debeat peccatum curari, oportet quod per contritionem comminuentem remittatur.

Ad primum ergo dicendum, quòd (sicut ex dictis patet) contritio opponitur peccato ex parte illa qua ex electione voluntatis procedit non sequentis imperium diuinæ legis: non autem ex parte eius, quod est in peccato materiale, & hoc est illud super quod cadit electio. Cadit autem voluntatis electio non solùm super actus aliarum virium, quibus voluntas ad suum finem vtitur: sed etiam super actum proprium ipsius: voluntas enim vult se velle aliquid: & sic electio voluntatis cadit super dolorem illum siue tristitiam, quæ inuenitur in peccato inuidiæ & huiusmodi: siue dolor ille sit in sensu siue in ipsa voluntate: & ideo illis peccatis contritionis dolor opponitur.

Ad secundum dicendum, quod obliuio de aliquo potest esse dupliciter: aut ita quod totaliter à memoria exciderit, & tunc non potest aliquis inquirere illud: aut ita quòd partim à memoria exciderit, & partim maneat: sicut cùm recolo me aliquid audiuisse in generali sed nescio quid in speciali: & tunc requiro in memoria ad recognoscendum, & secundum hoc etiam aliquod peccatum potest esse oblitum dupliciter: aut ita quod in generali in memoria maneat sed non in speciali: & tunc debet cogitare homo ad inueniendum peccatum: quia de quolibet peccato mortali tenetur homo specialiter confiteri. Si autem inuenire non possit, iusta adhibita diligentia, sufficit de eo conteri secundum quòd in notitia tenetur, & debet homo nõ solùm de peccato, sed de obliuione eius dolere, quæ ex negligentia contigit. Si autem peccatũ omninò ex memoria excidit: tunc ex impotentia faciendi excusatur à debito: & sufficit generalis contritio de omni eo in quo Deum offendit. Sed quando impotentia tollitur sicut cùm ad memoriam reuocatur peccatum: tunc tenetur homo specialiter conteri: sicut etiam est de pa-

A pere qui non potest soluere quod debet, excusatur, & tamen tenetur cum primò poterit.

Ad tertium dicendum, quòd si ignorantia omnino voluntatem tolleret malè agendi, excusaret, & non esset peccatum: sed quandoque non totaliter tollit voluntatem, & tunc à toto non excusat, sed à tanto: & ideò de peccato per ignorantiam commisso debet homo conteri.

Ad quartum dicendum, quod post contritionem de mortali potest remanere veniale, sed non post contritionem de venali: & ideò de venialibus etiam debet esse contritio eo modo quo & pœnitentia: sicut suprà dictum est.

Expositio Articuli.

B Conclusio est affirmatiua.

DVBITATVR PRIMO

Vtrùm sit aliquod præceptum conterendi de peccatis venialibus.

VIdetur quod sic. Primo. Præceptum naturale est remouendi propriũ malum: sed peccata venialia quanto multiplicãtur, maximum quoddam malum important multo maius quam damna tẽporalia, ergo sicuti homo habet præceptum procurandi bona temporalia, ita similiter habet præceptum procurandi hoc bonum spirituale, quod est tollere venialia peccata per contritionem. Secundo. Qui exponit se periculo incidendi in ali C quod malum magnum siue corporale, siue spirituale mortaliter peccat: sed qui multiplicat venialia peccata, & nũquam conteritur de illis exponit se periculo incidendi in peccatum mortale, ergo de facto peccat mortaliter propter istam rationem. Probatur ista minor, quia peccatum veniale ex natura sui est dispositio ad peccatum mortale, & hæc duo argumenta habent maiorẽ vim in articulo mortis, quia cum peccatum veniale sit dispositio ad mortale, qui cognoscit, se implicatum multis peccatis venialibus, & non vult de illis dolere, exponit se alicui periculo incidendi in peccatum mortale; quod in articulo mortis est res grauissima; atque adeò tunc tale periculum erit mortale peccatum. Tertium argumentum est. Non solum omittere magna bona temporalia est peccatum, sed etiam

1. Argum.

Secundo.

Tertio.

omitte

omittere bona inferiora sine rationabili causa est veniale peccatum, ergo à fortiori erit veniale peccatũ velle omittere bona spiritualia inferiora, quæ consistunt in eo quod est carere peccatis venialib⁹: atqueadeo saltem erit præceptum pœnitẽdi de peccatis venialibus sub pœna peccati venialis noui, & consequenter præceptum simpliciter. Et hoc videtur significare D. Thomas ad 4. explicans conclusionem corporis articuli etiam de peccatis venialibus, in qua tamen dixerat, q̃ debemus conteri de omni peccato actuali, verbum autem, debere, obligationẽ significat.

Conclusio. Per se loquẽdo nullũ est præceptum conterendi de peccatis venialibus.

Conclusio. Per se loquendo nullum est præceptum conterendi de peccatis venialibus. Probatur. Neque tale præceptũ est positiuum neque naturale, ergo. Prima pars patet, quia nullibi habetur tale præceptũ. Secũda pars probatur. Ex præcepto conseruandi vitam spiritualem solum sequitur quòd homo tenetur adhibere omnia media necessaria ad cõsequẽdam gratiam, & ad conseruandum se in gratia: sed ad hoc non est necessarium, quod homo conteratur de peccatis venialibus, ergo nõ est tale præceptum. Patet minor, quia peccata venialia possunt esse simul cum gratia. Vnde

Ad primũ.

Ad primum argumentum in oppositum negatur consequentia, quialicet hęc mala magna sint comparata ad mala temporalia, in suo tamen genere sunt inferiora & infima, & ideo non est speciale præceptum de illis tollendis, postquam iam

Ad secundũ

sunt in homine. Ad secundum argumentum respõdetur, hoc periculum nõ esse secundum se notabile, & magnum, quia tantum est peccatum veniale dispositio remota ad mortale. Verũ est, quod quando homo cognosceret speciale periculum incidendi in peccatum mortale propter venialia, teneretur etiam de venialibus conteri. Ex quo tamen non sequitur, quod sit tale præceptum per se loquendo, quia non tenetur conteri propter venialia, sed propter periculum peccati mortalis. Et fortè ita est in articulo mortis, quando homo cognoscit, se inuolutum multis venialibus.

Argumen.

Et si arguas contra hanc solutionem. Talis homo cognoscit per fidem, quòd patietur magnas pœnas in purgatorio, q̃ priuabitur visione diuina multo tempore: sed velle pati ista mala est peccatum mortale secundum se, ergo & velle non conteri de illis peccatis venialibus. Patet minor: quia etiam inter homines, velle se priuare præsentia amici multo tempore, est res grauis: vnde est cõtra amicitiã ipsam, si est sine rationabili causa, Respondetur negando minorem, quia in purgatorio est homo securus de visione beatifica, & ideo omnia illa mala videntur & censentur parua & inferiora in vita spirituali. Et sic ad probationem negatur consequentia, quia respectu amicitiæ humanæ illa carentia est grauis, cum non contineat alia bona maiora. Verum est, quod regulariter peccabit talis homo saltem venialiter propter stultissimã & turpissimam negligentiam, non quia de tali contritione sit speciale præceptũ.

Solutio.

Ad tertiũ.

Ad tertium respondetur, teneri quidem hominem ad seruanda bona temporalia, non peccando de nouo, licet de hoc non sit speciale præceptum, sed tantum sunt specialia præcepta circa singula peccata vitanda: de eo vero quod est tollere peccatum veniale iam commissum, neque etiam in communi est præceptum, quia hoc magis pertinet ad perfectionem vitę spiritualis, quam ad conseruationem illius, tamẽ est præceptum de perfectione, neque in supernaturalibus, neque in naturalibus: Verum est, quod nunquam licet placere de tali peccato cõmisso, quia hoc esset de nouo peccare: immô & velle positiuè non pœnitere de venialibus regulariter est peccatum veniale, vel quia est actus otiosus, vel etiam (vt diximus) propter negligentiam: nõ quia sit speciale præceptum de contritione venialium: quemadmodum sunt multę leges & constitutiones in religionibus, quæ solum obligant ad pœnam, non ad culpam: nihilominus regulariter loquendo peccant venialiter violãtes tales leges. Cum enim violatio legis sit de male sonantibus, eget fine bono vt honestetur, præcipuè cum in indiuiduo nõ detur actus indifferẽs.

Ad confir.

Et per hoc patet etiam ad cõfirmationẽ: quia de multis dicimur debere ea facere, etiam si nullum sit præceptum de illis rebus, atqueadeo neque etiam sit per se loquendo veniale peccatum non facere.

DVBIVM. II.

Vtrùm sit speciale præceptum contritionis.

Et

ET supponimus modo esse præceptũ de illa secundum quod necessaria est ad confessionem sacramentalem. Et solum est dubium de ipsa contritione secundum se sine ordine ad sacramentum confessionis. Quo pacto probatur primo pars negatiua, quia Diuus Thomas 2.2. quæstione 14. articulo 2. dicit, finalem impœnitentiam non esse specia le peccatum, ergo neque de contritione quæ ei opponitur est speciale præceptũ. Secundo, non est speciale præceptum cõ seruandi gratiam: ergo neque est speciale præceptum aquirendi illam per contritionem. Consequentia patet ex paritate rationis, & antecedens probatur: quia aliâs sequitur, quod quotiescunque homo violat alterum quodcunque præcep tum, peccaret duo peccata, consequens est falsum, ergo. Patet sequela: quia violat duo præcepta, vt qui furatur, verbi gratia, & violat præceptum non furandi, & præceptum conseruandi gratiam. Tertio. Omnia præcepta debent dari & dan tur de actibus, qui à nobis cognoscantur: sed contritio non potest cognosci à nobis: ergo non est speciale præceptum de contritione. Maior patet, quia aliâs præcepta essent nimis rigurosa, & ducerent homines in desperationem. Et minor probatur, quia aliâs cognosceret homo se esse in gratia. Quarto. Neque hoc præceptum est positiuum, neque etiam natu rale, ergo. Prima pars patet, quia omnia loca sacræ Scripturæ in quibus fit mentio de pœnitentia, explicantur optimè de pœnitentia sacramentali. Secunda pars patet: quia non apparet quomodo hoc præceptum consequatur ad statum gratiæ. Magister Cano in relectione de pœnitentia refert Magistrum Victoriã tenuisse, quod non sit speciale præceptũ de contritione secundum se considerata. Quæ sentẽtia dupliciter potest intelligi. Primo taliter, quod nullo modo sit præceptum de pœnitentia, ita quòd ille qui mortaliter peccauit, non facit nouum pec catum propterea quod non facit pœnitẽ tiam, & in isto sensu hæc sententia est plusquam falsa, neque defenditur ab illo sapientissimo Magistro: est enim certũ (meo iudicio) secundum fidem, ita vt oppositum sit erroneum, vel saltem pro ximum errori, negare, quod sit præceptum vel speciale, vel saltem quod contineatur in alijs præceptis, taliter, quod qui

1. Argum.

Secundo.

Tertio.

Quarto.

Cano.

Sentẽtia M. Victoria.

A nunquam ageret pœnitentiam peccaret speciale nouum peccatum distinctum â præcedentibus, & hoc manifeste probãt rationes & loca ibi adducta, & omnia quæ statim adducemus. Alius sensus est, quod peccat quidem mortaliter, qui nun quam facit pœnitentiam: atque adeò quod verè sit præceptum de illa facienda, non tamen sit speciale præceptum specie distinctum ab omnibus alijs. Et sic dico, quod est illa sententia improbabilis, non tamen digna aliqua censura. Ista secunda pars patet, quia quantum adhoc nullus est locus expressus in sacris literis, vel Concilijs, neque sancti Patres ita aperte loquuntur de ista quæstione metaphysica, atque adeò neque est traditio Apostolica.

Improbabilis est sententia M. Victoriæ in tamẽ digna censura 1. sensu quo intelligitur ab illo.

Sed statim contra hoc vnicum argu- *Argum.*
B mentum insurgit. Fides est; quod sit tale præceptum: sed non potest dici, quod est aliquod generale, quale est præceptũ non peccandi, recte viuendi, ergo etiam est digna aliqua censura sententia, quæ affir mat non esse speciale præceptum. Minor patet; quia hoc quod est pœnitere, est aliquis actus specificus & particularis. Respondetur negando cõsequentiã; quia licet hoc argumentum cum alijs sit sufficiens ad asserendum, quòd illa sententia sit improbabilis: non tamen ad notandũ illam aliqua censura; quia licet falsò: sine temeritate tamen, & sine errore potest respondere tenens illam sententiã, quòd licet hoc quod est pœnitere, non sit aliquid generale, sicut non peccare: non tamen est aliquid specificum, sed diuagatur per omnes virtutes, quia ad quamlibet virtutem pertinet dolere de peccato,
C vel potest respondere, quod hoc peccatũ est reductiue contra charitatem, vel con tra spem; quia qui nunquam vult pœnitere desperat de misericordia Dei. Nostra tamen sententia est communis inter Doctores scholasticos, illam enim do cet Beatus Thomas in præsenti articulo, & 3. parte quæstione 86. articulo 6. ad tertium, & in 2.2. quæstione 79. articulo 3. ad secundum, vbi dicit, esse speciale pec catum omissionis non pœnitere de peccato præterito. Et quæstione 88. articul. 3. ad secundum, dicit, eum qui peccauit contra votum teneri agere pœnitentiam de propria culpa. Idem docet sanctus Bonauentura in 4. distinctione 17. in 2. parte distinctionis articulo 1. quæstione

Solutio.

2. Solutio.

Oppositâ sententia cõmunis & certa

Bonauent.

Ricar. Duran. Maior. Alensis. Marsil. Soto. Cano. August.

stione 1. Ricardus art. 3. Durandus quæstione 10. Maior quæst. 9. Alexan. Alẽsis in 4. p. quæst. 18. membro 2. artic. 3. Marsil. quæst. 12. art. 1. Magister Soto quæst. 2. ar. 6. Magister Cano in relectione de pœnitentia, par. 4. & Beatus Augustinus lib. quinquaginta homiliarum, homil. 50. cap. 15. sic dicit: Circunstant ergo nos & prȩcepta rectè viuẽdi, & exẽpla pœnitendi non tantum rectè facientium, sed etiam pœnitentium.

Cõci. Trid. Lucæ. 13.

Probatur etiam conclusio ex declaratione qua Concilium Tridentinum in sessione 14. cap. 4 explicat illa verba Lucæ 13. nisi pœnitentiã, &c. Licet enim ex istis verbis & alijs similibus per se primo tantum colligatur, contritionem esse necessariam ad salutem necessitate medij: consequenter tamen etiam colligitur illam esse necessariam necessitate præcepti. Prudens nanque gubernator impo B nit præcepta de medijs simpliciter necessarijs ad finem, propter quod communiter dicitur à Theologis, & est vniuersale principium inter illos, omne id quod est necessarium ad salutem necessitate medij, esse etiam necessitate præcepti: si tamen positum sit in nostra potestate, sed sic est, quòd contritio est actus positus in nostra libera potestate, ergo necessario dicendum est, quôd sit speciale præceptũ de illa.

Præceptum contritionis oritur ex multis principijs.

Pro cuius maiori intelligentia aduertendum est, hoc præceptũ oriri ex multis principijs, ex quibus sumuntur rationes ad probandum nostram sententiam. Primo oritur ex ipsa natura virtutis pœnitentiæ, quia est virtus simpliciter necessaria ad salutem, atqueadeo est præ- C ceptum de actu ipsius. Sicuti enim qui alterum offendit, tenetur ad restitutionem damni quod fecit: ita similiter qui offendit Deum, tenetur ei restituere, & satisfacere pro illata iniuria: propria autem restitutio & satisfactio pro iniuria ista est actus contritionis. Licet enim restitutio ista non sit ad æqualitatem, quia talis satisfactio hominis ad Deum est impossibilis: est tamen summa, & optima, quam homo facere potest. Vnde obligatio ista est ex quadam iustitia, quæ est ipsa virtus pœnitentiæ multo altior, & excellentior, & magis obligans quàm iustitia commutatiua: Itaque ista obligatio & præceptum de quo loquimur, oritur ex ipsis principijs intrinsecis & necessarijs virtutis pœnitentiæ, & ex essentia & natura ipsius. Hanc rationem insinuat Beatus Thomas in 3. par. quæst. 84 art. 5. ad secundum, dicens: Requirit charitas, quòd homo doleat de offensa in amicum commissa, & quod studeat satisfacere. Licet enim prima verba pertineãt immediatè & elicitiuè ad charitatem: tamen quod significatur posterioribus verbis, tantum pertinet ad illam mediatè & imperatiuè, immediatè vero & elicitiuè pertinet ad iustitiam, quæ est pœnitentia. Sicut etiam inter homines charitas requirit, quod fiat satisfactio pro iniuria, licet talis satisfactio fieri debeat per iustitiam commutatiuam. Verum est, quod ista ratio præsupponit, pœnitentiam esse specialem virtutem, quia si non esset specialis virtus, non esset de illa speciale præceptum, licet esset communis quædam obligatio (vt explicuim⁹.) Et fortè hoc *Victoria.* est quod intẽdit significare Magister Victoria, sed quæst. 85. 3. par. probauimus nos sufficienter pœnitentiam esse specialem virtutem vnicam secundum speciẽ athomã. Et sic euidenter probatur, quôd sit de illa speciale præceptum.

Obiectio.

Sed contra istam rationem insurgit argumentum. Præceptum pœnitentiæ nõ obligat ad exercendum actum pœnitentiæ sub speciali motiuo istius virtutis: ergo non est præceptum pœnitentiæ ex proprio motiuo ipsius pœnitentiæ. Consequẽtia videtur bona, & antecedens probatur, tûm, quia nullus habet talem actũ in actu signato, tûm etiã, quia siquis habeat contritionem ex motiuo charitatis, satisfaciet præcepto pœnitentiæ: ergo nõ est necessarium, quòd eliciat homo talem actum ex motiuo ipsius pœnitẽtiæ.

Solutio.

Ad hoc argumentum respondetur negã do antecedens, & ad probationem respondetur, implicare magnam contradictionem, quod sit vera contritio, & quôd non sit ex motiuo ipsius virtutis pœnitentię. Quia si est vera contritio, versatur circa proprium obiectum pœnitentiæ: atque adeo ad ipsum ordinatur tanquam ad proximum obiectum & finem, scilicet, ad satisfaciendum Deo pro iniuria illata, prout possibile est, licet si mul oriatur talis actus ex motiuo charitatis, quia ordinatur ad diligendum Deũ super omnia. Cadit etiam contritio sub præcepto ratione charitatis, & ex proprio motiuo illius, quæ sit secunda ratio

pro

pro nostra conclusione; quia scilicet, multoties tenetur homo ad habendũ actum dilectionis Dei super omnia, & tũc si sit in peccato, medium necessarium est contritio ad illud delendum. Et id circo obligat tunc præceptum contritionis.

Obiectio. 1. Sed cõtra istam rationem sunt duo argumenta. Primum est. Modus & perfectio virtutis non cadit sub præcepto, Ergo non cadit sub præcepto dolere de peccato, taliter quod simul cum tali dolore sit gratia & charitas: atque adeô non est præceptum eo modo quo explicatur in ratione ista. Antecedens probatur, quia ita dicitur â Theologis in alijs virtutibus: adimplet enim homo præceptum iejunij ieiunando, licet maneat in peccato mortali, & similiter præceptum restituẽdi: alias enim nullum præceptum posset adimplere peccator dum in peccato maneret. *Obiectio. 2.* Secundum Argumentum est. Sequeretur ex hac ratione, quod præceptum vnius virtutis obligaret ad actum alterius virtutis, consequens est falsum, ergo illud ex quo sequitur. Sequela patet ex ipsa explicatione rationis, & minor probatur, quia vna virtus non se extendit ad actum alterius virtutis: siquidem habent actus specie distinctos.

Adriani sententia. Propter primum argumentũ Adrianus in quodlibeto 3. q. 6. ad quandam confirmationem dicit, posse hominem dolere de peccato imperfectè, taliter, quod non consequatur gratiam: & tamen, quod adimpleat præceptum pœnitentiæ. *Refellitur.* Ista tamen sententia falsa est, quia præceptum contritionis non est de pœnitentia quomodocunque, sed vt homo satisfaciat Deo pro iniuria illata: & tamen certum est, quod non satisfacit nisi per veram contritionem, ad quam de facto sequitur gratia: Ergo illa est in præcepto.

Ad primũ. Ad argumentum igitur respondetur, quod modus qui tantum est modus non cadit sub præcepto: modus vero qui pertinet ad substantiam rei vere cadit sub præcepto: sicut enim dicitur de præcepto charitatis, quod est de dilectione Dei super omnia, & iste modus continetur in ipsa substantia: atque adeo est præceptum de illo, itaq; non adimplet propriũ præceptum charitatis homo manens in peccato mortali: ita similiter præceptum contritionis obligat ad istum modum, quod sit detestatio de peccato super omnia detestabilia, quod quidem esse non potest, nisi summũ bonũ diligatur super omnia diligibilia, ad quod sequitur gratia, & ideo omnia ista pertinent ad substantiam huius præcepti; aliæ vero virtutes non habẽt istam specialem cognationem cum charitate, & ideô iste modus, & perfectio non pertinet ad substantiã, neque continetur sub præcepto illarum. Concedimus etiam ad argumentũ, quod alij modi, vt intensio & duratio non cadunt sub præcepto etiam in ista virtute, Et ex hoc etiam patet solutio ad secundum argumentum. *Ad secũdũ.* Cum enim cõtritio sit medium necessarium ad charitatem in peccatore, non mirum, quod charitas consequenter & secundario obliget ad actũ contritionis; distinctio enim virtutum est per actus primarios & immediatos. Obligat etiam hoc præceptum ratione charitatis, qua homo se ipsum diligere tenetur, vt scilicet prouideat proprio bono, & saluti animæ. Quæ sit tertia ratio pro nostra conclusione, quæ maxime insinuatur Ecclesiastici 30. cap. Miserere animæ tuæ placens Deo, & contine, & cõgrega cor tuum in sanctitate. *Ecclesiast. 30.* Insinuatur etiam à B. Augustino in Inchiridione, cap 76. vbi sic dicit Qui vult eleemosynam ordinate dare, â se ipso debet incipere & eam sibi primum dare, aitq; propter hunc dilectionis ordinem dictum esse, diliges proximũ tuũ sicut teipsum. Et eleganter ostendit, quomodo debet homo procurare sibi primã eleemosynam in remissionem peccatorũ. Similia verba habet 21. de Ciuitate Dei cap. 27. insinuatq; maxime à B. Tho. loco citato his verbis. Requirit etiã & ipsa misericordia ordinata, vt homo subueniat pœnitẽdo suæ miseriæ, quam per peccatũ incurrit. Et adducit ad hoc probandum locũ citatum Ecclesiastici, & illud Prouerbiorum 14. miseros facit populos peccatũ Et est sententia cõmunis inter Doctores scholasticos, docet illã Scotus in 4. dist. 17. q. 1 & Magister Soto q. 2. artic. 6. Et ratione probatur. Speciali præcepto tenetur homo ad habendã curam salutis animæ, sed ad hoc mediũ necessaria est cõtritio pro illo qui est in peccato mortali: ergo necessario dicendũ est, quod sit tale præceptũ. Maior patet. Ex charitate obligatur homo, vt sibi prouideat in tẽporalibus: ergo à fortiori in spiritualibus. Confirmatur. Ex charitate tenetur homo prouidere

Prouerb. 14 *Scot.* *Soto.* *Probatur ratione.* *Confir.*

dere proximo in spiritualibus, & de hoc A est speciale præceptum correctionis fraternæ: ergo etiam ad prouidendum sibi.

Confir. 2. Secundo confir. Ista obligatio maximè est, si immineat periculum damnationis æternæ, quod certè imminet, nisi homo pœniteat: ergo verè est præceptum pœnitentiæ. ¶ Ad 1. in oppositum resp. finalem impœnitētiam dupliciter accipi. Primo generaliter, pro eo quod est mori sine pœnitentia, quod quidem potest contingere sine noua consideratione & cogitatione, vt si quis repentè moriatur, & sic ait D. Thomas, non esse speciale peccatum. Secundo accipitur specialiter pro eo quod est velle mori sine pœnitentia, & hoc modo est speciale peccatum cōtra præceptū contritionis. Ad 2. respon. esse quidē præceptū de conseruanda gratiā, non tamen distinctum à præcepto charitatis, & alijs præceptis: præceptū vero acquirēdi grām est speciale propter specialē rationē. Et sic ad argum. negatur cōsequentia. Ad 3. negatur maior simpliciter loquēdo, vt patet in præceptis fidei, spei, & maximè charitatis, quæ dātur de actibus qui non cognoscuntur â nobis euidēter: immo neq; certo, sed solū probabiliter & per cōiecturas, & huiusmodi est præceptum contritionis. Ad probationē negatur anteced. quia si quis faciat quod in se est, vt habeat contritionē, habebit spē de illa, & etiam de beatitudine, qua mediāte consolabitur. Ad 4. respon. hoc præceptū esse cōnaturale statui gratiæ, eoq; est necessarium medium ad illam acquirendam: coligitur etiam sufficienter ex locis citatis. Sed cōtra totam istam resolutionē, præcipuè cōtra solutionē ad 1. C replicatur multipliciter. Primò. B. Tho. in illa q. citata, art. 1. ad 3. asserendo, quod finalis impœnitentia nō est speciale peccatum, reddit rationem, quia est circunstantia cuiuslibet peccati, sed certum est, q̄ talis circunstantia non specificat: ergo nullo modo dicendum est, q̄ impœnitentia sit speciale peccatum. Secundo, quia alias sequeretur, q̄ ista peccata multiplicarentur quasi in infinitum: consequens est magnum inconueniens ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela. Non pœnitere de isto peccato est speciale peccatum, ergo etiam non pœnitere de illo, quod de nouo committitur, erit speciale peccatū, & sic de aliis in infinitum. Ter

Ad primū. Finalis impœnitentia dupliciter accipitur.

Ad secundū

Ad tertiū.

Ad quartū

Obiectio.

Obiectio 2.

Obiectio 3 tio. Si impœnitentia sit speciale peccatū, sequitur, q̄ semper sit duplex peccatum impœnitentiæ, immò triplex, consequēs est nimis absurdum, & â nemine dicitur, ergo. Probatur sequela. Vt constat ex nostris rationibus, obligatio ad agendam pœnitentiā est triplex, sed quælibet est sub peccato mortali: ergo si homo non agat pœnitentiam tempore quo tenetur, peccabit tria peccata mortalia.

In his argumentis tangitur quædam difficultas, Vtrùm impœnitētia, quæ pœnitentiæ opponitur, sit speciale peccatū. Ad quod facile respondetur affirmatiuè. Quæ conclusio nōsolum probatur rationibus, quibus probauimus, esse speciale præceptum de pœnitentia cōtritione, sed etiam probatur omnibus rationibus quibus sup q. 85. probatum est, pœnitentiam esse specialem virtutem; eadem enim est ratio contrariorum. Vnde sicut pœnitentia est vnica specialis virtus: ita & impœnitentia debet esse vnicum speciale peccatum. Verùm est, quod aliquando virtus est vna secūdum speciem athomam, & vitium est vnum tantum secundum speciem subalternam, vt iustitia commutatiua est vna secundū speciem athomā, iniustitia vero commutatiua tantum est vna secundum speciem subalternam. In præsenti autem non est ratio multiplicādi species impœnitentiæ, & ideo necessariā dicendum est esse vnam, secundū speciem athomam. Solum est difficile in hac parte apud aliquos, explicare quis modo voluntarij sit necessarius, vt cōmittatur hoc speciale peccatum impœnitētiæ. Sed meo iudicio non est in hac parte aliqua specialis difficultas, quæ non sit etiam in alijs præceptis: si enim aliquis tempore mortis, vel alio tempore, quo istud præceptum obligat, omittat pœnitentiam, taliter, quod talis omissio nullo modo sit voluntaria, neque directè neque indirectè, nullum erit peccatū impœnitentiæ, quia ad quodcunque peccatum requiritur voluntarium, vt modo supponimus, sed erit tunc quædam materialis impœnitentia, quæ non est speciale peccatum: sicuti si quis subito moriatur, quando aliâs non tenebatur præcepto pœnitētiæ: si vero talis omissio sit voluntaria, tunc erit speciale præceptum.

Dubium.

Resolutio.

Dubium.

Resolutio.

Pro cuius maiori intelligētia aduerte, quòd ista omissio, sicuti & omnes aliæ, potest esse voluntaria dupliciter. Primò, directè, vt si quis tempore quo tenetur

Omissio voluntaria dupliciter.

agere

agere pœnitentiã, habeat istũ actũ positiuũ, volo non pœnitere de peccatis, & tũc est peccatũ impœnitentiæ directe, perfecte, & formaliter. Secundo indirectè, vt si quis tẽpore quo tenetur agere pœnitentiã, ex negligentia illã omittat, vel quia non aduertit, vel quia etiã si aduertat nullum tamen habet actum voluntatis. Et quidem, quod in primo modo sit peccatũ speciale impœnitentiæ, est res certissima, vt docet B. Tho. 2.2.q. 14. art. 2. vbi dicit impœnitẽtiam vt numeratur inter species peccati in Spiritũ sanctũ, non dicere solã permanentiã in peccato, sed propositum non pœnitẽdi. Et etiã si secundo modo accipiatur volũtariũ, est talis omissio speciale peccatũ. Quod patet euidenter ex eo, quod ita contingit in omnib⁹ alijs peccatis. Vt enim quis peccet cõtra præceptum audiendi Missam, sitque peccatum contra religionem, sufficit quod talis omissio indirectè sit voluntaria, & ita est generaliter in alijs vitijs. Et patet euidenter; quia tunc est voluntarium simpliciter loquendo. Neq; contra hoc est quod habet B. Thom. in 2. dist. 43. vnicum modũ committendi hoc peccatum esse per formale propositũ. Quia nõ excluditur ibi ista impœnitentia, sed potius reducitur ad illã: sicut etiam in omnibus alijs vitijs, id quod est voluntarium indirectè, reducitur ad id quod est volũtariũ directè. Ad primã replicam respondetur, quod licet non pœnitere secundũ se consideratũ, sit cõmunis circũstantia: tamen si consideretur vt voluntariũ est eo tempore quo obligat præceptum pœnitentiæ, est speciale peccatũ: quia tunc non tantũ tenetur homo ad non peccandum, sed etiã ad dolendũ de alijs peccatis. Ad secundã replicã respondetur negando sequelam, quia totũ illud consequitur ad primũ actũ, & ideo non semper multiplicantur peccata, sed illud primũ continuatur, & efficitur grauius. Verum est, quod si postea homo multiplicet actus non pœnitendi, etiã multiplicãtur peccata, & tantũ grauiora, quãto plura & grauiora sunt peccata, quæ iam habebat, sed ista est quædã infinitas tantũ in potentia quæ semper est in actibus voluntatis secundũ quod multiplicari possunt in infinitũ syncathegorematicè. Ad tertiam replicã respõdetur negando sequelã, quia non semper occurrunt simul illæ obligationes. Aliquãdo enim tãtũ obligat hoc

Ad primã obiectionem.

Ad secũdã.

Ad tertiã.

A præceptũ secundũ se ex proprio obiecto, & tunc est tantũ vnicum peccatũ impœnitentiæ: aliquando vero obligat tãtum ratione præcepti charitatis, & tunc est etiam tantũ vnicũ peccatum quod reductiue est contra charitatem, aliquãdo vero obligat vtrũque simul, quia & tenetur homo habere actum dilectionis Dei super omnia, & tenetur etiã secundũ se dolere de peccatis, & tunc cõcedimus, quòd si non pœniteat cõmittit duo peccata, alterum contra charitatẽ, alterũ vero cõtra ipsam virtutem pœnitẽtiæ. Ratione vero propriæ charitatis, quia scilicet tenetur homo sibi procurare gratiã & gloriã, credo quod non est speciale peccatũ: atque adeò non est necessariũ ex hac parte constituere aliud peccatum specie di-

B stinctũ, nisi forte ratione præcepti spei, quod secundũ se obligat præcipuè in articulo mortis. Et si arguas contra hoc. In articulo mortis specialiter tenetur homo prospicere bono spirituali, ne damnetur: ergo ratione huius proprię charitatis obligatur ad agendam pœnitentiã; atq; adeo si non agat erunt tria peccata specie distincta. Respondetur negando istam vltimã consequentiã, quia ista obligatio continetur in præcepto charitatis, quo homo tenetur diligere Deũ. Ex hoc enim sequitur, quòd ordinatè diligat seipsum atq; adeo quod prospiciat bono proprio.

Impœnitens nõ semper committit plura peccata.

Impœnitentia non est speciale peccatũ ratione propriæ charitatis.

Obiectio.

Solutio.

DVBIVM, CIRCA SOlutionem ad quartum.

C VTrũm ita verũ sit, quod hoc præceptũ est naturale. Pro cuius explicatione aduertendũ est, hoc nomen naturale accipi dupliciter, primo vt distinguitur à supernaturali, alio modo vt distinguitur à positiuo. Sicuti enim res naturales habẽt suã quidditatẽ, & essentiã: ita similiter & res supernaturales. Vnde præcepta quæ cõsequuntur ad naturã gratiæ dicuntur naturalia, id est, ipsi gratię connaturalia, vt præceptũ fidei spei & charitatis dicuntur præcepta naturalia secundũ ordinẽ gratię, licet sint præcepta supernaturalia; quia non sunt præcepta positiua, præcepta vero sacramentorũ sunt positiua. Et certũ est, quod hoc præceptum pœnitentię non est naturale in prima acceptione: siquidẽ est de obiecto supernaturali, & adimpletur medio auxilio super

Nomen naturale dupliciter accipitur

naturali

naturali. Est ergo difficultas, vtrum sit naturale in secũda acceptione, idest, cõnaturale statui gratiæ: an verò sit præcetũ positiuum sicuti præcepta sacramẽtorum.

Arguitur. Probatur hoc secundum. Omnia præcepta naturalia continẽtur in præceptis decalogi formaliter vel saltim virtualiter, sed istud præceptum nullo modo continetur in illis, ergo nullo modo est præceptum naturale. Prima pars maioris patet discurrendo per singula præcepta, & minor probatur, quia non apparet quomodo inferatur ex illis præceptis per euidentem consequentiam.

Secundo. Secundum argumentum est. Præcepta naturalia sunt omnino immutabilia, vel saltem non mutantur secundum potentiam ordinariam Dei, sed præceptum pœnitentiæ est mutabile, ergo non est naturale. Probatur minor, quia potuit Deus non exigere ab hominibus formalem pœnitentiam peccatorum, sed solam dilectionẽm, vel solam attritionem, sicuti fit in lege gratiæ mediis sacramentis.

Confirm. Ex quo desumitur confirmatio huius argumenti. Attritio, & contritio differunt specie, vt supra diximus, sed in lege scripta erat necessaria contritio ad adimplendum præceptum pœnitentiæ: nunc verò sufficit attritio simul cũ sacramentò, ergo hoc præceptum est variabile: atqueadeo non est naturale.

Tertio. Tertium agumentum est. Vel hoc præceptum obligat propter rectitudinem humanæ voluntatis, vel ad satisfaciendum Deo: neutrum istorum dici potest, ergo nullu modo est naturale. Prima pars minoris patet, quia ad hoc sufficit cessatio à peccando, & noua vita siue propositum deinceps recte operandi. Nam sicut bonus habitus excludit prauum: ita similiter boni actus sufficiunt ad tollendam inordinationem, quæ relicta fuit in voluntate. Secunda verò pars probatur. Nulla satisfactio puri hominis etiam operantis ex gratia est æquiualens ad satisfaciendum Deo, sed necessarium est, quòd illam Deus acceptet, hæc autem acceptatio est per aliquam legem, quia Deus declarat suam voluntatem, ergo obligatio istius præcepti est per aliquam legem positiuam: atqueadeo & præceptum simpliciter loquendo est positiuum.

1. sententia. Medina. Propter ista argumenta, Medina C. de

A Pœnitentia, tractatu 1. quæstione 2. articulo 2. tenet hoc præceptum simpliciter loquendo esse positiuum. Contrariam tamen sententiam tenent communiter Doctores Scholastici, Beatus Thomas in tertia parte quæstione 84. articulo 7. ad primum, ibi Dominus Caietanus, Magister Soto in quarto distinctione 14. quæstione 1. articulo 7. Cano in relectione de pœnitentia parte 3. Alexander Alensis in 4. parte quæstione 18. membro. 2. articulo 9. Sanctus Bonauentura in 4. distinctione 17. in 2. parte distinctionis, articulo 1 quæstione 1. Ricardus articulo 2. quæstione 3 Maior q. 9. Marsilius quæstione 12. articulo 1. Pater Suarez in 3. parte super quęstione 90. in articulo 4. disputatione 15. quæ-

Secunda sententia D. Thom. Caietanus. Soto. Cano. Alensis. Bonauentu. Ricardus. Maior. Marsilius. 3. sententia P. Suarez.

B stione 3. apud ipsum, tenet quandam sententiam quæ sibi videtur conciliatio prę cedentium. Ait ego, aliud esse quærere an obligatio satisfaciendi Deo pro iniuria illata per peccatum sit ex intrinseco naturali iure, aliud verò an modus satisfaciendi per formalem pœnitentiam & contritionem oriatur etiam ex intrinseca rei natura: ita vt idem præceptum naturaliter obligans ad satisfactionem, obliget etiam ad talem modum satisfactionis, an potius talis determinatio sit ex institutione diuina: atqueadeo tantum præceptum positiuum. Et licet postea prolixê & obscurè loquatur: colligitur tamen eius sententia, quòd istud præceptum sit naturale primo modo, non

C tamen secundo modo, dicit enim in secunda parte illius sectionis, duos actus esse in hac parte. Primus est voluntas satisfaciẽdi, qui est veluti intentio, seu actꝰ imperans, & istum dicit esse in præcepto naturali absq; alia speciali ordinatione diuina, alius est formalis detestatio actꝰ peccati per contritionẽ, quæ est veluti actus imperatus, ipsaque satisfactionis exhibitio: & istum actum dicit non esse absolutè & simpliciter necessarium absque speciali ordinatione diuinæ voluntatis, determinantis talem satisfactionis modum. Vnde postea infert corollarium his verbis, hinc fit, hoc præceptum contritionis in particulari non ita esse naturale, vt excludat omnem Dei determinationem, aut ordinationem, sed esse naturale formaliter (vt sic dicamꝰ) quoad rationẽ satisfactionis: at veromaterialiter

quo ad talem modum satisfactionis, esse ex diuina ordinatione. Hæc moder nus ille. Ex quo euidenter colligitur, præceptum contritionis simpliciter loquendo non esse naturale, sed positiuum; siquidem tantum dicit in præcepto naturali esse illam communem volitionem satisfaciendi: particularem verò volitionem satisfaciendi isto modo, id-est, per actum contritionis dicit tantum esse ex diuina ordinatione: atqueadeo positiuum præceptum. Iste enim particularis actus, non ille communis est contritio: atqueadeo sententia ista neque est media, neque conciliatio præcedentium, sed est prima sententia, & contradicit secundæ.

Probat suam sententiã P. Suarez.

Præter rationes autem factas probat suam sententiam. Nullum est principiũ simpliciter necessarium ex vi æquitatis iustitiæ, etiam infusæ & supernaturalis, ex quo necessario inferri possit, iustitiam ipsam per se obligare ad satisfaciendum per hunc actum, ergo tale præceptum non est naturale. Et quia quidem

Solutio aliquorum.

respondent adhoc argumentum, istum actum per se & vi sua expellere peccatũ, absque alia acceptatione Dei: atq; ita ex se tollere inæqualitatem, & reparare æqualitatem, & cõsequenter ipsam iustitiã ad hoc obligare: atqueadeo præceptum esse

Arguit P. Suar contra solutionẽ. 1. 2.

naturale. Arguit contra hoc. Primo, quia ista solutio falsum assumit, quod supponit ex supernaturalibus. Secundo, quia adhuc consequentia non est bona. Quod sic probat. Si ille actus per se sufficit, etiam actus dilectionis per se sufficit ad illum effectum, ergo ex sola natura rei non potest oriri obligatio ad formalem actum pœnitentiæ, seu contritionis. Probat consequentiam, quia quando ex duobus actibus alter sufficit ad integram satisfactionem faciendam, neuter eorum determinatè cadit sub præcepto satisfaciendi, neque ambo simul, sed vnus, vel alter arbitrio satisfacientis.

1. & 3. sententia sunt improbabiles. Secunda verò certa, & tenenda.

Ista ergo sententia simul cum illa prima mihi videtur prorsus improbabilis, itaque secunda sententia est omnino certa. Et probatur primo, quia, vt diximus, est communis inter vniuersos Theologos. Secundo probatur omnibus rationibus quibus supra probauimus, contritionem esse ex natura sui dispositionem ad gratiam: ex isto enim principio euidenter sequitur, quod istud

A præceptum sit naturale: siquidem supposita eleuatione naturæ ad gratiam, & quod Deus offert omnibus supernaturale auxilium, præceptum est ipsi gratiæ connaturale, vt homo habeat actum contritionis. Quod sic euidenter probatur. Homo tenetur se ad gratiam dispo nere, sed dispositio est contritio, ergo tenetur habere contritionem ex natura ipsius gratiæ absque præcepto positiuo. Vnde impugnatio, quam facit contra hoc Pater Suarez nihil valet, quia licet actus charitatis sine formali pœnitentia sufficiat ad iustificandum hominem, quando subito rapitur ad martyrium, vel in alio simili casu: tamen hoc est per accidens, quia per se loquendo requiri tur pœnitentia formalis, & statim quod homo aduertit tenetur conari ad illam,

Ratio qua hoc impugnat P. Suar. nullius est momenti.

B vt diximus ex communi sententia quæstione 85. aliàs enim pœnitentia non esset virtus distincta â charitate, vel saltem non annumeraretur inter virtutes necessarias, quod totum falsissimum est. Secundo probatur nostra sententia. Ante legem scriptam non fuere præcepta positiua, nisi vnicum illud præceptum comedendi carnem cum sanguine: propter hoc enim dicebatur illa lex naturalis, quia tantum habebat præcepta naturalia, id-est, connaturalia naturæ & gratiæ, sed hoc præceptum fuit in illa lege, ergo simpliciter est positiuum.

Ante legem scriptã vnicum tantum fuit præceptum positiuũ

Ad hoc argumentum respondet Pater Suarez, hoc intelligendum esse præ cipuè de actibus externis, & quo ad particulares ceremonias sacrificiorum, & sacramentorum: at verò quoad interiores actus, licet non fuerint præcepta positiua, sed connaturalia ipsis virtutibus fidei, spei, charitatis, & pœnitentiæ: tamen negari non potest, quin fuerit aliqua determinatio talium actuũ quoad materiam eorum, vt patet in spe quæ determinata est ad sperandam remissionem peccatorum, & beatitudinem, quæ præ

Respondet P. Suarez ad argumentũ.

C supponit aliquam promissionem, & ordinationem ex libera eius voluntate pendentem.

Contra quam solutionem est primo, quia illa doctrina vniuersaliter ponitur â Doctoribus: ergo ista limitatio est nulla. Secundo, quia modernus iste videtur insinuare, quod præcepta spei, fidei, & charitatis non sint simpliciter naturalia ad modum explicatum, id-est,

Impugnatur solutio patrũ Suarez.

non

non tãtum positiua, quod quidem falsissimũ est. Vnde hoc sit fortissimũ argumentũ. Hoc præceptũ est sicuti præcepta fidei, spei, & charitatis: sed illa sunt naturalia etiã quantũ ad proprios actus specificos isparũ virtutũ, ergo etiã præceptũ pœnitẽtiæ. Maior ab omnibus conceditur, & patet euidenter cõsequentia, quia supposito peccato ita necessaria est pœnitentia, sicut aliæ virtes. *Confirm.* Cõfirmatur hæc ratio. Non solũ virtutes Theologales, sed etiã virtutes morales tã infusę quã acquisitæ habent suos actus in præcepto sibi connaturali; ergo etiã pœnitẽtia. Antecedens probatur, quia dilectio Dei super omnia supernaturalis non minus est intrinsecè bona quã dilectio naturalis. Et similiter odium formale authoris gratiæ non minus est intrinsecè & essentialiter malũ, quam odiũ authoris naturæ: ergo sicut præceptũ dilectionis Dei naturale est secundũ naturã: ita similiter præceptũ dilectionis Dei authoris gratiæ est naturale, ideſt, connaturale ipsi gratiæ. Nullo enim existente præcepto positiuo, est malum odio habere authorẽ gratiæ. Similiter assentiri rebus fidei est intrinsecè bonũ, & dissentire illis est intrinsecè malũ. Et similiter actus spei est intrinsecè bonus & desperatio intrinsecè mala: ergo eodẽ modo dicendum est, quod contritio est intrinsecè bona: impœnitentia verò *Confirm. 2.* intrinsecè mala. Cõfirmatur. Sicut virtutes naturales sunt propriæ perfectiones naturæ, ad quas ipsa natura secundũ se inclinat: ita similiter virtutes infusæ sunt quædam perfectiones gratiæ: ergo sicut actus illarũ sunt in præcepto naturali, ita similiter actus istarũ sunt in præcepto naturali, ideſt, connaturali ipsi gratiæ, quod in præsentiarũ appellatur præceptũ na- *Confirm. 3.* turale. Iterũ confirmatur. Nõ solũ virtutes principales, quæ dicuntur simpliciter necessariæ, sed etiã virtutes nõ principales, quæ dicuntur nõ necessariæ simpliciter vt affabilitas, & eutrapelia habẽt quodammodo sua præcepta naturalia, quia sine præcepto positiuo obligant, licet tantum sub pœna peccati venialis, quia non vti eutrapelia quando oportet intrinsecè malum est, sicuti mentiri: ergo eodem modo non pœnitere debito tempore in- *3. ratio.* trinsecè malum est. Sit tertia ratio principalis. Qui intulit iniuriã alterihomini, ipso iure naturę tenetur satisfacere, ergo â fortiori qui intulit iniuriam Deo: sed

A nulla est alia satisfactio, nisi per actum contritionis: ergo necessario dicendum est, quod sit naturale præceptum de illo.

Ad hæc argumenta respondet pater Suarez, illa tantum probare, quod homo teneatur ad agendam pœnitentiam, & ad satisfaciendum pro iniuria, non tamẽ ad satisfaciendum per hoc medium. Neque etiam probant argumenta, quod in particulari teneatur homo ad actum formalẽ contritionis. Sed certe argumenta nostra totum hoc demonstrant. Præcepta nanque naturalium virtutum non tantum obligant ad actus in communi, sed etiam ad suos proprios actus specificos, vt constat ex exemplis positis: sed proprius actus virtutis pœnitentiæ specificus est contritio: ergo illa est in præcepto. Confirmatur. Qui abstulit honorem alterius B debet restituere per actum verè contrarium: sed actus contrarius peccato simpliciter loquendo est contritio, secundum quod etiam includit dilectionem Dei super omnia, ita vt nullus alius actus sit perfectè contrarius peccato: ergo iste actus est in præcepto naturali. Probatur minor. Peccatum essentialiter includit auersionem à Deo, & conuersionem ad creaturam: pœnitentia verò est vera conuersio in Deum & auersio à creatura, siquidem actus charitatis, qui ibi continetur, formalissimè etiam & essentialiter habet Deum pro obiecto, & ipse actus pœnitentiæ est detestatio de ipso peccato secundum propriam rationem peccati, secundum quod est contra Deum, ita vt nullus alius actus habeat istam perfectionẽ formaliter: ergo talis actus est in præ- C cepto naturali. Vt ista ratio melius intelligatur considerandum est, quod Deus ordinauit naturam ad gratiam, reuelando, quod per contritionem vere remittitur peccatum, & consequitur homo beatitudinem. Fingamus simul, quod Deus nullum imponat positiuum præceptum, tunc certum est quod tenetur homo ad habendam contritionem, siquidem tenetur procurare sibi salutem animæ, & tamen tunc nullum est positiuum præceptum: ergo.

Responsio P. Suar. ad hæc argumenta.

Reijcitur.

Ad hoc argumentum videtur respondere Pater Suarez, quod casus sit impossibilis, quia ipsa reuelatio est impositio præcepti. Fingit enim ille casum alio modo, scilicet, Deum nullam determina-

Solutio Patris Suarez ad hoc argumentum.

minationem adhibere huic satisfactioni pro peccato, neq; promittere remissionẽ eius propter pœnitentiã, vel propter alios actus, neq; aliquid de hoc negotio hominibus reuelare, nisi hoc solũ quod ipse peccatis offenditur & ideo illa grauissimè punit, quãuis nõ deneget auxilium peccatoribus, vt cõuertantur & vitã mutent, sibi nihilominus in integrum relinquens eis remittere vel nõ remittere peccatũ pro suo arbitrio. Et dubitat, vtrũ in illo casu teneretur homo agere pœnitentiã, etiã si nõ esset certus de remissione peccati. Et respõdet, quòd in tali casu maneret obligatio diligendi Deũ super omnia, quia hoc est maximè cõnaturale & homini & gratiæ, & per se conueniens etiã secluſa necessitate peccati: & quia est per se necessaria ad diuinam amicitiam, & ad recte instituendas & dirigendas actiones humanas. Dicit etiam, esse tunc obligationẽ faciendi aliquid ex parte hominis cũ auxilio Dei ad obtinendã recõciliationẽ cũ Deo, & satisfaciendũ prout posset. Et nihilominus dicit, quòd nõ esset obligatio exercẽdi formalẽ actũ pœnitentiæ qui est cõtritio, quia non teneretur existimare hũc actũ dolendi de peccato esse sibi necessariũ, & posset probabiliter credere sufficere dilectionẽ. Hæc & alia multa verba obscure & prolixe dicit P. Suar. in quibus videtur significare, quòd ad ordinationẽ quæ ponitur â nobis sequatur necessario esse positiuũ præceptũ. In quo maximè decipitur. Optime enim stat, quod Deus ordinauerit naturã ad gratiam, reuelaueritq; vniuersa quæ de facto reuelauit, & tamen quod nullũ imponeret positiuũ præceptũ, alias enim sequeretur omnia præcepta supernaturalia esse positiua, nullunq; esse præceptum gratiæ cõnaturale, cõsequens est falsissimũ (vt ipse P. Suar. fatetur) ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela. Ista præcepta nõ essent nisi Deus ordinasset naturã ad gratiã, & reuelasset omnia ista mysteria: ergo si ista reuelatio & ordinatio facit positiuũ præceptũ, omnia præcepta supernaturalia essent positiua. Aliud est ergo reuelare id quod est secũdũ naturã gratiæ necessariũ, & aliud est imponere positiuũ præceptũ, sicut ergo statim quod Deus ordinauit naturã ad gratiã, reuelauitq; supernaturalẽ dilectionẽ Dei super omnia esse possibilem, offerriq; hominibus auxilia ad illã habẽ dam sine impositione præcepti positiui talis dilectio est necessaria & in præcepto. Et sicut statim quod homines cognoscunt reuelatũ esse â Deo se esse trinũ & vnum, ex naturali præcepto tenentur credere quod Deus est trinus & vnus, ita similiter statim quod Deus ordinauit pœnitentiam ad gratiã acquirendã, reuelauitque illã esse possibilem tenentur homines ex præcepto naturali illam facere. Confirmatur. Ipse P. Suarez concedit, quod actus charitatis est in præcepto naturali quia per se est necessarius ad amicitiã Dei: sed supposito peccato pœnitentia simpliciter est necessaria ad amicitiã Dei; ergo etiam est in præcepto naturali. Secundo confirmatur. Ipse P. Suarez cõcedit, quod iure naturæ teneturhomo peccator ad satisfaciendum Deo: sed non est alius modus satisfaciendi (vt iã probauimus) ergo. Chimericũ enim est dicere, quòd teneatur homo ad satisfaciendum pro peccato, & quod non teneatur per actũ pœnitentiæ: siquidẽ ista est propria satisfactio, quæ peccato debetur ex natura rei: vnde P. Suarez sibi videtur contradicere. Neq; valet respondere, quòd potest satisfacere per dilectionẽ Dei super omnia, quia dilectio nõ est formalis satisfactio, sed tantũ eminẽs, propterea quod eminenter continet pœnitentiam, ergo ipsa pœnitentia est per se necessaria, & in præcepto naturali.

Refellitur resolutio P. Suarez.

Ad primum in oppositum aliqui dicunt, quod hoc præceptum reducitur ad quintum præceptum decalogi: quia qui non agit pœnitentiam occidit se ipsum. Ista tamen reductio nimis metaphorica est: melius ergo dicitur quod reducitur ad primum præceptum decalogi, sicut præcepta fidei, spei, & charitatis. Hæc enim omnia sunt præambula ad ipsum decalogum, & idcirco ad primum præceptum reducuntur. Ad secundum respõdentur, illud petere magnam quandam difficultatem, vtrum Deus possit dispensare in præceptis naturalibus. Pro nunc tamen breuiter respõdetur, certũ esse quòd potest dispensare quantum ad cessationem ab actu. Sicuti etiam potest dispensare vt homo per totã vitam non habeat actum positiuum diligendi Deum. Et ita de facto dispensauit in lege noua ordinando quòd sufficiat attritio simul cum sacramento: & sic negatur, quod hoc præceptum sit variabile secundum se, sed

Ad primũ.

Ad secũdũ.

sed variatur per absolutam potentiam Dei. Ad tertiũ arg. resp. quôd omnibus illis modis est hoc præceptum naturale. Et ad improbationẽ primæ partis negatur antecedens, quia peccato mortali vt sic nullus bonus actus cõtrariatur perfectè nisi sola contritio, & dilectio Dei super omnia propterea quod illã includit. Ad improbationẽ secũdæ partis respõdetur, quod licet cõtritio nõ sit satisfactio perfecta pro peccato, est tamen vera satisfactio, quã homo adhibere potest: & ideo sicuti inter homines, qui nõ potest perfectè satisfacere tenetur adexhibendã satisfactionẽ quã potuerit: ita similiter in supernaturalibus tenetur homo adexhibẽdã istã imperfectã satisfactionẽ. Ad argumenta P. Suarez iam patet ex dictis.

DUBIUM III.

1. Sentẽtia. Alensis. Gabriel.

DE tẽpore quo obligat istud præceptũ. Et prima sententia est Alẽsis 4. p. q. 68. mem. 2. ar. 2. §. 1. & Gab. 4. d. 14. q. 3. art. 3. dub. 2. quod hoc præceptũ obliget statim, quod peccata occurrũt memoriæ postquã homo peccauit mortaliter. Et

Probatur. 1. probatur 1. Esse in periculo notabili peccãdi mortaliter, est peccatũ mortale, iuxta illud. Qui amat periculũ, peribit in illo, sed statim, quod quis peccat mortaliter, nisi habeat contritionẽ post cognitionẽ peccati, exponitur periculo cõmittendi alia multa peccata, ergo. Probatur min.

Gregor. ex D. Greg. lib. 2. moral. c. 12. peccatum, quod per pœnitentiã citius non deletur

Confirm. mox suo põdere ad aliud trahit. Confirmatur, quia hæc sentẽtia simul cũ hac ratione

Eccles. 3. sæpè insinuatur in sacra Scriptura Eccles. 3. Ne tardes conuerti ad Dñm, & ne differas de die in diẽ. Subito enim veniet ira illi⁹, & in tẽpore vindictæ dispersdet te. Apoc. 2. Age pœnitentiã, & prima

Apoc. 1. opera fac, sin autẽ veniã tibi cito & moue

2. arguitur. bo cãdelabrũ tuũ de loco suo. Vbi & insinuatur alia ratio, quæ sit secũda. Mortale peccatũ est, se ipsum cõstituere & manere in periculo dãnationis: sed qui cognoscẽs se esse in peccato mortali nõ habet cõtritionẽ, est in periculo dãnationis: ergo peccat mortaliter, qui nõ cõteritur. Minor pater, quia licet nõ multi: ali

Tertio. qui tamẽ sunt qui repẽte moriũtur. Tertiũ arg. est Moraliter loquendo videtur impossibile, vel difficile, quod peccata occurrãt memoriæ, & tamẽ quod homo neque habeat cõplacentiã, neque displicentiã de illis: sed peccatũ mortale est habere

A cõplacentiã, ergo tenetur habere displicẽtiã. Cõfirmatur. Sequitur aliãs, quod pos- *Confirm.* set homo habere istum actũ, volo nõ habere cõtritionẽ de peccatis. Cõsequẽs est falsum: ergo. Sequela patet, quia omne id quod est licitũ, potest cadere sub positiua volũtate. Minor verò probatur, quia talis volitio secundũ se importat cõplacẽtiam de peccato: siquidẽ vult homo manere in illo. Quarto probatur. Qui habet in *Quarto.* firmitatẽ corporalẽ mortalẽ tenetur statim quærere medicinã: ergo etiã qui habet infirmitatẽ spiritualẽ mortalẽ, vt est peccatũ mortale. Quinto. Qui offendit al- *Quinto.* terũ in honore tenetur ad statim restituẽdũ, vt docet D. Th. 2. 2. q. 62. ar. 8. sed peccator offendit Deũ cõtra propriũ honorẽdiuinũ: ergo tenetur ad statim restituẽ

B dũ per contritionẽ. Secũda sententia est, *2. Sententia* quod tenetur homo ad cõtritionẽ habendã omnibus diebus festis. Ita Sũma Ân- *Summa Angelica.* gelica, verbo feriæ, & refertur in eãdẽ sententiã Scot. in 3. d. 27. art. 3. quia licet il- *Scotus.* lud non affirmet expressè: manifestè tamẽ sequitur ex sentẽtia illius: dicit enim obligare præceptũ diligẽdi Deũ super omnia omnibus diebus festis. Ex quib⁹ manifestè sequitur, quod habẽs peccatũ mortale tenetur ad contritionẽ. Et probatur *Probat hæc sententia.* hæc sentẽtia. In his diebus obligat præceptũ colẽdi Deũ; sed impossibile est Deo exhibere debitũ cultũ dũ homo manet in peccato mortali; ergo saltẽ ad istũ finẽ obligat præceptũ cõtritionis in omnibus diebus festis. Eandẽ sententiam te-

C net Marsi. in 4. q. 12. ar. 1 partic. 5. & pro- *Marsil.* bat ex illo Leuit. 23. Sabbatũ requietionis est, affligetisq; animas vestras, anima *Leuit. 23.* quæ nõ fuerit afflicta peribit. Tertia sen- *3. Sententia* tẽtia est in alio extremo, quod præceptũ cõtritionis tãtũ obligat in periculo mortis. Probatur. Tantũ obligat præceptum *Probatur.* cõtritionis tẽpore necessitatis: sed tantũ est necessitas in periculo mortis, siquidẽ tunc tantũ est periculũ dãnationis: ergo tũc tãtum obligat præceptũ cõtritionis.

Hanc sententiã videtur tenere P. Sua- *Suarez.* rez disput. 15. citata sect. 6. vbi dicit hoc præceptũ per se loquẽdo tantũ obligare in articulo mortis, quã dicit esse sentẽtiã B. Th in 4. d. 17. q. 1. ar. 4. vbi loquitur de cõfessione, est tamẽ eadẽ ratio de pœnitẽtia interiori, & ait, quod colligitur etiam ex D. Caiet. in summa verbo, cõtritio, & *Caiet.* ex Adriano q. 3. de confessione, & ex M. *Adrian.* Soto in 4. dist. 17. q. 2. arti. 6. & licet ipse *Soto.* Pater Suarez tantũ ponat istã sententiã

tanquã probabilẽ, aſſeratq; oppoſitã etiã, quã ſtatim explicabimus, eſſe probabilẽ, tamen tandẽ cõcludit, illã ſententiã eſſe probabiliorẽ in vltima parte illius ſectionis. Dicit enim primo, quod ſi iſtud præceptum conſideretur ex vi ſua tãtum, & ſecundum ſe, vt eſt præceptum connaturale gratiæ, quod eſt probabilis ſententia illa quæ affirmat, quòd tantũ obligat in periculo mortis. Secũdo dicit, quod ſi hoc præceptum conſideretur vt ordinatur ad ſatisfaciendũ Deo, nõ obligat niſi in artículo mortis. Tertio dicit, quod ſi iſtud præceptũ conſideretur in quantũ eſt mediũ neceſſarium ad diligẽdum Deũ, obligat ante periculum mortis. Et reddit rationẽ, quia nõ eſt verõſimile, charitatem Dei nunquã obligare ad diligendum ipſum, niſi in extremo vitæ periculo. Vnde cõcludit. Suppoſito quod dilectio Dei ſuper omnia aliquando poteſt eſſe in præcepto ante mortis articulum, idẽ dicendum eſt de cõtritione ſaltẽ ex neceſsitate ipſius dilectionis Dei, quia non poteſt is qui eſt in peccato mortali cum occurrit tẽpus diligẽdi Deum ſuper omnia ſeruare illud per ſe loquendo, niſi etiam habeat contritionẽ peccatorum. Cum autem ipſe P. Suarez exiſtimet pœnitentiam tantum obligare per accidens, quando obligat ratione præcepti charitatis, cõſequenter tenet, præceptum pœnitentiæ non obligare per ſe, niſi in articulo mortis. Vnde infert pater Suarez, quod ſi aliquis in illo caſu cõtritionẽ omittat, non peccat duo peccata, ſed vnũ tantũ cõtra charitatẽ: quia licet duos actꝰ omittat; tamẽ neceſsitas vnius ſolũ eſt ꝓpter aliud, vbi autẽ eſt vnũ propter aliud moraliter loquẽdo eſt vnũ tantũ. Secundo infert, quòd ſi ex accidenti contingat, aliquem immemorem peccatorum diligere Deum ſuper omnia in illo obligationis articulo ſine formali actu contritionis, atque ita iuſtificari, poſtea non obligari ad contritionẽ vſque ad propriũ tẽpus, quod iam ille explicuerat eſſe in articulo mortis.

Primũ dictũ P. Suarez. *Tertium.* *Probat.* *Infert. 1.* *Secundo.* *Concluſio.*

Concluſio noſtra eſt. Omnes has ſententias eſſe falſas & improbabiles. Itaque neceſſario dicendum eſt contra Suarez, hoc præceptum per ſe loquẽdo obligare etiam extra periculum mortis.

Pro cuius intelligẽtia aduertendũ eſt, dupliciter obligare hoc præceptũ, per ſe, & per accidens: per accidens obligat quotieſcunq; homo debet cõferre vel recipere aliquod ſacramentũ, & nõ habet copiã cõfeſſoris, quia ſi habeat copiã cõfeſſoris, & de facto cõfiteatur, ſemper ſufficit attritio, etiã quãdo cõtritio per ſe loquẽdo obligat. Vbi obiter aduertendum eſt, quod quãdo hoc præceptũ obligat ratione præcepti charitatis, nõ obligat per accidẽs, ſed per ſe loquẽdo, quia hęc præcepta ſunt cõiuncta ex natura rei: impoſſibile enim eſt adimpleri præceptũ charitatis in illo qui eſt in mortali peccato, niſi habeat ſimul cõtritionẽ, vel excuſetur per accidens à tali obligatione habendi ſcilicet, formalẽ actũ contritionis, neq; ipſa prima cõtritio poteſt eſſe vera, niſi ſit ſimul dilectio Dei ſuper omnia, vel ſaltem antecẽſſerit. Ex quo deſumitur prima ratio cõtra tertiam ſententiã. Hoc præceptum obligat illũ qui eſt in peccato mortali ſemper, quod obligat præceptũ charitatis: ſed certum eſt, quod præceptũ charitatis obligat ante articulũ mortis: ergo etiam hoc præceptũ. Secundo probatur, qui differt hoc præceptũ vſq; ad articulũ mortis, exponit ſe ſpeciali, & magno periculo dãnationis: ergo peccat mortaliter. Patet antecedẽs, quia qui multo tẽpore eſt in peccato mortali, exponit ſe periculo notabili, & ſpeciali vt moriatur in illo. Cõfirmatur. Qui multo tẽpore manet in peccato mortali exponit ſe periculo incidẽdi in multa peccata mortalia, vt cõſtat experientia, ergo ſpecialiter peccat mortaliter qui nõ agit pœnitentiã. Patet cõſequentia, quia hoc periculum non eſt quod in omnibus cõmuniter & regulariter inuenitur, ſed eſt quoddã magnũ, & ſpeciale periculũ, ergo tenetur homo illud vitare agẽdo pœnitẽtiã. Tertio (vt dicimꝰ in materia de cõfeſsione) præceptũ cõfeſsionis determinatũ eſt ab Eccleſia, vt fiat ſemel in anno, quia ita creditur obligare diuinũ præceptũ, quod ſecũdũ ſe nõ eſt indiuiſibiliter determinatũ in particulari: vnde valde ꝓbabile eſt, quod etiã ſi Eccleſia nõ determinaret illud tẽpus, tenerẽtur ad cõfitendũ peccatores ſemel in anno, ſed hoc præceptũ eſt ſtrictius: ſiquidẽ eſt cõnaturale ſtatui gratiæ ſecundũ ſe, & ex alia parte eſt facilꝰ ſaltim conari ad cõtritionẽ, ſiquidẽ ad dictũ actũ nõ eget homo cõfeſſore: ergo tenetur pluſquã ſemel in anno. Itaq; qui manet in aliquo peccato mortali per octo, & forte etiã per ſex menſes tenetur ſe accuſare de violatione huiꝰ præcepti. Specialiter autẽ impugnatur ſententia P. Sua. & quidẽ quod primo infert diſtinctione eget, ſi enim tũc tãtũ obligabat

Dupliciter obligat præceptum contritionis. *Impugnatur tertia ſententia primo.* *Secundo.* *Confirm.* *Tertio.* *Sententia P. Suar. ſpecialiter impugnatur.*

obligebat præceptũ charitatis, verum est quod ille affirmat: si vero etiã obligabat aliàs præceptũ pœnitentiæ, sine dubio peccat homo duo peccata, alterum cõtra præceptum charitatis, alterum vero contra præceptum pœnitentiæ. Secundum vero quod infert simpliciter loquendo est falsum, quia, vt communiter docent omnes Theologi, quando peccator iustificatur per solam dilectionem Dei super omnia sine formali actu pœnitentiæ, talis dilectio iustificat in ordine ad contritionem, quia illam continet in voto: ergo statim quod homo aduertit, tenetur conari ad illam. Quod probant argumenta facta à principio, & illa quę fecim⁹ pro nostra cõclusione. Quæ omnia magis cõfirmantur. Licet præcepta affimatiua tãtum obligent tẽpore necessitatis, tamen non est expectanda necessitas extrema. sed grauis & specialis sufficit, qualis offertur sæpè in vita: ergo. Antecedens patet euidenter in præceptis fidei, spei, & charitatis, & similibus. In illo enim qui peccauit ita necessariũ est hoc præceptum, sicut & alia in ordine ad vltimũ finem, ad quem ordinatur tota necessitas actuũ humanorum. Secundo. Cõtritio est dispositio per se necessaria ad gratiã in illo qui peccauit mortaliter; sed non est licitum, velle esse sine gratia per totam vitam vsque ad articulum mortis: ergo neque est licitum sic differre pœnitentiam. Tertio. Cõtritio ordinatur ad satisfaciendũ Deo pro iniuria: sed relinquere satisfactionẽ vsq; ad mortẽ, euidenter est cõtra ipsam rationem: ergo. Quarto. Deus grauiter & multoties punit peccatores, propterea, quod nõ agunt pœnitentiam: ergo hoc ipsum est graue & speciale peccatũ. Probatur antecedens Esai. 65. Omnes in cæde corruetis propterea quod vocaui sæpe & nõ respondistis Eccles. 17. Cõuertere ad Dominũ, & relinque peccata tua, hoc sine dubio fit per cõtritionẽ. Et vt significetur quomodo hoc fieri debeat, subditur postea. Viuus, & sanus cõfiteberis ei. Ad Rom. 2. Ignoras quia benignitas Dei ad pœnitentiã te adducit: tu autem secundũ duritiã tuam, & impœnitens cor, thesaurizas tibi irã in die iræ. Idem docent multoties Doctores sancti. B. Greg hom. 11. super Ezechiel. dicit. Peccatores Deus diu expectat vt redeant, nõ redeuntibus verò, etiã offendiculũ ponit, vt grauius impingant (intelligitur permissiuè) neq;

Confirm. *Secundo.* *Tertio.* *Quarto.* *Esaiæ 65.* *Eccles. 17.* *Rom. 2.* *Greg.*

A vult respõdere. Beatus Augustinus maxime reprehendit eos, qui vsque ad mortẽ reseruant pœnitentiam, dicens, inter alia serm. 57. de tempore. Pœnitentia, quę ab infirmo petitur infirma est, quę autem à moriente petitur, timeo ne & ipsa moriatur. Et serm. 7. ad fratres in hæremo sic dicit. Satis alienus est à fide, qui ad agendam pœnitentiam tempus senectutis expectat. Et B. Hieron. super illud Psal. 37. putruerunt & corruptæ sunt cicatrices meę à facie insipiẽtię meę, explicat hęc verba de necessitate sacramenti pœnitẽtiæ. Et licet omnia hęc loca possint explicari de peccato, quod aliàs fit de nouo in alia materia, & specie, tamen multo melius explicantur de ipso peccato impœnitentiæ. Deinde probatur nostra conclusio impugnando primam sententiã, quia B certè illa nimis rigurosa est in alio extremo, sicuti & tertia est magis pia quam oportet. Sequitur enim ex illa, quòd semper quòd homo peccat, faciat duo peccata specie distincta. Cõsequens est magnum inconueniens: ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela. Qui non implet præceptum statim quod obligat, peccat contra ipsum præceptum, sed secundum istam sententiam, quando homo furatur, verbi gratia, violat præceptum pœnitentiæ, & alias violat præceptum iustitiæ, ergo facit duo peccata. Secũdo. Hoc præceptum est affirmatiuum; ergo tantũ obligat pro tempore necessitatis. Neque valet respondere, quod includat negatiuum præceptum nõ permanendi in peccato, quia si tantum loquamur de peccato habituali, non cõstat de tali præcep C to quantum ad hoc, quod est nullo tempore permanere in illo. Tertio. Tria sunt capita ex quibus hoc præceptũ obligat ad satisfaciendum Deo pro iniuria illata, ratione charitatis Dei, & ratione proprię charitatis: sed ex nulla parte obligat hoc præceptum statim: ergo. Prima pars patet ex communi differentia, quæ ponitur inter Deum, & hominem, quia homo magis ac magis lædit, & patitur detrimentũ, si ei nõ fiat restitutio: & ideo iustitia non tantum obligat ad non accipiendam rem alienam, sed etiam obligat ad non detinendum illam apud se, quia talis detentio est continuum nocumentum proximi: aqueadeo dum homo non restituit, semper actu facit iniuriam, vt notat B. Thomas in 2. 2. quæst. 62. arti. 8.

August. *Hieronym. Psalm. 37.* *Impugnatur prima sententia primo.* *Secundò.* *Tertiò.*

Vnde illud preceptũ potius est negatiuũ nõ detinendi rem alienã,& ex illo oritur præceptũ positiuũ restituendi. Si enim cõsideretur radix istiꝰ precepti,negatiuũ est,scilicet,nõ furaberis:nostrũ verò præceptũ simpliciter est affirmatiuũ, scilicet pœnitentiã agite:& idcirco alterũ obligat pro semper,alterum verò tantum tẽpore necessitatis. Sed vrget cõtra hoc argumẽtum. Etiam inter homines multoties nõ crescit detrimentum ex dilatione restitutionis,vtquãdo certũ est,quod Dominus non erat pro tunc vsurus talibus pecunijs:ècontra verò licet Deus nullum patiatur detrimentũ in bonis intrinsecis,interdum tamen illud patitur in bonis extrinsecis, quæ sunt fama, & honor apud homines,vt si ex peccato alicuius hominis sequatur,quod alij maneant in infidelitate habendo de Deo malã opinionem; ergo eadem est ratio: atqueadeo sicuti tenemur satisfacere homini statim, ita similiter tenemur statim satisfacere Deo: atqueadeo statim agere pœnitentiã. Respondetur negãdo consequẽtiam, quia in hac parte non sunt consideranda ea quæ sunt per accidens,sed ea quæ sunt per se. Inter homines autem dilatio restitutionis per se loquendo est nociua alteri, & cõsequenter rationabiliter in volũtaria: ipsa nanque carentia pecuniæ, vel cuiuscunq; rei propriæ,per se est quoddã nocumentum,& quo magis durat infamia,eo magis radicari solet,& ideo talis restitutio per se loquendo statim obligat:per accidens autẽ quando nullum sequitur detrimentum potest differri talis restitutio ex rationabili causa. Respectu vero Dei ècontrario contingit, quia per se loquendo non crescit iniuria vel nocumentum aliquod, eo quod impossibile est, quod ipse Deus aliquod nocumentum recipiat per se loquendo,neque in ipsis bonis extrinsecis, siquidem ipsa fama diuina, & honor sunt infinita: atqueadeo est nimis per accidens,quod homines circahoc habeant errores. Quando verò de facto sequitur tale detrimentum, vt in casu posito,tunc concedimus,quod tenetur homo ad statim agendam pœnitentiam, si hoc fuerit necessarium ad restituendum honorem diuinum: sed hoc est nimis per accidens respectu præcepti pœnitentiæ. Quod constat manifestè ex eo, quod si homo potest recuperare honorem diuinum, & vtilitatem proximi sine pœnitentia,scilicet prædicando,hoc modo satisfacit, nec tenetur pro tunc pœnitentiam agere. Vnde ex hac ratione solum sequitur, quod multoties obliget in vita hoc præceptum, non tamen quod obliget pro semper. Secunda pars minoris principalis probatur, quia etiam præceptum charitatis est affirmatiuũ: atqueadeo nullum fundamentum est ad dicendum quod obliget pro semper. Et ex hoc impugnatur etiam secunda sententia. Neque tale præceptum est naturale, neque positiuum; ergo non est. Prima pars antecedentis patet, quia quantum ad illam determinationem, nullo modo colligitur ex principijs ipsius naturæ gratiæ. Secunda verò pars probatur, quia non constat de tali præcepto in lege gratiæ, tantum enim habetur, quod dies festi sunt dicati cultui diuino. In quo duo, tantum includuntur, quæ sunt in vsu Ecclesiæ: primum est,quod nullum opus seruile fiat in istis diebus: secundum est,quod omnes adsint Missæ celebrationi, vt habetur in capitulo Missas de consecratione dist.1.

Ad primum argumentum respondetur, quod licet prudenter in hac parte quodcunque periculum possit æstimari magnum, tamen quando solum est commune, & ordinarium periculum, censetur paruum, quia inferius est in proprio genere, & respectu communitatis humanæ sunt pauciſsimi, qui repente moriuntur. Credo ego valde probabiliter, quod tempore pestis obliget istud præceptum, quia magis multiplicantur repentinæ mortes. Ad confirmationem respondetur, verba illa, & multa alia similia quantum ad aliquid importare præceptum, vt iam nos explicuimus, & quantum ad alia importare solum consilium. Vnde ad secundam rationem, quæ formatur ex illis respondetur, quod licet periculum respectu rei grauiſsimę semper sit censendum magnum secundum prudentiam,tamen cum sit maius & minus, quando solum est commune periculum etiam damnationis est infimum in illo genere: & ideo non appellatur tunc simpliciter necessitas contritionis, atqueadeo non procedit hoc præceptum pro tali tempore.

Ad tertium negatur maior, quia potius sæpe contingit,vt peccata occurrant memoriæ,& homo ex intentione velit diuertere

Vrget argumentum.

Impugnatur secũda sententia.

Solutio.

Ad primũ. in oppositũ.

Ad confir.

Ad secũdũ.

Ad tertiũ.

Ad confir. uertere ab illis, & aduertere ad alia. Ex hoc patet etiam ad confirmationem, quia poterit contingere, quod talis actus positiuus sit otiosus, atqueadeo veniale peccatum, non tamen contra præceptum cõtritionis. *Ad quartũ.* Ad quartum negatur consequẽtia, quia in corporalibus sequetur de facto mors vltima, nisi adhibeatur remedium statim: non tamen in spiritualibus siquidem potest alio tempore fieri pœnitentia. *Ad quintũ.* Ad quintum etiam negatur consequentia, quia Deo nullum sequitur detrimentum in executione: sequitur autem detrimentum proximo, nisi statim fiat restitutio: & ideo licet præceptum restituendi Deo sit strictius simpliciter loquendo, atqueadeo grauius peccatum sit non velle restituere Deo suo tẽpore, quam non velle restituere proximo, tamen secundum quid, scilicet, quãtum ad circunstantiam temporis strictius est præceptum satisfaciendi proximo.

Obiectio. Sed contra omnes has solutiones replicatur. Qui cognoscit se habere peccatum mortale, & non vult agere pœnitentiam formaliter, vel saltem virtualiter, habet istum actum, volo manere in peccato, & inimicitia Dei: sed hoc est intrinsece malum: ergo impossibile est, quòd non statim obliget præceptum contritionis. Probatur minor, quia ipsum obiectum est intrinsece malum: siquidem opponitur gratiæ & amicitiæ Dei. *Confirm.* Confirmatur, qui est inimicitia alterius proximi statim tenetur eam deponere, & alterius amicitiam procurare: ergo â fortiori tenetur hoc ipsum facere, qui est in inimicitia Dei. Consequentia videtur bona, quia magis tenemur ad amicitiam diuinam, quam ad humanam Et antecedens probatur ex verbis Christi Domini Matth. 5. *Matth. 5.* Si offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quia frater tuus habet aliquid aduersum te, relinque ibi munus tuum ante altare, & vade prius reconciliari fratri tuo, & tunc veniens offeres munus tuum. Hoc argumentum petit prudentem illam doctrinam, quomodo se debeat homo habere quando offertur occasio agendi pœnitentiam, & non vult illam agere, vt non peccet de nouo.

Ad arg. 1. dictum. Respondetur & dico primo. Velle positiue istum actum inimicitiæ Dei, & permanere in peccato est intrinsece malum: atqueadeo nunquam licet. Hoc probat argumentum factum. Secundo dico. Si homo in tali casu diuertat cogitationem applicando illam ad alia obiecta secundum se bona, & neque vellit positiue amicitiam Dei, neque inimicitiam, neque permanentiam in peccato, neque pœnitentiam, sed mere negatiue se habeat respectu omnium istorum, non peccat. Tertio dico. Etiam si homo directê & positiue velit non elicere actum contritionis, cum limitatione tamen: itaque velit non conteri pro tali tempore, pro quo non obligat præceptum contritionis, non peccat. Probatur. Licet obiectum cuiuscunque præcepti naturalis sit intrinsece bonum, tamen carentia illius non est intrinsece mala, nisi pro illo tempore, pro quo obligat tale præceptum, sed supponimus, quod pro tali tempore non obligat præceptum contritionis: ergo nullum peccatum est positiue velle carentiã illius. Hoc intelligitur per se loquendo, quia per accidens multoties erit illicitus talis actus, vel quia talis volitio regulariter ordinatur ad malum actum, vel quia fit ex formali vel virtuali complacentia ipsius peccati, vel saltem erit actus otiosus, quia scilicet non ordinatur ad actum bonum. Et forte hoc est, quod intendit Magister Soto in quarto distinctione 17. quæstione 2. artic. 6. & Magister Cano loco supra citato, qui dicunt, illum actum semper esse malum ex accidenti: intelligitur enim semper, ideſt, regulariter, ideſt, nisi homo excusetur ex aliqua honesta causa, vt si quando homo tenetur curare infirmum, habeat istum actum, modo nolo agere pœnitentiam, neque aliquid cogitare de illa, quia non est in præcepto, & est præceptum curandi infirmũ, talis actus erit licitus.

2. dictum. *3. dictum.* *Probatur.* *Soto.* *Cano.*

Ad argum. Et ad argumentum in oppositũ negatur maior propositio, quia talis actus non prouenit ex complacentia in peccato, sed ex necessitate alterius actus, vel ex consideratione intellectus, qua cognoscit, actum pœnitentiæ tunc non esse necessarium, atque adeo licitum esse, tunc velle carentiam illius.

Obiectio. Sed est contra hoc argumentum. Qui habet talem actum virtualiter vult permanere in peccato & inimicitia Dei, sed hoc est intrinsecê malum, vt diximus in

primo dicto, ergo & illud ex quo sequitur. Consequentia est euidēs, quia in moralibus idem est velle aliquid formaliter, & virtualiter, vt in multis exemplis constat. Qui enim vult virtualiter fornicationem, fornicarius est. Antecedens autem probatur, quia illud consequens euidenter & necessario sequitur ex illo antecedenti, qui autem vult antecedens, virtualiter saltem vult cōsequens, præcipuè si cognoscat quod consequitur.

solutio. Ad hoc argumentum negatur maior propositio, sed talis homo solum permittit se permanere in peccato, quia non tenetur illud tollere pro tunc, cum tantum sit habituale peccatum, & nullo modo actuale vel virtuale. Ad probationem respondetur, quòd qui vult antecedens, virtualiter vult consequens, quando sequitur ex tali antecedenti tanquam ex causa, quando verò tantum sequitur logicè tunc nihil valet consequentia: sicuti non sequitur, ego volo videre Petrum peccātem, ergo ium causa peccati illius, licet ex hoc quod ego videam illum peccantem, bene sequatur per consequentiam logi-

Ad confir. cam, quòd ille peccat. Ad confirmationem respondetur, quod etiam inter homines aliud est non odisse proximum, aliud positiuè amare, quia ad primum tenemur pro semper, non tamen ad secun-

Ad quid teneatur qui inimicitias cū proximo duxit. dum, sed suis temporibus. Qui ergo prius inimicitias cum proximo duxit, ad duo tenetur, scilicet, ad deponendum odium formale, & virtuale, si quod habeat, & ad tollendum scādalum, quod daret, si se illi inimicum ostēderet, ratione cuius necessarium est tollere omnia signa inimicitiæ, & affectum odij ablatum esse aliquo modo significare. Et hoc est quod intendit significare Christus Dominus in illis verbis citatis, & etiam, quòd fiat restitutio, si forte aliquod nocumentum illatum est. non tamen tenetur homo statim ad habendum positiuum actum dilectionis erga proximum, & ad benefaciēdum illi, nisi in tempore necessitatis. Proportionabiliter dicēdum est in ipso Deo. In primis magis tenemur ad diligendum Deum, quia diligimus tanquam vltimum finem, atqueadeo multo magis tenemur ad tollendam inimicitiam Dei, quā proximi, scilicet ad tollendum odium Dei formale, vel virtuale, atqueadeo ad tollēdam intentionem amplius peccandi, atq; adeo etiam ad tollendas occasiones & spe-

A cialia pericula: non tamen tenetur statim homo ad tollendum peccatum habituale, atque adeo, neque ad procurandam amicitiam positiuam cum Deo, sed ad hoc tenetur suo tempore, vt nos iam explicuimus. Probat quidem hoc argumentū euidenter, quod tenetur homo aliquando procurare amicitiam Dei, non omittendo pœnitentiam, vsque ad periculum mortis, non tamen quòd teneatur statim quod peccat. Aduertendum est etiam, non statim sequi scandalum, si homo nō ostendat signa amicitiæ, sicuti sequitur si non ostendat signa amicitiæ alteri homini. Ex omnibus istis manifestè sequitur probatio vltimæ partis. Magis enim tenemur ad diligendum Deum, quā ad diligendum nos ipsos: cum ergo præceptum hoc non statim obliget ratione dilectionis diuinæ, neque etiam obligabit ratione propriæ dilectionis.

B Sed contra hoc est argumentum. Magis tenetur homo prospicere bono proprio, quàm alterius, sed habita opportunitate statim tenemur corrigere proximū ratione præcepti correctionis fraternæ: ergo etiā habita opportunitate tenetur homo se ipsum corrigere media pœnitētia. Ad hoc argumentum respondetur, negando consequentiam, quia homo est dominus suorū bonorum spiritualium, & ideo potest cedere iuri proprio, non tamen iuri alterius. Secundo, quia respectu sui ipsius semper erit opportunitas, siquidem hoc cōsistit in propria libertate, nō tamen semper est talis opportunitas respectu alterius. Secundo respondetur, ꝙ etiam respectu proximi obligatur homo statim ad corrigendū solum ratione peccati futuri, vt scilicet proximus non iterum peccet: vt autem proximus agat pœnitentiam non statim tenemur ad ipsum corrigendum, sed suis temporibus: & proportionabiliter diximus in nostro casu.

Argum.

Solutio.

2. solutio.

C Ad argumentum secundæ sententiæ respondetur, negādo minorem, quia præceptum illud de cultu diuino est sicuti alia communia præcepta, quæ quidem adimpleri possunt ab homine existenti in peccato mortali. Ad locum sacræ Scripturæ respondetur, ibi non fieri sermonem de omnibus Sabbatis, sed de illis tātum, in quibus Iudæi habebāt præceptum agendi pœnitentiam: præceptum autem illud erat positiuum, atqueadeo modo non obligat ex illa parte.

Argumētū secundæ sententiæ diluitur.

Ad locū sacræ scripturæ.

Ad

Ad arg. 3. sententiæ. Ad argumentum tertiæ sententiæ negatur etiam minor, quia non requiritur extrema necessitas, vt obliget hoc præceptum, neque etiam sufficit cõmunis necessitas, vt dicit prima opinio, sed sufficit & requiritur specialis & grauis necessitas qualis à nobis explicata est. Authores autem illi solum docent, certum esse, quòd hoc præceptum obliget in periculo mortis, de alijs verò temporibus nihil affirmant, quia nihil est in indiuisibili determinatum: non tamen negat obligare etiam hoc præceptũ alijs temporibus.

Suarez. disp. 15. sect. 6 Circa casus in quibus per accidẽs, ideſt ratione alterius præcepti obligat contritio, benè notat P. Suarez, quòd si homo tunc non habeat contritionem, nõ committit duo peccata, sed vnum tantũ, vt quando quis celebrat in peccato mortali, quia licet tunc vere obliget contritionis præceptum, non tamen obligat ratione sui, sed tantum ratione sacramenti Eucharistiæ: talis enim homo solũ peccat, quia indignè recipit sacramentũ Eucharistiæ. Circa alterum verò casum, qui etiam communiter assignatur à Doctoribus scilicet, si occurrat vehemens tentatio & occasio peccandi hic & nunc, ad quam vincendam censetur necessaria cõtritio: tunc dicunt communiter scholastici, quòd est præceptum contritionis. Circa istum inquam casum duo aduertit Pater Suarez loco citato. Primum est, istum casum per se loquendo non esse moralem. Et probat. Ad vincendum quancunque tentationem sufficit auxilium gratiæ excitantis & adiuuantis, sed nullum est principium sufficiẽs, quo sibi homo persuadeat, non posse tale auxilium sufficiens, vel efficax obtineri sine gratia habituali, aut semper negari ei qui nõ conteritur, ergo talis casus non contingit moraliter loquendo. Secundo probat. In tali casu habere contritionem est vincere tentationem, ergo contritio nõ est medium ad talem victoriam. Antecedẽs patet, quia contritio includit propositũ non peccandi etiam in illa occasione. Et consequentia probatur, quia potius contritio est effectus auxilij, quo habetur talis victoria, & cum minori auxilio posset tẽtatio superari, scilicet, per solam negationem consensus, & nolitionem talis actus. Si respondeas ad hoc argumẽtum, quòd occasio & tentatio non consideratur tantum vt præsens & momentanea,

1. dictum P. Suar.

Probatur 1.

Secundo.

Solutio.

A sed vt futura, & perseueratura: & quòd status gratiæ dicitur dispositio ad resistẽdum. Cõtra hoc arguit. De isto statu nũquam constare potest, & in quocunque tempore signato possunt sperari sufficiẽtia auxilia gratiæ, ergo vix potest iudicari istud medium necessarium ad istum finem. Vnde infert ille, hoc tantum posse contingere ex dictamine conscientiæ ignorantis vel timidæ. In quo miror, virum prudentem & sapiẽtem, quod sapiẽtiores & prudentiores in hac parte appellet ignorantes. Dico ergo, sentẽtiam magistri Soto in 4. dist. 17. q. 2. art. 6. & aliorum scholasticorum esse certã, ita vt oppositum sit prorsus improbabile. Communiter enim viri docti affirmant, istũ casum non esse metaphysicum, sed nimis moralem: sicut etiam morale est insurgere vehementes tentationes Et hoc argumentum in moralibus mihi demonstratio videtur. Qui quãdo insurgunt vehementes tentationes statim pergunt ad orationem, & ibi se exercent in actibus fidei, & spei, conanturque ad contritionẽ, & dilectionem Dei, regulariter vincunt tentationes, & non peccãt moraliter: qui vero hoc non faciunt, regulariter vincũtur ab ipsis tentationibus, ergo istud medium est commune & regulare ad istum finem, atque adeo omnes tenemur ad illud adhibendum tempore necessitatis: si quidem qui tenetur ad aliquem finem, tenetur ad adhibẽda media, quæ communiter & regulariter sunt necessaria & proportionata cum tali fine. Confirmatur. Contritio est odium & detestatio de peccato, vt sic, vel dolor, ergo est potissimum medium ad perseuerandum in futurum. Patet consequentia, quia nullum mediũ est magis aptum ad destruendum aliquã rem, quàm contrarium illius. Secundo confirmatur. Qui conatur ad contritionem habendam simul se exercet in actu fidei contemplando pœnas inferni: & in actibus spei sperando beatitudinem, conaturque ad habẽdam dilectiõnem Dei, atque adeo vt se separet abomni peccato: sed istud est legitimum medium ad vincendas tentationes: vnde qui ita procedunt, non tantum vincunt omnes tentationes, sed etiã perueniũt ad vitam quietam, ita vt iam ferè non insurgãt, qui vero hoc non faciunt regulariter loquendo non vincunt tentationes, licet simpliciter loquendo illas possint vincere: ergo

Obiectio.

Sententia P. Suar. reijcitur. & sententia Soto approbatur.

Nota.

Confirm.

Confirm. 2.

hoc

hoc medium est proportionatum ad istũ finem, atq; adeo necessario apponendũ.

Ad 1. arg. P. Suarez. Ad primum argumentum respondetur, quod licet homo habeat auxiliũ sufficiens ad vincendam tentationem, & non habeat certitudinem, quod non habebit auxiliũ efficax, habet tamen maximam probabilitatem, quod non recipiet tale auxiliũ efficax, nisi conetur ad cõtritionem. Et hoc sufficit, quoniã alias exponit se magno periculo multoties peccandi. *Ad secũdũ.* Ad secundum argumentum sufficienter ibi dictum est. Itaque habere contritionem non est ipsum vincere tentationem, sed est medium & causa illius. *Ad obiectionem.* Vnde ad replicam respõdetur, quod licet non semper constet de isto casu in particulari, constat tamen regulariter & cõmuniter, quia omnes habemus experientiam, quod qui non conteritur in tali casu regulariter loquendo vincitur ab ipsa tentatione.

Obiectio. Sed est cõtra hoc argumentum, sequitur ex ista resolutione, quod ille qui consentit vehementi tẽtationi peccet multa peccata, scilicet cõtra vniuersa illa media explicata in nostris probationibus, atqueadeo quod grauius peccet quam ille, qui peccat sine passione & occasione, cõ sequens à nemine cõceditur, & est valde absurdũ. Certũ enim est grauius peccare illum qui fornicatur sine ignorantia, & passione, quam illum qui fornicatur ex passione: siquidem ille peccat ex malitia, *Solutio.* iste vero peccat ex passione. Ad hoc argumentum respondetur negando sequelam, quia illa præcepta non obligant tũc ratione sui, sed tantum ratione alterius, & ideirco tantum est ibi vnicum peccatum. Verum est quod illud peccatum extenditur, & efficitur grauius propterea, quod homo nõ apponit media, quæ apponere tenetur ad vitandum peccatũ, ob quam causam satis probabile mihi est, quod tenetur homo de hoc se accusare in confessione saltem ratione communi, scilicet quod defecerit in oratione vel dolore peccatorum quando necessarium erat. Neque ex hoc hoc sequitur, quod iste grauius peccet, quia multo magis aggrauatur peccatum ex alia parte, quia scilicet *2. casus.* alius peccat ex malitia. Secundus casus est quando imminet malum commune Reipublicæ & membra eius tenentur orare Deum, vt illi malo subueniat, tunc enim dicunt Soto, Adrianus, Nauarrus,

A & alij multi Doctores, quod tenetur qui videt, se esse in peccato mortali ad cõtritionem habendã, vt oratio eius exaudiatur. Et patet quia tenetur apponere media necessaria, & maximè vtilia. Circa quẽ casum fere idẽ docet P. Suarez quod dixerat circa præcedẽtem: ait enim, quod licet ista sententia sit pia & probabilis, nõ tamen teneri hominem ad apprehendẽdum istum casum tanquã necessariũ. Et probat primo, quia ad hoc sufficit oratio, quæ nõ tam innititur in iustitia orãtis quam in misericordia Dei, quæ peccatores etiam exaudit. Secundo probatur. Particularis persona semper potest præsumere, esse in Ecclesia plures iustos quos exaudiat Deus orantes simul cum peccatoribus; ergo nõ tenetur homo se cõstituere in gratia ad istum finem. Mihi tamen videtur, quod licet casus iste nõ con- B tingat ita frequenter, nõtamẽ contingit ita raro vt existimat P. Suarez, sed cõtingit aliquoties, ita vt censeatur casus moralis, vt quãdo est pestis vniuersalis in aliquo Regno, quãdo est fortissimũ bellum inimicorũ, tenẽtur ad orationẽ & contritionem omnes habitãtes in illo Regno. Et à fortiori quãdo bellũ est contra totã vniuersalem Ecclesiã, & idem est (quod Deus auertat) si esset schisma in Ecclesia, quãdo in eodẽ Regno sunt bella ciuilia. Totum hoc probatur, quia in omnibus istis casibus est specialis & grauis necessitas, & ridiculũ est doctrinã moralẽ reducere ad casus metaphysicos, qui rarissimè vel nunquam contingunt.

Soto. Adrian. Nauarro.

Suarez idẽ dicit in isto casu quod in præceden ti.

Probatur. 1.

Secundo.

Sentẽtia auctoris.

Ad primum in oppositum negatur antecedens, quia licet Deus aliquando exaudiat etiã peccatores, magis tamẽ cõ- C muniter & regulariter exaudit iustos, & peccatores qui conantur ad iustitiã habẽdã, immo ex hoc desumitur argumentũ pro nostra sentẽtia, quia qui videt se esse in peccato mortali, & petit à Deo aliquã rẽ grauẽ & specialem statim mouetur ad cõtritionẽ habendã, & aliàs in se ipso cõfunditur; ergo quasi naturaliter præsupponimus hoc mediũ esse necessariũ. Ad secundũ negatur cõsequentia, quia quilibet tenetur ad faciendum quod in se est.

Ad 1. pr sententia P Suarez.

Ad secũdũ.

DIFFICVLTAS IIII.

VTrũ per attritionẽ simul cũ sacramẽto cõfessionis ita suppleatur præceptũ contritionis, vt semper homo satisfaciat, taliter, quod neque in articulo mortis

tis teneatur conari ad contritionem habendam. Probatur pars negatiua primô. 1. argum. Etiam si sit sententia probabilis, attritionem cognitam simul cũ sacramento sufficere ad iustificationem: tamen non est sententia certa, ergo non sufficienter prouidet homo saluti spirituali isto medio, atqueadeo tenetur conari ad contritionem. Antecedens est certum, quia in cõcilio Tridentino tantum definitur, quod sufficiat attritio, non tamen, quòd sufficiat attritio cognita. Vnde etiam post tẽpora Concilii Tridentini existimant aliqui probabiliter, quod requiritur attritio existimata contritio. Consequentia probatur. Si fortè opinio illa falsa est, homo nõ saluabitur cum sola attritione, cũ omnis opinio possit subesse falso, ergo exponitur homo periculo cõdemnationis, & consequenter peccat mortaliter: vbi enim est morale dubium, est etiam morale periculum. Neque valet respondere, q illud dubium sit tantum speculatiuum: quia quando est dubium de re ipsa, & de effectu an fiat necne, dubium speculatiuum sufficit ad cõstituendum periculũ, atqueadeo etiam est practicum, vt patet in illo qui baptizat infantem in nomine genitoris. Secundum argumentum est. Aliàs sequitur, quod qui iustificatur per solam attritionem, saluetur sine aliquo alio actu: consequens videtur falsum, ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet, quia nullus tenetur nisi ad adhibendum media iustificationis. Et minor probatur, quia saltem obligat tunc præceptũ charitatis. Tertium argumentum est. Præceptum pœnitentiæ & contritionis est naturale, ergo aliquando debet obligare in propria specie & proprio actu. sed attritio & contritio differunt specie (vt supra diximus) ergo non sufficit habere attritionem.

Concil Trid. Sess. 14. c. 4. *Secundo.* *Tertio.*

Ad hoc dubium respondetur. Et dico primô. Omnibus infirmis est prædicandum & consulendũ, vt conẽtur & faciãt quod in se est ad cõtritionem habendã. Patet argumentis factis, & quia certum est, hoc esse maius bonum: vnde summa prudentia est in illo articulo quandoque dolere de peccatis timore pœnarum, quãdoque desiderio beatitudinis, quandoq; vero & præcipuè ex amore Dei; consulẽdus est ergo infirmus vt ad omnia ista conetur. Secundo dico, qui procedẽs isto modo solũ habet attritionẽ, certũ est q iustificatur. Patet, quia prudenter & probabiliter existimat se esse cõtritum. Tertio dico. Etiam est mihi certũ, q ille qui cognoscit se tantum habere attritionẽ, iustificatur in sacramento pœnitentiæ. Probatur. Sacramentũ pœnitentiæ per se habet facere ex attrito contritum, vt videtur definitũ in concil. Trid. sed talis homo saltem ratione opinionis probabilis excusatur â peccato ergo iustificatur in sacramẽto. Vnde sequitur, quod ratione præcepti contritionis iã non tenetur talis homo ad dolorem habendum. Quarto dico. Tenetur tamen ille ex præcepto charitatis per se loquendo ad eliciendum actum dilectionis Dei super omnia. Probatur. Præceptum charitatis secundum se obligat: ergo multo magis in articulo mortis. Neq; valet respondere, posse cõtingere q iam adimpleuerit hoc præceptũ, quia obligat sepê in vita, & precipuè in illo articulo. Neq; per hoc coarctatur via salutis, quia si talis homo moriatur sine tali actu, vel quia statim post cõfessionẽ subito mortuus est, vel quia conatur ad talem actũ habendum & de facto nõ habet, vel quia ignorat istam obligationẽ, sine dubio saluabitur, quia talis ignorantia regulariter est inuincibilis, saltem quoad actualem considerationem, quia tunc maximè turbatur ratio, & dolores impediunt. Exhis facilè patet solutio ad primũ in oppositũ. Respõdetur enim illã opinionẽ iam nostris tẽporibus non esse probabilem. Sed certa sententia est, sufficere attritionẽ etiam cognitã. Ad 2. negatur sequela ratione actus charitatis (vt explicatum est.) Ad 3. respon. hoc factum fuisse de diuina dispensatione, vt attritio simul cum sacramento valeat loco cõtritionis.

3. dictum. *Conci. Trid. Sess 14. c. 4.* *4. dictum.* *Fuga.* *Ad primũ.* *Ad secundũ* *Ad tertiũ.*

Ex dictis manifestè sequitur, quid sit dicendum ad alteram quæstionem, vtrũ scilicet postquã homo est iustificatus per attritionem & confessionem teneatur ad habendam contritionem illorũ peccatorũ. Respondetur enim negatiuè, quia si nõ est ista obligatio in articulo mortis, multo minus est in alijs temporibus. Ex dispensatione enim Christi Domini, iã contritio non est medium simpliciter necessariũ ad salutem, neque sacramentũ cõfessionis iustificat in ordine ad contritionem, sed secundum se habet iustificare, si quidem potius cõtritio iustificat in ordine ad confessionem. Sic enim satisfacit

Resoluitur alia quæst.

1. dictum *2. dictum.*

pro

pro peccato ex diuina acceptatione. Neque est idem de illo qui iustificatur per amorem sine dolore, & sacramento, quia dilectio remittit peccata cũ ordine ad cõtritionẽ (vt explicatum est) sacramentũ verò secundũ se ex institutione Christi Domini. Aduertendũ est etiã, quod quã tuncunque quis iustificetur per sacramẽtum, non excusatur à præcepto diligendi Deũ etiam pro illo tẽpore si tunc obligabat, quia illud est præceptum distinctum alias obligans secundum propriam naturam. Et si arguas contra hoc. Hoc præceptum ordinatur ad iustificationem, sed iã homo est iustificatus, ergo non obligat amplius pro tunc. Respondetur negando antecedens si cum præcisione intelligatur, quia etiam ordinatur ad alteram obligationem adimpledã, quam habet homo etiam quando est in gratia.

Nota.

Obiectio.

Solutio.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum de peccatis futuris quis debeat conteri.

AD quartũ sic proceditur. Videtur quod etiã de peccatis futuris aliquis debeat conteri. Cõtritio enim est actus libe. arbi. sed libe. arbi. magis se extendit ad futura, quã ad præterita: quia electio quæ est actus libe. arbi. est de contingentibus futuris: vt dicitur. 3. Ethi. ergo contritio magis est de peccatis futuris, quàm de præteritis.

Præterea peccatum aggrauatur ex contingenti effectu. Vnde Hiero. dicit, quòd pœna Arij nondum est terminata: quia adhuc est possibile aliquos per eius hæresim ruere, & similiter est de illo qui iudicatur homicida si lethaliter percusserit, etiam antequam percussus moriatur: sed in illo intermedio debet peeccator conteri de peccato: ergo non solùm secundum quod habet quantitatem ex præterito actu, sed etiã secũdum quod habet quantitatem ex futuro: & sic contritio respicit futurum.

Sed contrà, contritio est pars pœnitentiæ: sed pœnitentia semper respicit præterita, ergo & contritio.

Respondeo dicendum, quod in omnibus motoribus & mobilibus ordinatis ita est: q motor inferior habet motũ propriũ, & præter hoc sequitur in aliquo motũ superioris motoris: sicut patet in motu planetarũ, qui præter motus proprios sequuntur motũ primi orbis. In omnibus autẽ virtutibus moralibus motor est ipsa prudẽ-

A tia, quæ dicitur auriga virtutũ: & ideò quælibet virtus moralis cum motu proprio habet aliquid de motu prudẽtiæ: & ideo cum pœnitẽtia sit quadã virtus moralis, quæ est pars iustitiæ cũ actu proprio consequitur prudentiæ motum: proprius autẽ actus eius est in obiectũ propriũ, quod est peccatum cõmissum: & ideò actus eius principalis, scilicet, cõtritio, secundũ suã speciẽ respicit tantum præteritũ: sed ex cõsequenti respicit peccatũ futurũ secundũ q habet aliquid de actu prudentiæ adiunctũ: & tamen in illud futurum secundũ rationem propriæ speciei non mouetur. Et propter hoc ille qui conteritur dolet de peccato præterito, & cauet futurũ. sed nõ dicitur esse contritio de peccato futuro: sed magis cautio quæ est pars prudẽtiæ cõtritioni adiũcta.

Ad primum ergo dicendũ, q lib ar. dicitur esse de contingẽtibus futuris, secundum q est de actibus: sed non secũdũ q est de obiectis actuũ:

B quia homo potest cogitare ex lib. arbit. de rebus præteritis & necessarijs: sed tamen ipse actus secundũ q sub lib. arb. cadit cõtingẽs futurum est: & sic etiã actus contritionis contingens futurũ est secundũ q sub lib. arb. cadit: sed obiectum eius potest esse præteritum.

Ad secundum dicendum, q ille effectus cõsequens qui peccatũ aggrauat, iã in actu præcessit vel ut causa: & ideo quãdo cõmissum est totam suam quantitatem habuit, & ex effectu consequente non accessit ei aliquid quo ad culpæ rationem: quamuis accrescat quo ad pœnam accidentalem secundum q plures habebit rationes dolendi in inferno de pluribus malis ex suo peccato consequutis: & sic loquitur Hieron. Vnde non oportet quòd contritio sit nisi de peccatis præteritis.

Expositio articuli.

C PRima conclusio. Principalis actus qui est cõtritio est qui cõuenit pœnitentiæ per se primo, & secundũ suã speciem tantũ est de peccatis præteritis: de peccatis verò futuris tantũ est ex cõsequenti. *1. conclusio.*

Secunda conclusio. Simpliciter loquẽdo est dicendum, quod contritio non est de peccatis futuris, sed est de illis cautio, quæ pertinet ad prudentiam. *2. conclusio.*

In hoc articulo est argumẽtum cõtra secundam cõclusionẽ. Hoc quod est velle non peccare in futurum est actus voluntatis, ergo debet esse alicuius virtutis voluntatis, ergo non est actus prudẽtię, quæ est in intellectu, vt ait D. Thom. Respõdetur D. Th. tantũ intẽdere, quòd non requiratur ad hoc noua virtus ex *Argumẽtũ 1. 2. conclusionem.* *Dissoluitur.*

parte

parte voluntatis, quia non est noua difficultas sed requiritur virtus ex parte intellectus, qui debet adhibere media difficilia multoties, vt homo reddatur cautus in futurum, elicitur nihilominus talis actus à voluntate.

Breuis difficultas.

Sed tunc est breuis difficultas. A quâ virtute eliciatur illa volitio, quia D. Thomas in prima conclusione videtur docere, quòd à pœnitentia eliciatur, siquidem dicit, quòd pœnitentia est de peccatis futuris ex consequenti, atqueadeo quod talis actus sit secundarius eiusdem pœnitẽtiæ. Et ratione probatur, quia ex eo quod quis doleat firmiter de peccatis præteritis sequitur, quòd velit non peccare in futurum: ergo iste actus etiam elicitur à virtute pœnitentiæ, licet consequenter & secundario. In secunda verò conclusione videtur D. Thom. docere, quôd talis actus non eliciatur â virtute pœnitentiæ, siquidem simpliciter dicit, contritionem non esse de peccatis futuris. Et ratione probatur. Idem est velle non peccare in futurũ, & velle seruare præcepta, sed velle seruare præcepta pertinet ad virtutẽ obedientiæ: ergo etiam velle non peccare in futurum. Secundo. Omnes actus qui subsequuntur post dilectionẽ Dei super omnia eliciuntur à charitate, quia propter hanc rationem dicit D. Thomas 2. 2. q. 28. ar. 1. quod gaudium elicitur â charitate: sed postquam homo diligit Deum super omnia, & dolet de peccatis, nulla restat difficultas, vt velit non peccare in futurũ, ergo talis actus elicitur à charitate.

Ratio dubitandi.

2. Ratio.

Pro explicatione nota, quod idẽ actus diuersis rationibus formalibus elicitur à pluribus virtutibus, igitur in præsenti volitio non peccandi in futurum potest tripliciter considerari. Primô, in quantum respicit peccatum tanquam summum malum, & sic elicitur à charitate. Secundo, in quantum per talem actum subijcitur homo superiori, seruando præcepta illi⁹, & sic elicitur à virtute obedientiæ. Tertio, in quantum sequitur & est necessari⁹ actus, vt præsens contritio sit vera, & sic elicitur à virtute pœnitentiæ, secundario tamen: vnde est alius actus realiter distinctus à contritione. Et per hoc patet ad omnia argumenta facta præter vltimum, ad quod respõdetur distinguẽdo maiorem: quando talis actus sequitur immediatè ad dilectionem, conceditur: quãdo verò sequitur medio alio actu habente difficultatem, negatur, sed potest tunc pertinere ad virtutem cuius est talis actus, quia igitur gaudium immediatè sequitur ad dilectionem est actus secũdarius charitatis: propositum verò non peccandi in futurum sequitur medio dolore de peccatis præteritis, & ideo pertinet ad virtutem pœnitentiæ.

Ad argum. Ad vltimũ.

ARTICVLVS. V.

Vtrum homo debeat conteri de peccato alieno.

AD quintum sic proceditur. Videtur quod homo debeat conteri de peccato alieno. *Non enim petit aliquis indulgentiam nisi de peccato, de quo contritus est: sed de peccatis alienis indulgentia petitur in Psalmo: Ab alienis parce seruo tuo: ergo debet homo conteri de peccatis alienis.*

Præterea. Homo ex charitate debet diligere proximum sicut se ipsum, sed propter dilectionem sui, & de malis suis dolet, & bona desiderat: ergo cum teneamur proximo desiderare bona gratiæ, sicut & nobis, videtur quod debeamus de culpis eius dolere, sicut & de nostris: sed contritio nihil est quàm dolor de peccatis, ergo debet conteri de peccatis alienis.

Sed contra. Contritio est actus pœnitentiæ virtutis: sed nullus pœnitet nisi de his quæ ipse fecit: ergo nullus conteritur de peccatis alienis.

Respondeo, dicendum, quôd illud idem conteritur, quod prius durum, & integrum fuit: vnde oportet: quòd cõtritio pro peccato sit in eodẽ in quo peccati duritia præcessit: & sic de aliis peccatis non est contritio.

Ad primum ergo dicendum, quòd ab alienis peccatis sibi parci Propheta precatur, in quantum ex consortio peccatorum aliquis per consensum aliquam immunditiam cõtrahit: cum scriptum sit, Cum peruerso peruerteris.

Ad secundum dicendum, quòd de peccatis aliorum dolere debemus, non tamen oportet, quod de eis conteramur: quia non omnis dolor de peccato præteriro est contritio, vt ex dictis patet. Conclusio est negatiua.

IN hoc artic. arguitur primô cõtra cõclusionẽ D. Th. & solutionẽ ad 2. ille dolor qui est de peccato alieno pertinet ad aliquã virtutẽ: sed nõ est alia virtus ad quam pertineat præter pœnitentiã: ergo. Patet minor, quia non potest dici, quod pertineat ad charitatem: siquidem habet specialẽ dificultatem, scilicet, recipere pœnam in se ipso: propter quã rationẽ dicimus nos, pœnitentiam esse specialem vir-

1. argum.

Secundo. virtutē. Seūdo. Deus potest ordinare dolorē vnius hominis ad satisfaciendū pro peccato alterius hominis: ergo tunc ille dolor pertinebit ad virtutē pœnitentiæ. Patet cōsequentia, quia per eandem virtutē satisfacit homo alteri homini pro iniuria propria, & pro iniuria alterius, ergo similiter per eandē virtutē pœnitentiæ satisfacit homo Deo pro proprio peccato & pro peccato alteri⁹. Tertio. Talis dolor est de peccato verē propter Deū summē dilectum: ergo est vera contritio.

Sētentia P. Suarez. In hac difficultate P. Suarez q. 85. ar. 1. disp. 1. sect. 1. §. 9. cuius titulus est qui de peccatis alienis, appellat sententiā præsentis articuli B. Tho. quæ desumpta est ex 4. d. 17. q. 2 art. 2. dictum vulgare, dicitque pœnitentiā accipi dupliciter. Primo, strictē secundū rigorosam vocis significationē, & sic dicit nō esse de peccatis alienis: secūdo verō accipi, vt est quędam iustitia ad Deū, & sic posse aliquo modo versari circa peccata aliena saltē per odiū illorum. Probat primo. Malū peccati vbicunque sit est odio dignū secundū rectā rationem, ergo eadem virtus, quæ ipsum odio habet in proprio subiecto, etiā illud odio habet in quocunque subiecto, quēadmodum homo ex inclinatione virtutis iustitiæ, nō tantū odio habet iniuriā â se faciendā, sed etiam in quocunq; subiecto, ista enim ratio virtutis eadem est semper, ergo peccatum istud cōprehenditur sub isto obiecto. Secundo probat. Honestas cuiuscunque virtutis obiectiuè sumpta vbicunq; sit, siue in proprio, siue in alieno subiecto est amabilis per eādem virtutē, sicut charitas amat honestatem diuini amoris vbicunq; sit: ergo pari ratione omnis virtus detestatur malū suę honestati contrariū vbicunq; illud inueniat, quia eiusdē virtutis est odisse malū, & diligere bonū: ergo etiam pœnitentia odio habet turpitudinē peccati vbicūq; proponatur. Tertio probatur. Inter actū simplicis odij peccati & retractationis ipsius est quędam magna cōnexio: ergo procedūt ab eadē virtute. Probatur antecedens, quia cōueniūt in displicentia turpitudinis eiusdē rationis: siquidē eadem turpitudo quæ displicet in proprio actu displicet etiā in alieno. Et ad argumentū quod fieri potest cōtra ipsum, quia sequitur, fuisse pœnitētiā in Christo Dño. Respōdet, nō fuisse in Christo pœnitētiā in ea proprietate sumptā, qua significat virtutē, quę retractat peccatū cōmissum, & quæ quantū est in se intēdit destructionē eius, & ad illā disponit operantem. Et remittit se ad articulum sextum, in quo dicit, quòd si loquamur de pœnitentia secundum rigurosam vocis significationē, per quam connotatur respectus ad proprium peccatum commissum, & retractationem eius, sic verum est non fuisse in Christo Domino pœnitentiā. Alio verò modo (dicit) loqui possumus de pœnitentia sub nomine & conceptu iustitiæ ad Deum, qui est magis adæquatus tali virtuti, & sub hac ratione dicendum est, esse posse in omni voluntate creata, & isto modo dicit, pœnitentiam esse in Christo Domino. Vnde simpliciter videtur significare, quod in Christo Domino fuerit pœnitentia, qui modus loquendi & nouus est, & contra communem sententiam omnium scholasticorum.

Modus loquēdi P. Suar. in hac parte nouus est & contra communem sententiam.

Ex quo desumitur potissimum argumentum pro nostra sententia cōtra M. Suarez. Certissimū est in Christo Domino non fuisse virtutē pœnitentiæ, & tamen habuit maximum dolorē de peccatis alienis: ergo non pertinet ad pęnitentiam dolere de peccatis alienis, sed tantū de proprijs: dolere enim de peccatis alienis potius pertinet ad charitatem. Secundo probatur nostra conclusio ratione B. Tho. in præsenti articulo. Actus pœnitētiæ ordinatur ex natura sua ad delendū peccatum: sed dolor vnius hominis non ordinatur ex natura sua ad delēdū peccatū alterius: ergo nō est actus pęnitentiæ.

Arg. cōtra Suarez.

Ad primū in oppositum negatur minor, & ad probationē negatur antecedēs, & ad pbationē illius respōdetur, dolorē illū secundū quod ordinatur tantum ad delēda propria peccata cōtinere specialē & magnā difficultatē, nō tamen secundūquòd est de peccato alieno: quia primo modo requirit multas cōditiones, secūdo verò modo ferè sine difficultate sequitur ad dilectionē proximi, quia solū requiritur per se loquēdo, quòd sit aliquis dolor, qui quodāmodo naturaliter sequitur ad verā dilectionē. Ad secundū resp. quod etiā talis actus pertineret tūc ad virtutē charitatis, & ad huius improbationē negatur consequentia, quia satisfactio pro iniuria proximi quādo fit alteri homini eandem difficultatem habet, ac si fieret pro propria iniuria, non tamen dolor vt explicatum est.

Ad 1. arg.

Ad secūdū.

Respondet Suarez tactæ obiectioni.

Ad

Ad tertiũ. Ad tertium respondetur, diffinitionẽ illam esse nimis formalem, est itaque contritio dolor de peccatis delendis propter Deum summe dilectum: quia igitur etiam quando dolor vnius ordinatur à Deo ad delendum peccatum alterius non est talis ordinatio ex natura rei, & ideo non est ille dolor de peccatis cum formalitate, atque adeo neque est contritio. Et si rursus arguas contra omnes istas resolutiones Licet talis actus non sit contritio, poterit tamen esse secundarius actus pœnitentiæ, siquidem pœnitere est pœnam habere: ergo istæ solutiones sunt falsæ. Respondetur negando antecedens, quia etiam illa verba debent intelligi formaliter, siquidem non quæcunque voluntaria sumptio pœnæ sufficit ad pœnitentiam, sed debet esse illa, quæ ex naturâ sui ordinatur ad delendum peccatum, quia sola ista habet specialem difficultatem in hac materia: solum vero tenere pœnam in communi non dicit specialem difficultatem.

Obiectio.

Solutio.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm de singulis mortalibus requiratur contritio.

AD sextum sic proceditur. *Videtur quod non requiratur de singulis peccatis mortalibus contritio. Est enim motus contritionis in iustificatione in instanti: sed in instanti non potest homo recogitare singula peccata. ergo non oportet quod sit contritio de singulis.*

Præterea. Contritio debet esse de peccatis secundum quòd auertunt à Deo: quia conuersio ad creaturam sine auersione à Deo contritionem non requirit: sed omnia peccata mortalia in auersione conueniunt: ergo contra omnia sufficit vna contritio.

Præterea, plus conueniunt peccata mortalia actualia ad inuicem, quam actuale & originale: sed baptismus delet omnia actualia & originale. ergo vna contritio generalis delet omnia peccata mortalia.

Sed contrà, diuersorum morborum diuersæ sunt medicinæ: quia non sanat oculum quod sanat calcaneum: vt dicit Hieronym. sed contritio est medicina singularis contra vnum mortale. ergo non sufficit vna communis de omnibus.

Præterea. Contritio explicatur per confessionem: sed oportet singula peccata mortalia cõfiteri. ergo & de singulis conteri.

Respondeo dicendum, quòd contritio potest considerari dupliciter scilicet, quantùm ad sui principium & quantùm ad terminum. Et dico principium contritionis cogitationem quam quis cogitat de peccato & dolet: & si non dolore contritionis, saltem dolore attritionis. Terminus autem contritionis est quando dolor ille iam gratia informatur. Quantum ergo ad principium contritionis oportet quòd de singulis peccatis quæ quis in memoria habet conteratur: sed quantum ad terminum sufficit quòd sit vna communis de omnibus. Tunc enim ille motus agit in vi omnium dispositionum præcedentium.

Et per hoc patet responsio ad primum.

Ad secundum dicendum, quòd quamuis omnia mortalia conueniant in auersione: tamen differunt in causa & modo auersionis: & quãtitate elongationis à Deo: & hoc est secundum diuersitatem conuersionis.

Ad tertium dicendum, quòd baptismus agit in virtute meriti Christi, qui habuit infinitam virtutem ad delendum omnia peccata: & propterea vnus sufficit contra omnia. Sed in contritione cum merito Christi requiritur actus noster: & ideò oportet quòd singulis peccatis respondeat sigillatim cum non habeat infinitam virtutem ad contritionem. Vel dicendum, quòd baptismus est spiritualis generatio: sed pœnitentia quantùm ad attritionem & alias sui partes est spiritualis quædam sanatio per modum cuiusdam alterationis. Patet autem in generatione corporali alicuius quæ est cum corruptione, quod vna generatione remouentur omnia accidentia contraria rei generatæ, quæ erant accidentia rei corruptæ: sed in alteratione remouentur tantum vnum accidens accidenti contrarium, ad quod terminatur alteratio. Et similiter vnus baptismus simul delet omnia peccata nouam vitam inducendo: sed pœnitentia non delet omnia peccata, nisi ad singula feratur, & ideò oportet de singulis conteri & confiteri.

In sex articulos diuisa

PRima conclusio. Si consideretur cõtritio quantum ad principium quando homo recogitat peccata, debet esse de singulis peccatis quæ occurrunt memoriæ. *1. Conclusio.*

Secunda conclusio. Si vere consideretur contritio prout est in termino, sufficit vnica pro omnibus peccatis, *2. Conclusio.*

DVBIVM.

VTrûm considerando præceptum contritionis secundum se, ante quam ordinetur ad sacramentũ pœnitentiæ, obliget ad hoc, quod habeat homo tot contritiones, quot commisit peccata.

1. Argu. Videtur quod sic. Primo ex multis locis locis Psalmistæ, in quibus hoc videtur significare, vt est illud, recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ. Et illud: dixi, confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino. Et illud Exercitabar & scopebam spiritum meum, vbi clare videtur significari, quod ad veram cõtritionem sit necessaria examinatio singulorum peccatorum. Et D. Thomas in 3. par. quæst. 87. art. 1. dicit, ad remissionem mortalium esse necessarium, quod homo adhibeat diligentiam ad rememorandum singula peccata, vt singula detestetur. Et 1. 2. q. 113. ar. 5. sic dicit. Ad contritionem debet precedere recogitatio & dolor peccatorum, quod expresius docet hic in prima conclusione, & in solutionibus argumentorum, vbi certũ est, illum agere de contritione secundũ se. Et probatur primo. Cõtritio ordinatur ad singula peccata destruenda; ergo debet cadere super singula peccata, alias non perfectè destruẽtur. Secundo (Vt infra videbimus). Ideo exigitur confessio de singulis peccatis in particulari, quia homo debet satisfacere pro omnibus illis etiam quantũ ad pœnam: sed hæc satisfactio est de iure naturæ, ergo obligat ad hoc ipsum naturale præceptum contritionis. Minor probatur, quia qui offendit alterum iure naturæ tenetur satisfacere plenè & perfectè. Tertio. Si peccata occurrant memoriæ, tenetur homo de omnibus illis conteri; ergo etiam quando non occurrũtt, enetur illa inquirere vt conteratur. Patet consequentia, quia qui tenetur ad aliquem finem, tenetur etiam adhibere media necessaria ad illum finem.

Secundo.

Tertio.

Pœnitentia duplex. Pro solutione huius dubij notandum est, id quod diximus 4. p. q. 86. ar. 2. videlicet, duplicẽ esse pœnitentiã, alteram formalẽ & expressam, quæ est, quotiescunque homo habet verũ dolorem de peccatis: alterã vero solũ virtualem, vel equiualentẽ, vt quando homo peccator non recordatur peccatorũ; diligit tamen Deum

A super omnia: alia pœnitentia æquiualẽs, quæ est per attritionẽ, in presenti appel letur pœnitentia expressa & formalis propterea quôd formaliter importat dolorẽ. Hic igitur dolor expressus & forma lis est duplex, alius explicit⁹ erga omnia peccata, vt quando quis cogitat de singulis peccatis, & de omnibus illis habet dolorem, alius vero implicitus erga singula peccata, vt quando quis sciens se habere peccata mortalia dolet de omnibus illis in cõmuni, & ille actus explicitus dupliciter potest fieri. Primo, taliter quod recogitet singula peccata, & de omnibus habeat dolorem vnicum postea in communi. Secundo taliter, quod sicuti habet singulas recogitationes circa singula peccata, ita similiter habeat singulos dolores. Vnde patet, quôd dolor explicitus potest B esse magis & magis explicitus dum melius recogitantur peccata.

Dolor & peccatis expressus & formalis est duplex

His suppositis, aliqui videntur docere, necessarium esse ad contritionẽ, quod homo habeat singulos dolores supra singula peccata: ita Alensis 4. part. quæst. 69. membr. 8. art. 2. Ricardus in 4. distin. 16. art. 4. quæst. 2. Durandus dist. 17. q. 2. Paludanus quæstio. 1. Et Magister Soto & Magister Cano idem videntur docuisse super hunc articulum. Dominus vero Caietanus 3. p. q. 87. art. 1. docet oppositum. Sed forte istæ sententiæ possunt conciliari his conclusionibus.

1. Sentẽtia. *Alens.* *Ricard.* *Durand.* *Palud.* *Soto.* *Cano.* *2. Sententia Caiet.*

Prima conclusio. Licet sit laudabile & optimum consilium singulis peccatis singulas adhibere contritiones, hoc tamen non est necessarium ad veram contritionem, & vt perfectè illius præceptũ C adimpleatur. Prima pars patet, quia contritio est actus virtutis, & ideo quanto magis multiplicatur, tanto magis pertinet ad bonum, & ad perfectionem hominis, iuxta illud Eccles. 11. Mane semina semen tuum, & vespere non cesset manus tua, quia nescis quod magis oriatur, hoc aut illud, & si vtrunque simul, melius erit. Secunda pars conclusionis probatur primo, quia difficile est, vt ille qui commisit mille peccata mortalia, habeat mille actus contritionis, ergo non est credendũ ita rigurosè obligare hoc præceptum. Secundo probatur. Omnes cõcedunt quantum ad hoc, minus obligare præceptum contritionis secundum se, quam in ordine ad sacramentum confessionis: sed vt infra videbimus, qui confitetur non tenetur

1. Conclusio. Non est necessariũ singulis peccatis singulas contritiones adhibere.

Eccles. 11.

Prob. concl. 1.

Secundo.

tur habere singulas contritiones super singula peccata; ergo multo minus continet hoc præceptum istam obligationem secundum se consideratum. Tertio probatur, quia vnica contritio secundum se sufficiens est ad causandam gratiam, ergo etiam ad delenda omnia peccata.

Tertio.

2. Conclusio

Secunda conclusio. Præceptum contritionis obligat ad faciendum aliquod examen conscientiæ, ita vt recogitet homo peccata quæ fecit, vt de omnibus illis conteratur; non tamen requiritur illud riguroſum examen, quod requiritur ad sacramentum confessionis, sed sufficit aliquale examen, quod possit mouere hominem ad habendum dolorem de peccatis. Hæc secunda pars patet, quia tale riguroſum examen, ideo requiritur in confessione, quia est quoddam iudicium exterius, in quo debet homo reddere rationem propriæ conscientiæ alteri homini, atque adeo requiritur longa examinatio: in præsenti vero solum exigitur, vt homo moueatur ad habendam contritionem coram Deo, qui vniuersa facilius intelligit. Prima pars conclusionis probatur argumētis factis à principio. Ad quæ facile respondetur secundum quod procedunt contra primam conclusionem.

Ad 1. arg.

Ad primum respondetur. Prophetam in omnibus illis locis, non solum docere illud quod est in præcepto, sed etiam id quod est in consilio: & quantum ad aliquid verba illa cōtinēt præceptū, scilicet vt recogitet homo peccata ante quā contritionē habeat. Ad loca D. Tho. respondetur, quod ly, debere, sępe apud D. Tho. non significat, aut denotat obligationē præcepti, sed conuenientiā & cōsilium: quando vero dicit D. Tho. quod exigitur dolor & debet prędcedere, intelligit, vt in prędsenti articulo, quòd debet procedere aliqua peccatorū recogitatio, & cum moraliter loquendo non possit fieri talis recogitatio conuenienter, quando fit in ordine ad contritionē sine aliquo dolore saltē imperfecto, qui sit quasi dispositio ad dolorē perfectū; ideo dicit D. Th. quod debet præcedere talis dolor, id est recogitatio conuenienter ordinata ad cōtritionē. Vnde si ista fiat aliquando sine aliquo dolore, sufficiet postea vnicū dolorē habere, qui sit contritio. Ad primā rationē respondetur, quod quando quis recogitauit peccata & intelligit se plura alia habere, si habeat vnicā contritionē, illa est vera detestatio omniū peccatorum, quia ex intentione cadit super omnia peccata, etiā supra illa quæ non recogitātur. Ad secundā rationē respondetur, duplicē esse satisfactionē in contritione, alterā pro ipsa iniuria quantū ad essentiā secundū quod est auersio ab ipso Deo: alterā vero quantū ad accidentalia ipsi iniuriæ, secundū quod est maior vel minor conuersio ad bonū cōmutabile, & quantū ad hoc secundū non est in præcepto, quòd fiat perfecta satisfactio, si attendamus solū ad præceptū contritionis secundū se & in se ipso consideratū, sed adiungitur ex præcepto positiuo in sacramento confessionis. Ad tertiā rationē respondetur negando maiorē, quia non semper quod peccata occurrunt memoriæ tenetur homo conteri de illis, sed solū quando vrget præceptum contritionis, vt supra diximus.

Ad primā rationem.

Ad secūdā. Duplex est satisfactio in contritione.

Ad tertiā.

Contra istā resolutionē videtur tenere Pater Suarez q. 85. art. 1. disp. 4. &. 6. & adducit pro se aliquos Doctores: ait enim, præcedentē sententiā esse explicādam in ordine ad confessionē sacramentalem, vel aliquali moderatione esse limitandā, vel relinquēdā. Et probat suā sentētiam. Tripliciter potest intelligi, quòd sit necessaria recogitatio peccatorū. Primo, ita vt tota actualis & distincta consideratio peccatorū sit in intellectu in eo instanti, in quo voluntas elicit contritionē. Secundo, quòd saltē præcesserit ante quam eliciatur contritio, Tertio, quòd si non præcesserit saltē post cōtritionē faciēda sit; atq; adeo quòd tale propositum in contritione contineatur: sed nullo istorū modorū est hoc necessariū, ergo illa sententia est falsa. Prima pars est expressa contra B Tho. q. 28. de veritate art. 5. ad 3. & 4. Et patet, quia fere est impossibile ita fieri. Secunda vero pars probatur, etiā si non præcesserit talis recogitatio est vera pœnitentia, ergo illa non est necessaria. Probatur antecedens, quādo quis detestatur omnia peccata propter Deum, etiā si nullū consideret in particulari, habet verā & formalē pœnitentiā de omnibus: ergo nullū est principiū ad probandū, quòd talis recogitatio requiratur. Cōfirmat & explicat istā rationem. Etiam si præcesserit talis recogitatio singulorū peccatorū; tamen non est necessarium, quod formaliter fit cognitio illorum in instanti, in quo est contritio; ergo necessarium

P. Suarez videtur oppositam tenere sententiam.

Probat suam sententiam.

Probat secūdam partem suæ assertionis.

cessarium non est quod præcesserit. Antecedens ab omnibus conceditur, & consequentia probatur, quia si in instanti contritionis sufficit confusa repræsentatio, etiam sufficit, quod talis præcesserit. *Secundo.* Secundo confirmat suam sententiam. Iustificatio peccatoris, atque adeo contritio potest fieri subito, & sine mora temporis, vt colligitur ex illis verbis *Ezech. 18.* Ezechie. 18. in quacunque hora ingemuerit peccator, &c. Sed illa recogitatio non potest fieri nisi longo tempore, ergo non est necessaria. Tertiam vero partem probat, quia licet per accidens aliquando sit necessaria talis recogitatio, non tamen per se, & ex natura contritionis, ergo altera sententia est falsa. Probatur antecedens. Vel est necessaria, quia sine illa contritio haberi non potest, vel quia est quasi quædam confessio, & humiliatio ad Deum: neutrum istorum est vero simile; ergo. Prima pars patet ex dictis. Et secunda probatur, quia neque est præceptum naturale; siquidem non colligitur ex principijs naturæ: neque etiam positiuum; siquidem non habetur in sacris literis vel in iure. Vnde infert, quod si quis excusetur ab illa obligatione in ordine ad confessionem; quia scilicet confiteri non potest ob inopiam cõfessoris, quod talis homo simpliciter excusatur à tali recogitatione facienda.

Opposita sententia certa & cõmunis Sed tamen mihi certa est sententia cõmunis inter vniuersos Doctores scholasticos, quæ iam à nobis explicata est cum B. Thoma in præsenti articulo, & idem docet in 1.2. quæst. 113 art. 5. ad 3. & quæst. 28. de veritate artic 5. ad quartum. Et Alexander Alensis in 4. part. quæstio. 69. membr. 8. artic. 2. & sanctus *Alens.* *Bonauent.* Bonauentura in 4. distinctio. 16. in 2. part. illius distinctionis artic. 2. quæst. 1. Gabriel quæst. 1. artic. 3. Syluester verbo *Gabriel.* *Sylues.* contritio, nume. 5. Summa Angelica nu- *Summa Angelica.* mero. 4. & verbo pœnitentia numer. 8. Adrianus quæstio. 3. de Baptismo & vniuersi Doctores citati à principio, omnes enim illã expressè tenẽt cõtra Patrẽ Suarez, & præter loca adducta probatur Eze- *Adrian.* *Ezech. 18. & 33.* chiel. 18. & 34. vbi præcipitur pœnitentia de omnibus peccatis, quæ tamen esse non potest, nisi illa recogitentur. Vnde *Chrysost.* B. Chrysostomus homil. 9. ad Hebræos dicit. Siquis recognoscat se peccasse, & non ad singulas species descendat, nunquam cessabit. Idem dicit lib. 1. de com-

A punctione cordis circa finẽ, & homi. 46. ad populum. & B. Ambrosius præfatione in Psalmum 37. diffinit, pœnitentiam esse commemorationem delictorum, vt ea vnusquisque in se castiget, & condemnet. Item docet B. Augustinus lib. de vera & falsa pœnitentia cap. 17. & Gregorius lib. 4. moralium capit. 25. Et ratione iterum probatur, quia licet quæcunque contritio sufficiat; si tamen illa vera contritio sit: tamen homo debet conari ad dolorem iuxta multitudinem & grauitatem peccatorum, & ex tali consideratione adiuuatur ad maiorem dolorem: sed ad hoc necessaria est aliqualis recogitatio peccatorum; ergo. Maior patet, quia etiã tunc est homo aliquo modo iudex sui ipsius. *Ambrosius.* *Augustin.* *Gregor.* *Proba. ratione.*

Ad argumentum Patris Suarez respondetur, negando secundam & tertiam B partem minoris. Et ad probationem respondetur, quôd licet hoc non sit necessarium metaphysicè loquendo; est tamen necessarium regulariter & per se moraliter. Et sic ad argumentum negatur consequentia, quia per se loquendo obligatur homo ex vi contritionis ad habendã aliqualem recogitationem peccatorũ: ex accidenti tamen potest excusari, quia quod est per se tãtũ moraliter permittit, quod oppositũ possit aliquando cõtingere. Vnde in tali casu tenetur postea homo ad faciendã talem recogitationem peccatorũ. Et ad improbationem huius negatur cõsequentia, quia quando præcessit aliqualis, & distincta recogitatio peccatorum, iam vltima consideratio procedit virtute præcedentiũ: instaturq; illa consequẽtia euidenter in sacramento confessionis. *Ad argum. P. Suarez.*

C Ad secundam confirmationem negatur consequentia. Et ad probationem respõdetur, illud esse verum, & contingere aliquando; non tamen regulariter loquẽdo. Ad probationẽ tertiæ partis negatur antecedens, & ad probationẽ respondetur dando vtranque partem, & ad improbationem primæ respondetur, quod licet simpliciter possit fieri pœnitentia in instanti, regulariter tamen fit media aliqua recogitatione. Ad improbationem secundæ partis respondetur, illud præceptum esse connaturale virtuti pœnitẽtiæ, colligiturque ex isto principio, quia rationabile est, quod homo conetur ad dolorem & ad se torquendum iuxta grauitatem peccatorũ: ex cõsideratione enim *Ad confir.*

pecca-

peccatorum maxime mouetur homo ad talem dolorem. Quod quidem probatur & confirmatur ex eo, quia hoc maxime videtur necessariũ, vt homo habeat morales coniecturas & probabilitatem: vnde sequitur, quod si quis in articulo mortis, vel in alio tempore quando secundum se obligat contritio non posset confiteri, teneretur ad agendam aliquam recogitationem peccatorum, licet non ita exactam vt si confiteri deberet: quia sic adiuuatur & mouetur ad habendam contritionem.

DIFFICVLTAS II.

VTrũm quando homo considerat plura peccata, possit dolere de vno, etiam si non doleat de altero. Et præsupponendum est tanquam certum, secundum fidem, quod non potest excludere à dolore aliquod peccatum, neque formaliter, neque virtualiter: quia fides est ita, vt oppositum sit hæresis manifesta, quod pœnitentia debet esse de omnibus peccatis mortalibus, vt habetur Ezechiel. 18. & 33. & habetur in decreto de pœnitentia distinct. 1. capit. non potest, & distinct. 3. capit. quem pœnitet. & distinct. 5. cap. sunt plures. Et specialiter videatur Beatus Augustinus lib. de vera & falsa pœnitentia capit. 9. Et ratio est euidens, quia cõtritio est vera conuersio in Deum, quæ tamen esse nõ potest, nisi homo ab omnibus peccatis separetur: vt enim dicit B. Ambrosius impium est â Deo sperare diuidiam veniã. Est ergo difficultas, vtrũ sit vera contritio, quãdo homo considerans actu duo peccata mortalia quæ habet; de vno tantũ expresse & formaliter habet dolerem, & respectu alterius se habet mere negatiuè. Probatur igitur pars affirmatiua. Quãdo homo cogitat peccata, non semper tenetur illa detestari expresse & formaliter, sed potest mere negatiuê se habere quantũ est ex parte voluntatis; ergo similiter potest formaliter & expresse detestari vnũ peccatum, & non aliud, atque adeo idem poterit facere per detestationẽ perfectã, quæ est contritio. Patet cõsequentia, quia cũ non sit essentialis cõnexio inter vnum & aliud, nulla apparet in hoc repugnantia. Confirmatur à simili in alijs virtutibus. Qui enim cogitat simul duos articulos fidei potest assentiri, vni, & merê negatiuê se habere circà alterũ: similiter qui cõsiderat duos proximos, potest diligere vnũ ex charitate, & merè negatiuè se habere erga alterũ, & qui considerat gratiam & gloriã potest sperare vnum & mere negatiuê se habere erga alterum; ergo similiter est dicendum in nostro casu. Probatur consequentia. Tota ratio quare verificantur omnia illa antecedentia est, quia in illis non procedit præceptum, sed similiter in nostro casu non est præceptum, vt suppo nimus; ergo.

De fide est quod pœnitentia debet esse de omnibus peccatis mortalibus. Ezech. 18.

Augustin.

Ratio euidẽs

Ambros.

1. Arg.

Confir.

Ad hoc dubiũ respondetur negatiuè, itaque qui actu considerat duo peccata, vt habeat verã contritionẽ debet habere dolorẽ de vtroq; expresse & formaliter. Probatur. Pœnitentia per se loquendo est de omnibus peccatis, vt patet ex dictis, atq; adeo vt sit vera pœnitẽtia quãdo non est formaliter de omnibus debet homo excusari aliqua causa, quia scilicet, nõ potest omnia simul cogitare: sed quãdo simul cõsiderat, nõ potest esse talis excusatio; siquidẽ voluntas fertur ad omne id quod proponitur ab intellectu, ergo.

Resolutio dubij.

Probatur.

Ad argumentũ in oppositũ negatur vltima cõsequentia, & ad probationem respondetur, q; licet peccata nõ habeant connexionẽ inter se vt sint, habẽt tamẽ connexionẽ vt deleantur; vnde & habẽt connexionẽ in ordine ad contritionẽ: quia quodlibet peccatum est simpliciter auersio ab ipso Deo, & cõtritio dicit simpliciter cõuersionẽ. Vnde licet tunc nõ teneatur homo ad habendã contritionẽ peccatorũ: supposito tamen quòd illã habet, debet habere de omnibus peccatis, vel nõ erit vera contritio. Ad confirmationem negatur consequentia, quia licet virtutes habeant connexionẽ in esse habitus; non tamen in ordine ad actum: sed potest esse actus vnius sine actu alterius; eo quòd non important vltimam dispositionem ad iustificationem, sicuti importat contritio, & licet illam importet dilectio Dei; hoc tamen est in quantum terminatur ad ipsum Deum.

Dissoluitur argumentũ.

Ad confir.

QVAESTIO III.

De quantitate contritionis.

ARTICVLVS I.

Vtrùm contritio sit maior dolor qui esse possit in natura.

D.Thom.vbi sup.art.3.q. 1,& seq.

AD primum sic proceditur. Videtur quod contritio nõ sit maior dolor qui esse possit in natura. Dolor enim est sensus læsionis: sed aliquæ læsiones magis sentiuntur quam læsio peccati: sicut læsio vulneris. ergo non est maximus dolor contritio.

Prætereà. Ex effectu sumimus iudicium de causa: sed effectus doloris sunt lachrymæ: cum ergo aliquando contritus non emittat lachrymas corporales de peccatis, quas tamen emittit de morte amici, vel de percussione, vel aliquo huiusmodi: videtur quòd contritio non sit dolor maximus.

Prætereà. Quanto aliquid plus habet de admixtione contrarij, tanto est minus intensum: sed contritionis dolor habet multum de gaudio admixtum: quia contritus gaudet de liberatione, de spe veniæ, & de multis huiusmodi, ergo dolor suus est minimus.

Prætereà. Dolor contritionis displicentia est quædam: sed multa sunt quæ magis displicent contrito quam peccata præterita, non enim vel let pœnam inferni sustinere potius quam peccare: nec iterum sustinuisse omnes pœnas temporales, aut etiam sustinere: aliàs pauci inuenirentur contriti: ergo dolor contritionis non est maximus.

Sed contra. Secundum Arg. omnis dolor in amore fundatur: sed amor charitatis in quo fundatur dolor contritionis est maximus.

Prætereà, dolor est de malo, ergo de magis malo debet esse maior dolor, sed culpa est magis malum quam pœna: ergo dolor de culpa, qui est cõtritio excedit omnem alium dolorem.

Respondeo dicendum, quòd in contritione est duplex dolor: vnus est in ipsa voluntate, qui est essentialiter ipsa contritio: quæ nihil aliud est quam displicentia præteriti peccati: & talis dolor in contritione excedit omnes alios dolores: quia quantum aliquid placet, tãtum contrariũ eius displicet: finis autem super omnia placet, cũ omnia propter ipsum desiderentur: & ideo peccatum quod à fine vltimo auertit, super omnia displicere debet. Alius dolor est in parte sensitiua qui causatur ex ipso dolore, vel ex necessitate naturæ secundũ quòd vires inferiores sequuntur motũ superiorũ: vel ex electione secundum quod homo pœnitens in seipso habens hunc dolorem, excitatur vt de peccatis doleat: & neutro modo oportet quòd sit maximꝰ dolor: quia vires inferiores mouentur vehemẽtius ab obiectis propijs: quam ex redũdantia superiorum virium. Et ideo quanto operatio superiorum virium est

A propinquior obiectis inferiorum: tanto magis sequuntur eorum motum: & ideo maior dolor est in sensitiua parte ex læsione sensibili quam sit ille qui in ipsa redundat ex ratione. Similiter maior qui redundat de corporalibus deliberanti, quam qui redundat ex ratione considerante spiritualia. Vnde dolor in sensitiua parte ex displicentia rationis proueniens de peccato, non est maior dolor alijs doloribus, qui in ipsa sunt. Et similiter nec dolor qui est voluntariè assumptus: tunc quia non obedit affectus inferior superiori ad nutum, vt tanta & talis passio sequatur in inferiori appetitu, qualem ordinat superior: tum etiam quia passiones à ratione sumuntur, in actibus virtutum secundum mensuram quam quandoque dolor qui est sine virtute non seruat: sed excedit.

B Ad primum ergo dicendum: quòd sicut dolor sensibilis est de sensu læsionis, ita dolor interior est de cognitione alicuius nociui: & ideo quamuis læsio peccati secundum exteriorem sensum non percipiatur: tamen percipitur esse maximum secundum sensum interiorem rationis.

Ad secundum dicendum, quod corporales immutationes immediatè consequuntur ad passiones sensitiuæ partis, & eis mediantibus ad affectiones appetitiuæ superioris: & inde est quòd ex dolore sensibili vel etiam sensibili vicino citius defluunt lachrymæ corporales, quam de dolore spirituali contritionis.

Ad tertium dicendum, quòd gaudium illud quod pœnitens de dolore habet, non minuit displicentiam: quia ei non contrariatur, sed auget: secundum quòd omnis operatio augetur per propriam delectationem: vt dicitur in 10. Ethi.

C sicut qui delectatur in addiscendo aliquam scientiam melius addiscit: & similiter qui gaudet de displicentia, vehementius displicentiam habet: sed bene potest esse quòd illud gaudium temperet dolorem ex ratione in partem sensitiuam resultantem.

Ad quartũ dicendũ, quòd quantitas displicẽtiæ de aliqua re debet esse secundũ quantitatẽ malitiæ ipsius: malitia autem in culpa mortali mẽsuratur ex eo in quẽ peccatur, inquantũ est ei indigna: & ex eo qui peccat in quantũ est ei nociua: & quia homo debet magis Deũ quam seipsum diligere: ideo plus debet odire culpã in quantũ est offensa Dei, quã inquantũ est nociua ei. Est autem nociua sibi principaliter inquantum separat ipsum à Deo, & ex hac parte ipsa separatio à Deo quæ pœna quædam est, magis debet displicere quàm ipsa culpa, inquantum hoc nocumentum inducit; quia quod propter al

ter alterum oditur minus oditur: sed minus quàm culpa inquantum est offensa in Deum. Inter omnes autem pœnas malitiæ attenditur quidam ordo secundum quantitatem nocumenti, & ideo cum hoc sit maximum nocumentum, quo maximum bonum priuatur: erit inter pœnas maxima separatio à Deo. Est etiam alia quantitas malitiæ accidentalis quam oportet in displicentia attendere secundum rationem præsentis & præteriti: quia quod præteritum est, iam non est: vnde habet minus de ratione malitiæ & bonitatis. Et inde est quòd plus refugit homo sustinere aliquid mali in præsenti vel futuro, quã horreat de præterito. Vnde nec aliqua passio animæ directe respõdet præterito, sicut dolor respõdet præsenti malo, & timor futuro: & propter hoc duobus malis præteritis illud magis abhorret animus, cuius maior effectus in præsenti remanet, vel in futurũ timetur, etiãsi in præterito minus fuerit: & quia effectus præcedentis culpæ nõ ita præcipitur quãdoque sicut effectus præteritæ pœnæ: tũ quia culpa perfectius sanatur quam quædã pœna: tum quia defectus corporalis magis est manifestus quam spiritualis: ideo etiam homo bene dispositus quandoque magis in se percipit horrorem præcedentis pœnæ, quamuis magis esset paratus pati eandem pœnam quam committere eandem culpam. Et est considerandum in comparatione culpæ & pœnæ: quòd quædam pœnæ habent inseparabiliter coniunctam Dei offensam, sicut separatio à Deo: quædam etiam addunt perpetuitatem, sicut pœna inferni: ergo pœna illa quæ offensam annexam habet eodem modo cauenda est, sicut etiam culpa: sed illa quæ perpetuitatem addit est magis quam culpa simpliciter fugienda. Si tamen ab eis separetur ratio offensæ, & consideretur tantum ratio pœnæ: minus habent de malitia quam culpa inquantum est offensa Dei: & propter hoc minus debent displicere. Sciendum est etiam quòd quamuis talis debeat esse contriti dispositio, non tamen de eis tentandus est: quia affectus suos homo non de facili mensurare potest: & quandoque illud quod minus displicet videtur magis displicere: quia est propinquius nocumento sensibili, quod magis est nobis notum.

Expositio Articuli.

1. Conclusio. PRima conclusio Dolor existens in vo luntate, qui essentialiter est contritio est maior quam esse potest in natura.

2. Conclusio. Secunda conclusio. Dolor, verbi gratia, qui per redundantiam deriuatur ad appetitum sensitiuum non est maior quam potest esse in natura.

A Pro explicatione nota, dupliciter posse contigere, quòd vna res ametur plusquã altera. Primo, appretiatiuè: secũdo intensiue. Illud magis amatur appretiatiue, cuius amor plus æstimatur, & magis intẽditur; itaque potius omittetur amor alterius rei quã huius rei: illud vero magis amatur intensiuè, in quod fertur potentia maiori conatu, cum igitur dolor ex amore contrarij causetur, eadem distinctio est maioris vel minoris doloris: itaque tunc dolet magis homo intensiue, quando maiori conatu affligitur: tũc autem dolet magis appretiatiuè quando pluris æstimat habere talem dolorem & talem afflictionem, vnde non vellet positum esse in executione illum casum, de quo dolet magis quam alij casus, de quibus minus dolet appretiatiuè. Hoc B supposito.

Dupliciter potest amari vna res plus quam altera

DVBIVM EST.

Dubium.

VTrũm sit vera prima conclusio. In quo sunt variæ sententiæ. Prima est Adriani in 4. quæst. 2. de pœnitentia discentis, necessarium esse ad veram contritionem, quòd voluntas toto conatu feratur in negationem peccati: aliàs (dicit) talis dolor non sufficiet ad delendum peccatum. Et probat suam sententiam ex eo quod sæpe habetur in Euangelio. Diliges Dominum Deum tuũ ex toto corde tuo. Et Ioel. 2. & Deuteron. 4. habentur similia verba. Dolor enim debet proportionari amori: sed ibi præcipitur, quod volũtas diligat Deum toto conatu; ergo etiam debet dolere de peccato toto conatu. Secundo ex D. Augustino lib. de vera & falsa pœnitentia capi. 17. vbi sic dicit. Ille conuertitur, qui totus omninô vertitur. Et D. Ambrosius lib. ad Virginem Lapsam cap. 8. postquam depinxerat pœnitentiam exteriorem, de pœnitentia interiori sic dicit: cor sic liquescet sicut cera. Et probatur ratione. Deus nõ confert gratiam adulto, nisi se disponat faciendo quod in se est: sed non facit totum quod in se est, nisi doleat de peccato toto conatu; ergo.

1. Sententia Adriani.

Probat hæc sententia. 1. Ioelis. 2. Deuteron. 9.

Secundo. Augustin. Ambros.

C

Secunda sententia Scoti in 4. dist. 14. q. 2. quod est, necessarius asserit, certus gradus intensionis, & certa duratio temporis, ad quod si non perueniatur neque est vera contritio, neque de facto confertur gratia. Tertia sententia est Magistri

2. Sententia Scoti.

3. Sententia M. Soto.

Soto in 4. dist. 17. quæst. 1. quòd licet cõ A ista conclusio in Concilio Tridentino *Conc. Trid.*
tritio debeat esse maior dolor alio quocũ sessio. 6. cap. 7. vbi dicitur, quod vnicui-
que appretiatiue, non tamen est necessa- que confertur gratia maior vel minor se-
Probatur. rium quod sit maior intensiue. Prima cundum maiorem vel minorem dispo-
pars præsupponitur ab illo & merito; sitionem; ergo iam præsupponit Conci-
quia est communis omnium sententia. lium, quòd vera contritio quæ est dispo
Secunda pars probatur Ex natura rei in sitio possit esse maior & minor.
tensius diliguntur corporalia quam spiri- Secunda conclusio. Etiam sententia *2. Conclusio.*
tualia; ergo etiam ex natura rei intẽsius Scoti est prorsus improbabilis & fictitia. *Sẽtẽtia Sco-*
dolet homo de alijs rebus malis quàm de Probatur. Contritio cum sit actus volun *ti reijcitur*
peccato, ergo ita dolere nullum est pecca tatis secundum se est instantanea, ergo *tanquã im-*
tum, atque adeo talis contritio erit suffi- non requiritur determinatio temporis vt *probabilis*
ciens. Antecedens probatur. Voluntas se habeatur. Secundo. In quocunque instã *& fictitia.*
quitur cognitionem intellectus: sed intel ti potest homo auerti à Deo per pecca-
lectus noster pro hoc statu magis cogno tum mortale; ergo etiam in quocunque
scit & magis fertur in corporalia quam instanti potest homo conuerti in Deum
in spiritualia: ergo similiter voluntas in- per contritionem. Tertio. Vel illa con-
tensius diligit corporalia quam spiritua- B tritio quæ habetur ante tempus determi
lia. Prima vero consequentia patet, quia natum, quod fingitur ab Scoto esse ne-
dolor causatur ex dilectione, & secunda cessariumad delenda peccata, est sufficiẽs
probatur; quia nullum est peccatum, sed secundum se, vel non est sufficiens: si est
potius est recta ordinatio quando ho- sufficiens, nulla est ratio quare nõ deleat
mo operatur iuxta naturas ipsarum re- peccatum, siquidem contritio secundum
Confir. rum. Confirmatur. Ideo intellectus me- se delet peccata: si vero non est sufficiẽs,
lius cognoscit corporalia quam spiritua- neq; etiã erit sufficiens propter cõtinua-
lia, quia sunt sibi magis proportiona tionẽ tẽporis, siquidem tẽporis continua
ta: sed etiam sunt magis proportionata tio omnino accidit cõtritioni, neq; etiã
voluntati, ergo etiam voluntas intensius si aliter tribuit maiorem perfectionem.
fertur in illa per intensionem & dolorẽ. Vltimo probatur vtraque conclusio si-
Confir. 2. Cõfirmatur secundo, quia propter hanc mul, quia fere sunt determinatæ Ezech. *Ezech. 18.*
rationem dolor qui est in appetitu sen si 18. vbi dicitur, quod in quacunque hora
tiuo etiam de peccatis est minus intẽsus, exauditur peccator, id est, in quacunque
quam dolor qui est de alijs malis. parte temporis, & solum exigitur ad hoc
1. Conclusio. Pro declaratione quæstionis sit prima quod habeat verum dolorem, quodauer-
conclusio. Prima sententia omnino est tat se à peccatis cum proposito faciendi
Prima sentẽ improbabilis. Patet, quia est nimis rigu- iudicium & iustitiam. Et Ioan. 14. Qui *Ioan. 14.*
tia est impro rosa, ita vt fere impossibilis appareat, & diligit me, diligetur à Patre meo; vbi tan
babilis. ducat homines in desperationem. Quis C tum requiritur dilectio nõ maior vel mi
Probatur 1. enim habebit cõtritionem ita intensam, nor. Et D. Chrysostomus lib. de repara- *Chrysost.*
Secundo. vt aliam maiorẽ habere non possit? Secũ tione lapsi, (vt refertur de pœnitentia
do probatur, dolor proportionatur dile- dist. 3. cap. talis) sic dicit, talis est erga ho
ctioni: sed datur vera dilectio constituẽs mines pietas Dei, quod nunquam sper-
hominem in gratia etiam si sit alia dile- nit pœnitentiam quantumcunque bre-
ctio maior: ergo similiter & dolor potest uem. Et hæc est communis sententia in-
esse maior & minor. Minor patet, quia ter Doctores scholasticos in 4. dist. 16. &
gratia (vt modo supponim⁹) potest auge 17. vide Magistrum Soto lib. 2. de natura *Soto.*
ri in infinitum, & datur maior vel mi- & gratia cap. 14. & Magistrum Cano in *Cano.*
nor secundum maiorem vel minorem di 3. part. relectionis de pœnitentia. Suffice
spositioñ subiecti, quæ est per dolorẽ ret ad damnandã sentẽtiam Scoti, quod *Ex sentẽtia*
Tertio. & dilectionem. Tertio. Dolor secundum sequitur ex illa dari aliquod tempus, in *Scoti sequi-*
se est intensibilis & remissibilis (vt expe quo non possit homo agere pœnitentiã *tur magnum*
rientia constat:) ergo dato dolore qui sit veram: consequens est erroneum, vt pa- *inconueniens*
vera contritio potest dari alius dolor ma tet ex locis citatis, ergo. Probatur seque-
ior, atque adeo nõ erit necessarium ad ve la, requiritur aliquod tempus determina
ram contritionem, quòd homo feratur tum secundũ aliquam continuationem,
toto conatu. Et expresse determinatur vt vera sit contritio; sit ergo, vel vnius
horæ,

horæ, vel quartæ partis horæ, ergo ãnte illam partem signatam homo non potest conuerti in Deum, & sic dabitur aliquod tempus in quo homo non possit saluari.

3. Conclusio. Contritio. est maior dolor appretiatiuè quã qui cunque dolor naturalis. Lucæ 10.

Tertia conclusio. Necesse est dicere, q̃ contritio sit maior dolor appretiatiuè, quàm quicũque dolor naturalis. Hæc cõclusio determinatur ab ipso Christo Domino Lucæ 10. ibi: Qui amat patrẽ aut matrem plus quàm me, nõ est me dign⁹. Ex quibus verbis infertur, quod dilectio Dei debet esse maior semper dilectione cuiuscunque creaturæ, & consequenter dolor de peccato semper debet esse maior alio quocunque dolore. Et probatur ratiõe, quia si quis appretiatiuè diligat creaturam plus quam Creatorem, atqueadeo doleat de aliquo malo temporali magis quã de peccato, iam constituit vltimũ finem in creatura, & consequenter peccat mortaliter: ergo vt homo verè conuertatur in Deum per contritionem magis debet dolere de peccato, quàm de quocunque malo temporali.

Probatur cõclusio.

4. conclusio. Sententia M. Soto est satis probabilis.

Quarta conclusio. Satis probabilis est sententia sapientissimi magistri Soto, quæ probatur argumentis ipsius.

5. conclusio. Probabilior sententia est opposita. Probatur 1.

Quinta conclusio. Probabilior tamen est opposita sententia: Itaquevt dolor sit vera contritio debet esse maior etiam intensiuè, quã quicunque dolor naturalis. Probatur primo ex D. Thoma, qui simpliciter & sine aliqua distinctione dicit, dolorem voluntatis, qui est contritio maiorem esse quocũque dolore naturali. Et probatur ratione. Iste dolor fit medio auxilio supernaturali: sed quodmouetur auxilo supernaturali velotius mouetur, quã id quod mouetur auxilo naturali tantũ: ergo. Patet minor, quia difficilius separatur homo ab isto dolore, quàm â quocũque dolore naturali, si ad ipsam contritionis naturam attendamus: sic enim homo debet esse dispositus vt sit vera contritio.

Ad 1. pro prima sentẽtia.

Ad primum argumentum primæ sententiæ respondetur, ferri toto conatu in Deum stare dupliciter. Primo, quantum ad substantiam & etiam quantum ad modum essentialem: & hoc consistit in eo solum quod Deus diligatur super omnia, & dolor etiam de peccato sit maior quàm alius quicunque dolor, quia tunc saltem habitualiter diligit homo omnia alia præter Deum, & etiam dolet de alijs malis propter vitandum peccatum, atq; adeo talis homo verè tribuit Deo totum cor. Secundo modo potest hoc contingere quantum ad modum accidentalem, scilicet, quod hoc fiat maiori, vel minori conatu, & hoc non est necessarium ad veram rationem contritionis, quia hoc ipsum quod est tribuere Deo totũ cor quãtum ad istum modum accidentalem habet diuisionem & gradus. Et per hoc patet ad secundum. Hoc enim solum intẽdunt Doctores sancti in illis locis & alijs multis similibus, quod debet homo tribuere Deo totũ cor, ita vt nihil diligat, nisi propter Deum, nullum dolorem habeat de malo, nisi propter vitandum peccatum. Ex hoc etiam patet ad tertium argumentum negando minorem, quia qui simpliciter dolet de peccato magis quã de alia quacũque re facit totũ quod in se est quantum ad substantiam & modum essentialem operis, licet non faciat totum quod in se est quantum ad modũ accidentalem.

Ad secundũ.

Ad tertiũ.

Contra sententiam Magistri Soto aliquo modo procedunt hæc argumenta, quia qui dolet de aliquo malo temporali magis quam de peccato, & consequenter diligit creaturam magis quam Creatorẽ intensiuè non tribuit Deo totũ cor quãtum ad omnia, siquidem non tribuit illud quantum ad intensionem actus, sed istam intensionem videtur tribuere creaturæ: in nostra vero sententia quantum ad omnia tribuit talis homo cor Deo, quia licet possit amplius & amplius diligere, tamen omnia ista sistunt in ipso Deo, & nullo modo fertur homo magis ad creaturam.

Ad arg. Soto.

Ad argumentum magistri Soto respõdetur, q̃ potentia quę adiuuatur ab auxilio supernaturali, etiam si feratur in obiectum minus proportionatum fertur maiori conatu. Vnde idem dico de intellectu, scilicet, quod cognitio quæ habetur per fidem est excellentior etiam intensiuè quàm quæcunque cognitio naturalis. Verum est tamen, quôd ista intensio cum sit supernaturalis nõ percipitur â nobis, & ideo apparet nobis quod sit intensior tàm dilectio quàm cognitio naturalis. Et per hoc patet etiam ad primam cõfirmationem.

Ad 1. cõfir.

Vrget arg.

Sed adhuc vrget argumentum. Cognitio naturalis est euidẽs, & cognitio fidei non est euidens, atqueadeo non in aliquacõsideratione est perfectior cognitio naturalis quã cognitio fidei, licet cogni-

tio fidei sit perfectior simpliciter loquendo; ergo similiter nullũ erit inconueniẽs, quod dilectio creaturæ, & dolor de malo temporali sit maior secundum quid, atq; adeo quantum ad intensionem, quam dilectio Dei, & dolor de peccato. Respondetur negando consequentiam, quia in cognitione sumitur illa maior perfectio ex claritate existente in re; & etiam in nostro intellectu: nullum autem est inconueniens, quod nos habeamus claritatem respectu rerum naturalium, & non respectu rerum supernaturalium: nulla enim propter hoc minor perfectio refunditur in ipsum Deum, sed solum in intellectu, qui non est potens sine lumine gloriæ ad videnda mysteria super naturalia: maior vel minor intensio dilectionis, vel doloris desumitur ex modo tendendi in subiectum cum maiori, vel minori æstimatione ipsius obiecti: & ideo si Deus minus intensè diligatur, aliqua minor perfectio refunditur in ipsum Deum quantũ est ex parte nostra; licet enim hoc quod est magis diligere intensiuè distinguatur ab eo quod est magis diligere appretiatiuè, ad illud nihilominus ordinatur, & quodammodo est quædam maior æstimatio, siquis ex intentione velit diligere vnam rem magis quam alteram etiam intensiuè, propter quod hoc mihi licitũ non videtur. Ad secundam confirmationem respondetur, esse diuersam rationẽ de dolore, qui est in appetitu sensitiuo; quia ille cum neque feratur immediatè in peccatum, neque amor illius feratur immediatè in Deum non est ita supernaturalis, sicut dolor voluntatis, sed est magis naturalis quantum ad substantiam, & ideo maiori conatu fertur in res sensibiles tanquam in proprium obiectum.

Solutio.

A quo sumatur maior. l. minor intensio dilectionis, vel doloris.

Ad secundã confir.

Differentia inter dolorẽ appetitꝰ sensitiui, & voluntatis.

Contra istam resolutionem tenet Pater Suarez super quæstionem 85. disp. 4. sect. 4. vbi refert, fratrem Petrum de Soto, & sanctum Bonamuenturam, & Durandum, tenentes nostram sententiam: ipse vero Pater Suarez dicit, oppositam esse probabiliorẽ. Et probat primo, quia dicit, illam sententiam nullũ habere fundamentum in scripturis, vel Patribus. Secundo, quia constituit viam difficillimã, & obscuram & perplexam salutis: siquidem vix intelligi potest, quomodo fieri debeat illa comparatio: vel enim fieri debet comparatio cum dolore possibili, vel cum dolore quem homo habuit aliquando, vel cum illo quem habet simul cum contritione. Primum dici non potest, quia hoc esset incidere in primam sententiam: nec etiam tertium, quia vix potest homo de alia re cogitare, quando dolet de peccatis, neque dolorem alium habere in voluntate, de quo tantum fit sermo. Et si admittamus, habere tunc hominem alium affectum actualem: non tamen est necessaria talis comparatio, siquidem etiam Deum ipsum non tenemur magis diligere intensiue, quàm alias res, vt communiter concedunt Theologi. Et confirmat istam rationem, quia ipsa charitas ita intense diligit proximum sicut Deum; quia tota ipsa secundũ omnes gradus suos diligit proximum: nihilominus magis diligit Deum, quia Deum diligit propter se: proximum vero propter Deũ. Vnde infert, quod quando D. Bonauentura & alij Doctores sancti dicunt, quod tenemur diligere Deum intensius quàm proximũ, non loquũtur cũ tanta proprietate; sed per intensionem intelligitur appretiatio. Vnde solum volunt significare, quod tenemur diligere Deum magis appretiatiuè. Secundam partem probat, quia tota illa intensio superatur per excellentiam actus contritionis: & ideo nõ requiritur quod in actu contritionis sit maior intensio. Tertiũ argumentũ illius est. Sequitur ex opposita sententia, quòd aliquãdo sit necessaria intensior cõtritio in illo, qui minus peccauit: hoc est absurdum: ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet, quia cõtingit, quod affectus eius ad peccatum sit intensior: peccatum vero minus graue, propterea quod obiectum eius est minus malum quam obiectum peccati alterius. Et confirmat istã rationem, quia est contra communem vsum; nullus enim cogitat de intensione peccati præcedentis ad habendam contritionem, sed tantum de grauitate peccati, ergo talis maior intensio non est necessaria. Quarto, sequitur, quod ille qui cõparauit intensissimum habitum peccandi, vel intẽsissimum odiũ proximi, quod nõ possit iustificari, nisi habeat intensissimam contritionem: consequens est absurdum, imo & erroneum; ergo & illud ex quo sequitur. Probatur minor, quia secundum fidem Catholicam minima charitas, atque adeo & minima contritio sufficit ad omia peccata delẽda. Quinto sequitur, quod etiam si obiectum sit bonum,

P. Suar. asserit oppositã sententiam docet Petrus de Soto. Bonauent. Durand.

Probatur sententia Suar. Primo. Secundo.

Confir.

Confir.

Tertio.

Quarto.

Quinto.

bonum, peccet homo, ideo tantum quia actum intẽsum habet: consequens est nimis absurdum: ergo & illud ex quo sequitur. Patet sequela, quia cõtingit quod talis actus sit intensior quàm odium peccatorum, & amor Dei. Et minor patet, quia certum est quod sola intensio non facit actum peccaminosum. *Sexto.* Sexto probat suam sententiam, quia multi Theologi, quos ipse adducit, docent quòd nulla determinata intensio requiritur ad contritionẽ, sed sufficit substantia actus, in quocunque gradu fiat. Quod etiam colligitur ex concilio Tridentino, sess. 14. & ex multis locis sacræ scripturæ, in quibus promittitur gratia habentibus verum dolorem, neque limitatum ad istam vel illam quãtitatem intensionis. *Concil. Tri.* Et ratio est manifesta, quia quælibet contritio est sufficiẽs dispositio ad gratiam ei proportionata, & minima gratia sufficit ad expellenda omnia peccata, neque constat Deum exigere aliquem gradum intensionis.

Argumẽta procedũt ex mala intelligentia sentẽtiæ explicatæ. Sed certè omnia ista argumenta procedunt ex defectu intelligentiæ nostræ sententiæ. Doctores enim sancti & nos non dicimus, quòd ad veram contritionem requiratur aliquis determinatus gradus intensionis: certum enim est, minimam contritionem sufficere ad quæcunque peccata delenda, sed solum intendimus significare, quod quæcunque contritio est dolor intensior, quàm quicunque dolor naturalis, quod iam à nobis sufficiẽter probatum est. Et patet exemplo fidei. *Explicatur amplius sententia supra posita.* *Optimũ simile.* Quicunque enim actus fidei est intẽsior, quàm quæcunque cognitio naturalis, si quidem secundum se est firmior eo quod est superioris ordinis. Similiter dicimus, quod quia dolor de peccatis est superioris ordinis respectu cuiuscunque doloris naturalis, idcirco semper est maior & intensior. Ex quo facilè patet solutio ad omnia argumenta in oppositum, nec enim est necessarium ad omnia illa figillatim respondere. Sõlum duo sunt aduertenda. *Facilis est solutio ex dictis ad argumẽta P. Suarez.* Primum est, quòd quando homo simul vnico actu diligit Deum & creaturam eãdem intensionem habet actus, cũ sit idẽ. Neque hoc est cõtra nostram sententiã, quia illa necessario explicatur de actu, qui adæquatè terminatur ad creaturam: Ille enim semper debet esse minus intensus quàm amor, qui terminatur ad ipsum Deum. Secundo aduertendum est, cõ

A tingere posse, quòd aliquis peccet diligẽdo patrem, vel matrem intensius quàm oportet, eo quòd tanta potest esse intensio dilectionis, vt se exponat periculo diligendi patrem plus quàm oportet, & violandi aliquod præceptum propter patrẽ.

In solutione ad quartum ponit Diuꝰ Thomas quatuor conclusiones, quæ necessario sunt aduertendæ. Prima est. Magis debet homo dolere de ipsa culpa secũdum se, quàm de omni nocumento, & pœna etiam infernali, & etiam quàm de separatione ab ipso Deo. *1. Conclusio D. Thomæ.*

Secunda conclusio. Magis debet homo dolere de separatione â Deo, quã de pœna inferni. *2. conclusio.*

Tertia conclusio. De peccato, & de pœna simul, & (quod idem est) de peccato in quãtum est inflictiuum pœnæ magis debet homo dolere, quàm de solo peccato. *3. conclusio.*

B Quarta conclusio. Licet homo debeat esse dispositus, quod magis doleat de culpa quàm de pœna, etiã inferni: ita vt magis velit pati illas pœnas, quàm iterũ peccare mortaliter, non tamen est tentandꝰ in huiusmodi expressis & formalibus cõparationibus. *4. conclusio.*

Contra primam conclusionem arguitur. De facto in executione nullum nocumentum infertur Deo, ergo propriè loquendo peccatum non est offensa contra Deum, atque adeo non est necessarium, quod magis doleamus de illo, quia est offensa contra Deum. Propter hoc argumentum Durandus in 4. dist. 17. q. 7 dicit, dolendum quidem esse de peccato, quia est contra rationem naturalem, magis quàm de quacũque pœna, non tamẽ C quia est offensa cõtra Deum. Et licet fortè Durandus non differat à nobis in re: tamen iste modus loquendi malus est, & periculosus, quia modus loquendi D. Th. cõmunis est inter omnes Doctores sanctos, & maximè insinuatur in sacra scriptura, vt ibi, Tibi soli peccaui, & malum coram te feci. Et colligitur manifestè ex diffinitione contritionis, quæ est dolor de peccato propter Deum summè dilectum, id est dolor de peccato, propter eaq; est offensa contra Deum summè dilectũ. Et ratione patet, quia dolor debet esse de peccato secundum se: quia maximũ malum est: sed peccatum secundum se est iniuria & offensa contra Deum, & propter hoc est maximũ malum, ergo de hoc ipso debet homo maximè dolere. *Argum. cõtra 1. concl.* *Durandꝰ.* *Modus loquẽdi Durã. periculosus.* *Psal. 50.*

Adar

Ad argum. Ad argumentum in oppositum respõ detur primo, quod licet ipsi diuinæ perso næ non possit inferri nocumentum in *Qualiter inferatur nocumẽtum Deo per peccatũ ostenditur.* execution; potest tamen inferri illius fa mę & honori, secundum quod honor est in honorante. Multi enim videntes hominum peccata malam habent æstimationem de ipso Deo, & licet ipse peccator nõ prębeat ad hoc sufficientem occasionem, præbet tamen aliquam quantũ est ex parte sui ipsius: immo & ipse peccator practicè loquendo habet malam æstimationem de ipso Deo. Secundo respon *2. Solutio.* detur, ad veram offensam non esse necessarium, quod de facto inferatur nocumẽtum, sed sufficere, quòd ipse offendens faciat quod in se est ad inferendũ, vt patet etiã inter ipsos homines: contingit enim aliquando vt aliquis velit alterum diffamare, & non possit, & nihilominus peccat sicuti si de facto diffamasset etiam contra illum proximum: quia igitur peccatum quantum est ex parte sui ipsius constituit vltimum finem in creatura, atque adeo aufertur ab ipso Deo, quod illi proprium est, verè ac propriśime illum *Etiam videtur aduersari huic resolutiõi Pater Suarez. Caieta. Nauarro.* offendit. Etiam videtur tenere contra istam nostram resolutionem Pater Suarez, qui refert Dominum Caietanum tomo 1. opuscul. tractat. 5. quæst. 5. & Nauarrum in Summa, cap. 1. num. 34 & 35 quod videantur docere non esse necessarium ad actum pœnitentiæ, quod sit detestatio peccati super omne malum pœ*Mens Caiet. & Nauarri aperitur.* næ. Sed certè ipsi tantum intendunt docere, quòd non sit necessarium facere formaliter illam comparationem: resolutio *Resolutio D. Tho certa et communis.* enim B. Thomę in hoc articulo certa est & communis inter vniuersos Theologos: ipse vero Pater Suarez quæst. 85. ar. *Dictũ Patris Suarez.* 1. disput. 3. sect. 11. §. proponitur difficultas, sic dicit: In hac re dicendum censeo, actum pœnitentiæ, seu detestationes peccati semper esse super omne malum pœnæ, illo tantum excepto, qui solum est propter vitandam pœnam. Explicat pri *Probat primã partem.* mam partem de detestatione quæ est ex charitate. Et probat ratione, quæ sine dubio est demonstratio: quia charitas diligit Deum super omnia. Explicat tamen illam partem, dicens, istum excessum cõ sistere in excellentia motiui, seu rationis operandi, quæ talis est vt de se sit potentior ad firmandam voluntatem in tali affectu, vel intellectum in tali assensu, quia quia hoc satis est vt in tali actu continea

A tur comparatio virtualis & excessus super alia, sicut contingit in tali detestatione; quia auertit voluntatem à peccato ob supremam rationem mali, quæ in illo est: & ideo quantum est de se est detestatio super omne malum pęnę: hoc enim propositum si sit efficax includit voluntatẽ amplius nõ peccandi mortaliter, quia includit intentionem non peccandi ex quacũque occasione. Hęc dicit Pater Suarez circa primam partem, quæ quidem quantum ad substantiam vera sunt; sed tamen non bene loquitur cum aliqua limitatione. Secundam vero partem pro- *Probat secũdam partẽ.* bat, quia impossibile est, quòd actus excedat motiuum, in quo fundatur, cum ab illo habeat suam rationem & speciem, ergo si homo tantum detestatur peccatum propter ipsum malum pœnę, non potest B plus detestari peccatum quam ipsum malum pœnæ. Patet cõsequentia ex illa maxima, propter vnumquodque, &c. Et ad argumentum, quia sequitur quod talis *Respondet P. Suarez ad argum quod fit contra ipsum.* detestatio non sit bona, siquidem magis est de pœna quam de culpa, respondet, tãtum sequi, illam detestationem esse imperfectam, non vero malam; quia solum actualiter seu ex vi illius actus magis displicet pœna quam culpa, nõ vero simpliciter & appretiatiuè respectu totius affectus ipsius operis, & remittit se ad materiam de attritione, in qua concedit, quòd per actum attritionis magis dolet homo de pœna quam de culpa; quia vere dolet de culpa propter pœnam tanquam propter finem. Vnde & dicit, per actum attritionis actualiter magis detestari hominẽ C pœnam illam quam culpam saltem quatenus pœna est ratio detestandi culpam: nihilominus illum actum non obstare, neque excludere, quin homo simpliciter loquendo, & propter alias rationes detestetur magis culpam quam pœnam: & ideo actus ille ex hoc capite malus non est, quia nõ tenetur homo semper, & per omnem actum detestari magis culpam quàm pœnam. Itaque concedit Pater Suarez expresse & formaliter, quod attritio importat maiorem dolorem de pœ- *Falsum est quod asserit Suarez quod attritio importat maiorem dolorem de pœna quã de culpa.* na quam de culpa, quę sententia mihi falsa videtur: supponamus enim, quod homo nullum alium dolorem habeat, nisi solam attritionem, quæ simul cum sacramento confessionis sufficit ad iustificationẽ, tunc sequitur quod iste homo simpliciter loquendo magis doleat de pœna

quam

quâm de culpa,& nihilominus quòd iu
stificetur per illum actum:cõsequens vi-
detur magnum inconueniens, ergo & il
lud ex quo sequitur. Patet sequela euidẽ-
ter. Ille homo tãtum habet attritionem;
nullum enim alium actum habet:sed at-
tritio importat maiorem dolorem de pœ
na quâm de culpa secundum sententiam
P. Suarez: ergo simpliciter loquendo il-
le homo magis dolet de pœna, quam de
Confirm. culpa. Confirmatur. Sequitur,quòd pos-
sit talis homo facere istam expressam &
formalem comparationẽ,volo magis do
lere de pœna,quàm de culpa:consequens
est nimis absurdum,ergo & illud ex quo
sequitur. Patet sequela,quia quod secũ
dum se & à parte rei est licitum, etiam
est licitum secundum expressam & for-
Obiectio. malem comparationem. Et si arguas. Ta
lis homo non tenetur tunc odio habere
culpam positiuè, siquidem non tenetur
ad agendam pœnitentiam:supponimus
enim non esse tẽpus in quo obligat præ
ceptum:ergo non tenetur ad odio habẽ
Solutio. dam culpam magis quàm pœnam. Respõ
detur negando cõsequentiam,quia licet
non teneatur homo tunc ad operandum:
supposito tamen quod operatur, tenetur
benê operari,sicut ille qui orat etiã quã-
do non tenebatur,tenetur attentê orare,
non est tamen bonus actus,si homo ma
gis doleat de pœna,quàm de culpa.

Ad arg. P. Suarez. Ad argumentum vero P. Suarez iam
nos supra diximus agẽtes de attritione,
illam propositionem esse verissimam, &
propriissimam,attritio est dolor de pecca
tis propter pœnas inferni vitandas:etiãsi
dictio,propter,non importet habitudinẽ
medij ad finem,sed habitudinem causæ
ad suum effectum,vel si importet habitu
dinem medij ad finem,nõ sunt pœnæ in
ferni considerandæ præcisê,vt distinguũ
tur ab ipso peccato,sed potius vt ordinan
tur ad tollendum peccatum.

4. Conclusio D. Th. est notanda pro cõfessoribus. Quarta conclusio Beati Thomæ ma-
ximè notanda est pro confessoribus,
quòd licet sit necessarium simpliciter lo
quendo docere pœnitentes,vt doleant de
peccatis,non tamen debent illos interro
gare in particulari, de quibusdam pœnis,
vt si non se vindicarent, etiam si alapa,
vel fuste percuterentur,& multo minus
debent interrogari in particulari, si po-
tius velint pati pœnas inferni, quàm ite-
rum peccare. Contingit enim aliquando
quòd quis habeat verum dolorem de pec
A catis,non aduertendo ad hæc singula-
ria,si tamen aduertat, huiusmodi vehe-
mentibus tentationibus peruertatur. Ve
rum est,quòd si de facto fiat talis compa
ratio, debet homo potius velle pati pœ-
nas inferni,quàm iterum peccare. Et li-
cet raro,aliquando tamen erit necessariũ
hoc aduertere, & istam doctrinam doce
re: vt si fortè pœnitens teneat errorem
contrarium, & in hoc cognoscitur,pec-
catum esse detestabilius pœna æterna:
quia pœna potest esse obiectum ele-
ctionis, non tamen peccatum. Licet e-
nim secundum potentiam Dei ordina-
riam pœna æterna, nunquam sit eligi-
bilis, quia non ordinatur ad tollendum
peccatum, sed potius velle carere illa est
aliqua dispositio ad vitanda peccata, ta-
men secundum potentiam Dei absolu-
tam pœna æterna potest esse obiectum
B rectę electionis,vt si alicui daretur optio
inter pœnam æternam & permissionem
peccati,in quo nulla est implicatio con-
tradictionis,deberet potius eligere pœnã
æternam, quam velle peccare. Vnde illa
comparatio, quæ fit conditionaliter, ne
que est imprudens, neque inutilis,scili-
cet,si oporteret pati pœnas inferni ad vi-
tandam culpam illud eligerem:in isto e-
nim affectu ostẽditur magna perfectio,
quam habuerunt Moyses,& Beatus Pau
lus. Sic enim explicatur illud Exodi 32. *Exodi 32.*
Aut dimitte eis hanc noxam, aut si nõ
facis, dele me de libro tuo quem scripsi-
sti: ideſt,si vt alij saluentur necessarium
est ꝙ ego patiar pœnas inferni, dummo
do sit sine peccato meo, volo illud eli-
gere. Eodem modo explicantur verba
C illa Beati Pauli ad Romanos 9. Optа- *Ad Rom. 9.*
bam ego anathema esse â Christo pro
fratribus meis. Itaque in istis locis eli-
gitur pœna ad vitanda peccata proximo
rum. Inuenitur etiam ista comparatio
aliquando expressè & formaliter apud
Doctores sanctos. Beatus Anselmus in *Anselmus.*
libro de similitudine, cap. 190. sic dicit.
Si hinc peccati pudorem, & illic cernerẽ
inferni horrorem, & vni eorum neces-
sario haberem immergi, potius me in ge
henam immergerem, quàm peccatum
committerem, mallem enim â peccato
purus in infernum intrare, quàm pecca
ti sorde pollutus cœlorum regna te-
nere.

Sed contra istam veritatem est vni-
cum argumentum. Implicat, quòd pœ-
na

na æternã eligatur ad vitandum peccã- A
tum; implicat etiam quod peccatum eligatur potius quam pœna æterna', etiam mala electione ad vitandas pœnas inferni, ergo talis comparatio inuoluit repugnantiam, atque adeo est imprudens, & inutilis. Probatur antecedens. Peccata faciunt hominem dignum pœna æterna, ergo eligere pœnam æternam potius ordinatur ad peccatum : atque adeo non potest eligi ad tollendum peccatum. *Solutio.* Respondetur distinguendo antecedens; secundum potentiam Dei ordinariam, conceditur ; secundum potentiam Dei absolutam, negatur: cuia sic pœna æterna potest accidere, etiam si non sit effectus peccati; quia Deus potest illam imponere secundum suam potentiam absolutam: & ita proceduntcõ- B
parationes factæ.

Obiicit fortissime Durand. contra solutionem. Sed contra hanc solutionem fortiter arguit Durandus in 4. distinctione 17. quæstione. 5. dicens. Impossibile esse, quòd Deus constituat hominem in illo articulo necessitatis, quod debeat eligere pœnas inferni, nisi velit peccare. Et probat, quia tunc induceret Deus hominem ad peccandum : consequens implicat contradictionem ; ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela. Timere & odio habere pœnas inferni est intrinsecè bonum; ergo eligereillas est intrinsece malum. Ista consequentia est euidens, quia ex duobus contrarijs, si vnum est intrinsece bonum, alterum debet esse intrinsece malum. Et antecedens probatur, timere & odio habere pœnas inferni est homini naturale, & ipse Deus mouet ad illud : ergo secundum se bonum est. *Confir.* Confirmatur. Deus non potest constituere hominem in tentatione, quam ipse non possit sustinere: sed videtur impossibile quod cognoscens pœnas inferni illas eligat, ergo Deus non potest sic ordinare.

Ad argum. Ad argumentum negatur sequela. Et ad probationem respondetur, illud esse intrinsecè bonum, si attendamus tantum ad potentiam Dei ordinariam, in ordine vero ad potentiam Dei absolutam est indifferens; quia Deus potest dispensare in illo actu, eo quod non est de primaria intentione naturæ, sed tantum est bonus per se secundò, in quibus Deus dispensare potest, vt modo supponimus, qua dispensatione facta, actus poterit esse bonus. A

Ad confir. Ad confirmationem respondetur, quod licet tentatio illa sit magna; non tamen est impossibile illam vincere, sed potius simpliciter possibile medio diuino auxilio, & sic posset Deus hominem in illis angustijs constituere, licet de facto nunquam faciat.

ARTICVLVS II.

Vtrùm possit esse nimis magnus contritionis dolor. Hoc est, vtrùm quando quis dolet de peccatis possit peccare per excessum.

AD secundum sic proceditur. *Videtur quòd non possit esse nimis magnus contritionis dolor. Nullus enim dolor potest esse immoderatior, quam ille qui proprium subiectum destruit : sed dolor contritionis si est tantus quòd mortem vel corruptionem corporis inducit est laudabilis. Dicit enim Anselmus. Vt sic impinguentur viscera animæ meæ vt medullæ corporis mei exiccentur. Et Augustinus dicit se esse dignum oculos cœcare plorando : ergo dolor contritionis non potest esse nimius.*

Præterea. Dolor contritionis ex amore charitatis procedit : sed amor charitatis non potest esse nimius : ergo nec dolor contritionis.

Sed contrà est: Omnis virtus moralis corrumpitur per superabundantiã & defectum: sed cõtritio est actus virtutis moralis, scilicet, pœnitentiæ cum sit pars iustitiæ: ergo potest esse superfluus dolor de peccatis. C

Respondeo dicendum: quòd contritio ex parte doloris qui est in ratione, scilicet, displicentiæ quo peccatum displicet in quantum est offensa Dei, non potest esse nimia: sicut nec amor charitatis, quo intenso talis displicentia intenditur, non potest esse nimius: sed quantum ad dolorem sensibilem potest esse nimia: sicut etiam exterior corporis afflictio potest esse nimia. In his autem omnibus debet accipi pro mensura conseruatio subiecti: & bonæ habitudinis sufficientis ad ea quæ agenda incumbunt: & propter hoc dicitur Rom. 12. Rationabile sit obsequium vestrum.

Ad primum ergo dicendum, quòd Anselmus desiderabat ex pinguedine deuotionis medullæ

dullas corporales exiccari, non quantum ad humorem naturalem, sed ad desideria & concupiscentias corporales. August. autem quamuis dignum se cognosceret amissione exteriorum oculorũ propter peccatum: quia quilibet peccator nõ solum æterna, sed etiam temporali morte dignus est: non tamen volebat sibi oculos cæcare.

Ad secundum dicendum, quòd ratio illa procedit de dolore qui est in ratione: non autem procedit de dolore sensitiuæ partis.

Expositio articuli.

1. *Conclus.* PRima conclusio. Dolor qui est in voluntate nõ potest esse nimis magnus.

2. *Conclus.* Secunda conclusio. Dolor qui est in appetitu sensitiuo potest esse nimis magnus.

DVBITATVR.

Ratio dubitandi. QVid sit dicendum simpliciter loquendo: quia videtur esse contradictio in ipsa litera D. Thomæ, quia in argum. sed contra, docet, contritionem esse virtutẽ moralem, atqueadeo simpliciter loquendo, illam in medio consistere, & hoc ipsum confirmat proponendo argumenta contra istam partem, & respondendo: at in corpore dicit, non posse esse nimis magnum, atqueadeo non consistere in medio contritionis dolorem, qui est in voluntate. Ex qua doctrina desumitur argumentum. Solus ille dolor est de essentia contritionis: dolor verò qui est in appetitu sensitiuo, est omnino accidentalis contritioni: vnde & potest esse vera contritio sine illo: ergo si contritio non consistit in medio ex parte doloris volũtatis, simpliciter loquendo est dicendum quòd non consistit in medio. *Confirm.* Confirmatur. Omnis virtus quæ cõsistit in medio, habet aliquod peccatum determinatum per excessum: sed non potest assignari aliquod peccatum oppositum pœnitentiæ per excessum: ergo illa non consistit in medio. *Solutio.* Respondetur, D. Thomã simpliciter intendere, quòd dolor contritionis possit esse nimis magnus, ita vt sit peccatum per excessum: quia pœnitẽtia est virtus moralis in mediocritate consistens.

Vnde pro explicatione nota, non esse necessarium ad hoc quod aliqua virtus consistat in medio, quòd actus excessiuus eliciatur ab ipsa virtute: quia hoc potius est impossibile: siquidem omnis actus elicitus à virtute est studiosus, sed sufficit & requiritur, quòd ipsa potentia possit elicere actũ excessiuum erga propriã materiam talis virtutis: & ita contingit in præsenti, quia licet dolor ille, qui per redundantiam est in appetitu sensitiuo, immediatè eliciatur ab ipso appetitu, eliciatur nihilominus etiam à voluntate erga propriam materiam virtutis pœnitentiæ, erga peccatum scilicet, vt deleatur, & sic excedit homo aliquãdo erga propriã materiam pœnitentiæ, & intendendo actum pœnitentiæ, quod sufficit vt ipsa virtus pœnitentiæ verè consistat in medio.

Ad argum. Et ad argumentum in oppositum respondetur, illum dolorem, qui est in appetitu sensitiuo non esse omnino accidentalem, sed coniunctum ex natura rei dolori voluntatis & contritionis, atq; adeo excessus in illo etiam est excessus in propria materia contritionis. *Ad confir.* Ad confirmationem respondetur, esse quidem vitium per excessum oppositum pœnitentiæ, quando quis plus dolet de peccato quàm oportet ad modum explicatum, non tamen habet proprium nomen, quia rarissimè, & ferè nunquam committitur. *Vrget arg.* Sed adhuc vrget argumentum. Sequitur, quòd etiam charitas consistat in medio simpliciter loquendo, consequens est falsum: ergo. Probatur sequela, quia ad actum charitatis etiam sequitur gaudiũ, quod redundat ad appetitum sensitiuũ, sed istud gaudium potest esse excessiuũ: ergo ex hac parte charitas cõsistit in medio, sicuti pœnitentia. *Solutio.* Respondetur negando sequelam: & ad probationem negatur consequentia, quia illud gaudium omnino accidit charitati, eoquòd charitas potius est virtus comprehensoris, quã viatoris: vnde & illud gaudiũ nullo modo versatur erga materiam charitatis: pœnitentia verò essentialiter est virtus viatoris, atqueadeo habet etiam illum dolorem, qui redundat ad appetitum sensitiuum ex natura rei, & quasi essentialiter annexum. Vnde & dolor ille verè versatur circa propriam materiam pœnitẽtię: siquidem verè est dolor de peccatis.

Oppositam sententiã videtur tenere P. Suar. Contra istam resolutionem videtur tenere Pater Suarez q. 85. art. 1. disp. 4. sectione 4. §. proponitur dubium. Dicit enim, quòd contritio per se loquendo nõ potest

Probat. potest esse nimia. Et probat, quia ex ob iecto debet esse super omnia, ex parte ve ro subiecti per se loquendo quanto feruentior est, tanto melior est; ergo. Vnde solũ concedit, per accidens dari nimiam contritionem, atque adeo quod nulla sit differentia inter pœnitentiam, & charitatem in hac parte, quod quidem nimis falsum est, vt constat ex nostra resolutione: Est enim hæc insignis differentia inter virtutes morales & Theologicas quod illæ consistunt in medio; non vero istæ.

Reijcitur.

Insignis differetia inter virtutes morales et Theologicas.

Argum. Ad argumentum autem iam patet ex nostra resolutione sufficiẽter enim explicuimus, quomodo pœnitentia consistat in medio, tam ex parte obiecti quam ex parte subiecti.

Argum. fortissimum cõtra resolutionem. Sed est contra istam resolutionem fortissimum argumentum, sicuti pœnitentia habet annexum dolorem in appetitu sensitiuo; ita similiter & charitas habet annexum gaudium: sed etiam hoc gaudium consistit in mediocritate, sicut dolor qui est in appetitu sensitiuo, ergo sicuti pœnitentia consistit in medio, ita similiter & charitas. Maior patet ex illo. Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum viuum. Et minor probatur, quia ita posset crescere gaudium appetitus sensitiui, vt noceret saluti; ergo debet esse moderatum, etiam quando est de rebus spiritualibus. Et procedit fortius hoc argumentum in spe, quoniam etiam habet talem actum annexum & est propria virtus viatoris, neque enim potest esse nisi in vita præsenti, atque adeo per se habet annexum talem actũ.

Solutio. Differentia inter pœnitẽtiam & virtutes Theologales. Respondetur semper esse magnam differentiam inter has virtutes Theologales & pœnitentiam, quoniam pœnitentia per se, & ex propria natura habet annexum illum actum in appetitu sensitiuo, eo quod versatur circa peccatum, quod est bonum quoddam sensibile apparẽs; atque adeo & cognoscitur à sensu: virtutes vero Theologales tantum per accidens habent annexum actum in appetitu sensitiuo, eo quod versantur circa bonũ prę cise spirituale, quôd nullo modo cognoscitur â sensibus. Et id circo ista cõnexio facit quod pœnitentia per se loquendo consistat in medio, non tamen virtutes Theologicæ.

Vrget argu. Sed vrget adhuc argumentũ. Pœnitentia principalius ordinatur ad tollendum peccatum mortale: sed hoc nullo modo

A cognoscitur à sensu; ergo dolor, qui resultat in appetitu sensitiuo nõ est circa peccatum, atque adeo neq; dici potest quod ratione illius pœnitentia cõsistat in medio simpliciter loquendo. Probatur minor. Peccatum formaliter loquendo cõsistit in eo quod est esse cõtra Deũ, & cõtra legem æternam: sed sensus non cognoscit Deum neque legem æternam: ergo non cognoscit peccatum. Respondetur, sufficere quod sensus cognoscat peccatum materialiter in quantũ est bonũ quoddam apparens sensibile. Et si rursus arguas, quoniam aliquãdo etiam hoc modo non cognoscit sensus peccatum, vt si quis tantum peccauerit peccatum desperationis, infidelitatis, vel odij formalis Dei: hæc enim peccata omnino sunt spiritualiia contra obiectum spirituale, ergo impossibile est quod à sensu cognoscantur, atque adeo dolor, qui postea est de illis non potest consistere in medio; si quidem non habet per se annexũ actũ in appetitu sensitiuo. Respõdetur, quôd etiam in his peccatis procedit voluntas sub ratione alicuius boni proprij sensibilis, ratione cuius per se habet annexũ aliquem actũ in appetitu sensitiuo, qui vere cognoscitur à sensu. Et id circo etiam postea quando homõ agit pœnitentiam de suis peccatis est ibi aliquid quod cognoscatur â sensu, ratione cuius etiam est aliquis dolor in appetitu sensitiuo, qui vere consistit in medio, & ratione illius etiam dolor voluntatis consistit in medio, eo quod per se habet annexũ talem actum: itaq; semper remanet ista differentia inter pœnitentiam & virtutes Theologales.

Solutio.

Alia obiectio.

Dissoluitur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm debeat esse maior dolor de vno peccato quàm de alio.

AD tertium sic proceditur. *Videtur quòd non debeat esse maior dolor de vno peccato quã de alio. Hieronym. enim collaudat Paulum in hoc quòd minima peccata sicut magna plangebat. ergo non est magis dolendum de vno quàm de alio.*

Præterea, motus contritionis est subitus: sed non potest esse vnus motus intensior simul & remissior. ergo contritio non debet esse maior de vno quam de alio peccato.

Præterea, de peccato præcipuè est contritio

secundum

secundū q̄ à Deo auertit: sed in auersione omnia peccata mortalia cōueniunt: quia omnia tollūt gratiam qua anima Deo coniungitur: ergo de omnibus peccatis mortalibus æqualis debet esse contritio.

Sed cōtra Deut. 25. dicitur: Secūdū mensurā peccati erit & plagarū modus. Sed in cōtritione peccati plagæ cōmensurantur: quia contritio habet propositū satisfaciēdi annexū, ergo cōtritio magis debet esse de vno peccato quā de alio.

Præterea. De hoc debet homo cōteri quod debuit vitari, sed homo debuit magis vitare vnum peccatum quam aliud: quia grauius est si necessitas alterum faciendi incumberet, ergo & similiter debet de vno, scilicet graviori magis quam de alio dolere.

Respōdeo dicendū: q̄ de cōtritione dupliciter possumus loqui. Vno modo secundum quod sigillatim singulis peccatis respondet: & sic quantū ad dolorem superioris affectus requiritur quòd de maiori peccato quis doleat magis: quia ratio doloris est magis in vno quam in alio, scilicet offensa Dei: ex magis enim inordinato actu Deus magis offenditur: similiter etiam cū maiori culpæ maior pœna debeatur, etiam dolor sensitiuæ partis secundū q̄ pro peccato ex electione assumitur: quia pœna peccati debet esse maior de maiori peccato: secundū autem q̄ ex impressione superioris appetitus nascitur inferior attenditur quantitas doloris secundū dispositionem partis inferioris ad recipiendā impressionē à superiori: & non secundū quantitatem peccati. Alio modo potest accipi cōtritio secundum q̄ est simul de omnibus, sicut in actu iustificationis: & hæc quidē cōtritio vel ex singulorū cōtritione procedit, & sic quāuis sit actus vnus, tamen distinctio peccatorum virtute manet in ipso: vel ad minus habet propositū de singulis cogitandi annexum, & sic etiam habitualiter est magis de vno quam de alio.

Ad primū ergo dicendū, q̄ Paulus nō laudat de hoc q̄ de omnibus peccatis doleret æqualiter, sed quia de paruis peccatis tantum dolebat ac si essent magna per comparationē ad alios qui de peccatis dolēt, sed ipse multo amplius de maioribus doluisset.

Ad secundū dicēdū, q̄ de illo cōtritionis motu subitaneo: quāuis nō actualiter distinctio intensionis respondens diuersis peccatis inueniri posset: tamen inuenitur ibi eo modo sicut dictū est: & etiā alio modo secūdū q̄ singula peccata ordinē habent ad illud: de quo in illa contritione generali contrito dolendum occurrit, scilicet offensa Dei. Qui enim aliquod totum diligit potentia, potius diligit partes etiam eius quamuis non actu: & hoc modo secundum quòd habent ordinem ad totum, quasdam plus, quasdam minus: sicut qui aliquam communitatem diligit virtute: singulos diligit plus & minus secundū eorum ordinem in bono communi. Et similiter qui dolet de hoc q̄ Deū offendit de diuersis implicitè, dolet diuersimodè: secundum quod plus vel minus per ea Deum offendit.

Ad tertiū dicēdū, q̄ quāuis quodlibet peccatū mortale à Deo auertat & gratiā tollat tamen quoddā plus elōgat quā aliud: in quantum habet maiorem dissonantiam ex sua inordinatione ad ordinem diuinæ bonitatis quam aliud.

Expositio Articuli.

PRima conclusio. Si fiant sigillatim cōtritiones circa singula peccata, maior contritio debet esse de maiori peccato. 1. conclusio.

Secunda conclusio, si verò fiat vnica contritio super omnia peccata, habituali ter & virtualiter fertur talis contritio magis ad maiora peccata. 2. conclusio.

In hoc articulo multæ possent breues disputationes disputari, melius tamen est ad omnes illas singulis cōclusionibus respondere.

Prima conclusio. Non est mens Diui Thomæ, docere, quod teneatur homo ad habendas singulas contritiones de peccatis, vt magis doleat de peccato maiori quā de minori, sed solum loquitur conditionaliter, scilicet quod teneatur homo dolere magis de peccato maiori quotiescunq; talem facit comparationem. 1. conclusio.

Secunda cōclusio. Quando homo procedit in isto dolore per actū exercitos nullam faciēdo expressam & formalē comparationem, nullū est peccatū magis dolere de minori peccato quā de maiori peccato. Probatur. Nullus tenetur ad magis dolendū de peccatis dūmodo veram habeat cōtritionē, sed propterea quod quis habuit maiorē dolorē quam teneatur de peccato minori, nō se obligauit ad habēdam maiorē contritionē de peccato maiori: ergo. Cō firmatur. Si quis primo doleat de peccato maiori per verā contritionē, iam satisfacit præcepto: per hoc autē quod postea magis doleat de minori non peccat, sed potius exercet actū optimū. 2. conclusio. Probatur. Confirm.

Tertia cōclusio. Optimū est facere huiusmodi formales cōparationes ad magis dolendum de maiori peccato, & vt homo de omnibus peccatis maximè doleat: si verò cōparationes non fiant isto fine regulariter sunt otiosæ, atqueadeo veniale peccatum. 3. conclusio.

4. *conclusio.* Quarta conclusio. Si facta formali cõparatione quis magis doleat de peccato minori quam de maiori, asserendo expressè & formaliter, quod si deberet alterum committere, potius peccatum maius committeret quam minus peccatum, est peccatum mortale ex genere suo: atqueadeo etiam in indiuiduo est peccatum mortale, quando est magnus excessus inter illa duo peccata mortalia, etiam si homo nullam intentionem habeat aliquod peccatum illorum committendi, vt si quis dicat, potius peccarem peccatum hæresis quam peccatum nefandum propter magnam fæditatem, vel potius peccassem peccatum homicidij quã peccatum furti propter magnam infamiam. Probatur hæc conclusio, quia est grauis de ordinatio in tali actu.

5. *conclusio.* Quinta conclusio. Satis probabile est, quod sit solum peccatum veniale quando inter illa duo peccata mortalia est parvus excessus, vt si quis dicat, potius committerem peccatum rapinæ quam peccatum furti. Probatur, quia omne peccatum mortale fit veniale ex paruitate materiæ: sed in præsenti est parua materia: ergo. Probatur minor, quia cum homo sit determinatus ad nullum peccatum cõmittendum, ad cognoscendam paruitatem vel grauitatem materiæ, non est attendendum ad ipsam rapinam secũdum se, sed ad excessum quem habet supra furtum: sed excessus est paruus: ergo materia parua. Est tamen nimis stultum huius modi comparationes facere, quia homo nunquam restringitur ad hoc vel illud peccatum faciendum.

6. *conclusio.* Sexta conclusio. Si verò fiat comparatio inter proprium & alienum peccatum semper debet homo magis dolere de proprio peccato. Patet, quia ad id tantum obligat præceptum contritionis, & non licet homini eligere peccatum veniale propter vitanda omnia peccata aliorum.

7. *conclusio.* Septima conclusio. Licitum est minus dolere de peccato maiori quam de minori intensiuè, non tamen appretiatiuè. Hæc sequitur clarè ex dictis, quia in maiori dilectione, vel dolore fit formalis cõparatio, non tamen in maiori dolore intensiuè.

8. *conclusio.* Octaua conclusio. Quando quis peccat minus dolendo de maiori peccato nõ peccat peccatũ alterius speciei, sed est peccatũ in eadem specie, ac si vellet illud peccatum maius, de quo minus dolet. Probatur, quia cum includatur in affectu illius quod ex illis duobus malis potius eligit id quod maius est, iam quodãmodo peccat contra virtutem, cui opponitur tale peccatum: vnde & affectus illius ad illud peccatum tendit.

Arguitur contra resolutionem. Sed contra istam resolutionem est vni cum argumentũ. Quando peruenitur ad summũ, non datur magis vel minus: sed omnia peccata mortalia sunt detestabilia in summo appretiatiuè, ergo inter illa nõ datur magis vel minus: atqueadeo pœnitentia æque detestatur omnia peccata. Minor patet, tûm quoniam omnia peccata mortalia habent quandã infinitatem, eo quod auertunt hominem â Deo: tum quia nullũ peccatum est aliquo modo eligibile, neque etiã minimum peccatum ad vitandũ maximum: aliàs enim iã non esset peccatum, siquidem licitum esset illud eligere. Nihilominus nostra resolutio est certa. Vbi enim est maius motiuum detestationis, debet esse maior detestatio: sed vbi est maius peccatũ est maius motiuum: ergo. Minor patet. Motiuum est ipsa malitia, ergo vbi fuerit maior malitia erit maius motiuum. Videatur de hac sententia Sanctus Bonauentura in 4. distinct. 16. parte 1. artic. 4. q. 2. & Durandus eadem distinct. quæst. 4. Magister Soto d. 17. q. 2. art. 2. Alexand. Alensis 4. p. q. 17. memb. 2. art. 1.

Resolutio certa cõprobat. *Bonauentur.* *Durandus.* *Alen.*

Ad argum. Ad argumentum in oppositum respõdetur, quòd licet omnia peccata sint detestabilia in summo, idest, super omnia naturalia, inter se tamen, vnum est detestabilius alio. Vnde simpliciter loquendo detestabilia sunt finito & limitato modo. Et ad primam probationem minoris respondetur, quod illa infinitas est secundũ quid, nõ simpliciter. Et ad secũdã probationẽ respõdetur, quòd licet nullũ peccatũ sit eligibile vt defacto fiat, est tamẽ eligibile, vt potius fiat quã aliud peccatũ maius. Et ad improbationẽ illius negatur sequela, quia nunquam est eligibile defacto. Implicat enim quod homo cõstitutur in illis angustijs, vt defacto debeat eligere inter duo peccata. Vnde sermo noster neque etiam est, sicutiquando fit cõparatio inter pœnam æternam & culpã, quia ista comparatio est posibilis in ordine ad assequutionem per potentiam Dei absolutam, non tamen nostra comparatio.

QVAE-

QVAESTIO IIII.

De tempore contritionis.

ARTICVLVS. 1.

Vtrum tota hæc vita sit contritionis tempus.

D Tho. 4. di. 17. q. 2. ar. 4 q. 1. & seq.

AD primum sic proceditur. Videtur quod non tota hæc vita sit contritionis tempus. Sicut enim de peccato commisso debet esse dolor, ita & pudor: sed non per totã vitam durat pudor de peccato: quia (sicut dicit Ambros.) non habet quod erubescat cui peccatum dimissum est, ergo videtur quod nec contritio quæ est dolor de peccato.

Præterea. Ioan. 4. dicitur, quòd perfecta charitas foras mittit timorem, quia timor pœnam habet: sed dolor etiam pœnam habet, ergo in statu perfectæ charitatis non potest dolor contritionis manere.

Præterea, De præterito non potest esse dolor qui propriè est de malo præsenti, nisi secundum quòd aliquid de peccato præterito in præsenti maneret: sed quandoque peruenitur ad aliquem statum in hac vita in quo nihil de peccato præterito manet: neque dispositio, neque culpa, neq; reatus aliquis, ergo non oportet vlteriùs de illo peccato dolere.

Præterea. Rom. 8. dicitur: quòd diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum etiam peccata: vt dicit gloss. ergo non oportet post remissionem peccati quòd de ipso doleat.

Præterea. Contritio est pars pœnitentiæ contra satisfactionem diuisa. sed non oportet semper satisfacere, ergo nec conteri de peccato semper.

Sed contrà Augustin. in lib. de pœnitentia dicit. Quòd vbi dolor finitur deficit pœnitentia, vbi deficit pœnitentia nihil relinquitur de venia: ergo videtur cum oporteat veniam concessam non pendere, quòd oporteat semper de peccato dolere.

Præterea. Eccles 5. dicitur de propitiato peccato noli esse sine metu: ergo homo semper debet dolere ad peccatorum propitiationem habendam.

Respondeo dicendum, quòd in contritione est duplex dolor. Vnus rationis, qui est detestatio peccati à se cõmissi. Alius sensitiuæ partis qui ex isto consequitur, & quantũ ad vtrunq; cõtritionis tẽpus est totius vitæ præsentis status. Quã diu enim est aliquis in statu viæ detestatur incõmoda, quibus à peruentione ad terminũ viæ retardatur, vel impeditur. Vnde cũ propter peccatum præteritũ viæ nostræ cursus in Deũ retardetur, quia tẽpus illud quod erat deputatum ad currendũ recuperari nõ potest, oportet quòd in vitæ huius tẽpore status cõtritionis maneat, quãtum ad peccati detestationẽ: similiter etiã quãtum ad sensibilẽ dolorẽ, qui vt pœna à voluntate assumitur. Quia enim homo pœnã æternã peccãdo meruit, & cõtra æternũ Deũ peccauit, debet pœna æterna in tẽporalem mutata saltẽ dolor hominis in æterno, idest, in statu huius vitæ manere. Et propter hoc dicit Hug. de Sancto Victore: quòd Deus absoluẽs hominem à culpa & pœna æterna, ligat eum vinculo perpetuæ detestationis peccati.

Ad primũ ergo dicendũ, quòd erubescentia respicit peccatũ solùm in quantũ habet turpitudinẽ: & ideo postquàm peccatũ quantũ ad culpã remissum est, non manet pudori locus: manet autẽ dolori, qui nõ solùm de culpa est in quantũ habet turpitudinem, sed etiam inquantum habet nocumentum annexum.

Ad secundum dicendũ, quòd timor seruilis quem charitas foras mittit oppositionem habet ad charitatem ratione seruitutis, quia pœnam respicit, sed dolor contritionis ex charitate causatur (vt dictum est) & ideo non est simile.

Ad tertiũ dicendũ, q̃ quãuis per pœnitẽtiã peccator redeat ad gratiã pristinã & immunitatẽ pœnæ, nunquã tamen redit ad pristinã dignitatem innocentiæ: & ideo semper ex præterito peccato aliquid in ipso manet.

Ad quartũ dicẽdũ, q̃ sicut nõ debet homo facere malã vt veniãt bona: ita non debet gaudere, quia ex eis occasionaliter proueniãt bona diuinitùs à gratia vel prouidẽtia agente: quia illorũ bonorũ peccata causa nõ fuerunt, sed magis impedimenta: sed diuina prouidentia ea causauit, & de ea debet homo gaudere: de præteritis autem dolere.

Ad quintũ dicẽdũ, q̃ satisfactio attenditur secundũ pœnã taxatã, quæ pro peccatis iniungi debet: & ideo potest terminari vt nõ oporteat vlteriùs satisfacere. Hæc autẽ pœna præcipuè proportionatur culpæ ex parte cõuersionis, ex qua finitatẽ habet: sed dolor cõtritionis respõdet culpæ ex parte auersionis, ex qua habet infinitatem, vnde & cõtritio semper debet manere: nec est inconueniens si remoto posteriori manet prius.

A

B

C

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio. Tota præsens vita est cõueniens tempus contritionis, siuè consi-

considereturcontritio vt importat dolo A rem voluntatis, siue vt importat dolorem appetitus sensitiui. Nota quod conclusio ista vt iacet est certa secundum fidem, & latè ostenditur Ezech. 18. quantum ad hoc, quod sit conueniens talis dolor.

Ezech. 18.

DIFFICVLTAS PRIMA

VTrum talis dolor sit verè ac propriè contritio pertinens ad virtutem pœnitentiæ, etiam in virisperfectis qui iam satisfecerunt quantũ ad totam pœnam.

1. Arguitur Videtur quod non. Primo, vt sæpè dixi mus ex ipso Diuo Thoma, non conteritur, nisi quod durum est: sed vir perfect⁹ iam nullum habet vitium in voluntate; ergo dolores quos multiplicat de peccatis remissis non sunt verè contritiones. Se-

Secundo. cundo. Quando quis debet decem, & sol B uit decem, si iterum conferat alia decem, iam illa donatio non pertinet ad virtutẽ iustitiæ, sed ad virtutem liberalitatis, & gratitudinis, sed pœnitentia est quædam pars iustitiæ, qua media vir perfectus iã satisfecerat Deo pro debito, & soluerat totum quod debebat, siquidẽ media tali iustitia remissa sunt omnia peccata quãtum ad totam pœnam: ergo si postea iterum soluat multiplicando dolorem, iam talis actus non pertinebit ad virtutem pœnitẽtiæ, sed ad virtutem liberalitatis, vel

Tertio. gratitudinis. Tertio arguitur contra solutionem Diui Thomæ ad tertium, in qua dicit, semper manere aliquid reparandum per pœnitentiam, quia nunquam recuperatur innocentia per peccatum de perdita. Contra. Impossibile est, quòd talis innocentia recuperetur: ergo frustra multiplicantur dolores ad illam recuperandam.

Resolutio. Respõdetur tamẽ affirmatiuè, & hæc est expressa sententia Diui Thomæ in hoc articulo, & communis inter omnes Doctores scholasticos. Et probatur ratio

Probatur. ne, quia est verus dolor de peccatis propter Deum summè dilectum: verè enim affligitur & contristatur homo: sed hoc est conteri spiritualiter: ergo.

Ad primũ. Ad primum in oppositum respondetur, quòd cum hæc loquutio sit metaphorica, nõ debet habere similitudinem quãtum ad omnia, sufficit ergo quod homo aliquando fuerit durus, & quòd homo habeat voluntatem modo contrariam: sic enim magis ac magis diuiditur contra il-

lam voluntatem præcedentem, & verè cõ teritur. Ad secundum negatur consequẽtia, quia iustitia quantum ad omnia consistit in medio, & ideo potest esse excessus respectu debiti, eo quòd est inter personas æquales, atqueadeo postquam quis soluit totum quod tenetur, si iterum amplius soluat, vel erit peccatum per excessum, vel pertinebit actus ad alteram virtutem: pœnitentia verò licet consistat in medio quantum ad aliquid, vt explicatũ est, ratione cuius expediat aliquando cessare â dolore: tamen secundum quod ordinatur ad satisfaciendum Deo personæ infinitæ habet quandam infinitatem, & magnam similitudinem cum virtutibus Theologicis, & nõ consistit in medio, & ideo etiam postquam quis soluit sufficiẽter, potest perfectius, & perfectius soluere per eandem virtutem. Et si arguas. Cũ

Obiectio. sit pars iustitiæ, includit obligationẽ, itaque si actus elicitur ab illa, elicitur ex obligatione, vt constat in ipsa iustitia, sed postquam aliquis est in gratia præcipuè per confessionem, iam non tenetur ad dolorem hãbendum: ergo si talem dolorem habeat, ille non elicitur â virtute pœnitẽtiæ. Respondetur, esse magnam differen-

Solutio. tiam inter debitum & obligationem iustitiæ strictè dictæ, & aliarum virtutum, quæ appellantur partes potentiales illius, quia debitum iustitiæ est legale & strictum nimis, & ideo non est actus virtutis, nisi durante tali debito: debitum autem aliarum virtutum est debitum morale & honestatis, & ideo quandoq; obligat propter præceptum, siuè positiuum, siuè naturale, quandoque verò est actus talis virtutis, etiam sine obligatione, vt C patet in magnificentia & liberalitate, & præcipuè in virtute religionis. Ad tertiũ

An tertium respondetur, non intẽdere Diuum Thomam, quod homo doleat de peccato ad recuperandam innocentiam, sed adducit illam doctrinam ad explicãdum, quomodo semper sit præsens obiectum contritionis, per hoc quod semper manet aliquid peccati, scilicet effectus illius, & hoc modo peccatũ est obiectũ contritionis scilicet, per hoc quod est præteritũ, & ali-

Obiectio. quid habet in præsenti. Et si arguas. Obiectũ cõtritionis & propria materia illi⁹ est peccatũ vt expellendũ, sed est impossibile, quod expellatur id quod remãsit de peccato: ergo talis dolor non est vera cõtritio. Respõdetur distinguẽdo minorẽ,

Solutio. formali-

Ad secũdũ. Differentia inter iustitiam & pœnitentiam.

formaliter concedo, eminenter nego: per hoc enim quod homo magis doleat de peccato, causatur excellentior gratia, ita vt sit homo in meliori statu simpliciter loquendo, quam fuerit ipse quando erat in statu innocentiæ, atqueadeo talis actus deseruit ad hoc, quod saltem in esse moris perfectius & perfectius remittatur peccatum per veram & realem actionem ad habendam excellentiorem gratiam, quod sufficit ad veram & propriam rationem contritionis.

DIFFICVLTAS II.

VTrum ad veram contritionem requiratur aliqua duratio temporis. Probatur pars affirmatiua. Contritio est dispositio ad gratiam: sed dispositio debet expellere formam, ergo debet durare per aliquam partem temporis. Secundo. Contritio debet habere aliquam intensionem, quæ non potest esse in instanti, ergo. Tertio. Ad contritionem antecedunt multi actus fidei, & spei, & timoris, qui non possunt esse simul: ergo contritio non potest esse in instanti. Quarto. Experientia constat, quod homo multo tempore disponitur ad gratiam: ergo signum est quod non potest esse in instanti.

1. arguitur. *Secundo.* *Tertio.* *Quarto.*

Sententia Scoti.

Propter duo prima argumenta Scotus in quarto distinct. 14. quæst. 2. dicit, dolorem non habere veram rationem contritionis, nisi prius aliquo tempore duret, quod tempus taxatum est à Deo. Quam sententiam reputat probabilem Almainus in eodem loco, refertur que in eandem sententiam Dominus Caietanus, sed non tenet illam. Pro explicatione huius difficultatis aduertendum est, illam posse facere duplicem sensum. Primus est, vtrum homo in eodem instanti possit facere omnia quæ sunt necessaria ad iustificationem, tam ex parte intellectus, quam ex parte voluntatis. Et de hoc agitur in materia de iustificatione. Certum enim est, hoc esse possibile per potentiam Dei absolutam, non tamen contingere secundum potentiam Dei ordinariam, moraliter enim & humano modo procedendo requiritur aliquod tempus, vt homo excitetur, & consideret ac iudicet de omnibus

Almainus. Caiet. *Difficultas potest in duplici sensu disputari.* *1. Sensus.*

A quæ necessaria sunt ad eliciendam contritionem, quia homo procedit per discursum ab imperfecto ad perfectū, quod maximè verum habet in homine infideli, qui ab statu infidelitatis vsque ad statum fidei & gratiæ transmutandus est, vt colligitur ex Concilio Trident. sess. 6. & 7. Secundus sensus est, an positis ex parte intellectus omnibus necessarijs ad eliciēdum actum contritionis, voluntas in eodem instanti, in quo elicit actum contritionis producat illum perfectum, ità vt simpliciter loquendo sit contritio sufficiens ad iustificationem, & hoc videtur negare Scotus dicens, necessarium esse aliquod tempus ad eliciendum actū contritionis.

Conc. Trid. 2. sensus.

B Oppositа tamen sententia communis est inter Thomistas, illam docet Beatus Thomas in 3. part. quæst. 89. arti. 2. & 1. 2. quæst. 113. artic. 5. & 7. Magister Soto in quarto distinct. 17. quæst. 2. art. 4. idem docet Gabriel in distinct. 14. q. 1. artic. 2. & colligitur ex multis locis sacræ Scripturæ Ezech. 18. & 33. quando enim dicitur, in quacunque die, in quacunque hora, idem vult Propheta significare quod in quocunque momento, ideſt, semper, sicuti quando dicitur, quòd in quocunque die iustus fecerit impietatem, iustitiæ eius non recordabuntur amplius, intelligitur in eodem momento. Sicut ergo consensus in peccatum mortale, statim quod fit est peccatum mortale sitque in instanti: ita similiter

2. sententia est D. Thom. Soto. Gabr. Ezech. 18. & 33.

C actus contritionis statim quod fit est vltima dispositio ad gratiam. Idem colligitur ex verbis Esaiæ 30. & Hieremiæ 15. & Apocalyp. 3. in quibus locis dicitur, quôd statim vt homo conuertitur in Deum iustificatur: sed contritionis actus est conuersio in Deum: ergo statim quod est contritio iustificatur homo in instanti, ita explicant communiter Doctores sancti. Et ratione probatur. Contritio est simul cum actu dilectionis Dei super omnia: sed cum tali dilectione simul est gratia: ergo statim, quod est contritio, simul est gratia. Secundo sequitur ex illa sententia, posse contingere vt homo perueniat ad illum statum, in quo etiam si eliciat actum contritionis non possit agere veram pœnitentiam, consequens est erroneum contra communem sensum Ecclesiæ, ergo & illud ex quo se-

Esaiæ. 30. Hierem. 15. Apocal. 3.

Probatur ratione. *Secundo.*

quitur. Probatur sequela, quia homo potest illum actum elicere in fine vitæ quando ei non supereſt tanta vitæ duratio, quanta necessaria est, vt ille actus sit contritio in sententia opposita. Ad hoc argumentum respondent aliqui negantes sequelam, quia licet requiratur aliquod tempus, non tamen determinatum, sed indeterminatum: itaque signata quacunque minima morula temporis sufficit alia minor. Sed ista solutio est sophistica, & impertinens, quia saltem Deus cognoscit illud tempus, vt etiam ipse Scotus concedit, præcipuè cum contritio & gratia incipiat per primum sui esse, quæ est communis doctrina, vt modo supponimus. Alij verò respondent, per se loquendo necessariam esse aliquam moram temporis, per quam pœnitentia duret, vt in fine eius perficiatur contritio, & obtineatur gratia: in fine verò vitæ acceptari à Deo minorem durationem propter articulum vrgentis necessitatis. Sed tamen ista solutio dupliciter potest intelligi. Primo, quòd Deus velit dispensare in illo articulo propter necessitatem. Secundo, quia illa certa duratio tantum est necessaria quando potest haberi: quando verò non potest haberi, solum est necessarium, quod habeatur in voto, sicut communiter dicitur de ipsa formali contritione quando quis rapitur ad martyrium & habet formalem dilectionem Dei super omnia, non tamen formalem contritionem, sed tantum virtualem & eminentem, quæ includitur in dilectione Dei super omnia & excusatur, quia moraliter loquendo non potest aduertere ad peccata. Sed certè vterque modus est sine fundamento. Et contra primum sensum arguitur, quia contritio non ex diuina dispensatione, sed ex natura sua habet, quod possit fieri in instanti, siquidem est actus voluntatis, quæ nullo modo dependet à tempore, & præsupponuntur iam vniuersa necessaria ex parte intellectus. Et confirmatur ista ratio. Magis obligat contritio in articulo mortis quam in alio tempore, siquidem illud est tempus maximè, necessitatis, ergo si in alio tempore est necessarium, quod habeat aliquam durationem, etiam erit necessarium in tempore illo. Contra secundum verò modum est argumentum, quia si statim à principio est necessaria illa contritio, statim debet esse totum quod pertinet ad contritionem.

Solutio aliquorum.

Impugnatur tāquā sophistica & impertinens.

Aliorum solutio.

Hæc solutio potest intelligi in duplici sensu.

Refellitur solutio in vtroque sensu.

Confirm.

Ad primum argumentum in oppositum respondetur, nō esse necessarium, quod dispositio sit prius tempore, sed tantum prius natura quam forma ad quam disponit: immo vltima dispositio est simul tempore cum ipsa forma, & tantum prius natura in genere causæ materialis: contritio autem est vltima dispositio ad gratiam, & idcirco est simul tempore cum illa, & solum præcedit prioritate naturæ in genere causæ materialis. Ad secundum argumentum negatur antecedens quantum ad vtranque partem: prima enim pars antecedentis est falsa, quia quæcunque contritio quantuncunque minima, est vera dispositio ad gratiam, dummodo vera contritio sit, potest autem esse vera contritio in instanti, vt iam probauimus: & sic falsa est secunda pars antecedentis, quia in instanti potest produci actus perfectus, licet enim ad hoc quod prò ducatur actus intellectus vel voluntatis, & postea intendatur, requiratur tempus, tamen in vnico instanti potest produci actus perfectior, & magis intensus, quam sit ille qui prius producitur, & postea intenditur, vt manifestè constat, si fiat homini excellentissima demonstratio, quia tunc in vnico instanti producitur excellentissima scientia: similiter ergo dicendum est in nostro casu, quod licet ad hoc quod fiat contritio, & postea intendatur requiratur tempus, tamen aliquando producitur à principio in vnico instanti magis perfecta & intensa, quàm sit in alio homine post multos gradus intensionis, qui facti sint in multo tempore, & vt diximus, totum hoc necessarium non est, sed minima contritio sufficit. Ad tertium argumentum negatur consequentia, quia licet omnes illi actus sint necessarij antecedenter ad contritionem, non tamen sunt de essentia ipsius contritionis, cum sint actus realiter distincti ab illa. Et licet possibile sit, quod omnes isti actus sint in eodem instanti: modo verò solum loquimur de ipsa essentia contritionis. Et ex hoc patet ad quartum argumentum. Licet enim

Ad primū.

Ad secūdū.

simile.

Ad tertiū.

Ad quartū.

enim ita contingat regulariter, vt dicitur in argumento, tamen aliquando contingit vt homo subito moueatur ad contritionem habendam.

ARTICVLVS II.

Vtrum expediat continuè de peccato dolere.

AD secundum sic proceditur. *Videtur quod non expediat continuè de peccato dolere. Expedit enim quandoque gaudere: vt patet Philip. 3. super illud, Gaudete in Domino semper: dicit gloß. Quia necessarium est gaudere: sed nō est possibile gaudere simul & dolere, ergo non expedit continuè de peccato dolere.*

Præterea illud quod est de se malum & fugiendum, non est assumendum nisi quatenus est necessarium vt medicina ad aliquid: sicut patet de vstione & sectione vulneris, sed tristitia de se mala est. Vnde dicitur Eccles. 3. Tristitiam longe expelle à te, & subditur causa: Multos occidit tristitia, & non est vtilitas in illa. Hoc etiam Philosophus dicit in 7. Ethic. & 10. ergo non debet amplius dolere de peccato, nisi quatenus sufficit ad peccatum delendum: sed statim post primam contritionis tristitiam peccatum deletum est, ergo non expedit vlterius dolere.

Præterea, Bernardus dicit. Dolor bonus est si continuus non sit, mel enim absinthio est admiscendum: ergo videtur quòd non expedit continuè dolere.

Sed contrà est quod Augustinus dicit. Semper doleat pœnitens, & de dolore gaudeat.

Præterea actus in quibus consistit beatitudo, expedit semper continuare quantum possibile est: sed huiusmodi est dolor de peccato: quod patet Matth. 5. Beati qui lugent: ergo expedit dolorem continuare quantum possibile est.

Respondeo dicendum, quòd hæc est conditio in actibus virtutum inuenta, quòd non potest in eis accipi superfluum & diminutum, vt in 2. Ethi. probatur, vnde cum contritio quantum ad id quòd est displicentia quædam in appetitu rationis, sit actus pœnitentiæ virtutis, nunquā potest ibi esse superfluum: sicut nec quantum ad intensionem: ita nec quantum ad durationem: nisi secundum quod actus vnius virtutis impedit actum alterius magis necessarium pro tempore illo. Vnde quantuncunq; homo continuè in actibus displicentiæ esse possit magis, melius est dū modò actibus aliarum virtutum vacet suo tempore secundum quòd oportet: sed passiones possunt habere superfluum & diminutum, & quātum ad intensionem, & quantum ad durationem: & ideo sicut passio doloris quam voluntas assumit, debet esse moderatè intensa: ita debet moderatè durare: ne si nimis duret, homo in desperationem, & pusillanimitatem & huiusmodi labatur.

Ad primum ergo dicendum, quòd gaudium sæculi impeditur per dolorem contritionis, non autem gaudiū quod de Deo est: quia habet ipsum dolorem pro materia.

Ad secundum dicendum, quòd illud Eccles. de tristitia sæculi loquitur, & Philosophus loquitur de tristitia quæ est passio, qua moderatè vtendum est secundum quod expedit ad finem ad quem assumitur.

Ad tertium dicendum, quòd Bernard. loquitur de dolore qui est passio.

Expositio articuli.

PRima cōclusio. Expediēs est, quod dolor internus voluntatis sit continuus, dūmodo non impediatur actus aliarum virtutum. *1. conclusio.*

Secunda conclusio. Aliquando expedit, quod interrumpatur dolor sensibilis, ne ducatur homo in desperationem & pusillanimitatem. *2. conclusio.*

Nota circa propositiones B. Th. hanc esse conditionē in actibus virtutū, vt in illis nō inueniatur superfluū vel diminutū. Consulto enim D. Tho. dicit in ipsis actibus virtutū, quia actus â virtute elicitus semper est bonus, atq; adeo nō potest esse superfluus, vel diminutus, sed potius cōsistit in mediocritate, & illā mediocritatē semper attingit, ad differentiā passionū, in quibus verè inuenitur superfluū, vel diminutū: cū hoc tamē verè stat quod virtutes morales cōsistāt in medio, quia circa eandē materiā virtutis potest potētia elicere actū superfluū vel diminutū. Ex quo principio sufficiēter infertur, quòd dolor volūtatis nō potest esse superfluus, vel diminutus quādo est de peccato, quia est actus elicitus â virtute. Et si arguas cōtra hanc rationem, quia sequitur ex illa quòd actus cuiuscunq; virtutis debeat esse cōtinuus eo modo quo dicitur à D. Th. de actu pœnitentiæ, scilicet, si nō impediatur actus aliarū virtutū: cōsequēs est falsum, ergo, &c. Patet sequela quia illud principiū, ex quo infertur conclusio, est verum in omnibus virtutibus. Negatur cōsequētia, quia D. Th. præsupponit pœnitentiā esse de maioribus & excellentioribus virtutibus, in quibus conueniens est quòd homo semper operetur, dummodo non impediatur actus aliarum virtutum, qui sunt in præcepto, vt pa- *obiectio. solutio. Pœnitentia est de excellentioribus virtutibus.*

vt patet in charitate. Et significatur in illis verbis. Diliges Dominum Deum tuũ ex toto corde tuo, & in religione, de qua dicitur, oportet semper orare, & nunquã deficere, in alijs verò virtutibus licet etiã verificetur, quòd si actus elicitur à virtute, neque est superfluus, neque diminutus: tamen si multo tempore occupetur homo in illis non est actus virtutis & potest esse superfluus.

ARTICVLVS. III.

Vtrum etiam post hanc vitam animæ de peccatis conterantur.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd etiam post hanc vitam animæ de peccatis conterantur. Amor enim charitatis displicentiam de peccato causat: sed post hanc vitam manet in aliquibus charitas & quantum ad actũ, & quantum ad habitum: quia charitas nunquam excidit: vt dicitur primæ Cor. 13. ergo manet displicentia de peccato commisso, quæ essentialiter est contritio.

Præterea. Magis est dolendum de culpa quã de pœna, sed animæ in purgatorio dolent de pœna sensibili & de dilatione gloriæ, ergo multo magis dolent de culpa ab eis commissa.

Præterea. Pœna purgatorij est satisfactoria de peccato, sed satisfactio habet efficaciam ex vi contritionis, ergo contritio manet post hanc vitam.

Sed contrà. Contritio est pars pœnitentiæ sacramenti: sed sacramenta non manent post hãc vitam, ergo nec contritio.

Præterea. Contritio potest esse tanta quod deleat & culpam & pœnam: si ergo animæ in purgatorio conteri possent, posset vi contritionis eorum reatus pœnæ eis dimitti: & ideo à pœna sensibili liberari: quod est falsum.

Respondeo dicendum, quòd in contritione tria consideranda sunt. Primum est contritionis genus quod est dolor. Secundum est contritionis forma, quæ est actus virtutis gratia informatus. Tertium est contritionis efficacia, quæ est actus meritorius & sacramentalis & quodammodò satisfactorius. Animæ igitur post hanc vitam quæ in patria sunt contritionem habere non possunt: quia carent dolore propter gaudij plenitudinem. Illæ verò quæ sunt in inferno carent contritione: quia etsi dolorem habeant, deficit tamen eis gratia dolorem informans. Sed illi qui in purgatorio sunt habent dolorem de peccatis gratia informatum, sed non meritorium: quia non sunt in statu merendi. In hac autem vita omnia tria prædicta inueniri possunt.

Ad primum ergo dicendum, quòd charitas non causat istum dolorem nisi in illis qui doloris capaces sunt: sed plenitudo gaudij omnem capacitatem doloris excludit: & ideo quamuis charitatem habeant: tamen cotritione carent.

Ad secundum dicendũ, quòd animæ in purgatorio dolent de peccatis, sed ille dolor non est contritio: quia deest eis contritionis efficacia.

Ad tertium dicendum, quòd pœna illa quã animæ in purgatorio sustinent, non potest propriè dici satisfactio, quia satisfactio opus meritorium requirit sed largo modo dicitur satisfactio pœnæ debitæ solutio.

Expositio articuli.

Conclusio est negatiua.

DVBITATVR.

VTtrum dolor animarum existentiũ in purgatorio sit verè ac propriè cõtritio. Et primo arguitur contra rationẽ D. Tho. quæ consistit in hoc quod talis dolor non est meritorius. Contra. Meritum est effectus contritionis, atque adeo ratio contritionis non consistit in illo: ergo ex eo quod deficiat ratio meriti nõ bene infertur, quod deficiat ratio contritionis. Confirmatur. Contritio in quantum est prius natura quam gratia, est verè & propriè contritio, & tamen provt intelligitur in illo priori non est meritoria: ergo meritum non est de ratione cõtritionis. Secundo. Ille dolor est verè de peccatis propter Deum summe dilectum ergo est vera contritio. Tertio (vt nos supra diximus.) Etiam in viris sanctissimis quando nullum est peccatum veniale, vel pœna soluenda, quia iam perfectè satisfecerunt, est verè & propriè contritio, quia licet in præsenti nõ sit durities volũtatis, præcessit tamen talis durities, quæ & modo contradicitur per actũ præsentem: sed similiter quando animę sunt in purgatorio præcessit durities voluntatis, quę maximè contradicitur per illum dolorem: ergo talis dolor est verè & propriè contritio. Quarto. In purgatorio manet virtus pœnitentiæ, & ex alia parte est sufficiens materia vt illa virtus habeat

1. Arguitur

Confirmat

2. Arguitur

Tertio.

Quarto.

beat propriu actum: ergo dicendũ est, quòd illu n habet. Probatur secunda pars antecedentis, quia ibi sunt peccata venia lia, sunt pœnæ debitę peccatis mortalib⁹: quę licet nõ sint materia necessaria, sunt tamen materia sufficiens contritionis.

Contritio nõ est in cœlo, neque in inferno. In hac difficultate præsupponendum est secundum fidem, neque in cęlo, neque in inferno esse cõtritionem, quia contritio ex natura sua est dispositio ad gratiã vel ad augmentum illius, quæ tamen esse non possunt in inferno, iuxta illud Ecclesiast. 9. Quodcunque potest facere manus tua, instanter operare, quia neque opus, neque ratio, neque sapientia, neque scientia est apud inferos, quo tu properas. Et cap. 11. In quocunque loco ceciderit lignum, siue ad Austrum, siue ad Aquilonem, ibi erit. In quibus verbis, secundum communem explicationem sanctorum etiam significatur, quòd animæ existentes in cęlo non proficiunt secundum præmiũ essentiale, atqueadeo neque etiam in illis est cõtritio. Solum ergo est difficultas de animabus existentibus in Purgatorio, de quibus non est ita certa conclusio D. Thomę, est tamen ita certa vt oppositum sit improbabile, quia est communis omnium scholasticorum sententia. Et rationibus D. Thomæ probatur.

Ad primũ. Ad primum in oppositum respondetur, quòd licet meritum actuale tantum sit effectus contritionis, esse tamen meritoriam, & causatiuã meriti ex natura sui, est de ratione illius: & ideo non potest esse in purgatorio, quia ibi non est meritoria ex natura sui. Ex quo patet ad cõ

Ad confir. firmationem, quia licet contritio in aliquo genere causæ sit prius natura quàm gratia, tamẽ est de ratione illius quod sit simul tempore cum gratia, & sic est meritoria simpliciter loquendo, licet non pro illo priori. Et si arguas. Pro illo priori

Obiectio. est simpliciter contritio, & pro illo priori non est meritoria, ergo non est de ratione contritionis, quod ex natura sui sit

Solutio. meritoria. Negatur consequentia, quia in illo priori intelligitur imperfectè ratio contritionis, & ideo non intelligitur secundum omnia, quæ in tali ratione formali includuntur. Ad secundum

Ad secundũ negatur antecedens, quia illa verba, propter Deum summè dilectum ita intelligũtur ad satisfaciendum Deo, in Purgatorio vero non est satisfactio, sed sola satispassio, vt explicat D. Thomas ad tertium. Vnde neque est dolor liber, qui etiam est de ratione contritionis, vt patet ex diffinitionibus supra citatis. Quando enim diximus, quòd sit dolor voluntariè assũptus, idem est voluntariè quod libere. Ad

Ad tertiũ. tertium respondetur, illam rationem esse sufficientem in hoc statu, in quo est vera satisfactio, quæ excellentius potest fieri pro peccato: non tamen in Purgatorio, in quo non est talis satisfactio. Ad

Ad quartũ quartum negatur secunda pars antecedẽtis, quia licet peccata venialia secundum se sint materia sufficiens cõtritionis, hoc tantum habent secũdum quod apta sunt deleri per veram satisfactionem, & actũ meritorium.

QVAESTIO V.

De effectu contritionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm remissio peccati sit contritionis effectus.

AD primum sic proceditur. Videtur quod peccati remissio non sit contritionis effectus. Solus enim Deus peccata remittit, sed contritionis nos sum⁹ aliqualiter causa, quia act⁹ noster est: ergo contritio non est causa remissionis culpæ. *D. Th. vbi su. ar. 5. q. 1. & seq.*

Præterea. Contritio est actus virtutis, sed virtus sequitur peccati remissionem: quia virtus, & culpa non sunt simul in anima: ergo contritio non est causa remissionis culpæ.

Præterea. Nihil impedit à perceptione Eucharistiæ nisi culpa: sed contritus ante confessionẽ non debet accedere ad Eucharistiam: ergo nondum est consequutus remissionem culpæ.

Sed contra est quod dicitur in glos. super illud Psal. Sacrificium Deo spiritus contribulatus &c. Contritio cordis est sacrificium in quo peccata soluuntur.

Præterea. Virtus & vitiũ eisdem causis corrumpuntur & generantur, vt dicitur in 2. Ethicorum, sed per inordinatum amorem cordis peccatum committitur, ergo per dolorem ex amore charitatis ordinato tantùm peccatum soluitur, & sic peccatum contritio delet.

Respondeo dicendum, quòd contritio potest dupliciter considerari, vel in quantum est pars sa-

cramenti, vel in quantum est actus virtutis: & vtroque modo est causa remissionis peccati, sed diuersimodè: quia in quantum est pars sacramẽti primò operatur ad remissionem peccati instrumentaliter: sicut & de aliis sacramentis in prima dist. patuit. Inquantũ autẽ est actus virtutis sic est quasi causa materialis remissionis peccati, eo quòd dispositio est quasi necessitas ad iustificationem: dispositio autem reducitur ad causam materialem si accipiatur dispositio quæ disponit materiam ad recipiendum: secùs autem est de dispositione agentis ad agendum, quia illa reducitur ad genus causæ efficientis.

Ad primum ergo dicẽdum, quod solus Deus est causa efficiens principalis remissionis peccati: sed causa dispositiua potest etiam esse ex nobis, & similiter etiã causa sacramentalis, quia formæ sacramentorum verba sunt à nobis prolata, quæ habent virtutem instrumentalem gratiam inducendi quando peccata remittuntur.

Ad secundum dicendum, quod peccati remissio vno modo præcedit virtutem & gratiæ infusionem, & alio modo sequitur: & secũdum hoc quod sequitur actus à virtute elicitus potest esse causa aliqua remissionis peccati.

Ad tertium dicendum, quòd dispensatio Eucharistiæ pertinet ad ministros Ecclesiæ, & ideo ante remissionem peccati per ministros Ecclesiæ non debet aliquis ad Eucharistiam accedere: quamuis sit sibi culpa quo ad Deum remissa.

Expositio Articuli.

1. conclusio. PRima conclusio est affirmatiua.

2. conclusio. Secunda conclusio. Contritio in quantum est pars sacramenti est causa effectiua instrumentalis remissionis peccati: si vero consideretur in quantum est actus virtutis solum est causa materialis, & dispositiua.

Qualiter debeat intelligi 2. conclusio D. Thom. Nota circa secundam conclusionem, quod quando Diuus Thomas dicit, contritionem in quantum est actus virtutis non esse causam effectiuam, sed solũ materialem remissionis peccati, intelligendum esse, secundum quod contritio est ab ipso homine, quia si eadem contritio consideretur secundum quod talis actus est à Deo, verè est principium efficiens remissionis peccati, vt etiam insinuat ipse Diuus Thomas in probatione illius cõclusionis, quando dicit, dispositionem agentis ad agendum reduci ad genus causæ efficientis, quia licet Deus possit remittere peccatum sine dispositione, remittit tamen de facto media dispositione, quam assumit tanquam medium, & principium efficiens. Neque ex hoc sequitur, quod eodem modo sit contritio principium efficiens ad causandam gratiam, quia gratia est forma omnino superioris ordinis, quæ à solo Deo causatur. Illa enim propositio cõmunis apud Philosophos, omne agens expellens aliquam formam causat etiam formam contrariam, intelligitur quando forma quæ causatur non est omnino superioris ordinis.

Dubium. Circa solutionem ad secundum difficile videtur explicare quomodo contritio sit prius natura, quam remissio peccati, quia ipse Diuus Thomas dicit in corpore articuli, illam tantum esse causam materialem & dispositiuam, atqueadeo solum potest esse prius in genere causæ materialis: sed impossibile est, quôd in isto genere sit prius: ergo. Probatur minor. In hoc genere remissio peccati est prius natura quam gratia & habitus pœnitentiæ: sed ipsa contritio est posterior quam gratia & habitus pœnitentiæ: ergo non potest esse prius quam remissio peccati. *Confirmatur.* Remissio peccati in aliquo genere causæ est priꝰ natura quã cõtritio: sed nõ in alio nisi in genere cauſę materialis, & dispositiuæ: ergo impossibile est quod in hoc eodem genere contritio sit prius natura quàm remissio peccati.

Ad argum. Ad hoc argumentum respondetur, cõtritionem posse considerari dupliciter. Primo, in quantum procedit â voluntate cum auxilio supernaturali, abstrahendo ab hoc, quod est procedere, vel non procedere à gratia, & ab habitu charitatis vel pœnitentiæ, atqueadeo abstrahendo ab hoc quod est esse informatam, vel nõ esse informatã gratia. Et sic est dispositio ad remissionẽ peccati, & ad infusionẽ gratiæ, habitus charitatis & pœnitentiæ, atqueadeo solũ cõsideratur in genere causæ materialis, in quo genere prius est quam remissio peccati, & infusio gratiæ. Secundo potest considerari in quantum determinatè elicitur ab habitu charitatis & pœnitentiæ: atqueadeo procedit â gratia, & ab illa informatur. Et vt sic est vltimum omnium quæ in hac parte considerantur ordine generationis, & in genere causæ materialis; quia in genere

Contritio dupliciter consideratur in præsenti.

causæ

causæ finalis, & formalis, ipsa contritio sic cõsidetata est priº natura, quã remissio peccati. Ex quo patet ad cõfir. quia licet remissio peccati sit dispositio, atq; adeo causa in isto genere respectu contritionis, prout informatur gratia, tamen eadem remissio peccati in hoc eodem genere est effectus respectu contritionis, in quantum proficiscitur à voluntate cum auxilio supernaturali: quia scilicet dispositio est ipsa contritio, quæ primo disponit vt expellatur peccatum: deinde vt introducatur gratia. Itaque iste est ordo in iustificatione impij, quæ fit in vnico instanti temporis, prius recipit homo auxilium supernaturale, in quo priori naturę intelligitur etiam gratia, & habitus charitatis, & habitus pęnitentiæ: non quidẽ secũdum propriam rationem gratiæ gratum facientis, sed secundum communem rationem gratiæ & doni supernaturalis, abstrahendo à gratia, quæ est auxilium, & abstrahẽdo à gratia, quæ est gratum faciens, statimque in secundo instãti naturæ intelligitur remissio peccati, & in tertio instanti naturæ intelligitur infusio gratiæ & charitatis, & pęnitentiæ cum alijs virtutibus infusis & supernaturalibus: & in quarto instanti intelligitur ipsa contritio vt est actus secundus & perfectus.

Ad confir.

Obiectio. Sed cõtra hoc arguitur. Sequitur, quod si contritio consideretur, prout est in illo priori naturæ, quod non sit ab homine tanquam à principio principali, sed tantum tanquam ab instrumento: consequens videtur magnum inconueniens, ergo. Probatur sequela. Principium principale debet habere formam permanentem ex natura sui proportionatam cum effectu qui producitur, sed in illo priori nõ habet homo talem formam: ergo nõ potest operari tanquam agens principale. Patet minor ex dictis, quia in illo priori solum intelligitur auxilium, quod nihil aliud est quàm ipsa motio diuina, operari autem ex motione superioris est proprium instrumenti, ergo. *Solutio.* Ad hoc argumentum negatur sequela, & ad probatiõ negatur minor, quia licet in illo priori non intelligatur gratia determinatè, vt habitus, neque etiam intelligatur determinatè, vt solum auxilium, sed intelligitur gratia & auxilium Dei determinatè, & in abstractione ab eo quod est esse solum auxilium, vel esse etiã simul habitum gratiæ, charitatis & pœnitentiæ, & ideo solum infertur ex hoc, quod in illo priori naturæ, neque ipsa contritio intelligitur vt operans perfectè tanquam agens principale, sed neque etiam intelligitur vt instrumentum, sed intelligitur vt verè agens, abstrahendo ab eo quod est agere vt agens principale, vel agens instrumentale, de facto tamen est agens principale, quia simul tempore habet habitum proportionatum cum tali effectu.

Solutio.

DIFFICVLTAS II.

circa istum articulum.

VTrùm remissio peccati, & iustificatio formaliter adæquatè fiat per contritionem & gratiam, an verò fiat potiùs per diuinam condonationem, & acceptationem extrinsecam. Pro cuius explicatione aduertendum est, quòd uõ disputatur modo illa quæstio, vtrùm peccatum possit remitti sine contritione & gratia, & omni dono supernaturali. Istã enim quæstionem disputauimus quæst. 86. sed potius quæritur, vtrũ possit contingere, ꝙ sit in anima vera contritio & dilectio Dei super omnia, gratia etiã; & omnes virtutes, atq; dona Spiritus sancti & tamen quod maneat homo in peccato mortali. Supponendum est tamen secundum fidem, hoc non contingere de facto, & secundum potentiam Dei ordinariam: & solum quæritur de absoluta Dei potentia. Est etiam certum secundũ fidem, quòd iustificatio fiat de facto per gratiam inhærentem, & in adultis etiam per contritionem, vel per attritionem simul cum sacramẽto. Est ergo difficultas Vtrùm formaliter fiat iustificatio per ipsam cõtritionem & gratiam, & dona Spiritus sancti, an verò formalius, & principalius per extrinsecam Dei condonationem & acceptationem tanquam per aliquid distinctum ab ipsa gratia, & virtutibus. In qua difficultate est triplex sententia.

2. Difficultas.

Sensus quæstionis.

Prima sententia est, hominem iustificari formaliter remittique peccatum eius per extrinsecam condonationem Dei, quamuis sit necessaria contritio, & verè infundantur homini gratiæ, virtutes, & dona: quia dicit ista sentẽtia, non fieri iustificationem per ipsam gratiam, & dona,

1. sententia.

dona, sed habere se ista concomitanter, & materialiter. Itaque differt ista sententia ab hæresi Lutheranorum primo, quia affirmat in iustificatione verè infundi gratiam inhærentem, virtutes, & dona supernaturalia. Secundo, quia affirmat, peccatum verè deleri atque remitti: negat tamen, quod hoc fiat per istos habitus formaliter loquendo, sed dicit, tantum fieri per extrinsecam condonationem Dei. Quam sententiam videtur tenere Franciscus Somnius tracta. 9. demostrationum Euangeliorum cap. 5. Et probatur. Formalis remissio peccati consistit in perfecta correspondentia & conformitate ad legem diuinam: sed ista cõformitas perfecta non potest fieri per aliquam qualitatem nobis inhærentem: ergo fit solum per diuinam condonationẽ. Maior patet, quia iustificatio & remissio peccati consistit in hoc, quod nihil sit in homine diuinæ legi contrarium. Minor verò probatur ex verbis Esaiæ 64. vbi dicitur, omnes nos esse immundos, & omnes iustitias nostras esse tanquam pannus menstruatæ, & in prima Canonica Ioannis cap. 3. Si dixerimus quoniã peccatum non habemus ipsi nos seducimus & veritas in nobis non est. Ex quibus locis & alijs similibus colligitur, omnia quæ sunt in homine, considerantur que ex parte illius non sufficere ad iustificationem, & remissionem peccati: sed omnia hæc accidentia cõsiderantur ex parte hominis, siquidem verè subiectantur in illo: atqueadeo sunt eius accidentia, ergo non per ipsa, sed per extrinsecam Dei condonationem fit iustificatio, & remissio peccati formaliter loquendo. Cõfirmatur. Offensa vel tollitur per satisfactionem, vel per condonationem: sed nõ tollitur per satisfactionem: ergo. Probatur minor, quia homo non potest Deo satisfacere perfectè pro culpa.

Franc. Somnius. *Probatur hæc sententia* *Esaiæ. 64.* *1. Ioan. 3.* *Confir.*

2. sententia. Secunda sententia est, quòd contritio habitualis, & gratia inhærens iustificat hominem formaliter, remittitque peccatum, vnaquæque suo modo, non tamen solum & præcisè ratione suæ entitatis, sed simul cum fauore Dei, & condonatione extrinseca. Vnde concedit ista sententia posse contingere per absolutam Dei potentiam, quòd homo habeat verã contritionem, & dilectionem Dei super omnia, gratiam, virtutes, & dona supernaturalia, & tamen quod non sit omnino

Quid ex positione huius sententiæ sequatur.

A iustificatus, & peccatum illius remissum. Istam sententiam videtur tenere Sanctus Bonauentura in 1. distinct. 17. in 2. part. distinctionis quæst. 3. & in 3. distin. 31. artic. 2. quæst. 1. Dicit enim, quòd gratia non expellit physicè, & ex natura rei peccatum, sed solum moraliter & meritoriè. Idem habet Ricardus distinct. 31. art. 2. ex quibus verbis videtur sequi citata sententia, quia si gratia non expellit peccatum ratione suæ entitatis physicę, nõ expellit immediatè tanquam proprium contrarium, atqueadeo debet expellere medio diuino fauore, & diuina acceptatione. Eandem sententiam videntur defendere authores, qui dicunt per absolutam Dei potentiam posse esse gratiam, & charitatem simul cum peccato mortali, quales sunt Scotus in 1. distinct. 17. q. vnica, Durandus qnæst. 10. Paludanus distinct. 28. quæst. 3. arti. 3. Magister Soto in quarto distinct. 3. quæst. 1. artic. 1. Suarez tomo 1. 3. part. disp. 4. sect. 8.

Bonauent. *Ricard.* *Scot.* *Durand.* *Palud.* *Soto.* *Suarez.*

Ex quo principio desumitur prima ratio pro illa sententia, gratia & vniuersæ aliæ qualitates supernaturales, contritio & dilectio Dei super omnia possunt esse simul cum peccato mortali habituali: ergo ipsa sola gratia, & virtutes non remittunt peccatum habituale immediatè per se ipsa. Antecedens supponitur modo secundum opinionem illam. Et consequẽtia probatur, quia si possunt esse simul, ideo est quia non est immediata oppositio inter physicam entitatem gratiæ & peccatum, quia enim est immediata oppositio physica inter lucem & tenebras, ideo non possunt esse simul in aere. Secundum argumentum est. Peccatum habituale, quod remanet in homine peccatore non consistit in sola entitate physica, sed est aliquid verè morale, ergo nec expellitur formaliter sola physica entitate qualitatis gratiæ & contritionis, &c. Antecedens supponitur modo. Et consequentia probatur, quia vnunquodq; expellitur â suo contrario quod est eiusdẽ rationis: ergo peccatum quoad suam moralitatẽ expellitur formaliter ab eoquod sibi opponitur moraliter, & non tãtum ab entitate physica gratiæ, sed ab aliquo morali superaddito, quod nihil aliud esse potest quam fauor Dei & condonatio extrinseca.

1. arg. pro ista sententia *2. argum.*

Respondent ad hoc argumentum tenẽtes oppositam sententiam, primo, dicen-

1. solutio aliquorum.

tes,

tes, quod peccatum habituale consistit in sola priuatione gratiæ habitualis, atq; adeo expellitur sufficienter sola productione entitatis physicæ gratiæ habitualis. Secundo respondent, quòd peccatũ consistit in aliquo positiuo, nõn reali physico, sed morali, in relatione scilicet, & denominatione extrinseca ab actuali peccato, quod pertransit: quæ tamen denominatio sufficienter tollitur per contrarium fundamẽtũ: fundamẽtum autẽ contrarium est entitas physica gratiæ, & contritionis. *2. Solutio.*

Sed contra primam solutionem est primo, quia non est certum, quòd peccatum habituale consistat in priuatione gratię, siquidem oppositum affirmant plures Doctores graues. Secundo, quia peccatũ non potest esse pura priuatio qualitatis physicæ gratiæ: hæc enim priuatio physica est pœna ipsius peccati causata à Deo, siquidem ipse Deus verè non priuat sua gratia in punitionem peccati: priuatio enim gratiæ, in qua consistit peccatum, debet esse priuatio moralis, sed ista priuatio moralis est ab aliquo eiusdẽ generis opposito: ergo præter qualitatem physicam gratiæ debet constitui aliquid morale, â quo immediatè formaliter expelliatur peccatũ. Secundã solutionẽ multis argumentis impugnant isti authores, Sed tamen quia verum est illam esse nullam, idcirco omittuntur à nobis. Confirmatur hæc ratio â simili in offensa facta Regi, illa enim non remittitur, & tollitur, nisi per condonationem, quia talis offensa consistit in aliqua ratione morali, quæ secluso fauore condonationis, nõ remittitur, quantumcunque offendens conetur operari ad ipsius offensæ satisfactionem: ergo similiter culpa moralis nõ remittitur formaliter ex vi illius qualitatis physicæ gratiæ, secluso fauore diuinæ condonationis. Si respondeas negando consequentiam, quia Rex sua beneuolẽtia non renouat interius animum offendentis, & ideo est necessaria exterior condonatio, & fauor ad remissionem offensæ: Deus autem per contritionem & infusionem gratiæ, atque donorum, renouat hominem interius, & ideo non est necessaria alia distincta condonatio. *Impugnatur 1. solutio. Primo. Secundo. 2. Solutio est nulla. Confirm. Simile. Solutio.*

Contra istam solutionem est argumẽtum. Quia interior renouatio est aliquid physicum in ipsa anima & potẽtiis, ergo non est oppositum culpæ, ergo sola renouatione interiori præcisè ratione entitatis physicæ gratiæ non fit remissio peccati. Confirmatur secundo ex verbis Concilij Tridentini, sess. 6. cap. 7. de iustificatione, vbi sic dicitur: Hãc præparationem, seu dispositionem iustificatio ipsa sequitur, quæ non est sola remissio peccatorum, sed renouatio interioris hominis per voluntariam susceptionem gratiæ & donorum. Quibus verbis manifestè significatur, ista duo esse distincta in iustificatione impij, scilicet, remissionem peccatorum, & interiorem renouationem per gratiam: atque adeo videtur significari, gratiam ipsam inhærentem non remittere seipsa formaliter peccatum, sed tãtum facere renouationem interiorem. Explicatur vis istius argumenti. Ista diffinitio facta est contra Lutheranos, & alios hæreticos asserentes, nostram iustificationem consistere in sola remissione peccati facta fauore diuinæ condonationis, quem errorem condemnat concilium dicens, quod consistit in hoc, & etiam in interiori renouatione: ergo docet Concilium, ista duo esse distincta, atque adeo remissionem peccatorum correspondere fauori diuinę condonationis immediatè, interiorem vero renouationem correspõdere inhærentiæ gratiæ & donorum, ergo ista duo sunt omnino distincta, ita vt remissio peccati non sit effectus formalis purę correspondens qualitati gratiæ præcisè secundum suam physicam entitatem, sed potius correspondet fauori diuino. *Obiectio. Confirm. Concil. Trid. Explicatur vis argumenti.*

Tertia sententia, quæ mihi sola videtur vera in hac parte est, per contritionẽ & dilectionem Dei super omnia, per gratiam, virtutes infusas, atque dona Spiritus sancti expelli peccatum, iustificariq; hominem formaliter, & immediatè, ita vt sit implicatio contradictionis, istae esse in anima, & ipsum hominem permanere in peccato mortali, etiam secũdum esse morale. Quando autem dicimus, formaliter, & adæquatè, non excludimus fauorem Dei & moralem condonationem ipsius, sed dicimus, istum fauorem consistere in collatione istorum donorum, ad quã collationem consequitur remissio peccati simul tempore, quia licet ista duo sint distincta, vnum tamen consequitur ad aliud necessario, ita, vt etiam per absolutam Dei potentiam separari non possit. Quemadmodum quando Deus miraculosè *3. Sententia & vera.*

losè confert visum cœco, per diuinum fauorem tollitur cœcitas: sed tamen totus iste fauor positus est in collatione visus. Similiter quãdo Deus miraculosè expellit frigiditatẽ ab homine, expellitur talis frigiditas per diuinũ fauorẽ, qui tamẽ fauor cõsistit in productione caloris, & corruptione frigiditatis. Similiter dicim⁹ in præsentiarũ, remissionẽ peccati iustificationemq; hominis verè fieri per diuinũ fauorem condonationemque diuinã: ista tamen condonatio consistit in illa actione, qua nobis confert contritionem & gratiam & alios habitus supernaturales, ad quorum susceptionem sequitur corruptio & remissio peccati, quæ actio simul est physica & moralis, sicuti etiam ipsum esse contritionis & gratiæ & donorum supernaturalium simul est physicum & morale, atqueadeo formaliter & adæquatè opponitur peccato, ipsumque destruit secundum totum esse quod habet physicum atque morale. Ista sententia est magis conformis verbis Concilij Tridentini, vbi postquam dispositionem quam debet homo habere ad gratiam constituit, incipit illud sub istis verbis. Hanc dispositionem, seu præparationem iustificatio ipsa consequitur, quæ non est sola peccatorum remissio, sed sanctificatio, & renouatio interioris hominis per voluntariam susceptionem gratiæ, & donorum vnde homo ex iniusto fit iustus, ex inimico amicus, vt sit hæres secundum spem vitæ æternæ. Postea verò totum hoc nobis explicans Concilium, & numerans iustificationis causas dicit gloriam esse causam finalem: causam verò efficientem esse Deum ipsum sua misericordia, vbi sine dubio includitur fauor, & cõdonatio diuina. Christus Dominus ponitur causa meritoria, causa verò instrumentalis sacramentũ, loquẽs verò de causa formali sic dicit, demũ vnica formalis causa est iustitia Dei, nõ qua Deus iustus est, sed qua nos iustos facit, qua videlicet ab eo donati renouamur spiritu mentis nostræ, & non modo reputamur, sed verè iusti nominamur, & sumus. Et alia multa verba superadduntur, in quibus expressè significatur, quòd totum hoc fit formaliter per gratiam, & qualitates inhærentes. Similia verba habentur multoties in sacris literis.

Condonatio peccati in quo cõsistat.

Conc. Trid.

Efficax argum. probat hanc sententia.

Ex quibus verbis desumitur fortissimum argumentum. In hoc loco expressè significatur, quòd remissio peccati, & hominem esse iustum fit formaliter per gratiam, neque ponitur alia causa formalis, sed potius dicitur, quòd ipsa gratia est vnica causa formalis: quod est dicere, quòd præcisè ipsa gratia & cõtritio habitualis, & dona Spiritus sancti sint causa formalis nostræ iustificationis, & remissionis peccati, atqueadeo relinquitur fauor, & condonatio diuina ex parte causæ efficientis.

Est etiam ista sententia multo magis conformis B. Tho. asserenti in 3. p. q. 86. non posse esse simul in anima peccatũ, & gratiã. Vnde desumitur prima ratio. Gratia secundum fidem est aliquid inhærens, & isto modo iustificat hominem: fauor verò & diuina cõdonatio est aliquid extrinsecũ: ergo ipsa gratia est quæ formaliter iustificat. Confirmatur. Secundũ oppositam sententiam sequitur quòd gratia non iustificat formaliter loquendo, sed diuina condonatio est quæ formaliter iustificat, & ipsa gratia tantum se habet materialiter, & concomitanter: hoc autem est incidens in sententiam Franciſci Somnij, quæ videtur esse cõtra verba citata ex Concilio Tridentino: ergo. Ex quo etiam sequitur, quod non sit vnica causa formalis nostræ iustificationis etiam contra verba citata Concilij Tridentini. Patet ista sequela, quia condonatio est causa extrinseca, atq; adeo distincta à gratia.

Hæc sententia est conformis D. Tho.

1. ratio pro hac sententia

Confir.

Ad hoc argumentrũ respõdent tenentes oppositã sententiã, quod fauor & cõdonatio Dei non est omnino causa extrinseca respectu gratiæ, quia est ei debita ex natura rei secundũ potentiam Dei ordinariã, licet possit separari secũdũ potentiã Dei absolutã, & ita dicũt verificari verba Cõcilij quod fiat iustificatio, & remissio peccatorũ per gratiã inhærẽtẽ, quia scilicet, nõ excluditur fauor, & condonatio diuina. Et sic ad confirmationẽ negant sequelã, quia totũ est vnica causa formalis. Sed certè istæ solutiones non sunt sufficiẽtes, sequitur enim, quòd si distinguamus inter cõtritionẽ & gratiã, & dona supernaturalia ex vna pærte, & diuinã cõdonationẽ ex altera, quòd formalius & principalius fiet remissio peccati per diuinã cõdonationẽ extrinsecã, quã per gratiã & dona supernaturalia: sed hoc est sufficiens incõueniens, vt constat ex verbis Cõcilij: ergo. Sequela patet. Forma

Solutio aduersariorum

Respondent etiam ad cõfirmationẽ.

Impugnatur vtraq; solutio.

cuiuscunque effectus est vnica, & semper est illa, quæ est immediata, vt forma faciens risibile est risibilitas, non rationalitas, licet ista præsupponatur, ergo si cõ donatio exterior est quæ immediatè remittit peccatum, illa sola est quæ formaliter remittit, atqueadeo gratiatantum se habet concomitãter. Probatur hoc antecedens. Forma est qua posita ponitur effectus, & qua sublata aufertur effectus, sed si ponatur gratia sine diuina condonatione, non remittitur peccatum, si vero ponatur condonatio & non gratia, remittitur peccatum secundum istam sentẽtiam, ergo sola condonatio remittit formaliter loquendo. Neque valet respondere, hoc esse per absolutam Dei potẽtiam: quia ratio formæ per hoc cognoscitur vniuersaliter, quando effectus non potest esse sine tali forma, etiam per absolutam Dei potentiam, vt ex hoc cognoscimus, quod album est formalis effectus albedinis, quia necessario sequitur ad illã, & non potest esse sine illa. Respondent tenentes oppositam sentẽtiam, quod per gratiam & dona remittitur peccatũ quãtum ad renouationem interiorem, non tamen in quantum importat aliquid morale. Quæ solutio nihil valet, quia vel remanet peccatum simpliciter loquendo, vel non: si remanet, nihil facit gratia, si non remanet, iam totum fit formaliter per gratiam.

Respondent authores oppositæ sentẽtiæ.

Reijcitur solutio.

Explicantur argumenta.

Vt ergo omnia ista argumenta clariora fiant, constituamus duos homines, qui fuerint peccatores, alterum cum gratia, & donis sine illa condonatione extrinseca, alterum verò cum sola condonatione extrinseca. Secundum hanc sententiam iste secũdus est sine peccato, non ille primus: ergo nullo modo remittitur peccatum per gratiam, sed præcisè per diuinã condonationem. Neq; valet respondere ad hoc argumentum, quod in illo casu esset remissio peccati alterius rationis. Vnde in illo casu fieret remissio peccati per diuinam condonationem, modovero fit per gratiam. Non inquam valet ista solutio, quia remissio peccati semper est eiusdem rationis, siquidem est totalis destructio, & corruptio illius, licet iustificatio possit esse alterius rationis per absolutã Dei potentiam. Deinde probatur nostra sententia, quia non potest dici quid sit ista diuina condonatio: non enim dici potest ꝙ sit acceptatio ad vitam æternã, quia ista est diuina prædestinatio, atque adeo conuenit antequam remittatur peccatum. Neq; etiam dici potest ꝙ sit volitio qua Deus vult conferre gratiam, & remittere peccatum: quia ista volitio efficienter tantum concurrit ad remissionem peccati: & idem est de Dei dilectione secundũ ꝙ est actio diuina. Respondent tenentes oppositam sententiam, quod est acceptatio diuina ad vitam æternam, secundum præsentem iustitiam, quæ est coniuncta gratiæ inhærenti, atque adeo appellatur acceptatio intrinseca, quæ non potest esse in peccatore. Cõtra quam solutionem sic argumẽtor. Vel est acceptatio actiua, & hæc est in ipso Deo, atqueadeo non potest esse forma expellens peccatum: Vel est acceptatio passiua recepta in ipsa anima, & tunc necessario est aliquod accidens reale: quod non potest esse, nisi ipsa gratia & dona, & sic simpliciter verificatur, quod fiat remissio peccati mediatè per gratiam inhærentem. Respondent ad hoc argumentũ quôd est accidens receptum in anima nõ physicum, sed morale.

Fuga.

Reijcitur.

Probatur amplius nostra sententia.

Respondent aduersarij.

Reijcitur.

Solutio contrariorum.

Sed ista solutio est chimerica, quia si est verum accidẽs receptum in subiecto, necessario est ens physicum, ideſt reale, licet simul sit ens morale, sicut volitio, qua ego modo volo scribere est ens physicũ realiter inhærẽs, & simul est ens morale, quia est actio libera. Deinde probatur, gratia inhærens immediatè facit hominẽ iustũ & sanctũ, sed in hoc includitur, ꝙ sit sine peccato, siquidẽ implicat hominẽ simul esse iustũ & peccatorẽ, bonũ & malũ simpliciter loquẽdo, ergo. Deinde sequitur, quod istæ duæ mutationes, quæ sunt in homine iusto, scilicet â non iusto in iustum, à peccatore in non peccatorẽ, non habeant inter se intrinsecam connexionem, sed hoc est falsissimum, siquidẽ in sacris literis semper significantur hæc duo per modum vnius: ergo. Sequela patet. Quando vna mutatio sequitur ad alteram sine noua forma, tunc dicuntur illæ mutationes cõnexæ intrinsecè, vt introductio caloris, & expulsio frigiditatis: liquefactio verò non dicitur connexa calefactioni, quia non sequitur ad illã immediatè, sed media tali dispositione: ergo si remissio peccati non sequitur immediatè ad introductionem gratiæ, non dicentur istæ duæ mutationes connexę intrinsecè. Respondent ad hoc argumen-

Impugnatur

Secundo.

Tertiò.

tum

tum esse in præsentiarum intrinsecâ connexionẽ ex diuina ordinatione, & nõ ex natura rei; & ita gratiam expellere peccatum ratione diuinę ordinationis, nõ ex natura rei. Sed certè argumenta facta probant, quod gratia expellat peccatũ ex natura rei, siquidem iustitia facit iustum, sicut albedo album, formaliter loquendo. Et isti Doctores sibi ipsis contradicunt, quia dicunt etiã, quod diuina cõdonatio est debita gratiæ ex natura rei: si enim vltimatè expellitur peccatum per diuinam condonationẽ, & illa est debita gratiæ ex natura rei, etiam habet gratia ex natura rei expellere peccatum. Neq; explicatur sufficienter, quomodo fauor, & diuina condonatio debeantur gratiæ ex natura rei: si enim est proprietas naturalis ipsius gratiæ, tunc eadem est ratio de illa atque de ipsa gratia, si verò non est proprietas, neque realiter subiectatur in gratia, non videtur, quomodo debeatur gratia ex natura rei.

Refellitur.

Vera explicatio & resolutio.

Dicendum est ergo (vt nos dicimus in nostra sententia) quod condonatio & fauor diuinus consistunt in eo, quod est cõcedere contritionem & gratiam, atque adeo, quod potius cõsiderantur ex parte causæ efficientis, quã ex parte causæ formalis. Et sic vera est nostra sententia, quod remissio peccati formaliter loquendo fit per ipsam gratiam. Principium verò, quod ab illis Doctoribus supponitur, non est modo disputandum: sed nihilominꝰ breuiter hac ratione impugnatur. Sequitur ex illo, quod possit esse peccatũ mortale habituale in natura assumpta substantialiter â Deo: hoc implicat contradictionem, ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela, & supponamus, quod homo sit in peccato mortali, & quod Deus corrũpat subsistentiam illius & assumat illã naturam non condonando peccatum: tunc maneret peccatum, si quidem non esset cõdonatum; ergo. Itẽ, si Deus annihilaret peccatorem, certũ est quôd cõsequenter annihilaretur peccatũ illius, atqueadeo si iterum crearetur homo, ille non crearetur in peccato, sed in puris naturalibus: ergo licet peccatum habeat entitatem moralem: illa tamen consequitur ad entitatem physicam: atqueadeo quando annihilaretur entitas physica, simul annihilaretur entitas moralis, ergo similiter, quando per gratiam corrumpitur entitas physica peccati, simul corrumpitur entitas moralis illius.

A

B

C

Ad argumentum primæ sententiæ negatur minor propositio. Et ad probationem respondetur, quod accidentia subiectata in nobis possunt dupliciter considerari: primo præcisè, provt sunt in nobis, & sic non possunt facere conformitatem ad legem diuinam. Secundo provt sunt in nobis ab ipso Deo, & sic optimè possunt facere talem conformitatem, & hoc est quod significatur in illis locis citatis. Ad confirmationem respondetur, quod medio auxilio diuino, & supposita satisfactione Christi Domini, facit homo sufficientem satisfactionem, vt verè remittatur peccatum.

Ad arg. 1. sententiæ.

Ad confir.

Ad primum argumentum secundæ sententiæ negatur antecedens: immo existimo, sententiam illam non esse probabilem. Ad secundum argumentum respondetur, quod sicuti peccatum simul est in genere entis physici & moralis: ita similiter gratia, & dona supernaturalia simul sunt in genere entis physici, & moralis, quod esse possibile multoties probauimus. Est enim gratia in genere entis physici, quia verè & realiter inest animæ, est simul in genere entis moralis, quia expellitur per actionem moralem, & similiter acquiritur in adultis media actione morali. Et idem dicendum est de donis & virtutibus supernaturalibus. Solutiones verò quæ ibi ponuntur non sunt nostræ, & ideirco non est necessarium, quod ad impugnationes illarum respondeamus. Ad confirmationem optimè ibi responsum est, & ad replicam respondetur, quôd renouatio interior simul est aliquid physicum & morale: atqueadeo perfectè opponitur peccato secundum vtranque considerationem.

Ad 1. pro 2. sententia.

Ad secũdũ.

Ad confir.

Ad obiectionem.

Ad secundam confirmationem respondetur, quôd iam nos probauimus sufficiẽter, verba Concilij potius esse pro nobis quam contra nos. Licet enim distinguat Concilium inter interiorem renouationem, & expulsionem peccati; non tamen distinguit inter interiorem renouationem, & iustificationem. Itaque concedimus, esse ibi duas actiones, scilicet, collationem gratiæ & remissionem peccati, sed tamen nulla consequitur necessario ad alteram, neque est mens Concilij distinguere esse physicum, & esse morale, quia in vtraque actione vtrunque includitur. Sicuti enim peccatum,

Ad 2. cõfir.

tum, ita similiter gratiæ & vniuersæ virtutes, tam naturales quam supernaturales simul ponuntur in genere entis physici, & in genere entis moralis.

obiectio. Sed contra istã totã resolutionẽ restat vnicum argumentum. Secundũ probabilem sententiam, peccatũ potest remitti sine gratia inhærenti, & contritione, & omni dono supernaturali, ergo similiter possunt esse simul omnia ista cum peccato, quod est potissimum fundamentum oppositæ sententiæ. Probatur consequẽtia. Ideo antecedens est verũ, vel probabile, quia ista duo nõ sunt immediatè opposita, sed eadẽ ratione poterũt esse simul, ergo. Respondetur negando consequentiã. Et ad probationẽ respondetur, non esse rationẽ, quæ ibi ponitur, sed quia sunt opposita positiuè, quẽadmodũ in naturalibus certũ est, quod potest Deus separare ab aliquo subiecto calorẽ, nullam constituẽdo in tali subiecto frigiditatem; nõ tamen potest Deus cõstituere in eodem subiecto simul frigiditatem, & calorem in summo.

solutio.

ARTICVLVS II.

Vtrùm contritio possit totaliter tollere reatum pœnæ,

AD secundum proceditur. Videtur quod contritio non possit totaliter tollere reatum pœnæ: quia satisfactio & confessio ordinantur ad liberationem à reatu pœnæ. sed nullus ita perfectè conteritur quin oporteat eum confiteri & satisfacere. ergo contritio nullo modo est tanta quòd totaliter deleat reatum totum.

Prætereà. In pœnitẽtia oportet esse quædam recompensatio pœnæ ad culpam: sed aliqua culpa per membra corporis exercetur. ergo cũ oporteat ad debitam pœnæ recompẽsationem vt per quæ peccat quis, per hoc & torqueatur. Videtur quòd nunquam possit pœna talis peccati per cõtritionem absolui.

Prætereà. Dolor contritionis est infinitus: sed pro aliquo peccato, scilicet mortali, debetur pœna infinita. ergo nullo modo potest esse tanta cõtritio, quòd totam pœnam deleat.

Sed contrà est: quòd Deus plus affectum cordis acceptat quam etiam exteriorem actum: sed per exteriores actus absoluitur homo à pœna & culpa. ergo & similiter per cordis affectũ, qui est contritio.

Prætereà. Exemplum huiusmodi de latrone habetur, cui dictum est: Hodie mecum eris in paradiso, propter vnicum pœnitentiæ actũ. Vtrùm autem totus reatus per contritionem semper tollatur, suprà dist. 14. quæsitum est vbi hoc ipsum de pœnitentia quærebatur.

Respondeo dicendum, q̃ intensio contritionis potest attẽdi dupliciter. Vno modo ex parte charitatis, quæ displiciẽtiam causat: & sic cõtingit tantũ intendi charitatẽ in actu, quod contritio inde sequens merebitur non solũ culpæ amotionem, sed etiã absolutionẽ ab omni pœna. Alio modo ex parte doloris sensibilis quẽ volũtas ex contritione excitat: & quia illa etiam pœna quædam est, tantum potest intendi quòd sufficiet ad deletionem culpæ & pœnæ.

Ad primũ ergo dicendũ, quòd aliquis nõ potest esse certus quod cõtritio sua sit sufficiens ad deletionẽ pœnæ & culpæ: & ideo tenetur confiteri & satisfacere: maximè cũ contritio vera non fuerit nisi propositũ cõfitendi habuisset annexũ: quòd debet ad effectũ reduci etiã propter præceptum quod est de confessione datum.

Ad secundum dicendum, quòd sicut gaudiũ interius redundat etiam ad exteriores corporis partes: ita etiam dolor interior, ad exteriora mẽbra derivatur. Vnde dicitur Prouer. 18. Spiritus tristis exiccat ossa.

Ad tertium dicendum, quòd dolor contritionis quamuis sit finitus quantum ad intensionẽ: sicut etiam pœna peccato mortali debita finita est, habet tamen infinitam virtutem ex charitate qua informatur: & secundum hoc potest valere ad deletionem culpæ & pœnæ.

Expositio articuli.

Conclusio est affirmatiua.

DVBITATVR.

VTrum per contritionem semper auferatur aliqua pœna tẽporalis. Videtur quod non primo. Peccato debetur pœna æterna: sed simul cũ pœna æterna nõ potest esse pœna temporalis, ergo falsò nos præsupponimus, & D. Tho. quod peccato debeatur aliqua pœna tẽporalis. Antecedens patet, quia æternum excludit tẽporale. Secũdo. Si detur talis pœna tẽporalis, contritio nõ ordinatur per se ad illã tollendã, ergo potest cõtingere, quod nulla pars illius auferatur per cõtritionẽ. Patet antecedens, contritio & satisfactio sunt diuersæ partes sacramenti pœnitentiæ: sed satisfactio ordinatur per se ad tollendã pœnam temporalẽ; ergo contritio tantum ordinatur ad tollendam pœnam æternã. Tertio, contritio potest minui, ita vt

1. Argum.

Secundum.

Tertium.

ita vt perueniatur ad minimã; ergo saltim tunc non remittitur aliqua pœna temporalis. In hoc dubio Durandus in 4 dist. 17.q.3. licet forte conueniat cum alijs in substantia rei, maximè tamen differt in modo loquendi: dicit enim, nullam pœnam temporalem deberi peccato mortali, sed solum pœnam æternam: quod probat ex illis verbis Psalmi, Bene est omnibus qui præuaricantur, & inique agunt, in labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur. Quę verba explicantur de pœna temporali. Secundo dicit, quod quando contritio est nimis perfecta, tollitur pœna æterna absq; eo quod conuertatur in aliquam temporalem: quando vero contritio non est ita perfecta, pœna æterna conuertitur in aliquam temporalem, & tanto conuertitur in maiorem pœnam quanto minor est contritio. Hæc tamen sententia est cõtra communem doctrinam scholasticorum, immo etiam contra cõmunem sententiã Sanctorum explicantium illa verba Hieremiæ 2. Duo enim mala fecit populus meus, me dereliquerũt fontem aquæ viuæ, & foderunt sibi cisternas dissipatas, quæ continere non valent aquas. Ex quibus verbis colligitur, duo contineri in peccato, scilicet auersionem à Deo, quæ significatur in illis verbis, me dereliquerunt, & conuersionem inordinatã ad creaturam, quæ significatur ibi, & foderunt sibi, &c. Ratione primi peccato debetur pœna æterna, quia auersio à Deo habet quandam infinitatem, eo quod separatur homo à bono infinito: ratione vero secundi debetur peccato alia pœna, sed finita & limitata; atque adeo temporalis, eo quod conuersio ad bonum commutabile est quædam malitia positiua habens magnitudinem, vel paruitatem ex proprio obiecto finito & limitato; atque adeo est maior vel minor secundum maiorem, vel minorem grauitatem peccati. Cum igitur contritio opponatur peccato, continet alia duo cõtraria his, quæ in peccato continẽtur: primo enim est cõuersio in ipsum Deũ, ex qua parte habet quandã infinitatem, remittitq; peccatũ mortale simul cũ pœna æterna; est etiam auersio à creatura secundũ quod ipsa creatura non ordinatur in Deum, ex qua parte est finita & limitata, eo quod afflictio, per quam homo separatur à creatura semper est finita & limitata: & ideo habet effectũ finitũ; atq; adeo nõ semper remittit totã pœnã, quia tamẽ potest magis ac magis augeri, & ipsa pœna remittenda finita est & limitata, ideo aliquãdo etiam remittit totam pœnã temporalẽ, vt sufficienter probat D. Tho. hic. Ex quibus etiam patet responsio ad titulũ quæstionis: cum enim essentialiter includat auersionem à creatura per verã afflictionẽ & dolorẽ realem, cui correspondet remissio pœnæ tẽporalis, necessariò dicendum est, quod per contritionem semper remittatur aliqua pœna temporalis maior, vel minor secundũ perfectionem ipsius contritionis.

Sententia Durandi. *Psalm.* *Secundũ dictum illius.* *Reijcitur sententia Duran.* *Hierem. 2.* *Respondetur ad titulum quæstionis.*

Ad primũ in oppositũ negatur antecedens. Et ad probationẽ respondetur, has duas pœnas quodãmodo esse diuersæ rationis: quia vna desumitur ex ordine ad Deũ; altera vero ex ordine ad creaturã. Et ideo vna non includitur in altera, sed sunt simul & distinctę. Cõtra arguitur. Sequitur, quod Deꝰ puniat peccatũ plusquã ei debeatur: consequens est falsum: ergo. Patet sequela. Pœna debita conuersioni ad creaturã, secundũ se est finita & limitata: sed de facto efficitur ęterna in inferno; ergo magis punitur peccatũ quam debeatur ex natura rei. Respondetur negãdo sequelam, quia licet illa pœna secũdũ se sit tẽporalis; ex coniunctione tamen ad pœnam ęternã habet quod sit ęterna. Et hoc etiam conuenit illi ex natura sui, quod si coniungatur cũ pœna ęterna efficitur æterna, eo quôd nõ potest homo satisfacere aliquo modo, neq; etiã satis patì apud Deũ, nisi media gratia: vnde & pœna debita peccato veniali, quæ omni ex parte est finita & limitata efficitur æterna in inferno, & totũ hoc meruit sibi peccatũ. non agendo pœnitentiam in præsenti vita; vnde non sequitur, quod pœna sit maior quã debeatur. Et si rursus arguas. Si homo nõ agat pœnitẽtiã, vtraque pœna est ęterna: si vero homo agat pœnitentiã vtraq; efficitur tẽporalis; ergo nõ est magis æterna vel temporalis vna quã altera: negatur consequẽtia, quia res nõ debet considerari secundũ euentũ cõtingentẽ, sed secundũ suam naturam ex proprijs principijs: quia igitur pœna correspondens cõuersioni ad bonum cõmutabile habet principia tẽporalia; ideo & ipsa tẽporalis est: quia tamen pœna correspõdens auersioni habet principiũ æternũ: ideo & ipsa secundum se æterna est.

Ad primũ. *Obiectio.* *Solutio.* *Quomodo pœna tẽporalis efficiatur æterna in inferno.* *Obiectio. 2.* *Solutio.* *A quo habeat pœna quod sit tẽporalis, vel æterna explicatur.*

Pro cu-

Quid sit pœna sensus, et pœna dãni ostenditur.

Pro cuius maiori intelligentia nota, duplicem pœnã esse in inferno; altera dicitur pœna sensus, quæ est dolor & tristitia causata ab ipso igne; altera est pœna damni, quæ est carentia diuinæ visionis, ex cuius consideratione causatur in anima, & in Angelo maior tristitia, & maius tormentum quam sit illud, quod causatur ab igne: illa igitur prima pœna est quæ correspondet conuersioni; secunda vero auersioni.

Arguitur cõtra resolutionem. 1.

Sed adhuc sunt duo argumenta contra totam istam resolutionem. Sequitur, quod pœna ignis inferni sit appellanda simpliciter temporalis: consequens est contra communem modum loquendi scripturæ, & Sanctorum; ergo. Probatur sequela, illa pœna per se loquendo est temporalis: sed quod est per se tale est simpliciter tale; ergo. Secundo (vt modo supponimus) principalius & essentialius in peccato est ipsa conuersio in bonum commutabile; ergo eadem conuersio est id quod peius est; atque adeo illi debet correspondere maior pœna.

Secundo.

Ad primũ.

Ad primum negatur sequela, quia pœna ignis inferni iam importat illam pœnam, secundum quod est coniuncta cum pœna auersionis, quæ est æterna; & ideo etiam per se & simpliciter habet, quod sit æterna: nullum tamen inconueniens est dicere, quòd pœna ignis secundum se est temporalis, vt patet in purgatorio. Ad secundum negatur prima consequentia. Id enim quod est peius in peccato est auersio à Deo: conuersio est magis essentialis peccato, quia magis voluntaria est.

Ad secũdũ.

Ad secũdũ principale.

Ad secundũ principale respondetur primo, cõtritionem ordinari ad remittendã pœnã temporalem, secundum quod illa coniungitur cũ æterna: satisfactio vero ad remittendã pœnam temporalẽ secundũ se; & sic habent diuersos effectus.

2. Solutio. Optimum simile.

Secundo respondetur, quòd sicuti sacramẽta ordinãtur per se primo ad suos pprios effectus; consequenter verò & secundariò ordinantur etiam ad remittenda peccata venialia, ad quæ remittenda ordinãtur per se primo sacramentalia; & tamen magis remittuntur peccata venialia per sacramenta quam per sacramentalia: ita similiter se habent contritio & satisfactio, quòd contritio ordinatur per se primò ad remittendum peccatum, & pœnam æternam, satisfactio vero ordinatur per se primô & adæquatè ad remittendam pœnam temporalem, ad quam remittendam ordinatur contritio per se secundo & consequenter: & tamen maior pœna temporalis remittitur per contritionem quam per satisfactionem cæteris paribus; quia contritio excellentior pars est quam satisfactio.

Ad tertiũ.

Ad tertiũ negatur consequentia, quia quæcunque pœna remittenda est admodum continui diuisibilis in infinitum sumpta cathegorematicè, & ideo quantumcunque sit minima contritio semper correspondet illi aliqua pœna temporalis: hoc autem intelligitur ex natura rei, & secundum cõmunem ordinem gratiæ.

Dubium.

Dubium tamen posset esse, quid sit dicendum in ordine ad Dei potentiam absolutam. Dico primo, contingere potest,

1. Dictum.

quod sit vera contritio, immo excellentissima contritio, & quod nulla pœna tẽporalis remittatur.

Probatur.

Probatur. Obligatio ad pœnam tẽporalem est aliquid distinctum ab ipso peccato, & habet se admodũ propriæ passionis respectu illius; ergo Deus absoluta sua potentia potest media contritione remittere peccatũ, & pœnã æternam, relinquendo ibi pœnam tẽporalem. Antecẽdens prẽsupponitur modo: est enim falsissima sententia Scoti dicentis, quòd peccatum nihil aliud sit quam reatus ad pœnam. Et probatur consequẽtia; quia ex duabus rebus realiter distinctis, quarũ vna non est de essentia alterius, neque habet existentiã ab illa Deus potest vnam conseruare sine altera.

2. Dictum.

Dico secundo, nunquã hoc cõtingere de facto, sed per quãcunq; contritionẽ semper remittitur aliqua pœna temporalis.

Probatur.

Patet, quia hoc est ex natura rei, & Deus cum sit pronior ad miserendũ quã ad puniendum, nunquam facit miracula, nisi in vtilitatem hominum, ergo.

Obiectio.

Et si arguas contra primum dictum. Aliud est hominem pati pœnam, aliud est esse in obligatione ad patiendam pœnam, licèt autem Deus possit facere, quod homo, qui habuit excellentissimã contritionẽ sufficientem ad remittendam totam pœnam, iterum patiatur pœnam, non tamen potest facere, quod homo maneat obligatus ad talem pœnam; ergo cõtritio de facto remittit pœnã, etiã in illo casu, & postea si homo sit obligatus ad patiendam pœnam erit solum propter nouum præceptum diuinum, non quia non sit remissa sufficienter per contritionem talis

Solutio. pœna. Respondetur negando antecedēs, sed potest etiam Deus facere, quòd remaneat illa entitas quæ est obligatio ad pœnam. Et ad huius improbationem respondetur, quod licet talis homo satisfecerit sufficienter per contritionem, quia ex natura rei sequitur ad contritionem quod tollatur talis obligatio, potest tamen Deus facere quod non sequatur de facto & in exercitio id quod sequitur ex natura rei, itaque de ratione contritionis solum est tollere peccatum. Vnde credo implicare contradictionem, quòd simul cum contritione sit mortale peccatum: tollere autem reatum ad pœnam, siue temporalem, siue æternam, habet se ad modum propriæ passionis respectu contritionis, sicuti ipse reatus ad pœnam est propria passio peccati; & ideo impediri potest per potentiam Dei absolutam.

Implicat peccatū mortale simul cum contritione reperiri.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm parua contritio sit sufficiens ad deletionem magnorum peccatorum.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd contritio parua non sufficiat ad deletionē magnorum peccatorum: quia contritio est medicina peccati, sed corporalis medicina quæ sanat corporalem morbum minorem, non sufficit ad sanandum maiorem. ergo minima contritio non sufficit ad delendum maxima peccata.

Præterea. Suprà dictum est, quod oportet de maioribus peccatis magis conteri, sed contritio non delet peccatum nisi sit secundum q̄ oportet. ergo minima contritio nō delet omnia peccata.

Sed contrà. Quælibet gratia gratum faciens delet omnem culpam mortalē, quia simul stare cum ea non potest: sed quælibet contritio est gratia gratum faciens informata. ergo quantumcūque sit parua delet omnem culpam.

Respondeo dicendum, quòd cōtritio (vt sæpe dictum est) habet duplicem dolorem: vnum rationis qui est displicentia peccati commissi: & hic potest esse paruus adeo quòd non sufficiet ad rationem contritionis vt si minus displiceret ei peccatum quā debeat, displiceret separatio à fine: sicut etiam amor potest esse ita remissus quòd non sufficit ad rationem charitatis. Alium dolorē habet in sensu, & paruitas huiusmodi non impedit rationem contritionis: quia nō se habet æqualiter ad contritionem: sed quasi ex accidē

A *ti ei adiungitur & iterum non est in potestate nostra. sic ergo dicendum, quod quantumcunque paruus sit dolor dummodo ad cōtritionis rationem sufficiat, omnem culpam delet.*

Ad primum ergo dicendum, quod medicinæ spirituales habēt efficaciam infinitā: quæ in eis operatur: & ideo illa medicina quæ sufficit ad curationem peccati parui, sufficit etiam ad curationem magni: sicut patet de baptismo quo & magna & parua soluuntur: & similiter est de contritione, dummodo ad rationem contritionis pertingat.

Ad secundum dicendum, quòd hoc sequitur ex necessitate, quòd vnus homo plus doleat de maiori peccato quàm de minori secundū quod magis repugnat amori qui dolorē causat, sed si vnus alius haberet tātum de dolore pro maiori, quantum ipse de minori, sufficeret ad remissionem culpæ.

B

Expositio articuli.

PRima conclusio. Dolor voluntatis potest esse ita paruus, vt non sufficiat ad rationem veram contritionis. *1. Conclusio*

Secunda conclusio. Quantumcunque sit paruus dolor appetitus sensitiui non tollitur vera ratio contritionis. *2. Conclusio*

Tertia conclusio. Si sit vera contritio, quantumcunque sit parua, est sufficiens ad delenda omnia peccata mortalia. *3. Coucluſio*

Circa primam conclusionem nota, illum dolorem esse alterius speciei ab illo qui est vera contritio, sicuti etiā dilectio Dei quæ non est sufficiens ad iustificatiō differt specie ab illa quæ est sufficiēs: si enim vere sit dilectio Dei, quę vere elicitur ab habitu charitatis, sufficiens est ad iustificationem; atq; adeo & dolor de peccato qui ad illam consequitur, quantumcunque sit remissus, erit vera contritio, & sufficiēs ad delēda omnia peccata mortalia, vt dicitur in tertia cōclusione.

C

Contra quā tamē est argumētum. Cōtritio & peccatum sunt qualitates positiuæ cōtrarię: sed hæc est natura taliū cōtrariorum, quod vnū non remittitur, neque destruitur nisi ab alio superexcellēti & in maiori gradu; ergo si sint multa, & grauissima peccata, cōtritio vero sit parua, non sufficiet ad talia peccata remittēda. *Argum.*

Ad hoc argumentū præter solutionē, quā ponit D. Tho. ad primū respōdetur, inter cōtritionē & peccatū, nō solū esse illā oppositionē positiuā sed etiam oppositionem priuatiuā: quia in essentia peccati vere continetur carentia contritionis, ra- *Solutio. Cōtritio & peccatū non sēlū opponūtur positiuè sed etiā priuatiuè.*

nis ratione cuius quodcunque peccatum A mortale sufficiens est ad destruendam excellentissimam gratiam. Et similiter quæcunque gratia, & quæcunque contritio sufficiens est ad delenda quæcunque peccata mortalia quantumcunque grauia. Neque est eadem ratio de alijs contrarijs, quia licet albedo habeat ex natura rei annexam carentiam nigredinis, tamen talis carentia non est ei essentialis: vnde credo esse simul albedinem & nigredinem, etiam in gradu intenso per absolutã Dei potentiam. Debet tamen homo ad maximam contritionem conari, dolores multoties multiplicando, iuxta illud Eccles. 11. Mane semina semen tuum & vespere ne cesset manus tua, quia nescis quod magis oriatur, hoc, aut illud, & si vtrũq; simul melius erit. Optimè enim contritio appellatur semen, de qua fit sermo hic ad literam, quia principium est totius iustificationis, & augmenti illius, quã mul B tiplicare melius erit, quia ita cõfertur excellentior gratia, qua media peruenitur ad excellentiorem gloriam, quam nobis conferat Dominus Iesus Christus.

QVAESTIO VI.
De confessione.

IN hac quæstione agit D. Thomas de necessitate confessionis: quia vt ait Aristoteles 2. Posteriorũ, cap. 1. ex quatuor quæstionibus dependet exacta & perfecta cognitio cuiuscunque rei. Prima est, an talis res sit: secunda quid sit: tertia qualis sit: quarta propter quid sit: secundum quem ordinem D. Thomas sex quæstionibus omnia quæ ad materiam confessionis spectant exponit. In prima igitur agit de necessitate cõfessionis, vbi explicatur, an sit & quomodo sit confessio. C In secunda vero agit de quidditate confessionis. In tertia de qualitate illius: & quarta quæstio vbi agitur de mysterio confessionis, potest reduci ad quæstionẽ, an est: Vel dicatur quod D. Thomas addit istã quæstionem: quia necessaria est ad moralem cognitionem confessionis. In quinta quæstione optimè explicat D. Th. propter quid sit confessio: agit enim de effectu cõfessionis, qui est gratia, & remissio peccati, & verè est ipsius confessionis finis, quia causa instrumentalis verè & proprijssimè ordinatur ad effectũ tanquam ad proprium finem: quia effectus secundum proportionem & perfectionem correspondet agenti principali. In sexta quæst. agit de sigillo confessionis, quę potest reduci ad quæst. qualis sit confessio, quia propter eius qualitatem, & proprietatem expedit, ꝙ secretè fiat: est autem confiteri idem quod simul cũ alio fari: vnde confessio est quotiescunq; quis loquitur cũ altero id quod alter nesciebat: accipitur autem strictè pro confessione facta in iudicio, & accipitur strictius à Theologis pro confessione sacramentali.

ARTICVLVS. I.
Vtrùm confessio sacramentalis sit necessaria ad salutem.

AD primum sic proceditur. Videtur quòd confessio nõ sit necessaria ad salutem. Sacramentum enim pœnitentiæ propter remissionem culpæ ordinatum est: sed culpa per gratiæ infusionẽ sufficienter remittitur: ergo ad pœnitentiam de peccato agendam non est necessaria confessio.

Præterea, peccatum quod ex alio contractũ est, ex alio debet habere medicinam: ergo peccatum actuale quod ex proprio motu quilibet cõmisit oportet ex re ipsa tantum habere medicinam. Sed contra. Tale peccatum ordinatur pœnitentiæ: ergo confessio non est de necessitate pœnitentiæ.

Præterea. Aliquibus est peccatum remissum sine hoc quod confessi legãtur, sicut patet de Petro & Magdalena, & de Paulo: sed non est minoris efficatiæ gratia remittens peccatum nunc quàm tunc fuerit: ergo nec nunc de necessitate salutis est, quòd homo confiteatur.

Præterea. Confessio ad hoc exigitur in iudicio: Vt secundum quantitatem culpæ pœna infligatur: sed homo potest pœnam sibi ipsi infligere maiorem quàm etiam ab alio sibi infligatur, ergo videtur quòd confessio non sit de necessitate salutis.

Sed contra. Boetius in lib. de conso. Si opem medicãtis expectas, oportet quòd morbum detegas, sed de necessitate salutis est, quod homo de peccatis medicinam accipiat: ergo & de necessitate salutis est, quod morbum per confessionem detegat.

Præterea. In iudicio sæculari non est idem iudex vel actor & reus: sed iudicium spirituale est ordinatius. ergo peccator qui est reus non debet esse sui ipsius iudex, sed ab alio iudicari: & ita oportet quòd confiteatur.

Respondeo dicendum, quòd passio Christi sine cuius virtute, nec originale nec actuale peccatum dimittitur, in nobis operatur per sacramentorum susceptionem, quæ ex ipsa efficaciam habent: & ideo ad culpæ remissionē & actualis, & originalis requiritur sacramentum Ecclesiæ, vel actu susceptum vel saltem voto, quando articulus necessitatis, non contemptus, sacramentum excludit: & per consequens illa sacramenta quæ ordinantur cōtra culpam: cum qua salus esse non potest, sunt de necessitate salutis: & ideo sicut baptismus quo deletur originale est de necessitate salutis, ita & pœnitentiæ sacramentum. Sicut autem aliquis per hoc quòd baptismum petit se ministris Ecclesiæ subijcit, ad quos pertinet dispensatio sacramēti: ita etiā per hoc quod confitetur peccatum suum se ministro Ecclesiæ subijcit: vt per sacramentum Pœnitentiæ ab eo dispensatum remissionem cōsequatur: qui congruum remedium adhibere non potest: nisi peccatum cognoscat, quod fit per confessionem peccantis: & ideo confessio est de necessitate salutis eius qui in peccatum actuale vel mortale cecidit.

Ad primum ergo dicendum: quod gratiæ infusio sufficit ad culpæ remissionem: sed post culpam remissam adhuc est peccator debitor pœnæ temporalis: sed ad gratiæ infusionem consequendam ordinata sunt gratiæ sacramenta, ante quorū susceptionem vel actu vel proposito aliquis gratiam non consequitur: sicut in baptismo patet. Et similiter est de confessione, & vlterius per confessionis erubescētiam & vim clauium, quibus se confitens subijcit, & satisfactionem iniunctam: quam sacerdos moderatur secundū qualitatem criminū sibi per confessionem innotescentium pœna temporalis expiatur. Sed tamen ex hoc quòd operatur confessio ad pœnæ remissionem non habet quòd sit de necessitate salutis: quia pœna ista est temporalis: ad quā post culpæ remissionē aliquis remaneret ligatus. Vnde sine hoc quòd in præsenti via expiaretur esset via salutis: sed habet quòd sit de necessitate salutis ex hoc quòd ad remissionem culpæ modo prædicto operatur.

Ad secundum dicendum, quòd peccatū quod ex altero contractum est, scilicet originale, potest omnino ab extrinseco remedium habere: vt in paruulis patet: sed peccatū actuale, quod ex seipso quisque commisit, non potest expiari nisi aliquid cooperetur ille qui peccauit, sed tamen non sufficit ad peccatum expiandum ex seipso, sicut sufficiēter peccatum commisit: eo quòd peccatum ex parte conuersionis est finitum, ex qua parte peccator in ipsum reducitur: sed ex parte auersionis habet infinitatem, ex qua parte oportet quod peccati remissio incipiat: quia quod est vltimum in generatione est primum in resolutione, vt dicitur in 3 Ethi. & ideo oportet q̄ etiā peccatum actuale ex alio medicinam habeat.

Ad tertium dicendum, quòd & si non legatur eorum confessio, potuit tamen fieri. Multa enim facta sunt quæ non sunt scripta. Et præterea Christus habet potestatem excellentiæ in sacramentis: vnde sine his quæ ad sacramentum pertinent potuit rem sacramenti conferre.

Ad quartum dicendum, quod satisfactio nō sufficeret ad expiādam pœnam peccati ex quātitate pœnæ, quæ in satisfactione imponitur: sed sufficit in quantum est pars sacramenti virtutem sacramentalem habens: & ideo oportet quòd per dispensatores sacramentorum imponatur, & ideo necessaria est confessio.

Expositio articuli.

B Conclusio. Confessio sacramētalis simpliciter est necessaria ad salutē illius, qui post baptismum peccauit mortaliter. *Conclusio.*

DVBIVM I.

VTrūm confessio sit conueniens. Videtur quod non. Primo Homo iure naturæ tenetur propriū honorē & famā cōseruare iuxta illud Prouerb. 22. Melius est nomen bonū quā diuitiæ multæ. Et Eccles. 41. Curā habe de bono nomine: hoc enim magis permanebit tibi quam mille thesauri pretiosi & magni. Et infra. Melior est homo qui abscondit stultitiā suā, quam qui abscōdit sapientiā suā sed qui cōfitetur, seipsum diffamat apud confessorē; ergo non est licitū; atq; adeo neq; conueniens. Cōfirmatur, quia sæpe C ex cōfessione sequuntur scādala, scilicet, quia publicātur delicta, ergo. Confirmatur secundo. Ratio naturalis inclinat hominē ad ocultandā propriam turpitudinē & defectū, tàm animæ quām corporis propter magnā verecūdiā, quæ ex manifestatione sequitur; ergo saltē est confessio maximè difficilis atq; riguroſa, ergo nō est cōueniens, præcipuè in lege Euangelica, quæ est suauis lex & maximę misericordiæ. *Arguit. 1.* *Prouerb. 22* *Eccles. 41.* *Confirm.* *Confirm. 2.*

Cum confessio sacramentalis ex diuina, & quasi miraculosa ordinatione sit Ecclesiæ maximè vtilis, statim à principio Euangelij, hæretici inuidia moti conati sunt illam funditus euertere, de quibus vide Magistrum Soto, in 4. dist. 18. quæst. 1. arti. 1. qui est commentarius huius *Hæretici cōfessionē è medio tollere conati sunt.*

huius articuli & Prateolum lib. 7. de sectis hæreticorum cap. 2. & præcipuè Velarminium lib. 3. de pœnitentia cap. 1.

Prateol. Velarmin.

Hæreticorũ sententia.

Hæretici nostri temporis dicunt, confusionem non fuisse in Ecclesia, nisi à tẽporibus Innocentij Quinti, qui illam introduxit: vnde Lutherus vocat illam tyrannidem, docetque esse nimis disconuenientem, Ecclesiæ nociuam, fuisseq; causam multarum dissensionum: ita refert Thomas Vvald. lib. 2. de sacramentalibus cap. 138. Caluinus dicit, confessionẽ esse quidem bonam & vtilem, institutamque â Christo, non tamen tanquam necessariam: sed esse omnino liberam. Quam etiam sententiam videtur tenere Erasmus in annotationibus & scholijs super B. Hieronymũ in Epistola ad Occanum, vbi dicit, hanc confessionem vocalem non fuisse in Ecclesia tempore D. Hieronymi, & quod siquis illam attente consideret cum tanta obligatione sicut est in Ecclesia quod est crudelis.

Lutherus.

Vvaldens. Caluinus.

Erasmus.

Conclusio. Confessio exterior valde vtilis & cõueniens.

Conclusio. Fides est ita, vt oppositum sit hæresis manifesta, quod confessio exterior & vocalis sit valde conueniens & Ecclesiæ Catholicæ vtilis. Probatur primo, quia est communis consensus omniũ Sanctorum & Doctorum. Vide circa illam, & totam materiam Doctores cum Magistro in 4. distinct. 17. Alensem 4. part. quæst. 16. & infra. Altisiodorensem lib. 4. suæ summæ, Adrianum in 4. in materia de cõfessione. Caietanum tom. 1. opusc. tractat. 5. 6. & 7. Magistrum Soto in tota dist. 18. Magistrum Cano relectione de pœnitentia part. 5. Vide etiam Iuristas super capit. Omnis vtriusque sexus, de pœnitentijs & remissionibus, & super decretum de pœnitentia dist. 5. 6. & 7. & Summistas verb. confessio, confessor, & absolutio. Et probatur conclusio, Prouerb. 28. Qui abscondit scelera sua non dirigetur; qui autẽ confessus fuerit, & reliquerit ea misericordiã cõsequetur. Et Eccles. 17. Ante mortẽ cõfitere. A mortuo quasi nihil perit cõfessio, cõfiteberis viuens, viuus & sanus confiteberis & laudabis Deum & gloriaberis in miserationibus illius: quia licet non sit certum, quod in his verbis fiat sermo de cõfessione vocali; colligitur tamen ex illis, eam esse maxime conuenientem.

M. Sent. Alens. Adrianus. Caiet. Soto. Cano.

Prouerb. 28

Eccles. 17.

2. Conueniẽtia pro vtilitate cõfessionis assignat

Vnde sit prima conuenientia, quod homo est compositus ex corpore & anima, peccat anima & corpore, atque adeo debet spiritualiter per contritionem, & simul corporaliter vocali actione confiteri. Secunda conuenientia est. Cum confessione sufficit attritio ad iustificationem, quæ non est ita difficilis sicuti contritio, ergo maxime conueniens fuit, quod cõfessio institueretur, vt media attritione iustificaretur homo. Tertia est, quia proferendo peccata apud virum prudentem, & sapientem maximè excitatur homo, & dirigitur ad habendum dolorem internum. Quarta est, quia per hoc ipsum maximè humiliatur homo coram altero peccata sua confitendo, & subijciendo se ipsum correctioni & imperio alterius. Quinta, quia docetur, & dirigitur à confessoribus quomodo debeat vitare peccata, & pro præteritis satisfacere. Sexta est, quia vt experientia constat, sequitur magna correctio totius populi, maxima pax, & tranquillitas etiam in republica temporali. Vnde (vt refert Magister Soto hic) Germani hæretici, ipso Magistro Soto præsente, misserunt legatos ad Imperatorem Carolum Quintum, vt iure Imperatoris præciperet fieri confessionem auricularem: quia cognoscebant multo plura & maiora esse publica peccata, plures iniustitias, & plura scandala, atque adeo non esse pacem in illa republica postquam confessio vocalis cessauerat. Stultissime tamen illi procedebant, quia cum homines existimarent, se non teneri præcepto diuino, vel saltem Ecclesiastico ad peccata confitenda, cõsequenter intelligerent se non teneri ad manifestanda peccata; siquidem certum est, quod Rex temporalis non potest rem supernaturalem ita eleuatam, atque difficilem præcipere: colligimus autem nos, confessionem esse nimis vtilem & conuenientem ex illo, & alijs similibus factis postquam ab ipso Deo præcepta est.

2. Conueniẽtia.

3. Congruentia.

4. Congruentia.

5. Congruentia.

6. Congruentia.

Soto.

Germani hæretici maximè de confessione auriculari curarũt

Ad argum.

Ad argumẽtum in principio negatur minor, & ad probationem respondetur, quòd licet ex cognitione criminis sequatur aliqua infamia, ex cognitione vero pœnitentiæ; & correctionis sequitur bona fama, & honor. Vnde simul recuperatur fama quæ deperditur: & sæpe augetur, & licet, aliquando remaneat aliqua infamia: nullum tamen est inconueniens, quia homo potest cedere iuri suo propter maius bonum, & Deus qui Dominus est absolutus famæ, & honoris sicut

ris ſicuti eſt Dominus vitæ & mortis, potuit hoc ipſum præcipere, quod ſuauiter facit ordinando illud ad bonum ſpirituale ipſius hominis. Ex quo patet ad vtranque confirmationem; quia licet confeſsio vocalis ſecundum ſe difficilis ſit, tamen propter congruentias datas, & ſpecialiter ex diuina prouidentia, facta eſt nimis ſuauis. Nec ex illa per ſe loquendo ſequuntur ſcandala, ſed ſolum per accidens ex malitia hominum, & hæc etiam ſpeciali prouidentia diuina impediuntur, ita vt rariſsimè contingant. Videantur verba Concilij Tridentini ſeſsione 14. cap. 5. & Beatus Hieronymus ſupra capit. 10. Eccleſiaſtes, & Beatus Auguſtinus de vera & falſa pœnitentia capit. 10. & Beatus Baſilius ſuper Pſalm. 32. vbi etiam notandum eſt, ita conuenientem eſſe confeſsionem eo modo quo fit de facto, vt Eccleſia non poſsit præcipere, quòd publicè fiat, vt inſinuatur in Concilio Tridentino loco citato, quia res difficillima eſt, ad quam Eccleſia obligare non poteſt. Vnde ſequitur euidenter, non poſſe confeſsorem obligare pœnitentem ad manifeſtanda illi peccata alio modo magis publico quam per auricularem cõfeſsionem: itaque non poteſt illum obligare, vt confiteatur per ſcripturam, vel coram aliquo teſte.

Ad confirmationes. *Conci. Trid.* *Hieronym.* *Auguſt.* *Baſilius.* *Nota.*

Obiectio. Sed contra hoc eſt vnicum argumentum. In Eccleſia fuit antiqua cõſuetudo vt pro peccatis confeſsis confeſsione ſecreta, & auriculari poneretur pœnitentia publica, tamen conſequenter manifeſtabantur peccata, ergo ad hoc ipſum poteſt modo confeſſor obligare. *Solutio.* Reſpondetur, quòd illa pœnitentia publica fiebat ex volũtate ipſius pœnitẽtis propter maiorem feruorem, niſi quando peccata iam erant publica: tunc enim expedit, quòd fiat pœnitentia publica ad tollendũ ſcandalum, ſicut etiam modo aliquando fit, quod quidem magna prudentia fieri debet, ne etiam occulta peccata manifeſtentur.

Obiectio. *Solutio.*

Valida eſt cõfeſsio facta publicè ſacerdoti præſenti. *Maior.* Aduertendum eſt circa eandem concluſionem, non eſſe de neceſsitate ſacramenti, quod cõfeſsio fiat occultè: ſi enim quis velit publicè confiteri ſacerdote tamen preſenti, valida erit confeſsio. Hæc eſt communis ſententia inter vniuerſos Doctores ſcholaſticos, illã docet B. Thomas in 4. diſtin. 17. q. 3. art. 4. quæſtiuncula 3. ad ſecundum, & Maior quæſt. 1.

A Ricardus art. 3. quæſt. 8. Paludanus q. 2. arti. 1. Magiſter Soto diſtin. 18. quæſt. 2. art. 6. Adrianus in 4. quæſt. de confeſsione. Caietanus in 1. tomo opuſc. opuſc. vltimo, reſponſione. 5. Magiſter Cano relect. de pœnitentia parte 5. Alexander Alenſis in 4 part. quęſt. 18. memb. 4. art. vltimo. Itaque Chriſtus Dominus neque præcepit, neque prohibuit publicam confeſsionem. Et patet manifeſtè, quia ſeruari poſſunt vniuerſa quæ ad cõfeſsionem pertinent, etiam ſi quis confiteatur publicè ſua peccata, cum hoc non ſit intrinſecè malum, eo quòd homo poteſt proprio iuri cedere; cum ſit Dominus propriæ famæ, & honoris, quando eſt ratio nabilis cauſa. Vt ſi ſit neceſſarium confiteri per interpretem; ſi infirmus in articulo mortis non poſsit niſi alta voce confiteri in loco vbi ſunt alij infirmi. Certũ enim eſt, quòd in iſtis caſibus, & alijs ſimilibus poteſt homo confiteri peccata ſua. Vtrum autem teneatur, infra videbimus. Verum eſt, hoc non eſſe conueniẽs niſi vrgente neceſsitate, vel magna vtilitate, quando peccata grauia ſunt, quia ſequitur ſcandalum, & homo non debet prodigere ſuam famam, & quia multo melius ſeruantur in confeſsione ſecreta vniuerſa quæ pertinent ad ipſam confeſsionem. Et totum hoc inſinuatur maxime loco citato in Concilio Tridentino. Et hoc præcipuè habet verum quando peccata grauiſsima ſunt, & ſcandaloſa nimis, vt peccatum hæreſis, peccatum nefandum, & alia ſimilia: tunc enim peccatum mortale eſt, & illud grauiſsimum publicè illa confiteri. Aduertẽdum eſt etiã, non eſſe neceſſarium neceſsitate ſacramenti, quod confeſsio fiat voce humana; quia alijs ſignis fieri poteſt in tempore neceſsitatis, dummodo ſacerdos ſit preſens, vt docet D. Thomas in 4 diſtin. 17. quæſt. 3. art. 4. quæſtiuncula 3. ad ſecundum, & cõmuniter docent omnes Theologi. Et patet, quia quando homo loqui non poteſt, alijs ſignis poteſt mentem ſuam exponere ſacerdoti, immo & tenetur, ſaltem in articulo mortis. Hoc enim ſacramentum eſt remedium maximè neceſſarium ad ſalutem peccatorum; ergo nõ debuit limitari ad illud ſignum quod multoties deficit in articulo mortis, quando ipſum ſacramentum maximè neceſſarium eſt. Eſt tamen neceſſarium, quod homo voce & non alijs ſignis confitea-

Ricard. *Palud.* *Soto.* *Adrian.* *Caiet.* *Cano.* *Alenſis.* *Probatur.*

B

C

Confeſsio poteſt fieri ſignistempore neceſsitatis. *Probatur.* *Homo tenetur quando poteſt voce*

tur

& non aliis signis confiteri.
Concil. Flo.
August.
Alensis.
Palud.
Ricard.
Maior.
Adria.
Soto.
Cano.

tur quãdo potest, quod maximè insinuã tur in Concilio Florẽtino in decreto Eugenij, quando dicitur, materiam huius sacramenti esse oris confessionem. Et illud docet Beatus Augustinus in lib. de vera & falsa pœnitentia, cap. 10. & refertur in cap. quem pœnitet, de pœnitentia, distin. 1. Idem docet Alexander Alensis in 4. par. q. 18. membro 4. Paludanus in 4. dist. 17. q. 2. Ricar. art. 2. quæst. 4. Maior quæst. 1. Adrianus q. 1. de confessione, Magister Soto dist. 18, quæst. 2. art. 6. Cano relectione de pœnitentia, part. 5. Licet enim Doctores isti non dicant expressẽ, esse tale præceptũ: dicũt tamẽ non esse licitum vti alijs signis quando pœnitens voce confiteri potest. Vnde cũ hoc non reducatur ad aliquod præceptũ Ecclesiasticum, necessario dicendum est, quod sit diuinum præceptum. Et patet ex eo quod proprium signum ad explicandum conceptum est vox perse loquẽ do. Neque ita conueniẽter alijs signis exponitur. Sicut ergo in alijs sacramẽtis assumitur materia communis: ita similiter in hoc sacramento, materia communis assumenda est, quæ est vox humana. Verum est, quod est differentia quantum ad necessitatem sacramenti.

Oppositum videtur asserere Suarez.
Probat.

Contra istam resolutionem videtur tenere Pater Suarez disp. 21. quæst. 1. sect. 3. vbi dicit, non esse tale præceptum. Et probat. Neque est positũ de hoc aliquod speciale præceptum ab ipsa institutione sacramenti distinctum, neque colligitur ex ipsa sacramenti institutione: ergo nullum est tale præceptum. Prima pars patet, quia non habetur in sacris literis, neque constat ex traditione. Secunda verò probatur, Ex institutione istius sacramẽti tantum postulatur, quòd detur confessori sufficiens notitia: sed illa potest dari per alia signa: ergo ex sola institutione præcisè sumpta non satis probatur, hunc modum confessionis cadere sub præcepto. Concedit tamen ipse P. Suarez, q propter Ecclesiæ consuetudinem esset illicitum, & ex genere suo culpa grauis cõfiteri alio modo. Sed tamen mihi certum est propter argumenta facta, quod nõ tãtum postquam est ista consuetudo, sed semper fuit illicitum signis confiteri, quãdo homo potest confiteri propria voce.

Ad argum. P. Suarez.

Et ad argumentum in oppositum respondetur, istum præceptum colligi ex institutione ipsa sacramenti, quia non conuenienter fit confessio, immò neque decenter alijs signis. Et ad probationem negatur minor, quia per se loquendo nõ ita sufficienter explicatur conceptus alijs signis, sed vox est ad hoc ex natura rei ordinata, quod sufficit vt sufficienter colligamus esse tale præceptum diuinum. Est etiã probabile hoc haberi ex traditione Apostolica, siquidem semper fuit in Ecclesia ista consuetudo.

Ex dictis sequitur, quod quando propter extremam necessitatem pœnitẽs cõfitetur per interpretem, quod necessario debet esse præsente sacerdote, vt infra videbimus, debet pœnitens facere omnia signa moraliter possibilia, vt intelligatur à sacerdote quod se accusat de illis peccatis quæ habet.

DVBIVM II.

1. argum.

VTrũm auricularis confessio sit simpliciter ad salutem necessaria. Videtur quod non. Primo ex illo Psalm. 31. Dixi confitebor aduersum me iniustitiã meã Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei: In quibus verbis, & alijs similibus significatur, confessionem debere fieri soli Deo. Secundo Ioannis 20. vbi ex presßius fit mẽtio de hac confessione. Et in alijs locis quos infra citabimus, solum conferturApostolis potestas absoluendi, & nullus est locus in sacra scriptura, in quo significetur, quod populus teneatur ad confitenda peccata, neque hoc sequitur ex tali potestate concessa, ergo, &c. Probatur hæc vltima pars antecedentis. Contingit sæpe, quod aliquis habeat potestatem ad conferendum alteri aliquod bonum, & tamẽ quòd alius nõ teneatur recipere, ergo ita possumus dicere in præsenti, quòd Deus contulit potestatem Apostolis, & eorum successoribus, vt absoluerent à peccatis omnes volentes venire ad se: & tamen quòd alij non tenerentur, sed possent alia via iustificari. Con-

Psal. 31.

Secundum. Ioan. 20.

firmatur. Christus contulit Apostolis potestatem, quam ipse habebat, vt patet ex verbis præcedentibus: Sicut misit me Pater, & ego mitto vos, ideſt, eadem potestate: sed Christus Dominus remittebat peccata non audita confessione: ergo idẽ possunt alij facere. Tertio, Nectarius Archiepiscopus Constantinopolitanus, vir

Confir.

Tertium.

Caluinus. (ait Caluinus) sanctitate & eruditione clarus penitus abstulit confessionem vocalem à sua Ecclesia, vt refert historia tripartita lib. 9. cap. 35. & aliæ etiam historiæ Ecclesiæ idem asserunt, & (quod magis est) D. Chrysostomus, qui successor fuit illius in eadem Ecclesia vsus est eadē potestate. Vnde homilia secunda super Psalm. 50. sic dicit. Cōfitere peccata tua, vt deleas ea, si confunderis dicere fratri tuo, dic Deo. Non dico tibi, vt confitearis conseruo tuo, dicito Deo. Similia verba habet homil. 2. super Genes. & homil. de confessione & pœnitentia. Quarto. Deus pronior est ad miserendum quā ad puniendum: sed punit etiam si tātum sit peccatum in actu interiori; ergo similiter miseretur, & remittit peccatum, etiam si solus sit actus interior confitendi Deo; ergo nulla est necessitas confessionis exterioris. Quinto sequitur alias, quòd in lege Euangelica sit strictior via salutis: consequens est falsum, ergo, &c. Patet sequela. Ante legem Euangelicam poterāt homines saluari sine confessione exteriori, siue dependentia ab aliquo ministro, non tamen modo, ergo. Sexto. Sola contritio etiam sine confessione exteriori sufficit ad remittenda omnia peccata, atque adeo ad cōsequendam salutem, ergo non est simpliciter necessaria confessio exterior. Patet antecedens, quia vt supra diximus, contritio ex natura rei expellit peccatum, neque potest esse simul cum illo. Septimo. Antequam aliquis cognoscat confessionem vocalem potest habere contritionem, & iustificari; sit igitur casus, quod statim moriatur, iste talis saluabitur, si quidem moritur in gratia Dei, & tamen sine confessione, ergo illa non est necessaria. Octauo. Clarius significatur in sacra Scriptura necessitas sumendi Eucharistiam, quam necessitas confitendi: sed exterior, & realis sumptio Eucharistiæ non est simpliciter necessaria ad salutem, ergo neque exterior confessio. Maior patet, quia de Eucharistia dicitur. Nisi māducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis: quæ multo magis significant necessitatem rei quam omnia verba, quæ nos adducemus de confessione, si quidem in illis nunquam significatur expresse confessio: in istis vero significatur expresse manducatio, & potatio.

4. Arguit. *Quinto.* *sexto.* *Septimo.* *Octauo.*

A B C

In hac difficultate vniuersos hæreticos, tam antiquos quam modernos, quos referunt Doctores citati dubio præcedēti habemus contrarios: omnes enim conueniunt in hoc quôd confessio non sit necessaria, licet aliqui vt Caluinus dicūt, illam esse bonam & vtilem.

Omnes hæretici negant necessitatem confessionis.

Pro explicatione tamen supponendū est, tripliciter contingere quod aliquid sit necessarium ad salutem, primo necessitate medij tantum: secundo necessitate præcepti tantum: tertio necessitate medij & præcepti simul. Primo modo est necessarium illud, sine quo homo non potest saluari, etiam si non sit in præcepto, quia non debet fieri ab homine, vt prædestinatio, & auxilia Dei super naturalia. Secundo modo est necessarium illud quod est in præcepto, potest tamen homo saluari sine illo, vel quia non occurrit præceptum, vel quia excusatur ignorantia: quia non est medium simpliciter necessarium ad salutem. Tertio modo est necessarium illud quod & est medium, sine quo nullus de facto saluatur, & simul debet fieri & recipi voluntariè à nobis, quia de omnibus medijs, quæ sunt in nostra potestate ponuntur nobis præcepta à Deo. Secundo nota, duplicem esse salutem; altera est gratia, quæ dicitur prima salus: altera vero gloria, quę dicitur secunda salus. Quibus suppositis.

Aliquid potest esse necessarium ad salutem tripliciter.

Salꝰ duplex

Prima cōclusio sit. Fides est ita, vt oppositum sit hæresis manifesta, quòd confessio vocalis & exterior, quæ auricularis dicitur, sit ad salutem simpliciter loquendo necessaria. Probatur primo ex multis figuris sacræ Scripturæ, quia vt ait D. Paulus omnia in figura contingebant illis. Et sicuti multæ præcesserunt Baptismi & Eucharistiæ in veteri testamento figuræ, ita similiter & sacramenti Cōfessionis. Prima igitur figura habetur Genes. 3. & 5. vbi Deus exigit ab Adamo & à Cain confessionē peccati: quod factum maximē fuit figura confessionis nostræ: siquidem fuit respectu peccati in specie, & in particulari cum omnibus circunstantijs, facta confessione, non solum coram Deo; sed etiam coram illius ministro, scilicet coram Angelo apparente in figura hominis: quod colligitur ex eo quod dicitur, illū ambulare in Paradyso ad auram post meridiem, qui significabat sacerdotem, qui Malach. 2. appellatur

1. Conclusio Confessio auricularis simpliciter necessaria ad salutem.

Probatur. 1. Nota figuras quæ hoc sacramentum figurabant.

1. Figura. Gen. 3. et 4.

Malach. 2.

tur Angelus Domini. Hanc figuram optimè explicat Tertulianus lib. 2. contra Marcionem dicens, ordinasse Dominū illam confessionem ad pœnitentiā Adami, & sanctitatem quam habuit postea, vt nos intelligamus, quanta bonitas & vtilitas sit in nostra confessione sacramē tali; ordinasseque permissionem negationis Cain ad nostram vtilitatem, scilicet, vt nos consideremus quantum malum sequatur ex occulatione alicuius peccati in confessione. Eodem modo explicat hanc figuram D. Ambrosius libro de Paradyso cap. 14. & lib. 2. de Cain & Abel capi. 9. & B. Gregorius 22. lib. Moraliū c. 13. & D. Chrysostomus homil. 18. in Genes.

Tertul. *Ambros.* *Gregor.* *Chrysost.*

2. *Figura.* Secunda figura habetur Leuitici. 13. & 14. vbi iudicium lepræ committitur solis sacerdotibus, & cogebantur leprosi se prodere sacerdotibus, & iuxta eorum arbitrium extra castra manere; vel post curationem ad castra reuerti. Quam legem approbauit Christus Matth. 8. cum leproso à se curato dixit. Vade ostende te sacerdoti. Vnde B. Chrysostomus lib. 3. de sacerdotio dicit, totum hoc fuisse figuram vocalis nostræ confessionis; atque adeo officium nostrorum sacerdotū multo excellentius esse quam officium illorum: quia illis lepram non curare, sed curatam ostendere, nostris vero, peccata nō curata ostendere; sed vere curare concessum est. Eodem modo explicat D. Hieronymus super capit. 16. Matth. Vnde nullum est argumentum Caluini lib. 3. institutionum cap. 4. intendentis infringere hoc argumētum. Primo, quia sacerdotes Leuitici neque absoluebant à peccatis, neq; curabant â lepra. Secūdo, quia ex figura non sumitur firmum argumentum. Respondetur enim ad primum, nō esse necessariam eandem perfectionem in figura, quę est in figurato. Et ideo per hoc solum quod illi ostēdebant homines habere vel non habere lepram sufficienter significabant sacramentum cōfessionis, in quo absoluitur homo à peccato, vel ligatur. Ad secundum respondetur, quôd licèt figura secūdum se non sit sufficiens argumentum, propterea quod nō constat manifestè de significato, tamen quando ita explicatur communiter â Doctoribus sanctis, sufficiens & optimum argumentum est.

Leuit. 13. et 14. *Matth. 8.* *Chrysost.* *Hieronym.* *Argu. Caluini nullum est.* *Solutio.* *Figura secūdū se nō est sufficiens argumentū nisi quando explicatur cōmuniter à Doctoribus.*

3. *Figura.* Tertia figura est confessio, quæ habetur Numer. 5. sub istis verbis. Vir siue mulier cum fecerit ex omnibus peccatis, quæ solent hominibus accidere, & per negligentiam transgressi fuerint mandatum Domini: atque deliquerint, confitebuntur peccatum suum.

Numer. 5.

Neque aliquid valet solutio Martini Remicij in 2. parte examinis dicentis, quod illa confessio erat tantum generalis nō explicans in particulari peccata; tum, quia hoc sufficiebat vt esset figura nostræ confessionis; siquidem figura non debet esse adæquata figurato: tum etiā, quia etiam illa confessio erat peccatorum in particulari. Dicunt enim Hebræi haberi in lingua Hebræa verbum quoddā significans confessionem explicitam, & particularem. Et Leuit. 5. vbi de eadem re fit sermo, loco eius quod dicitur in editione vulgata, agat pœnitentiam pro peccato, in lingua Hebræa ponuntur quędam verba equiualentia huic propositioni. Et erit cum peccauerit in vno ex his, confitebitur aperte peccatum quod peccauit. Item, quia cōsuetudo est apud Hebręos, vt in specie, & in particulari confiteantur peccata sua, vt refert Vvald. tom. 2. de sacramentis capi. 137. Idem refert D. Antonius 3. part. Summæ Theologicæ titulo 14. cap. 6. §. 1. Immo hoc ipsum insinuatur Eccle siastici 4. Non confundaris confiteri peccata tua: Confessio enim est peccatorum in particulari.

Fuga. Martinus Remicius. *Leuit. 5.* *Valdens.* *Antonius.* *Eccles. 4.*

Quarta figura habetur Matth. 3. & Marci 1. vbi dicitur, quôd multi veniebant ad baptismum Ioannis, & confitebātur peccata sua: sicut enim baptismus Ioannis fuit figura Baptismi Christi; ita cōfessio, quæ Ioāni fiebat figura erat cōfessionis nostræ. Neque est aliquod incōueniens, quôd illa confessio esset coniuncta cum baptismo, nostra tamen confessio sacramentalis tantum habeat locum in his qui peccauerunt post baptismum: quia baptismus noster remittit omnia peccata etiam quantum ad pœnam ex opere operato: & ideo nunquam leguntur Apostoli ante baptismum exegisse confessionem, vel aliquam satisfactionē indixisse. Baptismus vero Ioannis nō remittebat peccatā ex opere operato; & ideo erat nimis conueniens, vt illi qui veniebant ad baptismum Ioannis prius cōfiterentur peccata sua quā baptizarētur, vt multis medijs mouerentur ad habendam contritionem, quæ ad iustificationem simpliciter erat necessaria.

4. *Figura.* *Matth. 3.* *Marci. 1.*

Quin-

Quinta figura. Quintâ figura habetur Ioannis 11. in
Ioann.11. hiſtoria Lazari: quod enim Dominus ex
ſepulchro exire iuſſerit, & voluerit vincula ſolui ab Apoſtolis, quibus erat ligatus, ſignificat, peccatores diuina voce excitatos per confeſsionem & miniſteriũ ſacerdotum liberari à peccatis. Vnde & ipſis Apoſtolis dicit Chriſtus, Soluite eũ
Ambroſ. Auguſt. & ſinite abire: ita explicat D. Ambroſius lib. 2. de pœnitentia cap. 7. Et D. Auguſtinus tractatu 49. in Ioann. Et ſermone
Gregorius. 44. de verbis Domini, & D. Gregorius homil. 26. in Euangel. & lib. 22. Moralium, cap. 13. Sed iam ſit ſecundum argu-
2. Probatur concluſio. mentum fortius ex ipſa diffinitione ſacræ Scripturæ: quia in actis Apoſtolorũ
Act. 19. cap. 19. ſic dicitur. Multi credentium veniebant confitentes, & annunciantes actus ſuos: multi autem ex eis qui fuerãt curioſa ſectati contulerunt libros, & combuſſerunt coram omnibus, vbi expreſſe fit mentio de confeſsione vocali, quę fiebat non ſoli Deo, ſed etiam ſacerdoti, ſi
Luther⁹ falſum aſſerit. licet, Diuo Paulo. Falſiſsimum eſt enim quod ait Lutherus; ibi ſolum fieri ſermonem de miraculis; ſi quidem poſt confeſsionem ſequebatur correctio, & mutatio
Corint. 5. vitæ. Idem ſignificatur Corint. 5. ibi dedit nobis miniſterium reconciliationis, & poſuit in nobis verbum reconciliationis, pro Chriſto ergo legatione fungimur. Quæ verba non tantum Catholici explicant de poteſtate clauium, ſed etiã
Caluin. Caluinus lib 4. inſtitutionum cap. 1. vbi docet, ex his verbis ſufficienter colligi, Apoſtolos haberepoteſtatem ad abſoluẽdum à peccatis; non tamen ſequi ex hoc, quod alij teneantur confiteri, ſed ad hoc faciendum manere liberos vniuerſos homines: Nulla eſt enim hæc ſolutio, quia legati qui cum regia poteſtate ad reconciliandos inimicos ipſius Regis mittuntur ſemper recipiunt poteſtatem ad cognoſcendam cauſam & grauitatem delictorum inimicorum ipſius Regis; ergo proportionabiliter debet fieri in præſenti; atque adeo debet ſacerdos cognoſcere omnia delicta peccatoris. Et Iacobi 1.
Iacobi.1. Confitemini alterutrum peccata veſtra: agebat enim Apoſtolus ibi de ſacramento Extremæ vnctionis, & vt ſcirent homines, illud non ordinari per ſe ad remiſſionem peccatorum mortalium, ſed ad hoc eſſe neceſſariam confeſsionem; ideo dicit, Confitemini alterutrum peccata veſtra.

A

B

C

Sed intendit Caluinus probare, quod *Arg. Calu.*
non ibi loquatur Apoſtolus de confeſsione ſacramentali, quia dicit, alterutrum ſine differentia; cum tamen confeſsio ſacramentalis fiat ſoli ſacerdoti Reſponde- *Solutio.*
tur tamẽ, illa verba non ſignificare, quòd confeſsio fiat cuicunque ſine differentia; ſed alterutrum: ſuppoſita tamen capacitate perſonæ, quæ præſupponitur ab ipſo Apoſtolo ex alijs locis, ſicut D. Petrus
1. Petri. c. 4. dicit in 1. can. capit. 4. Vnuſquiſque ſicut accepit gratiã, in alterutrum illam adminiſtrantes. Et eſt cõmunis modus loquẽdi apud nos: dicimus enim, quod religioſi confitentur alterutrum, non tamen intelligitur, quod quicunque religioſus audiat confeſsionem: ita explicat B. Chry-
Chryſoſt. ſoſtomus lib. 3. de ſacerdotio. Eadem veritas ſignificatur 1. Ioan. 1. Si confitea-
1. Ioan. 1. mur peccata noſtra, fidelis eſt & iuſtus vt remittat nobis peccata noſtra, & mũdet nos ab omni iniquitate. Et licet dicant hæretici, hic tantum fieri ſermonem de confeſsione quæ fit Deo; tamen ipſe Apoſtolus in illo verbo, fidelis eſt, alludit ad promiſsionem factam â Chriſto de confeſsione vocali. Colligitur etiam hæc veritas ex Euangelio Matth 3. & Lucę. 13 *Matth. 3.*
Luc. 13. Niſi pœnitentiam habueritis, omnes ſimul peribitis. Sed expreſsius Matth. 16. *Matth. 16.*
Tibi dabo claues Regni Cœlorum, & quodcunque ligaueris ſuper terram, erit ligatum & in Cœlis, & quodcunque ſolueris ſuper terram, erit ſolutum & in Cęlis. Et cap. 18. Quæcunque ligaueritis ſuper terram erunt ligata & in Cœlis, & quæcunque ſolueritis, &c. Et Ioan. 20. *Ioan. 20.*
Quorum remiſeritis peccata remittuntur eis, & quorum retinueritis retenta ſunt.

Ex quibus verbis demonſtratiuum ſu- *Efficax & demonſtratiuum argumentum deſumitur ex locis citatis.*
mitur argumentum. Apoſtoli & eorum ſucceſſores conſtituuntur iudices animarum, vt poſsint iudicare abſoluendo & condemnando: ſed impoſsibile eſt hoc facere, niſi cognoſcant peccata, ergo ipſi peccatores tenentur peccata ſua confiteri. Triplicem ſolutionem adhibent hære- *1. Solutio hæreticorũ.*
tici noſtri temporis ad hoc argumentũ: quia quidam dicunt, in his locis tantum fieri ſermonem de prædicatione Euange- *2. Solutio.*
lij & Baptiſmi: alij vero dicunt, in his verbis tantum ſignificari Apoſtolos, & eorum ſucceſſores oſtẽdere eos qui ſint abſoluti vel ligati, non tamen vere abſoluere vel ligare. Caluinus vero ait, ſacerdo- *3. Solu. Cal.*

tes

tes verê absoluere: alios verô non teneri ad confessionem, sed posse interius tantum pœnitere. Et probat, quia ibi non dicitur, Quæcunque non ligaueritis super terram non erunt ligata & in cælis, & quæcunque non absolueritis super terram non erunt absoluta & in cœlis. Sed prima solutio est expresse cõtra literam: solis enim peccatis est anima ligata: ergo fit ibi sermo de absolutione a peccatis. *1. solutio impugnatur.* Secunda etiam & tertia solutio etiam facile impugnantur, quia fieri ibi sermonẽ de vero iudicio colligitur ex ipsa metaphora clauium: claues enim non solum fiunt, vel dantur ad significandum ostiũ esse clausum, vel apertum, sed dantur ad claudendum & aperiendum re ipsa. Vnde de ipso Christo dicitur Apoc. 3. *Apocal. 3.* Qui habet clauem Dauid aperit, & nemo claudit, claudit & nemo aperit. Quę verba ab omnibus intelliguntur de potestate remittendi peccata, & etiam retinendi. Similiter in præsenti est dicendum, quôd contulit suã potestatem Apostolis Christus, vt medio sacramento faciant idem, quod ipse facit sine sacramento, vel potest facere. Vt enim quando ostium est clausum nullus potest intrare, nisi aperiatur ab habente clauem: ita quando quis peccauit mortaliter non potest saluari, nisi media confessione vocali. Idem colligitur ex illis verbis, ligandi, atque absoluẽdi, quæ expresse significant re ipsa vincula reijcere, aut tollere. Vnde solutio Caluini est nulla, quia etiam verba illa, quæ ipse ponit euidenter colliguntur ex verbis Euangelij, quia quando aliquis cõstituitur tanquam iudex præcisus, & in solidum, nulla potest esse absolutio, vel ligatio sine illo, ergo nulla potest esse absolutio, nisi in ordine ad confessionem vocalem: quia licet aliquando possint partes se componere in negotijs, & venire ad iudices, non tamen in delictis factis contra Regem, præcipuè quando punitio ordinatur ad bonum totius Reipublicæ, & ipsorum delinquentium: tũc enim necessarium est iudicium, & necessaria est accusatio, quæ in præsenti non possunt fieri, nisi media confessione. Et ita explicãt ista loca vniuersi Doctores sancti. Diuꝰ Chrysostomus lib. 3. de sacerdotio sic dicit. *Chrysost.* Qui terram incolũt, atq; in ea versantur, his commissum est, vt ea quæ in cœlis sunt dispensent: his datum est, vt potestatem habeant, quam Deus neque Angelis, neque Archangelis datam esse voluit: neque enim ad illos dictum est, Quęcunque ligaueritis, &c. Et infra, Pater omnisariam filio potestatem dedit: cæterum video eandem ipsam potestatem â filio illis traditam, nam quasi iam in cœlũ translati, ac suprahumanam naturam positi, atque nostris affectibus exempti: sic illi ad principatum istum perducti sunt. Et infra, Rex aliquis, si cui ex subditis suis honorem hunc detulerit, vt potestatem habeat quoscunque velit in carcerẽ conijciendi, eosque rursus relaxandi, beatus ille, & admirandus iudicio omnium fuerit: at verô, qui à Deo tanto maiorem accepit potestatem, quanto cœlum terra pretiosius est, quanto etiam animæ corporibus præstant, hic vilem eo vsque dignitatem accepisse nõnullis videri debet: vt vel in illorum cogitationem descendere queat, reperiri quãdoque posse aliquẽ ex eorum numero, quibus tanta illa, quę paulo ante dixi fuerint concredita, qui sibi donum à Deo datum despiciat? Non potuit D. Chrysost. clarioribus verbis, & exemplo significare potestatem iudiciariam sacerdotum. Et B. Ambros. 1. lib. de *Ambros.* pœnitentia, cap. 2. & sequentibus ex locis citatis probat, sacerdotibus datam esse potestatem iudiciariam ad absoluendũ â peccatis. Et in epist. 180. ad Honoratũ dicit, contingere aliquando aliquos credere in Christum, & desiderare confessionem, & nihilominus, quia non habent sacerdotem cui confiteantur perire in eternum: quod sanè contingit quando quis solam attritionem habet. Et Diuus Gre- *Gregor.* go. homil. 6. in Euangelia sic dicit, Principatum superni iudicis sortiuntur vt vice Dei quibusdam peccata retineant, quibusdam relaxent. Et certê est stultissima illa solutio, siquidem non possunt sacerdotes declarare peccata esse remissa, nisi ipsa peccata per confessionem cognoscat, & pœnitẽtiam simul. Tertium argumentum desumitur ex cõcilijs. Primum *3. probatur conclusio ex concilijs.* Concilium est Laodicenum celebratum anno Dñi 500. can. 2. vbi sic dicitur: *Concil. Laodicen.* His, qui peccatorum diuersorum lapsus incurrunt & instant orationi, confessioni ac pœnitentiæ, malorum suorum perfectam conuersionem demõstrantes pro qualitate peccati tempus pœnitentiæ tribuendum est. Et in Concilio tertio Car- *Concil. Carthagin.* thaginensi canone 31. sic dicitur: Pœnitentibus secundum peccatorum differentiam

tiam Episcopi arbitrio pœnitentiæ tẽ-
Conci. Cabi. pora decernuntur. Et in Concilio 1. Ca-
bilonensi celebrato anno Domini 600.
can. 8. sic dicitur. Vt pœnitentibus à
sacerdotibus facta confessione iudice-
tur pœnitentia, vniuersitas sacerdotum
Conci. Cabi. 2. noscitur conuenire. Et in Concilio 2. Ca
bilon. celebrato anno Domini 800. can.
32. sic dicitur. Sed & hoc emendatione in
digere perspeximus, quôd quidam dum
confitentur peccata sua sacerdotibus,
non plene id faciunt; quia ergo constat,
hominem ex duabus esse substantijs, ani
ma videlicet, & corpore; & interdum ani
mi motu, interdum carnis fragilitate pec
catur, solerti indagatione debent inquiri
ipsa peccata, vt ex vtrisque plena sit con
fessio, vt ea confiteantur, quæ per cor-
pus gesta sunt, & ea quibus in sola cogi-
tatione delinquitur. Idem diffinitur ex
Conci. Flor. presse in Concilio Florentino in instru-
ctione Armenorum: & expressius in cal
Conc. Const. ce Concilij Constantiensis in interro-
gatorio composito à Martino V. vbi sus
pecti de hæresi Vvicleph interrogantur:
Vtrûm credant, necessariam esse ad sa-
lutem vocalem confessionem factam sa-
Conci. Trid. cerdoti. Et in Concilio Tridentino sess.
6. cap 14. & sessio. 14. cap. 5. & can. 6. dif-
finitur tanquam propositio fidei, con-
fessionem vocalem omnium peccatorũ
esse simpliciter necessariam ad salutem
contra hæreticos nostri temporis. Et li-
cet hæretici nostri temporis non recipiant hæc tria Concilia, quia noua sunt: sunt tamen vere Concilia generalia, auctoritate Papæ illa duo, scilicet Florentinum, & Tridentinum congregata. Cõcilium autem Constantiæ, quod appellatur ab illis conciliabulum, eo quod tempore schismatis celebratum est, atque adeo non potuit à Papa certo congregari: fuit tamen Concilium congregatum secũdum ordinem in Ecclesia præscriptũ Catholici Imperatoris diligentia, qui fecit, vt fere omnes Episcopi Catholici cõgregarẽtur, qui simul cum Cardinalibus tres illos Papas deposuerunt, & vnanimi cõsensu ex motione Spiritꝰ sancti Martinum Quintum elegerunt, qui postea vniuersas diffinitiones illius Concilij cõfirmauit. Quartum argumentum desumitur ex multis locis Sanctorum. Diuus Hyreneus discipulus Apostolorum, qui floruit anno Dñi 100 in primo libro c. 9 multa dicit de cõfessione, affirmans, nullum hominẽ posse sine illa saluari. Origenes homil. 2. in Leuit. sic dicit. Est autem septima, licet dura & laboriosa per pœnitentiam remissio peccatorũ, cũ lauat peccator cum lachrymis stratũ suum, & fiũt ei lachrymæ suę panes die ac nocte, & cũ non erubescit sacerdoti Dñi indicare peccatum suum, & quærere medicinam, secũdum eum, qui ait: Dixi pronuntiabo ad uersum me iniustitiam meam Domino, In quo impletur & illud, quod Apostolus dicit. Si quis infirmatur vocet presbyteros, &c. Idem docet in homil. 2. in Psal. 37. & homi. 17. super Lucam. D. Cyprianus serm. 5. de lapsis, postquam multa de necessitate confessionis dixerat, addit. Confiteantur singuli quæso fratres delictum suum, & dum adhuc qui deliquit in seculo est, dum admitti confessio eius potest, dum satisfactio & remissio facta per sacerdotes apud Dominum grata est. B. Basilius in quæstionibus siue regulis breuioribus in regula 229. sic dicit. Omnino in peccatorum confessione eadem ratio est quæ in apertione vitiorum corporis. D. Ambrosius 2. de pœnitentia capit. 6. sic dicit. Si vis iustificari, fatere delictum tuum, soluit enim criminum nexus verecunda confessio peccatorum. Et B. Chrysostomus homi. 30. in Genesim sic dicit loquens de hebdomada sancta. Qui in magnam hanc hebdomadam peruenimus Dei gratia, magis continuandæ sunt preces, faciendaque diligens, & pura confessio peccatorum. Et D. Hieronymus super caput 10. Ecclesiast. sic dicit. Si tacuerit qui percussus est, & non egerit pœnitẽtiam, neque vulnus suum fratri & magistro voluerit confiteri, magister ei prodesse nõ poterit. Similia verba habet super cap. 16. Matt. Et D. Leo in Epistola 80. ad Episcopos Campaniæ vbi præcipit, ne peccata secreta publicè recitentur sic dicit. Cum reatus conscientiarũ sufficiat solis sacerdotibus indicari, sufficit illa confessio quę primo Deo fit, deinde sacerdoti. Et D. August. lib. 5. homiliarũ homi. 12. sic dicit. Deus noster quia pius est & misericors vult, vt peccata cõfiteamur in hoc seculo, ne pro illis cõfundamur in futuro. Est etiam hęc sententia omnium scholasticorum in 4. dist. 17. & est cõmunis consensus omniũ fidelium.

Quarto probatur conclusio ex locis Sanctorum. Hyreneus.

Origenes.

Cyprian.

Basilius.

Ambros.

Chrysost.

Hieron.

Leo.

August.

Secunda conclusio. Ista confessio est necessaria necessitate præcepti diuini, itaque est instituta ab ipso Christo immediatè,

2. Conclusio Confessio exterior necessaria necessitate præcepti diuini.

saria necessitate præcepti diuini.

diatê,& oppositum huius etiam est hæresis manifesta. Patet omnibus argumentis præcedentis conclusionis, in quibus, præcipuè in cõcilio Tridentino expressis verbis definitur, confessionem institutam & præceptam fuisse immmediatê ab ipso Christo. Credo etiam, has duas conclusiones semper fuisse de fide in Ecclesia, non tantum secundum se, sed etiã quoad nos.

Propositio aliqua dupliciter potest ad fidem pertinere.

Pro cuius explicatione nota, dupliciter posse aliquam propositionem pertinere ad fidem: vno modo secundum se tantum: alio modo secundum se, & quo ad nos simul. Primo modo pertinet propositio ad fidem, quando verê est significata, & intenta ab Spiritu sancto in sacris literis, non tamen verbis ita clarê significantibus, quod communiter cognoscatur â viris doctis & sapientibus. Secundo modo pertinet propositio ad fidem, quãdo cum hac claritate significatur, vel in sacra scriptura, vel in concilijs: voluit enim Spiritus sanctus aliqua cum obscuritate significare, vt Ecclesia diffiniendo & determinãdo maiorem haberet authoritatem, non enim vtitur noua reuelatione, sed media illustratione Spiritus sancti reuelationes iam factas in sacra scriptura explicat, & manifestat, & sic facit propositionem de fide etiam quoad nos illam, quæ tantum pertinebat ad fidem secundum se. His suppositis patet nostra explicatio. Istæ duæ conclusiones clarissimis verbis sunt significatæ in Euangelio, & in alijs locis sacræ scripturę citatis semper fuerunt sic intellectæ à viris doctis & sapientibus, ergo semper fuerunt de fide, non solum secundum se, sed etiã quoad nos,

Sentẽtia D. Bonauen. falsa.

Ex dictis sequitur quàm falsa sit sentẽtia sancti Bonauenturæ in 4. dist. 17. 2. p. dist. ar. 1. q. 3 vbi ait, duo importari in hoc sacramento, alterum formale, & completiuum, quod est absolutio, siue potestas absoluẽdi, alterũ verò materiale, quod est detectio peccati. Primum dicit, fuisse institutum à Christo: secundum vero dicit fuisse insinuatum à Christo, institutum ab Apostolis, & promulgatum à Diuo Iacobo. Vnde postea concludit, non esse dicendum, quod confessio sit institutа à Christo. Et si dicatur, quod est institutа, intelligendum est (dicit) quòd est insinuata. Et pbat triplici ratione: Prima quia confessio est sacramentũ reinciden-

Probat D. Bonauẽ. suã sententiam. primô

A tium: sed Christus nõ debuit præbere occasionem reincidẽdi in peccatũ: ergo nõ debuit per seipsum immediatè instituere confessionem. Secundò, quia confessio debet esse libera. Tertiò, quia cõfessio secundum se est opus humanum. Quæ argumẽta ridicula sunt. ¶ Ad 1. ergo negatur consequẽtia, quia hoc non est præbere occasionem peccandi: aliâs neq; ipsi Apostoli deberẽt instituere tale sacramẽtũ: quia ergo Christus certo sciebat, multos peccaturos, adhibuit remedia cõfessionis. Ad secundũ dist inguo antecedens, debet esse liberè elicita à voluntate, idest nõ coacta, concedo: debet esse libera, idest non præcepta, nego. Ad 3. distinguo antecedens, est opus humanũ humanitꝰ elicitũ, idest naturale, negatur: est humanũ, quia verè elicitur ab homine concedo: elicitur autẽ ex auxilio supernaturali, & ideo potest esse præceptum præcepto diuino supernaturali. Sequitur etiã quãfalsa sit sententia Scoti, eadẽ d. q. 1. ar. 1. dicẽtis, cõfessionẽ non fuisse institutã à Christo, & præceptã in verbis â nobis citatis Ioan. 20. Vnde ait, posse defendi, ꝙ tãtũ sit cõfessio præcepta præcepto Ecclesiastico, licet rationabiliꝰ dicatur, ꝙ sit præcepta præcepto diuino. Dicit simul ibi, institutã esse confessionẽ tanquã vtilem & arbitrariam, nõ tamen necessariã. Et probat, quia ipsi sacerdotes tantũ sunt iudices arbitri. Quod probat, quia possumꝰ eligere vnũ, vel alterũ: Sed certè ista ratio incertissimũ fundamentũ præsupponit, quia vt habetur in c. sanè, de arbitris, ille est iudex arbiter, qui totã potestatẽ accipit ab

B

C eligentibꝰ, iudex verò ordinariꝰ est, qui secundũ potestatẽ habet, vel â seipso, vel ab alio superiori. Vnde quãdo sunt in aliqua ciuitate multi iudices cõstituti à Rege, licet possint litigantes eligere hũc vel illũ ad suã causam, nõ tamẽ dicuntur iudices arbitri, sed ordinarij. Cũ igitur sacerdotes sint electi â Deo, & approbati ab Episcopo, nullãq; auctoritatẽ recipiãt ab ipso pœnitente, neq; debeãt procedere iuxta modum præscriptum ab illo, sed iuxta modũ quẽ habẽt ab ipso Deo: nullo modo sunt dicendi iudices arbitri, sed omnino ordinarij, licet iste iudex ordinarius diuidatur postea in habẽtẽ potestatẽ ordinariã, & in habentẽ potestatẽ subdelegatã. Et si aliquãdo inuenitur apud Sãctos, ꝙ sacerdotes sunt iudices arbitri, nõ accipitur arbiter passiuè, sed actiuè, scilicet

Secundò. Tertiò.

Ad primũ.

Ad secundũ

Ad tertium

Falsa est etiam sententia Scoti.

Probat Scotus suam sententiam.

Refellitur.

cet, quia ipsi confessores arbitrantur, si debeat pœnitens absolui.

3. Conclusio. Confessio est necessariane cessitate medij pro his qui peccauerũt mortaliter post baptismum.

Tertia cõclusio, etiã est confessio necessaria ad salutẽ necessitate medij pro his, qui peccauerunt mortaliter post baptismũ. Hæc conclusio etiam probatur omnibus argumentis factis. Vnde aliqui putant, illã pertinere ad fidẽ. Sed tamen potest intelligi dupliciter. Primo taliter, qđ semper fiat remissio peccatorũ in ordine ad ipsam confessionẽ vocalẽ, & externã, & sic verum est, quod pertinet propositio ad fidem saltem secundario, scilicet ita vt oppositũ sit erroneũ. Secundo potest intelligi conclusio taliter, quòd ipsa exterior confessio debeat appellari cum proprietate medium necessarium ad salutẽ, scilicet vt iacet ipsa conclusio posita, & sic non pertinet ad fidem: est tamen ita certa, vt oppositum vel sit improbabile, vel parum habeat probabilitatis.

In quo sensu pertineat ad fidem hæc 3. conclusio.

4. Conclusio. Confessio vocalis est instituta à Christo.

Quarta conclusio. Hęc vocalis cõfessio est instituta à Christo Ioann. 20. in illis verbis, accipite potestatem, &c. Aliqui etiã existimant, quod hæc conclusio pertinet ad fidẽ, sed potest dupliciter intelligi. Primo quod vere sit instituta cõfessio in illo capite, ita, vt post illud tẽpus semper fuerit in præcepto, abstrahendo ab eo quod est antea fuisse institutam, vel nõ fuisse institutã. Et sic verũ est, quod propositio pertinet ad fidẽ. Secundus sensus potest esse, quòd in illo capite fuerit instituta cõfessio eo rigore, & proprietate, qđ simpliciter loquẽdo non fuerit antea instituta: & in hoc sensu nõ est ꝓpositio ita certa, qđ pertineat ad fidẽ: est tamen ita certa vt oppositũ sit temerariũ, & proximũ errori, quia in Concil. Trid. sess. 6. cap. 14. sic determinatur, pro his qui post baptismũ in peccata labuntur. Christus Iesus sacramentũ instituit pœnitentiæ, cũ dixit, Accipite Spiritũ sanctũ, quorũ remiseritis peccata, &c. Et sess. 14. c. 1. dicitur, præcipue institutum esse hoc sacramentũ post Resurrectionẽ per illa verba: accipite Spiritũ sanctũ, &c. Et can. 3. sic diffinitur. Si quis dixerit, verba illa Dñi Saluatoris: Accipite Spiritũ sanctũ quorum remiseritis peccata remittuntur eis, quorũ retinueritis retenta sunt; non esse intelligẽda de potestate remittẽdi, & retinẽdi peccata in sacramento pœnitentię, sicut Ecclesia Catholica ab initio semper intellexit: detorserit autẽ contra institutionẽ huius sacramenti ad authoritatem

Conci. Trid.

A prædicãdi Euangeliũ, anathema sit. Fuit semper ista sententia magis cõmunis inter scholasticos, illã docet Ricardus in 4. dist. 17. ar. 2. Turrecremata lib. 2. summæ Ecclesiasticę cap. 77.

Ricard. Turrecremata.

Arguitur tamen cõtra hanc conclusionẽ. Apostoli fuerunt ordinati sacerdotes in cœna, vt dicitur in Concil. Trident. sess. 22. c. 1. & can. 2. Sed sacerdotes nouæ legis in sua ordinatione accipiunt potestatẽ absoluendi â peccatis, vt dicitur sess. 23. c. 13. de reformat. ergo Apostoli in cęna receperũt potestatẽ ad absoluendum: atq; adeo ibi est institutũ sacramentũ cõfessionis. Secundo. Potestas ad absoluendũ includitur in ipso Apostolatu; siquidẽ Apostoli vt sic sunt iudices animarũ: sed ante mortem Christi sunt instituti Apostoli; ergo data est illis potestas ad absoluendũ. Tertio. Tota lex Euangelica B instituta est ante Christi resurrectionẽ: sed hoc sacramentum est pars illius; ergo. Probatur maior. Ecclesia nunquã fuit sine lege perfecta & consummata: sed in morte Christi cessauit omnino lex antiqua, vt patet in illis verbis Christi Lucæ 19. Cõsummatũ est, ergo. Quarto. Pœnitentia ordinatur ad sacramentũ Eucharistię, vnde & est prius illo ordine executionis: sed sacramentũ Eucharistiæ est instituũ in cœna; ergo etiã sacramentum confessionis debuit institui tunc vel antea. Quinto. Sicut baptismus est necessarius pro omnibus, ita & cõfessio pro his qui mortaliter peccauerũt: sed baptismus est institutus ante mortẽ Christi, & positus in executione, licet tantũ fuerit in præcepto post resurrectionẽ; ergo idẽ ordo debuit seruari in confessione. Sexto, C Historia quæ narratur Ioan. 20. est eadẽ cũ illa quæ narratur Lucæ. 24. quando dicitur, oportere Christum resurgere â mortuis, & prædicari in nomine ipsius pœnitentiã, & Matth. vltimo quando dicitur: Docete omnes gentes baptizantes eos, &c. Sed in his duabus historijs tantũ fit sermo de remissione peccatorum per baptismũ, & prædicationẽ Euangelij: ergo etiã in illa historia Ioan. 20. Septimo. Concilium Trídẽtinũ in omnibus illis locis citatis solũ intendit, diffinire cõtra hęreticos nostri tẽporis, quod cõfessio sit vere instituta à Christo: Et obiter adducit illa verba Ioan 20. ergo nullã certitudinẽ habet, quod illis verbis fuerit instituta cõfessio: immo in illo c. 14. citato dicitur

Obiectio. 1.

Conci Trid.

Obiectio 2.

Obiectio 3.

Obiectio 4.

Obiectio 5.

Obiectio 6.

Ioan. 20.

Lucæ. 24.

Matth. vlti.

Obiectio 7.

Ioan. 20.

citur quòd præcipuè est instituta confessio Ioã. 20. ergo insinuatur quôd aliquo modo fuerit antea instituta.

Ad primã obiectionem Ad primũ negatur consequentia, quia sacerdotes in sua ordinatione tantum recipiunt potestatem ordinis, non tamen iurisdictionis, & illam receperunt Apostoli in nocte cœnæ per se primo ad cõficiendum corpus Christi, & etiam ad absoluendum, pro tempore tamen futuro, *Ad secũdã.* quando fuisset instituta confessio. Ad secundũ resp. quod nõ statim, vt Apostoli sunt instituti receperũt totã potestatem *Ad tertiam* Apostolatus. Ad tertiũ resp. totũ illud tẽpus â morte Christi vsq; ad Ascensionẽ cõputari tanquã vnicũ instãs morale, in quo cessauit lex antiqua, & incepit lex noua, & ideo ad totũ illud tẽp' referũtur verba illa, Consummatũ est. Vnde sufficit, quôd ante Ascensionem fuerit institutum sacramentũ pœnitentiæ. Ad quartum negatur consequentia, quia confes- *Ad quartã.* sio tantum per accidens, id est, supposito peccato mortali cõmisso post baptismũ ordinatur ad Eucharistiam: & ideo prius debuit institui sacramentũ Eucharistiæ, quod est necessariũ per se, idest, nõ præsupposito peccato, præcipuè cũ esset præsens Christus Dñs, qui sine sacramẽto remittebat peccata, & disponebat ad Eucharistiã. Ad quintũ etiã negatur conse- *Ad quintã.* quẽtia, quia sacramentũ baptismi est simpliciter, & per se principium totius vitæ Christianæ, ianua & fundamentũ omniũ aliorũ sacramentorũ: & ideo expediebat, quôd primũ omnium institueretur. Ad sextũ resp. ex D. Aug. lib. 3. de cõsen- *Ad sextam Augustũ.* su Euangelistarũ c. 25. esse diuersas historias, & apparitiones, quę narrãtur ab Euãgelistis in illis locis citatis. Secũdo resp. ꝙ *2. solutio.* licet esset eadẽ historia, quædã tamẽ tacẽtur ab vno Euãgelista quæ narrantur ab alio. Igitur D. Matth. & D. Lucas narrãt historiã de prædicatione Euãgelij & de sacramẽto baptismi: B. verò Ioã. expresse loquitur de sacramẽto pœnitentiæ. Ad septimũ resp quòd licet ex intentione so- *Ad septimã* lũ diffiniat Cõciliũ, quod ipse Christus immediatè instituit cõfessionẽ, obiter tamen verè affirmat, quod instituit in illis verbis Ioan. 20. quod sufficit, vt opposita sentẽtia sit temeraria. Et quãdo dicit præcipuè, nõ distinguit hãc institutionẽ ab alia quę antea fuerit, sed à ꝓmissione, qua Mat. 18. promiserat hoc sacramẽtũ.

5. conclusio. Quinta cõclusio. Ad primã salutẽ requiritur & sufficit votũ implicitũ cõfessionis. Pro cuius explicatione nota, duplex esse votũ, siue propositum recipiẽdi aliquod sacramẽtũ, alterũ implicitũ, alterũ explicitũ. Implicitũ est quod solũ ratione quadã cõmuni terminatur ad tale sacramentũ, vt quando quis habet contritionẽ, habet propositũ seruãdi omnia præcepta, atq; adeo ibi includitur votũ cuiusA cunque sacramẽti necessarij & etiã præcepti: votum verò explicitũ est quod in particulari terminatur ad tale sacramentũ explicite cognitũ, vt quãdo quis credẽs per fidẽ, cõfessionẽ esse necessariã, formaliter & explicite desiderat cõfiteri. Quo *Probatur cõclusio.* supposito probatur prima pars omnibus argumentis factis pro prima cõclusione, quia in omnibus illis dicitur expressè, ꝙ non fit remissio peccati mortalis, nisi in ordine ad cõfessionẽ, atqueadeo supposita Christi institutione in lege Euãgelica, ipsa cõtritio est saltẽ implicitũ votũ confessionis. Cũ igitur nullus possit iustificari sine cõtritione ante cõfessionẽ, nullus etiã potest iustificari sine voto implicito cõfessionis. Secunda verò pars probatur, quia facile potest cõtingere, vt ille qui baptizatus est antequã sciat esse sacramentũ confessionis, peccet mortaliter, & habeat cõtritionẽ, tũc ille iustificatur per solũ votum implicitum confessionis, ergo.

Sexta cõclusio. Ad vltimã salutẽ sufficit *6. conclusio.* & requiritur votũ explicitũ cõfessionis. Prima pars est certa secundũ fidẽ, si- *Votum explicitum confessionis requiritur ad vltimam salutẽ.* quidẽ multi fideles rapti sunt ad martyriũ sine cõfessione sacramẽtali, qui antea C erãt in peccatis, & tamẽ tanquã sancti colũtur ab Ecclesia: impiũ enim esset dicere, quod propter inopiã cõfessoris aliquis cõdẽnaretur, faciẽdo totũ quod in se est. Secũda verò pars probatur, quia cõfessio ꝓut est in executione, speciali quodãmodo dicitur necessaria ad salutẽ necessitate medij pro his qui peccauerũt mortaliter post baptismũ. Sed hæc sentẽtia nõ esset vera, nisi esset necessariũ votũ explicitũ: ergo. Probatur minor, quia votum implicitum etiam est necessarium ad sacramentum Eucharistiæ, tamen Eucharistia in executione non dicitur necessaria necessitate medij ad salutem. Istæ duæ cõclusiones latius sunt probatæ de baptismo 3. p. q. 67. Et infertur idẽ de cõfessione: quia vt baptismus est necessari' pro omnibus, ita cõfessio pro his qui peccauerunt mortaliter post baptismum, est enim confessio necessaria tanquã principiũ & causa efficiẽs, atq; adeo necessaria

Votũ implicitũ cõfessionis sufficit ad primã salutem.

Votũ confessionis duplex

non tantum in intentione & voto, sed etiam in executione & in re.

Ad primũ à principio. Ad primum in principio respondetur, quod licet principaliter fiat ibi sermo de confessione quæ fit Deo: possunt tamen illa verba & alia similia explicari etiam de confessione quę fit sacerdoti. *Ad secũdũ.* Ad secũdum respõdetur, quod iam satis ostendimus quomodo Apostoli sint instituti iudices necessarij animarũ, atqueadeo qui mortaliter peccauerunt post Baptismum tenentur sua peccata manifestare. *Ad confir.* Ad cõfirmationem respondetur, quôd non dedit eis totã suam potestatẽ sed secundum quòd illi erant capaces, & secundũ quod illis conueniebat: quia Christus, qui hominum cogitationes cognoscebat, remittebat peccata etiã si ei non manifestarẽtur per cõfessionem: alij verò sacerdotes debent prius peccata audire, quia cordis cogitationes nõ cognoscunt. *Ad tertium* Ad tertiũ respõdetur. Nectariũ tantũ abstuliſſe cõfessionẽ ad tẽpus, in quo etiã maximè erauit, quia vir erat idiota, miles, & antequã baptizaretur assumptus est ad Archiepiscopatũ: de eius autẽ sanctitate nihil cõstat. D. autẽ Chrys (vt iã probauimus) tenet nostrã sententiã: vnde in illis locis citatis quando dicit, quôd confessio fiat soli Deo, non excludit sacerdotẽ, sed solũ docet quôd non fiat publicè extra sigillũ cõfessionis. *Chrysost,* Qui modus loquendi etiã est cõmunis apud nos: dicimus enim sacerdotẽ scire peccata, nõ vt homo, sed vt Deus: vnde cum tota proprietate, & veritate dicit se nescire peccata illa, in quo sensu solus Deus scit illa peccata, & in eodem sensu soli Deo cõfessa sunt, & narrata talia peccata. *Ad quartũ* Ad quartũ concedo antecedens. Itaque siquis habeat solum actũ interiorem, quia copiam cõfessoris nõ habet, saluabitur per solum actũ interiorem. Contra quam tamen veritatem nõ est, quod ille actus interior dicat ordinẽ ad actum exteriorem, & quod homo teneatur exterius cõfiteri si sit copia cõfessoris: hoc enim potius pertinet ad misericordiam Dei: siquidem sic adiuuatur ad melius habendũ ipsum actum interiorẽ, atq; adeo ad salutẽ consequendam. *Ad quintũ.* Ad quintũ negatur sequela, quia necessitas cõfessionis potius adiuuat ad iustificationẽ; siquidem per confessionem fit homo ex attrito cõtritus. *Ad sextum* Ad sextũ respõdetur illud antecedens esse falsum, quia est implicatatoriũ: nã supposita Christi Domini institutione, & ordinatione, nõ datur

A vera cõtritio sine ordine ad confessionẽ, & ideo vtrunq; cũ proprietate verificatur, & quòd sufficit contritio, & quôd est necessaria cõfessio: quia in ipsa cõtritione includitur ordo ad cõfessionẽ. *Ad septimũ* Ad septimum respondetur, nõ esse posibile supposita Christi institutione, & ordinatione, quod talis homo de facto moriatur antequã, vel iterũ peccet mortaliter, vel cognoscat confessionẽ: & sic saluatur per explicitũ votũ cõfessionis, quòd speciali ter gerit vicẽ ipsius cõfessionis, & votum implicitũ per quod â principio iustificatur etiam gerit specialiter vicẽ confessionis, quia ordinatur ad votum explicitum habendum in præsenti vita: & sic verificatur cum rigore, & proprietate, quod ipsa exterior vocalis confessio sit necessaria

B necessitate medij etiam ad primam salutem. *Ad vltimũ* Ad vltimum respondetur, vtrunquehaberi expresse in sacra Scriptura, sed explicanda sunt verba iuxta naturam vtriusque sacramenti: Eucharistia enim est necessaria tanquam finis, atqueadeo, vt mouens in intentione, atqueadeo necessitate medij tantum est necessaria in voto, in re verò est necessaria necessitate præcepti diuini, confessio verò sicuti & baptismus est necessaria tanquam mediũ & causa efficiens, cuius est operari in quã tum realiter existit, & ideo in re est necessaria necessitate medij.

Scotus. Tandẽ notãdũ est in hoc dubio, quôd Scotus probat esse diuinũ præceptũ in hac parte, quia cũ sit difficile, cõtritionẽ habere, facilius iustificatur homo per hoc

C sacramentũ, & cũ maiori abũdantia gratiæ. Et si fiat argumentũ cõtra illũ, quia nõ tenetur homo ad id quod melius est: alias eodem præcepto teneremur ad frequenter confitendum. Respondet, quôd quãdo maior vtilitas tantũ est in maiori fructu nõ cadit sub obligatione precepti, quando verò agitur de periculo dãnationis, & maior vtilitas medij cõsistit in maiori certitudine, quę notabiliter tollit periculũ, tũc propria charitas obligat ad vtẽdũ tali remedio, & ita est in præsentiarũ, atq; adeo licet non esset latũ præceptum de cõfessione, obligaret confessio tẽpore extremę & grauissimę necessitatis. Et omnia ista quidẽ vera sunt. Sed tamẽ nõ est hęc potissima ratio istius præcepti: sed ipsa Christi Dñi institutio, vt iã â nobis probatũ est. Notãdũ est etiã curiositatis causa, q̃ sicut Arist dicit in 2. Posteriorũ, *Arist.* q̃ vna diffinitio per alterã ostenditur, &

ê con-

êconuerso in diuersis generibus causarũ. Vnde & ipse Aristoteles in principio secundi libri de anima vnã diffinitionem animę ostẽdit per alterã: ita similiter nos demonstramus hoc esse præceptũ ex eo quod est mediũ necessariũ ad vitã æternam, quæ demonstratio procedit in genere causæ formalis, & quodammodo in genere causæ efficientis: ratio enim adæquata, & omnino sufficiẽs, vt sit tale præceptum est quod sit medium positum in nostra potestate. In genere verò causæ finalis proceditur à præcepto ad medium, non ad istum sensum, quòd sit bona consequentia, est præceptum de confessione; ergo confessio est necessaria necessitate medij ad salutem: est enim ista consequẽtia solum bona materialiter: sed ad istum sensum, quòd ponitur præceptum de cõfessione vt apponatur medium necessarium ad salutem: vnde ista demonstratio est à posteriori, scilicet ab effectu causæ finalis ad ipsam causam finalem. Ex dictis sequitur, quod Ecclesia nõ potest dispensare in præcepto diuino cõfessionis, quia formaliter, & per se loquẽdo nõ dispensat de iure diuino, sed de hoc infra dicemus.

Non potest Ecclesia dispensare in præcepto cõfessionis.

DVBIVM III.

VTrũ si Christus non imponeret hoc præceptũ posset illud imponere Ecclesia. Supponimus autem modo, quod Ecclesia nõ posset instituere sacramenta: & casus est, quod Christus instituisset sacramentũ cõfessionis cũ omnibus cõditionibus, quas modo habet, ita vt causaret gratiã, & faceret ex attrito contritum: nõ tamen poneret præceptum, sed relinqueret homines liberos omnino; vt possent iustificari per cõfessionẽ cum sola attritione, vel contritionẽ sine cõfessione. Quæritur ergo, si posset tunc Ecclesia præcipere confessionem. Videtur

1. arguitur. quòd non, primo. Ecclesia nõ potest præcipere actus interiores, vt habetur in capite erubescant dist. 2. ergo non potest præcipere, quod homo cõfiteatur peccata interiora. Secundo. Iudex tantũ potest præcipere illud, cuius omissionẽ potest punire, sed Ecclesia non potest punire, si quis non confiteatur peccata interiora, siquidem hoc scire non potest: ergo nõ potest illud præcipere. Maior patet, quia omnis lex habet vim coerciuam & punitiuam. Tertio. Manifestare peccata interiora, & consequenter infamare se ipsum

Secundo.

Tertio.

A est contra ius naturale: ergo solus Deus qui potest in iure naturali dispensare poterit illud præcipere Quarto. Lex humana debet esse suauis & tollerabilis, vt habetur in capite, Erit autem lex. dist. 4. sed obligare hominem ad manifestãdas suas cogitationes est res difficilis, & ferè intollerabilis: ergo non potest fieri secundum legem humanam. Quinto. Ex cõfessione sequuntur multa inconuenientia, quę quidem vitãtur media diuina prouidentia, propterea quod Deus præcipit cõfessionem, vt diximus dubio primo: sed si Deus non præciperet confessionem, nõ posset Ecclesia habere certitudinẽ, quòd vitarentur talia inconuenientia; ergo non posset confessionem præcipere.

Quarto.

Quinto.

Propter aliqua ex his argumentis Scotus in 4. dist. 17. q. 1. & Durandus q. 8. & Paludanus q. 2. art. 2. & Cano relectione B de pœnitentia parte 5. Magister Soto, & aliqui moderni qui illum sequuntur docent, non posse Ecclesiam præcipere confessionẽ, nisi iã esset præcepta à Christo, non tamen explicant si hoc sit intelligẽdum suppositа institutione sacramenti.

1. sententia. *Scot.* *Durand.* *Palud.* *Cano.* *Soto.*

Respondetur ergo, multo probabiliorem esse partem affirmatiuam, quam tenet Adrianus quæs. 2. de confessione. Et probatur, quia (vt infra videbimus) postquã Christus posuit hoc præceptũ, potest Ecclesia superaddere, & ponere præceptũ vt confiteantur homines, quando aliàs non tenentur ex præcepto diuino. Potest etiam præcipere confessionem peccatorum venialium saltem aliquibus personis: ergo etiam potuit à principio ponere præceptum. Patet consequentia, quia eiusdem rationis est ponere aliquid C à principio, & posse continuari. Secundo probatur. Quando aliqua res habet maximas vtilitates pro fidelibus, estque maximè necessaria, potest Respublica tâm temporalis quâm spiritualis rem illam præcipere: sed huiusmodi est confessio: ergo. Minor est certa: siquidem facit ex attrito contritum & exponerent se magno periculo qui nollent cõfiteri in tali casu. Minor verò prob. quia respublica præcipit, quòd ciues se exponãt periculo mortis, nõ solũ quãdo tenentur iure naturę, sed etiã si nõ teneantur, si tamen expediat iuxta arbitriũ prudentis superioris. Tertio prob. Tale præceptũ esset valde cõueniens, & aliàs nõ excederet facultatẽ Ecclesiæ: ergo potest illa imponere tale præceptũ. Prima pars patet, quia

2. sententia probabilior Adriani. *Probatur.*

Secundo.

Tertio.

maximè pertineret ad bonã gubernationem ipsius Ecclesiæ, & secũda probatur, quia si aliqua esset ratio, quare tale præceptũ excederet facultatẽ Ecclesiæ, vel esset quia peccata sunt interiora, vel quia cõfessio ordinatur ad interiorẽ iustificationẽ: sed neutra ratio est sufficiẽs; ergo. Prima pars minoris patet, quia quod immediatè præciperet Ecclesia imponendo tale præceptũ esset actus exterior, in quo sine dubio habet iurisdictionẽ, & ratione illius multoties potest præcipere actũ interiorem. Secũda verò pars probatur, quia iste est proprius finis Ecclesiæ ordinare homines ad iustificationẽ: vnde semel institutis sacramẽtis, imponit circa illa multa præcepta, sicut potest præcipere sacerdotibus vt aliquib⁹ diebus celebrẽt. Et sine dubio potest imponere modo præceptũ sacramẽti cõfirmationis, quia iam sacramentũ est institutũ à Christo Domino: ergo similiter supposita institutione sacramenti confessionis, potuit Ecclesia imponere præceptum illius.

Ad primũ. Ad primum in oppositũ distinguitur antecedens. Si actus interior cõsideretur secundum se transeat: si verò cõsideretur provt manifestatur in actu exteriori, nego. Itaque potest Ecclesia præciperè ipsam confessionẽ vocalẽ & exteriorẽ, vt benè fiat: & cõsequenter præcipit, quòd homo se accuset de omnib⁹ peccatis mortalibus interioribus, vt conetur ad habẽdum debitũ dolorẽ. *Ad secũdũ.* Ad secundũ respondetur. Ecclesiã posse punire omissionem cõfessionis exterioris, & cõsequenter potest præcipere talẽ confessionẽ, & ratione illius etiã confessionẽ externã: ex eo enim quòd non possit punire omissionẽ cõfessionis internæ solũ sequitur, quòd non possit illã præcipere secundũ se, non tamen sequitur, quòd nõ possit illã præcipere ratione cõfessionis exterioris, super quã per se primo habet potestatẽ: immo etiã ipsam omissionẽ cõfessionis internæ punit, secundũ quòd ratione illius *Ad tertium* nõ rectè fit cõfessio exterior. Ad tertiũ resp. primo, negãdo, quòd illud sit contra ius naturale, sed potius est secundũ ius naturale, siquidẽ ordinatur ad maius bonũ *2. solutio.* ipsiusmet pœnitẽtis. Secundo resp. quòd in tali casu Deus dispẽsat saltẽ virtualiter: *3 solutio.* siquidẽ instituit sacramẽtũ. Tertio resp. quòd quãdo manifestè ordinatur ad maius bonũ, etiã Ecclesia potest dispensare, quãuis nõ sit domina famæ, & honoris.

A Ad quartũ resp. legis suauitatẽ esse considerandã in ordine ad finẽ, itaq; si finis sit maximè vtilis, & necessarius quantũcunque lex sit rigurosa, censenda est suauis: erat autẽ lex intollerabilis, si sit rigurosa, & parũ habeat vtilitatis. *Ad quartũ.* *Ad quintũ.* Ad quintũ resp. quòd eodem modo procederet tunc prouidẽtia diuina, siquidẽ institueret sacramentũ, & concederet facultatẽ vt esset in vsu, & ipsa Ecclesia etiã posset suis legibus prouidere, quomodo talia inconuenientia non sequerentur, maximè puniendo reuelatores, & ipsis pœnitentibus parcendo quotiescunque peccata ex sola confessione manifestarentur.

ARTICVLVS II.

Vtrùm confessio sit de iure naturali.

B *AD secundum sic proceditur. Videtur, quod cõfessio sit de iure naturali. Adam enim & Caim non tenebantur nisi ad præcepta legis naturæ, sed reprehẽduntur de hoc quòd peccatum suum non sunt confessi, ergo cõfessio peccati est de iure naturali.*

Præterea. Præcepta illa quæ manent in veteri lege & noua, sunt de iure naturali: sed confessio fuit in veteri lege, vt dicitur Esaiæ 43. Narra si quid habes vt iustificeris, ergo est de iure naturali.

Præterea, Iob nõ erat subiectus nisi legi naturali: sed ipse peccata cõfitebatur: quod patet per hoc quod dicit Iob 31. si abscondi vt homo peccatum meum: ergo est de iure naturali.

Sed cõtrà. Isi. dicit q̃ ius naturale est idẽ apud omnes, sed confessio nõ est eodẽ modo apud omnes: ergo non est de iure naturali.

Præterea. Confessio fit ei qui habet claues, sed claues Ecclesiæ non sunt de iure naturali institutæ: ergo nec confessio.

C *Respõdeo dicendũ, q̃ sacramẽta sunt quædam fidei protestationes: vnde oportet ea fidei esse proportionata: fides autẽ est supra cognitionem rationis naturalis: vnde & sacramenta sunt supra rationis naturalis dictamẽ, & quia ius naturale est, q̃ nõ opinio genuit, sed innata quædã vis inseruit, vt Tullius dicit, ideo sacramenta nõ sunt de iure naturali: sed de diuino, quod est supra naturale. Quod quandoque etiam naturale dicitur, secundũ quod cuiuslibet rei illud est naturale, quod ei à suo creatore imponitur: tamen propriè dicũtur naturalia, quæ ex principijs naturæ causantur. Supra autem naturam sunt, quæ ipse Deus sibi reseruat sine naturæ ministerio operãda, siue in operationib⁹ miraculorũ, siue in reuelationibus mysteriorũ, siue in institutioni-*

tutionibus sacramentorũ: & sic cõfessio quæ ne cessitatem sacramentalem habet, nõ de iure naturali est: sed de diuino.

Ad primũ ergo dicẽdũ, q Adã vituperatur ex hoc q peccatũ suũ corã Deo nõ recognouit: cõfessio enim, quæ fit Deo per recognitionẽ peccati, est de iure naturali: nũc autẽ loquimur de cõfessione quæ fit homini. Vel dicẽdũ, q cõfiteri peccatũ in casu est de iure naturali, scilicet, cum quis in iudicio cõstitutus à iudice interrogatur: tũc enim nõ debet peccatũ mẽtiri de quo Adã & Caim vituperãtur: sed cõfessio quæ fit homini sponte ad remissionẽ peccatorum consequendam à Deo non est de iure naturali.

Ad secũdũ dicẽdũ, q præcepta legis naturæ manẽt eodẽ modo in lege Moysi: & in no. le. sed cõfessio quãuis aliqualiter esset in lege Moysi, nõ tamẽ eodẽ modo sicut in le. no. nec sicut in lege naturæ. In lege autẽ naturæ sufficiebat recognitio peccati interior apud Deũ, sed in lege Moysi oportebat aliquo signo exteriori peccatũ protestari: sicut per oblationẽ hostiæ pro peccato, ex quo & homini innotescere poterat eũ peccasse: nõ autem oportebat vt spirituale peccatũ à se cõmissum manifestaret & peccati circunstantias: sicut in noua lege oportet.

Ad tertiũ dicẽdũ, q Iob loquitur de illa abstinsione peccati, quã facit deprehensus, peccatum negãdo aut excusando: vt ex glosa ibidem haberi potest.

Expositio articuli.

Conclusio Diui Thomæ est negatiuã.

DVBIVM PRIMVM

VTrũ sit vera prẽfata cõclusio. Arguitur enim cõtra illã primo, quia ipse D. Tho. in 3. p. q. 84. ar. 7. solutione ad 1. dicit esse naturale, quòd homo doleat de peccatis, & per aliqua signa externa quærat remediũ: sed hoc fit in cõfessione vocali: ergo. Secũdo. Secundũ ius naturale, homo debet satisfacere Deo pro iniuria: sed ad hoc est necessaria confessio; ergo. Patet minor, quoniã illa verba quæ habentur Sapien. 11. vt per ea per quæ quis peccat per ea puniatur, sunt secundũ ius naturale: sed homo peccat exterius ore: ergo naturale est, quod cõfiteatur peccata sua, vt sic satisfaciat Deo. Tertio. Naturale est, quod homo manifestet alteri suas cogitationes & internũ dolorẽ ad quærẽdũ remediũ, & hoc est quod fit cõfessione: ergo. Quarto. Illud est naturale secundũ statũ gratiæ, quod necessario cõsequitur ad naturã rei, & institutionẽ sacramẽti, sed huiusmodi est cõfessio, ergo. Maior est certa, quoniã quod sequitur isto modo ad sacramẽtũ est cõnaturale ipsi sacramento, & propter istã rationẽ est intrinsecè malũ, & cõtra præceptũ naturale cõculcare sacramẽtũ. Minor autẽ prob. Homo iure naturæ tenetur apponere media moraliter necessaria ad vltimã salutẽ nõ se exponẽdo magnis periculis & difficultatibus dãnationis: sed supposita institutione huius sacramẽti, etiã si Deus snõ poneret positiuũ præceptũ cõfessionis, mediũ morale ad salutẽ est ipsa confessio, ita vt qui nõ vellet cõfiteri se exponeret magno periculo dãnationis: ergo si Deus institueret hoc sacramentũ liberũ, ideſt, nõ habẽdo positiuũ prẽceptũ statim flueret ipsum naturale præceptũ, atq; adeo præceptũ simpliciter est naturale. Patet minor, quoniã sine cõfessione nõ posset iustificari, nisi per cõtritionẽ: per cõfessionẽ verò posset homo iustificari sola attritione; sed est nimis difficile cõtritionem habere, facile autẽ, vel nõ ita difficile habere attritionem: ergo. Confirmatur. In sciẽtijs quædã appellãtur simpliciter naturales & necessariæ, quia cõsequũtur ad naturã regulariter, & vt in plurimum: sed supposita cognitione cõfessionis regulariter & vt in plurimũ sequitur, quòd sit mediũ necessariũ ad salutẽ: ergo simpliciter est nũcupanda de iure naturæ. Patet minor, quia in casu quo esset instituta libera pauciſsimi saluarentur sine illa qui possent & nollent confiteri.

Confirm.

Pro explicatione huius difficultatis prẽ supponẽdũ est, dupliciter accipi naturale. Primo vt distinguitur â supernaturali, atq; adeo sequitur ad naturã, & ad Deũ authorẽ naturę, vt diligere parẽtes, comedere tẽperatè, &c. Secũdo modo accipitur vt distinguitur tãtũ à prẽcepto positiuo siue naturali, siue supernaturali, atq; adeo accipitur pro illo, quod sequitur ad naturã rei, vel est de ipsa natura rei, siue talis res sit naturalis, siuè supernaturalis, vt diligere authorẽ gratiæ, credere Deo per fidẽ supernaturalẽ: est enim cõpertissimũ, esse intrinsecè mala peccata, quæ sunt contra virtutes Theologales. Planũ igitur est, cõfessionẽ non esse de iure naturali primo modo, siquidem fides est, illam esse supernaturalem. Et respondetur ad dubium, quôd etiã nõ est de iure naturali secũdo modo, quod eleganter demõstrat prima ratio Diui Thomæ in argumento sed contra. Neque est aliqua æquiuocatio, propterea quod in illa & in argumentis, quæ ponuntur contra propriam senten-

Naturale dupliciter.

Resolutio dubij.

tiam videtur Doctor Angelicus loqui de naturali in omni acceptione: in secunda verò ratione,& in ratione,quæ sit in corpore articuli loquitur Angelicus Magister de naturali primo modo, quoniam naturale vel vniuoce, vel saltem analogicè dicitur de naturali in prima & secunda acceptione, & idcirco Beatus Thomas vtrunq; intẽdit determinare,quòd scilicet confessio neque sit naturalis primo modo, neque etiam secundo, licet aliquæ rationes procedant tantũ ad probandũ illud primũ,quodmagis certũ est.

Ad primũ. Ad primum in oppositum respondetur,quod Angelicus præceptor loquitur ibi tantum de signis in cõmuni, ex quo tamen nõ sequitur quòd sit naturale signum confessionis, quòd â nobis sit in particulari. Similiter respondetur ad secundum,quòd licet sit naturale satisfacere Deo pro iniuria illata,& quòd satisfaciat ipse homo qui peccauit: non tamen quòd satisfaciat per hoc medium in particulari:neque etiam quòd satisfaciat eadem parte qua peccauit. Verba auẽ illa quæ adducuntur ex libro sapientiæ tantum significant id quod est conforme iuri naturali: & ita concedimus, nostram confessionem esse conformem naturæ gratiæ, & institutioni sacramenti, ex quo tamen non sequitur quod sit naturalis simpliciter. Ad tertium etiam respondetur, solum probare, quòd sit naturale homini habere aliquod signum ad explicandum suum dolorẽ:non tamen est magis naturale illud quam aliud. Ad quartũ negatur minor propositio, & ad probationem respondetur, quòd quando sunt multa media ad aliquem finem, non tenetur homo apponere id quod melius est, sed id quod sufficiens est. præcipuè si melius medium sit nimis difficile,sicut est manifestare alteri omnes suas cogitationes. Et sic ad cõfirmationem negatur etiã,quòd in tali casu esset cõfessio naturalis in illa tertia acceptione, quia cũ homines nullopręcepto tenerentur ad confessionẽ,& ex alia parte possent sequi aliqua incõuenientia ex ipsa cõfessione & possẽt homines saluari media cõtritione, multi de facto saluarẽtur sine cõfessione.

Ad secũdũ. *Ad tertiũ.* *Ad quartũ.* *Ad confir.*

DIFFICVLTAS II.

1. arguitur. VTrũ in lege naturæ,vel scripta fuerit sacramentũ cõfessionis. Probatur pars affirmatiua,primo(.Vt nosdiximus dubio secũdo articuli præcedentis)in lege scripta erat cõfessio peccatorũ etiã in particulari: sed illa erat verũ sacramentũ; ergo fuit sacramentũ cõfessionis. Patet minor,quia illa cõfessio ordinabatur ad remissionem peccatorũ,quã remissionẽ etiã significabat,& cõsequenter gratiã, vt cõstat ex his quæ habẽtur Leuit.4. & 5.& 6.& Numerorũ ca.5. ergo verè erat signũ gratiæ,atq;adeo sacramentũ. Secũdo probatur ex illis verbis,quæ habẽtur Eccl.17. Ante mortẽ cõfitere, & in Psal. 31.Cõfitebor aduersum me iniustitiam meã Domino. Ex quibus verbis aliqui Doctores colligũt,fuisse in lege veteri sacramentũ cõfessionis.Propter hæc argumẽta Hugo de Sancto Victore lib.2. de sacram.p.14.& Thomas Vvaldẽsis to.2. de sacram.c.135.dicunt,sacramentũ confessionis fuisse de iure diuino in lege veteri,atq;adeo Christũ Dñm non dedisse de hoc nouũ præceptũ,sed specialẽ modum priori addidisse. Sed sine dubio isti Doctores loquuntur de præcepto cõfessionis larga quadã acceptione, cõfitẽtes esse diuersum præceptũ, & diuersum sacramentum in lege noua ab eo quod fuit in lege veteri: alias enim eorũ sententia digna esset aliqua censura.

Leuit.4. & 5.& 6. *Num 5.* *Secundo.* *Eccles.17.* *Psalm.31.* *Hugo de sãcto Victor.* *Vvalden.*

Sit ergo prima cõclusio. Fides est,ita vt oppositũ sit hęresis manifesta, quòd nostrũ sacramentũ cõfessionis nõ fuerit in lege naturę, vel scripta. Patet ex ijs quę diximus in articulo primo dubio secundo quòd scilicet Christus Dñs instituerit hoc sacramentum.

1. conclusio.

Secũda cõclusio Simpliciter loquẽdo est dicendũ,quod nõ fuerit sacramentum cõfessionis in lege naturæ, vel etiã in lege veteri. Probatur cõclusio. Vt constat ex his quæ dicũtur de sacramẽtis in communi,sacramẽta veteris legis nõ constabant rebus & verbis;vnde quãdo offerebatur aliquod sacrificiũ,ipsa actio sacrificãdi simul erat sacramentũ : omnia autẽ quæ antecedebãt solũ erãt dispositiones & pręparationes,& idcirco licet homines cõfiterẽtur in particulari peccata sua,illa tamẽ cõfessio nõ erat sacramentũ, neq; pars illius,sed solũ quædã dispositio, & pręparatio vt conficeretur sacramentum ab ipso sacerdote.

2. conclusio.

Ad argumentum ergo negatur minor. Et ad probationem respondetur, sacramenta tantum significare ad placitum, & ex institutione Dei, & idcirco solum signi-

Ad argum.

significant secundum quòd ab ipso Deo imponuntur. Significabat ergo tunc illa confessio quòd homo præparabatur, & disponebatur ad sacramentum & gratiã in illo suscipiendam, non tamen significabat talis confessio immediatè ipsam gratiam, & sic non erat sacramentum. Et si arguas. Etiam nostra confessio solum significat, quòd homo disponitur, & præparatur ad recipiendam absolutionem, ergo est eadem ratio. Patet antecedẽs, quia etiam nostra confessio non confert gratiam, nisi media absolutione. Respondetur negando antecedens, quia nostra confessio simul cum absolutione eleuatur ad causandam gratiam: & idcirco statim à principio illam significat. Ad loca sacræ Scripturæ respondetur, quod in illis fit sermo de confessione interiori, vel de cõfessione exteriori, quæ tantum erat præparatio ad sacramentũ vt explicatũ est.

obiectio.

solutio.

Ad loca sacræ Scripturæ.

ARTICVLVS III.

Vtrum omnes ad confessionem teneantur.

AD tertium sic proceditur. *Videtur quòd nõ omnes ad confessionem teneantur: quia sicut dicit Hieron. pœnitentia est secunda tabula post naufragium: sed aliqui post baptismum naufragium non sunt passi. ergo nec eis competit pœnitentia: & sic nec confessio quæ est pœnitentiæ pars.*

Præterea. Cõfessio facienda est iudici in quo libet foro, sed aliqui sunt qui non habent hominem iudicem supra se, ergo nec tenentur ad confessionem.

Præterea. Aliquis est qui non habet peccata nisi venialia, sed de illis non tenetur homo confiteri, ergo non quilibet tenetur ad confessionẽ.

Sed contrà est: quia confessio contra satisfactionem & contritionem diuiditur: sed omnes tenentur ad contritionem & satisfactionem: ergo & omnes tenentur ad confessionem.

Præterea. Hoc patet per decre. de pœnit. & rem. vbi dicitur: Quod omnes vtriusque sexus cũ ad annos discretionis peruenerint tenẽtur peccata confiteri.

Respondeo dicendum, quòd ad confessionem dupliciter obligamur. Vno modo ex iure diuino hoc ipso quod est medicina, & secũdum hoc nõ omnes tenentur ad confessionem, sed illi tantũ qui peccatum mortale incurrunt post baptismum. Alio modo ex præcepto iuris positiui, & sic tenẽtur ex institutione Ecclesiæ edita in Concilio generali sub Inno 3. tũ vt quilibet peccatorem se recognosceret, quia omnes peccauerunt, & egẽt gratia Dei: tũ vt cũ maiori reuerentia ad Eucharistiam accedatur: tum vt Ecclesiarũ rectoribus sui subditi innotescant, nẽ lupus intra gregem lateat.

Ad primum ergo dicendum, quòd quamuis homo in hac mortali vita post baptismum naufragium euadere possit, quod est peccatum mortale, non tamen euadere potest venialia quibus ad naufragium disponitur, contra quæ etiã pœnitentia ordinatur: & ideo manet pœnitentiæ locus etiam in illis qui non mortaliter peccant & per consequens confessionis.

Ad secundum dicendũ, quòd nullus est qui nõ habeat iudicem Christum cui per suum vicariũ cõfiteri debet, qui quamuis eo inferior sit in quãtum prælatus est: tamen est eo superior inquantũ peccator est ipse, & ille Christi minister.

Ad tertiũ dicendũ, q̃ ex vi sacramẽti nõ tenetur aliquis venialia cõfiteri. sed ex institutione Ecclesiæ quãdo nõ habet alia quæ cõfiteatur. Vel potest dici secundũ quosdã: quòd ex decret. prædicta nõ obligãtur nisi illi qui habent peccata mortalia, q̃ patet ex hoc quòd dicit: q̃ debet omnia peccata cõfiteri, quod de venialibus intelligi nõ potest: quia nullus omnia cõfiteri potest, & secundũ hoc ille qui nõ habet mortalia, non tenetur ad confessionẽ venialiũ: sed sufficit ad præceptũ Ecclesiæ implendũ vt se sacerdoti repræsentet, & se ostendat absq; conscientia mortalis esse, & hoc ei pro confessione reputatur.

Expositio articuli.

PRima conclusio. Præcepto diuino nõ omnes tenentur ad confessionem, sed illi tantum qui post baptismum peccauerunt mortaliter. *1. Conclusio.*

Secũda cõclusio. Præcepto etiã Ecclesiastico tenentur homines ad cõfessionẽ. *2. Conclusio.*

Tertia conclusio. Quæ colligitur ex solutione ad primũ. Licet peccatũ veniale nõ sit materia necessaria: est tamen materia sufficiens istius sacramenti, & idcirco potest homo confiteri de illo, licet nullũ habeat peccatum mortale. *3. Conclusio.*

DVBIVM PRIMVM

VTrum diuinum præceptũ confessionis obliget omnes etiam infideles.

Probatur pars affirmatiua primo, Actorũ c. 2. dicitur, pœnitentiã agite & baptizetur vnusquisq; vestrum. Et quod fiat sermo de pœnitẽtia exteriori videtur explicari capit. 16. vbi dicitur, quod multi credentium veniebant confitẽtes peccata sua. Secundo. Ius diuinum obligat omnes, siquidem immediatè positum *Arguit. 1. Actor. 2.* *Secundo.*

situm est ab ipso Deo, qui potest omnes obligare, sed hoc præceptum est diuinum & positum sine aliqua limitatione, vt patet Math. 18. & Ioan. 20. ergo obliga omnes homines. Confirmatur, quia propter istam rationem non solum præceptum baptismi: sed etiam præceptum fidei, spei, & charitatis, obligat omnes homines, ergo etiam præceptum confessionis.

Matt. 18. *Ioan. 20.* *Confirm.*

Ricard. Propter hæc argumenta Ricardus in 4. distinct. 16. artic. 2. quæst. 4. tenet, præcetum confessionis obligare etiam infideles. Quod quidem intelligi potest dupliciter. Primò, taliter quod infideles ante baptismum teneantur confiteri, & in hoc sensu certissima est pars negatiua quæstionis, siquidem nullum potest esse sacramentum ante baptismum. Secundo potest intelligi taliter quod infideles, licet mediatê, verê tamen teneantur ad cõfessionem, ita vt qui moritur sine baptismo non tantum recipiat pœnam, quia moritur sine baptismo, sed etiam quia moritur sine confessione. Et in hoc sensu etiam respondetur negatiuè ad quæstionem & sequitur ex veritate.

Infideles nõ tenentur cõfiteri ante baptismum. Probatur. 1. In primo sensu infideles non tenentur confiteri ante baptismum, quia per baptismum remittuntur omnia peccata sine ordine ad confessionem: sed hoc præceptum tantum obligat habentes peccatum mortale; ergo impossibile est, quod obliget aliquo modo ante baptismum. Patet consequentia, quia implicat, aliquem nõ esse baptizatum, & habere peccatũ post baptismũ. Secundo probatur. Qui ex voto tenetur ingredi aliquam religionẽ, nõ tenetur ad præcepta & leges illius religionis antequam ingrediatur: ergo licet vniuersi homines teneantur ad baptismum, & ingressum Ecclesiæ: non tamen tenentur ad præcepta quæ obligant post talem ingressum. Cfirmatur, quia propter istam rationem dicitur communiter, non teneri infideles ad præceptum etiam Eucharistiæ. Et procedit argumentum in præsentiarũ à fortiori, quoniã vt obliget præceptũ confessionis requiritur peccatũ post baptismum, non tamen requiritur, vt obliget præceptum Eucharistiæ. Et insinuatur hæc conclusio in Cõcilio Tridentino sess. 6 cap. 14. & sess. 14 capi. 2. vbi simpliciter dicitur, præceptum confessionis non obligare infideles. Non tamen probatur nostra conclusio de fide:

Secundo. *Confirm.* *Conc. Trid.*

tûm quoniam Concilium potest explicari in primo sensu: tûm etiam quia videtur loqui de præcepto ecclesiastico.

Ad primum in oppositum respondetur, in illo primo loco fieri sermonem de pœnitentia interiori: in secundo verò loco fit sermo de quadam confessione, non sacramentali, quæ ordinabatur ad petendum baptismum. Ad secundum respondetur, quòd licet Deus posit obligare omnes, noluit tamen obligare nisi certo ordine, vt prius obligarentur homines ad ingrediendum in Ecclesiam per baptismum, postea verò obligarentur ad seruanda omnia præcepta eorum quæ sunt in Ecclesia. Ad confirmationem respondetur, præceptum quidem baptismi obligare infideles, quia est ipsum medium ingrediendi in Ecclesiam: præceptum verò fidei, spei, & charitatis obligat etiam infideles: tum quia non solum sunt præcepta diuina, sed etiam naturalia secundum statum gratiæ, tum etiam quoniam non dependent à baptismo in re susceptо.

Ad primũ. *Ad secũdũ.* *Ad confir.*

Sed contra. Præceptum spei & charitatis dependet à præcepto fidei, & nihilominus infideles obligantur ad hoc præceptum: ergo etiam potest obligare ad confessionem; licet dependeat ab alio præcepto: ita vt teneatur quidem modo infidelis ad vtrunque præceptum, atque adeo peccet, quia vtrunque non seruat; debeat autem seruare suo ordine, sicuti contingit, infidelem peccare non solum contra præceptum fidei, sed etiam cõtra præceptum spei & charitatis. Secundo. Apostata est extra Ecclesiam, & primo tantum tenetur ad ingrediendum in Ecclesiam, & nihilominus tenetur præcepto confessionis, & peccat quia non confitetur, ergo idem dicendum est de alijs infidelibus.

Obiectio. 1. *2. Obiectio.*

Ad primum negatur consequentia, quia licet sit talis dependentia, omnia tamen illa præcepta possunt simul seruari in vnico instanti: vnde contingere potest, quod simul occurrant omnes illæ obligationes, non tamen in nostro casu, siquidem implicat, quod in eodem instãti quis baptizetur & peccet post baptismum, & cofiteatur. Ad secundum similiter negatur consequẽtia, quoniam licet Apostata sit extra Ecclesiam secundum meritum, est tamen intra Ecclesiam secũdum numerum, & debet ingredi in Ecclesiam

Ad primã obiectionem *Ad secũdã.*

cleſiam media confeſsione, & id circo ma A ximè ille obligatur præcepto confeſsionis, non ſolum diuino, ſed etiam Eccleſiaſtico.

Obiectio. Sed adhuc eſt argumentum. Infidelis poteſt habere iſtum affectum, etiamſi ego eſſem baptizatus, & peccarem mortaliter, non ſuſciperem ſacramentum cõfeſsionis: ſed hoc eſt peccatum contra præceptum confeſsionis: ergo hoc præceptũ

Solutio. obligat etiam infideles. Reſpõdetur, hoc peccatum tantum eſſe contra præceptũ confeſsionis ratione communi, quia ſcilicet habet homo affectum ad non ſeruãdas leges diuinas. Ex quo tamen non ſequitur quod obligetur talis homo hoc præcepto inparticulari, quemadmodum ſi ille qui nullam obligationem habet in grediẽdi religionem haberet ſimilem affectum, ſcilicet, Si ego eſſem religioſus, non ſeruarem præcepta illius religionis: B certũ eſſet, quod talis homo peccat mortaliter: ex quo tamen nõ ſequitur, quod teneatur ad ſeruanda præcepta illius religionis.

DVBIVM II.

1. fundamẽ. VTrũm aliquando teneatur homo ad confitenda peccata venialia. In qua difficultate præſupponendum eſt fundamentum certum ſecundum fidem, quôd peccatum veniale ſit materia ſufficiẽs ſa-

Conci. Trid. cramenti confeſsionis, itavt poſsit homo verè confiteri, & abſolui ab illo: ita deter-

2. fundamẽ. minatur in concilio Tridentino, ſeſſ. 14. ca pi. 5. & eſt communis conſenſus, & fuit ſemper omnium fidelium. Secũdum fundamentum eſt etiam certum ſecundum C fidem, itavt oppoſitum ſit erroneum, vel ſaltem proximum errori, quôd ſtando in ſolo iure naturali & diuino non tenetur homo confiteri de peccatis venialibus: Ita determinatur ſeſſ. 14. citata, ca. 4. & patet, quia ſecũdum fidem ſunt alia multa remedia ad peccata venialia tollenda. Difficultas igitur eſt. Vtrum præcepto Eccleſiæ obligentur fideles ad confitenda peccata venialia, ſaltem ſemel in anno. Et probatur primò

1. argumen. Ioan. 20. pars affirmatiua. Ex eo quod Apoſtoli receperunt poteſtatem Ioan. 20. ad abſoluendum â peccatis mortalibus, colligimus nos, quod fideles tenentur illa peccata confiteri: ſed ſimiliter acceperũt poteſtatem ad abſoluendum à peccatis venialibus: ergo eadem ratione poſſumus colligere, quòd fideles teneantur confiteri peccata venialia. Secundo. Eccleſia poteſt præcipere confeſsionem peccatorum *Secundum.* venialium: ſed verba illa quæ habẽtur in cap. omnes vtriuſque ſexus, expreſſe præcipiunt confeſsionem etiam venialium: ergo de facto eſt tale præceptum. Iſta ſecunda pars patet, quoniam ibi dicitur, q̃ teneantur confiteri de omnibus ſuis peccatis: ſed peccatum veniale eſt vere & ſimpliciter peccatum, ergo. Prima verô pars probatur primo, quia in concilio Tridentino ſeſſ. 21. cap. 2. dicitur, quòd Eccleſia poteſt diſpẽſare in omnibus quæ *Concil. Tri.* pertinent ad ſacramentum, aliquid præcipiendo, vel tollendo, dummodo nõ mutet materiam vel formam ſacramenti, ſed hoc non eſſet mutare materiam ſacramẽti ergo poteſt Eccleſia mutare tale præceptum. Patet minor, quia peccata venialia ſecundum ſe ſunt materia ſacramenti, ergo poteſt Eccleſia illa facere materiam neceſſariam neceſsitate præcepti, ſicuti panis azimus non eſt materia neceſſaria ſacramenti Euchariſtiæ: & tamen in Eccleſia Latina eſt materia neceſſaria neceſsitate præcepti Eccleſiaſtici. Secundo. Eccleſia poteſt præcipere alios actus virtutum, vt fiant ſuis temporibus, & prudẽter, ergo etiam poteſt præcipere iſtum actum virtutis, qui eſt confiteri peccata venialia, vt ſcilicet fiat prudenter, & ſuis temporibus ſemel in anno: hoc enim nõ importat magnum rigorem, ſiquidem facilius ſe accuſant homines de peccatis venialibus, quã de mortalibus. Tertiò probatur eadem propoſitio, quia ita fecit iã Eccleſia de facto, ſiquidem in Clementina in agro dominico de ſtatu monachorum præcipitur, quôd monachi confiteãtur ſaltem ſemel in menſe: ſed non eſt credendum, quod ſemper habeant peccata mortalia: ergo intentio præcepti eſt, q̃ cõfiteatur deveni. lib^a. Tertio principali *Tertium.* ter arguitur. B. Thomas in ſecunda concluſione manifeſtè docet præceptum Eccleſiaſticum obligare etiam ad confitenda peccata venialia, ſiquidem in hac parte illud diſtinguit à præcepto diuino. Et in ſolutione ad tertium aſsignat primò hanc ſolutionem tanquam propriam: oppoſitam verô ſolutionem conſtituit ex ſententia aliorum. Et ratio quam ibi reddit D. Thomas eſt nulla, ſcilicet, quia in

illo capite præcipitur, vt confiteamur de omnibus peccatis, & est impossibile confiteri omnia venialia: hæc inquam ratio est nulla, quia potest facile responderi, teneri homines ad faciendam quãdam mediocrem diligentiam, & sic confiteri de omnibus illis, quæ occurrunt memoriæ, sicuti fit etiam de mortalibus: aliqui enim fideles sunt ita implicati peccatis mortalibus, vt non possint omnium recordari: atque adeo neque omnium confiteri. *Quarto.* Quarto. Remissio peccati venialis est necessaria ad beatitudinem: sed optimum medium est confessio: ergo. *Confirm.* Confirmatur, quia contingit vt aliquis proximus morti non habeat aliud remediũ, sed magna stultitia est velle pati pœnas purgatorij: ergo saltem tunc tenetur homo confiteri de venialibus. *Quinto.* Quinto. Contingit, quòd ille qui est certus de peccatis venialibus, sit dubius de aliquo peccato mortali, tunc certum est quòd tenetur confiteri semel in anno: sed non debet apponere materiam dubiam, quando potest apponere materiam certam, ergo saltem tunc debet simul confiteri de peccatis venialibus.

Argumẽta pro alia parte. Sed pro alia parte sunt etiam valida argumenta. *Primum.* Primum. Ius diuinum nõ obligat ad confitẽda peccata venialia: sed præceptum Ecclesiæ solum est determinatio præcepti diuini, vt fiat semel in anno: ergo non est præceptũ de confessione peccatorum venialium. *Confirm.* Confirmatur, quia in capite quarto citato simpliciter dicitur, quòd peccata venialia sine culpa tacẽtur in confessione, sed illud decretum est post præceptum positum ab Ecclesia; ergo intendit Conciliũ determinare, quòd etiam præcepto Ecclesiastico non teneãtur homines ad confessionem venialiũ. *2. arguitur.* Secundum. Ecclesia non potest ponere tale præceptum: ergo. Probatur antecedens primo. Ecclesia non potest mutare materiã sacramenti, faciendo, vt id quod non est materia sit materia, vel faciendo quôd sacramentum non teneat, quia talis materia non apponatur, sed hoc faceret Ecclesia si præciperet confiteri peccatum, quod antea homo non tenebatur confiteri: ergo simpliciter non potest. Probatur minor, quia si homo non confiteatur peccata venialia, in tali casu iam confessio est nulla: siquidem peccat mortaliter scienter: ergo mutat Ecclesia materiam, & facit quôd sacramentum nõ sit

A validum. Secundo probatur idem antecedens. Qui confitetur peccata venialia debet habere dolorem de illis, & intentionẽ iterum non committendi: sed nimis rigurosum est obligare homines ad hoc, vt habeant intentionem non peccandi venialiter: ergo hoc nõ potest facere Ecclesia. *Tertio.* Tertium. Etiam si Ecclesia hoc posset facere, adhuc tamen ex illo capite non colligitur tale præceptum, sed potius colligitur oppositum: ergo cum ex alia parte res sit rigurosa nimis, intelligẽdum est quod Ecclesia non posuerit tale præceptum. Probatur antecedens, quia in illo præcepto continetur, quòd homo confiteatur de omnibus peccatis: sed impossibile est confiteri de omnibus venialibus, ergo non loquitur Ecclesia de illis. Item ibi dicitur, quôd confiteatur proprio sacerdoti, vel alteri de illius licentia, sed pec B cata venialia potest quis confiteri cui voluerit, ergo non fit sermo de illis. *1. sententia.*

In hac quodlibetica quæstione sunt duæ sententiæ oppositæ, prima quòd nullum sit præceptum confitendi peccata venialia, quæ satis probabilis est. Quam tenet *Caiet.* Dominus Caietanus in quæst. 2. de confessione & illum sequuntur multi moderni. Immo Magister Soto super istũ *Soto.* articulum tenet cum Paludano in quarto distinct. 17. quæst. 2. artic. 4. quôd nõ *Palue.* potest Ecclesia tale præceptum ponere: quam sententiam ego improbabilẽ credo. *2. sententia.* Secunda sententia est & meo iudicio probabilior, quia in illam magis inclinat B Thomas in præsenti articulo, quam tenet Ricardus in 4. distinct. 16. art. 2. q. 4. *Ricard.* & D. Bonauentura eadem distinct. part. *Bonauent.* 2. artic. 2. quæst. 1. & Alexander Alensis *Alen.* in 4. part. q. 77. membro 1. quôd scilicet, C qui non haberet peccata mortalia tenetur cõfiteri de venialibus, vt adimpleret præceptum confitendi semel in anno; non tamen teneretur confiteri de omnibus venialibus, quia solum teneretur ad veram confessionem faciendam.

Ad primũ à principio. Ad argumenta igitur pro vtraque parte posita est respondendum. Et ad primũ dico, illa verba explicanda esse iuxta naturam cuiuscunque peccati. Quia igitur peccatum mortale facit hominem Dei inimicum, atque adeo tenetur reconciliari, idcirco significatur ibi potestas ad cogendum illum vt confiteatur peccata mortalia: quia verò peccatum veniale non facit hominem inimicum Dei, non

tenetur

tenetur reconciliari Deo, neque abſolui
A à peccato veniali: & idcirco ſolum colligi
tur ex illis verbis poteſtas ad abſoluendum, ſi ille voluerit confiteri. Sic enim
fit proportionabiliter in alijs iudicijs humanis. Legati enim qui mittuntur à Rege ad reconciliandos inimicos illius inquirunt, & cognoſcunt cauſas graues, de minoribus verò facile abſoluunt venien
Adſecundũ tes ſine longo ordine iuris. Ad ſecundum reſpondetur, in illo capite expreſſe conſtitui præceptum, vt homo confiteatur ſemel in anno, quod autem fiat de omnibus peccatis intelligendum eſt iuxta naturam rei, vt ſcilicet confiteatur de illis, de quibus tenebatur confiteri, ſecundum ius diuinum. Cum enim confiteri de venialibus ſit lex riguroſa, non eſt credendum, quòd Eccleſia ponat tale præceptum, niſi expreſsioribus verbis illud ſignificet. Ad tertiũ reſpondetur, B. Tho
Ad tertiũ. B mam vtranque partem defendere probabiliter, ſicuti & nos facimus. Et ratio illa etiam procedit probabiliter, quoniã nimis riguroſum eſt obligare homines ad faciendam diligentiam illam de peccatis
Ad quartũ venialibus. Ad quartum & ſimul ad cõfirmationem reſpondetur, nõ teneri hominem ad melius medium, ſed ſolum ad ſufficiens, & quantumcunque ſit proximus morti habet aliud remedium, ſcilicet, dolere de illis venialibus: immô etiã ſi velit pati pœnas purgatorij non iudicatur mortale peccatũ, quia licet illa tormenta ſecundum ſe grauiſsima ſint, cenſentur autem leuia in ordine ad alia tor-
Ad quintũ. menta alterius vitæ. Ad quintum credo eſſe dicendum in omni opinione, q talis homo tenetur confiteri de aliquibus venialibus, non quia confeſsio verialis obliget ſecundum ſe, ſed quia obligat cõfeſsio peccati mortalis, etiam dubij, & homo ſi poteſt, non debet apponere ſacramento materiam dubiam.

Ad 1. pro alia parte. Ad argumenta pro alia parte, & ad primum reſpondetur illam legem ſimul eſſe determinationem, & explicationem precepti noui, etiam ſi non teneantur confi
Ad confir. teri ratione præcepti diuini. Ad confirmationem reſpondetur, ſufficienter verificari illam ſentẽtiam Concilij per hoc quòd non tenetur homo cõfiteri de om
Adſecundũ nibus peccatis venialibus. Ad ſecundũ negatur antecedens, & ad probationem negatur minor, ſed tantum eſt in illo caſu Eccleſia cauſa remota, & quaſi occaſio
A vt propria materia huius ſacramenti nõ ponatur in exercitio, propterea quod talis homo peccat ſcienter in ipſa cõfeſsione, quod facit Eccleſia quotieſcunq; ponit aliquod præceptum: quia ſi homo neque velit ſeruare illud præceptum, neque confiteri de illo, confeſsio illius nulla erit. Ad ſecundam probationem reſpõdetur, illud argumentum conuincere, quòd nõ poſsit Eccleſia ponere præceptum, vt homines confiteantur de omnibus peccatis venialibus: ponere autem præceptum vt confiteantur ſemel in anno, atqueadeo quod ſi non habent peccata mortalia de aliquibus venialibus confiteantur, & cõſequenter quod habeant de illis dolorem & intentionem iterum non committendi nullum importat rigorem, præcipuè, cum poſsit homo cõfiteri peccata venialia, de quibus fere habet euidentiã quòd iterum committet per hoc tantum quòd verè doleat de illis, & habeat intentionẽ faciendi quod in ſe eſt, vt iterum non cõmittat. Ad tertium reſpondetur, Eccle-
Ad tertiũ. ſiam ibi expreſſe, & euidenter ſignificare, quòd homo confiteatur ſemel in anno, atqueadeo ad hoc obligantur vniuerſi, qui poſſunt confiteri: quod verò fiat cõfeſsio de omnibus peccatis, & proprio ſacerdoti dicitur ibi tantum obiter, quia præſupponitur id quod eſt commune & regulare, quòd ſcilicet habẽt peccata mortalia, qui tantum confitentur ſemel in anno: & de ijs intelligitur quòd confitentur de omnibus peccatis, & proprio ſacerdoti: præſupponitur enim ibi, integritatem confeſsionis quantum ad venialia eſſe de iure diuino.

C

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm poſsit aliquis confiteri peccatum quod non habet.

AD quartum ſic proceditur. Videtur quod aliquis licitè poſsit cõfiteri peccatum quod nõ habet: quia vt dicit Greg. Bonarum mentium eſt ibi culpam agnoſcere vbi culpa non eſt: ergo ad bonã mentẽ pertinet vt de illis culpis ſe accuſet, quas non commiſit.

Præterea. Aliquis per humilitatem reputat ſe deteriorem aliquo, qui eſt manifeſtus peccator, & in hoc eſt commendandus: ſed quod cor

de

de quis æstimat licet ore confiteri, ergo licitè potest confiteri se habere grauius peccatum quã habeat.

Præterea. Aliquis aliquando dubitat de peccato aliquo vtrum sit mortale vel veniale, & talis debet de illo (vt videtur) confiteri, vt demortali, ergo aliquis debet confiteri aliquando peccatum quod non habet.

Præterea. Satisfactio ex confessione ordinatur: sed aliquis potest satisfacere de peccato q̃ non commisit, ergo etiam potest confiteri peccatum quod non fecit.

Sed contrà. Quicunque dicit se fecisse, quod non fecit mentitur: sed nullus in confessione mẽtiri debet, cum omne mendatium sit peccatum, ergo nullus debet confiteri peccatum quod non fecit.

Præterea. In iudicio exteriori non debet aliquod crimen aliter impingi quod non potest per testes idoneos probari: sed testis in foro pœnitentiæ est conscientia, ergo aliquis non debet se accusare de peccato, quod conscientia non habet.

Respondeo dicendum, quòd per confessionem debet pœnitens se confessori suo manifestare: ille autem qui aliud sacerdoti de se loquitur quàm sua conscientia habeat, siue in bonum siue in malum, non se sacerdoti manifestat, sed magis occultat: & ideo requiritur idonea confessio: sed ad hoc quòd sit idonea requiritur quòd os cordi concordet, vt solùm hoc os accuset quòd conscientia tenet.

Ad primum ergo dicendum, quòd agnoscere culpam vbi non est potest esse dupliciter. Vno modo vt intelligatur quantum ab substantiam actus, & sic non est verum. Non enim ad bonã mentẽ pertinet sed ad errantẽ, vt se actũ aliquẽ commisisse agnoscat quem non commisit. Alio modo quantum ad conditionem actus: & sic verum est quòd Gregor. dicit: quia iustus in actu qui de se bonus videtur formidat, nẽ aliquis defectus ex parte sua fuerit. Et sic dicitur Iob 19. Verebar omnia opera mea: & ideo ad bonam mentem etiam pertinet, vt hanc formidinem quam corde tenet, lingua accuset, & per hoc etiam patet solutio.

Ad secundum dicendum, quòd iustus qui est verè humilis non reputat se deteriorem quantũ ad perpetrationem actus qui sit peior ex genere, sed quia timet nè in his quæ benè agere videtur, per superbiam grauius delinquat.

Ad tertium dicendum, quòd quãdo aliquis dubitat de aliquo peccato an sit mortale, tenetur illud confiteri dubitatione manente: quia quicquid committit vel omittit in quo dubitat esse peccatum mortale, peccat mortaliter diffe-

A mini se committens: & similiter periculo se cõmittit, qui de hoc quod dubitat esse mortale negligit confiteri: non tamen debet asserere illud mortale esse, sed tamen dubitatiuè loqui, & iudicium sacerdotis expectare, cuius est discernere inter lepram & lepram.

Ad quartum dicendum, quòd ex hoc quòd homo satisfacit pro peccato quod non commisit non incurrit mendacium, sicut cum quis confitetur peccatum quod non credit se fecisse. Si enim dicat peccatum quod non fecit, dum credit se fecisse, non mentitur: & ideo non peccat si eo modo dicat sicut est in corde suo.

Expositio Articuli.

B Conclusio est negatiua. *Conclusio.*

DVBIVM I.

VTrum sit mortale peccatum in indiuiduo, semper mentiri in ijs quæ pertinent ad confessionem.

1. arguitur. Probatur pars affirmatiua primo. Hoc peccatum est mortale ex genere suo: siquidem est sacrilegium, & semper est materia grauis; ergo etiam in indiuiduo est semper peccatum mortale. Probatur minor. Quoniam facere materiam alicuius sacramenti, id quod non est materia, res grauissima est, siquidem est causa vt cadat forma super materiam non debitam: sacerdos enim intendit absoluere ab omnibus peccatis, quæ sibi confitentur. Et confirmatur, quia propter hanc rationẽ qui in alijs sacramentis apponit aliquam materiam, quæ verè non est materia, peccat mortaliter, vt siquis simul cum hostia triticea apponeret aliam hostiam, ordaceam hac intentione vt forma caderet super vtranque, sine dubio talis homo peccaret mortaliter: sed similiter qui confitetur duo peccata venialia, alterũ quod vere fecit: alterum quod verè non fecit, apponit duas materias, alteram veram, alteram falsam: ergo eodem modo peccat formaliter. Secundo. Mentiri in iudicio in ijs quæ spectant ad ipsum iudicium semper est mortale peccatum, quia irrogatur iniuria tertiæ personæ, sed similiter in præsentiarũ irrogatur iniuria sacramento, ergo est mortale peccatum. Tertio. Protestari opere externo aliquem errorem semper est mortale peccatum: sed

C *Confirm.* *Secundo.* *Tertio.*

qui

quâ cõfitetur peccatum quod non fecit, ita se habet, ergo. Patet minor, quia erroneum est asserere, quôd quis possit absolui â peccato quod non habet, & qui confitetur tale peccatum per se loquendo ordinat cõfessionem ad absolutionẽ.

Pro explicatione huius dubij notandum est, ea quæ reperiri possunt in confessione esse in triplici differentia, quædam de necessitate ipsius confessionis, vt mortalia peccata, quædam vero omnino impertinentia, vt si confessarius interroget pœnitentem quomodo vocetur, & cuius filius sit: quædam verô sunt pertinentia quidem ad confessionem, non tamen necessaria, vt peccata venialia, quæ verê facit pœnitẽs, quæ quidem nõ sunt impertinentia, siquidem potest confiteri de illis.

1. Conclusio. Qui omittit aliquod peccatum mortale in confessione peccat mortaliter.

Prima cõclusio sit. Tacere aliquod peccatum mortale in cõfessione, etiam si homo sit dubius, vtrûm commisserit illum, semper est mortale peccatum, etiã in indiuiduo. Hæc conclusio est certa, vt inf. patebit de integritate confessionis.

2. conclusio. Peccat mortaliter qui se accusat de mortali quod non fecit.

Secunda conclusio. Qui se accusat de aliquo peccato mortali, quod non fecit, peccat mortaliter. Patet, quia imponit sibi falsum testimonium. Patet etiam, quia id quod nullo modo est materia apponit tanquam materiam necessariam sacramẽti: immo si peccatum dubium confiteatur tanquam certum, peccat mortaliter per se loquendo, quia exponit se periculo apponendi tanquam materiam necessariã id quod nullo modo est materia sacramenti. Dixi tamen, per se loquendo, quoniam scrupulosi, & ignorantes facilê excusantur in hac parte, volentes potius loqui contra se ipsos, quàm se excusare.

1. Probatur.

3. conclusio. Peccat mortaliter qui imponit sibi venialia, & de nullo alio confitetur.

Tertia conclusio. Qui mentitur in cõfessione, imponendo sibi peccata venialia, & nihil aliud confitendo peccat mortaliter. Patet, quia facit vt cadat forma absolutionis vbi nulla est materia, quæ res grauissima est, & sacrilegium contra ipsum sacramentum. Et si arguas contra istam conclusionem, quia etiam mentiri Deo promittendo aliquid sine intentione adimplendi est res grauissima secundũ se, tamen in materia leui solum est venia le peccatum: sed fingere peccatum venia le, secũdum se in confessione est materia leuis: ergo tantum erit in indiuiduo veniale peccatum. Ad hoc argumentum respõdetur primò, in illa promissione nõ

Obiectio.

Solutio.

A inueniri mendacium formaliter, sed tãtũ reductiuê, verè enim manet ille obligat⁹: & sic saluatur veritas promissionis: in nostro verô casu est mẽdacium formaliter. Respondetur secundo, distinguendo minorem, si peccatum veniale consideretur secundum se, conceditur: si verô consideretur prout est causa vt sacramentum sit nullum, negatur: itaq; etiam mẽtiri Deo potest habere materiam leuem, quia ibi nullum est opus artificiosum, quod destruatur: in nostro verô casu est opus artificiosum excellentissimũ quod destruitur per illud mendacium, faciendo, quôd cadat forma vbi nulla est materia, & id circo semper est res grauissima, & in indiuiduo mortale peccatum.

2. Solutio.

4. conclusio. Mentiri in his quæ ad confessionẽ non pertinẽt veniale peccatum.

Quarta conclusio. Mentiri in ijs, quæ nullo modo pertinent ad confessionem solum est veniale peccatum. Patet, quia cum hæc sint impertinentia ad confessionem formaliter loquendo, talis homo nõ mentitur in confessione, sed ita se habet ac si loqueretur in alia parte. Immò etiãsi interrogetur de aliquibus peccatis venialibus quæ fecit, & dicat, se non fecisse etiam formaliter mentiẽdo, peccat solum venialiter. Patet. Ille non vult illa peccata venialia facere materiam confessionis, quia non tenetur, ergo etiam iste nõ mẽtitur formaliter in confessione.

Probatur.

Quid si aliquis se accusset de veniali quod non fecit.

In ijs quatuor conclusionibus communiter conueniunt Theologi. Tota difficultas est, quando quis verè confitetur de quibusdam peccatis, siue mortalibus, siue venialibus, fingit tamẽ & accusat se simul de aliquo veniali quod non fecit. In quo casu D. Caietanus 2. 2. q. 69. art. 2. & in summa, verbo, confessio, & Magister Cano super istum articulum docẽt, talem hominem peccare mortaliter: quę sententia probabilis est propter argumẽta â principio facta. Sed tamen Magister Soto super istum articulum & Adrianus q. 5. de confessione tenent, talem hominem solum peccare venialiter de facto, & in indiuiduo, licet grauiûs, quàm si esset mendacium extra confessionem. Quæ sententia mihi probabilior videtur. Primò, quia licet ille apponat peccatum tanquam materiam sacramenti, non tamen tanquam materiam necessariam, & ex alia parte apponit sufficientem materiã, super quã potest cadere forma, ergo non est causa vt impediatur artificiosum sacramentale, atqueadeo illud peccatum veniale

Caiet. Cano.

Soto. Adrianus.

Sententia M. Soto probabilior.

niale, quod secundum se est materia leuis semper manet materia leuis. Secũdo, quia ex opposita sententia conijcitur laqueus animabus scrupulosis, quia statim nascitur scrupulus si fecerat vel non fecerat homo tale peccatum, quod confessus est.

Ad primũ. Ad primum argumentum in oppositum negatur minor. Et ad probationem respondetur, id quod est materia sufficiens apponere ad modum materiæ necessariæ non semper esse rem grauem.

Ad confir. Vnde ad confirmationem respondetur primo negando consequentiam, quoniam in alijs sacramẽtis nõ est ista distinctio de materia sufficienti & necessaria, sed omne quod apponitur tanquã materia, apponitur ad modũ materiæ necessarię, quia tota materia est eiusdẽ rationis, in sacramento verò pœnitentiæ sunt diuersæ rationis materia necessaria, & materia sufficiens: & idcirco quando id quod nullo modo est materia apponitur solum ad modum materiæ sufficientis, & simul apponitur aliqua materia vera, solum apponitur tale peccatum tãquam materia secundum quid, & idcirco est leuis error. *2. solutio.* Secundo respondetur negando antecedens, quia etiam qui in sacramento Baptismi administraret aquam cum aliqua minima parte terræ, vel etiam in sacramento Eucharistiæ administraret hostiam cum aliqua parua palea, solum peccaret venialiter, & ita se habet pœnitens, administrat enim veram materiam admiscendo aliam materiam leuem. *Ad secũdũ.* Ad secundum respõdetur, certum esse quod etiam quando quis mentitur in iudicio cum iniuria tertiæ personæ, datur leuis materia, ratione cuius peccet tantum venialiter in individuo, licet tale peccatum sit mortale ex genere suo. Similiter igitur dicimus nos in præsentiarum, quôd licet mentiri in ijs quæ pertinent ad confessionem sit mortale peccatum ex genere suo: tamen quando quis mentitur fingendo aliquod veniale peccatum efficitur veniale ex paruitate materiæ. *Ad tertium* Ad tertium respondetur, quôd si talis homo intenderet, vt forma absolutionis caderet super illam materiam fictam sine dubio peccaret mortaliter, siquidem hoc non potest fieri sine errore speculatiuo intellectus: non tamen intendit hoc omnis qui mentitur in confessione, sed ex aliqua leui causa mouentur ad mentiendum ibi, sicut mentitur in alijs negotijs.

A Vnde tale peccatum non est protestatio erroris magis quã alia peccata exteriora.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm statim quod quis peccat teneatur confiteri.

AD quintum sic proceditur. *Videtur quod statim teneatur confiteri, dicit enim Hugo de Sancto Victore. Si necessitas non est quæ prætendatur, contemptus non excusatur: sed quilibet tenetur vitare contemptum: ergo quilibet tenetur statim confiteri cum potest.*

Præterea. Quilibet tenetur plꝰ facere ad euadendum morbum spiritualem, quàm ad euadendum morbum corporalem: sed aliquis infirmus corporaliter non sine detrimento salutis medicum requirere tardat, ergo videtur quod B *nõ possit esse sine detrimento salutis quòd aliquis sacerdoti, cuius copiam habet non statim de peccato confiteatur.*

Præterea. Illud quod sine termino debetur statim debetur: sed sine termino debet homo cõfessionem Deo: ergo tenetur ad statim.

Sed contrà. In decreto simul datur tempus determinatum de confessione & de Eucharistiæ perceptione: sed aliquis non peccat si non percipiat Eucharistiam ante tempus à iure determinatum: ergo non peccat si ante tempus illud nõ confiteatur.

Præterea. Quicunque illud omittit ad quod ex præcepto tenetur peccat mortaliter: si ergo aliquis non statim confitetur quando habet copiã sacerdotis, si ad statim confitendum tenetur, peccaret mortaliter, & eadem ratione alio tempore, & sic deinceps, & ita multa peccata mortalia homo incurret pro vna pœnitentiæ dilatione: quod videtur inconueniens. C

Respondeo dicendum, quòd cum propositum confitendi sit annexum contritioni, tunc tenetur aliquis ad hoc propositum, quando ad contritionem tenetur, scilicet quando peccata memoriæ occurrũt, quod præcipuè in periculo mortis existit, aut in aliquo articulo, in quo sine peccati remissione oporteat eum peccatũ incurrere: sicut cum tenetur ad celebrandum, nisi desit copia sacerdotis, saltem conteri tenetur & habere propositum confitendi: sed ad confessionem actualiter faciendam obligatur dupliciter. Vno modo per accidens, scilicet quando ad aliquid tenetur, quod non potest sine peccato facere non confessus tunc confiteri tenetur: sicut si debeat Eucharistiã percipere ad quã nullus post peccatum mortale nisi confessus accedere debet, copia

pia sacerdotis oblata, & necessitate non vrgẽte, & inde venit obligatio, qua Ecclesia omnes obligat ad semel in anno confitendum, quia instituit vt semel in anno, scilicet, in Paschate, omnes sacram communionem accipiãt: & ideo ante tempus illud omnes confiteri tenentur. Alio modo obligantur aliqui ad confessionem per se: & sic videtur esse eadem ratio de confessione & baptismo differendo: quia vtrunque est sacramentum necessitatis. Ad baptismum autem percipiendum non tenetur aliquis statim postquam habet propositum baptismi, ita quod peccet mortaliter, nisi statim baptizaretur: neque est aliquod tempus determinatum, vltra quod si baptismum differat peccatum incurrat: sed potest contingere, quòd in dilatione baptismi mortale erit peccatum, vel non erit, & hoc pensandum est ex causa dilationis: quia sicut dicit Philosophus 8. Physi. Voluntas non retardat facere opus volitum, nisi propter aliquam causam rationabilẽ: vnde si causa dilationis baptismi mortale peccatum annexum habeat: vt potè si propter contemptum vel aliquod huiusmodi baptismum differat, dilatio erit peccatum mortale, aliàs non. Et ideo idem videtur esse in confessione, quæ non est maioris necessitatis quàm baptismus. Et quia ea quæ sunt de necessitate salutis tenetur homo in hac vita implere: ideò si periculum mortis immineat etiam per se loquendo, obligatur aliquis ad cõfessionem faciendam tũc, vel baptismum suscipiẽdum. Et propter hoc etiã Iacobus simul præceptum edidit de confessione facienda & extremæ vnctione percipienda. Et ideo videtur probabilis illorum opinio, qui dicunt, quòd non tenetur homo ad statim confitendum, quamuis periculosum sit differre. Alij dicunt, quòd tenetur contritus ad statim confitendum debita opportunitate oblata, secundum rectam rationem. Nec obstat quòd decretum terminum præfigat, vt semel in anno confiteatur: quia Ecclesia non indulget dilationi: sed prohibet negligentiam in maiori dilatione. Vnde per decretum illa non excusatur à culpa dilationis quantum ad forum conscientiæ, sed excusatur à pœna quantum ad forum Ecclesiæ: vt non priuetur debita sepultura si morte præuentus fuerit ante tempus illud. Sed hoc videtur nimis durum: quia præcepta affirmatiua non obligãt ad statim, sed ad tempus determinatum, non quidẽ ex hoc quod tunc commodè impleri possunt: quia tunc si non daret aliquis eleemosynam de superfluo quandocunque pauper monstraretur, peccaret mortaliter: quod falsum est. Sed ex hoc quod tempus necessitatem vrgentem adducit: & ideo non oportet quòd si statim oblata opportunitate nõ confiteatur, etiam si maior opportunitas nõ

A expectetur aliquis peccet mortaliter. sed quãdo ex articulo temporis necessitas confessionis inducitur: nec hoc est ex idulgẽtia Ecclesiæ, quod non teneatur ad statim, sed ex naturâ præcepti affirmatiui: vnde ante Ecclesiæ statutum etiã minus debebatur. Quidam vero dicunt, quod seculares non tenentur ante quadragesimale tempus confiteri, quod est eis pœnitentiæ tempus, sed religiosi tenentur ad statim: quia totum tempus est eis pœnitentiæ tempus. Sed hoc nihil quia religiosi non tenẽtur ad alia quàm alij homines, nisi ad quæ ex voto se obligauerunt.

Ad primum ergo dicendum, quod Hugo loquitur de illis qui sine sacramento decedunt.

Ad secundum dicendum, quod non est de necessitate salutis corporalis quod statim medicũ quærat, nisi quando necessitas curationis incumbit: & similiter ad morbum spiritualem.

B Ad tertium dicendum, quod retentio rei alienæ inuito domino contrariatur præcepto negatiuo, quod obligat semper, & ad semper, & ideo tenetur semper ad statim reddendum. Secus est autem de impletione præcepti affirmatiui, quod obligat semper, & non ad semper. Vnde non tenetur ad statim implendum.

Conclusio B. Thomæ est negatiua. *Conclusio.*

DVBIVM I.

VTrũ secundũ ius diuinũ, statim q homo cognoscit, se esse in peccato mortali, teneatur cõfiteri. Pars affirmatiua potest probari istis argumentis, quę fecim⁹ sup. pro simili quæst. de contritione. Specialiter verò argumẽtor primo. Ipse D. Thomas in corp. art. dicit, cõfessionẽ esse necessariam, sicut est necessarius baptismus: sed licet non teneatur homo baptizari statim q cõuertitur, tenetur tñ baptizari statim q habeat opportunitatẽ: ergo similiter tenetur cõfiteri statim q habet copiã cõfessoris. Secundò. Vt infra videbimus, iure naturæ tenemur ad faciendã integrã confessionẽ, sed si homo differat cõfessionẽ per annũ, vel etiã per multos menses, exponitur periculo manifesto nõ faciendi integram confessionẽ: ergo tenetur statim cõfiteri, vel saltim, nõ differre per annũ, neque etiam per multos menses. Patet minor, quia euidẽs est moraliter loquendo, quod in tali casu obliuiscetur homo multorum peccatorũ mortalium. Tertio arguitur. Si quis nõ confiteatur in articulo mortis, trãsacto illo articulo tenetur confiteri: ergo etiã tenetur

C *1. argum.* *Secundum* *Tertium.*

neretur, quanuis non eueniret talis articulus, atq; adeo solũ ratione peccati mortalis tenetur homo ad confessionem. Cõsequentia videtur bona, quia talis casus contingens omnino accidit confessioni: vnde non videtur apparens, quòd ratione illius oriatur postea obligatio ad confessionem. Antecedens verò probatur à simili. Siquis non cõfiteatur, vel non cõmunicet in Pascha, tenetur postea confiteri, & communicare: ergo idem dicendum est in altero casu. Quarto arguitur. Quia si præceptum diuinum confessionis nõ obligat statim habita opportunitate, non potest signari tempus quando obliget, nisi articulus mortis: sed non potest defendi, quòd solum obliget in articulo mortis: ergo.

Quarto.

1. sententia. In hac difficultate sunt variæ sententiæ. Prima est, quòd statim vt homo cognoscit se habere mortale peccatum, tenetur confiteri: ita refert B. Thomas in corpore articuli, & fuit sententia Innocentij Quarti super caput, Omnes vtriusq; sexus. Eandem sententiã tenet Guillermus Parisiensis in lib. de sacramẽt. tit. de pœnit. & Alex. Alen in 4 p. q. 77. mẽb. 4. & summa Angelica, verbo, cõfessio. 1. numer. 3, referunturq; pro ista sententia graues Doctores Iuristæ à Couarruuia in cap. alma mater part. 1. §. 1. nume. 6.

Innoc. IIII. *Guillerm.* *Alensis.* *Summa An*

2. sententia. Bonauent. Secunda sententia est quam etiam refert B. Thom. in corpore articuli, & fuit sententia sancti Bonauenturæ in 4. dist. 17. 2. par. q. 2. art. 2. quòd scilicet tale præceptum obliget religiosos. Et probat, quia pro religiosis tota vita est tempus pœnitentiæ. Quæ tamen sentẽtia meritó reijcitur ab omnibus, quia ius diuinũ æqualiter obligat laicos & religiosos.

Reijcitur.

3. sententia. Durand. Tertia sententia est Durandi vbi supra, q. 10. dicentis, tunc obligari homines ad confessionem iure diuino, quando propria cõsciẽtia dictat illos teneri. Quę sententia etiam meritò ab omnibus reijcitur, siquidem propria sententia nunquam est per se regula obligationis, licet per accidens obliget.

Refellitur.

4. sententia. Quarta sententia est, tunc obligari homines ad confessionem, quando prudenter iudicant, quod obliuiscentur alicuius peccati mortalis, nisi statim confiteantur: ita Marsilius in 4. q. 12. Ioã. Maior dist. 17. q. 2. Adrianus q. 5. de confessione, Nauarrro super caput placuit de pœnitentia, dist. 6.

Marsil. Ioan Maior Adrian. Nauarro.

A Quinta sententia est Magistri Soto d. 18. q. 1. ar. 4. conclusione 7. dicentis, istã quartam sententiam fuisse veram ante determinationem Ecclesiæ, post determinationem verò Ecclesiæ non esse necessariam, quia Ecclesia determinauit, vt fieret confessio semel in anno propter periculum obliuionis peccatorum, & idcirco non tenentur homines ad vitandum hoc periculum alijs medijs.

5. sententia. Soto.

Pro resolutione autẽ veritatis sit prima conclusio. Iure diuino tenentur homines confiteri in articulo, & periculo mortis Probatur. Hoc præceptum obligat tempore necessitatis, sed tunc est maxima necessitas: ergo.

1. conclusio Iure diuino tenetur homo confiteri in periculo, & articulo mortis.

Secunda conclusio. Iure diuino tenemur etiam confiteri quotiescunque debemus suscipere sacramentum Eucharistiæ.

2. conclusio. Iure etiã diuino præmittenda est cõfessio ante Eucharistiã. Cano.

B Hæc conclusio latè probatur in matetia de Eucharistia. Magister Cano relectione de pœnitentia parte vltima existimat, peccare duplex peccatum illum qui recipit sacramentum Eucharistiæ non præuia cõfessione, quia peccat cõtra duplex præceptũ, scilicet contra præceptũ confessionis, & cõtra præceptum accedendi dignè ad Eucharistiam. Sed multo probabilior est opposita sententia, quia tali tẽpore cõfessio solũ obligat propter susceptionem Eucharistiæ, & idcirco solum est vnum mortale peccatum: quando verò præceptum confessionis simul obligat secũdum se, vt in cõmunione Paschatis; tunc certum est, duo esse peccata mortalia. Aliqui etiam extendunt istam obligationem cõfessionis ad tempus susceptionis, vel etiam collationis cuiuscunque sacramenti. Sed hæc sententia falsa est, siquidem nõ inuenitur talis obligatio in

C iure positiuo: ius autẽ naturale secundũ statũ sacramentorũ tantũ requirit, quod homo sit in gratia, ad quam habendam sufficit contritio.

Tertia conclusio. Iure diuino tenetur homo confiteri quotiescunque cognoscit in se ipso graue & speciale periculum iterum peccadi mortaliter. Patet, quia tunc est necessitas confessionis.

3. conclusio. Alius casus in quo tenetur homo ad confessionem

Contra istam conclusionem videtur tenere pater Suarez disp. 35. sectione 3. vbi tria dicit. Primũ est, quòd si periculũ sit in ordine ad aliquod speciale peccatũ homicidij, fornicationis, &c. Et tunc posita hypothesi, quod cõfessio existimatur hic & nunc, in hac persona, & cũ his circun-

Oppositũ 3. cõclusionis vi detur tenere P. Suarez. 1. dictum P. Suarez.

circunstantijs medium necessarium moraliter ad superandam tentationem, & occasionem peccandi, & ad vitandum tale peccatum obligari hominem ad talem confessionem, quia qui obligatur ad finem obligatur ad media necessaria ad finem. Secundo dicit, posse hoc intelligi in ordine ad peccatum in communi, verbi gratia, si aliquis confessionem multo tempore differat, licet determinatè non timeat, ne adulteretur, vel occidat hominem, vel quid simile; timet tamen & moraliter certus est, sæpe se peccare mortaliter in hoc, vel illo genere peccati mortalis: cum tamen si frequenter confiteatur, moraliter sperat vitare multa peccata mortalia; & in isto casu dicit, quòd non tenetur homo præcepto confessionis. Et probat, quia ista res est valde onerosa, & scrupulosa, vix enim possent homines, qui per annum integrum confessionem differunt â nouo peccato propter talem dilationem excusari: quia vix aliquis est, qui moraliter possit omnia mortalia peccata vitare omittendo hoc sacramentum. Constituitque differentiam inter ista duo, quia quando loquimur in communi, nulla censetur occasio, vel morale periculum alicuius peccati; & ideo non censetur tunc confessio ita medium necessarium, vt sit specialis obligatio illius, secus est quando loquimur de speciali peccato, quia tunc potius censetur homo in occasione seu morali periculo peccandi. Tertio dicit, etiam istum casum raro posse accidere moraliter loquendo, quia vix potest cogitari occasio, in qua non possit superari tentatio, aut vitari nouum peccatum, nisi per medium confessionis, quanuis frequenter hoc sit optimum & vtilissimum medium. Sed certè ista duo dicta vltima falsa sunt, & ab isto vltimo incipiendo, illud est contra communem sententiam Theologorum, quia Dominus Caietanus in Summa, verbo, sacramentalis confessio, & Petrus Soto lectione de confessione, & communiter Theologi admittunt casum istum esse morale, aliquandoque contingere. Et differentia quam assignat Prter Suarez nulla est, siquidem maius periculum est omnium, vel multorum peccatorum, quam vnius, vel alterius tantum; atque adeo ratio procedit æqualiter, immo fortius in nostro casu, & sic non opus est ad argumentum respondere.

2. Dictum.

Probat 2. dictũ P. Suar.

3. Dictum.

Impugnantur 2. & 3. dictũ P. Suarez.

Caiet.

Petrus de Soto.

Quarta conclusio. Quando est specia- *4. Conclusio.*
le & graue periculum, quòd obliuiscetur homo multorum peccatorum mortalium tenetur confiteri. Hanc conclusionem probat argumentum secundum factum à principio: & sic intelligitur illa quarta sententia quæ nobis placet. Neque distinctio Magistri Soto videtur bona. Ecclesia enim potest addere super diuinum præceptum, non tamen illud tollere; ergo si ante determinationem Ecclesiæ tenebantur homines iure diuino ad confitendum in tali casu etiam tenentur post determinationem Ecclesiæ. Vnde sequitur, multos ex ijs qui solum confitentur semel in anno violare hoc præceptum, atque adeo sunt etiam in hac parte examinandi à confessario, vt accusentur de tali violatione saltem ad cautelam.

Non placet distinctio. M. Soto.

Quinta conclusio. Præter istos ca- *5. Conclusio*
sus obligatur homo ad confessionem iure diuino, non determinatè; sed ad arbitrium viri prudentis & sapientis: & hoc est quod determinauit Ecclesia vt fieret semel in anno.

Contra istam conclusionem videtur tenere Pater Suarez loco citato: dicit enim, quod licet obliget præceptum diuinum cõfessionis ante articulum mortis, non tamen est aliquod tempus determinatum. Itaque si Ecclesia non determinasset hoc tempus, nullum posset signari tempus, in quo obligaret vsque ad articulum mortis, quia nullus est modus faciendi hanc determinationem. Et probat. Si istud præceptum consideretur vt est ordinatum ad satisfaciendum Deo pro peccatis, non obligat nisi tempore extremæ necessitatis: si vero consideretur vt ordinatur ad præceptum charitatis, non est necessarium, quia sine reali confessione potest homo seruare præceptũ charitatis media cõtritione, atq; adeo neq; obligat ratione propriæ charitatis. Et ait, hoc nullum esse inconueniens, quia propter hoc est ista cura cõmissa Ecclesiæ, & sufficit quòd hoc præceptũ obliget propter alios fines: præcipuè propter sacramẽtũ Eucharistiæ: quia de sacramento Eucharistiæ aliter fortè sentiendũ est, quia non ordinatur per se primo ad remotionem peccati, sed ad nutritionem charitatis. Sed certè ista sentẽtia, neq; vera est, neq; loquitur

Oppositũ huius conclusionis asserere videtur P. Suarez.

Sententia P. Suarez refellitur.

consequenter, est enim mihi certum, quod si quis esset in peccato mortali per quatuor annos, quod peccaret contra illud diuinum præceptum, etiam si non esset positum præceptum ecclesiasticum de confessione. Est enim hoc nimis commune in alijs præceptis, vt non sit materia intrinsecè & indiuisibiliter determinata, possit tamen determinari aliquis terminus certus extrinsecus, vt in materia furti signatur certa materia grauis; tamen non potest signari minima materia, quæ grauis sit; certum est enim, esse mortale peccatum furari sex nummos argenteos. Vtrum autem furari tres nummos argenteos sit peccatum mortale, an vero sit veniale ex paruitate materiæ, dubium est. Proportionabiliter est dicendum in præsentiarum; & ita est explicanda nostra quinta conclusio. Non enim est certus terminus ex parte paruitatis, in quo obliget præceptum diuinum confessionis; vnde quando quis non confitetur per annum integrum, dubium est, an faciat contra præceptum diuinum confessionis, si non esset positum præceptum ecclesiasticum: si vero non confiteatur per quatuor annos, res certissima est, quòd faceret contra diuinum præceptum confessionis. Et diximus, quod non loquitur consequenter, quia ipse dixerat, hoc præceptum esse tale, vt obligare debeat ante articulum mortis, atque adeo de facto obligare ex natura sui, ergo certum est, quòd qui non confitetur ante articulum mortis si per multum tempus sit in mortali peccato, quòd peccat mortaliter contra istud diuinum præceptum confessionis. Item. Ipse fatetur, licet sub dubio, præceptum Eucharistiæ obligare ante mortis articulum: sed supposito mortali peccato, magis necessarium est hoc sacramentum quam illud, licet sit minus principale; ergo etiam obligat ante mortis articulum. Et ex hoc sequitur, nullam esse differentiam, quam Pater Suarez constituit inter hoc sacramentū, & Eucharistiam: quia hoc sacramentum considerandum est post peccatum quando talis differentia non procedit.

Ad primū. Ad primum argumentum in oppositum respondetur, argumentum B. Thomæ procedere à fortiori: si enim baptismus non statim obligat, multo minus confessio, non tamen intendit Diuus Thomas, quòd sit æqualis obligatio in his duobus sacramentis, quia autem baptismus est principium simpliciter ingrediendi in Ecclesiam, citius obligat. *Ad secundū* Ad secundum respondetur, non quodcunque periculum obliuionis obligare vt statim homo confiteatur, quia integra erit confessio moraliter, si faciendo mediocrem diligentiam confiteatur homo maiorem partem suorum peccatorum, licet aliquorum obliuiscatur. *Ad tertiū.* Ad tertium respondetur, satis probabile esse, quòd in illo casu teneatur homo confiteri, neque est idem de articulo mortis, & de periculo mortis, quoniam periculum mortis solum obligat per accidens: articulus autem mortis obligat per se. Secundo respondetur, transacto illo articulo *2 Solutio.* non esse obligationem ad confessionem nisi vrgeat aliquis casus expositus in cōclusionibus. Et ad probationem respondetur, esse nimis disparem rationem, quoniam in casu argumenti obligat præceptum propter dilationem temporis: & id circo transacta illa necessitate iam non obligat præceptum. Ad vltimum argumētum iam patet ex dictis: multa enim *Ad vltimū.* præcepta diuina non habēt determinatum nisi tempus necessitatis, & vt adimpleantur aliquando ad arbitrium viri sapientis.

II. DIFFICVLTAS.

PEr quam confessionem adimpleatur hoc præceptum diuinum. Pro cuius explicatione notandum est, confessionem aliquando esse nullam, aliquando vero informem; & aliquando formatam. Quæ omnia inferius explicabuntur. Res igitur certa est, quòd non adimpletur hoc præceptum per confessionem inualidam, quæ non est verum sacramentum, est ergo difficultas de confessione informi. De qua est prima opi- *1. Sententia* nio, quòd per illam non adimpleatur hoc præceptum: ita tenet Adrianus quæ- *Adrian.* stione 5. de confessione dubio 4. vbi constituit, quoddam generale principium, præceptum diuinum non impleri per actum non bonum: confessio autem informis non bene fit; & ideo per illam nō adimpletur hoc præceptum, secundum hanc sententiam.

Secun-

2. Sententia

Secunda sententia est, quod per talem confessionem vere impletur hoc præceptum: ita docet Durandus in 4. dist. 17. q. 14. Magister Soto dist. 18. q. 3. art. 3.

Durand. Soto.

Sētentia & resolutio authoris

Media tamen sententia est, quæ mihi verior videtur, quôd præceptum confessionis potest dupliciter considerari. Primo vt ordinatur ad implendum præceptū pœnitentiæ; & sic non adimpletur per confessionem informem: secundo vt est aliud præceptum distinctum, aliquid superaddens ad præceptum contritionis: & sic adimpletur per confessionem informem. Prima pars patet, quia (vt supra diximus) præceptum pœnitentiæ nō adimpletur nisi per actum contritionis, vel per actum attritionis simul cum sacramēto, in quo homo iustificatur; atq; adeo quando confessio ordinatur ad supplendū defectū cōtritionis, debet taliter fieri, q̄ iustificet hominē; atq; adeo nō debet esse confessio informis, sed formata.

Probatur.

Quando dat confessio informis valida.

Pro cuius maiori intelligentia notandum est, quôd casus cōmunis, in quo datur confessio informis valida, est quando quis confitetur cum attritione omnia peccata, quæ occurrunt memoriæ, existimans, se feciſſe sufficientem diligētiam; fuit tamen negligens non adhibendo sufficientem diligentiam ex ignorantia vincibili, & tunc adimplet præceptum ad istum sensum, quôd non tenetur amplius confiteri illa peccata confessa, non tamen adimplet præceptum confessionis simpliciter loquendo, quia tenetur alia peccata confiteri ex vi eiusdem præcepti diuini. Secundus casus est, quando quis existimat, se habere sufficientem dolorem, & tamen de facto non habet illum, licet aliquem dolorem habeat; & sic confitetur omnia peccata mortalia, & tunc dicimus, quod non tenetur illa peccata iterum confiteri: & ad istum sensum adimplet præceptum diuinum confessionis; tenetur tamē ad illam supposito quod contritionem non habet.

2. Casus.

Quid de præcepto ecclesiastico dicēdum sit.

Sed iam de præcepto ecclesiastico agēdum est, quod habetur in capitulo omnis vtriusque sexus, de pœnitentijs & remissionib⁹ sub ijs verbis: Omnis vtriusque sexus fidelis, postquam ad annos discretionis peruenerit, omnia sua solus peccata, saltem semel in anno fideliter confiteatur proprio sacerdoti; & iniunctam sibi pœnitentiam proprijs viribus studeat adimplere, suscipiens reuerenter ad minus in Paschate Eucharistiæ sacramentum.

Antequā moueamus dubia super caput istud aduertendū est, esse quandā legē ecclesiasticā occasione huius præcepti in capitulo, Infirmitas, de pœnitentijs, & remissionibus vbi præcipitur medicis, vt quādo vocantur ad curādos egrotos priusquā curationem corporis incipiant, eos moneant ad confessionē faciendam: & quia ista lex consuetudine cœperat abrogari; id circo, Pius Quintus illam renouauit anno Dñi 1566. Motu proprio, qui incipit: Super gregem, addendo ne Medici vltra tertium diem visitent ęgrotū, nisi de illius confessione sibi constet per fidem confessoris in scriptis datam. Addit etiā, vt ante gradum Doctoratus petatur ab illis iuramentū seruādi istam consuetudinem, & ita fit. Semper tamē fuit dubium de qua infirmirate intelligantur istę leges.

Lex pro Medicis.

Pius V.

Sylvester verbo medicus q. 3. dicit, nō tantum in morbis periculosis, sed absolutē in omni ęgritudine esse seruandam illā primam legem: Summa vero Angelica, & Rosella dicunt, illam legem tantūm obligare in morbo periculoso: debere tamen seruari in principio illius nō expectato periculo. Dominus Caietanus eodem verbo docet quandam mediam sententiam, quia si morbus (dicit) est talis, ob quem merito decumbit ægrotus obligat lex; non tamen in alijs. Et ista sententia bene explicata videtur probabilior. Dicendum est ergo, obligare illam legē in morbo graui, vel qui in principio prudenter iudicatur à Medico periculosus, ne fiat grauis. Deinde notandum est secundum legem antiquam satisfacere Medicū huic obligationi, admonendo & inducendo infirmum, vt confiteatur, non tamen teneri illum deserere, si confiteri nolit. Ita enim docent authores citati, & constat ex ipsa lege 1. secundum vero legē nouā Pij V. hoc ipsum habet difficultatē, quia expressè præcipit medicis, vt nō curēt talē ęgrotū, nisi prius cōfiteatur vltra diē tertiū itaq; debēt suū iuramētum seruare: credo tamen non esse

Sylvester.

Summa Angelica. Rosella.

Caiet.

necessarium, quòd medicus exigat fidem sacerdotis in scriptis, sed sufficit testimonium illorũ, qui eius curã gerunt, si sint fidedigni: immo talis potest esse infirm', vt eius testimonium sufficiat; ita enim vsu recepta est lex illa, & ita potest iuramentum explicari. Quo suppositio sunt aliqua dubia.

DVBIVM I.

VTrũm illud obliget pueros statim qđ veniũt ad vsum ratiõis. Fuerũt enim aliqui Theologi dicentes, hoc præceptũ tantum obligare tempore pubertatis, scilicet anno duodecimo pro fœminis, & quarto decimo pro viris. *1. Sententia*

Hæc sententia probatur primo. Vt patet ex verbis citatis, eodem modo obligantur homines ad præceptum Eucharistiæ, & ad præceptũ confessionis: sed pueri ante annũ pubertatis nõ obligantur ad præceptũ Eucharistiæ; ergo neq; ad præceptum confessionis. Maior patet, quia verba illa, dũ ad annos discretionis peruenerint, eodẽ modo cadunt supra præceptũ Eucharistiæ, & supra præceptũ confessionis; ergo sicut intelliguntur de discretione perfecta, nõ de quocunq; vsu rationis pro sacramento Eucharistiæ: ita intelliguntur pro sacramẽto confessionis, Cõfirmatur. Maior discretio requiritur ad sacramentũ confessionis, quã ad sacramentũ Eucharistiæ: ergo sicuti pueri nõ cõmunicant ante annũ pubertatis, ita similiter non debent confiteri ante annũ pubertatis. Probatur maior, quia difficilius est examinare conscientiã, & habere debitum dolorem, quam solum habere fidem, & reuerentiam erga sacramentum. Secundum argumentum est. Pueri ante annum pubertatis non possunt testificari in iudicio: sed quid altius est confiteri C sua peccata; ergo. *Probatur 1.* *Confir.* *2. Argui.*

Respondetur tamen, certũ esse pueros obligari prẽcepto Ecclesiastico confessionis statim quod veniunt ad vsum rationis, & peccant mortaliter. Et oppositum huius est prorsus improbabile, & habet aliquid temeritatis. Probatur primo, quia iã est in vsu apud omnes fideles, & iam est cõmunis sententia inter vniuersos Doctores scholasticos. Videatur Magister Soto in 4. dist. 18. q. 1. ar. 3. circa finẽ, & Syluester verbo, confessio secũdo. Videtur tamen mihi satis probabile, qđ *Resolutio dubij.* *1. Ratio.* *Soto. Sylues.*

A ibi ait Magister Soto, pueros ante annũ pubertatis nõ ligari excõmunicatione, vel alijs pœnis ecclesiasticis, quia ita habetur vniuersaliter in cap. pueris de delictis. Vnde quando in aliqua parochia in cõmuni excõmunicantur, qui non sunt confessi, non cõprehenduntur pueri ante annũ duodecimũ. Secundo probatur cõclusio. Præceptũ illud ecclesiasticum est determinatio diuini præcepti: sed statim quòd homo peccat mortaliter, obligatur præcepto diuino confessionis; ergo etiã obligatur illo præcepto ecclesiastico, vt confiteatur semel in anno. Minor patet, quia nullũ peccatũ mortale factum post baptismum potest remitti sine ordine ad confessionẽ. Vnde si tunc moreretur talis puer sine confessione in re, vel in voto, damnaretur. *Excommunicatio contra illos qui non confitentur, non comprehẽdit pueros ante duodecimũ annũ.* *2. Ratio.*

Vnde facile patet solutio ad primum argumentũ in oppositũ negando consequentiã, quia licet illa verba eodẽ modo videantur cadere super vtrunq; præceptũ; tamen intelligenda sunt iuxta naturã cuiuscunq; præcepti: præceptum autem diuinũ Eucharistiæ non obligat statim quod homo habet vsum rationis, sed postquam habet mediocrẽ discursum, & discretionem; obligat tamen diuinũ præceptum confessionis, statim quod homo peccat mortaliter. Et ideo hoc modo sunt intelligenda verba illa; siquidem præsupponũt, explicant, & determinãt diuinũ præceptum. Est etiam alia ratio discrimi nis, quoniã confessio est magis necessaria, propterea quod ordinatur ad tollendũ peccatum mortale per se primo. Ex quo patet solutio ad confirmationẽ, licet enim esset magis necessaria discretio ad perfectè faciendam confessionem, quan ad cõmunicandũ; tamen propter magnã necessitatem conueniens est, quod puer confiteatur eo modo quo potuerit, præcipuè cum possit doceri ibi ab ipso confessario, & etiam absolui sub cõditione. Ex quo patet etiam solutio ad secũdum argumentum, quoniã hæc remedia non possunt adhiberi in exteriori iudicio, & idcirco, ne fiat aliqua iniustitia proximo non admittuntur pueri ad testificandum in iudicio. *Ad primũ.* *Ad Confir.* *Ad secundũ*

DVBIVM II.

VTrũm obligatio istius præcepti pro omnibus fidelibus sit riguroſa sub pœna *1. Sententia*

pœna peccati mortalis. Circa quod dubiũ Durand. in 4. dist. 17. q. 14. dubitat, vtrûm Ecclesia de facto intẽdat obligare in hac parte sub pœna peccati mortalis. Et dicit esse probabile, quod hactenꝰ Ecclesia non posuerit tale præceptũ rigurosum de facto; sed tantum præceptum de communione in Paschate: de cõfessione vero tantum esse consiliũ, & salubrẽ exhortationem. Alij vero dicunt, per accidens obligari hominem ad cõfessionem semel in anno faciendam, ratione communionis, non tamen per se ex vi præcepti cõfessionis. Et miror quòd Pater Suarez disp. 36. sect. 1. dicat, quôd B. Th. indicat istam sentẽtiam in 4. dist. 17. q. 3. art. 1. cum tamen tota illa quæstione D. Thomas oppositum doceat. Et quidem in quæstiuncula tertia sic dicit. Ad confessionem dupliciter obligamur; vno modo iure diuino, ex hoc ipso quod est medicina, & secundũ hoc nõ omnes tenentur ad confessionem, sed illi tantum, qui peccauerunt mortaliter post Baptismũ. Alio modo ex præcepto iuris positiui, & sic tenẽtur omnes ex institutione Ecclesiæ; & ita in Concilio generali sub Innocẽtio III. præcipitur tũ vt quilibet se peccatorẽ recognoscat, quia omnes peccauerunt & egent gratia Dei, tum vt cũ maiori reuerẽtia ad Eucharistiã accedãt; tûm vt Ecclesiarum Rectoribus sui subditi innotescant. Ecce quomodo B. Thomas, non tantum ad recipiendum Eucharistiam, sed etiam ad alios fines proprios dicit obligare præceptum confessionis. Immo maximè insinuat, obligare etiã illos qui tantum habent venialia peccata. Distinguit enim hoc præceptum Ecclesiasticum â præcepto diuino, quod tantũ obligat eos, qui peccauerunt mortaliter: positiuum vero præceptum, dicit, obligare omnes, ex quo manifeste colligitur, quod obligat per se. Et in quæstiuncula 4. quam ipse Pater Suarez adducit pro se, non indicat talem sententiam, quia licet dicat, quod obligat per accidens: hoc tamen ideo est quia distinguit hoc præceptum â præcepto diuino, quod quidem obligat per se, id est, sine dependentia ab institutione Ecclesiæ: istud tamen præceptum non obligat isto modo per se; si quidẽ obligat ex ordinatione Ecclesiæ; suppositа tamen Ecclesię ordinatione ipse B. Thom. docet, quod obligat per se: quia multoties in illa quæstione dicit,

Durand.

Fallitur. P. Suarez.

Distinctio inter præceptum diuinũ, & Ecclesiasticum.

quod obligat ratione sui, & non solũ in ordine ad sacramentũ Eucharistiæ, quod est obligare per se simpliciter loquendo; hoc enim modo accipitur per se in præsentiarum, id est, ratione propriæ institutionis.

Sẽtẽtia igitur sic explicata est certa inter Theologos, illam docet Paludanus dist. 17. citata quæst. 7. Gabriel quæst. 1. Magister Soto dist. 18. q. 1. art. 1. & patet ex ipso capite, omnis vtriusque sexus, vbi expresse ponitur hoc præceptum secundum se, sicuti ponitur præceptum cõmunionis: & ita explicatur in Concilio Tridẽtino sess. 14. cap. 5. & canon. 8. Ex quo sequitur notabile valde necessariũ ad mores, quôd siquis ex rationabili causa excusetur â communione, non excusatur à sacramento confessionis, quod est euidens argumentũ pro nostra sentẽtia.

Sentẽtia D. Tho. certa et vera. Palud. Gabriel. Soto.

Conci. Trid. Qui ex rationabili causa à cõmunione excusat non ideo à confessione excusatur.

DIFFICVLTAS III.

VTrûm hoc præceptum cõfessionis annuale obliget Summum Pontificem. Partem negatiuam tenet Ricardus in 4. dist. 17. artic. 2. quæstione 4. & Scotus quæstio. 1. art. 1. Sed ista quæstio dependet ex alia vniuersali, vtrûm Summus Pontifex obligetur suis legibus Pontificijs: immo ex alia vniuersaliori, vtrũ legislator obligetur legibus à se latis quãdo eadem est ratio de ipso legislatore, & de alijs sibi inferioribus. Quę quęstio disputatur in 1. 2. in materia de legibus, & communiter dicitur, q̃ obligatur quoad vim directiuam, non tamen quoad vim coactiuam, quod est dicere, ipsum non debere puniri, etiam si faciat contra legem, teneri nihilominus simpliciter loquendo ad seruandam talem legem, quia ratio naturalis dictat, quod caput conformetur corpori suo, & isto modo obligatur Summus Pontifex ad hoc præceptũ seruandũ, vt optime docet Couarruuias in capit. Alma mater, part. 1. capit. 1. §. 5. & fortè hoc etiam intendunt Doctores citati itaque si Summus Pontifex haberet mortale peccatum, & non confiteretur per annum integrum, peccaret mortaliter contra hoc præceptũ confessionis. Immo quæstio ista videtur impertinens ad mores, quia certum est, quod Summus Pontifex, & etiam omnes Episcopi ratione status perfectionis tenentur confi

Ricard. Scot.

Summus Põtifex obligatur præcepto ecclesiastico ad confessionẽ annuallem. Couarruu.

teri ante annum, & fortè ante menſem ſi habeant mortale peccatum; quia hoc eſt, quod principalius, & eſſentialius pertinet ad ſtatum perfectionis, qui obligat omnes Epiſcopos.

DIFFICVLTAS IIII.

VTrûm hoc præceptum obliget homines ad hoc quôd cõfiteantur in Paſchate, vel in Quadrageſima.

1. Argui. Probatur pars affirmatiua primò. Hoc præceptum ordinatur ad hoc, quod homines debitè recipiant ſacramentum Euchariſtiæ in Paſchate: ſed hoc eſt impoſſibile moraliter loquendo, niſi confiteãtur ſaltem in Quadrageſima; ergo. Patet minor, quia difficile eſt nõ peccare mortaliter toto illo tempore. *Secundo.* Secundo. In his rebus grauibus cõſuetudo habet vim præcepti: ſed vniuerſaliſsima conſuetudo eſt, vt homines confiteantur in Paſchate, vel in Quadrageſima, ergo. *Confir.* Confirmatur, quia iſta conſuetudo approbatur à Concilio Tridentino ſeſ. 14. cap. 5. *Conci. Trid.* & *Sixtus IIII.* Sixtus Quartus in extrauaganti de tregua & pace capit. 2. præcipit ne fratres mendicantes prædicent, quod parochiani non teneantur confiteri ſuis parochis ſaltem in Paſchate; ergo iam præſupponitur, quôd obligat confeſsio in Paſchate. *Tertio.* Tertio ſequitur ex oppoſita ſententia, quôd non poſsit ſignari tempus quando obligat hoc præceptum, ſiquidem nullum aliud eſt præter Quadrageſimam. *Confir.* Confirmatur. Contingit multoties, quod homines maneant per annũ, & menſem ſine confeſsione; & tamen non condemnantur tãquam violatores huius præcepti, ergo non conſiſtit præceptum in eo quod homines confiteantur ſemel in anno, ſed in eo quod confiteantur in Quadrageſima vel in Paſchate. Antecedens patet in illo, qui ſemper cõfitetur, & communicat in die Paſchatis, cum tamẽ illud eueniat vno anno in fine menſis Martij, & alio anno in fine menſis Aprilis: Immò poteſt homo confiteri, & cõmunicare vno anno in Dñica in Ramis, & alio anno in Dominica in Albis, & ſic manebit ſine confeſsione per annum, & menſem & dimidium.

1. Sententia & probabilis. Petr. de Sot. Propter hæc argumenta aliqui moderni tenẽt iſtã partẽ affirmatiuam, quę ſatis probabilis eſt, & illam tenet Petrus de Soto lect. 5. de confeſsione. Oppoſita

A tamen ſentẽtia eſt multo probabilior, & cõmunior inter Doctores, illã tenet Magiſter Soto in 4 diſt. 18. q. 1. art. 4. Cano in relectione de pœnitentia part 5. Itaq; præceptum confeſsionis ſecundũ ſe tantũ obligat ad hoc, quod omnes cõfiteantur ſemel in anno: hæc enim medicina eſt maximè neceſſaria, & ideo magis expedit illam non differre, ſed ſtatim poſt peccatũ eam applicare, quam primũ commodè fieri poteſt: & id circo non fuit cõueniens determinare tempus anni, pro quo obligaret præceptũ; quia ſi ante illud tẽpus eſt neceſſarium, ſtatim ad implendum eſt hoc præceptum. Et ſi quis de facto confiteatur ante Paſcha, non debet poſtea obligari, vt de illis peccatis confiteatur: ſi vero talis homo de facto poſtea committat aliud peccatũ mortale, te
B nebitur confiteri ratione ſacramenti Euchariſtiæ: & ideo non fuit neceſſarũ ponere talem determinationẽ præcepti ſecundũ ſe Probatur igitur primo ſententia ſic explicata ex ipſa forma præcepti, vbi ſolũ determinatur tempus Paſchatis pro præcepto cõmunionis: de præcepto vero confeſsionis tantũ dicitur quod fiat ſemel in anno. Secundo probatur, quia vſus eſt in aliquibus locis & nimis approbatus, vt pueri qui nõ debent cõmunicare cõfiteantur ante Quadrageſimam. Tertio probatur. Si quis intra annũ peccet mortaliter. & confiteatur ante Quadrageſimam, ſi poſtea non peccet mortaliter, non tenetur iterũ confiteri in Quadrageſima, ſed poteſt cõmunicare in Paſchate ſine confeſsione; ergo non obligat
C præceptũ confeſsionis vt fiat in Quadrageſima. Antecedens ab omnibus conceditur, & conſequentia probatur, quia cũ talis homo habeat materiã ſecundũ ſe neceſſariam cõfeſsionis, ſi præceptũ determinaret tẽpus Quadrageſimæ, non excuſaretur homo ab illo per anticipatam cõfeſsionem, ſicut qui ieiunat ante Quadrageſimam non excuſatur à ieiunio quadrageſimali.

1. Sententia probabilior. Soto. Cano.

Probatur ſecunda ſentẽtia.

Secundo.

Tertio.

Ad primũ. Ad primum igitur in oppoſitum conceditur, obligari homines regulariter loquendo ad confitendum peccata ſua tempore Paſchæ propter communionem; non tamen ex vi præcepti confeſsionis. Vnde in caſu noſtræ tertiæ probationis non teneretur homo confiteri in Quadrageſima nec in Paſchate.

Ad ſecundũ Ad ſecundum diſtinguitur maior, quando con-

do consuetudo est vniuersalis, & intelligunt homines se obligari ad talem actũ ratione sui, & nõ ex aliquo accidenti, cõceditur: quando vero consuetudo nõ est ita vniuersalis, & ex alia parte non censentur homines, se obligari ad talem actũ secundũ se, sed ex aliquo accidenti, nõ habet talis consuetudo vim præcepti ad illum actum secundum se consideratum, & ita contingit in præsentiarum: solum enim intelligunt homines, se obligari ad confessionem Paschatis propter communionem. Et ex hoc patet etiam ad confirmationem, quia tantum in hoc sensu approbatur consuetudo confessionis â Concilio Tridentino. Et in eodem sensu intelliguntur verba Sixti Quarti, præsupponit enim quod multi non confitẽtur, nisi tempore Paschatis; & id circo dicit, illam confessionem necessario debere fieri proprio parocho, quia præsupponit, illam esse confessionem annualem, quæ in illo tempore non fiebat nisi proprio parocho. Ad tertium respondetur, in hac parte tantum esse determinationem, quod homines confiteantur semel in anno, qui annus pro quolibet confitenti incipit ab eodem die, in quo confitetur, vt scilicet iterum confiteatur postea antequam transeat integer annus.

Ad confir. *Ad tertiũ.*

Sed contra hoc maximê vrget confirmatio facta. Ad quam respondetur primo, non carere omni scrupulo casum illum. Secundo respondetur, propter conuenientiam communionis Paschatis posse totum illud tempus reputari tanquam vnicus annus moralis; & sic sufficit illo modo confiteri, licet præceptum confessionis secundum se obliget vt fiat semel in anno sine determinatione ad tempus quadragesimale, vel Paschatis. Ita respondet Magister Soto loco citato, & communiter Thomistæ. Et tamen Pater Suarez dicit, hanc solutionem non esse bonam. Arguit contra illam primò, quia verba legis non sunt vt fideles confiteantur intra annum, vel post annum, sed semel in anno. Secundò, quia magnum inconueniens est, quòd iste annus non sit certus, & fixus pro omnibus fidelibus; siquidem sequitur, quòd non possit constare Ecclesiæ quando finiatur tempus, in quo omnes teneantur hoc præceptum implere. Vnde oporteret inquirere de singulis quando fuerint confessi vltima vice, vt constet an,

Ad confir. *2. Solutio. M. Soto.* *P. Suar. impugnat hãc solutionem Primo.* *Secundo.*

A num esse absolutum. Tertio, quia ista sententia non potest dicere, quando teneatur confiteri ille qui peruenit ad vsũ rationis, & cœpit mortaliter peccare: in illo enim non potest computari annus ab vltima confessione: siquidem nulla præcessit. Quarto. Sequitur ex illa sententia, si quis confessus est in mense Augusti, non teneri postea ad confessionem faciendam tempore Quadragesimæ per se & ex vi istius præcepti: è contra vero si quis confessus est in mense Ianuarij, & postea communicat in Paschate sine noua confessione, quia toto illo tempore non peccauit mortaliter, quod postea teneatur in ipso mense Ianuarij confiteri: ista tamen sunt contra communem Ecclesiæ consuetudinem; B ergo illa sententia est falsa. Vnde ipse Pater Suarez approbat alium modum dicendi, scilicet annum istum esse ecclesiasticum, & computandum à Quadragesima in Quadragesimam, sicut præceptum communionis: atque adeo istum annum non numerari physicè per tot menses, & annos, sed more ecclesiastico à Quadragesima in Quadragesimam. Vnde, quia illud tempus est mobile & habet aliquam latitudinem poterit contingere vt ab vna confessione ad aliam sint terdecim menses, aliquando vero vndecim. Et hoc etiam probat primo ex consuetudine & consensu fidelium; omnes enim communiter existimãt, istam obligationem confitendi semel in anno eo tempore finiri; non solum ratione sacramenti communionis, sed etiam secundum se: quia etiam illi qui nõ communicant eo tempore confitentur, & existimant se obligari. Deinde. Prelati eo tempore cogunt ad confessionem & excommunicant transgressores; ergo præsupponunt quod eo tempore obligat præceptũ confessionis. Sed tamen pro nostra sentẽtia & solutione est ipsa lex, in qua tantũ præcipitur, quod homines confiteantur semel in anno: sed lex tantum obligat quantum sonat; ergo. Ad hoc argumentum respondet Pater Suarez, consuetudinem esse optimum legis interpretem: istam tamen esse consuetudinem vt tũc homines obligentur ad confessionem. Quæ solutio non mihi videtur sufficiens, quia ideo tunc obligãt prælati ad cõfessionem, quia regulariter tunc ad impletur annus pro omnibus, & quia hoc

Tertio. *Quarto.* *Alium modũ dicendi approbat et sequitur P. Suarez.* *Probat. 1.* *Secundo.* *Sẽtentia M. Soto in ipsa lege firmat.* *Respondet P. Suarez.* *Refellitur.*

est necessarium in ordine ad communionem: si autem quis teneatur confiteri, non tamen teneatur communicare ex defectu etatis, & probet se suscepisse sacramentum confessionis in mense Ianuarij, ille talis non excommunicabitur, neque aliqua pœna punietur, propterea quòd non confiteatur in tempore Paschatis, vel in Quadragesima, & hoc etiam constat experientia, & est euidens argumentum pro nostra sententia.

Ad 1. arg. P. Suarez. Ad primum argumentum Patris Suarez respondetur, illud esse pro nobis, si quidem semel in anno confiteretur, qui semper confiteretur in mense Ianuarij.

Ad tertium Ad secundum respondetur, illud inconueniens sufficienter vitari per præceptũ sacramenti communionis, ratione cuius omnes communiter confitẽtur in Paschate. Si vero aliquis dicat, se recepisse sacramentum confessionis in alio tempore, debet talis rei demonstrationem facere, & sic cessat inconueniens. Ad tertiũ argumentum negatur antecedens, quia ille tenebitur confiteri intra annum à tẽpore quo peruenit ad vsum rationis, & ad tollendum hoc inconueniens est consuetudo Ecclesiæ, vt huiusmodi infantes confiteantur quando dubium est, vtrũ habeant vsum rationis, & quod absoluãtur sub conditione. Ad quartum argumentum respondetur, primũ consequens verum esse si attendamus tantum ad obligationem præcepti confessionis, & similiter concedimus, quod ille secundus tenetur confiteri in mense Ianuarij: non tamen est ita consuetudo in Ecclesia propter rationem datam. Et ille secundus nõ obligabitur, vt confiteatur in mense Ianuarij, quia nunquam constat de tali euẽtu: semper enim qui confitetur in mense Ianuarij, confitetur etiam postea in Paschate, vt recipiat sacramentum communionis, quia aliàs non est morale, vt digne communicet.

Ad secundũ

Ad Quartũ

DIFFICVLTAS V.

VTrũm qui non confitetur in toto anno, illo transacto teneatur statim cõfiteri. Partem negatiuam tenet B. Antoninus in 2. parte titulo 9. § 3. Syluester in summa verbo Eucharistia 3. quæst. 15 idem docet Magister Cano in commentarijs super illum articulũ, quem sequũtur aliqui moderni idem dicentes de sacramento communionis. Vnde inferũt, quòd si talis homo velit confiteri, & cõmunicare ante aliud Pascha, quod potest recipere communionem à quocunque sacerdote. Sed Magister Soto in omnibus docuit oppositam sententiam, quam tenuit etiam Maior in 4. distinct. 17. q 2. & Victoria in Summa numero 137. & numero 147. dicit, quòd si quis in toto anno, & tempore Paschatis omisit confessionem sine peccato, quia non habuit copiam confessoris; & nihilominus communicat in Paschate cum sola contritione, tenetur ad confessionem faciendam quàm primũ potest ex vi ipsius præcepti confessionis, quia semper obligat cum non sit ad impletum, quæ sententia multo probabilior est, & probatur ex cõsuetudine Ecclesiæ. Deinde probatur. Quoniam hæc præcepta non sunt purè ecclesiastica & humana sed determinant præcepta diuina: quæ quidem transacto anno magis obligãt, siquidem maior est necessitas, & id circo tenetur homo confiteri, & communicare loco obligationis anni præcedentis; atque adeo illam communionem debet recipere à proprio sacerdote. Vnde nihil valet argumentum oppositæ sententiæ, scilicet, qui non recitat horas canonicas vno die, vel etiam qui non ieiunat vno die, illis diebus trãsactis non tenetur postea recitare, vel ieiunare; ergo idem est dicẽdum in nostro casu. Negatur enim consequentia, quia hæc præcepta sunt purè ecclesiastica, & humana habentia illud tempus omnino determinatum, quo transacto, nullo modo obligant: præceptum verò confessionis ponitur ratione necessitatis, & ratione obligationis, quæ secundum se est de iure diuino; atque adeo transacto illo tempore semper magis ac magis obligat. Immo hæc eadem veritas est magis certa de præcepto confessionis, quam de præcepto Eucharistiæ; tum quia est magis necessarium; tum etiam, quoniam præceptum ecclesiasticum Eucharistiæ ponitur determinatè pro tẽpore Paschatis: præceptum verò confessionis non ponitur cum tali determinatione; sed vt homo confiteatur semel in anno; atque adeo solum respicit per se loquendo quòd non mediet integer annus inter primam & secũdam confessionem: & id circo quanto magis dilatatur confessio etiam post annum,

1. Sentẽtia. Antoninus, Syluest. Cano.

2. Sententia Soto. Maior. Victoria.

Probatur.

Argumẽtũ oppositæ sententiæ nullius est efficatiæ

num, tantò grauiùs violatur præceptum illud.

Aliud dubium decidi tur. Ex dictis sequitur, quid sit dicendum ad alteram quæstionẽ, quæ disputari posset, scilicet, si talis homo distulit confessionem, vsque ad initium anni sequentis, verbi gratia, vsque ad mensem Ianuarij possit vna & eadem confessione præcepto vtriusque anni satisfacere. Respondetur enim negatiuè. Et patet ex consuetudine, quia excõmunicabitur sine dubio talis homo, nisi confiteatur pro sequenti anno in Paschate. Sed est contra hoc *obiectio.* vnicum argumentum (Vt nos diximus supra) præceptum cõfessionis secundum se non obligat determinatè in Quadragesima, sed adimpletur in quacunque parte anni: ergo in casu præsenti talis homo vnica confessione adimplet præceptum B anni præsentis & præcedentis. Probatur ista consequentia, quia vnico actu potest quis adimplere duo præcepta, si simul occurrant. Istud argumentum nullã *Solutio.* habet difficultatem, supposito quod præceptum confessionis de facto ordinatur ad præceptum Eucharistiæ: cum enim teneatur homo ille cõmunicare in Paschate, consequenter tenetur confiteri supposito q̃ peccauit mortaliter post præcedẽtem confessionem. Et etiam si attendam⁹ ad ipsum præceptum confessionis secundum se, negatur ad argumentum factum consequentia, quia ista confessio est debita pro anno præcedenti, & in anno præsenti semper vrget necessitas, atqueadeo debet iterum confiteri pro præsenti anno. Cum enim hoc sacramentum sit maximę necessitatis, isto rigore debet Eccle C siasticum præceptum explicari.

VI. DIFFICVLTAS

VTrûm si quis omisit in confessione aliqua peccata mortalia ex obliuione, vel aliqua rationabili causa teneatur confiteri illa peccata cum primũ possit. Pro *1. argum.* batur pars affirmatiua, Siquis ex iusta, vel etiam iniusta causa omisit confessionem, tenetur postea statim cumprimum potest confiteri: ergo etiam quando omisit partem. Patet consequentia, quia eadẽ est ratio de parte & de toto.

Victoria. Ad hoc dubium Magister Victoria in summa, num. 137. simpliciter docet, non esse talem obligationem ex vi istius A præcepti, sed posse talem confessionem differri vsque ad confessionem sequentis anni. Magister Soto distinguit primo, hoc posse fieri dupliciter. Primo, *Soto.* quia peccata sciuntur quando homo cõfitetur, & omittuntur ex iusta causa. Secundo, quia illa peccata fuerunt oblita: si primo modo fiat, ait, quod tenetur homo cumprimum potest illa peccata confiteri: si verò secundo modo fiat, adhuc distinguit, quia si obliuio fuit culpabilis, tenetur homo statim confiteri illa peccata: si verò fuit inculpabilis non est talis obligatio. Vtraque sententia est satis probabilis Sed sententia Magistri Soto est *Sententia M. Soto rigurosa.* aliquantulum riguro sa, & ideo sententia Magistri Victoria est magis in vsu, secũ dum quam ad argumentum factum ne- *Ad argum.* gatur consequentia, quia in nostro casu ille homo simpliciter adimpleuit præceptum, non tamen in casu argumenti.

Ex dictis sequitur, quid sit dicendum *Resolutio alterius quæstionis.* ad alteram quæstionem, quæ hic disputari posset, per quam confessionem adimpleatur istud præceptũ Ecclesiasticum. Ad quod respõdetur, quôd non adimpletur per confessionem fictam, vel quomodocunque inualidam, etiam si hoc fiat sine culpa ipsius pœnitentis, ex eo scilicet, quod sacerdos non veram protulit absolutionem: adimpletur tamen istud præceptum per veram confessionem, etiam si illa informis sit. Quod patet, quia (vt supra diximus) per istam confessionem adimpletur etiã præceptum diuinũ confessionis, si tantum consideretur secundum se. Vbi tamen aduertendum est, quòd etiã C hoc præceptum non adimpletur per istã confessionem informem, quando ordinatur ad supplendas vices contritionis.

VII. DIFFICVLTAS.

VTrûm quando aliquis cognoscit, q̃ non poterit confiteri in fine anni, teneatur anticipare confessionem. Proba *1. argum.* tur pars negatiua. Sicuti totus annus est determinatum tempus confessionis: ita similiter totus dies est determinatum tẽpus recitationis horarum: sed qui cognoscit quòd hora serotina non poterit recitare veſperas propter futuram febrem, non tenetur manè illas recitare: ergo idem est dicendum in nostro casu. Respõdetur ta- *Resolutio.* men affirmatiuè, & sequitur ex his quæ

supradiximus, hoc præceptum non esse determinatum ad tempus quadragesimale: sed qui cognoscit quod in fine diei non poterit recitare horas canonicas tenetur recitare antea; ergo similiter cum iste cognoscat, se non posse confiteri in fine anni tenetur antea confiteri; & hæc etiam sententia est magis communis inter Theologos. Illam tenet D. Bonauentura in 4. dist. 15. in secunda parte distinctionis art. 2. quæst. 2. Gabriel quæst. 2. art 3. Durandus quæst. 10. Maior quæst. 2. art. 5. Ricardus arti. 3. quæst. 5. Paludanus quæst. 2. art. 4. Adrianus quæst. 3. de confessione, Syluester verbo confessio primo, quæst. 2. Magister Cano, & Soto locis citatis. Aliqui moderni limitant istam sententiam, vt tantum sit vera in eo qui voluntariè se exponit tali impedimento: Secus vero esse si ex defectu sacerdotis sibi inuoluntariè hoc eueniat, vt si in aliquo oppido tempore Quadragesimæ deficiat parochus, & hoc antea præuideatur: dicunt, tunc non teneri talem fidelem ad anticipandam confessionem, quia impedimentum in illo casu, cum non sit voluntarium, non imputatur: tum quia ad Ecclesiam pertinet prouidere de sacerdotibus pro suo tempore; atque adeo si deficiant sacerdotes, non tenentur fideles anticipare confessionem. Sed certè ista limitatio est nulla, vt patet in illo, qui scit, non esse futuram Missam hora decima, vel vndecima, tenetur antea illam audire, ergo idem dicē dum est in nostro casu: Est enim eadem ratio; siquidē in vtroq; casu tenetur Ecclesia æqualiter prouidere de sacerdotibus.

Bonauent. *Gabr.* *Durand.* *Maior.* *Ricard.* *Palud.* *Adrian.* *Sylues.* *Cano.* *Soto.* *Aliqui moderni limitant istā sententiam.* *Limitatio modernorū nulla est.*

Vnde ad argumentum in oppositum negatur consequentia, quia licet totus dies signetur tanquam tempus omnium horarum illius diei; atque adeo si solum attendamus ad substantiam præcepti possent omnes horæ mane recitari, tamen quantum ad conuenientiam, & vt melius ad impleatur præceptum quædā horæ signantur mane; quædam vero vespere: & esset nimis rigurosum obligare homines ad recitandas mane omnes horas canonicas: hoc tamen intelligitur quando futurum impedimentum est ratione alicuius infirmitatis; quia si sit omnino voluntarium, certum est quod tenetur homo recitare mane omnes horas canonicas. Si tamen illud impedimentum non sit ratione infirmitatis, sit tamen legitimum & necessarium simpliciter non est ita certum: ego tamen non auderem non recitare mane omnes horas canonicas.

Ad argum. *Casus in quo tenetur clericus mane recitare omnes horas canonicas.*

Tandem aduertendum est in hoc articulo, esse duas leges ecclesiasticas obligātes ad frequentiores confessiones. Altera habetur in Clementina vnica de statu Monachorum, vbi præcipitur religiosis sancti Benedicti, vt semel in mense confiteantur, circa quam legem.

Nota duas leges ecclesiasticas obligātes ad frequētiores confessiones.

Est difficultas. Vtrūm tantum obliget illos, qui habent conscientiam peccati mortalis, vel etiam illos, qui tantum habent venialia peccata: primam enim partem tenet Magister Soto in distinct. 18. quæst. 1. oppositam vero sententiam tenet Dominus Caietanus tomo 1. opusc. titulo 5. quæst. 1. & Magister Cano relect. citata parte 5. quæ sententia mihi probabilior videtur. Et ratio manifesta est, quia Ecclesia intendit omnes illos religiosos obligare ad talem confessionem, & prælati de facto illos obligant: sed non est credendum quod omnes habeant peccata mortalia regulariter loquendo, ergo intendit obligare etiam illos qui tantum habent venialia peccata; neque propterea lex illa rigurosa est, quia cum religiosi teneantur tendere in perfectionem & hoc sit potissimum medium, potuit Ecclesia ad illud obligare.

Difficultas. *1. Sententia M. Soto.* *2. Sententia D. Caiet. Cano.* *2. Sententia Probabilior*

Secunda difficultas est: Vtrūm lex ista obliget sub pœna peccati mortalis, ad quod Magister Soto respondet affirmatiuè. Sed Dominus Caietanus, & Magister Cano dicunt, quod tantum obligat sub pœna peccati venialis. Sed mihi videtur dicendum, illos qui peccauerunt mortaliter obligare sub pœna peccati mortalis: illos vero, qui tantum peccauerunt venialiter tantum obligare sub pœna peccati venialis. Vel dicendū est, hoc dependere ex ipsa intelligentia legis, & vsu eiusdem religionis: si enim lex recepta est tanquam res grauis, & obligans sub mortali, sine dubio obligat isto modo.

2. Difficul. *1. Sententia M. Soto.* *2. Sent. Cai. & M. Cano* *3. Sententia media authoris.*

Secunda lex habetur in Concilio Tridentino sessio. 25. de regularibus & monialibus capit. 10. vbi sic dicitur. Attendant diligenter Episcopi, & ceteri superiores monasteriorum sanctimonialium, vt in constitutionibus earum admoneātur sanctimoniales, vt saltem semel singulis mensibus peccatorum confessionē faciant

2. Lex. Conci. Trid.

faciant, vt sacrosanctam Eucharistiam suscipiant. Quam legem certum est non obligare sub pœna peccati mortalis. Est autem dubium, vtrûm obliget sub pœna peccati venialis, quia omnis lex iusta habet istã obligationem. Sed tamen ex ipsa lege, ex illo scilicet verbo, admoneatur, constat non esse præceptum, sed tantum consilium, atqueadeo non obligare ad culpam aliquam, etiam venialem.

Dubium.

Deciditur.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm possit cum aliquo dispensari vt non confiteatur.

AD sextum sic proceditur. Videtur quòd possit cũ aliquo dispensari, ne confiteatur homini peccata. Præcepta enim quæ sunt de iure positiuo subiacent dispensationi prælatorũ Ecclesiæ: sed confessio est huiusmodi, vt ex dictis patet: ergo potest dispensari cum aliquo vt non confiteatur.

Præterea. Illud quod ab homine institutum est, potest etiam ab homine dispensationem recipere, sed confessio non legitur à Deo instituta, sed ab homine, Iacobi 5. Confitemini alterutrũ peccata vestra: habet autem Papa potestatem dispensandi in his quæ per Apostolos instituta sunt: sicut patet de bigamis: ergo etiam potest cũ aliquo dispensari ne confiteatur.

Sed contra, Pœnitentia cuius pars est confessio est sacramẽtum necessitatis, sicut baptismus: cum ergo in baptismo nullus dispensare possit, nec in confessione aliquis dispensare poterit.

Respondeo dicendum, quod ministri Ecclesiæ instituuntur in Ecclesia diuinitus fundata: & ideo institutio Ecclesiæ præsupponitur ad operationem ministrorum, sicut opus creationis præsupponitur ad opus naturæ: & quia Ecclesia fundatur in fide & in sacramentis: ideo ad ministros, nouos articulos fidei edere, aut editos remouere, aut noua sacramenta instituere, aut instituta remouere, nõ pertinet: sed hoc est potestatis excellentiæ, quæ soli debetur Christo, qui est Ecclesiæ fundamentum. Et ideo sicut Papa non potest dispensare vt aliquis sine baptismo saluetur, ita nec quod saluetur sine confessione, secũdum quod obligat vi sacramenti. Sed potest dispensare in confessione, secundum quod obligatur de præcepto Ecclesiæ, vt possit ad diutius cõfessionem differre quàm ab Ecclesia institutũ sit.

Ad primum ergo dicendum, quòd præcepta diuini iuris non minus obligant quàm præcepta iuris naturalis: vnde sicut non potest dispensari in iure naturali, ita nec in iure positiuo diuino.

Ad secundum dicendum, quòd præceptum de confessione non est ab homine primò institutum: quamuis sit à Iacobo promulgatum: sed à Deo institutionem habuit, quamuis expressa ipsius institutio non legatur: tamen quædam præfiguratio ipsius inuenitur, & in hoc quod Ioanni confitebantur peccata qui baptismo ipsius ad gratiam Christi præparabãtur: & in hoc quod Dominus sacer dotibus leprosos transmisit, qui quamuis non essent noui testamenti sacerdotes, tamen in eis noui testamenti sacerdotium signabatur.

Expositio articuli.

PRima cõclusio. Summus Pontifex nõ potest dispensare vt aliquis saluetur sine confessione, secundnm quod obligat ex vi sacramenti. *1. conclusio.*

Secunda conclusio. Potest tamen dispensare in præcepto Ecclesiastico confessionis, vt scilicet plus differatur quam est institutum ab ipsa Ecclesia. *2. conclusio.*

In hoc articulo arguitur contra conclusionem B. Thomę. Hoc præceptum non sequitur necessario ad ipsam institutionem sacramẽti, siquidem posset Christus Dominus instituere sacramentum, & relinquere homines liberos, vt confiterentur, vel non confiterentur: ergo falsum est quod ait D. Thomas, illud obligare ex vi sacramenti: hoc enim videntur significare hæc verba, quod sequatur præceptum ad naturam sacramenti. Respondetur, dupliciter accipi quôd præceptum obliget ex vi sacramenti, Primô nimis formaliter vt petit argumentum, & ita conceditur, non obligare præceptum istud. Secundò, ex vi sacramenti, idest, eadem institutione diuina, qua institutum est sacramentum: & hoc modo obligat præceptum istud, quia Christus Dominꝰ de facto vtrunque fecit simul, & instituit sacramentum, & posuit præceptum. *Argum.* *Solutio.*

Sed adhuc contra hoc est argumentũ. Votum & iuramentum obligant ex iure diuino, imò ex iure diuino naturali, si quidem statim quod quis facit votum sine aliqua lege positiua tenetur adillud seruandum, & nihilominus Summus Pontifex potest in illo dispensare, ergo si hoc *Obiectio.*

præ-

præceptum sit de iure diuino poterit Sũ A
Solutio. mus Pontifex in illo dispensare Ad hoc argumentum respondetur negando con
Ea quæ sunt de iure diuino sunt in duplici differentia. sequẽtiam, quoniã vt docet S. Thomas in 2.2. quæst. 88. art. 10. & quæst. 39. art. 9. ea quæ sunt iuris diuini sunt in duplici differentia. Quædam quæ obligant sine dependentia ab aliquo actu nostro, & in ijs non potest Summus Pontifex dispẽsare; quia cum nullo modo dependeãt ab actu nostro, nullo modo sunt illi inferiora: sunt enim purè iuris diuini, quod superius est ad Summum Pontificem: atq; adeo nequit in illo dispensare, & huiusmodi est præceptum confessionis. Alia sunt, quę non ponuntur in executione, neque obligant, nisi medio aliquo actu nostro, â quo semper dependent in individuo, & in ijs potest Summus Pontifex dispensare; quia ex ea parte, qua dependent à nostra voluntate sunt ei inferiora, huiusmodi sunt votum & iuramentum. Licet enim in communi sit lex naturalis & diuina, vt quilibet homo seruet votum, ac iuramentum, quod fecit; nunquã tamẽ tenetur aliquis ad aliquid faciendũ propter hoc, nisi ipse priũs emittat votũ.

Replicatur vlterius. Sed adhuc contra hoc est argumentum, etiam præceptum confessionis obligat dependenter ab actu nostro, ergo est eadem ratio. Patet antecedens, quia nisi homo peccet mortaliter, nunquam
Solutio. obligatur hoc præcepto. Respondetur, hanc dependentiam esse omnino per accidẽs in ratione virtutis, & vt ipsum præceptũ reddatur inferius ad Põtificẽ. Vnde nõ cõsideratur hæc depẽdẽtia ex parte ipsius præcepti, sed ex parte materiæ, quia peccans mortaliter nõ intendit per C
se loquendo obligare se ipsum ad præceptum cõfessionis, sicuti faciens votum vel iuramentum, intẽdit per se loquendo ad illud seruandum: & idcirco, hæc obligatio consideratur ex parte ipsius præcepti, qua ratione appellatur hoc ius diuinũ dependens à nostro actu. Et sic ad argumentum negatur consequentia. Ex hoc nanque sequitur alia differentia: quia enim votum dependet tali modo â nostra voluntate, quæ mutabilis est; idcirco aliquando expedit quod non seruetur. Et ideo hoc debet declarare Summus Põtifex, vel solum explicando, vel solũ propriè dispensando, de quo non disputamus in præsentiarũ, præceptũ vero confessionis semper est cõueniens, supposito mortali peccato.

Secundo arguitur contra secundam *2. Argum. contra secundam conclusionem.* conclusionem. (Vt nos sæpe diximus,) præceptum confessionis annualis est determinatio præcepti diuini, & explicatio illius, ita vt probabiliter credatur, ꝙ teneatur homo confiteri semel in anno, vt non violet præceptum diuinum, ergo simpliciter est appellandum præceptum diuinum, atqueadeo Summus Pontifex nonpotest in illo dispensare. Respondetur, negando primam consequentiam, quia vt Summus Pontifex possit in illo dispensare, sufficit quòd non constet esse de iure diuino: credo tamen, non posse Summum Pontificem dispensare cum aliquo, vt post peccatum mortale noncõ fiteatur per duos annos; quia hoc euidenter est contra ius diuinum. Sed contra istam sententiam sunt duo argumenta. *Solutio.*

Primum argumentum est. Contin- *Arguitur contra istam sententiam. Primo.* B
gere potest, vt aliquis vir sanctus, & doctus sit in aliquo regno necessarius ad conuersionem totius regni, in quo tamẽ non possit confiteri ex inopia alterius sacerdotis; ergo tunc poterit Summus Pontifex dispensare, vt non confiteatur per multos annos. Patet consequentia quia bonum particulare istius debet ordinari ad bonum vniuersale vnius regni. Secun- *Secundo.*
do sequitur, quòd possit ipse Summus Pontifex non confiteri per annum integrum, & amplius: consequens videtur ab surdum; ergo & illud ex quo sequitur. Patet sequela, quia potest dispensare secum, sicuti dispensat cum alijs.

Ad primum argumentum respon- *Ad primũ.*
detur, certum esse quòd in hac parte non potest esse propriè dispensatio. Videtur tamen mihi, saluo meliori iudicio, quòd poterit in tali casu Summus Pontifex interpretari ius diuinũ, & declarare quòd talis homo maneat multo tempore sine confessione propter bonum illius regni, dummodo ille non sentiat specialem difficultatem contritionis, neque morale periculum iterum peccandi mortaliter. In quo casu credo, quod etiam sine interpretatione Summi Pontificis poterit talis sacerdos manere in illo regno sine confessione. Itaque etiam si aliquãdo ex fragilitate peccauerit mortaliter, dum tamẽ cognoscat in seipso magna signa contritionis, & non sentiat periculum iterum peccandi mortaliter, poterit sic celebrare, & iustificabitur per attritionem existimatam contritionẽ prudenter: si vero

non

non cognoscat illa signa magnę contritionis, vel sentiat periculum iterum peccandi mortaliter, non potest sic manere, quia magis tenetur prospicere proprio bono spirituali, quàm bono spirituali totius regni. Et idem intelligo, si talis sacerdos, non possit in illo regno celebrare, quia cum sit nimis difficile contritionē habere, non se potest exponere tâto periculo dānationis, sicuti exponitur, propterea quod nullum aliud remedium habet ad iustificationem, nisi solam contritionem. Ad secundum respondetur, negando sequelam, quia Summus Pontifex ligatur etiam legibus communibus à se positis: & sicuti non potest dispensare cū alijs sinerationabili causa: ita similiter neque secum dispensare potest sine rationabili causa. Nulla tamen potest excogitari causa, vt Summus Pontifex maneat per annum integrum sine cōfessione: cū necessarium sit, illū habitare inter Christianos, teneaturque iure diuino celebrare aliquoties in anno, vt suo loco dixim⁹.

Ad secundū

Causæ quibus excusatur homo ab adimpletione huius præcepti assignatur.

Agendum est etiā in hoc articulo de causis, quibus excusatur homo ab adimpletione huius præcepti. Et supponendū est primo non tantum physicam & absolutam impotentiam, sed etiam impotētiam moralem, & difficultatem extraordinariam posse interdum excusare hominem ab ipso præcepto, vt si quis non possit habere confessorem, nisi longum iter faciat, quanta vero debeat esse ista difficultas, arbitrio prudentis iudicandū est. Item dicendum est quando est cōfessor præsens: est tamen talis persona, vt ex cō fessione sequatur periculū infamiæ, vel grauis nocumenti. Sicut enim ista causa excusat ab integritate cōfessionis, ita excusat à tota confessione, si totam comprehendat confessionem; est enim eadem ratio proportionabiliter. Aduertendum tamen est quòd aliquādo excusatur homo ab integritate materiali: non tamen â tota confessione, quia periculum tantū est respectu vnius peccati mortalis, non tamen respectu alterius, & ideo ad adimplēdum præceptum suo tempore tenebitur homo cōfiteri illa peccata, in quibus nulla est infamia vel periculum, & erit confessio integra formaliter, vt infra latius explicabimus.

(i)

A

DIFFICVLTAS igitur est.

VTrûm in isto casu teneatur homo cōfiteri de peccatis venialibus, si sit periculum in confessione omnium mortaliū. Pater Suarez disputatione 36. sectione 6. respondet negatiuè. Et ratio illius est, quia præceptum non obligat ad confessionem venialium.

1. Sententia Suarez.

Probatur 1.

Sed tamen oppositā sententia mihi probabilior videtur, & ferè certa. Primô, quia præceptum annualis confessionis obligat quando tantum sunt peccata venialia, vt supra diximus secundum sentētiam probabiliorem. Secundô. Talis homo simpliciter loquendo habet præceptum confessionis: sed potest illud adimplere, confitendo venialia. ergo tenetur.

Oppositā sententia præfertur, & probatur 1. Secundo.

B

Tertio, si iste non cōfiteatur, negabitur ei Eucharistia in Paschate, & excommunicabitur: ergo tenetur confiteri. Quartô. Istud præceptum ordinatur ad implendū diuinū præceptū, cōfessionis, & ad adimplendū præceptū pœnitētiæ, & vt talis homo iustificet: sed totū hoc fit confitendo venialia peccata: ergo tenetur. Patet minor, quia etiam per istā cōfessionem fit homo ex attrito contritus.

Tertio.

Quarto.

Sed vrget argumentum factum suppositā opinione probabili, quôd homo in Paschate non tenetur confiteri quando tantum habet venialia peccata: ita enim se habet homo in nostro casu: siquidē nō tenetur cōfiteri de mortalibus: ergo etiā non tenebitur confiteri secundum illam sententiam. Respondetur negando minorem, quia iste est in peccato mortali, & ideo magis eget confessione quàm alius, atque adeo per accidens obligatur ad confitenda venialia peccata.

Obiectio.

Diluitur.

C

II. DIFFICVLTAS.

VTrûm quando quis non potest confiteri, nisi per interpretem excusetur ab isto præcepto, etiam si nullū aliud malum timeat.

In qua difficultate est prima sententia, quòd potest quis in tali casu confiteri, si velit, non tamen tenetur, sed excusatur ab omni præcepto, non tantum Ecclesiastico, sed etiam diuino, etiam in articulo mortis. Ita videntur tenere Dominus Caietanus in Summa, verbo, confessio

1. Sententia.

Soto. Victoria. fessio. & Magister Soto in 4. distinctione 18. quæstione 2. articul. 6. Victoria in Sūma numero 173. Ratio istius sententiæ est, quia talis confessio non est secreta simpliciter loquēdo, siquidem interpres non ligatur sigillo confessionis: sed nullus obligatur ad confessionem publicam, vt dicitur in Concilio Tridentino sess. 4. & 5. ergo.

Ratio pro ista sententia

Conci. Trid.

2. Sententia

Secunda sententia distinguit in hac parte dicens, excusari hominem in tali casu à præcepto ecclesiastico confessionis; non tamen à præcepto diuino. Ita refert Sylvester in verbo, confessio primo numero 15. vbi etiam refert quosdam Iuristas eandem sententiam tenentes. Et ratio est, quia ibi non interuenit ratio sufficiens, & damnum sufficiens ad excusandum à præcepto diuino, quia licet interpres non obligetur sigillo confessionis; obligatur tamen rigurosissimo secreto naturali. Et testimonium eius nullum est in iudicio: tenentur enim iudices non procedere ex vi talis testimonij contra talem reum.

Sylvester.

Ratio pro 2. sententia.

Sententia mediamoderno rum explicatur sequentibus propositionibus.

Quidam moderni tenent quandā mediam sententiam quæ consistit in tribus propositionibus.

1. Propositio

Probatur. 1.

Prima propositio est. Præceptum ecclesiasticum non obligat ad confitenda peccata per interpretem. Patet, quia est res difficillima, ad quam Ecclesia, vel non potest, vel non vult obligare, scilicet, vt homo manifestet suas cogitationes extra confessionem. Secundo probatur ex ipsa lege, in qua dicitur quòd solus confiteatur.

Secundo.

2. Propositio

Probatur.

Secunda conclusio. Etiam non tenentur fideles iure diuino ad faciendan istā confessionem extra mortis articulum, vel periculum. Patet, quia res hæc difficillima est, & non est credendum, quòd Deus obliget cum tanto periculo, nisi in extrema necessitate.

3. Propositio

Probatur.

Tertia conclusio. In periculo, & à fortiori articulo mortis tenetur homo confiteri etiam per interpretem, quando aliter non est sibi possibile. Probatur. Tunc est maxima obligatio satisfaciendi Deo, & est grauissima necessitas ne se exponat homo periculo æternæ damnationis; siquidem difficile est habere contritionem, ergo non obstante periculo infamiæ tenetur homo confiteri. Et hoc consulendum est tanquam

A securius, siquidem certum est, quòd potest homo talem confessionem facere. Dicitur etiam satis probabiliter, quòd potest tunc homo confiteri illa peccata, quæ sunt minoris infamiæ: non enim tenetur ad confessionem materialiter integram, quia ista causa sufficiens est ad excusandum illum. Et ita prouidet homo sufficienter propriæ saluti, & fit ex attrito contritus. Vnde etiam videtur mihi satis probabile, quòd si omnia mortalia sint notabilis infamiæ, quòd potest homo in tali casu confiteri de solis venialibus; sic enim fit etiam ex attrito contritus. Sed melius est & consulendum, quod de omnibus confiteatur, nisi forte sequatur scandalum reipublicæ.

B

DIFFICVLTAS III.

Quid faciendum quando pœnitens est mutus vel sacerdos surd⁹

SI quis non possit confiteri, nisi per scripturam, vel quia ipse est mutus, vel confessor surdus, & non potest se alijs nutibus explicare, vtrûm ista causa sit sufficiens ad excusandum illum â præcepto confessionis. Partem affirmatiuam tenet Ricardus in 4. distinctio. 17. artic. 2. quæstio. 5. Victoria in Summa num. 137 Magister Soto loco supra citato. Cuius fundamentum est, quia scriptura est publicum instrumentum. Vnde qui scribit peccata, exponit se periculo amittendi ipsam scripturam, vel vt confessor accipiat scripturam de manibus eius, & in publicum ferat: sed non tenetur homo se exponere huic periculo; ergo non tenetur sic confiteri. Sed oppositam sententiam maximè insinuat B. Thomas in 4. distinction. 17. quæst. 3. art. 4. quæstiunc. 3. ad secundum, & illam tenet Sylvester verbo confessio 1. quæstio. 15. & Paludanus quæstio. 2. & Maior quæstio. 1. qui docent, non tantum non excusari hominem à præcepto diuino, sed neque etiam â præcepto ecclesiastico. Quæ sententia mihi probabilior videtur, & respectu præcepti diuini ferè certa, præcipuè pro articulo mortis, quia damnum quod sequi potest, neque semper, neque frequenter sequitur: potest enim impediri abhibita debita cautione. Et Dominus Caietanus, qui eandem sententiam tenet, assignat modum istius cautionis dicens, quod potest pœnitens in vna carta scribere omnes species peccatorum, & in alia varios numeros, & postea in confessione aliquo

1. Sententia Ricard. Victoria. Soto. Fundamentū huius sententiæ.

2. Sententia D. Thom. Sylvest. Palud. Maior.

2. Sententia Probabilior

Caiet.

signo

signo ostendere peccata & numerum. A Alij dicunt, quòd tantum scribat coram sacerdote, & statim rumpat cartam: potest etiam literam multis modis variare, & cum ex alia parte non subscribat nullum sequitur periculum: illud verò incōueniens, quod scilicet potest sacerdos accipere cartam, & publicare nullum est, quia sigillo confessionis tenetur ad hoc non faciendum arqueadeo quando non timetur, quòd manifestabit confessionē, voce factam neque etiam timendum est quòd manifestabit talem cartam.

DIFFICVLTAS VLT.

1. dictū authoris.

DE pœna quam incurrunt violantes hoc præceptum. Et dico primò, Pœna quæ ponitur in iure non incurritur ipso facto, sed est per particulares iudices imponēda. Patet, quia loco citato ponitur pœna sub istis verbis, aliquin, & viuens ab ingressu Ecclesiæ arceatur. & moriēs Christiana careat sepultura: ista tamen verba tantum significāt quòd ista pœna ponatur à iudice: ergo antequam ponatur, non incurritur.

2. dictum. Secundo dico. Regulariter in Ecclesijs particularibus est posita pœna excommunicationis ipso facto incurrenda trāsgressoribus illius præcepti, atq; adeo pœna ista incurritur de facto quotiescunq; est posita: si verò aliquando forte non est posita, non incurritur. Prima pars patet ex consuetudine: secunda verò pars probatur ex ipsa natura excommunicationis, vt enim supponimus ex proprio loco, quando ponitur sub istis verbis obligat ipso facto ante iudicis condemnationem. Tertia pars etiam est certa, quia cū ista pœna nō habeatur in iure, vt liget in aliqua Ecclesia, necessarium est, quòd ponatur de facto. Notandum tamen est, quòd si non constet, vtrūm sit, vel nō sit posita talis excommunicatio, semper est præsupponendum, quòd sit posita, quia hoc est ita regulare, vt oppositum cēseatur omnino per accidēs moraliter loquēdo: nunquam enim contingit nisi solum ex obliuione.

3. dictum. Tertio. Istæ pœnæ ponūtur violantibus quodcūq; præceptū istorū, siue cōfessionis siue cōmunionis, itaq; non est necessariū quòd vtrunque violetur. Patet ex consuetudine. Sed iam supra diximus, quòd non incurrunt istas pœnas pueri ante annum duodecimum.

4. dictum. Quartò dico, istas pœnas incurrunt illi qui non verè confitentur ita vt faciant saltem confessionem informem. Itaque siquis confiteatur, & confessio sit inualida, incurrit istas pœnas. Probatur, quia is te verè transgreditur præceptum Ecclesiasticū: ponitur enim pœna illis qui nō verè confitentur: sed ille non vere confitetur, siquidem nullum conficitur sacramentum confessionis: ergo incurrit pœnas illas. Sed contra hoc est argumentū. Licet Ecclesia possit præcipere actum interum ratione actus exterioris: non tamen potest illum punire in foro exterioris: sed ista pœna datur in foro exteriori, si quidē datur extra sacramētum: ergo nō potest illam imponere Ecclesia. Maior patet, quia nullus iudex potest punire, nisi id quod probari potest in foro exteriori. Propter hoc argumentū aliqui existimant, quòd si quis confiteatur de omnibus peccatis, quę probari possunt in foro exteriori non incurrit istam pœnam. Sed hæc sententia falsa est, vt patet ratione facta. Ad hoc arg. resp. quòd excommunicatio, & aliæ pœnæ Ecclesiasticæ, neq; omnino fori exterioris, neq; omnino interiorisſunt; sed quodāmodo pertinent ad forum interius, & quodammodo ad forū exterius, quia sunt pœnæ Ecclesiasticæ, & spirituales, & intendunt quod ipse actus exterior benefiat, ad quod necessarius est etiā actus interior: & ideo pro ipso actu interiori potest imponi pœna in ordine ad exteriorem, sicut ponitur pœna excommunicationis ipso facto incurrenda pro actu exteriori hæresis, quando fit consentiente intellectu, & non aliàs. Et magis appositū exēplum est, si alicui ponatur præceptum & pœna excommunicationis, vt baptizet infantem, certum est, quòd illam pœnā incurrit, si baptizet sine intentione, vnde pro eius actu interiori ponitur pœna excommunicationis, in ordine tamē ad exteriorem, proportionabiliter est dicēdū in nostro casu, præcipit Ecclesia sub pœna excommunicationis, vt homo se accuset de omnibus peccatis mortalibus, atqueadeo vt habeat tales actus interiores, in ordine tamen ad actum exteriorem, scilicet, vt sacramentum benefiat. Et ex hoc patet ad argumentum, distinguendo & explicando maiorem.

obiectio.

Sententia aliquorum.

Diluitur obiectio.

Optimum simile.

QVAE-

QVAESTIO VII.

De confessionis quidditate.

ARTICVLVS I.

Vtrùm conueniens sit diffinitio confessionis assignata à Diuo Augustino, quod scilicet sit, per quam vulnus mentis sub spe veniæ aperitur.

D. August.

D. Tho. vbi sup art. 2. q. 1. & sequet.

AD primum sic proceditur. Videtur quod August. incõuenienter definiat cõfessionem dicens: Confessio est per quam morbus latens spe veniæ aperitur. Morbus enim contra quem confessio ordinatur, peccatum est: sed peccatum aliquando est apertum. ergo non debuit dicere morbum latentem esse, cuius confessio est medicina.

Præterea. Principium pœnitentiæ est timor, sed confessio est pars pœnitentiæ. ergo non debuit pro essentia confessionis ponere spem, sed magis timorem.

Præterea. Illud quod sub sigillo ponitur nõ aperitur, sed magis clauditur: sed peccatum quod quis confitetur sub sigillo confessionis ponitur. ergo non aperitur in confessione peccatum: sed magis clauditur.

Præterea. Inueniuntur aliæ quædam definitiones ab ista differentes. Greg. enim dicit quòd confessio est peccatorum detestatio & ruptio vulneris. Quidam verò dicunt quòd confessio est coram sacerdote legitima peccatorum declaratio. Quidam autem dicunt sic: Confessio est sacramentalis delinquentis accusatio ex erubescentia, & per claues Ecclesiæ satisfactoria, obligãs ad peragendam pœnitentiam iniunctam. ergo videtur quòd præassignata definitio cum non omnia contineat quæ in his continentur, insufficiens sit.

Respondeo dicendum, quòd in actu confessionis plura consideranda occurrunt. Primò, ipsa substantia actus siue genus eius, quod est manifestatio quædam. Secundò, de quo sit, scilicet peccato. Tertiò, cui fiat, scilicet sacerdoti. Quartò, causa eius, scilicet spes veniæ. Quintò effectus, scilicet absolutio à parte pœnæ, & obligatio ad aliam partem exoluendam. In prima ergo diffinitione August. tangitur & substantia actus in apertione, & de quo fit confessio, cùm dicitur morbus latens: & causa, in spe veniæ: & in alijs diffinitionibus tanguntur aliqua de illis quinque assignatis vt cuilibet inspicienti patet.

Ad primum ergo dicendum, quòd quamuis sacerdos aliquãd sciat eius peccatum vt homo, non tamen scit vt Christi vicarius. Sicut etiam iudex aliquando scit aliquid vt homo, quod nescit vt iudex, & quantùm ad hoc quod per confessionem aperitur, aliquando scit aliquid vt homo, quòd nescit vt iudex. Vel dicendum, quòd quamuis actus exterior in aperto sit, actus tamẽ interior qui principium est, in occulto est: & ideo oportet quòd per confessionem aperiatur.

Ad secundum dicendum, quòd confessio præsupponit charitatem, qua quis viuus efficitur. Vt in litera dicitur. Contritio autem est in qua datur charitas, timor autem seruilis qui est sine spe, est præuius ad charitatem: sed habens charitatem magis mouetur ex spe quàm ex timore, & ideo causa confessionis ponitur potiùs spes quam timor.

Ad tertium dicendum, quòd peccatum in qualibet confessione aperitur sacerdoti, & claudit alijs confessionis sigillo.

Ad quartum dicendum, quòd non oportet in qualibet diffinitione omnia tangere quæ ad rẽ diffinitam concurrunt, & ideo inueniũtur quædam definitiones siue assignationes datæ penes vnam causam, quædam penes aliam.

Expositio articuli.

Conclusio.

Conclusio B. Thomæ est affirmatiua.

Duplex confessio.

IN hoc articulo notandum est primo, quod Doctores sancti distingunt cõfessionem, in confessionem laudis, & cõfessionẽ peccatorũ, vt patet apud Hilariũ exponentem illa verba Psalmi 66. Cõfiteantur tibi populi Deus, & apud B. Augustinum super Psalmum. 94. præueniamus faciem eius in confessione, & cõmuniter docent interpretes super illud Matth. 11. Confitebor tibi Pater. In omnibus enim istis locis fit sermo de confessione laudis, quæ ordinatur ad diuinum cultum, atque adeo est actus virtutis religionis, licet possit etiam ordinari ad profitendam fidem, & tũc erit fidei actus, vt insinuatur ad Romanos 10. Corde creditur ad iustitiam; ore autẽ confessio fit ad salutem.

Hilarius. Psalm. 66.

August. Psalm. 94.

Matth. 11.

Rom. 10.

Cõfessio peccatorũ etiã duplex.

salutem. De ista igitur confessione nihil agendum est in præsentiarum; sed disputamus de confessione peccatorum, & ista etiam est duplex. Interna, de qua fit sermo in Psalmo 31. Cõfitebor aduersum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatẽ peccati mei: & de ista confessione egimus in toto tractatu de cõtritione. Alia est exterior, de qua est tota præsens consideratio, diffiniturque in præsenti articulo, quia in quæstione præcedenti explicuit B. Thomas quęstionẽ an est, in præsenti verò, quid est cõfessio.

Psalm. 31.

Quod sit tota essẽtia cõfessionis vt sacramẽti est.

Vbi aduertendũ est, materiam & formam esse totam essentiam respectu confessionis vt sacramentum est, vbi tamen includitur ordo ad omnia quæ sunt de necessitate istius sacramenti: itaque licet integritas formalis appelletur qualitas confessionis, tamen ordo ad ipsam & omnes alias cõditiones, & similiter ad capacitatem subiecti, quòd scilicet homo sit baptizatus, &c. est de essentia ipsius confessionis, quæ omnia explicabuntur infra in particulari.

Diffinitio qua diffinit M. Soto confessionẽ est magis in vsu

Deinde notandum est, quòd licet diffinitio S. Thomæ sit cõuenienter assignata; est enim B. Augustin. & erat communis inter Doctores Scholasticos illius tẽporis: iam tamen magis est in vsu alia diffinitio, quam constituit M. Soto in 4. d. 18. q. 2. art. 1. scilicet, confessio est sacramentalis accusatio peccatorum ad indulgentiam virtute clauiũ obtinẽdam, vbi illa particula prima, scilicet, sacramentalis, ponitur tanquam genus, & significat, cõfessionem esse partem sacramenti. Secunda verò particula, scilicet peccatorum accusatio, ponitur tanquam vltima differentia, vnde & distinguit confessionem â partibus eiusdẽ sacramenti, & etiam à partibus aliorum sacramentorũ. Vltima particula significat explicitè id, quod secunda particula implicitè tantũ includebat, scilicet ordinẽ ad finem, qui etiam est de essentia medij, qui quidẽ finis in præsentiarũ est indulgentia, & remissio peccati in ipsa iustificatione. Et per hoc quod dicitur, virtute clauium, significatur, quòd fit media absolutione sacerdotis, ad quã confessio essentialiter ordinata, sicut in cõposito physico materia dicit essentialem ordinem ad formam.

Explicatur diffinitio.

Arguitur contra diffinitionem.

Sed est vnicũ argumentũ cõtra istã defi nitionẽ, quia tota illa cõuenit contritioni: siquidem iã de facto cõtritio est pars sacramẽti, & est accusatio peccatorũ corã Deo, & ordinatur ad indulgentiã virtute clauiũ obtinendã, siquidẽ etiam cõtritio dicit ordinẽ ad confessionẽ, & absolutionem. Ad hoc argumentũ respõdetur negando antecedens. Et ad probationẽ dico, quod contritio excluditur, tũ per illã particulam sacramentalis, quæ significat quòd sit pars sacramenti ratione sui, id-est, quòd secundũ se sit sensibilis. Contritio autem tantum habet, quòd sit sensibilis, & pars sacramenti ratione cõfessionis. Excluditur etiam per vltimam particulã, quæ significat, quòd immediatè & secundum se ordinetur ad absolutionem, contritio verò solum ordinatur ad absolutionem media confessione & ratione illius.

Respondetur

Circa solutionẽ D. Th. ad secundũ argumentũ, in qua dicit, quòd cõfessio præsupponit charitatẽ. Notandũ est, illud esse intelligendũ de cõfessione perfecta, debet enim qui cõfitetur conari ad contritionem: nõ tamen intendit D. Th quod sit necessariũ simpliciter habere cõtritionẽ, & charitatem, sufficit enim attritio, vt infra videbimus. His suppositis.

DVBIVM BREVE EST in hoc articulo.

VTrũ cõfessio sit pars essẽtialis sacramẽti pœnitẽtiæ. Probatur enim pars negatiua primo. Omnes partes essentiales sacramẽti causant gratiã: sed cõfessio nõ causat gratiã: ergo. Probatur minor. Primo, quoniã aliàs sequeretur, quòd homo absolueret, & ligaret se ipsum: consequens est absurdũ; siquidẽ hoc solis sacerdotibus cõceditur, ergo. Probatur sequela, cõfessarius dicitur soluere & ligare, ex eo tantum quòd instrumentaliter causat gratiã: ergo si pœnitens per confessionẽ instrumẽtaliter etiã causat gratiã in se ipso, etiã dicetur soluere & ligare se ipsum. Secũdo probatur eadẽ minor. Sacramenta nouæ legis significant omne id quod causant: sed confessio non significat gratiã: ergo non causat illã. Probatur ista minor, quia verba pœnitẽtis solũ significãt quòd habet peccata. Tertio, probatur minor, principalis. Confessio non existit in instanti, in quo causatur gratia, scilicet, quando profertur absolutio; ergo non potest illam causare saltẽ physicè. Secundo. Si cõfessio est aliqua pars sacramẽti pœnitentiæ, debet esse materia, quæ simul cũ

1. arguitur.

Secundo.

absolutione hoc sacramentum componat: sed hoc est impossibile: ergo: Patet minor, de ratione cõpositi physici est, q materia & forma sint simul: sed cõfessio non solum non est simul cum absolutione, sed etiã est de ratione illius quod sit prius tempore: siquidem non potest proferri absolutio, nisi super peccata iam cõfessa; ergo impossibile est, quôd pœnitentia tanquam sacramentum & compositum physicum constet ex cõfessione & absolutione, sicuti ex materia & forma.

Scot. Maior. Gabriel. Almain.

Propter primum argumentum Scotus in 4. d. 4. & Maior, Gab. & Almain, q. 2. docent sacramentum pœnitentiæ essentialiter consistere in sola absolutione sacerdotali: confessionẽ verò & alios act' ipsius pœnitentis non includi in ratione sacramenti pœnitentiæ tanquam partes illius, sed tantum esse præuias dispositiones requisitas ex parte ipsius pœnitẽtis ad recipiendum digne sacramentum.

Conclusio. Confessio est pars essentialis sacramẽti pœnitẽtiæ Conc. Florẽ.

Sit tamen conclusio. Confessio est verè & propriè pars essentialis sacramenti pœnitentiæ. Ista conclusio fuit primo determinata in Cõcilio Florẽtino in decreto super vnionem Græcorum, & Armenorum in tractatu de sacramentis, vbi dicitur, materiam sacramenti pœnitentiæ esse actus ipsius pœnitentis, qui in tres distinguũtur partes, contritionẽ, confessionẽ, & satisfactionẽ. Et in Conc. Trid. sess. 14. c. 3. sic dicitur. Sunt autẽ quasi materia istius sacramẽti ipsius pœnitẽtis act', scilicet contritio, confessio, & satisfactio, qui quatenus in pœnitẽte ad integritatẽ sacramẽti, ad plenãq; & perfectã remissionẽ peccatorũ ex Dei institutione requirũtur, hac ratione partes pœnitẽtiæ dicuntur. Dixerat autẽ Concilĩ, formam istius sacramenti esse absolutionẽ: ergo intendit Concilĩ, quôd cõstet hoc sacramentũ ex absolutione & cõfessione tanquã ex materia & forma: sed materia, & forma sunt de essentia rei: ergo. Et canone 4. sic definitur. Si quis negauerit, ad integrã, & perfectã remissionẽ peccatorũ requiri tres actus in pœnitẽte quasi materiã sacramẽti pœnitẽtiæ, videlicet contritionẽ, confessionẽ, & satisfactionẽ, quæ tres partes pœnitẽtiæ dicũtur, anathema sit. Quôd verò dicatur in Concilio, quasi materia, nõ est dictio diminuẽs rationẽ materiæ sacramenti: sed tantũ intẽditur,

Conc. Trid.

A quôd in sacramentis non datur materia cum illo rigore proprietatis, qui inuenitur in composito physico substantiali. Intendit etiam Concilium docere, quôd non eodem modo pertineant ad materiam illæ tres partes, quoniam satisfactio solum pertinet ad integritatem, & quasi substantiam materiæ: contritio verò, & pertinet ad integritatem, & simpliciter loquendo est de necessitate sacramenti: confessio verò in recto & essentialiter est ipsa materia huius sacramenti. Colligitur ergo ex verbis Concilij tanquam de fide, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quôd confessio verè & propriè sit pars sacramenti pœnitentiæ. Quod verò sit propriè materia & pars essentialis colligitur ferè euidenter, ita vt oppositum meo iudicio sit proximum errori.

B Vltimo probatur conclusio, quia vt vidimus quæst. 60. tertiæ partis, hæc propositio, sacramenta nouæ legis constant rebus & verbis tanquam ex materia & forma est cõmunis & per se apud Theologos, & etiam apud Concilia.

Ad primũ.

Ad primum igitur in oppositum negatur minor. Et ad primam probationem negatur sequela, quia sacerdos, non solum quia causat gratiam, sed quia causat illam tanquam iudex, dicitur absoluere, & ligare. Ad secundam probationem negatur minor. Licet enim verba pœnitentis naturaliter tantum significent peccata illius, ex consuetudine tamen & ex institutione Christi Domini significant gratiam, secundum quôd talis homo, tali tempore, & tali modo, & certis circũstãtijs explicat sua peccata ad recipiendã absolutionẽ & remissionem, quæ fit mediante gratia. Et licet ista significatio, si esset naturalis, tantũ esset implicita, tamen ex institutione Christi Domini est significatio explicita. Ad

C

Ad secũdũ.

tertiam probationem respondetur, pœnitentem per suam confessionem determinare proprium intellectum & voluntatem realiter, immò & potentiam corporalem, qua media loquitur. Et sic remanet in illo verus modus realis & entitatiuus, qui postea simul cum absolutione eleuatur â Deo ad causandam gratiam physicè instrumentaliter: eleuatur autem, inquantum virtus confessionis est, & ideo toto rigore proprietatis dicitur, quôd confessio physicè causat gratiam. Ad secundum respondetur,

detur, vltimatè & formaliter fieri in præsenti compositionem ex verbis, & ex illo modo & virtute remanente ratione confessionis, componit autem ille modus etiam ratione confessionis, & idcirco est vera compositio physica ex absolutione & confessione. Quemadmodum vera compositio est & physica, qua mixtum componitur ex elementis, licet ipsa elementa non formaliter, sed virtualiter tantum maneant in mixto.

Obiectio. Et si arguas: ergo iam non est compositio materiæ & formæ, siquidem mixtum non constat ex elementis tanquam ex materia & forma. Respondetur negando sequelam, quia in præsentiarum præcessit materia in ordine ad formã, vt per illam informaretur, modo tamen possibili. Conuincit tamen argumentum, quòd ista compositio non tst omnino sicut compositio physica substantialis: habet tamen cum illa magnam similitudinem, & etiam habet similitudinem aliquam cum illa compositione, qua mixtum fit ex elementis: immo quodammodo est compositio physica, quodammodo moralis, est tamen magis compositio physica, & à Concilijs dicitur fieri ex materia & forma, & idcirco ita necessario loquendum est.

Solutio.

ARTICVLVS II.

Vtrùm confessio sit actus virtutis.

AD secundum sic proceditur. *Videtur quòd confessio sit actus virtutis. Omnis enim actus virtutis est de iure naturali, quia ad virtutes apti sumus à natura: vt Philosophus dicit in secundo Ethicorum: sed confessio non est de iure naturali: ergo non est actus virtutis.*

Præterea: Actus virtutis magis conuenire potest innocenti quam ei qui peccauit, sed confessio peccati de quo loquimur non potest innocenti conuenire: ergo non est actus virtutis.

Præterea. Gratia quæ est in sacramentis aliquo modo differt à gratia quæ est in virtutibus & donis, sed confessio est pars sacramenti: ergo non est actus virtutis.

Sed contra. Præcepta legis sunt de actibus A *virtutum, sed confessio cadit sub præcepto, ergo est actus virtutis.*

Præterea. Non meremur nisi actibus virtutum, sed confessio est meritoria, quia cœlum aperit: vt in litera Magister dicit, ergo videtur quod sit actus virtutis.

Respondeo dicendum, quòd ad hoc quòd aliquid dicatur actus virtutis, vt prius dictum est, sufficit quod in sui ratione aliquam conditionem implicet, quæ ad virtutem pertineat, quamuis autem non omnia quæ ad virtutem requiruntur importet confessio, tamen importat ex suo nomine manifestationem alicuius, quod in conscientia tenet aliquis: sic enim simul in vnum os & cor conueniunt. Si enim quis aliquid proferat ore, quod corde non teneat, non est confessio, sed fictio. Hæc autem cõditio ad virtutem pertinet, vt aliquis ore confiteatur quod corde tenet, & ideo confessio B *est bonum ex genere: & est actus virtutis: sed tamen potest male fieri, nisi alijs debitis circunstantijs vestiatur.*

Ad primum ergo dicendum, quòd ad confessionem vere modo debito faciendam vt oportet, & cuius oportet in generali inclinat ratio naturalis, & secundum hoc confessio est de iure naturali: sed determinatio circunstantiarum quando, & quomodo, & quid confiteri oporteat, & cui, hoc est ex institutione iuris diuini de qua loquimur, & sic patet quòd ius naturale inclinat ad confessionem mediante iure diuino quo circunstantiæ determinantur: sicut etiam in omnibus est, quæ sunt de iure positiuo.

Ad secundum dicendum, quòd illius virtutis, cuius obiectum est peccatum commissum, quamuis habitum possit innocens habere, tamen actum non habet innocentia permanente: C *& ideo etiam confessio peccatorum de qua nũc loquimur non competit innocenti, quamuis sit actus virtutis.*

Ad tertium dicendum, quòd quamuis gratia sacramentorum & gratia virtutum sit alia & alia, non tamen sunt contrariæ, sed disparatæ: & ideo non est inconueniens vt idem sit actus virtutis, secundum quòd ex libero arbitrio gratia informato procedit: & sit sacramentum vel pars sacramenti; secundum quod est medicina in remedium peccati ordinata.

Conclusio Sancti Thomæ est affirmatiua. *Conclusio.*

ARTICVLVS III.

Vtrùm confessio sit actus pœnitentiæ virtutis.

AD tertium sic proceditur. Videtur quôd confessio non sit actus pœnitentiæ virtutis: quia actus illius virtutis est quæ est causa eius: sed causa confessionis est spes veniæ, vt ex definitione inducta apparet, ergo videtur quòd sit actus spei & non pœnitentiæ.

Prætereà. Verecundia est pars temperantiæ, sed confessio ex erubescentia operatur, vt ex præassignata definitione apparet: ergo est actus temperantiæ & non pœnitentiæ.

Prætereà. Actus pœnitentiæ innititur diuinæ misericordiæ: sed confessio magis innititur sapientiæ propter veritatem, quæ in ipsa esse debet: ergo non est actus pœnitentiæ.

Prætereà. Ad pœnitentiam mouet articulus de iudicio propter timorem, qui pœnitentiæ origo est: sed ad confessionem mouet articulus de vita æterna: quia est propter spem veniæ: ergo non est actus pœnitentiæ.

Prætereà. Ad virtutem veritatis pertinet vt ostendat se quis talem qualis est, sed hoc facit confitens: ergo est actus virtutis quæ dicitur veritas, & non pœnitentiæ.

Sed contrà. Pœnitentia ordinatur ad destructionem peccati, sed ad hoc idem ordinatur confessio: ergo est actus pœnitentiæ.

Respondeo dicendum, quòd hoc in virtutibus considerandum est, quòd quando suprà obiectum virtutis additur specialis ratio boni & difficilis, requiritur specialis virtus: sicut magni sumptus ad magnificentiam pertinent: quamuis communiter sumptus mediocres, & donationes pertineant ad liberalitatem, vt patet secundo Ethicorum & quarto. Et similiter est in confessione veri quæ quamuis ad veritatem virtutis pertineat absolutè, tamen secundum quod aliqua ratio boni additur, ad aliam virtutem pertinere incipit, & ideo dicit Philosophus. 4. Ethicorum. Quòd confessio quæ fit in iudicijs non pertinet ad veritatis virtutem: sed magis ad iustitiam: & similiter confessio beneficiorum Dei in laudem diuinam non pertinet ad virtutē veritatis, sed ad virtutem latriæ: & ita etiam cōfessio peccatorum ad remissionem eorum consequendam non pertinet elicitiuè ad virtutem veritatis, vt quidam dicunt: sed ad virtutem pœnitentiæ: imperatiuè autem ad multas virtutes pertinere potest, secundum quòd in finem multarum virtutum trahi potest confessionis actus.

Ad primum ergo dicendum, quòd spes est cōfessionis causa, non sicut eliciens, sed sicut imperans.

Ad secundum dicendum, quòd erubescentia in illa definitione non ponitur quasi causa confessionis, cùm magis nata sit impedire confessionis actum, sed magis quasi concausa ad liberandum à pœna: in quantum ipsa erubescentia pœna quædam est: sicut etiam claues Ecclesiæ concausæ confessionis ad hoc sunt.

Ad tertium dicendum, quòd secundum quādam adaptationem partes pœnitentiæ tribus attributis personarum adaptari possunt: vt contritio misericordiæ, vel bonitati respondeat propter dolorem de malo: confessio sapientiæ propter veritatis manifestationem, satisfactio potentiæ propter satisfaciendi laborem: & quia contritio est prima pars pœnitentiæ & efficaciam alijs partibus præbens: ideo eodem modo iudicatur de tota pœnitentia: sicut de contritione.

Ad quartum dicendum, quòd quia confessio magis ex spe procedit quàm ex timore: ideo magis innititur articulo de vita æterna, quam respicit spes, quàm articulo de iudicio, quod respicit timor: quamuis pœnitentia ratione contritionis eo nomine se habeat.

Ad quintum patet solutio ex dictis.

Expositio Articuli.

PRima conclusio. Confessio est elicitiuè actus virtutis pœnitentiæ. 1. *conclusio.*

Secunda conclusio. Imperatiuè tamē potest pertinere, & de facto pertinet ad alias multas virtutes. 2. *conclusio.*

DVBIVM EST in his duobus articulis.

VTrū ista confessio exterior & vocalis, & sit actus virtutis, & actꝰ in specie virtutis pœnitentiæ.

Probatur pars negatiua primo. Omnis actus virtutis est intrinsecè bonus, siquidē ista prædicatio est essentialis & quidditatiua, virtus est bona: sed confessio nō est bona essentialiter, sed tantū quia præcepta ab ipso Deo: ergo nō est actus virtutis. 1. *arguitur.*

Secūdo. Cōfessio vt sic, inquātum confessio est, est pars sacramenti: ergo saltim sub hac ratione formali non est actꝰ virtutis. Patet consequentia, quia ipse S. Thomas solutione ad tertiū dicit, quod licet istæ duæ rationes non sint cōtrarię, *Secundo.*

sunt

sunt tamen diuersæ :ergo quod conue- A
nit ratione vnius non conuenit ratione alterius. Tertio. Sacramenta, & actus sa-
Tertio. cramentorum ordinantur ad cultum diuinum:sed confessio est pars sacramenti, ergo etiam ordinatur ad cultum diuinū: sed virtutis religionis est exhibere Deo debitum cultum:ergo confessio est actus virtutis religionis. Quarto. Confessio es-
Quarto. sentialiter est assertio alicuius veritatis: sed assertio veritatis necessario pertinet ad virtutem veracitatis; ergo & confes-
sio. Quinto. Pœnitentia est in volunta-
Quinto. te:confessio verò est in potentia corporali exteriori;ergo non potest esse actus illius,siquidem virtus,& actus illius sunt
Sexto. in eadem potentia. Sexto. Confessio nō præsupponit virtutem pœnitentiæ ; sed potius ordinatur ad illam causandam:er- B
go non est actus illius. Consequentia patet quia cum actus producatur efficienter â propria virtute,præsupponit illam. Antecedens verò probatur. Ad confessio nem sufficit attritio quæ est ante gratiam,ordinaturque confessio ad causandam primam gratiam,cum qua simul infunditur habitus pœnitentiæ:ergo confessio per se loquendo non præsupponit habitum pœnitentiæ.

1. Conclusio. Prima conclusio. Fides est ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quôd confessio est actus virtutis communiter loquendo, ideſt actus bonus simpliciter. Hæc est conclusio quæ intenditur à Beato Thoma in articulo secundo. Et patet locis & rationibus adductis in quæst. 1. de confessione ar. 1. dub. 2.

2. conclusio. Secunda conclusio. Cōfessio est actus C
virtutis pœnitentiæ,itaque verè elicitur
Probatur. â virtute pœnitentiæ. Probatur. Ad illam virtutem pertinet actus exterior,ad cuius obiectum ordinatur immediatè, tanquā ad primum finem moralē:sed ita se habet confessio respectu obiecti pœnitentiæ:ergo. Patet minor,quia vt diximus 3. p. q. 84. obiectum virtutis pœnitetiæ est satisfacere Deo, tollendo peccatū & iniuriā illi factam,sed hoc est quod immediatè intendit pœnitens per confessionem,ergo.

3. Conclusio. Tertia conclusio. Confessio per se, & speciali quadam ratione imperatur à virtute religionis. Pro explicatione huius
Nota. conclusionis notandū est hanc esse connexionem & conuenientiam inter virtutes,vt vna ad alteram ordinetur:come-

dit enim homo tēperatè propter soluēdū debitum,& etiā soluit debitū ad comedendum tēperatē:est tamen differentia, quòd virtus inferior verè & propriè ordinatur advirtutem superiorem,& obiectū illius tanquam medium ad finem. Vnde & ipsa virtus superior dicitur imperare virtuti inferiori,quia scilicet, vtitur illa ad suum proprium actum tanquam ad finem, virtus verò superior non ordinatur ad inferiorem,tanquam ad finem,sed tanquam ad effectum,& idcirco non potest dici, quod imperetur ab illa, aliquando etiam est specialis quædam conuenientia,vt vna virtus imperetur ab alia,sicuti charitas imperat omnibus virtutibus, quia pro primario obiecto habet vltimū finem,ad quem ordinantur omnes virtutes, sed magis in particulari, & quasi intrinsecè,& per se imperat fortitudini infusæ quantum ad actum martyrij, vnde & ponitur in diffinitione illius. Hoc igitur modo dicimus nos,confessionem imperari á religione,quia scilicet actus exterior confessionis immediatè quidem ordinatur ad proprium obiectum virtutis pœnitentiæ & per se primo:statim verò secundario, & per se secundo ordinatur ad cultum diuinum qui est proprium obiectum virtutis religionis. Et sic per se imperatur à virtute religionis, ita vt de facto non inueniatur vera confessio,quę sit actus virtutis pœnitentiæ, quin simul sit actus religionis, vt manifestè probat argumentum tertium factum.

A primum argumentum in oppo- *Ad primū*
situm respondetur, illam quidem propositionem,omnis actus virtutis est intrinsecè bonus, esse veram & formalem, quia in illa inuoluitur sensus compositus,& præsupponitur, quòd actus elicitur à virtute: nihilominus sunt multi actus, qui antequam præcipiantur, non continentur in virtute: postquam autē sunt præcepti,continentur in illa. Et huiusmodi actus nō sunt intrinsecè boni, sicuti ingredi vel non ingredi per illam ianuam postquam est in præcepto pertinet ad virtutem obedientiæ: non tamen antea. Idē igitur dicendū est de cōfessione,quod cōtinetur in virtute pœnitētiæ, postquā est instituta â Christo Dño, nō tamē antea. Ad secundū resp. quod con- *Ad secūdū.*
fessio vt est modo de facto instituta à Christo Dño simul includit rationem sacramenti & rationem virtutis. Vnde

confeſsio in quantũ confeſsio, & eſt pars A
ſacramenti, & eſt actus exterior virtutis.
Immo etiã iſtæ propoſitiones ſunt verę,
confeſsio in quantũ eſt pars ſacramenti
eſt actus virtutis, & etiam, in quantũ eſt
actus virtutis eſt pars ſacramenci. Si illa
dictio, inquantum, accipiatur tantum ſpe
cificatiuè, quia ſic tantum ſignificat, has
duas rationes eſſe de facto coniunctas; &
ita eſt, quòd ſunt coniunctę â Chriſto
Domino: immo etiam reduplicatiuè ſunt
veræ illæ propoſitiones, ſi dictio, inquan
tum, reduplicet conditionem requiſitã:
quia confeſsio non eſt actus virtutis, niſi
ſimul ſit pars ſacramenti; neque etiam
pars ſacramenti, niſi ſimul ſit actus virtu
tis, vel ſaltem ordinetur ad virtutem.
Hoc ſecundum dico propter confeſsio-
Ad tertium nem informem. Ad tertium reſpõdetur,
quod licet omnes actus ſacramentorum B
ordinentur ad cultum diuinum; non ta-
men omnes immediatê: ſed quidam tan-
tum mediatê. Et ita eſt de confeſsione,
quæ immediatè ordinatur ad tollendum
peccatum: & idcirco elicitur â virtute pę
nitentiæ: mediatè verò ordinatur ad cul-
tum diuinum, & ſic imperatur â religio-
Ad quartũ ne. Ad quartum reſpondetur, quôd in
præſentiarum aſſertio veritatis præſup-
ponitur materialiter ad confeſsionem in
ratione confeſsionis, & idcirco licet con
feſsio vt eſt aſſertio ſimplex cuiuſdam ve
ritatis eliciatur â virtute veracitatis, ta-
men vt confeſsio eſt immediate elicitur
Ad quintũ â virtute pœnitentiæ. Ad quintum ne-
gatur conſequentia, quia in potentia ex
teriori non eſt aliqua virtus, & idcirco ta
lis actus dicitur immediatus virtutis pœ-
nitentiæ, quia ſcilicet non mediat alia
virtus. Pro cuius maiori explicatione no
tandum eſt, duo inueniri in illo actu; pri
mum eſt ipſa ſubſtantia actus materialis.
Secundum eſt ordinatio ad delendum
peccatum, & ſatisfaciendum Deo. Hoc ſe
cundum omnino immediatê elicitur â
virtute pœnitentiæ, & eſt id quod con-
ſtituit confeſsionem in ratione actus vir
tutis: & idcirco talis actus virtutis eſt im
mediatus virtutis pœnitentiæ. Et illud
etiam primum producitur verè â volun
tate, quotieſcunque elicitur libere, &
quando ordinatur ad obiectum virtutis
pœnitentiæ, etiam illud materiale pro-
ducitur à virtute pœnitentiæ, media ta-
men pœnitentia exteriori, quæ media-
tio, vt diximus, non tollit quin virtus

ſit immediata, quia ſcilicet non mediat
alia virtus. Ad ſextum reſpondetur, quòd *Ad ſextum*
ſicut habitus temperantiæ, verbi gratia,
elicitur à principio â potentia vitute
ſynderesis; poſtea verò ab ipſo habitu
temperantiæ, & nihilominus ſimplici-
ter dicitur, & eſt actus virtutis temperan
tiæ: ita ſimiliter confeſsio à principio
elicitur à voluntate cum auxilio ſuperna-
turali: poſtea verò elicitur ab habitu pœ
nitentiæ. Et hoc ſufficit vt ſemper dica-
tur & ſit actus virtutis pœnitentiæ.

QVAESTIO VIII.

De miniſtro confeſsionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm neceſſarium ſit confite ri ſacerdoti.

AD primum ſic proceditur. *D. Tho. vbi*
Videtur quòd non ſit ne- ſup. ar. 3. q.
ceſſarium ſacerdoti confi- 1. & ſeq.
teri. Ad confeſsionem
enim non obligamur niſi
ex diuina inſtitutione, ſed
diuina inſtitutio nobis pro
ponitur Iaco. 5. Confitemini alterutrũ peccata
veſtra: vbi non ſit mentio de ſacerdote, ergo non
oportet confiteri ſacerdoti.

Prætereà. Pœnitentia eſt neceſsitatis ſacra- C
mentum, ſicut & baptiſmus: ſed in baptiſmo
propter neceſsitatis ſacramentum eſt miniſter
quilibet homo, ergo & in pœnitentia: ſed mini
ſtro Eccleſiæ facienda eſt confeſsio, ergo ſufficit
cuilibet confiteri.

Prætereà. Confeſsio eſt ad hoc neceſſaria, vt
taxetur pœnitenti ſatisfactionis modus, ſed ali-
quis aliquando non ſacerdos dulcius poſſet pœ-
nitenti dare ſatisfactionis modum quam multi
ſacerdotes: ergo non eſt neceſſarium quòd confeſ
ſio fiat ſacerdoti.

Prætereà. Confeſsio ad hoc eſt ordinata in
Eccleſia vt rectores pecorum ſuorum vultum cog
noſcant: ſed quandoque rector vel prælatus non
eſt ſacerdos: ergo confeſsio non ſemper facienda
eſt ſacerdoti.

Sed

Sed contrà. Absolutio pœnitentis, propter quam fit confessio, non fit nisi à sacerdotibus quibus claues commissa sunt: ergo confessio debet fieri sacerdoti.

Præterea. Confessio præfiguratur in Lazari mortui viuificatione: sed Dominus solum discipulis præcepit vt soluerent Lazarum, vt patet Ioann. 11. ergo sacerdotibus facienda est cõfessio.

Respondeo dicendum, quòd gratia quæ in sacramentis datur à capite in membra descendit, & ideo solus ille minister est sacramentorum in quibus gratia datur, qui habet ministerium super corpus Christi verum, quod solius sacerdotis est, qui consecrare Eucharistiam potest: & ideo cum in sacramento pœnitentiæ gratia conferatur, solus sacerdos minister est huiusmodi sacramenti, & ideo ei soli facienda est sacramentalis confessio, quæ ministro fieri debet.

Ad primum ergo dicendum, quòd Iaco. loquitur ex præsuppositione diuinæ institutionis, B *& quia diuinitus institutuio præcesserat de confessione sacerdotibus facienda, per hoc quod eis potestatem remittendi peccata in Apostolis dedit: vt patet Ioan. 20. ideo intelligendum est quod Iaco. sacerdotibus confessionem esse faciendam monuit.*

Ad secundum dicẽdum, quôd baptismus est magis sacramentum necessitatis quam pœnitentia, quo ad confessionem & absolutionem: quia quandoque baptismus prætermitti non potest sine periculo salutis æternæ: vt patet in pueris, qui non habent vsum rationis: sed non est ita de confessione & absolutione: quæ tantum ad adultos pertinẽt, in quibus contritio cũ proposito cõfitẽdi, & desiderio absolutionis, sufficit ad liberandum à morte æterna: & ideo non est similе de baptismo & confessione.

Ad tertiũ dicendũ, q̃ in satisfactione nõ solũ attendenda est quantitas pœnæ, sed etiã virtus eius secundũ q̃ est pars sacramẽti: & sic requirit sacramẽtorũ dispensatorẽ, quãuis etiã ab alio quam à sacerdote pœna taxari possit.

Ad quartũ dicẽdũ, q̃ cognoscere vultũ pecoris, ad duo potest necessariũ esse. Primò, ad hoc q̃ coordinetur gregi Christi, & sic cognoscere vultũ pecoris pertinet ad curã & solicitudinẽ pastoralẽ, quæ incũbit quãdoq; illis qui nõ sunt sacerdotes. Secũdò, ad hoc q̃ prouideatur ei cõpetens medicamẽtũ salutis scilicet, sacramẽtũ Eucharistiæ: & talia præbere pertinet ad sacerdotẽ, & ad talẽ cognitionẽ pecoris confessio ordinat.

Expositio Articuli.

Conclusio. Conclusio est affirmatiua.

A *DIFFICVLTAS VNICA est in hoc articulo.*

VTrum conclusio Diui Thomæ sit certa secundum fidem. Probatur pars negatiua primo. Illa cõclusio nullo modo colligitur ex sacris literis: ergo saltim non semper fuit de fide. Probatur antecedens, quoniam Ioannis 20. vbi expressius videtur significari in illis verbis: Quorũ remiseritis peccata, &c. vel fit sermo cum solis præsentibus, & successoribus, vel cum omnibus fidelibus: gratis enim dicitur, quòd cum omnibus sacerdotibus. Sed si dicatur primum, solus Episcopus potest absoluere, siquidem Episcopi tantum sunt Apostolorum successores. Si verò dicatur secundum, omnes fideles possunt absoluere: ergo. Confirmatur, quia Apocalyp. 5. dicitur: Omnes iustos esse sacerdotes: ergo omnes iusti possunt absoluere. Secundo replicatur contra solutionem sancti Thomæ, & arguitur, quando aliquis est in articulo mortis, & sensit magnam difficultatem, in eo quod est habere contritionem, habet grauissimam necessitatem exterioris confessionis: ergo si non habuerit sacerdotem, poterit confiteri laico. Tertio. Prælati non ordinati possunt conferre alijs potestatem ad absoluendum; ergo habent illam. Quarto. Laicus iustus magis coniungitur Christo, quam sacerdos peccator; ergo laicus potest absoluere. Patet cõsequentia, quia absolutio fit per cõiunctionẽ ad Christũ, vt in cor. ar. prob. D. Th. Propter hæc argumenta hæretici nostri temporis, præcipuè Lutherus in libro de abrogãda Missa priuata, docent laicũ posse cõficere hoc sacramentũ, saltẽ deficiente sacerdote. Immo aliqui dicũt, nullam esse differentiam, sed omnes iustos esse sacerdotes: quem errorem tenuit primo Vvicleph.

1. arguitur.

Ioan. 20.

Confirm.

Apoc. 5.

2. arguitur.

Tertio.

Quarto.

Hæreticorũ error & præcipuè Lutheri.

Aliorum error.

Vuicleph.

Sit tamen Conclusio. Fides est ita, vt oppositũ sit Hæresis manifesta, quòd solus sacerdos potest cõficere hoc sacramentũ: ita vt si laicus etiã Diaconus audiat cõfessionẽ, & proferat absolutionẽ, sacramentum sit nullũ. Hæc cõclusio est diffinita expressè in Concilio Florentino in tractatu de sacramentis, & in Concilio Constan. sess. 8. & 15. vbi dãnatur errores Ioannis Hus, & Vvicleph, & in Concilio Cauillonensi secundo cap. 33. & habetur

Conclusio.

Solus sacerdos potest hoc sacramentũ conficere.

Conc. Florẽ.

Cõc. Cõstan.

Ioan. Hus.

Vvicleph.

Conc. Cauil.

betur in capitulo quidam dicunt, de pe nitentia distin. 1. vbi dicitur, vniuersam sanctam Ecclesiam docere, sacerdotibus esse confitenda peccata: diffinitur etiam *Conci. Trid.* in Concilio Tridentino sess. 14. canon. 6. & ferè omnibus locis, quibus quæst. 1. de confessione art. 1. dub. 2. probauimus, confessionem esse necessariam: in omnibus enim illis dicitur, necessarium esse, quod fiat sacerdoti.

Cuius ratio à priori est institutio Christi Domini. Et optima congruentia est quæ adducitur à B. Thoma in corpore articuli.

Ad primũ. Ad primum igitur in oppositum respondetur, omnes iustos esse generali ratione successores Apostolorum in fide & gratia: sacerdotes verò præcipuè habẽtes iurisdictionem sunt successores Apostolorum strictè & propriè, quia receperũt B proprium officium illorum, quod erat remittere peccata: Episcopi verò sunt propriſsimè successores, & idcirco etiam ipsi Apostoli nominantur. Loquitur ergo ibi Christus Dominus cum Apostolis, & eorum successoribus strictè & propriè, ideſt, cum omnibus habentibus potestatem, & iurisdictionem spiritualem. Quæ intelligentia colligitur ex interpretatione omnium sanctorum & Conciliorum à principio Ecclesiæ. Vnde est traditio Apostolica, quòd totum hoc significetur in illis verbis. Et sic ad argumẽtum negatur, quòd non habeatur expressè in sacris literis, colligitur etiam ex ratione naturali, quia in omni Republica sunt iudices habẽtes iurisdictionẽ specialiter determinati & electi, & non quicũque potest sibi vsurpare tale officium.

Ad confir. Ad confirmationem respondetur, ex ipso capitulo colligi quòd illa loquutio est metaphorica. Sicuti ergo omnes iusti appellantur Reges, ita appellantur sacerdo-

Ad secũdũ. tes. Ad secundum negatur consequentia, quia talis homo simpliciter loquendo potest habere cõtritionẽ, & noluit Deus

Ad tertium saluti illius aliter prouidere. Ad tertium negatur antecedens, habent illi prælati iurisdictionem, non tamen potestatem iurisdictionis: quia potestas iurisdictionis essentialiter includit; vel saltem essentialiter præsupponit potestatem ordinis, quã ille neque habet, neque dat aliis: sed præsupponitur potestas ordinis, & ille dat iurisdictionem quam habet, & sic alij possunt absoluere, non ipse, quia ille non A habet potestatem ordinis. Ad quartum *Ad quartũ* distinguitur antecedens, in ipso esse supernaturali, conceditur, in ratione instrumenti operatiui, negatur, quia sic constituitur sacerdos per potestatem ordinis.

Tandem notandum est in hoc articulo, verba citata in solutione ad primum esse dicta ad successores in sacerdotio & iurisdictione: sic enim intellexit semper vniuersalis Ecclesia ante omne Conciliũ, atque adeo sine dubio est traditio Apostolica. Quod etiam constat ex Doctoribus sanctis, qui dicunt, hoc ipsum significasse Christum Dominum quando Ioann. *Ioan. 11.* 11. dedit Lazarum Apostolis soluẽdum. Et quando Matth. 21. misit illos ad sol *Matth. 21.* uendum pullum & asinam. Significauit etiam hoc Christus Dominus Matth. 4. *Matth. 4.* & Lucæ 17. quando misit leprosos vt se ostenderent sacerdotibus, significatur *Lucæ 17.* B etiã hoc in lege veteri, quando præcipiebatur, vt sacerdotes iudicarent inter lepram & lepram, vt docet Diuus Hieronymus super caput 16. Matthæi, & B. *Hierony.* Chrysostomus libr. 3. de sacerdotio, vbi *Chrysost.* ait, sacerdotes Euangelicos habere potestatem, quam neque Angeli, neque Archangeli, neque terreni Principes habẽt; quia nemini istorum dictum est, quod cunque solueris, &c. Vnde concludit, omnes Christianos teneri ad se subijciendũ sacerdotibus. Et sanctus Cyprianus libro *Cyprian.* de lapsu circa finem sic dicit: Confiteantur singuli delictum suum, dum satisfactio & remissio facta per sacerdotes Domini grata est. Et Diuus Ambrosius lib. *Ambros.* 2. de pœnitentia, cap. 2. sic dicit: Concessit hoc Christus Apostolis, quod ab Apostolis ad sacerdotes transmissum est, & C serm 10. super Psalmum 118. sic dicit: Accepimus Spiritum sanctum, qui non solum nostra peccata dimittit, sed etiã nos facit sacerdotes ad aliorum peccata dimittenda. Et Beatus Augustinus de vera & *August.* falsa pœnitentia cap. 10. sic dicit: Repræsentet vitam suam Deo per sacerdotem, præueniat iudicium Dei per confessionem. Et Beatus Basilius in regulis breuioribus in regula 288. cum interrogatum esset: An cuilibet liceat confiteri *Basil.* peccata, respondet ijs peccata aperiri debent, quibus credita est dispensatio mysteriorum Dei. Et probat ex ca. 16. Actorum, vbi omnes baptizati solis *Actor. 16.* Apostolis confitebantur peccata sua. In quibus verbis duo expressè significãtur:

primum

primum est, quòd sacerdos est sufficiens minister, etiam si sit in peccato mortali. Secundū est, quòd nullus alius potest esse minister, etiam ex dispensatione Summi Pontificis.

Argum. Sed est contra hoc vnicum argumentum, licet Episcopus solus sit minister ordinarius sacramenti cōfirmationis, tamē ex dispensatione Summi Pontificis potest illud conficere simplex sacerdos: ergo similiter, licet ordinarius minister sacramenti pœnitentię sit sacerdos: tamen Diaconus potest esse minister ex commissione. Patet consequentia, quia hoc sacramentum est maioris necessitatis, atqueadeo conueniens est, quòd in illo sacerdotes facilius multiplicentur. Ad hoc

Solutio. argumentum negatur consequentia, & adæquata ratio differentiæ est Christi Domini institutio, quæ desumitur ex locis citatis: in illis enim simpliciter & sine limitatione dicitur, solum sacerdotem esse ministrum istius sacramēti, atqueadeo sicut solus sacerdos verē consecrat: ita similiter solus sacerdos verē absoluit. Congruentia etiam est manifesta, quia Episcopi sunt paucissimi. Vnde facilè potest contingere necessitas, vt potestas confirmandi committatur simplici sacerdoti: sacerdotes verò nimis multiplicātur in omnibus prouincijs, & ideo non fuit necessitas committendi hoc ministerium diacono. Quod enim aliquando sit ista necessitas est per accidens: quodquidem nō sufficit, quia necessitas sufficiens desumēda est ex his quæ regulariter contingūt.

ARTICVLVS II.

Vtrùm in aliquo casu liceat alij, quā sacerdoti confiteri.

AD secundum sic proceditur. *Videtur quod in nullo casu liceat alijs quam sacerdotibus cōfiteri: quia confessio sacramentalis accusatio est, vt ex supposita definitione habetur, sed dispensatio sacramenti ad illum tantum pertinet qui est sacramenti minister, cum ergo minister sacramenti proprius sit sacerdos: videtur quod nulli alij sit confessio facienda.*

Præterea. Confessio in quolibet iudicio ad sententiam ordinatur: sed in sententia in foro contentioso non à suo iudice lata nulla est: & ideo non facienda est confessio nisi iudici, sed iudex

A *in foro conscientiæ non est nisi sacerdos qui habet potestatem ligandi & soluendi: ergo nō est alij confessio facienda.*

Præterea. In baptismo quilibet potest baptizare, quia si baptizat laicus etiam absque necessitate non debet à sacerdote baptismus iterari, sed si aliquis confitetur laico in casu necessitatis, iterum tenetur sacerdoti confiteri si articulum necessitatis euadat: ergo confessio non potest fieri laico in casu necessitatis.

Sed contra est quod in litera determinatur.

Respondeo dicendum, quòd sicut baptismus est sacramentum necessitatis, ita & pœnitentia. Baptismus autem quia est sacramentum necessitatis duplicem habet ministrum. Vnum cui ex officio baptizare incumbit, scilicet sacerdotem. Alium cui ratione necessitatis dispensatio baptismi committitur, & ita etiam minister pœni-

B *tentiæ cui confessio est facienda est sacerdos. Sed in necessitate etiam laicus vicem sacerdotis supplet, vt ei confessio fieri possit.*

Ad primum ergo dicendum, quòd in sacramēto pœnitentiæ non solum est aliquid ex parte ministri, scilicet, absolutio & satisfactionis iniunctio sed etiam aliquid ex parte ipsius, qui suscipit sacramentum, quod est etiam de essentia sacramenti, sicut contritio & confessio. Satisfactio autem iam incipit esse à ministro in quantum eam iniungit, & à pœnitente in quantum eam implet: & ad plenitudinem sacramenti, vtrunque debet concurrere quando possibile est. Sed quando necessitas imminet debet facere pœnitens quod ex parte sua est, scilicet, contteri, & confiteri cui potest qui quamuis sacramentum perficere non possit, vt faciat id quod ex parte

C *sacerdotis est absolutionem scilicet, defectum tamen sacerdotis summus sacerdos supplet: nihilominus confessio laico ex desiderio sacerdotis facta sacramentalis est quodammodo, quamuis nō sit sacramentū perfectum, quia deest ei id quod est ex parte sacerdotis.*

Ad secundum dicendum, quòd quamuis laicus non sit iudex eius qui sibi confitetur absolutè, tamen ratione necessitatis accipit iudicium super eum, secundum quod confitens ex desiderio sacerdotis se ei subdit.

Ad tertium dicendum, quod per sacramenta homo non solum Deo, sed Ecclesiæ oportet, quod reconcilietur. Ecclesiæ autem reconciliari non potest, nisi sanctificatio Ecclesiæ ad eū perueniat: in baptismo autem sanctificatio Ecclesiæ ad hominem peruenit per ipsum elementum exterius adhibitum, quod verbo vitæ sanctificatur secundum formam Ecclesiæ à quocūque: & ideo ex quo semel baptizatus est à quocunque, non oportet quod iterum baptizetur. Sed in pœ-

nitens

nitentia Ecclesiæ sanctificatio non peruenit ad hominem nisi per ministrum: quia non est ibi aliquod elementum corporale exterius adhibitum, quod ex sanctificatione inuisibilem gratiam conferat: & ideo quamuis ille laico confessus in articulo necessitatis consecutus sit veniã à Deo, eo quòd propositum confitendi, quod secũdum mandatum Dei percepit, sicut potuit impleuit: non tamen adhuc Ecclesiæ reconciliatus est vt ad sacramenta Ecclesiæ admitti debeat, nisi prius à sacerdote absoluatur: sicut ille qui baptismo flaminis baptizatus est ad Eucharistiam non admittitur. Et ideo oportet quod iterum confiteatur sacerdoti, cum copiam habere potuerit, & præcipuè quia sacramentum pœnitentiæ perfectum non fuit. Vnde oportet quod perficiatur, vt ex ipsa perceptione sacramenti pleniorem effectum consequatur, & vt mandatum de pœnitentiæ sacramento recipiendo impleat.

Expositio articuli.

1. Conclusio. PRima conclusio. In casu necessitatis licet confiteri laico.

2. conclusio. Secunda conclusio, quæ colligitur ex solutione ad primum & ad tertium. In tali casu tenetur pœnitens si possit postea confiteri sacerdoti, quia non fuit sacramentum perfectum, ideſt, non fuit verum sacramentum.

Nota. In hoc articulo nota, quando dicit Sãctus Thomas, quòd summus sacerdos Christus supplet id quod deficit ad hoc sacramentum, non esse mentem illius, quòd Christus Dominus conficiat hoc sacramẽtum, sed solum vult dicere, quòd adiuuat illum hominem propter humilitatem, vt habeat contritionem, & iustificetur per confessionem in voto. Vnde quando dicit, illã confessionem esse quodammodo sacramentalem, dictio, quodã modo, est diminuens: appellatur enim talis confessio secundum quid sacramenta talis, quia ordinatur ad veram confessionem, quæ est in desiderio. Vnde quando ait Sanctus Thomas, sacramentum non esse perfectum, accipitur illud verbum perfectum, participialiter, ideſt, non factum. Hæc enim omnia certa sunt secundum fidem, vt constat ex articulo præcedenti. Vnde sequitur, quòd nullus tenetur ad faciendam talem confessionẽ. Immo Scotus in 4 distin. 14. quæst. 4. & distinct. 16. quæst. 1. docet, talem confessionem non esse conuenientem, neq; licitam. Quæ sententia probatur primo, quia homo nõ potest disfamare se ipsum sine rationabili causa, sed tunc nulla est causa ad detegendum peccatum, siquidẽ nullum est sacramentum, vt efficiatur ex attrito contritus: ergo, Secundo, quia cũ laicus audiens confessionem non teneatur ad seruandum secretum sigillo confessionis, potest esse quod manifestet, & sequantur multa scandala. Tertio, quia qui sic confitetur, videtur opere externo protestari hæresim nostri temporis, quòd scilicet confessio possit fieri non sacerdoti.

Nullus tenẽr ad confiten dum laico. Scot.

Probatur sẽtia Scot. 1.

Secundo.

Sententia autem D. Thomæ est S. Augustini in lib. de vera & falsa pœniten. cap. 10. & S. Cypriani in lib. 3. Epistolarũ, epist. 17. & venerabilis Bedæ super illa verba Iacobi, Confitemini alterutrũ peccata vestra. Verum est, sententiam S. Thomæ esse intelligendam, quando peccata non sunt nimis scandalosa. Et sic facile patet ad primum in oppositum, quia tunc sequitur infamia parua, & est aliqua vtilitas, vt scilicet, doceatur ab alio, & adiuuetur ad contritionem habendam, ad quam etiam adiuuat humilitas proferendi peccata. Ad secundum respondetur, q̃ licet talis laicus non obligetur sigillo confessionis, obligatur tamẽ strictissimè vinculo secreti naturalis ad tacendum, & id circo nullum sequitur inconueniens. Ad tertium negatur antecedens, quia cũ hoc fiat soli viro prudenti facile potest constare quòd non ordinetur, ad protestandam hæresim prædictam nostri temporis, peccaret tamen mortaliter, & grauissimè laicus ille, si fortè preferret absolutionem, vt habetur expresse in capite si quis, de clerico non ordinato, ex quo etiam capite colligitur, quòd maneret talis laicus irregularis. Cuius oppositum tenet Syluester in verbo, confessio, secundo, & probat, quia nulla est irregularitas, nisi habeatur expresse in iure, vt dicitur in cap. is qui, de sententia excõmunicationis, in sexto. Sed ista regularitas non habetur expresse in iure: ergo. Patet minor, quia in cap. citato tantũ dicitur, quòd sit excõmunicatus, nõ sacerdos, qui intendit solemniter conficere sacramentum: sed talis laicus non intendit solemniter conficere, sed tantum ratione necessitatis: ergo in illo capite non habetur talis irregularitas. Opposita tamẽ sententia cõmunis est inter vniuersos Theologos

Opposita sẽtia D. Thom. Aug. Cyprian. Beda.

Ad primũ Scoti.

Ad secũdũ.

Ad tertium

Syluest.

logos, & Iuristas: in solo enim sacramento baptismi distinguitur minister solemnitatis, & minister necessitatis, atq; adeo idem est intendere absoluere & intendere absoluere solemniter, Vnde hæc irregularitas expressè habetur in capite illo citato. Et patet ad argumentum in oppositum.

Circa articulum tertium sufficit videre literam B. Thomæ.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm sit necessarium quòd homo confiteatur proprio sacerdoti

AD quartum sic proceditur. *Videtur quòd non sit necessarium quòd homo confiteatur proprio sacerdoti. Greg. enim dicit. Apostolico moderamine & pietatis officio à nobis constitutum est, quòd sacerdotibus monachis Apostolorum figuram tenentibus liceat prædicare, baptizare, communionem dare, pro peccatoribus orare, pœnitentiam imponere atque peccata soluere: sed monachi non sunt proprij sacerdotes aliquorum, cum non habeant curam animarum: ergo cum confessio fiat propter absolutionem, sufficit quòd fiat cuicunque sacerdoti.*

Præterea. Sicut sacerdos est ministerhuius sacramenti, ita est Eucharistiæ: sed quilibet sacerdos potest Euhoristiã conficere: ergo quilibet potest sacramentum pœnitentiæ ministrare: ergo non oportet quòd fiat proprio sacerdoti.

Præterea. Illud ad quod determinatè tenemur non est in nostra electione constitutum: vt patet per Augustinum in litera. Dicit enim, qui vult confiteri peccata vt inueniat gratiam, quærat sacerdotem qui sciat soluere & ligare: ergo videtur quòd non sit necessariũ quòd sacerdoti proprio confiteatur aliquis.

Præterea. Quidam sunt, sicut Papa, prælati, qui non videntur habere proprium sacerdotem, cum non habeant superiorem: sed isti tenentur ad confessionem, ergo non semper tenetur homo confiteri proprio sacerdoti.

Præterea. Illud quod est institutum pro charitate, contra charitatem non militat: vt Ber. dicit: sed confessio quæ pro charitate iustituta est, contra charitatem militaret, si homo ad confitendum vni sacerdoti esset obligatus: vt puta si peccator sciat sacerdotem suum hæreticum, aut solicitatorem ad malum, aut fragilem, qui

A *ad peccatum quod quis confitetur ei sit pronus, vel si reuelator confessionis probabiliter existimetur, vel si peccatum contra ipsum commissum sit de quo quis confiteri debet: ergo videtur quôd non semper oporteat confiteri proprio sacerdoti.*

Præterea. In eo quod est necessarium ad salutem, non sunt homines arctandi nè impediantur à via salutis: sed magna arctatio videtur si oporteat vni homini confiteri de necessitate, & per hoc multi possent â confessione retrahi, vel timore, vel verecundia, vel aliquo huiusmodi: ergo cum confessio sit de necessitate salutis, non debent homines ad hoc arctari, vt videtur, quòd proprio sacerdoti confiteantur.

Sed contrà est decre. Inno. qui instituit quod omnes vtriusque sexus semel in anno proprio sacerdoti confiteantur.

B *Præterea. Sicut Episcopus se habet ad diœcesim suam, ita sacerdos ad suam parochiam: sed non licet vni Episcopo in diœcesim alterius Episcopale officium exercere secundum statuta canonum: ergo non licet vni sacerdoti parochianum alterius audire.*

Respondeo dicendum, quòd alia sacramenta non consistunt in hoc quòd ad sacramentum accedens aliquid agat, sed solum vt recipiat: sicut patet in baptismo & huiusmodi, sed actus recipientis requiritur ad percipiendum vtilitatem sacramenti in eo qui est suæ voluntatis arbiter constitutus: quasi remouens prohibens, scilicet, fictionem, sed in pœnitentia actus accedentis ad sacramentum est de substantia sacramenti, eo quòd contritio, confessio, & satisfactio sunt pœnitentiæ partes, quæ sunt actus pœnitentis, actus

C *autem nostri cum in nobis principium habeant, non possunt nobis ab alijs dispensari nisi per imperium. Vnde oportet quòd ille qui dispensator huiusmodi sacramenti constituitur, sit talis qui possit imperare aliquid agendum. Imperium autem non competit alicui in alium, nisi qui habet super eum iurisdictionem: & ideo de necessitate huius sacramenti est, non solum vt minister habeat ordinem sicut in alijs sacramentis, sed etiam quòd habeat iurisdictionem. Et ideo sicut ille qui non est sacerdos non potest hoc sacramentum conferre, ita nec ille qui non habet iurisdictionẽ. Et propter hoc oportet sicut sacerdoti, ita proprio sacerdoti confessionẽ fieri: cùm enim sacerdos non absoluat nisi ligando ad aliquid faciendũ, ille solus potest absoluere qui potest per imperiũ ad aliquid faciendum ligare.*

Ad primum ergo dicendum, quòd Gregor. loquitur de illis monachis, qui iurisdictionem habent, vt potè quibus alicuius parochiæ cura est commissa, de quibus aliqui dicebant, quòd hoc

ipso

ipso quòd monachi erant non poterant absoluere, & pœnitentias iniungere, quod falsum est.

Ad secundum dicendum, quòd sacrametum Eucharistiæ non requirit imperium in aliquem hominem, secus autem est in hoc sacramento vt dictum est: & ideo ratio non sequitur: & tamen non licet Eucharistiã ab alio quàm à proprio sacerdote accipere, quanuis verum sit sacramentum quod ab eo percipitur.

Ad tertium dicendum, quod electio discreti sacerdotis non est nobis commissa vt nostro arbitrio facienda: sed de licentia superioris, si fortè proprius sacerdos esset minus idoneus ad apponendum peccato salutare remedium.

Ad quartum dicendum: quòd prælatis incumbit sacramenta dispensare, quæ non nisi mũdi tractare debent: ideo concessum est eis à iure, quòd possunt sibi eligere proprios sacerdotes confessores, qui quantum ad hoc sunt eis superiores, sicut & vnus medicus ab alio curatur, non inquantum medicus, sed inquantum infirmus.

Ad quintum dicendum, quòd in casibus illis in quibus probabiliter timet pœnitens periculũ sibi vel sacerdoti ex confessione ei facta, debet recurrere ad superiorem, vel ab eodem petere licentiam alteri confitendi: quòd si licentiam habere nõ possit, idem est iudiciũ quod de illo qui non habet copiam sacerdotis: vnde magis debet eligere laico confiteri, nec in hoc transgreditur aliquis præceptum Ecclesiæ, quia præcepta iuris positiui non se extendunt vltra intẽtionem præcipientis, quæ est finis præcepti, hoc autem est charitas secundum Apostolum. Nec aliqua iniuria fit etiam sacerdoti, quia priuilegium meretur amittere qui concessa sibi abutitur potestate.

Ad sextũ dicendum, quòd in hoc quòd oportet proprio sacerdoti confiteri non arctatur via salutis: sed sufficiens ad salutem via statuitur. Peccaret autem sacerdos si non esset facilis ad præbendum licentiam alteri confiteri, quia multi sunt adeo infirmi quòd potius sine cõfessione morerentur, quam tali sacerdoti confiterentur: vnde illi qui sunt nimis soliciti vt conscientias per confessionem subditorum sciant, multis dãnationis laqueum iniiciunt, & per consequens sibi ipsis.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio est affirmatiua.

DVBIVM PRIMVM in hoc articulo est grauissimũ & necessarium valde.

A VTrùm conclusio Beati Thomæ sit vera, & secundum fidem Catholicã certa.

Probatur pars negatiua primo, quia neque habetur in sacris literis, neque in Concilijs. *1. arguitur.* Secundo. Quia ex sacris literis & Concilijs potius videtur colligi oppositum: omnes enim sacerdotes sunt successores Apostolorum: siquidem omnes recipiunt eandẽ potestatem characteris: ergo omnibus illis dicitur Ioan cap. 20. *Secundo.* quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta sunt: præcipue cum in ordinatione sacerdotali hæc eadem verba dicat Episcopus omnibus sacerdotibus. Immò sicuti dicit illis, accipite potestatẽ offerendi sacrificiũ: ita similiter dicit, accipite potestatem remittendi peccata. Et in Concilio *Ioan. 20.*

B Tridentino sess. 23. cap. 1. sic determinatur, hoc autem ab eodem Domino Saluatore nostro institutũ esse, atque Apostolis, eorumque successoribus in sacerdotio potestatem traditam consecrandi, offerendi, & ministrandi corpus & sanguinem eius: nec non & peccata dimittendi & retinendi, sacræ literæ ostendunt, & Catholicæ Ecclesiæ traditio semper docuit. Et cap. 15. de reformatione præsupponitur tanquam certum, quod omnes presbyteri in sua ordinatione accipiunt potestatem absoluendi à peccatis. Præcipitur tamen, quod hoc non faciant nisi sint approbati ab ordinario, in quibus verbis, & in omnibus partibus huius argumenti hoc maximè insinuatur, quòd sicuti quilibet sacerdos habet potestatem ad celebrandum, ramen si sit illi hoc prohibitum peccabit grauissimè: consecratio verò erit valida: ita similiter omnis sa- *Conci. Trid.*

C cerdos habet potestatem ad absoluedum à peccatis, si tamen non habeat facultatẽ, peccabit grauissimè, absolutio tamẽ erit valida. Tertio. Ipsi pœnitentes possunt *Tertio.* sibi eligere confessorem quencunque sacerdotem; ergo & sacerdos potest absoluere. Antecedens patet ex capitulo quẽ pœnitet de pœnitentia distinct. 1. vbi dicitur, quod qui voluerit confiteri, eligat sibi confessorem. Quarto. A principio *Quarto.* Ecclesiæ nullus tenebatur confiteri proprio sacerdoti; ergo neque modo. Consequentia videtur bona, siquidem non est modo nouum præceptum diuinum. Antecedens verò probatur. Sicuti diuisio rerum temporaliũ facta est iure humano &

posi-

pōsitiuo, scilicet, iure gentium: itā similiter diuisio Episcopatuum & parochianorum facta est iure Ecclesiastico, ergo sicuti ante diuisionem omnia bona temporalia erant communia, ita similiter spiritualia erant communia, Episcopatus scilicet & parochiæ pro sacerdotibus; ergo quilibet sacerdos poterat vbique absolvere à peccatis. *Quintum.* Quinto. Simpliciter loquēdo sacerdos quicunque habet potestatē absoluendi à peccatis, sicut habet potestatem conficiendi corpus Christi: ergo simpliciter loquendo potest absoluere, atq; adeo absolutio erit valida. Probatur antecedens. Quando sacerdos exponitur vt sit confessor nullam potestatem recipit: ergo iam habebat illam. Probatur antecedens. Potestas ad absoluendum est aliqua entitas realis, siquidem physicè conficit sacramentum, causat gratiam, & remittit peccatum: sed Episcopus exponēdo & eligendo confessorem, nullam entitatem realem producit in illo: ergo non dat illi potestatem absoluendi. Patet minor, quia vnico verbo exponit multos sacerdotes maximè distantes. *Confirm.* Confirmatur. Potestas conficiendi sacramentum non confertur nisi media sanctificatione aliqua, & medijs aliquibus verbis ad hoc determinatis, sed quando eligitur cōfessor, nulla fit sanctificatio, nulla verba sunt ad hoc determinata: ergo. *2. Confirm.* Cōfirmatur secundo, quia ipsa verba Episcopi, scilicet, concedo tibi licentiam ad audiendas confessiones videntur significare, ꝙ ille iam habebat totam potestatem, & solum datur ei facultas vt illa vtatur. *Sextum.* Sextò (vt probatum est) sacerdos est minister simpliciter loquendo absolutionis, & apponitur vera materia, & vera forma, ergo inueniuntur omnia, quæ sunt de essētia & necessitate sacramenti: ergo erit verum sacramentum. *Septimum.* Septimò. In articulo mortis quilibet sacerdos potest absoluere: sed tunc non recipit iurisdictionē: ergo habet illam. Patet minor, quia per hoc quod alius sit in articulo mortis, nihil tribuitur sacerdoti. *Octauum.* Octauo. Quilibet sacerdos potest absoluere â peccatis venialibus: ergo in ipsa ordinatione recipit iurisdictionem. *Vltimum.* Vltimò. Quilibet sacerdos potest absoluere Summum Pōtificem, sed non habet iurisdictionem super illum: ergo ad absolutionem sacramētalem non requiritur iurisdictio. Patet minor. Ipse Summus Pōtifex nullo modo habet iurisdictionem supra seipsum, siquidem nullo modo est sibi superior, vnde neque potest absoluere se ipsum: ergo non potest talem potestatē alteri tribuere, siquidem nullus dat quod nullomodo habet, neque etiam virtualiter & eminēter.

Pro explicatione huiꝰ difficultatis nota, illum appellari & esse proprium sacerdotem, cui ex officio incumbit cura animarum, & respectu illorum sacerdotum appellatur proprius sacerdos, & iste talis dicitur habere potestatem ordinariam ad absoluendum à peccatis: alij verò possunt habere potestatem subdelegatam ex cōmissione proprij sacerdotis. *Quis sit prius sacerdos.* Vnde nota, non esse idem ordinarium & propriū sacerdotem, quoniam ordinarius addit supra proprium sacerdotem, quòd non solum habeat iurisdictionem ad absoluendum à peccatis, sed etiam ad exercēda omnia alia officia spiritualia. *Differūt prius sacerdos, & ordinarius.* Vnde Prouisores & Parochi habent se in hac parte tanquam excedens & excessum: quoniam Prouisores appelantur Ordinarij: nō tamen sunt tanto rigore proprii sacerdotes, eoquòd potestatem habent subdelegatā ab Episcopo, atque adeo iure diuino nullam habent facultatem, sed illam tantum habent, quæ sibi cōceditur ab Episcopo: Parochus verò non est ordinarius, quia nullam iurisdictionem habet in foro exteriori, est tamen proprius sacerdos, quia ratione officij, non ex commissione cōuenit sibi cura animarum, & ministrare sacramenta. Circa alias multas distinctiones videndus est Magister Soto in 4. dist. 18. q. 4. art. 2.

1. Conclusio Sit prima conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quòd omnes fideles habeant proprium sacerdotem â quo possint sacramētaliter absolui. Hæc conclusio sequitur ex dictis in tota ista quæstione, & quæstione prima. Si enim fideles tenentur confiteri, debent habere sacerdotē cui confiteantur, & qui verā habeat iurisdictionem super illos. Probatur etiā ex c. omnis vtriusq; sexus, de pœnit. & remiss. vbi præcipitur, ꝙ vnusquisque cōfiteatur proprio sacerdoti: ergo iā præsupponitur quòd illum habeat.

2. Conclusio Secunda conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quòd omnes fideles tenentur confiteri proprio sacerdoti, vel alteri de illius licentia, ita vt aliàs confessio sit nulla. Ita habetur determi-

Conc. Flor. terminatum in Concilio Florentino in tractatu de sacramentis, habetur etiam expressè in capitulo, si Episcopus, de pœnitentijs & remissionibus in sexto, vbi dicitur, quod sacerdos nullam penitus habet potestatem absoluendi in casibus reseruatis à superiori. Et in cap. nullus nona quæst. 2. dicitur, iudicium vel sententiam latam in alienum parochianum vel subditum sine licentia proprij sacerdotis nihil valere, neque ratam esse posse, idem habetur in alijs multis capitulis iuris.

Circa has duas conclusiones aduertendum est quod aliqui Catholici dixerunt, omnes sacerdotes ex vi suæ ordinationis & diuini iuris esse sufficientes ministros istius sacramenti, ita vt absolutio sit valida, quantuncunque prohibeatur ab Ecclesia, dummodo concurrant omnia, quæ requiruntur ex parte pœnitentis. Quod ideo dicitur, quia si pœnitens scienter confiteatur sacerdoti prohibito ab Ecclesia peccat mortaliter, atq; adeo accedit indispositus, & ideo nullū est sacramentum; si verò excusaretur ignorantia inuincibili sacramentum esset validum. *Armacan⁹* Ita docuit Armacanus lib 11. quæstionum Armenorū à principio per multa capitula. Alij verò distinguunt, & dicunt, quòd quando confessio est voluntaria, quiuis sacerdos potest absoluere, nō tamen quādo est in præcepto. Sed tamē istadistinctio est impertinens, quia cōfessio peccati mortalis per se loquendo est in præcepto diuino: & ideo nō potest absoluere ab illo, nisi prius iurisdictionē habeat. Resolutio igitur nostra est certa, vt diximus & communis inter Doctores Scholasticos. Ita docet Paludanus in 4. distinct. 17. quæst. 3. art. 1. & Capreolus d. 19. quæst. 2. Gabriel, Scotus, & Maior quæst. 1. Sanctus Bonauent. ar. 3 q. 1. M. Soto d. 18. q. 4. art. 2. M. Cano in relectione de pœnit. p. 5. Caiet. tom. 1. opusculor. tract. 7. Sūma Angelica verbo, confessio. 3. num. 4. Syluester, verbo, cōfessio 1. q. 1. & 2. Et licet ratio à priori sit Christi Domini institutio, optima tamen cōgruentia huius institutionis est, quia iurisdictio est de essentia iudicij: sacramentum verò confessionis est iudiciū quoddam, & idcirco nullum est sacramentum, nisi sacerdos habeat veram iurisdictionem, & pœnitens sit verus subditus illius, nisi in articulo mortis, quando quilibet sacerdos potest absoluere: & similiter potest absoluere à peccatis ritè iam confessis, si pœnitens velit illa iterum confiteri, & similiter à peccatis venialibus, vel quia ad hoc nō requiritur iurisdictio propriè loquendo, sed sufficit voluntaria subiectio ipsius pœnitentis, vt insinuat Dominus Caietanus tomo 1. opusculorum tractatu 7. vel vt melius dicitur, quia omnes sacerdotes habent iurisdictionem pro illo articulo: in Concilio enim Florē tino, & Tridentino locis citatis vniuersaliter dicitur, iurisdictionem esse necessariam. Vbi tamē maximè aduertendum est, quòd ille qui dubitat prudenter: vtrū habeat mortale peccatū, nō potest cōfiteri simplici sacerdoti: qui verò tantum confitetur de venialibus, si confiteatur simplici sacerdoti, debet hoc facere in occulto, quia populus facile scandalizatur si videat audientem confessionem illum qui non est expositus. *Caiet.* *Conc. Florē.* *Conc. Trid.*

Tertia conclusio. Regulariter loquendo omnes fideles habent tres iudices ordinarios & proprios sacerdotes, quibus possint confiteri, scilicet, Summum Pontificem, Episcopum, & Parochum, licet parochus non ita propriè ordinarius dicatur, vt dixim⁹. Vnde sequitur, quòd prius sacerdos non distinguitur contra communem: sed contra alienum. Ista cōclusio patet ex communi consensu omnium fidelium. Pro cuius intelligentia supponendum est, quòd Episcopus & parochus iure diuino habent istam potestatem, siuè immediatè cōferatur eis à Christo Domino (vt videtur sentire Magister Soto loco citato) siue conferatur medio Summo Pontifice, in quo residet, & á quo dimanat omnis iurisdictio Ecclesiastica, vt docent Durandus, & Paludanus in 4. dist. 19 quæst. 2. Per hoc enim quod Christus Dominus instituit vnum Summum Pontificem, & duodecim Apostolos, & septuaginta discipulos, qui essent coadiutores Apostolorū, consequenter instituit Episcopos & parochos. Episcopi enim succedūt loco Apostolorū, parochi verò loco septuaginta discipulorū, vt habetur in cap in nouo testamento vigesima prima distinctione, & idcirco licet omnes isti habeant iurisdictionem deriuatam à Summo Pontifice, deriuatur tamen iure diuino & ex ipsa Christi institutione, & idcirco omnes isti sunt proprij sacerdotes iure diuino. *3. conclusio.* *Soto.* *Durand.* *Palud.*

Palud. *Capreol.* *Gabriel.* *Scot.* *Maior.* *Bonauetur.* *Soto.* *Cano.* *Caiet.* *Sum. Ang.* *Syluest.*

Quarta

4. conclusio. Quarta conclusio. Iure Ecclesiastico sunt alij iudices ordinarij, qui licet habeant potestatem subdelegatam à Summo Pontifice, vel ab Episcopo, tamen quia habent illam ipso iure & permanenter omnino, appellantur, & sunt proprij sacerdotes, & verè iudices ordinarij. Huiusmodi sunt Archiepiscopi, & Patriarchæ, & primates: licet non habeant potestatem ordinariam & primam iudicaturā in Episcopatibus sibi suffraganeis extra tempus visitationis, habent tamē illam tēpore quo visitant tales Episcopatus, vt habetur in cap. nostro, de pœnit. & remissionibus, & in cap. perpetuo, de censibus in sexto, vbi sic dicitur: Potest etiam idem Archiepiscopus dum visitat confessiones subditorum suffraganeorū audire, atque absoluere confitentes, & ipsis pœnitentiam iniungere salutarem. Legati etiam Summi Pontificis sunt iudices ordinarij in suis prouincijs, in quibus etiam possunt cōfessarios designare, quorum iurisdictio non cessat per mortem ipsius legati, vt habetur in cap. legatos, de offic. lega. in sexto, de quo multa dicit Syluester in verbo cōfessio primo, *Syluester.* & verbo, delegatus. Pœnitentiarius etiā maior Summi Pontificis habet potestatem ordinariam, vt possit designare confessores omnium fidelium, vt docet Syluester verbis citatis. Vicarij etiam, siue Prouisores Episcoporum, qui reputantur tanquam vnica persona cum ipso Episcopo, & ideo possunt designare confessores in sua diœcesi. Cardinales etiam sunt cōfessores ordinarij suorum commensaliū, *Syluester.* vt docet Syluester, verbo confessio, 1. In religionibus etiam sunt Prælati confessores ordinarij, Generalis, Prouincialis, & proprius Prælatus cuiuscunque domus, quomodocunque appelletur, qui quidē Prælati potestatem habēt ordinariam ad designandos confessores suorum subditorum. Secundus verò à prælato, qui in nostro ordine Supprior, in ordine D. Benedicti Prior, & in ordine S Francisci Vicarius appellatur talem potestatem nō habent: immò neque ipsi sunt confessarij, neque enim Prælati sunt, vt docent communiter Summistæ in ver. confessio, & Magister Soto in 4. dist. 18 q. 4. ar 2. nisi in longa absentia ipsius prælati: tunc enim eandem iurisdictionem habent, sicut etiam in sede vacante, vt docet Soto loco citato, & Syluester verbo *Soto.* *Syluester.*

A confessio primo, quæst. 8. Vbi etiam nō tandum est, vniuersos prælatos qui possunt confessores designare posse etiam si bi confessorem eligere. Sequitur ex dictis, quod Generales ordinum, sicuti & Episcopi tantum habent Summum Pontificem tanquam proprium confessorē, & iudicem ordinarium. Sunt enim omnes religiones approbatę ab Ecclesia exēptæ à iurisdictione Episcoporum, vt habetur in cap. nimis, primo, de excessibus prælatorum, & in Clementina 1. eodem tit. Vnde religiosi non possunt confiteri Episcopis vel Parochis, sed tantum confessarijs à proprijs prælatis expositis, vt habetur in Extrauaganti Benedicti Vndecimi, de priuileg. quæ incipit, inter cūctas: quando verò religiosi peregrinantur possunt confiteri cuicunque exposito ab Ordinario, quia ista est voluntas interpretatiua sui superioris. Vnde videtur mihi, quòd si in ipsa peregrinatione inueniant religiosum sui ordinis expositū non potest alteri confiteri. *Religiosi nō possunt confiteri Episcopis, vel parrochis.*

B

Deinde nota, quòd peregrini, & viatores debent cōfiteri Parocho illius loci, ad quem accesserint, vt est communis sententia inter Theologos, tempore quidē Paschatis tenētur, & alijs tēporibus possunt confiteri quando peregrinantur cū licentia sui Prælati, vel Parochi. Verum est, quòd si habent casus reseruatos tenētur de illis proprio prælato confiteri: etiā si talia peccata non sint reseruata in illo loco vbi illi confitentur, vt docet Syluester verbo, confessio, primo. q. 15. & Magister Soto in 4. dist. 18. quæst. 4. art. 2. *Cui debeant confiteri peregrini.* *Syluester & Soto.*

C

Deinde nota, idem esse iudicium de scholaribus quod de alijs incolis: itaque tenentur cōfiteri Parocho illius parochię in qua habent domicilium: nam Magister scholæ, vel Rector vniuersitatis ex vi talis officij non habent curam animarum. Vnde neque potest confessiones audire, neque talem facultatem alijs præbere: quocirca neque potest aliquod peccatum sibi reseruare quo ad culpam, sed solam excommunicationem, quam ipse ponit ad custodiendas cōstitutiones vniuersitatis, vt docet Magister Soto loco citato. Si vero in aliqua vniuersitate cōstituatur aliquis scholarum Pastor tunc stādum est priuilegijs, vel authoritati quam recipit à Summo Pōtifice, vel ab Episcopo. Idem dicendum est de illis qui habēt æstiualem mansionem in vno loco, & hyema-

Sylvest. hyemalem in alio: ita docet Syluelster in verbo confessio 1. quæst. 12. quod scilicet debent recipere sacramenta in illo loco, in quo commorantur. Idem est dicendum de mercatoribus, qui ratione officij quandoque sunt in vna ciuitate, *Nauarro.* quandoque in altera. Sed Nauarro super caput placuit, numero 85. vsque ad centesimum limitat istam sententiam dicens, illam tantum esse veram in illis scholaribus vel mercatoribus, qui nullibi habent proprium domicilium, vel ita distant ab illo, vt non possint commodè adire proprium parochum ad sacramenta recipienda: existimat enim, solam illam mansionem, quantuncunque diuturnam non sufficere, vt possit quis confiteri parocho illius loci, in quo habitat. Oppositа tamen sententia est communis inter Theologos, quæ tamen intelligenda est, quando talis homo in illo loco habet longam mansionem: aliàs enim iudicandum est de illo sicuti de alijs peregrinis. Hæc omnia diximus secundum ius commune, iam enim sunt multa priuilegia, præcipue ratione Bullæ Cruciatæ, de quibus dicemus articulo sequenti.

4. conclusio. Quarta conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quod omnis fidelis tenetur confiteri proprio sacerdoti, vel alteri de illius licentia, ita vt alias confessio sit nulla. Ita habetur de- *Conc. Florē.* terminatum in Concilio Florentino in tractatu de sacramentis. Habetur etiam expresse in capitulo, si Episcopus de pœnitentijs & remissionibus in sexto, vbi dicitur quòd sacerdos nullam penitus habet potestatem absoluendi in casibus reseruatis à superiori. Et in cap. nullus 9. q. 2. dicitur iudicium vel sententiam latam in alienum parochianum vel subditum sine licentia proprij sacerdotis nihil valere, neque ratam esse posse. Idem habetur in alijs multis capitulis iuris. Deinde probatur ex communi vsu qui fuit semper in Ecclesia. *D. Clemens.* Vnde Beatus Clemens in Epistola prima ad Iacobum fratrem Domini refert Beatum Petrum docuisse, confessionem debere fieri non cuilibet presbytero, sed ei qui præest. Vltimo determinatur expresse in Concilio *Conc. Trid.* Trid. sess. 14. cap. 7.

5. conclusio. Quinta conclusio. Totum hoc habetur ex ipso iure diuino, & oppositum huius est temerarium, & proximum er-

A rori, quoniam hęc est communis sententia inter vniuersos Doctores Scholasticos. Illam docet Beatus Thomas in præsenti articulo, & Diuus Bonauentura in quarto distinct. 19. artic. 2. quæst. 2. & Alensis in quarta part. quæst. 20. membro 8. artic. 2. Magister Soto loco citato. Magister Cano in relectione de pœnitentia parte quinta. Et probatur ex canonibus Apostolorum, quia Canone 14. & 15. & 35. & 36. præcipitur, ne quis presbyter vel Episcopus in alienam parretiam se intromittat. Colligitur etiam ex Diuo Paulo ad Titum cap. 1. huius rei gratia reliqui te Crete vt ea quæ desunt corrigas, & constituas per ciuitates presbyteros, sicut & ego dispossuit tibi. Ex quibus verbis manifestè colligitur, presbyteros non habere B iurisdictionem, nisi in ordine ad illos fideles, quibus instituuntur parochi vel Episcopi.

Bonauent. *Alensis.* *Soto.* *Cano.* *Ad Titū. 1.*

Deinde probatur, quia in omnibus locis citatis significatur haberi à principio Ecclesiæ. Et ipsi Apostololi docent se non instituere, sed esse hoc institutum à Christo Domino. Et ratione probatur. Hæc est natura iudicij, quòd non possit fieri nisi à superiori habente iurisdictionem: sed sacramentum pœnitentiæ est quodam iudicium; ego non potest fieri nisi ab habente iurisdictionem; ergo hæc est ipsa natura sacramenti, atque adeo petit vt sacerdos post ordinationem signetur, & deputetur ad audien- C das confessiones.

6. conclusio. Sexta conclusio. Iurisdictio, quę essentialiter exigitur ad absolutionem, in esse physico tantum est quædam conditio requisita: in esse verò morali' est vera potentia, & verum principium ex parte ipsius sacerdotis absoluentis. Prima pars istius conclusionis sufficienter probatur argumento 5. facto à principio. Secunda verò pars videtur esse contra Magistrum Soto in 4. dist. 2. q. 1. art. *Soto.* 1. & 5. vbi dicit, quod iurisdictio non se tenet ex parte potentiæ & principij cau santis absolutionem, sed ex parte materiæ: itaque consistit in ipsa applicatione materiæ conuenientis, quæ nihil aliud est, quam peccata subditorum. Itaque per hoc quod datur alicui iurisdictio, nō confertur ei aliqua potentia vel vis activa absolutionis, sed tantum assignantur ei subditi & materia, circa quā exerceat

potesta-

potestatem, quam iam habebát ex vi sue ordinationis, Ita loquuntur Gabriel, & Ocham in 4. distinctione 17. quæstione 2. & probatur ex Diuo Thoma in 4. distinctione 19. quæstione. 1. articulo 3. quæstiuncula prima, solutione ad secũdum argumentũ, vbi dicit, quòd sicut in naturalibus ad hoc quod sequatur actio, non solum requiritur virtus actiua, sed etiam applicatio materiæ conuenientis: ita etiam vt sequatur absolutio non solum requiritur potestas ordinis, sed insuper requiritur iurisdictio, per quam efficitur quis subditus & propria materia absolutionis. Nostrã tamen sententiã tenet Magister Cano in relectione de pœnitentia, parte 5. cum Alexandro de Ales, & D. Bonauentura locis supra citatis. Itaque omnes isti docent, iurisdictionem se tenere ex parte principij concurrentis ad absolutionem, & est vera potentia quæ de nouo confertur, non quidem physica, sed tantum moralis, quę consistit in quadam designatione & deputatione legitima & iuridica ad exercẽdum officium confessoris, absoluendo à peccatis Probatur ista sententia. Ita se habet istud iudicium in hac parte, sicut iudicium naturale: sed in naturalibus iurisdictio consistit in quadam potentia morali ad iudicandum: ergo idem est dicendũ in hoc sacramento. Patet minor, quia prætor ciuitatis simpliciter dicitur habere potentiam ad iudicandum, non tamẽ alij ciues, licèt omne id quod physicum est habeant excellentiori modo, scilicet, intellectum & voluntatem, & sciẽtiam, cõsistit ergo hæc potentia in illa designatione iuridica. Itaq; hoc est primum iniurisdictione, & consequitur, quòd subditi applicentur tanquam vera materia. Vnde patet solutio ad locum Diui Thomæ: solum enim intendit significare, q iurisdictio non importet nouam potentiam physicam.

Gabriel. Ocham.

Cano. Alensis. Bonauent.

Ad locũ D. Thomæ.

Ad 1. arg.

Ad primum in oppositum iam patet quomodo hęc sententia colligatur ex sacris literis, saltem per bonam consequentiam, & fuit semper communis intelligẽtia totius Ecclesiæ Catholicæ. Ex quo patet etiam ad secundum; non enim sunt sacerdotes immediatè successores Apostolorum in iurisdictione, sed solum in potestate ordinis. Et quando dicitur, in omnib' locis ibi citatis, illos recipere potestatem absoluendi in sua ordinatione, solum sit sermo de potestate physica. Ex quo tamen non sequitur, quòd simpliciter habeãt potestatem absoluendi, quia nisi adueniat potestas moralis, nulla erit absolutio, quemadmodum in naturalibus nullum est iudicium, nulla est sententia nisi proferatur â iudice habente potestatem iurisdictionis. Ad tertium negatur antecedens, & ad probationem respondetur, in illo capitulo & alijs similibus præsupponi, quòd sunt multi confessores expositi ab ordinario, atque adeo, habentes verã iurisdictionem, & dicitur, quòd ex illis eligant quem maluerint. Ad quartũ etiam negatur antecedens. Licet enim fortè sit verum, quòd statim vt quis ordinabatur sacerdos, exponebatur ad audiendas confessiones propter magnã necessitatem illius temporis, tamen necessaria erat formalis expositio, atqueadeo noua potestas moralis prȩter potestatem ordinis ad absoluẽdum. Vnde ad probationem negatur etiam antecedens. Sed omnibus sacerdotibus signabantur propria loca, in quibus tantum poterant exercere iurisdictionem, præter Apostolos, qui immediatè acceperunt illam â Christo supra totum orbem. Et ad improbationẽ huius respondetur, magnam esse differẽtiam inter naturalia & supernaturalia in hac parte: quoniam omnium bonorum naturalium est homo dominus iure naturæ: & idcirco ante quam fieret diuisio omnia possidebat quilibet homo, taliter quòd quæcunque res erat primo occupantis, non tamẽ est homo dominus bonorum supernaturalium, & idcirco non potest vnus homo conferre alteri gratiã, nisi secundum Christi Domini dispositionem. Ad quintum cum suis confirmationibus respondetur, eandem potentiam physicam esse potestatem ordinis & potestatem iurisdictionis: addit tamẽ potestas iurisdictionis aliquid morale, ad quod neque requiritur sanctificatio, neque tactus realis, quia non est aliqua entitas realis noua in ipso sacerdote: est nihilominus de essentia ministri confessionis, atqueadeo sine tali potestate nullum est sacramentum. Ex quo manifestè patet solutio ad sextum argumentum: negatur enim, quòd sit verus minister confessionis sine iurisdictione.

Ad secundũ

Ad tertium

Ad quartũ.

Ad quintũ.

Ad sextum

obiectio. Sed contra omnes has solutiones replicatur. Totum quod addit potestas iurisdictionis supra potestatem ordinis est aliquid morale tantum; ergo non est necessarium ad effectum physicum: sed gratia est effectus physicus; ergo iurisdictio non erit necessaria ad causandam gratiam, quemadmodum totum physicum, quòd inuenitur in sententia humana potest causari ab illo qui non habet iurisdictionem. *Solutio.* Respõdetur negando consequentiam: quia hæc moralitas est conditio requisita in genere physico ex Christi Domini institutione; & id circo sicuti causa physica naturalis nihil potest operari, nisi sufficiẽter applicetur: ita similiter sacerdos non potest conferre gratiam media absolutione, nisi habeat iurisdictionem.

Ad septimũ Ad septimum respondetur, omnes sacerdotes habere iurisdictionem supra illũ qui est in articulo mortis. Vnde quòd iste sit in articulo mortis non confert iurisdictionem; est tamen conditio requisita, vt talis homo possit absolui à quocunque sacerdote.

A quo conferatur iũrisdictio quæ exigitur in confessario. Difficultas vero est inter Theologos, à quo conferatur talis iurisdictio.

1 Sententia Palud. Cano. Paludanus in 4. dist 19. q. 2. Et Magister Cano in relectione de pœnitentia part. 5. docent, talem iurisdictionẽ conferri immediatè ab ipso Christo Dño sine dependentia Sũmi Ponrificis. Quæ sententia probabilis est, quoniã alias sequeretur, quòd Sũmus Pontifex posset tollere talẽ iurisdictionẽ, ex quo magnũ sequeretur inconueniens, quòd scilicet, multi morerentur sine confessione.

2. Sententia & probabilior. Nihilominus cõmunior sententia inter modernos est, quôd etiam talis iurisdictio deriuatur à Sũmo Pontifice tanquã à capite. Et hæc sententia est probabilior, quoniam insinuatur maximè in *Conci. Trid.* Concil. Trid. sess. 14. c. 7. vbi positiue cõfertur talis potestas, neque præsupponitur, q̃ habeatur ex iure diuino immediatẽ; sed potius medio Summo Pontifice.

Ad argum. 1. Sententiæ Et ad argumentũ in oppositum respõdetur, Sũmũ Pontificẽ potestatẽ habere ad tollendã talem iurisdictionẽ; peccaret tamen grauissimè si hoc faceret. Immò credo nõ esse posibile quòd faciat in eo sensu, quo dicimus, illũ non posse errare in his quę vniuersaliter pertinent ad bonam gubernationem Ecclesiæ.

Ad octauũ. Ad octauum etiam est facilis solutio,

A quod est magna differẽtia inter peccatũ mortale & veniale; quoniam mortale est materia necessaria confessionis; & id circo non potest fidelis sibi eligere cõfessorem, nisi expositũ: peccatum vero veniale non est materia necessaria confessionis; quia ergo fidelis non tenetur confiteri de his peccatis; id circo neque tenetur confiteri sacerdoti exposito, sed potest confiteri cuicunq; sacerdoti, quã iurisdictionem etiam habent vniuersi sacerdotes participatã à Sũmo Pontifice: hęc est enim interpretatiua voluntas illius, quæ colligitur & ex ratione facta, & ex consuetudine, quæ semper fuit in Ecclesia. Et idẽ credo esse dicendũ de peccatis mortalibus iam sufficienter confessis, si velit homo de illis iterum confiteri.

obiectio. B Sed cõtra istam rationem est argumẽtum. Videtur enim consequentiã illã nihil valere: stat enim, quôd aliquis non teneatur ad aliquid faciendum, tamen si faciat, quôd teneatur facere debito modo, & circumscripto à superiori; quemadmodum multoties non tenetur homo orare; si tamen orat, tenetur habere attentionem. Similiter non tenentur fideles ad suscipiendos ordines; tamen si suscipiant debẽt suscipere à proprio Episcopo; ergo similiter possumus dicere, quôd licet nõ teneatur fideles ad confitenda peccata venialia, supposito tamen quòd confitentur, tenentur confiteri proprio sacerdoti. Secundo. Simplex sacerdos non *obijcitur 1.* potest absoluere ab excommunicatione minori, ergo neque etiam à peccatis venialibus. Antecedens communiter cõ C ceditur, & consequentia probatur, quoniam res leuior est excommunicatio minor, siquidem non est culpa, sed pœna; & incurritur pro solo veniali peccato.

Ad primã obiectioni. Ad primum respondetur negando consequentiam; quoniam illa non est ratio metaphysica, sed solum congruentia quædam. Et ad primam partem argumenti respondetur, esse nimis disparem rationem, quoniam attentio debetur ex natura rei orationi. Ad secundam partem etiam negatur cõsequentia, quoniã suscipere ordines est res grauissima, de qua solus Prælatus debet iudicare: de peccatis vero venialibus potest iudicare quicunque sacerdos. *Ad secũdã.* Ad secundum respondetur, quòd licet excommunicatio minor simpliciter loquendo sit minus malum quam peccatum veniale; tamen

men aliqua ratione excedit, quia præsup ponit illud, & addit, quod est quædã pęna & censura Ecclesiastica: & idcirco nõ potest absoluere ab illa, nisi qui expresse expositus est ab ipsa Ecclesia, vnde potest quidem absoluere â tali excõmunicatione quicunque aliâs est confessarius, ita vt possit absoluere talem hominem â peccatis mortalibus, non tamen simplex sacerdos, vt docet Magister Soto in 4. distinctione 22. quæstione 2. articulo 3.

Soto.

Ad nonũ.

Ad nonum argumentum aliqui respõdent, quòd confessarius Summi Pontificis immediatè habet iurisdictionem à Christo Domino, electio autem ipsius Summi Pontificis est tantum conditio requisita, vt talis sacerdos habeat iurisdictionem super illud: ita docet Durandus in 4. dist. 19. quæst. 1. & Paludanus quæstione 2. & Magister Cano in relectione de pœnitentia, parte 5. Et est sententia satis probabilis magis quam in casibus præcedentibus, quia cum ista iurisdictio sit supra ipsum caput Ecclesiæ, debet esse ab alio capite primo & excellentiori, scilicet à Christo Domino. Secundum quã facilè est respondere ad argumentum positum. Nihilominus probabilior sententia est, scilicet, quòd talis iurisdictio sit ab ipso Summo Pontifice, vt vniuersaliter sit verum, quòd omnis iurisdictio existẽs in Ecclesia residet in summo Põtifice, & ab illo deriuatur ad alios. Quemadmodum etiam in naturalibus tota iurisdictio residet in Rege, & ab illo deriuatur ad alios iudices: & nihilominus etiã ipse Rex multoties iudicatur in ciuilib⁹ ab eisdem iudicibus.

Durandus Palud.

Simile.

Ex quo etiam patet solutio ad argumẽtum: negatur enim quod Summus Põtifex non habeat talem iurisdictionem eminenter: est enim sibi ipsi quodammodo superior, quia & Pontifex est, & homo peccator est. Prima consideratione est superior: secunda verò, & est inferior sibi & confessori. Verum est, quòd magis propriè dicitur inferior confessori, quàm sibi ipsi, eoquòd superius & inferius importãt distinctionem personarũ. Qua consideratione hoc quod est habere iurisdictionem & superioritatem, inuoluit aliquid causæ formalis: & idcirco potest in hac parte Summus Pontifex dare id quod ipse non habet: scilicet superioritatem, & iurisdictionem simpliciter supra se ipsum: non enim est dicendum, q

Pontifex sibi ipsi superior, & inferior est.

A Summus Pontifex habeat superioritatẽ & iurisdictionẽ supra se ipsum: nõ enim potest se ipsum absoluere, habet tamen iurisdictionem confessarius supra illum ab ipso Summo Pontifice.

Quo iure Episcop⁹ habeat iurisdictionem.

Circa totam istam resolutionem, præcipuè circa tertiam & quarram cõclusionem notandum est esse differentiam inter Doctores, quoiure Episcopus habeat iurisdictionem. Quidam enim simpliciter affirmant, episcopalem iurisdictionẽ esse de iure diuino: ita docet Maior in 4. distin. 17. q. 7. Magister Soto dist. 18. quæst. 4 art. 2. & lib. 1. de iustitia & iure, quæstione. 1. artic. 4. & Victoria in relectione de potestate Ecclesię, quæst. 2. Castro lib. 2. de iusta hæreticorum punitione, cap. 24. & lib. de hęresibus, verbo episcopatus. Contrariam sententiam videtur tenere D. Thomas in 2. 2. q. 39. art. 3. & in 4. distinctione 19. quæst. 1. art. 3. & Dominus Caietanus tomo 1. opusculorum: tractatu 1. cap. 2. Turrecremata in summa de Ecclesia, lib. 2. cap. 54. Cordoua lib. 4. de potestate Papæ, quæst. 14. Gabriel lectione 14. super Canonẽ, Paludanus in 4. distin. 17. quæst. 2. Durandus ibidem, Henriq. quodlibeto 9. quæstione. 22. Sed certè videtur mihi, quòd in hac parte sit tantum differentia in modo loquendi.

Maior. Soto. Victoria. Castro.

2 sententia. D. Thomas. Caiet.

Turrecrem. Cordoua. Gabriel. Palud. Durandus. Henriq.

Dignitas Episcopalis à Christo Domino instituta.

Supponendum est ergo primo ex propria materia de ordine, dignitatẽ Episcopalẽ fuisse institutã â Christo Dño, atq; adeo esse in Ecclesia ex ipso iure diuino: ita habetur expresse in Conci. Trid. sess. 23. cano. 6. & 7. & patet ex eo quod Episcopus est minister necessarius aliquorũ sacramentorum. Secundo supponendum est, nullam iurisdictionem pertinentem adforũ pœnitentiæ esse essentialiter & omnino necessario coniunctam cũ dignitate Episcopali, præter illam, quæ pertinet ad Summum Pontificem. Hoc fundamentũ licet ab aliquib⁹ negetur, est tamen certum, & probatur. Omnis iurisdictio quam habet Episcopus potest conuenire cuicunq; sacerdoti ex commissione summi Pontificis, ergo non est essentialis dignitati Episcopali. Patet consequẽtia, quia essentia vnius rei nõ potest alteri cõuenire. Secũdo prob. Sũm⁹ Põtifex potest priuare aliquẽ Episcopũ omni iurisdictiõe, eritq; ver⁹ Episcop⁹ sine iurisdictione: ergo nõ est ei essentialis. Cõfirmatur: quia Episcopi titulares pro-

Conci. Trid.

priè loquendo non habet iurisdictionem. Tertio supponendum est, fuisse institutum â Christo Domino, vt Episcopi habeant in suis Ecclesijs iurisdictionem ad absoluendum ab omni peccato non tantum vt Vicarij, sed etiam vt Prælati ordinarij, sicut habent etiam iurisdictionem ad gubernãdum in alijs. Itaque talis iurisdictio est coniuncta ex natura rei cum dignitate Episcopali, atque adeo sequitur necessario ad illam, nisi auferatur vel limitetur ab ipso Summo Pontifice, quia Episcopus ex vi sui officij est Pastor animarum, & gubernator in omnibus spiritualibus, & consequenter principalius in foro pœnitentiæ, vt docet eleganter sanctus Thomas in opusc. 19. capit. 4. & colligitur sufficienter ex Beato Paulo ad Ephes. cap. 4. & 1. ad Corinth. 12. vbi Episcopos appellat Pastores, quia, vt optimè explicat Beatus Hieronymus, Pastor est Prælatus ordinarius. Mercenarius enim est delegatus, vt significat Christus Dominus Ioann. capit. 10. Idem significatur Actorum 29. in illis verbis. Posuit vos Spiritus sanctus Episcopos regere Ecclesiam Dei. Nihilominus dicendum est, quod totum hoc habeant Episcopi à Sũmo Pontifice, quia habent dependenter ab illo, vt habetur in capit. ita Dominus. 19. distinctione. Et patet, quia proprium est Summi Pontificis constituere, & creare Episcopos. Patet etiam, quia ad Summum Pontificem pertinet diuidere diœceses. Item in vsu est, vt authoritas Episcopi limitetur à Summo Pontifice; tam in foro confessionis quam in alijs. Ex quibus constat euidenter, iurisdictionem Episcopi depẽdere â Summo Pontifice.

D. Thom. Ad Ephes. 4 Ad Corint. 12.

Hieronym.

Ioann. 10. Actor. 29.

Iurisdictio Episcopi dependet à Sũmo Pontifice

Ex dictis sequitur, quomodo sit loquendum in præsentiarum. Dico ergo, quòd ista iurisdictio episcopalis quodam modo est de iure diuino, & quodammodo de iure humano. De iure humano, quia nõ est immediate à Christo Domino, sed à Sũmo Pontifice, quia illam confert Christus Dominus medio Summo Pontifice, â quo deriuatur ad alios Episcopos, sicuti â capite ad membra. De iure vero diuino, quia totũ hoc instituit ipse Christus Dñs quòd scilicet, à Sũmo Põtifice deriuaretur ad alios Episcopos quadam naturali sequela ipsius officij, ita vt non sit necessarium, quod expressè & formaliter concedatur, sed sufficit, quod non auferatur, vel limitetur expresse. Et hoc modo sequitur per se ad ipsum officium: est enim hæc quædam perfeitas moralis.

Circa parochum simpliciter loquendo dicendum est, quod talis dignitas non est de iure diuino, sed est dignitas ista instituta ab ipsa Ecclesia. Vnde & in quibusdam Ecclesijs non sunt parochi propriè, vt patet in Diœcesi Palentina, vbi tantum sunt Vicarij Episcoporum. Quidam tamen dicunt probabiliter, quòd ista dignitas & iurisdictio illius fuerit instituta â Christo Dño, & quod succedunt loco septuaginta Discipulorum. Et sic dicendum est, quòd iurisdictio illorum est quodammodo de iure diuino, & magis de iure humano: quia iurisdictio parochi non solum dependet à Summo Põtifice, sed etiam à proprio Episcopo.

Quid de parocho dicendum.

Videtur tamẽ mihi in hac parte, quòd non propriè loquatur Pater Suarez dicens, quòd immediati Prælati religionum reducuntur ad parochos, licet enim dignitas ista habeatur iure humano, est tamen multo excellentior quam dignitas parochialis; in foro quidem exteriori, quia Prælati religionum propria authoritate possunt excommunicare, & multa alia facere, quæ non possunt parochi, & in ipso etiam foro pœnitentiæ habent ampliorem absoluendi potestatem: vnde potius ista dignitas est reducenda ad Episcopalem, & melius est dicere, quòd sit medium quoddam inter illas duas dignitates semper enim id quod reducitur ad aliquod extremum est inferius ad ipsum.

P. Suarez.

Posset esse dubium in hac parte, vtrũ ratione delicti commissi in tali loco acquiratur iurisdictio in foro pœnitentiæ, sicuti acquiritur in foro contentioso. Partem enim affirmatiuam tenet Adrianus in 4. distinctione 17. quæst. 3 Beatus Antoninus 2 part. titulo. 17. capit. 4. Oppositam tamen sententiam docet Syluester, verbo, confessor primo, quæst. 13. quę sententia modo est magis communis inter Theologos, & mihi videtur certa. Itaque solum quia peccauit homo in tali diœcesi, vel parochia, non potest absolui ab Episcopo, vel parocho illo. Patet ex cap. Omnis vtriusque sexus citato, vbi sine limitatione dicitur, quod peccata confiteantur proprio sacerdoti.

Dubium.

1. Sententia Adrian. Antoninus.

2. Sententia Syluest.

sacerdoti. Et ratio est manifesta, quia A in isto foro idem debet esse iudex omnium peccatorum, siquidem tenetur homo de omnibus mortalibus confiteri, atqueadeo qui non potest tali parocho, vel Episcopo omnia sua peccata cõfiteri, neque potest confiteri peccatum illud quod fecit in sua parochia. Estq; manifesta differentia inter hoc forum, & forum exterius, quia forum exterius ordinatur ad publicam punitionem, & externã gubernationem, ad quod necessariũ est, quòd delictũ ibi puniatur, vbi cõmittitur: forum verò interius ordinatur ad salutem animæ, & reconciliationem cum ipso Deo, ad quod impertinens est, quod in tali, vel tali loco puniatur peccatum. Vtrûm autem ratione habitationis, vel alia via possit fieri ista confessio, infra dicetur.

Deinde notandum est, circa easdem cõclusiones esse dubium inter Theologos, quis dicatur proprius sacerdos, siue ordinarius: Quidam enim dicunt, quod vox illa capitur tripliciter. Primò larga quadã acceptione, vt includit omnem sacerdotem habentem iurisdictionem etiam de legatam: ita loquitur S. Bonauentura in 4. dist. 17. & Paludanus eadem distin. q. 3. art. 2. Sed certè ista acceptio non est ita propria, quia in cap. citato expressè distinguitur proprius & ordinarius sacerdos ab illo, qui tantum habet iurisdictionem delegatam. Accipitur ergo secundo vox illa pro sacerdote, qui in isto foro habet ordinariam iurisdictionem, siue particularem qualẽ habet parochus, siue etiã generalem, qualem habent Episcopi, & Summus Pontifex. Ita loquitur Gabriel in 4 distinctione. 17. quæst. 2. ar. 2. & Magister Soto d. 18. q. 4. ar. 2. Secundũ quã acceptionem optimè explicatur caput Omnis vtriusq; sexus, vt scilicet, ibi proprius sacerdos nõ accipiatur, vt distinguitur â communi, sed vt distinguitur ab alieno. Tertio accipitur illa vox, proprius sacerdos, vt etiam distinguitur â sacerdote cõmuni, & sic proprius sacerdos est parrochus, qui quidem est in qualibet Ecclesia parochiali pro omnib⁹, qui intra terminos illius parochiæ degunt, per se quidem loquendo seclusis priuilegijs. Quilibet autem fidelis pertinet ad illam parochiam, vbi habet firmum domicilium, vt habetur in cap. vltimo, extra, de Parochijs.

Bonauen. Palud.

Gabriel. Soto.

Circa quod sunt aliqua dubia parua. *Dubium 1.* Primum dubium est. Quando aliquis habet plura domicilia in diuersis parochijs, in quibus per diuersa tempora habitat, quis sit illius proprius paroch⁹ in ordine ad confessionem. Aliqui dicũt, liberum esse huic parochiano confiteri, cui voluerit ex illis duobus parochis, sub quibus habet domicilium. Ita docet Pater Suarez disputatione 25. sectione 2. & refert pro se Nauarrum. Et ratio illius est, quia ista iurisdictio non sequitur actualem habitationem, sed domicilium: sed in qualibet parochia habet verum domicilium, ergo vterque parochus habet veram iurisdictionem super illum. Sententia ista sine dubio est probabilis, sed mihi probabilior videtur sententia quam tenet Paludanus in 4. distinctione 17. quæstione 3. & Beatus Antoninus in 3 parte, titulo 17. cap. 4. scilicet, quòd pro illo tempore quo quis in aliquo domicilio ex dictis habitat, parochum illius habet tanquam propriũ sacerdotem, atqueadeo ei tenetur confiteri seclusis priuilegijs, vnde & in illa Ecclesia debet communicare in Paschate. Ratio est, quia ille homo nõ debet simul pertinere ad duas parochias, neque ad duos episcopatus, quia sequeretur confusio magna, cum possent casus multi occurrere, in quibus nesciret cui teneretur obedire, ergo tantum debet habere vnicum parochum, cui possit confiteri tanquam proprio & ordinario sacerdoti particulari: est enim magnum inconueniens habere duos iudices æquales.

1. sententia Suarez. Nauar.

2. sententia anteponitur Paludanus. Antoninus.

C Ad argumentum in oppositum facilimè respondetur negando antecedens, quando habitatio sequitur ad domicilium, vt in nostro casu, tunc enim ad vtrunque simul est attendendum.

Argumẽtũ oppositæ sententiæ dissolbitur.

Secundum dubium est, De his qui nullum habent domicilium, sed semper vagantur, ad quem parochum pertineant. Ad quod dubium respondet Nauarro, quòd isti tales possunt eligere quem voluerint confessorem. Idem docent Beatus Antoninus, Paludanus, Gabriel, & Dominus Caietanus, quos refert Pater Suarez sectione secunda citata, & impugnat illorum sententiam, & ait, huiusmodi viatores ibi habere proprium sacerdotem, vbi vagantur, actualemque habitationem succedere illis loco proprij domicilij, quandoquidẽ aliud

Dubium 2. 1. sententia. Nauarro. Antonius. Palud. Gabriel. Caiet. 2 sententia. P. Suar.

aliud non habent: & ideo ordinarium sacerdotem illorum esse illum in cuius parochia habitant;atq; adeo ei teneri confiteri per se loquendo & mutata habitatione mutari domicilio, & consequenter ordinarium. Et pro ista sententia refert Sylueſtrū & Soto. Probatq; suā sententiam. Primo,ex cōsuetudine. Secundo,quia oppositū,neq; habetur ex iure diuino,neque inuenitur talis facultas concessa ab Ecclesia:aliàs enim nullus haberet ex officio propriā,& particularē curam illorū, neque ipsi tenerentur alicui rationē reddere,quod impleuerint præceptum confessionis, quod esset eis valde nociuum, & occasio,vt non confiterentur.

Sylueſt. *Soto.* *Probat. 1.* *Secundo.*

1. Sententia placet,et probatur.

Sed mihi probabilior videtur sentētia prima;neq; existimo Sylueſtrū,& Soto differre ab alijs athoribus;loquūtur enim de vagantibus,non omnino indifferentibus,sed de illis in quibus est aliqua ratio sufficiens, vt magis pertineant ad vnam parochiam quā ad aliam:primi vero authores loquuntur de illis vagantibus, in quibus non est talis ratio, quales sunt illi qui in nulla parochia manēt per integrū diē,& à fortiori si nō maneant in aliqua ciuitate;huiusmodi sunt multi pauperes habitantes in curia regia; qui nunquam dormiunt in aliqua domo, sed in plateis, vel alijs locis extra domos,in quibus nulla prorsus potest ratio assignari, quare magis pertineant ad vnā parochiā, quā ad alteram;ergo non magis tenentur cōfiteri vni parocho quam alteri.

Ad argum. oppositæ sententiæ.

Ad argumentū in oppositum respondetur, illud incōueniens esse necessariū; sed Episcopus potest prouidere huiusmodi vagantibus de confessore, & sic tollitur inconueniens.

II. DUBIUM. principale est.

VTrūm quando proprius sacerdos est hæreticus,vel prouocator ad malum, vel nimis fragilis ita, vt rationabiliter credatur,quōd peccabit in ipsa confessione,vel prorsus idiota,ita,vt non possit iudicare de peccatis pœnitentis,possit pœnitens alteri confiteri.

1. Argum.

Probatur pars affirmatiua ex cap Placuit,de pœnitentia,distinct. 6.vbi præcipit Pontifex,vt nullus sacerdotum suscipiat pœnitentē alteri sacerdoti cōmissum sine eius cōsensu,nisi ipse proprius sacerdos sit ignarus. Et probatur ratione. Prudentissimus legislator,qualis fuit Christus Dñs,non debuit deficere in necessarijs: sed in tali casu necessarium est confiteri alteri sacerdoti; siquidē potest esse tēpus Paschæ,& accidunt aliæ vrgentes, vt tētationes vehementes ad peccandū; ergo tunc poterit fidelis alteri confiteri. Confirmatur. Magis tenetur fidelis ad seruanda præcepta diuina, quam ad obediendū proprio sacerdoti: sed in multis casibus præter articulū mortis,tenetur homo cōfiteri ipso iure diuino;ergo si proprius sacerdos nō velit cōferre facultatem ad cōfitendum alteri,& ipse sit prorsus insufficiens, poterit ipse fidelis alteri confiteri. Confirmatur secundo. Prælati negantes talē licentiā grauissime peccant; ergo nō tenetur subditus illis obedire,sed poterit alteri confiteri. Patet consequentia, quia in cap. Licet de regularibus diffinit Innocentius III. quōd potest religiosus transire ad strictiorem religionem,petita prius licentia a suo Prelato,etiam si illam non velit concedere. Et redit rationem Pontifex,quia priuilegium meretur amittere,qui commissa sibi abutitur potestate: sed similiter in nostro casu, proprius sacerdos abutitur potestate; ergo.

Confir. *2. Confirm.* *Innocēt.III.*

Propter hæc argumenta Hostiensis super caput omnis vtriusque sexus, & Paludanus in 4.distinctione 17.quæstio.3. & Ricardus quæstio,7.& Sylueſter,verbo,confessio primo §. 6. tenent partem affirmatiuam,idem videtur tenere Magister in 4.distinctione. 21. capit.vltimo. Alij vero Doctores dicunt, illam setentiam esse veram cum aliqua restrictione, scilicet, si fidelis petat licentiam ab Episcopo, & nolit illam concedere, vel non sit facilis aditus ad illum,tunc dicūt quōd potest fidelis confiteri alteri sacerdoti:ita docet Adrianus quæst.5 de cōfessione,& sanctus Antoninus in 3 part. titulo 17.capit.14.Et Summa Angelica, verbo, confessio 3.& Summa Tabiena, & Summa Armilla,verbo, absolutio. Et fortē cum hac limitatione intelligunt istam sententiam Doctores supra citati, cum qua limitatione est opinio satis probabilis.

1. Sententia Hostiens. Palud. Richard. Sylueſt. M.Sent. Limitatur hæc sentētia *Adrian. Antoninus Summa Angelica Sūma Tabiena. Armilla.*

Sed oppositā sentētia est probabilior, quā expresse docet D.Tho.in illo artic. solutione ad 5.in quo dicit,talē hominē, ita se habere sicuti ille qui non habet copiam confessoris. Idem tenet Marsilius in 4.

2. Sententia & probabilior. D.Thom. Marsil.

Caiet. Soto. Cano. Probatur. in 4. quæst. 12. art. 1. & Caiet, verbo, absolutio, & Magister Soto in 4. dist. 18. quæst. 4. art. 2. & Magister Cano in relectione de pœnitentia, parte 5. Et probatur. (Vt iam diximus) ad absolutionem requiritur iurisdictio: sed talis sacerdos nullam habet iurisdictionem, ergo. Patet minor, quia in cap. omnis, vtriusque sexº expressè dicitur, quòd petat licèt iam, & obtineat. Vnde nihil valet dicere, quòd sit interpretatiua voluntas Christi Domini, vel Summi Pontificis: siquidē ex *Confirm.* nulla causa colligitur talis voluntas. Confirmatur, quia aliàs quilibet posset confiteri alieno sacerdoti, fingens se timere de proprio sacerdote, quod reuelabit confes- *2. Confirm.* sionem. Confirmatur secundo. Mortuo vel amoto proprio sacerdote non potest subditus confiteri alteri, ergo neque etiā quando est insufficiens.

Ad primū. Ad primum igitur in oppositum respondetur, illud caput intelligendum esse de pœnitentia publica, quæ non est sacramentalis, vel intelligendum esse de peccatis venialibus, & de mortalibus iam cō- *Ad secundū* fessis. Ad secundum respondetur, Christum Dominum non deficere in necessariis: siquidem talis homo potest habere *Ad 1. cōfir.* contritionem. Ad primam confirmationem respondetur, vtrunque esse diuinum præceptum, & quòd homo confiteatur, & quòd confiteatur proprio sacerdoti, vel alteri de illius licentia: & idcirco quando talem confessorem non ha- *Ad 2. cōfir.* bet, non tenetur confiteri. Et sic patet ad secundam confirmationem. Licet enim prælati non concedant talem licentiam, atque adeo nihil fiat propter eorum obedientiam, tamen ipse subditus non habet confessorem: & idcirco confiteri nō potest. Ad exemplum verò quod adducitur respondetur, esse disparem rationē, quoniam ad ascendendum ad strictiorem religionem solum petitur licentia, vt cōuenienter fiat: quia secundum diuinum ius, quilibet potest ascendere ad strictiorem religionem: in nostro verò casu petitur licentia, vt sit valida confessio secundum diuinum ius.

DVBIVM III.

VTrûm quotiescūque subditus vult confiteri teneatur Parochus illum *1. argum.* audire. Probatur pars negatiua, primò,

A Episcopus non tenetur ordines facere, ni si tēporibº statutis & determinatis ab Ecclesia, scilicet, semel in anno, ergo. Secun- *Secundum.* dò. Hoc præceptum est affirmatiuum, ergo tantum obligat tempore necessitatis, quando, scilicet ipse subditus tenetur confiteri. Confirmatur. Tota obligatio Paro- *Confirm.* chi ad audiendas confessiones oritur ex obligatione ipsius subditi, vt cōfiteatur: sed ille tantum tenetur confiteri semel in anno, & tempore necessitatis: ergo ijs tātum temporibus tenetur parochus illum audire. Tertio. Sequitur, quod etiam Episcopus teneatur audire subditū, quo- *Tertium.* tiescūque vult illi confiteri, consequēs est absurdum, ergo. Sequela patet, quoniam magis tenetur Episcopus ad prouidenda bona subditorum, quàm parochº: ergo si propter istam rationem tenetur parochus ad audiendas confessiones, etiā tenebitur Episcopus.

B Propter hæc argumenta Richardus, vt *1. sententia.* refert Magister Soto in 4. dist. 18. quæst. *Richar.* 4. art. 2. tenet, parochum solum teneri ad *Soto.* audiendas confessiones, quando ipsi subditi tenentur confiteri. Eandem sententiam tenet maior in 4. dist. 17. quæst. vlt. *Maior Sylvest.* & Sylvest. ver. confessor, 1. & Sum. Armil. ver. absolutio, num. 27. qui addūt *Summa Armil. Aliud* aliud argum. Neque tenetur parochus au- *argum. in fa-* dire tales confessiones ex præcepto cha- *uorem huius* ritatis, neque ex præcepto iustitiæ: ergo *sententiæ.* nullo modo tenetur. Prima pars patet, quia charitas tātum obligat tempore necessitatis. Et secunda probatur argumentis iam factis. Et confirmatur, quia aliàs *Confir.* teneretur parochus ad audiendas confessiones quotiescunque subditus petit: hoc C est nimis absurdum: ergo. Patet sequela, quia non est maior ratio de vno tempore quàm de alio, dum non vrget necessitas simpliciter. Secundò confirmatur. Si *Confirm. 2.* Parochus intelligat, quòd subditus tantum cōfitetur de venialibus, nō tenetur audire, ergo simpliciter loquendo tantū tenetur audire tempore necessitatis. Probatur antecedens, quia talis confessio est omnino voluntaria.

Vera tamē sentētia est, quam ibi docet *Vera senten-* ipse Magister Soto, scilicet, quòd paro- *tia M. Soto* chus tenetur audire confessiones subdito- *stacuitur.* rum, quotiescunque illi prudenter, & rationabiliter petunt. Et hæc sit nostra prima conclusio, quā etiā tenet Adrianus *Adrianus* quæst. 3. de confessione, dub. 8. & Na- *Navarro.* uarro super caput, confideret, de pœni-

Probatur. tent.distinctio.6.num.152. quæ nimis probabiliter colligitur ex Ezechiele ca-
Ezech. 33. & 34. pit.33.& 34.& ex alijs locis similibus sacræ Scripturæ, in quibus reprehenduntur Pastores, qui non habent sufficientem prouidentiam ouium. In quibus etiam maximè insinuatur, quòd sicuti qui præest in temporalibus, non tantum tenetur prouidere de necessarijs in necessitatibus extremis,& grauibus;sed etiam in communibus:ita similiter Pastores spirituales tenentur prouidere in communibus necessitatibus : immo tenentur procurare eorum vtilitatem,quod maximè fit in sacramento confessionis. Vnde tenentur prædicare subditis, vt frequenter confiteantur; ergo tenẽtur audire eorum confessiones quotiescunque prudẽter hoc ipsum petunt. Vnde multoties tenentur etiam si sint alij sacerdotes, qui audire velint tales confessiones; propterea quod dicit subditus esse aliquam grauem necessitatem quam non licet communicare cum altero:tenetur enim parochus ad credendum hoc & alia similia, quotiescunque subditus non est importunus nimis. *Secundo.* Secundo probatur. Parochus ratione officij tenetur ex iustitia ad sacramenta ministranda;ergo non requiritur necessitas ex parte alterius, sed sufficit rationabilis petitio, vt teneatur. Patet consequentia, quia ita contingit in omnibus pertinentibus ad iustitiam. *Confir.* Confirmatur, quoniam alias non magis tenetur parochus quam alij confessarij;si quidem etiam alij tenentur tempore necessitatis.

2. Conclusio. Secunda conclusio. Non videtur mihi irrationabilis petitio,si subditus velit cõ-
Obiectio. fiteri semel in hebdomada. Et si arguas contra istam conclusionem. Si omnes velint confiteri semel in hebdomada, non posset parochus omnes audire; ergo non
Solutio. tenetur. Respondetur,quòd in tali casu solum teneretur ad faciendum id,quod esset sibi possibile moraliter, & cum mediocri labore:modo autem quando non est ita,sed potius sunt pauciſsimi, qui frequenter confitentur cum ipso parocho, tenetur audire confessiones modo explicato.

3. Conclusio Tertia conclusio. Non statim, quod semel vel bis, parochus negat rationabilẽ petitionem peccat mortaliter. Patet conclusio,quia etiam in hac parte potest dari materia leuis. Erit igitur peccatũ mortale si multoties non velit subditum audire;semper tamen erit saltem veniale peccatum.

4. Conclusio. Quarta conclusio. Si subditus dicat parocho,confessionem esse necessariam sibi propter aliquam tẽtationem,vel magnam tribulationem,mortaliter peecat parochus si non velit audire. Patet, quia *Probatur.* tunc tenetur subuenire graui necessitati proximi.

Ad. 1. arg. Ad primum in oppositum negatur cõsequentia,quoniam Ecclesia decreuit, vt non conficiantur ordines nisi illis temporibus:& id circo non fiunt extra tempora,nisi ex dispensatione;non tamen decreuit, quòd non fiant confessiones nisi tali vel tali tempore, sed potius est consilium Ecclesiæ,quod semper fiant. *Ad secundũ* Ad secundum negatur consequentia, quia est præceptum,quod ordinatur ad vtilitatẽ alterius,ad quam parochus tenetur ex iustitia;& id circo sufficit alterius vtilitas cum rationabili petitione. Ex quo patet *Ad confir.* etiam ad confirmationem:obligatio nãque parochi ad audiendam confessionẽ nõ solum oritur ex obligatione alterius, sed etiam ex vtilitate, ad quam petendã habet ius iustitiæ cõmutatiuæ. *Ad tertiũ.* Ad tertium respondetur, quòd Episcopus regulariter loquendo non tenetur audire cõfessiones:est enim hoc proprium officiũ parochi,& Episcopus est occupatus in alijs negotijs maioribus. Si tamẽ aliquis subditus illius dicat, se habere necessitatem vt ab ipso audiatur,tenetur illum audire sub pena peccati mortalis. Patet. quoniam possibile est, quòd sit talis vrgens necessitas,& non potest aliter constare,nisi ex testimonio ipsius pœnitentis;ergo tenetur illi credere,& confessionem eius audire. *Ad vltimũ.* Ad vltimum argumentum respondetur,quod tenetur ex iustitia supposito quòd subditus rationabiliter petit.

Ad 1. cõfir. Ad primam confirmationem negatur sequela,quia si non petat rationabiliter, non potest ex iustitia obligare superiorem. *Ad secũdã.* Ad secundam confirmationem respondetur,quod etiam si tantum cõfitea tur subditus de venialibus, nihilominus tenetur parochus illum audire,quia tenetur adiuuare illum inspiritualibus : & id circo, licet ipse subditus non teneatur confiteri,tamen supposito quod confiteri vult,tenetur parochus ipsum audire.

DV-

DVBIVM IIII.

VTrûm alij cõfessores teneãtur aliquã do ad audiendas confessiones, ex charitate. Ad quod breuiter respondetur, dicendum esse, secundum communes regulas misericordiæ, applicando ad præsentem materiam, quæ communiter dicuntur in alijs.

1. Dictum. Secundum quas regulas dico primo. Quando proximus est in extrema, vel grauissima necessitate, omnes sacerdotes tenentur ad audiendam confessionem illius, licet primò teneatur proprius parochus, vel Prælatus: si enim ille non sit præsens, tenentur alij confessores ad hoc faciendum, etiam cum aliquo periculo mortis, vel infirmitatis. Patet, quia vnicuique mandauit Dominus de proximo suo curam habere, quod maximè verificatur in similibus necessitatibus.

Probatur.

2. Dictum. Secundo dico. In grauibus necessitatibus tenetur qui primo cognoscit audire confessionem proximi, si non sit alius qui possit & velit audire, dum tamè possit sine notabili detrimento. Probatur, quia hoc ipsum dicitur de diuitibus, qd scilicet, teneantur ad eandem eleemosynam in simili casu: ergo á fortiori tenentur sacerdotes ad audiendas confessiones. Patet consequentia, quia cum istud ministerium sit spirituale, & magis necessarium, maior obligatio est in illo, quam in rebus temporalibus, in quibus etiã sunt aliqui, qui specialiter tenentur ad opera misericordiæ, eo quòd facilius illa facere possunt ratione officij, & status, vt aduocati tenentur ad patrocinãdum pro pauperibus; & Medici ad curandos infirmos pauperes; ergo proportionabiliter est dicendum in præsentiarum.

Ratio.

3. Dictum. Tertio dico. Etiam in communibus necessitatibus tenentur sacerdotes aliàs non occupati ad audiendas aliquas confessiones. Patet, quia omnes diuites tenẽtur ad dandas aliquas eleemosynas in cõmunibus necessitatibus: sed non est minor obligatio in spiritualibus, quàm in temporalibus; ergo.

Probatur.

Qualis sit grauis qualis vè grauissima necessitas huius sacramenti. Nullus tamen explicat, quando in isto sacramento sit extrema vel grauissima: quando uero grauis; & quando tantum communis necessitas. Saluo ergo meliori iudicio;

1. Dictum. Dico primo. Tunc est extrema necessitas, quando homo moritur in peccato mortali ex defectu confessoris idonei: & à fortiori, si moriatur deceptus ab aliquo hæretico Probatur. Tunc damnatur homo, nisi talis confessor ei subueniat: sed nõ potest esse maior necessitas quam ista; ergo.

Probatur.

Secundo dico. Quotiescunque quis est in articulo, vel etiam in periculo mortis, quod ipse non potest vitare, & non habet præsentem proprium confessorem, qui ex iustitia tenetur; vel ille non vult audire confessionem, tunc est in grauissima necessitate talis fidelis respectu sacramenti confessionis; atque adeò quicunque cõfessarius tenetur illum audire. Patet, quia difficillimum est talẽ hominem saluari sine confessione; cum illa vero non ita difficilè; siquidem difficilius est habere contritionem, quam attritionem, & fidelis adiuuabitur à confessario ad quamcunque dispositionem.

2. Dictum.

Probatur.

Tertio dico. In omnibus casibus, in quibus occurrit præceptum confessionis, siue diuinum, siue ecclesiasticum, est grauis necessitas respectu huius sacramenti. Patet, quia semper est magna necessitas salutis animæ, & aliquod periculum dãnationis; ergo cum tunc cõiungatur præceptum, quod secũdum se obligat, erit maior necessitas quam communis; atque adeo extrema necessitas.

3. Dictum.

Probatur.

Quarto dico. Regulariter sunt inter fideles communes necessitates, vt quando rationabiliter petunt confessionem, & proprius sacerdos est nimis occupatus ita vt non possit ad omnes attendere; atque adeo tunc sacerdotes habẽtes facultatem ad audiendas confessiones, quia aliàs occupati non sunt tenentur aliquas confessiones audire, sicuti dicitur cõmuniter, quòd diuites habentes superfluum tenẽtur ad largiendas aliquas eleemosynas, etiam in communibus necessitatibus: vnde sequitur, quàm periculosè procedant viri docti, qui nunquam volunt confessiones audire.

4. Dictum.

Tandem aduertendum est in hac quæstione, quòd siue sacerdos sit ordinarius, siue delegatus; siue aliàs teneatur, siue nõ teneatur ad audiendam confessionem, supposito tamen, quòd illam audit, tenetur seruare vniuersas conditiones. Et hoc regulariter etiam ex iustitia, licet libere se obligauerit ad hoc. Circa quas conditiones videantur Summistæ, verbo, confessio,

Confessarius tenẽ seruare omnes conditiones.

2. *Conditio.* fessio, & verbo, confessor. Prima ergo conditio est, vt faciat diligentiam sufficientem, humanam, & moralem ad hoc quòd cognoscat conscientiam pœnitentis, eo quòd non potest eum absoluere, nisi ipse sit dispositus ad suscipiẽdam absolutionem. Vnde vt seruet iustitiam, faciatque rectum iudicium, tantum conferendo sacramentum, debet illius dispositionẽ examinare. Quæ dispositio principaliter consistit in duobus, scilicet in dolore peccatorum, & in proposito non peccandi in futurum; & quidem si homo rudis sit, neque ita appareat timoratæ cõscientiæ, de vtroque debet illum interrogare & docere, & mouere ad habendum dolorem, & amorem Dei: non tamen debet ei proponere in particulari omnes difficultates, quæ occurrere possunt in vitã dis peccatis, ne constituat illum in periculo de nouo peccandi. Sed proposita in genere fœditate peccati, & Dei bonitate, & periculo damnationis, pœnitens cõcipiat generale propositum amplius non peccandi mortaliter, & specialiter debet attendere confessarius quando ex confessione resultat specialis obligatio restituendi, vel relinquendi occasionem peccandi in futurum, regulariter enim debet confessor cogere pœnitentem, vt prius restituat, vel tollat occasionem, quam illum absoluat: vnde quando talis pœnitẽs iterum atque iterum promisit, & non adimpleuit, non debet illum absoluere, nisi prius restituat vel tollat occasionẽ: quia iam propositum amplius non peccandi non apparet verum, in quo oportet confessarios esse cautos & constantes, ne grauentur peccatis alienis, vt optimè aduertit Dominus Caietanus verbo, restitutio, cap. 6. & B. Antoninus in 2. part. titulo 2. cap. 8. Si vero pœnitens nõ possit, vel difficillimè possit talem obligationem implere, tunc quantum ad restitutionem sufficit, quòd proponat se facere. Neque necessarium est, iuramentum, vel aliquam cautionem ab illo exigere, nisi in casibus expressis in iure, vt aduertit Syluester verbo, confessor. 3. quæstio. 12. Sed hæc difficultas est magna in proximis occasionibus peccandi, quę sępe fine scandalo, vel in famia, vel alio graui nocumẽto relinqui non possunt. Et si non relinquatur talis occasio, manet homo in graui & morali periculo iterum peccandi. De qua difficultate aliqua dicũt Tho

Caiet. *Antoninus* *sylueſter.*

A

B

C

mistæ, sed certè regula generalis, & certa tradi non potest, quia res est varia & nimis difficilis. Aduertendum est ergo, quòd illa dicitur moralis occasio respectu talis hominis, qua posita frequenter ponitur malus effectus, & hoc ipsum constat experientia; vel etiam in communi talis est occasio, quæ frequenter mouet homines talis cõditionis, & status ad peccandum. Quando ergo talis est occasio, obligandus est homo ille ad eam relinquendam, etiam si sequatur grauis infamia: si vero propter aliquas rationes efficiatur probabile, quòd talis homo amplius non peccabit peccatum illud, & ipse specialiter hoc ipsum promittit, tunc poterit absolui, etiam si non tollatur talis occasio quando sequitur infamia. Cũ autem ipse pœnitens teneatur ad faciendam integram confessionem, vt infra dicemus, etiam circa hoc debet illum prudenter examinare, nisi aliàs ipse pœnitens vir doctus sit, vel ex conditione personæ cognoscatur hoc non esse necessarium. Si enim pœnitens rusticus sit, statim à principio debet confessarius facere quasdam generales interrogationes, quas constituit Dominus Caietanus, verbo, interrogationes confessoris. Debet igitur interrogare statum & conditionẽ pœnitentis, tempus in quo vltimo confessus est, & an satisfecerit priori confessioni, & an sit ad idem modo paratus. Addit etiam Caietanus, interrogandum esse, vtrùm habeat aliquod impedimentũ, propter quod absolui non possit, vt si gerat inimicitias cum aliquo vel aliquid simile. Sed hoc forte non est necessarium, quia ex ipsa confessione cõstare potest. Vtrùm autem in fine cõfessionis debeat confessor esse contentus sola narratione ipsius pœnitentis, vel potius debeat aliqua interrogare antequam absoluat, ex circunstantijs & ipsa confessione colligẽdum est: si enim ex illa possit prudenter iudicare, quod pœnitens integrè sit confessus, non tenetur ad interrogandum; aliàs vero tenebitur, vt docent communiter Doctores cum Magistro in 4. distinct. 17. & 19. Specialiter videatur Magister Soto distinct. 18. quæst. 2. artic. 4. & colligitur ex cap. Omnis vtriusque sexus. Et licet aliquando debeat confessor præcipere, vt maiorem examinationem faciat; non tamen semper hoc necessarium est, etiam si nõ omnia per se ipsum confes-

Quæ sit moralis occasio peccandi.

Caiet.

Soto.

confessus fuerit: confitebitur enim integrè etiam interrogationibus factis â cõfessore. Debetque prudenter interrogare ea quæ pertinent ad proprium statum, & de quibus probabile est, quòd pœnitens illa fecerit; non tamen debet esse nimius in interrogando, præcipuè in aliquibus materijs, verbi gratia castitatis, ne fortè doceat pœnitentem peccata, quę ipse nescit, vt optimè aduertit B. Thomas in 4. distin. 16. quæst. 3. & Magister Soto distinct. 18. quæst. 1. art. 4. Hoc tamen aduertendum est, quòd etiam si pœnitens omittat peccatum ex ignorantia inuincibili, tenetur confessor, si scit illud, aduertere, quia non tantum homo tenetur ad confessionem integram formaliter, sed etiã facere quod est in se vt fiat integra etiam materialiter: si vero pœnitens neget peccatum, etiam si confessor habeat quamcunque probabilitatem quôd illud fecerit debet absoluere: si vero confessor habeat euidentiam, quod pœnitens fecerit tale peccatum, & non fuerit illud confessus non debet absoluere; quia non tantum est iudex, sed etiam medicus animæ, & non pertinet ad salutem animæ, quod tunc absoluat. Si vero per ignorantiam pœnitens sit in statu secundum se malo; tunc distinguendũ est, quia si ignorantia sit vincibilis, & culpabilis, certum est quòd confessor non potest illum absoluere, nisi prius doceat veritatem, illeque corrigatur: quia per illam ignorantiam verè est in peccato mortali. Si vero ignorantia sit inuincibilis tunc est difficultas & diuersitas opinionum. Et primo notandum est, aliud esse tacere veritatem; aliud vero esse docere errorẽ, vel in illo confirmare pœnitentem: hoc enim secundum est intrinsecè malum, atque adeo nunquam licet: & id circo si ipse pœnitens dubitet de tali re, & interroget ipsum confessorem debet confessarius respondere veritatem. Si vero nihil quærat, tunc est dubium, vtrûm confessarius possit tacere, & illum in suo errore speculatiuo relinquere: Et tunc etiam est certum, quòd si confessarius probabiliter, & prudenter credat suam admonitionem profuturam sine graui scandalo, vel periculo, quod debet eum docere veritatem, & obligare vt faciat, quantumcunque alias excusetur per ignorantiam. Ista est communis sententia inter Doctores, illam docet Adrianus quæst. 5. de confessione dub. 71. Magister Soto in 4. distinctio. 18. quæst. 2. art. 4 & Magister Cano in relectione de pœnitentia, part. 5. Et ratio est manifesta, quia, vt constat ex materia de correctione fraterna, ex charitate tenemur admonere fratrem, quando est in malo statu, etiam si ipse alias excusetur ignorantia inuincibili: quia ille status secundum se malus est, & confessor tenetur specialiter ad hoc ratione officij. Si vero hoc fieri non possit sine graui scandalo, vel periculo vitæ, vel infamie, vt multoties contingebat in matrimonijs antiquis, tunc dicunt aliqui probabiliter, quòd potest confessarius tacere, & relinquere pœnitẽtem in sua ignorantia. Sed tamen Magister Soto dicit, distinguendum esse in hac parte, quia si ignorantia sit de his, quæ omnes scire tenẽtur, non habet verum præsens doctrina. Adrianus verò aliter distinguit, quod scilicet illa doctrina nõ habeat verum in his quæ sunt iuris naturæ: bene tamen in his quę sun iuris positiui. Sed tamen etiã in his quę sunt iuris naturalis potest esse ignorantia inuincibilis; & id circo nihil certum est in hac parte, sed probabilis opinio.

D. Tho. Soto. *Adrian.* *Soto.* *Cano.* *Ratio manifesta.*

Notandum est etiam pro ipsis pœnitentibus, vt grauiter reprehendantur quãdo sunt importuni ad petendam absolutionem, cum non sint sufficienter dispositi, quòd committunt duo grauissima peccata; primum, quia indignè petunt sacramentum; secundum quia inducunt cõfessorem ad sacrilegium, vt optimè notauit Magister Soto in 4. distinctio. 18. quæstio. 3. artic. 3. Si vero quis dicat, tantum esse vnicum peccatum, quia omnia ista fiunt per modum vnius, probabiliter loquitur.

Nota pro pœnitentibus. *Soto.*

His omnibus diligentijs factis, si constet confessori, quod pœnitens sit benè dispositus, & confessus, ex iustitia tenetur illum absoluere, quia hoc pertinet essentialiter ad rationem iudicij: itaque licet non teneatur confessionem audire; supposito tamen, quod audiuit, tenetur conferre absolutionem, vnde non potest differre illam nisi rationabili causa, & oppositum faciens, peccat mortaliter, etiam si pœnitens tantum fuerit confessus de peccatis venialibus, quia non absoluere res grauis est.

Dubium tamen est quando pœnitens sequitur opinionem probabilem, & confessarius

Dubiũ aliud.

fessarius tenet oppositam sententiam, si teneatur ipsum absoluere. Ad quod cõ muniter respondent Theologi affirmati uê, vt docet Pater Suarez dispu.32.sect. 6.& adducit pro se multos authores. Et ratio est manifesta, quia pœnitens sequẽ do opinionem probabilem, non peccat; atque adeo est bene confessus, & dispositus, & dignus absolutione. Intelligitur tamen quando materia est talis, quòd ip se pœnitens potest sequi opinionẽ probabilem. Supponimus enim modo ex prima secundæ quæst.19.quod licet regulariter hoc licitum sit, non tamen sem per: præcipuê enim hoc non est licitum in his quæ pertinent ad existentiam ipsius sacramenti, verbi gratia si sit opinio probabilis, quòd talis pœnitens potest absolui à me, & habet alium ministrum certum non debeo ipsum absoluere, etiã si hoc cognoscãt in fine cõfessionis; quia in his rebus, vel non possumus, vel saltẽ non expedit sequi opinionem probabilem, quia si fortè opinio falsa sit, etiam sa cramentum nullum erit.

Resolutio du bij. Suarez.

Limitatio huius sententia.

SED EST DVBIVM valde necessarium.

QVid teneatur facere cõfessor, qui ma le absoluit pœnitẽtem. Pro cuius intelligentia aduertendum est, hoc posse contingere dupliciter; primo culpabiliter ex malitia, vel ignorantia vincibili; secundo inculpabiliter ex inaduertentia, vel ignorantia inculpabili. Item Aliquã do defectus est contra substantiã sacramenti ipsum faciens nullum, vt si absoluat sine iurisdictione, vel sine intentione, vel non adhibeat debitam formam: aliquando vero non est contra substantiam sacramenti; est nihilominus grauis defectus, vt si non obliget ipsum ad resti tutionem quando tenebatur. Et res certissima est, quod quando sacramentum fuit nullum, tenetur confessarius admonere pœnitentem, vt optime docet Magister Soto in 4 distinctio.18.quæstio.4 art.6.& Sylvester, verbo confessor. 3. in principio, quod tamen intelligitur per se loquendo: quando scilicet, id fieri potest sine scandalo, & graui detrimento. Et quidem aliquando potest ipse confes sarius facile adhibere remedium petendo iurisdictionem à superiori, & monen do pœnitentem vt sibi iterum confiteatur, & quôd vnico verbo se accuset de omnibus illis: si autem hoc non sit possi bile, vel nõ sufficiat, cum aliqua dissimu latione monendus est pœnitens, dicendo, fortè fuit aliqua inaduertentia, vel alia verba similia, quibus ipse pœnitens non scandalizetur, & ex alia parte moneatur ad aliam confessionem faciẽdam de eisdem peccatis: si vero sequatur scandalum, vel graue nocumentum, non tenetur confessarius ad id faciendum, præcipuê si contingat pœnitentem iterum confiteri alteri sacerdoti, quia tunc ipse pœnitens excusatur a defectu integritatis confessionis ex ignorantia inuincibili; atque adeo tunc iustificatur. Quando vero sacramentum fuit validũ, si non sequatur detrimentum tertiæ per sonæ, vel ipse pœnitens sit deceptus ad nihilũ tenetur cõfessarius, quia ipse pœnitẽs vere iustificatur, & ex alia parte sequeretur aliquod scandalũ, patiturq; sem per confessarius magnã verecundiam, & aliquam infamiam. Si vero sequatur talis error debet illum docere veritatem; siqui dem etiam qui decipit extra sacramentũ tenetur ad hoc ipsum ex iustitia. Et idem dicendum est quando sequitur damnum tertij: tunc enim tenetur confessarius ad monere pœnitentem vt restituat. Vnde si fortê hoc efficiatur impossibile, tenebitur ipse confessarius ad restituendũ, si ex malitia, vel negligentia grauiter culpabili hoc fecit. Ita docet Gabriel in 4. distinct.15.quæst.2.artic.3. & communiter Summistæ verbo restitutio. Pater Suarez dipſ.32.sect.6.in fine dicit, istam sententiam esse limitandam, primo ex parte confessoris, quòd scilicet intercedat grauis culpa. Secundo limitat quôd tantum teneatur, quando ipse confessor positiuê consuluit, vel induxit ad nõ re stituendum. Quando vero confessor tan tum fuit negligens omittendo, quia videlicet non monuit pœnitentem, tunc dicit, quòd respectu tertij nõ tenetur ex iustitia, quia illud peccatum non est con tra iustitiam respectu illius tertij, sed con tra religionem; & ideo non tenetur resti tuere ipse confessarius talia bona tempo ralia, quia neque tenetur ratione rei acceptæ, neque ratione iniustæ acceptionis. Addit etiam, in primo casu nõ teneri confessorem ad restituendum, sed ad admonendum pœnitentem, vt tollat decep

Soto. Sylvester.

Gabriel. Suarez.

tionem,

tionem, dummodo hoc facit opportuno tempore, ita vt propter illius moram nõ sit pœnitens factus impotens ad restituẽ dum: tunc enim illi imputabitur: at vero si opportune moneat iam tollit causam nocumenti, quam posuerat, & ideo effectus illi non imputatur. Et quidem prima limitatio, & hoc vltimum additamentum certissima sunt. Secunda vero limitatio non est omnino vera, quia si pœnitens referat omnia quæ fecit, & confessarius taceat, nõ obligando ipsum ad restitutionem, virtualiter dicit illum non teneri, atque adeo est causa moralis, vt pœnitens non restituat, & consequenter est causa damni alterius tertij: & ideo si non sit aliud remedium, ipse tenetur ad restitutionem, quia vere intulit damnũ contra iustitiam tacendo, quando loqui tenebatur. Et hoc ipsum magis certũ erit, si ipse pœnitens dicat, se non habere intẽtionem restituendi, quia existimat se non teneri, & confessor taceat, & illũ absoluat, vidẽs quòd ille tenetur ad restitutionẽ: hoc enim idẽ est ac docere falsum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm possit quis alteri quam proprio sacerdoti confiteri ex mandato superioris, vel ex priuilegio.

AD quintum sic proceditur. *Videtur quòd non possit aliquis alteri quam proprio sacerdoti confiteri, etiam ex priuilegio vel mandato superioris. Quia non potest aliquod priuilegium indulgeri in præiudicium alterius: sed hoc esset in præiudicium alterius sacerdotis, si alius confessionem subditi sui audiat. ergo non potest per priuilegium, seu licentiam, seu mandatum superioris obtineri.*

Præterea. Illud per quòd impeditur diuinum mandatum, non potest per mandatum vel priuilegium alicuius hominis concedi: sed mandatũ diuinum est ad rectores Ecclesiarum, vt diligenter vultum pecoris sui agnoscant: Prouer. 7. quod impeditur si alius quàm ipse confessionem eius audiat. ergo hoc non potest per alicuius hominis priuilegium vel mandatum ordinari.

Præterea. Ille qui audit confessionem alicuius est proprius iudex eius, alias non posset eum ligare & soluere: sed vnius hominis non possunt esse plures proprij sacerdotes vel iudices: quia tunc teneretur pluribus obedire, quod est impossibile, si contraria præciperent vel incom-

A *possibilia. ergo non potest aliquis confiteri nisi proprio sacerdoti etiam ex superioris licentia.*

Præterea. Iniuriam sacramento facit, qui sacramentum iterat super eadem materia, vel ad minus inutiliter facit: sed qui confessus est alij sacerdoti, tenetur iterum confiteri proprio sacerdoti si petat: quia non est absolutus ab obedientia, qua ei tenetur ad hoc: ergo non potest licitè fieri, quòd alij quam proprio sacerdoti confiteatur.

Sed contrà: Ea quæ sunt ordinis possunt habenti similem ordinem committi ab eo qui ea facere potest, sed superior, vt Episcopus potest confessionem audire illius, qui est de parochia alicuius presbyteri: quia etiam aliquando aliqua sibi reseruat, cùm sit ille principalior rector, ergo etiam potest committere alicui sacerdoti, q ipsum audiat.

Præterea. Quicquid potest inferior potest superior, sed ipse sacerdos potest suo parochiano
B *dare licentiam quòd alteri confiteatur, ergo multo fortius eius superior hoc potest.*

Præterea. Potestatem quam habet sacerdos in populo, habet ab Episcopo, sed ex illa potestate potest confessionem audire. ergo & eadem ratione alius cui Episcopus potestatem concedit.

Respondeo dicendum, quòd sacerdos aliquis potest dupliciter impediri ne alicuius confessionem audiat. Vno modo propter defectum iurisdictionis. Alio modo propter impedimentum executionis ordinis, sicut excommunicati & degradati & huiusmodi: quicũque autem iurisdictionem habet, potest ea quæ sunt iurisdictionis committere: & ideo si aliquis impediatur, quòd alterius confessionem audire non possit per iurisdictionis defectũ, potest sibi per quencunq;
C *iurisdictionẽ habentẽ immediatũ in illos comitti quòd confessionem audiat & absoluat: siue per ipsum sacerdotem, siue per Episcopum, siue per Papam. Si autem propter executionis ordinis impedimentum audire non possit, potest sibi concedi quòd confessionem audiat per eum qui impedimentum remouere potest.*

Ad primum ergo dicendum, quòd præiudicium non fit alicui nisi ei subtrahatur quod est in fauorem eius indultum. Iurisdictionis autem potestas non est commissa alicui homini in fauorem suum, sed in vtilitatem plebis & honorem Dei. Et ideò si superioribus prælatis expedire videatur ad salutem plebis & honorem Dei promouendum, quòd alijs quæ sunt iurisdictionis committant, in nullo fit præiudicium inferioribus prælatis: nisi illis qui quærunt quæ sua sunt non quæ Iesu Christi, & qui gregi præsunt non vt eos pascant: sed vt ab eis pascantur.

Ad secundum dicendum, quòd rector Ecclesiæ de-

siæ debet vultum pecoris sui cognoscere dupliter. Vno modo per solicitam exterioris conuersationis considerationem, qua inuigilare debet super gregem sibi commissum, & in hac cognitione non oportet quòd credat subdito, sed certitudinem facti in quantũ potest inquirat. Alio modo per confessionis manifestationem, & quantum ad hanc cognitionem non potest maiorem certitudinem accipere quam vt subdito credat: quia hoc est ad subueniendum conscientiæ ipsius. Vnde in foro confessionis creditur homini & pro se, & contra se, non autem in foro exterioris iudicij: & ideò ad hanc cognitionem sufficit quod credat subdito dicenti se alteri absoluere valenti fuisse confessum: & sic patet quòd talis cognitio pecoris per priuilegium alteri indultum de confessione audienda non impeditur.

Ad tertium dicendum, quòd inconueniens esset si duo æqualiter super eandem plebem constituantur: si autem inæqualiter, non est inconueniens & secundum hoc super eandem plebem B *immediatè sunt: & sacerdos parochialis, & Episcopus & Papa, & quilibet eorum potest ea quæ sunt iurisdictionis ad ipsum pertinentia alteri committere. Sed si superior commitat, qui & principalior est, dupliciter potest committere: aut ita quòd eum vice sui constituat, sicut Papa & Episcopus suos pœnitentiarios constituunt: & tunc talis est principalior quam inferior prælatus: sicut pœnitentiarius Papæ quam Episcopus, & pœnitentiarius Episcopi quam sacerdos parochialis, & magis tenetur ei confitẽs obedire. Alio modo vt eum coadiutorem illius sacerdotis constituat, & quia coadiutor ordinatur ad eum cui coadiutor datur, ideo coadiutor est minus principalis: & ideò pœnitens non tantum obedire tenetur ei, quantùm proprio sacerdoti.*

Ad quartum dicendum, quòd nullus tenetur confiteri peccata quæ non habet: & ideo si aliquis pœnitentiario Episcopi, vel alteri ab Episcopo commissionem habenti confessus fuerit, cum C *sint sibi dimissa peccata, & quo ad Ecclesiam, & quo ad Deum, non tenetur confiteri proprio sacerdoti quantumcunque petat: sed propter statutum Ecclesiæ de confessione facienda proprio sacerdoti semel in anno, eodem modo se debet habere sicut & ille qui habet solum venialia. Talis enim solum venialia confiteri debet, vt quidam dicũt: vel profiteri se à peccato mortali immunem, & sacerdos ei in foro conscientiæ credere debet & tenetur. Si tamen iterum confiteri teneretur, non frustrà primò confessus fuisset: quia quãto pluribus sacerdotibus cõfitetur quis, tãto plus de pœna remittitur ei: tum ex erubescentia cõfessionis, quæ in pœnã satisfactoriam cõputatur, tum ex vi clauiũ. Vnde toties posset confiteri, quòd ab omni pœna liberaretur, nec reiteratio facit iniuriam sacramẽto, nisi in quo sanctificatio adhibetur, vel per characteris impressionem, vel per materiæ cõsecrationem, quorum neutrum est in pœnitentia: vnde bonũ est quòd ille qui authoritate Episcopi confessionem audit, inducat confitentem quòd confiteatur proprio sacerdoti: quod si noluerit, nihilominus eũ absoluere debet.*

Expositio Articuli.

PRima conclusio. Qui non potest audire confessiones tantum ex defectu iurisdictionis, poterit illas audire ex facultate illius, cui talis cura incumbit. *1. Conclusio.*

Secunda conclusio. Qui vero non potest illas audire propter impedimentum alicuius censuræ, poterit illas audire ex facultate eius, qui potest tollere tale impedimentum. *2. Conclusio*

Tertia Conclusio ad quartum. Qui sic confitetur alieno sacerdoti non tenetur postea confiteri eadem peccata proprio sacerdoti. *3. Conclusio*

PRIMVM DVBIVM est in hoc articulo.

VTrũm religiosi & alij sacerdotes non habẽtes curam animarum possint ex priuilegio, vel expositione Episcopi audire confessiones, ita vt ipsi pœnitentes nõ teneantur amplius confiteri illa peccata proprio sacerdoti.

Probatur pars negatiua primo. Quoniam, vt refert Adrianus in 4.q.5. de cõfessione, Martinus V. edidit institutionẽ, in qua præcepit, vt illi qui ex priuilegijs confessi sunt fratribus, iterũ cõfitean tur proprijs sacerdotib⁹. Et Sixtus IIII. in extrauaganti, vices illius, præcipit fratribus Mendicantibus ne prędicẽt, quòd parochiani nõ teneantur confiteri semel in anno proprio sacerdoti, quia de iure tenentur illud facere. Et in capi. placuit, & c. peruenit 16.q.1. dicitur, quôd monachi non habent potestatẽ ad iniungendam pœnitentiã sacramentalẽ. Secundo. Per priuilegium vni concessum, non eximitur fidelis ab obligatione, qua tenetur alteri. Si priuilegium, & obligatio possunt stare simul: sed priuilegium factum fratribus audiendi confessiones sæcularium potest stare simul cum obligatione, qua semel *1. Argu. Adrian. Martin⁹ V. Sixtus IIII. 2. Argu.*

semel in anno tenentur confiteri parocho; ergo etiam stante tali priuilegio, vel expositione Episcopi, tenentur parochiani confiteri proprio parocho semel in anno. Probatur minor, quia stat primam confessionem esse validam, & quòd pœnitens iterum confitea tur, vel de eisdem peccatis, vel de alijs quæ postea fecit eodem anno. Tertio. Neque Episcopus, neque Summus Pontifex possunt facere, quòd quis habeat curam animarum, & nõ habeat id quod est de ratione officij curatus: sed de ratione officij curatus est, quòd parochus possit compellere sibi subditum ad faciendã sibi confessionem; ergo Summus Pontifex non potest talem potentiam tollere ab illo. Patet minor, quoniam hoc est officium curatus, medijs sacramentis curare animam, ad quod etiam habet vim coerciuam.

Tertio.

Henricus de Gand.

Henricus de Gandauo refertur propter secundum argumentum tenuisse, quòd parochiani, qui alijs confitentur ex priuilegio, teneantur confiteri proprio parocho semel in anno, etiam de peccatis confessis alteri. Sed magis stultè procedit Ioannes de Poliaco dicens propter tertium argumentum, quòd neque Deus ipse potest conferre talem facultatem, dicebatque, confessionem quę sit religiosis non esse sacramentalem.

Poliaco.

1. Conclusio

Sit prima conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, religiosos, & alios sacerdotes non habentes curam animarum posse ex priuilegio, vel expositione Episcopi audire confessiones, & absoluere à peccatis sacramentaliter, ita vt pœnitentes non teneantur confiteri eadem peccata proprio sacerdoti. Pro explicatione huius conclusionis notandum est, quòd Ioannes XXII. & alij multi Summi Ponitfices ante illum concesserunt ampliſsimam facultatem, vt religiosi possent cõfessiones audire. Et anno Domini 1322. Ioannes ille de Poliaco vocatus est Romam, & compulsus est sententiam reuocare, vt patet in extrauagãti, vas electionis ipsius Ioannis XXII. In qua etiam determinatur expressè, cõfessos fratribus non teneri amplius confiteri de illis peccatis. Deinde probatur cõclusio, quia in ipso capite omnis vtriusq; sexus determinatur, vt fideles possint cõfiteri alijs ex licentia proprij sacerdotis: stultissimum autem est dicere, quòd

Ioannes. XXII.

Probatur cõclusio.

A Summus Pontifex, & Episcopi non sint proprij sacerdotes ad conferendam talem facultatem; ergo. Deinde nota, quod Benedictus Vndecimus (qui fuit frater Petrus de Tarantasia Ordinis Prædicatorum) fuit primus, qui istam facultatem copiosius concesit; quoniam in extrauaganti, inter cunctas de priuilegijs, præcipit, quòd fratres possint prædicare, & sæcularium confessiones audire, etiam sine licentia Episcopi, & nulla facta ei præsentatione: postea vero Clemens Quintus, in Clementina, dudum de sepulturis, restrinxit istam facultatem, vt scilicet licentia peteretur ab Episcopo; si tamen nollet concedere, nihilominus possent tales religiosi cõfessiones audire: nostris tamen temporibus omnino sublata est ista facultas: sic enim determinatur in Concilio Tridentino sessio. 23. capit. 15. Quanuis presbyteri in sua ordinatione à peccatis absoluendi potestatem accipiant, decernit tamen sancta Synodus, nullum, etiam regularem posse confessiones sęcularium, etiam sacerdotum audire, neque ad id idoneum reputari; nisi, aut parochiale beneficium, aut ab Episcopo per examen, si ei videbitur necessarium, aut aliàs idoneus iudicetur, & approbationem quæ gratis detur obtineat, priuilegijs, consuetudine quacunque, etiam immemorabili non obstantibus. In quibus verbis manifestè determinatur, quòd nullus qui non habet curam animarum, siue sit religiosus, siue sæcularis, possit audire sæcularium confessiones sine expressa facultate Episcopi. Aliqui existimant, per illam particulam, aut aliàs idoneus iudicetur, esse liberos ab examine candidatos lectores sacræ Theologiæ. Et ita videtur explicasse Pius Quintus in quodam proprio motu edito anno Domini 1567. Sed hoc iam est reuocatum per alium motum proprium Gregorij XIII. editum anno Domini 1572. atque adeo si Episcopus non vellit, etiam canditati & Magistri in Theologia sine examinatione non poterunt audire confessiones.

Benedictus XI. Ordinis Prædicatorum.

Clemens V.

Concil. Trid.

Pius V.

Greg. XIII.

Quibus suppositis iterum probatur cõclusio ex traditione Ecclesiæ, quia semper in Ecclesia vniuersaliter fuit iste vsus. Et patet. Ratione euidẽti, quia Summus Pontifex, & Episcopi in omnibus sunt parocho superiores, possuntque eius authoritatem limitare, ergo etiam possunt iurisdi-

2. Probatur conclusio.

iurisdictionem illius conferre alteri. Et confirmatur. Quando prælati superiores concedunt facultatem cum dependentia inferioris, hoc ipsum explicāt in ipso priuilegio; ergo cum concedunt facultatem sine tali limitatione, nulla est ratio, quare illa sit intelligenda, sed poterunt expositi ab Episcopo audire confessionem, etiam contra voluntatem proprij parochi. Vnde hoc non est in præiudicium ipsius parochi, sed potius iuuatur, & eius onus fit leuius, neq; impeditur, quominus possit gubernare gregem suum; si quidem ex ipso foro interiori non debent procedere ad forum exterius. *Confir.* *Confir. 2.* Secundo confirmatur. Parochus nō habet istam iurisdictionem propter suam vtilitatem, vel authoritatē, sed propter vtilitatem ouium; ergo quod facit superior ordinando ad talem vtilitatem non est in præiudicium parochi. Et hæc sententia est communis inter omnes Doctores scholasticos; illam docet B. Thomas, non solū in presenti articulo, sed etiā in opusculo 19. contra impugnantes religionem capit. 4. Durandus in 4. distinctione 17. quæstio. 12. Paludanus quæstio. 4. Magister Soto distinctio. 18. quæstio. 4. articul. 5. Et communiter Summistę verbo confessor. Vnde sequitur, facere parochum contra iustitiam, si prohibeat parochianum suum, ne confiteatur sacerdoti exposito ab Episcopo, obligando illum, vt sibi confiteatur, quia cum mihi datur facultas ad audiendas confessiones, consequenter datur etiam ipsis fidelibus vt mihi confiteantur. *Durad.* *Palud.* *Soto.*

2. Conclusio. Secunda conclusio. Qui semel in aliqua diœcesi est expositus, etiam si ab illa discedat, quando postea reuertitur ad illam habet eandem expositionem, etiamsi sit alius Episcopus in illa diœcesi. Hoc colligitur ex extrauaganti citata Benedicti Vndecimi, & ita fuit semper in vsu: quòd tamen intelligitur, nisi Episcopus reuocet tales licentias.

Cum duplici limitatione venit intelligēda cōclusio. Aduertendum tamen est, conclusionem istam esse intelligendam, quando conceditur iurisdictio indefinita absque limitatione temporis, tunc enim durat quandiu non reuocatur, quia si detur tantum pro aliquo tempore, res certa est, quòd illo tempore finito cessat. Notandum est etiam, quod non solum ipse prælatus, sed etiam superior illius potest talē facultatem reuocare: vterque tamē debet A reuocare ex rationabili causa. Vnde non mihi placet sententia Patris Suarez, qui disput. 26. sect. 3. constituit differentiam inter illum, qui delegauit, & superiorem ipsius delegantis, quòd ille suo arbitratu sine alia causa potest reuocare facultatem, quam dedit; non tantum validè, sed etiam licitè per se loquendo, non tamen superior illius: quia licet possit simpliciter, non tamen licitè. Et probat, quia ipse delegans vtitur iure suo, & quasi re propria. *Non placet sententia P. Suarez.*

Non inquam placet ista sentētia, quia qui concessit facultatē perpetuam, quando postea reuocat illam sine rationabili causa, per se loquendo diffamat illum, à quo tollit facultatē, quam cōcesserat. Ex quo patet ad argumentū. Aduertendum est circa eandē conclusionē, quòd illa recipitur ab omnibus, quando facultas est concessa ab ipso Sūmo Pontifice. Cum enim in illo sit suprema potestas, potest perpetuam facultatem concedere. Vnde omnia priuilegia concessa â Summo Pōtifice, tam regularibus, quam alijs censentur perpetua, quoadusque ab alio Summo Pontifice reuocentur. Quando vero talis potestas est concessa ab alijs Episcopis sunt aliqui Doctores existimantes, nostram conclusionem esse falsam: dicūt enim, talem iurisdictionem delegatam ab Episcopo cessare per mortem eius: ita tenet Paludanus in 4. distin. 17. quæst. 4. Et B. Antoninus in 3. parte titulo 17. capit. 9. Et probant istam sententiam ex multis capitulis iuris, in quibus dicitur, re integra existente delegatum amittere iurisdictionem per mortem delegantis. *Diuersitas opinionum.* *Palud.* *Antonin.* *Probatur 1.*

Secundo, Episcopus nō est supremus Pastor, vt possit modum aut formam ponere in huiusmodi delegatione, & oues suas cōmittere pro totō tēpore, quo voluerit; ergo tantū potest cōmittere pro totō tēpore vitę suę. Et cōfirmatur, quia ppter istā rationē Vicarius Episcopi cessat ipso facto per mortē eiusdē Episcopi. Nostra tamen conclusio est modo cōmunis inter Theologos. Et ratio illius est, quia ista delegatio non est consideranda secundum regulas iustitiæ, sed secundum regulas gratiæ. Et præcipua ratio est, quia ita est in vsu, & multoties Episcopi reuocāt facultates, & licētias, quas prædecessores cōcesserūt. In quo facto manifestè prę supponūt, illas valere nisi reuocentur; aliàs enim frustra reuocarentur. *Secundo.* *2. Sententia communior.* *Probatur.*

Dubi-

Dubium. Dubitant aliqui in hac parte, quæ forma verborum sit necessaria vt fiat vera delegatio talis iurisdictionis. Ad quod

Breuis resolutio. breuiter respondetur, non esse necessariam aliquam formam verborum, sicut in sacramentis, sed sufficere, quòd delegans verè explicet mentem suam.

DIFFICVLTAS magna est.

VTrùm sufficiat ratihabitio potentis delegare rationabiliter præsumpta ab ipso, cui fieri debet delegatio. Pro cuius explicatione notandum est, duplicem esse ratihabitionem, alteram de præsenti, alteram verò de futuro. Prima est quando rationabiliter existimamus, quòd in præsenti placet potenti delegare, quòd concedatur delegatio, & fiat absolutio. Secundò. Quando rationabiliter credimus, quòd quando cognouerit superior, approbabit absolutionem factam. Quo suppositio.

Ratihabitio duplex.

Est triplex sententia in præsentiarum. Prima sententia est, quòd sufficiat quæcunque ratihabitio etiam in futurum. Ita tenet Paludanus in quarto distinct. 19. quæst. 2. & ibi Capreolus ad primum contra tertiam conclusionem. In eandem sententiam refertur Hostiensis, & aliqui Canonistæ, qui fundantur in decima regula iuris in sexto, in qua sic dicitur, ratihabitionem retrotrahi, & mandato non est dubium comparari. Quæ quidem regula, cum sit generalis, debet etiam extendi ad sacramentum confessionis.

1. Sententia

Palud. *Capreol.* *Hostien.*

Secunda sententia est, quòd sufficiat ratihabitio de præsenti ad conferendam iurisdictionem; non tamen ratihabitio de futuro: ita tenet Syluester, verbo, confessor primo, quæst. 6. Magister Soto in 4. distinct. 8. quæst. 4. art. 3. Fundamentum huius sententiæ est, quia quacunq; ratione potestati adiungatur voluntas in præsenti tempore, sufficit ad delegandã iurisdictionem. Quod fundamentum potest probari, quia hoc ipsum sufficit, vt ego possim accipere alterius bona, & similiter sufficit ad alios casus similes: ergo etiam sufficiet ad conferendã iurisdictionẽ. Patet consequentia, quia totum hoc ordinatur ad fauorem fidelium.

2. Sententia

Syluest. *Soto.*

Fundamentũ huius sententiæ.

Tertia sententia est. Nullam prorsus ratihabitionem sufficere ad conferẽdam

3. Sententia

A iurisdictionem, sed necessariam esse formalem, & expressam concessionem. Ita tenet Maior in 4. d. 19. q. 1. Gabriel dist. 17. q. 2. art. 3. B. Antoninus in 3. p. titul. 17. c. 4. Adrian. q. 5. de confessione, Henricus, quodlib. 1. q. 30. & 31. & est modo communis inter Doctores Scholasticos: immo Palud. videtur mutare sententiam in 4. d. 17. q. 3. nu. 18. immò & Capreol. etiam obscure loquitur in hac parte.

Maior. *Gabriel.* *Antonin.* *Adrian.* *Henri.* *Palud.* *Capreol.*

Dico ergo primo Prima sentẽtia prorsus est improbabilis. Secunda verò parum habet probabilitatis. Tertia verò est multo probabilior & moraliter ferè certa. Prima pars patet, quia sacramentum cũ sit res præsens, quæ scilicet fit in præsenti, non potest habere dependentiam â futuro euentu. Supponamus enim, quòd postea prælatus non habeat ratum factũ præteritũ, tunc enim est euidens argum. Vel absolutio est valida vel non: si dicatur primũ; ergo semper erit valida, atque adeo erit valida sine ratihabitione. Probatur cõsequẽtia, quia sacramẽtũ, quòd semel est validũ, semper manet validũ: si enim peccata semel sunt remissa, & homo est iustificatus, impossibile est, quòd hoc non fuerit factum: siquidem ad præteritum non est potentia. Et sic sacramentum erit validum contra voluntatem superioris, qui debebat conferre iurisdictionem. Si dicatur secundum, conuincit argumentum factum. Si respondeas, quòd tantum est validum, quando postea consentit superior, & tunc etiam est forte argumẽtum in isto casu. Vel fuit validum à principio; vel potesta: primum dici nõ potest, quia tunc non est ratihabitio, siquidem nullũ actum habet superior circa tale sacramentum; atque adeo nulla est iurisdictio. Secundum etiam impugnatur, quia postea non apponitur materia, neq; forma; ergo impossibile est, quòd conficiatur sacramentum. Secunda pars nostri dicti probatur quia ratihabitio est respectu voluntatis interioris; sola autem volũtas interior non sufficit ad conferendam iurisdictionem, siquidem in omni contractu humano, humano modo procedẽdum est. Secundo probatur, quia respectu voluntatis alterius, nõ potest esse certitudo moralis: probabilitas autem iurisdictionis non sufficit ad conficiendũ recte sacramentum, vt statim videbimus. Deinde probatur, quia sententia illa præbet occasionem, vt sacerdotes audiant

1. dictum.

1. Sententia improbabilis.

2 parũ probabilis.

3 vero ante ponitur.

1 Sententia impugnatur

Reijcitur.

2. etiam sententia impugnatur.

confeſsiones ſine iuriſdictione: quilibet enim facile poteſt fingere, ſe exiſtimare, quod habebat præſumptam licentiã per ratihabitionem ſuperioris, & ſic non poterit puniri ab ipſo ſuperiori.

Fundamẽtũ 1. ſententiæ diluitur.

Ad fundamentum primæ ſententiæ multæ ſolutiones aſsignantur à iuriſperitis, mihi tamen iſta ſolutio placet, quòd regula illa intelligitur in rebus, quæ licet in principio non ſint validæ, poſſunt tamen fieri validæ per ſolam acceptationem ſuperioris, vt ſunt contractus humani: iſti enim ita firmantur per ſubſequentem ratihabitationem, quòd tunc verè fiunt, licet antea non fuerint facti, & ipſe ſuperior habet poteſtatem ad faciendum, quòd ſint validi pro eo tempore, quo facti ſunt, quia non dependent eſſentialiter ab aliqua materia & forma ſignata, ſicut pendent ſacramenta: & ideo nõ eſt eandem ratio. Ex quo patet ad argumenta ſecundæ ſententiæ.

Aliud dubium.

Aliud dubiũ etiã mouetur â quibuſdã circa eandem concluſionẽ, Vtrum liceat miniſtrare hoc ſacramẽtũ cũ iuriſdictione tantũ probabili, & vtrũ pœnitens cũ eadem probabilitate poſsit petere & recipere hoc ſacramentũ. De qua re agitur in

In quo differant dubiũ & opinio.

cõmuni in 1.2.q.19. Ex qua materia nõ tandum eſt eſſe differentiam inter dubium & opinionem, quòd dubium eſt quando intellectus eſt ſuſpenſus, & anceps, itaque non inclinatur in hanc partem magis quam in aliam per iudiciũ poſitiuum: Vnde iſtud dubium eſt negatiuum, quia non importat aſſenſum poſitiuum. Opinio verò eſt quãdo eſt aſſenſus vnius partis determinatus, & poſitiuus, ſed cum formidine alterius partis, atqueadeo eſt aſſenſus imperfectus, & formidoloſus, contingitque vnam partem eſſe probabiliorem, contingit etiã quòd vtraq; pars appareat æqualiter ꝓbabilis. Hoc ſuppoſito cõmuniter cõueniunt Doctores, quòd in hac parte non licet ſequi ſententiã dubiã, tã ex parte cõfeſſoris, quã ex parte pœnitentis, niſi ſit grauis neceſsitas, neq; aliter ꝓcedere ſit poſsibile. Et tũc cõficiẽdũ eſt ſacramẽtũ ſub cõditione, & cum intentione iterum confitendi illa peccata ſacerdoti certo habita opportunitate. Ratio eſt, quia cum iuriſdictio ſit de neceſsitate ſacramenti, exponit ſe homo periculo nõ conficiẽdi ſacramentũ: atq; adeo peccat peccatum ſacrilegij, iuxta illud: qui amat periculum peri-

Probatur.

A bit in illo. Et hic habet verum regula illa iuris, in dubijs tutior pars eſt eligenda. Ex quo principio etiam colligitur ſecunda pars, quia quãdo eſt talis neceſsitas, tutior pars eſt ſacramentum conficere ſub dubio.

Dubitatur de opinione probabili vtrum licitũ ſit illã ſequi

Tota igitur difficultas eſt de opinione probabili, quia in moralibus licitũ eſt ſequi opinionẽ probabilẽ, vt cõmuniter dicitur in loco citato. Vnde & dicitur, quòd qui ſequitur opinionẽ probabilem tantũ dubitat ſpeculatiuè, nõ practicè: vnde & certꝰ eſt, quòd nõ peccat. Et in præſenti etiã materia idẽ dicitur cõmuniter, ſiquidẽ multoties quæritur, vtrum hoc, vel illud ſufficiat ad habendã iuriſdictionẽ, & quilibet ſequitur opinionem quã habet. Eſtq; nimis appoſitũ exemplũ in illa ſententia quæ docet, quòd per

Ratio dubitandi.

B priuilegiũ Bullæ cruciatæ poſſumus eligere confeſſariũ expoſitũ â quocunquè Epiſcopo. Quæ ſententia tantũ eſt probabilis, & tamen tenentes illam eam ſequuntur in executione.

Simile.

Propter hoc argumentũ quidã exiſtimant, licitũ eſſe ſequi opinionẽ probabilem in his quæ pertinent ad exiſtentiam miniſtri huius ſacramenti, ſuntq; multi modi reſpondendi ad argumentum fortiſsimum, quòd contra illos fieri poteſt.

Aliquorum opinio.

Argumentũ autem eſt huiuſmodi. Ab illa regula generali poſita in argumento eſt quædã famoſa exceptio, quòd ſcilicet in his quæ pertinẽt ad neceſsitatẽ & exiſtentiã ſacramentorũ nõ licet ſequi opinionẽ probabilẽ, quãdo eſt poſsibile ſequi ſententiã certã: ſed iuriſdictio eſt de neceſsitate ſacramẽti: ergo nõ licet circa illã ſequi opinionẽ probabilẽ, quãdo poſſibile eſt ſequi ſententiam certam. Ma-

Argumentũ fortiſsimum contra hanc ſententiam.

C ior probatur, quia quantuncunq; homo excuſetur â peccato ratione probabilitatis; tamen, ſi à parte rei fortaſis ſentẽtiæ falſa eſt, ſacramentum eſt nullũ; ergo practicè ſe exponit homo periculo faciendi ſacramentũ nullũ, ſicut quando dubitat. Et cõfirmatur. Propterhãc rationẽ factã nõ licet ſequi opinionẽ probabilẽ in his quæ pertinẽt ad eſſentiã ſacramẽti, quia ſcilicet, ſi fortè falſa eſt ſententia, ſacramẽtũ eſt nullũ: propter hoc enim eſt mortale peccatum conficere ſacramentum Euchariſtiæ Intifa, quando poſsibile eſt conficere in pane triticeo: ſed idem inconueniens ſequitur in his quæ pertinent ad exiſtentiam, & neceſsitatem ſa-

Confirm.

cramenti;ergo. Patet ista minor,quia ità est nullũ sacramentũ, si deficiat id,quod pertinet adnecessitatẽ,sicuti si deficiat,id quòd pertinet ad essentiam. Ad hoc inquam argumentum respondent quidam negando maiorem. Et ad probationem negando antecedens. Et assignant rationem, quia quando homo verè sequitur opinionem probabilem, etiam si â parte rei talis opinio vera non sit, in his quæ pertinent ad iurisdictionem, quæ ab Ecclesia suppleri potest,conficitur sacramentum ex consensu, & ratihabitione ipsius Ecclesiæ,& concessione iurisdictionis: itaquè hæc est intentio supremi prælati,quòd quotiescunque opinio verè probabilis est, recipiatur talis iurisdictio,fundantque hoc principium in lege Barbarius.ff.de prætor. In qua dicitur, quòd qui communiter est receptus tanquam iudex, etiam si verè iudex non sit, eius gesta sunt valida,vnde qui communiter reputatur tanquam parochus, etiam si verè parochus non sit, nihilominus veram absolutionem confert, quia Ecclesia tunc confert iurisdictionem: quia ergo opinio probabilis facit quòd talis sit communis populi existimatio, idcirco tunc Ecclesia cõcedit iurisdictionem. Neq; est eadẽ ratio de his quæ pertinent ad essentiam sacramenti, quia illud Ecclesia supplere non potest. Alij verò respondent,in omni confessione quæ fit vero sacerdoti non excommunicato, neq; aliquo modo impedito,esse aliquã materiam,circa quam habet veram iurisdictionem,scilicet peccata venialia,â quibus absoluit per se, atq;adeo absoluit ab aliis per accidens, suppositа prudenti,& probabili æstimatione,quòd potest:& sic verũ conficitur sacramentum,etiam si â parte rei opinio sit falsa:cõcurrunt enim tunc omnia necessaria, scilicet confessio formaliter integra, & debita dispositio, & ex parte ministri est vera potestas ordinis,& etiam iurisdictionis quoad aliqua peccata,& quoad alia est in opinione probabili, ratione cuius vterque procedit bona fide. Quemadmodum siquis habeat aliquod peccatum reseruatum, & tam ipse quã minister ignorent inuincibiliter illlud peccatum esse reseruatum,illudquê confiteatur bona fide inter alia, quæ non sunt reseruata,certum est quòd tunc absolutio est valida,cuius signũ euidens est,quòd postea quando veritas cog

Respondent ad argumentum authores oppositæ sententiæ.

Aliorum solutio.

A noscitur,non tenetur pœnitens confiteri alia peccata,sed tãtum illud quòd erat reseruatũ,eo quòd illud non per se, sed per accidens fuit remissum;ergo similiter dicetur in præsentiarum,,quòd scilicet,peccata mortalia remittuntur tantum per accidens, atqueadeo si postea cognoscatur opinionem esse falsam,tenebitur homo illa confiteri:si verò semper maneat opinio probabilis,nunquã tenebitur. Similiter,siquis inuincibiliter obliuiscatur alicuius peccati mortalis,quod habet, atq;adeo de solis venialibus confiteatur simplici sacerdoti,certum est,quòd conficiatur verum sacramentũ,& quòd talis homo verè iustificetur:ergo idem erit quãdo illud confitetur bona fide sacerdoti, quem probabiliter existimat habere iurisdictionem, licet de facto illã nõ habeat.

B Ista sententia maximè placet P. Suarez,postquam enim retulit istum secundum modũ respondẽdi sic concludit. Et hæc via videtur mihi vera, nam primũ, in quo fundatur est satis certum, ac deniq; si hæc omnia coniungantur, efficiunt sufficientẽ moralẽ certitudinem, vt propterea licitũ sit vti opinione probabili in vsu huius iurisdictionis;semper tamen ego admonerem tã ministros quã pœnitentes,vt certiori,vel saltẽ probabiliori via vterentur,nisi aliqua causa grauis,vel rationabilis vrgeat.

Hanc sententiam approbat Suarez.

Mihi tamẽ nõ omnino placet ista sentẽtia;sed dico,nõ tãtũ admonendũ esse, sed necessario dicendũ esse,vt nullus, sequatur opinionẽ probabilẽ,dum sequi potest sententiam certam,nisi vrgeat aliqua causa grauis,quia argumentũ à principio factũ est fortissimũ. Neq; solutiones sunt validæ vt statim videbimꝰ. Sequitur enim ex illa sentẽtia,q; si simplex sacerdos,qui nullã prorsus habet iurisdictionẽ,decipiat pœnitẽtẽ dicẽs, se expositũ esse,& ita absoluat mala fide,quòd etiã tunc sacramentũ sit validũ, consequens est nimis absurdũ & ab omnibꝰ negatur, tũc enim sequeretur,quòd omnes fideles semper facerẽt absolutiones validas, etiã si cõfiteãtur nõ habẽtibꝰ iurisdictionẽ: hoc est nimis absurdũ & temerariũ;ergo & illud ex quo sequitur. Vtraque sequela patet,quia semper est iurisdictio ad absoluendũ à peccatis venialibus. Ad hoc argumentũ respõdet P. Suarez, idẽ argumentum fieri posse in dicto exemplo de casibus reseruaris, & ferè idem in alio de

Non placet præcedens sententia.

Respondet Suarez.

peccatis oblitis. Vnde assignat primã solutionem negando sequelam, quia oportet vt absolutio sit integra saltem formaliter, scilicet, ex bona fide, & intẽtione absoluentis: posita autem illa deceptione, non potest absolutio esse formaliter integra. Secundo respondet cõcedendo sequelam, quia nullum (dicit) habet inconueniens: absolutio enim data à non habente iurisdictionẽ vt sic formaliter est nulla, si tamen circa aliquid habeat iurisdictionẽ, ea ratione potuit esse valida. Sed certê (quidquidquid sit de casibus reseruatis, de quibus infra dicemus) tamẽ magna est differentia ab illo, qui tantum absoluit à venialibus: quia qui tantum non potest absoluere à reseruatis, habet aliàs iurisdictionem simpliciter loquendo, eo quòd absoluere potest à peccatis mortalibus: simplex verò sacerdos non habet iurisdictionem simpliciter loquendo, sed tãtum secundum quid: licet enim quilibet sacerdos possit absoluere à venialibus, & hoc fiat per veram iurisdictionem, quòd tamen est in opinione, quia quidã probabiliter dicunt, hoc fieri sine iurisdictione propriè dicta: in omni tamẽ opinione dicendum est, quod illa tantũ est iurisdictio secundum quid: cõmuniter enim dicitur, tam apud vulgares, quã apud viros doctos, quòd simplex sacerdos, ideſt nullo modo expositus nõ habet iurisdictionẽ in foro pœnitẽtiæ, & sic talis sacerdos nullo modo potest absoluere à peccato mortali, etiã per accidens, nisi in articulo mortis. In prima autem solutione falsum assumitur principiũ, quia si talis sacerdos primo decipiat pœnitentẽ; postea verò habeat intentionẽ absoluẽdi, intentionẽ faciendi totũ quòd potest, intentionẽ faciẽdi quòd tacit vera Ecclesia, verê absoluit quantũ est ex parte intẽtionis: euidens est enim, istã intẽtionẽ sufficere quantũ est ex parte intẽtionis, vt modo supponimus ex his quæ dicũtur de sacramentis in genere, quemadmodũ si in ipsa cõfessione interroget pœnitens, vtrũ aliquod peccatũ sit mortale, & cõfessari⁹ decipiat illũ dicens nõ esse mortale, atq; adeo pœnitens non confiteatur illud peccatũ, postea verò cõfessarius verê absoluat, tunc licet habeat malã intentionem decipiendo, habet tamen sufficientẽ intentionẽ ad absoluendũ; ergo idem dicendũ est in nostro casu, atq; adeo si nõ absoluit, tantum erit ex defectu iurisdictionis: necessario ergo dicendũ est in nostro casu, q⁹ nulla est iurisdictio, atque adeo quòd non licet sequi talem opinionem probabilem.

Respõdet. 2.

Reicitur.

1. etiam solutio refutatur

Secunda etiã solutio iã est à nobis impugnata. Et præterea, cum talis sacerdos non habeat iurisdictionẽ simpliciter, nõ potest à peccato mortali absoluere: alias enim nõ poterit dici, quòd talis sacerdos non habeat simpliciter iurisdictionẽ, siquidem potest absoluere à materia necessaria huius sacramenti, itaq; sacerdos nullo modo expositꝰ potest absoluere à peccatis venialibus; & consequenter augere gratiam; non tamen potest conferre primam gratiam absoluendo à peccato mortali. Hæc omnia confirmãtur, quia tunc quæcunque opinio probabilis sufficeret ad eligẽdũ quencunque cõfessarium dubium, ex quo magna inconuenientia sequerentur in Ecclesia.

Ampliꝰ impugnatur 2. solutio.

Cõfirmãtur hæc omnia.

DVBIVM. II.

QVæ sint personæ, quæ sibi possunt confessorem eligere. Vbi aduertẽdũ est, quòd quando pœnitens est persona inferior in spiritualibus, nõ tribuit iurisdictionẽ sacerdoti, sed iurisdictio tribuitur à superiore, & electio est quasi cõditio requisita, vt quãdo Rex eligit sibi confessorẽ, ipso facto Summus Põtifex præbet ei iurisdictionẽ, eo quòd contulerat Regi facultatẽ ad confessorẽ eligendum. Vnde duobus modis potest quis cõfessorẽ eligere. Primo potest, quia potest cõferre ei iurisdictionẽ. Secundo, quia facultatem accepit ad eligendum. Hoc secundũ tantum habetur iure humano: primũ verò potest haberi iure humano, & etiam iure diuino; licet enim ista iurisdictio semper cõferatur à Christo Dño, qui est institutor ipsius sacramenti, tamẽ aliquãdo conceditur ab ipso immediatê, & tũc cõceditur iure diuino: aliquãdo verò conceditur medio homine, & tunc cõceditur iure humano. Vnde sicut supra diximus, quòd superior potest cõferre iurisdictionẽ, etiã renuẽte inferiori: ita similiter modo dicimus, q⁹ potest superior prælatus cõferre subdito facultatẽ eligẽdi cõfessorem renuente prælato inferiori.

Duplicitꝰ potest quis cõfessorem eligere.

Dubitãt autẽ quidã in hac parte, Vtrũ ista facultas data à prælato excõmunicato, vel suspẽso sit valida ad verã cõfessionẽ faciendã. Palud. in 4 d. 17. q. 4. nu. 26. & 27. & B. Antoninus in 3. parte titulo 17.

Dubium.

1. Sententia Palud.

Antonin.

2. sententia. Sylvest. Soto. Probatur.

lo 17. c. 9. tenet partē affirmatiuā. Oppositā tamen sententiā tenet Sylvest. verbo, confessio secundo, & M. Soto in 4. d. 18. q. 4. ar. 3. Et probatur. Ex vi istius facultatis datur iurisdictio sacerdoti: sed excommunicatus, & suspensus non possunt talem iurisdictionem conferre, siquidē ipsa excōmunicatio, & suspensio priuant iurisdictione: ergo. Conferre enim istam facultatē est actus iurisdictionis, siquidem ille solus qui iurisdictionem habet, illam potest conferre, sed omnis actus iurisdictionis factus ab excommunicato suspenso est nullus, ergo non possunt conferre talem facultatē. Vbi obiter aduertendum est, quòd licet ad hoc, quòd pro aliquo tempore conferatur ista facultas, non sit necessaria aliqua specialis causa, quia ista res intrinsecē habet annexā aliquam causam, scilicet, vt confessio facilior, & suauior fiat, tamen vt permanenter alicui cōferatur talis facultas, necessaria est specialis causa, vt scilicet, fiat licitē. Probatur. Omnis dispēsatio in lege requirit aliquā causam: sed hæc est vera dispēsatio in lege: ergo requirit causam. Patet minor, quia lex est, vt quilibet confiteatur proprio sacerdoti. Secūdo probatur. Ponere istam legem pro omnibus, & cum quibusdā dispensare sine rationabili causa est acceptio personarum: ergo est peccatum ex parte superioris.

2. probatur.

Contrarium sentit Suar. & respōdet ad arg. 1., 2. setetiæ. 1.

Contra istā veritatē tenet P. Suarez disp. 27. sect. 1. in fine. Et ad primū argumentum adhibet duas solutiones. Prima solutio est, quod ista non est dispensatio in lege, sed sola concessio iurisdictionis. Secūda solutio est, quòd licet demus, istā esse veram dispensationē, talis tamē est, vt per ipsam legem simpliciter permittatur, siquidē in ipso cap. omnis vtriusque sexus, vbi ponitur ista lex, dicitur, nisi de licētia, vbi cōceditur facultas ad dispēsandū. Prima tamen solutio nulla est, quia talis concessio iurisdictionis est præter legē vniuersalē: ergo est dispensatio ab ipsa lege. Secunda etiā solutio non est sufficiens, quia licet in ipsa lege cōcedatur facultas ad dispensandum, tamen supponitur id quòd secundum se euidens est, scilicet, quòd sit aliqua causa.

Vtraq; solutio impugnatur.

1. dictum.

His suppositis, dico primo ad dubium principale. Summus Pontifex ipso iure diuino habet potestatem eligendi sibi cōfessorem. Patet, quia necesse est, quòd cōfiteatur: sed non habet hominem sibi superiorē: ergo immediate habet istam facultatē ab ipso Christo Dño, atque adeo iure diuino. Sed est cōtra hoc argumentū. Sequitur quòd absoluatur per suā propriā iurisdictionē, consequens, est impossibile: ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet, quia ipse est qui dat iurisdictionē. Et minor probatur, quia idē esset sibi superior & inferior in eodē genere causæ, quòd est impossibile. Hoc argumētū petit illā difficultatē, quomodo ista iurisdictio cōferatur cōfessori Sūmi Pōtificis. Quidā dicunt, quòd ista iurisdictio cōfertur immediatè à Christo Domino: electio verò Sūmi Pōtificis tantū est cōditio requisita: ita docet Palud. in 4. d. 17 q. 3. art. 4. Capreol. d. 19. q. 1. ad argumēta cōtra secundā cōclusionē, Canon in rele. de pœnit. p. 5. Sed melior modus dicendi est, quòd ista iurisdictio deriuatur etiā ad confessorem medio ipso Sūmo Pontifice; atque adeo, quod verè & propriè tribuitur ab ipso Sūmo Pontifice, tanquā à causa efficienti morali immediata: ita docet B. Thom. in 4. d 19 q. 1. art. 3 q. 2. vbi ait Summum Pontificē, vt peccatorem subijci, vt vicarium verò concedere iurisdictionem supra se ipsum in foro cōfessionis. Idem docet D. Bonauent. arti. 3. q. 2. Magister Soto d. 18. quæst. 4. ar. 2. Turrecremata in summa Ecclesiæ cap. 8. Et modo est communis sententia inter modernos, & multo probabilior, omnis enim iurisdictio Ecclesiastica à Summo Pontifice deriuari debet.

Obiectio. Qualiter cōferatur iurisdictio cōfessoris Summi Pōtificis. 1. sententia. Palud. Capreol. Cano. Bonauent. Soto. Turrecrem.

Ad argumentum in oppositum facile respondetur ex verbis citatis D. Thomæ, sicut Reges eligunt iudices in suis causis, qui verā habent iurisdictionem ad absoluendum, vel condemnandum ipsum Regem in bonis fortunæ: immo & ipse Sūmus Pontifex lucraretur indulgētias, quas in communi concedit Ecclesiæ. Proportionabiliter, ergo dicendum est in præsentiarum.

Arg. in opā positum dissoluitur.

2. dictum.

Secūdo dico. Etiā Episcopi habēt facultatem eligendi sibi confessorem. Et idem est dicendum de omnibus prælatis.

Breuis resolutio.

Est tamen difficultas, vtrū iure diuino; an verò humano habeat Episcopus istam facultatem. Ad q̄ facile resp. iuxa illa quę artic. præced. diximus de iurisdictione, quā ipse habet ad absoluēdos alios, q̄ scilicet quodammodo est de iure diuino, quodāmodo est de iure humano. Vnde vera mihi videtur sententia M. Soto in 4. d. 18. q.

18.quæſt.4 art.2.quòd ſcilicet, Epiſcopus verè dat poteſtatē & iuriſdictionē ſuo confeſſori, quando illum eligit: cum enim hoc nullum habeat inconueniens, vt patet ex his quæ diximus de Summo Pontifice, & ex alia parte, Epiſcopus plenam habeat iuriſdictionem, niſi limitetur â Summo Pontifice, nulla eſt ratio quare dicamus, quòd non conferat illam proprio confeſſario. Præcipuè cum hoc magis pertineat ad excellentiā ipſius Sūmi Pōtificis, â quo tota iuriſdictio deriuatur tāquam â prima, & vniuerſali cauſa poſt Chriſtum Dominum.

Oppoſitā ſententiam tenet Suarez. Et probat.

Contrariū huius tenet P. Suarez diſp. 27.ſect.2. Et probat, quia Epiſcopus habet ſuperiorē, qui poteſt talē facultatem cōferre: vnde poſſet Pontifex tollere ab Epiſcopis iſtā facultatē eligendi cōfeſſorem, adducitque pro ſe multos authores.

Solnitur argumētum P. Suarez.

Ad hoc tamen argumentū facile reſpōdetur negando conſequentiā, quia de facto non abſtulit Sūmus Pōtifex talē facultatē. Et multi illorum Dōctorū tantū intenduot, quòd iſta iuriſdictio verè deriuetur â Sūmo Pōtifice nō intēdentes negare. q etiā cōferatur medio Epiſcopo.

Quid nomine Epiſcopi intelligatur.

Poteſt etiā eſſe dubiū, quid intelligatur nomine Epiſcopi, & certū eſt, quòd qui tantū eſt electus, non eſt verè Epiſcopus; atque adeo nō gaudet iſto priuilegio: manet enim cū eadem ſubiectione, quā antea habebat: qui verò cōfirmatus eſt, habetq; Epiſcopatū, etiā ſi non ſit conſecratus habet iſtam poteſtatem.

Quid de Epiſcopis titularibus.

Difficultas tamen eſt de Epiſcopis titularibus, qui Epiſcopatus nō habent de facto, certū tamen mihi eſt, quòd etiā iſti poſtquā ſunt cōfirmati poſsint vti eodē priuilegio; ſiquidē ſunt veri Epiſcopi Epiſcopi verò degradati iſtā poteſtatem nō habent, quia omni priuilegio Epiſcopali priuātur. Et idē exiſtimāt aliqui eſſe dicendū de Epiſcopo depoſito vel ſuſpenſo & excōmunicato. Sed hoc nō videturmihi verū, quia iſti non priuātur omnibus priuilegijs: ſolus enim degradatus habetur tanquā ſi nō eſſet Epiſcopus. Idem dubitant aliqui de parocho: ſed poſt tēpora Cōcilij Tridēdini certū eſt, quòd non habet tale priuilegiū, & credo quòd nunquam habuerunt illud, quia verè prælati non ſunt.

Qui ſint prælati ſimpliciter.

Dubitant etiā aliqui in hac parte qui ſint qui appellantur prælati exēpti, atq; adeo prælati ſimpliciter, qui poſsint vti hoc priuilegio. Ad quòd reſpōdet Sūma Angelica, verbo, confeſsio tertio. Et Hoſtien. & Panormi. intelligi prælatos illos, qui in hoc foro ſubijciuntur immediatē Sūmo Pōtifici. Sed melius dicit Sylueſt. verbo, confeſſor primo, & Paludanus in 4.diſtinct.17.quæſt.3. quòd intelliguntur omnes prælati, qui nō ſunt ſubiecti Epiſcopis. Licet enim in religione prælati inferiores, vt priores ſint ſubiecti ſuis Prouincialibus, & Generalibus, tamen omnes dicuntur in iure exempti. Vnde de præſenti concluſione ferè non potex cōſtitui exēplū, niſi in religionib⁹, in quibus tamen intelligendū eſt, dummodo non ſit aliter diſpoſitū in propijs conſtitutionibus cuiuſcunq; ordinis, quia illæ ſeruandæ ſunt: ſi verō quantū ad hoc conſtitutiones merē negatiuè ſe habeāt, verificantur omnia quæ diximus.

Snm. Ang. Hoſtien. Panormit.

Approbatur ſententia. Sylueſt. & Palud.

Dubium.

Dubitari etiā poteſt in hac parte. Vtrū aliqui poſsint habere facultatē eligendi confeſſorē ex ſola conſuetudine. In qua difficultate fuit diuerſitas opinionū ante tempora Concilij Tridentini, & Pater Suarez dicit, partem affirmatiuam eſſe veram, etiam noſtris temporibus. Sed mihi videtur, hoc verum non eſſe poſt tempora Cōcilii Tridentini, præcipitur enim in illo, vt nullus audiat confeſsiones niſi expoſitus ab ordinario, conſuetudine non obſtante.

Senteria P. Suarez.

Dubium.

Dubitant etiā aliqui in hac parte, quo modo extēdatur iſta facultas eligendi cōfeſſorē, & ex parte materię, ſcilicet peccatorū, & ex parte perſonarū, quia tamen hoc dependet ex ipſa cōceſsione, ex verbis ſcilicet, vel ſcriptura, in qua explicatur mens concedentis, ideo alia regula generalis conſtitui non poteſt, niſi quòd verba ipſius delegantis attendantur.

1.dictum.

Dico primo. Quæcunq; facultas cōceſſa ad eligendū cōfeſſorem intelligitur de peccatis mortalibus. Patet, quia ad venialia peccata non eſt neceſſaria facultas.

2.dictum.

Secūdo dico. Si ſuperior delegās iſtam facultatē, habeat aliqua peccata ſibi reſeruata, nō cōprehendūtur in cōmuni conceſsione, ſed requiritur, quòd ſpecialiter explicetur ad hoc, quòd confeſſor electus poſsit à peccatis reſeruatis ſuperiori abſoluere: ita habetur expreſſe in c.ſi Epiſ. de pœnitentijs, & remiſsionibus in ſexto. Et redditur ratio, quia nō veniūt generali conceſsione, quæ non eſſent in ſpecie veroſimiliter cōceſſa, quod principiū in

Ratio huius dicti.

ratione

ratione naturali fundatur; atqueadeo pro cedit in facultate quæ ipso iure concedi-tur: & ideo licet Episcopi ipso facto, quôd confirmãtur accipiant facultatem absoluendi à peccatis, in illa tamen non comprehenditur falcultas absoluendi â reseruatis Sũmo Põtifici, vt optimè notauit Palud. in 4. d. 17. & Sylueſt. verbo, cõfessor primo q. 9. Idem proportionabiliter est intelligendũ in similibus casibus. Sed est contra hoc vnicũ argumentum. Ergo si superior sibi habeat reseruata omnia peccata mortalia, à nullo peccato mortali poterit absoluere cõfessarius ita electus: hoc videtur maximũ absurdum: ergo & illud ex quo sequitur. Ad hoc argumẽtum respondetur, quòd licet possit fieri talis reseruatio, ita vt facta teneat, nõ tamen fit licitè & prudẽter: ridiculũ enim est exponere confessarios, quibus nulla prorsus facultas concedatur.

Palud. Sylueſt.

Obiectio:

Satisfit obiectioni.

Aliud dub. Resolutio dubij.

Dubitant etiã aliqui in hac parte: Vtrũ facultas ista finiatur per vnũ actum. Sed in hoc non potest certa regula constitui, quia attendendum est ad verba concedẽtis: aliquando enim constat ex ipsa concessione & circunstantijs præsentibus, quod solum petitur pro vna vice, vel pro signato tempore. Et tunc in illo tẽpore, vel pro illa vice finitur, non tamen finitur, nisi actus sit completus. Vnde si aliquorum peccatorum homo obliuiscatur in tali confessione, potest postea, etiam transacto tempore de illis confiteri virtute talis facultatis.

Dubium.

Dubitant etiam aliqui. Vtrum ista facultas finiatur per mortem concedentis.

Sẽtentia authoris.

Et videtur mihi, quod quando datur vniuersaliter sine limitatione temporis, quôd non finitur per mortem concedentis: quando verò cum limitatione temporis datur, finitur per mortem concedentis. Prima pars patet eisdem rationibus, quibus idem probauimus supra de iurisdictione, quæ confertur immediatè ipsi confessori. Et secunda pars probatur, quia qui constituit temporis limitationem, in ipso procedendi modo videtur supponere, quod concessio dependeat à propria vita ipsius concedentis. Sed contra primam partem est argumentum. In ista facultate non datur iurisdictio sacerdoti eligendo quoad vsque ab ipso pœnitente eligatur. Sed quando eligitur à pœnitente, non est à quo conferatur iurisdictio: ergo nulla erit talis iurisdictio.

Ratio huius sententiæ.

Obiectio.

A Probatur minor. Non confertur ab Episcopo, qui dedit talem facultatem, siquidem idem iam non est, atqueadeo non habet iurisdictionem, neque confertur á præsente Episcopo, siquidem non constat de illius voluntate: ergo nullus est, à quo conferatur. Propter hoc argumentum videtur mihi satis probabilis sententia oppositа, quam tenent omnes Doctores, quos supra retulimus circa ipsam iurisdictionem sacerdotis. Et in præsentiarum procedit præsens ratio, quæ ostendit, magnam esse differentiam inter illum casum, & istum: quia iurisdictio confertur per modum habitus, tanquam forma permanens; facultas verò, de qua modo loquimur, quæ scilicet confertur ipsi pœnitenti immediatè, potius confertur per modum actus. Et à posteriori etiam colligitur ista differentia, quia habentes iurisdictionem delegatam intelligunt, illam permanere, etiam post mortem Episcopi, nisi reuocetur: quando verò quis in particulari habet illam facultatem, regulariter petit confirmationem ab Episcopo præsenti. Defendendo autem nostram probabilem conclusionẽ possumus respondere ad argumentum factum, quod iurisdictio confertur tunc â prælato præsenti, qui virtualiter consentit, dum non reuocat facultatem, quam contulit prælatus præcedens. Si tamen nullus sit præsens prælatus, quidam dicunt, quôd conferttur à prælato præcedenti qui exiſtit virtualiter. Sed melius est dicere, quod conceditur à Summo Pontifice.

Solutio.

B

2 Solutio.

Tertio dico. Ista facultas non debet esse præsumpta, vel interpretatiua, sed expressa & formalis. Hæc sententia est cõmunis inter vniuersos Theologos, & patet ex his quæ diximus de iurisdictione concessa immediatè sacerdoti. Vnde sequitur, quòd multo minus sufficit facultas ista petita & non obtenta, vt docet expressè B. Thomas in 4. distinct. 19. q. 3. artic. 2. quæstiun. 4. vbi dicit, ita se gerere debere tunc pœnitentem, sicut qui non habeat copiam cõfessoris. Idem docet Alex. Alensis in 4. part. q. 77 memb. 3. artic. 1. Marsilius in 4. quæst. 12. ar. 1. Magister Soto dist. 18. q. 4. art. 2. Cano in relect. de pœniten. parte. 5. Et ratione patet, quia iurisdictio non confertur ab eodem prælato: siquidem illa negat. Neque etiam confertur â superiori,

C

3. dictum.

Alen. Marsil. Soto. Cano.

Ratio.

quia, vt sæpè diximus, non sufficit præ- A sumpta facultas.

Obiectio. Sed est contra hoc vnicum argumentum, quia sunt multi casus, in quibus non est aliud remedium, vt si moriatur proprius sacerdos, vel non velit confessionem audire, & non sit moraliter possibile irè ad superiorem. Respondetur, in omnibus istis casibus, ita se habere pœnitẽtem, sicuti ille qui nõ habet sacerdotem: atque adeo differendam esse confessionem. Non loquimur modo de articulo mortis.

Solutio.

DVBIVM III. principale est.

VTrum qui eligit confessorem virtute Bullæ Cruciatæ, vel alio modo legitimo, teneatur eligere confessorem sibi idoneum, ita vt si oppositum faciat confessio sit nulla. B

1. argum. Probatur pars affirmatiua, in c. si Episcopus de pœnitentijs in sexto dicitur, quòd quando conceditur aliquod priuilegium in vniuersali, non est censendum quòd concedatur in illis casibus, in quibus negaretur, si superior interrogaretur de illis in particulari: sed si Summus Põtifex concedens priuilegium Bullæ Cruciatæ interrogaretur, vtrũ velit, quòd homo eligat confessorem non idoneum secundũ proprium statum, responderet, se non velle: ergo non extenditur priuilegium ad istum casum. Probatur minor, Pœnitens eligens talem cofessorẽ peccat C mortaliter: sed SũmusPontifex nõ vult, quòd pœnitentes peccent mortaliter: ergo. Ista maior communiter recipitur, & patet, quia iure diuino & naturali tenetur homo quærere medicum idoneum ad salutem corporis, iudicem idoneum ad bona temporalia: ergo à fortiori medicũ

Confir. & iudicem spiritualem. Cõfirmatur. Talis pœnitens peccat mortaliter: ergo confessio est nulla: quotiescunque enim quis videt, se peccare mortaliter in confessione, nulla est confessio.

Aliquorum sententia. Propter hoc argumentum aliqui iuristæ super caput omnis vtriusque sexus, tenent confessionem esse nullam.

1. conclusio. Sit tamen prima conclusio. Per se loquendo est peccatum mortale eligere cõfessorem non idoneum secundum propriũ statum quãdo est possibilitas moralis eligendi confessorẽ idoneũ. Pro cuius explicatione notandũ est, tripliciter posse cõtingere, quòd cõfessor nõ sit idoneus. Primo quia excõmunicatur, & de hoc nõ agimus in præsenti. Secũdo, quia nescit proferre absolutionẽ, & hoc certũ est, qp nulla est cõfessio. Tertio, quia nõ habet scientiã sufficientẽ ad iudicandũ de conscientia ipsius pœnitentis. Et hoc tertio modo intelligitur nostra conclusio, quæ sufficienter probatur argumẽto facto á principio. Cõfirmatur, quia eligẽs confessorem non idoneũ exponit se periculo errandi in multis. *Confessor nõ idoneus tripliciter.*

Arguitur contra conclusionem. Sed cõtra hanc conclusionẽ est vnicũ argumentũ. Episcopus approbat talẽ cõfessorem, cuius officiũ est, solum dignos approbare: ergo ipse pœnitens nõ tenetur inquirere, vtrũ sit idoneus, vel nõ sit idoneus, sed potest quencunque eligere præsupponẽdo, quòd Episcopus tantum approbat idoneos. *Respondetur* Respondetur, negando consequentiam, tum quoniã Episcopus approbat in cõmuni pro toto populo, & non potest in particulari tot distinctiones facere: tum etiam quoniam cum Episcopus exponat tot millia sacerdotũ, non mirũ quòd aliquando erret: & ideo ipse pœnitens debet quærere confessariũ sufficientem secundũ suũ statũ. Verũ est quòd quando ipse pœnitens nõ habet grauia negotia, & speciales difficultates, poterit cuicunque exposito confiteri. Et idem est quando ipse pœnitens est vir doctus sufficienter cognoscens omnia, quæ ad propriam conscientiam spectant, licet semper sit melius meliorem confessorem eligere.

2. conclusio. Secunda conclusio. Nihilominus confessio facta est valida in casu præcedentis cõclusionis. Patet, quia ille habet verã iurisdictionẽ, vnde & inueniuntur vniuersa necessaria & sufficientia ad confessionem: aliàs enim sequeretur magna confusio & perturbatio in Ecclesia, quia quilibet posset dubitare, vtrum fuerit confessio valida.

Ad argumẽcũ in oppositum. Ad argumentũ in oppositũ negatur minor. Et ad probationem respondetur, quòd Sũmus Põtifex in hac parte debet habere, & de facto habet duas volũtates diuersas, sed nõ cõtrarias: altera est vt omnes eligãt cõfessorẽ idoneũ: & ad istũ finẽ ordinat vniuersa priuilegia, altera voluntas est, quòd si forte aliquando eligatur non idoneus, quòd confessio sit valida, quia totum hoc est necessarium ad

ad bonã gubernationẽ Ecclesiæ quemad modum non debet velle Summus Pontifex, quòd eligatur parochus indignus, immô neque minus dignus quâm alius: tamen si fortè eligatur, dat ei iurisdictionem. Ad confirmationem respondetur, cõcedendo, quòd si ille videt manifestè, quôd confessarius non est idoneus, & simul scit esse peccatum mortale confiteri tali confessori, quôd confessio est nulla, non tamen ita contingit regulariter loquendo, sed existimat pœnitens, confessarium esse idoneum, vel existimat, non esse peccatum ei confiteri. Et tunc si hoc contingat ex ignorantia inuincibili, erit confessio vera, non solum valida, sedetiã formata: si verô contingat ex ignorantia vincibili, erit valida cõfessio, sed informis. Vnde sequitur quomodo debeat procedere qui cognouit post factam confessionem, confessorem non fuisse idoneũ, si enim istum defectum ipse cõmisit ex malitia, tenetur confessionem iterare: si verô ex ignorantia, non tenetur confessionem iterare, sed solum casus difficiles consulere, & ad cautelam de illa negligẽtia se accusare. Vbi tamen notãdum est, idem esse peccare ex malitia, & ex ignorantia affectata in hac parte.

Ad cõfirm.

Aduertendum est circa præcedẽtes cõclusiones, quôd vt sacramentum factum teneat, quantum est exparte bonitatis tãtum requiritur quædam bonitas secundum quid, quæ est bonitas fidelitatis, siue veracitatis, scilicet quòd habeat verã intentionem conficiendi sacramentum. Vnde non est necessarium quòd habeat fidem Catholicam. Sacerdos enim hæreticus potest vere hoc sacramentum confi cere, dummodo veram habeat iurisdictionem.

Sacerdos hæreticus regulariter loquendo non potest pœnitentiæ sacramentum conficere.

Pro cuius intelligentia aduertendum est, quôd sacerdos hæreticus regulariter loquendo non potest hoc sacramentum conficere, propterea quod excommunicatus est: atqueadeo nõ habet iurisdictionem, nisi in articulo mortis, de quo infra dicetur: tamẽ Summus Pontifex potest ei conferre talem iurisdictionem, & tunc verum conficit sacramentum. Immó cõtingere potest, quôd non credat ipsum sacramentum confessionis, & verê illud cõficiat, vt si isto modo proferat verba absolutionis, dicendo intra se metipsum, ego non credo esse verum hoc sacramẽtum: tamen habeo intentionem faciẽdi quôd A facit Ecclesia Romana, vnde si fortè ita verum est, ego habeo intentionem faciẽdi tale sacramẽtum, tunc verum sacramẽtum conficitur: est enim hæc sufficiens intentio, dummodo sint alia necessaria. Deinde notandum est circa easdem conclusiones, peccatum esse per se loquendo eligere confessorem, de quo cõstat, quôd sit in peccato mortali.

Pro cuius explicatione aduertendum est, quòd ipse sacerdos tenetur se disponere ad hoc sacramentum conficiendum, quia per se loquendo tenetur esse in gratia, atqueadeo si sit in peccato mortali, tenetur conari ad contritionem: vnde malê facit sacerdos, qui in peccato mortali audit confessionem alterius, spe habendi cõtritionem ante absolutionem, quia hoc nimis difficile est, & ideo debet ante se disponere, nisi vrgens sit necessitas B statim audiendi pœniténtem: quia tunc potest incipere bona fide, & simul se disponere. Si autem non sit talis necessitas, & ipse confessor habeat copiam confessoris, optimum consilium erit prius confiteri, quàm alterius confessionem audire: immô multoties hoc ipsum erit necessarium, quia licet per se loquendo ad hoc non obliget sacramentum confessionis, tamẽ per accidens, quia, scilicet nimis difficile est contritionem habere, tenetur aliquando confessarius prius cõfiteri quã alterius confessionem audire. Quo suppo sito manifestè probatur quod diximus. Contra charitatem est mouere alterũ ad peccandum: sed alius peccat mortaliter audiendo confessionem, nisi se disponat prius: ergo non licet ita repente eum eligere. C Est tamen differentia, quando quis semel vel iterum confitetur alicui sacerdoti exposito, vel quando permanẽter eligit sibi cõfessorem, quia ad illud primũ sufficit quôd non constet de mala vita confessoris: ad hoc verô secundum oportet quôd positiuê sit confessor bonæ famæ, & præcipuè tenentur ad hoc Reges & Magnates, & personæ in dignitatibus constitutæ: aliâs enim sequitur magnum scandalum in Republica.

Dispositio necessaria ex parte cõfessoris.

Ratio efficax quæ hãc veritatẽ confirmat.

IIII. DVBIVM principale est.

DE scientia, quam debet habere confessarius. Et primô præsupponendũ

est tanquam certum, mortaliter peccare ipsum confessorē, nisi sit sufficienter instructus ad confessiones audiendas, quia se exponit periculo faciendi multos errores: ita docet Dominus Caietanus in summa, verbo, confessori necessaria, Sylvester, verbo confessor 3. Beatus Antoninus in 3. parte titul. 17. capit. 16. Adrianus quæst. 4. de confessione dub. 7. Intelligitur tamen extra articulū mortis, quia tunc si non sit alius sacerdos, quilibet sacerdos quantuncūque idiota tenetur cōfessionem audire. Sed est argumentū cōtra istam exceptionē. Quòd est intrinsecè malum nunquam est licitum: sed hoc est intrinsecè malum; ergo. Probatur minor. Intrinsecè malum est, quòd indignus faciat officium illud, ad quod est indignus: sed cōmuniter dicitur, quòd talis sacerdos est indignus, vt sit confessarius: ergo nunquam potest tale officium facere. Ad hoc argumentum respondetur negando minorem. Et ad probationem respōdetur, quòd licet alias sit indignus talis sacerdos, non tamen est indignus pro articulo mortis, eo quòd est simpliciter necessarium, confessionem illā fieri, quā quidem simpliciter loquendo ipse facere potest, quia ad hoc sufficit, quòd sit sacerdos potens ad audienda peccata, & quòd sciat proferre absolutionem, & quòd ad hoc habeat libertatem vsus rationis. Explicare autem in particulari, quæ teneatur confessor scire, vt sit minister idoneus est nimis difficile: certum est autem, non sufficere illum scire ea, quæ sunt de substantia istius sacramenti: sed etiam debet scire ea quæ necessaria sunt, vt pœnitēs sit dignus absolutione, non tantum vt fiat; sed etiam vt bene fiat sacramentū: atqueadeo scire debet, quid sit necessarium, vt pœnitens sit sufficienter dispositus ad absolutionem ex parte omnium quæ necessaria sunt vt bene fiat absolutio: alias enim non potest dignè proferre absolutionem. Vnde debet aliquam scientiam habere peccatorum, discernere; inter mortale & veniale, debetque cognoscere species peccatorum, & particulares circunstantias; alias enim non potest causam cognoscere, vt rectū faciat iudiciū: atqueadeo scire debet, quando pœnitens teneatur ad restitutionem, quæ peccata sint reseruata, de excommunicationibus etiam quæ ipso facto incurruntur, & de alijs censuris debet mediocrē scientiā habere. Et proportionabiliter de alijs dicendum est: prudētia etiam esse debet in cōfessario, quia iudex est & medicus, vt sciat proferre sententiam, & applicare medicinam, vt expresse dicitur in cap. omnis vtriusque sexus. Quæ tamen omnia cum moderatione, non nimio rigore intelligenda sunt, si quidem in omnibus his etiā viri doctissimi laborant, neq; omnia perfectè cognoscunt: sufficit enim, q̄ omnia facilia sciat, & in alijs difficultatē habētibus sciat dubitare, & viros doctos interrogare: aliās enim impossibile esset pro toto populo confessores eligere. In quo habenda est etiam ratio locorum & personarum, quia maior scientia requiritur in vno loco quam in alio propter negotia maiora. Vnde magis requiritur, vt quis habeat facultatem absolūtam audiendi omnium confessiones, quam vt audiat confessiones aliquarum personarū, de quibus probabiliter creditur, quòd non habeant istos casus difficiles qui tantam scientiam requirunt.

Caiet. Sylvester. Antonin. Adrian.

obiectio.

solutio.

Prudētia in cōfessario necessaria.

Ex dictis sequitur, grauiter peccare Episcopos & superiores, qui istam iurisdictionem in foro confessionis conferunt sacerdibus non habentibus prædictā sufficientiam; tum quia vniuersaliter est intrinsecè malum, quodlibet munus committere indignorum etiam quia hoc est contra iustitiam & religionem sacramēti, & errores qui postea sequūtur aliquo modo tribuuntur ipsi superiori. Similiter ergo dicimus pœnitentem teneri ad eligendum confessorem sibi sufficientem iuxta propriam qualitatem & statū: vnde qui non habet difficilia negotia, poterit confiteri cuicunque probato & exposito ab ordinario, nisi alias constet, ipsum non esse sufficientem, non enim omnes tenentur viros doctos quærere: si autem negotia habent difficilia, vt habent communiter Domini vassalorum, mercatores, & negotiatores, tenentur virum doctum quærere. Vnde sequitur, quòd si proprius parochus sit vir ignorans debet alium virum doctum quærere ad audiendas confessiones, licet necessarium sit ad hoc petere licentiam ab Episcopo.

Nota.

Aduertat cōfessario dicēdo quia habet negotia difficilia.

Aduertendum est etiam, quòd si sit tanta ignorantia in confessario, vt nesciat proferre absolutionem, nesciatque esse aliqua peccata mortalia, omnes conueniūt, quòd absolutio facta ab illo est nulla: hoc enim ferè reducitur ad vsus rationis

Quæ ignorātia in cōfessario reddat nullū sacramentum.

nis defectum. Si verô non sit ista ignorantia, sit nihilominus in illo ignorantia, qualis est in rusticissimo agricola: tunc etiam dicunt aliqui viri docti, quod absolutio facta non tenet. Sed communis sententia docet oppositum. Et patet, quia cũ talis homo sit capax iurisdictionis, sunt in illo omnia necessaria ad hoc quod sacramẽtum sit validum: scientia enim nõ est eadem necessaria in omnibus confessarijs: sunt enim quædã peccata, ad quæ minima scientia sufficit, neque oportet, quôd detur conditionaliter iurisdictio, quia ex hoc sequuntur multa incõueniẽtia. Deinde, Etiam si pœnitens confitea tur multa peccata mortalia, quæ existimat esse venialia, & similiter confessarius existimat tantũ esse venialia, dũmodo de illis habeat verũ dolorẽ, & propositũ non iterum committẽdi, & similiter cõfessarius cum vera intẽtione proferat absolutionem, non tenetur talis pœnitens iterum confiteri illa peccata, etiam si postea cognoscat esse mortalia: ergo vt factum teneat confessio, non est necessaria talis scientia. Patet antecedens, quia etiã viri docti existimant aliquando peccata esse venialia, quæ tamen mortalia sunt, vnde semper esset istud periculum. Item sequitur ex opposita sententia, ꝙ quotiescunque confessor non cognoscit, circũstantias mutare speciem, teneatur pœnitens iterum confiteri illa peccata perse loquendo: consequens est nimis durum: ergo & illud ex quo sequitur. Patet sequela, quia etiam tunc non est scientia sufficiens, siquidem erat confessarius in illo iudicio. Verum est, quòd si pœnitens sit vir doctus & ex pœnitentia iniuncta, vel alijs circunstantijs intelligat confessarium non cognouisse grauitatem peccati tenetur eum admonere, aliasverò non tenetur in actu signato explicare suam culpam esse mortalem, vel venialem, sed solum explicare in actu exercito totam grauitatem peccati. Tunc ergo tãtum tenetur pœnitens iterare confessionem ob ignorantiam confessoris, quando totaliter cognouit, illum esse ignorantem, ꝙ si mul cognouit, se peccare mortaliter illi confitendo: tunc enim confessio est nulla, & ideo tota iteranda: alias verô non video quare teneatur ad iterandam confessionem.

Quando pœnitens teneatur confessionem iterare propter ignorantiam cõfessarij.

Sed est argumentum contra istam doctrinam. Quando peccatum non cognoscitur â pœnitente, ita vt non cognoscat si mortale est vel veniale, vel quando non cognouit aliquam circunstantiam necessariam, vt si monachus se accuset de fornicatione, & confessor intelligat, non esse grauius peccatum, quàm simplex fornicatio: tunc ita se habet ipse pœnitens, ac si nõ confiteretur omnia peccata: ergo licet tunc excusetur pœnitens, tamen quãdo postea cognouit tantam ignorantiã confessoris tenebitur iterum confiteri de illo peccato. Probatur ista consequentia. Si monachus cõfiteatur occulto habitu, & non explicet illam circunstantiam, sacramentum est nullum per se loquendo, ergo etiam quando illam non intelligit sacerdos ex ignorantia. Patet ista consequentia, quia sacerdos eundem concep tũ format, atqueadeo eodem modo procedit in vtroque casu. Confirmatur. Si sacerdos tunc dormitasset, aut esset ita distractus, vt non perciperet, quod pẽnitẽs confitetur, & hoc ipsum ipse pœnitens postea cognoscat, tenetur iterum confiteri: ergo idem dicendum est in illo casu. Secundo confirmatur. Si pœnitens ignoret, esse necessarium explicare talem circunstantiam, & ideo nõ explicet, postea quando cognoscit tenetur illam explicare: ergo idem est in illo casu.

Confir.

2. confir.

Argum.

Ad hoc argumentum cum suis cõfirmationibus respondetur negando consequentiam. quia in istis casibus qui ponũtur in argumentis, vel pẽnitens non confitetur, vel sacerdos nõ audit omnia peccata: in nostro verô casu & pœnitens cõfitetur, & sacerdos audit omnia peccata. Et sic ad principium argumenti negatur antecedens. Et ad omnes probationes negatur consequentia.

Dissoluitur arg. cum suis confirm.

Pro maiori autem intelligentia eorũ quæ dicta sunt, & eorum quæ dicentur in dubijs subsequẽtibus notandum est, ante tempora concilij Tridentini fuisse opinionem aliquorum, quôd quando in communi concedebatur facultas ad eligẽdum confessorem, quôd non poterat eligere quemcunque, sed quôd erat necessarium vt electus haberet vnam è duabus conditionibus, scilicet, ꝙ haberet iurisdictionem ordinariam in isto foro, vt habent parochi, vel quod esset approbatus ab Episcopo tanquam idoneus, nõ tamẽ intelligebatur in prima cõditione, quod sacerdos electus haberet ordinariã iurisdictionem in ipsum pœnitentem, quia tũc

Aliquorum opinio.

friuola esset facultas, sed intelligebatur absolutè, scilicet, quòd talis sacerdos haberet iurisdictionẽ ordinariã circa aliquem populũ: appellatur tamen ordinaria, quæ habetur in iure per Ecclesiastica beneficia, atq; adeo non intelligitur de iurisdictione, quã habent superiores religionũ, quia ista est ex priuilegio, & potius dicitur extraordinaria. Iuxta istã ergo declarationẽ poterat vnus parochus suas oues committere alteri parocho, & qui habebat facultatẽ ad eligendũ confessorẽ poterat eligere parochum alienũ, & etiã approbatum ab alio quocunque ordinario, non tamen simplicem sacerdotem. Quã sententiam tenuere aliqui Canonistæ, & cum illis M. Cano in relect. de pœnitentia part. 5. Quorũ ratio est, quia est contra bonum Ecclesiæ, & cõtra bonos mores committere ipsis pœnitentibus iudicium confessoris idonei, vt scilicet, eligãt quem voluerint: sed facultas, quæ datur in cõmuni intelligitur, quod fiat conuenienter, & absque detrimento ipsorũ fidelium, vt scilicet, non fiant sacrilegia in administratione sacramentorũ, ergo intelligebatur illa facutas taliter, quòd præcederet publica approbatio, quæ tantum est per susceptam curã animarum, vel per approbationem ipsius Episcopi.

Cano. *Ratio cui hæc opinio innititur.*

2. sententia. *Panormit.* *Antonin.* *Palud.* *Gabr.* *Caiet.* *Sylvester.* *Sum. Ang.* *Soto.* *Victoria.*

Oppositã tamen sententiã tenuerunt etiã aliqui Canonistæ, præcipue Panor. in Clem. 1. de priuileg. & inter Theologos B. Antoninus in 3. p. tit. 17. ca. 9. & Palud. in 4. d. 17. q. 4. & Gabr. q. 2. arti. 3. Caiet. in sum. verbo, absolutio. Et Sylu. verbo, confessor primo, q. 5. Summa Angelica, verbo, confessio 3. num. 4. M. Soto in 4. d. 18. q. 4. art. 3. Victoria in sum. num. 150. Itaq; ante tẽpora Cõcilij Tridentini parochus poterat cõmittere suã iurisdictionẽ cuicunq; sacerdoti idoneo, etiã si aliàs nullã haberet iurisdictionem, nec alicuius Episcopi approbationem, & hoc non tantũ validè: sed etiã licitè. Similiter est dicendum secundũ istam opinionem, quòd secundũ ius antiquum per facultatem absolutam ad eligendum confessorem poterant eligi omnes sacerdotes idonei. Probant istam sententiam, quantum ad primam partem, quia ex parte eligentis erat facultas ad eligendũ non impedita, siquidem nullum erat positiuum ius impediens: ex parte verò sacerdotis erat capacitas ad recipiendã iurisdictionẽ, siquidẽ nullo etiã iure impediebatur.

Probatur 2. sententia.

DUBIUM V.

principale.

VTrũ parochus post tempora Concilij Tridentini possit exponere confessarios pro suis parochianis, etiam sine facultate Episcopi.

Probatur pars affirmatiua primo, quia vt referunt quidã sapientissimi, qui præsentes fuerunt Concilio Tridentino, nõ fuit mens Cõcilij tollere istam facultatẽ á parochis, sed tollere duos abusus, primus erat, quòd sacerdotes cõfitebantur alijs cerdotibus omnino idiotis, secũdus abusus erat, quòd etiã populi virtute Bullæ Cruciatæ eligebant sibi cõfessores omnino insufficientes: ergo, &c. Secundo. Nõ est cẽsẽdũ, q; ius humanũ tollat id quod est de iure diuino, nisi illud formaliter & expresse significet: sed parochi iure diuino poterãt eligere confessarios pro suis subditis, & hoc auferri non significatur expressè in Cõcilio Tridẽtino loco citato dubio præcedẽti; ergo etiã modo possunt parochi tales cõfessarios eligere. Maior est certa, siquidem ius diuinũ grauissimũ est. Et prima pars minoris ab omnibus cõceditur. Secunda verò probatur, quia in toto illo capite citato nulla mentio fit de iure diuino. Tertio. Vt communiter asserunt Theologi & Iuristæ, ius commune non derogatur, nisi fiat de illo expressa mentio: sed in omnibus illis verbis citatis nulla fit mentio de iure communi, parochi autem secundum ius commune poterant eligere tales confessarios, vt habetur expresse in cap. omnis vtriusque sexus: ergo & modo possunt talẽ electionem facere. Confirmatur. Vt cõmuniter dicunt Iuristæ, exceptio vnius firmat regulam in contrarium, sed in illo c. dicitur, non obstante priuilegio, & non obstante consuetudine, non tamen dicitur non obstante iure communi: ergo parochi, qui non habebant illam facultatẽ ex priuilegio, vel consuetudine, sed ex iure communi, & ex iure diuino, manẽt cum eadem facultate. Confirmatur secũdo. Lex ista odiosa est & pœnalis, ergo est restringenda, & non amplianda ad aliquid amplius quam significetur in ipso capite. Quarto. Aliqui ex tenentibus oppositam sententiam fatentur, quòd possit parochus eligere confessarios pro suis subditis, illos qui sunt expositi, & approbati ab alieno ordinario, ergo etiã potest eligere

1. arguitur. *Secundo.* *Tertio.* *Confirm.* *Confir. 2.* *4. arguitur.*

eligere illos, qui nullo modo sunt exposi- A
ti & approbati. Patet cõsequẽtia, quia
expositio alieni ordinarij impertinens
est, si quidẽ ille nullam habet iurisdictio-
Vltimo. nem in Episcopatu alieno. Vltimum ar
gumentuum est. Ista approbatio quæ eli
gitur â Concilio Tridentino, neque per-
tinet ad potestatem ordinis, neque ad po
testatem iurisdictionis: ergo saltem est di
cendum, quod absolutio facta sine illa
simpliciter teneat. Prima pars est certa,
& secunda probatur, quia Ecclesia nõ po
test mutare ea quæ sunt de necessitate sa
cramentorum: sed ante tempora Concili
Trident. hoc non erat de necessitate
sacramenti: ergo neque modo.

Iuniorum sententia. Propter hæc argumenta aliqui moder
ni tenent istam partem affirmatiuam: ita
què potest parochus eligere confessarios
pro sibi subditis, etiam simplices sacerdo
tes. Et alij moderni dicunt hanc senten-
tiam esse probabilem. B

Conclusio. Sit tamen conclusio. Non possunt pa-
rochi eligere confessarios pro sibi subdi-
tis, & huius oppositum habet parũ pro-
babilitatis, itavt nõ possint parochi secũ
dum illam sententiam procedere. Pro
Differentia inter sacramẽta & negotia humana. explicatione huius conclusionis notan-
dum est, hanc esse differentiam inter sa-
cramẽta, & humana negotia, quòd in ne
gotijs & contractibus humanis potest
homo sequi opinionem probabilem, nõ
tamen in his quæ pertinent ad essentiam
sacramentorum: quoniam exponitur ho
mo periculo non conficiendi sacramen-
tum. Vnde etiam in his quæ pertinẽt ad
sacramenta, quando non sequitur hoc pe
riculum, quia scilicet illa non pertinent
ad essentiam, potest homo sequi opinio- C
nem probabilem: illa verò quę pertinent
ad existentiã sacramenti medio modo se
habent, quia ex vna parte etiam videtur
sequi, ꝙ sacramentũ sit nullũ sine illis, at
quedeo ꝙ etiam in his non possimus se-
qui opinionem probabilem, dum est no
bis facultas ad operandum secundum sen
tentiam certam. Ex alia parte, cum hoc
non pertineat ad essentiam, sed ad verita
tem ministri, quod potest Summus Pon
tifex supplere, & sit rationabile, ꝙ sup-
pleat quotiescunque sequimur opinionẽ
probabilem, ideo videtur etiã sequi ꝙ in
his quæ pertinent ad ministrũ, vtrũ scili-
cet ille sit verꝰ minister, vel nõ sit verus
minister, supposito tamen ꝙ est sacerdos
possimus sequi opinionem probabilem.

Authoritas vtriusque iudicium. Saluo meliori iudicio videtur mihi in hac
parte medio modo procedendum esse, sci
licet, quód neque tenemur sequi senten-
tiam certã, neq; possumus sequi opinio
nem probabilẽ quãcunque, sed solũ sen-
tentiã probabiliorẽ, & tunc etiãsi de fa-
cto sententia sit falsa, conficitur sacramẽ
tum propter rationem factam.

1. Ratio pro conclusione. His suppositis probatur nostra con-
clusio. In Concil. Trid. loco citato dubio
præced. expressè ponitur decretum vni-
uersale, nisi sit expositus ab Episcopo,
vel habeat beneficium parochiale: ergo
iã parochus non potest alios exponere.
Confirm. Confirmatur. In cap. licet de constitutio
nibus in sexto dicitur expressè, facultatẽ
iuris communis derogari per aliã legẽ iu-
ris cõmunis contrariã, etiã si de tali facul
tate non fiat expressa mentio: sed decre
tum Concilij generalis etiã est ius cõmu
ne: ergo per hoc decretũ iã est abrogata fa
cultas illa, & etiam est abrogata secundũ
quod habetur iure diuino, quia tale ius
subordinatum est Concilio generali, &
non est in vsu dicere nõ obstante iure di
uino: & idcirco licet diuinum ius sit gra
uius quâm ius commune, tamen ex com
muni omniũ intelligẽtia abrogatur per
legem contrariam vniuersalem illius, cui
est subordinatum tale ius diuinũ. Secun
2. Confirmã dò cõfir. quia potissimus abusus inter il
los, quos voluit corrigere Concilium gene
rale hic erat, quòd parochi exponebant
multos confessarios indoctos, & insuffi-
cientes, ad vacandum ociositati. Secun
2. Ratio. do probatur concluſ. Ipse parochus non
potest eligere sibi confessarium, nisi ex-
positum ab ordinario, ergo neq; potest
eligere pro suis subditis. Ad hoc argu-
Respondent tenentes oppositam sententiam. mentum respondẽt tenentes oppositam
sententiã negãdo cõsequẽtiã, quia dicũt
facultatẽ ad eligendũ sibi confessorẽ tan
tũ habebat parochꝰ ex priuilegio & con
suetudine, & idcirco abrogatur per decre
tũ Concil. Trid. facultatẽ verò ad eligen
dos confessarios pro sibi subditis habent
iure diuino & cõmuni, & idcirco nõ ab
rogatur, quia in Concilio dicitur nõ ob-
Reijcitur solutio. stãte iure diuino, & iure cõi. Sed ego hãc
doctrinã reputo falsam, eõnãq; ipso quo
quis est caputalicuiꝰ cõmunitatis, est pars
eiusdã cõmunitatis: vnde eodẽ iure quo
potest eligere cõfessarios pro sua cõmu-
nitate, potest etiam eligere prose ipso, dũ
modo ipse sit capax, vt est in præsenti ta
lis facultas. Deinde probatur nostra con- *3. Ratio.*
clus.

cluſio ex ipſo fine Concilij: determinauit enim hoc ipſum Concilium ad cauenda inconuenientia, vt ſcilicet non eligerentur indigni, ſi tamem iſtam facultatem haberent parochi, multoties indigni eligerentur, ſiquidem ſunt multi imprudentes & neſcientes eligere, vt conſtat experientia: ergo intentio Concilij fuit, electionem iſtam reſeruare Epiſcopis, in quibus regulariter eſt talis prudentia. Tandem probatur. Sequeretur ex oppoſita ſententia, quòd etiam poſſet parochus concedere ſuo parochiano facultatem ad eligendum quencunque ſimplicem ſacerdotem in confeſſorem: ſed hoc nullo modo admittitur: ergo neque illud ex quo ſequitur. Patet ſequela, quia vtranque poteſtatem habebat parochus ante tempora Concilij Tridentini, & eodem modo ſecundum probabiliorem ſententiam: ſed non magis tollitur vna poteſtas quam alia: ergo ſi modo permanet vna, etiam permanet alia.

4. ratio.

Ad primũ in oppoſitũ. Ad primum igitur in oppoſitum negatur antecedens, quia etiam alij magiſtri ſapientiſsimi, qui etiam fuerunt præſentes Concilio docent, principaliter fuiſſe abrogatum abuſum poſitum à nobis.

Ad ſecũdũ. Ad ſecundum argumentum patet ex dictis ſufficienter enim ſignificatur abrogatio per propoſitionem contradictoriam ipſi facultati.

Ad tertiũm Ad tertium etiam cum ſuis confirmationibus patet ex noſtris probationibus.

Ad quartũ Ad quartum reſpondetur. Etiam ſententiam ibi adductam eſſe falſam.

Ad vltimã Ad vltimum negatur antecedens, quantum ad ſecundam partem. Et ad probationem negatur conſequentia: neque enim hoc eſt mutare materiam ſacramenti, ſed tantum eſt mutare iuriſdictionem, quæ quidem variabilis eſt & in poteſtate Eccleſiæ.

VI. DUBIUM

VTtrûm religioſus ordinum Mendicantium eo ipſo quòd eſt expoſitus ab Ordinario poſsit abſoluere â caſibus reſeruatis ipſi Ordinario, etiam ſi ad hoc non recipiat ſpecialem facultatem.

1. arguitur. Probatur pars affirmatiua primò, Expoſitio Epiſcopi tantum eſt conditio requiſita, vt religioſi poſsint audire confeſsiones, facultatem verò habent immediatè â Summo Pontifice, vt videtur colligi ex Clemẽtina dudum, de ſepulturis: ergo etiam ſi habeant depẽdentiam quãtum ad hoc quòd eſt audire, vel non audire confeſsiones, non tamen quantum ad hoc quod eſt abſoluere à tali vel tali caſu. Et hoc modo poteſt ſufficienter explicari Concilium Tridẽtinum: ſiquidem expreſſe tantum loquitur de ipſa ſubſtãtia confeſsionis. Secundò, quoniã aliâs poſſet Epiſcopus malitioſe reſeruare omnia peccata mortalia, & ſic idem eſſet exponere, vel non exponere religioſos ad confeſsiones audiendas.

Secundo.

Propter hæc argumenta Magiſter Medina in Summa libro 10. capite 10. tenet iſtam partem affirmatiuam. Sylueſter in verbo, confeſsio, ſecundo, §. 5. & Gabriel in 4. diſtinctione 17. quæſtione. 2. art. 3. dicunt, quòd non poſſunt abſoluere à caſibus reſeruatis Epiſcopo in iure communi, bene tamẽ in caſibus aliàs reſeruatis. Magiſter Cano in relectione parte vltima, & Magiſter Soto in 4. diſtinctione 18. quæſtione 4. articulo 3. omnino docent oppoſitam ſententiam, quę videtur mihi multo probabilior, præcipuè poſt tempora Concilij Tridentini: itaque non poſſumus alteram ſententiam in praxi ſequi. Probatur primò, quia in ipſa Clementina citata dicitur, quod audiant confeſsiones ſecundum Epiſcopi approbationem. Secundo probatur. In Concilio Tridentino loco citato vniuerſaliter dicitur, vt nullus poſsit audire confeſsiones ſæcularium, niſi ſit expoſitus & approbatus ab Ordinario: ſed ad abſoluendum à caſibus reſeruatis eſſentialiter requiritur iuriſdictio: ſiquidem includitur in ipſa abſolutione: ergo.

1. ſententia. Medina. 2. ſententia. Syluester. Gabr. 3. ſententia. & vera. Cano. Soto. Probatur. 1. Secundo. Confirm.

Ad primũ. Ad primum igitur in oppoſitum reſpõdetur, quòd etiam ante tempora Concilij Tridẽtini erat ſententia probabilior, quòd non poterant religioſi abſoluere à caſibꝰ reſeruatis Epiſcopo: quia licet quãdo Epiſcopus nollebat conferre facultatem, conferebatur à Summo Pontifice: tamen quando volebat conferre non ſolum erat conditio ſine qua non, ſed vera cauſa conferens iuriſdictionem, & idcirco poterat ſibi reſeruare aliquos caſus. Ad ſecundum reſpondetur, quòd in tali caſu ante tempora Concilij Tridentini poterant religioſi audire confeſsiones, quia ex illa malitia colligebatur, quòd Epiſcopus nollebat illos exponere, atque

adeo

adeo Sūmus Pontifex conferebat facultatem: modo verò post tempora Concilij Tridentini omnino dependet iurisdictio ab ipso Episcopo: & id circo etiam quando illo modo exponeret non possent religiosi alio modo audire confessiones, quia simpliciter loquendo ipse Episcopus potest non exponere.

DVBIVM SEPTIMVM

VTtrum religiosi expositi & approbati ab ordinario possint audire confessiones sine licentia suorum prælatorum, ita saltem vt confessio facta teneat.

1. arguitur. Probatur pars negatiua primo, ex capite si religiosus de elect in 6. vbi dicitur, quòd electio religiosi ad quancunq; dignitatem vel prælaturam est irrita & nulla, si fiat sine consensu sui prælati. Et redditur ratio, quia religiosus non habet velle & nolle, sed totum transtulit in prælatum; atqueadeo si consentiat electioni sine licentia sui prælati, nullus est talis consensus; ergo similiter si eligatur in confessorem sine licentia sui prælati, nulla est talis electio, atqueadeo neque confessio.

Secundo. Secundo. Sacerdos impeditus ab executione ordinum per suspensionem, vel excommunicationē non potest audire cōfessiones: sed religiosus quando non habet facultatem sui prælati, est suspensus â tali officio: ergo. Probatur minor, quia religiosus non habet executionem ordinum sine licentia prælati, vt colligitur ex cap. adiecimus 16. quæst. 1. & ex clementina religiosi de priuilegijs.

Tertio. Tertio. Ad audiendas confessiones requiritur iurisdictio: sed Episcopus non potest conferre istā iurisdictionem religiosis; ergo. Probatur minor. Iurisdictio confertur â superiori, siquidem conferre iurisdictionem est prius actus superioris, & recipitur in ipsa persona, quæ habet iurisdictionē: sed Episcopus nullā habet superioritatē, vel iurisdictionem super religiosos; ergo sine licentia sui prælati non potest

Confirm. ei conferre talem iurisdictionē. Confirmatur, si Episcopus cōferat religioso alia bona præcipuè tēporalia, & ille recipiat sine licētia prælati, nō est valida donatio,

Confirm. 2. ergo etiam si recipiat iurisdictionē. Secūdo cōfirmatur. Ipsi Episcopi cōferūt istā facultatē dependenter à proprijs prælatis præsentantibus religiosos ipsis Episcopis ergo sine tali præsentatione nulla erit expositio. Antecedens insinuatur maximè in clemētina dudū de sepulturis. Etita explicant Episcopi quotiescunq; de hac re interrogantur, & est cōmunis vsus, vt religiosi habeant expositionem proprij prælati, & etiam Episcopi.

Nota. Pro explicatione huius difficultatis notandū est, aliud esse, quòd sacerdos religiosus sit impeditus positiuè per aliquā censurā, vel præceptū: aliud esse, quòd nō habeat licentiā suæ religionis ad audiendas cōfessiones: quoniā in primo casu est positiuè impeditus, in secundo vero casu habet se mere negatiuè, & est capax iurisdictionis.

2. Nota. Secundo nota. Posse cōtingere, quòd ipse sacerdos peccet mortaliter cōtra præceptū sui prælati, audiēdo confessiones, & tamen quòd confessio sit valida.

3. Nota. Tertio nota, esse aliquas religiones, in quibus grauiter prohibetur, ne fratres audiant cōfessiones sine expositione suæ religionis, ita vt etiā quādo nō est aliqua lex positiua, censeatur res grauissima oppositum facere propter consuetudinem, aliæ verò sunt religiones, quæ nihil, vel parum de hoc curant.

1. Conclusio. Prima conclusio. In istis religionibus secūdi generis nullū est peccatū quòd fratres audiant cōfessiones sæculariū secundū approbationē Episcopi. Patet ista cōclusio, quia tunc nulla est prohibitio, sed potius virtualis facultas Prælati, & ex alia parte Episcopus est qui tribuit iurisdictionem: ergo.

2. Conclusio. Secūda cōclusio. In religionibus verò primi generis mortale peccatū est, quòd religiosus audiat cōfessiones sine expositione propria ordinis, & tenetur audire iuxta limitationē sibi in ordine positā: ita vt si sit posita sibi aliqua cēsura ipso facto incurrēda, verè illā incurrat oppositū faciens, quantuncunq; sit approbatus ab ordinario, & eligatur â pœnitēte per priuilegiū Bullæ Cruciatæ. Probatur cōclusio, quoniam prælatus potestatē & iurisdictionē habet ad præcipiēdū suis subditis ea quæ rationabilia sunt: sed nimis rationabile est, quòd religiosus iudicetur in proprio ordine, vtrū possit, vel nō possit audire cōfessiones, & quarū personarū possit audire cōfessiones, ergo tenetur ipse religiosus obedire. Confirmatur. Qui est excōmunicatus nullo modo potest audire cōfessiones: ergo idē est, si ei imponatur pœna excommunicationis.

Probatur.

Confirm.

Ista conclusio cōmuniter recipitur in

ter

Argumẽtũ. ter viros doctos. Argumentantur tamen contra illã quidam idiotæ eam ægre ferẽtes:& argumẽtũ est huiusmodi. Propriꝰ prælatus non potest impedire, neq; etiã limitare facultatẽ Sũmi Põtificis:sed Sũmus Pontifex expresse cõcedit in Bulla, quôd pœnitens eligat sibi quencunq; ex positũ ab ordinario;ergo potest illũ eligere,& cõsequẽter & religiosus sacerdos *Cõfirmatur.* poterit absoluere. Cõfirmatur aliàs sequitur,quôd quicunq; prælatus possit facere vt Bulla Cruciatæ nullius momenti sit in suo ordine, si sit generalis; & in prouintia,si sit prouincialis,& in suo domo, si sit prior cõuentualis:cõsequens est maximè absurdũ,ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela manifestè,quia potest prælatus præcipere,quôd nullus sibi B subditus audiat cõfessiones,& sic pro ipsis religiosis nullius momenti erit Bulla cruciatæ,quantũ ad hoc,& etiã pro sæcu*2. Confirm.* laribus, vt eligant religiosos.Cõfirmatur secũdo.Ipse prælatus potest sibi reseruare aliquos casus:sed certũ est quôdreseruãdo casus,simul præcipit,quôd nullus confessarius sibi subditus absoluat ab ipsis casibus;ergo iuxta nostrã conclusionem non poterunt absoluere:quod tamen est contra consuetudinem.

Solutio argumenti. Ad hoc arg.facile resp.Sũmum Pontificem in suo priuilegio præsupponere id quod naturale est,quòd scilicet, proprius prælatus possit punire suũ subditũ, & iudicare quãdo sit ineptus ad audiendas cõfessiones:& idcirco quãdo subditus isto modo iudicatus est,tenetur obedire, atq; C adeo peccat contra tenorẽ sui ordinis au*Ad 1.cõfir.* diendo cõfessiones. Ad primã confirmationẽ resp. In primis grauissimè peccare prælatos,si illud facerẽt,& præceptũ esset nullũ,si euidenter cõstaret esse iniustum, quia nõ habent prælati talẽ facultatẽ,nisi in bonũ & vtilitatẽ Ecclesiæ:in illo vero casu ordinaretur præceptũ indestructionẽ Ecclesiç,& idcirco esset nullũ,atqueadeo possent subditi sine peccato, & deberẽt audire cõfessiones. Quãdo verò cũ moderatione & prudenter procedunt prælati religionis validũ est præceptũ,& subditi tenẽtur obedire,& etiã tenentur obedire quãdo dubiũ est, vtrũ præceptũ *Optimũ simile.* sit bene positũ. Istius solutionis quãtum ad omnes suas partes est appositissimum exẽplũ in excõmunicatione: si enim sit euidenter iniusta,non ligat:si tamen est dubiũ de iustitia illius,debet subditꝰ pro A cedere ac si sit ligatus. Ad secũdã confir. *Ad secũdã confirm.* respõdetur,aliud esse reseruare casus in cõmuni & pro omnibus,& aliud esse iudicare in particulari de aliqua persona, illã nõ esse sufficiẽtem ad audiẽdas cõfessiones : licet enim prælatus possit illud primũ facere,dependenter tamen à priuilegio Bullæ cruciatæ,quia hoc est priuilegiũ,quod expresse & formaliter ponitur in Bulla,& idcirco quotiescũq; reseruantur casus in cõmuni:possunt nihilominꝰ omnes cõfessarij absoluere ab illis per priuilegiũ Bullæ cruciatæ, nisi fortè sit alia cõstitutio Apostolica in cõtrariũ.Quando verò iudicatur in particulari, aliquam personã nõ esse sufficientẽ ad audiendas cõfessiones,vel non esse sufficientem ad audiendũ tales vel tales personas,tunc tenetur talis subditus obedire, quia nõ est cõtra hoc Bullæ dispositio. Vnde sequitur,quôd etiã si hoc faceret prælatus euidẽter iniustè,nõ obligaret præceptũ illiꝰ.

Sed cõtra has solutiones videtur diffi *Argumẽtũ difficile.* cile argumentũ. Infidelis quãdo nõ vult baptizare filiũ suũ,euidẽter abutitur potestate,& nihilominus Ecclesia nõ potest illũbaptizare.Similiter quando proprius sacerdos nõ vult cõferre facultatẽ alteri,vt audiat cõfessionẽ sui subditi,euidẽter abutitur potestate & peccat, & tamen alius sacerdos nõ potest audire talẽ cõfessionẽ; ergo similiter si ita verũ est, quôd prælatus religionis habet illã facultatẽ,etiã si euidẽter abutatur illa,tenebitur subditus obedire.Respõdetur negan- *Solutio.* do cõsequentiã,quia pater in illo casu est Dñs absolutus,ita vt reputẽtur pro eadẽ volũtate volũtas patris & volũtas filij,sed alienus sacerdos nullã prorsus habet iurisdictionẽ ab Episcopo,& prælati nõ sunt Dñi,sed dispẽsatores;& idcirco nihil faciunt quando euidenter male procedũt.

Tertia cõclusio.Nihilominus absolutio *3.Conclusio* sic factacta tenet,quãdo talis subditꝰ non est excõmunicatus nõ tollerat⁹,& Episcopus cõcesit facultatẽ simpliciter non depẽdenter ab ordine & prælatis illius religionis.Ista cõclusio est cõmunis inter Theologos,illã docet S.Antonin.in 3.p. *Antonin.* tit.17.c.7.& 8.& M.Sot.in.4.d. 18. q.4. *Soto.* art.3.& Adrian.in 4.q.5.de cõfes.& Sũma Angeli.in verb.cõfessio,& Sylues.in *Adrian.* *Sum.Ang.* verb.cõfessor 1.q.5.Sum.Tab.verb. ab *Sylvest.* solutio 1.& sum.Armil eodẽ verb.n.24. *Sum.Tab.* Et probatur ratione,quia vt absolutio sit *Sum.Arm.* valida ex parte sacerdotis sufficit, quôd *Prob.cõclus.* habeat

habeat potestatē ordinis, & potestatē iu risdictionis: sed ita est, ꝙ talis sacerdos habet vtranque potestatē: ergo. Patet minor, quia Episcopus potest cōferre suā iurisdictionem cuicunque sacerdoti (vt magis patebit respondendo ad argumenta) dummodo talis sacerdos non sit impeditus à suo superiori, qualiter est impeditus excommunicatus nō tolleratus, quia eo ipso ꝙ excōmunicatus est à quocūq; prælato, est impeditus â Sūmo Pōtifice.

4. Concluſ. Quarta cōclus. Si verò Episcopus confe rat facultatē secundum dispositionē pro prij ordinis, dicens, quod tantū valet, sicuti in ordine talis religionis dispositū est, & ille se extendat ad audiendas confessiones præter illum ordinem, nulla est absolutio. Hæc conclusio est euidens quando ipse pœnitens non eligit confessorē ex priuilegio Bullæ cruciatæ, quia tunc nullā habet iurisdictionē nisi quam recipit ab Episcopo: sed Episcopus cōfert cū illa limitatione: ergo si amplius se extendat, nulla erit absolutio. Maius dubium est, quando fit cōfessio ex priuilegio Bullæ cruciatæ, & videtur mihi probabilius quòd etiam tunc nulla sit absolutio, quia talis confessarius non est approbatus, & expositus ab Episcopo simpliciter, sed cū limitatione, atq; adeo secundūquid: & id circo non potest eligi virtute Bullæ cruciatæ. Aliud est, si sit simpliciter expositus ab alio Episcopo, de hoc enim dicemus infra ¶ Ad 1. arg. resp. in illis capitulis, & in aliis similibus fieri sermonem de electione ad aliquā dignitatē: officiū autē cōfessoris non est dignitas. Illud autē quod dicitur, religiosū nō habere velle & nolle, intelligitur de iure nō de facto. Ad 2. negatur minor, quoniā nōomnis prohibitio etiā positiua prælati est suspensio, sed solum quādo ponitur sub forma suspēsionis: immò etiā si sit suspēsus & excōmunicatus, dūmodo sit ab Ecclesia tolleratus, est valida absolutio. Vnde sequitur, ꝙ etiā si ei imponatur pœna excōmunicationis ipsofacto incurrenda, & incurrat illā absoluendo, nihilominus absolutio est valida, tū propter rationē datā, quia nō est nominatim excōmunicatus, tū quia saltē priꝰ natura absoluit quā sit excōmunicatꝰ. Ad 3. etiā negatur minor, quia ad cōferendā iurisdictionē nō requiritur superioritas super recipiētē eā dē iurisdictionē, quoniā alias nō posset vnus Episcopꝰ cōmittere suū ministeriū

Ad 1. arg.

Ad secundū

Ad tertium

A alteri Episcopo: sed debet esse superioritas super ipsas oues, quia adbonū illarum ordinatur iurisdictio. Ex quo patet ad primā cōfirm. negādo consequētiā, quia bona tēporalia ordinātur ad bonū propriū recipientis, vt habeat illorū verū dominiū, iurisdictio verò ad bonū aliorū. Neq; est propriè dominiū illiꝰ, sed potiꝰ computatur inter bona spiritualia, quorū receptionē Prælatus impedire nō potest. Ad 2. cōfir. resp. ꝙ cū Episcopus posit simpliciter loquēdo talē potestatē cōferre, nō est intelligendū ꝙ cōferat cūilla limitatione, nisi expresse illud significet

Ad 1. cōfir.

Ad 2. cōfir.

VIII. DVBIVM.

VTrū qui ex priuilegio Bullę cruciatæ eligit confessorē teneatur eligere ex positū à proprio ordinario, an verò possit eligere expositū à quocūq; ordinario totius Ecclesię. Probatur primo prima pars huius dubij. Hęc sentētia est maximè dubia & periculosa, siquidē si fortè est falsa, quantūcunq; sit probabilis, cōfessio non est valida, eoq; iurisdictio ministri est de existētia & necessitate cōfessionis: ergo neq; est hæc sententia cōsulēda, neq; exequenda. Probatur cōsequētia, quia propter istā rationē nō licet baptizare in nomine genitoris, quia solū est opinio probabilis, ꝙ sit validus baptismus. Confir. quia maxime temerarium esset in articulo mortis eligere talem confessorē, siquidem exponeret se homo periculo damnationis, si fortè sententia sit falsa, & ille tā tum habeat attritionē. Secundò. Multo magis requiritur ad audiendas cōfessiones in vno Episcopatu, quā in altero Episcopatu, siquidē sunt grauiora negotia, & maiores difficultates: ergo non est conueniens, quòd approbatus in vno Episcopatu audiat confessiones in alio Episcopatu sine approbatione illiꝰ ordinarij, qui debet iudicare, vtrum talis confessarius sit sufficiens pro tali episcopatu. Certe videtur ridiculum ꝙ sacerdos Armenus qui fuerat expositus à proprio Episcopo ad audiendas confessiones, & postea venit ad nos, eligatur â nobis virtute Bullæ cruciatæ. Tertio. In ipsa Bulla solum conceditur, quòd eligatur confessarius approbatus ab ordinario: sed nomine ordinarij necessario intelligitur propriꝰ Episcopus: ergo. Probatur minor, tūm excōmuni modo loquendi: in quacūque enim parte, statim quod audimus ordina

Conſir.

1. argum.

2. argum.

3. argum.

riũ intelligimus ordinariũ talis ciuitatis, tũ etiam ex cõmuni modo loquendi ipsius iuris. Quotiescũq; enim in iure ordinarius nominatur, intelligitur proprius,
Concil. Tri. vt patet in Conci. Trid. sess. 24. c. 1. de reformat. matrimonij. vbi dicitur, quòd matrimoniũ debet fieri à proprio parocho, vel ab alio sacerdote de illius licẽtia, vel de licentia ordinarij. Ecce quomodo non dicitur proprij ordinarij, & nihilominus intelligitur proprius ordinarius: ergo in iure idẽ est ordinarius & propriꝰ ordinarius: aliàs quicunq; ordinarius posset dare illã licentiam. Confirmatur. Illa
Confirm. verba Bullę ordinãtur ad explicanda verba Conci. Trid. sess. 23. c. 15. de reformat. vbi dicitur, quòd nullus audiat cõfessiones, nisi approbatus ab Episcopo: sed ibi Episcopus accipitur pro proprio Episcopo: ergo in Bulla ordinariꝰ accipitur pro
Confir. 2. proprio ordinario. Confirmatur secũdo. Hoc priuilegiũ est maximè odiosum cõtra parochos & Episcopos, siquidem aufert ab illis iurisdictionẽ, quã habent ipso iure diuino: ergo non est extendendũ nisi ad id, quod expresse significatur in litera. Quarto, (vt refert frater Manuel
4. Arguit. Manuel Rodrig. Rodriguez in expositione Bullæ cruciatæ § 9. num. 5.) Dñs Ioannes de Ribera
Ioan. de Ribera. Archiepiscopus Valentinus scripsit ad Cardinales, qui sunt à consilijs Summi Pontificis de reformatione, vt exponerent istã clausulã Bullæ, & responderũt. Sub ista forma respõdet congregatio Cõcilij, in diœcesi Valentina nullũ esse approbatum ab ordinario, nisi approbatũ
Quinto. ab Episcopo Valentino. Quinto. Nomine ordinarii non intelligitur ordinarius ipsius confessoris, sed ordinarius ipsius pœnitentis; siquidẽ iste est qui dat iurisdictionem, vt nos supra diximus sæpe.
Sexto. Sexto. Sequitur, quòd etiã possimꝰ eligere virtute Bullæ cruciatę illũ, qui est expositus ab aliquo Abbate habẽte iurisdictionẽ quasi Episcopalem, vt erat olim Abbas Vallesoletanus, & modo Abbas qui dicitur de *Alcala la real*: consequens nõ videtur cõcedendũ; ergo. Sequela probatur, quoniã ille vere est ordinarius in sua ciuitate, & exponit cõfessores pro illa; ergo etiã potest intelligi in Bulla nomine ordinarij.
Septimo. Septimo. Sequitur quòd possimus eligere expositũ ab Episcopo titulari: cõsequens videtur ridiculum, ergo. Probatur sequela, quoniã isti Episcopi etiã sunt ordinarij in suis ciuitatibus A vbi habẽt titulos, & contingit ibi esse aliquos fideles, & aliquos sacerdotes; ergo tã illi sacerdotes, quam omnes alij qui approbãtur & exponũtur ab Episcopo titulari pro illa ciuitate, poterunt audire cõfessiones in tota Hispania virtute Bullæ cruciatę Octauo sequitur, q̃ religiosus *Octauo.* approbatꝰ & expositꝰ à suopręlato ad audiẽdas confessiones subditorũ illius prælati possit eligi à sæculari, vel à religioso alterius religionis virtute Bullæ cruciatę: cõsequens à nemine cõceditur, ergo. Probatur sequela, quia prælatus religionis, præcipuè Prouincialis, vel Generalis verè ac propriè appellatur ordinarius: siquidẽ habet iurisdictionem quasi episcopalem ad absoluendũ & exponẽdos cõfessarios pro sibi subditis, & in Conci. Tri *Conci. Trid.*
dent. sess. 23. c. 8. de reform. quando dicitur, quòd nullus ordinetur sine licentia B proprij ordinarij, nomine proprij ordinarij pro religioso, intelligitur prælatus religionis; siquidẽ de facto ille est qui concedit facultatẽ suis subditis, vt ordinentur; ergo si in Bulla nomine ordinarij intelligitur quicunque ordinarius, intelligetur etiã prælatus religionis. Nono. Sequitur *Nono.* ex opposita sententia, quòd possimus eligere quẽcunq; parochũ: consequens est falsum, ergo. Sequela patet, quia ille expositus est ab ordinario pro sua parochia. Et minor differentia est inter vnam parochiã & alteram, quã inter vnũ episcopatũ & alterũ. Minor vero probatur, quia tunc manifestè sequeretur, quòd omnes prælati religionũ possent eligi à sæcularibus virtute Bullæ cruciatæ, siquidem verè sunt curæ animarum, & habent multo maiorẽ iurisdictionẽ quam parochi. C Idẽ argumentũ est de illo, qui tantũ est expositus pro aliquo populo, quòd scilicet possit eligi in alio populo, & de illo qui tantũ est expositus, dũ ipse fuerit in aliquo populo, vel in aliquo conuentu. Decimo sequitur, quòd qui tantũ est ex *Decimo.* positus vt audiat confessiones virorum, possit eligi virtute Bullæ cruciatæ ad audiendas confessiones mulierum, consequens est falsum: ergo. Sequela videtur manifesta, quia ille simpliciter est expositus. Minor vero probatur, quia nimis conueniens est, vt non omnes confessarij audiant confessiones mulierum, & aliqua requiruntur, vt quis sit idoneus ad has cõfessiones, quę tamen nõ requiruntur ad illas. Vndecimo sequitur, *Vndecimo.*

quòd

quôd quomodocunq; quis habeat limitationē, vel quoad tēpus, vt quando dicitur, quôd solū audiat cōfessiones per vnū annū; vel quoad personas, vt quando dicitur in ipsa licētia, quòd non audiat cōfessiones mercatorū; quòd etiā tunc possit eligi virtute Bullæ Cruciatæ propter illas limitationes: cōsequens videtur falsum, ergo. Vltimo. Sequitur quòd ille qui aliquando fuit approbatus ab ordinario: modo vero à nullo ordinario est approbatus, sed potius reprobatus, possit eligi virtute Bullæ cruciatę, cōsequens est falsum: ergo. Sequela patet, quoniā in Bulla nihil dicitur de præsēti vel de futuro, sed solū quod sit approbatus; & ille vere approbat⁹ fuit. Minor vero probatur, quia modo ita se habet ac si nūquā fuisset approbatus; siquidem idem Episcopus, vel illius successor reuocat illam licentiam.

Modernorū opinio.

Propter aliqua ex his argumentis aliqui moderni tenēt istā sententiā, præcipuè postquam frater Manuel Rodriguez scripsit illā Explicationē Bullę cruciatæ.

Opposita sententia probabilior.

Quæ opinio sine dubio est probabilis: mihi tn ꝓbabilior est opposita sentētia.

1. Conclusio.

Sit ergo prima & principalis cōclusio in ista difficultate. Qui simpliciter & sine aliqua limitatione expositus est in vno episcopatu ad audiendas cōfessiones, potest eligi virtute Bullæ cruciatæ in alio quocunq; episcopatu. Hæc cōclusio est cōmunior inter modernos, & olim fuit multo magis cōmunis.

Probatur.

Et probatur primo, quia ita conceditur in ipsa Bulla cruciata expresse §. 9. est enim hoc magnū quoddā priuilegiū in fauorem omniū fideliū; ergo potius est extendendū, quam restringendū; ergo cū in illo §. dicatur, q̄ omnes fideles vtentes hac Bulla possint eligere quēcunq; approbatū ab ordinario, & ordinarius dicatur simpliciter omnis Episcopus, sufficiet eligere expositū ab ordinario.

Secundo.

Secundo probatur, vt constat ex toto illo §. ibi cōceditur facultas ad duo, primū est, vt possimus eligere cōfessorē: secundū est, vt ille possit absolure etiā à casibus reseruatis: sed secundum oppositā sententiā nihil conceditur in illa prima parte, ergo illa est falsa. Patet minor, quia sine Bulla cruciata possumus eligere expositū ab ordinario.

Respondent moderni.

Respondēt aliqui moderni ad hoc argumentū, negādo illā minorē; quia (dicūt) potest cōtingere, q̄ Episcopus approbet aliquē iudicando illū esse idoneū ad audiendas confessiones, & tamen q̄ non exponat illū conferendo ei iurisdictionē, & tunc potest talis sacerdos eligi in confessariū virtute Bullæ cruciatæ; non tamen sine illa. Sed ista solutio videtur mihi puerilis, & omnino impertinens, tū quoniā nullus Episcopus approbat, nisi cōferendo ei iurisdictionē, tûm quoniā etiā si illo modo Episcopus approbaret, ad huc talis nō posset eligi in confessarium, quia in iure idē est approbatus & expositus. Vnde res certa est, quôd in Bulla idē est esse approbatum ab ordinario, & habere iurisdictionem ab illo.

Reijcitur.

Aliter respondet Manuel Rodrig.

Frater Manuel Rodriguez loco citato adhibet duas solutiones ad nostrū argumentū. Prima solutio est, quôd parochus qui tantum potest audire cōfessiones in sua parochia, potest eligi virtute Bullæ cruciatę in altera parochia. Et similiter, qui tantum est approbatus ab Episcopo pro vno populo, potest eligi virtute Bullę cruciatę in altero populo. Et sic iā conceditur aliquid in illo priuilegio, licet nō sit vera nostra sententia.

1. Solutio illius.

Non placet.

Sed hęc assertio magis dubia est quā principalis difficultas, vt videbimus respōdendo ad argumēta.

2. Solutio.

Secundo respondet, nō semper esse necessariū quòd in priuilegio concedatur aliquid de nouo; sed aliquando confirmatur id, quod antiquū est. Vt in eadē Bulla in §. 4. conceditur, vt ex licentia vtriusque medici possimus carnes comedere in diebus prohibitis ab Ecclesia, tamē certū est, hoc non posse fieri nisi ratione infirmitatis, quando idē possemus sine priuilegio aliquo.

Resistatur.

Contra quā tamen solutionē arguitur, quia ridiculū est dicere, quod sit aliquod priuilegiū, & quòd nihil concedat, præcipuè priuilegiū ita solēne. Et licet in illo exemplo nō concedatur aliquid quantū ab substantiā, conceditur tamen quantū admodū, vt scilicet scrupulosi, qui dubitant, vtrū sit sufficiens infirmitas possint facilius excusare conscię tiam: in nostro vero casu nullum est dubium, & id circo nihil concederetur.

Ad primū à princip.

Ad argumenta in oppositū respondendū est, & in primo tangitur quædā difficultas. Vtrū sufficiat ratihabitio superioris & prudens existimatio illius, vt confessarius qui aliâs non habet iurisdictionem, possit confessionem audire. Ad quam difficultatem respondetur.

Dubium appendix.

Et sit

2. Conclusio.

Secunda cōclusio. Si ratihabitio sit respectu futuri, quia scilicet creditur, quôd

quando noüerit superior approbabit cõfessionẽ, non est valida confessio: si vero ratihabitio fit de præsenti, vel de præteri to, quia scilicet superior cognoscit & tacet, tũc valida est cõfessio. Prima pars patet, quia ad sacramentum requiritur præsens iurisdictio. Et secũda probatur, quia qui tacet consentire videtur, & ad hoc reducitur quando est probabilior sentẽtia, quòd talis cõfessarius iam habet iurisdictionẽ. Et sic ad illud argumentũ negatur cõsequẽtia, neq; est eadẽ ratio de exẽplo ibi adducto: quia id quod pertinet ad essentiã, nullo modo potest suppleri, sicuti suppleri potest id, quod pertinet ad iurisdictionẽ ministri, & rationabiliter creditur, q̃ suppletur à Sũmo Põtifice quotiescunq; est probabilior sententia, quod habeatur talis iurisdictio. *Ad confir.* Ad confirmationẽ respõdetur, in articulo mortis omnia dubia esse vitanda, atq; adeo nõ esse bonũ consiliũ hanc sententiã sequi, quãtũcunq; sit probabilior. *Ad secũdũ* Ad secundũ respondetur, q̃ ille qui est sufficiens ad audiendas cõfessiones in vno episcopatu, regulariter est etiã sufficiẽs ad audiendas cõfessiones multorum in alio episcopatu. Quòd vero sint aliquę personæ, quæ egeant cõfessore magis idoneo, est omni no per accidens, & ideo illę tenebũtur ad eligendũ confessorẽ sibi idoneũ. Si autẽ aliter eligant, erit valida, vel nõ valida cõfessio, iuxta ea, quæ diximus dubio præcedenti. *Ad tertiũ.* Ad tertiũ respondetur, istum terminũ, ordinarius, secundũ se supponere pro quocunq; ordinario, siue proprio siue alieno: ex præcedentibus verò & subsequentibus est colligendũ quando accipiatur solum pro proprio ordinario, vel quãdo accipiatur in cõmuni. In loco igitur adducto ex Cõcilio Tridẽtino accipitur pro ꝓprio ordinario, eo q̃ ibi nõ cõcedatur aliquod priuilegiũ; sed prę suponitur, ordinariũ habere iurisdictionẽ: in nostro vero casu de nouo cõceditur iurisdictio per priuilegiũ; & id circo nulla est ratio ad colligendum, quòd accipiatur pro proprio ordinario, sed potius ad colligendum quòd accipiatur in communi, siquidem proprius ordinarius iam habebat illã iurisdictionem. *Concil. Tri.* *Ad 1.cõfir.* Vnde ad primã confirmationẽ negatur maior: sed potiꝰ est hoc priuilegiũ dispensatio circa rigorẽ Concilij Tridentini. *Ad 2.cõfir.* Ad secundã cõfirmationem respondetur primo, quòd non extenditur á nobis lex plus quam

A verba significant. Secundo respondetur negando antecedens, quoniã adiudicandũ, vtrũm lex aliqua sit odiosa vel fauorabilis non est attendendum ad personas particulares, sed ad cõmunitatem fideliũ, respectu quorũ maximè fauorabilis est lex ipsa, & etiã respectu ipsorũ Episcoporum est quodãmodo fauorabilis, siquidẽ aufert ab illis curã & laborem. *Ad quartũ.* Ad quartũ respondetur, illã historiam non esse nobis certam, & id circo nullũ facere cõuincens argumentũ. *Ad quintũ.* Ad quintum respondetur, nec esse intelligendũ determinatè ordinariũ ipsius confessoris, neq; etiã ordinariũ pęnitẽtis, sed quẽcunq; ordinariũ. *Ad sextum* Ad sext ũargumẽtũ, vt respõdeamus sit

Tertia conclusio. Expositus ab aliquo Abbate ad audiendas confessiones, nõ potest eligi in alio loco virtute Bullę cruciatę. Probatur. Abbas in iure nõ est simpliciter loquẽdo ordinarius; ergo. Pro *3.Conclusio.* *Probatur.*

B batur antecedens, quia præcipuè post tẽpora Concilij Tridentini, Abbates subiecti sunt Episcopis: nullus autẽ ordinarius subijcitur alteri ordinario, nisi Summo Pontifici; ergo. Cõfirmatur, quia in *Confirm.* literis quæ mittuntur à Curia Romana, vel etiã ab alijs locis ad Curiã Romanã, ipsa ciuitas, supra quam Abbas habet iurisdictionẽ, appellatur diœcesis illius episcopatus, in quo continetur, & ciuitas hęc Vallisoletana olim dicebatur diœcesis Palentinæ: ordinarius autẽ dicitur respectu diœcesis; ergo Abbas non est ordinarius simpliciter loquẽdo, sed tantũ secũdum quid. Ad septimũ vt respondeamus, sit *Ad septimũ*

Quarta conclusio. Expositus ab Episcopo titulari non potest eligi in confessariũ virtute Bullæ Cruciatæ. Probatur. *4.Conclusio*

C Ille non est ordinarius in actu, sed tantũ in potentia; ergo non est ordinarius simpliciter, sed tantum secundũ quid, atque adeo non continetur in priuilegio Bullę Cruciatæ. Probatur antecedens, ordinarius non solũ denominatur â charactere Episcopali; sed etiam dicit ordinem & relationẽ ad subditos: sed Episcopus titularis non habet subditos in actu, sed tantũ in potentia, scilicet si illi conuertãtur; ergo nõ est ordinarius in actu. Ad septi- *Probatur.* *Ad septimũ*

mũ igitur argumentum negatur sequela. Et ad probationẽ respondetur, q̃ licet illi teneãtur cõuerti; & consequenter obedire iure diuino, nõ tamẽ potest Ecclesia illos cõpellere; & ideo solũ dicũtur subditi in potẽtia. Quod autẽ sint aliqui fideles in

les in tali ciuitate, vel Episcopatu, non sufficit, vt talis Episcopus denominetur ordinari⁹ simpliciter; quia denominatio debet fieri à maiori parte; & nimis per accidēs est, quod in tali ciuitate sint aliqui fideles. Neq; Sūmus Pontifex instituit illū, nisi tāquā Episcopū titularē. Immo credo, quôd etiā si instituatur Episcopus aliquis pro ciuitate hereticorū, vt pro Genebra, quôd non possemus eligere expositū ab illo virtute Bullę Cruciatæ, quia suppositā peruersione illius ciuitatis mēs Summi Pontificis tantum est, instituere illū Episcopum tanquam titularem.

5. Conclusio circa 8. argumentum. Probatur.

Quinta cōclusio circa octauū argumētū. Expositus ab aliquo Prælato religioso non potest eligi ab alijs virtute Bullæ Cruciatę. Probatur. Prelatus religionis nō est secūdū ius ordinarius simpliciter, sed tantū ordinarius secundū quid, ergo nō cōtinetur in illo priuilegio Bullę Cruciatę. Probatur antecedens. Prelatus religionis nō est ordinarius iure diuino, sed tantū iure positiuo; siquidē secūdum ius diuinum subiectus erat ordinario sęculari; ergo tantum est ordinarius secundum quid, scilicet supposito iure ecclesiastico.

Ad octauū.

Vnde ad argumentū respondetur, ꝙ Prælatus religionis quandoq; appellatur ordinarius: & idcirco ex precedentibus, & subsequētibus est colligendū, quando intelligitur nomine ordinarij sicut colligitur manifestè in loco citato in illo argumēto. Colligitur etiā ex vsu & cōmuni intelligentia, secundū quā Prælatus religionis est ordinarius pro ijs omnibus quę pertinent ad proprios religiosos; nō tamen in ijs quæ pertinent ad sęculares; & id circo præsens conclusio communis est apud omnes Theologos.

6 Conclusio. circa 9. argumentum.

Sexta conclusio circa nonū argumētū. Quādo parochus non habet aliā expositionē ab Episcopo prēter illā quæ ad officiū sequitur, non potest eligi in cōfessariū extra suā parochiā virtute Bullę Cruciatę.

Probatur.

Probatur conclusio. Ille simpliciter loquendo nō est expositus ab ordinario ad audiendas cōfessiones, ergo. Probatur antecedēs, ordinarius dicit relationē ad diœcesim: vnde idē est esse expositū ab ordinario, & esse expositum pro aliqua diœcesi: sed ille nō est exposit⁹ pro aliqua diœcesi, sed pro minima parte eius; ergo. Et ratio ibi facta est euidens, quia licet Prelatus religionis non sit ordinarius iure diuino, est tamē parochus in suo cōuētu iure diuino, & cōtingit habere plures subditos quā parochi⁹ sęcularis. Vnde cuidens mihi est, quòd si parochus propterea tantū quôd parochus est potest eligi in confessariū virtute Bullę Cruciatę, quòd etiā posset eligi Prælatus cuiuscunq; religionis. Idem intelligo, dū quis tantum est approbatus ab ordinario pro vno, vel alio loco, & etiā pro aliquibus locis, dummodo sit pro maiori parte, quia talis nō est approbatus simpliciter, sed solū secundū quid. Et ridiculū est dicere, esse approbatū ab ordinario pro aliqua diœcesi illū qui tantū est approbatus vt audiat cōfessiones decē vel viginti agricolarum habitantium in aliquo opido. Sequeretur enim, quôd statim vt quis est approbat⁹ ad audiēdas confessiones vnius personæ posset eligi ab alijs virtute Bullæ Cruciatę. Vnde etiā sequeretur, ꝙ statim ꝙ ipse Episcopus confiteretur sua peccata alicui sacerdoti, etiā si nullam aliā haberet expositionē posset eligi ab alijs virtute Bullæ Cruciatæ; siquidem iam est expositus & approbatus ad audiendas cōfessiones vnius personæ: hæc autē omnia absurda sunt nimis. Dicendū igitur est, illū tantū esse simpliciter approbatū ab ordinario, qui est approbatus pro maiori parte alicuius diœcesis; atq; adeo ille tantū potest eligi ab alijs virtute Bullæ Cruciatæ.

7. Conclusio Ad 1. argu.

Septima cōclusio. Vt respondeamus ad decimū argumentū, qui simpliciter est expositus vt audiat cōfessiones virorū; nō tamē mulierū, si eligatur a mulieribus virtute Bullæ Cruciatæ valida erit confessio: ipse tamen sacerdos peccabit cōtra obedientiā superioris, si id faciat sine sufficiēti necessitate.

1. Pars probatur

Prima pars patet, quia cū multo maior sufficientia sit necessaria ad audiendas cōfessiones virorum quam mulierum, ille talis est confessarius approbatus simpliciter. Secunda vero pars probatur ratione facta in illo argumēto.

2. Pars probatur 1.

Ad quā respondetur secundū quód est cōtra primā partē, illam maiorē sufficientiam, quæ necessaria est ad audiendas cōfessiones mulierū solū esse decentiā quandā, & idcirdo non pertinere ad iuridicā approbationē; atq; adeo nō tollit quin in iure dicatur simpliciter approbat⁹ qui approbat⁹ est ad audiēdas cōfessiones virorum.

8. Conclusio ad 11. argu.

Octaua conclusio, vt respondeamus ad vndecimū argumētum. Qui habet illā limitationē, vt non audiat cōfessiones personarum habentium difficilia negotia nó est approbatus simpliciter, & idcirco non potest eligi ab illis, atque adeo nullo modo

modo potest eligi in alio Episcopatu vir
Probatur. tute Bullæ Cruciatæ. Patet, quia multo maior sufficientia requiritur ad audiẽdas illas confessiones, quã ad audiendas alias; ergo talis confessarius non est dicendus approbatus tanquã simpliciter sufficiens ab aliquo ordinario, & id circo non continetur in illo priuilegio Bullę Cruciatę.

9. Conclusio Nona conclusio. Quando limitatio erat ad tempus, illo tempore transacto,
Probatur. non potest ille sacerdos eligi virtute Bullæ Cruciatæ. Probatur, quia illa verba Bullæ, quod eligat confessorem approbatũ ab ordinario, proferuntur de præsenti: sed tunc ille iam nõ est approbatus; ergo. *Confir.* Cõfirmatur, quia intentio Bullę est, quod saltim confessarius sit iudicatus idoneus ab aliquo ordinario: sed ille iam
Ad 1. argu. nõ iudicatur idoneus; ergo. Vnde clarius patet solutio ad duodecimũ argumentũ, quia fortè à principio Episcopus fuit deceptus iudicando aliquẽ esse idoneũ ad audiendas cõfessiones; ergo si postea reuocat sententiam iudicando illũ non esse idoneum, ita se habebit ille sacerdos ac si
Obiectio. nunquã fuisset approbatus. Et si arguas cõtra hoc, quia qui maximè distat à proprio Episcopatu non potest scire, vtrũm
Dissoluitur. Episcopus reuocauerit licentias; ergo non poterit audire confessiones. Rspondetur negando consequentiam, quia ille est approbatus quoadusque sibi certè moraliter constet de probatione.

Replica 1. cõtra solutionem ad nonum argum. Contra ea quæ diximus solutione ad nonũ adhuc est argumentũ. Concilium Tridẽtinũ in istis beneficiatis nullã aliã approbationem requirit, nisi quôd obtineat beneficium parochiale, loquiturq; indifinitè, vt scilicet, posita ista cõditione possit audire confessiones sęcularium; ergo nullũ est fundamentũ vt restringatur ad illos qui alias sunt expositi ab Episcopis, vt nos ibi restringimus, siquidẽ fauore sunt ampliandi. Secundo. Iusanti
Arg. secũdo. quũ non derogatur per nouũ, nisi expresse auferatur: sed secundũ ius antiquum, quilibet parochus poterat eligi in cõfessorẽ per quãcunq; facultatem, neq; hoc derogatur, sed potius confirmatur in Cõ
Tertio. cilio Tridentino, ergo. Tertio arguitur, quia aliãs impertinenter ponerentur in Concilio illa verba vel parochiale obtineat beneficiũ. Et confirmatur, ex æquo ponit Concilium illam conditionem, & quôd sit expositus ab ordinario, ergo in omnibss casibus, in quibus potest eligi

A expositus ab ordinario, potest etiam eligi parochus.

Propter hęc argumenta Pater Suarez *Opinio P. Suarez.* disp. 28. sect. 4. tenet, quôd quicunq, parochus potest eligi virtute Bullę Cruciatæ. Sed nostra sentẽtia est multo probabilior, quia ad verba Bullę potius quã ad *Opposita sententia probabilior.* verba Concilij attendendũ est: sed (vt sufficienter probauimus, in illa cõclusione attendendo ad verba Bullæ non potest eligi nisi expositus ab ordinario; ergo ita necessario dicendum est.

Ad primũ ergo argumentũ modo factũ negatur cõsequentia: quia attendẽdo *Ad primũ. argum.* ad verba Bullæ, nulla mentio fit de illo qui obtinet beneficiũ parochiale, nisi sit expositus ab ordinario. Ad secundũ ne negatur minor propositio, (vt enim sufficienter probauimus supra) attẽdendo so- *& secũdũ.*
B lũ ad verba Concilij parochus nõ potest audire confessiones subditi alterius parochi, nisi ex aliquo priuilegio: in priuilegio autẽ Bullę Cruciatę non conceditur talis facultas; atque adeo nulla est ratio, vt parochus possit eligi in aliena parochia virtute Bullę Cruciatę, nisi aliãs sit expositus ab ordinario. Ad tertium negatur *Ad tertiũ.* sequela, quia Conciliũ nõ loquitur in ordine ad Bullã Cruciatæ, sed simpliciter, & intendit explicare illos duos modos habendi talem facultatem; quia scilicet, vt parochus audiat cõfessiones in sua parochia nõ est necessarium, quôd aliàs sit expositus ab ordinario. Ad confirmatio *Ad cõfirm.* nẽ negatur consequentia propter rationẽ datã. Ex quo sequitur à fortiori non sufficere habuisse beneficiũ parochiale, vt quis possit eligi virtute Bullæ Crucia-
C tæ ad audiendas confessiones: quôd etiã ipse Pater Suarez concedit.

ALIVD DVBIVM.

AD magis explicanda ea quæ diximus potest esse aliud dubiũ, cuius Episcopi approbatio sit necessaria ad hoc, quôd aliquis sacerdos sit simpliciter idoneꝰ ad audiendas confessiones. Pro cuius expli- *Resolutio.* catione aduertendum est, quôd aliquãdo idẽ est Episcopus loci, in quo fit cõfessio & prius cõfessoris & pœnitentis; & tunc nullã difficultatẽ habet præsens dubiũ, si quidem non sunt diuersi Episcopi, inter quos fiat cõparatio: aliquãdo vero alius Episcopus loci, alius vero cõfessoris, alius vero pœnitentis; aliquando vero alius est Episcopus loci, sed idem pœnitentis & confes-

confessoris,& aliquando idem loci & cõ fessoris,& diuersus pœnitentis,& ê contra. Inter omnes ergo istas continuationes,quæritur,cuius Episcopi debeat esse approbatio. Et quidem semper fuit communis sententia, quòd debet esse propri⁹ Episcopus ipsius pœnitentis. Sed tamen Pater Suarez disp. 28. sect. 6. licet dicat, q̃ semper placuerat sibi ista sententia, quia est valde consentanea rationi, ac debitæ gubernationi, tamen modo defendit oppositam tãquam probabilem, scilicet approbationẽ fieri debere ab Episcopo ei⁹, qui est auditurus confessionem, illãmq; esse necessariam & sufficientem approbationem. Probatur primò, quia itaĩndicatur in quadam responsione & declaratione congregationis Cardinalium, quã ipse refert, in qua sic habetur circa illam particulam Concilij, nullum etiam regularem, sanctissimus dominus noster declarauit, tempore iubilei posse omnes regulares confiteri peccata sua sacerdotib⁹ approbatis ab ordinario ad audiendas cõfessiones. Ex quibus verbis talẽ desumit argumẽtum. In bulla non fit mentio, nisi de ordinario, eorum qui audituri sunt confessiones, non autem de ordinario pœnitẽtiũ, ergo In quib⁹ verbis (dicit ille) licet tantum videatur fieri declarationem de verbis Bullæ, tamen consequenter fit de Concilio, quia intẽtio Pontificis nõ fuit mutare concilium, sed potius illi satisfacere, vt forma ab illo præscripta seruetur: ergo sicut bulla loquitur de ordinario confessoris, ita supponit loquutũ fuisse Concilium. Aduertitque, quòd licet declaratio illa loquatur de regularibus, tamen eadem est ratio de alijs pœnitentibus, tûm, quia Concilium & bulla indifferenter loquuntur de omnibus: tumetiã quia si rationes alterius sententiæ essent efficaces in cõtrarium, etiam procederẽt in regularibus: ergo si illa non obstant in regularibus, neq; in alijs obstabũt. Deinde expendit indicari in illis verbis satis expresse, quando in casu in quo Episcopus confessoris, & pœnitentis sunt distincti, non solum approbationem ab ordinario confessoris esse necessariam, sed etiam approbationem Episcopi pœnitentis esse necessariam, quia de ordinario pœnitentis nihil dicitur in Bulla, quia scilicet, non refert ad valorem confessionis virtute Bullæ faciendæ. Ex quo infert, idem esse in alio quocunque casu ex vi

Communis sententia.

Oppositã de fendit P. Suarez.

Probatur 1.

A Concilij, quia Concilium generaliter loquitur. Secundò arguit ex alia responsione Cardinalium, in qua sic habetur. Sanctissimus Dominus noster audita relatione congregationis declarauit Episcopum vigore priuilegij, de qno in capitulo finali de pœnitentijs & remissionibus, non posse sibi eligere sacerdotem si bi non subditũ, qui à proprio ordinario nõ fuerit adhuc ad formã huius decreti admissus seu approbatus ad audiendas cõfessiones. In quibus verbis manifestè supponitur, approbationem Ordinarij ipsius sacerdotis esse necessariam: aliàs enim posset Episcopus illum sacerdotem pro se approbare, sicut posset illum approbare pro suis ouibus. Si respondeas, in isto loco non fieri sermonem de sacer B dote idoneo & approbato, quia summus Pontifex hoc potest mutare, arguit contra hoc. Gregorius Decimus tertius non intẽdit in istis verbis aliquid mutare de verbis Concilij, quia dicit, in dubijs tutius esse adhærere Concilio: ergo idem erit semper ordinarius, qui eligendus est in vtroque casu. Et confirmat istam rationem. Vnus Episcopus non potest eligere in proprium confessorem alienum sacerdotem, nisi ille â suo Episcopo sit approbatus: ergo multominus potest ei committere oues suas: ergo approbatio proprij Episcopi confessoris est quæ necessaria est. Tertio arguit. Approbatio est actus iurisdictionis, quam recipit sacerdos qui approbatur: sed ista non potest dari, nisi à superiori, qui est Ordinarius ipsius sacerdotis, qui approbatur: ergo. Adducit etiam congruentiam, quia C Episcopus melius potest ferre iudicium de suis subditis, quâm de alienis sacerdotibus. Vltimò arguit. Leges attendũt quod frequentius accidit, & necessariũ est: sed ita se habet approbatio data â proprio Episcopo confessoris: nam regulariter audit confessiones ouiũ ciusdẽ Episcopi: ergo.

2. Probatur

Confirm.

3. probatur.

Vltimo.

Sed certê si sermo fiat de approbatione Concilij Tridentini, quę est approbatio simpliciter, vt confessarius audiat confessiones sola illa apprrobatione sine priuilegio aliquo, improbabilis est ista sententia: sed expresse intelligitur in illo, quôd fiat approbatio à proprio Episcopo huius pœnitentis. Probatur experientia, quia quando confessio fit via ordinaria, ideſt, nõ virtute Bullę Cruciatę

Sentẽtia authoris.

Probatur.

in episcopatu Valleoletano tantum audiunt confessiones,qui expositi sunt ab Episcopo Valleoletano, siue confessores sint subditi illius,siue non:Clericus nim transiens, & similiter religiosi non sunt subditi Episcopi;tamen approbatione illius audiunt confessiones, & euidens est apud omnes, quòd clerici adueniẽtes ad istam diœcesim quantumcunque sint expositi à sui proprijs Episcopis, non possunt cõfessiones hic audire, nisi fortè virtute Bullæ, vel alio priuilegio, ergo illa sententia falsa est. Et hæc nostra sententia est communis inter Theologos, & Canonistas; quia ordinarius dicitur per respectum ad proprium locum, in quo subditi habitant. Deinde probatur,quia Episcopus est qui suis ouibus debet de ministris dignis prouidere. Vnde & hoc maximè pertinet ad salutem animarum & ad bonam gubernationem. Deinde probatur,quia contingit,vt in vno episcopatu, requiratur maior scientia quam in alio. Et hoc melius cognoscit proprius Pastor;ergo ille debet approbare confessarios pro suis ouibus. Item,quia sequitur, quòd approbatus ab vno Episcopo sit approbatus pro tota Ecclesia ex quo sequuntur magna inconuenientia.

Probat. 2.

Tertiò.

Quarto.

Respondet P.Suarez.

Ad hæc argumenta respondet Pater Suarez,non sufficere solam approbationem,vt quis audiat confessiones,sed necessariam esse etiam expositionem & collationem iurisdictionis; & ideo non posse audire confessiones in isto episcopatu,nisi qui sunt expositi ab isto Episcopo:omnes autem qui sunt in episcopatu esse aliquo modo subditos illius Episcopi; & ideo posse ab illo suscipere approbationem,sed ista solutio præsupponit falsum:certum est enim, quod clericus transiens per istam ciuitatem non est subditus huius Episcopi,nisi tantum ratione delicti;& præcipuè religiosi nullo modo sunt subditi;ergo falsum est hoc fundamentum & tota solutio. Hæc omnia confirmãtur, solus ille dat iurisdictionem qui habet illam: sed Episcopus habet iurisdictionem supra suas oues, & non supra alienas, ergo ille est qui dat iurisdictionem, licet non sit Episcopus & prælatus ipsius sacerdotis, dummodo ipse sacerdos velit talem iurisdictionem recipere; sicut etiam constat in alijs iudicijs: Rex enim Hispaniæ non potest constituere iudices supra Gallos, supra Hispanos vero potest cõstituere iudices ipsos Gallos;ergo proportionabiliter est dicendum in nostro casu.

Reprobatur.

A

C

Ad duo argumenta sufficienter ibi dictum est, quia scilicet in illis tantum fit sermo de sacerdote qui eligitur ex aliquo priuilegio. Et in secunda declaratione tãtum fit sermo de sacerdote qui eligitur ab Episcopo, & non approbatur etiam pro alijs. Et ad improbationem huius respondetur,quòd quando Episcopus eligit sibi confessorem, quem non approbat pro alijs facilè potest decipi ex passione approbando indignum, & ideo si eligat non sibi subditum, debet eligere approbatum ab alio Episcopo. Et ad alteram replicam quæ ponitur post solutionem ibi assignatam negatur consequentia,quia hoc non est mutare verba Concilij,sed significare esse diuersos ordinarios in vno episcopatu, vel in altero. Ad confirmationem negatur consequentia propter rationem datam. Ad tertium argumentum negatur minor, vt iã nos probauimus. Et ad congruentiam quæ ibi adducitur respondetur, facile esse Episcopo per examen & informationem iudicare de omnibus. Ad vltimum argumentum negatur minor propositio, quia vtrunque accidit æqualiter regulariter.

Ad argum. P.Suarez.

Ad primũ. & secũdũ.

Ad replicã

B

Ad cõfirm.

Ad tertiũ.

Ad vltimũ.

Ex dictis sequitur. Religiosos etiam Prælatos non posse eligere in proprium confessorem sacerdotem sæcularem, nisi ille sit approbatus ab ordinario, siquidẽ Summus Pontifex in loco allegato in secundo argumento dicit, quòd Episcopus non potest eligere in confessorem sibi non subditum. Religiosus enim non potest illum sibi subditum facere; atque adeo neque eligere in confessarium. Totum hoc quòd diximus intelligitur attẽdendo ad verba Concilij,& ad confessiones quæ fiunt sine aliquo priuilegio. Ex priuilegio vero Bullæ cruciatæ iam explicatum est in dubio principali, quomodo sufficiat, quòd sit expositus ab ordinario. Neque mirum quòd ordinarius in Bulla latius accipiatur quam in Concilio,siquidem in Concilio fit sermo de confessione ordinaria,quæ fit sine priuilegio. In Bulla vero de confessione quæ fit ex gratia & priuilegio.

Ex dictis sequitur, quid sit dicendum ad alteram quæstionem, quam disputant aliqui in hac parte, vtrũm scilicet

Alia quæstio resoluit.

vnius

vnius Episcopi approbatio sufficiat pro tota Ecclesia: vel enim fit sermo de approbatione sine aliquo priuilegio, & tũc certa est pars negatiua, vel de approbatione medio aliquo priuilegio; & tũc ad verba priuilegij attendendum est.

Opinio Patr. Suarez reprobatur.

Sequitur etiam ex dictis, falsam esse opinionem Patris Suarez in disput. 28. sect. 7. vbi dicit, quòd si religiosus mutet habitationem in diœcesim alterius Episcopi, quòd eget noua expositione illius Episcopi, vt possit eligi virtute Bullæ Cruciatæ. Et probat, quia debet esse approbatus à suo ordinario. Sed tũc habet aliũ ordinariũ, ergo de nouo ab illo debet approbari. Idem dicit proportionabiliter de sacerdote sęculari. Est inquam hęc sententia falsa præcipuè in religiosis, qui nullum habent ordinarium nisi Summũ Pontificem: proprij enim Prælati non B sunt ordinarij quantum ad hoc.

Resolutio alterius dubij

Sequitur etiam ex dictis, quid sit dicẽdum quando Episcopus cõcedit suo subdito facultatem, vt eligat confessorem alterius diœcesis: respondetur enim, quòd potest talem facultatem concedere, dummodo confessarius sit approbatus â suo proprio ordinario: si autem non sit approbatus, nõ potest illam dare, nisi simul approbando illum pro sua diœcesi; & tunc erit necessarium, quòd alius acceptet talem approbationem, & sic poterit audire confessionem illius pœnitentis, etiam si Bullam Cruciatæ non habeat. Censeo etiam satis probabile, quòd si detur ista facultas in confuso, vt ipse pœnitens eligat quem voluerit, etiam si ille non sit approbatus ab aliquo ordinario, quòd talis cõcessio erit nulla; atque adeo C confessio non erit valida. Concilium enim Tridentinum petit, quòd audiens confessionem sit approbatus in particulari, siquidem petit quòd iudicetur idoneus, iudicium autem est de re in singulari, ergo.

Aliud dubium.

Dubitant etiam aliqui in hac parte, vtrùm approbatio semel concessa possit

1. Sententiæ

reuocari. Et docent partem negatiuam dicentes, istam approbationem esse quandam sententiam, quæ transit in rem iudicatam; atque adeo non dependere â vo

2. Sententia

luntate ipsius Episcopi. Alij vero simpliciter affirmãt, Episcopum posse reuocare talem facultatem, tum quia Concilium tribuit illis hoc ius: tum quia istam potestatem habent ipso iure diuino; tum

A etiam quia ita constat experientia. Alij

3. Sententia

vero distinguunt de regularibus, & sæcularibus sacerdotibus; nam pro illis dicunt reuocari non posse: bene vero pro istis; quia iurisdictio sacerdotum sæcularium pendet ab Episcopo, & ideo potest illam reuocare: iurisdictio vero religiosorum datur à Summo Pontifice, & tantũ pendet ab Episcopo in fieri, tanquam à conditione requisita; & ideo religiosi simul approbati semper manent approbati, nisi reuocatio fiat ab ipso Summo Pontifice. Respondetur tamen, quòd licet ap- *Vera sententia.*

probatio ista semper duret, quandiu non reuocatur, ita vt neque etiam per mortẽ concedentis extinguatur; tamen certum est, quòd potest reuocari saltem pro sæcularibus. Et hoc est prorsus euidens, si quidem quotidie constat experientia.

Docet tamen Pater Suarez sect. 8. as- *Sententia P. Suarez.*

sert. 3. Episcopum non posse sine rationabili causa approbationem subditis semel datam reuocare. Et probabile esse, talem reuocationẽ sine causa esse nullã, quamuis res sit dubia & timida. Primam partẽ *Probatur 1. partem.*

probat ex capit. accepimus de ætate & qualitate. Et ratione etiam, quia ista approbatio non est omnino gratiosa: est enim iuridica declaratio & sententia iusta; ergo non potest reuocari sine causa. Et ex hoc probat secũdam partem, quia *2. Pars probatur*

talis reuocatio sine causa legitima est quasi ablatio iuris acquisiti, vel quasi reuocatio sententiæ iustæ sine causa; ergo non tantum est iniusta, sed etiam nulla. Declarat amplius suam sententiam, quia per approbationem semel datam talis sacerdos manet approbatus, neque potest iam non esse approbatus & idoneus si ipse nõ mutetur, quia iam habet quidquid Concilium Tridentinum in illo exigit; ergo non potest ita dependere à voluntate Episcopi. Alias rationes facit, quę nullius momenti sunt.

Ista tamen sententia mihi omnino fal- *Sententia P. Suarez falsa & improbabilis.*

sa & improbabilis videtur, & præcipua ratio contra illam est ipsa experientia, quia multoties Episcopi in cõmuni reuocãt omnes approbationes factas & nullũ est qui audeat non obedire, & licet quando Episcopus reuocat approbationem alicuius in particulari sine rationabili causa peccet; tamen sine dubio reuocatio est valida, aliàs enim sequeretur magna perturbatio & confusio in republica, dum Episcopus reuocaret approbationem ali

quorum confessorum, & illi nollẽt obedire dicentes, reuocationem esse iniustã;
2.Probatur. atque adeo inualidam. Secundo probatur. Episcopus potest istam approbationem concedere ad tempus limitatum, vel vsque ad beneplacitum suum; ergo semper ista conditio est interpretatiua inclusa in ipsa approbatione, præcipuè cũ hoc
Vltimo. pertineat ad bonam gubernationem. Vltimo probatur, iurisdictio sine dubio dependet ab ipso Episcopo; siquidem ab illo deriuatur, ergo etiam approbatio. Patet consequentia, quia iurisdictio sequitur ad approbationem.

Idẽ iudiciũ est circa religiosos. Circa religiosos vero poterat esse difficultas; tum propter rationes factas; tum quia adducuntur aliqua priuilegia, in quibus illa sententia insinuatur. Sed certè illa priuilegia non sunt manifesta, sed nimis obscura, & quæ fuerunt ante Concilium Tridentinum iam sunt abrogata: & idcirco videtur mihi idem dicendum in hac parte religiosis, quod diximus de sæcularibus.

Ad 1.argu. P.Suarez. Ad primum argumentum Patris Suarez respondetur, ex illo capite tantũ colligi, quòd sit peccatum reuocare sententiam sine causa; non tamen, quòd reuo-
Ad secundũ catio sit inualida. Ad rationem respondetur. Istam approbationem magis pertinere ad gratiam quã ad iustitiam propter rationes à nobis factas. Ex quo patet etiam ad secundum argumentum.

IX. DVBIVM principale est.

VTrûm tantùm reseruentur in Ecclesia peccata, quæ habent excommuni
1. Arguit. cationem annexam. Probatur pars affirmatiua, quia non inuenitur in toto iure reseruatum aliquod peccatum, quod nõ habeat annexam excommunicationẽ, neque videtur conueniens, quia res tantum grauissimæ debent reseruari, & istæ semper sunt præceptæ sub pœna excommunicationis.

Duran. Caiet. Propter hoc argumentum Durandus in 4.d.17.quæst.15. & Caietanus in Sũma verbo, casus, dicũt, quòd Ecclesia nõ reseruat de facto, nisi peccata habentia annexam excommunicationem.

1.Conclusio. Sit tamen prima conclusio. Certum est secũdum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quòd in Ecclesia sit po-
A testas reseruandi aliqua peccata iudicibus superioribus; ita vt iudices inferiores non possint ab illis absoluere, etiam si sint cõfessarij expositi. Et idem dicendum est de censuris. Ista conclusio definitur expresse in Concilio Tridentino sessio 14. Conci.Trid.
cap.7.& 11. Et patet ex consuetudine Ec Probatur.
clesiæ in Bulla Cœnæ Domini, & in multis Concilijs generalibus & prouincialibus, quæ breuitatis causa omitto. Vnde sine dubio est traditio Apostolica ex cõmuni consensu totius Ecclesiæ. Et intelligitur conclusio, etiam si inferior habeat suam iurisdictionem ordinariam, vt Episcopi & parochi. Et idem dicendum est de Prælatis, qui habent superiorem iurisdictionem in religionibus, vt Generales, Prouinciales, & etiam Priores, possunt reseruare aliquos casus respectu suorũ sub-
B ditorum. Ratio euidens est, quia (vt con Ratio euidẽs
stat ex præcedentibus) tota iurisdictio Ecclesiæ dependet à Summo Pontifice, & iurisdictio Prælati inferioris à suo superiori; vbi tamen est aduertẽdum, quòd si fiat reseruatio imprudenter peccabit quidem superior, nihilominus reseruatio erit valida. Vnde non mihi placet, quod Non placet
ait Magister Soto in 4.distinct.18.quòd sententiaM.
si Episcopus reseruet vnum casum absol- Soto.
uendum â Decano, alterum vero ab Archidiacono, quòd reseruatio est ridicula & inualida: dico enim, quòd etiam tunc & in similibus casibus est valida reseruatio; quia Episcopus simpliciter habet potestatem ad reseruandum.

Secunda conclusio. Etiam est certum 2. Conclusio
secundum fidem, ita vt oppositum sit hę-
C resis manifesta, quòd sit etiam potestas in Ecclesia ad reseruanda peccata, etiam si non habeant censuram annexam. Proba Probatur.
tur eisdẽ locis & rationibus: euidẽs enim est, quòd potestas reseruandi peccata non dependet â censura.

Tertia conclusio. Certum est etiam, 3. Conclusio.
quòd de facto sunt reseruata quædã peccata, quæ non habent excommunicationem annexam. Hoc contingit multo- Probatur.
ties in religionibus, vt patet experientia, & aliquando etiam contingit in Episcopatibus particularibus. Summi vero Põtifices regulariter tantum reseruant peccata habẽtia annexam censuram: nihilominus aliquando inuenitur reseruatum Summo Pontifici aliquod peccatum non habens annexam censuram, vt patet in extrauaganti inter cunctas, de priuilegijs,

uilegijs,& in quodam motu proprio Pij Quinti edito anno Domini 1589. Dubitant tamen aliqui in hac parte,vtrûm, quando simul reseruatur peccatum,& cẽsura,sola cẽsura reseruetur per se: peccatũ verô per accidens. Sed tamen res certissima est,quòd vtrumque reseruatur per se & æquè primò. Ista est communis sentẽtia Doctorum in 4.distin.17. Videatur B.Thomas quæst 3.art. 4.quæstiun. 2. ad quartum argumentum.& Paludanus quæst.5.art.1.& insinuatur maximè in Concilio Tridentino, vbi principaliter fit mentio de reseruatione peccatorum. Patet etiam in capitulo siquis suadente diabolo,17. quæst.1.vbi reseruatio principaliter refertur ad ipsum peccatum.

Dub. apendix.

Resolutio.

Palud.

Concil. Tri.

4.Conclusio

Quarta conclusio Ecclesia potest omnia peccata mortalia reseruare,nontantũ externa,sed etiam interna:ita docet Dominus Caietanus in 2 2.quæst. 11.art.3. & M.Soto in 4.dist.18. quæst.2.artic.5

Caiet. Soto.

Et ratio est superius assignata,quia scilicet omnis iurisdictio inferiorum à superioribus dimanat. Verum est,quod regulariter loquendo,nullum peccatum internum reseruatur:immo credo, quòd de facto nũquam Ecclesia reseruauit aliquod peccatum purè internum,quia si aliquod deberet esse reseruarum,esset formale odium Dei,& infidelitas interior, & desperatio (in peccatis enim purè internis non potest esse specialis ratio, nisi sola grauitas maior)sed ista peccata non sunt reseruata,quando merè sunt peccata interna,ergo de facto non sunt reseruata talia peccata. Et ratio manifesta est, quia regulariter loquendo hoc non expedit ad bonam gubernationem Ecclesiæ.

Disputant aliqui in hac parte,quę peccata sint de facto reseruata. Sed cum hoc dependeat ex intelligentia totiùs iuris, & omnium Conciliorum, non tantũ generalium,sed etiam Prouincialium pro singulis prouincijs,& cum Episcopi quotidie noua reseruent peccata,impossibile erit hoc determinare.

Aliud dubium.

Totum quod diximus de reseruatione est certum, quando inferior confessarius tantum habet iurisdictionem nẽ delegatam,quando verô illam habet ordinariam,dubitant aliqui,quia cum sit pastor,habet ius quasi intrinsecum , & proprium. Vnde Magister Soto loco citato dicit,quòd in isto casu nulla esset reseruatio facta sine rationabili causa. Que

Sententia Magist. Soto.

Probat.

A sententia probatur,quia isti Pastores habẽt iurisdictionẽ iure diuino. Et confir. Postquã qu's recepit Episcopatũ, vel beneficium non potest priuari sine rationabili causa:ergo neque potest fieri aliqua reseruatio respectu illius. Probatur ista cõsequentia,quia tunc iam priuatur parte sui officij. Secunda sententia est in alio extrema,quòd talis reseruatio simpliciter,& in omnibus sit valida,quam docẽt aliqui Summistæ , verbo,confessor. Tertia sentẽtia est media,quòd si reseruatio fiat à Summo Pontifice est valida, nõ tamẽ si fiat ab alijs Episcopis:ita docet Maior in 4. distin.17.quæst.5. Summa Angelica,verbo, casus. Cuius sententiæ ratio est,quia iurisdictio Summi Pontificis est absoluta,aliorum verò Episcoporũ limitata,& ideo nihil facere possunt, sine rationabili causa. Inter has sententias sola secunda mihi videtur vera , quia vt diximus, tota iurisdictio dependet à Summo Pontifice, & etiam iurisdictio parochorum pendet ab Episcopis,&quia ita expedit ad bonam gubernationem Ecclesiæ:aliàs enim quilibet poterit fingere reseruationem fuisse factam sine rationabli causa.

Confirm.

2. Sententia

3. Sententia

Maior.

Summa, Angelica.

Probatur.

2. Sententia vera.

Vnde ad argumentum primæ sententiæ negatur consequentia, quia vnum ius diuinum habet dependentiam ab alio:& idcirco multoties limitãtur à superiori,quæ pertinent ad ius diuinum: neque debet inferior iudicare,si sit rationabilis causa. Ad confirmationem negatur consequentia,quia ista reseruatio parum vel nihil confert ad vtilitatem ipsius iudicis inferioris. Ad argumentum secundæ sententiæ etiam negatur consequentia, quia Episcopi habent istam limitationẽ respectu Summi Pontificis,non tamẽ respectu suorum inferiorum.

Ad arg. 1. senten.

Ad confir.

Ad argum. 2. senten.

Dubitant etiam aliqui in hac parte, vtrũ possit fieri reseruatio de aliquo peccato veniali:& certum est,quòd propriè loquendo nõ potest de illo reseruatio fieri , quia licet possit quis obligari ad confessionem,etiam si habeat venialia peccata,tamen nullus potest obligari ad confitendum hoc vel illud peccatum veniale in particulari:atqueadeo neque possunt propriè loquendo peccata venialia reseruari superiori, siquidem reseruatio significat,quòd teneatur homo illa peccata cõfiteri superiori cui reseruantur, nihilominus possunt peccata venialia reseruari ad

Aliud dubium.

istud

istum sensum, quòd non possint remitti sacramentaliter, nisi à tali confessore; ista tamen reseruatio est omnino inutilis: nullo enim modo posset ad bonã gubernationem ordinari, & ideo nunquã fit in Ecclesia; & credo, quòd tantum possit fieri à Sũmo Pontifice propterea quòd in illo est plenitudo potestatis.

DVBIVM X. principale.

Absolutio à reseruatis dupliciter.

DE persona quæ per se potest absolue re â peccatis reseruatis. Pro cuius intelligentia notandũ est, quòd dupliciter absoluit sacerdos à peccatis reseruatis: primo per se & directè, quia scilicet, habet iurisdictionẽ supra pœnitẽtẽ, etiã quãtũ ad illa peccata: secũdo vero modo peraccidens & indirectè, quia scilicet nõ habet iurisdictionẽ quantũ ad illa peccata, absoluit tamẽ per accidens, quia necessariũ est, quòd pœnitens confiteatur, & absoluatur de alijs peccatis. Quia tamẽ impossibile est, vnũ peccatum mortale remitti sine alio: id circo remittuntur cõsequenter etiam peccata reseruata. De isto secundo modo dicemus infra.

Fundamẽtũ euidens.

Circa primũ vero est fundamentũ euidens & certũ apud omnes, quòd nõ tantum ille qui reseruauit, sed etiam illius superior potest per se & directè à peccatis reseruatis absoluere. Patet, quia cũ iurisdictio inferioris sit inferior nõ potest peccata reseruare respectu sui superioris.

2. Fũdamẽt.

Secundũ fundamentũ est, non tãtum ille qui habet potestatẽ à reseruante potest absoluere per se & directè à peccatis reseruatis; sed etiã ille qui potestatem habet à superiori ipsius reseruantis. Patet ea dẽ ratione, quia inferior non potest limitare potestatẽ superioris. Hoc tamẽ vtroque modo potest contingere, vel quia sacerdos recipit facultatẽ ad absoluẽdũ, vel quia illã habet pœnitẽs vt absoluatur; (vt autẽ supra dixim⁹) in simili casu nõ suffi cit licentia præsumpta, sed debet formaliter & expresse concedi. Quibus suppositis dubiũ est, quãdo subditus vnius Episcopi iter agens per aliã diœcesim: potest confiteri ex consuetudine, vel facultate tacita, possit absolui à casibus reseruatis â proprio Episcopo secũdũ ius cõmune.

1. Sententia Duran. Caiet.

Dominus Caietanus, verbo, confessor secundo, & Paludanus in 4. distin. 17. quæst. 3. & Beatus Antoninus in 3. par. titulo 17. cap. 4. tenent partem affirmatiuam. Idem docet Pater Suarez dispu. 30. sect. 1. Et probat istam sententiam, quia qui est in alieno Episcopatu, nõ ideo potest absolui, quia vtitur facultate eligendi confessorem: sed quia hoc ipso quòd versatur in alieno Episcopatu potest ibi absolui secundum consuetudinem incolarum illius diœcesis, ac si esset subditus illius Episcopi: sic enim intelligitur consuetudo approbata ab Eugenio IIII. cõfessor enim vnius diœcesis non tenetur scire casus reseruatos in altera diœcesi; ergo potest ab omnibus per se absoluere.

Antoninus. Suarez. Probatur. Eugen. IIII.

Magister Soto in 4. distinctione. 18. quæstio. 2. artic. 4. & Nauarrus supra caput placuit de pœnitentia distinctio. 6. num. 63. tenent partem negatiuam, quæ sententia semper mihi visa fuit probabilior. Et ratio est quia talis pœnitens semper est subditus alterius Episcopi, & virtute facultatis illius cõfitetur in alia diœcesi: in facultate vero generali non inclu ditur id quod speciale est; ergo non potest absolui per se à casibus reseruatis. Et confirmatur, quia aliàs multi peregrinarentur hac sola intentione vt absolueren tur â casibus reseruatis, quod est maximum inconueniens. Secundo probatur, quia hoc non est necessarium ad salutem ipsorum pœnitentium, siquidem possunt absolui cum ista dependentia, & per accidens, vt explicatum est: sed ex alia parte nostra doctrina est necessaria ad bonam gubernationem, ergo. Ad argumentum in oppositum negatur antecedens: immo experientia docet oppositum, præcipuè in religiosis. Et ad proba tionem respondetur, quòd ipse pœnitẽs tenetur scire casus reseruatos in suo Episcopatu per se loquendo. Verum est, quòd in hac parte poterit facilè excusari ignorantia inuincibili; & sic per accidens non tenetur postea confiteri illa peccata.

2. Sententia P. Suarez. Hæc probabilior sententia. Probatur. Confir. 2. Ratio. Argumẽtũ contrariæ sententiæ dissoluitur.

Sit secunda conclusio. Episcopi possunt absoluere à casibus reseruatis Summo Pontifici, quando sunt occulti; non per potestatem ordinariam, sed subdelegatam. Ita determinatur in Concilio Tridentino sess. 24. cap. 6.

2. Conclusio Conci. Trid.

Dubitant aliqui circa istam conclusionem. Vtrũ hoc etiam intelligatur de peccatis reseruatis in Bulla Cœnę Domini. Ad quod Pater Suarez disput. 3. sect. 2. respon

Dubium.

respondet negatiuè. Itaque non possunt Episcopi absoluere à casibus reseruatis in Bulla Cœnæ Domini, quantumcunque peccata sint occulta. Et probat primo ex verbis Bullæ, in qua sic dicitur: Ab istis casibus nulla persona Ecclesiastica, etiã Episcopalis, vel maiori dignitate prædita absoluere possit prætextu cuiuscunque facultatis, etiam per cuiusuis Concilij decreta in genere vel in specie concessa. In quibus verbis expresse reuocatur facultas, quæ in Concilio Tridentino conceditur: nõ enim inuenitur, quid aliud possit per illam clausulam reuocari. Sed tamẽ Nauarro docet oppositam sententiam in Summa cap. 27. n. 260. quod probat ex quodam principio iuris, scilicet lex specialis non derogatur per generalem, atqueadeo in præsentiarum ista duo iura componenda sunt, quia inter se non sunt cõtraria, dicendo, quòd verba Bullæ tantum intelliguntur de peccatis non occultis. Et ista sententia mihi videtur probabilior propter istam rationem: & quia Bulla Cœnæ Domini cõcedebatur ante tempora Concilij Tridentini, & nihilominus Concilium cum illa facultate confirmatum est à Summo Pontifice: ergo intẽdit Concilium non derogari per Bullam. Nihil tamen assero de crimine hæresis: de hoc enim est specialis ratio reseruationis, eoquòd iudices fidei, quibus reseruatum est, habẽt speciale priuilegium. Et ex dictis patet ad argumentum in oppositũ. ¶ Dubitant etiam aliqui in hac parte. Vtrũm Episcopus possit eligere confessorem, vt absoluatur ab istis casibus reseruatis Summo Pontifici, à quibus potest alios absoluere. Videtur quòd non, quia in verbis citatis tantum conceditur ista facultas erga subditos. Respondetur tamẽ affirmatiuè, quia Episcopus non debet esse peioris conditionis. Et refertur quædam responsio cõgregationis Cardinalium, in qua hoc determinatur.

probatur 1.

2. sententia. Nauarro. Probat.

Sententia Nauar. probabilior.

Dubitant aliqui.

Ratio dubij

Decisio dub.

Dubitant etiam aliqui in hac parte, Vtrũm religiosi mendicãtes possint ex vi iuris communis absoluere à casibus reseruatis Episcopo. Et quidem, vt refert Pater Suarez, ante tempora Concilij Tridentini sententia erat probabilis pro vtraque parte, quibusdam Doctoribus affirmantibus, quibusdam verò negantibus: sed post tempora Concilij Tridenti ni certa est pars negatiua, quia in illo expresse significatur & intenditur, quòd cõfessarij tantum habeant iurisdictionem secũdum determinationem Episcoporũ.

Aliud dubium.

Resolutio.

XI. DUBIUM principale.

VTrũm superior reseruans casus debeat facilè & regulariter concedere facultatẽ suis inferioribus, vt absolui possint ab illis casibus. Et præsupponendum est tanquam certum, quòd de facto nullus casus reseruatur pro articulo mortis. Sicut enim supradiximus, q̃ in articulo mortis quilibet sacerdos potest confessionem audire: ita modo dicimus, q̃ potest etiã à casibus reseruatis absoluere. Ita habetur in Concilio Tridentino, sess. 14. c. 7. sub istis verbis: In Ecclesia Dei custoditum semper fuit, vt nulla sit reseruatio in articulo mortis. Immò certum mihi est, quòd nullus Prælatus præter Summum Pontificem possit pro illo articulo casum aliquem reseruare. Vnde sequitur, quòd si adsint duo sacerdotes aliàs expositi ad audiendam cõfessionem illius, qui est in articulo mortis, & vnus eorum potestatem habeat ad absoluendum à casib' reseruatis, alius verò non, quòd potest infirmus confiteri cui voluerit, quia tunc nullus est casus reseruatus. Secundò sequitur, quòd ille qui sic absolutus est non tenetur iterum confiteri illa peccata, quia per se directè fuit absolutus ab illis, vt optimè docet Palud. in 4. d. 20. q. 1. art. 2. B. Antonin. in 3. p. c. 19. §. 17. Sum. Angelica verbo. cõfessio, 3. n. 2, Syluest. verbo, confessio, 1. q. 19. Verum est, q̃ si peccatum reseruatum habeat annexam excommunicationem, tenetur postea qui sic absolutus est ad comparendum coram superiore: aliàs si fit in mora culpabili, incidet iterum in eandem excommunicationem, vt optimè docet D. Caiet. in Sũma, verbo, excõmunicatio n. 69. Videtur tamen mihi satis probabilis exceptio quam ibi ponit Dominus Caietanus, scilicet, si pœnitens satisfecit sufficienter coram Deo excusari ab illo onere comparendi coram superiore, quia iam impleuit quidquid superior iustè præcipere poterat. Contra istam exceptionem tenet pater Suarez, disp. 30. sect. 3. assertio. 1. Et probat primo, quia licet cesset finis præcepti, non ideo cessat præceptum. Secun-

Conci. Trid.

Palud. Anton. Sum. Ang. Sylueſt.

Caiet. Placet exceptio Caiet.

Oppositum tenet P. Sua.

Probat 1.

Probatur. 2. Secundo, quia non est ille finis adæquā tus, nam ipsum onus comparēdi est quasi pars pœnæ ab Ecclesia impositæ pro tali delicto, & ordinatur ad specialem modum satisfactionis & obedientiæ Ecclesiæ exhibendum. *Tertio.* Tertio, quia alias adhibenda esset conditio in illo præcepto, scilicet, si parti læsæ non exhibeatur sufficiens satisfactio, quæ conditio non ponitur, ergo illa exceptio non est ponenda. *Sententia Caiet. tanquam probabilior defenditur.* Sed sententia Dñi Caiet. multo probabilior est, præcipuè post tēpora Cōcil. Trid. in quo habetur, q̄ in articulo mortis nulla est reseruatio, & quòd in illo quilibet sacerdos potest absoluere, etiā à censura reseruata: ergo manet pœnitens absolutus simpliciter loquendo; & tantum remanet obligatio naturalis satisfaciendi quam ipse potest facere sufficienter, Theologum consuendo.

Argumēta P. Suarez. facilè habēt solutionem. Ex quo facilè patet solutio ad argumēta in oppositum: solum enim procedūt extra articulum mortis, in quo tempore absoluitur excommunicatus cum illa dependentia: extra articulum vero mortis absoluitur sine tali dependentia.

Supponendum est etiam tanquam certum, quòd extra articulum mortis nullus sacerdos potest absoluere à casibus reseruatis, nisi ex facultate illi⁹ qui reseruauit, vel superioris illius. Ita habetur expresse loco citato in Concilio Tridentino. Et patet, quia aliàs impertinens esset reseruatio. Intelligitur tamen per se loquendo.

2. Conclusio. His suppositis sit prima cōclusio Quādo sequitur aliquod nocumentū extrinsecum pœnitenti ex eo quòd ei non concedatur ista facultas tenetur superior ex iustitia illam conferre, vt si timeat, quòd confessor sit reuelaturus confessionē, vel vsurus illa scientia cum graui detrimento ipsius pœnitentis. Idem dicendum est de alijs similibus casibus, qui in hac parte multiplicari possunt. *Probatur.* Ratio euidens est, quia neq; superior potest impedire subditum vsu legitimo sacramenti neq; etiam obligare ad tantum detrimentum.

3. Conclusio Secunda conclusio. Si vero superior timeat, quòd talis facultas nō sit futura vtilis tali pœnitenti, sed potius occasio iterū peccandi, vel sequatur aliquod damnū extrinsecū ex cōcessione talis facultatis, nō *Probatur.* debet illā concedere. Patet, quia tūc nō cedit concessio in vtilitatem, sed potius in damnum ipsius pœnitentis.

A Tertia conclusio. Quando vero superior negatiue segerit in hac parte, quia scilicet nō sibi cōstat in particulari, vtrū talis facultas cedat in dānum vel vtilitatē ipsius pœnitentis, vel reipublicæ, vel alterius tertiæ personæ, tunc potest aliquando negare, & aliquādo concedere talē facultatē; frequentius tamen debet cō cedere, quā negare. Ita docet B. Tho. in opusc. contra impugnantes religionē, & in 4. dist. 17. q. 3. ar. 1. quæstiunc. 4. Additq; D. Thom peccare superiorem, qui difficilē se præbet in danda facultate. Et reddit rationē, quia multi sunt ita infirmi, quòd potius sine cōfessione morientur, quā tale peccatū tali sacerdoti confiteantur. Vnde (inquit) illi qui sunt ni- *Nota.* mis soliciti, vt conscientiam subditorum per confessionem sciant, multis laqueū

B damnationis injiciunt; & per consequēs sibi ipsis. Idem docet Magister Soto *Soto.* dist. 18. q. 2. ar. 5. Syluester, verbo. confes- *Sylvest.* sor. 1. Sūma Angelica, verbo, confessor. *Sūma Angel.* 3. num. 31. Sūma Armilla, verbo, confes- *Sāma Armil.* sio, num. 35. Ratio est, quia ista potestas non datur propter authoritatē superioris, sed propter vtilitatem pœnitētis; ergo debet concedi, quotiescunq; vere ordinatur ad vtilitatem ipsius: regulariter enim loquendo maiora inconuenientia sequūtur ex eo, quòd negatur, quā ex eo, quod concedatur ista facultas Vnde sequitur, multoties posse contingere, quòd subditus peccet instanter petendo facultatem, & nollendo cōfiteri proprio prælato, & nihilominus, quòd prælatus teneatur facultatem cōcedere, quia postea nō peccat subditus quando cōfitetur media illa fa-

C cultate, & contingit, quod sic prouideatur saluti animæ illius. Verum est, quòd non tenetur superior dare illam facultatem generaliter, neq; cuicunq; voluerit pœnitens, sed potest aliquos signare, vt ipse pœnitens aliquem illorum eligat.

Quarta conclusio. Regulariter debet *4. Conclusio* prælatus cōcedere istam facultatem sine limitatione, & specialiter quando sacerdos petit facultatem non debet petere prælatus, vt pœnitens corā se cōpareat, quia regulariter ex hoc aliquod scandalū sequitur Poterit tamen prælatus instruere confessarium vt taliter vel taliter reprehendat pœnitentē, vt talem vel talē ei adhibeat pœnitentiam, quomodo debeat satisfactionem facere, vt ex facili cō cessione & absolutione non sumat occa-

sionem

sionem ad iterū peccādum: ex hoc enim nullū sequitur inconueniens, & prælatus sua scientia & prudentia potest in multis prodesse tam pœnitenti, quam confessario.

5. Conclusio Quinta conclusio. Etiam potest superior, qui peccata reseruauit cōcedere istā facultatem pro peccatis nondum cōmissis si fortè committantur. Patet, quia cū iurisdictio sit sine aliqua limitatione nulla est ratio quare non extendatur etiā ad

Probatur. istum casum. Vbi tamen notandum est, quòd ista facultas regulariter conceditur ipsis pœnitentibus, qui etiā regulariter illam petunt, quando longū iter faciunt, atque adeo tunc potest facultas concedi cū onere comparendi ante proprium prælatum; non solum quando peccatū habet annexam excōmunicationem, sed etiā si illam non habeat. Ita tenet Adrianus in 4. materia de confessione quæst. 5. Paludanus dist. 17. q. 5. art. 1. & est communis inter Sūmistas, verbo, confessio. Vbi notandū est quòd dupliciter hoc potest facere superior, primò apponendo istud onus tanquam conditionem necessariā, & tunc si non seruetur cōditio, absolutio non est valida; ad istum sensum, quòd si postea quando confitetur subditus non habeat intentionem comparendi, absolutio erit nulla: si vero habeat talem intentionem, fit absolutio cum illa dependentia: atq; adeo si postea nō compareat peccat mortaliter. Neq; est inconueniens q absolutio fiat cum illa obligatione. Hoc enim non est dicere quòd absolutio sit conditionalis, sed est omnino absoluta, & nihilominus manet pœnitens cum illa obligatione. Cómune enim est, quòd pœnitens cum aliquibus obligationibus maneat. Secundo potest contingere, quòd superior apponat illud onus, non tanquam conditionem necessariam, & tunc satis probabile est, quòd nō sit mortale peccatum non comparere, nisi ponatur præceptum anthonomasice dictum, quia res non videtur ita grauis. Sed tunc est difficultas, quando pœnitens non petit istam facultatem per se ipsum, sed per tertiam personam, & nō manifestatur ei onus impositum, vtrûm tunc sit valida confessio. Respondetur, quòd si illud onus fuit positum tanquā conditio simpliciter necessaria non erit valida: absolutio, quia à parte rei sacerdos nō habet iurisdictionem ad absoluendū: si vero non

Adrian. Paludan. Obligatio cō parendi corā prælato post absolutionē à reseruatis dupliciter.

A fuit positū onus tanquam cōditio necessaria, tunc valida erit confessio, quia concessa fuit iurisdictio simpliciter. Si vero postea ipse pœnitens cognoscat onus impositū tenebitur ad adimplendū mandatum superioris admodum explicatum. Idem proportionabiliter dicendum est quando in aliqua religione, vel communitate est de hoc ipso aliqua lex. Semper tamen hoc aduertēdum est, quòd obligatio ad comparendum coram superiori in istis casibus, nunquam est ad iterandam confessionem; sed tantum ad adimplendū præceptum vel mandatū. Immo existimo, quòd non potest superior conferre illam facultatem, cum onere iterū confitendi illa peccata, quia hoc esset obligare pœnitentem ad confitenda bis peccata: immo ad confitenda non reseruata ipsi superiori, vt si postea committat aliqua peccata non reseruata.

B

Potest etiā dubitari, vtrûm possit imponi istud onus in articulo mortis. Ad quod facile respondetur, quòd nullus præter Sūmū Pontificem hoc potest facere, bene tamen ipse Sūmus Pontifex. Prima pars patet, quia vt constat ex verbis Cōcilij Tridētini intentio Ecclesię est, quòd nulla fit reseruatio in articulo mortis. Secunda vero pars probatur, quia Sūmꝰ Pontifex est supra Concilium, & licet dicamus, hoc esse de iure diuino, tamen in hac parte multa sunt de iure diuino, cū dependentia ab ipso Sūmo Pontifice, vt eius iurisdictio sit omnino plena.

Dubium. *Resolutio.*

Potest etiā moueri quæstio in hac parte, vtrûm quando sunt plures reseruationes simul eiusdē peccati, vna tollatur sine alia. Et quidē quando habet annexā cēsuram certū est, posse contingere, vt vna tollatur sine alia. Et etiā quando peccatū non habet censurā annexā potest cōtingere, quòd tollatur vnā reseruatio, & maneat altera; non quidē quando idē prǫlatus pluribus rationibus idem peccatū reseruauit, quia tunc tantū est vnica reseruatio, sed quando diuersi prælati idem peccatū reseruant vt si primo reseruet aliquod peccatū Episcopus, & postea reseruet idem peccatum Sūmus Pontifex, si postea Sūmus Pontifex tollat suā reseruationem nulla est reseruatio Episcopi. Sed contra hoc est argumentū, quando Summus Pontifex sibi reseruat tale peccatū, iam illud non manet reseruatū Episcopo; ergo quando postea Summus Pontifex

C

Dubium.

Obiectio.

tollit

tollit suam reseruationē nulla alia remanet. Antecedens probatur. Peccatum esse reseruatum alicui superiori includit q ipse superior possit absoluere â tali peccato: sed in casu posito Episcopus non potest absoluere ab illo peccato; ergo nō est ei reseruatum. Ad hoc argumentū respō detur negando antecedens. Et ad probationem respondetur, quòd licet illud sit necessarium, vt à principio fiat reseruatio, non tamē, vt postea maneat cum illa reseruatione. Vnde in illo casu ad istum sensum manet tale peccatum reseruatum Episcopo, quòd inferiores illius non possunt ab illo absoluere sine facultate ipsius Episcopi, etiam si non esset reseruatum Summo Pontifici.

Solutio.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm pœnitens possit in fine vitæ à quolibet sacerdote absolui.

AD sextum sic proceditur. Videtur quòd in fine vitæ pœnitens nō possit à quolibet sacerdote absolui. Quia ad absolutionem requiritur aliqua iurisdictio: vt dictum est: sed sacerdos non acquirit iurisdictionem super illum qui in fine pœnitet: ergo nemo potest eum absoluere.

Præterea, ille qui sacramentum baptismi in articulo mortis ab alio quam proprio sacerdote recipit: non debet à proprio sacerdote iterū baptizari. Si ergo quilibet sacerdos in articulo mortis posset absoluere à quolibet peccato, non debet pœnitens si eundit ad suum sacerdotem recurrere, quod falsum est: quia aliàs sacerdos nō haberet cognitionem de vultu pecoris sui.

Præterea. In articulo mortis sicut licet alieno sacerdoti baptizare, ita etiam non sacerdoti: sed non sacerdos nunquam potest absoluere in foro pœnitentiali. ergo nec sacerdos in articulo mortis eum, qui non est sibi subditus.

Sed contrà. Necessitas spiritualis est maior, quàm corporalis sed aliquis in necessitate vltima potest aliorum rebus vti etiam inuitis dominis ad subueniendum corporali necessitati. ergo & in articulo mortis ad subueniendum spirituali necessitati potest à non suo sacerdote absolui.

Præterea. Ad idem sunt authoritates positæ in litera

Respondeo dicendum quòd quilibet sacerdos quantùm est de virtute clauium, habet potestatem indifferenter in omnes & quantum ad omnia peccata: sed q non possit omnes ab omnibus peccatis absoluere, hoc est, quia per ordinationē Ecclesiæ habet iurisdictionē limitatam, vel omnino nullam habet: sed quia necessitas legē non habet, ideò quādo necessitatis articulus imminet, per Ecclesiæ ordinationem non impeditur quin absoluere possit, ex quo habet clauet etiam sacramentaliter & tantùm consequitur ex absolutione alterius, sicut si à proprio sacerdote absolueretur: nec solum à peccatis tunc potest à quolibet sacerdote absolui, sed etiā ab excommunicatione à quocunque sit lata: & hæc absolutio etiam ad iurisdictionem pertinet, quæ per legem ordinationis Ecclesiæ coarctatur.

A

Ad primum ergo dicēdum, quòd aliquis potest vti iurisdictione alterius ex eius voluntate, quia ea quæ iurisdictionis sunt, cōmitti possunt. Vnde quia Ecclesia acceptat vt quilibet sacerdos absoluere possit in articulo mortis: ideo ex hoc ipso quis vsum iurisdictionis habet, quanuis iurisdictione careat.

Ad secundum dicendum, quòd non oportet eum recurrere ad proprium sacerdotem, vt iterum à peccatis soluatur, à quibus in articulo mortis absolutus est: sed vt innotescat ei quod est absolutus, Nec similiter oportet quòd absolutus ab excommunicatione ad iudicem vadat, qui aliàs absoluere potuisset absolutionem petens: sed satisfactionem offerens.

B

Ad tertium dicendu, q baptismus habet ex ipa sanctificatione materiæ efficaciā: & ideò à quocunq; conferatur alieno: ille sacramētū recipit: sed vis sacramentalis pœnitentiæ consistit in sanctificatione ministri: & ideo ille qui laico confitetur quanuis impleat quod ex parte est de sacramentali confessione, tamen sacramentalem absolutionem non consequitur: & ideo aliquid valet ei quantum ad diminutionem pœnæ quæ fit per confessionis meritum & pœnam: sed non consequitur diminutionem illam pœnæ quæ est ex vi clauium: & ideo oportet quod iterum sacerdoti confiteatur, & magis sic confessus discedens punitur post hanc vitam quàm si sacerdoti fuisset confessus.

C

Expositio articuli.

PRima conclusio. In articulo mortis potest pœnitēs absolui â quecunq; sacerdote, nō solū à peccatis. Sed etiā â quacūque excōmunicatiōe â quocūq; fit lata. 1. Conclusio.

Secunda conclusio. Ad secundū argumentū. Pœnitens ita absolutus si postea consequatur salutē non tenetur illa peccata confiteri proprio sacerdoti, sed sufficit ostendere se illi pro confessione annuali vt ostēdat se esse absolutum & vt satisfaciat pro causa excōmunicationis. 2. Conclusio

Prima conclusio huius articuli est certa secūdū fidē. Præsupponitur enim in iure

iure quotiescunq; de illa fit sermo. Vt pā tet in c.fin.26.q.6.& in c.eos qui, de sen tentia excommunicationis in sexto, & *Conc. Trid.* in Concilio Triden.sess.14.cap.7.

DVBIVM I.

VTrum istā iurisdictionē habeat sim plex sacerdos iure diuino, an verō iure Ecclesiastico.

2.argum. Probatur hoc secundū. Primo (vt pā tet in cap citatis & in alijs multis) quo tiescunq; Ecclesia facit aliquā reseruatio nē peccatorū, excipit articulū mortis; ergo præsupponit, quòd posset etiā reserua re pro illo articulo. Alias impertinēter fa ceret talē exceptionē, ergo ipsa Ecclesia cōfert iurisdictionē etiā in illo articulo. *secundo.* Secūdo (vt nos ipsi sæpè diximus) omnis iurisdictio Ecclesiæ ad absoluendū à pec catis deriuatur ab ipso Summo Pōtifice, quia est in illo tanquā in capite; ergo ꝙ simplex sacerdos habeat talē iurisdictio nē in articulo mortis, est de iure Ecclesia stico. Patet cōsequentia, quia illud est de iure Ecclesiastico, quod nō est immedia tè à Christo Dño, sed medio puro homi *Tertio.* ne. Tertio. Potestas ad absoluendū in ar ticulo mortis ab excōmunicatione est de iure Ecclesiastico, vt ab omnibus cōcedi tur; ergo etiā potestas absoluēdi à pecca *1. sententia* tis. Videtur enim eadē ratio. Propter hęc *Durandus.* argumenta Durand. in 4.d.10.q.2.tenet, hanc iurisdictionē esse de iure Ecclesiasti *Turrecrem.* co. Idē docet Cardin. Turrecrem. in lib. *M.Soto.* 1.Sum. Eccles.c.98. & M.Sot. in 4.d.18. *2.Sententia* q.4.ar.4. Oppositā tamē sententiā, scili cet, quòd ista iurisdictio sit de iure diui *Capreolus.* no tenet Capreol. in 4.d.19.q.vnica, res *Paludanus.* pōdendo ad argumēta, Durād. & Palud. *M.Cano.* in d.20.q.1.& M.Cano in relect. de pœ *Media sentē* nit.p.5.¶ Sed mihi quædā media senten *tia inter has* tia videtur in hac parte, in qua fortè con *duas statui-* ueniunt omnes Doctores citati, & solum *tur.* differunt in modo loquendi.

1.conclusio. Sit igitur 1.conclusio Hæc iurisdictio habetur de iure diuino, itaq; sequitur qua si naturaliter & necessario ad institutio nē Ecclesiæ Christi Dñi, & ad ordinatio nē sacerdotū. Probatur (vt sæpè retulim⁹ *D.August.* ex D.Aug.) id quod semper fuit in Eccle sia, neq; cognoscitur principiū illius, intel ligendū est haberi ex traditione Aposto lica & institutione Christi Dñi, sed huius modi est veritas præsentis: ergo. Patet mi nor, quia quotiescūq; fit sermo de illa in Concilijs, vel in iure, fit sermo tanquā de rē antiqua, quæ præsupponitur tanquā necessaria. Secūdo. Christus Dñs nō de buit deficere in necessarijs, sed hæc iuris dictio est maximē necessaria: ergo. Ter tio. Quoniā alias sequeretur, quòd posset Sūmus Pontifex tollere istā iurisdictio nē, atq; adeo cōtingeret aliquādo, ꝙ sim plex sacerdos nō posset absoluere in arti culo mortis, hoc autem esset maximum inconueniens: ergo.

Secūda cōclus. Nihilominus hæc iuris- *2.conclusio.* dictio participatur, & recipitur ab ipso Sū mo Pōtifice. Hāc cōclusionē probāt argumenta facta à principio. Itaq; sicuti Episcop⁹ iure diuino habet iurisdictionē, & etiā paroch⁹, & nihilominus habēt illā participatā, & deriuatā ab ipso Sūmo Pōtifice, quia totū hoc dictat i⁹ diuinū: ita similiter omnes sacerdotes ipso iure di uino habēt iurisdictionē ad absoluendū illū, qui est in articulo mortis: habent ta men illā participatā, & deriuatā à Sūmo Pōtifice, quia totū hoc dictat ius diuinū, totū hoc ordinauit ipse Christus Dñs. Hęc est meo iudicio expressa sentētia D. *Hæc sententia est expresse D. Thom.* Tho. in presenti art. siquidē in argumen to, sed cōtra probat suā cōclusionē, ex eo quòd in articulo mortis potest homo ac cipere panē alienū, ad subueniendū pro prię necessitati. Vnde argumētādo à for tiori intēdit docere, quòd hæc veritas, ita sit inuariabilis sicuti illa, atq; adeo, quòd pertineat ad ius diuinū. Et in corp. ar do cet, omnes sacerdotes in sua ordinatione recipere hāc iurisdictionē: ergo intendit, quòd cōsequitur quasi naturaliter ad ip sam ordinationē. Et tam in ipso corpore, quā solutione ad 1. docet, nō esse neces sariū, ꝙ Ecclesia cōferat istā iurisdictio nem; sed sufficere quòd nō impediat. Ex quibus verbis colligitur tota nostra sen tētia, quia si nō est necessariū, quòd Ec clesia cōferat iurisdictionē iā collata à Christo Dño. Et si habet potestatē ad im pediendum, ideo est, quia participatur & deriuatur ab ipso Sūmo Pōtifice. ¶ Ad 1. *Ad primū argum.* igitur in oppositū resp. quòd pot⁹ Con cilia & Pōtifices in illis exceptionib⁹ prę supponūt hoc esse certū & manifestū se cundū se. Est enim nimis regulare & cō mune apud nos, vt ponatur in exceptio ne, id quod secundū se exceptum est, vt quādo quis dicit prohibēdo aliquē actū, quod nulli⁹ illū exerceat, nisi sit sibi supe rior, & specialiter hoc fit secūdū prudētiā, quādo necessariū est, quòd talis exceptio

Ad secũdũ. & veritas magis manifestetur. Ad 2. respond. participare quidẽ istã iurisdictionẽ à Sũmo Põtifice, sed necessario supposito ipso iure diuino. Vnde nõ est necessariũ, quòd ipse Sũmus Põtifex per actũ positiuũ cõferat talẽ iurisdictionẽ, & sic patet ad improbationẽ ibi positã. Vt enim aliquid dicatur esse de iure humano & Ecclesiastico nõ sufficit, quòd participetur immediatè â puro homine, sed debet ab illo participari cõtingenter & per actũ positiuũ eiusdẽ hominis, quoniam aliàs sequitur ad modũ propriæ passionis, & idcirco sapit naturã eius ad quod sequitur. Vnde sicut ipsum officiũ Summi Põtificis & ordinatio sacerdotis sunt de iure diuino: ita similiter & hæc iurisdi-

Ad tertiũ. ctio. Ad 3. facile negatur cõsequẽtia, quia ipsa cẽsura tantũ habet esse ex iure Ecclesiastico; vnde non mirum, quòd absolutio illius etiã tantũ sit ex iure Ecclesiastico, est nihilominus talis absolutio quodã modo de iure diuino, secũdũ quòd nõest necessariꝰ actꝰ Sũmi Põtificis, vt fiat in articulo mortis à quocũq; sacerdote. Argumẽta quæ fecimꝰ pro 1. cõclusione nõ nocẽt cõclusioni secundæ: solũ 3. arg habet aliquã apparentiam, ad quòd optimè

Soto. resp. M. Sot. Habere quidẽ potestatẽ Sũmũ Põtificẽ ad tollendã talẽ iurisdictionẽ: Nunquã tamẽ auferet de facto. Neq; potest auferre supposito, quòd nõ potest errarare in his quæ in cõmuni, & vniuersali pertinẽt ad bonã gubernationẽ Ecclesiæ, esset enim hoc in ipsius Ecclesiæ de-

Obiectio. structionẽ. Et si arguas, quia etiã iurisdictio Episcopi & parochi deriuãtur à Sũmo Põtifice, & tamẽ licet nõ possit contingere, quòd Sũmus Põtifex auferat totã iurisdictionẽ ab omnibꝰ Episcopis & parochis, tamẽ cõtingere potest, quòd auferat totã iurisdictionẽ ab vnovel altero Episcopo vel parocho, etiã errãdo, vt patet quãdo Sũmꝰ Põtifex iniustè deponit aliquẽ Episcopũ: ergo similiter potest errare Sũmꝰ Põtifex in aliquo particulari, ordinãdo, quòd iste vel ille sacerdos nõ

Adobiectionem. possit absoluere in articulo mortis. Resp. negãdo cõsequentiã, quia ad deponendũ Episcopũ vel parochũ extra articulum mortis sunt rationes in cõmuni, & idcirco potest procedere ad hoc multoties Summus Pontifex, & vt homo in particulari errat, & potest errare, eo quòd talis error, nõ vergit in cõmune detrimentũ Ecclesiæ, sed solũ illius personæ, quæ deponitur: Ad tollendã verò iurisdictionẽ in ar-

A ticulo mortis nulla est ratio, & ideo non potest ad hoc procedere Sũmus Põtifex etiã in communi, atq; adeo neque potest errare in cõmuni, neq; in particulari; particularis nanq; error refunderetur in cõmunẽ errorem & destructionẽ Ecclesiæ.

DVBIVM II.

VTrũ omnes sacerdotes etiã excõmunicati non tollerati & degradati, & schismatici, & hæretici habeant istam iurisdictionem.

Prob. pars negatiua. Iurisdictio recipi- *1. argum.*
tur ab Ecclesia & à Christo Dño, sed isti sacerdotes, specialiter hęretici, nõ possunt recipere talẽ iurisdictionẽ: ergo. Prob. mi. Ecclesia est corpꝰ vitale in quo mẽbra recipiũt influxũ â capite, atq; adeo partes separatæ nullũ possũt recipere influxũ, ne
B que motũ vitalẽ, sed hæretici sunt omnino separati ab isto corpore; ergo nullũ recipiũt motũ vitalẽ à capite, atq; adeo neque iurisdictionẽ, quæ est quidã perfectꝰ motus vitalis. Cõfir. quia licet illa nõ pro- *Confirm.*
cedat de baptismo, propterea quòd in illo solũ se habet homo instrumẽtaliter: tamẽ in hoc sacramẽto cõcurrit homo principaliter ad iudicium, siquidẽ verè est iudex: ergo nõ potest absoluere, nisi recipiat influxũ â capite. Secũdo sequitur, q *Secundo.*
teneatur homo in articulo mortis cõfiteri hæretico, si nõ sit alius sacerdos, cõsequens videtur incõueniẽs: ergo. Sequela patet, quia tũc maximũ vrget præceptũ; ergo si hæreticꝰ potest infirmũ absoluere tenebitur ei infirmus confiteri. Min. verò prob quia exponitur multis periculis, vt. l. decipiatur ab hæretico, vt nõ profe-
C ratur absolutio. Tertio: sequitur quòd ip- *Tertio.*
se hęreticus teneatur audire cõfessionẽ talis infirmi, cõsequens est falsum: ergo. Sequela prob quia præceptũ subueniẽdi, alteri in extrema necessitate est diuinũ. Minor etiã prob quia hæreticus cum sit in peccato mortali peccat mortaliter absoluẽdo. Immo in Conc. Constãtiensi ex- *Conc. Constantien.*
pressè dicitur, quòd nullus fauor cõceditur excõmunicatis, per hoc quòd cõceditur alijs, vt possint eis cõfiteri: ergo ipsi excõmunicati nõ possũt cõfessiones audire. Quarto prob. ex D. Th. in 3 p. q. 82. *Quarto.*
ar. 7. ad 2. vbi dicit, q hęretici tãtũ possũt administrare sacramentũ baptismi in extrema necessitate, non tamen alia sacramenta. Idẽ docet D. Ambrosius in libr. *D. Ambr.*
2. de Cain, & Abel, cap. 4. & refertur in cap. verbum de pœnitentia, distinct. 1. &

in

in cap. sacris, de ijs quę vi, metus ve cāusa fiūt, dicitur, potius debere hominē mori quā communicare in sacris cum excommunicatis.

1. sententia In hoc dubio est 1. sentētia, vniuersos excōmunicatos nō tolleratos, & alios sacerdotes positos in dubio nō posse absoluere à peccatis, etiā in articulo mortis. Ita docet Adrian, in 4. q. 3 de baptis. & aliqui Iuristæ super caput, nō est, despōsalibus, Couar. super cap. Alma mater §. 6. nu. 8.

Adrian.

Couarru.

Sententia. 2 Secūda sententia est quòd hæretici, & schismatici nōpossunt absoluere: bene tamē omnes alij excōmunicati & degradati. Ita docet M. Sot. in 4. d. 18. q. 4. ar. 4. & refert pro se Syluest. in verb. confessor 1. §. 20. Sed statim dicemus Sylustrum tenere aliam sententiam.

Soto.

Sylust.

3. sententia vera. Est igitur 3. sentētia & vera, quòd vniuersi sacerdotes sine aliqua limitatione possunt absoluere in articulo mortis. Ita docēt Durand. Palud. & Capreol. in 4. d. 19. Sylust. loco citato, Caiet. in Sum. verbo, absolutio. Cano in relect. de pœni. p. 5. est etiā expressa sentētia D. Thom. in hoc articulo, siquidē cōstituit suā cōclusionē sine limitatione aliqua, & colligitur manifestè ex cap. citatis dubio præcedēti, siquidē semper fit sermo sine aliqua limitatione, & magis manifestè sequitur ex nostra sentētia, in qua diximus, hanc iurisdictionē participariquasi naturaliter à Sūmo Pōtifice, sine aliquo actu positiuo, neq; posse impediri, suppositò quòd nō potest errare. Cōfirmantur istę rationes. Lex ista fauorabilis est, atq; adeo extendenda, cū igitur absolutè proferatur in iure & à Doctoribus sanctis & Scholasticis, q̄ omnes sacerdotes possunt absoluere in articulo mortis, nulla ratio est, vt coarctetur iurisdictio ad aliquos sacerdotes. Vnde ego reputo illas duas primas sententias improbabiles.

Durand.

Capreol.

Sylust.

Cano.

Caietanus.

Confirm.

Ad primū. Ad 1. igitur in oppositū resp. Sacerdotes etiā hęreticos cōiungi Ecclesię & Christo per characterē sacerdotalē, quod sufficit, vt recipiāt motū vitalē in ordine ad bonū fideliū & Ecclesię, licet sibi nullum motū vitalē possint recipere, eo quòd nō habēt fidē quæ est principiū vitæ spiritualis. Et sic patet etiā ad cōfir. quoniam etiā in præsenti solū sunt instrumēta ad causandā gratiā, & ad cōficiendū sacramētū. Ad 2. resp. q̄ per se loquēdo tenetur infirmus cōfiteri sacerdoti hęretico, quādo nō est ali⁹ sacerdos: excusabitur tamē,

Ad confirmationem.

Ad secūdū.

A quādo prudēter timet pericula illa posita in argumēto. Immo si maximè probabiliter timet pericula illa, nō debet cōfiteri, quod regulariter cōtingit, quādo hæreticus habet errorē circa confessionē. Ad 3. conceditur sequela, & ad probationē minoris resp. quòd tenetur tūc hæreticus ad credendā veram fidē, & ad agendam pœnitentiam, vt conficiat sacramentum, & sic non est perplexus sine culpa, sed potius ratione culpæ, quia scilicet non vult agere pœnitētiam. Vnde ad confirmationē ex Cōcilio Cōstantiensi resp. ibi manifestè fieri sermonē de his quæ contingunt regulariter, non de articulo mortis. Ad quartū respond. in omnibus illis locis solū significari, & cōstitui differentiā inter sacramentū baptismi, & alia sacramenta, quòd excōmunicatus & hæreticus & alius quicunq; sacerdos, etiā si maneant in suo peccato, possunt baptizare in extrema necessitate sine nouo peccato: non tamen conficere alia sacramenta nisi agendo pœnitentiam.

Ad tertiū.

Ad confir.

Ad quartū

B

DVBIVM III.

VTrū infirmus in articulo mortis possit eligere simplicē sacerdotē, & excōmunicatum, etiam præsente sacerdote, qui aliás habet iurisdictionem.

Probatur pars affirmatiua primo, ex eo quòd nos diximus in dubio 1. istā scilicet iurisdictionē participari à Sūmo Pōtifice quasi naturaliter, quod enim sic participatur semper participatur. Secūdo probatur, quia in omnibus capitulis iuris ibi citatis & in alijs multis sine aliqua limitatione dicitur, quòd simplex sacerdos potest absoluere existentē in articulo mortis: cū igitur lex ista fauorabilis sit, nulla est ratio quare restringatur ad illud tēp⁹ in quo nō est præsens alius sacerdos. Tertio. In illo priuilegio nō solū intenditur, quòd infirmus habeat cōfessariū, sed etiā quòd habeat maiorē libertatē adeligēdū, hoc enim spectat ad cōsolationē spiritualē illius, atq; adeo ad vtilitatē, ergo poterit eligere simplicē sacerdotē relicto exposito. Respōdetur tamē negatiue. Itaq; peccat mortaliter infirmus, si relicto sacerdote exposito, eligat simplicē sacerdotē, vel excōmunicatū: si tamē ipse infirmus excusetur ignorātia inuincibili valida erit absolutio. Hæc 2. pars patet argumētis factis: itaq; verā habet tūc simplex sacerdos iurisdictionē. Prima verò pars prob.

C

1. arguitur.

Secundo.

Tertio.

Conclusio.

Probatur. 2.

prob. ex vniuersalissimo vsu nullus enim etiã in articulo mortis audet vocare simplicem sacerdotem, vel excomunicatum ad
Secundo. confitenda peccata sua. Secundo probatur, quia idem prorsus dicitur de baptismo, quòd scilicet neque laicus in præsentia sacerdotis, neque sacerdos contra voluntatem parochi possunt baptizare.

Ad primũ. Ad primum igitur in oppositum respondetur, quòd licet hæc deriuatio sit quasi naturalis (vt à nobis explicatum est) est tamen res moralis, & idcirco participatur conuenienter secundum communem intelligentiam fidelium. Ex qua intelligentia etiam colligitur, totum hoc dictare diuinum ius, quòd scilicet, possit
Ad secũdũ. fieri, non tamen debeat fieri præsente sacerdote exposito. Ad secundum respondetur, eundem vsum esse sufficientem
Ad tertium intelligentiam illorum capitulorum. Ad tertium negatur antecedens, quia potius in articulo mortis requiritur sacerdos magis idoneus confessarius, & idcirco non est conueniens, quòd infirmus possit eligere simplicem sacerdotem.

DVBIVM IIII.

QVis ordo debeat esse inter sacerdotes aliàs prohibitos, vt scilicet absoluãt in articulo mortis.

1. conclusio. Prima conclusio. Inter ipsos hæreticos ille est eligendus de quo prudenter creditur, quòd proferet absolutionẽ. Vnde ille est eligendus, qui non habet errorem erga ipsam confessionem.

2 conclusio. Secunda conclusio. Potius est eligendus schismaticus quam hæreticus. Patet, quia cũ habeat verã fidẽ non est ista separatus ab Ecclesia, & probabilius creditur de illo, quòd proferet absolutionem.

3. conclusio. Tertia conclusio. Omnes alij sacerdotes excõmunicati etiã nõ tollerati & degradati debẽt eligi potius, quã schismaticus. Patet, quia schismaticus ex intentione se separat ab Ecclesia; ergo magis est separat⁹ atq; adeo magis caret iurisdictione.

4. conclusio. Quarta cõclusio. Simplex sacerdos & excõmunicatus etiã non tolleratus sunt eligendi potius quã degradatus. Probatur, quia ille solẽnitates hoc intendunt, ꝙ sit ille maxi nè separatus inter fideles, & quòd maxime careat iurisdictione.

5. conclusio. Quinta cõclusio. Excõmunicatus tolleratus est eligendus potius quã non tolleratus, & etiã potius quã simplex sacerdos. Prima pars certa est, & secũda probatur, quia excõmunicatus aliàs habet positiue iurisdictionẽ, & potest eligi etiã extra articulũ mortis. Hęc omnia credo obligare sub mortali per se loquẽdo, licet possit homo facile excusari ignorãtia inuincibili, præcipuè quando fit comparatio inter sacerdotes fideles.

Sexta conclusio. Inter simplicem verò sacerdotẽ, & excommunicatum non tolleratum maxime dubium est, quis sit præeligendus. In fauorẽ enim excõmunicati facit, quòd aliquãdo fuit exposit⁹, nõ tamen simplex sacerdos, in fauorẽ verò simplicis sacerdotis facit, quòd est prohibitus positiuè sicuti excõmunicatus. Vnde videtur mihi, quòd ex his duobus ipse pẽnitẽs poterit eligere quẽ maluerit. *6. conclusio.*

Vltima conclusio. Potius est eligendus sacerdos suspensus quã depositus. Patet, quia depositio maior censura est quàm suspensio. Siverò isti duo sacerdotes cõparentur ad alios, videtur mihi, quod suspensus sit potius eligendus quã excõmunicatus etiã tolleratus: quia etiam suspensus est tolleratus ab Ecclesia, & minor cẽsura est suspensio quã excommunicatio, depositus verò non est eligendus coram excommunicato tollerato, eo quod nullam habet iurisdictionem extra articulũ mortis, sicuti habet excõmunicatus tolleratus, est tamen eligendus prius quam excõmunicatus non tolleratus, quia peior censura est excõmunicatio quam depositio. Vnde etiã videtur mihi, quòd sit eligendus prius, quàm simplex sacerdos. *7. conclusio.*

DVBIVM V.

VTrum laicus possit absoluere ab excõmunicatione in articulo mortis.

Probatur pars affirmatiua. Laicus potest habere istã iurisdictionẽ, & aliquãdo habet de facto, & est nimis cõueniens, ꝙ illam habeat: ergo habet illam in articulo mortis. Secunda pars antecedentis patet, quia nimis vtile est infirmo, quòd saltem absoluatur ab excommunicatione. Et cõsequentia probatur, quia propter istã rationem simplex sacerdos potest absoluere â peccatis in articulo mortis. Sylvester in verbo confessio 1. §. 6. tenet propter hoc argumentũ istam partem affirmatiuã. Oppositam tamen sententiam tenet M. Soto loco citato, quę est cõmunis & multo probabilior, & patet ex vsu, quia null⁹ laicus audet absoluere infirmũ etiã *Argumẽtũ* *1. sententia Sylvest.* *2. sententia M. Soto & probabilior.* *Probatur. 1.*

ab

ab excommunicatione nisi ex cõmissione superioris. Secũdo probatur. Excõmunicatio est cẽsura Ecclesiastica, atq; adeo sicuti nullus potest excommunicare, nisi secundũ Ecclesiæ dispositionẽ, ita similiter neq; absoluere ab excõmunicatione sed nõ apparet in iure, quod laicus possit absoluere ab excõmunicatione etiã in articulo mortis: ergo. Confir. quia simplex sacerdos potest absoluere in articulo mortis, & multoties aduertitur in iure tãquã res maximè necessaria: ergo etiã aduerteretur si posset laicus absoluere ab excõmunicatione.

Secundo.

Confirm.

Ad argumentũ ergo in oppositũ resp. negãdo consequentiã, quia absolutio ab excõmunicatione nõ est ita necessaria: siquidẽ nullus damnatur per solam excõmunicationem, & est etiã inconueniens, quòd laicus habeat secundum se Ecclesiasticam iurisdictionem.

Ad arg. 1. sententiæ.

DVBIVM SEXTVM.

VTrum prædicti sacerdotes habeant eandem iurisdictionem in periculo mortis, quam habent in articulo mortis.

Supponitur enim secũdũ cõmunẽ sententiã Theologorũ, non esse idẽ articulũ & periculum mortis. Licet enim omnis qui est in articulo mortis sit in periculo mortis, nõ tamen omnis qui est in periculo mortis est in articulo mortis: definit autẽ optimè M. Soto loco citato, articulũ mortis esse tunc, quãdo iam mors est inferi, vel ratione infirmitatis, vel ratione causę extrinsecę & violentę. Hęc secũda pars facile explicatur, quãdo scilicet mors est in proximo certa moraliter, vt si homo sit à iudice dãnatus admortẽ, & idem intelligo, si certo sit occidendus ab alio quocunque particulari, siue iustè, siue iniustè. Prima verò pars nõ tam facile explicatur. Quidã enim ita explicant, quòd moraliter loquendo nõ sit spes euadendi, & consequendi salutẽ. Sed falsa mihi videtur hæc explicatio. Cum enim infirmitas sit causa per se & intrinseca, minus requiritur, vt aliquis sit in articulo mortis ratione infirmitatis, quàm vt sit ratione causæ extrinsecæ, quia quando causa est extrinseca, solum est articulus mortis propter certitudinẽ mortis futuræ in proximo, quãdo verò est infirmitas denominatur homo ab intrinseco existens in articulo mortis: ergo. Deinde probatur, quia nõ solum aliquando & non

Articulus mortis quis sit.

Soto.

A nimis rarò, sed multoties cõtingit, quòd homo verè sit in articulo mortis ratione infirmitatis, & nihilominus consequatur salutem. Neque tamen potest explicari articulus, mortis quotiescũq; est aliquod periculũ ratione infirmitatis, quoniam etiam in hac parte addit articulus mortis supra periculum mortis. Vnde non semper quod medici prudenter præcipiunt, vt homo cõfiteatur ratione infirmitatis, est articulus mortis, tunc igitur est articulus mortis meo iudicio, quando medici prudenter iudicant esse vrgentem infirmitatem, & ita periculosam, vt æque probabile sit, quòd homo morietur ex illa, sicuti quòd consequetur salutẽ. Est autem periculũ mortis omnis infirmitas periculosa, quotiescunq; quis est in aliqua occasione, ad quã multoties sequitur mors, ita què neq; sufficit, quòd aliquando sequatur neque est necessarium quòd sequatur pro maiori, neq; etiã pro æquali parte, sed sufficit quòd pro magna & notabili parte sequatur, vt quando mulier approximat ad partũ, quãdo quis accedit ad bellũ, quando est nauigaturus per mare.

Quid sit periculum mortis.

B

His suppositis triplex sententia est in hac parte. Prima extrema, quòd omnes sacerdotes habeant istã iurisdictionẽ etiã in periculo mortis. Ita docet Palud. in 4. d. 17. q. 2. Adrian. q. 3. de cõfessione. Syluest. verbo, confessor 1. §. 6. Sum. Armi. verbo, absolutio, nu. 12. Et probatur ista sententia primo. In iure pro eodẽ reputatur articulus mortis & periculũ mortis: ergo. Patet antecedens. In cap. siquis sua dente diabolo 17. q. 4. & in ca. eos qui, de sententia excommunicationis in sexto: vbi hæc duo nomina confunduntur, &

1. sentent.

Palud.
Adrian.
Syluest.
Sum. Arm.
Probatur. 1.

C quasi pro eodem accipiuntur. Secundo probatur. Illud priuilegium conceditur, nẽ quis moriatur sine confessione, sed idem inconueniens sequitur quando quis est in periculo mortis.

Secundo.

Secunda sententia est solum valere illud priuilegium in articulo mortis. Ita docent Caiet. Soto, & Cano locis citatis. Vnde & est communior sententia inter Thomistas, & videtur D. Th. in presenti articulo. Et probatur. Priuilegia tantum valent quantum sonant, sed in iure tantum conceditur hoc priuilegium in articulo mortis: ergo. Secundo probatur, quia alias frequenter posset homo absolui ab hæresi & alijs casibus reseruatis: siquidem pericula mortis sunt ni-

2. sententia.

Caiet.
Soto.
Cano.
Probatur. 1.

Secundo.

mis frequentia & voluntaria, vnde posset quis nauigare tantum hac intentione, vt absolueretur ab hæresi, consequens est magnum inconueniens, ergo.

3. Sententia Couarru. Tertia sentētia media est, quā docet Couarru. super caput, Alma mater, 1. p. §. 11. num. 8. quòd scilicet habent omnes sacerdotes istā iurisdictionē in grauissimo periculo mortis, quod ita accedit ad articulum mortis, quod possit redduci ad illud, vt quando in medio nauigationis se offerunt pericula grauiora. Sit igitur nostra cōclusio. Omnes istæ tres sententiæ sunt sufficienter probabiles, sed hæc tertia mihi videtur probabilior, quæ omnibus argumētis factis probatur. Si enim periculū mortis sit æquale, vel fere æquale cū articulo mortis, idē erit priuilegiū, & magis pertinet ad quæstionē de nomine, quam ad quæstionem de re, quòd sit periculum vel articulus mortis.

Conclusio. 3. Sententia probabilior.

Ad primū argumentū pro prima sententia. Vnde ad primū arg. factū pro prima sentētia resp. in illis capitulis cōfundi hęc duo nomina, quia nō fit sermo de quocūque periculo, sed de magno periculo mortis. Ad secundū negatur minor, quā do tantū est periculū mortis, quia articulus mortis importat maius periculum.

Ad secūdū

Ad primū pro 2. sentē. Ad primū argum. pro 2. sentētia resp. optime posse intelligi in iure, nomine articuli mortis, vniuersa magna pericula, atq; adeo non extenditur priuilegium in hac sententia, plusquā verba sonent. Ad secū dū negatur sequela, quia hæc specialia & magna pericula non ita frequenter occurrunt. Vnde argumētum hoc solū procedit cōtra primā sententiam, & non cō tra tertiam, quia tamen etiam illa sententia probabilis est, idcirco siquis iā sit cōstitutus in vltimo die ad nauigandū, & non habeat præsentem, nisi simplicem sacerdotem, quo etiam carebit in mari, debet confiteri illi, præcipuè si nauigatio sit necessaria.

Notā. Circa solutionē, & verba D. Tho. ad secundum notandum est, post tēpora illius fuisse institutam legē, in capite, eos qui, de sententia excommunicationis in sexto, in qua præcipitur, vt ille qui in articulo mortis absoluitur â censuris reseruatis alicui superiori, si euadat mortis periculum teneatur se manifestare superiori, cui erat reseruata talis censura, & subijcere se restitutioni secundum arbitrium eiusdem superioris, & non faciens statim incidit in eandem censuram. De qua re

A videatur Syluester in verbo, confessor 1. q. 20. Post tēpora etiā D. Tho. instituta est alia lex in Extrauaganti, & si Dominici, de pœnitentijs & remissionibus, in qua præcipit Sixtus IIII. vt qui in articulo mortis absoluitur à censuris reseruatis in Bulla Cœnæ Domini, vel ab alijs in illo capitulo expressis, si ratione delicti teneatur facere satisfactionē alicui tertiæ personæ, quòd statim faciat talem satisfactionem, si potest, antequam absoluatur, si verò nō potest, debet sacerdos exigere ab illo sufficiētem cautionem, quòd restituet statim quòd potuerit, vel quòd fiet restitutio ex bonis illius, & sacerdos aliter absoluens est ipso facto excommunicatus. Quæ autem sit sufficiens cautio explicat optimè Dominus Caietanus in verbo, excommunicatio, cap. 77. scilicet, quòd detur pignus si statim dari potest vel sufficiens fideiussor, vel si hæc dari non possunt, detur subscriptio eiusdem pœnitentis simul cum iuramento.

Sylvest. *Sixtus IIII.* *Caietanus.*

B

Circa articulum septimum sufficit videre literam Diui Thomæ, quia de illo agemus in materia de satisfactione.

QVAESTIO IX.

De qualitate confessionis.

ARTICVLVS I.

Vtrùm confessio possit esse informis.

C AD primum sic proceditur. Videtur, quòd confessio non possit esse informis: dicitur enim Eccle 17. A mortuo, velut qui non est, perit confessio: sed ille qui non habet charitatem est mortuus, quia ipsa est animæ vita; ergo absq; charitate non potest esse confessio.

D. Tho. vbi sup. ar. 4. q. 1. sequenti.

Præterea. Confessio diuiditur contra contritionem sed contritio & satisfactio nunquam potest extra charitatem fieri, ergo nec cōfessio.

Præterea. In confessione oportet quòd os cordi concordet, quia hoc ipsum nomen confessionis requirit: sed ille qui adhuc manet in affectu peccati quod confitetur, non habet cor ori confor me: quia corde peccatū tenet, quod ore damnat; ergo talis non confitetur.

Sed

Sed contrà. Quilibet tenetur ad confessionē mortalium, sed si aliquis semel confessus est etiā in mortali existens, non tenetur vlterius ad confitendum ea peccata: quia cum nullus sciat se charitatem habere, nullus sciret se confessum fuisse, ergo non est de necessitate confessionis, quòd sit charitate formata.

Respondeo dicendum, quòd confessio est actꝰ virtutis & pars sacramenti: secundum autem quod est actus virtutis est actus meritorius propriè, & sic confessio non valet sine charitate, quæ est principium merendi: sed secundum q̄ est pars sacramenti, sic ordinat confitentem ad sacerdotem, qui habet claues Ecclesiæ, quia per confessionem confitentis conscientiam cognoscit, & secundum hoc confessio potest esse etiam in eo qui non est contritus: quia potest peccata sua confiteri sacerdoti, & clauibus Ecclesiæ se subijcere: & quamuis tunc non percipiat absolutionis fructum, tamen recedente fictione percipere incipiet, & sic etiam in alijs sacramentis. Vnde non tenetur post modum nisi fictionem suā confiteri.

Ad primum ergo dicendum, quòd authoritas illa intelligenda est quantum ad fructum confessionis percipiendum, quem nullus extra charitatem existens percipit.

Ad secundum dicendum, quòd contritio & satisfactio fiunt Deo, sed confessio sit hōmini, & ideò de ratione contritionis & satisfactionis est, quòd homo sit Deo per charitatem vnitus, non autem de ratione confessionis.

Ad tertium dicendum, quòd ille qui peccata quæ habet narrat, verè loquitur, & sic concordat voci vel verbis, quantum ad substantiam confessionis, quamuis discordet à confessionis fine.

Expositio Articuli.

1. conclusio. PRima conclusio. Confessio in quantum est actus virtutis non potest esse informis.

2. conclusio. Secunda conclusio. Confessio in quātum est pars sacramenti potest esse informis, quia scilicet, confitetur homo in peccato mortali, & nihilominus confessio est valida.

3. conclusio. Tertia conclusio. Qui ita confitetur non tenetur postea ad cōfitenda illa peccata quæ confessus est, sed sufficit confiteri fictionem illam, ideſt, ipsum peccatum confessionis & peccata oblita.

Nota. Circa primam conclusionem notandū est, quòd sicuti potest esse actus alterius, virtutis materialiter & reductiuè, licet sit informis, vt quando peccator comedit temperatè, vel soluit debitum: verè enim est ibi actus tēperantiæ & actus iustitiæ, non tamen formaliter in ratione virtutis: quia nulla est virtus simpliciter sine charitate; ita similiter, & confessio informis est actus virtutis reductiuè & materialiter, non tamen formaliter, tū propter rationem datam, tum specialiter, quia pœnitentia est virtus infusa; quæ etiam in ratione habitus non est sine charitate, & hoc est quod intendit significare D. Thom. in prima conclusione.

PRIMVM VERO DVbium circa secundam conclusionem est,

VTrum possit dari confessio valida quantum ad substantiam, ita vt nō teneatur homo iterum confiteri eadem peccata, atqueadeo sit verum sacramentum confessionis, & nihilominus, quòd sit confessio informis, ideſt, non conferens gratiam: sicuti est verus baptismus informis in illo qui baptizatur cum intentione peccandi.

Probatur pars negatiua. Et sit primū argumentum contra potissimam rationem Diui Thomæ, quæ est in argumento, sed contra, & consistit in hoc. Quoniam aliàs nunquam posset homo esse certus de sua confessione, siquidem non potest esse certus, se habere gratiam, sed hoc est magnum inconueniens, quia nū quam esset homo securus in conscientia: siquidem tenetur confiteri: ergo. Contra istam rationem sic argumentor, quia etiam de ipsa confessione quantum ad substantiā, non potest homo habere certitudinem; ergo ratio nulla. Probatur antecedens. Tūm quia ipsa confessio est supernaturalis, & requirit actum supernaturalem ex parte voluntatis: tum etiam quoniam requiritur etiam absolutio sacerdotis, de qua non potest habere certitudinem. Secundo. In tali casu absolutio sacramentalis est propositio falsa: ergo nō conficitur verum sacramentum confessionis. Probatur antecedens primo, quia illa verba, ego te absoluo, hoc significāt, quòd pœnitens absoluatur, quòd remittantur ei peccata, sed hoc est falsum, siqui

1. arguitur.

Secundo.

dem potius peccat de nouo: ergo. Secundo. Ipse sacerdos non habet intentionẽ conficiendi sacramentum, nisi conferendo gratiam: sed non cõfert gratiam, ergo neque conficit sacramentum. Patet antecedens, quia si sacerdos cognosceret illum non esse sufficienter dispositum ad gratiam obtinendam, non absolueret, quia talis absolutio est sacrilega: ergo tantum habet intentionem absoluendi in ordine ad causandam gratiam. *Tertio.* Tertio. Vel ille confitetur sua peccata sufficienter, & est sufficienter dispositus, vel non. Si dicatur primum, confessio erit formata, si vero dicatur secundum, nulla est confessio: siquidem ipsa dispositio est in hac parte pars substantialis sacramenti (per quod excluditur exemplum de baptismo) ergo impossibile est quòd detur confessio informis. *Solutio.* Si respondeas, quòd talis pœnitens non est sufficienter dispositus: non tamen cognoscit ille suam indispositionem. *Quarto.* Contra istam solutionem sit quartum argumentum: vel talis ignorantia est inuincibilis, vel vincibilis. Si dicatur primum, excusatur omnino â peccato, atqueadeo talis confessio est formata. Si secundũ dicatur, talis ignorantia est peccatum mortale: ergo non potest efficere, quód sit sacramentũ validũ. *Quinto.* Quinto. Vel dolor quẽ habet pœnitens de peccatis est vera attritio vel nõ, si est vera attritio erit sacramentũ formatũ: si omnia alia ponantur, quia (vt infra dicemus & determinatur in Concilio Tridentino *Conc. Trid.* sess. 14. c. 4.) attritio est sufficiens dispositio ad sacramentum confessionis: si autem non sit vera attritio, sacramentum est nullum: siquidem attritio est pars substantialis de necessitate huius sacramenti, vt ineodem loco dicitur, ergo impossibile est, quôd ex hac parte detur confessiò valida informis.

Sẽtentia Maioris. Gabrielis. Adrian. Hanc sententiam tenent propter hęc argumenta Maior in 4. distinct. 17. q. 3. artic. 9. & Gabriel quæst. 1. Adrianus q. 5. de confessione dub. 5. & aliqui Canonistæ (vt refert Syluester in verbo confessio 1. §. 26.) & aliqui moderni dicunt istam sententiam esse probabilem. Oppositam tamen sententiam docet expresse Diuus Thomas in hoc articulo, & cõmuniter Doctores Scholastici in 4. dist. 17. Paludanus, & Ricardus in quæstione 8. Capreol. q. 2. M. Soto distinct. 18. q. 3. artic. 2. & 3. Caietanus in 1. tomo opus-

Sẽtentia D. Tho. & cer. Palud. Ricardi. Capreol. Soto. Caiet.

culorum tract. 5. quæst. 5. Magister Cano in relectione de pœnitentia, parte 5. *Cano.* Couarruuias super caput Alma mater, parte 1. §. 4. & communiter Summistæ in verbo, confessio. *Couarru.* Quæ sententia ita certa est, vt oppositum sit improbabile, vt patet rationibus D. Tho. Deinde gratia & charitas sunt effectus sacramenti: ergo non pertinent ad illius rationem & necessitatem: siquidem effectus posterior est ipsa causa, & præsupponit illam completam & perfectam; ergo potest dari verum sacramentũ etiam quando nõ causatur gratia. Deinde probatur, quia ita contingit in omnibus alijs sacrametis. Itaq; potest contingere, quòd aliquis confitea tur taliter, quòd conficiatur verũ sacramẽtum confessionis, atq; adeò, quòd non teneatur illa peccata iterum confiteri, & nihilominus quôd confessio sit informis, ideſt, quòd non conferatur gratia: Immo quod ipse pœnitens de nouo pec cet mortaliter: sed magis difficile est explicare casus particulares, in quibus hoc ita contingat. *Probatur.* *Secundo.*

Pro cuius explicatione notanda est differentia inter hoc sacramẽtum & alia, quòd in isto sacramento propria dispositio suscipientis, scilicet verus dolor super naturalis peccatorum, & recogitatio ipsorum, non tantum sunt de necessitate præcepti sicut in alijs sacramentis: sed etiam de necessitate sacramenti, quia contritio ponitur quædam pars huius sacramenti, & confessio est præteritorũ, vnde intrinsecè includit recogitationẽ. Vnde si quis confiteretur sine omni dolore, vel sine omni diligentia & inquisitione peccatorũ, etiam si per inuincibilem ignorantiã homo excusaretur à nouo peccato, sacramentum esse nullum, sicuti nullum est quando sacerdos non habet iurisdictionem, vel intentionem absoluendi. *Nota.* *Differẽtiain terhoc sacramentum, & alia.*

Hæc est communis sententia, & communis consensus omnium fidelium, & determinatur expresse in Concilio Tridentino sess. 14. cap. 3. 4. & 5. & canone 4. & 7. Vnde sequitur esse erroneam & stultam sententiam, cuiusdam Bernardi de Gerano, quem refert M. Soto ex Capreolo, qui dixit, nullum esse necessariũ dolorem peccatoris ad confessionẽ. Quia tamen diligentia facta ab homine non consistit in indiuisibili, idcirco potest cõtingere, quòd aliqua sit sufficiens ad substantiam sacramenti, non tamen ad perfectio- *Conc. Trid.* *Sententia Bernardi de Gerano erronea.*

fectionem illius, ideſt, ad gratiam in illo recipiendam. Vnde quando diligentia ad ponẽdam debitam diſpoſitionem eſt aliqualis, non tamen ſufficiens ſecundum ſe, ex propria exiſtimatione pœnitentis prouenit, quòd ſit ſufficiens ad ſubſtãtiam ſacramenti: ſi enim ille cognoſcat, non eſſe ſufficientem in eſſe moris, idem eſt, ac nullam apponere diſpoſitionem, atqueadeo tunc temporis nullum eſt ſacramentum: ex ignorantia ergo tanquã ex conditione requiſita prouenire debet, quòd confeſsio ſit valida & informis. Eſt ergo duplex ignorantia, altera inuincibilis & inculpabilis, quæ tunc contingit quando homo apponit diligentiam ad cognoſcendam veritatem, quam communiter ſolent apponere viri prudentes & timoratæ conſcientiæ in tali caſu, licet ex aliquo accidenti, vel euentu, qui prę-ueniri non poteſt, veritas non cognoſcatur: & tunc non ſolum eſt validum ſacramentum, ſed etiam formatum, quando ſcilicet, ex tali ignorantia non facit homo ſufficientem diligentiam ad recogitanda omnia peccata; ſi tamen habeat veram contritionem, & omnia alia quæ ad confeſsionem requiruntur. Alia ignorantia eſt vincibilis ſiue culpabilis, quæ contingit quotieſcunque homo non facit prædictam diligentiam, & quidem ſi notabiliter deficiat ab illa diligẽtia, erit mortale peccatum in rebus, quæ ſecundum ſe obligant ſub mortali peccato: ſi verò parum deficiat ſolum erit veniale peccatũ, & de hac ignorantia veniali, ita iudicandum eſt in hac parte ſicuti de ignorantia inculpabili, quia ſolum veniale peccatum non impedit gratiam ſacramentalẽ. Ignorantia autem vincibilis & culpabilis mortaliter eſt triplex: altera communiter dicta, quæ iam explicata eſt. Altera eſt peior quæ appellatur ignorantia craſa & ſupina, quando ſcilicet, quis minimã facit diligentiã vt cognoſcat veritatem. Alia eſt ignorantia peſima quæ dicitur affectata, quando ſcilicet, quis vult non ſcire veritatem, iuxta illud: noluit intelligere, vt benè ageret, & illud: qui dixerũt Domino Deo, recede à nobis: ſcientiam viarum tuarum nolumus: quando igitur ignorantia eſt affectata, vel etiam craſa, ita ſe habet homo in hac parte ac ſi ſciret veritatem. Itaque ſi exiſtimet ex hac ignorantia, ſe eſſe ſufficienter diſpoſitum & verè non ſit diſpoſitus, ſacramentum eſt nullum, vt communiter docetur à Theologis. De ignorãtia quidẽ affecta patet, quia illa ſemper reducitur ad ſciẽtiam & ad peccatum ex malitia, & in noſtro caſu patet, quia talis homo iam videt ſe peccare. Et de ignorantia craſa idem probatur, quia ita ſe habet homo ac ſi nullam faceret diligentiam, iuxta illud, quod parum diſtat à re, nihil diſtare videtur.

Ignorantia duplex.

Ignorantia vincibilis triplex.

Eſt igitur primus caſus, in quo datur vera confeſsio, & valida quantum ad ſubſtantiã, ita vt non ſit iteranda, & non teneatur homo eadem peccata iterum confiteri, & nihilominus ſit confeſsio informis, immo & ſacrilega, quia ſcilicet in illa peccat homo mortaliter: eſt inquã iſte caſus, quando homo habet ſufficientem dolorem, & cõfitetur omnia peccata, quę occurrunt memoriæ, ad quod fecit aliqualem diligentiam, quæ diligentia nõ erat ſufficiens, & ipſe pœnitẽs: ex illa ignorantia culpabili mortaliter communiter dicta iudicauit talem diligentiam eſſe ſufficientem. Quod quidem in particulari, non poteſt ita perfectè explicari: videtur autem mihi, quòd ſi poſt confeſsionem plura peccata occurrant memoriæ, quam in confeſsione, non fuit diligẽtia ſufficiens: licet autem occurrant aliqua peccata, ſi ſint multo pauciora quam confeſſa, credendum eſt, quòd fuit diligentia ſufficiens, & â fortiori fuit ſufficiens, vt confeſsio eſſet valida: vnde in ſimilibus caſibus non eſt homo obligatus ad iterandam cõfeſsionem, ſed debet ſe accuſare de illis peccatis non cõfeſsis, & de negligentia ſaltem ad cautelã. Caſus iſte ab omnibus Theologis recipitur. Et probatur omnibus argumẽtis quibus probatur principalis concluſio. Magis enim requiritur ad ſacramentum formatum gratia, quam ad ſolam ſubſtantiã ſacramenti, ſed quod in hac parte præcipue habet latitudinem, eſt diligẽtia ad recogitanda peccata; ergo aliqua ſufficit ad ſubſtantiam ſacramenti, quæ non ſufficit ad ſacramentum formatum gratia.

1. caſus.

2. caſus.

Secundus caſus eſt, quando homo habet aliquem dolorem ſupernaturalem de peccatis, propter pœnas infernivitandas, qui ſecundum ſe non eſt ſufficiens ad iuſtificationem etiam cum ſacramento: ipſe tamen pœnitens ex ignorantia prædicta exiſtimat eſſe ſufficientem. De quo caſu aliqui dubitant, & ego etiam aliquã

do dubitaui propter argumentum vltimum, est tamen qui ponitur â D.Thom. expressè in præsenti articulo, & ideo tan quam certus defendendus est. Est enim etiam in ipso dolore latitudo: ergo maior dolor requiritur ad sacramentum forma tum, quam ad substantiam sacramenti. Dabitur ergo confessio valida informis ex defectu doloris. Sunt enim confessio & contritio duæ partes necessariæ huius sacramenti: ergo ex parte vtriusque potest prouenire, quòd confessio valida sit informis.

3. Casus. Caietanus. Cano. Tertius casus ponitur â Domino Caietano, & M. Cano locis citatis, quando scilicet pœnitens sic accedens cognoscit illam diligentiam non esse sufficientem: tamen in eadem confessione se accusat de illo peccato, sed mihi hæc assertio semper visa fuit falsa, quia etiam in illa vltima accusatione cognoscit homo se peccare mortaliter: ergo iuxta dicta in principio impossibile est, quòd faciat confessionem informem talis homo. Si verò talis homo iudicet cum illa accusatione vltima, se esse sufficienter dispositum, iam facit diligentiâ quam existimat sufficientem, & ideo est idem casus cũ casibus positis â nobis, tantum ergo sunt illiduo casuspositi â nobis, qui etiam simul possũt concurrere in eadem cõfessione: si enim neuter illorum impedit substantiam sacramenti, neque ambo simul impedient. Ex dictis sequitur, posse etiam dari hominẽ medium in hac parte, idest qui neque iustificetur in sacramento, neq; peccet de nouo, sic contingit in illo, qui ex ignorantia inuincibili existimat illum dolorem esse veram attritionem.

Ad 1. arg. Ad primum in oppositum respondetur, quòd licet non sit euidentia, neque omnimoda certitudo etiam de substãtia sacramenti, est tamen quædam maxima probabilitas, quæ ferè est euidentia moralis, & reddit conscientiam omnino securam, & hæc certitudo non potest esse de ipsa gratia, & de ista loquitur D. Thomas. *Ad secũdũ Cano.* Ad secundum respondetur ex Magistro Cano, quòd illa forma significat duplicem veritatem, alteram substantialem, quòd scilicet absoluatur pœnitens ab obligatione quam habet confiteri illa peccata, & hæc sufficit vt verba reddantur vera simpliciter, & ita contingit in præsenti. Secunda veritas est, quæ pertinet ad perfectionem illorum verborũ,

A quòd scilicet de facto peccata remittantur, & hæc non inuenitur in præsentiarum, sed tamen non est necessaria vt verba sint vera simpliciter. Vnde ad confirmationem respõdetur, quòd sacerdos debet habere intentionem faciendi quod facit Ecclesia in qua includitur, quòd principaliusintendat causare gratiam, atqueadeo, si sciret, pœnitentem non esse ad hoc dispositum non conficeret sacramentum, nihilominus simul habet intẽtionem conficiendi sacramentum, si fortè pœnitens ad hoc tãtum est dispositus, quando ipse sacerdos procedit bona intẽtione, existimans, quòd ille est dispositus quantum ad gratiam, quia cum ille non possit certo cognoscere pœnitentis dispo
B sitionem non potest via alia procedere. Est etiam alia veritas illorum verborum, ego te absoluo, idest, confero tibi sacramẽtum absolutionis, ita vt ex natura rei maneãt remissa peccata, nisi apponas impedimentum. *Ad confir.*

Ad 3 sufficienter ibi dictum est, & ad replicam, quę est quartum argum. respõ. ignorantiam non posse esse rationem formalem, vt conficiatur sacramentum, posse tamen esse conditionem requisitã, Et hoc non habet in quantum ipsa ignorantia est peccatum, sed in quantum tollit peccatum maius scilicet, peccatum ex certa scientia, quod nõ solum opponitur gratiæ, sed etiam substantiæ huius sacramenti, eòquod actus ipsius pœnitentis non volẽtis amplius peccare est pars substantialis huius sacramenti, qui actus verè saluatur presente illa ignorantia, nõ tamen sine illa. Et ex hoc patet solutio ad quartum argumentum, Ad quintum respondetur, illum dolorem non esse simpliciter veram attritionem, est tamen verus dolor supernaturalis, sufficiens ad substantiam sacramenti: licet enim hoc sacramentum differat ab alijs, in hoc quod actus pœnitentis, & etiam ipse dolor sit pars necessaria & substantialis sacramenti, atqueadeo hoc sacramentum sit nullũ, si efficiatur sine omni dolore: tamen sufficit verus dolor supernaturalis de peccatis propter pœnas inferni vitandas. Est igitur dolor supernaturalis de peccatis triplex. Primus, perfectus, qui est propter Deum summè dilectum, & appellatur cõtritio, & hic sufficit ad iustificationem, sine reali susceptione sacramenti, licet iustificet ex ordine ad sacramentum. Secũdus *Ad tertium. Ad quartũ. Ad quintũ. Dolor supernaturalis triplex.*

dus dolor est propter pœnas inferni vitã das, perfectè tamen, ita vt excludat om ne propositum peccandi, atqueadeo in cludat propositum firmum amplius nõ peccandi, & iste dolor est attritio sufficiens ad iustificationem simul cum sacra mento. Tertius dolor est imperfectus ni mis, quando scilicet, quis dolet de peccatis propter pœnas inferni vitandas, atque adeo excludit saltem formale propositũ amplius peccandi, & consequenter inclu dit aliquod propositum amplius non pec candi, & sufficit ad substantiam sacramẽ ti: quia tamen ille dolor est ita imperfectus, vt non excludat omne propositum peccandi, manet enim in tali homine vir tuale & implicitum propositum peccandi, idcirco propositum nonpeccandi non est absolutum, sed conditionatum, non est volitio, sed veleitas non peccandi (licet ipsi pœnitenti appareat volitio) atque adeo non sufficit adiustificationem, etiã cum valido sacramento. Vbi tamẽ aduertendum est, quod etiam ad substantiam sacramenti non debet esse dolor de peccatis propter damna temporalia, sed propter pœnas inferni vitandas, vel propter turpitudinem peccati. Et tota ista doctrina insinuatur maximê in concilio Tri-
Conci. Trid. dentino, sess. 14. Postquam enim in cap. 3. fuerat determinatum, dolorem ipsius pœnitentis esse partem substantialem & necessariam huius sacramenti, statim in cap. 4. ponitur triplex dolor. Primus nimis imperfectus, de quo solum dicitur, q̃ excludit propositum peccandi, vel quôd includit propositum non peccandi. Secũdus perfectissimus, & appellatur contritio. Tertius ponitur tanquam medius, idest magis perfectus quãm primus, & minus perfectus quãm secundus, & appellatur attritio, maiorà enim dicuntur de illo, quàm de primo dolore, siquidem dicitur, quôd includit firmum propositũ non peccandi, & excludit omne propositum peccandi, & ita sufficit ad iustificationem simul cum sacramento, intelligit ergo Concilium, quòdille primus dolor sufficiat ad solam substantiam sacramẽti.

Replicà. Sed contra omnes has solutiones & istam resolutionem replicatur primo, quia iste tertius dolor neque inuenitur apud
Concil. Trì. Doctores sanctos, neq; etiam apud scholasticos: Concilium autem Tridentinũ optimê explicatur, quôd in principio accipiatur pro dolore in communi, secundum quod est genus ad contritionem, & attritionem, postea verò in has duas species diuidatur: ergo fictitium omnino est ponere talem tertium dolorem. Secũdo. Sicuti dolor propter pœnas inferni *Replica 2.* potest esse minor & minor: ita similiter & dolor propter Deum summê dilectũ, sed impossibile est, quôd detur dolor propter Deum summè dilectum, qui non includat absolutam volitionem non peccandi: ergo idem dicendum est de dolore propter pœnas inferni vitãdas. Tertiò. Ille dolor est eiusdem speciei cum at- *3. Replica.* tritione, ergo sufficit ad omnia ad quæ sufficit attritio. Patet consequentia, quia est vera attritio, atqueadeo cum sacramẽto sufficit ad gratiam. Antecedens vero probatur. Habet idem obiectum, siquidẽ est dolor de peccatis propter pœnas inferni vitandas, ergo. Quarto. Ille dolor simpliciter loquendo nõ excludit affectum *4. Replica.* peccati: ergo nullo modo opponitur peccato: ergo non est verus dolor de peccato magis quàm si esset propter damna tẽporalia vitanda.

Ad primã. Ad primam replicam negatur antecedẽs, quia omnes Doctores scholastici ponunt dolorem imperfectum, qui non est vera attritio, licet sit verus dolor de peccato, quamuis non ita explicitê loquantur, sicut & nos. Et licet illa sit sufficiens explicatio Concilij Tridentini, multo melius tamen explicatur à nobis. *Ad secundã* Ad secundam negatur cõsequentia, quia ad diligendum Deum sicuti oportet diligere: immô ad hoc quod dicatur dilectio Dei simpliciter, & dolor de peccatis propter Deum multo magis requiritur, quã ad hoc q̃ dicatur dolor de peccatis propter pœnas inferni vitandas, quia primo loco importatur habitudo advltimum finem, in secundo verô solum habitudo ad quemcũque finem particularem, qui cõpatitur secum alium finem, & idcirco impossibile est, q̃ quis verê doleat de peccato propter Deum, & habeat aliquem affectum ad ipsum peccatum, possibile tamen est, quôd verê doleat de peccato propter pœnas inferni vitandas, nihilominus habeat aliquem affectum ad ipsum peccatum Licet enim non sit in præsentiarum intensio & remissio, tamen habent se hæc contraria ad modum contrariorum quæ intẽduntur & remittuntur: vnde aliquo modo compatiuntur simul, quia scilicet sunt imperfecta, quicunque autem

autem dolor propter Deum etiam minimus respectu aliorum perfectissimus est, & idcirco excludit omnẽ affectum peccandi: si verò sit dolor propter Deum ita imperfectus quòd nõ verè respiciat illum tanquam vltimum finem, reducetur ad illam attritionem quæ est dolor de peccato propter ipsam turpitudinem peccati, & ex naturali amore virtutis, atqueadeo idem dicemus de illo dolore, quod diximus de dolore de peccatis propter pœnas inferni vitandas.

Ad tertiã. Ad tertiam negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quòd licet habeant idem obiectum materialiter: habent tamen diuersum formaliter, eo quòd distinguuntur penes diuersos modos tendendi, scilicet, absolutè, vel conditionaliter, hic enim diuersus modus tendendi refunditur in obiectum. Sicuti in scientijs distinguuntur formaliter & specificè tendere in eãdem rem per medium demonstratiuũ, vel per medium opinabile, immo in ipsis virtutibus, absoluta voli tio comedendi tẽperatê, & veleitas eiusdem obiecti differunt specie, quia altera est habitus, altera verò dispositio. *Ad quartã.* Ad quartam respondetur, quòd vt iste dolor verê, imperfectè tamen opponatur peccato, sufficit, quod aliquo modo illud excludat; neque est eadem ratio de dolore propter damna tẽporalia vitanda, quia iste nullo modo excludit affectum interiorem ad peccatum. Itaque perfectissimus dolor qualis est contritio excludit omnem affectum etiam habitualem, dolor verô perfectus qualis est attritio, nõ excludit affectum habitualem, quia simul est cum ipsa macula peccati, excludit tamen affectum virtualem, & à fortiori formalem, dolor verò imperfectus, qui tertio loco ponitur â nobis, neque excludit affectum habitualem, neque virtualem, sed solum affectũ formalem ad peccandum, & hoc sufficit, vt sit verus dolor & contrarius peccato.

obiectio. Sed vrget argumentum. Iste dolor est contrarius peccato, & sufficit secundum se ad substantiam sacramenti: ergo etiam si cognoscatur sufficiet, quemadmodum qui vult baptizari in peccato mortali, licet cognoscat minimam dispositionem quam habet ad sacramentum, scilicet vel le baptizari: quia tamen illa secundum se est sufficiens, vere manet baptizatus.

Ad obiectionem. Respondetur, quòd ille dolor neque est A verus dolor, neq; excludit affectum formalem ad peccatum, atqueadeo neque est dispositio etiam ad substantiam sacramenti, nisi secundum quòd tendit ad veram attritionem sub illa existimatione ipsius pœnitentis, qui reputat esse veram attritionem, aliàs enim non excludit formale propositum peccandi: siquidem manet homo cum tali proposito, atqueadeo neque vere opponitur peccato, & idcirco neque sufficit etiam ad substantiam sacramenti, cuius pars substantialis & necessaria est verus dolor verè oppositus peccato. Neque est eadem ratio de exemplo posito, siquidẽ vera volitio baptismi est etiam in illo qui vult peccare mortaliter, & hæc sola dispositio requiritur ad substantiam baptismi.

B Et si arguas. Contingere potest, quòd *obiectio.* talis homo existimet siue vincibiliter, siue etiam inuincibiliter, quòd ille dolor sufficit etiam ad sacramentum formatũ, sed tunc excludit ille dolor formale propositum peccandi, siquidem non habet talis homo hoc propositum, ergo tunc sufficit talis dolor saltem ad substantiam sacramenti.

Respondetur negando cõsequentiam, *Solutio.* quia tunc nimis per accidens excluditur formale propositum non peccandi, quoniam per se loquendo solum contritio & attritio opponuntur peccato vnde ille tertius dolor opponitur peccato secundũ quòd tendit ad contritionem, vel attritionem, & idcirco tantũ opponitur pec-
C cato, quando est conatus & tendentia ad contritionem vel attritionem: non tamẽ quando homo existimat illum sufficere sine tali tendentia. Vnde sequitur, quomodo non ignorãtia in ratione ignorantiæ sit ratio formalis constituẽs illum dolorem sufficientem ad substantiam sacramenti, sed tendentia ad contritionem, quæ perficit illum dolorem in ratione doloris, & facit quòd reducatur ad attritionem.

DVBIVM II.

VTrum ista confessio informis sit sufficiens ad adimplendũ præceptũ cõfessionis.

Et supposita distinctione, quòd scilicet, istud præceptum est duplex, alterum diuinum, alterum vero Ecclesiasticum.

Est

1. sententia Palud. Est prima sententia Palud. in 4. d. 17. q. 7. quòd præceptum Ecclesiasticum non potest obligare ad aliquem dolorem internum, neque etiam ad confitenda peccata purè naturalia. Vnde iuxta illius sententiam non tantum per confessionem informem, sed etiam per cõfessionem nõ validam & nullam adimpletur Ecclesiasticum præceptum per hoc solum, quòd homo confitetur omnia peccata exteriora.

1. arg. Probatur primò hæc sententia, quia Ecclesia non habet potestatem super actus interiores voluntatis, ergo neque potest obligare ad dolorẽ internũ, neq; ad cõfitẽda peccata interna.

Secundum. Secũdò. Multoties contingit, quòd confessarius differat absolutionem per duos, vel tres menses post Pascha: ergo non obligat præceptum Ecclesiasticum ad hoc quod efficiatur valida confessio. Patet consequentia, quia aliàs violaretur tunc præceptum Ecclesiasticum, siquidem particularis confessarius non habet potestatem ad dispensandũ in illo.

Tertium. Tertio. In cap. quidam de pœnitentijs & remissionibus dicitur, cõfessionem illorum qui dicunt, se non posse abstinere â peccatis esse admittẽdam ab Ecclesia, licet non sit vera pœnitẽtia. Ex quo inferũt aliqui Theologi & Iuristæ, quòd illi non incurrunt censuras Ecclesiasticas, atq; adeo videtur, quòd adimpleãt præceptum Ecclesiasticum de confessione annuali, tamen non faciunt confessionem validam, ergo.

2. sententia Adriani. Secunda sentẽtia est Adriani in 4. q. 5. de confessione dicentis, in alio extremo neq; diuinum neq; etiam Ecclesiasticum præceptum adimpleri per confessionem informem, quando illa est mortale peccatum.

1. arg. Probatur ista sententia primò. Omnia præcepta tâm diuina quâm humana dantur de actibus virtutum, sed illa confessio non est actus virtutis, siquidem est mortale peccatum, ergo.

Secundum. Secundò. Præceptum contritionis nõ adimpletur per solam cõtritionem informem, ideſt, per attritionem, ergo neque præceptum confessionis per solam confessionem informem. Antecedens ab omnibus conceditur, & consequentia probatur. Confessio ordinatur ad contritionem, & ad gerendas vices illius, vt scilicet in sacramento fiat homo ex attrito contritus: sed cõfessio informis nõ gerit vices contritionis,

Tertium. ergo non est sufficiens ad adimplendũ proprium præceptũ. Tertio. Secundum probabiliorẽ sententiã, ista confessio nõ sufficit ad adimplendũ diuinũ præceptũ cõfessionis: ergo neq; etiã ad adimplendũ præceptum Ecclesiasticũ. Patet consequentia, quia præceptũ Ecclesiasticũ nihil aliud est quã determinatio præcepti diuini, sunt tq; prorsus eiusdem rationis, &

Quartum. ad idẽ ordinãtur. Quartò. Præceptum cõmunionis tã diuinũ quã Ecclesiasticũ nõ adimpletur per actũ qui sit mortale peccatũ, ergo neque præceptũ confessionis.

Quintum. Quinto. Præceptũ orationis nõ adimpletur, neq; diuinũ. neq; Ecclesiasticũ quando quis orat sine attentione, ergo neque præceptũ cõfessionis per cõfessionẽ informem. Probatur cõsequẽtia, quia sicut ille indebitè orat, ita iste indebitè confitetur.

3. sententia. ¶ Tertia sentẽtia media est, quòd per cõfessionẽ informẽ validã quãtũ ad substantiã adimpletur omne præceptũ cõfessionis, siue diuinũ, siue Ecclesiasticum: per confessionẽ verò nullã nihil prorsus fit, nisi solũ de nouo peccare. Quæ sentẽtia maximè probabilis est & cõmunis inter DD. Scholasticos. Sed vt cõstituatur â nobis probabilior sententia, sit

1. Conclusio Prima cõclus. Certũ est, ita vt oppositũ sit prorsus improbabile, quod percõfessionẽ nõ validã nullũ adimpletur præceptũ confessionis.

Probatur. Prob. In cap. illo sæpè citato, omnis vtriusq; sexus expresse præcipitur, vt homo fideliter & verè cõfiteatur omnia peccata sua, ergo. Et ratio naturalis hoc ipsum demõstrat, quia idẽ est homo, & verus homo, cõfessio, & vera cõfessio, ergo qui non verè cõfitetur, nõ confitetur, atq; adeo neq; adimplet præceptũ confessionis.

Secundò. Secundò. Ratio principalis oppositæ sentẽtiæ est, quia Ecclesia non potest imperare actũ interiorẽ, sed hæc ratio est nulla, ergo. Prob. mi. quia Ecclesia potest imperare actum interiorem, secũdum quod ille necessarius est, vt saltẽ substantialiter bonefiat actus exterior, sicuti quando Ecclesia precipit orare, consequẽter præcipit attẽtè orare, stultissimũ enim esset asserere, quòd præcepta Ecclesiastica adimpleãtur sine attẽtiõe & intẽtiõe.

Tertiò. Tertiò. Præcepta dãtur de actibus virtutũ, saltem quantũ ad substantiã, vt qui tenetur restituere verè restituat, & in ipsis sacramentis cõstat, quòd qui non manet verè baptizatus, non adimpleuit præceptũ baptismi: ergo similiter qui nõ verè confitetur, itavt efficiatur sacramentũ confessionis, non adimplebit præceptum.

confir-

Confir. Ille tenetur iterum cõfiteri illa peccata, ergo nõ adimplebit præceptum confitendi talia peccata, atq; adeo neque præceptum confessionis simpliciter.

2. conclusio. Secũda cõclusio. Quãdo cõfessio est valida, etiã si sit informis, adimpletur per illã Ecclesiasticũ preceptũ confessionis, & oppositũ huius parũ, vel nihil habet probabilitatis.

Probatur. Prob. præcepta Ecclesiastica tantũ dãtur de actibus virtutũ quàtum ad substãtiam, nõ quantũ ad modum, ita vt homo iustificetur, iustificatio enim est finis qui nõ cadit sub lege, vel precepto Ecclesiastico; ergo quòd homo iustificetur, atq; adeo quòd cõfessio fiat forma ta nõ cadit sub præcepto cõfessionis Ecclesiasticę. Cõfir. Qui ita cõfitetur ñõ tenetur iterũ cõfiteri illa peccata: ergo iam adimpleuit præceptũ cõfessionis, sicuti qui vere baptizatur, iam adimpleuit præceptum baptismi.

3. conclusio. Tertia cõclusio. Quãdo occurrit diuinũ præceptũ cõfessionis ad supplẽdã vicẽ cõtritionis, nõ adimpletur tale præceptũ nisi fiat cõfessio formata. Hãc cõclusionẽ probãt aliqua argumẽta ex factis pro 2. sentẽtia, contritio enim est vltima dispositio ad iustificationẽ, vnde quotiescũ què est cõtritio in præcepto, est in præcepto actus sufficiens vt homo de facto iustificetur.

4. conclusio. Quarta cõclus. Quãdo præceptũ cõfessionis tantũ obligat secundũ se, satis probabile est, quòd adimpletur per cõfessionẽ informẽ, mihi tamẽ probabilius est, q tatũ adimpletur per cõfessionẽ formatã.

Nota. Pro explicatione huius cõclusionis reuocãda sunt in memoriã quæ diximꝰ de præcepto cõtritionis & cõfessionis, & quomodo cõfessio ordinetur ad supplẽdas vices cõtritionis, atq; adeo sufficiat cũ attritione ad adimplendũ præceptum cõtritionis, vt quãdo quis tenetur se cõstituere in gratia, vt oret pro Ecclesia. Et maximè hoc apparet in articulo mortis, certũ est enim, quòd nõ adimpletur illud præceptũ, nisi per cõfessionẽ formatã. Aliquãdo verò obligat ipsum præceptũ cõfessionis secũdũ se, vt si nulla existẽte necessitate, maneat homo per duos, vel tres annos sine cõfessione post peccatũ mortale: tũc enim diximus obligare diuinũ præceptũ cõfessionis, & tunc dicit 3. sententia adimpleri tale præceptũ per cõfessionem informẽ.

Probatur cõclusio. Probatur tamen nostra cõclusio. Actus exterior sequitur naturã actꝰ interioris, sed cõfessio interior secũdũ se non adimpletur nisi sit formata gratia; ergo neq; etiam præceptum confessionis exterioris.

Ad primũ 1. sententiæ. Ad primũ arg. 1. sentẽtiæ resp. quòd licet Ecclesia non habeat potestatẽ super actus interiores secũdũ se, benè tamen in quantũ ordinãtur ad actus exteriores, vnde & profertur excõmunicatio cõtra Inquisitores procedẽtes ex odio contrario, potest igitur præcipere vt faciat homo omnia necessaria ad hoc, quòd confessio sit verũ sacramẽtũ, quia ipsa cõfessio actꝰ exterior est. Ad 2. resp. quòd tunc pœnitens iãpeccauit mortaliter ex negligẽtia, qua in illo periculo se cõstituit, nisi excusetur ignorãtia, vel aliqua rationabili causa, postea autẽ tenetur obedire prudenti cõfessori. Vnde nõ violat de nouo præceptũ, neq; in hoc est aliqua dispensatio, sed prudẽs intelligẽtia Ecclesiastici precepti. *Ad secũdũ.* *Ad tertiũ.* Ad 3. resp. In illo cap tantũ significari, quòd tales peccatores permittũtur ab Ecclesia, sine punitione corporali. Et probabile est, quòd nõ incurrũt cẽsuras Ecclesiasticas; probabile est etiã quodillas incurrant, quæ verò sit probabilior sententia dicemus in materia de excõmunicatione, qui verò faciunt confessionem informem, certum est quod non incurrunt censuras Ecclesiasticas.

Ad primũ 2. sententiæ. Ad 1. arg. 2. sententiæ resp. certissimũ esse, quòd præcepta nõ dãtur de actibus virtutũ formaliter loquẽdo, quoniã tunc nõ posset dari præceptũ de vna virtute, quin simul daretur de omnibꝰ virtutibꝰ: siquidẽ formaliter quælibet virtus ab omnibus alijs depẽdet. Dãtur igitur præcepta de actibus virtutũ materialiter, & quãtũ ad substãtiã, licet intẽdatur tanquã finis, quòd actꝰ virtutis fiat formaliter. *Ad secũdũ.* Ad 2. negatur cõsequentia, quia cõtritio nõ est vera nisi simul sit cũ charitate, vnde nulla datur vera cõtritio informis: est autẽ vera cõfessio etiã si nõ sit simul cũ charitate, quia cõfessio nõ est sicuti cõtritio vltima dispositio ad gratiã. Ad probationẽ igitur resp. cõfessionẽ secundũ quòd præcipitur ab Ecclesia ordinari quidẽ ad contritionẽ tanquã ad finem, nõ tamen gereret vices illius, ac si esset idẽ præceptũ, quia Ecclesia per se loquẽdo potest precipere vnũ & non alterũ. *Ad tertiũ.* Vnde patet ad 3. negãdo cõsequentiã; quia cũ Deus ex æquo possit vtrũq; præcipere, & cõfessio secundũ se ex Christi institutione substi-

tuatur

tuatur vice cõtritionis, quotiescunq; ipse Deus præcipit confessionem, est intelligendũ, quôd prçcipit illam, vt suppleat vices contritionis, taliter, quòd totũ hoc contineatur sub eodem præcepto, quę ratio non procedit de prçcepto Ecclesiastico propter rationem hanc datam. Ad 4. resp. certissimum esse, quód saltem Ecclesiasticũ præceptum cõmunionis adimpleatur quando homo communicando in peccato mortali non cognoscit talepeccatum mortale. Ad 5. negatur consequẽtia, quia attentio non quomodocunque est debita orationi, sed tãquam de substãtia illius: non enim est vera oratio etiam vocalis, si fiat omnino sine attentione: dolor verô sufficiens ad iustificationem tantum est modus debitus cõfessioni ex parte finis, & idcirco non continetur sub præcepto confessionis. Cuius discriminis ratio est, quoniam attentio per se loquendo, tanquam ratio particularis requiritur ad quamcunque humanã locutionem, iustificatio verò est ratio communissima, quæ potius est omnium finis. Sed contra omnes istas solutiones est argumentum. Ecclesia præcipit confessionem, & si homo non adimpleat cum sufficienti dispositione sine alio nouo præcepto, peccat mortaliter, ergo peccat mortaliter contra ipsum prçceptum Ecclesiç, atqueadeo non seruat præceptum Ecclesiæ. Ad hoc argumentum negatur antecedens quantum ad illam particulam sine alio nouo præcepto. Licet enim semper quod Ecclesia præcipit confessionẽ, peccet homo mortaliter per se loquendo, nisi debitè confiteatur, ita vt iustificetur, hoc tamen non est propter ipsum præceptum Ecclesiasticum, sed propter diuinũ prçceptum, quod ei semper coniungitur, vt scilicet non faciat homo confessionẽ indebito modo, quod etiã est mihi magnum argumentum ad probandam nostram quartam conclusionem. Aliqui existimant, quôd non potest Ecclesia ponere præceptum de confessione formata, mihi tamen probabilius videtur, quod ipsum possit imponere, non tamẽ est intelligendum, quôd imponat, nisi formalib⁹ & expressis verbis, quæ illud significẽt, quia est res rigurosa nimis.

Ad quartã

Ad quintũ

Replica.

Ad replicã.

DVBIVM III.

QVæ dispositio sit necessaria, vt in hoc sacramento conferatur gratia.

A Et quia hæc quæstio fuit disputata de baptismo, idcirco breuiter in præsenti præsupponendum est, quòd sufficiat attritio quando prudenter & probabiliter existimatur contritio: est enim hoc principiũ certum secundum fidem, ita vt oppositũ sit erronem, quia sic determinatur in cõcilio Tridentino, sess. 14. c. 4. vbi expressis verbis constituitur differentia inter cõtritionem & attritionem, quôd illa iustificat sine sacramento, licet in ordine ad sacramentum, hæc verô iustificat sine actuali susceptione sacramenti pœnitentiæ, Præsupponendum est etiam, contritionẽ naturalem nõ sufficere secundũ se vt homo iustificetur in actuali suceptione huius sacramenti, probabile tamen est B quòd sufficit ex coniunctione ad alios actus supernaturales. Itaq; licet dolor sit naturalis quantum est ex parte doloris, quia scilicet, est ex amore virtutis, & ex consideratione turpitudinis peccati, quia tamen coniungitur alijs actibus supernaturalibus, idcirco sufficit vt homo justificetur in actuali susceptione hui⁹ sacramenti.

Conci. Trid.

Solum igitur est dubium, vtrûm sufficiat attritio cognita, an verô sit necessaria attritio existimata contritio. Probatur igitur hoc secundum primo. Maior dispositio exigitur, & etiam maior dolor ad hoc sacramentum, quâm ad sacramentum baptismi, sed ad baptismum requiritur attritio, ergo ad hoc sacramentum requiritur attritio existimata cõtritio. Cõsequentia patet, quia nullũ est mediũ inter hæc duo. Maior verô probatur, quia in Concil. Trid. sess. 6. c. 14. expresse appellatur hoc sacramentum pœnitentiæ excellentius quâm baptismus, pœnitentia autem in dolore consistit, siquidẽ pœnitere est pœnam tenere, & ex ipsa ratione sacramenti hoc idem colligitur: quoniam baptismus est generatio, pœnitentia verô sanatio, sed in generatione nulla apponitur dispositio ab ipso qui generatur: apponitur autem aliqua dispositio ab ipso qui sanatur, ergo cum propria dispositio ad hoc sacramentũ sit dolor, maior requiritur in hoc sacramẽtô, quâm in sacramento baptismi. Secundo. Vt homo iustificetur in hoc sacramẽto debet tollere obicem per actum contrarium peccatô, sed sola attritio non tollit obicẽ: ergo nõ cõtrariatur peccato, ergo non est per se sufficiẽs dispositio ad hoc sacramentũ.

1. Arg.

Conci. Trid.

Secundum.

Pro-

Probatur min. Ea quæ apparent contraria nō sunt vere & simpliciter contraria, nisi sint respectu eiusdē, & sub contrarijs rationibus, sed non cōparatur isto modo attritio ad peccattū; ergo nō cōtrariatur illi. Patet minor, quia peccatū est contra Deū, ille verò dolor nō est propter Deū, sed tantū propter pœnas inferni vitādas, quas verē odio habet etiā ille qui peccat mortaliter: ergo nulla est oppositio inter attritionem & peccatum.

Sententia. Caiet. Istam sententiam tenet D. Caiet. in tom. 1. opuscul. tract. 5. q. 5. & M. Soto in 4. d. 18. q. 3. aric. 2. & 3. Et olim fuit satis communis & probabilis Nostris verò tēporibus iam est cōmunis oppositā sentētia, itaquè sola attritio etiā cognita sufficit, vt homo iustificetur in sacramēto pœnitentiæ, & est ita certa, vt oppositā prius sit improbabilis. Quia in Conc. Trid. loco citato expressè dicitur sine aliqua distinctione, attritionē sufficere, vt homo iustificetur in hoc sacramēto, atqueadeo hoc per se loquendo, non per accidens intelligēdum est: aliàs enim nulla esset differentia inter hoc sacramentum, & sacramenta viuorum.

Oppositā sententia. *Conc. Trid.*

Ad primū. Ad 1. igitur in oppositum resp. quòd licet requiratur multo maior dispositio ad hoc sacramentū, quā ad sacramentū baptismi, quia scilicet, requiritur examinatio cōsciētiæ, & quòd imponatur aliqua satisfactio: non tamen requiritur, quòd ipse dolor sit maior quando ille qui baptizatur etiā est adult⁹. *Ad secūdū.* Ad 2. negatur mi. propositio, & etiā ad probationē negatur mi. & ad probationē resp. q̄ licet attritio non sit propter Deū perfectè, est tamē propter Deū imperfecto quodāmodo, quod etiā sufficit, vt imperfectè opponatur peccato; peccatū enim est ex natura sui causatiuū pœnæ infligendæ â Deo, & idcirco dolor tendens ad vitandas tales pœnas, verè opponitur peccato, atque adeo sufficit ad illud destruendum simul cum ipso sacramento, & ex Christi Domini institutione.

Obiectio. Sed cōtra hoc est arg. sequitur, quòd ille tertiⁱ dolor positus à nobis in dubio 1. sufficiat etiā ad iustificationē simul cū sacramento: cōsequēs est falsum: ergo. Probatur sequela, quia ille cū sit bonⁱ, etiam est propter Deū imperfecto modo, & tēdit ad vitandas pœnas inferni: ergo etiā opponitur peccato, licet imperfectè, atq; adeo etiā sufficiet ad iustificationē simul

A eū hoc sacramento. Resp. negādo sequelā, & similiter ad probationē negatur cō sequentia, quia ille dolor & tēdit imperfectissimè in Deum, & imperfectissimè etiā opponitur peccato: siquidē neq; est absolutū ꝓpositū nō peccandi, neq; etiā vitandi pœnas inferni. Vnde & in Cōc. Trid. loco citato expressè ponitur attritio sufficiens dispositio, quæ excludit omne propositum peccandi. *Ad obiectionem.* *Conc. Trid.*

DVBIVM QVARTVM.

VTrū istę dololor debeat esse omniū peccatorū mortalium in particulari, ita vt singulis peccatis correspōdeant singulæ attritiones.

Probatur pars affirmatiua. Primo. Ex D. Th. 1. 2. q. 113. ar. 5. ad 3. vbi sic dicit, intēpore præcedēte iustificatione oportet, quòd homo singula peccata, quæ cōmisit detestetur, quorū memoriā habet, & ex tali cōsideratione præcedēti subsequitur in anima quidā motus detestāris vniuersaliter omnia peccata, & in 3 p. q. 87. art. 1. in corp. cōstituit differentiā inter peccatū mortale & veniale his verbis, Exigitur autē ad remissionē peccati mortalis perfectior pœnitentia, vt scilicet homo actualiter peccatū mortale cōmissum detestetur, quātū in ipso est, vt scilicet, diligētiā adhibeat ad rememorandū singula peccata mortalia, vt singula detestetur. Et in Additionibus q. 2. artic. 6. expressè dicit esse necessarium, vt in principio sit cōtritio de singulis peccatis, in fine verò sufficit quòd sit vnica cōtritio de omnibus. Et istā sententiam videtur tenere Ricard. in 4. d. 16. arti. 4 q. 2 & Durand. in d. 17. q. 2. Palud. q. 1. ar. 2. Adrian. q. 3. de baptis. ar. 3. & Sylu. in verb. cōtritio. q. 3. *1. arrum.* *Ricardus.* *Durand.* *Palud.* *Adrian.* *Sylues.*

C Secūdo. Homo tenetur se accusare de singulis peccatis, sed in quacunq; accusatione habet dolorē: ergo Prob. mi. Tum ex cōmuni modo accusationis dicentiū pœnitet me fecisse hoc peccatū tū etiā, quia difficile est quando fit sermo de peccato, neq; habere cōplacentiam, neq; displicētiā de illo: sed tenetur ad non habendam complacentiā: ergo etiā ad habendam displicentiam de peccato. *Secundo.*

Pro explicatione huiⁱ difficultatis notādū est, dupliciter posse intelligi, quòd homo habeat dolorē specialiter, & in particulari de singulis peccatis. Primo, expressè & formaliter, ita vt multiplicētur dolores distincti, sicuti multiplicata sunt *Nota.*

sunt mortalia peccata. Secundo vero im- A plicite, & virtualiter, taliter, quòd post quā homo cogitauit omnia peccata mortalia habeat dolorem super omnia illa, ita vt expresse & formaliter doleat de omnibus in communi, qui dolor dicitur implicitus & virtualis respectu cuiuscunq; peccati in particulari. Hoc supposito sit

1. Conclusio. Prima conclusio. Necessarius est ad cōfessionem dolor omnium peccatorum in speciali hoc secundo modo. Hanc conclusionem probant argumenta facta, & est cōmunis sententia inter vniuersos Theologos.

2. Conclusio. Secunda conclusio. Non tamen requiritur dolor in speciali in prima acceptione vnius enim dolor sufficit pro omnib⁹ peccatis. Probatur. Attritio simul cū confessione æquualet contritioni, sed vnica contritio sufficit ad destruenda omnia peccata, ergo similiter vnius dolor cum confessione sufficit Secundo probatur cōclusio. Magis requiritur distincta & specialis accusatio quam requiratur distinctus & specialis dolor, sed non requiritur distincta accusatio omnium peccatorum ita vt singulis peccatis correspondeāt singulæ & distinctæ accusationes, ergo.

Probatur.

Secundo.

Maior patet, quia dolor cum sit spiritualis secundum se est magis vnitus. Minor vero probatur, quia qui millies mentitus est sufficienter confitetur quandò vnica propositione affirmat se millies mentitū fuisse. Immo si vnico verbo posset significare omnia peccata sua sacerdoti cum omnibus circunstantijs, illa vnica accusatio sufficeret, sicuti sufficit quando sacerdos iā nosset peccata, ergo. Vnde ista cōclusio communis est inter Theologos & vniuersos fideles.

Ad primū. Ad primum in oppositum iam patet ex dictis, solum enim intendunt Doctores citati, quòd ille dolor cadat supra singula peccata in speciali simpliciter & virtualiter, quando vero dicit D. Thomas in principio debere esse singulas cōtritiones, solū intendit significare id quod melius est. Vel accipitur ibi contritio largissima quadam acceptione pro ipsa consideratione peccati secūdum quòd ordinatur ad contritionem habendam. Ad secū dum negatur minor, & ad primam probationem respondetur, illis verbis tantum significari, quòd homo vere dolet de omnibus peccatis, siue vnico, siue multis doloribus. Ad secundā probationē negatur

Ad secūdū.

maior sed contingit multoties, quod homo sine expresso & formali dolore se accuset, supposito dolore præcedenti in cōmuni & in ordine ad dolorem habendū, & tunc nullam habet complacētiam, sed potius virtualem displicentiā peccatorū.

V. DVBIVM.

VTrùm confessio informis recedente fictione consequatur suum effectum. Probatur pars negatiua primo. Sacramēta causant gratiam physicè, sed impossibile est, quòd quando recedit fictio confessio causet gratiam physicè, ergo nullo modo causat illam. Probatur minor. Respectu confessionis nihil remanet in pœnitente: siquidem confessio informis nullum effectum causat, sed quod non est non potest physicè operari, ergo.

1. Argum.

Secundo. Idcirco baptismus habet suum effectum recedente fictione, quia talis effectus non potest causari à sacramēto pœnitentiæ, sed omnis effectus primæ confessionis potest postea causari â secunda confessione, ergo nulla est ratio ad asserēdum, quòd confessio consequatur suum effectum recedente fictione. Explicatur maior, quoniam baptismus remittit peccatum originale, quod tamen nō potest remitti per sacramentū pœnitentiæ, causat etiam gratiam generantē quæ â sacramento pœnitentię causari nō potest. Minor vero probatur, quia quæcunq; cōfessio dūmodo sufficienter fiat, sufficiens est ad remittenda omnia peccata præterita commissa post baptismum, & ad causandam quamcunque gratiam sanantem, ergo ad nullum effectum est necessarium, quod confessio præcedens operetur. Cō- Confir. firmatur. Quando recedit fictio baptis- C mi per confessionem, facile est assignare distinctam gratiam vtriusque sacramenti, quia alterum causat gratiam generantem, alterum vero gratiam sanantem; sed in præsentiarum solum causatur gratia sanans, ergo impossibile est signare diuersos effectus primæ & secundæ confessionis.

Secundo.

Prima conclusio. Confessio informis habet suum effectum recedente fictione. Quam conclusionem intelligo cum eadem proprietate cum qua explicuimus eandem cōclusionem de baptismo, quòd scilicet, quando postea homo recte confitetur, non solum recipit gratiam ratione præsentis confessionis, sed aliū gra-

1. Conclusio.

dum distinctum ratione præcedentis. Itaque confertur ei maior gratia, propterea quòd præcesſit confeſsio informis, & ſi multę cõfeſsiones informes præceſſerunt, omnes illæ habent ſuum effectum
Probatur. diſtinctũ. Probatur cõcluſio. Omnis cauſa ſublato impedimento habet cauſare ſuum proprium effectum, ſed in præſenti fuit poſita vera cauſa: ſiquidem fuit verum ſacramentum confeſsionis, & propter impedimentum non habuit ſuũ proprium effectum, ergo cum remoueatur impedimentum per ſubſequentem confeſsionem, præcedens confeſsio habebit ſuum proprium effectum.

2. Concluſio. Secunda concluſio. Quando homo recipiendo confeſsionem informem fuit neuter, id eſt, neque peccauit neque recepit gratiam, licet tantum habeat attritionem, recedit fictio & iuſtificatur, ſi tamen non peccauit mortaliter poſt cõfeſsionem. Probatur. Semper manet confeſsio informis, ſed illa ſecundum ſe ſufficit ad iuſtificandum cum attritione, ergo.

3. Concluſio. Tertia concluſio. Si vero talis homo peccauit faciendo confeſsionem informem, vel peccauit poſt confeſsionem, ante quam habeat dolorem, non ſufficit attritio, ſed requiritur cõtritio, vel attritio ſimul cum alia confeſsione, ad hoc quòd recedat fictio & conſequatur homo talẽ
Probatur. effectũ. Probatur cõcluſio. Impoſsibile eſt, q̃ vnum peccatũ remittatur ſine altero, ſed formalis fictio & peccata ſubſequẽtia non poſſunt remitti per ſolam attritionem, ergo. Patet minor, quoniam illa non remittuntur per præcedentem cõfeſsionẽ: nullus enim abſoluit niſi à peccatis præteritis, ergo remittuntur per ordinem ad confeſsionem futuram, ſed cõfeſsio futura non cauſat gratiam, niſi in voto per contritionem, vel in re, per hoc quòd aduenit præſens, ergo.

4 Concluſio Quarta concluſio. Quando receſsit fictio per ſolam attritionem iuxta tenorẽ ſecundæ concluſionis, ſequitur effectus ſecundũ quãtitatem eiuſdem attritionis; quando vero recedit fictio iuxta tenorẽ tertiæ concluſionis, ſequitur minimus effectus, qui ex diuina determinatione cor
Ad 1. arg. reſpondet ſacramento confeſsionis. Prima pars patet, quia talis attritio verè eſt diſpoſitio, ſed effectus ſequitur ſecundũ quantitatem diſpoſitionis (vt modo ſupponimus) ergo. Secunda vero pars probatur, quia in tali caſu diſpoſitio reſpectu

A precedentis confeſsionis tantum ſe habet vt remouens prohibens, ſed cauſa remouens prohibens non conducit ad excellentiorem effectum, ergo.

Ad primum argumentum in oppoſitum reſpondetur, quòd etiam tranſacto *Probatur.* ſacramẽto remanet realiter virtus illius, ſiquidem per aliquem dolorem, & per abſolutionem verè, atque realiter fuit anima illius tranſmutata & determinata: atque adeo accepit modum realem entis, qui poſtea eleuatur à Deo ad phyſicè cauſandam gratiam. Ad ſecundum ne- *Ad ſecũdũ.*
gatur minor, & ad probationem reſpondetur, quòd licet omnia illa peccata poſſint remitti in illa confeſsione vnica, ſi homo vellet illa iterum confiteri, tamen natura confeſsionis eſt, quòd remittantur per priorem confeſsionem, quia iam
B fuit appoſita cauſa ad hoc ſufficiens. Et *Ad confir.* ex hoc patet etiam ad confirmationem: quoniam licet in preſenti non diſtinguãtur ſpecie gratiæ ſacramentales, ſicuti diſtinguũtur in caſu argumenti, diſtinguũtur tamen numero, & poteſt ſignari ſaltem ab ipſo Deo gradus correſpondens primæ confeſsioni, diſtinctus â gradu correſpondente ſecundæ confeſsioni.

ARTICVLVS II.

Vtrùm oporteat confeſsionem eſſe integram.

AD ſecundum ſic proceditur. Videtur quòd non oporteat confeſsionem eſſe integram: vt ſcilicet, omnia peccata vni ſacerdoti confiteã-
C *tur. Quia erubeſcentia facit ad diminutionem pœnæ, ſed quanto pluribus ſacerdotibus quis confitetur, tanto maiorem erubeſcentiam patitur: ergo fructuoſior eſt confeſsio ſi pluribus ſacerdotibus diuidatur.*

Præterea. Confeſsio ad hoc neceſsaria eſt in pœnitentia: vt pœna ſecundum arbitrium ſacerdotis peccato taxetur: ſed ſufficiens pœna poteſt imponi à diuerſis ſacerdotibus de diuerſis peccatis: ergo non oportet vni ſacerdoti omnia peccata confiteri.

Præterea. Poteſt contingere quòd poſt confeſsionem factam & ſatisfactionem perfectam recordetur quis alicuius peccati mortalis, quod dum confitebatur me moria non habebat, & tunc copiam proprij ſacerdotis, cum quo primò confeſsus fuerit, habere non poterit: ergo poterit id ſolum peccatum alteri confiteri, & ſic diuerſa

versa peccata diuersis sacerdotibus cõfitebitur.

Præterea, sacerdoti non debet fieri confessio de peccatis nisi propter absolutionem, sed quandoque sacerdos, qui confessionem audit potest de quibusdam peccatis absoluere, non de omnibus, ergo ad minus in tali casu non oportet quòd confessio sit integra.

Sed contra Hypocrisis est impedimentum pœnitentiæ: sed diuidere confessionem ad hypocrisim pertinet, vt Augustinus dicit, ergo confessio debet esse integra.

Præterea. Confessio est pœnitentiæ pars, sed pœnitentia debet esse integra, ergo & confessio.

Respondeo dicendum, quôd in medicina corporali oportet, quôd medicus non vnum solum morbum contra quem medicinam dare debet cognoscat, sed etiam vniuersaliter totam habitudinem ipsius infirmi: eoquôd vnus morbus ex adiunctione alterius aggrauatur, & medicina quæ vni morbo competeret alteri nocumentum præstaret: & similiter est in peccatis: quia vnũ aggrauatur ex adiunctione alterius, & illud quod vni peccato est conueniens medicina, alteri incentiuum præstaret, cum quandoque aliquis contrarijs peccatis infectus sit, vt Gregorius in Pastorali docet: & ideo de necessitate confessionis est, quòd homo omnia peccata confiteatur, quæ in memoria habet: quod si non faciat, non est confessio sed confessionis simulatio.

Ad primum ergo dicendum, quôd & si erubescentia sit multiplicior, quando diuidit diuersa peccata diuersis, tamen omnes simul non sunt ita magnæ erubescentiæ, sicut illa vna qua quis omnia sua simul confitetur: quia vnum peccatũ per se consideratum non demonstrat ita malam dispositionem peccantis, sicut quando est cũ pluribus alijs consideratum: quia in vnum peccatũ aliquis quandoque ex ignorantia, vel infirmitate labitur, sed multitudo peccatorum demonstrat malitiam peccãtis, vel magnam corruptionem eiusdem.

Ad secundum dicẽdum, quòd pœna à diuersis sacerdotibus imposita nõ esset sufficiens: quia quilibet consideraret vnũ per se, & non grauitatem ipsius, quam habet ex adiũctione alterius: & quandoque pœna, quæ contra vnum peccatũ daretur, esset promotiua alterius peccati: & præterea sacerdos confessionem audiens, vicem Dei gerit, & ideo debet ei fieri hoc modo confessio, sicut fit Deo in contritione. Vnde sicut nõ esset contritio nisi quis de omnibus peccatis contereretur, ita non esset confessio, nisi quis de omnibus, quæ memoriæ occurrerint confiteatur.

Ad tertium dicendum, quôd quidam dicũt, quòd quando aliquis recordatur corũ, quæ prius oblitus erat, debet etiam ea quæ prius confessus fuit confiteri, & præcipuè si non potest eundem habere cui ante confessus fuerat, qui omnia cognoscit, vt totius culpæ quantitas vni sacerdoti innotescat. Sed hoc non videtur necessarium, quia peccatum habet quantitatem, & ex se ipso, & ex adiunctione alterius: peccatorum autem de quibus confessus est, manifestauit quantitatem, quam ex se ipsis habent: ad hoc autem quòd sacerdos vtranque quantitatem peccati huiusmodi cognoscat, sufficit quòd hoc peccatum confitens dicat explicitè, & alia in generali, ditendo, quòd cum alia multa confiteretur, huius oblitus fuit.

Ad quartum dicendum, quòd etiam si sacerdos non de omnibus possit absoluere, tamen tenetur sibi omnia confiteri, vt quantitatem totius culpæ cognoscat, & de illis, de quibus non potest absoluere, ad superiorem remittat.

Expositio articuli.

PRima conclusio. De necessitate confessionis est, quôd homo omnia peccata confiteatur, quæ in memoria habet, quôd si non faciat, non est confessio, sed confessionis simulatio. 1. Conclusio.

Secunda conclusio, quæ insinuatur in corpore articuli, & expressè ponitur ad 1. & 2. Ad istam integritatem pertinet, quôd pœnitens omnia peccata confiteatur eidem sacerdoti. 2. Conclusio.

Tertia conclusio ad 3. Quando in confessione homo fuit oblitus alicuius peccati, non tenetur postea quãdo illius recordatur, omnia sua peccata iterum confiteri, neque illud peccatum confiteri eidem sacerdoti, sed sufficit cuicunque sacerdoti exposito cõfiteri illud peccatum oblitum in particulari, & alia in generali, asserendo, quód cum alia multa fuerit cõfessus, talis peccati fuerit oblitus. 3. Conclusio.

Quarta cõclusio in solutione ad quartum. Quamuis sacerdos non possit absoluere pœnitentem ab omnibus peccatis, quia quædam sunt reseruata superiori: nihilominus pœnitẽs tenetur ei omnia cõfiteri, vt quantitatem totius culpæ cognoscat, & de illis, de quibus nõ potest absoluere, ad superiorem remittat. 4. Conclusio.

Litera huius articuli grauissima est, & ad proprias & etiam aliorum conscientias componendas maximè necessaria.

DVBIVM I.

Vtrũm

VTrûm confiteri omnia peccata quæ occurrunt memoriæ eidem sacerdoti sit de necessitate confessionis, ita vt aliàs confessio sit nulla. Statim se offert distinctio huius termini necessarium, quædam enim sunt in sacramentis necessaria necessitate præcepti, quædam vero necessitate sacramenti. Illa sunt necessaria primo modo, quæ posita sunt quidē in præcepto, aliquando diuino, aliquando vero ecclesiastico potest nihilominus fieri sacramentum sine illis. Illa autem sunt necessaria secundo modo sine quibus non fit sacramentum. Vnde sequitur in sacramentis, omnia quæ sunt necessaria necessitate sacramenti esse simul necessaria necessitate præcepti diuini, licet non è contra. Quærimus, ergo, vtrûm hoc modo sit necessaria integritas confessionis. Et probatur pars negatiua primo. Omnia diuina præcepta maximè necessaria in sacramentis continentur expressè in sacris literis, cum sacramenta sint fundamenta Euangelicæ legis, sed hoc præceptum sic rigurosum neque expressè habetur, neque etiam potest colligi ex sacris literis, ergo. Probatur minor. Quia in illis verbis Ioannis 20. Quorum remiseritis peccata remittuntur eis, non significatur, quôd idem sacerdos remittat omnia peccata eiusdem pœnitentis, sed ita propriè verificantur si diuidantur peccata. Et sub eodem tenore proferuntur vniuersa verba sacræ Scripturæ de hac re. Secundo. Si hæc veritas colligitur ex natura huius sacramenti est, quia illud est iudicium & medicina, sed totum hoc non sufficit, ergo. Probatur minor, quia in alijs iudicijs potius contingit oppositum regulariter. Cognoscit enim iudex de vno delicto, & non potest cognoscere de altero. Similiter si infirmus cognoscat euidenter, quôd vna infirmitas est omnino impertinens ad sanandum de altera infirmitate potest illam tacere, ergo similiter si pœnitens cognoscat euidenter vnum peccatum esse omnino impertinens ad augendam grauitatem alterius, poterit illud tacere & sic impugnatur etiam ratio Diui Thomæ. Tertio. accusatio ordinatur ad hoc, quôd sacerdos sciat omnia peccata pœnitentis, sed aliquando iam ipse sacerdos sciebat peccata: ergo saltem tunc non est necessarium, quôd pœnitens illa confiteatur.

Necessariū duplex. *1. Argum.* *Ioannis 20.* *Secundo.* *Tertio.*

A Quarto. Illa quæ sunt necessaria necessitate sacramenti quomodocunque omittantur etiam sine culpa, sacramentum est nullum, sed multoties omittuntur alia peccata quæ occurrunt memoriæ, & tamen sacramentum est validum & formatum, ergo hæc integritas non est de necessitate sacramenti. Maior ita supponitur ex propria nominis significatione. Minor vero probatur, quia infirmus qui non potest dicere nisi vnum peccatum, verè absoluitur ab illo & ab omnibus alijs, similiter quando vrget periculum ex manifestatione alicuius peccati potest pœnitens illud tacere, ergo. Quinto. Nihil impossibile debet esse in præcepto, sed contingit aliquando, vt quis habeat tot peccata & ita debilem memoriam, quòd non possit omnium illorum recordari, atque adeo, quôd non B possit omnia peccata confiteri: ergo. Sexto. Ecclesia non potest dispensare in diuinis præceptis, & multo minus in eo quod est de necessitate sacramenti, sed Ecclesia multoties determinat, quòd pœnitens etiam scienter non confiteatur omnia peccata mortalia, ergo hoc non est de necessitate sacramenti. Patet minor. Quia in consuetudine est, vt superior tantum audiat peccata reseruata & absoluat de illis: pro alijs vero remittit ad inferiorem, ergo. Septimo Quando aliquid est de necessitate sacramenti, etiam si ex ignorantia omittatur, & homo excusetur à peccato, nullum conficitur sacramentum, sed si aliquis omittat aliqua peccata mortalia, quia existimat se non teneri illa confiteri, siue quia exi C stimat non esse mortalia, siue quia existimat aliquod periculum esse sufficiens ad non confitenda aliqua peccata, cum tamen illud sufficiens non sit, siue quia existimat non esse necessarium confiteri omnia peccata mortalia, quæ ignorantia potest esse etiam inuincibilis in homine nouiter conuerso ad fidem, & de ista re non sufficienter edocto, tunc conficitur verum sacramentum, immo & formatū, & tamen non est etiam integritas moralis: siquidem scienter omittitur peccatū mortale occurrēs memoriæ: ergo. Octauo ad confitendum omnia peccata requiritur diligentia, & recogitatio peccatorū, sed hæc nō potest esse necessaria necessitate sacramēti, ergo. Patet minor, quia materia sacramenti debet esse certa

Quarto. *Quinto.* *Sexto.* *Septimo.* *Octauo.*

esse certa & determinata: sed ista diligentia non potest esse certa & determinata: siquidem non potest signari quanta diligentia sit necessaria, ergo non potest esse necessaria ex parte materiæ sacramenti.

Error Petri Oxomensis.

In hoc dubio fuit error Petri Oxomensis asserentis solam confessionem generalem, qua homo in communi confitetur, se esse peccatorē fuisse institutam a Christo Domino: confessionem vero in particulari esse institutam ab Ecclesia, neque esse intelligendam respectu peccatorū purè mentalium, quia dicebat respectu istorum non habet Ecclesia iurisdictionem.

Erasmus. Lutherus.

Quem errorem secutus est Erasmus, super caput 19. Actuum Apostolorum. Postea verò Lutherus dixit, quòd licet confessio sit vtilis, non oportet, quòd sit de omnibus peccatis, circunstātias verò peccatorū dixit, nullo modo esse de necessitate, vel integritate cōfessionis. De istis & alijs multis erroribus videatur Belarmi-

Bellarminus

nus, in lib. 3. de pœnitentia, cap. 1.

Pro explicatione tamen veritatis notandum est, duplicem esse confessionis integritatem, alteram Mathematicam, alterā verò moralem. Integritas Mathematica est, quando homo confitetur aliqua peccata mortalia nulla via relinquendo aliquod mortale peccatum, neque scienter, neque ex ignorantia, neque ex rationabili causa, neque etiam sine causa. Integritas verò moralis est illa, quæ potest haberi modo humano, quando scilicet facta sufficienti diligentia confitetur homo omnia peccata mortalia, quæ occurrunt memoriæ, attendendo simul ad alias circunstantias quę occurrunt, vt scilicet non se constituat homo in notabili periculo mortis, vel infamiæ, nonfaciat iniuriā tertiæ personę, & aliæ sunt circūstantiæ quæ explicabuntur in solutionibus argumentorum.

1. Concluſ.

Prima conclusio. Integritas Mathematica non est necessaria in hoc sacramento. Hanc conclusionem demonstrant argumenta facta, confessio enim est actus humanus, atq; adeo debet indui proprijs circunstantijs, & dependet etiam à multis circunstantijs, ne fiat contra aliam virtutem.

2. Concluſio

Secunda conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, integritatem moralem esse necessariam in hoc sacramento necessitate diuini præcepti, ita

A que hæresis est asserere, quòd sit licitum omitere scienter aliquod peccatū mortale sine rationabili causa. Probatur primò, quia in concil. Later. vt refertur in c. omnis vtriusque sexus, præcipitur, vt homo fideliter & integrè cōfiteatur omnia sua peccata. Et licet illud præceptum sit Ecclesiasticum, præsupponit tamen diuinū præceptū, quod determinat solum quoad tempus, vt est cōmunis intelligentia omnium Doctorum, & fidelium. Sed expresse determinatur conclusio in concil. Florentino in decreto super vnionem in tractatu de sacramentis, vbi expressè determinatur, materiam huius sacramenti esse confessionem ad quam pertinet, quòd homo confiteatur integrè omnia peccata, quorum habet memoriam. Idem determinatur in concil. Tridentino, sess. 14. cap. 5. sub istis verbis. Ex institutione sacramenti pœnitentiæ vniuersa Ecclesia

B semper intellexit, institutam etiam esse à Domino integram peccatorum cōfessionem, & omnibus post baptismum lapsis iure diuino necessariam existere. Idem definitur expressè canone 7. Siquis dixerit in sacramento pœnitētiæ ad remissionem peccatorum necessarium nō esse iure diuino confiteri omnia & singula peccata mortalia, quorum memoria cum debita & diligenti præmeditatione habetur, etiam occulta, anathema sit. Ex his definitionibus etiam colligitur, istam veritatem esse traditionem Apostolicam, siquidem dicitur, semper fuisse in Ecclesia. Et est cōmunis sententia omniū scholasticorum, & Sanctorum explicantium illa verba Ioannis 20. Quorum remiseritis peccata. Videantur vniuersi Doctores sancti, quos supra retulimus, agentes de necessitate confessionis, præcipuè B. Ciprianus, sermone 5. de lapsis, vbi pro-

C prijs terminis constituit præsentem conclusionem. ¶ Ratio potissima est, quia impossibile est, quòd vnū peccatum remittatur sine altero, & ideo confessio quæ ordinatur ad remissionem peccati, nō est quæcunque medicina, sed medicina perfecta, quæ simul ab omnibus peccatis debet sanare, & absolutio sententia perfecta, qua sacerdos absoluit ab omni delicto, tenetur ergo pœnitens omnia peccata confiteri. Confirmatur. Confessio gerit vices contritionis, & habet eūdem effectum cum illa, sed contritio debet esse de omnibus peccatis, ergo & confessio.

Probatur 1. Concil Lat.

Concil. Flo.

Conci. Trid.

D. Ciprian. Potissima ratio.

3. *Conclusio* Tertia conclusio. Certum est, ita vt oppositum sit temerarium & proximum errori, quòd hoc ipsum sit necessarium necessitate sacramenti. Ista conclusio *Probatur.* etiam probatur argumentis factis, quia hoc ipsum etiam est communis sententia Sanctorum, & scholasticorum, & Cõcilia citata reducunt istam necessitatem ad ipsam materiam, & naturam sacramẽti. Quia tamen ista conclusio non significatur in illis Concilijs ita expresse sicuti præcedens, id circo non est ita certa secũdum fidem.

4. *Conclusio.* Quarta cõclusio. Etiam est certum ita vt oppositum sit erroneum, quòd sit necessarium necessitate præcepti diuini talem integram confessionem fieri eidem sacerdoti, & quòd hoc etiam sit necessarium necessitate sacramenti est ita certum, vt oppositum sit temerariũ & proximum errori. Itaque si fiat diuisio sine sufficienti causa, sacramentum est nullũ. *Probatur.* Etiam tota hæc conclusio probatur argumentis, quoniam in Concilijs citatis hoc ipsum intenditur. Si enim quis pluribus sacerdotibus confiteatur diuidendo confessionem, non est vnica confessio, sed sunt plures confessiones, quarum nulla est integra. Sed proprijs terminis determinatur hæc conclusio in cap. confideret, de pœnitentia, distinctione 5. post medium, vbi sic dicitur, Cautus sit pœnitens ne verecũdia ductus diuidat apud se confessionem, vt diuersa velit diuersis sacerdotibus manifestare, quòd est se laudare, & ad hypocrisim tendere, quæ verba sunt *D. Aug.* D. Augustini in lib. de vera & falsa pœnitentia. cap 14. & ratio secũdæ conclusionis hoc ipsum demonstrat, quia si vnum peccatum nõ potest remitti sine altero, primus sacerdos nihil facit & consequenter neque secundus.

5. *Conclusio.* Quinta conclusio. Eodem modo est necessaria aliqua recogitatio & inquisitio peccatorum. Hæc conclusio definitur in verbis canonis citati, & patet ratione, quia sicuti de ratione locutionis humanæ est cogitatio & attentio, ita similiter de ratione locutionis præteritorum est attentio & cogitatio; atqueadeo aliqua inquisitio erga præterita. Ista cõclusio est intelligenda iuxta ea quæ diximus articul 1. scilicet, quòd si talis homo sine ignorantia affectata, & crassa iudicet illam diligentiam esse sufficientem, licet non sit sufficiens in re, erit valida confessio, atque adeo hæc inquisitio est necessaria necessitate sacramenti: si vero ex ignorantia inuincibili iudicet esse sufficientem, erit etiam confessio formata. Vnde diligens inquisitio, quæ ponitur à Concilio solum est necessaria necessitate præcepti diuini. Similiter est intelligendum id quod diximus de dolore, quòd scilicet, ille tertius dolor positus à nobis quando existimatur attritio, est necessarius necessitate sacramenti: quòd vero sit vera attritio, est necessarium necessitate præcepti diuini.

6. *Conclusio.* Sexta conclusio. Quando quis existimat, aliquam causam esse sufficientem ad omittendum aliquod mortale peccatum, & propter hoc omittit, licet de facto causa non sit sufficiens, confessio est valida, informis quidem si ignorantia sit vincibilis communiter dicta; formata vero, si ignorantia sit inuincibilis: si autem ignorantia sit crassa vel affectata, nullum est sacramentum. Idem est dicendum quando quis non confitetur aliquod peccatum mortale. Probatur hæc *Probatur.* conclusio, quoniam eiusdem rationis est inquirere, vtrûm fuerit factum peccatum, & vtrûm sit causa necessaria ad omittendum, vel sufficiens; & vtrûm illud sit mortale, vel non sit mortale; ergo sicuti philosophamur erga primum ita philosophandum est circa secundum & tertium.

7. *Conclusio.* Septima conclusio. Quando vero quis cognoscens, aliquod peccatum esse mortale, & nullam esse causam ad omittendum, omittit illud, quia existimat, non esse necessarium confiteri omnia peccata mortalia, etiam si ignorantia sit inuincibilis, sacramentum est nullum. *Probatur.* Probatur, quia talis homo nullo modo facit integram confessionem: sed integritas confessionis est de necessitate sacramenti, ergo.

Obiectio. Sed arguitur ex conclusione sexta. Si cuti ille existimat, illud sufficere; in re tamen non sufficit, ita similitet & iste, ergo eadem est ratio; atque adeo sicuti in vno casu conficitur sacramentum, ita similiter in altero.

Solutio. Respondetur negando antecedens, sed potius in vno casu ipsa existimatio facit, ꝙ verè sufficiat, & verè apponatur materia: nõ tamẽ in altero casu. Cuius discriminis ratio est, quoniam illa existimatio est

tio est de ipsa integritate, vnde saltem facit integritatem apparentem homini, atque adeo aliquo modo integritatem humanam, in altero verò casu ipse iudicat, quod non est integra confessio: vnde nullo modo est integra in re. Neq; mirũ q̃ existimatio aliquid agat in præsenti, si quidẽ respectu actus humani, vel est ratio formalis sub qua, vel saltim conditio requisita. Etsi arguas. Etiã ille existimat, quôd illa cõfessio est integra: ergo est ea de ratio. *Urget arg.* Probatur anteced. Illa cõfessio est integra quando homo confitetur omnia peccata quæ tenetur confiteri: sed ille existimat, quòd tantum tenetur confiteri illa peccata, ergo existimat, quôd sua confessio est integra. Respondetur negãdo antecedens, sed existimat quód est sufficiens, quia existimat q̃ non est necessarium esse integrã, & oppositum implicationem dicit, si fiat sola nominis. *Respondetur*

Octaua concluſ. Diligentia necessaria vt sit formata confessio, ideſt, vt habeat integritatẽ necessariam ex Christi institutione est illa, quæ prudẽter adhibetur in alijs magnis & grauibus negotijs. Patet, quia negotium istud grauissimũ est. Immô dicunt aliqui, esse adhibendam illam, quæ prudenter adhibetur ad euitandum periculum mortis. Sed certè ista sententia nimis rigurosa est: licet enim vita spiritualis excellentior sit quàm temporalis, tamen confessio fit multoties in vita: & non est credendum, q̃ Deus obligare velit tanto rigore. Fortè est vera illa sententia pro confessione, quæ fit in periculo mortis. Maior enim debet tunc adhiberi diligentia, quàm in alijs confessionibus, nisi fortè impediat infirmitas. *8. Conclusio*

Ad primum in oppositum iam dictũ est, intelligentiam sacræ scripturæ desumendam esse ex conciliis, & Sanctis, & sufficienter insinuatur in capitulo ipso: illa enim verba præcedentia, Accipite Spiritum sanctum, significant, q̃ debet fieri sacerdoti cõfessio sicut Spiritui sancto. Vnde sicuti confessio interior, quæ fit Deo, fit de omnibus peccatis: ita etiã & confessio exterior, quæ ibi præcipitur. *Ad 1. arg.*

Ad 2. concedimus, facilius posse hominem confiteri quando iam sacerdos sciebat peccata, nihilominus tunc etiã est necessarium quôd pœnitens se accuset de illis, & ad explicandum, quomodo, & qua intentione fecerit, & vt cognoscat sacerdos, q̃ verè modo dolet de illis. Ad ter- *Ad secũdũ.* *Ad tertiũ.*

tium iam dictum est confessionem esse perfectißimam medicinam, in qua curatur homo de omnibus infirmitatibus, & absolutionem esse sentẽtiam perfectam, in qua liberatur homo ab omni iniquitate, eoquòd iudex & medicus immediatus est ipse Deus, à quo sperare dimidiã veniam impium est. Ad quartum facilis est solutio, quia quando quis non potest alia peccata confiteri, confessio vnius peccati etiam venialis est confessio integra moraliter, siquidem est tota possibilis. *Ad quartũ*

DIFFICVLTAS VERO circa hoc est.

QVid sit necessariũ ad hoc quod in tali casu possit sacerdos proferre absolutionẽ. Et certũ est sufficere quod cunq; peccatum etiam veniale in specie, etiam si numerus nõ explicetur, Vt si dicat talis infirmus, mentitus sum: immô sufficit confiteri aliquod peccatum secũdum speciẽ subalternam, vt si dicat peccaui contra virtutem religionis, peccaui contra iustitiam: sufficit etiam, si in genere dicat, peccaui mortaliter. Si verò dicat, peccaui venialiter, eadem est difficultas, ac si dicat, peccaui. *Resolutio.*

Et tunc est sententia Magistri Soto in 4. dist. 18. q. 2. art. 5. tenentis sententiam negatiuam, itaque non est tunc sufficiẽs materia, vt possit sacerdos proferre formam. In eandem sententiam deferuntur Cano & Victoria, & est modo magis cõmunis inter modernos. Et probatur. Cõfessio sacramentalis debet esse actus singularis, de quo sacerdos possit in particulari iudicare, & proferre sententiam: sed illa confessio nõ est huiusmodi, ergo. Maior patet, quoniam absolutio est quoddã iudicium, quod est actus prudentiæ, quæ versatur circa singularia, vt docet sanctus Thomas 2. 2. q. 47. art. 3. Minor verò probatur, quoniã dicere, peccaui, vel dicere generalem confessionem, est aliquid cõmune, quod inuenitur etiam in viris sanctißimis. Vnde dicere solũ hæc verba non est accusare se ipsum, itavt sacerdos possit aliquo modo in particulari iudicare de conscientia illius. Confirmatur, quia hęc verba dicuntur indifferenter in confessione, & in Missa, & in horis canonicis, ergo secundum se non sunt sacramentalia, atq; adeo nõ sufficiũt ad cõficiẽdã materiam confessionis. Confirm secundo. Non solum confessio, sed integra con- *1. sententia Soto.* *Cano. Victoria. Probatur.* *Confir. 1.* *Confir. 2.*

fessio est de necessitate sacramenti: sed ridiculum est dicere, quôd tunc sit integra confessio, ergo. Patet minor, quia integritas aliquid addit supra essentiam rei: sed in illo casu ponitur aliquid indiuisibile, qualis est hæc propositio, sum peccator, peccaui; ergo ridiculum est dicere, quôd sit integra confessio. Secundo. Confessio est altera pars distincta â contritione in hoc sacramento: sed tunc non ponitur tanquam altera pars, ergo non est vna confessio. Patet minor, quia hoc verbum commune, peccaui, tantum est signum contritionis interioris. Et idem est quando non potest loqui & ostendit signa doloris, non ostendendo signa doloris alicuius peccati particularis. Tertio sequitur eadem ratione, quôd si idem infirmus multoties ostendat signa doloris, multoties possit absolui: consequens est absurdum; ergo. Patet sequela, quia (vt modo supponimus) absolutio potest cadere multoties super eadem peccata.

Argui. 2.

2. Sententia Palud.

Oppositam tamen sententiam tenet Paludanus in distinct. 21. quæst. 2. art. 2. quam etiam sequuntur aliqui moderni.

Probatur. Soto.

Et probant illam ex aliquibus capitulis iuris, quæ refert Magister Soto. Sed quia illa capitula loquuntur etiam in absentia sacerdotis, in qua non potest esse vera confessio, vt modo supponimus: id circo certum nobis est, illa non esse intelligenda de absolutione sacramentali, vt sufficienter demonstrat Magister Soto. Probatur igitur hæc sententia ratione. Quando aliquis confitetur, etiam ipsa confessio generalis est vera pars confessionis sacramentalis, vt docet B. Thomas in 4. distinct. 22. art. 1. ad primum, etgo si pro lata cõfessione generali omnino infirmus turbetur mente, taliter quôd non possit aliquod particulare peccatum significare, neque verbis, neque signis, illa sufficiet vt sit confessio integra moraliter. Patet consequentia, quia confessio vnius vel alterius peccati per se loquendo tantum est pars confessionis: sed propter impossibilitatem efficitur integra confessio; ergo idem est dicendum de ipsa confessione generali. Vnde nihil valet solutio Magistri Soto dicentis, quôd confessio generalis tantum est pars confessionis quando coniungitur confessioni alicuius peccati particularis, quia etiam singula peccata sunt isto modo partes. Secundo probatur. Idcirco est necessariũ, quôd pœnitens proferat confessionem in particulari, vt sacerdos possit iudicare de conscientia illius, & adhibere illi remedia ad non peccandum, & ad satisfaciendum: sed in præsenti casu non procedit ista ratio, ergo. Patet minor, quia supponimus, infirmum esse constitutum in vltimo vitæ, ita vt iam sacerdos non habeat tempus dicendi, nisi ego te absoluo. Confirmatur, quia certè magis explicatur conscientia pœnitentis, quia dixerit habui cogitationem otiosam, quam si dixerit, peccaui.

Solutio M. Soto reijcit.

Probatur.

Confirm.

Vtraque sententia est satis probabilis speculatiuè loquendo, vt patet ex argumentis factis. Ex quo sequitur, secundã sententiam esse probabiliorem practicè loquendo: id est esse opere sequendam. Verum est, quôd prius debet sacerdos interrogare pœnitentem de aliquo particulari peccato, & docere illum, vt respondeat, annuẽdo, vel renuendo capite, quia si ita fiat erit materia certa & sine opinione: si vero hoc non sit possibile, vel quia iam infirmus nihil intelligit, vel quia mors est ita in proximo, quod sequitur periculum mortis sine absolutione etiam propter istam moram, tunc debet statim illum absoluere, si præcesserit generalis confessio, vel hoc verbum peccaui in præsentia ipsius sacerdotis, vel etiã aliquod signum hoc ipsum significans, dummodo probabiliter colligat sacerdos hoc facere infirmum cum intentione cõfessionis. Probatur hæc sententia, quoniam (vt diximus) illa est probabilis speculatiuè loquendo, & ex alia parte cedit in maximam vtilitatem infirmi, & nullum sequitur inconueniens; ergo debet tunc sacerdos proferre absolutionem.

Vtraque sententia probabilis est speculatiuè.

Probatur.

Et si arguas, quia si fortè sententia nõ est vera, cadit forma vbi nulla est materia: ergo in hac parte est maius periculũ, scilicet sacrilegium.

Obiectio.

Respondetur negando consequentiã, quoniam in isto casu non absolutè, sed sub conditione debet sacerdos proferre absolutionem; & sic etiam si nullum conficiatur sacramentum, forma est propositio vera, atque adeo nullum committitur sacrilegium, neque etiam materialiter: ad hoc enim sufficit probabilitas circa ipsam confectionem sacramenti, & vrgens necessitas infirmi: sicut etiam dicitur cõmuniter, esse absoluẽdum infantem sub condi-

Solutio.

conditione quando dubitatur, vtrûm habeat sufficientem vsum rationis, & baptizatur etiam sub conditione ille de cuius baptismo dubitatur. Itaque etiam tenentes illam sententiam, quod sit validũ baptisma sub nomine genitoris, quantũcunque existiment, illam sententiam esse probabiliorem; atque adeo sic baptizatum vere baptizatum esse: nihilominus tenentur illum iterum baptizare sub cõditione in nomine Patris. Et nullum cõmittitur sacrilegium, etiam materialiter, quia forma non redditur falsa, & est sufficiens causa ad hoc faciendum. Proportionabiliter dicimus in nostro casu.

Ad primũ. Ad primum argumentum negatur minor. Et ad probationẽ respondetur, quòd ipsa confessio generalis prolata hic & nunc cum istis circunstantijs, quibus homo ordinatur ad confessionem perfectã ex natura rei si esset possibilis, est etiam confessio particularis, licet imperfecta, & sufficit propter vrgentem necessitatem vt proferatur absolutio: hoc enim sufficit ad distinguẽdum istum hominem ab alijs, & ad distinguendam confessionem istam ab illa, quæ fit in Missa, vel in horis canonicis. Et sic patet ad primam confirmationem. *Ad 1. cõfir.* *Ad 2 cõfir.* Ad secundam confirmationem respondetur, quòd sola substãtia confessionis facit simul integritatẽ quando nihil amplius est possibile. *Ad secũdũ.* Ad secundum respondetur, tale verbum, vel signũ vtrumque habere, & esse exteriorem cõfessionem, & simul signum doloris interni: sicuti etiam ipsa confessio perfecta est signum contritionis. *Ad tertiũ.* Ad tertium negatur sequela, quia non datur ratio sufficiẽs ad multiplicandas absolutiones: si vero accidat aliqua specialis ratio, vt si infirmus significet, se non habuisse dolorem, & illum habere modo, potest secundo, & aliquando tertio iterum proferri absolutio: multa enim confessoris discretioni relinquenda sunt. *Ad quintũ.* Ad quintum argumentum principale negatur minor: tenetur enim tunc pœnitens facere quandam diligentiam magnam ad arbitrium confessoris. *Ad sextum* Ad sextum negatur minor, & infra dicemus de casu, qui ibi ponitur. Pro nunc respondeo, quòd si fortè licitum est, quòd ibi quæritur, dicendum est, nõ tantum esse impotentiam ad confitenda omnia peccata ex parte pœnitentis, sed etiam ex parte ipsius confessoris, qui per se loquendo ratione officij est nimis occupatus; & id circo non potest audire nisi peccata reseruata, atque adeo confiteri illa est confiteri omnia moraliter loquendo; siquidem est confiteri omnia possibilia. *Ad septimũ* Ad septimum dico, quòd transeat totum antecedens, & nego consequentiam, quia tunc ille confitetur omnia peccata, quæ iudicat esse peccata, & materiã necessariam confessionis: quòd etiam est confiteri omnia moraliter loquendo. *Ad octauũ* Ad octauum negatur minor & ad probationem respondetur, non posse esse equalẽ determinationem in omnibus rebus: hoc autem sacramentum est iudicium; & id circo materia debet esse determinata ad modum iudicij; taliter scilicet, quòd ipse accusator faciat quandam recogitationem & diligentiam moralem ad cognoscendum id, quòd præteritum est circa tale negotium. Tandem aduertendum est circa istam resolutionem, fuisse errorem *Errror Vvicleph.* Vvicleph, confessionem non esse necessariam quoad peccata occulta, seu merè interiora; quia existimabat, confessionẽ esse institutam ab Ecclesia, quæ non habet potestatem super actus interiores.

Resutatur. Sed tamen nostra resolutio est etiam communis iter Doctores sanctos. Videatur B. Augustinus in libro de vera & falsa pœnitentia, & Clemens Primus Epistola prima circa finem, vbi sic dicit loquens de B. Petro: Instruebat ille fideles actus vitæ suæ custodire, & omnes cogitationes malas sacerdotibus Domini manifestare. Et Tertulianus in lib. de pœnitentia circa finem sic ait. Si quid humanæ notitiæ subduxerimus in confessione, proinde est ac nihil cõfiteri. Idem docet D. Gregorius Nissenus in orat. ad eos qui durius alios iudicant. Et B. Hieronymus super illa verba Ecclesiast. 10. Si momorderit serpens in silentio. Et præterrationes factas adhuc probatur, quia sacerdos est medicus: sed medicus non potest curare ab omni infirmitate, nisi omnes infirmitates cognoscat; ergo. Respondent hæretici ad hoc argumentum negãdo consequentiam: quia dicunt, non esse necessarium, quòd omnia peccata remittantur per absolutionem, quia quædam remittuntur etiam per cõtritionem. Sed iam nos sæpe diximus quomodo contritio dicat ordinem ad absolutionem; atque adeo quomodo omnia peccata remittuntur per absolutionem. Ex dictis sequitur, non esse mortale peccatum, neque

Augusti. Clemens I. Tertul. Gregor. Nissenus. Hieronym. Eccles. 10. Probatur. Respondent hæretici. Reicitur solutio. Consectarium

contra integritatem confessionis, si quis habeat vnum ordinarium confessorem, cui confiteatur peccata communia, quæ quidem contingit non esse mortalia: quando vero aliquod mortale occurrit confiteatur alteri, vt confessarius ordinarius, qui cognitus est hoc ipsum ignoret: cum enim semper confiteatur omnia peccata, neque faciat contra aliquod præceptum, nullum est peccatum sic procedere, nisi fortè propter hoc exponatur periculo facilius peccandi. Ita docet Nauarro in Summa cap.21.num.42. Vnde nimis rigurosa est sententia Sylvestri in Summa, verbo, confessio. 1. quæst. 6. dicentis, quòd licet hoc non sit immediatè contra integritatem contritionis; est tamen peccatum mortale hypocrisis & mendacij, quia decipit confessorem ordinariū: est enim hæc sententia nimis rigurosa & fundamentum est falsum, quia confessarius non debet præsumere, quòd talis homo nunquam alteri confiteatur. Sequitur etiam ex tota ista resolutione, per se loquendo necessarium esse explicare in confessione numerum peccatorum: itaque si quis furatus est viginti vicibus non sufficit dicere, sæpe furatus sum. Hoc colligitur manifestè ex rationibus factis, & ex diffinitionibus citatis, quoniam aliâs non est integra confessio. Vnde maximè decipiuntur Sylvester & Summa Angelica, in verbo, confessio, dicentes, esse probabilem sententiam aliquorum Canonistarum, qui docuerunt oppositum, est enim nostra sententia expressa S. Thomæ opusc. 12. quæst. 6.

Nauarro.
Sententia Sylvest. rigurosa.
Numer⁹ peccatorū in cō fessione explicandus.
Sylvest.
Summa Angelica.

Sed nimis difficile est cognoscere distinctionem numericam peccatorū. De qua re videatur Dominus Caietanus tomo 1. opusc. tract. vltimo, respōsione 15. dub. 2. & Cano in relect. de pœnitentia parte 5. & licet hoc pertineat magis ad materiam de peccatis; tamen breuiter dicimus quæ necessaria sunt ad præsentem quæstionem. Supponendum est igitur primò, dupliciter posse hominem peccare: primò per solum actum interiorem: secundò, simul etiam per actum exteriorē, & actus interior dupliciter potest multiplicari. Primo virtualiter, vt siquis simul habeat intentionem fornicandi viginti vicibus, debet hoc ipsum in confessione explicare, quia licet actu sit vnus, est tamen multiplex in virtute: cōtinet enim malitiam viginti fornicationum simili-

Caiet.
Cano.
Dupliciter potest homo peccare.

A ter quando continuatur volitio peccandi per multum tēporis debet hoc ipsum explicari, quia licet sit vnicum peccatū; tamen est maius ratione continuationis; formaliter autem & propriè multiplicantur numero peccata interiora quando interrumpitur actus, & iterum multiplicatur, vt quando quis habet intentionem furandi, & cessat ab isto actu & statim habet alteram intentionē furādi. Quòd etiam potest contingere dupliciter. Primò, quia modo desiderat facere vnū furtum, postea alterum. Secundò, quia desiderat multoties facere idem furtum, & quomodocunque mediet tempus sufficit ad hoc quòd sit aliud numero distinctū peccatum, quia cum peccatum sit quidā actus voluntatis verus & realis habet se sicut motus, qui si discontinuetur nō est

Volitio peccādi permultum tēporis continuata explicari debet in confessione.

B idem.

Vnde falsa mihi videtur sententia Magistri Cano dicentis loco citato, nō multiplicari peccata numero nisi prima voluntas interrumpatur per actum contrarium: verè enim interrumpitur per solā cessationem ab actu, & postea sequitur aliud peccatum numero distinctum; tenetur ergo homo omnes istas multiplicā tiones vt potuerit in confessione explicare. Falsa etiam mihi videtur sententia Magistri Suarez, qui disputatione 22. sect. 5. duo dicit. Primum est, quòd quantum sit breuis interruptio, sunt distincta peccata, habentque apud Deum distincta supplicia. Secundum est, non esse distinctam in ordine ad confessionem, id est non tenetur pēnitēs illa vt distincta confiteri quando interruptio est nimis breuis, quia dicit ille, nō est moralis, neque potest cognosci. Nō (inquam) placet ista sententia, quia si peccata mortalia de facto multiplicantur, per se loquendo hoc debet explicari in confessione: aliàs confessio non est integra: si vero est ita breuis, vt cognosci non possit, tunc excusatur homo.

Sententia M. Cano nō placet.
Displicet etiam P. Suarez sententia
Refutatur.

C Sed est contra hoc vnicum argumentum. Distinctio peccatorum, quę tātum est metaphysica non est necessario explicanda in confessione: sed ista distinctio tantum est metaphysica; ergo. Maior patet, quia etiam differentia specifica quando tantum est in esse naturæ distincta non est necessario explicanda in confessione. Minor vero probatur, quia siquis sit determinatus ad furandum per diem inte-

Argumētū.

integrum, totum illud tempus censetur continuatum, & est nimis per accidens, quod aliquando cesset & iterum velit furare. Respondetur negando minorem, quia (vt communiter dicitur in materia de charitate) generationi actus virtutis correspondet aliquod speciale præmium: ita similiter modo dicendum est, quòd generationi actus mali correspondet specialis pœna, quia habet specialem malitiam. Vnde in actu numerico, quotiescũque est distinctio metaphysica, est etiam distinctio moralis. Ex dictis sequitur, idem esse dicendum à fortiori quando simul discontinuatur actus internus & externus; & iterum producitur: certum est enim, quòd tunc sunt peccata distincta necessario explicanda in confessione.

Solutio.

Difficultas.

Sed maior difficultas est, quando continuatur actus exterior, interrumpitur vero interior, & nouiter postea producitur, vtrũm tunc sit vnicum peccatum; an vero multa numeranda in confessione. Ad quod Pater Suarez loco citato respõdet, esse tunc vnum tantum peccatum.

Sententia P. Suarez.

Probatur.

Et probatur primò, quia iam habent illæ duæ voluntates, in quo vniantur, siquidem ex actu interiori & exteriori tanquam ex materia & forma efficitur vnicus actus.

Secundo.

Secundo probat. Licet actus interior formalis interrumpatur, tamẽ virtualis semper manet & influit in exteriorem; ergo est vnicus actus. Et sine dubio sententia ista est satis probabilis. Mihi tamen probabilior videtur sententia oppositа propter rationem factam, quia scilicet, generationi actus correspondet certa malitia, & id circò qui multiplicat actus debet hoc ipsum explicare in confessione.

Probabilior sententia oppositа.

Ad 1. argu. P. Suarez.

Vnde ad primum argumentum Patris Suarez negatur antecedens: non enim sufficit vnio illa, eo quòd peccatum magis consideratur ex parte actus interioris.

Ad secũdũ.

Et ad secundum argumentum negatur consequentia, quia illa vnio tantum sufficit vt actus exterior semper sit malus; non tamen sufficit, vt peccatũ sit omnino idem ex parte rationis formalis, scilicet ex parte actus interioris.

Obiectio.

Sed est contra hoc argumentum, sequitur quòd siquis faciat multos actus exteriores in ordine ad vnum principalem, quòd faciat multa peccata, vt si volens occidere inimicum prius surgat â lectulo, paret ensem, egrediatur domum, &c. Sequitur (inquam) quòd omnes isti actus sint distincta peccata: cõsequens est maximè absurdum: ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela, quia consequẽter multiplicantur volitiones.

Solutio.

Ad hoc argumentum respondetur negando cõsequẽtiã, quia nõ semper propter hoc multiplicantur voluntates occidendi: si vero de facto multiplicẽtur, & hoc ipsum homo cognoscat, tenetur confiteri de tali multiplicatione; non tamen de illa varietate actuum exteriorum.

Maior difficultas.

Sed maior difficultas est, quando actus sunt secundum se mali, vt quando quis vt occidat alterum, multoties percutit ipsum, & quãdo vult fornicari facit multos actus impudicos antecedentes, quia isti actus sunt intrinsece mali. Quòd autem ad alterum ordinentur non tollit eorum malitiã. Item, quia in istis actibus regulariter multiplicantur malæ volitiones.

Decisio.

Respondetur tamen. Ista esse quidem distincta peccata; tamen regulariter non est necessarium, omnia illa in particulari explicare, quia quando explicatur actus principalis omnia alia intelliguntur, nisi forte fiant plusquam ordinariæ percussiones; & similiter ante fornicationem actus impudici; quia tunc explicãda sunt ista in confessione.

Colligitur. 1

Ex dictis sequitur, quòd siquis sit multo tempore detinendo rem alienam, & multiplicet positiuas volitiones non restituendi, non sufficit dicere in confessione, se non restituisse per annum integrum, sed debet etiam de istis positiuis volitionibus se accusare, eo quòd sunt peccata distincta.

Colligitur. 2

Sequitur etiam quòd siquis habeat intentionem occidẽdi tres vel quatuor homines, debet totum hoc in confessione explicare, siue sint multæ malitiæ numero distinctæ, siue sit vna tantum quando est vnicus actus; quia est notabiliter grauior malitia illa, & hoc sufficit.

Nota.

Deinde notandum est, quòd licet quãdo certus est numerus, debeat totus ille manifestari in confessione; tamen quando facta sufficienti diligentia non occurrit numerus omnino certus, sufficit dicere, numerum illum, qui plus, minusvè parum videtur distare â numero certo: immo si fortè hoc etiam non sit possibile, vt aliquando contingit, sufficit explicare consuetudinem peccandi, & tempus, quo homo fuit in illa, & modum frequentiæ

quentiæ per dies, vel hebdomadas, ad quod debet confessarius pœnitentem adiuuare; quod facilius fit ad explicandos actus externos: ad explicãdos vero actus internos sufficiet pœnitentem declarare, se esse paratum per tantam vel tãtam distantiam temporis ad perpetrandum aliquod peccatum, quotiescũque memoriæ occurrebat; quia ista integritas confessionis non est metaphysica, sed tantum moralis, & aliquando non est aliter possibilis, & isto modo sufficienter innotescunt peccata confessori.

Nota. Circa octauam conclusionem suprapositam notandum est, diligentiam illam non posse aliqua certa mensura diffiniri, eo quôd non requiritur eadem in omnibus, sed adhibenda est illa quæ sufficit moraliter secundum prudentiam, considerata capacitate pœnitentis, consuetudine peccandi, diuturnitate temporis, & alijs circunstantijs. Cauendaque sunt in præsentiarum duo extrema. Quorum alterum est, vt conscientiæ grauentur nimis, ita vt reddantur nimis anxiæ, quia multoties ex hoc oriũtur pernicioſi scrupuli. Nõ enim est necessaria summa diligentia, quæ ab homine abhiberi potest; quia talis diligentia nunquam exigitur ad alia negotia grauia; neque potest hoc ex aliquo principio probari. Neque etiã sufficit leuis diligentia; siquidem ista in alijs negotijs grauibus non sufficit. Adhibẽda est ergo quædam mediocris & moralis diligentia ad arbitrium viri prudentis. Vnde sequitur, nunquam esse necessarium peccata scribere; quia scriptura est instrumentum publicum, ratione cuius semper se homo exponit alicui periculo reuelationis suæ confessionis. Vnde Magister Soto dicit, hoc non tantum non esse necessarium; verum neque consulendum. Caietanus, verbo, confessio, dicit, hoc non esse necessarium, esse tamen vtile vbi deficit memoria: quod verum videtur, si prudenter fiat, ita vt vitetur periculum manifestationis, quia ista diligentia non est secũdum se mala. Deinde notandum est, quôd licet confessarius debeat pœnitentem interrogare & adiuuare ita vt aliquando suppleat ex parte defectum diligentiæ, quam adhibere debet ipse pœnitens; tamen semper debet adhiberi prædicta diligentia ex parte pœnitentis, quantumcunque ille dicat, se non posse amplius proficere; quia potius tũc est obligandus, vt magis ac magis peccata recogitet, quia illa responsio regulariter oritur ex negligentia, vt experientia constat.

Duo extrema in cõfessione cauẽda

Scribere peccata non est necessarium

Soto.

Caiet.

Aduertat confessarius.

A

B

C

Circa ea quæ diximus in solutione ad quartum argumentum, notãdum est primò, quôd ille casus potest cõtingere multipliciter. Primo ex defectu propriæ vitę. Secundo ex consortio aliorũ existentium in eodem periculo, verbi gratia in naufragio: ibi enim est multorum periculum & omnes debet audire sacerdos si possit. Tertio ex parte ipsius sacerdotis, quia scilicet imminet eius mors, & nõ est alius sacerdos; vel quia timet mortis periculum si longo tempore talem ęgrotum audiat. Deinde notãdum est, quod sacerdos debet adhibere diligẽtiam, vt pœnitens materiam certam adhibeat, propter reuerentiã debitam sacramento. Pœnitens etiã in tali periculo debet prius mortale peccatũ dicere, eo quod illud est materia secũdum se necessaria. Inter ipsa tamen peccata mortalia non est necessarius iste ordo, præcipuè cum perturbatio quæ tunc esse solet non relinquat hominem satis liberum ad faciendam talẽ comparationem. Deinde notandum est, quôd si pœnitens absoluatur ante perfectam confessionem propter probabilem timorem mortis, & mors non statim sequatur, debet continuari confessio donec fiat integra si possibile est, quia hoc est per se necessarium. Quibus suppositis nostram conclusionem docet etiam Syluester, verbo, confessio. 3. quæstio. 13 & Angelus, verbo, confessor 4. nume. 8. & B. Anto. in 3. part. tit. 10. cap. 2. & præter rationes ibi factas probatur, quia illa est vera accusatio in qua datur sacerdoti specialis notitia quam antea non habebat. Deinde qui scit se peccasse, & nõ recordatur speciei peccati, potest absolui: si taliter confiteatur, ergo â fortiori iste in articulo mortis, quod enim in alio tẽpore est causa sufficiens, multo melius sufficit in articulo mortis.

Not. 2.

Ordo seruandus in articulo mortis.

Syluest. Summa Angel. Anto.

Probatur nostra sententia

Sed quid dicendum est, si infirmus exhibeat signa contritionis ante aduentum sacerdotis, & statim sensum amittat? vtrũm tunc possit illum sacerdos absoluere propter aliorum testimonium. Ad quod Pater Suarez disputatione 23. sectione. 2. respondet affirmatiue, itaque docet, quod si infirmus non tãtum ostendat signa contritionis, sed etiam illam

Aliud dub.

Sententia Pa Suarez.

illam ordinet ad sacramentum, petendo absolutionem, quòd licet hoc non videat nec audiat ab ipso sacerdos, quia quando sacerdos adest, iam illi ostendere non potest talia signa: si tamen sacerdos habeat sufficiens testimonium ab illis qui fuerunt præsentes, potest illum absoluere.

Probatur. Et ratio illius est, quia presupponit, quòd confessio in absentia facta potest sufficere ad sacramentalem absolutionem recipiendam in præsentia: sed tamen iam nostris temporibus ista sententia defendi non potest, quia vt infra videbimus, confessio nullo modo potest fieri in absentia sacerdotis.

Refutatur.

Dubium. Circa alteram partem eiusdem argumenti poterat disputari vtrûm ad vitandum aliquod graue detrimentum proprium, vel alienum liceat omittere in cõfessione aliquod mortale peccatum. Et quia de hoc dicemus infra, ideo modo breuiter respondetur, certum esse, quod nõ tenetur homo cum isto periculo graui, siue detrimentum sit proprium, siue ipsius confessoris, seu alterius cuiuscunque proximi dicere tale peccatum. Ita docet B. Thom in 4. distinct. 17. quæstio. 3. art. 3. quæstiuncula 4. ad quintum & Paluda. & Maior etiam quæstio. 5. & Magister Soto distinctione 18. quæstio. 2. artic. 5. Alexander Alens. 3. part quæst. 77. membro 3 art. 1. & Magist. Cano in relectione de pœnitentia part. 5. & ratio horum est quia præcepta positiua non obligant cum tanto periculo (vt enim ait Bernardus) quòd propter charitatem introductum est non debet contra charitatẽ militari.

Breuis resolutio.

Palud. *Maior.* *Soto.* *Alens.* *Cano.*

Ratio huius sententiæ. *Bernard.*

Dubium. Sed circa hoc est dubium. Vtrûm in istis casibus debeat homo confiteri de alijs peccatis; an verò differre confessionem quoadusque non sequantur ista inconuenientia. Ad quod respondetur, & dico primo. Quotiescunque occurrit præceptum confessionis tenetur homo sic confiteri, siue præceptum sit diuinum, siue ecclesiasticum, vt in articulo mortis & quando vrget necessitas confessionis, & etiam in cõfessione annuali. Quoniã in istis casibus tenetur homo confiteri, atque adeo si non potest omnia peccata cõfiteri, tenetur ad illa quæ potest. Idẽ dicendum est quando est necessitas suscipiendi Eucharistiam, aut aliud quodcunque sacramentum, tunc enim si pœnitẽs habeat aliud peccatũ mortale tenetur cõ

Resolutio. *Dico primo.*

A fiteri. Idem censeo dicendum, quando licet confessio nõ sit in præcepto: est tamẽ magna vtilitas eiusdem confessionis, vt si illa occasio non cõfitendi aliquod peccatum mortale duret per aliquot menses, tunc licet non sit præceptum melius est confiteri, quam differre confessionem, vt optime docet Soto loco citato. Quando vero post breue tempus speratur opportunitas, vt possit homo integre confiteri, debet differre confessionem. Hæc communiter dicuntur, nihilominus videtur mihi bonum statim cõfiteri, quia difficile est contritionem habere, & semper est aliquod periculum mortis.

Soto.

Circa ea quæ diximus solutione ad quintum notandũ est, quòd Pater Suarez disputatione 23. sect. 4. tenet, quòd semper quòd quis ex ignorantia culpabili omittit aliquod peccatum mortale, cõfessio est nulla. Vnde infert, quòd omnis confessio quæ ex parte integritatis sufficit vt sit valida, sufficit etiam, vt sit formata, atque adeo nulla datur confessio informis ex defectu integritatis. Quod probat primo, ex Concilio Tridentino sessione 14. cap. 1. vbi determinatur, adhibendam esse diligentem examinationẽ conscientiæ ad hoc sacramentum, & tũc peccata obiita in virtute contineri in his quæ dicuntur, quando diligens examen præcessit, neque distinguit Concilium inter necessitatem sacramenti & præcepti. Et ratione probat. Licet integritas materialis non sit de substantia istius sacramenti: tamen obligatio integræ confitẽdi est de substantia illius, & intrinsecè oritur ex ipsa substantia sacramenti: ergo confessio est nulla, nisi satisfiat huic obligationi, sed qui omittit aliquid ex ignorantia culpabili peccat mortaliter & non satisfacit huic obligationi, ergo talis confessio non est integra formaliter, atque adeo non est valida. Ex hoc impugnat rationem illam, quæ solet fieri communiter, scilicet, sufficere voluntatẽ directam confitendi omnia peccata mortalia ad formalem integritatem confessionis, Quia (dicit ille) hanc habet qui confitetur cũ ignorãtia crassa, ergo requiritur voluntas efficax faciẽdi quod est in se, & quod moraliter potest & debet vt integre confiteatur: sed hanc voluntatẽ nõ habet, qui in ipsa cõfessione peccat mortaliter, ergo talis confessio est nulla. Deinde probatur. Sicut omissio & ignorantia crassa

Sententia P. Suarez.

Probatur. *Conc. Trid.*

Probatur.

crassa moraliter est eiusdem rationis cum omissione directè volita, ita similiter omissio exquacunq; ignorantia culpabili moraliter; sed illa facit sacramentũ nullum, ergo etiam ista. Patet antecedens, quia si est aliqua differentia, est omnino accidentalis, & secũdum magis & minus intra latitudinem volũtarij indirectè. Et confirmat hęc argumenta, quia illa differentia inter ignorantiam cõmuniter culpabilem, & ignorantiam crassam, gratis est ex cogitata ab istis authoribus: siquidem in iure omnis ignorantia culpabilis sufficiens ad peccatum mortale, si non est affectata, appellatur crassa atq; supina, neq; potest explicari quomodo illæ duæ ignorantiæ distinguantur: siquidẽ omnis ignorantia sufficiens ad peccatũ mortale debet esse grauis, atq; adeo erit crassa. Secundo confirmat, suam setentiam. Si homo tũc peccat mortaliter, vix potest intelligi quomodo habeat dolorẽ sufficientẽ ad accedendum ad sacramentum. Et ad argumentum, quod nos facimus pro nostra sententia, scilicet, quia sequitur, quod semper teneãtur homines ad iterandas confessiones: siquidem nullus est certus se feciſſe sufficientem diligentiam. Respondetur negando consequentiam, quia (dicit sępe contingere, vt peccatum aliquod ex ignorantia culpabili non omittatur; & tamẽ quod postea omittatur in altera confessione ex ignorantia inculpabili: nam eadam ignorantia quæ tunc est occasio mortalis peccati, in futuro tempore est occasio obliuionis naturalis; quia peccatum ex ignorantia commissum difficilẽ cognoscitur, & postquam transactum est, difficilius in memoriam reuocatur & ideo sæpe contingit, vt quanuis confessio fuerit nulla ex ignorantia culpabili, & ideo per se loquendo repetenda, nihilominus de facto sæpe excusentur homines ab obligatione, quia in posteriore confessione inuincibiliter obliuiscuntur prioris defectus, & ideo faciunt confessionem validam sine illa repetitione, & priora illa peccata per accidens tolluntur, quòd si contingeret postea per aliquam occasionem recordari illius defectus, esset iteranda illa cõfessio, non tamen aliæ quæ bona fide factæ sunt.

Confir.

Confir. 2.

Respon. Suarez ad argumentum oppositæ sentẽtiæ.

Opposita sentẽtia est magis communis.

Sed tamen nostra sententia est multo magis communis, illam tenet Soto, Cano, & Victoria (vt ipse Suarez refert, ne

A que Dominus Caietanus est contra nos, sed potius pro nobis. Vt enim supra vidimus, iste est casus magis certus in quo datur confessio in formis valida, & argumentum commune nõ manet solutum, quia vir timoratæ conscientiæ semper maneret solicitus, si fecit vel non fecit sufficientem diligentiam. Et si constet, aliquam confessionem non fuisse validam, non potest homo esse securus de subsequentibus confessionibus: siquidem etiã in illis tenebatur homo de illis peccatis confiteri, immo post totum illud tempus impossibile apparet cognoscere, quôd illa ignorantia fuerit vincibilis: siquidem quando fiebat diligentia sufficiens iudicabatur.

nis. Soto. Cano. Victoria.

Ad primum argumentum Patris Suarez respondetur, in Concilio fieri sermonem de confessione, vt benefiat. Ad rationem respondetur, quòd tunc est confessio integra quantum ad substantiam, quia scilicet, fecit diligentiam aliquam non ita manifestè insufficientem, quam ipse tamen sufficientem iudicauit, & sic fecit quod debebat in ordine ad substantiam confessionis, licet non vt confessio benefieret. Ad secundam rationem respondetur, magnam differentiam esse inter ignorantiam communiter dictam, & ignorantiam crassam, quoniam hæc maximè accedit ad ignorantiam affectatã. Vnde ad confirmationem negatur antecedens, immo hæc distinctio est nimis communis inter viros doctos. Et similiter ad secundam confirmationem negatur antecedens. Possibile enim est, quòd quis habeat veram attritionem, & alias, peccet mortaliter, quia negligẽs est, licet ipsa attritio bona sit.

Ad primũ pro sentẽtia P. Suarez.

Ad secũdũ

Ad confir.

Ad 2. cõfir.

II. DVBIVM.

VTrũm teneatur pœnitens confiteri omnes circunstantias peccatorũ. Probatur pars negatiua, & primo quôd non sit necessarium confiteri circunstantias non mutantes speciem, quoniam confessio est de iure diuino, atque adeo habetur in sacris literis, sed in his locis nihil dicitur de circunstantijs peccatorum, vt patet Ioann. 20. & in alijs similibus, quin potius in Concilio Tridentino sess. 14. cap. 5. & canone 17. insinuatur oppositum: siquidem dicitur, quôd homines

1. Argũ.

Ioan. 20.

Conci. Trid.

tenean-

teneantur confiteri sua peccata, & circũstantias mutantes speciem. Nec valet solutio, quôd hoc argumentum est negatiuum, quia ibi Concilium ex professo docet ea, quæ homines ibi tenẽtur confiteri. Cum igitur dicat, quôd tenentur cõfiteri peccata, & circunstantias mutantes speciem, videtur docere, quòd non teneãtur confiteri circunstantias non mutantes speciem. *Confir.* Confirmatur. Communiter dicunt multi Theologi, quôd solum tenemur confiteri circunstantias aggrauantes in infinitum, sed illæ tantum quæ mutant speciem aggrauant in infinitũ, ergo. Patet minor, quia quæcunque species finita est & limitata. *Secundo.* Secundo sequitur, quòd teneatur homo confiteri intensionem & continuationem & aliquos casus extraordinarios, qui secundum se non sunt peccata, vt ascendere, vel descendere per scalam; consequens est absurdum: ergo. *Tertio.* Tertio sequitur, quôd teneatur homo confiteri circunstantias minuentes peccatum, consequens est falsum: ergo. Sequela est manifesta, quoniam eadem est ratio: siquidem pœnitens non debet sibi imponere falsum testimonium. Et minor patet, quoniam sic redditur confessio nimis longa; & onerosa confessori.

Not. 1. Pro explicatione huius difficultatis notandum est ex Diuo Thoma 1.2. quæstione 7. articul. 1. quôd circunstantia est accidens actus humani; quia scilicet verè attingit ipsum, & pertinet ad illum, est tamen extra substantiam illius.

Not. 2. Secundo notandum est, quôd circunstantia formaliter loquendo in quantum circunstantia est, neque constituit speciem, neque illam variat, tamen aliquando quod est circũstantia vnius speciei constituit alteram speciem, respectu cuius non potest appellari circunstantia, vt quando coniugatus fornicatur, circunstantia personarũ constituit adulterium, quod est altera species à fornicatione cõmuniter dicta.

Not. 3. *Circũstãtiarũ numerus.* *Cicero.* *Arist.* Tertio notandum est ex D. Tho. art. 3 quæstionis citatæ, omnes circunstantias istas annumerari à Cicerone in sua Rethorica capit. 1. quôd sint septem, quis, quid vbi, quibus auxilijs, cur, quomodo, quando. Aristot. verbo 3. Ethicorum capit. 1. addit aliam circunstantiam scilicet, circa quid, quæ omnes explicabuntur à nobis dubio sequenti de singulis disputando.

A Quarto notandum est. Illas circunstantias quæ mutãt speciem, dici aggrauare peccatum in infinitum, quia vna species excedit alteram infinitè negatiuè, eo quôd non potest peruenire ad perfectionem per malitiam illius. Aliæ vero sunt circunstantiæ, tantum aggrauantes indiuidualiter, & dicit, quôd non dicuntur aggrauari in infinitum, vt furari multum, vel paucum, aliæ vero sunt circunstantiæ omnino impertinentes, & aliæ minuentes malitiam peccati. *Not. 4.*

His suppositis relicta hæresi Lutheranorum, quòd non sit necessarium aliquam circunstantiam explicari in confessione: est prima opinio sancti Bonauenturæ in 4. distinctione 17. articul. 2. & Durandi quæstione 4. & Scoti, quæstione vnica & Syluestri, verbo, confessio 1. asserentium, non esse necessarium confiteri circunstantias quæ non mutant speciem, licet aggrauent indiuidualiter. *Hæresis Lutheranorũ.* *1. Opinio.* *Bonauent.* *Durand.* *Scot.* B *Sylues.*

Secunda sententia est. Caietan. 1.2. quæstione 7. & Marsilii in 4. quæstione 12. articul. 1. & Gabriel, distinctione 17. quæstione 1. asserentium, quôd etiam quando circunstantia tantum aggrauat indiuidualiter, debet explicari in confessione quæ sententia vera est. *2. Sententia* *Caiet.* *Marsil.* *Gabr.*

Pro cuius intelligentia sit prima conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hęresis manifesta, quod circunstãtiæ addentes nouam speciem, vel aggrauantes specifice sunt explicandę in confessione. Patet, quia ita diffinitur expresse in Concilio Tridentino sessione 14. capit. 5. & canone 17. & in capite omnis vtriusque sexus. Et colligitur expresse ex præcedentibus, quia aliâs non confitetur homo omnia peccata, neque facit integram confessionem, atque adeo & sacramentum est nullum iuxta ea quæ supra dixi mus. Aliqui disputant, in hac parte, quo modo cognoscatur quando circunstantia mutat speciem, sed certè hoc dependet ex magna Theologiæ cognitione, distinctionis, scilicet omnium peccatorum, atque adeo in præsentiarum explicari non potest in particulari. In communi vero assignat optimam regulam Diuus Thomas in 4. distinctio. 16. quæstione 3. articul. 2. quæstiuncula 3. dicens, quando circunstantia importat specialem repugnantiam cum ratione vltra propriam malitiam ipsius actus, talis circun- *1. Conclusio* *Probatur.* *Conc. Trid.* C *Optima regula D. Tho.*

circunstantia mutat speciem,& addit no A uam speciem in genere moris,vt patet in percusione clerici,quæ vltra malitiam in iustitiæ dicit specialem malitiam sacrilegij.Scotus in 4. distinctione 17. constituit aliam regulam generalem, quãdo scilicet talis circunstantia specialiter est prohibita,vt in exemplo posito,quia percutere clericum non solum est prohibitum, sicuti percutere alios homines,sed specialiter est prohibitum iure diuino, Nolite tangere Christos meos,& in capitulo, si quis suadente diabolo.Hæc tamen regula aliquando deficit, quia contingit,vt Ecclesia prohibeat aliquid,quod iam erat prohibitum iure diuino,& tamen nõ constituatur noua species peccati, vr patet in furto.Magister Soto in 4.distinctione, 18, quæstione 2.articulo 4.& dominus Caietanus tomo primo opusculorum,tractatu de confessione, & Magister Cano in relectione de pœnitentia, B parte 5. explicant conclusionem istam intelligendam esse de differentia specifica in esse moris,non tamen in esse naturę:& hoc modo quantumcunque sit parua differentia est explicanda, vt si quis rapiat alterius palium,non sufficit accusare se de furto,sed debet accusare se de rapina .Verũ est,q̃ quando est tan parua differentia, facile excusatur homo ignorantia inuinciuili. Idem dicendum est, quãdo multa peccata fiunt eodem actu, vt quãdo quis furatur bona Ecclesiæ nõ sufficit se accusare de furto,similiter quãdo quis occidit clericum, non sufficit se accusare de homicidio,sed in vtroque casu debet explicare sacrilegiũ:atque adeo si obliuiscatur illius circunstantiæ,debet postea de illa se accusare.

Alia regula Scoti.

Deficit aliquando regula Scoti.

Soto. Caiet. Cano.

Dubium.

Sed tunc est dubium ; Vtrũm sufficiat confiteri illam circunstantiam secundũ se , an verò sit necessarium illam confite C ri per modum circunstantiæ,dicendo totum peccatum simul fuisse , scilicet, furtum cum sacrilegio. Sylvester verbo,confessio, 1. quæstione 1.dicit,illud primum sufficere , Summa Angelica , verbo, interrogatio , dicit,hoc secundum esse necessarium:& ista sententia mihi videtur magis vera, quia aliter non verè explicatur tota malitia. Et hoc magis certum est,quando vnum ordinatur ad alterum, vt quando quis furatur ad mœchandum.

Sylvest.

Sum. Ang.

2. Conclus. Secunda conclusio. Circunstantiæ notabiliter aggrauantes actum peccati, licet non constituant nouam speciem, sunt necessario explicandæ in confessione. Illam docet præter Doctores citatos, Magister Soto in 4. distinctione 18. quæstione 2. articulo 4.& Magister Cano in relectione de pœnitentia: parte 5. Probatur ista conclusio, quia stultum est asserere,quod ille qui furatur mille aureos satisfaciat confessioni,dicendo, se furatum fuisse. Vnde existimo Doctores citatos pro opposita sententia non reducere hoc ad circunstantiam peccati, quod tamen expresse est contra Diuum Thomam , Aristotelem , & Ciceronẽ, locis citatis, qui solum dicunt pertinere ad substantiam furti, quòd res sit aliena , quôd autem sit multum , vel paruum , pertinet ad circunstantiam quid, Si autem circunstantia leuiter aggrauet. non tenetur homo illam cõfiteri,& multo minus tenetur confiteri circunstãtias impertinentes,quin potius per se loquẽdo est veniale peccatum illas confiteri, licet regulariter excusentur ignorantia maximè mulieres. Sed difficile est explicare quis excessus sit notabilis,& regula mihi certa est,quòd quando talis excessus , si posset separari secundum se esset mortale peccatum , est notabilis , atque adeo debet explicari in confessione. Si verò tantum esset veniale,est leuis & nõ est necessarium , quôd explicetur in confessione , vt siquis furatus est centum,& solum se accusauit de quinquaginta argẽteis:si verò se accusauerat de nonaginta & nouem, non tenetur iterum confiteri illam circunstantiam, hoc autem explicare in alijs circunstantijs nimis difficile est,explicabitur igitur loquẽdo de omnibus in particulari.

Circunstantia notabiliter aggrauans explicanda.

Soto.

Cano.

Probatur.

Quis sit excessus notabilis.

Tertia conclusio. Idem dicendum est de circunstantijs minuentibus peccata, quôd scilicet, tenetur pœnitens illas explicare, quando grauiter minuunt, non verô quando leuiter minuunt. Prima pars probatur primo,quia ex illa sacerdos desumit iudicium confessionis. Secundo probatur, quia alias saltem virtualiter imponit sibi falsum testimonium, siquidem apparet peccatũ grauius quam fuit. Secũda verò pars est manifesta apud omnes:immò existimo melius esse tales circunstantias non confiteri, quia non decet pœnitentem excusare se nimis, vt siquis precibus amici nõ audiat missam, si ve-

3. Conclus.

Probatur.

si verò mulier metu mortis fornicetur, A debet talem circunstantiam explicare in confessione, similiter qui peccat ex ignorantia, & etiam qui peccat ex aliqua vehementi, non tamē qui peccat ex aliqua commmuni & ordinaria passione. Ista conclusio est omnino certa quando circūstantia facit esse veniale, id quod aliàs esset mortale, vt siquis furetur vnum argentum; non potest se accusare de furto simpliciter. Et idem dicendum est, quando minuit speciem, vt siquis occidat clericum sciens, esse hominem, ignorans tamen illum esse clericum, debet explicare istam ignorantiam in confessione ad excusandum se à sacrilegio. Quando verò diminutio tantum est in eadem specie, & non facit veniale id quod secundum se erat mortale tunc non est, conclusio ita certa, vnde Pater Suarez disputatione B 22. sectione 3. tenet, non esse necessariū explicare talem circunstantiam in confessione, & reddit rationem, quia quando diminutio non est tanta, vt tollat speciem actus, nō minuit notabiliter. Quod assumptum probat, quia actus peccati simpliciter dictus indicat quendam ordinariummodum peccandi, in quo potest esse aliqua latitudo, inqua includitur omnis modus peccandi cum istis circūstantijs. Sed tamen tota nostra conclusio, vt iacet est magis communis inter Theologos, immo est in vsu inter ipsos pœnitentes & rationes Patris Suarez nullæ sunt, siquidem circunstantia potest minuere à communi modo peccandi in eadem quantitate inqua aggrauant aliæ circunstantiæ. Neque est maior ratio quare sacerdos apprehendat latitudinem ex parte circunstantiæ minuentis, potius quā ex parte circunstātiæ aggrauātis. Siquidem ita facile est contingere vnum sicut & alterum: sicuti ergo tenemur explicare circunstantias aggrauantes, ita similiter & minuentes.

P. Suar. sententia. *Probat.* *Rationes P. Suar. nullæ.*

Ad 1. arg. Ad primum in oppositum respondetur, quòd circunstantia reducatur ad peccatum virtualiter, & consequēter determinatur etiam de illa, tam in sacris literis, quam in Concilijs, quòd debeat confiteri: Concilium verò Tridentinum solum voluit determinare, quod certius erat. Vnde ad confirmationem respondetur, quòd cum omne peccatum mortale habeat quandam infinitatem in malitia, omnis circunstantia aggrauans notabiliter, ita vt separata faceret mortale, aggaruat quodammodo in infinitum, licet non eo rigore quo circunstantiæ mutantes speciem. Ad secundum conceditur, esse necessarium explicare continuationem, quando est notabilis, & intensionem, quando est vehemens, nisi homo excusetur passione. Ad tertium iam patet, ex tertia conclusione.

Conc. Trid. *Ad confir.* *Ad secūdū.* *Ad tertiū.*

DVBIVM III.

AD confessiones audiendas & faciendas inter vniuersa Theologica maximè necessarium est, quomodo sint in particulari explicandæ, singulæ circunstiæ. Quarum prima est circunstantia, quis, quæ quidem non significat ipsam substantiam personæ: hoc enim pertinet ad substantiam actus, sed significat aliam quancunque conditionem, scilicet, quòd sit Episcopus, vel religiosus, vel coniugatus, & similia, licet posset pertinere ad aliquam speciem actus humani, quia contingere potest, quod sit circunstantia respectu vnius rationis formalis, & pertinens ad essentiam respectu alterius.

1. circunstātia.

Sit igitur prima conclusio. Quando conditio personæ est cognita confessori non est necessarium, quòd pœnitens se accuset de illa circunstantia. Ita docet Soto in 4. distinctione 18. quæst. 2. artic. 4. & ita est communiter in vsu, & huius oppositum apparet ridiculum. Arguitur nihilominus contra istam conclusionem. Etiam si sacerdos cognoscat C peccata pœnitentis, debet nihilominus ille se accusare, & aliàs non potest illum absoluere, ergo idem dicendum est, de ista circunstantia. Patet consequentia, quia id quòd superaddit vere peccatum est. Respondetur negando consequentiam, quia de alijs peccatis non se accusauerat pœnitens, neque etiam virtualiter, de hoc verò peccato accusat se virtualiter, & consequenter supposito quod persona est cognita confessori, quando se accusat de ipsa substantia actus, se accusat etiam de persona. Supposito igitur, quòd conditio personæ non est cognita confessori, sit.

1. conclusiō. *Soto.* *Obiectio.* *Solutio.*

Secunda conclusio. Quando ipse pœnitens est Episcopus tenetur explicare

2. conclusiō.

istam circunstantiam in quocunque pec- *Probatur.*
cato mortali. Probatur Episcopi ra-
tione proprij status tenentur ad perfe-
ctionem vitæ Christianæ habendam, vt
modo supponimus, sed huic perfectioni
ex æquo repugnat quodcunque pecca-
catum mortale: ergo notabiliter aggra-
uatur in Episcopo ex hac circunstantia
quodcunque peccatum mortale.

3. conclusio. Tertia conclusio. In nullo alio homi-
ne cuiuscunque conditionis & status
sit, aggrauatur notabiliter peccatum ex
hac circunstantia communiter, & re-
gulariter, nisi forte in generalibus or-
dinum, & quando specialiter est pecca-
tum contra proprium statum. Explica
Probatur 1. pars. tur prima pars conclusionis. In quo-
cunque peccato mortali grauius peccat
Dominus quam seruus, nobiles magis B
quam alij, & magnates magis quam no-
biles, Rex, & Imperator magis quam
alij sæculares, magis autem peccat quam
Rex quicunque sacerdos, & inter illos
magis peccat parochus, vel canonicus,
& magis alij qui constituti sunt in ma-
ioribus dignitatibus, & super hos om-
nes respectu eiusdem actus magis pec-
cat quicunque religiosus, & inter ipsos
religiosos magis priores, & prouintiales,
& nihilominus totus iste excessus est
paruus quando violatur, verbi gratia,
vigilię ieiunium Ecclesiasticum, at-
queadeo, nullus istorum tenetur istam
circunstantiam explicare in confessio-
ne, licet bonum esset consilium, si non
2. pars probatur. sequeretur aliquod inconueniens. Se- C
cundam verò partem constituito tan-
quam probabilem, eò quôd generales
ordinum sunt quasi Episcopi, & tenen-
3. pras probatur. tur alios mouere ad perfectionem. Ter-
tia verò pars est certa, quia quando pec-
catum est contra proprium statum,
constituitur alia species, vt si religio-
sus furetur, quia peccat etiam tunc contra
votum paupertatis

Contra primam partē obiicitur. Sed contra primam partem huius con
clusionis est vnicum argumentum. Re-
ligiosus tenetur tendere in perfectio-
nem, sed huic tendentiæ maximè re-
pugnat quodcunque peccatum morta-
le: ergo quodcunque peccatum mortale
aggrauatur notabiliter in religioso, at-
queadeo tenebitur istam circunstan-
tiam explicare.

Respondetur Respondetur negando minorem, sed
repuguat & generali ratione, & ali-

A quo modo magis quam in aliis statibus,
& idcirco non aggrauat notabiliter, quia
hęc est differentia inter illum qui est in- *Differentia optima.*
termino, & illum qui est in via, quod
ille tenetur stare, qui verò est in via non
tenetur ad semper ambulandum, & id-
circo non ita repugnat peccatum religio
si statui, sicut statui Episcopi, atque-
adeo in religioso aggrauatur leuiter ex
ista circunstantia: in Episcopo vero gra-
uiter.

Contra. Sequitur, quôd quotiescun- *Replica.*
que Episcopus peccat mortaliter peccet
duo peccata mortalia, cōsequens videtur
absurdum, & nimis riguroſum, ergo &
illud ex quo sequitur, patet sequela,
quia quando peccatum est contra pro-
prium statum constituitur noua species
(vt diximus de religioso.)

Respondetur negando sequelam, & *Solutio.*
ad probationem dico, illud esse verum
quando ratione aliqua particulari, scili-
cet, ex voto, vel præcepto est pecca-
tum contra proprium statum: non ta-
men quando ratione communi, scilicet,
ratione perfectionis, quia hoc suo mo-
do diuagatur per omnes virtutes, &
peccata, & idcirco non constituit ali-
quam specialem speciem.

Quarta conclusio. Quotiescunque cir *4. conclusio.*
cunstantia repugnat proprio statui de-
bet explicari in confessione, vt si ille qui
non defendit domum à latronibus sit iu-
dex eiusdem ciuitatis. Patet, quia tunc *Probatur.*
ratione circunstantiæ personę est actus
C in specie iniustitiæ commutatiuæ, cre-
do etiam, quòd si sit Rex ille qui non
custodit iustitiam, quòd tenetur explic-
are se esse Regē, & non sufficit explica-
re se esse iudicem, quia licet non varie-
tur species respectu aliorum iudicum: ma
ximè ramen aggrauatur peccatum in in-
diuiduo, eò quod Rex in materia iusti-
tiæ tenetur ad perfectionem. Similiter
quando omnes ciues tenentur ad prælia-
dum, specialiter tenentur milites, &
maximè Duces, & idcirco si non præ-
lientur, tenentur istam circunstantiam
explicare, & credo non sufficere, quôd
Dux dicat se esse militem, neque quôd
Dux Generalis dicat esse Ducem, sed ille
tenetur explicare se esse Ducem, & iste
tenetur explicare se esse Generalē, quia
saltem propter hoc maximè aggrauatur
in indiuiduo peccatum.

Quinta conclusio. Quando aliquis *5. conclusio.*
habet

5. conclusio. habet votum castitatis, & fornicatur tenetur illud votum explicare in confessione. Patet, quia constituitur altera

Probatur. species, scilicet sacrilegij. Dicunt aliqui (& est certum) quòd si sit sacris initiatus, non sufficit dicere se habere votum castitatis, sed debet explicare se esse innitiatum sacris, quia votum solemne, licet sit iure positiuo Ecclesiastico, multum addit supra votum simplex, & idcirco notabiliter aggauatur peccatum in indiuiduo. Dicunt etiam aliqui probabiliter, quòd sacerdos tenetur explicare se esse sacerdotem, quia celebrationi Missæ specialiter repugnat peccatum fornicationis. Certũ etiã est quod religiosus teneturexplicare se esse religiosum, & nõ sufficit explicare se habere votũ solẽne, quia votũ solẽne iure diuino multũ addit supra votum solemne iure Ecclesiastico, eo quod est integra & totalis traditio personæ. Probabile etiam est, quod teneatur religiosus explicare simul se esse sacerdotem, credo tamen quod religiosus Diaconus non teneatur explicare se esse Diaconum, quia sacerdos solum tenebatur ad hoc propter excellentiam sacerdotij, cui specialiter repugnat peccatum fornicationis, in ratione autem voti nihil additur religioso, quia non potest fieri additio super votum iure diuino solemne. Similiter pro maiori explicatione quartæ cõclusionis quando innitiatus sacris occidit, vel abscindit membrum alterius, vel notabiliter percutit, vsque ad effusionem sanguinis, tenetur explicare se esse innitiatum sacris, quia hoc maximè repugnat proprio statui propter irregularitatem annexam, & credo etiam probabiliter, quòd sacerdos tenetur explicare se esse sacerdotem, quia effusio sangunis maximè repugnat sacerdotio.

Dubium pro virginibus. De virginibus autem controuertitur inter Theologos, vtrum quando primo fornicantur teneantur explicare istam circunstantiã. De qua re sunt quatuor sententiæ. Prima extrema, quòd

1. sententia. teneãtur explicare istam circunstantiam non solum fœminæ, sed etiam viri, quando ipsi primo fornicantur, quæ sententia fundatur in hoc, quòd species stupri non solum desumitur ex parte fœminæ, sed etiam ex parte viri. Quod probatur ex eo, quia etiam ipse amittit

A quãndam integritatem naturalem, & formaliter amittit ipsam virginitatem, hoc est, virtutem virginitatis, & specialem quandam gloriam, quæ appellatur laureola virginitatis, quæ omnia amittit irreparabiliter in æternum, & in sæculum sæculi, hoc autem videtur maximum nocumentum super omnia nocumenta temporalia: ergo tenetur vir talem circunstautiam explicare in confessione. Fundamentũ huius sententiæ.

Secunda sententia est in alio extremo, quòd neque mulieres teneantur istam circunstantiam explicare, etiam quando exterius fornicantur. Et fundatur in hoc, quòd stuprum non sit specialis species fornicationis, vel alterius generis peccati, nisi superaddatur violentia, quam sententiam refert, & recipit tanquam probabilem Magister Soto in 4. dist. 18. q. 2. artic. 4. 2. sententia. Fundamentum. Soto.

B Tertia sententia est media, quod solæ mulieres ad hoc teneantur, non tantum quãdo exterius, sed etiã quãdo interius per consensum fornicantur. Et probatur per ista vltima pars, secundum fidem vt diximus, circunstantia quæ aggrauat specificè, debet explicari in confessione, sed talis consensus est verè stuprum mentale; siquidem est consensus in stuprum: ergo necessario debet explicari in confessione. 3. sententia media. Probatur.

Quarta sententia, etiam media. 4. sententia etiammedia.

Sit nostra sexta conclusio. Sola mulier tenetur hoc explicare quando primo exterius fornicatur, non tamen quando solum fornicatur interius per consensum, etiam deliberatum. Prima pars huius C conclusionis probatur, quia (vt optimè docet Dominus Caietanus 2. 2. quæst. 154. arti. 6.) stuprum solum consideratur ex parte fœminæ: vnde quando ipse vir primo fornicatur, non constituitur noua species fornicationis, quòd etiam docet ibi D. Thom. quia sola fœmina est quæ amittit quandam integritatem naturalem: integritas autem naturalis, quæ est in viro est minimæ considerationis, & alijs causis facilimè amittitur: nocumentum verò gloriæ accidentalis, licet sit magnum simpliciter loquendo, in proprio tamen genere est minimum, & licet non possit recuperari formaliter, potest tamen recuperari virtualiter, & eminenter. Vnde patet solutio, 6. conclusio. 1. pars probatur. Caiet.

Arg. 1 sententiæ dilui tur. ad argumentum primæ sententiæ, quæ nullam, vel paruam probabilitatem habet. Secunda verò pars probatur,

2 pars probatur. quia (vt docet Diuus Thomas loco citato, & est cõmunis sententia Theologorum) stuprum est quædam species fornicationis grauior essentialiter quam simplex fornicatio. Vnde multo magis im-

2. sententia improbabilis. probabilis videtur mihi, secunda sententia, & illius fundamentum nullum est.

3 verò probabilis, nostra tamen probabilior. Tertia verò sententia probabilis est, sed multo probabilior est nostra sententia.

3. pars probatur. Vnde probatur tertia pars nostræ conclusionis, vel fœmina tenetur explicare illam circunstantiam ad explicãdam circunstantiam aggrauantem, vel ad explicandam circunstantiam minuentem, ad neutrum istorum est necessarium : ergo. Probatur prima pars. Illa circunstantia tantum aggrauat quando fœmina de facto est virgo, sed hoc præsupponitur à confessario prudenti : ergo. Patet antecedens, quia præsupponimus illam habere statum virginis, ergo sicuti quando aliquis affert habitum monachi, non interrogatur vtrum sit monachus, ita similiter nec fœmina habens habitum, & statum virginis debet interrogari, vtrum sit virgo. Secunda verò pars probatur, quia explicari circunstantias minuentes non est ita necessarium sicut explicare circunstantias aggrauantes, & potissima ratio quare necessarium est illas explicare, est propter honorem & famam ipsius pœnitentis, sed multo magis diffamatur, & maiorem patitur verecundiam si fœmina, quæ est in statu virginis dicat, se non esse virginem : ergo. Et per hoc patet solutio ad argumentũ cõtrariæ

obiectio. sententiæ. Et si arguas, quia mulier sic tacendo decipit sacerdotem: siquidem ille (vt diximus) debet iudicare illam esse

solutio. virginem. Respondetur negando antecedens, quia illa verum dicit simpliciter loquendo, scilicet, se cõsensisse in actum turpem, sacerdos autem licet debeat iudicare illam virginem, non tamen cum tanta certitudine, immo potius abstrahere in sua cognitione imponere tamen pœnitentiam & curare infirmam ac si esset virgo.

Arg contra totam resolutionem. Sed adhuc contra totam istam resolutionem est argumentum. Tota malitia est in actu interiori, neque magis peccat qui nocumentum infert, quam qui vult inferre : ergo si virgo tenetur istam A circunstantiam confiteri, quando fornicatur exterius, etiam tenebitur quando consentit interius in fornicatione. Propter hoc argumentum pater Suarez tenet, quòd nunquam virgo tenetur confiteri istam circunstantiam, & præter argumentum factum fundamentum eius est, quia existimat istam circunstantiam non mutare speciem. Sed certe hoc fundamentum est expressè contra D. Thomam in 2. 2. quæstione 154. artic. 6. vbi dicit, quòd per se loquendo in proprio genere intemperantiæ stuprum differt ab alijs speciebus fornicationis. Et contra P. Suarez est euidens argumentum, ipse enim concedit, eum qui virginem defloraut teneri ad hanc circunstantiam explicandam, quia ad minimum notabiliter aggrauat, sed eadem B malitia est in virgine, quæ patitur se deflorari, ergo etiam illa tenetur hoc explicare quando exterius fornicatur.

P. Suarez. *Probat.* *Relicitur.* *Euidens argum. contra P. Suarez.*

Ad argumentum ergo respondetur negando consequentiam, quia quando est talis circunstantia semper mulier manet virgo, vnde magis deseruit ad se excusandum illa explicatio, quam ad se accusandum, & idcirco non est ita necessarium, vt supra diximus.

Arg. P Suarez dissolui tur.

Ex dictis sequitur, quòd etiam sit explicanda in confessione circunstantia consanguinitatis, quia scilicet, mutat speciem, vt docet Diuus Thomas loco citato, & Dominus Caietanus tomo 1. Opusculorum tractatu vltimo, & Magister Soto, loco citato, atque adeo certum est etiam, quòd tenetur qui fornicatur explicare gradum consanguinitatis quantum ad lineam, vtrum scilicet, C fuerit in linea recta, vel transuersali, & etiam quantum ad gradum si fuit in primo, vel in alijs gradibus : quia licet hoc non mutet speciem : tamen aggrauat notabiliter, vnde probabilior sententia est, quòd omnes gradus tenetur homo explicare.

Circunstãtia consanguinitatis explicanda. *Caiet.* *Soto.*

Secunda circunstantia est, circunstantia quid, quæ non importat ipsum primarium obiectum, sed aliquid quod ei accidat, vt docet Diuus Thomas 1. 2. quæst. 7. artic. 3. ad tertium, quoniam primarium obiectum pertinet ad substantiam actus, vt quando quis furatur, q̃ res sit aliena, non est circunstantia, sed quòd sit magni vel parui pretij: & alijs volunt probabiliter, quòd effectus subsequuti

2. Circunstãtia.

sequuti redducantur ad istam circunstantiam.

1. Conclusio. Prima conclusio. Cũ ista circunstãtia versetur erga obiectum, facile mutat speciem, & idcirco debet explicari in confessione, vt si quis occidat fratrem, vel patrem, quia constituitur peccatum impietatis, similiter si quis occidat, vel percutiat clericum, quia constituitur peccatum sacrilegij: & credo quod si quis occidat, vel percutiat sacerdotem, non sufficit dicere se occidisse, vel percussisse inniciatum sacris, quia maxime aggrauatur tale peccatum ex excellentia sacerdotis. Similiter si quis occidat, vel percutiat Regem, vel virum reipublicę maximè necessarium, quia est contra iustitiam legalem.

2. Conclusio. Secunda conclusio. Quando nocumentum quòd sequitur ad actum peccandi est graue, tenetur pœnitens illud explicare in confessione si fuit voluntarium. Patet, quia illud secundum se est peccatum mortale: ergo etiam quando est circunstantia alterius peccati debet explicari in confessione. Potest tamen esse voluntarium dupliciter, vel quia fuit prouisum, quôd est voluntarium directê vel quia ex ignorantia vincibili non fuit prouisum, quód est voluntarium indirectê.

3. Conclusio. Different inter 2. & 3. circunstãtiam. Tertia circunstantia est, circa quid, quæ fere eadem est, cum circunstantia quid, potest tamen assignari differentia quòd ad circunstantiam quid pertineat, id quod consideratur ex parte actus, non considerando personam contra quã est peccatum, vt quòd furtum fiat in parua, vel magna quantitate. Ad circunstantiam verò, circa quid, pertineat persona circa quam peccatur, vnde ista circunstantia maximè correspondet circunstantiæ, quis, sicuti ergo quando fornicatur habens votum castitatis, vel coniugatus, tenetur explicare istã circũstãtiã in confessione; ita similiter qui fornicatur cũ habẽte votũ castitatis, quia cõmittit peccatum sacrilegij, & qui fornicatur cum coniugata, quia committit peccatum adulterij, & qui fornicatur cum consanguinea, quia committit peccatum incestus, & qui fornicatur cum virgine, quia committit peccatum stupri. Idem est dicendum quando quis fornicatur cũ cognata spirituali, quia verê tunc cõmittit peccatum incestus, vt docet Duuus Thomas in 2. 2. quæstione 54. artic. 10. ad 2. & Paludanus in 4. distinctione 42 quæstione 4. Et licet Theologi communiter non conueniant in illo fundamento, conueniunt tamen in nostra assertione, quia dicunt tale peccatum maximè derogat reuerentiæ debitæ cognatis spiritualibus, & maximè contrariatur ordinationi Ecclesiæ, præcipientis ne huiusmodi personæ contrahant matrimonium. Palud.

Argumẽtũ. Sed est contra hoc vnicum argumentum Sequitur, quod si confessarius forniceatur cum filia confessionis, teneatur istam circunstantiam explicare in confessione: consequens communiter negatur. Probatur sequela, quoniam hoc etiam est contra reuerentiam debitam sacramento confessionis.

Solutio. Ad argumentum facile posset negari sequela, quia ibi est contra specialem prohibitionem Ecclesiæ facientis veram cognationem spiritualem, & impedientis matrimonium. In casu verò argumenti non est cognatio spiritualis, nihilominus ego credo illud consequens esse verum, quia licet non addatur noua species super fornicationem & sacrilegium, individualiter: tamen maximè aggrauatur peccatum & propter argumentum factũ, & quia extraordinariam turpitudinem importat tale peccatum.

QVOD AVTEM CONtrouertitur in hac parte est,

Dubium opti-mum. VTrum teneatur pœnitens explicare circunstantiam alterius personæ, ex qua notabiliter aggrauatur peccatum, quando facedos veniet in cognitionem talis personæ. Et non disputabimus modo, vtrum teneatur pœnitens manifestare complicem, vt ille corrigatur â sacerdote, de hoc enim dicemus in quæstione de sigillo confessionis. Sed quæritur vtrũ teneatur dicere statum personæ quando necessarium est ad integritatem suæ confessionis, & sequitur quòd totum cognoscatur â confessario, vt si quis forniceturcũ vnica sorore quã habet, quæ cognoscitur â confessario, quòd tamẽ potest cõtingere dupliciter. Primo. Quãdo altera persona vere est cõplex eiusdem peccati, vt in casu posito. Secundo. Quando totum

Casus dubij dupliciter potest contingere.

totum fit ſine culpa alterius perſonæ, vt ſiquis diffamet alterum dicendo verum, ſi enim tunc talis peccator confiteatur ſub hac forma, & perſona cognoſcatur à ſacerdote, de nouo diffamatur. Præ ſupponendum eſt, ergo quòd ſi talis pœnitens poſsit confiteri alteri confeſſario, non debet confiteri confeſſario cognoſcenti tertiam perſonam. Præſupponendum eſt etiam, quòd ſi ex tali confeſsione non ſolum ſequitur tertiæ perſonæ illa infamia cõmunis, quòd ſcilicet, ſuum peccatum cognoſcetur à ſacerdote, ſed etiam alia ſpecialia & grauia nocumenta, quia ſcilicet timetur de tali ſacerdote, quòd reuelabit crimen, vel quod percutiet tertiam perſonam, vel quod non eliget ad aliquem honorem, ad quem tamen eligeret, ſi non ſciret illud delictum; quòd non poteſt pœnitens talem circunſtantiam confiteri. Tota igitur difficultas eſt, vtrum poſsit pœnitens confiteri illam circunſtantiam quando non poteſt alteri confiteri, & ſolum ſequitur detrimentum infamiæ tertiæ perſonæ apud ipſum ſacerdotem.

Aduert. 1. *Aduert. 2.* *In quo conſiſtat tota difficultas.*

Probatur pars affirmatiua. Primo integritas confeſsionis, cum ſit de iure diuino, non debet omitti niſi magna ex cauſa: ſed illa cauſa, quòd ſcilicet ſciatur à ſacerdote eſt leuis, ergo. Patet minor, quia infamia apud vnum hominem parua infamia eſt, præcipuè, in quibuſdã peccatis. Secundo. Ex confeſsione ſequitur magna vtilitas ipſi pœnitenti, & nimium detrimentum tertiæ perſonæ. Tertio. Sequitur, quòd mulier coniugata non poſsit confiteri peccatum fornicationis quando vir illius cognoſcitur â ſacerdote conſequens eſt abſurdum: ergo. Probatur ſequela, quia etiam ſequitur infamia proprio viro & multò maior.

Argu. 1. *Secundo.* *Tertio.*

Prima concluſio. Quando ſequitur infamia illo primo modo ſcilicet mediante culpa tertiæ perſonæ, tunc poteſt pœnitens confiteri illud peccatum præcipue ſi confeſsio ſit in præcepto.

1. Concluſio.

Secunda concluſio. Quando verò ſit peccatum ſine culpa illius tertiæ perſonæ non poteſt pœnitens talem circunſtantiam explicare, eſt enim magna differentia inter hos duos caſus, quòd in caſu primæ concluſionis, videtur illa tertia perſona cedere iuri ſuo; ſiquidẽ ſcit aliam perſonam aliquando acturam pœnitentiam, non tamen cedit tertia perſona iuri ſuo in ſecũdo caſu: ſiquidem non peccauit in actu alterius, & has duas concluſiones conſtituit Magiſter Soto in 4. diſtinctione 18. quæſt 2. artic. 5. circa ſolutionem ad quartum. Primam quidem manifeſtè. Secundam verò inſinuando illam, & prima concluſio probatur argumentis factis.

2. concluſio. *Soto.*

Reſpondetur igitur ad primum ſecundum quòd procedit contra ſecundam concluſionem negando minorem, quia ſimpliciter eſt, infamia diffamari apud vnicum hominem in peccatis mortalibus habentibus infamiam annexam, non enim intelligitur noſtra concluſio in alijs peccatis, quia ſi ſit ipſa fœmina quę confitetur, & ſolum ſequatur, quòd ſacerdos cognoſcat aliquem virum omnino ſæcularem, ideſt, neque etiam terdentem ad ordinem ſacrum, neque quæ ſit probate vitæ, optimè poteſt, & debet explicare talem circunſtantiam in confeſsione. Et ſic ad ſecundum negatur antecedens. Ad tertium negatur ſequela, quia in foro confeſsionis principaliter attenditur ad infamiam quæ oritur ex proprio peccato.

Ad primũ argumentũ. *Ad ſecũdũ* *Ad tertiũ.*

Quarta circunſtantia eſt vbi. Pro cuius explicatione notandum eſt, duplicem eſſe excellentiam loci ratione cuius aggrauatur peccatum. Prima naturalis, vt ſiquis occidat, vel percutiat alterum in palatio Regis, & ratione huius circunſtantiæ aggrauatur quidem peccatum, ſed leuiter, & idcirco non eſt neceſſariũ explicare in confeſsione, niſi fortè ſit aliquod ſpeciale detrimentum, quod quidem pertinet ad alteram circũſtantiam. Secunda, quando locus eſt ſacer, quæ eſt circunſtantia ſupernaturalis, & tunc eſt communis ſententia inter omnes Theologos conſtituere nouam ſpeciem iſtam circũſtantiam, ſcilicet ſacrilegium, in omnibus peccatis quæ derogant ſanctitati loci ſacri: atque adeo in omnibus illis eſſe iſtam circunſtantiam explicandam in confeſsione; non tamen quando peccatum non derogat ſanctitati loci: derogant autem ſanctitati loci peccata quæ cauſant pollutionem illius, vt effuſio ſanguinis, & effuſio ſeminis, & etiam aliquando derogatur ſanctitati loci etiam ſi templum non polluatur, vt ſiquis extrahatur à templo contra leges Eccleſiaſticas, ſi iudicia ſæcularia fiant

4. circũſtantia. *Excellentia loci duplex*

fiant in templo conuiuia publicã, & prophana contractus publici, & prophani, & furta.

DVBIVM III.

VTrûm quãdo aliquis furatur in Ecclesia bona alicui⁹ hominis particularis peccet hoc peccato sacrilegij. Magister Soto in 4. dist. 18. quæst. 2. art. 4. tenet partem negatiuam, quem sequuntur moderni aliqui, quorum ratio est: quia cũ talia bona non sint ipsius Ecclesiæ, nulla fit Ecclesiæ iniuria, & ex alia parte nulla apparet irreuerẽtia, magis quam si illa bona extrahantur ab Ecclesia à proprio domino, ergo. Opposita tamen sentẽtia mihi est certa, quæ cõmunis est inter Theologos, & Iuristas, & determinatur in c. quis. 17. q. 4. Et ratio est manifesta: quoniam fit quædam iniuria & irreuerẽtia ipsi Ecclesiæ, eoquòd talia bona sunt ibi tanquam in speciali custodia, sicuti qui furatur bona vnius existẽtia in custodia alterius, non tantum facit iniuriam proprio domino, sed etiam custodi.

Sentẽtia M. Soto. *Probat.* *Opposita sententia verior* *Probatur.*

Et ex hoc patet solutio ad argumentũ in oppositum. Vnde communiter dicũt Iuristæ super caput sacrilegium, 17. q. 4. tripliciter posse committi peccatum sacrilegij in furto. Primò, furando in Ecclesia bona ipsius Ecclesiæ. Secundò furando in Ecclesia bona quæ non sunt illius. Tertio furando extra Ecclesiã bona Ecclesiæ.

Ad arg. in oppositum. *Peccatum sacrilegij in furto triplex*

Tandem notandum est, quòd in solo actu interiori non committitur sacrilegium, nec peccatum indecentiæ cõtra locum sacrum: nisi actus interior terminetur ad exteriorem, vt scilicet fiat in ipsa Ecclesia. Itaque existẽs in Ecclesia, si habeat intentionem furandi, vel fornicandi extra Ecclesiam non peccat peccato sacrilegij: si tamen habeat intentionem furandi vel fornicandi in Ecclesia, etiam si sit extra Ecclesiam quando talem intentionem habet, peccat peccato sacrilegij.

Quinta circunstantia est, Quibus auxilijs, in qua continentur personæ adiuuãtes & instrumenta.

5. Circunstãtia.

Sit ergo prima conclusio. Qui mouet alterum vt adiuuet ipsum ad peccatũ mortale tenetur istam circunstantiam explicare in confessione. Patet, quia hoc secũdum se est mortale peccatum. Vnde qui mulierem non fornicariam solicitat ad fornicandum, tenetur istam circunstantiam explicare in confessione, peccat enim grauissimum peccatum contra charitatem, eoquòd verè vult proximum priuari gratia Dei, licet non per se primo, quia hoc non intendit.

1. Conclusio *Probatur.*

Secunda conclusio. Qui vtitur instrumentis lege prohibitis, vel nimis ignominiosis, tenetur istam circunstantiam explicare. Vt si quis occidendo alterum vtitur ense maiori quàm licet, secundum leges, qui percutit alterum arundine: quoniam inuenitur in hoc specialis quædam infamia, & maior iniuria contra proximum.

2. Conclusio

Tertia conclusio. Aliàs verò non est necessarium explicare instrumenta quia omnino impertinens est hoc, vel illo instrumento vti.

3. Conclusio

Notandum est circa istam circunstantiam, quòd quando vnum peccatum mortale ordinatur ad alterum, sicut non est necessarium explicare in confessione peccatum veniale: ita neque illam ordinationem, atqueadeo non est necessarium confiteri talem circunstantiam.

Notã.

Difficultas tamen est, Quando peccatum mortale ordinatur ad veniale, vt si quis omittat missam, vt comedat intemperatè, Vtrùm scilicet tunc teneatur homo illam circunstantiam confiteri.

Difficultas.

Pro parte affirmatiua est fortissimum argumentum, quia vt docet Diuus Thomas 1. 2. quæstione 88. articulo 5. peccatum veniale efficitur mortale, quando in obiecto illius constituitur vltimus finis, sed ita contingit in nostro casu, vt ibi optimè docet Dominus Caietanus, quia scilicet, deseritur Deus propter illum finem, atque adeo ille finis magis amatur, quàm Deus, ergo est mortale peccatum, atque adeo homo tenetur illud confiteri. Confirmatur: Homo peccat mortaliter propter illum finem: ergo in appetitione illius est malitia, quæ licet non desumatur ex proprio obiecto: desumitur tamen ex modo tendendi in illud, quia scilicet id quod est peccatum mortale ordinat ad tale obiectum: ergo ista malitia est explicanda in confessione.

Arg. fortissimum. *Caiet.* *Confir.*

Sed pro alia parte est argumentum. In præsentiarum tota malitia mortalis desumitur ex omissione: siquidem

Arguitur in oppositũ

intemperantia secundum se tantum est veniale peccatum: ergo non est necessarium istam vltimam malitiam confiteri.

Resolutio. Ad hoc dubium breuiter respondetur, dupliciter posse contingere, quòd quæritur in hoc dubio. Primo, ex vehementi, & inordinato affectu ad talem finem. Secundo, ex quadam facilitate. Si fiat primo modo, necessario est explicanda illa circunstantia finis, quia includit distinctam malitiam mortalem, vt probat argumentum primo factum. Si verò fiat secundo modo non additur noua malitia mortalis (vt probat argumentum factum pro secunda parte) atque adeo talis circunstantia non est explicãda in confessione, & ex hac distinctione patet solutio ad vtrunque argumentum, neque necessarium est amplius respondere.

Notã. Difficile tamen est cognoscere quando res se habeat, primo, vel secundo modo: sunt tamen aliqua signa ad hoc cognoscendum. Primum, signum est, quando quis est expositus ad consequendum aliquem finem, ita quòd expresse & formaliter habet voluntatem ad illum perueniendi per quęcunque media, etiã illicita: vt quando auarus isto modo sibi proponit augmentum diuitiarum, si omittat Missam propter negotiationem peccat duo peccata mortalia; atque adeo vtrunque tenetur confiteri. Secundum signum est, quando quis frequenter trãsgreditur præcepta ex vehemẽtia talis affectus, quoniam hoc ipsum est signum, quòd in tali obiecto constituit suum vltimum finem. Tertium signum est, quotiescunque quis expresse & formaliter ordinat peccatum mortale ad obiectum peccati venialis, vt si in actu exercito dicat, volo omittere Missam, vt comedam potest timeri, quòd in illo constituat suum vltimum finem, atqueadeo debet talem circunstantiam confiteri. Si verò sine tali affectu ex aliqua occasione hoc faciat, scilicet, precibus patris vel amici non est speciale peccatum mortale, atque adeo non tenetur illud confiteri; quia tunc tota malitia consistit in ipso præcepto, quòd omittitur, & aliud peccatum habet se vt mediũ, vnde cum nõ sit mortale secundum se, neque tunc efficitur mortale.

Obiectio. Sed contra hoc est argumentum. Sem-

A per qui omittit aliquod præceptum ordinat omissionem ad aliquem finem, vt in casu posito ad placendum parẽtibus, vel amicis, & quando non habet alium finẽ, ordinat ad propriam delectionem, scilicet, vt careat illo labore audiendi Missam, ordinat inquam saltim virtualiter: sed eãdem malitiam habet ordinatio virtualis quam habet formalis: ergo. Et confirmatur, quia hoc videtur significari Ioann. 10. qui amat patrem aut matrem plusquã me, non est me dignus, est enim communis explicatio, quòd ille amat patrẽ aut matrẽ plusquã Deũ, qui propter eorum preces facit aliquid quod est mortale peccatum, quòd etiam videtur colligi ex præcedentibus verbis, qui negauerit me coram hominibus, negabo eum B coram Angelis Dei.

Confirm. *Ioan. 10.*

Ad hoc argumentum respondetur, quòd virtualis ordinatio reducitur ad formalem, quæ solum est communis & ordinaria, non tamen ad illam quę est ex speciali quoddam affectu, quia tunc constituitur in illo affectu vltimus finis atq; adeo est specialis malitia, & hoc significatur in verbis, quæ adducuntur in confirmatione.

Soluitur obiectioem cõfirmatione.

Sexta circunstantia est cur, quæ quidem non significat quencunque finem, quia ipsum primarium obiectum est finis actus: non tamen est circunstantia, vt quando quis furatur solum ad possidendas res alienas, nulla est ibi circunstantia furti: significat ergo finẽ extrinsecus ad C quem ordinatur actus ab ipso operante, vt quãdo quis furatur propter mœchiã: & certum est apud omnes Theologos, istam circunstantiam debere explicari quotiescunque est mortale peccatum.

6. circunstãtia.

Solum est difficultas inter illum, Vtrũ sit necessarium confiteri ordinationem vnius peccati ad alterum, an verò sufficiat confiteri vtrunque peccatum, vt in casu posito, si est necessarium dicere, furatus sum propter mœchiam, an verò sufficiat dicere furatus sum: & postea per aliũ actum dicere, ego habui intentionẽ mœchandi. Probatur, quòd sufficiat hoc secundum. Talis homo vere manifestat totam malitiam peccati: ergo. Probatur antecedens, illa ordinatio qua furtum ordinatur ad mœchiam, non est alia ab ipsa malitia mœchię; sed ille manifestat malitiã furti, & malitiã mœchiæ: ergo. Maior patet, quoniã alias essent ibi tria peccata

Difficultas.

1. argum.

Confirm. cata quòd est absurdum. Confirmatur. Non tenetur homo confiteri media quę ordinãtur ad vltimum actum, in quo cõsistit ratio peccati, licet illa media participent eandem malitiam, vt quando quis occidit hominẽ, non tenetur homo cõfiteri; quòd manu accepit ensem, quia non habet malitiã distinctã, sed similiter, propterea quod furtũ ordinatur ad mœchiam non habet aliam malitiam distinctam à malitia furti & à malitia mœchię; ergo nihil aliud restat confiteri. Secundo. Qui furatur propter mœchiam non magis peccat quam ille qui primo furatur, & postea habet intentionem mœchãdi: ergo potest eodem modo explicare suam malitiam. Tertio sequitur, quòd si ille tantum se accuset de furto, quia sine culpa non recordatur intentionis mœchandi: & postea recordatur illius intentionis quod teneatur iterum cõfiteri furtum, consequens videtur nimis rigurosum: ergo. Hanc sententiam tenet Summa Angelica in verbo, interrogatio. §. 6. & Nauarro in Manuali cap. 6 numer. 2. quam sequuntur aliqui moderni; & est sententia probabilis.

Secundo. *Tertio.* *1. sententia Sum Ang. Nauarro.*

Verior 2 sententia. Sylvest. Oppositã tamẽ sententiã tenet Sylvester in verbo, confessio 1. quæst. 10. quæ magis communis est inter modernos, & mihi probabilior: quoniam ordinatio vnius peccati mortalis ad alterum nimis deformis est, & importat quandam intẽsionem erga talem finem, sed vt statim dicemus, talis intensio debet explicari in cõfessione: ergo.

Ad primũ. Ad primum igitur in oppositum respondetur, quòd licet talis pœnitens explicet totam malitiam specificam: non tamen individualem, quia ex coniunctione, & ordinatione ad alterum vtrunque peccatum aggrauatur in sua specie notabiliter, itaque illa ordinatio specificè est peccatum mœchiæ, & individualiter aggrauat ipsum furtum in propria specie.

Ad confir. Vnde ad confirmationem negatur consequentia, quia illa media sunt ordinaria, atqueadeo nullo modo addunt nouam malitiam, neque etiam individualiter.

Ad secũdũ. Patet etiam ad secundum negando antecedens. *Ad tertiũ.* Ad tertium respondetur, nullum esse inconuenies illud, quod infertur, quia enim talis pœnitens non explicuit totam malitiam & impossibile est vnam explicare sine altera, ideo tenetur iterũ confiteri omnia illa peccata.

A Septima circunstantia est quomodo, quæ multa potest importare explicanda in cõfessione, vt si quis in sidioso occidat, vel percutiat inimicũ, tenetur istũ modũ explicare in confessione, & multo magis si quis vi rapiat aliena, quia constituitur altera species distincta à furto scilicet, rapina. Similiter, si quis vi opprimat mulierem, quia constituitur altera species distincta à simplici fornicatione, scilicet raptus, siue sit magna continuatio in peccato vel vehemens intensio, si media nimis extraordinaria ponantur, omnia hæc aggrauant notabiliter, & debent explicari in confessione. Ad istam circunstantiam pertinet etiam inrensio, quæ solum est explicanda, quando est extraordinaria, & tunc regulariter cognoscitur in actibus exteriorib⁹ extraordinarijs, vt quando quis occidit inimicum, & postea non contentus homicidio illum secat in frusta, & multiplicat vulnera, vel facit alias similes feritates: ista enim sunt explicanda in confessione, tum quia sunt actꝰ distincti, & peccata distincta; tum etiam quia significant vehementiam intensionis & odij. Quando verò non sunt isti actus, vel alij similes tunc dicit pater Suarez, non esse necessarium istam circunstantiam explicare in confessione. Sed licet hoc sit verum regulariter loquẽdo: non tamen vniuersaliter, quia aliquãdo contingit, intensionem esse nimis vehementem, ita vt cognoscatur ab ipso operante, & tunc necessarium est illam explicari in confessione. Ad istam circunstantiam pertinet, si peccatum fiat ex malitia, atqueadeo si fiat exhabitu & cõsuetudine, & etiam si fiat ex passione, vel ignorãtia. Et quidẽ primũ explicandum est in confessione, quia notabiliter aggrauat: tertium verò notabiliter minuit. Secundum vero scilicet, si fiat ex passione non est necessarium, quia ita contingit regulariter, atqueadeo præsupponitur à confessario, videatur Sylvester verbo, cõfessio 1. q. 9.

7. circunstãtia. *P. Suarez.* *Sylvest.*

OCTAVA ET VLTIMA circunstantia est, quando.

Circa quam est prima difficultas.

VTrũ qui peccat in die festo grauius peccet, atqueadeo debeat istam circunstan-

cunſtantiam explicare in confeſsione. A
1. argum. Probatur pars affirmatiua primo, Hęc cir cunſtantia aggrauat peccatum, non ſolũ in lege gratiæ, ſed etiam in lege naturæ, ſed feſta legis gratiæ multo maiora ſunt: ergo ſi fiat peccatum in illis aggrauantur notabiliter, atqueadeo debet explicari in confeſsione. Maior probatur, quia non ſolum D. Thom. ſed etiam Cicero, & Ariſt. conſtituerunt iſtam circunſtantiam tanquampertinentem ad actum humanum, atqueadeo tanquam aggrauantem, vel minuentem malitiam, ſed impoſsibile eſt aſsignare quomodo hæc circunſtantia aggrauet peccatum, niſi quia fit in die feſto, ergo.
Confirmatur. Confirmatur. Peccare in loco ſanctificato & conſecrato Deo, aggrauat peccatum notabiliter, ergo etiam peccare in die ſanctificato & conſecrato Deo, quale eſt feſtum: ergo. B
Patet conſequentia, quia non magis recipit locus realẽ ſanctificationẽ quã tempus, atq; adeo eſt eadẽ ratio.
2. arg. Secundo. In die feſto tenetur homo vacare cultui diuino: ſed nihil magis eſt contra cultum diuinum quam peccatum mortale, ergo peccatum irreligionis eſt peccare in die feſto, atqueadeo aggrauatur peccatum ſpecifice. Maior patet, quia ad hoc inſtituuntur feſta ad reddendum Deo debitum cultum.
Confirm. Confirmatur. Hoc præceptum colendi feſta obligat ad non faciendum in illis opera ſeruilia, ſed nullũ opus eſt magis ſeruile, quã peccatum, ergo hoc præceptum ſpecialiter obligat, ad non peccandum in die feſto. Minor patet ex illo Ioan. 8. Omnis qui facit peccatum ſeruus eſt, peccati & Cicero dicit liberis exiſtimandus eſt, qui nulli turpitudini deſeruit.
Ioan. 8. Cicero. C
Confirmatur ſecundo, ex D. Auguſt. in tom. 9. in lib. de decem chordis cap. 3. vbi ſic dicit. Melius faceret Iudæus in agro ſuo aliquid vtile, quàm ſi in theatro ſeditioſus exiſteret, & melius fœminæ eorum in die Sabbati ſanam facere, quam tota die in Neomenijs ſuis impudicè ſaltare, & D. Thom. 2. 2. q. 122. artic. 4. ſolutione ad 3. loquendo de præcepto colendi Deum ſic dicit, quia magis homo impeditur à rebus diuinis per opus peccati; quam per opus licitum, quamuis ſit corporale, ideo magis contra hoc præceptum agit, qui peccat in feſto, quàm qui aliud opus corporale agit, in quibus verbis expreſſe, continetur hæc ſententia, & illam probat D. Thom. noſtro argumento ſecundo & loco adducto ex D. Aug.
Conſi. 2. Auguſt.

In iſtã ſentiam refertur Scotus, quia maximè illam inſinuat in 3. d 27. q 1. illam docet etiam Alenſis in 3 parte q. 82. membro 5. arti. 2. & Gabriel in 4. d. 17. q. 1. Adrianus, de confeſsione 4. Summa Angelica, verbo, feriæ §. 36. & Summa Roſela eodem verbo, §. 6.
1. Sententia Scoti. Gabr. Adrian. Sum. Ang. Roſela.

Oppoſita tamen ſententiam eſt multo probabilior, quam docet Dominus Caietanus loco citato in 2. 2. & in ſumma verbo, feſto, & 1. to. opuſcul. opuſculo 18. q. 3. Sot. in 4. d. 18. q. 2. ar. 4. Cano in relectione depœnitentia, parte 5. Summa Tabiena, & Sylueſter in verbo feſto.
2. Sententia & probabilior. Caiet. Cano. Sum. Tabiẽ. Syluest.

Pro cuius explicatione præſupponendum eſt. Fundamentum certum apud omnes Doctores Scholaſticos. Præceptũ colendi Deum, quòd eſt in Decalogo, 3, dari de actu exteriori, & ſolum obligat ſicuti modo determinatum eſt, & explicatum ab Eccleſia, vt ſcilicet fideles audiant Miſſam, & nullum opus ſeruile faciant in illis diebus: vnde quotieſcunque ponitur hoc præceptum in ſacris literis, vt Leuitici 23. ſemper explicatur per hoc quod non fiant opera ſeruilia: ergo vniuerſa alia peccata non ſunt contra præceptum colendi Deum in particulari, atq; adeo non aggrauantur, eo quod fiant, in die feſto.
Fundamẽtũ certum.

Ad primũ. Ad primum igitur in oppoſitum negatur maior propoſitio. Hæc enim circunſtantia ſolum aggrauat ratione temporis, quando tali tempore occurrit aliquod præceptum, cui opponitur, opus quodexercetur, vt ſiquis comedat etiam aliàs temperatè tempore quo tenebatur audire Miſſam, talis comeſtio eſt intemperata, quia fit quando non oportet.
Ad confir. Ad confirmationem negatur conſequentia, quia locus recipit ſanctificationem permanenter, cum ſit res permanens, ſiue recipiat entitatem realem, ſiue ſolum moralem: tempus verò, cum ſit tranſiens, non poteſt recipere ſanctificationem permanentem.
Ad ſecũdũ. Ad ſecundum reſpondetur, peccata ſolum dici opera ſeruilia metaphoricè, & idcirco non opponuntur ſpecialiter præcepto colendi Deum.
Ad 1. cõfir. Per quod patet etiam ad primam cõfirmationem.
Ad ſecũdã. Ad ſecundam reſpondetur. D. Augu. & D. Tho. ſolum intendere, illa peccata eſſe ſecundum ſe grauiora quam ſit violatio feſti.

Secunda

2 difficultas

Secunda difficultas est, Vtrûm quãndo in eodem die est duplex obligatio, sint duo peccata illas violare, atqueadeo totum hoc sit explicandum in confessione, vt si in Quadragesima adueniat vigilia Beati Matthiæ, vel aliquo die Dominico adueniat aliquod festum, quòd aliàs est, in obligatione. Ad hoc dubium

Nauarrus.

Nauarrus, in summa capite 11. nume. 4. Respondet affirmatiuè, scilicet, quòd sunt duo peccata: atqueadeo, quòd vtrũque est explicandum in confessione. Sed communiter docetur opposita sententia, eo quod hæc præcepta sunt eiusdẽ rationis, atqueadeo reputantur pro eodem. Aliud est quando præcepta sunt diuersæ rationis, vt si quis faciat votum ieiunandi in Quadragesima, tunc enim committit duo peccata distincta, & vtrunque debet explicari in confessione.

Opposita sententia verior.

DVBIVM IIII. principale est.

Nota.

VTrûm ad integritatẽ confessionis præsentis aliquando sit necessariũ iterari confessionem præcedentem. Et primo præsupponendum est, quòd quando confessio non fuit valida, est tota iteranda in altera confessione, taliter, quòd si fiat cum altero sacerdote debet se accusare de omnibus illis peccatis mortalib⁹, ac si non fuisset confessus de illis, & insuper debet se accusare de peccato sacrilegij, quòd in illa confessione commisit. Et primum verum est, etiam quando sine propria culpa fuit inualida, scilicet, quia postea cognouit pœnitens, quòd sacerdos nõ habeat iurisdictionem, vel intentionem. Licet enim tunc nulla fuerit culpa pœnitentis: tamen quia nullũ fuit sacramentũ, nõ fuere peccata remissa, & ideo debet iterum confiteri de omnibus illis peccatis. Vnde sequitur, quòd si confessio fiat alteri sacerdoti, debet pœnitens de omnibus illis peccatis, ita distinctè confiteri, ac si talis confessio non præcessisset. Si verò fiat eidẽ sacerdoti, tunc distinguẽdum est, quia si sacerdos habeat sufficientem memoriam illorum sufficit dicere, accuso me de omnib⁹ illis; quia supposita præcedente confessione, illa verba faciunt omnia illa peccata pertinere ad præsentem confessionem. Si verò peccata iam memoria exciderunt, dicunt aliqui, quòd etiam tunc sufficit de omnibus illis se accusare in communi. Et probant, quia memoria sacerdotis non est necessaria ad absolutionẽ: siquidem qui differt absolutionem, potest postea absoluere, etiam si peccatorũ non recordetur. Pater Suarez, disputatione 22. sect. 6. distinguit in hac parte dicens, aut confessio fuit inualida ratione sui, quia ex parte sui habuit essentialem defectum, vel ex parte ipsius pœnitentis, qui non integre confitetur, vel ex parte sacerdotis, quia nõ habebat iurisdictionẽ, & tũc dicit confessionem esse omnino distincte repetẽdam, si memoria excidit. Et ratio huius est, quia illa accusatio non fuit sacramẽtalis; atqueadeo postea debet fieri: sed non potest fieri vnico verbo: ergo distincte debet fieri. At verò si prima cõfessio ex parte sui habuit omnia requisita tantumque defuit forma ritè prolata ad conficiendum sacramentum, tunc dicit, non esse necessarium per se confessionem iterari; sed sufficere petere in illo foro absolutionem quæ defuit, quam ipse sacerdos potest præstare, si recordetur se imposuisse pœnitentiam: si verò non recordetur pœnitentiam imposuisse, debet præcipere, vt iterum confiteatur ad adhibendam pœnitentiam, & si hoc non fiat, peccat quidem sacerdos: tamen sacramentum erit validum.

A

Probant.

Modus dicẽdi P. Suarez.

Probat.

B

Mihi tamen vniuersaliter videtur, quòd si peccata omnino memoria exciderunt, non potest sacerdos absoluere, nisi iterum distincte illa dicat pœnitens. Et ratio est, quia vt modo supponimus, ex materia de sacramentis in genere, in omni sacramento materia & forma sacramenti debent esse simul moraliter, sed in tali casu non sunt simul moraliter nisi modo dicantur distincte; ergo est necessarium. Probatur minor. Confessio multo antea fuit facta, & præsens verbum, scilicet, accuso me de omnibus illis peccatis, non potest facere, quòd illa sint præsentia moraliter loquendo: ergo. Patet ista minor, quia cum sacerdos non recordetur illorum peccatorum, ita se habent, ac si non essent cõfessa in ordine ad præsens iudicium: ergo.

Sententia Authoris.

Probatur.

C

Sẽtentia aliquorum.

Ad argumẽtum in oppositum respõdetur, quòd semper sacerdos debet habere cognitionem distinctam moraliter peccatorum.

Ad argum.

Secundo

Secundo supponendum est, quòd quãndo cõfessio est valida, per se loquendo nõ est necessarium illa peccata iterum confiteri: ita determinat expresse Benedict⁹ II. in Extrauaganti Inter cunctas, de priuilegijs, & Ioan. XXII. in Extrauaganti Vas electionis, de hæreticis, vbi dicit, oppositum huius esse erroneum, insinuatur; in Concilio Tridentino, sess. 14. capite 5. Et ratio est, quia peccata sunt remissa: ergo non tenetur homo illa iterũ confiteri, & licet istæ determinationes procedant principaliter de cõfessione informi, siquidem illa est valida confessio. Vnde falsa est sententia Adriani Asserentis in 4. quæst. 5. de confessione, quòd ista confessio sit iteranda, est enim improprietas maxima dicere, q̃ sit valida, & quod sit necessario iterãda.

Benedict. II Ioã. XXII

Concil. Tri. Probatur.

Sententia Adria. falsa.

Quando per accidens cõfessio valida sit iteranda secũdum aliquos.

Sunt enim aliqui casus, in quibus dicunt Doctores, quòd per accidens tenetur homo validam confessionem iterari. Primus quando pœnitens erat excommunicatus, & nõ fuit prius absolutus ab excommunicatione, quàm à peccatis. Ita docet Paludanus in 4. dist. 17. quæst. 5. art. 3. & Sylvester in verbo, confessio 1. quæst. 3. sed hoc dependet ex alia quæst. scilicet, vtrũm valida sit talis absolutio, & probabilior sententia est, quòd sit valida quando est sine culpa ipsius pœnitentis: atque adeo sententia illa falsa est, itaq; dicimus, illam confessionem non esse necessario iterandam. ¶ Secundus casus est, quando pœnitens est oblitus pœnitẽtiæ impositæ, ante quam illam impleat, quia dicunt aliqui. quòd tenetur iterum confiteri, vt pœnitentiam accipiat, ita docet Paludanus in 4. dist. 17. quæst. 5. art. 3. Ricardus art. 2. quæst. 8. Sylvester verbo confessio, 1. quæst. 3. & ratio est, quia debet adimplere satisfactionem à iudice impositam. Opposita tamen sententia est multo probabilor, etiam si pœnitens culpabiliter fuerit oblitus pœnitentiæ, itaq; non tenetur talem confessionem iterare: ita docet Gabriel in 4. dist. quæst. 1. Maior quæst. 6. Caietanus in Summa, verbo confessio iteranda, & ratio est, quia confessio fuit valida, immò & formata, atque adeo remissa sunt peccata sine dependentia à satisfactione.

1. casus. Palud. Sylvester,

2. Casus.

Palud. Ricardus. Sylvest. Probant. Opposita sententia probabilior.

Gabriel. Maior Caiet. Ratio,

3. Casus.

Tertius casus est, quando qui generaliter confitetur, etiam si non esset necessaria talis confessio generalis, quia licet non teneatur homo simpliciter illa peccata confiteri tamen supposito quòd generaliter confitetur, tenetur homo omnia peccata mortalia confiteri, nisi explicet confessori, quòd non de omnibus vult se accusare. Istam sententiam tenet Victoria in Sum. n. 166. cuius fundamentũ est quia aliàs pœnitens decipit confessorem in re graui, Sed tamẽ opposita sententia est communis & certa, qui enim nõ tenetur ad confessionem generalem potest aliqua repetere peccata, & alia omittere, neque sacerdos decipitur, quia non necesario iudicat. quòd alius se accusat de omnibus peccatis præteritis.

Victoria. Fundamẽtũ Oppositũ verius.

Quartus casus est, si sit præceptum Ecclesiæ, & tunc credo, quòd Ecclesia potest præcipere, quòd homo confiteatur: non tamen quòd confiteatur peccata semel confessa, neque hoc sequitur necessario ad illud primum, quia semper sunt peccata venialia, de quib⁹ potest homo confiteri.

4. Casus.

Quintus casus est, ratione voti, quando scilicet aliquis fecit votum faciendi confessionem integram generalem, quia cum tale votum sit de re bona, & non impeditiua maioris boni, verè obligat.

5. Casus.

Sextus casus est proprius præsentis quæstionis, quando quis non potest sufficienter explicare malitiam præsentium peccatorum, nisi repetendo aliqua peccata præterita in alijs confessionibus: tunc enim tenetur dicere omnia illa quę necessaria sunt ad explicanda peccata præsentia, alias non integrè cõfitetur etiam de peccatis præsentibus.

6. Casus.

Disputant aliqui in hac parte, vtrũm teneamur confiteri de peccatis dubijs: ad quod iam supra diximus, quòd tenemur illa confiteri sub dubio, explicãdo dubij qualitatem, & apponendo aliquam materiam certam, ne proferatur absolutio sub conditione.

Dubium. Resolutio.

Tantũ potest esse difficultas, quale debeat esse dubiũ vt homo teneatur illud cõfiteri. Pro cuius explicatione aduerte, duplex esse dubiũ, alterũ speculatiuũ, alterũ verò practicũ: speculatiuũ magis est de iure, quã de facto, vt quãdo quis dubitat, vtrũ sit licitus, vel peccaminosus aliquis cõtractus, quia est in opinione probabili: & tunc si fiat sine scrupulo, nõ tenetur de illo cõfiteri, quia certũ est, se nõ peccasse: potest enim sequi opinionem probabilem. Dubium verò practicum potius

Difficultas. Dubium duplex.

pōtius est de ipso facto, quod in cōfessione potest cōtingere dupliciter, primo dubitando, vtrûm confessus fuerit aliquod peccatum: & tunc si magis inclinat in illā partem affirmatiuam, nō tenetur illud confiteri, si verô sit in æquali dubio, & à fortiori, si magis inclinet in partem affirmatiuam, tenetur illud confiteri, explicādo dubium de confessione præcedenti: *Nota.* Vbi tamen notandum est, non sufficere ad hoc dubium, ipsum pœnitentē nō recordari, se non fuisse confessum tale peccatum, quia hoc tantum est dubium negatiuum: sed debet esse positiuum dubiū, vt obligetur homo ad confitendum tale peccatum: itaque debet habere aliquā moralem & sufficientem rationem dubitandi. Secundo potest homo dubitare de peccato præsenti, Vtrûm scilicet illud commiserit, necne: vtrum præbuerit, vel non præbuerit consensum interiorem, & tūc quomodocunque habeat dubium positiuum, debet illud explicare in confessione, confitendo prout potuerit qualitatē dubij, quia alias exponit se periculo non confitendi peccatum, quod verē fecit. Neque contra hoc sunt communia argumēta, scilicet, quia in dubijs melior est cōditio possidentis, & quia si hoc dubium habeat respectu precepti, non tenetur seruare præceptum, hoc inquam secundum non valet, quia est dubium tantum speculatiuum. Et primum argumētum etiā non procedit, quia non verē possidet ipse pœnitens, tantum enim obligatur ad rē certam, siquidē certū est quôd habet dubiū, vnde potius confessor habet ius, vt sibi talia peccata confiteantur.

Oppositū asserit P. Sua. Contra hoc videtur tenere Pater Suarez disp. 22. sect. 9. Dicit enim, ꝙ quotiescunq; quis iudicat probabiliter, se non peccasse mortaliter, vel iam esse confessū tale peccatum, etiam si in contrarium habeat coniecturas probabiles, nō tenetur tale peccatum confiteri. *Probat.* Et probat ex cōmuni principio, quod habetur in 1. 2. q. 19. & 20. quòd homo potest sequi opinionem probabilē, quādo in ipsis rebus nō imminet aliquod periculum. *Opposita sententia tenet D. Th. Palud. Ricar. Soto. Nauar. Victoria. Ad arg. P. Suarez.* Sed tamen nostram sententiam tenet B. Tho. in 4. d. 17. q. 3. ar. 1. & d. 21. q. 2. ar. 3. & Palu. q. 2. Ricar. d. 16 ar. 5. q. 1. Soto d. 18. q. 2. ar. 4 Nauar. in Sum. c. 9. n. 14. Victor. n. 130. & cōmuniter Summistæ, & est in vsu. Ad arg. P. Suar. resp. quôd illud intelligitur de dubio speculatiuo.

A *IN SECVNDA PARTE huius art. agendum est de integritate ex parte confessionis. Et est primum dubium.*

VTrûm superior, qui habet aliqua peccata sibi reseruata, possit audire illa, & absoluere ab illis, nō audiēdo alia peccata, sed remittendo ad inferiorem. *1. Arg.* Probatur pars affirmatiua primô, quia ita fit ab aliquibus Episcopis, præcipuè à pœnitentiarijs Summi pontificis, vt referunt DD. quos statim citabimus. *Fuga.* Neq; valet solutio, ꝙ solū absoluant ab excōmunicatione, quia vt refert D. Caiet. illi profe- *Reijcitur.* runt formā absolutionis à peccatis. *Caiet. secundum.* Secūdô vt determinatur in Concil. Trid. sess. B 14. can. 14. nimis conueniens & necessariū est Ecclesiæ, quód Episcopi reseruēt, sibi aliqua peccata à quibus illi tantum absoluant, immô fortè est aliquod peccatum, à quo tantum possunt absoluere ipsi immediatē, & non per suum vicarium: sed Episcopi regulariter sunt occupati in alijs negotijs vniuersalibus & necessarijs Ecclesiæ: ergo possūt absoluere à solis casibus reseruatis, & pro alijs remittere ad inferiorem. Probatur ista consequentia. Confessio ita dependet à confessore, sicuti & à pœnitente: sed quando pœnitens non potest confiteri peccata omnia, etiā si aliquā omittat, est confessio integra moraliter, ergo idē est dicendū quādo cōfessarius non potest audire omnia peccata, vel non est conueniens ꝙ omnia audiat. Hæc sententia aliquā habet proba- *1. sententia* C bilitatē, quam tenet Palud. in 4 d. 18. q 1 *Palud.* Sylu. verbo, confessio, Soto in 4 d 18. q. *Capreo.* 2, art. 5. Oppositā tamen sententiā te- *Sylues.* net Duran. in 4 d. 17. q. 15. Adria. in q. 4 *Caiet.* de cōfes. Cano in relect de pœnitent. p. 5. *Soto.*

Mihi tamen semper fuit probabilior *2. sententia* quædā media sententia, ꝙ scilicet, si Epis- *Duran.* copus est ita occupatus, ꝙ prudēter videa- *Adrian.* tur non esse conueniens, quòd audiat to- *Cano.* tā confessionē, & simul cū hoc nō est cō- *Sentētia au* ueniens, ꝙ peccatum reseruatum remit- *thorii.* tat ad inferiorē, potest absoluere à solis reseruatis, alias verô non. Prima pars patet *Probatur.* argumētis factis à principio. Et probatur secunda meo iudicio euidēter. Actiones cōsiderandæ sunt hic & nunc in singulari, vt docet B. Tho. 1. 2. q 6. & 7. ergo si modo hic & nunc Episcopus potest facile audire talem confessionē, stultum est dice-

dicere, quòd est cõfessio integra, si solum audiat partẽ, propterea quod solet esse occupatus. Cum igitur integra cõfessio sit de iure diuino, non erit licitũ, quòd Episcopus audiat tantum peccata reseruata: ex quo sequitur, quòd regulariter loquẽdo nõ possunt hoc facere Episcopi, quia regulariter loquendo, vel possunt audire omnia peccata, vel possunt conferre facultatem inferioris vt absoluant etiam à reseruatis. Et ex hoc patet solutio ad argumenta in oppositum. Et istam nostrã sententiam, vt à nobis explicata est, tenet Adrianus quæst. 5. de confessione, Syluester, verbo, confessio 1. q. 19. Victoria in summa, num. 149. Cano in relect. de pœnitentia, p. 5. Et secunda pars iterum probatur, quia hoc per se loquendo est dimidiare confessionem; ergo non potest fieri sine rationabili causa. Secũdo. Si non præcessisset reseruatio, non posset hoc facere Episcopus, ergo etiam si præcedat. Patet consequentia, quia hoc non mutat materiam, neque naturam rei. Prima verò pars amplius probatur, quia nõ solũ necessitas ex parte pœnitentis, sed etiã ex parte cõfessoris sufficere potest vt cõfessio quę nõ est integra formaliter: sit integra formaliter, videtur enim eadẽ ratio, vt saltẽ aliquãdo sufficiat, credo tamẽ ad hoc nõ sufficere cõmunẽ negotiorũ multitudinẽ, quã prælati solent habere. Primo, quia istę cõfessiones de reseruatis non sunt ita frequentes. Et hoc est vnum de grauioribus negotijs ad ipsos pertinentibus: & ideo quando se offert debẽt totam confessionem audire; & si nõ possunt audire, melius est regulariter loquendo delegare iurisdictionem quantum ad omnia, & aliquando possunt differre cõfessionem. Si tamen ex parte pœnitentis vrgeat necessitas non differendi confessionem, & sit speciale & magnum impedimentum, vt Episcopus non possit totam confessionem audire, & prudenter iudicat non esse tunc conueniens alteri delegare suam authoritatem: tunc licebit audire tantum peccata reseruata, & erit confessio integra formaliter, licet materialiter sit dimidiata.

Adrian. Sylues. Victoria. Cano. Probatur amplius 2. pars Secundo. 2. etiã pars vlterius probatur.

Pater Suarez disp. 31. sect. 1. dicit, hoc ipsum licere inferiori sacerdoti habẽti iurisdictionem delegatam supra reseruatã, si occurrat similis necessitas, quæ tamen sententia mihi vera nõ videtur, quia nõ est in vsu, & res ita dubia non debet amplius extendi, quã vsq; adeo fuerit in vsu.

Sententia P. Suarez. Reiicitur.

Ex dictis sequitur, quòd talis pœnitẽs non tenetur postea cõfiteri de illis peccatis, quia iã de illis absolutus est, & si fuit dispositus, scilicet attritus verè fuit iustificatus: sed tenetur tantũ cõfiteri de alijs peccatis, & vtraq; confessio erit integra formaliter; vnde erunt duo sacramenta numero distincta totalia & completa.

Sequitur. 1.

Secundo sequitur ex dictis, esse prorsus improbabilem sententiã aliquorũ dicentium, quod Episcopus debet audire omnia peccata, vt absoluat à reseruatis: si enim omnia peccata audit, ab omnibus absoluit, siquidẽ nulla potest assignari ratio vt â quibusdam tantum absoluat.

Sequitur 2.

II. DVBIVM.

VTrũ possit sacerdos inferior absolure ab alijs peccatis antequã superior absoluat â reseruatis. Et quidẽ si nulla sit necessitas: immo si nõ sit grauis necessitas, res certissima est, quòd hoc nõ potest facere inferior sacerdos: ita docent cõmuniter Scholastici in 4. d. 17. Videatur M. Soto in d. 18. q. 2. ar. 5. Cano relect de pœnitentia p. 5. quoniã hoc videtur repugnare integritati sacramenti, siquidem talis pœnitens non confitetur coram legitimo iudice, qui possit ab omnibus peccatis absoluere. Per se nanque loquẽdo confessarius debet habere iurisdictionem super omnia peccata: quia ita est de iure diuino integritas absolutionis, sicuti integritas confessionis.

Soto. Cano.

Tantũ potest esse dubiũ, si pœnitens cõfiteatur bona fide, & cõfessarius absoluat, absolutio sit valida. Ad quod respondetur affirmatiuè, absoluiturque per se â nõ reseruatis, â reseruatis verò tantũ per accidens, & sic postea tantum tenebitur confiteri peccata reseruata: ita docent cõmuniter Doctores in 4. d. 17. Nauarro in summa cap. 9. num. 7. & Caietanus, verbo cõfessio, cap. vltimo. Et ratio est, quia cum pœnitens excusetur ignorantia, cõfessio est formaliter integra, & sacerdos habet iurisdictionẽ simpliciter super personam, & super quædam peccata mortalia, à quibus potest absoluere.

Accidit dubium. Nauarro. Caietan. Probatur.

Sed est cõtra hoc vnicũ argumentũ, sequitur quòd etiam sit valida confessio facta sacerdoti nõ exposito, atq; adeo quod talis pœnitens absoluatur per se à venialibus, & per accidens à mortalibus: consequens est falsum, vt cõmuniter dicitur:

Obiectio.

ergo

ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela, quia etiam iste habet iurisdictionem quoad peccata venialia. Ad hoc argum. Pater Suarez disp. 31. sect. 2. in fi. respõdet cõcedẽdo totũ quod intẽdit argumentum. Et probat illud consequens esse verum, quia si pœnitens obliuiscatur peccatorum mortalium, atque adeo inuincibiliter ignoret, se habere aliquod peccatum mortale, & confiteatur de venialibus simplici sacerdoti, verè manebit absolutus, ergo etiam in isto casu. Antecedens patet, quia aliàs nunquam liceret facere talem confessionem, siquidem nullus potest esse certus, se non peccasse mortaliter. Et cõsequẽtia probatur, quia cum in vtroque casu excusetur, eadẽ videtur ratio. Tota ista doctrina mihi videtur probabilis.

Solutio P. Suarez.

Difficultas

Tota ergo difficultas est, Quæ necessitas sufficiat, vt scienter & licitè fiat talis confessio. Et certum est, licere in casu extremæ necessitatis, vt in periculo mortis.

DIFFICVLTAS ergo est.

VTrùm liceat in grauibus necessitatibus, vt quando occurrit præceptum annualis confessionis, necessitas communicandi, vel celebrandi, ita vt hoc non possit omitti sine infamia, vel scandalo, & nõ patet aditus ad superiorem. In quâ re sunt tres opiniones. Prima est nõ posse pœnitentem in isto casu absolui ab inferiori sacerdote, posse tamẽ accedere ad communicandum, vel ad celebrandũ cũ sola attritione, quia non habet copiã cõfessoris: ita tenẽt Ricar. & Adria. vbi su. Et probatur ista sententia primò. Sequitur ꝙ tunc pœnitens possit cõfiteri de solis non reseruatis: consequens est falsum, ergo & illud ex quo sequitur. Minor patet, quia illa est dimidiata confessio, quæ non licet. Sequela verò probatur, quia iste confessarius non est iudex respectu illorum peccatorum. Secundò probatur. Sequitur, ꝙ qui habet peccata venialia, & mortalia possit confiteri simplici sacerdoti: consequens est falsum: ergo. Probatur sequela. Ille habet iurisdictionem circa venialia, â quibus per se potest absoluere, ergo per accidẽs potest absoluere ab alijs: videtur enim eadẽ ratio, quia sicut iste non habet iurisdictionem supra mortalia, ita neque ille supra reseruata.

1. opinio.

Ricar.

Adrianus.

Probatur 1.

Secundo.

Secunda sententia est, quòd talis pœnitens potest tunc absolui, etiamsi peccata reseruata habeant excommunicationem annexam. Istam sententiam tenet Angelus, verbo confessio, 5.

2. opinio.

Angelus.

Tertia sententia est, quod talis pœnitens potest absolui quando peccata reseruata non habent excommunicationem annexam, non tamen quando illam habent annexam. Quorum ratio est, quia non potest absolui ab excommunicatione, & manente excommunicatione non potest absolui â peccatis: est enim excommunicat⁹ incapax absolutionis, eo quod illa priuat excommunicatio.

3. opinio.

Ratio huius sententiæ.

Inter omnes istas sententias illa secunda videtur mihi probabilior, quæ potest explicari dupliciter. Primò taliter, quòd ista sit voluntas interpretatiua superioris, quòd scilicet in tali casu nulla sit reseruatio, & tunc etiam absoluitur pœnitẽs ab excommunicatione, & est sententia probabilis & pia, dummodo taliter intelligatur, quòd compareat ille pœnitens coram superiore quãdo potuerit, & aliàs reincidat in excommunicationem. Secũdò & probabili⁹ explicatur, taliter, quòd â peccatis reseruatis tantum absoluatur per accidens, à peccatis verò non reseruatis absoluatur perse. Sicut quãdo quis ex legitima causa tacet in confessione aliquod mortale peccatum, absoluitur quidem ab illo, sed cum obligatione confitẽdi illud suo tempore. Et sic dicẽdum est, quòd non absoluitur ab excõmunicatione, atq; adeo in his, in quibus non sequitur infamia, vel scandalum, vel aliud graue detrimentum, talis homo debet procedere tanquam excommunicatus.

Secunda sententia probabilior.

Dupliciter explicatur.

DVBIVM III.

VTrum quandoquis confitetur Sacerdoti inferiori, qui non potest absoluere à reseruatis teneatur confiteri etiam peccata reseruata.

1. argum.

Probatur quod nõ. Primo. Talis Sacerdos non potest iudicare de peccatis reseruatis: si quidem hoc est illa esse reseruata superiori, ergo non sunt ei confitenda. Secundo probatur, quia ita fit in alijs iudicijs quod scilicet, iudex tantum audit delicta pertinentia ad proprium forum. Tertio. Sequitur quod teneatur ille bis confiteri illa peccata: consequens videtur nimis durum, ergo.

Secundo.

Tertiò.

Hanc

Vera sententia. Hanc sententiã tenent aliqui moderni: opposita verò est communior, & probabilior, & mihi fere certa videtur, quia cum talis pœnitens possit confiteri omnia peccata, non apparet aliàs quomodo confessio sit integra. Secundò probatur. Tunc confessarius verè absoluit ab omnibus peccatis, licet per accidens; ergo omnia peccata debet audire per se loquẽdo. Antecedens patet, quia confert gratiam, cum qua nullum mortale peccatũ potest esse.

Probatur.

Ad 1. arg. Ad primum igitur in oppositum distinguitur antecedens, per se conceditur per accidens verò & de facto negatur, itaque ille debet imponere pœnitentiã, etiam pro illis peccatis reseruatis.

Ad secũdũ Ad secundum negatur consequentia, quia in alijs iudicijs nullo modo absoluit iudex â delictis pertinentibus ad aliud forum, etiam per accidens.

Ad tertiũ. Ad tertium respondetur, nullum esse inconueniens, quòd ibi infertur: quia enim ille verè absoluitur modo ab omnibus peccatis, & contingere potest, quòd ita moriatur, idcirco debet omnia peccata confiteri: quia tamen in illis peccatis dependet â superiori, idcirco si postea sit opportunitas, debet illa peccata reseruata suo superiori confiteri.

Deciditur alia quæstio Ex dictis sequitur, quid sit dicendum ad aliam quæstionem, quæ moueri solet in hac parte, Vtrum scilicet, sit tunc vnicum sacramentum, an verò duo sacramẽta: certum est enim hoc secundum: siquidem sunt duæ confessiones, & duæ absolutiones.

DVBIVM QVARTVM.

Fundamentum certum. VTrum peccatum reseruatum, & oblitum in confessione facta superiori maneat semper reseruatum. In quo dubio supponendum est tanquam certum, quòd si semel sit absolutus pœnitens ab omnibus peccatis reseruatis, siue per confessionem formatam, siue per confessionem informem, dummodo illa sit valida quoad substantiam, siue absolutio media te sit facta ab ipso superiore, siue ab alio, cui ipse concesit iurisdictionẽ, & postea ipse pœnitens vult iterũ confiteri de illis peccatis, quòd potest cõfiteri cuicunq; sacerdoti exposito, & satis ꝓbabile est, ꝙ simplex sacerdos potest ab eis absoluere: ita docet Caiet. in sum. verb. casuum reseruatio, immo est satis probabile, quòd etiã si confessio sit inualida, propterea quod pœnitens nõ habuit verũ dolorẽ, vel nõ est confessus omnia peccata mortalia, ꝙ etiam tunc potest cõfiteri de omnibus reseruatis cuicunq; sacerdoti exposito ad ad audienda alia peccata mortalia, dũmodo pœnitens in tali cõfessione nõ valida fuerit cõfessus omnia reseruata, & superior protulerit absolutionem, quia ex hoc euidenter colligitur, illum non velle quod peccata sint amplius reseruata. *Caiet.*

Difficultas. Tota ergo difficultas est, quãdo subditus cõfitetur superiori, vel suo delegato habenti authoritatẽ ad absoluendũ à reseruatis & vere absoluitur ab omnibus: ipse verò pœnitens per obliuionẽ inculpabilẽ omisit aliquod peccatum reseruatum, Vtrũ sufficiat tunc, vt ille pœnitens maneat liber à reseruatione, ita vt possit confiteri illud peccatũ cuicunq; sacerdoti exposito.

1. sententia. Gabriel. Adrian. Sylvest. Angelus. Sum. Rosell. Cano. Ad quod dubiũ Doctores Scholastici cõmuniter respõdent affirmatiuè: ita Gabriel in 4. d. 17. q. 1. ar. 3. Adrian. q. 4. de confessione, Sylvest. verb. confessio 1. q. 4. Angelus eodem verbo, nu. 22. Summa Rosella, verb. confessio 2. nu. 9. Cano in relect. de pœnit. p. 5. Quorũ fundamentũ cõmuniter est; quia qui absoluit debet intendere tollere omnia peccata, atque adeo etiam per se & ex intentione intendit absoluere ab omnibus peccatis, quæ habet pœnitens, supposito quod ille digne accedit: accedit autem dignè qui obliuiscitur inculpabiliter: ergo absolut⁹ manet ab ipsa reseruatione. *Fundamẽtũ huius sententiæ.*

Sententia P. Suarez. Sed tamen Pater Suarez disp. 31. sect. 4 distinguit in hac parte dicens. Primo esse distinguendum inter peccata reseruata habentia excõmunicationẽ, & nõ habentia talem excõmunicationem. Secũdo distinguit duos modos confitendi superiori. Primus est ordinarius ad faciẽdam cõmunem confessionem de peccatis cõmuniter occurrentibus absq; vlla mentione speciali casuum reseruatorũ. Secundus modus est quando confessio specialiter fit superiori, vel habenti iuridictionẽ illius ad istum finẽ exonerandi omnino conscientiam, & consequendi absolutionem peccatorum reseruatorum, si quę fortè pœnitens habet. Quo supposito. *Duplicẽ distinctionem ponit.*

Dictũ 1. P. Suarez. Dicit primo. Quãdo pœnitens cõfitetur posteriori modo & suã itentionẽ manifestat

ſtat ſuperiori, & confitetur omnia peccata, quæ memoriæ occurrunt, quamuis aliquis caſus reſeruatus propter obliuionem taceatur liber manet a reſeruatione.

Dictum 2. Secundo dicit. Confeſsionem ordinariam factam ſuperiori ſine vlla mentione vel intentione caſuum reſeruatorum, & abſolutionem ſimili modo ab ipſo ſuperiori datam non ſatis eſſe, vt peccatum oblitum, quod antea erat reſeruatum, poſtea maneat non reſeruatum, & ſine onere confitendi illud ſuperiori. Hoc ſecundum probat primo. Per iſtam abſolutionem tantum in directè remittitur peccatum reſeruatum: ſed iſta indirecta remiſsio non ſufficit, vt tollatur reſeruatio: ergo. *Probatur. 1.* Probatur minor. Si ille pœnitens confeſſus fuiſſet bona fide inferiori ſacerdoti non habenti iuriſdictionem in peccata reſeruata, quia verè putat ſe habere illam, tunc etiam peccatum reſeruatum oblitum indirectè tollitur, & nihilominus æque manet reſeruatum ac antea; ergo etiam in noſtro caſu.

Solutio. Si reſpondeatur, ſuperiorem magis directê remittere peccatum reſeruatum, etiam oblitum, quia habet ſupra illud iuriſdictionem; arguit contra hoc, *Replica.* quia iuriſdictio non ſufficit ad abſolutionem directam, niſi peccata adducantur in iudicium: ſed etiam ſi confeſsio fiat ſuperiori, peccatum non adducitur in iudicium: ſiquidem nulla memoria illius fit: vnde neque fuit impletum præceptum confitendi illud peccatum, ſed ſemper obligatus manet homo ad confitendum illud habenti iuriſdictionem; ergo ſemper manet reſeruatum.

Solutio. Si reſpondeatur, iſtam eſſe interpretatiuam voluntatem ſuperioris, quia facit totum quod poteſt ad abſoluendum, & poteſt abſoluere taliter, quòd peccatum oblitum maneat ſine reſeruatione.

Vrget argumentum. Contra hoc arguit, quia non eſt vnde deſumatur iſta voluntas interpretatiua; non enim ſufficit quæcunque præſumptio, ſed debet eſſe ſufficiens manifeſtatio voluntatis: ſed in illo caſu non eſt talis manifeſtatio; ergo. Maiorē probat, quia debet conferri iuriſdictio quę erat ablata per voluntatem formalem. Minorem ve

A ro probat, quia cum confeſsio ſit tantum communis, in qua nulla fit mentio de peccatis reſeruatis, ſtultum videtur aſſere re, quòd ex hoc colligatur intentio exonerandi a reſeruatis.

Probabilis eſt ſententia P. Suarez. Sine dubio ſententia iſta probabilis eſt, & rationes eius ſunt apparentes. Sed mihi etiam videtur probabile, quòd quo modocunque fiat confeſsio, præcipuè ſi credatur illam eſſe formatam, propterea quòd obliuio peccati reſeruati fuit omni no inculpabilis, quòd manet liber a reſeruatione, atque adeo quòd ſi poſtea recordetur illius peccati, ſufficiat illud confiteri cuicunque ſacerdoti expoſito. Pro batur primo, quia Pater Suarez fuit primus, qui poſuit illam diſtinctionem; alij vero Doctores ſine limitatione affirmant noſtrā ſententiam. Et ratione pro- B batur, ſupponamus, quòd quis habet quinque vel ſex peccata reſeruata ſpecie diſtincta, & ſolum recordetur vnius; & hac intentione accedat ad ſuperiorem, vt ab illo abſoluatur, tunc certum eſt, quòd omnes aliæ ſpecies peccatorum manent ſine reſeruatione: ergo etiam in noſtro caſu. Antecedens eſt certum, quia iam accedit ad Prælatum ſpeciali illo modo, vt ſcilicet, abſoluatur à reſeruatis. Conſequē tia probatur, quia cum non recordetur illorum peccatorum Prælatus, neque poſſit ſcire, quòd pœnitens illa habeat, non poteſt habere intentionem abſoluēdi ab illis, niſi ſolam intentionem abſoluendi ab omnibus peccatis: ſed iſta etiam habetur in noſtro caſu; ergo etiam ſufficit. Si *Fuga.* reſpondeas, quòd propterea abſoluit à reſeruatis omnibus, quia iam cognoſcit, C eſſe aliquod peccatum reſeruatum. Contra, alia peccata reſeruata non habet connexionem cum iſto peccato reſeruato, de quo confeſſus eſt, & poteſt contingere, quòd ſint grauiora, & habeant plures cauſas vt reſeruentur, & quòd ſi ſciret ille in particulari, detineret abſolutionem, neque vellet quòd alius abſolueret ab illis; ergo ex eo, quòd abſoluit ab vno peccato reſeruato, nullo modo colligitur, quòd tollit reſeruationem ab alijs. Cum igitur in iſto caſu tollatur reſeruatio, recurrendū eſt ad rationē cōmunē, ſcilicet, q̄ qui abſolutè abſoluit intēdit facere totū quod poteſt circa mortalia peccata; & ſic dicēdum eſt, q̄ in vtroque caſu tollitur reſeruatio. Et certè nullus accedit ad ſuperiorem, qui non habeat iſtam inten

intentionem saltem virtualem : & nimis rationabile est, quôd etiam ipse sacerdos habeat illam. Secunda ratio sit, quando peccatum habet excommunicationem annexam, tollitur excommunicatio per illam absolutionem, ego etiam tollitur reseruatio. Antecedens patet ex forma vniuersali totius Ecclesiæ, si teneris aliquo vinculo excommunicationis maioris, vel minoris, â qua ego possum te absoluere, Ego te absoluo, &c. Et consequentia probatur, quia communis sententia est, quôd in peccatis reseruatis habentibus excommunicationem annexam, si tollitur excommunicatio, tollitur etiam reseruatio. Ad hoc argumentum respondet Pater Suarez primo negando antecedens, quia vt habetur in capit. 2. de pœnitentijs & remissionibus in sexto, sub clausula generali non comprehenduntur quæ sunt specialia: & ideo qui dat potestatem generalem absoluendi â censuris, non dat illam absoluendi à reseruatis, & ideo qui tantum absoluit generaliter ab excommunicatione, non absoluit ab excommunicatione reseruata. Sed ista solutio nulla est, quia tunc datur absolutio in ordine ad absolutionem sacramentalem, & vt homo sit capax communicationis & vnitatis fidelium, vt patet ex ipsis verbis formæ absolutionis: sed ad hoc necessarium est, quôd absoluatur ab omni excomunicatione ; ergo. In verbis vero illius capituli tantum fit sermo quando conceditur facultas: modo vero supponimus, quôd ille superior ad totum hoc habet authoritatem, neque est eadem ratio, quia aliud est recipere iurisdictionem, aliud est vti iurisdictione iam habita. Vnde respondet secundo, auferri excommunicationem etiam reseruatam; non simpliciter, sed tantum ad illum effectum obtinendi absolutionem sacramentalem â peccatis confessis: & ideo post illum effectum, statim excommunicationem redire, iuxta doctrinam generalem de cēsuris; vnde (ait ille) in huiusmodi absolutione, aliquos dicere, in quantum possum & indiges. Tertio respondet, in illo casu non tolli excō municationem in ordine ad reseruationem peccati tollendam, sed generali quodammodo. Et illud axioma, ablata excō municatione aufertur reseruatio culpæ, intelligendum esse quando aufertur excommunicatio reseruata, vt talis est; nō vero si solum illo generali & quasi materiali modo tollatur: nam incredibile est, per talem absolutionem auferri reseruationem culpæ in ordine ad forum pœnitentiæ ; quia hoc est contra finem per talem reseruationem intentum.

2. Ratio.

Respondet P. Suarez.

Reijcitur.

Respondet. 2

Respondet. 3

Contra secundam solutionem est argumentum, quia communiter non adhibetur illa particula, indiges; sed est absolutio vniuersalis, vt patet ex forma posita â nobis; ergo illa limitatio ponitur sine aliquo fundamento.

Refutat̃ 2. solutio.

Contra tertiam solutionem est etiam argumentum, quia ponitur limitatio illa sine aliquo fundamento in re fauorabili. Ad argumentum igitur Patris Suarez vsque ad vltimam replicam sufficienter dictum est.

Tertia etiã solutio impugnatur.

Ad ipsam igitur vltimam replicam respondetur, illam interpretatiuam voluntatem desumi ex eo, quod ille absoluit absolutè sine aliqua limitatione.

Ad argum. & replicã P. Suarez.

Ex dictis sequitur, quid sit dicendum quando quis absoluitur virtute priuilegij in fauorem ipsius pœnitentis concessi, quod priuilegium, vel vnico actu extinguitur, vel ad certum tempus limitatur, intra quod tempus pœnitens confitetur & absoluitur; obliuiscitur tamen alicuius peccati reseruati, vtrûm tunc maneat liber à tali reseruatione. Respondetur enim affirmatiuè. Itaque quando postea recordatur illius peccati reseruati, potest illud confiteri cuicunque sacerdoti habenti super ipsum communem iurisdictionē. Ita docent Doctores citati. Quorum ratio est, quia iam concessit facultatem superior, & pœnitens vsus est priuilegio, per accidens autem est quôd peccati obliuiscereturi. Exemplum est in iubileis, in quibus conceditur facultas absoluendi â reseruatis. Et quando prælati religionum concedunt facultatem ad absoluēdum à reseruatis in diebus festis. Hoc tamen intelligendum est, dummodo in ipso priuilegio non restringatur facultas ad certam personam, quia tunc tantum illi personæ posset pœnitens confiteri tale peccatum; cui tamen potest iterum cō fiteri, si obliuiscatur in prima confessione, vt dictum est.

Reſolutio alterius dubij

Ratio.

Simile.

Limitatio quædam apponitur.

Sed potest esse dubium, vtrûm doctrina ista intelligatur, etiam quando obliuio est culpabilis. Respondetur, quôd si culpa sit talis, quôd reddat sacramentum nullum

Dubium.

Reſoluitur.

nullum, tum certum est, quod peccatum manet in sua reseruatione: quia cum sacramentũ sit nullũ, nullũ effectũ potest habere; si tamen sacramentum fuit validum quoad substantiam, satis probabile est, quòd peccatum manet non reseruatum; probabilius tamen mihi videtur, quòd maneat peccatum reseruatum, quia facultas non conceditur, nisi obtinenti indulgentiam, quæ quidem non conceditur, nisi habentibus gratiam.

Alterius dubij decisio. Sequitur etiam, quid sit dicendum quando ille qui obliuiscitur alicuius peccati reseruati in tali confessione, de qua prius diximus, non facit postea reliqua opera necessaria ad consequendam indulgentiam: videtur enim quòd tale

1. Argu. peccatum non maneat reseruatum. Primo. Peccata reseruata, quæ ille confitetur bona fide, quia intendit lucrari indulgentiam manent absoluta, & sine reseruatione; ergo etiam peccatum inculpabiliter oblitum. Antecedens est communis sententia, quia tunc absoluitur per se directê ab habente authoritatem, & absolutio non debet esse conditionalis; atque adeo neque dependens à tempore futuro, & consequentia probatur quia pœnitens æqualiter vtitur priuilegio quantum ad omnia. Secundo. Qui

Secundo. lucratur de facto indulgentiam absoluitur à reseruatione peccati obliti: sed ista absolutio confertur in ipsa confessione & absolutione; ergo siue postea lucretur indulgentiã, siue non lucretur manet absolutus à tali reseruatione. Si respondeatur, istum effectum auferendi reseruationem non esse sacramentalem, &

Solutio. ideo non esse inconueniens, quòd dependat à futuro euentu, scilicet si talis pœnitens postea lucretur indulgentiam.

Replica. Contra hoc est, quòd ista explicatio est valde scrupulosa, & sine sufficienti fundamento in re fauorabili.

Sententia P. Suarez. Propter hæc argumenta Pater Suarez disputatio. 31. sectione. 4. circa finem tenet istam sententiam tanquam probabilem, & præsupponit tãquam certum, quòd talis pœnitens manet libera reseruatione peccatorum, quæ in tali cõfessione confitetur.

Sentẽtia aut thoris. Sed tamen mihi hoc secundum videtur nimis dubium, & oppositum censeo probabilius. Et hæc ratio mihi videtur optima, licet absolutio non possit esse condi-

Optima ratio.

A tionalis, neque dependens quãntum ad substantiam, scilicet vt homo maneat vere iustificatus, vel non maneat; potest tamen esse dependens quantum ad aliquẽ modum, & præcipuè quantum ad reseruationem, vt scilicet teneatur pœnitens illa peccata aliquando iterum confiteri: sed in iubileis manifestè ponitur ista dependentia; ergo erit de facto. Maior patet in illo qui cõfitetur sacerdoti inferiori de peccatis reseruatis vrgenti aliqua necessitate: iste enim absoluitur cum dependentia, siquidem postea tenetur reseruata confiteri superiori; ergo per se loquendo potest esse ista dependentia. Minor vero probatur, quia expresse continetur in ipsis iubileis; siquidem tantum confertur facultas vt absoluantur à peccatis reseruatis illi, qui lucrantur indulgentiam

B iubilei, & ad istum finem conceditur absolutio. Confirmatur. Res certissma est, *Confir.* quòd Summus Pontifex potest concedere facultatem cum illa dependentia: sed de facto ponit illam, vt constat ex ipsis iubileis; ergo. Secundo confirmatur, si ta- *Confir. 2.* lis pœnitens non haberet intentionem faciendi omnia alia, & consequẽdi indulgentiam, non posset absolui á reseruatis; ergo absoluitur in ordine ad talem indulgentiam obtinendam, atque adeo cum illa dependentia. Tertio cõfirmatur. Voti dispensatio, & relaxatio iuramenti fit *Confir. 3.* in ipsa confessione; & tamen fit cum illa dependentia, ergo etiam absolutio à reseruatis. Minor est euidens, quia ita conceditur ab omnibus. Et consequentia probatur, quia vtraque potestas conceditur eodem modo, cum eadem dependentia,

C & sub eodem tenore verborum. Ex quo *Ad argum.* patet solutio ad argumentum in contrarium negando antecedens: iam enim explicatum est quomodo possit esse depẽdentia in præsentiarum.

ARTICVLVS III.

Vtrùm quis possit per alium vel per scriptum confiteri.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd possit per alium quis confiteri vel per scriptũ, quia confessio necessaria est ad hoc vt conscientia pœnitentis sacerdoti pandatur: sed homo potest per alium vel per scriptum suam conscientiam sacerdoti manifestare: ergo sufficit per alium vel per scriptum confiteri.

Præterea. Quidam non intelliguntur à proprijs sacerdotibus propter linguæ diuersitatem, & tales non possunt nisi per alios confiteri: ergo non est de necessitate sacramenti quòd per seipsum quis confiteatur: & ita videtur quòd si per alium quis confessus fuerit qualitercunque sufficiat ei ad salutem.

Præterea. De necessitate sacramẽti est quòd homo proprio sacerdoti confiteatur, vt ex dictis patet: sed aliquando proprius sacerdos est absens, cui non potest pœnitens propria voce loqui, posset autem per scriptum ei suam conscientiam manifestare: ergo videtur quòd per scriptum ei suam conscientiam transmittere debeat.

Sed contrà. Homo ad confessionem peccatorum, sicut ad confessionem fidei obligatur: sed confessio fidei ore est facienda, vt patet 1oann. 10. ergo & confessio peccatorum.

Præterea. Qui per se ipsum peccauit, per seipsum debet pœnitere: sed confessio est pœnitentiæ pars: ergo pœnitens debet cõfiteri propria voce.

Respondeo dicendum, quòd confessio non solùm est actus virtutis sed etiam pars sacramenti: quanuis autem ad eam secundum quòd est actus virtutis sufficeret qualitercunque fieret, & si non esset tanta difficultas in vno modo sicut in alio: tamen secundum quòd est pars sacramẽti habet determinatum actum, sicut & alia sacramẽta habẽt determinatam materiam: & sicut in baptismo ad significandam interiorem absolutionem, assumitur illud elementum cuius est maxima vis in abluendo: ita in actu sacramenti ad manifestandum ordinatè assumitur ille actus, quo maximè consueuimus manifestare, scilicet, proprium verbũ. Alij enim modi sunt inducti in supplementum istius.

Ad primũ dicẽdum, quòd sicut in baptismo non sufficit qualitercunq; absoluere, sed per elemẽtũ determinatũ: ita nec in pœnitentia sufficit qualitercũq; peccata manifestare, sed oportet quòd per actũ determinatum manifestẽtur.

Ad secundum dicendũ, quôd in eo qui vsum linguæ non habet, sufficit quòd per scriptum, aut per nutum, aut interpretem confiteatur: quia non exigitur ab homine plus quam possit, quanuis homo non possit vel debeat baptismum accipere nisi in aqua: quia aqua est omnino ab exteriori, & nobis ab alio exhibetur, sed actus confessionis est à nobis, & ideò quando possumus vno modo, debemus secundum quôd possumus confiteri.

Ad tertium dicẽdum, quòd in absentia proprij sacerdotis potest etiam laico fieri confessio, & ideò non oportet quòd per scriptũ fiat: quia plus pertinet ad necessitatem confessionis actus quàm ille cui fit confessio.

A

Expositio articuli.

PRima conclusio. Si confessio consideretur in ratione virtutis, quomodocunque potest fieri. *1. Conclusio.*

Secunda conclusio. Si vero consideretur in ratione sacramenti debet fieri proprijs verbis. *2. Conclusio.*

Tertia conclusio. In solutione ad secũdũ argumentum, qui non valet confiteri proprijs verbis, potest cõfiteri per nutũ, per scriptum, & per interpretem. *3. Conclusio.*

Quarta conclusio. In solutione ad tertium, nullo modo debet fieri cõfessio per literas sacerdoti absenti. *4 Conclusio.*

I. DIFFICVLTAS. breuis, sed necessaria.

VTrũm qui non potest proprijs verbis confiteri teneatur per literas, vel per interpretem confiteri.

B

Probatur pars affirmatiua primo. Qui tenetur ad aliquem finem, tenetur apponere media ad illũ finẽ: sed confessio secundum se est in præcepto, & talis homo nõ habet aliud mediũ: ergo tenetur istud mediũ apponere; siquidẽ non est ita difficile quando interpres est vir timoratæ conscientiæ. Secundo omnes tenemur vitare magna pericula damnationis: sed si talis homo non confiteatur constitutus in magno periculo damnationis: igitur tenetur confiteri. Patet, minor, quia licet admittamus, quod in hoc non peccet. Aliàs tamen habet peccata mortalia, & est nimis difficile contritionem habere. Habere autem contritionem & iustificari cum sacramento, non ita difficile, ergo cum talis homo possit sic confiteri, tenebitur. Vrget maximè hoc argumentũ in articulo mortis, siquidem specialiter est tunc periculum damnationis. *1. Argui. Secundo. Vrget argumentum.*

C

Pro explicatione huiꝰ difficultatis prę supponendũ est tanquam certum, quôd talis homo posset sic confiteri. Præsupponendũ est etiã tanquã certũ, quòd si potest debet verbis confiteri, & cõfiteri per scriptũ est veniale peccatum: cõfiteri vero per interpretẽ mortale peccatũ. Secundo prę supponẽdũ est ex Magistro Soto in 4. distin. 18. q. 2. art. 6. & colligitur ex Concil. Trid. sess. 14. c. 5. quôd licet confessio debeat fieri secreto; hoc tamen non est de illiꝰ essentia neq; de illius necessitate. vnde põt in aliquo casu publicè fieri. Quibꝰ suppositis multę versãtur opinio- *Not. 1. Not. 2. Soto. Conci. Trid.*

nes

nes circa nostram quæstionem Sed mihi placet sententia Magistri Cano in relectione de pœnitentia, quę consistit in tribus propositionibus.

Sentētia M. Cano vera.

1. Propositio

Prima sit. Qui nō potest proprijs verbis confiteri, tenetur confiteri per literas in præsentia sacerdotis. Patet, quia hoc medium facile est, & nulli periculose exponit pœnitens, præcipuè cum possit cartam non relinquere.

Probatur.

2. Propositio

Secūda propositio est, in articulo mortis tenetur homo confiteri per interpretem, si non potest alia via. Probatur argumentis factis à principio.

Obiectio 1.

Sed cōtra istas duas cōclusiones arguitur primo. D. Thom. in corpore articuli & in solutione ad primū expressis verbis ait, proprium verbū esse materiā necessariā huius sacramenti, sicuti aqua naturalis est materia sacramenti Baptismi; ergo si confessio fiat alio modo est nulla, atque adeo nullus tenetur sic cōfiteri. Se

Obiectio 2.

cundo, qui ita confitetur exponitur periculo, vt manifestentur peccata illius, ergo non tenetur.

Soluitur 1. Obiectio.

Ad primū respōdetur, mentē D. Thomæ solum esse, quód proprium verbū sit materia magis conueniens, sicuti ipse se explicat solutione ad secundum. Neque enim dictio, sicut, importat æqualitatē, neq; exempla debent in omnibus tenere. Ad secundum respondetur, in confes-

Soluitur 2. Obiectio.

sione per literas in præsentia sacerdotis paruum esse periculum Et licet in confessione per interpretē sit periculum aliquantulum maius; tenetur tamen homo illud pati ad vitandum periculum damnationis in articulo mortis. Videtur tamen mihi (saluo meliori iudicio) quód poterit talis pœnitens tacere peccata maioris infamiæ: & maioris periculi.

3. Propositio

Tertia propositio est. Extra articulum mortis non tenetur homo confiteri per

Probatur.

interpretem. Patet, quia hoc medium est nimis difficile, præcipuè dum viuit homo.

Ad 1. argu. à principio.

Ad secūdū.

Ad primum igitur in oppositum respondetur, hæc præcepta esse suauia, atq; adeo non obligare cum tanta difficultate, & cū tanto periculo. Ad secundū respōdetur, quòd dū homo viuit non est tā tū periculū, & ipse potest illud vitare alijs medijs. Credo enim (saluo meliori iudicio) q̄ poterit sine confessione communicare in Paschate conando ad cōtritionē, eo quòd copiā confessoris nō habet.

II. DIFFICVLTAS *nostris temporibus maximè controuersa.*

VTrūm possit fieri confessio per literas in absentia sacerdotis.

Pars affirmatiua probatur primo, quia istam sententiam tenuerunt semper multi viri docti, Paludanus in 4. distinctio. 17. quæstione 2. & Richardus quæstione 5. articul. 2. Adrianus in 4. tractatu de confessione quæstio. 5. Beatus Antoninus in 3. part. Theologali titulo 17. capit. 12. Ioannes de Medina de pœnitentia tractatu 2. de confessione in capit. de modo secrete confitendi, Nauarro in Manuali capit. 21. numer. 36. Summa Armilla, verbo, confessio. Syluester verbo, confessio 1. §. 15. & verbo, confessor. 3. §. 1. & 4. & in illo primo loco refert Diuum Thomam Cantuariensem, qui cum esset infirmus, & non haberet sacerdotem præsentem, misit ad curiam regiam pro absolutione. Secundum argumentum desumitur ex capit. æquales 30. quæstione 5. vbi expresse determinat Pontifex, confessionem factam per scriptum esse recipiendam. Idem determinatur in capit. is qui 26. quæstio. 6. ex Concilio 4. Carthaginensi. Tertio. Sicuti est necessarium & regulare, quòd confessio fiat in præsentia sacerdotis; ita similiter est necessarium, quód fiat secreto: sed potest fieri publicè; ergo etiam potest fieri in absentia sacerdotis.

1. Arguit. *Palud.* *Ricardus.* *Adrian.* *Antonin.* *Ioannes de Medina.* *Nauarro.* *Sum. Arm.* *Syluest.* *Secundo.* *Tertio.*

Quarto. Istud sacramentum est maximè necessarium, & quia de facto non recipitur, multi damnātur, eo quôd difficilius est habere contritionem, quam attritionem: sed cōtingit multoties, quòd aliquis non habeat præsentem sacerdotē, & possit facilè confiteri per epistolam sine aliquo periculo, vt si habeat nuntium nimis fidelem, qui possit portare peccata scripta ad confessorem, & absolutionem ad pœnitentem, omnes scripturas statim rumpendo; ergo in tali casu poterit fieri confessio per scripturam, præcipuè si pœnitens sit in articulo mortis. Quinto. In tali casu seruantur omnia quæ pertinent ad essentiam & substantiam sacramenti: ergo est verum sacramentum. Probatur antecedens. Sacramenta tribus perficiuntur, materia, & forma, & ministro) vt sæpe dixímus ex Concil. Floren

Quarto. *Quinto.*

tino, & Tridentino) sed ibi est vera mā- A teria, scilicet peccata prolata à pœnitente, est vera forma, scilicet absolutio missa à confessario; est legitimus minister, scilicet sacerdos habens veram iurisdictionem: ergo est verum sacramentum.

sexto. Sexto. Sacramentum pœnitentiæ est quoddam iudicium: sed vniuersa alia iudicia possunt fieri in absentia iudicis &

Septimo. rei; ergo etiam hoc sacramentum. Septimo. Matrimonium est verum sacrametum, & tamen potest fieri inter absentes; ergo etiam sacramentum pœnitentiæ. Patet consequentia, quia eadem sequuntur inconuenientia, quòd scilicet suscipiat aliquis sacramentum conferētē gratiam, quando est in actuali peccato.

Octauo. Octauo. Omnia alia sacramenta, quæ non possunt fieri in absentia conferentis ipsum sacramentum, important aliquam operationem, quæ in absentia fieri non potest, vt Baptismus ablutionem, Extrema vnctio vnctionem: sed pœnitentia non importat talem actionem; siquidem absolutio non est actio realiter tangens, sicuti ablutio & vnctio; ergo.

Not. 1. Pro explicatione huius difficultatis notandum est primo, validam esse confessionem, si pœnitens per literas mittat peccata ad cōfessorem, dummodo postea in præsentia ipsius sacerdotis dicat, quòd se accusat de omnibus illis, & recipiat absolutionem. Solum igitur est difficultas, quando etiam obsolutio profertur in absentia sacerdotis.

Not. 2. Secundo aduertendum est, aliud esse quòd talis confessio facta teneat; atque adeo, quód sit conueniens vrgente neces- C sitate; aliud esse quòd communiter & regulariter talis confessio sit conueniens: licet enim si semel est valida semper sit valida; non tamen sequitur, quòd semper sit conueniens.

1. Conclusio Prima conclusio. Dicere quòd talis confessio nō solum facta teneat; sed etiā sit conueniens communiter & regulariter, est sententia erronea: id est per se secundo contra fidem.

2. Conclusio. Secunda conclusio. Dicere, quòd talis confessio facta teneat; atque adeo quòd sit conueniens in casu grauissimæ necessitatis est sententia temeraria, scandalosa, pernitiosa, & proxima errori: itaque necessario dicendum est, quod talis confessio sit nulla; atque adeo quòd in nullo casu liceat. Probatur tota hæc resolutio primo ex Concilio Florentino in tractatu de confessione, & expressius in Cōcilio Tridentino sessio. 14. capit. 3. vbi sic decernitur. Docet prēterea sancta Synodus, sacramenti pœnitentiæ formam, in qua præcipua ipsius vis sita est, in illis ministri verbis positam esse, Ego te absoluo, &c. sed quando sacerdos est absens non sunt ibi verba, sed scriptura; ergo nullum conficitur sacramentum. Cō firmatur hęc ratio. In omnib⁹ alijs sacramentis prēter matrimonium (quod habet specialem rationē, vt dicemus respondendo ad argumenta) non licet ponere scripturam loco verborum; sed omnino sunt necessaria verba conficientis sacramentum; ergo idem est dicendum in sacramento pœnitentiæ. Antecedens est B ita certum vt dicat Magister Soto in 4. dist. 4. q. vnica, art. 4. esse propositionem de fide. Et consequentia patet, quia ita ponuntur verba in hoc sacramento sicut in omnibus alijs sacramentis. Vnde confirmatur secundo. In Concilijs citatis cō stituitur differentia inter sacramentum matrimonij & alia sacramenta, quòd in matrimonio non sunt verba ita necessaria, quin possint alijs signis suppleri: in alijs vero sacramentis, ita necessaria sunt verba propriè dicta, vt nullo signo suppleri possint. Et nihilomin⁹ dicitur in eisdem Concilijs, quòd etiam sacramentum matrimonij regulariter perficitur verbis, ergo intentio Cōciliorum est quód alia sacramenta nunquam perficiantur sine verbis. Confirmatur tertio. Si absolutio potest fieri media scriptura sequitur, quod etiam quando sacerdos est præsens posit absoluere media scriptura, & sic sacerdos mutus poterit absoluere: consequens est contra communem vsum Ecclesiæ.

Probatur. Conci. Flor. *Conci. Trid.* *Confir.* *Soto.* *Confir. 2. Differentia inter sacramentum matrimonij & alia sacramenta.* *Confir. 3.*

Secundò probatur ex quadam determinatione Clementis Octaui anno Domini 1602. 20. die Iunij in qua sic habetur. *2. Probatur.*

Die xx. mensis Iunij. Anno à Natiuitate D. N. Iesu Christi M. DC. II. In generali congregatione sanctę Romanę, & vniuersalis inquisitionis, habita in Palatio Apostolico, in mōte Quirinali, coram S. D. N. D. Clemente, diuina prouidentia Papa VIII. *Determinatio Clemētis VIII. circa confessionē per literas.*

Proposita quæstione, vtrūm liceat per literas, seu internuntium confessario absenti,

senti, peccata sacramentaliter confiteri, A &ab eodē absente absolutionē obtineri

Sanctissimus Dominus noster auditis votis Patrum Theologorum, & re cum Illustriss. & Reuerendiss. Dominis Cardinalibus contra hæreticam prauitatem generalibus Inquisitoribus, maturè, ac diligenter considerata, hanc propositionē, scilicet, licere per literas, seu internuntium confessario absenti, peccata sacramentaliter cōfiteri, & ab eodem absente absolutionem obtinere, ad minus vti falsam, temerariam, & scandalosam damnauit, ac prohibuit, præcepitque, ne deinceps ista propositio publicis, priuatisve lectionibus, concionibus, & cōgressibus doceatur, neve vnquam tâquam aliquo casu probabilis defendatur, imprimatur aut ad praxim quouis modo reducatur. Quod si quis illā docuerit, defendetit, B imprimi fecerit, aut de ea etiam disputatiue tractauerit, nisi forsam impugnando, vel ad praxim directè, seu indirectè deduxerit, præter excommunicationē latæ sententiæ, quam ipso facto incurrat & à qua non possit, præter quam in articulo mortis, ab alio quacunque etiā dignitate fulgente, etiā sanctæ Rom. Ecclesiæ maiori pœnitentiario, nisi â protempore existente Romano Pontifice absolui, alijs etiā pœnis arbitrio infligēdis subiaceat. Quintilianus Adrian. Not.

Anno à Natiuit. Dñi millesimo sexcentesimo secundo, Indictione decimaquinta, die verò decima nona mensis Iulij, Pontificatus sanctissimi in Christo Patris, & Domini nostri Domini Clementis diuina prouidentia Papæ Octaui, anno vndecimo, supradictæ literæ affixæ & publicatę fuerunt in valuis Basilicæ Principis Apostolorū de vrbe, Cācellariæ Apostolicę, & aciei Campi Florę, vt moris est per me Catherinum Menādi Apostolicū Curs. Gaspar de Bonis pedibus Mag. Curs. Romæ ex typographia Cameræ Apostolicæ, M. DC. II.

Nota. Circa hanc determinationem aduertendum est, quòd Summus Pontifex dicit, sententiam illam adminus habere illam censuram, itaque potest habere aliā maiorē. Nihilominus Pater Suarez post *P. Suar.* determinationem istam in duabus partibus agit de hac re. Primo in disputatione 19. sectione 3. vbi dicit, sententiam damnatam à Summo Pontifice fuisse probabilem ante determinationem ipsius Summi Pontificis. Adducitque alii quos authores pro illa. Sed certè neque *Reijcitur.* Doctores illi apertè loquuntur, neque illa sententia fuit aliquando probabilis, neque ipse Pater Suarez facit pro illa sententia aliquam rationem probabilem: omnes enim rationes quas adducit cōtinentur in nostris argumentis factis à principio, & Summus Pontifex idcircò hanc determinationem fecit, quia vniuersi Theologi iudicauerunt illam sententiam esse temerariam, propterea enim, quod ortum fuerat scandalum in tota Hispania, & Italia Summus Pontifex congregauit Theologos, & nostram propositionem determinauit, supponit ergo, quòd illa sententia semper fuit in Ecclesia habita tanquam temeraria.

Secundus locus, in quo agit de hac re *2. explicatio P. Suar.* pater Suarez est in disput. 21. sect. 4. vbi dicit esse sententiam communem, quòd licet perse loquendo necessarium sit, vt sacerdos in præsentia pœnitentis peccata audiat, immediatèque ab ipso, si fieri potest, sitque graue peccatum voluntariè mutare istum modum confitendi, tamen non esse hoc ita essentiale sacramēto, quia in eo casu, in quo sacerdos veniēs ad absoluendum pœnitentem morti vicinum, & inueniens illum ita priuatum vsu omnium sensuum, vt nullum signū peccati aut doloris ab eo possit obtinere, potest esse contentus aliorum relatione ad absoluendum illum. Quam sententiā *Probat.* probat multis capitulis iuris. Et quia Ma- *Impugnat M. Soto.* gister Soto respondet, omnia illa intelligenda esse de absolutione â censura, impugnat istam solutionem multis argumentis, quibus intendit probare, quòd C in illis fiat sermo de absolutione à peccatis. Et quia Magister Cano respondet, fieri quidem in illis decretis sermonem de absolutione â peccatis, intelligē- *Impugnat etiam Magistrum Cano.* da tamen esse, quando prius fuerat facta confessio ipsi sacerdoti: quia fuit antiqua consuetudo, vt prius fieret confessio sacerdotibus in principio quadragesimæ, absolutio verò differretur vsque ad feriam quintam in Cœna Domini. Determinaturque in illis decretis, quòd si fortè in illo medio tempore inciderent in articulum necessitatis, absoluerentur in præsenti ratione illius confessionis. Impugnat inquam istam sententiā, quia decreta loquūtur vniuersaliter, & quilibet debet ita facere. Quodpro

beat ex multis Concilijs, præcipuè Tridentino sessio. 14. cap. 7. Item arguit, vel antecedens confessio fuit sufficiens, vel non: si dicatur primum, non est necessarium testimonium astantium, si vero dicatur secundum; ergo iam nō absoluitur ratione confessionis factæ in præsentia. Constituitque differentiam inter absolutionem & confessionem, quia absolutio habet determinata verba; non tamen confessio. Vnde sufficit, quòd pœnitens manifestet suam conscientiam quantum potest. Et similiter sacerdos tātum tenetur de dispositione pœnitentis certus fieri quantum potest: quæ omnia in præsentiarum fiunt; ergo potest esse talis absolutio.

Aliaratio P. Suarez.

Explicat Suarez determinationē Pōtificis.

Vnde infert Pater Suarez, quòd quando Summus Pōtifex damnat illam propositionem, quæ affirmat, licere per literas seu internuntium confessario absenti peccata sacramentaliter confiteri, & ab eodem absente absolutionem obtinere, illā particulam, &, nō esse sumendam diuisiue, sed complexiue: vnde tantum damnat illam sententiam quę affirmat, sacramentum pœnitentiæ posse perfici ac cōsummari inter absentes; & præcipuè illud damnasse propter eos qui dicebāt, absolutionem posse dari in absentia, atqueadeō non condemnare Summum Pontificem illam sententiam quæ affirmat, confessionem posse fieri in absentia, dummodo absolutio detur in præsentia. Probatq; istam explicationem multis argumentis. Sed tamen & explicatio est puerilis & summulistica, & adducere argumenta prorsus impertinens, & magis impertinens erit ad illa respondere, postquam iam Summus Pontifex viuę vocis oraculo suam mētem explicuit, vt constat vniuersali Ecclesiæ, præcipiendo vt folium illud, in quo hæc continebātur deleretur. Itaque determinat Summus Pontifex expresse & formaliter esse temerarium asserere, quòd possit confessio fieri in absentia sacerdotis; atqueadeo etiam esse temerariū dicere, quòd possimus absoluere infirmum, qui iam est priuatus sensibus, & confessus fuerat in absentia sacerdotis: sed necessarium esse vt quis sit capax absolutionis, quòd aliquo modo confiteatur sua peccata in præsentia sacerdotis, & etiam in præsentia absoluatur. Requiritur enim præsentia inter materiam & formam sicut

Explicatio P. Suarez nulla.

Quæ præsentia inter ma

in omnibus alijs sacramentis, præter matrimonium, de quo est diuersa ratio, vt dicemus respondendo ad argumēta. Totum hoc continetur expresse in citato decreto, & explicuit postea Summus Pōtifex viua voce, vt scit vniuersalis Ecclesia: & id circo ad hæc specialia argumenta Patris Suarez impertinens duxi respondere. Non enim Concilium Tridentinum aliquid dixit contra nos; & vniuersa illa decreta, quædam habent intelligentiam Magistri Soto, quædam vero intelligentiam Magistri Cano.

teriā & formā huius sacramenti requiratur.

Tertia ratio, vt sacramentum sit validum necesse est, quòd verba verum significent: sed si fiat absolutio in absentia pœnitentis, illa verba, Ego te absoluo, non significant verum; ergo. Maior, ab omnibus recipitur tanquam propositio de fide. Et minor probatur, vel verba illa verificantur, quia scriptura mittitur ad pœnitentem, & hoc dici non potest; siquidem non apparet quomodo sit sacerdos, qui dicit, Ego te absoluo, vel verificantur illa verba, quia ipse Nuntius tanquam delegatus absoluit, & hoc etiam est impossibile, quia multoties Nuntius non est sacerdos, & licet sacerdos, non tamen audiuit peccata, vel verificantur illa verba quando in absentia proferuntur à sacerdote, & hoc etiam est falsum, quia ex communi modo loquendi sicuti illa verba, Hoc est corpus meum, significant præsentiam panis; ita similiter illa verba, Ego te absoluo, significant præsentiam pœnitentis; sicuti enim pronomen, Hoc, signat ad sensum; ita similiter pronomen, tu, & te. Neque valet solutio quòd forma possit proferri sub istis verbis, absoluatur seruꝰ Christi, &c. quia (vt supra diximus) semper in forma debet constitui singulare, scilicet, Absoluatur iste seruus Christi, atqueadeo semper fit signatio ad sensum; quòd non potest fieri in absentia. Neque valet alia solutio, qꝑ similia verba proferuntur in alijs iudicijs, quæ fiunt in absentia. Vnde sufficit signatio ad intellectum, per hoc quòd sacerdos, quando profert illa verba dirigit ad pœnitentem, de quo habet probabilitatem, quòd est sufficienter dispositus. Non inquam, valet ista solutio, quia in alijs iudicijs verba non sunt practica effectiua absolutionis realiter. Vnde facilè possumus dicere, quòd fit absolutio in absentia, vel quod fit ab ipso Nuntio: in no-

3. Ratio pro nostra cōclusione.

Fuga.

Refutatur.

Alia solutio refutatur

in nostro vero casu ipsa verba sunt effectiua absolutionis, & significant, quòd ipsa realiter efficiunt absolutionẽ: sed hoc non potest verificari in absentia: ergo.

4. Ratio. Quarta ratio desumitur ex communi vsu totius Ecclesiæ: semper enim confessio facta fuit in præsentia sacerdotis, vnde credo hanc esse apostolicam traditionem.

5. Ratio. Quinta ratio sit. Sacerdos non potest absoluere nisi pœnitentem dispositum, sed impossibile est, quòd in absentia cognoscat, illum esse dispositum; ergo. Patet minor, quia licet scripserit, se habere dolorem peccatorum; facilè tamen est vt in tanto tempore mutetur, ita vt quando absoluitur sit in actuali homicidio, vel fornicatione.

6. Ratio. Sexta ratio sit, quia ex oppositа sentẽtia sequuntur multa inconuenientia: in primis sequitur, quòd non exhibeatur sacramento debita reuerentia; facilè enim hoc fit dum pœnitens nõ existit in præsentia sacerdotis, neque patitur verecundiam, quam pati debet. Secundum incõueniens est, quòd facilè sequerentur scandala & mortes. siquidem aliquando deperderentur literæ, & possent adinueniri ab inimico, immô à proprio marito, qui cognosceret adulterium. Tertium inconueniens est, quoniam ipsi sacerdotes iniqui facilè possent sine periculo punitionis reuelare peccata dicentes, literas fuisse deperditas.

7. Ratio. Conci. Trid. Septima ratio desumitur ex multis, authoritatibus in Concilio Tridentino sessio. 14 canone. 6, sic definitur. Siquis dixerit, modum secrete confitendi soli sacerdoti, quem Ecclesia Catholica ab initio semper obseruauit, & modo obseruat, alienum esse ab institutione & mandato Christi, & inuentum esse humanũ, anathema sit. Et in cathechismo ad parochos facto iussu Pij Quinti, in tractatu de sacramento Pœnitentiæ sic dicitur, quare fit vt nemini omnino, neque per nuntium neque per literas peccata confiteri liceat. Notanda sunt illa verba, Nemini omnino. In quibus manifestè significatur, quòd neque in casu necessitatis talis confessio sit licita, immo quòd sit nulla. Idem determinatur expresse in cap. quem pœnitet de pœnit. distinct. 1.

August. quod decretum desumitur ex B Augustino in libr. de vera & falsa pœnitentia capit. 10. vbi sic dicitur, quem pœnitet,

A ômnino pœniteat, & dolorem lachrymis ostendat; repræsentet vitam suam Deo per sacerdotes; prẽueniat iudicium Dei per confessionem: præcepit enim Dominus mundanis, vt ostenderent se sacerdotibus, docens corporali præsentia confitenda peccata, non per nuntium, non per scriptum manifestanda. Et hęc sentẽtia fuit semper ita certa etiam apud fæculares, vt Dominus Dominus Illephonsus Rex Castellę cognomento sapiens in *Illephonsus Rex Castellæ*
stituerit legem in prima partita titulo 4. lege 30. vbi hæc verba, modo citata refert, & precipit vt nullus confiteatur per nuntium, vel per scripturam. Quod argumentum in hac parte est magnum, quoniam Rex non potest instituere legem ecclesiasticam, potest autẽ imponere pœ
B nas non seruantibus leges Ecclesiasticas. Vnde præsupponebat Rex Christianissimus, hanc esse legem diuinam. D. Thomas & omnes eius discipuli tãquam certam docuerunt semper istam sentẽtiam. Idem docet Dionysius Carthusianus in *Dion. Cart.*
4. distinct. 17. quæst. 4. Guillermus Pari- *Guille. Pari.*
siensis in Dialogo sacramẽtorum titulo de pœnitentia, Gabriel in 4. distin. 17. q. *Gabr.*
1. & Maior q. 2. Scotus q. vnica. Vnde *Maior.*
etiam hæc sentẽtia est communis inter *Scot.*
Scotistas. Videatur Dñs Caietanus in *Caiet.*
verbo, confessio, conclus. 11. Magister Vi- *Victoria.*
ctoria in Summa nu. 171. Magister So- *Soto.*
to in 4. distin. 18 q. 2. art. 6. Magister Ca- *Cano.*
no in relect. de pœnitentia parte 5. Hen- *Henriq.*
ricus Henriquez lib. 2. de pœnit. c. 2. nu. *Nauarrꝰ.*
7. Nauarro super caput fratres de pœnitẽ
tia dist. 5. nu. 94. atqueadeo retractat sen-
C tentiã, quã antea tenuerat. Idem docent
Gregorius Lopez & Mõtanus in cõmẽ- *Greg. Lopez.*
tarijs super legẽ citatam. Refertur etiam *Montanus.*
in hãc sententiã Petrus de Tarãtasia qui
fuit Sũmus Pontifex, Benedictus XI. *Benedi. XI.*
vir doctissimus & sanctissimus.

Ad primum argumentum respondetur, omnes illos Doctores obscurè loqui; neque manifestum est, quæ sit illorum sententia; & licet aliqui illorum teneant contra nostram doctrinam, non tamen sufficiunt ad faciendam suam sententiã probabilem. Aliqui autem illorum videntur docere, quòd licet confessio longa fiat in absentia, si tamen postea pœnitens in præsentia sacerdotis iterum dicat: Accuso me de omnibus illis, & ita absoluatur, quòd erit valida confessio, sed tunc simpliciter loquendo, & confes- *Ad 1. arg.*

sio, & absolutio fiunt in præsentia sacer- A dotis. Itaque magis explicando nostrã sententiam dicimus, necessarium esse, quôd confessio & absolutio fiant præsentibus pœnitente & Confessario, & aliàs absolutio est prorsus nulla. Ad secundum respondetur, manifestum esse, quòd in illis capitulis non fit sermo de pœnitentia sacramentali, sed de pœnitẽtia publica, quæ olim imponebatur extra sacramenta. Ad tertium negatur maior, quia secretum nullo modo significatur in forma huius sacramẽti: vnde licet sit nimis conueniens, non tamen est necessarium, præsentia verò in ipsa forma significatur, vt iã explicuimus. Ad quartum negatur consequentia, quia Deus tãtum voluit prouidere communiter & regulariter medijs sacramentis recipiendis in exercicio, vt manifestè patet in sacramento baptismi, quod magis necessariũ est, tamen potest contingere, quôd non sit minister, vel quòd non sit aqua, atq; adeò quôd moriatur homo sine sacramẽto. Sicuti ergo in isto casu habet homo simpliciter remedium, quia potest habere contritionem: ita similiter in illo. Ad quintum negatur antecedens, quia neque forma applicatur debito modo, neq; etiam minister, sicuti si aliquis intendat consecrare panem nimis distãtem, redditur forma falsa, quia non applicatur debito modo. Ad sextum negatur consequẽtia: est enim magna differentia inter hoc iudicium & alia, quod in alijs iudicijs potest homo absolui ab vno delicto, etiã si non absoluatur ab alio: & idcirco nullum inconueniens est, quòd absoluatur in absentia, siquidem nullum est incõueniẽs, quôd absoluatur ab illo delicto, quãdo committit aliud delictum. In hoc verò iudicio impossibile est, quòd absoluatur ab vno delicto, & non ab alio: & idcirco implicat cõtradictionem, quôd absoluatur, quando est actualiter peccans, propter quod non conuenit, quôd absoluatur in absentia. Ad septimum argumẽtum negatur consequentia, primo: quia licet matrimonium verè causet gratiam, & in aliquo casu etiam primam gratiam, tamen non ordinatur per se primo ad remittenda peccata, sicuti ordinatur sacramentum pœnitentiæ, & idcirco non sequitur idem inconueniens ex eo quod contrahatur matrimonium quando homo actualiter peccat. Secundô, quia ex hoc ipso non sequitur, quôd matrimonium sit inualidum, potest enim contingere, quòd homo sit in actuali complacẽtia peccati, & tamen quòd matrimoniũ sit validum, non solum in ratione cõtractus, sed etiam in ratione sacramenti, sequitur tamen manifestè hoc grauissimũ sacrilegium, quôd sacramentum confessionis sit nullum. Item est magna differentia, quôd matrimonium importat quendam cõtractum ciuilem, qui multoties debet fieri inter absentes: & hoc est maximè necessarium ad bonã gubernationem Reipublicæ, eo quôd matrimonium maximè respicit externam gubernationem, quæ ratio non procedit in sacramento pœnitentiæ, quod per se primo ordinatur ad spirituale bonũ talis in diuidui. Ad vltimum argum' respondetur, illam rationem conuincere, quôd nõ sit in hac parte sententia ita certa, sicut in alijs sacramẽtis; in alijs enim pertinet ad fidem, nos autem posuimus inferiorẽ certitudinem. Significatur nihilominus hoc ipsum in forma huius sacramẽti sufficienter attendendo ad naturam huius absolutionis, & ad practicam significationem, vt patet ex rationibus factis.

Circa articulum quartum sufficit videre literam D. Thomæ.

Ad secundũ

Ad tertium

Ad quartũ

Ad quintũ.

Ad sextum Differẽtia inter iudicium pœnitentiæ, & alia iudicia.

Ad septimũ Differẽtia inter matrimonium & pœnitentiam.

Ad vltimũ

QVAESTIO X.

De effectu confessionis.

ARTICVLVS I.

Vtrùm confessio liberet à morte peccati.

AD primum sic proceditur. Videtur quòd confessio non liberet à morte peccati. Cõfessio enim contritionem sequitur: sed contritio sufficienter delet culpam: ergo confessio non liberat à morte peccati.

Præterea. Sicut mortale est culpa, ita etiam veniale: sed per confessionem fit veniale quod prius fuit mortale, vt in litera dicitur: ergo per confessionem non remittitur culpa, sed culpa in culpam mutatur.

Sed

Sed contrà est. Confessio est pars pœnitentiæ sacramenti: sed pœnitentia à culpa liberat: ergo & confessio.

Respondeo dicendum, quòd pœnitentia in quantum est sacramentum præcipuè in confessione perficitur, quia per eam homo ministris Ecclesiæ se subdit, qui sunt sacramentorum dispensatores. Contritio enim votum confessionis annexum habet, & satisfactio pro iudicio sacerdotis cui fit confessio taxatur, & quia in sacramento pœnitentiæ gratia infunditur, per quam fit remissio peccatorum, sicut in baptismo: ideo eo modo confessio ex vi absolutionis cõiunctæ remittit culpam sicut & baptismus. Liberat enim baptismus à morte peccati non solũ secundum quod actu percipitur, sed etiam secũdum quod in voto habetur: sicut patet in illis qui iam sanctificati ad baptismum accedunt: & si aliquis impedimentum non præstaret ex ipsa collatione baptismi, gratiam consequeretur remittentem peccata, si prius ei remissa non fuissent. Et similiter dicendum est de confessione adiuncta absolutioni: quia secundum quòd in voto pœnitentis præcessit, à culpa liberauit. Postmodum autem in actu confessionis & absolutionis gratia augetur, & remissio peccatorum daretur si præcedens dolor de peccatis non sufficiens ad contritionem fuisset, & ipse tunc obicẽ gratiæ non præberet: & ideo sicut de baptismo dicitur quòd liberat à morte, ita etiam de confessione dici potest.

Ad primum ergo dicendum, quòd contritio habet votum confessionis annexum: & ideo eo modo liberat à culpa pœnitentes, sicut desiderium baptismi baptizandos.

Ad secundum dicendũ, quòd veniale nõ sumitur pro culpa, sed pro pœna de facili expiabili: vnde non sequitur quod culpã in culpam conuertat, sed penitus annihilat. Dicitur enim veniale tripliciter. Vno modo ex genere, sicut verbum otiosum. Alio modo ex causa, id est veniæ causam in se habens, sicut peccatum ex infirmitate. Alio modo ex euentu, sicut accipitur hic: quia per confessionem hoc euenit quod de culpa præterita homo veniam consequatur.

Conclusio. Conclusio est affirmatiua.

Expositio articuli.

Not. IN hoc articulo notandum, quod iam diximus de pœnitentia & contritione; quomodo scilicet omni proprietate verificetur, quòd per confessionem externam remittitur peccatum mortale, vel re liberatur & absoluitur homo, etiam si iam fuerit iustificatus per contritionem, quia remissio peccati fuerat facta in ordine ad ipsam confessionem, vt diuinitus explicat Diuus Thomas in præsenti articulo.

Not. propositione D. Th. Notanda est etiam propositio, quam B. Thomas assumit ad hoc ipsum probãdum, scilicet, pœnitentia in quantum sacramẽtum principaliter perficitur in cõfessione: itaque licet contritio sit principalior quam confessio in ratione virtutis pœnitentiæ, tamen in ratione pœnitentiæ, in quantum est sacramentũ principalior est confessio. *Ratio D. Th.* Et reddit rationem D. Thomas, quia per confessionem subijcit se homo ministris Ecclesiæ in ordine ad claues: est enim de essentia sacramenti, quòd sit aliquid sensibile; atque adeo de essentia istius sacramenti, quòd sensibiliter homo se subijciat claubus.

SOLVM EST BREVIS difficultas & curiosa.

QVid sit excellentius in ratione virtutis religionis, contritio, an confessio. Probatur, quôd confessio. Primo. *1. Argu.* Contritio & confessio tantum pertinẽt ad virtutem religionis, quia sunt partes sacramenti: sed in ratione sacramenti principalior est confessio; ergo etiam in ratione virtutis religionis. *Secundo.* Secundo, virtus religionis consistit in cultu diuino: sed iste cultus diuinus magis exhibetur in confessione quam in contritione; ergo confessio est principalior in ratione virtutis religionis. Probatur minor: tum quia cultus diuinus est aliquid, quòd exhibetur exterius: tum quia cultus diuinus maximè exhibetur in sacramentis, qua ratione confessio est principalior, vt diximus.

Decidit dubium. Respondetur, probabilius esse, quòd contritio sit principalior quam confessio in ratione virtutis religionis. Probatur, primo. *1. Ratio.* Inter virtutem pœnitẽtiæ & virtutem religionis est maxima conuenientia & similitudo, ita vt aliqui existimẽt, pœnitentiam esse quoddam indiuiduũ virtutis religionis; ergo cum contritio sit principalior in ratione virtutis pœnitentiæ erit etiam principalior in ratione virtutis religionis. Patet consequentia, quia sic melius participabat illam rationem.

Secun-

2. Ratio. Secundo. Actus cuiuscunque virtutis principalius consistit in voluntate quàm in actu exteriori, ergo similiter virtus religionis principalius participatur à cõtritione, quàm â confessione.

Ad primũ. Ad primum igitur in oppositum negãtur consequentia, quia confessio cum sit sensibilis, participat melius rationem sacramenti: contritio verò è contra, cum sit actus interior volũtatis, participat me

Replica. lius rationem cuiuscunque virtutis. Et si arguas. In hac parte contritio tantum habet rationem virtutis religionis, in quantum est pars sacramenti, siquidem secundum se est actus virtutis alterius speciei: sed in quantum pars sacramenti est minùs principalis quàm confessio, ergo etiam in ratione virtutis religionis. Respondetur

Solutio. distinguendo maiorem, si dictio, in quantum, reduplicet conditionem requisitam, transeat: si verò reduplicet rationẽ formalem, negatur: quia ipsa contritio secundum se ordinabilis est, immò maximè ordinabilis ad bonum religionis, & idcirco licet modo de facto ordinetur media confessione, participat tamen rationem virtutis religionis melius quàm ipsa confessio.

Ad secũdũ. Ad secundum negatur minor, & ad vtranque probationem negatur antecedens, quia excellentissimus actus religionis est interior deuotio voluntatis, & ille est diuinus cultus, qui primò & principaliter Deo exhibetur, & istum melius participat contritio quàm confessio. Et si

Replica. arguas contra hoc. Ipsa cõfessio est actus sacramentalis, ergo essentialiter est actus religionis: contritio verò tantũ est actus religionis per participationem, ergo. Re-

Solutio. spondetur, quòd sicuti contritio secundum se, ideſt, antequã efficeretur à Christo Domino pars sacramẽti, nõ est actus religionis: ita similiter neque confessio. Et sicut supposita institutione sacramenti talis confessio essentialiter est actus religionis: ita similiter & talis contritio: atque adeo in hac parte nulla est differentia.

ARTICVLVS II.

Vtrùm confessio liberet aliquo modo à pœna.

AD secundum sic proceditur. Videtur quòd confessio non liberet aliquo modo à pœ-

A na: quia peccato non debetur nisi pœna æterna vel temporalis: sed pœna æterna per contritionem dimittitur: pœna autem temporalis per satisfactionem: ergo per confessionem nihil dimittitur de pœna.

Præterea, voluntas pro facto reputatur, vt in litera dicitur: sed ille qui contritus est habuit propositum confitendi: ergo tantum valuit sibi sicut si fuisset confessus, & ita per confessionem quam postea facit nihil de pœna dimittitur.

Sed contrà. Pœnam habet confessio: sed per omnia opera pœnalia expiatur pena peccato debita: ergo & per confessionem.

Respondeo dicendum, quòd confessio simul cum absolutione habet vim liberandi à pœna dupliciter, vno modo ex ipsa vi absolutionis, &

B sic quidem liberat in voto existens à pœna æterna: sicut etiam à culpa, quæ quidem pœna est condemnans, & ex toto exterminans, à qua homo liberatus adhuc manet obligatus ad pœnã temporalem, secundum quòd pœna est medicina purgans & promouens: & hæc pœna restat in purgatorio patienda etiam his qui à pœna inferni liberati sunt, quæ quidem pœna est improportionata viribus pœnitentis in hoc mundo viuentis: sed per vim clauium in tantùm minuitur quòd proportionata viribus pœnitentis remanet, ita quòd satisfaciendo se in hac vita purgare potest. Alio modo diminuit pœnam ex ipsa natura actus confitentis, qui habet pœnam erubescentiæ annexam: & ideò quãto aliquis pluries de ipsis peccatis confitetur, tanto magis pœna minuitur.

Et per hoc patet responsio ad primum.

Ad secundum dicendum, quòd voluntas pro

C facto non reputatur in his quæ sunt ab alio: sicut est de baptismo. Non enim tantum valet voluntas suscipiendi baptismum, sicut ipsius susceptio: sed reputatur voluntas pro facto in his quæ sunt omnino ab homine: & iterum quantum ad præmium essentiale, non autem quantum ad pœnæ remotionem, & huiusmodi: respectu quorum attenditur meritum accidentaliter & secundario, & ideò confessus & absolutus, minùs in purgatorio punietur quam contritus tantùm.

Circa articulum secundum sufficit videre literam S. Thomæ.

ARTICVLVS III.

Vtrùm confessio aperiat paradysum.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd confessio non aperiat paradysum quia diuersorum

rum diuersi sunt effectus: sed apertio paradysi effectus est baptismi: ergo non est effectus confessionis.

Præterea. In id quòd clausum est ante apertionem intrare non potest: sed ante confessionem moriens intrare paradysum potest: ergo cõfessio non aperit paradysum.

Sed contrà. Confessio facit hominem subijci clauib⁹ Ecclesiæ: sed per eas aperitur paradysus: ergo & per confessionem.

Respondeo dicendum, quòd à paradysi introitu prohibetur aliquis per culpam & reatum pœnæ, & quia huiusmodi impedimenta confessio amouet, vt ex dictis patet: ideo dicitur paradysum aperire.

Ad primum ergo dicendum, quòd quamuis baptismus & pœnitentia sint diuersa sacramẽta, tamen agũt in vi vnius passionis Christi, per quam aditus paradysi est apertus.

Ad secundum dicendum, quòd ante votum confessionis paradysus clausus erat peccãti mortaliter, quamuis postea per contritionem votum confessionis importantem apertus sit etiam ante confessionem actualiter factam, non tamen obstaculum reatus est totaliter amotum ante confessionem & satisfactionem.

Expositio Articuli.

1. Conclusio. PRima conclusio est affirmatiua.

2. Conclusio. Secunda conclusio. Quanto pluries aliquis confitetur, tanto magis remittitur de pœna. Notaui istam conclusionẽ, vt intelligatis quam vtile sit multoties confiteri idem peccatum.

DIFFICVLTAS BREuis est in hoc articulo.

VTrûm per sacramentũ pœnitentiæ remittatur maior. Pœna cęteris paribus, quam per alia sacramenta. Et loquimur excepto baptismo; siquidẽ priuilegium illius est remittere totam pœnam.

1. Conclusio. Prima conclusio. Cęteris paribus maior pœna remittitur per sacramẽtum cõmunionis quam per sacramentum confessionis.

Probatur. Patet, quia Eucharistia est excellẽtissimum, & finis omnium sacramẽtorum: ergo quantum ad omnem effectum debet excedere sacramenta omnia præter baptismum, qui habet hoc priuilegium speciale.

2. Conclusio. Secunda conclusio. Maior pœna remittitur per sacramentum pœnitentiæ, quã per quodcunq; aliorum quatuor sacramẽtorũ.

Probatur. Probatur, quia confessio magis pœ-

A nalis est secundũ se, quam receptio alterius cuiuscunque sacramenti.

Obijcitur. 1. Sed arguitur contra istam cõclusionẽ, Sacramẽtum ordinis & sacramentũ confirmationis sunt perfectiora sacramenta quã confessio: sed perfectior causa habet perfectiorẽ effectum, ergo cum remissio pœnæ sit effectus omniũ sacramentorũ, maior pœna remittetur per hæc sacramẽta quã per confessionẽ.

Secundo. Secundo. Sacramentũ Extremæ vnctionis specialiter ordinatur ad remittẽdam pœnã, tanquã ad propriũ effectum: ergo. Probatur antecedẽs. Ordinatur ad tollẽdas reliquias peccatorum remanentes: sed nihil remanet de peccato, nisi pœna debita; ergo.

Ad 1. obiectionem. Ad primũ negatur consequentia, quia remissio pœnæ non est primarius, sed secũdarius effectus sacramentorũ, & id cir-

B co non est necessariũ, quòd correspõdeat secundũ maiorẽ perfectionẽ sacramenti: sed attenditur ad maiorẽ cõuenientiam, quã sacramẽta habẽt cũ remissiõe pœnę.

Replica. Et si arguas, quia sequitur ex hoc, quod etiã remittatur maior pœna per confessionẽ, quã per sacramentum Eucharistię; siquidẽ sacramentũ Eucharistiæ non habet tantã conuenientiã cum remissione pœnę, eo quòd non est opus ita pœnale.

Solutio. Respondetur negando sequelam, quia in hac parte est alia ratio superior: cum enim Eucharistia sit finis omniũ sacramentorum, omnia continet eminenter.

Ad 2. obiectionem. Ad secundum negatur antecedẽs: sed

C sunt reliquiæ peccatorũ quædam debilitates potentiarũ, quæ remanent post peccatum, vt quęst. 30. videbimus. Vnde ad remissionem pœnæ tantum ordinatur Extrema vnctio secundario, sicut & alia sacramenta.

ARTICVLVS. III.
Vtrùm confessio spem tribuat salutis.

AD quartum sic proceditur. Videtur quòd effectus confessionis poni non debeat quòd tribuit spem salutis: quia spes ex omnibus meritorijs actibus prouenit, & sic non videtur proprius effectus confessionis.

Præterea. Per tribulationem ad spem peruenimus, vt patet Rom. 5. sed tribulatione homo præcipuè in satisfactione sustinet: ergo tribuere spem salutis magis est satisfactionis, quàm confessionis.

Sed contrà. Per confessionem homo fit humilior &

lior & mitior, sicut in litera Magister dicit: sed per hoc homo accipit spem salutis, ergo cõfessionis effectus est tribuere spem salutis.

Respondeo dicendum, quòd spes remissionis peccatorum non est nobis nisi per Christum, & quia homo per confessionem se subijcit clauibus Ecclesiæ ex passione Christi virtutem habentibus, ideo dicitur quòd confessio spem salutis tribuit.

Ad primum ergo dicendum, quòd ex actibus non potest esse spes salutis principaliter, sed ex gratia Redemptoris: & quia cõfessio gratiæ Redẽptoris innititur, ideo spem salutis tribuit, nonsolum vt actus meritorius, sed vt pars sacramenti.

Ad secundum dicendum, quòd tribulatio spem salutis tribuit per experimentum propriæ virtutis, & purgationem á pœna: sed confessio etiam modo prædicto.

Conclusio est affirmatiua.

Conclusio.

Quæ sit mẽs D. Thomæ aperiuur.

PRo explicatione huius articuli notãdum est, non tantum esse mentem Diui Thomæ, quôd cõfessio tribuat spẽ salutis, sicut & alia bona opera: sed mens illius est, quôd aliquo modo iste effectus sit specialis ipsius confessionis, immo specialius tribuitur iste effectus confessioni, quàm alijs sacramentis, etiã perfectionibus præter sacramentum baptismi, & sacramentum Eucharistiæ, eoquôd ordinata petitio veniæ ex natura rei ordinatur ad illam consequendam. Vnde experiẽtia constat, quôd postquam quis confessus est sua peccata, manet cum quadã securitate salutis.

Obiectio.

Et si arguas. Spes in ratione virtutis consequitur ad gratiam, sed perfectiora sacramenta causant excellentiorem gratiam, ergo etiam magis mouẽt ad spem.

1. solutio.

Adhoc argumentum primô negatur cõsequentia, quia aliud est habere excellentiorem spem, & aliud est magis moueri ad habendum actũ spei, potest enim hoc secundum ex alijs causis prouenire: argumentum verò factum solum conuincit, quôd alia sacramẽta causent excellentiorem spem. Secundo respõdetur, quòd pœnitentia & baptismus secundum propriã rationem habent causare primam gratiã, & ex hac parte magis mouẽt ad spem habendam. Tertio respõdetur, quôd spes vera potest esse ante gratiã, & ad illam maximè mouetur homo per confessionem.

2. solutio.

3. solutio.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm confessio generalis sufficiat ad delenda mortalia oblita.

AD quintum sic proceditur. Videtur quod cõfessio generalis non sufficit ad delendum peccatũ mortalia oblita. Peccatum enim per confessionem deletum, non est necesse iterum cõfiteri: si ergo peccata oblita per confessionẽ generalem dimittorentur, non esset necessarium quod cum ad notitiam redeunt aliquis confiteretur.

Præterea. Quicunque non est conscius sui peccati, vel non habet peccatum, vel est oblitus sui peccati: si ergo per generalem confessionem peccata mortalia oblita dimittuntur, quicunque non est sibi conscius de aliquo peccato mortali, per generalem confessionem potest esse certus, quod sit immunis á peccato mortali: quod est contra Apostolum 1 Cor. 4. Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus sum.

Præterea. Nullus ex negligentia reportat cõmodum: sed non potest esse sine negligentia, quod aliquis peccatum mortale obliuiscatur antequam ei dimittatur, ergo nõ reportat ex hoc tale commodum, quod sine speciali confessione de peccato ei dimittatur. Præterea. Magis est elongatum á cognitione cõfitentis id quod est omnino ignoratum, quàm illud cuius est oblitus: sed peccata per ignorantiam commissa generalis confessio non delet: quia tunc hæretici, qui nesciunt aliqua peccata, in quibus sunt esse peccata: aut etiam aliqui simplices per generalẽ cõfessionẽ absoluerentur, quod falsum est: ergo generalis confessio non tollit peccata oblita.

Sed contra. Psal. Accedite ad eum & illuminamini, & facies vestræ non confundentur, sed iste qui cõfitetur omnia quæ scit, accedit ad Deum quantum potest: ergo non confunditur vt repulsam patiatur, sed veniam consequitur.

Præterea. Ille qui confitetur veniam consequitur, nisi sit fictus: sed ille qui confitetur omnia peccata, quæ in memoria habet aliquorum oblitus, non ex hoc est fictus: quia ignorantiam facti patitur, quæ á peccato excusat: ergo veniã consequitur, & sic peccata quæ oblita sunt relaxantur, cum impium sit dimidiam sperare veniam.

Respondeo dicendum, quòd confessio operatur præsuppositа contritione: quæ culpa delet, & sic confessio directè ordinatur ad dimissionem pœnæ, quod quidem facit ex erubescentia quam

quam habet ex vi clauium, quibus se confitens subijcit. Contingit autem quandoque quod per contritionem præcedentem peccatum aliquod deletum est quo ad culpam, siue in generali si eius memoria tunc non habeatur, siue in speciali & tunc ante confessionem illius peccati oblitus est; & tunc confessio generalis sacramẽtalis operatur ad dimissionem pœnæ ex vi clauium, quibus se confitens subijcit, nullum obstaculum quantum in ipso est ponens: sed ex ipsa parte qua erubescentia confessionis peccati pœnam minuebat, pœna istius de qua quis specialiter coram sacerdote non erubuit, non est diminuta.

Ad primum ergo dicendum, quòd in confessione sacramentali non solum requiritur absolutio, sed iudicium sacerdotis satisfactionem imponentis: & quamuis iste absolutione sit functus, tamen tenetur cõfiteri vt suppleatur quod defuit sacramentali confessioni.

Ad secundum dicendum, quòd confessio non operatur (vt dictum est) nisi contritione præsupposita, de qua quando vera fuit non potest aliquis scire: sicut nec scire potest, an gratiæ habeat plenitudinem: & ideo non potest scire vtrum per confessionem generalem sit sibi peccatum oblitum dimissum per certitudinem, quamuis possit per coniecturas aliquas existimare.

Ad tertium dicendum, quòd iste non reportat commodum ex negligentia, quia non ita plenam remissionem consequitur, sicut alias consequutus fuisset: nec tantum meretur, & tenetur iterum confiteri cùm ad memoriam peccatum venerit.

Ad quartum dicendum, quòd ignorantia Iuris non excusat, quia ipsa peccatum est. Sed ignorantia facti excusat. Vnde aliquis de hoc quòd non confitetur peccata, quia nescit esse peccata propter ignorantiam Iuris diuini non excusatur à fictione: excusaretur autem si nesciret ea esse peccata propter ignorantiam particularis circunstantiæ: sicut si cognouit alienam quã credidit esse suam. Sed obliuio de actu peccati habet ignorantiam facti, & ideò excusat à peccato fictionis in confessione, quod fructum absolutionis & confessionis impedit.

Circa articulum quintum sufficit videre literam D. Thomæ.

QVAESTIO XI.

De sigillo confessionis.

A

ARTICVLVS I.

Vtrùm in quo libet casu sacerdos teneatur celare peccata quæ sub sigillo confessionis nouit.

AD primum sic procedi- D Tho. 4. di
tur. Videtur quòd non stin. 21. q. 3.
in quolibet casu tene- ar. 1 & seq.
tur sacerdos celare peccata quæ sub sigillo cõfessionis nouit. Quia sicut dicit Ber. quod est institutum pro charitate, contra charitatem non militat: sed celatio

B confessionis in aliquo casu contra charitatem militaret: sicut si aliquis in confessione scit aliquem hæreticum, quem non potest inducere ad hoc quòd desistat à corruptione plebis: & similiter de illo qui scit per confessionem affinitatem esse inter aliquos qui contrahere volunt: ergo talis debet confessionem reuelare.

Præterea. Illud ad quod quis obligatur ex præcepto Ecclesiæ tantum, non est necesse obseruari mandato Ecclesiæ in contrarium facto: sed celatio confessionis est introducta ex statuto Ecclesiæ tantum: si ergo per Ecclesiam præcipiatur, quòd quicunque scit aliquid de tali peccato dicat ille qui scit per confessionem, debet dicere.

Præterea. Magis debet homo conseruare cõ-
C scientiam suam quàm famam alterius: quia charitas ordinata est: sed aliquando aliquis peccatum celans incurrit propriæ conscientiæ damnum; sicut cùm testimonium adducitur pro peccato illo, & iurare cogitur de veritate dicenda: vel cum aliquis Abbas scit per confessionẽ alicuius Prioris subiecti sibi peccatum, cuius occasio inducit ipsum ad ruinam, si ei prioratum dimittat: vnde tenetur ei auferre pastoralis curæ dignitatem, auferendo autem videtur confessionem publicare: ergo videtur quòd in aliquo casu liceat confessionem publicare.

Præterea. Aliquis sacerdos per confessionem alicuius quem audiuit potest accipere conscientiam quòd sit prælatione indignus: sed quilibet tenetur contradicere promotioni indignorum, si sua interest: cùm ergo contradicendo suspitionem inducere videatur de peccato, & sic quodammodo confessionem reuelare, videtur quòd quandoque oporteat confessionem reuelare.

Sed contrà est, quòd dicit Decre. de pœnit.

& remissione Caueat sacerdos ne verbo vel signo, vel quouis modo prodat aliquatenus peccatorem.

Præterea. Sacerdos debet Deo cuius minister est conformari: sed Deus peccata quæ per cõfessionem habet non reuelat sed tegit: ergo nec sacerdos reuelare debet.

Respondeo dicendum, quôd in sacramentis ea quæ exterius gerũtur sunt signa rerum, quæ interius contingunt: & ideo confessio qua quis sacerdoti se subijcit, signum est interioris qua quis Deo subijcitur: Deus autem peccatum illius qui se sibi subijcit per pœnitentiam tegit. Vnde & hoc oportet in sacramento pœnitentiæ significari: & ideo de necessitate sacramenti est, quôd quis per confessionem celet, & tanquã violator sacramenti peccat qui confessionem reuelat. Et præter hoc sunt aliæ vtilitates huius celationis, quia per hoc homines magis ad confessionem attrahuntur, & simplicius etiam peccata confitentur.

Ad primum ergo dicendum, quòd quidam dicunt, quod sacerdos non tenetur seruare sub sigillo confessionis, nisi peccata de quibus pœnitens emendationem promittit: aliter potest ea dicere ei qui potest prodesse, & non obesse. Sed hæc opinio videtur erronea, cum sit contra veritatem sacramenti. Sicut enim baptismus est sacramentum, quamuis quis fictus accedat, neque est immutatum aliquid propter hoc de essentialibus sacramenti: ita confessio non desinit esse sacramentalis, quamuis ille qui confitetur emendationem non proponat: & ideo nihilominus sub occulto tenendum est, nec tamen sigillum cõfessionis contra charitatem militat: quia charitas non requirit, quòd opponatur remediũ peccato quod nescit. Illud autem quod sub confessione scitur est quasi nescitum, cum illud nesciat, vt homo, sed vt Deus. Tamen aliquod remedium adhibere debet in prædictis casibus quantũ potest sine reuelatione confessionis sicut monendo eos qui confitentur, & alijs diligentiam apponendo, ne corrumpantur per hæresim. Potest etiam dicere prælato, quòd diligentius vigilet super gregem suum, ita tamen, quod non dicat aliquid quod verbo, vel nutu confitentem prodat.

Ad secundum dicendum, quòd præceptum de confessione seruanda consequitur ipsum sacramentum: & ideo sicut præceptum de confessione sacramentali facienda est de iure diuino, & non potest aliqua dispensatione vel infusione homo absolui ab ea: ita nullus ad reuelationem confessionis potest ab homine cogi vel licẽtiari. Vnde si præcipiatur sub pœna excommunicationis iam latæ, quòd dicat, si aliquid scit de tali peccato, non debet dicere, quia debet exi-

A stimare, quòd intentio præcipientis est, si sciat vt homo, hoc autem non scit vt homo. Et si etiam exprimeret de confessione interrogatus non deberet dicere, nec excommunicationem incurreret, quia non est subiectus superiori suo, nisi vt homo: hoc autem non scit vt homo, sed vt Deus.

Ad tertium dicendum, quod homo non adducitur in testimonium, nisi vt homo: & ideo sine læsione conscientiæ potest iurare, se nescire, quod scit tantum vt Deus. Similiter etiam potest prælatus sine læsione conscientiæ dimittere peccatum impunitum, quod scit tantum vt Deus, vel sine aliquo remedio: quia non tenetur adhibere remedium, nisi eo modo quo ad ipsum refertur. Vnde in his quæ ad ipsum deferuntur in foro pœnitentiæ debet in eodem foro in quantum potest adhibere remedium, vt Abbas in casu prædicto admoneat eum vt prioratui resi-
B gnet, vel si noluerit, potest ex aliqua alia occasione absoluere eum à cura prioratus, ita tamen quòd omnis suspicio vitetur de confessionis reuelatione.

Ad quartum dicẽdum, quòd ex multis alijs causis redditur quis indignus ad prælationis officium, quàm ex peccato, sicut ex defectu scientiæ, vel ætatis, vel alicuius huiusmodi: & ideo, qui contradicit, nec suspicionem de crimine facit, nec confessionem reuelat.

Expositio Articuli.

CONclusio B. Thom est. De necessitate istius sacramenti est, quôd sacer- *Conclusio.*
dos celet id quod nouit sub sigillo cõfessionis, & oppositum faciens peccat tanquam violator istius sacramenti.

C DIFFICVLTAS longissima est in hoc articulo.

VTrûm conclusio D. Thomæ sit vniuersaliter vera, ita vt nullus possit excogitari casus, in quo liceat sacerdoti reuelare peccata, quæ nouit sub sigillo confessionis. *1. Argum.*

Probatur pars negatiua. Et primò argumentor contra ipsam conclusionem, vt tibi iacet. Sequitur ex illa, quôd si sacerdos reuelet confessionem, vel saltem si statim à principio habet intentionem reuelandi, quôd nullum sit sacramentũ con-

consequens est nimis absurdum: ergo. Sequela patet, vt sæpè diximus, illud est de necessitate sacramenti, sine quo sacramentum est nullum: sed Beatus Thomas dicit, hoc secretum esse de necessitate huius sacramenti: ergo. *Secundo.* Secundo arguitur contra rationem Diui Thomæ, quæ consistit in hoc, quòd tale secretum significatur ab ipso sacramento: sequitur, quòd pertinet ad essentiam sacramenti: consequens est falsum; ergo. Sequela patet, quia propria significatio est de essentia cuiuscunque sacramenti. *Confirm.* Confirmatur, quia illa propositio, quam assumit Diuus Thomas in discursu propriæ rationis, scilicet, quòd Deus non reuelat peccata, adducitur sine causa, quia vt Deus reuelet per se ipsum immediatè, requiritur miraculum: vnde sicuti non reuelat aliàs res occultas, ita non reuelat peccata, & sicuti rarissimè reuelat alias res occultas, ita similiter rarissimè reuelat peccata. *Tertio.* Tertio impugnatur illa propositio, in qua dicit Diuus Thomas, quòd talis sacerdos peccat tanquam violator sacramenti: sequitur, quòd tale peccatum sit sacrilegium: consequens est falsum: ergo. Probatur minor. Reuelare secretum est contra virtutem fidelitatis, non contra virtutem religionis: sed ille nihil aliud facit quam reuelare secretum; ergo tantum peccat contra virtutem fidelitatis. *Solutio.* Si respondeas, quòd reuelat secretum in iniuriam sacramenti, quod est contra virtutem religionis. *Replica.* Sequitur, quòd peccet duo peccata, alterum contra fidelitatem, alterum contra religionem: consequens est nimis rigurosum, ergo. Secundum argumentum principale *2. arg. principale.* sit contra secundam rationem corporis articuli, quia scilicet hoc videtur esse necessarium ad conseruationem ipsius sacramenti, quoniam aliàs deterrerentur homines ne cõfitean tur sua peccata. Contra: in his rebus tantũ est attendendum ad id quod sequitur per se, & ex natura rei, non ad id quod sequitur tantum per accidens, & ex sola malitia hominum, sed ex eo quòd manifestentur peccata confessionis in casu rarissimo, & ex magna necessitate boni cõmunis, non sequitur quod homines deterreantur â confessione: ergo saltem in tali casu erit licitum. Patet minor, quia prudentia dictat, quòd licet aliquid fiat rarissimè, & in casu grauissimæ necessitatis non sequitur, quod fiat quando non

A est talis necessitas, vnde videntes non procedere similem causam nullo modo timebunt, sicuti nullus timet reuelare secretum fidelissimo amico, licet in multis casibus ille possit & teneatur reuelare. Secundo, bonum commune anteponendum est bono particulari: sed aliquando est necessarium, quòd reueletur peccatum confessionis pro aliquo bono communi maiori quam sit ipsum sacramentum confessionis: ergo etiam si sequatur destructio talis sacramenti, erit necessaria reuelatio. Probatur minor, quia contingere potest, quòd aliquis tyrannus possit & velit destruere totam Ecclesiam, nisi ei manifestetur aliquod delictum cognitum tantum in confessione, ergo tunc erit manifestandum. Confirmatur, in tali casu ipse pœnitens teneretur ad manifestandum, & ad concedendam facultatem cõfessori, vt manifestet: ergo ipse *Confirm.*

B cõfessor potest manifestare. *3. agum.* Tertiũ argumentum principale sit contra solutionem ad primum, in qua docet Diuus Thomas, quòd etiam si pœnitens non habeat intentionem cessandi â delictis, saluatur essentia sacramenti. Contra: nos supra diximus, & est certissimum, propositum nõ peccandi mortaliter esse de necessitate huius sacramenti: ergo in tali casu nullum est sacramẽtum. Docet etiam Diuus Thomas in illa solutione, quòd etiam si sit hæreticus volens peruertere Ecclesiam non est reuelandum tale peccatum. Contra: vt refert Magister Soto in *Soto.* 4. distinctione 18. quæstione 4. articu. 5. quidam Cardinalis reprehensus fuit, & punitus â Summo Pontifice, & Collegio Cardinalium, eo quòd non reuelauit

C conspirationem, quam alius Cardinalis fecerat contra Summum Pontificem, & non fuit accepta satisfactio, quia scilicet tantum nouerat in confessione. Itaque alius confessus est illam conspirationem, vt illum moueret ad idem faciendum, ergo â fortiori tenetur sacerdos reuelare cõfessionẽ quando aliquis hæreticus cõfitetur peccata hæresis sacramentaliter, vt ipsum confessariũ, & alios peruertat. Quartum argumentum est. Contra id, quòd *4. argum.* ait D. Thom. in eadem solutione, & etiã solutione ad secũdũ, quòd sacerdos tãtũ scit illa delicta vt Deus, & idcirco respondens se nescire verũ dixit, quia in quantũ homo nescit. Cõtra. Cõtingere potest, q̃ iudex iniqu' dicat, præcipio tibi, vt dicas si scis

si scis hoc delictũ, siue in quãtũ homõ, si ue in quãtũ Deus, siue in cõfessione, siue extra illã: ergo si tũc respõdeat, se nescire mẽtitur. Patet cõsequẽtia, quia aliter est, quam ipse significat: siquidem respõdet se nescire, etiam in quantum Deus & in
5. argum. confessione. Quintum argumuntum sit. Contra id quod aït Diuus Thomas in eadem solutione ad secundum, scilicet, re uelationem confessionis esse contra ius diuinum, & idcirco in nullo casu licere. Contra. Multa pertinent ad iusdiuinum, quæ tamen tantum obligant communi ter, & regulariter: ergo etiam si celare pec cata cognita in confessione sit de iure di uino, nihilominus licebit aliquando illa manifestare. Antecedens patet: tum in exemplo Diui Thomæ. Confessio enim est de jure diuino: tamen sententia probabilis est, quòd possit aliquis propter bonum commune viuere inter Barbaros, & infideles, licet non confiteatur per totam vitam: obligatio voti etiam est de iure diuino, & tamen fit dispensatio ex rationabili causa: secretum etiam naturale, etiam est de iure diuino: tamen debet manifestari ex rationabili causa, ergo idem est dicendum in præsentiarum.
6. argum. Sextum argumentum est cõtra id quòd aït Diuus Thomas ad tertium, quòd scilicet potest Abbas deponere priorem pro peccato cognito in confessione, dum modo assignet aliam rationabilem causam, taliter quod non possit oriri supitio, quod hoc faciat pro aliquo peccato cognito in confessione. Contra. Contingere potest, quòd nulla alia cognoscatur, nec possit assiginari causa: & tamen, quòd sit pernitiosum communitati, quòd maneat in officio: ergo tunc licet virtualiter reuelare confessionem.
7. argum. Septimum argumentum est contra solutionem ad quartum in qua dicit Diuus Thomas, facile posse confessarium impedire electionem illius quem in confessione nouit esse indignum, quia sunt aliæ rationes quibus reddatur indignus. Contra. Contingere potest, quòd attentis omnibus alijs rationibus, aliquis iudicetur dignior omnibus aliis, & simpliter dignissimus, quia scilicet in foro exteriori apparet sanctus, & prudens, & est vir doctissimus. & confessarius in confessione nouit illum esse hypocritam, ergo si tunc impediat effectionem illius, virtualiter & consequenter reue-

A lat confessionem. Octauum argumentum est. Veniale peccatum est materia parua, & res certissima est, omnes qui confitentur peccasse venialiter: ergo solum erit veniale peccatum saltim ex paruitate materiæ reuelare talẽ confessionẽ. 8. argum.
Nonum argumentum sit. Contingit mul 9 argum.
toties, quòd ipse confessarius non possit confiteri sua propria peccata, nisi reuelando peccatum confessionis alterius: ergo saltim tunc poterit reuelare. Consequentia videtur bona, quia ipse tenetur sua peccata confiteri. Et antecedens explicatur: contingit, vt in eodem die in quo est sacerdos celebraturus, tantum sint in illo populo tres sacerdotes, & cum vnus illorum absoluat alium ab excommunicatione, â qua non potest absoluere, & po-
B stea cognoscat veritatem antequam celebret, tunc necessario debet confiteri alteri tertio sacerdoti, qui statim cognoscit excommunicationem alterius.
Decimum argumentum sit. Contin- 10. argum.
git aliquando, vt ex confessione reddatur Prælatus prudentior ad faciendam Inquisitionem, tunc poterit illam facere, & consequenter reuelat confessionem: ergo. Maior patet, quoniam alias confessio cederet indetrimentum boni communis. Et minor probatur, quoniam tunc ratione confes sionis fit publicum delictum. Vndeci- 11. argum.
mum argumentum est. Sacerdos potest loqui cum pœnitente de suis peccatis extra confessionem, ergo etiam cum alijs.
Duodecimum argumentum sit. Sequi- 12. argum.
tur, quòd quando confessarius, scit aliquod delictum simul in confessione, &
C extra confessionem, quòd non possit illud reuelare. Consequens est falsum ergo. Sequela patet, quia delictum iam est constitutum sub sigillo confessionis. Et minor probatur, quoniam hoc cederet in magnum detrimentum boni communis, quia statim, quod quis timeret sacerdotem manifestaturum suum delictum, quod tenetur manifestare, confiteretur ei de eodem delicto. Tertium decimum ar- 13. argum.
gumentum sit. Sequitur, quòd non possit sacerdos reuelare peccatum, etiam in communi, & in loco maximè distanti, in quo peccator cognosci non potest. Consequens est contra id quod fit communiter, ergo. Sequela probatur,

quia

quia per accidens est quòd sit in loco di-
14. argum. stanti, vel non distanti. Quartum de-
cimum argumentum sit, sequitur quòd
siquis nouit in confessione, alterum es-
se excommunicatum non tolleratum,
quod non debeat illum vitare, conse-
quens est falsum: ergo. Sequela patet,
quia statim intelligitur peccatum ex-
communicationis. Et minor probatur,
quia si non vitat facit contra legem Ec-
15. argum. clesiæ. Quintum decimum argumen-
tum sit. Sequitur quòd siquis cognos-
cit in confessione, quòd alius vult il-
lum occidere, quòd non possit fugere:
consequens est nimis absurdum, siqui-
dem præceptum conseruandi vitam est
naturale, ergo. Sequela verò probatur,
quoniam per hoc manifestatur pecca-
tum alterius, siquidem videns illum
fugere statim cognoscit, quòd alius vo-
16. argum. lebat ei nocere. Sextum decimum ar-
gumentum sit. Sequitur, quòd quan-
do aliquis iudex sæcularis nouit deli-
ctum alterius media confessione, vel
quia sacerdos iniquè reuelauit, vel quia
ipse inuenit chartam, in qua erant pec-
cata scripta, quòd tunc non posset pu-
nire tale delictum: consequens est fal-
sum: ergo. Sequela conceditur com-
muniter, quia talia peccata sunt manife-
stata ratione confessionis. Et minor pro
batur, quia illa peccata iam sunt pu-
blica in foro exteriori, & multoties ver
gît in detrimentum commune, quòd
non puniantur. Idem argumentum
fit de alio quocunque qui inueniat ta-
lem chartam, & præcipuè de interpre-
te per quem aliius confitetur, quòd sci-
licet teneatur seruare secretum eodem
rigore quo tenetur ipse confessarius Con
sequens autem videtur falsum: siqui-
dem laicus non est capax sigilli con-
fessionis.

Conclusio. Conclusio. Fides est ita vt oppositum
sit hæresis manifesta, quòd non licet
reuelare peccata cognita in confessio-
ne. Ista conclusio potest intelligi dupli-
Duplex sen sus conclusio nis. citer. Primo formaliter, quando sci-
licet peccata propriis verbis manifestan
tur. Secundo consequenter, quando scili
cet dicitur aliquid ad quod consequitur,
quòd talia peccata ma ifestentur, & li-
cet hoc secundo modo non habeat con-
clusio eundem gradum certitudinis: est
tamen ita certa, vt oppositum sit teme-
rarium, & proximum errori. Et vtro-

A que modo potest intelligi conclusio du
pliciciter. Primo, quòd non sit lici- *Tripliciter*
tum reuelare confessionem communi- *potest intelli*
ter, & regulariter, & ita diximus per- *gi ad huc cō*
tinere ad fidem. Secundo, Quòd in *clusio.*
nullo casu liceat etiam metaphysicè lo-
quendo, & hoc modo est ita certa con-
clusio, vt oppositum sit temerarium, & *Probatur.*
proximum errori. Probatur ex commu-
ni consensu omnium fidelium, præci-
pitur enim vniuersaliter ab omnibus
Doctoribus Scholasticis, & determina-
tur in capite sacerdos, de pœnitentia
distinctione sexta, vbi sic dicitur: Sa-
cerdos ante omnia caueat ne de his qui
ei confitentur peccata sua alicui reci-
tet quòd ea confessus est, non pro-
pinquis, non extraneis, neque (quòd
B absit) pro aliquo scandalo nam si hoc
fecerit deponatur, & omnibus diebus
vitæ suæ ignominiosus peregrinando
pergat. Et in capite omnis vtriusque
sexus sic dicitur. Caueat autem omni-
no sacerdos ne verbo, aut signo, aut
aliquo quouis modo aliquatenus pro-
dat peccatorem: sed prudentiori con-
silio indiget illud absque vlla expressio
ne personæ caute requirat, quoniam
qui peccatum in pœnitentiali iuditio
sibi detectum præsumpserit reuelare, non
solum à sacerdotali officio deponendum
decernimus, verum etiam ad agendam
perpetuam pœnitentiã in arctum mona-
sterium detrudendum. Et aliqui exi-
stimat istam conclusionem colligi ex il-
lis verbis Ioannis capite 20. quorum *Ioann. 20.*
remisseritis peccata remittuntur eis:
C quia dixerat Christus Dominus, accì-
pite Spiritum sanctum, ac si dixerat, tan
tum cognoscetis, & habebitis potestà-
tem ad remittenda peccata in quantum
quodammodo estis ipse Deus.

Vnde desumitur prima ratio, quam *1. Ratio Ricard.*
facit Ricardus in quarto distinctione
21. articulo 4. quæstione 1. mentiri est
intrinsecè malum. & in nullo casu li-
cet, sed confessarius reuelans pec-
cata mentitur: ergo. Probatur mi-
nor, quia tantum scit illa vt Deus, & ma
nifestat vt homo, ergo dicit id quod ig-
norat, atqueadeo mentitur.

Nimis tamẽ difficile est explicare quo *Dubium.*
modo sit hoc mẽdatium. Aliqui dicunt,
quia præceptum istud est negatiuum, &
ideo obligat pro semper, ita vt nun-
quam liceat ipsum violare, sicut nunquã

licet mentiri: sed ista explicatio non omnino conuincit, quia etiam secretum naturale est in præcepto negatiuo: & tamen non habet obligationem ita riguroſam. Poterat enim quis respondere, quòd hęc obligatio intelligitur regulariter, sicuti obligatio secreti naturalis. Alexander Alensis, & Sanctus Bonauentura dicit, quòd in rigore ibi est mendatium, atqueadeo habet malitiam intrinsecam. Sed nec hæc explicatio bona est, certum enim est, quòd Deus sua potentia absoluta potest dispensare in tali præcepto: atque adeo non habet malitiam mendatij omnino intrinsecam, & essentialem. Tertia explicatio est, quia scientia istius sacramenti ordinatur ad salutem spiritualem, atqueadeo est scientia sacra, & ideo non licet ordinare illam ad vsus extrinsecos, qui sunt inferioris ordinis. Sed tamen nec hæc explicatio manifestat, quomodo sit ibi mendatium. Pater Suarez multa dicit in hac parte. Primo dicit, rationem Beati Thomæ tantum esse quandam congruentiam, & postea ipse amplificat secundam rationem Beati Thomæ, & vult illam esse demonstrationem â priori, sub hac forma. Si confessarius posset detegere secretum confessionis, obligaretur pœnitens, vt se proderet in rebus grauissimis, & occultissimis. Sed est contra ius naturæ: ergo est intrinsecè malum, confessarium detegere secretum confessionis. Maior patet, quia si in aliquo casu daretur licentia, iam hoc esset committendum arbitrio confessoris: siquidem casus non possent esset determinati in particulari: ergo semper posset pœnitens timere, atqueadeo quando confiteretur de peccatis grauissimis, se exponeret mortis periculo: Minor patet, quia hoc est se occidere mediate. Et ex hoc optimè infert Pater Suarez, quòd ista obligatio non oritur ex solo iure naturali, siue positiuo humano, sed est altioris ordinis, atqueadeo est obligatio supernaturalis. Infert etiam, quòd licet hoc præceptum sit supernaturale & diuinum: non tamen est mere positiuum superadditum huic sacramento, quale est præceptum præmittendi confessionem ante communionem: sed dicit esse præceptum quasi naturale, & intrinsecum ipsi sacramento, prout de facto institutum est. Ita vt ex quodam iure connaturali, & intrinseco ipsi sacramento oriatur ex eius institutione, per consequentiam necessariam.

Alia explicatio proponitur. *Alen.* *Bonauen.* *Reijcitur.* *3. Explicatio* *Non placet.* *1. dictũ Pater Suarez.*

Et si arguas Christus Dominus potuit instituere hoc sacramentum cum omnibus alijs conditionibus, & non imponendo talem obligationem sacerdoti: ergo illa obligatio non est connaturalis sacramento. Respondet primo negando antecedens. Secundo respondet, quòd si potuit de potentia absoluta: non tamen de potentia ordinaria, quia si ad rerum naturam attendamus, non potest pœnitens obligari ad manifestandam totam suam conscientiam, nisi obligetur etiam confessarius ad non manifestandum. Tota ista doctrina videtur mihi vera præter id quod dicit in prima solutione. Certum enim est, quod Deus sua potentia absoluta potest obligare hominem vt se prodat, licet enim prodere se ipsum sit contra secundariam intentionem iuris naturalis: non tamen est contra primariam, & ideo potuit Deus in hoc ipso dispensare, & obligare hominem, vt se proderet, sicut dispensauit cum Sanson, vt faceret id ad quod subsequuta est propria mors, & cum Beata Polonia, vt se in ignem mitteret. Displicit etiam, quòd dicit pater Suarez, primam rationem Beati Thomæ tantum esse congruentiam quandam, siquidem totum quod sequitur ad sacramentum significatur in ipso sacramento, atqueadeo ratio Beati Thomæ, quæ desumitur ex significatione est à priori. Vt igitur intelligamus, quomodo procedat hæc prima ratio, & in hac manifestatione intelligatur intrinsecè mendatium, sufficit quod Deus potentia sua ordinaria non potest dispensare nec dispensauerit de facto. Tunc enim confessarius scit illa peccata vt Deus, & dicit se scire vt homo, atqueadeo vere mentitur. Secunda ratio pro hac conclusione est, quia sine dubio hoc sigillum est necessarium simpliciter, vt hoc sacramentum conseruetur, aliasenim nullus audebit sua peccata confiteri: si sciat in aliquo casu, etiam rarissimo, illa manifestari posse. Tertia

Obiectio. *Respondet. 1* *Respondet. 2* *Non placet 1 solutio p. Suarez.* *Vera explicatio rationis D. Thomæ* *2. Ratio.* *3. Ratio.*

tia ratio est ius naturale dictat, secretum esse seruandum, sed hoc est maximum secretum diuinum & supernaturale: ergo summo rigore est seruandum, atqueadeo in nullo casu licet manifestare peccata cognita in cõfessione.

4. ratio. Quarta ratio desumitur ex pacto tacito inter confessarium, & pœnitentem, quia qui recipit rem alterius in custodiam, tenetur custodire iuxta grauitatem talis rei. Quæ ratio insinuatur

Prouerb. 11. Prouerbiorum 11. qui ambulat fraudulenter reuelat arcanum, qui autem fidelis est celat amici commissum.

5. Ratio. Quinta ratio est, quia sine dubio est traditio Apostolica; semper enim fuit in Ecclesia cognita non tantum â Doctoribus sanctis, & Scholasticis, sed etiam ab omnibus fidelibus. Videatur

Leo. Leo Papa in Epistola 78. Beatus

Basil. Basilius in Regula Monachorum,

August. capite 21. Beatus Augustinus in libro de salutaribus documentis capite 52. &

Gregor. Beatus Gregorius, qui refertur in capitulo sacerdos, de pœnitentia, distinctione 6. vbi dicit, propter nullum scandalum vitandum frangendum esse hoc sigillum, & nomine scandali significat omne damnum. Beatus Thomas in 4. distinctione 21. quæstione 3. articulo 1. & quodlibeto 1. articulo 8. vocat oppositam sententiam erroneam. Videatur etiam Sanctus Bo-

Bonauent. nauentura in secunda parte illius di-

Ricar. stinctionis articulo 2. quæstione 1. Ri-

Scot. cardus articulo 4. quæstione 1. Sco-

Durand. tus quæstione 2. Durandus quæstione

Palud. 4. Paludanus, & Maior quæstione 3.

Maior. Capreolus quæstione 2. Gabriel ar-

Capreol. ticulo 1. & 2. Adrianus quæstione vl-

Gabriel. tima de confessione. Alexander Alen-

Adrian. sis in 4. parte quæstione 78. omnes

Alen. Summistæ in verbo confessor, præci-

Sylvest. pue Syluester in verbo 3. quæstione

Soto. 19. Magister Soto in 4. distinctione 18. q. 4. art. 5.

Nota. Circa iura quæ adduximus ad probandam istam conclusionem aduertendum est in illis contineri pœnam quam incurrunt sacerdotes reuelantes confessionem. Est enim duplex. Prima est pœna depositionis, quæ ponitur in vtroque capite. Secunda est pœna reclusionis perpetuæ in aliquo monasterio, quia illa quæ ponitur in iure no-

Duplex pœna pro reuelantibus confessionem assignatur.

A uo peregrinationis mutatur in istam. Vnde sequitur, improbabilem esse sententiam aliquorum dicentium, quòd talis sacerdos incurrit censuram irregularitatis, cum enim talis pœna non habeatur in iure certum est, quòd non incurritur.

Impossibilis quorundam opinio.

Sed statim offertur difficultas, quomodo de isto delicto secretissimo possit publicè constare, vt possit iustè puniri. Quæ resolutio ad iurisperitos magis spectat. Esset tamen sufficiens probatio, si ipse sacerdos diceret se in confessione audiuisse. Alioquin coniecturis agendum esset. Et credo, quòd sufficerent plures testes, scilicet, quatuor vel quinque, dummodo sint omni exceptione maiores, licet sint testes singulares propter naturam istius delicti, quia, scilicet, in hac parte non possunt esse contestes.

Difficultas.

Sed quid dicendum est? quando confessarius dicit se habuisse facultatem â pœnitente ad dicendum, pœnitens autem negat, vel etiam si dicat se alia via sciuisse. Et quidem pater Suarez confundit istos duos casus, disputatione 33. sectione 8. Sed certè est magna differentia, quia in primo casu impossibile est confessarium hoc probare, atqueadeo non potest in illo dari certa regula, sed ex qualitate personarum, & alijs circunstantijs desumenda est præsumptio, vt docet Panormitanus super caput omnis vtriusque sexus. Et quidem cæteris paribus iudicandum est in fauorem confessoris, quoniam alias esset officium nimis periculosum, & intollerabile. Nihilominus attendendum est etiam ad alias coniecturas. Quia si id faciat confessarius in propriam vtilitatem cum infamia pœnitentis, præsumptio est contra illum, si verò id faciat sine propria vtilitate, respiciendo bonum pœnitentis, præsumptio est in fauorem illius.

Quid si dicè du ad aliud dubium.

P. Suarez.

Non placet.

Sed contra hoc videtur esse Beatus Thomas in 4. distinctione 21. quæstione 3. articulo 2. ad tertium, vbi dicit, quòd in isto casu imminet probatio sacerdotis, quod illud dixerit de licentia pœnitentis. Et Syluester verbo, confessio 3. numer. 9. dicit istam sententiam esse communem.

Obiectio.

Sylvest.

Solutio. Respondetur hoc esse intelligendum de probatione, quæ fit coniecturis, quoniam aliud est impossibile: & prima coniectura erit ipsa bonitas confessoris, & sic hoc non est contra nos. Vel fortè tunc erat in vsu, vt confessarij non vellent manifestare talia peccata, nisi prius diceret ipse pœnitens coram aliquo teste se concedere facultatem. In secundo verò casu communiter dicunt Iuristę super caput citatum, quòd confessarius tenetur probare se alia via scire, & hoc est conforme rationi, quia tunc possibile est ei hoc ipsum probare, & saltem meretur, quòd puniatur tanquam violator sigilli naturalis, & tanquam suspectus vehementer de violatione sigilli confessionis, præcipuè si ipse fateatur, quòd audiuit etiam in confessione, & quòd non habet licentiã à proprio pœnitente, vt reuelet, & non probet quòd alia via sciat talem veritatem, & præcipuè hæc omnia vera sunt, si hoc faciat sine aliqua vtilitate. Tunc enim maximè redit se suspectum, & saltem puniendus est vt imprudens in re grauissima.

Ad 1. arg. à principio. Ad primum argumentum respondetur, dupliciter hoc secretum esse de necessitate sacramenti. Primo formaliter, ita vt sine illo nullum sit sacramentum, & tunc non est intelligendum, quòd executio secreti, vel etiam intentio illius sit de necessitate sacramenti, sed sola obligatio, itaque non stat, quòd sacerdos audiat peccata in confessione, & non maneat obligatus ad secretum.

Secretum dupliciter est de necessita sacramenti

Secundo modo intelliguntur illa verba materialiter, atqueadeo de necessite præcepti, idest, necessarium est ad conseruationem huius sacramenti, quòd sacerdos habeat riguroſum præceptum non reuelandi peccata, & vtroque modo intelligitur conclusio Diui Thomæ. Et sic ad argumentum negatur sequela, & similiter ad secundam partem negatur sequela: sed tantum pertinet ad essentiam huius sacramenti, quòd sacerdos maneat obligatus ad seruandum secretum.

Ad confir. Ad confirmationem respondetur, quòd quia homo maximè in hoc sacramento participat esse diuinum, idcirco efficitur, sicut Deus qui in præsenti vita nihil reuelat per se immediate. Ad tertiam probationem sufficienter ibi dictum est. Ad replicam respondetur, quòd quandò sacerdos alias tenebatur celare tale secretum peccat duo peccata reuelando, alterum contra fidelitatem, & alterum contra religionem: quando verò aliàs non tenebatur, solum peccat vnicum peccatum, quia licet facit contra fidelitatem, & contra religionem, tota tamen obligatio oritur ex religione, & non obligabat tunc fidelitas secundum se. Ad primam partem secundi argumenti respondetur, etiam dictare prudentiam, vt res grauissima non maneat sub sola communi & ordinaria securitate, sed perfecta & absoluta. Quia igitur difficillimum, & grauissimum est, quòd homo explicet suum conceptum alteri, manifestando illi etiam infames cogitationes, & delicta omnino occulta quæ possunt esse causa mortis, idcirco necesse fuit, vt esset omnino infallibile & certum, quòd sacerdos nunquam reuelabit peccata confessionis. Si enim daretur aliquis casus, in quo posset reuelari, statim extenderetur ad alios. Vnde pœnitentes timerent, & deterrerentur à confessione facienda. Ad secundam partem respondetur, in his rebus non esse attendendum ad ea, quæ sunt omnino per accidens, & ex sola hominum malitia. Quia igitur inconueniens positum in argumento sequitur omnino per accidens, & ex sola malitia tyranni, & non manifestare confessionem est necessarium per se & ex natura sacramenti, idcirco etiam in tali casu non est manifestanda, sed relinquendi sunt huiusmodi euentus diuinæ prouidentiæ, quemadmodum si quis tyrannus vellet destruere Ecclesiam, ni si aliquis fornicetur, vel mentiatur. Ad confirmationem respondetur negando consequentiam, quia si ipse pœnitens reuelet, non est violatio sigilli, vnde ipse tenetur reuelare in tali casu, vel præbere facultatem confessario, vt reuelet: confessarius verò non potest sine tali facultate, quia per hoc fit violatio sigilli.

Ad primã partem. *2. argumẽti.* *Ad secũdã partem.* *Ad confir.*

Et si arguas ille tenetur præbere talem facultatem, ergo tenetur velle quòd sacerdos reuelet, ergo si non velit est inuictus irrationabiliter: ergo nullam facit ei iniuriam sacerdos reuelando, atqueadeo poterit reuelare.

Replica.

Ad

1. Solutio. Ad hoc argumentum respondetur. Primo negando illam vltimam consequentiam, quia præsens peccatum non est iniuria facta pœnitenti, sed violatio ipsius sacramenti. 2. Solutio. Secundo respondetur, quòd licet ille sit inuitus irrationabiliter simpliciter loquendo: rationabiliter tamen est inuitus quantum ad hoc, quòd manifestãtur peccata confessionis illius sine sua facultate.

Nota. Notandum est circa istam solutionẽ, quòd tunc est ista obligatio, de qua dixi mus, quando confessio est sacramentalis, aliàs enim non est ista obligatio riguro sa, vt quando confessio non sacramentalis fit laico, & licet Paludanus in 4. dist. 21. quæstione 3. & Caietanus, verbo, confessor limitent istam doctrinam dicentes, quòd quando est pactum inter confessorem & pœnitentem, tunc est ista obligatio riguro sa. Falsa tamen est eorũ sententia, quia illum pactum non potest efficere, quòd confessio sit sacramentalis, atque adeo si esset necessarium ad conseruationem boni communis reuelare illud secretum, deberet quidem ita facere, quia in quocũque pacto semper intelligitur exceptum bonum commune; alias enim pactum est iniquum, vt docet Nauarro super primum caput de pœnitentia distinctione 6. & Adrianus quæstione vltima de confessione.

Sententia Palud. & Caiet. Reijcitur. Nauarro. Adrian.

Deciditur breue dubiũ. Nota. Palud. Adrian. Sed quid dicendum? Si laicus decipiat pœnitentem, dicens se esse sacerdotem, videtur enim, quòd tunc non verè obligetur sigillo confessionis: siquidem talis confessio non est vere sacramentalis. Respõdetur nihilominus, quòd est eadẽ riguro sa obligatio, quoniã licet reuera cõfessio nõ sit sacramentalis: tamen quantum est ex parte pœnitẽtis est sacramẽtalis, sicut laicus audiens furtiue alterius confessionem tenetur eodem secreto, vt docet Paludanus in 4. distinctione 21. quæst. 3. & Adrianus quæstione vltima de confessione. Vnde sequitur, quòd â fortiori tenetur ad seruandum sigillum confessionis sacerdos, qui non est expositus: & pœnitens confitetur ei existimans, quòd habet iurisdictionem, etiam si sacerdos audiat malitiosè; idem dicendum est, quando pœnitens scit illum sacerdotem nullam habere iurisdictionem, confitetur tamen ei vt postea petat iurisdictionẽ antequam absoluat, est enim tunc sacramentalis confessio initiatiue, & ideo est eadem obligatio, etiam si de facto non petatur, neque sequatur absolutio. Hæc omnia vnica ratione probantur, quia aliàs sequeretur magnum detrimentum sacramenti confessionis. Tandem notandum est in eadem solutione, quod si cõfessio non sit sacramentalis ex parte ipsius pœnitentis, tunc non est illa riguro sa obligatio sigilli confessionis. Vnde si postea pœnitens explicet mentem suã, quòd scilicet non accesserit intentione confitendi sua peccata, sed alio fine de obligatur sacerdos a riguroso sigillo sacramenti confessionis, licet alias teneatur ad seruandum naturale secretum. Ita docet Dominus Caietanus in 2. 2. quæstione 70. articulo 1. & tomo 1 opusculorum tratu 21. & Magister Soto in 4. distinctione 18. quæstione 4. articulo 5. Non tamen est necessarium, quod confessio fiat cum omnibus conditionibus necessarijs ad absolutionem, vt confessarius teneatur sigillo cõfessionis. Vt patet ex antea dictis, sed sufficit quòd ab ipso pœnitenti ordinetur ad absolutionem, alias enim quotiescunque sacerdos negat absolutionem posset reuelare confessionẽ; quod est falsissimum. Immo etiam si pœnitens accedat sine intentione obtinendi absolutionem, & sine dispositione dũmodo habeat intentionem se accusandi, & subijciendi in illo foro prout potuerit, vel vt aliquo modo satisfaciat Ecclesiæ, vel vt aliquo modo curetur â sacerdote, hoc sufficit vt confessarius obligetur sigillo confessionis, quia illa est quædam inchoata confessio.

Ratione vnica probatur hæc Nota. Caiet. Soto. quid requiritur vt sacerdos sigillo cõfessionis teneatur.

Ad quartum argumentum respondet Magister Soto, quòd talis confessarius non potest respondere, non scio in confessione, quia, dicit, talis responsio est mẽdatium, vt probat argumentum, sed debet (dicit ille) tacere, vel dicere iudici quare ita interrogas? Iniqua est tua interrogatio. Sed certe hęc solutio non semper sufficit, quoniam si post multam instantiam confessarius nihil respondeat, omnes intelligent quòd ille scit tale delictũ in confessione. Respondetur ergo, optime posse dicere confessarium in tali casu se nescire, & se non audisse etiam in confessione, neque in his verbis est aliquod mendatium, quia iudex non potest interrogare nisi de delicto cognito extra confessionem. Et idem est dicendum de alio quocunque qui iniuste assumit sibi

Ad quartũ Solutio M. Soto. Non satisfacit. 2. Solutio notanda.

officium iudicij cogendo confessarium ad respondendum. Vnde practicè & ipso opere tantum interrogat de delicto cognito extra confessionem, & nullo modo de delicto cognito in confessione, atq; adeo interrogatio illius æquiualet contradictoriæ, scilicet, interrogo de delicto cognito in confessione non interrogo de delicto cognito in confessione, atque adeo responsio confessarij, scilicet, non scio in confessione, est propositio necessaria. Siquidem est contradictoria propositioni inuoluenti cõtradictionem. Vnde idem est ac dicere, non scio modo implicante contradictionem. *Nota.* Et similiter potest respondere ad multas similes interrogationes, quas iudex potest facere, quia hic, & nunc in iudicio omnes habent similem æquiuocationem, atque adeo responsiones sunt intelligendæ secundum mentem ipsius loquentis, eo quod iudex non habet ius ad interrogãdũ. Et hæc est natura propositionis æquiuocæ, quòd habet veritatem, vel falsitatem secundum intelligentiam eius, qui potest vti vno vel altero sensu. Idem enim dicitur proportionabiliter 2. 2. q. 69. artic. 2. quando reus interrogatur contra ordinem iuris, quòd scilicet potest respondere non feci tale crimen, quia sensus est non feci in ordine ad tuum forũ: ita vt tu possis mihi interrogare. Nec cõtra hoc sunt verba Diui Thomæ in illo articulo, scilicet, quòd talis reus tantum debet occultare veritatem, non vtendo vi aut fraude, quia non est fraus vel mendatium in his verbis.

Replica. Et si arguas. Illa propositio, scio in confessione, simpliciter est vera, ergo sua cõtradictoria, scilicet non scio in confessione, simpliciter est falsa.

Solutio. Respondetur, quòd si propositiones accipiantur eodem modo sunt contradictoriæ. Sed tunc in sensu in quo loquimur affirmatiua est falsa, quia æquiualet huic copulatiuę scio in confessione, & scio extra confessionem. Licet enim speculatiuè loquendo verba nõ habeant talem æquiuocationem: practice tamen secundum quod hic proferuntur habent illam.

Aduertat confessarius. Aduertendum est tamen, quòd ipse confessarius non debet explicare suam responsionem, sed simpliciter respondere, non scio etiam in confessione, & legitimum sensum mente retinere, & hoc appellat B. Thomas loco citato occultare veritatem.

Duplex sensus propositionis. Itaque duplicem sensum verum habet illa propositio qua respondet. Prim⁹, nescio in confessione ad dicendum tibi. Secundus sensus, nescio ita vt teneat tibi respondere. Tota hæc doctrina quantũ ad substantiam est cõmunis inter Theologos. *Doctrina cõmunis.* Illam tenet Adrianus quæstione vltima de confessione, Syluester, verbo, confessio 3. num. 10. *Adrian. Syluest. Victoria.* Victoria in summa numero 184. Durandus in 4. distinctione 21. quæstione 3. vbi etiam aduertit valde necessariam doctrinam, quòd scilicet sacerdos nõ debet ita loqui antequã interrogetur, quia quando non est causa, non est licitum vti æquiuocatione. *Durand. Not. valde.* Vnde sequitur quam stultè procedant aliqui confessarij, qui volentes defendere suos pœnitentes plus nimio eos laudant, in hoc enim etiam eis faciunt iniuriam: si quidem statim suscipiantur alij: quòd hoc faciant ad occultandam veritatem, quam sciunt in confessione.

Ad 5. arg. Ad quintum argumentum respondetur negando consequentiam, quoniam omnia illa iura diuina quæ adducuntur in argumento sunt subordinata alteri iuri superiori, & idcirco intelliguntur cum illa limitatione: vt scilicet confessio sit integra moraliter non metaphysicè, & ad bonam gubernationem Ecclesiæ expedit quòd aliquando fiat dispensatio in voto. Secretum verò naturale solum respicit bonum particulare alicuius personæ, atqueadeo non seruatur, si sit contra bonum commune, oportuit autem vt præceptum occultandi confessionem esset sine limitatione aliqua & dependentia.

Ad sextum. 1. solutio Henric. Ad sextum argumentum respondet Henricus quodlibeto 8. quęstione 16. nihil posse facere Abbatem, vel alium confessarium ratione notitiæ habitæ in confessione. Itaque si aliàs non deponeret Priorem, nullo modo potest illum deponere, etiam si habeat causas sufficientes ad deponendum. *2. solutio D. Tho. & vera* Respondetur tamen secundum mentem Beati Thomæ, quòd si habet illas causas, ita vt prudenter non oriatur suspitio, quòd deponat ratione confessionis, optimè potest deponere: si verò tales causas non habeat, vt petit argumentum, non potest deponere, sed debet aliàs prouidere bonæ gubernationi dom⁹ vt pottueri. Neque hoc est aliquid

facere

facere: sed solū permittere cōtra ius natū
ræ, id est id quòd alias esset contra ius
naturæ, permissio autem mali licita est.
Hæc est doctrina etiam Beati Thomæ
quodlibeto 5. articulo 13. & Sancti Bo-
Bonauentu. naventuræ in 4. distinctione 21. in se-
cunda parte distinctionis articulo 2. q.
Scot. 1. & Scoti quæstione 2. Quæ quidē sen
tentia est vniuersalis, vt etiam sit intelli-
Aduertat prælatus. genda quādo officium est tale, quod præ
latus illud possit tollere sine causa, quia
etiam tunc potest contingere prædicta
suspitio, & etiam quando non potest ori
ri talis suspitio non debet statim officiū
tollere: sed expectare per aliquot dies ne
etiam ipse pœnitens existimet quòd tol
litur tatione peccati cogniti in confessio
ne. Colligitur etiam ista solutio ex quo-
Clemens ij. dam decreto Clementis Secundi de casi-
bus reseruatis pro religiosis capite 4 vbi B
sic dicit. Tam superiores pro tempore exi
stentes, quam confessarij, qui postea ad
superioritatis gradum fuerint promoti,
caueant diligentissime ne ea notitia, quā
de aliorum peccatis in confessione ha-
buerunt ad exteriorem gubernationem
vtantur. Tandem notandum est, quòd li
cet quando nulla oritur suspitio, nec se-
quitur inconueniens sit licitum vti illa
scientia: tamen debet esse in ordine ad fi
nem bonum grauem & necessarium. Ita
docet Beatus Thomas in 4. distinctione
Syluest. 21. quæstione 3. articulo 1. & quodli be-
to 5. artic. 13 & Syluester, verbo confes-
sor tertio quæstione 14. Quia licet talis
actio non sit in rigore contra sigillum
confessionis: semper tamen est periculū
ne sequatur aliquod inconueniens, quod
forte non cognoscitur. Cum enim noti-
tia ista sit sacra, non licet vti illa ad alios
fines nisi ob causam magnę necessitatis.

Ad 7. arg. Ad septimum argumentum respondetur, aliquando sufficere illas causas, vt talis confessarius eligens nihil loquatur cōtra pœnitentem: nunquam tamen sunt sufficientes vt suffragentur pro illo, quando ex confessione nouit illum esse indignum simpliciter: quia prębere suffragiū indigno est simpliciter malū, neq; prudēter oritur aliqua suspicio, ex eō quod cōfessarius suffragetur pro alio qui publice apparet minus dignus: quia nimis commune & regulare est, vt qui iudicatur ab vno minus dignus iudicetur ab alio magis dignus propter causas quæ cognoscūtur ab vno, & non cognoscuntur ab alio

A etiam extrā confessionem. Et hæc doctri
na est Beati Thomæ, & Scoti, & Soti, & *Scot.*
Syluestri locis citatis. Tenet tamen con- *Soto.*
tra illā pater Suarez sectione 7. Cuius ra- *Syluest*
tio est, quia cum supponatur persona pu- *Oppositum tē*
blicè dignior, semper est periculum mani *net Suarez.*
festationis indirectè. Et si respondeatur *probat.*
posse esse alium æquæ dignum, replicat *Solutio.*
dicens rarissimum esse talem æqualitatē *Replica.*
reperiri, & ideo semper esse periculū suspi
tionis. Et si respondeatur cum Magistro *Solutio Ma*
Soto minus inconueniens esse, quòd alij *gistri Soto.*
iudicent quod elector non seruat iusti-
tiam, dicit hoc sibi non esse probabile,
tum quia sequitur scandalum, tum etiā
quia semper est illā suspitio. Sed certe om *Replica vlte*
nes istæ rationes omnino friuolę sunt, *rius.*
quia potius est regulare, & commune in *Impugnātur*
omnibus electionibus, vt qui mihi dig- *rationes Pe*
nior apparet, alteri appareat minus dig- *Suarez.*
nus; atque adeo supposito, quòd eligitur
dignus simpliciter, neque rationabiliter
sequitur scandalum, neque potest oriri
aliqua suspicio.

Ad octauum argumentum respondetur, quòd licet veniale peccatum sit mate- *Ad octauū.*
ria leuis secundum se: tamen in ordine
ad istum actum est materia grauissima in
ordine ad confessionem, quia statim ti-
mebunt fideles, quòd reuelabuntur etiā *Replicā.*
peccata mortalia. Et si arguas. Hoc pecca-
tum est contra virtutem moralem: ergo
potest esse veniale ex paruitate materię.
Respondetur. Primo non semper peccata *1. solutio.*
quæ sunt contra virtutes morales effici
venialia ex paruitate materiæ, vt patet
in iuramento falso, quod semper est mor
tale.

C Secundo respondetur, quòd etiam in *2. solutio.*
hac parte potest esse veniale peccatum
ex paruitate materiæ non tamen quan-
do manifestè reuelatur aliquod veniale,
sed si solum manifestetur per aliquam in
sinuationem imperfectam.

Aliqui dicunt tantum esse mortale *Aliquorum*
peccatum in hac parte, quando quis reue *sententia.*
lat veniale peccatum dicens, se audisse in
confessione, quia ex hoc grauiter scan-
dalizantur audientes: non tamen quan-
do tantum reuelat quia tunc est materia
leuis. Sed ista sententia omnino falsa est, *Reijcitur.*
quia grauitas non desumitur ratione
scandali, sed ex ipsa natura sacramenti. *Quid cadat*

Tandem notandum est circa istam so *sub sigillo cō*
lutionem, & præcedentes, quòd non tan *fessionis ma*
tum circunstantia peccatorum: sed etiam *nifestatur.*

ipsum obiectum cadit sub sigillo confessionis, vt si quis cõfiteatur se habere propositum occidendi hominem, etiam illa occisio futura cadit sub sigillo confessionis. Oppositum huius videntur docere Adrianus q. vltima de confessione, Syluester verbo, confessio, tertio, quæstione 5. & Summa Angelica, verbo confess. 8. num. 7. Sed nostra sententia est communis, idem docet Beatus Thomas in 4. distinctione 21 quæst. 3 artic. 1. Ricardus artic 4 quæst 2. Magister Soto dist. 18. quæst. 4. art. 5 & est communis inter Theologos, & ratio demonstratiua est, quia non potest illud futurum reuelare sine reuelatione præsentis propositi cum quo habet connexionem: immò vt optimè aduertit Magist. Soto, omnia quę necessaria sunt ad explicandum peccatũ, & propter hoc dicuntur in confessione, cadunt sub sigillo confessionis, si cedãt in infamiam, vel graue detrimentum ipsius pœnitentis, vt si pœnitens occasione suæ confessionis dicat se habere defectum originis, vel aliquid simile, totum hoc cadit sub sigillo confessionis.

Oppositũ docet Adrianus, Sylu.

Sum. Ang.

Nostra sententia communis.

Ricar.

Soto.

Ratio euidẽs Soto.

Ad nonum argumentum respondet Magister Soto, probabile esse, quòd in tali casu possit ille sacerdos omnia peccata illa confiteri cum omnibus suis circũstantijs. Et probat primo quia magis necessaria est integritas cõfessionis, quàm occultatio illorum peccatorum: siquidẽ hoc consequitur ad illud. Secundo probat, quia alius sacerdos tenetur occultare omnia illa peccata, atqueadeo paruum detrimentum sequitur primo pœnitenti. Mihi tamen ista sententia omnino falsa videtur.

Ad nonum

Ad primum igitur argumentum Magistri Soto respondetur, quod confessio erit integra moraliter, etiam si illæ circũstantiæ non manifestentur. Ad secundam probationem negatur detrimentũ illud esse paruum: tũm, quoniam habere malam famam etiam coram vno homine tantum, est res grauis: tũm, quoniam iam fit aliqua violatio sigilli cõfessionis.

Ad 1. Soto.

Ad secundũ

Ad argumentum verò respondetur, quòd sufficienter prouidet sacerdos bono proprio confitendo alia peccata, & nihil amplius tenetur. Ad decimum argumentum respondetur, quòd nullus confessarius, quomodocunque prælatus sit, potest audire confessiones, vt reddatur prudentior ad faciendam visitationem: si

Ad decimũ

A verò fortè audiat aliquam confessionem, ratione cuius fiat prudentior ad prædictam visitationem faciendã, potest quidem adiuuari ex tali cognitione, dũmodo nõ possit oriri suspicio, quòd aliquid faciat ratione cognitionis habitæ in confessione. Ad vndecimum argumentum negatur consequentia, quia tunc nulla fit reuelatio, vt fit in alio casu. Ad duodecimum aliqui respondent, quòd in tali casu nihil potest confessarius reuelare. Sed vt probat argumentum, hæc sententia falsissima est, non enim tollitur cognitio quæ habetur extra confessionem, propterea quod delictum cognoscatur etiam in cõfessione. Vnde poterit talis sacerdos manifestare illud peccatum, secundum certitudinem quam habet extra cõfessionem: si vero cum maiori certitudine manifestet, peccat contra sigillum cõfessionis, quia iam manifestat delictum secundum quod illud cognoscit in confessione. Verum est, quòd non hoc debet fieri, nisi vrgente necessitate, & cũ magna cautela, ne aliquid addatur supra id quod scitur extra confessionem, & cum magna prudentia, vt statim dicatur, audiuisse tali homine, vel in tali loco, vt nullo modo possit oriri suspicio, quòd reuelat confessionem. Ad tertium decimum negatur sequela, quia ex eo quod dicantur peccata in communi, & in magna distantia ab illo loco in quo committũtur, nullũ sequitur periculum quod cognoscatur persona in particulari: immò aliquando est conueniens, vt alij confessarij efficiãtur prudentiores. Debet tamen hoc cum magna cautela fieri, ne dicatur circunstãtia, ratione cuius possit cognosci persona. Aliqui verò dicunt, peccare peccatũ reuelationis sigilli illum, qui etiam si non nominet personam, nominat tamẽ religionem specialem, cui' erat religiosus talis pœnitens. Et est sententia probabilis, quam tenet sanctus Antoninus in 2. parte, titulo 17. cap. 19. §. 3. Non tamen videtur ista sententia ita certa, vt possit talis confessarius puniri tanquam reuelator confessionis. Dicũt etiam aliqui peccare peccatum reuelationis confessionis illum, qui nominat solum dicendo, esse religiosum, qui tale peccatum confessus est. Sed certè ista sententia est nimis riguosa, quia cum religio iam nostris temporibus sit res nimis vniuersalis, nullo modo detegitur sic persona. Nullus enim

Ad Vndem.

Ad duodecimum.

Refutatur.

Vera solutio

Ad 13.

1. Sententia Antonini.

dicet

dicit, quòd peccat hoc peccatū, qui narrat se audisse tale peccatum in confessione sacerdotis sæcularis, sed ferè est eadē ratio, ergo. Ad quartumdecimum negatur sequela, quia Ecclesia solum præcipit quòd vitentur excommunicati cogniti extra cōfessionem. Ad quintumdecimū argumentum negatur sequela: tûm, quoniam præceptum conseruandi vitam est naturale & primum: tûm, quoniam ex fuga confessarij non sequitur manifestatio criminis pœnitentis, nisi fortè pœnitens insequatur confessarium, & tunc ipse pœnitens se manifestat. Tûm tertio, quoniam illud peccatum homicidij non est pars confessionis, siquidem impossibile est, quod verè illum confiteatur pœnitens, & simul habeat intentionem occidendi sacerdotem. Et hæc sententia est Scoti in 4. dist. 21. quæst. 2. & Syluestri, verbo, confessor 3. quæst. 2. Tamen Pater Suarez tenet oppositam sententiam, adducitque pro se aliquos authores. Et probat illam primo. Reuelatio sigilli confessionis etiam indirecta nullo modo licet: sed in præsentiarū saltem est reuelatio indirecte: ergo nullomodo licet. Probat minorem, quia ex tali actione prout fit hic & nūc, euidenter cognoscitur peccatum. Secundò probat, quia aliàs sequeretur, quòd posset fugere, etiam si sciret quòd propter hoc esset ipse pœnitēs occidendus ab alijs, consequens est absurdum: ergo & illud ex quo sequitur. Tertio probat, quia bonum sacramenti anteponendum est proprię vitæ, sedetiā in isto casu sequitur destructio sacramēti ex tali manifestatione: ergo non licet. Probatur minor, quia pœnitentes audientes istam manifestationem, timebunt accedere ad sacramentum confessionis.

Sed certè omnes istę rationes sunt friuolæ, quia in isto casu potius ipse pœnitens se manifestat, & moraliter loquendo nullo modo est dicendum, quòd manifestatur à confessario. Vnde nostra sententia sicuti est communis, ita est certa: sicuti in alio casu, qui fingitur à P. Suarez, scilicet, si cognoscat ex confessione, appositum esse venenum in vino, in quo est celebraturus, dicit P. Suarez, quòd tenetur celebrare, etiam si sequatur mors. Est tamen hoc chimericum & falsum, si quidem ipse sacerdos potest facile vti verbis æquiuocis, & fingere se esse infirmū, atqueadeo nō posse celebrare. Est enim casus metaphysicus dicere, quòd ex eo ille nō celebret, sequatur manifestatio delicti, siquidē ex alijs causis potest nō celebrare.

Ad 14.

Ad 15.

Scoto. Syluest. Opposita sententia P. Sua. Probat 1.

Secundo.

Tertiò.

Impugnatur P. Suar.

Ad 1. in oppositū negatur min. & ad probationē respon. reuelationem non sequi ex fuga cōfessoris, quia hæc necessaria est hic & nunc, sed precisè sequitur ex malitia ipsius pœnitentis. Ad 2. negatur minor, quia ille occiditur propter suā malitiam, quæ nullo modo pertinet ad confessionem, implicat enim quòd occisio facta in confessione sit materia eiusdem confessionis numero, vt explicatum est. Ad 3. negatur minor, sed omnes iudicabunt, sacerdotē fuisse prudentē & optimè fecisse. Tū, quia iudicabūt, illā nō esse cōfessionē, atq; adeo neq; reuelationē sigilli cōfessionis: tū etiā, quia illud peccatum est ita extraordinariū, vt nullus timeat de se ipso, q idē sit factur⁹: atqueadeo neq; timeat reuelationē cōfessionis Ad 16. respōdetur, omnes illos teneri ad non manifestandum tale delictū: vnde iudex non potest illum punire, nisi aliàs cognoscat sufficienter extra casum confessionis. Neq; ex hoc sequitur aliquod inconueniens cōtra bonū cōmune, quia ipse iudex potest alias inquirere delictū, & cōfessio solū est causa, q non puniatur delictū ex ea parte qua cognoscitur ratione confessionis: & sic nullo modo impeditur actus iustitiæ: immò si non vergat in detrimentū boni communis, quod tale delictum maneat impunitū, nimis cō ueniens est, quòd statim cesset iudex ab alia quacunque inquisitione, ne oriatur suspicio, quòd solum fuerit cognitum delictum ratione confessionis, & sic homines à confessione facienda deterreantur. Magister Soto dicit in hac parte, quòd si sacerdos rectè procedat dicendo iudicibus: Vigilate super ciuitatem, quia pessimus homo vult eam destruere, & iudices vigilent, & comprehendant talem hominem destruentem ciuitatem, quòd tūc iudices possunt illum punire, quia sine alia quadordinatione sigilli confessionis factum fuit publicum illud delictum: si verò sacerdos male procedat, & postea iudices vigilantes super ciuitatem comprehēdant talem hominē destruentē illam, nō possunt illum punire, quia media reuelatione sigilli confessionis manifestatum fuit illud delictum. Mihi tamen videtur, quòd licet sit conueniens, q tale delictū

Ad 1. pro sententia P. Suar.

Ad secundū

Ad tertiū.

Ad 16.

non

non puniatur: possunt tamen iudices, si velint punire, quia ipsi bene fecerunt vigilantes super ciuitatem, & iam delictum est publicum, neque culpa sacerdotis tulit ius ab ipso iudice.

Sentētia Paludan. Adrian.

Deinde notandum est circa totam istā doctrinam, quòd Paludanus in 4 dist. 21. quæst. 3. & Adrianus q. vltima de confessione dicunt, quòd etiam pœnitens obligatur sigillo confessionis ad non reuelandam pœnitentiam, & alia quæ ei committit cōfessarius. Contraria tamen sentētia est communis, & certa; tantum enim potest esse ibi secretum naturale secundum grauitatem materiæ: atque adeo si materia secundum se non postulet secretum nulla est obligatio. Deinde notandum est quòd etiam superior quādo ei petitur licentia absoluendi à reseruatis obligatur ad istud secretum, quia etiam ille est quidam vsus clauium in isto foro, & aliâs fieret odiosa confessio. Vnde neq; ipsi superiores possunt adiuuari hac scientia ad cognoscenda delicta: sed debent procedere in omnibus, iuxta ea, quæ de ipso confessario diximus.

Oppositā sententia Verior

Nota.

DVBITATVR TAMEN inter Theologos.

VTrum interpres obligetur sigillo cō fessionis, Soto, & Caietanus tenent partem negatiuam. Scotus verò d. 17. q. 1. tenet partem affirmatiuam, credo tamen quæstionem esse de nomine. Omnes enim concedunt, quòd illa obligatio est æqualis obligationi sigilli, quantum ad hoc quod in nullo casu potest secretū reuelare: nō tamen est in illo proprie obligatio sub sigillo. Vnde non punitur eadem pœna siquidem quando est sæcularis non habet officium spirituale â quo deponatur. Idem dicendum est qui furtiue audit alterius confessionē, quòd, scilicet, tenetur eodem secreto, licet non proprie sub sigillo confessionis: idem est etiā dicendum de illo tertio cui confessarius iniquè reuelat confessionem. Et in istis tribus casibus notandum est, quòd licet in rigore legis nō sit necessarium, quòd isti puniantur eadem pœna: tamē si sint sacerdotes, nimis conueniens est, quòd illa pœna puniantur, & si non sint sacerdotes, debent grauiter puniri. De consiliario verò quem consulit ipse confessarius ex licentia pœnitentis, tenent Paludanus, Adrianus, & Nauarro quòd obligatur sigillo confessionis. Sed tamen videtur mihi, quòd non sit ibi propriè secretum sigilli: siquidem ibi non est confessio, & contingere potest, quòd ille non sit sacerdos: obligatur tamen æquali secreto cum sigillo confessionis: ita vt in nullo casu possit illud reuelare. Circa illud quod dicitur communiter, scilicet, quòd etiam cum ipso pœnitente non potest confessarius loqui de peccatis confessis sine eius licentia dubitant aliqui vtrum talis locutio sit contra sigillum confessionis. Et M. Soto in 4. d. 18. q. 4. arti. 6. respondet affirmatiuè, & Victoria in Sūma num. 185. idem docet. Et res quidem certa est, esse obligationem non loquendi, ratione sigilli. tamen propriè loquendo non potest dici, quòd reueletur confessio, neque quòd detegitur secretum cōfessionis. Vnde credo, quòd licet grauiter puniretur talis confessarius: non tamen eadem pœna quæ posita est contra reuelantes confessionem. Neque enim est ita grauis iniuria, ac si alijs reuelarentur illa peccata. Vnde si confessarius cōmisit aliquem defectum in confessione, ratione cuius obligatur ad commonendum, & docendum ipsum pœnitentem, & petat licentiam quam ille dare non velit, potest nihilominus dicere ei omnia necessaria, quia nullum ei sequitur detrimētum, & hoc est necessarium ad suum officium implendum. Hoc enim non est in rigore loqui extra confessionem, sed potius est confessionem perficere.

1. sententia. M. Soto. Caiet.

2. sententia.

Palud. Adrian. Nauarro.

Sententia Authoris.

Dubium.

Soto. Victoria. Vera sententia.

Aliud dubium.

Dubitant etiam aliqui, vtrum ipse pœnitens possit conferre facultatem confessario, vt loquatur cum alijs de suis peccatis. Pro cuius explicatione notādum est, dupliciter posse hoc fieri. Primo, quia pœnitens ipse res quæ dixerat in confessione iterum narrat extra confessionem, & tunc nulla est difficultas quia ipse pœnitens liber est ad narranda omnia illa, & facienda publica, licet aliquando peccet. Vbi tamen aduertendum est, quòd si aliquid dicat in ordine ad confessionem, & quasi dolendo de illis peccatis, vt multoties faciunt aliqui pœnitentes, tunc non censetur dicere extra confessionem, & ideo semper manet sub sigillo. Secundo potest contingere, quòd seruato sigillo det pœnitens facultatem confessario loquendi cum aliquo. Et hoc dicunt non esse licitum Scotus in 4. dist. 21. quæst. 2. Durandus quæstione 4. Maior q. 3. & Gabriel

Soto. Durand. Maior.

Gabriel. argum. Gabriel art. 3. Quorum primum argumē tum est. Confessor tātum scit illa peccā ta vt Deus, ergo pœnitens non potest fa cere, quòd loquatur vt homo. Secundò, Istud præceptum est diuinum, ergo non potest pœnitens in illo dispensare. Ter tio. Licet pœnitēs possit cedere iuri suo, non tamen potest cedere iuri sacramenti, atqueadeo neque cessat finis ipsius sacramēti. Oppositа tamen sententia est communis & certa, pro qua neminem re fero in particulari, quia omnes alij Doctores scholastici illam tenent, estq; maximè in vsu, itavt altera sentētia sit prorsus improbabilis. Cuius quidem ratio principalis est, quia quamuis istud secretum sit sacrum: verè tamen continetur intra naturam secreti: est autem secreti natura, vt eius obligatio tollatur exvoluntate committentis ipsum secretum, sicut obligatio promissionis tollitur exvoluntate eius cui fit promissio. Et confirmatur, quia quando fit reuelatio isto modo nullum sequitur inconueniens. Ex quo patet solutio ad primum. Negatur enim consequentia, quia illud antecedēs intelligitur cum dependentia ab ipso pœnitente. Ex quo patet etiam ad secundū. In præsentiarum enim non est propriè loquendo dispensatio, sed ipsum diuinū præceptum intelligitur sub hac conditione, nisi pœnitens dederit facultatem, vt patet in exemplo posito. Ad tertium negatur antecedens, quia in præsentiarū totum ius sacramēti est in ordine ad ipsum pœnitentem.

Sed tunc est dubium, vtrùm ille tertius, cui fit talis reuelatio, obligetur sigillo cōfessionis. Ad quod respondetur, idem esse de illo, quod nos diximus de consulto re conscientiæ. Idem dicendum est, quādo quis vult confiteri sacerdoti sacramentaliter coram duobus testibus: in nullo enim casu illi possunt illa delicta reuelare: tamen propriè loquendo non obligantur sigillo confessionis.

Tandem notandum circa omnia prædicta, quòd vt sacerdos possit reuelare cōfessionē, debet esse expressa facultas pœnitentis. Itaque nullo modo sufficit implicita, & multo minus sufficit ratihabitio de futuro. Et licet pœnitens aliquādo teneatur illam facultatem dare, tamen suppositō, quod illam non dat, nihil potest dicere confessarius. Debet esse licentia omnino libera, idest, sine vi, & deceptione obtenta: alias enim est inualida, quia cedit in magnum detrimentum ipsius sacramēti. Oportet etiam, vt in vsu istius facultatis de tali licentia sufficienter constet, ne sequatur scandalū, regulariter autem sufficit ipsius cōfessoris testimonium.

ARTICVLVS II.

Vtrùm sigillum confessionis se extendat ad alia, quàm ad ea, quæ sunt de confessione.

AD secundum sic proceditur. *Videtur quòd sigillum confessionis se extendat ad alia, quàm illa, quæ sunt de confessione: quia de confessione non sunt nisi peccata: sed aliquando cū peccatis alia multa quis narrat, quæ ad confessionem non pertinēt: ergo cum illa sacerdoti dicantur vt Deo, videtur quòd etiam ad illa sigillum confessionis se extendat.*

Præterea, aliquando aliquis dicit alicui aliquod secretum, & ille recipit sub sigillo confessionis: ergo sigillum confessionis se extendit ad illa, quæ non sunt de confessione.

Sed contra, Sigillum confessionis est aliquid annexum sacramentali confessioni: sed ea quæ annexa sunt alicui sacramento non se extendūt vltra sacramentum illud: ergo sacramentum cōfessionis non se extendit nisi ad ea de quibus est confessio.

Respondeo dicendum, quòd sigillum confessionis directè non se extendit nisi ad illa, de quibus est sacramentalis confessio: sed indirectè id quod non cadit sub sacramentali confessione, etiam ad sigillum confessionis pertinet, sicut illa per quæ posset peccator, vel peccatum deprehendi. Nihilominus tamen alia summo studio sunt celanda: tum propter scandalum, tùm propter pronitatem, quæ ex consuetudine accidere posset.

Et per hoc patet responsio ad primum.

Ad secundum dicendum, quòd aliquis non debet de facili aliquid recipere hoc modo: si tamen recipiat, tenetur ex promissione hoc modo celare, ac si in confessione haberet, quamuis sub sigillo confessionis non habeat.

Expositio articuli.

Pri-

1.Conclusio. PRima conclusio. Directè tantum cadunt sub sigillo confessionis ea, de quibus est sacramentalis confessio.

2.Conclusio. Secunda conclusio. Indirectè verò etiam cadunt sub sigillo confessionis ea, per quæ posset peccatum, vel peccator deprehendi, quæ summo etiam studio celanda sunt.

I. DIFFICVLTAS

Breuis est in hoc articulo.

VTrum confessarius reuelans peccatum non ipsius pœnitentis, sed cõplicis, peccet contra sigillum confessionis, vt si peccator fortè manifestet in confessione mulierem, cum qua fornicatus est, & postea confessarius dicat, ego scio talem mulierem esse fornicariam.

Omnes enim conueniunt in hac parte, quòd ille peccat grauissimè contra secretum naturale. 1. sententia. Dicunt tamen aliqui Theologi, quòd non peccat contra sigillum confessionis, atqueadeo quòd non incurrit pœnas positas in iure contra violantes sigillum confessionis. Et probatur hæc sententia primo, talis sacerdos, neque violat directè, neque indirectè sigillum confessionis: ergo. Prima pars antecedentis patet, quia illud peccatum quòd reuelatur, non est ipsius pœnitentis. Et secunda probatur, quia supponimus in casu, quòd faciat illam reuelationem cum debita consideratione, & circunstantijs: ita vt nullo modo possit cognosci peccatum ipsius pœnitentis: sed illud tantum cadit sub sigillo confessionis indirectè, per quod potest cognoscipeccatum ipsius pœnitentis, vt explicat D. Thomas, ergo. Secundo. Alia peccata aliorum, quæ forte narrat pœnitens in confessione imprudenter, non cadunt sub sigillo confessionis; ergo neque hoc peccatum. Antecedens communiter conceditur. Et consequentia probatur, quia non magis est materia confessionis ipsius pœnitentis vnum quam alterum. Tertio probatur hæc sententia, obligatio sigilli tantum est posita in fauorem pœnitentis, non aliorum: ergo tantum obligat ad non manifestanda peccata ipsius pœnitens. Quarto. Complex nullum secretum cõmisit confessori: ergo licet aliâs ex iustitia teneatur illum non diffamare, non tamen ratione secreti sigilli, quod est altioris ordinis.

Probatur 1.

Secundo.

Tertio.

A Magister Soto in relect. de ratione detegendi, & tegendi secretum membro 3. q. 4. tenet oppositam sententiam, quam tenet etiam Scot. in 4. d. 21. q. 2. Gabr. eadem quæst. art. 3. Palud. q. 3. art. 2. Sylue ster, verbo, confessor 3. quæst. 6. vnde ista sententia est multo communior, & multo probabilior. Et probatur ratione. Quãdo pœnitens reuelat personam complicis, facit aliquid necessarium ad integrandum suam confessionem: ergo totum hoc pertinet ad integritatem confessionis, atqueadeo ad sigillum secreti. Secundo probatur. Per se & regulariter loquendo ex reuelatione peccati complicis facile potest deueniri in cognitionem peccati ipsius pœnitentis: habet enim tale peccatum maximã connexionẽ cum ipso peccato pœnitentis, vnde si illud manifestetur, maxime deterrẽtur homines à cõfessione facienda: ergo idẽ est incõueniens, atqueadeo eadem obligatio sigilli. Vnde sequitur, non posse confessarium vti sciẽtia illa ad aliquem vsum sine licentia ipsius pœnitentis, itaque in nullo prorsus casu potest peccata complicis reuelare, sicut non potest reuelare peccata ipsius pœnitentis. Sequitur etiam, quòd neque cũ ipso complice potest loqui de illius peccato, quia sicut non possumus loqui de peccato pœnitentis cum ipso pœnitente, ita & multo minus possumus loqui de peccato complicis cum ipso complice, quia iste complex non potest concedere istam facultatem; quia consequenter reuelatur peccatum pœnitentis.

2. sententia vera. Soto. Scot. Gabr. Palud. Sylues. 1. Ratio. 2. Ratio. Aduertat confessarius.

B

C

Vnde patet solutio ad primum, negatur enim secunda pars antecedentis. Et ad probationem respondetur, in hac parte esse per accidens, quòd non cognoscatur peccatũ ipsius pœnitentis: in peccatis enim, quæ nõ possunt fieri nisi circa tertiam personam, est magna connexio, ita vt vnum sit alterius manifestatiuum: hæc enim est hominum inclinatio, vt cognito peccato vnius extremi quærant alterum extremum: & idcirco per se loquendo hoc tendit ad manifestandum ipsum pœnitentem; atqueadeo etiam in casu in quo non sequitur talis manifestatio, obligat sigillum confessionis. Vnde patet ad secundum: negatur enim consequentia, quia ibi non procedit similis ratio. Ad tertium respondetur, quòd etiam consequenter ponitur in fauorem aliorum. Ad quartum negatur consequentia.

Ad 1. arg.

Ad secũdũ.

Ad tertium

Ad quartũ.

tta, quia sufficit commissio ipsius pœnitẽtis, quæ ad omnia ista extenditur propter rationes factas.

II. DIFFICULTAS grauissima est in hoc articulo.

VTrûm sit cõueniens communiter & regulariter, quòd cõfessarius obliget pœnitentem ad manifestandum sibi personam complicis, ad hoc solum quod talis persona corrigatur, etiam si hoc nullo modo sit necessariũ ad cognoscendã conscientiam ipsius pœnitentis.

Probatur pars affirmatiua primo impugnando rationes quæ fiunt pro altera parte: Est enim prima ratio, quia ex hoc sequũtur multa scãdala. Cõtra. Hęc scandala tantum sequũtur, quia fit imprudenter, si autem prudenter & cum secreto fiat, nullum sequitur scandalum: ergo ratio illa est nulla Patet minor, quia si ipse cõfessarius corrigat alterum in occulto, alter tenetur tacere.

Secunda ratio est, quia si hoc fiat, reuelatur confessio: quæ magis ridicula videtur si quidem hoc tantum fit ex licentia ipsius pœnitentis, qui potest talem facultatem conferre, vt infra videbimus.

Secundo. Vt nos supra diximus, ex ipsa confessione potest confessarius fieri prudentior, vel ad gubernationem, vel ad prouisionem alicuius beneficii: sed contingere potest, quòd illa tertia persona ratione talis peccati efficiatur indigna ad aliquam dignitatem, cuius prouisio pertineat ad ipsum confessarium, ergo vt ipse confessarius eligat dignum, debet cognoscere tale peccatum. Tertio. Satis probabilis est illa sententia, quòd si manifestatio complicis sit necessaria ad explicãda propria peccata cum omnibus circunstantijs, quod debet pœnitens manifestare confessori personam complicis: ergo etiam quando hoc est necessarium ad corrigendum ipsum complicem. Patet consequentia; corrigere complicem, secundũ se est actus virtutis, ergo si manifestare personam complicis secundum se licet, licebit etiam adistum finem, siquidem optimum est vnam virtutem ordinare ad alteram.

Quartò. Contingere potest, quòd ipse pœnitens teneatur ad corrigendum cõplicem, tamen, quòd nõ sit conueniens, quòd ipse corrigat per se ipsum immediatè, eo quòd non est tantæ authoritatis ergo tunc debet manifestare confessori, vt ipse confessor corrigat Probatur consequentia, tunc debet manifestare homini bono & prudenti, vt supponimus modo ex materia de correctione fraterna: sed cõfessarius non amittit hoc ius, & istam facultatem, propterea quod confessarius est, si ipse alias est vir bonus & prudens: ergo ipse debet facere istam correctionẽ, præcipuè cum posisit contingere, quòd ille sit melior & prudentior alijs ad faciẽdam illam correctionem.

Quintò. Contingit multoties, quòd ipse pœnitens teneatur denunciare complicem ad defendendum bonum commune, ergo conueniens erit. quòd prius manifestet proprio confessario, vt ille iudicet, si tenetur, & quomodo debeat fieri: depẽdet enim multoties cognitio huius veritatis ex cognitione personæ, quæ intendit facere malum.

Sextò. Confessarius obligans pœnitentem ad manifestandum complicem, neque facit iniuriam ipsi pœnitenti, neq; complici: ergo Prima pars antecedentis patet, quia potius per hoc exoneratur ipse pœnitens ab obligatione corrigẽdi, vel denunciandi. Et secunda pars probatur: quia minus malum prouenit complici, si correctio illius fiat media confessione, quàm si fiat alia via, si quidem fit maiori secreto.

Propter hæc argumenta aliqui moderni existimant, esse conueniens communiter & regulariter manifestare personã complicis, ad hoc solum vt corrigatur. Et ita in exercitio faciunt aliqui confessarij, qui statim quòd audiunt peccatum, quod necessariò debet habere complicẽ, siue aliqua alia causa interrogant de persona complicis. Hanc sententiam videtur tenere Pater Suarez, disputatione citata, sectione quarta. Relata enim nostra sententia, quam statim explicabimus, constituit suam propriam sententiam sub istis verbis. Contraria sententia, videlicet, hunc vsum esse licitum de licentia pœnitentis per se loquendo, ac secluso scandalo, seruatisque omnibus circunstantiis, secundum prudentiam requisitis, est communis Theologorum, & Summistarum. Vnde refert Beatum Thomam, opusculo 12. q. 6. vbi

A

B

C

1. arg.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

Quintum.

Sextum.

1. sententia.

Suarez.

6. vbi dicit, non licere reuelare in confessione personam complicis, nisi secundum ordinem correctionis fraternæ, & Capreolum in quarto distinctione 21. quæstione 2. artic. 3. vbi dicit, licere confessori de licentia pœnitentis complicem, vel alium peccatorem sibi in confessione manifestatum corrigere. Idem docet Sōcinas ibi in compendio Capreoli, idem Beatus Antoninus in 3. parte titulo 14 capit. 10. §. 11. & Adrianus in quæstione de confessione & Gabriel in distinctione 17. quæstione 1. artic. 2. & Syluester, verbo, confessio primo, quæst. 24. Et ratione probat, vti notitia confessionis ad corrigendum pœnitentem, neque est actio mala quia prohibita, neque prohibita, quia mala; ergo nullo modo est mala. Prima pars est euidens, quia nulla potest in ista parte assignari lex positiua, atqueadeo ex solis principijs naturalibus procedendum est. Probatur ergo secunda pars discurrendo per tres virtutes, contra quas posset esse malitia istius actionis. Prima est religio, quia ad illam pertinet sigillum, & reuerentia debita huic sacramento. Probatur ergo, quòd non sit contra istam virtutem. Duo capita possunt excogitari, ratione quorum iste vsus sit contra religionem, vel quia est contra reuerentiam debitam sacramento, vel quia est contra sigillum: sed neutrum istorum contingit; ergo. Prima pars videtur certa, quia non potest excogitari, in quo fiat talis irreuerentia. Et secunda probatur, quia euidens est, quòd loqui extra confessionem de ipsa confessione ex licentia pœnitentis non est contra sigillum, præcipue si præsupponamus, quod talis licentia est iusta: si enim iniustè & sine causa pœnitens conferret talem facultatem, concedimus; quòd tam ipse quam confessarius vtens illa peccarent: in præsentiarum tamen ista ratio non habet locum, quia ista licentia non ordinatur ad inferendum aliquod nocumentum complici: sed potius ad illius bonum. Neque enim ex hoc augetur illius infamia, siquidem tantum cum illo tractatur negotium, saltem quando tantum agitur de correctione secreta agenda cum illo solum. Quòd verò talis correctio sit ei aliquo modo onerosa, quia causat pudorem, vel ruborem, non facit dictam licentiam iniustam, siquidem totum hoc ordinatur ad maius bonum ipsius complicis. Supponimus etiam, licentiam esse sponte datam, & non per iniuriam extortam à pœnitente, atqueadeo talis licentia ex proprio obiecto est iusta, & ex hoc etiam probatur, quòd nulla irrogetur iniuria sacramento, quia non est iniuria, quòd ordinetur ad aliquem finem extrinsecum, dummodo talis finis bonus sit, & non excludat proprium, & intrinsecum finem confessionis, quia id quod superius est ordinatur ad id quod inferius est, saltem tanquam ad effectum: sed talis finis est emendatio proximi, quidem non tollit finem confessionis: ergo.

Minor constat multis exemplis, quia Deus ordinauit vnionem hypostaticam ad nostram iustificationem, & nos ordinamus orationes ad petenda bona temporalia, quia isti fines non sunt vltimi: omnia enim ordinantur ad gloriam Dei. Et ex istis probat, non esse istum ordinem contra alias duas virtutes, quæ excogitari possunt in ista parte, non enim potest esse contra iustitiam, nulla enim interuenit hic per se loquendo actio iniurioſa, siquidem pœnitens vtitur iure suo, vt se defendat, neque facit complici aliquam iniuriam, vt constat ex dictis. Probat etiam, quòd non sit contra charitatem, neque finis istius actionis, neque medium repugnat charitati, sed sunt illi maximè consentanea: ergo per se loquendo nulla est in præsentiarum malitia contra charitatem. Consequentia est euidens, quia ista tantum duo capita considerantur per se: alia enim omnia sunt circunstantiæ accidentales, & possunt per prudentiam confessoris ita obseruari in indiuiduo, quòd nihil sequatur contra charitatem. Antecedens verò probatur, quia finis est emendatio fratris, quam sine dubio intendit charitas per se: medium autem est correctio fraterna per viam occultissimam, qua minimum lædatur fama proximi, quòd etiam obseruat charitas, ergo.

Alia multa facit argumenta Pater Suarez, quæ quidem continentur in argumentis à nobis factis in principio. Et

postea

Capreol.

Soncin. Antonin. Adrian. Gabriel. Syluest.

Probat hæc sententia.

A

B

C

postea in fine sectionis quartæ dicit, istũ vsum non tantum esse licitum ad procurandam spiritualem salutem proximi, sed etiã propter vitandũ aliud magnũ nocumentum, aut propter aliam similem honestam causam ad bonum proximi pertinentem, vt verbi gratia si adultera intelligat, maritum machinari mortem socio criminis, potest illum per confessorem monere, vt se in tuto collocet. Item si duo fuerunt socij in furto, & vnus eorũ morti vicinus restituat, potest per confessionem monere complicem, vel vt intelligat se esse iam liberum ab onere restituendi, si alter totum restituit & partem socio remittit; vel vt intelligat, partem illam suis hæredibus esse restituendam. Et similes casus possunt excogitari facile, in quibus propter bonum proximorum licitum est vti industria confessoris ad peccata aliorum vitanda, vel nocumenta quæ ex peccatis prouenire possunt: non per viam coactionis aut exterioris gubernationis, sed per viam consilij, vel secreti admonitionis, vel occulte tollendo aliquam occasionem moralem. Ad quæ omnia noticia prædicta cum licentia pœnitentis & sufficiens & proportionata esse potest. Ista omnia dicit Pater Suarez, in quibus manifeste significat, quòd ad casus ordinarios communes & regulares possit ista notitia extendi, quòd quidem sine probabilitate asseritur, siquidem hoc est per se ordinare forum confessionis ad forum exterius tã quam ad aliquid superius.

Pro explicatione igitur veritatis supponendum est, hoc non posse facere confessarium sine facultate ipsius pœnitentis, siquidem etiam cum ipso pœnitens non potest loqui extra confessionem de proprio peccato sine illius facultate.

Conclusio. Quo supposito sit conclusio. Per se loquendo atque adeo communiter & regulariter non est conueniens talis interrogatio: & oppositum huius est temerariũ & pernitiosum, tanquam ipsius sacramẽti destructiuum. *Probatur.* Probatur. Sacramẽtum confessionis per se loquendo & ex natura sui non ordinatur ad correctionem alterius tertiæ personæ; ergo communiter & regulariter non debet ordinari. Antecedens probatur, quia res super naturalis per se loquendo non ordinatur ad finem naturalem: cõfessio autem est supernaturalis, & correctio fraterna omnino naturalis; ergo ex natura rei non ordinatur vnum ad alterũ. Consequentia vero probatur, quia ea quæ sunt per accidens raro cõtingũt. *Confirm.* Confirmatur, correctio fraterna fuit in omni lege: cõfessio tantum est in lege gratiæ: ergo nõ ordinatur per se ad correctionem fraternam. Non intendo in hac ratione dicere, quòd charitas non possit ordinare vnum ad alterũ; ordinat enim aliquando rem supernaturalem ad naturalem; quia omnia simul ordinãtur ad alium excellentiorem finem: sed dicimus, hoc non esse per se; atque adeo neque regulare, quoniam tunc sacramentum confessionis ordinaretur ad aliquid naturale, tanquam ad finẽ, quod est magnum inconueniens. *Confir. 2.* Confirmatur, in alijs causis ita contingit, quòd incipiunt in foro inferiori & terminantur in foro superiori; ergo si confessio ordinetur ad correctionem faciendam, vel denuntiationem, confessio erit inferius forum & subordinatum alijs naturalibus. *2. Ratio.* Secunda ratio. Hoc medium non est sufficiens, sed potius inutile ad faciendam correctionem, vel denuntiationem; ergo. Probatur antecedens, vt aliquis corrigat alterum debet habere certitudinem delicti: quod significant illa verba. Si peccauerit in te frater tuus, vt explicat Diuus Augustinus, sed ex confessione non potest desumi talis certitudo in ordine ad alterum; ergo. Patet minor, quia facile illa tertia persona negabit delictum. *3. Ratio.* Tertia ratio sit. Sequitur quòd si confessarius audiuit confessionem vtriusque, quòd possit vtrunque corrigere & denuntiare: consequens est falsum, siquidem tunc manifestatur peccatum confessionis; ergo. Sequela probatur, quia potest facile respondere talis confessarius, se non manifestare delictum vnius, secundum quòd illud scit ex eius confessione: sed secundum quòd scit ex confessione alterius. Et potest contingere, quòd vterque concedat facultatem, quia nescit confessionem alterius; atque adeo nescit proprium peccatum manifestari. *4. Ratio.* Quarta ratio. Videntes confessarium facere huiusmodi correctiones, & denuntiationes, intelligunt illam manifestationem peccatorum prouenire ratione confessionis: & sic etiam maximè deterrentur à confessione facienda; ergo

ergo si sit necessarium, quòd fiat talis correctio, vel denuntiatio, melius est quòd fiat ab aliqua tertia persona. Antecedens vero probatur, quia nimiũ commune est & regulare, vt occasione peccati complicis manifestati, manifeste tur etiam peccatum ipsius pœnitentis.

5. Ratio. Quinta ratio sit, sequitur, quòd etiam prælati religionum, & Episcopi in suis visitationibus possint vti sacramento confessionis ad cognoscenda delicta ipsius pœnitentis, & etiam aliorum, vt iuxta talem notitiam procedant in ipsa visitatione eligendo dignos, & deponendo indignos ab officio: consequẽs est falsissimum: ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet, quia prælatus non amittit ius, quod habet confessoris: ergo si alij possunt cognoscere personam complicis & ordinare peccata ad faciendam correctionem vel denuntiationem, etiam potest ipse prælatus, facere idem vt ipse corrigat: præcipuè quia audiendo omnium confessiones, omnes potest corrigere, non ex notitia propriæ confessionis sed alterius. Minor vero probatur, quia sic maximè deterrentur subditi á confessione facienda: videntes enim quosdam promotos ad beneficia, alios vero depositos intelligunt hoc fieri ratione notitiæ habitæ in confessione. Insuper & ambitiosi mouentur ex hoc ad non confitendum, nisi venialia peccata: vnde & fiunt multa sacrilegia.

6. Ratio. Inconuenientia quæ exposítione oppositæ sentẽtiæ sequũtur Sexta ratio sit, quia ex opposita sententia sequuntur multa inconuenientia: potest enim contingere, quòd alius iam sit correctus & emendatus. Vnde solum sequitur infamia apud ipsum confessarium, & quòd non promoueat illum ad aliquod beneficium. Potest etiam cõtingere, quòd sit soror ipsius confessarij illa tertia persona; at queadeo, quòd sequatur aliquod scandalum. E contra etiam potest contingere, quòd confessarius impediat correctionem fraternam, quando debet fieri, quia illa tertia persona sibi familiaris est, & non vult quòd denuntietur. Sed alia maiora sequuntur inconuenientia, quia præbetur occasio fictis pœnitentibus, vt imponant falsa testimonia dicẽtes, se peccare cum alijs in tali delicto, ex quo sequitur falsum testimonium, & infamia alterius tertiæ personę: faciunt enim hoc cum magna securitate, tum puniri non possint: immo assumũt multoties hoc medium ad consequendos malos fines. quos intendunt, qui ita turpes sunt, vt enarrari non possint. Septima ratio sit. Pœnitens non tenetur dicere nomen proprium, sed potest illud tacere, ne postea cognoscatur à confessario, & hoc est cõueniens quãdo peccata sunt magna & scandalosa; ergo magis conueniens est, quòd nõ dicat nomen alterius.

7. Ratio.

Octaua ratio sit. In Concilio Tridentino sess. 14. cap. 5. dicitur, quòd tãtum tenetur homo confiteri propria peccata cũ omnibus suis circunstantijs; ergo quando peccatum alterius non est necessariũ ad manifestandam propriam malitiam, non debet pœnitens illud manifestare in sua confessione. Et licet hoc argumentum appareat negatiuum, omnes tamen Doctores intelligunt illa verba Concilij cum præcisione. Vnde communis sentẽtia est inter Doctores scholasticos, quòd etiam quando illud est necessarium ad explicandas omnes circunstantias propij peccati non debet pœnitens ita confiteri, quòd cognoscatur tertia persona: sed vel debet quærere alium confessorẽ. vel tacere illam circũstantiã. Et tenentes probabiliter, quòd quando non est aliud remedium debet pœnitens confiteri illã circunstantiam, etiam si cognoscatur tertia persona; cõsequenter docent, quòd tenetur confessarius celare peccata alterius tertię personę sicuti peccata ipsius pœnitentis. Et certè hoc videtur de natura ipsius confessionis; quia idem est dicere aliquod peccatũ in confessione, & occultare illud sigillo cõfessionis: sicuti enim sigillũ materiale occultat id, quod in literis cõtinetur; ita similiter sigillũ cõfessionis occultat peccata Vnde videtur implicare contradictionẽ, quòd dicatur aliquid in confessione, & dicatur vt manifestetur.

8. Ratio. Concil. Tri.

Ad primũ. Ad primum igitur in oppositum quãtum ad primam partem respondetur, nullã prudentiã sufficere ad tollenda tot scãdala, quia in hac materia facillimè & ex quacunq; causa scandalizantur omnes prudẽter. Ad secundã partẽ respondetur. Non esse cõueniens, quód cõcedatur talis facultas; præcipuè cũ regulariter pœnitẽtes illã facultatem concedant coacti; & quia cõfessarij dicũt, illud esse necessarium. Ad secundum respondetur negando cõsequentiã, quia ipse confessarius ex eo quòd immediatè cognoscit, potest habere illam prudentiam sine aliquo scandalo, quia

Ad secũdũ

lo, quia nullus scit, quòd ille adiuuatur à noticia confessionis ad faciendum id quod facit extra confessionem. Ad tertium negatur consequẽtia, quia tũc omnia illa ordinantur ad explicandam propriam conscientiam, & propria accusatio per se ordinatur ad bonum spirituale proprium, & non ad bonum spirituale alterius, neque sequuntur eadem inconuenientia. Ad quartum respondetur, illum casum esse metaphysicum, quia regulariter loquendo sunt alij multi, qui possunt facere talem correctionem: & licet ipse confessarius sit magis sufficiens: dum tamen sit alius, qui simpliciter possit illã facere: non cõfessarius, sed alius debet facere talem correctionem propter inconuenientia posita à nobis. Si tamẽ casus reducatur ad illas angustias vt nullus sit alius, qui possit talem correctionẽ facere, tunc debet confessarius præcipere pœnitenti, vt sibi manifestet illud peccatũ extra confessionem, vt postea procedat per notitiam habitam sine confessione, & conquærentibus possit respondere, se scire delictum extra confessionem. Et ita verificatur nostra conclusio; non solum regulariter; sed etiam vniuersaliter, quòd scilicet persona complicis nunquam est manifestanda in confessione. Et per hoc patet etiam solutio ad quintum: idem enim debet fieri quando hoc necessarium est ad bonum commune, vel ad defendendum aliquem proximum. Ad vltimum respondetur, quòd fit injuria pœnitenti, quia obligatur ad faciendum id quod non tenetur facere: fit etiam multoties iniuria cõplici, quia imprudentes confessarij, occasione sacramenti faciles sunt ad corrigendum quando non oportet. Vnde fit etiam iniuria ipsi sacramento, quia facilè violatur sigillum, & deterrentur homines à confessione. Et præter inconuenientia superius posita est aliud magnum inconueniens, quòd sacerdotes deprauati sumerent occasionem ad dicenda falsa testimonia, dicendo aliquem hominem esse hæreticum, vel pernitiosum reipublicæ Christianæ: cum enim non tenerentur ad id probandum, quia dicerent, se scire media confessione alterius tertiæ personæ, quã manifestare non possent, non subirent aliquod periculum; atque adeo multoties ita facerent. Et licèt in tali casu non possit puniri ille cui imponitur delictum;

Ad tertiũ. *Ad quartũ.* *Ad quintũ.* *Ad vltimũ* *Inconueniẽs magnũ quod ex opposita sententia sequitur.*

A semper tamen sequitur quædam magna infamia. Merito ergo huiusmodi confessarij non audiũtur in sancto Officio, neque in alio quocunque tribunali.

Ad argumentũ Patris Suarez respondetur, vniuersos illos Doctores non affirmare, quòd complex possit obligari ad manifestãdum complicem; sed solum loqui quando ipse manifestat secundum ordinem iuris, vt nos explicuimus. Ad rationem eius respondetur, actionem illam esse prohibitã quia malam, eo quod est contra sigillum; atque adeo contra naturam sacramenti, & contra reuerentiam illi debitam. Vnde ad improbationem huius respondetur, esse magnam irreuerentiam cõtra sacramentũ, eo quòd per se ordinatur ad finem extrinsecũ inB feriorem. Et ad secundam probationem respondetur, quod per se loquendo sequitur talis infamia & magnum periculum. Vnde ad probationem de ordinatione rei superioris ad inferiora respondetur, illud tantum esse licitum quando vtrunq; perficitur, & quando nullum sequitur inconueniens contra ipsam naturam rei superioris: quando vero sequitur tale incõueniens non est licitum: sequitur autem in præsentiarum vt sufficienter est probatum à nobis. Et ex dictis sequitur, quomodo etiam sit contra iustitiam & ipsius pœnitentis & etiam complicis, neq; prudentia cõfessoris per se loquendo potest inconuenientia vitare. Ad confirmationem iam nos explicuimus, quomodo sit diuersa ratio dare illam licentiam extra confessionem.

Argumentũ P. Suarez dissoluitur. *Ad confir.*

C

ARTICVLVS III.

Vtrùm solus sacerdos habeat sigillum confessionis.

AD tertium sic proceditur. *Videtur quòd non solum sacerdos sigillum confessionis habeat. Quia aliquãdo aliquis confitetur sacerdoti per interpretem necessitate vrgente: sed interpres (vt videtur) tenetur confessionem celare: ergo etiam non sacerdos aliquid sub sigillo confessionis habet.*

Præterea, aliquando aliquis incasu necessitatis potest laico confiteri: sed ille tenetur peccata celare, cùm sibi dicantur sicut Deo: ergo non solum sacerdos sigillum confessionis habet.

Præterea, aliquando aliquis se sacerdotem

fingit vt conscientiã alicuius exploret per hanc fraudem, & ille etiam (vt videtur) peccat si confessionem reuelet: ergo non solùm sacerdos sigillum confessionis habet.

Sed contrà est, quòd solus sacerdos minister est huius sacramenti, sed sigillum confessionis est annexum huic sacramento: ergo solus sacerdos habet sigillum confessionis.

Præterea, homo tenetur ea quæ in confessione audit celare, si non scit ea vt homo, sed vt Deus: sed solus sacerdos est minister Dei: ergo solus sacerdos tenetur occultare.

Respondeo dicendum, quòd sigillum confessionis competit sacerdoti in quantum est minister huius sacramenti, quòd nihil aliud est quã debitum, confessionem celandi: sicut clauis est potestas absoluendi: tamen sicut aliquis qui non est sacerdos in aliquo casu participat aliquid de actu clauis dum confessionem audit propter necessitatem, ita etiam participat aliquid de actu sigilli confessionis, & tenetur celare quamuis propriè loquendo sigillum confessionis non habeat.

Et per hoc patet solutio ad obiecta.

Expositio articuli.

1. *Conclusio.* PRima conclusio est affirmatiua.

2. *Conclusio.* Secunda conclusio. Qui tempore necessitatis audit confessionem alterius aliquid participat de actu sigilli, & tenetur celare, licet propriè loquendo sigillũ confessionis non habeat.

DIFFICVLTAS BREuis est in hoc articulo.

QVid sit illud quòd non sacerdos participat de actu sigilli.

Argum. 1. Arguitur enim primo, ibi nullo modo est sacramentum confessionis, ergo nullo modo est sigillum cõfessionis, ergo talis homo nihil participat de sigillo confessionis. *Secundo.* Secundo. Inter secretum naturale & secretum sigilli nihil mediat: sed ibi non est secretum sigilli; ergo tantum est secretum naturale. Probatur minor, si talis homo manifestet peccata venialia solum, vel illa peccata quæ nullã causant infamiam non peccat mortaliter, ergo. *Tertio.* Tertio, talis homo non peccat cõtra virtutem religionis, sed tantum contra virtutem fidelitatis, ergo nulla est ibi participatio sigilli confessionis.

Decisio. Ad hoc dubium respondetur, esse in A tali homine participationem actus sigilli confessionis, eo quòd qui confitetur laico intendit habere eundem effectum, scilicet contritionem, ad quem finem assumit illud medium. Vnde licet non sit ibi vera confessio, est tamen quædam similitudo & participatio illius, & sic est etiam participatio sigilli. Et propterea dicit hoc B. Thomas specialiter de audiente cõfessionem tempore necessitatis, licet idem sit dicẽdum aliquo modo de interprete, & de illo qui per fraudem audit cõfessionem alterius, vt insinuat in solutionibus argumentorum: omnes enim illi tenentur celare peccata, multo maiori obligatione, quam sit fidelitas naturalis: vnde reuelando talia peccata faciunt iniuriam sacramento. Et sic non tantum peccant contra virtutem fidelitatis, sed etiam contra virtutem religionis, licet tã tum reductiue. Et in hoc consistit participatio actus sigilli. B

Ad primũ. Ad primum igitur in oppositum negatur vltima consequentia, quoniam terminus distribuens solum distribuit pro modis veris, sicut imago hominis nullo modo est homo, est nihilominus quædam similitudo & participatio hominis.

Ad secũdũ. Ad secundum respondetur, quod si sigillum accipiatur pro omni illo quòd continet, siue directè, siue reductiue: nullum est medium inter secretum naturale, & inter secretum sigilli: si vero solum accipiatur pro illo, quod continet formaliter & directè est medium illud, scilicet quod tantum pertinet ad secretum sigilli. Et ad improbationem huius negatur antecedens: peccat enim mortaliter talis C homo etiam reuelando solum veniale, quia facit iniuriam sacramento.

Ad tertiũ. Vnde patet ad tertium argumentum. Immo videtur mihi, saluo meliori iudicio, quod talis homo tenetur celare illa peccata, etiam cum periculo propriæ vitæ; præcipuè si ex manifestatione sequatur periculum vitæ ipsius pœnitentis. Et hoc magis certum mihi videtur in illo, qui per fraudem audiuit confessionem quia iste talis iam fecit alteri notabilem iniuriam. Et idcirco nullo modo potest ei amplius nocere. *Obiectio.* Et si arguas, in illo qui audit confessionem tempore nesitatis est maior participatio sigilli, vt nos supra diximus; ergo est maior obligatio ad non reuelandum, quando vrgert periculum mortis.

Respon-

solutio. Respondetur negando consequentiã, quia non sunt cætera paria, eò quòd quãdo quis confitetur alteri, iam est voluntarius in eo, quòd alius cognoscat eius delicta; & id circo cum non sit vera confessio, videtur rigurosum velle obligare alterum, vt taceat etiam in periculo mortis: qui vero per fraudem audit confessionem alterius, in omnibus facit contra eius voluntatem; & id circo nullum habet ius ad se defendendum. Idem suo modo dicendum est de illo qui fortè inuenit chartulam, in qua scripta erant alterius peccata, & de illo qui audiuit talia peccata ab ipso sacerdote inique reuelanti; quòd scilicet tenentur tacere arctiori vinculo, quam sit vinculum secreti naturalis; atque adeo reuelantes peccant contra virtutem religionis, licet non teneantur cum periculo mortis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm de licentia confitentis possit sacerdos dicere quæ habet in confessione.

AD quartum sic proceditur. Videtur quòd de licentia confitentis non possit sacerdos peccatum quod habet sub sigillo cõfessionis aliquã do prodere. Quòd enim non potest superior non potest inferior, sed Papa non posset aliquem licentiare quòd peccatum quod habet inconfessione alteri proderet: ergo nec ille qui confitetur potest ipsum licentiare.

Præterea, illud quòd est institutum propter bonum commune Ecclesiæ, non potest ex arbitrio vnius irritari: sed relatio confessionis est institutum propter bonum totius Ecclesiæ, vt homines confidentius ad confessionem accedant: ergo ille qui confitetur non potest licentiare sacerdotem ad dicendum.

Præterea, si possit licentiari sacerdos, videtur dari palium malitiæ magnæ sacerdotibus: quia possent prætendere sibi licentiam datam & sic impunè peccarent, quòd est inconueniens: & sic videtur quòd non possint à confitẽte licentiari.

Præterea, ille cui iste reuelabit non habebit peccatum hoc sub sigillo confessionis: & sic poterit peccatum publicari, quod iam deletum est, quòd est inconueniens: ergo non potest licentiare.

Sed contrà, superior potest mittere peccatorem cum literis ad inferiorem sacerdotem de voluntate ipsius: ergo de voluntate confitentis potest sacerdos peccatum reuelare alteri.

Præterea, qui potest aliquid facere per se, potest etiam per alterum facere: sed confitens potest peccatum suum quod fecit per se alteri reuelare: ergo potest per sacerdotem facere.

Respondeo dicendum, quòd duo sunt propter quæ tenẽtur sacerdotes peccatum occultare. Primò & principaliter, quia ipsa occultatio est de essentia sacramenti, in quantùm scit illud vt Deus, cuius vicem gerit ad cõfessionem. Alio modo propter scandalum vitandum, potest autẽ confitens facere quòd sacerdos illud quod sciebat vt Deus, sciat etiam vt homo, quod facit dũ licentiat eum ad dicendum: & ideò si dicat, non frangit sigillum confessionis: tamen debet vitare scandalum dicendo: nè fractor sigilli prædicti reputetur.

Ad primum ergo dicendum, quòd Papa non potest licentiare sacerdotem ad dicendum: quia nõ potest facere, quòd illud sciat vt homo quòd tamen facere potest ille qui confitetur.

Ad secundum dicendum, quod non tollitur illud quod est institutum propter bonum commune: quia sigillum confessionis nõ frangitur, quia dicitur quod alio modo scitur.

Ad tertium dicendum, quòd ex hoc non datur aliqua impunitas malis sacerdotibus: quia imminet eis probatio, si accusantur, quod sine licentia confitentis reuelauerunt.

Ad quartum dicendum, quòd ille ad quem notio prædicta deuenit mediante sacerdote de voluntate confitentis, participat in aliquo actu sacerdotis: & ideò simile est de eo & de interprete, nisi fortè velit quòd ille absolutè sciat & liberè.

Expositio Articuli.

PRima conclusio est affirmatiua. 1. Conclusio

Secunda conclusio. Debet tamẽ prouidere ne sequatur scandalum. 2. Conclusio

In hoc articulo notanda est illa propositio D. Thom. occultatio est de essentia sacramenti: nõ enim intẽdit dicere, quòd actualis occultatio sit de essentia sacramenti, sed obligatio ad occultandum. Secundo nota, quòd etiam cum ipso pœnitente non potest cõfessarius loqui extra confessionem de ijs quæ nouit in ipsa cõfessione: quia hoc esset improperare ei peccatum; atque adeo quando factus est aliquis error in ipsa confessione debet ab eo petere facultatem, vt cum ipso loquatur de confessione præcedenti. Quædã propositio D. Tho. explicatur. Nota.

Dubium. Sed quid si pœnitens non velit conferre talem facultatem? Ad hoc communiter Doctores respondẽt, quod pœnitens ipse tenetur illam conferre, atque adeo si non conferat sibi imputet. Quæ solutio sufficiens est quando peccata nõ erant cum iniuria alterius tertiæ personæ. Si vero sit necessariũ, quôd fiat satisfactio tertiæ personæ, vel in honore, vel in pecunijs, tunc videtur mihi saluo meliori iudicio, quod etiam si pœnitens nõ velit conferre facultatem, debet ei sacerdos dicere omnia illa quæ sunt necessaria ad hoc quôd intelligat se teneri ad talem restitutionem faciendam.

Resolutio cõmunis.

Sẽtentia authoris.

Sẽtentia Scoti. Durand. Deinde notandum est, quôd Scotus & Durand. in 4. dist. 21. tenent contra primam conclusionẽ D. Tho. & vt respondeant ad cõmunem cõsensum omniũ fideliũ, quia ita scilicet fit regulariter, quòd licentia ipsius pœnitẽtis narrat confessarius quæ audiuit in confessione, dicunt, hoc posse fieri, dummodo ipse pœnitens iterũ narret illa peccata extra confessionẽ. Itaq; non sufficit conferre facultatẽ in ipsa cõfessione, neque etiam sufficit, si post confessionem dicat, concedo tibi facultatem ad narrandum id quòd tibi dixi in confessione.

Reijcitur. Sed certe hæc sentẽtia est friuola & ridicula, quoniam in re idẽ est dicere illa verba & iterũ narrare peccata; idem est conferre illã facultatẽ in confessione, & extra confessionẽ, siquidem in ipsa confessione potest loqui pœnitens ac si esset extra cõfessionẽ; atque adeo potest cõfessarius scire illa peccata etiã vt homo. Verũ est quôd nunquã debet sacerdos cogere pœnitentẽ ad conferendã illã facultatẽ sine magna necessitate vel vtilitate.

Argumẽta Scoti. Primum. Argumẽta vero Scoti & Durãdi prorsus sunt ridicula. Primũ argumentũ est. Nullus potest dispensare in iure diuino. sed manifestare peccata cognita in confessione est contra ius diuinũ; ergo ipse pœnitens non potest conferre talẽ facultatẽ. Secundo. Confessarius tantũ scit illa peccata, vt Deus: sed reuelat vt homo, ergo mẽtitur, atq; adeò nũquã est licitũ.

Secundum.

Ad primũ. Ad primũ igitur respondetur in præsentiarũ nullã esse dispensationẽ, sed manifestat pœnitens sua peccata extra forũ confessionis. & ita facit q̃ cõfessarius

Ad secũdũ. possit illa manifestare. Per qd̃ patet etiã ad secundũ negando maiorẽ: sed scit talis confessarius illa peccata etiã vt homo.

A

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ille qui scit aliquid per confessionem & per alium modum etiam possit reuelare illud.

AD quintum sic proceditur. Videtur quòd illud quod quis scit per confessionem, & etiã alio modo possit alteri reuelare. Non enim frãgitur sigillum confessionis nisi dum peccatum quod scitur in confessione reuelatur: si ergo iste reuelat peccatum quod in confessione audiuit, qualitercunque aliàs sciat, sigillum confessionis frangere videtur.

Prætereà, quicunque confessionem alicuius audit, ei obligatur ad hoc quod peccata ipsius non reuelet: sed si aliquis promitteret alicui tenere priuatum ei quod dicitur quantumcunque posti sciret, deberet priuatum tenere: ergo quod quis in confessione audiuit, quãtumcunq; aliàs sciat debet priuatum haberi.

B

Prætereà, duorum quod est altero potentius trahit ad se reliquum: sed scientia qua scit peccatum vt Deus, est potentior & dignior scientia qua scit peccatũ vt homo: ergo trahit ad se eam, & ita non poterit reuelari secundũ quôd scientia qua scit vt Deus exigit.

Prætereà, secretum confessionis institutũ est ad vitandum scandalum & nè homines à confessionibus retrahantur: sed si aliquis posset dicere illud quod in confessione audiuit, etiam si aliter sciret, nihilominus scãdalum sequeretur: ergo nullo modo potest dicere.

Sed contrà, Nullus potest alium obligare ad quod non erat obligatus, nisi sit suus prælatus qui obliget cum præcepto: sed ille qui sciebat alicuius peccatum per visum, nõ erat obligatus ad celandum: ergo ille qui ei confitetur cùm nõ sit prælatus suus, non potest eum obligare ad celandum, per hoc quòd ei confitetur

C

Prætereà, secundum hoc posset impediri iustitia Ecclesiæ, si aliquis vt euaderet sententiam excommunicationis, quæ in ipsum ferenda erat propter aliquod peccatum de quo conuictus est, confitetur ei qui sententiam fert: sed iustitiæ exequutio est in præcepto: ergo non tenetur celare peccatum quod quis in confessione audiuit, si aliàs ipsum scit.

Respondeo dicendũ, quòd circa hoc est triplex opinio. Quidam enim dicunt quòd illud quod in confessione aliquis audiuit non potest aliquo modo dicere si sciat aliàs, siue anteà siue post.

Quinoam

Quidam verò dicunt quòd per confessionem præcluditur sibi via, ne possit aliquid dicere, quod prius sciuit: non autem quin possit dicere si post alio modo sciat. Vtraque autem opinio dum nimium sigillo confessionis attribuit præiudicium veritati & iustitiæ seruandæ facit. Posset enim aliquis ad peccandum esse promior si non timeret ab illo accusari cui confessus est, si coram illo peccatum iteraret. Similiter etiam multum iustitiæ perire poterit, si testimonium ferre aliquis non posset de eo quod vidit post confessionem de hoc factam: nec obstat quòd quidam dicunt quòd debet protestari se non tenere priuatum hoc: quia hoc non posset protestari nisi postquàm peccatum esset sibi dictum. Et tunc quilibet sacerdos posset reuelare peccatum protestationem faciendo, si hoc ipsum ad reuelandum liberum redderet. Et ideò alia opinio est communior, quòd illud quòd homo aliàs scit siue ante confessionem, siue post, non tenetur celare quantùm ad id, quod scit vt homo: potest enim dicere: Scio illud quod vidi: tenetur tamen celare illud in quantùm scit vt Deus: non enim potest hoc dicere, Ego audiui hoc in confessione: tamen propter scandalum vitandum debet abstinere nè de hoc loquatur, nisi immineat necessitas.

Ad primum ergo dicendum, quòd quando aliquis dicit se vidisse, quod in confessione audiuit, non reuelat quod in confessione habet nisi per accidens. Sicut qui scit aliquid per auditum & visum, non reuelat quod vidit per se loquendo si dicat se audiuisse, sed per accidens, quia dicit auditum cui accidit visum esse: & ideò talis sigillum confessionis non frangit.

Ad secundum dicendum, quòd non obligatur audiens confessionem, quòd non reuelet peccatum simpliciter: sed prout est in confessione auditum. Nullo enim casu dicere debet se audiuisse in confessione.

Ad tertium dicendum, quòd hoc intelligendum est de duobus quæ habent oppositionem: sed scientia qua scit aliquis peccatum vt Deus, & illa qua scit vt homo, non sunt opposita: ideò ratio non procedit.

Ad quartum dicendum, quòd non debet ita vitari peccatum ex vna parte, quòd ex alia iustitia relinquatur. Veritas enim non est propter scandalum dimittenda: & ideò quando immi net periculum iustitiæ, non debet dimitti reuelatio eius quod quis in confessione audiuit, si aliter scit propter scandalum. Dum tamen scandalum quantum in se est euitare nitantur.

Expositio articuli.

A Prima conclusio est affirmatiua. 1. *Conclusio*
Secunda conclusio. Non tamen debet hoc fieri sine causa, ne sequatur scandalum. 2. *Conclusio.*

De hoc articulo iam diximus in articulo primo.

DIFFICVLTAS IGItur est circa totam quæstionem.

VTrûm manifestare secretum naturale sit intrinsecè malũ, & ex genere suo mortale peccatum. Quæ quidem difficultas non est extra rem, siquidem seruare secretum naturale præsupponitur ad sigillum confessionis; atque adeo ex grauitate vnius cognoscitur grauitas alterius. 1. *Argum.*

B Est ergo primum argumentum pro parte negatiua. Si manifestare secretũ naturale esset intrinsecè malum, nunquam esset licitum: sed licitum est ad defendendum bonum commune, & etiam ad defendendum innocentem; ergo. Secundo sequeretur, quôd etiam cũ periculo mortis teneretur homo ad celandum secretum naturale: consequens est falsum, ergo. Sequela patet, quia id quod est intrinsecè malum nunquam licet. Et minor probatur, homo non tenetur conseruare propriam famam cum periculo vitę; ergo neque famam alterius celando secretum. *Secundum.*

Tertio. Omnia præcepta naturalia cõtinentur in Decalogo, vt patet ex illis verbis Christi Domini Matth. 19. si vis ad vitam ingredi serua mandata, sed nõ apparet in quo præcepto Decalogi contineatur præceptum celandi secretũ: ergo non est tale præceptum. *Tertium.*

C Quarto manifestare secretum tantum importat quandã facilitatem & debilitatem animi: sed hoc secundum se non est mortale peccatum; ergo saltem manifestare secretũ nõ erit mortale peccatum ex genere suo. *Quartum.*

Quinto, manifestare secretum tantum est contra virtutem fidelitatis: sec hæc virtus non obligat sub pœna peccati mortalis ex genere suo; ergo. Maior communiter asseritur ab omnibus & patet, quia fidelitatis est seruare promissa: & id circo tantum tenetur homo ad celandum secretum, quia illud promisit formaliter, vel virtualiter. Minor vero probatur; tũ quoniã hęc non est de maioribus virtutibus, neque enumeratur inter virtutes principales: tum etiam quoniam *Quintum.*

propter istan rationem dicũt multi prõ babiliter, simplicem promissionem tantum obligare sub pœna peccati venialis ex genere suo, quia violatio illius tantũ est contra virtutem fidelitatis. *Sexto.* Sexto, tunc tantum aliquod peccatum est mortale ex genere suo, quando aliquod indiuiduum illius est mortale sine eo quôd fit in altera specie: sed violatio secreti nũ quam est peccatum mortale in indiuiduo, nisi fit in altera specie; ergo nõ habet ex propria specie, quôd fit mortale peccatũ. Maior ab omnibus recipitur, & est euidens, quia si peccatũ in indiuiduo tantũ est mortale quãdo simul est in altera specie: iam non ratione propriæ speciei, sed ratione alterius speciei erit mortale. Et minor probatur. Violatio secreti secũdũ se tantum est contra virtutem fidelitatis, vt iam probauimus: sed nunquam est in indiuiduo mortale peccatum, nisi simul B fit contra iustitiam, vel aliam virtutem principalem; ergo non habet ex genere suo, & propria specie. Probatur minor, vel ex eo quôd reueletur secretum proximi sequitur detrimentum illius vel non sequitur: si sequatur iam est peccatum cõtra iustitiam; & si sit detrimentum reipublicæ erit contra iustitiam legalem: si vero nullum, vel paruum sequatur detrimentum, tantum erit veniale peccatum: ridiculum enim videtur dicere quôd sit mortale peccatum manifestare secretum, ex quo nullum sequitur detrimentum; si enim nullum sequitur detrimentum nullius considerationis est.

Secretum duplex. Pro explicatione istius difficultatis notandum est, duplex esse secretum; alterum proprium: alterum vero alienũ. Seruare proprium secretum pertinet ad charitatem naturalem, quaquisque tenetur se ipsum diligere, de quo nihil est agendum in præsenti. *Soto.* Legatur Magister Soto in relectione de ratione tegendi & detegendi secretum per totam: seruare alienum secretum pertinet ad quandam virtutem, quæ à Philosophis moralibus appellatur fides, quæ quidem accipitur dupliciter. *Fides dupliciter accipitur.* Primô pro virtute intellectuali ad assentiendum rebus quæ creduntur, quæ tamen in naturalibus non est virtus simpliciter, sed quidam habitus imperfectus; & de hac fide nihil agendum est in præsentiarum. Secundo modo accipitur pro quadam virtute morali existenti in voluntate, quæ alio nomine appellatur fidelitas, diffiniturque à Cicerone in libro 1. de officijs, cap. de iustitia Fides est dictorum atque cõuentorum substantia & veritas. Et si velimus hanc diffinitionem magis reducere ad artem dialecticam. Fides est virtus moralis, qua homo seruat ea quæ dixit, & in quibus conuenit cum alijs. *Cicero.*

Secundo notandum est, hoc secretum cõsiderari dupliciter. Primo nimis metaphysice, secundo in quantum inuenitur communiter & regulariter. Primo modo inuenitur sine admixtione iniustitiæ; non tamen secundo modo. Quibus suppositis sit

Prima conclusio, manifestare secretũ naturale est secũdum se & intrinsece malum. *1. Conclusio.* *Probatur.* Probatur primo ex dictis, quia est contra quãdam virtutem naturalem, scilicet contra fidelitatem. *Secundo.* Secundo probatur, quia est contra naturalem inclinationem hominis: omnes enim naturaliter appetunt propria secreta seruare: vnde & est contra illud primum principium morale, quôd tibi non vis alteri ne feceris. *Tertio.* Tertio probatur, quia destruit conuictũ & conuentionem humanam: ex reuelatione enim secretorum maxima sequuntur scandala, contentiones, atque rixæ in republica.

Secunda conclusio. Hoc præceptum magis est negatiuum quam affirmatiuum, vnde suo modo obligat semper & pro semper. *2. Conclusio* *Probatur.* Probatur, quia communiter ponitur sub hac forma, non reuelabis secretum. Secundo probatur, quia seruatur per solam cessationem ab actu, & violatur per actum positiuum.

C Tertia conclusio. Si secretum accipiatur secundum se nimis metaphysicè, violare illud tantum est peccatum veniale ex genere suo. *3. Conclusio* Hanc conclusionem probant aliqua argumenta ex factis à principio. Deinde probatur, maius peccatũ *Probatur.* est mendacium quam manifestatio secreti: sed mendacium tãtum est veniale peccatum ex genere suo, ergo. Probatur maior, perfectior virtus est veracitas, quam fidelitas, ergo. Consequentia est manifesta, quoniam peccatum in tantum est grauius, in quantum opponitur maiori virtuti. Antecedens autem probatur & explicatur. Quandoquis promittit alteri, se facturum aliquid, si non habeat intentionem faciendi, mentitur & peccat contra virtutem veracitatis: si vero habeat in-

beat intentionem faciendi; postea verò mutetur, & non faciat, peccat contra virtutem fidelitatis: illud autem primum appellatur prima veritas, & hoc secundū secunda veritas. Vnde non cum tanta proprietate dicitur mentiri, qui non seruat promissa; ergo illud primum est grauius, atque adeo veracitas est excellentior virtus. *Confir.* Confirmatur, quia propter istam rationem dicitur communiter a Theologis, esse grauius peccatum iurare, vel vouere sine intentione adimplendi, quam postea non adimplere.

4. Conclusio Quarta conclusio. Si vero secretum accipiatur vt contingit communiter & regulariter, est mortale peccatum ex genere suo. *Probatur.* Probatur, quia sic est contra iustitiam: iniustitia autem mortale peccatum est ex genere suo. *Probatur. 2.* Secundo probatur, quia manifestatio secreti regulariter est contra famam & honorem proximi. *Soto.* Et hoc modo optime dicit Magister Soto in relectione citata, membro. 1. quæstio. 2. conclusione 3. manifestationem secreti esse grauius peccatum quam furtum, & minus graue quam homicidium: quia fama & honor sunt maiora bona quam temporalia; minus tamen bonum quam vita. Ex quibus sequitur quid dicendum sit ad quæstionem: licet enim melius sit distinguere iuxta conclusiones positas, simpliciter tamen possumus dicere, hoc peccatum esse mortale, quia debemus loqui secundum id quòd regulariter contingit: & ita loquitur Magister Soto loco citato, licet fortè intelligatur secundum nostras conclusiones: & ita communiter loquuntur homines docti, maximè condemnantes hoc vitium. *Resolutio dubij colligit ex dictis.*

Ad primū. Ad primum in oppositum respondetur, reuelare secretum esse sicuti hominis occisio, quæ quidem est intrinsece mala, si tamen fiat sine rationabili causa: sicuti enim vita hominis ordinatur ad bonum reipublicæ, ita fama & honor illius: & minor causa requiritur ad tollendum hoc secundum, siquidem est de illo verū dominium in ipso homine, & republica. *Ad secūdū.* Vnde ad secundum argumentum negatur sequela, quia illa conditio virtualiter continetur in ipsa conuentione, quando quis recipit alterius secretum, quòd scilicet non teneatur seruare cum tanto periculo. Verum est quòd si esset res grauissima, qualis est materia hæresis, in casu in quo non teneretur denuntiare, vel alia similis materia, teneretur seruare secretum, etiam cum periculo mortis, præcipuè si ita promisit. *Ad tertiū.* Ad tertium respondetur, non omnia præcepta esse expresse & formaliter in præceptis Decalogi; sed multa tantum reductiue; reducitur igitur hoc præceptum ad octauum præceptum Decalogi, quia contra illud est omne mendacium. *Ad quartū* Ad quartum respondetur negando antecedens regulariter loquendo, quia potius censetur res grauis seruare secretum proximi. *Ad quintū & sextum.* Quintum & sextum argumentum tantum probant, quòd manifestare secretum si nimis metaphysicè accipiatur solum est contra virtutem fidelitatis, & veniale peccatum ex genere suo: non tamen capitur sic cōmuniter & regulariter ab hominibus, sed secundum quòd habet admixtam in iustitiam, qua consideratione est mortale peccatum ex genere suo.

QVAESTIO XII.

De satisfactione & eius quidditate.

ARTICVLVS I.

Vtrùm satisfactio sit virtus vel actus virtutis.

D. Tho. 4. dist. 15. q. 1. art. 1. AD primum sic proceditur. Videtur quòd satisfactio non sit neque virtus neque actus virtutis. Omnis enim virtutis actus est meritorius: sed satisfactio nō est meritoria: vt videtur: quia meritum gratuitum est, sed satisfactio debitum attendit: ergo satisfactio nō est actus virtutis.

Præterea, actus virtutis est voluntarius: sed aliquando fit satisfactio eo inuito de aliquo, vt quando aliquis pro offensa in alterum commissa à iudice punitur: ergo satisfactio non est virtus actus.

Præterea: secundum Philosophum. 8. Ethico. In virtute moris principale est electio: sed satisfactio non fit per electionem, sed respicit

principaliter exteriora opera, ergo non est virtutis actus.

Sed contra. Satisfactio ad pœnitentiam pertinet. Sed pœnitentia est virtus: ergo satisfactio est actus virtutis.

Præterea. Nullus actus operatur ad deletionem peccati, nisi sit actus virtutis, quia contrarium destruitur per suum contrarium: sed per satisfactionem peccatum annihilatur: ergo satisfactio est virtutis actus.

Respondeo dicendum, quòd aliquis actus dicitur esse actus virtutis dupliciter. Vno modo materialiter, & sic quilibet actus qui malitiã non habet implicitam, vel defectum debitæ circunstantiæ, actus virtutis dici potest: quia quolibet tali actu potest vti virtus in suum finem, sicut est ambulare, loqui, & huiusmodi. Alio modo dicitur actus aliquis esse actus virtutis formaliter, quia ipse suo nomine formam, & rationem virtutis implicitam habet: sicut fortiter B *sustinere dicitur actus fortitudinis: formale autem cuiuslibet virtutis moralis est ratio medij: vnde omnis actus qui rationẽ medij importat, actus virtutis formaliter dicitur: & quia æqualitas medium est, quod suo nomine satisfactio importat: non enim dicitur aliquis satisfieri, nisi secundum proportionem æqualitatis ad aliquid, constat quod satisfactio etiam formaliter est actus virtutis.*

Ad primum ergo dicendum, quod quamuis satisfacere in se sit debitum, tamen in quantũ satisfaciens voluntate hoc opus exequitur, rationem gratuiti accipit ex parte operantis, & sic operãs facit de necessitate virtutẽ: ex hoc enim debitũ diminuere habet meritum, quod necessitatem importat, quæ voluntati contrariatur: vnde si voluntas necessitati assentiat, ratio meriti non tolletur.

Ad secundum dicendum, quod actus virtutis non requirit voluntarium in eo qui patitur, sed in eo qui facit, quia illius actus est. Et cum ille in quem iudex vindictam exercet se habeat vt patiens ad satisfactionem, non vt agens, nõ oportet quòd in eo voluntaria sit satisfactio: sed in iudice faciente.

Ad tertium dicendum, quòd principale in virtute potest accipi dupliciter. Vno modo principale in ipsa, in quantum est talis virtus, & sic ea quæ ad rationem pertinent, vel magis ei propinqua sunt, principaliora sunt in virtute: & sic electio & interiores actus in virtute in quantum virtus est, principaliores sunt. Alio modo potest accipi principale in virtute, in quã tum est talis virtus, & sic principalius in ipsa est, ex quo determinationem recipit actus interior: sed in aliquibus virtutibus determinatur A *per exteriores, quia electio quæ est cõmunis omnibus virtutibus ex hoc quod est electio, talis actus efficitur propria huius virtutis: & sic actus exteriores in aliquib⁹ virtutib⁹ sunt principaliores, & ita etiam est in satisfactione.*

Expositio articuli.

CONclusio B. Tomæ est. Satisfactio formaliter est actus virtutis. *Conclusio.*

De hac materia videantur Doctores cum Magistro in 4. dist. 14. & 15. Magister Soto dist. 19. Dominus Caie tomo 1, opusculorum, Belarminus in tomo 2. de sacramento pœnitentiæ. *Magist. sent. Soto. Caiet. Belarm.*

DIFFICVLTAS prima est.

VTrûm sit vera conclusio B. Thomæ.

Arguitur primo contra rationem eius, quæ talis est. Omnis actus qui formaliter importat rationem medij est formaliter actus virtutis: sed satisfactio est huiusmodi, ergo. Probat maiorem, quia formale cuiuscunque virtutis moralis est ratio medij, & minorem probat, quia importat æqualitatem, quæ medium quoddam est. Contra istam inquam rationem est argumentum. Etiam cõtinentia versatur circa medium, siquidem non versatur circa finẽ, tamen non est virtus simpliciter, vt modo supponimus ex Arist. ergo illa ratio est nulla. Secundum argu *1. Arg.* *Secundum.*

C mentum est contra solutionem ad tertiũ, in qua dicit S. Thomas, quôd virtus potest dupliciter considerari. Primo in ratione virtutis, & sic semper electio interior est quid principalius. Secũdo in quãtum est talis virtus, & sic aliquando est quid principalius actus exterior, vt contingit in satisfactione.

Contra istam inquam solutionem arguitur primô. Sequitur, quôd simpliciter in istis virtutibus sit principalior act⁹ exterior, quàm interior: consequens est falsum: ergo. Sequela patet, quia principalior est ratio specifica, quàm generica. Minor verô probatur. Ratio virtutis est ratio bonitatis: sed tota bonitas consistit in actu interiori, ita vt act⁹ exterior non addat nouam bonitatẽ, ergo impossibile est, quòd in illo principalius consistat

sistat rationalis virtutis. Secundo, ratio specifica cuiuscunque virtutis continetur in ratione virtutis sicut in proprio genere; ergo sicut ratio virtutis consistit in actu interiori; ita etiam ratio talis virtutis. Patet consequentia, quia actus interior & exterior differunt genere; ergo impossibile est quod in vno sit ratio generica & in alio ratio specifica virtutis.

Tertio. Tertio. Si satisfactio pertinet ad aliquā virtutem illa est pœnitentia: sed pœnitētia perficitur in actu interiori; ergo tota doctrina B. Thomæ præsupponit falsum. Probatur minor, quia proprius actus pœnitentiæ est contritio, quæ est actus interior voluntatis. Sit tertium principale argumentum. Virtus est quæ bonum facit habentē simpliciter loquendo: sed satisfactio non est huiusmodi; ergo non est virtus simpliciter. Patet minor, quia satisfactio præsupponit contritionem & confessionem, qua fit homo simpliciter bonus in eadem materia virtutis pœnitentiæ. Vnde satisfactio tantum ordinatur ad tollendam pœnam tēporalē, quę est minimæ considerationis; ergo non facit hominem bonum simpliciter in materia virtutis.

Satisfactio duplex. Pro explicatione istius difficultatis notandum est, quòd satisfactio accipitur primo in communi, vt abstrahit à satisfactione diuina & humana, de qua videatur Magister Soto in ea distinctione decima nona quę st. 1. artic. 1. vbi ait, idem esse quòd soluere debitū, & idē esse quòd tantum facere quantum necessarium est ad recompensandam iniuriam. Vnde optime definit illam Bellarminus loco citato cap. 1. dicens, satisfactio est actio, per quamis, qui alterum læsit tantum facit quantum necesse est ad iniuriam compēsandam, vel quantum is qui læsus est iuste exigit. Est tamen differentia inter restitutionem & satisfactionem, quòd restitutio respicit damnū illatū, satisfactio vero personam injuria affectam, etiam si in re non sit damnum subsequutum. Vnde Deo verē ac propriè fit satisfactio; non tamen ita propriè fit ei restitutio, quia verē fit ei iniuria, non tamen recipit damnum. Vnde sequitur, quòd satisfactio semper importat aliquam æqualitatem, & aliquo modo pertinet ad iustitiam. Vnde sicut iustitia est duplex; altera quę importat æqualitatem simpliciter, vt quando tantum honoris vnus alteri

Soto.

Diffinitio Bellarmini optima.

Differentia inter restitutionē & satisfactionē.

A tribuit quantum eius dignitas absolutē exigit; altera vero quæ importat quandam æqualitatem imperfectam, vt quando ille qui pertulit iacturam decem millium aureorum satisfieri sibi vult sola cessione bonorum; licet omnia bona ad tantam summam non perueniat: ita similiter dicendum est de satisfactione, & ista secunda est satisfactio quæ fit Deo, quia quando Deo iniuriam facimus infinitū bonum lædimus: omnis autem nostra satisfactio est finita & limitata; atque adeò semper dicit imperfectam æqualitatem. De ista igitur satisfactione loquimur in præsentiarum, quę adhuc accipitur dupliciter. Primo in communi, quæ abstrahit à satisfactione interiori & exteriori. Secundo accipitur vt est tertia pars sacramenti pœnitentiæ distincta à contritione & confessione. Et ista est de qua agimus in præsentiarum.

Satisfactio adhuc dupliciter accipit.

B

Satisfactio est opus liberum.

Probatur.

Pro cuius maiori intelligentia aduertendum est, illam esse opus liberum, vt docent communiter Doctores in 4. dist. 15. & 16. Et patet, quia fundatur in valore morali sicut & meritum, sicut enim homo voluntate peccat; ita & voluntate debet satisfacere. Secundo probatur, quia istud opus licet aliquando ordinetur ad aliorum exemplum; tamen præcipuè ordinatur ad propriam emendationem: propterea enim ponitur in præsenti vita.

Probatur.2.

Pœna satisfactoria in actu bono debet fundari.

Probatur.

Deinde supponendum est, quòd vt aliqua pœna sit satisfactoria debet fundari in aliquo actu bono, vt docet B. Thomas in 4. distinct. 15. quæst. 1 artic. 1. Et probatur, quia satisfactio ordinatur ad correctionem satisfacientis & ad Dei honorem, vt determinatur in Concilio Tridē-

C

Conci. Trid.

tino sess. 14. canon. 14. & 18. Necessariū est etiam, quòd talis actus imperetur à charitate, à quo sit saltem virtualiter, sicut de merito dicit probabilior opinio; atque adeo necessarium est, quòd formaliter loquendo sit actus supernaturalis.

Not.

Deinde notandum est, ad veram satisfactionem non esse necessariam formalem voluntatem satisfaciendi, sed sufficere virtualem, quæ quidem cōtinetur in voluntate placendi Deo, & in quacunque voluntate volendi benefacere in eo qui est in gratia. Quibus suppositis sit

1. Conclusio.

Prima conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quòd satisfactio est actus virtutis; id est actus bonus

& lau-

& laudabilis. Ista cõclusio specialiter est cõtra omnes hæreticos nostri temporis.

Probatur. Prouer. 26. Probatur autem Prouer. 16. Misericordia, & veritate redimitur iniquitas, in quibus verbis secundum communem expositionem Sanctorum fit sermo de satisfactione, quæ fit post remissam culpam.

Lucæ 11. Lucæ 11. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis, quæ verba explicat Sanctus Cyprianus in sermone de lapsis de satisfactione, & in eodem sensu exponitur locus ille Lucæ 3. Facite ergo

Lucæ 3. Gregor. Chrysost. Concil. Tri. fructus dignos pœnitentiæ à B. Gregorio homilia 20. in Euangel. & à B. Chrysostomo, homil. 10. super Matthæũ. Determinaturque expresse in Concil. Tridentino, sess. 14. cap. 8. Et patet ex communi consensu omnium fidelium.

2. Conclus. Probatur. Sit secunda conclusio, Satisfactio est actus virtutis simpliciter loquendo. Probatur. Est dispositio perfecti ad optimũ, ergo est virtus simpliciter. Probatur antecedens. Ordinatur ad hoc quod fiat Deo satisfactio, atqueadeo vt perfectè remittatur culpa, ergo.

Ad 1. Ad primum argumentum in oppositum respõdetur negando consequentiã, quia continentia patitur secum magnã imperfectionem, non tamen satisfactio per se loquendo, & ideo non est eadem ratio.

Ad 2. Ad secundum argumentum negatur sequela, & ad probationem respondetur, quôd B. Thomas tantum intelligitur quantum ad propriam denominationem istius actus, & sic patet ad secundam probationem: concedimus enim totum quod intendit, sed non est contra S. Thomam. Ad tertiam probationem respõdetur, quod (vt videbimus articulo sequẽti) satisfactio tantum est secundarius actus virtutis pœnitentiæ: & ideo nõ est inconueniens, quod præsupponat primarium, scilicet contritionem.

Ad 3. Ad tertium argumentum respondetur, illud tantum probare, quôd satisfactio non faciat bonum simpliciter habentem tanquam primarius actus virtutis, bene tamen facit hoc ipsum tanquam secundarius actus, quia vltimatè perficit hominem in eadem materia.

II. DIFFICVLTAS est in hoc articulo.

A VTrũm satisfactio tantum correspondeat bonitati actus interioris, an vero etiam correspõdeat bonitati actus exterioris. Probatur prima pars. Actus est satisfactorius in quantum est bonus actus, sed actus exterior non addit bonitatem super interiorem, ergo non addit aliquam rationem satisfactionis. Cõfirmatur. Quia propter istam rationem actus exterior non addit quantitatem meriti supra interiorem. Secundo confirmatur. Actus exterior nullam habet libertatem, nisi ratione actus interioris, ergo præcise correspondet satisfactio actui interiori, & nullo modo actui exteriori. Patet consequentia, quia vt diximus, libertas requiritur ad satisfactionem. *1. Argum.*

B Propter hæc argumenta Henriquus quodlibeto octauo, quæstio. 19. tenet q̃ si satisfactio consideretur, vt est opus operantis, nullo modo correspõdet actui exteriori, sed tantum actui interiori: cõcedit tamen, quôd si consideretur satisfactio vt fit in sacramentis, correspondet actui exteriori. *Sentẽtia Hẽrici.*

Scotus in quarto, distinctione quintadecima, quæstione prima dicit in alio extremo, quòd si satisfactio cõsideretur secundum quod est alia pars distincta â contritione, consistit in opere externo. Quæ sententia probatur, quia aliâs poss*et* confessarius imponere tantum opus internum in satisfactione, quod est contra communem consuetudinem totius Ecclesiæ. *2. sent. Sco. Probatur.*

C Sed tamen media sentẽtia est communis inter Theologos, quam docet Magister Soto in 4. distinctione 19. quæst. 2. articulo 1. quôd ista satisfactio & correspondet actui interiori, & etiam exteriori, secundum quod procedit ab ipso interiori. Itaq; si duo homines habeant actus externos æquales, & vnus excedat in actu interiori, ille magis satisfacit: similiter, si sint æquales in actu interiori, & vn⁹ excedat in actu exteriori, ille magis satisfacit. Patet euidenter, quia vtrunq; opus est bonum & penale, ergo sufficiẽs secundum se ad satisfaciendum. *3. senten. media, & vera. Ratio euidẽs*

Ad primum argumentum in oppositum negatur consequentia, quia licet actus exterior non habeat distinctã bonitatem, simpliciter tamen loquendo est bonus, & hoc sufficit, vt ei correspondeat maior satisfactio, quia scilicet magis extendi- *Ad 1. arg.*

Ad 1. cõfir. tenditur bonitas in illo. Ad primam confirmationẽ negatur antecedens, quia multo probabilior est opposita sentẽtia, scilicet, quòd etiã actui exteriori correspondet aliqua ratio meriti secundũ quod procedit ab interiori. Ad secundam cõfirmationem negatur cõsequentia, quia extenditur etiam libertas ratione actus exterioris.

Ad secundã

Argum. Sed cõtra omnes has solutiones vrget argumentum. Actus exterior secundum se: ideſt, si non ab interiori procederet nullam habet rationem satisfactionis, ergo tota satisfactio correspondet actui interiori, & nõ exteriori. Respon. negãdo cõseq. quia actus exterior in quantũ humanus secundum se habet, quod imperetur ab interiori: & ita licet dependeat ab interiori, nihilominus per se loquẽdo est satisfactorius.

Solutio.

Ad arg. 2. senten. Ad argumẽtum secundæ sententiæ negatur sequela, quia opus satisfactorium imponitur in quantum est pœnale, magis autem pœnale est opus externum, & idcirco est consuetudo Ecclesiæ, vt semper imponatur opus externum in satisfactionem.

ARTICVLVS II.

Vtrùm satisfactio sit actus iustitiæ.

AD secundum sic proceditur *Videtur quòd satisfactio non sit actus iustitiæ, quia satisfactio fit ad hoc quod reconcilietur ei quem offendit: sed reconciliatio cum sit amoris ad charitatem pertinet: ergo satisfactio est actus charitatis, & non iustitiæ.*

Præterea. Causæ peccatorum in nobis sunt passiones animæ quibus ad malum incitamur: sed iustitia secundum Philosophum non est circa passiones sed circa operationes: cum ergo ad satisfactionem pertineat peccatorum causas excidere, vt in litera dicitur, videtur quòd non sit actus iustitiæ.

Præterea, Cauere in futurum non est actus iustitiæ sed magis prudentiæ, cuius pars ponitur cautela. sed hoc pertinet ad satisfactionẽ, quia ipsius est suggestionibus peccatorum aditum non indulgere: ergo satisfactio non est actus iustitiæ.

Sed contra. Nulla virtus attendit rationem debiti, nisi iustitia: sed satisfactio honorem debitum Deo impendit, vt Anselmus dit, ergo satisfactio est actus iustitiæ.

Præterea. Nulla virtus habet rerum exteriorũ adæquationem perficere, nisi iustitia, sed hoc fit per satisfactionem, qua cõstituitur æqualitas emendæ ad offensam præcedentem: ergo satisfactio est iustitiæ actus.

Respondeo dicendum, quòd secundum Philosophum in 5 Ethicorum, medium iustitiæ accipitur secundum adæquationem rei ad rem in proportionalitate aliqua vnde cum talem adæquationem ipsum nomen satisfactionis importet, quia hoc aduerbiũ, satis, æqualitatẽ proportionis designat, constat quod satisfactio formaliter iustitiæ actus est: sed iustitiæ actus secundum Philosophum est vel sui ad alterum, vtquãdo aliquis reddit alteri quod ei debet, vel alterius ad alterum, sicut quando iudex facit iustitiam inter duos. Quando autem est actus iustitiæ sui ad alterum, æqualitas in ipso faciente cõstituitur: quando autem alterius ad alterum, æqualitas constituitur iniustum passo: & quia satisfactio æqualitatẽ in ipso faciente exprimit dicit actum iustitiæ quæ est sui ad alterum proprie loquendo, sed sui ad alterum potest aliquis facere iustitiam vel in actionibus & passionibus, vel in rebus exterioribus: sicut & iniuria fit alteri, vel subtrahendo res, vel per aliquã actionem lædendo, & quia vsus rerum exteriorum est dare, ideo actus iustitiæ secundũ quod æqualitatem in rebus exterioribus constituit, propriè dicit hoc quod est reddere: sed satisfacere manifestè æqualitatem in actionibus demonstrat, quamuis quandoque vnum proalio ponatur. Et quia adæquatio nõ est nisi inæqualiũ nõ satisfactio inæqualitatem actionum præsupponit, quæ quidem offensam constituit: & ideo habet respectum ad offensam præcedentem: nulla autem pars iustitiæ respicit offensam præcedentem, nisi iustitia vindicatiua, quæ æqualitatem constituit in eo qui iustum patitur indifferenter, siue sit patiẽs idem quod agens, vt quãdo aliquis sibi ipsi pœnam infert: siue nõ sit idẽ quod agens, vt quando iudex alium punit, ad vtrumque vindicatiua iustitia se habente: similiter & pœnitentia, quæ æqualitatem tantum in faciente importat, quia ipsemet pœnam tenet, fit, vt quodammodo pœnitentia vindicatiuæ iustitiæ species sit: & per hoc constat, quòd satisfactio quæ æqualitatẽ respectu offensæ præcedentis in faciente importat, opus iustitiæ est quantum ad illam partem, quæ pœnitentia dicitur.

Ad primum ergo dicẽdum, quòd satisfactio vt ex dictis patet, est quædam iniuriæ illatæ recompensatio, vnde sicut iniuria illata immediate ad

tè ad inæqualitatem iustitiæ pertingebat, & per consequens ad inæqualitatem amicitiæ oppositam: ita & satisfactio directè ad æqualitatem iustitiæ perducit, & ad æqualitatem amicitiæ exconsequenti: & quia actus elicitiuè ab illo habitu procedit, ad cuius finem immediatè ordinatur: imperatiuè autem ab illo ad cuius finem vltimò tendit: ideò satisfactio elicitiuè est à iustitia, sed imperatiuè à charitate,

Ad secundum dicendum, quòd quamuis iustitia sit principalior circa operationes: tamen etiam exconsequenti est circa passiones, inquantùm sunt operationis causæ: quare sicut iustitia cohibet iram nè alteri læsionem iniustè inferat, & concupiscentiam nè ad alienum torum accedat, sic etiam satisfactio potest peccatorum causas excidere.

Ad tertium dicendum, quòd quælibet virtus moralis participat actus prudentiæ, eò quòd formaliter ipsa complet in eis rationem virtutis, cùm secundum eam medium accipiatur in singulis virtutibus moralibus, vt patet per definitionem virtutis in 2. Ethic.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio Beati Thomæ est affirmatiua, explicaturque ab eodem, quia est actus pœnitentiæ, quæ est quædam pars iustitiæ.

DVBIVM EST in hoc articulo.

VTrùm satisfactio sit actus virtutis pœnitentiæ.

Argui. 1. Probatur pars negatiua. Primo. Satisfactio fit actu exteriori: sed pœnitentia fit actu interiori; ergo satisfactio non est actus virtutis pœnitentiæ. Probatur minor. Actus pœnitentiæ ordinatur ad causandam gratiam & remittendum peccatum: sed hoc fit per actum interiorem: ergo. *Secundo.* Secundum argumentum est. Impossibile est, quòd actus differentes specie pertineant ad eandem virtutem, siquidem virtutes ex actibus specificantur: sed cõtritio est actus virtutis pœnitentiæ & differt specie a satisfactione; ergo satisfactio nõ est actus pœnitẽtiæ. Prima pars minoris ab omnibus recipitur. Et minor probatur quoad secundam partem, quia actus exterior & A interior maximè differunt specie, siquidem alter est spiritualis, alter verò corporalis. Confirmatur. Contritio habet quandam infinitatem, siquidem satisfacit pro culpa, & causat gratiam: satisfactio vero, cum tantum ordinetur ad tollendam pœnam temporalem, est omnino finita & limitata; ergo maximè differunt specie. *Confir. 1.* Secundo confirmatur. Ipsa culpa & pœna differunt specie inter se; ergo & causæ destruentes differunt specie inter se. *3. Argum.* Sit tertium argumentum. Satisfactio, de qua modo loquimur est actus iustitiæ commutatiuæ: ergo non pœnitentiæ. Probatur antecedens. Proprium est iustitiæ commutatiuæ importare æqualitatem simpliciter vt modo supponimus: sed satisfactio importat æqualitatem simpliciter; ergo est actus iustitiæ commutatiuæ. Probatur antecedens. Ista satisfactio solum ordinatur ad tollendam pœnam temporalem post remissam culpam & pœnam æternam: sed cum ista pœna temporali importat æqualitatem; ergo. Probatur ista minor. Illa pœna est omnino finita & limitata, siquidem est aliquid temporale, & satisfactio potest esse maior, & maior, ergo potest esse ei æqualis. Patet ista cõsequentia, quia omne finitum per augmentum potest peruenire ad quantitatem alterius finiti. Quartum argumentum est. Satisfactio non erat actus virtutis pœnitentiæ ante legem nouam, ergo neque modo in ipsa lege noua. Antecedens patet, quia satisfactio est effecta pars pœnitentiæ virtutis medio sacramento pœnitentiæ, quod non erat ante legem nouam. Et consequentia probatur, quia actus virtutis semper est idem.

Conclusio. Sit conclusio. Ista satisfactio non est primarius actus pœnitentiæ virtutis; est tamen secundarius actus illius. Et hoc conuenit illi secundum se, etiam si non esset instituta pars sacramenti. *Probatur.* Prima pars patet argumentis factis: secunda vero probatur, ad eandem virtutem pertinet facere aliquid simpliciter, & facere illud melius: sed satisfactio ordinatur, vt melius remittatur peccatum, ergo pertinet ad virtutem pœnitentiæ, cuius est peccatum remittere. Probatur minor, quia ordinatur ad remittendam pœnam in quantum est

effectus

effectus peccati, atq; adeo vt totaliter remittatur peccatum, quantum ad omnem suum effectum & virtutē. Et ex hoc probatur tertia pars, quia idem fiebat antequam institueretur hoc sacramentum, vt patet ex locis citatis articulo præcedēti, qui enim habuit dolorem de peccato, & postea sumit pœnā ad satisfaciendum, faciteque opera pœnalia, ex propria natura gratiæ habet satisfacere pro illa.

Ad 2. arg. Ad primum argumentum in oppositū respondetur, illud tantum probare, quòd satisfactio non sit primarius actus virtu-

Ad secundū tis pœnitentiæ. Ad secundum argumētum negatur secunda pars minoris, & ad probationem respondetur, quòd licet illa duo differant specie in esse naturæ, non tamen in esse moris: nimis enim commune est, quòd ad eandem virtutem pertineat actus interior, & exterior, nō tātū quando reputantur idem actus numero in esse moris, sed etiam quādo sunt diuersi actus, vt confessio vocalis est secundarius actus fidei, cum tamen primarius sit actus intellectus. Proportionabiliter est dicendum in præsentiarum, quòd scilicet primarius actus pœnitentiæ est actus interior voluntatis: actus vero exterior po-

Ad 1. cōfir. test esse secundarius. Ad primam confirmationem dico, quòd transeat totum antecedens, & negatur cōsequentia, quia hæc est infinitas tantum secundū quid, quæ non variat speciem, sicuti dicit Aristoteles libro tertio physicorū, quòd si daretur linea infinita non differret spe-

Ad 2. cōfir. cie ab alia linea. Ad secundam confirmationem distinguitur antecedens, in esse naturæ conceditur, in esse moris negatur, quia vt sic consideratur pœna in quantum terminus peccati, atqueadeo in

Ad tertium. quantum reducitur ad illud. Ad tertium argumentum negatur antecedens, & ad probationem negatur minor, & ad probationem illius respondetur, quòd remissio pœnæ potest dupliciter considerari. Primo secundum se, in quantum fit ā parte rei simpliciter loquendo. Secundò in ordine ad Deum, in quantum remittitur apud Deum. Primo modo est omnino finita & limitata: secundo verò modo habet quandam infinitatem, & idcirco nunquam satisfactio importat æqualitatem simpliciter. Ad quartum argumentum negatur antecedens. Et ad probationem respondetur, quòd licet modo sit magis satisfactoria ratione sacramenti pœnitētiæ, semper tamen fuit satisfactoria secundum se.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm conuenienter definiatur satisfactio, quòd sit peccatorum causas excidere, & eorum suggestionibus aditum non indulgere.

AD tertium sic proceditur. *Videtur, quòd definitio satisfactionis in litera inconuenienter ponatur ab Augustino. Dicit enim, quòd satisfactio est peccatorum causas excidere, & eorum suggestionibus aditum non indulgere. Causa enim actualis peccati fomes est: sed in hac vita non possumus fomitem excidere: ergo satisfactio non est peccatorum causas excidere.*

Præterea. Causa peccati est fortior quàm peccatum: sed homo per se non potest peccatum excidere: ergo multo minus causas peccati, & sic idem quod prius.

Præterea Satisfactio cum sit pars pœnitentiæ præteritum respicit, non futurum: sed non indulgere aditum suggestionibus peccatorum respicit futurum, ergo non debet poni in definitione satisfactionis.

Præterea. Satisfactio dicitur respectu offensæ præteritæ: sed de offensa præcedenti nulla fit mentio: ergo inconuenienter assignatur definitio satisfactionis.

Præterea. Anselmus ponit aliam definitionē in libro, Cur Deus homo, scilicet, Satisfactio est honorem debitum Deo impendere: in qua nulla fit mentio horum quæ Augustinus hic ponit: ergo altera earum videtur esse incompetens.

Præterea. Honorem debitum potest innocēs impendere: sed satisfacere non competit innocenti: ergo definitio Anselmi est male ordinata.

Respondeo dicendum, quòd iustitia non ad hoc tantum tendit, vt inæqualitatem præcedentem auferat puniendo culpam præteritam, sed vt in futurum æqualitatem custodiat: quia secūdum Philosophum 2. Ethicorum, Pœnæ medicinæ sunt. Vnde & satisfactio, quæ est iustitiæ actus pœnam inferentis est medicina curans peccata præterita, & præseruans à futuris: & ideo quando homo homini satisfacit, & præterita recompensat, & de futuris cauet: & secundum

cundum hoc dupliciter potest satisfactio definiri. Vno modo respectu culpæ præteritæ, quam recompensando curat: & sic dicitur quòd satisfactio est illatæ iniuriæ recompensatio secundum iustitiæ æqualitatem. Et in idem dicitur redire definitio Anselmi, qui dicit quòd satisfacere est honorem debitum Deo impendere, vt consideretur debitum ratione culpæ commissæ. Alio modo potest definiri secundum quòd præseruat à culpa futura: & sic definit eam hic Augustin. Præseruatio autem à morbo corporali fit per ablationem causarum quibus morbus consequi potest: eis enim ablatis non potest morbus sequi. Sed in morbo spirituali non est ita: quia lib. arb. non cogitur: vnde causis præcedentibus potest vitari, quamuis difficulter: causis amotis potest incurri: & ideò in satisfactionis definitione duo ponit, scilicet abscisionem causarum quantùm ad primum, & penitentiam lib. arb. ad ipsum peccatum quantùm ad secundum.

Ad primum ergo dicendum, quòd accipiendæ sunt causæ proximæ peccati actualis, quæ dicuntur duæ, scilicet, libido ex consuetudine vel actu peccati relicta, & aliquæ reliquiæ peccati præteriti, & exteriores occasiones ad peccandum, vt locus mala societas, & huiusmodi: & tales causæ in hac vita per satisfactionem tolluntur, quamuis fomes, qui est causa remota peccati actualis non tollatur totaliter in vita per satisfactionem, & si debilitetur

Ad secundum dicendum, quòd quia causa mali vel priuationis eo modo quo causam habet non est nisi bonum definiens: bonum autem facilius tollitur quàm constituatur: ideò facilius est causas priuationis & mali abscindere, quàm ipsum malũ remouere, quod non remouetur nisi per constructionem boni, quod patet in cæcitate & causis eius. Et tamen causæ peccati prædictæ non sunt sufficientes causæ cum ex eis non de necessitate sequatur peccatum, sed sunt occasiones quædam, nec iterum satisfactio sine Dei auxilio fit, quia sine charitate esse non potest, vt dicetur.

Ad tertium dicendum, quòd quamuis pœnitentia ex prima sui intentione respiciat præteritum, tamen etiam ex consequenti futurum respicit, inquantùm est medicina præseruans, & sic etiam satisfactio.

Ad quartum dicendum, quòd Augustinus definit satisfactionem secundum quòd sit Deo, cui secundum rei veritatem nihil subtrahi potest, quamuis peccator quantùm in se est aliquid subtrahat: & ideò in satisfactione tali principaliùs requiritur emendatio in futuro quàm recompensatio præteritorum, & propter

A *hoc ex parte ista Augustinus definiuit satisfactionem. Nihilominus tamen ex cautela futurorum cognosci potest recompensatio præteritorum, quæ fit circa eadem conuerso modo. In præterita enim respicientes causas peccatorum propter peccata detestamur, à peccatis incipiẽtes detestationis motum: sed in cautela à causis incipimus, vt causis subtractis facilius peccata vitemus.*

Ad quintum dicendum, quòd non est inconueniens, quòd de eodem dentur diuersæ assignationes secundum diuersa quæ in ipsis inueniuntur, & sic est in proposito, vt ex dictis patet.

Ad sextum dicendum, quòd intelligitur de bitum quod debemus Deo ratione culpæ commissæ, quia debitum pœnitentia respicit: vt

B *prius dictum est.*

Expositio Articuli.

SVppòsita distinctione, quôd satisfactio diffiniri potest dupliciter Primo respectu culpæ præteritæ: secundo vt præseruat à culpa futura, est

Prima conclusio. Primo modo satisfactio est illatæ iniustitiæ recompensatio secundum iustitiæ æqualitatem. *1. Conclusio.*

Secunda conclusio. Secundo modo sufficiens est assignata definitio. *1. Conclusio*

Notandum est in hoc articulo, quôd Diuus Thomas propter authoritatem Beati Augustini defendit illam definitionem, quæ quidem sufficiens est; sed tamen est descriptiua, siquidem datur à posteriori per effectum. Melior ergo definitio est illa quæ primo ponitur à Beato Thoma, quia datur à priori per proprium genus & propriam differentiam: tota enim essentia satisfactionis consistit in eo quod est recompensare iniuriam. *Augustin.*

C

Et si arguas, quia etiam hoc quod est recompensare iniuriam est effectus satisfactionis; ergo etiam ista diffinitio datur à posteriori per effectum; atqueadeo etiam est descriptiua. *Obiectio.*

Respondetur, quôd iste effectus est primarius finis ipsius satisfactionis, atq; adeo quando definitur per ipsum, definitur quidditatiue: sic enim definiuntur vniuersę virtutes. Deinde notãdum est, quôd illa definitio est communis ad omnem satisfactionem tam diuinam quam humanam: & sic ibi æqualitas abstrahit *Solutio.*

à perfe-

à perfecta, vel imperfecta: vnde si diffinia tur satisfactio diuina, est recõpẽsatio iniu rię illatæ Deo secũdũ imperfectã iustitiæ equalitatẽ. Ista enim diffinitio abstrahit ã primario vel secũdario actu pœnitentię, vnde si diffiniatur satisfactio de qua loquimur in præsentiarũ debet superaddi pro pœna qnæ remanet remissa culpa, & etiam ista diffinitio abstrahit ab illa satisfactione quæ est sacramentalis, & ab altera: vnde vt perfectè definiatur nostra satisfactio debet superaddi particula, sacramentalis.

QVAESTIO XIII.

De satisfactionis possibilitate.

ARTICVLVS. I.

Vtrum homo possit Deo satisfacere.

D. Thom. vbi sup. ar. 2.

AD primum sic proceditur. *Videtur quòd homo nõ possit Deo satisfacere. Satisfactio enim debet æquari offensæ vt ex dictis patet: sed offensa in Deum commissa est infinita, quia quantitatem recipit ab eo in quem committitur, cum plꝰ offendat qui principẽ percutit, quam alium quenquam: cum ergo actio hominis non possit esse infinita, videtur quòd homo Deo satisfacere non possit.*

Præterea. Seruus quia totum quod habet Domini est, non potest pro aliquo debito recompensare: sed nos serui Dei sumus, & quicquid boni habemus ab ipso habemus: cum ergo satisfactio sit recompensatio offensæ præteritæ, videtur quòd Deo satisfacere non possumus.

Præterea. Ille cuius totum quod habet non sufficit ad vnum debitum exoluendum, non potest pro alio debito satisfacere: sed quicquid homo potest & habet non sufficit ad soluendum debitum pro beneficio conditionis. Vnde Isa. 15 dicitur: Quòd ligna Libani non sufficient ad holocaustum: ergo nullo modo potest satisfactio esse pro debito offensæ commissæ.

Præterea. Homo totum tempus suum debet in Dei seruitium expendere: sed tempus amissum non potest recuperari propter quod est grauis iactura temporis, vt Seneca dicit: ergo non potest homo recompensationem Deo facere, & sic idem quod prius.

Præterea. Peccatum actuale mortale est grauius quam originale: sed pro originali nemo potuit satisfacere nisi Deus & homo, ergo neque pro actuali.

Sed contra. Sicut Hieron. dicit, Qui dicit Deum aliquid impossibile homini præcepisse anathema sit: sed satisfactio est in præcepto. Lucæ 3. Facite Dignos fructus pœnitentiæ, ergo possibile est Deo satisfacere.

Præterea. Deus est magis misericors quàm aliquis homo, sed homini est possibile satisfacere, ergo & Deo.

Præterea. Satisfactio est cum pœna culpæ æquatur, quia iustitia est idem quod contrapassum, vt Pythagorici dixerunt: sed contingit æqualem pœnam assumere delectationi, quæ fuit in peccando, ergo contingit Deo satisfacere.

Respondeo dicendum, quòd homo Deo debitor efficitur, vno modo ratione beneficij accepti, alio modo respectu peccati commissi. In his autem honoribus qui sunt ad parentes, & Deos, etiam secundum Philosophum impossibile est æqualem reddere secundum quantitatem: sed sufficit, quòd homo reddat quod potest, quia amicitia non exigit æqualens, sed quod possibile est, & hoc etiam est æquale aliqualiter, scilicet, secundum proportionalitatem: quia sicut se habet hoc quod Deo esset debitum ad ipsum Deum, ita hoc quod iste potest reddere ad Deum, & sic aliquo modo forma iustitiæ conseruatur, & similiter est ex parte satisfactionis. Vnde non potest homo Deo satisfacere si ly, satis, æqualitatem quantitatis importet: contingit autem si importet æqualitatem proportionis, vt dictum est, & hoc sicut sufficit ad rationem iustitiæ, ita sufficit ad rationem satisfactionis.

Ad primum ergo dicendum, quòd sicut offensa habuit quandam infinitatem ex infinitate diuinæ maiestatis, ita satisfactio accipit quandam infinitatem ex infinitate diuinæ misericordiæ, prout est gratia informata, per quã acceptum redditur quod homo reddere potest. Quidam tamen dicunt quòd habet infinitatem ex parte auersionis, & sic gratis dimittitur: sed ex parte conuersionis infinita est, & sic pro ea satisfieri potest: sed hoc nihil est, quia satisfactio non respondet peccato nisi secundum quòd est offensa Dei, quod non habet ex parte conuersionis, sed solum ex parte auersionis. Alij verò dicunt quòd etiam quantum ad auer-

ad auersionem pro peccato satisfieri potest virtute meriti Christi, quod quodammodo infinitum fuit, & hoc idem redit quod prius dictum est, quia per fidem mediatoris gratia data credentibus est: si tamen modo gratiam daret, sufficeret satisfactio per modum prædictum.

Ad secundum dicendum, quòd homo qui ad imaginem Dei factus est aliquid libertatis participat in quantum est Dominus suorum actuũ per liberum arbitrium, & ideo ex hoc quòd per liberum arbitrium agit Deo satisfacere potest: quia quamuis Dei sit prout à Deo est sibi concessum: tamen libere traditum est, vt eius dominus sit, quod seruo non competit.

Ad tertium dicendum, quòd ratio illa concludit quòd Deo æquiualens satisfactio fieri nõ possit, non autem quod non possit sibi sufficiens fieri: quamuis enim posse suum totum homo debeat, non tamen ab eo exigitur de necessitate vt totum quòd possit faciat: quia hoc est ei impossibile secundum statum præsentis vitæ, vt totum posse suum in aliquid vnum expẽdat: cum oporteat circa multa esse solicitum: sed est quædam mensura homini adhibita, quæ ab eo requiritur scilicet, impletio mandatorum Dei, & super ea potest aliquid erogare vt satisfaciat.

Ad quartum dicendum, quòd quamuis homo non possit tempus præteritum recuperare, potest tamen in futuro recompensare illud quod in peccato facere debuisset: quia nõ debuit debito præcepti totum quod potuit, vt dictum est.

Ad quintum dicendum, quòd originale peccatum, & si minus habeat de ratione peccati, quàm actuale, tamen est grauius malum: quia est ipsius humanæ naturæ infectio, & ideo per vnius hominis puri satisfactionem expiari non potuit sicut actuale.

Expositio Articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est. Quamuis homo non possit Deo satisfacere secundum æqualitatem absolutam, potest tamen satisfacere secundum æqualitatem proportionis.

DIFFICVLTAS. est in hoc articulo.

VTrum sit vera conclusio B. Thomæ

1. argu. Probatur pars negatiua primo, quãdo remittitur peccatum per pœnitentiã, remittitur tota pœna etiam temporalis, ergo non relinquitur possibilis satisfactio, de qua modo loquimur. Probatur antecedẽs, Ezech. 33. impietas impij nõ

Ezech. 33. nocebit ei, in quacũq; die versus fuerit ab A impietate sua: si enim remaneret pœna, iam impietas noceret. Deinde probatur, quia ista satisfactio non colligitur ex sacris literis, quin potius Lucæ 7. & Ioã. 8. vbi fit mentio de remissione culpę nulla fit mentio de remissione pœnæ quæ remaneat. Secundũ argumentũ est Quecũque cõtritio sufficit ad remittendã culpã & pœnam æternã: ergo à fortiori sufficit ad remittendã pœnam tẽporalem. Patet consequentia, quia ista includitur in illa, siquidẽ id quod æternum est includit id quod temporale est. Et confirmatur. In satisfactione quę est contritio applicatur nobis Christi passio quæ infinita est: ergo sufficit ad remittendã totam pœnam. Tertium argumentum est. Sequitur quòd per pœnitentiã non remit B tatur perfectè peccatum: consequens est falsum; ergo. Sequela patet, quia remanet aliquis effectus illius. Et minor probatur Esaiæ 1. vbi cum fiat mẽtio de effectu pœnitentiæ dicitur: si fuerint peccata vestra vt coccynum quasi nix dealbuntur; & si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt. Hieremię 50 capite, in illo tẽpore quæretur iniquitas Israel & non erit, & peccatum Iudæ, & non inuenietur, quia propitius ero eis quos reliquero. Similia verba habentur Oseæ 14. & alia multa loca sacræ Scripturæ adducunt hæretici ad probandum, quòd quando remittitur peccatum remittitur simul tota pœna. Addunt etiam authoritatẽ D. Chrysostomi hom. 2. in Psal C mũ 50. vbi sic dicit loquens de pœnitentia, vbi misericordia petitur pœnæ locus non est. Et hom. 10. in Gen. dicit, nihil vltra à nobis Deũ requirere quã vt delicta nostra cũ lachrymis cõfiteamur. Vltimo arguitur. Satisfactio ponitur à nobis, vt sit pars substãtialis sacramẽti pœnitẽtiæ: sed hoc est impossibile: ergò. Patet minor, pœnitẽtia sicut alia sacramẽta est quoddã cõpositum physicũ: sed impossibile est quod in cõposito physico sit vna pars multo tẽpore post aliã. Cũ ergo satisfactio sit multo tẽpore post cõfessionem, impossibile est, quòd sit pars huius sacramẽti. In hoc dubio vniuersi hæretici nostri tẽporis negãt satisfactionem, de qua modo loquimur quia videtur eis impossibile, quòd remissa culpa remaneat debitum alicuius pœnæ. Sit tamen

Luca. 7. Ioan. 8. *2. arg.* *Confirm.* *Tertio.* *Esaiæ. 1.* *Hierem. 50.* *Oseæ. 14.* *Chrysost.* *Vltimo.*

Prima conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quòd *1. conclusio.*

remis-

remissa culpa per pœnitentiam, possit re manere, & remaneat multoties debitum pœnæ soluendæ, siue in ista vita, siue in futura. Probatur primo, quia lib. 2. Regũ cap. 12. ipse Rex Dauid post impetratam veniam adulterij & homicidij punitus est in morte filij. Et cap. 24. propter peccatum numerandi populum punitus est postquam egit pœnitentiam, pro pœna debita peccato iam remisso. Ad hoc argumentum respondet Caluinus, huiusmodi pœnas non fuisse impositas Regi Dauid in vindictam peccati præteriti, sed in admonitionem cauendi de cætero, essequè huiusmodi flagella correctiones paternas, non iudicis vltiones. Et refert pro ista explicatione S. Chrysostomum in homil. de pœnitentia & confessione, vbi sic dicit, propter hoc imponit nobis pœnam, nõ de peccatis sumens supplitium, sed ad futura nos corrigens. Sed certè ista explicatio est contra textum: quia in primo loco sic dicitur: quia blasphemare fecisti inimicos nomen Domini, propter verbum hoc, filius qui natus est tibi morte morietur. Et ipsemet Rex Dauid hoc ipsum intellexit, siquidem lachrymis & ieiunijs mortem filij auertere conabatur. Idem docet expresse Beatus Gregorius lib. 9. moralium cap. 27. dicens, Dauid fuisse punitum pro peccato præterito, licet fuerit remissum quoad culpam. Idem significaturr Genes. 2. in illis verbis, quacunque die comederis ex eo morte morieris, & ad Roman. 5. per vnum hominem peccatum in hunc mũdum intrauit, & per peccatũ mors, & ita in omnes homines mors pertransiuit in quo omnes peccauerũt, vbi mors temporalis ponitur tanquam pœna peccati originalis, quã omnes patiuntur, licet prius remittatur ipsum originale peccatum. Est etiam optimũ exemplum 3. Regum. ca. 13. vbi Propheta quidam occisus fuit â Leone in itinere in pœnã peccati, qui tamen postea Sanctus appellatur, determinatumque ista veritas in Concilio Tridẽtino sess. 14. cap. 8. & diffinitur expresse canone 12. sub istis verbis, siquis dixerit, totam pœnam simul cum culpa remitti semper â Deo anathema sit.

Probatur. 2. Reg. 12. & 24.

Respondet Caluinus.

Chrysost.

Refutatur solutio.

Greg. or.

Genes. 2.

Rom. 5.

3. Reg. 13.

Conc. Tridẽ.

2. conclusio. Secunda conclusio. Fides est ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quòd iustus potest verè ac propriè pro ista pœna satisfacere & de facto satisfacit. Probatur ex verbis citatis Esaiæ 1. vbi hoc expresse significatur, Ezech. 18. & 33 & Ioelis 2. in quibus locis exiguntur bona opera etiã exteriora, vt fiat perfecta remissio peccatorũ, cũ autem peccatũ remittatur per contritionẽ certũ est quòd fit sermo de remissione pœnæ. Tobiæ cap. 4. Eleemosyna â peccato liberat, & nõ patietur animam ire in tenebras, vbi manifestè fit sermo de pœna temporali: siquidẽ ista est quæ tollitur per eleemosynã. Ecclesiastici 3. sicut aqua extinguit ignẽ ita eleemosyna extinguit peccatũ. Mat. 3. facite fructus dignos pœnitentiæ, quæ verba explicat de remissione pœnæ B. Augustin. in lib. de vera & falsa pœnitentia ca. 13. B. Chrysostomus hom. 10 in Mat. Lucæ cap. 11. date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis. Quæ verba explicat D. Augustin. in inchiridione ca. 73. de munditia per remissionem pœnæ 2. ad Corinth. cap. 7. gaudeo non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad pœnitentiam: ecce enim hoc ipsum contristari vos secundum Deum quãtam in vobis operatur solicitudinem, sed defensionem, sed vindictam. Nomine vindictæ intelligunt communiter sancti istã satisfactionem sacramentalem, vt explicat Diuus Augustinus in Epistola 54. Idem insinuatur 1. ad Corinth. 11. si nos metipsos diiudicaremus, non vtique iudicaremur: dum iudicamur autem à Domino corripimur, vt non cum hoc mundo damnemur, quæ verba explicat S. Augustinus in inchiridione cap. 66. de pœnis temporalibus assumptis in isto sacramẽto: eodem modo explicat Beatus Gregorius lib. 9. moralium cap 17. & B. Bernardus serm. 55. in cantica, & D. Chrysostomus in homil. 4. de pœnitentia adducit ad propositum illa verba Dauid, lauabo per singulas noctes lectum meum, & in 3. homil. de Lazaro & diuite, colligit hoc ipsum ex illis verbis Lucæ cap. 16. recepisti bona in vita tua & Lazarus similiter mala. Definitur etiam expresse in Concilio Tridentino loco citato canone 13.

Ezech. 18. & 33. Ioel. 2. Tobiæ 4. Eccles. 3. Matth. 3. August. Chrysost. Lucæ 11. 2. Cor. 7. August. 1. Cor. 11. Gregor. Bernard. Chrysost. Psalm. 5. Lucæ. 16. Conc. Tridẽ.

1. Ratio. Et ratione probatur, quia cum ista pœna sit temporalis, potest pro illa fieri satisfactio. Secundo probatur. Homo vere meretur vitam æternam, ergo â fortiori potest satisfacere pro ista pœna. Tertio probatur. Homo vere satisfacit pro culpa & pœna æterna: sed hoc est multo magis quam sa-

2. Ratio.

3. Ratio.

tisfacere pro pœna temporali: ergo. Minor supponitur modo tãquam certa. Est enim communis sententia Doctorum in 4. distinct 15. & 19. & illam docet expresse Sanctus Cyprianus in lib. de lapsis circa finem, vbi dicit, agẽdam esse pœnitentiam, ne quod videtur minus esse in qualitate criminis, neglecta satisfactione cumuletur. Idem dicit Diuus Hieronymus in Epistola 27. & Beatus Ambrosius in lib. de pœnitentia cap. 10. insinuaturque in Concil. Trid. sess. 6. cap. 14. Et ratione probatur, quia quid altius est mereri gloriam quam satisfacere pro culpa, sed homo vere meretur gloriam: ergo.

Cyprian.

Hieronym. Ambros.

Conc. Tridẽ.

3. conclusio. Sit tertia conclusio. Pro ista pœna satisfacit iustus reddendo æquiualens materialiter, & quantum ad substantiam operis.

4. conclusio. Sit quarta conclusio. Nihilominus ista satisfactio non est de rigore iustitiæ. Probatur, quia non est ex proprijs, siquidem nihil facit creatura, quod nõ recipiatur de nouo à Deo. Pro cuius explicatione notandum est, quòd homo per contritionem satisfacit Deo pro ipsa offensa. Illa tamen satisfactio est imperfecta, & non de rigore iustitiæ duplici ratione. Primo, quia non reddit æquiualens. Secundo, quia non reddit ex proprijs, sed ex receptis ab ipso creditore, qui est Deus. Modo vero dicimus, quòd quando remissa culpa iustus satisfacit pro pœna, reddit quidem æquiualens: non tamen ex proprijs, & ideo etiam ista satisfactio non est de rigore iustitiæ, neque pertinet ad iustitiam commutatiuam, sed ad virtutem pœnitentiæ, quæ est quædam iustia impefecta. Immo consulto dixi in tertia conclusione, quòd reddit æquale tantum materialiter, & quantum ad substantiam operis, quia si illud opus, quod facit iustus ad satisfaciendum pro pœna, consideretur simul prout est à Deo & ab homine, est æquale cum pœna debita: at si consideretur cum præcisione, prout fit ab homine non est æquale cum pœna secundũ quod ipsa pœna respicit Deũ, prout scilicet homo satisfaciens pro pœna satisfacit Deo, ex hac enim parte pœna habet quãdam infinitatem: satisfactio verò prout est ab homine cum illa præcisione est omnino finita & limitata, & ideo formaliter non est dicendũ, quòd reddit æquiualens, sed tantum materialiter.

Probatur.

Satisfactio hominis imperfecta.

Argumẽtũ. Sed contra hoc est vnicum argumentũ. Homo iustus includit gratiã, quę etiã habet quandam infinitatem, atque adeo & opus quôd progreditur ab ipsa habet quandam infinitatem: ergo est æquale cũ pœna debita, & consequenter homo reddit æquiualens formaliter.

A

Solutio. Ad hoc argumentũ distinguitur antecedens Si gratia consideretur prout est â Deo, & per ordinem ad ipsum Deum cõceditur: si vero cõsideretur ex parte hominis, prout est qualitas illi inhærens, negatur: vnde etiã ipsum opus tantũ habet infinitatẽ prout est â Deo, nõ prout est ab homine, & sic tantum est concedendum, quòd reddit æquiualens materialiter. Sic autem iterum probatur nostra cõclusio, ista satisfactio est verè de condigno; ergo saltim reddit æquiualens materialiter. Probatur antecedens, quia iustus meretur de condigno augmentũ gratiæ, & gloriã. Deinde probatur. Qui volũtariè patitur pœnã, prout posita est â legislatore, satisfacit de cõdigno: sed homo satisfacit secundũ legẽ diuinã: ergo satisfacit de cõdigno. Vbi tamen notandũ est, quôd in præsentiarum loquimur de pœna ordinaria, quæ correspondet secundũ se peccato in purgatorio, & dimittitur in vita præsenti ex gratia & promissione Dei, nõ tamẽ loquimur de alia pœna extraordinaria, quæ dicitur accidẽtalis, qua Deus aliquãdo vult punire peccatorẽ in vita præsenti; pro ista enim nõ possum⁹ propriè loquẽdo satisfacere, ita vt infallibiliter sequatur remissio, quia non est facta promissio generalis ab ipso Deo.

B

2. probatur conclusio.

Tertio.

Nota.

Altera quæstio decidit. Ex dictis sequitur quid sit dicendum ad alterã quæstionẽ, quę posset hic disputari, vtrũ, scilicet, requiratur ad satisfactionẽ, de qua hic loquimur, diuina promissio, siue acceptatio. Aliqui enim tenẽt partẽ negatiuam. Et probãt primo, quia qui soluit totũ quod debet, nulla lege indiget, vt eius debitũ remittatur: sed per istã satisfactionẽ vere soluimus totũ, quod debemus: ergo nõ est necessaria diuina acceptatio. Et hãc sententiã videtur tenere P Suarez, qui disp. 37. sect. 8. in fine primi dicti sic cõcludit, hic omnibus pensatis est in tali opere proportio & valor sufficiens, vt sit aptum pretium ad redimendam talem pœnam.

C

1. sententia.

Probatur. 1.

Suarez.

Secũda sentẽtia est in alio extremo, totũ negotiũ istius satisfactionis positũ esse in diuina promissione & acceptatione: ita videtur docere Durand. in 4. dist. 15. quæst.

2. sententia.

probatur. quæstione 5. ad secundum. Cuius rā-
tio esse potest, quia pœna debita peccato est omnino alterius rationis, ita vt nulla pœna præsentis vitæ sit ei comparabilis: ergo neque sufficiens secundum se, atqueadeo præcisè correspondet remissio pœne beneuolentiæ & promissioni diuinæ.

Vera sententia. Vera tamen sententia consistit in duabus propositionibus. Prima propositio est, vt hæc nostra opera infallibiliter sint satisfactoria, & remissiua pœnarum, quæ debebantur soluenda in purgatorio, necessaria fuit lex & promissio Dei de condonanda tali pœna sub conditione talis operis.

Conc. Tridē. Ista conclusio colligitur ex Concilio Tridentino sessione 14. capite 8. vbi determinatur, necessariam esse Christi acceptationem ad nostram satisfactionem, & capite 9. dicitur, esse maximum argumentum amoris diuini, quòd acceptet nostras satisfactiones.

Ratio. Et ratione patet. Quando est posita aliqua pœna pro aliquo delicto, non tenetur iudex acceptare pœnam inferiorem: sed illa quam nos patimur in hac vita est multo inferior ad illam, quæ debetur peccato secundum se: ergo non tenetur Deus illam acceptare, atqueadeo necessaria est lex de tali acceptatione.

2. propositio Secunda Conclusio. Opera quibus Deo satisfacimus pro pœnis debitis peccatis, prout procedunt à gratia, & illa informantur proportionem habent, & condignitatem aliquam ad satisfaciendum pro tali pœna, secluſa extrinseca promissione Dei. Istam

Probatur. conclusionem probat argumentum â principio factum, quia aliàs non posset saluari vera & propria ratio satisfactionis, quia cū promissio sit extrinseca, & ei tantum correspondeat satisfactio, opus non dicetur propriè satisfactorium, siquidem nulla esset proportio inter ipsum, & remissionem pœnæ, sicuti etiam non esset vere meritum, nisi esset proportio inter ipsum, & præmium.

Ad primū. Ad primum in oppositum negatur minor, quia ista satisfactio multo inferior est respectu pœnæ,

Ad arg. 2. sententiæ. quæ debetur in purgatorio. Ad argumentum alterius sententiæ respondetur, quòd licet sit magnā distantia inter has duas pœnas, & satisfactiones, est nihilominus sufficiens proportio, ita vt vna possit æquiualere alteri ex diuina acceptatione, propterea quod, præsens satisfactio proficiscitur â gratia, & est supernaturalis.

Aliud dubium. Sequitur etiam ex dictis, quid sit dicendum ad alteram quæstionem, vtrū scilicet, ista satisfactio necessaria sit ad consequendam remissionem pœnæ purgatorij. Respondetur enim, quòd loquendo in abstractione ab illa quæ fit ex opere operantis, & ab illa quæ fit ex opere operato in sacramento, & ab illa quæ fit medijs indulgentijs per applicationem thesauri Christi & Sanctorum, necessaria est satisfactio necessitate medij: itaque impossibile est allo modo satisfacere pro pœna in præsenti vita, sicuti impossibile est satisfacere pro culpa nisi per pœnitentiam.

obiectio. Et si arguas, quia potest quis mereri istam satisfactionem, vel etiam impetrare illam à Deo.

Solutio. Respondetur. Hoc quidem possibile esse, sed debere fieri media propria operatione, quæ verè satisfaciat secundum diuinum ordinem, itaque sicuti contingit, vnum impetrare alteri gratiam, quia impetrat illi pœnitentiam, & non aliter: ita similiter potest quis impetrare satisfactionem pœnæ, impetrando tamen simul opus satisfactorium. Similiter quando quis existens in gratia meretur augmentum gratiæ, & gloriæ, simul meretur aliquam remissionem pœnæ, quia tale opus secundum se est satisfactorium: si verò ordinet opus meritorium ad hoc vt sibi conferatur satisfactio respectu maioris pœnæ, quam correspondeat tali operi, tunc tantum potest esse per modum impetrationis, scilicet, impetrando simul, quòd tale opus fiat, vel ex opere operantis, vel ex opere operato: quia scilicet applicatur sacramentum vel indulgentia: lex enim diuina est, quòd pœna sumatur secundum delicti quantitatem, & alia est ratio meriti, alia vero est ratio satisfactionis.

Ex dictis facile patet ad argumenta à principio.

ARTICVLVS. II.

Vtrum vnus pro alio possit pœnam satisfactoriam explere.

AD septimum sic proceditur. Videtur quòd pœnam satisfactoriam nō possit vnus pro alio explere. Quia ad satisfactionem meritum requiritur: sed vnus pro altero non potest mereri, vel demereri cum sit scriptum. Reddes tu vnicuique secundum opera sua: ergo vnus pro alio non potest satisfacere.

Præterea: Satisfactio contra contritionem & confessionem diuiditur, sed vnus pro alio non potest confiteri, ergo nec satisfacere.

Præterea. Vnus pro alio orando etiam sibi meretur, si ergo aliquis pro alio satisfacere potest satisfaciendo pro alio pro se satisfacit: & ita ab eo qui pro altero satisfacit, non exigitur alia satisfactio pro peccatis propriis.

Præterea. Si vnus pro alio satisfacere potest: ergo ex quo vnus soluit debitum pœnæ, alius statim à debito liberatur, ergo si moriatur postquam tota pœna debita pro alio suscepta est statim euolabit, vel si adhuc puniatur, duplex pœna reddetur pro eodem peccato, scilicet, illius qui satisfacere incipit, & illius qui punitur in purgatorio.

Sed contrà, Galat. 6. dicitur Alter alterius onera portate: ergo videtur quòd vnus possit onus pœnitentiæ pro alio impositæ suscipere.

Præterea. Charitas magis potest apud Deū quam apud homines: sed vnus potest apud homines pro alterius amore debitum eius soluere, ergo multo fortius hoc in diuino iudicio fieri potest.

Respondeo dicendum, quòd pœna satisfactoria est ad duo, scilicet, ad solutionem debiti, & ad medicinam pro peccato vitando: in quantum ergo est ad remedium sequentis peccati, sic satisfactio vnius non prodest alteri: quia ex ieiunio vnius caro alterius non domatur, nec ex actibus vnius alius bene agere consueuit, nisi secundum accidens, in quantum aliquis per bona opera potest alteri mereri augmentum gratiæ, quæ efficacissimum remedium est ad vitandum peccatum: sed hoc est per modum meriti magis quàm per modum satisfactionis. Sed quantum ad solutionem debiti, vnus potest pro alio satisfacere, dummodò sit in charitate, vt opera eius satisfactoria esse possint. Nec oportet quòd maior pœna imponatur A ei qui pro altero satisfacit, quam principali imponeretur, vt quidam dicunt hac ratione moti: quia pœna propria magis satisfacit quam aliena: quia pœna habet vim maximè satisfaciendi ratione charitatis qua homo ipsam sustinet, & quia maior charitas apparet in hoc quòd aliquis pro altero satisfacit quam si ipse satisfaceret: ideò maior pœna requiritur in eo qui pro alio satisfacit quam pro principali requireretur. Vnde dicitur in vitis Patrum, quòd propter charitatem vnius qui alterius fratris charitate ductus pœnitentiam fecit pro peccato quod non commiserat, alteri peccatum quod commiserat dimissum est: nec exigitur quantum ad absolutionem debiti, quòd ille pro quo fit satisfactio sit impotens ad satisfaciendum, quia etiam si esset potens alio satisfaciente pro ipso, ipse à debito immunis esset: sed hoc requiritur inquantum pœna satisfactoria est in remedium. Vnde non est B permittendum, quòd aliquis pro alio pœnitentiam agat nisi defectus aliquis appareat in pœnitente, vel corporalis per quem sit impotens ad sustinendum, vel spiritualis per quem non sit promptus ad portandum pœnam.

Ad primum ergo dicendum, quòd præmium essentiale redditur secundum dispositionem hominis, quia secundum capacitatem videntium erit plenitudo visionis diuinæ: & ideo sicut vnus non disponitur per actum alterius, ita vnus alteri non meretur præmium essentiale, nisi meritum eius habeat efficaciam infinitam, scilicet, Christi, cuius merito solo pueri per baptismum ad vitam æternam perueniunt: sed pœna temporalis pro peccato debita post culpæ remissionem non taxatur secundum dispositionem eius cui debetur: quia quandoque ille qui est melior habet maioris pœnæ reatum, & ideo quantum ad pœnæ remissionem vnus alteri potest mereri, & actus vnius efficitur alterius C charitate mediante, per quam omnes vnum sumus in Christo.

Ad secundum dicendam, quòd contritio ordinatur contra culpam, quæ ad dispositionem bonitatis vel malitiæ pertinet: & ideo per contritionem vnius alius à culpa non liberatur: similiter per confessionem homo se sacramentis Ecclesiæ subiicit, non autem potest vnus sacramentum pro alio accipere, quia in sacramento gratia suscipienti datur non alii, & ideò non est similis ratio de satisfactione, contritione, & confessione.

Ad tertium dicendum, quòd in solutione debiti

biti attenditur quantitas pœnæ, sed in merito attenditur charitatis radix: & idem ille, qui ex charitate pro alio meretur, saltem merito congrui, & sibi magis meretur, non autem qui pro alio satisfacit: quia illa quantitas per se non sufficit ad vtrunque peccatum, tamen sibi meretur maius, quàm sit dimissio pœnæ, scilicet, vitam æternam.

Ad quartum dicendum, quod si ipsemet ad aliquam pœnam se obligasset, non prius à debito esset immunis, quàm si eam soluisset: & ideo pœnam ipse patietur, quandiu ille satisfactionem pro eo fecerit, quàm si non fecerit, tunc vterque est debitor illius pœnæ, vnus pro commisso, alius pro omisso, & ita non sequitur, quòd peccatum vnum bis puniatur.

Expositio articuli.

1. *Concluſ.* PRima conclusio. Si consideretur satisfactio in quantum ordinatur ad remediũ peccati, in quãtũ scilicet, est medicina non potest vnus pro alio satisfacere.

2. *concluſio.* Secunda conclusio. Si verò consideretur secundum quod est solutio pœnæ debitæ, vnus potest pro alio satisfacere.

Argum. Contra istam secundam conclusionẽ est argumentum, quia ipse Beatus Thomas in solutione ad secundũ dicit, quòd non potest vnus pro alio confiteri, quia in confessione homo se sacramentis Ecclesiæ subijcit, & non potest vnus pro alio sacramentum suscipere: sed eadem ratio procedit in satisfactione, ergo nullo modo potest vn⁹ pro alio satisfacere. Probatur minor, quia sicuti cõfessio est pars sacramenti pœnitentiæ, ita & satisfactio.

Confir. Et confirmatur. Ratio Beati Thomæ etiam fundatur in hoc quod in sacramento datur gratia, sed etiam est probabile, quòd in satisfactione datur gratia ex opere operato, ergo non potest vnus pro alio

2. *argum.* satisfacere. Secundò arguitur contra solutionem ad tertium, in qua dicit Diuus Thomas, quòd qui pro alio satisfacit meretur quidem sibi, non tamen satisfacit pro pœna debita proprijs peccatis. Contra. Omne opus bonum est satisfactoriũ secundum se pro pœna debita proprijs peccatis, vt infra videbimus: sed hoc ipsum quod est satisfacere pro pœna alterius, est opus bonum, ergo satisfactoriũ etiam pro propria pœna. Tota tamen doctrina præsentis articuli est communis inter Doctores Scholasticos in quarto,

A distinctione vigesima. Videatur Dominus Caietanus in summa, verbo, satisfactio sacramentalis, & Syluester verbo, satisfactio. *Caiet. Syluest.* Et quidem apud omnes certũ est, quòd vnus potest pro alio satisfacere extra sacramentum: quando verò satisfactio est sacramentalis, aliquã difficultatem habent argumenta facta.

Respondetur tamen, quod etiam ipsa sacramentalis satisfactio potest dupliciter considerari. Primò formaliter, vt sacramẽtalis est, & sic nõ potest vnus pro alio satisfacere, quia nullus potest sacramentum alterius complere. Secundo potest considerari secundum communem rationem satisfactionis, scilicet, secundũ proportionem, quam importat ad pœnã quę debetur, vt scilicet sit tãta quãta est pœna: & sic potest vnus pro alio satis-

B facere, quia potest reddere debitum correspondens illi pœnæ.

Ad 1. Vnde ad primum argumentum negatur minor. Et ad probationem respondetur negando antecedẽs, si dictio, sicut, importet æqualitatem, quia confessio importat essentiam huius sacramenti: satisfactio vero tantum est de integritate, non de essentia huius sacramenti. Ex quo apertè patet ad confirmationem: *Ad confir.* Si enim concedamus, quòd in satisfactione confertur gratia ex opere operato, illa tamen non pertinet ad essentiam effectus huius sacramenti, sed tantũ ad integritatem. *Ad 2.* Ad secundum argumentum respondetur, quòd licet tale opus secũdum se sit satisfactorium pro propria pœna, est tamen necessarium, quòd ad

C hoc ipsum ordinetur: in præsentiarum verò non ordinatur nisi ad satisfaciendũ pro alio. Videtur tamen mihi (saluo meliori iudicio) quòd totum hoc prædictum possit ordinari ad propriam satisfactionem, verbi gratia, ieiunat quis pro alio, istud ieiunium non est satisfactorium pro propria pœna: illa verò ordinatio qua ieiunium ordinatur ad satisfaciendum pro alio, satisfactoria est pro propria pœna. Neque hoc est contra D. Thomam.

Duplex sensus quæst. Pro maiori autem intelligentia totius præsentis articuli notandum est, duplicem posse esse sensum istius quæstionis. Primus est, vtrùm vnus possit implere pœnitentiam pro alio sine voluntate confessoris. Secundus sensus est, vtrùm hoc possit fieri ex voluntate con-

confessoris. In priori sensu certum est, non posse pœnitentem per alium implere satisfactionem, quia tenetur implere præceptum impositum â confessore, vt modo supponimus: quando verò sacerdos præcipit pœnitenti vt oret vel ieiunet semper intelligitur, quòd per se ipsum hoc faciat nisi aliud explicet: hoc enim est quod verba illius sonāt: ità docent communiter Doctores in 4. distin. 20. Sanctus Bonauentura arti. 1 quæst. 1. & 2. Durandus quæst. 2. Gabriel dist. 16. quæst. 2. Alexander Alensis in 4. parte quæst. 24. membro 4 artic. 4. Caietanus in summa, verbo, satisfactio, capit. 2. Beatus Antoninus in 3. part. titulo 14. cap. 20. Magister Soto distinct. 19. quæst. 2. artic. 4. Intelligitur tamen, quando id quod ponitur in satisfactione est actio personalis, quoniam alias per alium exhiberi potest, vt si iniungatur pœnitenti, quòd conferat eleemosynam, potest pro illo alius illam conferre, quia hoc idem est ac si alius conferret ei pecunias, ad dandam eleemosynam.

Bonauent. Durand. Gabriel. Alensis. Caiet. Antonin. Soto.

DIFFICVLTAS igitur est.

VTrùm ex voluntate cõfessoris possit fieri per alium ista satisfactio sacramentalis, quando est actio personalis, ita vt sit vera pars sacramenti, fiatque remissio pœnæ ex opere operato. Aliqui tenent partem negatiuam. Et probant. Talis satisfactio non est pars sacramenti, ergo non potest fieri. Consequentia est bona, quia ista satisfactio debet esse sacramentalis. Antecedens verò probatur: tum, quia tantum actus pœnitentis sunt partes sacramenti, tum etiam quia non procedit illa satisfactio ex virtute clauiũ siquidem confessor non potest obligare alium ad talem actum. Contrariam tamen sententiam tenēt Beatus Thomas, Sanctus Bonauentura, & Magister Soto loco citato. Vnde ista sententia est probabilior. Et ratio est, quia ipse pœnitens etiam tunc exhibet aliquam operationem, scilicet petere ab alio vt tale opus faciat, quæ petitio etiam est opus pœnale, atque adeo satisfactorium. Verum est, quòd hoc non debet fieri sine magna necessitate, & semper ipse pœnitens debet

1. sententia. Probatur.

2. sententia D. Thom. & vera. Bonauent. Soto. Probatur.

A implere per se ipsum aliquod opus. Ad argumentum igitur in oppositum distinguitur antecedens, si præcisè consideretur opus illud vt fit ab alio, conceditur antecedens: si verò consideretur prout fit ex petione ipsius pœnitentis negatur antecedens. Ex quo patet ad primam improbationem. Ad secundam distinguitur antecedens proportionabiliter ad distinctionem antecedentem.

Ad arg. 1. sententiæ.

DIFFICVLTAS quædam sit circa totam istam quæstionem.

B VTrum satisfactio sit vera pars istius sacramenti, habeatque aliquem effectum ex opere operato. Et quidem prima pars certa est, ita vt oppositum sit erroneum: itaque tenetur per se loquendo sacerdos imponere aliquam satisfactionem, quæ est vera pars istius sacramenti: ita determinatur in Concilio Florentino, & Tridentino, & est communis sententia inter Doctores: immo est communis consensus omnium fidelium. Tantũ est difficultas, quomodo sit pars. Et respondetur, quòd non est pars essentialis, est tamen pars integralis. Prima pars patet, quia istud sacramentum vere est tale ante satisfactionem, & ita docent communiter Theologi in 4. dist. 16. Capreolus quæst. 2. art. 3. Magister Soto distin. 19. quæst. 1. artic. 3. Cano in relectione de pœnitentia parte 5. Secunda pars patet, quia cũ satisfactio sit vera pars istius sacramenti & non sit pars essentialis, relinquitur quod sit pars integralis: & ita docuit Beatus Thomas in 3. par. quæst. 90. artic. 2 Certum est etiam, quòd habet aliquem effectũ supernaturalem, & gratuitum ex opere operato, vt insinuatur in Concilio Tridentino sess. 14. capit 3. vbi dicitur, contritionem, confessionem & satisfactionem esse partes pœnitẽtiæ, quatenus ad plenam perfectamque remissionem peccatorum ex diuina ordinatione requiruntur. Et ratione probatur. Satisfactio est vera pars huius sacramenti procedens â potestate clauium: ergo habet aliquam significationem, & consequenter aliquem effectum: aliàs enim nulla esset differentia inter satisfactionẽ sacramentalem, & non sacramentalem.

Conc. Florẽt. & Trid.

Capreol. Soto. Cano.

Conc. Trid.

Tota

punctus difficultatis. Tota ergo difficultas est, quis sit iste effectus. Et certum est, quôd remittitur pœna aliqua ex opere operato, atque adeo quôd remittitur maior pœna quam correspondeat operi secundum se. Vnde maior pœna remittitur quando recipitur sacramentum, quam si non reciperetur sacramentum, & imponeretur opus satisfactorium. Et hoc est ita certum, vt oppositum sit prorsus improbabile, neque caret temeritate: est enim communis sententia scholasticorum; contritio enim & confessio ordinantur principalius ad remittendum peccatum: satisfactio verò ad remittendam pœnam, & idcirco appellatur pœnitentia.

Dubium appendix. Solum igitur est dubium inter Doctores, vtrum ratione istius partis conferatur aliqua gratia gratum faciens ex opere operato. *1. arguitur.* Probatur pars negatiua primo. Ista pars per se loquendo ordinatur ad remissionem pœnæ, sed ad hoc non est necessaria noua infusio gratiæ: sed sufficit, quôd satisfaciens sit in gratia, ergo. Patet minor, quia per sacrificium remittitur pœna, & non infunditur gratia. *Secundo.* Secundo. Per vnum sacramentum tantum datur vnica gratia sanans, & confertur quando fit absolutio; ergo postea quando fit satisfactio nulla datur gratia ex opere operato: alias enim non esset sacramentum mortuorum, siquidem præsupponeret gratiam quantum ad illam partem, quæ esset augmentum gratiæ. *Confirm.* Confirmatur. Sequitur ex opposita sententia, quôd ipsa satisfactio faciat ex attrito contritum, consequens â nemine conceditur: ergo.

Opposita sententia probabilior. Opposita tamen sententia est probabilior, quam tenet Diuus Thomas in 3. p. quæst. 90. art 2. ad 2. & ibi Dominus Caietanus, & Magister Soto in 4. dist. 17. quæst. 1. art. 2. *Caiet. Soto.* Et probatur. *1 ratio.* Satisfactio est vera pars sacramentalis sacramenti pœnitentiæ: ergo cum sacramenta nouæ legis causent gratiam, nulla est ratio, quare ista pars non causet illam. *2. ratio.* Secundo probatur, quia ista pars est vere medicina, & ponitur ad sanandam perfecte animam: sed ad hoc maxime est necessaria: ergo de facto confertur in illa.

Ad 1. arg. Ad argumentum in oppositum negatur minor. Et ad probationem respondetur quôd in sacrificio non remittitur pœna sacramentaliter. *Ad secundũ* Ad secundum argumentum respondetur, quôd ista gratia

A non censetur distincta, sed complementum illius gratiæ, quæ datur in confessione. Vnde ad improbationem huius negatur consequentia, quia differentia sacramenti mortuorum vel viuorum non desumitur penes complementum, sed penes principalem gratiam quæ confertur in illis. *Ad confir.* Ad confirmationem negatur sequela, quia hoc quod est facere ex attrito contritum conuenit sacramentis quantum ad principaliorem partem.

Alteri⁹ dubij resolutio Ex dictis sequitur quid sit dicendum ad alteram quæstionem, vtrum scilicet teneatur confessarius imponere satisfactionem pœnitenti. Et communiter asserũt Doctores, quôd teneatur per se loquendo, vt colligitur ex Concilio Tridentino sess. 14. cap. 8. & ex capite omnis vtriusque sexus. *Conc. Trid.* *Ratio clara.* Et ratio est manifesta, quia tenetur integrum facere sacramentum. Dixi per se loquendo, quia si infirmus sit omnino impotens ad adimplendam satisfactionem, non debet illam imponere, eo quod ista pars non est de essentia sacramenti: immo pater Suarez in disp. 38 sect 3. dicit, quôd non tenetur semper confessor ad imponendam pœnitentiam per modum præcepti, sed potest interdũ applicare pœnitentiam, si pœnitens velit assumere illam, vel solum præbendo consilium, vt faciat: itaque potest applicari conditionaliter, si hoc feceris, seruiat tibi in satisfactionem *Suarez.*

Sententia P. Suar. refutatur. Sed certè hæc sententia falsa est, & contra communem, & peius est quod asserat pater Suarez, suam sententiam colligi ex Diuo Thoma, cum tamen ex Angelico Doctore potius colligitur oppositum, siquidem asserit, hanc partem esse de integritate sacramenti, & non licere facere sacramentum imperfectum.

Altera etiã quæstio deciditur. Sequitur etiam ex dictis, quid sit dicẽdum ad alteram quæstionem, vtrum scilicet teneatur sacerdos condignam satisfactionem imponere. Respondetur enim affirmatiuè: itaque non debet sacerdos imponere satisfactionem tantum pro sua libera voluntate, sed debet seruare rationem iustitiæ, attenta grauitate, & multitudine peccatorum, & considerata dispositione ipsius pœnitentis, ita dicitur in Concilio Tridẽtino sess. 14. cap. 8. *Aduertat confessarius.* *Conc. Tridẽ.* Et ratio est, quia cum sit iudex debet seruare leges iustitiæ. *Ratio.* Et quia medicus est debet assignare debitam medicinam. Verum est quod in hoc non debet esse

nimis rigurosus, ex rationabili enim cau-
sa propter aliquam impotentiam, vel
fragilitatem ipsius pœnitentis, potest ali
quando leuiorem satisfactionem impone
Soto. re, vt docet Magister Soto d. 20. q. 2. ar.
3. Ratio est, quia totum hoc sacramentū
magis ordinatur ad emendationem pœ-
nitentis, quam ad satisfaciendū pro pœ-
na, & ideo si adhoc expediat ita debet fie
ri, licet enim satisfactio ista secūdum se
consistat in indiuisibili, vt docet Sanctus
Thomas in 4. d. 18. q. 1. art. 1. quæstiunc.
Alensis. 1. & Alexander Alensis in 4. parte q. 80.
Palud. membro 3. art. 1. & Paludanus d. 20 q. 2.
Durand. & Durandus quæst. 1. ita que quotiescunque, quis confitetur, est quædam certa & determinata satisfactio, vt tota pœna debita peccatis remittatur, taliter quòd si imponatur minor non remittatur tota pœna, sed sit postea soluenda in purgatorio, quia in diuino iudicio omnia sunt certa & determinata, tamen homo non potest talem mēsuram cognoscere: immo credo quod licet cognosceret, non teneretur tantum satisfactionem imponere, & ideo in ordine ad ipsum iudicium confessoris non cōsistit satisfactio in indiuisibili: sed potest quandoque maiorem: quandoque verò minorem imponere, seruando semper æquitatem vt nō sit magna differentia.

DIFFICVLTAS alia est etiam circa totam istā quæstionem.

VTrûm pœnitens teneatur satisfactionem sibi impositam acceptare, & acceptatā implere. In qua difficultate sunt multæ sententiæ.

1. sententia. Prima est. Pœnitentem non teneri ad acceptandam satisfactionem. Si verò acceptet, tenetur ad illam adimplendam. Ita tenet Scotus in 4. d. 28. q. 1. artic. 1. Gabriel q. 11. art. 3. Summa Armilla, verbo confessio, §. 29. Hostiensis, & Panormitanus in cap. significauit de pœnitentijs & remissionibus. Fundamentum istius sententiæ est, peccator non tenetur satisfacere in vita præsenti, sed potest remittere satisfactionem in purgatorio: ergo non tenetur illam acceptare. Probatur antecedens, quando sunt duo media ad aliquem finem non tenemur determina-

Scot. Gabr. Sum. Arm. Hostien. Panor. Fundamētū huius senten

A tè ad vnum, sed possumus eligere, quod maluerimus: sed ad satisfaciendum pro pœnis debitis peccatis sunt hæc duo media in præsenti vita & in purgatorio, ergo. Secundo probatur, quia alias sequeretur quòd pœnitens teneretur ad acceptā- 2. Ratio.
dam dignam satisfactione, etiam si illa esset grauissima, consequens videtur durū: ergo.

Secunda sententia est Domini Caie- 2. sententia.
tani tomo 1. opusc. tractatu 6. q. 6. vbi di- Caiet.
cit, quòd pœnitens, neque tenetur ad acceptandam pœnitētiam, neque si acceptet, tenetur adimplere. Primam partem probat argumentis factis. Qua suppositā probat secundam partem, illa acceptatio non est vitium, neque promissio, neque aliquid aliud quod possit grauiter obligare: ergo etiam si acceptet non tenetur
B adimplere.

Vera tamen sententia consistit in sub Vera senten
sequentibus conclusionibus. tia.

Prima conclusio est. Confessor potest 1. conclusio.
obligare pœnitentem, vt satisfactionem impositam acceptet, & impleat. Ista conclusio videtur mihi, ita certa vt oppositum sit prorsus improbabile, quia est cōmunis inter vniuersos Doctores Scholasticos. Illam docuit Magister in 4. distinct. M. Sentent.
16. & 18. & ibi B. Tho. quæst. 1. art. 3. quæstiunc. 3. Ricard. art. 2. q. 3. Palud. d. Ricard.
20. q. 2. & ibi Maior q. 5. Durand. d. 17. Palud.
q. 2. Alexander Alensis in 4. p. q. 24. mē Maior.
bro. 4. art. 5. Magister Soto in d. 20. q. 2. Durand.
art. 2. Cano in relectione de pœnitemtia Alen.
parte 5. & colligitur ex Beato Leone in Soto.
Epistola 89. & habetur in capitulo mul- Cano.
tiplex, de pœnitentia d. 1. vbi sic dicitur. Leo.
C Multi tanta falluntur stultitia, vt capitali crimine culpati pœnitentiam à suis sacerdotibus acceptare nolint, insinuaturque maximè in Concilio Florentino loco ci- Con. Floren.
tato, vbi dicitur; istam satisfactionem esse imponendam secundum arbitrium sacerdotis, & in Concilio Tridentino sess. 14. Conc. Tridē.
cap. 8. dicitur, esse in sacerdotibus potestatem ligandi; non tantum ad infirmitatis medicamentum, sed etiam ad peccati cōmissi vindictam. Et ratio demonstratiua Ratio euidē
est pro hac conclusione. Satisfactio est pars integralis sacramenti pœnitentiæ, atqueadeo si sacramentum fiat sine illa, erit imperfectum & quasi mōstruosum, sicut si generetur homo sine manibus: sed ista est res grauissima contra virtutē religionis: ergo sicuti sacerdos tenetur ad

imp:

imponendam satisfactionem: ita similiter & pœnitens ad illam acceptandam,& adimplendam. Probatur ista consequentia, quia vterque tenetur cooperari ad integritatem sacramenti, vnus quia confert, alius quia recipit. Deinde probatur ex communi vsu fidelium: omnes enim se accusant de isto peccato tanquam de re grauissima.

2. ratio.

2. conclusio. Sit secunda conclusio. Quando satisfactio imposita est pro peccato mortali, & grauis, peccatum mortale est non adimplere illam. Ista conclusio euidenter sequitur ex præcedenti.

3. conclusio. Sit conclusio tertia. Quotiescunque confessio fuit de peccato mortali, tenetur pœnitens adimplere pœnitentiam.

Probatur. Probatur ista conclusio, quia tunc etiam est res grauissima non adimplere.

4. conclusio. Sit quarta conclusio. Etiam si confessio sit solum de peccatis venialibus, vel de mortalibus iam confessis, est mortale peccatum non adimplere talem satisfactionem. Istæ duæ conclusiones sunt cõtra patrem Suarez, qui dicit, quòd quando confessio solum fuit de peccatis venialibus, vel etiam de mortalibus iam confessis, & etiam quotiescunque pœnitentia iniuncta est leuis, tantũ esse veniale peccatum non adimplere illam: immo dicit, esse probabile, quòd vniuersaliter loquẽdo possit confessarius obligare sub sola pœna venialis peccati. In quibus omnibus pater Suarez non loquitur consequẽter ad ea quę antea dixerat, scilicet sacerdotem obligari ad imponendam satisfactionem, & pœnitentem ad acceptandam & ad implendam illam.

P. Suarez.

Nõ loquitur cõsequenter Suarez.

Probatur cõclusio. Probatur igitur nostra conclusio. Hoc quòd est facere sacramentum non integrũ, est res grauissima, & importat magnã irreuerentiam contra ipsum sacramentum, ergo est peccatum mortale etiam in indiuiduo, etiam si aliâs materia secundum se leuis sit. Confirmatur, quia propter istam rationem, si quis post quam audiuit confessionem de peccatis venialibus, proferat formam sine intentione, peccat mortaliter. Secundo confirmatur multis exemplis, in quibus est eadem ratio, si quis iuret rem leuissimã mẽtiendo peccat mortaliter. Similiter in iuramento promissorio, si quis iuret se recitatur vnum Pater noster cum intentione non adimplendi, secundum communem sententiam peccat mortaliter. Simi-

Confirm.

Confir. 2.

A liter, si quis in consecratione Calicis omittat omnia illa verba, quæ dicuntur esse tantum de integritate sacramenti, non de essentia, peccat mortaliter, tamen materia parua est minor quàm vnũ Aue Maria. Item si quis omittat in Canone Missæ dimidiam partem sanctorum, qui ibi ponuntur, sine dubio peccat mortaliter, & tamen materia parua est minor quam vnum Pater noster, neque est de essentia, immo neque de integritate sacramenti; ergo â fortiori in nostro casu erit mortale peccatum non adimplere pœnitentiam, siquidem illa est de integritate sacramenti. Vltimo probatur, quia religiosi viri timoratæ conscientiæ, qui quotidie confitentur de peccatis venialibus, censent materiam grauem, non adimplere pœnitentiam, neque audent hoc facere, & si forte aliquando faciant se accusant tanquam de re grauissima. Ex quo patet solutio ad argumentum quod facit pater Suarez, scilicet, quia materia leuis est. Respõdetur enim, quòd licet materialiter cõsiderata secundũ se sit leuis; tamẽ in quantum est pars integralis sacramenti necessario, vt sacramentum sit integrũ & perfectum, est materia grauissima, vt patet in exemplis positis. Vnde sequitur, quòd si quis adimpleat maiorem partem pœnitentiæ, omittat autem aliquã leuem partem, solum erit veniale peccatum. Neque valet argumentum contra hoc, quia illa pars potest esse maior, quã aliqua satisfactio totalis: ergo si omittere istam semper est mortale peccatum, etiam omittere illam: non inquam valet ista consequentia, quia grauitas materiæ non semper considerat ex quantitate rei, sed considerat formaliter ex necessitate, vt in præsentiarum, ad integrandũ sacramentum.

Vltimo probatur.

Arg. P. Suarez dissoluitur.

Obiectio.

Solutio.

Ad primum argumentum â principio factum negatur antecedens. Et ad probationem respondetur, quòd quando vnum medium est difficillimum, & in re grauissima, vt in præsentiarum contra propriam charitatem est non assumere facilius medium: quia ergo pœnæ quæ patiuntur in purgatorio sunt multo maiores, non velle acceptare satisfactionem supposito sacramento, est mortale peccatum. Secundo & melius respondetur, nõ propter istam rationem nos ponere mortale peccatum in præsentiarum, sed ratione reuerentiæ debitæ sacramento. Ad secundum

Ad 1. arg. à principio.

2. solutio.

cundum respondetur, quòd si pœnitentia sit prudens nunquam erit grauissima, aliàs enim concedimus, quòd non tenetur acceptare.

DVBITATVR ETIAM

VTrûm satisfactio semel posit, mutari, vel omnino tolli. Et primo distinguendum est: si satisfactio sit iusta, vel iniusta, quia si fuit iniusta, vir doctus potest declarare, quòd non tenetur illã adimplere. Duo tamen circa hoc sunt notanda. Primum est, quòd debet esse euidens moraliter, quòd sit iniusta, quia si sit dubium, iudicandum est in fauorẽ iudicis, atqueadeo satisfactio est adimplenda: quandoverò est euidenter iniusta, nõ est omnino omittenda, sed commutanda vt maneat sacramentum integrum. Et hoc poterit facere quicunque confessarius, illius confessionem audiendo. Item. Licet sententia sit iusta, potest contingere quòd ipse pœnitens postea efficiatur impotens ad adimplendum: & tunc certum est, quòd non tenetur adimplere, tenetur tamen facere aliquid determinatũ ab ipso confessore, vt sacramentum non maneat imperfectum: semper enim, si possibile fuerit, tenentur pœnitens, & confessarius facere, quòd sacramentum non sit sine aliqua parte integrali.

Resolutio.

Dubium igitur solum procedit quando pœnitentia est iusta, & pœnitens potest illam adimplere, & tunc etiam est certum, quòd prælatus superior, & ipse qui imposuit pœnitentiã possunt illam mutare: ita docent communiter Doctores. Sed tamen duplex est potestas ad faciendam talem mutationem. Prima, per indulgentias, altera verò sine indulgentijs. Et si isto secundo modo procedatur, tantum potest superior mutare pœnitentiam audita confessione, & seruata æqualitate iudicij ad modum explicatũ, vt docet Magister Soto in 4. distinctione 20. quæst. 2. art. 3. & Syluester verbo, confessio 1. q. 17. quia iste actus est iurisdictionis clauium in proprio foro cõscientiæ, & ideo non potest superior pœnitentiam mutare, nisi procedendo tanquam confessarius. Quod verò posit audita confessione patet, quia cum habeat potestatem superiorem, potest omnia illa, quæ potest confessarius. Cum igitur ipse confessarius ex rationabili causa posit mutare pœnitẽtiam, quam semel imposuit, idem poterit superior: quando verò ipse superior habet potestatem ad concedendas indulgentias, & vtitur illa, tunc potest remittere pœnitentiam impositam. Quod quidem fit dupliciter. Primò, concedendo indulgentiam plenariam, quia per illã extinguitur obligatio aliarum satisfactionum. Secundò, quando conceditur expresse remissio alicuius partis pœnitentiarum iniunctarum. Hæc enim est communis sententia inter Doctores scholasticos.

Duplex potestas ad faciendam cõmutationem ĩsatisfactione.

Soto.

Sylueſter.

Duo tamen sunt circa hoc aduertenda. Primum est, quòd tantum remittitur per istas indulgentias pœnitentia, in quãtum est satisfactoria, non verò inquantũ est medicinalis, atqueadeo quando fuerit medicinalis debet adimpleri, vt imposita est, & non remittitur per indulgentias, quia hoc cederet in magnum detrimentum ipsius pœnitentis, siquidem medicina est necessaria ad remedium spirituale. Secundum est, quòd etiam si pœnitentia sit tantum satisfactoria, semper est aliqua pars illius adimplenda, vt efficiatur sacramentum integrum. Verum est, quòd ipsum opus, per quod quis consequitur indulgentiam, potest ad hoc applicari quando tantum est vnum sacramentum, cuius satisfactionem pœnitens non adimpleuit. Et si sint multa opera distincta, quibus indulgentia obtinetur, potest applicari ad tot confessiones: quando verò fuerunt plures cõfessiones, in quibus pœnitens non adimpleuit pœnitentiam, debet confessarius, qui absoluit virtute indulgentiarum pro quacunque confessione aliquam leuissimam satisfactionem imponere, vt omnia sacramenta reddantur integra, & ipse pœnitens eadem ratione adimplere tenetur.

Aduert.

IN DVBIVM etiam vertitur.

VTrûm sacerdos æqualis posit satisfactionem positam ab alio mutare.

Pater Suarez disputatione 38. sectione 10. tenet partem affirmatiuam. Et probat primò. Potestas æqualis extenditur ad æqualem effectum: sed potestas istorum duorum confessorum est omnino æqualis, ergo sicut potest vnus

1. senten. P. Suar. Probat 1.

mutare

Secundo. mutare pœnitentiam, ita & alius. Secundo. Licet prior sacerdos sententiam tulerit, potest tamen pœnitens eandem causam in iudicium afferre; & nouam sententiam postulare: ergo etiam confessor poterit suo arbitratu pœnitentiam imponere iuxta præsentem statum pœnitentis, ac si prius non esset causa iudicata, atque adeo mutare priorem pœnitentiam. Probatur: ista vltima consequentia quia non est cogendus pœnitens ad adimplendam duplicem pœnitentiam

Confirm. condignam pro eodem peccato. Confirmatur. Ista iurisdictio & potestas clauiū non est data propter cōfessores, sed propter pœnitentes, & licet sint æqualis potestatis, tamen illis conceditur, vt possit vnus ferre sententiā in eadem causa, quę ab alio iudicata est: ergo si expediat ad bonum ipsius pœnitentis, non est huic B potestati contrarium, sed potius valde consentaneum, vt possit vnus commutare pœnitentiam ab alio impositam. Secundo confirmatur, quòd ministri istius sacramenti sint materialiter diuersi, omnino est per accidens: ista autem potestas semper est eadem. Vnde sicut ad perfectam potestatem eiusdem sacerdotis, & ad perfectum huius sacramenti vsum, maiusque remedium animarum pertinet, vt vnus, & idem sacerdos possit iterata confessione mutare medicinā: ita in diuersis sacerdotibus æqualem potestatem habentibus est existimandum. Vnde infert Pater Suarez, quòd non tantum potest huiusmodi confessor mutare vnam pœnitentiam in aliam æqualem, sed etiam in aliam mitiorem: immo etiam interdum poterit omnino tollere, & vel leuissimam, vel nullam imponere, vt si pœnitens accedat melius dispositus, magisque contritus, & alijs vijs satisfeciſſe intelligatur, si fortè indulgentiam aliquam lucratus est, & propter curationem non intelligitur indigere tali medicina. Denique quandocunque omnibus pensatis, seruata iustitiæ æquitate, prudenter iudicauerit id satis esse ad digne absoluendum pœnitentem, id poterit facere. Hæc omnia pater Suarez.

Probabilior oppositæ sententia. Sed mihi oppositæ sententia videtur probabilior, scilicet, quod sacerdos æqualis non potest mutare, & multo minus potest tollere pœnitentiam iniunctam ab alio confessore. Non loquimur modo quoad confessionem in qua applicatur indulgentia. Istam sententiam tenet Magister Soto loco citato, & Magister Victoria in Summa numero 323. *Soto. Victoria.* Quorum ratio est, quia par in parem non habet imperium, vnde in alijs iudicijs ita censetur euidens apud omnes Iuristas, quòd iudex eiusdem potestatis non potest mutare sententiam ab æquali datam, & in isto sensu interpretantur caput, placuit de pœnitentia, distinctione 6. vbi videtur fieri sermonem de hac re. Et insinuatur ratio, quia fit iniuria primo sacerdoti: ille enim iuste tulit sententiam, & imposuit iustum præceptum: ergo illud est seruandum necessario, neque potest iuste reuocari ab alio æquali. Confirmatur. Causa fuit *Confirm.* alteri commissa, & pœnitens ab illo obtinuit remissionem culpæ, ergo tenetur ei in satisfactione pro pœna.

Ratio huius sententiæ.

Respondet Pater Suarez nullam hic *Respondet Suarez.* interuenire iniuriam sacerdotibus, tum quia hoc iudicium ordinatur ad bonum rei, non in aliquam vtilitatem iudicis, tum etiam quia hoc iudicium tale est vt super eandem causam sit iterabile in fauorem pœnitentis, non per modum appellationis, sed per modum noui iudicij æqualis præcedenti, & ideo neque posterior iudex facit iniuriam priori: immo illa temporis antecessio accidentalis est, neque hic acquiritur specialis iurisdictio quasi per anticipationem iudicij, quia C reus à principio habuit hunc fauorem vt sæpius possit iudicari, si velit, & æqualiter à singulis, si æqualem habeant iurisdictionem. Vnde posterior non reuocat propriè sententiam prioris, sed suam profert, & pœnitenti liberum est quam voluerit pœnam eligere. Sed certe ista solutio est nulla *Refutatur.* & continet multa falsa, licet enim hoc sacramentum principaliter ordinetur ad bonum rei, seruari tamen debet in illo natura iudicij, siquidem verum iudicium est, & licet secundus sacerdos habeat iurisdictionem super pœnitentem, non tamen supra sententiam, quæ data est ab æquali. Vnde miror, quod dicat Pater Suarez, Magistrum Soto non loqui consequen-

sequenter, eoquod dicat, hoc ipsum posse facere eundem sacerdotem, siquidem per se loquendo quilibet habet potestatem super suam propriam sententiam, & non super alienam.

Contra omnia alia quæ dicit Pater Suarez hoc vnum sufficiat argumẽtum. Sacramentum semper debet manere integrum: sed si tota pœnitentia remittatur non manet integrum: ergo nullus sacerdos potest remittere totam pœnitentiã. Minor patet, quia satisfactio est de integritate sacramenti.

Ad 1. arg. Vnde ad primum argumentum Patris Suarez negatur consequentia, sicuti non valet in alijs iudicijs, quia ad tollendam sententiam alterius requiritur potestas superior. Et sic ad secundum argumẽ

Ad secundũ tum negatur antecedens, si hoc faciat pœnitens ad tollendam sententiam primã, aliàs negatur consequentia. Et ad probationem respondetur, quòd supposito quòd ille bis confitetur idem peccatum, debet admittere duplicem pœnitentiam. Verum est quòd secunda debet esse mitissima, quia iam illa peccata fuerant re-

Ad confir. missa. Ad confirmationem negatur secũda pars antecedentis propter rationes

Ad 2. cõfir. datas, & similiter ad secundam confirmationem negatur prima pars antecedentis, neque opus est amplius respondere, quia pater Suarez non probat ea quæ dicit.

QVAESTIO XIIII.
De qualitate satisfactionis.

ARTICVLVS I.

Vtrùm homo possit de vno peccato satisfacere sine alio.

AD primum sic proceditur. *Videtur quod homo possit de vno peccato sine alio satisfacere. Eorum enim quæ non habent cõnexionẽ ad invicem vnum potest auferri sine alio: sed peccata nõ habent connexionem, aliàs qui haberet vnum*

A *haberet omnia, ergo vnum potest expiari sine alio per satisfactionem. Præterea. Deus est magis misericors quã homo, sed homo recipit vnius debiti solutionem sine alio, ergo & Deus satisfactionem vnius peccati sine alio.*

Præterea satisfactio (vt in litera dicitur) est peccatorum causas excidere, nec suggestionibus aditum indulgere sed contingit hoc de vno peccato sine alio, vt scilicet luxuriam refrænet, & auaritiæ insistat: ergo de vno peccato potest fieri satisfactio sine alio.

Sed contra Isaiæ 58. Ieiunium eorum, qui ad contentiones & lites ieiunabant, Deo acceptum non erat, licet ieiunium sit satisfactionis opus: sed non potest fieri satisfactio nisi per opus Deo acceptum: ergo non potest qui habet aliquod peccatum Deo satisfacere.

Præterea. Satisfactio est medicina curans peccata præterita, & præseruans à futuris, vt dictum est: sed peccata non possunt sine gratia euitari: ergo cũ quodlibet peccatum gratiam au-

B *ferat, non potest de vno peccato sine alio fieri satisfactio.*

Respondeo dicendum, quòd quidam dixerunt quòd potest de vno peccato satisfieri sine alio, vt magister in litera dicit: sed hoc non potest esse: cum enim per satisfactionem tolli debeat offensa præcedens, oportet quòd talis sit modus satisfactionis, qui competat ad tollendum offensam, offensæ autem ablatio est amicitiæ restitutio: & ideo si aliquid sit quod amicitiæ restitutionẽ impediat, etiam apud homines satisfactio esse non potest. Cum ergo quodlibet peccatum amicitiam charitatis impediat, quæ est hominis ad Deum, impossibile est quod homo de vno peccato satisfaciat alio retento: sicut nec homini satisfaceret, qui pro alapa sibi data eum prosterneret, & aliam simul daret.

Ad primum ergo dicendum, quòd quia peccata non habent connexionem ad invicem in aliquo vno, vnũ potest quis incurrere sine alio, sed

C *vnum & idem est secundum quod omnia peccata remittuntur: & ideo remissiones diuersorum peccatorum connexæ sunt: & ideo de vno sine alio satisfieri non potest.*

Ad secundum dicendum, quòd in obligatione debiti non est nisi inæqualitas iustitiæ opposita: quia vnus rem alterius habet, & ideò ad restitutionem non exigitur nisi quòd restituatur æqualitas iustitiæ, quod quidem potest fieri de vno debito & non de alio: sed vbi est offensa ibi est inæqualitas, non tantum iustitiæ opposita, sed etiam amicitiæ: & ideo ad hoc quod per satisfactionem offensa tollatur, non solum oportet, quòd æqualitas iustitiæ restituatur per recompensationem talis pœnæ, sed etiam quòd

restitua-

restituatur amicitiæ æqualitas, quod non potest fieri dum aliquid est quod amicitiam impediat.

Ad tertium dicendum, quòd vnum peccatum suo pondere ad aliud trahit: vt Gregorius dicit. Ideo qui vnum peccatum retinet non sufficienter causas alterius peccati extidit.

Expositio articuli.

Conclusio est negatiua.

Conclusio. IN hoc articulo notandum est, quòd conclusio illius intelligitur de satisfactione pro ipsa culpa, quia scilicet impossibile est, quòd remittatur vnum peccatum sine altero. De quo multa diximus quæst. 86. 3. partis.

Nota.

DIFFICVLTAS VNICA est in hoc articulo.

VTrum remissis multis peccatis possit fieri satisfactio pro pœna vni debita, & non pro pœna debita alteri.

1. Arg. Probatur pars negatiua primo. Sicut peccatum mortale opponitur gratiæ: ita similiter debitum pœnæ opponitur perfectioni gratiæ: ergo sicut peccatum mortale non potest esse cum gratia & propter istam rationem non remittitur vnum sine altero: ita similiter pœna debita vni peccato non potest esse cum perfectione gratiæ, atq; adeo pœna vni non potest remitti sine alia. Secundum

Secundo. argumentum est. Satisfactio secundum se non magis respicit pœnã vnius peccati, quã alterius: ergo omnes remittuntur proportionabiliter, atqueadeo impossibile est, quòd prius remittatur tota pœna debita vni peccato, quam remittatur aliqua pars pœnæ debitæ alteri.

1. conclusio. Prima conclusio. Quando pœnitens absolutè exercet opera satisfactoria non applicando illa ad satisfaciendum pro pœna debita vni peccato magis quam pro pœna debita alteri, tunc non magis satisfacit pro vno quam pro altero, sed pro omnibus proportionabiliter. Vnde omnes pœnæ simul remittuntur secundum partes proportionabiliter.

Argum. Sed arguitur contra istam conclusionem. Contingit quod ipsa satisfactio habeat maiorem proportionem ad satisA faciendum pro vna pœna quàm pro altera; ergo ita contingit de facto. Probatur antecedens, quia habet maiorem oppositionem cum peccato, vt quando quis peccauit comedendo intemperate, & postea ieiunat. Et consequentia probatur, quia inter omnes ita contingit, quòd quando fit satisfactio per opus magis proportionatum fit melius.

Solutio. Ad hoc argumentum respondetur negando consequentiam, quia Deus in hac parte solum attendit ad valorem satisfactionis secundum se: illa verò proportio valet magis in ratione medicinæ; non tamen in ratione satisfactionis.

2. conclusio. Secunda conclusio. Si pœnitens intendat totam satisfactionem applicare

B pœnæ vnius peccati & non alterius, tantum remittitur illa pœna signata ab illo. Probatur. Illa satisfactio dependet ex propria voluntate, siquidem potest homo illam applicare alteri, & non sibi, vt supra diximus: ergo etiam potest illam applicare vni peccato, & non alteri. Patet consequentia, quia est eadem ratio, immo procedit argumentum à fortiori, siquidem in vna parte est differentia personarum, non in altera.

Probatur.

3. conclusio. Sit tertia conclusio. Satisfactio, quam applicat pœnitens ad pœnam vnius peccati, si sit superexcedens respectu illius, tunc ille excessus applicatur ad pœnas aliorum peccatorum. Patet, quia hæc est legitima intentio ipsius satisfacientis, ni

Probatur. si ipse oppositum explicet.

Obiectio. C Sed est contra hoc vnicum argumentum, quia potuit contingere, quòd ille non applicet neque formaliter, neque virtualiter illam satisfactionem ad alias pœnas tollendas: sed habitualis applicatio non sufficit vt modo supponimus: ergo.

Solutio. Respondetur negando antecedens, quia ipsa volitio satisfaciendi tendit per se loquendo ad omnem pœnam debitam, nisi ipse pœnitens expressè & formaliter oppositum intendat.

Ad primũ. Ad primum argumentum à principio factum negatur antecedens, quia perfecta gratia potest esse cum aliqua pœna debita: gratia verò nullo modo potest esse cum peccato mortali.

Ad secũdũ. Ad secundum negatur consequentia quantum ad vltimã partem, quia liberũ est homini prius tollere vnam pœnam quam alteram.

ARTI-

ARTICVLVS II.

Vtrùm quis extra charitatem existens possit satisfacere de peccatis ante contritis.

AD secũdum sic proceditur. Videtur quòd qui de omnibus peccatis contritus fuit prius, & postea in peccatum incidit, de alijs peccatis quæ sibi per cõtritionẽ dimissa fuerũt, satisfacere possit extra charitatem existens. Dixit enim Daniel Nabuchodonosor, Dan. 4. Peccata tua eleemosynis redime: sed ipse adhuc peccator erat quod sequens pœna domõstrat: ergo potest in peccato existens satisfacere.

Præterea. Nemo scit, vtrùm sit dignus odio, vel amore Eccles. 9. Si ergo non posset fieri satisfactio, nisi ab eo qui est in charitate, nullus sciret se satisfacere, & hoc est inconueniens. B

Præterea. Ex intentione quam homo habet in principio actus, totus actus informatur, sed pœnitens quando pœnitẽtiam inchoauit in charitate erat: ergo tota satisfactio sequens ex illa charitate intentionem informante efficaciam habebit.

Præterea. Satisfactio cõsistit in quadam adæquatione culpæ ad pœnam: sed talis adæquatio pœnæ potest etiam fieri in eo qui charitatẽ non habet, ergo, &c.

Sed contra, Prouer. 10. Vniuersa delicta operit charitas: sed satisfactionis est delere delicta, ergo sine charitate non habet suam virtutem. Præterea. Præcipuum opus in satisfactione, vel satisfaciendo est eleemosyna: sed eleemosyna extra charitatem facta non valet, vt patet 1 Corin. 13. Si distribuero in cibos pauperum, &c. ergo nec satisfactio aliqua est. C

Respondeo dicendum, quòd quidam dixerũt, quòd postquam omnia peccata per præcedentẽ contritionem remissa sunt, si aliquis ante satisfactionem peractam in peccatum decidat, & in peccato existẽs satisfaciat, quòd satisfactio talis ei valeat, ita quòd si in peccato moreretur, in inferno de illis peccatis non puniretur. Sed hoc nõ potest esse, quia in satisfactione oportet q̃ amicitia restituta iustitia æqualitas restituat, cuius cõtrariũ amicitiã tollit. Vt Philosophus in libro nono Ethicorum dicit: æqualitas autem in satisfactione ad Deum non est secundum æquiualentiam, sed magis secundum acceptationem ipsius, & ideo oportet, quod etiam si iam offensa sit dimissa per præcedentẽ contritionẽ, quòd opera satisfactoria sint Deo accepta, quod dat A eis charitas. & ideo sine charitate opera facta non sunt satisfactoria.

Ad primum ergo dicendum, quòd consilium Danielis intelligitur, quôd à peccato cessaret, & pœniteret, & sic per eleemosynas satisfaceret.

Ad secundum dicendum: quôd sicut homo nescit pro certo, vtrùm charitatem habuerit in satisfaciendo, vel habeat, ita etiam nescit pro certo, vtrùm plenè satisfecerit: & ideo dicitur Ecclesiast. de propitiato peccato noli esse sine metu. Nec tamen exigitur, quôd propter hũc metum homo satisfactionem expletam iteret, si scientiam peccati mortalis non habet: quamuis enim pœnam non expiet per huiusmodi satisfactionem, tamen non incurrit reatum commissionis ex satisfactione neglecta: sicut nec ille qui accedit ad Eucharistiam sine conscientia peccati mortalis cui subiacet, reatum indignæ sumptionis incurrit.

Ad tertium dicendum, quôd intentio illa interrupta est per peccatum sequens, & ideo nõ dat vim aliquam operibus post peccatum factis.

Ad quartum dicendum, quod non potest fieri adæquatio sufficiens, nec secundum diuinam acceptationem, nec secundum æquiualentiam: & ideo ratio illa non sequitur.

Expositio articuli.

Conclusio D. Thomæ est negatiua. Cõclusio.

DVBIVM EST
In hoc articulo de veritate conclusionis.

ARguitur enim contra illam, pœna debita peccato remisso est finita & limitata, & satisfactio peccatoris est alicuius valoris; ergo potest pro illa satisfacere. Cõsequentia videtur bona, quia ex natura rei est proportio & æqualitas inter similes res. Maior ab omnibus conceditur & minor probatur, illud opus secundum se est bonum moraliter & laudabile; ergo alicuius valoris. Secundum argumentum est, quia aliâs sequeretur, quôd etiam pro illis peccatis iã dimissis talis homo perpetuo puniretur in inferno: consequens est falsum; ergo & illud ex quo sequitur. Sequela est manifesta & minor probatur; tum quia beatus 1. argum. 2. argum.

tus Thomas in 4. distinctione 22. quæstione 1. articul. 1. docet, peccata semel dimissa, quãdo manet eorum aliqua pœna soluenda non puniri in inferno pœna æterna, sed temporali. Neque est incõueniens, quòd quantum ad aliquid accidẽtale pœna inferni minuatur, tum etiam quia cum illa pœna sit limitata, videtur contra æqualitatem iustitiæ esse quod pœna æterna puniatur.

Sentẽtia Scoti. Propter hęc argumenta Scotus tenet contra Beatum Thomam in 4. distinct. 15. quæstio. 1. art. 4. Sententia tamen D. *Sẽtentia D. Tho. certa.* Thomæ est certa, quia communis est inter Doctores scholasticos. Illam tenet *Soto.* Magister Soto in 4. distinct. 19. quæst. *Caiet.* 1. artic. 4. Caietanus quæstio. 2. de satisfactione, quam adiecit ad tertiam partem. *Adrian. Syluest. Bonauent. Richard. Alens. Durand.* Adrianus in materia de confessione. Syluester in verbo satisfactio. Eandem sententiam tenent sanctus Bonauentura, & Richardus in 4. distinctione 15. Alexander Alensis in 4. part. quæstione 85. membro 1. & Durandus in 4. distinctio. 15. quæstione 2. dicit, quòd sententia Diui *Ratio D. Th.* Thomæ est tutior. Et ratio quam facit sanctus Thomas in præsenti articulo videtur Theologica demonstratio; quia cũ inter Deum & hominem sit infinita distantia, nulla est æqualitas nisi ex diuina acceptione: vnde cum peccator non sit acceptus Deo, non potest illi satisfacere. Et sententia ista insinuatur maximè *Eccles. 34.* in sacris literis Ecclesiastici 34. Dona iniquorum nõ probat Altissimus. Et infra, qui baptizatur à mortuo, & iterum tangit mortuum, quid proficit lauatio eius? Sic homo qui ieiunat à peccatis suis, & iterum eadem faciens, quid proficit humiliando se? *Proueb. 10.* Prouerb. 10. Vniuersa delicta operit charitas. *1. Corint. 13* 1. ad Corint. 13. Si distribuero in cibos pauperũ omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum ita vt ardeam; charitatem autem non habeam, nihil mihi prodest. Licet enim ista loca principaliter intelligantur demerito; tamen perfectius explicantur si simul *Vltimo probatur.* intelligantur de satisfactione. Vltimo probatur. Sequitur ex oppositа sentẽtia, posse contingere, vt satisfactio peccatoris sit eiusdem valoris cum satisfactione omnis iusti: consequens est absurdum; ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela, satisfactio iusti est tantũ sufficiens pro aliqua pœna finita & limitata; ergo si opus peccatoris est etiam sufficiens ad satisfaciendum pro aliqua pœna, poterit ita augeri vt perueniat ad perfectionem satisfactionis hominis iusti.

Ad primum Ad primum argumentũ in oppositum respondetur, quòd licet pœna sit simpliciter finita; habet tamen quandã infinitatẽ secundũ quod respicit Deum, ec quòd satisfactio debet fieri Deo. Et sic negatur secunda pars antecedentis, quia corã Deo nullius valoris est opus peccatoris ad satisfaciendũ, sicuti nullius valoris est *Ad secũdũ* ad merendum. Ad secũdum argumentũ negatur minor. Et ad primam probationẽ respondetur, quòd B. Thom. mutauit sententiã; siquidem docet in 3. p. q 86. art. 4. quòd etiam remissio pœnæ pertinet ad gratiam cooperantem. Et 1. 2. q. 87. art. 5. dicit, quòd solũ per gratiam sit remissio pœnæ. Ad secundã probationem respondetur, quòd illa pœna efficitur æterna, propterea quòd coniungitur cũ alio peccato mortali.

Replica. Sed arguitur contra has solutiones, cõfessor mutat pœnam purgatorij in tale opus pœnale, & non præcipit quòd fiat in gratia; ergo nõ est necessarium quòd *Confir.* fiat in gratia. Cõfirmatur. Sacramentum dat effectum non ponentibus obicem: sed huic effectui non ponitur obex per statum peccati mortalis; ergo potest fieri satisfactio in peccato mortali. Patet minor, quia pœnitentia adimpleri potest in illo statu vt multi faciunt.

Dissoluitur argumentũ. Ad hoc argumentũ respondetur negãdo consequentiam, quia confessarius tantum præcipit, quod necessarium est vt sacramentum efficiatur integrum, quòd vero pœnitentia adimpleatur in gratia est necessarium vt pœna remittatur propter naturam talis pœnæ. Et sic ad con- *Ad confir.* firmationem negatur minor propositio. Et ad probationem negatur consequentia; quia aliud est adimplere præceptum quantum ad substantiam; aliud est satisfacere pro pœna: confessor enim tantum præcipit opus & non modum eius. Vnde sicuti adimplentur alia præcepta sine charitate, ita similiter & istud præceptum: satisfactio enim & remissio pęnę; & similiter gratia, quæ secundũ probabilem sententiam confertur in adimpletione pœnitentiæ, habent rationem finis: & id circo nõ cadũt sub prȩcepto. Itaque cõcedendũ est, quòd qui pœnitentiã sibi iniunctã adimplet in peccato mortali, etiã adimplet prȩceptũ & facit quòd sacramen-

crameñtũ ſit integrũ: vnde non tenetur amplius eãdem pœnitẽtiam adimplere.

DIFFICVLTAS TAmen eſt, quæ ſit in hoc articulo ſecunda.

VTrũm ſic adimplens pœnitentiã peccet, & certum eſt inter Theologos, quòd ſaltẽ peccat venialiter, eo quòd aliquam partem ſacramẽti recipit indignè, & ponit obicem effectui, quem ſacramẽtum habet ex opere operato. Tota ergo difficultas eſt, vtrũm peccet mortaliter.

1. Argui. Probatur pars affirmatiua primo. In adimpletione talis pœnitentiæ cõfertur noua gratia ex opere operato, & huic ponit obicem, qui adimplet pœnitentiã in peccato mortali: ſed ponere obicem effectui ſacramentali eſt mortale peccatum; ergo qui adimplet pœnitentiã in mortali peccato de nouo peccat mortaliter. Minor patet inductiue in omnibus ſacramẽtis: propter iſtam enim rationem qui recipit aliquod ſacramentum in mortali peccato peccat mortaliter.

Reſolutio. Nihilominus certũ eſt. Hoc peccatum tantũ eſſe veniale; quoniã hæc eſt cõmunis ſententia inter vniuerſos Theologos, quæ quidem euidens eſt, ſuppoſito quòd in adimpletione pœnitentiæ non conferatur noua gratia: ſi vero teneam⁹, quòd confertur quæ fuit noſtra ſententia, etiã eſt defendendum quòd hoc peccatum ſit veniale.

Ad argum. Et ad argumentum reſpondetur, quòd gratia quæ confertur in ſatisfactione eſt minima, & quæ non correſpondet principaliter ſacramento: & id circo non cenſetur materia grauis ponere obicem ſacramento quantum ad iſtam partem.

Altera quæſtio decidit. Poterat diſputari etiã in hoc articulo, Vtrũm bona opera facta in peccato mortali reuiuiſcant adueniente gratia ad ſatisfaciendum pro pœna temporali. Ad quòd facilè reſpondetur negatiuè. Cum enim iſta opera ſemper fuerint mortua, nunquã habuerunt vitã, atqueadeo impoſsibile eſt illa reuiuiſcere. Non loquimur modo de ſatisfactione ſacramentali, ſed tantum extra ſacramentum.

Et ſi quæras. Ad quid ergo deſeruiũt illa bona opera. Reſpondetur, quòd licet nõ deſeruiant ad meritũ, neq; ad ſatisfactionẽ, conſulenda nihilominus ſunt, vt

A docent communiter Doctores in 4. diſt. 15. quia ſecundum ſe ſunt bona, & deſeruiunt multoties ad adimplenda præcepta, atqueadeo vt homo non peccet mortaliter de nouo. Et quia etiam aliquando Deus reſpicit ad illa bona opera, vt conuertat peccatorẽ; non quia illa bona opera facta in peccato mortali ſint diſpoſitiones propriè loquendo, ſed ſola miſericordia Dei.

ARTICVLVS III.

Vtrùm valere poſsit ſatisfactio præcedens poſtquã charitate habuerit.

AD tertium ſic proceditur. Videtur quòd poſtquam homo charitatem habuerit valere incipiat ſatisfactio præcedens. Super illud Leui. B *25. Si attenuatus frater tuus, &c. dicit gloſ. quòd fructus bonæ conuerſionis debent computari ex eo tempore quo peccauit: ſed non computarentur, niſi aliquam efficaciam acciperent ex charitate ſequenti: ergo poſt charitatem recuperatam valere incipiunt.*

Prætereà. Sicut efficacia ſatisfactionis impeditur per peccatum, ita efficacia baptiſmi impeditur per fictionem: ſed baptiſmus incipit valere recedente fictione, ergo ſatisfactio recedente peccato.

Prætereà. Si alicui pro peccatis commiſsis iniuncta fuerunt ieiunia, & in peccatum cadens ea perfecerit, non iniungitur cum iterum confitetur vt ieiunia illa iteret, iniungeretur autem ei ſi per eam ſatisfactio nõ impleretur: ergo per pœnitentiam ſequentem opera præcedentia ſatisfaciendi efficaciam accipiunt.

Sed contrà. Opera extra charitatem facta ideo non erant ſatisfactoria, quia fuerunt mortua: ſed per pœnitẽtiam non viuificantur: ergo C *nec incipiunt eſſe ſatisfactoria.*

Prætereà. Charitas non informat actum niſi qui ab ipſa aliqualiter procedit: ſed opera non poſſunt eſſe Deo accepta, ac per hoc nec ſatisfactoria, niſi ſint charitate informata: ergo cum opera facta extra charitatem nullo modo ex charitate proceſſerint, vel de cætero procedere poſsint, nullo modo poterunt in ſatisfactionem computari.

Reſpondeo dicendum, quòd quidam dixerunt quod opera in charitate facta, quæ viua dicuntur, ſunt meritoria vitæ æternæ, & ſatisfactoria reſpectu pœnæ dimittẽdæ, & per charitatem ſequentem opera extra charitatẽ facta viuificãtur quantũ ad hoc quòd ſunt ſatisfactoria, ſed non quantũ ad hoc quòd ſunt meritoria

vitæ

vitæ æternæ: sed hoc non potest esse: quia vtrunque habent ex eadem ratione opera ex charitate facta, scilicet ex hoc quod sunt Deo grata: vnde sicut charitas adueniens non potest ea gratificare quantum ad vnum, ita nec quantum ad aliud.

Ad primum ergo dicendum, quòd non debet intelligi quòd fructus computentur à tempore quo primò in peccato fuit, sed à tempore in quo peccare cessauit, quo scilicet vltimò in peccato fuit: vel intelligitur quando statim post contritus fuit, & fecit multa bona antequàm confiteretur. Vel dicendum, quòd quanto est maior contritio, tanto magis diminuit de pœna, & quanto aliquis plura bona facit in peccato existens, magis se ad gratiã contritionis disponit: & ideò probabile est quod minoris pœnæ sit debitor, & propter hoc deberet à sacerdote discretè computari, vt ei minorem pœnam iniungat, inquantum inuenit eum melius dispositum.

Ad secundum dicendum, quòd baptismus imprimit characterem in anima, non autem satisfactio: & ideò adueniens charitas, quæ fictionem tollit & peccatum, facit quòd baptismus effectum suum habeat, non autem facit hoc de satisfactione. Et præterea baptismus ex ipso opere operato iustificat, quòd non est hominis, sed Dei: & ideo non eodem modo mortificatur sicut & satisfactio quæ est opus hominis.

Ad tertium dicendum, quod aliquæ satisfactiones sunt ex quibus manet aliquis effectus in satisfacientibus etiam postquam actus satisfactionis transit, sicut ex ieiunio manet corporis debilitatio ex eleemosynarũ largitione substantiæ diminutio: & sic de similibus. Et tales satisfactiones in peccatis factæ non oportet quòd iterentur, quia quantum ad hoc quod de eis manet per pœnitentiam, Deo acceptæ sunt: satisfactiones autem quæ non relinquunt aliquem effectum in satisfaciente, postquam actus transit, oportet quòd iterentur, sicut est de oratione & similibus. Actus autem interior, quia totaliter transit, nullo modo viuificatur, sed oportet quòd iteretur.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio est negatiua.

DIFFICULTAS EST in isto articulo.

VTrûm conclusio Beati Thomæ intelligatur etiam de satisfactione, in quantum satisfactio est pars sacramenti.

1. sententia. M. Soto. Magister Soto quæstione citata ar-

A tic. 5. tenet partem affirmatiuam. Et probatur primo, quia B. Thomas agit hic de satisfactione sacramentali, & absolutè dicit quòd illa non consequitur aliquem effectum; ergo. Probatur. 1.

Secundo. Secundo. Satisfactio sacramentalis non est sacramentũ; sed tantum pars sacramenti; ergo non habet causare remissionem pœnæ ex opere operato, sed tantum ex opere operantis; atqueadeo recedente fictione nullum effectum habet.

Tertio. Tertio. Recedente peccato mortali satisfactio non causat aliquem gradum gratiæ; ergo neque remissionem pœnæ. Probo consequentiam, quia vtrunque effectum habet secũdum se.

Quarto. Quarto. Non potest signari quantitas quæ correspondet tali satisfactioni; ergo. Patet antecedens, quia secundum se nullius valoris est, vt supra diximus.

B Hanc sententiam tenet Adrianus in quæstio. 2. de satisfactione in solutionibus ad argumenta. Adrianus.

Oppositam tamen sententiam tenet Dominus Caietanus in tomo 1. opusculorum in tractatu de satisfactione quæst. 2. Et est communis inter Thomistas. Et colligitur ex ratione B. Thomæ ad secundum, vbi dicit, quòd baptismus habet suum effectum recedente fictione, quia non est opus hominis, sed Dei: sed etiam satisfactio in quantum sacramentalis non est opus hominis, sed Dei: ergo recedente fictione habet suum effectum: & sic possumus in præsentiarum adducere cunctas rationes, quæ communiter adducuntur ad probandum, quòd sacramenta recedente fictione habẽt suũ effectum. 2. Sententia Caiet.

C Quidam distinguunt in hac parte dicentes, quædam esse opera, quæ nullum effectum relinquunt in operante; & ista non habent aliquem effectum recedente fictione, quia talis effectus debet fieri physicè, & non potest fieri physicè nisi media entitate reali: alia vero esse opera quę relinquũt aliquẽ effectũ realem, & hæc habere suum effectum recedente fictione: ita tenet Paludanus in 4. distin. 15. quæstione 1. artic. 3. B. Antoninus in 3. part. titulo 14. capit. 2. Syluester verbo, satisfactio, quæstione 3. Pater Suarez dicit, istam sententiam esse sine fundamento. Et verum dicit quantum ad hoc quoc existimant authores illius sententiæ, quod non semper remanet in homine aliquis effectus realis: est enim Quorundam distinctio. Palud. Anton. Syluest. P. Suarez.

hoc fundamentum falsum; vt enim nos diximus in tomo primo, de causalitate sacramentorum, semper remanet aliquis effectus realis, ratione cuius recedente fictione, sacramenta physicê causant suos effectus, & proportionabiliter dicimus in præsentiarum, quando quis adimplet pœnitentiam quacunque operatione siue recitando, siue conferendo eleemosynam, ratione illius operationis manet aliquis modus realis, & noua determinatio in anima, qui modus potest postea eleuari à Deo ad causandum physicê effectum sacramentalem. Vnde multo probabilior est sententia Domini Caietani, quam etiam tenet Victoria in Summa num. 201.

Victoria.

Ad primum Ad primum igitur in oppositum respondetur, quòd Beatus Thomas de vtraque satisfactione loquitur in hac materia. Vnde multa verificantur de satisfactione, quæ non est sacramentalis. Ad secundum negatur consequentia, quia eadem est ratio sacramenti, & partis sacramenti quantum ad hoc. Vnde ad tertiũ negatur antecedens: sicuti enim recedente fictione correspondet sacramento precedenti aliqua gratia: ita correspondet etiam satisfactioni, quæ est pars integralis illius. Ad quartum argumentum respondetur, hæc mysteria supernaturalia nõ posse signari à nobis; nihilominus negatur, quod illud opus non sit alicuius valoris, in quantum est pars sacramenti; quia vt sic est opus Christi Domini, vt iam explicuimus.

Ad secũ dũ

Ad tertiũ.

Ad quartũ.

Replica. Et si arguas contra omnes istas solutiones. Contingit aliquando, vt pœnitentia iniuncta adimpleatur per opus quod est peccatum, vt si quis ieiunet propter vanam gloriam, & simul ad adimplendam pœnitentiam: sed actus malus nunquam est satisfactorius; ergo saltem tunc non potest habere effectum recedente fictione.

Solutio. Respondetur negando consequentiã, quia illud opus potest dupliciter considerari. Primo, in quantum est peccatum & sic nullo modo satisfactorium: Secundo in quantum habet quandam bonitatem materialem secundum quôd est pars sacramenti, & sic est satisfactorium. Appositissimum exemplum est in ipsa confessione informi, quæ quidem cõtinet mortale peccatum, & nihilominus recedente fictione habet suum effectum.

Optimũ simile.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm bona facta extra charitatem sint in aliquo meritoria.

AD quartũ sic proceditur. Videtur quôd opera extra charitatem facta sint alicuius boni meritoria saltem temporlis. Quia sicut se habet pœna ad malum actum, ita se habet præmium ad bonum: sed nullum malum factum apud Deum iustum iudicem est impunitum: ergo nec aliquod bonum irremuneratum, & sic per illud bonum aliquid meretur.

Præterea. Merces non datur nisi merito: sed operibus extra charitatem factis merces datur: vt dicitur Matth. 5. de illis qui propter gloriã humanam opera bona faciunt, quòd receperunt mercedem suam: ergo illa fuerunt alicuius boni meritoria.

Præterea. Duo existentes in peccato, quorum vnus multa bona facit ex genere & circunstantia, alius autem nulla, non æqualiter propinquè se habent ad accipiendum bona à Deo, aliàs nõ esset ei consulendum vt aliquid boni faceret: sed magis qui appropinquat Deo, magis de bonis eius percipit: ergo iste per opera bona quæ facit aliquid à Deo meretur.

Sed contrà est quod Augustinus dicit, quôd peccator non est dignus pane quo vescitur, ergo non potest aliquid à Deo mereri.

Præterea. Qui nihil est nõ potest aliquid mereri: sed peccator non habens charitatem nihil est secundum esse spirituale: vt patet primæ Corint. 13. ergo non potest aliquid mereri.

Respondeo dicendum, quòd meritum proprie dicitur actio qua efficitur vt ei qui agit sit iustum aliquid dari: sed iustitia dupliciter dicitur. Vno modo propriè, quæ scilicet respicit debitum ex parte recipientis. Alio modo quasi similitudinariè quæ respicit debitum ex parte dantis. Aliquid enim decet dantem dare, quod tamen non habet recipiens debitum recipiendi, & sic iustitia dicitur decentia diuinæ bonitatis: sicut Anselmus dicit, quòd Deus iustus est cum peccatoribus parcit quia eũ decet: & secundum hoc etiam meritum dupliciter dicitur. Vno modo per quem efficitur, vt ipse agẽs habeat debitum recipiendi, & hoc vocatur meritum condigni. Alio modo per quod efficitur, vt sit debitum dandi in dante secundum decentiam ipsius: & ideô hoc meritum dicitur meritum congrui. Cum autem in omnibus illis, quæ gratis dantur, prima ratio dandi sit amor, impossibile est quòd aliquid tale sibi debitum faciat quì

ciat qui amicitia caret: & ideò cùm omnia temporalia & æterna ex diuina liberalitate doceantur, nullus acquirere potest debitum recipiendi aliquid illorum nisi per charitatem ad Deum: & ideò opera extra charitatem facta, non sunt meritoria ex condigno neque æterni neque temporalis alicuius boni apud Deum: sed quia diuinam bonitatem decet, vt vbicunque dispositionem inuenit, perfectionem adiciat: ideò ex merito congrui dicitur aliquis mereri aliquod bonum per opera bona extra charitatem facta, & secundum hoc opera ista ad triplex bonum valent, scilicet ad temporalium consecutionem, ad dispositionem ad gratiam, & ad assuetudinem bonorum operum: quia tamen hoc meritum nō propriè dicitur meritum, ideò magis concedendum est quòd huiusmodi opera non sint alicuius meritoria quam quòd sint.

Ad primum ergo dicendum, quòd Philosophus dicit 8. Ethico. Quia filius per omnia quæ facere potest nihil æquale reddere patri potest his quæ à patre recepit, ideò nunquam pater debitor filij efficitur, & multo minùs homo potest propter æquiualentiam operis dominum sibi constituere debitorem: & ideo nullum opus ex quantitate suæ bonitatis habet quòd aliquid mereatur, sed ex vi charitatis, quæ facit ea quæ sunt amicorum esse communia. Vnde quantumcunque sit bonum extra charitatem factum non facit propriè loquendo, quòd aliquid recipiendi à Deo faciens debitum habeat: sed opus malum ex quantitate suæ malitiæ secundum æquiualentiam pœnam meretur, quia ex parte Dei nō sunt nobis aliqua mala facta sicut bona: & ideò quamuis opus malum mereatur pœnam ex condigno, non tamen opus bonum sine charitate meretur ex condigno præmium.

Ad secundum & tertium dicendum, quòd procedunt de merito congrui, aliæ autem rationes procedunt de merito condigni.

ARTICVLVS V.

Vtrùm opera prædicta valeant ad mitigationem pœnarum infernalium.

AD quintũ sic proceditur. Videtur quòd opera prædicta non valeāt ad pœnæ infernalis mitigationem, quia secundum quantitatem culpæ erit quātitas pœnæ in inferno: sed opera extra charitatem non minuunt quantitatē peccati: ergo nec infernalis pœna.

A Præterea. Pœna infernalis quamuis sit dura ratione infinitatis, tamen intensione finita est: sed quodlibet finitum consumitur aliqua finita subtractione facta: si ergo opera extra charitatem facta aliquid subtraherent de pœna debita pro peccatis, contingeret tantùm multiplicari illa opera quòd totaliter tolleretur pœna inferni, quod falsum est.

Præterea. Suffragia Ecclesiæ sunt magis efficacia quàm opera extra charitatem facta: sed sicut ait Augustinus in Enchi. Damnatis in inferno non prosunt suffragia Ecclesiæ: pœnæ ergo multo minus per opera extra charitatem facta mitigantur.

Sed contrà est, quòd August. dicit in Enchi. Quia ad hoc prosunt, vt sit plena remissio, vel tolerabilior fiat damnatio.

Præterea. Magis est facere bonum quam dimittere malum: sed dimittere malum semper vitat pœnam, etiam in eo qui charitate caret: ergo multo fortiùs facere bonum.

B Respondeo dicendum, quòd diminuere pœnam infernalem potest intelligi dupliciter. Vno modo quod quis liberetur à pœna quam iam meruit, & sic cum nullus liberetur à pœna nisi sit absolutus à culpa: quia effectus non diminuuntur neque tolluntur, nisi diminuta vel ablata causa: per opera extra charitatem facta, quia neq; culpam tollere neque diminuere possunt, pœna inferni mitigari non potest. Alio modo quòd meritū pœnæ impediatur: & sic huiusmodi opera minuunt pœnam inferni. Primò, quia homo reatum omissionis euadit qui huiusmodi opera perficit. Secundò, quia huiusmodi opera aliquo modo ad bonum disponunt, vt homo ex minori contemptu etiam peccata faciat, vel etiam à multis peccatis per huiusmodi opera retrahitur: sed minutionem C vel dilationem tēporalis pœnæ merētur huiusmodi opera: sicut de Achab. 3. Reg. 21. eodē mōdo sicut & bonorum tēporalium consecutionē. Quidam autē dicunt quòd diminuūt pœnam inferni non subtrahēdo aliquid de ipsa quantum ad substantiam, sed fortificando subiectum vt melius sustinere possit. Sed hoc nō potest esse, quia fortificatio non est nisi absolutione passibilitatis, passibilitas autē secundum mēsuram culpæ: & ideò si culpa non minuitur nec subiectum fortificari potest. Quidam etiam dicunt quòd diminuitur pœna quantum ad virtutem scilicet conscientiæ, licet non quantum ad ignem. Sed hoc etiam nihil est, quia sicut pœna ignis æquatur culpæ, ita & pœna remorsionis conscientiæ: vnde similis ratio est de vtroque.

Et per hoc patet solutio ad obiecta.

Circa duos articulos sequentes sufficit videre literam B. Thomæ.

QVAESTIO XV.

De his per quæ fit satisfactio.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm oporteat fieri satisfactionem per opera pœnalia.

D Thom vli sup. ar. 4. q 2. & seq.

AD primum sic proceditur. Videtur quòd satisfactio noon oporteat fieri per opera pœnalia. Quia per satisfactionem oportet fieri recompensationem ad diuinam offensam: sed nulla recompensatio videtur fieri per opera pœnalia: quia Deus nō delectatur in pœnis nostris: ergo non oportet satisfactionem per opera pœnalia fieri.

Prætereà. Quanto aliquod opus ex maiori charitate procedit, tāto minùs est pœnale: quia charitas pœnam non habet: primæ Ioan. 4. si ergo oportet opera satisfactoria esse pœnalia, quāto magis sunt ex charitate facta minùs erunt satisfactoria, quòd falsum est.

Prætereà. Satisfacere (vt dicit Anselmus) est honorem debitum Deo impendere: sed hoc etiam alijs quàm operibus pœnalibus fieri potest: ergo satisfactionem non oportet pœnalibus operibus fieri.

Sed contrà est, quòd Gregorius dicit: Iustum est vt peccator tanto maiora sibi inferat lamenta, quanto maiora intulit damna per culpam. Prætereà per satisfactionem oportet peccati vulnus sanari perfectè: sed peccatorum medicinæ sunt pœnæ: vt Philosophus dicit 2. Ethicor. ergo oportet quòd per pœnalia opera satisfactio fiat.

Respondeo dicendum quòd satisfactio respectum habet & ad præteritam offensam, proqua recompensatio fit per satisfactionem, & etiam ad futuram culpam à qua per eam præseruamur, & quantùm ad vtrunque exigit quod satisfactio per opera pœnalia fiat. Recompensatio enim offensæ importat adæquationem, quam oportet esse eius qui offendit ad eum in quem offensa commissa est: adæquatio autem in humana iustitia attenditur per subtractionem ab vno qui plus habet iusto, & additionem alterius cui subtractum est aliquid. Deo autem quamuis ex parte sua nihil subtrahi possit, tamen peccator quantum in ipso est, aliquid ei subtraxit peccando (vt dictum est). Vnde oportet ad hoc quòd recompensatio fiat, quòd aliquid subtrahatur de peccante per satisfactionem quod in honorem Dei cedit. Opus autem bonum ex hoc quòd est huius, non subtraxit aliquid ab operante, sed magis perficit ipsum. Vnde subtractio non potest fieri per opus bonum nisi pœnale sit: & ideo ad hoc quòd aliquod opus sit satisfactorium, oportet quòd sit bonum, & in honorem Dei sit, & pœnale, vt aliquid peccatori subtrahatur. Similiter etiam pœna à culpa futura præseruat, quia non facilè homo ad peccata redit ex quo pœnam expertus est. Vnde secundum Philosophum, Pœnæ medicinæ sunt.

Ad primum ergo dicendum, quòd quamuis Deus non delectetur in pœnis vt sunt pœnæ, delectatur tamen in eis vt sunt iustæ: & sic satisfactoriæ esse possunt.

Ad secundum dicendum, quòd sicut in satisfactione consideratur pœnalitas, ita & in merito consideratur difficultas. Diminutio autem difficultatis ex parte ipsius actus diminuit cæteris paribus meritum: sed diminutio difficultatis ex promptitudine voluntatis non diminuit meritum. sed auget. Et similiter diminutio pœnalitatis ex promptitudine voluntatis, quod facit charitas, nó diminuit efficaciam satisfactionis, sed auget.

Ad tertium dicēdum, quòd debitum pro peccato est recompensatio offensæ, quæ sine pœna peccantis non fit, & de tali debito Anselmus intelligit.

Expositio articuli.

Conclusio D. Thomę est affirmatiua. *Conclusio.*

I. DIFFICVLTAS est in hoc articulo.

VTrùm omne opus meritorium simul sit satisfactorium. Probatur pars negatiua. Opus satisfactoriū debet esse pęnale, vt hic docet D. Thomas: sed multoties opus meritorium non est pœnale, sed potiùs maximè delectabile, sunt enim multi qui maximè delectantur in oratione: ergo non est necessarium, quod opus meritoriū sit satisfactorium. Confirmatur, etiam opus secundum se delectabile, vt comedere cibos delicatos est meritorium; siquidem est actus virtutis temperantiæ, sed tamen tale opus non potest esse satisfactorium, siquidem nullo modo est *1. Argui.* *Confir.*

2. Arg. do est pœnale; ergo. Secundum argumentum est. Multa sunt opera meritoria, quæ non possunt iniungi in satisfactionem sacramentalem; ergo illa non sunt satisfactoria secundum se. Probatur antecedens, quia ridiculum esset iniũgere in satisfactionẽ hoc quod est comedere cibos delicatos. Tertio arguitur, ex

Tertio. B. Thoma in 4. distinctione 15. quæstione. 1. articul. 4. vbi dicit ad meritum considerari difficultatẽ actus: ad satisfactionem vero pœnalitatem; ergo difficultas adiuuat ad meritum nõ satisfactionem; atqueadeo non omne opus meritorium erit simul satisfactorium.

Not. Pro explicatione istius difficultatis notandum est ex Diuuo Thoma distinctione citata quæstione 1. articul. 5. quæstiuncul. 1. quod opus bonum est satisfactorium in quantum pœnale; atqueadeo si per impossibile non esset pœnale, non esset satisfactorium. Idem docet sanctus

Bonauent. Durand. Palud. Maior. Adrian. Sylvest. Bonauentura in 2. parte illius distinctionis artic. 1. quæstione 3. Durandus quæstione 5. Paludanus quæstione 3. Maior quæstione 2. Adrianus quæstione vltima de satisfactione, Sylvester verbo, satisfactio, quæstio. 8. Et ratio est manifesta, quia satisfactio est quædam punitio & castigatio; atque adeo qui satisfacit, aliquod bonum proprium, scilicet delectabile subtrahit à seipso; ergo necessario importat aliquam pœnalitatem.

Ratio manifesta.

2. Ratio. Deinde probatur. Pœna Purgatorij pensatur satisfactione præsentis vitæ: sed conueniens est, quòd vna pœna compensetur altera pœna; ergo opus satisfactorium debet esse pœnale.

Not. 2. Secundo notandum est. Triplex esse bonum, scilicet honestum, vtile, & delectabile, vt docet Aristoteles in 8. Ethicorum: malum vero duplex est, malum

Malum duplex. culpæ & malum pœnæ. Malum culpæ opponitur bono honesto: malum vero pœnæ bono vtili & delectabili. Vnde sequitur, quòd bonum honestum potest esse malum pœnæ; licet enim actus virtutis secundum se maximè delectabilis sit, vt docet Philosophus 3. Ethicorum propterea quòd est conformis rationi; tamen secundum quòd contradicit sensualitati, est homini pœnalis, præcipuè actꝰ exterior virtutis vt ieiunium, & oratio vocalis: oratio etiam mentalis secundum quòd importat castigationem corporis est etiã aliquo modo pœnalis; multa vero

A sunt opera virtutũ, quę si materialiter cõsiderẽtur non sunt pœnalia: bene tamen vt efficiũtur cũ moderatione & cõstituũtur in specie virtutis, vt comedere cibos delicatos, & alia huiusmodi. Et ista opera possunt appellari pœnalia tantum secundum quid; simpliciter verò delectabilia.

Sit prima conclusio. Non est conueniens quod iniungatur satisfactio sacramentalis in operibus quæ tantum sunt pœnalia secundum quid & delectabilia simpliciter; sed debet iniungi in operibus quæ pœnalia sunt simpliciter loquẽdo. Hæc conclusio probatur argumentis factis. Probatur etiã ex vsu. Hæc enim opera sunt secundum se maximè satisfactoria; atqueadeo quotiescunque in sacris literis fit mentio de satisfactione prò pœnis debitis peccatis, fit per opera exB teriora, & maximè pœnalia.

1. Conclusio. Probatur.

Sit secunda conclusio. Omne opus meritorium est etiam satisfactorium. Ista conclusio est contra Scotum in 4. distinctione 15. quæstione 1. & cõtra Gabrielem in distinctione 16. quæstio. 2. qui dicunt, tantum opus exterius esse satisfactorium: ita vt si duo cõferant æqualem eleemosynam, æqualiter satisfaciant, licet vnus conferat cum maiori conatu. Itaq; totam satisfactionem volunt referre ad actum externum taliter quòd actus interior nihil conferat ad satisfactionẽ propterea quòd non est pœnalis. Sed certè sententia ista prorsus est improbabilis: quis enim negabit opus melius esse magis satisfactorium, licet magis pœnalis non sit? Aliqui Theologi licet non teneant cum Scoto; dicunt tamen, nullo modo esse satisfactorium opus, quod nõ habet aliquam pœnam annexam, siue

2. Conclusio. Scot. Gabr. Sententia Scoti reijcitur. Aliorum Theologorũ opinio.

C ex parte obiecti siue ex parte subiecti. Vnde & dicunt, non omne opus meritorium esse satisfactorium. Sed certè isti Theologi præsupponunt quoddam principium falsum; quòd scilicet detur aliquod opus bonum, quod non habet aliquam pœnalitatem annexam. Quòd autem hoc principium sit falsum patet euidenter; quia nullum opus bonum est minus pœnale quam comedere cibos delicatos: sed hoc non est opus bonum in singulari; nisi moderatione fiat, & ordinetur ad bonum finem: sub ista autem ratione habet pœnalitatem annexam; ergo nullum datur opus bonum, quod nõ habeat aliquam pœnalitatem annexam.

Refutatur.

Vltima pars minoris probatur; quia hoc ipsum quòd est operari cum moderatione, & ordinare ad bonum finem importat aliquam pœnalitatem, scilicet carere maiori comestione atque adeo delectatione. Ex hoc desumitur euidens argumentum pro nostra sentētia. Licet enim ex diuersis principijs desumantur ratio meriti; & ratio satisfactionis, tamē de facto semper coniunguntur in eodem; omne enim opus meritorium cum sit bonū habet aliquam pœnalitatem annexam, ergo est etiam satisfactorium. Secundo probatur. Omne opus gratum homini est ei satisfactorium pro iniuria; ergo similiter omne opus gratum Deo est ei satisfactorium: sed omne opus bonum est gratū Deo; ergo. Vltimo probatur. Quādo augetur gratia consequenter remittitur pœna debita peccato: sed per omne opus bonum in homine iusto augetur gratia; ergo remittitur pœna. Maior propositio patet, quia pœna secundū quòd est effectus peccati aliquo modo opponitur gratiæ; ergo remittitur per augmentum illius.

Euidens argumentū pro nostra sentētia.

2. Ratio.

Vltim. ratio

Tertia Conclusio. Si quis iniungat in satisfactionem sacramentalē opus quòd diximus tantum esse pœnale secundum quid sub forma communi, non explicando pœnalitatem, vt si dicat, comedes cibos delicatos; ita se habet ac si nullam iniungeret pœnitentiam: si vero iniungat tale opus sub forma pœnalitatis & explicando ipsam pœnalitatem, vt si dicat, comedes cibos delicatos moderatè ordinando ad actum virtutis; tunc veram iniungit pœnitentiam; atque adeo facit sacramentum integrum; peccat tamen saltem venialiter; & si cōfessio fuit facta de peccato mortali, peccat mortaliter. Prima pars huius conclusionis patet ex dictis, quia tale opus non est pœnale: immo neque bonum captum in illa generalitate; sed est opus indifferens secundum suam speciem. Vnde talis sacerdos peccaret mortaliter, quia faceret sacramentum imperfectum & non integrum, scilicet sine tertia parte quæ est satisfactio. Secunda vero pars patet etiam ex dictis, quia tale opus vere pœnale est, & satisfactorium. Tertia pars probatur argumētis factis à principio dubij, & ex probationibus primæ cōclusionis: nimis enim indecens est, quòd tale opus iniungatur in pœnitentiam. Quarta pars probatur,

3. Coccluſio.

Probatur.

A quia quādo peccata sunt grauia, & satisfactio debet esse grauis.

Ad primum argumentum in oppositum respondetur, quòd licet opus meritorium ex vna parte sit delectabile; habet tamen ex altera parte aliquam pœnalitatem, & sic potest esse satisfactorium, licet diuersis rationibus. Ad confirmationem respondetur, quod comedere cibos delicatos non est actus meritorius nisi in singulari benefiat; & sic etiam est satisfactorius, vt iam explicuimus. Et similiter diximus iam ad secundum argumētum. Et ad tertium respondetur Diuum Thomam solum intendere in loco illo, quòd meritum & satisfactio desumantur ex diuersis rationibus. Vnde contingit quòd opus magis meritorium sit

B minus satisfactorium, & opus magis satisfactorium minus meritorium; nihilominus omne opus meritorium est satisfactorium, & omne opus satisfactorium est meritorium.

Ad 1. argū.

Ad confir.

Ad ſecūdū.

Ad tertiū.

II. DIFFICVLTAS

VTrùm satisfactio sacramentalis possit fieri per opera aliàs debita. Probatur pars negatiua. Inter homines satisfactio non potest fieri per opera aliàs debita; ergo neque inter hominem & Deum. Probatur consequentia, quia etiam qui satisfacit Deo soluit quòd vere illi debebat. Secundo probatur, non potest quis vnico actu adimplere duo præcepta, nisi forte ita coniungantur, quòd sit necessariū

C quòd actu vnico adimpleantur; vt patet inductiuè in omnibus: sed satisfactio est in præcepto; ergo non potest fieri per opus, quòd aliàs est in præcepto. Tertium argumentum est, opus satisfactorium debet subtrahere à nobis aliquā vtilitatem, vel aliquam delectationem: aliàs enim non est pœnale: sed opus iam debitum non est huiusmodi; ergo nullo modo potest esse satisfactorium sacramentaliter. Pātet minor, quia illa vtilitas vel delectatio iā erat subtractata per antecedens præceptum.

1. Argui.

Secundo.

Tertio.

In hac difficultate sunt multæ sententiæ. Prima simpliciter affirmans, quòd talis satisfactio non possit fieri per opera aliàs præcepta: ita tenet Scotus in 4. dist. 15. quæst. 1. Paludanus quæstio. 1. art. 2. Maior quæstione 2. Capreolus quæst. 1. artic. 3.

1. Sententia

Scot.

Palud.

Maior.

Cpreol.

Sylueſt. artic.3.Sylueſter,verbo,ſatisfactio, §.8.

2.ſententia. Secunda opinio eſt, non poſſe fieri ſatisfactionē per opera aliàs præcepta præcepto naturali,bene tamen per opera aliàs præcepta præcepto humano.

1. concluſio. Sit prima concluſio.Certum eſt,quòd omnia opera aliâs debita,ſiue præcepto naturali,ſiue præcepto humano,ſunt ſatisfactoria, ita, vt per illa remittatur de facto aliqua pœna.Probatur primò. Iſta opera ſunt pœnalia,& verè meritoria:ergo etiã ſatisfactoria.Secundo.Res certiſſima eſt,quòd martyr quando ex præcepto patitur martyrium ſatisfacit pro pœna,immò ſecundum probabilem ſententiam,pro omni pœna, tamen opus eſt alias debitum:ergo.Tertio probatur,quia iſta opera libere aſſumuntur â nobis in punitionem contra peccatum.

2. concluſio. Secunda concluſio.Non conuenit imponere ſatisfactionem ſacramentalem de opere aliàs debito. Iſtam concluſionem probant argumenta facta â principio, quia nimis conueniens eſt, quòd ipſa ſatisfactio ſecundum ſe priuet aliqua delectatione, vel vtilitate: vnde ſine dubio peccaret ſaltem venialiter ſacerdos imponens talem ſatisfactionem. Et ſi confeſſio eſſet de peccatis mortalibus, peccaret mortaliter.

3. concluſio. Sit tertia concluſio,ſi de facto imponatur talis ſatisfactio, erit ſacramentum integrum,& perfectum.Hæc concluſio eſt contra Doctores citatos. Illamtamen tenet magiſter Soto loco ſupra citato.Et patet,quoniam vt probauimus, ipſa opera ſunt ſecundum ſe ſatisfactoria. Vnde ſequitur, optimum conſilium eſſe iniungere in ſatisfactionem ſacramentalē omnia bona opera,quæ aliàs fiant, dummodo non ponatur de illis præceptum, ſed adiungatur aliud opus, de quo ſolo præceptum ponatur.

Ad primũ. Ad primum argumentum in oppoſitũ reſpondetur negãdo conſequentiã, quia ſatisfactio,quæ fit homini, fundatur in ſola iuſtitia,ſecundumquòd dicit ordinē ad alterum,atqueadeo tantum reſpicit id quod alteri exhibetur,quodſcilicet in re ſit æquale.Eſt autem impoſsibile, quòd reddatur æquale pro omni debito,quando redditur quod aliàs erat debitum:&id circo inter homines non poteſt fieri ſatisfactio per opera aliâs debita:ſatisfactio verò quæ fit Deo licet habeat aliquã iuſtitiam, maximê tamen fundatur in gratia: conſideraturque in illa principaliùs actus voluntatis,quam id quòd exterius exhibetur,ita vt aliquando poſsit homo ſatisfacere ſolo actu voluntatis: & ideo, quia poteſt homo vnum actum ordinare ad diuerſos fines,poteſt actu aliàs debito ſatisfacere,quia licet actus eſſet aliàs debitus,non tamen erat debitum quod fieret ſub tali ratione,& quod ad talem finem ordinaretur,quod maximè conſideratur in ſatisfactione,quę fit Deo,qui cor,non ſubſtantiam penſat, neque perpendit quantum in eius amorem,ſed ex quanto proferatur,vt ait Gregorius. *Gregor.* Ad ſecundum argumentum negatur antecedens vniuerſaliter loquendo. *Ad ſecundũ.* Adtertium argumentum reſpondetur primò, quòd vt opus ſit ſatisfactorium,non eſt neceſſarium,ꝙ ſit pœnale noua pœna,ſed ſuffi cit ꝙ ſimpliciter loquendo ſit pœnale.Secundo reſpondetur,quòd etiam eſt pœnale noua pœna,ſecundum quòd obligatione noua ligatur homo ad illum actũ exercendum,&ad ordinandum illum ad nouum finem.Verum eſt,quòd iſta pœna eſt minima,& ideo diximus non licere huiuſmodi opera iniungere in ſatisfactionem ſacramẽtalem,niſi ſimul imponatur aliquod opus liberum. *Ad tertiũ.*

III. DIFFICVLTAS

VTrûm ſatisfactio exterior per operã pœnalia ſit in præcepto. Probatur pars negatiua primò.Homo tantum tenetur facere quod in ſe eſt, vt ſit in gratia, aliàs enim teneretur ſatisfacere pro omni pœna, quod eſt falſum: ſed ad hoc ſufficit actus interior,vt modo ſupponimus,ergo. *1.argum.* Secundo probatur. Homo poteſt remittere ſatisfactionem ſoluendã in purgatorio,tàm pro pœna iniuncta in ſacramento pœnitentiæ,quã pro alia pœna alias debita peccatis,ergo non tenetur ſatisfacere in præſenti vita.Probatur antecedens,quia nullum eſt præceptum euadendi pœnas purgatorij,aliàs enim teneretur homo adhabendam intenſiſsimam contritionem,& adexercẽda multa opera ſatisfactoria, vt totaliter euaderet pœnas purgatorij: ſed hoc eſt nimis rigoroſum,ergo. *Secundò.* Tertio. Nullum inuenitur præceptum ſatisfaciendi,niſi forte Eccleſiaſticum in ordine ad ſacramentum, ergo ſaltem extra ſacramentũ nõ eſt tale præceptum *Tertiò.*

ceptum. Confirmatur, quia difficile est signare modum talis præcepti, & ad quid teneatur homo vt illud adimpleat.

Satisfactio exterior dupliciter.

Pro explicatione istius difficultatis notandum est, quòd etiam satisfactio exterior potest dupliciter considerari Primo, in quantum est proprius actus virtutis pœnitentiæ; id est sine ordine ad sacramentum Secundo potest considerari, in quantum est pars integralis sacramenti pœnitentiæ.

1. Conclusio

Sit prima conclusio. Si primo modo cõsideretur satisfactio est & fuit semper in præcepto diuino, ita vt sub mortali peccato tenerentur homines ad satisfaciendum pro pœnis debitis peccatis per opera exteriora pœnalia. Ista conclusio

Soto.

est contra Magistrum Soto in 4. distinctione 20. quæstio. 1. artic. 2. ad tertium.

Cano.

Illam tamen tenet Magister Cano in relect. de pœnitentia, part. 3. Et probatur,

Probatur cõclusio.

quia multoties in sacris literis præcipitur pœnitentia, quæ fit per opus exterius, vt

Ioel.

Ioelis cap. 2. Et in Concilio Tridentino

Conci. Trid.

sess. 6. cap. 14. adducuntur multa loca sacræ Scripturæ, in quibus fit mentio de ista exteriori satisfactione. Et ratione probatur. Homo tenetur se ipsum diligere & sibi de bono prouidere; atque adeo facere aliquam diligentiam, vt ingentes pœnas euadat: sed hoc fit optimè per hæc opera satisfactoria: ergo illa sunt in præcepto.

2. Conclusio.

Sit secunda conclusio. Magis certum est, quòd modo sit in præcepto satisfactio sacramentalis; itaque pœnitens tenetur sub peccato mortali adimplere pœnitentiam sibi impositã à confessario. Istam

Soto. Cano.

sententiam tenent Magister Soto & Magister Cano locis citatis. Oppositum tamen tenent Scotus & Caietanus, vt ibi

Oppositã sententiam tenent Scot. et Caiet.

refert Magister Soto, licet sit inter illos differentia, quia Scotus dicit, quòd non tenetur pœnitens acceptare pœnitentiã; si tamen acceptet, tenetur illam adimplere: Caietanus vero dicit, quod non tenetur illam acceptare, & quòd etiam si acceptet non tenetur postea adimplere. Nos

Reijcitur.

autem dicimus, quòd & tenetur accepta re pœnitentiam prudentem, & quod postea tenetur illam adimplere: quod ita certum existimo, vt sententiæ illæ sint

Probatur cõclusio. M. Sentent.

prorsus improbabiles. Probatur primo, quia est expressa sententia B. Thomæ in 4. distinct. 18. quæst. 1 art. 3. & Magistri sententiarum in distinct. 16. & 18.

A Et idem docent communiter ibi Doctores scholastici. Et probatur primo ex cõclusione præcedenti, satisfactio pro pœna obligat ex ipso iure diuino: sed quando imponitur à cõfessario est quasi quædam determinatio illius iuris; ergo etiam obligat. Secundo. Sacerdos est iudex ordinarius, non arbiter, vt dicit Scotus; siquidem pœnitens tenetur sua peccata cõfiteri: sed iudex ordinarius obligat quando profert sententiam; ergo & confessarius. Tertio probatur ex capit. omnis vtriusque sexus, in quo æqualiter præcipitur, quòd omnes sua peccata confiteantur, & quòd pœnitentiam adimpleant.

2. Probatur.

Tertio.

Sit tertia conclusio. Etiam quando quis confitetur tãtum de peccatis venialibus, tenetur adimplere pœnitentiam sub pœna peccati mortalis: itaque in indiuiduo peccat mortaliter si non adimpleat. Probatur, quia facit sacramentum non integrum sed imperfectum, scilicet sine aliqua parte integrali.

Conclusio. 3.

Probatur.

Sed contra. Licet sacrilegium ex genere suo sit mortale peccatum, tamen in indiuiduo fit veniale ex paruitate materiæ: sed pœnitentia quę imponitur propter illa peccata est materia parua; ergo tãtum erit veniale peccatũ illam omittere.

Obiectio.

Solutio.

Ad argumentum respondetur distinguendo minorem. Si illa pœnitentia cõsideretur secundum se scilicet in quãtũm est vnum miserere, &c. conceditur: si vero consideretur vt est vna pars totalis sacramenti pœnitentiæ negatur, quia hoc ipsum quòd est facere sacramentum imperfectum est magna iniuria. Exemplum

Simile.

manifestum est in periurio assertorio, quod semper est mortale peccatum, quãtumcunque materia aliàs sit leuis.

Sit quarta conclusio. Regulariter loquendo sufficit, quòd quis adimpleat omnes pœnitentias sibi iniunctas in confessione, vt etiam adimpleat diuinũ præceptum satisfaciendi pro pœnis. Probatur. Sicut Ecclesiasticum præceptum confessionis est quædam determinatio diuini præcepti: ita similiter satisfactio facta in sacramento pœnitentiæ est quædam determinatio diuini præcepti satisfaciendi pro pœnis; ergo sicuti ad adimplendum diuinum præceptum confessionis sufficit adimplere præceptum Ecclesiasticum: ita similiter in præsentiam est dicẽdum proporcionabiliter.

4. Conclusio

Probatur.

Ad pri-

Ad primum Ad primum argumentum in oppositum respondetur negando antecedens: multa enim tenetur homo facere, quæ non ordinantur immediatè ad gratiam, vt comedere, conseruare salutem, quod quidem non ordinatur ad gratiam, nisi propterea quod est in præcepto. Similiter etiam dicimus in præsentiarum, quòd postquam homo est in gratia multa tenetur facere ad illam conseruandam. Ad se*Ad secũdũ* cundum argumentum negatur antecedens, & similiter ad probationem negatur antecedens, & ad probationem respõdetur, quòd tenetur homo adhibere media ordinaria, & secundum prudentiam, non tamen tenetur ad illam intensissimã contritionem. Ad tertium argumentum *Ad tertiũ.* respondetur, quòd licet hoc præceptum non ita expresse habeatur in sacris literis, satis tamen probabiliter colligitur ex illis verbis, in quibus præcipitur pœnitẽtia exterior, colligitur etiam ex eo quod homo tenetur prospicere bono proprio. *Ad confir.* Ad confirmationem respondetur, quòd sicuti homines tenentur facere eleemosynam etiam in communibus necessitatibus, & tamen hoc non est ita in particulari determinatum, sed debet determinari ad arbitrium viri prudentis, ita similiter in præsentiarum dicendum est.

ARTICVLVS II.

Vtrùm flagella præsentis vitæ sint satisfactoria.

AD secũdum sic proceditur. *Videtur quòd flagella quibus à Deo in hac vita punimur, nõ possunt satisfactoria esse. Nihil enim potest esse satisfactorium, nisi quod est meritorium, vt ex dictis patet, sed nõ meremur nisi per ea quæ in nobis sunt: cum ergo flagella quibus à Deo punimur non sint in nobis, videtur quòd satisfactoria esse non possunt.*

Præterea. Satisfactio tantum bonorum est: sed huiusmodi flagella in malis inducuntur, & præcipuè eis debentur, ergo nõ possunt esse satisfactoria.

Præterea. Satisfactio respicit peccata præterita: sed aliquando ista flagella infliguntur illis qui peccata non habent, sicut de Iob patet: ergo videtur quòd non sint satisfactoria.

Sed contra est, quod dicitur Rom. 5 tribulatio patientiam operatur, patientia autem probationem, ideſt à peccato purgationem, vt gloſſa ibidem dicit, ergo flagella peccata purgant, & sic sunt satisfactoria. A

Præterea. Ambroſius dicit, Et ſi fides, ideſt peccati conſcientia deſit, pœna ſatisfacit: ergo huius flagella ſunt ſatisfactoria.

Reſpondeo dicendum, quòd recompenſatio offenſæ præteritæ poteſt fieri ab eo qui offendit, & ab alio. Quando autem fit ab alio, talis recompenſatio vindicationis magis quàm ſatisfactionis rationem habet: quando autem fit ab ipſo qui offendit, habet rationem ſatisfactionis. Vnde ſi flagella quæ pro peccatis à Deo infliguntur fiãt aliquo modo ipſius patientis, rationem ſatisfactionis accipiunt: fiunt autem ipſius in quantũ ea acceptat ad purgationem peccatorum eis vtẽs patienter. Si autem omnino eis per impatientiã diſſentiat, tunc non efficiuntur aliquo modo ipſius, & ideo non habent rationem ſatisfactionis, ſed vindicationis. B

Ad primum ergo dicendum, quòd quamuis illa flagella nõ ſint omnino in poteſtate noſtra, tamen quantum ad aliquid ſunt, vt ſcilicet eis patienter vtamur, & ſic homo facit de neceſſitate virtutem: vnde & meritoria & ſatisfactoria eſſe poſſunt.

Ad ſecundum dicendum, quòd ſicut ex eodẽ igne (vt Gregor. dicit) aurum rutilat, & palea fumat. ita etiam eiſdem flagellis, & boni purgantur, & mali magis inficiuntur per impatientiam: & ideo quamuis flagella ſint communia, tamen ſatisfactio tantum eſt bonorum.

Ad tertium dicendum, quòd flagella reſpectũ habẽt ad culpã præteritã ſemper, ſed non ſemper ad culpã perſonæ, ſed ad culpã naturæ. Si enim in humana natura nulla culpa proceſſiſſet, nulla pœna fuiſſet: ſed quia culpa in natura proceſſit, perſonæ alicui diuinitus pœna infertur ſine culpa perſonæ ad meritum virtutis, & cautelam peccati ſequentis, & hic etiam duo neceſſaria ſunt in ſatisfactione. Oportet enim eſſe opus meritorium, vt honor Deo exhibeatur, & oportet eſſe virtutum cuſtodiam, vt à futuris peccatis præſeruemur. C

Expoſitio articuli.

CONcluſio Beati Thomæ eſt affirmatiua, quæ certa eſt ſecundum fidem: determinatur enim in Concilio Tridentino ſeſſ. 14. ſub iſtis verbis: Docet præterea, tantum eſſe diuinæ magnificentiæ largitatem, vt non ſolum pœnis ſponte à nobis prouincendã peccato ſuſceptis, aut ſacerdotis arbitrio pro menſura delicti impoſiti, ſed etiã (quod maximum amoris argumentum eſt) temporalibus

libus flagellis à Deo inflictis, & à nobis patienter tolleratis, apud Deum Patrem per Christum Iesum satisfacere valeam⁹. In quibus verbis manifestè definitur, ita vt oppositum sit hæreticum, quod ille qui patiêter substinet infirmitatem, vel alios labores prouenientes ab ipso Deo, vere satisfaciat pro pœnis debitis peccatis: & meo iudicio, sine dubio est idem dicendum de pœnis quæ iustè vel iniustè imponuntur ab alijs hominibus.

1. Modus explicandi hãc sententiam. Tota difficultas est in modo intelligẽdi istam sententiam. Primus modus dicendi est, quòd licet verè fiat satisfactio per ista opera exteriora quæ proueniunt ab extrinseco: tota tamen satisfactio reducitur ad voluntatem interiorem qua patienter acceptantur, ita vt nihil addatur ratione ipsius pœnæ exterioris: itaque si duo habeant æqualem voluntatẽ acceptandi istas pœnas, & vnus de facto patiatur illas: alius vero tantum illas desideret pati propter Deum, non magis satisfaciat vnus quam alius. Ita videtur tenere Grabriel in 4. distinct. 16. quæst. 2. art. 3. Cuius fundamentum est, quia satisfactio debet esse per operationem liberam, sed ista opera non sunt in nostra libera potestate, ergo in tantum sunt meritoria vel satisfactoria in quantum libere acceptantur à nobis. Et confirmatur, quia propter istam rationem in eodem casu meritum est æquale.

Gabr. *Probatur.* *Confirm.*

2. Modus. Secunda opinio distinguit dicens, huiusmodi pœnas esse in duplici differentia, quasdam specialiter positas à Deo in pœnam peccati vt mors filij Dauid, & Bersabe: alias vero quæ proueniunt ex alijs causis, siue naturalibus siue liberis, extrinsecis tamen & sine speciali vltione diuina, vt egritudines bella, & quicquid ab omnibus patimur siue iuste siue iniuste. Per pœnas primi generis fit satisfactio, ita vt etiam pœnæ exteriori aliquid correspondeat: itaque in casu posito in prima opinione magis satisfacit ille qui de facto pœnas patitur: per pœnas vero secundi generis fit quidem satisfactio & vere quidem remittitur pœna debita peccato; sed tamen remittitur eo modo quo dicit prima opinio. Ita docet Magister Sot in 4. distinct. 19. quæstione. 2. artic. 2.

Soto.

3. sententia. Tertia sententia est, quòd per omnia ista opera siue primi, siue secundi generis satisfaciat homo Deo, non solum ratione actus interioris, sed etiam ratione actus exterioris: dummodo per honestã voluntatem acceptentur: & in ipsum Deum formaliter vel virtualiter referantur. Itaque si æquali bonitate actus interioris, duo homines patiantur huiusmodi pœnas, ille magis satisfaciat, qui maiores pœnas patitur. Hæc sententia insinuatur maximè in verbis citatis in Concilio Tridentino, siquidem in illis videtur significari, quòd satisfaciamus istis pœnis sicuti satisfacimus illis quæ à nobis sponte sumuntur: & hoc est, quod manifeste docet B. Thomas in præsenti articulo: idem docet Syluester verbo, satisfactio, quæstione 9. & Victoria in Sũma, nume. 207. Idem docent communiter Doctores sancti quando dicunt, per hęc flagella purgare Deum homines in hac vita, sicut per ignem purgatorij purgat in alia vita. Ad hoc propositum aducunt illa verba Beati Pauli 1. ad Corint. 3. Saluus erit sic tamen quasi per ignem. Videatur Beatus Augustinus in libro de fide, & operibus capite 15. & Beatus Gregorius homilia 39. Beatus Chrysostomus, homilia 5. super Epistolam ad Hebræos, Beatus Hieronymus super primũ caput Nahum super illa verba; Non insurget duplex tribulatio, seu non iudicabit Deus bis in id ipsum, & propter hãc causam dicit non punire Deum in vita futura quem in hac vita punit: & habetur in capitulo, quid ergo, vigesimatertia quæstione 5. intelligitur tamen quando libere acceptatur talis pœna, & quando est æqualis secundum proportionem quæ exigitur in hac parte, quoniam aliàs non liberat omnino à purgatorio, vt optime docet Magister Soto loco citato, hoc enim est proprium martyrij, & sacramenti baptismi. Ratione etiam probatur nostra sententia, quia licet ista pœna sit illata ab extrinseco, tamen quando homo illam patienter substinet, facit illam propriam, & offert Deo, ergo vere satisfacit per illam. Et confirmatur, quando homo patienter patitur ista flagella, semper per diuinam prouidentiam ordinatur ad punitionem peccati: siquidẽ nihil est quod non cadat sub diuina prouidentia, ergo in præsentiarum non est vtendum illa distinctione, qua vtitur secunda opinio: sed vniuersaliter est dicendũ, quòd istæ pœne sunt satisfactoriæ admodum explicatum.

Conci. Trid. *Sylvest.* *Victoria.* *Corint. 3.* *August.* *Gregor.* *Chrysost.* *Hieron.* *Soto.* *Probatur ratione.* *Confir.*

Sed

Argum. fortissimum. Sed est contra hanc sententiam fortissimum argumentum. Sequitur ex illa quòd si duo homines patiantur mortem cũ æquali voluntate, alter iustè, alter verò iniustè illata, quòd æqualiter satisfaciant, consequens est nimis absurdum: ergo illud ex quo sequitur. Sequela patet, quia pœna est omnino æqualis, & etiã voluntas per quam acceptatur. Minor verò probatur, quia mors iusti magis apta est, vt acceptetur in satisfactionem.

Solutio. Ad argumentum negatur sequela, & ad probationem negatur antecedens, quia mors iusti maior pœna est in esse moris, quàm illa mors, quæ iustè infertur.

Ad argum. à principio. Ad argumentum factum â principio negatur cõsequentia, quia aliud est quod requiratur voluptas ad satisfactionem, & aliud quòd tota satisfactio correspondeat voluntati. Requiritur ergo libera voluntas, vt pœna exterior sit satisfactoria, illa tamen præsupposita, etiã pœnæ exteriori correspondet aliqua satisfactio. *Ad confir.* Ad confirmationem respondetur, etiam esse falsam illam quantum attinet ad meritum: itaque si duo homines cum æquali bonitate voluntatis patiantur exteriores pœnas, ille magis meretur, quì maiores pœnas patitur: & quãdo illa sententia esset vera, adhuc consequentia non est bona, quia vt supra diximus, satisfactio multo magis respicit pœnam, quàm meritum.

ARTICVLVS III.

Vtrùm conuenienter enumerentur opera satisfactoria.

AD tertium sic proceditur. *Videtur quòd inconuenienter enumerentur opera satisfactoria, cum dicitur, quòd sunt tria, eleemosyna, ieiunium, & oratio. Quia opus satisfactorium debet esse pœnale, sed oratio pœnam non habet, sed est contra pœnæ tritidiam medicina secundum delectationem. Vnde dicitur Iacobi 5. Tristatur aliquis in vobis, oret, & psallat: ergo nõ debet computari inter opera satisfactoria.*

Præterea. Omne peccatum vel est carnale, vel spirituale: sed sicut dicit Hieronymus, Ieiunio sanantur pestes corporis, oratione pestes mẽtis, ergo non debet esse aliquod aliud opus satisfactorium.

A *Præterea. Satisfactio est necessaria ad emendationem peccatorum: sed eleemosyna ab omnibus peccatis emundat. Lucæ 11. Date eleemosynam, & omnia munda sunt vobis: ergo alia duo sunt superflua.*

Sed contra: Videtur quòd debeant esse plura: Quia contraria contrarijs curantur, sed multo plura sunt peccatorũ genera quàm tria: ergo debent plura satisfactionis opera computari.

Præterea Peregrinationes etiam iniungũtur pro satisfactione: & disciplinæ, & flagellationes quæ non computantur sub aliquo horum, ergo insufficienter enumerantur.

Respondeo dicendum, quòd satisfactio debet esse talis per quam aliquid nobis subtrahamus ad honorem Dei, nos autem non habemus nisi tria bona, scilicet, bona animæ, & bona corporis, & bona fortunæ. scilicet, exteriora. Ex bonis quidem fortunæ subtrahimus nobis aliquid per eleemosynam: sed ex bonis corporalibus per ieiunium, ex bonis autem animæ non oportet,

B *quòd aliquid subtrahamus nobis quantum ad essentiam, vel quantum ad diminutionem ipsorum, quia per ea efficimur Deo accepti: sed per hoc quod ea submittimus Deo totaliter, & hoc fit per orationem. Competit etiam iste numerus ex parte illa, quia satisfactio peccatorum causas excidit: quia radices peccatorum tres ponuntur 1. Ioannis 4. scilicet, concupiscentia carnis, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ. Contra concupiscentiam carnis ordinatur ieiunium, contra concupiscentiam oculorum ordinatur eleemosyna, contra superbiam vitæ ordinatur oratio: vt Augustinus dicit super Matth. cõpetit etiam ad hoc quòd satisfactio peccatorum est suggestionibus aditum non indulgere. Quia omne peccatum, vel in Deum committimus, & contra hoc ordinatur oratio, vel in proximum, & contra hoc eleemosyna, vel in nos ipsos, & contra hoc ordinatur ieiunium.*

C *Ad primum ergo dicendum, quòd secundũ quosdam duplex est oratio, quædam, quæ est cõtemplatiuorũ, quorum conuersatio in cœlis est: & talis, quia totaliter est delectabilis, non est satisfactoria. Alia est quæ pro peccatis gemitus fundit, & talis habet pœnam, & est satisfactionis pars. Vel dicendum melius, quòd quædam oratio habet rationem satisfactionis, quia quamuis habeat suauitatẽ spiritus, habet tamẽ afflictionem carnis, quia vt dicit Gregorius super Ezechielem. Dum crescit in nobis fortitudo amoris intimi, infirmamur proculdubio fortitudine carnis. Vnde & neruus femoris Iacob ex luctu Angeli emarcuisse legitur, Genes 32.*

Ad secundum dicendum, quòd peccatum carnale dicitur dupliciter. Vno modo, quòd in

ipso

ipsa delectatione carnis completur, vt gula & luxuria. Alio modo: quòd completur in his quæ ad carnem ordinantur, quanuis non in delectatione carnis, sed in delectatione animæ magis, vt auaritia. Vnde talia peccata sunt quasi media inter spiritualia & carnalia: & ideò oportet quòd eis etiam aliqua satisfactio respondeat propria, scilicet eleemosyna.

Ad tertium dicendum, quòd quanuis singula istorum per quandam conuenientiam singulis peccatis appropriētur: quia congruū est in quo quis peccauerit, vt in hoc puniatur, & quòd peccati commissi per satisfactionē radix abscindatur, tamen quodlibet horū pro quolibet peccato satisfacere potest. Vnde ei qui nō potest vnū ex his perficere, iniūgatur aliud, & præcipuè eleemosyna aliorū vices supplere potest, in quantū alia satisfactionis opera per eleemosynā quisq; sibi mercatur quodammodo in illis quibus eleemosynam tribuit. Vnde non oportet quòd si eleemosyna omnia mundat peccata, quòd propter hoc aliæ satisfactiones superfluant.

Ad quartum dicendum: quòd quamuis sint multa peccata in specie, tamē omnia alia ad illas tres radices vel ad illa tria peccatorum genera, quibus diximus, dictas satisfactiones respondere, reducuntur.

Ad quintum dicendum, quòd quicquid in afflictione corporis pertinet, totum ad ieiunium refertur: & quicquid in proximi vtilitate expenditur, totum eleemosynæ rationem habet: & similiter quæcunque latria exibeatur Deo, rationis accipit rationem: & ideo etiam vnum opus potest habere plures rationes satisfaciendi.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio B. Thomæ est affirmatiua.

Not. IN hoc articulo notanda est solutio Beati Thomæ ad tertium. Pro cuius maiori intelligentia aduertendum est, quod illa tria opera quæ ponuntur ibi, & in corpore articuli possunt dupliciter considerari. Primo vt significant illas tres species virtutum, non autem tribuetur solis illis satisfactio, sed per antonomasiam, quia scilicet sunt opera aptissima ad satisfaciendum, quia vere & maximè pœnalia sunt, & facile veniunt in vsus hominum, licet alia opera verè etiam sint satisfactoria. Totum *Conci. Trid.* enim hoc determinatur in Concilio Tridentino sessione quartadecima, capit. 13 vbi dicitur, quòd ieiunijs, orationib⁹ & eleemosynis, vel alijs pietatis operibus possumus satisfacere. Secūdo accipiūtur

A ista tria opera larga quadam acceptione, secundum quod oratio importat omne bonum, quôd immediate ordinatur ad ipsum Deum, ieiunium vero omne bonum quod ordinatur ad seipsum, eleemosina vero omne bonum quod ordinatur ad proximum, & sic vere continentur in istis tribus omnia opera satisfactoria. Vnde per ieiunium subtrahit homo à se ipso bona delectabilia, per eleemosynam vero bona vtilia: per orationē vero exercet homo bonum honestū, quia in isto bono spirituali nihil subtrahendum est, sed potius retinendo ipsum, placet homo Deo, & satisfacit pro culpa, & pro pœna debita culpæ. Itaque sicuti peccatum diuiditur in peccatum quôd est cōtra Deū, & peccatum quod est contra proximū, & peccatum quod est contra se ipsum:
B ita similiter bonum diuiditur in bonum quôd est circa Deum, & bonum quòd est circa proximum, & bonum quòd est circa se ipsum, iuxta illud, dicam tibi ô homo quid sit bonum & quid Dominus requirat à te, vtique facere iudicium, & diligere misericordiam, & solicitum te ambulare cum Deo tuo. Facere iudicium significat omnia bona pertinentia ad seipsum, diligere vero misericordiam omnia bona pertinentia ad proximum: per vltima vero verba significantur omnia bona opera pertinentia ad ipsum Deum: & sic verificatur quòd illis tribus bonis operibus fiat satisfactio, & simul significatur, quôd omnia bona opera sint satisfactoria, quia (vt supra diximus) omne bonum opus est aliquo modo pœnale, atq; adeo verè satisfactorium. Illa vero tria
C opera secundum quod sunt particularia, & distincta ab omnibus alijs sunt maximè pœnalia, atqueadeo maximè satisfactoria. Deinde notandum est, quòd licet *Not.* per quodcunque opus istorum possit homo satisfacere pro omnibus pœnis debitis peccatis: tamen secundum quôd sunt opera medicinalia, diuersimodè applicantur. Vnde auaris applicatur, & iniūgitur in pœnitentia eleemosyna: peccantibus vero peccata carnalia iniūgitur ieiuniū: oratio vero omnibus iniungitur, sed specialiter ecclesiasticis, qui negligentes sunt in recitādis horis canonicis, & etiā sęcularibus, qui sunt negligentes in assistendo sacrificio Missæ, & in alijs operibus spiritualibus: & hæc de satisfactione dicta sufficient.

QVAE-

QVAESTIO XVII.

De potestate clauium.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm claues in Ecclesia esse debeant.

D. Th. 4. d. 18. q. 1. ar. 1 q. 1. & seq.

AD primum sic proceditur. Videtur quòd claues in Ecclesia esse non debeant. Non enim requiruntur claues ad intrandum domum, cuius ostium est apertum: sed Apocalyp. 4. dicitur: Vidi & ecce in cœlo ostium apertum, quòd Christus est, qui de se ipso dicit: Ego sum ostium: ergo ad introitum cœli Ecclesia clauibus non indiget.

Præterea Clauis est ad aperiendum & claudendum. sed hoc solius Christi est, qui aperit, & nemo claudit. Apo. 3. ergo ecclesia in ministris suis claues non habet.

Præterea. Cuicunque clauditur cœlum, aperitur infernus: & è contrario, ergo quicunque habet claues cœli, habet claues inferni: sed Ecclesia non dicitur habere claues inferni: ergo nec claues cœli habet.

Sed contra est quod dicitur Matth. 16. Tibi dabo claues regni cœlorum.

Præterea. Omnis dispensator debet habere claues eorum quæ dispensat: sed ministri Ecclesiæ sunt dispensatores diuinorum vt patet 1. Corin. 4. ergo debent habere claues.

Respondeo dicendum, quòd in corporalibus dicitur clauis instrumentum quo ostium aperitur, regni autem ostium nobis perpeccatum clauditur, & quantum ad maculam, & quantum ad reatum pœnæ, & ideo potestas, qua tale obstaculum remouetur dicitur clauis. Hæc autem potestas est in diuina Trinitate per authoritatem, & ideo dicitur à quibusdam, quòd habet clauē authoritatis: sed in Christo homine fuit hæc potestas ad remouendum prædictum obstaculū per meritum passionis, quæ etiam dicitur ianuā aperire, & ideo dicitur habere secundum quosdam claues excellentiæ: sed quia ex latere dormientis in cruce sacramenta fluxerunt, quibus Ecclesia fabricatur: ideo in sacramētis Ecclesiæ efficatia passionis manet, & propter hoc etiam ministris Ecclesiæ, qui sunt dispensatores sacramentorum, potestas aliqua ad prædictum obstaculum remouendum est collata, non propria, sed virtute diuina, & passionis Christi: & hæc potestas metaphorice clauis Ecclesiæ dicitur, quæ est clauis ministerij.

Ad primum ergo dicendum, quòd ostium cœli quantum est de se semper est apertum: sed alicui clausum dicitur propter impedimentum intrandi in cœlum, quod in ipso est: impedimentū autem totius humanæ naturæ ex peccato primi hominis consequutum, per passionem Christi amotum est: & ideo post passionem vidit in cœlo ostium apertum: sed adhuc quotidie alicui manet clausum propter peccatum originale, quòd contraxit, vel actuale quod committit, & propter hoc indigemus sacramentis, & clauibus Ecclesiæ.

Ad secundum dicendum, quòd hoc intelligatur de clausione quæ limbum clausit, ne aliquis vltra in illum descendat, & de apertione quæ paradysum aperuit, remoto impedimento naturæ per suam passionem.

Ad tertium dicendum, quòd clauis inferni, qua aperitur & clauditur, est potestas gratiam conferendi, per quam homini aperitur infernus, vt de peccato educatur, quòd est inferni porta, & clauditur, ne vltra homo in peccato labatur: gratiam autè conferendi solius Dei est, & ideo clauē inferni sibi soli retinuit: sed clauis regni est potestas etiam dimittendi reatum pœnæ, per quam homo à regno prohibetur: & ideo magis potest dari clauis regni, quàm clauis inferni, nō enim idē sunt, vt ex dictis patet. Aliquis enim de inferno educitur per remissionem æternæ pœnæ, quæ non statim in regnum introducitur propter reatum temporalis pœnæ, qui manet. Vel dicendum est, quòd eadem est clauis inferni, & cœli: quia ex hoc ipso quod alicui aperitur vnū, clauditur alterum, sed denóminatur à digniori.

Expositio articuli.

Prima conclusio est affirmatiua. 1. Cōclusio.

SEcunda conclusio. Hæc potestas est in Deo authoritatiuè, in Christo Domino est clauis excellentiæ & in ministris Ecclesiæ est clauis ministerij. 2. conclusio.

Intelligitur hæc secunda conclusio, quòd Deus qui aperit regnum cœlorum conferendo gratiam, & remittendo peccata tanquā agens principale in esse physico, & in esse moris simul: Christus Dominus tanquam agens principale in esse moris: in esse physico autem tanquam instrumentum excellentissimum: alij verò ministri tantum sunt instrumenta. Explicatur 2. conclusio.

Ex quo tamen desumitur argum. con 1. argum.

tra

contra conclusionem B. Thom. habere clauem, & aperire ianuã, non dicitur simpliciter de instrumento, sed tantum de agente principali, vt patet in naturalibus. sed ministri Ecclesiæ tantum sunt instrumenta ad aperiendum regnũ cœlorum, ergo non dicitur cum propritate claues habere. Secũdum argumentum est. Hęc loquutio est metaphorica (vt fatetur ipse B. Thomas) sed non est fides, quôd talis metaphora sit propria: ergo saltem non est fides, quôd claues sint in Ecclesia. Tertium argumentum est Potestas Ecclesiæ dicitur clauis metaphoricè, sed id quod est per metaphoram tale, non est propriè tale, igitur non est dicendum proprie loquendo, quôd sint claues in Ecclesia.

2. Argum.

3. Argum.

Potestas Ecclesiæ dicitur clauis analogicè.

Pro explicatione huius difficultatis præsupponendum est, potestatem ecclesiasticam appellari clauem analogicè per similitudinem ad clauem materialem, quæ similitudo communiter adducitur etiam in alijs rebus humanis, quotiescunque enim alicui confertur potestas ad aliquid adquirendum, vel inueniendum dicitur apertam fuisse ei ianuam. Est autem hæc analogia proportionalitatis metaphorica, quia licet in vtroque extremo significetur aliqua vera forma: terminus tamen solum fuit impositus ad alteram formam significantẽ eam, scilicet, corporalem apertionem, vel vel instrumentum aperiendi.

Secundo notandum est, quód proprie accipitur dupliciter. Primo, vt distinguitur ab eo quod dicitur impropriè tale. Secundo, vt distinguitur ab eo quod metaphoricè dicitur tale, potest enim esse quôd metaphora sit bene, & propriè adducta.

Tertio notandum est, quôd possumus loqui de proprietate propositionis, & de sensu quem ipsa propositio facit. Quibus suppositis fuit quidam hæreticus dictus Nouatianus & Nouatus quos dicunt aliqui fuisse diuersos, & ab illis dicti sunt hæretici Nouatiani, qui dixerunt, non fuisse potestatem in Ecclesia ad remittenda peccata post baptismum, atqueadeo non esse claues in Ecclesia. Contra quos loquitur optime Beatus Cyprianus in libro de lapsis à principio, & Beatus Ambrosius libro 1. de pœnitentia à principio, & Beatus Hieronymus in libro de scripturis ecclesiasti-

Nouatianus Nouatus.

Cyprian. Ambros. Hieronym.

cis dicit, primum authorem istius sententiæ fuisse Nouatum qui postea Nouatianum sibi adiunxit, qui factus est Episcopus, & ideo tanquam caput istius hæresis est habitus, & propter nominum similitudinem confuse de istis duobus fit sermo in historijs Ecclesiasticis. Et quidam dicunt, quôd ipse Nouatus tantum affirmauit istum errorem de peccato negantium Christum Dominum: postea vero eius discipulos hoc extendisse ad omnia peccata. Istum errorem sequuti sunt postea multi hæretici, qui claues Ecclesiæ simpliciter negauerunt, Vvicleph, & Ioann. Hus, vt refert Vvaldensis tomo 2. de sacramentis capite 135. eandem hæresim tenent omnes hæretici nostri temporis.

Vvicleph. Hus.

Conclusio tamen Beati Thomæ est certa secundum fidem ita vt oppositum sit hæresis manifesta. Itaque necessario dicendum est esse verè & propriè claues in Ecclesia. Istamque metaphoram esse optimè adductam, neque esse in illa aliquam improprietatem. Definitur enim expresse in Concilio Constantiẽsi, sessione octaua & 9. & in Concilio Tridentino sessione 14. canone 11. & colligitur manifestè ex illis verbis Ioannis vigesimo Quorum remiseritis peccata remittuntur eis, & quorum retinueritis retenta sunt. Sic enim explicantur hæc verba à Doctoribus sanctis. Videatur Beatus Cirillus libro 12. in Ioannem capite 55. & Beatus Chrysostomus homilia 85. in Ioannem, & Beatus Ambrosius libro 2. de pœnitentia capite 7. Probatur etiam ex verbis Matthæi 16. Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & postea, tibi dabo claues, &c. circa quæ verba videatur Beatus Augustinus libr. 20. de Ciuitate Dei capit. 9. Ex dictis sequitur istam potestatem collatam esse per modum iudicij, vt etiam determinatur in Concilio Tridentino sessione 14. capit. 1. & docet B. Ambrosius libr. 1. de pœnitentia capit. 2. Sequitur etiam, istam potestatem clauium principaliter esse ad remittenda peccata, & consequenter ad remittendas pœnas debitas peccatis, atqueadeo principaliter exercetur in ipso sacramento pœnitentię. vt docet Beatus Thomas in 4. dist. 18. quæst. 1. art. 3. & Magister Soto quæst. 3. art. 1. Paludanus, & Capreolus in eadem dist. Richardus dist. 16. art. 1. Adrianus q. 2. de cla-

Conclusio.

Conci. Cõst. Conci. Trid. Ioann. 20. Ciryl. Chrysost. Ambros. Matth. 16. August. Conci. Trid. Soto. Palud. Capreol. Richard. Adrian.

de clauibus,& constat manifestè ex verbis citatis sacræ Scripturæ. Et patet, quia ad aperiendum regnum cœlorum, vnicum medium est tollere culpam, & pœnam ei debitam. Vnde potestas ista per se habet conferre primam gratiam, quæ omnia in materia de pœnitentia & confessione latius explicata sunt.

Ad 1. arg. Ad primum in oppositum respondetur, quôd cum ministri Ecclesiæ in multis procedant tanquam agentia principalia circa apertionem regni cœlorum, vt in iudicando & inquirendo, quando expediat aliquem absoluere, vel non absoluere, & ex alia parte vere habeant in se ipsis potestatem ordinis & iurisdictionis in qua fundatur potestas clauis, licet ad ipsum actum aperiendi tantum concurrant instrumentaliter, verè ac propriè dicuntur habere claues Ecclesiæ, & aperire Regnum cœlorum. *Ad secũdũ.* Ad secundum argumentum respondetur etiam, modum loquendi determinari consequenter in sacris literis, & in Concilijs, ita vt pertineat per se secundo ad fidem. *Ad tertium* Ad tertium negatur consequentia, quia id quod est metaphoricè tale non dicitur impropriè tale; immo contingit multoties, vt significatum secundarium importet principaliorem formam quam significatum primarium: atqueadeo, quôd communiter dicatur terminus de illo, ita vt sit quædam virtualis impositio, & dicatur tale cum eadem proprietate cum qua dicitur primarium significatum, sicuti visio dicitur analogicè analogia proportionalitatis metaphorica de visione corporali & visione spirituali: tamen cum omni proprietate dicitur, quôd beati vident Deum, & ipse intellectus appellatur potentia visiua. Similiter igitur dicimus in præsentiarum, quia iam nimis communiter in Ecclesia potestas absoluendi à peccatis appellatur clauis, & etiam in republica temporalis potestas ad aliquid faciendum appellatur clauis. Verum est quod semper attenditur ad primarium significatum, atqueadeo illud est quod principalius significatur.

ARTICVLVS. II.

Vtrum clauis sit potestas ligandi atq; B soluẽdi, qua Ecclesiasticus iudex dignos admittere, & indignos excludere debet à Regno cœlorum.

A *AD secundum sic proceditur. Videtur quôd clauis non sit potestas ligandi & soluendi: qua Ecclesiasticus iudex dignos recipere, indignos excludere debet à regno, vt ex litera habetur: & ex glo. Hiero. Mat. 16. Potestas enim spiritualis in sacramento collata est idem quôd character: sed clauis & character non videntur idem esse: quia per characterem homo Deo comparatur, per claues autem ad subditos: ergo clauis non est potestas.*

Prætereà. Iudex Ecclesiasticus nõ dicitur nisi ille qui habet iurisdictionem, quæ simul cum ordine non datur: sed claues in ordinis susceptione conferuntur, ergo non debuit de Ecclesiastico iudice in definitione clauium mentio fieri. B *Præt. ad id quod aliquis habet ex se ipso nõ indiget aliqua potestate actiua per quam inducatur ad actum: sed eo ipso quôd aliquis est dignus ad regnum admittitur: ergo non pertinet ad potestatem clauium dignos ad regnum admittere.*

Prætereà. Peccatores indigni sunt regno, sed Ecclesia pro peccatoribus orat vt ad regnum perueniant: ergo non excludit indignos, sed magis admittit quantum in se est.

Prætereà. In omnibus ordinatis agentibus vltimus finis pertinet ad principalem agentem, non ad agens instrumentale: sed principale agens ad salutem hominis est Deus, ergo ad eum pertinet ad regnum admittere, quôd est vltimus finis, & non ad habentem claues, qui est sicut instrumentum vel minister.

C *Respondeo dicendum, quòd secundum philosophum in 2. de anima, potentiæ per actus definiuntur: vnde cũ clauis sit potẽtia quædã, oportet q̃ per actũ vel per vsum suũ definiatur, & q̃ in actu obiectũ exprimatur à quo speciẽ recipit actus & modus agẽdi ex quo apparet potẽtia ordinata: actus autẽ potestatis spiritualis nõ est vt cælũ aperiat absolutè, quia iã apertũ est (vt dictũ est) sed quãtũ ad hoc vt aperiat talis: q̃ quidẽ ordinatè fieri nõ potest, nisi ex idoneitate eius, cui aperiendũ est cælũ, pẽsata, & ideô in prædicta definitione clauis ponitur genus. s. potestas & subiectũ potestatis. s. iudex Ecclesiasticus, & actus. s. excludere & recipere, secũdũ duos actus materialiũ clauiũ aperire & claudere, cui⁹ obiectũ tangit in hoc q̃ dicit à regno. Modũ autẽ in hoc q̃ dicit dignitas & indignitas in illis in quos actus exercetur, pensatur.*

Ad primũ ergo dicẽdũ, q̃ ad duo, quorũ vnũ est causa alterius, vna potestas ordinatur, sicut in igne ad calefaciendũ & dissoluẽdũ, & quia

omnis gratia & remissio in corpore mystico ex capite suo prouenit, ideo vna potestas eadem esse videtur per essentiam, qua sacerdos conficere potest, & qua potest soluere & ligare, si iurisdictio adsit: nec differt, nisi ratione secundum quod ad diuersos effectus comparatur: sicut etiã ignis dicitur secundum aliam rationem calefactiuus & liquefactiuus, & quia nihil est aliud character ordinis sacerdotalis, quam potestas exercendi illud ad quod principaliter ordo sacerdotij ordinatur: sustinendo quod sit idē quod spiritualis potestas: ideo character & potestas clauium est vnum & idem per essentiam, sed differt ratione.

Ad secundum dicendũ, quòd omnis potestas spiritualis datur cum aliqua consecratione, & ideo clauis cum ordine datur, sed executio clauis indiget materia debita, quæ est plebs subdita per iurisdictionem: & ideò antequam iurisdictionem habeat, habet claues, sed non habet actum clauium, & quia clauis per actum diffinitur, ideo in diffinitionē clauis ponitur aliquid ad iurisdictionem pertinens.

Ad tertium dicendum, quòd aliquis potest esse dignus aliquo dupliciter, aut ita quod ipsum habendi ius habeat, & sic quilibet dignus iam habet cœlum apertum, aut ita quòd insit ei congruitas ad hoc quod ei datur, & sic dignos quibus nõdum apertum est cœlum, potestas clauium recipit.

Ad quartum dicendũ, quòd sicut Deus non obdurat impartiendo malitiam, sed non conferendo gratiam. ita sacerdos dicitur excludere: nõ quod impedimentum ad intrandum ponat, sed quia impedimentum positum non amouet: quia ipse amouere non potest, nisi prius Deus amouerit: & ideo rogatur Deus, vt ipse absoluat, vt sic sacerdotis absolutio locum habeat.

Ad quintum dicendum, quod actus sacerdotis non est immediatè super regnum, sed super sacramenta, quibus homo ad regnum peruenit.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio B. Thomæ est affirmatiua.

IN hoc articulo vt videamus vtrùm definitio clauis sit bene assignata, sit

PRIMVM DVBIVM.

VTrûm realiter distinguatur â charactere. Et probatur pars affirmatiua.

1. Argum. Primò. Illa, quorũ vnũ inuenitur sine altero, realiter distinguuntur, sed ita se habent character & clauis, ergo. Maior patet, quia aliàs eadem res esset & nõ esset. Et minor probatur, quia Apostolis collatus est character in cœna Domini: clauis verò & potestas ligandi, atque soluendi collata est post resurrectionem, vt patet Ioannis 20. & similiter omnibus sacerdotibus prius confertur character, quando dicitur, accipe potestatem offerendi sacrificium, & postea cõfertur clauis quãdo dicitur, Quorum remiseritis peccata, &c. ergo. *Ioan. 20.*

Secundum. Secundum argumentum est. Character in omnibus sacerdotibus est æqualis: clauis verò maior est in vno quã in alio, vt infra videbimus, ergo nõ sunt idem. *Confirm.* Et confirmatur, quia in Christo Domino è contra se res habet, quia scilicet non est in illo character, & est in illo clauis excellentissimo modo, ergo.

Tertium. Tertium argumentum est. Character est qualitas realis, clauis verò est aliquid rationis: ergo distinguuntur realiter. Probatur minor, quia clauis supra charactere m tantummodo addit relationem rationis.

Sententia nõminalium. In hac parte, omissa stultissima sententia nominalium, quòd character, & clauis sint ipsa hominis anima, *Sententia Scoti.* est sententia Scoti in 4. distinctione 19. quæstione 2. articulo 3. & Marsilij quæstione 12. articulo 2. quòd character & clauis distinguantur realiter, ideſt, ex natura rei.

Conclusio. Sit tamẽ concl. Character, & clauis distinguuntur ratione ratiocinata: nullo tamen modo distinguũtur realiter. *Probatur.* Prima pars patet argumentis factis à principio. Secunda verò est Beati Thomæ in solutione ad primum argumentum, quam probat, ibi, & etiam in corpore articuli, ex eo quòd quando duo actus sunt ordinati inter se non requirunt diuersas potẽtias: sed ita se habent actus characteris, & actus clauis: ergo. Patet minor, quia actus apertionis regni cœlorum prę supponit actum conficiendi corpus Christi, & iste primus actus ordinatur ad illum secundum: ergo ad vtrunque istorum actuum sufficit vnica potentia. *Secundo.* Secundo probatur (Vt constat ex diffinitione) clauis supponit pro potestate, sed clauis non est alia potestas, nec etiam alia entitas præter characterem: solum enim addit supra illũ quandã relationem rationis, qua deputatur homo ad absoluendum, & ligandũ & aperiẽdum regnũ cęlo-

cœlorum, ergo non distinguuntur realiter. Probatur minor, quia in sacerdotibus nulla ponitur entitas realis ad officia supernaturalia spiritualia præter characterem. Vnde quicquid reale est in absolutione & in apertione Regni cœlorum fit â charactere.

Not. Pro maiori autem explicatione huius rei, & solutione argumentorum no tandum ex Logica, & Metaphisica, aliquas esse res quæ propter imperfectionem non dicuntur distingui ab alijs in quibus fundantur, vel subiectantur, vt in primo physic. dicitur, quòd materia prima, & priuatio non distinguuntur realiter, quia priuatio subiectatur in materia prima, quam denominat, & non addit supra illam nouam entitatem realem, similiter homo, & species non distinguuntur realiter, in præsenti autem est alia maior ratio, quia clauis supponit pro potestate, quæ est ipse character, supra quem solum addit quandam relationem rationis, & idcirco positiue est idem realiter cum ipso charactere: significatque formaliter realem potestatem ad operandum, & in obliquo constat illam relationem rationis. Et hoc etiam intendit significare Diuus Thomas ad primum, quia non solum dicit, hæc duo esse idem realiter: sed ait esse idem essentialiter. Et hæc est communis sententia inter omnes discipulos Diui Thomæ, illam docet Magister Soto in 4. distinctione 20. quæstione 1. articulo 1. & Turrecremata in libro 1. summę Ecclesiasticæ cap. 93.

Soto.

Turrecrem.

Vt autem clarius procedamus, dicendum est, potestatem ordinis, & potestatem iurisdictionis non distingui physice loquendo, quia potestas iurisdictionis non importat aliquam entitatem realiter distinctam â potestate ordinis; nulla enim entitas confertur de nouo, quando confertur iurisdictio: moraliter tamen maxime distinguuntur ista duo, quia potest esse potestas ordinis sine potestate iurisdictionis, vt patet in simplici sacerdote, qui non habet iurisdictionem, & potestas iurisdictionis potest esse sine potestate ordinis, vt patet in Episcopo confirmato, qui non est ordinatus. Ista est inter Doctores communis sententia, & colligitur ex Concilio Tridentino sessione 14. capite 7. vbi determinatur, non sufficere potestatem ordinis ad absoluendum: sed etiam necessariam potestatem iurisdictionis, isto igitur modo distinguuntur clauis & character. Et aliqui appellant hanc distinctionem realem moraliter loquendo, sed mihi videtur improprius modus loquendi: distinctio enim quæ tantum est moralis non est distinctio realis, sed tantum distinctio rationis.

Cons. Tridē.

A

B

C

Ad primum igitur in oppositum negatur maior, vt enim constat in exemplis positis, contingit vt eadem res sit sub vna ratione formali, & vna denominatione non tamen sub alia. Patet etiam ad secundum, & ad confirmationem simul, quia illa distinctio rationis, & illa noua denominatio sufficit, vt clauis sit excellentiori modo quando character non est excellentiori modo, sufficit etiam vt sit clauis vbi non est character, quia clauis dicit potestatem, siue illa potestas sit character siue aliquid excellentius, vt est in Christo Domino. Ad tertium argumentum respondetur, quòd etiam clauis est entitas realis, licet id per quod distinguitur à charactere sit aliquid rationis, quia non solum realiter, sed etiam formaliter est clauis eadem entitas cum charactere, & sola ratione distinguitur ab illa.

Ad 1. arg.

Ad 2. & ad confirm.

Ad tertium

DIFFICVLTAS secunda est.

VTrum diffinitio clauis tradita â Diuo Thoma sit bene assignata. Probatur pars negatiua. Primo. Illa diffinitio non explicat rationem formalem clauis, sed solum id quod est materiale in ipsa, ergo non est bona diffinitio. Probatur antecedens. Totum quod ponitur in illa diffinitione conuenit characteri, ergo illa diffinitio non explicat rationem formalem clauis. Antecedens patet, quia character conficit omnes actiones necessarias ad aperiendum regnum cœlorum. Et consequentia probatur, quia ratio formalis cuiuscunque rei est per quam distinguitur ab omnibus alijs. Si respondeas ad hoc argumentum,

1. argum.

Solutio.

quòd character formaliter loquendo tantum dicit principium conficiendi corpus Christi: & licet dicat aliam quamcũque actionem realem necessariam ad apperiendum regnum cœlorum, non tamen dicit formaliter potestatem ligandi & soluendi, quoniã ad hoc requiritur aliquid amplius. Contra hoc est secundum argu-
Secundum. mentum. Omnia hæc importantur formaliter per potestatem iurisdictionis: ergo saltim illa diffinitio conuenit potestati ordinis & iurisdictionis simul sumptis, sed ab omnibus illis distinguitur formaliter clauis, nõ ergo explicat illa diffinitio formalitatem clauis.

Resolutio. Nihilominus respondetur, illam diffinitionem esse optimè assignatam, communiter enim recipitur ab omnib⁹ scholasticis, & optimè explicatur ab ipso B. Thoma.

Ad primũ. Ad primum igitur argumentum sufficienter ibi dictum est. Ad secundum verò respondetur, potestatem ordinis, & iurisdictionis expresse & formaliter solum importare potestatem ad conficiendum corpus Christi, & ad ligandum, & soluendum, ad remittenda peccata, & causandam gratiam, & licet in hoc includatur apertio regni cœlorum, non tamen significatur expresse & formaliter, & per hoc distinguitur clauis ab alijs potestatibus: quia scilicet expresse & formaliter significat potestatem ad aperiendũ regnum cælorum. & sic tota eius formalitas explicatur in illa diffinitione per vltimã particulam.

ARTICVLVS III.

Vtrùm sint duæ claues, vel vna tantum.

AD tertium sic proceditur. *Videtur quôd non sint duæ claues, sed tantum vna. Ad vnam enim seram non requiritur nisi vna clauis: sed sera ad quam amouendam ordinantur Ecclesiæ claues est peccatum: ergo contra vnum peccatum nõ indiget Ecclesia duabus cla uibus.*

Præterea. Claues in collatione ordinis conferuntur: sed scientia non est ex infusione semper, sed quandoque ex acquisitione: nec ab omnibus ordinatis habetur: sed à quibusdam non ordinatis: ergo scientia non est clauis, & sic est vna tantum clauis, scilicet. potestas iudicandi.

Præterea, Quam habet sacerdos super corpus mysticum dependet ex potestate quam habet super corpus Christi verum: sed potestas ad conficiendum corpus Christi verum est vna tantum: ergo clauis quæ est potestas recipiẽs corpus Christi mysticum est vna tantum.

Sed contra. Videtur quod sint plures quã duæ. Quia sicut ad actum hominis requiritur scientia & potentia, ita & voluntas: sed scientia discernendi ponitur clauis, & similiter potentia iudicandi: ergo & voluntas absoluendi debet dici clauis.

Præterea. Tota Trinitas peccatum remittit, sed sacerdos per claues est minister remissionis peccatorum: ergo debet habere tres claues, vt Trinitati configuretur.

Respondeo dicendum, quòd in omni actu qui requirit idoneitatem ex parte recipientis, duo sunt necessaria ei qui debet actum illum exercere: scilicet. iudicium de idoneitate recipientis, B *& expletio actus: & ideo etiam in actu iustitiæ per quod redditur alicui hoc quo dignus est, oportet esse iudicium quo discernatur, an iste sit dignus, & ipsa redditio: & ad vtrunque horũ authoritas, siue potestas quædam exigitur. Nõ enim dare possumus nisi quod in potestate nostra habemus: vnde iudicium dicit potest, eòquod vim coactiuã habeat, cõquod iudicium ad vnũ iam terminatur: quæ quidem determinatio in speculatiuis fit per virtutem priorum principiorum, quibus resisti non potest, & in practicis rebus per vim imperatiuam in iudicante existentem: & quia actus clauis requirit idoneitatem in eo in quem exercetur, quia recipit per clauem iudex Ecclesiasticus dignos & excludit indignos, vt ex dicta diffinitione patet: ideo indiget iudicio discretionis, quo idoneitatem iudicat ex ipso receptionis actu: & ad vtrunque potestas quædam siue authoritas requiritur: & secundũ* C *hoc sunt duæ claues, quarum vna pertinet ad iudicium de idoneitate eius qui absoluendus est, & alia ad ipsam absolutionem, & hæ duæ claues non distinguuntur in essentia authoritatis, qua vtrunque ad officium sibi competit: sed ex cõparatione ad actus, quorum vnus alium præsupponit.*

Ad primum ergo dicendum, quôd ad vnam seram aperiendam vna clauis immediatè ordinatur: sed non est inconueniens, quôd vna ad actum alterius ordinetur, & sic est in proposito. Secunda enim clauis, quæ dicitur potestas ligandi & soluendi, est quæ immediatè seram aperit peccati: sed clauis, quæ dicitur scientia, ostendit cui aperienda sit clauis illa.

Ad

Ad secundum dicendum, quòd circa clauem scientiæ duplex est opinio. Quidam enim dixerunt, quod scientia secundum quod est habitus acquisitus, vel infusus dicitur hæc clauis, & quod non est principalis clauis. sed in ordine ad aliam clauem dicitur, & ideo quando est sine alia claui non dicitur clauis, sicut in viro litterato, qui non est sacerdos. Et similiter etiam quãdoque hac claui aliqui sacerdotes carent, quia non habent scientiam acquisitam neque infusam, qua absoluere & ligare possint: sed quandoque industria naturali ad hoc vtuntur, quæ secundum eos clausula dicitur, & sic clauis scientiæ, quamuis cum ordine non tradatur, traditur tamen cum ordine quod sit clauis, quod prius non erat, & hæc videtur opinio magistri fuisse. Sed hoc non videtur verbis Euangelij concordare, quæ claues Petro dandas promittunt, & & ita non solum vna, sed duæ in ordine dantur. Et propter hoc alia opinio est, quòd scientia quæ est habitus non est clauis, sed authoritas scientiæ actum exercendi, quæ quandoque sine scientia est quandoque scientia sine ipsa, sicut patet etiam in iudicijs sæcularibus. Aliquis enim iudex sæcularis habet authoritatem iudicãdi, qui nõ habet iuris scientiã: & aliquis habet iuris scientiã, qui nõ habet authoritatẽ iudicandi: & quia actus iudicij ad quod quis ex authoritate suscepta ordinatur, non autem ex scientia habita, sine vtroque bene fieri non potest: ideo authoritas iudicandi, quæ clauis est, sine scientia non potest sine peccato accipi sed scientia sine authoritate sine peccato haberi potest.

Ad tertium dicendum, quòd potestas conficiendi est ad vnum tantum actum alterius generis: & ideo non connumeratur clauibus, nec multiplicatur sicut potestas clauium, quæ est ad diuersos actus, quamuis secundum authoritatis essentiam sit vna vt dictum est.

Ad quartum dicendum quod velle vnicuique est liberum, & ideo ad volendum non exigitur authoritas, & propter hoc voluntas non ponitur clauis.

Ad quintum dicendum, quòd tota Trinitas eodem modo remittit peccata, sicut vna persona: & ideo non oportet quòd sacerdos qui minister est Trinitatis tres claues habeat, & præcipue cum volũtas quæ Spiritui sancto appropriatur clauem non requirat, vt dictum est.

Expositio articuli.

PRima conclusio. Duæ claues, sunt in Ecclesia, altera est clauis scientiæ

A & altera clauis potentiæ.

Secunda conclusio. Istæ duę claues nõ essentia authoritatis, sed distinguitur per diuersos actus, quorum vnus alterum prę supponit. *2. concl.*

I. DIFFICVLTAS

VTrùm verũ sit, quòd sunt duæ claues in Ecclesia. Probatur pars negatiua. Primô. Ipse D. Thomas concedit, illos duos actus ita se habere, quòd vnus ordinatur ad alterũ: sed quando vnus actus ordinatur ad alterum sufficit vnica potestas, vt patet in rebus metaphysicis, & etiam in præsentiarum propter istam rationem tãtum ponitur vnicus character, *1. argum.*

B ergo tantum est ponenda vnica clauis in Ecclesia. Secundô. Multi sacerdotes sunt qui nullam prorsus scientiam habent, & tamen habent clauem Ecclesiæ, ergo nulla est clauis scientiæ. Tertium argumẽtum. Multoties in sacris literis ista potestas significatur nomine clauis in singulari, vt Esaiæ 22. Dabo clauem Dauid super humerum eius, & Apocalypsis 3. dicitur Christo, quòd habet clauem Dauid, ergo melius dicitur, quòd tantum sit vna clauis. *Secundum. Tertium. Esaiæ. 22. Apocal. 3.*

Nihilominus sit cõclusio. Fides est, ita vt oppositum sit erroneũ, quòd sint plures claues in Ecclesia. Probatur, quia vt constat ex locis adductis in artic. 1. tàm in sacris literis, quàm in Concilijs in numero plurali appellantur claues Ecclesiæ. *Conclusio. Probatur.*

C Est etiam hic modus loquendi communis apud Scholasticos, & apud Doctores sanctos, & congruentia illius desumitur ex eo quòd clauis dicitur per metaphoram, & analogiam ad clauem corporalem, in corporalibus autem claues facile multiplicantur in ordine ad diuersos actus partiales, licet omnes illi ordinentur ad vnicũ actũ totalẽ, scilicet, ad vnã ianuam aperiendam. Vnde sequitur, malum esse modum loquendi Marsilij loco citato, qui asserit, tantum esse vnam clauem habentem duo officia, semper est enim periculosum non loqui cum Concilijs & diuinis libris. Determinatur etiam ista conclusio & modus iste loquẽdi in Concilio Florentino, & Constantiensi. Videatur Beatus Chrysost. homil. quinquagesima quinta in Mat- *Concil. Trid. & Constã. Chrysost.*

theum vbi loquitur de clauibus in plura A
li dicens, illas esse datas Beato Petro. Eo-
August. dem modo loquitur Beatus Augustinus
tractatu 50. in Ioannem & libro 20. de
Maximus. ciuitate Dei capite 9. & Beatus Maxi-
mus homilia 5. de Beato Petro & Pau-
Beda. lo, & Beda super caput 21. Ioannis circa finem. Vnde non placet mihi modus loquendi Patris Suarez disputatione 16. sectione 4 §. 4. vbi dicit, quòd ista potestas adæquate, & complete est vna tantum. Licet enim hoc verum sit materialiter loquendo: si tamen formaliter loquamur, vt ista potestas significatur nomine clauium, falsum est quòd dicit pater Suarez, quoniam ad formalem distinctionem clauium sufficit, quòd actus inadæquate sint diuersi. Vnde falsum etiam mihi videtur, quod dicit Pater Suarez, quòd claues tantum distinguantur secundum diuersos respectus: qui B
etiam distinguuntur secundum diuersos actus reales, vt explicatum est.

Nota. Vt autem hoc melius intelligatur a-
uertendum est, claues posse considerari, & secundum quòd sunt in capite, scilicet, in Sũmo Pontifice, & sic ad clauem sciẽtię pertinet potestas ad diffiniẽdas res fidei, & interpretandas sacras literas, ista nanq; potestas propriè dicitur clauis Regni cœlorum, tum quia est fundamentum ad gratiam & charitatem, quæ est via, & tendentia Regni cœlorum, tum etiam, quia ipsa sacra Scriptura appellatur Regnum cœlorum, vt dicit Beatus
Hieronym. Hieronymus super caput 21. Matthæi. Est etiam ista clauis in Summo Pontifice, quia omnes causas Ecclesiasticas examinare potest. Clauis verò potentiæ etiam est in Summo Pontifice C
supremo modo: siquidem potestatem habet supremam ad delenda peccata in sacramento pœnitentiæ. In alijs verò sacerdotibus etiam distinguitur cognitio, & iudicium & potentia ponendi in executione id quod iudicatur. Clauis ergo scientiæ importat illud primum, & clauis potentiæ hoc secundum Itaque in collatione cuiuscunque sacramenti exercetur vtraque potestas, verbi gratia, in sacramento pœnitentiæ, quando sacerdos interrogat pœnitentem, & iudicat esse dignum vel indignum absolutione, vtitur claue scientiæ, quando verò confert vel negat absolutionem, vtitur claue potentiæ.

Tandem notandum est; quòd sicu- *Nota.*
ti in veteri lege fuerunt vere sacramenta, minus tamen perfecta quam in lege gratiæ: ita similiter fuerunt claues minus tamen perfectè quam sint in lege gratiæ. Vnde Lucæ 11. dicit Chri- *Lucæ.11.*
stus Dominus. Væ vobis Iudæis, qui accepistis clauem scientiæ. Illæ tamen claues non aperiebant Regnum cœlorum eo modo quo nostræ: siquidem non causabant gratiã: dicebantur nihilominus claues Regni cœlorum per metaphoram, quia aliquem actum habebant ad hoc ipsum ordinatum.

Ad primum igitur in oppositum ne- *Ad primũ.*
gatur consequentia, quia sufficit illa diuersitas actuum partialium propter rationem assignatam. Ad secundum *Ad secũdũ.*
argumentum negatur antecedens, quia scientia in præsentiarum, neque capitur pro scientia acquisita, neque infusa: sed pro quacunque cognitione cum authoritate iudicandi. Ad ter- *Ad tertiũ.*
tium argumentum negatur consequentia, quia res plures possunt significari numero singular, propterea quod significantur termino diuisiuo communi, qui significat plura, res verò singularis, non ita propriè significatur numero plurali. Cum igitur in sacris literis, aliquando claues significentur numero plurali, aliquando verò numero singulari, potius colligitur, quòd sint plures claues in Ecclesia.

DIFFICVLTAS II.

VTrum sint plures quam duæ claues in Ecclesia. Probatur pars affirmatiua. Primo. Scientia ponitur clauis Eccle- *1. Argu.*
siæ, quia necessaria est ad iudicãdum, sed alia multa sunt necessaria ad iudicãdum, vt intellectus & voluntas: ergo sunt plures claues Ecclesiæ. Neque valet solutio *Solutio.*
Beati Thomæ, quòd scilicet, velle est omnibus liberum, & ideo non ponitur clauis Ecclesiæ, quia sicuti velle in actu est omnibus liberum, ita similiter & scire in actu, & sicuti habere potentiam voluntatis est omnibus commune, ita similiter, & habere scientiam, de qua loquimur in præsentiarum, ergo sicuti hæc scientia, quando habetur authoritate dicitur clauis: ita similiter & intellectus & voluntas, quando est in eis eadem authoritas. Secundo arguitu. Scientiæ sunt plures, *Replica*
tam

tam naturales quam supernaturales: ergo si ponitur clauis scientiæ plures claues scientiæ debẽt constitui. Tertio arguitur. Potestas iurisdictionis est vere clauis, tamen non annumeratur inter has duas: ergo. Antecedens probatur. Ex Diuo Thoma infra quæstione 25. articulo 2. vbi ita loquitur. Et ratione etiam probatur, quia potestas iurisdictionis ordinatur ad aperiendum Regnum cœlorum absoluendo.

Sẽtentia Caietani, & Ferrara. Dominus Caietanus in primo tomo opusculorum tractatu 1. capite 5. & Ferrara libro 4. contra gentes capite 72. dicunt, potestatem iurisdictionis vere, & propriè esse clauem Ecclesiæ. Nihilominus dicunt, tantum esse duas claues, quia potestas iurisdictionis reducitur ad clauẽ potentiæ. Sed multo melius loquitur *Sẽtentia M. Soto verio apparet.* Magister Soto super istum articulum dicens, quôd potestas iurisdictionis larga quadam acceptione, & impropriè dicitur clauis, quia potius significat applicationem clauis ad vsum, quam ipsam clauem, & etiam quia, vt nos diximus, clauis dicitur per ordinẽ ad apertionem Regni cœlorum, quem ordinem non significat potestas iurisdictionis expresse, & formaliter.

Ad primũ. Ad primum igitur in oppositum negatur consequentia, quia intellectus & voluntas sunt principia magis remota, immo & magis communia: siquidem existunt etiam in non habentibus vsum rationis, qui propriè loquẽdo nõ possũt habere claues, requiritur igitur scientia in qua immediatè recipiatur potestas adiudicandum, vt sit aliqua specialis ordinatio ad aperiendum Regnum cœlorum, & sic constituitur, prima clauis, quæ *Ad secũdũ.* propriè appellatur clauis scientiæ. Ad secundum etiam negatur consequentia, quia vniuersæ scientiæ considerãtur sub vnica ratione formali, in quãtũ scilicet, ordinãtur ad aperiẽdũ Regnũ cœlorum. Itaque isti duo actus considerantur in præsentiarum, quôd sacerdos iudicet authoritatiue, aperiendum esse alicui Regnum cœlorum, & quod de facto aperiat, & ita ponuntur duæ claues. Vnde non est necessarium, quôd in habente claues multiplicẽtur scientiæ licet hoc sit maximè congruum, & conueniens. Ad tertiũ *Ad tertium* negatur antecedens, & ad primam probationem respondetur, quôd cum Beatus Thomas non agat ibi ex professo de clauibus, non loquitur cum tantò rigore & proprietate ibi sicuti in hac materia in qua expresse distinguit claues â potestate ordinis & potestate iurisdictionis. Ad secundam probationem respondetur, quôd licet potestas iurisdictionis in re aperiat Regnum cœlorum, quia tamen non importat hoc expresse & formaliter non dicetur propriè clauis.

Tandem notandum est in hoc dubio, quôd pater Suarez tenet quandam specialem sententiam, scilicet, quôd potestas iurisdictionis etiam sit clauis, at queadeo, quôd sint tres claues in Ecclesia. sed quantum ad hoc secundũ est improbabilis sententia illius, & modus loquendi. Licet enim sit probabilis sententia, quôd potestas iurisdictionis possit clauis appellari secundum præsentem metaphoram: non tamen distincta à potestate ordinis, vtraque enim est vnica clauis potentiæ. In his enim rebus ad modum loquendi sanctorum & scholasticorum est attendendum, & nemo constituit duas claues.

Specialis sententia P. Suarez. *Refellitur.*

Et si arguas contra hoc. Magis differunt potestas ordinis, & potestas iurisdictionis, quam clauis scientiæ, & clauis potentiæ, sed istæ sunt duæ claues distinctæ: ergo & illæ. Respondetur negando antecedens, si sumantur formaliter in ratione clauis, vt etiam est explicatum â nobis. *Obiectio.* *Diluitur.*

QVAESTIO XVIII.

De effectu clauium.

ARTICVLVS. I.

Vtrum potestas clauium se extendat ad remissionem culpæ.

AD primum sic proceditur. Videtur quôd potestas clauium se extendat ad remissionem culpæ. Ioannis 20. dicitur discipulis. Quorum remiseritis peccata remittuntur eis: sed hoc non dicitur quantum ad manifestationem, vt

Magister in litera dicit. Quia sic sacerdos noui testamenti non haberet maior potestatē quā sacerdos veteris: ergo exercet potestatem in culpæ remissionem. A

Præterea. In pœnitentia datur gratia ad remissionem peccati: sed huius sacramenti dispensator est sacerdos ex vi clauium: ergo cum gratia non opponatur peccato ex parte pœnæ, sed ex parte culpæ, videtur quòd sacerdos ad remissionem culpæ operetur ex vi clauium.

Præterea. Maiorem virtutem recipit sacerdos ex illa consecratione quam aqua Baptismi ex sua sanctificatione: sed aqua Baptismi vim accipit vt corpus tangat & cor abluat, secundum Augustinum: ergo multo fortius sacerdos in sui consecratione hanc potestatem accipit, vt cor à culpæ macula abluere possit.

Sed contrà: supra Magister dixit quòd Deus hanc potestatem non contulit ministro, quòd ad interiorē mundationem cooperaretur: sed si peccata quo ad culpam remittat, cooperaretur ei in mundatione interiori: ergo potestas clauium non extendit se ad culpæ dimissionem. B

Præterea. Peccatum non remittitur, nisi per Spiritum sanctum: sed dare Spiritum sanctum non est alicuius hominis, vt in libro 1. Magister dixit: ergo nec peccata remittere quo ad culpam.

Respondeo dicendum, quòd sacramenta (secundum Hugum) ex sanctificatione inuisibilem gratiam continent: sed hic sanctificatio quandoque ad necessitatem sacramenti requiritur, tam in materia quam in ministro, sicut patet in confirmatione, & tunc vis sacramentalis est in vtroque coniunctim: quandoque autem ex necessitate sacramēti non requireretur, nisi sanctificatio materiæ, sicut est in Baptismo: quia non habet ministrum determinatum quantum ad sui necessitatem, & tunc tota vis sacramentalis consistit in materia: quandoque verò de necessitate sacramenti requiritur consecratio vel sanctificatio ministri sine aliqua sanctificatione materiæ: & tunc tota vis sacramentalis consistit in ministro, sicut est in pœnitentia. Vnde eodem modo se habet potestas clauium quæ est in sacerdote ad effectum sacramenti pœnitentiæ, sicut se habet virtus, quæ est in aqua Baptismi ad effectum Baptismi. Baptismus autem & sacramentum pœnitentiæ conueniunt quodam modo in effectu, quia vtrunque contra culpam ordinatur directè, quod non est de alijs sacramentis: sed in hoc differunt, quia sacramentum pœnitentiæ eo quòd habet actus suscipientis quasi materiales, C nō potest dari nisi adultis in quibus requiritur præparatio ad suscipiendum effectum sacramētorum. Sed Baptismus quandoque datur adultis, & quandoque pueris & alijs carentibus vsu rationis: & ideò per baptismum datur gratia & remissio peccatorum pueris sine aliqua sui præparatione præcedente, non autem adultis in quibus præexigitur præparatio removens fictionem, quæ quidem præparatio quā doque præcedit, sufficiens ad gratiæ susceptionem antequam Baptismus actu percipiatur: licet non ante votum Baptismi post tempus propalatæ veritatis. Quando autem talis præparatio tempore non præcedit, sed est simul cum Baptismi susceptione, & tunc per baptismi susceptionem gratia remissionis culpæ confertur: sed per pœnitentiæ sacramentum nunquam datur gratia nisi præparatio adsit vel prius fuerit. Vnde virtus clauium operatur ad culpæ remissionem, vel in voto existens, vel in actu se exercens, sicut & aqua baptismi: sed sicut baptismus non agit sicut principale agens sed sicut instrumēntum, non quidem pertingens ad ipsam gratiæ susceptionem creandam etiam instrumentaliter: sed disponens ad gratiam per quam fit remissio culpæ, ita est de potestate clauium. Vnde solus Deus remittit per se culpam, & in virtute eius agit instrumentaliter baptismus vt instrumentum inanimatum, & sacerdos vt instrumentum animatum, quòd dicitur seruus secundum philosophum. 8. Ethicor. & ideò sacerdos agit vt minister: & sic patet quòd potestas clauium ordinatur aliquo modo ad remissionem culpæ, non sicut causans, sed sicut disponens ad eam. Vnde si ante absolutionem aliquis non fuisset perfectè dispositus ad gratiam suscipiendam, in ipsa confessione & absolutione sacramentali gratiam consequeretur si obicem non poneret. si enim clauis nullo modo ad culpæ remissionem ordinaretur, sed ad dimissionem pœnæ tantum, vt quidam dicunt, non exigeretur votum recipiendi effectum clauium ad culpæ remissonem: sicut non exigitur votum suscipiendi alia sacramenta quæ non ordinātur ad culpæ dimissionem, sed contra pœnā: sed hoc facit videri quòd nō ordinatur ad culpæ dimissionem: quia semper vsus clauium ad hoc quòd effectum habeat requirit præparationem ex parte recipientis sacramentum: & similiter videtur de baptismo si nunquam daretur nisi adultis.

Ad primum ergo dicendum, quod sicut Magister dicit in litera, sacerdotibus commissa est potestas remittendi peccata, non vt propria virtute remittant, quia hoc Dei est: sed vt operationem Dei remittentis ostendāt tanquam ministri. Sed hoc contingit tribus modis. Vno modo vt osten-

vt ostendant eam non præsentem, sed promittant eam futuram sine hoc quòd aliquid operentur ad ipsam: & sic sacramenta veteris legis operationem Dei significabant, & sacerdos veteris legis ostendebat tantum & nihil operabatur. Alio modo vt significent præsentem & nihil ad eam operentur, & sic quidã dicunt quòd sacramenta nouæ legis significant collationẽ gratiæ quam Deus in ipsa sacramentorum collatione dat sine hoc quòd in sacramentis sit aliqua virtus operans ad gratiam. Et secundum hanc opinionem etiam potestas clauium esset tantum ostendens diuinam operationem in culpæ remissione in ipsa sacramentali collatione facta. Tertio modo vt significent diuinam operationẽ in remissionem culpæ præsentem, & ad ipsam aliquid dispositiuè & instrumentaliter operetur, & sic secundum aliam opinionem quæ sustinetur communius, sacramenta nouæ legis emundationẽ ostendunt diuinitus factã, & hoc modo etiã sacerdos noui testamenti ostendit absolutos à culpa: quia proportionaliter oportet loqui de sacramentis & potestate ministrorum: nec obstat quin claues Ecclesiæ ad remissionem culpæ disponunt, quia culpa iam est remissa: sicut nec quòd baptismus disponat quantum in se est in eo qui iam sanctificatus est.

Ad secundum dicendum, quòd neque sacramentum pœnitentiæ, neque sacramentum baptismi, operando pertingit directe ad gratiam, nec ad culpæ remissionem, sed dispositiue.

Vnde etiã patet responsio ad tertium. Aliæ rationes ostendunt quòd ad remissionem culpæ directe clauium potestas non operetur, quod concedendum est.

Expositio Articuli.

2. conclusio. PRima conclusio est affirmatiua.

2. conclusio. Secunda conclusio. Istum effectum habet clauis disponendo & operando instrumentaliter: non tamen operando principaliter.

2. conclusio. Prima conclusio. Huius articuli abstrahẽdo ab eo quòd est operari physicè, vel moraliter est certa secundum fidem, vt constat ex his quæ diximus agẽdo de sacramentis in communi. Itaque non solum est fides, quod sacramenta nouæ legis causant gratiam, sed etiam est fides, quòd causat illam minister per potestatem clauium.

2. conclusio. explicatur. Circa illam verò particulam, quod scilicet, causat illam disponendo, aduertendum est, quòd intelligitur de dispositione remota, quia vltima dispositio ad gratiam â solo Deo causatur. Vnde ipse homo, qui habet contritionem, dupliciter dicetur se ad gratiam disponere. Primo taliter, quòd sit loquutio materialis, non formalis, quia scilicet causat contritionem, quæ vere est dispositio ad gratiam, licet non prout est ab ipso homine. Secundo verificatur talis propositio aliquo modo formaliter, quia cõtritio prout est ab homine, ideſt, antequam intelligatur cum illa excellentia, quam habet à Deo; secundum tamen, quod est actus supernaturalis elicitus ab homine medio diuino auxilio, est dispositio remota ad gratiam. Simpliciter tamen loquendo dicendum est, quòd contritio est vltima dispositio ad gratiam, quia contritio dicit illum actum secundum omne id quod habet.

obiectio. Et si arguas contra hoc. Quando consideratur actus ille prout est ab homine cum auxilio diuino, & vt est actus supernaturalis, ibi includitur quòd sit à Deo, ergo impossibile est distinguere actum prout ab homine ab eodem actu prout est â Deo. Probatur antecedens, quia etiam auxilium est à Deo.

solutio. Respondetur negando consequentiam, quia etiam auxilium potest dupliciter considerari prout se tenet ex parte hominis, quia scilicet, est quædam qualitas in ipso recepta, & prout est ex parte Dei, & hoc secundo modo facit quod contritio sit vltima dispositio ad gratiam. Cum enim gratia sit â solo Deo, tanquam ab agenti principali, eodẽ modo est ab ipso vltima dispositio.

Auxilium dupliciter.

ARTICVLVS II.

Vtrùm sacerdos possit remittere peccatum quo ad pœnam.

AD secundum sic proceditur. Videtur quòd sacerdos non possit remittere peccatum quo ad pœnam. Peccato enim debetur pœna aeterna & temporalis: sed adhuc post absolutionem sacerdotis manet pœnitens obligatus ad pœnam temporalem in purgatorio, vel in hoc mũdo faciendam, ergo non dimittit aliquo modo pœnam.

Præterea. Sacerdos non potest præiudicare iustitiæ diuinæ, sed ex diuina iustitia taxata est pœnitentibus pœna quam debent subire: ergo sacerdos non potest de ea aliquid remittere.

Præterea. Ille qui paruum peccatum commisit non est minus susceptiuus clauium quàm ille qui commisit maius peccatum, sed si aliquid de pœna per officium sacerdotis de maiori peccato dimittitur, possibile est esse adeo paruum peccatum cui non debeatur plus de pœna, quàm illud quod de maiori peccato dimissum est: ergo poterit totam pœnam illius peccati parui dimittere, quod falsum est.

Præterea. Tota pœna temporalis peccato debita est vnius rationis: si ergo per primam absolutionem dimittatur aliquid de pœna, & per secundam ab eodem peccato absolutionem poterit aliquid remitti: & sic tantum poterit multiplicari absolutio, quòd vi clauiũ tota pœna tollatur, cum secunda absolutio non sit minoris efficatiæ quàm prima & sic peccatum remanebit omnino impunitum, quod est inconueniens.

Sed contra. Clauis est potestas ligandi & soluendi, sed potest sacerdos iniungere pœnam temporalem: ergo & potest absoluere à pœna.

Præterea. Sacerdos non potest dimittere peccatum quãtum ad culpam, vt in litera dicitur, nec quantum ad pœnam æternam pari ratione. Si ergo non potest remittere quantum ad pœnam temporalem, nullo modo remittere poterit, quod est omnino contrariũ dictis Euangelij.

Respondeo dicendum, quòd idem iudicium est de effectu, quem potestas clauium exercita actualiter complet in eo, in quo contritio tempore præcessit, & effectu baptismi, qui iam habenti gratiam datur. Aliquis enim per fidem & contritionem præcedentem baptismum gratiam remissionis peccatorum quantum ad culpam consequutus est: sed quando actualiter postea baptismum suscipit, gratia augetur, & à reatu pœnæ totaliter absoluitur, eoquòd fit particeps passionis Christi: & similiter illi qui per contritionem consequutus est remissionem peccatorum quantum ad culpam, & per consequẽs quantum ad reatum pœnæ æternæ, quæ simul cum culpa dimittitur ex vi clauium, ex passione Christi efficaciam habentium, augetur gratia & remittitur temporalis pœna: cuius reatus adhuc remanserat post culpæ remissionem, non tamẽ totus, sicut in baptismo, sed pars eius: quia in baptismo regeneratus homo configuratur passioni Christi, totaliter efficaciam passionis Christi (quæ sufficit ad omnem pœnam delẽdam) in se suscipiens, vt nihil de prioris peccati actualis pœna remaneat: quia non debet aliter imputari ad pœnam, nisi quod ipsemet fecit. In baptismo autem homo nouam vitam suscipiens, fit per gratiam baptismalem nouus homo: & ideo nouus reatus pœnæ in eo remanet pro præcedenti peccato, sed in pœnitentia non mutatur homo in aliam vitam, quia non est regeneratio, sed sanatio quædam: ideo ex vi clauium, quæ operatur in sacramento pœnitentiæ, non tota pœna remittitur, sed aliquid de pœna tẽporali, cuius reatus post absolutionem à pœna æterna remanere potuit, nec solum à pœna illa quam hic pœnitens habet in confitendo, vt quidam dicunt, quia sic confessio & sacramentalis absolutio non esset nisi in onus, quod non competit sacramentis nouæ legis, sed etiam de illa pœna, quæ in purgatorio debetur, remittitur: vt aliquid minus in purgatorio puniatur absolutus ante satisfactionem decedens, quam si ante absolutionem decederet.

Ad primum ergo dicendum, quòd sacerdos non remittit totam pœnam temporalem, sed partem: & ideo adhuc manet obligatus ad pœnam satisfactoriam.

Ad secundum dicendum: quòd passio Christi sufficienter satisfecit pro peccatis totius mundi: & ideo sine præiudicio diuinæ iustitiæ aliquid de pœna sibi debita remitti potest, secundum quod effectus passionis ad ipsum per sacramenta Ecclesiæ pertingit.

Ad tertium dicendum, quòd pro quolibet peccato oportet aliquam pœnam satisfactoriam remanere perquam medicina contra ipsum praestetur: & ideo quamuis virtute absolutionis dimittatur aliqua quantitas pœnæ debita pro aliquo magno peccato: nõ oportet quòd tanta quãtitas pœnæ dimittatur respectu cuiuslibet peccati: quia secũdum hoc aliquod peccatum remaneret omnino sine pœna: sed virtute clauium de pœnis singulorum peccatorum proportionaliter dimittitur.

Ad quartum dicendum, quòd quidam dicũt quòd in prima absolutione tantum dimittitur vi clauium quantum dimitti potest: sed tamen valet iterata confessio, tùm propter instructionem, tùm propter maiorem certitudinem, tùm propter interessionem sacerdotis, vel confessoris, tùm propter verecundiæ meritum. Sed hoc non videtur verum: quia si hæc esset ratio confessionem iterandi, non tamen esset ratio iterandi absolutionem, præcipuè in eo, qui non habet aliquam causam dubitationis de præcedenti absolutione: ita enim poterit dubitare post secundam absolutionem, sicut post primam. Sicut videmus, quòd sacramentum Extremæ vnctionis non iteratur super eundem

morbum, eo quòd totũ quod per sacramentũ fieri potuit semel factum est. Et præterea In secunda confessione non requireretur quòd haberet claues ille cui fuit confessio, si nihil ibi ius clauium operatur. Et ideo dicunt alii etiam in secũda absolutione aliquid vi clauium dimitti de pœna: quia in secunda absolutione gratiæ confertur augmentum, & quanto maior gratia recipitur minus de impuritate præcedentis peccati manet, & ideo minor pœna purgãs debetur. Vnde etiam in prima absolutione alicui plus, & minus dimittitur de pœna secundum quòd plus se ad gratiam disponit: & potest esse tanta dispositio, quòd etiam ex vi contritionis tota pœna tollitur, vt prædictum est. Vnde etiam nõ est inconueniens si per frequentem confessionem etiam tota pœna tollatur, vt peccatum omninò remaneat impunitum, pro quo pœna Christi satisfecit.

Expositio Articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est affirmatiua, itaque remittit pœnã æternam, & etiam aliquam pœnam temporalem.

Conclusio Beati Thomæ, vt iacet est certa secundum fidem.

Difficultas. Solum est breuis difficultas, vtrum ad remissionem pœnę temporalis concurrat talis minister principaliter; an vero instrumentaliter. Probatur quod principaliter. Illa pœna est naturalis temporalis, ergo non excedit proportionem hominis, ergo supposito, quòd ab illo causatur, causatur tanquam ab agenti principali. *1. arg.*

Secundo. Secundo. Beatus Thomas in secunda probatione suæ conclusionis in argumentis. Sed cõtra, ponit differentiã asserẽdo, q̃ minister clauium causat remissionem pœnæ, non tamen remissionẽ culpæ, sed certum est, quòd causat remissionem culpæ instrumentaliter: ergo intendit docere, quòd causat remissionem pœnæ principaliter. Et hoc ipsum confirmatur, quia in articulo 1. statim â principio arguit Beatus Thomas pro parte negatiua. In secundo verò pro parte affirmatiua, ergo intendit Diuus Thomas aliquid amplius concedere respectu remissionis pœnę quam culpæ. *Confirm.*

Decisio dubij. Nihilominus respondetur negatiuè, itaque neque in esse moris, neque in esse physico concurrit minister clauium ad remissionem pœnæ temporalis principaliter, sed instrumentaliter tantum.

A Prima pars patet. Agẽs principale, inmoralibus est illud, quòd præscribit & determinat media ad finem, instrumentale verò quòd vtitur medijs ab alio omnino determinatis. Sed ministri clauium nõ remittũt pœnã debitã peccato etiã tẽporalẽ, nisi medijs omnino determinatis & præscriptis â Christo Domino: ergo. Secunda verò pars probatur, quia in præsentiarũ pœna remittitur, vt effectus peccati tanquam sapiens naturam illius, ergo agens, quòd non habet propriam virtutem ad remittendum peccatum, neque habet illam ad remittendam pœnã. Ex quo patet solutio ad primum argumẽtum, distinguitur enim antecedens. Si pœna consideretur secundũ se transeat: si vero consideretur prout effectus peccati, ne B gatur, & hoc est solum quod intendit Beatus Thomas. *Ad primũ.*

ARTICVLVS III.

Vtrùm sacerdos per potestatem clauium possit ligare.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd sacerdos per potestatem clauium ligare non possit, virtutes enim sacramentales ordinantur contra peccatum vt medicina: sed ligare non est medicina peccati, sed magis aggrauatio morbi, vt videtur, ergo sacerdos per vim clauium quæ est vis sacramentalis non potest ligare.

Præterea Sicut absoluere vel aperire est amouere obstaculum: ita ligare est obstaculum ponere: sed obstaculum regni peccatum est, quod nobis ex alio imponi non potest: quia non nisi voluntate peccatur: ergo sacerdos ligare non potest. C

Præterea. Claues ex passione Christi efficaciam habent: sed ligare non est effectus passionis: ergo ex clauium potestate non potest sacerdos ligare.

Sed contra est quod dicitur. Mat. 16. Quodcunque ligaueris super terram erit ligatum & in cœlis.

Præterea. Potestates rationales sunt ad opposita, sed potestas clauium est potestas rationalis cum habeat discretionem adiunctam: ergo habet se ad opposita: ergo si potest soluere, potest & ligare.

Respondeo dicendum, quòd operatio sacerdotis in vsu clauium est conformis Dei operationi, cuius minister est: Deus autem habet operationẽ

&

& in culpam & pœnam. sed in culpa ad absoluendum quidem directe, ad ligandum autem indirectè, in quantum obdurare dicitur non largitur: sed in pœna habet operationem directe quantum ad vtrunque, quia & pœnam parcit & pœnam infligit: similiter ergo sacerdos, & si in absoluendo ex vi clauium habeat aliquam operationem ordinatam ad culpæ dimissionem modo iam prædicto, non tamen ligando aliquã operationem habet in culpam nisi ligare dicatur in quantum non absoluit, sed ligatos ostendit: sed in pœnam habet potestatem & ligandi & soluendi. Soluit enim à pœna quam dimittit, sed ligat ad pœnam quæ remanet. Sed ad hanc ligare dupliciter dicitur. Vno modo considerando ipsam quantitatem pœnæ in communi, & sic non ligat nisi in quantum non soluit, sed ligatum ostendit. Alio modo considerãdo pœnam hanc vel illam determinate, & sic ligat ad pœnam imponendo eam.

Ad primum ergo dicendum, quòd illud residuum pœnæ ad quod obligat est medicina purgans peccati impuritatem.

Ad secundum dicendum, quòd obstaculum regni non solum est peccatum, sed etiam pœna, quam qualiter sacerdos imponat dictum est.

Ad tertium dicendum, quòd etiam passio Christi obligat nos ad pœnam aliquam per quã ei conformemur.

Expositio articuli.

PRima conclusio est affirmatiua.

1. conclusio. 2. conclusio. Secunda conclusio. Quantũ ad culpam tantum ligat sacerdos indirectè, quãtum ad pœnam verò ligat directe.

In hoc articulo solet disputari vtrum pœnitens teneatur adimplendam pœnitẽtiam, de quo tamen dictum est supra in materia de satisfactione.

DIFFICVLTAS IGITVR breuis est.

1. Arg. VTtrum liceat in aliquo casu conficere sacramentũ pœnitentiæ, nullã imponendo satisfactionẽ. Probatur pars negatiua. Non licet facere sacramentum imperfectum quantum ad substantiam; siquidem hoc est contra ius diuinum, & contra naturam ipsius sacramenti, sed in tali casu esset sacramentum imperfectũ, siquidem ei deficeret aliquid pertinens ad substantiam: ergo.

Respondetur affirmatiue. Et aliqui Theologi multiplicant casus in quibus hoc sit licitum, sed mihi videtur naturaliter loquendo, vnicum esse casum, quando, scilicet, est impossibile, quòd ipse pœnitens adimpleat pœnitentiam, quia, scilicet, post absolutionem, sequitur infirmitas quæ sit impedimentum. Miraculosè autem assignatur alius casus, quando scilicet, fieret reuelatio, quòd sint pœnitenti remissa peccata, etiam quantum ad omnem pœnam. *Resolutio.*

Et si arguas. Contingere potest, quòd vir sanctissimus multoties se accuset de eodem peccato veniali: tunc certum est, quòd sit remissum etiam quantũ ad totam pœnam, ergo non est necessarium imponere aliquam satisfactionem. *Obiectio.*

Respõdetur negãdo minorẽ, quia naturaliter loquendo nõ potest cõstare illum non habere alia peccata venialia, atque adeo neque potest esse certum, quod sint remissa peccata quantum ad totam pœnam. *Solutio.*

Ad argumentum à principio factum respondetur negando minorem, quia satisfactio præcise ordinatur ad remittendam pœnam. Vnde quando tota pœna est remissa, vel est impossibile, quòd remittatur per satisfactionem, est sacramentum perfectum sine tali satisfactione. *Ad argu à principio.*

Et si arguas. Si daretur homo sine alia manu, etiam si alia manu posset efficere omnia quæ alius facit duabus manibus, nihilominus esset homo imperfectus, ergo idem dicendum est in præsenti. *Obiectio.*

Respondetur negando consequentiã, quia minus requiritur ad perfectionem totius artifitiosi, quam ad perfectionem totius substantialis, & nullum est inconueniens dicere, quòd tale sacramentum sit minus perfectum: atqueadeo imperfectũm negatiuè, non tamen priuatiuè, quòd esset simpliciter imperfectum. *Dissoluitur.*

DVBIVM BREVE EST.

VTrum sacerdos possit imponere satisfactionem omnino liberam taliter, quòd pœnitens possit adimplere, & non adimplere illam. Sunt enim de hac re tres sententiæ inter modernos.

Prima sententia est, quòd possit sacerdos imponere talem satisfactionem, & *1. sententia*

& quòd erit vere sacracramentalis, si illam pœnitens ad impleat. Probatur hęc sententia quoad primam partem, quia potest contingere, quòd pœnitens sit ita fragilis, vt non sit conueniens impone re illi aliquam pœnitentiam sub præcep to. Et secunda pars probatur, quia iam talis satisfactio ordinatur ad complendum sacramentum.

Probatur.

Secunda sententia est. Peccare mortaliter sacerdotem imponendo talem satisfactionem: si tamen pœnitens illam adimpleat, erit vere sacramentalis.

2. sententia.

Tertia sententia & vera est, quòd peccat moraliter sacerdos imponendo talem satisfactionem, & si pœnitens illam adimpleat, non erit sacramentalis. Prima pars patet, quia sacramentum debet esse integrum quotiescunque est possibile. Et secunda probatur, quia de ratione satisfactionis sacramentalis est, quòd sit sub præcepto.

3. sententia & vera

Probatur.

Vnde ad primam probationem primæ sententiæ negatur antecedens, quia talis casus non potest succedere nisi ex sola malitia, & idcirco talis pœnitens non est absoluendus. Ad secundam probationem respondetur, satisfactionem sacramentalem debere ordinari ab ipso sacerdote sub præcepto.

Ad arg. 1. sententiæ.

ALIVD DVBIVM EST

QVid debeat fieri si pœnitens obliuiscatur pœnitentiæ iniunctæ, & non possit iterum confiteri cum eodem sacerdote, vel interrogare.

Respondet Syluester in verbo confessio primo, quæstione 3. quòd tenetur talis pœnitens iterum confiteri omnia illa peccata, & probat, quia satisfactio debet imponi ad arbitrium cõfessarij. Hęc tamen sententia est nimium riguroſa, multo enim probabilior est sententia Magistri Soto in quarto, distinctione 20. quæstione 2. articulo 2. vbi docet, quòd non tenetur talis pœnitens iterum confiteri illa peccata.

Sententia Syluest.

Probatur.

Sẽtentia M. Soto probabilior.

Ad argumentum autem alterius sententiæ respondetur, quòd licet per se loquendo satisfactio adimpleri debeat ad arbitrium confessarij, per accidens tamen, vt in cãsu posito potest adimpleri secundum proprium arbitrium, considerando peccata confessa, & satisfactionem quæ communiter solet adiungi pro similibus peccatis, vel potest hoc communicare cum altero confessore, dicendo in communi multitudinem, & magnitudinem peccatorum.

Arg Syluest. dissolustur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum sacerdos secundum proprium arbitrium possit ligare & soluere.

AD quartum sic proceditur. Videtur, quòd sacerdos possit ligare & soluere secundum proprium arbitrium. Hieronymus enim dicit mensuram temporis in agendo pœnitentiam, non satis apertè præfigunt Canones pro vtroque crimine, vt de singulis dicat qualiter vnunquodque sit emundandum, sed magis arbitrio sacerdotis intelligentis relinquendum statuitur, ergo videtur quòd ipse secundum suum arbitrium possit ligare & soluere.

Prætereà. Dominus laudauit villicum iniquitatis, quòd prudenter fecisset, quia debitoribus Domini sui remisisset largiter: sed Deus est magis ad miserendum quam aliquis Dominus temporalis: ergo videtur quòd laudabilior sit quantum plus de pœna dimiserit.

Prætereà. Omnis actio Christi nostra est instructio: sed ipse quibusdam peccantibus nullam pœnam imposuit, sed solum emendationem vitæ, vt patet de adultera, Ioan. 8. ergo videtur quòd secundum arbitrium suum possit etiam sacerdos qui est Vicarius Christi dimittere totam pœnam vel partem.

Sed contra Greg. dicit: Falsam pœnitentiam dicimus, quæ non secundum authoritatem sanctorum patrum pro qualitate criminis imponitur, ergo videtur quod non omnino sit in arbitrio sacerdotis.

Prætereà. Ad actum clauium requiritur discretio: sed si esset omnino in voluntate sacerdotis dimittere & imponere de pœna quantum vellet, non esset ibi necessaria discretio, quia nũquam ibi indiscretio posset accidere: ergo nõ est omninõ in arbitrio sacerdotis.

Respondeo dicendum, q̃ sacerdos operatur in vsu clauiũ sicut instrumentũ & minister: nullũ autem instrumentum habet efficacem actũ nisi secundum q̃ mouetur à principali agente: & ideõ

ideo dicit Dionysius in fine Ecclesiasticæ Hierarchiæ, quod sacerdotibus vtendum est virtutibus Hierarchicis quando diuinitas eos mouerit: in cuius signum, Matthæi 16. ante potestatem clauium Petro traditam fit mentio de reuelatione diuinitatis ei facta, & Ioannis 20. præmittitur potestati remissionis Apostolis datæ Spiritus sancti donum quo filij Dei aguntur. Vnde si præter illum motum diuinum vti sua potestate præsumpserit, non consequeretur effectum, vt Dionysius dicit. Et præter hoc à diuino ordine auerteretur, & sic culpam incurreret, & quia pœnæ satisfactoriæ infligendæ vt medicinæ sunt, sicut medicinæ in arte determinatæ non omnibus competunt, sed variandæ sunt secundum arbitrium medici non propriam voluntatem sequentis, sed scientiam medicinæ: ita pœnæ satisfactoriæ in canone determinatæ competunt omnibus, sed variandæ sunt secundum arbitrium sacerdotis diuino instinctu regulati: sicut ergo medicus aliquando prudenter non dat medicinam efficacem quæ ad morbi curationem sufficiat, ne propter debilitatem naturæ maius periculum oriatur: ita sacerdos diuino instinctu motus non semper totam pœnam quæ vni peccato debetur iniungit, nè infirmus aliquis ex magnitudine pœnæ desperet, & à pœnitentia totaliter recedat.

Ad primum ergo dicendum, quòd arbitrium istud debet esse diuino instinctu regulatum.

Ad secundum dicendum, quòd etiam laudatur villicus, quòd prudenter fecit: & ideo in remissione pœnæ debitæ discretio adhibenda est.

Ad tertium dicendum, quòd Christus habuit potestatem excellentiæ in Sacramentis: vnde ipse ex authoritate pœnam totam vel partem poterat dimittere sicut volebat, nec est simile de his qui operantur tantùm vt ministri.

Expositio Articuli.

1. conclusio. PRima cõclusio. Sacerdos debet operari secundum actionem diuinam, aliàs nullum consequetur effectum.

2. conclusio. Secunda conclusio. Non debet sacerdos imponere pœnitentiam secundum proprium arbitrium, sed secundum qualitatem peccatorum & pœnitentis.

DIFFICVLTAS I. breuis est.

A VTrum semper debeat imponi pœnitentia secundum magnitudinem, & multitudinem peccatorũ. Probatur pars affirmatiua primo. Ex illis verbis, Apocalyp. capite 18. quantum glorificauit se & in delitijs fuit, tantum date ei luctum, & tormentum. Secundo probatur, quia ratio naturalis dictat, vt pœna correspõdeat secundum quantitatem culpæ. In hoc dubio videatur Dominus Caietanus, verbo satisfactio, & Syluester, verbo confessio 4.

1. argum. Apoc. 18.

2. argum.

Caiet.

Prima conclusio. Cæteris paribus satisfactio est imponenda secundum multitudinem, & magnitudinem peccatorum. Patet argumentis factis.

1. conclusio.

Secunda conclusio. Attendendo (sicuti attendendum est necessario) ad qualiB tatem pœnitentis, regulariter loquendo maior satisfactio imponitur pro pauciori bus & minoribus peccatis. Hæc conclusio est expressa Beati Thomæ in hoc articulo, & communis inter vniuersos Doctores Scholasticos. Et patet quia ratio naturalis dictat vt maior pœna imponatur sano quam infirmo, iuueni quam seni, & ad alias multas circunstantias, attendendum est vt scilicet, quia contraria cõtrarijs curantur, homini auaro præcipiatur, quôd conferat eleemosynam & homini intemperato vt ieiunet.

2. conclusio.

Probatur.

Ad argumenta in oppositum patet ex prima conclusione, præcipuê quia locus ille intelligitur de pœna inferni, qui semper datur secundum magnitudinem, & multitudinem peccatorum: pœna verò præsentis vitæ cum sit medicinalis, conC fertur etiam secundum qualitatem suscipientis,

Ad argum.

DIFFICVLTAS secunda est.

VTrum sit necessarium, quôd iniungatur satisfactio ante absolutionem. Fuit enim error Petri Oxomensis, quôd etiam debet adimpleri ante absolutionẽ, cuius ratio est, quia via generationis tota materia debet esse ante formam, sed satisfactio est pars materialis huius sacramenti ergo debet esse ante absolutionẽ, quæ est forma.

Error Petri Oxomensis.

Inter Catholicos verò est prima sententia, quòd licet non debeat adimpleri.

1. sententia inter Catholicos.

est

est tamen imponenda satisfactio ante ab solutionem necessitate sacramenti, taliter, quòd si non apponatur, sacramentum erit nullum, & consequenter sacerdos peccabit mortaliter. Probatur argumento iam facto, quoniam etiam isto modo præcedit tota materia saltem virtualiter.

Probatur.

Secunda sententia est in alio extremo Syluestri & Domini Caietani in locis citatis, quòd nullum erit peccatum dummodo apponatur satisfactio statim post absolutionem. Probatur hæc sententia. In sacramentis non requiritur si multas metaphisica, sed sufficit si multas moralis, qua ratione si aliquis proferat formam baptismi, & statim abluat, verum conficitur sacramentum, sed si statim post absolutionem iniungatur pœnitentia, materia & forma sunt simul moraliter: ergo verum conficitur sacramentum, &c.

2. sententia Syluestri, & Caiet.

Probatur.

Tertia sententia media est, quòd si statim post absolutionem iniungatur pœnitentia, verum sacramētum conficitur: sacerdos verò peccat venialiter.

3. sententia media.

Conclusio tamen sit. Prima sententia est prorsus improbabilis, secunda verò probabilis, & tertia probabilior. Prima pars conclusionis patet, quia satisfactio non est de essentia huius sacramenti, neque de necessitate, sed tantum de integritate, atqueadeo erit verum sacramentum, etiam si nunquam apponatur satisfactio. Tertia verò pars probatur. Primo ex communi vsu. Secundo, quia saltim probat argumentum positum à principio, esse maximè conueniens, quòd iniungatur satisfactio ante absolutionē.

Conclusio.

Probatur.

Respondetur igitur ad idem argumentum, secundum quod procedit contra nostram sententiam, quòd cum satisfactio non sit pars essentialis, & ex alia parte non positam citò adimpleri, ordinatum fuit vt adimpleatur post absolutionem, quæ ordinatio habetur ex traditione Apostolica, vt colligitur ex vsu Ecclesiæ, neque enim necessario est, vt in toto artificioso seruentur nimio rigore omnes conditiones compositi naturalis. Ad argumentum secundæ sententiæ respondetur, semper esse peccatum veniale, quòd ex intentione apponatur tota forma ante materiam, vnde cum in præsenti non possit apponi satisfactio simul cum forma, coueniens est, quòd apponatur antea: siquidem pertinet ad materiam ipsius sacramenti. Sed adhuc contra solutionem primi argumenti replicatur. Sequitur, quòd possit esse forma ante confessionem dummodo statim sequeatur confessio, consequens est falsum: ergo. Probatur sequela, quoniam etiam tunc sunt simul moraliter. Respondetur negando sequelam, quoniam hoc sacramentum simul est iudicium, de natura autem iudicij est, quòd præcedat accusatio, & confessio.

Ad argū. à principio.

Obijcitur cō tra solutionē 1. argum.

Respondetur

Tantem notandum est in isto articulo, aliquos modernos existimare, quòd si satisfactio imponatur prudēter, & adimpleatur, remittitur tota pœna debita peccatis. Et probant primo, quia idem est imponere prudenter satisfactionem, & imponere totam illam quæ debetur culpis. Secundo probant. Potestas clauis non est minoris efficatiæ in sacramento, quam extra sacramenta, quando scilicet, conceduntur indulgentiæ, si prudenter concedantur remittitur tota pœna, ergo.

Aliquorum modernorū sententia.

Probatur. 1

Secundo.

Hæc tamen sententia videtur mihi minis falsa, quia priuilegium est baptismi, & indulgentiarum remittere totam pœnam: in alijs verò sacramentis non remittitur regulariter tota pœna, & maximè deficit illa sententia in eo quod existimat, idem esse imponere prudenter satisfactionem, & imponere totam illam quæ correspondet peccato, atque adeo totam illam quæ esset soluenda in purgatorio, est enim hoc impossibile: siquidem vnus dies purgatorij maiorem pœnam habet quam quæcunque satisfactio sacramentalis imposita in præsenti vita.

Reijcitur.

Et ex hoc patet ad primum argumentum. Ad secundum respondetur. Simpliciter habere maiorem efficatiam potestatem clauis in sacramentis, quam extra sacramenta, propterea quod ibi causat remissionem peccati: in ordine verò ad remittendam pœnam temporalem maiorē efficatiam habet ni indulgentijs, quia hoc significat ipsa indulgentia, quòd scilicet, fit indulgentia pœnarum à Christo Domino, etiam si media quę aliâs apponuntur non essent sufficientia ad talem effectum.

Ad 1. argū. Ad secūdū.

Ad arg. 2. sententiæ.

Sed

Contra rationem D. Tho. Sed adhuc contra rationem Beati Thomæ, qua probat suam conclusionem, quæ fundatur in hoc principio, quòd sacerdos in vsu, & operatione clauium tantum operatur vt instrumentum, & minister, est argumentum. Sacerdos operatur per propriam formam, ergo operatur tanquam causa principalis, consequentia est bona, *Arist.* quia sic definitur ab Aristotele causa principalis in 2. Physicorum, quòd scilicet, sit illa quæ per propriam formam producit effectum: antecedens verò probatur. Forma in præsentiarum est scientia: sed sacerdos operatur per propriam scientiam, quam habet, ergo per propriam formam. Probatur minor, per propriam scientiam iudicat, vtrum debeat absoluere, vel ligare. *Confirm.* Confirmatur. Ipse Beatus Thomas dicit, quòd sacerdos procedit, vt medicus, sed medicus ad sanandum habet se vt causa principalis moralis: ergo etiam sacerdos in vsu clauium. *2. argum.* Secundum argumentum est. Excommunicatio, & absolutio ab excommunicatione pertinent ad vsum clauium, sed in istis procedit prælatus tanquam agens principale morale: ergo fundamentum Beati Thomæ est falsum. Patet minor, quia præcipit sub pœna excommunicationis, id quod ipse iudicat expedire, licet à parte rei sit minus peccatum quam aliud, & pro suo arbitrio absoluit quem vult ab excommunicatione, ergo verè est causa principalis moralis.

Ad primũ. Ad primum argumentum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quôd illa scientia solum ordinatur ad cognoscenda ea quæ præscripta sunt, & determinata à Christo Domino, & quantum ad hoc concedimus, quòd procedit vt agens principale morale: immediatè verò in ipsa operatione sacramentali tantum procedit, vt minister & instrumentum, quia tenetur procedere per media præscripta, & determinata à Christo Domino, quôd est proprium causæ in- *Ad confir.* strumentalis in moralibus. Ad confirmationem respondetur, quòd exempla non debent in omnibus tenere, est enim sacerdos vere medicus, sed alio modo quam medicus corporalis, quoniam præscribit media, non ille, & sic iste est agens principale in moralibus, non ille. *Ad secũdũ.* Ad secundum argumentum respondetur. Nullum esse inconueniens concedere, quòd prælatus imponendo excommunicationem & absoluendo ab illa procedat vt agens principale morale, quia, vt argumentum probat, quantum ad hoc ipse sacerdos præscribit sibi media. Beatus Thomas intelligitur de actu principali clauium.

QVAESTIO XIX.

De ministris clauium.

ARTICVLVS I.

Vtrum sacerdos legalis claues habuerit.

AD primum sic proceditur. *Videtur quòd sacerdos legalis claues habuerit. Clauis enim est sequela ordinis: sed habuit ordinem ex quo sacerdotes dicebantur: ergo etiam habuerunt clauem sacerdotes legales.*

Præterea. Sicut magister dicit, claues sunt duæ scilicet, scientia discernendi, & potentia iudicandi, sed ad vtranque potestatem sacerdotes legales habuerunt authoritatem: ergo habebant claues.

Præterea. Sacerdos legalis habebat aliquã potestatem super reliquum populum, non temporalem: quia sic potestas regia non fuisset distincta à sacerdotali, ergo spiritualem, & hoc est clauis: ergo habebat clauem.

Sed contrà. Claues ordinãtur ad aperiendũ regnum cœlorum, quôd aperiri non potuit ante Christi passionem: ergo sacerdos legalis clauem non habuit.

Præterea. Sacramenta veteris legis gratiã non conferebant, sed aditus regni cœlestis aperiri non potuit nisi per gratiam: ergo per illa sacramenta non poterat aperiri: & sic etiam sacerdos qui minister eorum erat claues regni cœlestis non habeat.

Respondeo.

Respondeo dicendum, quòd quidam dixerũt quod in Ve. le. erãt claues apud sacerdotes: quia eis erat commissum imponere pœnam pro delicto, vt dicitur Leui. 5. quòd ad claues pertinere videtur: sed fuerunt tunc incompletæ, nunc autem per Christum in sacerdotibus no le. perfectæ sunt. Sed hoc videtur esse contra intentionem Apostoli in epistola ad Hebr. cap 9. ibi enim sacerdotium Christi præfertur sacerdotio legali, per hoc quod Christus assistit Pontifex futurorum bonorum ad tabernaculum cœleste introducens per proprium sanguinem non manufactum, in quod introducebat sacerdotium Ve. le. pe sanguinem hircorum & taurorum. Vnde patet quod sacerdotij illius potestas non se extendebat ad cœlestia, sed ad figuras cœlestium: & ideo secundum alios dicendum, quod non habebant claues sed in eis clauium figura præcesit.

Ad primum ergo dicendum, quòd clauis regni cœlestis consequitur ad sacerdotium quo homo in cœlestia introducitur, non autem talis erat ordo sacerdotij Leuitici: & ideo claues cœli non habuerunt, sed claues terreni tabernaculi.

Ad secundum dicendum, quòd sacerdotes Ve. leg. habebant auctoritatem discernendi & iudicãdi: sed nõ vt admitteretur nõ iudicatus ab eis in cœlestia sed in figuras cœlestium.

Ad tertium dicendum, quòd habebant spiritualem potestatem: quia per sacramenta legalia non à culpis sed ab irregularitatibus purgabant homines, vt ad manufactum tabernaculum aditus purgatis per eos pateret.

Expositio articuli.

Conclusio. C Onclusio Beati Thomę est. Potestas sacerdotij legalis non se extendebat ad cœlestia, sed ad figuras cœlestium. & ideo dicendum est, quòd non habebant claues, sed in eo clauiũ figura præcesit.

Conclusio Beati Thomæ vt intelligitur ab illo, quòd scilicet sacerdotes veteris legis non habebant claues perfecto modo, ita vt aperirent regna cœlorum remittendo peccatum, & causando gratiam, est certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta; quantum ad modum vero loquendi, quòd scilicet simpliciter loquendo nõ fuerit clauis in illis, non est conclusio ita certa, sed vt ipse Beatus Thomas refert fuit opinio probabilis, pro vtraque parte, si quis enim asserat illos sacerdotes verè habuisse claues simpliciter loquendo propterea

A quod consitiebãt sacramenta in quibus causabatur gratia, & sic disponebant homines ad regna cœlorũ, & aliquo modo aperiebant iannuâ illius, talis modus loquẽdi esset satis probabilis, vt nos supra diximus, dicendum tamen esset, quòd essent claues alterius rationis, & non cũ eadem proprietate, cum enim hęc loquutio sit moralis, & Metaphorica, parum sufficit vt verificetur. Cõtionator enim dicitur nobis aperire regnum cœlorum, immò & consultator conscientiæ, ergo cum sacerdotes veteris legis, hæc & alia multa fecerint in ordine ad gratiã, quãuis illam non causauerint, poterant dici aperire regna cœlorum; atque adeo habuisse claues.

B

ARTICVLVS II.

Vtrùm Christus clauem habuerit.

AD secundum sic proceditur. Videtur quod Christus non habuerit clauem. Clauis enim characterem ordinis consequitur: sed Christus non habuit characterem ordinis, ergo non habuit clauẽ.

Præterea Christus habuit in sacramentis potestatem excellentiæ vt effectum sacramenti sine sacramentalibus posset conferre. Sed clauis est sacramentale quoddam: ergo non indigebat claui, & sic frustra eam habuisset.

Sed contra est quod dicitur Apoc. 3. Hæc dicit qui habet clauem Dauid, &c.

Respõdeo dicendum, quòd virtus aliquid agens dicitur esse in instrumento, & in per se agente non eo modo: sed in per se agẽte perfectius: potestas autem clauium quam nos habemus, & aliorũ sacramentorum virtus est instrumentalis: sed in Christo est vt per se agẽte ad salutem nostrã, per auctoritatem quidem in quantum est Deus, sed per meritum in quantum est homo. Clauis autem de ratione sua exprimit potestatẽ aperiendi & claudendi, siuè aliquis aperiat quasi principale agens, siuè quasi minister: & ideo in Christo oportet ponere clauem: sed altiori modo quàm sit in eius ministris: & ideò dicitur quod habet clauem excellentiæ.

Ad primum ergo dicendũ: quod character de sua ratione dicit aliquid ab aliquo deriuatum: ideo potestas clauiũ quæ est in nobis à Christo deriuata sequitur characterẽ quo Christo cõformamur: sed in Christo nõ consequitur characterem tantum, sed principalem formam.

Ad secundum dicendum, quod clauis illa quam Christus habuit non erat sacramentalis, sed sacramentalis clauis principium.

CONclusio Beati Thomæ est. Oportet in Christo ponere clauem, sed altiori modo, quàm sit in eius ministris, & ideo dicitur, quòd habet clauem excellentiæ. A

Ista conclusio ita vt iacet est certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hęresis manifesta, vt patet in argumẽto sed cõtra, & ex alijs multis locis sacræ Scripturæ, in quib⁹ manifestè significatur, ꝙ principaliùs sint claues in Christo Domino, & est communis consensus omniũ Sanctorum, & etiam fidelium, vnde est traditio Apostolica. Explicat tamẽ Beatus Thomas altissimè suam conclusionẽ, quòd scilicet Christus Dominus potest dupliciter considerari, & in quantum est Deus, & in quantum est homo: si consideretur in quantum est Deus, habet claues Ecclesiæ tanquam agens principale, & in esse physico, & in esse morali, quia ipse est qui causat gratiam, & omnes effectus clauium tanquam propria causa physica producendo entitatem, & etiam tanquam causa moralis, siquidem causat libere, in quantum verò est homo, etiam est causa principalis moralis, atq; adeo habet claues tanquam agens principale, quia ipse est qui instituit sacramenta, & præscripsit modum quo claues suos haberent effectus, non tamen habet Christus Dominus in quantum homo claues, tanquam agens principale in genere physico: quia omnes effectus clauium reducuntur ad causalitatem gratiæ, & Christus Dominus in quantum homo nõ est causa principalis physica gratiæ, sed tantum instrumentalis. B

Dupliciter dicitur Christum Dominum habere claues Ecclesiæ in quantum homo.

Dupliciter ergo Christus Dñs, etiam in quãtum homo habet claues Ecclesiæ. Primò tanquam agens morale, & sic habet illas principaliter. Secundò, tanquam agens physicum, & sic habet illas instrumentaliter, multò tamen excellentius, quàm alij ministri.

Obiectio.

Sed contra istam doctrinam arguitur. Ipse Beatus Thomas explicat, quòd sit clauis in Christo Domino in quantum est homo tanquam in causa principali, quia est per meritum, sed iam Christus Dominus non meretur, ergo iam non est clauis in illo tanquam in causa principali, sed tantum erit tanquam in causa instrumentali, vt in alijs ministris.

Solutio.

Ad hoc argumentum respondetur negando consequentiam, quia Beatus Thomas explicat suam doctrinam & veritatem per id quod habebat Christus Dominus quando erat viator: modo verò est vera causa principalis moralis per hoc quod præscribit omnia media, & præcipit quomodo omnia fieri debeant, & ita etiam intelliguntur verba quæ dicit Beatus Thomas in solutione ad primum argumentum, quod scilicet potestas clauis in Christo Domino, sequitur propriam formam: quia si hoc intelligatur in esse physico & morali simul per propriã formam, intelligitur esse diuinum, quod est causa principalis, tàm physica, quàm moralis omnium effectuum supernaturaliũ: si verò tantum intelligatur in esse moris, intelligitur etiam humanitas cum perfectionib⁹ supernaturalibus, quę in illa subiectantur.

Differentia inter clauem Christi, & nostram.

In solutione ad secundum argumentum notandum est, quòd nostra clauis appellatur sacramentalis, propterea quod identificatur cum charactere, qui est aliquid sacramẽtale. Clauis verò Christi nõ dicitur sacramentalis, quia in Christo Domino non est character cum quo identificetur. Est enim character id quod est res & sacramentũ simul, atq; adeo clauis quę identificatur cum illo, optimè appellatur sacramentalis. Potest etiam alia ratio assignari, quia scilicet clauis nostra dependet à sacramentis, non enim potest effectũ sacramẽti sine ipso sacramẽto causari. Clauis verò Christi Domini non dependet à sacramentis, quia omnes effectus sacramentorum sine ipsis sacramentis causare potest. C

ARTICVLVS. III.

Vtrum soli sacerdotes habeant claues.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd nõ solum sacerdotes claues habeant. Dicit enim Isidorus, quòd ostiarij inter bonos & malos habent iudicium, dignos recipiunt, indignos reijciunt, sed hæc est definitio clauium: vt ex dictis patet: ergo non solum sacerdotes, sed etiam ostiarij clauem habent.

Præterea. Claues sacerdotibus dantur dũper vnctionẽ potestatem diuinitus accipiunt: sed Reges etiam potestatem in populum fidelem diuinitus habent, & vnctione sanctificantur: ergo

go non soli sacerdotes habent claues.

Præterea, sacerdotium est ordo vni singulari personæ conueniens: sed clauem aliquando vtitur habere tota vna cõgregatio: quia quædam capitula excommunicationem inferre possunt, quod ad potestatem clauium pertinet: ergo non soli sacerdotes clauem habent.

Præterea, mulier nõ est sacerdotalis ordinis susceptiua, quia ei docere non competit secundũ Apostolum. 1. Cor. 14. Sed aliquæ mulieres videntur habere claues, sicut abbatissæ quæ habent spiritualem potestatem in subditas: ergo non soli sacerdotes habent clauem.

Sed contra est quòd Ambrosius dicit: hoc scilicet ligandi & soluẽdi, solum sacerdotibus est concessum.

Præterea, per potestatem clauium efficitur aliquis medius inter populum & Deum: sed hoc tantum sacerdotibus competit, qui constituuntur in his quæ sunt ad Deum, vt offerant dona & sacrificia pro peccatis: vt dicitur Hebræ. 5. ergo soli sacerdotes claues habent.

Respondeo dicendum, quòd clauis est duplex. Vna quæ se extendit ad ipsum cœlum, immediatè remouendo impedimenta introitus in cœlum per remissionem peccati, & hæc vocatur clauis ordinis: & hanc soli sacerdotes habent, quia ipsi soli ordinantur populo in his quæ directè sunt ad Deum. Alia clauis est quæ non directè se extendit ad ipsum cœlum sed mediãte militante Ecclesia per quam aliquis ad cœlum vadit dum per eam aliquis excluditur vel admittitur ad consortium Ecclesiæ militantis per excommunicationem, & absolutionem: & hæc vocatur clauis iurisdictionis in foro causarum: & ideò non sacerdotes etiam hanc habere possunt, sicut Archidiaconi & electi, & alij qui excommunicare possunt: sed non proprie dicitur clauis cœli: sed quædam dispositio ad ipsam.

Ad primum ergo dicendum, quòd ostiarij habent clauem custodiendi ea quæ in templo materiali continentur, & habent iudicium a tali templo excludendi & admittendi, non quidem sua authoritate iudicantes qui sint digni vel indigni, sed iudicium sacerdotum exequentes, vt sic quodammodo executores potestatis sacerdotis videantur.

Ad secundum dicendum, quòd reges non habẽt aliquam potestatem in spiritualibus, & ideo clauem regni cœlestis non accipiunt, sed solum in temporalibus, quòd non nisi à Deo esse potest, vt patet Rom. 13. Nec per vnctionem in aliquo ordine cõsecrãtur, sed excellentia potestatis ipsorũ à Christo designatur, & vt ipsi sub Christo in populo christiano regnent.

A

Ad tertium dicendum, quòd sicut dicitur in politicis, quandoque iudex habet totam potestatem sicut in regno, quandoque autem multi in diuersis officijs cõstituti, vel etiam ex æquo: vt dicitur 8. Eth. ita etiam spiritualis iurisdictionis potest haberi ab vno solo sicut ab Episcopo, & pluribus simul sicut à cap. & sic habet clauem iurisdictionis, non tamẽ claues ordinis simul omnes.

Ad quartum dicendum, quòd mulier secundum Apostolum est in statu subiectionis: & ideo non potest habere aliquam spiritualem iurisdictionem: quia etiam secundum Philosophum in 8. Ethi. corruptio est vrbanitatis quando ad mulierem dominium peruenit. Vnde mulier non habet neque clauem ordinis, neque clauem iurisdictionis. Sed committitur mulieri aliquis vsus clauium, sicut habere correctionem in subditas mulieres propter periculũ quod immineret posset si viri mulieribus cohabitarent.

B

Expositio articuli.

Prima conclusio si clauis accipiatur propriè secundum quòd immediatè se extendit ad ipsum cœlum, remouendo peccatum, tantum est in sacerdotibus. 1. Conclusio.

Secunda conclusio Clauis vero quæ non se extẽdit immediatè ad ipsum cœlum, sed solum media Ecclesia militante per excommunicationem, vel absolutionem ab ipsa excõmunicatione: isto modo clauis potest esse in aliquibus qui nõ sunt sacerdotes. Sed ista potestas nõ propriè dicitur clauis Ecclesiæ, sed quædam dispositio ad ipsam. 2. Conclusio.

Prima conclusio Diui Thomæ, ita vt iacet, est certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta. De qua tamen in superioribus multa diximus, ateq; adeo nihil dicendum est in præsenti.

C

Circa secundam conclusionem aduertendum est quomodo concedit B. Thomas, quòd aliquo modo sit clauis in prælatis ecclesiasticis, qui non sunt sacerdotes, propterea quòd habent potestatem aliquam Ecclesiasticam & spiritualem, licet non ita propriè talis potestas appellatur clauis: quia remote tãtum ordinatur ad aperiendum regnum cœlorum. Isto igitur modo intelligitur quando nos supra diximus, quod in sacerdotibus veteris legis fuerunt claues Ecclesiæ: itaq; ad huc supposita metaphora clauis dicitur analogicè de nostris, & de illis. Immo dolutione ad primum cõcedit B. Thomas, q ostiarij aliquo modo habeãt claues. Nota.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm etiam sancti homines non sacerdotes claues habeant.

AD quartum sic proceditur. Videtur quod etiã sancti homines non sacerdotes vsum clauium habeant. Absolutio enim & ligatio quæ fit per claues efficaciam habet ex merito passionis Christi: sed illi maximè passioni Christi conformantur, qui per patientiam, & alias virtutes Christum passum sequuntur: ergo videtur quod & si non habeant etiam sacerdotalẽ ordinem, quod possint ligare & soluere.

Praterea, Hebr. 7. dicitur: Sine vlla contradictione quod minus est à maiori benedicitur: sed in spiritualibus secundum Augustinũ hoc est maio esse quod melius: ergo meliores qui scilicet, plus de charitate habent possunt alios benedicere absoluendo, & sic idẽ quod prius.

Sed contra: cuius est potentia, eius est actio secundum philosophum: sed clauis quæ est potestas spiritualis est tantum sacerdotum: ergo & vsus eius non nisi sacerdotibus eius conuenire potest.

Respondeo dicendum, quòd agens per se & agens instrumentale in hoc differunt: quia agens instrumẽtale nõ inducit in effectu similitudinem suam, sed similitudinem principalis agentis. Principale autem agens inducit similitudinem suam, & ideo ex hoc aliquid cõstituitur principale agens quod habet aliquam formam quam in alterum transfundere potest. Non autem ex hoc constituitur agens instrumẽtale, sed ex hoc quod est applicatum à principali agente ad effectum aliquem inducendũ: cum ergo in actu clauium principale agens sit Christus, vt Deus per authoritatem, & vt homo per meritum ex ipsa plenitudine diuinæ bonitatis in eo, & ex perfectione gratiæ, consequitur quod possit in actum clauium. Sed homo alius non potest in actu clauium sicut per se agens: quia nec ipse alteri gratiam qua remittuntur peccata dare potest, nec sufficienter mereri, & ideo non est nisi sicut agens instrumentale: vnde & ille qui effectum clauium consequitur, non assimilatur vtenti clauibus, sed Christo, & ideo quantuncumque aliquis habeat de gratia, non potest pertingere ad effectum clauium, nisi applicetur ad hoc vt ministeri per ordinis susceptionem.

Ad primum ergo dicendum, quod sicut inter instrumentum, & effectum non exigitur similitudo secundum conuenientiã in forma, sed secundum proportionem instrumẽti ad effectum:

A ita etiã nec instrumentũ, & principale agens, & talis similitudo est in sanctis hominibus ad Christum passum, & talis similitudo eis vsum clauium non confert.

Ad secundum dicendum, quod quamuis purus homo non possit alteri ex condigno mereri gratiam, tamen vnius meritum potest cooperari ad salutem alterius: & ideo duplex est benedictio. Vna quæ est ab ipso homine puro, sicut merente per proprium actũ, & talis potest fieri à quolibet sancto, in quo Christus habitat per gratiã, & hoc requirit maioritatẽ bonitatis ad minus inquantũ huiusmodi. Alia est benedictio qua homo benedicit, vt benedictionem quæ est ex merito Christi instrumentaliter alicui applicans, & quantum ad hanc requiritur maioritas ordinis & non virtutis.

Expositio articuli.

B CONclusio Beati Thomæ est negatiua sub istis verbis, quantuncumque aliquis habeat de gratia, non potest pertingere ad effectum clauium, nisi applicetur ad hoc vt minister per ordinis susceptionem. *Conclusio.*

Conclusio Beati Thomæ vt iacet est fides catholica: ita vt oppositum sit hæresis manifesta. Si vero aliquis confiteatur veritatem, quòd scilicet sancti homines, non sacerdotes nõ possunt ministrare Sacramenta, neq; effectum Sacramentorum causare, tamen possunt dici habere claues Ecclesiæ, propterea quòd suis Consilijs disponunt etiam ad gratiam, & ad regnum cœlorum: talis modus loquẽdi erit periculosus, & fortè erroneus: quia est contra communem modum loquendi sanctorum, & Doctorũ scholasticorum, atq; omniũ fidelium. Licet enim
C modus iste loquendi sit metaphoricus; ipsa tamen metaphora debet desumi ex modo loquendi scripturæ, & sanctorum: quia licet verum sit, quod ait Beatus Hilarius libro secũdo de Trinitate, de intelligentia hæresis orta est non de scriptura, & sensus non sermo fit crimen, tamẽ etiam est verũ, quòd cõmuniter refertur ex Beato Hieronymo ex verbis inordinatè prolatis incurritur hæresis, & communis modus loquendi totius Ecclesię, licet per se primo tantum definiat veritatem: tamen consequẽter definiẽt etiam modum loquendi. *Hilarius.* *Hieronym.*

Sed est contra hoc argumentum probabile, quòd in sacerdotibus veteris legis

legis fuerũt vere claues & tamen illi tantum moraliter cõcurrebant ad hoc quod homo iustificaretur, non verè causando ipsam gratiã: ergo etiã potest dici quod vir sanctus habeat claues regni cœlorũ. Patet consequentia, quia etiam concurrit ad iustificationem alterius moraliter,

Cõfirmatur. scilicet, per Conciliũ. Confirmatur quia nos supradiximus, quod consiliator cõscientiæ aliquo modo dicitur aperire regnum cœlorum, & sine dubio iste est cõmunis modus loquendi inter fideles, vt ille qui præbet bonum consilium dicatur aperire regnum cœlorum: ergo etiã dicetur habere clauem regni cœlorum. Patet ista consequentia. Quia aperire regnum cœlorum est effectus clauis.

Solutio. Respondetur ad argumentum negãdo consequentiam, quia ista metaphora desumitur ex ordine ad Sacramenta quę conferebant sacerdotes veteris legis, quę tamen nullo modo possunt conferre iusti non sacerdotes; & ideo nullo modo dicendũ est de illis; quôd habeant claues

Ad cons. Ecclesiæ. Ad confirmationem respondetur; illud quod nos diximus esse intelligendum, quando ille qui præbet bonũ consilium alias est sacerdos. Vnde ad vltimam probationem ex modo loquendi negatur consequentia: quia metaphora clauis non desumitur ex quocunque modo aperiendi regnum cœlorum, sed vt explicatum est.

Argumẽtũ contra resolutionem. Sed adhuc est argumentum contra totam istam doctrinam. Quicunque fidelis potest causare gratiam medio Sacramento baptismi; & hoc modo propriissimè, moraliter, & Physicè aperit

Cõfirmatur. alteri regnum cœlorũ, ergo hac ratione dicetur habere clauem Ecclesiæ. Et confirmatur: quia qui causat gratiam in altero per baptismum excellẽtiori modo aperit illi regnum cælorum, quam fecerint hoc ipsum sacerdotes veteris legis. Sed illi aliquo modo dicebantur habere

Ad argum. claues Ecclesiæ, vt diximus, ergo etiam nunc omnes fideles. Ad hoc argumentum negatur cõsequentia, quia illa ratio est communissima: siquidem etiam infideles possunt baptizare: ratio vero huius metaphoræ clauis desumitur ex ratione particulari ministrandi Sacramenta, ex quo patet etiam ad confirmatio-

Ad confir. nem negando consequentiam. Quia licet sacerdotes veteris legis non causauerint gratiam Physicè sicuti modo causat

A quicunq; baptizat; tamen erant particulariter designati ad administranda Sacramenta, & ex hoc desumitur metaphora clauis spiritualis.

ARTICVLVS V.

Vtrùm mali sacerdotes vsum clauium habeant.

AD quintum sic proceditur. *Videtur quod mali sacerdotes vsum clauium non habeãt. Ioann. 20 vbi vsus clauiũ Apostolis traditur, Spiritus sancti donum permittitur: sed mali nõ habent spiritum sanctũ: ergo non habent vsum clauium.*

Præterea, nullus sapiens Rex dispensationem sui thesauri, suo inimico cõmittit: sed vsus

B *clauium in dispensatione consistit thesauri cœlestis Regis, qui est ipsa sapiẽtia: ergo mali qui per peccatum sunt eius hostes, non habent vsum clauium.*

Præterea, Augustin. dicit quod Sacramentũ gratiæ dat etiam Deus per malos, ipsam vero gratiam non nisi per se ipsum vel per sanctos suos: & ideo remissionem peccatorum per seipsum facit, vel per ipsius columbæ membra: sed remissio peccatorũ est vsus clauium: ergo peccatores qui non sunt columbæ membra, vsum clauiũ non habent.

Præterea, intercessio mali sacerdotis nõ habet aliquam efficatiam ad reconciliandũ: quia secundum Gregor. Cùm is qui displicet ad interpellandum mittitur, irati animus ad deteriora prouocatur: sed vsus clauium fit per quandam intercessionem, vt patet in forma absolutionis: ergo praui sacerdotes non habent efficacem clauium vsum.

C *Sed contra, nullus potest scire de alio an sit in statu salutis. Si ergo nullus posset vti clauibus in absoluendo nisi existens in statu salutis, nullus sciret se esse absolutum, quod est valde inconueniens.*

Præterea, iniquitas ministri non potest auferre liberalitatem domini: sed sacerdos est solum minister: ergo non potest sua malitia donũ à Deo transmissum per eum nobis auferre.

Respondeo dicendum, quod sicut participatio formæ quæ est inducenda in effectum nõ facit instrumentũ, ita nec subtractio talis formæ tollit vsum instrumenti: & ideo cum homo sit tantum instrumentaliter agens in vsu clauiũ, quantuncũq; sit gratia per peccatũ priuatus, per quam gratiã fit remissio peccatorum: nullo modo priuatur vsu clauium.

Ad primum ergo dicendum, quòd donũ Spiritus sancti exigitur ad vsum clauium, non vt sine quo fieri non possit sed quia sine eo incõgruè fit ex parte vtentis, quamuis subijciens se clauibus effectum clauium consequatur.

Ad secundum dicendum quòd Rex terrenus in thesauro suo defraudari, & decipi potest, & ideo dispensationem hosti non committit: sed Rex cælestis defraudari non potest, quia totum ad ipsius honorem cedit, etiam quòd aliqui clauibus male vtuntur: quia nouit ex malis elicere bona, & per malos etiã multa bona facere, & ideo non est simile.

Ad tertiam dicendum, quòd Augustinus loquitur de remissione peccatorum secundum quod sancti homines cooperantur ad ipsam, non ex vi clauium sed ex merito congrui: & ideo dicit, quod etiam per malos sacramenta ministrat, & inter alia sacramenta etiam absolutio, quæ est vsus clauium computari debet, sed per membra columbæ, ideſt per sanctos homines facit remissionem peccatorum, inquantum eorum intercessionibus peccata remittit. Vel potest dici, quòd membra columbæ nominat omnes ab Ecclesia non præcisos: qui enim ab eis sacramenta recipiunt gratiam consequuntur: non autem qui recipiunt ab illis, qui sunt ab Ecclesia præcisi: quia hoc ipso peccant excepto bapt smo, quem in casu necessitatis licet ab excommunicato recipere.

Ad quartum dicendum quòd intercessio, quam sacerdos malus ex propria persona facit, non habet efficaciam: sed illa quam facit vt minister Ecclesiæ habet efficaciam ex merito Christi: vtroque tamen modo debet intercessio sacerdo is populo subdito prodesse.

Expositio articuli.

COnclusio Beati Thomæ est affirmatiua, & certa secundũ fidem ita vt oppositum sit hæresis manifesta: siquidẽ fides est, quòd sacerdotes peccatores verè conficiant sacramenta, de quo tamen sufficienter diximus in superioribus.

ARTICVLVS. VI.

Vtrum hæretici, schismatici, & excommunicati vsum clauium habeant.

AD sextum sic proceditur. Videtur quòd schismatici, hæretici, & excommunicati, & degradati vsum clauiũ habeant. Sicut enim potestas clauium dependet ab ordine, ita & potestas conficiendi: sed non possunt amittere potestatis vsum conficiendi: quia si conficiunt, cõfectum est, quamuis peccent cõficientes: ergo etiam non possunt amittere vsum clauium.

Præterea Omnis potestas spiritualis activa in eo qui habet vsum liberi arbitrij exit in actum quando vult: sed potestas clauium adhuc manet in prædictis: quia cum non detur nisi in ordine, oporteret reordinari eos quando ad Ecclesiam redeunt: ergo cum sit potentia activa, possunt in actum eius exire cum voluerit.

Præterea. Spiritualis gratia magis impeditur per culpam, quàm per pœnam: sed excommunicatio, & suspensio, & degradatio sunt pœnæ quædã: cum ergo propter culpam non amittat aliquis vsũ clauiũ, videtur quod nec propter ista.

Sed contra Aug. dicit, quòd Ecclesiæ charitas peccata dimittit: charitas autem est, quæ facit Ecclesiæ vnionem: cum ergo prædicti sint ab Ecclesiæ vnione diuisi, videtur quòd vsum clauiũ non habent remittendis peccatis.

Præterea. Nullus absoluitur à peccato secundum hoc quod peccat: sed aliquis à prædictis absolutionem petens, peccat contra præceptum Ecclesiæ faciens: ergo per eos à peccato absolui nõ potest, & sic idem quod prius.

Respondeo dicendum, quòd in omnibus prædictis manet clauium potestas quantum ad essẽtiã: sed vsus impeditur ex defectu materiæ. Cũ enim vsus clauium in vtente prælationem requirat respectu eius in quem vtitur (vt dictum est) propria materia in quam exercetur vsus clauiũ est homo subditus: & quia per ordinationem Ecclesiæ subditur vnus alteri: ideo per Ecclesiæ prælatos potest subtrahi alicui ille qui erat ei subiectus. Vnde cum Ecclesia hæreticos, & schismaticos, & alios huiusmodi priuet subtrahendo subditos, vel simpliciter, vel quantum ad aliquid, quantum ad hoc quod priuati sunt, non possunt vsum clauium habere.

Ad primum ergo dicendum, quòd materia sacramenti Eucharistiæ, in quam suam potestatem exercet sacerdos, nõ est homo sed panis triticeus, & in baptismo homo simpliciter. Vnde, sicut si subtraheretur hæretico panis triticeus, conficere non posset, ita si subtrahatur prælato prælatio, nec absoluere poterit, potest tamen baptizare & conficere, quamuis ad sui damnationem.

Ad secundum dicendum, quòd propositio habet veritatem, quando nõ deest materia, sicut est in proposito.

Ad tertium dicendum, quòd ex ipsa culpa nõ subtrahitur materia sicut per aliquam pœnam: vnde pœna non impedit per contrarietatem ad effectum inducendum, sed ratione prædicta.

Expo-

Expositio articuli.

1. Conclusio. PRima cõclusio est. In omnibus prædictis manet clauium potestas quantum ad essentiam, sed vsus impeditur ex defectu materiæ.

In hoc articulo notandum est, quòd Beatus Thomas loquitur secundum iura sui temporis, in quo omnes excõmunicati, erant non tolerati ab Ecclesia. Modo autem sunt tolerati ab Ecclesia excõmunicati qui nõ sunt manifestê percussores clericorum, neq; sunt nominatim excommunicati, de quibus non est agẽdum in præsentiarum. Isti ergo habent aliquo modo vsum clauium, quia sunt tolerati ab Ecclesia, & in multis casibus possunt conficere sacramenta, ita vt factum teneãt: aliquando quidem peccãdo mortaliter, aliquando vero sine omni peccato. Vnde conclusio Beati Thomæ vt in toto rigore sit vera, intelligenda est de excommunicatis non toleratis ab Ecclesia, de istis enim simpliciter, & absolutè dicitur, quòd nõ habent vsum clauiũ, sicuti dicitur de hæreticis & schismaticis, de excommunicatis vero toleratis ab Ecclesia possumus dicere, quòd habent vsum clauium simpliciter loquendo, sed multominus perfectè quam alij sacerdotes.

Excommunicatus tolleratus aliquo modo habet vsum clauiũ.

Obiectio. Sed contra conclusionem sic explicatam est vnicum argumẽtum. Excõmunicati etiam non tolerati possunt conficere sacramenta in aliquibus casibus: immo aliquando tenentur, vt modo supponimus, sed iste est vsus clauium, ergo simpliciter loquendo habent vsum clauium, Patet minor, quia qui absoluit alterum à peccatis, verê aperit ei regnum cœlorũ. Nec valet respondere, quòd nõ possunt licite conficere talia sacramenta. Tum, quia etiam qui sunt in peccato mortali non possunt licitè conficere sacramenta, & nihilominus simpliciter loquẽdo habent vsum clauium. Tum etiam quoniã datur aliquis casus, licet rarus, in quo excommunicati etiam nõ tolerati possunt licitè conficere sacramenta, non solum baptismi sed etiam confessionis & communionis, quando scilicet proximus est in extrema necessitate, ergo simpliciter loquendo habent vsum clauium.

Solutio Reflica.

Solutio. Respondetur negando consequentiã, quia denominatio desumitur ex eo quòd contingit regulariter. Isti autem A non possunt regulariter conficere sacramenta, & ideo simpliciter est dicendum, quòd non habent vsum clauium.

QVAESTIO XX.

De his in quo vsus clauium exerceri potest.

ARTICVLVS I.

Vtrùm sacerdos possit vti claue quã habet in quemlibet hominem.

AD primum sic proceditur. *Videtur quòd sacerdos possit vti claue, quam habet in quemlibet hominem. Potestas enim clauium in sacerdote descendit ex illa diuina authoritate quam dixit. Accipite Spiritum sanctum: quorum remiseritis peccata remittuntur eis: sed illud indeterminatè dictum est: ergo potest ea vti in quolibet.*

Præterea, clauis corporalis quæ aperit vnam seram, aperit omnes alias eiusdem modi: sed omne peccatum cuiuscunque hominis est eiusdem rationis obstaculum respectu introitus cœli: ergo si potest vnum hominẽ sacerdos per clauem quam habet absoluere, poterit & quoscũque alios.

Præterea, sacerdotium noui Testamenti est perfectius quàm veteris: sed sacerdos veteris Testamẽti poterat vti sua potestate quã habebat discernendi inter lepram & lepram indifferẽter in omnes: ergo multo fortius sacerdos Euangelicus potest vti potestate sua in omnes.

Sed contra est quòd dicitur 16. quæst. 1. nulli sacerdotum liceat parochianum alterius absoluere aut ligare, ergo non quilibet potest quẽlibet absoluere.

Præterea, iudicium spirituale debet esse ordinatius quam temporale: sed in iudicio temporali non potest quilibet iudex quemlibet iudicare: ergo cum vsus clauiũ sit iudicium quoddam, non potest sacerdos sua claui vti in quemlibet.

Respondeo dicendum, quod ea quæ circa singularia operari oportet, nõ eodem modo omnibus compe tunt. Vnde sicut per generalia medicinæ præcepta oportet adhiberi medicos, quibus præcepta vniuersalia medicinæ singulis infirmis secundum quod debent aptentur: ita in quolibet principatu præter illum qui vniuersaliter præcepta legis tradit oportet esse aliquos, qui ea singulis secundum quod debent adaptẽt:

& propter hoc in cœlesti hierarchia sub potestatibus qui in distincte præsunt, præponuntur principatus qui singulis prouincijs distribuũtur, & sub his Angeli, qui singulis hominibus in custodiam deputantur, vt patet ex his quæ dicta sunt in 2. lib. Vnde & ita debet esse in prælatione Ecclesiæ militantis: vt apud aliquem esset prælatio indistincte in omnes, & sub hoc essent alij qui super diuersos diuersam potestatem & distinctam acciperent: & quia vsus clauium requirit aliquam prælationis potestatem per quam ille in quem vsus clauium communicatur, efficitur materia propria illius actus: ideo ille qui habet indistinctam potestatẽ super omnes potest vti clauibus in omnes: illi autem qui sub eo distinctas potestates acceperunt, non in quoslibet vti possunt clauibus, sed in eos tantum qui eis in sortem venerunt, nisi in necessitatis articulo, vbi nemini sacramẽta sunt deneganda.

Ad primum ergo dicendum, quod ad absolutionem à peccato requiritur duplex potestas, scilicet potestas ordinis, & potestas iurisdictionis. Prima quidem potestas æqualiter est in omnibus sacerdotibus, nõ autem secunda: & ideo vbi Dominus Iob. 20. dedit omnibus Apostolis communiter potestatem remittendi peccata, intelligitur de potestate quæ consequitur ordinem: vnde & sacerdotibus quando ordinãtur illa verba dicuntur: sed Petro singulariter dedit potestatem dimittendi peccata: Matth. 16. vt intelligatur quod ipse præ alijs habet potestatem iurisdictionis: potestas autem ordinis quantum est de se, se extendit ad omnes absoluendos: & ideo indeterminatè Dominus dicit, Quorum remiseritis peccata: intelligens tamen quod vsus illius potestatis esse deberet præsupposita potestate Petro collata secundum ipsius ordinationem.

Ad secundum dicendum, quod clauis materialis non potest aperire nisi seram propriam, nec aliqua virtus activa potest agere nisi in propriam materiam: materia autem propria potestatis ordinis efficitur aliquis per iurisdictionem: & ideo potest aliquis vti in eum in quẽ iurisdictio non datur.

Ad tertium dicendum, quod populus Israel vnus populus erat & vnum tantummodo templum habebat: vnde non oportebat sacerdotum iurisdictiones distingui, sicut nunc in Ecclesia, in qua congregantur diuersi populi & nationes.

Expositio articuli.

A Conclusio Beati Thomę est negatiua, sub hac forma, ille qui habet indistinctam potestatem super omnes potest vti clauibus in omnes; illi autem qui sub eo distinctas potestates acceperunt, non in quoslibet vti possunt clauibus, sed in eos tantum qui eis in sortem venerunt: nisi in necessitatis articulo, vbi nemini sacramenta sunt deneganda. *Conclusio.*

Ista conclusio habet tres partes. Prima est, quôd Summus Pontifex habet claues totius Ecclesiæ, ita vt vtatur illis in ordine ad omnes homines, quôd nos copiosè explicabimus in fine istius quæstionis. Secunda pars est, quod omnes alij habent potestatem limitatam, scilicet, Episcopus ad suam Diœcesim, & par
B rochus ad suam parochiam, & alij sacerdotes expositi iusta expositionẽ quam acceperunt à superiori. Tota igitur conclusio quantũ ad omnes partes est certa secundum fidem, vt supra â nobis explicatũ est: itaq; oppositum vel erit hæreticum, vel saltem erroneum.

DVBIVM BREVE EST. *Dubium.*

VTrûm sit dicendũ simpliciter loquendo, quôd simplex sacerdos habet claues Ecclesiæ. Probatur pars affirmatiua. Primo, clauis est idem cũ charactere (vt supra diximus) ex Beato Thoma, sed in simplici sacerdote est character ordinis, ergo etiam est clauis. *1. Argum.* Secundo probatur: simplex sacerdos potest audire confessiones de peccatis venialibus; vbi vtitur claue scientię examinando pœnitentem, vtrum habeat verum dolorem, &
C vtitur claui potentiæ absoluendo, & cõferendo gratiam, ergo verè habet claues Ecclesię. *2. Argum.* Tertium argumentũ est. Contingere potest, quôd simplex sacerdos vere cõferat primam gratiam, atq; adeo quôd verè, & propriè adaperiat regnũ cœlorum, vt patet in articulo mortis, in quo potest absolui ab omnibus peccatis, & etiam multoties potest contingere, quôd aliquis prudenter existimet se tantũ habere peccata venialia, & confiteatur illi: tũc verè absoluit à peccatis mortalibus, quę penitens inuincibiliter ignorat se habere, & consequenter confert primam gratiam, & aperit regnum cœlorũ, ergo simpliciter loquendo habet claues Ecclesiæ. *3. Argum.*

Respondetur nihilominus negatiuê, nisi

nisi fortè dicamus, quòd habet clauēs Ecclesiæ tantum secundum quid: quia hęc denominatio desumitur ex eo quòd cōtingit per se, atque adeo regulariter loquendo. Sed regulariter loquendo simplex sacerdos, idest qui non est expositus ad audiendas confessiones, non potest absoluere à peccato mortali, atque adeo neque conferre primam gratiam, quod est aperire regnum cœlorum, ergo simpliciter loquendo non habet claues Ecclesię quantum ad vsum, sic enim intelligitur nostra conclusio, quia quantū ad essentiam verè habet illas. Ex quo patet solutio ad primū argumentum. Vsus enim clauis desumitur ex ordine ad actū qui est conferre gratiam per sacramentū pœnitentiæ. Vnde non sufficit habere characterem ordinis. Ad secundum argumentum negatur consequentia, quia clauis dicitur ex ordine ad actum principalem, qui est conferre gratiam, & remittere mortale peccatum, ille autem est vsus clauis secundum quid, non simpliciter. Ad tertium, etiam negatur consequentia, quia illi sunt casus rari à quibus non desumitur denominatio.

Ad primū.

Ad primū.

Ad Tertiū.

ARTICVLVS II.

Vtrùm sacerdos possit semper suum subditum absoluere.

AD secundum sic proceditur. Videtur quod sacerdotes nō possint semper suum subditū absoluere. Sicut enim Augustinus in litera dicit: Nullus officio sacerdotis vti debet nisi immunis ab illis sit quæ in alijs iudicat: sed quandoque contingit quod sacerdos est particeps criminis quod subditus suus commisit, sicut cùm mulierem subditam cognouit: ergo videtur quòd non semper possit in suos subditos potestate clauium vti.

Præterea, per potestatem clauium homo ab omnibus defectibus curatur: sed quandoq; alicui peccato annexus est irregularitatis defectus, vel excommunicationis sententia, à qua simplex sacerdos liberare non potest: ergo videtur quòd non possit vti clauium potestate in illos qui talibus irretiti sunt.

Præterea, sacerdotij nostri iudicium & potestas per iudicium veteris sacerdotij figuratur: sed minoribus iudicibus secundum legem non omnia competebat discutere, sed ad superiores recurrebant: vt dicitur Exo. 24. Si quid natū fuerit quæstionis inter vos, &c. Ergo videtur quòd nec sacerdos de grauibus peccatis possit subditum suum absoluere, sed debeat ad superiorem remittere.

Sed contra, cuicunque committitur principale, committitur & accessorium: sed sacerdotibus committitur quòd subditis suis Eucharistiam dispensent, ad quam ordinatur absolutio à peccatis quibuscunque, ergo sacerdos ab omnibus peccatis potest absoluere quantum est de clauium potestate.

Præterea, gratia omne peccatum tollit quantuncunque sit parua: sed sacerdos sacramenta dispensat quibus gratia datur: ergo quantum est de potestate clauium de omnibus peccatis absoluere potest.

Respondeo dicendum, quòd potestas ordinis quantùm est de se extendit se ad omnia peccata remittenda: sed quia ad vsum huiusmodi potestatis requiritur iurisdictio quæ à maioribus in inferiores descendit: ideo potest superior aliqua sibi reseruare, in quibus iudicium inferiori non committat: alias de quolibet potest simplex sacerdos absoluere, habens iurisdictionem. Sūt autem quinq; casus in quibus oportet quod simplex sacerdos pœnitentem ad superiorē remittat. Primus est, quando est solemnis pœnitētia imponenda, quia eius minister proprius est Episcopus. Secundus est de excōmunicatis, quando inferior sacerdos nō potest absoluere. Tertius quando inuenit irregularitatem contractam, pro cuius dispensatione debet ad superiorē remittere. Quartus de incendiarijs. Quintus quādo est consuetudo in aliquo Episcopatu, quod enormia crimina ad terrorem reseruātur Episcopo, quia consuetudo dat vel aufert in talibus potestatem.

Ad primum ergo dicendum, quòd in tali casu nec sacerdos debet audire confessionem mulieris, cum qua peccauit de illo peccato, sed debet ad alium mittere: nec illa debet ei cōfiteri, sed debet petere licentiam ad alium eundi, vel ad superiorem recurrere, si ille licentiam denegaret: tum propter periculum, tum quia est minor verecūdia: si tamen absolueret, absoluta esset. Quod enim Augustinus dicit quòd non debet esse in eodem crimine, intelligendum est secundum congruitatem, non secundum necessitatem sacramenti.

Ad secundum dicendum, quod pœnitentia ab omnibus defectibus culpæ liberat, nō autem ab omnibus defectibus pœnæ: quia adhuc post peractam pœnitentiam de homicidio aliquis remanet irregularis: vnde sacerdos potest de crimine absoluere, & pro pœna amouenda debet ad superiorem remittere, nisi in excommunicatione; quia absolutio ipsa debet præce-

ere absolutionem à peccato, quia quandiu aliquis est excommunicatus, non potest recipere aliquod Ecclesiæ sacramentum.

Ad tertium dicendum, quòd ratio illa procedit quantum ad hæc in quibus ibi superiores potestates, iurisdictionem reseruant.

Expositio Articuli.

Conclusio. CONclusio B. Thomæ est negatiua, sed tunc tantum sacerdos potest absoluere suum subditum, quando casus nõ est reseruatus superiori.

Conclusio B. Thomæ ita vt iacet est certa secundum fidem, sed iam diximus de illa.

In solutione ad primum nota, quomodo non sit conueniens quòd sacerdos absoluat mulierem, quam carnaliter cognouit. Vnde si fiat sine necessitate, semper erit veniale peccatum ex parte vtriusque, sed præcipuè ex parte sacerdotis, qui specialiter tenetur tollere istam indecentiam, siquidem magis tenetur illã scire, non tamen est mortale peccatum etiã ex parte ipsius sacerdotis: quia nõ est cõtra aliquod præceptum, neque diuinum, neque humanum, nisi fortè sequatur scandalum, quod sine dubio sequitur quando delictum est publicum, & etiam confessio fit in loco publico, ita vt vtrunque à pluribus sciatur: poterit etiam esse peccatum mortale, si sit periculum iterum cõsentiendi in fornicationẽ, quod certè periculum, multoties vrget: & idcirco regulariter loquendo non debet fieri talis cõfessio & absolutio, & propter has rationes, & propter illas, quas facit B. Thom. solutione ad primum. Et idcirco, vt licitè fiat talis confessio, non sufficit quæcunque necessitas, sed debet esse grauis.

ARTICVLVS III.

Vtrùm aliquis vti possit clauibus in suum superiorem.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd aliquis nõ possit vti clauibus in suum superiorem. Actus enim sacramentalis quilibet requirit propriam materiam: sed propria materia vsus clauium est persona subiecta, vt dictum est, ergo in eo qui non est subditus non potest clauibus sacerdos vti.

A Præterea. Ecclesia militans imitatur triumphãtem: sed in cœlesti Ecclesia inferior Angelus nũquam purgat, aut illuminat, aut perficit superiorem: ergo nec aliquis inferior sacerdos potest vti actione hierarchica, quæ est per absolutionẽ in superiorem.

Præterea. Iudicium conscientiæ debet esse ordinatius quàm iudicium exterioris fori: sed in exteriori foro, inferior non potest excommunicare, aut absoluere superiorem, ergo videtur, quòd nec in foro pœnitentiali.

Sed contra. Superior prælatus etiam circundatus est infirmitate, & contingit ipsum peccare: sed remedium contra peccatum est potestas clauium: ergo cum ipse nõ possit in se ipsum claues vti: quia non potest esse simul iudex, & reus, videtur quòd possit inferior in ipsum clauis potestate vti.

Præterea. Absolutio quæ fit per virtutẽ clauium ordinatur ad perceptionem Eucharistiæ B sed inferior potest superiori Eucharistiam dispẽsare si peccat: ergo & clauium potestate in ipsum, si se ei subiecerit.

Respondeo dicendum, quòd potestas clauium quantũ est de se extẽdit se ad omnes, vt dictũ est, sed quod in aliquẽ sacerdos nõ possit potestate clauium vti, contingit ex hoc quod eius potestas est ad aliquos specialiter limitata: vnde ille qui limitauit potest extendere in quem voluerit, & propter hoc etiam potestatem sibi dare potest in se ipsum, quamuis ipse in se ipsum vti clauium potestate non possit: quia potestas clauium requirit pro materia aliquẽ subiectum, & ita alium: sibi ipsi enim aliquis subiectus esse non potest.

Ad primum ergo dicendum, quod quamuis Episcopus, quem simplex sacerdos absoluit, sit superior eo simpliciter, est tamen inferior eo, in quantum ei se vt peccatorem subiicit.

Ad secundum dicendum quòd in angelis nõ C potest accidere aliquis defectus, ratione cuius inferioribus suis superiores subdantur, sicut accidit in hominibus, & ideo non est simile.

Ad tertium dicendum, quòd iudicium exterius est secundum homines: sed iudicium confessionis est quoad Deum, apud quem aliquis redditur minor ex hoc quod peccat, non autem apud hominum prælationes: & ideo in exteriori iudicio, sicut nullus in se ipsum sententiam dare potest excommunicationis: ita nec alteri committere, nec se excommunicare. sed in foro conscientiæ potest alteri committere suam absolutionem, qua ipse vti non possit. Vel dicendum quod absolutio in foro confessionis est principaliter potestatis clauium, & ex consequenti respicit iurisdictionem: sed excommunicatio respicit totaliter iurisdictionem:

quam-

quantum autem ad potestatem ordinis omnes sunt æquales, non autem quantum ad iurisdictionem: & ideo non est simile.

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est affirmatiua. Circa totam istam materiã præcipuè circa articulum primum istius quæstionis explicandæ sunt aliquæ difficultates necessariæ ad intelligendũ quomodo sunt claues Ecclesiæ in summo Pontifice.

Difficultas grauissima. Est igitur prima nostris temporibus nimis famosa. Vtrum scilicet sit de fide ita vt oppositum sit hæreticũ, quòd iste homo scilicet Clemens VIII. vel Paulus V. sit legitimus Summus Pontifex, B atq; adeo Vicarius Christi habens claues in tota vniuersa i Ecclesia.

Pars negatiua. Probatur pars negatiua primo. Vt aliqua propositio pertineat ad fidem, debet haberi expressè in sacris literis, vel in aliquo Concilio generali, vel debet esse definita à Summo Pontifice procedenti via communi, scilicet vt Summus Põtifex, vel debet esse communis consensus totius Ecclesiæ, quæ recipiat illã propositionem tanquam certam secundum fidem. Sed ista propositio, Paulus V. est Summus Pontifex, non est determinata aliquo istorũ modorũ, ergo nõ est certa secundũ fidẽ. Maior propositio est certa, quia vt propositio sit de fide, debet esse reuelata à Deo: sed tantũ sunt isti duo modi reuelãdi, scilicet formaliter per expressam definitionem, & virtualiter per communem consensum totius Ecclesiæ, C ergo. Minor vero principalis probatur. Loca quæ possunt adduci ex sacris literis sunt Matth. 16. Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, tibi dabo claues regni cælorum, & Ioan. 20. Pasce oues meas. Sed in istis locis nullo modo significatur talis veritas, ergo illa non pertinet ad fidem. Probatur ista minor primo, quia Christus Dominus ibi non loquebatur cũ solo Beato Petro, sed cum omnibus Apostolis, & ille nomine omnium respondet, vt docet Beatus Chrysostomus, & Beatus Hieronymus super illum locum, & Beatus Augustinus sermon. 13. de verbis Domini & patet etiam ex antecedentibus, quia cũ A omnibus loquebatur Christus Dominus dicens, Vos autem quem me esse dicitis, & respondet B. Petrus nos i ne omniũ, ergo etiam verba quæ dicta sunt ei à Christo Dno intelliguntur nomine omnium. Colligitur etiam ex verbis, quæ habentur postea cap. 18. quia secundum cõmunem sententiam omnium expositorum, claues quę in isto capite promittuntur, cõceduntur postea Matt. 18. in illis verbis, quęcunq, ligaueritis super terram erunt ligata & in cœlo, & quæcunq, solueritis super terram erunt soluta & in cœlo. In istis verbis expręsse fit sermo cũ omnibus Apostolis, ergo etiam in alijs. Idem etiam colligitur ex aliis locis sacrę Scripturæ. In Psalm. enim 85. & ad Ephesios cap. 2. & Apocalypsis 21. omnes Apostoli appellantur fundamenta Ecclesiæ, sicut in isto capite Petrus appellatur fundamentum Ecclesiæ. Et multi doctores sancti explicantes illa verba, tibi dabo claues, &c. Dicũt, q̃ loquitur cũ omnibus Apostolis, ergo ex illis verbis non colligitur tanquam certum secũdum fidem, quòd Beatus Petrus fuerit Summus Pontifex. Arq; adeo multominus colligi potest, quòd aliquis alius sit Summus Põtifex. Secundo etiam si ex illo loco colligatur quòd B. Petrus fuerit Summus Pontifex habens claues totius Ecclesię, ex hoc tamen nullo modo sequitur, quòd Paulus V. sit Summus Põtifex, ergo ista veritas nullo modo colligitur ex sacris literis. Probatur antecedens. Quia ibi nullo modo fit sermo de aliis Pontificibus, sed tantum de Beato Petro, immoibi nullo modo dicitur quis sit successor Petri. Nihil ergo colligitur ex illis verbis pro alijs Põtificibus. Secũda & tertia pars minoris principalis sunt certæ, ex eo quòd non cõstat ex talibus diffinitionibus. Quarta vero pars probatur, quia cõmunis consensus Ecclesiæ circa aliquã veritatẽ nõ fuit, illam esse de fide, per hoc solum, quod recipiat tãquã veram, nisi illam recipiat tanquam de fide, sed hoc non contingit in præsentiarum: siquidem circa illam sunt variæ sententię inter doctores, vt infra videbimus, ergo nullo modo pertinet ad fidem. Secundum argumentum principale est. Sicuti est necessarium ad bonã gubernationem Ecclesiæ quòd sit Summus Pontifex, ita similiter est necessarium, quòd sint alij prælati Episcopi, Archie-

Matth. 18.

Psalm. 85. Ad Eph. 2. Apoca. 21.

Matth. 16. *Ioann. 20.*

Chrysostо. Hieronym. Augustin.

2. *Argumẽtum principale.*

Archiepiscopi, &c. Sed de nullo alio in particulari est de fide, quòd sit talis prælatus, ergo neque etiam de Summo Pontifice. 3. Argum. Tertium argumentum est, contingere potest, quòd eligatur aliquis, qui nõ sit capax Pontificatus, ergo non est de fide, quòd modo iste sit Sũmus Pontifex. Consequentia videtur euidens, quia si casus sit possibilis, non potest modo assignari ratio certa, quòd iste qui cẽsetur Summus Pontifex nõ habeat talem defectum, atque adeo neque potest esse certum, quòd defacto sit Summus Pontifex. Antecedens patet, quia vt refertur in quibusdam historijs Ecclesiasticis anno Domini 850. electa fuit in Summũ Pontificem quædam mulier, quæ gubernabit Ecclesiam per duos annos, & B quinque menses inter Leonem VI. & Benedictum III. ratione cuius casus, & effectus dicitur communiter fuisse consuetudinem, vt quando eligitur Sũmus Pontifex fiat examinatio, vtrum sit vir necne, quæ consuetudo fere durauit vsque ad nostra tempora: ergo omnes pręsupponunt, esse possibilem istum errorẽ atque alios similes, ratione quorum nõ sit talis certitudo. Immo etiam si ista historia sit falsa, sumitur ex illa fortissimum argumentum. Communiter fideles, immo etiam viri docti existimant, istum casum accidisse, ergo iam existimant hoc esse possibile, immo videntur hoc præsupponere tanquam certum, ergo similiter præsupponũt, quòd sit possibilis alius error, scilicet, quòd iste qui censetur Summus Pontifex nõ sit baptizatus, ergo non existimant communiter fideles esse de fide, quòd talis homo sit Summus Pontifex, atq; adeo nõ colligitur talis veritas ex communi consen- 4. Argum. su fidelium. Quartum argumentum sit. Certum est, quòd ista propositio, hic est Summus Pontifex, non est ita certa sicut quòd Deus Trin⁹ & Vnus sit, quod Deus est homo: immo neque potest esse ita certa, sicut est certum, quòd Beatus Petrus fuit Summus Pontifex, ergo non est propositio de fide: siquidem inter propositiones de fide, non est dif- 5. Argum. ferentia. Quintum argumentum est. Nõ potest esse magis certum, quod hic homo sit Summus Põtifex, quam quòd Cõcilium Nicenum, & alia concilia generalia sint vera concilia, sed hoc non potest pertinere ad fidem, ergo neque A illud. Probatur minor, quia hoc dependet ex historijs quæ dicunt, illa esse legitime congregata authoritate Summi Pontificis, quæ tamen non possunt causare assensum fidei: siquidem sunt historiæ naturales, quæ tantum faciunt fidem humanam, vt etiam docet Magister Cano libro 6. de locis capit. 8. Con- Cano. firmatur de Pontificibus qui præcesse- Cõfirmatur. runt, non est de fide, quòd fuerint veri Summi Pontifices, ergo neque etiam de præsenti: consequentia est euidens ex paritate rationis, & antecedens probatur, quia neque certum est, quòd fuerint in rerum natura: siquidem totum hoc dependet ex historijs, quæ multa dicũt impertinentia, neque vnum est magis certum quam aliud. Sextum argumen- 6. Argum. tum sit. Etiam pertinet ad bonam gubernationem Ecclesiæ, quòd sint in illa sacramenta, & sacerdotes, sicuti quòd sit Summus Pontifex, sed non est de fide istum hominẽ esse verè sacerdotem, istã hostiam esse verè consecratam, sufficit enim ad bonam gubernationem, quòd de omnibus istis habeamus quandam moralem certitudinem, quæ est secundũ prudentiã humanam, ergo idem est dicendũ de Summo Pontifice. Septimũ 7. Argum. argumentum est. Principalis ratio oppositę sententię est, quia Ecclesia est visibilis, atq; adeo, & caput eius debet esse visibile, vnde sicut est de fide, ꝙ ista Ecclesia, quã nos appellamus Romanã, est vera Ecclesia: ita similiter debet esse de fide, ꝙ iste homo quẽ omnes appellamus Summũ Pontificẽ, sit verè Sũmus Pontifex, sed ista ratio est nulla, ergo. Patet minor, quia nõ est necessariũ, quòd de facto Ecclesia semper habeat caput in terris, vt patet quando est schisma in Ecclesia, & in illo tẽpore breui antequam Sũmus Pontifex eligatur post mortem alterius. Confirmatur, quia non est neces- Confirm. 1. sariũ, quòd Ecclesia sit visibilis quantũ ad omnia. Secundo cõfirmatur, quia nõ Confirm. 2. est fides, quòd Vicarius qui regit illã sede vacante, sit verus Vicarius ergo Octa- 8. Argum uũ argumentũ est Sũmus Pontifex potest esse hæreticus, vt tenet communis sententia, sed sententia probabilis est, quòd statim vt est hæreticus, est depositus ab officio, ergo non est de fide, quòd iste sit Summus Pontifex. Patet consequentia, quia dependet â duabus propositionibus contingentibus.

Scili-

Scilicet, quod nõ sit hæreticus, & quòd statim sit depositus. Nonum argumentum est. Non est magis certum, quòd electores Summi Pontifices non errent deficiendo in aliqua conditione essentiali ad veram electionem, quam quòd Concilium generale non erret definiendo aliquam propositionem pertinentẽ ad fidẽ, sed Cõcilium generale potest errare in tali definitione, ergo & electores Summi Pontificis, & tunc non erit legitimus Pontifex. Ista minor supponitur modo, quia Conciliũ generale ante definitionem Summi Pontificis potest errare, eoquòd potest errare maior pars vnde cõtingit aliquando quòd Sũmus Pontifex definiat veritatem, quã determinauit minor pars Concilij generalis, ergo proportionabiliter potest cõtingere in electione Summi Pontificis, quòd scilicet eligeret maior pars eligẽtiũ, & sic electio erit nulla. Decimum argumentum est. Non est de fide, quòd Episcopus Romanus sit Summus Pontifex, ergo non est de fide, quòd hic homo sit Summus Pontifex. Antecedens â multis conceditur, & probatur. Non est de iure diuino, quòd Episcopus Romanus sit Summus Pontifex, ergo non est de fide. Antecedens â multis conceditur, & consequentia probatur, quia si non sit de iure diuino non erit necessariũ, atq; adeo aliquãdo poterit cõtingere oppositum. Vndecimum argumentum est, q̃ iste homo sit Summus Pontifex, essentialiter dependet ex eo quòd sit baptizatus, & ex alijs similibus conditionibus, sed non potest esse de fide, quòd iste homo sit baptizatus, ergo neque quòd sit Summus Pontifex. Maior est euidens, siquidem non baptizatus non est subiectum capax Et minor probatur. Illud dependet ex eo quòd parochus habuerit veram intentionem baptizandi, quod est omnino contingens, & potuit deficere. Vnde ista cõsequentia est bona, Iste homo est Summus Põtifex, ergo est baptizatus, consequens est contingens, ergo & antecedens.

Nonum. *Decimũ.* *Vndecimũ.*

1. Nota. Pro explicatione istius difficultatis notãdum est, dupliciter aliquam propositionẽ pertinere ad fidem per se primo, & per se secũdo. Illa propositio pertinet per se primo ad fidẽ, quæ immediatè est reuelata ab ipso Deo formaliter, vel virtualiter, vt explicatum est in primo argumento. Per se secundo verò pertinet ad fidem illa propositio, quæ euidenter infertur ex aliqua propositione fidei, & altera quæ sit euidens lumine naturali per cõsequentiam euidentem. Vnde talis propositio appellatur conclusio Theologica, qualis est ista, Christus est risibilis: quia enim bene sequitur, Omnis homo est risibilis, Christus est homo, ergo Christus est risibilis. Et maior est euidẽs lumine naturali, minor verò pertinet ad fidem perse primò & immediatê, idcirco conclusio pertinet ad fidem per se secundo, & mediatê, estque conclusio Theologica per talem scientiam scita.

A

Secundo notandum est. Ea quę pertinẽt ad fidem, siue primo, siue secundo modo, esse in duplici differentia, quædam enim sunt secundum se necessaria, ita vt ipse Deus aliter facere non potuerit: quia scilicet prædicatum in illis est de intrinseca ratione subiecti, vt quod Deus sit Trinus & Vnus, quòd Deus author gratiæ sit infinitus, summè iustus, summè bonus, & alia huiusmodi. Alia verò sunt certa, & pertinent ad fidem, quia ita Deus voluit facere, & reuelare hominibus, vt quòd Deus sit homo, Antichristus erit. Et licet quando talis propositio est de futuro, secundum se sit cõtingens, eôquod non est intrinseca connexio inter prædicatum & subiectum: tamen si consideretur talis propositio, vt subest diuinæ reuelationi, est omnino certa, & infallibilis, & sic pertinet ad fidem.

2. Notã.

B

Tertiò notandum est, quòd sicut in principijs scientiarum sunt quædã per se nota, & secundum se, & etiam quoad nos: quædam verò licet sint per se nota secundum se, non tamẽ quoad nos. Exẽplum primæ est in illo principio, quodlibet est, vel non est, omne totum est maius sua parte. Exemplum verò secundi est in diffinitione naturæ temporis, & motus, & in alijs diffinitionibus quæ sunt apud physicos, & metaphysicos principia per se nota, non tamen inter alios. Vnde etiam inter principia per se nota quoad nos, quædam dicuntur per se nota, quoad sapientes, quædam verò quoad omnes. Ita etiã inter propositiones fidei, quædam pertinent ad fidem tã tũ secũdũ se, quędãverô etiã quoad nos, & inter hæc quędam tantum quoad sapientes, quædam verò quoad omnes: in

3. Notã.

C

primo

primo genere sunt omnia quæ verè diffinita sunt in sacris literis, vel ab aliquo Concilio, vel Summo Pontifice, non tamen ita manifestè, vt cõmuniter cognoscatur clare à Theologis esse talem diffinitionem, vt fortè contingit in illa propositione, gratia est qualitas, vel habitus quia fortè hoc intenditur à Spiritu sancto in sacris literis, quando dicitur, quòd charitas est diffusa in cordibus nostris: quia tamẽ talis intelligentia nõ est clara, & ab omnibus recepta, idcirco illa propositio nõ est de fide quoad nos, aliquãdo vero determinatio cognoscitur à sapientibus, & non ab omnibus. Et sic est de fide quoad sapientes, non quoad omnes: vt fortè contingit in illa propositione, circuncisio non causabat gratiã ex opere operato. Ego enim credo, quòd illa pertinet ad fidem secundũ se, & quòd cõtinetur in illis locis sacrę Scripturæ, ex quibus cõmuniter probamus, quòd sacramenta veteris legis nõ causabant gratiã, & præcipuè videtur definita in Cõcilio Florentino, quando ponitur ista differẽtia inter Sacramenta nouæ legis, & veteris legis, quòd scilicet nostra causant gratiã: illa vero non causabant gratiã. Et nihilominus sunt aliqui viri Catholici oppositum defendentes, asserentes scilicet, quòd circuncisio causabat gratiã ex opere operato, & alij licet asserant hanc propositionem esse falsam, & improbabilẽ: dicunt tamen, non esse dignã tanta censura sicuti notatura nobis. Pertinet autẽ propositio ad fidem quoad oẽs, quando est manifesta talis definitio, vt ꝙ Deus sit Trinus, & Vnus. Quòd Deus sit homo habetur expresse in sacris litteris, quòd Christus Dns habeat duas volũtates definitur expresse in quodã generali Concilio. Et sic est de fide quoad omnes, atq; adeo negantes sunt hæretici. Ex hac differentia sequitur alia ad explicandã præsentem quęstionẽ maximè necessaria, scilicet, aliquãdo propositio ita pertinet ad fidem, vt etiam sit de fide, talem propositionẽ esse de fide, vt quod Deus sit Trinus & Vnus; non enim tantum cõdemnatur tanquam hęreticus qui negat istam veritatem, sed etiam qui negat, illã esse de fide: quia non solum propositio præiacens est de fide, sed etiam reflexa est de fide, & idem dicendum est de alijs propositionibus quæ pertinent ad fidẽ, & secundum se, & etiam quoad nos, vt

Conc. Florẽ.

Alia differentia assignatur.

A

B

C

Deus est homo, Beatissima Maria semper manfit Virgo. Cum enim tales propositiones manifestè pertineant ad fidẽ, etiam est de fide illas esse de fide: quando vero propositiones non sunt de fide quoad nos, licet fortè sint de fide secundum se, tunc non est de fide illas esse de fide, vt patet in exemplo posito de circuncisione. Vbi etiam aduertendum est, quòd etiam circa hoc ipsum sunt quandoque opiniones inter doctores. Itaque sicuti sunt variæ censuræ circa propositiones præiacentes: ita similiter sunt variæ censuræ circa propositiones reflexas. Aliquando enim est probabile tantum, quòd aliqua propositio pertineat ad fidem, aliquando vero est certum, ita vt oppositum sit temerarium, vel erroneum, & aliquando est de fide. Claritatis gratia constituamus exemplum in prædicta propositione, circuncisio causabat gratiã ex opere operato. Quidam enim existimant illam esse probabilem: quidam vero esse temerariam, vel erroneam, & quidam existimant esse hæreticam. Proportionabiliter est dicendum de propositione reflexa. Et constituamus exemplum in propositione contradictoria, scilicet, de fide est, quòd circuncisio non causabat gratiam ex opere operato, quidam enim existimãt, quòd hęc propositio ita vt iacet, tantum est probabilis; quidam vero dicũt esse certam, ita vt oppositum sit temerarium, neque potest esse maior censura, quia vt diximus, in huiusmodi propositionibus non est tanta certitudo in propositione reflexa, quanta est in præiacente.

Exemplum.

Aliud exẽplum.

Quarto notandum est ex Aristotele 3. Polyticorũ cap. 5. & 8. & 10. quòd regimen multitudinis est triplex. Primum appellatur Monarchia, quòd est regimẽ vnius, quãdo scilicet, vnus solus est qui habet supremã potestatẽ gubernandi. Secundũ est Aristocratia, ꝙ est regimen optimũ, id est aliquorũ nobiliũ in quibus resident suprema potestas gubernãdi, vt fuit olim Romæ, & modo est inter Venetianos, qui gubernantur per Senatores. Tertium regimen est de Mocratia quòd est regimen totius populi: vt autem ibi docet Aristoteles, & est etiam sententia Beati Thomæ prima parte quæstione. 109. articul. tertio, & quarto contra gentes capite. 76. multomelius regimen est Monarchia, & propter

Aristot.

Regimẽ multitudinis triplex.

D. Thom.

ter istam rationem, & etiam quia princeps noster est Christus Dominus Deus homo, ideo voluit Deus, vt regimen Ecclesiæ esset Monarchia. Idest regimen vnius regis, qui est Christus Dominus, & Summus Pontifex est Vicarius, & Prorex illius in tota vniuersa Ecclesia.

Regimen Ecclesiæ est Monarchia.

Quinto notandum est, esse de fide etiã quoad nos, ita vt oppositum sit hæreticum, quòd Beatus Petrus fuit Summus Pontifex electus à Christo Domino, vt constat ex locis citatis à principio huius dubij scilicet, in primo argumento, & ex communi consensu omnium fideliũ & totius vniuersalis Ecclesiæ: atque adeo non solum erit hæreticum negare istam veritatem, sed etiam erit hæreticum negare, illam pertinere ad fidem. Itaque de fide est, talem propositionem esse de fide, & eodem modo est de fide numerus Apostolorum.

Sexto notandum est, quòd ea quę in Euangelio dicta sunt Beato Petro sunt in duplici differentia. Quædam enim dicta sunt ei tanquam personæ priuatæ, ratione tamẽ communi, idest, tanquam Christiano, vt est illud, si peccauerit in te frater tuus, & ista omnibus dicuntur. Quædam vero dicuntur ei tanquam prælato, vt sunt illa, quorũ remiseritis, &c. Quædam vero dicuntur ei tanquã Summo Pontifici vt illud Ioannis 20. Ego rogaui pro te vt non deficiat fides tua, immo quædam ita particulariter dicta sunt vt ipsi Beato Petro tantum conueniant. Prædicta enim verba duplicem sensum possunt habere. Primus sensus est, vt non deficeret fides Petri in quantũ Summus Põtifex, & sic dicũtur verba illa omnibus Sũmis Pontificibus. Secundus sensus est, vt ipse Beatus Petrus non posset dimittere fidẽ, & sic illi soli dicebantur verba illa, quia fuit confirmatus in fide; habuit enim Beatus Petrus multas speciales prærogatiuas, fuit enim immediatè electus à Christo Dño, & ei nomẽ impositũ, ꝙ nomen erat propriũ Christi, de quo dicitur, Petra autẽ erat Christus, quòd etiã significatur Luc. 20. in illis verbis, Simon ecce Sathan expetiuit vos, vt cribraret sicut triticum, ego autem rogaui pro te vt nõ deficiat fides tua, & tu aliquando conuersus confirma fratres tuos. Et vt dicitur Lucæ. 5. Cum Christus Dominus videret plures nauiculas, ascendit in illam quę erat Beati Petri, vt doceret turbas, vt demonstraret quòd illa scientia specialiter communicabatur B. Petro vnde B. Ambrosius sermone 11. hanc solum Ecclesiæ nauem ascendit Dominus in qua Petrus Magister est constitutus. Vnde & ipse primus fuit qui post aduentũ Spiritus sancti promulgauit Euangelium, & (vt dicitur Actorũ 12. vniuersa Ecclesia pro eo orauit. Et etiam ille solus, & Beatissima Virgo fuerunt immediatè baptizati à Christo Domino.

Ioann. 20.

Quædam B. Petri excellentiæ numerantur.

Lucæ 20.

Lucæ 5.

Ambrosius.

Actor. 1.

Vltimo notandum est, quòd licet doctores antiqui multa dixerint de ista quæstione; communiter tamen non ita in particulari explicant, quid pertineat ad fidem. Sed multi illorum hoc videntur supponere. Videatur ergo Beatus Thomas in opusculo cõtra Græcos, Dñs Caietanus in opusculo de authoritate Sũmi Pontificis, B. Antoninus in 3. parte titulo 22. Cano libro 6. de locis. Victoria in relectione de authoritate Papæ, Belarminus in tom. 2. libro 2. de potestate Concilij cap. 15. 16. Turrecremata in summa Ecclesiastica, Doctores scholastici in 3. distinctione. 35. Doctores moderni in 2. 2. quæstione 1. articulo 10.

D. Thom. Caietanus. Antonin. Cano. Victoria. Bellarminus Turrecrem.

Sed specialiter inter modernos qui sua scripta typis non mandauerunt, sunt in hac parte distinctæ opiniones, vel vt melius dicam sententiæ. Prima igitur sententia extrema est, quòd istæ propositiones, Clemens VIII. vel Paulus V. est Summus Pontifex, nullo modo pertineant ad fidem. Vnde claritatis causa distingũt inter has duas propositiones. Iste homo scilicet Clemens VIII. vel Paulus V. Non est Summus Pontifex, & non est de fide, quòd iste homo scilicet Clemens VIII. vel Paulus V. sit Summus Pontifex. Et dicunt, istam secundam esse veram, & nimis probabilẽ: Primam vero dicunt tantum esse schismaticam, scandalosam, & vt multum temerariam, nullo modo erroneã, & multo minus hæreticam. Probant multis ex argumentis à principio factis.

1. Sententia

Secunda sententia dicit, illas propositiones pertinere ad fidem immediatè, & per se primo. Itaq; hęresis est illas negare. Sed tamẽ inter istos doctores adhuc est aliqua differentia: quia quidam illorum dicũt, non statim quòd quis pacifice eligitur Summus Pontifex, recipiturque ab vniuersa Ecclesia est de fide, illũ esse

2. Sententia

Vi partis sunt huius sententiæ authores.

Sum-

Summum Pontificem. Sed postquam exercet aliquos actus Summi Pontificis proprios; vt si aliquem sanctum in cathalogo constituat, & præcipuè si definiat aliquam propositionem pertinere ad fidem, & illam proponat ad credendam vniuersali Ecclesiæ. Quia tunc consequenter definit, se esse Summum Pontificem, quemadmodum Concilia generalia primo definiunt se esse legitimè cõgregata, atque adeo esse legitima Concilia: ideo enim vtuntur forma ex Concilio Apostolorum desumpta. Visum est Spiritui sancto & nobis, & in suis diffinitionibus etiam præmittunt hæc verba: Hæc sancta Synodus in Spiritu sancto legitimè congregata. Vnde sicuti aliæ propositiones quas diffiniunt pertinent ad fidem: ita & ista propositio etiam pertinet ad fidem, definitur enim in verbis illis. Et similiter quando Summus Pontifex definit, vtitur istis verbis antecedentibus: Nos ergo Spiritu sancto illuminante decernimus atque definimus, in quibus verbis definit se esse Summum Põtificem. Et ex hoc desumitur euidens demonstratio pro ista sententia. Aliæ propositiones quas definit Summus Pontifex pertinent ad fidem: ergo etiam ista pertinet ad fidem: siquidem ista propositio definitur tanquam principium, & fundamentum, & ratio definiendi aliàs propositiones. Et confirmatur Impossibile est, quòd Summus Pontifex definiat veram propositionẽ de fide, nisi ipse sit Summus Pontifex, ergo certitudo dependet à priori ab eo quòd ipse sit Summus Pontifex: atque adeo hæc veritas debet habere eandẽ certitudinem: siquidẽ euidens principium est in Metaphysica, quòd quando vna propositio requiritur antecedenter, & à priori adveritatem alterius habet eandem certitudinẽ, vel maiorẽ quam illa. Vnde non valet solutio aliquorũ dicentium, quòd illa propositio hic est Summus Pontifex, tantum infertur per bonã consequentiã ex propositione de fide; scilicet, definit propositionẽ de fide, ergo est Summus Pontifex, atque adeo licet istud consequẽs habeat aliquam certitudinẽ; non tamen est necessariũ, quòd habeat æqualẽ certitudinem cum antecedenti, & sic non sequitur, quòd pertineat ad fidem, non inquã valet ista solutio, quia ista consequentia modo facta est à posteriori: prius enim

Efficax ratio pro secunda sententia

Cõfirmatur.

Quorundam solutio.

Reijcitur.

A est, quòd ipse sit Summus Pontifex quã quòd definiat propositiones de fide. Et idcirco in consequenti debet esse maior, vel saltem æqualis certitudo cũ illa quæ est in antecedenti. Et multo minus valet aliorum solutio dicentium, contingere posse, quòd non sit Summus Pontifex ille qui diffinit, nihilominus quando communiter censetur, quòd verè sit Summus pontifex; & propositio definita ab illo proponitur toti Ecclesiæ, & tota Ecclesia illam recipit, propositio est de fide. Tum quia quando Ecclesia recipit aliquam propositionem tanquam de fide, illa est verè de fide. Tum etiã quia totum hoc pertinet ad diuinam prouidentiam, quòd non permittat totam Ecclesiam errare. Non inquam valet ista solutio, quia eodem modo, & multo magis pertinet ad diuinam prouidentiam, quòd non permittat Ecclesiam errare circa assistentiam proprij capitis, ergo sicut quando Ecclesia recipit aliquam propositionem de fide, illa est verè de fide; ita similiter quando recipit aliquem pacifice tanquam Summum Pontificem, ille est vere Summus Pontifex secundũ fidem. Patet consequentia, quia hoc est magis necessarium: siquidem est omniũ aliorum fundamentum. Alij vero cum maiori rigore explicant istam sententiã dicẽtes, illam propositionem esse de fide per se primo, & immediatè statim quòd talis homo recipitur ab vniuersali Ecclesia, vel ab illa parte quæ repræsentat vniuersalẽ Ecclesiam; nõ tamẽ statim quòd eligitur pacificè, etiam si eius electio solemniter publicetur. Alij verò adhuc cũ maiori rigore explicãt istam sententiã, dicentes, esse per se primo de fide, istum C hominem esse Summum Pontificem, statim post legitimam electionem tranquillam & pacificam, moraliter certam, & indubitatam, statim quod proponitur Ecclesiæ tanquam Summus Pontifex.

Aliorum solutio.

Refutatur.

Aliorũ explicatio.

Alia explicatio.

Tertia sententia est, illam propositionem pertinere ad fidem, non immediatè & per se primò, sed mediatè, & per se secundo. Itaque si in rigore loquamur, secundum istam sententiam, illa propositio est conclusio Theologica, sicut ista propositio, Christus est risibilis, non tamen pertinet immediatè ad ipsum habitum fidei, sicut ista propositio, Christus est homo. Probatur hæc senten-

3. Sententia.

Probatur.

sententia. Illa propositio pertinet ad fidē tantum per se secundo, quæ non habetur expresse in sacris literis, neque in aliqua diffinitione Pontificis, vel Conciliorū, neque ex traditione Apostolorum, neq; ex communi consensu totius Ecclesiæ. Sed infertur per consequentiam euidentem ex vna præmissa de fide, & altera euidenti lumine naturali: sed huiusmodi est illa propositio, ergo est conclusio Theologica, ita vt pertineat ad fidem tantum per se secundo. Probatur minor hac demonstratione Theologica, Ecclesia potestatem habet ad electionem Summi Pōtificis, & Deus non permittit eam errare, quando conueniunt electores, seruādo omnes cōditiones necessarias, sed istæ seruantur in electione præsenti: ergo hic est Summus Pōtifex. Maior est de fide, colligiturque ex locis à principio citatis, & præcipuè Matthæi 18. Si duo ex vobis consenserint super terram de omni re quacunque petierint, fiet illis à Patre meo qui in cœlis est. Vbi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum. Vbi sic congregatis promittitur Spiritus sancti assistētia: atque adeo quod errare non possint.

Demonstratio Theologica.

Matth. 18.

Sententia Authoris.

Inter has sententias, secunda secundū maiorem rigorem est, quæ nobis magis placet. Vt autem melius explicetur sit

1. Conclusio

Prima conclusio. Statim quod eligitur Summus Pontifex pacificè, & cum omnibus cōditionibus requisitis, est verè de fide illum esse Summum Pontificem: itaque oppositum asserere erit hæreticum secundum se, licet tūc forte possit aliquis excusari ignorantia. Ista conclusio etiā probatur argumentis factis pro secunda sententia: neque enim est necessarium, quòd definiat propositionē de fide, vt de fide sit, quòd ipse sit Summus Pontifex: quia iam per se loquēdo paratus est ad definiendam propositionem de fide: vnde quando postea illam definit, facimus hoc argumentū. Hic homo determinat propositionem hanc pertinere ad fidem, ergo iam erat Summus Pontifex: siquidē modo quando definit, non efficitur Sūmo Pontifex. Itaque sicut argumenta secundæ sententiæ probant, quòd ille qui definit propositionem de fide, est Summus Pontifex: ita similiter probāt, quòd antea erat Summus Pontifex, licet hoc non esset ita manifestum quo ad nos,

Probatur.

A Sit secunda conclusio. Statim quod Summus Pontifex electus proponitur vniuersali Ecclesiæ, & recipitur ab illa, vel ab illa parte Ecclesiæ, quæ sufficit ad illam repræsentandam, est de fide, quòd ille sit Summus Pontifex, non tantum secundum se, sed etiam quoad nos. Itaque istæ propositiones, Clemens Octauus fuit Summus pontifex, Paulus Quintus est Summus pontifex, sunt propositiones de fide per se primò & immediatè, non tantum secundum se, sed etiam quo ad nos. Itaque de fide est, talem propositionem esse de fide. Hanc conclusionem probat argumētum factum. Deinde pro

2. conclus.

Explicatur.

Probatur.

B batur. Quando aliqua propositio est cōmunis consensus totius vniuersalis Ecclesiæ, talis propositio est vera de fide: sed modo ista propositio, Paulus Quintus est Summus pontifex, est communis cō sensus totiꝰ vniuersalis Ecclesiæ ergo est de fide. Maior propositio est communis inter Theologos; est enim vnum caput & principium ad cognoscendum aliquā propositionem pertinere ad fidem. Est enim quędā virtualis definitio Ecclesię, quæ quidem errare non potest, vt infra à nobis magis explicabitur. Et minor patet, quia omnes pro certo habent, illū esse Summum Pontificem, licet enim ali qui dubitēt, vtrū sit de fide, q̄ hic homo sit Summus Pontifex: tamen nul us dubitat, sed omnes fatentur esse certum, q̄ est verè Summus Pontifex. Sed hoc sufficit vt pertineat ad fidem: ergo de facto pertinet. Explicatur ista minor. Vt aliqua propositio sit de fide ex isto capite, non sufficit quòd vniuersa Ecclesia iudi

C cet, illam propositionem esse veram. Neque etiam est necessarium, quòd iudicet, illam esse de fide, sed duo requiruntur, & sufficiūt vt aliqua ꝓpositio sit de fide ex isto capite, quod modo explicamus. Primum est, quòd sit communis consensus totiꝰ Ecclesiæ, quod illa propositio sit vera & certa. Secundum est, quod talis propositio secundum se sit apta nata, vt possit ad fidem pertinere: scilicet quod sit definibilis, certissimum enim est, quòd in istis rebus Ecclesia non potest errare. Ex quo desumitur fortissima confirmatio nostræ conclusionis. Omnes fideles non, quomodocunque assentiunt illi propositioni, sed potius pro certo & indubitato habent, istum esse Summum Pontificem, & ex alia

Efficacissimum arg.

parte, ipsa propositio secundum se pertinet ad materiam fidei, tanquam definibilis ab Ecclesia: ergo de facto est de fide. Ista minor patet, quia ad bonam gubernationē Ecclesiæ maximè pertinet habere certam regulam, & infallibilem rerum fidei. Si enim Ecclesia errare non potest adorādo tanquam sanctum eum qui verè sanctus non est, vel recipiendo aliquam legem vniuersalem nociuam toti Ecclesię, & multo minus recipiendo tanquam de fide aliquam propositionē, quæ verè de fide non sit, etiam non potest errare recipiendo tanquam certam regulam omnium istorum illā, quæ verè regula non sit. Esset enim maius inconueniens: siquidem esset error in re magis vniuersali, & quo magis possit nocere. In omnibus enim rebus error circa ipsum principium, & primam regulam est maior. Sit secunda ratio, Ecclesia nō potest errare recipiendo aliquod Concilium generale tanquā legitimum, atq; adeo recipiendo omnes leges illius, & omnia quæ diffinit: sed Pontifex est prima regula, & caput ipsius Concilij generalis, ergo multo minus potest tunc errare Ecclesia. Respondent tenentes oppositam sententiam, contingere posse, quòd non sit verum generale Concilium: propositiones vero erunt de fide, non quia diffinitæ sunt ab illo Concilio, sed quia recipiuntur ab Ecclesia.

2. Ratio.

Respondent authores oppositæ sentētiæ.

Impugnatur solutio.

Sed solutio ista nulla est, omnes enim ita loquuntur, ista propositio est de fide, quia definita est tali Concilio generali, & cōfirmata à Summo Pontifice: ergo omnes præsupponunt in eodem gradu certitudinis esse, quòd Concilium generale fuerit legitimū, & quòd ille qui confirmauit fuerit verus Sūmus Pontifex. Est enim iste modus loquendi nimis cōmunis, ista propositio est de fide, quia in tali Concilio generali definita est: sicuti dicimus, esse de fide, quòd sacramentū pœnitentiæ facit ex attrito, contritum, quia ita definitum est in Concilio Tridētino. Ergo prius est, esse de fide, quòd Concilium Tridentinum fuerit verum Concilium, omnes enim sentiunt, illam esse veram causalem, & propriam. Certè qui modo diceret, Concilium Tridentinum, vel Florentinum non esse verum Concilium, non tantum puniretur tanquam suspectus de hæresi, sed tanquam verè hæreticus. Ergo idem dicendum est de illo qui negat, istum hominem esse Summum Pontificem. Si respondeas, talem propositionem non pertinere ad fidem, quia definita est, sed quia est reuelata a Deo, est stulta solutio, quia licet principalis causa sit diuina reuelatio: tamen nobis non aliter fit ista reuelatio nisi media definitione Concilij, vel Summi Pontificis. Vnde saltem quoad nos definitio facta à vero Summo Pontifice est causa, vt illa propositio ad fidē pertineat. Omnia ergo ista, scilicet quòd Concilium generale sit verum Concilium, & quod iste homo sit verus Summus Pontifex pertinent verè ad fidem, ita vt illud negare sit hæreticum. Tertio probatur conclusio ex locis adductis à principio in primo argumento. Pro quorum intelligentia notandum est, varios fuisse modos in Ecclesia eligēdi Summum Pontificem. Sed certum est, omnes illos fuisse legitimos, quia certum est, Ecclesiam habere potestatem constituendi talem modum eligēdi. Vnde de fide est, esse legitimum modum illum qui nunc est in Ecclesia. Secundo notandum est, quòd multoties aliqua propositio continetur in aliquo principio fidei, atque adeo ipsa propositio est de fide, & nihilominus est necessaria altera præmissa ad hoc quod cognoscatur à nobis talis propositio: illa tamen præmissa non est ratio formalis, neq; etiam particularis, assentiendi tali propositioni, sed solum est conditio sine qua non, sicut de fide est, me esse mortalem, propterea quod continetur in illa propositione vniuersali; constitutum est hominibus semel mori: tamen dependet ex altera præmissa scilicet, ego sum homo. Et est appositissimum exemplum quando quis legit sacras literas. Certum est enim, quòd tunc assentitur omnibus illis propositionibus immediatè per fidem, tamen hoc dependet ex eo, quòd ille liber sit vera Biblia, ideſt, eadem cum illa quę est communiter apud alios fideles. Quia tamen hoc ipsum certum est, & ille sine dubitatione assentitur huic propositioni, hæc est vera Biblia; ideo omnibus propositionibus quas legit in illa assentitur immediatè per fidem: licet ipsi propositioni (scilicet hæc est vera Biblia) non assentiatur per fidem, sed solum per rationem naturalem. Aliàs enim nullum singulare pertineret ad

Solutio.

Refutatur.

3. Ratio.

Omnes modi huc vsq; seruati in electione Summi Pontificis legitimi.

Nota.

Optimum simile.

ad fidem, siquidem omnia singularia, sal tem regulariter pendent ex aliqua præ- missa naturali, quæ non est de fide, vt de fide est, quòd omnes homines possunt vi dere Deum medio lumine gloriæ, in qua vniuersali cõtinetur, q̃ iste homo põt vi dere Deum medio lumine gloriæ, atque- adeo ista propositio singularis est de fi- de, tamen dependet ex eo quod Petrus, vel Paulus sit homo. Itaq; vniuersaliter loquendo verum est, quòd quotiescun- que propositio vniuersalis est de fide, e- tiam singulares quę continentur in illa, pertinent ad fidem, & propositio natu- ralis, quæ necessaria est, solum est condi tio requisita ad assentiendum tali propo sitioni singulari per fidem. Quo suppos i- to hoc est magnum argumentum in prę sentiarum. Ista propositio vniuersalis est de fide per se primo immediatè, Qui eli- gitur in Ecclesia tanquam Summus Pon tifex, seruatis omnibus conditionibus re quisitis, est verus Summus Pontifex, quia de fide est Ecclesiam habere talẽ po testatem eligendi, sed hic & nunc certô cognoscimus, seruari omnes conditio- nes: ergo de fide est, quòd hic homo, sci- licet Clemẽs Octauus, vel Paulus Quin tus sit Summus Pontifex. Patet conse quentia, quia est vera singularis illius vni uersalis. Et illa minor solum est conditio requisita, non ratio formalis assentiendi conclusioni, ergo sicuti vniuersalis perti net ad fidem, ita similiter & hæc singu laris pertinet immediatè & per se primò ad fidẽ. Quod autem vniuersalis sit de fide est certissimum, & colligitur ex illis locis citatis in primo argumento. Ibi enim Christus Dominus intendit doce- re, quòd Beatus Petrus sit Summus Pon tifex, & quòd omnes electi à sua Eccle sia Catholica sint veri Summi Pontifi- ces. Itaque hæc propositio, hic homo est Summus Pontifex, est de fide, sicuti ista, hic homo est mortalis.

Efficacissi- mũ argum.

Obijcitur. Sed contra istam rationem & doctri nam, quæ præsupponitur in illa, sunt ali qua argumenta. Etiam conclusio Theo logica tantum dependet â præmissa natu rali tanquam â conditione requisita: & nihilominus non pertinet ad fidem im- mediatè, sed tantum mediatè, ergo idem dicendum est in nostro casu. Maior pro positio patet, quoniam aliàs nõ haberet maiorem certitudinem quàm ipsa præ-

A missa naturalis: siquidem cõclusio sequi tur debiliorem partem, vt patet in isto syllogismo, Omnis homo est risibilis, Christus est homõ, ergo Christus est ri- sibilis. Conclusio pertinet ad fidem per se secundo tanquam conclusio Theologica. Vnde est magis certa quam illa maior omnis homo est risibilis, atque adeo illa maior solum concurrit ad assentiendum conclusioni tanquam conditio requisi- ta. Si enim esset ratio formalis, non prę beret maiorem certitudinem quàm ha- bet, quod quidẽ falsum est: siquidem cõ clusio Theologica maiorem certitudinẽ habet quàm propositio naturalis.

Secundum argumentum est. In præ *2. obiectio.* sentiarum impossibile est, quòd constet de illa minore, quæ est propositio natura B lis, ergo etiam supposita illa doctrina nõ sequitur, quòd illa propositio singularis quæ infertur, pertineat immediatè ad fi dem. Patet minor, quia nõ constat istos electores esse verè baptizatos, illos habe- re veram intentionem eligendi: possibi- le est enim naturaliter loquendo, illos nõ haberetalem intentionem, sed Ecclesiam decipere: sicut possibile est, sacerdotẽ pu blice celebrantem nõ consecrare, ergo si cuti non est de fide, quòd hæc hostia est consecrata: ita nõ est de fide, quòd hic ho mo est Summus Pontifex.

Soluitur 1. obiectio. Ad primum argumentum respondetur esse magnam differentiam inter illas duas consequentias, quia altera est verè artificiosa pertinens ad artem Dialecti- C cæ, atqueadeo consequens quod infertur in illa, verè est conclusio scita, & nõ prin cipium. Vnde vtraque præmissa con- currit efficienter ad assensum conclusio nis, licet illa quæ est naturalis, solum con curat instrumentaliter, eoquòd est in fe- rioris ordinis & ideo conclusio habet ma iorem certitudinem, quam talis præmis- sa, minorem vero quam illa quę pertinet ad fidem, & sic est conclusio Theologi- ca: in nostro verô casu præmissa natura lis præcisè est conditio requisita, & idcir co neque etiam instrumentaliter concur rit ad assensum consequentis, atqueadeo consequens participat totam certitudinẽ præmissę pertinen tis ad fidem.

Nota. Pro cuius tamen maiori intelligen- tia aduertendum est in præsenti, quòd non semper quòd probamus aliquod cõ sequens, faciendo syllogismũ est cõclusio

Theologica, sed necessarium est ad hoc quòd sit aliqua difficultas dialectica, atque adeo quòd sit syllogism' artifitiosus, alias enim erit solù argumentatio quo ad apparentiam: vnde consequens pertinebit immediatè ad fidē sicut antecedens, & erit solum quædam explicatio quoad nos, sicuti si dicamus, omne quòd habetur in sacris literis est de fide, sed Verbum caro factum est, habetur in sacris litteris, ergo est de fide. Quando igitur id quòd conuenit vniuersali prædicatur de singulari, non est consequentia artificiosa, sed solum maior explicatio quoad nos, & idcirco consequens est in eodem gradu perfeitatis, in quo est antecedens, vt si dicamus, omnis homo est animal, Petrus est homo, ergo Petrus est animal, illud cōsequens est in primo modo perfeitatis sicut antecedens, & ratio est, quia (vt docet Aristoteles in primo Posteriorum) in syllogismo debent esse tres termini, & saltem duo significantes res realiter distinctas. Quando vero ad faciendam consequentiam est aliqua difficultas ita vt sit artifitiosa secundū dialecticam, tunc consequens nō est in eodem modo perfeitatis in quo est antecedens, vt in hoc syllogismo omne animal rationale est risibile, homo est animal rationale, ergo homo est risibilis, antecedens est primum principiū, & consequēs est conclusio scita, & idem dicendum est quando ex eo quòd subiectū conuenit alicui singulari, infertur, quòd cōuenit ei propria passio vt in isto syllogismo, omnis homo est risibilis, Petrus est homo, ergo Petrus est risibilis. Minor est in primo modo perfeitatis, conclusio vero est in secundo modo perfeitatis. Proportionabiliter est dicendum in rebus supernaturalibus, quòd quando consequens infertur per similem consequentiam artifitiosam, est conclusio scita nō principiū, atq; adeo per se secundo tantum pertinet ad fidem, tanquam conclusio Theologica, non per se primo tanquam propositio de fide immediatè, vt in illo syllogismo, omnis homo est risibilis, Christus est homo: ergo Christus est risibilis, infertur enim passio ex subiecto quòd pertinet ad scientiam. Idem esset de illa propositione, Christus habet duas voluntates, si non esset diffinita à generali Concilio, esset enim conclusio Theologica quia infertur per istam consequentiam, omnis natura intellectualis habet suam voluntatem, sed Christus Dominus habet duas naturas intellectuales, ergo habet duas voluntates: quando vero consequens infertur sine tali difficultate, & artifitio dialectico, non est conclusio Theologica, sed potius immediatè pertinet ad fidem sicuti antecedens. Et ita contingit quotiescunque ex vniuersali infertur singularis, vt patet in exemplis positis. Sicuti enim diffinitur, quòd omnis homo est mortalis, atque adeo hæc vniuersalis pertinet per se primo ad fidē: ita similiter definitur hęc singularis, hic homo est mortalis, & ratio euidens est, quia regulariter loquendo diffinitiones non possunt esse de singularibus, & propositio vniuersalis, præcipuè quando est distributa, vel formaliter, vel virtualiter immediatè significat singularia, qui enim definit, quòd omnis homo est mortalis, definit quòd Petrus est mortalis, & quod Paulus est mortalis, aliàs nihil definiret. In nostro igitur casu, cū sit de fide, quod omnis electus ab Ecclesia Romana est Summus Pontifex, etiam erit de fide immediatè, & per se primo, quòd hic homo qui electus est ab Ecclesia Romana est Summus Pontifex.

Aristotel. *Ratio euidēs*

Sed contra hoc fortiter procedit secundum argumentum factum. Ad quod respondetur, quòd quando certo videntur omnes conditiones exteriores, quæ cognosci possunt ad diuinam prouidentiam pertinet, non permittere, quòd electores errent in alijs quæ necessaria sunt ad electionem, & ideo quando illi sunt electores signati ab Ecclesia, seruanturque omnes conditiones exteriores; ita vt nullo modo constet de aliquo defectu, non admittimus, quòd electores non sint baptizati, neque quòd non habeant sufficientem intentionem ad eligendum; sicut infra dicemus etiam de ipso Summo Pontifice, & sicut quando Summus Pontifex definit aliquam propositionem, certum est, hoc dependere ab eo quòd ille faciat sufficientem diligentiam, tamen statim quòd diffinit Pontifex, propositio est de fide, quia non admittitur, neque potest stare, quòd diffiniat, & non faciat sufficientem diligētiam. Proportionabiliter est dicendum in præsentiarum. Vltima namque dispositio est eiusdem ordinis cum forma, vnde cum electio sit

obiectio solutio.

vltima

vltimâ dispositio, non est admittendum quôd sit error in illa, nisi constet, & statim corrigi possit, neque est eadem ratio de exemplo quod adducitur in cõtrariũ, & de alijs similibus, quoniã illa nõ sunt ita necessaria ad bonam gubernationem Ecclesiæ, sicuti est necessarium, quôd nõ errent electores Summi Pontificis. Sit quarta ratio pronostra sententia. De fide est, quôd ista Ecclesia, quæ appellatur Christianorum, & est instituta â Christo Domino, sit Ecclesia Catholica: sed caput eius est iste Summus Pontifex: ergo etiam debet esse de fide, quôd sit Summus Pontifex. Patet consequentia, quia Fides eodem modo debet inclinare ad cognoscendum corpus, & ad cognoscendum caput. Quinta ratio sit, quia hęc veritas maximê necessaria est ad confutandos hæreticos. Si enim non habeamus certam regulam ad ostendendas veritates nostræ fidei, non possumus hæreticos erroris conuincere. Cum enim certũ sit, Concilium generale esse verum concilium, si non habemus certitudinem de Summo Pontifice præbetur eis occasio appellandi â Summo Pontifice ad Concilium generale, neque valet respondere, q̃ sufficit certitudo moralis & humana: siquidem talis certitudo potest subesse falso, atque adeo non est sufficiens ad conuincendos hæreticos. Sexta ratio sit. Beatus Chrysostom. dicit, quod ex illis verbis Actorum 12, vbi habetur, quôd tota Ecclesia orabat pro B. Petro tanquam pro vniuersali pastore, colligitur tanquã de fide, quôd ille erat Summus Pontifex, sed similiter modo orat pro Paulo Quinto in Canone missæ, & in quibusdam collectis, præcipuè in illa, Deus omnium fidelium pastor & rector, qui famulum tuum Paulum Quintum, Ecclesiæ tuæ præesse voluisti. Ergo colligitur tanquam de fide, quôd ille sit Summus Pontifex. Confirmatur. Ista ratio. Concilia generalia petunt confirmationem omnium ab illo Summo Pontifice, qui est pro tempore, eumque appellant Summum Pontificem, intelliguntque, non habere omnimodam infallibilitatem definita ab ipsis, sine eius confirmatione: ergo præsupponunt tanquam omnino certum, quôd ille sit Summus Pontifex. Septima ratio sit. De fide est, quôd Ecclesia est corpus perfectum habens vnum caput in terris, sed non est

4. Ratio.
5. Ratio.
6. Ratio. Chrysost. Actor. 12.
Confirm.
7. Ratio.

A aliud: ergõ de fide est, quôd sit istud, si militer de fide est, quôd in Ecclesia sit potestas ad eligendum Summum Pontificẽ, sed nõ sunt alij electores, neque elegerunt alium, ergo de fide est, quôd iste sit verê electus, & Summus Pontifex. Probatur consequentia, quia alias de nullo esset certum, quôd sit Summus Pontifex; siquidem non est maior ratio de vno quã de alio. ¶ Melius est ergo dicere, quôd de omnibus est de fide, quôd suo tempore fuerint Summi Pontifices. Est enim de fide quôd in Ecclesia sit Summus Pontifex, sed non potest esse alius, vt est euidens: ergo est de fide, quôd sit iste. Sit octaua ratio, quia aliàs Deus non sufficienter prouidisset suæ Ecclesiæ: siquidẽ Põtifex debet definire res fidei, cõdere leges necessarias, canonizare Sãctos,
B quæ omnia debent constare magna quadam certitudine, ergo etiam ipsa existẽtia Summi Pontificis. Sit nona ratio. In republica humana & naturali debet esse certitudo humana de Rege, ergo in Republica diuina debet esse certitudo diuina de Summo Pontifice. Secundum enim oppositam sententiam non habemus maiorẽ certitudinẽ de Summo Põtifice, quã de Rege, quod est nimis absurdũ. Decima ratio. Ad assentiendũ rebus fidei, & ad distinguenda illa ab his, quæ nõ sunt de fide, non sufficit lumen interius, licet illud sit ratio formalis assentiendi, sed simul requiritur regula exterior infallibilis proponẽs nobis quæ credenda sunt, & ab alijs distinguens, ergo debet nobis constare, quæ sit ista regula, vt
C sciamus distinguere veritates fidei ab alijs. Cum ergo ista regula sit Summus Põtifex, debet nobis constare, quis sit ille. Explicatur antecedẽs. Sunt quædam Cõcilia generalia certa secundum fidem, ita vt dicat B. Greg. se venerari quatuor cõcilia generalia, sicut quatuor Euãgelia. Sũt autẽ alia nõ sic acceptata, ergo debet esse regula exterior hoc nobis manifestãs cũ certitudine fidei. Sed nõ potest cum hac certitudine manifestare, nisi eodẽ modo constet, q̃ ille sit Summus Pontifex: ergo ita dicendum est. Confirmatur. Ex eo quod ipsa vniuersalis Ecclesia est regula nobis exterius proponens quæ sunt fidei, nobis certum est secundum fidẽ, ipsam esse verã & Catholicã Ecclesiã, sed proponit medio capite, ergo etiã dicendum est, ipsum caput pertinere ad

8. Ratio.
9. Ratio.
10. Ratio.
Gregorius.

fidem, non volumus dicere, quôd non cõ stat ex alia parte, sed quôd ista ratio esset sufficiens ad hoc quôd sit de fide, istã esse veram Ecclesiam.

3. Concluao. Tertia conclusio. Abstrahendo ab eo quôd est esse de fide per se primo, vel esse de fide per se secundo, ita est certũ hanc propositionem pertinere ad fidẽ, hic homo scilicet Paulus V. est Sũmus Pontifex, vt nõ solum sit de fide secundum se, sed etiam quoad nos, saltem quoad sapiẽtes, atque adeo illud negare, vel est erroneum, vel proximum errori.

Quod in hac parte senserint quidam moderni nostris temporibus. Pro intelligentia huius cõclusionis aduertendum est, quod nostris temporibus fuerũt quidã moderni, qui distinguebãt inter has duas propositiones hic homo nõ est Sũmus Põtifex. Nõ est de fide quod hic homo sit Summus Pontifex, loquebantur autem de Clemente VIII. post B quam multos annos regerat Ecclesiam, multosque actus Pontificios fecerat, vt canonizare sanctos, & alios actus similes dicebantque, illam primã propositionẽ non esse schismaticam, & scandolosam, & vt multum temerariam, & nullo modo erroneam vel hæreticam. Secundam vero propositionem dicebant, esse probabilem.

Quæ sit vera differẽtia inter duas propositiones quas prædicti moderni adducunt, aperitur. Grauissimis censuris vtraque propositio notatur. Nos vero dicimus esse quidem differentiam inter illas duas propositiones, non tamen quam illi assignant, sed quæ sequitur ex nostris conclusionibus. Prima igitur propositio est hæretica. Secũda vero est scandalosa, & his temporibus pernitiosa, tendens ad pessimum finem, quem magis explicare nõ licet. Est schismatica temeraria, proxima errori, si forte non est error. Hæc est censura quã semper in hac parte assignaui, & iterum confirmo.

Obiectio. Et si dicas, ex nostris notabilibus & conclusionibus aliquid amplius inferri, scilicet, quod etiam illa secunda propositio sit hæretica, vel saltem erronea.

Solutio. Respondetur meo iudicio ita esse à parte rei, & ita esse etiam quoad sapiẽtes. Quia tamen nõ ita est quoad omnes, & censura debet esse omnino certa, idcir co tantum cõstituo illam censuram quæ quoad omnes partes euidenter probatur. *Euidens argumentũ in cõfirmationem præfatæ censuræ.* Statim vt illa propositio audita est, vniuersa Ecclesia catholica tam in Hispania quam in Italia, precipuè ciuitas Romana scandalizata est, omnes viri sapientes, & etiam vulgares vehementer scandali- A zati sunt, omnes iudices fidei, præcipuè Summus Pontifex ægrenimis tulerunt, quod talis propositio defenderetur, ergo secundũ se est propositio scandalosa: ab effectu enim hoc est euidens argumentum, quod scilicet, sapientes & prudentes scandalizantur de illa, & ex hoc euidenter sequitur, quod sit temeraria, & proxima errori: siquidem est contra communem sententiam omnium recte sentientium in materia grauissima, maximè pertinenti ad fidem. Quod vero sit schismatica patet, quia sicuti negare Summum Pontificem causat schisma, & diuisionem in Ecclesia; ita similiter negare certitudinem quam habemus de existentia illius, est disponere ad talem diuisionem. Et cum omnia ista semper certissima fuerint, iam tamen nostris tẽporibus nullo modo licet de illis dubitare: quia consensus omnium fidelium vnanimiter damnantium illam propositionem, præcipuè in ciuitate Romana fuit quædam virtualis diffinitio nostræ sententiæ. Ex omnibus ergo argumentis factis, hæc vltima constituatur ratio. *Vltima ratio optimæ conuenientiæ assignantur.* Hæc veritas maxime extollit Christi Domini dignitatem, & beneuolentiam, quôd talem scilicet voluerit habere vicarium in terris, vt nullo modo possim de illo dubitare: maximè extollit ipsius Summi Pontificis dignitatem: si quidem efficitur obiectum nostræ fidei: maximè extollit perfectionem ipsius Ecclesiæ, quod scilicet habeat caput ita infallibile, & certum: est maximè vtile, & pertinens ad bonam gubernationem Ecclesiæ, ad perpetuitatem, pacem, & tranquillitatem illius. Et ex alia parte nullum est argumentum conuincens pro opposita C sententia, ergo ista sententia est reputanda tanquam certa: consequentia est euidens, quia hoc argumentum solemus facere in his quæ pertinent ad perfectionẽ Christi, & suæ Ecclesiæ: maior propositio etiam est omnino euidens, vt patet omnibus argumentis factis, & quia quãto aliqua dignitas maior est; tanto perfectius illam habere cum maiore certitudine. Minor vero nõ aliter probatur, quã respondendo ad omnia argumẽta à principio facta.

Ad primum igitur negatur minor propositio, & ad probationem respondetur, optime colligi ex illis locis sacræ Scripturæ, vt iam est explicatum à nobis, quia in illis

In illis definitur,& determinatur à Christo Domino,quôd omnis electus ab Ecclesia Catholica, vt sit Summus Pontifex,est vere Summus Pontifex: & quidem certissimum est, quôd ibi sit effectus Beatus Petrus à Christo Domino, vt esset Summus Pontifex. Et ad improbationem respondetur, quôd quædam dicebantur Beato Petro in propria persona, & pro omnibus Summis Pontificibus:quædam vero pro omnibus Apostolis, & Episcopis, & hoc solum intendunt significari illi Doctores sancti. Quantum ad hoc autem erant illa verba communia, quia omnes constituebãtur pastores, & quantum ad hoc erant propria Beati Petri, quôd constituebatur primus & Sũmus Pontifex,vt magis explicabimus dubio sequenti. Ad probationem secundæ partis negatur antecedens,quia singularia quo nimis multiplicantur,definiuntur in communi & vniuersali:cũ igitur ibi definiatur quôd omnis electus ab Ecclesia Catholica sit Summus Pontifex,etiã definitur, quôd Paulus Quintus est Summus Pontifex. Præcipuè autem colligitur hæc veritas ex communi consensu omnium fidelium, & ad huius improbationem negatur maior,quando propositio est capax vt pertineat ad fidem,tunc enim cõmunis cõsensus omnium,quod propositio sit vera & certa,est sufficiens argumentũ ad probandũ quôd illa pertinet ad fidem. *Ad secũdũ.* Ad secundũ argumentũ respondetur,omnia illa quidem necessaria esse ad bonam gubernationem, sed est magna differentia inter illa, quôd alij prælati sunt necessarij tanquam membra principalia huius reipublicæ & capita particularia: Summus vero Pontifex tanquam caput vniuersale totius Ecclesiæ. Vnde nullus Episcopus in particulari potest comparari ad Summum Pontificem, & *Ad tertiũ.* sic argumentum est nullum. Ad tertium argumentum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, omnia illa quæ in illo adducuntur falsa & friuola esse, neque est talis communis consensus inter fideles;pauciss imi enim sunt *Ad quartũ.* qui attendunt ad illas fabulas. Ad quartum argumentum respondetur, quôd licet inter propositiones de fide materialiter sit differentia: formaliter tamen in quantum cadunt sub diuina reuelatione,habent æqualem certitudinem,sicuti

A ergo nullum est inconueniens, quôd hæc propositio,Thobias habuit canem, in quantũ est reuelata a Deo,habet æqualẽ certitudinẽ cum alijs propositionibus de fide;ita similiter dicendum est de illa propositione,hic homo est Summus Põtifex. Ad quintum argumentum ne- *Ad quintũ.* gatur minor propositio. Fides enim est, quôd Concilium Florentinum, & Tridentinum,& alia Concilia generalia fuerunt vera Concilia:de alijs vero aliquando erit fides secundum se,quôd sint vera Concilia: non tamen quoad nos, quia nõ est nobis manifestatum. Eodem mo *Ad confir.* do respondetur ad confirmationem, fides enim est, ita vt oppositum sit hæreticum,quôd Beatus Syluester, & Beatus Gregorius fuerunt veri Summi Pontifi-
B ces, de multis vero ignoratur à nobis etiam communiter, & sic non erit de fide,quoad nos:bene tamen secundum se, quotiescunque de facto fuerunt veri Sũmi Pontifices. Pro cuius intelligentia aduertendum est, quôd licet propositio de fide non possit variari secundum se, quia quæ pertinet ad fidem semper pertinuit ad fidem, potest tamen variari quoad nos quia variatur nostra cognitio,& variantur causæ quibus nos cognoscimus illam pertinere ad fidem. Hoc *Not.* patet euidenter quando Summus Pontifex de nouo definit aliquam propositionem pertinere ad fidem, ante definitionem enim versabatur in opinione probabili talis propositio,quia licet secundum se pertineret ad fidẽ:hoc tamen nõ cognoscebatur à fidelibus:post definitionem
C vero est de fide etiã quoad nos, & sic est hæreticũ,illam negare. Similiter contingere potest in ipsis Summis Põtificibus, quando enim viuit ipse Sũmus Põtifex & gubernat Ecclesiã,& est de fide,quôd est Sũmus Põtifex secundũ se,& etiam quoad nos,quia ab omnib⁹ cognoscitur. Postquã vero omnino cessat memoria talis Sũmi Pontificis,licet semper maneat de fide,quôd ille fuit Sũmus Põtifex secundũ se, quia (vt diximus)fides variari nõ potest,neq; res fidei secundũ se variãtur:tamen non est de fide,quôd ille fuerit Summus Pontifex quo ad nos,quando sufficienter hoc non potest constare; quando vero constat, euidentia etiã morali,quôd fuerit talis Summus Pontifex, vt constat de Clemente VIII. & de Pio Quinto, & de alijs multis & fere omni-

bus, tunc propositio, quòd ille fuerit Summus Pontifex est de fide, quia non depẽdet ab illa propositione morali tanquam à ratione formali, sed tanquam à conditione requisita, vt iam diximus, atque adeo potest habere maiorem certitudinem quam illa habeat. Ad sextũ argumẽtum respondetur. Etiã esse de fide quòd sint in Ecclesia sacerdotes, & vera sacramenta: non tamen quod hic vel ille homo sit sacerdos quòd ista vel ista hostia sit consecrata; quia hoc non ita necessarium est, sicut est necessaria existẽtia Sũmi Pontificis propter rationem factam, quia scilicet, ille est caput vniuersale totius Ecclesiæ. Ad septimum argumentum negatur minor, & ad probationem respondetur, necessarium esse quòd sit verus Summus Pontifex ille qui communiter reputatur talis: tẽpore vero schismatis, licet sit suprema miseria; quæ esse potest in Ecclesia: tamen cognoscitur ab omnibus. Vnde ipsa Ecclesia potest ibi prouidere de remedio, in illo vero breuissimo tempore nullum sequitur inconueniens, vt constat, si vero nõ esset verus Summus Pontifex ille qui communiter reputatur talis, multa sequerentur in conuenientia, neque Ecclesia posset ibi prouidere medio.

Ad 6. arg. *Ad septimũ*

Ad 1. cõfir. Ad primam confirmationem respondetur, quòd cum Ecclesia sit visibilis simpliciter loquendo, debet esse visibilis etiã principalior pars illius. Ad secundam cõfirmationem respondetur, quòd etiam de illo Vicario debet esse magna certitudo; non tamen tanta quanta est de ipso Summo Pontifice. Certum enim est nõ esse ita necessarium ad bonam gubernationem Ecclesiæ. Ad octauum argumẽtum dico, quòd transeat antecedens, & negatur consequentia, & ad probationẽ negatur antecedens. Certum enim est quòd non statim sit depositus ab officio. Ad nonum argumentum negatur maior propositio, quia (vt diximus) hæc electio est vltima dispositio ad constituẽdum caput Ecclesię, & id circo in illa nõ potest esse error. Ad decimum argumẽtum negatur antecedens, & ad probationem negatur consequentia, siue enim sit de iure diuino, siue humano hoc est certum, quòd Episcopus Romanus sit Summus Pontifex vniuersalis Ecclesiæ Catholicæ. Ad vndecimum argumentum negatur minor propositio, & ad probationem respondetur, quòd licet sit omnino contingens secundum se, quòd iste homo sit baptizatus: supposita tamẽ electione illius; certissimũ est, quòd sit baptizatus, quia non est credendum, quòd Deus permittat vt eligatur in Summum Pontificem homo non baptizatus, quia esset contra bonam gubernationem Ecclesiæ, sequerenturque multa inconuenientia sine remedio, vt explicatum est.

Ad 2. cõfir. *Ad octauũ.* *Ad nonum.* *Ad decimũ* *Ad vltimũ*

II. DIFFICVLTAS.

VTrũm in isto Sũmo Pontifice scilicet in Episcopo Romano, sint claues Ecclesiæ cum tanta excellentia, & vniuersalitate, vt sit superior ad omnes ecclesiasticas dignitates, scilicet Episcopos, Archiepiscopos, Primates, & Cardinales, in omnibus qui pertinẽt ad res spirituales, & ecclesiasticas, & vtrũm hoc sit certum secundum fidem. Probatur pars negatiua. Primo. Omnes Apostoli habuerunt potestatem æqualem, sed Episcopi sunt successores illorum: ergo similiter habent æqualem potestatem cum Sũmo Pontifice, minor est certa, ab omnibus enim recipitur. Et maior probatur. Eadem verba quæ dicta sunt B. Petro Matth. 16. dicuntur omnibus Apostolis cap. 18. quæcunq; solueris in terra erunt soluta & in cœlo, & illa verba quæ dicta sunt B. Petro Ioãnis vltimo, Pasce oues meas, dicuntur etiã ad omnes Apostolos, vt patet Matth. 28. Euntes in mũdũ vniuersum docete omnes gẽtes, & Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata, &c. Secũdo probatur. Eadem maior ex illis verbis Ioãnis 20. Sicut misit me viuẽs Pater, & ego mitto vos, accipite Spiritũ sanctum, &c. In quibus verbis significatur, quòd omnibus Apostolis dedit Christus Dñs suam potestatem. Tertio probatur. Ex eo quòd Paulus ad Galatas 1. dicit, se nihil accepisse à B. Petro, authoritatis, vel potestatis, & quòd sibi datum fuerit Euãgelium præputij, sicut Petro circuncisionis, ex quo videtur sequi, quòd Beatus Petrus non fuerit superior Paulo, sed quòd tantum fuerit Apostolus circuncisionis sicut & Paulus gentium. Quarto probatur; quia in concilio illo de cessatione legalium significatur; quòd præsidebat Beatus Iacobus, quia ille promulgauit sententiam. Secundum argumentum

Probatur. *Matth. 16. & 18.* *Ioan. vltim.* *Matth. 28.* *Ian. 20.* *Ad Galat. 1.* *2. Argum.*

tum est. Ista maior authoritas Petri tãtum potest colligi ex duobus locis sacræ scripturæ, scilicet Matth. 16. Ego dico tibi, quòd tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, & tibi dabo claues regni cœlorum, &c. Vel ex illis verbis Ioan. vltimo, Pasce oues meas, sed ex neutro istorũ locorum colligitur, ergo non pertinet ad fidem, Quod non colligatur ex primo patet, quia illa verba dicuntur nomine omnium Apostolorũ, & totius Ecclesiæ, vt explicat Beat⁹ Augustinus super Psalmum 108. vbi sic dicit: Sicut quædam dicũtur quæ ad Apostolum Petrum pertinere videntur, neque tamen illustrent intellectum, nisi cũ referuntur ad Ecclesiam, cuius ille agnoscitur in figura gessisse personam propter primatum quem in discipulis habet. Sicut est, Tibi dabo claues regni cœlorũ. Idem asserit lib. 1 de doctrina Christiana, capite 18. & sermone 8. de verbis Domini, & tractatu 50. super Ioannem, vbi sic dicit, Si in Petro non esset Ecclesiæ sacramentum, non ei diceret Dominus, Tibi dabo claues regni cœlorum, si hoc Petro tantum dictum est, non facit hoc Ecclesia, si autem & in Ecclesia sit Petr⁹; quoniam claues accipit Ecclesiam sanctã significabit. Eodem modo possunt explicari alia verba. Et confirmatur. Quando eligitur Summus Pontifex, non secum affert claues Ecclesiæ, alias ante electionẽ esset Pontifex: ergo accipit illas ab Ecclesia. Similiter, mortuo Sũmo Põtifice manent claues in Ecclesia: ergo ista promissio principalius fit Ecclesiæ quã ipsi Summo Pontifici: siquidem Summus Põtifex participat illas ab Ecclesia. Sit tertium argumentum. Licet concedamus, quòd B. Petrus fuerit vniuersalis pastor totius Ecclesiæ, ex hoc tamen nõ sequitur, neque ex aliquo loco probatur quòd Episcopus Romanus sit ita vniuersalis pastor, habeatq; super omnes authoritatem. Ait enim B. Gregorius lib. 7. Registri cap. 30. quòd licet ex adductis testimonijs conuincatur, totius Ecclesiæ curam esse cõmissam Petro: tamen in hac cura nullum Episcopum ei successorẽ patitur. Sit quartum argumentum. Sicut Beatus Petrus fuit Episcopus Romanus, ita pri⁹ fuit Episcopus Antiochenus, sed Episcopus Antiochenus nõ est Summus Pontifex: ergo neque Romanus. Hæc omnia cõfirmantur. Contingere potest,

Matt. 16. *Ioan. vltimo* *Augustin.* *Confir.* *Tertium.* *Gregor.* *Quartum.* *Confir.*

A quòd fides non sit in ciuitate Romana, at queadeo, quòd non sit Episcopus Romanus: ergo non est necessarium, quòd ille sit vniuersalis pastor totius Ecclesiæ. Sit quintum argumentum. Alij Episcopi nõ habent suam authoritatem immediatè à Summo Pontifice, sed à Christo Domino, ergo non est illis superior quantum ad omnia. Consequentia videtur bona, quia si potestas est immediatè à Christo Domino, non potest impediri à Summo Pontifice, neq; dependet ab illo. Antecedens verò probatur Actorum cap. 20 vbi B. Paulus dixit presbyteris Asiæ; attẽdite vobis, & vniuerso gregi, in quo Spiritus sanctus posuit vos Episcopos regere Ecclesiam Dei, quam acquisiuit sanguine suo; sed ab illo habent prælati gubernandi potestatem, à quo sunt in Ecclesia constituti: ergo Episcopi habẽt gubernandi potestatem à Deo immediatè. Et confirmatur. Omnes concedunt, q̃ Episcopi succedunt loco Apostolorum, sed Apostoli habẽt suam potestatem immediatè à Christo Domino, ergo etiam omnes Episcopi. Secundo confirmatur: Ea quæ in consecratione Episcoporum visibili traduntur, & ea quæ inuisibiliter exercentur, immediatè sunt à Christo, sicut est character Episcopalis, & effect⁹ sacramentalis, ergo etiam potestas gubernandi. Probatur consequentia, quia etiã ista recipitur in consecratione, dum eis traditur virga pastoralis. Vltimò probatur. Sequitur ex opposita sentẽtia, quod Summus Põtifex possit ad nutum amouere vniuersos Episcopos, neque alios designare: Consequẽs videtur falsum, quoniam hoc tenderet ad destructionem Ecclesiæ: ergo.

Quintum. *Confir.* *2. confir.* *Vltimum.*

B

C

Sit prima conclus. Fides est, ita vt oppositũ sit hæresis manifesta, quòd B. Petrus habuit claues Ecclesiæ tanta excellẽtia & perfectione, vt habuerit potestatẽ supra totam Ecclesiam Christi, fueritq; superior ad vniuersas personas Ecclesiæ. Probatur conclusio primò Matthæi 16. ex illis verbis, Beatus es Simon Barjona, quia caro & sanguis non reuelauit tibi sed Pater meus qui in cœlis est, & ego dico tibi, quia tu es Petrus, & super hanc Petram ædificabo Ecclesiam meam, & portæ inferi non præualebunt aduersus eã, & tibi dabo claues regni cœlorũ, & quodcunque ligaueris super terram, erit ligatum & in cœlis, & quodcunque solueris

1. conclusio. *Matth. 16.*

ueris ſuper terram, erit ſolutum & in cœ- A
lis. Pro cuius explicatione aduertendum
Quare Petr⁹ à Chriſto in Euãgelio bea profertur: eſt, quôd appellatur Beatus beatitudine imperfecta, qualis eſſe poteſt in vita præ ſenti, quæ ſcilicet eſt per fidem viuã quę ſimul eſt cum charitate & gratia, quia ergo Beatus Petrus excellentiſsimè cognouit fidei myſteria, ideo voluit Chriſtus Dominus conferre ei dignitatem Summi Pontificis in terra. Explicaturque fidem eius eſſe ſupernaturalem & infuſam à Deo in illis verbis, ſed Pater meus qui in cœlis eſt. Deinde notandum eſt, quôd licet aliqui Doctores per illa verba, ſuper hanc petram, non intelligant Beatum Petrum, ſed confeſsionem eius obiectiuam, vel perſonam Chriſti Domini: tamen magis commune eſt, quôd intelligatur ipſa perſona Beati Petri. Ita docet
Auguſt. Beatus Auguſtinus lib. 1. retractationũ, B
capit. 21. & in ſermone Cathedræ ſancti Petri, & ſermone 26. de ſanctis, & Beatus Hieronymus ſuper Matthæum, &
Hieronym. libro primo contra Iouinianum, Beatus
Chryſoſtom. Chryſoſtom⁹ homilia 55. in Matthęũ,
Cyrill. Beatus Ciryllus libr. 2. in Ioannem cap.
Origenes. 12. Origines homilia 1. ſuper Matthæũ, & homil. 5. in Exodum, & alij multi expoſitores quos adducit Magiſter Bañes
Bañes. in 2. 2. quæſtio. 1. artic. 10. in 2 part. dubio 4. concluſio. 1.

Petrus fundamentũ Eccleſiæ. Atque adeo manifeſte colligitur noſtra concluſio. Ipſe namque Petrus appellatur fundamentum Eccleſiæ, & licet in naturalibus & rebus corporalibus fundamentum ſit pars infima: tamen in ſpiritualibus idem eſt quôd caput. Vnde Beatus Paulus ipſum Chriſtum Dominum aliquando appellat fundamentum Eccleſiæ, vt in illis verbis fundamentum aliud nemo poteſt ponere præter id quôd poſitum eſt, quôd eſt Chriſtus Ieſus. Aliquãdo vero appellat illum caput, vt illis verbis, ipſum dedit caput ſuper omnem Eccleſiam. In illis vero verbis, Tibi dabo claues Regni cœlorum, ſignificatur, quôd habuit poteſtatem ſuper omnem Eccleſiam, clauis enim poteſtatẽ eccleſiaſticã ſignificat, vt patet Apocalypſis 3. Hæc
Apocaly. 3. dicit ſanctus & verus, qui habet clauem Dauid. Regnum verò cælorum ſignificat iſtam Eccleſiam militantem, vt docet
Auguſt. Beatus Auguſtinus 20. de Ciuitate Dei cap. 9. Similiter vltima particula ſignificat amplitudinem huius poteſtatis, quôd nullam ſcilicet habeat limitationem; vt

optime docet Dominus Caietanus in *Caiet.* tractatu de Primatu Romani Pontificis cap. 5. Secundus locus quo probatur eadem concluſio eſt, qui habetur Ioannis capite vltimo, Simon Ioannis diligis me *Ioan. vltim.* plus his? Paſce oues meas. In quibus verbis, & etiam in præcedentibus aduertendum eſt, quôd antequam Chriſtus Dominus tribuat Petro dignitatem, determinat & ſingularizat perſonam eiuſdem Petri ad ſignificandum, quôd hæc dignitas tribuitur præ omnibus alijs Apoſtolis. Et per illa verba Paſce oues meas, ſignificatur principatus, & poteſtas ſpiritualis quæ tribuitur ei. Hic eſt enim proprius actus prælati ſpiritualis vt patet Ezechielis capite 34. Tertius locus habetur Lucæ *Ezechie. 34* *Lucæ. 22.* 22. Tu aliquando conuerſus confirma fratres tuos. Alia multa loca adducit Rophẽ *Rophen.* ſis artic. 25. contra Lutherum. Secundo *2. Probatur concluſio.* probatur concluſio multis diffinitionibus Conciliorum in Synodo 6. generali actione 4. vniuerſi patres appellant B. *6. Synodus generalis.* Petrum caput & fundamentum Eccleſiæ. Et Patres Concilij Florentini aſſe- *Conci. Flor.* runt, Petrum eſſe omnium Apoſtolorũ Principem, & totius Eccleſiæ præpoſitum, & in Concilio Conſtantienſi inter *Conci. Cõſt.* errores Ioãnis Hus, & Ioãnis Vvicleph, *Error Ioãnis Hus, & Vvicleph.* reperitur hic error damnatus, Petrus nõ eſt nec fuit caput ſanctæ Eccleſię Catholicæ, detreminaturque, illum eſſe manifeſtum errorem, & Beatus Anacletus, qui *Anacletus.* poſt ſanctum Clementem fuit Summus Pontifex, adhuc viuentibus Beato Thoma, & Simone ſic dicit: In nouo teſtamẽto poſt Chriſtum Dominum ſacerdotalis ordo à Petro cœpit, quia ipſi primum à C
Chriſto Pontificatus in Eccleſia eſt datus, dum factus eſt vniuerſalis Eccleſiæ Epiſcopus, per quem Chriſtus communicatis clauibus apariendi, & ſoluendi Regnum cœlorum in totã plebem Chriſtianam diuina ſua munera voluit diſpenſari. Idem docet Beatus Ambroſius ſu- *Ambroſ.* per illa verba Pauli ad Galatas 1. poſt annos tres aſcendit Hieroſolymam videre Petrum, vbi illum appellat primum Apoſtolorum cui delegauerat Dominus curam omnium Eccleſiarum, idẽ docet ex preſſe primę ad Thimotheum cap. 3. ſuper illa verba. Vt ſcias quomodo debeas conuerſari in Eccleſia Dei. Idem docuit Marcellus IIII. his verbis B. Petrus ca- *Marcellus.* put eſt totius Eccleſiæ cui Dominus dixit: Tues Petrus, &c. Refertur 14. quęſ. 1.

capite

Ciprian. capite rogamus. Idem docet Beatus Ciprianus in tractatu de simplicitate prælatorum, vbi pastorem totius Ecclesiæ appellat Beatum Petrum. Et Beatus Hieronymus super caput 16. Matthæi, & in libro contra Iouinianum sic dicit, supra Petrum fundat Ecclesiam, licet id ipsum in alio loco supra Apostolos fiat; propterea enim ex duodecim vnus eligitur, vt capite constituto schismatis tollatur ocasio. Idem docet Beatus Gregorius 26 moralium sic dicens. Petrus authore Deo Ecclesiæ principatum tenuit. Idem docēt communiter expositores sacri super omnia loca citata.

Hieronym.

Gregorius.

2. Conclusio. Secunda Conclusio Fides est ita vt oppositum sit hæresis manifesta, esse modo in Ecclesia aliquem prælatum cum eadē potestate quam habuit Beatus Petrus tāquam successor illius, & vicarius Christi, ita vt habeat etiam claues supra totā Ecclesiā, & super omnes prælatos, & dignitates illius. Hanc conclusionem probat Beatus Thomas lib 4. cōtra gentes c 76.

Probatur cō clusio D. Th.

2. Probatur. Primo. Ex Ecclesię vnitate quæ desumitur ex ordine ad vnum caput visibile. Secundo, nam ad Ecclesię vnitatē requiritur, quòd omnes fideles conueniant in fide, ergo necessarium est, quòd conseruētur in hac vnitate per sententiam vnius capitis, ergo necessariū est, quòd sit vnus qui toti Ecclesiæ præsit. Prima consequētia probatur ex eo, quia circa ea quę sunt fidei contingit quæstiones moueri: per diuersitatem autem sententiarum diuideretur Ecclesia, nisi vnius sententiæ tenerentur stare. Secunda vero consequentia probatur, quia Christus non deficit in necessarijs Ecclesiæ, sed vnus præses est necessarius toti Ecclesiæ ad eam conseruandam in vnitate fidei, ergo.

3. Probatur. Tertio probatur: regimen Ecclesię est optimum vtpotè ordinatum ab optimo, & sapientissimo Rege, optimum autē multitudinis regimen est, vt regatur per vnū ergo est vnus prælatus totius Ecclesiæ. Minor supponitur ex his quæ diximus dubio præcedēti.

4. Probatur. Quarto probatur quia etiam in lege veteri erat similis prælatus:

Deuter. 17. dicitur enim Deuteronomij capi. 17. Si difficile & ambiguum apud te iudicium esse perspexeris, & iudicum intra portas tuas videris verba variari, surge & ascende ad locū quē elegerit Dominus Deus tuus, venies q; ad sacerdotem Leuitici generis, & ad iudicem, qui fuerit in illo tē pore, quęresque ab eis qui iudicabunt tibi iudicij veritatem, & facies quæcunq; dixerint qui præsunt loco quē elegerit Dominus, & docuerint te iuxta legem eius, sequerisque sententiam eorum, nec declinabis ad dextram neq; ad sinistrā: qui autem superbierit nollens obedire sacerdotis imperio, qui eo tēpore ministrat Domino Deo tuo, ex decreto iudicis morietur homo ille, vt nullus deinceps intumescat superbia. In quo testimonio hoc aduertendum est, quòd licet meminerit potestatis sacerdotum: tandem tamen ad vnum iudicem, & sacerdotem totam potestatem refert. Deinde probatur quoniam etiam in Episcopis componendis & eorum causis iudicandis oportet, esse vnum superiorem, alias enim nō posset esse pax in Ecclesia. Tandem probatur conclusio, quia definitur expresse in Concilio Cōstantiense, vbi damnatus est Vvicleph: quia oppositum docuit, & in bulla Martini V. præcipitur, vt suspecti de hæresi interrogentur, vtrum credant, quod Papa canonicē electus qui pro tēpore fuerit, sit successor Beati Petri habens supremam potestatem in Ecclesia Dei. Nec valet respondere hoc caput esse Christum Dominum, quia ad suauē dispositionē Dei pertinebat, quòd tale caput esset etiam visibile in terris, vt arguit Diuus Thomas loco citato. Probatur etiam authoritate sanctorum, nam Beatus Chrysostomus super illa verba Matthęi 24. Cœlum & terra transibunt &c. ait, quòd verba Christi mansura in æternum sunt, illa quæ Christus loquutus est Petro dicens, & super hanc petrā ædificabo Ecclesiam meam; atque adeo in illis verbis significatur, quòd etiā successores habeāt eandem potestatem quā habuit Beatus Petrus. Et Beatus Ciryllus in libro Thesauri contra hęreticos dicit, quod sicut Christus accepit à Patre Ducatum, & sceptrum Ecclesię gentium, sic Petro, & eius successoribus plenissimē commisit. Et Beatus Ignatius in epistola ad Adrianum Papam sub quo celebrata est octaua Synodus generalis explicās illud, tu es Petrus, ait. Tales enim Beatas voces non secundum quandam vtique sortem Apostolorum principi Petro solum circunscripsit & diffiniuit, sed per eum & ad omnes qui post illum secundū ipsum efficiēdi erant summi Pastores, & dignissimi, sacriq; Pōtifices seniores Romæ.

5. Probatur.

Vltimo probatur.

Concil. Constant.

Bulla Martin V.

Chrysostom.

Ciryllus.

Ignatius.

mę. Deinde probatur quia Adrianus Papa in decretali illa de veneratione imaginis ait: Petrus, qui primitus Apostolicæ sedi præsedit sui Apostolatus principatū ac Pastoralis curæ successoribus suis, qui in sua sacra Sede successuri sunt perēniter dereliquit, quibus & authoritatis potestatem, quemadmodū à Saluatore nostro, & Domino Deo ei concessa est, ipsique tradita, diuino iussu successoribus suis dereliquit. Vltimo probatur, quia hic est cōmunis cōsensus totius Ecclesiæ catholicæ, vnde & est traditio Apostolica.

Vltim. Prob.

4. Conclusio. Sit quarta conclusio Fides est ita vt opositum sit hæresis manifesta, quôd istā potestatem habeat Episcopus Romanus, vt modo Paulus V. &c. Itaq; ille habet claues Ecclesiæ cū hac excellentia & vniuersalitate, vt sit superior ad omnes prælatos, & dignitates Ecclesiæ quantū ad omnes actus iuridicos & Ecclesiasticos, ita vt nulla sit prorsus exceptio, vel limitatio in hac parte. Probatur conclusio.

1. Ratio. Primo, quia ita diffinita est in Concilio Calcedonēsi actione. 10. Vbi damnatur Conciliū Ephesinum. 2. propterea quòd non fuit congregatum authoritate Episcopi Romani. Et Iulius Pontifex in epistola ad Episcopos congregatos Antiochiæ refert, in Nicena Synodo esse diffinitum nō debere celebrari Concilia, nisi authoritate Episcopi Romani. Vnde omnia Concilia generalia petunt confirmationē ab Episcopo Romano, vt latè probat magister Bañes, loco citato conclusione 3. vbi etiam probat, hanc esse traditionem Apostolicam, & communem cōsensum totius Ecclesiæ Romanæ. Idē docet expressè Melchiades Pontifex in epistola ad Episcopos Hispaniarum, & Beatus Bernardus scribēs ad Eugenium, idem docet Beatus Ciprianus lib. 1. epistolarum epistola 3. & Beatus Augustinus libr. 2. contra epistolas Pelagianorū, Bonifacium, Romanum Pontificem appellat superiorem ad omnes Episcopos, & libro 2. ad Iulianum, Innocentium Episcopum Romanum etiam ad omnes superiorem, vnde quando in libro 2. de baptismo contra Donatistas cap. 2. asserit nullum Episcoporum alium posse iudicare, neq; ab alio iudicari, loquitur de alijs Episcopis excepto Summo Pontifice. Deinde probatur conclusio, quia vniuersi Episcopi à Romano Pontifice confirmātur. Probatur etiam, quia ad Romanum Pontificem pertinet mutare, ea quæ pertinent ad Ecclesiam, vt habetur in capitulo mutationes 7. quæstione 1. Et in Concilio Vienensi, vt refertur extra vt lite pendente capite 2. libro 6. dicitur, quod ad Romani Pontificis potestatem pertinet Ecclesiarum, personarū, dignitatum, aliorumque beneficiorum plena, & libera dispositio ex suę potestatis plenitudine. Et Anacletus epistola 1. de ordinatione episcoporū dicit: difficiliores quæstiones, & maiores causæ ad Sedem Apostolicam referantur, quoniā Apostoli hoc statuerunt, iussu Saluatoris, vt maiores, & difficiliores quæstiones semper ad Sedem deferantur Apostolicam, super quam Christus vniuersam construxit Ecclesiā, dicente ipso ad Beatum Principem Apostolorū: Tu es Petrus, &c. Et Alexander primus in epistola ad omnes Orthodoxos, toti⁹ (inquit) sanctæ & Apostolicæ Sedis summarum dispositiones causarum, & omnium negotia Ecclesiarum ab ipso Domino tradita sunt capiti. Quod probat etiā ex loco citato, tu es Petrus, & Zephirus in epistola ad Episcopos Sicilianos, maiores (ait) Ecclesiæ causæ à Sede Apostolica, & non ab alia, sicut Apostoli statuerunt, sunt determinandę, iuxta illud, quæcunque ligaueris &c. Idem docet Marcellus in epistola ad Episcopos Antiochenæ Prouinciæ, & Leo nonus in epistola Synodica ad Petrū Antiochenum Patriarcham. Deinde Probatur conclusio. Romanus Pontifex est successor Beati Petri, ergo habet istam vniuersalem potestatem supra totam Ecclesiam. Probatur antecedens ex Concilio Florentino in principio, vbi diffinitur: sanctā Apostolicam Sedem, & Romanum Pontificem in vniuersum Orbem tenere primatum & ipsum Pontificem Romanū successorem esse Petri, & verū Christi Vicarium, totiusque Ecclesiæ caput, & omnium christianorum patrem ac doctorē. Et in Concilio Lugdunensi sub Gregorio dicitur, Romanum Pontificem esse Vicarium Iesu Christi, & successorem Petri rectorem Ecclesiæ vniuersalis. Et in sexta Synodo generali actione 18. Dicitur, Romanum Episcopum Agathonē successorem esse in sede Principis Apostolorum. Idem definit Marcellus Papa in capitulo rogamus 24. quęstione. 1. & nimis commune est illud Beati Hieronymi

Conc. Calce. *Iulius Pontif.* *Bañes.* *Melchiades.* *Bernardus.* *Ciprianus.* *Augustin.* *2. Ratio.* *Conc. Vienē.* *Anacletus.* *Alexan. 1.* *Zephirus.* *Marcellus Leo 9.* *Conc. Florē.* *Concil. Lugdunens. sub Gregorio.* *6. Synod generali.* *Agathon.* *Marcellus.* *Hieronym.*

nymi ad Damasum Papam: cũ successore Petri loquor. Et Ignatius Constantinopolitanus Patriarcha in epistola ad Adrianum Papam, quæ recepta fuit in octaua Synodo vniuersali; explicãs promissiones Christi ad Petrum dicit. Talis enim beatas voces non secundum quandam vtique sortem Apostolorum principi Petro solum circumscripsit, & diffiniuit, sed per illum, & ad omnes qui post illum secundum ipsum efficiendi erant Summi Pastores, & diuinissimi sacriq; Pontificis senioris Romæ. Et Bonifacius 8. in capitulo vnam sanctam, extra de maioritate, & obedientia, se & cæteros Pontifices Romanos vocat Petri successores. Ratione probatur idem antecedens. Petrus mortus est Episcopus Romæ, ergo Episcopus Romanus est eius successor. Antecedens, licet à quibusdã hereticis negetur, affirmatur tamen in omnibus historijs Ecclesiasticis, & habetur in capitulo, rogamus. 24. quæstio. 1.

Ignatius Patriarcha Cõstantinopol.

Bonifacius.

Innocent. 3. Idem affirmat Innocentius 3. in capitulo pervenerabilem qui filij sint ligitimi,

Nicolaus 3. Leo 9. & Nicolaus 3. in capitulo, fundamẽta de electione in 6. Leo nonus in epistola Synodica ad Pettum Antiochenum Patriarcham.

3. Ratio. Tertio probatur præsens conclusio. Pontifex Romanus concedit toti orbi plenarias indulgentias, ergo habet potestatem supra totã Ecclesiam. Patet consequentia, quia concedere indulgentias, *3. Ratio.* præsupponit iurisdictionẽ. Quarto probatur, quia Episcopus Romanus constituit sanctos in cathalogo sanctorũ, eosque adorandos proponit toti Ecclesiæ, vt constat experientia, iudicatque de omnibus Christianis cuiuscũque status, & cõditionis sint, ergo ille est qui habet plenariam potestatem supra totam Ecclesiam.

Vlti Ratio. Conc Nicen. Vltimo probatur ex Concilio Niceno capite 19. vbi Concilium potestatem Petri, quam probauit esse vniuersalẽ, asserit transmissam esse in Romanum Pontificem, dicens: Quanquam accusati Pontificis causæ comprouintialibus Episcopis præseruari liceat: non tamen inconsulto Romano Pontifice diffinire cum Beato Petro Apostolo, non ab alio quam ab ipso Domino dictum sit, quæcunque ligaueris, &c. Et licet hoc caput non habeatur in exemplaribus Concilij Niceni: citant tamen illud multi doctores sancti, vt refert Magister Cano libro 6. de locis cap. 4. Probatur etiam ex Concilio Calcedonensi, quod refert Beatus Thomas in opusculo contra errores Græcorũ, vbi sic dicitur. Veneramur secundum scripturas, & canonum diffinitionem, sanctissimum antiquę Romæ Episcopũ primum esse, & maximũ Episcoporum, & in septima Synodo generali actione. 2. lecta est, & aprobata epistola Synodica Adriani primi, qui diffinit, Ecclesiam Romanam caput esse omniũ Ecclesiarum. Et Concilium Lugdunense, vt refertur in capitulo, vbi periculum de electione in libro 6. circa finem, dicitur, quòd Romanus Pontifex est Vicarius Iesu Christi, rector vniuersalis Ecclesiæ. Et in Concilio Constantiensi damnatur error Ioannis Hus dicentis, non esse de necessitate salutis, credere Romanam Ecclesiam esse supremam inter alias Ecclesias. Et Leo 10. condemnauit articulum 15. Lutheri, qui sic habet, Romanus Pontifex Petri successor nõ est Christi Vicarius supra omnes totius mundi Ecclesias ab ipso Christo in Beato Petro institutas. Videantur alia multa sanctorum testimonia apud magistrũ Cano libro 6. De locis capite. 5. Et apud Dominum Caietanum de primatu Romanæ Ecclesiæ cap. 4.

Cano. *Cõcilio Calced. D. Tho.* *Conc. Lugd.* *Cõc. Constã. error Ioãnis Hus.* *Leo 10.* *Error Lutheri.* *Cano.* *Caiet an.*

5. Conclusio Quinta cõclusio Omnia hęc quæ diximus sunt de ipso iure diuino. Itaq; ipse Christus Dñs immediatè determinauit, quòd Romanus Põtifex haberet claues Ecclesiæ, & potestatem super totam Ecclesiam cũ vniuersalitate, & perfectione à nobis assignata. Hæc conclusio nõ est ita certa sicuti præcedentes, quia nõ solũ negatur ab hæreticis, sed etiã à quibusdã doctoribus Catholicis. Itaq; licet sit de fide, quòd modo Romanus Pontifex habet istam facultatẽ, & sit etiã de fide esse de iure diuino, quòd ille qui est successor Petri habeat talẽ authoritatẽ, atq; adeo, quod illã habeat qui modo est Summus Pontifex, propterea quòd ille de facto est successor Petri.

Dubium. Vtrũm autẽ hoc sit necessariũ secundũ ius diuinũ, an vero solũ secundũ ius Ecclesiasticũ controuertitur inter doctores Catholicos, & Magister Soto in 4. distin. 24. in fine tenet, quòd Episcopus Romanus nõ est iure diuino Episcopus orbis, idẽ docet Dñs Caietanus de primatu Romani Pontificis cap. 13. Vbi dicit, rationem

1. Sententia Soto. *Caietanus.*

rationē qua mediāte in cura vniuersali Ecclesiæ, succedit Episcopus Romanus, non esse ius diuinum.

Explicatur hæc sententia.

Pro cuius maiori intelligētia aduertēdū est, eos nō negare, quòd ille qui modo est Episcopus Roman⁹ ipso iure diuino habeat istam facultatē; hoc enim certum est secundū fidē, sed solū dicunt, nō esse de iure diuino, quòd ista duo semper cōiungantur, scilicet, quòd idem sit Episcopus Romanus, & Episcopus totius orbis.

2. Sententia Bañes.

Magister Bañes loco citato tenet quādā mediā sententiam sub istis verbis. Pro meæ igitur sententię explicatione notā dū est, quòd bene potest alicui rei cōpetere aliquid de iure diuino suppositā aliqua cōditione, quod absolutè non cōpetit ei de tali iure, quia cōiunctio illius cōditionis cū tali re nō est de iure diuino, sed positiuo. Verbigratia quòd mihi sacerdoti cōpetat posse cōsecrare, de iure diuino est, suppositō quòd sim sacerdos: at vero sacerdotiū mihi non de iure diuino competit. Similiter in simonia, quòd aliquòd officiū sit inuendibile, verbigratia, sacristę, vel cantoris secundum se nō habet de iure diuino, sed bene suppositā hac conditione, quòd factū sit spirituale; ista tamē connexio spiritualitatis cū isto officio est merè voluntaria, & de iure positiuo. Simili ergo modo philosophādo,

1. Dictum M. Bañes.

Dico primum, quòd si loquamur de cōiunctione Episcopatus vniuersalis orbis cū Episcopatu Vrbis, tūc argumenta facta pro Magistro Cano, aut alia quę reperiantur, nō conuincūt, quòd talis coniunctio sit de iure diuino; immo aliqua sunt quæ contrarium suadent.

2. Dictum

Dico secūdo, quo si loquamur de vniuersalitate potestatis Episcopatus Romani, suppositō quòd sit morte Petri, & approbatione Ecclesię coniunct⁹ cū Episcopatu orbis tunc est de iure diuino, quòd Episcopus Romanus sit vniuersalis Episcopus. Probatur primū dictū. Nam contrariū non est determinatū in sacra Scriptura, aut Cōciliis, aut vero â Pontificibus: neq; vero illud est Apostolica traditio aut cōmunis, & cōstans sanctorū, & doctorū sentētia. Ergo. Probatur cōsequentia, quia res fidei hijs solū vijs consueuerūt probari. Antecedēs autē patet. Nā quòd non sit determinatū in scriptura, Concilijs aut Pontificibus sufficiēter liquet ex eo quòd nō datur huiusmodi determinatio; quòd etiā non sit cōstās

Probatur 1. dictum.

A doctorū sentētia, varietas eorundē inopinando demōstrat, vt ostēdimus supra ex Soto, &c. Quod vero nō sit Apostolica traditio sic manifesto. Nā ipse Magister Cano lib. 3. cap. 4. quatuor vijs venatur, quę nā sint verę traditiones. Prima, si hoc teneat vniuersalis Ecclesia ante omnē Concilij determinationē. Secunda si hoc Patres ab initio secundū suorū temporū successionū concordissimē tenuerint, etiā si in scriptura non reperiatur: eiusq; cōtrariū, vt hęreticū refutauerint. Tertia, si quicquā sit in Ecclesia cōmuni fideliū consensione probatū; quòd tamē humana potestate effici non potuit. Quarta, si veri Ecclesiastici vno ore testātur, aliquod dogma nos ab Apostolis accepisse. Exēpla horū subijciemus infra in quęstione propria, suppetuntq; apud

Quatuor vijs colligit M. Cano, quæ nā sint veræ traditiones.

B Magistrum Cano loco allegato: sed coniunctionē istā, de qua loquimur Episcopatus orbis nulla istarū viarū probat esse de iure diuino, ergo. Non prima, neq; secūda; nā fideliū cōsensus de hac re, Patrūque testimonia, vt infra explicabimus, tantū sonat, Romanū Pōtificē esse Episcopū orbis: Quod tamē salua veritate explicari potest, suppositā hac conditione, quòd sit facta huiusmodi appropriatio morte Petri. Neq; vero tertia: nā huiusmodi cōiunctionē potuit facere Petrus, aut vero dissoluere, si Antiochię mansisset, aut nullā vrbē sibi appropriasset, ergo neq;. Tandē quarta: nā doctissimi, & Catholici viri contrariū asserūt, sine hoc quòd sint ab Ecclesia errorisnota inuicti ergo. Confirmatur hoc argumentū. Nā esto esset huiusmodi appropriatio ex traditione Apostolica, nō inde sequitur, eā fuisse de iure diuino: nā sunt aliquę tra-

Coniunctionē Episcopatus orbis, & Vrbis nō esse de iure diuino probatur.

Cōfirmatur.

C ditiones, quas Apostoli propria authoritate ordinauerūt, vt quadragesimale ieiuniū, trina immersio in Baptismate, &c. Secūdo arguitur. Ex illa propositione de fide, & iure diuino, successor Petri habet vniuersalē potestatē, & ex altera, quòd Romanus Pōtifex sit successor Petri, nō sequitur conclusio de iure diuino, ergo. Probatur antecedēs manifestè. Cōclusio quæ euidēter colligitur ex iure naturali non est de iure naturali, sed de iure gentiū. ergo neq; illa quæ euidenter colligitur ex iure diuino, erit de iure diuino, sed de alio deficiente ab illo. Et cōfirmatur fortissimè hoc argumētū. Nā (vt docet D. Thomas 1.2. q 95. art. 2.) quæ deriuantur

2. Probatur

Cōfirmatur D. Thom.

riuantur à lege naturali sicut determinationes aliquorũ cõmuniũ pertinent ad ius positiuũ. &c. Verbigratia de lege naturæ est, quòd ille qui peccat puniatur, sed quòd tali pœna puniatur, est de iure positiuo; sed in nostro casu similiter sequitur ex iure diuino per modũ determinationis ad aliquod particulare, quòd successor Petri sit Romanus Põtifex, ergo hoc nõ videtur pertinere nisi ad ius positiuũ.

3. Probatur. Præterea arguitur, Ista cõditio non est diuinitus hominibus promulgata, sed tantũ habetur ex facto Petri, vt cõtrarij asserũt, ergo non est de iure diuino.

D. Thom. Probo cõsequentiã, nã D. Thomas. 2.2.q.57.art.2.ad 2. docet, quod ius diuinũ est illud quòd diuinitus promulgatur hominibus.

B Probatur etiam eadẽ sententia, nam non est certũ nec de fide, quòd propositio quę sequitur, ex vna de fide, & altera cognita lumine naturali sit de fide; immo certũ est quòd nõ est de fide, quinimo, neq; est cõclusio Theologica, vt quibusdã videtur, quia dicunt, quòd nõ potest esse certior propositione naturaliter cognita ex qua infertur: at cõclusio Theologica debet omnibus naturalibus veritatibus esse certior, ergo non cõuincitur de fide hæc coniunctio, quæ sequitur ex vna de fide & altera naturaliter cognita, cũ neq; sit certũ tanquã de fide, quod sit conclusio Theologica.

Vltim. Prob. Vltimo probatur. Ante mortẽ Petri non erat de iure diuino hæc cõiunctio, ergo neq; modo: illius enim mors non constituit ius diuinũ. Antecedens vero probatur.

C Nã si id fuisset de iure diuino, à Petro nõ ignoraretur, vtpote qui edoct⁹ erat à Spiritu sancto, constat autẽ ex ipsius sententia, & historia, Petrũ voluisse aliò transferre Sedẽ, nisi à Christo admonitus fuisset, vt pateretur Romæ, ergo. Hæc & alia sunt, quæ primũ dictũ videntur aliquo modo probare.

3. Sententia M. Cano. Tertia sententia est quam tenet Magister Cano, lib. 6. de locis Theologicis c. 4. Vbi simpliciter, & sine aliqua limitatione dicit, esse de iure diuino, quòd Episcopus Romanus sit Summus Pontifex, atq; adeo quòd habeat claues Ecclesiæ, & potestatẽ istã vniuersalẽ. Itaq; dicit, esse de iure diuino, quòd necessario ista duo coniungantur. Idem docet Driedo libro. 4. de dogmatibus varijs, &

Driedo. probãt istã sententiam, primo ex autho-

Probatur 1. ritate Conciliorũ, & Summorũ Pontifi-

A cũ, quia Anacletus in epistola 3. de Patriarchis, & primatibus dicit. Hæc Sacro sancta Romana & Apostolica Ecclesia nõ ab Apostolis, sed ab ipso Dño Saluatore nostro primatum obtinuit, & eminentiã potestatis super vniuersas Ecclesias ac totũ Christiani populi gregem assecuta est, sicut ipso Beato Petro Apostolo dixit. Tu es Petrus, &c. Eandẽ conclusionẽ cõfirmat idẽ in epistola prima de oppressione Episcoporũ. Secũdo, quia Alexander primus ex eodem adducto loco hanc eandẽ Ecclesiæ Romanę vniuersalẽ potestatẽ confirmat. Tertio ex Pio Primo in epistola ad omnes Ecclesias dicẽte, hanc sanctam Sedẽ Apostolicã omnium Ecclesiarũ caput Dñs esse præcepit, dicens principi Apostolorum, Petro. Tu es Petrus, &c. Idẽ confirmat Marcellus ad Episcopos Antiochenę prouinciæ asserens, ex diuina iussione, & Apostolorũ traditione Ecclesiã Romanam esse caput. Et Eusebius ad Episcopos Campanię & Tuscię docet Ecclesiã Romanam Petri priuilegio esse dotatã. Et probat ex illo. Tu es Petrus, &c. Marcus ad Athanasiũ idẽ sentit motus testimonio illo, ego rogaui pro te, vt non deficiat fides tua, quo etiam cõuincitur Lucius ad consulta Episcoporũ Gallorũ & Hispanorũ. Et Fœlix ad Benignũ. Itẽ Iulius ad Episcopos cõgregatos Antiochię idẽ cõstanter docet, ex supra citato testimonio, Tu es Petrus, & probat quòd etiam confirmat in epistola ad Orientales Episcopos. Innocentius etiam tertius scribẽs Imperatori Cõstantinopolitano in Extrauagãte, Vnam sanctã, de maioritate, & obedientia docet, omnes Christi fideles Romano Pontifici esse cõmissos, dicente Dño ipsi Petro, Pasce oues meas, & licet ibi tantũ loquatur de successore Petri: in fine tamen illius Extrauagantis exprimit se de Romano Pontifice loqui. Itẽ Innocentius IIII. in ca. pro humani de homicidio l. 6. ait, Romanũ Põtificẽ disponẽte Dño curã omniũ fideliũ habere. Et Ignatius Constantinopolitan⁹ Patriarcha in epistola ad Adrianũ Papã, quæ recepta fuit in octaua Synodo generali ait verba Christi. Tu es Petrus &c. Et tibi dabo claues, &c. De omnibus diuinissimis sacrisq; Põtificibus senioris Romę esse ex Dñi ore intelligenda. Probant etiã ex Cõcilijs. Nã in Concilio Niceno dicitur, quòd Apostolica Sedes

Anacletus. *Alexan. 1.* *Pius 1.* *Marcellus.* *Marcus.* *Lucius.* *Felix.* *Iulius.* *Innocent. 3.* *Innocent. 4.* *Ignatius Patriarcha Cõstantinopol.*

Roma-

Romana omnibus maior, & prælata est Ecclesijs, & nõ solũ Canonũ, & sanctorũ Patrũ decretis, sed Dñi Saluatoris voce singularẽ obtinuit principatũ. Tues (inquit) Petrus, &c. Meminit huius Cõcilij, Iulius in epistola citata ad Episcopos cõgregatos Antiochię & citat in huius cõfirmationẽ c. 18. & 19. eiusdẽ Cõcilij vbi idẽ definitũ est, & Cõciliũ Florẽtinũ postquã definiuit, sanctã Sedem Apostolicã, & Romanũ Pontificẽ supra vniuersum orbẽ principatũ tenere asserit ipsũ in Beato Petro, pascẽdi, & gubernandi vniuersalẽ Ecclesiã à Dño nostro Iesu Christo plenã potestatẽ traditã esse, sicut in gestis œcumenicorũ Conciliorũ cõtinetur, ecce hoc Conciliũ, & iure diuino asserit, hãc potestatẽ habere Romanũ Pontificẽ, & quôd ita ab alijs Cõcilijs sit diffinitũ. & hęc testimonia suffi B ciãt. Parũ enim roborisaddẽt his, quę ex

Probatur 2. Cipriano, Athanasio, alijs poteramus adducere. Secundo, si Episcopus Romanus iure diuino nõ est Episcopus orbis, neq; illa cõiunctio est iure diuino statuta, sequitur quôd possit per Ecclesiã fieri, vt manẽte iurisdictione Episcopi Romani in illa tantũ Diœcesi, eligeretur aliꝰ Episcopus totius orbis, qui nullam Diœcesim haberet sibi appropriatã, vel applicaret sibi aliã, Verbi gratia Toletanã, vel Constãtinopolitanã, quôd nullus Catholicorũ concedit. Confirmatur hoc, nã si iure

Cõfirmatur. diuino Romanus Põtifex nõ est successor Petri habẽs hãc vniuersalẽ potestatẽ & infallibilẽ authoritatẽ iudicãdi de rebus fidei: sequitur q̃ possimus per Ecclesię authoritatẽ nos ab eius iurisdictione subtrahere, & cõtra eius determinationẽ C rebus fidei sentire. Cõsequens est hereticũ, ergo. Sequela probatur manifestè. Nã tantũ tenemur subdi Vicario Christi & successori Petri qui est Pastor Ecclesiæ vniuersalis, ergo si iure diuino Põtifex Romanus nõ est huiusmodi, poterit Ecclesia aliũ successorẽ Petri declarare, cui prœuilegia Petri cõmittat Romano Põtifici his prærogatiuis priuato. Minorem vero multis probat. Primo, quia

Hieronym. Hieronymus asserit in epistola ad Damasum de nomine hypostasis quę habetur in secundo tomo, profanũ & periurũ esse, qui Cathedrę Petri, & Romanæ

Ambrosius. Sedis fidẽ non fuerit sequutus. & Ambrosius etiã in libro de excessu fratris sui Sathiri c. 7. tom. 3 pro eodẽ habet, Catholicũ esse, & cũ Romana Ecclesia conuenire, Gregorius itẽ, & refertur duode- *Gregorius.* cima distinctione capite prœceptis, pro eodẽ existimat, Romanę Sedis authoritatẽ sequi, & verè Ecclesię vnitatẽ conseruare. Et Nicolaus scribens Mediolanensi *Nicolaus.* bus, & refertur. 22. dist. cap. oẽs, asserit, dicendũ esse hæreticũ qui Romanæ Ecclesię priuilegia auferre cõnatur, ea sunt esse matrẽ fidei, & cunctis Ecclesijs prælatã, &c. Ex quo etiã capite hæc veritas *Cõfirmat. 2.* amplius potest cõfirmari. Nã quôd iure diuino non est institutũ, id ab alio quã *Nicolaus.* à Deo sanciri videtur, at ibi asserit Nicolaus, Romanã Sedẽ Christũ fundasse, & rursus, quôd nõ quęlibet terrena sententia, sed illud verbũ quo cõstitutũ est cęlũ & terra, per quôd deniq; omnia cõdita sunt elemẽta, Romanã fundauit Ecclesiã: ergo. Hæc sententia Nicolai confirmata fuit octaua Synodo actione 1. & 7. Idem *Cõfirmat. 3.* confirmatur ex Martino 5. in fine Con- *Martin 5.* cilij Cõstantiensis. Vbi tanquã hęretici dãnatur, qui de fide rebus aliter sentiunt ac docent, quã sacro sancta Romana Ecclesia docet, & cõseruat, & Petri Oxo- *Petrus Oxo-* mensis nomine hęresis dãnatur in Con- *mens. de hæ-* cilio Cõpluẽsi cõfirmato à Sixto IIII. *resi conuinci* in eo q̃ asseruit Ecclesiã Vrbis Romę er- *tur in Conc.* rari posse. Eundẽ errorẽ nomine hęresis *Compluten.* condẽnauit idẽ Sixtus IIII. in Extra- *Sixtus IIII.* uagãti aduersus eũdẽ Petrũ Oxomensẽ. Cõfirmat etiã hãc minorẽ ratione. Nã aliãs posset Ecclesia quando dubia quæstio de rebus fidei emerserit diffinitioni Romani Pontificis non stare, & Conciliũ generale q̃ totã Ecclesiã repręsentat, poterit sui confirmationẽ ab alio quã à Romano Põtifice exposcere, hoc autem tanquã hæresim oẽs Christiani negant ergo. Tertio probat. Nam quando vna *3. Probatur* propositio est de fide, & altera naturaliter cognita, conclusio quę per euidentẽ syllogismũ indesequitur, ad doctrinam Catholicã pertinet, sed ita (inquit) se habet, q̃ vniuersalẽ potestatẽ cõpetere Romano Põtifici; sequitur ex vna de fide & altera naturaliter cognita, ergo Maiorẽ probat exemplis, nam de fide inquit est, Christũ potuisse ridere, habuisseque voluntatẽ humanã, &c. Quę tamen omnia colligũtur ex vna de fide, Christus est homo, & altera naturaliter cognita, omnis homo potest ridere, omnis homo habet humanã voluntatẽ, & secundo, quia decreta Synodi Nicenę, vel Calcedonẽsis

sis sunt de fide probata tamẽ ex hac de fi de, Cõciliũ legitimẽ cõgregatũ nõpotest errare, & ex hac cognita naturaliter, ista Cõcilia sunt legitimẽ cõgregata. Minorẽ autẽ ostẽdit. Nãde fide est, vt supra diximus, iure diuino, ad successorẽ Petri pertinere vniuersalẽ potestatẽ supra totã Ecclesiã, & hac cognita naturaliter ex historijs, vt supra retulim⁹, Romanus Põtifex est successor Petri: ergo. Quarto probat, quia hoc ita se habere, & Dñi institutione, quę i⁹ diuinũ constituit, Primatũ hũc Romano põtifici obuenire, est traditio Apostolica, vt patet ex sentẽtijs Põtificũ, & Cõciliorũ supra allegatis: ergo.

Probatur vltimo. Vltimo arguit. Nã cũ sit necessariũ ad fidei Christianę firmitatẽ cognoscere vnũ pastorẽ, qui Catholicas veritates determinet, quemq; debeãt omnes fideles cõsulere, ipso iure quo hęc tenemur credere debuit determinari aliquis determinatus pastor ad quẽ cõfugiamus, nõ est autẽ ali⁹ signatus, nisi Pontifex Romanus: ergo. His argumẽtis videtur M. Cano intẽdere, quõd ista cõclusio pertineat ad fidem aliquo modo, de quo tamẽ nihil disputo, hoc mihi certissimũ est, quód nostra conclusio, ita vt iacet sit vera: itaq; sine aliqua limitatione simpliciter, & absolutẽ loquẽdo dicendũ est, esse de iure diuino quõd ista duo cõiungãtur, scilicet Romanus Episcop⁹, & Sũmus Põtifex, atque adeo perpetuũ, & necessariũ esse, ꝙ Episcopus orbis sit Episcopus vrbis Romanæ, quõd sufficiẽter probãt argumenta M. Cano. Vnde

1. dictũ M. Bañes falsũ. 1. dictũ M. Bañes est falsum, & ad primum argumentum eius negatur antecedens.

Ad 1. argũ. illius. Argumẽta enim facta sufficiẽter probãt, ꝙ hæc veritas colligatur ex definitionibus Põtificũ, & etiã ex sacris literis. Est etiã traditio Apostolica, quia semper fuit ita factũ in Ecclesia â principio: neque miror, ꝙ aliqui teneãt oppositũ, quia nõ cõstat tanta certitudine. Itaq; est nimis probabile, quõd sit traditio Apostolica. Et ad confir. resp. hoc non solũ esse

Ad confir. traditionẽ Apostolicã, quia ita determinauerũt Apostoli, sed quia ita acceperũt à Christo Dño, quõd sufficiẽter colligitur ex argumentis factis.

Ad 2. arg. Ad secundũ argumentũ negatur antecedens, & ad probationem etiã negatur antecedẽs. Conclusio enim quæ omnino euidẽter colligitur ex principio naturali, simpliciter est de iure naturæ, quæ enim

A pertinẽt ad ius gentiũ nõ omnino euidẽter, sed magna quadã probabilitate colligũtur ex principijs naturalibus. Ad confir. resp. quõd in præsentiarũ tota nostra conclusio in particulari est determinata à Christo Dño. Vnde ad tertiũ arg. resp. quõd mors Petri Romæ, tantũ fuit cõditio: ratio verò formalis huius iuris fuit: quia ita determinatum est à Christo Domino. Itaq; ipse Christus Dñs determinauit, vt Episcopus illi⁹ ciuitatis in qua moreretur B. Petrus esset Sũmus Pontifex. Ad quartũ arg. nõ est opus respondere, quia solũ intendit, quõd nostra cõclusio nõ pertineat ad fidẽ, de quo tamen nihil agimus in præsentiarum.

Ad confir. *Ad tertium* *Ad quartũ.*

Sexta cõclusio. Claues Ecclesiæ sunt in Sũmo Põtifice tãta excellentia, & vniuersalitate, vt in illo sint per se primo: in

6. conclusio.

B omnibus autẽ alijs per participationẽ ab ipso. Itaque ab illo deriuantur ad omnes alios, qui verè habent claues Ecclesiæ, & nullus est, qui illas habeat immediatẽ à Christo Dño, sed omnes qui illas habẽt, habent quidẽ à Deo, & à Christo Dño, sed nõ immediatè, sed medio Sũmo Põtifice. Volumus dicere in hac conclusione, quõd omnis iurisdictio, & potestas Ecclesiastica, deriuatur â Summo Põtifice ad alios prælatos & ministros Ecclesiæ: ita vt nullus illã habeat, nisi media volũtate Sũmi Põtificis. Pro explicatione huius cõclusionis notandũ est primo. Certum esse secũdũ fidẽ, quõd omnis potestas, tã Ecclesiastica, quã ciuilis est ab ipso Deo, tanquã à prima causa, vt patet ad Rom. 13. Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit, nõ est enim potestas nisi à Deo. Est etiã hoc fundamentrũ cuidẽs

Explicatur conclusio. *Omnis potestas à Deo tã quam à prima causa.* *Ad Rom 13*

C lumine naturali, quia secundũ verã philosophiã, omnis perfectio, & excellẽtia est à Deo tanquã à prima causa, siue perfectio sit naturalis, siue moralis. Est etiã certũ secundũ fidẽ, quõd omnis potestas Ecclesiastica, & spiritualis sit primo in Christo Dño, etiã in quantũ est homo, & ex illo deriuetur ad omnes alios in quib⁹ est talis potestas, vt patet ex illis verbis Beati Pauli, Ipsum dedit caput super omnẽ Ecclesiã, & ex alijs multis similibus. Secũdo præsupponendũ est, quõd licet De⁹ operetur medijs causis secũdis, semper tamẽ operatur immediatè omnẽ effectũ tã immediatione suppositi, quã immediatione virtutis. ꝓpterea quod semper est omnino præsens omnibus rebus, & magis

Paul. *In quo Deus aliàs causat excedat.*

cõiunctus effectui qui producitur, quam ipsa causa particularis secũda, in quo excedit vniuersas alias causas, quoniã Angelus, verbi gratia, operatur in rebꝰ inferioribus immediatè immediatione virtutis, propterea quôd virtus productiua effectꝰ particularis prius & magis est ab illo, quã à causa secũda & particulari. Nõ tamẽ operatur immediatè immediatione suppositi, quia nõ est vbiq; presens, atq; adeo multoties nõ est presens loco illi, in quo producit effectũ, sicuti Angelꝰ qui mouet cẽlũ producit effectꝰ in terra, licet ille tantũ existat in cœlo. Vnde solũ operatur immediatè immediatione virtutis, nõ immediatè immediatione suppositi. Hoc intelligẽdꝰ de ipso effectu qui producitur in terra, quoniã in cẽlo omnino operatur Angelꝰ immediatè, idest, non media alia causa secũda. Deꝰ autẽ omnẽ effectũ producit immediatè tã immediatione suppositi, quã immediatione virtutis, quia (vt diximus) est vbiq; præsens: nihilominus, quãdo sumit causas secundas ad operandũ dicitur medijs illis operari, nõ quia ipse nõ operetur immediatè, sed quia verè assumit illas causas, & vere facit illas operari. Operaturq; ipse Deꝰ tanquã causa vniuersalis: illæ verò operãtur tanquã causæ particulares. Itaque hoc quod est operari medijs causis particularibus analogicè, & diuersa ratione dicitur de Deo, & de alijs causis vniuersalibus Humanitas verò Christi, cum non sit vbique præsens, operatur quidem in his rebus inferioribus immediatè quidem immediatione virtutis, non tamen immediatè immediatione suppositi. Hoc igitur modo intelligendum est quãdo dicimus, quôd omnes alij prælati & ministri Ecclesiæ, nõ habẽt potestatẽ immediatè ã Deo, & à Christo Dño, sed medio Sũmo Põtifice: ipse verò Sũmus Põtifex est qui habet immediatè à Deo, & à Christo Domino. Itaq; licet Deus vbiq; operetur immediatè: cõtulit tamẽ istã potestatẽ medio Sũmo Põtifice: ita vt in alijs sit depẽdenter, & per participationẽ ab ipso Sũmo Põtifice. Tertio notandũ est, potestatẽ ecclesiasticã esse duplicẽ, altera est potestas ordinis, altera est potestas iurisdictionis, potestas ordinis cõsistit in charactere, qui est indelebilis, & idcirco, licet à principio dependeat à superiore qui confert characterem, postea autem in facto esse non dependet, quia si sacerdos velit consecrare, factum tenet, etiam si sit contra voluntatẽ superioris. Potestas verò iurisdictionis, & potestas gubernatiua, illa est quæ omnino dependet à superiore, à quo potest impediri, quæ solum consistit in quadam facultate morali quæ ab ipso superiori confertur, nostra igitur conclusio suo modo intelligitur de vtraque potestate, quia quanuis Episcoporum institutio sit de iure diuino, nullus tamen potest esse in Ecclesia legitimus Episcopus, aut Pastor sine Romani Pontificis consensu. Pro cuius maiori intelligentia notandum est quarto, duplicem esse consensum. Primus est expressus & explicitus. Secundus verò implicitus & virtualis, & vtroque modo potest contingere quôd Summus Pontifex consentiat in alicuius Episcopi electione. Primo expresse, cũ actu consulitur Sedes Apostolica, vt in confirmatione Episcoporũ, qui, donec Romanus Pontifex consentiat, nunquam consecratur. Secundo verò implicite, & virtualiter, vt si alicui concessisset Sedes Apostolica, quôd vnanimiter electus per capitulum statim consecraretur, & haberet authoritatem. Intelligenda est igitur nostra conclusio, quôd sit consensus Sũmi Pontificis explicitus vel implicitus, & principaliter intelligitur de potestate iurisdictionis quæ omnino ab ipso depẽdet, & inhęri, & in facto esse. Potestas verò ordinis dependet ab eo, vt bene fiat.

Potestas Ecclesiastica duplex.

Duplex consensus.

Sic igitur explicata nostra conclusio. Probatur primo, ex capitulo ita Dominus 19 distinctione, vbi dicitur, huius muneris sacramentum, ita Dominus ad omnium Apostolorum officium pertinere voluit, vt in Beatissimo Petro omnium Apostolorum primo principaliter collocaret, vt ab ipso quasi quodam capite dona sua vel vt in corpus omne diffunderet.

Probatur. Conclusio. 1.

Deinde probatur, ex capitulo, quis nesciat 11. distinctione, vbi hoc ipsum determinatur, his verbis, quis nesciat, aut non aduertat, id quod à Principe Apostolorum Petro Romanę Ecclesię traditum est ac nunc vsque custoditur ab omnibus, debere seruari, nec superduci, aut introduci aliquid, quod authoritatem debeat generalem aliunde accipere, vel exemplum præsertim, cum sit manifestum in omnem Italiam, & Galliam, Hispa-

2. probatio.

Hiſpaniam, & Africam, atque Siciliam, Inſulaſque interiacentes, nullum inſtituiſſe Eccleſias niſi eos quos venerabilis Apoſtolus Petrus aut ſucceſſores eius cõſtituerunt ſacerdotes. In quibus verbis manifeſtè ſignificatur, quòd Epiſcopi nõ habent poteſtatem immediatè à Chriſto Domino, ſed medio Summo Pontifice, Probatur etiam ex capite ſacroſanct. 22. diſtinctione, vbi habetur. Inter Beatos Apoſtolos quædam fuit diſcretio poteſtatis, vt licet omnes eſſent Apoſtoli, Petro tamen à Domino conceſſum eſt (& ipſi inter ſe voluerunt id ipſum) vt reliquis omnibus præeſſet Apoſtolis, & Cephas, ideſt, caput, & principatum teneret Apoſtolatus. Et 24. quæſtione, 1. capite, loquitur Dominus. Hoc vtique erant cęteri Apoſtoli, quòd Petrus, pari conſortio præditi, & honoris, & poteſtatis, ſed exordium ab vnitate proficiſcitur, id eſt, ab vno Petro, vt Eccleſia Chriſti vna monſtretur. Et in capite, in nouo, 21. diſtinctione, dicitur. In nouo teſtamento poſt Chriſtum Dominum, à Petro ſacerdotalis cœpit ordo, qui ipſi primo Pontificatus in Eccleſia Chriſti datus eſt, & in capite omnes 22. diſtinctione. Omnes ſiue Patriarchæ, in cuiuslibet apicem, ſiue Metropolis primatus, aut Epiſcopatuum Cathedras, vel Eccleſiarum, cuiuſcunque ordinis dignitatem inſtituit Romana Eccleſia, illam verò ſolus ipſe fundauit, & ſupra petram fidei mox naſcentis erexit, qui Beato Petro æternæ vitæ clauigero terreni ſimul, & cœleſtis Imperij iura commiſit, & ex capite quis neſciat 11. diſtinctione, quod ſupra induximus in 3. concluſione, & 2. quæſtione 6. capite. Decreto, & capite, qui ſe ſcit dicitur, Romanam Eccleſiam impertiuiſſe reliquis Eccleſijs vices ſuas, vt in partem ſint vocaræ ſolicitudinis, non in plenitudinem poteſtatis. Ex his ergo teſtibus conſtare videtur, Epiſcoporum & particularium Eccleſiarum authoritatem, & poteſtatem à Romano Pontifice promanare. Præterea arguitur ex authoritate ſanctorum, Auguſt. tractatu 124. in Ioãnem, ait: Petrus Apoſtolus propter Apoſtolatus ſui primatũ, gerebat figurata generalitate perſonam Eccleſiæ. Et Leo Papa ſermon. 3. ordinationis ſuę, ait. Hunc diẽ illius potiſsimũ veneratione (loquitur autẽ de Petro) celebrare licet, qui ab ipſo chariſmatum fonte ita copioſis eſt irriga

A tionibus inundatus, vt cũ multa ſolus acceperit, nihil in quemquã ſine illius participatione trãſierit. Et rurſus addit, magnũ & mirabile Petro conſortiũ potẽtiæ ſuæ tribuit diuina dignatio, vt ſi quid cõmune cum ea cęteris voluit principibus, nunquã, niſi per illũ dedit, quicquid alijs nõ negauit. Et D. Thom. lib. 4. contragẽtes, cap. 76. ait: Soli Petro promiſit Dominus claues regni cœlorũ, vt oſtenderetur poteſtas clauium, per eum ad alios deriuanda ad conſeruandam Eccleſiæ vnitatem.

Secundo loco adducũtur rationes, quæ hanc veritatẽ cõfirmant. Prima ratio eſt. *1. ratio.* Eorũ quæ inter ſe ordinata ſunt in ratione cauſandi, ea quæ ſunt immediata, & ſecundaria in illo ordine, recipiũt virtutẽ à primo illius ordinis, vt patet ex libro de cauſis, ppoſitione prima: At vero Epiſcopi particulariũ Eccleſiarũ, & Romanus Põtifex, ita ſe habent, quòd hic eſt ſupremus, & primus in gubernatione Eccleſiarum: ergo poteſtas iuriſdictionis, & regiminis, quã habent Epiſcopi eſt deriuata à Sũmo Pontifice Romano. Minor conſtat ex fundamentis ſupra poſitis, & adhuc roboratur authoritate Cypriani, *Cyprian.* & affertur 24. quæſtione, capite 1. loquitur Dominus, ſupra citato vbi in calce capitis cõparat Eccleſias particulares Romanæ, ſicut radios ad ſolem, & riuulos ad fontem, & ramos ad radicem: ergo ſicut radij habent virtutem à ſole, & rami ab ipſa radice, & riuuli à fonte deriuantur, ſic Eccleſiæ particulares, & ipſarum Epiſcopi poteſtatem habent à Romanæ Sedis Epiſcopo. Secunda ratio eſt. In omni *2. ratio.* principatu Monarchico deriuatur poteſtas iuriſdictionis ab vno Monarcha, & Principe ad cæteros omnes gubernatores, ſed in Eccleſiæ principatu Romanus Pontifex eſt ſummus Princeps & Monarcha, ergo ab ipſo ad alios Epiſcopos poteſtas deriuatur. Maior eſt Dionyſij libro de cœleſti Hierarchia, & libro de eccleſiaſtica Hierarchia. Minor autem ex multis ſupra adductis conſtat, ſpecialiter verò in capite ſacroſancta, diſtinctione 22. & in officio Beati Petri canit Eccleſia: ſuper plebem meam principem te cõſtitui, & Chryſoſtomus, ſuper Acta Apoſtolorũ ait, quòd Petrus à filio, ſuper omnes qui filij ſunt, accepit poteſtatem, non vt Moyſes in gente vna, ſed in vniuerſo orbe, & in Concilio Conſtantinopolit. *Con. Conſt.*

dicitur: Veneramur secũdum Scripturas & Canonum definitiones sanctissimum antiquæ Romæ Episcopum primũ esse, & maximũ Episcoporũ omnium. Tertia ratio. Ecclesiastica Hierarchia imitatur cęlestẽ, â qua exẽplata est: sed in cęlesti Hierarchia radij diuinæ lucis inde ad inferiores perueniunt, ergo similiter in hac Hierarchia Ecclesiæ militantis potestas gubernatiua â Christo immediatè ad Summũ Pontificẽ, & inde ad cæteros inferiores Episcopos deriuatur. Maior est D. Dionysij, lib. de Eccles. Hierar. c. 6. dicẽtis: Nostra enim Hierarchia â Deo traditis ordinibus sanctè disposita, sanctis cœlestibus Hierarchijs cõformis est. De qua similitudine seu cõformitate Militãtis Ecclesiæ ad cęlestẽ, & Triũphantẽ dicitur Exodo 25. Inspice, & fac secundũ exẽplar, quod tibi monstratũ est in mõte, & Iob 38. ait Dominus. Nũquid nosti ordinẽ cœli, & rationẽ eius ponis in terra. Vbi Grego. ait, Ordo quidẽ cęli in terra ponitur, hoc est in Militante Ecclesia, cũ â Triumphantis Ecclesiæ exẽplari militans disponitur. In cuius maioris, & totius argumẽti cõfirmationem optimè facit quod D. Bernardus dicit libr. 3. de cõsideratione ad Eugeniũ adducẽs illud, Apoc. 21. Vidi ciuitatẽ sanctam Hierusalẽ, &c. Ait enim, nec vilẽ reputes formam hanc, quia in terra est exem habet ẽ cœlo. Viderat hoc qui dicebat, vidi ciuitatẽ sanctam Hierusalẽ nouam descendentem de cœlo â Deo paratã. Ego enim propter similitudinẽ dictum reor, quôd sicut illi Seraphim & Cherubim ac cæteri quique vsq; ad Angelos & Archangelos ordinantur sub vno capite Deo: ita hic quoq; sub vno Sũmo Pontifice Primates, vel Patriarchæ, Episcopi, Presbyteri, vel Abbates, & reliqui in hunc modũ. Quarta & vltima ratio sit. Multo excellentior est Princeps Ecclesiæ sub lege gratiæ, quã fuit Princeps & Dux antiquæ Synagogæ, vt cõstat. Nã sicut multis superat Ecclesia & Sponsa Christi decorata & ornata sanguine sponsi veterẽ Synagogã: ita etiã Princeps & suprem⁹ Dux nẽpè Romanus Põtifex multis debet antecellere Moysen: sed â Moyse omnis potestas iurisdictionis deriuatur in inferiores, ergo â Põtifice Romano Præside Ecclesiæ, omnis potestas iurisdictionis seu gubernatiua in inferiores Episcopos deriuatur. Minor probatur. Tũ Exodo 18. tũ maximè Num. 11. Vbi Dñs Moysi ægre ferẽti, tantæ multitudinis curam, & causas cõcessit, q̃ ipse eligeret quosdã ad populũ gubernandũ. Et additur, & auferã de spiritu tuo, tradamq́; vt sustentẽt tecũ onus populi. Vbi aduertendũ, quod cũ Dominus potuisset quantũ oportebat spiritus illis septuaginta viris elargiri ad gubernãdũ populũ sine deriuatione & veluti depẽdẽtia â spiritu Moysi, noluit nisi auferẽdo de spiritu illius, vt in hoc insinuaretur, prælatos seu Episcopos peculiariũ Ecclesiarũ in nouo testamento potestatẽ regiminis habituros â Sũmo Põtifice, & Pastore vniuersalis Ecclesiæ. Tertio loco probatur eadẽ conclusio deducendo ad incõuenientia, quæ deducũtur ex opposita sententia. Primũ. nam si potestas iurisdictionis, quæ residet in Episcopis nõ esset immediatè â Pontifice Romano, sed â Christo, sequeretur, quòd Sũmus Põtifex nõ posset aliquid immutare circa iurisdictionẽ Episcoporũ. Probatur sequela. Nã hanc iurisdictionẽ Episcopi immediatè acceperũt a Christo: ergo Sũmus Põtifex, qui est vicarius Christi, & illi subditus, nõ poterit immutare, quôd Christus per se ipsum ordinauit, sicut etiã nihil immutare potest circa numerũ sacramẽtorũ, & formas, & materias eorũ. Videmus autẽ plurimas fieri mutationes â Romano Põtifice circa iurisdictiones Episcoporũ, diuidẽdo Episcopatus, siue etiã vniẽdo & ampliãdo, restringẽdo, vel extẽdendo casus, vt patet q. 16. cap. 1. & tẽporis: similiter mutat sedes Episcopales de vno loco ad aliũ, vt patet extra de trãslatione Episcoporum cap. 1. similiter ordinat de nouo Ecclesias Cathedrales, vt patet q. 16. c. 1. Eclix. & c præcipimus: ergo potestas hęc iurisdictionis immediatè cõfertur Episcopis â Pontifice Romano. Secundum inconueniens est. Nã aliâs Episcopi inferiores electi nõ indigèrent cõfirmatione Sũmi Pontificis, sicut nec etiam ipse Sũmus Pontifex canonicè electus indiget alterius cõfirmatione, sed immediatè ab ipso Christo cõfirmatur: hoc autem absurdũ est & cõtra pacem vniuersalis Ecclesiæ in qua curati ab Episcopis, & Episcopi, atque Archiepiscopi â Summo Pontifice confirmantur: ergo, &c. Et confirmatur hæc ratio. Nam ex opposita sententia sequeretur, quòd Summus Pontifex non posset ad suum iudicium aduocare quæ

3. ratio. Dionys. Exod. 25. Iob. 38. Gregor. Bernard. Apoc. 21. 4. ratio. Exod. 18. Num. 11. Primum. 2. inconueniẽs. Confirmã.

quæ pertinent ad iurisdictionem Episco
porum, nec etiam alijs committere, quòd
3. inconueniēs tamen absurdum est. Tertium inconue-
niens est. Nam alias Summus Ponti-
fex nō posset facere per quancunq; ex
cōmunicatione, vel quāuis alia via, quin
Episcopus exerceret actus iurisdictionis
in Diœcesanos suos. Probatur sequela.
Sūmus Pontifex non potest auferre ea,
quæ immediatè collata sunt à Deo, siue
naturaliter, siue supernaturaliter, sicut
non potest igni auferre virtutem cōbu-
rendi, nec homini iusto pro suo arbitratu
auferre gratiam, & virtutes; ergo si pote-
stas iurisdictionis data est Episcopis im
mediatê à Christo, non poterit illam im-
pedire, quin exeat in actū circa sibi sub-
ditos. Quod si quis dicat, posse Summum
Pontificem auferre Episcopo excommu-
nicato populum, & subditos, sicque non
valebit eius sententia, cum iam non fera
tur in populum sibi subiectum: sicut si
sacerdoti auferret materia Eucharistiæ
non posset sacerdos consecrare, non quia
potestas characteris, postquam semel da-
ta est, habeat vllā dependentiam à Sum-
mo Pontifice, sed quia non potest exire
in actum, nisi circa materiam præsentem.
Contra. Nam quia panis præsens est ma
teria Eucharistiæ de iure diuino, ideo nō
potest facere Summus Pōtifex, quin sa-
cerdos cōsecret illum præsentem, si velit:
ergo cū illi subditi sint oues hui⁹ Episcopi
de iure diuino, & à Christo immediatê
receperit potestatē iurisdictionis in illos,
quādiu illi superstites fuerint, poterit Epi
scopus in eos exercere actus iurisdictio-
nis etiā si illi sint absentes, nam actus iu-
risdictionis nō semper postulat præsen-
4. inconueniēs tiā eius, inquē fertur. Demū sequitur ex
oppositā sententia, Apostolicā sedem errare
in prouisione Ecclesiarum, & collatione
Episcopatuū, cum dicit. Prouidemus
tali Ecclesię de tali viro, & præficimus eū
in patrē & pastorem ac Episcopū eiusdē
Ecclesiæ, commitentes ei administrationem
in spiritualibus, & temporalibus, in
nomine Patris, & Filij, &c. Similiter etiā
erraret Summus Pōtifex, cum dicit, ego
confero tibi curam talis Ecclesiæ, quòd
cōmuniter Pontifices dicunt in collatio
ne Ecclesiarum. Nam conferre curam ni-
hil aliud est quā cōmittere, seu dare po-
testatē iurisdictionis in talem Ecclesiam.
Confirm. Et confirmatur. Nam similiter sequere-
tur, non posse Sūmū Pōtificem solo ver

A bo auferre alicui Episcopo potestatē iu-
risdictionis, & amouere illū à sua Eccle-
sia, & illū degradare, cuius cōtrariū docet
probatissima, & vetustissima cōsuetudo
totius Ecclesię. Hæc incōuenientia suffi
ciat in presenti adduxisse, alia quā pluri-
ma videri possunt apud doctissimū Tur
recrem. lib. 2. summę de Ecclesia, cap. 56. *Turrecrem.*

Ad primū arg. in oppositū poteram⁹ *Arg in op-*
respōdere distinguēdo minorē, quia Epis *positum di-*
copi tantū sunt successores Apostolorū *luuntur.*
in Episcopatu, nō tamen in authoritate *Ad primū.*
Apostolica, atq; adeo nō habent tantam *1. solutio.*
& ita vniuersalē potestatē sicuti habue-
rūt Apostoli. Vnde Apostoli habuerunt
potestatē supra totam Ecclesiā, quilibet
autē Episcopus tantū habet potestatē in
Diœcesi à Sūmo Pontifice sibi concessa, *2. solutio.*
& determinata. Sed tamē respōdetur ne-
B gādo maiorē, quia licet quilibet Aposto
lus habuerit potestatē supra totā Ecclesiā:
nō tamen supra alios Apostolos, B. verō
Petrus taliter habuit potestatē supra to-
tā Ecclesiā, vt simul habuerit super alios
Apostolos, & potestas etiā collata Petro
fuit vniuersalior, vt optimè D. Caietan⁹ *Caiet.*
de primatu Romani Pōtificis cap. 5. vbi
docet, quòd claues, quæ collatæ sunt Pe-
tro, plus aliquid dicūt quā potestatē ligā
di, & soluendi, qui sunt actus inadequati
clauiū. Cuius veritatē pluribus ostendit,
vidēdus est ibi, & cap. 7. modo tamen ex
plicatur breuius. Certū est igitur, q̄ colla
tio clauiū tribuit potestatē faciēdi omnia
quæ ad regnum cęlorū pertinent, & tol-
lēdi omnia impedimēta, quæ ingressum
ad illud prohibēt. Constat autē, quòd ad
hoc necessariū est aliquādo veritates fi-
C dei determinare, aliquādo Cōcilia cōuo-
care, aliquādo Reges deponere, vel insti-
tuere, &c. Et hæc nō cōtinetur sub ratio
ne ligādi, & soluendi. Nā isti sunt tantū
actus iudiciales, vel in foro Ecclesiæ, vel
in foro pęnitentiæ; ergo. Quomodo ve-
rò illi actus clauium nō contineātur sub
actibus ligādi & soluendi, qui sunt act⁹
clauis iurisdictionis, explicatur in 4. sen-
tētia vbi doceri solet, quòd claues quę di
stinguuntur in claues ordinis & iurisdi-
ctionis, nō adæquant totā latitudinē cla
uiū regni cœlorum. His suppositis nega
tur antecedens primę probationis, quòd
eadē promisserit Petro & cæteris Apo-
stolis: nā illi cōmissæ sunt claues in tota
sua plenitudine: istis vero tātum secun-
dum actus inadæquatos ordinis, vel

iurisdictionis formaliter. Vnde ad proba A
tionem respondetur, quòd licet omnia
illa verba dicantur de Petro, & de omni
bus Apostolis, aliter tamen intelliguntur
de Beato Petro, & aliqui volunt quod di
uersitas significetur in illa particula in cę
lis, quia quando verba dicuntur alijs
Apostolis, dicitur in cœlo, ad significan-
dam limitationem potestatis, quia vni-
uersalius quid est plurale quam singula-
re. Ex quo patet solutio ad secundam pro
bationem, licet enim talem potestatem
Christus concesserit Apostolis: non ta-
men eodē modo sicuti Beato Petro. Ad
tertiam probationem respōdetur: Paulū
maximè concessisse Petro honorem, &
authoritatem: nam, vt notat Hieronymus tomo 6 in epistola ad Galatas capite 1. Theophilatus, & Ambrosius, non B
inuisit eum post annos tres veniens Hie
rosolymam vt oculos, genas, vultunque
eius aspiceret, vtrum macilentus, an pin
guis, adunco nasso esset an recto, & vtrū
frontem vestiret commatam, vel caluiciem haberet in capite, sed honoris priori
Apostolo deferendi gratia. Verba sunt
Hieronymi quibus consentiunt prædicti authores. Ad illud verò, quòd adducetur ex eo, se nihil ex Petro accepisse authoritatis, respondetur facile ex supradictis, & infra dicendis, quòd hoc non prouenit ex defectu authoritatis, & potestatis in Petro, sed ex præuentione gratuita, qua â Christo habuit potestatem, & scientiam, vt ipsemet confitetur ad Galatas 2. Hoc autem nihil derogat authoritati Petri: quia hoc non fuit ex defectu potestatis, aut ex exemptione aliorum ab C
ipso, sed ex præuentione, qui prius dedit
id subdito Petri ex gratia, quòd ordinariè dandum erat eidem Petro. Dexterę
autem societatis, quarum meminit Paulus, nihil his officiunt. Datę enim sunt
propter vnitatem fidei, quam docebant,
non solum nanque socij, sed fratres sumus
in vnitate fidei, iuxta quod scriptum est
Matthæi 23 Omnes vos fratres estis, &
Pontifex scribens Cardinalibus, & Episcopis, fratres eos nuncupat. Ad illam vero confirmationem, quòd Petrus sit tantum Apostolus circuncisionis, negandum est in primis hoc antecedens. Primum, quia omnibus Apostolis dixit
Christus, Euntes in vniuersum mundum
prædicatè Euāgelium omni creaturæ, &
Matthæi vltimo, dicit eis, Euntes docete

Hieronym. Theophil. Ambro.

Matth. 23.

Matth. vlti.

omnes gentes. Et Lucæ vltimo. Oportebat (inquit) prædicari in nomine eius pę
nitentiam & remissionem peccatorū in
omnes gentes. Actorum 1. Eritis mihi
testes in Hierusalem, & in omni Iudæa,
& Samaria vsque ad vltimum terræ. Et
de Apostolis dictū intelligit Paul⁹ Actorum 13. illud Esaiæ 46. Posuisti in lucē
gentiū, vt sit salus mea vsq; ad vltimum
terræ: ergo similiter Petrus gentibus debuit etiam prædicare. Secundo. Nam (vt
supra ostendimus) B. Petrus omnium gē
tium præpositus fuit, & Leo Beatissimus
in sermone 1. de Petro & Paulo docet,
quod postquam Petrus Princeps Apostolici ordinis, populos qui ex circuncisione erant, erudierat, & Antiochenā
Ecclesiam, vbi primum Christiani nomi
nis dignitas est orta, fundauerat, atq; Pō
tum, & Galaciam, Capadociam, Asiam,
atque Bithiniā legibus Euangelicæ prædicationis impleuerat, ad Arcem Romani
destinatur Imperij, vt hic sicut esset terrenus Imperator & Rector Orbis: ita ibi
dem præsideret hic Pastor qui Præsul esset, & caput Ecclesiæ totius, hæc B. Leo.
Huic consonat Hugo Etherianus, qui
Emanuelis Constantinopolitani Imperatoris tempore sic scribit de Petro. Petrus magnus Christi Apostolus in omnibus ferè ciuitatibus Siriæ, Capadociæ,
Phrigiæ, Macedoniæ, Elladis, Epiri, Siciliæ, Italiæ, Galliæ, Hispaniæ, ac extremitatum Episcopos ordinauit, & statim
locum horum cathalogum texit. Consonat eidem Eusebius 1. lib. & 3. Historiarum Ecclesiarum, & in Choronicis suis
in annum secundū Claudij Cæsaris. Sed
clarius & de fide probatur hoc ex illo, q̄
habetur Actorum 15. ex ore ipsius Petri
dicentis: Viri fratres vos scitis quoniā ab
antiquis dieb⁹ Deus in nobis elegit, per os
meum audire gentes verbum Euangelij,
& credere, si gentibus prædicabat ex decreto Dei, non tantum Apostolus circūcisionis fuit. Dicitur Iudæorū Apostolus duplici de causa. Primo, quia ante visionem illam linthæi, qua significatum
est ei gentibus forè prædicandum, solum
modo Iudæis enuntiabat verbum Dei,
imitatus Christum dicentem, non sum
missus, nisi ad aues quæ perierunt
domus Israel, & de illo forsitan
tempore loquitur Paulus. Secundo
dicitur Iudæorum Apostolus, propter
plurimos eorum quos ibi conuertit. Die
enim

Luc vltimo. Actor. 1. & 13.

Esai. 46.

Leo.

Hugo.

Euseb.

Actor. 15.

Petrus duplici de causa Iudæorum Apostolus dicitur.

enim primo Penthecostes circiter triã milia vnico sermone ad fidem reduxit, & postea similiter multos, & licet ingentibus hũc fructum etiam habuisset, denominatur tamen ab illo, vel quia prius, vel quia difficilius haberetur, vtpotè qui ex odio contra Christum obstinati essent, non quia non plures ex gentibus conuerterit. Paulus verò vocatur gẽtium Apostolus, non quia Iudeis nõprædicauerit. Habetur enim Actorum 18. ipsum disputasse per omne Sabbatum in Synagogis eorum, interponendo nomẽ Domini Iesu, & cap. 9. habetur, ipsum ingressũ synagogas prædicare Iesum, quòd sit filius Dei, & passim inuenies similia, sed quia parum ibi profecit, & multas â Iudæis persecutiones passus est, inde recessit iuxta quod scriptum est, Actorum 13. Vobis oportebat (inquit Paulus) primum prædicari verbũ Dei, sed quia vos indignos iudicastis, ecce conuertimur ad gentes, & ideo denominatur eorum Apostolus, vel quia illi fuerunt vltimi, vel plures, quos conuerterit, illud verò quod adducitur, Paulũ in faciẽ restitisse Cephę, scio aliquos explicare non de Petro, sed de aliquo alio ex septuaginta discipulis. Ita tenent Clemens Alexandrinus in 4. dispositionum, & Eusebius libro primo Historiarum Ecclesiasticarum, ca. 14. Eucumenius in collectaneis super illud ad Galatas 2. Dixi Cephę coram omnibus, & ideo si hæc sententia sequenda esset nihil obstaret huic veritati hoc argumentum, nec verò si teneatur (vt nos supra articulo 7 diximus) illam reprehensionẽ non fuisse seriam, sed simulatam, sicut etiam ipse Paulus aliquando simulabat se seruare legalia (vt patet Actorum 20. quę sententia est Chrysostomi, Theophilati, Theodoreti, Origenis, Hieronymi, & aliorum) hoc argumentum aliquid conuinceret. Nihilominus tenendo communem sententiam, Petrum scilicet Apostolum fuisse serio reprehensum â Paulo, respondetur, illum ad hanc reprehensionem exercendam non necessario fore parem Petro. Nam (vt docet Diuus Thom. 2. 2. quæstione 33. articulo 4. ad secundum argumentum, vbi aliquod periculum imminеret fidei, etiam publicè sunt Prælati à subditis arguẽdi. Vnde & Augustinus Epistola 19. docet Petrum exẽplum præbuisse maioribus, vt sic vbi rectum forte tramitem reliquerint, non de-

Actorũ 18

Actorũ 13

Clemẽs Alexan.
Eusebius.
Eucumen.
Ad Gala. 2

Actorũ 20.
Chrysost
Theophil.
Theodoretus
Origenes.
Hieronymus

D. Thomas.

Augustin.

A dignentur etiam à posterioribus corrigi. Quod verò adducitur ex Hieronymo, Paulum hoc non attentasse, si se inparẽ Petro cognouisset, respondetur ex Diuo Thoma eodem loco intelligendum esse, si se omnibus modis inferiorem cognouisset, & non aliquo modo parem: tenim erat (inquit) aliquo modo par quãtum ad fidei defensionem: quia licet Petrus esset solus vniuersalis pastor ex officio Papatus omnibus præstans, etiã quo ad fidei defensionem, vt caput membris, cum hoc tamen stat, quòd quantum ad eandem defensionem executiuè Paulus esset par Petro. Significat autem paritas hæc vniuersalem curam â Christo Domino commendatam vtrique defendendi fidem eius. Cum hac tamen æqualitate (vt statim dicemus) stat summa authoritas ex officio defendendi fidem in solo Petro. Ad quartam probationem de authoritate Iacobi respondetur, quòd secundũ sententiam Chrysostomi, homil. 87. in Ioãnem, & Anacleti in epistola ad Episcopos per Iuliam & Hugonis Etheriani, quem retulimus, maior est excellẽtia Petri authoritate Iacobi, nam ab ipso Petro est hic Hierosolymitanus Episcopus constitutus, eius verò sententia lata in illo Concilio nihil huic officit, quia tantũ consultiua (vt sic dicamus) non determinatiua fuit, vnde & sententiæ Petri finaliter standum fuit, licet pro modico tẽpore placuisset illa Iacobi.

Chrysost.
Anacletus.
Hugo Ether.

Ad secundã

Ad secundum argumentum respondetur, optimè colligi ex illis verbis, maiorẽ authoritatem Beati Petri. Et ad loca quæ ibi adducuntur respondetur, Doctores sanctos tantum intendere in illis locis, & alijs similibus, quòd fuerint æquales, si tantum considerentur inquantum Apostoli, si verò cõsideretur Beatus Petrus in quantum Summus Pontifex habebit superioritatem super alios. Ad tertium argumentum negatur antecedens, & ad authoritatem Beati Gregorij respõdetur, illum tantum intendere, quod alij non sint successores in authoritate Apostolica, quia scilicet non sunt Apostoli. Ad quartum argumentum negatur consequentia, quia successio debet esse in illo quod aliquis habet tempore mortis. Ad confirmationem respondetur, quòd si contingeret ille casus (quod Deus auertat) vbicunq; esset Summus Pontifex, denominaretur,

Ad tertiũ.

Ad quartã

Ad confir.

& esset Episcopus Romanus. Ad quintũ argumentum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, illa verba optimè verificari, quia potestas principalius est à Deo.

IN PRIMA CONFIRmatione tangitur quædam difficultas.

Ad 1. cõfir. VTrum Apostoli habuerunt suam authoritatem immediatè à Christo Domino, in qua difficultate sunt duæ sententiæ.

1. sententia Turrecrem. Prima est. Cardinalis Turrecremate super caput ita Dominus 19 distinctione, & lib. 2. Sũmæ de Ecclesia c. 61. & per alia capita dicẽtis, Apostolos nõ accepisse immmediatè à Domino potestatem iurisdictionis, immo nec potestatem prædicandi post Resurrectionem Christi, sed immediatè à Petro, quem Christus præfecerat non solum alijs fidelibus, sed etiã Apostolis ipsis.

2. sententia Caiet. & verior. Alia est sententia Caietani nostro iudicio verior, qui in opusculo de authoritate Papæ, & Concilij capite 3. & 4. duo

1. dictũ Cai. dicit Primum est, quòd si Apostoli considerentur in quantum Apostoli, omnes fuerunt æquales & immediatè à Christo potestatem iurisdictionis in totum orbem acceperunt.

2. dictum. Secundum est quòd si considerentur, in quantum oues Christi, Petrus est omnium pastor. Pro cuius declaratione aduertendum est, ex Diuo Thoma 1. ad Corinthios capite 12 super illa verba, & quosdam quidem posuit Deus in Ecclesia, primum Apostolos, & quòd ad officium Apostolorum tria pertinent. Primum, authoritas gubernandi populum fidelium, quæ propriè pertinet ad officium Apostolatus. Secundo, facultas docendi. Tertio. Potestas faciendi miracula ad confirmationem doctrinæ. Hinc ergo fit argumentum. Apostoli in quantum Apostoli habuerunt non solum potestatem ordinis: sed iurisdictionis: nam authoritas gubernandi Ecclesiam, quam dicit Diuus Thomas esse Apostolatui propriam, non potest esse sine potestate iurisdictionis: at verò Apostoli habuerunt Apostolatum immediatè à Christo, & non mediante Petro, vt patet

Colligitur. argum.

A Ioannis 20. sicut misit me Pater & ego mitto vos, & Matthæi 10. & Lucæ 6. vbi dicitur: vocauit Discipulos & elegit duo decim ex ipsis, quos & Apostolos nominauit, &c. Et ad Galatas 1. dicit Paulus, se Apostolum esse, non ab hominibus, neque per hominẽ, sed per Iesum Christum: ergo Apostoli habuerunt omnes æqualem potestatem iurisdictionis in totum orbem & immediatè à Christo. *Ioan. 20. Matth. 10. Luc. 6.*

2. dictũ Caiet explicat. Ad verò ad secundi dicti Caietani declarationem notandum est secundo, quòd sicut in rebus corporalibus duplici ter aliqua fiunt, scilicet naturaliter, vt cũ natura tribuit homini oculos ad videndum, & infirmus ex virtute naturæ sanatur; alio modo miraculosè & supernaturaliter, vt cum cœco visus restituitur. Sic etiam in Ecclesia duplici via aliqua fiunt, Primo ordinariè. Secundo de speciali gratia principis. Sic igitur fecit Christ⁹, qui

B est Princeps & caput toti⁹ corporis Ecclesię. Nam secundũ ius ordinarium constituit Monarchiam Ecclesiæ, cuius Pastorem vniuersalem, & caput posuit Petrũ, à quo iure ordinario potestas iurisdictionis in omnes alios prælatos ordinariè deriuaretur. Secundo verò ex speciali gratia Apostolis per se ipsum, immediatè tribuit authoritatem gubernandi, ordinandi, prædicandi, iudicandique Ecclesiam, quam quidem potestatem à Petro acceptur i essent, nisi Petrus ab ipso Christo præueniretur. Quod quidem nihil authoritati, & potestati Petri derogat, sed Christi gratiam in Apostolos declarat, quos voluit tanquam principes & fundamenta Ecclesiæ ab omnibus venerari, qui velut lapides muri ciuitatis Hierusalem super hæc fundamenta eriguntur, iuxta illud Apocalypsis 21. Murus ciuitatis habens fundamenta duodecim, & in ipsis

C duodecim nomina duodecim Apostolorũ agni. Hoc explicatur appositissimo exemplo. Nam sicut alij sacerdotes potestatem ordinis accepturi erant à Petro iure ordinario: nihilominus tamen ex speciali gratia Christus in hac parte præuenit Petrum, quantum attinet ad Apostolos, ordinãdo illos sacerdotes per se ipsum immediatè, in quo tamen nihil derogatur authoritati & excellentiæ Petri; sic etiam nihil obest excellentię potestatis iurisdictionis Petri super omnes, quòd eius subditis, scilicet, alijs Apostolis Christus supremus Princeps dedit illam potestatem *Apoc. 21.* *optimum simile.*

tatem ex gratia quam â Petro per viam ordinariam erant accepturi. Hinc ergo ad confirmationem respondetur, concessa maiore & minore, negando consequẽtiam. Nam Apostolorum personis facta est illa gratia, vt reciperent potestatem iurisdictionis â Christo: Episcopis verò eorum successoribus tribuit illam Christus via ordinaria, scilicet, mediante Petro seu eius successore Pontifice Romano. Ad secundam confirmationem respondetur, quôd vtraque potestas dependet â Summo Pontifice: suo tamen modo, vt iam explicatum est in nostris conclusionibus. Ad vltimam confirmationem respondetur, quôd Deus non permittit, vt ita fiat, quia Summus Pontifex non potest errare in his quæ pertinent ad bonam gubernationẽ Ecclesiæ.

Ad confir. *Ad 2. cõfir.* *Ad vltimã confirm.*

A

Tertia difficultas est, Vtrum Summus Pontifex habeat claues Ecclesiæ cũ tanta excellentia & perfectione, vt nullo modo possit errare in determinandis, & definiendis rebus fidei (pertinet enim hoc etiam ad actus clauium, vt supra diximus.) Et licet obiter occurrat, simul tamen disputauimus, vtrum ipsa Ecclesia possit errare aliquid sentiendo contra fidem vniuersaliter. Probatur pars affirmatiua primo. Ipse Sũmus Pontifex potest aliquid sentire contra fidem: ergo quilibet fidelis potest aliquid sentire: ergo omnes etiam simul sumpti possunt aliquid sentire contra fidem. Prima consequentia est euidens, quoniam si caput potest errare, multo melius aliud quodcunque membrum poterit errare. Secunda verò consequentia probatur à sufficienti inductione, iste potest errare, & ille, & sic de singulis: ergo omnes collectiuè possunt errare. Confirmatur. Vniuersi fideles liberi sunt ad vniuersa alia peccata committenda; ergo etiam ad peccatum huius modi. Secundo. Omnes fideles possunt habere ignorantiam circa aliquam propositionem petinentem ad fidem, ergo saltim isto modo possunt errare. Probatur antecedens. Contingit multoties, quôd nouiter diffiniatur aliqua propositio, ita vt pertineat ad fidem, quę antea non pertinebat ad fidem: ergo antea quam diffiniretur poterat esse ignorantia erga illã. Confirmatur hoc argumentum. Iudicare de propositione probabili; quôd pertinet ad fidem, idest, de propositione quę pertinet ad fidem, iudicare quôd est tan-

1. argum. *Confir.* *2. arguitur.* *Confirm.*

B

C

tum probabilis est error intellectus, sed potest contingere in tota vniuersali Ecclesia: ergo illa potest errare. Maior propositio patet, quoniam intellectus sic sentiens, maiorem certitudinem ponit in obiecto, quam sit in illo, vel aufert certitudinem, quæ verè est in obiecto, ergo non iudicat de re sicuti est, atque adeo decipitur. Minor verò probatur, quoniã modo vniuersalis Ecclesia sentit has duas propositiones contradictorias esse probabiles, Beata Maria fuit concepta in peccato originali: Beata Maria non fuit concepta in peccato originali: tamen in re altera est certa secundũ fidẽ, siquidẽ materia est de qua fit sermo in sacris literis: vnde illa pertinebit ad fidem, quæ de facto colligitur ex sacris literis, idem dicendum est de multis propositionibus, quæ tantum erant probabiles ante diffinitionem Conciliorum, vt est illa, sacramentum pœnitentiæ facit ex attrito contritum. Similiter multi existimant, se habere fidem qui habent fidem, tamen hoc solum est in opinione probabili: ergo. Tertio. Ille solus non potest deficere in fide, qui est regula infallibilis credendi, vel habet illam sibi necessario coniunctam, sed tota vniuersalis Ecclesia nõ est regula infallibilis fidei; ergo potest deficere. Maior patet, quoniam proportionabiliter: ita loquimur de omni peccato, quod ille, scilicet, non potest peccare qui est regula recta operationis. Minor verò probatur, quoniam regula debet esse manifesta, sed impossibile est cognoscere, quid sentiat tota vniuersalis Ecclesia: siquidẽ non possunt omnes fideles interrogari: ergo. Neque valet solutio, quôd possunt interrogari sapientes. Tùm, quoniã etiã non omnes illi possunt interrogari, tùm etiam quoniam contingit veram sapientiam non esse in eis, vt dicitur Hierem. capite 8. Confusi sunt sapientes, & sapiẽtia nulla est in eis. Confirmatur hoc argumentum. Illud dicitur facere totam rempublicam, quôd maior pars illius facit, vt in libro 9. Ethicorum docet Aristoteles, sed contingit multoties, maiorem partem immo ferè totam Ecclesiam errare, ergo simpliciter est dicendum, quôd vniuersalis Ecclesia potest errare in fide. Probatur minor, quoniam vt habetur Exodi capite 32. omnis Ecclesia Iudæorum præter Moysen adorauit vitulos aureos, & vt habetur in 4. Regum

2. arguitur. *Solutio.* *Replica.* *Hierem. 8.* *Confirm.* *Arist.* *Exod. 32.* *4. Reg.*

tempore Regis Achab, vniuersi Prophetæ præter Michæā falsum Prophetauerunt, & Hieremiæ cap. 18. habetur, quòd omnes sentiebāt contra Hieremiam: ergo. Quarto arguitur. Non est certum secūdum fidem, quòd Summus Pontifex, qui modo præsidet in Ecclesia, sit verus Summus Pontifex: ergo neque est de fide, quód illud quod determinatur sit verum, atque adeo tota vniuersalis Ecclesia poterit errare illi assentiendo. Consequētia est euidens, quoniam diffinitio huius hominis dependet ab eo quod ipse sit verus Summus Pontifex. Antecedens vero probatur, quòd isse sit verus Summus Pontifex dependet ex multis singularibus, quæ possunt deficere, ergo non potest pertinere ad fidem. Probatur antecedens, quoniam dependet ab eo, quòd qui illum baptizauit, habuerit intentionem baptizandi, & qui illum ordinauit habuerit intentionem ordinandi. Confirmatur. Contingit aliquando esse schisma in Ecclesia, vt fuit tempore Vrbani VI. per quadraginta annos, vsque ad tēpus Concilij Cōstantiensis, tunc nullus erat certus Summus Pontifex, ergo neque Cardinales ab ipsis electi erant certi, sed ab ipsis Cardinalibꝰ dubijs electus est Martinus V. ergo etiam potest esse dubium de electione ipsius Martini V. sed ab ipso vsque ad nos fuit continua successio Cardinalium. & Pontificum sub eodem dubio, ergo semper possumus dubitare de Summo Pontifice præsenti, & etiam de præcedentibus. Quinto. Si Sūmus Pontifex non facit sufficientem diligentiam ad diffiniendas res fidei, errabit, sed possibile est, quòd non faciat sufficientem diligentiam: ergo potest errare. Maior probatur, quoniam Summus Pontifex non habet Spiritum sanctum sibi assistentem per immediatam reuelationem, & illuminationem, sicut habuerunt scriptores sacræ Scripturæ; alias enim determinatum ab ipso esset sacra Scriptura: vnde debet procedere per Inquisitionem, consilium & disputationē. Minor verò probatur, quoniam hæc media sunt humana: ergo in illis potest esse defectus & error. Confirmatur, quoniam si Sumus Pontifex non possit errare in definiendis rebus fidei: frustra congregarentur Concilia generalia, in quibus fiūt magni sumptus Ecclesiarum, & etiam sequuntur multa incōuenientia; & q̄ sint Ecclesiæ sine proprijs Episcopis per multos annos. Sexto. Aliqui Summi Pontifices fuerunt alijs Summis Pontificibus contrarij in multis sententijs: ergo necessario aliqui illorum errauerunt. Circa antecedens, videatur Magister Bañes in primo tractatu. Confirmatur hoc argumentum. Sequeretur, quòd vnus Sūmus Pōtifex posset obligare sibi successorem ad assentiendū alicui propositioni, consequens est falsum: ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet, quoniam omnes tenemur assentiri rebus fidei: ergo si Sūmus Pontifex dererminat aliquid pertinere ad fidem, obligat etiam ed credendum sibi successorem. Minor verò probatur, quoniam par in parem non habet potestatem, sed illi sunt omnino æquales in potestate: ergo.

In hac quæstione fuerunt multi hæretici asserentes Summum Pontificem nullo modo habere infallibilem potestatē ad definiendas res fidei maximè Vviclephistæ & Lutherani immò fuerūt aliqui Doctores Parisienses asserentes, Sūmum Pontificem non esse infallibilem regulam ad definiēdum, propterea quòd datur alia regula superior, Concilium scilicet generale, quòd supra ipsum Summum Pontificem habet potestatem. Sed certè in hac parte Parisienses, & falsum assummunt, & non sylogicantes sunt, quoniam licet esset verum Concilium generale esse supra Papam, quòd tamen falsissimum est, vt supra vidimus, adhuc tamen non sequitur, quòd Summus Pōtifex non habet prædictam potestatem, quoniam congregare Concilium generale est res difficilis, & quæ rarissimè fieri debet. In Ecclesia verò frequenter oriuntur hæreses. Vnde necessarium est, quòd potestas ad diffiniendum sit semper in Summo Pontifice, etiam sine Concilio generali. Aliqui Doctores Catholici, vt hic refert Bañes, referunt quosdam Sūmos Pontifices in aliquibus determinationibus errasse, sed fortè intelligunt illos loquutos fuisse in quantum Doctores particulares.

Pro explicatione huius difficultatis aduertenda sunt fundamenta quæ notauimus dubio primo huius tractatus, quomodo scilicet quædā propositiones sint de fide tantum secundum se: quædam verò etiam quo ad nos. Vbi aduertendū est, quòd imponunt nobis heretici, quòd asser-

Hierem. 18. *4. argu.* *Confirm.* *Quinto.* *Confirm.* *6. argu.* *Bañes.* *Confirm.* *Hæreticorū sententia.* *Vviclephistæ Lutherani.* *Doctores Parisienses.* *Bañes.* *Hæreticorū impositio.*

asseramus, Summum Pontificem facere propositiones de fide, illas quæ antea nõ pertinebãt ad fidem. Aliqui verò Catholici in alio extremo dicũt, quôd nullomodo Summus Pontifex faciat propositionem de fide.

Resolutio. Media tamen via in hac parte procedẽdum est, quia simpliciter loquendo Summus Pontifex non facit propositionem de fide secundum se, sed tantum quoad

Probatur. nos. Et hoc secũdum probatur, quia nõ tantum explicat, & declarat aliquid pertinere ad fidem, sicut faciunt Doctores Sancti, & Scholastici: sed verè iudicat, & determinat, ita credendum esse secundum fidem: itaque facit esse propositionem de fide quoad nos, illam quę antea tantũ erat de fide secundum se, taliter ꝙ iudicetur hæreticus, ille qui antea non iudicabatur hæreticus, negando aliquam propositionem. Quemadmodum modo ex his duabus propositionibus contradictorijs, Beatus Paulus vidit diuinam essẽtiam in raptu, Beatus Paulus non vidit diuinam essentiam in raptu, vtraque est probabilis: tamen si Summus Pontifex diffiniat aliquam illarum, illa erit de fide, & sua contradictoria hæretica, & perhoc cognoscimus nos, quôd iam antea illa propositio quæ modo diffinitur, pertinebat ad fidem secundum se, non tamen erat de fide quoad nos, quia non cognoscebatur à nobis.

Secundo notandum est, quôd Summus Pontifex dupliciter potest procedere ad diffiniendam aliquam propositionem fidei. Vno modo tanquam persona & Doctor quidam particularis: Alio modo tanquam Pastor vniuersalis totius Ecclesiæ. Primo modo res certa est, quôd potest errare: siquidem ipse potest esse hęreticus (vt diximus) De secundo modo inquirimus, vtrũ errare possit sed ad cognoscendum, quoniam Summus Pontifex procedit vt Doctor particularis, & quoniam procedit vt vniuersalis Pastor totius Ecclesiæ, dico, quôd ex ipso modo procedendi, & loquendi cognoscendum est. Si enim faciat aliquem tractatũ Theologicum, vel scribat super Canones & Leges, quemadmodum

Innocen. 3. Innocentius Tertius edidit commentaria supra Decre-

Gregor. talia, & Gregorius Moralia super Iob. Colligitur etiam ex ipso modo loquendi, vt si asserat, hæc est nostra sententia, & quotiescũque non vocat viros doctos ad consilium, si autem illos vocet, & postea determinando dicat, hoc tenent omnes qui oppositum dixerit sit hęreticus, sit anathema, tunc procedit in quantum Summus Pontifex, & optimum signum est à posteriori, quoniam illius diffinitio cõmuniter recipitur ab Ecclesia, tanquã diffinitio Summi Pontificis. His suppositis sit

1. conclusio. Prima conclusio. Fides est, quôd Summus Pontifex non potest errare quando isto modo, scilicet, vt Summus Pontifex aliquid credendum proponit vniuersali Ecclesiæ. Ista cõclusio communis est inter Doctores, illam docet Diuus Thomas 2. 2. q. 1. art. 10. & q 11. art. 1. & 4. Contra gentes, cap. 67. & opusculo 1. cõtra errores Græcorum, à cap. 65. vsq; ad 70. Albertus Pigius lib. 4. de Eccles hast. *Alber. Pig.* Hierar. cap. 8. & Ioannes Echius in Inchiridione de Primatu, & Caietanus in *Ioan. Echius* *Caietanus* opusculo de primatu Episcopi Romani, *Cano.* capite 12. & 13. Cano libro 6. de locis, à capite 3. vsque ad 7. & Turrecremata li- *Turrecrem.* bro 2. Summæ Ecclesiasticæ à cap. 107. vsque ad caput 112. Et diffinitur expres- *Concil. 6. gẽ* se in concilio 6 generali in epistola Aga- *nerali.* tonis Papæ, & adducitur illud Lucæ 22 *Lucæ 22.* Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua. Doctores citati adducunt alia multa Concilia, & Pontificum diffinitiones, est etiam communis sententia inter Sanctos. Illam docet Diuus Hieronymus in expositione symboli ad Damas- *Hieronymi.* sum, & Diuus Augustinus sermone 26. *August.* de sanctis, & lib. 1. contra duas epistolas Pelagianorum, cap. 1. & Diuus Cipria- *Cipriani.* nus in libro de simplicitate prælatorum, & semper fuit communis consensus in Ecclesia, quę Pontificum diffinitiones recipit tanquam de fide. Vnde existimo, istam veritatem esse traditionem Apostolicam, & colligitur ex illis verbis Mat- *Matth. 16.* thæi 16. Tu es Petrus, & super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, quæ verba secundum communem Sanctorũ expositionem, intelliguntur de ipso Petro, maximè in quantum erat Summus Pontifex, sed fundamentum Ecclesię debet esse omnino firmum, ergo fides est, quôd non potest errare. Et ratione probatur. *Vnica ratio.* Vt sit in vniuersali Ecclesia vnica fides necessarium est, quôd sit vnica regula infallibilis, quam omnes sequamur, sed ista non potest esse, nisi Summus Pontifex, ergo ille diffinit infallibiliter. Neque

que valet solutio, quòd talis regula sit ipse Summus Pontifex simul cum Concilio generali, quoniam Concilium generale, non potest ita facile congregari: hæreses verò oriuntur frequenter in Ecclesia, vnde necessarium est quòd talis potestas sit in ipso Summo Pontifice.

Reijcitur.

2. conclusio.

Secunda conclusio. Negare præcedentem conclusionem est hæresis manifesta. Hanc conclusionem constituo, quoniam aliqui Theologi dubitant, Vtrum tam graui nota sit inurenda sententia illa, sed meo iudicio nullum est dubium. Tùm propter rationes factas, tum etiam quoniam illam expresse definit Nicolaus Pō tifex in capite siquis dogmata 25. quæst. 2. sub his verbis. Siquis dogmata mandata, interdicta, sanctiones, vel decreta pro Catholica fide, vel Ecclesiastica disciplina, pro correctione imminentium, vel futurorum malorum, à sedis Apostolicæ præsule, salubriter promulgata contẽpserit, anathema sit. Et hæc sit Theologica demonstratio Quando Summus Pontifex de facto diffinit aliquam propositionem illa pertinet ad fidem, ita vt oppositum sit hæreticum; ergo ista vniuersalis propositio, quòd Summus Pontifex nō potest errare, eodem modo pertinet ad fidem. Patet consequentia, quoniam illa propositio particularis essentialiter depẽdet ab ista vniuersali: si enim Summus Pontifex errare potest, vnde probas, quod modo, quando de facto diffinit istā vel illam propositionem, nō errat, immo vt infra videbimus, ista singularis propositio, hoc vel illud pertinet ad fidem, quā do diffinitur à Summo Pontifice totaliter dependet ex illa vniuersali, tanquam ex ratione formali, altera enim præmissa, scilicet, iste est Summus Pontifex solum se habet, vt conditio requisita.

Nicolaus.

3. conclusio.

Tertia conclusio. Fides est, quòd Ecclesia vniuersalis non potest tota simul errare aliquid sentiendo cõtra fidem, vel pertinaciter, vel ex ignorantia vniuersali. Ista conclusio colligitur ex præcedentibus, ad hoc enim datur illa potestas Sũmo Pontifici, vt non sit error in vniuersali Ecclesia, quoniam si nullus haberet veram fidem, non esset Ecclesia, sed fides est, Ecclesiam permansuram vsque in finem mundi: ergo fides est, quòd tota vniuersalis Ecclesia non potest errare. Colligitur etiam ex verbis Matthæi 16. super hanc petram ædificabo Ecclesiam meã,

Matth. 16.

A & portę inferi non præualebunt aduersum eam, & Oseæ capite 2. Desponsabo te mihi in fide, est enim matrimonium hoc indissolubile. Ratione probatur. Christus est caput Ecclesiæ, vt docet Diuus Thomas in 3. parte, quæstione 8. sed caput necessario debet influere in membra, ergo & Christus in Ecclesia. Rursus, sed primus influxus est per fidem: ergo semper vera fides in Ecclesia. Secundo probatur. Traditio Apostolica habet certitudinem fidei propterea quod communiter recipitur ab Ecclesia, ergo à fortiori communis consensus totius Ecclesiæ habet eandem certitudinem. Vltimo probatur. Quoniam aliàs Ecclesia non esset regula infallibilis veritatis, quoniã qui in vno errat, indignus est, vt etiam in alijs fides ei præbeatur, vnde secunda pars conclusionis, ita certa est sicut & prima.

Oseæ 2.

1. ratio.

2. ratio.

Vltim. ratio

B Quarta conclusio. Impossibile est, totam Ecclesiam errare etiam ex ignorantia inuincibili tenendo aliquam sententiam contra fidem. Ista conclusio probatur eodem modo sicuti & præcedentes, quoniam Ecclesia est infallibilis regula veritatis, sed regula nullo modo decipi potest; ergo Ecclesia nullo modo potest errare, impertinens enim videtur ad rationem regulę, quòd sine culpa, vel cum culpa decipiatur, sed hoc videtur de ratione illius, quòd nullo modo decipiatur. Confirmatur ista ratio. Qui regitur à Spiritu sancto nullo modo decipi potest, neque etiam inculpabiliter, quoniam defectus refunderetur in ipsum Spiritũ sanctum: sed Ecclesia immediatè regitur à Spiritu sancto, ergo nullo modo potest errare. Patet minor, tum ex dictis in præcedentibus, tum etiam Ioannis capite 14 Ego rogaui Patrem, & alium Paraclytum dabit vobis, & manebit vobiscum in æternum Spiritus veritatis, quem vos cognoscitis, quia apud vos manebit, & capite 16. Cum autem venerit Spiritus veritatis, ille vos docebit omnem veritatem, quòd quidem principaliter intelligitur, de his quæ pertinent ad fidem, sed omnis veritas excludit omnem falsitatem: ergo. Neque valet solutio hæreticorum, quòd ista promissio fit facta Apostolis, quoniam ipsis Apostolis in ordine ad Ecclesiam facta est. Vnde principalius est facta ipsi vniuersæ Ecclesiæ. Et si arguas: ergo nullus fidelis potest deficere á fide.

4. conclusio.

Probatur.

Confirm.

Ioann. 14.

Ioan. 16.

Hæreticorũ solutio.

Refutatur.

Obiectio.

Conse-

consequens est falsum,& contra experiẽ tiam,ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela. Ista promissio nõ deficiẽdi à fide,est facta vniuersali Ecclesiæ,ergo omnibus fidelibus,ergo nullus potest deficere. Respondetur negando sequelã, *Solutio.* quoniam promissio facta est quidem Ecclesiæ vniuersali,& omnibus fidelib⁹ in communi:non tamen in particulari, vn de impossibile est,quòd omnes simul deficiant à fide: non tamen est impossibile quòd deficiat iste,vel ille in particulari.

5. conclusio. Quinta conclusio. Impossibile est, q̃ omnes Doctores Ecclesiæ simul deficiãt *Probatur.* à fide,vel sentiendo aliquid contra fidẽ, vel docendo. Secunda pars huius conclusionis probatur,quoniã illi sunt dati Doctores, quos omnes alij tenentur sequi, vt docet Christus Dominus Matthæi ca B *Matth. 23.* pite 23.& dicitur etiam in Concilio Tri *Conci. Trid.* dentino,sessione 4. ergo si ipsi errarent, facillimê etiam erraret tota Ecclesia. Sicut igitur est impossibile,totam Ecclesiã vniuersalẽ errare,ita est impossibile, omnes Doctores Ecclesiæ simul errare. Colligitur etiam conclusio ex eo quòd ait *Ad Ephes.* Apostolus ad Ephesios cap.4.ipse dedit quosdam quidem Apostolos, &c.vsque ad illud, vt non circunferamur omni vẽto doctrinæ, ergo ad hoc necessariũ est habere fimiles Doctores. Deinde proba *Prob. 2.* tur,quoniam vt docet Diuus Augusti- *August.* nus in libro 28. contra Faustum cap.2. Quando Ecclesia vult definire aliquam propositionem,vel recipere aliquem librum tanquam Catholicum,attendit ad C communem sententiam Doctorum Ecclesiæ,ergo impossibile est omnes illos simul errare. Prima verò pars conclusionis patet,quoniam si omnes Doctores sentirent falsum,facillimê edocerent suos errores. Sicut igitur impossibile est, eos falsum docere: ita similiter impossibile est eos falso sentire,quod enim aliquis diffiniat oppositum illius,quod intelligit esse verum, solum conuenit Summo Põtifici ex speciali assistentia Spiritus Sancti.

6. conclusio. Sexta conclusio. Etiam est impossi bile, omnes Doctores Scholasticos præ *Prob. 1.* sentes simul errare. Probatur ista conclusio,quoniam quãdo omnes Doctores scholastici conueniunt in aliqua sententia, communiter colligunt illam ex sacris literis,vel ex diffinitionibus Conciliorum,vel ex sententia Patrum,ergo sicut in istis non potest esse error,ita neq; in omnib⁹ Doctorib⁹ scholasticis simul. Secundo probatur. Doctores Scholastici etiam sunt dati Ecclesiæ tanquam Doctores,quos omnes alij sequuntur, etiam Prædicatores,& confessores,ergo si omnes illi errarent,posset errare tota Ecclesia. Tertio probatur,quoniam ad probandum aliquam sententiam esse temerariam,hoc argumẽtum esse solet sufficiẽs, quod sit contra communem sententiam omnium scholasticorum, vnde temerariê loquutus est Erasmus,quidixit in prologo super Diuum Hilarium,in rebus fidei nullum argumẽtum desumi ex communi sententia scholasticorum.

Secundò.

Tertiò.

Quartò.

Septima conclusio. Impossibile est etiam omnes homines simplices Ecclesiæ simul errare contra fidem pertinaciter,ita vt amittant fidem:dico pertinaciter, quoniam fortè est possibile, omnes illos simul errare ex ignorantia inuincibili,experientia enim constat,illos habere multas ignorantias circa propositiones fidei,ergo possibile est omnes simul ignorare aliquam propositionem fidei. Neque est eadem ratio de illis & de Doctoribus,quoniam proponuntur tanquã regula, regula autem nullo modo debet deficere. Verum est,quòd talis ignorãtia non potest esse circa illa quæ communiter proponuntur, & prædicantur ab Ecclesia. Conclusio igitur colligitur ex Diuo Paulo ad Ephelios capite 4.quoniam Christus dedit Doctores,vt populus nõ decipiatur:ergo in aliquibus,immò etiã in multis debet seruari finis iste. Secundo probatur. Ecclesia est totum ethereo geneum,habens multas partes diuersæ rationis:ergo debet habere semper non solum Doctores,sed etiam discipulos. Sicuti ergo est impossibile, quòd fides maneat in hominibus simplicibus sine Doctoribus,ita similiter est impossibile q̃ maneat in solis Doctoribus sine simplicibus.

7. conclusio.

Probatur. Ad Ephes 4.

2 prob.

Ad argumenta in principio, & ad primum negatur vltima consequentia. Licet enim ista vniuersalis sit vera,omnes fideles possunt errare in fide,si accipiatur distributiuè:falsa tamen est, si collectiuê accipiatur. Neque mirũ est hoc in rebus moralibus. Possumus enim singulas venialia peccata vitare, atqueadeo facta omniũ enumeratione possumus vitare hoc vel illud, & sic de singulis. Impossibile tamen

Ad 1 arg. à principio.

tamen est vitare omnia peccata venialia.

Ad confir. Similiter respondetur ad confirmationem, q etiam est impossibile, omnes fideles peccare mortaliter, necesse est enim aliquos fideles esse in gratia, licet quicunque fidelis contingenter sit in gratia, sicut etiam in scientijs naturalibus dixit *Arist.* Aristoteles, necesse est hominem esse: tamen omnis homo contingenter est. Ad *Ad 2. arg.* secundum argumētum, patet ex nostris conclusionibus, & ad probationem respondetur, quòd licet omnes fideles existiment probabilem aliquam propositionem quæ secundum se pertineat ad fidē: nunquā tamen peruenient ad hoc, quòd omnes existiment illam esse falsam. Vn*Ad confir.* de ad confirmationē respondetur, quòd iudicare tanquam probabilem illam propositionem, quæ secundum se pertinet ad fidem, stat dupliciter. Vno modo in actu signato, & cum reflexione asserendo expresse, quòd illa propositio tantum est probabilis, & hoc iudiciū falsum est: non tamen habent tale iudicium omnes fideles, immo quando dicunt, talem propositionem esse probabilem, intelligunt quo ad nos, quod quidem verū est. Vtrū autem secundum se habeat aliam maiorē certitudinem, neque affirmant, neque negant, in quo iudicio nulla est falsitas. Vn de iudicare secundo modo illam propositionem esse probabilem, est in actu exercito, & sine reflexione assentire illi tanquam verę, in quo iudicio nulla prorsus *Arist.* est falsitas, quoniam (vt ait Aristoteles) abstrahentium non est mendatium, abstrahimus autem in hoc iudicio ab eo quod est habere aliam maiorem certitu*Ad 3. argu.* dinem, vel illam non habere. Ad tertium argumentum respondetur, facillimū esse cognoscere quid sentiant communiter fideles, vt patet experiētia absque eo quod interrogent, & optimum medium est interrogare Doctores, & sapientes Ecclesiæ, & ad locum adductum respondetur, videlicet tantum esse distributionē accommodam, & fieri sermonem de sa*Ad confir.* pientia, quæ simul est cum virtute. Ad confirmationem respōdetur. Ad primū locum, quòd præter Moysem & Iosuæ etiam filij Leui non cōsenserunt peccato idolatriæ, vnde ad vnam vocem adhesserunt Moysi, & occiderūt illos qui in peccato perseuerarunt, immo, & ex illis qui exterius vitulos adorauerunt nō omnes interius consenserunt, sed aliorum metu

A accesserunt ad adorandum. Ad secundū locum respondetur, quód alij multi erant tunc in regno Israel Prophetæ, precipuè apud Iudæā in regno Iosaphat vbi tunc magis conseruabatur fides. Ad vltimū locum respondetur, illam distributionem esse tantum accomodam. Ad quartum *Ad 4. arg.* iam supra dictum est, & etiam ad confirmationem. Ad quintum argumentum *Ad quintū.* negatur minor, & ad probationem respō detur, quòd licet illa media sint humana, omnibus tamen illis specialiter assistit Spiritus sanctus, vt Summus Pōtifex nō omittat sufficientem diligentiam, sicuti etiam assistit ipsi diffinitioni, qui enim dat formam dicimus in naturalibus, dat consequentia ad formam. Ad confirma*Ad confir.* tionem respondetur, quòd Summus Pō tifex tenetur facere diligentiā iuxta qualitatem negotij. Ad sextum argumentū *Ad 6. arg.* respondetur, quòd omnes illi Sūmi Pō-
B tifices loquuntur vt Doctores particulares in illis determinationibus. Ad confir- *Ad confir.* mationem respondent aliqui, quòd Sum- *aliorum* mus Pōtifex proprie loquendo nō obli- *solutio.* gat alterum Summum Pontificē ad credendum: sed solum declarat id quod obligat ex natura rei, mihi tamen non placet ista solutio; sequitur enim ex illa quod etiam, nos non propriè obliget Summus *Impugnatur* Pontifex ad credendū, quod tamen falsum est, quia (vt diximus) non solum declarat tanquam Doctor, sed tanquam iudex præcipiens, vt sequamur declaratiōnem eius. Vnde respondetur ad argumē tum, quòd Summus Pontifex in quan- *Vera solutio* tum est Pastor vniuersalis, sicuti est superior ad se ipsum in quantum est persona particularis: ita similiter est superior ad si bi successores in quantum sunt personæ particulares. Credere autem personæ particularis est, vnde non mirum, quòd vn
C Summus Pontifex obligetur ab alio ad credendum.

DIFFICVLTAS quarta est.

VTrùm Summus Pontifex habeat claues Ecclesiæ cum tanta excellentia, & perfectione, vt non possit errare in ipsa gubernatione Ecclesiæ, an vero er- *1. arguitur.* rare possit. Probatur hoc secundum primo, Gubernatio totius Ecclesiæ non est

actus

actus fidei, sed est actus prudentiæ, sed in his quæ pertinent ad prudentiam potest errare Summus Pontifex ergo. Probatur minor, quoniam vt patet ex dictis, Summus Pontifex tantum habet specialem assistentiam in his quæ pertinent ad fidem, vt colligitur ex locis sacræ Scripturæ, Ego rogaui pro te Petre, vt non deficiat fides tua: non autem dicitur, pro prudentia tua; & etiam quia prudentia depēdet à multis singularibus, quæ facillimè ignorātur. Probatur secundo eadem minor, quoniam aliâs sequeretur, quòd quotiescunque Summus Pontifex proponit Ecclesiæ aliquam legem vniuersalem esset fides Catholica, legem illā esse iustā, consequens est falsum, quoniam non sic recipitur ab Ecclesia, ergo. Confirmatur. *Confir. 1.* Multoties leges prolatę ab vno Summo Pontifice abrogantur ab alio, & contradictoriæ constituuntur: ergo necessariò errat aliquis illorum. Secundò confirmatur. *Confir. 2.* Multoties sunt murmurationes in Ecclesia contra Summum Pontificem, quòd sit nimis negligens in puniendo, vel contra nimis rigurosus, vel etiam crudelis, quòd imponat leges intollerabiles, sed hoc pertinet ad cōmunem gubernationem totius Ecclesiæ: ergo præsupponunt fideles, quòd in ista gubernatione *2. Argum.* potest Summus Pontifex errare. Secundò arguitur. Pars principalis gubernationis Ecclesiæ est canonizatio Sanctorū, sed in ista potest errare Summus Pontifex, canonizando aliquem, qui verè nō sit Sanctus, ergo potest errare in gubernatione totius vniuersalis Ecclesiæ. Probatur minor propositio primò. Sicuti nō pertinet ad fidem, quòd ista hostia, vel illa sit consecrata, sed solum quòd Christus est in hostia consecrata: ita similiter non pertinet ad fidem, quòd iste, vel ille sit Sanctus, sed solum quòd sint sancti in Ecclesia. Et sicuti ex eo quòd adoretur vt sanctus, qui verè sanctus non est, sequitur idolatria materialis: ita similiter sequitur multò maior ex eo quòd adoretur hostia non consecrata, sed possibile est, ꝙ sit iste error in Ecclesia, ergo etiam ille. Secundò probatur. Nullus potest cognoscere, se esse in gratia, Ecclesiastes, Nescit homo, vtrùm odio, vel amore dignus sit, sed difficilius est cognoscere sanctitatem alterius, quàm sanctitatem propriam, vt *1. Corint. 2.* patet primæ ad Corin. cap. 2. Quæ sunt hominis nemo nouit, nisi spiritus hominis, qui in ipso est, ergo Summus Pontifex non potest cognoscere sanctitatem alterius, atque adeo errare poterit ipsum canonizando. Tertio probatur eadem minor. Canonizatio Sanctorum dependet à multis informationibus in singulari, quæ facillimè deficere possunt. Interrogant enim testes sicuti in alijs negotijs sæcularibus, ergo poterit errare Summus Pontifex procedendo secundum allegata & probata. Neque valet solutio: mira *Impugnatio* cula esse quæ faciunt euidentiam sanctitatis: tùm, quoniam multoties sunt apparentia tantum: tùm etiam, quoniam istā virtutem potest Deus cōferre etiam existētibus in mortali peccato. Multi enim dicent in die iudicij: Nonne in nomine tuo virtutes multas fecimus? Quibus tamen respondebit, Amen dico vobis, nescio vos. Tertiò. Principalis pars gubernationis Ecclesiæ est religionum confir- *3. Argum.* matio, sed in ista potest errare Summus Pontifex, ergo. Probatur minor. Primò, quoniam hoc maximè pertinet ad prudētiam. Est enim imprudentia magna confirmare multas religiones, siquidem confusionem & perturbationem causant in Ecclesia. Secundò probatur eadem min. quoniam in libro 5. de locis, cap. 5. circa finē refert Magister Cano. ꝙ aliqui Sūmi Pontifices reprobauerunt aliquas re- *Cano.* ligiones, quas alij Summi Pontifices approbauerunt, ergo. Tertio probatur, quoniam potest aliquis hypocrita instituere nouam religionem ad decipiēdum Ecclesiam, & tunc contingit, quòd Summus Pontifex non considerat in particulari constitutiones illius, ergo poterit errare talem religionem confirmando.

Hęretici asserentes, quòd Summus Pō- *Hæreticorū* tifex potest errare in determinādis rebus *sententia.* fidei, consequenter, immò â fortiori asserunt, ipsum etiam posse errare in cōmuni gubernatione totius Ecclesiæ vniuersalis, immò Vvicleph affirmat, illos sem- *Vvicleph.* per errasse in confirmatione religionū, & multoties in canonizatione Sanctorum ait enim, fundatores religionum esse damnatos, si in fine vitæ non egerunt pęnitentiam, vt refertur in Concilio Constantiensi, sessione 8. inter errores ipsius Vvicleph ab errore secundo, vsquè ad 23. & ab errore 34. vsque ad 45.

Præsupponendum est igitur secundū fidem, statum religionis non solum esse bonum in Ecclesia, sed etiam esse statum tenden-

tendendi in perfectionem, vt loco citato diffinitur à Concilio, & vt insinuatur ab ipso Christo Domino, Matthæi capite 19. Si vis perfectus esse, vade, & vende omnia quæ habes, &c. Præsupponendū est etiam secundum fidem, pertinere ad Summum Pontificem religiones confirmare, omnes enim sancti religionū fundatores à Summis Pontificibus petierūt vt suas religiones confirmarent, neque recipitur in Ecclesia tanquam religio approbata, in qua emittatur votum solemne, nisi sit confirmata ab ipso Summo Pontifice, & patet quoniam ad ipsum etiam pertinet determinare solemnitatem voti, vt modo supponimus ex suo loco.

Matth. 19.

Tertio præsupponendum est etiam secundum fidem, esse potestatem in Ecclesia ad canonizandos sanctos, vt colligitur ad Hebræos capite 11. Vbi Diuus Paulus multos sanctos constituit in Cathalogo, & etiam Ecclesiasticī capite 34. Cum autem suprema potestas Ecclesiæ sit in Summo Pontifice, etiam est certum secundum fidem illum habere potestatem ad canonizandos sanctos. Itaque esset hæreticus, qui assereret Summū Pontificem vsurpare potestatem, quando cōstituit aliquem in Cathalogo sanctorū. Hoc fundamentum definitur in Concilio Florentino in decreto superuenionem Græcorum & Armenorum. Et patet. Fides est, sanctos esse inuocandos, & adorandos, vt patet in multis decretalibus in 6. & in multis extrauagātibus, de reliquiis, & vener. & in multis extrauagātibus, in decreto de adoratione, & inuocatione sanctorum, sed impossibile est cognoscere, qui sancti sint adorandi, nisi sit aliqua regula infallibilis illos nobis proponens: ergo illa debet esse Summus Pontifex, siquidem non potest dari alia superior in Ecclesia.

Ad Hebræ. 11.
Eccles. 34.
Conc. Florē.
Ratio optima.

Nota.

Vltimo notandum est, tripliciter posse contingere, quòd Summus Pontifex erret, aliquid proponendo Ecclesiæ vniuersali. Primo, Proponendo aliquam legem intrinsecè malam, vel etiam contra legem diuinam positiuam. Secundo. Proponendo aliquam legem pernitiosam, & nociuam bono communi, quòd supponimus esse possibile, licet talis lex non sit intrinsecè mala. Tertio. Proponendo alias leges superfluas inutiles, & illas multiplicando.

A Prima conclusio. Impossible est, Summum Pontificē errare proponendo vniuersali Ecclesiæ aliquam legem intrinsecè malam, vel etiam contrariam legi diuinæ positiuæ. Probatur conclusio ex dictis dubio præcedenti, quoniam Summus Pontifex non potest errare in his quæ pertinent ad fundamentum Ecclesiæ, neque potest destruere illa quæ sunt necessaria vt Ecclesia conseruetur in perpetuum, sed leges diuinæ, & leges naturales, etiam fundant Ecclesiam, & necessariæ sunt vt Ecclesia conseruetur: non igitur potest errare Summus Pontifex præcipiendo leges contra legem naturæ. Meritò enim irrideretur à Philosophis Gentilibus: vnde non possemus verificare illud Christi Domini, & portæ inferi non prœualebunt aduersus eam, leges etiā diuinæ multæ sunt ad instituenda sacramenta, ex quibus componitur Ecclesia:

1. conclusio.
Probatur.

B destrueret igitur Ecclesiam Summus Pōtifex si præciperet contra illas leges Confirmatur ista ratio. Quando Summus Pontifex proponit Ecclesiæ vniuersali aliquam legem, consequenter determinat illam esse licitam, vnde omnes tenētur illam seruare & credere quòd est licita: ergo impossibile est, quòd sit intrinsecè mala. Patet consequentia, quoniam tunc iam esset error in tota vniuersali Ecclesia. Secundo confirmatur. Deus non deficit suę Ecclesiæ in medijs necessarijs ad conseruationem, sed doctrina vera, & veræ leges, quæ non sint contra bonos mores est etiam medium necessarium ad Ecclesiæ conseruationem: siquidem illa non solum constat ex fide, sed etiam ex bonis moribus: ergo est specialis prouidentia, & assistentia Spiritus sancti cum Summo Pontifice ad componendos bonos mores suis legibus. Vnde adduci possunt pro ista conclusione omnia quæ adduximus dubio præcedenti ad probandum, quòd non possit Summus Pontifex errare in determinandis rebus fidei.

Confirm.
Confir. 2.

C Vltimo probatur, quoniam in iure, vt patet, maximè, distinctione 19. per multa capita nobis præcipitur maximo rigore seruare omnes leges Pontificias: ergo impossibile est, illas esse contra legem naturalem, vel diuinam.

Vltimo probatur.

Secunda conclusio. Etiam est impossibile, Summum Pontificem proponere leges prædictas alicui regno, vel etiā alicui ciuitati, vel vniuersitati seruādas. Ista

2. conclusio.

conclusio

conclusio non est ita certa sicuti præcedens, immo illa videtur negare Magister Cano libro 5. de locis capite. 5. erga finē. Præcedens enim conclusio est ita certa, vt oppositum sit temerarium, & proximum errori. Hæc autem conclusio est ita certa, vt opposita sententia sit improbabilis. & est cōmunis etiam inter Theologos, ipse enim Magister Cano, ita obscure loquitur in hac parte, vt non cōstet quæ sit illius sententia. Probatur igitur nostra conclusio quoniam etiam videntes talem legem tenentur credere, illā esse licitam, & habitantes in lla ciuitate, & qui comprehenduntur in illa vniuersitate tenentur illam legem seruare, vnde licet non tanta certitudine, tamen nimis probabiliter, & quadam certitudine morali possunt adduci rationes præcedentis conclusionis, & etiam loca dubij præcedentis

Cano. *Prob. cōclus.*

Tertia conclusio. Summus Pontifex non potest errare in canonizatione sanctorum, vnde dicere, quòd erret in canonizatione vni⁹ sancti singularis est temerarium, & proximum errori, immo melius est dicere quod est error. Probatur conclusio Non potest Summus Pōtifex errare proponēdo vniuersali Ecclesiæ aliquam legem intrinsecè malam, sed similiter se haberet si canonizaret aliquem, qui non esset vere sanctus: ergo. Probatur minor, quia proponit illum adorandum vniuersali Ecclesiæ, quòd est intrinsecè malum. Nec valet solutio quod fideles non peccabunt illum adorando, quia excusabuntur inuincibili ignorantia, tū, quia maximê errat, & formaliter errat, qui est causa erroris materialis in alijs, ergo non potest esse talis error in prima, & suprema regula totius Ecclesiæ, tum etiam, quia etiā si Summus Pontifex proponeret vniuersali Ecclesiæ aliquam legem intrinsecê malam, possent omnes excusari à peccato, ignorantia inuincibili; nihilominus diximus quod nō potest esse talis error in Summo Pontifice: ergo. Confirmatur, quia alias sequeretur magna perturbatio & confusio in Ecclesia, dum non possimus esse certi qui sint vere sancti, vt illos adoremus. Secundo confirmatur. Sanctus qui canonizatur proponitur nobis tanquam exemplar, vt illum imitemur; ergo errare in propositione illius esset errare vniuersaliter circa mores componendos, sed cōmuniter dicitur à Theologis, quòd Summ⁹ Pontifex non potest errare circa componendos mores, ergo neque in canonizatione vnius sancti singularis Secūdo probatur. Summus Pontifex non potest errare diffiniendo res fidei, sed hoc quodā modo pertinet ad fidei defensionem: ergo. Patet minor, quoniam adoratio sancti quędam exterior professio fidei est. Ista conclusio est cōmunis inter Doctores & insinuatur in Concilio Constantiensi sessione 8. vbi dānatur error Ioan. Vvicleph, eo quod dixerit B. Benedictū & Beatum Bernardum fuisse damnatos, etiam si sint sancti canonizati ab Ecclesia.

3. conclusio. *Prob. cōclus.* *Refutatur. 1.* *Secundo.* *Confirm.* *Confir. 2.* *2. prob.* *Conc. Cōst.* *Vvicleph. error.*

Sed contra istam conclusionem est vnicum argumentum, Diuus Thomas quodlibeto 9. articulo vltimo dicit, Canonicationem sanctorum medium esse inter iudicium omnino infallibile Summi Pontificis de rebus fidei, & iudicium eiusdē infallibile in iudicijs particularibus, & subdit piè credendum esse, quód Sūmus Pontifex in canonizatione sanctorum non possit errare. Respondetur, quòd propter hoc non damnamus oppositam sententiam tanquam hæreticam; sententia enim temeraria vel erronea media est inter sententiam hæreticam, & sententiam tantum falsam, & quod docet Diuus Thomas, pie credendum est, non intelligi de pietate solum conuenientiæ, sed de pietate necessitatis, ita quod impium & temerarium esset oppositum asserere, verum est, quod postquam aliquis sanctus iam est communiter receptus in Ecclesia, erroneum esset asserere, illum non esse sanctum.

Argumēto *Solutio.*

Quarta conclusio. Summus Pontifex non potest errare in confirmatione religionis, cōfirmando scilicet religionē nociuam Ecclesiæ, atque adeo statim, quod religio confirmatur à Summo Pontifice, cognoscitur illam esse bonā. Probatur, quoniam religiones habent leges ad exēplum totius Ecclesiæ, ita vt tales leges omnibus proponātur: ergo sicuti Summus Pontifex non potest errare quando cōstituit leges ad bonum totius Ecclesię, ita similiter non potest errare quando confirmat aliquam religionem.

4. concl. *Probatur.*

Quinta cōclusio. Quādo Sūmus Pontifex cōfirmat aliquā religionē, cōsequēter cōfirmat finē intētū ab illa religione, & leges ab ipso fundatore iā factas, quæ quidem

5. conclusio.

quidē examinantur ab ipso Sūmo Pontifice, vel ab illis qui ad hoc sunt ab ipso Sūmi Pōtifice signati, ap,pbantur inquā iuxta explicationē f. ctā in prēcedēti cōclusione: nō tamē ap,pbat, neq; etiā virtualiter, & consequenter constitutiones, quæ postea fiunt à prælatis, vel etiā â capitulis illius religionis. Prima pars conclusionis patet, quoniam illo fine & legibus componitur religio, quasi essentialiter, vt distinguatur ab alijs religionibus, qui ergo approbat illam religionem distinctam, approbat etiā & illas leges. Secunda verò pars probatur, quoniam etiā ipse Deus quando confert creaturæ virtutem ad operandum, non confert illi cōsequenter infallibilitatem, sed potest errare, cuius error in ipsam, & non in Deum refunditur: ergo licet Summus Pontifex conferat religioni potestatem ad faciendas leges, non confert illi suam infallibilitatem. Vnde, poterunt prælati illius religionis errare, quorum error non refunditur in Summū Pontificē. Vnde sequitur: quam stulti procedant aliqui religiosi, qui si reprehēdantur de aliquo singulari actu, qui cōmuniter fit in sua religione, damnant reprehensores tanquam dicentes, quòd Sūmus Pontifex errauerit in approbatione illius religionis, debe rent enim primo probare, & nobis publicè manifestare, quòd ille actus in singulari fuerit examinatus, & expressè approbatus à Summo Pontifice.

Probatur.

Ad primū à principio.

Ad argumenta in principio, & ad primum respondetur, quòd licet non ita expresse & formaliter habeatur in sacris literis, quòd non possit deficere prudentia Summi Pontificis in gubernatione totius Ecclesiæ vniuersalis, habetur tamen saltim implicite & virtualiter in illis verbis, & portæ inferi non præualebunt aduersus eam, & alijs similibus secundum communem sanctorum explicationem. Colligitur etiam, quoniam si isto modo deficiat prudentia, consequenter deficiet & fides, quoniam quando Summus Pontifex proponit legem Ecclesiæ vniuersali, consequenter determinat, illam non esse illicitam. Confirmationes illius argumenti probant, aliquas conclusiones à nobis positas. Ex eo enim, quòd erret in casu particulari, non sequitur, quòd possit errare in communi gubernatione.

Ad secūdū.

Ad secundum argumentum negatur minor, & ad primam probationem respon-

A detur. Magnam esse differentiam inter illos duos casus, tum quoniam sanctus proponitur adorandus vniuersali Ecclesiæ in perpetuum, quòd nunquam contingit in aliqua singulari hostia consecrata, tum etiam quoniam error in tali consecratione fit à quodam sacerdote particulari: in nostro verò casu â iudice totius Ecclesiæ, quòd quidem magnum est inconueniens: non tamen est inconueniēs respectu vniuersalis Ecclesiæ, quòd erret sacerdos quidam particularis. Ad secundam & tertiam probationem respondetur, quòd quando canonizatur sanctus non cognoscitur sanctitas illius humana ratione, sed diuina, licet enim diligentiæ quæ fiunt humanæ sint: in alijs tamen assistit Spiritus sanctus, ita vt saltim in his, quæ principaliter pertinent ad informationem, & vt de facto sanctus canoB nizetur non possit esse error, licet fortè possit esse in aliquo particulari miraculo. Dicim⁹ igitur quod assistit Spirit⁹ sanct⁹, vt nō possit esse error in his quæ sunt essentialia, vel de necessitate canonicationis, licet in aliquib⁹ accidētib⁹ cōtingat esse errorē. Ad tertium argumentū simi liter negatur minor, & ad primam probationem respondetur similiter sicuti ad primum argumentum, licet enim pertineat ad prudentiam non instituere plures religiones quam sint necessariæ: tamen non instituere religiones nociuas Ecclesiæ, consequenter, & virtualiter saltim pertinet ad fidem, quoniam magnū esset detrimentum Ecclesiæ, quòd esset religio intrinsecè mala, vel nociua quoniam esset scandalum multorum, & occaC sio peccandi. Ex quo patet ad secundam probationem, vt enim deponatur etiam antiqua religio, sufficit, quòd sit superflua in altero tempore. Ad tertiam probationem respondetur, quòd vel non permittit Deus illum casum fieri, vel saltim non permanebit per multum tempus.

Ad tertiū.

DIFFICVLTAS quinta est.

VTrum claues Ecclesiæ sint in Summo Pontifice tanquam in prima & suprema regula totius Ecclesiæ, ita vt nulla sit potestas supra ipsum. Probatur pars negatiua primo. Authoritas toti⁹ vniuersalis Ecclesiæ secundū quod includit etiā Summū Pontificē tanquā caput maior est quam authoritas solius Sūmi Pontifi

1. argum.

cis, ergo

cis: ergo ista non est suprema. Probatur antecedēs. Authoritas totius vniuersalis Ecclesiæ, est quoddā totū, cuius, authoritas Summi Pontificis, est quædā pars, siquidem Ecclesia includit etiam alias partes habentes aliquam authoritatem; sed omne totum est maius sua parte: ergo authoritas totius Ecclesiæ est maior authoritate solius Summi Pontificis.

Confirm. Confirmatur hoc argumētum. Nos diximus in præcedentibus, quōd si Summus Pontifex non faciat sufficientem diligentiam, atqueadeo si solus accedat ad diffiniendum res fidei, poterit errare, sed si accedat cum consensu vniuersalis Ecclesiæ non poterit errare, illa autem videtur authoritas solius Summi Pontificis, quando solus accedit ad diffiniendum: ergo illa potestas minor est, quam potestas vniuiuersalis Ecclesiæ.

Confirm. 2. Secundo confirmatur. Tota vniuersalis Ecclesia dominium habet omnium rerū- B temporalium quæ ab illa possidentur, quōd tamen dominium non habet solus Summus Pontifex, ergo similiter dicendum est in spiritualibus. Patet consequētia,

2. argum. quoniam temporalia ad spiritualia ordinantur in Ecclesia. Secundo arguitur ad probandum, quōd vniuersalis Ecclesia, vt distinguitur à Summo Pontifice, & repræsentatur in Concilio generali, habeat maiorem potestatem quā ipse Sūmus Pōtifex. Concilium generale potest deponere ipsum Summum Pontificem, tanquā iudex ordinarius, ergo habet potestatē super illum. Consequentia est euidens, quoniā ordinarius iudex semper est superior. Antecedens est certū in casu hæresis, & in casu schismatis, & ha-

Confir. 1. betur in cap. si Papa 40. dist. Cōfirm. In alijs casib⁹ potest vniuersalis Ecclesia deponere Pōtificē, ergo habet potestatem ordinariā. Antecedens probatur, ex illis

Matth. 18. verbis Matt. 18. Si peccauerit in te frater tuus, &c. Vsq; ad illud dic Ecclesiæ, si autem Ecclesiā nō audierit, sit tibi tāquam Ethnicus, & Publicanus, ecce omnis frater ducitur ad iudiciū Ecclesiæ tanquam ad superiorē, sed etiā Sūmus Pōtifex in quantū quædam persona particularis, est quidā frater, ergo est subditus Ecclesiæ.

Confir. 2. Secūdo cōfirmatur: Ecclesia cōfert Sūmi Pōtifici potestatē eligēdo ipsum, ergo est

Confir. 3. superior Tertio cōfir. Imperfectum esset corp⁹, si partē putridā, & nocentē alijs, nō posset abscindere, sed Summus Pōtifex

A quando est publicus peccatōr, est pars Ecclesiæ putrida, & quæ maximè potest alijs partibus nocere, ergo potestatē habet Ecclesia ad abscindendā talem partē. Tertiō arguitur. Omnis respublica etiā *3. argum.* in illa in qua Rex succedit iure hæreditario, est superior ad ipsum Regem, & illum potest deponere ex rationabili causa: ergo etiam respublica spiritualis, quæ est Ecclesia. Probatur consequentia, quoniam respublica spiritualis nō est peioris conditionis quam temporalis. Secundo probatur consequentia, ideirco, respublica tēporalis est superior ad Regē, quoniā Rex est propter bonū ipsius reipublicæ tanquam propter finem, sed similiter Sūmus Pontifex est propter bonum totius Ecclesiæ tanquam propter finem: ergo Ecclesia est superior. Probatur minor, quoniā sicuti esset tyrann⁹ Rex, qui magis intenderet proprium bonum, quā bo-

B num totius Regni, ita similiter esset tyrannus Sūmus Pōtifex, qui magis interederet proprium bonum quam bonum totius Ecclesiæ & Christus Dominus magis intendit bonum totius Ecclesiæ quā bonum Summi Pontificis: siquidem Sūmus Pontifex condemnari potest. Tertio probatur ex D. Tho. in opus. contra impugnantes religiones, vbi dicit, quōd potestas prælati est propter bonum subditorū, & colligitur ex illo quod habetur secundæ ad Corinth. cap. 5. potesta- *2. Cor. 5.* tē mihi Dñs dedit in ædificationē, & nō in destructionē. Quarto arguitur. Verba *4. argum.* illa quę habētur Matth. 16. Tibi dabo cla- *Matth. 16.* ues Regni cęlorū, & Ioan. 21. Pasce oues *Ioan. 21.* meas, dicūtur Petro nomine Ecclesię, & in ordine ad totā Ecclesiā ergo ipsi Ecclesiæ vniuersali dicūtur principalius atque adeo illius potestas est maior. Probatur antecedēs, tum quoniam ista verba ex-

C plicātur Matth. 18. vbi postquā Christ⁹ *Matth. 18.* dixerat, si peccauerit & dic Ecclesię, subdit, Amē dico vobis quæcunq; ligaueritis super terrā, erūt ligata & in cęlis. In quibus verbis manifestè significatur, q̄ potestas ligādi principali⁹ cōfertur totī Ecclesiæ: siquidē verba illa dicūtur omnib⁹ Apostolis, tū etiā quoniā ita explicāt D. Hierony. & Hilar. & maximè S. Augustī. qui in tract. 50. super Ioan. & refer- *Hieron.* tur in cap. quicunq; 24. q. 1. dicit, q̄ cum *Hilar.* Petr⁹ claues cęli accepit, sanctā Ecclesiā *Augst.* significabat, atq; in persona Petri Ecclesia, ligandi, atque soluendi potestatem

accepit. Similia verba sunt in multis locis apud Diuum Augustinũ, vt refert Ca
Caiet. ietanus in opusculo 1.cap.5. in quib⁹ manifestê docet Diuus Augustinus, quòd Petrus Apostolus accepit potestatẽ, quæ datur in illis verbis in nõmine totius vniuersalis Ecclesiæ: ergo sicuti quando aliqua particularis persona accipit potestatem nomine cõmunitatis alicuius, principalius accipit potestatem communitas
5. Argum. ipsa, ita similiter dicendum est hic. Quinto arguitur, quoniam sententia ista desi
Concil. Constan. nitur expresse in actis Concilij Constãtiensis sub Ioanne XXIII. anno Domini 1415. sessione 5. vbi sic dicit. Hæc sancta synodus declarat, quòd ipso Spiritu sancto legitimê congregata Conciliũ generale faciens Ecclesiam Catholicam repræsentans potestatem habet â Christo B immediatê, cui communitati quilibet cuiuscunque status, vel dignitatis, etiam si Papalis existat obediẽs tenetur in his quæ pertinent ad fidem, & extirpationem dicti schismatis, & reformationem dictæ Ecclesiæ, in cap. & in membris, & subditur, quòd quicunque fuerit inobediẽs, etiam si sit Papa, puniatur. Vbi tria expresse diffiniuntur. Primô: quòd generale Concilium immediatè habet potestatem â Christo. Secundô, quòd Summus Pontifex tenetur ei obedire. Tertiô, q̃ si non obediat, Concilium potest illum punire. Et postea in sessione octaua damnatur error Ioannis Vvicleph. sub istis
Vvicleph. verbis, Non ex necessitate salutis credere Romanam Ecclesiam esse supremam inter alias Ecclesias error, si per Romanã Ecclesiam intelligatur vniuersalis Ecclesia, aut Concilium generale, aut pro quã C to negaret primatum Summi Pontificis Pontificum super alias Ecclesias particulares, vbi expresse fit differẽtia, quòd Sũmus Pontifex habet potestates super Ecclesias particulares tantum, vt si dicamus super Ecclesiam Toletanam, Hispalensem, &c. Concilium verò generale supremam potestatẽ simpliciter, & ita definitio confirmatur â Summo Pontifice Martino Quinto, qui in illo Concilio fuerat electus, vt constat ex ipsa Bulla
Concil. Basi. Martini Quinti. In Concilio autem Basilien si expresse fuit agitata ista difficultas in propriis terminis in sessione secunda, & diffinitur, generale concilium esse supra Summũ Pontificem, & esse puniendum Pontificem, nisi illi obediat, A & postea in sessione 8. hoc ipsum multis rationibus probatur. Sexto arguitur, & argumentum desumitur ex multis determinationibus, quæ habẽtur in iure Canonico, in capite, contra statuta 25. quæstione 1. dicit. Papa contra statuta Patrum condere aliquid vel mutare, nec huius quidem sedis potest authoritas, & in capite 1. eiusdem quæstionis dicitur. Prima salus est à statutis Patrum nullatenus deuiare, & alia multa verba similia habentur in tota illa quæstione. Patres autem sunt qui congregantur in Concilio generali, ergo, & in cap, sicut, dist. 25. & inc. cõtra, 25. quæstione 1. dicitur, quòd Summus Pontifex tenetur seruare leges Concilij generalis, & in capite, legimus, 93. distinctione dicitur: Si authoritas quæritur orbis, maior est vrbe, & in capite, de quibus, 20. distinctione, ponitur iste ordo in solutione alicuius quæstionis, vt primo sit discurrendum ad scripta noui, vel veteris testamenti. Secundò ad Canones Apostolorum, vel Concilij generalis. Tertio, ad decreta & decretalia Summi Pontificis. Ecce quomodo prius ponitur authoritas Concilij generalis, quàm Summi Pontificis. Videte alia multa capitula iuris & loca sanctorum apud Turrecr. in lib. 3. Sum. Ecclesiast. c. 45. Septimo arguitur. Summus Põtifex est subditus Imperatori in temporalibus, ergo & Concilio generali in spiritualibus. Consequentia videtur bona, quia si est subditus Imperatori in teporalibus, potest puniri ab illo, sed magis cõueniẽs est, q̃ puniatur ab vniuersali Ecclesia, ergo etiam est subditus Ecclesiæ vniuersali. Antecedẽs probatur primo, & supponamus claritatis gratia, ipsum non esse dominum Romæ in tẽporalibus: siquidẽ hoc accidit illi, & esse ibi Imperialẽ sedẽ, sicut tẽpore Constantini Magni.

Sextum.

Turrecrem. Septimum.

Tunc est argumentum. Imperator, immô quicũq; Rex iure naturæ est iudex omniũ habitãtiũ in suo regno, quod ius immediatè dimanat à Deo, vt suppo nim⁹, sed i⁹ naturę pri⁹ est omni iure Ecclesiastico: ergo oẽs personę Ecclesiasticę etiã Sũm⁹ Pont. est subditus Imperatori in tẽporalibus. Secũdò prob. Si Sũmus Pontifex vellet alicui irrogare iniuriã in teporalib⁹, accipiẽdo bona illi⁹, & vxorẽ iniustè, ipse iure naturę poterat se defendere, ergo & Imperator posset illũ defendere siquidem est custos iuris naturæ,

sed

sed ad istam defensionem necessaria est multoties punitio, ergo. Tertio probatur, vt constat ex Historia Ecclesiastica, multoties Romani Pontifices confirmabantur ab Imperatoribus. Vnde Diuus Gregorius misit literas ad Imperatorem, *Gregor.* ne in sua electione consentiret, ergo Imperator est superior. Quartò probatur. In lege veteri Rex habebat potestatem supra Summum sacerdotem, qui etiam erat Summus Pontifex, sed eandem authoritatem habēt modo Reges, & immediatè à Deo, ergo etiam habent illam supra Summum Pontificem. Maior patet, *3. Regum.* quoniam vt habetur in libro 3. Regum. Rex Salomon quando erat Sanctus deposuit Abiatar summū Sacerdotem, & constituit Sadoc pro eo.

Pro explicatione huius difficultatis notādum est, authoritatem Summi Pō B tificis posse comparari ad authoritatem particularium Ecclesiarum, & ad totam Ecclesiam vniuersalem. Si primo modo fiat cōparatio nulla est dificultas. Iam enim diximus, esse certum secundum fidem, Summi Pontificis potestatem ita esse superiorē, vt omnis alia potestas deriuetur ab ipsa. Atqueadeo etiam est de fide, quòd Summus Pontifex habeat potestatē super omnia Concilia prouincialia, & etiam nationalia. Secunda verò comparatio adhuc fieri potest dupliciter. Primo ad totam Ecclesiam vniuersalem secūdum quod includit etiam ipsum Sūmum Pontificem. Secundo, ad eandem Ecclesiam vniuersalem in quantum distinguitur ab ipso Summo Pontifice, & quia ista Ecclesia repræsentatur in Concilio generali legitimè congregato, idcir C co de illo est difficultas, quæ scilicet sit maior potestas, Summi Pontificis, an verò Concilij generalis.

Almainus. Almainus in libro de cōparatione Papæ & concilij generalis ait, generale concilium esse supra Papam. Eandem sententiam tenuit Gerson in tractatu de potestate Ecclesiastica, quem sequuntur aliqui Doctores Parisienses.

1. Concluſ. Prima conclusio. Si distinguamus potestatem Concilij generalis, & potestatē Summi Pontificis tanquam duas potestates, simpliciter loquendo est maior potestas Summi Pontificis, quàm potestas Concilij generalis. Itaque etiam generale Concilium est subiectum Summo Pōtifici. Hanc conclusionem tenet expres-

A se D. Thom. in opusc 19. contra impugnātes religionē, & illam defendet doctissimè Caietanus in opusculo de primatu Summi Pontificis, & Turrecremata, libro. 3. summæ Ecclesiasticę per multa capita. Belarminus in tomo 2. lib. 1. controuer. 3 & eius oppositum vel est erroneū, vel saltem temerarium, & proximum errori. Probatur ex verbis Christi Domini Matthæi 18. & Ioannis 21. quæ latè explicuimus dubio huiꝰ partis, circa quę videatur Belarminus lib. citato, cap. 10. vbi adducit multa & optima loca sanctorum, in quibus dicitur, Christum Dominum illis verbis contulisse Petro, & omnibus Summis Pontificibus supremam potestatem in Ecclesia, quæ sit super omnem potestatem. Verum est, hæc verba posse explicari dupliciter. Primò, idest, su- *1. explicatio* per omnem potestatem particularem, ita vt nullus sit homo in Ecclesia, qui non sit subiectus Summo Pontifici: & hoc colligitur ex illis verbis ita euidenter, vt oppositum sit erroneū. Secundò possūt *2. explicatio* explicari, taliter, quod etiam potestas vniuersalis totius Ecclesiæ vt distinguitur à Summo Pontifice, & repręsentatur in Concilio generali, sit etiā illi subiectū, & hoc non ita euidenter colligitur, neq; expresse docetur à Doctoribus sanctis. Licet enim multoties dicant, potestatem Summi Pontificis esse super omnem potestatem: nunquā tamen faciunt expressam cōparationē ad Cōciliū generale: nō enim disputāt nostrā quæst. in terminis, atq; adeo oppositā sententia neq; erronea est, neq; habet aliquā temeritatē. Colligitur tamen nostra cōclus. ita probabiliter C vt oppositā sentētia parū, vel nihil habeat probabilitatis, quoniā qui dicit totū, nihil excludit, sedetiā potestas cōcilij generalis est quędā particularis potestas, quā tūcunq; ex multis cōponatur: siquidē distinguitur à potestate Sūmi Pōtificis, ergo quādo dicūt DD. sancti, potestatē Sūmi Pōtificis esse super omnē potestatē; intelligunt etiā super potestatem cōcilij generalis. Eodem modo colligitur ex eo ꝙ dicitur Ioannis decimo capite, & fiet vnū *Ioan. 10.* ouile & vnus pastor, est enim ouile tota vniuersalis Ecclesia, Pastor verò Summus Pontifex, vt optimè explicat & declarat glossa interlinearis, sed *Gloſ. interli.* Pastor est supra totum ouile, & etiam collectiuè sumptum, ergo & Summus Pontifex supra totam Ecclesiam. Eo-

Conc. Florē. dem modo colligitur ex Concilio Florentino sessione vltima, vbi Romanus Pontifex appellatur totius Ecclesiæ Pastor, & Rector, & omnium Christianorum etiam Pastor & Rector. Idem *Conc. Later.* dicitur in Concilio Lateranensi sub Leone Decimo, in schedula abrogationis præmaticæ ipsius Leonis. Idem diffinitur in Concilio Lugdunensi, & refer *Con. Lugdu.* tur in capite periculum, de electione in 6. Idem determinatur in capite, cum ex eo, de pœnitentijs, & remissionibus, & in capite, proposui, de concessione præbendæ, & alia multa sunt capitula in iure, in quibus expresse dicitur, potestatem Summi Pontificis esse supremam, & esse super omnem potestatem, sed si potestas Concilij generalis esset superior, iam potestas Summi Pontificis non esset suprema: ergo. Se- *2. ratio.* cundò probatur conclusio. Summus Pontifex tribuit Concilio generali po- B testatem, quam habet, ergo potestas ipsius Pontificis maior est. Antecedens determinatur in 17. distinctione, fere per totam. Tertio probatur. Aliquando Summus Pontifex dissoluit Concilia generalia, & condemnat etiam, ergo habet maiorem potestatem. Antecedens constat ex vsu, & habetur in capite, cuncta per modum, 9. quæstione 3. de quo videatur. Turrecremata, *Turrecrem. 4. ratio.* capite 44. citato. Quarto probatur. Summus Pontifex est Vicarius Christi habens totam illius potestatem, præter potestatem excellentiæ, sed Christus est supra totam Ecclesiam etiam collectiuè sumptam: ergo & Summus Pontifex. Minor est certa secundum fidem, sic enim explicantur ab omnibus sanctis verba illa, quæ habentur ad *ad Ephes. 1.* Ephesios capite 1. ipsum dedit, caput super omnem Ecclesiam. Et conse- C quentia probatur, quoniam hoc non pertinet ad potestatem excellentiæ, vt constat ex suo loco in materia scilicet, de sacramentis in communi. Quinto *5. ratio.* probatur. Caput maiorem virtutem habet quam tota alia pars corporis, sed Summus Pontifex est caput Ecclesiæ: ergo. Vltimo probatur. Summus Pon- *Vlti. ratio.* tifex tribuit firmitatem his quæ determinantur in Concilio Generali: siquidem omnia Concilia legitimè congregata expectant illius confirmationem: ergo authoritas ipsius Summi A Pontificis maior est. Vnde sequitur, quod neque Summus Pontifex subijcitur per se & necessario determinationi Concilij generalis, neque Concilium generale potest imponere aliquam censuram obligando ipsum Summum Pontificem. Sequitur secundò, nullo modo esse licitum appellare à Summo Pontifice ad Concilium generale, vt expresse habetur in capite ipsi sunt 9. quæstione 3. & hoc est certum, etiam si esset vera opposita sententia, tum quoniam difficillimum est congregare generale Concilium, tum quoniam ex tali appellatione semper sequitur scandalum in Ecclesia: tum quoniam licet potestas Summi Pontificis esset minor quam potestas Concilij generalis, tamen secundum fidem est asserendum, illum non posse errare in diffiniendis rebus fidei. Propter alias verò causas in quibus Summus Pontifex errare potest, non debet fieri res grauissima & difficillima qualis est congregare generale Concilium.

Secunda conclusiò. Etiam si consideretur potestas totius Ecclesiæ, vt in- *2. Conclusio.* cludit potestatem ipsius Summi Pontificis, non est maior quam potestas ipsius Summi Pontificis, sed est prorsus eadem in ratione potestatis. Ista conclusio non est ita certa sicuti præcedens, sed suppositа præcedenti conclusione diuersitas fortè non est in re, sed tantum in modo loquendi. Probatur con- *Prob cõclus.* clusio. Omnis potestas Ecclesiæ est saltim virtualiter in ipso Summo Pontifice, ergo eadem est potestas Summi Pontificis, & potestas totius Ecclesiæ. Patet antecedens, quoniam vt diximus, in superioribus, omnis potestas Ecclesiæ deriuatur ab ipso. Vnde non solum virtualiter, sed etiam formaliter est in illo omnis potestas Ecclesiæ; siquidem nullus potest signari actus, qui fieri possit ab aliquo ministro Ecclesiastico, qui non possit etiam fieri ab ipso Summo Pontifice. Con- *Confirm.* firmatur ista ratio. Summus Pontifex virtualiter etiam continet potestatem eligendi sibi successorem. Diuus Petrus elegit successorem, vt habetur in capite, si Petrus 18. quæstione 1. alij verò Summi Poontifices, licet non possint eligere sibi successorem: determinant tamen modum, & ordinem electionis,

nis,& quodammodo determinant subiectum præcipiendo,quod per talem,vel talem partē Cardinalium fiat electio, quē ordinem non possunt mutare ipsi Cardinales sede vacante. Videatur Caietanus in citato opusculo,cap,6.

Caiet.

Ad 1. arg. Ad argumenta in principio,& ad primum respondetur,quôd in ratione potestatis non propriè appellatur totum potestas totius Ecclesiæ respectu potestatis ipsius Summi Pontificis, propterea quod nullus actus potest exerceri ab alia parte Ecclesiæ,qui non possit etiam exerceri ab ipso Summo Pontifice. Est igitur potestas Summi Pontificis quædam participatio,& quædam maxima similitudo potestatis ipsius Dei. Vnde sicuti potestas Dei & potestas totius vniuersi, non est maior quam potestas solius Dei: ita similiter potestas Summi Pontificis, & totius Ecclesiæ, non est maior quàm potestas Summi Pontificis. Et si arguas contra hoc. Deus potest simul efficere omnes actus qui fiunt â creaturis, quod tamen non potest Summus Pontifex facere, ergo. Exemplum nullo modo est ad propositum. Respondetur sufficere quod possit omnem actum seorsum efficere,& quod omnis actus fiat dependēter ab ipso. Si autem propter hoc argumentum dicat aliquis, quod potestas totius Ecclesię includentis etiam Summū Pontificem est maior extensiuè,quàm potestas solius Summi Pontificis,de hoc non contendimus. Ad primam confirmationem respondetur negando, quod Summus Pontifex possit errare, etiam si solus accedat ad diffiniendum, quoniam vt faciat sufficientem diligentiam nō semper tenetur vocare viros doctos, sed tunc tantum quando grauitas negotij hoc exigit,atqueadeo tunc qui vocātur ad consilium non præbent potestatē Summo Pontifici, sed solum se habent vt medium, & tanquam conditio requisita, vt Summus Pontifex faciat sufficiētem diligentiam. Ad secundam confirmationem negatur consequentia, quoniam in rebus naturalibus, & in possessione bonorum temporalium, est etiam ipsa Ecclesia quædam res publica temporalis. Vnde habet se sicuti & alię temporales respublicæ: in spiritualibus verò alio modo procedit, vt explicabimus respondendo ad argumentum. Secundum argumentum petit illam diffi-

Obiectio.

Solutio.

Ad 1. cōfir.

Ad 2. cōfir.

Ad 2. arg.

A cultatem, quomodo possit Ecclesia deponere Summum Pontificem in casu hęresis, si supra illum nullam habeat iurisdictionem. Turrecremata in libro tertio capite 93. ostendit multis rationibus, & etiam capitulis iuris,quod Summus Pōtifex nō habet superiorem in terris,qui illum possit iudicare, nisi in casu hæresis,& idem determinatur expresse in cap. aliorum,9.quæstione tertia, vbi sic dicit: Aliorum hominum causas Deus voluit per homines terminari, sed sedis istius præsulem suo fine quæstione reseruabit arbitrio, voluit Petri successores cœlo tantum debere innocentiam, hoc est Deo reddere rationem de sua innocentia, & in capite, nemo, 9. quæstione tertia, sic dicit Innocentius Papa: Nemo iudicabit primam sedem, iustitiam temperare desiderantem: neque enim ab Augusto, neque ab omni clero, neque à Regibus, neque â populo iudex iudicabitur. Similia verba dicuntur in cap. ipsi sunt, & in capite, cuncta. Eadem causa & quæstione adducit etiā Turrecremata multas,rationes,quæ omnes ad vnicam reducūtur. Videlicet, quôd potestas Summi Pontificis est suprema. Ad argumentum igitur respondetur cum Caiet. in opusculo citato cap. 20 quôd in casu hæresis & schismatis deponitur Summus Pontifex ab Ecclesia,scilicet,à Concilio generali,nō tanquam à superiori,sed tanquam â ministro superioris. Iudex enim ordinarius est tunc ipse Christus immediatè,& Ecclesia tantū habet potestatē ministerialem,& instrumētalem: si enim esset causa principalis, & iudex ordinarius,posset pro quocunque peccato punire, quod tamen falsum est. Causa verò instrumentalis nō habet superioritatem,sed tantum est instrumētum superioris. Vnde ex hoc non colligitur,quôd Concilium generale sit supra Summum Pontificem. Et si arguas. Si Ecclesia non habet potestatem ordinariam supra Summum Pontificem,vnde colligitur,q̄ possit illum deponere in isto casu magis quā in alio. Respōdetur,q̄ colligitur primo ex eo quod in diuina Scriptura præcipitur nobis,vt nos separemus ab omni hæretico,vt patet Numerorum 13.& ad Galat,cap. 1. Ad Thessalonicen. capite. 3. & in secunda Canonica Ioannis capite 2. Secundo colligitur ex eo quôd hoc est simpliciter necessarium ad gu-

Turrecrem.

Vnica ratio.

Ad argum. Caiet.

Obiectio.

Solutio.

Num. 13. Ad Galat. Ad Thessa. 2. Ioan. 2.

ad gubernationem Ecclesiæ. Colligitur tertio. Ex eo quod iste est communis cõ sensus totius Ecclesiæ, vnde creditur esse Apostolicam traditionem. Vtrum autẽ possit deponi in alio aliquo casu, disputat Caietanus capite 27. & refert opinionem quorundam dicentium, quòd possit deponi si scandalizaret Ecclesiam, tamẽ ipse Caietanus vniuersaliter defendit, quòd tantum possit deponi in casu hæresis, & in casu schismatis. Ad primam confirmationem respondetur, quòd communiter sancti, vt Diuus Chrysostom⁹, Augustinus, & Thomas nomine Ecclesiæ in illo loco intelligunt prælatum particularem, atqueadeo nomine fratris intelligũt subditũ, non Summũ Pontificẽ. Ad secundam confirmationem respondetur, quòd Ecclesia solum instrumentaliter cõfert potestatem Summo Pontifici, quòd sufficienter colligitur, ex eo quod etiam in electione sequitur modum determinatum ab ipso Summo Pontifice, illa enim est causa principalis moralis, quæ determinat media, & modum, cum igitur hoc non sit indeterminatione Ecclesiæ sine Summo Pontifice, sequitur, quòd tantũ sit causa instrumentalis, & quasi causa applicans ad istum hominem potestatem, quã illi tribuit Christus. Ad tertiam cõfirmationem respondetur, sufficienter esse prouisum bono communi, si deponatur Summus Pontifex quando est hæreticus, & quando destruit Ecclesiam Catholicam. Ad tertium argumentum negatur consequentia, quoniam Rex habet potestatem ab ipsa republica, Summus Pontifex habet illam immediate à Christo, â quo etiam specialiter mouetur & regitur: non enim propter hoc est Ecclesia peioris conditionis, quoniam multo maiora incõuenientia sequerentur, si Episcopi, vel Reges possent ita facile congregari & deponere Summũ Pontificẽ. Vnde similiter respondetur ad secundã probationem, negatur enim consequentia, quoniam hoc est magis in vtilitatẽ Ecclesiæ. Et similiter respondetur ad cõfirmationem, itaque concedimus ad omnia hæc argumenta, quòd sicuti Rex est propter bonum Regni, & ad illud ordinatur tanquam ad finem: ita similiter Summus Pontifex est propter bonum totiꝰ Ecclesiæ, & ad illum ordinatur tanquam ad finem: negamus autem istam esse causam, quare est superior ad Regẽ, sed quia magis inconueniens est ad bonum reipublicæ, quòd ipsamet habeat supremã potestatem: in spiritualibus verò magis conueniens est ad bonum Ecclesiæ, quòd Summus Pontifex habeat supremampotestatem. Ad quartum argumentum respondetur, quòd verba illa quæ communiter dicuntur à sanctis, scilicet, Diuus Petrus accepit potestatem nomine Ecclesiæ, possunt explicari dupliciter. Primo viæ Ecclesiæ, ita vt ipsa Ecclesia, quæ est pars Summi Pontificis acceperit principalius, & non intelliguntur sic verba illa. Secundo possunt explicari, quòd ipse Summus Pontifex in quantum est pars Ecclesiæ accepit illam potestatem in ordine ad totam Ecclesiam, vel quia ordinatur ad illam tanquã ad finem, vel quia tota Ecclesia includit etiam ipsum Summum Pontificem. Ad quintum argumẽtum respondetur, ea quæ sunt diffinita in Concilio Constantiensi, antequam eligeretur Martinus Quintus, non facere fidem, eo quòd determinata sunt tempore schismatis in fauorem Summi Pontificis, schismatici præsentis & contra Sũmum Pontificem schismaticum absentem, vnde non omnes Episcopi conueniebant in his determinationibus, sed illi tantum qui faciebant partes Pontificis præsentis. Quæ verò sunt determinata in sessione 8. vbi iam erat electus Martinus Quintus, non sunt contra nostram sententiam, quoniam Concilium generale accipitur ibi etiam, vt includit Summum Pontificem tanquam caput. Et quando dicitur; quòd Ecclesia Romana est super alias particulares Ecclesias, non negatur, quòd sit etiam super Ecclesiam vniuersalem, si vniuersalis Ecclesia accipiatur tanquam altera pars distincta ab Ecclesia Romana.

Et si arguas. Martinus Quintus confirmauit omnia quæ fuerant determinata in illo Concilio pertinentia ad fidem, sed materia de qua agimus verè pertinet ad fidem: ergo illud quod determinatũ est ante electionem Martini Quinti, Cõcilium esse supra Papam, est etiam ab ipso confirmatum, atqueadeo pertinet ad fidem. Respondetur, ea quæ agitantur in Concilijs dupliciter posse pertinere ad fidem. Primo materialiter tantum, scilicet, quia res illa materia est fidei. Secundo verò formaliter, quando scilicet, talis res cõsideratur ibi vt pertinẽs ad fidem, & hæc tantum

Caiet.
Ad 1. cõfir.
Chrysost. August. Thomas.
Ad 2. cõfir.
Ad 3. cõfir.
Ad 3. arg.
Ad confir.
Ad 4. arg.
1. expositio.
2. expositio.
Ad 5. argũ.
Obiectio.
Solutio.

tantùm sunt quæ confirmauit Martin⁹ Quintus. Materia verò de qua agimus non considerabatur vt pertinens ad fidē á principio Concilij, quòd manifestè colligitur ex modo procedendi, & loquendi ipsius Concilij. Non enim ponebantur verba præcipientia, vt illud reciperetur tanquam pertinens ad fidem, & non dum fuerant constituti, & determinati speciales iudices ad discernenda ea quæ sunt fidei, vnde multa ibi determinantur, quæ communiter non recipiuntur á fidelibus, atqueadeo neque censentur cõfirmata á Martino V. Ad illud quòd adducitur ex Concilio Basilien si respondetur, nullius esse firmitatis, quoniam, licet Concilium illud á principio fuerit cõgregatum consentiente Summo Pontifice Eugenio Quarto: tamen postea ipse reuocauit omnem authoritatem, quam illi tribuerat. Quia multi ex assentientibus in Concilio ex odio procedebant cõtra Sũmum Pontificem, atqueadeo fuerunt in illo Concilio multi defectus; illi⁹ nanque decreta nõ fuerunt recepta vna nimiter, neque ex consensu legatorum Summi Pontificis, neque auditi sunt multi viri sapientissimi proclamantes, & dicentes illa decreta esse contra sententias sanctorum, neque expectati sunt legati, & oratores Angliæ, & Castellæ. Vn de Summus Pontifex contra illum Cõcilium congregauit postea Concilĩ Florentinum in quo determinatum est, Sũmum Pontificem esse Pastorem, & caput vniuersalis Ecclesiæ, legatur Turrecremata libro 3. summæ Ecclesiasticæ, capite 99. & 100. Caietanus opusculo citato capite 8. Ad omnia loca quæ continentur in argumento 6. respondetur, quòd Patres nõ tantum appellantur, qui assistunt Concilio generali, sed etiã Doctores Ecclesiæ, maximè sancti etiã mortui, qui de rebus fidei scripserunt. Horũ doctrinam tenetur sequi Summus Pontifex, quia hoc est facere sufficientem diligentiam ad inquirendam veritatem, & determinandas res fidei, sicuti tenetur inquirere, quid habeatur in sacris literis, quid diffinierint Summi Pontifices præcedentes, vnde sicuti ex hoc non colligitur, quòd Summus Pontifex habeat maiorem authoritatem quam alius: ita neque colligitur quòd Patres etiam sancti habeant maiorem authoritatem quam Summus Pontifex, quando verò poni-

Conc. Florẽ.

Turrecrem.

Caiet. Ad 6. arg.

Patres Conciliorum qui sint.

A tur primò authoritas Concilij generalis, quam authoritas Summi Pontificis, non excluditur Summus Pontifex à Concilio generali, sed ponitur prius, quando Summus Pontifex aliquid determinat faciendo supremam diligentiam, scilicet, medio Concilio generali, & postea, quando determinat sine Concilio generali, quæ authoritas, licet non sit maior simpliciter, vt diximus, potest tamen dici maior extensiuè, & quoad nos, & ita possunt explicari verba illa, maior est authoritas orbis quam vrbis, id est, quando Summus Pontifex congregat orbem, maior est authoritas extensiuè quã quãdo congregat vrbem. Tantum possunt, etiam explicari hæc verba, quãdo nullus est Summus Pontifex, tunc enim simpliciter loquendo maior est authoritas orbis quam vrbis. Ad septimum argumentum negatur antecedens, immo certum est secundum fidem, Summum Pontificem nullo modo esse subiectum Imperatori, quòd constat, tum ex dictis quibus probauimus potestatem Summi Pontificis esse supremam, & super omnẽ potestatem: tum etiam, quoniam ita diffinitum est expresse in 8. Concilio generali, vt refertur in capite, diffinimus 22. distinctione, idem habetur in distinctione 96. vbi dicitur in capite si Imperator: Si Imperator Catholicus est filius Ecclesiæ nõ præsul est, idem dicitur in capite, duo sunt, eadem distinctione, & 11. quæstione 1. per multa capita probatur sanctorum authoritatibus, quòd vniuersi Ecclesiastici sunt liberi á potestate Imperatoria, præcipuè in capite placuit, vbi priuatur proprio honore quicunque Ecclesiasticus qui suas causas, vel aliorũ clericorũ adducit ad potestatem sæcularem, & in capite continua, vbi refertur Historia Constantini Magni, qui dum conspiceret quorundam clericorum causas in Cõcilio Niceno, noluit eas iudicare, sed dixit, vos á nemine iudicari debetis, quia ad solius Dei iudicium reseruamini. Et fortè hoc ius non solum est Ecclesiasticum, sed diuinum, habitum ex traditione Apostolica: siquidem semper fuit in Ecclesia quando Principes fuerũt Catholici, sed quicquid sit de alijs Ecclesiasticis hoc certissimum est, quòd ipsa persona Summi Pontificis iure diuino est libera ab omni potestate sæculari, quòd insinuatur Marci 17. in illis verbis: ergo liberi sunt filij,

Ad septimũ

Conc. Genẽrali 8.

Notabile de Historia Constãtini Magni.

Marc 17.

Hæc veritas ratione comprobatur. filij. Et ratione probatur. Summus Pontifex ipso iure diuino est liber ab omni potestate sæculari, si ipse vult, sed quando libertas est in sola voluntate est libertas simpliciter, & absolutè: ergo simpliter est asserendum, quòd Summus Pontifex ipso iure diuino sit liber à potestate sæcularí. Maior patet. Summus Pontifex potest liberare alios Ecclesiasticos à potestate sæculari: siquidem hoc fecit de facto, ergo à fortiori potest liberare se ipsum. Minor vero probatur, quoniam libertas propria est voluntatis. *Confirm.* Confirmatur. Ante omnem legem Ecclesiasticam Summus Pontifex est liber à potestate sæculari: ergo est liber iure diuino. Probatur antecedens, quoniam lex Ecclesiastica debet fieri ab ipso Summo Pontifice, sed statim quod Summus Pontifex est Summus Pontifex est liber, ergo est liber ante omnem legem Ecclesiasticam. *Confir. 2.* Secundo confirmatur. Qui causa est omnium eorum quæ sunt talia per accidens, est tale per se vt inductiuè patet in omnibus rebus naturalibus: sed Summ⁹ Pontifex est causa vt omnes alij Ecclesiastici sint liberi à potestate sæculari: ergo ipse est liber per se, hoc est iurediuino. *Turrecrem.* Vide Turrecremata in libro 2. summæ Ecclesiasticæ capite 95. & in libro 1. capite 90. adducit decem excellentias quibus Summi Pontificis potestas excellit Imperatoriã potestatẽ, sed ad quatuor principales possunt reduci. *1. excellẽtia* Prima desumitur ex parte causæ efficientis, quoniam potestas Imperatoria est immediatè à republica, à Deo tantum vero mediatè, & in quantum est author naturæ: potestas verò Summi Pontificis est immediatè à *2. excellẽtia* Deo authore gratiæ. Secunda desumitur ex parte materiæ, quoniam potestas Sũmi Pontificis est multo vniuersalior per se loquendo: siquidem extenditur per totum vniuersum, nullus autem est Imperator qui totius vniuersi sit Domi- *3. excellẽtia* nus. Tertia desumitur ex parte formæ, ideſt, ex ipsa entitate, & ratione formali, quoniam potestas Imperatoris est corporalis, potestas verò Pontificis spiritualis, atqueadeo tanto excellentior, quanto spiritus excellentior est corpore. *Ambros.* Vnde ait Diuus Ambrosius, vt refert in capite duo sunt distinctione 96. quod aurum non tanto est excellentius plumbo, quanto potestas Ecclesiastica excellentior est potestate sæculari, legatur distinctio. 97. Vbi habetur epistola Bonifacij Papæ ad Honorium Christianissimum Imperatorem, & epistola eiusdem Honorij, quæ respondens ad Bonifacium hoc ipsum fatetur. Quarta desumitur ex parte finis, quoniam potestas Imperatoria tanquam ad proprium & proximum finem solum ordinatur ad pacem & conseruationem naturalem reipublicæ: potestas verò Summi Pontificis immmediatè ordinatur ad bonum supernaturale scilicet, ad gratiam & gloriam. Vnde est mihi nimis probabile, quòd hoc ius nõ tãtum sit diuinum, sed etiam naturale secũdum statum gratiæ, quoniam, vt docet *Arist.* Aristoteles in libro 1. Ethicorum, Ars superior ex natura rei præcipit arti inferiori, & gubernat illam, propterea quòd habet excellentiorem finem. Sed Summus Pontifex habet finem excellentiorem ad quem ordinatur finis Imperatoris; ergo ex natura gratiæ habetur hoc ius, quòd Summus Pontifex sit superior. Secundo probatur. Ista conclusio *2. ratio.* deducitur ex principijs gratiæ, euidenter ergo hoc ius est naturale secundum naturam gratiæ. Probatur antecedens, quia bene sequitur. Summus Pontifex est caput vniuersale ad gubernandam vniuersalem Ecclesiam, sed non posset sic gubernare, si aliqua ratione esset subiectus Imperatori; ergo non est subiectus Imperatori. Minor patet euidenter, quoniã si esset illi subiect⁹ facillimè impediretur ab ipso, itaque cognita natura gratiæ, & supernaturalis gubernationis, naturaliter cognoscitur, Summum Pontificem esse liberum, atqueadeo non fuit necessariũ, vt hoc Christus Dominus præciperet positiuè neque contra hoc est, quòd Christus Dominus potuit præcipere oppositum subijciendo Summum Pontificem Imperatori, quoniam hoc ius, licet naturale sit; est tamen subordinatum alteri iuri superiori, quemadmodum iuri naturali filij tenentur parentibus obedire, nihilominus tamen Deus posit præcipere oppositum. *Ad 1. probationem.* Ad primam probationem respondetur similiter, illud ius Imperatoris esse etiam sub ordinatum iuri ipsius Dei, qui potest liberare quem voluerit à potestate ipsius Imperatoris, liberauit autem de facto ordinando naturam ad gratiam tanquam ad finem, & constituendo Summum Pontificem supremum iudicem in statu gratiæ. *Ad secundã probationẽ.* Ad secundã proba-

probationem respondetur, quòd in illo casu posset Imperator defendere suos subditos cum moderamine inculpatæ tutelæ; atque adeo possit facere omne id quod prudentia iudicat fieri titulo defensionis, non tamen posset punire Summum Pontificem. Ex quo tamen non sequitur, quòd sit superior: siquidem quilibet ciues potest se ab altero defendere; tamē non est superior. *Ad 3. probationem.* Ad tertiam probationē respondetur, multos Imperatores fecisse illud per tyrannidem. Diuus Gregorius solum misit literas ad Imperatorem ami cum suum, vt rogaret, & consuleret electores, non illum eligerent: non verò, vt hoc præciperet tanquam potestatem habens. *Ad vlt. probationem.* Ad vltimam probationem respondetur. Illud fecisse Salomonem fortè ex diuina reuelatione, vt ibi insinuatur. *2. solutio.* Sed secundo respondetur negando consequē tiam, quoniam tunc temporis sacerdotium propagatione carnali conseruabatur, vnde etiam vxores ducebant: modo autem sacerdotium est multo magis spirituale, atque adeo non est eadem ratio.

DIFFICVLTAS sexta est.

VTrū Concilia generalia habeant claues Ecclesiæ ad illam gubernandā, & determinandas res fidei. *1. argum.* Probatur pars negatiua primo, quia, vt refert Magister *Bañes.* Bañes in 2. 2. quæstione 1. articulo 10. multa Concilia tam generalia quam prouincialia errauerunt volendo determinare res fidei: ergo non habent ad hoc claues Ecclesiæ. *2. argum.* Secundo. Si Concilia haberent ad hoc authoritatem, colligeretur ex *Matth. 18.* illis verbis Matthæi 18. Si duo ex vobis consenserint super terram, de quacunq; re quam petierint fiet illis à Patre meo, vbi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum, sed ex isto loco non colligitur talis potestas: ergo. Maior propositio patet, quoniam iste locus adducitur communiter à Theologis, & etiam quoniam non datur alius locus clarior in sacris literis, neque ratio aliqua potest assignari. Minor verò probatur, quoniam tunc sequeretur, quòd concilia prouincialia, immo & omnes cōgregationes, quæ fierent à viris probis haberent eandem authoritatem, consequens est falsum: ergo. Minor patet, quoniam ibi congregantur duo vel tres in nomine Christi. *3. argum.* Tertio. Specialis assistentia Spiritus sancti, quæ requiritur ad determinandas res fidei infallibiliter, non promittitur, nisi capiti, videlicet, Summo Pontifici, & Ecclesiæ vniuersali: sed Concilium non est vniuersalis Ecclesia, ergo saltim quando non est ibi Summus Pontifex non habet talem authoritatē. Probatur minor, qui assistunt Concilijs sunt pauciores quam alij fideles, & multoties neque sunt sanctiores, neque sapiētiores: ergo arroganter sibi assumunt nomen vniuersalis Ecclesiæ. *Hæreticorū sententia.* Hæretici communiter asserunt, Concilia nullam prorsus habere authoritatem ad iudicādas res fidei. Vnde *Arrius.* Arrius dixit, errasse Concilium Nicenum, & Ioannes Hus dixit, *Lutherus.* errasse Concilium Constātiense, Lutherus verò asserit, errasse vniuersa Concilia, etiam Concilium Hierosolymitanum congregatum sub B. Petro.

Prima conclusio. Non sunt vocandi *1. conclusio.* ad Concilium vniuersi fideles, neque etiam vniuersi viri Ecclesiastici, neque ex istis admittendi sunt omnes qui volunt venire. *Probatur.* Patet conclusio euidenter. Primo, quia hoc esset impossibile. Secundo probatur. Illi tantum sunt vocati ad Cōcilium qui possunt iudicare de rebus superioribus Ecclesiæ, sed communiter nō omnes Ecclesiastici habent sapientiam, & prudentiam ad iudicandum de his rebus: ergo non omnes illi sunt vocandi ad Concilium. *Confirm.* Confirmatur hæc ratio, quoniam etiam in rebus sæcularibus nō omnes ciues, sed maiores, & sapientiores vocantur ad Concilium.

Secunda conclusio. Tantum Episcopi *2. conclusio.* & alij prælati superiores sunt necessario vocandi ad generale Concilium. Itaque *Quid sint ad Concilium conuocandi.* neque necessarium est vocare Abbates, neque alios prælatos inferiores. *Probatur cō clusio.* Probatur, quoniam illi tantum sunt vocandi ad Concilium, quibus Christus contulit potestatem iudicandi res fidei: sed isti sunt tantum Episcopi, & alij superiores: ergo. Maior patet, quoniam ad hoc congregantur Concilia generalia. Et minor habetur in capite, in nouo, distinctione 21. Secundo probatur. Illi tantum sunt necessario vocandi ad Concilium, quibus potest imponi pœna, si non velint venire, sed huiusmodi sunt tantum Episcopi, vt habetur in capite placuit, distinctione *2. probatur.*

ctione 18. determinatur ista conclusio in capite, Canones, distinctione 15. vbi Concilium generale appellatur Concilium Episcoporum, & in capite, sancta Romana, eadem distinctione, vbi Patres Conciliorum dicuntur Episcopi. Idem habetur in capite Synodum, vbi Marcellus Papa Synodum vniuersalem appellat Synodū Episcoporum. Et probatur, quia soli Episcopi iurant ire ad Concilium generale, & illi tantum necessario subscribunt in his quæ determinantur in generali Cōcilio tanquam iudices. Generales enim religionum & Abbates si fortè adsint concilio, subscribunt tantum ex priuilegio & gratia. Deinde probatur. Abbates & alij prælati inferiores non sunt necessario vocandi ad Conciliū prouinciale: siquidem quilibet Episcopus tenetur intra sex menses, monere Abbates, & alios prælatos inferiores de his quæ sunt determinata in Concilio, vt habetur in capite, Si Episcopus, distinctione 18. ergo multo minus sunt vocandi ad generale concilium. Vltimo probatur. Si inferiores prælati deberent vocari ad Concilium generale, cum ipsi essent plures quã Episcopi, sequeretur, quòd possent determinare contra sententiam omnium Episcoporum, consequens est falsum: siquidem soli Episcopi sunt proprij iudices fidei. Sed contra istas duas conclusiones arguitur primo. In capite conuenientibus. 1. quæstione 7. & in capite, Adrianꝰ distinctione 83. refertur, quosdam Abbates, & religiosos interfuisse Concilijs generalibus: immo & determinasse ea quæ pertinent ad fidem, & gubernationē Ecclesiæ, ergo etiam sunt partes Concilij generalis. Secundo. In Concilio generali agitur causa totius vniuersalis Ecclesiæ, ergo debent vocari omnes qui verè sunt prælati in Ecclesia, sed sicuti Episcopus est prælatus in sua Diœcesi, ita similiter, & Abbas, & Generalis, vel Prouincialis in sua religione, & parochus in sua parochia: ergo omnes isti debent vocari ad Concilium, aliàs enim nullus erit in generali Concilio qui respondeat pro religionibus. Tertio. Vbi est eadem ratio, debet esse eadem iuris dispositio, sed ratio quare olim Episcopi soli vocabantur ad Cōcilia, erat, quoniam ipsi erant sanctiores, & sapientiores, ergo modo quando sunt alij multi sanctiores, & sapientiores illis, vocandi sunt ad generale Concilium

Marcellus. *3. probatur.* *Vlt. probat.* *1. arg. cōtra conclusiones.* *2. argum.* *3. argum.*

A Quarto. Domini Cardinales presbyteri, & inferiores non sunt prælati maiores, immo neque prælati in Ecclesia: siquidē nullos habent subditos supra quos habeant iurisdictionem; nihilominus debent vocari ad generale Concilium: siquidem dignitatem habent excellentiorem, & ad ipsos pertinet eligere Summum Pōtificem: ergo. Non solum Episcopi sunt vocandi. *4. arg.*

Ad primum argumentum respondetur, omnes illos habuisse voces diffinitiuas in Concilio generali ex commissione Summi Pontificis, non quia sibi deberetur ratione officij, vel alia causa, sicuti debetur Episcopis. Ad secundum respōdetur, quòd stando in solo iure diuino, omnes Abbates & prelati inferiores sunt subiecti Episcopis, sunt autem liberi, maxime prælati religionum, & omnes religiosi iure ecclesiastico: manſit autē semper subiectio congregationi Episcoporū in Concilio generali, & idcirco quilibet Episcopus potest loqui pro omnibus existentibus in sua Diœcesi etiam religiosis. Cum enim non sint liberi, & separātur solo iure diuino, non habent iure diuino vocem in Concilio generali: sicuti autem maximè conueniens fuit, quod liberarentur iure Ecclesiastico, ita maxime conueniens fuit, quòd assisterent Concilio generali, & ita fit, immo & subscribūt omnes Generales religionum, licet ex gratia & priuilegio, immo & alij multi sapientes de religionibus assistunt, licet nō subscribant. Parochi autē non sunt prælati, vt docet Turrecremata in libro 3. capite 14. Ad tertium argumentum negatur minor. sed ratio quare habent vocem in Concilio est ipsa dignitas Episcopalis, sanctitas vero & sapientia facit illos dignos Episcopatu, sed licet aliquis indignus esset Episcopus: nihilominus esset vocandus ad generale Concilium, nunquam tamen Deus dereliquit Ecclesiam, ita vt non sint multi Episcopi sancti & sapientes. Notandum est tamen, duplicem esse vocem in generali Cōcilio sicuti in alijs congregationibus, alteram diffinitiuam, quæ est ad iudicandū de causis quæ agitantur in ipso Concilio, & hanc dicimꝰ habere solos Episcopos, alteram verò consultiuam, quæ est ad præbendum Concilium, & istam habent multi alij sapientes vt candidati, qui vocantur ex vniuersitatibus. Ad quartum argumentum respon- *Ad 1. arg.* *Ad secūdū.* *Turrecrem.* *Ad tertiū.* *Ad quartū.*

Turrecrem. respondet Turrecremata capite 14. citato solutione ad 6. Dominos Cardinales etiam haberevocem diffinitiuam, atque adeo necessario vocandos esse ad generale Concilium, sicuti & Episcopos, quoniam licet non sint Episcopi, faciunt tamen vnum corpus cum Episcopo Romano, vnde ait, & appellantur Episcopi in iure, & habent iurisdictionem Episcopalem. Notandum est tamen quòd Concilij generale siue vniuersale dupliciter sic appellatur. Primo ratione causæ efficientis, quia scilicet congregatur à Summo Pontifice, qui habet potestatem vniuersalem. Et tũc nulla est difficultas, quoniam Summus Pontifex mittit ad generale Concilij Cardinales quos ipse vult, sicuti vocat Episcopos quos ipse vult, vnde multoties non congregat Episcopos de vniuerso orbe, sed de aliquibus tãtum prouincijs. Secundo dicitur Concilium vniuersale ex parte materiæ, quia scilicet congregantur Episcopi de vniuerso orbe, & tunc necessario debent vocari omnes Episcopi qui moraliter loquendo vocari & venire possunt, maximè si non congregetur Concilium ab ipso Summo Pontifice, vt in casibus iam annumeratis. Debent etiamvocari Cardinales, quia videtur electio Summi Pontificis pertinere ad illos, secundum quod est Episcopus Romanus, vnde fit tunc electio simul ab Episcopis, & Cardinalibus. Vtrum autem etiam in omnibus alijs habeant Cardinales vocem diffinitiuam ipso iure diuino, sicuti & Episcopi, non est certum, sicuti neque certum est illorum dignitatem esse de iure diuino, neque intelligo quomodo habeant iurisdictionem Episcopalem, vt ait Turrecremata.

Conc. generale dupliciter sic appellatur.

3. conclusio. Tertia conclusio. Qui sic congregantur in Concilio habentes vocem diffinitiuam, sunt veri iudices quantuncunque agatur de rebus fidei, & de causis grauissimis pertinentibus ad gubernationem totius vniuersalis Ecclesiæ. Ista conclusio insinuatur Actorum capite 15 vbi non solum Diuus Petrus, sed etiam Diuus Iacobus nomine omnium Apostolorum & Episcoporum dixit. Iudico ego de cæterô, & in eodem capite dicitur, visum est Spiritui sancto & nobis & in fine capitis præcipiebat Diuus Paulus custodire præcepta Apostolorum & seniorum. Ex quibus verbis colligitur, omnes qui assistebant Concilio fuisse veros iudices. Colligitur etiam ex modo loquendi conciliorum, præcipimus, diffinimus, qui oppositum dixerit sit anathema.

Act. 15.

4. conclusio. Quarta conclusio. Concilia magnam habent authoritatem in Ecclesia: diuersimodè tamen, quoniam generalia Concilia habent authoritatem circa omnes causas, circa omnes rationes, & circa omnes personas. Concilia verò prouincialia, nisi confirmentur à Summo Pontifice, solum habent authoritaaem in sua prouincia, & circa determinatas personas, circa illas scilicet, quæ aliàs sunt subiectæ Episcopis, & Concilia Episcopalia solum habent authoritatem in suo Episcopatu. Et quidem conclusio generaliter proposita, scilicet, quòd Concilia habeant authoritatem in Ecclesia, est certa secundum fidem, est enim communis consensus totius vniuersalis Ecclesiæ ex traditione Apostolorum; videatur Cano, in libro 5. de locis, capite 5. est etiam communis inter Doctores sanctos; legatur Diuus Augustinus in libro 1 de Baptismo, contra Donatistas, capite 7 & in libro 2 capite 1. & 3 & Diuus Gregorius, vt refertur in capite, sicut sancti Euangelij; distinctione 15 dicit se venerari quatuor prima generalia Concilia sicuti quatuor Euangelistas & alia adducit ibi Concilia, quibus magnam tribuit authoritatem. Determinatur que nostra conclusio, in dist. 16. 17 & 18. per multa capita. Et probatur. In Concilijs est specialis assistentia Spiritus sancti vt dicitur expresse Ioannis capite 14 15. & 16. sed vbi est assistentia Spiritus sancti, authoritas est, & potestas ad iudicandum de omnibus rebus: ergo. Neq; potest dici, illã assistentiã solam esse promissam Apostolis; quoniã in cap. 14 dicitur, Spiritũ sanctũ manserũ nobiscum in æternũ, & Matth. cap. 18. dicit Christus Dominus: Ecce ego vobiscũ sum omnibus diebus vsque ad consummationẽ sæculi. Deinde probatur quoniam in republica etiã tẽporali congregatio seniorũ & maiorũ, magnã habet authoritatẽ circa totã plebẽ, ergo idẽ dicendũ est in Cõciliis. Sed est contra has duas conclusiones vnicũ argumentũ. Sequitur, quòd teneatur semper Sũmus Põtifex confirmare, idquod determinatur à maiori parte Cõcilij: cõsequens est falsum: ergo, & illud ex quo sequitur. Sequela probatur, quoniam

Turrecrem. *Ioan. 14. 15 & 16.* *Matth. 18.* *2. ratio.* *obiectio.*

quoniã in alijs cõgregationibus, vbi iudices inferiores habent authoritatẽ, semper tenetur superior iudex confirmare sententiã, quæ profertur á maiori parte iudicũ. Minor verô patet, quoniã, vt videbimus dubio sequẽti, maior pars Concilij generalis potest errare: vnde multoties Summus Põtifex cõfirmat, id quod determinatur à paucioribus. Respõdetur negando sequelã, & ad probationẽ dico, esse magnũ discrimẽ, quoniã in iudicijs tẽporalib⁹ procedit etiã supremus iudex solũ ratione humana, & ꝓbabilibus cõiecturis: & idcirco cõfirmare debet idquod secundũ tales cõiecturas ꝓbabilius sit, & hoc est regulariter loquendo, quod iudicatur â maiori parte: Sũmus verô Pontifex procedit speciali assistẽtia Spiritus sancti, qui semper mouet illũ ad confirmandũ, id quod secundũ veritatẽ est iudicatũ, & quia cõtingit veritatẽ iudicari á paucioribus, cõtingit etiã cõfirmari ab illo sententiã prolatã â paucioribus. Et si cõtra hoc arguas. Sũmus Põtifex tenetur facere diligentiã humanã, vt diximus, ergo debet iudicare secundũ illã diligentiã humanã, aliàs enim frustra facit illã. Negatur adhuc cõsequentia, quoniã illa diligẽtia humana nõ se habet vt ratio, neq; vt causa ad iudicandũ, sed solũ vt conditio requisita. Itaque Sũmus Põtifex tenetur illã diligentiã facere: illa verô facta semper Spiritus sanctus mouet illũ suauiter ad cõfirmandã veritatẽ, quia illi pauciores adducunt meliores rationes, vel quia ostẽdunt suã sententiam esse magis conformen sacris literis, atq; testimonijs sanctorũ. Ad argumẽta facta á principio respondetur, quædã ex illis Cõcilijs non fuisse legitimè cõgregata, atque adeo, neque habuisse assistentiã Spiritus sancti: quædã veró nõ fuisse cõfirmata à Sũmo Põtifice, in quibus potuit errare maior pars, licet nõ totũ Cõcilium, vt dicem⁹ dubio sequẽti; quędã verô tantum fuisse Concilia prouincialia, & nõ confirmata â Sũmo Põtifice. Ad secundũ arg. resp. â nobis, nõ tantũ colligi istã veritatẽ ex illo loco, sed etiã ex rationibus factis, & testimonijs adductis â iure Canonico. Colligitur etiam ex illo loco secundum quod diuersimodè applicatur ad diuersas cõgregationes iuxta sanctorũ explicationẽ, quoniã si duo, vel tres cõgregẽtur in nomine Domini, hoc est recta intentione nõ errabũt, practicê, & regulariter

Solutio. *Obiectio.* *Solutio.* *Ad 1. arg. à principio.* *Ad 2. arg.*

A loquendo, neq; etiã errabũt speculatiuè, maximè si sit magna congregatio. Ex quo colligũt Doctores sancti, quòd si sit congregatio suprema, qualis est generalis Concilij, nunquam errabit, neq; practicè, neque speculatiuê, quoniã aliæ cõgregationes licet errent speculatiuê: habent tamen aliam superiorẽ congregationem per quã possint corrigi: non tamen suprema congregatio. Ad tertiũ argumentũ negatur minor, non enim repræsentant vniuersalẽ Ecclesiam, qui in re sunt sanctiores & sapientiores: siquidẽ primum cognosci non potest, & secundum esset causa perturbationis, sed qui habent talem statum, quod ex natura rei debent esse sanctiores & sapiẽtiores huiusmodi sunt Episcopi, qui sunt capita Ecclesiarũ. *Ad 3. arg.*

B *VII. DIFFICVLTAS EST*

VTrũ generale Cõcilium habeat claues Ecclesiæ cũ tanta perfectione, vt non possit errare in diffiniendis rebus fidei, & in his quæ pertinent ad gubernationẽ totius vniuersalis Ecclesiæ. Probatur pars affirmatiua ex dictis dubio pręcedẽti, probauim⁹ enim tam ex sacris literis, quã ex iure Canonico, esse in generali Cõcilio assistentiã specialem Spirit⁹ sancti; sed vbi est specialis assistentia Spiritus sancti, nullus potest esse error: ergo generale Conciliũ nõ potest errare. Patet minor, quoniã aliàs talis error reduceretur in ipsum Spiritũ sanctum. Confirmatur. In superiorib⁹ diximus, quod nõ est possibile, quòd simul errent omnes Doctores Ecclesiæ, sed in generali Cõcilio cõgregantur, ex natura rei Doctores sanctiores, & sapientiores, & ex alia parte repræsentant alios Doctores, immo, & totã vniuersalẽ Ecclesiam: ergo sicut nõ potest errare tota vniuersalis Ecclesia: ita neq; generale Cõciliũ. Secundo confirm. Ex modo loquẽdi ipsi⁹ Cõcilij generalis, præcipimus, & diffinimus, vt hoc habeatur certũ secundũ fidẽ, vnde & tenentes oppositũ puniũtur, etiã ante cõfirmationẽ Sũmi Põtificis, quẽadmodũ fuit Hieronymus de Praga in Concilio Cõstant. ante electionẽ Martini V. vnde & determinationes Cõcilij generalis leguntur in publico, & obligãt etiã ante Sũmi Põtificis cõfirmationẽ: ergo sicuti ibi dicitur, ita est certũ secundũ fidẽ. Secũdo Sũmus Põtifex tribuit suis legatis, quos

1. argum. *Confirm.* *Confirm.* *2. argum.*

quos mittit ad generale concilium omnem suam authoritatem, quam habet, vt ex ipsa forma patet, ergo tribuit illis potestatem definiendi res fidei infallibiliter. Probatur consequentia. Omnis potestas iurisdictionis potest delegari, sed potestas diffiniendi est potestas iurisdictionis; siquidem non est potestas ordinis: ergo potest concedi legatis. Tertiò. *Tertiò.* Christus prouidit suæ Ecclesiæ de omnibus necessarijs ad conseruationem, sed ad hoc est necessarium, quòd generale Concilium sit infallibilis regula veritatis ergo. Probatur minor. Multoties Summus Pontifex non potest assistere generali Concilio, & necessarium est, quòd manifestentur illius Concilij decreta ante confirmationem Summi Pontificis, eoquòd propter bella, & alia pericula non possunt venire legati ad Summum Pontificem, & necessarium est, quòd veritas fidei statim manifestetur. Contingit etiam nõ esse Summum Pontificem, vel illum non esse certum propter schisma, sed necessariũ est, quòd semper in Ecclesia sit aliqua infallibilis regula veritatis, ergo illa erit generale Concilium.

1. sententia Doctorũ Parisiensium. Circa istam difficultatem etiam inter Catholicos sunt variæ sententię Doctores enim Parisienses sicuti asserunt Cõcilium generale esse supra Papam: ita similiter consequenter dicunt, illud esse infallibilem regulam veritatis, ita vt nullo modo possit errare etiã ante Summi Pontificis cõfirmationem: & consequẽtia est certissima, quoniam tunc generale Concilium est suprema regula Ecclesiæ. *2. sententia quorundam Thomistarũ* Quidam verò Thomistæ licet asserant, Concilium generale esse inferius & subiectum Summo Pontifici, dicunt nihilominus esse infallibilem regulã veritatis, ita vt nullo modo possit errare in omnibus his, in quibus ipse Summus Pontifex errare non potest, ita videtur docere Magister Soto in libro 4. sententiarũ *Soto.* distinctione 20. quæstione 1. artic. 4. solutione ad secundum. Vbi dicit, quòd Episcopi ratione dignitatis Episcopatꝰ, dum in publico iudicio congregantur, habent specialem assistentiam Spiritus sancti, ita vt nullo modo errare possint. *Sententia Caiet.* Alij verò asserunt, generale Concilium posse errare ante Summi pontificis confirmationẽ: ita tenet Caietanus in opus

A culo 1. capite 11. & Turrecremata in libro 3. Summæ Ecclesiasticæ, capite 6. & 8. & à capite 32. vsque ad caput 38. & Cano libro 5. de locis, cap. 5. *Turrecrem.*

Pro intelligentia tamen veritatis sit prima conclusio. Generale Concilium quando confirmatum est à Summo põtifice, est omnino infallibilis regula veritatis, ita vt nullo modo possit errare, atqueadeo propositiones diffinitæ in illo sunt certæ secundum fidem, etiam quo ad nos. Ista conclusio est certa secundũ fidem. Et patet. Primò ex his quæ diximus in secunda parte huius tractatus, scilicet, Summum Pontificem nullo modo posse errare, quando diffinit res fidei, in quantum est Summus Pontifex. Concilium enim generale continet supremam diligẽtiam, quam Summus Põtifex facere potest. & quando acta illius confirmat, verè diffinit, in quantum est Summus Pontifex, siquidem illud facit in quantum est caput totius Ecclesię. Patet etiam ista conclusio ex his quę diximus dubio præcedenti, siquidem in Cõcilio generali supremo modo assistit Spiritus sanctus: vnde ibi maximè verificantur verba illa quę adduximus ex Matthęo, si duo, vel tres, &c. quæ quidẽ si applicentur ad inferiores congregationes, sic intelliguntur, quòd si talis congregatio procedat recta intentione, licet habeat ignorantiam per aliquot tempus: cito tamen illuminabitur ab alia regula superiori. Quemadmodum Concilium Carthaginense congregatum sub B Cypriano errauit, & simul omnes Episcopi illius prouinciæ determinauerunt, baptizatos ab hæreticis non esse verè baptizatos, statim tamen fuerunt illuminati à Summo Pontifice, & ita mutauerunt sententiam. Si verò congregatio sit suprema maximo rigore intelliguntur verba illa, ita vt nullo modo possit errare, propterea quod non habet aliã regulam superiorem, à qua illuminetur, sed Concilium generale confirmatum à Summo Pontifice est suprema congregatio totius Ecclesiæ, ergo nullo modo potest errare. Confirmatur ista rãtio. In Ecclesia debet esse aliqua infallibilis regula veritatis ad explicandas res fidei, & tollendas hæreses quæ oriũtur, sed non potest assignari alia, nisi ista: ergo. Neque valet dicere, istam re-

Cano.
1. conclusio.
Probatur 1.
B
C
Cõci. Carth.
Confir.

gulam

gulam esse sactam scripturam, quoniam quæ habentur in sacris literis multoties sunt obscura, & inter Doctores est diuersitas in explicando sensum literarum: ergo necessaria est aliqua regula viua & infallibilis ad talem explicationem, maximè cum non omnia habeantur expressè in sacris literis. Neque etiam valet dicere, regulam istam esse Spiritum sanctum, quoniam sicut Ecclesia est visibilis, ita similiter & regula debet esse visibilis, vt constet nobis, & manifestè videamus id quod credere tenemur. *Vlti. prob.* Vltimo probatur conclusio, quoniam hæc est communis sententia totius Ecclesiæ & sanctorum, videatur *Augus.* Diuus Augustinus in libro 1. de baptismo contra Donatistas, cap. 7. & libro *Gregor.* 2. etiam capite 7. Diuus Gregorius in libro 1. Epistolarum Epistola 24.

2 conclusio. Secunda conclusio. Concilium Prouinciale, & etiam Concilium Episcopale confirmatum à Summo Pontifice est etiam infallibilis regula veritatis, ita vt non possit errare in diffiniendis rebus fidei. Ista conclusio non videtur aliquibus ita certa sicuti & præcedens, mihi *Prob. concl.* tamen omnino certa secundum fidem: siquidem ipse Summus Pontifex est qui diffinit, quando confirmat Concilium illud, & præcessit sufficiens diligentia ad diffiniendum, aliàs enim non diffiniret. Diximus enim in parte præcedenti, Summum Pontificem non posse errare, quando diffinit res fidei, licet sit diuersitas inter Doctores Catholicos in hoc quod quidam asserunt, quòd etiam si non faciat sufficientem diligentiam errabit, esse tamen impossibile, q̃ non faciat sufficientem diligentiam, ergo si ipse diffinit id quod determinatum est in Concilio Episcopali, signum *Dubium.* est diligentiam fuisse sufficientem. Dubium tamen est. Quomodo possit con- *Responsio.* stare quodnã Cõcilium sit cõfirmatũ â Summo Pontifice. Et respondetur, quę dam Concilia esse expresse confirmata vt patet in eorum fine, quædam verò tantum sunt implicite confirmata, quã do scilicet ponuntur in numero Conciliorum, & communiter recipiuntur ab Ecclesia, & hoc sciente Summo Pontifice non contradicit, hoc est, enim vir- *Vlti. prob.* tualiter velle illud diffinire. Vltimo probatur conclusio. Nos diximus in superioribus, authoritatem solius Sũmi Põtificis simpliciter loquendo esse æqualem & eandem cum authoritate totius Ecclesiæ includentis etiam Summum Pontificem, ergo omnis congregatio cuius acta confirmantur à Summo Pontifice, erit æqualis simpliciter loquendo cum congregatione Concilij generalis, atqueadeo erit etiam suprema, & infallibilis regula veritatis.

3. conclusio. Tertia conclusio. Omnia quæ habentur in huiusmodi Concilijs sunt certa simpliciter loquendo, diuersimodè tamen. Pro cuius explicatione notãdum est, ea quæ habentur in Concilijs esse in triplici differentia, quædam enim sunt quæ expresse, & ex professo diffiniuntur, vt quando congregatur Concilium contra aliquos hæreticos. & procedit asserendo, quòd sit anathema, qui dixerit oppositum, quòd sit hæreticus, quòd hoc habeatur certum secundum fidem, & hæc sunt ita certa vt oppositũ sit manifesta hæresis. Alia sunt quæ licet nõ ita expresse diffiniantur, ex professo tamen & secundum se affirmãtur in Concilio generali, & hæc sunt ita certa vt oppositum sit erroneum, alia verò sunt quæ non asseruntur propter se, sed propter alia: est enim intentio Concilij aliquam aliam propositionem diffinire, & adducit etiam, vel tanquã præmissam ad illam probandam, vel obiter illã asserendo præter contextum, vel quia videtur secundum propositum, vel aliqua alia ratione, itaque non ex professo, sed obiter affirmatur, quòd ex ipso contextu, & modo procedendi colligi potest. Et talis propositio non pertinet ad fidem, est tamen ita certa quando Concilium est generale, vt oppositum sit temerarium, ad hoc enim sufficit quòd sit communis sententia omnium Patrum qui ibi congregantur. Quando verò Cõcilium est Prouinciale, etiam istam certitudinem non habet talis propositio, licet sit nimis probabilis, quoniam huiusmodi propositiones, quę obiter asseruntur non censentur confirmatæ â Sũmo Pontifice. & Patres Concilij Prouintialis non habent tantam authoritatem, vt oppositum affirmare sit temerariũ. Exẽplum istarum propositionũ habetur ex- *Conci. Lat.* pressè in Cõcilio generali Lateranensi sub Innocentio III. quòd Concilium

ex

ex professo fuerat congregatum ad diffiniendum contra hæreticos illius temporis, quòd Deus sit trinus in personis, & vnus in essentia, quod ex principali intentione ibi diffinitur, obiter tamen asseritur, ab isto Deo trino, & vno vniuersas creaturas procedere, corporeas, scilicet, & in corporeas, vt Angelos, tamen nõ est certum secundũ fidem quod Angelus sit incorporeus; licet sit ita verum vt oppositum sit temerarium, & errori proximum, vt dicitur in 1. parte quæstione quinquagesima, & quinquagesima prima. Hæc diffinitio refertur in capite firmiter de Summa Trinitate, & fide Catholica, idem censeo esse dicendum, quando Concilium ad probandã aliquam conclusionem secundum fidem adducit locum obscurum sacræ Scripturæ, quòd enim talis sit sensus literalis illius loci, & quòd ex illo talis conclusio sufficienter probetur, non est certum secundum fidem, quia hoc non diffinitur sed adducitur, tanquam medium ad probandum id quod diffinitur, est tamen ita certum vt oppositum sit temerarium.

4. Conclusio. Quarta conclusio. Omnia Concilia prouintialia, & à fortiori Episcopalia ante Summi Pontificis confirmationem errare possunt, taliter; quòd vniuersi qui ibi congregantur conueniant in aliqua propositione contra fidem, vel etiam in condendo aliquam legem intrinsecè malam, ita habetur in capite, Concilia, distinctione decima octaua, & est communis sententia inter doctores sanctos, & etiam inter doctores scholasticos, legatur Cano libro 5. de locis capite quarto, & Turrecremata in libro 3. Summæ Ecclesiasticæ capite 58. & patet, quoniam aliqua Concilia prouintialia de facto errauerunt. Concilium enim Cartaginẽse, licet esset multorum Episcoporum, & congregatum sub Diuo Cypriano Archiepiscopo sanctissimo, nihilominùs maximè errauit diffiniendo, non esse vere baptizatos, atque adeo iterum baptizandos esse omnes qui ab hæreticis fuerant baptizati, & in quodam Concilio Hispano Hylibertino fuit constituta quædam lex iniqua, & intrinsecè mala, vt scilicet imagines tollerentur. Et ratione hoc idem probatur, quoniam infallibilitas omnimoda ex speciali assistentia Spiritus sancti tantum promittitur vniuersali Ecclesiæ, sed ibi non est Summus Pontifex, neque illius confirmatio, & non repręsentatur tota vniuersalis Ecclesia, sed illa tantum prouintia, ergo errare possunt.

Cano. Turrecremata Probatur cõclusio. Conc. Carta. Hylibert. Vnica ratio.

5. Conclusio. Quinta cõclusio. Impossibile est errare simul omnes patres habentes vocem diffinitiuam in Concilio generali, tam in diffiniendis rebus fidei, quam in condendis legibus pertinentibus ad gubernationem totius Ecclesiæ vniuersalis, & in alijs in quibus diximus, Summum Pontificem non posse errare, & hoc intelligimus etiam ante Summi Pontificis confirmationem. Itaque est talis congregatio, licet alteri subordinata, sufficiens tamen & infallibilis regula fidei ad diffiniendum, taliter quòd oppositum asserere sit erroneum, & idem credo esse dicendum, quando pauciſsimi ex patribus sunt qui in tali veritate non conueniunt.

Probatur cõcilio Calced. Probatur hęc conclusio, quoniam in Concilio Calcedonensi actione quarta, cum decem Episcopi AEgyptij non vellent sententiæ aliorum patrum subscribere, ortum fuit magnum scandalum, & volebant illos anathematizare; illis autem petentibus misericordiam, concessæ sunt indutiæ, vt Concilio subscriberent. Et quidem quod habeant authoritatem ad condendas leges, obligantes etiam ante Summi Pontificis confirmationem, est res certissima, quoniam Summus Pontifex potest concedere, immo defacto concedit, istam facultatem suis legatis, quos mittit ad generale Concilium, quòd verò non possent errare, patet argumentis factis â principio dubij.

6. Conclusio. Sexta conclusio. Possibile est errare maiorem partem eorum qui congregantur in Concilio generali ante Summi Pontificis confirmationem, Vnde cum denominatio desumatur à maiori parte, & id fit iudicatum, & determinatum à generali Concilio quòd determinatur à maiori parte, simpliciter, & absolutè est asserendum, Concilium generale quantumcunque ritè congregatum authoritate Summi Põtificis, & assistentibus ipsius legatis, non esse regulam infalibilem fidei, sed

posse errare ante Summi Pontificis con
Probatur. firmationem. Probatur ista conclusio,
Matth. 26. quoniã Matthæi decimo sexto, & Lu-
Lucæ 22. cæ vigesimo secundo, & Ioannis capi-
Ioan. vltim. te vltimo, tantum promittitur Petro,
& successoribus illius potestas ad diffi-
niendum infallibiliter, ergo antequam
adueniat ista regula omnino infallibilis,
2. Probatur. potest esse error. Secundo probatur.
Licitum est appellare à Concilio gene-
rali ad Summum Pontificem, ergo ge-
nerale Concilium non est infallibilis
regula veritatis. Cõsequentia est euidẽs,
quoniam si Concilium esset regula infal
libilis veritatis, essemus omnino certi,
sententiam esse iustam, & verum esse
quod determinatur ab illo, atque adeo
fieret illi magna injuria appellando ad
Summum Pontificem: siquidem appel
latio fit vt determinetur veritas. Ante-
cedens vero asseritur à Diuo Thoma
quæstione 10. de potentia articulo 4. so
Conc. Calc. lutione ad 13. argumentum, & probat
ex gestis in Cõcilio Calcedonẽsi, actio-
ne 16. Vbi legati Summi Pontificis ap-
pellauerunt à Concilio generali, ad Leo
Turrecrem. nem primum, hoc ipsum probat Turre
cremata libro 3. summæ Ecclesiasticæ
capite 47. multis decretis Conciliorum,
3. Probatur. & Pontificum. Deinde probatur, quia
regulariter concilia generalia petunt cõ
firmationem à Summo Pontifice, vt pa
tet in fine Cõcilij Tridẽtini, & in alijs;
& Turrecremata libro citato capite 34.
docet, istam cõsuetudinem semper fuis-
4. Probatur se in Ecclesia, ergo non est infallibilis re
gula sine confirmatione. Præterea pro
batur, Ecclesia tantum est vna, & fides
tantum vna, ergo tantum debet esse
vnica infallibilis regula huius veritatis,
item hoc habet Sũmus Pontifex prop-
ter quod est caput Ecclesiæ, sed impos-
sibile est, quòd tota perfectio capitis cõ-
municetur membris, ergo patres Conci-
lij qui membra sunt Summo Pontifice
inferiora, non habent tantam infallibi-
litatem in diffiniendis rebus fidei, vnde
istam conclusionem intelligimus, etiam
si ipsi legati Summi Pontificis conue-
niant cum illa parte quæ diffinit talem
veritatem, quoniam multoties non
sunt instructi à Summo Pontifice &
sic possunt errare sequendo multorum
sententiam, immo etiam si sint instru-
cti possunt errare discedendo à senten-

A tia Summi Pontificis, quemadmodum
Iulianus qui fuit legatus Eugenij IIII.
in Concilio Basiliensi consensit errori
ipsius Concilij, in sessione secunda, &
tertia, de authoritate Concilij supra
Papam. Et probatur, quoniam esse in- *5. Probatur.*
fallibilem regulam veritatis, conuenit
Summo Pontifici in quantum est ca-
put Ecclesiæ, sed hoc quòd est esse ca-
put Ecclesiæ, non potest communica-
ri: siquidem non potest facere alium
Summum Pontificem, ergo sicut non
potest concedere legatis totam suam
dignitatem, ita neque potestatem ad *Optima ratio.*
diffiniendum infallibiliter. Itaque ista
potestas habet se ad modum propriæ
passionis, respectu essentiæ quæ est es-
se Summum Pontificem, sed propria
passio non potest communicari, ergo.
B Tandem probatur, quia vt sit sufficien- *Alt. probat.*
ter prouisum Ecclesiæ, non est necessa-
rium, quòd ipsum Concilium sit infal-
libilis regula veritatis, sed sufficit, quòd
possit eligere Summum Pontificem in
quo sit talis regula. Vnde quando non
fuerit Summus Pontifex certus in Ec-
clesia, hoc est primum quod debet fa-
cere Concilium generale, eligere Sum-
mum Pontificem. Et si arguas, quia
aliquæ ex his rationibus videntur esse *Obiectio.*
contra præcedentem conclusionem:
siquidem totum Concilium non potest
errare, atque adeo iam datur infallibi-
lis regula veritatis etiam ante Summi
Pontificis confirmationem. Negatur *Solutio.*
antecedens, quoniam ibi non procedit
illud ex eo quòd propriè loquendo sit
infallibilis regula veritatis; siquidem
non potest esse defectus in tota vni-
uersali Ecclesia, quemadmodum dixi-
C mus, impossibile esse errare simul om
nes doctores. Ecclesiæ, Impossibile esse
errare totam Ecclesiam vniuersalem,
etiam quantum ad viros simplices. Vn-
de tunc non est tanta certitudo, sicu-
ti est quando illa veritas confirmatur
à Summo Pontifice, quoniam ante
confirmationem tantum est error, il-
lam veritatem negare, post confirma-
tionem vero hæresis manifesta. Hanc
sententiam sic explicatam, docet Ca- *Cano.*
no loco citato, quoniam dicit, sim-
pliciter loquendo Concilium generale
posse errare ante confirmationem Sum
mi Põtificis: non tamen si omnes cõue-
niant

niant in eadem conclusione, & forte ita conueniunt Caietanus, & Magister Soto, quoniam quando ait Caietanus, generale Concilium posse errare, potest explicari de maiori parte Cõcilij, quãdo vero docet magister Soto, oẽs Episcopos qui congregantur in Concilio generali non posse errare, optime explicatur, quandoquidem non tantum maior pars, sed omnes simul conueniunt. Ad argumenta in principio facta secundum quôd procedunt contra sextam conclusionem respondetur, ad primum dico, illam infalibilem assistentiam Spiritus sancti esse promissam principaliter supremæ congregationi, atque adeo generali Cõcilio in ordine ad totam suam perfectionem, atque adeo in ordine ad confirmationem quæ debet fieri à Summo Pontifice, & id circo antequam aduenial talis confirmatio, licet sit quædan regula proxima supremæ, quando omnes patres conueniunt; atque adeo determinatum ab ipso sit ita certum vt oppositum sit erroneum, nondum tamen est suprema regula, & omnino infallibilis quoad vsque aduenial ipsius Summi Pontificis confirmatio. Ad primam confirmationem respondetur, quôd probat nostram primam conclusionem, neque est contra sextam, quoniam quando non conueniunt omnes patres Concilij, neque repræsentant totam Ecclesiam, neque etiam omnes Doctores Ecclesiæ. Ad secundam confirmationem respondetur, patres Concilij optimê posse procedere imperio, & modo illo, propterea quôd sunt iudices, & existimant ad fidem pertinere, quod ab illis affirmatur, vnde & possunt rebelles punire etiam ante Summi Pontificis confirmationem, nihilominus tamen in omnibus his procedunt vt homines, & possunt errare sicuti & alij iudices. Ad secundum argumentum respondetur, quôd licet potestas diffiniendi infallibiliter pertineat ad potestatem iurisdictionis: est tamen suprema perquam constituitur Summus Pontifex insita excellentissima dignitate, vel ad illam dignitatem sequitur ad modum proprię passionis, & idcirco communicari non potest, sicuti & dignitas ipsa, & respectu istius potestatis, tantum est Summus Pontifex Vicarius, & legatus Christi, & idcirco non potest subdelegare, quoniam propositio illa communis inter Iuristas, delegatus non potest subdelegare, præcipuè intelligitur quantum ad suam supremam potestatem, nisi hoc etiam sibi specialiter committatur. Ad tertium argumentum respondetur, sufficienter esse prouisum Ecclesiæ per hoc quod Concilium potest determinare, vel eligere Summum Pontificem, qui sit infallibis regula veritatis, maximê cum etiam ante electionẽ Summi Pontificis, decreta Concilij habeant sufficientem certitudinem, & patres Concilij possint procedere contra rebellem: licet enim maior pars Cõcilij, atque adeo Concilium simpliciter loquendo possit errare: hoc tamen contingit rarissimê, & non permittit, vt contingat tempore necessitatis. Vnde quando aliqua veritas necessaria ad fidem determinatur â maiori parte Cõcilij generalis, nisi constet de oppositio, temerarium est, illam veritatem non recipere.

Caietanus. Soto.

Soluũtur argumenta. 1. Argum.

Ad 3. Argumentum.

Ad 1. Confirmatio.

Ad 2. Confirmatur.

Ad 2. Argumentum.

OCTAVA ET VLTIMA *difficultas est.*

VTrũm sint claues in Ecclesia cum tanta excellentia, & perfectione vt authoritas Concilij generalis confirmati à Summo Pontifice faciat maiorem certitudinem, vel saltem æqualem in diffiniendis rebus fidei cum ipsa sacra Scriptura.

Probatur pars affirmatiua primo. Nos assentimur sacræ Scripturæ propter authoritatem Ecclesiæ determinantis illam esse sacram Scripturam, ergo magis assentimur determinationi ipsius Ecclesiæ. Antecedens patet, quoniam nos non possumus cognoscere, qui sint Canonici libri, si sunt depraua-ti ab hæreticis vel non. Vnde videmus, quôd Concilia determinant libros Canonicos, vt patet in Concilio Tridentino Sessione quarta. Consequentia vero probatur ex illa communi maxima, propter vnumquodq; tale, & illud magis: assentimur enim sacræ Scripturæ secundũ fidem, & confirmatione etiam Sũmi

1. Argum.

Pontificis, & sacræ Scripturæ propter diffinitionem Summi Pontificis, ergo, magis assentimur diffinitioni Summi Pontificis. Confirmatur hoc argumentum ex Diuo Augustino in libro vnico contra Epistolam quandam Manichæi, quam appellant fundamenti, vbi sic dicit, Euangelio non crederem, nisi me Ecclesiæ commoneret authoritas, & vt retulimus in superioribus. Diuus Gregorius dicit, se suscipere quatuor Concilia generalia sicut quatuor Euangelia. Secundo. Authoritas Ecclesiæ continet authoritatem ipsius sacræ Scripturæ, & etiam doctorum qui illam scripserunt, ergo, maior est authoritas Ecclesiæ, antecedens manifestè patet, quoniam Doctores sacri etiam viri Ecclesiastici, & omnes patres Ecclesiæ continentur in Ecclesia. Confirmatur hoc argumentum, eadem est authoritas Ecclesiæ modo, & tempore Apostolorum: siquidem semper est eadem Ecclesia, sed tempore Apostolorum authoritas Ecclesiæ continebat authoritatem sacræ Scripturæ, ergo & modo. Tertio. Sacra Scriptura tantum includit rationem formalem assentiendi veritatibus fidei; Ecclesia vero simul includit istam rationem, & conditionem requisitam, ergò Ecclesia est causa fortior ad assentiendum veritatibus fidei, antecedens præsupponitur ex dictis, quoniam Ecclesia includit reuelationem Spiritus sancti, quæ est ratio formalis, & simul est nobis regula ad assentiendum. Consequentia videtur euidens, quoniam conditio, & regula aliquid addit. Quarto Summus Pontifex habet eandem authoritatem ad diffiniendas, & faciendas certas res fidei, quam habuit Diuus Petrus: siquidem est successor illius, sed Diuus Petrus habuit maiorem authoritatem quã alij scriptores sacræ Scripturæ, ergo & Summus Pontifex. Confirmatur, quia dignitas Summi Pontificis in omnibus est suprema in Ecclesia, vt diximus. Quinto. Si sacra Scriptura habet maiorem authoritatem circa res fidei quam Ecclesia, sequitur, quòd propositio quæ est in sacra Scriptura sit magis certa, & magis vera quam propositio quę diffinitur à Summo Pontifice. Consequens est falsum, ergo, sequela est euidens, quoniam quanto testimonium est maius, tanto certius est quod testificatur; Minor vero probatur, quoniam nihil potest esse certius propositione, quæ testificatur immediatè à Spiritu sancto, quales sunt omnes propositiones fidei. Item etiam, quoniam veritas consistit in indiuisibili, ergo vna propositio non est certior, & verior altera, maximè quando vtraque est simpliciter firma, & necessaria. Abulensis in prologo super Matthæũ quæstione nona dicit, quòd Ecclesia est maioris authoritatis quam sacra Scriptura, & quicunque Propheta, vel Euangelista.

Cõfirmatur. Augustin. *Gregorius.* *2. Argum.* *Cõfirmatur.* *3. Argum.* *4. Argum.* *Cõfirmatur.* *5. Argum.* *2. Sententia Abulensis.*

Secunda sententia est Ioannis Driedonis in libro quarto, de Ecclesiasticis dogmatibus, vbi dicit duo. Primum est, quod si Ecclesia sumatur vt comprehendit omnem statum â principio mundi vsque in finem, in qua consideratione includit etiam sacras Scripturas, sic æqualis authoritatis est cum sacra Scriptura. Secundo dicit, quòd si Ecclesia accipiatur pro illa quæ nunc est, & distinguitur ab Ecclesia quæ erat tempore Apostolorum, atque adeo ab ea quæ continet scriptores sacros, sic minoris authoritatis est quam sacra Scriptura.

2. Sententia Driedonis. *1. Dictum.* *2. Dictum*

Tertia sententia est Caietani in opusculo primo, capite quarto circa finem, vbi postquam docuerat, Beatum Petrum excedere alios Apostolos, & sibi successores Summos Pontifices in authoritate erga fidem, propterea quòd ille simul erat & Apostolus, & Summus Pontifex, elegantissimè facit comparationem inter Summum Põtificem Clementem, & Ioannem Euangelistam qui tempore illo viuebant, dicit enim, illos se habere sicut excedens & excessum: erant enim æquales in potestate executionis regiminis Ecclesiæ, quia Diuus Ioannes virtute Apostolatus poterat exequi in tota Ecclesia, quicquid Diuus Clemens Papa: siquidem poterat quicquid poterat Petrus Apostolus. Diuus vero Clemens excedebat in authoritate regiminis, sicuti diximus de Diuo Petro, propterea quòd erat Summus Pontifex ipsius Petri successor, & Christi Vicarius. D. vero Ioãnes Euãgelista excedebat in dignita-

3. Sententia Caietani. *Elegans comparatio.*

gnitate Apostolatus, ratione cuius poterat scribere sacram Scripturam, quia illis tantum hoc rigore dictum est à Christo. Mittam vobis Spiritum veritatis, & Spiritus sanctus docebit vos omnem veritatem. Vnde ait *Augustin.* Diuus Augustinus in libro de consensu Euangelistarum, quod Diuus Marcus, & Diuus Lucas scripserunt illo tempore quo eorum Euangelia possent ab Apostolis approbari: quia tantum Apostoli, & Prophetæ possunt sacram Scripturam componere. Vnde dicit, prævalere sententiam Ioannis Euangelistæ sententiæ Papæ in doctrina fidei & morum, sicuti modo prævalet Euangelium Ioannis sententiæ Summi *3. Sententia defendenda eligitur.* Pontificis, & totius Ecclesiæ, ista quidem sententia vt iacet verior videtur, & B nimis placet nobis. Pro cuius tamen *Nota 1.* explicatione præsupponendum est, secundum fidem, & eaquæ sunt in sacris literis, & eaquæ diffiniuntur à Summo Pontifice esse omnino certa secundum fidem: ita vt nullam prorsus habeant rationem dubij admixtam: immo ex parte principij, quòd est Spiritus sanctus, habent eandem certitudinem.

Nota 2. Secundo notandum est quòd quando fit comparatio inter duas res, quarum vna includit alteram, nunquam debet fieri comparatio secundum quòd includit illam, sed secundum illam rationem per quam ab altera distinguitur. Hic igitur, si authoritas Ecclesiæ sumatur in tota sua latitudine includit authoritatem sacræ Scripturæ, & etiam authoritatem sacri scriptoris; siquidem illi fuerunt patres huius Ecclesiæ, & sic nulla est difficultas, sed eadem prorsus est authoritas sacræ Scripturæ, & Ecclesiæ. Debet igitur considerari Ecclesia secundum quòd habet alteram authoritatem distinctam ab authoritate sacræ Scripturæ, & sacri scriptoris.

Sensus quæstionis. Quærimus ergo in præsentiarũ, quæ sit maior authoritas, illa quam regulariter, & semper habet vniuersa Ecclesia diffiniendi res fidei: an vero illa *Resolutio dubij.* quam habet sacra Scriptura, & respondemus simpliciter loquendo esse maiorem authoritatem sacræ Scripturæ, itaque magis certum est, & indubitabile id quòd formaliter, & expresse habe-

A tur in sacris literis, quam id quòd diffinitur à Concilio generali, & confirmatur à Summo Pontifice. Et ista cõparatio potuit etiam fieri tempore quo viuebant sacri scriptores, sicuti fit à Domino Caietano inter Ioannem Euangelistam, & Diuum Clementem Summum Pontificem tempore Beati Ioannis, & dicimus quòd illud quòd scribebat Diuus Petrus in quantum sacer scriptor, certius erat quam illud quòd congregato Concilio in quantum Summus Pontifex diffiniebat.

Probatur ista sententia euidenter, *Optima Rõ tio.* certius est, & infallibilius quòd est immediatè ab ipso Spiritu sancto, quam quod est ab eodem media aliqua causa secunda, sed quòd habetur in sacris literis immediatè est ab ipso Spiritu sancto, sed quòd diffinitur ab Ecclesia diffinitur media aliqua causa secunda, ergo illud est certius. Maior patet, quoniam quòd est immediatè à Spiritu sancto nullam habet causam ad quam possit reduci defectus, quod vero procedit à Spiritu sancto. media aliqua causa secunda, iam habet illam causam ad quam reduci possit defectus, & licet in diffinitione Ecclesiæ etiam illa secunda causa non possit deficere, quia gubernatur à Spiritu sancto: tamen magis impossibile est ipsum Spiritum sanctum in se ipso deficere, quam deficere auxilium eius susceptum in causa secunda; siquidem ibi quodammodo limitatur. Mi- C nor autem probatur; quoniam sacra Scriptura composita est Spiritu sancto dictante, diffinitio vero Ecclesiæ fit media diligentia humana. Ista ratio insinuatur, Ioannis capite quinto. Vbi *Ioann. 5.* dicitur, quòd cum Christus Dominus meminisset testimonij, quòd de ipso tulerat Ioannes baptista dixit, ego autem habeo testimonium maius Ioanne: opera enim, quæ ego facio testimonium perhibent de me: & qui misit me pater testimonium perhibuit de me, certum enim est etiam testimonium Ioannis esse testimonium Spiritus sancti; vt ipse ait Ioannis primo, & cognoscebant illum, sed qui misit me baptizare, ille mihi dixit super quem videris Spiritum sanctum descendentem, & in eo manentem, ille est qui baptizat in Spiritu sancto,

vnde colligitur tale argumentum. Ita se habet testimonium sacræ Scripturæ respectu diffinitionum Ecclesiæ, sicuti se habet testimonium Christi respectu testimonij Ioannis, sed Christus ait, suum testimonium esse maius testimonio Ioannis, ergo similiter testimonium sacræ Scripturæ est maius testimonio Ecclesiæ. Maior patet, quoniam testimonium Christi erat immediatè à Patre, & ab ipso Christo, qui est Deus, testimonium vero Ioannis erat à Patre medio homine, ipso scilicet Ioanne. *Cõfirmatur.* Confirmatur, hæc ratio magis certa est propositio fidei quam propositio Theologica, quoniã quamuis vtraque propositio sit ex diuina reuelatione: illa tamen immediatè, ista vero mediatè, videlicet medio lumine naturali, ergo similiter est dicendum hic: siquidem propositio sacræ Scripturæ magis immediatè est à Spiritu sancto, quam *Ratio.* diffinitio Ecclesiæ. Secunda ratio est. Sacra Scriptura est regula ad quam respiciunt Summi Pontifices ad diffiniendum, sed regula certior est regulato, ergo. Maior habetur expresse in capite de quibus, distinctione 20. Et experientia constat: quotiescunque enim concilia, vel Summus Pontifex aliquid volunt diffinire, primo respiciunt ad sacras literas, & si possunt, ex illis inferunt, & probant suas diffinitiones, & ita præcipitur in capite de quibus citato, quod sacra Scriptura habeatur tanquam regula, & tanquam primum argumentum *Solvũtur argumenta.* diffinitionis. Ad argumenta in principio respondetur, & ad primum distin- *Ad primũ.* guitur illa propositio, assentimur sacræ Scripturæ propter testimonium Ecclesiæ, hoc est; credimus, istam esse veram sacram Scripturam, & non deprauatam, propter testimonium Ecclesiæ, concedo, credimus sacram Scripturam elicere verum propter testimonium Ecclesiæ negatur, sed potius è contra, quia sacra Scriptura dicit Ecclesiam non posse errare, ideo credimus non posse errare. Ita que secundum se certior est propositio sacræ Scripturæ, & supposito quòd cognoscimus, vel credimus hanc esse veram sacram Scripturam, & istum esse sensum illius, certius assentimur propositionibus ibi contentis, quam propositionibus diffinitis ab Ecclesia: quia tamen sacra Scriptura est regula mortua, iam enim non viuunt scriptores sacri, & nos semper egemus regula viua, quæ in propria lingua, & proprijs terminis nobis explicet veritates: idcirco pertinet ad Ecclesiam determinare quæ sit vera sacra Scriptura, & quis sit sensus illius. Est huius rei appositissimum exemplum, si ciues alicuius ciuitatis essent ita Barbari, quòd literas Summi Pontificis non intelligerent, vel ita malitiosi, quòd semper dicerent illas esse æquiuocas, & peruerse explicarent, & propter hoc Summus Pontifex constitueret Episcopum ciuitatis, vt illas explicaret, tunc explicatio Episcopi, & eius testimonium causa est, vt credant illi has esse literas Summi Pontificis, & istum esse sensum illius, ex quo non sequitur quod testimonium Episcopi sit maius, quam testimonium Summi Põtificis, sed potius sequitur oppositum, idem prorsus est dicendum hic. Vnde *Ad confir.* ad confirmationem respondetur, dupliciter posse explicari verba illa Beati Augustini. Primo, quòd nomine Ec- *Duplex expositio adhibetur verbis D. Augus. Prima.* clesiæ includitur, etiam authoritas ipsius sacri scriptoris, ideſt non crederem Euangelio, nisi tanta esset authoritas ipsius sacri scriptoris, habuit enim ille in hac parte excellentissimam Ecclesiæ authoritatem. Secunda explicatio est *Secunda.* magis literalis, quòd authoritas Ecclesiæ determinantis, hoc esse verum Euangelium, & explicantis illud, est causa, quòd ego credam ita esse verum Euangelium, non deprauatum; non tamen vt ego credam Euangelium continere verum, Euangelio non crederem nisi me Ecclesiæ commoneret authoritas quantum ad hoc, quod Ecclesia determinat hoc esse verum Euangelium Ad *Ad secũdũ.* secundum argumentum iam diximus, non fieri comparationem inter totam Ecclesiam & partem, sed inter authoritatem Ecclesiæ scribentis sacram Scripturam Spiritu sancto dictante, & authoritatem eiusdem Ecclesiæ diffinientis, & determinãtis Spiritu sancto suggerente, & sic dicimus illam primam authoritatem maiorem esse ista secunda. Ad confirmationem respondetur, quòd *Ad confir.* licet Ecclesia semper sit eadem: habet tamen maiorem potestatem vno tempore quam altero; & si tempore Apo-

Optimum simile.

stolo-

stolorum habebat authoritatem, & potestatem ad componendam sacram Scripturam, modo vero tantum ad illam explicandam. Ad tertium argumentum respondetur, quòd etiam sacra Scriptura continet simul rationem formalem credendi, idest diuinam reuelationem, & conditionem requisitam atque regulam quoad nos: siquidem legimus ibi expressè propositiones fidei, & miracula quibus confirmatur. Verum est quòd ex hac parte aliquo modo excedit propositio Ecclesiæ, propterea quod est regula viua, ex quo tamen solum sequitur, quòd authoritas Ecclesiæ excedat secundum quid: authoritas vero sacræ Scripturæ excedit simpliciter, vt patet etiam in exemplo posito ad primum. Ad quartum argumentum respondetur, quòd licet Summus Pontifex habeat eandem dignitatem cum Beato Petro in quantum ille fuit Summus Pontifex; non tamen habet dignitatem quam ille habuit in quantum fuit Apostolus, neque quantum ad hoc est successor illius, vnde negamus quòd habeat eandem authoritatem cum illo ergares fidei. Ad quintum argumentum respondetur, nullam esse inconueniens asserere quòd vna propositio fidei sit certior altera, sicuti inter ipsas propositiones naturales omnino certas, & necessarias; vna propositio est magis necessaria quam altera: siquidem Dialectici, & Metaphysici distinguunt diuersos gradus necessitatis, & communiter etiam dicimus, quòd propositio fidei est magis certa quam principia naturalia; non quia principia naturalia habeant admixtum aliquid dubitationis, sed quia propositiones fidei habent excellentiorem causam suæ certitudinis, & ita magis distant à dubitatione; hoc modo dicimus propositionem sacræ Scripturæ esse magis certam quam propositionem diffinitam ab Ecclesia, quia excellentiori modo est à Spiritu sancto, vt explicabimus, non quia propositio diffinita ab Ecclesia habeat admixtum aliquid dubitationis, & idem censeo esse dicendum de veritate, quòd simpliciter loquendo vna propositio est verior altera, non quia propositio vera habeat admixtum aliquid falsitatis; quoniam veritas consistit in indiuisibili, sed quoniam vna propositio habet excellentiorem causam suæ veritatis quam altera, & idcirco magis distat à falsitate. Sed contra omnia quæ dicta sunt restat vnica replica. Articulo primo, primæ quæstionis in secunda secundæ constituitur differentia inter fidem, & Theologiam, quòd Theologia innititur diuinæ reuelationi, sed mediatè: fides vero immediatè, ergo omnes propositiones fidei sunt sicut immediatè à Spiritu sancto, ergo falso dicimus quando asserimus propositiones diffinitas ab Ecclesia non esse immediatè à Spiritu sancto. Ad hoc argumentum respondetur, differentiam potissimam, & essentialem in hoc consistere, quòd id quod mediat in obiecto Theologiæ mediat tanquam ratio formalis obiecti, & constituit obiectum Theologiæ distinctum ab obiecto fidei. Vnde propositio fidei est magis certa quam propositio Theologiæ, non quomodocunque sed certitudine superioris speciei; illud vero quòd mediat in propositionibus diffinitis ab Ecclesia, nullo modo mediat vt ratio formalis, sed tantum vt conditio requisita, & idcirco omnes propositiones fidei habent certitudinem eiusdem speciei, & omnes illæ, vt distinguuntur à propositionibus Theologicis, sunt immediatè ex diuina reuelatione, & à Spiritu sancto, quia nihil mediat quòd pertineat ad rationem formalem obiecti: cum quo tamen verificari potest, quòd in quibusdam mediet aliquid tanquam conditio requisita, atque adeo quòd aliæ propositiones in quibus non datur tale medium sint magis immediatè à Spiritu sancto, & certiores, intra latitudinem tamen eiusdem speciei, quemadmodum omnia prima principia simpliciter loquendo appellantur, & sunt propositiones immediatæ; nihilominus lumen naturale, & habitus principiorum magis immediatè inclinat ad hoc principium, quodlibet est vel non est, quam ad alia principia particularia. Ex dictis sequitur quid sit dicendum ad alteram quæstionem, quæ hic disputari posset, quem sci licet gradum authoritatis, & certitudinis habeat inter has propositiones fidei, traditiones Apostolicæ. Et primo pro ipsius vocis explicatione notandum est, vocem istam, traditio, accipi primo largissima quadam acceptione, pro omni doctrina tradita

Ad Tertiũ. *Ad quartũ* *Ad quintũ.* *Diuersi gradus in certitudine propositionum.* *obiectio.* *solutio.* *Aliud dubium circa traditiones Apostolicas.* *Traditio quod sit.*

tradita ab altero, siuè voce tantum trada
tur, siuè etiam scripturæ mandetur, sic
Actio. 6. accipitur Actorum capit. 6. Mutauit tra-
ditiones quas nobis dedit Moyses, pro-
priè autem, & stricta quadam acceptio-
ne accipitur pro doctrina, quæ sola voce
traditur, & conseruatur vt distinguitur â
doctrina quę habetur inscripto, itaq; est
doctrina habita per traditionem tantū,
quòd sermone Hispano dicitur, de ma-
no en mano: includit tamen omnes tra-
ditiones in hac acceptione tam sacras
Marc. 7. quam profanas, includentes non solum
veram, sed etiam falsam doctrinam.
Ita accipitur Marc. cap. 7. irritum feciſtis
præceptū Dei, vt traditiones vestras ser
uetis. Sed iam apud doctores Ecclesiasti-
cos strictiore quadam acceptione solum
accipitur pro doctrina tradita à patribus
continente sanam doctrinam, & leges
vtiles circa res diuinas: neq, tamen scrip
turæ mandata. Vnde argumentū desum
ptum à traditione distinguitur ab argu-
mento desumpto ex sacra Scriptura, vel
ex diffinitione Pontificis, & sic appellā
tur Ecclesiasticæ traditiones, quæ quidē
Traditiones in triplici differentia. sunt in triplici differentia, quædā enim
sunt quæ post Apostolos habuerūt exor
dium ab antiquissimis Pontificibus, &
illas vniuersalis suscepit Ecclesia, & istæ,
generali nomine appellātur traditiones
Ecclesiasticæ. Aliæ vero sunt quæ dima
nauerunt ab ipsis Apostolis, atq; adeo
proprio nomine dicūtur traditiones A-
postolicę. Aliæ sunt quæ immediatè di-
manauerunt ab ipso Christo prædican-
te, vel docente Apostolos. Vnde possent
appellari traditiones Apostolicæ, quia
Apostoli sunt qui illas primo acceperūt,
& alijs tradiderunt, sed proprio nomine
appellantur diuinæ traditiones. His sup-
positis.

1. Conclusio. Probatur. Primâ cōclusio Fides, est esse in Eccle
2. Ad Thes. sia huiusmodi traditiones. Probatur, se-
cundę ad Thesalonicenses capite. 2.
Tenet traditiones quas accepistis, siuè
per sermonem; siuè per epistolam. Ecce
quomodo sunt aliquæ traditiones solo
1. Ad Thim. sermone. Eodem modo explicantur ver-
ba illa. 1. ad Timotheū 6. O Timothæe
depositum custodi, quoniam explicans
hæc verba ipse Apostolus dicit, denun-
tio tibi, vt custodias præceptum, quòd
dedi tibi coram testibus. Idem colligi-
2. Ioann. tur ex secunda canonica Ioannis, plura
habēs vobis scribere nolui per chartam,
A & atramentum: spero enim me futurum
apud vos & ore ad os loqui.

Secunda conclusio. Fides est non pos- *2. Conclusio.*
se esse errorem in huiusmodi traditioni-
bus, sed veritates assertiuæ quæ habētur
in illis circa materiam fidei, verè pertī-
nent ad fidem, ita vt oppositum sit hæ-
reticum. Et fides est etiam, nullum pre-
ceptum, nullam legem esse in huiusmodi
traditionibus, quę sit mala vel pernitio-
sa, sicuti diximus de legibus datis à Sum-
mo Pontifice circa gubernationem to-
tius Ecclesiæ, immo neque potest con-
tingere in his traditionibus, aliqua
lex inutilis, & superflua: quoniam, vt di-
ximus, talis lex cito perit. Vnde nō po- *Differentia inter traditiones.*
test esse Ecclesiastica traditio; est tamen
differentia inter istas traditiones, quo-
niam quæ tantum sunt Ecclesiasticæ
B possunt quantum ad leges præceptiuas
abrogari à Summo Pontifice, & etiam
traditiones Apostolicæ: non tamen di-
uinę traditiones, quoniam Summus Pō
tifex non habet potestatem supra ius di-
uinum: bene tamen supra ius Ecclesia-
sticum etiam Apostolicum, quoniam
quantum ad potestatem iurisdictionis
condendi leges, est Summus Pontifex
successor Beati Petri, & omnino ęqualis
illi. Probatur igitur conclusio omnibus *Probatur Cō clusio.*
authoritatibus, & rationibus quibus in
superioribus probauimus, Ecclesiam nō
posse errare. Deinde probatur, quoniam *2. Probatur.*
Ecclesiasticæ traditiones maximè com-
mendantur in sacris Cōcilijs, vt patet in
Concilio septimo generali actione. 7. Et *Conc. 7. gen. Conc. Triāt.*
etiam in Concilio Tridētino sesione. 4.
C Et etiam in iure, vt patet in capite. Cum
Marte de celebratione missarum, & in
capite de quibus, distinctione. 20. Vbi
post sacras literas assignatur tanquam
potissimum argumentum, quòd desumi
tur ex Apostolica traditione, maximè
etiam cōmendantur apud doctores san-
ctos, legatur Diuus Basilius in libro de *Basilius.*
Spiritu sancto capite. 27.

Tertia conclusio. Traditiones Eccle- *3. Conclusio.*
siasticę habent authoritatem & gradum
certitudinis secundum principium aquo
habuerunt exordium. Itaque diuinæ
traditiones habent ęqualem certitudinē
cum sacra scriptura, Patet quoniam fuerit
immediatè ab ipso Deo, & ex traditio-
nibus Apostolicis, quædam fuerunt tra
ditę, Spiritu sancto dictante, vt dicitur
in Concilio Tridētino loco citato. Vn-
de

de etiam habent æqualem certitudinem cum diffinitione Ecclesiæ, & eandem habent etiam aliæ traditiones Ecclesiasticæ. Quôd patet: quia recipiuntur ab vniuersali Ecclesia. Verũ est, quôd traditiones Apostolicæ sunt excellentiores, & maioris dignitatis propter excellentiam personarum à quibus dimanauerunt.

4. Conclu. Quarta conclusio. Ad cognoscendas traditiones Apostolicas præterquam, si sit diffinitum expresse in aliquo Concilio, vel ab aliquo Summo Pontifice, aliquam esse traditionem Apostolicam, optima regula est quę assignatur à Diuo Augustino in libro 4. contra Donatistas capite. 24. videlicet, quando aliqua veritas pertinens ad materiam fidei; vel aliqua vniuersalis lex ad gubernationẽ totius Ecclesię communiter recipitur in Ecclesia, neque principium eius est in aliquo Concilio, vel diffinitione Summi Pontificis, sed est ante omnes diffinitiones, & ante omnia concilia, credendum est haberi, ex traditione Apostolica. Itaque si sit determinatio alicuius veritatis, illa erit certa secundum fidem. Si vero fuerit lex circa gubernationem, erit nobis præceptum ad illam seruandam. In ista regula continentur multæ aliæ regulę quæ multiplicantur ab aliis, vt scilicet si sit communis consensus Ecclesię, aliquam esse traditionem Apostolicam, qui voluerit videre multas traditiones Apostolicas, legat. 85. Canones Apostolorum, qui habentur in primo tomo Cõciliorum in principio, & maximé venerantur in Concilio 6 generali, & hoc de tota materia dicta sufficiant.

Regula optima D. Augstin. ad cognoscendas traditiones Apostolicas

---

QVAESTIO XXV.
de indulgentijs.

SEd antea quam explicemus literam Beati Thomæ, explicanda est altera materia huic affinis, quomodo scilicet opera vnius hominis secundum se possint alteri prodesse ad satisfaciendũ, pro pœna: ita vt defacto postea correspondeat minor in purgatorio, postquam enim explicuimus, quomodo remittatur vniuscuiusq; pœna per propriam actionem, & sacramenti susceptionem, vel applicationem sacrificij, modo videndum est, quo

A modo remittatur per actionem, vel passionem alterius sibi applicatam. Hoc autem dupliciter cõtingere potest ex opere operato, & ex opere operãtis. Ex opere operato fit medijs Sacramentis, & medio sacrificio, de quibus iam diximus, vel etiam medijs indulgentijs, vt videbimus explicando literam Beati Thomæ. Tantũ est ergo modo disputãdum de illa satisfactione quæ fit ex opere operantis.

I. DIFFICVLTAS.

VTrûm, vnus defacto satisfaciat pro altero, ita vt ratione orationis, elemosynæ, vel ieiunij vnius, vel cuiuscũque operis satisfactorij verê remittatur pœna alterius, ita vt ratione illius soluatur postea minor in purgatorio. Primũ argumentum est pro parte negatiua. Ista differentia assignatur à Theologis, & Iuristis, inter debitum reale, & debitum personale, quôd reale soluitur per traditionem alterius rei omnino distinctæ; & ideo potest solui ab altera persona; quia persona altera tribuere potest eandem rem; debitum vero personale dicitur, quôd per propriam actionẽ, vel passionem soluendum est, & ideo non potest solui ab altero, quia impossibile est, quôd actio, vel passio vnius efficiatur propria alterius, sed debitum pœnæ est personale, ergo impossibile est, quôd soluatur ab altero. Probatur minor multipliciter. Primo, quia hoc debitum contrahitur ratione delicti, quôd quidem omnino personale est, cum enim peccatum non fiat, nisi proprio actu; ita non est conueniens, quôd soluatur nisi propria operatione, sicut quando quis occidit hominem, non est conueniens, quôd alius pro ipso occidatur, sed ille debet occidi. Secundo probatur. Immediatum debitum culpæ, vt scilicet, homo satisfaciat pro culpa eo modo quo potest, personale est, ergo etiam debitũ pro pœna, patet cõsequentia, quia vnus sequitur ad alterum, & fere sunt idem. Tertio probatur. Meritum gratiæ & gloriæ, omnino est personale, ergo etiam satisfactio, antecedens probatur, & explicatur, licet vnus possit impetrare alteri dispositionem, qua media recipiat gratiam & gloriam; non tamen potest ei mereri de condigno gratiã & gloriam; ita vt sine propria dispositione correspondeat vni homi-

1. Argum.

2. Argum.

3. Argum.

mini gratia & gloria ratione meriti alterius, ergo proportionabiliter est dicendū in præsentiarum. Probatur cōsequentia, quia sicut per vnius meritum non efficitur alius dignus gratia, vel gloria: ita similiter neque per vnius satisfactionem effi citur alius intrinsecè non dignus pœna qua dignus erat. Quartò probatur. Pœna ista medicinalis est vt homo curetur, & sanetur, sed nullus potest sanari per medicinam quæ exercetur in altero, ergo. Quinto probatur, quia in sacris literis semper fit mentio de ista pœna tanquam soluenda ab eodem qui illam meretur, vt patet ad Galat. 6. Vnusquisque onus suū portabit, & 2 ad Chorint. 5. Vnusquisq; recipiet prout gessit in corpore, & in Psalmo 63 Tu reddes vnicuiq; secundū opera sua.

Ad Gal. 6.
2. Cor. 5.
Psal. 63.

1. Concluſ. Sit prima cōclusio. Fides est ita vt op positū sit hæresis manifesta, quòd bona opera vnius possunt applicari alteri, ita vt sint ei vtilia in vita spirituali. Probatur primò, quia ita habetur expresse in symbolo Apostolorum. Sic enim explicatur communiter à Doctoribus sanctis Articulus de communione Sanctorum. Probatur etiam Iob cap. vltimo, vbi Deus dixit: Ite ad seruum meum Iob, ille orabit pro vobis, & Beatus Paulus in multis locis idem docet ad Romanos 15. Obsecro vos fratres, vt adiuuetis me in orationibus pro me. Et primæ ad Corint. 12 & ad Ephes 4. diuinitus docet, quòd sicut in corpore humano vnumquodque membrum non in suam tantum, sed in aliorū etiam vtilitatem operatur: ita similiter in isto corpore mystico membra viua Ecclesiæ nō tantum sibi, sed etiam in aliorum vtilitatem operantur.

Prob. 1.
Iob vlt.
Ad Rom. 15
1. Corin 12.
Ad Eph 4

Secunda conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit erroneum, quod etiam se mutuo iuuant fideles ad satisfaciendum pro pœnis debitis peccatis. Itaque nō solum alia bona opera vnius, sed etiam opera satisfactoria, si ordinentur ad satisfaciendum pro pœnis debitis peccatis alterius, sunt ei verè vtilia ad obtinēdam remissionem alicuius pœnæ temporalis. Ista cōclusio colligitur ex locis citatis pro conclusione præcedenti & ex illis verbis Psalmi 118. Particeps ego sum omnium timentium te, & custodientium mandata tua. Cum enim ista amicitia, & vnio sit inter eos qui seruāt diuina mandata, nulla est ratio cur non extendatur etiam

2. Conclusio
Psal. 118.

A ad satisfactionē pro pœna. Et iste est cōmunis consensus inter Doctores sanctos scholasticos, & vniuersos fideles.

Tertia conclusio. Quando vnus fidelis applicat pro alio suam satisfactionem, vere soluit pro pœna debita. Ad cognoscendam differentiam inter istam conclusionem, & præcedentem, notandum est, dupliciter posse explicari præcedentem conclusionem. Primò, quòd vnus fidelis media propria satisfactione, & alijs bonis operibus sit vtilis alteri fideli, impetrando, & merendo de congruo remissionem pœnæ temporalis debitæ peccatis, siue faciendo quòd Deus gratis illam cō donet, quia satisfactio vim orationis habet, siue conferendo aliquod auxilium propter illius orationes, & satisfactiones B quo alius benè operetur ad huiusmodi remissionē pœnæ obtinendā. Satisfactio verò & remissio pœnæ tantum correspō deat bonæ operationi & satisfactioni. Secundò potest explicari taliter, quòd remissio pœnæ correspondeat immediatè satisfactioni alterius: ita, vt quando quis ieiunat in gratia Dei, si ieiunio correspō deat satisfactio pœnę temporalis, vt duo, & illam applicet alteri, remittatur de facto alteri talis pœna vt duo. Conclusio ergo abstrahendo ab istis duobus modis pertinet ad fidem per se secundo, & ista fuit nostra secunda conclusio.

3. Conclusio

Dicunt tamen aliqui moderni, quod tantum verificantur primo modo: Vnde inferūt, quòd etiam si iustus offerat pro alio opera sua satisfactoria, vt illi obtineat remissionē pœnæ temporalis, & de C facto illam impetret: nihilominus æquè satisfacere pro pœnis debitis proprijs peccatis per illa opera: quia non se priuat fructu propriæ satisfactionis, non enim soluit propriè loquendo pro alio, sed solum impetrat solutionem, & ideò soluit pro se ipso, sicut quando vnus orat pro alio, aut bene operatur, vt illi impetret auxilium ad bene operandum, meretur sibi secundum quantitatem talis operis: alteri verò non meretur de condigno: ita similiter, licet quis propria satisfactione impetret alteri remissionem pœnæ temporalis: nihilominus æqualiter sibi satisfacit, ac si illa non applicaret alteri immò ex bonitate & charitate applicandi satisfactionē pro alio, potest augeri satisfactio proprię pœnę.

Sententia moderniorum.

Sententia autoris.

Nos verò dicimus, quòd etiam verificatur

catur isto secundo modo. itaq; abstrahẽdo ab vtroque modo propositio pertinet ad fidem, vt explicatum est: quodautem sit verum hoc secundo modo, est ita certum, vt oppositum sit prorsus improbabile. Probatur primo, quia ista sententia est communis inter Doctores scholasticos, illam tenet Beatus Thomas in 2. distinctione 20. quæstione 1. artic. 2. quæstian. 3. & 3. Contra gentes, cap. 158. & sanctus Bonauentura distinctione 20. articulo 1. quæstione 1. Durandus, & Paludanus quæstione 2. Gabriel distinct. 16, quæst. 2. artic. 6. Magister Soto distin. 19. quæst. 1. art. 4. Alexander Alensis in 4. parte, quæst 14. membro. 4. artic. 4. Adrianus quodlibeto 8. art. 2. Caietanus tomo 1. opusculorum, tractatu 16. quæst. 1. & colligitur ferè manifestè ex Cathechismo Pij Quinti: dicit enim in tractatu de Sacramento pœnitentiæ, numero 61. in eo summa Dei bonitas & clementia maximis laudibus & gratiarum actionibus prędicãda est, qui humanæ imbecillitati hoc donauit, vt vnus possit pro alio satisfacere, quod inferius magis explicans, ait: qui diuina gratia pręditi sunt, alterius nomine possunt quod Deo debetur persoluere, qua de fide, vt quodam pacto alter alterius onera portare videantur, & subdit, neque verò de hoc cuiquam fidelium locus dubitandi relictus est, qui in Apostolorum symbolo sanctorum cõmunionem profitemur, in quibus verbis manifestè significat, quòd vnus verè & propriè satisfaciat pro alio, & intendit Summus Pontifex, quòd ista sententia verè contineatur in symbolo Apostolorum. Principalis autem ratio huius sententiæ, vt in aliis similibus est Christi Domini institutio Et quidem, quòd ipse Christus Dominus potuerit hoc instituere est res certissima: nulla enim est in hoc repugnantia, vt constabit respondendo ad argumenta in oppositum, & de facto videmus, quòd in sacris literis pœnis temporalibus, vna persona punitur pro alia, vt puniuit Deus peccatum adulterij Dauid, in filio eius. Cum ergo sit inter fideles vnio, congruum est, vt in ista pœna temporali vnus pro alio puniatur, præcipuè cũ fiat voluntariè. Cum enim vnus possit alteri suã bona dare, poterit satisfactionem istam cõferre. Quod autem ista fuerit diuina institutio, licet non possit manifestè probari, quia non cõstat ex sacris literis,

Probatur 1.

Bonauent. Durand. Palud. Gabriel. Soto. Alensis. Adrianus. Caietanus Pius V.

A neque ex Concilijs, tamen loca supra adducta, præcipuè Pij Quinti, sufficienter illud probant. Nulla enim est ratio, cur Sanctorum communio non extendatur vsque ad istum effectum, & magna ratio ad hoc cognoscendum est omnium fidelium communis consensus, omnes enim intelligunt, quòd vnus pro alio satisfacere possit, sed nõ est propriè satisfactio, nisi explicetur in isto sensu, quia secundũ aliam sententiam, tãtum est quidam modus orationis, vt quando ordinamus ieiunium ad conuersionem alicuius, non est propriè satisfactio, sed quidã modus orãdi, ergo vt sit propriè satisfactio secundũ modum nostrum est explicandum. Et confirmatur, quia aliàs non esset necessaria gratia ad satisfaciẽdũ pro alio, quod est cõtra communem sententiam. Sequela patet, quia etiam peccatores impetrant B aliquid apud Deũ. Colligitur etiã ista veritas probabiliter ex alio principio fidei, scilicet, esse in Ecclesia Thesaurum constantem, non tantum satisfactionibus Christi, sed etiam Sanctorum, vbi satisfactio vnius applicatur alteri. Deinde probatur, quia vnus fidelis non potest alteri mereri remissionem pœnæ, neque etiã potest impetrare immediatè, ita vt ei gratis conferatur sine dispositione propria, ergo dicendum est, quod suam satisfactionẽ tribuit alteri per modum solutionis. Prima pars antecedentis ab omnibus conceditur, & secunda probatur, quia si illo modo impetret, idem est ac soluere. Si dicas, quòd tantum impetrat auxilium, & dispositionem, vt alius satisfaciat. Tunc est argumentum, quia sic C nulla est differentia inter satisfactionem & orationem, atque adeò propriè loquendo non erit satisfactio.

Confirm.

2. probatur.

Ad primum argumentum in oppositũ respondetur, quod istud debitum, neq; est purè personale, neq; purè reale, sed aliquid habet debiti personalis, quia scilicet nõ est principalis pœna, quæ debetur culpæ, sed est quasi pœna secundaria, & ex ista parte aliquid habet debiti realis, vt possit solui ab alio. Ex quo patet solutio ad secundum & tertium argumentũ, quia remisso culpæ, collatio gratiæ, & gloriæ pertinent per se primo ad iustificationem, & idcirco sunt omnino personalia: remissio verò pœnæ tantum secundario, & sic non est eadem ratio. Ad quartum argumentum concedimus, quod

Ad primũ.

Ad 2. & 3.

Ad quartũ.

vnus

vnus non potest pro altero satisfacere si consideretur passio pœnæ in quantum medicinalis est, & sic etiam cõcedimus, quòd quilibet tenetur pati pœnam personaliter quando hoc fuerit necessarium ad præcauendum in futurum. Satisfacit nihilominus pro alio, & remittitur illius pœna in quantum est punitiua. *Ad quintũ.* Ad vltimum argumentum respondetur, quòd in illis locis, & alijs similibus duo significantur. Primum est, quòd in diuino iudicio nullus cõtaminatur peccatis alienis. Secundum est, quòd nullus condẽnatur peccato alterius, non tamen negatur neq; tollitur, quòd vnus patiatur pœnã temporalem pro altero si velit.

II. DIFFICVLTAS.

2. Difficult. VTrũm ista satisfactio quãdo sit pro viuis sit de condigno, atq; adeo omnino infallibilis. In qua difficultate est *1. Sententia* prima sententia, istam satisfactionẽ non esse de condigno, sed ex mera voluntate Dei volentis acceptare talem satisfactionem, ita tenet Medina tractat. 3. de satisfactione quæstione 2. &. 3. & Corduua libro 5. de Indulgentijs quæst. 5. *Medina. Corduua.* Cuius fundamentum est, quia punitio est proprius actus iustitiæ commutatiuę, qui versatur immediatè erga ipsũ Deũ, ergo semper iudex habet ius puniendi ipsum reum; neque tenetur acceptare satisfactionem quę fit per alterum, ergo talis satisfactio non est de iusticia, neq; de condigno. Antecedens insinuatur maximè à Beato Thoma in 3. parte quæstionæ 90. articulo 2. Vbi dicit, in iustitia vindicatiua fieri solutionem secundum arbitrium iudicis, non secundũ voluntatem soluentis: cum ergo ista pœna debeatur ipsi qui peccauit, non tenetur iudex illam admittere in alio. *3. Argum.* Secũdum argumentum est pro eadem sententia. Vt modo supponimus, & omnes cõcedunt, satisfactio quæ fit coram Deo supponit diuinam acceptationem, atque adeo vt sit de condigno requirit diuinam promissionem, sed in præsentiarũ non constat de tali promissione, ergo nõ *8. Argum.* est satisfactio de condigno. Tertium argumentum est. Satisfactio de condigno præsupponit, quòd reddatur æquale, sed qui satisfacit pro alio non reddit æquale, ergo. Probatur minor, quia alias esset satisfactio de rigore iustitiæ, quòd est falsum: siquidem talis iustitia non est inter hominem & Deum. Secunda sententia est quam tenet pater Suarez disputatione 48. sectione tertia, qui dicit dupliciter posse dici satisfactionem condignam & de iustitia. Primo quia est secundum quandam æqualitatem rei ad rem, quomodo dicitur aliquis condigne emere, & secundum leges iustitiæ quando soluit prætium æquiualens, quamuis & ipse voluntariè emat, & alius etiam, sine antecedenti obligatione iustitiæ vendat. Secundo modo potest dici satisfactio esse ex iustitia, quia non solum est sufficiens & æquialens, sed etiam intrinsecè, & necessario includit actualem solutionem, ita vt obliget iudicem seu personam offensam ad illam acceptandam, ne possit amplius exigere talem pœnam, qui modus iustitiæ inter Deum & hominem locum non habet, nisi ex suppositione pacti conditionati, seu promissiones ex parte Dei, de remittenda pœna tanta sub conditione, talis, vel talis operis, vnde infert, quòd iste secundus modus iustitiæ supponit priorem, quia promissio diuina nisi supponat ex parte operis, sufficientem condignitatẽ, & æqualitatem, non inducit debitum iustitiæ sed fidelitatis. Dicit etiã quod primus modus non videtur necessario coniunctus cum secundo, sed separabilis ab illo, quia nõ obstante condignitate seu proportione operis, posset Deus nõ promittere mercedem respectu operis meritorij, aut compensationem pœnæ respectu operis satisfactorij. Quo supposito duo dicit. Primum est, certum est satisfactionem vnius pro alio esse de condigno primo modo. Probat istam conclusionem, quia alias non esset vera solutio, neque vera satisfactio, quòd est contra communem doctrinam. Secundo dicit, probabilius esse, quòd ista satisfactio sit etiam condigna, & de iustitia. Secundo modo probat, quia verosimilius est, quod sit de hoc facta à Deo promissio, vt videtur constare ex dictis dubio precedenti, & quia facta est similis promissio respectu proprię satisfactionis, & respectu meriti. Et antea probauerat eandem sententiam ex Beato Thoma 3. cõtra gentes, capite. 158. Vbi dicit, quòd sicuti per se ipsum, ita & per aliũ potest quis satisfacere Deo.

2. Sententia P. Suarez.

1. Dictum P. Suarez. probat.

2. Dictum. Probat.

Prima sententia falsa est, secunda verò laborat in æquiuoco. Pro claritate ergo & expli- *Resolutio dubij.*

& explicatione veritatis aduertendum est, quòd in præsentiarum non potest esse æqualitas Physica, vel Metaphysica, sed tantum secundum quandam moralem æstimationem, eòquòd ista differūt genere, atqueadeo non sunt physicè cõparabilia, moralis autem existimatio est secundum diuinam ordinationem. Verum est, quòd aparte rei est sufficiẽs fundamentum, eoquòd satisfactio est à charitate, atqueadeo ordinis supernaturalis.

Nota 2. Secundò notandum est, quòd satisfactio potest dupliciter considerari, primô, prout est ab homine, secundò, prout etiam procedit ab ipso Deo. Quibus suppositis

1. Concluſ. Sit prima cõclusio. Ista satisfactio nõ est de rigore iustitiæ, atqueadeo nõ est in specie iustitiæ commutatiuæ. Conclusio ista videtur esse contra patrem Suarez. Est tamen communis inter Thomistas in 3. parte, quæstione 1. vbi demonstratur, quòd nulla satisfactio puri hominis coram Deo potest esse de rigore iustitiæ, eoquòd iustitia commutatiua importat æqualitatem riguosam. Clamat enim tota philosophia, quòd homo non potest reddere Deo æquale. Secundò probatur. Iustitia exigit, quòd homo satisfaciens, satisfaciat ex proprijs, sed hoc est omnino impossibile, quando satisfactio fit Deo: siquidem homo semper satisfacit ex receptis à Deo, & ipsum satisfacere est quoddam donum, quod de nouo recipitur ab ipso Deo.

Probatur.

2. Concluſ. Secunda conclusio. Si satisfactio ista considereretur secundum omnia quæ habet, quia scilicet, simul est ab homine, & à Deo, simpliciter est satisfactio condigna, non tamen habet istam condignitatẽ præcisè, prout est ab homine. Prima pars patet, quia ista satisfactio est ordinis supernaturalis. Et sicut pœna, secundum quod tollitur coram Deo, habet quandam infinitatem, ita & ipsa satisfactio secundum quod procedit ab auxilio Diuino supernaturali, habet quandã infinitatẽ. Et ex hoc probatur secunda pars cõclusionis. Ista satisfactio prout est ab homine omnino est finita & limitata: tollere verò illam pœnam coram Deo importat quandam infinitatem, eoquòd fit satisfactio personæ infinitæ, ergo ex hac parte nonhabet condignitatem.

Probatur.

3. Concluſio. Tertia conclusio. Simpliciter est dicẽdum, quòd ista satisfactio est condigna & infallibilis. Hanc conclusionem probant argumenta Patris Suarez, vt enim sit simpliciter & absolutè talis, considerãda sunt omnia quæ habet de facto, tàm ex parte Dei, quàm ex parte hominis, secundum scilicet, quòd fit ab homine medio auxilio diuino supernaturali, vt sic enim cõdignitatẽ habet cum pœna, pro qua fit satisfactio coram Deo. Ad primum in oppositum respõdetur, quòd etiã in humanis multoties tenetur iudex admittere satisfactionem factam à tertia persona, præcipuè, si intercedat promissio. Quia igitur in præsentiarũ creditur esse de hac re diuinam promissionem, id circo dicimus, istam satisfactionem esse de condigno & infallibilem. Ad secundum argumentum respondetur negando minorem, vt constat ex dictis dubio præcedenti. Ad 3. negatur minor, & ad probationem negatur consequentia, quoniam vt satisfactio sit de rigore iustitiæ, requiruntur alia duo. Primum est, quòd sit ex proprijs. Secundum est, q̃ non quomodocunque reddatur æquale, sed quòd satisfactio sit æqualis formaliter loquendo, prout est à tali homine, quod quidem non contingit in præsentiarum, vt iam explicatum est.

Ad 1. arg.

Ad secundũ

Ad tertium

Argumẽta P. Suarez dilunntur.

Argumẽta verò P. Suarez tantum probãt, quòd ista satisfactio sit de cõdigno: nullo tamen modo probant, quòd sit de rigore iustitiæ: quia nec hoc habetur in loco citato à Beato Thoma, neque colligitur ex exemplis quæ ponũtur ab ipso, qui enim satisfacit, pro se ipso satisfacit quidem de condigno: non tamen de rigore iustitiæ.

3. difficultas

Tertia difficultas est, Vtrùm suffragia viuorum prosint animabus purgatorij, ita vt eis remittatur aliqua pœna de facto. In qua difficultate aliqua fundamẽta sunt præsupponenda certa secundum fidem. Primum fundamẽtum est certũ, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, viuorum suffragia verè prodesse defunctis ad remissionem pœnarum. Contra istud fundamentum tenuit Arrius antiquus hæreticus, qui absolutè negauit, suffragia viuorum prodesse defunctis, vt refert Epiphanius hæresi 75. vnde & negabat, orandum esse pro defunctis. Eũdem errorem tenent hæretici nostri tẽporis. Nostrum verò fundamentum habetur expressè libro 2. Machabeorum,

Aliqua fundamẽta præmittuntur.

1. fundamen.

Arrij hæreris.

Epiphanius.

cap.

cap 12, Sancta & salubris cogitatio est pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur, Thobia cap. 4. panem tuum, & vinum tuum supra sepulturam iusti constitue, & noli ex eo manducare & bibere cum peccatoribus, sensus enim est debere fieri oblationem pro animabus purga orij. Ecclesiastici, 38. Fili in mortuum produc lachrymas, & cætera, vsq; ad illud, & non despitias sepulturam illius, vbi commendatur sepultura in ordine ad bonum animæ, ad Romanos 12. Necessitatibus sanctorum communicãtes, vbi etiam fit sermo de istis oblationibus, vt explicat Beatus Ambrosius. Diffinitur etiam expressè ista veritas in Cõcilio Cartaginensi 3. cap. 29. & in Concilio Toletano 11. cap. 12. & in Concilio Florentino in decreto supervnionem Græcorum, & Armenorum, & in Concilio Tridentino Sessione 25. Decreto primo. Estque traditio Apostolica: siquidem semper fuit iste vsus in Ecclesia ab initio. Et ratione probatur: animæ existentes in purgatorio nobis vniuntur per charitatem, cũ ergo indigeant remissione pœnæ, possunt nostris orationibus adiuuari. Videatur Magister Soto in 4. distin. 19. quæstione 3. articulo primo. Secundum fundamentum. Fides est suffragia viuorum nõ prodesse damnatis, & huius oppositum est hæresis manifesta quam tenuerunt aliqui hæretici; & est conformis errori qui tribuitur Origeni, quòd scilicet pœnæ inferni nõ sint perpetuæ, licet alij dicant istum errorem non fuisse Origenis. sed impositum à suis discipulis. nostra vero conclusio habetur multoties in sacris literis, Ecclesiastes capite 11. Si ceciderit lignũ ad Austrum, aut ad Aquilonem, in quocunque loco ceciderit ibi erit. Habetur etiam expressè Matthæi. 3. & 25. & Iacobi cap. 2. Et est communis consensus omnium fidelium ex traditione Apostolica. Tertium fundamẽtum est, ista suffragia nõ esse offerenda pro Beatis, quia per se loquendo illis prodesse non possunt, pro cuius explicatione notandum est tripliciter posse imaginari quòd suffragia offerantur pro Beatis. Primo ad remissionem alicuius pœnæ, & sic fides est, non posse pro illis offerri quia fides est non esse pœnam in illis. Secundo vt augeatur gloria essentialis, & sic etiã est certum, quòd non potest offerri pro illis, quia certum est, quòd non potest augeri eorum gloria essentialis. Tertio, ad augmentum accidentale, & neque etiam isto modo est offerendum pro illis, quia licet verum sit, quòd Beati recipiunt nouum gaudium accidentale per nostra bona opera: tamen nos non impetramus eis tale gaudium, sed ipsum sequitur ad nostra bona opera. Omnia ista fundamenta colliguntur ex Beato Augustino in Inchiridione, cap. 109. vbi distinguit tres mortuorum status, quorũ dicit, quosdam esse valde bonos, quosdam vero valde malos, quosdam vero in statu medio, & pro istis tantum dicit offerenda esse sacrificia, scilicet pro animabus existentibus in purgatorio.

Quibus suppositis tota difficultas est in præsentiarum, quibus modis prosint defunctis viuorum suffragia, & cum ibi non possit esse meritum, certum est, quòd non possumus eis impetrare auxilium ad merendum; atque adeo omnia suffragia debent ordinari ad remissionẽ pœnæ. Tota ergo difficultas est, quomodo remittatur eis pœna per nostra bona opera, potest autem remitti dupliciter, vel per modum impetrationis, vbi includitur meritum nostrum de congruo, vel per modum satisfactionis, & solutionis de condigno. Et circa primum modum est dubium. Vtrùm aliquando remittatur pœna animabus purgatorij tantum per modum impetrationis, atque adeo gratis, & quidem pater Suarez disputatione 48. sessione quinta, magis videtur inclinare in partem negatiuam, licet asserat oppositam sententiam esse probabilem, itaque dicit, Deum nunquam remittere alicui pœnam pro peccatis debitã, nisi oblata, & applicata condigna satisfactione, atque adeo hoc nunquam fieri gratis, sed seruata vindicatiua iustitia, & commutatiua, atque distributiua, quatenus cum illa coniunguntur. Probat istam sententiam. Nullus potest sibi impetrare gratuitam remissionem pœnæ, nec etiam alteri viuenti, ergo neque animæ existenti in purgatorio. Antecedens præsupponitur ab illo tanquam certum, & probat consequentiam. quia in isto genere non possumus aliquid efficatius impetrare mortuo quam viuo. Vnde infert, duobus modis posse fieri orationem pro defunctis, vt soluãtur à pœnis, Primo diffinite, petẽdo vt gratis, & sine

alia

Thobiæ. 4.
Ecclesia. 38.
Ad Rom. 12
Ambrosius.
Conc. Cartagin. & Toletan & Florentin & Trident.
Probatur ratione.
Soto.
2. Fundam.
Ecclesiast 11,
Matthæ. 3. & 25.
Iacobi. 2.
3. Fundam.
Triplex sensus.
Augustin.
Aliud dub.
Sententia Suarez.
Probat.

ista solutione pœna eis remittatur. Secũ do petẽdo simpliciter liberationem eorum, iuxta modum, & leges diuinæ prouidentiæ & dicit, primum non posse probari, ex secundo vero non colligi gratuitam remissionem. Oppositam tamen sententia quòd scilicet, aliquando fiat gratuita remissio pœnæ animarum purgatorij propter orationes iustorum, qui hoc à Deo impetrant, mihi videtur probabilior, illam tenet Durandus in 4. distinctione 41. quæstione 1. & Dominus Caietanus tomo 1. opusculorũ, tractatu 16. Et probatur. Beati orant pro animabus purgatorij, & obtinent eis aliquando remissionem alicuius pœnæ, sed hoc non possunt facere soluendo pro illis; siquidem non sunt in statu satisfaciendi, eo quod non possunt pati pœnam, ergo hoc faciunt impetrando, quòd gratis fiat remissio; atque adeo idem potest facere sanctus existens in via. Est enim quantum ad hoc eadem ratio. Secundo probatur, Ecclesia frequenter orat Deum, vt per suam pijssimam misericordiam liberet animas purgatorij ab illis pœnis, ergo intendit impetrare gratuitam remissionem pœnarum, alias enim nihil faceret per istam orationẽ, in quantum oratio est: siquidem si applicetur satisfactio alias remittitur pœna. Tertio probatur; Theologi distinguunt tria genera suffragiorum quæ facimus pro defunctis, scilicet, sacrificium Missæ, opera pœnalia, & orationes, sed impossibile est distinguere opera pœnalia, & orationes, nisi fiat ista remissio per modum impetrationis, ergo. Probatur minor, quia si oratio tantum consequatur istum effectum soluendo, vt alia quæcunque satisfactio, hoc facit in quantum est quoddam opus pœnale, & sic nulla erit differentia, ergo dicendum est, quòd ex propria ratione orationis habet hoc, quia, scilicet, est satisfactoria. Quarto probatur, quia in hoc nulla est repugnantia, & ex alia parte est nimis conforme diuinæ liberalitati, & locis sacræ Scripturæ in quibus fit mentio de oratione, vt quãdo dicitur, quidquid petieritis Patrẽ in nomine meo, dabit vobis, ergo ita dicendum est. Quinto probatur, nõ est maior ratio de remissione pœnæ tẽporalis & de largitione alicuius gaudij spiritualis, & consolationis, sed communiter conceditur, quòd Deus tribuit ista bona animabus purgatorij propter orationes iustorum, ergo. Deinde probatur ista sententia, quia Beatus Thomas in 4. distinctione 45. quæstione 2. articulo 3. quæstiuncula 3. dicit, Missas oblatas pro defunctis in honorem aliquorũ sanctorum, posse eis prodesse vt Deum exoratum haberent pro eisdem defunctis, & Beatus Augustinus in libro de cura pro mortuis agenda cap. 4. dicit, ad hoc prodesse defunctis sepeliri in locis sacris, in honorem aliquorum sanctorum dicatis, vt eisdem sanctis commendent defunctos, apud Dominum ab ipsis sanctis adiuuandos. Idem docet libro 1. de ciuitate Dei cap. 12. & 13. Idem docet Beatus Gregorius 4. dialogorum cap. 50. maximeque insinuatur ista sententia in capitulo, animę. 13. quæstione 2. Vbi sic dicitur. Animæ defunctorum quatuor mõdis soluuntur, aut oblationibus sacerdotum, aut precibus sanctorum, aut charorum, eleemosynis, aut ieiunijs cognatorum. Ad hoc argumentum respondet pater Suarez, quòd licet Beati orent pro animabus existentibus in purgatorio, non tamẽ sequitur quòd immediatè impetrent illis gratuitam remissionem alicuius pœnæ, sed ait, possunt sancti orare pro illis exorando quòd satisfactiones viuorum pro eis acceptentur, quòd maximè locum habet, si talis acceptatio nõ sit infallibilis ex lege. Secundo postulãdo vt Deus præbeat viuentibus auxilia ad satisfaciendum debito modo pro animabus purgatorij, ita vt efficaciter earũ largitionem consequantur: Tertio petere possunt, vt liberatio animarum acceleretur, etiam si ad hoc sit necessarium diuturnitatem temporis intensione pœnarum compensari. Quarto dicit verisimile esse sanctos qui in hac vita reliquerũt aliquas superabundantes satisfactiones proprias posse obtinere à Deo, vt istis, vel illis animabus purgatorij applicẽtur ad remissionem pœnæ, & ait, ex hoc nõ sequi, quòd fiat gratis, quia ipse sanctus soluit de sua satisfactione, quòd alter debet. Neq; est eadẽ ratio de satisfactione Christi Dñi, & aliorum sanctorum, quia quilibet sanctus potest suas satisfactiones alteri applicare, non alienas. Dicit etiã, quod vnus sanctus potest petere ab alio suas satisfactiones, vt applicentur alicui animæ purgatorij. Et si fiat argumentum contra illum, ergo omnes sancti possunt impetrare à Christo Domino,

Opposita sententia probabilior.
Durandus. Caietanus. probatur.
2. Probatur
3. Probatur. Tria suffragiorũ genera.
4. Probatur.
5. Probatur.
6. Probatur. D. Thom.
Augustin.
Gregorius.
Respondet P. Suarez.
Obijcitur cõtra P. Suarez.

no, vt ex sua satisfactione tantum applicet huic, vel illi animæ Purgatorij quantum eis est necessarium, vt à purgatorio liberetur, atque adeo poterunt impetrare remissionem, quæ respectu animæ sit omnino gratuita, licet respectu Christi Domini sit ex iustitia. Respondet primò, hoc esse probabile. Secũdo dicit, hoc esse maximè dubium, & regulariter loquendo hoc Christum Dominum non facere, & si aliquando facit, hoc esse ex speciali dispensatione, quę non cadit sub lege & scientia, & sic concludit, veriùs esse regulariter, & secundum legem ordinariam, sanctos istum modum applicationis, & remissionis pœnarum non postulare. Et quòd tota ista doctrina sit vera, probat primò Quia non videtur cõsentaneum diuinæ iustitiæ, neque interuenire aliquam causam dispensandi, vel vtendi sola misericordia, cum iam illæ animæ sint in statu, in quo iustitię æquitas potiusquam misericordia seruanda est. Secundo, quia aliàs preces sanctorum facilè purgatorium euacuarent: siquidem eorum orationes feruentiores & frequentiores sunt. Tertiò probat ex B. Thoma in 4. distinctione 45. quæstione 3. articulo 3. ad sextum. Cum enim obiecisset argumentum modo factum: quia si sanctorum preces exaudiuntur, & illi orãt pro animabus purgatorij, omnes illas liberabunt, Respondet sic: Suffragia Ecclesiæ sunt pro defunctis quædam satisfactiones viuentium vicemortuorum, & secũdum hoc mortuos à pœna absoluũt, qua non soluerunt, sed sancti qui sunt in patria non sunt in statu satisfaciendi, & ideo non est simile de eorum orationibus, & de suffragijs Ecclesiæ, vbi licet cõcedat quòd sancti etiam orant pro defunctis, constituit tamen differentiam in hoc, q̃ in oratiõe Ecclesiæ militãtis sunt suffragia, quæ per se & immediatè sufficiunt ad remissionem pœnarum, non tamen orationes sanctorum, quia orationes viuorum sunt satisfactoriæ pro pœnis, non tamen orationes sanctorum, in qua ratione & solutione manifestè præsupponit Beatus Thomas non remitti, talem pœnam, nisi per modum solutionis & satisfactionis, atque adeo orationes sanctorum non efficere immediate talem remissionem, atque adeo neque ad eam sic obtinendam fundi. Ad nostrum verò secundum argumentum respõ

Respondet 1 Secundo.

Probat amplius suã doctrinam P. Suarez.

Secundò.

Tertiò.

Respondet P. Sua. ad 2. argum.

A det Pater Suarez, orationes Ecclesiæ tantum prodesse defunctis ad remissionem pœnæ, in quantum sunt satisfactiones. Vnde & ait, quòd quando Ecclesia orat pro defũctis potest petere omnia illa quę petunt beati. Ad tertium respondet orationes ibi tantum annumerari quia sunt quoddam genus satisfactionis. Ad quartum respondet, congruentiam suæ sententiæ esse, quia expedit, quòd delicta non maneãt impunita, atque opera Dei eo illustriora fieri in quãtum in illis exactius iustitia & misericordia seruantur, & magis seruatur iustitia, si ista satisfactio semper fiat permodum solutionis, & in hoc magis relucet misericordia, quod auxilium ad solutionem detur per se, vel per alios faciendam, & maximè quando fit per alios, non solum fit beneficium & misericordia eis, pro quibus fit solutio, B sed etiam eis qui ad illam faciendam excitantur, quia & ipsi proficiunt, & alios iuuant, & hoc dicit sufficere, vt verè exaudiatur oratio; non enim est necessarium, quod exaudiatur ad liberam remissionẽ, sed ad alios effectus, vt explicatum est. Ad quintum respondet, esse differentiã inter illa duo, quia gaudium & consolatio non sunt materia iustitiæ, sed beneficentiæ, & ideo petuntur & dantur iuxta modum sibi commodatum, punitio autem vel remissio pœnæ est materia iustitiæ vindicatiuæ, & ideo postulat alium modum solutionis & impetrationis.

Ad tertium

Ad quartũ

Ad quintũ

Prædictæ solutiones reiiciuntur.

Sed omnes istæ solutiones videntur mihi insufficientes. Licet enim verũ sit, quod sancti impetrẽt omnia illa quę ponuntur in prima solutione, nullo tamẽ C modo sequitur, quòd non impetrent aliquando liberam remissionem pœnæ: siquidem hoc multo magis pertinet ad misericordiam Dei. Et ad primam, quam ibi facit Pater Suarez facilè respondetur, quòd in omnibus habet locum misericordia Dei, quæ quidem nullo modo est contra diuinam iustitiam, qua magis regulariter vtitur Deus in illo statu. Et sic ad secundam probationem negatur sequela, quia Deus secundum suam sapientiam infinitam vtitur illa liberalitate, & misericordia cum aliqua moderatione. Ad tertiam probationem dico, B. Thomam tantum intendere ponere differentiam inter orationes Beatorum, & viatorum, quòd illæ non sunt satisfactoriæ, istæ verò satisfactoriæ sunt, nunquam tamen

men negat, quod sint imperatoriæ, itavt aliquãdo pœna remitatur gratis. Solutio verô quã ponit ad secundũ iã à nobis impugnata est, & etiã solutio quam ponit ad tertiũ: siquidem orationes specialiter ponuntur tanquã distinctæ ab alij operibus satisfactorijs. Solutio verô ad quartũ nulla est: siquidem multo magis relucet misericordia Dei quando remissio est gratuita, & magis cõueniẽs est, quod Deus vtatur sua misericordia omnibus modis quãvnico modo tantũ. Solutio verô ad quintũ sufficienter impugnatur per hoc quod illa nõ reddit rationẽ, illius: siquidẽ etiã gaudiũ potest pertinere ad iustitiã, & pœna ad liberalitatem.

Ad 1. argu. à principio. Ad primũ argum. à principio factũ resp. illud antecedens non esse omnino certũ, & præterea negatur cõsequentia, quia homo in via potest satisfacere: non tamen anima in purgatorio, & idcirco multo magis cõueniẽs est, quòd vtatur Deus hac misericordia cũ animabus purgatorij. Circa secundũ modũ P. Suarez

Solutio P. Suarez. respõdet iuxta duos sensus quos supra distinxerat. Primus est an ista satisfactio sit iustitiæ, quo ad æqualem compensationem. Et præsupponit tanquã certam partẽ affirmatiuã, quam probat, quia ad hoc requiritur solutio vt iustitia seruetur, sed non seruatur iustitia, nisi seruetur æqualitas: ergo. Probat autẽ, istam æqualitatẽ esse posibilem, quia pœna pugatorij secundum moralem valorem compensari potest per pœnam voluntariam præsentis vitæ, quòd assumptum probat, quia hac ratione probatur, quòd posit iustus satisfacere de condigno pro propria pœna, & pro pœna alterius Viuentis. Est enim eadem ratio: siquidem propria pœna est æqualis pœnæ purgatorij, & quæcunque sunt æqualia vni tertio sunt æqualia inter se. Secũdus sensus est an ista satisfactio sit de iustitia etiam quoad acceptationem Dei, ita vt teneatur Deus ex iustitia illam acceptare, an solum hoc faciat ex misericordia, & respondet, istã satisfactionem viuentium pro defunctis esse simpliciter ex iustitia, & infallibiliter acceptari secundũ totum suum valorem pro quocũque offerantur. Probatur primo, quia ista fuit

Probat Sua. suam sententiam. 1. Gabr. sententia communis inter Theologos antiquos, illam tenetur B. Thom. in 4. d. 45. q. 2. art. 1. quæstiun. 2. & Gabr. in

A d. 16. q. 2. art. 3. Nauar. in commentario de iubileo nume. 18. Couarruuias super caput Alma mater parte 1. §. 4. num. 7. Et ratione probat, quia inuenitur æqualitas & vera promissio, qua Deus se obligauit ad admittendam istam satisfactionem. Quam rationem confirmat, quia propter illam inuenitur ista satisfactio inter viuos, est enim eadem ratio, siquidem sunt nobis coniuncti per charitatem, & est in eis maior necessitas, & ex parte Dei maior liberalitas. Secundo probat, quia ista est traditio Apostolica, quod probat ex vsu vniuersalis Ecclesiæ, & ex multis Doctoribus sanctis.

Nauarr. Couarru. Confirmat. Probat. 2.

Secunda sententia est, istam satisfactionem tantum esse ex misericordia Dei, ita docet Dominus Caietanus tomo 1. opusculorum tractatu 16. quæstione 5. Magister Cano, libro 12. de locis capite 13. ad nonum, & relectione de pœnitentia parte 5. Magister Soto in 4. di

2. Sententia. Caiet. Cano. Soto.

B stinctione 19. quæstione 2. articulo 4. & libro 3. de natura & gratia capite 6. Quæ sententia probatur primo, quia non est æqualitas inter nostram satisfactionẽ & pœnã purgatorij, siquidẽ pœnæ purgatoriæ sunt multo maiores quã pœnæ præsentis vitæ. Secundo probatur, quia ad iustitiam inter Deum & hominem requiritur promissio, de qua non constat in præsentiarum.

Probatur. 1. Secundo.

Vera tamen sententia consistit in sub sequentibus conclusionibus.

Vera sententia.

Prima conclusio est. In præsentiarũ non potest inueniri æqualitas simpliciter, & æqualitas formalis, sed tantum inuenitur, quædam æqualitas proportionalis, & materialis.

1. conclusio.

Secunda conclusio. Ista solutio non est de rigore iustitiæ, atqueadeo non est in specie iustitiæ commutatiuæ, & magis euidens est, quod Deus non tenetur

2. conclusio. C illam acceptare ex iustitia simpliciter, sed tantum ex fidelitate. Istæ duæ conclusiones probantur omnibus rationibus quibus similes conclusiones probatæ sunt in difficultate præcedenti.

Tertia conclusio. Nihilominus ista solutio est de condigno, & infallibilis. Ista conclusio patet argumentis ipsius patris Suarez.

3. conclusio.

Ad cuius primum argumentum respondetur, quòd in præsentiarum non seruatur iustitia com-

Ad 1. argu. P. Suarez.

mutatiua, sed quędam iustitia imperfecta, quæ reducitur ad pœnitentiam vel charitatem. Ad argumentum quod facit pro secunda parte respondetur, illos Doctores tantum docere, quòd ista satisfactio sit de condigno, atqueadeo, quod aliquomodo pertineat ad iustitiã, & hoc tantum est quod probat illius cõfirmatio, & quod potest haberi ex traditione: non tamen quod pertineat ad iustitiam commutatiuam, hæc enim duo maximè differunt, vt constat ex supradictis. Ad argumenta secundæ sententiæ secundum quod procedunt contra nostram, respondetur negando consequentiam ad primum, quia ad istam iustitiam imperfectam non requiritur æqualitas simpliciter, sed tãtum sufficit æqualitas proportionalis, qualis inuenitur inter pœnas præsentis vitæ, & pœnas purgatorij. Ad secundum argumẽtum negatur minor, quia ex locis & rationibus adductis dubio precedenti, sufficienter colligitur hæc promissio.

Ad secundũ

Ad confir.

Ad primũ. pro 2. sentẽ.

Ad secundũ

B

Ex dictis sequitur, omnia suffragia oblata pro defunctis prodesse illis secundum totum valorem quem habet, vt si verbi gratia satisfactio quam ego facio valeret pro me ad remissionem quatuor graduum pœnarum purgatorij, totidem remittit illi animæ pro qua offertur: si verò ista suffragia de quib⁹ modo loquimur fiant pro pluribus animabus purgatorij, non æqualem effectum habent in singulis, ac si pro vna tantũ fierent: quia cũ sit finiti valoris, diuiditur inter illas.

Sequitur etiam ex dictis, quid dicẽdum ad alteram quæstionem, quæ scilicet conditiones requirantur ex parte eius proquo alius satisfacit, vt satisfactio sit infallibilis. Requiritur enim primò, quòd sit in statu gratiæ, quia qui est in peccato mortali non est dignus, vt ei pœna remittatur, & satisfactio vnius pro altero fundatur in vnione charitatis, atqueadeo qui caret charitate non potest illam recipere, omniaque fundantur in diuina acceptatione, quæ amicabilis est, atque gratiosa, atqueadeo tantum prodest existentibus in gratia. Requiritur etiam quædam acceptatio saltem virtualis, quam sine dubio habent omnes existentes in gratia, & indigentes tali satisfactione.

Aliud dub.

C

Conditiones ex parte satisfacientis.

Ex parte etiam eius qui pro alio facit ista suffragia requiruntur aliquæ conditiones. Prima est, quòd sit in gratia, quia si sit in peccato mortali, sicuti non potest facere opus alicuius valoris pro se ipso: ita neque pro alio, quę est communis sententia scholasticorum in 4.d. 19. & 20 & colligitur ex B.Pau. 1.ad Corin. cap. 13. Si distribuero in cibos pauperũ omnes facultates meas: charitatem autẽ non habeam, nihil mihi prodest. Et ista doctrina certa est de suffragijs quæ fiũt ab ipso peccatore nomine proprio.

1. conditio.

Ad Cor. 13

Dubium tamen est de suffragijs quæ fiunt nomine totius Ecclesiæ, vt quando recitantur horæ Canonicæ in aliqua communitate, & omnes ministri ibi assistentes sunt in peccato mortali. Ad quod dubium Pater Suarez disp. 48. sectione 8. respondet negatiuè: itaque dicit, quòd licet ista opera facta pro aliquo sint impetratoria, non tamen sunt satisfactoria pro pœna per modum solutionis. Et probat. Opus est satisfactoriũ quatenus est pœnale, atqueadeo quatenus est personale, & proprium talis personæ, quæ per illud operatur, sed prout est à tali persona nõ est satisfactorium, siquidem illa est inimica Deo: ergo nullo modo est satisfactorium. Probat maiorem, quia opus quod fit à ministris Ecclesiæ relatum ad ipsam Ecclesiam non est pœnale; tantum enim est pœnale in quantum est opus talis personæ operantis, siquidem pœna tantum recipitur hic & nunc in indiuiduo, ergo. Secundo probat. Nulla alia opera solent fieri pœnalia nomine totius Ecclesiæ, nisi orationes, & sacrificia, & alia signa religiosi cultus ergo. Tertio probat. Quando tales ministri sunt iussi, & offerunt Deo tales orationes publicas, tantũ est ibi satisfactio personalis & propria ipsorũ operantiũ, quã ex vi sui ministerij non tenẽtur offerre pro alio, v.g. pro defũcto, proquo talia suffragia fieri iubẽtur: nã sine tali satisfactione possũt ministri suo muneri satisfacere quantũ est ex vi huius obligationis, sed præter hanc satisfactionẽ nõ est alia quę correspõdeat ipsi operi, quatenus est totius Ecclesię operãtis per ministros, ergo nulla est talis satisfactio. Minor patet, quia nihil est in quo possit fũdari hæc satisfactio, tũ propter rõm factã, quia pœnalitas operis nõ spectat ad Ecclesiã, vt sic, tũ, quia satisfactio quę in illa pœnalitate fũdari põt est exhibita ab ipsa particulari persona operãtẽ in his

Dubium.

Suarez.

Probat suã sententiam.

Secundò.

Tertiò.

in his

in his ergo suffragijs prout sunt ab Ecclesia, nihil satisfactionis est quasi ex opere operantis.

Oppositasententiaprobabilior.

Mihi tamen probabilior est opposita sententia quam tenet Beatus Thomas in quarto distinctione 45. quæstione 2. articulo primo, quæstiuncula 3. & Magister Soto quæstione 2. articulo 1. quorum ratio principalis est, quando aliquid offertur nomine alterius, valor rei oblatæ non consideratur ex parte ipsius operantis, sed ex parte eius cuius nomine offertur, vt quando Rex per ministrum aliquid petit. & magis constat hoc ipsum in sacrificio Missæ; ergo cum istæ orationes fiant nomine totius Ecclesiæ, in qua semper sunt multi iusti, semper erunt alicuius valoris. Secundo probatur, quia multoties fideles petunt, vt pro eis cantentur diuina officia, quæ aliàs sunt in obligatione communitatis & particularium, sicut vespere & matutini & certum est, quòd tunc non defraudantur fideles à suis proprijs satisfactionibus, neque ipsi ministri ab illis quæ sibi respondent: ergo communiter intelligunt fideles, esse aliquam satisfactionem, quæ correspondeat ipsi communitati distincta â satisfactionibus particularium, quæ quidem satisfactio ab ipso prælato potest alijs applicari. Et ex hoc facile patet solutio ad argumenta in oppositum.

Soto. principalis huius sententiæ ratio.

2. ratio.

Ad 1. arg. P. Suarez.

Ad primum ergo distinguitur maior, si dictio, in quantum, reduplicet rationem formalem, negatur. Si verò reduplicet cõditionem requisitam conceditur: non tamen est necessarium, quòd respectu eiusdem sit pœnale, respectu cuius est satisfactorium, hoc igitur opus est pœnale ex parte huius personæ: satisfactoriũ verò quia est bonum secundum se & offertur ab ipsa Ecclesia, in qua semper est sanctitas. Ad secundam probationem resp. q illa opera sufficiunt. Ad tertiã probationem negatur maior pro prima parte, atq; adeo negatur minor propositio simpliciter loquendo, & ad probationem respondetur, sufficiens fundamentũ esse, quòd hæ orationes fundantur nomine totius Ecclesiæ, & sic ad improbationem huius negatur cõsequentia. Licet enim pœnalitas sit conditio requisita, vt diximus, & in illa fundetur satisfactio: tamen eadem pœnalitas potest dupliciter considerari. Primo præcise ex parte eiusdem personæ, & sic non est satisfactoria quando talis persona est in peccato mortali. Secundo verò potest cõsiderari vt media exercetur proprium opus Ecclesiæ, & tunc est satisfactoria etiam si talis persona sit in peccato mortali: atqueadeo quando talis persona est in gratia Dei, est opus illud satisfactorium duplici ratione. Etsi quæras, proquo igitur offertur illa satisfactio quæ correspondet Ecclesiæ quando nemini applicatur ab ipso prælato. Respondetur, quòd diuiditur inter ipsos qui faciunt talem orationem.

Ad secũdũ Ad tertiũ.

Interrogatio

Responsio.

Secunda cõditio est, quòd satisfaciens faciat opus secundum se sufficiens ad satisfaciendum, quod cõmuniter explicant Theologi per hoc, quòd eadẽ opera, quæ sunt sufficiẽtia ad satisfaciendũ pro se ipso, sunt etiã sufficientia ad satisfaciendũ pro alijs, quæ quidẽ, vt supra diximus, ad tria opera reducuntur, ad orationem, eleemosynã & ieiuniũ. Circa quod est dubiũ, Vtrũ opus externũ oblatũ pro defuncto secundum se sit alicuius valoris, & satisfactionis. Pro cuius explicatione notandũ est hoc dupliciter posse contingere. Primo. Quãdo viuens offert proprio nomine, vt si filius sponte det eleemosynam pro patre defuncto, & tunc certũ est, q opus externũ præcisẽ consideratum, nõ est alicuius valoris, vnde si ipse filius, vel alius quicunq; ita offerens sit in mortali peccato, non est illud opus alicus valoris ad satisfaciendum. Secundo. Contingere potest, quòd omnino offerat nomine alterius, vt si homo ante mortẽ præcipiat quod post mortẽ fiant eleemosynæ pro anima sua, quas postea hæredes, vel testatores de facto tribuant: tunc enim habẽt se testatores tanquã instrumenta defuncti, atqueadeo offerũt nomine ipsius defuncti; quærimus ergo vtrum tale opus externũ, sit secundum se satisfactorium pro defuncto, ita vt ei remittat aliquam pœnam, etiã si offerens sit in peccato mortali. Probatur pars negatiua primo, neq; talis satisfactio potest esse ex opere operato, neque ex opere operantis: ergo nullo modo. Prima pars patet, quia, vt modo supponimus, tantũ sacramentũ & sacrificiũ habent effectũ ex opere operato, de quibus non agimus in præsentiarũ, sed de alijs bonis operibus. Secunda verò pars prob. quia opꝰ exterius sicut non habet aliquam bonitatem, nisi prout procedit ab interiori: ita neque valorem ad

Dubium.

Dubij titulꝰ exponitur.

1. Argum.

satisfaciendum : siquidem talis valor prę
Solutio. suponit bonitatem. Si respondeas, opus illud non tantùm procedere a voluntate ministri & sequentis, sed etiam á voluntate defuncti mandantis, quæ voluntas fuit bonaa, aqueadeo ratione illius istud opus est modo satisfactorium,
Obiectio. Contra hoc est, quia licet tale opus comparetur ad voluntatem mandantis tanquam obiectum & effectus illius : non verò tanquam actio humana, siquidem non procedit ab eo: sed vt opus sit satisfactorium debet esse actio humana : ergo. Probatur minor, nam si quis, verbi g:atia sumat potionem amaram voluntariè in satisfactionem, quamuis postea ob eam causam patiatur grauissimos dolores, si circa illos postea nullam habeat voluntatem, quia fortè priuatur vsu rationis, nihil omnino satisfacit de nouo per illos dolores, quia non sunt humani. & similiter, siquis viuens præcipiat famulis vt faciant eleemosynam ex suis bonis, si postea quando famulus illam elargitur ipse dormiat, vel nihil cogitet de illa, nullam satisfactionem habet de nouo propter largitionem externam, quia iam illa non est humana actio : ergo proportionabiliter est
Confirm. dicendum in præsentiarum. Confirmatur, quia ob hanc causam qui præcipit famulo, vt interficiat alterum, si postea quando fit externum homicidium, ipse dormit, vel non cogitat de illo, non peccat de nouo, neque est dignus apud Deum, maiori supplicio, quam sit ex vi ipsius mandati, quia licet illa occasio sit effectus præcedentis voluntatis : tamen iam modo non est actio humana. Secun-
Confir. 2. do confirmatur. Sequitur ex opposita sententia, quòd si homo existens in gratia petat ab alio, vt oret pro illo, & ille alius oret in peccato mortali, quôd talis oratio sit satisfactoria, & idem erit si defunctus petat, quòd pro illo fiant orationes particulares, consequens est falsum, vt modo supponimus, ergo. Patet sequela, quia eadem est ratio : siquidem omnia sunt
Confir. 3. opera externa secundum se bona. Tertio confirmatur. Sequitur, quôd si talis eleemosyna mandetur executioni contra voluntatem illius ministri, quôd etiam fiat talis satisfactio, vt si alius det,

A vel ipse pauper licite accipiat virtute illius legationis, consequens videtur ridiculum : ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet, quia iam opus externum mandatur executioni, & propria voluntas ministri videtur omnino impertinens.

Sit conclusio responsiua ad istam dif *Conclusio.*
ficultatem. Pars affirmatiua est sententia multo probabilior, itaque quando defunctus hoc præcipit, illa ordinatio & legatio est satisfactoria, remittitque pœnam aliquam, & postea quando testamentarij in executione cõferunt eleemosynas ipso existenti in purgatorio, remittitur de nouo alia pars pœnæ, quæ non remittitur ex vi illius, nisi eleemosyna in re fiat. Istam sententiam tenet
B expressis verbis Beatus Thomas in 4. distinctione 45. quæstione 2. articulo 1. quæstiuncula 3. Paludanus quæstio *Palud.*
ne 1. articulo 1. Sanctus Bonauentura *Bonauent.*
articulo 2. quæstione 2. Magister Soto *Soto.*
quæstione 2. articulo 1. conclusione 4. Et est modo sententia communis inter modernos, qui omnes vniuersaliter docent, quòd si est in gratia qui mandauit fieri eleemosynam, quando fit de facto, remittitur ei aliqua pœna, quæ quidem etiam remittitur, etiam si fuisset in peccato mortali quando mandauit, quia quando agit pœnitentiam saltim virtualiter confirmat illud mandatum. Vnde sententia ista vniuersaliter est vera, siue loquamur de defunctis, siue de viuis, qui
C idem possunt mandare suis ministris.

Probatur ratione, quia alias sequitur, *1. Ratio.*
quòd hæredes defunctorum adimplendo ista legata eleemosynarum nihil operentur ad liberandam animam â purgatorio, & quod non implendo non sint causa vt magis detineatur anima in purgatorio, consequens est contra communem sententiam fidelium; & contra multa capita quæ habentur 13. quæstione 2. præcipuè contra caput qui oblationes 2.

Secundo probatur, quia actus exterior *2. Ratio.*
vt coniungitur cum interiori, aliquid conducit & addit ad satisfactionem. Cõmuniter enim dicitur, quod si duo habeant æqualem voluntatem dandi eleemosynam, & vnus realiter conferat: alius verò non cõferat, quia non habet facultatem, licet æqualiter mereãtur: nõ tamen æqualiter satisfaciũt. Colligitur etiã ista sentẽtia ex multis locis sacrę Scripturę in

quibus

quibus specialiter tribuitur eleemosynæ, quòd remittat peccata, quod sine dubio est intelligendum de pœnis debis peccatis.

Ad 1. arg. Ad primum argumentum in oppositum negatur secunda pars antecedentis, & ad probationem sufficienter ibi dictum est, & ad improbationem negatur antecedens, maior inquam. Ad exempla quæ ibi adducũtur, respõdetur negando consequentiam quantum ad primum. Et quantum ad secundum negatur antecedens, & ratio discriminis est, quia in illo secundo exemplo, & etiam in nostro casu semper est liberum illud quod sequitur, quia saltim virtualiter semper acceptatur de nouo: non tamen in primo exemplo. *Ad confir.* Ad confirmationem negatur consequentia eadem ratione. *Ad 2. cõfir.* Ad secundam confirmationem negatur sequela, quia oratio multo magis reducitur ad opera interna quâ eleemosyna; eo quòd nihil causet in extera materia. *Ad 3 cõfir.* Ad tertiam confirmationem negatur minor, nullum enim est inconueniens quod infertur.

Aliud dubium decidi tur. Potest etiam disputari in hac parte, Vtrum restitutio quæ post mortem fieri præcipitur, & ponitur in executione remittat aliquam pœnam. Supponimus autem, quod licet per se loquendo teneatur homo ante mortem, atqueadeo etiam in ipso articulo mortis restituere: tamen sæpe accidit hoc non esse possibile, aliquando ratione peccati præcedentis, aliquando verò sine peccato, & ideo sufficit, quòd testator præcipiat, vt post mortem eius fiat restitutio. Supponendum est etiam, quòd si non fiat restitutio, non efficitur pœna perpetua, neque efficitur maior, vel longior propter istam causam, cum enim non sit noua culpa defuncti, neque debet noua pœna. Vnde certissima est sententia quâ docet Magister Soto in quarto distinctione 45. quæstione prima articulo 3. quòd scilicet, si talis anima decedat in gratia, & sine vllo reatu pœnæ, statim euolauit in cœlũ, etiã si nõ sit futura de facto restitutio, si verò cũ aliquo reatu pœnæ decedat, luet quidem pœnas quoad vsque purgetur à tali reatu, & statim recipiet præmium, etiam si restitutio non sit facta, Vnde certum est, quòd non detinetur anima in purgatorio ob solum omissionem restitutionis, vt vulgus ignoranter *Sentẽtia M. Soto certissima.*

A existimat: non enim debet detineri anima in purgatorio pro eo quod nonest in eius potestate, aliàs posset durare dilatio beatitudinis vsque ad finen mundi, quod nullo modo est dicendum. Nihilominus imaginari potest aliquis casus, in quo de facto remittatur aliqua pœna purgatorij, si fiat restitutio, atqueadeo differatur per aliquod tempus collatio præmij, si talis restitutio non fiat, & sic verificabuntur reuelationes quæ in hac parte aliquando fiunt, si fortè veræ sunt, & verificabitur communis sententia fidelium. Casus est si ipse peccator non restituat, & postea in fine vitæ habeat veram contritionem, atqueadeo remittatur ei peccatum, & consequenter pars pœnæ, postea verõ quando fiunt bona opera pro tali anima fiuntque restitutiones pro debitis quæ habuit in præsenti vita, remittitur alia B pars pœnæ, & fortè tota, iuxta ea quæ diximus de eleemosynis, & ita verificatur quod abreuiantur tormenta si de facto fiat restitutio: non tamen abreuiantur quando non fit de facto, licet nunquam efficiantur longiora, vel maiora quam sit pœna quæ debetur peccato secundum se.

Tertia conditio est ex parte offerentis suffragium vt habeat veram intentionem illud applicandi alteri. Hæc veritas est certissima, & communis inter Theologos, & ratio est manifesta, quia quando opus satisfactorium non offertur pro alio aliquo ex intẽtione operantis, non est vnde in alium tranferatur, & ideo tantum prodest ipsi operanti, & si non ille eget tali satisfactione, con- C stituitur in thesauro Ecclesiæ. Vnde si nullo modo pro alijs applicetur, non prodest eis. Ita docet Beatus Thomas in quarto distinctione 45. quæstione 2. articulo 4. quæstiuncula prima, & Ricardus articulo 2. quæstione 3. Paludanus quæstione 2. articulo 2. Non tamen est necessarium, quòd ista applicatio fiat in particulari, quia Pater noster Dominicus, tribus vicibus se flagellabat quotidie. Prima vice pro se ipso, secunda verò pro existentib⁹ in purgatorio, tertia verò pro existentibus in peccato mortali, quæ quidem applicatio tantum erat in communi, atqueadeo diuidebatur, & erat minor quanto magis multiplicabantur animæ. *3. conditio ex parte offerentis.* *Ratio manifesta.* *Ricard. Palud.*

His suppositis sequitur quæstio 25. in qua iam agitur de alia remissione pœnæ, quæ ex aliqua parte fit sine propria satisfactione, & etiam satis passione, qui modus remittendi pœnam, licet aliquid habeat operis operãtis, eo quòd semper exigitur aliquod opus ipsius qui obtinet indulgentiã: tamen magis est ex opere operato, quia remittitur multo maior pœna, quam sit illa quæ correspondet operi proprio. Itaque sicut in sacramentis, quæ recipiũtur ab adultis, datur aliqua pars, quę correspondet operi operantis, & aliqua ex opere operato, & respectu istius secundæ, proprium opus ipsius suscipientis sacramentum est conditio requisita; ita similiter in præsentiarum dicendum est, quòd quando quis indulgentiam lucratur, facit aliquod opus bonum, cui correspondet remissio alicuius pœnæ: regulariter tamen loquendo remittitur alia maior ex opere operato. Istam ergo remissionem pœnæ, quæ ex opere operato fit extra sacrificium & sacramentum significat indulgentia. De qua proprietate significationis videantur capitulum interfectores 33. quæstione 2. & caput, quod autem, de pœnitentijs & remissionibus, & caput indulgentiæ eodem titulo in 6.

A

B

QVAESTIO XXV.

De indulgentia.

ARTICVLVS I.

Vtrum per indulgentiam possit aliquid remitti de pœna satisfactoria.

AD primum sic proceditur. Videtur quod per indulgentiam non possit aliquid remitti de pœna satisfactoria. Quia super illud 2. Timoth. 2. Negare se ipsum non potest: dicit gloss. quòd faceret si dicta sua non impleret: sed ipse dixit Deut. 25. secundum mensuram delicti erit & plagarum modus: ergo non potest aliquid remitti de pœna satisfactionis taxata secundum quantitatem culpæ.

Præterea. Inferior non potest absoluere ab eo ad quod superior obligauit: sed Deus absoluendo à culpa obligat ad pœnam temporalem: vt dicit Hugo de Sancto Victore: ergo nullus homo potest absoluere à pœna illa aliquid dimittendo.

Præterea. Hoc ad potestatem excellentiæ pertinet, vt sine sacramentis effectus sacramentorum tradatur, sed nullus habet potestatem excellentiæ in sacramentis nisi Christus. Cum ergo satisfactio sit pars sacramenti operans ad dimissionem pœnæ debitæ, videtur quòd nullus homo purus possit dimittere debitum pœnæ sine satisfactione.

Præterea Potestas ministris Ecclesiæ non est tradita in destructionem, sed in ædificationem: sed hoc ad destructionem pertinet, si satisfactio quæ est ad vtilitatem nostram inquantum remedium præbet, tolleretur, ergo potestas ministrorum Ecclesiæ ad hoc se non extendit.

Sed contrà. 2. Corint. 2. Nam & ego quod donaui, si quid propter vos donaui in persona Christi. Gloss. ideſt ac si Christus donasset: sed Christus poterat relaxare absque omni satisfactione pœnam peccati: vt patet Ioan 8. de muliere adultera: ergo & Paulus potuit: ergo & Papa qui non est minoris potestatis in Ecclesia, quam Paulus fuerit

Præterea. Ecclesia generalis non potest errare: quia ille qui inomnib⁹ exauditus est pro sua reuerentia, dixit Petro, super cuius confessione Ecclesia fundata est: Ego pro te rogaui Petre, vt non deficiat fides tua. Luc. 22. sed Ecclesia generalis indulgentias approbat, & facit: ergo indulgentiæ aliquid valent.

C

Respondeo dicendum, quòd ab omnibus conceditur indulgentias aliquid valere: quia impium esset dicere quod Ecclesia aliquid vanum faceret. Sed quidam dicunt quod non valent ad absoluendum à reatu pœnæ, quam quis in purgatorio secundum iudicium Dei meretur: sed valent ad absoluẽdũ ab obligatione, qua sacerdos obligauit pœnitẽte ad pœnã aliquã, vel ad quã etiã ordinatur ex canonum institutis. Sed hæc opinio nõ videtur vera Primò, quia est expresse cõtra priuilegiũ Petro datũ, vt quod in terra remitteret, in cœlo remitteretur. Vnde remissio quæ fit ad forũ Ecclesiæ valet etiã quantũ ad forũ Dei. Et præterea Ecclesia huiusmodi indulgẽtias faciens magis dãnificaret quã adiuuaret: quia remitteret ad grauiores pœnas, scilicet, purgatorij, absoluendo à pœnitentijs iniunctis.

Et ideo

Et ideo aliter dicendum est, quòd valent & quantum ad forum Ecclesiæ, & quantum ad iudicium Dei ad remissionem pœnæ residuæ post contritionem & absolutionem & confessionē, siue sit iniuncta siue non. Ratio autem quare valere possunt est vnitas corporis mystici, in quam multi in operibus pœnitentiæ supererogauerūt ad mensuram debitorum suorum: & multas etiam tribulationes iniustas sustinuerunt patiēter, per quas multitudo pœnarum poterat expiari, si eis deberetur, quorum meritorum tanta est copia quòd omnem pœnam debitam nunc vinentibus excedunt, & præcipuè propter meritum Christi: quod etsi in sacramentis operatur, non tamen efficacia eius in sacramentis includitur, sed sua infinitate excedit efficaciam sacramentorum. Dictum est autem supra, quòd vnus pro alio satisfacere potest: sancti autem in quibus superabundatia operum satisfactionis inuenitur, non determinatè pro isto qui remissione indiget, huiusmodi opera fecerunt, aliàs absque omni indulgentia consequerentur remissionem, sed communiter pro tota Ecclesia, sicut Apostolus ait se implerere ea quæ desunt passionum Christi in corpore suo pro Ecclesia ad quam scribit Coloss. 1. & sic prædicta merita sunt communia toti Ecclesiæ. Ea autem quæ sunt alicuius multitudinis communia distribuuntur singulis de multitudine, secundum arbitrium eius qui multitudini præest. Vnde sicut aliquis consequeretur remissionem pœnæ si aliꝰ pro eo satisfeciset, ita si ei satisfactio alterius sibi per eum qui potest distribuatur.

Ad primum ergo dicendum, quòd remissio quæ per indulgentias fit non tollit quātitatem pœnæ ad culpam: quia pro culpa vnius alius sponte pœnam sustinuit.

Ad secundum dicendum, quòd iste qui indulgentias suscipit non absoluitur simpliciter loquendo à debito pœnæ, sed datur sibi vnde debitum soluat.

Ad tertium dicendum, quòd effectus sacramentalis absolutionis est diminutio reatus, & hic effectus non inducitur per indulgentias, sed pro eo faciens indulgentias soluit pœnam quam debuit de bonis Ecclesiæ communibus, vt ex dictis patet.

Ad quartum dicendum, quòd maius remedium præbetur contra peccata vitanda ex gratia quàm ex assuetudine nostrorum operum: quia ex affectu quem accipiens indulgentias cōcipit ad causam pro qua indulgentia datur, ad gratiam disponitur: ideò etiam per indulgentias remediū ad peccata vitanda datur: & idcircò non est in destructionem indulgētias dare nisi inordinatè dentur. Tamen consulendum est

A *eis qui indulgentias consequuntur, ne propter hoc ab operibus pœnitentiæ iniūctis abstineāt, vt etiam ex his remedium consequantur, quamuis à debito pœnæ esset immunes, & præcipuè, quia quandoque sunt plurium debitorēt quam credant.*

Expositio Articuli.

PRima conclusio. Ab omnibus conceditur, indulgentias aliquid valere. 1. *conclusio.*

Secunda conclusio. Indulgentiæ valent, & quantum ad forum Ecclesiæ, & quantum ad iudicium Dei, ad remissionem pœnæ residuæ post contritionem, & confessionem, & absolutionem, siue sit pœna iniuncta, siue non. 2. *conclusio.*

B Tertia conclusio Istam pœnæ remissionem consequitur ille cui applicatur indulgentia, quia alterius satisfactio sibi distribuitur per eum qui ita distribuere potest. 3. *conclusio.*

Principalis pars huius materiæ in hoc primo articulo continetur, & idcirco in illo sunt disputandæ tres famosæ quæstiones, an sit indulgentia, quid indulgentia, & qualis sit indulgentia.

I. DIFFICVLTAS.

ANsit potestas in Ecclesia ad concedē das indulgentias, & an sit conueniēs quòd cōcedātur, & vtrum hoc pertineat ad fidem. Probaturpars negatiua. Primo
C replicando contra solutionē Beati Thomæ ad primum, quæ consistit in hoc, quòd licet concedatur indulgentia, nihilominus pœna correspondet culpæ, quia vnus suscepit voluntariè pœnam pro alio. Contra. Si vnus sustinet pro alio, non sunt in eodem subiecto culpa & pœna: ergo pœna non correspondet culpæ. Patet consequentia, quia secundum cōmunem modum loquendi sacrarum literarū hoc est culpam correspondere pœnæ, vt patet Apoc 18. quantum glorificauit se, & in deliti⁊s fuit, tantum date ei tormentum & luctū. Et confirmatur, quia apud homines ita contingit, non enim suspenditur, vel flagellatur vnus homo pro peccato alterius, quantumcunque ille sit voluntarius. Et ex hoc desumitur secundū argumentum contra solutionem ad secundum, in qua dicit Beatus Thomas, quòd ille qui suscipit indulgentias, non 1. *argum.* *Apoc. 18.* *Confirm.* 2. *argum.*

absoluitur simpliciter loquendo â debito pœnæ, sed datur sibi vnde debitũ soluat. Contra. Solutio debet esse ex propriis, vt iam probauimus, ergo hæc solutio non est bona. *Tertium.* Tertium argumentum est contra solutionem Beati Thomę ad tertium, quæ consistit in hoc, quòd effectus sacramenti non est remittere pœnam, sed culpam, & ideo ex eo quòd Ecclesia concedat indulgentias ad remittendam pœnam, non sequitur quòd sine sacramẽtis causet effectum sacramentorũ. Contra. Vt supponimus ex materia de sacramentis, etiam remissio pœnæ est verè effectus sacramentorum, semper enim quòd dignè recipitur sacramentum, remittitur aliquid etiam de pœna temporali, ergo ista solutio non est bona. Sit quartum argumentum. Experientia constat, quòd ratione indulgẽtiarum homines efficiuntur tardiores ad exercenda opera virtutis, spe veniæ consequendæ per indulgentias: ergo non est conueniens quòd concedantur. *Quartum.* *Quintum.* Quintum argumentum est. Ista potestas nullo modo colligitur ex sacris literis, ergo saltem non pertinet ad fidem. Probatur antecedens, quia verba quæ habentur Matthæi 16. & 18. & Ioannis 20. In quibus videtur fieri sermonem de hac re, communiter explicantur de sacramento pœnitentiæ. *Matth. 16. & 18. Ioannis 20.* Sit sextum argumentum. Ecclesia non potest disponere in his quæ sunt de iure diuino, sed secundum ius diuinum, qui peccat debet soluere pœnam peccato proportionatam, ergo non potest Ecclesia facere, quòd soluat minorem per indulgentias. *Sextum.* Sit septimum argumentum. Ecclesia non habet maiorem potestatem ad soluendum quàm ad ligandum, vt manifestè colligitur ex locis citatis, in quibus æqualiter datur vtraque potestas, sed Ecclesia non potest imponere maiorem pœnam, quàm sit illa, quæ correspondet propriæ culpæ: ergo neque etiam potest tollere per indulgentias. *Septimum.* Sit octauum argumentum. Ecclesia non habet potestatem super animas defunctorum: siquidem iam illi sunt extra istam Ecclesiam militantem: ergo saltem pro illis non potest concedere indulgentias, *Octauum.* Nonum argumentum sit. Ista res est noua in Ecclesia, nec inuenitur apud Doctores sanctos: ergo. Sit decimum argumentum. Ista potestas nõ *Nonum.* *Decimum.*

A est Ecclesiæ necessaria, sed omnino superflua, siquidem sine illa sunt in Ecclesia alia media sufficientissima ad remissionẽ istarum pœnarum obtinendam, scilicet sacrificium, & sacramenta, ergo non est ponenda talis potestas.

Pro intelligentia huius materiæ explicanda est definitio quid nominis, & aduertendum est, esse nomẽ elegans, & Ciceronianum, illo nãque vtitur Cicero in naturalibus ad significandam veniam, & relaxationem culpæ, in libris de officijs, & de legibus, & in orationibus, & de oratore. Et aliquando capitur in malam partem pro nimia facilitate condonandi pœnam contra iustitiam, aliquando verò in bonam partem pro discreta facilitate & lenitate ad relaxandam pœnam debitam culpæ: ita accipitur à Beato Cy- *Cyprianus.* B priano in epistola ad Iuuaianum, & Beatus Hieronymus super caput quartum Danielis, & Beatus Augustinus super Psalmum 101. vbi sic dicit: Ne desperatione homines peius viuerent, promisit Deus indulgentiæ portum. Vnde sequitur quàm stultè, ne dicam temerariè, loquatur Laurẽtius Vala, qui libro quarto elegantiarum reprehendit Theologos, quia nomine isto in bonam partem vtũtur. Vtitur nanque illo etiam Ecclesia in bonam partem, petendo â Deo peccatorum indulgentiam. Hoc igitur modo capitur â nobis in præsentiarum, scilicet, pro discreta relaxatione pœnæ debitæ peccatis, ita vt maior remittatur, quàm correspondeat propriæ satisfactioni, & de ista quærimus, vtrùm habeat Ecclesia potestatem ad illam concedendam. De qua difficultate fuit olim hę- C resis Vvaldensium, qui alio nomine dicebantur, Pauperes de Lugduno, qui negauerunt istam potestatem, anno Domini 1160. Postea verò suscitauit istum errorem Vvicleph, vt refertur in Concilio Constantiensi, sessione octaua. Iste enim fuit illius error quadragesimus secundus, dicens, fatuum esse credere indulgentijs Papæ. Idem docuit Ioannes Hus, vt refertur sessione quinta decima, errore vigesimo quinto, & Hieronymus de Praga, vt refertur sessione decima nona. Sed nihilominus impudentius omnibus loquutus est in hac parte Lutherus qui prius dixit, indulgẽtias esse pias fidelium fraudes, neque pro

Diffinitio quid nominis indulgẽtiæ explicatur.

Cyprianus. Hieronymus Augustinus

Modus loquẽdi Laurentij Valadamnatur.

Vvaldensiũ hæresis

Vvicleph. Concil. Constantien.

Ioannes Hus Hierony. de Praga. Lutherus impudẽtissime loquitur.

desse

desse animabus purgatorij. Postea verò addit multas blasphemias, & propositiones hæreticas. Dixit enim, indulgentias esse impijsimas Pontificum fraudes.

Conclusio. Contra omnes istas hæreses sit conclusio. Fides est ita vt oppositum sit hæresis manifesta, in Ecclesia esse potestatē ad concedendas indulgentias, tam pro viuis, quam pro defunctis. Ista conclusio colligitur ex locis citatis in quinto argumento, ita enim explicatur à Doctoribus sanctis, vt statim videbimus. Sēsus enim illorum verborum est, quòd Ecclesia habet potestatem ad remittendam culpam & pœnam: atque adeo culpam mortalem tantum potest Ecclesia remittere medijs sacramentis: pœnam verò etiam extra sacramenta, ibi enim simpliciter conceditur facultas remittendi peccata, sine aliqua limitatione. Vnde sicut ex illis locis colligitur, quòd potest remittere peccata venialia etiam extra sacramenta: ita similiter colligitur, quòd potest remittere pœnas debitas peccatis, Verba etiam quę refert Beatus Thomas, ex Beato Paulo 2. ad Corinthios capite 2. hoc ipsum docēt, sic enim dicitur: cui autē aliquid donastis, & ego: nā & ego quod donaui, si quid donaui propter vos in persona Christi, vt non circumueniamur à Sathana. Est enim communis explicatio, quòd quidam Corinthus de quo facta fuerat mentio in prima epistola capite 5. propter sua grauissima peccata fuerat traditus Sathanæ, postea verò fuit ei concessa indulgentia, vt ageret veram pœnitentiā, & ei remitterentur, & quantum ad culpā & quantum ad pœnam, vt ille consolaretur, & non absorueretur pœna & tristitia, idest, ne moueretur in desperationē. Ita exponunt illum locum Beatus Chrysostomus & Beatus Hieronymus, Theodoretus, & Theophilatus. Diffinitur etiam ista conclusio in Concilio Constāciensi in Bulla Martini Quinti, & in Concilio Tridentino sessione 25. decreto de indulgentijs, & est traditio Apostolica, vt constabit ex solutionibus ad argumenta, & est communis sententia inter Doctores scholasticos in 4. distinctione 20. videatur Alexander Alensis in 4. parte quæstione 73. Gabriel super Canonem Missæ lectione 57. Sanctissimus Martyr Rophensis contra Lutherum articulo 17. cum 5. sequentibus, Lindanus libro 4. Panophiæ Euangelicæ capi. 73.

2. Corint. 2. *Chrysost.* *Hieronym.* *Theodoret.* *Theophil.* *Con. Cōstan.* *Conc. Trid.* *Alen.* *Gabr.* *Rophens.* *Lindan.*

A Alphonsus de Castro lib. 8. de hæresibus *Castro.*
Magister Soto in distinctione 21. Adria- *Soto.*
nus quæstione vltima de clauibus, Do- *Adrian.*
minus Caietanus edidit multa opera de *Caiet.*
indulgentijs in opusculis, Turistæ etiam
super titulum de pœnitentijs, & remis-
sionibus in 6. & omnes Summistæ, ver-
bo, indulgentia, qui omnes conueniunt *Ad 1. arg.*
in hac veritate, quòd Ecclesia habet istā
potestatem, nimisque conueniens sit aliquando indulgentias concedere.

Ad primum argumentum in oppositum negatur consequentia. Et ad probationem respondetur, in illis verbis fieri sermonem de pœna æterna, quam non debet pati nisi qui commisit culpā, aliud est de pœna temporali quæ est quasi pœna secundaria. Ex quo patet etiam ad cō firmationem, quoniam etiam inter homines potest vnus pati pro alio aliquam pœnam paruam, non tamen pœnam magnam, & multo minus pœnam mortis. Ex quo etiam patet ad secundum argumentum, quia in rebus paruis potest vnus satisfacere ex susceptis ab alio. Ad tertium argumentum respondetur, quòd iste effectus non est primarius, sed tantū secundarius respectu sacramentorum, & idcirco potest concedi etiam extra sacramenta. Ad quartum argumentum respondetur. Illud esse omnino per accidēs, & sic negatur consequentia: per se nanque loquendo multæ vtilitates inueniūtur in concessione indulgentiarum, præter finem principalem, qui est remissio pœnæ: fiunt enim multa bona opera à fidelibus, occasione & desiderio recipiendi talem fructum, crescit deuotio, religio, & charitas erga Deum, & sanctos, obediē tia erga Christi Vicarium. Cum enim Christus Dominus non det in suo Vicario bona tēporalia quæ possit distribuere subditis, maximè decuit vt daret illi facultatem ad cōcedenda bona spiritualia, quibus populum Christianum sibi bene uolum redderet, & etiam quia occasione indulgentiarum se disponunt fideles ad contritionem, confessionem, & communionem, & sic maximè proficiunt in bonis spiritualibus: vnde viri spirituales dū indulgentias lucrātur, magis excitantur & proniores fiunt ad opera pœnitentiæ, & ad cōfirmandas eleemosynas, & ad orandum pro populi necessitatibus, & totum hoc est per se, & ex natura indulgē tiarum: atque adeò quòd aliqui reddātur

Ad confir. *Ad secūdū.* *Ad tertiū.* *Ad quartū.*

tardiores ad hæc opera exercēda, est omnino per accidens. Ex quo patet solutio ad quandam quæstionem, quæ disputatur â Domino Caietano tomo 1. opusculorum tractatu 10. quæstione 2. & â Magistro Soto in 4. distinctione 22. quæstione 2. articulo 1. vtrum sit melius, & perfectius operari ad lucrandas indulgētias, quam non operare ad istum finem. Respondetur enim certissimam esse partem affirmatiuā propter rationes factas, & quia sanctum est velle frui thesauro Christi, & carere pœnis purgatorij. Et si arguas, quia perfectius videtur velle adhibere satisfactionē sufficientem secundū se, Respondetur, quòd homo debet se cōmittere diuinæ voluntati, & semper facere id quod melius est. Ex quo patet etiam, quid sit dicendum ad alterā quæstionem quam loco citato quæstione 3. disputat Dominus Caietanus, quid scilicet sit melius, s. conferre pecunias in eleemosynas: an verò ad lucrandas indulgētias, certum enim mihi videtur, melius esse ex genere secundum se illas conferre ad lucrādas indulgentias, quia hoc pertinet ad propriam charitatem, scilicet, ad obtinendam citius gloriam: in aliquo verò casu contingere potest, quod sit melior eleemosyna, quando scilicet sunt graues necessitates. Sequitur etiam solutio alterius quæstionis quam disputat Magister Soto loco citato, quòd opus sit perfectius, velle in purgatorio soluere: an velle per indulgentias soluere: licet enim Magister Soto, ibi quandam constituat distinctionem: tamen simpliciter loquēdo melius & perfectius est, velle lucrari indulgentias; licet enim bonum sit velle pati pœnas in purgatorio propter Deū: tamen homo non debet cessare propter istum finem â bonis operibus. Ad quintum argumentum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quòd licet illa verba principalius intelligantur de sacramento pœnitentiæ: tamen etiam secundario explicantur de indulgentijs; ponuntur enim ibi verba vniuersalissima, quæ ex propria significatione vidētur includere omnem actum accommodatum ad aperiendum regnum cœlorū: & ideo non tantum significant potestatem soluendi á præceptis & obligationibus, sed etiam ab omnibus vinculis & impedimentis, quæ nisi tollantur, non potest intrari in regnum cœlorum: cum ergo reatus pœnæ sit vnum ex impedimē tis intrandi in regnum cœlorum, meritò comprehenditur sub illa potestate. Vbi notandum est potestatem istam immediatè fuisse concessam à Beato Petro, & Summo Pontifici, & ex illo deriuari ad alios Episcopos, sicut supra dictum est de potestate absoluendi à peccatis. Vbi est quædam difficultas, Vtrum potestas quæ est in Episcopis ad concedendas aliquas indulgentias sit ordinaria, an verò subdelegata. Ad quam quæstionem pater Suarez disputatione 49. sectione 1. respondet, istam potestatem esse ordinariā. Et probat. Potestas absoluendi à peccatis est in Episcopis participata, & deriuata á Summo Pontifice: & nihilominus est in eis potestas ordinaria; ergo idem dicēdum est de ista potestate. Probat consequentiam. Ideo illa potestas dicitur ordinaria, quia conceditur ex vi alicuius muneris cui per se coniuncta est, iuxta ordinationem Ecclesiæ, sed similiter ista potestas prout conceditur Episcopis, conceditur ratione alicuius muneris cui est per se coniuncta: ergo etiam est potestas ordinaria. Mihi tamen probabilius videtur, quòd ista potestas in Episcopis tantum sit delegata, est enim magna differētia inter illam, & inter potestatem, quæ est absoluendi â peccatis, quia Episcopi possunt absoluere ab omnibus peccatis, nisi potestas limitetur à Summo Pontifice. Vnde in paucis casibus limitatur, & â multo maiori parte possunt absoluere, è contra verò pauciſsimas indulgentias possunt concedere; non tamen Iubilea, nec indulgentias in magna quantitate, vt cōstat experientia, & habetur expresse in capit. ex eo, & in capitulo, nostro, de pœnitentijs & remissionibus. Certè non videtur credibile, quòd potestas ordinaria sit ita limitata: siquidem omnes aliæ potestates quas Episcopi habent ordinarias tantum limitantur raro in vno vel in altero casu, & ratio à priori huius sententiæ est, quia indulgentia conceditur ex thesauro Ecclesiæ, quòd est bonum vniuersale totius Ecclesiæ; atque adeo pertinet ad prælatum vniuersalem. Confirmatur, quia aliâs etiam prælati religionum possunt concedere indulgentias ex satisfactionibus suorum subditorum, consequens est falsum: ergo. Ad argumentum in oppositum negatur cō sequentia, & ad probationem, minor negatur:

Altera quæstio decidit. Caiet.

Soto.

Difficultas curiosa decidit.

Obiectio.

Sententia. Suar. prob.

Solutio.

Alteri⁹ quæstionis decisio. Caiet.

Authoris sententia.

Alia etiam quæstio resolui tur. Soto.

Ad 5. arg.

Optima ratio & à priori.

Confirm.

Ad arg. P. Suarez.

gatur. Itaque ista potestas non sequitur per se loquendo ad officium Episcopale, sed conceditur à Summo Pontifice. Ad sextum argumentum negatur maior propositio: dispensat enim Summus Pontifex in voto & iuramento, & alijs multis quæ perrinēt ad ius diuinum ex rationabili causa. Ad septimum argumentum negatur maior, quia potestas absoluendi est fauorabilis, & idcirco magis extenditur, etiam si verba sint eadem. Secundo respondetur, esse æqualem quantum ad hoc, quod sicuti Ecclesia potest concedere indulgentias: ita similiter potest negare illas, & reuocare concessas iustis decausis. Ad octauum argumentum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quòd animę purgatorij non sunt omnino extra viam, quoadusque sint in termino. & sic aliquomodo pertinent ad istam Ecclesiam militantem. Ad nonū argumentum negatur antecedens, immò est res indulgentia nimis antiqua in Ecclesia, de quo videatur B. Thomas in 4. distinctione 20. quæstione 1. articulo 3. quæstiuncula 2. Altisiodorensis libro 4. suæ Summæ, tractatu 6. cap. 9. Bellarmi nus lib. 1. de indulgentijs, cap. 3. Ad decimum argumentum negatur antecedens, oportet enim, quòd multiplicentur remedia in Ecclesia ad excitandam deuotionem fidelium. Est enim fides, ita vt oppositum sit hæreticum, vel saltem erroneū istum vsum cōcedendi indulgentias fuisse in Ecclesia à temporibus Apostolorū, vt patet ex locis adductis à B. Thoma, & illud docet B. Cyprianus libro 3. epistola 15. vsque ad vigesimam, idem celebratur in Concilio Laodicen. quod fuit celebratum anno Domini 364. & in Concilio 2. & 4. Carthaginensi, quæ celebrata sunt vsque ad annum Domini 400. & postea in Concilio 3. Arausicano anno Domini 450. Postea verò in capitulo, quod autem, de pœnitentijs & remissionibus, in anno Domini 1160. Alexander Tertius concessit multas indulgentias dedicationibus Ecclesiarū. Et antea anno Domini 600. Gregorius Magnus instituit stationes vrbis Romanæ cum magnis indulgentijs, vt referunt historiæ Ecclesiasticæ. Postea verò Vrbanus secundus anno Domini 1201. concessit indulgentias Bullæ Cruciatæ, à quo tempore vsque ad nos concessæ sunt indulgētiæ copiosæ nimis, præcipuè in institutione ordinū Mendicantium. Vbi tamen aduertendū est, quòd in principio Ecclesiæ non erāt ita frequentes indulgentiæ, quia non erat ita necessarium, erant enim tunc fideles robustiores ad pœnam sustinendam: modo verò vult Ecclesia infirmorum imbecillitates sustinere, conferendo plures indulgentias, vt sic facilius possint pro pœnis debitis peccatis satisfacere: cū enim modo sint plures fideles multiplicati, magis sunt indulgentię necessariæ, & etiam quia plura merita sunt in thesauro Ecclesiæ, si attendamus ad illam partem, quæ constat ex meritis sanctorum, licet si attendamus ad principalem partem, qua scilicet constat ex meritis Christi Domini, semper sit idem, quia est infinitum. Vbi etiam est aduertendum, stultum esse, & maximè temerariū asserere, quòd propter istas rationes sit ista veritas nostris temporibus magis cognita quàm tēporibus Apostolorum, cum omnia quæ pertinent ad fidem fuerint ab illis multo magis cognita quàm à nobis, cū illos docuerit immediatè ipse Christus Dominus, & Spiritus sanctus speciali reuelatione, vt patet Ioannis 14. Ille vos docebit omnia, & cap. 15. Quæcunque audiui à Patre meo nota fecivobis. Et ratio est manifesta, quia Ecclesia non vtitur noua reuelatione, sed reuelationib⁹ factis à principio, illas explicando, sed omnes istas reuelationes cognouerunt Apostoli, ergo. Sequitur etiam ex dictis, temerarium esse asserere, quòd ista veritas non colligatur ex sacris literis: siquidem ita explicātur à Doctoribus sanctis

Ad sextum
Ad septimū
Ad octauū.
Ad nonum.
Altisiod.
Bellarm.
Ad decimū
Cyprianus.
Conc. Laod.
Conc. Carth.
Cōci. Arau.
Alex 3.
Gregor.
Vrbanus 2.
Ioan. 14. 15

Secunda difficultas est, vtrùm ista sit conueniens diffinitio, indulgentia est remissio pœnę temporalis peccatis dimissis debitæ ex dispensatione thesauri Christi, & sanctorum. Probatur pars negatiua. Et primo arguitur contra id quod prę supponitur, scilicet, verè esse in Ecclesia thesaurum compositum ex meritis superfluis Christo Domino, & sanctis. Impossibile est talia merita esse superflua, quia Christus Dominus recepit totum præmium sibi debitū, ergo. Probatur antecedens, quia præmium quod recepit Christus Dominus fuit infinitum, vt videtur insinuare B. Paulus ad Philip. c. 2. Humiliauit se metipsū, &c. propter quod Deus exaltauit illum, & dedit illi nomē, quod est super omne nomen. Sicut enim meritum est infinitum, quia est à persona infi

2. Difficultas
1. arg.
Ad Philip. 2

nita ex iustitia, quòd enim Deus alicui ex iustitia conferat aliquid importat infinitatem: siquidem importat æqualitatem quam importat iustitia commutatiua, ergo iam recepit Christus Dominus præmium infinitum æquale suo meritò. Quantum verò attinet ad alios est magis certum, quia receperunt gloriam secundum quãtitatem meritorum, ergo nihil superfluum est meritis ipsorũ, quòd possit alijs applicari. *Confirm.* Confirmatur hoc argumentum, merita Christi sunt infinita: ergo nihil addunt super illa merita sanctorum; siquidem infinito non potest fieri additio: ergo non est necessarium, quòd thesaurus componatur etiam ex meritis sanctorum. *Confir. 2.* Secundo confirmatur, quia non intelligitur quomodo alij sancti constituant suas satisfactiones in thesauro Ecclesiæ. *2. argum.* Secundum argumentum est. Esto concedamus esse talem thesaurum, tamen non potest expendi per indulgentiæ concessionem, ergo diffinitio non est bona. Probatur antecedens, ex thesauro fit vere & propriæ solutio pro pœna debita, in diffinitione verò indulgentiæ ponitur, quòd fit remissio: ergo hæc non possunt verificari. Patet consequentia, quia solutio & remissio sunt maximè distincta, immo videntur contraria: siquidem altera fit omnino gratis, altera vero pertinet ad iustitiam commutatiuam. Maior verò probatur, quia quando fit satisfactio ex aliquo thesauro, idcirco fit vt reddatur æqualitas, quòd quidem possibile est: siquidem thesaurus est infinitus. Secundo probatur eadem minor. Iste thesaurus non verè existit in rerum natu... ergo non potest esse causa remissionis pœnæ. Probatur antecedens, tum, quia tantum dicitur thesaurus metaphoricè, tum etiam, quia non apparet vbi existãt bona: siquidem merita Christi Domini iam transierunt, neque modo existunt in rerum natura: ergo non potest esse causa effectus realis, qualis est remissio pœnæ. Tertio probatur eadem minor, dispensatio thesauri pertinet ad sacramentum pœnitentiæ: ergo non fit per indulgentias. Probatur antecedens, quia fit ad satisfaciendum, quæ est tertia pars sacramenti pœnitentiæ. Quarto probatur, passiones sanctorum non proficiunt nobis per modum redemptionis, sed tantum per modum

A exhortationis, sed si thesaurus fieret ex illis, prodessent per modum redemptionis, ergo. Maior est Beati Thomæ tertia parte quæstione 48. articulo 3. Et ratione patet, quia tunc etiam alij sancti dicerentur redemptores nostri. Minor verò probatur, quia qui soluit pretium pro aliquo captiuo verè illum redimit. Quinto. Satisfactiovnius non potest prodesse alteri, nisi ex intẽtione ipsi⁹ satisfacientis, sed non constat, quòd sancti voluerint applicare alijs suas satisfactiones: ergo. Sit tertium argumentum principale esto sit talis thesaurus, tamen non est necessarium, quòd indulgentiæ fiant ex illo: ergo diffinitio assignata non est bona. *3. argum.* Antecedens probatur primo, quia in locis citatis dubio primo sine aliqua limitatione, confer-
B tur potestas absoluendi, atque adeo sine dependentia ab aliquo thesauro. Secundo ad absoluendum ab excommunicatione, ad dispensanda vota, & relaxanda iuramenta, non est necessaria applicatio thesauri, ergo neque ad remissionem pœnæ. Patet consequentia, quia in omnibus istis tollitur aliquod vinculum, ergo est eadem ratio. *4. argum.* Sit quartum argumentum hic thesaurus expenditur in alios vsus, ergo. Probatur antecedens primo, quia prælati religionum applicant bona opera suorum subditorum pro benefactoribus, qui tamen non concedunt indulgentias. Secundo. Thesaurus cœpit esse à principio Ecclesiæ in lege naturæ, & in lege veteri, tamen indulgentiæ tantum conceduntur in lege gratiæ, ergo. Quin-
C tum argumentum principale sit ad probandum, quod remissio pœnæ non bene ponatur in illa diffinitione tanquam genus. Primo. Indulgentia non est essentialiter, & quidditatiuè ipsa remissio pœnæ, sed applicatio, seu dispensatio qua Summus Pontifex applicat nobis satisfactiones Christi & sanctorum: ergo. Probatur antecedens primo ex loco supra allegato ex Concilio Tridentino in quo indulgentia significatur nomine dispensationis. Secundo ex eo quod Beatus Thomas dicit in articulo, quòd indulgentia est solutio. Tertio. Remissio pœnæ est effectus indulgentiæ: ergo non est ipsa indulgentia. Probatur antecedens, quia per hoc quod fit indulgentia remittitur nobis

5. argum.

pœna.

pœna. Confirmatur. Remissio pœnæ est in ipso qui recipit effectum indulgentiæ, indulgentia vero nō est in illo, sed est in Summo Pontifice, qui concedit indulgētias, ergo. Patet minor, quia aliàs qui recipit indulgentiam, posset illam conferre alteri.

Thesaurus quid sit.

Pro explicatione istius difficultatis nō tandum est, thesaurum dici metaphoricè per similitudinem ad thesaurum, qui est in rebus corporalibus, in quibus diffinitur thesaurus, quod sit vetus quædam depositio pecuniæ, cuius non est memoria, ita vt iam dominum nō habeat, quæ diffinitio communis est inter Iuristas, diffiniturquè per pecuniam, quia ita contingit regulariter: potest tamen etiam accipi pro alijs rebus pretiosis, & ita transfertur ab vniuersali Ecclesia ad significandum cummulum, & acerbum meritorū Christi, & Sanctorum in quantum constat ex satisfactionibus Christi & sanctorum, quæ bona modo in terris non habent dominum, quia nulli sunt applicata in particulari. Diciturque cummulus iste superfluꝰ nō in illa significatione, in qua res nō est vtilis, quia fides est, thesaurum esse maximè vtilē Ecclesiæ, sed quia est superabundans respectu obligationis ad satisfaciendum.

1. Nota.

Pro cuius maiori intelligentia aduertendum est, opus bonum quatuor continere rationes bonitatis, quando simpliciter est actus virtutis. Prima est generica, secundum quam simpliciter facit bonū habentem. Secunda est ratio specifica, secundum quam destruit vitium contrarium, constituiturq; in propria specie iustitiæ, vel temperantiæ, &c. Tertia est, quæ imperatur â charitate, secundū quā habet quod sit meritoria gloriæ & augmenti gratiæ. Quarta est, quod est opus pœnale, qua ratione habet, quod sit satisfactoria pro pœna debita.

2. Nota.

Deinde notandum est, hæc bona opera posse alijs applicari quantum ad vltimam rationem, non tamen quantum ad tres primas, quia opus vnius non potest facere alterum bonum formaliter, neque formaliter destruit eius peccatū, & solum Christi opus est meritorium pro alijs de condigno. Possunt ergo opera sanctorum tantum quantum ad vltimā rationem communicari alijs, per hoc quòd vnus verè pro alio satisfacit, applicādo illi suam satisfactionem, vt alteri remittatur pœna. Deinde notandum est, aliquando tale opus sortitum fuisse omnino suum effectum, vt quādo sanctus egebat tali opere ad satisfaciendum pro pœna debita proprijs peccatis, vel applicuit illam alteri, qui tali opere & satisfactione egebat, aliquando verò non esse sortitum suum effectum, quia ipse sanctus nō egebat tali satisfactione, & illam non applicuit alteri, vel applicuit illi qui non egebat, & tunc tale opus constituitur in thesauro Ecclesiæ.

1. Conclus.

Quibus suppositis sit prima conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, esse thesaurum in Ecclesia cōstans ex satisfactionibus superabundantibus Christi Domini, & fides est, ita vt oppositum sit erroneum, hunc thesaurū etiam cōstare ex satisfactionibus sanctorum.

Explicatur & probatur conclusio.

Non disputamus modo, vtrùm Christus Dominus satisfecerit de rigore iustitiæ, quoniā materia hæc pertinet ad primam quæstionem tertiæ partis, sed solum dicimus, hæc merita esse in diuina acceptatione, & satisfactiones quæ sufficiunt pro toto genere humano, non tantum pro præteritis, & præsentibus, sed etiam pro omnibus futuris vsque ad finem sæculi. Cum igitur istæ satisfactiones sint in Ecclesia, possintque applicari â Summo Pontifice ad satisfaciendum pro pœnis, sequitur esse thesaurum in Ecclesia: vnde conclusio ista quantum ad substantiam veritatis sufficienter probatur, ex his quæ dicuntur in prima quæstione tertiæ partis, scilicet Christum Dominum satisfeciſſe pro toto genere humano, modus autem loquendi est communis in tota vniuersali Ecclesia. Vnde sequitur, quàm periculosè loquatur Franciscus Mayrones, in 4. distinctione decimanona, quæstione secunda, qui non vult concedere, thesaurum istum esse in Ecclesia, non tantum ex satisfactionibus sanctorum, sed etiā ex satisfactionibus Christi Domini, quia inquit, Non tantum Sancti pro suis meritis gloriam vltra condignum susceperunt, sed etiam Christo Domino Redemptori nostro sufficiens fuit præmium suorum meritorum collatum, vbi datum est ei nomen super omne nomen: quocirca nullus fuit residuus meritorum thesaurus, quem Summus Pontifex possit dispensare. Vt enim optimè dicit

Mayrones reprehenditur

Magi-

Soto. Magister Soto distinctione citata quæ- A
stione 1. articulo 2. Mens istius authoris vix percipi potest, quia Christus Dominus non meruit sibi gratiam & gloriam animæ: quoniã illam habuit ex vi vnionis hypostaticæ sine meritis, meruit autem sibi gloriam corporis & exaltationem, per hoc quod meruit nobis gratiam, & gloriam & omnia dona supernaturalia: simul autem meruit remissionem peccatorum, & etiam quantum ad pœnam temporalem. Quæ quidem merita semper applicantur nobis per sacramenta, quæ quidem licet bene recipiantur: non tamen semper ea perfectione, vt remittatur tota pœna, & idcirco postea iterum applicatur per indulgentias: quod quidem negare est erroneum contra fidem: siquidem est B
contra communem consensum totius Ecclesiæ. Fortè Doctor istè non intendit negare præsentem veritatem, & solum differt à nobis in modo loquendi, sed certe modus loquendi illius periculosus est, ne dicam erroneus. Est etiam malus modus loquendi Durandi in distinctione secunda, quæstione 3. qui negat, thesaurum istum secundum quod constat ex meritis sanctorum, contra quem est secunda pars nostræ conclusionis. Certum est enim multos sanctos satisfeciss pro pœnis in maiori quantitate quam deberentur suis peccatis, vt Beatus Ioannes Baptista, qui non habuit, nisi pauciss ima, & leuissima peccata venialia, & tamen egit opera satisfactoria excellentissima: ergo certum est, illas satisfactiones esse C
modo in Ecclesia, vt applicentur alijs.

Iob. 6. Quod etiam patet in Beatissimo Iob, qui ait capite sexto, vtinam appenderentur peccata mea quibus iram merui, & calamitas quam patior in statera quasi arena maris hæc grauior appareret: in quibus verbis expresse significatur, eius laborem maiorem esse quam pœna quæ peccatis debebatur. Et Beatissima Virgo fecit multa opera pœnalia, quibus satisfecit pro pœnis debitis peccatis aliorum, quia illa nullum commisit peccatum nec etiam veniale. Hoc est quod expresse significatur à Beato Paulo ad Colossenses capite primo: gaudeo nunc in passionibus meis pro vobis, & implebo

ad Colos. 1. ea quæ desunt passioni Christi in carne mea, pro corpore eius quod est Ecclesiæ. Quem locum communiter explicant Doctores sancti, præcipuè Beatus Ambrosius, & Chrysostomus, & Ambros. Chrysost. Beatus Augustinus super Psalmum 61. de satisfactionibus quas faciebat Beatus Paulus pro alijs. Itaque debemus considerare Christum Dominum, & omnes sanctos & nos, tanquam vnicum corpus Ecclesiæ, & sicut vnum membrum participat alterius virtute, ita similiter & nos participamus satisfactiones non tantum Christi, sed etiam aliorum sanctorum. Videatur etiam Beatus Augustinus super Psalmum 86. Eodem modo explicantur verba illa Beati Pauli secundæ ad Co- Corint. 12
rinthios 12. Nec enim debent filij parentibus thesaurizare, sed parentes filijs, ego autem libentissimè impendam & super impendam pro animabus vestris, inquibus verbis expresse significat Beatus Paulus, quôd sicut in temporalibus parentes thesaurizant filijs: ita similiter debent facere prælati in spiritualibus quia sunt parentes spirituales. Et ratione probatur, quia in Prob. ratio-
quacunque republica temporali bene ne.
gubernata, est thesaurus pro pauperibus, ergo similiter debet esse in Ecclesia pro egenis in spiritualibus. Argumentum autem in oppositum in quantum procedit contra thesaurum Christi Domini nullam habet difficultatem: siquidem eius merita, & satisfactiones fuerunt infinita, in quantum verò argumentum procedit de satisfactionibus sanctorum respondetur, quôd licet sit adæquatum præmium cum merito in ratione meriti, non tamen in ratione satisfactionis propter rationem datam, quia scilicet erant maiores satisfactiones, quam pœnæ quę debeantur propriis peccatis, & illi volebãt eas applicare alijs saltem virtualiter, quia sciebant hanc esse Dei voluntatem.

Ad 1. cõsi. Ad primam confirmationem respondetur negando consequentiam, quia sicut Deus habet virtutem infinitam atqueadeo posset producere effectus sine causis secundis, & nihilominus vult assumere causas secundas, quæ verè operantur: Ita similiter licet thesaurus constans ex satisfactionibus Christi Domini

Domini sit infinitus, atque adeo ex illo posint concedi indulgentiæ: nihilominus voluit Deus, quòd etiam concederentur ex satisfactionibus sanctorum ad illos honorandos.

2. conclusio. Sit Secunda conclusio. Fides est, istum Thesaurum vere dispensari per indulgentias, & huius oppositum est hæresis manifesta, quantum attinet ad Christi Domini satisfactiones, quantum vero attinet ad satisfactiones aliorum sanctorum est oppositum erroneum. Ista conclusio probatur sicuti præcedens. Ad secundum argumentum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quòd remissio abstrahit â remissione gratuita, & ab illa quæ fit ex iustitia: vnde in præsentiarum non opponuntur remissio, & solutio, sed vtraque est quodammodo ex iustitia, & quodammodo ex gratia, quia gratia est, quòd nobis applicetur thesaurus. Ad secundam probationem negatur antecedens, quia licet thesaurus dicatur metaphoricè, satisfactiones vere existunt in diuina acceptatione, existuntque virtualiter in ipso Christo Domino & sanctis, sicuti modo existit virtualiter passio Christi, de qua dicit Beatus Thomas, quòd physicè causat gratiam. Ad tertiam probationem negatur consequentia, quia vtroque modo applicatur thesaurus. Ad quartam probationem respondetur, nullum esse inconueniens, quòd satisfactiones aliorum sanctorum prosint nobis per modum redemptionis, quia hoc non est quantũ ad effectum principalem nostræ redemptionis, sed solum quantum ad secundarium ex quo tamen non sequitur, quòd dicãtur redemptores nostri, & hoc solum intendit B. Thomas. Ad vltimam confirmationem iam explicuimus, quomodo hoc velint sancti saltem virtualiter.

Ad 2. arg.

Ad vltim. confirm.

3. conclusio. Tertia conclusio. Fides est, esse necessariam dispensationem istius thesauri ad concedendas indulgentias, itaq; alio modo non potest Summus Põtifex indulgentias concedere, nisi ex isto thesauro. Hæc conclusio colligitur ex Beato Paulo primæ ad Corinthios 4. & Ad Colossenses 1. vbi se, & alios Apostolos vocat ministros, & dispensatores istorum bonorum non Dominos absolutos, atque adeo non proprio arbitrio, sed secundũ ordinationem Christi debent procedere. Vnde sicut non possunt remittere peccata, nisi medijs sacramentis: ita neque pœnam nisi medijs indulgentijs ex thesauro Christi & sanctorum. Vnde patet solutio ad tertium argumentum negando antecedens, & ad primam probationem negatur consequentia, quia licet potestas concedatur simpliciter: intelligitur tamen per media præscripta, & determinata à Christo Domino: sicut ergo potestas absoluendi à peccatis conceditur simpliciter: & tamẽ intelligitur medijs sacramentis: ita similiter licet ista potestas concedatur simpliciter, intelligitur tamen, quòd fiat ex thesauro. Ad secundam probationem etiam negatur consequentia, quia ibi non remittitur pœna debita peccatis, sicut in præsentiarum, sed tollitur aliud vinculum alterius naturæ, quod quidem erat bonum, & ex aliqua causa oportet quod auferatur.

Ad 3. arg.

4. conclusio. Quarta conclusio. Iste thesaurus non potest expendi ab Ecclesia in alios vsus, nisi ad remittendam pœnam, siue in sacramentis, vbi tantum operantur merita Christi Domini, & satisfactiones cum propria dispositione ipsius recipientis, & actione sacerdotis conferentis, siue etiã medijs indulgentijs in quibus etiã operantur satisfactiones sanctorum. Ad quartum argumentum negatur antecedens, & ad primam probationem respõdetur, quòd prælati religionum, tantum aplicãt satisfactiones suorum subditorũ quando fiunt: non tamen illas quæ iam sunt constitutę in thesauro; vnde sicuti nõ cõcedunt indulgentias: ita neq; dispẽsant thesaurũ. Ad secundã probationem negatur consequentia, quia optime potuit Deus reseruare thesaurum ad nostra tempora.

Ad 4. arg.

5. conclusio. Quinta conclusio. Indulgentia hæc Ecclesiastica formaliter & essentialiter est remissio pœnæ: atque adeo optime ponitur in diffinitione tanquã genꝰ: vnde diffinitio superius assignata est optima.

Probatur. Secundo.

Probatur, quia ita cõmuniter appellatur. Secundo probatur. Illud est ponẽdũ in diffinitione tãquã genus alicuius rei, quod magis notũ, & certũ est ei conuenire; sed magis certũ, & notũ est, quod indulgentiæ conuenit remissio pœnæ: siquidẽ hoc cõceditur ab omnibus: ergo hoc est ponẽdum in diffinitione. Vnde ad quintũ argumentum negatur antẽcedens,

Ad 5. arg.

cedens,& ad primã probationem respõ detur,q̃ ponitur ibi causa pro effectu. Ad secundam verò iam explicatum est, quomodo solutio & remissio aliquando coincidant. Ad tertiã probationẽ negatur antecedens,& ad probationem resp. idẽ esse concedere indulgentiã,& remittere pœnã,& sic non est dicendũ, quòd remittitur pœna per hoc quod conceditur indulgentia si proprie loquamur;sed dicendũ est,quia Sũmus Põtifex vtitur sua potestate ad causandas indulgentias in nobis:idcirco recipimus indulgẽtias, quod idem est, quod recipere remissionem pœnæ. Vnde ad confirm. negatur antecedens,& ad probationem negatur consequentia,quia nõ cõcedit indulgẽtiam,qui illam habet,sed qui habet potestatẽ ad concedendum,sicuti sacramentum non subiectatur in conferente, sed in recipiente ipsum sacramentum.

Ad confir.

Cõtra istã vltimã conclusionẽ tenet P.Suarez disp.49.sect.4.vbi sic diffinit indulgentiã. Indulgentia est quidã actꝰ spiritualis iurisdictionis quo peccator in foro Dei liberatur à reatu pœnæ temporalis extra sacramentũ ex qua diffinitione colligitur, quòd indulgẽtia sit in genere actionis, non autem in genere passionis, quæ opinio est contra cõmunẽ sentẽtiã, vt patet ex diffinitionibus quas refert ipse P.Suarez, nullus enim vnquã dixit,quòd indulgẽtia supponat pro ipsa actione,& pro actu conferendi indulgentias:talis enim actꝰ est causa indulgẽtiæ, & nõ est essentialiter ipsa idulgẽtia. Et quidẽ quod nostra diffinitio sit multo melior ex eo videtur cõstare euidẽter,quia saltim est dubium vtrũ indulgẽtia sit actio,vel passio : sed remissio potest supponere pro actione, & pro passione,est enim remissio actiua & remissio passiua,actꝰ verò solũ potest supponere pro actione nullo modo pro passione,ergo multo melius ponitur remissio quã actus tanquã genus diffinitionis. Patet cõsequẽtia:quia debet esse certa diffinitio,& quæ ab omnibus recipiatur. Itẽ, vt iã probauimus,indulgentia est in ipso recipiente, nõ in conferẽte:ergo multo melius diffinitur per remissionẽ pẽnę quę est in ipso recipiẽte. Deinde particula quæ â nobis ponitur ex thesauro,multo melius explicat naturã indulgentiæ,quã particula illa quã ponit P.Suarez,quòd scilicet,nõ fiat remissio medijs sacramẽtis: siquidẽ particula positiua multo melius explicat naturã reiquã particula negatiua. Maximè enim cognoscitur natura indulgentiæ, si cognoscatur principiũ,ex quo concedatur. Deinde diffinitio P.Suarez est diminuta,siquidem non ponit illam particulam,|peccatis dimissis debitæ, quam nos ponimus in nostra diffinitione;est enim hæc particula essentialis,quia indulgentia non est remissio cuiuscunque pœnæ,sed eius tãtum quæ debetur post dimissum peccatum. Neque valet solutio P.Suarez,quòd hoc vertatur in quæstionem,& idcirco non sit ponendum in diffinitione,quia licet verũ sit, quòd res ista disputetur;res tamen certa est quod ista pœna tantum est quæ remittitur per indulgentias.

Suarez. *Sentẽtia P. Suarez reij citur.* *2. impugnatur.* *Tertio.* *Quarto.* *Solutio. P. Suarez refutatur.*

Sed adhuc sunt alia argumenta cõtra primam conclusionẽ,& contra solutiones argumentorum. Sententia probabilis est,quam tenet Scotus,& Durandus, quòd merita Christi Domini sint infinita & illimitata,& certũ est,quòd merita aliorũ sanctorũ sunt finita & limitata, & indulgentiæ semper conceduntur quotidie maiores,& maiores,ergo possibile est,quod finiatur thesaurus, atque adeo nõ potest esse certũ secundũ fidẽ, quod modo sit thesaurus,ex quo cõceditur indulgentiæ. Cõfirmatur,quoniã aliàs sequeretur,quod iste thesaurus maneret post diẽ iudicij in perpetuũ sine præmio,quòd videtur esse cõtra diuinã bonitatẽ. Secũdo confir.quia ex opposita sententia sequitur,quod Deus nõ possit exhaurire thesaurũ illũ, cõsequẽs est cõtra infinitatẽ diuinæ potentiæ: ergo. Tertio cõfir. si consideretur pœna quæ ex natura rei correspõdet peccato multo maior est,quã pęna quã patitur quilibet sanctus in vita præsenti : ergo impossibile est,quod thesaurus cõponatur ex satisfactionibus aliorũ sanctorũ, sed tantum componetur ex satisfactionibꝰ Christi Domini,& Beatissimæ Virginis. Antecedens patet,quia ex ea parte, qua peccatum habet quandam infinitatem,propterea quòd est contra Deũ, etiam pœna habet quandam infinitatẽ, quia debita est peccato.

Aliter arguitur cõtra 1.conclusionem.1. *Scot.* *Durand.* *Confirm.* *Confir.2.* *Confir.3.* *1.conclu.defenditur & roboratur.*

Nostra tamen resolutio vt supra posita est,est cõmunis inter Doctores Scholasticos, videatur Dominus Caietanus opus.15.de indulgen.c.1.2. &.3. & M. Soto

Caiet. *Soto.*

Soto in quarto distinctione 21. quæstione 1. articulo 2. Paludanus distinctione 20. quæstione 4. frater Petrus à Soto, lectione 2. de indulgentijs, Rosensis, artic. 17 contra Lutherum. Determinaturque ista veritas à Clemente Sexto in Extrauaganti, iv nigenitus, de pœnitentijs & remissionibus, vbi expresse determinat istum thesaurum esse infinitum, dispensarique fidelibus per indulgentias. Colligiturque maximè ex prima Canonica Ioannis, ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantum, sed etiam totius mundi. Itaque sicuti Christus Dominus satisfecit pro omnibus peccatis quantum ad sufficientiam, etiam pro infinitis si essent: quantum ad efficaciam verò pro illis quæ de facto remittuntur, ita similiter thesaurus, ex ea parte qua constat ex Christi satisfactionibus, est sufficiens pro infinitis pœnis peccatorum si essent. Ad argumentum ergo respondetur, illam sententiam esse falsam, & licet esset vera, nihil valeret consequentia, quia satisfactiones Christi sunt in tanta quantitate, vt sufficiant pro omnibus pœnis peccatorum, quæ etiam sunt finita simpliciter loquendo. Ex quo patet ad secundam partem argumẽti, Deus enim sua infinita prouidentia applicat satisfactiones aliorum sanctorum in illa mensura, in qua sufficiant, pro omnibus pœnis quæ remittuntur pro indulgentijs. Ad primam confirmationem respondetur, nullum esse inconueniens, quòd thesaurus semper maneat in diuina acceptatione, non tamen manet sine præmio, siquidem fuit applicatus pro omnibus necessitatibus. Ad secundam confirmationem negatur sequela, quia sicuti thesaurus habet quandam infinitatem, ita remissio pœnarũ habet quandam infinitatem secundum quod fit coram Deo.

Tandem notandum est, quòd licet sit satis probabile, immo & certũ, quod in lege veteri & naturæ fuerint aliquæ satisfactiones sanctorum, ita perfectæ, vt potuerint alijs applicari, eo quòd fuerint superfluæ, ideſt, superabundantes respectu, pprij subiecti, vt satisfactiones quas fecit Abel, Iob, Hieremias, Moyses, & alij multi sancti, tamen in illis statibus nõ fuit vere indulgentia, quæ modo est ex thesauro. Itaq; summi sacerdotes illius tẽporis non habebant potestatẽ ad concedẽdas indulgentias, cuius ratio est quia sacramenta, & sacrificia illarum legum non remittebant peccata ex opere operato, atqueadeo, nec etiam erat tunc potestas ad remittendas pœnas ex opere operato. Posset autẽ disputari, vtrũ aliquis possit accipere satisfactiones, quas posuit in thesauro & alteri dare. Sed facile respõdetur negatiuê. Itaque quilibet fidelis potest, quãdo facit satisfactionẽ applicare cui voluerit: postquam verô satisfactio constituta est in thesauro, iam pertinet ad potestatem iurisdictionis, & dispensationis, vti illa ad applicandum alicui: quam potestatem habet solum Summus Pontifex.

Sed maius dubium est, vtrum idem ille qui posuit in thesauro satisfactiones possit illas sibi accipere si postea egeat. Potest enim cõtingere, quòd quis sit in gratia Dei, & faciat plures pœnitentias, & quòd postea peccet mortaliter, postea autem agat veram pœnitentiam: ita tamen vt egeat satisfactionibus ad vitandas pœnas purgatorij. Quærimus ergo, vtrum possit accipere illas satisfactiones quas antea posuerat in thesauro, & medijs illis satisfacere pro pœna debita. Probatur pars affirmatiua, quia hoc videtur conformiter ad iustitiã, illa enim sunt propria bona istius: siquidẽ illa posuit in thesauro, ergo potest illa accipere quando voluerit, præcipuè cum ista sit virtualis, & implicita voluntas eius, qui facit plures satisfactiones quam sibi sint necessariè: immo licitè potest habere talem voluntatem expresse & formaliter, sub hac forma, si (quod Deus auertat) ego aliquando peccauero mortaliter, & fortè modo ista satisfactio est mihi superabundans, volo illam habere positam in thesauro, vt in tempore necessitatis mihi proficiat, tunc nimis rationabile est, quòd de facto proficiat ei tempore necessitatis: siquidem ita contingit in thesauro reipublicæ temporalis. Secundo probatur. Merita mortificata per peccatum vere reuiuiscunt per pœnitentiam, ergo etiam satisfactiones ad modum explicatum. Patet consequentia, quia non videtur maior ratio de vno quam de altero.

Soto̅ Palud. Petrus de Soto. Rosensis.

1. Ioan.

Ad argum.

Ad 1. cõfir.

Ad 2. cõfir.

Nota.

In lege veteri non fuit propriè indulgentia.

Alteriusdubij decisio.

Maius dubium.

1. Argum.

Secundum.

Authoris resolutio. *Potissima ratio.* Istam quæstionem â nemine vidi disputatum, saluo igitur meliori iudicio respondetur ad illam negatiuè. Et principalis ratio huius assertionis est, quia nullum inuenio fundamẽtum sufficiẽs ad asserendum, quòd prosit satisfactio illo modo explicato. Secundo probatur, quia si talis homo posset sibi accipere illam satisfactionem, etiam posset cõferre alteri: eadem enim apparet ratio, sed hoc ab omnib⁹ negatur, eoquod pertinet ad potestatem iurisdictionis, ergo

2. Ratio.

Ad primũ. Ad primum argumentum in oppositum negatur quòd homo possit prudenter habere illam voluntatem, nec est eadem ratio ex thesauro temporali & spirituali, quoniam respectu boni temporalis est homo magis dominus, atqueadeo semper manet dominus proprij boni, etiam si ponatur in thesauro, & idcirco B potest postea appetere bona illa, respectu verò boni spiritualis, licet homo sit dominus quando facit satisfactionem, tamen ex sola gratia Dei constituitur in thesauro, si sit superabundans, si enim postea peccat mortaliter amittit totum ius quod habet secundum præsentẽ iustitiam, & idcirco iam non habet ius ad illam satisfactionem, atqueadeo non potest illam accipere, etiã si postea agat pœnitentiam, nisi secundum regulas præscriptas à Christo Domino, scilicet, media dispensatione Summi Pontificis, ad quem pertinet distribuere thesaurum.

Ad secundũ Ad secundum argumentum negatur cõsequẽtia, quia meritum est respectu gratiæ, quę statim confertur: satisfactio verò ordinatur ad remittendam pœnam, quæ quidem tunc non est, atqueadeo non potest statim conferri.

3. Quæstio. Quæstio tertia est, De qualitate indulgentiæ vbi multæ poterunt difficultates disputari. Sed tamen breuitatis causa melius est ad singulas singulis conclusionibus respondere.

1. conclusio. Sit ergo prima conclusio. Indulgentia, quæ viuis conceditur est vera absolutio, & simul etiam est vera solutio pretij pro illa pœna, quæ relaxatur: & licet ista absolutio fiat etiam ex thesauro sanctorum: tamen sancti non dicuntur nos absoluere per indulgentias, sed Christus, & Summus Pontifex. Prima pars est certa, quia ita communiter loquuntur Doctores scholastici, & hic est modus loquendi, qui communiter ponitur in ipsis indulgentijs. Et nihilominus ratione hoc patet, quia per indulgentiam tollitur maior pœna, quàm debebatur satisfactioni, ergo nullo modo potest dici præcise solutio, sed vera absolutio. Secundaverò pars conclusionis probatur, quia applicatur nobis Christi Domini passio, quæ quidem infinita est, atqueadeo sufficiens ad soluendum, ergo est vera solutio. Nec enim est inconueniens, quòd respectu diuersorum simul sit solutio, & absolutio. Tertia verò pars probatur, quia absolutio est proprij iudicis & prælati, ergo non conuenit omnibus sanctis,

Probatur.

Argum. Sed est contra istam conclusionem vnicum argumentum. Solutio & absolutio non solum sunt diuersæ, sed etiã B contrariæ, ergo etiam respectu diuersorum non possunt eidem actioni conuenire. Probatur antecedens. Absolutio est omnino gratiosa, solutio vero est ex iustitia commutatiua ad æqualitatem, ergo.

Paludanisententia. Propter hoc argumentum Paludanus loco supra citato tenet esse impossibile, quòd eadem actio simul sit solutio, & absolutio, & propter eandem rationem Durandus dicit, indulgentiam *Durand.* non esse absolutionem, quia scilicet est solutio. Aliqui discipuli Diui Thomæ, vt Magister Soto, Victoria, & *2. sententia Soto. Victo. Cano.* Cano dixerunt, indulgentiam secundum quod fit ex thesauro Christi Domini, esse veram absolutionem: non tamen secundum quòd fit ex thesauro C sanctorum, propter nostram rationem, quia scilicet, illi non absoluunt: sed nostra sententia est probabilior. Et ad hoc *Probabilior sententia.* argumentum respondetur facilè: quòd licet indulgentia concedatur ex thesauro sanctorum: conceditur tamen à Christo Domino, & â Summo Pontifice, & ex hac parte potest esse absolutio. *Ad arg. in oppositum.*

Ad argum. princip. Ad argumentum verò principale respondetur, quòd licet absolutio, & solutio sint diuersæ: non tamen sunt contrariæ. Vnde diuersis rationibus possunt eidẽ conuenire, non enim est de ratione absolutionis, quod fiat gratiosè, sed potest fieri etiam vtroque modo.

Secunda

2. Conclusio probatur 1. Secunda conclusio. Concedere indulgentias est actus iurisdictionis. Probatur primo, quia non est actus ordinis: siquidem potest fieri ab Episcopo non consecrato. *2. Probatur.* Secundo probatur: quia est dispensatio thesauri Ecclesiastici. *3. Probatur.* Tertio probatur, quia regulariter cum indulgentijs conceditur facultas absoluendi à peccatis: ad quod requiritur iurisdictio. *4. Probatur.* Quarto probatur ex dictis, quia scilicet est ibi vera absolutio. Sed contra istam conclusionem sunt aliqua argumenta. *1. Argum. contra conclusionem.* Primum argumentum est. Nullus habet actus iurisdictionis erga se ipsum, sed Summus Pontifex concedit sibi indulgentias, ergo talis concessio non est actus iurisdictionis. *2. Argum.* Secundo. Subditi non possunt compellere ad exercendum actum iurisdictionis, ergo indulgentia non est actus iurisdictionis. *3. Argum.* Tertio, Indulgentia non exercetur erga inuoluntarios, sed iurisdictio exercetur etiam erga inuoluntarios ergo. *4. Argum.* Quarto. Indulgentiæ exercentur etiam erga defunctos, sed Ecclesia non habet iurisdictionem erga defunctos ergo. ¶ *Antiquorũ opinio. Durandus.* Fuit opinio quorundam antiquorum, quos refert Durandus in quarto, distinctione vigesima, quæstione tertia, quòd indulgentia sit actus ordinis, & probabant hoc argumento. *Probatur.* Omnes sacerdotes possunt concedere indulgentias, & nullus alius potest illas concedere, ergo talis concessio est actus ordinis. Consequentia videtur bona, quia ex hoc colligitur à posteriori quando aliquis actus spiritualis est actus ordinis, & prima pars antecedentis probatur. Indulgentia est remissio pœnæ, sed omnes sacerdotes possunt pœnas remittere, ergo. Patet ista minor, quia possunt remittere culpam, & simul cum culpa remittitur aliqua pœna. Secunda vero pars antecedentis probatur. Indulgentia remittitur etiam pœna iuncta à sacerdote in Sacramento pœnitentiæ, sed istam non potest remittere, nisi solus sacerdos, ergo. Ista minor probatur, quia qui illam remittit debet habere æqualem, vel superiorem potestatem cum ipso sacerdote.

2. Sententia Durandi. Scunda sententia est ipsius Durandi qui dicit, istam potestatem neque esse ordinis, neque iurisdictionis, sed cuiusdam alterius prouidentiæ, & curæ pastoralis; quam dicit, esse distinctam. Et constituit exemplum, quando prælatus religionis dispensat bona ipsius religionis, & de illis facit eleemosynam, vel curat infirmos, tunc enim nec exercet actum ordinis, neque iurisdictionis, sed est alia cura pastoralis muneris, similiter ergo possumus dicere in præsentiarum, quòd concessio indulgentiæ neque sit actus ordinis, neque iurisdictionis, sed quod tantum sit quædam paterna misericordia. Sed tamen nostra conclusio vt iam posita est communis inter Theologos, illam tenet Beatus Thomas in quarto, distinctione vigesima, quæstione prima, articulo quarto, quæstiuncula secunda, *D. Thom.* & Paludanus quæstione quarta, magister Soto distinctione prima, articulo quarto, Siluester, verbo, indulgentiæ, numero tertiodecimo. Panormitanus, & alij Canonistæ quos ibi refert Syluester. Et quidem, quòd non pertineat tantum ad potestatem ordinis patet euidenter, quia alias omnes sacerdotes possent indulgentias concedere, immo non posset eis talis potestas limitari; siquidem, quod purè pertinet ad potestatem ordinis nullo modo potest limitari. *1. Ratio.* Et quod nullo modo pertinet ad potestatem ordinis patet, quia Cardinales nullum habentes ordinem aliquando concedunt indulgentias. *2. Ratio.* Probatur etiam ex capitulo quod autem de pœnitentijs & remissionibus. Vbi dicit Alexander tertius, indulgentias concessas ab Episcopis non prodesse alijs quam eorum subditis, & reddit rationem, quia sicut nemo potest à suo non iudice ligari, ita neque absolui, vbi supponit, indulgentiam esse actum iurisdictionis. *3. Ratio.*

Vltimo probatur quia in indulgentia semper præsupponitur aliqua causa. Ex quo patet manifestè solutio ad argumentum eius primæ sententiæ, negatur enim, quòd simplex sacerdos posset conferre indulgentias, & ad probationem respondetur, quòd licet in indulgentijs remittatur pœna etiam iuncta in Sacramẽto pœnitẽtiæ: remittitur tamẽ alio modo quã in sacramento, scilicet ex thesauro Christi, & sanctorum; vnde non est necessarium, quòd concedens indulgentiam habeat in omnibus *4. Ratio.* *Argum. 1. Sententiæ diluitur.*

potestatem superiorem ad sacerdotem, sed sufficiat, quòd sit superior secundum potestatem iurisdictionis. Ad primum argumentum factum à principio respondetur, illud antecedens non esse vniuersaliter verum, in concessione priuilegiorum, quæ conceduntur media potestate iurisdictionis, quia etiam in temporalibus, qui habet potestatem ex officio iudicis ad dispensandum thesaurum reipublicæ, potest ex eodem thesauro aliqua bona sibi applicare, & ita quodammodo exercet actum iurisdictionis erga se ipsum. Ad secundum respondetur, quod non ad omnes actus iurisdictionis possunt subditi compellere superiorem, quod præcipuè patet in concessione priuilegiorum. Ad tertium respondetur, multos esse actus iurisdictionis qui non exercentur nisi erga voluntarios, vt patet in absolutione à peccatis. Ad quartum argumentum respõdent aliqui, quod indulgentiæ quæ cõceduntur defunctis non sunt actus iurisdictionis, sed certè opposita sentẽtia est multo probabilior, quia hoc etiam probant argumenta nostra facta pro ipsa cõclusione. Ad argumentum igitur respondetur, quòd sicut in temporalibus qui habet perfectam dispensationem super thesaurum, potest illum dispensare etiam extra suam rempublicam faciendo aliquas eleemosynas: ita similiter, Summus Pontifex qui habet perfectam iurisdictionem super istam Ecclesiam militantem in qua est thesaurus, potest illud dispensare etiam pro animis purgatorij. Possumus etiam dicere, quòd animæ purgatorij aliquo modo sunt subiectæ Summo Pontifici quantum ad fauores, & priuilegia.

Soluuntur argumẽta à principio. *Ad primũ.* *Ad secund.* *Ad tertiũ.* *Ad quartũ* *1. Solutio.* *2. Et verior.* *3. Solutio.*

Tertia conclusio. Indulgentiæ pro sunt etiam defunctis per modum suffragii, & iustitiæ, eo modo quo prosunt viuis. Pro explicatione huius conclusionis præsupponendum est tanquam certum secundum fidem, ita vt oppositum sit erroneum, quôd defunctis verè pro sint indulgentiæ. Est enim communis consensus omnium fidelium, & fuit semper perpetuus vsus in Ecclesia, vnde credo esse Apostolicã traditionẽ, vt docet Beatus Thomas in quarto, distinctione quadragesima quinta, quæstione secunda articulo tertio, quæstiuncula prima,

3. Conclusio *Nota. Indulgẽtias prodesse defunctis ostenditur.* *D. Thom.*

A & Dominus Caietanus tomo primo opusculorum tractatu decimo sexto quæstione quinta & sexta. Illudque determinauit Leo decimus in bulla cõtra Lutherum. Et ratio est, quia est eadem Ecclesia illorum & nostra, & illi sunt nobis vniti per charitatem. Sed est contra hoc fundamentum vnicum argumentum ex verbis Christi Domini Matthæi decimosexto. Quodcunque ligaueritis super terram, erit ligatum & in cœlis, & quod cunque solueritis super terrram erit solutum & in cœlis, vbi solum conceditur potestas Petro, & successoribus eius, super homines viuentes super terram: & ita explicat Beatus Augustinus libro primo de doctrina christiana, capite decimo octauo. Sed animæ purgatorij non sunt super terram ergo. Ad hoc argumen-
B tum respondetur, quòd ibi super terram capitur larga acceptione, vt intelligantur etiam animæ purgatorij. Quo supposito fuit sententia aliquorum doctorum quod suffragia tantum valeant defunctis per modum misericordiæ, non iustitiæ, ita docuit Dominus Caietanus, in opusculo vigesimo sexto, & magister Victoria super istum locum. Idem videtur docere pater Suarez loco citato, quia dicit, indulgentiam tantum valere defunctis per modum suffragij; sed tamen nostram conclusionem tenet sanctus Bonauentura in quarto distinctione 20. in secunda parte distinctionis, quæstione quinta, & magister Soto in quarto distinctione 21. quæstione secunda, articulo tertio, & distinctione quadragesima quinta, quæstione secunda, articulo tertio, quæ sententia sine dubio est Beati Thomæ distinct. quadragesima quinta,
C quæstione secunda, articulo 1. 2. & 3. id enim quod prodest per modum suffragij, abstrahit ab eo, quòd est prodesse ex misericordia, & ex iustitia, & dicimus in conclusione, quòd prodest per modum suffragij & iustitiæ, quia aliquid admiscetur ibi ex misericordia, & aliquid ex iustitia; & maximè insinuatur ab Innocentio tercio, capite, à nobis, secundo, de sententia excommunicationis, paragrapho, neque obstat: vbi dicit, nõ obstante particula, super terram, Ecclesiam in aliquibus casibus mortuos ligare & soluere. Deinde probatur. Christus Dominus concesit plenam potesta-

Caietanus. *Leo 10.* *Ratio.* *Arguitur contra conclusionem.* *Matth. 16.* *Augustinus* *Solutio.* *Quorundam sententia.* *Caietanus. Victoria.* *Suarez.* *Reijcitur & cõtraria firmatur.* *Bonauent.* *Soto.* *D. Thom.* *1. Ratio.* *Innocent. 3.* *2. Ratio.*

potestatē Ecclesiæ, in omnibus his quæ pertinent ad bonam gubernationem eius, sed hoc maximē videtur pertinere ad bonam gubernationem Ecclesiæ, & præcipuē pertinet ad diuinam magnificentiam, ergo ita dicendum est. Sed cōtra hoc est argumentum. Suffragia quæ fiunt pro defunctis non sunt omnino infallibilia, ergo nō sunt ex iustitia. Hęc consequentia est bona, quia quod datur ex iustitia infallibile est, & antecedens probatur, quia multoties applicantur indulgentiæ pro eadem anima purgatorij: quòd tamen esset superfluum si essent infallibiles. Secundo sacrificium Missæ tantum prodest defunctis per modum impetrationis ex misericordia, ergo etiā indulgentiæ: propter hæc argumenta aliqui Theologi docent, indulgentias non esse infallibiles quando fiunt pro animabus purgatorij, quæ tamen sententia falsa est, & contra Beatum Thomam loco supra citato; quod patet omnibus rationibus factis, & quia indulgentijs applicatur Christi passio ratione cuius sunt ex iustitia atque adeo infallibiles. Ad primum igitur argumentum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, prudenter applicari multoties pro eadem anima, quia non sumus certi de causa quæ requiritur, vt indulgentia valeat secundū totam quantitatem. Ad secundum argumentum negatur antecedens, probabilior enim est opposita sententia. Vbi tamen notandū est necessarium esse, quòd indulgentia expressē, & formaliter applicetur defuncto. Pro cuius maiori intelligentia notandum, duobus modis posse contingere quòd tale opus fiat pro animabus purgatorij. Primo, ita quòd verē applicetur tale opus alicui animæ in particulari, ad lucrandam illi indulgentiam, quòd sine dubio est necessarium. Secundo ita vt etiam offeratur pro anima purgatorij tale opus, in quantum secundum se habet propriam satisfactionem, licet ex opere operato, vel ex opere operantis, verbigratia, si opus illud sit ieiunium, quòd ex opere operantis habet anexam satisfactionem, ita quòd tunc etiam ista satisfactio offeratur pro anima purgatorij. Si vero sit sacrificium Missæ, applicatur ei eadem animæ quantum ad effectum satisfactionis ex opere operato, & in hoc sensu dicit pater Suarez disputatione 52. sect. 4. non esse necessarium tale opus fieri pro anima purgatorij, nisi in ipsa cōcessione expressē, & sufficiēter declaretur. Fit probat primo. Istud opus non necessario exigitur ab operante, vt satisfactoriū, sed tantum vt pium, vel conducens ad cultum Dei, & ad complendam causam sufficientem indulgentiæ; quæ potest compleri solū ex hoc, quòd fiat, etiam si specialis fructus eius non applicetur tali animæ, ergo. Secundo probat, ad istum finē non est necessarium opus esse satisfactorium ex opere operantis, ergo quādo de facto fuerit satisfactorium non erit necessarium, quòd applicetur defuncto cum illa satisfactione, nisi hoc in concessione exprimatur, quod raro, vel nunquā fit. Probat antecedēs, vt opus sit satisfactoriū ex opere operantis necesse est q̄ in gratia fiat, sed vt sufficiat ad luerandā indulgentiam alteri, non est necesse quod in gratia fiat, ergo etiam si de facto satisfactionem habeat; nō erit necessarium, quòd talis satisfactio alteri applicetur. In sacrificio vero Missæ dicit pater Suarez verba priuilegij attentē expēdenda esse: nā si hunc tenorem contineāt. Dicendo aut offerendo Missam pro defuncto liberat animam eius à purgatorio: tūc necessarium erit fructū sacrificij tali animæ in particulari applicare; si autem solum dicatur. Dicēdo Missam, vel quoties Missā dixeris, toties liberes vnam animā à purgatorio: tunc ex vi talis priuilegij satis est illud pium opus facere, etiam si particularis fructus eius siuè ex opere operantis, siuè ex opere operato tali animæ nō applicetur, sed solum beneficium indulgētiæ. Ex quo infert pater Suarez, quòd quando quis facit opus piū, vt sibi ipsi lucretur indulgentiam aliquam, potest nihilominus propriam satisfactionem, quā ex opere operātis in de habet alteri siuè defuncto, siuè viuenti applicare per modum suffragij, quia indulgentia solum exigit executionem illius operis, non vero applicationem satisfactionis eius pro se, vel pro alio. Ex quo etiam infert, quòd si alicui concedatur indulgentia plenaria quoties sacrificauerit tali loco, vel tali die, vel simpliciter, posse lucrari indulgentiam, offerendo pro alio, quia neque ex vi talis concessionis aliud exigitur, neque verisimile est indulgentiam vllo modo impedire hoc charitatis opus.

obiectio. 1.

secundo.

Aliquorum sententia.

Refutatur.

Ad 1. obiectionem.

Ad secund.

Nota.

Suarez.

Probat Suarez suā sententiam.

Secundo.

Infert Suarez. 1.

Infert. 2.

Sed tamen hæc sententia non quantum ad omnia videtur mihi vera, quantum enim attinet ad ieiunium, & alia opera similia probabilius mihi est, quòd quotiescunque exigitur simpliciter debet applicari defuncto pro quo fit ad lucrandam ei indulgentiam, etiam satisfactio quæ inuenitur ibi ex opere operantis. Primo, quia moraliter loquendo omnia ista pro eodem reputantur. Secundo, quia licet non semper sit necessarium quòd tale opus fiat in gratia; tamen per se loquendo, qui petit vt fiat ieiunium ad lucrandam indulgentiam, petit quòd fiat vt tale opus est, atque adeo petit quòd fiat in gratia. Est enim magna differentia in hac parte, inter ieiunium, orationem, disciplinam, ex vna parte, & eleemosynam, acceptionem bullæ pro anima pugatorij ex alia parte, quòd in bonis istius secundi generis, intenditur simul bonum, quòd fit tertiæ personæ per eleemosynam, & ideo etiam si opus non fiat in gratia, est sufficiens ad lucrandam indulgentiam defuncto. In bonis vero primi generis intenditur bonitas ipsius operantis tanquam medium ad lucrandam indulgentiam defuncto: atque adeo requiritur bonitas simpliciter. Circa sacrificium vero Missæ, aliter procedendum est. Primo quia certum est, quòd habet suum effectum ex opere operato respectu eius pro quo offertur, etiam si offerens sit in peccato mortali. Deinde, quia valor sacrificij est infinitus, & ideo etiã si pro multis offeratur, tantum prodest vnicuique, ac si pro illo tantum offerretur, dummodo expresse, & in particulari pro vnoquoque offeratur. Vnde res certissima est, quòd quomodocunque petatur, quòd aliquis sacrificet ad liberandam animam à purgatorio, debet offerre sacrificium pro illa; quia si offert vt illam liberet, iam offert pro illa, & applicat ei sacrificium, atque adeo implicat, quòd nõ applicet ei satisfactionem correspondentem ex opere operato. Verum est, quòd potest simul pro alijs offerre, & ab alio suscipere stipendium Missæ legitimum, quia ex hoc nullum est impedimentum, ad lucrandam indulgentiam propter rationem datam, & propter eandem rationem potest idem sacrificium offerre pro se ipso, & velle propriam satisfa-

A ctionem, quæ sibi correspondet ex opere operato, & etiam ex opere operantis. Et etiam est certum, quòd quando sacrificat pro se ipso, potest ordinare sacrificium ad liberandam animam à purgatorio, non propter rationem quam facit pater Suarez, sed quia propter sacrificij infinitatem hoc est vere ac propriè pro illa offerre. Ad argumenta non est opus respondere, quia ex dictis sequitur manifesta solutio. Posset tamen disputari in præsentiarum, vtrûm requiratur character baptismalis, vt indulgentiæ prosint animabus purgatorij. Ad quod breuiter respondetur affirmatiuè, quòd solûm assero probabiliter, itaque cathecumeni qui moriuntur sine reali baptismo, & saluantur per baptismum in voto, non obtinent aliquas indulgentias; sed patiuntur pœnã in purgatorio secundum quòd debebãt, ad æqualitatem. Et principalis ratio quæ me mouet est, quia Summus Pontifex non habuit iurisdictionem super illas animas quando erant in via, & ideo post mortem non habet etiam illam minimam iurisdictionem quam habet super alias animas, & requiritur ad applicandam eis indulgentiam. Probatur etiam ex communi vsu, neque enim applicantur eis indulgentiæ, neque sacrificium Missæ. Verum tamen est, quòd possunt fieri pro animabus illorum suffragia particularia satisfactoria, ita vt quilibet particularis quando ieiunat potest illam satisfactionem ieiunij applicare pro anima cathecumeni defuncti

Argumẽta P. Suarez ex dictis manent soluta.

Alterius dubij resolutio breuis.

Cathecum.

Potissima ratio huius assertionis.

2. Ratio.

Sit quarta conclusio principalis huius dubij. Quãdo in ipsa indulgentia fit remissio ad pœnitentias iniunctas, illę tantum remittuntur, quæ sunt iniunctæ: verosimile tamen est, quòd extenduntur ad pœnitentias quæ secundum prudentiam deberent iniungi: quando vero indulgentiæ conceduntur sine restrictione, valent etiam ad pœnitentias non iniũctas. Prima pars patet, ex illo cõmuni proloquio, indulgentiæ tantũ valent quantũ sonant. Secunda vero pars probatur, quia ista est sufficiẽs explicatio, vt pœnitẽtiæ iniunctæ dicantur omnes illæ, quæ secundum rectam rationem deberent iniungi. Vltima etiam pars patet, quia alias non posset verificari, quòd concedatur aliquando indulgentia

4. Conclusio

Probatur.

plenaria

plenaria. Et lex fauorabilis non debet limitari magis quam in ipsa significatur.

Obiectio contra tertiam partem conclusionis. Sed arguitur contra istam tertiam partē. Vt dicitur in Concilio Tridentino, indulgentiæ non sunt concedendæ nimia facilitate, sed si extendatur ad omnes pœnas nimia facilitate cōceditur, ergo. Probatur minor, quia non habet proportionem tanta pœna cum illo quod fit ad

Obijcitur 2. obtinendam indulgentiam. Secundo, indulgentia est vera absolutio, vt supradiximus, sed si non est posita pœnitentia, non est vera absolutio, ergo. Patet minor; quia qui non est ligatus non potest absolui, & habet maiorem difficultatem

Tertio. argumentum quando media confessione fit indulgentia. Tertio, quomodocunque conferatur indulgentia, tantum debet explicari secundum ius, sed secundum ius indulgentiæ tantum concedūtur de pœnitentijs iniunctis, ergo semper est de illis tantum concessio, probatur minor, ex capitulo cum ex eo de pœnitentijs & remissionibus, vbi Episcopis interdicitur indulgentias concedere, nisi de pœnitentijs iniunctis, & in Clemētina, si Dñm, de reliquijs & veneratione sanctorum, vbi tantum conceduntur in-

Ad primū. dulgētiæ de pœnitētijs iniunctis. Ad primum argumentum negatur minor propositio, & ad probationem respondetur, non tantum esse attendendum ad illud quod fit ad lucrandā indulgentiam, sed etiam ad causam, propterquā conceditur indulgentia, & hęc simul sumpta semper habent proportionem cū pœna quæ re-

Ad secūdū. mittitur. Ad secundum, etiā negatur minor propositio, & ad probationē respondetur, quòd omnis qui peccat est ligatus, & verè absoluitur per hoc quòd tollitur pœna quam tenebatur pati, & idem est dicendum quando fit media cōfessione,

Ad tertiū. licet cum maiori proprietate absoluatur à pœnitentia iniuncta. Ad tertiū argumentum respondetur, non esse omnino certum, quòd ibi tantum concedatur indulgentia de pœnitentijs iniunctis. Secundo respondetur negando cōsequentiam, quia Sūmus Pontifex non tenetur

2. Solutio. illis legibus. Aduertendum est tamen, aliquos existimare, indulgentiam tantum valere ad hoc, vt homo non teneatur ad adimplendam pœnitentiam, non tamen remittit sibi pœnam, sed esse soluendam in purgatorio. Sed ista est sen-

Nota. Aliquorum sententia. tentia quam condemnat Beatus Tho-

A mas in præsenti articulo, quæ quidem est nimis stulta & erronea, quia tunc indulgentiæ ad nihilum deseruirent, & potius essent in destructionem quam in ædificationem. Sed contra istam doctri am est fortissimum argumentum. Si non ad impleatur pœnitentia, non efficitur integrum Sacramentum, ergo non conceditur indulgentia pro pœnitentijs iniunctis ad modum explicatum. Secundo sequitur, quòd quando conceditur iubileus, non esset apponenda satisfactio, præter id quod in ipso iubileo conceditur Consequens est contra communem omnium intelligentiam, ergo. Hanc quæstionem à nemine vidi disputatam, vtrùm scilicet, sit

B tunc necessarium adimplere pœnitentiam iniunctam in Sacramento. Ad quod possemus primo respondere, non esse necessarium, quod ad impleatur talis pœnitentia, eo quod homo liberatur ab illa per ipsas indulgentias. Et sic ad argumentum negatur antecedens, quia illud quod præcipitur in indulgentia habet locum pœnitentiæ, & sic efficitur sacramentum integrum. Secundo vero respondetur, probabilius esse, quòd semper debeat imponi aliquid loco cuiuscunque confessionis, vt omnes illæ integræ reddantur, licet in multo minori quantitate, quam à principio fuerint iniunctæ. Ad secundum vero argumentum in omni opinione negatur sequela, quia cum talis indulgentia concedatur media confessione,

C præsupponitur, quòd fiat confessio secundum suum proprium modum, atque adeo, quòd imponatur aliqua pœnitentia; licet multo minor quam imponeretur si non esset iubileus. Itaque vt hæc magis intelligantur aduertendum est, contingere aliquando, vt ille qui lucratur iubileum non adimpleuit multas pœnitentias sibi impositas in confessione. Dicimus ergo esse probabile, quod supposito quòd lucratur iubileum, non tenetur illas adimplere, quia ipsa diligentia quę apponitur ad lucrandum iubileum, gerit vices omnium illarum ex dispensatione Summi Pontificis. Melius tamen & securius est, quòd ab ipso confessore annumerentur omnes ille pœnitentiæ, & loco vniuscuiusque apponatur aliqua leuissima pœnitentia vt sacramenta reddantur in te-

Refellitur. *Argument. fortissimum* *2. Argum.* *Authoris resolutio.* *Ad primū argumentū.* *2. Solutio.* *Ad secundū.*

gra: loco vero ipsius confessionis quæ fit in iubileo necessariò in omni opinione est iniungenda talis pœnitentia.

ARTICVLVS II.

Vtrùm indulgentiæ tantum valeant quantum pronuntiantur.

AD secundum sic proceditur. Videtur quòd indulgentiæ non valent tantum quantũ pronuntiantur. Indulgentiæ enim non habent effectum nisi ex vi clauium: sed ex vi clauium non potest habens clauem dimittere de pœna peccati nisi aliquid determinatum, considerata quantitate peccati, & contritionis pœnitentis, ergo cùm indulgentiæ fiant pro libito instituentis indulgentiam, videtur quod non valeant tantum quantum pronuntiãtur.

Præterea. Per debitum pœnæ homo à gloriæ adeptione retardatur quam summè appetere debet: sed si indulgentiæ tantum valent quantum pronuntiantur: in breui homo per indulgentias discurrens posset ab omni reatu temporalis pœnæ immunis reddi, ergo videtur quod deberet his acquirendis omnibus alijs operibus dimissis homo vacare.

Præterea. Aliquando datur indulgentia, quod qui dat auxilium ad aliquam fabricam erigendam, tertiam partem remissionis peccatorum consequitur. Si ergo indulgentiæ tantum valent quantum prædicantur, tunc qui dat vnum denarium, & secundo vnum etiam, iterum tertium, plenam absolutionem ab omni peccatorum pœna consequetur, quôd videtur absurdum.

Præterea quandoque datur hoc modo indulgentia, quôd qui vadit ad aliquam Ecclesiam septem annos remissionis consequatur: si ergo tantum valet indulgẽtia quantum prædicatur, ille qui habet domum iuxta Ecclesiam illam, vel clerici qui quotidie vadunt consequuntur tantum quãtum ille qui à remotis partibus venit, quòd videtur iniustum: & iterum vt videtur pluries indulgentiam consequitur in die cùm pluries vadat.

Præterea. Idem videtur remittere alicui pœnam vltrà iustam æstimationem quod remittere absque causa, quia quantum ad hoc quôd excedit non recompensatur: sed ille qui facit indulgentiam non posset remittere absque causa pœnã in toto vel in parte alicui etiã si diceret Papa alicui: Ego remitto tibi omnem pœnam A debitã pro peccato, ergo videtur quod nec possit aliquid dimittere vltra iustam æstimationem: sed indulgentiæ plerunque prædicantur vltra iustam æstimationem, ergo non tantum valent quantum prædicantur.

Sed contra, Iob. 13. Nunquid Deus indiget mẽdatio nostro vt pro eo loquamur dolos? ergo Ecclesia prædicando indulgẽtias non mentitur, & ita tantum valent quantum prædicantur.

Præterea. 1. Cor. 15. dicit Apostolus: Si inanis est prædicatio nostra, inanis est & fides nostra, ergo quicũq; in prædicatione falsum dicit, fidem quantũ est in se euacuat, & ita mortaliter peccat, si ergo nõ tantũ valent indulgentiæ, quantũ prædicãtur: oẽs mortaliter peccant indulgentiam prædicantes, quod est absurdum.

Respondeo dicendum, quòd circa hoc est multiplex opinio: quidam enim dicunt quòd huiusmodi indulgentiæ non tantum valent quantum prædicantur, sed vnicuiq; tantum valent quantum fides & deuotio sua exigit. B Sed dicunt quod Ecclesia ad hoc ita pronuntiat, vt quadã pia fraude homines ad benefaciendum alliciat, sicut mater quæ promittens filio pomum, ipsum ad ambulandum prouocat. Sed hoc videtur esse valde periculosum dicere. Sicut enim dicit August. in epistola ad Hieron. Si in sacra scriptura deprehenditur aliquid falsitatis, iam robur authoritatis sacræ scripturæ perit: & similiter si in prædicatione Ecclesiæ aliqua falsitas deprehenderetur non essent documenta Ecclesiæ alicuius authoritatis ad roborandam fidem. Et ideo alij dixerunt, quòd valent tantum quantũ pronuntiãtur secundum iustam æstimationem, non tamen recipientis indulgentiam qui nimis fortè æstimat quod dat, aut secundum æstimationem dantis qui minus parum æstimare posset quod datur: sed secundam iustam æstimationem C quæ iusta est secundum iudicium bonorum, pensata conditione personæ & vtilitate & necessitate Ecclesiæ: quia vno tempore Ecclesia plus indiget quam alio.

Sed hæc etiam opinio stare non potest vt videtur. Primô, quia secundum hoc indulgentiæ non valerent ad remissionem, sed magis ad cõmutationem quandam. Et præterea prædicatio Ecclesiæ à mendacio non excusaretur, cum quãdoq; indulgentia prædicetur longe maior quam iusta æstimatio possit requirere, omnibus prædictis conditionibus pensatis. Sicut quando dat Papa indulgentiam quod pergens ad vnam Ecclesiam habeat septem annos indulgentiæ: cuiusmodi etiam indulgentiæ à Beato Gregorio in stationibus Romæ institutæ sunt.

Et ideo alij dicunt quòd quantitas remissionis in indulgentijs nõ est mensuranda secundũ deuo-

deuotionem tantum suscipientis, vt prima opinio dicebat: neque secundum quantitatem eius quod datur sicut dicebat secunda: sed secundum causam pro qua indulgentia datur, ex qua reputatur dignus [illegible] indulgetiam consequatur. Vnde secundam quod accedit ad illam causam secundum hoc consequitur remissionem indulgentiæ, vel in toto vel in parte.

Sed hoc iterum non potest saluare consuetudinem Ecclesiæ quæ interdum pro eadem causa maiorem indulgentiam ponit, sicut rebus eodem modo se habentibus quandoque datur vnus annus visitantibus Ecclesiam vnam, quandoque 40. dies prout gratiam Papa facere voluerit indulgentiam constituens. Vnde quantitas remissionis non est mensuranda ex causa quæ facit indulgentia dignum.

Et ideo aliter dicendum est: quod quantitas effectus sequitur quantitatem suæ causæ: causa autem remissionis pœnæ in indulgentijs nō est nisi abundantia meritorum Ecclesiæ quæ sufficit sufficienter ad totam pœnam expiandam: non autem causa remissionis effectiua est, vel deuotio, aut labor, aut datum recipientis indulgentiam, aut causa propter quam fit indulgentia. Vnde non oportet ad aliquid horum proportionare quantitatem remissionis, sed ad merita Ecclesiæ quæ superabundant: & ideo secundū quod applicantur ad istum, secundum hoc remissionē consequitur. Ad hoc autem quod applicentur isti, requiritur authoritas dispensandi huiusmodi thesaurum, & vnio eius cui dispensatur ad eum qui mendicatur, quod est per charitatē, & ratio dispensationis secundum quam saluetur intentio illorum qui opera meritoria fecerunt: fecerunt enim ad honorem Dei, & vtilitatem Ecclesiæ: vnde quæcunq; causa adsit quæ in vtilitatem, & honorem Dei vergat, sufficiens est ratio indulgentias faciendi.

Et ideo secundum alios dicendum, quòd indulgentiæ simpliciter tantum valent quantum prædicantur, dummodo ex parte dantis sit authoritas, & ex parte recipientis charitas: & ex parte causæ pietas, quæ comprehendit honorem Dei & proximi vtilitatem: nec in hoc sit nimis magnum forum de misericordia Dei vt quidam dicut, nec diuinæ iustitiæ derogatur, quia non de pœna dimittitur, sed vnius pœna alteri computatur.

Ad primum ergo dicendum quòd clauis est duplex, scilicet ordinis & iurisdictionis. Clauis ordinis sacramentale quoddā est, & quia sacramentorum effectus non sunt determinati ab homine, sed á Deo, non potest taxare sacerdos quantum per clauem ordinis in foro confessionis de pœna debita dimittat, sed tantū dimittitur quantum Deus ordinauit. Sed clauis iurisdictionis non est quid sacramentale, & effectus eius arbitrio hominis subiacet: & huiusmodi clauis effectus est remissio quæ est per indulgentias, cum non pertineat ad dispositionem sacramentorum talis dimissio sed ad dispensationem bonorum communium Ecclesiæ, & ideo etiam legati non sacerdotes indulgentias facere possunt. Vnde in arbitrio dantis indulgentiam est taxare quantum per indulgentiam de pœna dimittatur. Si tamen inordinatè remittat, ita quòd homines quasi pro nihilo ab operibus pœnitentiæ reuocentur, peccat faciens: tales indulgentias, nihilominus quis plenam indulgentiā consequitur.

Ad secundum dicendum, quòd quamuis huiusmodi indulgentiæ multum valeant ad remissionem pœnæ, tamen alia opera satisfactionis sunt magis meritoria respectu præmij essentialis: quòd in infinitum melius est quam dimissio pœnæ temporalis.

Ad tertium dicendum, quòd quando datur indulgētia indeterminatè, qui dant auxilium ad fabricam Ecclesiæ, intelligitur tale auxiliū, quod sit conueniens ei qui auxilium dat, & secundum quod accedit ad hoc, secūdum hoc plus vel minus de indulgentia consequitur. Vnde etiā aliquis pauper dans vnum denarium consequitur totam indulgentiam: non autē diues quem non decet adeptus tam pium ita parum dare, sicut non diceretur Rex alicui homini auxilium facere si ei obolum daret.

Ad quartum dicendum, quòd ille qui est vicinus Ecclesiæ, & Ecclesiæ sacerdotes & clerici consequuntur tantam indulgentiam sicut illi qui venirent á mille diætis, quia remissio non proportionatur labori, vt dictum est, sed meritis quæ dispensantur. Sed ille qui plus laboraret acquireret plus de merito. Sed hoc intelligendum quando indistinctè indulgentia datur. Quandoque enim distinguitur sicut Papa in generalibus absolutionibus illis, qui trāseunt mare dat quinque annos, alijs qui transeunt montes tres, alijs vnum: nec tamen quotiescunque vadit infra tempus indulgentiæ totiens eam consequitur. Quandoque ad determinatum tempus datur, vt cum dicitur, Quicumque vadit ad Ecclesiam talem vsque ad tale tempus, habeat tantum de indulgentia, intelligitur semel tantum. Sed si in aliqua Ecclesia sit indulgentia perennis sicut in Ecclesia beati Petri, quadraginta dierum: tunc quoties aliquis vadit, totiens indulgentiam consequitur.

Ad quintum dicendum, quòd causa non requiritur ad hoc quòd secundū eam mensurari debeat remissio pœnæ, sed ad hoc quòd intēn-

tio illorum quorum merita communicantur ad ipsum prouenire possint. Bonum autem vnius communicatur alteri dupliciter Vno modo per charitatem, & sic etiam sine indulgentijs aliquis est omnium bonorum particeps quæ fiunt si in charitate sit. Alio modo per intentionem facientis, & sic per indulgentias si causa legitima adsit potest intentio illius qui pro vtilitate Ecclesiæ operatus est ad istum continuari.

Expositio articuli.

1. Conclusio. PRima conclusio. Indulgentiæ simpliciter tantum valent quantum prædicantur, dummodo ex parte dantis sit authoritas, & ex parte recipientis charitas, & ex parte causæ pietas, quę comprehendit honorem, & proximi vtilitatem.

ARTICVLVS III.

Vtrùm pro temporali subsidio fieri debeat indulgentia.

AD tertium sic proceditur Videtur quod pro temporali subsidio non debeat fieri indulgẽtia. Quia remissio peccatorum est quoddã spirituale. Sed dare spirituale pro temporali est simonia, ergo fieri hoc non debet.

Præterea. Spiritualia subsidia sunt magis necessaria quam temporalia: sed pro spiritualibus subsidijs non videntur fieri indulgentiæ, ergo multo minus pro temporalibus fieri debent.

Sed contra est communis consuetudo, quæ pro peregrinationibus & eleemosynis faciendis indulgentias facit.

Respondeo dicendum, quòd temporalia ad spiritualia ordinãtur, quia propter spiritualia debemus vti temporalibus: & ideò pro temporalibus simpliciter non potest fieri indulgentia: sed pro temporalibus ordinatis ad spiritualia, sicut est repressio inimicorum Ecclesiæ qui pacẽ Ecclesiæ perturbant, sicut constructio Ecclesiarum & pontium, & aliarum eleemosynarum.

Et per hoc patet quod nõ sit ibi simonia, quia non datur spirituale pro temporali: vnde patet solutio ad primum.

Ad secundum dicendum, quòd etiam pro purè spiritualibus potest fieri indulgentia, & fit quandoque; sicut quicunque orat pro Rege Franciæ habet 10. dies pro indulgentia à Papa Innocentio III. & similiter crucem prædicantibus datur quandoque eadem indulgentia, quæ crucem accipientibus.

A

Expositio articuli.

Conclusio. COnclusio Beati Thomæ est. Non potest fieri indulgentia pro temporalibus simpliciter: tamen pro temporalibus ordinatis ad spiritualia.

In his duobus articulis agit Beatus Thomas de causa finali extrinseca, & causa motiua indulgentiæ postquã in primo articulo explicuit illius quidditatẽ, & essentiam per propriam diffinitionẽ. Est ergo prima difficultas, Vtrûm vt cõferatur indulgentia sit necessaria aliqua causa specialis, ita vt alias indulgentia facta non teneat. Probatur pars negatiua primo ex illis verbis Matthæi 16. & 18. quodcumque Solueritis, &c. Et Ioãnis 20. quorum remiseritis, &c. Ex quibus desumitur tale argumentum, sicut ex illis verbis colligitur facultas ad absoluendum â peccatis in sacramento, ita etiam cõceditur facultas ad absoluendũ à pœna in indulgentijs, vt nos ipsi diximus cũ communi sententia, sed ad absoluendum à peccatis non requiritur aliqua specialis causa extrinseca & motiua, sed sufficit necessitas, & dispositio ipsius pœnitentis, ergo similiter ad concedendam indulgentiam non est necessaria aliqua causa motiua extrinseca, sed sufficit necessitas & dispositio ipsius petentis indulgẽtiam. Secundum argumentum desumitur ex verbis Beati Pauli secundæ ad Corinthios 2. vbi sic dicit, cui autem aliquid donastis, & ego: nam & ego quod donaui, si quid donaui propter vos in persona Christi, vt non circunueniamur à Sathana. Ecce quomodo conceditur indulgentia, pro causa quadam communi quę semper inuenitur in omnibus hominibus, & idem colligitur ex quibusdam verbis antecedentibus, scilicet: Sufficit illi, qui eiusmodi est obiurgatio hęc quę fit à pluribus, ita vt è contrario magis donetis, & cõsolemini: ne fortè abũdantiori tristitia absorueatur qui eiusmodi est. In quibus verbis manifestè significatur, quòd tristitia quæ est in peccatore sufficit, vt ei concedatur indulgentia: sed ista causa semper inuenitur in omnibus peccatoribus, ergo. Tertium argumentum est. Causa quæ communiter assignatur à Theologis, & ponitur expressè à Beato Thoma in præsenti articulo est honor Dei, & vtilitas Ecclesiæ, sed istæ causæ semper inueniuntur: atque

1. Difficultas.

1. Argum. Matth. 16. & 18.

Ioann. 20.

2. Argum. 2. Corint. 2.

3. Argum.

adeo

adeò sunt communes, ergo non requiritur causa specialis. Patet minor, quia hoc ipsum quod est fideles esse sine illis pœnis debitis pertinet ad illorum vtilitatẽ, & etiam ad honorem Dei: siquidem perfectius remittuntur peccata. Sit quartum argumentum. Ad absoluendum ab excommunicatione, & ab aliis censuris, immò etiam ad dispensandum in voto, & in iuramento sufficit, quod veré sit in vtilitatem ipsius, qui fecit votũ, ergo idẽ dicendum est in præsentiarum. Patet cõsequentia, quia sicut votum fuit in vtilitatem ipsius vouentis, ita & thesaurus ordinatur ad vtilitatem egentis. Quintum argumentum sit. Alij thesauri dispẽsantur pro sola necessitate pauperum, ergo etiam iste thesaurus. Probatur consequentia quia Ecclesia est magis misericors, & Christus Dominus multo magis liberalis, ergo sicuti ad conferendam eleemosynam, siue ex bonis propriis, siue ex thesauro sufficit necessitas pauperis: ita similiter ad cõferendam eleemosynã spiritualem ex isto thesauro per indulgẽtias sufficit necessitas spiritualis, quæ semper est in omnibus peccatoribus. Sextum argumentum sit. Summus Pontifex potest dispensare, vt aliquis ducat vxorem consanguineam sine aliqua causa: ergo potest cõcedere indulgẽtias sine causa. Sit septimum argumentum. Christus & alij sancti possunt applicare suas satisfactiones sine aliqua causa: ergo etiã Summus Pontifex. Patet consequentia, quia sancti concesserunt Summo Pontifici potestatem, quam ipsi habebant, & præcipuè Christus Dominus, cuius est Vicarius & dispensator, iuxta illud primæ ad Corinthios 4. Sic nos existimet homo, sicut ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei. Et confirmatur, quia quilibet dispensator bene dispẽsat bona Domini sui, quando dispensat iuxta Domini intentionem, & in vsus in quibus ipse dispensabat. Octauum argumentum est. Ad quodcũque opus bonum, saltem vt fiat quantum ad substãtiam, sufficit proprius finis intrinsecus: sed iste semper est in actu respectu indulgentiæ: ergo semper erit valida indulgẽtia. Probatur minor, quia semper est indigentia remissionis pœnæ, & apertionis Regni cœlorum, ad quam indulgentiæ ordinantur, & semper propter hoc mouentur homines ad deuotionem, & ad spem vitæ æternæ, quæ est causa intrinseca ipsius indulgentiæ. Nonum argumentum est. Prælati religionum possunt applicare satisfactionẽ suorum subditorum alijs fidelibus sine aliqua alia causa, præter indigentiam, ergo etiam Summus Pontifex per indulgentias. Patet consequentia, quia multo maiorem potestatem habet Summus Pontifex. Decimum argumentum est. Concessio indulgentiæ est actus misericordiæ, ergo sufficit miseria proximi communis: siquidẽ in Ecclesia est superfluum. Patet consequentia, quia in temporalibus istæ duæ causæ sufficiunt, ergo à fortiori in spiritualibus, vbi debet esse maior misericordia. Sit vndecimum argumentum. Communiter dici solet, quòd siquis maximè proficiat per indulgentias possunt ei cõcedi hac sola causa, sed semper est spes huius vtilitatis, & certitudo nunquam potest esse, ergo vel semper, vel nunquam possunt concedi indulgentiæ propter istam causam. Sit duodecimum argumentum. Etiam dici solet communiter, quòd propter preces aliorum fidelium potest concedi indulgentia: quod manifestè colligitur ex loco citato B. Pauli, ergo sufficit etiam propria indigentia ad concedendas indulgentias. Patet consequentia, quia vt preces sint iustæ præsupponunt verã causam, nullus enim petit, nisi quod secundum se bonum est, ergo bonum est concedere indulgentias pro ipsa indigentia, siquidem hoc est quod petitur.

In hac difficultate multæ sunt sententiæ Doctorum. Prima est Altisiodorensis, qui quæstione prima de relaxationibus, dixit: Septem causas esse necessarias ad valorem indulgentiarum. Prima est, authoritas conferentis. Secunda est necessitas loci, in cuius fabricam indulgentiæ concedũtur. Tertia est, necessitas personæ, quæ illas recipit, quia aliter satisfacere non potest, aut per ieiunium, aut exsoluendo alias iniunctas pœnitentias. Quarta est deuotio fidelium, & augmentum ipsius fidei, vt scilicet credant per indulgentias fieri posse illas relaxationes. Quinta, vt crescat ille qui incipit esse in charitate. Sexta est discretio, vt scilicet discernat quanta ex parte velit â satisfactionibus exonerari: nam quod ipse facere valet, non potest per indulgentiã relaxari. Septima est iusta existimatio, vt secundũq; dimittitur recompenset, & istæ

Quartum. *Quintum.* *Sextum.* *Septimum.* *Octauum.* *Confirm.* *2. Corint. 4.* *Nonum.* *Decimum.* *Vndecimum.* *Duodecimũ.* *1 sentẽ. Altisiod.*

tæ conditiones maximè fuerunt communes olim apud Iuriſtas, ſuper caput, quod autem, de pœnitentijs & remiſsionibus, vt refert Adrianus in quæſtione de indulgentijs, ſed ferè omnes iſtæ conditiones falſæ ſunt, vt refert Magiſter Soto, & optimè probat in 4. diſtinctione 21. quæſtione 1. art. 2.

Adria.

Refellitur 1. ſenten.

Soto.

Secunda ſententia eſt Magiſtri Cano, qui dixit ſuper iſtum articulum, quod quando indulgentię dantur per modum ſuffragij, ſunt veræ & validæ ſine aliqua cauſa, & ſufficit ſola indigẽtia ipſius qui recipit, quia dicit, ſunt actus miſericordiæ, quando verò dantur per modum abſolutionis, non ſunt validæ ſine aliqua particulari cauſa, quia ſunt actꝰ iuſtitię. Verum eſt, quòd tantum dicit iſtam ſententiam veroſimilem, & non vult recedere â communi ſententia.

2. ſententia M. Cano.

Tertia opinio eſt Alberti Magni in diſt. 20. art. 17. vbi dicit, neceſſariam eſſe publicam cauſam Eccleſiæ, neque ſufficere vtilitatem vnius, vel alterius in particulari. Iſtam ſententiam videtur tenere Magiſter Soto loco citato: fortè tamẽ non differt â ſententia communi, quæ explicabitur ſubſequentibus concluſionibus.

3. ſententia Alber. Magni.

Soto.

Prima concluſio. Ad conferendas indulgentias nõ ſufficit authoritas dantis, & charitas recipientis, ſed requiritur alia pia, atq; iuſta cauſa, quæ eſt honor Dei & vtilitas Eccleſiæ, atqueadeo ſi oppoſitum fiat, factum non tenet. Itaque non ſufficit communis indigentia, quæ regulariter inuenitur in hominibus. Et hęc ſententia eſt communis inter Doctores, ſcholaſticos, in 4. diſtin. 20. illam tenet Sanctus Bonauentura, Albertus Magnus, Ricardus, & Adrianus, & Caietanus locis citatis. Et probatur primo, quia ad diſpẽſandum theſaurum Eccleſiæ, eſt neceſſaria prudẽtia, ſed ſi ſufficeret communis indigentia nulla prudentia eſſet neceſſaria, ergo aliqua alia cauſa eſt neceſſaria. Probatur minor, quia neque Prælatus cognoſcere poteſt quantitatem indigentiæ, neque applicat ſecundum illam quantitatem, ſed applicat in communi, vt quilibet recipiat ſecundum propriam indigentiam. Secundò probatur, quia aliâs non eſſet inquirenda cauſa: ſiquidem iſta cauſa ſemper exiſtit. Tertiò probatur, quia vt docet Concilium Tridentinum loco ſupra cito, ſi indulgentiæ concederentur ſine aliqua cauſa, ſepararẽtur homines ab alijs bonis operibus ſpiritualibus. Quartò probatur. In omni indulgẽtia, ſiue quæ datur defunctis, ſiue quę datur viuis, inuenitur ratio iuſtitiæ & miſericordiæ ſimul: ergo requiritur aliqua cauſa. Probatur antecedens, quia ſemper eſt vera abſolutio, ſiquidem abſoluitur homo â maiori pœna, quã debeatur propria ſatisfactione, ex qua parte fit ex miſericordia: & applicat Chriſti paſsio, quæ operatur de rigore iuſtitiæ. Et confirmatur, quia ſi ad condonandas indulgentias animabus purgatorij nulla alia requiritur cauſa præter indigentiam illarum, facilè poſſent omnes à purgatorio liberari, ita vt nulla ibi remaneret: conſequẽs eſt nimis abſurdum, ergo & illud ex quo ſequitur. Probatur ſequela, quia theſaurus Eccleſiæ ſufficiens eſt ad totum hoc, ſiquidem eſt infinitus. Quintum argumentum eſt. In his rebus non procedit Summus Pontifex tanquam dominus abſolutus, ſed tanquam diſpẽſator, vt docet B. Paul. primæ ad Corin. 4. ergo ſemper debet ſuppoſita aliqua cauſa diſpẽſare. Sextò probatur. Prælatus Eccleſiæ taliter debet vti miſericordia, vt non deroget iuſtitiæ, ſed ſi concederet indulgẽtias ſine aliqua cauſa, derogaretur iuſtitię, ergo. Probatur minor, quia nõ ſeruatur æqualitas, ſiquidem multo maior eſt pœna, quæ remittitur, quàm ſatisfactio quæ fit. Septimò probatur. Sẽper quod Summus Pontifex diſpenſat in iure diuino, requiritur aliqua cauſa, vt quando diſpenſat in voto, vel iuramento, ſed in prę ſentiarum diſpenſat in eo quod pertinet ad ius diuinum, ergo requiritur cauſa. Vltimo probatur. Quando indulgentia cõceditur de pœnitentijs iniunctis, deobligatur homo ab adimplenda pœnitentia, vel magna parte illius: ſed ad hoc ſine dubio requiritur cauſa: ergo.

1. Concluſ.

Bonauen. Alber. Ricard. Adrian. Caiet.

Probatur 1.

2. probatur.

3 Probatur. Conci. Trid.

4. Probatur.

Confirm.

5. Probatur.

1. Corin. 4.

6. Probatur.

Septimò.

Vltimò.

Sit ſecunda concluſio. Ad concedendas indulgentias nõ eſt neceſſariũ, quòd cauſa reſpiciat immediatè bonum commune, ſed ſufficit, quòd modo aliquo ſpeciali illud reſpiciat licet medio bono particulari. quod immediatè reſpicitur, dũ modo cauſa ſecundum ſe ſit notabilis, & prudens, vt ſi cognoſcatur de aliquo in particulari, quod notabiliter proficit in vita ſpirituali per conceſsionem indulgẽtiarum, quia ſcilicet ex quadam timiditate notabili maximè affligitur triſtitia: propę

2. Concluſ.

propter magnam pœnam quam scit corresp̃dere proprijs peccatis. Similiter potest concedi indulgentia propter preces hominis vtilis reipublicæ. Possunt inquam concedi tàm ipsi, quàm alijs. Ista conclusio patet argumentis factis à principio. In illo enim loco citato ex Beato Paulo expresse conceduntur indulgentiæ propter istas duas causas, & experientia constat, quòd multoties Summi Pontifices concedunt indulgentias adpetitionem alicui⁹ magni Ducis. Et sine dubio hoc pertinet ad bonam gubernationem ipsius Ecclesiæ, ergo hæc erit causa sufficiens, vt indulgentiæ concedantur.

3. Conclusio Tertia conclusio. Quotiescunque Sũmus Pontifex concedit indulgentias, debent fideles præsupponere, quòd habet causam sufficientem, atq; adeo, quòd *Probatur.* indulgentiæ sunt validæ. Patet conclusio, quoniã aliàs sequeretur magna perturbatio in Ecclesia.

Soluntur argumenta. Ad primum argumentum inoppositũ respondetur negando consequentiam, *Ad primũ.* & ratio discriminis est, quoniam in sacramẽto solũ remittitur pœna quæ correspõdet dispositioni & sacramẽto ex opere operato: quod quidẽ sacramẽtũ est bonũ particulare, quod hic & nunc ordinatur ad bonum istius particularis hominis: indulgẽtia verò fit ex dispensatione boni cõmunis, de cuius natura est, quòd *Ad secund.* non dispensetur sine causa. Ad secundũ argumentum respondetur, quòd ibi iam præsupponitur duplex causa, scilicet, petitio fidelium, & quôd homo ille cui cõcedebantur indulgẽtiæ specialissima quadam tristitia affligebatur, atqueadeo spes erat, quod maximè poterat proficere medijs indulgentijs, quæ causa non semper *Ad tertiũ.* inuenitur. Ad tertium argumentum negatur minor propositio, & ad probationem respondetur, quôd licet secundũ se indulgentiæ ordinentur ad maiorem sanctitatem, & ad honorem Dei: tamen si concederentur sine aliqua speciali causa, vt explicatum est: etiam possent esse occasiones non proficiendi in bonis spi*Ad quartũ.* ritualibus, sed alicuius negligentiæ. Ad quartum argumẽtum negatur consequẽtia, quoniam omnia exempla quæ ibi ponuntur sunt particularia, & causata ex actibus particularibus, neque dispensantur ex aliquo thesauro communi, sicuti *Ad quintũ.* indulgentiæ. Ad quintum argumentũ respondetur, quòd etiam thesauri tempo-

A rales non dispensantur, nisi suppositâ aliqua speciali necessitate. Ad sextum *Ad sextum* argumentum negatur cõsequentia, quia illa dispensatio pertinet ad ius Ecclesiasticum, hæc vero ad ius diuinum. Ad *Ad septim.* septimum argumentum quantum attinet ad Christum Dominum conceditur antecedens: quantum vero attinet ad alios sanctos negatur, quia statim quod satisfactiones sunt positæ in thesauro, solus Christus est Dominus illarum; qui pro sua libera voluntate potest illas applicare cui voluerit: de facto tamen non ordinauit, vt applicarentur per indulgentias, nisi ex rationabili causa, & sic ad *Ad octauũ* argumentum negatur consequentia. Ad octauum argumentũ respondetur, quôd etiam ad hoc quod de facto ponatur finis B intrinsecus, est necessarium, quòd apponantur omnia media secundum rectum ordinem, & requisitas conditiones; Ad *Ad nonum.* nonum argumentum negatur consequẽtia, quia satisfactiones antequam ponantur in thesauro sunt bona particularia; quæ possunt dispensari ab ipso faciente: atque adeo à prælato ipsius. Ad decimũ *Ad decimũ* argumentum iam diximus, quôd indulgentia simul est actus misericordiæ & iustitiæ, & ex hac secunda parte requirit causam specialem. Ad vndecimum ar*Ad vndeci.* gumentum negatur minor propositio, iam enim expliciuimus, quo modo hoc quod est specialiter proficere sit causa particularis, quæ non in omnibus inuenitur. Ad duodecimum negatur con*Ad duode cimum.* sequentia, & ad probationem respõdetur, C indulgentiam secundum se bonam esse, & vt bene fiat sufficere preces illius, qui est specialiter vtilis Ecclesiæ. Vt autem hæc omnia melius intelligantur notandum est, totum hoc quòd diximus haberi ex Christi Domini institutione de qua quidem licet non habeatur manifesta reuelatio: colligitur tamen ex locis citatis â nobis, & ex ipsa natura rei: quia potestas Ecclesiastica ordinatur, in ædificationem, non in destructionem, vt docet Beatus Paulus primæ ad Corin- *1. Corin. 4.* thios 4. & secundæ ad Corinthios 10. *2. Corint. 10.* Ad istum autem finem necessarium est, quòd indulgentiæ non concedantur sine rationabili causa: quia alias eneruaretur Ecclesiæ disciplina, vt dicitur in capitulo, cum ex eo, de pœnitentijs & remissionibus, quotiescunque enim dispensatio est in iure diuino, necessaria est causa suffi-

sufficiens; ita vt aliàs dispensatio facta non teneat, vt est communis sententia omnium Theologorum, qui hac ratione dicunt, dispensationem in voto, & iura mẽto sine rationabili causa esse nullã, & ratio ne patet, quia non est verosimile, superiorem dedisse talem potestatem, neque inferior potest irritare voluntatem superioris. Quôd autem in præsentiarum fiat vera dispensatio in iure diuino patet: quia ius diuinum est, vt qui peccauit, & non plene satisfecit, tali, vel tali pœna afficiatur in purgatorio: sed magna ex parte immutatur per concessionem indulgentiarum, ergo verè fit dispensatio circa ius diuinum: atque adeo requiritur causa diuina. Sed contra hæc omnia est vnicum argumentum. Collatio beneficij facta indigno est contra ius diuinum; & tamen facta tenet, ergo idem dicendum est de indulgẽtia. Ad hoc argumentum pater Suarez videtur respondere, quôd talis collatio beneficij sit omnino inualida, quia est contra iustitiam commutatiuam cum grauissimo detrimento boni communis: atque adeo est contra ius diuinum, & naturale, & consequenter intrinsecè mala. Sed ista sententia non recipitur communiter, quia expedit ad bonum commune, quôd talis electio valida sit, licet enim non expediat Ecclesiæ habere prælatum indignum: tamen postquam ille semel constituitur in tali officio, multo magis expedit Ecclesiæ Dei habere prælatum certum, quam quod electio non sit valida, tum quia esset magnum detrimentum Ecclesiæ: quôd eius acta non essent valida; tum etiam, quia multoties dubitaremus de prælatis Ecclesiç, & sic sequeretur magna confusio, & intollerabilis. Hæc ratio est communis inter Theologos, in 2.2. quæst. 63. est etiã communis inter meliores Iuristas, & nihilominus pater Suarez dicit non sibi placere. Et arguit contra illam primo, quia non explicat rationem huius rei à priori. Secundo, quia si ratio illa semper esset valida, nunquam deberet electio esse irrita ex aliquo defectu occulto simoniæ, vel similis causæ, consequens est cõtra ius, ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet, quia etiam tunc magis expediret habere prælatũ indignum, quã esse sine prælato: siquidem sequuntur eadem inconuenientia. Vnde arguit tertio, quia etiam si prouisio sit inualida, acta tamen ab ipso valida sunt iuxta legem, Barbarius, ff. de officio prętoris, & ita vitatur primum inconueniens. Secũdum verò (ait ille) nullum est, quia qui eligitur, semper debet reputari dignus, si euidentissimè non cognoscatur indignus, quod rarissimè contingit. Vnde licet oriantur dubia, illa debent deponi, immó licet alicui constaret in particulari, hanc personam esse indignam: si tamẽ communi æstimatione reputaretur digna & haberetur vt verus prælatus, teneretur ei parere; quia acta eius essent valida. Vnde vt ipse respõdeat, notat, aliud esse facere contra ius diuinum, & aliud esse dispensare in iure diuino: & isto secundo modo tantum esse inualidam dispensationem, non in primo, vt si quis habens superfluum, diuidat bona sua inter diuites, non inter pauperes, facit cõtra ius diuinum & naturale, & tamen donatio est valida. Quo supposito respondet ad argumentum, concessionem indulgẽtiæ sine causa non tantum esse cõtra diuinum ius prohibẽs illam sed etiã est aliquo modo dispensatio in illo iure diuino de vindicta malefactorum, & in obligatione satisfaciendi: collatio autem beneficij facta contra iustitiam est quidẽ cõtra ius diuinũ, nõ tñ est dispẽsatio in illo, quia est donatio, seu distributio cuiusdã rei humanæ: quia beneficiũ licet sit res spiritualis: cadit tamẽ sub hominis dominio, & immediatè per homines datur, & per illã non tollitur obligatio iuris diuini quominus violetur. Et ideô nõ repugnat, collationẽ beneficij esse validã: semper tñ ille dubitat & cẽset ꝓbabili⁹, ꝙ electio indigni simpliciter nõ sit valida. Sed hæc sentẽtia mihi falsa videtur. Et ꝓbatur primò, quia multoties videm⁹ aliquẽ esse simpliciter indignũ ad aliquod beneficiũ, tñ quia verè eligitur, & cõfirmatur, pro certo habem⁹, illũ esse verũ beneficiatũ. Neq; est idẽ de illo, cui⁹ electio est inualida, ꝓpter aliquã causam occultã, quia tũc nulla est electio: vnde si causa cognosceretur, â nemine reciperetur tãquã prælat⁹: in nõ verò casu, etiãsi omnes cognoscãt, illum esse simpliciter indignũ, recipiũt tñ tanquam verũ prælatũ. Et licet rationes factæ à principio videãtur procedere â posteriori: tñ aliquo modo ꝓcedũt â priori eoꝙ ista est natura huius rei, ꝙ nisi sit valida

A

B

C

Obiectio.

Solutio. P. Suarez.

Non placet.

Arguit Suarez cõtra cõmunem sententiam 1. Secundò.

Tertiò.

Respondet Suar ad argumentum.

Impugnatur sententia P. Suarez.

valida, sequuntur magna inconuenientia. Sequuntur enim ista inconuenientia per se & ex natura rei, & ex hoc colligitur, istam esse voluntatem Christi Domini, quæ est in præsentiarum ratio à priori, & ipse pater Suarez concedit quod aliquæ electiones sunt validæ, etiã si fiant in persona indigna, eo quod ex contrario sequerentur magna inconuenientia in Ecclesia, sed ista inconueniẽtia semper sequuntur: ergo semper est eadem ratio. Est etiam impertinens ratio quam assignat pater Suarez, scilicet beneficium esse sub dominio hominũ; siquidem ille qui beneficium confert, non habet dominium illius, sed solam dispensationem. Immo qui obtinet aliquod beneficium, & vult alteri conferre licet habeat dominium bonorum beneficij, atqueadeo dicatur habere dominium ipsius beneficij: non tamen habet dominium ad illud conferẽdum alteri: vnde non habet dominium illius actionis, quæ est beneficium conferre, vnde neque ipse confert beneficium, sed prælatus, qui quidem non confert tanquam Dominus, sed tanquam dispensator.

Ratio P. Suarez. ineffi-cax.

Resolutio argumenti assignatur.

Ex his manifestè patet solutio ad argumentum factum á principio, negatur enim consequentia: siquidem in nostro casu nulla sequuntur inconuenientia.

Ad 1. arg. P. Suarez.

Ad primum argumentum patris Suarez, iam explicatum est, quomodo hæc ratio quodammodo procedat â priori.

Ad secũdũ.

Ad secundum negatur sequela, iã enim docuimus, quomodo sit diuersa ratio.

Ad tertiũ.

Ad tertium respondetur magnum esse inconueniens, quod cognoscatur, aliquem non esse prælatum, & nihilominus, quod acta eius sint valida.

2. difficultas grauissima.

Secunda difficultas est etiam grauissima. Vtrum ista causa, quæ requiritur ad concedendas indulgentias debeat esse proportionata cum pœna quæ remittitur. Probatur pars negatiua primo, ex Beato Thoma qui in præsenti articulo impugnando tertiam sententiam dicit expresse, non oportere causam proportionari quantitati remissionis pœnæ, sed meritis Ecclesiæ, quæ semper superabundant: causam verò tantum ponit tanquam conditionem sine qua non dicit enim, quod requiritur: non tamen mensurat. Quã sententiam probat duabus rationibus. Prima est, quia Ecclesia aliquando pro eadem causa concedit maiorem indulgentiam pro sola volũtate Summi Pontificis. Secunda ratio est, quantitas effectus sequitur quantitatẽ causæ, sed causa remissionis pœnę in indulgentijs, non est illa particularis causa, quæ mouet Summum Pontificem ad conferendas indulgentias, sed est abundantia meritorum Ecclesiæ, quæ se habet sufficienter, ad expiandam totã pœnam: ergo. Idem docet solutione ad primum, cum enim procedat illud argumẽtum, ad probandum, quôd requiritur causa proportionata ad concedendas indulgentias, respondet, concessionem indulgentiæ pertinere ad potestatem iurisdictionis, quæ subiacet arbitrio hominis extra sacramenta: ex quo infert, vnde in arbitrio dantis indulgentiam est, taxare quantum per indulgentiam de pœna dimittatur: si tamen inordinatè remittat, ita quod homines quasi pro nihilo ab operibus pœnitentiæ reuocẽtur; peccat faciens tales indulgentias: nihilominus quis plenam indulgentiam consequetur. Ecce quomodo manifestè dicit Beatus Thomas, quôd indulgẽtia facta tenet etiam si causa non sit proportionata. Et solutione ad quintum idem manifestè videtur docere, quod enim procedat argumentum ad probandum, quod sicut requiritur causa, ita requiratur causa secundum iustam existimationem, id est, causa proportionata, videtur negare hoc antecedens, & assignat rationem, quia causa non requiritur ad hoc quod secundum eam mensurari debeat remissio pœnæ, sed ad hoc quôd intentio illorum quorum merita communicantur, ad ipsum peruenire possit. Vbi videtur significare, quôd ipsa causa tantum sit conditio sine qua non, quod etiam manifestè sequitur, ex eo quôd Beatus Thomas multoties repetit tam in corpore, quam in solutionibus ad argumenta, scilicet, remissionem pœnę non mensurari per istam causam. Omnis enim causa mensurat suum effectum, ergo si ista causa non mensurat, non est proprie causa: sed est tantum cõditio sine qua non. Tertia ratio sit ipsa experientia, multoties enim Ecclesia, pro minima causa concedit tantam remissionem pœnæ, vt nulla appareat proportio, vt quando pro visitatione vnius Ecclesiæ, & breuissima oratione conceditur indulgentia plenaria, simul cum libertate

1. argum.

1. Ratio D. Thom.

2. ratio.

3. ratio.

libertate animæ à purgatorio, & in die sancto Resurrectionis concedit Summus Pontifex indulgentiam plenariã omnibus assistentibus, quando ipse dat benedictionem. Vltimo arguitur ex illo cõmuni proloquio, indulgentiæ tantum valent quantum sonãt: si enim requiritur causa proportionata, non est verum dicere tantum valent, quantum sonant, sed tantũ valent quanta est causa pro qua dantur.

Vltim. arg.

In ista difficultate sunt tres sententię. Prima est Altisiodorensis loco supra citato, quod requiratur ad indulgentias causa ita proportionata, vt debeat esse omnino æqualis cum pœna, quæ remittitur.

1. sententia Altisiodoren.

Secunda sententia est in alio extremo, quòd licet requiratur causa nõ tamẽ proportionata, sed quæcunque causa sufficit ad quascunque indulgentias cõcedendas, ita vt concessæ valeant. Ita explicant aliqui Beatum Thomam in præsenti articulo, quæ sententia potest iterum probari: quia supposito, quod nõ requiritur causa æqualis, impossibile est determinare in particulari, in qua proportione requiratur, si debeat esse media, vel tertia pars, vel aliqua alia: ergo fictitia est talis proportio.

2. sententia.

Probatur hæc sententia.

Tertia sententia consistit in subsequentibus conclusionibus.

3. sententia.

Prima conclusio. Simpliciter loquendo est necessaria causa proportionata, vt indulgentiæ sint validæ quantum ad totum quod promittitur. Itaque si quando indulgentiæ conceduntur ex rationabili causa, & proportionata ad aliquas indulgentias obtinendas, non tamen ad omnes illas quæ conceduntur: consequitur homo remissionem pœnæ per illas indulgentias, in illa quantitate in qua causa est proportionata: non tamen secundum illum excessum, in quo causa non est proportionata. Ista conclusio probatur omnibus rationibus, quibus probauimus resolutionem dubij præcedentis, eadem enim prudentia quæ dictat necessariam esse causam, dictat necessariam esse causam proportionatam: ita vt cæteris paribus requiratur maior causa ad maiorem remissionem pœnæ: ergo sicut non est valida indulgentia, quando nulla existit causa: ita similiter non erit valida quantum ad excessum si non sit causa proportionata cum tota

1. conclusio.

Explicatur concluſ.

2. conclusio.

A illa quantitate remissionis pœnæ, est enim prorsus eadem ratio, quia sicuti pertinet ad bonam dispensationem, nõ dispensare sine causa, ita similiter non dispensare sine causa proportionata. Secundo probatur. Excellentius distribuitur Christi thesaurus per sacramẽta quã per indulgentias, sed per sacramenta taliter distribuitur, quòd quando est maior dispositio magis remittitur de pœna: ergo etiam per indulgentias. Tertio probatur, quia oppositum huius magis pertinet ad dominium, quam ad dispensationem. Vnde ista conclusio etiã probatur ex locis citatis supra in Concilio Tridentino & in iure. Sed expressius hoc docet Clemens VI. in Extrauagan-

2. ratio.

3. ratio.

Conc. Trident.

Clemens VI.

B ti, vnigenitus, de pœnitentijs & remissionibus, in qua docet, quomodo debeant esse variæ indulgentiæ, secũdum quod variæ sunt causæ, pro quibus conceduntur. Idem docet Beatus Thomas quæstione sequenti articulo 3. vbi docet, quòd causa debet esse legitima, vt indulgentia sit valida. Idem docet Sãctus Bonauentura in 4. distinctione 20 quæstione 6. & Albertus Magnus distinctione 20. articulo 17. Adrianus in materia de indulgentijs conclusione 2. Dominus Caietanus tom. 1. opus. tract. 9. quæstione 1. & 2.

Bonauent. Alber. Mag. Adrian. Caiet.

Secunda conclusio. Non requiritur quod ista causa sit æqualis, sed tantum proportionata, quia non desumitur mẽsura principaliter ex ipsa causa, sed ex dispensatione thesauri: vnde proportio, quæ debet esse inter causam, quæ requiritur, & pœnam quæ remittitur, tan-

C tum est moralis secundum quandã prudentem existimationem, & secundum quandam proportionem, quæ debet seruari inter medium & finem. Itaque certum est talis causa proportionata indulgentiæ, consideratis omnibus alijs circunstãtijs hic, & nunc & in particulari, considerata etiam natura thesauri, & obligatio, quæ imponitur & necessitate Ecclesiæ. Vnde sequitur, istam proportionem nõ consistere in indiuisibili: sed habere latitudinem, sicuti media proportionata cum fine habent latitudinem. Vnde metaphysicè loquendo non potest cognosci, quando causa sit proportionata, atqueadeo quotiescunque Summus Põtifex concedit indulgentias, debemus præsupponere, quòd causa est proportionata:

2. conclusio.

tionata. Licet enim verum sit, quòd requiritur ista causa proportionata, propter quod dicitur in Concilio Tridentino sessione 25. decreto de indulgentia. *Conc. Trid.* In his tamen concedimus moderationem iuxta veterem, & approbatã consuetudinem Ecclesiæ adhiberi cupit, ne nimia facilitate Ecclesiastica disciplina eneruetur abusus, qui in his irrepserunt, & quorũ occasione insigne hoc indulgentiarum nomen ab hereticis blasphematur, emendatos, & correctos cupiens, præsenti decreto generaliter statuit, pro nobis omnes quæstus, pro his consequendis: vnde plurima in Christiano populo abusuum causa fluxit abolendos esse. Licet inquam hæc certissima sint: tamen quando in particulari nobis constat, quòd Summus Pontifex concesit aliquam indulgentiam, non debemus de his disputare, sed præsupponere, quòd Summus Pontifex procedit secundum prudentiam, & lucrari indulgentias illas: quia semper est causa proportionata, saltem quantum ad aliquam partem, atqueadeo semper obtinetur aliqua indulgentia.

3. concl. Sit tertia conclusio. Indulgentia plenissima nihil addit super indulgentiam plenariam, sed tãtum dicitur per hyperbolem ad significandum, quòd sit maior causa, atqueadeo quòd sit maior certitudo, quòd de facto remittitur tota pœna. Iubileus verò addit quasdam solemnitates, quia regulariter in iubileis conceditur facultas ad aliquas absolutiones, & dispensationes: non tamen includit aliquid amplius in ratione remissionis pœnę: quia cum per indulgentiam plenariam tota pœna remittatur, impossibile est, quòd ex hac parte aliquid superaddatur. Ista conclusio est contra Paludanum in 4. dist. 20. quæst. 4. & cõtra aliquos Summistas, qui volunt fingere aliquam distinctionem inter indulgentiam plenariam, & plenissimam, etiam ex parte remissionis pœnę. Nostra tamẽ conclusio est magistri Cano, Victoria, & Soto in dist. 21. q. 2. art. 1. & est communis inter discipulos B. Tho. Et patet quia nihil est plenũ, nisi illud cui nihil deest: si enim aliquid deest nõ est plenũ, ergo nihil potest addere plenissimum.

Concl. est cõtra Palu. & aliquos Summistas.

Est tamẽ M. Cano, Victoria, Soto.

Probatur.

4. Conclusio Quarta cõclus. Quãdo indulgẽtiæ pronũciãtur per numerũ annorũ, & quadragesimarũ nõ intelligũtur de diebus, aut annis durationis purgatorij, sed de pœnitentijs in hoc sæculo iniunctis, vel iniũgẽdis, & de pœnis purgatorij illis respondẽtibus. Probatur primo ex ipsa forma indulgẽtiarũ: nõ enim dicitur in illis, Relaxamus tot annos pœnæ, sed pœnitentiæ: pœna verò quæ soluitur in purgatorio propriè loquendo nõ est pœnitẽtia. Secũdò prob. quia antiqua forma indulgẽtiarũ regulariter ponebatur de pœnitẽtijs iniũctis: vnde quãdo nõ ponitur intelligitur de illis, quæ rationabiliter essent iniũgendę. Tertio prob. Piè creditur, quòd nullus est in purgatorio per quinquaginta annos, in indulgentijs verò multoties cõtinetur multo maior numerus, ergo. Et hęc sentẽtia est M. Soto loco citato cõcl. 2. quæ modo recipitur cõmuniter inter Theologos. ¶ Pro cuius explicatione notandũ est, q̃ cum pœna purgatorij sit acerbior quã pœna præsentis vitæ in magno excessu: contingere potest, q̃ multi anni pœnitẽtiæ præsentis vitę correspõdeant vni diei purgatorij: vnde nõ est mirũ, quòd aliquãdo in indulgẽtijs ponãtur decẽmillia annorũ, quia fortè correspõdent decẽ annis purgatorij, si attẽdamus ad pœnã quã quis patitur de facto in purgatorio.

1 Ratio.

2. Ratio.

3. Ratio.

Soto.

Sed contra istam conclusionem arguitur primò. Communiter dicitur inter Theologos, quòd licet pœna præsentis vitæ sit multo minor quàm pœna purgatorij, tamen quia liberè sustinetur, ideo correspondet multo maiori pœnæ purgatorij, ita vt vnico die pœnitentiæ, & aliquando etiam breuissima contritione satisfaciat homo pro pluribus annis purgatorij, ergo præsens conclusio est falsa. Secundò arguitur. Dies qui in sacris canonibus pronunciãtur pœnitentiæ maximè varij sunt. Quãdoq; enim ponitur magna pœna, quãdoque vero parua: ergo ex illis non potest desumi certum iudicium, quid intelligatur per annos, vel quadragennas.

Obiicitur cõtra conclusionem.

Secundò.

Ad primum argumentum respondetur negando consequentiam, quia opus satisfactorium potest dupliciter cõsiderari. Vno modo, in quantum est interius, idest, ratione interioris doloris, & sic est magis satisfactorium, quàm pœnæ purgatorij. Secundò potest cõsiderari opus satisfactoriũ secundum quod sit exterius, & sic est multo mi-

Ad primũ. Opus satisfactorũ dupliciter accipitur.

to minus satisfactoriũ, propterea quod A est minus pœnale. Licet enim vt opus exterius in hac vita sit satisfactorium, requiratur quòd sit voluntarium; tamen alia satisfactio correspondet sibi ratione actus exterioris, & alia ratione actus interioris: & ista prima est multo minor quàm secunda, & multo minor, quã illa quę correspondet pœnis purgatorij: de ista ergo intelligitur quando multiplicantur anni & quadragennæ in indulgentijs, & sic potest cõtingere, quòd decemmillia anni non correspondeant indulgentiæ plenariæ respectu alicuius hominis, licet superexcedant respectu alterius. Cum enim indulgentiæ pro omnibus in communi concedantur, nullum est inconueniens, quòd proponatur sub B illa forma, sub qua pro aliquibus excedant.

Nota pro solutione ad secundum. Vt respondeamus ad secundum argumentum notandum est, cœpisse à temporibus Apostolorum, vt determinaretur à peccatoribus certa pœnitentia publica, vt docet B. Clemens, discipulus B. Petri, cap. 15. dispositionum Apostolicarum. Vnde postea in Concilio Nicæno, canone 11. signantur grauissimæ pœnæ ad punienda publica delicta, ex quo desumpta sunt multa nomina ad significandas grauissimas pœnitentias, modo verò quando dicitur pœnitentia mille annorum, vel centum annorum, intelligitur proportionabiliter, si quotidie fieret minima quædam pœnitentia.

Clemens. *Consi. Nice.*

Ad primum Ad primum argumentum in oppositum à principio factum, respondetur, B. Thomam in omnibus illis locis, & in illis duabus rationibus tantum intendere, & probare, quòd causa principalis sit ipse thesaurus & bonum publicum, quod intenditur; atque adeò ad hæc esse respiciendum principalius, vt fiat proportio, causam verò particularem, & obligationem, quæ imponitur ipsi qui lucratur indulgentiam esse causam minus principalem, non verò solum conditionem requisitam, & hoc solum probant rationes Beati Thomæ, & per hoc patet ad omnes confirmationes quę adducuntur ex *Ad confir.* Beato Thoma. Quando enim multæ causæ coniunguntur ad mensurandum aliquem effectum, ad illam magis est attendendum, quæ est principalior, & ita in præsentiarum magis attenditur ad thesaurum, & ad causam quæ mouet Summum Pontificem, quam ad causam particularẽ, & ad obligationem quæ imponitur ipsi lucranti indulgentiam: nihilominus etiam ad hoc vltimum quodammodo attenditur tanquam ad verã causam. Ad 3. rationẽ respõdetur, quòd *Ad 3. ratio.* ista causa non consistit in indiuisibili: vnde vult Summus Pontifex aliquando vti maiori magnificentia & liberalitate. Et contingere potest, quòd causa publica sit tãta, vt breuissima oratio habeat proportionem cum illa plenaria indulgentia. Ad vltimum argumentum *Ad vlt.* respondetur, quòd illa maxima intelligitur, dummodo præsupponatur proportionata causa.

QVAESTIO XXVI.

De his qui possunt indulgentias facere.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacerdos parochialis possit indulgentias facere.

AD primum sic proceditur. *Videtur, quòd quilibet sacerdos parochialis possit indulgẽtias facere. Indulgentia enim habet efficaciã ex abundantia meritorum Ecclesiæ: sed non est aliqua congregatio, in qua non sit mertiorum abundantia: ergo quilibet sacerdos potest facere indulgentiam, si habet plebem subiectam, & similiter quilibet prælatus.*

Præterea. Prælatus quilibet gerit personam totius multitudinis, sicut vnus homo gerit personam suam: sed quilibet potest alteri communicare bona sua pro altero satisfaciendo: ergo & prælatus potest communicare bona multitudinis sibi commissæ, & sic videtur, quòd possit indulgentias facere.

Sed contra, Minus est excommunicare, quã indulgentias facere: sed hoc non potest sacerdos parochialis: ergo nec illud.

Respon-

Respondeo dicendum, quòd indulgētiæ effectum habent secundum quòd opera satisfactoria vnius alteri computantur, non solum ex vi charitatis, sed ex intentione operantis aliquo modo directa ad ipsum: sed intentio alicuius potest ad alterum dirigi tripliciter: aut in speciali, aut in generali, aut in singulari quidem, sicut cum quis pro alio satisfacit determinatè, & sic quilibet potest alteri sua opera cōmuni care. In speciali autem sicut cum quis orat pro congregatione sua, & familiaribus, & benefactoribus, & ad hoc etiam ordinat sua opera satisfactoria: & sic ille qui congregationi præest, potest opera illa aliquando communicare, applicando intentionem illorum qui sunt de cōgregatione sua ad hunc determinatè. Sed in generali, sicut cum quis opera sua ordinat ad bonum cōmune in generali, & sic ille qui præest Ecclesiæ generaliter, potest opera illa communicare applicando intentionem suam ad hunc, vel ad illum: & quia homo est pars congregationis, & congregatio est pars Ecclesiæ, ideo in intentione priuati boni intentio boni congregationis includitur, & boni totius Ecclesiæ: & ideo qui præest Ecclesiæ potest communicare ea quæ sunt cōgregationis, & huius hominis, & ille qui præest congregationi potest communicare ea quæ sunt huius hominis, sed non conuertitur. Sed neque prima communicatio neque secunda indulgētia dicitur, sed solum tertia propter duo. Primò, quia per illas communicationes quamuis homo soluatur a reatu pœnæ quātum ad Deum, tamen non soluitur à debito faciendi satisfactionem iniunctam, ad quam obligatus est ex præcepto Ecclesiæ. Sed per tertiam communicationem homo etiam ab hoc debito soluitur. Secundò, quia in vna persona, vel in vna congregatione non est indeficientia meritorum, vt sibi & omnibus alijs valere possint: vnde iste non absoluit à pœna debita pro toto, nisi tantum determinatè pro eo fiat quantum debebatur. Sed in Ecclesia tota est indeficientia meritorum, præcipuè propter meritū Christi: & ideo solus ille qui præficitur Ecclesiæ potest indulgentias facere. Sed cum Ecclesia sit cōgregatio fidelium: congregatio autem hominū sit duplex, scilicet, œconomica, vt illi qui sunt de vna familia: & politica, sicut illi qui sunt de vno populo: Ecclesia assimilatur cōgregationi politicæ, quia ipse populus Ecclesia dicitur. Sed conuentus diuersi, vel parochia in vna diœcesi similantur congregationi in diuersis familijs, vel in diuersis officijs: & ideo solus Episcopus propriè prælatus Ecclesiæ dicitur, & ideò ipse solus quasi sponsus annulum Ecclesiæ recipit, & ideo ipse solus habet potestatē plenam in dispensatione sacramentorum & iurisdictionem in foro causarum quasi persona publica. Alij autem secundum quod ab eis committitur. Sed sacerdotes qui plebibus præficiuntur non sunt simpliciter prælati sed quasi coadiutores: vnde in consecratione sacerdotum Episcopus dicit, quanto fragiliores sumus, tanto magis auxilijs his indigemus, & propter hoc etiā non omnia sacramenta dispensant: vnde sacerdotes parochiales, vel Abbates, aut alij huiusmodi Prælati non possunt indulgentias facere.

Et per hoc patet responsio ad obiecta.

Expositio Articuli.

B Prima cōclusio. Solus Episcopus propriè prelatus Ecclesiæ dicitur. Vnde ille solus potest indulgentias facere. 1. Concl.

Secunda cōclusio. Sacerdotes parochiales, vel Abbates, aut alij huiusmodi prælati non possunt indulgentias facere. 2. Concl.

Postquā B. Tho. explicuit nobis causam finalē indulgentiæ, & formalem, quam habere potest, in hac quæst. agit de causa efficienti, & in sequentibus de materiali: & ex omnibus generibus causarum cognoscitur tota quidditas indulgentiæ, tā physica, quām moralis. Certum autem est, principalem causam esse Christum Dñm, & eius thesaurum: Disputamus autem modo de causa dispensante, & applicante thesaurum.

C Et est primum dubium, Vtrûm soli Episcopi talem potestatem habent. 1. Dubium.

Probatur pars negatiua primò, arguendo cōtra rationē B. Thomæ, quæ consistit in hoc, quód solus ille qui præficitur Ecclesiæ potest indulgentias facere: hic autē est Episcopus qui præest populo. Vnde idem solus dicitur prælatus simpliciter Ecclesiæ, & ille solus habet potestatem plenā in dispensatione sacramentorum & iurisdictionem in foro causarum, quasi persona publica. Alij verò tantū habent potestatem secundum quod eis cōmittitur: vnde tantū præsunt familiæ, non populo, atqueadeò neq; dicuntur prælati simpliciter, neq; prælati Ecclesiæ, siue sint prælati religionū, siue Abbates. Contra istam inquam rationem sic argumentor. Indulgentia nō pertinet ad potestatē ordinis, sed iurisdictionis, vt supponim⁹, sed prælati religionū & Abbates simpliciter loquēdo habent iurisdictio- 1. Argum.

dictionem, ergo possunt concedere indulgentias. Ista secunda pars minoris patet, quia Abbates concedunt facultatem ad audiendas confessiones, iudicantquê omnes causas, tâm temporales, quàm spirituales, & solum fit recursus ad Episcopũ in gradu appellationis, sicut ab Episcopo fit ad Archiepiscopum, ergo. Prima verò pars probatur, quia Generales religionum plenam habent iurisdictionem in toto ordine, sicut Episcopus in suo Episcopatu, neque fit appellatio ab ipsis, nisi ad Summum Pontificẽ. Neq; valet respondere, quôd tantũ prę sunt familiæ, quia plures subditos habet Generalis B. Frãciſci, quã aliqui Episcopi. Cõ firmatur. B. Thom. fundat suã rationẽ in eo, q̃ licet Prælatus religionis, vel alteri' familiæ, quãdo applicat satisfactiones suæ familię alicui, liberat illum â reatu pœnæ, non tũ liberat â debito faciẽdi satisfactionẽ iniunctã: & ideo talis applicatio nõ est indulgẽtia. Secũdô fundat in eo, q̃ in Ecclesia cui præest Episcopus est indeficientia meritorũ, præcipuê, propter meritũ Christi, in vna verô cõgregatione nõ est indeficientia meritorũ 't sibi & omnibus alijs valere possint: vnde applicans tales satisfactiones nõ potest liberare ab omni pœna, sed tãtũ ab aliqua pœna determinata, quia applicat satisfactiones determinatas.

Confir.

Cõtra primũ fundamentũ est, q̃ prælatus etiã potest mutare pœnitentiã iniũctã suo subdito per confessorẽ sibi inferiorẽ, & idẽ potest Abbas in propria ciuitate, ergo ex hac parte potest cõcedere indulgentiã. Cõtra secundũ fundamẽtũ etiã arguitur. Si familiæ cuiuscũq; religionis cõsideretur in quantũ cõtinet Christũ caput, etiã habet merita indeficiẽtia: si verò cõsideretur nõ vt cõtinet Christũ caput, etiã episcopat' nõ habet merita indeficientia: ergo eadẽ est ratio. immô cõtingere potest, q̃ in aliqua religione sint plures satisfactiões superabũdãtes quã in aliquo episcopatu, ergo ex hac parte poterit generalis religionis cõcedere indulgentias, sicuti cõcedit Episcopus. Sit secundũ argum. pro alio extremo. Tantũ Prælatus Ecclesiæ vniuersalis potest cõcedere indulgẽtias, sed iste est solus Sũmus Põtifex, ergo solus ille potest indulgẽtias cõcedere. Prob. mai. quia per indulgẽtias dispẽsatur thesaur' totius Ecclesię vniuersalis. Sit 3. argum.

1. argum.

Secundum.

Tertium.

A Iure diuino tantũ Sũmus Pontifex habet potestatẽ cõferendi indulgentias, ergo inter alios Episcopos & prælatos religionũ nulla est differẽtia. Prob. antecedẽs. ex c. cũ ex eo. de pœnit. & remiss. vbi dicitur, Episcopũ nẽ habere potestatẽ ad cõferẽdas indulgẽtias, nisi in certa quãtitate. Et Bonifacius VIII. in c. indulgẽtiæ, de pœnit. & remiss. in 6. declarat, indulgẽtias datas ab Episcopis in maiori quãtitate esse irritas. Sed pro alia parte est 4. argum. Palud. in 4. d. 20. q. 4. refert, se vidisse, q̃ pœnitẽtiarius maior Summi Põtificis habet potestatẽ ordinariã ad conferendas indulgentias. Sit quintum argum. Quilibet sacerdos absoluẽs à peccatis applicat thesaurũ Christi ad remittendam culpam, & pœnam, B ergo à fortiori potest applicare ad remittendam solã pœnã, quæ fit per indulgentias. Patet consequentia, quia qui potest id quod maius est, à fortiori potest id quod minus est in eodem genere.

Bonif. VIII.

Quartum. Palud.

Quintum.

In hac difficultate sunt quatuor sentẽtiæ. Prima est extrema, quôd solus Sũmus Pontifex possit iure diuino cõcedere indulgẽtias. Itaq; quãdo cõcedũt Episcopi, hoc faciunt tantũ ex cõmissione Sũmi Põtificis. Ita docuit Ricar. de Mediavilla in 4. d. 20. art. 5. & Duran q. 5. Secunda sententia est in alio extremo, quod omnes sacerdotes habeant iure diuino potestatẽ ad cõferendas indulgentias, tñ, q̃ habeãt illã impeditã à Sũmo Põtifice. Hanc sententiã tenet Marsil. in 4. q. 12. art. 2. Sum. Angel & Sum. Rosel. in verbo, indulgentiæ. Tertia C sententia est media, q̃ omnes Episcopi, & Delegati Sũmi Pontificis, & Pœnitẽtiarius maior habeãt illã potestatem ordinariã, non tñ alij sacerdotes: ita docet Palud. loco cit. & aliqui Sũmistę in ver. indulgẽtia. Quarta sentẽtia est etiã media, q̃ tantũ Sũmus Põtifex & alij Episcopi habeãt istã potestatẽ ordinariã ipso iure diuino. Ita videtur tenere Beatus Thomas in præsenti arti vnde & est cõmunis sententia inter Thomistas.

1. sententia.

Ricard. Duran.

2. sententia.

Marsil. Sum. Ang. Sum. Rosel.

3. sententia media.

Palud.

4. sententia media etiã & cõmunis.

Vt autem magis explicetur.

Sit prima conclusio. Certum est secũdum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, Summum Pontificem habere authoritatem ipso iure diuino in tota vniuersali Ecclesia ad concedendas quascumque indulgentias. Ista conclusio patet omnibus locis quibus supra proba

1. Conclusio

probauimus esse talē potestatem in Ecclesia; colligitur enim ex illis verbis Marci 6. Tibi dabo claues Regni Cœlorum. Et est communis consensus totius Ecclesiæ, & traditio Apostolica.

Marc. 6.

2. Conclusio. Sit secūda conclusio. Eādē potestatē habet Concilium Generale, subordinatam tamen & dependentem à Summo Pontifice. Probatur. Ecclesia habet istam potestatem, sed Concilium Generale repræsentat totam Ecclesiam, ergo.

Probatur. Suares tenet contra istam cōclusionem & probat 1. Cōtra istam cōclusionē tenet P. Suares, & probat primo, quia opposita sententia est communis inter Doctores Scholasticos, refertq; Beatum Thomā, & alios multos asserentes; quod solus Sūmus Pontifex habeat istam potestatem in tota vniuersali Ecclesia. Secundo probat. Impossibile est, quod ad eūdem actū sint duæ potestates vniuersales, ergo. Probatur antecedens, vel sunt sine aliqua subordinatione inter se. Vel vna est independens ab alia. Primum dici non potest, quia hoc esset inordinatum, & monstruosum, neque secundum, quia tunc illa quæ dependet, dimanat ab alia, & non immediatè à Christo Domino; quia non est cur magis dependeat in cōseruatione, vel vsu, quam in emanatione.

2 probat.

Tertio. Tertio. Papa potest prohibere vniuersali Concilio, ne indulgentias concedat, sine suo consensu, & confirmatione, & tunc indulgentia aliter data est prorsus inualida, ergo signum est, illud Concilium ex se non habere talem potestatem, alioquin non posset homo illam auferre; quia est immediate à Christo data. Vnde infert, idem dicendum esse quando Concilium omnino est sine capite: quia scilicet est in sede vacante, quia istam potestatem non habet Concilium legitimè congregatū viuente Papa, ergo neque mortuo Papa. Patet consequentia, quia sola necessitas nō est sufficiens causa tum quia actus non est necessarius ad regimen Ecclesiæ, præsertim pro breui tēpore: quo durare solet Ecclesia sine capite: & licet contingeret esse diuturnū, illud esset valde accidentariū, & rarū, quod non cadit sub morali consideratione, præsertim in re, quæ tantū est supererogationis, & ad melius esse, vt essent indulgētiæ: tū quia sola necessitas nō dat potestatē, nisi concedatur ab eo qui est principalis Dñs: sed Christus nūquam dedit istā potestatē Ecclesiæ, ergo. Patet minor, quia ista potestas tātū conceditur B. Petro, vt patet Matth. 16. Tibi dabo claues Regni Cœlorū, & Ioā. 21. Pasce oues meas. Et cōfirmatur: Christus Dñs nullū aliud genus iurisdictionis cōtulit Ecclesiæ immediate, quatenus corpus quoddā misticū est, ergo neq; istā iurisdictionem ad concedendas indulgentias; ergo nō est vnde illā posset habere Cōciliū quando nō est Sūmus Pōtifex. Antecedēs probat ex testimonijs citatis, & a traditione perpetua Ecclesiæ, cuius regimen semper fuit monarchicū dependēs ab vno capite, ex Christi institutione. Prima vero consequentia probatur a fortiori, quia alij actus iurisdictionis sunt magis necessarij ad bonam gubernationē Ecclesiæ. Et secunda consequentia probatur, quia neq; Concilium habet talē potestatē ab Ecclesia: siquidē Ecclesia illam non habet: neq; immediatè a Christo: quia si Christus nō cōtulit illā Ecclesiæ, neq; Cōcilio quia repræsentat Ecclesiā. Sententia ista sine dubio est probabilis, sed probabilior est nostra cōclusio, quā tenet M. Soto in 4. dist. 21. q. 1. art. 4. & Corduua q. 12. de indulgētijs, & multi Canonistæ. Pro cuius explicatione notandū est, quod tripliciter potest cōsiderari Concilium generale. Primo cū ipso Sūmo Pontifice, & tūc fidei catholica est, quod potest concedere indulgentias. Secundo sine Sūmo Pontifice, quia scilicet, ille mortuus est Tertio, quia est absens: assistūt tamen legatī eius, & est Concilium legitimè cōgregatū: & in istis duobus casibus dicimus, esse probabile, quòd potest plenarias indulgētias cōcedere pro tota Ecclesia vniuersali; dependenter tamē a Sūmo Pontifice. Verificatur enim, quod quis habeat potestatē aliquā iure diuino, & quòd illam habeat dependēter a Sūmo Pōtifice, vt patet in authoritate quā habēt Episcopi ad absoluendū a peccatis: vnde P. Suar. nō procedit cōsequēter: siquidē cōcedit, quòd Episcopus habet istā potestatē iure diuino ad cōcedēdas indulgentias in suo Episcopatu, & illud negat de concilio generali in tota Ecclesia: siquidem ibi concedit, quòd Episcopus habet potestatē iure diuino: & nihilominus habet illā dependentē a Sūmo Pōtifice: hic vero in suis rationib⁹ assumit tūquā fundamētū nō posse esse, quòd potestas sit iure diuino, & sit dependens à Summo Pō-

Matth. 16. Ioan. 21.

Confirm.

Sententia P. Suares probabilis, probabilior tamen opposita. Soto. Corduua. Cōcilium generale tripliciter consideratur potest.

Nō procedit consequenter Pater Suarez.

Argumẽta P. Suar. soluuntur.

tifice, ex quo euidenter patet ad omnia argumenta illius, contulit enim Christꝰ Dominus potestatem, sed cum hac depẽdentia. Probatur ergo nostra sententia primò. Certum est, quòd Ecclesia habet istam potestatem plenariam, vt constat ex illis verbis Matthęi 18. Si Ecclesiam non audierit, sit tibi tanquam ethnicus & publicanus, & statim sequitur, quæcũque ligaueritis, &c. Et licet ibi nomine Ecclesię intelligantur pastores Ecclesię, vt ex B. Chrysost. refert ipse P. Suarez, tamen verè colligitur, quòd perse loquẽdo sit ista potestas in Ecclesia. Cum ergo generale Concilium totam Ecclesiã repræsentet, habet istam authoritatem, præcipuè quando non est Summus Põtifex: siquidem dici non potest, quòd Ecclesia tunc non habeat plenam potestatem iurisdictionis, & si tunc potest, etiam potest viuente Summo Pontifice, dummodo ipse Summus Pontifex non contradicat. Secundò probatur. Facilius datur potestas ad absoluendum, quàm ad ligandum, illa enim vniuersalior est, vt ipse etiam pater Suarez fatetur: sed Concilium generale habet potestatem supra totam Ecclesiam ad excõmunicandas personas, & ad condendas leges, ergo etiam ad absoluendum per indulgentias. Ad hoc argumentum respõdet P. Suarez, negando, quòd Conciliũ perse loquendo habeat potestatem ad ferendas leges, nisi cum Summo Pontifice. Vnde quando Concilium viuente Pontifice legitimè cõgregatum est, per ipsum habet istam potestatem, vel expresse, vel virtualiter concessam: nam sine illius consensu nihil efficere potest quod sit firmum ad ligandum. Quando verò contingit Concilium congregari eo tempore quo Ecclesia non habet Sũmum Pontificem, habet potestatẽ, quæ præcise necessaria est ad regimen Ecclesiæ, pro eo tempore, donec electio Sũmi Pontificis fiat, quæ cõuenit iure diuino ex natura rei per necessariam cõsecutionem: ad hoc tamen non est necessaria potestas dandi indulgentias, & ideo istã potestatẽ nõ habẽt. Sed ista solutio nõ satisfacit, quia expresse & formaliter Ecclesia habet istã potestatẽ, vt patet ex locis citatis, licet cũ dependẽtia à Sũmo Pontifice, vt explicatũ est. Et dicere, ꝙ tantũ habet potestatẽ ad ea quæ præcisè sunt necessaria, est nimis durũ, siquidẽ

1. Ratio pro nostra sentẽ.

Matth. 18

2. Ratio.

Respondet P. Suarez.

Impugnatur solutio.

A res nunquã reducũtur ad has angustias, sed habet etiã potestatẽ ad ea quę maximè vtilia sunt. Cõtingere autẽ potest, ꝙ tunc sit maximè vtile concedere indulgẽtias, vt Ecclesia oret pro electione Sũmi Põtificis, ergo poterit cõcedere. Tertio probatur nra cõclus. Dispensare thesaurum alicuius communitatis pertinet ad ipsam cõmunitatẽ, vt patet in omnibus alijs: ergo etiam dispẽsare thesaurũ Ecclesiæ pertinet ad ipsam Ecclesiã. Ad hoc argum. respondet P. Suar. negando cõsequẽtiã, & dicit, quòd potius probat oppositũ; quia dominiũ thesauri Ecclesiastici nõ est in ipsa Ecclesia, sed in Christo Dño, dominiũ verò thesauri naturalis est in republica naturali. Sed licet hoc fundamentũ verũ sit, tñ solutio nõ est legitima: tantũ enim conuincitur ex ea, quòd dispẽsatio thesauri sit principaliorB in Pontifice, quã in Concilio generali, atqueadeò quòd Conciliũ generale illã habeat dependenter à Sũmo Põtifice. Itaq; Sũmus Pontifex potest illã tollere, & præcipere, quòd nõ cõcedant indulgẽtias. ¶ Tertia cõclus. Nullus sacerdos inferior Episcopo, siue sit legatꝰ Sũmi Põtificis, siue etiã Pœnitẽtiarius maior, siue Prælati supremi religionũ, habẽt ordinariã potestatẽ ad cõcedẽdas indulgẽtias iure diuino. Hãc conclus. probat B. Tho. & patet ex eo ꝙ isti prælati tantũ sunt instituti iure Ecclesiastico: ergo illorũ potestas est etiã ecclesiastica. Vltimo probatur, quia ita determinatur in Cõcil. Later. vt refertur in c. accedẽtibꝰ, de excessib. prælat. ¶ Quarta cõclus. Sũmꝰ Pontifex de facto limitauit potestatẽ aliorũ Episcoporũ ad cõcedẽdas indulC gẽtias. Patet ex capitulis citatis à principio, fides enim est, ꝙ Sũmꝰ Pontif. hoc posit facere, vt probauimꝰ in materia de clauibꝰ. ¶ Quinta cõclus. Vtrũ Episcopi habeãt istã potestatẽ quã habẽt ad cõcedẽdas indulgẽtias, iure diuino, vel tantũ Ecclesiastico, pro vtraq; parte est probabile. Itaq; si dicamus, ꝙ illã habẽt iure diuino, est limitata à Sũmo Pontifice: Si verò dicamꝰ, ꝙ tantũ habẽt iure Ecclesiastico, habẽt illã potestatẽ quæ sibi cõceditur à Sũmo Pontifice, sed â parte rei, idẽ est quãtũ ad potestatẽ quã habet:, & quomodocũq; cõcedat indulgẽtias Episcopus tanquam vera causa efficiẽs, nõ solum tanquam manifestans. Immò in omni opinione dicẽdum est, quòd Episcopus

3. Ratio.

Respondet Suarez.

Refellitur

3. Conclusio

1. Ratio.

2. Ratio. Concil. Lat.

4. Conclusio

5. Conclusio

Explicatur conclusio.

scopus habet istã potestatem ordinariã, quia habet in ipso iure à Summo Pontifice, & hoc modo potest explicari Beatus Thomas in præsenti articulo. Sed vtile erit explicare quãtas indulgentias possint cõcedere Episcopi, quod quidẽ manifestè habetur in cap. ex eo, de pœniten. & remiss. in quo dicitur, q̃ Episcopi tantũ possunt cõcedere vnũ annũ in dulgẽtię, in dedicatione alicui⁹ Ecclesię: in alijs verò casibus in quibus occurrit causa sufficiẽs, possunt cõcedere indulgẽtias quadraginta dierũ. Et in ca. quod autẽ de pœnit. & remiss. dicitur, quod Episcop⁹ tantũ potest cõcedere has indulgentias suis subditis. Ex quo inferunt multi, pbabiliter, immo ferè certô, q̃ nõ potest cõcedere indulgentias animab⁹ purgatorij, quia nõ sunt sibi subditę. Sequitur etiã quod si Episcopi concedant plures indulgẽtias, q̃ non solũ peccãt, verũ etiã indulgẽtię non sunt validæ, ita explicat Bonifacius VIII. in ca. vlt. de pœnit. & remiss. in 6. vnde in hoc conueniunt omnes Theologi, & Canonistæ.

Sequitur. 1.

Sequitur. 2.

Bonifacius VIII.

Difficultas.

Difficultas tamẽ est. Vtrũ quãdo Episcopus cõcedit indulgẽtiam maiorẽ quã potest, valeat saltẽ, quo ad quantitatẽ sibi cõcessam. Quidã enim Canonistæ, super cap. cũ ex eo, de pœnit. & remiss. tenent partẽ negatiuã. Cuius fundamentũ est, quia ista potestas videtur cõcessa sub hac cõditione, quôd talẽ quantitatẽ nõ excedãt. Secũdo, quia in cap. de pœniten. & remiss. in 6. simpliciter dicitur, istas indulgẽtias nõ valere. Tertio, sentẽtia prolata sine sufficienti iurisdictione non valet: non enim potest contingere, quôd sententia partim sit valida & partim nõ sit valida. Si enim iudex qui tantum potest cõdemnare in quantitate vt decẽ, condẽnet in quantitate vt viginti, sentẽtia est omnino nulla, vt docet Bartolus, & alij Iuristæ in l. vlt. ff. de iurisdictione. Oppositа tamen sententia est cõmunis inter Theologos, illam docent ferè omnes Sũmistæ, verbo, indulgentia, Glos. & Abbas, super ca. citatũ cum ex eo. Et probatur primo ex illa regula iuris in 6. vtile per inutile non vitiatur, quæ regula maxime habet verum in fauoribus & largitionibus liberalibus, qualis est indulgentia. Ergo inutilis excessus nõ reddit irritam largitionem indulgentiæ in illa parte, in qua est vtilis. Secundo probatur, vt supra diximus, indulgentia, quæ excedit proportionem causæ, valet quoad quantitatem proportionatam, licet sit nulla quoad excessum, ergo non repugnat partim esse validam & partim nullã: & sic ruit totũ fundamentum oppositæ sententiæ, & facile patet ad omnia argumenta illius: intelligitur enim illa lex tantũ in foro cõtentioso, & omnia illa capitula intelligũtur, quòd indulgentia non sit valida quãtum ad excessum. Deinde aduertẽdum est in hac difficultate, quôd sicuti Episcopus potest absoluere suũ subditum â peccatis, etiam si sit extra Diœcesim, ita similiter potest indulgentias concedere; similiter sicut Episcopus electus & confirmatus antequam sit consecratus, potest excommunicare, & absoluere ab excõmunicatione, & potest cõfessores eligere & eis facultatem concedere ad absoluendum â peccatis, ita similiter potest indulgentias concedere, quia hoc tantũ pertinet ad potestatem iurisdictionis. Tandem notandum est, quôd Archiepiscopus potest easdem indulgentias facere etiam in Episcopatibus sibi suffraganeis. Ita determinatur in capitulo nostro, de pœnit. & remiss. & non tantũ potest hoc ipsum Archiepiscopus quando visitat, sed semper, vt in illo capitulo notat Panormit. quia ibi nulla ponitur restrictio. Primates verò & Patriarchæ, non possunt indulgentias concedere in suo Primatu, vel Patriarchatu, sed tantũ in illa prouincia, in qua sunt Archiepiscopi. Vnde sequitur quod legati Summi Pontificis non habent potestatem concedendi indulgẽtias eo ipso quod sunt legati: sed quia regulariter conceditur illis facultas à Sũmo Põtifice, in his enim rebus standum est, in eo quôd expresse habetur in iure. Et idem dicendum est de pœnitẽtiario maiori Sũmi Pontificis; cõcedit enim aliquando indulgentias: tamen ex commissione Sũmi Pontificis.

1. sententia

Fundamẽtũ huius sententiæ.

2. Ratio.

3. Ratio.

Oppositа sententia communis.

Gloſa.

Abbas.

1. ratio.

2. ratio.

Ad argumẽta oppositæ sententiæ facilis est solutio.

Obſerua.

Panormit.

Sequitur.

De Concilio verò prouinciali posset esse dubiũ, vtrũ posset aliquas indulgentias facere, videtur enim vera pars affirmatiua: quia ibi est aliquis Episcopus, & multi Episcopi qui istã authoritatẽ habẽt. Respõdetur tamẽ negatiuê, itaq; licet quilibet Episcop⁹ possit pro sua Diœcesi cõcedere indulgẽtias, & Archiepiscopus in tota prouincia: tamen ratione cõgregationis, nõ possũt aliquas alias indulgẽtias cõcedere, quia neque hoc pos-

Aliud dub.

Argum.

Decisio.

sunt iure diuino: siquidem non repræsentant vniuersalem Ecclesiam, sicut generale Concilium, neque etiam illam habent iure humano, siquidem non inuenitur in iure.

6. conclusio. Sit sexta conclusio principalis. Quilibet homo particularis potest suam propriam satisfactionem alteri applicare, & prælati religionum possunt satisfactiones suorum subditorum superabundantes alijs applicare. Tota ista cõclusio est communis & certa, ex eo quòd quilibet est Dominus propriæ satisfactionis, & prælatus ratione voti obedientiæ habet istam potestatem, super satisfactiones superabundantes suorum subditorũ. Tantum est dubiũ in hac parte, quando subditus applicat suam satisfactionem vni, & prælatus alteri, cui profit talis satisfactio. Respondetur tamen, quòd prodest cui applicat ipse subditus, quia est qui tenet primum locum in hac parte. Et probatur exemplo in sacrificio Missæ: ex quo patet solutio ad alteram quæstionẽ, quæ posset disputari, vtrum satisfactionem subditi sibi necessariam possit prælatus alteri applicare. Respondetur enim negatiuè, quia subditus non debet pati in bonis spiritualibus. Contra istam tamẽ sententiam tenet M. Soto in 4. d. 20. q. 1. art. 4. & probat. Subditus potest satisfactionem sibi necessariam applicare alteri, ergo etiam prælatus potest illã applicare. Secundo: quia hoc non est priuare subditum merito apud Deum, sed tãtum quodam tẽporali subsidio. Tertio. Prælatus potest præcipere subdito aliquod bonũ opus, quod tamen ipse non faceret, ergo tunc aplicando satisfactionẽ illius alteri nihil tollit ab illo. Quarto probat, quia maius bonum crescit ex obedientia. Ad primum tamen respondetur negando consequentiã, quia quilibet potest cedere iuri proprio: non tamen iuri alterius. Ad secundum respondetur, quòd licet ista pœna sit temporalis, pertinet tamen ad spiritualia: siquidẽ ratione illius potest homo priuari visione diuina pro aliquo tempore. Ad tertium negatur consequentia, quia supposito, quòd homo facit bonum opus, debet in illius vtilitatem spiritualem esse.

Dubiũ aliud sub oritur

Resolutio.

Opposita sententia M. Soto.

Probatur. 1.

Secundo.

Tertio.

Quarto.

Ad primũ.

Ad secũdũ.

Ad tertiũ.

Ad primũ à principio. Ad primũ arg. in oppositũ resp. negãdo consequentiã, quia totam illã authoritatem, & iurisdictionẽ, habent illi prælati solo iure Ecclesiastico: Episcopi autẽ

A iure diuino: propter quod vel habẽt Episcopi iure diuino authoritatẽ ad concedendas indulgentias, vel est nimis cõueniens, quòd illis cõcedatur talis authoritas à Summo Põtifice. Et eodem modo respondetur ad improbationem primi fundamẽti. Ad improbationem verò secundi respõdetur, quòd prælatus religionis non habet authoritatem ad faciẽdã illam considerationem, & ad dispensãndum thesaurum Christi per indulgẽtias propter rationem datam. Ad secundum argumentum respondetur, illud tantùm conuincere, quòd omnes habentes istã authoritatem habeant à Sũmo Pontifice. Ad tertium respondetur, quòd probat nostras conclusiones. Ad quartum respondetur, quòd licet talis pœnitẽtiarius habeat illam potestatem ordinariã, ideſt semper: non tamen sequitur, quòd haberet iure diuino; neque hoc potuit videre Paludanus. Ad quintum argumentum respondetur negando consequentiam, & ad probationem respõdetur, istam non contineri in eodem genere, quoniam iste est alius modus remittendi pœnam magis pertinens ad liberalitatem. Ex dictis sequitur, quod neque vicarius Episcopi, neque capitulum sede vacante, possunt aliquas indulgentias cõcedere. Tandem notandum est, quòd Medina cap. 29. de indulgen. tenet prælatos religionũ iure diuino habere potestatem ad cõcedendas indulgẽtias; non tamẽ audet dicere, quod illas possint cõ

C cedere de facto: sed certe ridiculũ est dicere, quòd talẽ potestatem habeant iure diuino, & tamẽ, quod de facto nunquã illam habuerint. Vt autẽ magis explicetur differentia inter id quod est applicare satisfactiones suorũ subditorũ, & conferre indulgẽtias, notãdũ est, aliud esse satisfacere pro peccatis iam cõmissis, & aliud esse satisfactiones iam factas, & quæ non habuerunt effectum applicare ad remittendas pœnas peccatorũ, quæ postea cõmittuntur: illud enim primum est secundum ordinariam legem, atque adeo potest fieri à quacunque persona particulari. Secundum verò est secundũ legem extraordinariam, & includit dispensationem in iure diuino: siquidem includit, quod satisfactiones, quæ fiunt maneant repositæ in publico thesauro, & postea expendantur pro peccatis futuris: quod quidem pertinet ad vniuersalem

Ad secũdũ.

Ad tertiũ.

Ad quartũ.

Ad quintũ.

Sequitur.

Medina.

Resellitur.

Quædã differentia exponitur.

uersalem pastorem, & ad principes Ecclesiæ. Prælati igitur religionum admittunt quos volunt ad satisfactionem suorum subditorum, quando fiunt tantum, non verò ad illas quæ transierunt, & sic neque applicant thesaurum, neque concedunt indulgentias.

ARTICVLVS II.

Vtrùm diaconus possit indulgentias facere.

AD secundum sic proceditur. *Videtur quod Diaconus non possit indulgentias facere, vel alius non sacerdos, quia remissio peccatorum est effectus clauium: sed non habet claues nisi solus sacerdos: ergo ipse solus potest indulgentias facere.*

Præterea. Plenior remissio pœnæ est in indulgentijs, quam in foro pœnitentiali: sed hoc non potest nisi sacerdos: ergo nec illud.

Sed contra. Eidem confertur dispensatio thesauri Ecclesiæ cui committitur regimen Ecclesiæ: sed hoc committitur quandoque, non sacerdoti: ergo potest indulgẽtias facere: nam ex dispensatione thesauri Ecclesiæ efficaciam habent.

Respondeo dicendum, quòd potestas faciendi indulgentias sequitur iurisdictionem, vt supra dictum est: & quia diaconi, & alij non sacerdotes possunt habere iurisdictionem, vel commissam, sicut legati: vel ordinariam, sicut electi: ideo possunt indulgentias facere etiã nõ sacerdotes, quamuis non possint absoluere in pœnitentiali foro, quod est ordinis.

Et per hoc patet solutio ad obiecta. Indulgẽtias enim facere pertinet ad clauem iurisdictionis, & non ad clauem ordinis.

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est. Diaconi, & alij non sacerdotes possunt indulgentias facere.

Difficultas. In hoc articulo est difficultas, vtrùm concessio indulgentiarum pertineat tãtum ad potestatem iurisdictionis, an verò etiam simul pertineat ad potestatem ordinis, quia si hoc secũdum verum est, Summus Pontifex & Episcopi tantum possunt concedere indulgentias quando sunt sacerdotes. Probatur ergo hoc

1. Argum. secundum replicando contra solutiones Diui Thomæ ad argumenta. Tantum

A sacerdotes possunt verè absoluere & ligare in materia peccatorum: sed ad hos pertinet cõferre indulgentias, ergo. Maior patet, quia absoluere à peccatis tantũ fit in sacramento. Et minor probatur, quia pœna quę ponitur ex natura rei est debita peccato. Confirmatur. Vt constat Matthæi 18. & Ioannis 20. eiusdẽ est absoluere & ligare, sed qui non est sacerdos non potest ligare, ergo neq; absoluere. Probatur minor. Ligare fit per aliquem actum positiuum, vt nomen ipsum sonat, sed qui non est sacerdos nullum actum positiuũ potest exercere in ordine ad istam pœnam detinendam, ergo non potest ligare. Secundum argumentum est. Tam in foro diuino, quã in humano, iudex qui non potest cognoscere culpam, neque potest remittere pœnam: neque enim conueniens est, quòd illam remittat: sed qui non est sacerdos non potest cognoscere culpam in

B foro pœnitentiæ, ergo neque potest pœnam remittere, quod fit per indulgentias. Tertium argumentum est. Idem minister signatur à Christo Domino, & Concilijs pro omnibus partibus sacramenti pœnitentiæ, sed remittere pœnã pertinet ad tertiam partem sacramẽti pœnitentiæ, scilicet, ad satisfactionẽ, ergo voluntariè & sine aliquo fundamẽto dicitur, quòd non sacerdotes habeãt talem potestatem. Quartò. Hoc nõ pertinet ad potestatem iurisdictionis, ergo necessario dicendum est, quòd pertinet ad potestatem ordinis. Probatur antecedens primò, quia nullus habet iurisdictionem supra se ipsum: tamẽ Summus Pontifex concedit sibi indulgentias: siquidem fruitur indulgentijs quas concedit alijs, ergo. Secundò probatur, quia vt habetur in capitulo, nostro, de pœni

C tentijs & remissionibus, Archiepiscopus potest concedere indulgentias in Episcopatibus sibi suffraganeis, tamen ibi non habet iurisdictionem, ergo.

1. sententia In ista difficultate sunt tres sententiæ. Prima extrema est, quòd concedere indulgentias pertineat ad vtranque potestatem simul, ordinis & iurisdictionis: atque adeo quòd Episcopi quando non sunt ordinati, nullas possunt concedere indulgentias. Ita tenet Durandus in 4. distinctione 20. quæstione 5. & Hostiensis super caput, accedentibus, de excessibus prælatorum, quem aliqui Iu-

2. sententia M. Cano.

ristæ sequuntur. Secunda sententia est media Magistri Cano super istum articulum, quòd soli sacerdotes possunt cõcedere indulgentias per modum absolutionis: alij verò tantum per modum suffragij.

3. sententia D. Tho. & communis.

Tertia sententia est in alio extremo, solam potestatem iurisdictionis sufficere ad concedendas indulgentias, etiam per modum absolutionis, dummodo aliæ conditiones seruentur. Itaque non requiritur potestas ordinis. Hanc sententiam tenet expresse B. Thomas in hoc articulo, & est communis inter eius discipulos. Et probatur primò. Potestas ordinis non est principium effectiuum ad concedendas indulgentias, ergo. Probatur antecedens. Potestas ordinis, & character tantum est principium effectiuum respectu sacramenti, sed indulgentiæ cõceduntur omnino extra sacramẽta, ergo. Secundò probatur. In indulgẽtijs dispensatur thesaurus Christi & sanctorum, sed hoc non potest pertinere ad potestatem ordinis, ergo. Probatur minor. Potestas ordinis tantum dispensat thesaurum, in cuius virtute sacramenta sanctificantur & operantur: sed hoc est tantum thesaurus Christi, non aliorum sanctorum, ergo. Tertio probatur. Si principium effectiuum indulgentiarũ esset potestas ordinis, sequeretur, quòd omnis parochus posset conferre indulgentias sibi subditis, consequens est falsum, ergo. Probatur sequela, quia tunc iurisdictio tantum esset ad determinandam materiam, sicut modo in sacramento confessionis. Quartò probatur. Potestas ordinis respicit per se primò culpam & pœnam æternam: indulgentiæ verò per se primò pœnam temporalem, ergo sunt diuersæ potestates.

1. ratio.

2. ratio.

3. ratio.

4. ratio.

Ad 1. in oppositum.

Ad primum in oppositum negatur minor, quia licet illa pœna sit debita peccato: potest tamen multis modis remitti, sicuti etiam remittitur per alias satisfactiones omnino extra sacramentum pœnitentiæ.

Ad confir.

Ad confirmationem negatur minor propositio, quia qui ponit pœnam excommunicationis verè ligat in hac parte.

Ad secũdũ.

Ad secundum argumẽtum resp. illam propositionem verum habere respectu pœnæ principalis: non tamen respectu pœnæ secundariæ, & accessoriæ, qualis est illa quæ remittitur per indulgentias.

Ad tertiũ.

Ad tertium argumentum negatur minor propositio, quia licet satisfactio sit tertia pars sacramenti pœnitentiæ: potest tamen esse alia satisfactio non sacramentalis.

Ad quartũ

Ad quartum argumentum negatur antecedens, & ad primam probationem respondetur, hoc non pertinere propriè ad iurisdictionẽ, quãdo est erga se ipsum, sed ad eminẽtiã potestatis, sicuti aliquando etiam in bonis temporalibus iudex applicat sibi bona communia. Ad secundam partem respondetur habere Archiepiscopatum aliquam iurisdictionẽ imperfectam, quæ sufficit ad concedendas indulgentias in Episcopatibus suffraganeis.

2. difficul.

Secunda difficultas est, quis possit habere potestatem delegatam ad concedẽdas indulgentias. Ad quod respondetur breuiter. Et dico primo, quòd ista potentia vere est delegabilis, quia est potestas iurisdictionis, omnis enim potestas Ecclesiastica, tam illa quæ est in foro interno, quam etiam illa quæ est in foro externo est delegabilis.

Dico. 1.

Dico. 2.

Dico secũdo, quòd non tantum Summus Pontifex, sed etiã Episcopi, possunt istam facultatem delegare: siquidem illam habent ordinariã in omni sententia.

Dico. 3.

Tertio dico, quòd Summus Pontifex potest delegare istã facultatem etiam non sacerdoti.

1. ratio.

Patet, quia ita facit de facto conferendo illam Cardinalibus non sacerdõtibus.

2. ratio.

Secundo probatur, quia tantum pertinet ad potestatem iurisdictionis, vnde si vult Summus Pontifex, potest illam committere etiam laico: non tamen committit regulariter, quia est contra ius commune: vnde sequitur, quòd Episcopus non potest talem facultatem laico committere, quia non potest in iure cõmuni dispensare.

ARTICVLVS. III.

Vtrum Episcopus possit indulgentias facere.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd etiam Episcopus non possit indulgentias facere, quia thesaurus Ecclesiæ est communis toti Ecclesiæ: sed id quod est commune toti Ecclesiæ non potest dispensari nisi per illum qui toti Ecclesiæ

Ecclesiæ præest: ergo solus Papa potest indulgẽtias facere.

Præterea. Nullus potest remittere pœnas à iure determinatas nisi ille qui habet potestatẽ ius condendi: sed pœnæ satisfactoriæ sunt pro peccatis determinatæ in iure: ergo remittere huiusmodi pœnas potest solus Papa.

Sed contra est consuetudo Ecclesiæ secundũ quam Episcopi dant indulgentias.

Respondeo dicendum, quòd Papa habet plenitudinem Pontificalis potestatis quasi Rex in Regno. Sed Episcopi assumuntur in partem solicitudinis, quasi iudices singulis ciuitatib⁹ præpositi, propter quòd eos in suis literis Papa fratres vocat. Reliquos autem omnes vocat filios: & ideò potestas faciendi indulgentias plenè residet in Papa, quia potest facere prout vult, causa tamen existente legitima. Sed in Episcopis est taxata secundum ordinationem Papæ: & ideò possunt facere secundum quod eis est taxatum & non amplius, & per hoc patet solutio ad obiecta.

Expositio articuli.

Conclusio. COnclusio Beati Thomæ est. Potestas faciendi indulgentias plena residet in Papa, quia potest facere prout vult, causa tamen existente legitima, sed in Episcopis est taxata secundum ordinationem Papæ, & ideo possunt facere secundum quod eis taxatum est, & non amplius.

In hoc articulo Beatus Thomas videtur inclinare in illam sententiam, quôd Episcopi iure Ecclesiastico tantum habeant potestatem ad conferendas indulgentias, & idcirco vtraque sententia est probabilis etiam in litera Beati Thomę, & si teneamus alteram sententiam, respondendum est ad præsentem literã, quôd Beatus Thomas loquitur secundũ id quod contingit de facto, quia scilicet Summus Pontifex voluit restringere hanc potestatem Episcopis.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum ille qui est in peccato possit indulgentias facere.

AD quartum sic proceditur. Videtur quòd ille qui est in peccato mortali non possit face-

A re indulgentias, quia riuus cui fons non influit nihil profluere potest: sed prælato in peccato mortali existente non influit fons gratiæ, scilicet, Spiritus, ergo non potest in alios profluere faciendo indulgentias.

Præterea. Maius est facere indulgentiam quam recipere: sed ille qui est in peccato mortali non recipit vt dicetur, ergo nec facere potest.

Sed contrà. Indulgentiæ fiunt per potestatẽ prælatis Ecclesiæ traditam: sed peccatum mortale non potestatem tollit, sed bonitatem: ergo potest aliquis in peccato mortali existens indulgentias facere.

Respondeo dicendum, quòd facere indulgentias pertinet ad iurisdictionem, sed per peccatum homo non amittit iurisdictionem: & ideò indulgentiæ æquiualent si fiant ab eo qui est in peccato mortali, sicut si fierent ab eo qui est sanctissimus: cùm non remittat pœnam ex
B vi meritorum suorum, sed ex vi meritorum reconditorum in thesauris Ecclesiæ.

Ad primmum ergo dicendum, quòd iste prælatus in peccato mortali indulgentias faciens non profluit de suo aliquid, & ideo non requiritur quod influxum recipiat à fonte ad hoc quod eius indulgentiæ valeant.

Ad secundum dicendum, quòd maius est facere indulgentias quam recipere quantum ad potestatem: sed est minus quantum ad propriã vtilitatem.

Expositio articuli.

Conclusio. COnclusio Beati Thomæ est. Indulgentiæ æquiualent si fiant ab eo,
C qui est in peccato mortali, sicut si fierẽt ab eo qui est sanctissimus, quia non remittunt pœnam ex vi meritorum suorum, sed ex vi meritorum reconditorũ in thesauris Ecclesiæ.

Ista conclusio est certa secundum fidem quantum ad hoc, quòd indulgentiæ sunt validæ & fideles possunt illas lucrare. Tantum est difficultas, vtrum pec- Difficultas.
cet ipse prælatus conferendo indulgentias in peccato mortali publico. Proba- 1. arg. cõtra
tur pars affirmatiua impugnando rationem Beati Thomæ & solutiones, quæ rationem D. Thom.
omnes fundantur in hoc, quôd prælatus non concedit indulgentias per suam bonitatem, sed per potestatem iurisdictionis, quæ non amittitur per peccatum. Contra. Ex his rationibus solum sequitur, quôd indulgentiæ factæ teneãt: nõ tamen

tamen, quod ipse non peccet eas concedendo, ergo adhuc possumus defendere, quòd sit peccatum ita concedere indulgẽtias. Probatur antecedens, quia eę dẽ rationes procedunt in cõficiẽt e sacramentum: tamen peccat mortaliter conficiendo in peccato mortali: ergo. Si respondeatur, non esse eandem rationem, quia qui conficit sacramentum causat gratiam, non qui confert indulgentias: quam solutionem insinuat Beatus Thomas ad primum dicens: prælatus in peccato mortali indulgentias faciens non profluit de suo aliquid, & ideo non requiritur quòd influxũ recipiat à fonte.

2. Argum. Contra istam inquam solutionem est secundum argumentum. Qui sacramentum iam confectum porrigit alteri, non causat gratiam: tamen probabilis sententia est, quòd peccat mortaliter, si hoc facit in peccato mortali. Item, concionator non causat gratiam: tamen probabilis sententia est, quòd peccat mortaliter, si prædicet quando est peccator publicus, ergo idem dicendum est de illo qui confert indulgentias. Probatur consequentia, quia sicuti concionator mouet

Confir. ad virtutem, ita similiter qui confert indulgẽtias. Hæc omnia cõfirmãtur, quia prælatus per indulgentias remittit pœnam, & sic est causa perfectionis gratię, ergo non est decens, quod hoc faciat in peccato mortali, præcipue si sit peccator publicus.

1. Conclusio. Sit prima conclusio. Per se loquendo nullum peccatum est conferre indulgentias in peccato mortali, atque adeo si prælatus sit peccator occultus, certum est, quod nullum peccatum facit conferendo indulgentias in peccato mortali. *1. Ratio.* Hãc conclusionem demõstrant rationes Beati Thomæ, quia concedere indulgentias tantum pertinet ad potestatem iurisdictionis: potestas autem iurisdictionis non præsupponit sanctitatem in subiecto. *2. Ratio.* Secundo probatur. Ista concessio est nimis necessaria multoties in Ecclesia, ergo licitum est exercere talem potestatem, etiam si prælatus nõ sit in gratia, aliàs enim sequeretur magnum inconueniens scilicet, quod non concederentur indulgentiæ quando essent necessariæ.

2. Conclusio. Secunda conclusio. Etiam si prælatus sit peccator publicus, nullum peccat peccatum de nouo quando confert indulgentias. Probatur argumentis factis, quia per hoc quòd cõcedit indulgentias non profitetur se habere sanctitatẽ; atq; adeo nõ scandalizantur fideles de nouo. *Probatur.*

Vnde ad primum in oppositum respondetur, quòd qui conficit sacramẽtum, profitetur se habere sanctitatem, & ideo peccat, si illam non habeat. *1. Argum.* Ad secundum argumentum negatur consequentia, & quantum ad primam partem respondetur, quòd tribuens sacramentũ saltem causat gratiam moraliter, applicãdo scilicet, ipsum sacramentum, & illa actio pendet a potestate ordinis, saltem vt benefiat, quæ omnia non procedũt in nostro casu. Quantum ad secundum vero, etiam non valet consequentia, quia concionator intendit immediatè mouere ad virtutem, illam persuadendo bonis rationibus, in quibus quodammodo præsupponit, se illam habere: qui vero concedit indulgentias solum remotè mouet ad hoc tollendo pœnam. Vnde â posteriori etiam hoc ipsum colligitur, quia videntes prædicare publicum peccatorem, scandalizantur, non tamen propterea quod indulgentias concedat, & sic ad confirmationem negatur consequentia, quia est causa nimis remota perfectionis gratiæ. *2. Argum.* *Ad confir.*

QVAESTIO XXVII.

Quibus valẽt indulgentiæ.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm indulgentiæ valeant existentibus in peccato mortali.

AD primum sic proceditur. Videtur quod indulgentia valeat existentibus in peccato mortali. Quia aliquis potest alteri mereri etiã in peccato mortali existenti, gratiam & multa alia bona: sed indulgentiæ habent efficaciã ex hoc quòd merita sanctorum applicantur ad istum, ergo habet effectum in illis qui sunt in peccato mortali.

Præterea vbi est maior indigentia magis habet locum misericordiæ, sed ille qui est in peccato mortali maximè indiget, ergo ei maxime debet fieri misericordia per indulgentiam.

Sed contrà, membrum mortuum non susci-

pit

pit influentiam ab aliis viuis: sed ille qui est in peccato mortali est quasi membrum mortuum: ergo per indulgentias non suscipit influētiam ex meritis viuorum membrorum.

Respondeo dicendum, quòd quidam dicunt indulgentias valere etiam existentibus in mortali peccato, non quidem ad dimissionem pœnæ, quia nulli potest dimitti pœna nisi cum dimissa est culpa: qui enim non est consecutus operationem Dei in remissionem culpæ, non potest consequi remissionem pœnæ à ministro Ecclesiæ, neque in indulgentijs, neque in foro pœnitentiali, valent tamen eis ad acquirendum gratiam. Sed hoc non videtur verū, quia quāuis merita illa quæ per indulgentiam communicantur possunt valere ad merendum gratiam, non tamen propter hoc dispensantur, sed determinātur ad remissionem pœnæ: & ideò non valent existentibus in peccato mortali, & ideò in omnibus indulgentijs fit mentio de vere contritis & confessis. Si autem fieret communicatio per hunc modum: Facio te participē meritorum totius Ecclesiæ vel vnius congregationis, vel vnius specialis personæ: sic posset valere ad merendum aliquid illi qui est in peccato mortali, vt prædicta opinio dicit.

Et per hoc patet solutio ad primum.

Ad secundum dicendum, quod quāuis sit magis indigens qui est in peccato mortali, tamen est minus capax.

Expositio articuli.

Conclusio Beati Thomæ est negatiua.

Conclusio.

Difficultas.

In hoc articulo est vnica difficultas, vtrum sit vera conclusio Beati Thomæ.

1. arg.

Arguitur enim cōtra illam, primo. Ipse Beatus Thomas concedit, quòd si fieret indulgentia per hunc modum, facio te participem meritorum Ecclesiæ, quòd tunc indulgentia posset valere, ad merēdum aliquid ei qui est in peccato mortali, & antea dixerat B. Thom. quod: quāuis merita quæ per indulgentias communicantur possint valere ad merendā gratiam: non tamen propter hoc dispensantur: sed pia mater Ecclesia debet ordinare indulgentiam ad omnem finem, ad quem vtilis est, ergo si potest ordinare ad istum finē de facto ordinat, & sic non videtur manere solutum primum

2 arg.

argumentum Beati Thomæ. Secūdum argumentum est. Probabilis est opinio

Scot.

quam tenet Scotus, in 4. distinctione 15. quæstione 1. articulo 4. quòd scilicet, A homo existēs in peccato mortali potest satisfacere pro pœnis debitis peccatis iā remissis: sed indulgentia est maioris efficatiæ quam propria satisfactio, ergo etiā

3. arg.

poterit. Tertium argumentum est. Per bona opera supernaturalia facta in peccato mortali, disponitur homo, licet remotè, ad gratiam, ergo etiam potest disponi per indulgentiam & sic est vera indulgentia.

Qui sint capaces indulgētiarum exponitur,

In hac difficultate præsupponēdum est, quòd soli homines viatores sunt capaces indulgentiarum, in quibus includuntur etiam animæ purgatorij (vt supra diximus) quia certum est secundum fidem, neque damnatas illas posse recipere, neque Beatos eis indigere. Immo non omnes viatores sunt capaces, sed illi tantum qui sunt baptizati, & habent B vsum rationis. Prima pars patet, tūm, quia Ecclesia non habet iurisdictionem super alios: tūm etiam, quia qui nō sunt baptizati, non sunt capaces remissionis culpæ ex opere operato, nisi per baptismum, atque adeo neque remissionis pœnæ. Secunda etiam pars est certa quia qui non sunt baptizati nō habent peccatum aliquod actuale cui correspōdeat pœna temporalis, quæ per indulgētiam remittitur. Omnes ergo habētes vsum rationis si sint baptizati, sunt capaces indulgētiarum, dummodo habeant pœnas debitas peccato & se sufficienter disponant. De istis ergo agit Beatus Thomas in præsenti quæstione tāquam de subiecto & causa materiali indulgentiarum.

Infideles nō possunt indulgētias recipere.

Præsupponendum est etiam tanquā certum secundum fidem quòd infideles non possunt indulgentias recipere, C quantumcumque sint baptizati. Probatur excommuni vsu Ecclesiæ & consensu fidelium, & ratio est, quia illi simpliciter loquendo non sunt vniti alijs mēbris Ecclesiæ: ita vt possint diuinū influxum recipere, hæc enim est prima & fundamentalis dispositio ad recipiendas indulgentias, scilicet fides.

ratio.

Sētētia Alberti Mag.

Quibus suppositis fuit sententia Alberti Magni in 4. distinctione 20. articulo 18. qui dixit, valere indulgentias peccatoribus per modum meriti de congruo. Secundo dixit, valere indulgentias per modum dispositionis ad gratiā. Hanc sententiam probant argumenta Beati Thomæ, ad quæ ipse respondet.

Secunda

2. Sententia Scotistarũ. Secunda sententia est quorundam Scotistarum asserentium, quòd indulgentiæ valeant, existentibus in peccato mortali ad remissionem pœnæ debitæ peccatis iam remissis. Quæ sententia probatur. probatur præter argumenta facta, quia alia multa bona opera confert Deus peccatoribus quam sit remissio pœnæ temporalis, vt est specialis prouidentia, auxilia ad bene operandum, motiones & inspirationes, ergo etiam confert remissionem pœnæ: atque adeo ad hoc poterit ordinari indulgentia. Et confirmatur. Confir. Suffragia Ecclesiæ valent ad omnia ista bona obtinenda, ergo etiam ad remissionem pœnæ.

1. Concluſi. Gratia necessaria in susciptẽte indulgentias. Sit prima cõclusio. Vt valeat indulgẽtia in ratione indulgentiæ, idest vt vere remittatur pœna debita peccato, siue præsenti siue iam dimisso, necessaria est gratia Dei gratum faciens in ipso susciptente. Hæc conclusio communis est inter Doctores Scholasticos, illam tenent vniuersi Thomistæ cum Beato Thoma, Syluester, & communiter Thomistæ, verbo, indulgentia, Adrianus, in materia de indulgentijs, conclusione 3. Adrian. & insinuatur maxime à Clemẽte VI. Clemens, 6. in extrauaganti, Vnigenitus, de pœnitentijs & remissionibus, vbi postquam dixerat, Christum Dominum reliquisse hominibus thesaurũ infinitum, subdit, quo qui vsi sunt amicitiæ Dei participes sunt effecti. Et ibidẽ declarat, quòd thesaurus sit dispensandus vere pœnitentibus, quòd etiam semper ponitur in indulgentijs ad significandum, quòd non obtinetur aliter indulgentia secundum

2. Probatur concluſi. diuinam dispositionem. Deinde probatur conclusio ex illo communi proloquio Theologorum, quòd ad valorem indulgentiæ, requiritur authoritas indãte, pietas in causa & gratia in susciptẽte. C

3. Probatur. Tertio probatur conclusio. Indulgẽtia essentialiter importat remissionem pœnæ, sed pœna non potest remitti dum homo est in peccato mortali, ergo Patet antecedens, quia omnis remissio pœnæ coram Deo est gratiosa, vt iã diximus in materia de satisfactione.

2. Concluſi. Secunda conclusio. Ad obtinenda alia præuilegia, quæ cum indulgentia conceduntur, non est necessaria gratia, etiam si illa sint ordinata à Summo Põtifice ad constituendum hominem in gratia. Verbi gratia, in Iubileis concedi-

A tur facultas, vt homo eligat confessariũ qui possit eum absoluere etiam â reseruatis tunc qui seruat formam iubilei, etiã si faciat confessionem informem manet absolutus eo modo quo aliàs manet absolutus qui facit confessionẽ informẽ. Idẽ dicendũ est de dispensatione in voto & cæteris. Probatur. Summus Põtifex potest concedere talem facultatẽ, & ita videtur concedere vt sonant literæ; & talis homo seruat omnia quæ præcipiuntur à Summo Põtifice, confessio què informis est vera confessio, ergo. Probatur.

Ad primum argumentum in oppositum respondetur, quòd quando omnia illa essent vera, adhuc tamen nihil contra conclusionem, quia indulgentia solũ consistit essentialiter in remissione pœnæ. Ex quo patet ad tertium, negando consequentiam. Ad secundum argumẽtum respondetur, sententiam illam esse Ad 1. arg. Ad 2. & 3.

B falsam, neque censeri à nobis probabilẽ, vt suo loco diximus. Vnde ad argumentum positum prosecunda sententia negatur etiam consequentia, quia omnes illæ sunt propriæ dispositiones quæ cõferuntur peccatoribus; remissio vero pœnæ in qua consistit essentialiter indulgentia, præsupponit gratiam per se loquendo, & sic ad confirmationem respondetur, suffragia Ecclesiæ valere ad obtinendam remissionem pœnæ, sed modo proportionato, scilicet prius disponendo hominem ad gratiam, & postea suppositа gratia ad remittendam pœnam. Ad arg. 2. sententiæ. Ad confir.

Disputant aliqui in hac parte, vtrũm excommunicatus possit indulgentias obtinere, supponimus autem, posse contingere, quòd antequam absoluatur ab excommunicatione habeat contritionem, & sit in gratia & tunc procedit dubium. Ad quòd facile respondetur, multo probabilius esse, quòd non possit indulgentias obtinere, dum est excommunicatus; quia excõmunicatio maior priuat omni communione Ecclesiastica. Dub. circa excommunicatos. C Resolutio.

Tantum ergo est dubium, quando Summus Pontifex, vel Episcopus qui potest absoluere ab excommunicatione nominatim & in particulari concedit indulgentiam tali excommunicato: vtrũm scilicet tunc sit valida. Aliud dubium subori tur.

Ad quod respondent aliqui Canonistæ affirmatiuè, quia dicunt, ipso facto 1. Sentẽtia

illum

illum absoluere ab excommunicatione, saltem quantum ad istum effectum.

2. Sententia P. Suarez. probat. Pater Suarez disputatione 52. sectione 2. docet oppositum, & ratio huius est, quia indulgentia non confert capacitatem, sed præsupponit illam, nisi exprimatur. Vnde quo ad hoc non est absoluta concessio, sed quasi conditionata, nisi per alium steterit, & propterea in concessione indulgentiæ, sæpe conceditur potestas absoluendi ab excommunicatione, vel ipsa etiam absolutio datur ad talem effectum. Sed mihi videtur distinguẽdum in hac parte, quia si Summus Pontifex ignoret illam excommunicationem, non est valida concessio, fortè enim si sciret, non conferret, & tunc procedit ratio magistri Suarez: si vero sciat excommunicationem, & nihilo minus concedat indulgentiam, cõsequenter censetur absolui ab excommunicatione quantum ad istum effectum, & sic est valida indulgentia vt dicit prima sententia.

Autoris sententia.

Dub. aliud. Aliud Dubium est in hoc articulo, in quo tempore sit necessaria gratia ad obtinendam indulgentiam. Ad quod breuiter respondetur; esse necessariam in illo tempore, in quo vltimũ opus perficitur: in alio vero toto tempore antecedenti, neque sufficit, neque requiritur ad obtinendam indulgentiam.

Breuis resolutio.

Difficultas curiosa. Sed disputant quidam hic quandam quæstionẽ curiosam & metaphysicam; vtrum effectus indulgentiæ concedatur in instanti intrinseco, an vero in instãti extrinseco respectu illius temporis signati ad lucradam indulgentiam, verbi gratia; supponamus quôd vltimum opus, quod quis facit ad lucrandam indulgentiam est ieiunium Sabbati: vtrũ concedatur indulgentia in illo instanti, quod est primum non esse Sabbati: an vero ante illud in aliquo instanti signato. Probatur hoc secundum, quia indulgentia cõceditur in illo tempore assignato; illud autem instans non est instans illius temporis; siquidem in illo est verũ dicere, quôd dies Sabbati non est, ergo non conceditur indulgentia in illo instãti extrinseco, atque adeo conceditur in aliquo instanti antecedenti intrinseco illius temporis. Sed pro alia parte adest argumẽtum. Ante illud instans extrinsecum non datur vltimum instans; atque adeo semper mediat tempus, ergo non

Arg.

Arguitur pro alia parte.

A est omnino finitum tempus ieiunij, neque omnia opera quæ tenetur homo facere ad lucrandam indulgentiam. Idem argumentum est quando vltimũ opus est oratio, quia non finitur toto tempore prolationis, sed in vltimo instanti extrinseco quando iam oratio non est.

Obserua. In hoc dubio præsupponendum est, quôd licet aliquando detur effectus indulgentiæ successiuè ratione modi & formæ sub qua conceditur, vt si verbi gratia recitanti vnam horã canonicam concedatur vnicus annus indulgentiæ, si vero recitet dimidium horæ, concedatur dimidium anni, & sic proportionabiliter: tunc enim incipit remissio pœnæ cum ipsa oratione, & simul cum illa continuatur, quia non potest aliter fieri remissio cum proportione ad opus, se
B cũdum formam illius concessionis: quæ nullam cõtradictionem inuoluit: siquidem potest fieri remissio illa sicut fit remissio pœnæ, quæ sit ex opere operantis, & etiam illa quæ sit ex opere operato ratione pœnitentiæ sacramentalis, id est satisfactionis, quæ est tertia pars illius sacramenti. Siquidem inchoatio illius effectus non requirit consummationem operis: aliàs enim, qui ad impleret partem & non totam pœnitentiam, (quia nõ potuit) nullam remissionẽ pœnæ temporalis consequeretur ex opere operato, quod est falsum. Licet hoc in quam verum sit: tamẽ regulariter loquẽdo effectus indulgentiæ conceditur totus in vnico instanti; quia requiritur tãquam conditio aliquod opus, quôd qui
C dem perficitur in instanti, & in illo instanti conceditur indulgentia: sicuti regulariter in iubileis fit. In quibus respõdetur ad dubium propositum, quôd datur aliquod instans signatum, & cognitum à Deo, & forte ab angelo (licet à nobis cognosci non possit) in quo perficitur vltimum opus, & in illo requiritur, quôd homo sit in gratia, & in illo confertur effectus indulgentiæ. Et sic dicimus ad dubium propositum, quôd si nimio rigore metaphysico procedamus, confertur effectus indulgentiæ in illo instanti extrinseco. ¶ Et ad argumẽtum in oppositum respondetur, quôd etiã apud metaphysicos, & philosophos illiud instãs appellatur instãs illius diei; & illius temporis, extrinsecum tamen, quia dies non potest finiri in instanti

Solutio Dubij.

Ad arg.

in

intrinseco. Melius tamen dicitur, quôd conferatur in aliquo instanti intrinseco, in quo moraliter non est possibile, quôd homo moueatur â bono proposito in alterũ: atque adeo moraliter loquẽdo iam sunt perfecta omnia quæ requiruntur ad indulgentiam. Supponimus enim, hoc esse possibile, præcipue cum ipse Deus qui cognoscit omnia instantia, sit qui confert effectum.

Dub. aliud. Aliud dubium est, vtrum recedente fictione, indulgentia consequatur suũ effectum. Potest enim cõtingere, quód quis faciat omnia quæ requiruntur ad lucrandam indulgentiam, præter confessionem quam facit informem & existimet se facere formatam: postea vero transacto tempore iubilei faciat confessionem formatam, vel habeat contritionem. Quærimus ergo, vtrum intali casu, homo consequatur indulgẽtiam

1. Arg. Probatur pars affirmatiua primo, quia. cũ illa opera & cõcessio indulgẽtiæ maneant in acceptatione diuina nulla est impossibilitas, quôd eleuentur ad causandam remissionem pœnæ, sicut sacramenta per hoc quôd manent in acceptatione diuina eleuantur ad causandã gratiam: vnde procedunt modo omnes rationes, quæ procedunt de sacramẽtis. Et similiter ad argumenta, quæ fiunt in oppositum possunt similes solutiones assignari. Respondetur tamen negatiue & probatur, quia indulgentiæ tantum valent quantum sonant, sed hoc non significatur in cõcessione indulgẽtiarũ, ergo. Secundo probatur. Hoc est rarissimum priuilegium sacramentorum, ergo non est extendẽdum ad alia.

Decisio dubij.

1. Ratio.

2. Ratio.

3. Ratio. Tertio, indulgentia conceditur per applicationẽ thesauri, sed applicatur pro illo tempore determinato, ergo nõ potest extendi ad aliud tempus. Si respondeatur posse esse intentionem Summi Pontificis, quôd applicetur in tẽpore, in quo qui facit illa opera habuerit contritionem. Cõtra hoc est, quôd nũquã indulgentia conceditur sub tali forma, atque adeo non est talis intentio. Si vero forte aliquando sub tali forma, vel simili concedatur, adhuc non verificatur, quôd indulgẽtia consequatur suũ effectum recedente fictione, sed quôd intali tempore est concessio indulgentiæ: itaque tunc contritio, vel confessio formata est vltimũ opus, ratione cuius

A homo consequitur indulgentiam secundum tenorem ipsius concessionis, non propterea quôd indulgentia consequatur effectum recedente fictione. Ad argumentum igitur in oppositum respõdetur, primo negando consequentiam, & ratio differentiæ est ipsa voluntas diuina, quæ colligitur ex sacris literis: ex quibus colligitur, quôd sacramenta vere causant gratiam, vnde cum sint sacramenta recedente fictione, etiã tunc causant gratiam, quæ tamen ratio non procedit in indulgentia. Vnde desumitur etiam ratio ex natura rei, quia sacramentum vere perficitur quando recedit fictio: nõ tamen indulgentia, quia indulgentia cõsistit in applicatione thesauri, qui vere nõ est applicatus subiecto capaci, quia non erat in gratia: sa-

B cramentum vero vere fuit perfectum quantum ad substantiam.

Ad arg. in oppositum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm indulgentiæ valeant religiosis.

AD secũdum sic proceditur. Videtur quod indulgentiæ non valeant religiosis. Non enim competit eis suppleri ex quorum abundantia aliis suppletur: sed ex superabundantia operum satisfactionis quæ sunt in religiosis aliis suppletur per indulgentias: ergo eis non competit per indulgentiam suppleri.

Præterea in Ecclesia non debet aliquid fieri quod inducat religionis dissolutionem: sed si religiosis indulgentiæ prodessent esset occasio dissolutionis disciplinæ regularis: quia religiosi nimis vagarentur per huiusmodi indul-

C gentias, & pœnas impositas in capitulo sibi negligerent: ergo religiosis non prosunt.

Sed cõtrà, nullus ex bono reportat dãnum: sed religio bonum est: ergo religiosi non consequuntur hoc dãnum vt eis indulgentiæ non valeant.

Respondeo dicendum, quôd tam sæcularibus quam religiosis valent indulgentiæ, dummodò sint in charitate, & seruent ea quæ pro indulgentiis indicuntur, non enim religiosi sunt minùs adiuuabiles meritis aliorum quã sæculares.

Ad primum ergo dicendum, quod quamuis religiosus sit in statu perfectionis, tamen ipse sine peccato viuere non potest: & ideò si aliquando propter peccatũ aliquod commissum

sit

sit reus pœnæ, potest per indulgentias ab hoc expiari. Non enim est inconueniens si ille qui est simpliciter superabundans aliquo tempore indigeat, & quantum ad aliquid, & sic indiget supplemento, quo subleuetur. Vnde dicitur Gala. 6. Alter alterius onera portate.

Ad secundum dicendum, quod propter indulgentias non debet dissolui regularis obseruantia: quia religiosi magis merentur religionem suam seruando quantum ad præmiũ vitæ æternæ, quam indulgentias exquirendo: quãuis minus quantum ad dimissionem pœnæ, quod est minus bonum, nec iterũ per indulgẽtias dimittũtur pœnæ iniũctæ in capitulo quia in capitulo agitur quasi forũ iudiciale magis quã pœnitẽtiale. Vnde etiã nõ sacerdotes capitulũ tenẽt, sed absoluitur â pœna iniũcta vel debita pro peccato in foro pœnitẽtiali.

A

B

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est affirmatiua, quæ quidem certa est secũdum fidem: si quidem eadem est ratio quãtum ad hoc de illis, & de aliis fidelibus, vnde iste est communis consensus omnium fidelium.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ei qui non facit id pro quo indulgentia datur, possit quandoque indulgentia dari.

AD tertium sic proceditur. Videtur quod ei qui non facit pro quo indulgentia datur, possit quandoque indulgentia dari, quia ei qui non potest operari, voluntas pro facto reputatur: sed aliquando fit indulgentia pro aliqua eleemosyna facienda, quam aliquis pauper facere non potest, & tamen libenter faceret: ergo indulgentia ei valet.

Præterea vnus potest pro alio satisfacere: sed indulgentia ad remissionem pœnæ operatur sicut & satisfactio, ergo vnus pro alio potest indulgentiam accipere, & sic ille consequetur indulgentiam qui non facit hoc pro quo indulgentia datur.

Sed contra, remota causa, remouetur effectus: si ergo aliquis non facit hoc pro quo indulgentia datur, quod est indulgentiæ causa, indulgentiam non consequitur.

Respondeo dicendum, quod non existente conditione non consequitur illud quod sub conditione datur: vnde cũ indulgentia detur sub hac conditione quod aliquis aliquid faciat vel det, si illud non exerceat, indulgentiam non consequitur.

Ad primum ergo dicendum, quòd hoc intelligitur quantum ad præmiũ essentiale, sed non quantum ad accidentalia aliqua præmia, sicut est dimissio pœnæ vel aliquid huiusmodi.

Ad secundum dicendum, quòd opus prium potest quis applicare per intentionem cuicunq; voluerit, & ideo potest pro quocunq; vult satisfacere: sed indulgẽtia non potest applicari ad alterum nisi ex intentione eius qui dat indulgentiam: & ideò cùm ipse applicet ad facientem vel dantem hoc aut illud, ille non potest qui hoc facit ad alterũ hanc intentionem transferre. Si tamen sic fieret indulgentia, ille qui facit vel pro quo fit haberet tantam indulgentiam, valeret ei pro quo fit, nec tamen iste qui facit hoc opus daret alteri indulgẽtiam, sed ille qui indulgentiam sub tali forma facit.

Expositio Articuli.

CONclusio Beati Thomæ est. Qu non facit id quòd præcipitur in indulgẽtia, vt fiat non consequitur ipsam indulgentiam. Conclusio.

PRIMVM DVBIVM. est in hoc articulo.

VTrûm ad valorem indulgentiæ, sit necessarium ex parte ipsius recipiẽtis, quod faciat aliquod opus pium positiuum. Probatur pars affirmatiua primo ex communi vsu Ecclesiæ vniuersalis, quæ semper requirit aliquod opus positum in ipsa indulgentia. Secundum, argumentum est. Vt sit valida indulgẽtia necessaria est aliqua causa finalis, sed non est intelligibilis talis causa finalis, nisi aliquid faciat ille qui consequitur indulgentiam, ergo. Explicatur minor propositio. In indulgentia quæ ponitur in Bulla Cruciatæ, non potest intelligi quomodo causa ad concedendas indulgẽtias sit defensio Ecclesiæ contra Turcas, nisi recipientes indulgentias saltem orent pro Ecclesia, & proportionabiliter est dicendum in alijs indulgentijs, quòd maximè insinuat B. Thomas articulo sequenti, dicens, causam dandi indulgentias esse, vt aliquis prouocetur ad aliquem actum qui vergat in honorem Dei, & vtilitatem Ecclesiæ. Et cõfirmatur. Causa vniuersalis debet determinari per causam particularẽ, sed si ille qui cõsequitur indulgentiã nihil faciat positiuum, nulla est causa particularis determi- Dubium 1. 1. Argu. 2. Arg. Confirm.

determinans vniuersalem, ergo nulla erit causa sufficiens ad obtinendam indulgentiam. A

Tertio. Perfectius applicatur thesaurus Christi per sacramenta quam per indulgentias & efficatius fortiusque ibi operatur, sed per sacramenta non applicatur adultis, nisi medio aliquo actu positiuo ergo neque per indulgentias.

Sit prima conclusio. Communiter & regulariter debet concedi indulgentia medio aliquo opere ipsius recipientis indulgentiam. Patet argumentis factis.

Secunda conclusio. Simpliciter tamen loquendo non est necessarium tale opus, ad hoc quòd aliquis consequatur indulgentiam, sed sufficit, quòd subiectum sit in gratia, & egeat applicatione thesauri. Probatur, quia Princeps ex rationabili causa potest applicare thesaurum cõmune dignis, sed qui est in gratia est dignus tali applicatione, & Summus Pontifex est Princeps Ecclesiæ, ergo potest aliquando conferre indulgentiam, nullum opus imponendo. Ad primum in oppositum respondetur, quòd licet ità contingat: regulariter tamen aliquando Summus Pontifex vult facere istam gratiam aliquibus personis, vt conferat eis indulgentiam nullum opus imponendo. Ad secundum argumentum negatur minor propositio, & ad probationem respondetur, quòd licet ita contingat in illa indulgentias & in alijs similibus: tamen aliquando Summus Pontifex concedit alicui indulgentiam propter opera iam facta, vt alij moueantur ad bene operandum in fauorem Ecclesiæ: & tunc est vera causa finalis sufficiens, etiã si ille qui consequitur indulgentiam nihil faciat. Beatus Thomas in illo loco citato intelligitur regulariter, Ad confirmationem respondetur, quòd cum illa causa finalis sit moralis, potest assumi à Summo Pontifice etiam tãquam causa particularis, & totalis ad concedẽdã indulgentiam. Ad tertium argumentum negatur consequentia, quia in sacramentis disponitur homo ad formam perfectam, scilicet, ad gratiam, & id circo est necessaria positiua dispositio, siue sit ad ipsam gratiam, siue ad augmentum gratiæ: in indulgentijs vero solum ordinatur ad remissionem pœnæ, ad quam non requiritur dispositio post quam homo est in gratia; verum est, quòd requiritur actus liber voluntatis quo acceptet ipsam indulgentiam, vel formalis, vel saltem virtualis. B

1. Conclus.

Probatur.

Ad 1. arg.

Ad secund.

Ad confir.

Ad tertiũ. C

II. DVBIVM.

Dubium 2.

VTrûm quando expresse requiritur confessio ad obtinendam indulgentiã, non tamen dicitur etiam peccatorum venialium, & homo tantum habet peccata venialia, teneatur confiteri.

Sententia P. Suarez.

Pater Suarez disputatione 52. sectione 3. tenet partem negatiuam dicens, intelligendum esse tunc quòd homo teneatur confiteri si habeat conscientiam peccati mortalis. Et probat primo, quia ita declarat communis vsus & consuetudo.

Probat. 1.

Probat secundo, ex differentia inter Eucharistiam & confessionem, quia Eucharistia requiritur per se, & ideo quãdo exigitur obligat omnes: cõfessio vero postulatur vt medicina contra peccatum mortale; ergo etiam si absolute postuletur, intelligitur supposito peccato, ad quòd tollendum sit simpliciter necessaria.

secundo.

Tertio probat, quia sicut peccatum simpliciter dictum accipitur pro mortali: ita confessio absolute postulata intelligitur de confessione peccatorum mortalium, si in conscientia adsint.

tertio.

Quarto probat. Ecclesia non consueuit exigere confessionem nisi peccatorum mortaliũ, ergo neque exigit illam vt necessariam conditionem indulgentiæ.

quarto.

Opposita sententia præfertur.

Mihi tamen multo probabilior videtur opposita sententia. Itaque in tali casu debet homo confiteri; alias non consequetur indulgentiam, & prima ratio nostra est contraria primæ rationi Patris Suarez: est enim illud fundamentũ falsum, & contrarium est quotidie in vsu. Nullus enim vir quantumcũque sanctus, est qui non confiteatur de venialibus ad obtinẽdas indulgentias, & alias existimat, se illas non obtinuisse, si non præmittat, confessionẽ scilicet, quãdo exigitur: vnde hæc sententia cõmunis est modo inter Theologos. Secũdo probatur. Indulgẽtiæ tãtũ valent quantum sonant, id est debent in illis obseruari

1. Ratio.

2. Ratio.

obseruari omnes conditiones positæ à Summo Pontifice; sed ista conditio exigitur, & est possibilis & facilis, ergo nisi apponatur, non valet indulgentia. Patet consequentia, quia sicuti Summus Pontifex potest exigere alia opera bona quæ secundum se tantum sunt in consilio, ita similiter potest exigere hoc opus bonum: vnde existimo tanquam probabilius, quòd etiam si homo non habeat peccatum veniale præsens, factum scilicet post confessionem antecedẽtem, quod debet confiteri de peccatis iam confessis ad obtinendam talem indulgentiam, quia vere potest confiteri, & confessio simpliciter exigitur ad obtinendam indulgentiam. *3. Ratio.* Quod totum probatur tertio. Pueri qui peruenerũt quidem ad vsum rationis, ita vt possint confiteri: non tamen peruenerunt ad legitimam ętatem vt suscipiant sacramentum Eucharistiæ, confitentur ad lucrãdam indulgentiam, etiam si nõ recipiant sacramentum Eucharistiæ, ergo non solum exigitur confessio propter Eucharistiam, sed etiam secundum se. Ad primum in oppositum iam diximus. *Ad 1. arg.* *Ad secund.* Ad secundum respondetur, quòd confessio etiam est medicina contra peccata venialia, & deseruit ad augendam gratiam, & ad hoc potest etiam postulari; cum igitur de facto exigatur simpliciter & sine aliqua conditione, non est cur limitetur à nobis ad illud tempus in *Ad quartũ.* quo sunt peccata mortalia. Ad quartum argumentum respondetur, falsum etiam esse illud antecedens, vt enim supra diximus, in aliquibus religionibus obligat confessio suis temporibus, etiam si non sit mortale peccatum, & adhuc consequentia non est bona, quia in præsentiarum non est obligatio simpliciter, sed ex suppositione, supposito scilicet, quod homo vult obtinere indulgentiam.

DVBIVM III.

3. Dubium.

VTrum si ad lucrandam indulgentiam requiritur communio, & non requiratur expresse confessio, sit confessio necessaria ad obtinendam talem indulgentiam. Pater Suarez disputatione quinquagesima secunda, sectione dicit, ex vitalis concessionis non requiri actualem confessionem, & probat. Verba priuilegij, sicut non conceduntur plus fauoris, quam exprimãt: ita similiter neque plus oneris imponunt: sed tunc non postulatur confessio, ergo simpliciter non est necessaria, vnde sequitur, quòd si contingat aliquem habentem conscientiam peccati mortalis, dignè communicare, cum sola contritione, vel quia caret copia confessoris, vel quia inuincibili, vel alia occasione facit hoc bona fide, verè lucrabitur talem indulgentiam, quia implet formam talis indulgentiæ: quã tamen non lucraretur, si in ipsa forma indulgentiæ fuisset expressa confessio: quia non implet conditionem in indulgentia postulatam, non lucratur illam, etiam si ignorantia illam omittat. Et idem est si ipse pœnitens confiteatur, & sacerdos ex malitia, vel obliuione non absoluat. Sine dubio sententia ista est probabilis, sed nihilominus etiã opposita videtur mihi probabilis, quia per se loquendo ad communionem requiritur confessio, siquidem qui mortaliter peccat iure diuino tenetur confiteri ante communionem, ergo qui postulat communionem ad conferendam indulgentiam, consequenter postulat confessionem, pro illo qui habet conscientiam peccati mortalis. Sic enim intelligitur hæc secunda sententia. Vnde sequitur; quòd in illis casibus positis, non erit valida indulgentia, quia de facto non seruatur conditio. Et ad argumentũ patris Suarez negatur minor propositio, per hoc enim quod postulatur communio, postulatur etiam confessio pro illo qui habet cõscientiam peccati mortalis, quia Summus Pontifex rectè procedens præsupponit ius diuinũ; vnde credo, quod si interrogaretur, responderet, se hoc ipsum præsupponere. Et si arguas contra hoc, quia regulariter postulatur ex presse ipsa confessio, ergo quando non postulatur intelligendum est, quòd non est necessaria. Respondetur negando consequentiam, quia hoc potest contingere ex inaduertẽtia, vel, quia aliquã do Summus Pontifex vult eandem rem magis explicare. Si autẽ velimus te

P. Suarez. *Prolat.* *Sententia P. Suarez probabilis.* *Probabilis est etiam opposita.* *Ad arg. P. Suarez.* *Obiectio.* *Solutio.*

In alia sententia soluitur arg. contrà illam factum.

nere alteram sententiam, possumus ad nostram rationem respondere negando consequentiam, quia fauores sunt ampliandi, & id circo nisi exigatur expresse confessio, non est conditio necessaria, quantumcunq; contineatur virtualiter in eo quòd expresse postulatur.

IIII. DVBIVM.

4. Dubium. SI ad iubileum requiratur confessio, & homo verè confiteatur intra tempus præscriptum, postea vero peccet mortaliter ante illud tempus, in quo cõfertur effectus indulgentiæ, Vtrûm tunc sit necessaria confessio: an vero sufficiat contritio, vt homo obtineat talem indulgentiam. Pater Suarez existimat, quod requiritur confessio, quia (dicit) ex vi illius formæ requiritur cõfessio omnium peccatorũ mortalium, quæ vsque ad tempus indulgentiæ cõmittuntur: nam talis confessio refertur ad indulgentiam, & ideo comprehendit totum tempus vsque ad prædictum terminum, & consequenter omnia peccata vsque ad illud tempus commissa, ergo non sufficit præcedens confessio: siquidem illa non fuit de omnibꝰ istis peccatis: vnde infert, quod siquis confiteatur bona fide, & etiam sine culpa obliuiscatur alicuius peccati mortalis, & postea recordetur illius ante elapsum tempus iubilei, necessarium esse, quod iterum confiteatur, vt consequatur indulgentiam, quia ex vi talis formæ necessaria est confessio omnium peccatorum mortalium vsque ad illud tẽpus. Mihi tamen probabilior videtur sententia opposita, quia in iubileis nunquam explicatur ista confessio, sed tantum dicitur, quod confiteatur qui debet obtinere indulgentiam: sed talis homo iam adimpleuit istam conditionem, & ex alia parte est in gratia per contritionem tempore remissionis pœnæ, ergo vere consequitur illam. Et magis falsum mihi videtur corollarium quòd infert Pater Suarez, quia talis homo iam fecit integram confessionem moraliter, & potest contingere, quod toto illo tempore maneat in gratia & aliàs non tenetur confiteri nisi sequatur communio, ergo nulla est ratio quare non consequatur indulgentiã. Ad argumentum igitur Patris Suarez negatur antecedens, sed tantum requiritur confessio simpliciter.

Sententia P. Suarez, argumentum, illius. *Corol. P. Suarez.* *Opposita sententia eligitur sustinenda.* *Ratio.* *Reijcitur corollarium P. Suarez.* *Ad arg. P. Suarez.*

V. DVBIVM.

5. Dubium. Vtrûm sit necessarium ad hoc quod indulgentia sit valida, quod opus postulatum sit bonum in indiuiduo. Pater Suarez respondet sufficere, quod sit bonum secundum se, licet non habeat omnes circunstãtias bonas. Quod probat primo ex supradictis, quia scilicet, Pontifex potest concedere indulgentias nullum exigendo opus, ergo â fortiori exigendo aliquod opus bonum tantum secundum se, licet de facto quando fit non habet omnes circunstantias bonas, atque adeo licet de facto non sit bonum in indiuiduo: si quidem Summus Pontifex, non exigit circunstantias malas, neque illas intendit, sed potius intendit bonas. Nou tamen requirit illas tanquam conditionem necessariam, eo vel maximè, quod eius intentio, non sistit in illo opere, sed ad aliud excellentius tendit, scilicet ad pacem reipublicæ, atque ad bonum spirituale Ecclesiæ, ad quem finem vere ordinatur opus secundum se bonum. Quia licet in vno non benefiat, in alio tamen benefit, quod sufficit, vt incõmuni intendatur & petatur ex ea parte qua bonum est: præcipue cum â parte rei resultet bonus effectus, vt si conferantur pecuniæ, ædificetur Ecclesia, vel congregetur exercitus, quæ bona licet sint temporalia, ordinantur ad spiritualia, ad quem finem potest Summus Pontifex indulgentias concedere: cum ergo nihil aliud declaretur in ipsa concessione, sed tantum opus illud postuletur, illud sufficiet, licet in indiuiduo non fiat bene, quia lex fauorabilis est. Confirmat & magis explicat istã rationem. Non repugnat tale opus fieri animo lucrandi indulgentiam, & quod aliâs sit veniale peccatum, vt siquis oret cũ minori attentione, immo etiam si orat propter vanam gloriam, ergo. Secundò confirmat suam sententiam. Istud opus sufficiens est ad adimplendum præceptum non tantum Ecclesiasticum, sed etiam diuinum & naturale, vt siquis det eleemosynam propter vanam gloriam, adimplet præceptũ misericordię, ergo idē opus erit sufficiens

P. Suarez sententia. *Argum. 1. illius.* *Confir.* *Confir. 3.*

ficiens ad obtinendam indulgentiam Patet consequentia, quia sicuti requiritur opus pium ad indulgentiam: ita similiter requiritur ad præceptum. Tertio confirmat suam sentētiā, quia quando tale opus est publicum, & successiue per magnam moram temporis perficitur, vt est contio, vel oratio longa, impossibile est moraliter loquendo, quòd non admisceantur in indiuiduo aliqua mala circūstātia, ergo hoc nullū est impedimentum. Patet consequētia, quia aliàs esset fere impossibile obtinere indulgentiam. ¶ Ad hoc argumentum respondet Nauarro tenens oppositam sentētiam, quod quādo vna pars operis fit malè, & altera benè, valet indulgentia non quidem ad obtinendam totam, sed solum partem proportionatam.

Confr. 3. *Ad arg 1 solutio Nauarri.* *Replicat.*

Cōtra quā solutionēreplicat Pater Suarez dicens, quod nō loquitur consequēter, iuxta sententiam quam statim referemus ex eo: quia si opus bonū ex genere, & malum ex circunstantia, non sufficit ad indulgentiā, illa pars operis quæ male fit nō cōfert plus indulgētiā, quā si non fieret, sed qui non facit totum opus, non obtinet indulgentiam, vt cōmuniter omnes dicunt, & ipse Nauarro concedit, ergo. Ex quo infert Pater Suarez, nō esse necessarium, quod tale opus sit supernaturale formaliter, quia hoc non semper postulatur vt conditio necessaria ad indulgentiam, atque adeo neque necessarium esse, vt in se & formaliter procedat gratia: concedit tamē, esse necessarium, quòd imperatiuè & remotè procedat ab auxilio gratiæ.

Suarez.

Secūda sententia est quātenet Adria. in 4. quæstione de indulgentijs conclusione 4. & Nauarrus, in commentario de indulgentijs, notabili 19. nu. 6. quod scilicet, sit necessarium ad obtinēdam indulgentiam opus esse bonum in indiuiduo, atque adeo secundum omnes circunstantias. Probatur primo. Secundum probabiliorem sententiā Beati Thomæ, omne opus in induiduo, vel est determinatè bonum, vel determinatè malum; non enim datur opus indifferens in indiuiduo, sed si sit malum, non magis confert ad indulgentiam, quam si non fieret, ergo debet esse bonum. Patet minor, quia sic melius est, quod non fiat. Secundum argumentum est pro hac sententia. Certum est,

2. Sentētia. Arian. Nauarro. *Probat. 1.* *2. Probat.*

A esse necessarium, quod tale opus sit bonum secundum se, sed etiam est necessarium, quod ordinetur ad bonū finem, ergo simpliciter est necessarium opus bonum: consequentia videtur bona, quia vt opus bonum secundum se sit etiam bonum in indiuiduo, sufficit, quod ordinetur ad bonum finem. Et minor probatur, quia debet ordinari ad lucrandam indulgentiam. Tertio probatur: ad hoc requiritur opus, vt faciat proportionem ad lucrandam indulgentiam, sed impossibile est, tale opus conducere ad istam proportionem faciendam ergo. Probatur minor, tum quia tale opus est omnino naturale, ergo nullam proportionem habet cum effectu supernaturali: tum etiam, quia proportio est in ordine ad satisfaciendum pro

Tercio.

B tali pœna, sed opus malum nullomodo est satisfactorium, ergo nullomodo habet proportionem. Vnde non sufficit respondere, quod in illo inueniatur aliqua vtilitas, quia cum illa sit omnino naturalis, & non benefiat, non est satisfactoria. ¶ Tertia sententia quæ in hac parte mihi certa videtur consistit in subsequentibus conclusionibus. Sed prius præsupponendum est, quod supra diximus aliquando causam esse secundum se proportionatam cum indulgentia quæ conceditur: aliquando vero nō habere secundum se proportionem sufficientem: sed necessarium esse aliquod opus ex parte lucrantis, vt fiat sufficiēs proportio. Secundo supponendum est,

3. Sententia & certa. *Obserua, 1.* *Obserua. 2.*

C quòd non tantum quando oratio, vel opus bonum, quod fit est longum; sed etiam quando sit imbreuissimo tempore, contingit, quod secundum vnā partem sit bonum; & secundum alterā malum: vt quando quis recitat vnum, Aue maria, contingit in principio attentè orari & mereri, in fine vero esse sine attentione & peccare venialiter. Quibus suppositis.

1. Conclusi.

Sit prima conclusio. Quando causa sine opere quod imponitur habet sufficientem proportionem cum indulgētia quæ conceditur, etiam si opus non fiat bene in indiuiduo, vt explicat Pater Suarez, erit valida indulgentia. Hanc conclusionem probant sufficienter argumenta facta â principio, quia tunc est verum dicere, quòd illud opus tantum requiritur, vt conditio

requisita, non vt faciat proportionem.

2. Conclus. Secunda conclusio. Quando vero tantum est causa proportionata supposito opere quod imponitur, tunc necesse est, quod illud sit bonum in indiuiduo, & secundum omnes circunstantias. Istam conclusionem probant argumēta facta pro secunda sentētia. Cū enim ista opera sint necessaria ad faciendam proportionem, debēt fieri taliter, quòd illam possint facere.

Ad 1. P. Suarez. Ad primū argumentum Patris Suarez, negatur antecedens, quando causa non habet sufficientem proportionem, & omnes rationes quas ibi adducit Pater Suarez solum probant, non esse necessarium tale opus bonum, quādo causa secundū se habet proportionem. Ad primam confirmationem negatur consequentia eadem ratione. Ad secūdā cōfirmationē negatur consequentia, quia ad substantiam præcepti seruandā non requiritur bonitas simpliciter, quia ibi non fit talis proportio. Ad tertiam confirmationē optima est solutio ibi assignata, si enim pars operis faciat proportionem, consequitur homo totam indulgentiam: si vero non faciat totam proportionem, consequetur solum secundā partem, & tunc negatur antecedens ad replicam ipsius Suarez, quia moraliter loquēdo fere est impossibile, quòd opus sit bonum secundum omnes partes, & sit secundum mentem Pontificis sufficit, quòd secūdum aliquas partes sit bonum. Fallum est etiā corolarium quòd infert Pater Suarez, quia si opus ordinatur ad lucrandam indulgentiam, iā imperatur à fide & spe & sic simpliciter loquendo efficitur supernaturale.

Suarez. *Ad 1. consi.* *Ad secund.* *Ad 3 consi.* *Ad repl.* *Ad 1. 2. Sententiæ.*

Ad primum argumentum secundæ sententiæ inquantum videtur procede re cōtra nostrā primā cōclusionē, respō detur, q̄ licet opus illud nō conducat ad faciendā proportionem, cōducit tamen quia est conditio requisita posita à Summo Pontifice, & quantū ad hoc melius est, quòd fiat; non enim intēditur quòd fiat male, sed quòd fiat simpliciter loquendo. Ad secundum argumentum negatur consequētia, tū quia contingere potest, quòd ordinetur ad bonum finem, & tamē quòd ex aliqua negligentia fiat male, tum etiam, quia contingere potest, quòd ordinetur ad lucradam indulgentiam, & ex alia parte quòd fiat ex vanagloria. Ad tertium iam diximus, non semper esse necessariū, quòd tale opus faciat proportionē. *Ad secund.* *Ad tertiū.*

Sed adhuc restat argumentum contra istā resolutionem. Sequitur, quòd etiam quando quis facit illa opera in peccato mortali, & tantum facit vltimum opus in gratia, quòd non obtineat effectum indulgentię, consequens est contra id, quod nos supra diximus & contra communem sentētiam Theologorum, ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet, eadem ratione, quia opus quod fit in peccato mortali non est satisfactorium, atque adeo neque facere potest talem proportionem. Ad hoc argumentum respondetur primo negando minorem; illa enim doctrina vniuersalis tantum docet, non esse necessariā gratiam quando illa opera tantū sunt necessaria vt conditio requisita: si vero etiam sit necessaria ad complendā proportionem, necesse est, quod fiant in gratia. Potest etiam contingere quod non omnia, sed aliqua sint necessaria ad complendam proportionem, & illa debent fieri in gratia, vt obtineatur indulgentia. Secundo respondetur negando sequelam, quia opus bonum in indiuiduo secūdum omnes circunstantias, licet non sit satisfactorium in actu, est tamen satisfactorium in potentia, & est opus supernaturale, licet imperfecto modo, quando ordinatur ad indulgentiam obtinendam, & sic habet aliquā proportionem cum ipsa indulgentia obtinenda: potestque talem proportionem adimplere. Verum est, multo melius esse etiam ad adimplendam proportionem, quod omnia opera fiant in gratia, & ideo semper est optimum cōsilium, etiam in ordine ad istum finem, facere in gratia vniuersa opera, quæ requiruntur ad obtinendam indulgentiam. Et sic est intelligenda doctrina dubij. 4. Itaque si quodcunque opus sit sufficiens ad complendam proportionem, omnes consequentur æqualem indulgentiam, quia omnes consequuntur totam indulgentiam: non tamen quando nō quodcunque opus est sufficiens, quia tunc qui facit illud opus quod est sufficiens ad complendam proportionem cum omnibus circunstantijs, consequetur totam indulgentiam: qui vero solum aliqua opera facit bona simpliciter, *Arguitur contra resolutionem.* *1. Solutio.* *2. Solutio.*

pliciter, quæ non sufficiunt ad complendam totam proportionem, solum consequetur partem indulgentiæ secundū proportionem quam facit: cum autem ista proportio difficile à nobis cognoscatur, semper est optimum consilium adhibere diligentiam, vt omnia opera benefiant, & etiam vt fiant in gratia.

Optimū Consilium. Vnde sequitur quam optimum consilium sit, quando signātur duę hebdomadæ ad lucrandas indulgentias Iubilei in vtraque facere diligentias, quia possibile est, quòd non adimpleatur proportio in prima hebdomada, & adimpleatur in secūda: & sic in prima hebdomada tantum obtinet homo partem indulgentiæ in secunda vero integram: præter quam, quòd potest cōtingere, quòd homo nō sit in gratia in prima hebdomada & sit in secunda.

Dub. 5. Dubium quintum est, vtrum omnes qui existentes in gratia exercent idem opus, quantum ad substantiam consequātur parem remissionem pœnæ. Probatur pars affirmatiua primo quia Beatus Thomas supra quæst 25. art. 2. ad 4. dicit, quòd ille qui est vicinus Ecclesiæ consequitur tantam indulgētiam sicut Ille qui veniret a mille dietis, & reddit rationem, quæ optima est in hac parte, quia remissio non proportionatur cū labore, sed cum meritis & satisfactione, quæ dispensantur ex thesauro. Secundo probatur, quia aliàs nō verificaretur, quòd indulgentiæ tantum valent quantum sonant. Tertio probatur Quando indulgentia est plenaria omnes qui faciunt in gratia totum quòd ordinatur, consequuntur integram indulgentiam, ergo nullus potest aliquid amplius cōsequi quam alius. In ista difficultate Sanctus Bonauētura in 4. distinctione 20. quæstione vltima, & Adrianus in materia de indulgentijs simpliciter loquēdo tenent partem negatiuam. Ioannes Maior distinctione citata quæstione secunda simpliciter loquendo tenet partem affirmatiuam. Sed videtur mihi respōdendū subsequentib. cōclusionibus.

1. Arg. *2. Arg.* *3. Arg.* *1. Sentētia. Bonauent. Adrian.* *2. Sentētia. Ioannes maior.*

1. Conclus. Prima conclusio. Quando Summus Pōtifex ponit opus indiffinitum, ad consequendam indulgentiam, etiā si indulgentia sit plenaria, non omnes consequentur æqualem effectum, sed qui habet consequitur remissionem pœnæ, secundem quòd exercet opus illud

A maius, vel minus secundum suam possibilitatem: itaque si habeat minorem possibilitatem, & exerceat æquale opus, consequetur maiorem indulgentiam, vt quando conceditur indulgentia conferentibus eleemosynā. Hanc conclusionem docet expresse Beatus Thomas articulo citato ad 3. & reddit rationē, quia, quando ponitur eleemosyna in determinata intelligitur secundum rectam prudentiam, quòd quilibet conferat secundum proprium statum, & plus confert pauper quam diues formaliter loquendo, si æqualem, vel parum minorem conferat eleemosynam. *Ratio.*

2. Conclus. Secunda cōclusio. Etiā quādo determinate Summus Pōtifex, ponit signatū opus pro omnibus, potest contingere,
B quòd vnus consequatur maiorem remissionem pœnæ quam alius. Patet quia contingere potest, quòd causa non sit sufficiens pro omnibus, nisi medio tali opere ipsius operantis secundum deuotionem, vel similes rationes: quòd quidem manifeste sequitur ex supra dictis. Et hoc videtur insinuare Bonifacius 8. in extrauaganti de pœnitentijs & remissionibus cap. 1. vbi cōcedit indulgētias illis qui cū magna deuotione visitant basylicas Beati Petri. *Bonifaci⁹ 8.*

3. Conclus. Tertia cōclusio. Quādo causa proquacōceditur indulgētia est secūdū se sufficiens, & ponitur opus determinatū, omnes cōsequūtur æqualē indulgentiam. Hanc conclusionem probant argumenta facta à principio, secundum tamen quòd procedunt
C contra nostras conclusiones respondetur ad primum, Beatum Thomam esse intelligendum quando causa est sufficiens totaliter, & iam supra diximus, quomodo sit intelligendum, quòd proportio sit cum ipso thesauro, intelligitur enim principaliter, quia minus principaliter etiam fit cum opere quòd exercetur ab ipso qui lucratur indulgētiam. Et eodem modo intelligitur proloquiū quod ponitur in 2. argumento. Similiter ad tertium respondetur negando antecedens quando opus non est sufficiēter proportionatum. *Ad 1. arg.* *Ad secundum.* *Ad terciū.*

Dub. sexto. Dubium Sextum est, vtrum ad valorem indulgentiæ requiratur sollicitudo animi, & præparatio ad satisfaciendum per se ipsum. Probatur pars affirmatiua primo, melius fit remissio pœnæ per sacramentum quā per indulgentiā, sed *1. Arg.*

vt remittatur tota pœna in sacramento, nõ sufficit quæcunque cõtritio, sed requiritur excellentissima, ergo similiter quædã magna dispositio est necessaria, vt fiat remissio totius pœnæ in indulgentia, sed hoc non aliter fit quam per istã solicitudinem, & animi præparationem ad satisfaciendũ per se ipsum, ergo necessaria est talis solicitudo. Secũ

2. Arg. dũ argumẽtum est. Thesaurus Christi & Sanctorum non debet applicari nisi dignis, sed qui alias sunt negligẽtes in satisfaciendo non sunt digni, ergo non consequuntur indulgentiam. Probatur minor, quia ad rationẽ amicitiæ pertinet, vt amic⁹ per se ipsum satisfaciat amico pro iniuria illata, & qui hoc nõ vult facere quando potest indignus est amicitia & venia, ergo similiter qui non vult Deo satisfacere per se ipsum, indign⁹ est

3. Arg. remissione pœnæ. Tertio. In republica ciuili, licet aliàs sit causa legitima dispensandi thesaurũ tẽporalem, tamẽ si esset aliquis negligens qui posset proprio labore quærere bona tẽporalia, & nõ vellet, non esset dignus vt illi darentur illa bona, atque adeo neque deberent dari, quia talis diuisio esset causa ociositatis; sed similiter in republica spirituali talis diuisio est causa ociositatis, ergo idẽ dicendum est. Istam sententiam sic explicatam

Caiet. tenet Dominus Caietanus in quæstione de indulgẽtia adiecta ad tertiam partem, quem sequitur Nauarro,

Nauarro. in Manuali cap. 26. nu. 19. & magister

Cano. Cano super istũ articulũ dixit istã sententiã esse probabilẽ, & magister Soto

Soto. in 4. dist. 21, quæst. 2. art. 3. refert pro eadẽ sententia Altisiodorensem, & Paludanum, ipse vero magister Soto tenet

Altisiod. Palud. 2. Sentẽtia. M. Soto & probabilior. oppositam quæ quidem est magis communis & multo probabilior, immo meo iudicio est fere certa, quia ex opposita

1. Ratio. sententia sequitur manifeste, pauciss imos esse qui obtineant indulgentias: siquidem pauciss imi sunt ita diligẽtes ad satisfaciendum perse ipsos, quod quidẽ est magnum inconueniens & nimis

2. Ratio. rigorosum, Secundo. Indulgẽtia importat quandam dispensationem in rigore operis, ergo non exigitur, q̃ homo habeat intentionem satisfaciendi illo rigore: sicuti non exigitur hæc intentio

3. Ratio. in alijs dispensationibus. Tertio. Summus Pontifex non exigit illam conditionem, ergo nullum est fundamentum

A ad asserendum, quòd illa sit necessaria: siquidem indulgentiæ tantum valent quantum sonant. Verum est, quòd si attente consideretur sententia Domini Caietani est satis probabilis, concedit enim, ita grauem posse esse causam quę mouet Summum Pontificem ad concedendas indulgẽtias, vt sint validæ, etiã quando nõ est talis solicitudo: vnde illi⁹ sentẽtia esse videtur quod omnibus pẽ satis maior causa sit necessaria ad concedẽdas indulgẽtias negligentibus quã diligentibus, atque adeo accidere posse cæteris paribus, quòd eadẽ causa sit sufficiẽs pro vno & nõ pro altero, atq; adeo quod eadẽ indulgẽtia sit efficax in vno & nõ in alio vel non omnino integra, quia scilicet causa est sufficiens respectu vnius, & nõ respectu alterius: sic igitur explicata sentẽtia Domini Caietani nõ est cõtra communem sententiã, & pro-

B batur. Eadem causa est magis proportionata in vno quam in altero, sed hæc proportio requiritur vt sit valida indulgentia, ergo facilius consequentur indulgentiã diligentes quam negligentes. Et confirmatur, quia ita est in omnibus thesauris, & dispensationibus, quòd scilicet digniores consequuntur meliorem & maiorem partem. Ad primum igitur in oppositum, secũdum quòd intẽdit probare sententiã cum illo rigore, negatur consequẽtia: quia licet sacramenta sint excellẽtiora, eo quòd in illis remittitur pœna æterna, tamen respectu pœnæ tẽporalis quædam maior magnificentia inuenitur in indulgentijs. Ad secundũ respõdetur. Negando minorem propositionem & ad probationem negatur cõsequentia, quia inter homines nõ est tãta misericordia & liberalitas, sicutĩ est Dei ad hominem. Similiter ad tertium

C argumentum negatur consequentia, quia indulgentia per se loquendo non est causa illius ociositatis, sed potius deuotionis. Tãdem notandum est, quòd Pater Suarez, licet admittat istam sententiam Domini Caietani esse probabilem vt nos diximus, dicit tamen oppositam esse probabiliorem, itaque dicit causam illã quæ est sufficiens respectu diligẽtiũ, esse sufficiẽtẽ etiã respectu negligentium, etiam si negligant opera satisfactoria intuitu indulgẽtiæ. E pro bat, quia non est contra rationem indulgentiæ, velle satisfactionẽ differre, donec

Sententia. Caiet est probabilis.

Probatur sentẽtia Caiet.

Confir.

Ad primũ.

Ad secũdũ.

Ad tertiũ.

Suarez.

Probat suam sentẽtiã Suarez.

nec per indulgentiam redi possit, neq; illa voluntas facit hominem indignum isto beneficio, siquidem non est peccaminosa. Quod etiam probat, quia nō fit homo indignus dispensatione voti, vel legis, eoquôd velit leuari tali debito, si licitè valeat; & causa quę aliàs est sufficiens ad dispensationem, non est insufficiens propter talem voluntatem. ergo.

Confirm. Confirmat suam sententiam, quia in re fauorabili non est cur addamus cōditiones quæ nimium restringant fauorem, qualis in præsenti est illa de qua agimus: nā ferè omnes homines negligentes sunt in satisfaciēdo pro peccatis, & ideo paucissimi essent qui indulgentiam lucrarentur. Sed certè vt explicata est illa sententia multo probabilior est, & videtur communis omnium consensus, quia qui cū maiori rigore adimplet quæ præ B cipiuntur in indulgentia, vt illi qui ieiunant in pane & aqua, magis sperāt se obtinere effectum indulgentiæ, quàm si tātum ieiunent simpliciter. Itaq; vt non videatur contradictio in his quæ diximus, sententia Domini Caietani primo modo explicata est falsa: explicata verò secundo modo mihi videtur vera.

Ad argum. Suarez. Ad argumenta P. Suarez respondetur, quôd licet illa voluntas nō faciat hominem indignum, facit tamen minus dignū. Et ad huius improbationem negatur consequentia, quia remissio pœnæ per se loquendo correspondet satisfactioni, non tamen dispensatio voti. Ad con-

Ad confir. firmationem respondetur, hoc potius esse in fauorem diligentis & volentis satisfacere.

Dubium. 7. Septimum dubium, Vtrùm opus positum in indulgentia necessario debeat fieri in gratia, vt indulgētia obtineatur. C

1. senten. In quo dubio est prima sententia extrema, indulgentiam valere, etiam si fiāt in peccato mortali omnia opera ad illam requisita: ita tenet Paludanus in 4. dist.

Palud. *Anton.* *Sylvest.* 20, quæst. 4. art. 3. & B. Antoninus in 3. par. tit. 20. cap. 3, §. 4. & 5. & Sylvest. ver

Probatur 1. bo indulgentia, num 32 Quæ sentētia potest primo probari. Quādo aliquis accipit diploma Cruciatæ, consequitur indulgentiam, etiam si sit in peccato mortali vt optimè probat Magister Soto in

Soto. 4. dist. in 21. quæst. 2. art 3 ante secundā conclusionem: ergo idem dicendum est in aliis indulgentijs.

2. sententia. Secunda sententia est in alio extremo Domini Caietani in tractatu de indulgentijs ad Iulium, cap. 9. quòd vt indulgentiæ sint validæ necessarium est omnia opera quæ præcipiuntur in indulgentijs fieri in gratia. Probatur ex cō-

Caiet. *Probat.* muni proloquio Theologorum, quod vt indulgentia sit valida debet esse pietas in causa, & gratia in suscipiente. Ecce iam petitur gratia, & ex ea parte qua quæritur opus pium, etiā quæritur gratia. Siquidem aliquando ipsum opus quod fit est pars causæ piæ, & nō potest dici pium, nisi fiat in gratia. Secūdò pro-

2. Prob. batur, ex communi forma indulgentiarum, in qua ponitur, quòd verè pœnitentes faciant tale, vel tale opus. Tertiò

3. probatur. probatur, quia thesaurus viuus & gratiosus non debet nisi viuis & dispositis in gratia applicari. Media tamen & vera sententia consistit in subsequentibus cōclusionibus.

1. conclusio. Prima conclusio. Quando simul tempore concurrunt opus & thesauri applicatio, necesse est quòd homo sit in gratia, vt consequatur indulgentiam. Ista conclusio sequitur ex dictis in superioribus, quia vt fiat remissio pœnæ, necessaria est gratia.

2. conclusio. Secunda conclusio. Quando opus impositum in concessione indulgentiarum præcedit tempore applicationem thesauri, nō est necessarium, quòd tale opus fiat in gratia. Probatur. Pontifex in sua indulgentia tantum præcipit

Probatur. quòd illud opus fiat simpliciter: non tamē præcipit, quòd fiat in gratia, ergo nō est necessarium. Patet cōsequentia, quia fauores sunt ampliandi, non restringendi.

3. conclusio. Tertia conclusio. Quando in concessione indulgentiarū præcipiuntur multa opera, sufficit, quòd postremum fiat in gratia, vt quando in iubileis præcipitur ieiunium, & alia multa, etiam si omnia fiant in peccato mortali, & confessio sit valida, sed informis, & similiter communio, si postea oret in gratia Dei, vel conferat elemosynam, secundum ordinem iubilei talis homo consequitur in-

Probatur. dulgentiam. Patet, quia tunc fit applicatio thesauri.

Quarta conclusio. Non est necessariū quod opus illud quod mouet Summum Pontificem, ad concedendas indulgentias fiat in gratia: vt quando conceditur indulgentia, vt omnes orent pro Eccle-

sia, nõ est necessarium quòd oratio fiat in gratia, sed etiam sufficit tunc, quòd vltimum opus fiat in gratia. Patet ex dictis, quia hoc non ponitur tanquam cõditio necessaria. Secundo probatur, quia etiam oratio peccatoris est impetratoria, atque adeo sufficit ad finem Summi Põtificis.

1. Ratio.

2. Ratio.

Ad 1 arg. Ad primum argumentum in oppositum respondetur, illam sententiam quãtum ad remissionem pœnæ non esse veram.

Ad 1. secũdæ sentẽtiæ, Ad primum argumentum secundæ sententiæ respondetur, quòd requiritur quidem gratia, sed non pro omnibus operibus, & opera bona verè appellantur pia, licet non fiant in gratia.

Ad tertiũ. Ad tertiũ respondetur, solum probare, quòd homo debet esse in gratia quando applicatur thesaurus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum indulgentia valeat ei qui facit.

AD quartũ sic proceditur. *Videtur quòd indulgentia non valeat ei qui facit, quia facere indulgentias est iurisdictionis: sed nullus in se ipsum potest exercere ea quæ sunt iurisdictionis: ergo nullus potest indulgentiæ à se factæ particeps esse.*

Præterea secundum hoc ille qui facit indulgentiam posset pro aliquo modico facto sibi pœnam remittere omnium peccatorum, & ita impunè peccaret: quod videtur absonum.

Præterea. Eiusdem potestatis est facere indulgentias & excommunicare: sed aliquis non potest excommunicare se ipsum: ergo nec indulgentiæ quam facit particeps esse potest.

Sed contra est, quia tunc esset ipse peioris cõditionis quàm alij si ipse non posset vti thesauro Ecclesiæ, quem alij dispensat.

Respondeo dicendum, quòd indulgentia debet ex aliqua causa dari ad hoc quod aliquis per indulgentiam ad actum aliquem prouocetur, qui in vtilitatem Ecclesiæ & honorem Dei vergat. Prælatus autem cui cura Ecclesiæ vtilitatis propagatione & honoris diuini propagandi est commissa, non habet causam vt se ipsum ad hoc prouocet: & ideo non potest facere sibi indulgentiam. sed potest vti indulgentia quam pro alijs facit, quia alijs subest causa faciendi.

Ad primum ergo dicendum, quòd actus iurisdictionis no potest in se ipsum exercere, sed eis quæ authoritate iurisdictionis dãtur alijs, potest etiam prælatus vti tam in temporalibus quam in spiritualibus: sicut etiam sacerdos sibi Eucharistiam quam alijs dat: & ita etiam Episcopus potest accipere sibi suffragia Ecclesiæ, quæ alijs dispensat, quorum effectus immediatus est remissio pœnæ per indulgentiam, & non iurisdictionis.

Ad secundum patet solutio ex dictis.

Ad tertium dicendum, quòd excommunicatio profertur per modum sententiæ, quam nullus in se ipsum ferre potest, eo quod in iudicio no potest idem esse iudex & reus. Indulgentia autem non per modum sententiæ, sed per modum dispensationis cuiusdam, quam homo potest facere ad se ipsum.

Expositio articuli.

CONclusio B. Thomæ est. Prælatus non potest facere sibi indulgẽtiam, sed potest vti indulgentia quam pro alij facit. Contra primam partem istius conclusionis est argumentum. Sicut potest contingere causa ad concedendas indulgentias alijs: ita potest cõtingere causa vt Summus Pontifex sibi concedat indulgentias: sed Summus Pontifex nõ debet esse peioris cõditionis, ergo potest sibi cõcedere indulgentias. Probatur maior, quia contingere potest, quòd Summus Pontifex maximè indigeat indulgentijs, atque adeó quod maximè absorueatur tristitia, nisi ei concedantur. Cõtingere etiã potest, quod maximè proficiat in vita spirituali, si ei concedantur, sed istæ sunt causæ quare conceduntur alijs, ergo. Cõfirmatur, quia præterquã quòd ad concedendas indulgentias non est sola illa ratio, quam ponit B. Thomas in corpore articuli scilicet, vt prouocentur homines ad faciẽdum aliquid in honorem Dei, & vtilitatem Ecclesiæ: etiã ista causa potest procedere respectu Summi Pontificis: ergo ratio B. Thomæ est nulla. Secundo arguitur. In Sũmo Pontifice non deest iurisdictio ad concedendas sibi indulgentias, & ex alia parte iste actus non est talis qui intrinsecè & per se requirat distinctionẽ personalem: ergo potest exerceri à Summo Pontifice erga se ipsum. Maior probatur ex dictis: siquidẽ mediatè potest sibi

Conclusio.

1. argum.

Confirm.

Secundum.

sibi conceder in dulgentias. Minor verò probatur, quia neq; hoc repugnat ex generali ratione iurisdictionis, neque ex speciali ratione talis actus scilicet, indulgentiæ. Prima pars antecedentis probatur inductione, quia Summus Pontifex potest se ipsum dispẽsare in lege positiua, & in voto: siquidem non debet esse peioris conditionis, neque debet obligari vt hoc committat alteri, siquidem potest cõtingere, quòd nullus sit idoneus, vt etiam videtur sentire B. Thomas hic ad tertium, & videtur colligi ex cap. per venerabilem, qui filij sint legitimi, vbi *Innocen. III* determinat Innocentius Tertius, posse Regem, qui in temporalibus supremus est cum suis filijs dispensare, eos legitimare in ordine ad bona temporalia. Secundo confirmatur, *Confirm. 2.* quia etiam in naturalibus, idem est agens & patiens diuersis rationibus. Secunda pars probatur, quia hic non interuenit collatio sacramenti, vt sit necessaria distinctio ministri, neque talis iurisdictio, quæ requirit formalem sententiam, cum accusatione, & probatione. Neque obstat, quòd debeat esse subditus: quia hoc ipso quòd alium superiorem non habet, est subditus suæ dignitati, vt possit participare actum manantem â suæ dignitate: est enim superior vt Papa, & subditus vt homo.

P. Suar. opinio. Propter hæc argumenta Pater Suarez disputatione 52. sectione 1. dubio 5. tenet expresse contra B. Thomam, dicẽs quòd prælatus potest sibi ipsi indulgentias concedere, non tantum secundario, & simul cum tota communitate, sed etiam primario & sibi soli, & per se ipsum si sit rationabilis causa. Sed tamẽ *Sentẽtia D. Thomæ certa & cõmunis.* conclusio B. Thomæ est communis inter omnes veros discipulos, quia cũ prælatus debeat esse perfectus, non debet esse necessaria indulgentia, vt proficiat in spiritualibus, neque etiam debet esse necessaria ad eius lætitiam spiritualem, neque ipse debet iudicare hoc esse ita vtile, vel se esse ita vtilem ad bonum Ecclesiæ, vt propter hoc concedat sibi indulgentias, pertinet enim hoc ad maximam humilitatẽ, quam habere debet. Et sine dubio hæc ratio conuincit, non esse conueniens, quòd sibi soli concedat indulgẽtias: & satis probabiliter probat, quòd neque etiam possit: præcipuè, cũ sit nimis facilè concedere indulgentias *Optima ratio.*

A alijs & eas lucrari. Et satis probabiliter confirmatur hæc sententia, quia nunquam visum fuit, quòd prælatus sibi soli indulgentias concedat. Et saltem probant illæ rationes, quòd per se ipsum immediatè non possit sibi indulgentias cõcedere. *Confirm.*

Mens D. Th. aliter explicari potest. Potest tamẽ sententia B. Thomæ satis probabiliter explicari isto modo, q̃ scilicet prælatus non possit sibi indulgentias concedere immediatè per se ipsum: possit tamen concedere alteri facultatem ad illas concedendas & petere ab illo, vt sibi indulgentiam concedat. & ille alius si inueniat, rationes ad concedendas indulgentias soli Summo Pontifici poterit concedere. Sic enim non procedũt rationes B. Thomæ in oppositum: siquidem omnes illæ æqualiter procedunt in sacramentis, & tamẽ certum est, B quòd Summus Põtifex potest dare potestatem suo confessario, vt illum absoluat à peccatis, ergo etiam poterit illi cõcedere facultatem, vt illum absoluat â pœna per indulgentias. Et similiter secunda pars conclusionis Beati Thomæ est certissima, quam communiter docent Theologi in 4. & Summistæ, verbo, indulgentia, & Canonistæ super caput nostrum, de pœnitentiis & remissionibus, & constat, experientia, & etiam ratione, quia ipse Summus Põtifex non debet esse peioris conditionis. Et ad argumenta quæ contra hoc esse possunt optimè respondet B. Thomas. Prælatus enim ferens legem aliquando, etiam se ipsum ligat, quia talis actus directè fertur in subditos, indirectè verò etiam in se ipsum, secundum q̃ est pars talis cõmunitatis. Vnde isto modo potest participare effectum consequẽter, licet ad se ipsum non sit iurisdictio: ergo à fortiori poterit hoc verificari respectu absolutionis, & in rebus fauorabilibus. C

2 pars conclusionis D. Thomæ certissima, & cõmunis. Probatur.

Argumenta in oppositũ facilè dissoluuntur.

Ad primum argumentum in oppositum respondetur, quòd multæ causæ non procedunt respectu Summi Pontificis, eò quod præsupponunt imperfectionẽ in subiecto, quam ille habere nõ debet. Aliæ verò causæ quæ præsupponunt perfectionem non debent iudicari à se ipso sed ab alio: & idcirco non debet ipsi sibi indulgentias concedere. Ad confirmationem negatur antecedens, quia Summus Pontifex liberè se potest mo-

Ad 1. arg.

Ad confir.

uere,

uere, & maximè tenetur ad illa bona fa A cienda, etiam si non sint indulgentiæ.

Ad secũdũ. Ad secundum argumentum negatur minor, & ad probationem respondetur, ꝙ vtroque modo repugnat, & ad improbationem primæ partis respondetur, ꝙ quantũ attinet ad legẽ positiuã est Sũmus Pontifex dominus, & idcirco potest secum dispensare: quantum verò attinet ad votum saltem est melius, quòd Summus Pontifex nõ dispenset secum per se ipsum, sed quòd constituat aliquẽ iudicem, qui secum dispenset, & hoc solum probant rationes adductæ. Ad illũ verò quod adducitur de Rege, negatur consequentia, quia ibi non est dispensatio in lege naturali, sed in positiua tantum. Ad confirmationem negatur consequentia, quia in præsentiarum procedunt aliæ rationes. Ad probationem se B cundæ partis negatur cõsequentia, quia nostræ procedunt ex illa parte, sed vt iã explicatæ sunt.

Circa totam istam materiam disputãtur â modernis quædam quæstiones, de

1. Quæstio. quibus nihil agit B. Thomas. Prima est; vtrûm ad concessionem indulgentia

Resolutio. rum sunt necessaria aliqua determinata verba, sine quibus non sit valida indulgentia. Et sine dubio præsupponẽda est pars negatiua: siquidem omnes Doctores tantum exigunt tres conditiones, scilicet, potestatem in concedente, dispositionem in suscipiente, & pietatem in causa finali: itaque ex parte concedentis tantum requiritur, quòd verè concedat indulgentiam. Et ratione probatur, quia proprium est sacramentorum isto modo habere verba determinata. *Probatur.* Vnde neque absolutio ab excõmunicatione C habet determinata verba. Difficultas ergo tantum potest consistere in eo, vt explicemus qua claritate debeant proferri verba â concedente.

Pro cuius explicatione notandũ est, quòd tripliciter cõceditur indulgentia. Primò, non immediatè, sed mediatè tãtum, concedendo alteri potestatem, vt illam tribuat, vt quando Papa cõcedit alicui, vt cum venerit ad articulum mortis possit à confessore absolui, non tantum â culpa, sed etiam ab omni pœna; tunc enim non concedit Summus Pontifex immediatè indulgentiam, sed tantũ concedit alteri facultatem vt illam cõcedat: *Indulgentia tripliciter conceditur.* aliquãdo signando personã concedentem: aliquando verbo non signando illam. Secundo concedit Summus Pontifex indulgentiam alicui pro hora mortis, scilicet, quòd si moriatur in gratia cõsequatur indulgentiam plenariã, & tũc nihil amplius exigitur præter causam, quam Summus Pontifex habet quando talem concedit indulgentiam: vnde est differentia inter primam indulgentiam & istam secundam, quòd illa obtinetur quando confitetur in vero articulo mortis, idest, quando iudicio Medicorum necesse est quòd confiteatur ad suscipiẽdum viaticum, hæc verò non nisi in instanti mortis. Tertio modo conceditSũmus Pontifex indulgentias secundum formam generalem, vt in iubileis, & in alijs regulariter constat. In istis duobus modis vltimis nulla est difficultas, quia tantum requiruntur verba quibus ipse met Summus Pontifex indulgentiam concedit: quæ quidem sunt quæcunque verba veré significantia id quod concedit. Et licet in primo modo posset esse aliqua difficultas: sed certè idem dicendum est. Itaque non sufficit sola intentio, sed requiritur quòd verbis explicet, quòd illi applicat talem indulgentiam. Vnde sufficit, quòd dicat, Applico tibi talem indulgentiam, vel absoluo te etiã ab omni pœna, vel concedo tibi indulgentiam plenariam, vel alia quæcunq; verba quibus hoc significatur sufficienter. Vnde sufficit, quòd hac intentione dicatur quædam oratio, quæ communiter dici solet post absolutionem à peccatis, in qua expresse significatur remissio pœnæ. Non tamen sufficit proferre formam absolutionis â peccatis, cum intentione absoluendi etiam ab omni pœna, quia licet non requirantur verba determinata ad indulgentiam, sicuti requirũtur ad sacramenta, requiritur tamen, ꝙ verè significetur, quòd indulgentia cõceditur: ita vt humano modo veré intelligatur. Contra hoc vltimum dictum *Suarez refellitur.* tenet P. Suarez disputatione 56. sed nõ probat aliqua sufficienti ratione, & nostra sentẽtia est magis cõmunis. Ex quibus sequitur, quod non sufficiunt verba generalia, vt quis recipiat istam potestatem: vt siquis recipiat potestatem absoluendi alterum ab omnibus peccatis, vel ipse pœnitens recipiat potestatem, vt

Differentia inter indulgentiam primo modo & secundo.

possit

possit absolui ab omnibus peccatis etiã in articulo mortis: nõ propterea potest per indulgentiam absolui, quia in concessione generali non veniunt particularia, quæ non esset quis in specie vero similiter concessurus, vt dicitur in c. 2. de pœnit. & remiss. in 6. Si verò verba sint circa materiam indulgentiarum, etiam si generalia sint, sufficiunt, vt si Sũmus Pontifex alicui dicat, Concedo tibi facultatem concedendi indulgentiam vel indulgentias. Potest quicunque quibuscunque personis concedere indulgẽtias, licet securius sit hoc magis explicare, dicendo: Concedo tibi facultatem ad concedendas quascunque indulgentias, vel indulgentiam plenariam quibuscunque personis, vel tali, vel talib⁹ personis, secundum quod fuerit voluntas ipsius Summi Põtificis, ita vt omnia clarè significentur: non quia verba sint necessaria in ratione formæ, vt in sacramentis: sed quia omnia debent explicari, vt cum securitate procedatur. Idem prorsus dicendum est in illa forma qua Summus Pontifex concedit indulgentias. Licet enim aliqui asserant, quod potest Summus Pontifex applicare thesaurũ, & cõcedere indulgentiam per solam intentionem, & probent, quia ita fit in sacrificio Missæ, & quia hoc non dependet exalterius cognitione, siquidem omnis qui est in gratia habet virtualem cõsensum, & acceptationem respectu istius beneficij: tamen communis sententia est, quòd requirantur verba quibus hoc significetur, cuius potissima ratio est Christi Domini voluntas, quæ á posteriori optimè colligitur ex consuetudine. Et optima congruentia est, quia sacrificium Missæ est secundum se occultum, collatio verò indulgentiæ publica. Ex quo patet ad argumentum.

Communis sententia.

Optima congruentia.

Ad arg. Not.

Pro maiori verô intelligentia formæ aduertendum est, quòd aliquando in illa continentur alia multa priuilegia, & illa dependent ex ipsa indulgẽtia, vt cõmuniter in iubileis cõceditur facultas absoluẽdi á peccatis reseruatis, & tunc quãdo qui cum intentione lucrandi indulgentiam absoluitur ab omnibus peccatis, verè est absolutio, & tamen fit cum ista dependentia, vt faciat omnes diligentias ad indulgentiam obtinendam, aliàs enim tenetur postea illa peccata cõfiteri superiori, cui sunt reseruata, quia licet absolutio á peccatis sit absoluta, ideſt non conditionata: potest tamen esse cũ dependentia, vt constat in alijs multis casibus.

A

II. DIFFICVLTAS

DIsputant aliqui hîc, Vtrûm quãdo verba indulgentiæ sunt ambigua sint interpretanda in sensu amplo, an verô stricto & riguroso. Paludanus in 4. dist 20. quæst. 4. art 3. & multi Canonistæ, quos refert Pater Suarez disp. 56. sectione 2. tenẽt esse interpretanda strictè & riguroſè. Quorum fundamentum est, quia licet indulgentia videatur fauor respectu eius cui conceditur: tamẽ simpliciter loquendo est res odiosa, atq; adeo restringenda. Quod probatur ex vsu Ecclesiæ, quia hac ratione in cap cũ ex eo, de pœnitentijs, & remissionib. facta est magna restrictio in indulgentiarum concessione. Et redditur ratio, quia per nimias indulgentias satisfactio pœnitentialis eneruatur, ergo computanda est indulgentia inter res odiosas. Secundo probatur, quia dispensatio in iure cõmuni est odiosa, sed indulgẽtia est quædam dispensatio in iure diuino: ergo est odiosa.

Palud.

Suarez.

Fundamentum huius sententiæ.

2. Ratio.

B

Oppositam sentẽtiam tenet Summa Angelica, & Sylvester, verbo, indulgẽtia, quorum fundamentum est. Indulgentia est res fauorabilis, ergo. Probatur antecedens, quia est beneficiũ Principis: sed beneficium Principis amplissimè est interpretandum, quando fit sine præiudicio tertij, vt habetur in lege vltima, ff. de constitutionibus Principũ: ergo. Secundô probatur, quia sine dubio indulgentia est res fauorabilis: siquidem est opus misericordiæ.

2. Sententia Sum. Ange. Sylvest.

Fundamentum 2. sentẽ.

2. Ratio.

C

Pater Suarez distinguit in hac parte, dicens, aliud esse loqui de potestate concedendi indulgentias, & aliud esse loqui de actuali concessione illarum. Primũ enim dicit, explicãdum esse iure stricto. Quod explicat, dicens: Habentem potestatem ad concedendam indulgentiam, etiam Summum Pontificem, non debere illam concedere, nisi existenti causa euidenti. Quod probat, quia ita fit in alijs dispẽsationibus circa ius diuinum: non enim fit dispensatio in voto & iuramento, nisi sit euidens causa. Secundò

Respondet P. Suar. sub distinctione 1. dictum.

Probat.

1.dictam. dò dicit,concesionem indulgentiæ, si de potestate constet inter eius latitudinem amplissimè esse interpretandam, quantum veritas & proprietas verborũ patiatur. Hoc probat argumentis factis pro secũda parte: explicatque magis suã sententiam dicens, quãdo incidit dubitatio de sensu alicuius indulgentiæ, aut dubitatio extenditur ad potestatem ipsam, quia nimirum in vno sensu indulgentia est certa, in alio verò aut inualida aut dubia in valore, vel saltem in prudẽte moderatione, & tunc est indulgentia strictè interpretanda. Aut dubium versatur solum circa quantitatem, conditionem, aut durationem indulgentiæ, quæ in vtroque sensu, & prudens & valida, & certa esse potest. Et tunc dicit, indulgentiã esse amplè interpretandam, quia iã nõ agim⁹ de potestate, sed de voluntate, cui nullum ius repugnat. Dixerat enim, duo concurrere ex parte dantis, & indulgentiæ, potestatem & volũtatem & ea quæ pertinent ad potestatem esse interpretanda strictè quæ verò pertinent ad voluntatem amplè. Tandem infert, quòd cum in forma indulgẽtiæ duo contineantur, scilicet, impositio alicuius oneris, & concesio alicuius remissionis: prior pars est interpretanda strictè, posterior verò latè.

Probat.

2.senten. Vt probabilior defenditur.

Impugnatur Suarez.

Mihi tamen probabilior videtur secunda sententia. Non enim negari potest, quòd indulgentia sit res fauorabilis vt ibi probatur, & inter ea quæ Pater Suarez dicit, illud mihi magis displicet, quòd Summus Pontifex non potest cõcedere indulgẽtias, nisi sit causa euidẽs, hoc enim est cõtra experientiam: siquidem multoties Summi Pontifices, concedunt indulgentias pro causa probabili. Et probatur, quia multoties Summi Pontifices dispensant in voto, cum tantum sit probabile inter Theologos, vtrũ causa sit sufficiens, & nos tenemur tũc iudicare, indulgentiam factam tenere: licet si à parte rei non sit sufficiens, âparte rei non obtineatur indulgentia: si verò à parte rei causa sit sufficiens, etiamsi tantum res iudicetur probabilis, est valida indulgentia.

Alia sentẽ. media, & probabilis statuitur.

Est etiam quædã media & nimis probabilis sentẽtia in hac parte, omnia quæ ad indulgentiam pertinent, neque iure stricto, neque amplo esse interpretãda, sed medio modo, nimis scilicet attendẽ-

A do ad verba, & illa in suo proprio sensu explicando. Est enim ista communis sententia inter Theologos fundata in illo proloquio, indulgentiæ tantum valent quantum sonant. Significant enim hoc habere specialiter indulgentiam, vt in illa magis quàm in omnibus alijs rebus attendendum sit ad literam, & ad propriã significationem terminorum. Et ex hoc etiam patet, quomodo illud proloquiũ explicari debeat. Quidam enim volunt, illud intelligẽdum esse ita materialiter, vt nulla requiratur causa ad indulgentiam, sed semper de facto consequantur homines totam indulgentiam, quæ proponitur: si tamẽ sint in gratia, & seruẽt omnes conditiones, quæ in indulgentia proponuntur. Et præcipuum fundamẽtum illorum est, quia aliàs homines deciperentur. Sed tamen ista sententia falsissima est, neq; sequitur hoc incõueniẽs,

1 expositio cuiusdã proloquii communis.

Reijcitur.

B quia (vt supra diximus) semper est causa sufficiens ad aliquam indulgentiam, licet non semper ad totam. Dicendum est ergo, indulgentiam tantum valere quantum sonat ideſt, verè obtinere fideles totum quod conceditur in indulgẽtia, si omnes conditiones seruent, & si causa ad omnes illas indulgentias fuerit sufficiens. Ita explicat Dominus Cajetanus tomo primo opusculorum tractatu 4. quæst. 2.

Vera expositio.

Caiet.

Vbi etiam aduertendum est, in his rebus nunquam errare Summum Pontificem, quia licet proferatur absolutè propositio & concesio iudulgẽtiarum, semper tamen intelligitur secundum prudẽtiam, scilicet, si fortè âparte rei causa sufficiens est attentis omnibus circunstantijs; poterit enim contingere, quòd causa sit sufficiens pro vno, & non pro alio (vt supra diximus.)

Non errare Pontificem in concesione indulgentiarum exponitur.

C Ad primum igitur argumentum primæ sententiæ respondetur, in his rebus attendendum esse ad homines particulares, respectu quorum sine dubio indulgentia magis est fauorabilis. Et similiter respondetur ad secundum, quòd quando dispensatio in iure communi ordinatur ad bonum particularium, etiam est fauorabilis.

Ad 1. arg. 1 senten.

Ad secundũ

ALIA DIFFICVLtas est.

DE duratione, & reuocatione indulgentiarum. Et primô præsupponendum

dum est, potestatem Summi Pontificis ad concedendas indulgentias, perpetuã esse secundum ius diuinum: & idem dicendũ est de potestate Episcoporũ, secũdũ ius cõmune. Quando verò aliquis recipit delegationem à Summo Pontifice, ad conferendas indulgentias, ad verba concessionis attendendum est. Aliquando enim conceditur ad certum tẽpus: aliquando vero expresse, vt perpetua, aliquando verò indefinitè, nulla facta temporis, aut durationis mentione, & in istis etiam tribus modis conceditur ista indulgentia ab ipso habente potestatem ad concedendam indulgentiã perpetuam. Et de duobus primis modis nulla est difficultas: neque etiam est difficultas in quadam quæstione, quã quidam hic impertinenter disputant, vtrũ ipse Summus Pontifex possit indulgentiam reuocare. Est enim res certissima, quôd possit, sicuti etiam certum est, q̃ omnis qui concedit indulgentiam, & eius successor, & eius superior potest illã reuocare. Tantum igitur est difficultas de tertio modo, quando scilicet concedi tur indulgentia indefinitè, nulla facta mentione durationis, & etiam tunc communiter cõcedunt omnes, quôd talis indulgentia est perpetua, quia in naturalibus commune proloquium est, propositionem indefinitam æquiualere vniuersali, & etiã in moralibus dicitur communiter, quôd quando aliquid proponitur sine temporis limitatione, quôd illud est perpetuum.

Pontifex reuocare potest indulgẽtias.

Communis sententia.

Obiectio.

Sed est contra hoc vnicum argumentum. Sequitur, quôd quando ponitur indefinitè indulgentia aliqua visitantibus aliquem pium locum, quôd quis sæpius possit in die lucrari talem indulgentiam, sæpius visitando locum illum: cõsequens videtur absurdum, contra communem vsum, & intelligentiam, ergo. Sequela probatur, quia videtur eadem ratio, nam si tempus indefinitè positum censetur perpetuum: etiam visitatio indefinitè posita erit perpetua, ergo semper per illam potest obtineri indulgentia.

Solutio.

Ad hoc argumentum facilè respondere possumus negando consequentiam, quia tempus est vnum continuum, & ideô indefinitè sumptum accipitur pro toto, quia ipsum tempus est vnum tantũ, & idcirco supponit pro illo tempus

A indefinitè sumptum. Visitationes verò sunt discõtinuæ. & distincte, atque adeo vnica visitatione per se loquendo videtur compleri, quod continetur in indulgentia. Et ideò non sequitur, quôd concedantur plures indulgẽtiæ propter plures visitationes, ex vi verborum.

Respondendo tamen ad rem ipsam, multi sunt modi dicendi in hac parte, sed breuitatis causa omnes omittantur, & placet mihi tantum probabilior sententia Paludani in 4. distin. 20. quæst. 4. q̃ scilicet in tali casu obtineatur indulgẽtia semel in die, hoc enim videtur esse secundum prudentiam, & communem intelligẽtiam, nisi fortè aliquid aliud expressè ponatur in ipsa indulgentia.

Sententia Palud. eligitur.

Disputant etiam aliqui in hac parte, Vtrùm indulgentia finiatur per mortẽ

B concedentis. Ad quod communiter respondent Theologi negatiuè: itaque nõ extinguitur indulgentia per mortem concedentis, nisi fortè in ipsa indulgentia hoc explicetur. Ita docet Paludanus in 4. distin. 20. quæst. 4. Syluester, verbo, indulgentia, nu. 16. & Summa Angelica nu. 17. Et ratio est, quia gratia nõ expirat per mortem cõcedentis, & hoc magis certum est, quando indulgentia est cõcessa à Sũmo Põtifice immediatè, & quãdo est concessa ab Episcopo: quia habet potestatẽ ordinariã: quando verò cõceditur indulgentia ab illo qui tãtũ habet potestatem subdelegatam ad concedendas indulgẽtias non est ita certa sententia. Est nihilominus multo probabilior quàm contraria.

Altera difficultas decidit.

Palud. Syluest. & Summa Angel. Ratio huius sententiæ

ALIVD DVBIVM

C DVbitant etiam aliqui, Vtrùm superior possit reuocare indulgentiam concessam à se ipso, vel à suo inferiori, vel antecessore sine rationabili causa, & omnes concedunt, quôd possit, ita vt factum teneat. Difficultas verò est, vtrũ possit, ita vt licitè fiat. Pater Suarez disputatione 57. sessione 4. tenet partem affirmatiuam. Probat primô, quia hoc fuit beneficium gratuitum, quod potuit absque alia causa negari, ergo etiam postea potest sine causa reuocari, quia hoc nihil aliud est quam non conseruari, vel non dari pro tempore futuro. Secundô probat. Qui concessit indulgentiam nõ se obligauit ad illam conseruandam, ergo ita liberè potest nõ conseruare, sicut potuit

Sententia P. Suarez.

Probat.

Secundò.

potuit non concedere. Tertiò, per concessionem indulgentiæ perpetuæ, nullũ ius acquirtur ei cui indulgentia est concessa, sed semper manet in ratione cuiusdam gratiæ pendentis ex voluntate cõcedentis, ergo nulla fit ei iniuria, etiam si illa priuetur sine causa. Postea verò Pater Suarez explicat suam sententiam, taliter, quôd videtur incidere in oppositam.

Opposita sententia probabilior.

Videtur ergo mihi opposita sententia probabilior, quia donatio, vel beneficium semel factum non potest sine causa rationabili reuocari, ita vt licitè fiat, vt patet in omnibus alijs, impossibile enim est, hoc fieri sine aliqua nota, & multoties fit cum aliqua infamia eius à quo aufertur. Non enim est conueniẽs, q̃ mutetur voluntas, nisi mutatis rebus.

Ad 1. arg. P. Suarez.

Ad primum igitur in oppositum negatur consequentia, & ad probationem negatur antecedens, sed verê tollitur, quod iam erat concessum.

Ad secundũ

Ad secundum respondetur, quôd concedens indulgentiam non se obligat expresse & formaliter ad illam conseruandam, obligat se tamen consequenter, propterea q̃ non est cõueniens eius voluntatem mutari sine rationabili causa.

Ad tertiũ.

Ad tertium argumentum negatur antecedens, acquiritur enim ius per simplicẽ donationẽ.

Tandem notandum est, quôd etiam tollitur indulgentia per destructionem rei pro qua est cõcessa ipsa indulgemia, vt docent Paludanus, & Syluester locis citatis.

Palud. Syluest.

Indulgentia triplex.

Pro cuius intelligentia, & intelligentia etiam totius materiæ notandum est, q̃ indulgentia diuiditur in indulgentiam personalem localem, & realem. Licet enim omnes indulgentiæ ordinentur ad personam, scilicet, ad hominẽ, quia omnes sunt remissiones alicuius pœnæ debitæ peccato hominis: tamen differunt inter se in modo quo ipsi homini conceduntur, quia personalis conceditur immediatè ipsi homini sine dependentia ab alia re, vel ab aliquo loco, vnde fert illam secum quocunque pergat Indulgẽtia verô localis conceditur homini in tali, vel tali loco, facientibus scilicet aliquod opus pium in tali, vel tali loco. Vnde effectus illius non communicatur homini, nisi in tali loco: indulgentia verô realis est quæ neque cõceditur immediatè homini: neque etiam ratione alicuius loci immobilis, sed conceditur ratione alicui⁹ rei mobilis, vt est imago aliqua, Agnus Dei, vel Rosariũ, quibus moraliter videtur quasi inhærere talis fauor, & cũ eis deferri, & per ea hominibus communicari: ita vt homines, qui cum tali imagine orant, vel per talia grana, vel rosaria, talem consequantur indulgentiam. Cum quo tamen verificatur, quôd solus homo est capax indulgentiæ, quia illi soli fit fauor, & ille solus est cui pœna remittitur. De omnibus ergo est verum quod diximus, siquidẽ destructis nobis, destruuntur omnia quæ sunt in nobis. Et quidẽ de personali indulgentia, res certissima est: si enim indulgentia conceditur personæ, mortua persona finitur indulgentia.

Quid de indulgentia cõmunitati cõcessa.

Aliud est, si fiat indulgentia communitati, quia tunc manet indulgẽtia, etiã si omnes personæ moriantur, dummodo aliæ personæ succedaut, vt indulgẽtiæ concessæ ordinibus.

DVBIVM
verò circa hoc est.

Argum.

VTtrûm ista indulgẽtia finiatur per remunerationem personæ cui conceditur. Videtur pars affirmatiua vera, quia vt est communis sententia Iuristarum, & ratio naturalis hoc videtur docere, vnusquisque potest proprio priuilegio renunciare.

Resolutio.

Respondetur tamen, q̃ si manifestet istam renunciationem superiori, & ille acceptat talem renunciationem, cessat indulgentia. Si verò non manifestet, vel ipse superior non velit acceptare renunciationem, non cessat talis indulgentia, sed poterit lucrari quando voluerit. Prima pars est certa, quia iam superior tollit indulgentiam per talem renunciationem. Secunda verò probatur, quia inferior non potest per suam renunciationem mutare superioris voluntatem, aut illam irritare, & ideo quoties voluerit, semper potest vti indulgentia quantumcunque ei renunciauerit. Cum ergo semper maneat facultas lucrandi indulgentiam in illa, non fuit distincta.

Ad argum.

Ad argumentum in oppositum respõdetur, quôd etiam in alijs priuilegijs manet facultas vtendi quotiescunque non acceptatur renunciatio ab illo qui concessit

ceſsit priuilegium. Verificatur autem, ꝙ quilibet poteſt proprio priuilegio renunciare, quia poteſt non lucrare talem indulgentiam.

Dubium. Circa localẽ indulgentiam eſt dubiũ, Vtrûm deſtructo tẽplo, extinguatur indulgentia in illo conceſſa: & omnes cõueniunt in hoc, quôd ſi Eccleſia tantum deſtruatur paulatim per partes, & eodem modo reædificetur, quód manet indulgentia, quia ſemper eſt eadem Eccleſia: at verò quando omnino deſtruitur Eccleſia, & alia ædificatur eſt opinio Paludani in 4. d. 20. q. 4. quôd extinguitur indulgentia. Et ratio illius eſt. Indulgentia tãtum fuit conceſſa primæ Eccleſiæ, ſed illa ſecunda eſt diſtincta â prima, ergo non habet eandem indulgentiã. Quidam verò Iuriſtæ fingunt quaſdam diſtinctiones in hac parte impertinentes. B Sed ſine dubio ſentẽtia Palud. eſt certa. Itaq; quomodocunq; deſtruatur totaliter Eccleſia, & altera ædificetur, ſiuè in eodẽ loco, ſiue in alio extinguitur indulgentia, propter rationem factam.

Sentẽtia Palud. Probat.

Sentẽtia Palud. certa.

VLTIMVM DVBIVM circa omnes iſtas indulgentias.

VTrûm illæ ceſſent ceſſante cauſa. Videtur enim vera pars affirmatiua.

1. argum. Primò, quia ceſsãte cauſa, ceſſat effect⁹.

Secundum. Secundô. Indulgentia conceſſa ſine cauſa eſt nulla, ergo etiam poſtea quãdo nõ eſt cauſa. Patet conſequentia, quia ſemper dependet â cauſa.

Tertium. Tertiô. Tributum quod imponitur propter aliquam cauſam, ceſſat, ceſſante illa cauſa ergo etiam

Deciſio dub. indulgentia. Reſpondetur ad hoc dubiũ, quôd ſi â principio fuit cauſa ſufficiens vt concederetur indulgentia perpetua, vel pro tali tempore, poſtea etiam ſi ceſſet cauſa in dimidio temporis, vel inquacunque parte, non ceſſat ipſa indulgentia: itaq; iſte effectus tantũ pendet â cauſa in fieri, & non in conſeruari. Probatur, quia ſtatim à principio applicatur theſaurus, qui eſt infinitus, & ſufficit pro toto illo tempore. Secundò probatur, quia huiuſmodi ſunt omnes alij effectus morales & gratuiti, quôd ſcilicet, ſi â principio cõcedantur benè, ideſt, ex rationabili cauſa, durãt ſemper etiam ceſſante cauſa, vt patet in diſpenſatione voti, & iuramenti, & in omnibus alijs.

1. Ratio.

2. Ratio.

Ad 1. arg. Ad primũ igitur in oppoſitũ reſpõ ꝙ illa maxima tantũ intelligitur, vt ſit vniuerſalis, vt res fiat â principio. Ad ſecundũ negatur cõſequentia quia multi effectus dependent in fieri, & non in conſeruari. Ad tertium negatur conſequentia, quia tributum eſt res pœnalis, & ideô ſequitur alteram naturã, & alterum modum procedendi.

Ad ſecundũ.

Ad tertiũ.

IN CALCE HVIVS tractatus neceſſarium eſt exponere tres Bullas, quæ communiter ſunt in vſu, Bullam Cruciatæ, Defunctorũ & Compoſitionis. Bulla Cruciatæ certis Parraphis continetur.

PARRAPHVS I.

Incipit, Bula de la ſanta Cruzada, &c. *vſq; ad illud verbum,* y priuilegios.

IN quo ante omnia explicare oportet, quid ſignificet nomẽ Bulla. Accipiebatur autẽ olim pro quodã ſigno, quod ferebant Romani quãdo ingrediebãtur ciuitatẽ triũphãtes: ex qua ſignificatione trãsfertur nomen ad ſignificandã nr̃am Bullã, eoq; virtute illius facili⁹ ingrediamur Regnũ cœlorũ triũphantes. Significabat etiã Cõſiſtoriũ, in quo maturo cõſilio grauiſsima decreta determinabãtur. Ex quo etiã accipitur ſignificatio ad noſtrã Bullã, quia in illa cõtinentur grauiſsima decreta maturo cõſilio facta. Tertiò ſignificat Bulla ſigillũ illud in quo ſignatur ſcriptura, quæ expeditur & manet apud Cõmiſſariũ, & ex hoc trãslatũ eſt nomẽ ad ſignificandũ ipſam ſcripturã ſignatã, eoq; multoties nomẽ cauſæ effectui accõmodatur, per excellẽtiã ergo ſcriptura iſta ſignata, in qua tot priuilegia & gratiæ cõtinẽtur, & indulgẽtiæ, Bulla appellatur. Appellatur Cruciatæ, quia priuilegia in ea cõtẽta ſunt valdè ſimilia priuilegijs cõtẽtis in Cõcil. Later. ſub Innocẽ. III. quæ cõcedebãtur aſſumẽtib⁹ ſignũ Crucis ad preliandũ cõtra eos qui habitabãt in terra ſancta. Quia ergo principaliter cõceditur Bulla adpreliãdũ cõtra infideles, ideô appellatur Cruciatæ. In iſto ergo 1. §. & in 2. manif. ſtẽ cõtinẽtur perſonæ quæ poſſunt vti hac Bulla. Itaq; nõ ſolũ naturales, ſedetiã peregrini. & trãſeũtes per iſta Regna, quæ ſignãtur in ipſa Bulla poſsũt vti ſuis priuilegijs.

Quid ſignificat nomẽ Bulla.

1. acceptio.

2. acceptio.

3. acceptio.

Quare dicatur Bulla Cruciatæ.

Dubium breue. Tantum est breue dubium, Vtrûm quando isti veniunt ad propriàs terras, possint omnibus istis priuilegijs vti: & idem dubium est de istis vicinis istorũ regnorum, si sumpta Bulla proficiscantur ad alias terras, vtrûm scilicet, in illis gaudeant omnibus Bullæ priuilegijs, ita vt possint comedere oua in Quadragesima, &cętera. Probatur pars affirmatiua. *1. argum.* Primò. Istud priuilegium est personale, fit enim ipsis personis, nõ Regnis, vt ex litera constat, in qua pro tali stipendio, & personali actione conceditur priuilegium, sed priuilegium personale sequitur ipsam personam, vt expresse habetur in regula 7. de reg. iur. in 6 ergo. *Secundum.* Secundũ argumentũ sit. In ipsa litera, scilicet, in §. 2. expresse dicitur, quôd conceditur ista facultas omnibus venientibus ad ista regna, vbi nulla ponitur limitatio, si maneant, vel non maneant in prædictis regnis, sed fauores non sunt restringẽdi, sed potius ampliandi, ergo semper valẽt hæc priuilegia, etiam si homines vadant ad alia regna. *Tertium.* Tertiò. Communiter conceditur, quòd possunt gaudere indulgentijs, & absolui à peccatis reseruatis, sed sub eodem tenore verborum ponuntur alia priuilegia, ergo est eadem ratio. Nec valet respondere, quôd ex alijs priuilegijs sequatur scandalum, quia hoc est per accidẽs. & tantum tenetur homo ad illud vitandum, quando de facto sequitur, immô facilé potest illud tollere, dicẽdo, se habere tale priuilegium, ergo.

Triplex differentia rerum quæ in Bulla continentur. Pro explicatione istius difficultatis, & omnium quæ in isto tractatu dicenda sunt, notandum est, ea quæ continentur in Bulla esse in triplici differentia. Primò sunt indulgentię, & remissiones pœnæ: deinde sunt dispensationes in ipso iure Ecclesiastico, vt comedere oua, & cætera: tertiò sunt quæ continent dispensationem pertinẽtem ad ius diuinũ, vt dispensatio in voto & similia. Item, quædam petunt ex natura sui, vt fiant occultè, quædam verò cum publicitate.

1. Concluſ. Quibus suppositis sit prima conclusio. Res primi generis sine dubio obtinentur etiam in alijs Regnis. Probatur argumentis factis â principio.

2. Concluſio. Secunda conclusio. Dispensationes quæ ex natura sui non possunt fieri nisi cum publicitate, non conceduntur, quando homines vadunt ad alia regna. *Probatur.* Probatur, quia ita habetur in Bulla plũ

A bea. Et licet F. Manuel Rodriguez dicat hoc fieri ad tollendum scandalum, ego tamẽ credo verum esse, & vniuersale, etiã si nullum sequatur scandalum: tûm, quia simpliciter dicitur in ipsa Bulla: tũ etiã, quia hoc sequitur ex natura rei, quia dispensationes quæ fiunt cum publicitate ex natura sui sunt tantum dispensationes locales, nisi specialiter & in particulari dentur alicui personæ. *Manuel Ro.*

Ad primũ. Ad primum argumentum in oppositum respondetur, quòd hoc priuilegium partim est personale, partim verò locale. *Ad secund.* Ad secundum argumentum negatur cõsequentia, quia ibi non dicitur, quòd cõceditur, etiam si vadant ad alia Regna; atque adeò ad naturam priuilegij attendendum est. *Ad tertiũ.* Ad tertium respondetur, negando consequentiam, & ad probationẽ respondetur, quôd in ipsa litera fit exceptio, vt probatum est.

B

PARRAPHVS II.

Incipit ab illis verbis, Primeramente, *vsque ad illa verba,* antes de la expedicion.

Difficultas. IN quo est vnica difficultas, Vtrûm milites & alij bello assistentes consequãtur indulgentiam plenariam, quotiescũque confitentur, vel etiam habent contritionem cum animo confitendi per totum illum annum signatum. *1. argum.* Probatur pars negatiua. Indulgentia tantum valet quantum sonat, sed ibi tantum dicitur quôd consequantur indulgentiam plenariam, neque ponitur numerus, ergo semel tantum obtinetur illa indulgẽtia. *Solutio dub.* Respondetur ad hoc dubium affirmatiuè. Itaque quotiescunque illi confitentur, vel habent contritionem cum intentione confitendi sua peccata, consequuntur plenariam indulgentiam. Ista sentẽtia non est omnino certa, est nihilominꝰ magis communis inter Theologos, quã opposita. Et probatur. *Ratio.* Quando infra cõceditur indulgentia plenaria accipientibus Bullam, conceditur semel in vita, & iterũ in morte: hîc verò ponitur sine aliqua limitatione, ergo conceditur, vt explicatum est. Probatur consequentia, quia aliàs nihil concederetur assistentibus personaliter in bello.

C

Ad argum. Ad arg. igitur in oppositũ resp. quòd forma illa est indefinita æquiualens vniuersa-

uersali,atq;adeo obtinetur indulgentia quotiescunque homo habet talem actũ, hoc enim significant verba illa.

PARRAPHVS III.

Incipit ab illis verbis, y otro si, *vsque ad illa verba,* segũ su posibilidad.

Obserua. VBi maximê notandũ est id quod supra diximus,consequi pauperẽ talẽ indulgentiã,conferendo paruã eleemosynã,sicuti cõsequitur diues conferẽdo magnã;quod enim in alijs indulgentijs præsupponitur,hic expresse affirmatur, scilicet,quod debeat fieri actus secundũ posibilitatem personæ facientis.

PARRAPHVS IIII.

Continetur ab illis verbis, Iten los Cabildos, *vsq; ad illa verba,* si fueren pobres.

Obserua. VBi notandum est,istam cõtributionem posse fieri ex bonis quæ religiosi habent ad vsum,& etiam ex bonis ipsius communitatis,propter hoc enim secundũ exigitur consiliũ cõmunitatis.

Dubium 1. SED EST DVBIVM, vtrũ quando religiosi volunt dare ex bonis quæ habent ad vsum, sit necessarius consensus communitatis. Videtur vera pars affirmatiua,siquidẽ ita exigitur expresse in ipsis literis. Ex alia verò parte est argum quia iam est in vsu, vt religiosi expendant ea quæ habent ad vsum ex licẽtia solius prælati. Poterunt ergo expendere in isto bono opere, siquidem in illo non debent esse peioris,sed potius melioris conditionis.

1.argum.

In oppositũ arguitur.

Vtraque sententia probabilis,secũda verò probabilior. In hoc dubio vtraque sententia censetur probabilis ab exponentibus Bullam. Et mihi probabilior videtur ista secunda pars. Et ad argumentum alterius respondetur,quòd intelligitur secundum vsum & consuetudinem, quando scilicet sunt bona communitatis.

Ad arg.

Dubium 2. II.DVBIVM, Vtrùm per illud verbum (Cabildos) intelligantur etiã Canonici sæculares. Videtur enim vera pars affirmatiua,quia fauores sunt ampliandi. Respondetur tamen negatiuè, tũ,quoniam isti intelliguntur nomine clericorum in parrapho precedenti: tùm, quoniam isti non vtuntur bonis cõmunibus in propriam vtilitatẽ: atqueadeo

1.argum.

Decisio.

A neque necessarius est consensus communitatis,vnde per illud verbum intelligũtur Canonici regulares.

3. Dubium. TERTIVM DVBIVM, Vtrùm quando numerus communitatis est minor quàm decem,possint cõsequi istam indulgentiam. Videtur vera pars negatiua,quia in indulgẽtijs tantum attenditur ad id quod sonat litera,sed hîc expressè significatur,quod numeruscõmunitatis saltim sit decem personarum, ergo. Ad hoc dubium dico primô, ꝙ si numerus religiosorum est minor quã decem,sufficit,quòd fiat retributio pro rata secũdum numerum religiosorum, vt si ad sustentãdum militem per annũ, sint necessarij centum aurei &in domo tãtum sint quinque religiosi sufficit tri-

1.argum.

1.dictum.

B buere quinquaginta aureos. Secundò dico,quòd quando religiosi sunt plus quã decem,& nõ perueniunt ad viginti,sufficit & requiritur, quòd mittant vnum militem,& pro alio contribuant pro rata,vt explicatum est. Probatur,quia iste est communis & moralis modus intelligendi verba ista, & communiter in conuentibus, nõ est ille numerus decem ad æqualitatem multiplicatus.

2.dictum.

Probatur.

PARRAPHVS V.

Continet ab illis verbis , Iten los clerigos, *vsque ad illa verba,* estando en la guerra.

IN quo possem[9] disputare, quidpossint Ecclesiastici facere in bello absq; eo ꝙ irregularitatẽ incurrãt,sed hoc pertinet

Dubium.

C ad materiam irregularitatis. Dubiũ igitur est, vtrũ istã indulgẽtiã cõsequãtur clerici omnino liberi,qui nullũ habent beneficiũ,& proficiscãtur ad bellũ sine licentia Ordinarij. Probatur pars affirmatiua. Isti clerici habẽt libertatẽ,ita vt possũt ire ad bellũ sine licẽtia sui prælati,sicut possũt ire ab vno Episcopatu ad alterũ;ergo etiã si vadãt sine licẽtia,cõsequẽtur indulgẽtiã. Patet cõseq. quia solũ exigitur licentia ab his qui nõ habẽt cõpletã libertatẽ. Secũdò. Ratio oppositæ sentẽtiæ est,quia debet ordinarius iudicare,quis sit idone[9],sed hoc potest alia via cognosci,ergo. Tertiò. Cõtingere potest,quòd aliquis clericus fortè trahatur ad illa loca,tũc potest facere quæ faciunt & cõsequẽtur easdẽ indulgẽtias,ergo nõ est necessariũ,quòd mittatur ab Episco

1.argumẽ

Secundum.

Tertium.

po.

Resol. dubij. Respondetur tamen ad hoc dubium negatiuè. Quæ conclusio probatur ex illo principio, indulgentiæ tantum valent quantum sonant; vt enim constat ex litera istæ indulgentiæ tantum concedun tur clericis missis ab Episcopo.

Probatur.

Ad primũ. Ad primum igitur in oppositum negatur consequentia, poterunt tales clerici ire ad bellum, & facere bona opera, nõ tamen consequentur indulgentiam aliquam, quia non illis conceditur.

Ad secundũ Ad secundum etiam negatur consequentia, quia in litera intenditur, quôd sit approbatus ab ipso Episcopo.

Ad tertiũ. Ad tertium respondetur, quôd neque etiam ille clericus consequetur tales indulgentias.

Obserua. Notandum est etiam in eodem parrapho, illud priuilegiũ, quôd ieiunare nõ teneantur tantum conceditur militibus non alijs. Posset tamen esse dubiũ, vtrũ tantum cõcedatur eis in diebus quibus præliãtur, an vero etiam in alijs diebus.

Quibus concedatur priuilegium de non ieiunando.

Ad quod facile respondetur, quôd conceditur pro omnibus diebus, vt constat ex ipsa litera. Itaq; sufficit, quôd sint ibi congregati & parati ad bellum.

PARRAPHVS VI.

Continet ab illis verbis, Iten concede su Santidad, *vsque ad illa verba,* Contra infieles.

Differentia VBi notandum est, esse differẽtiam inter illos qui assistunt bello, vel mittunt militem, & illos qui tãtum tribuũt eleemosynam ordinariam: quoniam primi gaudent omnibus Bullæ priuilegijs, isti verò tantum priuilegijs qui continẽtur in isto §. ex virtute istius literæ.

Quis sit annus Bullæ. Notandũ est etiã, quôd annus in hoc parrapho intelligitur â die promulgationis in quocunq; populo. Vnde siquis accipiat Bullam in dimidio anni, non potest vti illa, nisi per sex menses, scilicet, vsque ad finem anni â die promulgationis.

Obiectio. Et si arguas. Facultas conceditur accipiendi Bullã per totum annum, sed iste qui accipit in dimidio anni dedit duos argenteos, sicut alius qui accepit â principio, ergo potest vti illa per annum sicut alius.

Solutio. Respondetur negando consequentiã, quia in hac parte verbis Bullæ tantum standum est.

Sentẽtia P. Henriquez. nõ est probabilis. Vnde non videtur mihi probabilis sentẽtia P. Henriquez, qui lib. 7. de indulgentijs c. 20. dixit, illũ annum esse intelligẽdum moraliter, itaquê quando finitur annus promulgationis, nisi statim fiat alteri⁹ Bullæ promulgatio, potest qui illam Bullam sumpsit, vti illa per quindecim, vel viginti dies, dummodo habeat intentionẽ sumendi statim q̃ promulgatur. Et probat, quia ista prẽcepta intelliguntur moraliter, vt patet in præcepto communionis & confessionis annualis, quodobligat semel in anno: aliquando verò ab vno Paschali vsque ad aliud est maior distantia quã vnius anni, & tunc nõ obligat communio statim quod finitur ann⁹. Est inquã ista sententia improbabilis, quia expresse est cõtra literam, in qua dicitur, quôd tantum valeat per annum: & est etiam contra communem intelligentiam.

Probat suã sententiam Henriquez.

Ad argum. Ad argumentum verò facilè respõdetur negando cõsequentiã, quia pro præcepto communionis specialiter signatur tẽpus Paschalis, & confessio ad communionem ordinatur, & idcirco ista præcepta habent illam legitimam explicationẽ, prẽsens verò priuilegium expresse ponitur pro illo anno.

Nota. Deinde notãdum est, istud priuilegiũ magis amplum esse, quã illud quod habetur in cap licet, de priuil in 6 ibi enim tãtum conceditur, quôd qui habet priuilegium ad audiẽdam Missam tempore interdicti possit secum ferre omnes suos familiares: hic verò conceditur quôd possit ferre secum familiares, & etiam parentes, & consanguineos, quomodocunque sint cõsanguinei intra quartum gradũ, etiam si ipsi consanguinei Bullam non habeant.

Nauar. Vbi tãdẽ nota pro explicatione vtriusque priuilegij q̃ si ad hoc quod audiãt Missam, ducãt secum plures familiares, quã solent adducere, illi nõ possunt Missam audire. Quodpatet, quoniã aliàs possent ferre secũ totũ populũ, & hoc fieret in fraudem legis. Ita aduertit Nauar. in Manu. c. 27. n. 180. Ex quo infert F. Ludou. Lop. in exposi. Bullæ circa princip. mulieres pedisequas quæ solẽt diebus festis comitari dñam aliquã, dũ procedit foris ad audiẽdã Missã in Ecclesiã, vel aliud opus, quę nõ sunt domesticę cõmẽsales, neq; cũ prædicta dña domi habitãtes, sed aliquãdo solitæ sunt ex suis proprijs domib⁹ exire solũ ad prẽstãdũ illũ comitatum, non possunt cum tali domina in proprio oratorio virtute Bullæ ipsius

Ludou. Lop.

sius dominæ Missam audire, quod mihi certum est, quia illæ neque sunt familiares, neque parentes, neque in hac parte litera extẽdenda est pluſquam ſonat. Dicit tamen, quòd ſi prædicta domina nobilis propter decẽtiam ſui habitus nõ eſt ſolita exire foras, niſi comitata huiuſ modi mulieribus, tunc ſi habens Bullam prodeat ad Eccleſiam ad audiendam miſſam tempore interdicti, poteſt eas ſecũ ducere ad Eccleſiã, & ipſæ poſſunt Miſſam audire cum illa, etiam ſi Bullam nõ habeant. Et probat, quoniam alias priuilegium redditur inutile, ſiquidem illa nõ poteſt decenter ire ad audiendam miſsã, niſi cum tali comitatu, ergo totum hoc eſt licitum. Probatur conſequentia, quia vt dicitur in capitulo, vtile, de regulis iuris in 6. Vtile per inutile non debet vitiari. Hoc tamen ſecundum mihi falſum videtur, quia litera non eſt extẽdenda plꝰ quam ſonat, & iſtę non ſunt familiares. Ad argumentũ ergo reſpondetur, quòd in præſentiarum non vitiatur vtile per inutile, ſed illa non habet facultatem ad vtendum priuilegio vtili.

Probat.

Ad arg.

PARAPHVS VII.

Continet ab illis verbis, Iten concede, *vſque ad illa verba*, pompa funeral.

PRo cuius explicatione notãdum eſt, dupliciter poſſe cõtingere, quòd aliquis ſepeliatur in tẽpore interdicti: primò ſine omni pompa, ideſt, cum ſilentio. Itaq; neque pulſentur campanæ, neque cãtetur officium Eccleſiaſticum. Secundo verò cũ aliqua pompa, ita vt pulſentur campanæ, & cantetur officium Eccleſiaſticum, & fiant alia officia defunctorũ, excepto quòd non cantetur Miſſa defunctorum: quantum ad alia verò, arbitrio Epiſcopi iudicandum eſt, quę pompa ſit moderata.

Vbi notandum eſt, quòd etiã infantes non poſſunt admitti tempore interdicti ad Eccleſiaſticam ſepulturam, niſi pro illis etiam accipiatur Bulla.

PARRAPHVS VIII.

Continet ab illis verbis, Iten concede a todas las perſonas, *vſq; ad illa verba*, y gozar del dicho indulto.

A IN quo eſt primũ dubiũ, Quomodo intelligatur, quòd poſſumus carnes comedere ex cõſenſu vtriuſq; medici, vel habemus iſtã facultatẽ, quãdo eſt neceſsitas ſufficiẽs ad comedẽdas carnes, vel ſine illa: hoc ſecundũ dici nõ poteſt, vt cõſtat ex vſu; nullus enim audet talẽ licentiã petere, vel cõcedere. Si verò dicatur primũ tũc nihil cõceditur, ſiquidẽ etiã ſine Bulla hoc ipſum fieri poteſt, ergo prorſus eſt inutile hoc priuilegium.

Ad hoc dubiũ aliqui reſpõdẽt, quòd nihil prorſus cõceditur in iſto priuilegio: nõ tñ explicãt ad quid ponãtur illa verba. Vnde meliusvidetur reſpõdere F. Ludouic. Lop. in expoſitione Bullę, quòd quando dubiũ eſt æqualiter probabile, vtrũ infirmitas ſit ſufficiens, vel nõ ſit ſufficiens, tunc arbitrandũ eſt in fauorẽ ipſius infirmi habentis Bullã. Secundũ quã ſententiã datur aliquis caſus, in B quo poteſt infirmus comedere carnes, propterea quòd habet Bullã, non tñ poſſet, ſi Bullã nõ haberet. ¶ Et ſi obijcias. Quãdo eſt æquale dubiũ poteſt ſine Bulla fieri talis diſpẽſatio, ergo nihil cõceditur in Bulla. Probatur anteced. quia ius ad defendendã vitã & ſalutẽ eſt naturale, atq; adeo in hac parte omnes habent poſſeſsionẽ, ſed in dubijs melior eſt conditio poſsidẽtis, ergo. ¶ Ad hoc dubiũ reſpond. quòd ſi periculum eſt reſpectu mortis, tũc etiã ſine Bulla poteſt cõcedi talis facultas, non tñ ſemper eſt tale periculũ, ſed multoties ſolũ eſt periculũ manendi in aliqua infirmitate, & tunc procedit differentia poſita à nobis, & forté ponitur pro ſcrupuloſis, vt quando aliàs poſſunt comedere carnes, comedant ſine ſcrupulo.

Solutio aliquorum.

Melior ſolutio.

Obiectio.

Solutio.

Sed circa hoc ipſum eſt dubium, Quis intelligatur ad iſtum effectum nomine C medici ſpiritualis. Ad quod reſpondet Frater Didacus Lopez quòd non tantũ intelligitur prælatus, ſed etiam proprius parochus, quoniam iſtæ neceſsitates ſæpiſsimè & repentè emergunt, & prælatus non ſemper eſt præſens, immò neq; expedit, vt in tot rebus paruis fiat ad illum recurſus. Quæ ſententia mihi vera videtur, immò exiſtimo, quòd intelligatur etiam proprius confeſſarius, quando quis confitetur ſæpè in anno, & habet aliquem confeſſarium ordinarium, quoniam talis verè eſt medicus ſpiritualis.

Dubium.

Solutio.

DVBIVM II.

VTrûm infantes statim quod habent vsum rationis, sit illis opus bulla, vel alio priuilegio, vt possint comedere oua & lacticinia in Quadragesima & alijs temporibus prohibitis.

1. argum. Probatur, quôd non. Illi non tenentur ad ieiunandum, ergo neque ad hoc præceptũ. Probatur consequentia. quia procedit eadem ratio, scilicet, quòd hæc præcepta non statim cognoscantur, & idcirco deobligantur etiam ab alijs multis præceptis. Ad hoc dubium respon
Lopez. Man. Rodr. dent Frater Didacus Lopez, & Frater Manuel Rodriguez, quòd isti infantes statim post septennium tenentur ad seruandum hoc præceptum, & ita tenẽtur prouidere parentes, quia regulariter tũc veniunt ad vsum rationis, & statim obligat hoc præceptum.

Caiet. Sylvest. Dominus Caietanus in 2.2. quæstione 147. articulo 8. & Syluester verbo, ieiunium, quæstione 5. dicunt, in hac parte standum esse consuetudini. Quæ
Vtraque sententia conciliatur. sententia est certissima, & quia iste videtur magis communis vsus, vt sine bulla huiusmodi pueri non comedant oua & lacticinia, idcirco videtur mihi vera prima sententia, quæ eadem est cum secunda

DVBIVM III.

VTrûm quando ad aliquod iubileũ obtinẽdum exigitur ieiuniũ, possint oua & lacticinia comedere habentes bullam. Probatur pars negatiua. Qui
1. argum. qui sic ieiunãt non faciunt totum quod præcipitur in ipsa forma iubilei, ergo nõ consequuntur indulgentiam. Probatur antecedens. Hoc ieiunium non est tale simpliciter, sed tantum est ieiunium secundum quid, ergo. Probatur antecedens, quia tantum est ieiunium ex dispensatione, siquidem rigurosum ieiunium Ecclesiasticũ omnia ista excludit.

1. sententia Propter hoc argumentum aliqui tenent istam sententiam negatiuam, quę mihi vita fuit imprebabilis Primò, quia
Impugnatur primò. opposita est communis, vt docent Frater Manuel Rodriguez, & Frater Ludo
Manuel Rod. Ludou. Lop. Medina. uicus Lopez in expositione Bullæ, & M. Medina in sua instructione. Secun-
Secũdò impugnatur. dò, quia hoc non pertinet ad essentiam ieiunij; essentia enim ieiunij tantum cõ sistit in eo quod ab Ecclesia determinatur, sed ab Ecclesia acceptatur hoc ieiu-

A nium, & ita communiter appellatur ab omnibus, ergo sufficit.

Ad argumentum igitur in oppositũ negatur antecedens, sed dicimus, quôd Ad argum. supposita dispẽsatione, hoc est ieiuniũ simpliciter.

DVBIVM IIII.

VTrûm habentes facultatem ad comedendas carnes, vel etiam ad comedendа oua & lacticinia virtute Bullę, possint simul comedere piscatũ. Probatur pars 1. argum. negatiua. Vel piscatum nocet, vel nõ nocet, si nocet, peccatum est illud comedere contra virtutem temperantiæ, si verò non nocet, nullo modo licet comedere carnes, neque etiam oua illis qui non possunt vti Bulla ad arbitrium in ordine
B ad comedenda oua.

Ad hoc dico primò, Perse loquẽdo nul 1. dictum. lũ peccatũ esse comedere carnes, & oua, & piscatũ simul. Patet quia nulla lex est prohibẽs cõiunctionẽ istã, vbi autẽ non est lex, neq; preuaricatio (vt ait Aposto l⁹) ergo. Secũdò dico. Etiã si ille cui ratio 2. dictum. ne infirmitatis conceditur facultas ad comedendas carnes comedat simul piscatũ in modica quãtitate, nõ est peccatũ. Patet quia hoc nõ potest nocere per se & regulariter loquẽdo. Tertiò dico. Regu- 3. dictum. lariter loquendo est peccatũ veniale, ꝙ iste talis comedat simul carnes & piscatũ in mediocri quãtitate. Patet, quia hoc re Probotur. gulariter loquendo nocet saluti, & est cõtra virtutẽ tẽperantię. Quartò dico, nul 4. dictum.
C lũ peccatũ esse perse, & regulariter loquẽdo, ꝙ iste talis simul comedat oua & pis- Probatur. catũ in mediocri quãtitate. Probatur primò. Quãdo nõ cõceditur facultas ad comedẽdas carnes, sed solũ ad comedẽda oua, obligaturq; homo ad ieiuniũ, nõ est tãta infirmitas, vt statim noceat piscatũ, & ex alia parte, piscatũ nulla lege est prohibitũ, ergo nõ peccat tũc homo comedẽdo piscatũ, sed neq; etiã peccat comedẽdo oua, siquidẽ licẽtiã habet, ergo nullo modo peccat. Secũdo prob. Maior 2. probatur. distãtia est inter carnẽ & oua, quã sit inter oua & piscatũ, sed in simili casu non peccat homo simul comedẽdo carnes, & oua, ergo neq; comedẽdo oua, & piscatũ.

Ad argum. in oppositũ respõd. quôd Ad argum. nocet quidẽ piscatũ, si comedatur in magna quãtitate. non tamen si comedatur in mediocri, vel in parua quãtitate, secũdũ quod explicatũ est in nr̃is conclusionibus. Et si

Et si arguas contra hoc. Qui comedit piscatum in mediocri quantitate, & nō nocet illi sufficienter potest sic agere vitam absque eo quod comedat oua, ergo non potest tunc illa comedere. Patet cō sequentia, quia talis facultas tunc nō cō ceditur, nisi supposita necessitate, quæ tamen non est tunc. Ad hoc argumē tum respondetur distinguendo antecedens. Potest agere vitam cum magno labore & difficultate, conceditur: Sine tali verò labore & difficultate negatur, præcipuè, cum debeat ieiunare. Et sic ad argumentum negatur consequentia quia nullus tenetur ad tantam perfectionem.

V. DVBIVM.

VTrûm presbyteri, & religiosi, & alij, qui in ieiunijs Quadragesimalibus non possunt virtute Bullæ vesci ouib⁹ & lacticinijs, possint saltē hoc facere in Dominicis Quadragesimalibus.

Pro argum. Pro parte affirmatiua est fortissimū argumentum. In Bulla Latina, & exē plari ita habetur expresse: Et insuper declaramus, intentionis nostræ fuisse, & esse sub indulto vescēdi ouibus, & lacticinijs prelatos, Archiepiscopos, Episcopos, alioque superiores, & inferiores, necnon aliàs personas Ecclesiasticas regulares, & qui in ordine presbyteratus fuerint sæculares, extra quadragesimalia ieiunia tantum in omnibus alijs temporibus, & ieiunijs totius anni cōprehensos esse, & ipsis extra dicta tempora quadragesimalia eis vti licere. In istis verbis expresse conceditur nobis idem quod sæcularibus extra ieiunia quadragesimalia, sed dies Dominici nō sunt dies ieiunij, non sunt ieiunia quadragesimalia, ergo in illis conceditur no bis facultas quæ conceditur sæcularibus. Patet consequētia, quia hoc ipsum significat litera, præcipuè, cum sit lex fauorabilis, quæ magis debet extendi, quàm restringi, *Confirm.* Confirmatur. Cōmissarius Bullæ non potest aliquid addere, vel minuere, sed tantum fideliter traducere ex sermone Latino in sermonem vulgarem, vt in ipsa Bulla Latina habetur, ergo quando dicitur in Bulla Hispana, quòd hoc prohibetur nobis in diebus quadragesimalibus, explicandū est

A in ieiunijs quadragesimalibus Confirmatur secundò. Probabilis sentētia est inter Iuristas, quód secundū ius antiquū nō est prohibitū comedere oua & lacticinia in diebus Dñicis quadragesimæ bene tā in diebus ieiunij, ergo credendū est, quòd propter istam rationē ponatur ista differentia in illis verbis Bullæ Latinę. Tertio cōfir. Magis rigurosi sunt dies ieiunij extra quadragesimā quàm dies Dñici quadragesimales, sed in illis diebus possumus oua comedere, ergo etiam in istis. Vltimò cōfir. quia ista prohibitio facta est in fauorē ieiunij quadragesimalis, ergo nō debet extendi ad dies Dominicos.

2. Confir. *3. Confirm* *Vlt. Confir.*

Sed pro alia parte est etiā argum. quia in Bulla Hispana expresse dicitur, ꝙ huiusmodi Ecclesiastici nō possumus vesB ci lacticinijs in diebus quadragesimalibus, sed dies Dñici sunt verè dies quadragesimales, ergo etiam in illis nō possum⁹. Confir. F. Manuel Rodriguez refert, se interrogasse de isto casu ipsum Cōmissariū Bullæ, qui respondit, se cō suluisse Summum Pontificem, & illum dixisse, ꝙ nō possimus, ergo ita necessario dicendū est. Secūdò confir. In Bulla nomine ieiunij quadragesimalis intelligūtur omnes dies quadragesimales, ergo etiā dies Dñici. Prob. antecedens, quia in ipsa Bulla Latina, in corpore illius, ante istā explicationē, in illo §. qui incipit, Itē aut eodē anno durante, quādo cōceditur sæcularibus facultas ad comedenda oua, & lacticinia, tantū signatur dies ieiunij, tā quadragesimæ, quā totius anni, tñ res certissima est, quòd possunt etiā comedere oua, & lacticinia in dieb⁹ dñicis quadragesimę, ergo

A g. in fauorem alterius sentē. *Confirmō Man. Rodri.* *Confirm. 2.*

C In hac difficultate sine dubio vtraq; pars est probabilis, vt probant argumēta, & ita censent communiter Theologi, quòd scilicet vtraq; pars est probabilis. Cum autē in his reb⁹ licitū sit sequi opinionē probabilem, simpliciter est asserendū, quòd possint omnes personæ Ecclesiasticæ comedere oua & lacticinia in Dominicis quadragesimalibus, vt sufficienter probat primum argum. cum suis confirmationibus.

Vtraque sentētia est probabilis.

Ad argum. ergo pro alia parte respōdetur, quòd Bulla Hispana est regulanda per Bullā Latinā, & sic in illa dies quadragesimales appellantur formaliter tantum dies ieiunij, ita vt non

Ad arg. in oppositum.

sit repugnantia, sed potius conuenientia inter duas Bullas.

Ad 1. cõfir. Ad secundã Ad primam comparationem respondetur, q nobis nõ constat de illis interrogationibus, & responsionibus. Ad secundam confirmationem negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quòd ibi solum significantur dies ieiunii: colligitur tamen à fortiori, quòd etiam possint comedere oua in Domini cis Quadragesimalibus.

PARRAPHVS IX.

Continet ab illis verbis, Iten los susodichos, *vsque ad illa verba,* Se hazen.

INQVO EST I. DIFFICVL.

1. Argum. VTrûm consequantur istam indulgentiam qui orant tempore quo alias tenebantur orare, Probatur pars affirmatiua. Summus Pontifex potest cõcedere indulgentiam pro opere aliàs debito, vt communiter concedunt Theologi, sed in hac parte non explicat contrarium, ergo ita debet intelligi. Patet consequentia, quia hoc est quoddam priuilegium fauorabile. Et confirmatur. In clausula præcedenti, vbi volebat, quod ieiunium esset præter ieiunia, quæ alias sunt in obligatione, explicat illud, ergo modo quando nihil explicat, intelligi potest de quacunque oratione.

Confir.

1. sententia. Manuel Rod Frater Manuel Rodriguez distinguit in hoc dubio dicens, quòd si talis homo tenebatur ad illam orationem faciendã pro aliqua determinata intentione, non potest media illa oratione consequi præsentem indulgentiam, si verò non tenebatur pro aliqua intentione particulari, benè potest. Probat hoc secundum, quia licet oratio sit necessaria, applicatio tamen ad istum effectum est omnino libera.

Probat.

Senten. Authoris. Mihi tamen probabili9 videtur, quòd talis oratio debet esse omnino libera, quia semper quòd Summus Pontifex exigit aliquod bonum opus ad obtinẽdam aliquam indulgentiam, intelligitur quòd tale opus nõ sit aliàs in præcepto, sed quòd sit aliud opus distinctum ab illo, si possibile fuerit, vt docet sanctus Bonauen. in 4. d. 20. art. 2 q. 4. & Syluester verbo, indulgentia. Dixi tamen si possibile fuerit, quia si fortè signentur dies ieiunij ad obtinendam indulgentiam, vel forte quis fecerit votum ieiunandi in illo die, tunc medio tali ieiunio consequitur quis indulgentiam.

Bonauen. Sylvest.

Ad arg. Ad argumentum in oppositum respõdetur, quòd per se loquendo requiritur opus distinctũ, & ideò non est necessarium, quòd explicetur. *Ad confir.* Ad confirmationem negatur consequentia, quia illud solum fit ad maiorem explicationem. *Ad secũdũ* Si militer ad argumentũ F. Manuelis Rodriguez, respondetur negando cõsequẽtiam, quia illa applicatio est facillima, & nullius cõsiderationis: & idcirco nõ est credendum, quòd pro illa sola concedatur indulgẽtia, nisi fortè explicetur formaliter, vel virtualiter, vt dictum est à nobis, vt quando scilicet signatur ieiunium, & fit promulgatio iubilei in tẽpore, in quo est præceptum ieiunandi.

II. DVBIVM.

Decidit. VTrûm oratio etiam breuissima sufficiat ad istam indulgentiam obtinendam, ad quod respõdetur, non sufficere quamcunque orationem, sed qui fecerit orationem suo modo proportionatam, consequetur totam istam indulgentiam, qui verò minorem fecerit orationem, tantum consequetur partem illius indulgentiæ, secundum quantitatem illius orationis, & proportionẽ ad ipsam indulgentiam.

Non placet dictũ F. Manuel Rodr. Non disputam9 modo de ieiunio, quoniam certũ est, debere esse saltem vnius diei, secundum formam consuetam Ecclesiæ. Vnde si fiat commutatio à confessario debet fieri in alio opere æquali, vel ferè æquali. Neque mihi videtur verum, quòd F. Manuel Rodriguez ait in hac parte, posse scilicet istud opus commutari in oratione: nõ inquam est hęc sententia vera, quia in hac parte fit distinctio inter opus pium, & orationem: vnde qui consequitur istam indulgentiam, necessariò debet orare & facere aliud opus pium.

DVBIVM III.

QVomodo intelligatur illa vltima clausula, q fiãt participãtes ex omnib9 operibus quę fiũt in Ecclesia: vel enim intelligitur secũdum cõmunẽ ratio-

rationem, & ad hoc non requiritur indulgentia aliqua, vel intelligitur secundum aliquam rationem particularem, & hoc debuit explicare, in quo scilicet gradu fiant participantes. Respondetur, quod sicuti prælatus religionis potest applicare bona suorum religiosorum, ita Summus Pontifex potest applicare bona omnium fidelium; non tantum quando iam sunt posita in thesauro Ecclesiæ, sed etiam quando fiunt, & ita applicat Summus Pontifex in præsentiarum: quæ applicatio, sufficiens est vt magis prosint illa bona opera consequenti indulgentiam, quam prosint illa bona opera secundum rationem generalem, in qua vero quantitate prosint, nō potest signari à nobis.

Resolutio.

PARRAPHVS X.

Continet ab illis verbis, Item concede, *vsque ad illa verba*, las dichas Iglesias.

IN quo notādū est quòd licet in quibus Ecclesijs Romæ habeatur indulgētia limitata; tamē in alijs habetur indulgētia plenaria, & ita qui virtute Bullæ cōsequitur indulgentiā, illa est plenaria vt optime explicat frater Manuel Rodriguez. Deinde notādum est, quòd, vt ex ipsa litera constat, etiam si sint in eodem populo quinque Ecclesiæ sufficit visitare quinque altaria, vel in eadem Ecclesia vel in diuersis. Sed potest esse dubium quando in aliquo populo tantum est vnica Ecclesia habens tria vel quatuor altaria, vtrū debeat quis visitare omnia illa, & iterū bis, vel ter vnū altare, an verò debeat visitare vnū altare quinquies. Respondetur, quòd quomodocunque fiat sufficiet ad obtinendam indulgentiam, sed melius est hoc vltimum, quia est magis secundum literam, Et hoc quod dicitur, si nō fuerint quinque altaria, intelligitur in populo pro sæcularibus & in propria domo pro religiosis,

§. 10.

Explicatio Man. Rodriguez approbatur.

Not.

Dubium.

Solutio.

DVBIVM ETIAM EST

VTrūm qui non potest ingredi Ecclesiā, vel quia sibi prohibitum est, vel quia illa est plena hominib⁹ cōsequatur indulgētiā istā, visitando talē Ecclesiā â foris, vt sibi possibile est. Ad istam quæstionem respondet frater Manuel Rodriguez, affirmatiue, mihi tamen videtur respondendum sub distinctione, quòd scilicet talis visitatio sit sufficiens pro visitatione vnius altaris, non tamē proquinque altaribus, quia moraliter loquendo non potest dici, quod talis homo visitat quinque altaria in illa Ecclesia, sicuti verè dicitur, quod visitat talem Ecclesiam. Vnde sequitur, quod ad obtinendam præsentem indulgentiam debet visitare quinque Ecclesias, qui isto modo visitat. Quando vero in aliquo iubileo tātū, exigitur vnica oratio in aliqua Ecclesia, sufficit isto modo illam visitare. Tādem notādum est, esse opiniones inter expositores Bullæ, vtrū ista indulgentia possit obtineri multoties eodem die, & vtraque sententia iudicatur probabilis, certum tamen est, quòd si quis bis, vel multoties istam diligentiam faciat & nō consequatur pro prima vice, quòd potest consequi pro secunda; vnde optimum consilium est multoties facere talem diligentiam.

Aliud Dub.

Respondet Man. Rodriguez.

Vera solutio

Not.

PARRAPHVS XI.

Incipit ab illis verbis, Item para que, *vsque ad illa verba*, y vltramarino.

IN quo parrapho grauissima dubia possent disputari, nisi iam essent explicata â nobis, in materia de confessione. Tantum ergo sunt breuiter quædam adnotanda. Primo ergo notandum est, quòd statim quòd aliquis religiosus est approbatus in aliquo Episcopatu est semper in eodem approbatus etiam si adueniat nouus Episcopus, ita vt quantumcunque ab Episcopis reuocentur in communi facultates ad audiendas confessiones, nunquam hoc intelligitur de religiosis Mendicantibus, nisi exprimatur in particulari: si vero sic explicetur in particulari, certū est, quòd talis religiosus non potest cōfessiones audire, nec de hoc potest esse opinio postquam determinatum est in Concilio Tridentino, quòd nullus audiat cōfessionem sęcularium, nisi sit expositus, & approbatus ab ordinario.

Secundo notandum est, esse sententiā aliquorum, quòd potest quis virtute

§. 11.

Not. pro confessarijs approbatis.

Conc. Trid.

Not pro absolutione à reseruatis.

istius Bullæ absoluia peccatis reseruatis Summo Pontifici semel ad istum sensum, quòd si sint viginti casus reseruati, & talis homo incidat in vnum, & absoluatur, & postea incidat in alium alterius speciei, potest etiã absolui, ita vt possit contingere, quòd quis absoluatur in anno viginti vicibus virtute Bullæ â peccatis reseruatis Summo Pontifici, quæ tamen sententia mihi improbabilis videtur; sed tantum bis, scilicet semel in vita & semel in morte potest absolui ab huiusmodi peccatis, vt expressè haberur in ipsa litera. Sed videtur quòd nihil conferatur pro articulo mortis: siquidem in tali articulo potest quis absolui ab omnibus peccatis sine Bulla. Respondetur negando assumptum, quia qui nõ habet istam Bullam depẽdet à proprio prælato, si forte sit præsens non tamen qui illam habet, & sic aliquid conceditur in hac parte.

Quorundam sententia.

Refutatur.

Obiectio.

Solutio.

Not. 3.

Tertio notandum est, quòd ista verba non possunt explicari de periculo mortis, sed tantum de vero articulo mortis: quæ tamen sit differentia inter hæc duo, diximus in materia de confessione.

Not. 4.

Quarto notandũ est, ad absoluendũ virtute Bullæ Cruciatæ, non esse necessarium dicere totã formã, quæ in illa bulla habetur, sed sufficit dicere formam ordinariam cum intentione absoluẽdi iuxta tenorem Bullæ; & applicandi indulgentias quæ in illa habentur.

Dubium tamen est, vtrum quando quis facit confessionem irritam tempore quo potest absolui à reseruatis, postea trãsacto tẽpore in quo nõ habet tale priuilegium possit absolui ab illis virtute bullæ à quocunque sacerdote exposito. Frater Manuel Rodriguez tenet partẽ affirmatiuam, & ad illã probandam adducit aliquos Doctores. Sed mihi probabilius videtur oppositum, quia cum illa confessio fuerit nulla; ita se habet ac si non præcessisset: verum est, quòd si fiat confessio informis, non tenetur iterum confiteri illa peccata, & sic potest absolui â quocunque confessore exposito. Quinto notandum est, quòd etiam potest quis absolui virtute Bullæ à peccatis commissis sub spe veniæ obtinendæ per eandem Bullam, quia in ista parte non ponitur talis limitatio â Summo Pontifice. Sexto aduertendum est, quomodo dicitur inlitera, quòd ille qui absoluitur virtute Bullæ debet prius parti satis facere, vbi magister Soto in quarto distinctione 22. quæst. 2. art. 3. tenet sententiam nimis rigurosam, quòd scilicet, non possit absolui virtute Bullæ à casibus reseruatis, qui non potest partibus satisfacere: itaque procedendum est cum illo ac si nõ haberet Bullam, cuius ratio est, quia priuilegia non sunt extẽdenda plus quam sonant. Sed in ista clausula tãtum conceditur absolutio satisfacta parte, ergo non potest fieri alio modo. Sed tamen opposita sentẽtia est multo probabilior & communior quã tenet frater Ludouicus Lopez in expositione Bullæ Cruciatæ. Debent enim illa verba explicari humano modo, quòd scilicet, satisfaciat parti, si potest, & ex hoc patet ad argumẽtũ factũ, respõdetur enim hoc explicari in illis verbis secundũ communẽ eorum acceptionem. Vnde sequitur, quòd siquis debeat satisfacere restituendo bona temporalia fortunæ in illo casu tenetur satisfacere, in quo tenetur restituere secundum regulam restitutionis, itaque non tenetur cum magna iactura bonorum temporalium, & multo minus tenetur cum periculo mortis. Similiter siquis debeat satisfacere petẽdo veniam, & alius non velit veniam concedere, potest absolui, quia sic satisfecit parti sufficienter: immo si prudenter timeãtur inconuenientia ex hoc quòd per propriã personam veniam petat, sufficit quòd petat per tertiam personam. Quod maximè insinuatur in illis verbis, *o otros por ellos.* Vnde si persona maximè nobilis sit, qui debeat satisfacere petendo veniam homini de media plebe, non tenetur, ad domum illius ire, sed sufficit, quòd petat per tertiam personam.

Sententia Man. Rodriguez.

Oppositũ probabilius indicatur.

Not. 5.

Not. 6.

Sentẽtia. M. Soto nimis rigurosa.

Probat.

Opposita sententia præfertur.

Ludouic. Lopez.

Ad arg.

Consectariũ.

Not. 7.

In quibus fieri possit dispensatio Virture Bullæ.

Deinde notandũ est, esse satisprobabile quòd virtute istius clausulæ possimus dispẽsare in voto temporali castitatis, quia non est votum castitatis simpliciter, sed tantum secũdum quid. Vnde probabile est etiam, quòd possit Episcopus in illo dispensare vt docet magister Soto, lib. 7. de iustitia & iure quæst. 4. art. 3, & Nauarro in manuali capite 12. nu. 77. Et si arguas. Sequitur, quòd siquis promittat castitatem seruandam per centũ annos,

Soto.

Nauarro.

Obiectio.

annos, quòd posimus dispensare cum illo. Cõsequens videtur absurdum, ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela, quia etiam istud votum est temporale. Respondetur negando sequelã, quia suppositã breuitate vitæ hoc votum censetur perpetuum. Deinde notandum est, quòd virtute istius clausulę possumus dispensare in voto non nubendi, quia illud non est votum castitatis simpliciter, eo quod votum castitatis plura includit quam votum non nubendi; siquidem etiam includit specialẽ obligationem non fornicandi, & ista est sententia magis communis licet aliqui cum Domino Caietano sentiãt oppositum. Quorum ratio est, quia votum castitatis tantum addit obligationem non nubendi; siquidem obligatio non fornicandi est naturalis. Et confirmatur, quia quãdo Summus Pontifex dispensat in voto castitatis, tantum dispensat in actu nubendi, ergo hoc tantũ prohibebat illud votum. Probatur antecedens, quia nullomodo potest dispẽsare in actu fornicationis. Ad hoc argumentum respondẽtur negando antecedens, & ad probationem respondetur, quòd votum addit nouam obligationem supra illam quæ est ex natura rei, vnde si fornicetur ille qui fecit votũ castitatis, peccat duplex peccatum alterum contra legem naturalem, alterum vero contra religionem; & hoc secundũ non peccat qui tantum fecit votum nõ nubendi. Ex quo patet ad confirmationem negando antecedens, & ad probationem respondetur, quòd licet non C posit dispẽsare in ipsa fornicatione simpliciter: potest tamẽ dispensare quantũ ad hoc; quòd si fortè homo fornicetur, non committat illud secundum peccatum. Verum est, quòd multoties qui facit votum nõ nubendi intendit se obligare ad castitatem simpliciter, & tunc non possumus cum illo dispensare virtute huius clausulæ, quia talis homo vere fecit votum castitatis simpliciter. Notandum est etiam, istam reseruationem intelligendam esse de voto simpliciter, non de voto pœnali, quia illud non est tale simpliciter, sed secundum quid, eo quod non fit ex affectu ad rempromissum, vt siquis voueat sub ista forma, si lusero, ingrediar religione, vel ibo in Hierusalem, tale votum non est reseruatum

Solutio.

Not. circa votum non nubendi.

Alij opposita sentiunt.

Probant. Confir.

Soluitur arg.

Ad confir.

Not. circa võtum pœnale.

A Summo Pontifici, quæ quidem sententia certa est, & cõmunis, antequã ponatur conditio in executione: si vero sit iam conditio posita in executione, tũc est opinio inter Doctores, quidã enim docet tunc iam esse illa vota reseruata Summo Pontifici: atque adeo nos non posse dispensare in illis virtute Bullæ: ita docet magister Soto in 7. de iustitia & iure quæstione 2. articulo 1. Et potest ista sententia probari, quia posita conditione iam est votum simpliciter respectu talis rei; siquidem quæcunque res facta sub conditione, illa conditione posita obligat simpliciter; sed tamen multi tenent oppositam sententiam, quæ mihi semper probabilior apparuit. Et ratio est, quia illud votum semper habet istã B imperfectionem, quòd scilicet à principio fuit factum conditionaliter ad fugiendum aliquod inconueniens, & nõ ex amore talis obiecti; & sic ad argumẽtum in oppositum respondetur, quod licet maneat simpliciter votum, manet tamen cum illa imperfectione.

Aliquorum opinio.

Soto.

Probatur.

Opposita sententia defenda suscipitur.

Ratio.

Ad arg.

PARRAPHVS XII.

Continet ab illis verbis, Itemque si durante, *vsque ad illa verba,* no obstante el entredicho.

IN quo maximè notandum est, quòd qui sub spe istius gratiæ fuit negligẽs, in facienda confessione, & occasione C huius postea non habet confessorem in articulo mortis, atque adeo moritur sine confessione, etiam si tunc habeat contritionem, quando scilicet, est in articulo mortis, non consequitur istam indulgentiam plenariam, quia ita habetur expresse in ipsa litera, & Summus Pontifex voluit punire negligentes in hac parte. Deinde notandum est, illa verba quòd possint sepeliri Ecclesiastica sepultura non haberi expresse in Bulla Latina, sed adduntur in Bulla Hyspana, quia sufficienter colligũtur ex alijs verbis Bullæ Latinæ; vnde verba illa, nisi fuerint excommunicati, intelligẽda sunt secundum ius commune, id est nisi prius absoluãtur ab excommunicatione, atque adeo, si absoluantur, gaudent indulgentia.

§. 12. Obserua maximè.

Obserua. 2.

Parraphus

PARRAPHVS XIII.

Continet ab illis verbis, Otrosi, *vsque ad finem corporis Bullæ.*

IN quo notandum est quomodo conceditur indulgentia illa bis in vita, in articulo vero mortis tantum semel, etiã si secundo accipiatur Bulla, vbi expositores Bullæ, aliqua dicunt, quæ mihi videntur impertinentia, vera sentẽtia est, Cõtingere potest, quôd quis sit in articulo mortis, & tamen quôd non moriatur, & tunc vere gaudet omni indulgẽtia, & si multoties sit in articulo mortis, multoties gaudet illa, quia sine limitatione dicietur quôd absoluatur in articulo mortis; quæ verba optime possunt intelligi doctrinaliter.

Observa. 3.

Vera senten

PARRAPHVS XIIII.

Continet ab illis verbis, Y nos el dicho, *vsque ad formam absolutionis.*

VBi notandum est, aliquos existimare quôd in præsenti clausula derogẽtur omnia priuilegia Mendicantium, quod tamen falsum est, sed ea tantum quæ contraria sunt intentioni Bullę Pro cuius explicatione notãda est regula Iuristarum quã adducit Phelinus in capitulo, non nullis, de rescriptis, quôd clausula generalis reuocatoria tantum reuocat ea quæ intentioni ipsius contradicunt, non alia, nisi nominentur in singulari. Difficile tamen est in particulari modo signari indulgentias quæ reuocantur. Deinde notandũ est, quôd in hac parte nomine fratrum intelliguntur etiam nouitij, & moniales, ita enim docent communiter Iuristæ & expositores Bullæ. Deinde notandum est, posse religiosos non habentes Bullã vti indulgentijs cõcessis ipsis superioribus religionum: non tamen concessis principib⁹ secularibus, vel alia via, vtrũque colligitur ex illis verbis, *excepto las concedidas. &c.*

Regula Iuristarum.

Quid nomine fratrũ intelligatur.

Not. Pro religiosis non habentibus Bullam.

Deinde notandum est, quôd vt Bulla sit valida. debet recipi, & obseruari cum aliqua mediocri diligentia, si vero sine culpa deperdatur vel rumpatur, tunc credo quôd valet, quia non debet esse maior obligatio in hac parte quam est in alijs rebus.

Quæ diligentiæ ad custodiendam Bul

lam debeãt adhiberi.

PARRAPHVS VLT.

Continet quædam quæ habentur in Bulla Latina & non tra ducuntur in Bulla Hispana.

PRimum est quôd conceditur Commissario facultas dispensandi in irregularitate quę procedit ex delicto occulto. In quo est difficultas, quia, vt dicitur communiter, multo amplior facultas conceditur confessoribus, ergo hic nihil conceditur Commissario. Respõdetur tamen negando consequentiam, quia confessores tantum possunt dispẽsare in foro interiori, & medio sacramẽto; Commissarius vero potest etiam in foro exteriori, & extra sacramentum. Excipiũtur tamẽ quatuor casus, in quibus Commissarius Bullæ non potest dispensare in isto foro exteriori. Primus est quando irregularitas est causata ex homicidio voluntario. Secundus est, quando est causata ex peccato Symoniæ. Tertius est, quando est causata ex peccato hæresis. Quartus est, quando quis male est promotus ad ordines. Secundum quôd conceditur, quôd potest dispensare in primo & secũdo gradu affinitatis contractæ ex fornicatione, in illis qui iam publice contraxerũt post tale impedimentum, dummodo alter eorum habuerit ignorantiam: itaque si vterque cognoscebat impedimẽtum, & ita contraxerunt matrimoniũ, & matrimonium est nullum, & postea non potest Commissarius generalis dispensare vt vere contrahant. Si vero alter eorum ignorabat tale impedimentum esse positum vel etiam ignorabat, talem actum esse impedimentum, tunc potest Commissarius dispensare cum illis vt vere contrahant matrimonium, & debent contrahere in occulto, si iam fuerũt seruatæ solemnitates essentiales Concilij Tridentini, ita enim habetur in ipsa Bulla. Potest etiam Commissarius Generalis dispensare, vt si alter contrahat affinitatem in primo, vel secũdo gradu

Difficultas.

Solutio.

Quidam casus excipiũtur.

In quo gradu affinitatis possit Commissarius dispensare.

gradu per fornicationem post matrimoniū, quòd possit redere debitum, quam facultatem, probabile est etiam habere Episcopos, vt docet magister Soto in 4. distinctione 37. quæstione vnicâ articulo 2. Deinde conceditur etiam Comissario, vt possit concedere facultatem ad celebrandum ante lucem per horam, & etiā post meridiē. Pro cui⁹ clausulæ explicatione notandū est, quòd ista facultas cōcedebatur omnibus sine limitatione aliqua ante tēpora Cōcilij Tridētini; quia tamē in ipso Concilio Tridentino rigurosè præcipitur, vt debitis horis hoc sacrificium celebretur, id circo non vult Summus Pontifex absolute illam facultatem concedere, sed secundum arbitriū ipsius Cōmissarij generalis. Verba enim præsentis dispensationis sunt hæc. Item etiam conceditur facultas dicto Cōmissario, quòd personis nobilibus & qui iuxta ipsius Cōmissarij arbitrium calificati fuerint, vt missas per horam ante lucem, & post meridiem audire & celebrare facere valeant, indulgere possit. Vtrûm autem fratres Mēdicantes, per ordinis priuilegia possint celebrare vna hora ante lucem & post meridiē, maximè dubium est propter priuilegiorū variationem; vt hic refert frater Manuel Rodriguez. Vltimo notandum est magno rigore præcipi, vt Episcopi, & eorum officiales omnē pœnam pecuniariam applicent ad præsentem expeditionem, vnde videtur, quòd peccent grauiter oppositum facientes: sic enim dicitur in ipsa Bulla. Item omnes ordinarij, Episcopi, & Archiepiscopi dictorum regnorum rogantur, & in virtute Sanctæ obedientiæ eis præcipitur, vt omnes pœnas pecunarias, etiam loco corporalium durante dicto anno imponendas, seu exigendas huic tam pio operi omnino velint applicare: eæque pœnæ omnes de quarū tamē quāti tate assertione ordinariorū, quorū cōscientiæ onerantur standū esse discernitur Thesauro eiusdem expeditionis cōtra Turcas & alios infideles ex nūc pro tunc applicantur, & appropriantur, vnà cum pœnis eorum qui aliquod in huius expeditione præiudicium vel ad eam eūtium patrauerint.

De Bulla vero defunctorum multa dicere poteramus, sed sunt iam à nobis explicata, vel etiam colliguntur, ex his quæ de indulgentis diximus.

Tātū est modo vnica difficultas, vtrū statim, quòd quis Bullā defunctorū alicui accipit, sit certum, quòd ille est liber à pœnis purgatorij; ita vt secundum prudentiam non debeat secundo accipi proeodem talis Bulla, nec ei applicari alia qua alia indulgentia. Probatur pars affirmatiua. Communis sententia est, quòd vt ista indulgentia plenaria sit valida, non est necessarium quòd sit in gratia ille qui accipit Bullā, sed sufficere, quòd vere pro illo accipiat talem Bullam, ei applicando talem indulgentiam, sed istius rei habemus veram euidentiam physicam; ergo etiā sumus certi, quòd talis anima sit libera à pœnis purgatorij, atque adeo secundum prudentiam non debet ei alia indulgentia applicari. Et confirmatur, quia propter istam rationem, non possumus secundo baptizare infantem. Si respondeas, quòd non constat euidēter de causa quam habet Summus Pontifex ad concedendam talem indulgentia, & ideo neque cōstat, quòd talis anima sit libera à pœnis purgatorij, Contra hoc est secundum argumentum quia aliquando euidenter cognoscimus causam esse sufficientem, vt si sint multi, & maximè potentes persecutores Ecclesiæ, & detur eleemosyna ad præliandum contra illos, ergo saltim tunc habemus certitudinē, quòd causa sit sufficiens: atque adeo, quòd talis anima sit libera à pœnis purgatorij. Confirmatur. Cum saltem sit maximè probabile, quòd talis causa sit sufficiēs, quando multæ Bullæ receptæ sunt pro eadem anima, tunc erit certitudo moralis quòd illa sit libera à pœnis purgatorij, ergo tunc non erit secundum prudētiam alias accipere.

Pro explicatione verò istius difficultatis notandum est, aliquos existimare aliquod opus valere per modum suffragij, idem esse, quod valere per modum misericordiæ, & non ex iustitia. Quod quidem falsum est, id enim quod valet per modum suffragij & potest valere sola misericordia, vt quando aliquis in particulari orat pro defunctis, & etiā potest valere ex iustitia, vt quando sacerdos applicat defunctis sacrificium missæ, quia ibi applicatur Christi passio, & isto modo valet indulgentia applicata defunctis, valet enim ex iustitia,

Soto. — Quid de celebratione ante lucem & post meridiem. — Man. Rodriguez. Not. — Bulla defunctorum exponitur. — Difficultas. — A — B — C — 1. Arg. — Confirm. — Solutio. — 2. Arg. — Confirm. — Stat optime aliquid valere per modū suffragij quod simul valeat per modum misericordiæ, & ex iustitia.

eo quòd in illa applicatur Christi passio secũdum determinationem ipsius Christi Domini, qui pro omnibus satisfecit de rigore iustitiæ. Appellatur autẽ per modum suffragij quia non fit ab habẽte iurisdictionẽ super ipsas animas purgatorij, vnde diffinitio indulgentiæ superius posita, potest præsenti indulgentiæ applicari, addendo, quòd fiat pro defunctis, vel quòd fiat per modum suffragij. Vnde sequitur, hoc suffragium valere in eadem quantitate in qua applicatur â Summo Pontifice, si tamen causa pro qua applicatur sit omnino sufficiẽs. Si vero â parte rei causa nõ sit sufficiẽs, valebit suffragium, quantum ad illã partem ad quam est causa sufficiens, vt scilicet tanta pœna remittatur secundum diuinum iudicium. Vnde sequitur esse certum & infallibile, quòd statim liberatur à pœnis purgatorij illa anima pro qua talis indulgentia applicatur, si causa proqua conceditur à Summo Pontifice sit omnino sufficiens. Et licet magister Soto in 4. distinctione 21. quæstione 2. articulo 3. dubitet de hoc: magis tamen inclinat in istã partem, & argumentum quòd pro alia parte ipse facit nihil valet. Est enim argumentum hoc. Defuncti sunt extra viam, atque adeo non sunt in statu merendi aut satisfaciendi, sed satis patiendi in carcere inclusi, ergo non est lex certa, vt Deus acceptet satisfactiones, quæ pro illis fiũt, nisi ipsi illas in legatis reliquerint, quia illæ reputantur fictæ; reliquas vero acceptabit, si pro sua misericordia voluerit: sicut quandoque nostras orationes audit, quandoque vero non audit.

Soto. *Argum. in Soto.*

Respondetur negando consequẽtiam, quia verè applicatur Christi thesaurus ab habente authoritatem, sicut applicatur viuis, & ideo eandem infallibilitatẽ quam habet indulgentia erga viuos habet erga defunctos. Quod enim Summus Pontifex non habeat erga illos iurisdictionem, est omnino impertinens, siquidem etiam in alijs thesauris videmus, quòd dispensator qui vere habet potestatem ad dispensandum thesaurũ, potest illud dispẽsare erga extraneos, si talis dispensatio sit vtilis propriæ rei publicæ. Est tamen nobis maximè vtile quòd thesaurus Ecclesiæ dispensetur etiam erga defunctos; atque adeo talis dispensatio secundum se est valida & infallibilis, quia tamen non semper sumus certi de causa, ideo optimum consilium est multas Bullas proeodẽ sumere, pluresque indulgentias ei applicare. Et ex hoc Patet ad titulũ quæstionis. Respondetur enim negatiuẽ, tùm quia non sumus certi de causa; tùm etiam quia non est certum, quòd sufficiat Bullæ applicatio facta ab eo qui non est in gratia. Multi enim existimant probabiliter esse necessariam gratiam in eo qui accipit pro alio Bullam, & licet oppositasententia sit probabilior; non tamen est omnino certa, & id circo non potest esse talis certitudo.

Solutio. *Deciditur dubium.*

A

B

Ad primum igitur argumentum à principio factum negatur consequentia, quia nunquam sumus certi de causa, & eodem modo respondetur ad confirmationem quia in illo casu est certitudo moralis, non in nostro casu. Similiter respondetur ad secundum argumẽtum, licet enim omnia illa faciant magnam quandam probabilitatem: nunquã tamen faciunt totalem certitudinẽ moralem.

Ad primo à principio. *Ad confir.* *Ad 2. arg.*

CIRCA BVLLAM VEro compositionis est vnica, sed grauissima difficultas.

C

VTrũm qui iuxta illius tenorẽ cõponũtur, sint securi in cõsciẽtia, ita vt nullam aliam teneantur restitutionem facere. Probatur pars negatiua primó, Istæ compositiones essentialiter sunt contra iustitiam commutatiuã, ergo non sunt licitę. Probatur antecedẽs. Iustitia commutatiua essentialiter importat æqualitatem, sed in ista compositione nulla seruatur æqualitas; sed maxima quædam inęqualitas, ergo. Probatur minor, æqualitas est vt qui accepit cẽtum, reddat centum: sed in præsentiarum est quædam magna distantia, ita vt non tantum non sit æqualitas, verũ neque sit moralis proportio: siquidem duobus argẽteis cõponitur homo pro quinque millibus dipondijs. Secundum argumentum est. Impossibile est esse licitum, quod est causa grauissimorũ peccatorum iniustitiæ, sed huiusmodi est ista compositio, ergo. Patet minor; quia spe talis compositionis multi alios defraudant, ergo. Tertium argumentum est.

Difficultas grauissima. *1. Argum.* *2. Argum.* *3. Argum.*

3. Argum. est. Ista bona nunquam veniunt in dominium reipublicæ, nisi quando dominus est incertus, atque adeo videtur, quòd tunc tantum possit esse compositio; sed vt postea videbimus, multi sunt casus in quibus conceditur compositio & tamen dominus est certus, ergo.

4. Argum. Quartum argumentum sit, Summus Pontifex, & Rex nō sunt domini istorum bonorum, sed tantum dispensatores, sed non videtur dispensatio, sed potius dissipatio, quòd pessimis hominibus, quales sunt regulariter illi cum quibus fit talis compositio, tribuatur tanta quantitas pœcuniæ; ergo potius credēdum est, illos concedere Bullam ad redimendam vexationē & ad aliquid recuperandum; non tamen taliter quod dātes maneant securi in conscientia.

5. Argum. Quintum argumentum est, vt constat ex capitulo, cū tu, de vsuris & canone, nō sane, 14. q. 5. ista bona debētur pauperib⁹, sed pauperes nō sunt in ista cōpositione voluntarij, ergo illa est omnino illicita.

Obseruat. 1. In ista difficultate præsupponendum est primo, quòd quādo fit ista cōpositio ab illo qui accepit rem alienam sub spe & confidentia talis compositionis est omnino nulla, ita quòd talis homo tenetur tale debitum in integrum restituere, ac si nullam prorsus feciſſet compositionem. Istud fundamētum habetur expresse in ipsa Bulla compositionis; & licet videatur, quòd ista conditio tantum cadat supra aliquos casus ipsius Bullæ: tamen vere cadit super omnes tūm quia hoc magis constat ex ipso Bulle tenore; tum etiam quia hoc est necessarium secundum ius naturale, aliàs enim occasione istius compositionis multiplicarentur occulta furta & fraudes. Vnde etiam si ista conditio non haberetur expresse in Bulla, esset necessario intelligenda. Secundum fundamentum sit, Summum Pontificem & Regē duo intendere in præsenti Bulla. Primū est vt tribuantur copiosæ eleemosynæ ad bellum contra infideles. Secundū est, vt illi qui non possunt totaliter restituere, saltem restituant secundum partem, & sic maneant securi in conscientia, & idem est de illis qui vere dubitant vtrū ad restitutionem teneantur, pro istis enim principaliter fit compositio. Tertio notandum est, quod licet signantur aliqui casus determinati de quibus fieri

Quid Pontifex & rex intentant in Bulla compositionis.

Obseruat. 3.

A potest compositio: tamen postea ponitur concessio quædam vniuersalis, ratione cuius potest fieri præsens compositio de omnibus, dummodo debite fiat.

Obseruat. 4. Quarto notandum est, illum qui debet aliquando esse certum se tale debitum habere, aliquando vero vere manere dubium, vel secūdum ius: eo quòd est probabilis opinio inter Doctores, vel quia de ipso facto dubitat. Et vterque casus contingit dupliciter: aliquando enim tātum tenetur restituere ratione rei acceptæ, aliquando vero etiam ratione iniustæ acceptionis.

Quis sit Dominus occultus exponitur. Quinto explicādū est, quis sit Dominus occultus, est enim ille qui nullomodo cognoscitur in particulari. Notandum est tamen, non esse necessarium quod cognoscatur omnino in particulari dominus, vt non dicatur

B occultus; si enim quis scit se debere vni de duobus, nescit tamen quis illorum sit cui debet, tunc non est dominus hic notus, sed debet distribuere inter illos debitum secundum quātitatem dubij. Idē mihi videtur, si dubiū istud sit inter viginti, vel triginta: vnde quādo dicitur, quòd si non cognoscatur dominus, cognoscatur tamen oppidum, debet fieri restitutio inter pauperes illius oppidi: intelligitur quando oppidum est mediocris quantitatis vicinorum; si enim tantum sit triginta, vel quadraginta vicinorum, tunc dominus non est ignotus, atque adeo inter illos debet fieri restitutio; quando ergo tantum cognoscitur oppidum, & numerus vicinorū est maioris quantitatis, vel etiam non cog-

C noscitur oppidum, tunc dominus est ignotus, atque adeo tunc habet locum compositio, debet autem esse post sufficientem diligentiam ad illum inquirendum, aliàs enim non potest fieri compositio. Vnde aliqui dicunt, & mihi semper placuit ista sententia, quòd si aliquis statim quòd inuenit aliquam rem ex industria non vult facere diligentiam ad inquirendum verum dominum, quòd postea quantumcunque faciat talem diligentiam, & non inueniat verum dominum, non potest vti priuilegio compositionis, sed debet totum pretiū restituere: quia regulariter loquendo, non inuenitur verus dominus, nisi debito tēpore fiat diligētia. Vnde si admitteretur talis cōpositio, esset in detrimentū boni communis: si quidem multi ex industria

Probabilissima quorundam sententia.

dustria non facerent illam diligentiam debito tempore. Sexto notandum est aliud esse creditorem esse ignotũ, aliud esse illum esse absentem, quando enim tantum est absens non habet locum cõpositio, vt optime docet magister Soto in 4. distinctione 21. quæstione 2. articulo 4. & lib. 4. de iustitia & iure, quæst. 7. articulo 1. Et licet frater Manuel Rodriguez distinguat in hac parte quando debitor est in culpa, vel sine culpa: tamen licet illa distinctio sit nimis pertinens ad modum restitutionis faciendum: ad præsentem vero compositionẽ impertinens est, quia compositio non est extendenda plus quam sonat: siquidem fit per modum indulgentię, & esset talis extensio in detrimentũ pauperũ. Septimo notãdum est, tantum esse ista bona debita pauperibus iure humano, quoniam standoin solo iure diuino, & naturali, sunt ipsius reipublicæ, vt optime docet magister Soto libro quarto de iustitia & iure, quæst. 7. art. 1. cuius ratio est, quia secundum ius naturale nulla est rerum diuisio; sed omnia sunt cõmunia, & solo iure gentium, quod posterius est, facta est diuisio & appropriata sunt quædam bona dominis particularibus: Vnde quando non cognoscitur talis dominus, secundum ius naturale, quòd prius est, reuertitur talis res ad ipsam communitatem, ideſt, ad ciuitatẽ in quà inuenitur. Neque contra hoc est quod docet Couarruuias in regula, peccatũ, parte 3. parrapho 1. ista bona ipso iure naturæ esse restituẽda pauperibus, vel in alios pios vsus conuertẽda, quia ipsa respublica est quæ debet arbitrari in quos vsus sit conuertenda. Disputant aliqui in hac parte, quis habeat tũc dominium proprie loquendo super illa bona, proprius dominus licet ignotus, an vero respublica, quòd quidem parũ refert ad præsentem doctrinam; dicimus enim, rempublicam habere dominium saltem ex suppositione, ratione cuius potest consumere illa bona, ac si haberet absolutum & perfectum dominium, licet ante cõsumptionẽ sit dominium apud dominum particularem; licet enim priuetur tali dominõ sine culpa; non tamen priuatur sine causa, quia hoc pertinet ad bonum reipublicæ. Octauo notãdum est esse magnam differentiam in hac parte inter illas res quę

Differt inter creditorem ignotũ & absentẽ Soto.

Non placet distinctio. Man. Rodriguez.

Quo iure debeantur pauperibus bona quorum verus dominus non cognoscitur. Soto. Ratio.

Couarrub.

Disputant aliqui.

Breuis resolutio.

Differentia inter ea quæ

A perse loquendo habent verum dominum, & illas quæ talem dominum non habent, vt thesaurus propriè dictus & margaritæ, & mineralia, quoniam istę res secundi generis, secundum ius naturale sunt ipsius inuentoris, & secundum iura positiua, partim sunt inuentoris, partim vero Regis, & partim domini fundi in quo inueniuntur, vt communiter explicatur, in secunda secundæ quæst. 66. articulo 5. & est communis sententia inter Iuristas. Est inquam differentia, quoniam rerum primi generis nõ est Rex dominus sed dispensator, rerum vero secundi generis est verus dominus quantum ad illam partem quæ sibi conuenit, vnde super illam facilius potest compositionem facere, vtrũm vero faciat dicemus infra.

Verũ habent dominũ per se loquendo & alia.

B His suppositis sit prima conclusio. Res certissima est, Summum Pontificẽ habere authoritatem ad faciendam istã compositionem, ita vt soluta aliqua parte debiti secundum ordinem ipsius Sũmi Pontificis, maneat homo liberà restitutione alterius partis. Probatur, vt constat ex supra dictis, ista bona efficiũtur ipsius communitatis: atque adeo gubernator totius communitatis est qui debet illa dispensare in ordine ad bonũ commune; ergo cum Summus Põtifex sit supremus in spiritualibus & Rex in temporalibus, possunt istam compositionem facere, quando fuerit legitima causa, ita vt verè ordinentur ad bonum commune. Secundo probatur Summus Pontifex, & Rex ius habent ad recuperãda ista bona; siquidem possessores iniquè possident, atque adeo debent illa meliori via qua possunt colligere; sed C non est alia melior via quam remittere aliquam partem: siquidem ista via multi restituũt, aliàs vero pauciſsimi; ergo hoc est licitum.

1. Conclus.

Probatur.

Probatur.

Secunda conclusio, Compositio quæ modo in Bulla Cruciatæ conceditur est legitima, dummodo verba eius rectè intelligantur; & seruetur modus in illa positus secundum prudentem & Christianam eius intelligentiam. Conclusio ista sequitur ex præcedenti. Cũ enim Summus Pontifex habeat talem potestatem & vtatur illa, totum quòd ibi præcipitur est legitimum.

2. Conclus.

Probatur.

Tertia conclusio. In omnibus casibus in quibus verè dubium est, vtrùm homo

3. Conclus.

homo teneatur ad restitutionem, vel quia res versatur in opinione, vel quia de ipso facto verè dubitatur, vel quia dubitatur, vtrûm ipse debitor excusetur, ratione paupertatis, fit legitime compositio, modo formaliter expresso in Bulla. Itaque sexaginta octo dipondijs cõponitur homo pro quinque millibus.

Probatur. Probatur, quia ita habetur expresse & formaliter in ipsa Bulla. Secundo proba-
Probatur 2. tur. In multis casibus qui in ipsa Bulla habentur est probabilis opinio, quòd homo non tenetur ad restitutionem, & in omnibus casibus præsentis conclusionis semper est dubium, vtrûm sit obligatio ad restitutionem, ergo facile poterit fieri proportio, licet sit magna distantia inter debitũ & id quod soluitur, attendẽdo simul ad magnam vtilitatem, quę proB uenit ex eo, quôd ista bona ordinentur ad Ecclesiæ defensionem, & ita videtur
Bañes. tenere magister Bañes in secunda secundæ, quæst. 62. articulo. 5. Dubio 8. circa
4. Cõclusio. quartã cõclusionẽ. ¶ Quarta conclusio. In alijs rebus in quibus scilicet, est certũ debitum, & quôd debitor illud soluere potest, non est licita compositio, itaque Summus Põtifex & Rex non intendũt talem compositionem, neque in Bulla
Probatur. Confirm. significatur. Hanc cõclusionem probãt argumenta facta à principio, quæ confirmantur, Summus Pontifex & Rex, qui quidem sanctissimè procedunt, intendunt facere istam compositionem ex causa legitima, sed nulla est legitima causa ad compositionem faciendam vbi tantus est excessus, sicut enim in indulgentijs debet esse proportio inter causam & indulgentiã, ita similiter in præsentiarum debet esse proportio inter id
Soto. quód soluitur, & ipsum debitum. Immo vt docet magister Soto, maior causa & proportio requiritur in præsentiarum, eo quôd remittitur res quæ debetur paucis: in indulgentijs vero nihil ab alio tollitur, sed ista proportio est minima: siquidem non soluitur vnum pro septuaginta, ergo intelligẽda est iuxta explicationem & tenorem præsentis con-
Confirm. 2. clusionis. Secundo confirmatur. In ipsa Bulla ponũtur multi casus dubij, in quibus maximè probabile est, quòd non sit obligatio ad restitutionem, sed magna debet esse differentia inter casum dubium & certum, ergo vt omnia conueniant, explicanda sunt iuxta tenorem

A præsentis conclusionis. Et illam docet expresse magister Soto in 4. distinctione, 21. quæstione 2. artic. 4. & magister Bañes in secũda secundæ, quæst. 62. articulo 5. dubio 8. vbi dicit, istam sententiam semper fuisse sapientissimorum magistrorum. *Soto.* *Bañes.*

Ad primum in oppositum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quôd in præsentiarum magis habet locum iustitia legalis quàm commutatiua, & quodammodo etiam habet locum iustitia distributiua: & id circo non est necessaria omnimoda æqualitas, sed tantum proportionalis, quæ quidem optimè seruatur iuxta tenorem nostræ quartæ conclusionis. Ad secundum negatur minor, & iam responsum est in notabilibus nostris. Ad tertium argumentum negatur minor propositio, vt etiam iam explicatum est. Ad quartum similiter negatur minor, & ad probationẽ respõdetur, quod quãdo fit cõpositio iuxta tenorem nostræ conclusionis, etiã in hoc ipso intenditur bonũ cõmune belli: quia si totũ debitũ exigeretur, multi nõ restituerent: atque adeo necessariũ, quòd exigatur restitutio in illa moderata quãtitate, & ex alia parte illi maneãt securi in cõscientia; quia propter hoc mouẽtur multi de facto ad restituendũ in tali moderata quantitate. Ad quintũ argumẽtũ respõdetur, quod cum illa lex sit positiua, potest Summus Põtifex in illa dispẽsare. Sed adhuc cõtra nostrã resolutionẽ præcipuè cõtra quartã cõclusionem vrgent argumẽta. Summus C Põtifex in ipsa Bulla expresse cõcedit facultatẽ, vt fiat compositio in omnib⁹ rebus quomodocunque male habitis, dummodo dominus sit ignotus, ergo non possumus nos restringere illam ad casus in quibus non est certa obligatio ad restitutionem. Secundum argumentum est. Summus Pontifex intendit, quôd coniungatur magna quantitas pecuniæ ad bellum, sed iuxta tenorem istius conclusionis non coniungitur ista magna quantitas, vt constat experientia, ergo debet fieri compositio sine tali limitatione. *Ad 1. arg.* *Ad secund.* *Ad tertiũ.* *Ad quartã.* *Ad quint.* *Alia vrgẽs Argumẽta Primum.* *2. Argum.*

Ad primum respondetur, quod Summus Pontifex cõstituit illam doctrinã in communi, vt postea applicetur ad singulos casus in particulari, seruando legem naturalem, & debitam pro- *Ad primũ.*

portionem: vnde signat illam quantitatem pro casibus in quibus est minor difficultas, pro illis scilicet, in quibus dubium est, vtrûm teneantur ad restitutionem: pro alijs vero relinquitur arbitrio viri docti, vt omnia fiant secũdũ legẽ naturalem. Ad secundum argumentum negatur minor propositio, & ad probationem respondetur, quòd secũdum istam formam restituitur aliqualis quantitas & hoc sufficit. Sed adhuc est argumẽtũ. In ipsa Bulla apparet, quod possit fieri compositio sine ista limitatione: si ergo ponatur talis limitatio, ipsa Bulla est causa deceptionis, quod est magnum inconueniens. Respondetur, quod non apparet talis explicatio, si cõsiderentur antecedentia, & consequentia; & omnia recte intelligãtur, & sic negatur consequentia, quia ipsi debitores tenentur viros doctos cõsulere; & vt cõstat experientia, ita faciunt: viri autẽ docti facile possunt intelligere intentũ Sũmi Põtificis, colligendo illud ex verbis Bullę, totâ legendo â principio vsque in finem, sicuti nos adnotauimus, & ex ratione naturali, & ex proportione quæ in hac parte esse debet secundum leges iustitiæ legalis & distributiuę: itaque intendimus quòd totum hoc habeatur saltim virtualiter in ipsa Bulla, & intendatur â Summo Pontifice.

Ad secund. *Vrget. arg.* *Solutio.*

DVBIVM II.

Dubium 2. Quid si compositione iã facta verus dominus cõpareat.

VTrum si facta legitima compositione verus dominus rei cõpareat, teneatur debitor ei aliquid restituere. Ad quod dico primo. Certum est quod non tenetur debitor conferre vero domino partem illam quam dedit in exhibitione Bullæ compositionis. Ita docẽt magister Soto, & Bañes locis citatis, & est cõmunis sententia inter Theologos, & patet, quia alias cõpositio cederet in detrimentum eius qui cõponitur. Secundo probatur Summus Põtifex & Rex possunt ex iusta causa, tanquã dispensatores, bona vnius alteri applicare, quando sic necessarium est ad bonũ cõmune, sed ita fit in præsentiarum; ergo applicatio est legitima: atq; adeo nõ tenetur talẽ partẽ restituere. ¶ Secũda cõclusio omnia vero alia tenetur restituere etiã quando legitima fuit compositio: si tamẽ certus erat, se teneri ad restitutionem. Cõtra istam conclusionẽ tenet magister Bañes & magister Soto locis citatis, qui tamen fatentur, quòd in foro exteriori talis homo obligatur ad restitutionem. Quę sententia probatur. Illa applicatio fit ab habente authoritatem ergo verum transfert dominiũ; alias enim nullius esset vtilitatis. Confirmatur, si omnia essent applicata pauperibus, vel in expeditionem Bullæ, etiam si postea compareat verus dominus, nulla debet fieri restitutio, ergo similiter dicendum est in præsentiarum Nostra tamen sententia probatur. Ista applicatio facta erat sub conditione, quia scilicet dominus nõ cõparebat, ergo si cõpareat, nulla est talis applicatio. Secũdo probatur. Iste modus explicãdi nõ fit cũ detrimento alicuius: si quidẽ debitor tãtũ obligatur ad restituendã rem alienã, quã habet, altera vero sentẽtia fit cũ magno detrimẽto creditoris, ergo nostra sentẽtia est vera. Tertio. Tenẽtes oppositã sentẽtiã fatẽtur, quòd ille cõpelletur in foro exteriori ad restituendũ; sed quando sententia non fundatur in falsa præsumptione obligat ad id ad quod homo tenebatur ex natura rei, ergo etiam ante cõdemnationẽ tenebatur homo ad restituendũ. Ad hoc argumentũ respondet magister Bañes, quòd transfertur dominiũ imperfectum, & ideo potest impediri per sentẽtiã iudicis, vt patet etiã in illo qui acquirit dominiũ per ludũ. Et licet hæc solutio appareat probabilis, semper tamen nostrum argumentũ habet vim; quia in ludo & in alijs casibus, in quibus transfertur dominiũ imperfectum, & impedibile per legem: ideo est quia transfertur cõtra tenorem legis, & iudex debet secundum leges iudicare: in præsenti vero potius trãsfertur dominium secundũ leges Summi Pontificis: atque adeo si vere transfertur dominium, illud est perfectum: cum igitur non transferatur dominium perfectum, vt concedit oppositа sententia, melius est dicere, quòd transfertur tantum conditionaliter, scilicet, si dominus non compareat.

Dictum, 1. Soto. Bañes. Probatur. *2. Probatur.* *2. Dictum.* *Oppositã sententiam tenet M. Bañes & Soto.* *Probant. 1.* *Confirm.* *Nostra sententia defenditur & probatur.* *2. Ratio.* *3. Ratio.* *Respondet. M. Bañes.* *Vrget. arg.*

Ad primum in oppositum negatur consequẽtia, sufficit enim quòd fiat applicatio sub tali conditione; & ad probationem respondetur, sufficientem vtilitatem esse pro debitore, quòd maneat cum illis bonis: si dominus illorum non appareat. Si autem appareat,

Ad 1. arg.

reat, neque sequitur sibi de trimentum, neque vtilitas. Ad confirmationem negatur cõsequentia, quia in tali casu censentur illa bona quasi consumpta. Tertio dico. In casibus in quibus sit cõpositio, quia dubium est, vtrùm debitor teneatur talia bona restituere, tunc etiam si compareat creditor, non tenetur restituere, tũc enim est diuersa ratio: siquidem etiam sine compositione res erat dubia.

Ad confir.

3. Dictum.

VLT. DUBIVM

Dub. vlt.

1. Argum.

VTrũm Reges possint facere istã cõpositionẽ sine authoritate Sũmi Põtificis. Probatur pars affirmatiua. Reges habẽt potestatẽ super omnia bona naturalia sui regni, in ordine ad illius gubernationẽ, ergo poterunt facere talẽ cõpositionẽ quãdo fuerit conueniẽs. In hoc dubio certũ est, quòd Reges nõ possunt facere istã cõpositionẽ in bonis quæ debẽtur Ecclesiæ, quoniã hæc pertinent immediate ad Summũ Põtificẽ. Circa alia vero bona dubitatur inter Theologos, quia magister Bañes dubio citato cõclusione 2. tenet expresse partẽ negatiuã, quã probat, quia cũ Sũm⁹ Põtifex habeat potestatẽ supra omnes Principes Christianos ordinando tẽporalia ad spiritualia, reseruauit sibi aliquas materias cõuenientes ad finẽ supernaturalẽ: sicut reseruauit causas matrimoniales, quę alias ratione humani cõtractus erãt subiectæ principibus secularibus; & cõsequẽter reseruauit sibi causas delegitimatione, quatenus includunt notitiam de vero matrimonij cõtractu. Cum ergo legibus sit iam sancitum, vt ista bona incerta distribuantur in eleemosynas pauperum, merito Summus Pontifex tanquam pater pauperum reseruauit sibi cõpositionem in istis bonis; ergo iã Principes seculares nõ possunt tales cõpositiones facere. Secundo probatur hęc sentẽtia. Compositio ista ordinatur ad hoc quod cõponantur res male possessæ, sed ad hoc non habent Reges authoritatẽ, ergo. Probatur minor. Ista cõpositio ordinatur ad rectitudinem conscientiæ, & ad acquirendam gratiam, atque adeo ad finem supernaturalem, sed Reges tẽporales non respiciunt istum finem, sed tãtum finem naturalem & politicum, gubernationem scilicet Reipublicæ naturalis, ergo nõ possunt facere istam cõpositionem. Vltimo probatur, quia defacto nũquam fit talis cõpositio â Regibus tẽporalibus. Sed tamen magister Soto loco supra citato videtur tenere oppositã sententiam. Hoc tamen certum est in presentiarum, quod Reges tẽporales nõ possunt facere istam compositionem eo modo quo fit defacto, vt probãt argumẽta facta. Hęc de hac materia sufficiant.

Resolutio.

Sententia.

M. Bañes.

Probatur.

2. Probatur.

Vlt. probãtur opposita sentẽtia M. Soto.

Verasen sententia.

QVAESTIO XXIX.

De sacramento Extremæunctionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm Extremaunctio sit sacramentum.

AD primum sic proceditur. Videtur quod Extremaunctionõ sit sacramẽtũ, quia sicut oleũ assumitur ad infirmos, ita ad catechumenos: sed unctio quæ fit oleo ad catechumenos non est sacramentum. Ergo nec Extremaunctio quæ fit oleo ad infirmos.

Prætereà, sacramenta veteris legis fuerunt signa sacramẽtorũ nouæ legis sed extremaunctio non habuit aliquã figurãm in veteri lege, ergo non est sacramentum nouæ legis.

Prætereà, secundũ Dio. omne sacramẽtũ vel ad purgandũ est, vel ad illuminãdum, vel ad perficiendum: sed Extremaunctio non pertinet nec ad purgandũ, nec ad illuminandum: quia hoc soli baptismo attribuitur: nec ad perficiẽdum, quia hoc secundum ipsum Dio. pertinet ad chrismа & ad Eucharistiam: ergo Extremaunctio non est sacramentum.

Sed contrà, sacramẽta Ecclesiæ, sufficienter subueniũt defectibus hominũ secundũ quẽlibet statum, sed exeuntibus non subuenit aliud quã Extremaunctio, ergo ipsa est sacramentum.

Prætereà, sacramẽta nihil aliud sunt quam quædam spirituales medicinæ: sed Extremaunctio est quædam spiritualis medicina, quia valet ad remissionem peccatorum: vt habetur Iacobi. 5. ergo est sacramentum.

Respõdeo dicendum, quòd in his quæ Ecclesia visibiliter operatur quædam sunt sacramẽta vt baptismus, quædam sacramentalia, vt exorcismus, quorũ est hæc differẽtia: quia sacramẽtũ dicitur illa actio Ecclesiæ quæ attingit ad effectũ principaliter intẽtũ in administratione sacramentorum: sed sacramẽtale, dicitur illa actio, quæ quanuis non pertingat ad illũ effectum, tamẽ ordinatur aliquomodo ad illam actionem principalem: effectus autem intentus in administratione sacramentorum est curatio morbi peccati, Isai. 27 Hic est omnis fructus vt tollatur peccatum. Et ideo cum ad hunc effectum pertingat extremavnctio, vt ex verbis Iaco. Patet: nec ordinetur ad aliud sacramentum quasi ei annexum, consequẽter Extremavnctio non est sacramentale, sed sacramentum.

Ad primum ergo dicendum, quòd oleũ quo B *catechumeni iniunguntur sua vnctione non perducit ad peccati remissionem quia hoc ad baptismum pertinet, sed aliquomodo ad baptismum disponitur: ideo non est sacramentum illa vnctio sicut vnctio extrema*

Ad secundum dicendum quod hoc sacramentum immediatè hominem ad gloriam disponit, cum exeũtibus à corpore detur: & quia in veteri lege nõ erat tẽpus adhuc perueniedi ad gloriã, quia neminẽ ad perfectũ adduxit lex: ideò illud sacramentum præfigurari non debuit per aliquod sacramentum sibi respondens, sicut per figuram eiusdem generis: quanuis per figuras remotas aliquomodò figuratum sit in omnibus curationibus quæ leguntur in veteri lege.

Ad tertium dicendum, quòd Dio. non C *facit aliquam mentionem de Extremavnctione, sic nec de pœnitentia, nec de matrimonio: quia ipse non intendit determinare de sacramentis, nisi quatenus per ea innotescere potest Ecclesiasticæ hierarchiæ odinata dispositio quantum ad ministros & actiones ministrorum & recipientes: tamen cùm per Extremamvnctionem aliquis consequatur gratiam & remissionem peccatorum, non est dubium quod habet vim illuminatiuam & purgatiuam sicut baptismus, quanuis non ita plenam.*

Expositio articuli.

Cõclusio Beati Thomę est affirmatiua.

IN HOC ARTICVLO est grauissima difficultas.

A VTrum cõclusio Beati Thomæ sit certa secũdũ fidẽ. Probatur pars negatiua. Et primo arguitur cõtra rationẽ Beati Thomæ, qui probat extremãvnctionẽ esse sacramẽtũ, quia remittit peccatũ. Idẽ enim Beatus Thom. q. 30. art. 1. probat, extremã vnctionẽ remittere peccatũ, quia est sacramentũ, ergo rationes Beati Thomæ versantur in circulo: atq; adeo nõ sunt bonæ secundũ doctrinã Philosophi libro primo posteriorũ. Secundũ argumẽtũ est. Beatus Thomas solutione ad secundũ fatetur, non fuisse in lege veteri aliquod sacramẽtũ, quod fuerit figura istius & ait, hoc nõ impediere quin extremavnctio sit sacramentũ, quia illa immediate disponit ad gloriam, & in veteri lege non erat tempus perueniendi ad gloriã, quia neminem ad perfectum adduxit lex. Cõtra. Etiã sacramẽto Eucharistię correspõdet immediate gloria: siquidẽ, vt dicitur suo proprio loco, specialissimo quodãmodo gloria correspõdet illi, multo magis quã omnibus alijs sacramẽtis; & tamen fuit in veteri lege aliquod sacramẽtũ quod esset figura illius, vt modo supponimus, ergo ista solutio est nulla. Sit tertiũ argumẽtũ. In omni sacramento signatur id quod est sacramẽtum tantum, id quod est res tãtum, & id quod est res, & sacramentũ simul, sed in extremavnctione impossibile est signare id quod est res & sacramẽtũ simul, ergo nõ est vere sacramẽtum. Quartum argumẽtũ, simul est cõtra rationẽ Beati Thomæ, & solutionẽ ad primum. Christus Dominus Vngendo luto & sputo, & aqua syloe sanabat infirmos simul corporaliter & spiritualiter, & tamẽ illud nõ erat sacramẽtũ, ergo neq; sequitur, ꝙ extremavnctio sit sacramẽtũ. Patet cõsequẽtia, quia omnia quę in nostra vnctione inueniũtur, inueniebãtur etiã in illa vnctione. Quintũ argumẽtũ est. Omnia alia sacramẽta fuerũt maximè in vsu apud sanctos antiquos: nõ tamẽ hoc sacramẽtũ; siquidẽ nõ ita cõmuniter dicitur de illo, ꝙ sancti illud receperũt; sicut dicitur de alijs sacramẽtis, ergo. Sextũ argumentũ est. Sicut vsus istius vnctionis est apud nos ita fuit apud Gẽtiles, & primi qui ceperũt vti ceremonia vngẽdi per modũ sacramẽti sine dono curandi fuerũt Valẽtiniani hęretici vt refert Ireneꝰ lib. 1. cap. 18, ergo nõ est credẽdũ, ꝙ sit sacramentum.

1. Argum.

2. Argum.

3. Argum.

4. Argum.

5. Argum.

6. Argum.

Valentiniani. trinus.

Septim. arg. mētū. Septimū argumētū est. In progres
su istius vnctionis fuit in Ecclesia ma
xima variatio, ergo signum est, illā nō
esse sacramentū. Consequentia est bo
na, quia forma & materia sacramento
rum nō possunt ab Ecclesia mutari. An
tecedens vero probatur, quia primo A
postoli vngebant ægrotos oleo simpli
ci, vt illos curarent, neque enim constat
ex sacris literis aliquid amplius feciſſe
Apostolos. Postea vero aliqui sancti cæ
perunt vti oleo benedicto, & consecra
to: ordinabant tamen vnctionem ad sa
nandum miraculose, vt patet in vita
Beati Martini: tandem vero cessante
miraculo, voluerunt Summi Pōtifices,
Octauò arg. quod perseueraſſet vnctio, etiam si non
sanarentur infirmi miraculose, ergo. Sit
octauum argumentū. Tātum inueniun
tur duo loca in sacris literis, ex quibus
possit colligi præsens doctrina. Primus
Marc. 6. locus est, Marci. 6. & vngebant oleo
multos ægrotos, & sanabantur, sed pro
babilior sententia est, quod ista vnctio
Ianſen. non erat sacramentum, quam tenet Iā
Ruard. Tap. senius super illū locum, & Ruardus. Ta
Soto. per articulo, 12. contra Lutheran. & ma
gister Soto, in 4. distinctione 23. quest.
1. articulo 1. Et probatur ratione. Illa
vnctio præcipuè ordinabatur ad salutē
corporalem, vt constat ex contextu, ni
hil enim ibi dicitur de spirituali, sed sa
cramenta principalius ordinantur ad sa
lutem spiritualem, ergo. Secundo. Istud
sacramentum non conficitur nisi à sa
cerdotibus, sed tūc Apostoli nō erāt sa
cerdotes, ergo non conficiebant hoc sa
cramētū. Neque valet dicere, quòd Chri
stus dispensabat, vt conficeretur à nō sa
cerdotibus, quia neque est aliqua ratio
ad asserendam talem dispensationē, ne
que Christus Dominus dispensauit, vt
conficerētur â non sacerdotibus alia sa
cramenta maioris necessitatis, nisi solus
baptismus, qui etiam nunc conficitur â
nō sacerdotib⁹, ergo. Tertio. Extrema
vnctio tantum datur his qui sunt in pe
riculo mortis, sed Apostoli promiscue
vngebāt uos lib et ægrotos, vt cecos &
claudos, ergo. Quarto probatur. Hoc sa
cramentū perse loquendo præsupponit
sacramentū pœnitentiæ; sed tunc non
conficiebatur sacramentū pœnitētiæ,
ergo neq, ista vnctio erat sacramētum.
Maior Patet, quia pœnitētia ordinatur
ad remittenda peccata, & extrema vn-

A ctio ad reliquias peccatorū. Quinto. Om
nia sacramenta præsupponunt fac
tum baptismi, sed certum est, quòd Apo
stoli sanabant multos qui nō eran bap
tizati: siquidē vt constat ex Euangelio,
nullam faciebant distinctionem, ergo.
Conc. Trid. Sexto. In Concilio Tridentino sessio
ne, 14. cap, 1. de extrema vnctione, tan
tum dicitur, quòd hoc sacramentū fuit
Marc. Vle. insinuatū Marci vltimo; sed insinuari
dicitur, id q̄ nō expresse proponitur,
vel instituitur, sed obscure indicatur; er
Matth. 19. go sicut per hoc quòd dicitur Matthei,
19. & alibi, quod Christus Dominus
imponebat manus aliquibus, non colli
gitur, quod conficeret aliquod sacramē
tum, vel constitueret, sed tantū insinua
retur ita similiter est dicēdum in præsen
B tiarum. Secūdus locus est Iacobi, 5. vbi
Iacob. 5. sic dicitur Infirmatur quis in vobis, in
ducat presbyteros Ecclesiæ, & orent su
per eum, vngentes eum oleo in nomi
ne Domini, & oratio fidei saluabit in
firmum, & aleuiabit eum dominus, & si
in peccato sit remittentur ei, in quibus
verbis etiam videtur, quod non fiat ser
mo de aliquo sacramento. Primo, quia
ibi fit sermo in communi de quacūque
infirmitate: extrema autē vnctio tātū
confertur existentibus in extremis. Se
cūdo, quia ibi dicitur, quod inducantur
presbyteri: cū tamen istud sacramentū
tātū conficiatur ab vnico sacerdote. Vn
de ex toto cōtextu videtur coligi, quod
ibi fiat sermo de communi oratione, &
sic postea ponitur confessio, cum tamē
C sacramentum confessionis præcedat sa
cramentum extremę vnctionis.

Pro explicatione isti⁹ difficultatis no
Duplex Vnctio superna turalis. tandū est, vnctionē supernaturalem de
qua modo tantum est sermo esse du
plicem. Alteram inuisibilem, & inter
nam, quæ est per collationem gratię &
donorum supernaturalium, secundum
quod causat quandam spiritualem læti
Psal. 44. tiā, de qua fit sermo in Psalmo. 44. pro
pterea vnxit te Deus Deus tuus oleo lę
Isai. 61. titiæ præcōsortibus tuis. Isai. 61. Spiri
tus Domini super me, eoquod vnxe
1. Ioan. 2. rit me. Et in prima canonica Ioannis
capite 2. Sed vos vnctionem habetis
à sancto. Certum tamen est, istam vn
ctionem non posse esse sacramentum,
siquidem non est sacramentum nec res
sen sibilis; quomodo autem ista vnctio
sit effectus sacramenti dicemus infra.

Vnctio corporalis multiplex.

Alia ergo est vnctio corporalis & externa, & ista est multiplex, alia qua vnguntur baptizandi, quæ tantũ est quoddam sacramentale: est enim quasi quædam dispositio ad baptismum. Vnguntur etiam sacerdotes & Episcopi quãdo ordinantur, & etiam qui confirmãtur, de quibus vnctionibus suis proprijs locis disputatur; nũc autem agimus de vnctione qua infirmi vnguntur, quando sunt in articulo mortis, propter quod appellatur communiter ab Ecclesia extremavnctio: & de ista vnctione quærimus vtrũm sit sacramentum.

Hæresis Albigensis. Antonin. Vvicleph. Vualden. Lut. Impudentius loquũtur Calvin. & Rẽnitius. Melant. Brentius.

Fuerunt autem multi hæretici docẽtes partem negatiuam, Albigensis vtrefert Beatus Antoninus, in summa Theologica, parte 4. titulo, 10. capite 7. deinde Vvicleph, vt refert Thomas Vvaldẽsis tomo 2. de sacramentis cap. 163. Tãdem hæretici nostri tẽporis, Lutherus, in libro de captiuitate Babylonica capite de extremavnctione, licet enim nõ neget ritum istum: dicit tamen non esse sacramentum, sed peius loquũtur Calvinus, libro 4. institutionum, capite 19. & Remnitius in secũda parte examinis à pagina 1102. vsque ad paginam 1105. qui non tantum esse sacramentum negant, sed etiam irridẽt ipsum ritum, idem faciunt Melanton & Brentius, & alij huius temporis hæretici, cõtra quos omnes sit nostra conclusio.

Conclusio. 2. Ratio.

Fides est, ita vt oppositũ sit hæresis manifesta, quod extremavnctio est sacramẽtũ. Probatur primo locis sacræ scripturę adductis in argumẽto octauo, Licet enim nõ sit certũ, q vnctio de qua fit sermo in illo primo loco, sit sacramẽtũ, certũ tamẽ est ex illo loco colligi, nostrã vnctionẽ esse sacramẽtũ, vt patet; tũ ex loco citato in Cõcilio Tridẽtino: tũ etiã, quia licet sit diuersitas opinionũ; vtrũ illa vnctio fuerit sacramẽtum: omnes tamẽ sancti & Scholastici cõueniũt, quòd illa vnctio significauerit nostrã vnctionẽ tãquã sacramẽtũ futurũ; atq; adeo sufficienter colligitur ex illo loco, extremãvnctionẽ esse sacramẽtũ, & multi Doctores docẽt, illã vnctionẽ verũ sacramẽtũ fuisse. Thomas Vvaldẽsis loco citato. & Alfonsus de Castro, in libro de hæresibus, verbo, extremavnctio, Beda, & Teoph. super illũ locũ, & licet Pater Suarez teneat oppositã sentẽtiã, nullũ tamẽ facit argumẽtũ cõuincẽs. Vnde hęc sentẽtia mihi videtur probabilior, siquidẽ de omnibus sacramentis fit expressa mẽtio in sacris literis. Secundo probatur: nimis probabile est, q Apostoli simul curabãt corpa & animã ergo illa vnctio erat signũ sensibile rei sacrę, quatenus sanctificabat: atq; adeo verũ sacramẽtũ. Antecedẽs patet, quia si tãtũ ordinaretur illa vnctio ad sanãda corpora, frustra vterẽtur illa: siquidẽ sunt aliæ medicinę multo meliores: ad hibebãt ergo illud signũ sensibile, vt verẽ esset sacramẽtũ. Secundus vero locus est manifestus, quia ibi significãtur omnia quæ ad sacramentũ requiruntur, scilicet signũ externũ, cõstans ex rebus & verbis, ex vnctione & oratione, & minister qui est presbyter, & effectus infallibilis, qui est remissio peccati. Ponitur etiam salus corporalis, de qua infra dicemus, & ita explicãt cõmuniter istũ locũ Doctores sancti. Neque solutiones quas hæretici adhibent ad istũ locũ aliquid valẽt. Respõdent enim primo, istã Epistolã nõ esse Canonicã: atque adeo neque sacrã scripturã continentẽ infallibilẽ veritatẽ. Sed tamẽ ista solutio est hæretica, quia omnes sacri scriptores receperũt illã semper tãquã Canonicam. Beatus Clemens vt patet in Canone vltimo Apostolorũ, & Innocentius primus in Epistola 3. & in Cõcilio Tridẽtino sessione 4. recipitur inter alios libros Canonicos sacræ scripturæ. Idẽ docet Beatus Damascenus, libro 4. fidei orthodoxæ, ca. 18. Beatus Isidorus lib. 6. Ethimologiarũ cap. 1. Beatus Augustinus libr. 2. de doctrina Christiana capite 8. Secũda solutio est, quod Apostoli non possunt sacramenta instituere, sed hæc solutio est stulta, quia nos nõ dicimus quòd ibi Apostolus instituit sacramẽtũ, sed quòd prædicauit sacramentũ â Christo Domino institutũ. Tertia solutio est, quòd tãtum loquitur ibi de curatione corporali, sed iã probauimus hoc esse falsum; siquidẽ ponitur spiritualis effectus, scilicet, remissio peccati. Secũdo probatur conclusio quia est traditio Apostolica semper accepta in Ecclesia, Innocẽtius primus in Epist. 1. ad Decentiũ expresse loquitur de isto sacramẽto, dicẽs, fuisse prędicatũ â Beato Iacobo, & in Cõcilio Niceno Canone 69. fit etiã sermo de isto sacramẽto & in alijs multis cõcilijs quę hic refert Belarsed

Vvalden. Castro. Beda. Teoph. Suarez.

Solutiones hæreticorum nullæ.

1. Solutio. Refutatur. Clemens. Innocent. 1. Conc. Trid. Damascen. Isidorus. August. 2. Illorum. Solutio stulta solut. 3. Solutio. Reijcitur. 2. Probatur. Conclusio. Innocent. 1. Conc. Mice.

1. Ratio.

sed vltimo diffinitur expresse in Cõci A lio Tridẽtino sessione septima Cano ne 1. de sacramentis in genere, & sessio ne, 14. cap. 1. de extrema vnctione. Et Canone 1. sic diffinitur. Siquis dixerit, extremam vnctionẽ nõ esse verè ac pro priè sacramẽtũ à Christo Domino no stro institutum, & à Beato Iacobo Apo stolo promulgatum, sed ritum tantum acceptum à Patribus, aut figmentum humanum, Anathema sit. Diffinitur *Concil. Flo-* etiam in Concilio Florentino in tracta *rent. 3.* tu de sacramentis. Tertio probatur ex *Probatur In* Doctorib⁹ Sãctis. Innocẽtius, III. in *nocent.* capite vnico de Sacra vnctione dicit, visibilem vnctionem de qua Beatus Iacobus loquutus est, esse signum inuisi bilis vnctionis interioris: atque adeo sa *Dionys.* cramentum, Beatus Dionisius in capi- tulo 7. de Ecclesiastica Hierarchia distin B guit duas vnctiones, alteram corporalẽ, alteram vero spiritualem quantum ad effectum, quam dicit animam iustifica re, & esse sacramentum, idem docet Bea *Augus.* tus Augustinus, in libro de visitatione infirmorum capite, 4. adducens locum *Cyryl.* illum Beati Iacobi, Beatus Cirylus in li *Chrysost.* bro de adoratione, Beatus Chrysostomus in libro de sacerdotio, & tandẽ est communis sententia omnium fideliũ. *Optima con-* Et optima cõgruentia est, quia Deus in *gruentia.* stituit sacramẽta vt in spiritualibus sem per iuuaremur, in ingressu Ecclesiæ, & in progressu. Vnde nõ debuit deficere in egressu & transitu ab ista vita ad alte rã, quãdo maior est necessitas, tũc enim hostes fortius impugnãt, quia modicũ tẽp⁹ habẽt, & ipse homo min⁹ fortis ad C resistendũ propter impedimentũ infirmitatis, de qua ratione videatur Beatus *Gregor.* Greg. lib. 24. Moral. cap. 17. & 18. Neq; valet dicere, sufficere ad hoc sacramentũ Eucharistiæ, quia illud non datur in ex tremis, sicut datur extrema vnctio.

2. Cõclusio. Secunda cõclusio. In isto sacramento cõpositũ ex vnctionibus & verbis, est id, quod est sacramentũ tantũ: gratia ve ro sanãs à reliquijs peccatorũ est res tan tũ: spiritualis verò deuotio, & quædam hylaritas spiritualis est id quod est res *Supponẽdũ.* & sacramentum simul.

1. Pro explicatione istius conclusio- nis supponenda sunt quæ communi- ter dicuntur de sacramentis in genere, quomodo scilicet supponant pro ma- teria & per illam diffiniantur, forma- malius autem supponant pro compo- sito ex materia & forma. Proportio- nabiliter ergo dicendum est impræsen tiarum, quòd scilicet, hoc sacramentũ supponit provnctionibus verè ac sim- pliciter, perfectius tamen & formalius pro cõposito ex vnctionibus & verbis. *Supponend. 2.*

Similiter etiam est præsupponendũ, quomodo gratia quæ est effectus sa- cramentorum simpliciter loquendo sit eiusdem speciei in proprio esse gratiæ: tamen in quantum sacramentales gra- tiæ differunt specie, quia sunt diuersi effectus sacramentorum, quia scilicet, effectus baptismi est gratia generans: ef fectus vero pœnitentiæ, gratia resusci tans. Sic ergo dicimus, quòd proprius ef fectus istius sacramenti, est gratia sanãs à reliquijs peccatorũ. Quibus suppos- *Probatur 3.* tis probatur tertia pars huius conclusio- *pars Conclu* nis ex Beato Thoma, quæstione sequẽ- *sionis.* ti, art. 3. solutione ad 3. vbi illam ponit expresse. Et ratione probatur, quia illud est res & sacramentum simul, quod res- pectu sacramẽti est effectus & signatũ: respectu vero rei sacramenti est causa & signum, sed ita se habet ista interior vn ctio, ergo illa est quæ est res & sacramẽ- tum simul. Patet minor & explicatur, quia cum istud sacramentum ordinetur ad tollendas reliquias peccatorum, cau- sat quandam specialem hylaritatem in anima, atque adeo deuotionem erga di- uina: & talis hylaritas auget gratiã, fuit que ista vnctio ordinata à Christo Do- mino ad significandam vnctionem spi ritualem, ex quadam congruentia, quia scilicet vnctiones desumuntur ad lẽtifi candum, & vnctio interior ratione ex- terioris significat gratiã ita sanantẽ, er- go est id ꝙ est res & sacramẽtũ simul.

Sed contra istam partem est primũ *Obijcũtr. 1.* argumẽtum. Omnia sacramenta, specia *contra Con-* liter Eucharistiæ, causant deuotionem, *clusionem.* & hylaritatem in anima, ergo iste effe- ctus non debet constitui tanquam spe- cialis & proprius sacramenti extremæ vnctionis. Secũdo. Ista hylaritas & de uotio, vel est actus, vel habitus. Primũ dici non potest, quia id quod est res & sacramẽtũ debet esse aliquid permanẽs, vt patet in alijs sacramẽtis. Secundum *secundo;* etiam improbatur, quia non apparet, quis habitus sit iste, si sit ipsa gratia, vel alius habitus realiter distinctus: si enim est ipsa gratia, non potest illam causare.

Ad 1. obiectionem. Ad primum respõdetur negando cõ sequẽtiam, quia hoc sacramentũ causat illam hylaritatem & deuotionẽ speciali quadam ratione, eo quòd in illa hora est magis necessaria, & propter hoc appellatur tallis hylaritas vnctio spiritualis; licet ergo Eucharistia habeat istũ effectum eminentia quadam, & omnia alia sacramenta habeant eundẽ effectum ratione quadam communi; hoc tamẽ sacramentum illã habet specialissima quadam ratione; & hoc modo est id quod est res & sacramentũ simul, secundũ scilicet, quòd habet talẽ excellentiã & fortitudinẽ, vt possit etiã sanare à reliquijs peccatorũ. Ad secundum respondetur, istã perfectionẽ manere quidẽ habitualiter, quia manet trãsacto sacramento; nõ tamẽ est specialis habit⁹ à gratia, & alijs habitib⁹ distinct⁹. Recipiẽs enim sacramentũ extremæ vnctionis nõ habet aliquẽ habitũ quem habeat alius iustus, sed est quidã modus, & perfectio ipsius gratiæ, & omniũ habituum supernaturalium; quem modũ & exilentiã, non habent qui non recipiunt sacramẽtum extremæ vnctionis.

Ad 2. obiectionem.

Obiectio. 1. Contra hoc tamẽ est primò, quia nõ
Obijcitur. 2. potest signari, quæ sit perfectio ista. Secũdo. Ista perfectio est modus ipsius gratiæ, ergo præsupponit illã, atque adeo est posterior illa, ergo nõ potest esse causa & signum illius.

Ad primũ. Ad primũ respõdetur, sufficienter explicari modũ istũ & perfectionẽ per hoc quòd est quædam excellentia gratiæ appropriata, & accõmodata ad istum effectũ, qui est tollere tristitiam & alias tentationes quæ in illa hora maximè insurgunt. Ad secundũ respondetur; quòd iste modus est posterior gratia secũdum quòd illa est gratũ faciens: prior tamen gratia secundũ quòd illa est sacramentalis; quòd quidẽ sufficit ad hoc, quòd in illa subiectetur, & nihilominus causet hoc quod est illam gratiam esse rẽ istius sacramenti, secundũ enim quòd causat est prior.

Ad secund.

Vrget arg. Sed adhuc est argumentũ. Iste modus per quem gratia ordinatur ad propriũ effectũ sacramẽti est qui constituit gratiã in esse gratiæ sacramentalis: atque adeo scit quòd est res tantum in istud sacramẽtũ, ergo nõ potest esse id quòd est res & sacramentũ simul. Ad hoc argumentũ respondetur, quò sicut contri-

Solutio.

A tio habitualis secundũ quòd disponit ad gratiã est id quòd res & sacramentum simul: secũdum vero quòd ad illã subsequitur est res tãtum: ita similiter in isto sacramẽto talis hylaritas secundũ quòd disponit ad augmentum gratiæ; atque adeo est prior illa, est id quod est res & sacramẽtum simul: secundũ vero quòd in alio genere subsequitur, est res tãtũ. Sicut enim dolor de peccatis disponit ad gratiã; ita similiter, gaudium in spiritualibus disponit ad augmentum gratiæ. Sed adhuc manet argumentũ, quia cõtritio etiã habitualis distinguitur realiter à gratia, & sic sufficienter intelligitur, quomodo sit id quòd est res & sacramentũ simul: iste vero modus cõstituit gratiã in esse gratiæ sacramẽtalis, quæ est res tantũ vt modo diximus; ergo nõ potest esse id quod est res & sacramẽtũ simul. Respõdetur negando consequentiã, quia iste modus non tantum est gratia, sed etiam in omnibus habitibus supernaturalibus; maximè in charitate, & isto modo disponit ad gratiam, & est id quod in isto sacramento est res & sacramentum simul.

Arguitur vlterius.

Solutio.

Ad primum argumentum in oppositũ respondetur negando cõsequẽtiam, quia in præsentiarũo procedit argumentũ â posteriori; quæstione vero trigesima â priori, sicut etiã Aristoteles in 1. Posteriorũ vnã diffinitionẽ demõstrat per alteram & è conuerso. Ad secundũ argumentũ respondetur, rationem illã tantum esse quãdam congruentiam, & ad improbationem negatur consequentia; quia immediatius disponit hoc sacramentum propterea quòd datur in extremis. Ad tertium iam Patet ex dictis, negando minorem. Ad quartum negatur consequentia, & ad probationem negatur antecedens; Christus Dominus non instituit illa signa ad significandam gratiam: sicuti instituit sacramentum extremæ vnctionis. Ad quintum argumentum negatur minor vt constat ex nostris probationibus. Ad sextum negatur consequentia; quia aliorum malitia nõ potuit nobis nocere. Ad septimum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quòd forte Apostoli habuerunt dispensationem ad conferendum sacramentũ aliomodo quam nos: de variatione vero aliorum non constat.

Ad 1. à principio.

Aristot.

Ad secund.

Ad tertiũ.

Ad quartũ.

Ad quintũ

Ad sextũ.

Ad septimũ.

Ad

Ad octauum. Ad octauum argumentum iam dixi mus quomodo ex illo primo loco colligatur sufficienter, Extremam vnctionē esse sacramentum.

Ad primam improbationem negatur antecedens, quia etiam Apostoli principalius intendebant salutem animæ licet non ibi expresse significetur. Ad secundam probationem respondetur, certissimum esse quòd Christus Dominus poterat in illo dispensare, nec erat necessaria alia ratio. Ad tertiam probationem respondetur, nullum esse inconueniens dicere, illam vnctionem aliquando esse sacramentum: aliquando verò non dari tanquam sacramentum. Ad quartam probationē respondetur, quòd etiam in illo poterat Christus Dominꝰ dispensare, & dispensauit de facto. Ad quintam probationem respondetur, ꝙ nō semper erat sacramētum illa vnctio, sed tantum quando vngebantur baptizati. Ad sextam probationem respondetur optimē dici in Concilio, quòd insinuatur ibi hoc sacramentum, quia nō ita expresse significatur, significatur nihilominus sufficienter; itaque ex illo loco colligitur, quòd Christus Dominus instituit sacramētum Extremæ vnctionis. Sed clarius colligitur ex secundo loco, & ad primam improbationem respōdetur ꝙ manifestè fit ibi sermo de grauissima infirmitate: siquidē dicitur, quòd inducantur presbyteri Ecclesiæ ad domum infirmi. Ad secundam probationē respondetur, quòd fit ibi mentio presbyterorum in plurari, quia fit in ordine ad multa sacramenta: intentio tamen est, vt vnum sacramentum Extremæ vnctionis ab vnico ministro conficiatur. Ad tertiam probationem respondetur, quòd multoties in sacris literis nō seruatur ordo executionis.

ARTICVLVS. II.

Vtrum Extrema vnctio sit vnum Sacramentum.

AD secundum sic proceditur. Videtur quòd extrema vnctio non sit vnum sacramentū, quia vnitas rei est ex sua materia, & ex sua forma: cum ex eodem habeat res esse & vnitatem: sed forma huius sacramenti frequenter iteratur etiam eadem vice & materia pluries, cū inunctio adhibeatur secundum diuersas partes: ergo non est vnum sacramentum.

Præterea, ipsa vnctio est sacramentum, ridiculum enim est dicere quod oleum sit sacramētum: sed sunt plures vnctiones: ergo sunt plura sacramenta.

Præterea. Vnum sacramentum ab vno ministro perfici debet, sed in aliquo Extrema vnctio non potest perfici ab vno: sicut si post primam vnctionem factam sacerdos moriatur, tunc enim alius sacerdos debet vlterius procedere: ergo extrema vnctio non est sacramentum vnum.

Sed contra Sicut se habet immersio ad baptismum, ita se habet vnctio ad hoc sacramentum: sed plures immersiones sunt vnū sacramētū baptismi: ergo & plures vnctiones sunt vnū sacramentum

Præterea Si non esset vnum sacramentum, tunc facta prima vnctione nō oporteret ad perfectionem sacramenti quod fieret secūda: quia quodlibet sacramentum per se habet esse perfectum sed hoc falsum est: ergo est vnum sacramentum.

Respondeo dicendum, quòd vnum numero per se loquendo dicitur tripliciter Vno modo sicut indiuisibile quod nec actu, nec potentia est plura, vt punctus, & vnitas. Alio modo sicut continuum, quod quidem actu est vnum, sed plura potentia, vt linea. Tertio modo, sicut perfectum aliquod, quod ex partibus pluribus cōstituitur vt domus, quæ est multa quodammodo in actu, sed illa multa conueniunt in aliquo vno, & hoc modo quodlibet sacramentum dicitur vnum, in quantum multa quæ sunt in vno sacramento adunantur ad vnum significādum, vel causandum, quia sacramentum significando causat. Et ideò quando vna actio sufficit ad significationem, vnitas sacramenti consistit in illa actione tantum, sicut patet in confirmatione. Quando autem significatio sacramenti potest esse, & in vna, & in multis actionibus, tunc sacramentum perfici potest, & vna actione, & pluribus, sicut baptismus vna immersione & tribus, quia ablutio quæ significatur in baptismo potest esse per vnam immersionem, & per multas. Quando autem perfecta significatio nō potest esse nisi per plures actiones, tunc plures actiones sunt de perfectione sacramenti, sicut patet in Eucharistia: quia refectio corporalis, quæ significat spiritualem, non potest esse, nisi per cibum, & potum, & similiter est in hoc sacramento: quia curatio interiorum vulnerum non potest perfectè significari nisi per appositionem medicinæ ad diuersas vulnerum radices: & ideò plures actiones sunt de perfectio-

fectione huiusmodi sacramenti.

Ad primum ergo dicendum, quòd vnitas totius perfecta non tollitur per diuersitatē materiæ, aut formæ quæ sunt in partibus totius. Sicut constat, quod non est eadem materia carnis & ossis, ex quibus constituitur vnus homo, nec eadem forma: & similiter in sacramento Eucharistiæ, & in hoc sacramento pluralitas materiæ & formæ vnitatem sacramenti non tollit.

Ad secundum dicendum, quòd quamuis illæ actiones sint plures simpliciter, tamen vniũtur in vna perfecta actione, quæ est vnctio omnium exteriorum sensuũ, quibus hauritur morbus interior.

Ad tertium dicendum, quòd quamuis in Eucharistia, si post consecrationem panis moriatur sacerdos, alius sacerdos possit procedere ad consecrationem vini, incipiens vbi ille dimisit, vel etiam incipere à capite supra aliam materiam: tamen in extrema vnctione non potest à capite incipere, sed debet semper procedere: quia vnctio in eadem parte perfecta tantum valet, ac si cõsecraretur bis eadem hostia: quod nullo modo faciendum est. Nec tamen ministrorum pluralitas tollit vnitatem huius sacramenti, quia instrumentaliter tantum operantur: mutatio autem martellorum non tollit vnitatē operationis fabri.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio B. Thomæ est affirmatiua.

2. Conclusio SIt secunda conclusio in solutione ad tertium argumentum. Si post vnam, vel aliquas vnctiones sacerdos moriatur, alius sacerdos non debet repetere vnctiones factas, sed debet vlterius procedere, & perficere vnctiones non factas.

VNICVM DVBIVM est in præsenti articulo.

VTrùm Extrema vnctio sit vnicũ sacramẽtum secundũ speciem athomam: ita vt in quocunque indiuiduo sit simpliciter loquendo vnum numero sacramentum, & quia optima argumenta sunt quæ Beatus Thomas facit contra se ipsum, ideo replicatur contra omnes solutiones quæ formaliter tendunt ad hoc dicẽdum, q̃ omnes illę actiones & etiam formæ quæ multiplicantur, habent se materialiter, & partialiter, atq; adeò ex omnibus illis fit, & cõponitur

Arguitur 1.

A vnicum totale & perfectum sacramentum, ad quod etiam tendit ratio corporis articuli. Contra. Ex pluribus entibus in actu completis, & perfectis nõ potest fieri vnum per se in eodem genere in quo sunt plura entia completa & perfecta, sed quælibet vnctio cum sua propria forma est sacramentum completum, & perfectum, ergo impossibile est, quòd ex omnibus illis efficiatur vnum sacramentum simpliciter. Maior est expressa Aristotelis 5. Metaphysic. & explicatur exemplis, quia domus cõtinet plura entia in actu completa in prædicamento substantiæ, ideo implicat illam esse vnã substantiam, licet sit vna in prædicamẽto qualitatis. Similiter, quia numerus cõstat ex pluribus vnitatibus, ideo impossibile est, q̃ sit vnum in genere quãtitatis continuę, licet sit vnus in genere quãtitatis discretæ, & ratio metaphysica est,

B quia pars dicit imperfectionẽ repugnantem toti; idem est enim totum quòd perfectum & completum. Minor verò probatur. Sicut ablutio est sufficiens actio vt eleuetur à Deo ad causandam & significãdam gratiã simul cum sua forma: ita similiter quæcunque vnctio cũ sua propria forma: ergo quęcũq; vnctio cũ sua propria forma est vnicum sacramentum totale. Confirmatur, statim quòd sit prima vnctio significat, & causat gratiã, & remissionem peccatorum, vt ex ipsa forma constat, ergo est verè sacramentum illa prima vnctio. Secundò confirmatur. Aliàs sequitur, quòd extrema vnctio sit in genere entis discreti, cõsequens est absurdum, ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela, quia constat ex pluribus continuis, quæ non possunt facere vnum nisi in genere entis discreti. Se-

Confirm.

2. Confir.

C cundum argumentum sit. Ipse B. Thomas docet in argumento sed contra, q̃ sicut se habet immersio ad baptismũ, ita se habet vnctio ad sacramentum, sed si tres immersiones haberent tres formas distinctas, essent tria sacramenta, ergo proportionabiliter est dicendum in hoc sacramento. Tertium argumentum sit. Prima vnctio remittit omnia peccata, ergo est verè sacramentum. Consequentia est euidens, quia sacramentum nihil aliud est quàm signum practicum gratię omnia peccata mortalia remittens. Antecedens verò probatur. Prima vnctio remittit peccata cõmissa per visum, sed

3. argum.

impos-

impossibile est, quòd vnum peccatum remittatur sine altero: ergo remittit omnia peccata mortalia. A

1. conclusio. Prima conclusio. Simpliciter est dicẽdum, quòd Extrema vnctio sit vnum sacramentum, & oppositum huius est erroneum. Patet, quia in Concilio Florentino, & Tridentino locis citatis dubio præcedenti determinatur expresse, tantum esse septem sacramenta, inter quæ vnum sacramẽtum est Extrema vnctio.

1 Ratio. Conc. Florẽ. & Triden.

2. Ratio. Secundò probatur. Vt constat ex propria significatione formarum istius sacramenti, omnes illæ sunt formæ partiales, non totales, ergo ex omnibus illis efficitur vnica forma totalis, & idem dicẽdum est de vnctionibus, quòd scilicet sunt materię partiales integrantes vnam materiam, ergo tantum est vnica materia, & vnica forma, atqueadeò vnicum sacramentum. Antecedẽs probatur ex ipsa significatione. In prima enim vnctione tantum dicitur, quòd remittãtur peccata commissa per visum, & sic de alijs. B

2. conclusio. Secunda conclusio. Sacramentum extremæ vnctionis est vnum secundum speciem athomam, ita vt sit vnum numero simpliciter loquendo in quocunque individuo. Ista conclusio non est ita certa sicut præcedens, quia etiam sacramentum Ordinis appellatur vnum, & tamen aliqui existimant (licèt falsò) quòd tantum sit vnum ordine, & perfectione, & quod non sit vnum secundum speciem athomam, & nihilominus defendunt verba Concilij, quòd sacramenta tantum sint septem. Vnde si quis idẽ diceret de extrema vnctione, eius sentẽtia non esset expressè contra Concilium, atqueadeo neque esset erronea, esset nihilominus sententia improbabilis, & fortè temeraria, & in hoc gradu est certa nostra secunda conclusio. C

1. Ratio. Probatur, quia est cõmunis inter Doctores & sanctos.

2. Ratio. Secundò probatur, quia etiam loquendo de sacramento ordinis est nimis falsa illa sententia.

3. Ratio. Tertiò, quia cum ordines conferantur tempore ita distanti, & nõ sit tanta dependentia inter illas formas, sicuti est inter formas sacramenti Extremæ vnctionis, non ita expresse ponuntur illę formæ vt partiales, sicuti ponuntur in sacramento Extremæ vnctionis, vbi significatio vnius formæ est ab alia dependens, & proponuntur simul tanquam partes componentes idem totũ.

Vnde in Concilio Florentino, quando ponitur materia & forma istius sacramẽti, expressis verbis ponitur tanquam vna materia & vna forma. In sacramento verò ordinis numerantur materię & formę ac si essent diuersæ, nolum⁹ dicere, ꝙ sunt diuersæ materiæ, & formæ in sacramento Ordinis, sed quôd non proponuntur tanta vnitate, sicuti in sacramento Extremæ vnctionis. Vltimò probatur, quia etiam in sacramento Eucharistiæ sunt duæ formæ partiales, & tamen est vnicum sacramentum secundum speciem athomam, ergo idem dicẽdum est in hoc sacramento. Concil. Flo. Vltima ratio

Ad primũ. Ad primum in oppositum negatur minor, & ad probationem respondetur, quòd sicuti ponitur vnctio in hoc sacramento, non significat totaliter, sed in ordine ad alias vnctiones.

Ad 1. cõfir. Ad primam confirmationem respõdetur, quôd prima vnctio causat gratiam, & remittit peccatum, sed in ordine ad alias vnctiones.

Ad secũdã. Ad secundam confirmationem negatur sequela, & ad probationem respondetnr, quòd illa plura possunt facere vnum in ordine ad significandum.

Ad 2. arg. Ad secundum argumentum respondetur, quòd non tenet exemplũ quãtum ad omnia.

Ad tertiũ. Ad tertium argumẽtum distinguitur antecedens, ex propria vi talis vnctionis negatur, in ordine verò ad alias vnctiones, & quia defacto nõ remittitur vnum peccatum sine altero conceditur. Itaque prima vnctio cum sua propria forma tantum habet remittere peccata commissa per visum ex vi suę propriæ significationis, & institutionis, quia tamen de facto non remittitur vnum peccatum mortale sine altero, idcirco de facto remittit omnia peccata mortalia: hoc tamen habet ex ordine ad alias vnctiones, & idcircò non sequitur quòd secundum se sit sacramentum, sed simul cum alijs vnctionibus.

Aliud dub. Aliud dubium posset esse in hoc articulo circa definitionem istius sacramẽti: & quidem P. Suarez assignat de illo duplicem diffinitionem, primam physicam sub istis verbis: Sacramentum extremæ vnctionis est vnctio oleo benedicto facta in eis partibus corporis, vbi prę cipuè quinque organa sensuum vigent facta sub præscripta verborum forma. Suarez. Postea verò dicit, quôd licet in ista definitione pars materialis ponatur loco generis, quia in rebus materialibus solet

materia

materia de toto artificio prædicari: ipsum tamen sacramentum nõ est propriê vnctio, neque pro illa sola supponit, sed pro toto composito ex vnctionibus & verbis. Vnde proprius compositum ipsum ponitur loco generis, si dicatur, q hoc sacramentum est quoddam artificiale ex tali materia, & tali forma. Sed certè in hoc sibi videtur contradicere, si enim illa diffinitio bona est, necessariô est dicendum, quòd hoc sacramentum verè ac propriè supponit pro vnctionibus, & est communis sententia apud Metaphysicos, quòd in reb⁹ artificiosis materia verè & propriè prædicatur de toto composito, vt patet in diffinitionibus Dialecticorum de termino, & alijs similib⁹, & in definitione baptismi supra posita à B. Thoma. Vnde licèt formalior sit illa propositio, in qua totum compositum prædicatur de sacramento: tamen melius diffinitur ipsum sacramentũ per materiam, dummodo forma ponatur in obliquo per modũ differentiæ, quia in istis rebus artificiosis non ita facilè intelligitur compositio, cum sit maximè obscura: & ideo melius respondetur, quòd nõ ita expresse ponatur in diffinitione quæ debet esse clara, & quæ ab omnib⁹ recipiatur. Est igitur optima illa diffinitio posita. Diffinitionem verô metaphysicam assignat P. Suarez dicẽs, quòd sit sacramentum nouæ legis, ad confortandum, seu aleuiandum in anima & corpore fidelem grauiter ægrotantem institutum. Alij verô assignant diffinitionem complectentem omnia ista, dicentes, q sit sacramentum ex sacra vnctione olei, & prece sacerdotis confectum, & ad salutem mentis & corporis ægrotantis hominis diuina institutione ordinatum. Sed infra de hoc nos dicemus.

Senten. P. Suar.

Tandem notandum est in hoc araiculo quòd pater Suarez disputatione 40. sectione 4. condemnat illum modum loquendi, secundum quòd dicimus, quôd statim quód fit prima vnctio cum sua forma, dicitur esse sacramentum Extremæ vnctionis, dicitq; melius dici simpliciter, ac semper, sacramentum nondũ esse donec omnes vnctiones essentiales factæ sint, quia dicit, sacramentum non importat vtcũque rem successiuam, sed consummatam & perfectã, sed iam nos supra probauimus hanc doctrinam esse falsam. Est enim sacramentum res successiua, res autem successiua est quando fit, aliâs enim nunquam esset: siquidem nõ datur primum instans intrinsecum, in quo sit perfecta, ergo dicendum est, q hoc sacramentum est simpliciter loquẽdo toto tempore quod fit.

Refellitur.

ARTICVLVS III.

Vtrùm hoc sacramentum fuerit institutum à Christo Domino.

AD tertium sic proceditur. *Videtur quôd hoc sacramentum non fuerit institutum à Christo, quia de institutione sacramentorũ quæ Christus instituit fit mentio in Euangelio, sicut de Eucharistia & baptismo: sed nulla fit mentio de Extremæ vnctione, ergo non est à Christo instituta.*

Præterea. Magister expresè dicit in 4. 22. dist. quôd est institutum ab Apostolis: ergo ipse Christus per se non instituit.

Præterea. Sacramentum Eucharistiæ quod Christus instituit etiam ipse per se exhibuit: sed hoc sacramentum ipse nulli exhibuit, ergo per se non instituit.

Sed contra. Sacramenta nouæ legis sunt digniora quàm sacramenta veteris legis, sed omnia sacramenta veteris legis sunt à Deo instituta, ergo multo fortius omnia sacramenta nouæ legis habẽt institutionem ab ipso Christo.

Præterea. Eiusdem est instituere & statutũ remouere: sed Ecclesia quæ in successoribus Apostolorum habet eandem authoritatem, quam Apostoli habuerunt, non posset auferre sacramentum Extremæ vnctionis: ergo Apostoli non instituerunt, sed ipse Christus.

Respondeo dicendum, quôd circa hoc est duplex opinio: quidam dicunt, quôd sacramentũ istud, & Confirmationis Christus non instituit per se, sed Apostolis instituendum dimisit: quia hæc duo propter plenitudinem gratiæ quæ est in eis conferri non potuerunt ante ſ.ſ. missionem plenissimam nec instituí: vnde sunt ita sacramenta nouæ legis, quod in veteri figuram non habuerunt. Sed hoc nõ multum cogit: quia sicut Christus antepassionem promisit plenam ſ.ſ. missionem, ita potuit instituere huiusmodi sacramentum. Et ideò alij dicunt, quod omnia sacramenta Christus instituit per se ipsum. Sed quædã per se ipsum promulgauit, quæ sunt maioris difficultatis ad credendum. Quædam

dam autem Apostolis promulganda reseruauit, sicut extremam vnctionem & confirmationem. Et hæc opinio pro tanto videtur probabilior, quia sacramenta ad fundamenta legis pertinent, & ideò ad legislatorem pertinet eorum institutio. Et iterum, quia ex institutione efficaciam habent, quæ eis nō nisi diuinitus ineſt.

Ad primum ergo dicēdum, quòd multa Dominus fecit & dixit quæ in Euangelijs non continētur. Illa enim præcipuè curauerunt Euangelistæ tradere quæ ad necessitatem salutis & Ecclesiæ dispositionem pertinent: & ideò potius institutionem Baptismi, & Pœnitentiæ, & Eucharistiæ & Ordinis factam à Christo narrauerunt quàm sacramentum Extremæ vnctionis, quod neque est de necessitate salutis, neque ad dispositionem, siue distinctionem Ecclesiæ pertinet: tamen etiam de olei vnctione fit mentio in Euangelio, Matthæi 6. vbi dicitur, quod Apostoli oleo vngebant infirmos.

Ad secundum dicendum, quòd Magister dicit ab Apostolis institutam, quia per doctrinā Apostolorum nobis promulgata est eius institutio.

Ad tertium dicendum, quòd Christus non exhibuit aliquod sacramentum, nisi quod ipse accepit in exemplum: accipere autem pœnitentiam & extremam vnctionem sibi non cōpetebat, quia sine peccato erat: ideò ipse non exhibuit.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio B. Thomæ est affirmatiua.

IN HOC ARTICVLO est prima difficultas.

1. argum. VTrùm sit fides, quòd istud sacramē tum fuerit immmediatè institutū à Christo Domino. Probatur pars negatiua primò, quia B. Thomas refert oppositam sententiàm tanquam opinionem, & suam propriam sententiam dicit esse opinionem probabiliorem: atqueadeò præsupponit, vtranque esse probabilem. Et Magister sententiarum in 4. distinctione 22. & Sanctus Bonauentura in eadem distinctione, & Hugo lib 2. de sacramentis, parte 15. expresse tenēt illam opinionem. Et licet B. Thomas propter modestiam defendat Magistrū sententiarum: tamen Magister Soto dicit illum tenuisse illam sententiam. Et licet ipse Magister Soto impugnet illam tanquam falsam, nō tamen notat aliqua censura, ergo neque est erronea, neque temeraria, sed solum quædam sententia falsa. Secundò probatur. Sententia nostra fundatur in hoc quod Apostoli nō iecerunt Ecclesiæ fundamenta, sed hoc est falsum, ergo. Probatur minor ex illis verbis ad Ephesios 2. Superædificate super fundamentum Apostolorū, vbi fundamentum Ecclesiæ appellatur fundamentum Apostolorum.

Magist. sen. Bonauen. Hugo.

Soto.

Secundum.

Ephes. 2.

Quia hæc difficultas disputata est circa omnia sacramenta in communi, idcir cô modo breuiter adnotandum est, dupliciter posse intelligi, quòd aliquod sacramentū sit institutum à Christo Domino, primò immediatè, secundò verò mediatè, ideſt, quod sit institutum ab alio, authoritate ipsius Christi Domini.

Sacramentū à Christo Domino institutū dupliciter intelligitur.

Quo suppositō sit

Prima cōclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hęresis manifesta, & fuerit semper in Ecclesia, quod sacramentum Extremæ vnctionis sit institutum à Christo Domino, saltem secundo modo. Patet, quia semper fuit communis consensus omniū fidelium: & fundatur in hoc, quod ipse Christus Dominus est caput Ecclesiæ.

1. Conclusio

Probatur.

Secunda cōclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hęresis manifesta nostris tēporibus, quòd sacramentum Extremæ vnctionis sit institutum immediatè à Christo Domino. Probatur, quia ita definitur expressè in Concilio Tridentino, sessione 7. canone 1. de sacramentis in genere, sub istis verbis: Si quis dixerit, sacramēta nouæ legis non fuisse omnia instituta à Iesu Christo Domino nostro, anathema sit, & statim numerantur omnia sacramenta, & ponitur expressè extrema vnctio, & sessione 14. canone 1. de extrema vnctione, sic diffinitur: Si quis dixerit, extremam vnctionē non esse verè ac propriè sacramentum à Christo Domino nostro institutum, & à Beato Iacobo Apostolo promulgatū, anathema sit. Secundò probatur, quia sacramenta sunt Ecclesiæ fundamenta, quæ solus Christus Dominus iecit: Apostoli verò tantum sunt dispensatores, vt docet B. Paulus 1. ad Corin. 4.

2. Conclus.

Probatur. Concil. Tri.

2. probatur.

1. Cor. 4.

Ad primum in oppositum respondetur, quòd in illis temporibus non erat ita

Ad primū.

ita expresse diffinita hæc sententia, si-
Ad secundũ cut modo. Ad secũdum negatur minor propositio. Certum est enim, quôd solus Christus Dominus iecit fundamenta Ecclesiæ: vnde quãdo appellãtur fundamenta Apostolorum, ideò dicitur, quia ipsi Apostoli fundauerunt super illam.

II. DIFFICVLTAS.

VTrũm hoc sacramentum fuerit institutum ante Resurrectionem. Pater
Sententia p. Suar. Suarez disputatione 39 sectione 2. tenet, quòd hoc sacramentum fuit institutum post resurrectionem, & probat primô, quia de illo tantum fit mentio Marci 6. sed ibi non fuit institutum, ergo.
Probat 1.
Mar. 6.
Probatur minor, quia licet admittamus tunc Christum præcepisse Apostolis, vt corpora infirmorum vngerent ad præstandam sanitatem: non tamen inde infertur, instituisse hoc sacramentum, quia neque illos tunc docuit de sanctificatione, seu benedictione olei præmittenda per Episcopum, neque de forma verborum, neque de alijs necessarijs ad hoc sacramentum, ergo non instituit illud. Secundò, quia tunc Christus non tradidit
2 probat. potestatem perpetuô duraturam in ministris Ecclesiæ, sed tantum contulit tunc Apostolis gratiam sanitatum, quæ non est communis omnibus, neque certa lege, aut modo alicui datur, sed prout Spiritus sanctus vult, & prout expedit ad confirmationem fidei. Tertiò. Nulla est
3. probat. necessitas, vel ratio sufficiẽs, vt hoc sacramentum institueretur ante noctem Cœnæ, siquidem secũdum se est postremũ,
4. probat. ergo. Quartò probat, quòd neque inno cte Cœnæ fuerit institutum. Quia in illa nocte non fecit Christus Apostolos quoad potestatem super corpus Christi mysticum, sed istam potestatẽ dedit post
Ioan. 20. Resurrectionem Ioannis 20. ergo idem est dicendum de isto sacramento. Proba tur consequentia, quia sicut istud sacramentum est annexum sacramento pœnitentiæ: ita potestas illud ministrandi præsupponit, & quodammodo includit potestatem ministrandi sacramentũ pœnitentiæ, ergo prius fuit institutum sacramentum pœnitentiæ, quàm extremæ vnctionis.

Mihi autem probabilior videtur oppo-

A sita sententia, quôd scilicet, hoc sacra- *Opposita sen*
mẽtum fuerit institutum â Christo Do *tentia ante-*
mino ante mortem, quod maximè insi- *ponitur.*
nuatur Marci 6. vt etiam dicitur in con *Marc. 6.*
cilio Tridentino loco citato. Neque va- *Conci. Trid.*
let solutio Patris Suarez, quòd ibi dicitur tantum, quod fuit insinuatum, non institutum, quia ibi non negatur hoc secundum, & quando dicitur, quôd fuerit *Solutio p.*
insinuatum, non tollitur quôd sit insti- *Suarez. in-*
tutum: dicitur tamen insinuatum, quia *sufficiens.*
nõ determinatur ibi in particulari, quo modo debeat dari hoc sacramentum, sufficienterque colligitur ex illo loco, quôd tunc fuerit hoc sacramentum institutũ. quod probant rationes, quibus probaui mus supra, quôd Apostoli verè conficiebant hoc sacramentum ad sanandum simul animam & corpus. Itaque instituit *Quo tempore*
B hoc sacramentum Christus Dominus *institut. fuit*
quando misit Apostolos ad prædican- *hoc sacramẽ*
dum, & dedit eis potestatem ad sanãdos *tum.*
infirmos, omnia enim sacramenta colliguntur ex Euangelio, ergo etiam hoc sacramentum: sed nõ est alius locus clarior illo, ergo. Deinde probatur. Certum est, *Probatur 2.*
quòd Apostoli non curabant & sana- *conclusio.*
bant medio illo oleo naturaliter, atque adeò neque vterentur illo, nisi ex institutione Christi Domini: alias enim certi esse non possent de sanitate corporali, ergo cum illa sit propria materia huius sacramenti, nulla est ratio cur dicamus, ꝙ tunc non esset institutum. Ista omnia *Confirm.*
confirmantur. Quando dicitur Marci 6. *Marc. 6.*
quôd Apostoli vngebant infirmos, & sanabantur, non fit mentio de institutio-
C ne, sed de ipso vsu sacramenti, ergo quãdo dicit Concilium Tridẽtinum, quôd ibi est insinuatum, sensus est, quôd ibi insinuatur, quòd iam erat sacramentum. Dicere enim quòd insinuatur, quia illa erat materia, est nihil dicere: siquidẽ par ua, vel nulla est talis insinuatio.

Ad primum in oppositũ negatur mi- *Ad primum*
nor, & ad probationem respondetur, ꝙ non omnia ponuntur expressè in sacris literis, propterea enim dixit Concilium quòd insinuatur, quia non omnia explicantur in particulari. Ad secundum nega- *Ad secundũ*
tur consequentia, quia voluit Christus Apostolis conferre istam potestatem cũ illa excellentia, vt scilicet, miraculosè, & visibiliter sanarent. Ad tertium argumẽ- *Ad tertium*
tum negatur antecedens. & ad probatio nem respondetur, quòd Christus Dominus

nus dispensauit, vt conferretur hoc sacramentum ante sacramentum pœnitētię, ad quam dispensationem faciendam sufficientissima causa erat, vt populus afficeretur, deuotionemq; haberet erga res fidei, disponerenturque ad omnia sacramenta nouę legis suscipienda, videntes, quôd medijs illis sacramentis, non tantũ sanabantur spiritualiter, sed etiam corporaliter: non tamen fuit sacramentum pœnitentiæ in vsu ante resurrectionẽ, quia erat sacramentum laboriosum, sed volebat tunc Christus Dominus media prędicatione Apostolorum præbere internam contritionem, & postea conferre sacramentum Extremæ vnctionis, vt sic tollerentur etiam reliquiæ peccatorum.

Ad quartũ. Ex quo patet etiam ad quartum argumentum, negando consequentiã, quia in omnibus illis dispẽsauit Christus Dominus propter rationem factam.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm oleum oliuæ sit conueniens materia huius sacramenti.

AD quartum sic proceditur. *Videtur, quôd oleum oliuæ non sit conueniens materia huius sacramenti, quia hoc sacramentum immediatè ad incorruptionem ordinat: sed incorruptio significatur per balsamum; quôd in chrismate est, ponitur ergo chrisma esset conuenientior materia huius sacramenti.*

Præterea. Hoc sacramentum est spiritualis medicatio: sed spiritualis medicatio per vini appositionem significatur, sicut patet Lucæ 10. in parabola de sauciato: ergo vinum etiam conuenientior materia est huius sacramenti.

Præterea. Vbi est maius periculum, ibi debet esse commune remedium: sed oleum non est commune remedium, quia nõ inuenitur in qualibet terra: ergo cum hoc sacramentum detur exeuntibus qui sunt in maximo periculo, videtur, quòd oleum oliuæ sit materia conueniens.

Sed contra est, quod Iacobi 5. Oleum materia huius sacramenti determinatur: sed oleum propriè non dicitur nisi oleum oliuæ, ergo hoc est materia huius sacramenti.

Præterea. Spiritualis sanatio per olei vnctionem significatur, vt patet Esai. 1. Vbi dicitur: Plaga tumens non est curata medicamine, neque fota oleo, ergo conueniens materia huius sacramenti est oleum.

Respondeo dicendum, quôd spiritualis sanatio quæ in fine adhibetur debet esse perfecta, quia post eam alia non relinquitur: & lenis vt spes quæ exeuntibus est maximè necessaria nõ frangatur, sed foueatur. Oleum autem lenitiuũ est, & penetratiuum vsque ad intima, & etiã diffusiuum: & ideo quantum ad vtrunque prædictorum est conueniens materia huius sacramenti. Et quia oleum principaliter nominatur oliuæ liquor, alij tamen liquores ex similitudine ad ipsum olei nomen accipiunt: ideô oleum oliuæ etiam debet esse quod assumunt in materia huius sacramenti.

Ad primum ergo dicendum, quòd incorruptio gloriæ est res non contenta in hoc sacramento, nec oportet, quod tali rei significatio materiæ respondeat. Vnde non oportet, quôd balsamum ponatur materia huius sacramenti, quia balsamum propter odorem pertinet ad bonitatem famæ, quã de cætero non indigent propter se exeuntes, sed indigent tantum nitore cõscientiæ, qui in oleo significatur.

Ad secundum dicendum, quòd vinum sanat mordendo sed oleum leniendo: & ideo curatio per vinum magis pertinet ad pœnitẽtiam, quã ad hoc sacramentum.

Ad tertium dicendum, quôd oleum oliuæ, quãuis non vbique crescat, tamen de facili potest ad quemlibet locum trãsferri. Et præterea hoc sacramentum non est tantæ necessitatis, quôd euntes sine hoc sacramento non possint salutem consequi.

Expositio articuli.

Conclusio Beati Thomæ est affirmatiua.

IN HOC ARTICVLO est vnica difficultas.

VTrũm verum oleum oliuæ sit materia necessaria necessitate sacramenti. Probatur pars negatiua. Primò impug- 1. argum.
nando rationem Beati Thomæ, quæ cõsistit in hoc. Spiritualis sanatio quæ in fine adhibetur debet esse perfecta, & lenis & ad ista duo cõueniens est oleum, ergo. Contra istam inquam rationem est argumentum. Multa sunt vnguenta ita lenia sicut oleum, & magis apta ad sanandum, vt constat experientia ex medicinis

dicina: ergo illa ratio est nulla. Secundũ argumentum est. Sicut ablutio est proxima materia baptismi: ita similiter, & vnctio est propria materia sacramenti extremæ vnctionis: sed magis propriè fit vnctio vnguentis compositis: siquidem vnctio dicitur ab vnguento, oleum verò non est propriè vnguentum, ergo. *Confirm.* Confirmatur. Oleum ballenæ ab omnibus appellatur oleum, & pro aliquibus effectibus pretiosius est, ergo cum in locis sacræ Scripturæ, & etiam in Concilio, tantum asseratur, quòd oleum est materia istius sacramenti, nulla est ratio cur restringatur à nobis ad oleum oliuæ.

Conclusio. Conclusio sit. Fides est ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quòd materia istius sacramenti sit vnctio pro oleo facta: itaque ipsa vnctio sit materia proxima oleum verò materia remota. *Iacobi. 5.* Probatur loco citato Iacobi capite 5. Vbi expressè ponitur hæc materia & etiam *Conci Florē. & Trid.* in Concilio Florentino, & in Concilio Tridentino sessione 14. cap. 2. & licet in istis locis non dicatur, quod sit oleũ oliuarum: tamen secundum communem acceptionem solum oleum oliuarum est verè oleum. Vnde iste est communis cõ sensus omnium fidelium. Videatur Beatus *Cyprian.* Cyprianus in sermone de vnctione chrismatis, *Origen.* Origenes homilia 14. super *Gregor.* Leuiticũ, & Beatus Gregorius 19. Moralium, capite 12. & 13.

Duplex sensus conclus. Et pro maiori intelligentia aduertendum est, duplicem sensum posse facere nostram conclusionem. Primus sensus est, quòd ista materia sit sufficiens: secundus verò, quòd sit necessaria, taliter, q̃ nulla alia materia sit suffficiens, & vtrũque determinatur in locis citatis. Itaq; si aliquis conficiat hoc sacramentum in oleo ballenæ, erit nullum.

Aduertenda sunt etiam multa quæ dicta sunt de sacramẽto in comuni & specialiter de baptismo, quę proportionabiliter sunt dicenda in hoc sacramento, quomodo scilicet, si oleum sit mixtum notabiliter, ita vt corrumpatur species, vel etiam non fiat vera vnctio, nullum erit sacramentum. Si verò saluetur species, & vera vnctio, etiam si sit aliqua mixtio, erit verum sacramentum, si autem sit res dubia, iterandum est sub cõditione.

Ad primum Ad primum argumentum in oppositum respõdetur, illam tantum esse quã dam congruentiam. Principalis enim ratio est Christi Domini institutio, quæ colligitur ex nostra ratione. Ex quo patet etiam ad secundum argumentum, & *Ad secundũ Ad confir.* ad confirmationem, negatur enim antecedens, quoniam solum oleum oliuæ appellatur simpliciter oleum, oleum verò ballenæ cum illa limitatione, atque adeo secũdum quid. Ex quibus sequitur, nullo modo posse dispensare Ecclesiã, vt cõficiatur hoc sacramẽtum, nisi in oleo oliuarum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm oporteat oleum esse consecratum.

AD quintum sic proceditur. *Videtur, quòd non oporteat oleum esse consecratum, quia hoc sacramentum habet vnam sanctificationem in se per formam verborum: ergo superfluit alia sanctificatio si ad materiam ipsius fiat.*

Præterea. Sacramenta habent efficaciam, & significationem in ipsa materia: sed significatio effectus huius sacramenti competit oleo ex naturali proprietate, efficacia autem ex institutione diuina: ergo non est necessaria aliqua sanctificatio materiæ.

Præterea Baptismus est perfectius sacramentum quàm extrema vnctio, sed in baptismo nõ præexigitur materiæ sanctificatio, quãtum est de necessitate sacramenti, ergo nec in extrema vnctione.

Sed contra est, quia in omnibus alijs vnctionibus est materia consecrata prius: ergo cum hoc sacramentum sit quædam vnctio, requiret materiam consecratam.

Respondeo dicendum quòd quidam dicunt, quòd oleum simplex est materia huius sacramẽti, & in ipsa sanctificatione olei, quæ est per Episcopum, perficitur sacramentum. Sed hoc patet esse falsum ex his quæ de Eucharistia dicta sunt, vbi ostensum est, quòd solum illud sacramentum consistit in consecratione materiæ.

Et ideò dicendum, quòd hoc sacramentum consistit in ipsa vnctione, sicut baptismus in ablutione, & materia huius sacramenti est oleum sanctificatum. Potest autem triplex ratio assignari, quare exigitur materiæ sanctificatio in hoc sacramento, & in quibusdam alijs. Prima est, quia omnis efficacia sacramentorum

rum à Christo descendit: & ideò sacramenta illa quibus ipse est vsus, habent efficaciam ex ipso vsu: sicut tactu suæ carnis vim regenerationem contulit aquis: sed hoc sacramento non est vsus, nec aliqua corporali vnctione: ideô in omnibus vnctionibus requiritur sanctificatio materiæ. Secunda causa est propter plenitudinem gratiæ quæ confertur non solum vt tollat culpam, sed etiam reliquias & infirmitates corporis. Tertia est ex hoc quòd effectus eius corporalis scilicet sanatio, non causatur ex materiæ naturali proprietate & ideò oportet quod hæc efficacia sibi per sanctificationem detur.

Ad primum ergo dicendum, quòd prima materiæ sanctificatio est secundum se, sed secunda magis pertinet ad vsum ipsius secundum quod est actu conferens effectum: & ideò neutra superfluit quia etiam instrumenta accipiũtur ab artifice & dum fiunt & dum ad actũ applicantur.

Ad secundum dicendum, quòd illa efficacia quæ est ex institutione sacramenti applicatur huic materiæ per sanctificationem.

Ad tertium patet solutio ex dictis.

Expositio articuli.

Conclusio. COnclusio Beati Thomæ est affirmatiua, quæ quidem vt iacet est certa secundum fidem, & etiam est certum, ita esse necessariam consecrationem, vt sine illa nullum sit sacramentum, colligitur enim ex verbis citatis Apostoli & Conciliorum, vbi oleum sanctum & benedictum ponitur tanquam propria materia istius sacramenti. Colligitur etiam ex vsu ipsius vniuersalis Ecclesiæ, & determinatur expresse ab Innocentio Tertio in capite vnico de sacra Vnctione, & est communis sententia Doctorum in quarto distinctione 23. Vnde credo illam esse traditionem Apostolicam, quia Beda, Marci 6. dicit ab illis Apostolis hunc sanctæ Ecclesiæ morẽ esse traditum, vt ægroti vngantur oleo Pontificali benedictione consecrato, vbi nota, quod non dicit esse institutionem Apostolicam, sed traditionem, ad docendum, haberi ex ipsa traditione Apostolica, quod totum hoc sit ex Christi Domini institutione. Et illa verba Apostoli in nomine Domini

Innocent. 3.

Beda.

Nota.

A videntur significare, istam consecrationem debere fieri. Cuius ratio principalis est Christi Domini institutio & optima congruentia est quæ ponitur à B. Thoma in præsenti articulo, & licet illam impugnet Durandus, nullum tamẽ facit probabile argumentum.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm oporteat materiam istius sacramenti esse consecratam per Episcopum.

B AD sextum sic proceditur. Videtur quòd nõ oporteat materiam huius sacramenti esse consecratam per Episcopum, quia dignior est consecratio materiæ in sacramento Eucharistiæ quam in hoc sacramẽto, sed in Eucharistia materiam sacerdos potest consecrare: ergo & in hoc sacramento.

Præterea, in operibus corporalib⁹ ars dignior nunquam præparat materiam inferiori: quia dignior est quæ vtitur, ea quæ præparatur vt dicitur 2. physi. Sed Episcopus est supra sacerdotem: ergo non præparat materiam in hoc sacramento quo sacerdos vtitur: sed sacerdos dispensat hoc sacramentum, vt dicetur: ergo consecratio materiæ ad Episcopum non pertinet.

Sed contrà est, quia in aliis vnctionibus etiã materia per Episcopum consecratur: ergo ita debet esse in ista.

C Respondeo dicendum, quod minister sacramenti non inducit effectum sacramenti propria virtute, vt principale agens, sed per efficaciam sacramenti quod dispensat, quæ quidem efficacia primo est à Christo & ab ipso in alios descendit ordinatè, scilicet in populum, mediantibus ministris qui sacramenta dispensant, & in ministros inferiores mediantibus superioribus qui materiam sanctificant: & ideò in omnibus sacramentis quæ indigent materia sanctificata, prius sanctificatio materiæ fit per Episcopum & vsus quandoque per sacerdotem: vt ostendatur sacerdotalis potestas ab Episcopali deriuata, secundum illud psalmi: Sicut vnguentum in capite quod prius discendit in barbam, deinde vsque ad oram vestimenti.

Ad primum ergo dicendum, quôd sacramẽ tum Eucharistiæ consistit in ipsa materiæ sanctificatione, non autem in vsu: & ideô propriè loquendo illud quod est materia sacramenti non est quid consecratum. Vnde non præexigitur aliqua sanctificatio circa materiam per Episcopum facta sed exigitur sanctificatio altaris, & huiusmodi, & etiam ipsius sacerdotis, quæ non nisi per Episcopum fieri potest. Vnde in illo etiam sacramento ostenditur potestas sacerdotalis ab Episcopo deriuata, vt Dio. dicit: ideô illam consecrationem materiæ potest facere sacerdos, quæ est in se sacramentum, & non illam, quæ vt sacramentale quoddam ordinatur ad sacramentum, quod consistit in vsu fidelium: quia quantum ad corpus Christi verum nullus ordo est supra sacerdotium, sed quantum ad corpus Christi mysticum episcopalis ordo est supra sacerdotalem, vt infra dicetur.

A

B

Ad secundum dicendum, quôd materia sacramenti non est talis materia, vt in qua fiat aliquid per eum: qui ea vtitur, sicut est in artibus mechanicis, sed vt eius virtute aliquid fiat, & sic percipiat aliquid de ratione causæ agentis in quantum est instrumentum diuinæ operationis, & ideo oportet, quôd à superiori arte, vel potestate, talis virtus materiæ acquiratur. quia in causis agentibus quanto aliquid agens est prius, tãto est perfectius: in causis autem purè materialibus quanto materia prior, tãto imperfectior.

Expositio articuli.

CONclusio Beati Thomæ est affirmatiua, quæ quidem ita vt iacet est certa secundum fidem, vt patet ex locis citatis in Concilio Florentino, & Tridẽtino, & ex communi vsu totius vniuersalis Ecclesiæ.

C

DIFFICVLTAS tamen est.

VTrûm ista consecratio Episcopalis sit necessaria ad necessitatem sacramenti, ita vt alias sacramentum sit nullum. Probatur pars negatiua. Et primô arguitur contra rationem Beati Thomæ, quæ etiam insinuatur in solutione ad secundum. Et fundatur in hoc, quôd minister non operatur propria virtute, sed per efficaciam ipsius sacramẽti, quæ primo est à Christo, & ab illo deriuatur ad populum ordinatê, scilicet, medijs ministris, & ad ministros inferiores medijs superioribus, qui materiam sanctificã t: ergo semper quôd in sacramentis prærequiritur materia sanctificata, vt in isto sacramento, sanctificatio fit ab Episcopo. Contra inquam rationem est argumentum. Etiam in sacramento confessionis seruatur iste ordo, quôd scilicet nullus habet iurisdictionem, nisi ab Episcopo, & à Summo Pontifice, & tamen per potestatem ab ipso receptam, potest sacerdos absoluere, ergo idem possumus dicere in hoc sacramento quantum ad consecrationem, quôd scilicet ex commissione Episcopi, vel saltim Summi Põtificis possit illam facere simplex sacerdos. Confirmatur. Etiam si proprius minister sacramenti confirmationis fit Episcopus, tamen ex commissione Summi Pontificis, potest simplex sacerdos illud conficere, ergo idem dicendum est in præsentiarum. Secundum argumentum est contra solutionem Beati Thomæ ad secundum, quæ consistit in hoc quod sacerdos potest facere illam consecrationem materiæ, quæ est in se sacramentũ, & non illam, quæ est sacramentale quoddam, & quia consecratio Eucharistiæ est in qua consistit sacramentum, non consecratio olei, ideó potest sacerdos facere illam consecrationem, & non istam. Cõtra istam inquam solutionem arguitur, quia semper argumentum manet in sua vi, quôd scilicet illa est excellentior consecratio, ergo si simplex sacerdos potest illam facere, à fortiori poterit facere istã. Secundò, quia vt suo loco diximus, falsum est dicere, quôd consecratio hostiæ sit sacramentum, quia sacramentum nõ est nisi ipsa hostia consecrata. Tertio. Ecclesia potestatem habet super sacramẽtalia, ergo si consecratio olei tantum est sacramentale quoddam, poterit illud omnino mutare Ecclesia, ordinando, quôd conficiatur à simplicibus sacerdotibus, & sic ex ratione B. Thomę potius videtur colligi oppositum. Sit tertium argumẽtum principale, quo etiã impugnatur ratio principalis B. Th. Ars inferior est quę prępparat materiã, & superior, quę introducit formam, vt ars frænifactiua præparat materiã, ars vero equestris vtitur

Confirmat.

Secund

Tertium.

vtitur illa, ergo tam præsens conclusio quam ratio Beati Thomæ, quæ fundatur in hoc quòd Episcopus propterea quòd superior est præparat materiam sacramenti Extremæ vnctionis, simplex vero sacerdos vtitur illa, conficiendo ipsum sacramentum Extremæ vnctionis, est contra rationem naturalem.

1. Conclus. Conclusio prima. Certũ est, ita vt oppositum sit improbabile & fortè temerarium, quòd consecratio facta ab Episcopo sit de essentia materiæ istius sacramenti, ita vt si secundum potentiam ordinariam, id est sine speciali dispensatione Summi Pontificis oppositum fiat, sacramentum sit nullum. *Probatur, 1.* Probatur locis citatis in Concilijs, in quibus consecratio facta ab Episcopo ponitur necessaria ad hoc sacramẽtum. *Secundo.* Probatur etiam ex communi consensu Theologorum, & *2. Conclus.* ex vsu totius vniuersalis Ecclesiæ.

Secũda conclusio. Probabile est, q̃ ex speciali commissione Summi Pontificis possit simplex sacerdos consecrare istam materiam, probabilius tamen est oppositum. Primã partem istius conclusionis tenet Dominus Caietanus in 3.p. quæst. 72. art. 3. & Paludan⁹ in 4. distinctione, 23. quæst. 1. & Scot⁹, distinctione, 7. quæstione 1. & probatur argumentis à principio factis. *Caiet. Palud. Scotus.* Secunda vero pars est magis cõmunis inter Theologos, & hoc est fere euidens morale argumentum, quia quod Ecclesia nunquam fecit, signum est, quòd illud facere non possit: sed nunquam aliquis Summus Pontifex dispensauit cum simplici sacerdote, vt consecraret istam materiam, ergo signum est, quòd illud facere non potest. Colligitur etiam sufficienter ex modo loquẽdi Cõciliorum, quæ quidem quando loquuntur de ministro sacramenti confirmationis, dicũt, quòd minister ordinarius est Episcopus, quando vero loquuntur de ministro materiæ istius sacramenti Extremæ vnctionis, absolute dicunt, illum esse Episcopum. In quibus verbis maximè insinuatur quòd ibi potest esse dispensatio, non tamen hic. *Euidens argumentũ in moralibus.*

Ad primo, Ad primum argumentum in oppositum respondetur, rationem principalem esse Christi Domini institutionem, optimam autem esse illam congruentiam quæ ponitur à Beato Thoma, & ad argumentum negatur consequentia, quia ibi nõ requiritur consecratio præcedens.

A Et similiter ad confirmationem negatur consequentia, quia in naturalibus materia tantum fit per creationem, vnde cõsecrans materiam, habet se admodũ creãtis, atque adeo pertinet ad ministrũ superiorẽ, qualis est Episcopus. Ex quo patet ad secundum argumentum negando consequẽtiam, quia ista actio est maior, si consideretur quantum ad modum, & formaliter loquẽdo propter rationẽ factã, quia scilicet ista actio est similis creationi, propterea quòd est effectiua materiæ. Ad secundam probationem respondetur, mentẽ Beati Thomæ tantũ esse, quòd per illã consecrationẽ efficitur sacramentũ, nõ tamen per consecrationẽ materiæ sacramẽti Extremæ vnctionis. Ad tertiã probationẽ respondetur, cõsecrationẽ materiæ appellari in præsentiarũ sacramẽtale quoddam, propterea quod nõ est sacramentũ, nihil omnius B tamẽ est de necessitate sacramẽti, & id circo nõ potest illã mutare Ecclesia. Notandũ est tamen, quod in hac parte, nõ determinauit Christus Dominus modũ benedictionis in particulari, sed illud relinquit determinandum per Ecclesiã. *Ad confirm.* *Ad secũdũ.*

Circa quod est dubiũ, vtrũm si Episcopus aliquis mutaret illũ modum qui defacto est in Ecclesia, esset vera cõsecratio, ita vt ex illa materia conficeretur verũ sacramentũ. Ad quod respondetur & dico primo, quod talis Episcopus peccaret mortaliter, si mutatio esset notabilis. Probatur, quia non seruat cõmunẽ ritũ Ecclesiæ in re grauissima. Secundo dico, quod si benedictio & consecratio esset decens, atque adeo bona, & sufficiens secundũ se, defacto esset valida, ita vt sacramentũ factũ ex illa materia esset verũ sacramentum. Probatur, quia cũ ista C benedictio particularis sit determinata ab Ecclesia & nõ immediate â Christo Dño, non est determinata cũ illo rigore, vt seruetur quãtũ ad omnem modũ, & omnes benedictiones quæ ibi ponũtur, neque enim ipsa Ecclesia hoc determinauit cum tanto rigore. *Dubium.* *1. Dictum.* *Probatur.* *2. Dictum.* *Probatur.*

Circa id quod diximus de puritate olei, notandum est, quod Pater Suarez disputatione 40. sectione prima circa finem facit quandam exceptionẽ, quod si mixtio fiat balsamo, erit verum sacramentũ, neq; esse contra institutionẽ Christi Dñi, itaq; dicit materiã istius sacramenti, & posse esse oleum & posse *Sententia Suarez.*

Probatur. esse chrisma, & probat quia aliquando Ecclesia vsa est chrismate in isto sacramẽto, ad quod probandum adducit aliqua concilia, sed tamen opposita sentẽtia est communis inter Doctores, & ad argumentum respondetur, quod ibi chrisma accipitur pro oleo.

Oppositasententia magis placet.

Dubium.

1. Dictum. probatur. Dubitari tamen potest, quanta & qualis esse debeat ista vnctio, & dico primo, non esse necessarium necessitate sacramenti quòd fiat in figura Crucis. Patet, quia neque habetur in loco sacræ scripturæ, neque in concilijs citatis, neque colligitur ex forma, sicuti colligitur ex forma sacramenti confirmationis: & congruens differentia est, quia hoc sacramentum tantum est medicina quædam, illud vero datur ad firmius profitendam fidem, & ratio principalis est Christi Domini institutio.

Differentia inter hoc sacramẽtũ & sacramentũ confirmationis.

2. Dictum. Probatur. Secundo dico. Mortale peccatum est facere vnctiones sine figura Crucis. Probatur, quia est contra communem consuetudinem Ecclesiæ in re graui, vt docet glossa in capite nunquid de consecratione distinctione, 5. & Syluester verbo vnctio Extrema quæstione, 2. Vnde falsa & improbabilis mihi videtur sententia Patris Suarez, dicentis ococitato, non esse graue peccatum omittere Crucem, immo dicit, quòd si ex iusta causa ommittatur, vt breuius fiat, nullũ esset peccatũ. Est in quam omnino falsa ista sententia, quia in præsentiarum nulla potest esse causa ad omittendam figuram Crucis, quia cum oratio necessaria sit longa facillimũ est Crucem facere, dum profertur oratio; atqueadeo impossibile est esse conueniens quòd omittatur figura Crucis vt breuius fiat sacramentum, neque aliqua alia causa potest excogitari.

Glossa. Syluest.

Reijciturſententia P. Suarez.

3. Dictum. In qua quantitate vnctiones fieri debeant ostenditur. Dico tertio. Cũ sint plures vnctiones vt statim dicemus, sufficit, quòd quælibet illarum fiat in illa quantitate, quæ moraliter & simpliciter loquendo, sit vera vnctio: vnde ad illam faciendam, non debet esse in digito minima gutta olei, sed vera & naturalis pars olei. Patet ex cõmuni doctrina omniũ sacramentorũ.

Quartum dictum. Probatur. Quarto dico, non est de necessitate huius sacramenti, quòd in vnctione singulorum sensuum fiat duplex vnctio, verbi gratia, duorum oculorum, &c. Probatur quia per vnam vnctionem in quolibet sensu completur tota significatio,

A erit tamen graue peccatum alteram omittere quia est contra consuetudinem Ecclesiæ in re graui.

ARTICVLVS. VII.
Vtrùm hoc sacramentum habeat aliquam formam.

Ad septimum sic proceditur. Videtur quod hoc sacramentum no habeat aliquã formã. Cùm enim efficacia sacramentorum sit ab institutione & item à forma: oportet quod forma tradatur ab ipso qui sacramentum instituit, sed forma huius sacramenti non inuenitur tradita neque à Christo neque ab Apostolis: ergo hoc sacramentum non habet aliquam formam.

B *Prætereà, ea quæ sunt de necessitate sacramenti obseruantur eodem modo apud omnes, sed nihil magis est de necessitate sacramenti habentis formam quam ipsa forma: ergo cùm non sit aliqua forma communiter obseruata ab omnibus in hoc sacramento: quia diuersi diuersis verbis vtuntur videtur, quod hoc sacramentum non habeat aliquam formam.*

Prætereà, in baptismo non requiritur forma nisi ad sactificationem materiæ quæ est aqua verbo vitæ diluendis criminibus sanctificata: sed hoc sacramentum habet materiam priùs sanctificatam non ergo indiget aliqua forma verborum.

Sed contrà est, quod Magister dicit quod omne sacramentum nouæ legis videtur quod habeat formam.

C *Prætereà, ad hoc est ritus vniuersalis Ecclesiæ quæ quibusdam verbis vtitur in collatione huius sacramenti.*

Respondeo dicendũ, quod quidam dixerunt quòd nulla est forma de necessitate huius sacramenti. Sed hoc videtur derogare effectui huius sacramenti. Quia omne sacramẽtũ efficit significando, significatio autem materiæ non determinatur ad effectum determinatum, cũ ad multa se possit habere, nisi per formam verborũ: & ideò in omnibus sacramentis nouæ legis quæ efficiũt quod figurã oportet esse. & res & verba: prætereà Iacobus totã vim sacramẽti huius videtur constituere in oratione, quæ est forma huius sacramenti, vt dicetur: & ideò prædicta opinio præsumptuosa videtur & erronea. Et propter hoc dicendũ sicut cõmuniter dicitur, quod habet formam determinatam sicut & alia sacramenta.

Ad primũ ergo dicẽdũ, quòd sacra scriptura omnibus cõmuniter præponitur: & ideò forma baptismi

baptismi qui ab omnib⁹ dari potest debet in sacra scriptura exprimi: & similiter forma Eucharistiæ quæ exprimit sacramenti illius fidem, quæ est de necessitate salutis: sed formæ aliorum sacramentorum non inueniuntur in scriptura traditæ: sed Ecclesia extraditione Apostolorum habet qui à Domino acceperunt, vt dicit Apostolus, 1. Cor 11. Ego accepi à Domino quod tradidi vobis.

Ad secundum dicendum, quod illa verba quæ sunt de essentia formæ, scilicet oratio deprecatiua ab omnibus dicitur: sed alia quæ sunt de bene esse, non obseruantur ob omnibus.

Ad tertium dicendum: quod materia baptismi habet quandam sanctificationem per se ex ipso tactu carnis Saluatoris, sed ex forma verborum accipit Sanctificationem actu sanctificantem: & similiter post sanctificationem materiæ huius sacramenti secundum se requiritur sanctificatio in vsu per quam actu sanctificet.

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est. Necessario dicendum est, sicut communiter dicitur de sacramentis, quòd Extremavnctio habet formam determinatam.

Cõclusio. D. Thom certa secũdũ fidẽ. Quæ conclusio ita vt iacet est certa secundum fidem, ita vt oppositũ sit hæresis manifesta, quod sufficienter probat Beatus Thomas ex loco Apostoli, & ex communi ratione omnium sacramẽtorum. Fides est enim quòd Christus Dominus instituit omnia sacramenta, in particulari determinando materias & formas, quæ nullomodo variari possunt, vnde quando aliqui Doctores Scholastici dicunt Ecclesiam posse mutare formam istius sacramenti, intelligẽdum est quantum ad aliqua verba quæ ibi admiscentur & non sunt de essentia formæ, vt infra videbimus: non quantũ ad verba in quibus ipsa forma essentialiter consistit: hæc enim variabilis est in omnibus sacramentis.

ARTICVLVS VIII.

Vtrùm forma huius sacramenti debeat proferri per orationem indicatiuam & non deprecatiuam.

A AD octauum sic proceditur. Videtur quod forma huius sacramenti debeat proferri per orationem indicatiuam & non deprecatiuam, quia sacramenta nouæ legis habent certum officium: sed certitudo effectus non exprimitur in formis sacramentorum nisi per orationem indicatiuam: cum dicitur, hoc est corpus meũ, vel ego te baptizo: ergo debet esse forma huius sacramenti oratio indicatiua.

Præterea, in formis sacramentorum debet exprimi intentio ministri: quæ requiritur ad sacramentum: quæ non exprimitur nisi per orationem indicatiuam, ergo, &c.

Præterea, in quibusdam Ecclesijs dicuntur huiusmodi verba in collatione huius sacramenti: vngo hos oculos oleo sanctificato in nomine Patris, &c. & hoc est conforme alijs formis sacramentorum: ergo in hoc videtur quòd consistit forma huius sacramenti.

Sed contrà, illud quod est forma sacramenti ab omnibus oportet quòd seruetur: sed verba
B prædicta non dicuntur secundum consuetudinem omnium Ecclesiarum: sed tantum verba deprecatiua, scilicet per istam sanctam vnctionẽ & pijssimam suam misericordiam indulgeat tibi Dominus quicquid peccasti per visum, &c. ergo forma huius sacramenti est oratio deprecatiua.

Præterea, hoc videtur ex verbis Iacobi qui attribuit efficaciã huius sacramẽti orationi. Oratio fidei inquit sanabit infirmũ: ergo cũ efficacia sacramenti sit ex forma, videtur quod forma huius sacramenti sit oratio deprecatiua.

Respondeo dicendum, quod oratio deprecatiua est forma huius sacramẽti; patet per verba Iacobi, & ex vsu Romanæ Ecclesiæ quæ solum verbis deprecatiuis vtitur in collatione huius sacramẽti, cuius ratio multiplex assignatur. Primô, quia suscipiens sacramentum hoc est viribus propriis destitut⁹: vnde indiget orationibus subleuari. Secundò, quia datur exeuntibus qui iam desunt esse de foro Ecclesiæ:
C & in solius Dei manu requiescunt: vnde ei per orationẽ committuntur. Tertiô, quia hoc sacramentum non habet aliquem effectum qui semper ex oratione ministri cõsequatur omnibus quæ sunt de essentia sacramenti etiam ritè peractis, sicut character in baptismo & confirmatione, & trãssubstantiatio in Eucharistia, & remissio peccati in pœnitentia existente cõ tritione quæ est de essentia sacramenti pœnitentiæ: non autem de essentia huius sacramenti: & ideò in hoc sacramento non potest esse forma indicatiui modi sicut in prædictis sacramentis:

Ad primũ ergo dicendum, quod hoc sacra-

mentũ sicut & prædicta quantũ est de se habet certitudinem: sed potest ex fictione impediri recipientis, etiam si sacramento se subijciat per intentionem quòd nullum effectum consequatur, & propter hoc non est simile de hoc, & de alijs sacramentis, in quibus semper aliquis effectus consequitur.

Ad secundum dicendum, quòd per ipsum actum qui ponitur in forma, scilicet, per istam sanctam vnctionem satis exprimitur intentio.

Ad tertium dicendum, quòd verba illa indicatiui modi, quæ secundum morem quorundam præmittuntur orationi, nõ sunt formæ huius sacramenti, sed sunt dispositio ad formam in quantum intentio ministri determinatur ad actum illum per illa verba.

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio B. Thomæ est. Forma huius sacramenti est oratio deprecatiua.

IN HOC ARTICVLO est vnica difficultas.

VTrùm conclusio B. Thomę sit vera.

1. argum. Et arguitur primò contra tertiam rationem, & simul contrà solutionem ad primum, quæ consistit in hoc, quòd in alijs sacramentis semper consequitur aliquis effectus, si ea quæ sunt de essentia ritè peragantur, non tamen in isto sacramento. Vel enim intendit B. Thomas, quòd peragantur omnia quæ sunt de essentia huius sacramenti ritè, ita vt sit sacramentum formatum: & tũc etiam hoc sacramentum habet suum effectum certum, sicut omnia sacramenta, siquidem auget gratiam, & tollit reliquias peccatorum, vel intendit B. Thomas, quòd peragantur omnia quę pertinent ad sacramẽtum etiam in forma, & in simili casu etiã sacramentum pœnitentiæ nullum habet effectum, ergo nulla est differentia,

Secundum. quam assignat Beatus Thomas. Secundum argumentum est. Sacramentum significat quod in exercitio cõfertur prius illius effectus, sed ista forma non significat quod suus proprius effectus efficiatur, ergo non est cõueniens. Maior patet, tûm ex omnibus alijs formis sacramẽtorum: tûm ex cõmuni proloquio, sacramenta nouæ legis efficiunt quod

A significant & significant, quòd efficiũt: quod etiã colligitur ex ipsa diffinitione sacramenti. Minor verò probatur, quia cum illa forma non sit propositio, neque significat verum, neque falsum. Neque valet solutio, quòd in sacramẽto Ordinis forma non est propositio, quia licet hoc verum sit, tamen est oratio imperatiua, accipe potestatem, &c. quæ quidem æquialet propositioni, & significat, quòd confertur potestas; qui enim dicit, accipe, significat, se dare, quã significationem nõ habet forma deprecatiua; qui enim petit, & orat vt aliquid fiat, non significat illud de facto fieri.

Tertium. Tertium argumẽtum est. Sicut in forma institutionis sacramenti baptismi dicitur, baptizãtes, &c. ita similiter in for-

B ma istius sacramenti dicitur, Vngentes cũ oleo, &c. ergo sicut ex illa forma colligitur, quòd baptismi forma sit, ego te baptizo, &c. ita similiter forma istius sacramenti debet esse, ego te vngo, &c.

Conclusio. Conclusio. Forma istius sacramenti debet esse deprecatiua oratio, quæ quidem conclusio duplicem sensum habet. Primus est, quòd talis forma sit sufficiẽs ita vt per illam verum conficiatur sacramentum, & quantum ad hoc est conclusio certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quia tali forma vtitur vniuersalis Ecclesia. Secũdus sensus est, quòd talis forma sit necessaria necessitate sacramenti, ita vt si proferatur per modum indicatiui nullum sit sa-

C cramentum, & in isto sensu non est ita certa conclusio: quia aliqui authores tenent, quòd aliquando Ecclesia aliqua vsa fuerit oratione indicatiua. Ita docet Palu. in 4. d. 23. q. 3 & Ricar. q. 4. sed tamẽ iã nostris tẽporibus est cõclusio etiã in secundo sensu certa, ita vt oppositum sit erroneũ, vel proximũ errori, quia in Concilio Florẽtino loco sæpè citato ponitur propria forma istius sacramẽti per verba deprecatiua, sed expressius in Cõcil. Tridentino, sessione 14. cap. 1. de extrema vnctione, dicitur formam illam deprecatiuam haberi ex traditione Apostolorum. Ratio principalis est Christi Domini institutio, optimæ congruentiæ sunt quæ assignantur â Beato Thoma, & in corpore articuli, & in solutionibus ad argumenta, & colligitur manifestè ex verbis Beati Iacobi Apostoli, & oratio fidei saluabit infirmum, &c.

Duplex sensus conclusionis.

Probatur cõclusio in primo sensu.

Palud.

Ricar.

Probatur cõclusio in secũdo sensu.

Conci. Florẽ Triden.

2 probat.

vbi

vbi proprius effectus istius sacramenti tribuitur orationi, quæ quidem oratio semper efficax quantū ad effectum spiritualem, si non ponatur impedimentum.

Ad primū Ad primum argumentum in oppositum respōdetur, mentem B. Thomæ esse, quòd non semper sequitur effectus, qui est sanitas corporalis, quæ sanitas etiam est proprius effectus istius sacramē ti.

Ad secūdū. Ad secundum argumentum negatur minor, & ad probationem respondetur, quòd ex Christi institutione & cōmuni vsu Ecclesiæ significat illa oratio, ac si verè esset propositio.

Ad tertium Ad tertium negatur consequentia, quia in eodem capite dicit Beatus Iacobus, quòd in hac parte forma debet esse oratio.

Nota. Circa solutionem ad tertium notandum est, quòd moderni multiplicant in hac parte aliquas formas, quæ fuerunt in vsu in quibusdam Ecclesijs particularibus, sed ad omnes illas respondet Beatus Thomas, non fuisse formas sacramē tales, sed præambulas tantum ad sacramē tum factas ex quadam deuotione, si verò aliquis Episcopus fortè intendebat, q̄ formas sacramentales errauit de facto.

Nota 2. Tandem notandum est, quòd pater Suarez disputatione 40. sectione 3. dicit nostram sententiam tantum esse probabiliorem, non omnino certam, quod præter argumenta superius facta, adhuc potest probari, quia etiam forma aliorū sacramentorum solet appellari oratio, ergo ex eo quòd ista forma appelletur oratio, non sequitur, quod debeat esse deprecatiua.

Ego autem existimo, quòd sententia nostra non tantum sit probabilior, sed omnino certa. Itaque si aliquis cōficiat hoc sacramentum sub forma indicatiua, debet iterari sine conditione. Quod probatur præter argumenta facta. Nullum sacramentum habet duas formas, sed si sufficeret indicatiua propositio, hoc sacramentum haberet duas formas, ergo illa non sufficit. Probatur minor, indicatiua, & deprecatiua forma maximè differunt, vnde in alijs sacramentis in quibus forma est indicatiua, non sufficit deprecatiua, ergo si in isto sacramento vtraque sufficit, habet duas formas simpliciter loquendo: & nullus est qui audeat affirmare id quod dicit Pater Suarez.

Et etiam mihi videtur falsum, quod

A idem Pater Suarez dicit eadē sectione, scilicet, hanc formam esse sufficientem, Vngo te oleo sancto, vt Deus tibi remittat quidquid deliquisti per visum, &c. Et probat quia verbo indicatiui modi adiungitur sufficiens deprecatio: videtur enim mihi, istam formam prorsus esse nullam. Probatur. Ista forma prorsus est alia ab ea quæ communiter est in vsu Ecclesiæ, ergo est nulla. Probatur anteced. In formis sacramentorum præsupponitur eadem significatio, sed hæc est nimis diuersa, ergo est altera forma. Probatur minor. Significatio propositionis principaliter desumitur ex copula, quæ est quasi forma illius, vt dicunt Dialectici, sed copula principalis est omnino diuersa, siquidem in altera est indicatiua, in altera verò deprecatiua, ergo.

Sententia M. Suarez

Impugnatur Suarez.

B Confirmatur. In ista forma nulla ponitur vera deprecatio, ergo non est sufficiens. Consequentia est euidens ex præcedentibus, quia scilicet forma istius sacramenti debet esse deprecatiua. Antecedens verò probatur, quia vt supponitur ex Grāmatica, ex qua desumiturverborū significatio, illud verbū, vt remittat, pertinet ad aliū modū, qui dicitur subiunctiuus, qui maximè differt à modo deprecatiuo, vnde neque ponitur ad deprecandum, sed ad coniungendum vnum cum altero, ergo simpliciter loquendo, illa forma non est deprecatiua, atqueadeo neque sufficiens ad hoc sacramentum.

Confirm.

Tandem probatur, quia nullus ausus fuit vnquam dicere, quòd illa forma sit sufficiens, præter Pater Suarez, ergo

C esset magna temeritas vti illa in hoc sacramento. Confirmatur, quia qui sic loquitur, nullo modo loquitur cū Deo, ergo nō fundit preces ad ipsum Deum, ergo non deprecatur, quod totum constat ex modo loquendi inter nos. Qui enim dicit, facio tale opus, vt Petrus aliud opus faciat, nihil rogat, vel deprecatur, sed potius affirmat & coniungit vnum cum altero. Ex quo patet solutio ad argumentum Patris Suarez, negatur enim antecedens, siquidem propriè loquendo nulla est ibi deprecatio.

Vltim. prob.

Confirm.

ARTICVLVS IX.

Vtrùm ista oratio sit competens forma huius sacramenti, scilicet, Per istam sanctam vnctionem & suam piissimam misericordiam indulgeat tibi Deus quidquid deliquisti per visum.

AD nonum sic proceditur Videtur, quòd prædicta oratio non sit competens forma huius sacramẽti, quia in formis aliorum sacramentorum non fit mentio de materia, sicut patet in confirmatione, quæ non fit in prædictis verbis: ergo non est conueniens forma.

Præterea. Sicut effectus huius sacramenti prouenit in nos per misericordiam diuinam, ita & aliorum sacramentorum: sed in formis aliorum sacramentorum non fit mentio de misericordia diuina, sed magis de Trinitate & passione: ergo similiter debet esse hic.

Præterea Duplex effectus huius sacramenti in litera ponitur, sed in verbis prædictis nõ fit mentio nisi de vno, scilicet, de remissione peccatorum, non autem de corporali sanatione ad quam Iacobus ordinat orationẽ fidei, dicens: Oratio fidei sanabit infirmum: ergo forma prædicta est incompetens.

Respondeo dicendum, quòd prædicta oratio est competens forma huius sacramenti, quia tãgit sacramentum in hoc quod dicitur, Per istã sanctam vnctionẽ, & illud quod operatur in sacramento, scilicet, diuinam misericordiam, & effectum, scilicet, remissionem peccatorum.

Ad primum ergo dicendum, quòd materia huius sacramenti potest intelligi per actum vnctionis, non autem materia confirmationis per actum in forma expressum: & ideo non est simile.

Ad secundum dicendum, quòd misericordia respicit miseriam, & quia hoc sacramentum datur in statu miseriæ, scilicet infirmitatis, ideò potius hic quàm in alijs fit mentio de misericordia.

Ad tertium dicendum, quòd in forma debet exprimi effectus principalis: & qui semper inducitur ex sacramento, nisi sit defectus ex parte recipientis: non autem talis effectus est corporalis sanitas, vt ex dictis patet, quamuis quandoque sequatur: ratione cuius Iacobus hunc effectum attribuit orationi, quæ est forma huius sacramenti.

Expositio articuli.

CONclusio B. Thomæ est affirmatiua, quæ quidem est certa secundũ fidem, quantum ad hoc quod sit ista forma conueniens & sufficiens, vt per illã verè conficiatur sacramentum, quia ista forma ponitur expressè locis citatis in cilio Florentino, & Tridentino, & vtitur illa vniuersalis Ecclesia. *Conclusio.*

DIFFICVLTAS TAMEN est in hoc articulo.

VTtrûm quæcunq; variatio sit sufficiẽs vt sacramentũ sit nullũ. Et primò aduertendum est, in ista forma tria significari, primum est causa principalis, quæ est misericordia Dei, & explicatur illis verbis, Per suam pijssimã misericordiã, Secundum est causa instrumentalis, quæ est ipsum sacramentum, & significatur illis verbis, per istam vnctionẽ. Cum enim sacramenta pro materia supponãt, per illũ terminum significantẽ materiã significatur totum sacramentum. Tertiũ est actus, & effectus, qui quidẽ significatur omnibus verbis subsequẽtibus, in quibus licèt expressè tãtum ponatur sanitas spiritualis, tamen consequenter ponitur etiam sanitas coporalis, quę est effectus secundarius huius sacramẽti: & nõ ponitur expressè ad significandũ, q̃ sanitas spiritualis est quę debet intendi, corporalis verò datur quãdo expedit ad spiritualẽ. Vnde Christus Dñs Matth. 16. paralytico quem curare volebat etiã corporaliter prius dixit: Remittuntur tibi peccata tua, vt omnes intelligerẽt, peccata esse causam morbi, qui consequẽter tollitur, quãdo expedit adsalutẽ animę. *1. Nota.*

Deinde notãda sunt principia quæ cõmuniter ponuntur de sacramentis in genere, quomodo scilicet, si ponantur verba idem prorsus significantia, erit verũ sacramentũ, similiter, si transpositio, vel mutatio verborũ nõ variet sensum, erit idẽ sacramentũ. Vnde B. Tho. loco illi⁹ verbi, deliquisti, ponit verbum, peccasti: & idem esset, si loco illius verbi, indulgeat, poneretur verbum, remittat, si vero mutatio, vel variatio mutet sensum orationis, non erit verum sacramentum, atqueadeô erit iterandum, sine conditione quidem, quando fuerit certum *2. Nota.*

certum quôd non sit idem sensus illius propositionis & cum conditione quando hoc non fuerit omnino certum. Et si arguas contra hoc fundamentum. Ista oratio cum nõ sit propositio neque significat verum, neque falsum, ergo nullum habet sensum; atque adeo in præsentiarũ nullum est tale fundamẽtum. Respõdetur primo negando consequentiam. quia licet non habeat sensum in illo rigore in quo illũ habent propositiones, habet tamen sensum quem habet complexum propositionale; qui sensus etiam variari potest vt constat. Secundo respõdetur negãdo antecedens, quia ex Christi Domini institutione & vsu Ecclesiæ habet significare tãquã vera propositio.

Argum.

solutio, 1.

solutio, 2.

Quibus suppositis descendendo in particulari. Sit prima conclusio. Peccatũ est tollere quemcunque terminum, ex ista forma signata. Patet quia semper Ecclesia vsa fuit ista forma cum omibus suis terminis.

1. Conclusio.

Secunda conclusio. Si tollatur ille terminus, sanctã, & ille terminus, pijssimã, verum conficitur sacramentum. Probatur, quia vt colligitur ex capitulo citato Beati Iacobi, tantum requiritur ad veram formam istius sacramẽti, quôd sit oratio deprecatiua, explicans causam illius & effectum, determinans materiã ad causandum, & significandum talem effectum.

2. Conclusio.

Tertia conclusio. Si omittatur ille terminus, visum, vel alius similis in alijs vnctionibus, non conficitur sacramentum. Probatur, quia vt infra videbimus, omnes istæ vnctiones habẽt speciale effectum, ergo vt talis effectus explicetur, requiritur quôd illi termini ponantur.

3. Conclusio.

Quarta conclusio. Si omittatur ille terminus, per istam vnctionem, vel etiã ille terminus, per suam misericordiam, nõ conficitur verum sacramentum. Prima pars colligitur ex dictis, quia scilicet requiritur quôd explicetur materia. Et secunda pars probatur. Ista particula ponitur vt explicetur causa principalis huius sacramenti & effectus illius; sed magis pertinet ad sacramentum causa principalis quam instrumentalis, ergo cum sacramentum sit nullum per omissionem illius particulæ, etiam est nullum per omissionem istius.

4. Conclusio.

Quinta conclusio. Sicut in baptismo

A explicatur vel significatur impliciter, & virtualiter materia remota per hoc quôd dicitur, ego te baptizo, non tamen est necessarium quòd expresse significetur talis materia remota, ita similiter in isto sacramento, significatur sufficienter materia remota per hoc quòd dicitur per istam sanctam vnctionem, nõ tamẽ est necessarium quôd expresse significetur. Sed contra quartam conclusionem sunt aliqua argumenta.

5. Conclusio.

Primum est. In aliquibus sacramentis non est necessarium quòd explicetur causa principalis, vt patet in sacramento pœnitentię, ergo neque in hoc sacramẽto. Secundo, ex capitulo Beati Iacobi & ex Concilijs nullomodo colligitur quôd illa particula sit de essentia, siquidem neque requiritur ad explicandam causam principalem, neque ad determinandam materiam. Causa enim principalis sufficiẽter explicatur per illum terminum, Deus, præcipuè cum dicatur, indulgeat tibi Deus, expresse etiam postulatur actus misericordiæ in actu exercito, licet nõ in actu signato. Propter hæc argumenta pater Suarez loco citato dicit, non esse certum, quòd illa particula per suam misericordiam, sit de substantia istius sacramenti; immo dicit etiam, quòd si quis dicat, per suam bonitatem, &c. quôd erit validum sacramentum, sed mihi videtur omnia ista falsa esse, sicut enim in baptismo est necessaria invocatio Trinitatis, ita similiter in isto sacramento est necessaria inuocatio diuinę misericordiæ, quia specialiter ostenditur in illo talis misericordia, eo quôd etiam tolluntur reliquię peccatorum, & quia datur sanitas corporalis, vt optimè ostendit Beatus Thomas in præsenti articulo.

B

C

1 *Arg. contra quartam conclusionẽ.*

2. *Argum.*

Patris Suarez sententia.

Reijcitur.

Et sic ad primum argumentum negatur consequentia, quia non procedit ista ratio. Ad secundum argumentum respondetur quòd sufficienter colligitur nostra sententia ex concilijs, & rationibus factis, neque per illa verba quę ponũtur à Patre Suarez significatur sufficienter diuina misericordia.

Ad primũ.

Ad secũdũ.

(.?.)

QVAESTIO XXX.

De effectu istius sacramenti.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm Extrema vnctio valeat ad remissionem omnium peccatorum.

AD primum sic proceditur. Videtur quod Extrema vnctio non valeat ad remissionem omnium peccatorum. Ad hoc enim quod per vnū potest effici, aliud non exigitur: sed in eo qui Extremā vnctionem accipit, requiritur pœnitentia ad peccatorum remissionem: ergo per Extremam vnctionem non dimittuntur peccata.

Præterea, in peccato non sunt nisi tria, macula, reatus pœnæ, & reliquiæ peccati: sed per Extremam vnctionem non remittit peccatū quo ad maculam sine contritione, quæ etiam sine vnctione remittit: nec iterum quo ad pœnam, quia adhuc si conualescat tenetur perficere satisfactionē iniunctā: nec quo ad reliquias culpæ, quia adhuc remanent dispositiones ex actibus præcedentibus relictæ: vt patet post conualescentiam: ergo nullomodo per extremam vnctionem fit peccatorum remissio.

Præterea, remissio peccatorum non fit successiuè, sed in instanti: sed Extrema vnctio non fit tota simul, quia plures vnctiones requiruntur: ergo eius effectus non est remissio peccatorum.

Sed contrà est, quòd dicitur Iacobi, 5. Si in peccatis est, dimittentur ei.

Præterea, omne sacramentum nouæ legis gratiam confert: sed per gratiam fit remissio peccatorū: ergo Extrema vnctio cū sit sacramentū nouæ legis operatur ad remissionē peccati.

Respondeo dicendū, quod quod libet sacramētū est institutū pricipaliter ad vnū effectum, quanuis etiam alios ex consequenti inducere possit: & quia sacramentum efficit quod figurat: ideò ex ipsa significatione sacramenti debet accipi eius principalis effectus. Adhibetur autem hoc sacramentum secundum modū cuiusdam medicationis, sicut baptismus permodum ablutionis: medicina autem est ad pellendum infirmitatem: vnde principaliter hoc sacramē

A tum est institutum ad sanandum infirmitatem peccati, vt sicut baptismus est quædam spiritualis regeneratio, & pœnitentia quædam spiritualis suscitatio: ita & Extrema vnctio est quædam spiritualis sanatio vel medicatio. Sicut autem corporalis medicatio præsupponia corporalem vitam in medicato, ita spiritualis spiritualem: & ideo hoc sacramentum non datur contra defectus quibus spiritualis vita tollitur, scilicet, contra peccatum originale & mortale, sed contra illos defectus quibus homo spiritualiter infirmatur: vt non habeat perfectum vigorem ad actus vitæ, gratiæ, vel gloriæ: & hic defectus nihil est aliud quam quædam debilitas & ineptitudo, quæ in nobis relinquitur ex peccato actuali vel originali, & contra hanc debilitatem homo roboratur per hoc sacramentum. Sed quia hoc robur gratia facit quæ secū B non compatitur peccatum: ideò ex consequenti si inuenit peccatum aliquod vel mortale vel veniale quo ad culpā tollit ipsum dummodò nō ponatur obex ex parte recipientis: sicut etiam de Eucharistia & confirmatione suprà dictum est: & ideò etiā Iacobus de remissione peccati conditionaliter loquitur, dicens: Si in peccatis sit dimittētur ei, quo ad culpā, nō enim semper delet peccatum, quia non semper inuenit: sed semper remittit quo ad debilitatem prædictam quam quidam reliquias peccati dicunt. Quidā verò dicunt quod principaliter est institutū cōtra veniale, quod quidem nō potest dum hic vita agitur perfectè curari: & ideò sacramentū exeuntium specialiter contra veniale ordinatur. Sed hoc non videtur verum, quia pœnitentia sufficienter etiam in vita delet venialia quo ad culpam: quod autem non potest euitari post peractam pœnitentiam, non aufert pœnitentiæ præcedenti suum effectum. & iterum hoc pertinet ad debilitatem prædictam. Vnde dicendum, quod principalis effectus huius sacramenti est remissio peccatorum quo ad reliquas peccati & ex consequenti etiam quo ad culpam si eam inueniat.

Ad primum ergo dicendum, quod quanuis effectus principalis alicuius sacramenti possit haberi sine actuali perceptione illius sacramenti, vel sine sacramento, vel per aliud sacramentum ex consequenti: nunquam tamen haberi potest sine proposito illius sacramenti: & ideò quia pœnitentia est principaliter instituta contra actualem culpā, quodcunque aliud sacramentū actualem culpam deleat, ex consequenti non excludit necessitatem pœnitentiæ.

Ad secundum dicendum, quod Extrema vnctio aliquo modo quātum ad illa tria remittit peccatum, quanuis enim culpa quo ad maculā

sine

sine contritione non dimittatur, tamen hoc sacramentum per gratiam quam infundit, facit quod ille motus lib. arbi. in peccatum sit contritio, sicut etiam in Eucharistia & Confirmatione potest accidere. Similiter etiam & reatum pœnæ temporalis dimittit: sed ex consequenti inquantum debilitatem tollit: quia eandem pœnam leuius portat fortis quam debilis, vnde non oportet quod propter hoc minuatur satisfactionis mensura. Reliquiæ autē peccati non dicūtur hic dispositiones ex actibus relictæ, quæ sunt quidam habitus inchoati, sed quædā spiritualis debilitas in ipsa mente existens, qua sublata & eisdem habitibus vel dispositionibus manentibus non ita potest inclinari mens ad peccatum.

Ad tertium dicendum, quod quando sunt multæ actiones ordinatæ ad effectum vnum vltima est formalis respectu omnium præcedentium, & agit in virtute earum, & ideò in vltima vnctione gratia infunditur quæ effectum sacramento præbet.

Expositio articuli.

1. *Conclusio.* PRima conclusio Principaliter est in stitum hoc sacramentum ad sanandam infirmitatem peccati, vnde sicut baptismus est quædam spiritualis regeneratio, & pœnitentia quædam spiritualis suscitatio, ita & Extremavnctio est quædam spiritualis sanatio, vel medicatio.

2. *Conclusio.* Secūda conclusio principalis effectus istius Sacramenti est remissio peccatorum quo ad reliquias, & ex consequenti etiam quo ad culpam, si illam inueniat in non ponente obice.

IN HOC ARTICVLO est grauissima difficultas.

1. *Sententia. Bonauent. Scotus. Ricardus. Durandus. Glossa* QVis sit primarius effectus istius Sacramenti, & prima sententia quam in præsenti articulo impugnat Beatus Thomas est, quòd sit tollere venialia peccata, quam tenet Sanctus Bonaventura in 4. distinctione 23. quæst. 1. Scotus quæstione vnica, Ricardus quæstione, 5. Durandus quæstione, 1. & glossa, & multi Canonistæ, super caput primū de Sacra Vnctione. Et probatur primo, hoc Sacramentum esse institutum contra peccatum, vt patet ex verbis Beati Ia-

1. *Probat. 1. Sententia.* A cobi, & si in peccatis sit, remittentur ei, sed non contra peccata mortalia, ergo contra venialia. Probatur micor, quia contra peccatum mortale institutū est Sacramentum pœnitentiæ, sed non ordinantur duo Sacramenta ad eundem effectum, ergo. Confirmatur. Effectus cuiuscunque Sacramenti est qui significatur per formam illius, vt patet tūm inductiue, tūm etiam quia Sacramenta efficiunt quod significant; sed forma istius Sacramenti significat expresse remissionem culpæ, ergo principalis effectus eius est remissio alicuius culpæ. Secundum argumentum est. Illa debilitas & infirmitas animæ non potest esse primarius effectus, ergo est remissio peccati venialis. Probatur antecedens, primo quia talis debilitas non significatur per B formā. Secūdo. Ista debilitas est naturalis, homo enim ex natura sui est debilis ad opera supernaturalia exercenda, ergo nunquam tollitur per Sacramentum. Tertiū argumētum est. Aliquod Sacramentum debet ordinari contra peccata venialia, sed nullum est aliud nisi Extremavnctio, ergo illa ordinatur. Patet minor, quia etiam peccatū veniale est morbus animæ. Quarto probatur, specialiter quòd non ordinetur, ad tollendam infirmitatem & debilitatem animæ, quoniā tunc sequeretur quòd deberet cōferri sanis magis quam infirmis, cōsequens est falsum ergo. Probatur maior. Ista infirmitas semper est in vita præsenti, sed sani tenentur magis ad operandum quam infirmi, ergo illis debet conferri. Quintum argumentum sit. Ista infirmitas spiritualis nihil aliud est quam ipsi habitus vitiosi, sed isti non tolluntur C per Extremamvnctionem magis quā per alia Sacramenta, ergo. Maior pater quia trāsacto actu peccati, non apparet quid remaneat nisi habitus per illum causatus, & minor probatur, quia habitus per actus contrarios debent corrumpi, qui magis inueniuntur in alijs Sacramētis in quibus homo magis exercet actū contritionis, vel deuotionis, quam in isto Sacramento, in quo regulariter homo nihil operatur.

Confirm. 2. Argum. 3. Argum. 4. Argum. 5. Argum.

Secunda sententia est, quòd primarius effectus istius Sacramenti sit tollere habitus malos, quæ sententia probatur isto vltimo argumento facto quantū ad probationem maioris.

Tertia

Tertia sententia Belarmini.

Tertia sententia est Belarmini in capite, 8. de Extremavnctione, dicentis cum Beato Thoma, proprium effectum istius Sacramẽti esse tollere reliquias peccatorum, ait tamẽ, istas reliquias esse duplices, quia reliquiæ dicuntur peccata quæ interdum remanent post omnia alia sacramenta, siue mortalia siue venialia sint. Potest enim fieri, vt quis post confessionem & communionem, in peccatum mortale incidat & ignoret se eo peccato teneri, vnde non poterit illud noua confessione explicare: potest etiam fieri vt confessionem, & communionem non rtiè peregerit & hoc ipsum ignoret. Probat hoc ex verbis Beati Iacobi Apostoli & Cõcilij quę eadem sunt. Et ponit argumentum contra se ipsum, quia omnia Sacramẽta habent istum effectum dummodo non ponatur obex, ergo iste effectus nõ est proprius istius Sacramenti, & respondet, alia Sacramenta tantũ habere istum effectum per accidens, Extremã vero vnctionem per se & propriê, quia ad hos specialiter est instituta. Aliud vero genus reliquiarum explicat sicut Beatus Thomas.

4. Sentẽtia Beati Tho. Albertus. Magnus. Capreolus, Paludanus. Turrecrem. Sylu. Soto.

Quarta sentẽtia est, quã tenet expresse Beatus Thomas in prẽsenti articulo, Albertus Magnus, in 4, distinctione 23. art. 3. Capreolus, & Paludanus quæst. 1. Turrecremata super caput presbyteros, 95. distinctione, Sylvester in verbo vnctio extrema, magister Soto, quæst. 1. art. 2. & omnes Discipuli Beati Thomę qui omnes vniuersaliter docent quòd proprius effectus istius Sacramẽti tãtũ est tollere reliquias peccatorũ. Peccata vero tantum habet remittere ratione communi, sicuti alia Sacramenta viuorum.

Peccatũ proprius appellatur mors animæ, quã infirmitas illius.

Et ista sola sententia est vera & â nobis defendenda. Pro cuius explicatione aduertendũ est, quòd etiam si peccatum quandoq; appelletur infirmitas animæ, tamen proprius appellatur mors illius, siquidem tollit gratiã, quæ est vita spiritualis, reliquiæ vero ex peccato remanentes appellantur propriè infirmitates animæ: vnde Beatus Thomas in præsenti articulo docet, quod pœnitentia est spiritualis suscitatio, Extremavnctio spiritualis sanatio, siue medicatio. Peccatum enim diuersis rationibus, & appellatur mors animæ & infirmitas illius: mors, A quia tollendo gratiam occidit animã, infirmitas vero secundum quod impedit rectam operationem eius; quoniam etiã si anima sit in peccato mortali adhuc potest aliquas bonas operationes etiam supernaturales exercere, imperfectè tamen & cum difficultate; vnde est in peccatore pronitas, & procliuitas ad malum, & quædam ineptitudo & langor ad operandum bonum, & debilitas, ita vt homo non habeat vigorem ad exercendos actus vitales gratiæ, sicuti oportet; postquam ergo homo agit pœnitentiam, tollitur quidem peccatum, non tamen tollitur omnino ista debilitas; vnde talis homo non habet perfectum vigorem ad actus vitæ exercendos. Ista omnia explicantur optime per similitudinẽ ad infirmitatem naturalem, subla- B ta enim infirmitate, remanet in homine quædam debilitas, ita vt non habeat perfectum vigorem ad laborandum, scilicet ad ambulandum & exercẽdas alias operationes; proportionabiliter ergo dicendum est in vita spirituali. Vnde sicuti in naturalibus quando talis homo obligatur ad laborandum causatur quædam tristitia & anxietas corporalis, ita similiter in spiritualibus causatur similis tristitia & anxietas spiritualis. Est ergo proprius effectus istius Sacramenti, causare augumentum gratiæ letificantis animam, & roborantis ipsam, conferentis perfectum vigorem ad exercenda opera supernaturalia, atqueadeo tollentis omnes illas reliquias peccatorum. Sic explicata conclusio, *1. Probatur.* C probatur primo ex verbis citatis Beati Iacobi, vbi remissio peccati tantum ponitur conditionaliter, ad significandum, quòd est effectus communis cum omnibus alijs Sacramentis; iste vero effectus qui est tollere reliquias peccati ponitur absolute, scilicet, & alleuiabit eum Dominus: idem fit in Concilio Tridentino, sessio, 14. capite, 2. in *2. Probatur.* quo agitur de effectu istius Sacramenti. Secundo probatur. Non ponuntur duo Sacramenta ex æquo ad eundem effectum tanquam specialem & proprium; sed Sacramentum pœnitentiæ ponitur ad remittenda peccata, tam mortalia, quam venialia tanquam ad proprium effectum, ergo ad aliquod aliud ponitur hoc Sacramentum. Ter- *3. Probatur.* tio. Si effectus istius Sacramenti esset remissio

remissio peccati, sequeretur, quòd propria dispositio ad ipsum esset dolor peccatorum, consequens est falsum, ergo & antecedens. Sequela patet, quia propria dispositio ad tollendum peccatum est dolor, vt patet in Sacramento pœnitentiæ. Minor vero probatur, quia propria dispositio ad hoc Sacramentum est deuotio & suscepisse alia duo Sacramenta. Quarto arguitur specialiter contra primam sententiam, quia nullum Sacramentum ordinatur per se primo ad tollenda peccata venialia, sed ad tollenda mortalia, vel augendam gratiam. Et confirmatur, si Sacramentum Extremæunctionis ordinaretur ad tollenda peccata venialia, posset conferri sanis sicut infirmis, consequens est falsum, ergo. Probatur sequela, quia plura peccata venialia sunt in sanis quam in infirmis. Respondet Sanctus Bonauentura ad hoc argumentum negando consequentiam, quia peccatum veniale est in via quasi inseparabilis, & quasi quadam necessitate iterabilis, infine vero vitæ, est iste morbus sine ite ratione curabilis, & ideo tunc tantum applicatur ista medicina. Ista tamen solutio est nulla, quia Sacrammentum principalius datur contra peccata præterita, & ideo confertur, etiam si cognoscatur, quòd iterum committentur: immo etiam Sacramentū quod confertur, ad præseruandum hominem in futurum datur multoties in vita, vt scilicet non ita multiplicētur peccata, vt patet in Eucharista, ergo & ratione Sancti Bonauenturæ potius sequitur oppositum. Vltimo impugnatur ista sententia, quia in forma istius Sacramēti ponitur vniuersaliter quidquid deliquisti, &c. Ergo nō magis ordinatur ad tollenda peccata venialia quam mortalia, sed dicendum est quod ordinatur ad tollendas omnes reliquias tâm mortaliū quàm venialium peccatorum.

4. Prob. & arguitur cō tur. 1. Sentē tiam.

Confirm.

Reponsio D. Bonauentura.

Refelitur.

Vltimo arg. & impugn. prima sentē tia.

Tertia sententia impugnatur primo.

Tertia vero sententia manifestè impugnatur, quia in illa inuenitur expressè contradictio; primo enim dicit quod istud Sacramētum remittit peccata quæ homo ignorat, & postea dicit quod remittit per se, Sacramenta enim, quæ tantum habent iustificare illum qui ex ignorantia cecidit in peccato mortali tātum causant primam gratiam per accidens secundum propriam rationem, vt modo supponimus ex his quæ dicuntur de Sacramentis in genere, & est communis sententia, & ratio est quia quòd media ignorantia est tale, per accidens est tale, ergo implicant ista duo quæ Doctor iste affirmat, quòd scilicet Extremavnctio tantum remittat peccatum ratione ignorantiæ & quòd remittat per se. Secundo. Peccata improprie dicuntur reliquiæ peccatorum, ergo cum reliquiæ peccatorum vt tollantur, ponatur proprius effectus istius Sacramenti, non est dicendū, quòd sit remissio peccati. Tertio. Ista differentia ponitur communiter ab omnibus inter Sacramenta viuorum, & Sacramenta mortuorum, quòd ista habent per se causare primam gratiam & tollere mortale peccatum, non tamen illa, ergo. Quarto sequitur ex ista sententia, quòd si infirmus non possit confiteri, cognoscat autem se esse in mortali peccato, & se recipere Extremamvnctionem quòd non teneatur conare ad contritionem, sed sola attritione cognita, possit recipere Extremamvnctionem & saluari, consequens est falsum, ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet. Extremavnctio per se remittit tale peccatum, vt dicit ista opinio, ergo etiam si homo cognoscat se accedere in peccato mortali cum sola attritione remittiur tale peccatum. Minor vero pater ex communi sententia, immo sequitur ex illa opinione quòd etiam si in tali casu possit homo confiteri, non teneatur, quòd certe malè sonat. Sequela patet, quia habet tunc homo Sacramentum quòd per se potest tollere tale peccatum. Dicimus ergo, quòd per se loquendo tantum habet Extremavnctio remittere mortale peccatum, secundum communem rationem Sacramenti nouæ legis; secundum vero propriam rationem tantum per accidens, sicut alia Sacramenta viuorum. Quod manifestè docet Beatus Thomas in corpore articuli quando ait, istud Sacramentum tantum remittere peccatum ex cō sequenti, sicut Confirmatio & Eucharistia.

Secundò.

Tertiò.

Quartò.

Vt autem omnia ista melius intelligantur aduertendum est, quòd prius & primarius effectus istius Sacramenti,

Nota prò intelligentia prædictorū

menti, etiam potest explicari & explicatur optime, per collationem gratiæ specialis, quæ est gratia confortans, & adiuuans hominem ægrotantē contra difficultates illi occurentes in articulo mortis, vnde nō consistit ista gratia in sola expulsione alicuis mali & remissione reliquiarum peccatorum, sed in quadam positiua excellentia, & perfectione gratiæ, quæ consistit in augmento eiusdem gratiæ simul cum quibusdam specialibus auxilijs ad istum effectum accōmodatis, quæ est perfectio propria gratiæ Sacramentalis, quam addit super gratiam gratum facientem; distinctam ab illa non realiter materialiter, sicut distinguuntur res, & res, sed tātum realiter formaliter, sicut distinguuntur res & modus rei, secundum ea quæ diximus in primo tomo de Sacramento confirmationis; hoc enim auxiliū in illo tempore maximè necessarium est, in quo homo graui ægritudine laborat, & vix potest se ipsum mouere & excitare & ideo datur ei Sacramentalis gratia, ista continens auxilium ad hoc ordinatum. Hæc doctrina colligitur ex Concilio Tridētino, sessione 14. in proœmio de isto Sacramento, & insinuatur etiā maximè in illis verbis Beati Iacobi & alleuiabit eum Dominus, idest confortabit eum Dominus, quōd quidem fit roborando spem, quæ in articulo illo maximè necessaria est. Vnde in Concilio Tridentino capite, 2. sessionis citatæ sic dicitur, ægrotis animam alleuat, & confirmat, magnam in eis misericordiæ fiduciam excitando. Vnde sicut baptismus, & confirmatio dicuntur Sacramenta fidei, quia specialiter correspondet eis fides, & confessio dicitur Sacramentum pœnitentiæ, & Eucharistia Sacramentum amoris, ita hoc Sacramentū appellatur Sacramentum Spei. Secundo confert quandam hilaritatem spiritualem, & auxilium ad illam habendam, qua media infirmus leuius fert labores infirmitatis, & reditur fortior, ad superandas dæmonis tentationes quæ tunc grauiores sunt, ex quo sequitur expulsio reliquiarum peccatorum: Totū igitur hoc simul appellatur â Cōcilio Tridentino, & Florentino sanitas animæ, quæ est propriùs effectus istius Sacramenti. Itaque sicut baptismus & pœnitentia habent expellere peccatum causando primam gratiam, ita similiter hoc Sacramentum habet expellere reliquias peccatorum causando istam specialem gratiam. Vnde specialiter etiam habet hoc Sacramentum præparare animam & eam proxime disponere ad introitum gloriæ; quantum est ex parte ipsius Sacramenti; siquidem nō tantum tollit peccatum communi ratione sicut alia Sacramenta; sed etiam peccatorum reliquias, vt explicatum est.

Vbi tandem est aduertendum, quōd pater Suarez hoc ipsum explicans disputatione, 41. sessione, 1. tenet, quōd etiam est specialis effectus istius Sacramenti tollere peccatum, quōd tamen ille sic explicat: Triplici ergo aliquod Sacramētum remittit peccatum, Primo per se primo tanquam primarium effectum ad quem ordinatur ex primaria institutione, quemadmodum baptismus & pœnitentia ordinantur ad tollenda peccata. Secundo, in alio extremo omnino peraccidens, quomodo omnia Sacramenta ordinantur etiam ad tollenda peccata etiam mortalia. Tertio vero mediomodo ex secundaria intentione propriæ institutionis. Itaque videtur docere, quōd hoc Sacramentum per se primo tollat reliquias peccatorum, secundario vero mortale peccatum: vnde per se primo causat gratiam confortantem & sanantem, & alleuiantem, secundario vero gratiam primam iustificantem. Probat istam sententiam primo ex verbis Apostoli, & si in peccatis, sit remittentur ei, & ex verbis Concilij, delicta si quę sunt adhuc expianda, quæ quidem verba neque possunt coarctari ad sola peccata venialia, vt patet ex ipsa forma quæ datur per verba vniuersalia, scilicet, quicquid peccasti, &c. quia si sermo est de venialibus, non poneretur conditio, quia vix reperitur homo sine peccato veniali, tum etiam, quia peccatum potius accipitur pro mortali quam pro veniali, magisque necessaria est in illo articulo remissio mortalium quam venialium; nec etiam possunt verba illa explicari de solis pœnis, vt constat ex proprietate locutionis: pœna enim non potest cum proprietate peccatum appellari. Secundo probat suam sententiam. Hoc Sacramētum per se primo ordinatur ad præparandum hominem proxime ad introi-

tum

Concil Trid. D. Iacobus.

Tridētinus.

Sacramentum Extremæ vnctionis dicitur Sacramensū Spei.

Tridentinū. Florentinū.

Extremavnctio præparat animam & proximè disponit ad introitū gloriæ.

Sentētia P. Suarez.

Probatur 1. Suarez suā sententiam.

Secundo.

tum gloriæ, sed ad istam præparationem maximè est necessaria peccatorum remissio, ergo licet hoc sacramentum non sit per se primo propter illam, poterit tamen esse secundario, vt si forte accidat peccatum aliquod non esse dimissum, remittatur per hoc sacramentum, quod videntur significare illa verba conditionalia Beati Iacobi, si in peccatis sit, dimittentur ei, & verba cõcilij, delicta si quę sunt, adhuc expiãda abstergit, apponendo enim conditionem significat, istum effectum non esse per se primo intentum, & apponendo illam in hoc sacramento potius quã in alijs, significat, quod aliquomodo est intentus iste effectus in hoc sacramento magis quam in alijs. *Confirm.* Confirmat istam rationem ex prouidentia Christi Domini circa salutem æternam hominis & illius desiderium, quia talis salus pendet ab illo momento temporis, & damnum quod tunc incurritur irreparabile est; potestque multis decausis contingere, & tunc sunt iam applicata omnia remedia, immo aliquando nullum aliud adhiberi potest, quia infirmus iam nihil percipit; ergo maximè conueniens est, quôd possit hoc sacramentum illum iustificare, & hoc habet specialius quam alia sacramenta, est enim tunc maximè necessarius talis effectus. Totum hoc dicit in illa sectione, & postea in 4. conclusione eiusdem sectionis, vt hoc ipsum magis explicet, dicit, quôd hoc sacramentum potest facere ex attrito contritũ, & infundere primam gratiam, quia potest delere mortale peccatum: dicit simul, quòd licet hoc sit probabile in alijs sacramentis, in hoc tamen longe certius est, quam in cæteris, excepto baptismate, & pœnitẽtia; nã in cæteris non est ex spetiali institutione, sed generali quadã ratione, in hoc vero est aliquomodo ex propria institutione, quia in alijs sacramentis tantum habetur hæc veritas ex probabili coniectura, in hoc vero sacramento ex verbis Apostoli & concilij. Concedit tamen, quòd propria dispositio ad hoc sacramentum est contritio; itaque siquis accedat cum attritione cognita; non iustificabitur, quia est sacramentum viuorum.

Sententia P. Suarez. fal. Ista tamen sententia, tam falsa est quam noua & particularis, & in

A quibusdam sibi contradicere videtur, in primis nimis falsum est dicere, quòd tantum sit probabile, omnia sacramenta conferre primam gratiam, saltem per accidens & ratione communi, mihi enim hoc non tantum est probabile, sed omnino certum, & quia hoc late probauimus agendo de sacramentis in communi, tomo præcedenti; ideo modo ista ratio sufficiat, quôd siquis confiteatur sua peccata legitimo sacerdoti cum vera attritione, & ille proferat formam absolutionis, sine intentione absoluendi, certum est, quòd iste accedit postea ad sacramentum Eucharistiæ sufficienter dispositus, ergo non ponit obicem, atque adeo iustificatur, siquidem sacramenta nouæ legis conferunt gratiam non ponentibus obicem; ergo certum est quôd Eucharistia facit ex attrito contritũ. Est enim opinio inter Theologos, vtrũm hoc ipsum sit per se secundum communem rationem sacramenti, an vero tantum per accidens, vt ibi explicui; tamen in hoc omnes Theologi conueniunt, & eius oppositum est prorsus improbabile, quòd quoties cunque quis accedit ad quodcunque sacramentum viuorum cum vera attritione, & prudenter existimat, se esse contritum, quôd vere iustificatur in tali sacramento, atque adeo quantum ad hoc nulla est differentia inter Extremamvnctionem, & alia sacramenta viuorum, omnia enim requirunt per se & secundum propriam institutionem contritionem & omnia possunt facere ex attrito contritũ modo explicato. *Sa & noua impugnat.*

B

C Vnde in hoc videtur sibi contradicere pater Suarez, quòd asserat hoc sacramentum per se loquendo requirere contritionem, & ex alia parte dicat, quòd specialiter ordinatur ad remittendum mortate & ad conferendam primam gratiam, ista enim incompatibilia sunt. Itẽ quãdo quis est in peccato mortali, prius est quòd remittatur ipsum mortale peccatum quam reliquiæ peccatorum, ergo impossibile est, quòd Extremavnctio ordinetur per se primo ad tollendas reliquias, & consequenter ad tollendum mortale peccatum; sed multo melius dicitur, quòd secundum communem rationem sacramenti remittit peccatum mortale, secundum vero particularem rationem *Sibi contrarius est P. Suarez.*

nem tollit reliquias quia sicut prius remittitur peccatum quam illius reliquiæ, ita similiter prius est effectus communis sacramenti quam particularis huius sacramenti; sicut etiam prius est ratio communis quam ratio particularis cuius cunque sacramenti. Sicut enim dicitur de Extremavnctione, quôd remittit peccatum, ita multoties dicitur de Eucharistia, quôd peccata remittit in quadam enim collecta appellatur Eucharistia ablutio scelerum, & Beatus Thomas intertia parte, quæstione 79. articulo tertio, solutione ad primum, dicit quôd intelligitur etiam de peccatis mortalibus, dummodo homo non habeat conscientiam talis peccati. Et explicans hoc magis in corpore dicit, quôd si hoc sacramentum secundum se consideretur, habet virtutem ad remittenda quæcunque peccata ex Christi passione, & postea explicans quare non semper istũ effectum causet, dicit, hoc esse ratione impedimenti suscipientis, quia scilicet habet conscientiam peccati mortalis, sed hoc ipsum dicitur de Extremavnctione, siquidem non potest illam recipere qui habet conscientiam peccati mortalis, ergo quantum ad hoc eodem modo se habent. Ex dictis sequitur, qualis debeat esse dispositio ad hoc sacramentum, per se namque loquendo gratia requiritur, atqueadeo contritio, in illo qui habet conscientiam peccati mortalis & non habet copiam confessoris, quia qui accedit ad sacramentum non tantum se debet disponere secundum id quôd exigit ratio communis, sed etiam secundum id quôd exigit ratio particularis talis sacramenti. Est tamen insignis differentia, inter pœnitentiam ex vna parte, & Extremamvnctionem cum omnibus alijs sacramentis ex alia parte, quôd in sacramento pœnitentiæ attritio est de essentia, atqueadeo sine illa nullum est sacramentum, in alijs vero sacramentis, attritio, vel contritio tantum est dispositio, & ideo sine illis est verum Sacramentum, licet informe: vnde si quis voluntariè suscipiat sacramentum Extremævnctionis sine omni dolore, & in peccato mortali; si tamen postea habeat contritionem, vel attritionem simul cum sacramento pœnitentiæ, Extremavnctio habebit suum effectum;

D. Thomas.

Per se loquẽdo requiritur gratia vt dispositio ad recipiendam Extremamvnctionem.

Differentia inter pœnitentiam & alia sacramenta.

A quod quidem non tantum intelligitur, de effectu cõmuni qui est gratia gratũ faciens; quæ non tantũ datur illa quę correspondet sacramento pœnitentiæ, sed etiam simul datur illa quæ correspondet sacramento Extremævnctionis, propterea quôd recedit fictio per pœnitentiam, sed etiam datur specialis gratia sacramentalis, ad confortandum & alleuiãdum infirmum secũdum ea quę dicta sunt. Quôd patet, quia alias deberet iterum dari sacramentum Extremævnctionis, quod tamen falsum est. Patet etiam ex communi dicto secundum probabiliorem sententiam, quôd omnia sacramenta habent suum effectum recedente fictione.

B *SED EST DIFFICVLtas in hac parte.*

QVid sit dicendum, quando quis non tollit fictionem in tota infirmitate, sed postquam recuperata est iam sanitas, & quidem etiam tunc est certum quôd Extremavnctio habet suum effectum quoad gratiam habitualem. Tota difficultas est de effectu sacramentali, qui consistit in auxilijs iam explicatis. Ad quam quæstionem pater Suarez, disputatione, 41 sectione prima in fine, respondet negatiuê. Probat, quia iã finita fuit necessitas, vel opportunitas, pro qua sola sacramentum habuit suã vim, vnde & ille homo est capax nouæ vnctionis, si iterum in morbũ incidat. Et

C constituit exemplum in matrimonio, si quis enim in peccato mortali matrimonium contrahat, pro tunc non recipiet sacramentalem gratiam, si tamen postea se disponat & tollat obicem durante illo matrimonio, sacramentũ cõsequetur suum effectum, etiam quoad propriam gratiam sacramẽtalem, vt scilicet habeat specialia auxilia ad diligendam propriã vxorem, si tamen illud matrimonium finiatur per mortem alterius coniugis, & postea recedat fictio, non consequetur effectũ suũ illud matrimoniũ, ergo proportionabiliter est dicendũ in præsentiarũ.

Ego tamen probabilius existimo oppositum, itaque in illo casu Extremavnctio habebit totum suum effectum spiritualem. Patet primo, quia sine aliqua limitatione dicitur communiter, quôd sacramenta habent suum effectum recedente

Sententia Suarez.

Sententia authoris.

probatur, 1.

Secundo. denti fictione. Secundo, quia reliquiæ peccatorum debilitas spiritualis semper est in homine : ergo semper eget homo illa alleuiatione & sanitate spirituale, quæ confertur per hoc sacramentum, atqueadeo licet tunc non possit sacramentum recipere, quia ipsius sacramenti non est capax, tamen semper potest habere effectum spiritualem, supposito, quod sacramentum recipit quando erat capax illius. Tertio probatur Tertio. nostra sententia, ipse Pater Suarez concedit, quod vere augetur gratia recedente fictione in illo casu, sed gratia quæ confertur per hoc sacramentum secundum se habet illum effectum, ergo cum homo sit illius capax nulla est ratio ad dicendum, quòd de facto non habeat talem effectum.

Ad argum. P. Suarez. Ad argumenta igitur Patris Suarez negatur antecedens, quia semper est talis necessitas, vt iam explicatum est â nobis. Ad exemplum autem de matrimonio respondetur esse nimis dissimile, quia matrimonium est cõtractus cum vxore, & ideo etiam gratia datur in ordine ad illam, atqueadeo mortua vxore non est capax homo, talis gratię sub talis ratione formali, quę ratio non procedit in sacramento Extremæ vnctionis, siquidem non datur dependenter ab alia persona & sic ad argumentum negatur consequentia, quia non est eadem ratio.

Ad argum. 1. sententiæ Ad primũ Sed iam ad argumenta posita pro prima sententia respondendum est. Ad primum negatur maior, sed proprius effectus est augere gratiam tollendo reliquias peccatorum, vt explicatum est, & ad probationem respondetur, quod ille effectus ponitur tanquam communis omnibus sacramentis. Ad confir. nis omnibus sacramentis. Ad confirmationem negatur minor, quia multoties nomine causę significatur effectus, & ita est in præsentiarum, nomine enim Ad secũdũ. peccati intelliguntur reliquiæ peccatorum. Ad secundum argumentum negatur antecedens, & ad primam probationem similiter negatur antecedens, quia debilitas quæ est per reliquias peccatorum, sufficienter significatur per verbum deliquisti, vt explicatum est. Ad secundam probationem respondetur, quòd licet ista dibilitas sit naturalis efficitur tamen maior per peccatum, & hac ratione tollitur per hoc sacramen-

A tum. Ad tertium argumentum negatur maior, quia peccatum veniale tollitur per sacramentalia & per omnia sacramenta, specialius per sacramentum Pœnitentiæ, licet primarius effectus eius sit tollere mortale. Ad quartum argumentum negatur sequela, quia in extremis est maior necessitas. Ad tertiũ. Ad quartũ.

In quinto argumento tangitur quædam difficultas, quomodo habitus malus distinguatur à reliquijs peccati, & in primis satis mihi probabile est, Beatum Thomam non intendere, quòd isti habitus non computentur inter reliquias, quia cum isti habitus inclinent ad malum, consequenter causant debilitatem ad bonum : vnde licet non omnino tollantur per Extremam vnctionem minuuntur tamen, possuntque inter peccatorum reliquias computari, quod maximè insinuat Magister Soto loco B citato conclusione 4. dicens : reliquias peccatorum esse prauas habitudines, pronitatem, & procliuitatem ad malum. Ad cognoscendum autem quomodo habitus mali distinguantur ab alijs reliquijs considerandum est, quòd habitus vitiosi tantum sunt in voluntate, & in intellectu, & in appetitu sensitiuo, ipsum vero peccatum per se primo inficit animam & consequenter omnes potentias, vnde in omnibus illis causat istam debilitatem & omnes prædictas reliquias, & sic cõstat, quod ad plura se extendit reliquia peccati quã habitus malus. Ad tollendas igitur omnes has reliquias ordinatur sacramentum Extremæ vnctionis. Ad huius igi C tur improbationem negatur minor propositio, & ad probationem eius respondetur, quòd ex opere operato magis tolluntur per hoc sacramentum ex Christi Domini institutione. Ad argumenta vltimæ sentętiæ iam patet etiã ex dictis. Soto.

ARTICVLVS II.

Vtrùm sanitas corporalis sit effectus huius sacramenti.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd sanitas corporalis non sit effectus huius sacramenti. Omne enim sacramentum est medicina spiritualis: sed spiritualis medicina ad spiritualem sanitatem ordinatur, sicut corporalis ad

corporalem: ergo sanitas corporalis non est effectus huius sacramenti.

Præterea. Sacramentum semper habet effectum suum in eo qui non fictus accedit: sed quãdoque nõ sanatur corporaliter suscipiens hoc sacramentum, quantumcunque deuotus accipiat. ergo sanitas corporalis non est effectus eius.

Præterea. Efficacia huius sacramenti nobis ostenditur Iac. 5. sed ibi non attribuitur sanationis effectus vnctioni, sed orationi. Dicit enim, oratio fidei sanabit infirmum. ergo corporalis sanatio non est effectus huius sacramenti.

Sed contrà. Operatio Ecclesiæ habet maiorem efficaciam post Christi passionem quam antè, sed antè oleo inuncti per Apostolos sanabãtur: vt patet Matth. 6. ergo & nunc habet effectum in corporali sanatione.

Præterea. Sacramenta significando efficiũt: sed baptismus per ablutionem corporalem quã exterius facit significat & efficit spiritualem. ergo & Extremavnctio per sanationem corporalem, quam exterius significat, efficit & causat spiritualem.

Respondeo dicendum, quòd sicut baptismus per ablutionem corporalem facit spiritualem emundationem à maculis spiritualibus, ita hoc sacramentum per medicationem sacramentalem exteriorem facit sanationem interiorem: & sicut ablutio baptismi habet effectum corporalis ablutionis, quia etiam corporalem mundationem habet: ita Extremavnctio habet effectum corporalis medicationis, scilicet, corporalem sanationem. Sed hæc differentia est, quia corporalis ablutio ex ipsa naturali proprietate elementi facit corporalem mundationem, & ideò semper eam facit: sed Extremavnctio non facit corporalem sanationem ex proprietate naturali materiæ, sed virtute diuina, quæ ratio nabiliter operatur: & quia ratio operans nunquam inducit secundarium effectum nisi secundum quòd expedit ad principalem: ideò ex hoc sacramento nõ sequitur corporalis sanatio semper, sed quando expedit ad spiritualem sanationem, & tunc semper eam inducit, dummodò non sit impedimentum ex parte recipientis.

Ad primum ergo dicendum, quòd argumentatio illa probat, quòd corporalis sanitas non sit effectus principalis huius sacramẽti, & hoc verum est.

Ad secundum patet solutio ex dictis.

Ad tertium dicendum, quòd oratio illa est forma huius sacramenti, vt dicetur: & ideò hoc sacramentum & sua forma habet efficaciam quantum est de se ad sanationem corporalem.

A

B

C

Expositio articuli.

Prima conclusio est affirmatiua.

1. Conclusio.

Secunda conclusio. Ex isto sacramento non semper sequitur sanatio corporalis, sed quando expedit ad spiritualem sanationem, & tunc semper eam inducit, dummodo non sit impedimentum ex parte recipientis. Vtraque conclusio, vt iacet colligitur ex capitulo citato Beati Iacobi, & habetur expresse ex locis citatis in Concilio Florentino & Tridenti. vnde credo doctrinam istam B. Thomæ pertinere ad fidem; est enim communis inter Doctores scholasticos & sanctos.

2. Conclusio

Beatus Iacobus Concilium Florentinum. Tridentinum.

Est tamen contra illam fortissimum argumentum, sequitur quòd nunquam contingat, vt sanetur ab infirmitate corporali per Extremamvnctionem ille qui est præcitus, consequens est falsum: ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet manifeste, quia tunc non expedit saluti animæ, quia si tunc moretur, saluaretur, siquidem est in gratia, non enim sanatur corporaliter per Extremamvnctionem nisi qui simul sanatur spiritualiter. Minor vero probatur, quia omnes qui sanantur sunt liberi atqueadeò possunt peccare & damnari, ergo aliquis damnatur de facto; neque valet respondere in sensu composito non posse contingere, quòd talis homo iterum peccet mortaliter & non agat pœnitentiam, tum quia ridiculum videtur ad tot casus extendere sensum compositũ, tum etiam quia absurdum videtur dicere, quòd nullus eorum qui sanantur corporaliter per Extremamvnctionem postea peccet & damnetur, & etiam videtur absurdum dicere, quòd totum hoc sit determinatum ex diuina prouidentia, siquidem non potest assignari causa talis determinationis. Secundum argumentum solum procedit in illa sententia quæ docet, merita mortificata per peccatum tantum reuiuiscere secundum quantitatem præsentis contritionis; tũc possibile est, vt ille qui sanatur per Extremamvnctionem postea peccet mortaliter, & resurgat in minori contritione, atqueadeò recipiat minorem gloriam, quam sibi daretur, si moreretur in tali infirmitate, ergo datur salus corporalis, etiam quando non expedit saluti animæ. Patet consequentia, quia in isto casu magis expedit quod

1. Argum. Contra doctrinam D. Thomæ.

Solutio.

Impugnatur solutio 1.

2. Argum.

dit, quòd tunc moriatur, siquidem consequitur maiorem gloriam. Tertium argumentum est. Omnis effectus sacramenti significatur per formam, sed forma istius sacramenti, nullo modo significat, quòd conferatur sanitas corporalis, ergo de facto non confertur. Patet minor, quia nullum verbum potest assignari in tota forma talem effectum significans; siquidem non significat illum verbum indulgere. Sit quartum argumentum, sequitur quòd quotiescunque quis sanatur ab Extremavnctione, sanetur miraculosè, consequens videtur absurdum, siquidem miracula non sunt multiplicanda sine necessitate, ergo & illud ex quo sequitur. Sequela patet; quia vt concedit Beatus Thomas specialiter confertur diuina virtute, atque adeò miraculosè. Sit quintum argumentum, quia Beatus Iacobus non tribuit sanitatem sacramento, sed actui fidei dicens, oratio fidei saluabit infirmum, ergo. Sextum argumẽtum est sequitur quòd per Extremam vnctionem possit fieri perpetua, vel saltim nimis prolongari vita hominis, consequens est nimis absurdum, ergo, & illud ex quo sequitur. Probatur sequela. Effectus sacramentorum sunt infallibiles, ergo si sanitas corporalis est proprius effectus huius sacramenti, semper confertur.

Tertium. *Quartum.* *Quintum.* *Sextum.*

In hac difficultate non mihi placet sententia Magistri Soto, loco citato, solutione ad 5. contra quintam conclusionem, vbi relata sentẽtia Hugonis, & communi, quòd scilicet cum sanitas corporalis sit effectus minus principalis huius sacramenti, debet sequi naturã effectus magis principalis qui est salus animæ, & ideò quando saluti animæ sanitas corporis expedit, sanatur etiam infirmus corporaliter, quando verò non expedit, non sanatur. Relata inquam istã sententia, impugnat illam aliquibus argumentis ex factis â nobis, & præterea ponit aliud argumentum. Si semper quòd sanitas corporalis expedit saluti animæ infirmus sanatur, sequitur quod aliquando sanetur miraculosè, consequens est falsum, ergo. Minor patet, quia in sacramentis non sunt miracula spectanda. Et secundo probatur, quia aliquando tanta est malicia morbi, vt sine miraculo homo sanari nequeat, ergo. Secundo arguit. Sacramentum ordinatur ad salutem animæ, sed salus corporis non est medium necessarium ad salutem animæ, ergo non confertur salus corporis, & ad locum Concilij Florentini respondet, quòd Concilium non constituit illam doctrinam tanquam de fide, sed aludendo ad doctrinam Hugonis. Vnde respondet, ipse ad præsentem difficultatem, quòd sicut ille, qui recipit sacramentum Confirmationis specialius adiuuatur ad profitendam fidem coram tyranno, quam si non esset confirmatus, nihilominus non habet infallibilem effectum, sed potest contingere oppositum: quia potest contingere, vt ex metu facilius neget fidem quam alius non confirmatus; & similiter Eucharistia est speciale iuuamen contra incursus dæmonum, tamen imbecillitas naturæ potest esse tanta, vt alius sine illo iuuamine melius resistat. Ita similiter gratia sacramenti Extremævnctionis habet virtutem supernaturalem, sanandi morbum corporeum. Itaque cæteris paribus, facilius sanitatem recuperat, in extremis vnctus, quam si non vngeretur, quæ quidem virtus causas naturales adiuuat, vt corroborando virtute naturæ, immo & virtutem medicaminum, sed tanta potest esse infirmitas, vt illud iuuamen non sufficiat, immo posset nonnunquam ars, & solertia peritissimi medici plus ad id conferre, quam virtus sacramenti; sicut virtus fortitudinis plus valere ad propugnandam fidem, quam virtus confirmationis.

Soto. *Argument. M. Soti.* *Secundo.*

Respondet soto ad Concilij Flor. locũ statuit soto suam sententiam.

Vnde ad nostra argumenta respondet. Primarium effectum sacramenti, esse certum & infallibilem, non tamen secundarium, sed habet tantum istam certitudinem, quod ex natura sua semper ad illum effectum iuuat, atqueadeò infert, quòd potest natura morbi adeò inualuisse, vt sacramentum non sufficiat, & si tunc contingat hominẽ sanari, non erit virtus sacramẽti, sed miraculi, quòd Deus in bonum Ecclesiæ & fidei operabitur.

Respõdet soto ad argumenta oppositæ sententiæ

In ista inquam doctrina sapientissimi Magistri Soto, multa continentur quæ mihi videntur falsa. In primis non aduertit sapientissimus Magister sententiam quã impugnat esse Beati Thomæ in præsenti articulo, & solutio quã assignat ad verba Concilij non est sufficiens,

In sententia soti multa continentur falsa.

ficiens, quia licet Concilium non intendat diffinire noſtram ſententiam, at queadeô poſita non ſit erronea: affirmat tamen illam ſimpliciter loquendo, & ideô oppoſita nullo modo eſt defendenda, & multo minus poteſt defendi poſt tempora Concilij Tridentini, in quo ſententia B. Thomæ expreſſe videtur determinata, quæ quidem cõmunis eſt inter Doctores ſcholaſticos, illam docet Magiſter in 2. diſtinctione 23. Beatus Auguſtinus, in Epiſtola 121. capite 12. & libro 2. de ſermone Domini in monte capite 12. Saluo igitur meliori iudicio ad explicandam præſentem ſententiam mihi videtur dicendum, quôd regulatiter loquendo, non ſanantur corporaliter per Extremamvnctionem niſi prædeſtinati, & quando de facto ſanatur aliquis non prædeſtinatus, profiſcit per aliquod tempus, & ita verificatur, quòd expedit ſaluti animæ ſalus corporis ſecundum præſentem iuſtitiam, per accidens enim eſt reſpectu iſtius ſanitatis, quôd poſtea talis homo mortaliter peccet & damnetur. Omnia etiam intelligenda ſunt in ordine ad diuinam prouidentiam, vt ſcilicet, quilibet habeat illum gradum gloriæ ad quem prædeſtinatus eſt. Vnde in Concilio Colonienſi celebrato anno Domini 1536. parte 7. cap 49. dicitur, ſi Deo ita viſum fuerit.

Magiſter. Auguſtinus

Sentẽtia authoris.

Conci. Colo.

Ad primũ in oppoſitum

Ad primum igitur argumentum in oppoſitum negatur ſequela, ſi intelligatur vniuerſaliter, & conceditur ſi intelligatur regulariter loquendo. Et ſic ad probationem minoris reſpondetur nullum eſſe inconueniens iſto modo res ſupernaturales ad diuinã prouidẽtiam pertinere. Ad ſecundũ argumentũ reſpondetur, etiam regulariter contingere, vt ille qui ſanatur per ipſam Extremam vnctionem, ſi poſtea peccet mortaliter, reſurgat cum maiori gratia. Ad tertium argumentum reſpondetur primo, non eſſe neceſſarium quôd ſecundarius effectus ſignificetur per formam. Secũdo reſpondetur, quôd ſicuti eſt effectus ſecundarius, ita ſignificatur ſecundario & imp icite; multoties enim per peccatũ cauſatur infirmitas corporalis, & ſic verbum indulgere, per ſe primo ſignificat, quod tollatur infirmitas ſpiritualis, ſecũdario corporalis, ſignificat inquã hoc ex vſu & intelligentia ipſius Eccleſiæ. Ad quartũ argumentum negatur ſequela, &

Ad ſecũdũ.

Ad tertiũ.

Ad quartũ.

A ad probationẽ reſpondetur, quôd licet effectus iſte ſit ſupernaturalis, non tamẽ eſt miraculoſus, vt patet in ipſo primario effectu; omnes enim effectus ſacramentorũ ſunt ſupernaturales, non tamen miraculoſi, eo quod ſunt ordinarij, & licet iſte effectus non ſit ita ordinarius, eſt tamen regularis, vt explicatum eſt & idcir co non eſt miraculoſus. Ad quintum argumentum negatur antecedens, quia ibi oratio appellatur forma ipſius ſacramenti quæ quidem forma dicitur fidei, quia fidem præſupponit. Ad ſextum argumentum negatur ſequela, quia vt iam diximus tantum intelligitur quoaduſq; perueniatur ad gratiam quæ determinata eſt ex diuina prouidentia.

Ad quintũ.

Ad ſextum

Ad primum argumentum Magiſtri Soto negatur ſequela, quia quantumcũque ſit magna malitia morbi, Extrema B vnctio eſt potens ad ſanandum, ſecundũ potentiam ordinariam Dei, eo quod cõtinet virtutem ſupernaturalem Dei. Verum eſt, quôd quando euidenter cognoſcitur â medicis infirmitatem eſſe ſupernaturalem, & ſanatur homo per Extremamvnctionem cenſetur miraculum, eo quòd talis caſus non eſt regularis, ſed potius extraordinarius. Ad ſecundum argumentum reſpondetur. Optime poſſe ordinare ſalutem corporalem ad ſpiritualem, vt quando quis deſiderat ſalutem corporalem ad vacandum orationi, & ad exercenda alia opera virtutis, quæ multo melius exercentur cum ſalute, & ſic eſt effectus ſecundarius.

Ad primũ argumentũ.

Ad ſecũdũ.

C ARTICVLVS III.

Vtrùm hoc ſacramentum imprimat charactẽrem.

AD tertium ſic proceditur. *Videtur quôd hoc ſacramentum imprimat charactẽrem. Character enim ſignum diſtinctiuum eſt, ſed ſicut baptizatus diſtinguitur à non baptizato, ita vnctus à non vncto. ergo ſicut baptiſmus imprimit charactẽrem, ita & Extremavnctio.*

Præterea. In Ordinis & Confirmationis ſacramentis eſt vnctio, ſicut in hoc ſacramento: ſed in illis imprimitur character. ergo & in iſto.

Præterea. In omni ſacramẽto eſt aliquid, q̃ eſt res

est res tantum, & aliquid quod est sacramentum tantum, & aliquid quod est res, & sacramentum: sed non potest aliquid assignari in hoc sacramento, quod sit res & sacramentum, nisi character: ergo & in hoc imprimitur character.

Sed cõtra. Nullum sacramentum imprimẽs characterem iteratur, hoc autem iteratur, vt dicetur: ergo non imprimit characterem.

Præterea, Distinctio quæ fit secundum characterem sacramentalem est distinctio eorum, qui sunt in præsenti Ecclesia, sed extrema vnctio confertur ei qui exit de præsenti Ecclesia: ergo non decet, quòd in eo character conferatur.

Respondeo dicendum, quòd character nõ imprimitur nisi in illis sacramentis, quibus hoc ad aliquod sacramentum deputatur: sed hoc sacramentum est solum in remedium, & non deputatur per ipsum homo ad aliquod sacrũ agendum, vel suscipiendum: & ideò non imprimitur in eo character.

Ad primum ergo dicendum, quòd character facit distinctionem statuum quãtum ad ea quæ in Ecclesia sunt agenda: & talem distinctionem homo non habet ab alijs per hoc quod ipse est inunctus.

Ad secundum dicendum, quòd vnctio quæ fit in ordine & confirmatione est vnctio consecrationis qua homo deputatur ad aliquod sacrum: sed hæc vnctio est vnctio medicationis, & ideo non est simile.

Ad tertium dicendum, quòd in hoc sacramento, res & sacramentum non est character, sed quædam interior deuotio, quæ est spiritualis vnctio.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio B. Thomæ est negatiua, omnino certa inter vniuersos Theologos, ita vt explicatione non egeat.

QVAESTIO XXXI.

De ministro huius sacramẽti.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm laicus possit hoc sacramentum conferre.

AD primũ sic proceditur. Videtur quòd etiã laicus possit hoc sacramentum conferre, quia hoc sacramentum habet efficaciam ex oratione, vt Iaco. dicit. Sed oratio laici quandoque est à Deo accepta sicut sacerdotis, ergo potest hoc sacramentum conferre.

Præterea. De quibusdã presbyteris in Ægypto legitur, quòd oleum ad infirmos transmittebãt, & sanabantur, & similiter de beata Genouefa quòd oleo infirmos vngebat: ergo hoc sacramentum potest conferri etiam à laicis.

Sed contra est, quia in hoc sacramento fit remissio peccatorum: sed laici non habent potestatem dimittendi peccata, ergo.

Respondeo dicendum, quòd secundum Dion. in Ecclesiastica Hie sunt quidam exercentes actiones hierarchicas, & quidam recipientes tantum, qui sunt laici: & ideo nullius sacramenti dispensatio laico ex officio competit: sed quòd baptizare possunt in casu necessitatis est diuina dispensatione factum, vt nulli regenerationis spiritualis facultas desit.

Ad primum ergo dicendum, quòd oratio illa non fit à sacerdote in persona sua, quia cum sit quandoque peccator nõ esset exaudibilis: sed fit in persona totius Ecclesiæ, in cuius persona orare potest quasi persona publica: non autem laicus, qui persona priuata est.

Ad secundum dicendum, quòd illæ vnctiones non erant sacramentales, sed ex quadam deuotione recipientium talem vnctionem, & meritis vngentium, vel oleum mittentium cõsequebatur effectus sanitatis corporalis per gratiam sanitatum: non per gratiam sacramentalem.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio Beati Thomæ est negatiua certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm diaconi possint hoc sacramentum conferre.

AD secundum sic proceditur. Videtur quòd diaconi possint hoc sacramentum conferre. Quia secundum Diony. diaconi habent virtutem purgatiuam: sed hoc sacramentum est institutum ad purgandum tantum ab infirmitate mentis & corporis, ergo diaconi possunt cõferre.

Præterea. Dignius sacramentum est baptismus, quàm hoc de quo agimus: sed diaconi possunt baptizare, vt patet de beato Laurentio: ergo possunt hoc sacramentum conferre.

Sed contra est quod dicitur Iacobi 5. Inducat presbyteros Ecclesiæ.

Respondeo dicendum, quòd diaconus habet vim

Vim purgatiuam tantùm non illuminatiuam: Vnde cùm illuminatio fiat per gratiam, nullū sacramentum in quo gratia confertur, diaconus potest dare ex officio: & ideo nec hoc cum in eo gratia conferatur.

Ad primum ergo dicendum, quòd hoc sacramentum illuminando per gratiæ collationem purgat: & ideo diacono eius collatio non competit.

Ad secundum dicendum, quòd hoc sacramē tum non est necessitatis sicut baptismus: Vnde non ita cōmittitur dispensatio eius omnibus in articulo necessitatis, sed solùm illis quibus ex officio competit, diaconis etiam baptizari non competit ex officio.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio B. Thomæ est negatiua.

DIFFICVLTAS EST in his duobus articulis.

VTrùm sit certū secundū fidē, quòd non sacerdotes non possint hoc sacramentū cōferre. Probatur pars negatiua, & primo arguitur contra rationes vtriusque articuli, quę omnes ad hoc reducuntur, quòd nō sacerdotes nō possunt causare gratiā, atq; adeó neq; cōferre sacramenta, quę ordinātur ad causandam gratiā, nisi baptismū, propter maximā eius necessitatē. Contra, etiam Extremavnctio est sacramentū maximę necessitatis, ergo eadem ratione poterunt hoc sacramentū conficere. Probatur antecedens, quia in illo statu non habet homo ita perfectum intellectum ad habendam contritionē, & potest contingere quod præcesserit attritio, ergo vt homo non dānetur, conueniens est, quòd conferatur sacramētū ab illo qui fuerit presens, etiam si non sit sacerdos. Secundū argumentum est. Simplex sacerdos potest cō firmare ex cōmissione Sūmi Pontificis: ergo etiam diaconus potest conferre hoc sacramentū ex eadem commissione. Patet consequentia, quia sicuti hoc sacramentū est proprium sacerdotis, ita & illud sacramentum est proprium Episcopi. Sit tertium argumentum, in sacris literis tantum sunt illa verba Iacobi 5. inducat presbyteros Ecclesiæ, ex quibus ista veritas colligi potest, sed nō colligitur ex illis, ergo non est certa secundū fidem. Probatur minor, quia vt multi expositores fatentur, ille terminus est equiuocus, ita vt possit etiam seniores significare. Quartū argumentū sit. Innocentius I. in epist. 1. c. 8. dicit oleo sancto posse vti, nō solū sacerdotes, sed etiā laicos in suis, ac suorum necessitatibus.

1. Argum. *2. Argum.* *3. Argum.* *4. Argum.*

Propter hoc vltimū argumentū Thomas Valdēsis, lib. 2. de sacramentis cap. penul. dicit, q̄ tēpore necessitatis quādo nō adest sacerdos etiam non sacerdotes possunt hoc sacramentum conferre.

Valdensis.

Sit tamen prima conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quod solus sacerdos sit ordinarius minister huius sacramenti, itaq; saltem ex officio ordinario nullus alius possit illud conficere. Ista cōclusio colligitur ex verbis citatis B. Iacobi, licet enim in lingua Græca terminus presbyter sit equiuocus, tamen iam est translatus & determinatus ille terminus per interpretem Latinum ad significandum solum sacerdotē. Probatur etiam conclusio, quia ita habetur & expressè diffinitur in Concilio Florentino loco citato, & in Tridētino sessione 15. de Extremavnctione capite 3. & canone. 4. sic diffinitur, siquis dixerit presbyteros Ecclesiæ quos Beatus Iacobus, adducendos esse ad infirmum vngendum ortatur, non esse sacerdotes ab Episcopo ordinatos, sed ætate seniores in quauis communitate, ob idque proprium Extremęvnctionis ministrū non esse solum sacerdotem, anathema sit.

1. Conclusio. *Probatur cōclusio.* *Primo.* *Probatur 2.* *Florent.* *Tridenti.*

Secunda conclusio. Quod non sacerdos nullo modo possit hoc sacramentū conferre, siue ex commissione Summi Pontificis, siue quia non adest sacerdos, est ita certum vt oppositum sit erroneum, ideſt per se secundo contra fidem. Probatur conclusio. Primo ex locis citatis, quia communiter in Concilijs appellatur proprius minister, qui solus potest sacramentum conferre. Deinde probatur, quia ista est cōmunis sentētia inter sanctos & Doctores scholasticos, vnde iste est communis consensus totius Ecclesiæ, nullus enim audet oppositum facere, neque aliquando visa est talis dispensatio in Ecclesia, ratio principalis est Christi Domini institutio, & optimę congruentiæ sunt, quæ assignantur â Beato Thoma.

2. Conclusio *Probatur 1.* *2. Probatur.*

Ad primum argumentum in oppositum respondetur, quòd licet hoc sacramentum aliquando sit maximæ necessitatis

Ad primū.

tatis non tamen potest peruenire ad extremam necessitatem baptismi, quia baptismus est fundamentum omnium sacramentorũ. Ad secundum argumentum negatur consequentia, quia in casu argumenti visa est aliquando dispensatio nõ tamen in nostro casu. Ad tertium argumentum negatur minor propositio: iã enim explicuimus, quomodo sufficienter colligatur nostra veritas ex illis verbis. Ad quartum argumentum, optime respondet Iansenius super caput 6. Beati Marci, Innocentium in illo loco loqui de ipso recipiente sacramentũ nõ de cõferente, vult itaque dicere bonum esse omnibus fidelibus vti oleo sancto, in suis & suorum necessitatibus, vocando tamen presbyteros & recipiendo ab eis sacram vnctionem.

Ad secũdũ.

Ad tertiũ.

Ad quartũ. Iansenius.

ARTICVLVS III.

Vtrùm solus Episcopus possit hoc sacramentum conferre.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd solus Episcopus possit hoc sacramẽtum conferre. Quia hoc sacramentum vnctione perficitur, sicut & confirmatio: sed solus Episcopus potest confirmare, ergo solus potest hoc sacramentum conferre.

Præterea, qui non potest quod minus est, nõ potest quòd est maius: sed maior est vsus materiæ sanctificatæ quã sanctificatio eius, quia est finis ipsius, ergo cũ non possit sanctificare materiam, non potest materia sanctificata vti.

Sed contrà, huius sacramenti minister indu cendus est ad eum qui suscipit sacramentum. vt patet Iaco. 5. sed Episcopus non posset accedere ad omnes infirmos suæ diœcesis: ergo non solus Episcopus potest hoc sacramentum conferre.

Respondeo dicendum, quòd secundum Dio. Episcopus propriè habet perficiendi officium sicut sacerdos illuminandi: vnde illa sacramenta dispensanda solis Episcopis reseruantur qui suscipientem in aliquo statu perfectionis super alios ponunt, hoc autem non est in hoc sacramẽto cũm omnibus detur: & ideò per simplices sacerdotes potest administrari.

Ad primum ergo dicendum, quòd confirmatio imprimit characterem quo collocatur homo in statu perfectionis, vt suprà dictum est, non autem hoc est in hoc sacramento: & ideò non est simile.

Ad secundum dicendum, quòd quamuis in genere causæ finalis vsus materiæ sanctificatæ sit potior quam sanctificatio materiæ, tamẽ in genere causæ efficientis sanctificatio materiæ est potior: quia ab eodem pendet vsus sicut ab actiua causa, & ideo sanctificatio requirit altiorem virtutem actiuam quàm vsus.

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio B. Thomæ est. Hoc sacramentum potest administrari per simplices sacerdotes.

DIFFICVLTAS EST in hoc articulo.

VTrûm omnis sacerdos possit hoc sacramentum conferre. Probatur pars negatiua, & primo arguitur contra rationem Beati Thomæ, & solutionem ad primum quę in hoc consistunt, quôd per Extremamvnctionem nõ constituitur homo in aliquo statu perfectionis super alios, sicut constituitur per sacramẽtum Cõfirmationis. Quod probat, quia hoc sacramentũ omnibus confertur, cõtra etiam confirmatio omnibus confertur: ergo illa ratio est nulla. Secundo. In hoc sacramẽto exercetur verus actus iurisdictionis, ergo tantum habentes iurisdictionem possunt illud cõferre. Probatur antecedens, quia ordinatur ad tollenda peccata, saltem quoad proprium effectum, & per modum absolutionis, vt patet ex ipsa forma, ergo. Tertium argumentũ fit. In Clementina prima de priuilegijs excommunicantur religiosi, qui hoc sacramentum attentauerint conferre, & idem prohibetur illis in Clementina dudum de sepulturis, ergo signũ est, quod requiritur iurisdictio.

1. Argum.

2. Argum.

3. Argum.

Sit prima conclusio. Omnis sacerdos, etiã excommunicatus & degradatus, potest conficere hoc sacramentum, ita vt factum teneat. Ista cõclusio est de fide, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quãtum attinet ad sacerdotes non excõmunicatos nec degradatos, quãtum vero attinet ad sacerdotes excommunicatos, & degradatos, non habet tantam certitudinem, est nihilominus certa, ita vt de tali veritate dubitare non liceat, quia communis est inter vniuersos Doctores scholasticos.

1. Conclus.

Sit secunda cõclusio. Omnis sacerdos peccat mortaliter si conferat hoc sacramentum contra voluntatem proprij sa-

2. Conclus.

cerdotis sine sufficienti necessitate; patet locis citatis in argumento tertio, & ratione probatur, quia talis sacerdos vsurpat officium alterius in materia graui.

3. Conclusio. Sit tertia conclusio. In casu necessitatis grauis, quando scilicet non est præsens proprius sacerdos, & vrget periculū, quòd infirmus morietur sine Extrema vnctione; quilibet sacerdos siue secularis, siue etiam religiosus potest illam conferre. Ista conclusio est communis inter Theologos, illam docet Magister Soto, loco citato, Dominus Caietanus in verbo excommunicatio; & Syluester, verbo, Extremavnctio, & licet sit cōtra aliquos Canonistas quos ibi refert Syluester, est tamen certa, ita vt oppositum sit prorsus improbabile, quia prudentissimè creditur esse voluntatem proprij sacerdotis.

Dubium. Solum est difficultas quādo proprius sacerdos, & expressè contradicit, & ipse etiam non vult cōferre sacramentum, & tunc dubitant aliqui, vtrum cuicunque sacerdoti sit licitum illud conferre; Canonistę enim communiter tenent sententiam negatiuam & aliqui Theologi dubitant, sed Magister Soto, tenet expressè partem affirmatiuam, quæ mihi omnino certa videtur, quia est tunc interpretatiua voluntas prælati superioris: Neque enim credi potest, quod sit voluntas Summi Pontificis, vt homo moriatur sine Extremavnctione.

Sententia Soti.

Ad primū. Ad primum argumentum in oppositum respondetur. Optimam esse differētiam illam, qui confirmati sunt quasi duces in Ecclesia.

Ad secūdū. Ad secundum argumentum negatur antecedens, & ad probationem negatur consequentia, quia illud sacramentum solum requirit essentialiter iurisdictionem, quod ordinatur specialiter, ad tollendum ipsum peccatum secundum se, sacramentum verò Extremęvnctionis, tantum ordinatur ad tollendas reliquias peccatorum, vt explicatum est.

Ad tertiū. Ad tertium argumentum respondetur, optime prohibere collationē huius sacramenti ab alieno sacerdote, quia secundum se est peccatum; nō quia facta non teneat talis collatio.

DVBIVM EST.

Circa totam quæstionem.

VTrùm hoc sacramentū possit â multis sacerdotibus confici, & primum

A supponendum est tanquam certum secundum fidem, quòd non requirantur plures, sed quòd vnus sufficiat, quia iste est vsus totius vniuersalis Ecclesiæ. Solum est difficultas, vtrùm etiam possit hoc sacramentum â pluribus ministrari, quod quidē dupliciter intelligi potest. Primo taliter, quòd vnus faciat vnctionem, & alius proferat formam; & in isto sensu probatur pars affirmatiua, quia in Baptismo & Confirmatione, ideo hoc fieri non potest, quia cum forma sit propositio indicatiua redditur falsa si vnus proferat formam & alius apponat materiā; in isto vero sacramento nulla ex hoc sequitur falsitas, vt ex ipsa forma constat: ergo nulla est ratio quare fieri non possit. Secundum argumentum est, secundum communem rationem sacramē

In duplici sensu procedit difficultas.

1. Argum. in primo sen. procedit.

2. Argum.

B ti, non repugnat, quòd materia sit ab vno ministro, & forma ab alio, vt patet in sacramento Pœnitentiæ, & etiam in matrimonio secundum probabilem sententiam; sed neque etiam repugnat, secūdum particularem rationem istius sacramēti, vt iam probatum, quia scilicet forma non est indicatiua ergo cum aliquādo hoc fit necessarium, vt si contingat esse tātum duo sacerdotes & alter sit mutus, alter vero careat manibus, ergo tunc poterit confici hoc sacramētum ab illis. Respondetur tamē hoc nullo modo posse fieri, itaque in tali casu sacramentum erit nullum, si ab illis duobus sacerdotibus conficiatur, quod quidem insinuatur in verbis citatis Beati Iacobi, orent super eum vngētes, in quibus verbis significatur, quod idem debet esse qui vngit & qui orat, id est qui profert formā.

Resolutio.

C Colligitur etiam ex ratione generalis sacramenti, quando enim materia proxima sacramenti est actio ministri debet ab eo determinari per formam, vt constituatur vnum sacramentum; vt patet in omnibus alijs sacramentis. Et confirmatur. Sacramentum Baptismi est maioris necessitatis quam hoc sacramētum, & tamen in illo necessarium, quòd materia & forma ponantur in sacramento: ergo etiam in hoc. Tertio probatur ex vsu totius vniuersalis Ecclesiæ. Omnes enim communiter hanc veritatem præsupponunt tanquam certam.

Ad primū. Ad primum in oppositum respondetur, quòd licet forma istius sacramenti non sit indicatiua, æquiualet tamen illi: signi-

significat enim verum vt supra explicui mus. *Ad secūdū.* Ad secundum argumentum respondetur. In sacramento Pœnitentiæ necessarium esse, quòd ipse pœnitens apponat materiam, & idem esse in sacramento matrimonij in illa probabili sententia, vnde non est eadem ratio.

In alio sensu vtilatur difficultas. Secundo explicari potest præsens difficultas, Vtrum possit contingere in hoc sacramento, quod vnus sacerdos faciat aliquas vnctiones cum suis proprijs formis, alius vero sacerdos faciat alias vnctiones etiam cum suis proprijs formis, Vtrûm scilicet tunc sit validum sacramē tum. *1. Argum.* Probatur pars negatiua. Primò ex vsu totius vniuersalis Ecclesiæ, quia scilicet nullus audet ita conficere hoc sacramentum. *2. Argum.* Secundo, quia in locis citatis in Concilio Florentino, & Tridentino, dicitur ministrum istius sacramēti esse sacerdotem, nō sacerdotes, ergo signum est, quòd non potest confici â pluribus sacerdotibus. *3. Argum.* Tertio probatur, quia in præsentiarum procedit generalis ratio B. Thomæ quam facit in 3. part. quæstione 67. art. 6. scilicet, quia sicut principalis author sacramentorū qui est Christus Dominus est vna persona, ita similiter cuiuscunque sacramenti debet esse vna persona. *4. Argum.* Quarto probatur, quia nulla potest esse necessitas sufficiens ad hoc. Si enim contingat sacerdotē mori facta aliqua vnctione, potest alius sacerdos â principio omnes vnctiones facere, nec enim est eadem ratio in sacramento Eucharistiæ, quia ibi est vera cōsecratio, & species panis est verum sacramentum, & idcirco si contingat, tūc mori sacerdotem, debet alius sacerdos sacramentum perficere & nō incipere â principio, at vero in præsentiarum, nihil simile effectum est, ergo non est necessarium, quòd ita fiat, sed secūdus sacerdos debet incipere à principio, vt etiam contingit in sacramento Pœnitētiæ, in quo si moriatur sacerdos audiens confessionem, alius sacerdos debet audire omnia peccata â principio vt absoluat.

Sententia cōmunis. Opposita tamen sententia communis est inter Doctores scholasticos. *D. Thomas.* Illā docet expressē Beatus Thomas in 4 distinctione 23. quæstione 1. artic. 1. quæstiuncula 2. ad 3. *Richardus.* Richardus quæst. 1. *Durandus.* Durandus quæst. 1. *Soto.* Magister Soto quæst. 1. artic. 1. *Syluest.* Syluester, verbo, vnctio Extrema, quæstione 4. *Sūma Tabi.* Summa Tabiena numerò 5. quorum ratio est, quia licet per primam, vel aliquas vnctiones, non sit confectum verum sacramentum, est tamen confecta vera pars substantialis sacramenti, quæ quidem non est iteranda sine necessitate, & ideo neque sacerdos secundus debet illam vnctionem iterare; sed perficere sacramentum, conficiendo alias vnctiones cum suis proprijs formis Confirmatur ista ratio. Licet priores vnctiones habuerint aliquem effectum conferendo gratiam, habuerunt tamen veram significationem ratione cuius ex illis & omnibus subsequentibus conficitur integrum sacramentum, ergo non sunt iterandæ. Ex dictis sequitur, quod etiam si sacerdotes hoc faciant sine necessitate, vel vngendo simul vnus vnum sensum, & alius alium sensum, sue in diuersis temporibus, sacramentum erit validum, peccabunt tamen mortaliter; si hoc faciant sine necessitate, quia est contra vniuersalem consuetudinem Ecclesiæ in re grauissima. Si vero ad hoc sit necessitas sufficiens, quia scilicet est periculum morale, quod morietur infirmus ante vltimam vnctionem, satis probabile est hoc licite fieri posse; quia cum sacramentum sit validum & necessitas grauissima, nulla potest assignari ratio quare non sit licitum ita conficere sacramentum.

Si plures sacerdotes conficiūt simul sacramentū Extremæ Vnctionis sine necessitate peccabunt mortaliter, sacramentū tamen est validum.

Ad primū. Ad primum in oppositum respondetur, Vsum illum esse vniuersalem, quia nunquam, vel raro contingit sufficiens necessitas, vt hoc sacramentum conficiatur à pluribus sacerdotibus. *Ad secūdū.* Ad secundum argumentum respondetur. Primo, quòd aliquando terminus absoluitur à numero. Secundo respondetur, quòd ibi ponitur minister ordinarius, qui est vnicus sacerdos, & hoc tantum probat ratio quæ ponitur in tertio argumento, quæ solum est congruentia quædam. *Ad tertiū.* *Ad quartū.* Ad quartum argumentum negatur antecedens, vt constat ex nostra ratione, licet enim non sit in præsentiarum tanta necessitas sicuti est in sacramento Eucharistiæ, est tamen sufficiens necessitas. De sacramento vero Pœnitentiæ est nimis diuersa ratio, quia cum sit iudex qui absoluit, debet omnia delicta cognoscere, quæ ratio non procedit in præsentiarum.

QVAESTIO XXXII.

Quibus hoc sacramentum cõ ferri debet & in qua parte.

ARTICVLVS I.

Vtrũm hoc sacramentum sanis conferri possit.

AD primum sic procẽditur. Videtur quod etiã sanis conferri debeat hoc sacramẽtum, quia principalior effectus huius sacramenti est sanatio mentis quam sanatio corporis, vt dictum est, sed etiam sani corpore indigent sanatione mentis, ergo est etiam debet hoc sacramẽtum conferri.

Præterea. Hoc sacramentum est exeuntium sicut baptismus intrantium: sed omnibus intrãtibus baptismus datur. ergo omnibus exeuntibus debet dari hoc sacramentum, sed quandoque illi qui sunt in propinquo exitu sunt sani sicut illi qui decapitandi sunt. ergo talibus debet hoc sacramentum dari.

Sed contra est, quòd dicitur Iac. 5. Infirmatur quis in vobis, &c. ergo solum infirmis competit.

Respondeo dicendum, quòd hoc sacramentũ est quædam spiritualis curatio, vt dictum est, quæ quidem per quendam corporalis curationis modum significatur: & ideò illis quibus corporalis curatio non competit, scilicet sanis, non debet hoc sacramentum conferri.

Ad primum ergo dicendum, quôd quanuis spiritualis sanitas sit principalis effectus huius sacramenti, tamen oportet quôd per curationẽ corporalem significetur curatio huius sacramẽti spiritualis, etiam si corporalis sanatio non sequatur; & ideò solum illis hoc sacramento sanitatis spiritualis dari potest, quibus corporalis curatio competit, scilicet infirmis, sicut ille solus potest baptismum suscipere, qui potest corporalis ablutionis esse particeps, non autem puer in ventre matris existens.

Ad secundum ergo patet, quôd baptismus etiam non est nisi illorum intrantium qui corporali ablutioni subiici possunt: & ideô hoc sacramentum illorum tantùm exeuntium est quibus corporalis curatio competit.

A

Expositio articuli.

Conclusio B. Thomæ est negatiua. Conclusio.

ARTICVLVS II.

Vtrùm hoc sacramentum debeat dari in qualibet infirmitate.

AD secundum sic proceditur. Videtur quòd hoc sacramentum dari debeat in qualibet infirmitate. Quia Iac. 5. vbi hoc sacramentum traditur nulla infirmitas determinatur. ergo omnibus infirmantibus debet hoc sacramentũ conferri. B

Præterea. Quanto remedium est dignius tanto debet esse generalius: sed hoc sacramentum est dignius quam medicina corporalis, cùm ergo medicina corporalis omnibus infirmis detur, videtur etiam quòd hoc sacramentum.

Sed cõtrà. Hoc sacramentũ ab dicitur omnibus Extremæ vnctionis: sed nõ omnis infirmitas ad extremum vitæ perducit, cum quædã ægritudines sint causa longioris vitæ, vt dicit Philosophus. ergo in omnibus infirmitatibus non debet hoc sacramentum dari.

Respondeo dicendum, quôd hoc sacramentũ est vltimum remedium, quôd Ecclesia potest cõferre immediatè quasi disponẽs ad gloriam: & ideô illis tantum infirmantibus debet exhiberi qui sunt in statu exeũtium propter hoc quòd ægritudo nata est inducere mortem & de periculo timetur. C

Ad primum ergo dicendum, quôd quælibet infirmitas augmentata potest mortem inducere: & ideò si genera infirmitatum pensentur in qualibet ægritudine potest dari hoc sacramentum: quia Apostolus non determinat infirmitatem aliquam: sed si pensetur infirmitatis modus & status, non semper debet infirmantibus hoc sacramentum dari.

Ad secundum dicendum, quôd medicina corporalis habet pro principali effectu sanitatem corporalem, qua omnes infirmi in quolibet statu indigent: sed hoc sacramentum habet pro principali effectu illam sospitatem quæ exeuntibus & iter ad gloriam agentibus est necessaria, & ideò non est simile.

Expo

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est, illis tantum infirmantibus debet exhiberi hoc sacramẽtum, qui sunt in statu exeũtium, propter hoc quod ęgritudo nata est inducere mortem, & de periculo timetur.

In ista quæstione presupponẽda sunt principia generalia omnium sacramentorum, scilicet, quod solus homo viator baptizatus sit capax istius sacramenti. Est enim hoc fundamentum commune apud omnes fideles, & fuit semper in Ecclesia, atqueadeò est traditio Apostolica, & doctrina certa secundum fidem, atqueadeò grauissimũ sacrilegium esset vngere hominem mortuum. Si vero esset verum dubium vtrûm homo sit viuus, vel mortuus, vngendus est sub conditione, scilicet, si viuus est per istam vnctionem, &c. Etiam est certum, ita vt oppositum sit improbabile, & forte temerarium & proximum errori; quòd infans ante vsum rationis, non est subiectum capax istius sacramenti, vt constat ex vsu totius vniuersalis Ecclesiæ & excommuni sensu omnium fideliũ â principio Ecclesiæ, vnde videtur mihi Apostolica traditio, & sic nimis falsa est sententia Maioris, oppositum docentis distinctione citata quæstione. 1. & probat, quia in infantibus sunt reliquiæ peccati originalis, quòd quidem argumentũ nullum est; quia certũ est quod per hoc sacramentum non tollũtur reliquiæ peccati originalis, sed tantum reliquiæ peccati actualis. Vnde sicut infantes non sunt capaces sacramenti pœnitentiæ, quia non habent peccatum actuale: ita similiter neque sunt capaces istius sacramenti.

Infans ante vsum rationis si est capax Extremæ vnctionis.

I. DIFFICVLTAS.

1. Argum. VTrûm sint verę secundum fidem cõclusiones vtriusque articuli. Probatur pars negatiua, & arguitur primo contra rationem Beati Thomæ in 1. articulo, quæ consistit in hoc, quòd effectus istius sacramenti est curatio spiritualis, quæ significatur per quendam modum curationis corporalis, & ideò non confertur istud sacramentum quibus non competit curatio corporalis. Contra istã in quam rationem arguitur sic. Id quòd

A significat effectum principalem istius sacramenti, semper debet in ipso sacramento inueniri, sed non semper in isto sacramento est curatio corporalis, ergo ratio Beati Thomæ præsupponit falsum. Probatur minor, quia non tantum non semper sanatur, qui recipit sacram vnctionem, verum neque vnctio illa ex naturâ sui ordinatur ad sanitatem, quia non est vtilis tali infirmo; ergo tunc non est vera curatio corporalis, & per hoc sufficienter impugnatur exemplum Beati Thomæ de ablutione, & impugnantur etiam solutiones argumentorum. Secun dum argumentum sit, contra rationem *2. Argum.*
secundi articuli & solutiones ad argumẽta, quę omnia ad hoc tendunt, quod prò
B prius effectus istius sacramenti, est dispositio ad gloriam, & ideò non datur nisi extremè infirmis. Contra tollere reliquias peccatorum, qui est effectus istius sacramenti, etiam est maximè vtile ad perseuerandum in gratia Dei, ergo sicut Eucharistia propter istam rationem cõceditur infirmis tanquam viaticum, & sanis tanquam cibus, ita poterit dari Extremavnctio, vel saltem poterit concedi in quacunque infirmitate. Et confirma- *Confirmat.*
tur. Proprius effectus istius sacramenti est etiam fortitudo corporalis & inclinatio ad bonum, sed ista est necessaria per totam vitam: ergo in tota vita concedi potest hoc sacramentum.

Sit prima conclusio. Propositio pri- *1. Conclusio*
mi articuli est ita certa, vt oppositum sit hęresis manifesta. Probatur, quia in loco citato Beati Iacobi expresse ponitur in
C firmus tãquam proprium subiectũ istius sacramenti, & expresse habetur in Concilio Florentino loco citato, vbi sic dicitur, hoc sacramentum nisi infirmis dari non debet, & in Concilio Tridentino sessione 14 capit. 3. sic dicitur, declaratur etiam esse istam vnctionem infirmis adducendã, & iste est communis consensus totius vniuersalis Ecclesiæ.

Sit secunda conclusio. Propositio se- *2. Conclusio.*
cundi articuli est certa secundum fidem, ita vt oppositum sit erroneum: itaque si infirmus non sit in articulo mortis, sacramentum erit nullum. Determinatur enim expresse in Concilio Florentino loco citato his verbis, hoc sacramentum nisi infirmis de quorum periculo timetur, dari non debet. Et in Concilio Tridentino post verba citata dicitur, illis

præser-

præsertim qui iam periculose decũbunt, vt in exitu vitæ constituti videantur. Probatur etiam ex communi vsu totius Ecclesiæ, quia semper quod cõfertur alicui Extremavnctio, iudicatur illum esse in extremis, & sub isto titulo confertur. Verum est, quòd non est spectandum, vt infirmus sensu & cognitione careat, neque etiam est spectãdum tempus in quo manifestè constet, infirmum nõ posse naturaliter viuere.

Ad primũ Ad primum argumentum in oppositum respondetur negando minorem, & ad probationẽ negatur antecedens, quia curatio præsens est supernaturalis. Ad

Ad secũdũ. secundum argumentum negatur consequentia; quia Christus Dominus tãtum instituit hoc sacramentum ad subuenien B dum in tali necessitate: quia pro alijs suf

Ad confir. ficit sacramentum Eucharistiæ. Et per hæc patet ad confirmationem, ex solutione B. Thomæ. Ad secundum, quòd scilicet principalis effectus istius sacramenti sit sanitas spiritualis, desumitur argumentum, contra id quòd dixerat Beatus Thomas in articulo 1. solutione ad secundum; quòd hoc sacramentũ non debet conferri damnatis ad mortem. Cõtra. Illi sunt capaces effect⁹ spiritua is, & tunc maximè eget homo auxilij, quæ in isto sacramento conferuntur; siquidẽ sunt vehementes tentationes, vndecunque proueniat status mortis, ergo conferendum est etiam tunc sacramentum Extremævnctionis. Respondetur negando consequentiã, quia Christus Dominus tantum instituit, vt hoc sacramẽ C tum conferretur infirmis, vt constat ex Concilijs citatis, & vsu totius vniuersalis Ecclesiæ, & optima congruentia huius institutionis est, quia cum homo sanus habeat vires naturales. potest ad omnia aduertere, multo melius quam infirmus, & idcirco sufficit illi prædicatio sacerdotis simul cum sacramento Pœnitentiæ & Eucharistiæ.

II. DIFFICVLTAS

VTrûm illi qui nunquam peccauit actualiter sit subiectum capax isti⁹ sacramenti. Pater Suarez disputatione 42. sectione 2. tenet partem affirmatiuã & probat primo authoritate aliquorum Doctorum, quos ibi refert, inter quos sunt, Richardus, & sanctus Bonauentura. Secũdo probat oppositum huius, Ne

Suarez.
1. Argum.
2. Argum.

A que colligitur ex verbis sancti Iacobi, neque alicuius Concilij, neque etiam ex forma istius sacramenti, & ex alia parte aliquis effectus principalis habet locum in tali subiecto, ergo etiam sacramentũ ipsum. Maior propositio patet, quia Beatus Iacobus tantum dicit, si in peccatis fuerint, quæ quidem verba cum sint cõditionalia non præsupponunt aliquod peccatum. Concilia vero tantum explicant verba Beati Iacobi: & verba formę eodem modo possunt explicari, siquidẽ ratione illorum ponuntur, contingendum potest, quod aliquis careat aliquo sensu, ita vt nunquam peccauerit per illum, ergo hoc nõ est necessarium ad verificandam formam. Nec etiam ex materia sacramenti hoc colligi potest, quia licet sit vnctio significans curationẽ spiritualem, atque adeò presupponens ęgritudinem animę, non tamen aliam ab ea quam homo lapsus ex se habet ad resistendum tentationibus diaboli; præcipuè in articulo mortis adiũcta debilitate corporis ex morbo proueniente. Minorem vero probat, tum quia gratiæ sanctificãtis præparantis ad gloriam, augmentum suscipit talis homo, tum etiam, quia ille qui nũquam peccauit actualiter de se est debilis & infirmus, ratione originalis peccati & reliquiarũ eius, & ęgritudinis ad superandas demonis insidias, ergo indiget talis homo proprijs auxilijs istius sacramenti, & fortitudine quæ in illo tribuitur. Confirmatur. Si quis baptizetur *1. Confirm.* in fine vitę, & viaticum suscipiat, potest & debet suscipere hoc sacramentum, ergo idem dicendum est in nostro casu. Patet consequentia, quia etiam iste nullum habet peccatum siquidem omnia remittuntur per baptismum, etiam quantum ad pœnam. Si respondeas, quòd etiam in isto manent reliquię peccatorum. Cõtra hoc est, quia potest contingere, quòd tantum maneant reliquiæ peccati originalis. Secundo confirmatur. Si quis post *2. Confirm.* peccata actuali asanctissime viuat, & per multos annos ex priuilegio omni peccato caret, debet recipere hoc sacramentũ, & tamen iam non sunt reliquiæ peccatorum: ergo idem dicendum est de illo qui nunquam peccauit. Tertio cõfirmatur. peccatum actuale, non est materia proxima, vel remota huius sacramẽti, sicut est sacramenti Pœnitentiæ, ergo quamuis non præcesserit, possunt applicari

omnia

omnia essentialia ad hoc sacramentum conficiendum. Si respondeatur, quòd licet peccatum actuale non sit materia remota istius sacramenti, tamen reliquiæ illius est materia remota. Contra hoc est, quôd sufficit reliquia originalis peccati. Secundo. Sicut ordinatur Extrema vnctio contra reliquias peccati, ita similiter ordinatur baptismus contra peccatum originale, sed peccatum originale non est propria materia baptismi, ergo neque reliquiæ peccati sunt propria materia Extremæ vnctionis. Rursus. Sed est capax baptismi qui non habet originale peccatum, vt patet in eo qui sine voto baptismi iustificatus est, ante eius institutionem; immo est capax baptismi qui nunquam habuit originale peccatum, vt patet in Beata Virgine, quæ quidem nõ habuit originale peccatum, & tamẽ fuit baptizata, recepitque propriam gratiam B sacramenti baptismi; quia ad hoc sufficit quôd fuerit obnoxia peccato originali, ergo proportionabiliter est dicẽdum in præsentiarum.

Sẽtentia authoris. Ego tamẽ dico primo, istam quæstionẽ esse prorsus impertinẽtem ad mores, quia præter Beatissimam Virginẽ nullus est purus homo, qui non habet aliquod peccatum actuale. Secundo dico quod si daretur talis homo, ille nõ esset capax istius sacramenti, itaque falsa est sententia Patris Xuarez. Probatur expresse ex Beato Thoma, articulo. 4. sequẽti solutione ad 2. vbi dicit quôd hoc sacramentum non datur cõtra reliquias originalis peccati, nisi secũdũ quòd sunt per actualia peccata quodammodo conseruatæ, & ratio Beati Thomæ est euidens, quia hoc significat expresse ipsa forma, quicquid deliquisti per visum, &c. Hoc enim actuale peccatum significat, siquidem significat proprium actũ; propter hoc enim dicitur communiter, quôd Beata Virgo, non suscepit sacramentum Extremæ vnctionis, quia nullum habuit actuale peccatum. Secundo probatur, quia propter istam rationem puri & perpetuo amentes non suscipiunt hoc sacramentũ, quia non habent actualia peccata. Tertio. Hoc sacramentum institutum est per modum medicinæ tam animę quã corporis, ergo sicuti præsupponit infirmitatem corporalem, ita similiter præsupponit spiritualem infirmitatem animæ. Confirmatur. Hoc

Sentẽtia P. Suarez falsa.

Beata Virgo non suscepit sacramentũ Extremæ vnctionis.

A sacramentum correspondet sacramento Pœnitentiæ, estque quasi perfectibile illius: ergo sicut illud datur ad remittendum actuale peccatum, ita similiter & hoc datur ad tollendas illius reliquias, at quadeò sicuti non est capax sacramenti Pœnitentiæ, qui nunquam peccauit actualiter, ita similiter nec istius sacramenti.

Ad primũ in oppositum & ad secundum respondetur. Ad primum argumentum in oppositum respondetur, quòd maior est falsa & similiter minor. Ad probationem igitur maioris, respõdetur, quòd Beatus Iacobus ponit verba illa cõditionalia, quia contingere potest, quòd talis homo nõ habeat peccatum ratione perfectæ contritionis: præsupponit tamen, quôd illud habuerit, quod expresse significant verba Conciliorum & formæ istius sacramenti, & licet aliquis homo careat aliquo sensu, potest tamen peccare per voB luntatem in ordine ad talem sensum, & sic sufficienter verificãtur verba formę. Ad primam probationem minoris negatur antecedens, quia non est capax talis gratiæ. Ad secundam probationem negatur consequẽtia, quia materia istius sacramenti, vel subiectum non est homo ratione illius debilitatis, sed debilitates causatę ex peccato actuali, vt probatum est. Ad confirmationem negatur consequentia, propter rationem ibi datam, & ad primam improbationem negatur antecedens, & similiter ad secundam negatur minor, quia semper manent reliquię peccatorum actualium per se loquendo, etiam si remittantur peccata quantum ad totam pœnam. Ad tertiam probatio C nem sufficienter ibi dictum est, & ad primam improbationem iam est negatum antecedens. Ad secundam improbationem respondetur, quôd sicut peccatum originale est materia destruenda per sacramentum baptismi, ita similiter reliquię peccatorum actualium sunt materia destruenda per hoc sacramentum. Ad alteram improbationem respondetur, quòd baptismus, qui est sacramentum semper fuit datus in ordine ad tollendũ originale peccatum, per accidẽs enim est quôd iam fuerit antea dimissum. Et ad vltimam partem de Beata Virgine respõ detur, sufficere quôd habuerit debitum originalis peccati, eo quôd est omnino per accidens, quôd tale peccatum nõ habuerit; si tamen sententia illa vera est de

Ad confir.

Beatissima Virgo suscepit Baptismi sacramentũ.

qua mo-

qua modo non est disputandum, & pos- A sumus ad argumentum negare consequentiam, quia in forma baptismi non præsupponitur expresse peccatum, sicuti præsupponitur in forma istius sacramenti.

ARTICVLVS III.
Vtrùm hoc sacramentum debeat dari furiosis.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd furiosis & amentibus hoc sacramentum dari debeat. Quia tales ægritudines sunt periculosissimæ, & citò ad mortem disponunt: sed periculo debet adhiberi remedium: ergo hoc sacramentum quod est remedium sanitatis humanæ debet talibus conferri.

Præterea, Dignius sacramentum est baptismus quam istud: sed baptismus datur furiosis, vt supradictum est: ergo & hoc sacramentum eis debet dari.

Sed contra, Hoc sacramentum non est nisi recognoscentibus ipsum dandum: sed tales non sunt furiosi & amentes: ergo eis dari non debet.

Respondeo dicendum, quòd ad effectum huius sacramenti percipiendum plurimum valet deuotio suscipientis & personale meritum conferentium, & generale totius Ecclesia, quod patet ex hoc quod per modum deprecationis forma huius sacramenti confertur: & ideò illis, qui non possunt recognoscere & cum deuotione suscipere hoc sacramentum dari non debet, & præcipuè furiosis & amentibus, qui possent irreuerentiam sacramento per aliquam immunditiã facere: nisi haberent lucida interualla quibus sacramentum recognoscerent, & sic eis conferri in statu illo posset.

Ad primum ergo dicendum, quòd quamuis in periculo mortis tales quandoque sint, tamen remedium per deuotionem propriam non potest eis applicari: & ideò non debet eis conferri.

Ad secundum dicendum, quòd baptismus non requirit motum liberi arbitrij, & ideò non est simile: & præterea. Baptismus est sacramentum necessitatis, non extrema vnctio.

Expositio articuli.

1. Conclusio. CONclusio B. Thomæ est. Istud sacramentum non debet dari furiosis, & amentibus, nisi habeant lucida interualla, & tunc conferri debet in statu, in quo possunt sacramẽtum recognoscere, & cum deuotione suscipere.

Pro explicatione istius articuli notãdum est, quòd ista quæstio potest dupliciter disputari. Primò, quid sit necessarium, vt sacramentum factum teneat. Secundo verò disputari potest, quid sit necessarium, vt conuenienter, atque decenter fiat. Ad primum igitur certum est, sufficere, quòd talis homo aliquando habuerit aliquem vsum rationis, & consensum ad hoc sacramẽtum, quem tamẽ non retractauerit, immò videtur mihi sufficere, quòd habuerit illũ cõsensum implicitum & virtualem, quem communiter habẽt fideles, maximè qui sunt in gratia, & affectum ad omnia sacramenta. *Difficultas articuli in duplici sensu disputatur.*

Ita docent communiter Doctores Scho- *Palud.* B lastici, distin. 23. Paluda. quæst. 3. Soto *Soto.* quæst. 2. art. 2. Syluester verbo, vnctio *Syluester.* extrema, quæst. 5. Ratio est, quia persona quæ actualiter peccauit, iã est capax istius sacramenti, & ex alia parte virtualiter voluit tale Sacramẽtum; siquidem desiderat augere gratiam, omnibus medijs possibilibus. Quantum ad secũdum vero constituit Beatus Thomas præsentem conclusionem, contra quam statim *B. Thomas. Obiectio.* se offert argumẽtum difficile; quia istud Sacramentum regulariter confertur habentibus nimis turbatũ vsum rõis, atq; adeò nõ habẽtib⁹ deuotionẽ, præ dolore & turbatione mentis, ergo falsum est quod asserit D. Thomas, istud Sacramẽtum tantum debere conferri habẽtibus deuotionem. Respondetur B. Thomam *Solutio.* esse explicandum de deuotione virtuali, C dummodo non sit periculum alicuius irreuerentiæ: itaque si amentes habuerunt aliquando vsum rationis, ita vt credatur probabiliter, quòd habuerunt voluntatem, & deuotionem ad istud Sacramentum, est eis tribuẽdum, dummodo non vrgeat periculum irreuerentiæ: ita communiter explicatur B. Thomas ab eius discipulis, quæ sententia mihi certa videtur, quia inconueniens est nullũ, & vtilitas est maxima: potest enim contingere, quòd infirmus habeat aliquod mortale peccatum, cum sola attritione, de quo iam confiteri non valeat, atque adeo, quòd iustificetur, & saluetur medio Sacramento extremæ vnctionis, & sine illo condemnaretur, ergo cõueniens est quod ei conferatur Sacramẽtum

Vrget argumentum primo.

tum Extremęvnctionis. Sed adhuc vr A
get argumentum, quia ista resolutio videtur contra literam Beati Thomæ, si quidem recognoscere actum præsentem significat & in solutione ad secundum dicit Beatus Thomas, quod hoc sacramentum requirit motum libri arbitrij; & in hoc constituit differentiam inter ipsum & Baptismum: sed secundum nostram expositionē nulla est talis differentia, siquidem etiam ad baptismum in adultis requiritur, quòd præcesserit volitio, ergo aliquid amplius intendit B. Thom. Secundo ex ista resolutione, sequitur quòd multoties sacerdos se exponat periculo non cōficiendi sacramētum: ergo non est conueniens. Probatur antecedens, quia contingere potest, B
quòd infirmus nūquam habuerit talem intentionem.

Ad 1 soltio

Ad primum respōdetur, quòd etiam illud verum recognoscere potest explicari virtualiter; & differentia posita inter Baptismum & Extremamvnctionem, etiam in adultis verificatur quantum ad hoc, quòd in baptismo solum requiritur volitio ad tollendum obicem, vt scilicet nullo modo homo sit repugnans; in Extremavnctione vero requiritur positiue. Ad secundum argumentum respondetur, quòd illud periculum non est practicum, sed tantum speculatiuum, eo quod probabile est talem hominem esse sufficienter dispositum ad recipiendum sacramētum Extremævnctionis, & ideò licet aliquando contingat, C
quòd sacramētum sit nullum, vel in formæ, hoc est omnino præter intentionē sacerdotis, qui procedit sub ista probabilitate, quòd de facto confert gratiam & sacramentum formatum & sic nullū est peccatum.

Ad 2. respō detur.

Dubium.

Solum est dubium in hac parte, si talis infirmus tantum habuerit attritionē cognitā, quando habebat vsum rationis & postea incidat in amentiam, si iustificabitur medio tali sacramento Extremævnctionis. Videtur enim vera pars negatiua, si talis homo accederet ad sacramentum Extremævnctionis, quādo habebat vsum rationis cū sola attritione non iustificabitur, sed potius peccaret de nouo mortaliter, quia non est sufficiēter dispositus, sed nunquam habuit maiorem dispositionem, ergo licet modo excusetur â peccato, quia ipse non potest maiorem dispositionem habere, tamen non iustificatur. Patet consequentia, quia vt quis iustificetur in sacramento, non sufficit quod excusetur â peccatis, sed debet habere propriam dispositionē ipsius sacramenti, quę quidē respectu Extremævnctionis non est attritio, sed cōtritio, vel saltem attritio, prudenter & probabiliter est ęstimata cōtritio. Respō detur tamen, quòd sine dubio iustificabitur talis homo, quia licet attritio non sit propria & per se dispositio ad tale sacramentum attenta propria natura illius est tamen sufficiens per accidens, & cum tunc talis homo non peccet illud sacramentum suscipiendo, atqueadeo neque ponat obicem iustificabitur de facto, quia sacramenta nouæ legis conferunt gratiam non ponentibus obicem, & sic ad argumentum in oppositum negatur consequentia, quia qui sciens, & videns, accedit cum sola attritione, ponit obicē sacramento Extremævnctionis. Et ad probationem respondetur, quòd in omnibus sacramētis est duplex dispositio, altera quæ sufficit per se loquēdo, & hęc est contritio in omnibus sacramentis viuorum, altera vero quæ tantum sufficit per accidens, & hæc est attritio quotiescunque homo alias excusatur á peccato & ita contingit in præsentiarum. Vnde sequitur ad maiorem explicationem eorum quæ diximus in principio istius articuli, quòd vt non constat nobis talē hominem amisisse vsum rationis in statu malo, neque constat nobis habuisse voluntatem contrariam, credendum esse, quod sit sufficienter dispositus atq; adeo conferendum esse illi sacramentū, quia semper præsumitur bonus, ille qui non probatur malus. Sequitur etiam, quod si sacerdos per diuinam reuelationem cognosceret talem infirmum amētem, habuisse solam attritionem debet illi conferre sacramentum Extremævnctionis, quia per accidens est sufficienter dispositus, & non habet aliud remedium, vt saluetur.

Ratio dubij

Resolutio dubij.

Ad rationē dubij respon detur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm hoc sacramentum dari debeat pueris.

AD quartū sic proceditur. Videtur quòd hoc sacramentum debeat dari pueris. Quia eisdem in-

eisdem infirmitatibus quãdoque laborant pueri & adulti: sed eidem morbo debet adhiberi idem remedium, ergo sicut adultis, ita & pueris debet hoc sacramentum dari.

Præterea. Hoc sacramentum datur ad purgandum reliquias peccati, vt supradictum est: tàm originalis, quàm actualis: sed in pueris sunt reliquiæ originalis peccati: ergo eis debet hoc sacramentum dari.

Sed contra est, quòd nulli debet dari hoc sacramentum cui non competit forma sacramẽti: sed forma sacramenti non competit pueris, qui non peccauerunt per visum & auditum, vt in forma exprimitur: ergo eis dari non debet hoc sacramentum.

Respondeo dicendum, quòd hoc sacramentũ exigit actualem deuotionem in suscipiente, sicut & Eucharistia: vnde sicut Eucharistia nõ debet dari pueris, ita nec hoc sacramentum.

Ad primum ergo dicendum, quòd nõ datur contra reliquias originalis peccati, nisi secundum quòd sunt per actualia peccata quodammodo confortatæ: vnde principaliter contra actualia peccata datur, vt ex ipsa forma patet, quæ non sunt in pueris.

A secundum dicendum, quòd infirmitates in pueris non sunt ex peccato actuali causatæ, sicut in adultis, & contra illas præcipue infirmitates hoc sacramẽtum datur, quæ sunt ex peccato causatæ, quasi peccati reliquiæ.

Expositio articuli.

Conclusio B. Thomæ est negatiua.

Conclusio. M. Soto.

IN isto articulo notandum cum Magistro Soto, quòd tunc possunt pueri recipere hoc sacramentum, supposita infirmitate, quando possunt Eucharistiã suscipere, quia hoc sacramentum sequitur post Eucharistiam.

Arg. cõtra M. Soto.

Contra quam tamen sententiam est vnicum argumentum. Contingere potest, quod puer moriatur in ætate, in qua recipiat sacramentum confessionis, non tamen sacramentum Eucharistiæ, quia nondum habet sufficientem vsum rationis & perfectum ad exhibendam illi debitam reuerentiam, & tunc debet recipere Extremam vnctionem, siquidem ad hoc non requiritur maior contritio, sed potius minor quam ad sacramentum confessionis, & ex alia parte est subiectum capax, siquidem habet reliquias peccatorum actualium; ergo in tali casu conferendum est ei sacramentum

A Extremæ vnctionis, atque adeo regula posita non est vniuersaliter vera. Ad hoc argumentum respondetur negando consequentiam. Est enim magna differentia, propterea quòd sacramentum cõfessionis est multo magis necessarium. Et propter hoc non est in cõsuetudine, quôd talis infans recipiat sacramentum Extremæ vnctionis. Verum est, quôd si constet, illum habere vsum rationis; etiam si non peruenerit ad illam ætatem perfectam, in qua communiter illud sacramentum Eucharistiæ recipiunt sani, debet nihilominus illud recipere talis puer infirmus propter præsentem necessitatem, & tunc etiam est ei conferendum sacramentum Extremę vnctionis, & sic regula est vniuersaliter vera. *Solutio.*

B Sed est breue dubium, vtrùm si contingat, quòd aliquis adultus moriatur statim post baptismum, ita vt post illum nullum committat, neque veniale peccatũ, debet ei conferri sacramentum Extremæ vnctionis. Frater Ludouicus Lopez tenet partem affirmatiuam, & refert pro sua sentẽtia Archiepiscopum Florẽtinum, scilicet, B. Antoninum & Petrũ de Paludæ, & ratio illius est. Effectus istius sacramenti est robur ad pugnandũ cõtra dœmones, sed tunc manet ista pugna, ergo conferendum est hoc sacramentum. Secundum argumentum est, in tali casu verificatur forma Extremæ vnctionis, ergo erit verum sacramentum. Probatur antecedens, quia remanet in tali homine debilitas mentis ex prioribus delictis; & aliæ reliquiæ peccatorum vt apertè constat experientia, ergo. *Dubium.* *Lud. Lop.* *1. ratio.* *2. ratio.*

C Sit prima conclusio In tali casu conferendum esse sacramentum Extremæ vnctionis sub cõditione. Probatur, quia cum mediet infirmitas inter baptismũ, & mortem, atque adeò tempus sufficiẽs ad peccandum, non possumus esse certi, quòd nullum commisserit peccatum post baptismum. Propter istam ergo rationem, & quia sententia citata est probabilis, conferendum esset in tali casu sacramentum extremæ vnctionis: quia tamen illa sententia parum habet probabilitatis, & quia non sumus certi, quôd talis homo commisserit aliquod peccatũ etiam veniale propter breuitatem temporis, idcircô sacramentum conferendũ esset sub conditione. *1. conclusio.*

Vnde

Secunda Conclusio. Vnde sit secunda conclusio. Multo probabilius mihi videtur, quod si nullum commisit peccatum post baptismum talis homo, quod non est subiectū capax istius sacramenti. Probatur istud sacramentum secundum se est post sacramentum pœnitentiæ atque adeo ordinatur ad remittendas reliquias peccatorū, quæ remittuntur per sacramentum pœnitentiæ; sed talis homo non est capax sacramenti pœnitentiæ, ergo nec sacramenti Extremæ vnctionis. Secundo probatur istud sacramentum ordinatur etiam secundum rationem communem ad remittenda peccata si sint, sed non potest remittere peccata commissa ante baptismum ergo neque reliquias illorum.

Ad 1. rationem. Vnde ad primum argumentum in oppositū respondetur illud antecedens esse verum, sed suppositis reliquijs peccatorū actualium quæ commituntur post baptismum. Ad secundum argumentum negatur antecedens quia verba illa quicquid deliquisti per visum, &c. intelligūtur post subscetum baptismum vt cōstat ex nostris rationibus.

ARTICVLVS V.

Vtrùm in hoc sacramnteto totum corpus debeat inungi.

AD quintum sic proceditur. *Videtur quod hoc sacramento totum corpus inungi debeat. Quia secundum Aug. tota anima est in toto corpore: sed præcipuè datur hoc sacramentū ad sanandum animam: ergo in corpore toto debet inunctio fieri.*

Præterea, vbi est morbus, ibi debet apponi medicina: sed quandoque morbus est vniuersalis & in toto corpore sicut febris, ergo totū corpus debet inungi.

Præterà, in baptismo totum corpus immergitur. ergo & hic totum debet inungi.

Sed contrà est vniuersalis Ecclesiæ ritus, secundum quem non inungitur infirmus nisi in determinatis partibus corporis.

Respondeò dicendum, quod hoc sacramentum per modum curationis exhibetur, curatio autem corporalis non oportet quod fiat per medicinam toti corpori appositam, sed illis partibus vbi est radix morbi: & ideò etiam vnctio sacramentalis debet fieri in illis partibus tantum. in quibus est radix spiritualis infirmitatis.

Ad primum ergo dicendum, quod anima

A *quanuis sit tota in qualibet parte corporis quātum ad essentiam, non tamen quantum ad potentias quæ sunt radices actuum peccati: & ideò oportet quod in determinatis partibus fiāt in quibus illæ potentiæ habent esse.*

Ad secundum dicendum, quod non semper apponitur medicina vbi est morbus: sed cōgruētius vbi est radix morbi.

At tertium dicendum, quòd baptismus fit per modum ablutionis, ablutio autem corporalis non purgat maculam ab aliqua parte, nisi cui apponitur: & ideò baptismus toti corpori adhibetur secùs autem est de Extremavnctione ratione iam dicta.

Expositio articuli.

Conclusio. COnclusio Beati Thomæ est negatiua, sed debet fieri vnctio sacramē
B talis, tantum in illis partibus in quibus est radix infirmitatis spiritualis. Pro explicatione huius conclusionis notandū est dupliciter posse explicari doctrinam istam. Primo si fiat vnica vnctio quatotum corpus vngatur, & tūc certum est quod nullum est sacramentum. Secundo, si fiant illę quinque vnctiones quæ regulariter fiunt in quinque sensibus, taliter tamen quod extendantur ad totum corpus, & tunc validum esset sacramentum, sed non fieret conuenienter neque decenter vt probāt rationes Beati Thomæ. Circa quas aduertendum est, circa exēplum quod adducitur de baptismo, non esse mentem Beati Thomæ esse necessarium quod totum corpus abluatur, sed solum intendit Beatus Thomas hoc esse conueniens in baptismo; & ideo regulariter fit per immersionem; quia sic
C abluitur totum corpus, non tamen fuit conueniens quod ita fieret vnctio Extræma propter rationes quas facit ipse Beatus Thomas.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm conuenienter determinentur istæ partes vngendæ, vt scilicet infirmus vngatur in oculis, in auribus in naribus, in labijs, in manibus, & pedibus.

AD sextum sic proceditur. *Videtur quod inconuenienter determinentur istæ partes:*

vt, scilicet, infirmans inungatur in oculis, in A
naribus, & auribus, & labijs, & manibus, &
pedibus. Quia sapiens medicus curat morbum
in radice: sed de corde exeunt cogitationes quæ
coinquinant hominem: vt dicitur Matth. 9. er-
go in pectore debet fieri inunctio.

Præterea. Puritas non minùs est necessaria
exeuntibus quam intrantibus: sed intrantes vn
guntur chrismate in vertice à sacerdote ad sig-
nificãdum mentis puritatem, ergo & exeuntes
hoc sacramento vngi debent in vertice.

Præterea Ibi debet adhiberi remedium vbi
est maior vis morbi: sed spiritualis morbus præ
cipuè viget in viris in renibus, & mulieribus
in vmbilico, vt dicitur Iob. 40. Potestas eius in
lumbis eis secundum expositionem Greg. ergo
ibi debet fieri inunctio.

Præterea sicut per pedes peccatur, ita &
per alia membra corporis, ergo sicut inunguntur pedes, ita & alia corporis membra inungi B
debent.

Respondeo dicendum, quòd principia peccan
di in nobis sunt eadem quæ & principia ag ẽ-
di, quia peccatum consistit in actu. Principia au
tem agendi in nobis sunt tria. Primum est diri-
gens scilicet vis cognoscitiua. Secundum est im-
perans scilicet vis appetitiua. Tertium est exe-
quens scilicet vis motiua. Omnis autem nostra
cognitio à sensu ortum habet: & quià vbi est in
nobis prima origo peccati, ibi debet vnctio ad
hiberi, ideo inunguntur loca quinque sensuum
scilicet oculi propter visum, aures propter audi
tum, nares propter odoratum, os propter gustũ,
manus propter tactum qui in pulpis digitorum
præcipuè viget: & propter appetitiuam vngun
tur aliquibus renes, pedes vnguntur propter mo
tiuã, qui sunt principalius eius instrumentum:
quia principium primum est cognoscitiua, ideò
illa vnctio ab omnibus obseruatur quæ fit ad
quinque sensus quasi de necessitate sacramenti:
sed quidam non seruant alias, quidam verò ser
uant illam quæ ad pedes, & non quæ ad renes,
qui appetitiua & motiua sunt secundaria prin
cipia.

Ad primum ergo dicendum, quòd cognitio
à corde non exit nisi per aliquam imaginatio-
nem, quæ est motus à sensu factus, vt dicitur
in secundo de Anima: & ideò cor non est
prima radix cogitationis: sed organa sensuum,
nisi quatenus cor est principium totius corporis,
sed hoc principium est radix remota.

Ad secundum dicendum, quòd intrantes de
bent acquirere puritatem sed exeuntes debent
eam purgare: & ideò exeuntes debent inungi
in illis partibus quibus contingit puritatem
mentis inquinari.

Ad tertium dicendum quòd secundum quo
rundam consuetudinem fit in renibus propter
hoc quod ibi maximè viget concupiscibilis:
sed appetitiua non est prima radix, vt dictum
est.

Ad quartum dicendum, quòd organa cor-
poris quibus actus exercentur sunt pedes, ma-
nus & lingua, quibus etiam exhibetur vnctio,
& membra genitalia quibus propter immundi
tiam illarum partium & honestatem Sacramẽ
ti non debet vnctio adhiberi.

Expositio articuli.

COnclusio Beati Thomæ est, ab om- 1. Conclusio.
nibus seruatur illa vnctio quæ fit ad 2. Conclusio.
quinq; sensus quasi de necessitate sacra
mẽti. Secunda conclusio. Aliæ duæ vn
ctiones quæ fiunt ad pedes, & altera ad
renes, seruãtur tãtũ à quibusdã, & à qui
busdam tantum seruatur illa quæ fit ad
pedes, quia istæ duæ nõ sunt de necessi-
tate sacramenti.

Prima conclusio Beati Thomæ est ita Concilium.
certa vt oppositum sit temerariũ & pro Florentinũ.
ximũ errori, colligitur enim manifeste Tridentinũ.
ex verbis citatis in Cõcilio Florentino Paludanus.
& Tridentino, & est cõmunis cõsensus Ricardus.
vniuersalis, videantur Doctores Schola Durandus.
stici i4. distinct. 23. Palud. q. 1. art. 3. Ri- Soto.
cardus art. 3. q. 1 Durand. q. 4. Magister
Soto q. 2. art. 3 & cõmuniter Summis-
tæ verbo Extrema vnctio, & ratio est
ipsa Christi Domini institutio, optima
autẽ cõgruentia est quã assignat B. Tho
mas, & in corpore, in solutionibus ad ar
gumẽta, quæ in hoc consistit, quod sen- Obiectio.
sus sunt prima radix peccandi & si fiat C
argumentũ contra hoc quia in sensibus
nõ est formaliter peccatum, est autẽ for
maliter peccatũ in appetitu sensitiuo,
ergo magis debuit esse de necessitate
huius sacramẽti vnctio partis appetiti- Solutio.
ue. Respondetur negando consequentiã
quia in hac parte voluit Christus Domi
nus attendere ad primam radicem pecca
ti quæ est in ipsius sensibus.

DVBIVM TAMEN EST.

VTrùm si quis moriatur ante quintã vn 1. Arg.
ctionẽ sacramẽtũ sit validum proba
tur pars affirmatiua, sicut istud sacramẽ-
tum constant quinque vnctionibus, ita
similiter sacramentũ Eucharistiæ costat

ex

ex speciebus panis & vini: sed si quis recipiat solam speciem panis, recipiet verum sacramentum, ergo similiter per primam vnctionem confertur hoc sacramentum. Maior propositio patet, quia sicut illæ sunt partes integrales, ita & istæ, non enim potest dici, quod sint partes essentiales, siquidem vna non est forma respectu alterius. Et confirmatur ex Beato Thoma in quæst. 29. art. 2. vbi dicit, quod sicut species panis & vini sunt de perfectione Eucharistiæ, ita similiter multæ vnctiones sunt de perfectione istius sacramenti, & facit Beatus Thomas omnimodam comparationem, quantum ad significationem. Sicut ergo intelligit Beatus Thomas, quòd non est de essentia sacramenti sed tantũ de perfectione quod sit sub vtraq; specie, ita similiter intẽdit, quod nõ sit de essentia sacramenti Extremæ vnctionis, quod sint plures vnctiones, sed tantum de perfectione, atque adeo siquis tantum recipiat primam vnctionem recipiet gratiam huius sacramenti.

Confirm.

2. Argum. Secũdũ argumentũ est. Sequitur q̃ nõ possit verificari quãdo sit hoc sacramẽtũ, cõsequens est magnũ incõueniens, ergo & illud ex quo sequitur. Explicatur difficultas istius argumenti & simul probatur sequela. In sacramẽto Eucharistiæ facile explicatur quando sit sacramentũ, quia habet esse permanenter, in alijs vero sacramẽtis quæ in actione cõsistũt, licet cũ aliqua difficultate, explicatur tamen sufficienter, quia entia successiua non sunt tota simul, sed sufficit quod sit continuatiuum partiũ, & perficiantur in vltimo instanti, & ita sufficienter verificatur quãdo sint illa sacramenta, scilicet toto tempore probationis. Sed in præsentiarũ nõ est aliquod cõtinuatiuum partium, siquidẽ vnctiones sunt actiones omnino dixtinctę & discontinuatæ, vnde vltimum instans vltimæ vnctionis nihil est pertinẽs ad actiones præcedẽtes, ergo impossibile est verificari quãdo sit hoc sacramentũ nisi dicamus quod est vere & cõfert gratiam statim quod perficitur prima vnctio, atque adeo aliæ vnctiones tantum

3. Argum. sunt de perfectione. Tertium argumentum sit. Vt veresit hoc sacramẽtũ sufficit vnctio sub præscripta verborum forma, sed hoc est in prima vnctione, ergo. Maior patet quia vt sit sacramẽtũ bap-

A tismi, sufficit, quod simpliciter homo abluatur sub prescripta verborum forma. Sit quartũ argumentũ. Esto regulariter non conferatur gratia vsque ad vltimam vnctionem, tamen incasu extraordinario in quoquis moritur post vnam vel aliquas vnctiones, nimis conforme est misericordiæ diuinæ, quod conferatur, ergo ita dicendum est.

4. Argum

In hoc dubio Pater Suarez refert multas opiniones, quarũ prima est, quod per primã vnctionẽ & eius formaam datur per se loquẽdo tota gratia istius sacramẽti, per alias vero vnctiones completur sacramentum nihil vero gratiæ confertur, nisi forte per accidens. Dicitq; Pater Suarez, quod huic opinioni videtur fauere Beatus Thomas, propterea quod hoc sacramentũ cõparat Eucharistiæ in quo datur tota gratia per se loquẽdo in prima specie, sed certe B. Thomas ex professo impugnat istã sententiã in presenti articulo. Secũda sentẽtia est, quod per quãcũque vnctionẽ datur aliqua gratia quæ nõ sit totalis sed parcialis effectus istius sacramenti, & consequẽter per primã vnctionẽ remittãtur omnia peccata mortalia, quia minima gratia omnia peccata mortalia expellit, venialia vero & reliquiæ peccatorũ, remittãtur etiã partialiter, secundũ quod correspondet sensui, in quo fit talis vnctio. Quæ sententia probatur ex similitudine ad sacramentũ ordinis; licet enim ex omnibus ordinibus vnicũ sacramentũ constet, tamen singuli ordines summã partialẽ gratiam habẽt. Refertque Pater Suarez pro hac sententia aliquos authores, & ipse dicit, illã esse probabilem, sed certe neque aliquis illorum illam defendet expresse, neque est

1. Sententiæ

B

Secunda sententia.

C sentẽtia probabilis. Est ergo tertia sentẽtia quæ sola est vera in hac parte, conferri per hoc sacramentũ vnicã gratiã in instanti in quo ipsum sacramentũ consummatur, consummatur autẽ cum primum quinq; vnctiones cum quinque formulis perficiuntur, itaque in casu posito nullum conficitur sacramentum, sed omnes quinque vnctiones sunt de necessitate illius, atque adeo quomodocunque omittatur aliqua ex his quinque vnctionibus ex ignorantia, vel ex malitia, vel quia ante vltimã moritur infirmus nullum conficitur sacramentum. Est etiã necessarium, quod vnctiones sint simul moraliter, id est, quod sit parua distantia in

Tertia sentẽtia vera.

Omnes quinque vnctiones sunt de necessitate sacramenti Extremæ vnctionis.

Vnctiones debent esse simul moraliter.

ter vnam & alteram vnctionem ; si enim esset distantia quartæ partis vnius horæ inter vnam & alteram vnctionem, nullum esset sacramentum. Secundum prudentiam autem iudicandum est, quando distantia sit notabilis, & si dubium sit, debet sacramentum iterari sub conditione. Hæc est sententia quam docet Diuus Thomas in præsenti articulo, quæ quidem communis est inter Doctores Scholasticos in 4. distinctione 23. Videatur Magister Soto quæstione prima articulo primo, Paludanus in dinctione 17. quæstione 5. articulo 1. & probatur ex communi doctrina sacramentorum, omnia enim quæ consistunt in vsu conferunt vnicam gratiam, in eodem instanti in quo sacramentum perficitur, ergo idem dicendum est de hoc sacramento.

D. Thom. *Soto. Paludanus.*

Ad 1. in oppositum.

Ad primum igitur in oppositum respondetur negando maiorem propositionem, quoniam istæ vnctiones non solũ componũt integraliter sed etiam essentialiter. Et ad improbationem huius respondetur, in compositis artificialibus non esse necessarium, quod vna pars se habeat vt materia, & altera vt forma, vt patet in domo, de cuius essentia est, quòd habeat plures aulas, tamen vna nõ est materia, & altera forma sed omnes simul sunt partes integrales & essentiales: proportionabiliter ergo dicendum est in hoc sacramento. Vnde ad confirmationem respondetur, mentem Beati Thomæ non esse comparare hæc duo sacramenta quantum ad omnia, sed solum in hoc quod vtrumque componitur ex illis partibus integralibus. Ad secundum argumentum negatur sequela, & ad probationem respondetur, hoc sacramentum esse toto tẽpore quo fiunt vnctiones, perficitur autem in vltimo instanti extrinseco vltimæ vnctionis. Et ad huius improbationem respondetur, sufficere, quòd illa instantia sint continuatiua illius temporis in quo conficitur hoc sacramentum, itaque totum illud tempus â principio primæ vnctionis vsque ad vltimum istans extrinsecum vltimæ vnctionis reputatur tanquam vnicum tempus, in quo conficitur sacramentum, & omnia instantia quæ sunt in illo tempore sunt continuatiua, atque adeo in omnibus illis verificatur, quòd sint continuatiua, & ratione istius vnitatis temporis etiam illud vltimum instans, est aliquid omnium vnctionum antecedentium, omnes enim illæ referuntur ad illud tempus vt in illo sacramento perficiatur, & licet vnctiones materialiter sint discontinuatæ, continantur tamen formaliter & moraliter, secundum quod adiuuantur ad conficiendum vnicum sacramentum. Ad tertium argumentum negatur maior propositio, & ad probationem negatur consequentia, quia in baptismo non magis attenditur ad vnam partem quam ad alteram, sed solum quod homo abluatur, in hoc vero sacramento attenditur ad omnes radices peccatorum, quæ sunt quinque, in nomine scilicet quinque sensus. Ad quartum argumentum negatur consequentia, quia in præsentiarum non tantum attenditur ad diuinam misericordiam, sed ad rationem etiam, & ad fundamentum veritatis. Ad argumentum secundæ sententiæ negatur consequentia: quia ordines non conferuntur simul: vnde in hoc sacramento maiorem vnitatem habent, quam sacramentum ordinis, ordinaturque sacramentum ordinis ad diuersa officia, propter quòd continet diuersas gratias, quæ ratio non procedit in præsentiarum.

Ad confir. *Ad secundum.* *Ad Tertium.* *Ad quartum.*

Aliud dubium breue est, vtrũm quando fiunt sex, vel septem vnctiones, conferatur gratia in vltima vnctione, an vero in quinta, Magister Soto loco citato docet, quòd intentio ministri debet ad omnes vnctiones referri, & sic non confertur gratia vsque ad vltimam vnctionem. Et probat, licet illæ vnctiones non sint partes essentiales istius sacramenti, sunt tamen partes integrales, sicut vltima verba consecrationis calicis, & tres immersiones quæ fiebant olim in sacramento baptismi, sed non conficitur consecratio calicis, vsque dum perficiantur omnia illa verba, & similiter quando fiebat baptismus tribus immersionibus, nõ conficiebatur sacramentũ, neque conferebatur gratia vsque ad vltimam, ergo similiter est dicendum in præsentiarũ. Mihi tamen multo probabilior videtur opposita sententia, itaque in quinta vnctione confertur gratia. Probatur. Statim quòd perficitur sacramentum confertur gratia, sed perficitur in quinta

Dubium. *Soto. Sententia* *Ratio soti.* *Sententia authoris.*

ta vnctione: ergo in illa confertur gratia. Patet minor, quia aliæ duæ vnctiones sunt omnino accidentales, siquidem nec etiam sunt de præcepto, sed omnino voluntaria apponuntur.

Respondetur ad rationem M. Soti. Ad argumentum igitur in oppositum respondetur, quòd in sacramento Baptismi in prima immersione confertur gratia, si tamen perficiantur verba; in consecratione verò calicis dubium est, quando talis consecratio fiat, scilicet quando finiuntur verba quæ sunt de essentia, vel quando finiuntur omnia illa verba. Vnde minister non debet ligare suam intentionem ad vnum, vel alterum instans, sed debet habere intentionem faciendi quod facit Ecclesia, & sic legitime fiat consecratio. Negatur tamen consequentia, quia illa verba sunt de integritate: sexta vero & septima vnctio in præsentiarum non sunt de integritate sacramenti, sed omnino accidentales.

ARTICVLVS VII.

Vtrùm mutilati debeant inungi illis vnctionibus.

AD septimum sic proceditur. *Videtur quòd mutilati non sunt vngendi illis vnctionibus quæ partibus illis competunt. Quia sicut hoc sacramentum exigit determinatam dispositionem in suscipiente, vt scilicet sit infirmus, ita & determinatam partem: sed ille qui non habet infirmitatem non potest inungi, ergo nec ille qui non habet partem illam in qua debet fieri vnctio.*

Præterea. Ille qui est cæcus à natiuitate non deliquit per visum: sed in vnctione quæ fit ad oculos fit mentio de delicto per visum, ergo talis vnctio cæco nato non debet fieri, & sic de alijs.

Sed contra est, quòd defectus corporis non impedit aliquod aliud sacramentum, ergo nec istud impedire debet: sed de necessitate istius sacramenti est quælibet vnctionum, ergo omnes debent fieri mutilatis.

Respondeo dicendum, quòd mutilati etiam inungi debent quanto propinquius esse potest ad partes illas in quibus vnctio fieri debue-

A *rat: quia quanuis non habeant membra, habent tamen potentias animæ, quæ illis membris debentur, saltem in radice, & interius peccare possunt per ea quæ ad partes illas pertinent, quanuis non exterius.*

Et per hoc patet solutio ad obiecta.

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est. Mutilati etiam inungi debent quanto propinquius esse potest ad partes illas in quibus vnctio fieri debuerat.

In hoc articulo aduertendum est, posse contingere, vt ille qui vngendus est careat vtraque manu, & sic proportionabiliter de alijs partibus, & tũc est B difficilis conclusio Beati Thomæ, quia si habeat vnam manum, sufficit quod in illa vngatur quantum attinet ad essentiam sacramenti. Quo supposito est *Arg. cõtra rationem D. Thomæ.* argumentum contra principalem rationem Beati Thomæ, quæ est in argumento, sed contra, & fundatur in hoc quod defectus corporalis non impedit aliquod aliud sacramentum, quod quidem principium falsum est, siquidem sacramentum ordinis, & maximè sacramentum matrimonij efficitur nullum ratione alicuius defectus corporalis. Se- *2. argumẽ.* cundum argumentũ est. Quòd vnctiones fiant in illis partibus est de necessitate sacramenti secundum se, ergo qui tales partes non habet non est capax sa- C cramenti.

Conclusio tamen Beati Thomæ cer- *Resolucio difficultatis.* ta est, & communis inter Doctores Scholasticos, & est in communi vsu Ecclesiæ, quia talis homo vere indiget proprie effectu istius sacramenti, saluaturque in tali homine proprius finis illius, scilicet quod conferatur gratia corroborans ad tollendas reliquias peccatorum. Ad argumentum igitur in oppositum *Ad argum. contra rationem D. Thoꝰ.* negatur consequentia, quia B. Thomas loquitur de sacramentis, quæ tantum ordinantur ad bonum ipsius personæ; ordo verò & matrimonium ordinantur ad bonum aliorum, & idcirco si sit tale impedimentum, nullum erit sacramentum. Ad secundum argumen- *Ad secũdũ* tum negatur antecedens, sed solum est de necessitate sacramenti huius, quòd fiant vnctiones in illis partibus quando fuerint, & quando non fuerint tales

partes, fiant in partibus propinquioribus, sic enim explicuit vsus ipsius Ecclesiæ. A

QVAESTIO XXXIII.

De iteratione huius sacramenti.

ARTICVLVS. I.

Vtrũ hoc sacramẽtũ debeat iterari.

AD primum sic proceditur. Videtur quòd hoc sacramentum non debeat iterari, quia dignior est vnctio quæ fit homini quam quæ fit lapidi, sed vnctio altaris non iteratur nisi altare illud fractum fuerit, ergo nec vnctio extrema quæ adhibetur homini debet iterari. B

Præterea. Post vltimum nihil est: sed hæc vnctio dicitur extrema, ergo non debet iterari.

Sed contrà, hoc sacramentum est quædam spiritualis curatio corporaliter exhibita, sed curatio corporis iteratur: ergo & hoc sacramentum iterari debet.

Respondeo dicendum, quòd nullum sacramentale nec sacramentum quod habet effectum perpetuum debet iterari, quia ostenderetur sacramentum non fuisse efficax ad faciendum illum effectum, & sic fieret iniuria illi sacramento: sacramentum autem quod non habet effectum perpetuum potest iterari sine iniuria, vt effectus deperditus iterato recuperetur, & quia sanitas corporis & mentis quæ sunt effectus huiusmodi sacramẽti possunt amitti postquam fuerint per sacramenta effecta: ideò hoc sacramentum sine sui iniuria potest iterari.

Ad primum ergo dicendum, quòd vnctio lapidis fit ad ipsius altaris consecrationem, quæ est perpetua in lapide quandiu altare manet, & ideò non potest iterari, sed hæc vnctio non fit ad consecrationem hominis, cũ non imprimatur character: & ideò non est simile.

Ad secundum dicendum, quòd illud quod secundum æstimationem hominum est extremum, quandoque secundum rei veritatem non est extremum, & sic dicitur hoc sacramentum extrema vnctio, quia non debet dari nisi illis quorum mors est propinqua secundum existimationem hominum.

Conclusio.

Expositio articuli.

CONclusio Beati Thomæ est affirmatiua, & ratio Beati Thomæ ad hoc tendit, quòd hoc sacramentum potest iterari, propterea quod non imprimit characterem, quæ veritas est certa secundum fidem, determinata in Concilio Florentino, in decreto Eugenij, & insinuatur maximè in Concilio Tridentino, sessione septima, canone 9. vbi dicitur, tria esse sacramenta, quæ imprimunt characterem, scilicet baptismum, confirmationem & ordinem, licet enim non expressè excludantur ibi alia sacramenta, excluduntur tamen virtualiter, siquidem ponitur numerus eorum sacramentorum quæ imprimunt characterem. Optima autem congruentia est, quia per illa tantum sacramenta confertur character, in quibus deputatur homo ad aliquod speciale officium, vt in baptismo ad recipienda alia sacramenta, in ordine verò ad conficienda illa, & in sacramento confirmationis ad profitendam publice fidem, hoc vero sacramentum tantum datur in ordine ad propriam necessitatem particularem. Et sic conclusio præsentis articuli est certa secundum fidem: determinatur enim in Concilijs citatis, & optima congruentia est ratio Beati Thomæ in præsenti articulo. *Florentinũ.* *Conc Tridẽ.*

ARTICVLVS II.

Vtrùm in eadem infirmitate debeat iterari.

AD secundum sic proceditur, Videtur quòd in eadem infirmitate non debeat iterari, quia vni morbo non debetur nisi vna medicina: sed hoc sacramentum est quædam spiritualis medicina, ergo contra vnum morbum non debet iterari. C

Præterea. Secundum hoc posset aliquis infirmus tota die inungi, si in eodem morbo posset iterari vnctio: quod est absurdum.

Sed cõtra est, q̃ aliquãdo morbus diu durat post sacramẽti perceptionẽ, & sic reliquiæ peccatorũ cõtrahũtur, contra quas principaliter hoc sacramẽtũ datur: ergo iterato debet inungi.

Respõdeo dicẽdũ, q̃ hoc sacramentũ nõ respicit tantũ infirmitatẽ sed etiã infirmitatis statũ: quia nõ debet dari nisi infirmis qui secundũ humanã æstimationẽ videtur morti appropinquare. Quædam ergo infirmitates nõ sunt diuturnæ: vnde si in eis datur hoc sacramentũ tũc cũ homo ad statũ illũ peruenit, q̃ sit in peri-

periculo mortis nõ recedit à statu illo nisi infirmitate curata, & ita iterũ non debet inungi: sed si recidiuũ patiat̃ erit alia infirmitas, & poterit alia fieri inunctio. Quædam ve rõ sunt ægritudines diuturnæ, vt hectica, hydropisis, & huiusmodi: & in talib⁹ nõ debet fieri vnctio, nisi quãdo videtur perducere ad periculũ mortis, & si homo illũ articulũ euadat ea dẽ infirmitate durãte, & iterũ ad similẽ statũ per illã ægritudinẽ reducatur, iterũ potest inungi: quia iã quasi est alius status infirmitatis, quãuis non sit alia infirmitas simpliciter. Et per hoc patet solutio ad obiecta.

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomę est. Si infirmitas semper habeat eũdem statũ, non debet hoc sacramentum iterari, si vero habeat diuersos status, ita vt homo B aliquãdo sit sine periculo, debet iterari, quãdo redit homo ad periculum mortis.

Dubium.

In hoc articulo est breue dubiũ, quid fieri debeat, quãdo quis non mutat statum infirmitatis, manet tamen in illo per multum tẽporis, scilicet, per duos, vel per tres menses, Vtrûm scilicet tunc debeat iterari in eadem infirmitate sacramẽtum Extremę vnctionis. Ex vna enim parte videtur vera pars negatiua quia hoc est, quód expresse docet Beatus Thomas in prę̃senti conclusione, & ita fit communiter. Ex alia vero parte non videtur res moralis, quòd quis duret per tantam distantiam temporis in eodem statu infirmitatis, vnde vel creditur, quòd â principio nõ erat subiectũ capax, vel q̃ fuerit mutatus status infirmitatis. Saluo meliori iudicio videtur mihi quòd in isto rarissimo casu debeat C Extremavnctio iterari sub conditione, quæ conditio debet retineri in mente ipsius sacerdotis, scilicet, si est subiectũ capax per istam vnctionem, &c. Licet enim certa sit conclusio Beati Thomæ, & communis inter Doctores Scholasticos in 4. distinctione, 23. & inter Summistas verbo Extremavnctio, tamen quãdo infirmus viuit per duos vel tres menses post susceptam vnctionem, probabiliter creditur, quôd vel aliquando fuit sine illo periculo, vel, quód à principio non fuit capax Extremævnctionis. Deinde notandum est, quod status ægritudinis interrumpitur per aliquam moram temporis, ita vt prudenter censeatur diuersus, tunc debet iterari Extremavnctio quãdo homo redit ad periculum neque necessarium est, quòd mediet magna distantia temporis vt docet Albertus magnus in 4. distinctione, 23. Sed regula generalis est, quòd quotiescunque medici iudicant, ægrotum fuisse liberum a billo periculo, & statu in quo erat capax Extremævnctionis, & postea redit ad eundem statum debet iterum recipere sacramentum Extremævnctionis. Omnia tamen secundum prudentiam iudicanda sunt, quia si tempus sit breuissimum, nõ creditur, quod status fuerit mutatus Et per hæc patet ad rationem dubitandi.

Resolutio dubij.

Albertus Magnus regula generalis.

IN CALCE ISTIVS tractatus sunt aliquæ speciales difficultates.

PRima est, vtrûm sit aliquod præceptum recipiendi sacramentum Extremævnctionis. Et quidẽ communis sententia est inter Theologos, quod per se loquendo, non sit tale præceptum, ita docet B. Thom. in 4. distinct. 23. q. 1. ar. 1. quęstiuncula 3. ad primũ, idẽ docet Paludan. q. 3. Magister Soto q. 1. art. 1. Caietanus verbo, vnctio extrema, Syluester eodem verbo q. 9. Couarruuias in capite alma mater, in 2. p. parapho, 2. nu. 5. Et ratio est, neque tale prę̃ceptum est naturale, neq; positiuũ, ergo nullum est tale prę̃ceptũ. Prima pars patet quia non est ex institutione istius sacramenti, siquidem hoc sacramentum non est medium necessarium ad salutem. Secunda vero pars probatur, quia nullibi habetur tale præceptum, neque in sacris literis, siquidem Beatus Iacobus tantum introduccit illud sub forma consilij. Neque etiam in Concilijs, quia Tridentinum sessione 14. tantum dicit esse peccatum illud non recipere quando omittitur ex contemptu.

B. Thomas. Paladanus. Soto. Caietanus. Sylvest. Couarrub.

Per accidens vero multi casus sunt in quibus esset peccatũ non recipere hoc sacramẽtum. Primus & certissimus est, siquis omittat ex contemptu, difficile autem est explicare, quando sit talis contemptus. Pater Suarez disputatione 44. sectione 1. dicit, vix posse esse contemptum sine errore vel hæresi circa tale sacramentum, quæ quidem sententia nimis

Primus casus. P. Suarez.

minis falsa, est quia certum est, quod cõ temptus est actus voluntatis, vel contra virtutem obedientię, vel contra iusti tiam legalem, atque adeo tantum præ- supponit ex parte intellectus, errorem practicum, & non speculatiuum, quãdo scilicet quis per actum volũtatis minus estimat rem quam oportet, & ita se habet practice ex parte intellectus, ac si iu dicaret, non esse magni momenti tale sacramentum, & tunc est contẽptus for malis, etiam si hoc ipsum nõ iudicet spe culatiuẽ. Virtualis vero contemptus est quando quis ita viuit, ac si non habe ret talem legem, quemadmodũ dicitur in nostro ordine Dominicano, quòd constitutiones nostræ non obligãt nos ad culpam, tamen siquis semper, vel fere semper violet multas cõstitutiones, erit contemptus virtualis, atque adeo mor- tale peccatum: cum autem hoc sacramen tum raro reccipiatur, idest tantum semel in articulo mortis, si quis rogatus nõ ve lit illud reccipere esset quidam contem ptus virtualis, & sic forte esset mortale peccatum. Neq; est cõtra hoc quòd nõ sit aliqua lex de recipiendo hoc sacra- mentum, quia sufficit vniuersalis cõsue tudo totius Ecclesiæ, & hoc videtur in- sinuare in loco citato in Concilio Tri dentino, quia pro eodẽ videntur ibi ac- cipi contemnere & nolle accipere sacra- mentum.

Secũdus ca- sus.

Sentẽtia P. Suarez.

Secundus casus est, Quando infirmus non potest aliud sacramẽtum suscipere, vt si sacerdos ex malitia non venit audi re confessionem, velit tamen conferre Extremamvnctionem, & in isto casu Pater Suarez videtur docere, quòd non sit peccatum mortale nõ velle suscipere sacramentũ Extremęvnctionis, licet e- nim dicat oppositũ esse probabile, magis tamẽ videtur in illã sententiã inclinare. Cuius ratio est, vel infirmus est cõtrit⁹, & moraliter ita iudicat, & tunc cessat obligatio, quia sacramẽtũ nõ est ei neces sariũ & nullũ est præceptũ illud recipiẽ- di, vel cognoscit se tantũ habere attritio nẽ, & tunc nõ potest sacramẽtũ suscipe re, quia nõ est sufficiẽter dispositus, ergo nũquã obligatur in tali casu ad tale sacra mentũ recipiendũ. Mihi tamen opposita sẽtia videtur certa, itaq; in tali casu te netur homo sub pœna peccati mortalis recipere sacramẽtũ Extremævnctionis, Probatur, homo tenetur opponere me-

Arg. P. Sua rez.

Sentẽtia au thoris.

Ad arg. P. Suarez.

A dia facilia & suauia quę opponere potest ad salutẽ, sed hoc medium est facillimũ, er go tenetur illud apponere. Maior pater, quia alias exponit se periculo damnatio nis, cũ attritio prudẽter existimata cõtri tio sit minus difficilis quã ipsa cõtritio. Et cõfirmatur, quia si infirmus nõ oppo nat mediũ magis certũ ad salutẽ corpora lẽ, quãdo illud facile apponere potest, pec cat mortaliter, ergo etiã quãdo nõ ad sa- lutem spiritualem.

Ad argumentũ igitur in oppositũ fa cile respõdetur, cõtingere posse, quod in firmus prudẽter existimet se habere con tritionem, atq; adeo digne accedat ad sa cramentũ Extremævnctionis & sic si il lud suscipiat, saluabitur, & tamẽ ꝙ aparte rei tatũ habeat attritionẽ, & sic si nõ sus cipiat sacramẽtũ, cõdemnabitur. Vnde ad argumentũ respõdetur, quod talis ho- mo prudẽter existimat se habere contri- B tionẽ, tamẽ à parte rei solũ habet attritio nẽ, & ita iustificatur medio sacramento & saluatur. Dicim⁹ ergo, quod quia totũ hoc est nimis posibile & cõtingẽs, ideo tenetur homo suscipere sacramẽtũ Extre mævnctionis in tali casu. Contra istã ta mẽ solutionẽ arguit Pater Suarez, quia si talis homo moraliter est certus de cõtri tione nõ se exponit periculo damnatio nis, & si omitat alia media quæ per se nõ sunt in præcepto, ergo idẽ dicẽdũ est de isto medio, maximè cum nõ sit certũ hoc sacramẽtũ facere ex attrito cõtritũ. Ista tamẽ obiectio nihil valet, quia nul lus potest esse certus moraliter, se habere contritionẽ, & licet etiã non possit esse certus se habere attritionẽ, tamẽ maio- rẽ probabilitatem habet homo respectu attritionis quã cõtritionis, qui enim fa cit ꝙ in se est, & prudẽter & probabili- ter existimat, se esse cõtritũ, nimia fi- C dutia potest sperare, se saltẽ habere attri- tionem, & sic accedere ad hoc sacramen- tũ, cum probabili existimatione contri- tionis. Secundũ vero quod affirmat Pa ter Suarez cõtra se ipsum est: ille enim su pra docuit, certius esse de isto sacramẽto, quod saltẽ per accidens facit ex attrito cõtritũ, quam de omnibus alijs sacramẽ tis viuorũ. Res autẽ mihi certa est, quod omnia sacramẽta habeãt istum effectũ, saltem per accidens, tum, propter cõmu- nẽ sententiam Theologorum, tum, quia qui prudenter existimat se esse contri- tum non ponit obicem effectui sacra- menti.

Obijcit Sua rez.

Diluitur.

menti. Dicendum ergo est, quod in tali casu peccat mortaliter infirmus, si non velit hoc de sacramentum suscipere.

Tertius casus. Tertius casus est ratione scãdali, quod dicit Pater Suarez nõ proprie inuenire, nisi quando alij mouentur ad peccadum, quod quidem in hac parte rarissime contingit, vnde infert, raro cõtingere, vt propter hoc sit peccatũ non recipere tale sacramentum, sed licet hoc visum sit de scandalo formali, & strictê dicto, tamen etiã est scandalũ reductiuè & larga quadã acceptione quotiescunq; ratione talis actus, alij formant notabiliter malã opinionẽ de tali persona, propter quod semper delicta publica sunt scandalosa, quia licet non sequatur de facto peccatũ aliorũ, sequitur tamẽ ex natura rei, & etiã quia formatur mala opinio de illo qui facit tale delictum; similiter ergo dicendum est in præsentiatum, quôd scilicet, audientes quod talis homo non voluerit tale sacramentũ suscipere, præcipuê si fuerit interrogatus, maximé scandalizantur de illo, ad istũ sensum, quod formant malam opinionem, & idcirco peccatũ est in tali casu non velle suscipere sacramentum Extremæ vnctionis, præcipuè si sit prælat⁹, vel vir doctus, tunc enim formaliter scandalizantur vulgares, existimantes sacramentum non esse tantæ vtilitatis.

Quartus casus. Quartus casus est ratione negligentiæ, quia scilicet non affertur hoc sacramentum infirmo, & ipse ex negligentia non petit, & tunc non est mortale peccatum propter rationẽ datam, quia scilicet hoc sacramentum non est in præcepto, est tamen veniale peccatum ratione negligentiæ, quæ in rebus maximè vtilitatis semper est peccatum.

Dubium. Dubium tamen est, vtrum supposito quôd quis vult suscipere hoc sacramentũ, teneatur suscipere post sacramentum Eucharistiæ, & certũ est quod per se loquendo non est peccatum mutare istum ordinem, quia non constat de aliquo præcepto quôd violari possit in hac parte, neque per se loquendo sacramẽtum Eucharistiæ est dispositio ad sacramentum Extremæ vnctionis, sufficit enim quod præcedat confessio, quæ ad vtrunq; sacramentum est dispositio: vnde si sit aliqua necessitas, vel quia infirmus non potest recipere viaticum, vel alia quecunque causa occurrat, certum est quôd potest prius infirm⁹ recipere sacramentum Extremæ vnctionis, & si postea sit opportunitas recipere sacramentũ Eucharistiæ; siquidem etiam debet recipere sacramẽtum Extremæ vnctionis ante confessionem, si cõfiteri nõ valeat. Tantum ergo est dubium, quando omnia sacramenta conuenienter potest recipere, vtrum tunc possit pro libera voluntate mutare communem ordinem, & recipere Extremam vnctionem prius quam viaticum, & similiter, si prælatus potest ita conferre.

Sẽtentia M. Suarez. Pater Suarez manifestê dicit, hoc non esse mortale peccatũ, & videtur inclinare in illam partem, quôd nullum peccatũ sit. Et probat primo ratione facta, quia nullum est præceptũ de isto ordine. *1. Argum.* Secũdo probat, quia fuit antiquus mos & modo est in aliquibus Ecclesijs, vt vltimo detur sacramentum Eucharistiæ. *2. Argum.* Tertio probatur, quia hoc videtur magis conueniens, tum, quia Eucharistia est finis ad quem omnia sacramenta ordinantur, tũ etiam, quia ideo appellatur viaticum, quia est sacramentũ exeũtium ex ista vita: vnde tantũ datur ad vitã æternã consequẽdam, Extrema verò vnctio datur etiam, vt infirmus detineatur in vita præsenti, si quidẽ datur etiam ad consequendam salutatem corporalem. *3. Argum.*

Sententia authoris. Mihi tamẽ tanquam certum videtur, quôd sit veniale peccatũ, ordinem istum mutare, tã ex parte ipsi⁹ infirmi, quã etiã ex parte parochi, principalis ratio est, quia in re grauissima faciunt contra cõmunem consuetudinem Ecclesiæ Romanæ, quæ colligitur ex his quæ quotidiè videmus, & etiã ex Catheciſmo Pij V. *Ratio pro sententia authoris.* *Cathechismus pij quinti.* parte 2. capite 6. numero 12. vbi sic dicitur, quoniam omni studio curare oportet, ne quid sacramẽti gratiam impediat, ei verò nihil magis aduersetur, quam alicuius peccati mortalis cõscientia, seruãda est Ecclesiæ Catholicæ perpetua consuetudo, vt danti Extremã vnctionem, Pœnitentiæ & Eucharistiæ sacramentum administretur.

Respondet P. Suarez primo. Respondet Pater Suarez ad hoc argumentum, primo, quôd ista verba intelliguntur de sacramento pœnitentiæ, quia ratio in principio adducta non aliud probat, nam conscientia peccati mortalis, nõ tollitur per Eucharistiam, sed per pœnitentiã, alias potest retorqueri ratio, quia curandum est ne gratia sacramenti Eucharistiæ impediatur. *Secundo.* Secundo respondet, esse intelligendum de Eucharistia, vt

Tertio. est cibus animæ, non vt viaticum. Tertio dicit, hoc posse intelligi de communi consuetudine Ecclesiæ Romanæ & Catholicæ maiori ex parte; non verò de omnibus eius prouincijs, vel regionibus. Sed certe omnes istæ solutiones friuolæ sunt: vnde ipse pater Suarez concedit, hoc vltimum sufficere, vt iste ordo qui modo est communis in Ecclesia iudicetur conuenientior, ego tamen dico, quod non tantũ debet iudicari cõueniẽtior, sed etiã necessarius cõmuniter & regulariter ad modũ explicatũ, propter rationẽ factã, quæ confirmatur, quia Eucharistia etiã inquãtum viaticũ multo facilius datur quam Extremavnctio. Secũdo probatur ex ipsa nominis significatione, quia ideo appellatur Extremavnctio, quia datur existenti in extremis. Ad omnia argumenta in oppositũ facilis est solutio.

Solutiones M. Suarez friuolæ sunt.

Ad primo in oppositũ. Ad secũdũ. Ad primũ igitur dicimus, sufficere consuetudinẽ vniuersalis Ecclesiæ, vt peccatũ sit oppositum facere. Ad secundum respondetur, nostram consuetudinẽ semper fuisse vniuersalem in Ecclesia, si autẽ oppositа fuit in aliquibus Ecclesijs particularibus, fuit ex deceptione aliqua.

Ad tertiũ. Ad tertium argumentum negatur antecedens, & ad primam probationem respondetur, quod sicuti in naturalibus, sunt quædam dispositiones quæ antecedunt ipsam formam substantialem, & quædam proprietates quæ subsequuntur ad eãdem formam, nihil ominus omnia ordinantur ad eandem formam tanquã ad finem, quia non solum intenditur, quod forma introducatur, sed etiam, q̃ postea conseruetur; ita similiter in præsentiarium dicendum est, quod vniuersa sacramenta ordinantur ad Eucharistiã tã quam ad finem, sed diuersimode, quia omnia alia sacramenta ordinantur ad generationem Eucharistię, vt scilicet digne suscipiatur, hoc vero sacramentum ordinatur ad hoc vt gratia suscepta per sacramentum Eucharistiæ conseruetur, & media illa perueniat homo ad vitã æternã. Ad secũdã partẽ iam patet ex dictis.

II. DIFFICVLTAS.

VTrùm sacerdotes, præcipue parochi, teneantur ex præcepto ad conferendum hoc sacramẽtum. Probatur pars negatiua primo. Neque hoc præceptum est, naturale, neque positiuũ, ergo nullũ est

Arguitur.

A tale præceptum, hæc secunda pars patet, nullibi habetur tale præceptũ, & prima pars probatur. In hac parte illud tantum est in præcepto naturali ad quod tenetur sacerdos ratione officij, sed ad ministrandum hoc sacramentum non tenetur ratione officij, ergo. Probatur minor, parochus tantum tenetur ministrare sacramẽta, quę alius tenetur recipere, sed infirmus non tenetur recipere sacramentum Extremevnctionis, saltem perse loquendo, vt videtur constare ex dictis dubio præcedenti: ergo neque sacerdos tenetur illud conferre saltem per se loquendo. Maior probatur quia tantum tenetur ministrare necessaria ad salutem, non omnia vtilia, quia si ad omnia vtilia teneretur, esset officium intollerabile. Et hoc argumentũ habet maiorẽ difficultatẽ in simplicibus sacerdotibus, qui tantũ tenẽtur

B ex charitate, ratione necessitatis, cum enim hoc sacramentũ non sit necessariũ, nũquã erit de illo grauis necessitas, atq; adeò nũquã tenebũtur ad conferẽdũ tale sacramentum. Secundum argumentũ est. Qui confert hoc sacramẽtum regulariter se exponit periculo participandi notabilẽ infirmitatem, sed nullus tenetur eum tanto periculo, ergo regulariter hoc sacramentũ non est in præcepto: & habet hoc argumentum specialem difficultatem in tempore pestis.

Arguitur secundo.

Sit prima cõclusio. Simplex sacerdos nõ tenetur ex iustitia administrare hoc sacramentum, tenetur tamen ex charitate quando fuerit grauis necessitas. Prima pars est certa, quia cum non teneatur ratione officij, nullus est titulus iustitiæ,

C ratione cuius obligari possit. Secunda vero pars probatur, quia vt modo supponimus, in grauibus necessitatibus corporalibus tenemur subuenire proximo, ergo â fortiori in spiritualibus. Et confirmatur, quia ita contingit in alijs sacramentis & necessitatibus spiritualibus vt in correctione fraterna. Secundo confirmatur, quia specialiter tenentur homines ad opera misericordiæ, quando ratione sui stat⁹ est eis facili⁹ talia opera exhibere, vt aduocatus tenetur patrocinare pro pauperibus & similiter medicus curare pauperes infirmos, eô quod talis eleemosyna nimis accomodata est tali necessitati, vnde nõ potest respondere, ego volo meam eleemosynam reseruare ad alteram necessitatem, quæ quidem doctrina

1. Conclusio.

Prema pars conclusionis cata.

2. probatur.

Cõfirmatur primo.

Confirmatur secundo.

ctrina communis est, quotiescunque aliqua eleemosyna est specialiter accommodata alicui necessitati, tunc enim specialiter tenentur homines ad subueniendum proximo, etiam si necessitas non sit ita grauis. Cuius rei est appositissimum exemplum Exodi 23. Si occurreris bobi inimici tui, aut asino erranti, reduc ad eum, si videris asinum odientis te, iacentẽ sub onere, non pertrãsibis, sed subleuabis cum eo: sed sic est, quôd aliquando ista necessitas est grauis, siquidem contingere potest, quôd salus hominis consistat in illa, & saltem vtilitas est maxima, maior omnibus illis necessitatibus, vel vtilitatibus temporalibus & ex alia parte facilè est sacerdoti tali necessitati subuenire, ergoverè tenetur ex charitate. Ad cognoscendum autem quando teneantur præsupponendum est, quôd per se loquendo tãtum proprij Parochi possint hoc sacramentum cõferre, quia cum ordinetur ad pascendas oues, pertinet ad officium pastorale, & ita præcipitur religiosis sub pœna excommunicationis in Clementina prima, de priuilegijs, ꝙ non conferant hoc sacramentum sine licentia proprij sacerdotis, tamen quando non est præsens proprius parrochus, vel ex malitia non vult conferre hoc sacramentum, neque conferre facultatẽ, tunc est necessitas, vt ab alio cõferatur, ne homo moriatur sine illo. Tuncenim non procedit præceptum illius Clemẽtinæ, quia Ecclesia non intendit nocere ipsis fidelibus, vt optimè docet dominus Caietanus, verbo excõmunicatio, cap. 64. & Magister Soto, dist. 23. q. 2. arti. 1. & tunc dicimus nos, quôd quicunque sacerdos sit præsens, tenetur sub pœna peccati mortalis ad conferendum sacramentum Extremæ vnctionis.

Caietanus. *Soto.*

Secũda conclusio. Secunda conclusio. Parochus ex iustitia tenetur administrare hoc sacramentum, statim quôd subditus est capax illius. Probatur, quia tenetur ex officio, & conuentione quadam virtuali, quia recipit stipendia à fidelibus, vt administret eis in spiritualibus: tenetur enim ex iustitia ad pascendas oues.

Probatur.

1. Nota. Vbi notandum est, eandem obligationem tenere Episcopum, non quidẽ ad hoc faciendum immediatè per se ipsum, sed ad curandum, vt id faciant parochi: vnde illis deficientibus, debent prouidere de ministris qui hoc faciant, sunt enim ipsi perfecti pastores animarum, qui ex iustitia magis obligantur.

2. Nota. Notandum est etiam, quôd qui ministrat hoc sacramentum, tenetur conari ad contritionem, vt dignè conferat.

Dubium Sed potest esse dubium, vtrûm excommunicatus possit hoc sacramentum cõferre, quando nullus est alius qui conferat.

Sententia P. Suar. Ad quod P. Suarez respondet negatiuè. Cuius ratio est, quia Ecclesia in tempore interdicti non permittit, ꝙ hoc sacramentum detur & accipiatur.

Sentẽtia aut thoris. Mihi tamen multo probabilior videtur pars affirmatiua, quia non est vero simile, quod pijssima Ecclesia voluerit hoc prohibere cum tãto discrimine ipsius infirmi. Et præcipuè mihi videtur ista sententia certa, si talis excommunicatus sit tolleratus ab Ecclesia, quia tũc certum est, quôd infirmus potest suscipere, immô & petere ab illo excommunicato tale sacramẽtum, siquidem hoc priuilegium conceditur in bulla Martini Quinti, & consequenter etiam ipse excommunicatus potest sacramentum conferre.

Ad argumentum ergo in oppositum negatur consequentia, quia illa prohibitio est generalis, & multò maior.

3. Conclus. Tertia concl. Parochus tenetur ad ad ministrãdum suis subditis hoc sacramẽtum, etiam cum notabili periculo vitę: itaque quando grassatur pestis tenetur ad conferendum suis subditis hoc sacramentum laborantibus isto morbo, etiam cum illo periculo contagij & pestis, quod regulariter sequitur ex tali infirmitate, & ex tali cõtagio. Probatur ex præcedenti, quia scilicet tenetur ex iustitia, & aliâs esset magna tristitia & perturbatio in Ecclesia: quia nullus vellet conferre sacramentum Extremævnctionis in tempore pestis. Cum ergo parochi sint qui ad hoc magis obligãtur, dicendum est, quôd tenentur etiam cũ periculo illo, idcircô enim per totam vitam accipit stipẽdia â parochianis, vt in tempore necessitatis conferat alimenta spiritualia, ista enim conditio videtur virtualiter subintellecta.

Prob. 1.

Probatur 2. Secundo probatur Duces & milites ex officio regulariter tenentur tempore militiæ ad exponendam vitam pro Repub. etiam si non sit extrema necessitas, ergo idem dicendum est in præsentiarum.

Ter-

Probatur.3. Tertio probatur, quia magis tenentur in hac parte parochi quam alij sacerdotes, sed alij tenetur, saltem quando non est hoc periculum, ergo parochi tenentur etiam cum isto periculo. Idem dicendum est de prælato religionis respectu suorum subditorum, licet enim ab illis non recipiat stipendia, recipit tamen locum honorificum, vnde videtur eadem virtualis conuentio iter illum & religionem, vt conferat, vel prouideat de conferente omnia sacramenta.

Contra conclusionem tenet M. Suarez.

Contra istam conclusionem videtur tenere Pater Suarez in fine istius tractatus, sic enim dicit: Vltimo assero, parochos, seu pastores proprios animarum teneri ministrare sacramentum Extremæ vnctionis in tempore pestis, si id facere possint sine morali periculo vitæ, & ad hoc periculum vitandum tenentur adhibere conuenientia remedia prudentium medicorum arbitrio, vt sine illo possit huic operi vacare, absolute tamē non tenentur ministrare hoc sacramentū, cū morali periculo vitæ corporalis. Probat nostris argumentis à principio factis, & explicat suam sententiam, statuendo regulam generalem negatiuam, quando vitari non potest morale periculum vitæ corporalis, quia hoc sacramentum neque est medium necessarium ad salutem, neque ex diuino præcepto, & præterea supponit iam per se loquendo duo alia sacramenta, quibus sufficienter subuenitur necessitati subditi, & ideo si periculum re vera ita immineat, vt hic & nunc vitari non possit, non sunt obligati pastores hoc sacramentum ministrare.

Explicat M. Suarez suam sententiam.

Sententia P. Suarez falsa & impia.

Ista sententia semper mihi visa fuit falsa & impia vt constat nostris argumentis factis; sufficit enim cōtra illam quòd populus Christianus hoc audiens maximè contristatur, & scandalizatur, & quia sequitur ex illa nullum teneri ad conferendum hoc sacramentum tempore pestis, siquidem semper est tale periculum. Media enim quæ Pater Suarez dixit esse apponenda ad tollendum periculum non sunt sufficientia, quia semper remanet periculum, quantumcunque illa media ponantur, aliud enim est quòd vitetur mors, & aliud est quòd vitetur periculum mortis, concedo enim libenter, quòd si non possit vitari mors, id est, si sequeretur manifeste, non tenerētur parochi ad conferendum hoc sacramentum, tenentur tamen etiam si non possit vitari periculum mortis, pro tempore quo confertur sacramentum, laboranti ista infirmitate. Supponimus enim, quòd semper est periculum nescimus tamen quando de facto sequitur mors, & in tali casu dicim⁹, quòd tenetur parochus ad conferendum hoc sacramentum. Vnde maximè displicet quod ait Pater Suarez, ad explicandam suam regulam, scilicet, quòd tenentur parochi adhibere media vt hoc sacramentum administrent sine periculo probabili; licet enim propter illa media efficiatur minus periculum, semper tamen remanet periculum morale & probabile, vt constat experientia, at queadeo necessario dicendum est, quod tale periculum non sufficit.

Si manifeste sequeretur mors non tenetur parochus ministrare Extra mā vnctio nem, tenetur tamē etiam si manifeste sequatur periculum mortis.

Alia multa dicit Pater Suarez quæ non erant præsentis disputationis, & mihi omnino falsa videntur. Dixerat enim antea, quòd per se loquendo non facit male Episcopus, si â ciuitate vbi pestis serpit corporaliter discedat, dummodo debitam sui gregis prouidentiam non relinquat: probat, quia etiam quādo adest Episcopus non tenetur per se ipsum sacramenta ministrare, nisi vbi null⁹ alius sacerdos adesset, neque tenetur per se ipsum populum docere, aut exhortari, quia hæc possunt fieri per alios, & quia tempore pestis non expedit, quod fiāt publice exhortationes. Et ipse facit contra se ipsum fortissimum argumentum, quia scilicet in Concilio Tridentino sessione 23. capite primo de reformatione determinatur, Episcopum teneri ad residentiam iure diuino. Ad quod argumentum respondet istis verbis, respondeo nō teneri ad residendum in vno & eodem loco, sed in sua diœcesi, potest ergo à loco pestilenti discedere, & in alio suæ diœcesis manere, deinde si cōtingat, pestem per totam diœcesim serpere, aut non possit in tota illa tute manere, non erit contra præceptum de residendo protunc habitare in aliquo loco tuto vicino diœcesi, quoad fieri possit & inde attendere ad bonum regimen diœcesis, prouidendo ouibus in necessarijs quantū potuerit, quia præceptū illud nō plus obligat, quā

Multa falsa dicit Suarez in sua sententia.

ratio

ratio iustitiæ & charitatis ex natura obligant, hæ autem virtutes in illo casu non amplius obligant, quia solum obligant ad residendum propter spirituale remedium ouium, ad hunc autem finem expedit tunc vt pastor supperior, & architectonicus sit in loco tuto, tum vt possit ouibus melius prouidere, tum etiam, vt se ad omnium salutem & commodum melius conseruare possit.

Sententia M. Suarez impugnatur.

Ista sententia ita vt iacet mihi nimis falsa videtur & nimiã licentiam pastoribus concedens, in primis non saluantur verba Concilij Tridentini, in quibus manifeste dicitur, Episcopos teneri ad residendum intra ipsam diœcesim habitando, & nullomodo discedendo, neque fit aliqua distinctio inter tempus pestis & alia tempora, sed potius præsupponitur eo tempore magis obligari Episcopos ad residendum & habitandum intra propriam diœcesim, quia est maior necessitas. Rationes enim quas concilium assignat, vt scilicet faciant quòd omnia sacramenta conferantur, vt omnia necessaria ouibus administrentur, magis procedunt tempore illo, quia vt constat experientia, eo tempore plures atque maiores fiunt defectus nisi præsens sit prælatus: cum enim parochi timeant, ipsi etiam fugiunt, vel domi manent, neque sufficienter curam habent animarum, nisi adsit prælatus qui omnia ista corrigat. Neque valet respondere, quòd potest prouidere ex illo loco parum distanti, quia vt experientia constat, multoties decipietur, multiplicantur enim tempore illo iniquitates & mendacia, etiam inter ipsos ministros Episcopi, vnde nullam prorsus moralem certitudinem habere potest, quòd omnia recte agantur, nisi omnino sit præsens, vt etiam ipsos seculares audiat, & multa ipse videat. Et cõfirmatur, quia habitatores illius loci, in quo dicit Pater Suarez, quòd esse debet Episcopus, non permittent, quòd veniant legati, â ciuitate in qua viget pestis, ergo chimericum est dicere, quod ibi possit suum Episcopatum gubernare. Si respondeas, quòd poterit esse solus cum quibusdam famulis in aliqua domo in deserto, tunc est argumentum. Vel à ciuitate ad ipsum veniunt frequenter legati, vel non: si primum erit idem periculum, si secundum, non potest certo scire, quòd omnia recte agantur in ciuitate, in qua pestis grassatur, chimerica ergo est talis gubernatio. Et confirmatur, contingere potest, quòd pestis grassetur & duret per multum temporis, tunc sequitur, quod possit Episcopus per totam vitam non residere, hoc est falsissimum, ergo.

Vnde credo quòd non tantum tenetur manere intra ciuitatem in qua pestis grassatur, sed quòd debet multoties exire per vicos, & plateas illius ciuitatis, vt multa videat & agenda cognoscat per se ipsum. Itaque non debet semper domi manere, & quando domi manet, debet præcipere, vt multi suam domum ingrediantur, scilicet religiosi, & alii sacerdotes gubernatores ciuitatis, & etiam aliquæ personæ seculares, teneturque illos audire & interrogare, vt ita plene intelligat statum suæ ciuitatis, alias enim impossibile, & omnino chimericum est, ciuitatem gubernare, hoc enim est vere residere & facere officium pastoris, & hæc est expressa sententia Beati Thomæ in secunda secundæ, quæstione 185. Vbi constituit differentiam inter tempus in quo tantum est periculum ipsius Episcopi, & tempus in quo periculum est commune in quo subditi indigent prælato: quia in primo casu dicit Beatus Thomas, quòd potest Episcopus corporaliter gregem deserere, & hoc dicit cum magna limitatione. In secundo vero casu dicit, quòd nullomodo potest Episcopus discedere ab Episcopatu, & probat ex capite, scisciatis, septima, quæstione 1. Vbi dicit Nicolaus Pontifex, si pernicioſum est, nautam in tranquillitate nauem deserere, quanto magis in fluctibus, quæ verba, adducit Summus Pontifex ad probandum, quòd non potest Episcopus populum deserere in propria necessitate ipsius populi, licet possit fugere, quando persecutio est tyranni contra ipsum Episcopum, quòd optimè ibi ostendit Dominus Caietanus,

B. Thom. sententia.

Caietanus ostendit optime Episcopum teneri

Probans primo, quòd Episcopus tenetur ex præcepto iuris diuini ad residendum personaliter in suo Episcopatu ita vt non mereatur nomen pastoris, qui non assistit personaliter

iure diuino ad residendum personaliter in suo Episcopatu.

liter sub grege, quia non quilibet dominus ouium, sed ille tantum qui pascet suas oues appellatur pastor, alias enim, Principes habentes greges ouium essent pastores quòd est absurdum, sed Episcopi sunt pastores, vt constat ex illis verbis Christi, & pasce oues meas ergo.

Prima ratio illius, secunda ratio Caiet.

Secunda ratio illius & optima est. Ad illud tenetur Episcopus iure diuino, quod necessarium est ad proprium finem, scilicet ad curam animarum, sed residentia Episcopi est necessaria ad curam animarum, ergo Episcopus tenerur ad residendum personaliter in suo Episcopatu. Maior est euidens in morali Philosophia quia qui tenetur ad finem, tenetur ad media necessaria ad finem. Minorem vero demonstrat Dominus Caietanus quia Episcopus tenetur ad curam, animarum, mediantibus actibus personalibus, scilicet administratione aliquorum sacramentorum, doctrina, visitatione, custodia & diligentia, ergo residentia personalis est necessaria ad curam animarum. Probat antecedens, quia Apostolus dicit, oportet Episcopum esse Doctorem, & non dicit, oportet Episcopum habere Doctorem, & in ordinatione Episcopi dicitur, vade prædica populo Dei, & non dicitur, mite ad prædicandum. Quòd visitationem, custodiam, & vigilantiam probat, quia alias non esset ipse pastor sed dominus ouium. Christusque non dixit Petro Pascere fac, sed pasce oues meas. Et specialiter adducit verba illa Ezechielis, 34. Vbi ponitur officium pastoris, ecce ego ipse requiram oues meas, & visitabo eas sicut visitat pastor gregem suam in die quando fuerit in medio ouium suarum dissipatarum, sic visitabo oues meas: & post pauca, quòd perierat, requiram, & quòd abiectum erat, reducam, & quòd confractum fuerat, alligabo, & quòd infirmum fuerat, consolidabo, & quòd pingue, & forte custodiam. Et maximè reprehendit pastores qui non faciunt ista omnia per se ipsos. Demonstratque Dominus Caietanus ex istis verbis, quòd non sufficit ista facere per vicarios, sed in tempore pestis est omnium istorum maior necessitas, ergo tunc magis tenetur Episcopus. Et postea vt explicet Dominus Caietanus, quomodo hoc præceptum obliget, doctissime aduertit, quòd licet istud præceptum sit affirmatiuum, atque adeo licet obliget semper, non tamen ad semper & pro semper, tamen ratione materiæ obligat assiduè & quasi ad semper, quia licet habeat aliquos actus, qui habent tempus determinatum, vt consecrare chrisma, facere ordines, tamen habet alios actus qui non habent tempus determinatum, & obligant fere pro semper, quia nullum est tempus, in quo non sæpe occurrat horum necessitas, vt est actus pascendi Christi gregem: oportet nanque pastoralibus actibus, ita assidue pastorem esse, vt quasi continue pascat oues, iuxta illud, qui præest in solicitudine, & rursus, solicitudo mea omnium Ecclesiarum, quis infirmatur & ego non infirmor, quis scandalizatur; & ego non vror. Et à pastore exiguntur illi actus citati Ezechielis, 34. & ratione illorum tenetur Episcopus continue in Episcopatu residere, quia illi actus frequenter occurrunt, nam licet non omne tempus occupetur in illis actibus, semper tamen debet esse paratus ad illos, & quia iste est principalis actus, iuxta illud, pasce oues meas, ideo ex isto desumitur iudicium obligationis residendi, atque adeo fere pro semper, quia talis est natura, & necessitas istius actus, vt patet in pastoribus, & postea explicans diuinitus quomodo aliquando excusetur propter periculum, dicit, quòd si periculum sit extrinsecum, vt persecutio Tyrannorum, potest fugere quando persecutio est contra ipsum Episcopum, si tamen sit contra suam Ecclesiam, & necessaria est sua præsentia ad defendendum, tenetur potius mori similiter quando periculum est intrinsecum, vt infirmitas propria, potest ire ad valnea: addit tamen ista verba, in casu tamen imminentis periculum Ecclesiæ suæ, cui sua obuiaret præsentia, teneretur substinere ægritudinem, etiam vsque ad mortem inclusiue, iuxta verbum Domini, bonus pastor animam suam ponit pro ouibus suis, hæc omnia Dominus Caietanus. Et certe iste est casus

Doctrina elegantissima Domini Caiet.

Quãdo persecutio Tyranorũ est cõtra ipsum Episcopum potest fugere, non tamen quãdo est cõtra suã Ecclesiam si præsentia Episcopi est necessaria.

casus nostræ disputationis in quo non vnum sed multa pericula occurrunt tam corporalia quam spiritualia quæ obuiare potest Episcopus sua presentia: ergo omnino euidens est euidentia morali, quod in tali casu non potest Episcopus discedere â propria Diœcesi.

Displicet authori sententia. P Suarez.

Displicit etiam maximè quod statim de parocho dicit Pater Suarez & verba illius sunt hæc parochus non est cogendus in constientia vt personaliter assistat intra locum perste infectum, si re vera, habet ibi sufficientem vicarium, quanuis absolute non posit curam suæ parochiæ deserere, sed debet proximè adesse & animo â solititudine nunquam de esse ouibus. Probat quia parochus non tenetur per se ipsum ministrare sacramenta quia satis est per vicarios omnibus succurrere, displicet in quam maximè ista sententia quia si Episcopi & omnes parochi discedant â loco pestilenti, omnes ministri erunt mercenarij atque adeo fugient, quia nõ pertinet adeos de ouibus, licet enim non fugiant materialiter, fugient tamen formaliter, in multis deficiendo quæ tamen non ita facile cognoscet proprius parochus si extra illum locum sit. Vnde etiam ista sententia est chimerica moraliter loquendo, & procedunt contra illam omnia argumenta quæ fecimus contra ea quæ dicit Pater Suarez de Episcopo; licet enim parochus non teneatur omnia sacramenta per se ipsum ministrare, tenetur tamen habere omnimodam certitudinem quod omnia administrantur, & id tempore pestis, facile deficiunt omnes alij sacerdotes vnde necceſſe est quod ipse parochus aliqua sacramenta ad ministret, & quod aliquando videat quomodo ab alijs administratur, si enim presente parocho, & ipso adiuuante suos vicarios fiunt multi defectus, certum est quod ipso absenti erunt multo plures, atque adeo implicat moraliter loquendo, quod discedat â proprio loco, & ex alio quantumcunque proximo bene gubernet, res enim istæ morales sunt, & iudicandæ secundum id quod regulariter continget, &

Pascere oues per se requirit præsentiam.

vt demonstrauimus ex Domino Caietano, hoc quod est pascere oues per se requiret presentiam.

Displicit etiã, quod Pater Suarez ante

A omnia ista retulerat, sententiam aliquorum Doctorum asserentium, quod parochus non tenetur ad ministrare sacramentum pœnitentię & Eucharistiæ cũ periculo vitæ, per se loquendo, nisi in casu quando scilicet moraliter timetur æterna damnatio proximi, & licet ipso Pater Suarez dicat, istam sententiam falsam esse in quo benedicit, addit tamen illi sententiæ fauere Beatum Thomã, in opusculo de perfectione vitæ spiritualis capite 14. quia dicit ibi solum in casu necessitatis extremæ teneri homines se exponere periculo mortis pro salute spirituali proximi, & ponit exemplũ, si proximus seducatur ab hæretico. Res enim certissima est quod in tempore pestis, tenetur parochus ad ministrare suis subditis sacramentum pœnirentiæ, & Eucharistiæ, & huius oppositum est im-

Tempore pestis tenetur parochꝰ suis subditis ministras sacramentum pœnitentiæ, & Eucharistiæ, & oppositionem est improbabile impium. & forte temerarium.

probabile impium & forte temerarium
B siquidem est contra communem sententiam omnium Theologorum, & contra communem consensum omnium fidelium, omes enim audito hoc verbo scandalizantur, & certe si parochi intelligerent sententiam illam esse probabilem multi eorum non vellent conferre sacramenta in tempore pestis, & multo minus vellent alijs sacerdotes, vnde sequeretur multorum damnatio, vnde ista necessitas quasi extrema iudicanda est, quia nobis non potest constare quis habeat contritionem, & quis solam atritionem vnde etiam ex verbis citatis Beati Thomę colligitur quod tenet nostram sententiam, sed magis euidenter constat, si illius verba fideliter referantur: sic enim dicit post medium illius capituli, pro fratribus animam id est vitam corporalem ponere
C debemus, plus enim debemus proximum dilligere quam corpora nostra. Vnde vitam corporalem, pro salute spirituali proximorum ponere conuenit, & hoc cadit sub necessitate præcepti in necessitatis articulo. Puta siquis videret aliquem ab in fidelibus seduci, deberet se mortis periculo exponere, vt eum â seductione liberaret. Vbi nota quod Beatus Thomas tantum exigit quod proximus sit in articulo necessitatis, qui non tantum supponit pro extrema sed etiam pro grauissima necessitate quæ est quasi extrema, vt patet etiam in ipso exemplo Beati Thomæ, quia qui seduccitur

Nota prima

seduccitur ab hæreticis si non sit in peri culo mortis, non est in extrema necessitate; siquidem in alio tempore potest liberari, atqueadeo pro nunc tantum videtur hæc necessitas grauissima, & non omnino extrema, & forte maior est necessitas illius qui moretur sine confessione, quia si forte tantum habeat attritionem damnabitur, & cum confessione saluabitur, & est magis regulare, quòd homines habeant attritionem quam contritionem, ergo ex illis verbis Beati Thomæ potius colligitur nostra sententia quam opposita. Secundo aduertendum est, quòd Beatus Thomas ibi tantum loquitur, de obligatione quam communiter habent omnes fideles, non in particulari de obligatione quam habet parochus, iste enim ad aliquid amplius tenetur: ergo licet verum esset quod simplices sacerdotes, non tenerentur ad conferenda hæc sacramenta cum periculo mortis, extra extremam necessitatem, non tamen sequitur quod parochus non teneatur, atqueadeo falsissimum est dicere, quod Beatus Thomas faueat illi sententiæ.

Nota secundo.

Ad primũ à principio.

Ad primum in oppositum negatur antecedens, & dicimus hoc præceptum esse naturale, ideſt, connaturale ipsi officio parochi. Et ad probationem negatur minor, & ad illius probationem negatur maior, & ad illius probationem negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quòd licet non teneatur ad administranda omnia vtilia, tenetur tamen ad administranda omnia illa quę communiter occurrunt secundum prudentiam, sicuti multoties tenetur ad audiendas confessiones, etiam si subditi non teneantur confiteri. Cum igitur hoc sacramentum sit maxime vtilitatis, & tantum occurrat in tempore, in quo potest esse grauis necessitas, sine dubio parochi tenentur ad illud administrandum. Alij vero sacerdotes tenentur tempore necessitatis grauis, est autem ista grauis necessitas, quando homo est proximus morti, & non est alius qui conferat sacramentum. Ad secundum argumentum negatur maior propositio, quia potius regulariter loquendo non est tale periculum, nisi tantum in tempore pestis, & tunc tenentur saltem parochi, quia vt diximus tenentur etiam cum periculo mortis, &

Ad secũdũ.

A hæc de ista materia dicta sufficiant.

QVAESTIO XXXIIII.

De sacramento ordinis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ordo in Ecclesia esse debeat.

D.Tho.4.d. 24.q.1.ar. 1.q.1.& seq.

B *AD primum sic proceditur. Videtur quòd ordo in Ecclesia esse non debeat. Ordo enim requirit subiectionẽ, & prælationem: sed subiectio videtur repugnare libertati in quam vocati sumus per Christum, ergo ordo in Ecclesia esse non debet.*

Prætereà. Ille qui in ordine cõstituitur alio inferior fit: sed in Ecclesia quilibet debet se altero inferiorẽ reputare: Philipp 2. Superiores inuicem arbitrantes: ergo non debet in Ecclesia esse ordo.

Prætereà. Ordo inuenitur in Angelis propter distinctionem eorum in naturalibus, & gratuitis: sed omnes homines sunt in natura vnum, gratiarum etiam dona quis eminentius habeat ignotum est, ergo ordo in Ecclesia esse non potest.

C *Sed contra Rom. 13. Quæ à Deo sunt, ordinata sunt: sed Ecclesia à Deo est, quia ipse eam ædificauit sanguine suo, ergo ordo in Ecclesia esse debet.*

Prætereà. Status Ecclesiæ est medius inter statum naturæ & gloriæ: sed in natura inuenitur ordo, quo quædam aliis superiora sunt, & similiter in gloria, vt patet in Angelis: ergo in Ecclesia debet esse ordo.

Respondeo dicendum, quòd Deus sua opera in sui similitudinem producere voluit quantum possibile fuit, vt perfecta essent, & per ea cognosci posset, & ideò vt in suis operibus repræsentaretur, non solum secundum quòd in se est, sed etiam secundum quòd in alijs influit, hanc legem naturalem imposuit omnibus, vt vltima per media reducerentur & perficerentur, & media per prima vt Dionys. dicit: & ideò

ideo vt ista pulchritudo Ecclesiæ non deesset, posuit ordinem in ea, vt quidam aliis sacramẽta darent suo modo Deo in hoc assimilati: quasi Deo cooperantes, sicut & in corpore naturali quædam membra aliis influunt.

Ad primum ergo dicendum, quòd subiectio seruitutis repugnat libertati, quæ seruitus est, cum aliquis dominatur ad sui vtilitatem subiectis vtens: talis autem subiectio non requiritur in ordine, per quem qui præsunt salutem subditorum quærere debent, non propriam vtilitatem.

Ad secundum dicendum, quòd quilibet debet se reputare inferiorem merito, sed non officio: ordines autem officia quædam sunt.

Ad tertium dicendum, quòd ordo in Angelis non attenditur secundum distinctionem naturæ, nisi per accidens, in quantum ad distinctionem naturæ sequitur in eis distinctio gratiæ: attenditur autem per se secundum distinctionem in gratia, quia eorum ordines respiciunt participationem diuinorum, & communicationem in statu gloriæ, quæ est secundum mensuram gratiæ quasi gratiæ finis, & effectus quodammodo: sed ordines Ecclesiæ militãtis respiciunt participationem sacramentorũ, & communicationem quæ sunt causa gratiæ, & quodammodo gratiam præcedunt: & sic non est de necessitate nostrorum ordinum gratia gratum faciens, sed solum potestas dispensandi sacramenta: & propter hoc ordo non attenditur per distinctionem gratiæ gratum facientis, sed per distinctionem potestatis.

Expositio articuli.

Conclusio. Conclusio B. Thomæ est affirmatiua.

IN HOC ARTICVLO est vnica difficultas.

1. Arg. VTrùm conclusio B. Thomæ sit certa secundum fidem, & simul sit cognita lumine naturali. Probatur pars negatiua. Primò. Ista duo repugnant inter se, ergo impossibile est, quòd inueniantur in eadem propositione, & in eodem assensu intellectus. Probatur antecedẽs. Propositio pertinens ad fidem est obscura, quæ verò cognoscitur lumine naturali est euidens, sed obscuritas, & euidẽtia opponuntur, ergo. Secundo probatur idem antecedens. Impossibile est, quòd habitus fidei, & habitus scientiæ

A vel principiorum concurrant âd eundem actum, ergo impossibile est, quôd aliqua propositio simul sit de fide, & cognitâ lumine naturali. Antecedens patet, tûm ratione iam facta, tûm etiam, quia isti habitus non sunt subordinati inter se, siquidem vnus non ordinatur ad alterum.

Secundum. Secundum argumentum est. Beatus Thomas in hoc articulo facit aliquas rationes pertinentes ad fidem, & aliquas pertinentes ad rationem naturalem, sed neque illæ conuincunt, propositiones esse de fide, neque istæ faciunt euidentiam, ergo neque propositio est de fide, neque est euidens lumine naturali. Prima pars huius argumenti patet, quia ex loco adducto in argumento sed contra, tantum infertur, quôd in Ecclesia sit ordo largissima quadam acceptione, non stricte, vt modo agitur de illo. Secunda

B verô pars probatur. Beatus Thomas probat illam cõclusionẽ in corpore articuli, ex eo quôd creatura debet assimilari Deo, etiam secundum quod ipse operatur, & in alijs influit, sed ex hoc tantum sequitur, quòd sit ordo in Ecclesia largissima quadam acceptione, secundum quod est ordo inter causam & effectum, ergo nullo modo sequitur quòd sit ordo, secundum quod loquitur in præsenti articulo.

Tertium. Tertium argumentum est. Multoties in Ecclesia moriuntur multi sine sacramentis, propterea quod non est sacerdos præsens, ergo melius esset, quod omnes essent sacerdotes, atque adeo, quod iste ordo non esset in Ecclesia.

Nota. Vt explicetur diffinitio quid nominis, aduertendum est in præsenti articulo, terminum istum ordo esse relatiuum, significareque formaliter respectum, &

C habitudinem vnius rei ad alteram, atque adeo generalissima quadam ratione acceptus conuertitur cum generalissimo prædicamẽto relationis, secũdum quod diffinitur à Dialecticis, quod sit cuius totum esse est ad alterum, in qua acceptione est aliquid commune ad ordinẽ, & ad deordinationem, formaliter nanque loquendo etiã deordinatio significat relationem & ordinem quendam quem habẽt res inter se, propterea quod sunt deordinatæ: itaque ipsa deordinatio est quidã ordo, quã proprietatem habet ordo propter similitudinẽ ad trãscẽdẽtia,

quæ aliquo modo de suis cõtrarijs prędi cantur, non ens enim quodammodo dicitur ens, & nõ intelligibile quodammodo intelligibile. Vnde prima diuisio ordinis est in ordinẽ bonũ, & ordinẽ malũ, id est deordinatione, quę quidẽ diuisio metaphysicê, & logicê loquendo est nimis accidentalis, quia eiusdem speciei sunt ordo, vnius rei ad alteram, & quando vtraque est in suo proprio loco, & quando sunt in diuersis locis; moraliter vero loquendo, ista diuisio est maximè cõsiderationis, quia ex eo quod res sint bene dispositæ, sequitur, quod inter se habeant magnam perfectionem, vnde dicamus statim, diuisionem esse in ordinem propriè dictum, & ordinem impropriè dictum, id est in deordinatione, considerando enim ordinem ratione materialis, ex qua parte suam perfectionem habet, est diuisio ista analogi in sua analogata. Ordo igitur propriè dictus est de quo agit Beatus Thomas in præsenti articulo, diffiniturque ab Augustino 19. de Ciuitate Dei capite 13. Ordo est parium, dispariumque rerum sua cuique loca tribuens dispositio, vbi notandum est, quod ista diffinitio datur pro materiali, quia formaliter loquendo ordo est relatio quæ sequitur ad talem dispositionem; Vnde diffinitur inpræsentiarum actio faciens dispositionẽ illam, per quam optimè cognoscitur Ordo, sicut omnis relatio cognoscitur per fundamẽtum, vnde nimis cõmune est, vt Ordo accipiatur pro materiali & pro ipsis rebus quæ ordinãtur, quia per hoc fundamentum optimè cognoscitur à nobis Ordo ipse. Sic intelligitur illud commune dictum Aristotelis, optimũ vniuersi est Ordo, id est Ordo præsupponit maximam perfectionem in ipsis rebus, ipse nanque Ordo formaliter consideratus, cum sit relatio, non est tantæ perfectionis, cum sit minimę entitatis: sed præsupponit illam, & sequitur ad illam. Vnde sensus est, quòd maximê bonitas & perfectio quę est in rebus ipsis, prouenit ex eo quôd sint ordinatæ & optimê dispositæ, vnde communiter Cicero appellat Senatum amplissimum ordinem, erant enim tres ordines, Senatorius, sequestris, & plebeius, & dicit Senatorum esse perfectissimũ ordinem. Nimis etiã cõmune est, quod Origenes dicit homilia 2. super Numeros, tunc rempublicam bene habere, cum vnusquisque suum seruat ordinem, qua etiam acceptione, totius reipublicæ Christianę status distinguuntur, dicimus enim esse ordinem religiosorum, coniugatorum, & continentium. Strictê tamen accipitur Ordo, vt tantum dicitur de personis Ecclesiasticis, vnde dicimus, esse ordines religiosorum, & esse ordines illorum qui ordinantur ad sacerdotium, quæ diuisio est analoga analogia proportionalitatis propriæ, quia sicut est maximus Ordo inter ecclesiasticos, per respectum ad sacerdotium, ita similiter inter ipsos religiosos est maximus quidam Ordo. Inpræsentiarum igitur Ordo accipitur quidem in communi, sed pro ordine bono, id est pro ordinatione; itaque significatur, quod res Ecclesiæ debent esse bene dispositæ & ordinatæ.

Et sic ad præsentem difficultatem respondetur affirmatiuè, itaque conclusio Beati Thomæ simul pertinet ad fidem, & simul est euidens lumine naturali. Pro cuius maiori explicatione aduertendum est, dupliciter contingere, quod aliqua propositio pertineat ad fidem. Primo per se, quia scilicet continetur in ipso obiecto fidei, eo quod est veritas supernaturalis non cognoscibilis nisi media diuina relatione, & isto modo impossibile est, quod talis propositio simul pertineat ad habitum naturalem, atqueadeo quod sit euidens lumine naturali. Secundo modo contingit aliquam propositionem pertinere ad fidem per accidens, scilicet quia per se loquendo non continetur sub obiecto fidei; est tamen præceptum fidei de assensu illius, quia de facto Deus reuelabit talem propositionem esse veram, & talis propositio potest esse euidens lumine naturali & simul pertinere ad fidem; sicut ista propositio, Deus est vnus, est euidens lumine naturali, & sic per se loquendo pertinet ad scientiam, non ad fidem; nihilominus tamen, secundũ quód fides eleuat naturales scientias, vocando ancillas ad arcẽ, ista propositio vere pertinet ad fidem, siquidem expresse habetur in sacris literis, & qui talẽ propositionem negaret, esset hæreticus, proportionabiliter ergo dicendũ est inpræsentiarũ, quod scilicet propositio B. Thom. & est de fide, ita vt oppositũ sit hæreticũ, & simul est euidens lumine naturali.

1. *Diuisio ordinis.*

Diffinit Ordo à D. August.

Senatum Cicero appellat amplissimum ordinẽ

Conclusio bi membris.

Pro

Pro cuius maiori intelligentia notã dum est, dupliciter posse intelligi propo sitionẽ illam. Primò secũdum id quod præsupponit, scilicet, quod sit Ecclesia nostra supernaturalis, & sic per se perti net ad fidem, atqueadeo non est euidẽs lumine naturali, quoniam ista duo non possunt eidem conuenire, vt probant argumenta facta à principio. Secundò accipitur illa propositio formaliter, scili cet, si est Ecclesia in illa debet esse or do, & ita dicimus, quòd est euidens lu mine naturali, & simul pertinet per ac cidens ad fidem, sicut hæc propositio, Deus est vnus.

probatur 1. pars con clusionis.

Prima ergo pars conclusionis proba tur multis locis Beati Pauli, in quibus manifestè docet, non tantum esse ordi nem in Ecclesia, sed etiam esse excellen tissimum quendam ordinem, quem so lus Deus potuit ponere, præcipuè, ad Ephesios 4. Ipse dedit quosdam quidẽ Apostolos, &c. vsque ad illud, qui est caput Christus. In quibus verbis diui nitus ostendit Beatus Paulus, perfectio nem Ecclesiæ consistere in hoc, quòd sub vnico capite Christo sunt multi prę lati & Doctores suo ordine ministran tes, vt sic tota Ecclesia perueniat ad sum mam perfectionem. Et primæ ad Co rint. 12. ab illis verbis, Diuisiones verò gratiarum sunt, idem autem spiritus vs que ad illa verba, Etenim in vno spiri tu omnes nos in vnum corpus baptiza ti sumus, vbi ostendit, quòd sicut perfe ctio corporis humani consistit in ordi ne diuersorum membrorum, ita simili ter & perfectio corporis mystici, quòd est Ecclesia. Sed præcipuè ad Romanos capite 12. vbi vt ostendat Apostolus ne cessitatem istius doctrinæ, dicit, dico autem per gratiã quæ data est mihi om nibus qui sunt inter vos, &c. vsque ad illa verba, qui tribuit in simplicitate, vbi ostendit Apostolus, quòd sicut ad cõ seruationem corporis humani est neces sarium, quòd quodlibet membrorũ faciat suum proprium officium, ita simi liter ad cõseruationẽ Ecclesię est neces sarium, vel saltem nimis conueniens, quòd quodlibet membrum faciat suum proprium officium, ita vt sint sacerdo tes, quorum officium nullus alius face re possit, & similiter prædicatores, &c. Licet enim Deus propter suam infinita tẽ possit omnia gubernare, & de facto gubernet, vt ait B. Gregorius 14. Mor. cap. 26. mundum per se ipsum regit, quẽ per se ipsum cõdidit, & etiam posset nõ assumere aliquam causam ad gubernan dũ, in quo maximè differt ab alijs cau sis vniuersalibus, quæ habent limitatã potẽtiam, & ideô nequeunt operari, ni si medijs causis particularibus: tamẽ vt suam magnificentiam, atque beneuo lentiam ostẽderet Deus, voluit alijs cau sis etiam gubernatione communicare, vt constat etiam in naturalibus, inferio ra enim corpora â cœlestibus corpori bus gubernantur, & Angeli inferiores â superioribus, ita vt in Ecclesia trium phanti sit supremus quidam ordo, quẽ solus Deus instituere potuit. Similiter ergo dicendum est, quòd sit ordo iste pulcherrimus & perfectissimus in Ec clesia ista militante, quem sine dubio cognouit Regina Sabat, quando 3. Re gum, capite 10. admirata de guberna tione Regis Salomonis, dixit ad illum: Beati viri tui, & beati serui tui, hi qui stant coram te semper, & audiunt sapiẽ tiam tuam. Vbi etiam aduertẽdum est, quòd licet totus iste discursus applicat ad res supernaturales sit supernaturalis, tamen procedit etiam in rebus naturali bus, & idcirco diximus, propositionem Beati Thomæ simul pertinere ad fidẽ, & esse euidentem lumine naturali. Et vniuersæ rationes istæ in Republica Ec clesiastica â fortiori procedunt. Cum enim sacramenta ordinentur ad causan dam gratiam, oportet, quòd sint ad illa cõferenda determinati ministri, sancti ficati suo ordine, & constituti in digni tate. Vnde sicut istis rationibus proba tur esse ordinem in Ecclesia, ita similiter probatur, esse talem ordinem particula rem. Vnde sequitur, simul esse contra fidem, & contra rationem naturalem, hæresim Lutheri, qui in libro de abro ganda missa priuata omnino negat is tum ordinem, irridens B. Dionysium, eòquod librum composuerit de Eccles. Hierar. Est enim ista hæresis contra ra tionem naturalem, quoniam Gentiles lumine naturali ducti seruabant ordi nem istum in sua republica, constituen tes gradus & officia, quæ exercere non possint, nisi personæ ad illa diputatæ, Vnde & sacerdotes ab alijs distingue bantur.

Differentia inter Deum & alias cau sas vniuersa les.

Nota.

Deinde probatur nostra conclusio, quia

quia alias esset magna confusio in Eccle A & consequenter euidentiam de eodem
sia, & ecclesiastica officia contemnerentur, si ab abiectis hominibus possent exerceri. Ista est ratio Beati Ambrosij super locum citatum ad Ephesios, & confirmatur, quia in omni republica politica est iste ordo, ita vt censeantur barbari illum non seruantes.

Probatur. 3. Tandem probatur: quia iste est cõmunis consensus totius Ecclesiæ. Fuit enim veritas ista primo diffinita in primo & secundo canone Apostolorum, & idem determinauit Beatus Clemens successor Beati Petri, in constitutionibus Apostolicis, Beatus Anacletus in quadam Epistola decretali, quæ habetur in primo tomo Conciliorum; idem determinatur expresse in Concilio Niceno canone 18. & in Concilio Florentino, in tractatu de sacramentis, Concilium etiam Tridentinum multoties hoc deter B minat & presupponit tanquam certum. Vniuersi etiam Doctores sancti explicantes loca citata Beati Pauli. Doctores etiam scholastici in 4. distinctione. 24. & 25. Canonistæ etiam in multis titulis qui de clericis habentur.

Ad argumẽta in oppositum. Ad argumenta in oppositum respondetur, quod sanctus Thomas primo probat in communi, quòd in Ecclesia sit verus ordo, ex quo manifeste sequitur,
Ad primũ. quòd debeat esse qualis conuenit spirituali Ecclesiæ, determinare autem omnino qualis debeat esse in particulari, relinquitur ad alios articulos, & ad alias
Ad secũdũ. quæstiones. Et sic ad secundum argumẽtum respondetur, quòd licet immediatè tantum inferatur, quòd in Ecclesia sit or C do, consequenter tamen infertur, quòd sit talis ordo, & eodem modo respondetur ad secundam partem eiusdem argu-
Ad tertiũ. menti. Ad tertium argumentum respondetur negando consequentiam, quia melius est, quòd sit ordo in Ecclesia, cum etiam possit homo saluari per contritionem, & confessionem in voto.

DIFFICVLTAS VERO quædam tangitur in illo primo argumento curiosa.

VTrûm idẽ actus possit simul elici ab habitu fidei & sciẽtiæ, atque adeo possit homo simul habere fidem & scientiã,

& consequenter euidentiam de eodem actu. De qua difficultate agitur in secunda secundæ, quæstione prima, articulo 5. Et simul disputatur ibi, vtrûm Theologus assentiat illi propositioni, Deus est vnus & similibus, certius quam fidelis rusticus. Quidam enim Theologi moderni *Sententiam quorundam Theologorũ.* in alio extremo affirmant, quòd fidelis rusticus habeat maiorem certitudinem illius propositionis quam Theologus cæteris paribus, quia existimãt, quòd Theologus nõ assentitur illi propositioni per fidem, sed tantum per philosophiam; rusticus autẽ assentitur per fidem, quæ quidem maiorem certitudinẽ habet in suo actu quam philosophia. Ad quam sentẽtiam asserendam conuincuntur illo ar- *Argumẽtũ.* gumento facto: quia scilicet Theologus habet euidẽtiam illius propositionis, & id circo non potest habere fidem, quia fides includit obscuritatem quæ repugnat euidentiæ. Sed certè semper ista sententia mihi fuit visa improbabilis, & stulta nimis, quia stultum est dicere, quòd Theologus in hac parte sit peioris conditionis quam rusticus, cum enim habeat fidem magis explicitam illius propositionis potius debet habere maiorem quam minorem certitudinem. Omnes enim concedunt, quòd Theologus & Philosophus habent perfectiorem cognitionem illius propositionis Deus est vnus, quam rusticus, quòd tamen verum non esset, si rusticus haberet maiorem certitudinem illius propositionis, siquidem perfectio cognitionis principalius consistit in certitudine quam in euidentia, & hoc argumentum sit nobis fortissimum. Sequitur ex illa sententia, quòd habeamus nos maiorem certitudinem de virginitate Beatissimæ Virginis, quam habuerit ipsa Beata Virgo quando erat in via, hoc autem videtur stultum nimis & quodammodo blasphemum, ergo & illud ex quo sequitur. Sequela est euidens, quia nos habemus fidem de illa veritate, Beatissima autem Virgo habebat euidentiam & scientiã quæ continet ad minorem certitudinẽ, & nullo modo fidem.

Vnde alij Theologi in alio extremo *Sententiã aliorum.* dicunt, quòd Theologus cæteris paribus habet maiorem certitudinem de illa propositione quam rusticus, quæ quidem sententia certa est, si tamen intelligatur secundum explicationem Magis-

tri Bã-

tri Bañes in loco citato, quòd tãtum intelligatur extensiuè: itaque intẽsiuè rusticus, & Theologus producunt actum & assensum illius propositionis æqualẽ intensiuè, quia tamen Theologus habet aliàs euidentiam & certitudinem naturalem circa illum actum, idcircò habet maiorem certitudinem extensiuè. Itaq; fides secundum se habet multô maiorẽ certitudinem quàm philosophia secundum speciem, & minima certitudo fidei est maior quàm suprema certitudo philosophiæ, atqueadeo qui habet fidem illius propositionis semper habet maiorẽ certitudinem, quam ille qui habet solã scientiam. Ipsa tamen certitudo fidei, non consistit in indiuisibili, sed potest esse maior, & maior etiam circa eandem propositionẽ. Vnde vnus homo habet fidem magis intensam quam alius, atqs adeo perfectiorem, etiam essentialiter indiuidualiter, vnde talis homo producit actum perfectionem intensiuè, quam alius, & consequenter perfectiorẽ essentialiter indiuidualiter. Quia igitur contingere potest, quòd rusticus habeat habitum fidei magis intensum, quã Theologus, idcirco etiam potest contingere, quòd producat actum fidei excellentiorem, quam Theologus, etiam circa illam propositionem. Sed etiam potest cõtigere, quòd Theologus habeat fidẽ magis intẽsam, atqueadeo quod producat perfectiorem actum secundum intensionẽ. Quæ quidem doctrina certa debet esse apud omnes Theologos, tãtum ergo est difficultas cæteris paribus, ideſt, quando Theologus & rusticus habent fidem æqualem, & æqualiter vtuntur illa in ordine ad illã propositionem, Deus est vnus, & tunc dicimus, quòd producunt actum æque intensum secundum certitudinem, atqueadeo æqualiter perfectũ secundum perfectionem essentialem. Theologus verò producit actum magis perfectum accidentaliter, quia producit actum magis certum extensiuè, quia scilicet habet duplicem certitudinem illius propositionis. Vnde quando contingit, quòd rusticus aliàs habeat fidem excellentiorem quam Theologus, & consequenter producat actum fidei magis intensum, quam idem Theologus, tunc illi duo actus habent se tanquam excedens & excessum, assensus quidem rustici excedit simpliciter, quia excedit secundũ intẽnsionem ipsius actus fidei. Assensus verò Theologi, excedit tantum secundũ quid, quia tantum excedit secũdum extensionem. Quod tamen nõ est contra nostram sententiam, quia vt diximus, illa intelligitur cæteris paribus. Vnde sequitur, quòd Beatissima Virgo habuit de sua virginitate multo maiorem certitudinem, quàm omnes alij, & intensiuè & etiam extensiuè, quia scilicet habebat fidem multo excellẽtiorem, & simul habebat euidentiam.

Dupliciter explicatur secunda sententia.

Sed adhuc nostra veritas dupliciter explicatur à Theologis. Magister nanque Bañes loco citato circa solutionem ad secundum argumentum, sic explicat, quòd quando Theologus habet istum assensum, Deus est vnus, talis assẽsus eliciatur ab habitu philosophiæ, quę quidem philosophia ex cõiunctione ad fidem potest elicere actum ita certum sicuti ipsa fides, eôquòd fides eleuat scientias naturales & perficit. Qui quidẽ modus dicẽdi, licet valde probabilis sit, & â multis recipiatur, mihi tamen non placet, neque enim possunt illum modum dicendi plene intelligere. Quando enim dicitur, quòd philosophia ex coniunctione ad fidem, potest producere actũ cum tota illa certitudine, vel intelligitur ex cõiunctione habituali, quia scilicet de facto sunt in eadem essentia animi, & in eodem intellectu, & hoc dici non potest, quia philosophia non recipit â fide aliquam perfectionem permanẽtem, aliàs ipsa philosophia efficeretur habitu supernaturalis, quod est impossibile. Probatur ista sequela, quia secundum istam sentẽtiam intrinsecè recipit perfectionẽ supernaturalem, per quã possit producere actum supernaturalem eiusdem perfectionis cum actu qui immediatè elicitur â Fide. Et confirmatur ista ratio. Quando Theologus habet istum assensum, Deus est vnus, vel talis assensus est eiusdem speciei cum assensu quem habet Philosophus Gentilis, vel est eiusdem speciei cum assensu quem habet rusticus Christianus. Si dicatur primum, impossibile est, quòd habeat tantam certitudinem quantam habet rusticus Christianus, atque adeo vera erit illa sententia â nobis iam reprobata, quia certitudo philosophiæ nõ potest peruenire ad certitudinẽ fidei, dũmodo actus maneat in specie philosophię. Si enim habeat certitu-

titudinem fidei versatur circa obiectum fidei, atqueadeo elicitur ab habitu fidei, & non solum à philosophia ex coniunctione ad fidem. Si vero dicatur secundum, necessario dicendū est, quod talis actus sit actus fidei, siquidē actus fidei, & actus philosophiæ non possunt esse eiusdē speciei, impossibile ergo est, quod hoc fiat ex coniūctione sola habituali ad fidē. Vel intelligitur ex coniūctione actuali, quia scilicet habitus philosophię actu mouetur ab habitu fidei ad eliciendum talem actum & tunc necessario dicēdū est, quod sit actus fidei, circa ipsum assensum eliciendū, atqueadeò quod assensus sit obscurus. Hoc assumptū probatur manifestè, quia chimericum videtur dicere, quod fides moueat scientiā ad producendū assensum cū illa certitudine, & quod non causet talē assensum, quantū cunq; enim scientia moueatur â fide, nō potest producere actum supra suam speciē, atqueadeo non potest actum producere habentem maiorem certitudinem quam sit in specie talis scientiæ.

Sentētia authoris.

Vnde melior mihi videtur secundus modus dicendi, quem assignāt alij Theologi moderni, scilicet, quod quādo Theologus habet istū assensum, Deus est vnā certitudine fidei & simul euidentia sciētiæ naturalis ista duo coniunguntur in eodē actu secundum diuersas rationes, quia scilicet ille actus quantū ad substantiā est euidens, & etiam quantū ad certitudinē quā potest prędstare scientia naturalis, sed quantū ad gradū certitudinis est à fide, & sic habet obscuritatem. Vnde idē actus quantū ad substantiā producitur â scientia naturali, & â fide, sed diuersis rationibus formalibus. Neq; hoc est contra B. Tho. in 1. part. quęst. 1. art. 5. vbi dicit, impossibile esse quod ab eodem idē sit scitum, & creditū, quia intelligitur sub eadem ratione & quantū ad eandem certitudinem.

Ad argumētū à principio factū.

Et sic ad argumentum à principio positum distinguitur antecedens, respectu eiusdem gradus certitudinis concedi tur, respectu vero diuersorum negatur, contingere enim potest, quod propositio sit euidens quantum ad substantiam & quantum ad aliquam certitudinem, & quod sit obscura quantum ad maiorem certitudinem. Ego enim habeo euidentiam huius propositionis Deus est vnus, tamen non habeo euidentiam, quod illa sit certa vt decem, quia non habeo euidentiam, quod habeat certitudinem fidei, cōcurrit ergo fides ad assensum quātum ad istam vltimam perfectionem. Ad secundam partem argumenti negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quod licet isti duo habitus nō sint secundum se ordinati, atqueadeo neque necessario ordinētur, possunt nihilominus ordinari, secundum quod fides perficit, & eleuat scientias naturales. Et si arguas cōtra omnes has solutiones, sequitur, quod simpliciter loquendo, non sit fides de hac propositione, Deus est vnus, sed tantum de ista, certum est vt decem, quod Deus est vnus. Respondetur negando consequentiam, quia licet impliciter & virtualiter æquiualeant illæ duę propositiones, non tamen est necessarium, quod fiat reflexio illa expresse & formaliter, sed ego habeo istum assensum Deus est vnus, cum certitudo vt decem in actu exercito, licet expresse & formaliter non ponatur certitudine obiecti in actu signato, quod sine dubio sufficit, vt verè & simpliciter dicamus, quod habeo fidem de illa propositione.

ARTICVLVS II.

Vtrùm conuenienter Ordo diffiniatur, scilicet, quod sit signaculu quoddam Ecclesiæ per quod spiritualis potestas traditur ordinato.

AD secundum sic proceditur. Videtur quòd inconuenienter Ordo à Magistro Sententiarum 24. Distinct. definiatur, vbi dicitur: Ordo est signaculum quoddam Ecclesiæ, per quod spiritualis potestas traditur ordinato. Pars enim non debet poni genus totius: sed character qui per signaculum exponitur in sequenti Distinctione est pars ordinis, quia diuiditur contra id quod est res tantum, vel sacramentum tantum, cum sit res & sacramentum. ergo signaculum non debet poni quasi genus ordinis.

Prætereà. Sicut in Sacramento Ordinis imprimitur character, ita in Sacramento Baptismi: sed in definitione Baptismi non ponebatur character. ergo nec in definitione ordinis debet poni.

Præte-

Præterea. In baptismo etiam quædam spiritualis datur potestas accedendi ad sacramenta: & iterum est quoddam signaculum cùm sit sacramentum; ergo hæc definitio conuenit baptismo, & sic inconuenienter assignatur de ordine.

Præterea. Ordo relatio quædam est quæ in vtroque extremorum saluatur: extrema autem huiusmodi relationis sunt superior & inferior: ergo inferiores habent ordinem sicut & superiores: sed in eis non est aliqua potestas præeminentiæ, qualis ponitur hic in definitione ordinis, vt patet per expositionē sequentem, vbi ponitur promotio potestatis, ergo inconuenienter definitur hic ordo.

Respondeo dicendum, quòd definitio quam magister de ordine ponit conuenit ordini, secundum quòd est Ecclesiæ sacramentum: & ideo duo ponit, signum exterius, ibi (signaculum quoddam, &c.) idest, signum quoddam, & effectus interior, ibi (in quo spiritualis potestas, &c.)

Ad primum ergo dicendum, quòd signaculum non ponitur hic pro charactere interiori, sed pro eo quod exterius geritur, quod est signum interioris potestatis & causa: & sic etiā sumitur character in alia definitione, si tamen pro interiori charactere sumeretur non esset inconueniens, quia diuisio sacramenti in illa tria non est in partes integrales propriè loquendo: quia illūd quod est res tantum non est de essentia sacramenti. quod est etiam sacramētum tantum transit, & sacramentum manere dicitur. Vnde relinquitur quod ipse character interior sit essentialiter & principaliter ipsum sacramentum ordinis.

Ad secundum dicendum, quòd baptismus quamuis in eo conferatur aliqua spiritualis potestas recipiendi alia sacramenta, ratione cuius characterem imprimit: non tamen hic est principalis effectus eius, sed ablatio interior, propter quam baptismus fieret etiam priori causa non existente. sed ordo potestatem principaliter importat: & ideò character qui est spiritualis potestas in definitione ordinis ponitur: non autem in definitione baptismi.

Ad tertium dicendum, quòd in baptismo datur quædam potentia spiritualis ad recipiendum, & ita quodammodo passiua: potestas autem propriè nominat potentiam actiuam cū aliqua præeminentia, & ideò hæc definitio baptismo non competit.

Ad quartum dicendum, quòd nomen ordinis dupliciter accipitur: quandoque enim significat ipsam relationem, & sic est tā in inferiori quam in superiori, vt obiectio tangit, &

A *sic non accipitur hic. Aliquando autem accipitur pro ipso gradu qui ordinem primo modo acceptum facit: & quia ratio ordinis prout est relatio inuenitur vbi aliquid superius altero occurrit: ideò hic gradus eminens per potestatem spiritualem ordo nominatur.*

Expositio articuli.

COnclusio Beati Thomæ est affirmatiua. *Conclusio.*

IN HOC ARTICVLO est vnica difficultas breuis.

B VTrùm sit vera conclusio Beati Thomæ. Probatur pars negatiua, & primo arguitur contra secundam solutionem, quam ponit ad primum, quòd scilicet, signaculum in hac diffinitione supponat pro charactere, atqueadeo quòd ipse character interior sit essentialiter & principaliter ipsum sacramentum ordinis. Hoc enim est omnino impossibile, siquidem omne sacramentum est signū exteriur, & nullum sacramentum supponit pro charactere: ergo falsa est præsens doctrina. Probatur antecedens. Character est res spiritualis, atqueadeo non est res sensibilis, sed omne signum est res sensibilis: ergo impossibile est quòd character sit signum. Ista minor probatur, quia signum, quod est sacramentum debet ratione sui, & non ratione alterius significare, vt docet ipse Beatus Thomas in tertia parte, quæstione 60. articulo 4. in corpore, & solutione ad primum, & assignat optimam rationem, quia scilicet propriè loquendo significatio fit hominibus nō Angelis, importat enim quòd ex cognitione vnius perueniatur in cognitionem alterius, sed homo ex sensibilibus cognoscit spiritualia, ergo signum atqueadeo sacramentum semper est aliquid sensibile. Secundum argumentum est contra solutionem B. Thomæ ad secundum, in qua B. Thomas constituit differentias inter sacramentum baptismi, & sacramentum ordinis, quòd licet vterque imprimat characterē, & vterque causet gratiam tamen in sacramento baptismi, principalior effectus est gratia, in sacramento verò ordinis principalior effectus est character, & ideo po- *1. argum.* *Vtrū argū.*

nitur in eius diffinitione non tamen in definitione baptismi. Cõtra gratia semper est principalior effectus, ergo ista doctrina est falsa. Patet antecedens, quia vt communiter dicunt Theologi in prima secundæ, quæstione 10. gratia est excellentissima inter vniuersas qualitates spirituales. Si respondetur ad hoc argumentum, quòd licet character sit entitas minus perfecta quam gratia, est tamen excellentior in ratione effectus, propterea quòd character ordinis ordinatur ad bonum aliorum, atqueadeo ad bonum commune reipublicæ, quia ordinatur ad conferenda sacramenta alijs & ad conficiendum corpus Christi. Contra hoc est fortissimum argumentum, quia etiam sacramentum Baptismi, & eius character, ordinatur ad recipienda omnia sacramenta & ad recipiẽdum corpus Christi, ad recipiendum etiam ipsum sacramentum Ordinis, siquidem omnia ista recipi non possunt sine charactere baptismi, atque adeo omnia ista bona communia totius reipublicæ respicit etiam baptismus mediante charactere, ergô eadem ratione character erit in illo principalior effectus. 3. Argum. Sit tertium argumentum contra solutionem Beati Thomæ ad tertium, in qua dicit, quòd potestas proprio nomine ad potentiã actiuã nõ passiuã, pertinet & ita defendit quòd ista diffinitio non conueniat baptismo. Cõtra potestas idem est quod potentia sed potentia vniuoce dicitur de actiua & passiua, siquidem vtraque ponitur ab Aristotele in 2. specie prædicamenti qualitatis, ergo potest etiam nominat potentiam passiuam, & sic vrget argumentum illud factum â Beato Thoma, quòd ista diffinitio conueniat etiam baptismo, atqueadeo quod non sit bona. 4. Argum. Sit quartum argumentum. Omnia alia sacramẽta diffiniuntur per materiam, nõ per genus methaphisicum, vt baptismus dicitur ablutio, &c. Et communiter dicitur inter Theologos, quòd illa est melior diffinitio in entibus artificiosis, atqueadeo in sacramentis: ergo præsens diffinitio non est bona, in qua non ponitur materia, sed genus metaphisicum. 5. Argum. Sit quintum argumentum. Quando diffinitio datur per genus, debet dari per genus proximum & non per remotum, sed signaculum non est genus proximum, sed nimis remotum, ergo nullo modo illa diffinitio est bona. Hæc omnia argumenta præcipuè secundum confirmãtur. In diffinitione cuiuscunq; sacramenti particularis, necessario debet poni ordo ad gratiam iustificantem, sed talis ordo non ponitur in hac diffinitione, ergo non est bona. Probatur maior. Ordo ad gratiam est de essentia sacramenti nouę legis, vt patet ex eius diffinitione, est enim signum rei sacrę quatenus sanctificat nos, ergo etiã est de essentia cuiuscunque sacramenti nouæ legis, atqueadeo debet poni in eius diffinitione. *Cõfirmatur argumenta.*

Ad hanc difficultatem respondetur, diffinitionem quã assignat B. Thomas de sacramento Ordinis esse optimam, & artificiosa nimis, recipitur enim ab vniuersis Theologis, & etiam fuit communis in tempore, & ante tempus B. Thomę, & ratio quæ insinuatur â B. Thoma est optima, constat enim ex genere & differentia, siquidem omne sacramẽtum est quoddã signum exterius & sensibile, & vltima differentia, significatur in illis verbis, in quo potestas traditur ordinato & quia hoc magis patebit respõdendo ad argumenta, ideirco non oportet multiplicare rationes. *Resolutio difficultas.*

Ad primum igitur respondetur, quòd Beatus Thomas in hac parte ponit primam solutionem tanquam meliorem, secundam vero constituit tantum ad significandum, quòd etiam si concederetur, quòd hoc sacramẽtum supponit pro charactere, ad huc non esset mala diffinitio, quia character est id quod principalius intenditur in hoc sacramento. Ad secundum argumentum optimè ibi dictum est, & ad replicam respõdetur, semper manere magnam differentiam inter hæc duo sacramenta, quia sacramentum Baptismi proximè & immediatè tantũ ordinatur ad bonum ipsius subiecti, & etiam secundum quod ordinatur ad recipienda alia sacramenta, quia ordinatur ad illa in quantum perficiunt proprium subiectum & sic etiam character baptismalis tantum ordinatur ad bonum proprium: character vero Ordinis immediatè ordinatur ad bonum aliorum, id est, ad bonum totius reipublicæ, ad conferẽdum scilicet alijs sacramenta, in quo bono etiam continetur bonum proprium, quia sacerdos quando conficit corpus Christi recipit illud, atqueadeo character Or- *Ad primũ.* *Ad secũdũ.*

cter Ordinis respicit bonũ vniuersalius & idcirco melius: & propterea optimè diffinitur sacramentum Ordinis per respectum ad characterem interiorem, quia character interior est principalior effectus formaliter loquendo. Ad tertiũ respondetur, quòd potentia & potestas differunt in modo significandi, & communis vsus est, vt potestas tãtum accipiatur pro potentia actiua, & sic solum supponit pro charactere Ordinis, quia omnino est potẽtia actiua. Et si arguas, quód etiã character Confirmationis est potentia actiua. Respondetur, quòd tãtum est potentia actiua secundum quid. Ad quartum argumentum respondetur. Illam doctrinam esse verã in sacramentis in quibus est aliqua materia signata, & determinata; in sacramẽto vero Ordinis sunt multę materię, quia multi sũt ordines, & sic necessariũ est, quòd hoc sacramẽtum diffiniatur per signum. Ad quintum argumentum respondetur, optimè explicari naturam huius sacramenti per illud genus remotum, quia vltima differentia includit totum, id quod deficit ex parte generis proximi. Supponitur enim ibi, quòd illa potestas sit res sacra. Vnde ad confirmationem respondetur, quòd nõ omnia quæ sunt de essentia ponuntur expressè formaliter in diffinitione, multa enim ponuntur tantum virtualiter & implicite, vt patet in diffinitione hominis in quo non ponitur substantia in actu signato licet sic de essentia illius: ponitur igitur in hac diffinitione ordo ad gratiam impliciter & virtualiter, quia continetur in illa particula potestas, est enim potestas ad causandam gratiam inter alia.

Ad tertiũ.

Ad quartũ.

Ad quintũ.

Ad confir.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm Ordo sit sacramentum.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd Ordo non sit sacramentum. Sacramentũ enim vt dicit Hug. de Sancto Vict. est materiale elemetum, sed Ordo nõ nominat aliquid huiusmodi, sed magis religionem vel potestatem, quia Ordo est pars potestatis secundum Priscı. ergo non est sacramentum.

Præterea. Sacramenta non sunt de Ecclesia triumphante: sed Ordo est ibi, vt patet de Angelis. ergo non est sacramentum.

Præterea. Sicut prælatio spiritualis quæ est Ordo datur cum quadam consecratione, ita & prælatio sæcularis: quia & Reges inunguntur, vt dictum est: sed regia dignitas non est sacramentum. ergo nec Ordo de quo loquimur.

Sed cõtrà est, quia ab omnibus enumeratur inter septem Ecclesiæ sacramenta.

Præterea. Propter quod vnumquodque, & illud magis: sed propter Ordinem fit homo dispensator aliorum sacramentorum. ergo Ordo habet magis rationem, quòd sit sacramentum quàm alia.

Respondeo dicendum, quòd sacramentum (vt ex dictis patet) nihil est aliud quàm quædam sanctificatio homini exhibita cum aliquo signo visibili: vnde cùm in susceptione Ordinis quædam consecratio homini exibeatur per visibilia signa, constat Ordinem esse sacramentũ.

Ad primum ergo dicendum, quòd quamuis Ordo non exprimat aliquod materiale elementum, tamen Ordo non confertur sine aliquo elemento materiali.

Ad secundum dicendum, quòd potestates proportionari debent illis ad quæ sunt: communicatio autem diuinorum, ad quam datur spiritualis potestas, non fit Angelis per aliqua sensibilia signa, sicut in hominibus contingit: & ideò potestas spiritualis quæ est Ordo non adhibetur Angelis cum aliquibus signis visibilibus sicut hominibus: & ideo in hominibus est Ordo sacramentum, sed non in Angelis.

Ad tertium dicendum, quòd non omnis benedictio quæ hominibus adhibetur, vel consecratio est sacramentum, quia & monachi & Abbates benedicuntur, tamen illæ benedictiones nõ sunt sacramẽta, & similiter nec regalis vnctio: quia per huiusmodi benedictionẽ nõ ordinantur aliqui ad dispensationem diuinorum sacramentorũ, sicut per benedictiones ordinis.

A

B

C

Expositio articuli.

Conclusio Beati Thomæ est affirmatiua. *Conclusio B. Thom. est certa secundum fidem.*

Cõclusio præsentis articuli est certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta colligitur enim ex multis locis sacræ Scripturę, Actorum capi. 6. ordinantur Diaconi per manus impositionem, & 1. ad Timotheum. 4. dicitur cum impositione manuum presbyteri, & capi. 5. nemini cito manum imposueris, & 2. ad Timotheum 1. per impositionem manuum mearum quæ loca communiter explicantur à Doctoribus san

ctis de ordinatione quæ est sacramẽtum Ordinis, quæ quidem fit medio signo exteriori ordinaturque ad causandã gratiam, vt colligitur ex eodem Paulo 1. ad Timotheum. 4. noli negligere gratiam, & 2. ad Timotheum 1. Admoneo te, vt resucites gratiam Dei quæ est in te per impositionem manuum mearũ, ex quibus verbis simul sumptis optimẽ colligitur, ordinationem esse signum exterius ordinatum ad causandã gratiam, atque adeò esse sacramentum, vt patet ex diffinitione.

Responsio hæreticorum. Respondent hæretici nostri temporis tenentes hæresim contrariam nostræ sententiæ, omnia ista loca nihil ad rem facere, Nam illud signum externum, scilicet manuum impositio, quæ adhibebatur in ordinatione, tantum erat quædã ceremonia, quæ ponebatur quãdo Apostoli pro aliquo orabant, & quod illa pro missio gratiæ non erat gratia iustificantis. Dicunt etiam, quod licet sit mandatum, vt ministri ordinentur, non tamen vt fiat certo aliquo ritu, quid sit sacramentum, & hoc probant, quia quãdo Dominus ordinauit Apostolos, Lucæ 22. non legitur, quod fuerit vsus aliqua ceremonia quæ possit esse sacramẽtum, & quando Ioann. 20. iterum dedit eis Ecclesiasticam potestatẽ, dicens quorum remiseritis peccata, &c. Non imposuit eis manus, aut vnxit illos, neque dedit instrumentum cõsecrationis, vt modo nos facimus, sed tantum insufflauit quod nos modo non facimus, neq; Apostoli vsquam tradunt se mandatum accipisse, vt manus imponerent, ergo ex omnibus istis non colligitur, quod ordinatio sit sacramentum.

Reijcitur hæreticorũ responsio. Sed tamen istæ solutiones falsum supponunt, quia in locis citatis non fit mẽtio de ordinatione in multis illorum, sed tantum de manuum impositione, & in Actibus Apostolorum, capit. 6. vbi ordinantur Diaconi ab Apostolis distinguitur aperte oratio ab impositione manus. Sic enim dicitur & cum orassent imposuerunt eis manus, & cap. 13. ieiunantes & orantes imposuerunt eis manus. Orabant enim antequam facerent ordines, vt Deus faceret bonos ministros Ecclesiæ, sicut modo sunt ieiunia & orationes temporibus quibus communiter ordines fiunt, & sic ad argumentum hæreticorum negatur antecedẽs, gratia enim

A conferebatur in illo ritu, vt communiter concedunt Doctores sancti, & similiter dicimus falsum esse non esse necessariũ, quòd fiat aliquo certo ritu. Argumentum enim hæreticorum est negatiuum, quod nihil probat.

Probatur 2. Conclusio 2. Thomæ. Probatur ergo secũdo nostra conclusio, ex Cõcilijs, in Cõcil. enim Calcedonẽsi canone 2. dãnãtur illi qui pecunias pro ordinatione suscipiunt, & redditur ratio, quia gratiam Dei illi censentur vẽdere quæ nullo modo vendi potest, idẽ determinatur in Concilio 2. Bracarensi, canone 3. sed manifestius in Concilio Florentino in decreto Eugenij, & in Tridentino sessione 23 capi. 2. & canone. 3.

Probatur 3. Innocent. 1. Tertio probatur ex Pontificibus. Innocentius I. in Epistola 18. ad Alexandrum Antiochiæ Episcopum capit. vltimo, confert Ordines cum baptismo, &
B ait ab hæreticis baptizatos recipi cum suo baptismo, sed ab hereticis ordinatos non recipi cum suo ordine, & redit rationem, quia hæretici tantum baptismũ dare permittuntur, in quibus verbis manifestè præsupponit ordinem esse sacramẽtum vbi obiter aduertendum est nõ vel le dicere Summum Pontificem semper esse iterum ordinandos quos heretici ordinauerũt nã possunt veros ordines cõferre, sed tantum dicit illos debere cessare ab executione ordinum, quia sunt irregulares, & Leo I. in Epist. 81. ad Dioscorum Alexandrinum, cap. 1. ordinationem appellat sacramentum, & dicit a ieiunijs deberi dari & accipi, idem docet in Epistola 87. ad Episcopum Mauritaniæ cap. 1. & B. Gregorius lib. 4. super li
C bros Regum cap. 5. dicit, siqui promouẽtur bene, foris vnguntur intus virtute sacramenti roborantur. Quarto probatur ex Doctoribus sanctis, B. Dionysi⁹ in libro de Ecclesiastica Hierarchia, cap. 5. expresse dicit ordinationem esse sacramentum conferens gratiam, vt etiam fatetur Lutherus & alij heretici nostri temporis. Vnde Lutherus contemnit Beatũ Dionysium, blasphematque contra illũ dicens, sibi facilè esse meliorem Hierarchiam scribere, sed eodem modo potest omnes Doctores sanctos contemnere. Nam Beatus Chrysostomus lib. 3. de sacerdotio, multa verba dicit, in quibus manifestè significat ordinationem esse sacramentum excellentissimum, excellẽtissi-

Leo I. *Gregorius.* *Dionysius.* *Chrysost.*

tissimam conferens gratiam, & Beatus
Ambrosius. Ambrosius in libro de dignitate sacerdotali cap. 5. loquens de ordinatione, sic dicit, homo imponit manum, Deus largitur gratiam, idem dicit super primã Epistolam ad Corinthios capit. 12. super illa verba, diuisiones gratiarum sunt, & Beatus Hieronymus in Dialogo contra Luciferianos confert ordinationem cũ baptismo, præsupponens tanquam manifestum, vtrunque esse sacramentum, & B. Augustinus lib 2. contra Parmenianum cap. 13. sic dicit, ipsi explicent, quomodo sacramentum baptizati non possit amitti, & sacramentum ordinati possit amitti, si enim vtrunque sacramentum est quod nemo dubitat, cur illud amittitur & illud non amittitur, neutri sacramento iniuria facienda est, videantur
Augustinus alia multa loca eiusdem Augustini & aliorum Sanctorum, in secundo tomo cap 3. de sacramento Ordinis. Optima ratio est quam constituit Beatus Thomas in præsenti articulo, quæ sic intelligitur, consecratio est quoddam signum visibile in quo confertur gratia, atque adeò quod significat gratiam, ergo est sacramentum. Cõsequẽtia patet ex diffinitione sacramenti, & prima pars antecedentis præsupponitur à B. Thoma, &
Optima ratio B. Thom. probatio secundæ partis insinuatur in argumento, sed cõtra, quia Dei perfecta sunt opera, vt habetur Deuteronomij cap. 32. atqueadeo quando Deus confert aliquam dignitatem, simul confert omnia quæ ad illam dignitatem necessaria sunt, vt scilicet recte fiat vsus illius, vt constat etiam in naturalibus, sed in ordinatione datur potestas ad conficienda sacramenta, ad quod maximè est gratia necessaria, vt scilicet bene conferantur, ergo etiam cõfertur gratia, vt talis actus bene fiat, qui enim absoluit alterum & præcipuè qui celebrat, tenetur esse in gratia. Confirmatur ista ratio. In baptismo datur gratia, quia datur potestas ad recipienda sacramenta, sed quid altius est sacramenta conferre quam sacramenta susc ipere: ergo etiam in ordinatione datur gratia, atqueadeo est verè sacramentum; constat enim ex dictis, quòd est signum rei sacrę quatenus sanctificat nos.

A

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm forma huius sacramenti conuenienter exprimatur.

AD quartum sic proceditur. *Videtur quôd forma huius sacramenti inconuenienter in litera exprimatur. Quia sacramenta efficaciam habent ex forma: sed efficacia sacramentorum est ex virtute diuina quæ in eis secretius operatur salutem, ergo in forma huius sacramenti deberet fieri mentio de virtute diuina per inuocationem Trinitatis, sicut in alijs sacramentis.*

Præterea. Imperare est eius qui habet authoritatem: sed authoritas non residet apud eũ qui sacramenta dispensat, sed ministerium tãtum, ergo non deberet vti imperatiuo modo vt diceret sic, Agite vel accipite hoc vel illud, vel aliquid huiusmodi. B

Præterea. In forma sacramenti non debet fieri mentio nisi de illis quæ sunt de essentia sacramenti: sed vsus potestatis acceptæ non est de essentia sacramẽti huius, sed consequitur ad ipsum ergo non debet de eo fieri mentio in forma huius sacramenti.

Præterea. Omnia sacramenta ordinant ad æternam remunerationem: sed in formis aliorũ sacramentorum non fit mentio de remuneratione ergo nec in forma huius sacramenti deberet de ea fieri mentio, sicut fit cùm dicitur, Habitu rus partem si fideliter, &c.

Respondeo dicendum, quôd hoc sacramentũ principaliter consistit in potestate tradita: potestas autem à potestate traducitur, sicut simile, ex simili: & iterum potestas per vsum innotescit, quia potentiæ notificantur per actus: & ideo in forma ordinis exprimitur vsus ordinis per actum qui imperatur, & exprimitur traductio potestatis per imperatiuum modum. C

Ad primum ergo dicendum, quòd alia sacramenta non ordinantur principaliter ad effectus similes potestati per quam sacramenta dispensantur, sicut hoc sacramentum: & ideò in hoc sacramento est quasi quædam communicatio vniuoca: vnde in alijs sacramentis exprimitur aliquid ex parte diuinæ virtutis cui effectus sacramenti assimilatur, non autem in hoc sacramento: quamuis enim in Episcopo, qui est minister huius sacramenti non sit authoritas respectu collationis huius sacramenti: tamẽ habet aliquam authoritatem respectu potestatis ordinis quæ confertur per ipsum in quantum à sua potestate deriuatur.

Ad secundum dicendum, quòd vsus potestatis est

sis est effectus potestatis in genere causæ efficientis, & sic non habet quod in definitione ordinis ponatur, sed est quodammodo causa in genere causæ finalis: & ideo secundum hanc rationem poni potest in definitione ordinis.

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est affirmatiua, dicens in forma ordinis exprimitur vsus ordinis, per actum qui imperatur, & exprimitur traductio potestatis per imperatiuum modum.

Conclusio B. Thom. certa secundū fidē Conclusio B. Thomæ vt iacet, quod scilicet forma huius sacramenti debeat proferri per verbū imperatiuum, est certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, vt in sacerdotio dicitur, accipe potestatem offerendi sacrificium in Ecclesia pro viuis, & mortuis, & similiter in alijs ordinibus, de quibus infra dicemus, determinatur enim expresse in Concilio Florentino loco supra citato, & est communis consensus omnū fidelium, atque adeo sine dubio est traditio Apostolica. *Ratio conclusionis.* Ratio principalis huius veritatis est Christi Domini institutio, quæ colligitur ex ipso vsu Ecclesiæ; semper enim fuit ista forma in vsu â temporibus Apostolorum vsque ad nos. Optima autem congruentia est quam assignat Beatus Thomas in corpore huius articuli, & in solutione ad primum, quę desumitur ex differentia, quæ est inter hoc sacramētum, & alia; alia enim sacramenta ordinantur ad aliquem effectum particularem, scilicet ad sanctificandam ipsam personam, & ideo talis effectus significatur in ipsa forma, hoc vero sacramentum, licet etiam habeat istum effectum, magis tamē ordinatur ad bonum commune, vt scilicet qui ordinatur, alios sanctificet, recipiatque ad hoc potestatem, & ideo confertur, per verba quæ tam potestatem significant, & quia communis vsus est, vt potestas tradatur per verbum imperatiuum, vt patet in creatione magistratuum, ideo etiam verba istius sacramenti dantur per verbum imperatiuum. *Nota.* Notandum est etiam in eadem solutione ad primum, quod licet Episcopus tantum sit causa ministerialis, & instrumentalis, respectu ordinationis, tamen quia character eius superior est & ipse etiā est persona superior ideo procedit tanquam habens authoritatē. Deinde notandum est, ponenda esse illa verba in forma huius sacramenti, In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, non tanquam de necessitate sacramenti, quia verum est sacramentum sine illis, sed solum ex quadam conuenientia & congruentia, vnde peccatum esset illa omittere, & fortè graue, quia est contra communem vsum totius Ecclesiæ.

Argumētū. Sed adhuc contra resolutionem restat vnicum argumentum. Licet character principalius intendatur in hoc sacramēto propterea quod ordinatur ab bonum commune, tamen ipsa gratia est etiam quidam principalis effectus, & ex alia parte principalior secundum se, vt diximus articulo præcedenti, ergo deberet significare in forma huius sacramenti.

Solutio. Respondetur negando consequentiam, quia solus principalis effectus ponitur expresse in forma sacramenti, alij vero ponuntur virtualiter & implicite, vt patet etiam in sacramento Eucharistiæ in quo solum corpus & sanguis Christi, & passio eius ponuntur expresse in forma sacramenti, gratia vero excellentissima quæ ibi confertur solum ponitur implicite, & eodem modo fit in hoc sacramento, ponitur enim expresse & formaliter principalior effectus qui est potestas ordinata ad bonum commun, gratia vero significatur implicite, continetur enim in illis verbis offerendi sacrificium, eo quod gratia necessaria est ad digne sacrificium offerendum.

ARTICVLVS V.

Vtrum hoc sacramentum habeat materiam.

AD quintū sic proceditur. Videtur quòd hoc sacramentum non habeat materiam. Quia in omni sacramento quod habet materiam, virtus operans in sacramento est in materia: sed in rebus materialibus quæ hîc adhibentur, sicut sunt claues & candelabra & huiusmodi, non videtur esse aliqua virtus sanctificandi, ergo non habet materiam.

Præterea. In isto sacramento confertur plenitudo gratiæ septiformis, vt in litera dicitur sicut in confirmatione: sed materia confirmationis præexigit sanctificationem: cùm ergo ea

quæ

quæ in hoc sacramento videtur esse materialia non sint præsanctificata, videtur quod nõ sint materia sacramenti huius.

Præterea. In quolibet sacramento habente materiam requiritur contactus materiæ ad eũ qui suscipit sacramentum: sed vt à quibusdam dicitur contactus dictorum materialium ab eo qui suscipit sacramẽtum non est de necessitate sacramenti, sed solum porrectio. ergo prædictæ res materiales non sunt materia huiusmodi sacramenti.

Sed contrà est, quia omne sacramentum cõsistit in rebus & in verbis: sed res in quolibet sacrameto sunt materia ipsius. ergo & res quæ in hoc sacramẽto adhibentur sunt materia huius sacramenti.

Præterea. Plus requiritur ad dispensandum sacramenta quam ad suscipiendum sacramenta: sed baptismus in quo datur potestas ad suscipiendum sacramenta indiget materia. ergo & Ordo in quo datur potestas ad ea dispensanda.

Respondeo dicendum, quòd materia in sacramentis exterius adhibita signat virtutem in sacramentis agentem ex extrinseco omnino aduenire: vnde cum effectus proprius huiusmodi sacramenti, scilicet character non percipiatur ex aliqua operatione ipsius qui ad sacramẽtum accedit, sicut in pœnitentia, sed omnino ex extrinseco adueniat, competit ei materiam habere, tamen diuersimodè ab alijs sacramẽtis quæ materiam habent: quia hoc quod in sacramento confertur in alijs sacramentis deriuatur tãtum à Deo, non à ministro qui sacramentum dispensat: sed illud quod in sacramento traditur scilicet spiritualis potestas deriuatur etiam ab eo qui sacramentum dat, sicut potestas imperfecta à perfecta: & ideo efficacia aliorum sacramentorum principaliter consistit in materia, quæ virtutem diuinam habet & signat, & continet ex sanctificatione per ministeriũ adhibita, sed efficacia huiusmodi sacramenti principaliter residet penes eum qui sacramentum dispensat: materia autem adhibetur magis ad determinandum potestatem quæ traditur particulariter ab habente eam completè quam ad potestatem causandam, quod patet ex hoc quòd materia competit vsui potestatis.

Et per hoc patet solutio ad primum.

Ad secundum dicendum, quòd materiam in alijs sacramentis oportet sanctificari propter virtutem quam continet: sed non est ita in proposito.

Ad tertium dicendum, quòd sustinendo illud dictum ex dictis apparet causa eius, quia enim potestas ordinis accipitur à ministro, sed

A nõ à materia: ideò porrectio materiæ magis est de essentia sacramenti quàm tactus, tamen ipsa verba formæ videntur ostendere quòd tactus materiæ sit de essentia sacramenti, quia dicitur, Accipe hoc vel illud.

Expositio articuli.

PRima conclusio Beati Thomæ est affirmatiua. 1. Conclusio.

Secunda conclusio. Aliter habet materiam hoc sacramentum quam alia. 2. Conclusio.

In hoc articulo poterat disputari famosa quædam quæstio, vtrûm manuum impositio pertineat ad essentiam istius sacramenti, sed de illa agemus infra, explicando singulos ordines in particulari, B modo autem habent difficultatem quædam propositiones, quas ponit Diuus Thomas in corpore articuli ad explicandum quomodo materia huius sacramenti fit diuersa à materijs aliorum sacramẽtorum, ait enim quòd in alijs sacramentis confertur & deriuatur tantum à Deo, non à ministro qui sacramentum dispẽsat, quod vero confertur in isto sacramẽto, scilicet spiritualis potestas, deriuatur ab eo qui sacramentum dat, sicut potestas imperfecta à perfecta, ex quo infert secundam propositionem, quòd scilicet efficacia aliorum sacramentorum principaliter consistit in materia, efficacia vero istius sacramenti principaliter residet penes eum, qui sacramentum dispensat.

C Est enim contra istam doctrinam fortissimum argumentum, quia vt omnes Thomistæ dicunt in 3. parte quæstione 62. in omni sacramento minister causat physicè instrumentaliter totum effectum sacramenti, sed similiter Episcopus tantum instrumentaliter causat characterem ordinis, ergo ex hac parte nulla est differẽtia. Item, sicut in alijs sacramẽtis, materia & forma concurrunt ad totum effectum, ita similiter in isto sacramento, alias enim hoc sacramentum nõ causaret gratiam sicut alia sacramenta, quod est falsissimum: ergo ex vtraque parte differentia posita est nulla. Ad hoc argumentũ conceditur totũ antecedens, & negatur consequentia. Concedimus enim, quod sicut in alijs sacramentis, vt in baptismo aqua est materia remota, ablutio vero materia proxima, ita si- Argumẽt. Solutio.

ita similiter in isto sacramento res illa quæ traditur ordinato est materia remota, traditio vero ipsa est materia proxima, & sicut ablutio eleuatur ad causandam gratiam, & characterem, ita similiter traditio eleuatur ad causandam gratiam & characterem, atqueadeo sicuti Episcopus media illa traditione causat characterem & gratiam, ita similiter baptizans media ablutione causat gratiam & characterem, neq; in hoc intendit Beatus Thomas constituere aliquam differentiam. Est igitur differentia in hoc, quod in alijs sacramentis, vt in Baptismo & in Confirmatione, materia proxima potius est passio quam actio, licet intrinsece includat vtrunque, in hoc vero sacramẽto, materia proxima potius est actio quam passio, licet etiam intrinsecè includat vtrunque, & quia actio consideratur ex parte agẽtis, id circo optimè dicit Diuus Thomas, quòd efficacia illius sacramenti principaliter residet penes Episcopum.

Argumẽtũ. Et si arguas contra hoc. Sequitur, quòd sacramentum ordinis non sit in ordinato, sed potius in ipso ordinante, consequens videtur falsum, siquidem ille qui ordinatur recipit sacramentum ordinis, ergo & illud ex quo sequitur. *Solutio.* Respondetur negando sequelam, quia actio saltem larga quadam acceptione capta est in passo, multi enim dicunt, quòd etiam ablutio in quantum est actio recepta in baptizato est sacramentum baptismi, quod quidem licet ibi falsum sit, in præsentiarum tamen est verum quòd scilicet actio Episcopi recepta in ordinato est sacramentum Ordinis, idest proxima materia pro qua supponit sacramẽtum. Intendit etiam significare Beatus Thomas, quod in alijs sacramentis habet se materia ac si permanenter contineret virtutem ad causandam gratiam, quę benedicitur, vel consecratur, vt patet in aqua quæ benedicitur ad baptismum quando fit cum solemnitate, & in chrismate & oleo quæ consecrantur, & propter hoc specialius tribuitur eis hoc quod est causare effectum sacramentalem. In hoc vero sacramento nulla est materia consecrata, vel benedicta.

DIFFICVLTAS PROpria moralis huius articuli est.

A VTrũm sit de essentia, vel saltem de necessitate istius sacramenti, quod ipse qui ordinatur, tangat materiam quæ ei traditur, ita vt alias sacramentum sit nullum. Probatur pars negatiua. Primo, ex differentia quæ est inter hoc sacramentum & alia sacramenta, quia materia istius sacramenti non habet determinatam actionem erga suscipientem, vt habent materiæ aliorum sacramentorum, scilicet abluere, vngere, &c. Sed tantum adhibetur ad determinandam intentionem agentis, vt docet Beatus Thomas in solutione ad tertium, sed talis determinatio potest significari per hoc tantum, quod Episcopus ostendat præsentem materiam, vt suscipiens vsum illius potestatis intelligat, & tunc dicendũ est, quòd materia per ostensionem concurreret ad effectum sacramẽti, in quo fine dubio nulla est implicatio, ergo ita dicendum est. *1. Argum.* Secundo arguitur. In sermonibus familiaribus cum quis donat equũ alteri, alter solũ nutu vel verbo potest accipere illum licet nõ tangat, ergo proportionabiliter est dicendũ in præsentiarũ. Videtur enim sufficiens, quod exterius fiat id quòd pertinet ad veram donationem, & acceptationẽ, vt patet in alijs contractibus humanis. *2. Argum.* Sed pro alia parte sunt *Argumẽta pro alia sententia.* etiam argumenta. Primo, quia illa verba accipe hoc videntur significare, quòd scilicet alius vere & realiter accipiat tangendo manu. *1. Argum.* Secundo, quia dare importat relationem ad hoc, quod est accipere, *2. Argum.* ergo non vere dat Episcopus potestatem nisi illam recipiat qui ordinatur, sed recipit tangendo materiam, ergo totum hoc est necessariũ. Tertio probatur, quia *3. Argum.* in ipso Pontificali Romano præcipitur, quod ille qui ordinatur tangat materiam, & præsupponitur hoc tanquã necessarium, ergo.

Sententia M. Soto. Propter hæc argumenta posita pro vtraq; parte, Magister Soto dicit vtranque sententiã esse probabilẽ, & secundã probabiliorem, scilicet, quòd sit necessariũ, quod ille qui ordinatur tangat materiã, & alias sacramentũ sit nullum: & optimè quidẽ dicit, quia ita procedit Beat. Thomas in hoc articulo solutione ad tertiũ, & Dñs Caietanus etiã est varius in hac parte, quia in quodlibeto 1. quęst. 16. dicit duo. Primum est non opinatiue, sed assertiue dicendum esse, quod requiritur iste cõtactus. Secundũ est necessa-

rium

riũ esse illũ contactum simul fieri, cum Episcopus formã profert, sicut in alijs sacramentis, in quibus requiritur simul cõcursus, materia, & forma, hoc tamen secundum intelligitur de simultate morali, non metaphysica.

Sẽtentia authoris. In hac ergo difficultate necessarium est vtranque sententiã problematice sustinere, & sic respondemus ad argumenta pro vtraq; parte, vnde sequitur quôd si quis de facto non tangat materiã, sacramentũ sit iterandũ sub cõditione, quia verè dubiũ est, vtrũm ille sit ordinatus, & exponit se periculo faciendi multa sacrilegia, quia si forte opinio âparte rei falsa est, neq; verè consecrauit corpus Christi, neq; erunt veræ absolutiones ab illo factæ. Aduertit tamen Magister Soto propter scrupulosos, non esse necessariũ, quod quis simul tãgat calicem & hostiã, quòd quidem certum est, si intelligatur B de simultate metaphysica, sufficit enim, quòd tangat simul simultate quadã morali, vt diximus de materia & forma. Dicit etiã Magister Soto, fortasse licet non attingat hostiã, sed solum calicem tãgat, ille censetur totũ, quod ibi datur pertingere, ait tamen adhibendã esse diligentiã ad tangendam etiã hostiam, vt dicitur in Pontificali Romano, & in omnibus his optimè dicit Magister Soto, itaque multo probabilius est, quod sufficit tangere calicẽ, quia tamen hoc non est omnino certũ, idcirco tale sacramentũ esset iterandũ sub conditione, eo quòd in præsentiarũ sequuntur magna inconuenientia, ex eo quòd sacramentum sub dubio maneat. Sed quid dicendũ est, si quis tangat vna manu calicẽ, vt est in C consuetudine, altera vero manu tangat patenã nõ hostiã, vel hostiam & non patenã. Ad quod respondetur, quod tunc verum est sacramentũ, sed nihilominus adhibenda est diligentia, vt qui ordinatur altera manu accipiat calicem, altera vero tangat simul patenam & hostiã vt nullũ dubiũ maneat in præsentiarum.

Ad primũ. Ad primũ argumentũ à principio factũ respondetur negando maiorẽ, quia in præsentiarũ actio determinata est ipsum tangere, & sic negatur etiã minor, & B. Thom. tantũ docet illam sententiã *Ad secũdũ.* tanquã minus probabilem. Ad secundũ argumentũ negatur consequentia, quia oportet quod in præsentiarum sit traditio perfecta, quę non verificatur nisi sit A realis acceptio in altera parte & non solũ moralis, qualis ponitur in argumẽto. Vt autem defendamus alterã sententiam, vt explicatum est. Respondetur ad primum argumentũ pro altera parte, quôd sufficienter verificantur illa verba accipi, &c. per hoc quod alius accipiat accep tando, licet non tangendo, & per hoc patet etiam solutio ad secundum argumentum, negatur enim, quod receptio tantũ sit tangendo materiam, sed est etiam acceptanda. Ad tertium respondetur, illo *Ad tertiũ.* argumento tantum probari, quod hoc sit necessarium necessitate præcepti nõ tamen necessitate sacramẽti, vnde in omni opinione dicendum est esse mortale peccatum in hoc deficere, tam ex parte ordinati quam ex parte ordinãtis, vtrũ autẽ sacramẽtũ sit validum, est pro vtra que parte probabile vt explicatum est.

Ad primũ pro contraria sentẽtia.

Ad secũdũ.

QVAESTIO XXXV.

De effectu huius sacramenti.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm in sacramento Ordinis conferatur gratia gratum faciens.

D. Tho. vbi sup. ar. 2. q. 1 & seq.

AD primum sic proceditur. *Videtur quòd in sacramento Ordinis non conferatur gratia gratum faciens, quia communiter dicitur quòd sacramentum Ordinis ordinantur contra defectum ignorantiæ: sed contra ignorantiam nõ datur gratia gratum faciens, sed gratia gratis data: quia gratia gratum faciens magis respicit affectum. ergo in hoc sacramento Ordinis non datur gratia gratum faciens.*

Præterea. Ordo distinctionem importat: sed membra Ecclesiæ non distinguuntur per gratiã gratum facientem: sed secundum gratiam gratis datam: de qua dicitur. 1. Co. 12. Diuisiones gratiarum sunt. ergo in ordine non datur gratia gratum faciens.

Præterea. Nulla causa præsupponit effectũ suum, sed in eo qui accedit ad ordines præsupponitur gratia per quam fit idoneus ad executionem Ordinis. ergo talis gratia non confertur in collatione Ordinis.

sed

Sed contrà. Sacramenta nouæ legis efficiunt quod figurant, sed ordo per numerum septenarium signat septem dona Spiritus sancti, vt in litera dicitur. ergo dona Spiritus sancti quæ non sunt sine gratia gratum faciente in ordine dantur.

Præterea. Ordo est sacramentum nouæ legis sed in definitione talis sacramenti ponitur vt causa gratiæ existat. ergo causat gratiam in suscipiente.

Respondeo dicendum, quòd Dei perfecta sunt opera, vt dicitur Deute. 32. & ideò cuicunque datur potentia aliqua diuinitùs, dantur ea per quæ exequutio illius potentiæ potest congruè fieri, & hoc etiam in naturalibus patet. Quia animalibus dantur membra, quibus potentiæ animæ possunt exire in actus suos, nisi sit defectus ex parte materiæ: sicut autem gratia gratum faciens est necessaria ad hoc quòd homo dignè sacramenta recipiat, ita etiam ad hoc quòd homo dignè sacramẽta dispenset: & ideò sicut in baptismo per quẽ fit homo susceptiuus aliorum sacramentorum datur gratia gratum faciens, ita in sacramento Ordinis per quod homo ordinatur ad aliorum sacramentorum dispensationem.

Ad primum ergo dicendum, quòd Ordo datur non in remedium vnius personæ, sed totius Ecclesiæ: vnde quod dicitur contra ignorantiam dari, non est intelligendum ita quòd per susceptionem Ordinis pellatur ignorantia in suscipiente: sed quia suscipiens ordinem præficitur ad pellendam ignorantiam in plebe.

Ad secundum dicendum, quòd quamuis dona gratiæ gratum facientis communia sint omnibus membris Ecclesiæ: tamen illorum actus donorum secundum quæ attenditur distinctio in membris Ecclesiæ idoneus susceptor aliquis esse non potest, nisi charitas adsit, quæ quidem sine gratia gratum faciente esse non potest.

Ad tertium dicendum, quòd ad idoneam exequutionem ordinum non sufficit bonitas qualiscunque sed requiritur bonitas excellens: vt sicut illi qui ordinem suscipiunt super plebem constituuntur gradu Ordinis, ita & superiores sint merito sanctitatis: & ideò præexigitur gratia quæ sufficiebat ad hoc quòd dignè connumerentur in plebe Christi: sed confertur in ipsa susceptione Ordinis amplius gratiæ munus, per quod ad maiora reddantur idonei.

Expositio articuli.

A CONclusio Beati Thomæ est affirmatiua. *Conclusio.*

Ista conclusio ita vt iacet est certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quia fides est, quod omnia sacramenta nouæ legis cõferunt gratiam abstrahendo à prima gratia & ab augmento gratiæ, sed fides est etiam, quòd Ordo est sacramentum, ergo. Sed sunt modo quædam specialia argumenta quæ procedunt in particulari de isto sacramento.

Et primũ argumentum est contra rationẽ corporis articuli, in qua supponit B. Thomas, necessariam esse gratiam gratũ facientem, vt homo dignè dispenset hoc sacramẽtũ & alijs conferat. Contra, homo nõ operatur per gratiam etiam si habeat illã, sed tantum per charactẽrem quãdo cõficit sacramentũ, & cõfert alijs B gratiam, ergo sufficit, quod habeat charactẽrem & non est necessarium, quod habeat gratiam. Antecedens est certum, quia etiam qui non habet gratiam causat illam absoluendo alterum, & consequentia probatur, quia si homo nõ operatur per gratiam, non potest assignari ratio quare sit necessarium, quod illam habeat: si enim tantum sit necessarium, ex quadam congruentia solum erit veniale peccatum conficere hoc sacramentum sine gratia gratum faciente. Secun- *1. Argum.* *2. Argum.*
dum argumentum est, contra solutionẽ ad tertium, in qua dicit Beatus Thomas quod ad idoneam executionem ordinum non sufficit quæcunque gratia, sed requiritur excellens, & ideò præsupponitur gratia, & confertur excellens gratia. C Cõtra quam solutionẽ arguitur primo. Siquis per reuelationem cognosceret, se habere minimam gratiam posset conficere sacramenta celebrando & absoluendo alios, ergo non requiritur excellens gratia. Antecedens ab omnibus cõceditur. Secundo sequitur ex hac solutione, quod hoc sacramentum non facit ex attrito contritũ, consequens est falsum & contra communem sententiã, ergo & illud ex quo sequitur. Probatur sequela, quia vt B. Thom. videtur docere speciali quadam ratione præsupponit gratiam magis quã alia sacramenta viuorũ. Tertio gratia confertur iuxta dispositionẽ, ergo si confertur excellens gratia præsupponitur excellens dispositio, atq; adeo falso dicit B. Thom. quòd tantum

præsup-

præsuponitur vita communis. Tertium argumentum sit. In omnibus alijs sacramentis præsupponitur propria actio ipsius instrumenti ad causandam gratiam, vt in baptismo præsupponitur ablutio, & in confirmatione vnctio, &c. Sed in isto sacramẽto nõ præsupponitur talis actio: ergo impossibile est quodphysice causet gratiã. Maior propotisio ab omnibus conceditur, & multi volunt hoc esse necessarium etiam in ordine ad potentiam Dei absolutam, itaque si aqua non ablueret corpus, vel haberet aliam actionem non posset causare gratiam. Minor vero probatur, quia in præsentiarum tantum est actio instrumenti quæ secundum se non est operatiua. Neque enim dici potest, quod tactus contineat virtutem causatiuam gratiæ. Et habet hoc argumentum maiorem difficultatem in illa sententia probabili quæ asserit, tactum istum non esse necessarium, aqua enim tangendo corpus causat gratiam in anima, ergo si in præsentiarum non est tactus, neque aliqua alia actio erga ipsum qui ordinatur, non potest intelligi quomodo hoc sacramentũ physice causet gratiam siquidem hoc fieri non potest sine physica & reali actione. Ad Primum negatur cõsequẽtia, & ad probationem respondetur, quod licet in præsentiaaum tantum sit necessaria gratia ex congruentia & conuenientia, est nihilominus mortale peccatum conficere sacramenta sine illa, quia est contra virtutem religionis. Ad secundum argumentum respondetur etiam negando consequentiam, quia licet quæcunque gratia sufficiat, homo tamen debet conari ad habendam excellentẽ gratiã propter excellentiam huius sacramenti, & quando homo ordinatur si accedat rectedispositus, recipit execellentẽ gratiam, vnde si illam conseruet, semper habebit excellentem gratiam ad conficiẽda sacramenta. Ad secundam probationem respondetur, quòd quodcunque sacramentum viuorũ habet suam specialẽ rationẽ, vt presupponat gratiã nihilominus omnia sacramenta saltem per accidẽs habent causare primam gratiam, vt si homo accedat cum atritione, existimata tamen contritione. Ad tertiam probationem respondetur, quod licet dispositio non sit excellens, cõfertur nihil ominus excellens gratia in hoc sacramento ex

Argum. 1. *Argum. 2.* *Ad tertiũ.*

A operẽ operato, dummodo dispositio sit sufficiens, propter excellentiam huius sacramenti, quando autem dicitur, quòd confertur secundum dispositionem, intelligitur attenta natura talis, vel talis sacramenti, quanto est dispositio maior tã to maior confertur gratia, nihil ominus cum æquali dispositione confertur maior gratia in hoc sacramento quam in alijs sacramentis prẽter Eucharistiã, quia excellentissimum omnium sacramentorum est Eucharistia & statim ordo. Ad tertium argumentum negatur minor, & ad probationem respondetur quôd quæcunque actio realis potest eleuari â Deo ad physice causandam gratiam, & opinio quæ ibi refertur est minus probabilis, neque enim est necessariũ quod præsupponatur actio proprij instrumen
B ti, sed sufficit, quod præ upponantur ve ra entitas realis quæ quidẽ vel sit actio vel se habeat permodum actionis, visio enim mea & volitio atque intellectio possunt eleuari â Deo ad vepulandum angelum vere & realiter, & etiam ad causandam gratiam, & sic in præsentiarum ipsa actio Episcopi qua tribuit instrumentum est sufficiens vt eleuetur â Deo ad causandam gratiam in illo qui ordinatur, quia potest eleuari à Deo vt virtualiter tangat ipsam animam, etiam si esset vera sententia, quod non sit necessarium, quod tangat corpus. Illud enim quod dicitur, quod baptismus corpus tãgendo cor abluit, intelligitur secundum potentiam ordinariam Dei, qui ita determinauit in illo sacramento, qui mo-
C dus operandi non est necessarius secũdũ potentiam Dei absolutam, & in hoc sacramento etiam sufficit secundum potẽtiam Dei ordinariam, quia ita determinauit ipse Deus.

ARTICVLVS II.

Vtrùm in sacramento ordinis character imprimatur quantum ad omnes ordines.

AD secundum sic proditur. Videtur quod in sacramento ordinis non imprimatur character quantum ad omnes ordines. Quia ordinis character est quædam spiritualis potestas: sed quidam ordines non ordinantur nisi ad quosdam actus corporales, scilicet, ostiarij vel acolyti: ego in eis non imprimitur character.

Præterea, omnis character est indelebilis: ergo per characterem homo ponitur in tali statu à quo non possit recedere: sed illi qui habent aliquos ordines possunt licitè redire ad laicatum: ergo non imprimitur character in omnibus ordinibus.

Præterea, per characterem homo adscribitur ad aliquid sacrum dandum, vel ad suscipiendum: sed ad susceptionem sacramentorum homo sufficienter ordinatur per characterem baptismalem: dispensator autem sacramentorũ non constituitur aliquis nisi in ordine sacerdotali: ergo in aliis ordinibus nõ imprimitur character

Sed contrà, omne sacramentum in quo non imprimitur character est iterabile: sed nullus ordo est iterabilis: ergo in quolibet ordine imprimitur character.

Præterea, character est signum distinctiuũ: sed in quolibet ordine est aliqua distinctio: ergo quilibet ordo imprimit characterem.

Respondeo dicendum, quòd circa hoc est triplex opinio, vel fuit. Quidã enim dixerunt quod in solo ordine sacerdotali character imprimitur. Sed hoc non est verum, quia actum diaconi nullus potest exercere licitè nisi diaconus: & ita patet quòd habet aliquam specialem potestatem in dispensatione sacramentorum quam alij non habent. Et propter hoc alij dixerunt quod in sacris ordinibus imprimitur character, non autem in minoribus. Sed hoc nihil est, quia per quemlibet ordinem aliquis constituitur supra plebem in aliquo gradu potestatis ordinatæ ad sacramentorum dispensationem. Vnde cùm character sit signum distinctiuum ab alij, oportet quòd in omnibus character imprimatur: cuius etiam signum est, quod perpetuò manent, & nunquàm iterantur. Et hæc est tertia opinio quæ communior est.

Ad primum ergo dicendum, quòd quilibet ordo vel habet actum circa ipsum sacramentũ, vel ordinatum ad sacramentorum dispensationem: sicut ostiarij habent actum admittendi homines ad diuinorum sacramentorum inspectionem, & sic de aliis: & ideò in omnibus requiritur spiritualis potestas.

Ad secundum dicendum, quòd quantuncunque homo ad laicatum se transferat, semper tamen manet in eo character: quod patet ex hoc quod si ad clericatum reuertatur: non iterum ordinem quem habuerat suscipit.

Ad tertium dicendum, sicut ad primum.

Expositio articuli.

A Conclusio Beati Thomæ est. Opinio communior & probabilior est, quod in omnibus ordinibus imprimitur character. *Conclusionis.*

Doctrina huius articuli explicabitur à nobis infra quæst. 37. in præsentiarum autem solum est aduertendum, fidē esse ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quod in hoc sacramento imprimitur character, diffinitur enim expresse in Concilijs vt loco citato videbimus.

ARTICVLVS III.
Vtrùm character ordinis præsupponat characterem baptismalem.

B *Ad tertium sic proceditur. Videtur quòd character ordinis non præsupponit characterē baptismalem. Quia per characterem ordinis homo efficitur dispensator sacramentorum, per characterem baptismalem susceptiuus eorundem: sed potestas actiua non præsupponit de necessitate passiuam, quia potest esse sine ea, sicut patet in Deo. ergo character ordinis non præsupponit de necessitate characterem baptismalem.*

Præterea, potest contingere quod aliquis non sit baptizatus qui se baptizatũ existimat probabiliter: si ergo talis ad ordines accedat non consequetur characterem ordinis, si character ordinis præsupponit characterem baptismalē: & sic ea quæ faciet vel in consecratione vel in absolutione nihil erunt, & in hoc Ecclesia decipietur, quod est inconueniens.

C *Sed contrà, baptismus est ianua sacramentorum: ergo cùm ordo sit quoddam sacramentum præsupponit baptismum.*

Respondeo dicendum, quod nihil potest aliquid accipere cuius receptiuam potentiam non habet, per characterem autem baptismalem efficitur homo receptiuus aliorum sacramentorũ: vnde qui characterem baptismalem non habet nullum alterum sacramẽtorum recipere potest, & sic character ordinis baptismalem characterem præsupponit.

Ad primum ergo dicendum, quod in eo qui habet potentiam actiuam, à se potentia actiua non præsupponit passiuam: sed in eo qui habet potentiam actiuam ab altero præexigitur ad potentiam actiuam potentia passiua quæ recipere possit potentiam actiuam.

Ad secundum dicendum, quod talis si ad sacerdotium promoueatur non est sacerdos, nec conficere potest, nec absoluere in foro pœniten-

pœnitentiali. Vnde secũdum Canones debet iterato baptizari & ordinari: & si etiã in Episcopum promoueatur, illi quos ordinat non habent ordinem, sed tamen piè credi potest, quod quantum ad vltimos effectus sacramentorum summus sacerdos suppleret defectum, & quod non permitteret hoc ita latere quod Ecclesiæ posset periculum imminere.

Expositio articuli.

Conclusio. COnclusio Beati Thomę est. Qui character baptismalem non habet, nullum alterum sacramentũ recipere potest, & sic character ordinis characterem baptismalẽ præsupponit. Conclusio istius articuli est certa secundum fidem ita vt oppositum sit hæresis manifesta, itaq; si aliquis forte nõ baptizatus ordinetur, siue fiat ex malitia, siue etiam ex ignorantia quantumcunque inuincibili, nullum recipit sacramẽtum ordinis, atque adeò neque characterem, vnde si postea cognoscatur veritas, debet prius baptizari, & postea ordinari sine aliqua conditione, alias enim nullum potest sacramentum conficere præter baptismum in tempore necessitatis. Ita habetur expresse in Concilio Niceno, cano ne 19. & refertur prima quæstione prima, canone, siquis confugerit: determinatur etiam in Concilio Florentino & Tridentino, vt patet ex his quæ diximus de baptismo, quomodo scilicet sit ianua ingrediendi in Ecclesia: isteque est communis consensus omnium fidelium & totius vniuersalis Ecclesię, atque adeò sine dubio est traditio Apostolica. Aduertendum est etiam id quod diximus tomo precedenti in tractatu de sacramento confirmationis, quomodo scilicet iste ordo & ista necessitas sit ex natura ipsarum rerum, itaque attenta natura & perfectione istarum qualitatum supernaturalium, non potest esse in intellectu hominis character ordinis, nisi prius sit in illo character baptismi, licet oppositum posset contingere per potentiam Dei absolutã, vide ibi rationes & argumenta, atque solutiones. & hæc doctrina maximé insinuatur à Beato Thoma in præsenti articulo, probat enim suam conclusionem hac ratione. Nihil potest aliquid recipere, nisi habeat potentiam receptiuam, sed per characterem baptismalem efficitur homo receptiuus aliorum sacramentorum, & consequenter alteriuscuiuscunque characteris, ergo. Ecce quomodo in ista ratione præsupponit Beatus Thomas, quòd ex natura rei præsupponitur character baptismalis ad recipiendum aliũ quencunque characterem.

Si aliquis in baptizatus ordinetur nullum recipit sacramẽtum.

Concilii Niceni.

Concilii Florentinum.

Concilii Tridentinum.

A

Sed quod in presenti articulo difficultatẽ habet est, quid intendat Beatus Thomas in illis verbis quæ habẽtur solutione ad secundum, sed tamen pie credi potest, quod quantũ ad vltimos effectus sacramentorum, summus sacerdos suppleret defectum, & quòd non permitteret hoc ita latere, quod Ecclesię possit periculum imminere, quæ quidem verba sic explicantur â quibusdam Theologis, quod siquis prudenter accedat ad talem sacerdotem existimatum, & expositum ab Episcopo & confiteatur illi sua peccata sufficienter dispositus, scilicet cum vera atritione & omnibus alijs quæ requiruntur, quod talis homo vere iustificabitur, non quidem virtute absolutionis, quia nulla est, atque adeò neque efficietur ex atrito cõtritus virtute sacramenti, quia sacramẽtum nullum est, sed quia ille facit, quod in se est, subijciendo se sacramẽto cõfessionis, & Deus ex sola sua misericordia vult mouere cor illius vt habeat veracẽ cõtritionẽ & sic iustificabitur. Idẽ dicũt d illo qui suscipit hostiã nõ cõsecratã, & de illo qui recepit sacramentũ Extremæ vnctionis â tali sacerdote, sed certe de hac re nõ potest esse aliqua certitudo, cũ enim nõ sit aliqua regula, vel dĩuina promissio, nõ est in quo fundetur talis sentẽtia nisi in sola pietate diuina, atq; adeo nõ potest esse infallibile, q̃ talis homo habeat contritionẽ, quantumcunq; prudẽter accedat ad illud sacramẽtum cum vera atritione, existimans se habere cõtritionem, vel accedere ad verum sacramentũ, vnde cõtingere potest quod damnetur propter peccata præcedentia, piè tamen creditur de diuina misericordia, quod regulariter loquẽdo mouet huiusmodi homines ad habendã contritionem ratione deuotionis, quæ regulariter est in his qui cum vera attritione accedunt ad sacramenta, & tunc tãtum recipit homo gratiam correspondentem propriæ contritioni ex opere operantis, itaque nullam recipit ex opere operato

Difficultatẽ

Explicatio quorundam.

Expilcatio authoris.

B

C

rato, quia defacto nullum recipit sacramentum, & hoc est solum quod intendit Beatus Thomas in præsenti solutione, non enim est mens eius, quòd recipiat homo proprium effectum sacramenti formaliter, sed tantum virtualiter, & æquiualenter, propterea quod disponitur vt vere consequatur gratiam; vnde antea dixerat Beatus Thomas, quod talis homo nullum conficit sacramentum. Intendit etiam Beatus Thomas pertinere ad diuinam prouidẽtiam, vt iste error manifestetur, ita vt non maneat in Ecclesia per multum temporis. A

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm character ordinis præsupponat characterem confirmationis. B

AD quartum sic proceditur. Videtur quod præsupponat de necessitate characterem confirmationis. Quia in his quæ sunt ordinata adinuicem, sicut medium præsupponit primũ, ita vltimum præsupponit mediũ: sed character confirmationis præsupponit baptismalẽ quasi primum: ergo character ordinis præsupponit characterem confirmationis quasi medium.

Præterea, qui ad alios confirmandos ponuntur maximè debent esse firmi: sed illi qui sacramentum ordinis suscipiunt sunt aliorum confirmatores: ergo ipsi maxime debent habere sacramentum confirmationis.

Sed contrà, Apostoli receperunt potestatem ordinis ante ascensionem, Ioã. 20. Vbi dictum est, Accipite Spiritum Sanctum, sed confirmati sunt post ascensionem per aduentum Spiritus Sancti: ergo non præsupponit confirmationem. C

Respondeo dicendum, quod ad susceptionem ordinis præexigitur aliquid quasi de necessitate sacramenti, aliquid de congruitate. De necessitate enim sacramenti exigitur quod ille qui accedit ad ordines sit susceptiuus, quod cõpetit ei per baptismum: & ideò character baptismalis præsupponitur de necessitate sacramenti, ita quod sine eo sacramentum ordinis cõferri non potest: sed de congruitate requiritur omnis perfectio per quam aliquis reddatur idoneus ad exequutionem ordinis, & vnũ de istis est vt sit confirmatus: & ideò de congruitate character ordinis characterem confirmationis præsupponit, & non de necessitate.

Ad primum ergo dicendum, quod non est similis habitudo huius medij ad vltimum, & primi ad medium: quia per characterem baptismalem fit homo susceptiuus sacramenti confirmationis: non autem per sacramentum confirmationis fit susceptiuus sacramenti ordinis, & ideò non est similis ratio.

Ad secundum dicendum, quod illa ratio procedit de idoneitate quantum ad congruitatem.

Expositio articuli.

COnclusio Beati Thomæ est, character ordinis præsupponit characterẽ confirmationis de congruitate, non dè necessitate. *Conclusio.*

In hoc articulo aduertẽdum est, quod diximus tomo præcedenti, circa sacramentum confirmationis, quomodo scilicet sit sententia satis probabilis, quòd peccet mortaliter ille qui recipit ordines sacros ante quam confirmetur, quòd maximè insinuatur à Beato Thoma in præsenti articulo, quando dicit sacramentum confirmationis necessarium esse vt homo reddatur idoneus ad sacramentum ordinis. Est enim mortale peccatum ex genere suo, quòd quis non idoneus ordinetur, sed Beatus Thomas ait, quòd qui non est confirmatus non est idoneus ad ordines: ergo mortaliter peccat, si sic ordinetur. Et confirmatur ista ratio. Hoc peccatum est contra religionem, atque adeo mortale ex genere suo, sed materia est grauissima, ergo etiã erit mortale peccatum in individuo. Antecedens patet, quia sacrilegiũ est recipere sacramenta sine debita congruitate, vnde sequitur, quòd etiam peccaret mortaliter Episcopus qui ordinaret aliquem, sciens, illum non esse confirmatum, sequitur etiã, quòd si aliquis postquam iã est ordinatus sacerdos cognoscat se non esse confirmatum, tenetur sub pœna peccati mortalis statim adhibere diligentiam vt confirmetur, verum est, quòd nõ tenetur in illo medio tempore cessare ab executione ordinis, quia non est talis lex, & videtur nimis rigurosum, facere dotem iam ordinatum ad hoc obligare. Videtur etiam mihi, quòd tantum sit veniale peccatum ex paruitate materiæ suscipere ordines minores antequam confirmetur.

ARTI-

ARTICVLVS V.

Vtrùm character vnius ordinis de necessitate præsupponat characterem alterius ordinis.

AD quintũ sic proceditur. Videtur quod character vnius ordinis præsupponat de necessitate characterem alterius ordinis. Quia maior est conuenientia ordinis ad ordinem, quàm ordinis ad aliud sacramentũ: sed character ordinis præsupponit characterem alterius sacramẽti scilicet baptismi: ergo multo fortiùs character vnius ordinis præsupponit characterem alterius.

Præterea, ordines sunt quidam gradus: sed nullus potest peruenire ad posteriorem gradum nisi priorem ascenderit: ergo nullus potest accipere characterem ordinis sequentis nisi priùs accipiat ordinem præcedentem.

Sed contrà, si omittatur aliquid in sacramento quòd sit de necessitate sacramenti, oportet quod sacramentum iteretur: sed si aliquis accipiat sequentem ordinem prætermisso primo nõ reordinabitur sed confertur sibi quod deerat secundum statuta Canonum: ergo præcedens ordo non est de necessitate sequentis.

Respondeo dicendum, quod nõ est de necessitate superiorũ ordinũ quod aliquis minores ordines priùs habeat, quia potestates sunt distinctæ, & vna quantùm est de sui ratione non requirit aliã in eodem subiecto: & ideò etiã in primitiua Ecclesia aliqui ordinabantur in presbyteros, qui priùs inferiores ordines non susceperant: & tamen poterant omnia quæ inferiores ordines possunt, quia inferior potest is comprehenditur in superiori virtute: sicut sensus in intellectu, & ducatus in regno: sed postea per cõstitutionem Ecclesiæ determinatum est quod ad maiores ordines se non ingerat qui priùs in minoribus officiis se non humiliauit: & inde est quod qui ordinantur per saltum secundum Canones non reordinantur, sed id quod omissum fuerat de præcedentibus ordinibus eis confertur.

Ad primum ergo dicendum, quod magis cõueniunt ordines adinuicem secundum similitudinem speciei, quàm ordo cum baptismo: sed secundum proportionem potentiæ ad actum magis conuenit baptismus cũ ordine: quia per baptismum acquirit homo potentiam passiuam recipiendi ordines: non autem per ordinem inferiorem datur potentia passiua recipiendi maiores ordines.

A Ad secundum dicendum, quod ordines non sunt gradus qui occurrant in actione vna vel in vno motu, vt oporteat ad vltimum per primum deuenire: sed sunt sicut gradus indiuersis rebus constituti, sicut est gradus inter hominem & angelum, nec oportet quod ille qui sit angelus prius fuerit homo, similiter etiã est gradus inter caput & omnia membra corporis, nec oportet quod illud quod est caput priùs fuerit pes, & similiter est in proposito.

Expositio articuli.

Conclus. CONclusio Beati Thomę est, character ordinis superioris non præsupponit characterem ordinis inferioris necessitate sacramenti, sed necessitate præcepti Ecclesiastici.

B In solutione ad primum est maximè notanda doctrina Beati Thomæ, in qua dicit, quòd licet ordines magis conueniant inter se secundum similitudinem speciei quam conueniant baptismus & ordo, tamẽ secundum proportionem potentiæ ad actum magis conuenit baptismus cum ordine quam ipse ordines conueniant interse, quia per baptismum acquirit homo potentiam passiuam recipiendi ordinis, per ordinem autem inferiorem non datur homini potentia passiua ad recipiendum ordinem superiorem, in quibus verbis, maximè insinuat Beatus Thomas nostram sententiam, quòd scilicet character baptismalis ex natura rei præsupponatur ad alios characteres sacramentales, quia si tantum præsupponeretur ex Christi Domini institutione, hoc posset respondere Beatus Thomas ad illud primum argumentũ, quod scilicet Christus Dominus instituit vnũ & non instituit alterum: cum igitur Beatus Thomas reddat rationem quæ procedit ex natura rei, quia scilicet ad recipiendam potentiam actiuam debet præcedere potentia passiua, & baptismus est potẽtia passiua, nõ ordines, ergo manifestũ est intendere Beatum Thomam quod character baptismalis ex natura rei præsupponatur ad omnes alios characteres sacramentales.

C Sed contra ipsam solutionem Beati Thomæ est argumentum. Illa enim doctrina videtur petere principium, si enim character ordinis inferioris habeat maiorem similitudinem specificam cum charactere ordinis superioris, cur non habe-

Arg. contra doctrinã D. Thom.

bit maiorem proportionem potentiæ ad actum cum eodem, siquidem etiam potentia imperfecta ex natura rei ordinatur ad recipiendam potentiam perfectam, siquidem inter ipsos actus est ordo, vt manifestum est in præsentiarum, omnes enim ordinantur ad sacerdotium sicuti medium ad finem. Respondetur, quod possumus assignare duplicem rationem huius rei, alteram à posteriori, quia scilicet Christus Dominus ita ordinauit quòd non esset ista dependentia omnino necessaria: secunda ratio est multo melior à priori, quòd scilicet multo magis pendet actus à potentia quam ipsi actus habeant dependentiam inter se, vt patet etiam in rebus naturalibus; non enim semper actus imperfectus dependet à perfecto, sicut patet etiam in naturalibus, itaque de potentia absoluta potuit Deus aliter ordinare, non tamen producendo has res supernaturales secundum suas proprias naturas, quia character baptismalis est passiuus, character vero ordinis actiuus, & actus præsupponit potētiā, ita vt nō possit esse sine illa characteres vero ordinis omnes sunt actiui, & id circo immediate ordinantur ad suos actus, atque adeo inter illos non est tanta dependentia, sicuti est inter characterē baptismalem & alios characteres.

Solutio.

Obijcitur cōtra solutionem.

Sed cōtra hoc est argumentum. Sequitur quòd omnia sacramenta dependeant ex natura rei à sacramento baptismi, cō sequens videtur absurdum, ergo, & illud ex quo sequitur. Sequela patet, quia est eadem ratio, siquidem baptismus est generatio vitę spiritualis, alia vero sacramēta habent rationē potētiæ nutritiuæ vt Eucharistia, augmentatiuę vt confirmatio, & proportionabiliter dicendū est de omnibus alijs sacramentis. Secūdo probatur eadē maior. Propria gratia sacramēti baptismi est gratia generans, ergo prę supponitur ad aliam quācunque gratiam sacramentalē ex natura rei. Patet ista consequētia, quia omnia accidentia alicuius subiecti præsupponūt generationē eiusdē subiecti. Minor vero probatur, quia nō apparet talis dependētia inter sacramēta, sed solum, quia Deus voluit ordinare. Ad hoc argumentum respondetur negando sequelam, quia sacramentum non est aliqua perfectio intrinseca & realis hominis sicuti characteres, & sic non est eadem dependentia inter sacramenta, quæ est inter characteres, ex quo patet ad primam probationem maioris. Ad secundam vero probationem respondetur, quòd illam excellentiam tantum habet sacramentum baptismi ex ordinatione Dei, nō tamen ex natura sui, quia etiam hoc ipsum quod est causare gratiam tantum habet ex diuina ordinatione: & est magna differentia inter gratias sacramētales & character, esquia vna gratia non est potentia passiua ad alteram gratiam, sicuti vnus character est potentia passiua ad alterum characterem. Et istius rei potest assignari ratio satis probabilis & apparens, quia scilicet character est potentia actiua, vel passiua: gratia vero non est potentia actiua, vel passiua: vnde character ponitur in secunda specie prædicamenti qualitatis, gratia vero ponitur in prima specie, & in naturalibus etiam videmus, quòd maior dependentia est inter potentias quam inter habitus.

Diluitur obiectio.

Differtinter gratias sacramētalis, & characteres.

QVAESTIO XXXVI.

De qualitate suscipientium ordines.

ARTICVLVS. I.

Vtrum in suscipientibus ordinem requiratur bonitas vitæ.

AD primum sic proceditur. *Videtur quod in suscipentibus ordines non requiratur bonitas vitæ. Quia per ordinem aliquis ordinatur ad dispensationem sacramentorum: sed sacramenta possunt dispensari à bonis & malis: ergo non requiritur bona vita.*

Præterea, non est maius ministerium quod Deo in sacramentis exhibetur, quàm quod ipsi corporaliter adhibetur: sed à ministerio ipsius corporali non repulit Dominus mulierem peccatricē & infamē, vt patet Luc. 7. ergo nec à ministerio eius in sacramētis tales sunt à mouēdi.

Præterea,

Præterea, per omnem gratiam datur aliquod remedium contra peccatum: sed illis qui habent peccatum non debet aliquod remedium denegari quod eis valere possit, cùm ergo in sacramento ordinis gratia conferatur, videtur quòd debeat etiam peccatoribus hoc sacramentum dari.

Sed contrà, Leui. 21. homo de semine Aarõ qui habuerit maculam non offerat panes coram Domino, nec accedat ad ministerium eius: sed per maculam (vt dicit gloss.) omne vitium intelligitur: ergo illi qui est aliquo vitio irretitus non debet ad ministerium ordinis adhiberi.

Præterea, Hiero. dicit quod non solum Episcopi, presbyteri & diaconi debent magnopere prouidere, vt cunctum populum cui præsident sermone & conuersatione præcedant: verùm etiam inferiores gradus, & omnes qui diuino oraculo deseruiunt: & quia vehementer B *Ecclesiã Dei destruit meliores esse laicos quàm clericos: ergo in omnibus ordinibus requiritur sanctitas vitæ.*

Respondeo dicendum, quod sicut Dio. dicit. 2. cap Eccleſia Hier. vt subtiliores & clariores essentiæ repletæ influxu solarium splendorum, lumen in eis supereminens ad similitudinem Solis ad alia corpora inuehunt: sic in omni diuino non est audendum aliis dux esse nisi secundum omnem habitum suum factus Deiformissimus & Deo simillimus. Vnde cum in quolibet ordine aliquis constituatur dux aliis in rebus diuinis, quasi præsumptuosus mortaliter peccat, quia cum conscientia peccati mortalis ad ordines accedit: & ideò sanctitas vitæ requiritur ad ordinem de necessitate præcepti, sed non de necessitate sacramẽti. Vnde si malus ordinatur, C *nihilominus ordinẽ habet, tamẽ cum peccato.*

Ad primum ergo dicendum, quod sicut vera sacramenta sunt quæ peccator dispensat, ita verum sacramentum ordinis recipit, & sicut indignè dispensat, ita indignè recipit.

Ad secundum dicendum, quod illud ministeriũ erat in exequutione corporalis obsequij, quod etiam licitè peccatores facere possunt. Sẽcùs autem de ministerio spirituali ad quod applicantur ordinati, quia per ipsum efficiuntur medij inter Deum & plebem: ideò debent de bona conscientia nitère quo ad Deum: & bona fama quoad homines.

Ad tertium dicendum, quod aliquæ medicinæ sunt quæ exigũt robur naturæ, aliàs cum periculo mortis adsumuntur, & aliæ sunt quæ debilibus dari possunt: ita etiam in spiritualibus quædam sacramenta sunt ordinata ad remedium peccati, & talia peccatoribus sunt exhibenda, sicut baptismus & pœnitentia: illa A *vero quæ perfectionem gratiæ conferunt requirunt hominem per gratiam confortatum.*

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est. Sanctitas vitæ requiritur ad ordinem de necessitate præcepti, sed non de necessitate sacramenti. Vnde si malus ordinatur vere recipit ordinem, peccat tamen mortaliter.

In hoc articulo præsupponendum est ex his quæ diximus de sacramẽtis in genere principium certum secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, quod si peccator accedat ad ordines, & omnes conditiones seruentur, manet vere ordinatus, itaq; esse in peccato mortali non impedit susceptionem ordinis, ita diffinitur expresse contra Vicleph, qui tenuit oppositum erorem in Concilio Cõstancien si, in tractatu dẽ sacramẽtis, & colligitur ex doctrina Concilij Tridentini sessione 22. capite 4. & cõmuni vsu Ecclesiæ & intelligentia omnium fidelium. Ecclesia enim non iterum ordinat illos qui ordinati sunt in peccato mortali. Secundò presupponendum est, propriam dispositionem ad suscipiendũ hoc sacramẽtum esse gratiã: vnde qui est in peccato mortali perse loquendo debet habere contritionem, & sufficit attritio, dummodo prudenter existimetur cõtritio, iuxta ea quæ dicta sunt de sacramentis viuorum. Non est tamẽ aliquod diuinum præceptum de confessione ante susceptionem ordinis forte tamen est præceptum Ecclesiasticum ex vsu & consuetudine, quia semper confitentur saltem omnes qui accedũt ad ordines maiores, verum est hoc fieri etiam ratione sacramenti Eucharistiæ, quia scilicet omnes qui ordinantur commnuicant. Quibus suppositis est

VNICA DIFFICVLTAS.

2. Argmu. VTrũm peccent mortaliter defacto & in indiuiduo omnes qui ordinantur in peccato mortali.

Probatur pars negatiua. Multi tenent probabeliter ordines minores nõ esse vere sacramẽta, neq; imprimere characterẽ sed tantum esse quasdã dispositiones ad alios ordines, ergo suscipere istos ordines minores in peccato mortali, vel nullum erit nouũ peccatũ, vel saltẽ tãtũ erit pec-

2. Argum. catũ veniale ex paruitate materiæ. Sit secundum argumentum, quid excellentius est in hac vita spirituali exercere officium subdiaconatus quam â principio recipere ordines minores, sed exercere officium subdiaconatus in peccato mortali non est nouum peccatum mortale, ergo neque recipere ordines minores. Maior propositio patet, quia iste ordo est superior & exercere officiũ est agere quod præsupponit hominem iam perfectum. Et confirmatur quia multi tenent probabiliter, quod exercere officiũ diaconatus, & conferre alijs sacramentũ Eucharistiæ in peccato mortali non est nouum peccatum mortale, sed iste actiones sunt multo excellentiores & præsupponunt maiorem perfectionem in obiecto, ergo. Sit tertium argumentum. Peccator vere recipit ordines, ergo bonitas vitæ tantum est necessaria ex quadam cõgruentia, & decentia, ergo rigurosum est dicere, quod sit necessaria sub pœna peccati mortalis. Rationes enim Beati Thomæ tam in corpore articuli quam in argumentis sed contra solum videntur probare, quód exercere officia ordinum in peccato mortali sit mortale peccatũ, non tamen recipere â principio, neque enim est eadem ratio, quia maior perfectio requiritur ad agendum, quam ad patiendum.

3. Argum.

1. Cõclusio. Sit prima conclusio. Certum est secundum fidem, ita vt oppositum sit hæreris manifesta, quod ad recipiendum ordinem sacerdotalem requiritur rectitudo vitæ, atque adeo quôd peccaret mortaliter, qui accedit adistum ordinem in peccato mortali. Ista Conclusio colligitur ex Beato Paulo primæ ad Corinthios, 4. & primæ ad Timotheum 3. vbi optime describit qualis esse debeat vita Episcopi Presbyteri, atque Diaconi. Vbi videantur sancti expositores, præcipue Beat⁹ Chrysostomus, & Beatus Thomas, videatur etiam Beatus Gregorius, in pastorali, prima parte capite 11. Probatur etiã conclusio ex Beato Clemente successore Beati Petri, in Epistola 2. in qua dicit, tales debere esse clericos qui dignè possent ministrare, & Domini sacramenta tractari, melius est enim Ecclesiæ paucos habere ministros qui possint digne opus Dei exercere. quam multos inutiles. Determinatur etiam ista verita, in titulo de vita & honestate clericorum, & tandem determinatur in Concilio Tridentino sessione 23. per multa capita & ratio Beati Thomæ est demonstratio Theologica, quia scilicet qui ordinatur inter ipsos sanctos efficitur dux, ergo debet habere eximiam sanctitatem.

D. Paulus.

Chrysostomus. D. Thomas. Greg. Clement.

Tridentium.

Sit secunda conclusio. Certum est peccare mortaliter qui in peccato mortali recipit ordines maiores, & huius oppositũ est temerarium & proximum errori. Probatur omnibus rationibus conclusionis prpoõentis. Certum est enim, omnes ordines maiores conferre gratiam, ergo qui illos recipit in peccato mortali ponit obicem gratiæ, atque adeo mortaliter peccat contra virtutem infusam religionis, quia scilicet facit iniuriam sacramento.

2. Conclusi.

Sit tertia conclusio. Multo probabilius est, quod etiam peccat mortaliter de nouo qui ordines minores recipit in peccato mortali. Patet, quia probabilius est, quôd huiusmodi ordines minores etiam causant gratiam & imprimunt characterem, ergo recipere illas in peccato mortali est etiam ponere impedimentum gratiæ contra reuerentiam debitam sacramento, atque adeo contra religionem infusam.

3. Conclusi.

Ad primum argumentum in oppositum respondetur, sententiam illam esse falsam, si tamen illa sententia vera sit, solum erit peccatum veniale ordines istos minores recipere in peccato mortali. Ad secundum argumentum, respondetur negando maiorem, & ad probationem respõdetur, quod agere secũdum se est quid perfectius quã pati, sed in particulari aliquando pati est quid excellentius quam agere, & ita in præsentiarum, quia recipere sacramentum de nouo semper est res grauissima, inter ipsos vero actus aliqui sunt minus principales, quos exercere in peccato mortali tantum est veniale peccatum ex paruitate materiæ. Ad confirmationem respõdetur, sententiam illam falsam esse. Ad tertium argumentum respondetur negando consequentiam, quia illa decentia est debita sacramento ex virtute religionis, & rationes Beati Thomæ vtrumque probant, si attente legantur.

Ad primo.

Ad secudũ.

Ad tertiũ.

ARTI-

ARTICVLVS II.

Vtrùm requiratur scientia totius sacræ scripturæ.

AD secundum sic proceditur. Videtur, quòd requiratur sciẽtia totius sacræ scripturæ: quia ille debet habere legis scientiam, à cuius ore lex requiritur: sed legem requirunt de ore sacerdotis, vt patet Malac. 2. ergo ipse debet legis totius habere scrientiam.

Præterea 1. Pet. 1. parati omni poscenti vos ad satisfaciendum de ea quæ in vobis est fide, & spe: sed reddere de his rationem quæ sunt fidei & spei est illorum qui perfectam scientiam sacrarum scripturarum habent: ergo talem sciẽtiam debent habere illi qui ponuntur in ordinibus, quibus verba prædicta dicuntur.

Præterea. Nullus congruè legit quæ non intelligit, quia legere & non intelligere negligere est, vt dicit Cato. Sed ad Lectores, qui est quasi infimus ordo pertinet legere vetus testamentum, vt in litera dicitur, ergo ad eos pertinet habere totius veteris Testamenti intellectum, & multò fortius ad alios superiores ordines.

Sed contra est, quòd multi promouentur ad sacerdotium, qui penitus de talibus nihil sciũt, etiam in religionibus multis, ergo videtur, quòd talis scientia non requiratur.

Præterea. In vitis Patrum legitur, aliquos simplices monachos ad sacerdotium promotos, qui erant sanctissimæ vitæ, ergo non requiritur prædicta scientia in ordinandis.

Respondeo dicendum, quòd in quolibet actu hominis, si debet esse ordinatus, oportet, quòd adsit directio rationis: vnde ad hoc quòd ordinis officium exequatur, oportet, quod habeat tantum de scientia quæ sufficiat ad hoc quod dirigatur in actum ordinis illius: & ideo etiã talis scientia requiritur in eo, qui debet ad ordines promoueri, & non, quòd vniuersaliter in tota scriptura sit instructus, sed plus, vel minus secundum quod ad plura vel pauciora se eius officium extendit, vt scilicet illi qui aliis præponuntur curam animarum suscipientes, sciant, quæ ad executionem sui ordinis spectant.

Ad primum ergo dicendum, quòd sacerdos habet duos actus, vnum principalem supra corpus Christi verum: & alium secundarium supra Christi mysticum: secũdus autem actus dependet à primo sed non conuertitur: & ideò aliqui ad sacerdotium promouentur quibus cõ-

A mittitur primus actus tantum, sicut religiosi, quibus cura animarum non committitur, & à talium ore lex non requiritur, sed solum quòd sacramenta conficiant, & ideo talibus sufficit, si tantum de scientia habeant, quod ea quæ ad sacramentum perficiendum spectant, ritè seruare possint. Alij autem promouentur ad alium actum qui est supra corpus mysticum, & à talium ore populus legem requirit: vnde sciẽtia legis in eis debet esse, non quidem vt sciant omnes difficiles quæstiones: quia in his debet ad superiores recursus haberi: sed vt sciant ea quæ populus debet credere, & obseruare de lege: sed ad superiores sacerdotes scilicet Episcopos pertinet, vt etiam ea quæ in lege difficultatem facere possunt sciant, & tanto magis quãto in maiore gradu collocantur.

B Ad secundum dicendum, quòd ratio reddẽda de fide, & spe, non est intelligenda talis, quæ sufficiat ad probandum quæ fidei, vel spei sunt, cum vtrunque de inuisibilibus sit, sed vt sciant in communi probabilitatem vtriusque ostendere, ad quod non requiritur multum magna scientia.

Ad tertium dicendum, quòd ad lectorem non pertinet tradere intellectum sacræ scripturæ populo, quia hoc est superiorum ordinum, sed solum pronunciare: & ideò ab eo non exigitur, quod habeat tantum de scientia, qua sacram scripturam intelligat, sed solum quòd rectè pronunciare sciat, & quia talis scientia de facili addiscitur à multis: ideo probabiliter æstimari potest, quòd ordinatus talem scientiam acquirat, si etiam tunc eam non habeat, maximè, si in via ad hoc esse videatur.

C

Expositio articuli.

Prima conclusio est negatiua. 1. Conclus. prima.

SEcunda cõclusio. Illa scientia est necessaria vt homo recipiat ordines quæ sufficit, vt in tali ordine dirigatur, & suum ministerium impleat, itaque sciat quæ spectant ad executionem sui ordinis. 2. Conclus. secũda tonsuræ.

Notandum est in hoc articulo, necessariam esse scientiam in suscipientibus ordines maiorem vel minorem excellentiam ordinis qui suscipitur: vnde credo, quòd ad recipiendam primam tonsurã non est necessarium aliquid scire; quia prima tonsura non est ordo, neque habens illam habet aliquod officium in Ecclesia, sed tantum est nouitius, qui tenetur addiscere, & se disponere ad ordines

suscipiendos, & vt quis suscipiat ordines minores, non exigitur quòd intelligat linguam Latinam, sed sufficit, quôd eam legere sciat, vt docet B.Thomas solutione ad tertium, subdiaconus verô, & â fortiori diaconus, debēt linguam latinam mediocriter intelligere, & Grammaticè loqui sine falsa latinitate, quia isti infallibiliter sunt ordinandi ordine sacerdotali, & etiam quia aliàs difficile est eos sufficienter legere, vt oportet sine mendacio, qui vero ordinantur sacerdotes debent sufficienter intelligere linguam latinam, itavt sint in illa mediocriter periti, alias enim non possunt conuenienter celebrare, debentque esse sufficienter instructi in lege Dei & fidei articulis, & scire quæ spectāt ad proprium statum, in quibus scilicet grauius peccant quā populus, & quæ teneantur facere vt quotidie celebrare possint. Licet enim ab eis nō requiratur vt doceāt alios legem, vt dicit B.Tho.solutio.ad 1. non tamen est decens, quôd illi quotidie quærant ab alijs quæ agere teneantur, sed debent esse sufficienter instructi in his quæ ad se ipsos pertinent, licet sit eis necessarium ea quæ difficilia sunt interrogare; debent enim scire ea quæ necessaria sunt ad conficiendum sacramentum, in quo includitur, quod sciant regulas & ordinarium, qualis debeat esse dispositio ad celebrandum, tàm ex parte animæ quàm ex parte corporis, quomodo debeant celebrare, quibus vestibus, & in quo loco. Probatur totū hoc, quia qui tenetur ad aliquem finem, tenetur ad omnia media necessaria ad illū finē, sed omnia ista sunt necessaria vt sacerdos possit suum officiū rectè exercere: ergo ad omnia ista tenetur. Qui vero exponuntur ad cōfessiones audiendas, & â fortiori qui eliguntur vt habeant curam animarum, præter hæc omnia debent habere ampliorem notitiam sacramentorum Ecclesiæ, quomodo debeant illa suis subditis ministrare, ita vt intelligant sufficienter omnia quæ faciunt, & quæ sint impedimenta ex parte populi ad recipiendam absolutionem: vnde debent habere scientiam, ita vt possint alios docere, & fidei rationem reddere. Illa enim verba quæ habentur Malachiæ capite 2 Lex veritatis fuit in ore eius, & iniquitas non est inuenta in labijs eius, in pace & æquitate ambulauit mecum, & multos auertit ab iniquitate, labia sacerdotis custodiant scientiam, & legent requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum est. Hæc inquam verba quæ per anthonomasiam intelliguntur de Christo Domino, & in lege Euangelica dicuntur de Episcopis, etiam intelliguntur de omnibus habentibus curam animarum, & de illis qui exponuntur ad confessiones audiendas, quia ex eorū ignorantia magna sequuntur inconueniētia in republica Christiana: vnde & subditur, vos autem recessistis de via, & scā dalizastis plurimos in lege, irritum fecistis pactū Leui, dicit Dominus exercituum, propter quod & ego dedi vos cō temptibiles & humiles omnibus populis, sicut non seruastis vias meas. Similia verba habentur Esaię cap. 5. propterea captiuus ductus est populus meus, quia nō habuit scientiam, & nobiles eius, ideſt, sacerdotes (vt exponit Hieronymus) interierunt fame, & multitudo eius exsiti exaruit, propterea dilatauit infernus animam suam, & aperuit os suum absq; vllo termino. Fiunt enim multa peccata in populo ex ignorantia confessorum: vnde sequitur peccare mortaliter, esseq; in statu damnationis, illos qui sola Grāmatica, vel artibus, vel etiam auditis aliquibus titulis iuris suscipiunt curam animarum, immò etiam illis qui auditis tantū aliquibus materijs metaphysicis, quoniam ista parum conducunt vt faciant sacerdotem idoneum ad audiendas confessiones, & alia sacramenta ministranda, sed debet Theologus, vel etiam Canonista esse peritus in materijs moralib', ita vt per se ipsum sciat dissoluere ea quę cō munia sunt, & in alijs difficilioribus dubitare, & viros doctos etiam interrogare.

Probatur doctrina tradita.

Quæscientia requiratur in habentibus curā animarum.

Malach.

Esaiæ.

Hieronymus

Omnia dicta in hoc articulo & præcedenti colliguntur ex verbis Christi Matthæi 5. Vos estis sal terræ, in quibus verbis significatur bonitas: Vos estis lux mūdi, in quibus verbis significatur scientia, quā debent habere huiusmodi sacerdotes. Licet enim verba illa principalius intelligantur de Episcopis, tamen etiam extenduntur aliquo modo ad sacerdotes habentes curam animarum. Episcopi vero multo excellentiorem scientiam debent habere, non est enim dignus Episcopatu, nisi sit egregius Theologus, vel Canonista, vt colligitur manifestè ex di stin-

Quæscientia requiratur ad episcopatum.

stin. 37. 38. & 39 decreti, vbi latè pronuntur conditiones, quas episcopus habere debet, præcipuè capite, omnes, 38. distinctione, vbi sic dicitur, inquiratur diligenter à Metropolitano, si in promptu habeat legem, tám sacros Canones, & sanctum Euãgelium, quam diuini Apostoli librum, & omnem diuinam scripturam, atque secundum mandata conseruare, & docere populum sibi commissum; substãtia enim Summi sacerdotis nostri sunt eloquia diuinitus tradita, idest vera diuinarum scripturarum disciplina, quemadmodum magnus perhibet Dionysius, quòd si disceptauerit, & ita bene facere & docere minimè spopõderit nullatenus consecretur, ait enim Prophetæ Deus, scientiam repulisti, & ego repellã te, ne sacerdotio fungaris mihi. Exquibus verbis manifestè sequitur, quòd Episcopus debet esse eminenter peritus in Theologia, siquidem debet scire sacras literas, & omnia mandata naturalia & positiua, sequitur etiam manifestè quomodo cęterisparibus Theologus sit dignior Episcopatu, quàm Canonista, siquidem Canonista non intelligit sacras literas, & naturalia præcepta quę acutissima ratione colliguntur ex principijs naturæ, ex sacris literis, & præcepta diuina, quæ ex eisdem sacris literis & natura sacramentorum colliguntur. Theologus verò omnia ista scit ex propria professione, & etiam sacros Canones, & præcepta positiua quæ pertinent ad professionẽ Canonistæ, cognoscit melius quã ipse Canonista, non enim est bonus Theologus qui non est etiam peritus in iure Canonico, & Pontificum diffinitionibus, cũ enim sacri Canones, & Pontificum definitiones sint conclusiones deductę ex principijs Theologiæ, pertinent etiam ad Theologũ, qui scit omnia illa ex propijs causis, deducendo ad sua principia, quod est verè scire, Canonistæ verò tantum habẽt quandam materialem cognitionem, quæ scientia appellari non potest. Verum est, quòd egregiè eminentes Canonistæ, habentes profunda & acutissima ingenia, multa sciunt ad Theologum pertinentia, & idcircò dignè assumuntur in Episcopatu, non enim quomodocũque debet Episcopus ea quæ ad fidem pertinent scire, sed ita vt illorum rationem reddere valeat, vt docet B Petrus in 1. Canonica, ca. 3. Parati semper ad satisfactionẽ omni poscenti vobis rationem, de ea quæ in vobis est spe & fide. Itaq; Theologus debet esse paratus ad explicandam fidem, & ad arguendũ contra hæreticos, vt docet B. Pau. ad Titũ, c. 1. vbi describens conditiones Episcopi dicit, amplectentem eum qui secundum doctrinam est fidelem sermonem, vt potens sit exhortari in doctrina sana, & eos qui contradicunt arguere.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ex meritis vitæ aliquis gradus ordinis consequatur.

AD tertium sic proceditur. Videtur, quòd ex ipso merito vitæ aliquis ordinis gradus consequatur. Quia sicut dicit Chrysostom. omnis sanctus sacerdos est, sed ex merito vitæ aliquis efficitur sanctus, ergo & sacerdos, & multo fortius alios ordines habens.

Præterea. In rebus naturalibus ex hoc ipso aliqua in gradu superiori collocãtur, quod Deo appropinquant, & magis de eius bonitatibus participãt, vt Dio. dicit 4. c. de Eccles Hierar. Sed ex merito sanctitatis & scientiæ aliquis efficitur Deo propinquior & plus de eius bonitatibus recipiens, ergo ex hoc ipso in gradu ordinis collocatur.

Sed contra. Sanctitas semel habita potest amitti: sed ordo semel habitus nunquam amittitur: ergo ordo non consistit in ipso merito sanctitatis.

Respondeo dicendum, quòd causa debet esse proportionata suo effectui: & ideò sicut in Christo à quo descendit gratia in omnes homines, oportet quòd sit gratiæ plenitudo, ita in ministris Ecclesiæ, quorum non est dare gratiam, sed gratiæ sacramenta, no constituitur gradus ordinis ex hoc quòd habet gratiam, sed ex hoc quod participant aliquod gratiæ sacramentum.

Ad primum ergo dicendum, quòd Chrysostomus accipit sacerdotis nomen quantum ad rationem interpretationis, secundum quod sacerdos idem est q̃ sacra dans. Sic enim quilibet iustus in quantũ sacra merita alicui in auxiliũ dat, sacerdotis interpretationem habet: non autem loquitur secundum nominis significationẽ. Est enim hoc nomen sacerdos institutum ad significandum eum qui sacra dat in sacramentorum dispensatione.

Ad secundum dicendum, quòd res naturales efficiuntur in gradu super alia secundũ quod in ea

in ea agere possunt ex forma sua: & ideò ex hoc ipso quod formã nobiliorẽ habẽt in altiori gradu constituuntur: sed ministri Ecclesiæ non præponũtur asiis, vt eis ex propriæ sanctitatis virtute aliquid attribuant, quia hoc solius Dei est, sed sicut ministri, & quodammodô instrumeta illius effluxus qui fit à capite in mẽbra: & ideô nõ est simile quãtũm ad dignitatẽ ordinis, quauis sit simile quãtum ad congruitatẽ.

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est negatiua, quę quidem est certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta; itaque quantuncunque aliquis homo sit sanctus, si tamẽ nõ sit ordinatus ab Episcopo nullũ habebit ordinẽ, ita diffinitur expresse in Cõcilio Cõstãtiẽsi, in bulla Martini 5. cõtra Vvicleph. qui dicebat (vt videre est apud Thomã Vvaldensse in secundo tomo de sacramẽtis cap. 3. & 4.) quôd meritũ vitæ & quod cõstituit hominẽ in statu Ecclesiastico, vnde & dicebat sanctitatẽ esse de essentia ordinis, ita vt ille qui est in peccato mortali nõ maneat ordinatus, & postea etiã si fit iustus & vere ordinatus, tamẽ si incidat in peccatũ mortale nõ posse ministrare, neq; aliquid valere quod facit, & in tantã deuenit stultitiã vt diceret, quôd nisi quis habeat sanctitatẽ Petri non fungitur clauibus Petri; sed tamẽ conclusio Beati Thomæ vt iacet, est cõmunis inter omnes Doctores Sãctos & Scholasticos, & Apostolica traditio, de qua multa diximꝰ de sacramẽtis in genere.

Concilium Cõstantiense.

ARTICVLVS IIII.
Vtrùm promouens ad ordines indignos peccet.

AD quartũ sic proceditur. *Videtur quod promouens indignos ad ordines nõ peccet, quia Episcopus indiget coadiutoribus in minoribus officiis constitutis, sed nõ posset eos inuenire in sufficiẽti numero si talẽ idoneitatẽ requireret in eis qualis à sanctis describitur, ergo si alios non idoneos promouet, videtur quod sit excusabilis.*

Præterea, Ecclesia nõ solum indiget ministris ad dispensationẽ spiritualẽ: sed etiã ad guberiationẽ tẽporaliũ: sed quãdoq; illi qui non habẽt scientiã vel sanctitatẽ vitæ possunt esse vtiles ad gubernationẽ tẽporaliũ, vel propter potẽtiã sæcularẽ, vel propter industriam naturalẽ: ergo videturq; tales sine peccato possent promoueri.

A *Præterea, quilibet tenetur vitare peccatum quantũ potest si ergo Episcopus peccat indignos promouẽs, debet adhibere maximã diligẽtiã ad sciendũ, an illi qui accedũt ad ordines sint digni: vt fieret diligens inquisitio de moribus & scientia eorũ, quod nõ videtur alicubi obseruari.*

Sed cõtrà: peiꝰ est promouere malos ad sacra mysteria quàm iam promotos non corrigere: sed Heli mortaliter peccauit non corrigens filios suos de malitia sua. Vnde cadens retrorsum mortuus est, vt dicitur primo Regum: ergo non sine peccato euadit si indignos promouet.

Præterea, spiritualia temporalibus sunt præponẽda in Ecclesia: sed mortaliter peccaret qui res Ecclesiæ temporales scienter sub periculo poneret. ergo multo fortius qui poneret res spirituales sub periculo: sed sub periculo ponit res spirituales quicunq; indignos promouet: quia cuius vita despicitur, vt dicit Greg. restat vt eius

B *prædicatio cõtemnatur, & eãdem ratione omnia spiritualia ab eis exhibita: ergo indignos promouens mortaliter peccat.*

Respondeo dicendum, quôd à Domino describitur fidelis seruus qui est constitutus supra familiam, vt det illi tritici mensuram: & ideò infidelitatis reus est qui alicui supra mensurã eius diuina tradit: hoc autem facit quicunque indignos promouet, & ideò crimẽ mortale cõmittit quasi summo Domino infidelis, & præcipuè cùm hoc in detrimẽtum Ecclesiæ vergat & honoris diuini qui per bonos ministros promouetur. Esset enim infidelis terreno domino, qui in eius officio aliquos inutiles poneret.

Ad primum ergo dicendum, quôd Deus nũquam ita deserit Ecclesiã suã quin inueniantur idonei ministri sufficiẽtes ad necessitatẽ plebis, si digni promouẽtur & indigni repelleren-

C *tur: & si non possunt tot ministri inueniri quot modô sunt, melius esset habere paucos ministros bonos quã multos malos, vt dicit beatꝰ Clemẽs.*

Ad secundum dicendũ, quòd tẽporalia non sunt quærẽda nisi propter spiritualia: vnde omne incõmodũ tẽporale deberet eligi & omne dispẽdiũ, propter spirituale bonũ promouẽdũ.

Ad tertiũ dicẽdũ, quòd ad minus hoc requiritur quôd nesciat ordinans aliquid contrariũ sanctitati in ordinãdo esse: sed etiã exigitur amplius: vt secũdũ mensurã ordinis vel officij iniungẽdi diligẽtior cura apponatur, vt habeatur certitudo de qualitate promouẽdorũ saltem ex testimonio aliorũ, & hoc est quod Apostolꝰ dicit, 1 Timoth. 5. Nemini citô manũ imposueris.

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est, quôd talis prælatus peccat mortaliter, &

est

eſt concluſio certa ſecundum fidem, quod patet ex rationibus Beati Thomę & ex communi cõſenſu totius Eccleſię: & quia ſequũtur magna inconuenientia ex tali opere, & ita determinatur expreſſe in Cõcilio Carthaginenſi, 3. &. 4. & in Concilio Tridentino ſeſsione 23. per multa capita, & optime aduertit Beatus Thomas ſolutione ad 3. non ſufficere quòd ordinans neſciat oppoſitum, ſed poſitiue deberet ſcire quod eſt dignus ſaltem ex teſtimonio aliorum, quod intelligitur & quantum ad bonitatem & etiã quantum ad ſcientiam, quia ille non poteſt omnes examinare: vnde ſequitur quòd etiam quando Epiſcopus ordinat non ſubditum ſibi; ex licentia proprij Epiſcopi, vel nuncij, debet illum examinare, vel per ſe ipſum, vel per ſuos miniſtros quos habeat fide dignos; aliàs enim exponit ſe periculo ordinandi indignũ. Sequitur etiã, quòd ſi Epiſcopus in ſua Diœceſi inueniat aliquem indignum, tenetur illum ſuſpendere, vt ſi ſit ſacerdos, quòd non celebret, quoadusque ſciat neceſſaria ad celebrandum &, ſi ſit parochus, tenetur illi dare coadiutorem, ex expenſis proprij beneficij, quod ſi beneficium nõ ſit ſufficiens ad alendũ vtrumque, tenetur Epiſcopus prouidere, ſi tamẽ ipſe parochus indignus habeat alias patrimonium, vel aliqua bona temporalia vnde alatur, non tenetur Epiſcopus illum alere ex proprijs bonis, vel ex aliquibus bonis Eccleſiæ: ita habetur in Concilio Florentino ſeſsione 4. & in ſinuatur etiam in Concilio Tridentino ſeſsione 23. Et patet ratione, quia nõ decet clericũ mendicare, nec debet fame perire, præcipue qui iã erat conſtitutus in dignitate, ergo cum Epiſcopus ſit prius prelatus & pater, ad illum pertinet eũ alere, ſi alias non habeat vnde alatur.

Concilium Carthagin. Trident. *D. Thom.* *Concilũ Florentinum.*

Videtur autem mihi ſatis probabile, quòd ordinare indignum in minoribus ordinibus quando non eſt aliqua indecentia ſpecialis, ſed ſolũ indignitas ſimpliciter, quod tantũ erit peccatũ veniale in indiuiduo, ſcilicet ex paruitate materiæ: tũc enim nõ ſequũtur incõueniẽtia ſupra poſita ſiquidẽ Epiſcopus nõ tenetur poſtea illum in maioribus ordinibus ordinare, neque ipſe manet impeditus, quia poteſt ſtatum mutare.

Argum. Sed eſt cõtra hoc aſſertũ vnicũ argumẽtũ. In his ordinibus cõfertur gratia A & imprimitur character, atque adeò tribuitur quędã dignitas ſpiritualis, ſed tribuere ſacramẽta indignis, & dignitates Eccleſiaſticas eſt res grauis, ergo erit mortale peccatũ etiã in indiuiduo. Et confirmatur. Iſta dignitas eſt maior quã ſint dignitates corporales, ſiquidẽ eſt dignitas ſpiritualis, & ſupernaturalis, ſed eligere indignos ad dignitates temporales eſt mortale peccatũ ergo. Ad hoc argumẽtũ reſpõdetur, optime poſſe cõtingere, q̃ ille qui ordinatur ſit digus gratia ſacramẽtali, quia ſcilicet eſt pure ſtudioſus, & tamẽ, quod nõ ſit dignus charactere & dignitate, & tũc dicim⁹, quod eſt tãtũ venialẽ peccatũ ex paruitate materiæ, quia ordines minores in cõparatione ad maiores eſt parua materia. Vnde ad cõfirmationẽ B negatur cõſequẽtia, quia in præſẽtiarũ nõ eſt attẽdendũ ad magnitudinẽ ſimpliciter, ſed vnũ quodq; eſt cõſiderãdũ in ſuo proprio genere, & hæc materia eſt leuis inter materias ſpirituales, ſitque parua iniuria Eccleſiæ, in tẽporalibus vero cõtingit aliquãdo q̃ fiat magna iniuria proximo, itaq; licet ſit grauior culpa per ſe loquẽdo, cõferre indigno ſpiritualẽ dignitatẽ quã tẽporalẽ, tamẽ, ſi dignitas tẽporalis ſit magna, ſpiritualis vero parua in ſuo genere, & id circo nõ ſequitur, quòd ſi cõferre illã indigno ſit mortale peccatũ in indiuiduo, etiã ſit mortale peccatũ iſtã cõferre indigno.

Confirm. *Solutio.* *Ad confir.*

Quib⁹ ſuppoſitis eſt breue dubiũ vtrũ ordinãs indignũ peccet multa peccata. C Probatur pars affirmatiua, qui peccat cõtra multas virtutes quæ ſunt in præcepto, atq; adeò violat multa præcepta, committit multa peccata diſtincta, ſed ita cõtingit in preſentiarũ, ergo. Probatur minor, quia vt cõſtat ex ratione B. Thomę ille peccat cõtra fidelitatẽ debitã Deo & Eccleſię cui tenetur dare bonũ miniſtrũ & admitere malũ: & ex alia parte peccãs cõtra iuſtitiã commutatiuã, ſiquidẽ Epiſcop⁹ quãdo recipit Epiſcopatũ, facit pactũ ſaltẽ virtuale cũ Eccleſia & fidelibus nõ admittẽdi malũ miniſtrũ in Eccleſia, & prouidẽdi Eccleſię de bonis miniſtris diſtribuẽdo etiã dignitates Eccleſiaſticas indignis, peccat cõtra iuſtitiã diſtributiuã, peccat etiã cõtra iuſtitiã legalẽ, ſiquidẽ hoc incõueniẽs vergit in detrimentũ boni cõmunis Eccleſiæ, peccat etiã cõtra religionẽ, quia male diſpenſat ſacramẽta, ergo multa committit peccata.

Dubium. *Argum.*

Saluo

Saluo meliori iudicio respondetur ad hoc dubium, quòd Episcopus ordinans indignum, peccat duo peccata mortalia, alterum contra religionem, quia indignè ministrat sacramentum, alterum verò cõtra iustitiam commutatiuam, quia iniuriam facit Ecclesiæ, cui tenetur prouidere de bono ministro, vt probatur argumento facto. Quantum verò ad alias partes respondetur facilè, quòd ibi infidelitas capitur larga quadã acceptione, vt includitur in omni peccato, iustitia verò distributiua non violatur in præsentiarum, quia solum violatur, quando taliter tribuitur dignitas vni, quòd ponitur impedimentum, ne cõferatur alteri, quod non contingit in præsentiarum, neque etiam est speciale peccatum contra iustitiam legalem, quia non fit specia le detrimentum Ecclesiæ in bonis communibus, sed solum quantũ ad aliquod singulare: vnde solum est cõtra iustitiã legalem, in quantum imperat alijs virtutibus, non in quantum illa est quædam virtus specialis.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm quis in peccato mortali existens possit sine peccato ordine suscepto vti.

AD quintum sic proceditur. Videtur, quòd aliquis in peccato existens possit sine peccato ordine susceptο vti, quia peccat, si non vtatur, cum ex officio teneatur: si ergo vtendo peccat, non potest peccatum vitare, quod est incõueniẽs. Præterea Dispensatio est iuris relaxatio, ergo quamuis de iure esset ei illicitum vti ordine susceptο, tamen ex dispensatione ei liceret.

Præterea. quicunque communicat alicui in peccato mortali peccat mortaliter. si ergo peccator in vsu ordinis peccat mortaliter, tunc etiam peccat mortaliter, qui ab eo aliquid diuinorũ accipit, vel ab eo exigit, quod videtur absurdum.

Præterea. Si vtendo ordine suo peccat: ergo quilibet actus ordinis, quem facit est peccatum mortale, & ita cum in vna executione ordinis multi actus concurrant, videtur, quòd multa peccata mortalia committat, quod valde durũ videtur.

Sed contra est quod Dion. in epist. ad Demophilum dicit, Talis scilicet quinon est illuminatus audax videtur sacerdotalibus manum appo

A nens, & non timet, neque verecũdatur diuina præter dignitatem exequens, & putans Deũ ignorare quæ ipse in se ipso cognouit: & decipere existimat falso nomine patrem ab ipso appellatum, & inde ipsius muneris immundas infamias, non enim ditant orationes super diuina signa Christi formiter enunciare, ergo sacerdos est quasi blasphemus & deceptor qui indignè suum ordinem exequatur, & sic mortaliter peccat, & eàdem ratione quilibet alius ordinatus.

Præterea. Sanctitas requiritur in susceptione ordinis, vt sit idoneus ad exequendum: sed peccat mortaliter, qui cum peccato mortali ad ordines accedit: ergo multo fortius peccat mortaliter in qualibet executione sui ordinis.

Respondeo dicendum, quòd lex præcipit vt homo iustè eaquæ sunt iusta exequatur: & ideo quicunque hoc quod sibi competit ex ordine facit indignè, quod iustum est iniustè exequitur, & contra præceptũ legis facit, ac per hoc mortaliter peccat. Quicunque autem cum peccato B mortali aliquod sacrum officium pertractat, nõ est dubium, quin indignè illud facit: vnde patet quod mortaliter peccat.

Ad primum ergo dicendum, quòd non est perplexus vt necessitatem peccãdi habeat: quia potest peccatum dimittere, vel officio resignare, ex quo obligabatur ad ordinis executionem.

Ad secundum dicendum, quòd ius naturale est indispensabile: hoc autem est de iure naturali, vt homo sancta sanctè pertractet, & contra hoc nullus potest dispensare.

Ad tertium dicendum, quòd quandiu minister Ecclesiæ qui est in peccato mortali ab Ecclesia sustinetur, ab eo sacramenta eius subditus recipere debet, quia ad hoc ei obligatur: sed tamen præter necessitatis articulum non esset tutum, quòd eum induceret ad aliquid suiordinis exequendum, durante tali conscientia, quòd ille in peccato mortali esset, quam tamen deponere posset: quia in instanti homo à diuina gra C tia emundatur.

Ad quartum dicendum, quòd quandocunq, homo exhibet se in aliquo actu vt minister Ecclesiæ mortaliter peccat, & toties quoties huiusmodi actum facit, quia vt Dio. dicit primo c. Eccles. Hierar. Immundis nec symbola, ideſt, sacramentalia signa tangere fas est. Vnde quando tangunt res sacras quasi suo officio vtentes peccant mortaliter. Secus autem esset, si in aliqua necessitate aliquod sacrum contingerent, vel exequerentur in illo casu, in quo & laicis licet: sicut si baptizaret in aliquo articulo necessitatis, vel si corpus Christi in terram proiectum colligeret.

Expositio

Expositio articuli.

Conclus. CONclusio Beati Thomæ est. Mortaliter peccat ille qui in mortali peccato vtitur ordine susceptо. Intelligitur conclusio Beati Thomæ ex genere suo, atqueadeo etiam in individuo erit mortale peccatum quando fuerit materia grauis, vt si conficiat in peccato mortali aliquod sacramentum præter baptismum in tempore necessitatis. Potest nihilominus contingere, quòd ex paruitate materiæ tantum sit veniale peccatum, vt si quis ministret in minoribus ordinibus. Et etiam est satis probabile, quod tantum peccat venialiter qui exercet officium subdiaconi in peccato mortali, etiam ex officio, & idem credo de illo qui in choro facit officium, dicendo orationes, & alia quæ pertinent ad solemnitatem. Non enim est mortale peccatum ista facere in peccato mortali, quia materia est leuis, est tamen veniale peccatum, quod multi ignorant, atqueadeo nunquam se accusant de hoc peccato in confessione. Neque valet dicere, quòd non se accusant de isto peccato, quia sciunt illud nõesse mortale, quia sacerdotes regulariter se accusare debẽt de peccatis venialibus, etiam si nõ teneantur. Immò credo, quod hoc peccatũ est grauius quam illud quod facit acolytus exercendo suũ munus ex officio in peccato mortali, est tamen minus graue, quàm peccatum quod facit subdiaconus, exercendo suũ officium in peccato mortali, quia licèt illud sit officium sacerdotis, istud verò subdiaconi, & ex hac parte illud sit grauius, tamen istud est supremum officium subdiaconi, illud verò infimum sacerdotis, vnde de officio subdiaconi est opinio probabilis, vtrùm sit mortale peccatum illud exercere in mortali, de hoc verò omnino certum est, quòd tantum sit veniale peccatum.

Notanda est doctrina D. Tho. in sol. ad 2. Circa solutionem ad secundum notanda est doctrina Beati Thomæ, quomodo scilicet sit de iure naturæ, vt sancta sanctè pertractet, atqueadeò quomodo sit intrinsecè malum contra ius naturæ ministrare indignè illa, vbi tamen ius naturale non accipitur strictè, vt distinguitur à iure supernaturali, sed tantum vt distinguitur à iure positiuo; cum enim sacramenta sint supernaturalia, etiam ius quod in illis inuenitur est supernaturale, est tamen hoc præceptum naturale, ideſt connaturale, & debitum ipsis sacramentis, atqueadeò oppositum est intrinsecè malum, & ideò non est dispensabile, habet enim gratia sua naturã, vnde quædam præcepta sunt illi connaturalia, excellentiori modo, quam illa quæ sunt secũdum naturam, sicuti grauius peccatũ est odio habere authorem gratiæ, quàm odio habere authorem naturæ, & sic in hoc eodem peccato grauiùs peccat fidelis, quã ille qui est infidelis negatiuè tantum.

QVAESTIO XXXVII.

De distinctione ordinum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm debeant plures ordines distingui.

AD primum sic proceditur. Videtur, quòd non debeant plures ordines distingui. Quãto enim aliqua virtus est maior, tantò minus est multiplicata, sed hoc sacramentum est dignius alijs sacramentis in quantum constituit suscipientes in aliquo gradu super alios: cum ergo alia sacramenta non distinguantur in plura quæ recipiant prædicationestotius, nec hoc sacramẽtum debet in plures ordines distingui.

Præterea, si diuiditur, aut est diuisio totius in partes integrales, aut in partes subiectiuas: non autem in partes integrales, quia sic non reciperent prædicationes totius: ergo est diuisio in partes subiectiuas: sed partes subiectiuæ recipiunt prædicationem generis remoti sicut generis proximi: sicut homo, & asinus sunt plura animalia, & plura corpora animata, ergo & sacerdotium, & diaconatus sicut sunt plures ordines, ita sunt plura sacramenta, cum sacramentum sit quasi genus ad ordines.

Præterea. Secundum Philosophum, 8. Ethi. Regimen in quo vnus tantum principatus est nobilius regimen communitatis, quam aristocratia, quia diuersi in diuersis officijs constituuntur: sed regimẽ Ecclesiæ debet esse nobilissimũ: ergo non debet esse in Ecclesia distinctio ordi-

num

num ad diuersos actus sed tota potestas deberet apud vnum residere, & sic deberet esse tantum vnus ordo. A

Sed contrà, Ecclesia est corpus Christi mysticum simile corpori naturali secundum Apostolum: sed in corpore naturali sunt diuersa membrorum officia. ergo & in Ecclesia debent esse diuersi ordines.

Præterea, mysterium noui testamenti est dignius quàm veteris, vt patet. 2. Cor. 3. sed in veteri testamento non solum sacerdotes, sed etiam ministri eorum leuitæ sanctificabantur: ergo & in nouo Testamento debent consecrari per ordinis sacramentum non solùm sacerdotes, sed ministri eorũ, & ita oportet quôd sint plures ordines.

Respondeo dicendũ, quôd ordinũ multitudo est inducta in Ecclesia propter tria. Primò quidẽ propter Dei sapientiã cõmendandã, quæ in distinctione rerũ ordinata maximè relucet, tã B in naturalibus quàm in spiritualibus: quod significatur in hoc, quod Regina Saba vidẽs ordinẽ ministrantiũ Salomoni nõ habebat vltrà spiritũ, deficiẽs in admiratione sapiẽtiæ illius. Secũdo ad subueniendũ humanæ infirmitati, quia per vnum nõ poterãt omnia quæ ad diuina mysteria pertinebãt expleri sine magno graumine: & ideò distinguuntur ordines diuersi ad diuersa officia: & hoc patet per hoc quod Dominus Numeri. 9 dedit Moysi septuaginta senes populi in adiutoriũ. Tertio, vt via proficiẽdi hominibus amplior detur: dũ plures in diuersis officiis distribuũtur, vt omnes sint Dei cooperatores, quo nihil est diuinius, vt Dio. dicit.

Ad primũ ergo dicendũ, quôd omnia sacramẽta dantur ad affectus aliquos percipiẽdos, sed hoc sacramẽtũ datur principaliter ad actũ aliquos agẽdos: & ideò secundum diuersitatẽ actuũ oportet quòd ordinis sacramentũ distinguatur, sicut potentiæ distinguuntur per actus.

Ad secundũ dicendum, quôd distinctio ordinis non est totius integralis in partes neque totius vniuersalis: sed totius potentialis, cuius hæc est natura, quod totum secundum completam rationem est in vno, in aliis autem est aliqua participatio ipsius, & ita est hic: tota enim plenitudo sacramenti huius est in vno ordine, scilicet sacerdotio: sed in aliis est quædam participatio ordinis, & hoc significatum est in hoc quôd Dominus dixit Numeri. 11. Moysi, Auferam de Spiritu tuo & tradam eis, vt sustentent tecum onus populi: & ideò omnes ordines sunt vnum sacramentum.

Ad tertium dicendum, quòd in regno quãuis tota potestatis plenitudo resideat penès Regem: non tamen excluduntur ministrorum potestates, quæ sunt participationes quædã Regiæ potestatis, & similiter est in ordine. In Aristocratia autem apud nullum residet plenitudo potestatis, sed apud omnes.

Expositio articuli.

Conclusio B. Thomæ est affirmatiua.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sunt septem ordines.

AD secundum sic proceditur. Videtur quod non sint septem ordines. Ordines enim Ecclesiæ ordinantur ad actus hierarchicos: sed tres sunt actus hierarchici, scilicet, purgare, illuminare, & perficere: secundum quos Dio. distingunt tres ordines in 5. cap. Eccles. hier. ergo non sunt septem.

Præterea, omnia sacramenta habent efficaciam & authoritatem ex institutione Christi vel saltem Apostolorum eius: sed in doctrina Christi & Apostolorum non fit mentio nisi de presbyteris & diaconibus: ergo videtur quod non sint alij ordines.

Præterea, per sacramentum ordinis constituitur aliquis dispensator aliorum sacramentorũ: sed alia sacramenta sunt sex. ergo debent esse tantũ sex ordines.

Sed contrà videtur quod debeant esse plures: quia quanto aliqua virtus est altior tanto est minùs multiplicabilis: sed potestas hierarchica est altiori modo in angelis quàm in nobis, vt Dio. dicit: cùm ergo in hierarchia angelica sint nouem ordines, totidem deberent esse in Ecclesia, vel plures. C

Præterea, prophetia Psalmorum est nobilior inter omnes alias prophetias: sed ad pronuntiãdum in Ecclesia alias prophetias est vnus ordo scilicet lectorum, ergo & ad pronuntiandum Psalmos deberet esse alius ordo, & præcipuè cũ in Decretis Dist. 21. Psalmista secundus ab ostiario inter ordines ponatur.

Respondeo dicendum, quod quidam sufficientiam ordinum assumunt per quandam adaptationem ad gratias gratis datas, de quibus habetur. 1. Cor. 12. dicunt enim quòd sermo sapientiæ competit Episcopo, quia ipse aliorum ordinator est, quod ad sapientiam pertinet: sermo scientiæ sacerdoti, quia debet habere clauem scientiæ: fides diacono qui prædicat Euangelium: operatio virtutum subdiacono, qui

se

se ad opera perfectionis extendit per votum continentiæ: interpretatio sermonum acolytho, quod significatur in lumine quod defert: gratia sanitatum exorcistæ: gratia linguarum Psalmistæ: Prophetia lectori: discretio spirituum ostiario, qui quosdam repellit & quosdam admittit. Sed hoc nihil est, quia gratiæ gratis datæ non dantur eidem, sicut ordines dantur eidem. Dicitur enim. 1. Corin. 12. Diuisiones gratiarum sunt. Et iterum ponuntur quædam quæ ordines non dicuntur, scilicet, Episcopatus & Psalmistatus. Et ideò alij assignant secundum quandam assimilationem ad cœlestem Hierarchiam, in quibus ordines distinguũtur secundum purgationem, illuminationem, & perfectionem. Dicunt enim quod ostiarius purgat, exteriùs segregando bonos à malis etiã corporaliter: interiùs verò acolythus, quia per lumen quod portat significat se interiores tenebras pellere: sed vtroque modo exorcista, quia diabolum quem expellit vtroque modo perturbat: sed illuminatio quæ fit per doctrinam quãtum ad doctrinam propheticã fit per lectores, quantùm ad Apostolicam fit per subdiaconos, quantùm ad Euangelicam per diaconos fit: sed perfectio communionis, vtpote quæ est pœnitentiæ & baptismi, & huiusmodi, fit per sacerdotem: excellens verò per Episcopum, vt consecratio sacerdotum & virginum: sed excellentissima, per Summum Pontificem, in quo est plenitudo authoritatis. Sed hoc nihil est, tum quia ordines Hierarchiæ non distinguuntur per prædictas actiones Hierarchicas, cum quælibet cuilibet ordinum conueniat: tunc quia secundum Dio. solis Episcopis conuenit perficere, illuminare autem sacerdotibus: purgare autem ministris omnibus. Et ideò alij appropriant ordines septem donis, vt sacerdotio respondeat donum sapientiæ: quæ nos pane vitæ & intellectus cibat: sicut sacerdos nos pane cœlesti reficit: sed timor ostiario, quia nos separat à malis: & sic intermedij ordines respondent medijs donis. Sed hoc iterum nihil est, quia in quolibet ordine septiformis gratia datur.

Et ideò aliter dicendum, quòd ordinis sacramentum ad sacramentum Eucharistiæ ordinatur, quod est sacramentum sacramentorum: vt Dionysius dicit. Sicut enim templum & altare, & vasa, & vestes, ita & ministeria quæ ad Eucharistiam ordinantur consecratione indigent, & hæc consecratio est ordinis sacramentum: & ideò distinctio ordinis est accipienda secundum relationem ad Eucharistiam, quia potestas ordinis aut est ad consecrationem Eucharistiæ ipsius, aut ad aliquod ministerium ordinatum ad hoc sacramentum Eucharistiæ. Si primo modo, sic est ordo sacerdotum: & ideò cùm ordinantur accipiunt calicem cum vino & pane: nam cum pane potestatem accipiunt consecrandi corpus & sanguinem Christi. Cooperatio autem ministrorum est, vel in ordine ad ipsum sacramentum, vel in ordine ad suscipientes. Si primo modo, sic tripliciter.

Primò enim est ministerium quo minister cooperatur sacerdoti in ipso sacramento, quantùm ad dispensationem, sed non quantùm ad consecrationem, quam solus sacerdos facit, & hoc pertinet ad diaconum. Vnde in litera dicitur, quòd ad diaconum pertinet ministrare sacerdotibus in omnibus quæ aguntur in sacramentis Christi: vnde & Christi sanguinem dispensat.

Secundò, est ministerium ordinatum ad materiam sacramenti ordinandam in sacris vasis ipsius sacramenti, & hoc pertinet ad subdiaconum. Vnde dicitur in litera, quòd corporis, & sanguinis Domini vasa portant, & oblationes in altari ponunt: & ideò accipiunt calicem de manu Episcopi, sed vacuum cùm ordinantur.

Tertiò, est ministerium ordinatum ad præsentandum materiam sacramenti, & hoc competit acolytho. Ipse enim, vt in litera dicitur, vrceolum cum vino & aqua præparat. Vnde accipiunt vrceolum vacuum. Sed ministerium ad præparationem recipientium ordinatum non potest esse nisi super immundos, quia qui mundi sunt iam sunt ad sacramenta percipienda idonei.

Triplex autem est genus immundorum secundum Dionysium. Quidam enim sunt omnino infideles credere nolentes, & hi totaliter à visione diuinorum & à cœtu fidelium arcẽdi sunt; & hoc pertinet ad ostiarios. Quidam autem sunt volentes credere, sed non instructi, scilicet, catechumeni, & ad horum institutionem ordinatur ordo lectorum: & ideò prima rudimenta doctrinæ fidei, scilicet, vetus Testamentum eis legendum committitur. Quidam verò sunt fideles & instructi, sed impedimentum habentes ex dæmonis potestate, scilicet, energumeni: & ad hoc ministerium est ordo exorcistarum, & omninò sic patet ratio numeri & gradus ordinum.

Ad primum ergo dicendum, quòd Dionysius loquitur de ordinibus non secundum quòd sunt sacramenta, sed secundum quòd ad Hierarchicas actiones ordinantur: & ideò secundum actiones illas tres ordines distinguit, quorum primus habet omnes tres, scilicet, Episcopus.

Secũdus habet duas, scilicet, sacerdos: sed tertius ha-

tius habet vnam, scilicet diaconus, scilicet, purgare qui minister dicitur: & sub hoc omnes inferiores ordines comprehenduntur: sed ordines habent quòd sint sacramenta ex relatione ad maximum sacramentorum, & secundum hoc debet numerus ordinum accipi.

Ad secundum dicendum, quòd in primitiua Ecclesia propter paucitatem ministrorum omnia inferiora ministeria diaconibus committebantur, vt patet per Dionysium tertio capite Ecclesiasticæ Hierarchiæ, vbi dicit, Ministrorum alij stant ad portas templi clausas, alij aliud proprij ordinis operantur: alij autem sacerdotibus proponunt super altare sacrum panem & benedictionis calicem, nihilominus erāt omnes prædictæ potestates, sed implicite in vna diaconi potestate: sed postea ampliatus est cultus diuinus, & Ecclesia quod implicitè habebat in vno ordine explicitè tradidit in diuersis, & secundum hoc dicit Magister in litera, quòd Ecclesia alios ordines sibi instituit.

Ad tertium dicendum, quòd ordines ordinantur principaliter ad sacramentum Eucharistiæ: ad alia autem per consequens, quia etiam alia sacramenta ab eo quod in sacramento continetur deriuantur. Vnde non oportet quòd distinguantur ordines secundum sacramenta.

Ad quartum dicendum, quòd angeli differunt specie, & propter hoc in eis potest esse modus diuersus recipiendi diuina: & ideò diuersæ Hierarchiæ in eis distinguuntur: sed in ordinibus tantum est vna Hierarchia propter vnū modum accipiendi diuina quæ consequitur humanam speciem, scilicet, per similitudinem rerum sensibilium: & ideò distinctio ordinum in angelis non potest esse per comparationem ad aliquod sacramentum, sicut est apud nos: sed solùm per comparationem ad Hierarchicas actiones, quas in inferiores exercet quilibet ordo in eis: & secundum hoc nostri ordines eis respondent, quia in nostra Hierarchia sunt tres ordines secūdum Hierarchicas actiones distincti, sicut in qualibet Hierarchia Angelorum.

Ad quintum dicendum, quòd Psalmistatus non est ordo, sed officium ordini annexum, quia enim Psalmi cum cantu pronuntiantur: ideò dicitur Psalmista cantor. Cantor autem non est nomen ordinis specialis: tum quia cantare pertinet ad totum chorum: tum quia non habet aliquam specialem relationem ad Eucharistiæ sacramentum: tum quia officium quoddam est quod inter ordines largo modo acceptos computatur quandoque.

Expositio articuli.

A Conclusio B. Thomę est affirmatiua. *Conclusio.*

In his duobus articulis notādum est, fuisse opinionē inter Canonistas, quòd prima tonsura sit verè & propriè ordo, vt Syluester verbo ordo primo: sed tamen communis sentētia est inter Theologos, quod prima tonsura non sit ordo, sed est quędam dispositio ad ordines, per quam acceptatur homo in partem & in sortem domus Domini, vt possit postea fieri eius minister, itaque qui habet primam tonsuram est in Ecclesia sicuti nouitius in religione qui nō est religiosus, sed in via & dispositione vt efficiatur religiosus. Ita colligitur ex B. Thoma in præsenti articulo, & idem docet sanctus Bonauentura in 4. distin. 24. art. 1. quęst. 2. Richardus eadē quęstione, Durandus quæst. 4. Paludanus quæst. 3. colligitur B etiam ex eo, quod in Concilio Carthaginensi 4. & in Concilio Florentino in decreto super vnionem Græcorū & Armenorum annumerantur septem ordines & nō ponitur prima tonsura, in Cōcilio etiam Tridentino sessio. 23. annumerantur septē ordines, & non ponitur inter illos prima tonsura, immo cum fiat sermo de eadem prima tonsura, fit sermo tanquā de re distincta ab ordinibus. atque adeo maximē insinuatur illā non esse ordinē. Et probatur ratione, quia ordo est potestas siue physica, quando imprimitur character, siue saltē moralis in illa sentētia quæ tenet, quod in minoribus ordinibus nō imprimitur character. Est inquam potestas ad exercendum aliquē specialē actū in ordine ad sacramentū Eucharistiæ, vt docet B. Thomas in C præsenti articulo, & est communis sententia, vt cōstat ex diffinitione superius posita, sed per primā tonsuram non recipitur talis potestas; ergo non est Ordo. Patet ista minor, quia initiatus prima tonsura nullum officium habet in Ecclesia, vnde si aliquando appellatur Ordo in iure, accipitur nomen larga acceptione, sicut religiones ordines appellantur, vt optimè docet Syluester loco citato, vbi etiam docet primā tonsurā esse dispositionē, vt possit quis habere iurisdictionē & beneficiū ecclesiasticū. Similiter est aduertēdū, quod quādo dicitur in iure, quod Psalmistatus sit ordo, accipitur ordo larga quadā acceptione, vt docet B. Tho. in solutione ad quintū, non enim est ordo, sed aliquid annexum ordini.

Syluester.
Cōmunis sententia Theologorum.
D. Bonauen.
Richardus.
Durandus.
Paludanus.
Conci. Cart.
Florent.
Trident.

Est igi-

Est igitur fides Catholica, esse veros septem ordines: vt explicatur in Concilijs citatis, & in Pontificali Romano, ponūtur materia & forma pro omnibus istis septem ordinibus, & iste est communis consensus totius vniuersalis Ecclesiæ.

DIFFICVLTAS igitur est grauissima & valde vtilis.

VTrûm quilibet Ordo sit verè ac proprie sacramentum, ita vt in illo causetur gratia ex opere operato, & imprimatur character. Probatur pars negatiua primo, Ordo est vnicū sacramentū, sed si septem ordines essent sacramenta, non essent vnum sacramentum, sed septem sacramenta, ergo non quilibet Ordo est sacramentum. Maior patet, quia vt modo supponimus ex Concilio Florentino & Tridētino, & diximus agendo de sacramentis in genere, tantum sunt septē sacramenta Ecclesiæ, si autem Ordo esset plura sacramenta, iam omnia sacramenta Ecclesiæ essent plura quā septem, ergo. Minor vero principalis in qua est difficultas probatur, ex pluribus entibus in actu non potest fieri vnum per se, in eodem genere in quo sunt plura in actu, & á fortiori in eadem specie & in eodē individuo; sed omnes ordines sunt eiusdē speciei, & in eodem homine idem sacramentū numero, alias enim essent septē sacramēta, ergo impossibile est, quod ex omnibus illis efficiatur vnū sacramētū. Confirmatur. Ideò Eucharistia est vnicū sacramentū, quia licet quælibet species sit sacramentū, non tamen est sacramentum integrum & perfectum, vt suo loco dicitur sed si quilibet Ordo esset sacramentum esset sacramentū integrum & perfectum, ergo impossibile est quod ex omnibus illis efficiatur vnicū sacramentū. Probatur minor, quia sacramentū est vnicum cōpositum physicū, vt modo supponimus, ex illis vero ordinibus non potest fieri vnicū compositū physicū, siquidem nullo modo sunt simul neque etiā moraliter, contingit enim multoties, quod vnus Ordo distet ab alio per quadraginta, vel quinquaginta annos, ergo. Explicatur difficultas istius argumenti. In alijs sacramentis verificamus, quod ex materia & forma sit vnū, quia licet metaphysicè non sint simul, sunt tamen simul moraliter, quia est parua distantia inter vnum & alterū, & ideò etiā metaphysicè, & physicè loquēdo potest vnū manere virtualiter, quādo alterum existit formaliter, & sic verificatur, ꝙ sunt simul simpliciter loquendo, in sacramento vero Eucharistiæ hoc ipsum verificatur saltem virtualiter, quia idem Christus manet sub vtraq; specie. Sed in præsentiarum nullo modo procedit ista ratio siquidē non datur eadē virtus quę maneat in omnibus ordinibus & est inter illos maxima distantia, ergo. Secundo confirmatur. Quilibet Ordo habet suam materiā & formam, ergo ex illis resultat vnicū cōpositum physicum integrū & perfectū, atqueadeo & sacramentum perfectum. Antecedens probatur, quia in Concilio Florentino ponuntur diuersæ materiæ & formę pro sacramento ordinis. Neque valet respondere, quod etiā ponuntur diuersæ materiæ & formę pro sacramento Eucharistiæ, quia istæ ponuntur per modū vnius, illę autē tanquā diuersæ inter se. Vnde omnes cōcedunt, quod est maior vnitas in sacramento Eucharistiæ quā in sacramento Ordinis. Tertio confirmatur. B. Thomas simpliciter concedit de sacramento Eucharistiæ, quod est vnū perfectione, de sacramento vero ordinis nō dicit simpliciter, quod est vnū sacramentum, sed potius dicit quod sunt plures ordines, at queadeo videtur supponere, quod sint plura sacramenta, quia cū habeat minorē vnitatē quam Eucharistia, & Eucharistia tantū sit vnum perfectione non apparet quomodo sacramentum ordinis sit vnū. Quarto cōfirmatur. Quotiescunq; characteres differunt specie, etiam sacramenta imprimentia illos differunt specie, sed diuersi characteres ordinū specie differunt ergo. Probatur minor, quia distincti numero sunt in eodem subiecto. Maior vero probatur: tum inductiuè in alijs, tū etiā quia sacramenta ordinātur ad characteres tanquā ad finem atq; distinguūtur per illos. Quinto cōfirmatur. Saltē sacerdotiū est sacramentum totale & completum omni consideratione, ergo impossibile est, quod ex illo & alijs vnicum sacramentum componatur. Antecedens patet, quia vt docuit B. Tho. q. 35. art. 5. in primitiua Ecclesia aliqui ordinabantur in presbyteros qui ordines inferiores non susceperant, & tamen poterant

1. Argumē.

Confir. 1.

A

B

C

Confir. 2.

Confir. 3.

Confir. 4.

Confir. 5.

poterant exercere omnia officia quæ A ergo neque requiritur, quod conferatur
possunt habentes ordines inferiores, ergo sacerdotium est perfectum sacramentum cui deest, itaque omnibus his rationibus intendimus probare, quod si quilibet ordo est sacramentum, necessario sint plura sacramenta, atqueadeo ne perueniamus ad hoc inconueniens necessario dicendum esse quod solum sacerdotium sit sacramentum, alij vero ordines dispositiones ad hoc sacramentum.

gratia ad talia officia agenda, neq; sunt sacramenta, neque enim videtur quod homo teneatur esse in gratia ad exercenda illa officia magis quam secularis, qui sacerdoti ministrat. Et confirmatur, quia initiati istis ordinibus non obligãtur ad recitandas horas canonicas, possuntque ducere vxorem, neque appellantur ordines sacri, si autem essent sacramenta, essent ordines sacri, & simplex sacerdos potest istos ordines conferre ex commissione Summi Pontificis, ergo dicendum est, quod non sunt sacramenta.

2. Argum. Sit secundum argumentum principale. Quando plures actiones ordinantur ad vnum effectum spirituale illa sola actio est sacramentum quæ talem effectum attingit, aliæ vero actiones sunt dispositiones, vt patet in Catheciſmo, B Exorciſmo, & Baptiſmo, vbi solus Baptismus est sacramentum, quia ille solus attingit effectum spiritualem & principalem qui est generale spiritualiter, sed inter septem ordines, solum sacerdotium attingit effectum principalem, & spiritualem, qui est conficere corpus Christi, & absoluere à peccatis, vt etiam Beatus Thomas fatetur in præsenti articulo, quando dicit, quòd sufficientia ordinum desumitur ex ordine ad Eucharistiam, cæteri vero ordines, non attingunt istos effectus, sed tantum disponunt, vt constat cognoscendo effectum, ergo non sunt sacramenta.

Propter secundum & quartum argumentum, Durandus in 4 distinctione 24. quæstione 1. & 2. tenet, solum sacerdotium esse sacramentum, alios vero ordines esse quædam sacramentalia. Magister Soto in eadem distinctione quæstione 1. articulo 4. dicit propter quintum argumentum, quod ordines minores non sunt sacramentum. Vnde & dicit, quod si Beatus Thomas de hoc ageret in summa mutaret sententiã, in quarto vero sequutus est sententiam vulgarem, id est, communem.

Sententia Durandi.

Sententia M. Soti.

3. Argum. Sit tertium argumentum. Sicut potestas quæ datur in Baptiſmo, est potestas passiua, ad suscipienda reliqua sacramenta, ita potestas quæ datur in ordine qui est sacramentum, est potestas actiua correspondens illæ potentiæ passiuæ ad cõferenda sacramenta, sed in nullo ordine datur talis potestas nisi in solo sacerdotio, ergo solum sacerdotium est sacramẽtum. Ista non est certa, siquidem solus sacerdos potest conficere sacramenta.

Sit prima conclusio. Multo probabilius est quôd etiam ordines minores sint vere & propriè sacramentum, ita vt etiam in illis conferatur gratia. Probatur, quia vt docet ipse Magister Soto ista sententia est communis, illam docet expresse Beatus Thomas in præsenti articulo, qui desumitur ex quarto distinctione 24. quæstione 2. articulo 1. quæstiuncula 3. Magister sententiarum in principio illius distinctionis. Capreolus in quæstione 1. Richardus articulo 4 quæstione 2. Sanctus Bonauentura in 2. parte illius distinctionis articulo 1. quæstione 2. Scotus, & Paludanus quæstione 1. Et probatur. In omnibus istis ordinibus deputatur homo ad aliquod officium sacrum in Ecclesia in ordine ad Eucharistiam, ergo sunt vere sacramẽta. Secũdo probatur ex veneratione qua patres antiqui venerabantur istos ordines, vt enim legitur in historia Beati Martini, pluris æstimauit iste sanctus, quod sibi daretur ordo exorcistæ. Deinde probatur, quia ordinarius minister, etiam Ordinum minorum est Episcopus, sed principaliter probatur hæc conclusio, ex Concilio Florentino in tractatu de sacrameetis, vbi ponuntur omnes

1. Conclusio.

Magister. Capreolus. Richardus. Bonauentur. Scotus. paludanus. Probatur 1. Conclusio.

Probatur. 2

Probatur. 3.

Concilium Florentinum.

4. Argum. Sit quartum argumentum. In Pontificali antiquo, in ordinatione diaconi, simul cum manuum impositione dicebatur quædam oratio, quæ modo dicitur post manuũ impositionẽ, ergo Ecclesia potest variare quæ pertinẽt ad istum ordinem, atqueadeo non est sacramẽtum.

5. Argum. Quintum argumentum procedit specialiter de minoribus ordinibus, quia de illis non fit mentio in sacris literis, sunt que actus minimę authoritatis, nimisque remote disponunt ad Eucharistiam,

omnes iſtę ſeptem ordines cum ſuis formis & materijs ſacramentalibus, vnde quilibet Ordo eſt verum compoſitū ex materia & forma, atqueadeo & verū ſacramentum. Idem inſinuatur maximè in Concilio Tridentino ſeſsione. 23.

Tridenti. 2. Concluſio. Sit ſecunda concluſio, quod ſubdiaconatus ſit ſacramentum, eſt ita certum vt oppoſitū ſit prorſus improbabile & forte temerariū. Probatur, quia fortius procedunt rationes factę ad hoc probandū, & quia iſta ſententia omnino eſt cōmunis inter Theologos, ita vt ſolus Durandus docet oppoſitum.

3. Concluſio Tertia concluſio, quod diaconatus ſit verè & propriè ſacramētum eſt ita certū, vt oppoſitum ſit temerariū & proximū errori. ãemper quôd dicimus in his concluſionibus, quod aliquis Ordo eſt ſacramentū, intelligimus, quod cauſat ſpecialem gratiam diſtinctam à gratia aliorum ordinum. Hæc concluſio maximè inſinuatur in ſacris literis. Actorū cap. 6 dicitur, quod quando Apoſtoli ordinauerunt ſeptē diaconos impoſuerunt eis manus orantes: ſedquotieſcunque dicuntur hæc verba in ſacris literis ſignificatur eſſe in ordine ad aliquod ſacramentum, vt infra videbimus, ergo.

Actorum.

Argumētū. Et ſi arguas, quia illi ſeptem non ſunt ordinati diaconi, ſed tātum, vt miniſtrarent viduis vt conſtat ex ipſo textu, dicitur enim in principio capituli, quod Græci murmurabant contra Hebręos, eo quod deficerent in miniſterio quotidiano viduarū, & ideo conſtituerunt ſeptem viros ſuper hoc opus: & ad hoc dicitur poſtea, quod elegerunt Stephanū, &

Solutio. ita tenent quidā viri Catholici. Reſpondetur negādo antecedens, licet enim verū ſit, quod illi ſunt electi ad illud miniſteriū temporale, tāmen vt illud aſſequerentur cū maiori exemplo & ſanctitate ordinati ſunt diaconi, eo quod iſta opera miſericordię magis propriè ſunt Eccleſiaſticorū, & melius fiunt ab illis, quod maximè inſinuatur quando dicitur, ꝙ deberent eſſe pleni Spiritu ſancto & ſapientia, ita explicant Beda, & Lira, & B. Chryſoſtomus homilia 14. ſuper Acta Apoſtolorum, & B. Ambroſius ſuper illud Pauli ad Ehpeſios 4. ipſe dedit quoſdam quidem Apoſtolos.

Beda. Lyra. Chryſoſt. Ambroſius.

D. Paulus. Deinde probatur, quia B. Paulus 1. ad Timothæum 3. poſtquam dixerat, qualis debat eſſe vita Epiſcopi & ſacerdotis ſubiungit, diaconos ſimiliter oportet eſſe pudicos, non bilingues, non vino deditos, non turpe lucrum ſectantes, habentes miniſterium fidei, in conſcientia pura, & hi autem probentur primò, & ſic miniſtrēt nullum crimē habētes; in quibus verbis, manifeſtè ſignificatur, quod ad hoc miniſterium requiritur gratia; ſed Deus non deficit in neceſſarijs, ergo de facto illam confert in ſuſceptione iſtius ordinis, atqueadeo iſte Ordo verè eſt ſacramentum, ſiquidem eſt cauſa & ſignum ſenſibile gratiæ. Vn de Durandus, qui concedit ordinem iſtum conferre gratiam & non eſſe ſacramentum, non loquitur conſequenter, ſiquidem tantum ſacramenta cauſant gratiam ex opere operato. Tandem probatur iſta concluſio, quia eſt expreſſa ſententia B. Dionyſij cap. 5. de Eccleſiaſtica Hierarchia.

Durandus.

Dionyſius.

Quarta concluſio. Sacerdotium eſſe ſacramentum cauſans gratiam ex opere operato, eſt ita certum vt oppoſitum ſit hæreſis manifeſta, iſta concluſio colligitur ex his quæ diximus quæſtione prima articulo 3. quia cum pertineat ad fidem, ordinem eſſe ſacramētum cauſans gratiam, hoc à fortiori debet verificari in ordine ſacerdotali, & expreſſe habetur primæ ad Timotheum 4. Noli negligere gratiam quæ data eſt tibi, cum impoſitione manuum presbyteri. Ex quibus verbis colligit Beatus Auguſtinus in libro quæſtionum veteris & noui teſtamenti, ſacerdotium eſſe ſacramentum in quo confertur gratia: ſecundæ ad Timothæum primo, admoneo te vt reſuſcites gratiam, quæ eſt in te per impoſitionem manuum mearum, & multi Doctores ſancti probant iſtam veritatem ex illis verbis Ioannis 20. Quorum remiſſeritis peccata remittūtur eis, & determinatur expreſſe loco citato in Concilio Florentino, & in Tridentino, ſeſſione 7. canone primo, & rationes præcedentium concluſionum hoc maximê probant à fortiori, ſiquidem ad exercendum officium ſacerdotis nimis neceſſaria eſt gratia; atqueadeo conferri debet in ſacerdotis ordinatione.

4. Concluſio.

1. ad Tim. 4.

Auguſtinus.

2. ad Tim. 1.

Ioannis. 20.

Conci. Flor. Trident.

Ad primum argumentum in oppoſitū negatur minor propoſitio, & ad probationem diſtinguitur maior, quando omnia illa ſunt omnino completa & perfecta in illo genere conceditur, quando,

Ad primū.

vero non sunt omnino completa, negatur, & ita est in præsentiarum; licet enim quilibet Ordo simpliciter loquendo sit verè & propriè sacramentum, non tamen totale atque completum, sed partiale; vnde quilibet Ordo est pars integralis istius sacramenti: sacramentum vero totale est compositum resultans ex omnibus illis, cuius optimum exemplum est in sacramento Eucharistiæ, vbi quælibet species est simpliciter sacramentum, non tamen totale, & ideò ex vtraque specie componitur vnum sacramentum simpliciter loquendo. Vnde ad primam confirmationem respondetur, quod licet inpræsentiarum non sit tanta vnitas sicut est in alijs sacramentis, vt probat illud argumentum, est nihilominus vnitas sufficiens, eo quod vniuersi ordines ordinantur ad sacerdotium & vnicum officium, quod est vt conuenienter conficiatur corpus Christi, & ideo omnes gratiæ quæ dantur in ordinibus sunt partiales in ratione gratiæ sacramentalis, & ex omnibus illis constat vnica gratia completa atque perfecta, atqueadeo vnum signum. Neque est impossibile, quod aliquis modus realis productus ab vno ordine conseruetur vsque ad vltimum ordinem etiam per multos annos, & sic ex omnibus ordinibus efficitur vnicum compositum physicum, & sic Ordo simpliciter loquendo est vnum sacramentum.

Ad 1. cõfir.

Sed notandum est, quod Beatus Thomas articulo primo istius quæstionis ad secundum respondet, quod diuisio ordinis in sacerdotium & alios ordines neque est tanquam totius integralis in suas partes, neque etiam totius vniuersalis in suas partes; sed est totius potentialis in suas partes, cuius hæc est natura, quod totum, secundum completam rationē est in vno, in alijs autem est aliqua participatio ipsius totius, quoniam tota plenitudo istius sacramenti est in sacerdotio: in alijs vero est quædam participatio sacramenti Ordinis. Quæ verba maximam habent difficultatem: in primis videntur contra solutionem datam. Deinde non apparet quomodo ex illis fiat vnum, quoniam ex iustitia commutatiua, & ex iustitia potentiali non fit vna iustitia. Propter hoc argumentum est inter discipulos Beati Thomæ differentia, quomodo sacramentum Ordinis sit vnum, quidam enim dicunt, quod ordines differunt specie, & numero, atqueadeo sunt distincta sacramenta, tamen dicuntur vnum, quia ad vnum ordinantur, & quia conueniunt in ratione generica infimi generis, magis quam alia sacramenta, & hoc modo explicant quomodo septem ordines sint vnum sacramentum perfectione, atqueadeo, quomodo sint septem sacramenta, & multis Thomistis nostri tēporis videtur ista sententia probabilis, & sine dubio. Sic facile respondetur ad argumenta facta. Sed tamen ista sententia semper mihi displicuit, quia omnia Concilia expresse asserunt, tantum esse septem sacramenta, sed si Ordo tantum illo modo esset vnum sacramentum non esset vnum simpliciter, atqueadeo neque simpliciter essent tantum septem sacramenta, ergo illa sententia est falsa. Patet minor, quia cuidens est secũdum philosophiam vnitatem generica esse tantum vnitatem secundum quid: & quando accidentia differunt specie, atqueadeo multiplicantur numeri in eodem subiecto, tantum dicuntur vnum secundum quid, simpliciter vero loquendo dicuntur multa: ergo in illa sententia sacramentum Ordinis tantum est vnum secundum quid, & multa simpliciter, quod est erroneum. Dicendum est ergo simpliciter loquendo, quod omnes ordines, sunt vnum sacramentum numero. Ad replicam ergo respõdetur, Beatum Thomam tantum velle dicere, quod sacramentum Ordinis non est sicut totum integrale perfectum quale est totum substantiale; est nihilominus sacramentum Ordinis sicut totum integrale imperfectum sicut domus componitur ex suis partibus, & tamen aliqua pars domus potest denominari domus: differt tamen sacramẽtum à domo, quia vere prædicatur de omnibus suis partibus non tamen domus, & ideo dicit Beatus Thomas, quod est sicut totum potentiale, quod tamen non est intelligendum quãtum ad omnia, sed solum quantum ad hoc, quod ratio superior perfecte inuenitur in vno inferiori, in alijs vero imperfecte; cum enim casus noster sit supernaturalis impossibile est quod exemplũ teneat quantũ ad omnia, sed possumus nos

Tota plenitudo sacramẽti ordinis est in sacerdotio.

A

B

C

mus nos adducere aliud melius exemplum, in virtutibus scilicet quæ subiectantur in diuersis potentijs. Est enim sententia Beati Thomæ, vt modo supponimus, liberalitatem duos habere habitus, alterum qui subiectatur in appetitu sensitiuo, & alterum qui subiectatur in voluntate, & ex vtroque tanquam ex partibus integralibus constat vnica virtus liberalitatis, & nihilominus vterque habitus appellatur liberalitas, proportionabiliter ergo dicendum est in præsentiarum.

Ad 2. cõfir. patet ex dictis. Ad tertiam confirmationem respondetur, quod Beatus Thomas de omnibus sacramentis intendit, quôd sint vnum perfectione, ficut entia artificiosa quæ non habent tantam vnitatem sicuti entia naturalia, nihilominus sunt vnum simpliciter. Ad quartam confirmationem respondetur, quod etiam characteres in ratione effectus sacramenti, & in quantum ordinantur ad effectum sacramentalem, & consequenter in esse sacramenti sunt eiusdem speciei, itaque datur vnum sacramentum de cuius ratione omnes illos characteres, etiam si alias ipsi characteres materialiter & in esse entis differant specie. Et est ad hoc ipsum etiam sufficiens exemplum, quod adductum est de liberalitate, quoniam illi duo habitus materialiter, & in esse rei differunt specie; tamen formaliter in esse moris sunt vnica virtus specie, & numero. Ad quintam confirmationem respondetur, sacerdotium formaliter quidem esse sacramentum Ordinis excellentiori modo quam alij ordines: est etiam totale sacramentum Ordinis eminenter, & virtualiter, quia eminenter includit omnes alios ordines. Et potest etiam adduci exemplum de liberalitate, quia scilicet habitus existens in voluntate, eminenter continet illum qui est in appetitu sensitiuo. Circa omnes has solutiones aduertenda est doctrina communis Philosophorum, quod scilicet non requiritur eadem vnitas in omnibus rebus, inpræsentiarum igitur verificatur vnitas quidem simpliciter, sed imperfecta qualis est in entibus artificiosis.

Ad 3. cõfir. *Ad 4. cõfir.* *Ad 5. cõfir.*

Ad secundũ. Ad secundum argumentum distinguitur maior propositio, quando dispositio præter hoc quod est disponere ad effectum principalem non habet proprium effectum sufficientem, ratione cuius sit conueniens, quod conferat gratiam, conceditur maior propositio: si vero habet talem effectum negatur: & ita contingit inpræsentiarum, vt explicatum est. Ad tertium argumentum negatur minor, quia propter magnam excellentiam sacramenti Eucharistiæ, non tantum potestas actiua ad ipsum conficiendum debet dari per verum sacramentum, sed etiam potestas actiua ad exercenda officia quę in statu Ecclesiastico disponunt ad talem ordinem, conueniens enim est, quod in omnibus illis conferatur gratia, & character. Ad quartum argumentum respondetur, quod plenitudo istius sacramenti confertur in sacerdotio, in alijs vero per participationem, & ideo in ordine sacerdotij Christus Dominus omnino determinauit materiam, & formam, in alijs vero ordinibus non ita particulariter determinauit, sed instituit sacramentum, quod haberet materiam & formam ad talem effectum significandum conuenientem, reliquit autem ipsi Ecclesiæ determinandum in particulari quæ esset materia & forma, sicut in sacramẽto matrimonij, instituit Christus Dominus materiam & formam, quæ essent res & verba, sufficientia ad significandum consensum interiorem, in particulari vero multa relinquuntur determinationi Ecclesiæ. Secundo respondetur, etiam in particulari esse determinatam à Christo Domino materiam & formam istius sacramenti, quôd autem oratio illa antecedat, vel sequatur, est accidentale, & ideo potest illud mutare Ecclesia. Ad quintum argumentum respondetur, quod licet ordines minores remote disponant, tamen propter excellentiam sacramenti Ordinis & Eucharistię, maximê conueniens fuit, quôd etiam illi ordines conferrent gratiam & significarent, atqueadeo essent sacramentum.

Ad tertiũ. *Ad quartũ.* *Ad quintũ.*

Dubium. In altera parte argumenti tangitur alia difficultas, vtrûm omnes isti ordines sint instituti à Christo Domino, atqueadeo semper fuerint in Ecclesia sintque de iure diuino. Ad quam quæstionem respondetur affirmatiuê, quæ veritas colligitur ex præcedentibus; fides enim est, vt supra ostendimus, ex Con-

Resolutio dubij.

cilio Tridentino, omnia sacramenta fuisse instituta à Christo Domino, sed septem ordines conficiunt vnicum sacramẽtum, vt ex plicatum est, ergo omnes illi sunt instituti à Christo Domino, & in Ecclesia à temporibus ipsius Christi. Deinde probatur, quia de illis fit expressa mentio in canone 4.5.& 6. Apostolorum, & Beatus Clemens discipulus Beati Petri in Epistola 3. de illis facit mentionem, & etiam Beatus Ignatius discipulus Beati Ioannis in Epistola. 12. & Concilia quotiescunque de istis ordinibus loquuntur, loquuntur tanquam de re antiqua in Ecclesia, & Beatus Hieronymus in argumento super primã Epistolam ad Thessalonicenses dicit. Epistolam illam fuisse missam per Onesium acolitum, vbi prę supponit, ordinem istũ fuisse in temporibus Apostolorũ, & ista est magis communis sententia in 4. distinctione 24. Vbi illam tenet Magister sententiarum, Scotus & Ricardus, & Dominus Caietanus in opusculo de Symonia, quæstione 1. Magister Soto, cum teneat minores ordines non esse sacramẽtum, consequenter docet, non esse institutos à Christo Domino, quæ sententia manifestè est falsa, sequitur enim ex illa quod possit Ecclesia ordines istos tollere, quòd manifestê falsum est. Ad argumentum in oppositum respondetur, nõ omnia haberi expresse in sacris literis.

D. Clemens. *B. Ignatius.* *Hieronym⁹.* *Magister Scotus.* *Ricardus.* *Caietanus.* *Soto.*

ARTICVLVS III.

Vtrùm ordines debeant distingui per sacros & non sacros.

AD tertium sic proceditur. Videtur quòd ordines non debeãt distingui per sacros & nõ sacros. Omnes enim ordines sacramenta quædã sunt: sed omnia sacramenta sunt sacra, ergo omnes ordines sunt sacri.

Præterea. Secundum ordines Ecclesiæ non deputatur aliquis nisi ad diuina officia: sed omnia talia sunt sacramenta. ergo omnes ordines sunt sacri.

Sed contra est, quôd ordines sacri impediũt matrimonium contrahendum & dirimunt iam contractum: sed quatuor inferiores ordines non impediunt contrahendum, nec dirimunt contractum. ergo non sunt sacri ordines.

Respondeo dicendum, quôd ordo sacer dicitur dupliciter. Vno modo secundum se, & sic quilibet ordo est sacer, cum sit sacramẽtũ quòddam. Alio modo ratione materiæ, circa quam habet aliquem actum, & sic ordo sacer dicitur qui habet aliquem actum circa rem aliquam consecratam: & sic sunt tres ordines sacri, scilicet sacerdos, & diaconus, qui habet actum circa corpus Christi & sanguinem consecratum: & subdiaconus qui habet actum circa vasa consecrata: & ideò eis continentia indicitur, vt mundi sint qui sancta tractant. Et per hoc patet solutio ad obiecta.

Expositio articuli.

PRima conclusio. Quilibet Ordo est sacer, quia est sacramentum quoddam. *1. Concluſ.*

Secunda conclusio. Nihilominus optime diuiditur Ordo in sacrum & non sacrum ex parte materiæ circa quam habet actum; & sic sunt tres ordines sacri, sacerdotium, diaconatus, & subdiaconatus, quia versantur circa materiam consecratam. Ex istis conclusionibus constat, istam diuisionem esse accidentalem, siquidem desumuntur ab extrinseco, scilicet ex materia circa quam habet actũ, neque est diuisio in indiuidua totalia & completa omnino distincta, sed in parte eiusdem totius, sicuti etiam diuisio in qua Ordo diuiditur in septem ordines, est diuisio in partes eiusdem totius, siquidem ex omnibus illis conficitur vnicum sacramentum totale & perfectum. *2. Concluſ.*

Sed est dubium, Vtrûm ista diuisio sit vniuoca, an vero sit analoga. Probatur hoc secundum, vt Beatus Thomas dixit articulo primo, tota plenitudo ordinis est in sacerdotio, in alijs vero tantum est per participationem, sed id quod est tale secundum completam rationem, & id quod est tale per participationem dicuntur analogice talia, vt communiter dicũt dialectici, propter istam enim rationem ens dicitur analogice de substantia & accidentibus, ergo. Sed pro alia parte est fortissimum argumentum, omnes ordines conueniunt in vna ratione indiuiduali sacramenti Ordinis, ergo impossibile est, quôd Ordo dicatur de illis analogice; Antecedens patet, quia omnes Ordines sunt vnum sacramentum, vt diximus. Et consequentia probatur, quia vniuoca sunt, quorum ratio est idem. Et confirmatur. Ratio sacramenti con- *Dubium.* *Argum. pro vna parte dubij.* *Argum. pro altera parte* *Confir. 1.*

ti consistit in hoc, quòd sit signum & causa gratiæ, sed in hoc vniuocantur omnes partes ordinis, ergo. Probatur minor, quia omnes ordines vere significant & causant gratiam quæ est eiusdē speciei, etiam in ratione gratiæ sacramē talis. Secundo confirmatur, quia character vniuoce dicitur de omnibus illis characteribus.

Confirm. 2.

Resolutio. Vtraque pars videtur satis probabilis, sed mihi probabilior videtur prima sententia propter argumentum factum, & quia omnia ista vltimate ordinantur ad conficiendum corpus Christi & absoluendum à peccatis, sed tantum Ordo sacerdotalis tribuit istam perfectionem, ergo de illo dicitur per se primo, & de alijs per participationē. Ad argumentū in oppositum respondetur, quòd partes huius sacramenti diuersimode conueniunt in illa ratione & idcirco non sunt vniuoca vniuocata.

Ad argum.

Ad 1. confirm. Ad primam confirmationem respondetur, tantum probare, quod vniuocentur in communi ratione sacramenti, nō tamen in tali ratione sacramenti. Similiter respondetur ad secundam confirmationem, quod licet character vniuoce prædicetur de omnibus illis characteribus, tamen talis character, qui scilicet ordinatur ad conficiendum corpus Christi, analogice prædicatur de illis. Vbi tamen aduertendum est, quòd hæc est analogia proportionalitatis propria in qua superior ratio simpliciter prædicatur de inferioribus. Sed est contra istam resolutionem adhuc argumentum. Communiter dicunt metaphysici & logici, quòd nomen singulare non potest esse analogum, ergo si omnes istæ partes faciunt vnum numero sacramentum, impossibile est, quod analogice prædicetur de illis. Patet consequentia, quia tunc non solum sacramentum ordinis, sed etiam hoc sacramentum Ordinis signando illud quod est in Petro diceretur analogice de suis partibus: Ad hoc argumentum respondetur, illam doctrinam tantum habere verum in rebus naturalibus, non tamen in rebus artificiosis, in quibus totum prædicatur de partibus, quia quantum ad hoc habet vices termini communis.

Ad 2. cōfir.

Ad argum. contra resolutionem dub.

Solutio.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm actus ordinum conuenienter assignentur.

AD quartum sic proceditur. *Videtur quòd actus ordinum inconuenienter in litera assignentur. Quia per absolutionem præparatur aliquid ad corpus Christi sumendum: sed præparatio suscipientium sacramentum pertinet ad inferiores ordines. ergo inconuenienter absolutio à peccatis inter actus ponitur sacerdotis.*

Præterea. Homo per baptismum est immediatè Deo configuratus characterem configurantem suscipiens: sed orare & offerre oblationes sunt actus immediatè ad Deum ordinati. ergo quilibet baptizatus potest hos actus facere & non soli sacerdotes.

Præterea. Diuersorum ordinum diuersi sunt actus: sed oblationes in altari ponere, & Epistolam legere ad subdiaconum pertinet: crucē etiā ferunt subdiaconi coram Papa. ergo hi non debent poni actus diaconi.

Præterea. Eadem veritas continetur in nouo & in veteri Testamento, legere vetus Testam. est lectorum, ergo eâdem ratione & legere nouum, & non diaconorum.

Præterea. Apostoli nihil aliud prædicauerunt quàm Euangelium Christi: vt patet Rom. 1. sed doctrina Apostolorum committitur subdiaconibus enuntianda, ergo & doctrina Euāgelij.

Præterea. Secundum Dio. quod est superioris ordinis non debet inferiori conuenire: sed ministrare cum vrceolo est actus subdiaconorum. ergo non debet acolythis attribui.

Præterea. Actus spirituales debent corporalibus præeminere: sed acolythus non habet nisi actum corporalem. ergo exorcista non habet actum spiritualem pellendi dæmones cùm sit inferior.

Præterea. Quæ magis conueniunt, iuxta se ponēda sunt: sed legere vetus Testamentum maximè debet conuenire cum lectore noui Testamenti, quod competit superioribus ministris. ergo legere vetus Testamentum non debet poni actus lectoris, sed magis acolythi, & præcipuē cùm lumen corporale quod acolythi deferunt, significet lumen spiritualis doctrinæ.

Præterea. In quolibet actu ordinis spiritualis debet esse aliqua vis spiritualis quam habēt ordinati præ alijs: sed in apertione & clausione ostiorum non habent aliam potestatem ostia

rij, quàm alij homines: ergo non debet poni actus ipsorum.

Respondeo dicendum, quòd cum consecratio, quæ fit in ordinis sacramento ordinetur ad sacramentum Eucharistiæ, vt dictum est, ille est principalis actus vniuscuiusque ordinis, secundum quem maximè proximè ordinatur ad Eucharistiæ sacramentum, & secundum hoc etiã vnus ordo est alio eminentior, secundum quod vnus actus magis de proximo ad prædictum sacramentum ordinatur: sed quia ad Eucharistiæ sacramentum quasi dignissimum multa ordinantur, ideò non est incõueniens, vt præterprincipalem actum etiam multos actus vnus ordo habeat, & tanto plures quanto est eminentior: quia virtus quanto est superior tanto ad plura se extendit.

Ad primum ergo dicendum, quòd duplex est præparatio suscipiẽtium sacramentum, quædam remota, & hæc per ministros efficitur: quædam proxima, qua statim efficiuntur idonei ad sacramentorum dispensationem: & hæc pertinet ad sacerdotes. Quia etiam in naturalibus ab eodem agente fit materia in vltima dispositione ad formam, & recipit formam, & quia in proxima dispositione ad Eucharistiam fit aliquis per hoc quod à peccatis purgatur: ideo omnium sacramentorum quæ sunt instituta principaliter ad purgationem peccatorum, est minister proprius sacerdos, scilicet, baptismi pœnitentiæ, & extremæ vnctionis.

Ad secundum dicendum, quòd actus aliqui immediatè ad Deum ordinantur dupliciter. Vno modo ex parte vnius personæ tantum, sicut facere orationes singulares, & vouere, & huiusmodi: & talis actus competit cuilibet baptizato. Alio modo ex parte totius Ecclesiæ, & sic solus sacerdos habet actus immediatè ad Deũ ordinatos: quia ipse solꝰ potest gerere personam totius Ecclesiæ, qui consecrat Eucharistiam, quæ est sacramentum vniuersalis Ecclesiæ.

Ad tertium dicendum, quòd oblationes à populo oblatæ per sacerdotem offeruntur: & ideò duplex ministeriũ circa oblationes est necessarium, vnum ex parte populi, & hoc est subdiaconi, qui accipit oblationes à populo & altari imponit, vel offert diacono. Aliud ex parte sacerdotis, & hoc diaconi est qui oblationes ministrat ipsi sacerdoti, & in hoc est actus principalis vtriusque ordinis, & propter hoc ordo diaconi est superior, legere autem epistolã non est actus diaconi nisi secundum quod actus inferiorum ordinum superioribus attribuũtur. Similiter etiam crucem ferre, & hoc secundũ consuetudinem aliquarum Ecclesiarum, quia in actibus secundarijs non est inconueniens diuersas consuetudines esse.

Ad quartum dicendum, quòd doctrina est remota præparatio ad sacramentum suscipiendum: & ideò pronunciatio doctrina ministris committitur. Sed doctrina veteris testamenti adhuc est magis remota quàm doctrina noui, quia non instruit de hoc sacramento, nisi in figuris: & ideò nouum Testamentum superioribus ministris pronunciandum committitur: Vetus autem inferioribus. & doctrina noui testamenti perfectior est (quam Dominus per se ipsum tradidit) quàm ipsius manifestatio per Apostolos: & ideò Euangeliũ diaconis, epistola subdiaconis committuntur.

Et secundum hoc patet solutio ad quintum.

Ad sextum dicendum, quòd acolyti habent actum super vrceolum tãtum, non super ea quæ in vrceolo continentur: sed subdiaconus habet actum super contentis in vrceolo, quia vtitur aqua & vino ad ponendum in calice, & aquam iterum manibus sacerdotis præbet: & diaconꝰ sicut & subdiaconus solum actum habet super calicem, non super contenta, sed sacerdos super contenta: & ideò sicut subdiaconus in sui ordinatione accepit calicem vacuum, sacerdos plenum, ita acolytus vrceolum vacuum, sed subdiaconus plenum: & sic est quædam connexio in ordinibus.

Ad septimum dicendum, quòd corporales actus acolyti magis de proximo ordinantur ad actum sacrorum ordinum, quàm ad actus exorcistarum, quamuis sit aliquo modo spiritualis, quia acolyti habent ministerium super vasa, in quibus materia sacramenti continetur quantũ ad vinum quod vase continente indiget propter sui humiditatem: & ideò inter ordines minores ordo acolytorum superior est.

Ad octauum dicendum, quòd actus acolytorum se habet propinquius ad actus principales superiorum ministrorum, quàm actus aliorum minorum ordinum: vt per se patet: similiter etiam quantum ad actus secundarios, quibus populum per doctrinam disponunt, quia acolytus doctrinam noui testamenti visibiliter figurat lumen portans, sed lector recitando figuras alias: ideò acolytus est superior. Similiter etiam exorcista, quia sicut se habet lector ad actum secundarium diaconi, & subdiaconi: ita se habet actus exorcistæ ad secundarium actum sacerdotis, scilicet, ligare & absoluere, per quem coporaliter homo à seruitute diaboli liberatur, & in hoc patet ordinatissimus ordinis progressus, quia sacerdoti quantum ad actum eius principalem, scilicet, consecrare corpus Christi, cooperantur tantum tres superiores ordines: sed

quan

quantùm ad actum eius secundarium qui est absoluere & ligare, cooperantur inferiores & superiores.

Ad nonum dicendum, quòd quidam dicunt quòd in successione ordinis ostiario datur quædam vis diuina vt arcere possint aliquos ab introitu templi: sicut in Christo fuit quando eiecit vendentes de templo. Sed hoc magis pertinet ad gratiam gratis datam quàm ad gratiam sacramenti.

Et ideò dicendum, quòd suscipit potestatem, vt ex officio agere possit, quanuis etiam & hoc ab alijs fieri possit, sed non ex officio: & ita est in omnibus actibus minorum ordinum, quod possunt per alios fieri, quamuis illi ad hoc non habeant aliquod officium: sicut etiam in domo non consecrata potest dici Missa, quamuis consecratio Ecclesiæ ad hoc ordinetur vt in ea Missa dicatur.

Expositio articuli.

CONclusio Beati Thomæ est affirmatiua, & tota doctrina articuli ita extensa & clara, vt non egeat aliqua explicatione.

ARTICVLVS V.

Vtrùm sacerdoti character imprimatur in ipsa calicis porrectione.

AD quintum sic proceditur. Videtur quòd sacerdoti character non imprimatur in ipsa calicis porrectione: quia consecratio sacerdotis fit cum quadam vnctione sicut & confirmatio: sed in confirmatione in ipsa vnctione imprimitur character. ergo in sacerdotio, & non in calicis porrectione.

Præterea. Dominus dedit discipulis sacerdotalem potestatem quando dixit, Accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis peccata, &c. Ioan. 20. Spiritus datur per manus impositionem. ergo in ipsa manus impositione imprimitur character ordinis.

Præterea. Sicut consecrãtur ministri, ita & vestes ministrorum: sed vestes sola benedictio consecrat. ergo in ipsa benedictione Episcopi cõsecratio sacerdotis efficitur.

Præterea. Sicut sacerdoti datur calix, ita & vestis sacerdotalis. ergo si in datione calicis A imprimitur character: eâdem ratione & in datione casulæ, & sic haberet duos characterres, quòd falsum est.

Præterea. Ordo diaconi conformior est ordini sacerdotis quam Ordo subdiaconi: sed si character imprimeretur sacerdoti ex ipsa calicis porrectione, subdiaconus conformior esset sacerdoti quàm diaconus, quia subdiaconus characterem recipit in ipsa calicis porrectione, non autem diaconus. ergo character sacerdotalis non imprimitur in ipsa calicis porrectione.

Præterea. Acolythorum Ordo magis appropinquat ad actum sacerdotis per hoc quòd habet actum super vrceolum, quàm per hoc quòd habet actum super candelabrum: sed magis imprimitur character in acolythatu quando accipiunt candelabrum, quàm quando accipiunt vrceolum, quia nomen acolythi cerei portationem B significat. ergo in sacerdotio non imprimitur character quando calicem accipit.

Sed contrà. Principalis actus ordinis sacerdotis est consecrare corpus Christi: sed ad hoc datur sibi potestas in acceptione calicis. ergo tunc imprimitur character.

Respondeo dicendum, quòd (sicut dictũ est,) eiusdem est formam aliquam inducere & materiam de proximo præparare ad formam. Vnde Episcopus in collatione ordinum duo facit, præparat enim ordinandos ad ordinis susceptionem, & ordinis potestatem tradit. Præparat quidem & instruendo eos de proprio officio, & aliquid circa eos operando vt idonei sint potestatem accipiendi, quæ quidem operatio in tribus consistit, benedictione, manus impositione, & vnctione. Per benedictionem diuinis obsequijs mancipantur: & ideò benedictio datur. Sed per manus impositionem datur plenitudo gratiæ, per quam ad magna officia sunt idonei: & ideo solis diaconibus & sacerdotibus fit manus impositio, quia eis competit dispensatio sacramentorum, quamuis vni sicut principali, alteri sicut ministro. Sed vnctione ad aliquod sacramentum tractandum consecrãtur: & ideô solis sacerdotibus fit, qui proprijs manibus corpus Christi tangunt: sicut etiam calix inungitur qui tenet sanguinem, & patena quæ continet corpus: sed potestatis collatio fit per hoc quòd datur eis aliquid, quod ad proprium actum pertinet, & quia principalis actus sacerdotis est consecrare corpus & sanguinem Christi: ideò in ipsa datione calicis sub forma verborum determinata character sacerdotalis imprimitur.

Ad primum ergo dicendum, quòd in confirmatione non datur officium operandi super aliquam materiam exteriorẽ: & ideò character ibi non

ibi non imprimitur in aliqua exhibitione alicuius rei, sed in sola manus impositione, & vnctione: sed in ordine sacerdotali aliter est: & ideo non est simile.

Ad secundum dicendum, quòd Dominus discipulis dedit potestatem sacerdotalem, quãtum ad principalem actum ante passionem in cœna, quando dixit, Accipite, & manducate. Vnde subiunxit, hoc facite in meam commemorationem. Et post resurrectionem dedit eis potestatem sacerdotalem, quantum ad actum secundarium, qui est ligare & soluere.

Ad tertium dicendum, q̃ in vestibus nõ requiritur alia consecratio, nisi quòd diuino cultui mancipentur: & ideo sufficit eis pro consecratione benedictio, sed aliter est de ordinatis, vt ex dictis patet.

Ad quartum dicendum: q̃ vestis sacerdotalis non significat potestatem sacerdoti datam, sed idoneitatem quæ in eo requiritur ad actũ potestatis exequendum: & ideo nec sacerdoti, nec alicui alij imprimitur character in alicuius vestis donatione.

Ad quintum dicendum, quòd potestas diaconi est media inter potestatem subdiaconi, & sacerdotis: sacerdos enim habet potestatem super corpus Christi: subdiaconus autem super vasa tantum, diaconus super corpus in vase contẽtum: vnde eius non est tangere corpus Christi, sed portare corpus in patena, & dispẽsare sanguinem cũ calice: & ideo eius potestas ad actũ principalem non potuit exprimi, nec per datio nem materiæ: sed exprimitur potestas eius ad actum secundarium tantum in hoc quod datur ei liber Euangeliorum, & in hac potestate intelligitur alia: & ideô in ipsa libri datione imprimitur character.

Ad sextum dicendum, quòd principalior actus acolyti est quo ministrat in vrceolo, quam quo ministrat in candelabro, quamuis denominetur ab actu secundario, propter hoc quod est magis notus, & magis proprius ei: & ideo in datione vrceoli imprimitur acolyto character virtute verborum ab Episcopo prolatorum.

Expositio articuli.

1. Conclusio PRima conclusio. In ipsa datione Calicis sub forma verborum determinata imprimitur character sacerdotalis.

2. Conclusio Secunda conclusio in solutione ad quintum. In datione libri Euangeliorum imprimitur character diacono.

3. Conclusio Tertia conclusio solutione ad sextũ. in datione vrceoli imprimitur character acolyto virtute verborum ab Episcopo prolatorum.

A In his duobus articulis multa simul explicanda sunt, quis scilicet sit actus cuiuscunque ordinis, quomodo omnes ordines rebus & verbis constent, atque adeo conficiatur hoc sacramẽtum, & imprimatur character. Circa quas difficultates videatur Magister sententiarum in 4. distin. 24. & ibi Doctores Scholastici Sylvester verbo, ordo, secundo, quæst. 3 & 4. & alij Summistæ in eodem verbo, videatur etiam capitulum Cleros, 21. distinctione, & capitulum, prælati, 25. distinctione. Et in primis notanda est regula Durandi distinctione citata, quęst. 3. vbi dicit, quosdam esse ordines habẽtes tantum vnicum officium, vt Ostiarius, Lector, & exorcista, alij verô sunt ordines habentes plures actus. Dicit ergo primô, quôd in ordine vnicum tantum officium habente imprimitur character in traditione instrumẽti pertinentis ad tale officium, vt ostiario imprimitur cha

B racter in traditione clauium Ecclesiæ, lectori verô in traditione libri Prophetarum, exorcistę verô in traditione libri exorcismorum, simul cum forma verborum illis correspondenti, quæ doctrina communis est inter Theologos & Iuristas, colligiturque ex capitulo, ostiarius, & ex capitulo, lector, & ex capit. exorcista, 23 dist. In ordinibus verò habentibus plures actus imprimitur character in traditione instrumenti pertinẽtis ad excellentiorem actum, ille verô actus est excellentior, qui magis accedit ad ministerium sacramẽti Eucharistiæ, eoquod omnes ordines ad conficiendam Eucharistiam ordinantur, licèt vltimatè Eucharistia solum conficiatur â sacerdote.

C Vt autem omnia ista in singulari explicentur, incipiendo ordine executionis, primus ordo est ostiarij, qui significabatur in veteri testamẽto per illos qui eligebantur ad custodiam templi, vt in illo non ingrederentur immundi: est ergo eorum officium, portas aperire, vt fideles ingrediantur in Ecclesia, & claudere vt non ingrediantur infideles, & indigni, quales sunt excommunicati non tollerati ab Ecclesia, quod officium Dominus in sua persona suscepit, quando, vt habetur Marci 11. ementes, & vendentes eiecit de templo. Conficitur ergo hoc sacramentum, quando Episcop⁹ claues Ecclesiæ tradit ordinando, vbi illa traditio est materia, & forma sunt verba

quæ

quæ in tali traditione dicit Episcopus, quæ quidē sunt per verbum imperatiuum (vt supra diximus) secundū quod habentur in Pontificali Romano, ex illa ergo actione, & ex verbis Episcopi tanquā ex materia & forma, cōponitur hoc sacramentū, quod est verum compositū physicum, quæ quidē debent esse simul moraliter, iuxta ea quæ de sacramētis in cōmuni diximus, & in fine prolationis verborū, vel in fine actionis, si actio vltimo perficiatur, perficitur sacramētum & imprimitur character, atqueadeo & cōfertur gratia si homo sit sufficienter dispositus.

2. Modus est lectoris. Secundus Ordo est lectoris cuius officiū est in Ecclesia legere libros Prophetarū, & canere Psalmos, vnde quando dicitur istorū officiū esse prædicare, intelligitur tantū materialiter & recitatiue, scilicet legendo libros Prophetarū siquidē prædicare pro forma, & gradu est officiū sacerdotis, & tantū extēditur ad diaconū, ex cōmissione Ordinarij. De isto Ordine figuratiue fit mentio Isaię c. 58 Clama ne cesses quasi tuba exalta vocē tuam, istud officium impleuit Christus Dñs, quādo aperiens librū in medio Doctorū, vt dicitur Lucæ 4. legebat illa verba Isaiæ 16. Spiritus Dñi super me, &c. conficitur ergo sacramentū, & imprimitur character, in illa actione qua ordinādo traditur liber Prophetarum simul cū verbis quæ Episcopo dicūtur. Sic enim constat ex materia & forma, vt diximus de ordine præcedenti.

3. Ordo est exorcista. Tertius Ordo est exorcistę idē significans, quod adiurans, vel increpās, cuius officiū est inuocare nomē Dñi, super catechumenos, & energumenos, id est super eos qui habent spiritum immundū, & sunt obsessi à dęmone, itaq; officium illorū est, & exorcizare ad expellendos dęmones à corporibus obsessis, quod officiū fecit multoties Christus Dñs, sanando huiusmodi infirmos; hoc igitur sacramentum conficitur & imprimitur character in illa actione qua traditur ordinando liber exorcismorum, itaq; ex illa actione & verbis quæ ibi dicuntur ab Episcopo conficitur hoc sacramentum.

Argument. Sed est contra hoc vnicū argumentū. Istud officiū altius videtur quā officiū acolyti, ergo non debuit ante illud constitui quādo proceditur ab inferioribus. Patet antecedens, quia expellere dæmones quid altius est quam ministrare subdiacono in Missa, vnde & paucissimi sunt qui hoc officium sufficienter exerceant, officium vero acolyti exercēt etiā non ordinati. Respondetur, quod licet illud officiū sit excellentius ex illa parte, officium tamen acolyti excellentius est simpliciter, quia magis accedit ad sacramentum Eucharistiæ, ex qua parte inpræsentiarum desumitur perfectio.

4. Ordo est acolyti. Quartus Ordo est acolyti idem significans, quod ceroferarius, cuius duo sunt officia, scilicet deportare cereos quando legitur Euangeliū, & quando offertur sacrificium, & secundū officium est præparare subdiacono vrceolum cum vino & aqua, ad ipsum sacramentum Eucharistiæ conficiendum; hoc sacramentū conficitur quando datur acolyto candelabrum cum cereo, & vrceolum vacuum, & ex illa datione & verbis quæ ab Episcopo dicuntur, conficitur hoc sacramentum, atqueadeo tunc imprimitur character. Sed est differentia inter Doctores, in qua traditione consistat essentialiter hoc sacramentum. *Ricardus.* Ricardus in 4. dist. in-ctione 24. articulo 4. quæstione 3. existimat, quod consistat in traditione candelabri cum cereo. *Argument.* Et probat, quia iste est principalior actus, siquidem ab illo denominatur acolytus, oppositā tamen sententia est magis communis inter Doctores, quam tenet hic Beatus Thomas, & Durandus loco citato. *D. Thom. Durandus.* Et probatur, quia iste actus est principalior, siquidem magis ordinatur ad Eucharistiā, eo quod est præparatio materiæ, vnde ista sentētia mihi videtur vera. *Solutio.* Vnde ad argumētum in oppositum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, denominationem fieri ab illo actu, non quia sit principalior, sed quia est notior.

5. Ordo est subdiaconi. Quintus Ordo est subdiaconi qui idē est ac subminister, quia ministro sacerdotis, id est diacono ministrat, qui inter alia habet duo officia principalia, scilicet, legere Epistolam & præparare in vasis sacris panem & vinum, & quia istud officium, immediatius ordinatur ad conficiendum sacramentum Eucharistiæ, ideo est principalius, atqueadeo conficitur hoc sacramentum in traditione calicis vacui & etiam patenæ vacuæ, atqueadeo tunc imprimitur character, itaque componitur hoc sacramentum ex illa actione & verbis quæ tunc proferuntur ab

tur ab Episcopo tanquam ex materia & forma. Istud officium quodammodo exercuit Christus Dominus, quando lin teo se præcinxit, & mittens aquam in peluim cœpit lauare pedes discipulorũ suorum: & fuit significatum libro 1. Esdræ, cap. 2. & libro 3. capite 8. vbi ponũ tur ministri Leuitarum.

Argumẽtũ. Sed est contra hoc vnicum argumentum. Diacono confertur character in traditione libri Euangeliorum, ergo sub diacono in traditione libri epistolarum.

Solutio. Respondetur negando consequentiam, quia traditio Euangeliorum est multo excellentior, eô quod diaconus non tantum canere, verumetiam potest prædicare Euangelium, si attẽdamus tantum ad ius diuinum. Tota ista doctrina colligitur ex concilio Florentino in tractatu de sacramentis, & ex capitulo, subdiaconus, 23. distinctione.

6. ordo est diaconi. Sextus ordo est diaconi, qui idem est quod minister, eò quod ministrat sacerdoti in omnibus his quæ pertinent ad sacramentum Eucharistiæ, & etiam in alijs sacramentis, cuius principale officiũ est canere Euangelium in missa, & etiã illud prædicare ad populum, licêt iam in nostris temporibus non possit prædicare, nisi ex speciali dispensatione Episcopi, cum enim sit excellentissimũ officiũ, merito reseruatum est sacerdoti iure positiuo. Isto quidem officio vsus est Christus Dominus, quando post Cœnam, sanguinem suum discipulis dispensauit, & in veteri testamento significatur per Leuitas, qui sacerdotibus ministrabant, vt habetur Numerorum cap. 8 Cum autẽ Episcopus duas actiones principales exerceat in ordinatione diaconi, scilicet, tradere ei librum Euangeliorũ, dicendo aliqua verba, & etiam imponere ei manus, aliqua etiã verba dicendo.

Dubium. Dubitatur inter Doctores, in qua actione istarum, & in quibus verbis hoc sacramentum essentialiter consistat, atque adeô & imprimatur character. *Durandus.* Durandus enim loco citato, quæst. 3. tenet, quod in impositione manuum. Et pro- *Argum. 1.* bat primò In illo consistit essentialiter sacramentum, quod obseruatur ab vniuersali Ecclesia, sed manuum impositio fuit semper obseruata ab vniuersali Ecclesia in hoc sacramento, non tamen traditio Euangeliorum, ergo. Probat istam secundam partem, quia in Ecclesia Anitiensi, in qua ipse erat Episcopus, nõ erat in vsu ante tempora ipsius: vnde & dicit, se instituisse, vt liber Euangeliorum traderetur diacono ordinando. Secundo probat, quia in primitiua *Argum. 2.* Ecclesia, antequam scriberentur Euangelia, non conficiebatur hoc sacramentum per talem traditionem, si quidem non erat liber qui traderetur: vnde ordinabantur diaconi per manuum impositionem, vt habetur Actorum 6 ergo eodem modo ordinãtur nunc. Tertio pro *3. argum.* bat. Beatus Dionysius cap. 5. Eccleſiaſt. Hierar. in ordinatione diaconi tantum meminit impositionis manuum, dicẽs, quôd in illa dabatur diacono virtus sacramenti, eodem modo loquitur concilium 4. Carthaginense, & idem habetur in capitulo, Diaconus, 23. dist. Sed tamẽ *Communis* communis sententia Doctorum est, quã *sententia est* hic docet Beatus Thomas, scilicet, quòd *B. Thomæ.* in traditione libri Euangeliorum confi citur hoc sacramentum: itaque ex illa actione, & ex verbis quæ tunc ab Episcopo dicũtur ordinando conficitur istud sacramentum, & confertur character: ita docent communiter Doctores in 4. dist. 24. & determinatur expresse in Concilio Florẽtino loco citato, dicitur enim, quôd conficitur hoc sacramentum per traditionem libri Euangeliorum, & in c. presbyter, de sacramento non iterando, dicitur expresse, non esse de essentia istius sacramenti manuum impositionẽ. Et ratione probatur, quia in omnibus alijs sacramentis fit per traditionem instrumenti officij principalis, ergo etiam in isto ordine. *Conci. Flor.*

Ad primum argumentum Durandi negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quòd errabat illa particularis Ecclesia, vnde ille optimê fecit corrigendo. Ad secundum argumentum *Ad secun.* respondetur, ꝙ Apostoli ex dispensatione Christi Dñi, conficiebant illo modo hoc sacramentũ, sicut est probabile, ꝙ baptizabant in nomine Christi. Ad tertiũ *Ad tertiũ.* resp. ꝙ B. Dionys. loquitur secundum illam dispensationẽ, fuit enim ille temporibus Apostolorũ, in illis verô capitulis cit. nihil determinatè, & assertiuè dicit. *Ad primũ.*

7. ordo est presbyteri. Septimus ordo est presbyteri, qui idẽ significat ꝙ senex propter dignitatem officij, senibus enim reuerẽtia & honor debetur, vnde ipsum nomen significat, esse officium maximæ dignitatis propter

ter prudentiam & veritatem quę in illis esse debet, iuxta illud sapientię octauo, senectus venerabilis est, non diuturna neq; annorum numero computata, cani enim sunt sensus hominum, & ætas senectutis vita immaculata; dicitur etiam, sacerdos, id est, docens sacra, quia officiū eorum est conficere omnia sacramenta præter ordinem & cōfirmationem; quæ Episcopo reseruantur, sicut enim Rex dicitur a regnando, ita & sacerdos à sanctificando: est etiam idem quod sacer dux, quia inter personas Deo consecratas, sacerdos est dux, & propter hoc etiam Antistes appellatur, quia ante stat, primus enim est in ordine Ecclesiæ, quia Episcopatus non est distinctus ordo à sacerdotio, vt infra videbimus. Iste ordo figuratus fuit in filijs Aaron qui fuerunt sacerdotes, istis officijs vsus est Christus Dominus quando post Cœnam consecrauit, & qnando se ipsum obtulit in cruce, cum ergo principale officium eius sit conficere sacramentum Eucharistiæ, & idem in sacrificiū Deo offerri, ideo istud sacramentum conficitur quando Episcopus tradit ordinādo calicem cum vino, & patenam cum pane; itaque ex illa traditione tanquam ex re quæ est materia, & ex verbis quæ dicuntur ab Episcopo tanquam ex forma conficitur hoc sacramētum, atqueadeo in istanti in quo perficitur imprimitur character, vt docet B. Thomas in præsenti articulo, & est cōmunis sententia inter vniuersos Theologos, & habetur expresse in Concilio Florentino loco citato, & in capitulo vltimo, de sacramentis non iterandis, vbi dicitur expresse, manuum impositionem non esse de essentia istius sacramenti, atqueadeo manifestum est, quod hoc sacramentum consistit essentialiter in illa traditione. Nihilominus aliqui existimant hoc sacramentum confici in manuum impositione, & in illis verbis quę dicuntur ab Episcopo, accipe Spiritum sanctum, &c. Et probant primo. Gratia, & character infunduntur simul, siquidē statim, quod conficitur sacramentum infunditur gratia, sed in illis verbis datur gratia, ergo & imprimitur character, atqueadeo tunc conficitur sacramentum. Minor cōceditur à Beato Thoma, & patet ex illis verbis, accipe Spiritū sanctū; Spiritus enim sanctus non datur nobis nisi per gatiam. Secundo probatur, quia

Episcopatus nō est distinctus ordo à sacerdotio.

Concilīū Florentinum.

Sentētia aliquōrum.

Probatur 1.

Probatur. 2

A hoc videtur docere Beatus Dionysius, loco citato, vbi dicit, quod in manus impositione datur virtus sacratior. Tertio probatur, quia hoc insinuatur primæ ad Timothæum 4. & secundæ capite 1. Quarto probatur, in illa manuum impositione datur noua potestas, ergo de nouo est character, atqueadeo tunc conficitur hoc sacramentum. Antecedens patet, quia tunc datur potestas ad absoluendum à peccatis; vnde & ipse Christ⁹ Dominus post resurrectionem, Ioannis 20. eisdem verbis contulit Apostolis potestatem ad absoluēdum à peccatis. Quintum argumentum est. Illa manuū impositio est verum sacramentum, ergo sacramentum ordinis, ergo vel ibi conficitur ordo sacerdotalis, vel sunt plures ordines. Prima consequentia est euidens, si quidem non potest esse aliud sacramentum, & secunda probatur, quia non potest dari aliud medium. Antecedens vero probatur, ibi confertur gratia ex opere operato, vt iam probatum est, sed gratia ex opere operato non confertur nisi in sacramentis, ergo tunc conficitur verum sacramentum. Confirmatur, illa actio, scilicet impositio manuum, simul cum verbis quæ tunc dicuntur, est signum rei sacræ quatenus sanctificat nos, ergo est sacramentum. Probatur antecedens, quia significat gratiam quæ tunc confertur in exercitio.

Dionysius.

Probatur. 3.

Probatur. 4.

Probatur. 5.

Cōfirmatur.

Ad primum argumentum respondetur, quod quando traditur calix cum vino, & patena cum hostia, tunc imprimitur character, & confertur etiam gratia sacramentalis propria istius sacramenti, postea vero confertur abundantior gratia, non quia fiat nouum sacramentum, neque nouus ordo, sed quia præcedens perficitur & completur complemento quodam, quod neque est essentiale, neque omnino accidentale, sed potest appellari complementum integrale, in quo etiam confertur gratia, propter excellentiam istius sacramenti, quod non tantum confert gratiā, quā do perficitur, sed etiam quando integratur, cuius exemplum est in sacramento Pœnitentiæ, quod etiam confert gratiam quando integratur, quando scilicet adimpletur pœnitentia quę iniungitur. Ad secundum & tertium argumentum respondetur, concedendo quod temporibus Apostolorum fiebat hoc sacramentum

Ad primū.

Ad secundū & tertium.

tum illo modo ex Christi Domini dispē
Ad 4. satione, non tamen nostris temporibus.
Ad quartum argumentum negatur an
tecedens, si loquamur de potentia phy si
ca & reali, sed tantum datur noua pote-
stas moralis, quia idem character exten-
ditur ad nouum effectū, sine productio-
ne nouæ entitatis: vnde credo, quòd e-
tiam ad absoluendū, illa actio, & illa ver-
ba non sunt de essentia, quia si Episco-
pus ordinans illa omitteret, talis homo
maneret veré ordinatus: vnde si postea
obtineret beneficium curatū, vel exposi
tionem ad audiendas confessiones, tales
confessiones essent validæ. Ad quintū
Ad 5. argumētum negatur antecedens, sed tūc
est perfectio, & complementum sacramē
ti, in quo etiam confertur gratia ex ope
Ad confir. re operato. Et similiter ad confirmatio-
nem negatur antecedens, non enim est
signum, sed complementum signi, quia
significat cum dependentia à signo prę
cedenti.
Obijcitur. Et si arguas contra hoc; Quia omnia
sacramenta significant cum dependen-
tia â baptismo, & tamen per hoc non
tollitur, quin sint vera sacramēta distin
cta, ergo similiter est dicendum in præ-
sentiarum. Respondetur negando conse
Solutio. quentiam; est enim magna differentia,
quia alia sacramenta dependent â baptis
mo tanquam â primo sacramento, ista
verò manuum impositio dependet â sa-
cramento ordinis, sicuti complementū
dependet â propria substantia, quod qui
dem constat ex ipso modo conferendi
hoc sacramentum, semper enim Ecclesia
confert ista simul, & confert manuum im
positionem tanquam completiuum ei⁹,
quod præcessit, ista enim signa practica
ex Christi institutione dependent; vn
de cū Christus Dominus instituerit ma
nuum impositionem tanquam signum
completiuum signi præcedentis, nō est
per se signum, atqueadeo neque sacra-
mentum.
Obiectio. Et si rursus arguas. Deus non potest
mutare naturam rei, sed supposito quod
istud signū significat gratiam, quam cō-
fert, habet totum quod requiritur ad ra
tionem sacramenti, ergo est verum sacra
Solutio. mentum. Respondetur negando mino-
rem, quia signum ad placitum quantum
ad existentiam dependet ab imponen-
te, & ideo nisi imponatur tanquam ali-
quid completum non est signum, in prę

A senti verò illa manuum impositio impo
nitur tanquam completiuum signi & sa
cramenti, & ideo, neque signum est sim
pliciter, neque sacramentum.
Sed vrget adhuc argumentum. Etiam *Vrget arg.*
ordines imponuntur dependenter ab or
dine sacerdotij, & tamen quilibet illorū
verè dicitur sacramentum, ergo saltem
isto modo manuum impositio dicitur sa
cramentum. Respondetur negando cō-
sequētiam, est enim dependentia nimis *Solvitur.*
diuersa, quia omnes illi ordines impri-
munt characterem suum distinctum, nō
tamen manuum impositio, sed tantum
est complementum characteris præcedē
tis, & omnia ista ex Christi Domini in
stitutione.
Sed adhuc contra totam istam doctri *Argum.*
nam arguitur. Sequitur, sacerdotium es-
se sacramentum specie distinctum ab il-
lo quod conferebatur temporibus Apo-
B stolorum, consequens est falsum, ergo &
illud ex quo sequitur. Probatur sequela.
Habebat aliam materiam, siquidem tūc
erat manuum impositio, modoverò tra
ditio calicis, & patenæ, & consequenter
habebat alteram formam, siquidem non
videtur congruum, quòd cū manuū im
positione diceretur, accipe potestatem,
sed accipe Spiritū sanctū, &c. ergo erat
aliud sacramentum. Respondetur negan *Solutio.*
do sequelam, & ad probationem respō.
sine dubio formam esse eandem, quia e-
tiam tunc dicebant Apostoli, accipe po
testatem, &c. Et simul dicebant verba il
la quæ modo dicuntur in impositione
manuū, materia vero erat diuersa mate-
rialiter, vt probat argum. factū, nō tamē
erat diuersa formaliter, quia ex Christi
Dñi institutione ordinabatur ad idem
causandum, & significandum, & ita sim
pliciter loquendo erat idem sacramentū
C cum illo quod modo est.
Sed contra totam istam resolutionem *Senten. Be-*
tenet Belarm. c. 9. de sacram. ordinis, vbi *larm.*
dicit, illa duo pertinere ad essentiā sacra
menti ordinis, scilicet, traditio Calicis, &
impositio manuum cū omnibus verbis,
quæ ibi dicūtur: itaq; secundū istā sentē
tiā dicēdū, q⁹ si Episcop⁹ omittat manuū
impositionem, non est vera ordinatio.
Quā sentētiā probat primò, impugnan
do solutionē, quā nos asignauim⁹ ad lo *Probat 1.*
ca sacrę Scrip. quia si sic explicētur sacrę *Belar. suam*
literę non possumus ex illis conuincere *sententiam.*
hęreticos ordinationem esse sacramentū

prę-

proprie dictum, si quidem in sacris literis, tantum ponitur manuum impositio tanquam sacramentum ordinis. Secundo probat, si ita licet explicare sacras literas, facile possimus negare materias omnium sacramentorum, dicendo, quod aqua non est materia baptismi, neque vinum Eucharistiæ secundum sacras literas. Secũdum argumẽtum facit ex multis Conciliis quę ipse adducit & locis Põtificũ in quibus omnibus dicitur, quod ordo, cõfertur permanuum impositionem, sed præcipue probat ex Concilio Tridentino, sessione 14. cap. 3. de Extremæ vnctione, vbi dicitur ministrum Extremæ vnctionis esse Episcopũ, vel presbyterum, rite ordinatum permanus impositionem, & sessione 23. Canone 4. de sacramento ordinis sic diffinitur. Siquis dixerit per sacram ordinationem nõ dari Spiritum Sanctum, ac proinde frustra Episcopum dicere, accipe Spiritum Sanctum anathema sit. In quibus verbis maximè insinuat Concilium, tunc ordinari sacerdotem quando ei dicitur accipe Spiritum Sanctum, sed tunc est manuum impositio vt constat ex pontificali ergo. Tertium argumentum desumitur, ex multis Doctoribus Sanctis, qui appellant istud sacramẽtum manuũ impositione, & dicunt quod permanuũ impositionem confertur gratia: vnde adducit etiam Beatum Thomam, qui in isto articulo dicit, tunc dari gratiam sacramentalem; & omnia ista confirmat, quia ridiculum videtur dicere, quod omnia ista verificentur de quadam ceremonia accidentali.

Probatur 2.

Concilium Tridentium.

Probatur 3.

D. Thom.

Confirm.

Sentẽtia authoris.

Ad primũ.

Sed certe hæc argumenta non sufficiunt ad faciendam sententiam probabilem, atque adeo semper mihi certa videtur nostra resolutio, & ad primum argumentum negatur antecedens, quia nos iam concedimus totum quod habetur in sacris literis, scilicet, quod tunc temporis conferebatur hoc sacramentum per manuum impositionẽ: in illis autem locis non dicitur, quod nunc debeat conferri illo modo. Et sic sufficienter probamus ex sacris literis, quòd sit sacramentum ordinis, & ex alia parte nihil dicimus contra sacras literas.

Ad secundam probationem negatur sequela, quia materia & forma aliorum sacramentorum ponuntur permanenter in sacris literis pro omni tempore, non tamen ponitur manuum impositio tanquã essentialis materia permanens istius sacramenti, alias enim probaret argumentum, quod traditio instrumenti nõ est materia essentialis, siquidem nõ ponitur ibi, & ex hoc patet ad secundum argumentum, idem enim significatur in locis Conciliorum & pontificum, quod significatur in sacris literis. Et ad primũ locum Concilij Tridẽtini respondetur, ibi Concilium tantum diffinire, ministrum Extremæ vnctionis esse sacerdotem, obiter autem dicit illa verba, debere esse rite ordinatum permanuum impositionem, in quibus tamen verbis nõ dicitur, quod ipsa manuum impositio sit ordinatio: vnde sufficit ad verba ista explicanda, quod in tali sacramento vere sit manuum impositio tanquam pars integralis ipsius. Secundus vero locus minorem habet difficultatem, quia verba illa sufficiẽter verificãtur, per hoc quod tunc datur gratia & fit complementum sacramenti. Ad tertium argumentum, respondetur, quod illa denominatio desumitur ab eo quod fuit â principio, Sanctus vero Thomas expresse tenet nostram sententiam. Ad confirmationem respondetur, quod non appellamus nos illam ceremoniam omnino accidentalem, sed potius dicimus, esse aliquid pertinens ad substantiam & integritatem istius sacramenti, licet non ad essentiã; sicut satisfactio, quæ est tertia pars sacramenti pœnitentiæ, neque est pars essentialis neque omnino accidentalis, sed integralis & quodammodo substantialis. Supponimus enim, hoc ipsum multoties cõtingere etiam in substantijs, quod aliqua pars nõ sit de essentia, nihilominus sit de substãtia rei, vt in homine manus & pedes: alia multa dicit Belarminus respondendo ad nostra argumenta, sed eorum solutio constat ex dictis.

Ad secundum.

Ad tertiũ.

Ad confir.

QVAESTIO XXXVIII.

De conferentibus hoc sacramentum.

ARTICVLVS I.

Vtrùm tantum Episcopus ordinis sacramentum conferat.

AD primum sic procedi tur. Videtur, quòd non tantum Episcopus ordinis sacramentũ cõferat, quia manus impositio ad consecrationẽ aliquid facit: sed sacerdotibus qui ordinantur non solum Episcopus manus imponit, sed etiam sacerdotes adstantes: ergo non solum Episcopus confert ordinis sacramentum.

Præterea. Tunc Vnicuique datur potestas ordinis quando ei exhibetur quod ad actum sui ordinis pertinet: sed subdiacono datur Vrceolus cum aqua, & manutergio ab archidiacono. similiter acolytis candelabrum cum cereo, & Vrceolus Vacuus: ergo non solum Episcopus confert ordinis sacramentum.

Præterea. Illa quæ ordinis sunt non possũt alicui committi qui non habet ordinem: sed cõferre ordines minores cõmittitur aliquibus qui non sunt Episcopi, sicut presbiteris Cardinalibus: ergo conferre ordines non est episcopalis ordinis.

Præterea. Cuicunque committitur principale & accessorium: sed ordinis sacramentum ordinatur ad Eucharistiam sicut accessorium ad principale: cum ergo sacerdos consecret Eucharistiam, ipse etiam poterit ordines conferre.

Præterea. Plus distat diaconus ab Episcopo, quàm à sacerdote, sed Episcopus potest diaconos facere: ergo & simplex sacerdos.

Sed contra. Nobiliori modo applicantur ad diuinũ cultum ministri per ordines quàm per vasa sacra: sed consecratio vasorum pertinet ad solum Episcopum: ergo multo fortius consecratio ministrorum.

Præterea. Sacramentum ordinis est excellentius quàm confirmationis: sed solus Episcopus confirmat: ergo multo magis cõfert ordinis sacramentum.

Præterea. Virgines per benedictionem non constituuntur in aliquo gradu spiritualis potestatis, sicut ordinati constituuntur: sed Virgines benedicere est solius Episcopi: ergo multo magis solus ipse potest aliquos ordinare.

Respondeo dicendum, quòd potestas Episcopalis habet se ad potestatem ordinum inferiorum, sicut polytica quæ conjectat bonum commune ad inferiores artes, & virtutes quæ conjectant aliquod bonum speciale, vt ex dictis patet. Polytica autem ponit, vt dicitur primo Ethicorum, legem inferioribus, scilicet, quis quam debeat exercere: & quantum, & qualiter: & ideo ad Episcopum pertinet in omnibus diuinis mysterijs aliquos collocare: vnde ipse solus confirmat: quia confirmati in quodam officio confitendi fidem constituuntur: & ideo etiam ipse solus Virgines benedicit, quæ figuram gerunt Ecclesiæ Christo desponsatæ, cuius cura ipsi principaliter committitur: ipse etiam in ministris ordinum ordinandos consecrat, & vasa quibus debent vti eis determinat suâ consecratione, sicut & officia secularia in ciuitatibus distribuuntur ab eo qui habet excellentiorem potestatem sicut à Rege.

Ad primum ergo dicendum, quòd in positione manuum non datur character sacerdotalis ordinis, vt ex dictis patet, sed gratia secundum quam ad exequendum ordinem sunt idonei: & quia indigent amplissima gratia, ideo sacerdotes manus cum Episcopo imponunt eis qui in sacerdotes promouentur, sed diaconis solus Episcopus.

Ad secundum dicendum, quòd quia archidiaconus est quasi princeps ministerij, ideo omnia quæ ad ministerium pertinent ipse tradit: sicut cereum quo acolytus diacono seruit ante Euangelium ipsum portando, & Vrceolum quo seruit subdiacono, & similiter dat subdiacono ea quibus superioribus ordinibus seruit, sed tamen in illis non consistit principalis actus subdiaconi, sed in hoc quod cooperatur circa materiam sacramenti: & ideo characterem accipit in eo quod datur ei calix ab Episcopo: sed acolytus accipit characterem ex Verbis Episcopi in hoc quod accipit prædicta ab archidiacono. & magis in acceptione Vrceoli, quàm candelabri. Vnde non sequitur, quòd archidiaconus ordinem conferat.

Ad tertium dicendum, quòd Papa qui habet plenitudinem potestatis pontificalis potest committere non Episcopo ea quæ ad Episcopalem dignitatem pertinent, dummodo illa nõ habeant immediatam relationem ad verũ corpus: & ideo ex eius commissione aliquis sacerdos simplex potest conferre minores ordines, & confirmare, non autem aliquis non sacerdos, nec iterum sacerdos maiores ordines, qui habent immediatam relationem ad corpus Christi: supra quod consecrandum Papa nõ habet maiorem potestatem: quã simplex sacerdos.

Ad quartum dicendum, quòd quamuis sacramentum Eucharistiæ maximum sit sacramentum in se, tamen non collocat in aliquo officio sicut ordinis sacramentum, & ideo non est similis ratio.

Ad quintum dicendum, quòd ad communi can-

candum alteri quod quis habet non exigitur solum propinquitas: sed completio potestatis: & quia sacerdos non habet completam potestatem in hierarchicis officiis sicut Episcopus: ideò non sequitur quod possit diaconos facere, quamuis ille ordo sit sibi propinquus.

Expositio articuli.

1. *Conclusio.* 2. *Conclus.* CONclusio Beati Thomæ est affirmatiua. Est secunda Conclusio solutione ad tertium, simplex sacerdos idest qui non est Episcopus excommissione Summi Pontificis potest conferre ordines minores. Tertia conclusio in eadem solutione, qui vero non est sacerdos, nullomodo potest conferre ordines minores, neque etiam excõmissione Summi Pontificis Quarta conclusio in eadem solutione, simplex sacerdos idest qui non est Episcopus, non potest conferre ordines maiores neque etiam excõmissione Summi Pontificis.

3. *Conclus.*

4. *Conclus.*

In ista quæstione videantur Doctores Scholastici, in 4. distinctione 25. & aduertendum est, verbum, posse, accipi dupliciter, primo simpliciter, quãdo quæritur vtrûm talis ordinatio facta teneat & sit valida. secundo vtrum talis ordinatio licite fiat. Secundo notandum est, duplicem esse ministrum alicuius sacramẽti, alterum ordinarium, alterum vero excommissione, minister ordinarius est ille cui ratione ordinis vel officij conuenit talis potestas ex iure diuino absque aliqua commissione humana, minister vero ex commissione dicitur ille, qui talem commissionem ab aliquo homine habet receptã, quia non habet propriũ officium ad quod talis potestas cõsequatur. Quo supposito dico primo, quod prima conclusio Beati Thomæ intelligitur de ministro ordinario & depotentia simpliciter, itaque si simplex sacerdos intendat ordinare, nullum erit sacramẽtũ, neque homo manebit vere ordinatus, & est conclusio certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæreticum. Et probatur, quia in sacris literis multoties dicitur, quod Episcopi ordinabant, vt patet actorum 14. & ad Titum capite primo, & primæ ad Timotheum 3. nunquam tamen habetur in sacris literis, quod alij sacerdotes conficiant hoc sacramẽtum. Idem determinatur in Canone 2. Apostolorum & loco citato in Cõcilio Florẽ

Probat. Conclusio 1. D. Thom. Actorũ, 4. ad Titum. 1. 1. ad Time. 3.

A tino, & in Concilio Tridentino, sessione, 23. Canone 7. de ordine, & Beatus Dionysius, in libro de Ecclesiastica Hierarchia capite 5. & est communis consensus totius Ecclesiæ Catholicæ, vnde & credo esse traditionem Apostolicam, quod ista scilicet sit institutio Christi Domini, quæ est ratio principalis istius conclusionis: optimæ congruentiæ sunt quas adducit Beatus Thomas in præsenti articulo, & alias similes adducunt in 4. distinctione, 25. vbi hæc est communis sententia. Contra quam tamen tenet vvicleph Hæreticus, vt refert Thomas Vvaldensis, in libro de sacramentis capite 123. Secundo dico. Secunda conclusio Beati Thomæ est certa, ita vt oppositum sit temerarium, & proximum errori; & probatur, quia est communis

Concilium Florentinũ. Tridentinũ. Dionysius.

B sententia inter Doctores Scholasticos distinctione citata, & inter Canonistas capitulo cum contingat, de ætate & qualitate, & ordine præficiendorum. Secundo probatur, quia cõsuetudo est, vt presbyteri Cardinales concedant ordines minores. Tertio probatur ex capitulo quoniam videmus 69. distinctione, vbi datur facultas Abbatibus, dummodo sint presbyteri, & per manuum impositionẽ ab Episcopo benedicti, vt possint concedere ordinem Lectoris suis subditis, & capitulo Abbatis, de priuilegijs in 6. conceditur eis falcultas, vt etiam suis subditis possint conferre primam tonsuram.

Probatur. Concluſ. D. Thom. Probatur 2. Probatur 3.

Dubitatur autem, vtrûm possint conferre alios ordines minores, & respondetur, quod sine dubio possunt conferre ordinem ostiarij, quia ille inferior est ad

Dubium. Resolutio.

C Lectorem, non tamen possunt conferre alios ordines minores, si attendamus ad rigorem iuris, quia sunt superiores & nõ habentur expresse in iure: est tamen cõsuetudo, vt omnes ordines minores concedant, vnde cum Summus Pontifex sciat & taceat, videtur concedere facultatem, & ita fuit communis sententia Theologorum, & Canonistarum. Restringitur tamen hoc in Cõcilio Tridentino, sessione, 23. capite 3. vt Abbates tantum possint conferre primam tõsuram, & ordines minores suis subditis qui sint regulares, atque adeo post tempora Concilij Tridentini, sęculares non possunt recipere aliquem ordinem, neque primam tonsuram ab Abbatibus.

Tertio dico, etiam tertiam conclusionē esse certam, ita vt oppositum sit temerarium, & proximum erreri. Patet, quia in omnibus capitulis citatis semper præsupponitur, quod sit sacerdos qui debet ordinare, & hæc est communis sententia inter Theologos & Canonistas, & communis consuetudo Ecclesiæ.

Probatur 3. Conclus. D. Thom.

Nota. Innocentius.

Circa quartam conclusionem notandum est, quod Innocentius super caput quāto, tenet quod ex commissione Summi Pontificis quilibet ordinatus potest ordinare, itaque sacerdos potest cōferre omnes ordines, Diaconus Diaconatum, &c. Hoc tamen dixit in quantum Doctor particularis, & eius sententia nō defenditur. Diunt tamen aliqui Theologi, quod etiam ordinem Subdiaconi posset simplex sacerdos conferre, ex dispensatione, & commissione Summi Pontificis, & Magister Victoria refert, se vidisse diploma Summi Pontificis in qua concedebat facultatem Abbatibus ordinis Cistercien sis, vt possint conferre ordinem Subdiaconatus suis subditis: sed tamen cum de his non constet nobis, sententia Beati Thomæ est omnino certa, ita vt oppositа sit improbabilis.

Victoria.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm hæretici & ab Ecclesia præcisi possint ordines conferre.

AD secūdum sic proceditur. Videtur quod hæretici & ab Ecclesia præcisi non possint ordines conferre. Māius est enim conferre ordines quàm aliquem absoluere vel ligare: sed hæreticus non potest absoluere aut ligare: ergo nec ordines conferre.

Præterea, sacerdos ab Ecclesia separatus conficere potest, quia in eo character indelebiliter manet per quem hoc potest: sed Episcopus non accipit aliquem characterem in sui promotione: ergo non est necesse quòd Episcopalis potestas remaneat in eo post separationem eius ab Ecclesia.

Præterea, in nulla communitate ille qui à ciuitate expellitur potest officia communitatis disponere: sed ordines quædam sunt officia Ecclesiæ: ergo ille qui extra Ecclesiam ponitur nō potest ordines conferre.

Præterea, sacramenta habent efficaciam ex passione Christi: sed hæreticus non continuatur passioni Christi neque per propriam fidem cùm sit infidelis, neque per fidem Ecclesiæ: cum sit ab Ecclesia separatus: ergo non potest sacramentum ordinis conferre.

Præterea, in ordinis collatione exigitur benedictio: sed hæreticus non potest benedicere, quinimò benedictio sua in maledictionem conuertitur, vt patet per authoritates in litera inductas: ergo non potest ordines conferre.

Sed contrà est, quod aliquis Episcopus in hæresim lapsus, quando reconciliatur non iterum reconsecratur: ergo non amisit potestatem quam habebat ordines conferendi.

Præterea, maior est potestas conferendi ordines quam potestas ordinum: sed potestas ordinum nō amittitur propter hæresim vel aliquod huiusmodi: ergo nec potestas conferendi ordines.

Præterea, sicut baptizans exhibet tantùm ministerium exterius, ita & conferens ordines Deo interius operātur: sed nulla ratione aliquis ab Ecclesia præcisus amittit baptizandi potestatem: ergo nec ordines conferendi.

Respondeo dicendum, quòd circa hoc ponuntur in litera quatuor opiniones. Quidam enim dixerunt quòd hæretici quàmdiu ab Ecclesia tolerantur, habent potestatem ordines conferendi, non autem postquam fuerunt præcisi, similiter nec degradati & alij huiusmodi: & hæc est prima opinio. Sed hoc non potest esse, quia omnis potestas quæ datur cum aliqua consecratione, nullo casu contingenti tolli potest: sicut nec ipsa consecratio annullari, quia etiam altare vel chrisma semel consecrata perpetuò consecrata manet. Vnde cùm Episcopalis potestas cum quadā consecratione detur, oportet quod perpetuo maneat quantumcunque aliquis peccet vel ab Ecclesia præcidatur. Et ideò alij dixerūt quòd præcisi ab Ecclesia qui in Ecclesia Episcopalem potestatem habuerunt, retinent potestatem aliquos ordinandi. Sed promoti ab eis hoc non habent, & hæc est quarta opinio. Sed hoc non potest esse, quia si illi qui fuerunt in Ecclesia promoti, retinent potestatem quam acceperunt, patet quòd exequendo suam potestatem, veram consecrationem faciunt: & ideo verè tribuunt omnem potestatem quæ cum consecratione datur, & sic ordinati ab eis vel promoti habent eandem potestatem quam & ipsi. Et ideò alij dixerunt quòd etiam præcisi ab Ecclesia possunt ordines conferre & alia sacramenta, dummodo formam debitam & intentionem seruent: & quantum ad primum effectum qui est collatio sacramenti, & quantum ad vltimum qui est collatio gratiæ, & hæc est secunda opinio. Sed hoc etiam non potest stare, quia ex hoc ipso quod aliquis hæretico præciso

ciſo ab Eccleſia in ſacramentis communicat peccat, & ita fictus accedit & gratiam conſequi non poteſt, niſi ſortè in baptiſmo in articulo neceſſitatis. Et ideò alij dicunt quod vera ſacramenta conferunt, ſed cum eis gratiam non dãt, non propter inefficatia ſacramentorum: ſed propter peccata recipientium ab eis ſacramenta contra prohibitionem Eccleſiæ, & hæc eſt tertia opinio quæ vera eſt.

Ad primum ergo dicendum, quod effectus abſolutionis non eſt aliud quam remiſsio peccatorum quæ per gratiam fit: & ideò hæreticus non poteſt abſoluere, ſicut nec gratiam in ſacramentis conferre: & iterum ad abſolutionem requiritur iuriſdictio quam non habet ab Eccleſia præciſus.

Ad ſecundum dicendum, quod in promotione ipſius Epiſcopi datur ſibi poteſtas quæ perpetuo manet in eo, quamuis dici non poſſit character: quia per eam non ordinatur homo directè ad Deum: ſed ad corpus Chriſti myſticum, & tamen indelebiliter manet ſicut character, & per conſecrationem datur.

Ad tertium dicendum, quod illi qui promouentur ab hæreticis quamuis accipiant ordinem non tamen recipiunt executionem, vt licitè poſsint in ſuis ordinibus miniſtrare, ratione illa quam obiectio tangit.

Ad quartum dicendum, quòd per fidem Eccleſiæ continuatur paſsioni Chriſti, quia quamuis in ea non ſint ſecundum ſe, ſunt tamen in ea ſecundum formam Eccleſiæ quam ſeruant.

Ad quintum dicendum, quòd hoc eſt referẽdum ad vltimum effectum ſacramentorum, vt tertia opinio dicit.

Expoſitio articuli.

1. *Concluſi.* COnclusio Beati Thomę eſt, huiuſmodi Epiſcopi & prelati vera ſacramẽta conferunt, ſed cum eis gratiam nõ dãt, non propter inefficaciam ſacramentorũ ſed propter peccata recipientium ab eis ſacramentum, contra prohibitionem Ec-

2. *Concluſi.* cleſiæ. Secunda concluſio ſolutione ad 3. illi qui promouẽtur ab hæreticis quãuis accipiant ordinem, non tamen recipiunt executionem vt licitè poſsint in ſuis ordinibus miniſtrare.

Prima pars primę concluſionis eſt certa ſecundum fidem diffinita in Concilio Conſtancienſi, ſeſsione 8. contra Vvicleph. Beatus Auguſtinus videatur, tra-

Auguſt. ctatu. 5 in Ioannem, & Beatus Gre-

Gregor. gorius qui refertur Canone ſicut ſemle. 68.

A diſtinctione, vbi ſic dicit, quod dicitis vt ordinatus ab hæretico iterum ordinetur ridiculũ eſt, & iſte eſt communis conſenſus totius Eccleſię, ordinati enim ab hæreticis non iterum ordinantur, & ratio eſt, quia hoc pertinet ad poteſtatẽ ordinis, quæ poteſtas ab Epiſcopo ſeparari non poteſt, quia eſt character indelibilis;, & ideò, ſicuti ſi ſacerdos proferat verba ſupra panem, cum intentione conſecrandi vere conſecrat quantum cunque ſit excõmunicatus, ita ſimiliter in præſentiarum dicendum eſt.

Et ſi arguas, vt infra videbimus Epiſ- *Argum.* copus non recipit nouum characterem: neque poteſtatem indelebilem, atque adeô conferre ordines non pertinebit ad poteſtatem ordinis, & ſic poterit ab Eccleſia impediri, ſed Eccleſia intendit

B impedire quando excommunicat, ergo Epiſcopus excommunicatus ſaltem nõ tolleratus ab Eccleſia non conficit verũ ſacramentum ordinis. Reſpõdetur, quod *Solutio.* licet per ordinationem Epiſcopalem non conferatur nouus character, extenditur tamen per nouam perfectionem realem vt infra videbimus, quæ extenſio eſt noua poteſtas ad ordinandum, & ſic poteſtas ordinandi pertinet ad poteſtatem ordinis, & ſic quando ordinatur Epiſcopus recipit poteſtatem indelebilem quæ non poteſt impediri, vnde quando dicitur aliquibus capitulis iuris, quod hæretici vel præciſi, non poſſunt iſtud ſacramentum conferre, non intelligitur ad iſtum ſenſum, quod factum non teneat, ſed ſolum ad iſtum ſenſum, quod non licite conferunt; ponitur enim differentia inter ſacramentum baptiſmi & ſacramẽtum ordinis, quia aliquando poſſunt li-

C cite conferre, ſacramentum baptiſmi propter eius neceſsitatem, non tamen ſacramentum ordinis, quia non eſt ſacramentum neceſsitatis reſpectu perſonæ particularis. Et ſi arguas Sacramentum *Argum.* ordinis eſt neceſſarium ipſi Eccleſiæ ergo erit eadẽ ratio, reſpondetur negando conſequentiam quia huic neceſsitati po- *Solutio.* teſt prouideri per alios Epiſcopos, non tamen neceſsitati baptiſmi, quia contingit eſſe hominem in periculo mortis & non poſſe baptizari per alium.

Circa ſecundam partem concluſionis notandum eſt, illam eſſe intelligendam per ſe loquendo, ſcilicet dum modo qui recipit ſacramenũ nõ excuſetur

ignorantia, si enim inuincibiliter ignoret, Episcopum esse excommunicatum, vel etiam ignoret inuincibiliter prohibitionem Ecclesiæ, qui recipit sacramentum etiam recipit gratiam; quia cum nõ peccet, non ponit obicem sacramento, atqueadeo simul cum sacramento recipit gratiam.

Circa secundam conclusionem no tandum est, quod ordinati ab Episcopo hęretico, vel schismatico aut degradato, vel Simoniaco, vel excõmunicato, vel interdicto, vel suspenso â diuinis manet irregularis, siue scienter, siue ignoranter ab illo ordines petierit; vnde non possunt sine dispensatione ministrare qui sic sunt ordinati, atque adeo quãdo sunt ignoranter ordinati, tenentur quærere dispensationem statim quod sciunt veritatem. Et quidem si scienter sunt ordinati, vel per ignoriam crassam, solus Summus Pontifex potest dispensare, si vero per ignorãtiam non crassam, potest Episcopus dispensare.

Dubium. Sed maximè dubium est, vtrum maneat irregularis ille cuius ignorãtia fuit omnino inuincibilis, pro vna nanque parte videtur, q̃ sit irregularis, quia Ecclesia intendit tollere ab ipso Episcopo excommunicato vel degradato totum quod potest, sed potest tollere ab illo, hoc quod est præstare simul cum ordine debitam executionem, ergo defacto tollit. Maior patet ex ipsa forma excommunicationis, & degradationis, & minor est certa, siquidẽ Ecclesia potest ponere irregularitatẽ, solũ ratione significationis, idest sine aliquo peccato ipsius, qui efficitur irregularis. Cõfirmatur. Ista irregularitas præcipue ponitur ad puniendũ ipsum Episcopum, ergo intendit tollere ab illo totum quod potest. Sed pro alia parte est fortissimum argumentum. Ista non est irregularitas ratione significationis, sed est irregularitas quæ ponitur ratione pecati, atq; adeo est vera pœna, ergo nõ debet poni nisi media culpa ipsius qui illam incurrit: sed in præsenti casu qui ordinatur nullam habet culpam, ergo nullam incurrit pœnam.

Argum. pro altea parte dubij.

Confirm.

Argum. pro parte contraria.

Sentẽtia authoris. De ista difficultate nihil in particulari vidi determinatum, saluo ergo meliori iudicio, iuxta ea quæ dicuntur communiter in materia de irregularitate videtur mihi modo dicendum, quod quotiescunque homo excusatur â peccato: A quia ignorantia est inuincibilis, excusatur etiam ab ista irregularitate, propter argumentum factum. Et ad argumentum Respondetur, Ecclesiam quidem intendere tollere ab excommunicato, vel degrato in hac parte totum quod potest, non quidem simpliciter, sed iuxta naturam rei, hæc est autem natura rei, quod ista irregularitas quæ est pœna, nõ ponitur nisi ratione culpæ ipsius qui illã incurrit, & id circo tantum incurritur quando defacto peccat qui suscipit ordines, Ad confirmationem negatur consequentia, propter rationem datam. *Ad confir.*

Circa eãdem conclusionem, & circa totã literam articuli notãdum est, quod Beatus Thomas loquitur, secundum iura antiqua, secũdum quę omnes excommunicati erant non tollerati ab Ecclesia, B postea vero in Concilio Constancien si, in Bulla Martini, V. conceditur facultas fidelibus vt possimus communicare cũ excommunicatis, præterquam in duo b⁹ casibus. Primus est, quãdo est manifestus percursor clerici. Secundus est, quando est nominatim excommunicatus, vnde isti duo dicuntur non tollerati ab Ecclesia, omnes autem alij dicuntur tollerati ab Ecclesia, de quorum differentia multa dicũtur in materia de excõmunicatione, & nos aliqua diximꝰ tomo prę cedenti de sacramentis in genere, modo autem breuiter est aduertendum, depositos & degradatos esse ministros non tolleratos ab ipsa Ecclesia, tũm, quia in Bulla nulla mentio fit de illis, tum etiã, quia istæ censuræ quoddammodo sunt superiores ad excommunicationem, & id circo isti ministri manent modo sicut erãt ante Bullã Martini, V. interdicti vero irregulares, & suspensi debent annumerari inter ministros tolleratos ab Ecclesia, quia istæ censuræ sunt inferiores ad excommunicationem, continenturque in illa saltem eminenter, atque adeo cum excommunicati sint tollerati ab Ecclesia, etiam habentes istam censuram sunt tollerati ab Ecclesia. Deinde probatur, quia aliâs partim vel nihil deseruit hoc priuilegium fidelibus, siquidem statim quod excommunicati ministrant efficiuntur irregulares & suspensi.

His suppositis applicando illa quæ generalia sunt ad istam materiam particularẽ dico primo. Nũquã licet recipere sacramentum ordinis ab Episcopo nõ tollerato *1. Conclusio.*

tollerato ab Ecclesia, quantum cunque ille sit paratus ad conferendum, itaque etiam si faciat generales ordines, non possunt subditi illius licite accedere ad recipiendos ordines; vnde si recipiant, peccant mortaliter & manent irregulares. Probatur vt loco citato diximus, & est commune proloquium, tantum est licitum accipere sacramentum ab istis ratione grauissimæ necessitatis; sed hoc sacramentum non est necessarium personis particularibus, ergo non licet recipere tale sacramentum ab illis ministris.

2. Conclusio. Secundo dico. Si vero sit minister malus sed tolleratus ab Ecclesia, licitum est recipere ordines ab illo quando est paratus ad conferendum; vnde si generales ordines faciat, omnes possunt accedere ad recipiendos tales ordines ab illo, dum modo qui non sunt subditi ipsius afferant licentiam â proprio ordinario. Patet, quia ipsi fideles non sunt impediti, & cum ipse Episcopus sit paratus, nullus mouet illum ad peccandum, ergo nulla est ratio quare ipsi fideles peccent.

3. Conclusio. Tertio dico, quod in isto casu ipse Episcopus peccat mortaliter, quia vt in Bulla Cruciatæ habetur per hoc priuilegium nullus fit fauor ipsis excommunicatis.

4. Conclusio. Quarto dico. Subditus potest petere ordines ab ipso excommunicato tollerato quoties cunque sequitur aliqua vtilitas, si vero non sequatur talis vtilitas non potest petere. Prima pars patet, quia iste est fauor qui fit fidelib⁹ in illo priuilegio Bullæ Martini. V. Secunda vero pars probatur, quia tunc nulla est causa ad mouendum alterum vt faciat id quod sibi prohibitum est.

5. Conclusio. Quinto dico, in isto casu Episcopus debet se excusare quantum potuerit, si vero non ita facile possit se excusare, nō peccat ordines conferendo. Probatur, ille non debet esse perplexus si non perseueret in culpa, sed tenetur ordinare subditos petentes ordines, ergo non peccat ordinando. Probatur minor, subditus licite petit & non datur verum iustum ex vtraq; parte, ergo Episcopus tenetur cō ferre ordines. Debet tamen tunc Episcopus procurare absolutionem antequam ordines faciat, & si non possit obtinere, conferre facultatē suis subditis vt vadant ad alterum Episcopum, si autem hoc possibile nō fuerit, tunc est quàndo eos debet ordinare, nō tamen potest facere ordines generales, tum quia hoc est se exponere ad ordinandos alios nō rogatos, quod facere non potest, quia talis Episcopus est prohibitus quantum est ex parte sui ipsius, tum etiam quoniam sequitur scandalum; ratione cuius, non potest ordinare quoties cunque sequitur tale scandalum: vnde quod diximus solū habet verū rarissimè, in casu in quo non sequitur scandalum, regulariter vero non potest non sequi.

A

QVAESTIO XXXIX.

De impedimentis huius sacramenti.

B

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sexus fœmineus, ordinis susceptionem impediat.

AD primum sic proceditur. Videtur quod sexus fœmineus non impediat ordinis susceptionem: quia officium prophetæ est maius quam officiū sacerdotis: quia propheta est mediū inter Deū & sacerdotes, sicut sacerdos est inter Deum & populum, sed prophetæ officium aliquando mulieribus est concessum, vt patet 4. Regum: ergo & sacerdotij officium eis competere potest.

C

Præterea, sicut ordo ad quandā eminentiam pertinet, ita & prælationis officiū & martyrium & religionis status: sed prælatio committitur mulieribus de nouo testamento, vt patet de abbatissis: & in veteri, vt patet de Delbora quæ iudicauit Israel, & Iudith. 4. Cōpetit etiā eis martyrium & religionis status: ergo & ordo Ecclesiæ.

Præterea, ordinū potestas in anima fundatur: sed sexus non est in anima: ergo diuersitas sexus non facit distinctionem in receptione ordinum.

Sed contrà est quod dicitur 1. Timo. 2. Mulierem in Ecclesia docere non permitto, nec dominari in virum.

Præterea, in ordinandis præexigitur corona, quamuis non de necessitate sacramenti, sed

corona & tonsura non cõpetunt mulieribus, vt patet. 1. Corinth. 2. ergo nec ordinum susceptio.

Respondeo dicendum, quôd quædam requiruntur in recipiente sacramentum quasi de necessitate sacramenti, quæ si desunt non potest aliquis suscipere neque sacramẽtum neque rem sacramenti: quædam verò requiruntur non de necessitate sacramẽti, sed de nessitate præcepti propter congruitatem ad sacramẽtum: & sine talibus aliquis suscipit sacramentum, non rem sacramenti. Dicendum ergo quôd sexus virilis requiritur ad susceptionem ordinum, non solùm secundo modo, sed etiam primo. Vnde & si mulieri exhibeantur omnia quæ in ordinibus fiũt ordinem non suscipit: quia cum sacramentum sit signum in his quæ in sacramento aguntur, requiritur non solùm res, sed signum rei sicut dictum est: quia in Extremavnctione exigitur quod sit infirmus vt significetur curatione indigens: cùm igitur in sexu fœmineo non possit significari aliqua eminentia gradus, quia mulier statum subiectionis habet: ideô non potest ordinis sacramentum suscipere. Quidam autem dixerunt q̃ sexus virilis est de necessitate præcepti, sed non de necessitate sacramenti: quia etiam in Decretis fit mentio de diaconissa & presbytera: sed diaconissa dicitur quæ in aliquo actu diaconi participat, sicut quæ legit homel. in Ecclesia: presbytera autem dicitur vidua, quia presbyter idem est quod senior.

Ad primum ergo dicendum, quôd prophetia non est sacramencum, sed Dei donum, vnde ibi non exigitur significatio, sed solùm res: & quia secundum rem in his quæ sunt animæ mulier non differt à viro, cum quandoque mulier inueniatur melior quantum ad animam viris multis: ideò donum prophetiæ & alia huiusmodi potest recipere: sed non ordinis sacramentum.

Et per hoc patet solutio ad secundum & tertium. De abbatissis tamen dicitur quod non habent prælationem ordinariam, sed quasi ex commissione propter periculum cohabitationis virorum ad mulieres. Delbora autem in tẽporalibus præfuit, non in sacerdotalibus, sicut & nunc possunt mulieres temporaliter dominari.

Expositio articuli.

1. *Conclusio.* COnclusio Beati Thomæ est affirmatiua & explicatur ab illo de potentia simplicer, itaque si Episcopus faciat totũ quod potest, ad ordinandam mulierem, ordinatio est nulla, quia iure diuino mulier nõ est subiectum capax ordinis. Sit
2. *Conclusio.* secunda conclusio solutione ad secundũ & tertium, Abbatisa non habet iurisdictionem ordinariam, sed quasi ex commissione: notanter dixit Beatus Thomas quasi ex commissione, non ex commissione simpliciter, quia etiam ex commissione non habet proprie loquendo prælatiam, sed larga quadã acceptione, præcipit enim & gubernat in spiritualibus sicut in temporalibus, sicut mater gubernat filias suas, vnde neque potest ponere præceptum, neque excommunicationem etiam minorem.

DVBIVM EST IN HOC articulo.

VTrûm conclusio Beati Thomæ vt iacet sit certa secundũ fidem. Probatur pars negatiua, & arguitur primo contra solutionem ad primum, quæ consistit in hoc quod prophetia non est sacramentum, & ideo ibi non requiritur significatio, sed tantum donum Dei secundum rem in quo fœmina non differt â vrio. Contra. Significatio quæ inuenitur in sacramentis, non repugnat fœminæ nisi propter imperfectionem status, quia scilicet non est conueniens, quod fœmina cum tali imperfectione sit sacerdos, sed altior status est prophetia, vt probat argumẽtum Beati Thomæ, ergo eadẽ ratione non poterit esse Propheta. 1. *Argum.*

Confirmatur, ideo non committitur eis iste status quia in illo inuenitur quædã dominatio, & necessitas seruandi secretum, sed omnia ista requiruntur ad statum Prophetæ, siquidem quando præcipitur ei, quod loquatur, quãdoq; , quod taceat & in modo loquendi habet dominium super omnes, ergo. *Confirm.*

Secundum argumentum est. In sacris literis non inuenitur talis prohibitio, sed res ista grauissima deberet esse in sacris literis, ergo. 2. *Argum.*

Tertium argumentum procedit specialiter de ordinibus minoribus, quia sententia probabilis est, illos ordines nõ imprimere characterem, neque officium habet aliquam spiritualitatẽ, ergo nulla est repugnantia, quod mulier suscipiat ordines istos. 3. *Argum.*

Et confirmatur, quia excellentius officium videtur, quod moniales faciunt in choro, canendo officium missæ. *Confir.*

In hoc dubio fuit quædam hæresis antiqua quorundã qui dicebãtur, Cataphrigæ, qui dibãt, quod mulier potest sucipere

suscipere ordinē sacerdotalem, vt refert & optimē impugnat B Ambrosius primæ ad Timothæū. 3. Postea fuerunt alij hæretici dicti Præputiani, tenentes eundem errorem, quos refert & impugnat Beatus Augustinus libro de hæresibus, ad quod vult Deum hæresi 27. eundem errorem suscitauit Vvicleph, & postea Lutherus dicens, quòd ipso facto, q mulier est baptizata, est sacerdotisa, vt refert Thomas Vvaldēsis, libro de sacramentalibus, cap. 59. & Rophensis articulo 13. contra Lutherum.

1. Conclusio. Contra omnes istos errores sit prima cōclusio. Fides est, ita vt oppositū sithę resis manifesta, quòd mulier non est subiectum capax ordinis sacri: itaque quātumcunque ei applicetur materia & forma istius sacramenti ab Episcopo non manebit ordinata, immò nihil prorsus fiet. Ratio principalis istius conclusionis est institutio Christi Domini, quæ colligitur primò ex eo, quod Christus Dominus in cœna tantum ordinauit viros, non fœminam aliquam, & simili-

Ioannis 20. ter Ioannis 20. quando dedit potestatē Apostolis absoluendi â peccatis. Secundo colligitur ex verbis Beati Pauli pri-

1 ad Tim. 2 mæ ad Timothæum 2. mulierem in Ecclesia docere non permitto, neque dominari in viro. Ex quo desumitur manifestum argumentum, quia sacerdos debet docere in Ecclesia, & dominari in rebus altissimis: idem insinuatur in alio loco,

Genes 3. quem adducit Beatus Thomas in argumento, sed contra, & Genesis 3. dicitur, sub viri potestate eris. In omnibus istis locis & in alijs similibus insinuatur optima congruentia, quia fœmina lege naturæ est subiecta viro, atqueadeò non expedit quòd habeat saltem supremam dominationem, quæ per se loquēdo debet esse in sacerdote, ipsonanque facto quòd esset sacerdos posset esse Episcopus, & Summus Pontifex, atque habere supremam dominationem. Alia congruentia est, quia indecens est, mulierē audire confessiones, habetur etiam expresse cōclusio in capitulo, noua, de pœnitentijs & remissionibus, & est communis sententia sanctorum. Videantur

Chrysost. Theophil. Cyryl. Ambros. Beatus Chrysostomus, & Theophilatus, secundæ ad Timothæum secundo, super illa verba, mulier autem seducta in præuaricatione fuit. & Beatus Cyrylus super caput sextum Ioannis, & Beatus Ambrosius super Epistolam ad Romanos capite 15. & est communis sentētia inter vniuersos Doctores Scholasticos, & communis consensus totius Ecclesiæ Romanæ: Vnde est traditio Apostolica; quomodo autem in iure mulier appelletur diaconisa, vel presbytera, optimē explicat Beatus Thomas in presenti articulo. ¶ Secunda conclusio. Certū est, ita vt oppositum sit temerarium, & proximum errori, quod mulier non est subiectū capax ordinis minoris. Patet, quia ferè omnes rationes factæ, procedunt etiam de ordinibus minoribus, præcipuè, quòd sit sententia communis, & communis vsus totius Ecclesiæ Catholicæ. 2. Conclusio

Ad primum in oppositum respondetur, significationem quæ inuenitur in sacramentis importare decentiam personæ ad docendum & iudicandum in spiritualibus, prophetia vero non importat per se loquendo talem iurisdictionem, & ideo non est inconueniens, quod sit in muliere, & licet prophetia excedat quantum ad manifestationem veritatis, vt dicit Beatus Thomas, tamen simpliciter loquendo excedit officium sacerdotis ratione consecrationis corporis Christi. Et per hoc patet ad confirmationem. Ad secundum respondetur, quod licet ista doctrina non habeatur expresse in sacris literis, colligitur tamen ex illis, adiuncta expositione sanctorum, & vsu Ecclesiæ. Ad tertium respondetur, quòd etiam si cōcedamus, ordines minores non imprimere characterem, important tamen quādam deputationem moralem in ordine ad sacerdotium, atqueadeò fœmina quę non est capax sacerdotis, neque est capax ordinis minoris. Et per hoc patet ad confimationem. Ad 1. Ad confir. Ad 2. Ad 3.

ARTICVLVS II.

Vtrum pueri carentes vsu rationis, ordines possint suscipere.

AD secundum sic proceditur. *Videtur, quòd pueri, & qui carent vsu rationis non possint ordines suscipere: quia, vt in litera dicitur, sacri Canones insuscipientibus ordines certum & determinatum tempus statuerunt ætatis:*

sed hoc non etiam si pueri recipere posſent ordi A nis sacramentum, ergo, &c.

Præterea, ordinis sacramẽtum est dignius quam matrimonium: sed pueri & alij carentes vsu rationis non possunt contrahere matrimonium: ergo nec ordines suscipere.

Præterea, cuius est potentia eius est actus, secundũ philosophum in lib. de somno & vigi. sed actus ordinis requirit vsum rationis: ergo & ordinum potestas.

Sed contrà, ille qui est ante annos discretionis promotus ad ordines, sine iteratione ipsorum quando in eis conceditur ministrare, vt patet extrà, de clerico per saltum promoto, hoc autem non esset si ordinem non suscepisset: ergo puer potest ordines suscipere.

Præterea, alia sacramenta in quibus character imprimitur possunt pueri suscipere, vt baptismum & confirmationem: ergo pari ratione & ordines.

B Respondeo dicendum, quia per pueritiã & alios defectus quibus tollitur vsus rationis præstatur impedimentum actui: & ideò omnia illa sacramenta quæ actum requirunt suscipientis sacramentum, talibus non competunt, sicut pœnitentia, matrimonium, & huiusmodi: sed quia potestates infusæ sunt priores actibus sicut & naturales, quamuis acquisitæ sunt posteriores, remoto autem posteriori non tollitur prius: ideo omnia sacramenta in quibus non requiritur actus suscipientis de necessitate sacramenti, sed potestas aliqua spiritualis diuinitùs datur, possunt pueri suscipere & alij qui vsu rationis carent. Hac tamen distinctione habita quod in maioribus ordinibus requiritur discretionis tempus de honestate propter dignitatem præcepti, non propter necessitatem sacramenti. Vnde aliqui si necessitas adsit & spes profectus, ad minores ordines possunt ante annos discretionis promoueri sine peccato

C & suscipiunt ordinem: quia quamuis tunc non sint idonei ad officia quæ eis committuntur, tamen per assuefactionẽ idonei reddentur: sed ad maiores ordines requiritur vsus rationis, & de honestate & necessitate præcepti propter votum continẽtiæ quod habent annexum, & quia etiam eis sacramenta tractanda committuntur: sed ad Episcopatum vbi etiam in corpus mysticum accipitur potestas, requiritur actus suscipientis curam animarum pastoralem: & ideò est etiam de necessitate consecrationis Episcopalis quod vsum rationis habeat. Quidam autem dicunt quod ad omnes ordines requiritur vsus rationis de necessitate sacramenti, sed eorum dictum ratione vel auctoritate non confirmatur.

Ad primum ergo dicendum, quòd non omne quod est de necessitate præcepti est de necessitate sacramenti, vt dictum est.

Ad secundum dicendum, quod matrimoniũ causat consensus qui sine vsu rationis esse non potest: sed in receptione ordinis non requiritur aliquis actus ex parte recipientis, quod patet ex hoc quod nullus actus ex parte eorum exprimitur in eorum consecratione: & ideò non est simile.

Ad tertium dicendũ, quòd eiusdem est actus & potentia: sed tamen aliquando potẽtia præcedit, sicut liberum arbitrium vsum suum, & sic est in proposito.

Expositio articuli.

PRima conclusio. Si ordinetur puer ante vsum rationis verum est sacramentum & vere manet ordinatus. Secunda cõclusio, necessarium est necessitate præcepti, quòd ille qui ordinatur habeat vsum rationis, atque adeo ordinans illũ ante vsum rationis peccat. Tertia conclusio, ad conferendos ordines minores non est tale præceptum, vnde possunt cõferri ante vsum rationis, si sit spes profectus & necessitas. Quarta Conclusio. Ad recipiendum ordinem Episcopalem, necessarius est vsus rationis, non tãtũ necessitate præcepti, sed etiam sacramenti, itaque si fiat ante, consecratio est nulla. 1. Conclusio. 2. Conclusio. 3. Cõclusio. 4. Cõclusio.

In hoc articulo est prima difficultas, vtrum sit vera prima conclusio Beati Thomæ. Probatur pars negatiua, primo, Ordo sacerdotalis essentialiter dicit ordinem ad actum, sed antequam homo habeat vsum rationis non potest habere talem actum, ergo neque recipit potentiam, & per hoc impugnatur ratio Beati Thomę & solutio ad primũ, licet enim potentia antecedat ad actum, tamẽ quod actus sit possibilis est simul cum potentia, sed in illo statu non est actus possibilis, ergo neque est potentia. Secundo arguitur, quod ordinetur puer ante vsum rationis est contra ius diuinum, ergo factum non tenet. Probatur antecedens, si forte postea infans non velit sequi statũ clericalem, magna indecentia est quòd maneat cum charactere, ergo quod ordinetur ante vsum rationis est contra reuerentiam debitam sacramẽto, atque adeo contra ius diuinum, vnde falsum videtur, quòd dicit Beatus Thomas in corpore. quod tantum est necessarium necessitate 1. Argum. 2. Argum.

tate præcepti propter votum continẽtię, in quo insinuat Beatus Thomas, tantũ esse necessarium, necessitate præcepti Ecclesiastici, quod nimis falsum videtur.

Conclusio tamen Beati Thomæ est ita communis inter Doctores Scholasticos, vt oppositum prorsus sit improbabile, & rationes Beati Thomæ sufficiẽter illam probant. Ad primum igitur in oppositum distinguitur minor, in sensu cõposito conceditur, in sensu vero diuiso negatur, itaque simpliciter loquendo talis infans habet potentiam ad actum cõsecrationis, quia habet characterem, non tamen potest vti tali potẽtia ex defectu vsus rationis. Ad secundum argumentum respondetur, illud tantum probare, quod sit contra ius diuinum, ad istũ sensum, quod est peccatum illud facere, nõ tamen ad istum sensum quod factũ non teneat; & licet Beatus Thomas hoc reducat ad votum continentię, non tamẽ negat esse etiam contra ius diuinum, quin potius insinuat etiam esse contra ius diuinum, quia est contra reuerentiam debitam sacramento.

Ad primũ.

Ad secundum.

Notá.

Circa secundam, & tertiam conclusionem notandum est, fuisse varia iura circa tempus recipiendi ordines, vt optime docet Magister Soto in 4. distinctione, 25. quæst. 1. articulo 2. circa finem, vbi adducit iura antiqua de ætate ordinandorum, quæ tamen iam nõ sunt in vsu, sed seruanda sunt præcepta Concilij Tridentini, sessione 23. cap. 12. vbi sic dicitur, nullus imposterum ad subdiaconatus ordinem ante vigesimum secundũ, ad diaconatus ante vigesimum tertium, & ad presbyteratum ante vigesimum quintum ætatis suæ annum promoueatur; verum est, esse iam communem explicationẽ Theologorum & Iuristarũ, nõ esse necessarium istos annos esse expletos, sed sufficere esse inchoatos. Circa minores vero ordines non signatur tempus in Concilio Tridentino, sed præsupponitur, seruanda esse iura antiqua, secundum quæ potest quis suscipere primam tonsuram & tres ordines minores statim post septenium, ordinem vero acoliti post duodecimũ completum, & super hoc additur in prædicto Concilio Tridentino, quod qui recipit primam tõsuram sciat legere & scribere, qui vero recipiunt ordines minores intelligant linguam Latinam, & alij multæ conditiones ponuntur, licet multæ illarum relinquantur arbitrio Episcopi.

Soto.

Notandum est etiam in hoc articulo, quod nullus potest ordinari contra propriam volũtatem, est enim hoc commune omnibus sacramẽtis, vnde siquis dormiens ordinetur, nullum est sacramẽtũ, quia talis homo virtualiter repugnat, omnis namque homo rationabiliter habet istã voluntatem interpretatiuam, vt in reb⁹ grauibus nihil fiat circa ipsum sine propria voluntate. Circa suspensionem vero, vel irregularitatẽ, quam incurrunt qui ordinãtur & exercẽt ordines ante legitimã ętatem, multa dicere possumus, sed tamen omnia illa pertinent ad materiam de censuris. Hoc tamen notandũ est, quod qui bona fide suscipit ordines existimans se legitimam ætatem habere, nullam incurrit censuram, si tamẽ hoc sciat antequam ligitimam habeat ætatẽ, non potest officium exercere, potest tamen statim quod illam habuerit, sine dispensatione.

Nullus potest ordinari contra propriam voluntatem.

Sed dubium est, vtrum quando quis ordinatur per metum, ita quod non velet ordinari, simpliciter tamen vult, vtrũ talis homo vere maneat ordinatus, & respondetur affirmatiue: itaque recipit verum sacramẽtum, & gratiam illius si obicem non apponat. Dubium tamen est, vtrũm ille teneatur manere in tali statu, seruando votum castitatis, & alia, & certum est, quod si metus non sit cadens in virum constantem, quod ligatur tali voto, si vero metus sit cadens in virum cõstantem, sunt variæ opiniones, vt refert Magister Soto loco citato; & mihi probabilior videtur sententia quam ipse acceptat, quod scilicet in tali casu nullũ sit votũ, atque adeo quod ille non teneatur manere in illo statu, sed possit ducere vxorem, quia status, est difficilis nimis, & magnæ perfectionis, & ideo non debet fieri contra propriam voluntatem, modo illo explicato.

Dubium.

Contra quartam conclusionem est vnicum argumentum, contra ipsam rationem Beati Beati Thomæ, quæ fundatur in hoc, quod in Episcopatu confertur potestas in corpus misticum, & ideo requiritur actus suscipientis curam animarum. Contra. Episcopi titulares nullam curam animarum neque iurisdictionem habent, & tamen habent verum ordinẽ Epicopalem,

Argum.

episcopalem,ergo illa ratio supponit fal-
sum. Probatur maior,quia licet ciuita-
tes super quas constituuntur Episcopi te
neantur conuerti ad fidem iure diuino,
Ecclesia non potest illos cogere, neque
punire, quia non cõuertuntur,ergõ nul
lam iurisdictionem habet super illos, at-
queadeò neque episcopus constitutus ab
Confirm. Ecclesia. Confirmatur. Summus Ponti-
fex potest consecrare aliquem in Episco
pum, nõ signando illi aliquam ciuitatẽ,
tunc nullam habebit iurisdictionem, er
Solutio. go iurisdictio non est de ratione ordinis
Episcopalis. Ad hoc argumentum nega
tur maior propositio, & ad probationẽ
respondetur, quôd huiusmodi Episcopi
habent iurisdictionem super illas ciuita
tes,quia habent potestatem ad gubernã
das illas,si conuertantur ad fidem, & is-
ta potestas est proxima,non remota,si-
quidem potest poni in executione,nul-
la facta mutatione ex parte ipsius Epis-
copi. Si enim talis ciuitas cõuertatur ad
fidem,non est necessarium, quod Epis-
copus recipiat nouam iurisdictionem à
Summo Pontifice,sed tenebitur guber-
nare illam ratione iurisdictionis quam
antea habebat, immò si sit spes probabi
lis,quôd conuertentur per illius prędica
tionem,tenebitur ire ad prædicandum
Ad confir. illis Euangelium Ad confirmationem
respondetur, probabilius esse, quôd nul
la sit consecratio Episcopi,nisi signetur
ei ciuitas, vel populus super quem ha-
beat iurisdictionem.

Sed contra hoc est argumentum. Se-
Obiectio. quitur, quôd si postea destruatur talis ci
uitas, ita vt nullus ibi remaneat homo,
neque habeat, neque habitare possit,
quôd ille non sit verè Episcopus,conse-
quens est absurdum, ergo & illud ex
quo sequitur. Probatur sequela:quia, si
deficiat aliquid pertinens ad essentiam
rei,deficit & ipsa res, sed iurisdictio est
de essentia status episcopalis secundum
istam sententiam, ergo illa deficiente,
Soluuio. non erit Episcopus. Ad hoc argumentũ
respondetur negando sequelam, & ad
probationem respondetur, quôd etiam
in naturalibus magis requiritur ad gene
rationem rei, quam ad illius conseruа-
tionem,neque iurisdictio est de essentia
consecrationis episcopalis eo rigore me
taphysico,sed est quædam conditio ne-
cessaria, vt requisita à principio,vt verè
fiat consecratio.

A Circa omnes alios articulos præsen
tis quæstionis sufficit videre literam
B.Thomæ, quia vniuersæ quæstiones
quæ circa illos poterant disputari perti
nent ad materiam de censuris.

QVAESTIO XL.

De his quæ annexa sunt sa-cramento Ordinis.

ARTICVLVS I.

B *Vtrùm ordinati debeant tonsu-ram deferre.*

AD primum sic procedi
tur. *Videtur,quôd ordi
nati non debeant coro
næ rasuram habere.
Quia Dominus commi
natur captiuitatem &
dispersionem his qui
sic attonãentur, vt pa-
tet Deuter. 33. De captiuitate inimicorum de
nudati capitis Hierem. 49. Dispergam in om-
nem euentum eos qui attonsi sunt in comam:
sed ministris Christi non debetur captiuitas,
sed libertas:ergo coronæ rasura,& tonsura eis*
C *non competit.*

*Præterea,veritas debet respondere figuræ:
sed figura coronæ præcessit in veteri lege in
tonsura Nazaræorum, sicut in litera dicitur:
ergo cum Nazarei non essent ordinati ad mi
nisterium diuinum,videtur, quôd ministris Ec
clesiæ non debeatur tõsura,vel rasura coronæ,
& hoc etiam videtur per hoc quod conuersi qui
non sunt ministri Ecclesiæ tondentur in religio
nibus.*

*Præterea. Per capillos superflua signantur,
quia capilli ex superfluis generantur:sed mini
stri altaris omnem superfluitatem à se debent
expellere:ergo totaliter debent caput radere,
& non in modum coronæ.*

*Sed contra,quia secundum Gregorium,ser-
uire Deo regnare est:sed corona est signum reg
ni:ergo illis qui ad diuinum ministerium ap-
plicantur corona competit.*

*Præterea. Capilli in velamen dati sunt,vt
patet prima Corin.2.sed ministri altaris de-*

bent

bent habere mentem reuelatam: ergo competit eis rasura coronæ.

Respondeo dicendum, quòd eis qui ad diuina ministeria applicantur competit rasura & tõsura in modum coronæ ratione figuræ, quia corona est signum regni & perfectionis cum sit circularis: illi autem qui diuinis ministeriis applicantur adipiscuntur regiam dignitatem, & perfecti in virtute esse debent: competit etiam ratione subtractionis capillorum, & ex parte superiori per rasuram, nè mens eorum temporalibus occupationibus à contemplatione diuinorum retardetur, & ex parte inferiori per tonsuram, ne eorum sensus temporalibus obuoluantur.

Ad primum ergo dicendum, quòd Dominus comminatur illis qui hoc ad cultum dæmonum faciebant.

Ad secundum dicendum, quod ea quæ fiebãt in vete. test. imperfectè repræsentãt ea quæ sunt in nouo: & ideò ea quæ pertinent ad ministros noui testamenti non solum significabantur per officia Leuitarum, sed etiam per omnes illos qui aliquam perfectionem profitebantur: nazaræi autem profitebantur perfectionẽ quãdam in depositione comæ significãtes temporalium contemptum, quamuis non in modum coronę deponerent, sed omnino totum, quia nondũ erat tempus regalis & perfecti sacerdotij: & similiter etiam conuersi tondentur propter renuntiationem temporalium, sed nõ raduntur: quia non occupantur diuinis ministeriis, in quibus diuina oporteat eos mente contemplari.

Ad tertium dicendum, quod non solùm debet significari temporalium abiectio, sed etiã regalis dignitas in forma coronæ: & ideò non debet totaliter coma tolli, & etiam nè inde cens videatur.

Expositio articuli.

Conclusio. COnclusio Beati Thomæ est affirmatiua. Circa quam notandum est, fuisse errorem Vvicleph, quod non sit decens & conueniens clericos deferre tonsuram, vt refert Thomas Vvaldensis tomo 5. de sacramentis. Eundem errorem sequitur Lutherus irridendo clericos. Conclusio tamẽ Beati Thomæ vt iacet, scilicet, quod hoc sit licitum & conueniens, est certa secundum fidem, ita vt oppositum sit hæresis manifesta. Patet, quia semper fuit vsus communis totius vniuersalis Ecclesiæ, ita vt sit traditio *D. Petrus* Apostolica. Beatus nanque Petrus &

A alij Apostoli coronam deferebant vt refert Beda libro 5. de gestis Anglorum, & in Concilio Toletano, 4. cap. 41. præcipitur rigurosè, vt omnes clerici coronã deferant, idem docet Beatus Dionysius, in libro de Ecclesiastica Hierarchia cap. 6 & in Concilio Tridentino sessione 23. cap 6. præsupponitur omnes clericos tõsuram deferre debere, ordinaturque, vt initiati prima tonsura non gaudeant priuilegijs nisi illam deferant, & constituti in maioribus ordinibus excommunicantur nisi tonsuram deferant, vt patet in capitulo siquis de vita & honestate clericorum, verum est, quod vt ibi dicit glossa, non est excommunicatio lata ipso facto sed ferenda. Vnde

& alij Apostoli coronam deferebant. *Beda.* *Concilium Toletanum. 4.* *Dionysi.* *Tridentinũ*

Dubium est vtrũm sit mortale pec- *Dubium.*
B catum non deferre illam, & quidem si ali *Resolutio.*
quis sacerdos per multum temporis esset sine illa meo iudicio mortaliter peccaret; quia materia efficitur grauis, & idem dico de illis qui deferunt habitum nimis distantem ab habitu clericali, vt quando aliquis defert habitũ venatoris per magnam partem diei, præcipue si simul non deferat tonsuram, ista enim est quædã Apostasia ab ordine, magnis pœnis in iure prohibita vt docet Magister Bañes *Bañes.*
in secunda secundæ, quæst. 12. articulo primo, vbi etiam optime aduertit, idem esse dicendum de illo qui est in minoribus ordinibus constitutus, & simul habet beneficium pingue, vnde sequitur quam periculo se viuant aliqui Ecclesiastici, qui dum iter agunt, vel ad venandũ proficiscuntur, talem deferunt habitum
C vt nullus possit cognoscere eos esse Ecclesiasticos, nescio enim quomodo possint â peccato mortali excusari, & multo minus possent excusari, si forte hoc facerent religiosi: sed de hoc agitur loco citato in secunda secundæ.

ARTICVLVS II.

Vtrum corona sit ordo.

AD secundum sic proceditur. Videtur quod corona sit ordo. Quia in actibus Ecclesiæ spiritualia corporalibus respondẽt: sed corona est quoddam corporale signum quod Ecclesia adhibet: ergo videtur quod signatum interius ei respondeat, & ita in coronatione imprimitur character, & erit ordo.

Præterea,

Præterea. Sicut ab Episcopo solum dãtur cõ firmatio, & alij ordines, ita & corona: sed in confirmatione & alijs ordinibus imprimitur character: ergo & in corona, & sic idem quod prius.

Præterea. Ordo importat quendam dignitatis gradum, sed clericus hoc ipso quod clericus est, in gradu supra populum constituitur: ergo corona per quam efficitur clericus aliquis est ordo.

Sed contrà. Nullus ordo datur nisi in Missæ celebratione: sed corona datur etiam absque officio Missæ, ergo non est ordo.

Præterea. In collatione cuiuslibet ordinis fit mentio de aliqua potestate data, non autem in collatione coronæ: ergo non est ordo.

Respondeo dicendum, quòd ministri Ecclesiæ à populo separantur ad vacandum diuino cultui: in cultu autem diuino quædam sunt quæ per potentias determinatas sunt exercenda, & ad hoc datur spiritualis potestas ordinis: quædam autem sunt, quæ communiter à toto ministrorum collegio fiunt, sicut dicere diuinas laudes, & ad hoc non exigitur aliqua potestas ordinis sed solum deputatio ad tale officium, & hoc fit per coronam, & ideo non est ordo, sed præambulum ad ordinem.

Ad primum ergo dicendum, quôd corona habet vlterius aliquod spirituale quod ei respõdet, sicut signatum signo: sed hæc non est aliqua spiritualis potestas, & ideo in corona non imprimitur character, nec est ordo.

Ad secundum dicendum, quòd quamuis per coronam non imprimatur character, tamen deputatur homo ad diuinum cultum: & ideo talis deputatio debet fieri per summum ministrorum, scilicet, per Episcopum, qui etiam vestes benedicit, & vasa omnia quæ ad diuinum cultum applicantur.

Ad tertium dicendum, quôd ex hoc quôd aliquis est clericus, est in altiori statu quam laicus, non tamen habet ampliorem potestatis gradum, qui ad ordinem requiritur.

Expositio articuli.

Conclusio. CONclusio Beati Thomæ est. Corona non est ordo, sed præambulum ad ordinem.

IN HOC ARTICVLO est vnica difficultas.

A VTrûm sit vera cõclusio B. Thomæ, Probatur pars negatiua primô. Quid excellentius est in spiritualibus dicere diuinas laudes, quàm claudere ostium Ecclesiæ, sed ad hoc secundum instituitur aliquis ordo, ergo etiam debet institui ad illud primum, atqueadeo corona erit aliquis ordo, siquidem ordinatur ad illud. Maior probatur, quia illud officiũ est principalius actus religionis. Neq; valet solutio Beati Thomæ, quod iste actus sit communis, quia etiam actº ostiarij est communis omnibus habentibus ordinem superiorem. Secundum argumentum est. Beatus Thomas concedit solutione ad primum, quòd corona habet aliquid speciale quod ei correspõdet, sicuti signatum signi, sed hoc non potest esse nisi in gratia, ergo est signũ gratiæ, atqueadeo sacramentum. Tertium argumentum est. Beatus Thomas concedit solutione ad secundum, quôd per coronam deputatur homo ad diuinum cultum, & in solutione ad tertium, quod cõstituitur in altiori statu, ista autem fieri non possunt, nisi recipiendo aliquam perfectionem realem spiritualem, aliàs enim non est deputatio realis, ergo corona importat talem perfectionẽ quæ non potest esse nisi character, atq; adeo est ordo. Quartum argumentum est, quia in capitulo, cum contingat, de ætate & qualitate ordinandorum, sic dicit Summus Pontifex: Per primam tonsuram iuxta formam Ecclesiæ datã, clericalis ordo confertur, ergo verè est ordo prima tonsura

1. Arg. *2. Argum.* *3. argum.* *4. Argum.*

C Propter aliqua ex his argumentis Maior in 4. distinctione, 24. quæst. 1. dicit, primam tonsuram esse propriè ordinẽ. Quam sententiam dicit Magister Soto loco citato artic. 1. solutione ad 4. esse temerariam, quia omnes Doctores scholastici docent sententiam oppositam, dicentes, esse tantum quandam dispositionem ad ordines, sicuti nouitiatus ad religionem, quod sufficienter probat Beatus Thomas. Et patet, quia communis sentẽtia est omnium fidelium, septem tantũ esse ordines, sed si corona esset ordo, iã essent octo ordines, ergo.

Sententia Maioris. *Sentẽ. Soti.*

Ad primum in oppositum respondetur, sufficienter ibi dictum esse, quòd licet omnes possint exercere actum ostiarij, ille tamen est specialiter deputatus ad illud officium, qui autem recipit coronam

Ad primũ.

nam non est specialiter deputatus ad diuinas laudes sed solum admittitur cum aliis. Ad secundum respondetur, illud spirituale, nihil aliud esse quam moralē quandam deputationem ad canendas laudes diuinas, & sic negatur, quod sit signum gratiæ. Ad tertium respondetur similiter quod solum moraliter contuitur in altiori statu, non physicè, vt fit in sacramentis. Ad vltimum respondetur, quod ibi ordo capitur larga acceptione vt significat etiam dispositionem ad ordinem.

Ad secundum.

Ad tertiū.

Ad vltim.

ARTICVLVS III.

Vtrùm per receptionem coronæ renuntietur temporalibus bonis.

AD tertiū sic proceditur. Videtur, quòd per acceptionem coronæ aliquis renuntiet temporalibus bonis. Ipsi enim dicunt cùm coronantur: Dominus pars hæreditatis meæ: sed sicut dicit Hiero. Dominus in his temporalibus fieri dedignatur pars: ergo abrenuntiant temporalibus.

Præterea, iustitia ministrorum noui testamenti debet abundare super ministros veteris testamenti vt patet Matth. 5. sed ministri veteris testamenti scilicet Leuitæ non acceperunt partē hæreditatis cum fratribus suis: ergo nec ministri noui testamenti habere debent.

Præterea, Hug. dicit, quòd postquam aliquis est factus clericus debet deinceps stipendiis Ecclesiæ sustentari: sed hoc non esset si patrimonium suum retineret: ergo videtur quod abrenuntiet in hoc quòd clericus fit.

Sed contrà est, quòd Hieremias fuit de ordine sacerdotali, vt patet Hiere. 1. sed ipse habuit possessionem hæreditatis, vt patet Hiere. 32. ergo clerici possunt habere patrimonialia bona.

Præterea, si hoc non possent non videretur tunc differentia inter religiosos & clericos sæculares.

Respondeo dicendum, quod clerici in hoc quod coronam accipiunt non renuntiant patrimonio nec aliis rebus temporalibus, quia terrenorum possessio non contrariatur diuino cultui, ad quem clerici deputantur: sed nimia eorum solicitudo. Quia vt dicit Grego affectus in crimine est.

Ad primum ergo dicendum, quod Dominus dedignatur pars fieri eorum qui res mundi ita possident vt ex æquo cum aliis diligatur, ita scilicet quod aliquis ponat finem suum in Deo & in rebus mundi: non tamen dedignatur fieri pars eorum qui res mundi ita possident, quod per eas à cultu diuino non retrahuntur.

A

Ad secundum dicendum, quòd Leuitæ in veteri testamento habebant ius in hæreditate paterna: sed ideò non acceperunt partem cum aliis tribubus, quia erant per omnes tribus dispergendi, & fieri non potuisset si vnam determinatam partem cepissent sicut aliæ tribus:

Ad tertium dicendum, quod si sint indigentes clerici & ad sacros ordines promoti, Episcopus qui eos promouit tenetur eis prouidere, aliàs eis non tenetur: ipsi autem ex ordine susceptо tenentur Ecclesiæ ministrare. Verbum autē Hug. intelligitur de illis qui non habent vnde

B

sustententur.

Circa articulum tertium sufficit videre literam diui Thomæ.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm supra sacerdotalem ordinem debeat esse potestas Episcopalis.

AD quartum sic proceditur. Videtur, quod supra sacerdotalem ordinem non debet esse aliqua potestas Episcopalis. Sicut enim in litera dicitur, ordo sacerdotalis ab Aaron sumpsit exordium: sed in veteri lege nullus erat supra Aarō. ergo nec in noue lege debet aliqua

C

potestas esse supra sacerdotalem.

Præterea, potestates ordinantur secundum actus: sed nullus actus sacerdotalis potest esse maior quam consecrare corpus Christi. ad hoc est enim potestas sacerdotalis: ergo supra sacerdotalem potestatem non debet esse Episcopalis.

Præterea, sacerdos in offerendo gerit figurā Christi in Ecclesia qui se patri pro nobis obtulit: sed in Ecclesia nullus est maior Christo, quia ipse est caput Ecclesiæ: ergo vt prius.

Sed contrà, potestas tanto est altior quanto ad plura se extendit: sed potestas sacerdotalis (vt Dio dicit) extendit se ad purgandum & illuminandum tantum, Episcopalis autē ad hoc & ad perficiendum: ergo supra sacerdotalem potestatem debet esse Episcopalis.

Præterea, diuina ministeria debēt esse magis ordinata quàm humana: sed humanorum officiorum ordo exigit, vt in quolibet officio præponatur

ponatur vnus qui sit princeps illius officij, sicut A
præponitur militibus dux, sic sacerdotibus debet aliquis præponi qui sit sacerdotũ Princeps, & hic est Episcopus: ergo Episcopalis potestas debet esse supra sacerdotalem.

Respondeo dicendum, quôd sacerdos habet duos actus: principalem scilicet consecrare corpus Christi: & secundarium scilicet præparare populum ad susceptionem huius sacramenti, vt prius dictum est. Quantum autem ad primũ actum potestas sacerdotis non dependet ab aliqua superiori potestate nisi diuina: sed quantũ ad secundum dependet ab aliqua superiori potestate scilicet humana. Omnis enim potestas quæ non habet exire in actum nisi præsuppositis quibusdam ordinationibus, dependet ab illa potestate quæ illas ordinationes facit: sacerdos autem non potest absoluere & ligare nisi præsupposita iurisdictione, qua sibi subdantur illi quos absoluit. Potest autem consecrare quamlibet materiam à Christo determinatã, nec aliud requiritur quantum est de necessitate sacramẽti: quanuis ex quadam congruitate præsupponatur actus Episcopalis in consecratione altaris vel vestiũ & huiusmodi: & ita patet, quod oportet esse supra sacerdotalem potestatem Episcopalis, quantum ad actum secundarium sacerdotis, non quantum ad primum.

Ad primum ergo dicendum, quôd Aaron sacerdos fuit & Pontifex, ideſt, sacerdotũ Princeps: sumpsit ergo sacerdotalis potestas ab ipso exordium in quantum fuit sacerdos sacrificia offerens, quod etiam minoribus sacerdotibus licebat: sed non ab eo, inquantum fuit Pontifex, per quam potestatem poterat aliqua facere, vt ingredi semel in anno sancta sanctorum, quod aliis non licebat.

Ad secundum dicendum, quôd quantum ad illum actum non est aliqua potestas superior, sed quantum ad alium: vt dictum est.

Ad tertium dicendum, quod sicut omniũ rerum naturalium perfectiones præexistunt exemplariter in Deo ita Christus fuit exemplar omniũ officiorum Ecclesiasticorum: vnde vnusquisque minister Ecclesiæ, quantum ad aliquid gerit typum Christi vt ex litera patet, & tamẽ ille est superior qui secundum maiorem perfectionem Christum repræsentat: sacerdos autẽ repræsentat Christum in hoc quod per se ipsum aliquod ministerium impleuit, sed Episcopus in hoc quod alios ministros instituit & Ecclesiam fundauit. Vnde ad Episcopum pertinet mancipare aliquid diuinis officiis, quasi cultum diuinum ad similitudinem Christi statuens, & propter hoc Episcopus etiam specialiter sponsus dicitur Ecclesiæ, sicut & Christus.

Expositio articuli.

PRima conclusio. Non est aliqua potestas super potestatem sacerdotalem, quantum ad actum consecrandi verum Christi corpus. 1. Cõclusio.

Secunda conclusio. Quantum ad actũ vero ligandi atque soluendi, & præparãdi populum ad Eucharistiam est aliqua potestas superior, nempe Episcopalis. 2. Cõclusio.

Cõtra primam conclusionem est vnicum argumentum. Episcopus potest præcipere simplici sacerdoti ne consecret, ergo etiam quantum ad potestatem consecrandi est Episcopus superior. Argum.

Respondetur, conclusionem Beati Thomæ esse intelligendam quantum ad substantiam cõsecrationis, sic enim Episcopus nõ est superior, quia quantumcunque sit prohibita consecratio, facta tamen tenet, & dependentia quam probat argumentum potius reducitur ad potestatem iurisdictionis. Sed adhuc est argumentum, sacerdos non potest ordinari nisi ab Episcopo, ergo etiam quantum ad potestatẽ ordinis depẽdet ab illo. Ad hoc argumẽtum distinguitur consequens, in fieri cõceditur, in facto esse negatur, & hoc est tantum quod intendit Beatus Thomas in illa conclusione, quod scilicet sacerdos semel ordinatus nullam habet depẽdẽtiam ab Episcopo vt consecratio facta teneat. Solutio. B

C

CIRCA SECVNDAM conclusionem est dubium graue.

VTrùm secũdũ ius diuinum & ex ipsa natura institutionis Episcopi sint superiores ad simplices sacerdotes. Probatur pars negatiua primô ex Beato Hieronymo in Epistola ad Euagrium, & refertur 93. distinctione capite, legimus in Esaia, vbi expresse dicit secundum ius diuinum, presbyteros & Episcopos esse pares in potestate & æquales, & ex professo illud probat hac ratione. In sacris literis omnes presbyteri appellãtur Episcopi, & omnes Episcopi appellãtur presbyteri, ergo prorsus sunt idem. Probat primam partem ex Beato Paulo ad Philippenses capite primo, vbi sic dicit Paulus, & Timotheus serui Iesu Christi, omnibus 1. Argum Hieronym

Ad philip.

omnibus sanctis in Christo Iesu, qui sunt Philippis cum Episcopis & diaconibus, &c. Certum est enim, quod in illa ciuitate tantum erat vnicus Episcopus, ergo Beatus Paulus omnes presbyteros appellat Episcopos.

Actorũ, 20. Similia habentur Actorum capite 20.

Ad Titũ. 2. & ad Titum capite primo dicit Beatus Paulus: Propterea reliqui te Cretæ, vt constituas presbyteros per ciuitates, ideſt, Episcopos, & idem Paulus in Epistola ad Timotheum prima

1. Ad Tim. describens mores Episcopi, statim describit mores diaconi, ad significandum, non esse medium inter Episcopum & diaconum, ergo omnes presbyteri sunt Episcopi secundum ius diuinum. Secunda vero pars probatur, quia

1. Petri 5. 1. & 2. Ioãnis. Beatus Petrus in prima Canonica, capite 5. se ipsum appellat presbyterũ, & idẽ facit Beatus Ioannes in prima & secunda Canonica. Probat præterea Beatus Hieronymus, quod præeminentia quam habet Episcopus supra presbyteros sit tantum ex statuto hominum, quia statim post mortem Beati Marci Ecclesia Alexandrina eligit vnum presbyterum, cui totus populus pareret, ne Ecclesia diuideretur â pluribus gubernata. Probat deinde, quia omnia quæ potest Episcopus, potest simplex sacerdos, vt benedicere & confirmare, & conficere alia sacramenta.

2. Argum. Secundum argumẽtum est pro ista sententia. Nullam potestatem realem habet Episcopus, quam non habeat quilibet sacerdos, ergo secundum ius diuinum totum quod potest Episcopus, potest sacerdos; & tantum impeditur â iure humano, atque adeo secundum ius diuinum sunt æquales. Consequentia videtur bona, quia non datur potestas ad nouum actum realem, nisi per nouam potentiam, atque adeo per nouam qualitatem realem. Antecedens vero probatur, quia vt videbimus articulo sequenti, non imprimitur nouus charac-

3. Argum. ter. Tertium argumentum est. Sequitur ex opposita sententia, quod etiam superioritas Archiepiscopi super Episcopum, & similiter primati & Patriarchæ super Archiepiscopos sit de iure diuino, consequens â nemine conceditur, ergo. Probatur sequela, quia apparet ea-

4. Argum. dem ratio. Quarto probatur, Apostoli

A fuerunt instituti Episcopi per illa verba, hoc facite in meam commemorationem, & per illa verba, accipite Spiritum Sanctum, quorum remiseritis peccata, &c. Non enim inuenitur in sacris literis alia ordinatio, sed illa verba æqualiter dicuntur ad omnes sacerdotes, ergo secundum ius diuinum omnes sunt æquales.

In ista difficultate fuit olim quidam hæreticus nomine Aerius, qui erat pres- *Hæresis Aerij.*
byter, & quia Episcopatum obtinere non potuit, incidit in hæresim Arrianorum, & addidit proprium dogma, dicens, Episcopos & presbyteros esse æquales in potestate, & omnibus alijs, vt refert Beatus Augustinus, in libro *August.*
de hæresibus ad quod vult Deum, hæresi, 63. eundem errorem tenuit Vvi- *Vvicleph.*
B cleph, quia enim Episcopatum quem ambierat obtinere non potuit, incidit in hæresim, dicens, omnes sacerdotes esse Episcopos, atque adeo illos posse ordinare & habere plenam iurisdictionem in sua Parochia, vt refert Thomas Vvaldensis, in tomo primo de sacra- *Vvaldensis.*
mentalibus, libro 2. capite 60. Eundem errorem sequuntur Lutherani, & multo peiorẽ, quia dicunt, omnes pastores quos creat Respublica ciuilis esse presbyteros & Episcopos.

Contra omnes istos errores sit pri- *1. Conclusio.*
ma conclusio. Fides est, ita vt oppositum sit hæresis manifesta, Episcopos esse superiores ad alios sacerdotes, etiã si habeant curam animarum, & secundum potestatem ordinis, quia scilicet
C possunt aliquod sacramentum conficere, quod non possunt conficere simplices sacerdotes, & etiam secundum potestatem iurisdictionis, eo quod potestatem Parochi limitare possunt.

Ista Conclusio, Diffinitur expresse in Concilio Constantiensi in Bulla Mar- *Concilium Constantiense Florentinũ.*
tini, V. contra Vvicleph, & in Concilio Florentino in decreto Eugenij, & est communis consensus totius vniuersalis Ecclesiæ, & id circo in Concilio Tridentino, sessione, 24. & 25. *Tridentinũ.*
hoc præsupponitur tanquam certum. Est etiam expressa sententia Beati Dionysij capite 5. de Ecclesiastica Hie- *Dionys.*
rarchia, idem docet expresse Anacletus Papa successor Apostolorum in Epistola secunda. Idem docuerunt Beatus *Anacletus.*

Hieronym. Auguſt. Hieronymus & Auguſtinus locis citatis.

Sit ſecunda concluſio, Certum eſt quod totum hoc habeatur ex iure diuino, ita vt oppoſitum ſit prorſus improbabile, & nullomodo affirmari poſſit; itaque præſens concluſio non eſt ita certa ſicuti præcedens, vnde Scotus in diſtinctione, 24. quæſtione ſeptima, & Durandus quæſtione, 5. exiſtimant eſſe probabile, quod iſta ſuperioritas tantum habeatur iure Eccleſiaſtico, quod nos dicimus eſſe nimis falſum, & omnino certum quod habeatur ex iure diuino. Et probatur primo, quia in Concilijs citatis dicitur, illam conſuetudinem ſemper fuiſſe in Eccleſia inſtitutam â Chriſto Domino. Secundo probatur, quia hęc eſt communis ſententia inter Doctores Sanctos & Scholaſticos, vt refert Magiſter Soto diſtinctione citata, quæſtione, 2. articulo 2. & 3 Ratione probatur, ſicut inſtituitur vnicus Summus Pontifex ſuper alios Epiſcopos, ita inſtituitur vnicus Epiſcopus in qualibet Diœceſi, ſed illud eſt de iure diuino, ergo. Quarto probatur, quia certum eſt ſecundum ius diuinum, quod ſolus Epiſcopus poteſt conficere ſacramentum ordinis maioris. Et confirmatur, poteſtas conficiendi ordines pertinet ad poteſtatem ordinis, ergo ſi ſacerdotes omnes illam haberent iure diuino, non poſſent impediri ab Eccleſia ſicuti non impediuntur â conſecratione corporis Chriſti, quantum ad hoc quod eſt factum tenere. Vltimo probatur, ſequitur ex oppoſita ſententia, quod poteſt Summus Pontifex præcipere, quod nullus eſſet Epiſcopus in Eccleſia, ſed quod omnes Parochi eſſent immediate Summi Pontifici, conſequens eſt falſiſsimum, ergo & illud ex quo ſequitur.

Sētētia Scoti, & Durādi.

Probatur, 1. Concluſio.

Probatur. Soto.

Probatur, 3.

Probatur. 4.

Probatur, 5.

Ad primū. Ad primum argumentum in oppoſitum reſpondetur, quod Beatus Hieronymus ſolum intendit docere, quod in primitiua Eccleſia omnes ſacerdotes ordinabantur Epiſcopi, ſtatim quod ordinabantur ſacerdotes, quia ita erat neceſſarium vt mitterentur, ad ciuitates quæ denouo conuertebantur, ordinabantur autem Epiſcopi per aliam diſtinctam ordinationem, erantque plures in eadem ciuitate, & vnus tantum habebat in illa iuriſdictionem Epiſcopalem, poſtea vero aduenientes neceſſitate mittebantur ad ciuitates quæ nouiter conuertebantur: vnde quando dicit Beatus Ambroſius, ſuper tertium caput primæ ad Timothæum, quod erat eadem vtriuſque ordinatio, ſcilicet Epiſcopi & ſacerdotis; tantum intelligit, quod vtraque ordinatio fiebat ſimul moraliter loquendo, ideſt, quod erat parua diſtantia inter vnam ordinationem & alteram. Ex quo patet ad omnes probationes poſitas in primo argumento; ideo enim presbyteri appellabantur Epiſcopi & Epiſcopi preſbyteri, quia de facto omnes presbyteri erant Epiſcopi, & propter hoc etiam Beatus Petrus, poſt Epiſcopos immediate diſcribit conditiones diaconi, totum tamen illud erat per accidens, quia dignitas Epiſcopi ſemper fuit diſtincta, & conferebatur poſtea per diſtinctam actionem. Ad ſecundum argumentum reſpondetur, quod licet non detur Epiſpoco noua poteſtas realiter diſtincta, tamen eadem extenditur realiter, & hoc ſufficit vt habeat nouum effectum realem vt magis explicabimus articulo ſequenti. Ad tertium argumentum negatur ſequela, quia in ſacris literis tantum fit mentio Summi Pontificis & Epiſcoporum: vnde aliæ dignitates ſuperiores ad Epiſcopum, tantum ſunt inſtitutæ iure Eccleſiaſtico, ſicuti etiam aliæ dignitates inferiores, vt Abbas, Decanus, & Archidiaconus. Ad quartum argumentum reſpondetur, multa feciſſe Chriſtum Dominum, quæ non habentur ita expreſſe in ſacris literis, ſed conſtant ex traditione Apoſtolorum, potuit enim Chriſtus Dominus, per poteſtatem excellentiæ ordinare Apoſtolos eiſdem verbis, ſacerdotes & Epiſcopos, ex traditione vero Apoſtolorum & ex Cõcilijs, & conſuetudine Eccleſiæ colligimus nos, quod ipſe Chriſtꝰ Dominꝰ voluit, vt eſſent diuerſæ dignitates ſacerdotium & Epiſcopatus, & quod hæc eſſet ſuperior ad illam.

Ad ſecundum.

Ad tertiū.

Ad quartū.

ARTI-

ARTICVLVS. V.

Vtrùm Episcopatus sit Ordo.

AD quintum sic proceditur. Videtur, quòd Episcopatus sit Ordo. Primò, per hoc quod Dionysius, assignat hos tres ordines Ecclesiasticæ hierarchiæ: Episcopum Sacerdotē, & ministrum. In litera etiam dicitur quod est Ordo Episcoporum quadripartitus.

Prætereà, Ordo nihil aliud est quam quidam potestatis gradus in spiritualibus dispensandis, sed Episcopi possunt dispensare aliqua sacramenta, quæ non possunt sacerdotes, sicut confirmationem & ordinem: ergo Episcopatus est Ordo.

Prætereà, in Ecclesia non est aliqua spiritualis potestas nisi ordinis vel iurisdictionis: sed ea quæ pertinent ad spiritualem potestatē nō sunt iurisdictionis, aliàs posset committi non Episcopo, quod falsum est, ergo sunt potestatis ordinis: ergo Episcopus habet aliquem ordinem quem non habet Sacerdos simplex ergo Episcopatus est Ordo.

Sed contrà est, quod vnus Ordo non dependet â præcedenti quantum ad necessitatem Sacramenti: sed Episcopalis potestas dependet à Sacerdotali, quia nullus potest recipere Episcopalem potestatem nisi prius habeat Sacerdotalem: ergo Episcopatus non est Ordo.

Prætereà, maiores ordines non conferuntur nisi in Sabbatis: sed Episcopalis potestas traditur in dominicis: ergo non est Ordo.

Respondeo dicendum, quod Ordo potest accipi dupliciter. Vno modo secundum quod est Sacramentum, & sic vt prius dictum est, ordinatur omnis Ordo ad Eucharistiæ sacramentum: vnde cum Episcopus non habeat potestatem superiorem Sacerdote, quantum ad hoc Episcopatus non erit Ordo. Alio modo potest considerari Ordo secundum quod est officium quoddam respectu quarundam actionum sacrarum: & sic cum Episcopus habeat potestatem in actionibus hierarchicis respectu corporis mystici supra Sacerdotem, Episcopatus erit Ordo, & secundum hoc loquuntur auctoritates inductæ.

Vnde patet solutio ad primum.

A Ad secundum dicendum, quod Ordo prout sacramentum imprimens characterem ordinatur specialiter ad sacramentum Eucharistiæ, in quo ipse Christus continetur, quia per characterem ipsi Christo configuramur: & ideo licet detur aliqua potestas spiritualis Episcopo in sui promotione respectu aliquorum sacramentorum, non tamen illa potestas habet rationem characteris, & propter hoc Episcopatus non est Ordo secundum quod Ordo est sacramentum quoddam.

Ad tertium dicendum, quòd potestas Episcopalis non est tantùm iurisdictionis, sed etiā ordinis, vt ex dictis patet: secundum quod Ordo communiter accipitur.

B Expositio articuli.

PRima conclusio. Episcopatus nō est ordo, in quantum ordo est sacramentum. 1. Conclusio.

Secunda conclusio. Episcopatus est ordo in quantum dicit dignitatem & potestatem respectu quorundam operationum sacrarum. 2. Conclusio.

IN HOC ARTICVLO est vnica difficultas.

VTrùm prima conclusio sit vera. Probatur pars negatiua primò. Actio C consecrandi Episcopum est verè sacramentum, ergo conclusio est falsa. Probatur antecedens. Illa est actio exterior, atqueadeo signum sensibile, & significat gratiā, quæ in Exercitio cau satur, si ille qui consecratur non ponat obicem, ergo est signum rei sacræ, quatenus sanctificat nos. Antecedens â multis cōceditur, & probatur, quia quotiescunque quis eleuatur à Deo ad aliquam dignitatem, quæ ad sui executionem requirit gratiam, recipit illam à Deo in tali eleuatione, propter hoc enim diximus conferri gratiam in omnibus septem ordinibus, sed quando quis consecratur Episcopus recipit dignitatem ad cuius executionem requiritur gratia, ergo illam recipit quando ordinatur. Minor patet quia proprius actus Episcopi est conficere sacramen- 2. Argum.

tum ordinis, quem licite exercere non poteſt niſi in gratia, & certe eſt mirum quod in conſecratione oſtiarij conferatur gratia, & non conferatur in conſecratione Epiſcopi, ſiquidem eligitur Epiſcopus ad officium multo excellentius, quod quidem non poteſt exercere in peccato mortali, ſine nouo peccato mortali, ſicut poſſunt exercere habentes ordines minores. *Confirm.* Et confirmatur, ita diffinitur ſacramentum ordinis, quod ſit ſignaculum quoddam Eccleſiæ, in quo ſpiritualis poteſtas traditur ordinato ſed tota iſta diffinitio verificatur in ordinatione Epiſcopi, ergo eſt verum ſacramentum ordinis.

Probatur minor, quia cũ ſit vera vnctio, vere eſt ſignaculum Eccleſiæ, & ibi datur poteſtas quæ non erat ante, ſcilicet ad confirmandum & ordinãdũ *Confirm.* ergo. Secundo confirmatur, ſi ordinatio Epiſcopi non confert gratiam, neque eſt ſacramentum, ſequitur quod neque ipſe qui conſecratur, neq; conſecrãs peccẽt mortaliter, ſi hoc faciãt in peccato mortali: conſequens videtur abſurdum & ab omnibus negatur, ergo & illud ex quo ſequitur. Probatur ſequela, quia cum non conferatur gratia, neque conficiatur ſacramentum, nulla eſt ratio quare ſit mortale peccatum exercere illam actionem in peccato mortali, magis quam dare eleemoſynam, vel facere aliam quamcunque *Confir. 3.* operationem. Vltimo confirmatur, quia diſtinctus ordo cenſetur quanto quis conſtituitur in noua dignitate ad exercendum aliquod of- *2. Argum.* ficium. Secundum argumentum eſt, ſequitur quod poteſtas Epiſcopalis non ſit indelebilis, ſed quod poſſit ab Epiſcopo ſeparari, conſequens eſt erroneum, ergo & illud ex quo ſequitur. Probatur ſequela, ſecundum oppoſitam ſententiam, tantum eſt quę dam dignitas moralis, ſiquidem non imprimit characterem, neque aliquam qualitatem realem, ſed omnis dignitas moralis aufertur per ablationem officij: ergo.

3. Argum. Tertium argumentum ſit, oppoſita ſententia dicit, quod character ſacerdotalis extenditur ad nouum actum, vel iſta extenſio eſt tantum moralis vel realis, ſi dicatur primum, nul-

A la eſt ratio quare non poſsit auferri, ſi vero dicatur ſecundum, ergo recipit nouam entitatem realem; ſed hoc eſt impoſſibile niſi recipiat diſtinctam qualitatem, atque adeo niſi recipiat diſtinctum characterem, ego ita eſt, quod recipit diſtinctum characterem. Probatur minor, quia qualitas ſpiritualis cum ſit indiuiſibilis, non poteſt extendi intrinſece in ſe ipſa, ſi vero tantum extendatur in ordine ad effectum iſta tantum eſt extenſio moralis, ſiquidem ipſa qualitas in ſe non recipit nouam perfectionem realem. Quar- *4. Argum.* tum argumentum eſt, per hoc cognoſcimus alios ordines imprimere characterem, quia diſponunt ad Euchariſtiam, ſed magis diſponit conſecratio Epiſcopi, ſcilicet excellentiori modo & B magis proximẽ, ergo conſecratio Epiſcopi etiam imprimit characterem. Minor patet, quia habentes ordines minores nimis remote diſponunt, ordinans vero ſacerdotem nimis proximẽ, ſiquidẽ ſacerdos ordinatus ſtatim conficit Chriſti corpus. Confirmatur: *Confirm. 1.* aliæ actiones Epiſcopi, vt confirmare & conſecrare calices etiam ordinantur ad Euchariſtiam, ſiquidem benedicitur calix vt in illo fiat conſecratio, ergo. Omnia iſta confirmantur, Epiſcopus *Confirm.* recipit poteſtatem ad cauſandum characterem ſacerdotalem in alijs phyſice loquendo, ergo recipit aliquam poteſtatem realem & entitatem quam antea non habebat. Patet conſequentia quia ad nouum effectum realem requi C ritur noua poteſtas realis. Quintum *5. Argum.* argumentum eſt, quia in Concilio Carthaginenſi, 4. traditur ordo & modus *Cõciliũ Car thaginenſe.* conferendi ſacramentum ordinis ſecundũ partes, & incipit à conſecratione Epiſcopi tanquam ab vltimo & excellentiori ordine, ergo præſupponitur, quod ſit Ordo, & Beatus Dionyſius capite 5. de Eccleſiaſtica Hierarchia ſic dicit, Epiſcopo & Sacerdoti, & Diacono, vir- *Dionyſius.* tus ſacratior habituſque infunditur, vbi virtus videtur ſignificare characterem & habitus gratiam, ergo.

In hac difficultate eſt prima ſententia aliquorum Canoniſtarum aſſerentium, quod conſecratio Epiſcopi, eſt vere ſacramentum ordinis, imprimens characterem, quam ſententiam,

reputat

Scotus. 2. sententia. reputat probabilem Scotus in 4. distinctione, 24. quæstione vnica. Alia sententia est in alio extremo, quod neque etiam perficit sacerdotium, sed ista sententia est error hæreticorum. Tertia sententia est quam communiter docent Scholastici in 4. distinctione 24. quod confecratio Episcopi non est sacramentum ordinis, quia non imprimit distinctum characterem, perficit tamen characterem impressum sacerdoti, extendendo illum ad alios actus, itaque talis character vere extenditur, vnde confecratio Episcopi vere pertinet ad sacramentum ordinis, perficiendo ipsum tanquam vltimum complementum, non tanquam Ordo distinctus, atque adeo optime verificatur, quod tantum sunt septem ordines, & Episcopus continetur in sacerdotio tanquam vltimum complementum illius. Sed adhuc inter istos Doctores est differentia, quia Magister Soto quæstione 2. articulo tercio dicit, quod non causat gratiam ex opere operato, oppositа tamen est communis & probabilior, scilicet, quod vere causat gratiam ex opere operato, & in hac parte, non sunt aliæ rationes ad probandam istam sententiam, nisi communis authoritas.

3. Senten.

Soto.

Ad primũ. Vnde ad primum in oppositum negatur antecedens. Sed dicendum est, quod est complementum sacramenti, & ad probationem respondetur, sufficere quod sit excellentissimum quoddam complementum sacramenti ad verificanda omnia quæ ponuntur in argumento. Similiter respondetur ad

Ad 1, cõfir. primam confirmationem, quod non est signaculum distinctum, sed complementum signaculi præcedentis, per

Ad secundã quod patet ad secundam confirmationem, quia hoc sufficit vt causet gratiam, & ita conceditur totum quod ibi intenditur, scilicet quod propterea peccat mortaliter qui consecrat & qui consecratur in peccato mortali, quia ibi verè causatur gratia, & per hoc

Ad tertiã. patet ad secundam confirmationem.

Ad vltimã Ad vltimam confirmationem distinguitur antecedens, quando illa dignitas ordinatur ad Eucharistiam conceditur, quando præsupponit potentiam conficiendi Eucharistiam negatur, quia

A omnes ordines tendunt ad conficiendam Eucharistiam: illud vero quod sub sequitur, vt cõsecratio Episcopi, est quidem complemẽtum excellentissimum totius status, non tamen est alius Ordo, *Ad secundũ* Ad secundum argumentum negatur sequela, quia etiam ilia extensio est indelebilis & realis. Ad tertium argumen- *Ad tertium* tum respondetur, illam extensionem esse physicam & realẽ, per nouum modum realem, quem antea non habebat character sacerdotalis, qui nihil alind, est, quam quædam realis ordinatio ad illum effectum & non est nouus character, sed noua perfectio eiusdem characteris & modus quidam illius, & sic est etiam indelebilis & non iterabilis, quia nõ est sola deputatio moralis, sed physi-

B ca & realis ordinatio. Ad quartum res- *Ad quartũ* pondetur, rationem illam optimam esse, quia cum Episcopatus præsupponat ordinem sacerdotalem, consequenter præsupponit totum id, quod requiritur ad Eucharistiam, & id circo non est necessarium quod ponat nouum characterem, quod vero postea ordinet ad Eucharistiam, est in alio subiecto, & id circo censetur magis remotum: ordines verò minores ordinant proprium subiectum ad Eucharistiam conficiendam, & per hoc patet ad primam confirma- *Ad primã,* tionem. Ad secundam confirmatio- *Ad secundã* nem respondetur, quòd omnia illa sunt nimis remota, neque ex hoc sequitur, quòd consecratio Episcopi non sit excellentior, quia complementum sacerdotis quid excellentius est, quam ordi-

C natio etiam Diaconi. Neque disputandum est in præsentiarum, Quæ actio sit excellentior, consecratio Episcopi, vel ordinatio sacerdotis, sufficit enim scire, quòd consecratio Episcopi, propterea quod præsupponit sacerdotium, constituit hominem in excellentiori statu. Et sic certum est secundum fidem, quòd est quid excellentius & perfectius, quia præsupponit perfectionem sacerdotis, & nouam perfectionem addit. Ad vltimam *Ad tertiam* confirmationem negatur consequentia, quia sufficit ille nouus modus realis, vt assumatur à Deo tanquam instrumentum ad producendum nouum effectum, quod quidem facillimum est, cum ipse Deus sit causa principalis.

Ad

Ad vltimum argumentum facilè respondetur, quòd concilium incipit â consecratione tanquam ab vltimo cõplemento excellentissimo, & hoc solum est quod intendit B. Dionysius in loco citato.

Et hæc de tota materia dicta sufficiant, ad laudem & gloriam Omnipotentis Dei, qui est benedictus in sæculorum sæcula. Amen.

(?)

VALLISOLETI,

Excudebat Ioannes Godinez
à Millis,

Anno Domini M. DC. VIII.

INDEX DVBIO-
RVM QVAE IN HOC OPE
re continentur super quæstiones & articu los D. Thom. â quæstione, 84. vs- que ad 40. inclusiue.

Prior numerus paginam, secundus vero columnam designat.

Quæst. 84. de sacramento Pœnitentiæ.

ART. 1. vtrum pœnitẽtia sit sacramentum, pag. 1. col. 2.

Dub. 1. vtrum sit rectus modus procedendi, D. Thom. p. 4. col 1.

Dub. 2, vtrum sit fides quod pœnitentia sit sacramentum ab omnibus alijs distinctum, pag. 5. col. 1.

Dub. 3. vtrum pœnitentia sit vnicum sacramentum secundum speciem athomam: ita vt sit vnum simpliciter in indiuiduo quotiescunque sumitur ab vno homine, pag. 10. col. 1.

Dub. 4. quid sit quidditas & essentia istius sacramenti, & res illa proqua sacramentum supponit, pag. 12. col. 1.

Dub. 5. vtrum hoc sacramentum conuenienter appelletur pœnitentia & sacramentum pœnitentiæ, pag. 15 col. 1.

Art. 2. vtrum peccata sint materia huius sacramenti, pag. 18. col. 1.

Expositio articuli, pag. 18. col. 2.

Art. 3. vtrum hæc sit forma huius sacramenti, ego te absoluo, pag. 20. col. 1.

Dub. 1. vtrum sit necessarium necessitate sacramẽti quod forma huius sacramẽti sint ipsa verba formalia: an vero sufficiant signa idẽ significãtia, p. 22 col. 1

Dub. 2. vtrum hæc verba verum significent, pag. 23. col. 1.

Art. 4. vtrum impositio manuum sacerdotis requiritur ad hoc sacramentum, pag. 29. col. 1.

Expositio articuli pag. 30. col. 1.

Art. 5. vtrum hoc sacramentum sit dene cessitate salutis, pag. 30. col. 1.

Art. 6. vtrum pœnitentia sit secunda tabula post naufragium, pag. 31. col. 1.

Dub. vnicum breue, vtrum sit fides quod pœnitentia conuenienter appelletur secũda tabula post naufragiũ, p. 32. col. 1.

Art. 7. vtrum hoc sacramentum fuerit conuenienter in noua lege institutũ, pag. 33. col. 1.

Dub 1. vtrum hoc sacramentum pœnitẽtiæ fuerit institutum antelegem Euangelicam, pag. 34. col. 2.

Dub. 2. vtrum sit fides quod hoc sacramẽtum tantum fuerit institutum à Christo Domino Ioannis, c. 20. in illis verbis, quorum remiseritis peccata remittuntur eis, pag. 35. col. 1.

Dub. 3. vtrum in puris naturalibus esset aliqua vera pœnitentia, pag. 37. col. 1.

Art. 8. vtrum pœnitentia debet durare vsque ad finem vitæ, pag. 39 col. 1.

Expositio articuli, ibidem.

Art. 9. vtrum pœnitentia possit esse continua, pag. 41. col. 2.

Expositio articuli per conclusiones, pag. 42. col. 1.

Art. 10. vtrum sacramentum pœnitentiæ debeat iterari, pag. 46. col. 2.

Dub. vnicum vtrum pœnitentia possit multoties iterari tam in ratione virtutis quã in ratione sacramẽti, p. 48. col. 1.

Quæst. 85. de sacramento Pœnitentiæ secundum quod est virtus.

Art. 1. vtrum pœnitentia sit virtus, pag. 49. col. 1.

Expositio articuli, ibidem.

Dub. vnicum vtrũ pœnitẽtia simpliciter loquendo sit virtus, pag 50. col. 2.

Art.2.vtrum pœnitentia sit specialis virtus,pag.52.col.1.
Dub.1.vtrum pœnitentia sit virtus specialis ab omnibus alijs virtutibus distincta,ibidem.
Dub.2.grauissimum vtrum pœnitentia expellat peccatum efficienter physice, pap.64.col.2.
Art.3.vtrum virtus pœnitentiæ sit species iustitiæ,pag.71.col.1.
Dub.1.vtrum sit vera prima conclusio D.Thom,pag 72.col.2.
Dub.2.vtrum contritio sit vere & propriè satisfactio pro peccatis, ita vt habens contritionem vere & propriè dicatur satisfacere pro culpa mortali, pag.75.col.1.
Art.4.vtrum voluntas sit propriè subiectum pœnitentiæ,pag.79.col.1.
Dub,1. vtrum sit vera secunda conclusio D.Thom.pag.79.col 2.
Dub.2.in quibus suppositis subiectetur pœnitentia,pag.84.col.2.
Art. 5. vtrum principium pœnitentiæ sit ex timore, pag.86.col.2.
Dub. 1. vtrum omnes actus enumerati à D. Thom. sint necessarij simpliciter,vt ita inueniãtur de facto & distincti quotiescunque homo agit pœnitẽtiam,pag.87.col.2.
Dub.2. vtrum contritio physice & ex natura rei sit dispositio ad gratiam;an vero solum moraliter ex diuina institutione,pag. 89.col.2.
Art.6.vtrum pœnitentia sit prima virtutum,pag.91.col.1.
Dub. 1 vtrum actus charitatis sit prius natura quã actus pœnitẽtię,p.92. col. 2.
Dub. 2. quam sedem teneat pœnitentia in choro virtutum,pag.94.col.1.

Quæst.86.de effectu pœnitentiæ quoad mortalium peccatorum remissionem.

Art. 1. vtrum per pœnitentiam omnia peccata remittantur, pag.96. col.1.
Dub. 1. grauissimum,vtrum simpliciter & absolute vniuersi viatores possint agere veram pœnitentiam de peccatis, pag.97.col.1.
Dub.2.vtrum facta vera penitentia vniuersa peccata remitantur quantuncunq; grauia & multiplicata sine aliqua limitatione,pag.101.col.1.
Art.2.vtrum sine pœnitentia possit remiti peccatum,pag.106.col.1.
Dub. 1.vtrum secundum potentiam ordinariam Dei possit peccatum mortale remitti sine pœnitentia, pag. 107. col.1.
Dub.2. grauissimum ac nimis difficile vtrum per potentiam Dei absolutam possit remitti peccatum sine omni pœnitentia,pag.110.col.2.
Art. 3. vtrum possit per pœnitentiam vnum peccatum sine alio remitti,pag. 124 col.1.
Expositio articuli,pag.125.col.2.
Dub.vnicum vtrum eodem modo possit vnum peccatum sine alio remitti, pag 126.col.1.
Art.4.vtrum remissa culpa per pœnitentiam remaneat reatus pœnæ,pag. 126. col.2.
Expositio articuli per conclusiones,pag. 127.col.2.
Art.5.vtrum remissa culpa mortali tollantur omnes reliquiæ peccati, pag. 230.col.2.
Expositio articuli,ibidem.
Dub vnicum breue,logicum & methaphysicum, vtrũ illi habitus mali qui remanent in homine iustificato sint in specie habitus, an vero in specie dispositionis,pag.132.col.1.
Art.6.vtrum remissio culpæ sit effectus pœnitentiæ,pag.134.col.1.
Expositio articuli,ibidem.

Quæst.87. de remissione peccatorum venialium.

Art.1. vtrum peccatum veniale possit remitti sine pœnitentia,pag. 136.col.1.
Expositio articuli,pag.137.col.1.
Art.2.vtrum ad remissionem venialium peccatorum requiratur gratiæ infusio, pag.141.col.1.
Dub. 1. vtrum sit vera prima conclusio D.Thom.pag.141.col.2.
Dub.2.vtrum sit vera secunda conclusio D.Thom.pag.143.col.1.
Art.3.vtrum venialia peccata remittantur per aspersionem aquæ benedictæ, &c.huiusmodi, pag.149.col.2.
Dub.1.vtrum omnia sacramenta remitant peccata venialia ex opere operato,pag.150.col.2.

Dub.2.vtrum aqua benedicta deleat venialia peccata ex opere operato, pag. 154.col.1.

Dub.3.vtrum omnia quæ ponuntur à D.Tho.remittere peccata venialia, remittãt illa etiam physice ex opere operato,pag,156. col.2.

Art. 4. vtrum veniale peccatum possit remitti sine mortali,pag 160.col.1.

Dub.vnicum,vtrum secundum potentiam Dei ordinariam remittãtur peccata venialia homini permanenti in peccato mortali, pag.160.col.2.

Quæst. 88. de reditu peccatorum per pœnitentiam dimissorum.

Art. 1. vtrum peccata dimissa, redeant per sequens peccatum , pag. 164. col.1.

Dub.1.vtrum resolutio huius articuli sit vera,pag.166.col.1.

Dub.2. vtrum per absolutam potentiam Dei possint redire peccata dimissa,p. 168.col.2.

Art. 2. vtrũ peccata dimissa, redeant per ingratitudinem quæ specialiter est secundum odium fraternum , apostasiam à fide,contemptum confessionis, & dolorem depœnitentia habita, pag. 171.col.1.

Dub.1.vtrũ sit vera cõclusio,D.Thom. pag 172.col.2.

Dub.2.vtrum magis teneatur ad gratias agendas Deo pœnitens quam innocẽs, pag.174.col.1.

Art.3.vtrũ per ingratitudinẽ peccati sequẽtis consurgat tantus reatus quãtus fuerat peccatorum prius dimissorum, pag.178 col 1.

Expositio articuli,ibidem.

Art.4. vtrum ingratitudo ratione cuius sequens peccatum facit redire peccata prius dimissa,sit speciale peccatum, pag 176 col.2.

Dub.1. vtrum sit vera secunda conclusio D Thomæ.pag.180.col.1.

Dub.2.vtrum ingratitudo sit peccatum, pag.181.col.2.

Dub. 3.vtrum ingratitudo sit speciale peccatum,pag.182.col.1.

Dub. 4 vtrum ingratitudo sit vnicum peccatum secundum speciẽ athomam, pag.183.col.2.

Dub. 5. vtrum ingratitudo ex genere suo sit mortale peccatum , pag. 184. col.2.

Dub. 6. vtrum ingratitudo sit grauissimum omnium peccatorum quæ sunt contra virtutes morales, pag. 188. col.2.

Quæst. 89. de virtutum recuperatione.

Art.1.vtrum per pœnitentiam virtutes restituãtur,pag.190.col.2.

Dub. vnicum de veritate conclusionis, pag.191.col.1.

Art. 2. vtrum post pœnitentiam resurgat homo in æquali virtute, pag. 192.

Expositio articuli,pag 193.col.2.

Dub.vnicum vtrum ita sit quod maiori contritioni correspondet maior gratia ex natura rei, quæ dispositio vere sit motus liberi arbitrij ,pag. 196. col.2.

Art.3.vtrum per pœnitentiam restituatur homo in pristinam dignitatem, pag.198.col.1.

Expositio articuli,ibidem.

Dub.vnicum graue & difficile circa secũdam conclusionẽ,vtrum per potentiã Dei absolutam possit vere ac propriê innocentia recuperari,pag.200.col.2.

Art.4.vtrum opera virtutum in charitate facta possint mortificari, pag. 206. col.1.

Expositio articuli,ibidem.

Art.5.vtrum opera mortificata per peccatum,per pœnitentiam reuiuiscant, pag.207.col.2.

Difficultas celebris vtrum per actus æquales & etiam per actus remissiores habitu charitatis & gratiæ, augeatur ipse habitus gratiæ & charitatis, ita vt pro tali actu defacto conferatur nouus gradus & verum augmentum habitus charitatis & gratiæ , pag. 208. col.2.

Dub. 2. vtrum etiam operi exteriori correspondeat distinctum præmium essentiale,pag 235.col.2.

Dub. 3. de modo quo opera per peccatum mortificata reuiuiscant pag. 236. col.2.

Dub.4. vtrum in casu præcedentis dubij reuiuiscant gratia & charitas in esse qualitatis,pag.239.col.2.

Dub.5.vtrum opera mortificata non solum reuiuiscant quantum ad præmiũ quod de condigno meruerunt ipsi operantes,sed etiam quantum ad præmium quod de congruo meruerunt alijs,pag.241.col.1.

Dub.6.vtrum maior intensio habitus gratiæ augeat meritum, etiam si opus non sit alias melius, pag. 241. columna 2.

Dub.vltimum, vtrum stet aliquem actũ esse magis intensum alio & minus meritorium:& vtrum intensio habitus debeat fieri penes actus magis intẽsos,vel penes magis meritorios, pag. 242.col 2.

Art. 6. vtrum per pœnitentiam subsequentem etiam opera mortua viuificentur,pag.244.col.2.

Dub.vnicum vtrum illla opera possint viuificari per potentiam Dei absolutam,pag 245.col.2.

Quæst.90.Departibus pœnitentiæ in generali,

Art.1.vtrum pœnitentiæ debeant partes asignari pag 247.col.1.

Expositio articuli,ibidem.

Art.2 vtrum conuenienter assignentur partes pœnitentiæ contritio, confessio & satisfactio,pag 248.col.2.

Expositio articuli,ibidem.

Art.3.vtrum prædicta tria sint partes integrales pœnitentiæ,pag.254. columna 1.

Expositio articuli,ibidem.

Art.4.vtrum conuenienter diuidatur pœnitentia in pœnitentiam ante Baptismum,pœnitentiam mortalium & pœnitentiam venialium.pag.255. col. 2.

Expositio articuli,ibidem.

Dub.vncium vtrum prædicta diuisio sit essentialis vel accidẽtalis tantum, pag. 258.col.2.

Quæst. 1. departibus pœnitentiæ in speciali, & primo de contritione.

Art.1.vtrum contritio sit dolor de peccatis assumptus, &c pag.260.col.1.

Dub.1.vtrum prima diffinitio contritionis sit bona,pag.261.col.1.

Dub.2.grauissimum, in quo consistat ratio contritionis essentialiter, pag.263. col.2.

Dub.3.vtrum sit de essentia cõtritionis sacramentalis quod propositum confitendi sit explicitum,pag.273.col.2.

Dub.4.vtrum simpliciter sit dicendum quod propositum non peccandi insuturum sit de essentia vel saltem de diffinitione contritionis,pag.274.col.2.

Dub,5.vtrum ad hoc quod contritio sit vera,sit necessarium,propositum explicitum amplius non peccandi mortaliter,pag.276.col 1.

Dub. 6. vtrum sit de essentia contritionis quod oriatur â charitate, pag. 278. col.2.

Dub.7 vtrũ sit necessarium quod actus charitatis sit simul cum ipso actu contritionis actu & formaliter vel saltem virtualiter,pag.279.col.1.

Art.2.vtrum contritio sit actus virtutis, pag 281.col.1.

Dub.1.vtrum contritio & atritio differant specie & essentialiter, pag. 282. col.1.

Dub.2.vtrum atritio quæ est in peccatore sit actus laudabilis & bonus, pag. 283.col.1.

Dub.2.vtrum attritio sufficiẽter diuidatur in atritionem quæ oritur ex turpitudine peccati, & in illam quæ oritur ex metu gehenæ & pœnarum inferni, pag 288.col.2.

Art.3. vtrũ attritio possit fieri contritio, pag 290.col.1.

Dub.1.de veritate cõclusionis,pag. 290. col.2.

Dub.2.vtrum omnis vera attritio sit sufficiens,vt homo fiat contritus in sacramento,pag 292.col.1.

Quæst. 2. de obiecto contritionis.

Art. 1. vtrum homo debeat conteri de pœnis & non solum de culpa,pag.292. col.1.

Dub. de veritate conclusionis, ibidem.

Art. 2. vtrum contritio esse debeat de originali.pag.296.col.1.

Dub.vnicum,vtrum cõclusio D.Thom. sit vera,ibidem.

Art. 3. vtrum de omni actuali peccato debeamus conteri, pag. 297. col. 2.
Dub. 1. vtrum sit aliquod præceptum conterēdi de peccatis venialibus, pag. 298, col. 2.
Dub. 2. vtrum sit speciale præceptum cō tritionis, pag. 299. col. 2.
Dub. 3. circa solutionem ad 5. D. Thom. vtrum præceptum contritionis sit naturale, pag. 281. col. 2.
Dub. 3. de tempore quo obligat istud præceptum, pag. 309. col. 1.
Dub. 4. vtrum per atritionem simul cum sacramento confessionis ita suppleatur præceptum contritionis, vt semper homo satisfaciat, taliter quod in articulo mortis teneatur ad contritionem habendam, pag. 316. col. 2.
Art. 4. vtrum de peccatis futuris quis debeat conteri, pag. 318. col. 1.
Expositio articuli, ibidem.
Art. 5. vtrū homo debeat cōteri de peccato alieno, pag. 319. col. 2.
Art. 6. vtrum de singulis mortalibus requiratur contritio, pag. 321. columna, 1.
Dub. 1. vtrum considerando præceptum contritionis secūdū se sine ordine ad sacramētū pœnitētię obliget ad quod habeat homo tot contritiones quod commisit peccata, pag. 322. col. 1.
Dub. 2. vtrum possit homo dolere de vno peccato & non de alio, pag. 325. col. 1.

Quæst. 3. de quantitate contritionis.

Art. 1. vtrum contritio sit maior dolor qui possit esse in natura, pag. 325. col. 2.
Dub. vnicum de veritate conclusionis D. Thom. ibidem.
Art. 2. vtrum possit esse nimis magnus contritionis dolor, ita quod quando quis dolet de peccato possit peccare per excessum, pag. 334 col. 2.
Dub de veritate cōclusionis D. Thom. ibidem.
Art. 3. vtrum debeat esse maior dolor de vno peccato quā de alio. pag. 336. col. 2,
Expositio articuli, ibidem.

Quæst. 4. de tempore contritionis.

Art. 1. vtrum tota hæc vita sit contritionis tempus, pag. 339 col. 1.
Dub. 1. de veritate cōclusionis D. Tho. ibidem.
Dub. 2. vtrum ad veram contritionem requiratur aliqua duratio tēporis, pag. 341. col. 1
Art. 2. vtrum expediat continue de peccato dolere, pag. 343. col. 1.
Expositio articuli ibidem.
Art. 3. vtrum etiam post hanc vitam animæ de peccatis conterantur, pag. 344. col. 1
Dub. vnicum vtrum dolor animarū existētium in purgatorio sit vere ac propriè contritio, ibidem.

Quæst. 5. de effectu contritionis.

Art. 1. vtrum remissio peccati sit effectus contritionis, pag. 345. col. 2,
Expositio articuli, ibidem,
Dub. 2. vtrum remissio peccati & iustificatio formaliter adequate fiat per cō tritionem & gratiam an vero fiat potius per diuinam condonationem & acceptationem extrinsecam, pag. 347. col. 2
Art. 2. vtrum contritio possit totaliter tollere reatum pœnæ, pag. 353. col. 1.
Dub. vnicum vtrum per contritionem semper auferatur aliqua pœna temporalis, ibidem.
Art. 2. vtrum parua contritio sit sufficiens ad deletionem magnorum peccatorum, pag. 356. col. 1
Expositio articuli, ibidem.

Quæst. 6. de confessione.

Art. 1. vtrum confessio sacramentalis sit necessaria ad salutem, pag. 357. col. 2.
Dub. 1. vtrum confessio sit conueniens, pag. 358. col. 2.
Dub. 2. vtrum confessio auricularis sit simpliciter necessaria ad salutē, pag. 361. col. 2
Dub. 3. vtrum si Christus non imponeret hoc præceptum posset illud imponere Ecclesia, pag. 371. col. 1
Art 2. vtrum confessio sit de iure naturali, pag. 372. col. 1.

Dub. 1. de veritate concluſionis articuli, ibidem.
Art. 3 vtrum omnes teneantur ad confeſsionem, pag. 375. col. 1.
Dub. 1. vtrum diuiuum præceptum confeſsionis obliget omnes etiam infideles, ibidem.
Dub. 2. vtrum aliquando teneatur homo ad confitenda peccata venialia, pag. 377. col. 1.
Art. 4. vtrum poſsit aliquis cõfiteri peccatum quod non habet, pag. 379. col. 2.
Dub. 1. vtrum ſit mortale peccatum in indiuiduo ſemper mentiri in his quæ pertinent ad confeſsionem, pag. 380. col. 1.
Art. 5. vtrum ſtatim quodquis peccat teneatur confiteri, pag. 382. col. 2.
Dub. 1. vtrum ſecundum ius diuinum ſtatim quod homo cognoſcit ſe eſſe in peccato mortali teneatur confiteri, pag. 383 col. 2.
Dub. 2. per quam confeſsionem ad impleatur hoc præceptum diuinum. pag. 388. col. 2.
Dub. 3. vtrum hoc præceptum obliget pueros ſtatim quod veniunt ad vſum rationis, pag. 588. col. 1.
Dub 4. vtrum obligatio iſtius præcepti ſit ſub pæna peccati mortalis, pag. 383. col. 2.
Dub. 5. vtrum præceptum confeſsionis annualis obliget Summum Põtificẽ, pag. 389. col. 2.
Dub. 6. vtrum hoc præceptum obliget homines ad hoc quod confiteãtur in Paſchate, vel in quadrageſima, pag. 390. col. 1.
Dub. 7. vtrum qui non confititur in tõto anno teneatur illo tranſacto confiteri, pag. 392. col. 1
Dub. 8. vtrum ſiquis omiſsit in cõfeſsione aliqua peccata mortalia ex obliuione vel aliqua rationabili cauſa teneatur confiteri illa peccata cum primum poſsit, 393. col. 1.
Dub. 9. vtrum quando aliquis cognoſcit quod nõ poterit cõfiteri in fine anni teneatur anticipare confeſsionem, pag. 393. col. 2
Art 6. vtrum poſsit cum aliquo diſpenſari, vt non confiteatur, pag. 395. col. 1.
Expoſitio articuli, ibidem.
Dub. 1. vtrum in iſto caſu ſi ſit periculum in confeſsione omnium mortalium, teneatur homo confiteri de venialibus, pag. 397. col. 2.
Dub 2. vtrum quando quis non poteſt confiteri niſi per interpretem excuſetur ab iſto præcepto, etiam ſi nullum alium malum timeat, pag. 397. col. 2.
Dub. 3. ſiquis non poſsit confiteri niſi per ſcripturam, vel quia ipſe eſt mutus, vel confeſſor ſurdus & nõ poteſt ſe alijs nutibus explicare, vtrum iſta cauſa ſit ſufficiens ad excuſandum illum á pręcepto confeſsionis, pag. 398. col. 2
Dub. 4 de pæna quam incurrunt violantes hoc præceptum, pag. 399. col. 1.

Quæſt. 7. de quidditate confeſſionis.

Art. 1. vtrum conueniens ſit diffinitio confeſsionis aſsignata à diuo Auguſt. quod ſcilicet ſit: perquam vulnus mentis ſub ſpe veniæ operitur, pag. 400. col. 1
Expoſitio articuli, ibidem.
Dub. 1. vtrum confeſsio ſit pars eſſentialis huius ſacramenti, pag. 401. col. 2.
Art. 2. vtrum confeſsio ſit actus virtu- pag. 403. col. 1
Art. 3. vtrum confeſsio ſit actus pœnitentiæ virtutis, pag. 404. col. 1.
Dub. 4. vtrum confeſsio exterior võcalis & ſit actus virtutis & actus in ſpecie virtutis pœnitentiæ, pag. 404. col. 2

Quæſt. 8. de miniſtro confeſſionis.

Art. 1. vtrum ſit neceſſarium confiteri ſacerdoti, pag. 406. col. 2.
Dub. vnicum vtrum concluſio D. Thomæ ſit certa ſecundum finem, pag. 407. col. 2
Art. 2. vtrum in aliquo caſu liceat alij quam ſacerdoti confiteri, pag. 409. col. 1.
Expoſitio articuli, ibidem.
Articul. 3. vtrum extra caſum neceſsitatis

ceſsitatis poſsit aliquis non ſacerdos confeſsionem venialium audire, ibi dem.

Art.4 vtrum ſit neceſſarium quod homo confiteatur proprio ſacerdoti, p. 411.col. 2.

Dub. 1 grauiſsimum vtrum concluſio D Thom & ſit vera & certa ſecundū fidem, p.412.col 1.

Dubiolū 1.eſt vtrū quādo aliquis habet plura domicilia in diuerſis parochijs in quibus per diuerſa tempora habitat, quis ſit illius proprius parochus, p. 421.col.2.

Dubiolum 2.de his qui non habent domicilium ſed ſemper vagantur, ad quē parochum pertineant, part. 421. col. 2.

Dub 2. vtrum quando proprius ſacerdos eſt Hereticus, vel prouocator ad malū vel nimis fragilis, ita vt rationabiliter credatur quod peccabit in ipſa confeſsione, vel prorſus idiota, poſsit pœnitens alteri confiteri, pag. 422. col 1

Dub.3 vtrum quoties cunque ſubditus vult confiteri teneatur parochus audire, p.423 col.1.

Dub 4 vtrum alij confeſſores teneantur aliquando ad audiendas confeſsiones ex charitate p 425 col.1.

Dub.5. valde neceſſarium, quid teneatur facere confeſſor qui male abſoluit pœnitentem p.428 col.1.

Art 5 vtrum poſsit quis alteri quam proprio ſacerdoti confiteri ex mandato ſuperioris vel ex priuilegio, pag.429. col.1.

Dub 1.vtrum religioſi & alij ſacerdotes non habentes curam animarum, poſsint ex priuilegio vel expoſitione Epiſcopi audire confeſsiones, pag. 430,col.2

Dub. magnū vtrum ſufficiat ratih bitio pœnitētis delegare rationabiliter preſumpta ab ipſo cui fieri debet delegatio pag 433.col.1

Dub 2. quæ ſint perſonæ quæ ſibi poſſunt confeſſorem eligere, pag. 436. col.2

Dub.3.vtrum qui eligit confeſſorem virtute Bullæ Cruciatæ vel aliomodo legitimo teneatur eligere confeſſorem ſibi idoneum, ita vt ſi oppoſitum faciat, cōfeſsio ſit nulla, pag. 440 col.1.

Dub. 4. de ſcientia quam debet haberi confeſſarius, pag. 441.col.2

Dub. 5. vtrum parochus poſt tempora Concilij Trid. entini poſsit exponere confeſſarios pro ſuis parochianis etiā ſine licentia Epiſcopi, pag. 444. col. 2.

Dub.6, vtrum religioſus ordinum mendicātium eo ipſo quod eſt expoſitus ab ordinario poſsit abſoluere à caſibus reſeruatis ipſi ordinario, etiam ſi ad hoc non recipiat ſpecialem facultatē, pag.446.col.1.

Dub. 7. vtrū religioſi expoſiti & approbati ab ordinario poſsint audire confeſsiones ſine licētia ſuorū prælatorū, ita ſaltem vt confeſsio facta teneat, pag. 447 col. 1

Dub 8 vtrū qui ex priuilegio Bullę Cruciatæ eligit confeſſorem teneatur eligere expoſitum â proprio ordinario, an verò poſsit eligere expoſitū à quo cū que ordinario totius Eccleſiæ, pag. 449 col.2

Aliud Dubiolū cuiuſne Epiſcopi approbatio ſit neceſſaria ad hoc quod aliquis ſacerdos ſit ſimpliciter idoneus ad audiendas confeſsiones, pag 454. col.2

Aliud Dubiolum, vtrum approbatio ſemel cōceſſa poſsit reuocari, p.457 col.1

Dub.9. vtrum tantum reſeruentur in Eccleſia peccata quæ habent excommunicationem annexam, pag.458.col.1

Dub.10.de perſona quæ per ſe poteſt abſoluere à peccatis reſeruatis, pag 460 col.1

Dub.vndecimum, vtrum ſuperior reſeruans caſus debeat facile & regulariter concedere facultatem ſuis inferioribus vt abſolui poſsint ab illis caſibus, pag 461.col 2

Art.6. vtrū pœnitens poſsit in fine vitæ à quolibet ſacerdote abſolui, pag 464. col.1

Dub.1.vtrum iſtam iuriſdictionem habeat ſacerdos iure diuino, an vero iure Eccleſiaſtico, pag.465.col.1

Dub.2.vtrum omnes ſacerdotes etiam excommunicati, ſchiſmatici & degradati & Hæretici habeant iſtam iuriſdictionem, pag.465.col.2

Dub.3.vtrum infirmus in articulo mortis poſsit eligere ſimplicem ſacerdotem & excommunicatū etiam preſente ſacerdote, qui alias habet iuriſdictionem, pag.467, col.2

Dub 4 quis ordo debeat esse inter sacerdotes alias prohibitos vt scilicet absoluant in articulo mortis, pag. 448. col. 1

Dub. 5. vtrum laicus possit absoluere ab excommunicatione in articulo mortis, ibidem.

Dub. 6. vtrum prædicti sacerdotes habeant eandem iurisdictionem in periculo mortis atque in articulo mortis, pag. 449 col. 1

Quæst. 9. De qualitate confessionis.

Art. 1. vtrum confessio possit esse informis, pag. 450. col. 2

Dub. 1. vtrum possit dari confessio valida quantum ad substantiam & nihilominus, quod sit confessio informis & quomodo, pag. 451. col. 2.

Dub. 2. vtrum confessio informis sit sufficiens ad implendum præceptum cõfessionis, pag. 476. col. 2

Dub. 3. quæ dispositio sit necessaria vt in hoc sacramento conferatur gratia, pag. 479. col. 1

Dub 4. vtrum dolor debeat esse omniũ peccatorum mortaliu m in particulari ita vt singulis peccatis correspõdeant singulæ attritiones, pag. 480. col. 2.

Dub. 5. vtrũ confessio informis recedẽte fictione consequatur suum effectũ, pag. 481. col. 2

Art. 2 vtrum oporteat confessionem esse integram, pag. 482. col. 2.

Dub. 1. vtrum confiteri omnia peccata quę ocurrunt memoriæ eidem sacerdoti sit deneecssitate confessionis, ita vt alias confessio sit nulla, pag. 474. col. 1.

Difficultas quid debeat sacerdos facere quando pœnitens nõ potest confiteri omnia peccata, sed vel vnũ mortale vel veniale, vel nullum, sed habet & significat dolorem, pag. 487. col. 2

Dub. 2. vtrum teneatur pœnitens confiteri omnes circunstantias peccatorũ, pag 494 col. 2.

Dub. 3. quomodo sint in particulari explicandę circunstantiæ peccatorum, pag. 497. col. 2.

Dub. 4 vtrum pœnitẽs teneatur explicare circunstantiam alterius personæ ex qua notabiliter aggrauatur peccatum quando sacerdos venict in cognitionem talis personæ, pag. 501 col. 2.

Dub. 5. vtrum quãdo quis furatur in Ecclesia bona alicuius hominis particularis sit sacri legus, pag. 503. col. 1.

Dub. 6. vtrum qui peccat in diefesto grauius peccet & teneatur istam circunstantiã explicare, pag. 505. col. 2

Dub. 7. vtrum ad integritatem confessionis presentis aliquando sit necessarium iterari confessionem præcedentem, pag. 507. col. 1.

Dub. 8. vtrum superior qui habet aliqua peccata sibi reseruata possit audire illa & absoluere ab illis non audiendo alia peccata, sed remittẽdo ad inferiorem, pag. 509. col. 2

Dub. 9. vtrum possit sacerdos inferior absoluere ab aliis peccatis antequam superior absoluat à reseruatis pag. 510. col. 2.

Dub 10. vtrum quando quis confitetur sacerdoti inferiori qui non potest absoluere à reseruatis teneatur confiteri etiam peccata reseruata, pag. 511. col. 2.

Dub. 11. vtrum peccatum reseruatum & oblitum in confessione facta superiori maneat semper reseruatum, pag. 512. col. 1.

Art. 3. vtrum quis possit per aliũ vel per scriptum confiteri, pag. 515. col. 2.

Dub 4. vtrum qui non potest propriis verbis confiteri teneatur per literas vel per interpretem cõfiteri, pag. 516. col. 2

Dub 2. grauissimum, vtrum possit fieri confessio per literas in absentia sacerdotis, pag. 517. col. 2

Quæst. decima de effectu confessionis.

Art. 1. vtrum confessio liberet à morte peccati, pag. 522. col. 2

Dub. 1. vtrum quid sit excellentius in ratione virtutis religionis, contritio an confessio, pag. 523. col. 2.

Art. 2. vtrum confessio liberet aliquomodo â pena pag. 524. col. 1.

Art. 3. vtrum confessio aperiat paradysum, ibidem.

Dub. 1. vtrum per sacramẽtũ pœnitẽtię remittatur maior pœna cęteris paribus quam

quam per alia sacramenta, pag. 525. col. 1.
Art. 4. vtrum confessio spem tribuat salutis, ibidem.
Art 5. vtrum confessio generalis sufficiat ad delenda peccata oblita, pag. 526. col. 2.

Quæst. vndecima de sigillo confessionis.

Art. 1. vtrum in quolibet casu sacerdos teneatur zelare peccata quæ sub sigillo confessionis nouit, pag. 527. col. 2.
Dub. de veritate conclusionis, D. Thom. pag. 528. col. 2.
Dub. 2 vtrum interpres obligetur sigillo confessionis, pag. 540. col 1.
Art. 2. vtrum sigillum confessionis se extendat ad alia quam ad ea quæ sunt de confessione, pag. 541. columna. 2
Dub. 1. vtrum confessarius reuelans peccatum complicis peccet contra sigillum confessionis, pag. 542. col. 1.
Dub. 2. vtrum sit conueniens quod confessarius obliget pœnitētē ad manifestandum sibi complicem ad hoc solū quod talis persona complicis corrigatur, pag. 543 col. 1.
Art. 3. vtrum solus sacerdos habeat sigillum confessionis, pag. 547. col. 2.
Dub. quid sit illud quod non sacerdos participat de actu sigilli, pag. 548. col. 1.
Art. 4. vtrum de licentia confitentis possit sacerdos dicere quæ habet in confessione, pag. 549. col. 1.
Art. 5. vtrum ille qui scit aliquid per confessionem & per alium modum, etiam possit reuelare illud, pag. 550. col. 2.
Dub. 1. vtrum manifestare secretum naturale sit intrinsece malum, pag. 551. col. 2.

Quæst. 12. de satisfactione & eius quidditate.

Art. 1. vtrum satisfactio sit virtus vel actus virtutis, pag. 553. col 2.
Dub. 1. de veritate cōclusionis, D. Tho. pag. 554. col. 2.
Dub. 2. vtrum satisfactio tantum correspondeat bonitati actus interioris, an etiam bonitati actus exterioris, pag. 556. col. 2.
Art. 2. vtrum satisfactio sit actus iustitiæ, pag. 557. col. 1
Dub. vtrum satisfactio sit actus virtutis pœnitentiæ, pag. 558. col. 1.
Art. 3. vtrum conuenienter diffiniatur satisfactio quod sit peccatorum causas excidere, & eorum suggestionibus aditum non indulgere, pag. 559. col. 2.
Expositio articuli ibidem.

Quæst. 13. de possibilitate satisfactionis.

Art. 1. vtrum homo possit Deo satisfacere, pag. 561. col. 1
Dub. de veritate conclusionis. D. Tho. ibidem.
Art. 2. vtrum vnus pro alio possit penam satisfactoriam explere, pag. 566. col. 1.
Dub. 1. vtrum ex voluntate confessoris possit fieri per alium ista satisfactio sacramentalis, quando est actio personalis, 568. col. 1.
Dub. 2. vtrum satisfactio quæ est vera pars sacramēti penitētię habeat aliquē effectum ex opere operato, pag. 568. col. 2.
Dub. 3. vtrum pœnitens teneatur satisfactionem sibi impositam acceptare & acceptatam implere, pag. 570. col. 1.
Dub. 4. vtrum satisfactio semel imposita possit mutari vel omnino tolli, pag. 572 col. 1.
Dub. 5. vtrum sacerdos æqualis possit satisfactionem ab alio positam mutare, pag. 572. col. 2.

Quæst. 14. de qualitate satisfactionis.

Art. 1. vtrum homo possit de vno peccato satisfacere sine alio, pag. 574. col. 1.
Dub. vnicū vtrum remissis multis peccatis possit fieri satisfactio pro pœna vnidebita & non pro pœna debita alteri, pag. 575. col. 1.

Art.2.vtrûm quis extra charitatem exi ſtens poſsit ſatisfacere de peccatis ante contritis.pag.576.col.1.
Dub.1. de veritate concluſionis D.Th. ibidem.
Dub.2.vtrûm ſic adimplens pœnitentiã peccet.pag.578.col 1
Art.3.vtrûm poſsit valere ſatisfactio prę cedens poſtquam charitatem habuerit,ibi.
Dub.vtrûm concluſio D.Tho. intelliga tur de ſatisfactione in quantũ eſt pars ſacramenti.pag.579.col.1
Art.4.vtrûm bona facta extra charitatem ſint in aliquo meritoria.pag.580 col.2
Art.5.vtrûm opera prædicta valeant ad mitigationem pœnarum infernaliũ. pag.581.col.1.

Quæſt.15.De his per quæ fit ſatis factio.

Art 1 vtrûm oporteat fieri ſatisfactionem per opera pœnalia,pag. 582. colum.1.
Dub.1.Vtrûm omne opus meritoriũ ſi mul ſit ſatisfactorium.pag.582.col.2
Dub.2. vtrûm ſatisfactio ſacramentalis poſsit fieri per opera aliàs debita. 584 col.2
Dub.3. vtrûm ſatisfactio exterior per opera pœnalia ſit in præcepto.p.585. col.2
Articul.2.vtrûm flagella præſentis vitæ ſint ſatisfactoria.587.col.1.
Expoſitio articuli,ibi.
Art.3.vtrûm conuenienter enumerentur opera ſatisfactoria.,pag.589.col.1.
Expoſitio articuli,ibi.

Quæſt.17.De poteſtate clauium.

Art.1.vtrûm claues in Eccleſia eſſe debeant.pag.591.col.1.
Expoſitio articuli.ibi.
Art,2.vtrũ clauis ſit poteſtas ligandi atque ſoluendi,qua Eccleſiaſticus iudex dignos admittere,&indignos excludere debet â regno cęlorum.pag.593.colum.1
Dub.1.vtrûm clauis realiter diſtinguatur à charactere,pag.594 col 1.
Dub.2.vtrûm diffinitio clauis tradita â Diuo Thoma ſit rectè aſsignata,pag. 595.col.2
Art.2.vtrûm ſint duæ claues,vel vna tãtum.pag.596.col.1
Dub.1.vtrûm verum ſit quôd ſint duæ claues in Eccleſia.pag.597.col.2
Dub.2.vtrûm ſint plures quâm duæ claues in Eccleſia.pag.598.col.2

Quæſt.18.De effectu clauium.

Art.1.vtrûm poteſtas clauium ſe extendat ad remiſsionem culpæ, pag.599. colum.2.
Expoſitio art.ibi.
Art.2.vtrûm ſacerdos poſsit remittere peccatum quoad pœnam.pag.601.columna 2.
Expoſitio articuli,ibi.
Art 3.vtrum ſacerdos per poteſtatẽ clauium poſsit ligare.pag 603.col.2.
Dub 1.vtrum liceat in aliquo caſu confi cere ſacramentum pœnitentiæ, nullã imponendo ſatisfactionem. pag.605. col.1
Dub.2.vtrûm ſacerdos poſsit imponere ſatisfactionem omnino liberam, taliter,quòd pœnitens poſsit adimplere, & non adimplere illam,pag. 604.colum.2.
Dub.3. Quid debeat fieri, ſi pœnitens obliuiſcatur pœnitentiæ.iniunctæ,p. 605 col.1
Art.4. vtrum ſacerdos ſecundum proprium arbitrium poſsit ligare &ſoluere.p.605.col.2.
Dub 1. Vtrum ſemper debeat imponi pœnitentia ſecundum magnitudinẽ & multitudinem peccatorum. p.606. colum.1
Dub.2.vtrum ſit neceſſarium quod iniungatur ſatisfactio ante abſolutionẽ. p.606 col.2.

Quæſt.19.De miniſtris clauium.

Art.1. vtrum ſacerdos legalis claues habuerit.p.608.col.2.
Expoſitio articuli,ibi.
Art.2 vtrum Chriſtus clauem habuerit. p.609.col.2.
Expoſitio articuli..ibi
Art.3.vtrum ſoli ſacerdotes habeant claues,p.610.col.2
Expoſitio articuli ibi.
Art.4.vtrum ſancti homines non ſacerdotes habeant claues.p.612.col.1
Expoſitio articuli,ibi.

Art.

Art.5. vtrûm mali ſacerdotes vſum clauium habeant, p. 613.col.2
Art.6.vtrûm hæretici ſchiſmatici & excommunicati vſum clauium habeant, pag.614.col.1
Expoſitio art.ibi.

Quæſt.20.De his in quibus vſus clauium exerceri poteſt.

Art.1. vtrûm ſacerdos poſsit vti claue quam habet in quemlibet hominem. p.615.col.2.
Dub.vtrûm ſit dicendum ſimpliciter lo quendo,quòd ſimplex ſacerdos habet clauem in Eccleſia,p.616.col.2.
Art. 2.vtrum ſacerdos poſsit ſemper ſuũ ſubditum abſoluere,p.617.col.1
Expoſitio articuli,ibi.
Art.3. vtrûm aliquis poſsit vti clauibus in ſuum ſuperiorem.p.618.col.1
Expoſitio articuli,ibi.
Dub.grauiſsimum, vtrûm ſit de fide,ità vt oppoſitum ſit hæreticum,quôd iſte homo, Clemens VIII. vel Paulus V. ſit legitimus Summus Pontifex,atq; adeo vicarius Chriſti habens claues in tota vniuerſali Eccleſia.p.519. colum.1.
Dub.2.vtrum in Summo Pontifice ſint claues Eccleſiæ cum tanta excellentia & vniuerſalitate,vt ſit ſuperior ad omnes Eccleſiaſticas dignitates,p.632.colum.2.
Dub.3 vtrum Apoſtoli habuerunt ſuam authoritatem immediatè â Chriſto Domino,p.648.col.1.
Dub.4.vtrûm Summus Pontifex poſsit errare in gubernatione Eccleſiæ,p.654 col.2.
Dub.5. vtrûm ſit aliqua poteſtas ſuprà Summum Pontificem in Eccleſia,pa. 658.col.2
Dub 6. Vtrum Concilia generalia habeant claues Eccleſiæ ad illam gubernandam & determinandas res fidei.p. 667.col.1
Dub.7.vtrum Concilium generale poſsit errare in definiendis rebus fidei,& in his quæ pertinent ad gubernationem totius Eccleſiæ.p.670.col 2.
Dub.8.vtrûm authoritas Concilij generalis confirmati à Summo Pontifice faciat maiorem certitudinem, vel ſaltem æqualem in definiendis rebus fidei cum ipſa ſacra ſcripturâ. pag. 675. col.2.

Quæſt.25.De Indulgentijs.

Dub.1.Vtrûm vnus homo de facto ſatiſfaciat pro altero,p.681.col.2
Dub. 2. vtrûm iſta ſatisfactio quando fit pro viuis ſit de condigno, atque adeò infallibilis,p.684.col.1
Art.1. vtrûm per indulgentiam poſsit aliquid remitti de pœna ſatisfactoria, p.694.col.1
Dub.1. vtrûm in Eccleſia ſit poteſtas ad concedendas indulgentias,pa.695. col.2
Dub.2.vtrûm diffinitio indulgentiæ ſit bona.p.669.col.2.
Dub.3.vtrûm ille qui poſuit in theſauro ſatisfactiones,poſsit illas ſibi accipere ſi poſtea egeat, pagina 705. col.2.
Dub.4. de qualitate indulgentiarum. pagi.706.col.1.
Art.2.vtrûm indulgentiæ tantum valeant quantum pronunciantur,p.712 col.1.
Articul.3 vtrûm pro temporali ſubſidio fieri debeat indulgentia,p. 714.col.1
Dub.1 vtrum vt conferatur indulgentia ſit neceſſaria aliqua cauſa ſpecialis, ibi.
Dub.2.grauiſsimum,vtrum cauſa quæ requiritur ad cõcedendas indulgentias, debeat eſſe proportionata cum pœna quæ remittitur.p.719.col.1

Quæſt.26. De his qui poſſunt indulgentias facere.

Art.1. vtrûm ſacerdos parochialis poſsit indulgentias facere, pag. 721. col.2.
Dub. 1. vtrum ſoli Epiſcopi talem poteſtatem habeant.p.723.col.2.
Art.2.vtrûm diaconus poſsit indulgentias facere,p.729.col.1
Dub.1.vtrum conceſsio indulgentiarum pertineat tantum ad poteſtatem iuriſdictionis, an etiam ad poteſtatem ordinis.ibidem.
Art.3.vtrûm Epiſcopus indulgentias facere poſsit.p.730.col 2
Art,4. vtrũ ille qui eſt in peccato poſsit indulgentias facere.pag.730.col1.
Dub.1.vtrum peccet qui confert indulgentias in peccato mortali publico.ibi

Quæst. 27. quibus valent indulgentiæ.

Art.1.vtrum indulgentiæ valeant existentibus in peccato mortali,pag. 732. col.2.
Dub.1.de veritate conclusionis,D.Tho. ibidem.
Dub.2.vtrum effectus indulgentiæ concedatur in instanti intrinseco at vero in instanti extrinseco respectu illius temporis signati ad lucrandam indulgentiam,pag.735.col.1.
Art 2. vtrum indulgentiæ valeant religiosis,pag.736.col 2.
Art.3.vtrum ei qui non facit id pro quo indulgentia datur,possit quandoque indulgentia dari,pag 737 col 1.
Dub.1.vtrum ad valorem indulgentiæ sit necessarium ex parte ipsius recipiẽtis quod faciat aliquod opus pium positiuum,pag.737.col.2
Dub.2 vtrum quando expresse requiritur confessio ad obtinendam indulgẽtiam,non tamen dicitur,etiam peccatorum venialium & homo tantum habeat peccata venialia,teneatur confiteri,pag.738.col.2.
Dub 3 vtrum si ad lucrandam indulgentiam requiritur communio & non requiratur expresse confessio sit confessio necessaria ad obtinendam talem indulgentiam,pag 739.col 1.
Dub 4. vtrũ si ad Iubileũ requiraturcõfessio & homo vere cõfiteatur intra tẽdus præscriptum , postea vero peccet mortaliter ante illud tempus in quo confertur effectus indulgentiæ, tunc sit necessaria confessio,an vero sufficiat contritio vt homo obtineat talem indulgentiam,pag.740 col. 1.
Dub 5. vtrum sit necessarium ad hoc quod indulgentia sit valida quod opus postulatum sit bonum in indiuiduo,pag.740 col.2.
Art.4. vtrum indulgentia valeat ei qu facit,pag 746 col.1.
Expositio articuli,ibidem.
Dub 1.vtrum ad concessionem indulgẽtiarum sint determinata verba necessaria,sine quibus non sit valida indulgẽtia,pag.748.col.1.
Dub 2 vtrum quando verba indulgentiæ sunt ambigua, sint interpretanda in sensu amplo,an vero stricto & riguroso,pag.749.col 2.
Dub.3.de duratione & reuocatione indulgentiarum,pag 750.col.2.
Dub.4. vtrum superior possit reuocare indulgẽtiam cõcessam à se ipso vel à suo inferiori vel antecessori sine rationabili causa,pag.751.col.2.
Dub.5. vtrum indulgentia finiatur per renuntiationem personæ cui concedi tur,pag 752.col.2.

Expositio necessaria trium Bullarũ quæ communiter sunt in vsu, Bullæ Cruciatæ, defunctorum & compositionis. Bulla Cruciata certis Parraphis continetur.

Parraphus primus incipit (Bulla de la santa Cruzada , &c.) Vsque ad illud verbum.(Y priuilegios,)pag 753. col 2.
Parraphus,2,incipit ab illis verbis (Primeramente.) Vsque ad illa verba (Antes de la exp. dicion,)pag.754.col.2.
Dub vnicum vtrum milites & alij bello assistentes consequantur indulgentiam plenariam quotiescunque cõfitentur, vel etiam habent contritionem cum animo confitendi per totum illum annum signatum, pag 754.col.2.
Parraphus,3.incipit ab illis verbis (Y otrosi.)Vsque ad illa verba (segun su posibilidad.)pag 755. col.1.
Parraphus,4 ab illis verbis.(Item los cabildos.)Vsque ad illa verba (si fueren pobres,)pag.755.col.1.
Dub.1. vtrũ quãdo religiosi volũt dare ex bonis quæ habẽt ad vsum sit necessarius cõsensus cõmunitatis, pag 755. col.1.
Dub.2,vtrum per illud verbum, (cabildos,)intelligantur etiam canonici sęculares,pag.755.col.1.
Dub.3. vtrum quando numerus communitatis est minor quam decem possint cõsequi istam indulgentiam,pag. 755. col.2.
Parraphus,5.cõtinet ab illis verbis (Itẽ los clerigos,)vsque ad illa verba(estando en la guerra,)pag 755.col.2.
Dub vtrum istam indulgentiam consequantur cleri omnino liberi qui nullũ habent

habent beneficium, & proficiscuntur ad bellum sine licentia ordinarij. pag.755 col.2.

Parraphus 6. continet ab illis verbis (Itẽ cõcede su Santidad) vsque ad illa verba (contra infieles.) 756.col.1.

Parraphus 7. continet ab illis verbis (Itẽ concede) vsque ad illa verba (Pompa funeral.) pag.757.col.1.

Parraphus 8. continet ab illis verbis (Itẽ concede a todas las personas) vsque ad illa verba, y gozar del dicho indulto. pag 757 col.1.

Dub 1 Quis ne intelligatur nomine medici spiritualis.pag.757.col.2

Dub.2. vtrum infantes statim quod habent vsum rationis sit illis opus bulla, vel alio priuilegio vt possint comedere oua & lacticinia in Quadragesima, & alijs temporibus prohibitis,p.758 col.1

Dub.3. vtrum quando ad aliquod iubileum obtinendum exigitur ieiuniũ, possint oua & lacticinia comedere habentes bullam.pag 758.col.1

Dub.4. vtrûm habẽtes facultatem ad comedendas carnes, veletiam ad comedẽda oua & lacticinia virtute bullæ, possint simul comedere piscatum,p.758. col.2.

Dub.5. vtrûm presbyteri, & religiosi & alij, qui in ieiunijs Quadragesimalibus non possunt virtute bullæ vesci ouibus & lacticinijs possint saltẽ hoc facere in Dominicis Quadragesimalibus, pag.759.col.1.

Parraphus 9. continet ab illis verbis (Itẽ los susodichos) vsque ad illa verba (Sehazen, pag.760.col.1.

Dub.1. vtrum consequãtur istam indulgentiam qui orant tempore quoaliâs tenebantur orare,pag.761.col.1.

Dub.2. vtrum oratio etiam breuissima, sufficiat ad istam indulgentiam obtinendam, pag.760.col.2.

Dub.3. Quomodo intelligatur illa clausula, quòd fiant participantes ex omnibus operibus quæ fiunt in Ecclesia.pag.760.col.2.

Parraphus 10. cõtinet ab illis verbis (Itẽ concede) vsque ad illa verba (lasdichas yglesias) pag. 761. col.1.

Dub.vnicum, vtrum qui non potest ingredi Ecclesiam, vel quia illa est plena hominibus, consequatur indulgẽtiam istam visitando Ecclesiam à foris, vt sibi possibile est. pagi. 761. cõlum.1

Parraphus vndecimus, incipit ab illis verbis (Iten para que) vsque ad illa verba (y vltra marino, pag.761.col.2.

Dub.vnicum, vtrûm quando quis facit confessionem irritam tempore quo potest absolui â reseruatis, postea tran sacto tempore in quo non habet tale priuilegium, possit absolui ab illis, virtute bullæ à quocunque sacerdote ex posito.pag.762.col.1

Parraphus 12. continet ab illis verbis (Iten que si durante) vsque ad illa verba (no obstante el entredicho) pagi.763.col.2.

Parraphus 13. continet ab illis verbis, (Otrosi) vsque ad finem corporis bullæ pag.764 col.1.

Parraphus 14. cõtinet ab illis verbis (Nos el dicho) vsque ad formam absolutionis, pag 764.col.1

Parraphus vltimus, continet quædam quæ habentur in bulla Latina, & nõ traducuntur in bulla Hispana,p.764 col.2

De Bulla Defunctorum.

Dubium vnicum, vtrûm statim quod quis bullam defunctorum alicui accipit, fit certum, quòd ille est liber â pœnis purgatorij, ita vt secundum prudentiam non debeat secundo accipi pro eodem talis bulla, neque ei applicari aliqua alia indulgentia,p.765. colum.2.

De Bulla Compositionis.

Dubium grauissimum, vtrum qui iuxta illius tenorem componuntur sint securi in conscientia, ita vt nullam aliam teneantur restitutionem facere, p.766.co.1

Dub.2. vtrum si facta legitima compositione verus dominus rei compareat, teneatur debitor ei aliquid restituere, 770.col.1

Dub.3. vtrum Reges possint facere istã compositionem sine authoritate Sũmi Pontificis.771.col.1.

Quæst. 29. de sacramento Extremæ vnctionis.

Art.1. vtrum Extremavnctio sit sacramentum,pag.771.col.2.
Dub. grauissimum,vtrum conclusio D. Thom.sit certa secundum fidem,pag. 772.col.2.
Art 2.vtrum Extremavnctio sit vnum sacramentum,pag.777.col.1.
Dub.1. vtrum Extremavnctio sit vnicũ sacramentum secundum speciem athomam,ita vt inquocunque indiuiduo sit simpliciter loquendo vnum numero sacramentum,pag. 778.col.1.
Dub.2.circa diffinitionem istius sacramenti,pag.779.col.2.
Art.3.vtrum hoc sacramentum fuerit institutum â Christo Domino,pag.780. col.2.
Dub.1. vtrum sit fides quod istud sacramentum fuerit immediate institutum â Christo Domino,pag.780. col.1.
Dub. 2. vtrum hoc sacramentum fuerit institutum ante resurrectionem, pag. 782.col.1.
Art.4.vtrum oleum oliuæ sit conueniẽs materia huius sacramenti , pag. 783. col.1.
Dub.vtrum verum oleum oliuæ sit materia necessaria necessitate sacramenti, pag.783.col.2.
Art.5.vtrum oporteat oleum esse consecratum,pag.784.col.2.
Expositio articuli,pag.785.col.1.
Art.6.vtrum oporteat materiam huius sacramenti esse consecratam per Episcopum,pag.785.col.2.
Dub.1.vtrum ista consecratio Epicopalis sit necessaria ad necessitatem sacramenti ita vt alias sacramentum sit nullum,pag.786.col.1.
Dub.2.vtrum si Episcopus aliquis mutaret,illum modũ qui defacto est in Ecclesia,esset vera consecratio,ita vt ex illa materia conficeretur verum sacramentum,pag.786.col.2.
Art.7.vtrum hoc sacramentum habeat aliquam formam,pag.788.col.2.
Expositio articuli,ibi.
Art.8.vtrum forma huius sacramenti debeat proferri per orationem indicatiuam & non deprecatiuam , pag. 789. col.1.
Dub.vnicum,vtrum cõclusio D.Thom. sit vera,pag.780.col.1.
Art. 9. vtrum ista oratio sit competens forma huius sacramẽti, scilicet,per istã sanctam vnctionem & suam pijssimã misericordiam indulgeat tibi Deus quidquid deliquisti ,per visum, &c. pag 792.col.1.
Dub. vtrum quæcunque variatio sit sufficiens vt sacramẽtum sit nullum,pag. 792.col.2.

Quæst.30. de effectu istius sacramenti.

Art.1.vtrum Extremavnctio valeat ad remissionem omnium peccatorum, pag.794.col.1.
Dub.grauissimum, quis sit primarius effectus huius sacramenti , pagin.795. col.1.
Dub.2.quid sit dicendum quando quis non tollit fictionem in totã infirmitate,sed postquam recuperata est iam sanitas vtrum habeat Extremavnctio suum effectum,pag.800.col.2.
Art.2 vtrum sanitas corporalis sit effectus huius sacramenti,pag.801.col.2.
Expositio articuli,pag.802. col.2.
Art.3.vtrum hoc sacramentum imprimat characterem,pag.804 col.2.

Quæst. 31. de ministris huius sacramenti

Art 1. vtrum laius possit hoc sacramentum conferre,pag.805.col.1.
Art.2.vtrum Diaconi possint hoc sacramentum conferre,pag.805.col.2.
Dub. vtrum sit certum secũdum fidem quod nõ sacerdotes possint hoc sacramentum conferre,pag.806.col.1.
Art.3.vtrum solus Episcopus possit hoc sacramentum conferre,pag.807.col.1.
Dub. vtrum omnis sacerdos possit hoc sacramentum conferre,pag 807.col.2.

Quæst. 32. Quibus hoc sacramentum conferri debet & in qua parte.

Art.1.vtrum hoc sacramentum sanis cõferri possit,pag.810.col.1.
Art. 2. vtrum hoc sacramentum debeat dari inqualibet infirmitate, pag.810. col.2.
Expositio articuli,pag.811.col.1.
Dub.1.vtrum sint veræ secundum fidẽ conclu-

conclusiones vtriusque articuli, 811. col1.
Dub.2. vtrum ille qui nunquam peccauit actualiter sit subiectum capax huius sacramenti, 812.col.1
Art. 3. vtrum hoc sacramentum debeat dari furiosis. 814.col.1
Dubium, de veritate articuli, quæ in duplici sensu disputatur, 814. col.2
Art.4 vtrum hoc sacramentum dari debeat pueris, 815.col.1
Expositio articuli, 816.col 1
Art.5. vtrum in hoc sacramento totum corpus debeat inungi 817.col.1
Expositio articuli, ibidem
Art.6. vtrum conuenienter determinẽtur istæ partes vngendæ, vt scilicet in firmus vngatur in oculis, in auribus, in naribus, in labijs, in manibus, & in pedibus, 817.col.2
Expositio art. 818.col 2
Dub.1. vtrũ si quis moriatur ante quintam vnctionem sacramentum sit validum. ibidem.
Dub.2. vtrum quando fiunt quinque, vel sex vnctiones cõferatur gratia in vltima, an verò in quinta. 820.columna 2.
Art.7. vtrum mutilati debeant inungi alijs vnctionibus. 821.col.1
Expositio articuli, ibidem

Quæst 33. de iteratione huius sacramenti.

Art.1. vtrum hoc sacramentum debeat iterari, 822.col.1
Art.2. vtrum hoc sacramentum debeat iterari in eadem infirmitate. 822.columna.2
Expositio artic. pag. 823.col.1
Dub.1. vtrum sit aliquod præceptum recipiendi sacramentum Extremæ vnctionis, 823.col.2
Dub.2. vtrũ suppositio, quòd quis vult suscipere hoc sacramentum, teneatur illud suscipere post Eucharistiam, pagi 825.col.1.
Dub.3. vtrum sacerdotes præcipuè parochi teneantur ex præcepto ad conferẽdum hoc sacramentum. 826.col.1

Quæst.34. De sacramento ordinis.

Art.1. vtrum ordo debeat esse in Ecclesia, pagina 832.columna 2.
Dub. vnicum, vtrum conclusio D. Th. sit certa secundum fidem, & simul cognita lumine naturali, 833.col.1
Dubium curiosum, vtrum idem actus possit simul elici ab habitu fidei, & scientiæ, atque adeo possit homo simul habere fidem & scientiam, & consequenter euidentiam de eodem actu. 836.col.1
Art.2. vtrum conuenienter ordo diffiniatur, scilicet, quòd sit signaculum quoddam Ecclesiæ, per quod spiritualis potestas traditur ordinato. pag 838 col.2
Dubium, vtrum vera sit conclusio D. Thomæ, 839.col.2
Art.3. vtrum ordo sit sacramentum, pagi. 841.col.1
Expositio articuli, ibi.
Art.4. vtrum forma huius sacramenti conuenienter exprimatur, 843. columna 2.
Expositio articuli, 844.col.1
Art.5. vtrum hoc sacramentum habeat materiam, 844.col.2
Expositio articuli. 845.col.2.
Dubium vnicum, vtrum sit de essentia, vel saltem de necessitate huius sacramẽti, quòd ipse qui ordinatur tangat materiam, quæ ei traditur, ita vt aliàs sacramentum sit nullum. pag. 846.colum.2

Quæst.35. De effectu huius sacramenti.

Art.1. vtrum in sacramento ordinis conferatur gratia gratum faciens, 847. colum.2.
Expositio art. pag. 849.col.2.
Art.2. vtrum in sacramento ordinis character imprimatur quantum ad omnes ordines. pag. 849 col.2
Expositio articuli. pag. 850.col.1
Art.3. vtrum character ordinis præsupponat characterem baptismi, 850.colum.2
Expositio articuli Diui Thomæ, pagina 851.col.1.
Art.4. vtrum character ordinis præsupponat characterem confirmationis, pag. 852.col.1.
Expositio articuli. ibi.
Art.5. vtrum character vnius ordinis de

deneceſsitate præſuponat characterē alterius ordinis,pag.853.col.1.
Expoſitio articuli,ibidem.

Quæſt.36.de qualitate ſuſcipientium ordines.

Art.1. vtrum in ſuſcipientibus ordines requiratur bonitas vitæ,pag.854.col.2.
Expoſitio articuli,ibi.
Dub.vnicum vtrum peccent mortaliter de facto & in indiuiduo omnes qui ordinātur in peccato mortali.p.855.col.2
Art.2.vtrum requiratur ſcientia totius ſacræ ſcripturæ,pag.857.col.1.
Expoſitio articuli,ibi.
Art.3.vtrum ex meritis vitæ aliquis gradus ordinis conſequatur,pag 859.col.2
Expoſitio articuli,pag.860.col.1.
Art. 4. vtrum promouens indignos ad ordines peccet pag.860.col.1.
Expoſitio articuli,ibi.
Art.5.vtrum exiſtens in peccato mortali poſsit ſine peccato ordine ſuſcepto vti,pag.863.col.1.
Epoſitio articuli,ibi.

Quæſt.37.de diſtinctione ordinum.

Art.1.vtrum debeant plures ordines diſtingui,pag.863.col.2.
Art.2.vtrum ſunt ſeptem ordines, pag.864.col.2.
Expoſitio Articuli,pag 866.col.2.
Difficultas grauiſsima & valde vtilis vtrum quilibet ordo ſit vere ac propriē ſacramentum ita vt in illo cauſetur gratia ex opere operato & imprimatur charācter,pag.867.col.1.
Dub.2.vtrum illi ordines ſint inſtituti â Chriſto Domino atque,adeo ſemper fuerint in Eccleſia, ſintque de iure diuino,pag.871 col.2.
Art.3.vtrum ordines debeant diſtingui per ſacros & non ſacros,pag.872.col.1.
Expoſitio articuli,ibi.
Dub. vnium vtrum diuiſio ordinis in ſacrum & non ſacrum ſit vniuoca vel analoga,pag.872.col.1.
Art.4. vtrum actus ordinum conuenienter aſſignentur, pag.873.col.2.
Art.5. vtrū ſacerdoti imprimatur charācter in ipſa calcis porrectione,p.873.col.1
Epoſitio articuli,pag.876.col.1.
Dub. vtrum ordo diaconi & character illius imprimatur quando Epiſcopus imponit manus ei,vel quando confert librum,pag.878.col.1.

Quæſt.38.de conferentibus hoc ſacramentum.

Art.1.vtrū tantū Epiſcopus ordinis ſacramentum conferat,pag.881.col.2.
Expoſitio Articuli,pag.883.col.1.
Dub.vtrum alij qui Epiſcopi poſsint cōferre ordines minores,pag.882.col.2.
Art.2.vtrum heretici & ab Eccleſia prēſcisi poſsint ordines cōferre,p.883.col.1
Expoſitio articuli,pag.885.col.1.
Dub.vtrum qui habens ignorantiā omnino inuincibilem maneat irregularis ſi fuit ordinatus ab Epiſcopo excommunicato,pag.886.col.1.

Quæſt.39.de impedimentis huius ſacramenti.

Art. 1. vtrum ſexus fœmineus ordinis ſuſceptionem impediat,p. 887. col. 2.
Dub.vtrum cōcluſio D.Thom. ſit certa ſecundum fidem,pag.888.col.2.
Art.2. vtrum pueri carentes vſu rationis poſsint ordines ſuſcipere,p.889.col.2.
Expoſitio articuli,pag.890 col.2.
Dub. vtrum quando quis ordinatur per metū, ita quod nō vellet ordinari, ſimpliciter tamen vult, vtrum talis homo vere maneat ordinatus,pag.891. col.2.

Quæſt.40.de his quæ anexa ſunt ſacramento ordinis.

Art.1.vtrum ordinati debeant tonſurā deferre,pag.892,col.2.
Expoſitio articuli,pag.893.col.1.
Dub.vtrum ſit mortale peccatum nō deferre coronam,pag.893.col.2.
Art. 2. vtrūcorona ſit ordo,p.893.col.2.
Expoſitio articuli ibi.
Art.3.vtrum per receptionem coronę rēnūtietur tēporalib⁹ bonis p.895. col.1
Art.4.vtrum ſupra ſacerdotalem ordinē debeat eſſe poteſtas Epiſcopalis, pag. 895.col.2.
Expoſitio articuli pag 896,col.2.
Dub.vtrū ſecundū ius diuinum & ex ipſa natura inſtitutionis Epiſcopi ſint ſuperiores ad ſimplices ſacerdotes,pag 896.col.2.
Art.5.vtrum Epiſcopatus ſit ordo. pag. 897.col.1.
Dub.vtrum concluſio D.Thom. ſit vera,pag 897.col.2.

INDEX COPIOSISSIMVS OMNIVM LOcorum sacræ scripturæ, tam veteris, quam noui testamenti, quæ in hoc opere continentur & explicantur.

Prior numerus paginam, secundus vero columnam designat.

Ex Genesi.

CAP. 3. vbi est Adam, p. 34. col. 2. a
Cap. 4. vbi est Abel frater tuus? p. 34. col. 2. a
Nonne si bene egeris recipies? pagin. 101. col. 1. a
Respexit Dominus ad Abel & ad munera eius. pag. 157. col. 1. c

Ex Exodo.

Ca. 23. si occurreris bobi inimici tui, aut asino erranti reduc ad eum, si videris asinum odientis te iacẽtem sub onere, non pertransibis, sed subleuabis cũ eo, pag. 827. col. 1. a
Cap. 25. in spice & fac secundum exemplar quod tibi monstratum est in mõte, pag. 644 col. 1. b

Ex Leuitico.

Cap. 7. eque placet Deo virtus iustorum & pœnitentia peccatorum quæ restituit ingradum pristinum Dauid & Petrum summa scilicet pœnitentia cõuersos, pag. 194. col. 2. a
Cap. 23. sabbatũ requietionis est, affligetisque animas vestras. anima quę non fuerit afflicta peribit, pag. 309. col. 2. c

Ex Numeris.

Cap. 5. vir siue mulier cum fecerit ex omnibus peccatis quæ solent hominibus accidere & per negligentiam transgresi fuerint mandata Domini atque dereliquerint, confitebuntur peccatũ suũ, pag. 34 col. 2. b. & p. 363. col. 2. a
Cap. 11. & auferam de spiritu tuo, tradamque vt sustentent tecum onus populi, pag. 644. col. 2 a

Ex Deuteronomio.

Cap. 4. Cum quæsieris Dominum inuenies eum, si tamen quæsieris eum in tota tribulatione animæ tuæ, pag. 263. col. 1. a
Cap. 17. si difficile & ambiguũ apud te iudicium esse prospexeris & iudicem intra portas tuas videris verba variari, surge & ascende ad locum quem elegerit Dominus Deus tuus, venieſque ad sacerdotem Leuitici generis & ad iudicem qui fuerit in illo tempore, quæresque ab eis qui iudicabunt tibi iudicij veritatem & facies quæcunque dixerint qui præsunt loco quem elegerit Dominus, & docuerit te iuxta legem eius, sequeriſque sententiam eorum, neque declinabis ad dextrum neque ad sinistrum: qui autem superbierit nollens obedire sacerdotis imperio qui eo tempore ministrat Domino Deo tuo, ex decreto iudicis morietur homo ille vt nullus deinceps intumescat superbia, pag. 635. col. 1. c

Ex Iosue.

Cap.7. fili da gloriã Deo Iſrael,& confitere ei,indica mihi quid feceris, pag. 34.col.2.a

Ex 2. Regum.

Cap.12.Dominus quoq; tranſtulit peccatũ tuum non morieris,p.128.col.1.b

Ex 3. Regum.

Cap.8. ſi deprecati fuerint in domo hac exaudi in cælo & dimitte peccatum populi tui Iſrael,pag.157.col1.b
Cap.10.beati viri tui & beati ſerui tui qui ſtant coram te ſemper & audiũt ſapientiã tuam,pag.835.col.2.b
Cap.17.quid mihi & tibi vir Dei reuerſus es,vt me & memorentur iniquitates meæ,pag.1166.col.2.c

Ex Tobia.

Cap.4.panem tuum & vinum tuum ſupra ſepulturam iuſti conſtitue & nolli ex eo manducare & bibere cum peccato pag.686.col.1.a
Cap. 4. eleemoſyna à peccato liberat & non patieur animam ire intenebras, pag.563.col.2.a

Ex Iob.

Ca.6.vtinam appenderẽtur peccata meà quibus iram merui & calamitas quam patior inſtatera, quaſi arena maris hęc grauior apparent,pag.702.col.1.c
Cap. 38. nunquid noſti ordinem cœli, & rationem eius ponis in terra, pag. 644. col. 1. b.
Cap. vltim. ite ad ſeruum meum Iob ille orabit pro vobis,pag.682.col.1.b

Ex Pſalmis.

Pſalm.1.omnia quæcunq; faciet ſemper proſperabuntur, pag.209.col.1.a
Pſalm. 4. Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine,pag.146.col.1.c
Pſalm. 5. Lauabo per ſingulas noctes lectum meum, lacrymis meis ſtratum meum rigabo,pag.563.col.2.c
Pſalm. 6. Laboraui in gemitu meo,pag. 40. col.2.c
Pſalm. 13. Contritio, & infœlicitas in vijs eorum, & viam pacis non cognouerunt,pag.262.col.1.c
Pſalm. 28. Vox Domini intercidentis flammas ignis, pag.25 col.2.c
Pſalm.31. Dixi cõfitebor aduerſum me iniuſtitiam meam, & tu remiſiſti iniquitatem peccati mei,pag.361.co.2.b
Beatus vir cui non imputauit Dominus peccatum,pag.145.col.1.a
Pſalm.33. Venite filij audite me,timorẽ Domini docebo vos, pagina. 286.columna.2. c
Declina à malo, & fac bonum, pag.261. col.1.c
Pſalm. 37. putruerunt & corruptæ ſunt cicatrices meæ à facie inſipientiæ meę pag.311.col.2.a
Pſalm. 44. Propterea vnxit te Deus Deus tuus oleo letitię prę conſortibus tuis,pag.775.col.2.c
Pſalm. 50. Peccatum meum contra me eſt ſemper,pag.40.col.2.a
Sacrificium Deo ſpiritus contribulatus, cor contritum & humiliatum Deus nõ deſpities,pag.51.col.1 b
Pſalm. 63. Tu reddes vnicuiq; ſecundũ opera ſua,pag.682.col.1.b.
Pſalm.66.Confitebor tibi populc Deus, pag.400.col.2.c
Pſalm. 76. Exercitabar & ſcopebam ſpiritum meum,pag.109.col.1.a
Pſalm. 84. Benedixiſti Domine terram tuam, remiſiſti iniquitatẽ plebis tuæ, pag.157.col.1.a
Pſalm. 94. præueniamus faciem eius in confeſsione, & in pſalmis iubilemus ei, pag.400.col.1.c.
Pſalm. 106. Eduxit eos de tenebris & vmbra mortis, & vincula eorum dirrupit,pag.24.col.2.a
Pſalm.118. Particeps ego ſum omnium timentium te, & cuſtodientium mandata tua Domine, pag.682.col.1.c
Confige timore tuo carnes meas à iuditijs enim tuis timui, pagina, 284. columna 1. c
In memoriam redeat iniquitas Patrum eius, pag. 166.col.2.c
Pſalm. 110. Initium ſapientiæ timor Domini, pag.286.col.2.c

Ex Prouerbijs.

Cap.1.Tunc inuocabũt me,& nõ exaudiam

diam in tempore clamoris eorum mane conſurgent & non inuenient me, pag.102.col.2.b
Cap.4.iniquitates ſuæ capiunt impium & funibus peccatorum ſuorum quiſq; conſtr.ngitur,pag.24.col.2.a
Cap.11. qui ambulat fraudulenter reuelat arcana , qui autem fidelis eſt zelat amici commiſſum,pag.533.col.1.a
Cap.14.miſeros facit populos peccatum, pag.302.col.2.a
Cap.16.miſericordia & veritate redimitur iniquitas,pag.556.col.1.a
Cap.20.melius eſt nomen bonum quã diuitiæ multæ,pag.358.col.2.b
Cap.28.qui abſcondit ſcelera ſua non dirigetur,qui vero confeſſus eſt,& reliquerit, ea miſericordiam cõſequetur, pa.34.col.2.c.& pag.359.col.1.c

Eccleſiaſt.

Cap.11. ſi ceciderit lignum ad auſtrum ſiue ad aquilonem,in quocunque loco ceciderit ibi erit,pag.682.col.1.c
Mane ſemina ſemen tuum & veſpere ne ceſſet manus tua,quia neſcis quod magis oriatur hoc aut illud, & ſi vtrunq; ſimul melius erit,pag.322.col.2.c

Ex Sapientia.

Cap.8.ſenectus venerabilis eſt non diuturna neq; annorum numero computata,cani enim hominum ſunt ſenſus eius & ætas ſinectutis vita immaculata,pag.879.col.1.a
Cap.11.vt per ea per quę quis peccat por ea puniatur,pag,337.col.1.c
Capit.12. ſi enim inimicos ſeruorum & debitos morti cum tãta cruciaſti attẽtione & liberaſti dans tempus & locũ perquę poſsint mutari a malitia quãta diligẽtia iudicas filios tuos,99.co.2.c

Ex Eccleſiaſtico.

Cap. 5. de propitiato peccato nolli eſſe ſine metu,pag.40.col.2.a
Cap.7. conſidera.opera Dei quod nemo poteſt corripere quem ille deſpexerit, pag.97.col.2.a
Ne tardes conuerti ad Deum & nedifferas de die in diem,ſubito enim veniet ira illius & in tempore vindictæ diſperdet te,pag.309.col.1.c
Non confundaris confiteri peccata tua; pag.363.col.2.b
Cap.9.quodcunque poteſt manus tua inſtãter operare,quia neq; opus,neq; ratio,neq; ſapiẽtia,neq; ſcientia eſtapud inferos quo tu properas,345.col.1.a
Cap.10. ſi morderit ſerpens in ſilentio, pag.489.col.2.c
Cap.16.omnis miſericordia facit locum vnicuique ſecundum meritum operũ ſuorum,pag.194 col.2.a
Cap.17.conuertere ad dominum & relique peccata tua,pag.311.col.1.c
Ante mortem confitere,a mortuis quaſi nihil perit confeſsio,& confiteberis viuens,viuus & ſanus confiteberis,& laudabis Deum & glorificaberis in miſerationibus illius,pag.359.col.1.c
Cap.25.donum iniquorũ non probat altiſsimus,pa.162.col.1.c.& 577.col.1.b
Cap.30.miſerere animæ tuæ placẽs Deo & cõtine & congrega cortuum in ſanctitate,pag.302.col.2.b
Cap. 38. fili in mortuum produc lacrymas & non deſpitias ſepulturam illius, pag.682.col.1.a
Cap. 41. curam habe debono nomine, hoc enim magis per manebit quam multi theſauri pretioſi & magni, 358. col.2.b

Ex Eſaia.

Cap.1, ſi fuerint peccata veſtra vt coccynũ quaſi nix dealbabuntur, & ſi fuerint rubra quaſi vermiculusvelut lana alba erunt,pag.562.col.2.b
Vę genti peccatrici populo graui iniquitate,pag.157.col.1.c
Quo mihi multitudo veſtrarum victimarum dicit Dominus , holocauſta arietũ,vitulorum,& agnorum & hircorum nolui,neque offeratis vltra ſacrificium fruſtra incenſum abomination mihi eſt,pag.157.col.1.c
Cognouit bos poſſeſſorem ſuũ,& aſinus preſepe Dñi ſui, Iſrael autem non me cognouit & populus meus non intelle xit,pag.238.col.1.a
Quieſcite agere peruerſe,diſcite benefacere,pag.261.col.1.c
Cap.5. propterea captiuus ductus eſt populus meus quia nõ habuit ſcientiã & nobiles eius interierũt fame & multitudo eius ex ſiti exaruit, propterea dilatauit infernus animã ſuã & aperuit oſsuũ abſq; vllo termino, 858.col.2.b

Cap.22.dabo clauem Dauid super humerum eius,p.597. col.2.b
Cap.26.sicut quæ cõcipit dum appropinquat ad partum dolens clamat in doloribus suis , sic facti sumus à facie tua Domine concepimus & quasi parturiuimus spem salutis,pag.50.col.1.c
Domine in angustia requisierunt te , p. 286.col.2.c
Cap. 38. recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ,pag. 50.col.1.c
Iste est omnis fructus vt auferatur peccatum,pag.276.col 2,b
Cap.58.dissolue colligationes impietatis,pag.24.col.2.a
Clama. ne cesses quasi tuba exalta vocem tuam,pag.877.col.1.b
Cap.61.vt mederer contritis corde, pag. 262.col.2.a
Spiritus Domini superme,eo quod vnxerit me,pag.773.col.2.c
Cap. 64. & facti sumus vt immundus omnes nos & quasi pannus menstruatæ vniuersæ iustitiæ nostræ,pag.348. col.1.b
Cap.65.omnes incede corruent propterea quod vocaui sæpe & non me respõdistis,pag.311.col.1.c
Ecce ego ad gentem quæ nesciebat me & quę non inueniebat nomen meum expandi manus meas tota die ad populum incredulum qui graditur via non bona,pag.99.col.2.b

Ex Hieremia.

Cap.3.si dimiserit vir vxorem suam & recedens ab eo duxerit virum alterum nunquid reuertetur ad eam vltra?pag. 103.col.1.c
Conuertimini ad me filij reuertentes, quia ego vir vester assumam vos, p. 103.col.1.c
Tu autem fornicata es cum amatoribus multis,tamẽ reuertere ad me dicit Dominus,pag.103.col 1.c
Duo enim mala fecit populus meus me de reliquerunt fontem à quæ viuæ & foderunt sibi cisternas dissipatas quæ cõtinere non valent aquas , pagin.354. col.1.b
Cap.6.malum visum est ab aquilone & contritio magna,pag. 262.col.2.a
Curabam contritionem filiæ populi mei cum ignominia,pag.262.col.2.à
Cap. 7. tu autem noli orare prõ populo hoc, quia non exaudiam te, pag.48. col.1.b
Cap. 8. confusi sunt sapientes & sapientia nulla est in eis, pagin. 649. col.2.c
Nunquid non est resina in Galaad,aut medicus non est ibi,quare igitur non est obducta cicatrix filię populi mei, pag.131.col.2.c
Cap.14.cum ieiunauerint non exaudiã preces eorum,pag.102.col.2.b
Cap.18. si pœnitentiam egerit gens illa à malo suo quod loquuti sunt aduersus eam,agam & ipse super malum quod cogitaui facere eis,pag.103.col.2.a
Cap. 23. nunquid non verba mea sunt quasi ignis dicit Dominus & quasi malleus conterens petras , pagin. 261. col.1.c
Cap.30. insanabilis fractura tua , non est qui iudicet iudicium tuum, ad alligandam curationem vtilitas non est,plaga enim inimici percusi te castigatione crudeli, propter multitudinem iniquitatis tuæ dura facta sunt peccata tua,pag.102.col.2.a
Cap.31.postquam conuertisti me egi pœnitentiam,pag.108.col.1.b
Cap.50.in illo tempore quæretur iniquitas Israel & nõ erit & peccatum Iudę & non inuenietur,quia propitius ero eis quos reliquero, pag.562.col.2.b
Cap.51. curauimus Babylonem & non est sanata,derelinquamus eam,pag.97. col.1.c

Ex Threnis.

Cap.3.diuisiones aquarum deducit oculus meus super contritionem filiæ populi mei,pag.40.col.2.b

Ex Baruch.

Cap.2.anima quę tristis est super magnitudinem mali & incidit curua & infirma: & oculi desinentes & anima esuriens dat tibi gloriam & iustitiam,pag. 50.col.1.c

Ex Ezechiele.

Cap. 18. si impius egerit pœnitentiam omnium

omnium iniquitatum illius non recordabor amplius, pag. 40. col. 2. b
Si impius egerit pœnitentiam, & fecerit iudicium, & iuſtitiam vita viuet, pag. 75. col. 1. a
Si auerterit ſe iuſtus à iuſtitia ſua, & fecerit iniquitatem, omnes iuſtitiæ eius, quas fecerat non recordabuntur amplius, 104. col. 1. b
Cap. 33. Viuo ego dicit Dominus, nolo mortem peccatoris, ſed vt magis conuertatur & viuat, 440. col. 2. b
Impietas impij non nocebit ei, in quacũque die verſus fuerit ab impietate ſua, 562. col. 1. c

Ex Daniele.

Cap. 4. Peccata tua eleemoſynis redime, & forſitã ignoſcet Deus delictis tuis, 102. col. 2. b
Cap. 9. Ipſe Propheta confitetur peccata ſua, & totius populi, 34. col. 2. b

Ex Oßea.

Cap. 2. Deſponſabo te mihi in fide, 652. col. 2. a
Cap. 9. Facti ſunt abominabiles, ſicut ea quæ dilexerunt, 123. col. 1. a

Ex Ioele.

Cap. 1. Conuertimini ad me in toto corde veſtro in ieiunio, & fletu, & planctu. 263. col. 1. a
Conuertimini ad Dominum Deum veſtrum, 102. col. 2. c
Quis ſcit, ſi cõuertatur, & ignoſcat De⁹. 102. col. 2. c.
Et reddam vobis annos, quos comedit locuſta, & brucus, & rubigo, & eruga, 236. col. 1. c

Ex Amos.

Cap. 1. Super tribus ſceleribus Damaſci, & ſuper quatuor non reuertam, 112. col. 1. c
Cap. 8. circuibant quærẽtes verbum Domini, & non inuenient, pag. 93. columna 1. a

Ex Malachia.

Cap. 2. Lex veritatis fuit in ore eius, & iniquitas non eſt inuenta in labijs ei⁹, in pace & æquitate ambulauit mecum & multos auertit ab iniquitate, labia ſacerdotis cuſtodiant ſcientiam, & legem requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum eſt. 858. col. 1. c.

Ex 2. Machabæorum.

Cap. 12. Sancta ergo & ſalubris eſt cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis ſoluantur, 128. col. 1. b

Ex Matthæo.

Cap. 3. Pœnitentiam agite. pag. 57. col. 1. a.
Cap. 5. Si offers munus tuum ad altare, & ibi recordatus fueris, quòd frater tu⁹ habet aliquid aduerſus te, relinque ibi munus tuum ante altare, & vade reconciliari fratri tuo, & tunc veniens, offeres munus tuum, 313. col. 1. c
Cap. 7. Quid vides feſtucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides? 138. col. 1. a
Cap. 8. Vade oſtende te ſacerdoti. 563. col. 1. b
Cap. 9. confide fili, remittuntur tibi peccata tua. 107. col. 1. c
Cap. 10. Qui perdiderit animam ſuam propter me, centuplum accipiet, 107. colum. 2. a
Timete eum, qui animam, & corpus poteſt mittere in gehennam, pag. 88. columna 2. a
Dedit eis poteſtatem eijciẽdi ſpiritus immundos, & curandi infirmos. 26. col. 1. c.
Cap. 11. confitebor tibi Pater, 400. columna 2. c
Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethſaida, quia ſi in Tyro & Sydone factæ eſſent virtutes quæ factæ ſunt in vobis olim in cilicio & cinere pœnitentiam egiſſent. 93. col. 1. a
Cap. 15. Auferte ab illo talentum, & date ei qui habet decẽ talenta. 213. co. 2. c
Cap. 16. Tibi dabo claues regni cœlorũ, & quodcunq; ligaueris ſuper terrã erit ligatum & in cęlis, & quodcunque ſolueris ſuper terram, erit ſolutum & in cęlis, 364. co. 2. a, & 35. co. 2. a. & 51. c. 2. c
Qui crediderit, & baptizatus fuerit ſalu⁹ erit. 107 col. 2. a
Cap. 18. Si peccauerit in te frater tu⁹, &c. 659. c. 1

Beatus eſt Simon Bariona, quia caro & ſanguis non reuelauit tibi, ſed Pater meus qui eſt in cælis, & ego dico tibi quia tu es Petrus & ſuper hãc petram ædificabo Eccleſiam meam, pag. 633. col. 2. c

Si Eccleſiam non audierit ſit tibi tanquam ethnicus & publicanus, p. 716. col. 1. a

Ecce ego vobiſcum ſum omnibus diebus vſque ad conſummationẽ ſæculi, pag. 669. col. 2 c

Si duo ex vobis conſenſerint ſuper terram de quacunque re quam petierint, fiet illis à Patre meo: vbi enim ſunt duo vel tres cõgregati in nomine meo ibi ſum in medio eorum, pagin. 667. col. 1 c.

Sic & Pater meus faciet vobis ſi non remiſeritis fratribus veſtris, pagin. 166. col. 2. a

Cap. 22 in his duobus præceptis vniuerſa lex pendet, & Prophetæ, pag. 220. col. 2. a

Cap. 23 omnes vos fratres eſtis, p. 646. col. 1 c

Si vis perfectus eſſe vade vende vniuerſa quæ habes & da pauperibus & veni & ſequere me, pag 212. col. 2. b

Ex Marco.

Cap. 3. qui blaſphemauerit in Spiritum Sanctum non habebit remiſſionem in æternum, pag. 105. col. 2 c

Cap. 6. & vngebant oleo multos ægrotos & ſanabantur, pag. 773 col. 1 b

Cap 7. irritum feciſtis præceptum Dei vt traditiones veſtras ſeruetis. pag. 680. col. 1. a

Cap. vltimo, prædicate Euangelium omni creaturæ, qui crediderit & Baptizatus fuerit, ſaluus erit, &c pag. 7. col. 1. a

Ex Luca.

Cap. 3. facite ergo fructus dignos pœnitẽtiæ. pag. 556. col 1 a

Cap. 6. vocauit diſcipulos & elegit duodecim ex ipſis quos & Apoſtolos nominauit, pag. 648. col. 1. b

Cap. 7. remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multum, pagin. 280 col. 1 c

Cap. 11. date eleemoſynam & ecce omnia munda ſunt vobis, pag 556. col. 1. a

Cap. 15. gaudium eſt in cælo ſuper vnõ peccatore pœnitentiam agente, pag. 103. col. 2. a

Cap. 16. recepiſti bona in vita tua & Lazarus ſimiliter mala, pag col. 2. c

Cap. 18. Si autem impius egerit pœnitentiam & cuſtodierit omnia præcepta mea, &c. pag. 274. col. 2 c

Cap. 20. Simon ecce Satham expetiuit vos, vt cribaret ſicut triticũ, ego autẽ rogaui pro te vt nõ deficiat fides tua, & tu aliquãdo confirma fratres tuos, pag 523 col. 1. c

Cap. vltimo, oportet prædicare pœnitentiam in remiſſionem peccatorum, pag. 8. col. 1. b

Ex Ioanne.

Cap. 1. qui illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum, pag. 99. col. 2. a

Cap 3. ſic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitũ daret, pag 100. col. 2. c

Cap. 5. ego autem habeo teſtimonium maius Ioanne, opera enim quæ ego facio teſtimonium perhibent de me, & qui miſit me Pater teſtimonium perhibuit de me, pag. 677 col. 2 c

Cap. 10. fiet vnũ ouile, & vnus Paſtor, 661 col. 2. c

Omnis qui facit peccatum, ſeruus eſt peccati. pag. 506. col. 1. c

Qui amat Patrem aut matrem plus quã me non eſt me dignus, pagin. 504. col. 2. a

Qui negauerit me coram hominibus, negabo eum coram Angelis, pagin. 504. col. 2. a

Cap. 12 propterea non poterunt credere, quia iterum dixit Eſaias, excæcauit oculos eorum & indurauit cor eorum vt non videant oculis & non intelligant corde pag. 97 col. 2. a

Cap. 14. qui diligit me, diligetur à Patre meo, pag. 125. col. 2. c

Ille vos docebit omnia, pagin. 699. col. 2. b

Cap. 15. quæcunque audiui à Patre meo nota feci vobis, pagin. 699. col 2. c

Si non veniſſem & loquutus fuiſſem eis, peccatum non haberent, pagin. 93. col. 2. a

Cap. 20. quorum remiſeritis peccata remittuntur eis, pag. 24. col. 1. c
Sicut miſit me Pater & ego mitto vos, pag, 648. col. 2. a

Ex Act. Apoſtol.

Cap. 2. pœnitentiam agite & baptizetur vnuſquiſq; veſtrum, pag. 375. col. 2. c
Cap 4. pœnitentiã age ab hac nequitia & roga Deum ſi forte remittat tibi, pag. 102. col. 2. c
Cap. 6. ordinantur diaconi per manus impoſitionem, pag. 841. col. 1. c
Cap. 13. vobis oportebat primum prædicari verbũ Dei, ſed quia vos indignos iudicaſtis ecce conuertimur ad gentes, pag. 647 col. 1. b
Cap. 15. iudico ego decętero, pag. 669. col. 1. c
Cap. 19. multi credentium veniebant cõfitentes & annuntiantes actus ſuos, multi autem exeis qui fuerant curioſa ſectati contulerunt libros & combuſerunt coram omnibus, pagin. 364. col. 1. a
Cap. 29. poſuit vos Spiritus Sanctus Epiſcopos regere Eccleſiam Dei, pag. 420. col. 1. b

Ex Epiſtola ad Romanos.

Cap. 2. ſecundum duritiam tuam & cor impęnitens theſaurizas tibi iram, pag. 166. col. 1. b
Qui reddet vnicuiq; ſecundũ opera eius, pag. 209. col. 1. a
Ignoras quod benignitas Dei ad pœnitentiam adducit, pag. 311. col. 1. c
Cap. 5. vt quid enim Chriſtus cũ adhuc infirmi eſſemus ſecũdum tempus pro impijs mortuꝰ eſt? Vix enim pro Chriſto quis moritur, nam probono forſitam quis audeat mori, commendat autem charitatem ſuam Deus in nobis, quoniam cũ adhuc peccatores eſſemus ſecundum tempus Chriſtus pro nobis mortuus eſt, pag. 175. col. 2. c
Iuſtitia Dei per fidem Ieſu Chriſti in omnes & ſuper omnes qui credunt ineum, pag. 117. col. 1. c
Per vnum hominem peccatum in hunc mũdum intrauit & per peccatũ mors, & ita in omnes homines mors pertrãſiuit in quo omnes peccauerunt, pag. 563. col. 1 b
Cap. 8. ſpe ſalui facti ſumus, pagin. 107. col. 1. c
Primitias ſpiritus habentes, pag. 220. col. 1. a
Cap. 10. ſine pœnitentia ſunt dona & vocatio Dei, pag. 167. col. 2. a
Corde creditur ad iuſtitiam, ore autem cõfeſsio fit ad ſalutem, pag. 400. col. 2. c
Quomodo ergo inuocabunt inquem nõ crediderunt, aut quomodo credent ei quem nõ audierunt, quomodo autem audient ſine prædicante, quomodo vero prædicabunt, niſi mittantur, pag. 93. col. 1. b
Cap. 12. neceſsitatibus ſanctorum communicantes, pag. 682. col. 1. a
Dico autem per gratiam quæ data eſt mihi omnibus qui ſunt inter vos, p. 835. col. 1. c
Cap. 15. obſecro vos fratres vt adiuuetis me in orationibus, pag 682. col. 1. b

Ex Epiſtola 1. Ad Corinthios.

Cap. 3. vnuſquiſque propriam mercedẽ accipiet ſecundum laborem, pag. 209. col. 1. b,
Cap. 5. ibi dedit nobis myſterium reconciliationis & poſuit in nobis verbũ reconciliationis pro Chriſto, ergo legatione fungimur, pag. 364 col. 1. a
Cap. 13. ſiquis autem ſuperædificat ſuper fundamentum hoc, pagin. 138. col. 1. c
Si nos metipſos diiudicaremus, non vtiq; diiudicaremur, dum iudicamur autem â Domino corripimur vt non cũ hoc mundo damnemur, pag. 563. col. 2. b
Si diſtribuero incibos pauperum omnes facultates meas, & ſi tradidero corpus meum ita vt ardeam, charitatem autẽ non habuero, nihil mihi prodeſt, pag. 577. col. 1. c
Saluus erit ſic tamẽ quaſi perignem, pag. 582. col. 1. a

Ex Epiſtola 2. ad Corinthios.

Cap. 2. gaudeo, non quia contriſtati eſtis ſed quia contriſtati eſtis ad pœnitentiam: quæ enim ſecundum Deum triſtitia eſt, pœnitentiam in ſalutem ſtabilem operatur, pag. 103. col. 1. b
Cap. 4. ſiç nos exiſtimet homo ſicut miniſterio-

niſtros Chriſti & diſpenſatores miniſteriorum Dei, pag 7. 5. col. 1 c
Cap. 5. vnuſquiſque recipiet prout geſsit in corpore, pag. 682. col. 1. b
Poteſtatē dedit mihi Dominꝰ in ędificationē & non indeſtructionē pag. 659. col. 2. c
Cap. 7. ecce enim hoc ipſum contriſtari vos ſecundum Deum quantam in vobis operatur ſolicitudinem, ſed defenſionem, ſed vindictam, pagin. 503. col. 2. b
Cap. 9 qui parce ſeminat, parce & metet: & qui ſeminat de benedictionibus, de benedictionibus & metet, pagin. 194. col. 2. a
Cap. 12. nec enim debent filij parentibus theſaurizari ſed parētes filijs, ego autem libentiſsime impendam & ſuperimpendam pro animabus veſtris, pag. 702. col. 2. b

Ex Epiſtola ad Galatas.

Cap. 3. ſic ſtultieſtis vt cum ſpiritu cœperitis nunc carne conſumemini, tāta paſsieſtis ſine cauſa, ſi tamē ſine cauſa, pag. 236. col 1. b
Cap. 5. in Chriſto Ieſu nihil valet niſi fides quæ perdilectionē operatur, pag. 89. col. 1. a
Cap. 6 in Chriſto Ieſu nihil valet niſi noua creatura, pag. 50 col. 1. c
Vnuſquiſque onus ſuum portabit, pag. 682. col. 1. b

Ex Epiſtola ad Epheſios.

Cap. 2. ſuperędificati ſuper fundamentum Apoſtolorum, pag. 781. col. 2. a
Cap. 5. mundari peccata per lauacrum regenerationis, pag. 9. col. 2. b

Ex Epiſtola ad Philippenſes.

Cap. 1. Paulus & Timotheus ſeruꝰ Ieſu Chriſti omnibus ſanctis in Chriſto Ieſu qui ſunt Philippis cum Epiſcopis & diaconibus. pag. 896. col 2. c
Cap. 2. humiliauit ſemetipſum, &c. propter quod Deus exaltauit illum & donauit nomen quod eſt ſuper omne nomen, pag. 699. col. 2. c

Ex Epiſtola ad Coloſſenſes.

Cap. 1. gaudeo nunc in paſsionibus meis pro vobis & impleo ea quæ deſunt paſsioni Chriſti in carne mea pro corpore eius quod eſt Eccleſia, pag. 702. col. 1. c
Cap. 3. ſuper omnia charitatem habete quæ eſt vinculum perfectionis, pag. 220. col. 2. a

Ex Epiſtola 2. ad Theſſalonicenſes.

Cap. 2. tenete traditiones quas didiciſtis ſiue per ſermonem, ſiue per Epiſtolam, pag. 680. col. 1. c

Ex Epiſtola 1. ad Timothæum.

Cap. 3. diaconos ſimiliter oportet eſſe pudicos, non bilingues, nō vino deditos, non turpe lucrum ſectantes, habentes miniſterium fidei, in conſcientia pura, & hi probētur primo & ſic miniſtrēt, nullum crimen habentes, pagin. 869. col. 1. a
Cap. 4 qui eſt ſaluator omnium maximē fidelium. pag. 100. col. 2. c
Noli negligere gratiam quæ data eſt tibi eū impoſitione manuum presbyteri, pag. 869. col. 1. b
Cap. 6 ò Timothæe depoſitum cuſtodi, pag. 680. col 1. c
Denuntio tibi vt cuſtodias præceptum quod dedi tibi corā teſtibus, pag 680. col. 1. c

Ex Epiſtola 2. ad Timothæum.

Cap. 1. admoneo te vt reſuſcites gratiā quę inte per impoſitionem manuum mearum, pag. 842. col. 1. a

Ex Epiſtola ad Titum.

Cap. 1. amplectentem eum qui ſecūdum doctrinam & fidelem ſermonē, vt potens ſit exhortari in doctrina ſana & eos qui contradicunt arguere, pag 859. col 2 a
Cap. 3. ſaluos nos fecit per lauacrum regenerationis, pag. 107 col. 2 b
Propterea reliqui te crete vt conſtituas presbyteros per ciuitates. pagin. 897. col. 1. a

Ex Epistola ad Hebræos.

Cap.6.iacientes fundamentum pœnitentiæ ab operibus mortuis, pagin. 92. col.2.c
Cap.10.voluntarie peccantibus post acceptam notitiam veritatis iam non relinquitur hostia pro peccato,pag.102. col.1.c

Ex Epistola beati Iacobi.

Cap.1.patientia opus perfectum habet, pag.212.col.2.b
Confitemini alterutrum peccata vestra, pag 364.col.1.c
Cap.2.quicunque ergo totam legem seruauerit offendat autem in vno, factus est omnium reus,pag.103. col.1.b
Cap.5.Infirmatur quis in vobis,inducat presbyteros Ecclesiæ & orent super eum vngentes eum oleo in nomine Domini,& oratio fidei saluabit infirmum & aleuiabit eum Dominus,& si in peccato sit,remittentur ei,pag,773. col.2.b

Ex Epistola 1. beati Petri.

Cap.4.charitas operit multitudinem peccatorum,pag 107.col.2.a
Vnusquisque sicut accepit gratiam in alterutrum,illam administrare debet, pag.364.col.2.a

Ex Epistola 2. beati Petri.

Cap.1.melius est enim Ecclesiæ habere paucos ministros qui possint digne opus Dei exercere,quam multos inutiles,pag.816.col.1.c
Cap.3. sapienter Deus agit propter vos nolens aliquē perire, sed omnes ad pœnitentiam reuerti,pag.93.col.2.b

Ex Epistola 1. beati Ioannis.

Cap.1.fidelis est & iustus vt remittat nobis peccata nostra,pag.148.col.1.a
Si confiteamur peccata nostra fidelis est vt mundet nos ab omni iniquitate,p. 364.col.2.b
Si dixerimus,quonia peccatum nō habemus,ipsi nos seducimus & veritas in nobis non est,pag.138. col.1.b & pag. 348.col.1.b
Si dixerimus quoniam non peccauimus mendacium facimus,pag.138.col.1.b
Cap.2.filioli mei hæc scriuo vobis vt nō peccetis,sed siquis peccauerit aduocatum habemus apud Patrem Iesum Christum iustum,& ipse est propitiatio pro peccatis nostris p. 103.col. 2.a
Et posteanon pro nostris tantum sed etiam pro totius mundi,pag.03.col.2.c
Sed vos vnctionē habetis a sancto, pag. 773,col.2.b
Cap.3.qui non diligit, manet in morte, pag.89.col.1.a & pag.280,col.1.c
Cap. 4. qui manet in charitate,in Deo manet & Deus in eo.pag.220. col.1.c.
Cap.5.est peccatum ad mortem,non dico pro illo vt roguet quis, pag.102.col.1.c

Ex Epistola 2.beati Ioannis.

Plura habens vobis scribere nolui per cartam & atramentum,spero enim me futurum apud vos & ore ad os loqui,pag. 680.col.1.c

Ex Apocalypsi beati Ioannis.

Cap.1.age pœnitentiam & prima opera fac, sin autem veniam tibi & mouebo candelabrum tuum de loco suo,pagin. 302.col.1.c.
Cap.2.esto vigilans & confirma cætera quæ moritura erant,non enim inueni opera tua plena coram Domino, pag.213,col.2.b
Cap.3.qui habet clauem Dauid aperit & nemo claudit, claudit & nemo aperit, pag.365.col.1.b
Hæc dicit sanctus & verus qui habet claues Dauid,pag.634.col.2.c
Cap 18.quantum glorificauit se & in deliti|s fuit, tantum date ei tormentum & luctum,pag.128.col.1.a
Cap.21.murus ciuitatis habens fundamenta duodecim & in ipsis duodecim nomina duodecim Apostolorum,pag. 647.col.1.c
Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem,&c. pag.65.col.1.b

INDEX COPIOSISSIMVS OMMIVM RERUM notabilium quę in hoc opere continentur.

Prior numerus paginam, posterior vero columnam designat.

Absolutio.

ABSOLVTIO ex natura sui præsuppo nit cõfessionem, pag. 11 col. 1.b

Absolutio significatur non vt sacramentum sed vt pars sacramenti pag. 11. col. 2 c

Absolutio est vera & essentialis pars huius sacramenti pœnitentię, pag. 13. col. 1.b

Absolutio sacramẽtalis sacerdotis est actus iudicialis pag 24 col. 1.b

Absolutio pœnarum est propria iudicis & prælati, pag. 706. col 2.b

Accidens.

Accidentia realia sunt induplici differẽtia, pag 122. col. 2.a

Accidens non potest separari à subiecto pro illo instanti quo inest subiecto, p. 205 col. 2.b

Accidens secundum probabilem sententiam vniuoce prædicatur de omnibus accidẽtibus, p 228 col 2.a

Accidentia supernaturalia non cognouit Aristoteles, pag. 73. col. 2.a

Accidentia supernaturalia simpliciter ponuntur in prædicamentis ibi b

Accidentia supernaturalia reductiue pertinent ad diuinam naturam, pagin. 73. col. 2.b

Aliqua accidentia corporalia sunt in particulari perfectiora quam aliqua spiritualia, pag. 190 col. 1 c

In accidentibus virtutum maximè conducit intensio ad meritum. pag. 244. col. 1.b

Actio & Actus.

Actio diuina prout est à Deo nullam requirit dispositionem. pag. 91 col 1.a

Omnis actus moralis intrinsece & essentialiter dicit ordinem ad voluntatem. pag. 14. col. 1 a

Actus voluntatis semper præsupponũt actus intellectus. pag 81. col 2.b

Aliqui actus laudabiles & boni sunt prius tempore quam actus & habitus pœnitentiæ, pag. 92. col. 1. c

Actus vitalis dicit intrinsecum ordinẽ ad potentiam vitalem, pag. 227. col. 2 c

Idẽ actus potest esse magis meritorius, licet sit minus intensus inquantũ scilicet pertinet ad excellentiorem virtutem. pag. 143. col 2.a

Actus perfectionis virtutis simpliciter est magis meritorius, pag. 244. col. .c

Idem actus potest produci quantum ad substantiam à scientia & a fide, sed diuersis rationibus formalibus. pag 838. col. 1.c

Actus inferioris virtutis aliquando potest esse magis meritorius. pagin. 244. col. 2.a

Actus volũtatis cognoscũtur per similes actus appetitus sensitiui. p 264. col. 1.c

Actus primarius pœnitentiæ & cuiuscũque virtutis debet esse vnus tantum & non agregatus ex multis actibus, pag. 271. col. 1.a

Substãtia actus & malitia illius atque deformitas pro eodem reputantur, pagin. 294 col. 1.a

Non datur actus indifferens in individuo, pag. 299 col. 1 c

Idem actus diuersis rationibus formalibus elicitur à diuersis virtutibus, pag. n. 319. col. 1.b

Actus

Actus exterior sequitur naturam actus interioris, pag, 478 col 1.c
Actus debent fieri secundum possibilitatem personæ facientis, p. 755. col. 1. a

Amicus & Amor.

Melius est liberare amicum quam liberare inimicum, pag. 177. col. 1. c
Amor Dei non debet apellari contritio neque actus pœnitentiæ, pagin. 262. col. 1. b
Amor voluntatis, Gaudium & spes perfectiora sunt quam illa quæ sunt in appetitu sensitiuo, pag. 264 col. 1. c.
Diffinitio amoris, pag. 264. col. 2. a
Amor dicit quandam vnionem amantis ad rem amatam, ibi.
Ad amorem semper præsupponitur aliqua connaturalitas, adaptatio & conuenientia, pag. 265. col 1 b
Amor est consonatia quędam appetitus in id quod appræhēdit vt conueniens, pag. 265. col. 1. c
Amor, desiderium & gaudium differunt interse & quomodo, pag. 265 col. 2. a
Amor vnius rei potest esse maior amore alterius rei dupliciter, pag. 527. col. 2. a

Angelus.

In Angelis non est pœnitentia, pag, 85. col. 1. b
Angeli iustificati sunt per propriam dispositionem, pag. 91. col. 1. c
Angelus operatur in rebus inferioribus immediate immediatione virtutis, nō tamē immediatione suppositi. p. 642. col. 1. a

Anima.

Anima quando fit gratior Deo per actū intensiorem fit excellentior & pulchrior tam in esse physico quam in esse moris, pag. 230. col. 1. c
Animæ purgatorij nō sunt omnino extra viam & sic aliquando pertinent ad Ecclesiam militantem, pagin. 699, col. 1. a
Suntque subiectæ Summo Pontifici quantum ad fauores & priuilegia, pag. 708. col. 1. b

Appetitus.

Appetitus sensitiuus formaliter habet libertatem, pag. 83. col. 2. b
Appetius sensitiuus est determinatus ad proprium bonum, p. 81. col. 2. a
Appetit' sensitiu' mouetur ab appetibili in omni opinione ingenere causæ finalis, & in sententia D. Thom. etiam in genere causæ efficientis, p. 264. col, 1. c
Appetitus sensitiuus diuiditur in duas potentias, pag. 266. col. 2. b

Apostoli.

Apostolis non est data potestas vt ipsi sanarent infirmos sed vt ad eorum orationes infirmi sanarentur, p. 26. col. 1. c
Nimis tamen probabile est quod ipsi curabant corpus & animam, pagin. 774. col. 2. a
Apostoli si considerentur inquantum Apostoli omnes fuerunt æquales, & immediate â Christo potestatem iurisdictionis in totum orbem acceperūt, si vero considerētur inquantum oues Christi Petrus est omnium Pastor, p. 638. col. 1. b
Ad officium Apostolatus pertinet authoritas gubernandi populum fidelium & potestas faciendi miracula ad confirmationem doctrinæ Christi, pag 948. col 1. c

Aqua.

Aquę benedictæ vsus licitus est & sanctus, pag. 154. col. 1. c
Aqua benedicitur ad triplicem effectū, pag. 154. col. 2. b. Et habet effectus spirituales in anima, pag eadem. c
Aqua benedicta ex opere operato remittit venialia quantum ad culpam, pag. 155. col. 1. c
Aqua benedicta vere & realiter eleuatur â Deo vt tangat animam tactu virtuali, pag. 155. col. 2. b

Archiepiscopus.

Archiepiscopus potest indulgentias concedere in suo Archiepiscopatu & in Episcopatibus sibi suffraganeis, pag. 727. col. 2. b
Archiepiscopi vero qui sunt primates & Patriarchæ non possunt indulgentias concedere in primatu vel Patriarchatu, sed tantum in Prouintia in qua sunt Archiepiscopi, pag. 727. col. 2. b

Vtrum autem alij possint conferre indulgentias. Vide literam, I, verbo indulgentia.

Attritio.

Attritio altera natutalis, altera vero super naturalis, prima dolet de peccatis propter pœnas inferni vitandas, secunda propter deformitatem ipsius peccati & propter Deum, pag. 228. col. 1. c
Attritio est causa confessionis, pag. 17. col. 1. a
Attritio procedit ab auxilio Dei supernaturali, postquã vero aliquis est in gratia procedit ab habitu pœnitentiæ, p. 64. col. 1. c
Attritio simul cum sacramentõ æquiuãlet contritioni, pag. 73. col. 2. a
Attritio cum martyrio sufficit ad iustificationem, dag. 110. col. 2. a
Attritio est vere donum supernaturale, pag. 118. col. 1. c
Per attritionem quantuncunque perfectam nunquam remittitur tota pœna, pag. 129. col. 1. b
Atritio qualiter & quomodo differat à contritione, pag. 282. col. 2. b
Attritio ex natura sui est quædã remota dispositio ad gratiam, contritio autem est proxima dispositio ad illam, pag. 282. col. 2. c
Attritio à peccatore elicita est actus bonus & laudabilis, pag 184. col. 1. a
Attritio quæ oritur ex turpitudine peccati est multo excellentior quam quæ oritur ex timore pœnæ, p. 289 col. 2. b
Attritio non potest peruenire ad tãtam perfectionem, vt fiat cõtritio, pag. 290. col. 2. c
Modi quibus potest fingi quod attritio fiat contritio, pag. 291. col. 1. a
Attritio & cõtritio diff. runt specie, pag. 292. col. 1. a
Omnis vera attritio sufficit vt homo fiat cõtritus in sacramẽto, 292. col. 2. b
Attritio naturalis ex coniunctione ad actus supernaturales est dispositio ad gratiam, ibidem.
Attritio etiam cognita iustificat medio sacramento pœnitentiæ, & hoc habet ex diuina dispensatione, pag. 317. col. 2. a & b & 480. col. 1. a

Auaritia.

Auaritia est radix omnium malorum, pag. 189. col. 2. b

Auersio.

Auersio dupliciter consideratur, quõmodo & quando, pag. 58. col. 2. c

Audacia.

Audacia est decima passio appetitus & contrariatur perse primo timori, pag. 267. col. 2. b
Audacia diffinitur quod sit agressio periculi eminentis propter victoriam sui supra ipsum periculum, p. 297. col. 2. b

Augmentum.

In augmento cuiuscunque qualitatis tã naturalis quam supernaturalis non est attendendum ad id quod de nouo producitur præscindendo ab effectu iam producto, sed attenditur ad totam perfectionem effectus producti, pag 277. col. 1. c
Augmentum gratiæ debitum actui remisso vel æquali statim quod anima separatur â corpore cõfertur, pag. 241. col. 1. b

Auxilium.

Auxilium efficax Dei antecedit priorita te naturæ ad omnes actus pœnitentis, pag. 88. col. 1
Auxilium efficax ad agendam veram pœnitentiam confertur â Deo omnibus viatoribus, 100. col. 2. c

B

Baptismus.

Baptismus est radix & fundamentum vt omnia peccata tollantur per pœnitentiam, pag. 10. col. 1. b
Baptismus est quædam spiritualis regeneratio, pag. 795. col. 1. b
Baptismus proximè tantum ordinatur ad bonum ipsiuis subiecti, 840. col. 2. c
Per Baptismum fit homo capax ad alia sacramenta suscipienda, 10. col. 1 b
Baptismus appellatur sacramentum fidei & pœnitentiæ, pag. 10. col. 1. a
Baptismus non dicit essentialem ordinẽ ad actum interiorem, pag. 151. col. 2. c
Baptismus non est iterabilis, pagin. 106. col. 1. a
Baptismus est maioris necessitatis quam

Extrema-

extrema vnctio, 808.col.2.c.
Baptiſmus remittit totam pœnam debitam peccatis, 151.col.2.a
Baptiſm⁹ ſolus remittit infallibiliter omnia peccata mortalia, alia vero ſacramẽta remittunt plura, vel pauciora, ſecundum ſuam perfectionem, & ſecundum diſpoſitionem qua quis accedit, 151.colum.2.c.
In baptiſmo non attenditur magis ad vnam partem, quam aliam, ſed ſolum, quòd homo abluatur, pag.820.col.2.a.
Baptiſmus ita remittit peccata venialia ſicut mortalia, dummodo non ponatur obex, 256.col.2.b.
Baptiſmus eſt per ſe principium totius vitę Chriſtianæ. 369.col.1.b
Votum implicitum baptiſmi includitur modo de facto in dilectione Dei ſuper omnia, 297.col 1.b
Baptizabantur fideles ante paſsionem & aſcenſionem Chriſti Domini, non tamen confitebantur peccata ſua, 36. col. 2.b.
Duæ optimæ differentiæ inter baptizatum, & non baptizatum, 528. columna 1.c.

Benedictio.

Benedictio Epiſcopi phyſicè agit in multis hominibus ſimul exiſtentibus, 157 col.157.col.1.c

Beatus.

In beatis manet habitus pœnitentiæ, p. 85.col.2.c.
Vnus beatus poteſt habere mai⁹ præmiũ eſſentiale altero, & minus accidentale eodem, 223.col.2.c

Beneficium.

Beneficium in quo differat â iuſtitia. 184 col.2.b
Quantitas beneficij etiam attenditur ex parte recipientis, 173.col.2.c

Bruta.

Bruta animalia non cognoſcunt futura formaliter loquẽdo vt futura ſunt, 267 col.1.a

Bulla Cruciatæ.

Bulla accipiebatur olim pro quodam ſigno quod ferebant Romani quando ingrediebantur ciuitatem triumphãtes: ſignificabat etiam conſiſtorium, in quo maturo conſilio grauiſsima decreta determinabantur. Ex quo accipitur ſignificatio ad noſtram bullam, quia in ea grauiſsima decreta continentur, 753.col.2.b
Bulla ſignificat etiam ſigillum in quo ſignificatur ſcriptura quæ expeditur & manet commiſſarium, ex quo etiam translatum eſt nomen ad ſignificandã ipſam ſcripturam ſignatam. 753. columna 2.b
Bulla appellatur Cruciatæ, quia priuilegia in ea cõtenta ſunt valde ſimilia priuilegijs contentis in concilio Lateranẽſi ſub Innocentio Tertio, quæ cõcedebantur ſumentibus ſignum Crucis ad pręliandum contra eos qui habitabãt in terra ſancta. 753.col.2.c
Bulla principaliter conceditur ad prælian dum contra infideles. ibi.
Triplex differentia rerum quæ in bulla continentur, ſcilicet, indulgentiæ & remiſsiones pœnæ, diſpenſationes in iure Eccleſiaſtico, & diſpenſationes in iure diuino 754.col.1.c
Res primi generis ſine dubio obtinentur etiam in alijs regnis, pag 754. columna 1.c
Milites, & alij bello aſsiſtentes conſequũtur indulgentiam plenariam quotieſcunque confitentur, vel etiam habent attritionem cum animo confitendi tẽpore ſtatuto ab Eccleſia. pag. 754. col. 2.c.
Pauperes habentes bullam conſequuntur indulgentias cõferendo paruam eleemoſynam ſicuti conſequuntur diuites conferendo magnam. pag. 755. columna. 1.a
Contributio quæ exigitur in bulla poteſt fieri ex bonis quæ habent religioſi ad vſum, & etiam ex bonis ipſius cõmunitatis, 755.col.1.b
Id quod datur â religioſis in expeditione Bullæ Cruciatæ non eſt neceſſariũ quod fiat cum conſenſu communitatis, ſed ſufficit, quòd fiat cum conſenſu prælati, pagina 755. columna prima.b
Quando in bulla Cruciatæ ponitur illud verbum, Cabildos, non intelliguntur canonici ſeculares, pagina 755. columna 1.c.

Quando Bulla cõcedit indulgentiam mittentibus milites ad bellum, tunc quando numerus religioſorum vnius conuentus eſt minor quàm decem, ſufficit, quod fiat retributio pro rata, ſecundum numerum religioſorum, quã do vero religioſi ſunt plus quàm decẽ, & non perueniunt ad viginti, ſufficit, & requiritur, quod mittant vnum militem, & pro alio contribuant pro rata, 755.col.1 a

Bulla concedit priuilegium non ieiunandi militibus, & non alijs, & nonſolum pro diebus in quibus prœliantur, ſedetiã pro alijs diebus 756.col.1.b

Gaudent omnibus Bullæ priuilegijs qui aſsiſtunt bello, vel mittunt militem, illi autem qui tantum conferunt eleemoſynam ordinariam nõ gaudent omnibus, ſed illis tantum quæ continentur ab illis verbis (Concede ſu Santidad) vſque ad illa verba (Contra infieles) 756.col.1.b

Bulla durat tantum per vnum annum, qui debet intelligi à die promulgationis, in quocũque populo, ita ut ſi quis accipiat bullam in dimidio anni, non poteſt vti illa, niſi per ſex menſes, & ſic proportionabiliter eſt dicendum, ſi illam alio tempore accipiat. 756.col1.c.

Qui habet bullam poteſt tempore interdicti ferre ſecum ad audiendã miſſam omnes ſuos familiares, & parentes, & conſanguineos, quomodocunque ſint cõſanguinei intra quartum gradum, etiam ſi ipſi conſanguinei non habeãt bullam, 756.col.2.b

Dupliciter poteſt intelligi, quod tempore interdicti ſepeliatur aliquis, iuxta tenorem bullæ, 757.col.1.b

Niſi bulla accipiatur pro infantibus non poſſunt admitti tempore interdicti ad Eccleſiaſticam ſepulturam, 757.columna 1.c

Virtute bullæ non poſſunt carnes comedi ſine neceſsitate, quando autem eſt dubium æqualiter probabile, vtrum infirmitas eſt ſufficiens, vel non, tunc arbitrandum eſt in fauorem infirmi habentis bullam. 757.col.2 b

Quando bulla petit, quod quis comedat carnes, vel oua de conſenſu vtriuſque medici corporalis & ſpiritualis, nomine ſpiritualis non intelligitur prælatus ſolum, ſed etiam proprius paroch⁹, & proprius confeſſarius, quando quis confitetur ſæpê in anno, & habet aliquem confeſſarium ordinarium, tunc enim talis verè eſt medicus ſpiritualis. 757.col.2.c

Sine bulla non poſſunt infantes habentes vſum rationis comedere oua & lacticinia in diebus Quadrageſimalibus & alijs temporibus prohibitis. 758.colum.1.a

Qui habent bullam poſſunt comedere oua & lacticinia in diebus, in quibus per aliquod Iubileum debent ieiunare. 758. colum.1.b

Qui virtute bullæ comedunt carnes oua, & lacticinia, ſi ſimul comedant piſcatum, nullum peccatum eſt per ſe loquẽdo, ſi vero illi tales ratione alicuius infirmitatis comedant prædicta, & ſimul piſcatum in modica quantitate, non peccant, ſi vero comedant piſcatum in mediocri quantitate, regulariter loquendo eſt peccatum veniale, 758 col.2.b

Qui virtute bullæ non poſſunt indiebus Quadrageſimalibus comedere oua, & lacticinia, bene poſſunt illa comedere in Dominicis diebus. 759.col.1 b

In Bulla Cruciatæ Latina dies Quadrageſimales appellantur formaliter tantum dies ieiunij, & ita ſimiliter in bulla Hiſpana, ibi

Qui virtute bullæ conſequuntur indulgentias quæ lucrantur in Eccleſijs Romę, tales indulgentię ſunt plenarię, quia etſi in aliquibus Romę Eccleſijs habeatur indulgentia limitata, in alijs habetur plenaria. 771.col.1.b

Non poteſt virtute vnius bullę Cruciatę qui incidit in vnum peccatum reſeruatũ, & abſoluitur, abſolui ab alijs reſeruatis, etiam ſi ſint eiuſdem ſpecici, ſipoſtea in illa incidat, 761.col.1.a

Virtute bullę tantum bis in anno poteſt homo abſolui â reſeruatis, ſcilicet, ſemel in vita, & ſemel in morte, ibi.

Ad abſoluendum virtute bullę non eſt neceſſariũ dicere totam formam poſitã in Bulla, ſed ſufficit dicere formam ordinariam cum intentione tamen abſoluẽdi, iuxta tenorem bullę & applicandi indulgentias, quę in illa habentur, 762. col.1 b

Quando quis facit confeſsionem irritam tempore quo virtute bullę poteſt abſolui à reſeruatis, poſtea tamen tranſacto tẽpore in quo nõ habet tale priuilegiũ

non

non potest absolui ab illis virtute bullæ, pag. 762. col. 1. c.
Virtute Bullæ potest quis absolui â peccatis commissis sub spe veniæ obtinēdæ per eandem bullam, ibidem.
Virtute Bullæ debet absolui â casibus reseruatis, qui non potest satisfacere partem, non tamen si talis satisfactio potest fieri, pag. 762. col. 2. a
Virtute Bullæ potest fieri dispensatio in voto temporali castitatis, quia nō est votum castitatis simpliciter, sed secundum quid, pag. 762. col. 2. c
Virtute Bullæ potest fieri dispensatio in voto nubendi, quia non est votum castitatis simpliciter, quia votum castitatis plura includit, quam votum nubēdi, pag 763. col. 1. a
Virtute Bullæ possunt etiam dispensari vota pœnalia, vt si lusero, seruabo castitatem, vel ibo in Hierusalem, &c. pag. 763. col. 1 c
Qui habens Bullam, & sub spe gratiæ illius fuit negligens in facienda confessione, & occasione huius postea non habet confessorem in articulo mortis, atque adeo moritur sine confessione, etiam si tunc habeat contritionem, nō cōsequetur indulgentiam plenariam, pag. 763. col. 2. c
Qui est in articulo mortis, & non moritur, verè gaudet indulgentia Bullæ, & si multoties sit in articulo mortis, multoties gaudet, pag. 764. col. 1. a
Bulla non derogat priuilegia mendicantiū, nisi illa tātum quæ Bullæ contrariantur, pag 764. col. 1. b
Priuilegia concessa in Bulla fratribus religiosis, etiam se extendunt ad nouitios & moniales, pag. 764. col. 1. c
Religiosi non habentes Bullam possunt vti indulgentijs cōcessis superioribus religionum, non autem concessis sęcularibus, ibidem.
Bulla vt sit valida debet recipi, & obseruari cū aliqua mediocri diligentia, si vero sine culpa rumpatur, vel deperdatur, bene valet, ibidem.

Bullæ commissarius.

Virtute Bullæ potest commissarius dispensare in irregularitate, quæ procedit ex delicto occulto. Et hoc potest in foro interiori, & exteriori extra sacramentum, cæteri autem confessores tātum possunt dispensare in foro interiori, & medio sacramento, pag 764. col. 1. a
Exceptantur quatuor casus in quibus, non potest commissarius Bullæ, etiam virtute Bullæ dispensare, 764. col. 1. b
Virtute Bullæ potest commissarius concedere facultatem celebrandi missam ante lucem per horam, & per horam post meridiem, pag. 765. col. 1. a
Grauiter peccant Episcopi, & Archiepiscopi, & eorum officiales qui omnē pœnam pecuniariam non applicant ad expeditionem Bullæ, quia hoc illis riguroſe precipitur, pag. 765. col. 1. b

Bulla defunctorum.

Optimum consilium est, multas pro eōdem defuncto Bullas accipere, multas quæ ei indulgentias applicare, non enim sufficit, tantū vnam Bullam sumere pro illo, quia cum non simus certi de causa, neque etiam sumus certi deliberatione illius â pœnis purgatorij, pag. 766. col. 1. a

Bulla compositionis.

Quid Pōtifex, & Rex intendant in Bulla compositionis, pag 767. col. 1. c
Quis sit Dominus occultus exponitur, pag. 767. col. 2. b
Si aliquis statim quod inuenit aliquam rem, ex industria non vult facere aliquam diligentiam ad inquirendum verum dominum, postea quantuncū que faciat talem diligentiam, & non inueniat verum dominum, non potest vti priuilegio compositionis, pag. 767. col. 2. c
Legitima est compositio quæ in Bulla conceditur, dummodo verba eius rectê intelligantur, & seruetur modus ibi positus secundum prudentem, & Christianam eius intelligentiam, pag. 768. col. 2. c
Ad faciendam istam compositionem habet authoritatem summus Pontifex, ita vt soluta aliqua parte debiti secundum ordinem ipsius summi Pontificis maneat homo liber â restitutione alterius partis, pagina. 768. columna, 2. b
In omnibus casibus in quibus verê dubium est, vtrū homo teneatur ad resti

tutionem

tutionem, vel quia res versatur in opinione, vel quia de ipso facto vere dubitatur, vel quia dubitatur vtrum ipse debitor excusetur ratione paupertatis sit legitima compositio modo formaliter expresso in Bulla, pag. 768. colum. 2. c

Si facta legitima compositione per Bullam, verus Dominus rei compareat non tenetur debitor ei restituere illam partem quam dedit in exhibitione Bullæ compositionis, at vero omnia alia tenetur restituere, etiam quando legitima fuit compositio, si tamen certus erat se teneri ad restitutionem, nam si erat dubium vtrum debitor teneatur restituere, tunc etiam si Dominus compareat non tenetur, pa. 771 col. 1. a

In rebus in quibus est certum debitum, & quod debitor illud soluere potest non est licita talis compositio per Bullam, 769. col. 1. b

Non possunt facere istam compositionem Reges, neque Principes in rebus quæ sunt Ecclesiæ, quia hoc immediate pertinet ad Summum Pontificem, 771. col. 1. b

Bulla ista compositionis ordinatur ad hoc, quod componantur res male possessæ, & sic ordinatur ad rectitudinem cõscientiæ, & ad adquirendam gratiam, atque adeo ad finem supernaturalem, 771. col. 1. c

Calor.

Calor existens in igne, & calor receptus in aqua expellunt efficienter frigiditatem, ab ipsa aqua, 68. col. 1. c

Castitas.

Votum temporale castitatis potest dispẽsari virtute Bullæ, 762. col. 2. c

Istud votum castitatis non est votũ simpliciter, sed tantum secundum quid, ibidem.

Non est votum castitatis simpliciter votum nubendi, 763. col. 1. a

Votum castitatis plura includit quam votum non nubendi, 763. col. 1. a

Causa.

Optima differentia inter causam principalem, & inter causam instrumentalẽ, pagin. 227. column. 2. c

Causa aliqua quid requirat, vt dicatur se mouere, 135. col. 2. a

Cathecumenus.

Cathecumeni qui moriuntur sine reali baptismo, & saluantur per baptismum in voto nullam obtinent indulgentiã, sed patiuntur pœnas in purgatorio, secundum quod debent ad æqualitatem, 710. col. 2. b

Charitas.

Actus charitatis est simul tempore cum actu pœnitentiæ, & prius natura illo, 91. col. 1. c

Actus charitatis, & pœnitentiæ quadrupliciter possunt sumi, 93. col. 1. c

Intensio actus charitatis magis cõducit ad meritum quam alia quæcunque bonitas, 243. col. 2. b

Charitas respicit bonum supernaturale, & diuinum, vt sic in vniuersali, 58. colum. 1. b

Charitas habet pro obiecto Deum, ibidẽ.

Charitas differt à Fide, & ab illa dependet, 59. col. 2. c

Charitas est principium efficiens actus meritorij, 78. col. 2. b

Charitas efficienter producit actum contritionis, 93. col. 2. a

Charitas excellentiori modo opponitur omni peccato quam pœnitentia, pa. 95 col. 2. a

Charitas multo magis opponitur peccatis venialibus quam sacramentalia, 138 col. 2. c

Charitas respicit etiam bonum proximi, 190. col. 1. b

Charitas est propria passio gratiæ, 222. col. 2. a

Per Charitatem diligitur Deus ab homine, 222. col. 2. a

Charitas physice solum per intensionẽ perficitur in esse tamen moris, etiam perficiturper, quandam extensionem quæ est in ipsis actibus multiplicatis, 226. col. 1. b

Actus charitatis non habet quod sit dispositio ad habitum, secundum quod est à nobis, sed secundum quod est à Deo, pag. 228. col. 1. a

Charitas semper est aliquis habitus & qualitas realis,228.col.1.b
Actus charitatis minus intensus potest esse magis meritorius,243.col.2.c
Præceptum charitatis obligat præcipue in articulo mortis,317.col.2.a
Productio charitatis potest fieri in instãti,non tamen augmentum,233.col.1.b

Character.

Character & potestas ordinis tantum est principium effectiuum respectu sacramenti,730.col.1.b
Vide alia in litera.o.verbo,Ordo.
Character imprimitur à Baptismo, Confirmatione,& Ordine,822.col.2.b

Christus.

Christus Dominus commisit potestatẽ Ecclesiæ,vt sacramentalia instituerit, 156.col.2.a
Christus Dominus sine sacramentis cõferebat effectus sacramentorum, 36.colum.2.a
Si Christus Dominus assumeret naturam humanam sine gratia & virtutibus,adhuc in illa natura non posset esse peccatum,76.col.2.b
Christus Dominus non potuit mereri propriam gratiam & gloriam,pag.77. col.2.c
Christus Dominus nec habuit actũ nec habitum pœnitentiæ,pag.84.col.2.c

Circunstantiæ.

Circunstantię quæ in confessione debẽt explicari ponuntur in pagina,495.cocolum.1.c
Circunstantiæ quæ repugnant proprio statui debent etiam explicari in confessione.498.col.2.b
Circunstantia cõsanguinitatis debet explicari in confessione,500.col.2.b
Circunstantia adiuuantis alterum ad peccandum debet explicari in confessione,503.col.1.c
Circunstantia vtentis instrumentis lege prohibitis, vel nimis ignominiosis debet explicari in cõfessione,vt si quis alterum arundine percutiat,pag.503. col.2.a

Clauis Regni cælorum.

Clauis rectê à D.Tho.diffinitur,193 colum.2.a
Clauis & character distinguuntur ratione ratiocinata, nullo tamen modo distinguuntur realiter,594.col.2.b
Clauis siue potestas Ecclesiæ est in Deo authoritatiue, in Christo Dño est clauis excellentię,in ministro vero Ecclesiæ est clauis ministerij.597.col.2.c
Secundum fidem asserendum est, quod in Ecclesia Catholica sunt claues Regni cœlorum,ibidem.
Duæ claues sunt in Ecclesia,altera est clauis scientiæ altera, vero potentiæ, & istæ duæ distinguuntur per diuersos actus quorum vnus alterum prçsupponit,597.col.2.a
Potestas clauis extendit se ad remissionem culpæ,quem effectum habet operando instrumentaliter non vero principaliter,601.col.1.c
Claues Ecclesiæ dupliciter fuerunt in Christo Domino in quantum homo, 610.col.1.c
Clauis Christi & clauis nostra quomodo differant inter se,610.col.2.c
Clauis si accipiatur propriè secundum, quod se extendit immediate ad ipsum cœlum remouendo peccatum tantum est in sacerdotibus, illa vero quæ non se extendit immediate ad ipsum cçlũ, sed solum media Ecclesia militãte per executionem, vel absolutionem isto modo potest clauis esse in aliquibus qui nõ sunt sacerdotes, sed tamen ista potestas non proprie dicitur clauis,sed potius dispositio ad illam,611.col.2.b
Quantumcunque quis habeat de gratia non potest pertingere ad effectum clauium nisi applicetur ad hoc, vt minister per ordinis susceptionem, 611. col.2.b
Potestas clauis manet tantum quoad essentiam & non quoad vsum in sacerdotibus hæreticis schismaticis,& excommunicatis,614.col.1.c
Claues totius Ecclesiæ sunt in Summo Pontifice,616.col.2.a
Ille qui habet indistinctam potestatem super omnes potest vti clauibus in omnes:illi autem qui sub eo distinctas potestas acceperunt tantum possunt vti clauibus in eos qui eis in sortem venerunt

runt nisi in necessitatis articulo vbi nemini sacramenta sunt deneganda, 616.col.2.a

Clauis Pontificis extendit se ad ômnes homines, clauis vero Episcopi ad suam diœcesim, parochi ad suam parochiam, alterius autem sacerdotis expositi, iuxta suam expositionem, 616.col.2.a

Clauis potestas etiam se extendit ad absoluendum superiorem, 619.col.1.a

De fide est, quod B. Petrus habuit claues Ecclesiæ cum tanta excellentia & perfectione, vt habuerit potestatem supra totam Ecclesiam Christi, fueritque superior ad vniuersas personas Ecclesiæ, 663.col.2.c

Sacerdos legalis non habet clauem, sed figuram clauis, quia eius potestas non se extendebat ad cælestia, pagin. 669. column. 1.c

Omnis potestas ecclesiastica, vel temporalis est â Deo, vt â prima causa, pa. 641 col.2.c

Clauis siue potestas Summi Pontificis est maior quam Concilij generalis, 661 col.1.c

Clauis siue potestas Ecclesiæ, etiam vt includit potestatem Summi Pontificis non est maior quam clauis Summi Pôtificis, sed est prorsus eadem in ratione potestatis, 662.col.2.b

Clericus.

Clericus tenetur recitare horas canonicas mane, propter legitimum impedimentum, 394.col.2.b

Cognitio.

Cognitio quæ habetur per fidem excellentior est etiam intensiue quam quæcunque cognitio quæ habetur naturaliter, 329.col.2.c

Vide literam.f.verbo, Fides.

Complacentia.

Qui habet complacentiam de peccato nô peccat duo peccata, 40.col.2.c

Compositum.

In compositis artificialibus nô est necessarium, quod vna pars se habeat, vt materia & alia vt forma, 820.col.1.b

In composito naturali, tria genera partium attenduntur integralium, potentialium & subiectiuarum, pagi. 74. colum.1.b

Sufficit ad propriam & veram compositionem, quod maneât componẽtia virtualiter in compositis, 8.col.2.b

Compositio quid sit & quæ ad eam pertineant: vide in litera. b. verbo, Bulla compositionis.

Concilium.

Concilium generale est subiectum Summo Pontifici, 661.col.1.c

Concilia principaliter diffiniunt veritates, modos vero loquendi secundario, & propter ipsas veritates, pagin. 32. colum. 1.a

Concilioaum Patres qui sint, pa. 665. colum.1.c

Ad Concilium non sunt vocandi vniuersi fideles neque etiam vniuersi Ecclesiastici, sed tantum Episcopi, & alij prælati superiores, 667.col.2.c

In Concilio est duplex vox, diffinitiua quæ est ad iudicandum de causis quæ ibi aguntur, & hanc habent soli Episcopi, altera vero est vox consultiua quę est ad prębendum Consilium & istam habent multi alij sapientes, pagi. 668. col.2.c

Concilia magnam habent authoritatem in Ecclesia, diuersimode tamen, quia Concilia generalia habent authoritatem circa omnes causas, rationes & personas. Prouintialia vero nisi confirmentur â Summo Pontifice tantum habẽt authoritatem in sua prouintia, & circa determinatas personas, Episcopalia vero Concilia tantum habent authoritatem in suo Episcopatu, 669.colum.2.a

Concilium generale quando confirmatum est â Summo Pontifice est omnîno infallibilis regula veritatis, ita vt nullo modo possit errare, vnde propositiones ibi diffinitæ sunt certæ secundum fidem, 671.col.2.a

Concilium Prouintiale, & etiam Episcopale confirmatum â Summo Pontifice est etiam infallibilis regula veritatis, ita vt non possit errare indefiniendis rebus fidei, 672.col.1.b

Omnia quæ habentur in Concilijs sunt certa, non tamẽ æquali certitudine, sed diuersa, 672.col.2.a

Concilia prouintialia, & â fortiori Episcopalia ante Sũmi Pontificis cõfirmationem errare possunt, pagin. 673. colum.1.b

Maior pars Concilij generalis potest er-

rare ante Summi Pontificis confirmationem,673.col.2.c
Concilium generale tripliciter potest cõsiderari, primo cum Summo Pontifice,secundo sine Sũmo Pontifice,quia est mortuus,tertio quia est absens, primo modo absolute secundum fidẽ est, quod potest concedere indulgentias, secundo modo hoc etiam potest, depẽdenter tamen à Summo Pontifice, 725.col.2.b

Condonatio.

Condonatio peccati quid sit, & in quo consistit,350.col.1.a,& 352.col.1.b

Confessio.

Confessio vocalis est instituta à Christo Domino,368.col.1.b
Confessio exterior habet quod sit sacramentum & signum ratione contritio & in ordine ad absolutionem, 11,colum.1.b
Confessio sine dolore nulla est, pag.14. col.1.a
Confessio dicit essentialem ordinem ad pœnitentiam intimam, 15.col.2.c
Ratione confessionis causatur semper aliqua perfectio in actu interno pœnitẽtis,16.col.2.c
Confessio elicitiue est actus virtutis pœnitentiæ,imperatiue vero pertinet ad alias multas virtutes,404.col.2.c
Speciali tamen ratione imperatur à virtute Religionis,405.col.1.c
Confessio in articulo mortis debet fieri per interpretem,si non potest alia via, 517.col.1.a
Confessio modo de facto simul includit rationem sacramenti & rationem virtutis,405.col.2 c
Confessio potest fieri laico in tempore necessitatis,postea tamen tenetur pœnitens si potest cõfiteri sacerdoti,410. col.1.b
Confessio debet fieri propio sacerdoti, vel alteri de illius licentia,pagin. 413. col.1.c
Confessio sacramentalis simpliciter est necessaria ad salutẽ illius qui post baptismum peccauit mortaliter, pag.358. col.2.c
Confessio exterior quas conuenientias, & vtilitates habeat,359 col.1.c
Confessio facta publice sacerdoti valida est,360.col.1.c
Confessio publica neque est prohibita nec præcepta à Christo Domino,360 col.2.a
Confessio potest fieri signis tempore necessitatis, quando vero homo potest tenetur voce & non alijs signis confiteri,360.col.2.c
Confessio si per extremam necessitatem fiat medio interprete,debet fieri sacerdote præsente,361.col.2.a
Confessio in quantum est actus virtutis non potest esse informis,bene tamen in quantum est sacramentum,pa.451. col.1.c.
Tres casus in quibus datur confessio valida quantum ad substantiam,ita vt nõ sit iteranda, & nihilominus sit informis,453.col.2.a
Confessio informis habet suum effectũ recedente fictione,481.col.2.c
Confessio vt sit valida requirit quod omnia peccata quæ sunt in memoria confiteantur eidem sacerdoti, pagin.483. col.2.b
Confessio vt sit valida nõ requirit integritatem mathematicam,sed sufficit integritas moralis,485.col.1.c
Confessio vt sit valida requirit cognitionem & inquisitionem peccatorum,illa,scilicet,quæ prudenter adhibetur in alijs negotijs magnis & grauibus,486. col.1.c
In confessione vt sit valida debet explicari numerus peccatorum.490 col.1.b
Confessio tantum per accidens,id est supposito peccato mortali cõmisso post baptismum ordinatur ad Eucharistiã, 369.col.1.b
Confessio quando debeat iterari propter ignorantiam confessoris,443.col.1.c
Sacramentum confessionis non fuit in lege naturæ neque in lege veteri, 374. col.2.b
Confessio nõ debet fieri de peccatis quæ non sunt,380.col 2.a
Qui in confessione omittit aliquod peccatum mortale peccat mortaliter, & qui se accusat de mortali quod non fecit,peccat mortaliter,& etiam ille qui imponit sibi venialia,& de nullo alio confitetur,361.col.1.b
Quidam casus in quo est valida confessio informis,387. col.1.b
Confessio est pars essentialis sacramenti pœnitentiæ,402.col.1.b
Confessio pecca torum potest dupliciter considerari,401.col. 1.a

Cõfeſsio etiam eſt medicinà pro peccatis venialibus, 739. col. 1. b
Confeſsio aliquo modo liberat à pœna, 524. col. 1. c
Confeſsio aperit paradyſum, 525. col. 1. c
Cęteris paribus non remittitur tanta pœna per ſacramentum Cõfeſsionis, quã per ſacramentum communionis, 525. col. 1. c
Confeſsio tribuit ſpem ſalutis, 526. colum. 1. b
Confeſsio, liberat à morte peccati, pa. 523 col. 1. c

Confeſsio per literas.

Cõfeſsio auricularis eſt ſimpliciter neceſſaria ad ſalutem, 326. col. 2. c
Confeſsio conſiderata in ratione virtutis quomodocunque poteſt fieri, vel per alium, vel per ſcriptum, in ratione vero ſacramenti debet fieri proprijs verbis, qui autem non poteſt proprijs verbis debet confiteri per nutum, vel per ſignum, vel per interpretem, ſacerdoti vero abſenti nullo modo, 516. col. 2. a
Confeſsio facta per literas confeſſori abſenti eſt nulla, & oppoſitum eſt erroneum, neque in caſu grauiſsimæ neceſſitatis facta tenet, 518. col. 1. c
Determinatio Clementis Octaui Pontificis maximi circa confeſsionem per literas, 523. col. 1. c

Confeſsionis ſigillum.

Sigillum confeſsionis eſt de neceſsitate ſacramenti pœnitentiæ, 528. col. 2. b
Qui reuelat confeſsionem debet puniri dupliciter, 533. col. 1. c
De licencia tamen pœnitentis poteſt illam reuelare, 549. col 2 c
Quid requiratur, vt quis teneatur ad ſigillum confeſsionis, 535. col. 2. b
Quid cadat ſub ſigillo confeſsionis, 537. col. 2. c
AEquali ſigillo obligatur interpres atq; confeſſor ipſe obligatur, 540. col. 1. b
Etiam obligãtur ad ſigillum confeſsionis omnes teſtes qui interſunt confeſsioni, 541. col. 1. c
Sigillum confeſsionis directè comprehendit ea de quibus eſt ſacramentalis confeſsio, indirectè vero quæ poſſunt per peccatum, vel peccatorem deprehendi, 542 col. 1 a
Quando confeſſor reuelat peccatum complicis peccat contra ſigillum confeſsionis, pag. 542. columnã. 2. ã
Laicus cui tempore neceſsitatis fit confeſsio non obligatur ad ſigillum confeſsionis, obligatur tamen ex vi ſecreti naturalis ad tacendum, 410. col. 2. b
Confeſſor ſolus habet ſigillum confeſsionis propriè & in rigore loquendo, 548 column. 1. b

Confeſsionis præceptum diuinum.

Propoſitum confitendi explicitum eſt neceſſarium ſimpliciter ad gloriam neceſsitate medij, ad gratiam vero neceſsitate præcepti, 273. col. 2. b
Confeſsio exterior eſt neceſſaria neceſsitate præcepti diuini, 367. col. 1. a
In præcepto confeſsionis non poteſt Eccleſia diſpenſare, 371. col. 1. b
Confeſsio non eſt de iure naturali, 373. col. 1. b
Præceptum diuinum confeſsionis tantũ obligat illos qui poſt baptiſmũ peccauerunt, 375. col. 2. c
Iure diuino tenetur homo confiteri in articulo & periculo mortis, 384. col. 2. a
Iure diuino tenetur homo confiteri quotieſcunque debet recipere ſacramẽtum Euchariſtiæ, 384. col. 2. a
Iure diuino tenetur homo confiteri quotieſcunque cognoſcit in ſeipſo graue, & ſpeciale periculum iterum peccandi mortaliter, 384 col. 2. c
Præceptum confeſsionis obligat pueros ſtatim quod perueniunt ad vſum rationis, 388. col. 1. c
Non poteſt Summus Pontifex diſpenſare, vt aliquis ſaluetur ſine confeſsione, ſecundum quod confeſsio obligat ex vi ſacramenti, 392. c. 2. b
Ad confitendum laicum nullus tenetur, 410. col. 1. b
Quando occurrit præceptum confeſsionis ad ſupplendam vicem contritionis non adimpletur tale præceptum niſi fiat confeſsio formata, pagin. 478. columna. 1. b
Quando præceptum confeſsionis tantũ obligat ſecundum ſe ſatis probabile eſt quod adimpletur per confeſsionem informem probabilius tamen eſt quod per formatam, 478. col. 1. b
Confeſsio non obligat ad manifeſtãda peccata modo magis publico quã per auricularem confeſsionem, p. 360. columna. 1. b

Confessionis præceptum ecclesiasticũ.

Confessio obligat hominem, etiam sub præcepto ecclesiastico, 375.col.2.c
Præceptum ecclesiasticum est de confessione annuali, quod quidem obligat omnes qui peccauerunt mortaliter, & etiam illos qui tantum peccauerũt venialiter, 378.col.2.c
Qui excusatur à communione, non excusatur â confessione, 389.col.2.b
Confessio annualis obligat etiam Summum Pontificem, 389.col.2.c
Præceptum de confessione obligat semel in anno in determinato tempore, 390 col.2.a
Qui tempore Paschatis obligantur ad cõfessionem non est ex vi præcepti confessionis annualis, sed propter Euchari stiam, 390.col.2.a
Confessionis præceptum, vt ordinatur ad adimplendum præceptum pœnitẽtiæ non adimpletur per confessionem informẽ, bene tamen, vt est aliud præceptum distinctum, 287.col.1.a
Qui non confitetur in toto anno tenetur statim transacto anno confiteri, 392.col.2.c
Qui distulit confessionem vsque ad initium anni sequẽtis non satisfacit vnica confessione præcepto vtriusque anni, 393.col.1.a
Quando quis cognoscit se non posse cõfiteri in fine anni tenetur anticipare confessionem, 393.col.2.c
Potest Summus Pontifex dispensare in præcepto ecclesiastico confessionis, 395.col.2.b
Non tamen potest dispensare cũ aliquo, vt post peccatum mortale nõ confitea tur per duos annos, 396.col.2.a
Assignantur aliquę causæ quibus homo excusatur ab adimpletione præcepti confessionis, 397.col.1.b
Violantes præceptum confessionis non statim incurrunt pœnas positas in iure, sed sunt per particulares iudices imponendæ, 399.col.1.a
Regulariter in Ecclesijs particularibus est posita pœna excommunicationis ipso facto incurrẽda pro omnibus illis qui non adimplent præceptum confessionis annualis, 399.col.1.b

Confessionis votum.

Votum cõfessionis duplex, implicitum, & explicitum, implicitũ sufficit ad primam salutem. Explicitum autẽ requiritur ad secundam salutem, 369. col.2.a & col.2.b

Confessor.

Confessor quas cõditiones teneatur seruare, 426.col.1.a
Confessores qui sola Grãmatica, vel artibus, suscipiunt curam animarũ peccant mortaliter, & sunt in statu damnationis, & etiam illi qui tantũ audiunt aliqua iuris titula, vel aliquas materias metaphysicas, 858.col.2.b
Confessor & â fortiori parochus debent scire sacramenta Ecclesiæ, & quomodo debeant illa ministrare, & debent habere scientiam qua possint alios docere, & fidei rationem prębere, 858.col.1.c
Confessor, vel sit Theologus, vel Canonista debet esse peritus in materijs moralibus, ita vt per seipsum sciat dissoluere ea quæ sunt communia & in alijs difficilioribus dubitare, & viros doctos interrogare, 858.col.2.c
Confessor non debet quęrere nec interrogare personam complicis, etiam ad correctionem illius, 545.col.1.c
Confessor qui scit aliquid per confessionem, & alia via potest illud dicere dum tamen non sequatur scandalum, 551. col.2.a
Confessor tenetur per se loquendo imponere satisfactionem pœnitenti, 569 col.1.a
Confessor non debet imponere satisfactionem pro sua voluntate, sed attenta quantitate, & qualitate culparum, 569. col.1.c
Confessor potest obligare pœnitentem, vt satisfactionem impositam acceptet, & adimpleat, 570.col.2.b
Confessor potest remittere peccatũ quãtum ad pœnam æternã, & etiam quoad aliquam temporalem, 613. colum. 1.b
Non tamen concurrit principaliter neque in esse moris, neque in esse physico, sed tantum instrumentaliter, 613. col.1.c
Confessor quantum ad culpam ligat indirectê, directè vero quantum ad pœnam, 604.col.1.b
Confessor peccat mortaliter imponendo satisfactionẽ omnino liberã, ita quod pœnitens possit implere, vel non implere

plere illam,pag.607. colum.1.a
Confessor si statim post absolutionē pœnitentiam iniungit verum conficit sacramentū,peccat tamen venialiter,607 col.1.b
Confessor tunc tantum potest suum subditum absoluere, quando casus non est reseruatus superiori,pagin.618.columna 1.a
Confessor nullo modo debet absoluere mulierem quam cognouit carnaliter nisi in casu necessitatis. Vnde si fiat sine necessitate semper erit peccatum veniale ex parte vtriusque,618.col.1.a
Confessor qui semel est approbatus in aliquo Episcopatu semper est in illo approbatus,etiam si aduenerit nouus Episcopus,ita vt quantumcunque ab Episcopis reuocentur in communi facultates ad audiendas confessiones, nūquā hoc intelligitur de religiosis mendicātibus, nisi exprimatur in particulari , tunc enim talis religiosus confessor non potest confessiones audire,761.col.2.c
Quando Rex eligit confessorem ipsofacto Summus Pontifex tribuit illi iurisdictionem propter facultatem quam Regi contulerat ad eligendum, 436.colum.2.b
Nemo potest eligere confessorem ex sola consuetudine,438.col 2.b
Confessor qui eligitur ex quacunque facultate intelligitur ad absoluendum de mortalibus,438.col.2.c
Confessor qui eligitur ex facultate non finitur per mortem concedentis nisi facultas detur cum tali lamētatione,439. col.1.c
Confessor debet eligi ex facultate formali & expressa,non presumpta,vel interpretatiua, 439.col.2.c
Per se loquendo est peccatum mortale nō eligere confessorem idoneum quando est facultas eligēdi idoneū, 440.col.1.c
Confessio vero sic facta erit valida, column.2.c
Confessor quam dispositionem requirat,451.col.1.a
Confessor approbatus per Episcopum & non per prælatos suæ religionis peccat mortaliter audiendo cōfessiones,si hęc est consuetudo suæ religionis , non tamen ê contra,in quocunq; vero casu cōfessio est valida quando talis subditus non est excōmunicatus non toleratus & Episcopus concessit facultatem simpliciter non dependenter ab ordine prę latis suæ religionis , 447.colu.2.b.448. col.2.c
Confessor qui simpliciter, & sine aliqua limitatione est expositus in vno Episcopatu ad audiendas confessiones potest eligi virtute Bullæ Cruciatæ in alio quocunque Episcopatu, 451. column.1.b
Confessor expositus ab aliquo Abbate ad audiendas confessiones non potest eligi in alio loco virtute Bullæ Cruciatæ,452.col.2.b
Confessor expositus ab Episcopo titulari ad audiendas confessiones non potest eligi virtute Bullæ Cruciatæ,452.colum.2.b
Confessor expositus ab aliquo prælato religionis non potest eligi ab alijs virtute Bullæ Cruciatæ,453.col.1.b
Confessor expositus simpliciter , vt audiat confessiones virorum & nō mulierum si eligatur à mulieribus virtute Bullæ Cruciatæ valida erit confessio , ipse tamen sacerdos peccabit contra obediē tiam superioris si id faciat sine sufficiēti necessitate,453.col.2.b
Quid debeat cōfessor facere quando quis in articulo mortis vnum tantum peccatum veniale confitetur,vel nullum,prębendo tamen aliqua signa cōtritionis, 448.col.2.a
Confessor in confectione sacramēti pœnitentiæ concurrit quantum ad substantiam eius instrumentaliter, quantum ad iudicium autem,vt agens principale,25.col.1.c
Confessor absoluit,& ligat,& causat gratiam,vt iudex,402.col.2.b
Confessor debet esse sacerdos , vt possit sacramentum pœnitentiæ conficere, 407.col.2.c
Confessor hæreticus regulariter loquendo non potest sacramentum pœnitentiæ conficere,441.col.1.c
Qui sunt prohibiti ne possint conficere hoc sacramentum,quomodo,& quo ordine debeant eligi in articulo mortis, 468.col.1.b
Confessor non potest absoluere si peccāta omnino memoria exciderunt, nisi pœnitens iterum distincte illa dicat, 507.col.2.b
Actus exercitus â confessore,& persona quæ absoluitur debent expresse significari,28.col.2.c

Cõfessores virtute Bullæ Cruciatæ pos sunt dispensare in irregularitate quę p cedit ex delicto occulto, tantum in foro exteriori,& medio sacramẽto, pag. 764.col.1. A
Confessor tantum instrumẽtaliter remit tit peccata,Christus vero principaliter pag.6.col.2.A.

Contemptus.

Contemptus est actus voluntatis,vel con tra virtutẽ obedientiæ,vel contra virtutem iustitiæ legalis,pag.824. colum na 1. A
Contemptus tantũ præsupponit ex par te intellectus errorem practicum& nõ speculatiuum,pag.824.col.1 a
Contemptus formalis est quando quis per actum voluntatis minus æstimat rem quam oportet: virtualis vero est quando quis ita viuit ac si non haberet talem legem, ibidem.

Contritio.

Contritio in quantũ virtus est dolor voluntarius pro peccatis, puniens quod in se cõmississe dolet,pag. 261.col. 2.b
Prima cõtritio est dispositio ad gratiam non tamen meritoria illius, pag. 243. col.2.b
Secunda contritio & aliæ subsequentes optime possunt fieri absque eo quod actus formalis charitatis sit præsens. 300.col.1.a
Contritio intẽsior ex natura sui disponit ad gratiã intensiorẽ,pag.226.col.2.c
Contritio secundum essentiam suam pertinet ad pœnitentiam interiorem,virtualiter autem in quantum scilicet importat propositum confitendi & satisfaciendi pertinet ad pœnitentiam exteriorem,pag.250.col.2.a
Essentia contritionis eleuatur a Deo, vt sit pars sacramenti pœnitentiæ, pagi. 250.col. 2.b
Contritio secũdum suam essentiam, est in corde,pag.252.col.1.c
Contritio includit odium, detestationẽ, & dolorem peccati,pag.263 col.1.a
Contritio vera quantumcunque parua est sufficiens ad delenda omnia peccata mortalia,pag.356.col.2. a
Contritionem consistere per se primo in odio est probabile, probabilius tamen est quod tantum cõsistit per se primõ in dolore,& quod odium habet se respectu illius antecedenter,pag.269.col. 1.a.& col.2.a
Contritio est actus absolutus, non conditionatus,pag.271.col.1.b
Non est de essentia contritionis propositum explicitum confitendi,pag.273. col,2.c
Non est de essentia contritionis propositum explicitum nõ peccandi amplius, sed est propria passio illius,pag.273.colum.2.c
Contritio per se primo est fuga peccati præsentis,præteriti vero tantum secũdario,pag.275.col.2.c
Contritio stricte dicta impossibile est quod sit sine charitate,pagin 279. colum.1.a
Qui differt contritionem vsque ad articulum mortis exponit se speciali & magno periculo damnationis,pag.310. colum. 2. b
Contritio est potissimum medium ad perseuerandum infuturum, pag.315. col.2.b
Contritio iam non est medium simpliciter necessarium ad salutem,ex dispensatione quidem Christi Domini, pag. 317.col.2.c
Contritio iustificat in ordine ad confessionem, non tamen è contra confessio in ordine ad contritionem, ibidẽ.
Contritio non est dolor de peccato alieno,hoc enim pertinet magis ad charitatem,pag.319.col.2.a. & 320 col.2.b
Contritio si cõsideretur prout est in principio quando homo recogitat peccata debet esse de singulis peccatis quæ occurrunt memoriæ,si vero consideretur prout est in termino sufficit vna contritio pro omnibus peccatis, pag. 321.col.2.c
Si fiant sigillatim cõtritiones circa singula peccata maior contritio debet esse de maiori peccato,si vero fiat vnica cõtritio super omnia peccata, habitualiter & virtualiter fertur talis contritio magis ad maiora peccata,pag. 337.colum.2.a
Contritio proprie est de peccatis præsentibus,de futuris vero ex consequenti, de istis enim proprius est cautio, quæ quidem pertinet ad prudentiam, pag. 318.col.2.c
Contritio debet esse maior dolor quam do-

dolor naturalis appretiatiue , & hoc est certum in omni opinione , & quod debeat esse maior etiam intensiue est probabilius, 329.col. 1.a
Contritio non est sacramentum,pag. 11. col.1.b
Contritio est dolor de peccatis propter Deum summe dilectum , pag. 70. colum. 1.a
Contritio est res & sacramentum simul. pag.16.col.2.a.& pag.2.col.2.c. & pag. 17.col.1.a & col.2.a
Contritio vt sic non est pars necessaria sacramenti pœnitentiæ, sed in quantũ ordinatur à Christo Domino , pag.16. col.2.c.& pag.253.col.1.b
Contritio& peccatum opponuntur non solum positiue,sed etiam priuatiue.356 col.2.c
Contritio per se loquendo non est causa efficiens confessionis,17. col.1.a
Contritio quomodo & quando sit pars essentialis sacramenti pœnitentiæ,17. col.2.c
Contritio est à gratia tanquam à proptia forma,ab habitu vero pœnitentię tanquam â principio efficienti,pag.57.colum.1.b
Contritio formalis non sequitur ad dilectionem nisi media noua difficultate, 58.col.2.b
Contritio essentialiter claudit ordinem transcendentalem ad dilectionem, 60. col.1.a
Contritio prout est à Deo est infinita, prout vero est â nobis est finita, 60. col.2.b
Contritio prout est ab homine non habet æqualitatem in genere boni cum peccato in genere mali,60.col.1.c
Contritio est vltima dispositio ad gratiã, 63.col.2.c
Contritio expellit peccatum efficienter, col.1.c
Contritio non concurrit efficienter ad gratiæ introductionem,69.col.1.c
Contritio dupliciter considerari potest, 69.col.2.a
Contritus vere diligitur à Deo,pag.104. col.2.a
Contritio Mariæ Magdalenæ fuit excellentissima 133 col.2.c
Quando contritio est magna remittitur tota pœna debita peccato, pag 133.colum.2.a
Contritio vere & proprie est satisfactio pro peccato mortali & pro pœna æterna,76.col.2.a
Contritio secundum quod procedit ab homine actuato auxilio supernaturali est supernaturalis,76.col.2.c
Contritio tam vt est prius natura, quam gratia,quam vt est posterius natura illa est satisfactio,ibidem.
Contritio nunquam est satisfactio perfecta de rigore iustitiæ,77.col.1.a
Cõtritio vt includit actum charitatis est vera conuersio in Deum,pagin.90. colum..2.a
Contritio non habet quod sit dispositio ad gratiam prout est ab homine , sed prout est à Deo,91.col.2.a
Tempus contritionis est tota vita præsens,siue consideretur contritio,vt importat dolorem voluntatis, siue vt importat dolorem appetitus sensitiui,339 col.2.c
Contritio est simul cum gratia, cum dilectione Dei super omnia & cum charitate,341.col.2.c & 69.col.2.c
Conttitio quantumcunque minima, dũ modo sit vera contritio est dispositio ad gratiam,342.col.2.b
Contritio summa quæ potest haberi, nõ datur, 194 col.2.b
Contritio non est in cælo, neque in purgatorio,neque in limbo , neque in inferno,sed in hac vita,344. col.1.a
Contritio in quantum est pars sacramenti est causa efficiens instrumentalis remissionis peccatorum,in quantum vero est actus virtutis solum est causa materialis,& dispositiua,346 col.1.a
Remissio peccati est effectus contritionis,ibidem.
Contritio potest totaliter remittere reatum pœnæ æternę,& per illam semper remittitur aliqua pœna temporalis maior vel minor,secundum perfectionem contritionis,554.col.2.a
Per contritionem & confessionem in voto potest homo saluari,830 col.1.c
Contritio habitualis secundum quod disponit ad gratiam,est id quod est res & sacramentum simul,secundum vero q̃ ad illam subsequitur est res tãtum,776. col.2.a
Contritio in ratione virtutis religionis est principalior quam confessio , 523. col.2.c
Contritio nulla est sine ordine ad confessionem,370.col.1.c

Contritionis præceptum

De contritione est speciale peccatum, pagi.300.col.1.a

Contritio magis obligat in articulo mortis, quam in alio tempore, 342.columna 1.c.

Præceptum contritionis ex quibus principijs oriatur.301. col.1 b

De violatione prȩcepti contritionis tenetur se accusare ille qui manet in aliquo peccato mortali, per octo & forte per sex menses,301.co.2.c

Præceptum contritionis obligare tempore pestis est probabile. 312. columna 2, c

Contritio,&oratio obligant habitatores alicuius regni,quando est pestis in illo regno,vel fortissimum bellum inimicorum,& â fortiori quando bellum est in Ecclesia vniuersali,& si esset schisma in Ecclesia,pag.319 col.2.b

Non tenetur homo ad habendam contritionem illorum peccatorum quæ confessus est cum sola attritione, 317.colum.2.a

Præceptum contritionis obligat ad faciẽdum aliquod examen conscientiæ,nõ tamen requiritur illud rigurosum examen quod exigitur ad confessionem, 323.col.1.a

Non tenetur homo conteri de peccatis quotiescunque occurrunt memoriæ, sed solum quando obligat præceptum contritionis,323 col.2.a

Prȩceptum contritionis reducitur ad primum prȩceptum Decalogi,sicut præcepta fidei,spei,& charitatis,308.columna 2.c

Præceptum contritionis non est variabile secundum se,sed tãtum variatur per absolutam Dei potentiam,308.columna 2.c

Præceptum contritionis obligat etiã extra periculum mortis,pag.310.columna 1.c

Præceptum contritionis obligat dupliciter,& quomodo.310.col.1.c

Contrarium.

Contraria, si vnum est intrinsece bonũ, aliud debet esse intrinsecê malum,334 col.1.b

Contrariũ formaliter expellitur per suũ contrarium.66.col.2.b

Consecratio.

In consecratione calicis est dubium quãdo talis consecratio fiat, scilicet quando finiuntur verba quæ sunt de essentia,vel quando finiuntur omnia verba consecrationis: vnde minister non debet ligare suam intentionem ad vnum vel alterum instans,sed debet habere intentionem faciendi quod facit Ecclesia,& sic legitima erit consecratio.821 col.1.a

Conuersio.

In conuersione Mariæ Magdalenæ omnes reliquiæ peccatorũ fuerunt ablatæ. pag.133 col.1.a

Conuersio in Deum & auersio ab illo potest fieri in quocunque instanti. 328. col.2.a

Correctio fraterna.

De correctione fraterna est speciale præceptum, 303 col.1.a

Ex præcepto contritionis fraternæ tenetur homo prouidere proximo suo in spiritualibus.303.col.1.a

Corpus.

Corpus expellens aliud corpus ab eodem loco nihil reale producit in illo, sed solum se ipsum constituit in illo.70.co. 1.b.

Creatura.

Creatura noua dicit principium boni, & destructionem mali,80.col.2.a

Creditor.

Differentia maximê notanda inter creditorem,& ignotum,& absentem, 768. col.1.a

Culpa.

Quando remittitur reatus alicuius pœnæ æternæ

æternæ, potest tamen manere reatus alicuius pœnæ temporalis, pag. 128. columun. 1.a
Culpa mortalis duo includit, pag. 129. column. 1.b
Remissa culpa adhuc remanent dispositiones causatæ ex præcedentibus quæ dicuntur peccati reliquiæ, diminutæ tamen, 131. col. 2.b
Reliquiæ culpæ sunt in duplici differentia, 132. col. 1.a
Culpæ remissio est effectus pœnitentiæ secundum quod est virtus, principalius tamen secundum quod est sacramentum, 134. col. 2 c
Culpæ remissio fit per coniunctionem hominis ad Deum, & ista coniunctio fit per pœnitentiam, 137. col. 1.a

D.

Dare.

DAre habet triplicem acceptionem, & vtraque est optima, & scitu digna, pag. 100. col. 1.b

Debitum.

Debitum legale, & morale quid sint, & quomodo differant inter se, 181. columun. 2.b

Denominatio.

Denominatio vera, & realis semper sumitur à forma, 124. col. 1.a

Delectatio.

Delectationis diffinitio, 265. col. 2.c
Delectatio est quinta passio appetitus sensitiui, 265. col 2 c
Delectatio spiritualis excedit delectationem corporalem, 266. col. 1.b

Desiderium.

Desiderium diffinitur optime à Diuo Thoma, 265. col. 2.a
Desiderium est tertia passio appetitus sensitiui, 265. col. 2.a
Differentia optima inter desiderium, & gaudium, 266. col. 1.b

Desperatio.

Desperatio diffinitur optime à D. Tho. 266. col. 2.c
Desperatio est octaua passio appetitus sensitiui, pag. eadem.
Desperatio includitur in peccato finalis impœnitentiæ, pag. 173. column. 2.a

Deus.

Deus in quo excedat alias causas, & quo modo ab illis differat, 641. colu. 2. c & 835. col. 2.a
Deus de sua potentia absoluta potest etiã innocentes damnare, 168. col. 1. c.
Deus habet potentiam ad infinitos effectus, 244. col. 2.b
Et ad producendum illos sine causis secundis, 702. col. 2.c
Deus licet aliquando exaudiat peccatores, regulariter tamen magis exaudit iustos, 316. col. 2. c
Deus nõ facit miracula in vtilitatem hominis, 335. col. 2.c
Deus sua absoluta potentia nequit facere quod res præterita non fuerit, 202. columun. 1.c
Et hoc est verum etiam si res prçterita habeat connexionem cum aliquo futuro, pag. 203. col. 1.c

Diffinitio.

Diffinitiones nequeunt esse de singularibus. 628. col. 2.a
In diffinitione non ponuntur expresse, & formaliter omnia quę sunt de essentia diffiniti, multa enim ponuntut virtualiter & implicite, 841. col. 1.c
Tam in naturalibus quam in supernaturalibus est incipiendum â diffinitione quid nominis, 2. col. 2.c

Differentia.

Differẽtia vltima includit totũ, quod deficit ex parte generis, 841. col. 1.b

Dignitas.

Quando Deus confert aliquam dignitatem alicui, confert etiam omnia quæ ad rectum vsum illius necessaria sunt. 843.col.1.b
Dignitas Ecclesiastica in quatuor casibus prohibetur recuperari, 199.columna 2.b
Dignitas Ecclesiastica quid sit, 200. columna 1.a
Aliud est priuari dignitate, & aliud vsu dignitatis, pag.22.col.1.b

Dilectio Dei.

Dilectio Dei est supernaturalis, dilectio verò creaturæ est naturalis. 279. columna 1.a
Dilectio Dei est homini naturalis, 38.colum.1.b
Dilectio Dei super omnia includit propositum seruandi omnia præcepta, 58 col.2.c
Generationi & productioni dilectionis Dei super omnia correspondet maius præmium distinctum ab illo, qui correspondet cōtinuationi illius, pag.232 col.2.a

Dilectionis Dei præceptum.

Præceptum dilectionis Dei authoris naturæ, & authoris gratiæ est præceptum naturale, 307.c.1.b
Magis tenemur ad diligendum Deum, quàm nos ipsos. 314.col.1.a
Non excusatur à dilectione qui Dei iustificatur in sacramēto, si tūc obligat tale præceptum dilectionis, quia est præceptum distinctum, 318.col.1.a

Dispositio.

Dispositio ad aliquam formam non est necessarium quòd sit prius tempore, quam forma, sed sufficit quòd sit prius natura. 342.col.2.a
Dispositio ad formam est in eodem subiecto adæquato, in quo est ipsa forma, 57.col.1.b
Dispositio remota & imperfecta, aduenientе vltima & perfecta simul cum illa habet suum effectum, distinctum tamen ab effectu suæ vltimæ dispositionis, 226.col.2.a

Displicentia.

Displicentia non est tristitia, sed causat tristitiam, 46.c.1.a
Displicentia peccati est actus virtutis, 40 col.1.c
Displicentia peccati semper debet esse homini in proposito. pagina 43. columna 1.a
Displicentia peccati præteriti immediatè pertinet ad charitatem. pag. 53. colum. 2.c.

Dolor.

Dolor quid sit, & vbi subiectetur, 266.co. 1.c.
Dolor appetitus sensitiui non est virtus, sed passio. 50.c.1.a
Dolor non est solum fuga, sed prosequutio habens specialem difficultatem, & requirens specialem habitum, 57. columna 2.c.
Dolor qui est in voluntate non potest esse nimis magnus bene tamen qui est in appetitu sensitiuo, 335.col.1.a
Differentia alia inter dolorem voluntatis & appetitus sensitiui. pag. 330.columna 1.c.
Vnde sumatūr maior, vel minor intensio doloris, vel dilectionis, 330.colum. 1.a
Dolor secundum se est intensibilis, & remissibilis, 318.col.2.c
Ex dolore voluntatis resultat quidam dolor in appetitu sensitiuo. pag. 262. columna 1.c.
In voluntate est excellentior dolor quā in appetitu sensitiuo. 263.col.1.c

Dolor supernaturalis.

Dolor supernaturalis triplex, 454. columa 2.c.
Vnus dolor sufficit pro omnibus peccatis, 481.col.1.a
Dolor de peccatis fit medio auxilio supernaturali, 329.col.1.b
Dolor voluntatis potest esse ita paruus, vt non sufficiat ad veram rationem contritionis, & quantumcunque sit paruus dolor appetitus sensitiui nō tollitur vera ratio contritionis. 356. col. 2.a.
Dolor interius abstrahendo à contritione,

ne, & attritione est de necessitate & existentia huius sacramẽti, & hoc modo est de essentia illius in obliquo, pagi. 13. col. 2. c

Dolor de peccatis & odium de illis sequitur naturaliter ex dilectione Dei, pag. 38. col. 2. b

Dolor voluntatis est virtus, vel actus virtutis, 50. col. 1. a

Dolor de peccatis est bonus & laudabilis etiam secundum rationem naturalem, 50. col. 2. a

Dolor de peccatis vt dicit malam dispositionem habentis pertinet ad charitatẽ. 55. col. 2. c

Dolor de peccatis vt est iniuria facta contra Deum pertinet ad pœnitentiam. ibidem.

Dolor importat nolitionem absolutam respectu peccati, secundum quod est macula præsens, secundum vero quod est aliquid præteritũ importat quãdã noleitatem conditionalem. 263. columna 1. c.

Dolor de peccatis propter pœnas inferni tripliciter contingit, & tantum in vltima acceptione est peccatum mortale, 284. col. 1. a

Dolor bene potest esse de pœnis, non tamen contritio, 293. col. 2. b.

Dolor de peccatis expressius & formaliꝰ duplex. 322. col. 2. a

Dolor non debet esse de vno peccato solum, sed de omnibus quæ actu considerantur, 325. col. 2. a

Dolor existens in voluntate qui essentialiter est contritio, est maior quam potest esse in natura, non vero qui per redundantiam deriuatur ad appetitum sensitiuum, pag 327. col. 1. c

Magis debet homo dolere de culpa secundum se, quàm de pœna etiam infernali, & de separatione ab ipso Deo, & de separatione â Deo magis quàm de pœna inferni. 331. col. 2. a

Licitum est dolere magis de minori, quã de maiori intensiuè, non tamen appretiatiuè. 338. col. 1. c

Dominicus.

Beatus Dominicus pater noster tribus vicibus se quotidie flagellabat, prima pro se, secunda pro existentibus in Purgatorio, & tertia pro existentibus in peccato mortali. pagina 633. columna 2. c.

Donum.

Donum & bonum in quo differant. 175 col. 1. c.

Dona & virtutes in quo differant, pag. 9. col. 1. a

Dubium.

Dubia sunt in meliorem partem interpretanda, 43. col. 1. b

Ducés.

Duces & milites ex officio regulariter tenentur tempore militiæ ad exponendã vitam pro republica, etiam si non sit extrema necessitas. 327. col. 2. c

E.

Ecclesia.

ECclesiæ perfectio cõsistit in hoc, quod sub vno capite Christo sunt mẽbra multiplicata, & Doctores suo ordine ministrantes, vt sic tota Ecclesia perueniat ad summam perfectionem, 835. col. 1. b

Quòd Ecclesia nunquam fecit, euidens argumentum est in moralibus, quod non potest illud facere. 787. columna 1. b.

Ecclesia potest punire omissionem confessionis exterioris, & consequenter illam præcipere, 672. col. 1. b.

Ecclesia non est domina famæ & honoris 672. col. 1. c

Ecclesia habet potestatem ad electionem Summi Pontificis, 625. col. 1. a

Deus non permittit Ecclesiam errare. ibi.

De fide est, quod ista Ecclesia quæ appellatur Christianorum & est instituta â Christo Domino, & est Ecclesia Catholica, pag. 629. col. 1. a

De fide est, quod Ecclesia est vnum corpus perfectum habens vnum caput in terris, 629. col. 1. c

Facere contra Ecclesiæ consuetudinem semper est peccatum, pagina 826. columna 1. b

Ecclesia Catholia vniuersalis non potest tota simul errare, sentiendo aliquid cõtra fidem, vel ex ignorantia vniuersali, & hoc

& hoc est de fide, neque etiam potest ex ignorantia inuincibili tenere aliquid contra fidem, pagina 652. columna 1.c.

Omnes Ecclesiæ Doctores impossibile est quod simul deficiant à fide, sentiendo, vel docendo aliquid contra fidem, 653 col. 1. & 2.

Etiam est impossibile omnes Doctores scholasticos præsentes simul errare: neque etiam est possibile, omnes homines simplices Ecclesiæ simul errare cõtra fidem pertinaciter. pag. 653. columna 2.

Ecclesiæ traditiones sunt in triplici differentia. 680. col. 1. b

In Ecclesia sunt traditiones Apostolicæ & Summum Pontificum, & Christi Domini, 680 col. 1. c

In Ecclesiæ traditionibus non potest esse error. 680. col. 2. a

Ecclesiæ traditiones quomodo sunt cognoscendæ, 681. col. 1. a

Ecclesia habet potestatem ad concedendas indulgentias, tàm pro viuis, quã pro defunctis, 697. col. 1. a

Ecclesia habet potestatem ad remittendã culpam & pœnam, mortalem verò tantum medi s sacramentis, venialem verò, & etiam pœnas debitas vtrisque etiam extra sacramenta. ibi

Ecclesia habet thesaurum constãs ex satisfactionibus superabundãtibus Christi Domini, & oppositum est hæresis manifesta: constat etiam istud thesaurum ex satisfactfonibus sanctorum, & oppositum est erroneum. 701. col. 2. a.

Effectus.

Effectus aliquorum sacramentorum dicuntur abũdare etiam respectu nostrorum actuum. 8. col. 2. c.

Effectus sacramẽti pœnitentiæ ex æquo est à materia & â forma, 24. columna 1. c.

Effectus naturaliter ordinatur ad bonum suæ causæ, 173. col. 2. b

Eleemosyna.

Eleemosyna, & alia opera misericordiæ multum conducunt ad hoc vt remittãtur peccata, 173. col. 1. b

Elementa.

Elementa solum virtualiter manent in mixto. 388. col. 2. a.

Ens, & entitas.

Entitas positiua & negatiua in quo differant. 118. col. 1. a

Ens physicum capitur dupliciter. 122. columna 2. a

Ens morale capitur dupliciter, 122. col. 1. b.

Episcopus.

Quid intelligatur nomine Episcopi, 438 col. 1. b

Quid intelligatur nomine Episcopi titularis, ibi.

Episcopus quomodo & quo iure habeat iurisdictionem, 419. col. 2. a

Episcopi iurisdictio dependet â Summo Pontifice, 420. col. 1. c

Episcopalis dignitas fuit instituta à Christo Domino, 419. col. 2. b

Episcopus habet facultatem eligendi sibi confessorem, & idem est dicendum de omnibus prælatis. pag. 437. columna 2. c.

Episcopi possunt absoluere à casibus reseruatis Summo Põtifici, quando sunt occulti, non per potestatem ordinariã, sed subdelegatam, 460. col. 2. c

Episcopus in quocunque peccato mortali tenetur in confessione explicare istã circunstantiam, 497. col. 2. c.

Episcopi non habent potestatem immediatè à Christo Domino, sed medio Summo Pontifice, 643. col. 1. a

Episcopus solus dicitur propriè prælatus Ecclesiæ, 723. col. 1. b

Episcopus electus non consecratus, confirmatus tamen potest excommunicare, & absoluere ab excommunicatione, & confessores eligere, & indulgentias conferre, 727. col. 2. a

Episcopus potest dispensare in voto temporali castitatis. pag. 762. col. 2. c

Episcopi sunt prælati & perfecti pastores animarum, 817. col. 2. a

Episcopi tempore in quo tantum est periculum ipsius Episcopi potest gregem deserere corporaliter, & discedere ab Episcopatu, tẽpore autem periculi cõ

munis, & necessitatis communis, indigent prælato, non possunt discedere. 829.col.2.b
Episcopus iure diuino tenetur ad residentiam in suo Episcopatu.830. columna 1.a.
Non potest Episcopus fugere quando tyranni persequuntur Ecclesiam, quando autem persequutio est cõtra ipsum Episcopum potest fugere, 830. colum. 2.c.
Episcopus non est dignus episcopatu, nisi sit egregius Theologus, vel Canonista.858.col.2,c
Cæteris paribus dignior est Theologus Episcopatu quam Canonista, quia iste non intelligit sacras literas, pag.859. col.1.b
Episcopus non quomodocunque debet scire ea quę pertinent ad fidem, sed ita vt eorum rationẽ reddere valeat, 859 col.1.c
Episcopatus non est ordo distinctus â sacerdotio, 879.col.1.a
Potestas quæ est in Episcopis ad concedendas indulgentias tantum est subdelegata, & non ordinatia, pag. 698.colum.2.a

Erubescentia.

Erubescentia per se loquendo tantum est de peccato præsenti, 52.col.1.a

Essentia.

Essentiæ rerum imperfectarum cognoscuntur à nobis per suas proprietates, & effectus. 138.col.2.b
Quãto perfectior est essentia alicuius rei, tãto perfectiores sunt passiones illius, 222.col.2.a
Essentia est vbicunque est quælibet pars potentialis, non vero vbicunque est quælibet pars integralis.pag.255.columna 1.a
Essentia nunquam inuenitur in exercitio sine passionibus, pag.275. columna 2.a.

Excommunicatio.

Excommunicatio contra illos qui non confitentur non comprehendit pueros ante duodecimum annum, 388.columna secunda, a.
Excommunicatio minor simpliciter loquendo est minus malum quam peccatum veniale, licet illud aliqua ratione excedat, 419. col.1.a
Excommunicatio & suspensio priuant iurisdictione, 437.col.1.a
Excommunicatus tolleratus aliquo modo habet vsum clauium, 619.columna 1.a
Excommunicatio maior priuat omni cõmunicatione Ecclesiastica, & etiam indulgentijs.734.col.2.c

Extrema vnctio.

Extrema vnctio est verum sacramentum. 771.col.1.c
Extrema vnctio est quædam specialis sanatio & medicatio, pag.795.columna 1.b.
Extrema vnctio est vnum sacramentum ita etiam vt sit vnum in quolibet homine, pag.774.col.1.b. & pag.779.colum.1.b.
Extrema vnctio præsupponit sacramentum pœnitentiæ.773.col.1.c
In Extrema vnctione reperitur duplex vnctio, & spiritualis, & interna, & corporalis externa, & ista est multiplex. 773.col.2.c.
Extrema vnctio est peraccidens necessaria, 4.col.2.b
In sacramento extremæ vnctionis compositum ex vnctione & verbis est id quod est sacramentum tantum, gratia vero sanans â reliquijs peccatorum est res tantum, spiritualis vero deuotio, & quędã hillaritas spiritualis est id quod est res & sacramentum simul. 775. colum.1.c
Extrema vnctio supponit pro vnctionibus vere assumptis, perfectius tamen, & formalius pro composito ex vnctionibus, & verbis, 775.col.2.a
Proprijssimus effectus sacramenti extremæ vnctionis est gratia sanans à reliquijs peccatorum. pagina 775. columna 2.b
Extrema vnctio causat quandam hilaritatem in anima & deuotionem erga diuina, & talis hilaritas auget gratiam, pagina eadem.
Extrema vnctio fuit ordinata â Christo Domino ad significandam vnctionẽ spiritualem, ibi

Extremavnctio tollit triſtitiam, & alias tentationes quæ in hora mortis inſurgunt,776.col.1.c

Si poſt vnam, vel aliquas vnctiones ſacerdos moriatur, non debet alius ſacerdos non debetrepetere vnctiones factas,ſed debet viterius procedere & perficere vnctiones non factas,778.colum.1.b

In extremavnctione ſunt duę formę partiales,vnicum tamen ſacramentum ſecundum ſpeciem athomam,779.columna 2.a

Prima vnctio facta in ſacramento extremæ vnctionis cauſat gratiam in ordine ad alias vnctiones,pagina 779.col. 2.b.

Sacramẽtum extremæ vnctionis eſt ſimpliciter loquendo toto tempore quo fit.780 col.2.a

Fides eſt,ita vt oppoſitum ſit hæreſis mãnifeſta,quòd hoc ſacramentum fuerit immediatè inſtitutum à Chriſto Domino.780.col.2 b

Extremavnctio fuit inſtituta ante mortem Chriſti Domini,pag.781. col.2.a

Inſtituit ChriſtusDominus hoc ſacramẽtum quando miſit Apoſtolos ad prædicãdum,& dedit eis poteſtatem ad ſanãdum infirmos.781.col.2.b

Fides eſt,ita vt oppoſitum ſit hæreſis manifeſta,quòd materia neceſſaria huius ſacramenti eſt oleumverum oliuæ.784 col.1.b.

Si oleum ſit mixtum notabiliter, ita vt corrumpatur ſpecies, vel etiam nõ fiat vera vnctio,nullum erit ſacramẽtum, ſi vero ſaluetur ſpecies olei & vera vnctio,etiam ſi aliqua ſit admixtio erit verum ſacramentum, ſi autem ſit res dubia,iterandum eſt ſub conditione, 784,col.1 c.

Oleum debet eſſe conſecratum,aliàs nullum erit ſacramentum extremæ vnctionis.785.col.1.b

Oleum quod eſt materia extremęvnctionis debet eſſe conſecratum ab Epiſcopõ,ita,vt ſi ſine ſpeciali diſpenſatione Summi Pontificis oppoſitum fiat,nullum erit ſacramentum,786.col. 1.c.& 787.col.1.a

Probabile eſt,quòd ex ſpeciali cõmiſſione Summi Pontificis poteſt ſimplex ſacerdos conſecrare iſtam materiam, ſed probabilius eſt oppoſitum,787.colum.1.b.

Nunquam tãmen Summus Pontifex diſpenſauit cum aliquo ſimplici ſacerdote, vt conſecret iſtam materiam,ibi.

In extrema vnctione non eſt modus faciendi benedictiones determinatus â Chriſto Domino, ſed illud reliquit ecclęſiæ,872.col.2.b

Si Epiſcopus mutat ordinem & modum benedictionis,qui de facto eſt in Eccleſia reſpectu conſecrationis materiæ ſacramenti extremævnctionis,& talis mutatio eſt notabilis, peccat, ſi vero Benedictio &conſecratio eſſet decens, atqueadeo bona & ſufficiens Sacramẽto de facto eſſet valida & validum ſacramentum,ibi.

Oleum ſi eſt mixtum balſamo non eſt ſufficiens materia huius ſacramenti extremæ vnctionis,pagina 788. columna 1.a.

Non eſt neceſſarium neceſsitate ſacramẽti,quodvnctio fiat infigura crucis,erit tamen oppoſitum peccatum mortale, ibi.

Sufficit ad hoc ſacramentum, quod quælibet vnctio fiat in illa quantitate quę moraliter loquendo ſit vera vnctio. ibidem.

Non eſt de neceſsitate huius ſacramenti, quod in vnctione ſingulorum ſenſuũ fiat duplexvnctio, verbi gratia,duorũ oculorum,&c.788.col.1.c

Extrema vnctio ſicut quodlibet aliud ſacramentum neceſſario habet formam determinatam. pagina 789. columna 1.b.

Forma huius ſacramenti eſt oratio deprecatiua.790.col.1.b

Si quis conficiat hoc ſacramentum ſub forma indicatiua debet iterari ſub conditione.791.col.1.c

Iſta forma non eſt ſufficiens, Vngo te oleo ſancto,vt Deus tibi remittat quid quiddeliquiſti per viſum,&c.pag. 791. col.2.a.

Iſta tamen eſt conueniens & ſufficiens forma huius ſacramenti,per iſtam ſanctam vnctionẽ & ſuam pijſsimam miſericordiam indulgeat tibi Deus quid quid deliquiſti per viſum,&c.792.col. 1.a.

In forma prædicta ſignificantur tria, primo cauſa principalis,quæ eſt miſericordia Dei,explicaturque per illa verba,per ſuam pijſsimã miſericordiam, ſecundum eſt, cauſa inſtrumentalis,& ſigniſi

& significatur per illa verba, per istam vnctionem, tertium est actus & effectus significatus verbis subsequentibus 792.

Tollere quemcunque terminum ex ista forma signata est peccatum, si autem tollatur ille terminus, sanctã, & ille pijssmam, verum est sacramentum: si autẽ omittatur ille terminus, visus, vel aliꝰ similis in alijs vnctionibus, non conficitur sacramentum: neque etiam conficitur, si omittatur ille terminus, per istam vnctionem, vel etiã ille, per suã misericordiam, 793.col.1.c.& col.2.a

Per illum terminum, per istam sanctam vnctionem sufficiẽter explicatur materia remota huius sacramenti, ibi.

Hoc sacramẽtum est principaliter institutum ad sanandam infirmitatem peccati. 795.col.1.b

Principalis effectus huius sacrãmẽti est remissio peccatorum quoad reliquias & ex consequenti quoad culpam, si illam inueniat in non ponente obicem. ibi.

Hoc sacramentum dicitur sacramentum spei. 795.col.1.c

Extrema vnctio præparat animam & & proximê disponit ad introitum gratiæ, 798.col.2.a

Per hoc sacramentum non tolluntur reliquiæ peccati originalis, 811.col.1.c.

Extrema vnctio sicut alia sacramenta viuorum, requirit per se contritionem, 799.col.2.b.

Quando quis non tollit fictionem in tota infirmitate, sed postquam recuperata est iam sanitas, tunc habet extrema vnctio suum effectum, non solũ quãtum ad gratiam habitualem, sed etiam quantum ad particularia auxilia. 800. col.2.b

Sanitas corporalis est effectus huius sacramenti, non tamen semper sequitur ex illo, sed quando expedit ad spiritualẽ salutem, & tunc semper eam inducit. 802.col.2.a

Saluo meliori iudicio, dicẽdum est, quod regulariter loquendo non sanantur corporaliter per extremam vnctionẽ, nisi prædestinati: & quando de facto sanatur aliquis nõ prædestinatus, proficit ei per aliquod tempus, & ita verificatur quod expedit saluti animæ salus corporis, secundum præsentem iustitiam. pag.804.c.1.b.

Regulariter contingit, vt illi qui sanantur per extremam vnctionẽ, si postea peccent mortaliter resurgant cum maiori gratia, 804.col.1.b

Effectus extremæ vnctionis licet sit supernaturalis non tamen est miraculosus, quod quidem etiam contingit in effectibus aliorũ sacramentorum, pag. 804.col.2.a

Extrema vnctio est potens secũdum potentiam ordinariam Dei ad sanandum quancunque malitiam morbi, quantumcunque magna sit, quia continet virtutem supernaturalem, 804.col.2.b

Quando euidenter cognoscitur à medicis infirmitatem esse supernaturalem, & sanatur homo per extremã vnctionem, consetur miraculum, quia talis casus non est regularis, sed potius extraordinarius, ibi.

Extrema vnctio non imprimit characterem, 805.c.1.c

De susçipientibus Extremam vnctionem.

Hoc sacramentum non potest conferri sanis. 810.col.2.a

Illis tantum infirmãtibus debet dari hoc sacramentum, qui sunt in statu exeũtium, propter hoc quòd ægritudo nata est inducere mortem & de periculo timetur, 811.col.1.a

Solus homo viator est capax recipiendi hoc sacramentum, ibi.

Vngere hominem mortuum est grauissimum sacrilegium, si vero sit dubium vtrum sit viuus, vel mortuus vngendus est sub conditione, 811.c.1.b.

Infans antevsum rationis non est capax huius sacramenti, ibi.

Si infirmus cui confertur hoc sacramentum non sit in articulo mortis sacramentum erit nullum, 811.col.2.c. Verum est, quod non est expectandum tempus in quo infirmus sensu & cognitione careat, neque tempus in quo manifestè constet, quod infirmus nõ potest naturaliter viuere, 812.col.1.a.

Qui nunquam peccauit actualiter nõ est capax huius sacramenti, sicut neq; pœnitentiæ, 813.col.1.a

Hoc sacramẽtum non debet âmentibus non debet nisi habeant lucida interualla ibi.

Si infirmus tantum habeat attritionẽ cognitam quando habeat vsum rationis,

& postea incidat in amentiã vere iusti ficatur per hoc sacramentũ,815.col.1.a
Qui sciens & videns accedit cum sola attritione ponit obicem effectui Extre mæunctionis,815.col.2.b
Si aliquis adultus moriatur statim post baptismum, ita vt post illud nullum commisit peccatum, neque mortale, neque veniale,danda est illi Extremaunctio sub conditione,816.col.2.c
Non debet in hoc sacramento totum corpus inungi, sed tantum debet fieri unctio sacramentalis in illis partibus in quibus est radix infirmitatis spiritualis,817.col.2.b
Partes vbi vngendus est infirmus, sunt oculi,aures,nares,labia,manus, & pedes,ibidem.
Illa vnctio quæ fit ad quinque sensus est de necessitate sacramenti, aliæ vero duæ quę fiunt ad pedes, & altera ad renes seruantur tantũ à quibusdam:& à quibusdã dantum seruatur illa quę fit ad pedes,quia istæ duę non sunt de necessitate sacramenti,818 col.2.b
Omnes quinque vnctiones debent esse simul moraliter loquendo,819.col.2.c
Istę vnctiones componunt sacramentum non solum integraliter,sed etiam essentialiter,820.col.1.b
Hoc sacramentum est toto tempore quo fiunt vnctiones, perficitur autem in vltimo instanti extrinseco vltimę vnctionis,820.col.1.c
Mutilati etiam inungi debent quanto ppinquius esse potest ad illas partes in quibus vnctio fieri debebat,821.co.2.a
Mutilatus vere indiget effectũ huius sacramenti & vere saluatur in illo finis eius,vnde certum est, quod debet inũgi modo dicto,821.col.2.c
De necessitate huius sacramenti solũ est, quod fiant vnctiones in illis partibus quando fuerint,quãdo vero nõ fuerit, quod fiãt in propinquioribus illis.821.col.2.c

De cõferentibus Extremãunctionẽ.

De fide est,ita vt oppositum sit hæresis manifesta,quod laicus non potest hoc sacramentum conferre,805.col.2.b
Diaconi hoc sacramentum conferre non possunt,806.col.1.b
Fides est ita vt oppositũ sit hæresis manifesta,quod solus sacerdos sit ordinarius minister huius sacramenti,ita quod saltem ex officio ordinario nullus alius potest illud conferre,806.col.2.b
Non sacerdos neq; ex cõmissione Sũmi Pontificis potest hoc sacramentũ cõferre & oppositũ est erroneũ,816.col.2.c
Omnis sacerdos etiã excõmunicatus, & degradatus potest hoc sacramentum cõferre,ita vt factũ teneat, 807.col.2.c
Omnis sacerdos peccat mortaliter si conferat hoc sacramentum contra voluntatem proprij sacerdotis sine sufficienti necessitate,807.col.2.c
In casu tamen necessitatis,quãdo scilicet non est præsens proprius sacerdos & est periculũ quod infirmus moriatur sine Extremaunctione,quilibet sacerdos,siue laicus,siue religiosus potest illam conferre,808.col.1.a
Quando proprius sacerdos est præsens & expresse cõtradicit, & ipse etiã nõ vult conferre Extremãunctionam quilibet sacerdos potest illã cõferre, 808.co.1.b
Si duo sacerdotes vnus facit vnctionem, & alius proferat formam, sacramentũ erit nullum,ibi.
Si vero plures sacerdotes conficiant hoc sacramentum, ita quod vnus faciat aliquas vnctiones & proferat suas formas, & similiter alius faciat alias vnctiones & proferat suas formas sacramentũ erit validum, peccabũt tamen mortaliter,809. col.1.a.& 2.a
Si sacerdos cognouerit per diuinam reuelationem,quod infirmus amens tantũ habuerit attritionem,debet nihilominus illi conferre sacramentum Extremæunctionis,815.col.2.c
Simplex sacerdos nõ tenetur ex iustitia administrare hoc sacramentum, tenetur tamen ex charitate quando fuerit grauis necessitas,826.col.2.b
Præcipitur religiosis in Clementina prima de priuilegijs, quod non cõferant hoc sacramentum sine licentia proprij sacerdotis,827,col.1.b
Parochus tenetur ex iustitia administrare hoc sacramẽtum statim quod subditus est capax illius 827.col.1.c
Eandem obligationem habet Episcopus non quidem ad hoc faciendum immediatê per seipsum,sed ad curandum,vt id faciant parochi.ibi.
Excõmunicatus quando nullus alius est qui conferat hoc sacramentum potest ipse illum conferre,827.col.2.a
Parochus tenetur ad administrandũ hoc sacra-

ſacramentum ſuis ſubditis,etiam cum notabili periculo vitę,vt verbi gratia, tempore peſtis,827.col.2.b

Idem eſt dicendum de prælato reſpectu religioſorum,ibi.

Non tamen tenentur neque parochus, neque prelatus ad illud miniſtrandum ſi manifeſte ſequatur mors,etiam ſi teneantur,ſi manifeſte,ſequatur periculum mortis,828.col.1.

De iteratione Extremæ vnctionis.

Hoc ſacramentum poteſt iterari propterea,quod non imprimit characterem, 822.col 2.a

Si infirmitas ſemper habeat eundem ſtatum non debet extremavnctio iterari in illa,ſi vero habeat diuerſos ſtatus ita vt homo aliquando ſit ſine periculo debet iterari quādo redit homo ad periculum mortis,823.col.1.b

Quando quis non mutat ſtatum infirmitatis manet tamen in illo per multum temporis,ſcilicet per duos, vel per tres menſes debet iterari Extremavnctio ſub conditione, quæ conditio debet retineri in mente ipſius ſacerdotis, ſcilicet, ſi eſt ſubiectum capax per iſtam vnctionem,&c.823.col.1.c

Quotieſcunque medici iudicant ęgrotū fuiſſe liberum ab illo periculo,& ſtatu in quo erat capax Extremævnctionis & poſtea redit ad eundem ſtatum debet iterum recipere Extremamvnctionem,823.col.2.a

De præcepto Extremæ vnctionis.

Per ſe loquendo nullum eſt præceptum de ſuſcipienda Extremavnctione,823 col.2.b.

Hoc ſacramentum nō eſt medium neceſſarium ad ſalutem, ibi.

Neque in ſacris literis, neque in Concilijs habetur præceptum aliquando de ſuſcipienda Extremavnctione, 823. col.2.c

Peccatum eſt tāmen non recipere illud ſi fiat ex contemptu,ibi

Multi caſus aſsignatur in quibus eſt peccatum mortale non recipere Extremā vnctionem,ibi.

Per ſe loquendo non eſt peccatum ſuſcipere iſtum ſacramentum poſt Euchariſtiam,825.col.1.c

Veniale peccatum eſt mutare ordinem conſuetum recipiendi ſacramenta, nō ſolum ex parte ſuſcipientis, ſed etiā ex parte comferentis illa.825.col.2.b

Euchariſtia.

Euchariſtia remittit ex opere operato alia qua peccata venialia,151.col.2.c

In ſacramento Euchariſtię ſolum corpus & ſanguis Chriſti ponuntur expreſſe & formaliter,gratia vero excellentiſsima quæ ibi confertur ſolum ponitur implicite,844.col.2.b

F.

Fictio.

FIctio formalis eſt quæ ſola remittitur per pœnitentiam,20.col.1.b

Fides.

Fides eſt quædam eminentialis prudentia,63.col.2.b

Fides & Spes, conſiderantur dupliciter, 129.col.2.a

Fidei actus informatus gratia & charitate eſt alius numero,etiam in eſſe naturæ ab eo qui erat antea,246.col.2.b

Actus fidei informis & actus fidei formatæ ſunt eiuſdem ſpeciei in eſſe habitus, differunt tamen in eſſe virtutis, 292.col.1.a

Fides dupliciter accipitur,552. col.1.c

Fides ſecundum ſe habet multo maiorē certitudinem quam philoſophia ſecundum ſpeciem, & minima certitudo fidei eſt maior quam maior philoſophię, 837.col.1.a

Ipſa fidei certitudo non conſiſtit in indiuiſibili, ſed poteſt eſſe maior, & maior etiam circa eandem propoſitionē,837. col.1.a

Qui habet fidem alicuius propoſitionis, ſemper habet maiorem certitudinem quam qui habet ſcientiam de illa,837. col.1.a

Vnus homo habet fidem magis intenſam quam alius,atqueadeo perfectiorē etiam eſſentialiter indiuidualiter, ibidem.

Qui habet fidem magis intenſam quam alius producit actum perfectiorem quā alius intenſiue, & eſſentialiter indiuidualiter,ibi.

Ruſticus qui habet habitum fidei magis intēſum quam Theologus poteſt producere actum fidei excellentiorē quā

Theologus, si autem vterque habeat fidem æqualem, producunt actum æquè intensum, & secundum certitudinem, & secundum perfectionem essentialem, Theologus vero producit illum magis perfectum perfectione accidentali, & magis certũ extensiuè propter duplicem certitudinem, quam habet, scilicet, fidei, & scientiæ, ibi

Fideles mutuo se iuuant adsatisfaciendũ pro pœnis debitis peccatis, 682. col. 1. c

Figura.

Figura secundum se non est sufficiens argumentum, nisi quando communiter explicatur â Doctoribus. 363. col. 1. c.

Figuræ quæ figurabant sacramentũ pœnitentiæ, 362. col. 2. c

Forma.

Forma in sacramentis multo expressius significat quàm materia.

Forma vltima & perfecta producitur media alia forma imperfecta 90. col. 1. c

Forma in naturalibus est connaturalis subiecto, non tamẽ in supernaturalibus. 166. col. 2. b

Forma cuiuscũque effectus semper est vnica, illa scilicet quę est immediata, 351. col. 1. a.

Fortitudo.

Fortitudo moderat omnes timores, & audacias, 82. col. 1. c

Fuga.

Diffinitio fugæ, 265. col. 2. c

Fuga est quarta passio appetitus sensitiui. ibi.

Fuga in quo differat â prosecutione, 267 col. 1. c

Furtum.

Furtum factum in Ecclesia tàm de bonis quæ sunt ipsius Ecclesiæ, quàm de bonis alterius cuiuscunque personæ est sacrilegium, 513. col. 1. a

G.

Gaudium.

GAudium potest pertinere ad iustitiã. 689. col. 1. a

Gaudium in spiritualibus disponit ad augmentum grãtiæ, 776. col. 1. a

Gaudium & tristitia dupliciter opponũtur ex parte obiecti, & ex parte subiecti, 43. col. 2. a

Gaudium & tristitia de eodem obiecto formaliter implicat, quod simul sint in eodem subiecto, 43. col. 2. b

Gaudium & tristitia non possunt esse in eodem subiecto in gradibus intensis, bene tamen in gradibus remissis. 44. col. 1. a

Gaudium de bonis præteritis pertinet ad charitatem. 55. col. 2. c

Gentiles

Gentiles offerebant Deo sacrificia ad placandum ipsum pro peccatis remittendis, col. 1. c

Gloria.

Gloria correspondet gratiæ secũdum se independenter à virtutibus, 67. columna 1. c

Gratia.

Gratia non est habitus immediatè operatiuus, 56. col. 2. c

Gratia dupliciter consideratur. 56. columna 2. b

Probabilius est, quod gratia per se primo opponitur peccato mortali, 67. columna. 1. c.

Gratia eminenter continet in sua essentia perfectiones omnium virtutum in suis arum, 67. col. 2. a

Gratia est perfecta participatioipsius esse diuini. ibi.

Gratia est principium efficiens actus meritorij, 78. col. 2. b

Gratia & status rerum supernaturalium naturaliter sequitur ad contritionem sine aliqua lege, 90. col. 1. b

Gratia operans & cooperans quomodo differant inter se, 192. col. 2. c

Prima gratia & remissio peccati dicuntur effusio gratiæ operantis, 130. co. 2. a

Gratia augetur in esse gratiæ, & in esse acceptationis ad gloriam per actus remissiores charitatis, & per alios actus deuotionis, quibus peccata venialia remittuntur, non tamen augetur in esse habitus & qualitatis. 142. c. 1. b

Gratia non potest augeri ex eo quod augeatur charitas, 142. col. 1. c

Vt causetur gratia necesse est quod remittantur

tantur omnia peccata mortalia, non tamen venialia, 152.col.1.b
Cui facta est maior gratia tenetur ad maiores gratias reddendas, 167.col.1.a
Gratias agere Deo pertinet ad diuinum cultum, 184.col.2.a
Gratia qualiter sit participatio diuini esse, 191.col.1.a.
Potest Deus ponere gratiam in subiecto sine virtutibus. 192.col.1.c
Gratia est superioris ordinis, & â solo Deo creatur, 192.col.2.b
Gratia præcedens resurgit per pœnitentiã in eodem gradu in quo producitur noua gratia ratione contritionis, 195. colum.1.a
Gratia & contritio proportionantur inter se, 196.col.1.c
Gratia confertur homini secundum quãtitatem contritionis, & hoc est de fide, 197.col.1.b
Gratia recuperatur per pœnitentiam, 199 col.2.b
Gratia est principalis dignitas apud Deũ, ibi.
Gratia nõ restituitur eadem numero per pœnitentiam, bene tamen eadem secũdum speciem, 199.col.2.c
Gratia & charitas augẽtur per actꝰ æquales, & etiam remissiores, non quidem in esse habitus, sed in esse acceptationis ad gloriam, & in esse amicitiæ, 224. col.1.c
Sine gratia & sine aliqua alia qualitate intrinsecê inhærente potuit Deus de potentia absoluta facere hominem gratũ & acceptum ad gloriam solum per extrinsecam acceptationem, ibi
Gratia & charitas dupliciter possunt considerari 224.col.2.a
Duę perfectiones gratię & charitatis, 225 col.1.b
Gratia quando augetur per actus intensiores augetur meritoriè, & etiam dispositiuê, quando vero augetur per actus remissiores, vel æquales, tantum meritoriê augetur, non vero dispositiuê. 226. col.2.b
Gratia & charitas non augetur in hac vita in esse habitus, nisi per solos actus charitatis formalis vel virtualis, 230. colum.1.c
Continuatio gratię & charitatis vsq; ad finem vitæ est virtualiter conari ad actum feruentiorem, 231.col.1.a
Gratia præsupponitur ad meritũ tanquã principium vniuersale, 242.col.2.a
Gratia & charitas dupliciter augentur, aliter in ratione habitus, aliter in ratione meriti, 243.col.1.c
Gratia & charitas quæ per pœnitentiam reuiuiscunt tantum reuiuiscunt in esse meriti, & nullo modo in esse qualitatis, 240.col.2.c
Gratia potest augeri in infinitum, 328. col.1.c
Gratia inhærens immediatè facit hominem iustum, & sanctum. 351.col.1.b.
Gratia, & alia dona supernaturalia sunt in genere entis physici, & moralis, 352 col.2.c
Ad gratiam & ad augmẽtum eius est necessaria positiua dispositio, 738.co.1.c
Gratia ponitur in prima specie qualitatis 854.col.2.b

Gratitudo.

Gratitudo est virtus moralis, 183.co.1.a.
Gratitudo est vnica virtus secũdum speciem athomam, 183.col.2.c
Gratitudo versatur erga Deum, & erga proximum: erga Deum non omnino immediatè, sed erga diuinum beneficium. 184.col.1.
Gratitudo ad ipsum Deum est in specie religionis, ibi.
Gratitudo dupliciter accipitur. 185.c.2.a
Gratitudo est de virtutibus medijs, 188. col.1.a
Signantur duo casus, in quibus est peccatum excessus contra gratitudinem. ibi.
Gratitudo simpliciter exceditur ab alijs virtutibus quatenꝰ vero importat specialem affectum ad proximum, excedit illas, 190.col.1.a

Gratitudinis præceptum.

Gratitudinis præceptum est lumine naturali cognitum, 181.col.2.b
Quis teneatur ad exercendum se in materia gratitudinis, 182.col.1.a
Multo grauius est deficere in gratitudine quàm excedere, 187.col.2.c
Gratitudo solum obligat sub mortali secundum peius extremum, 188.col.1.a

Hierarchia.

Hierarchia Ecclesiastica imitatur hierarchiam cœlestem, â qua exemplata est. 644.col.1.a

Habitus.

Habitus vitiosi tantum sunt in voluntate & in intellectu, & in appetitu sensitiuo, 801.col.2.b

Habitus specialis virtutis sequitur ad specialem actum laudabilem, 55.col.2.a

Habitus vitiosi manentes in homine iusto non sunt peccata, 67.col.1.b

Habitus adquisiti ex natura sua sunt actiui, & efficienter physicè expellunt cõtrarios, 86.col.1.c

Habitus qui subiectatur in appetitu sensitiuo est corporalis, 83.col.1.a

Habitus pœnitentiæ infunditur à Deo sine nobis principaliter operantibus, non tamen sine nobis cooperantibus per aliquos actus, 87.col.1.b

Omnes habitus virtutum sunt simul tẽpore. 92.col.1.c

In quo differant productio habitus naturalis, & productio habitus supernaturalis, 133.col.2.b

Differentia inter habitus naturales & supernaturales quantum ad augmẽtum, 226.col.1.c

Habitus infusi supernaturales non producuntur efficienter nostris actibus, 228.col.1.b

Habitibus non meremur, sed actibus, 242.col.1.b

In naturalibus non est tanta dependentia inter habitus sicut est inter potentias, pag. 854.col.2.a

Homo.

Homo propter passiones & fragilitatem facilius mouetur ad peccandum quam Angelus, 48.col.2.c

Homo per mutabilitatẽ facile mouetur ad petendam veniam, 49.col.1.a

Homo naturaliter diligit propriam excellentiam, 56.col.2.b

Homo non potest se disponere ad gratiam nisi medio auxilio Dei supernaturali, 63.col.2.c

Homo non potest, credere, sperare, & diligere, sine speciali auxilio Dei, pag. 64 col.1.a

Homo per dolorem vere punit seipsum, 75.col.1.a

Purus homo potest imperfecte satisfacere, p offensa facta cõtra Deũ. 76.col.2.a

Homo existens in gratia vere meretur augmẽtum gratię, & glorię, 76.col.1.b

Omnis homo potest in hac vita agere pœnitentiam de peccatis, & contrarium est erroneum. 97.col.1.c

Homo veniens ad vsum rationis peccat mortaliter non se cõuertendo in Deũ, 102.col.1.b

Homo in prima iustificatione nõ se mouet, sed mouetur, 135.col.2.b

Homini venienti ad vsum rationis primum, quod cogitandum occurrit est deliberare de seipso, 147.col.2.a

Homo qui post pœnitentiã peccat, peccat grauius quam prius, 166.col.1.b

Homo vt dicatur disponere ad gratiam sufficit, quod vere producat vltimam dispositionem, licet non producat illã vt vltima dispositio est. 198.col.1.a

Homo tenetur ex præcepto plus diligere patrem quam amicũ, 284.col.2.c

Homo est dominus suorum bonorũ spiritualium, 314.col.2.b

Homo quando operatur debet bene operari, etiam si non teneatur ad operandum, 333.col.1.b.

Homo dum est in via potest satisfacere, pag 689.col.1.a

Humilitas.

Humilitas per se primo respicit subiectionem ad Deum, 184.col 2.a

Humilitas versatur erga Deum, & erga proximum, 184.col.1.a

I.

Ignorantia.

Ignorantia alia vincibilis, alia inuincibilis, & earum diffinitiones, 453.col.1.a

Ignorantia vincibilis tripliciter accipitur, ibidem.

Indulgentia.

Indulgentia diffinitur diffinitione quid nominis & quid rei, pag. 696.col.2.a.& 699. col.2.c.

Indulgentia diuiditur in personalem & realem, & localẽ, quid sint & quomodo distinguantur, 752.col.1.c

Simpliciter est perfectius velle lucrari indulgentias quam velle pati pœnas in purgatorio propter Deum, licet vtrunque sit bonum, 698.col.1.b

Indulgentiæ conceduntur ex thesauro Ecclesiæ, quod est bonum totius Ecclesiæ, 698. col.2.c

Indulgẽtię nõ erant in lege veteri & naturæ

turæ,modo tamen sunt in lege gratiæ, 705.col.2.a

Indulgentia quæ viuis conceditur est vera absolutio,& simul vera solutio pretij pro illa pœna quæ relaxatur. 706. col.2.c

Indulgentiæ prosunt etiam pro defunctis per modum suffragij & sacrificij, 718.col.1.c

In indulgētia semper præsupponitur ali qua causa,707.col.2.c

Indulgentiæ tantū valent quantum prædicantur, dummodo ex parte dantis sit authoritas,ex parte recipientis charitas,& ex parte causæ pietas,quæ cōprehendit honorem & proximi vtilitatem,714.col.1.a.Et si oppositū fiat, factum non tenet,716.col.1.b

In omni indulgentia, siue quæ datur viuis,siue quæ datur defunctis, inuenitur ratio iustitiæ,& misericordiæ,716 col.2.a

Indulgentiæ æquiualent,si fiant ab existenti in mortali, sicut si fierent à viro sanctissimo,quia non remittunt pœnam ex vi meritorum suorum, sed ex vi meritorum recōditorum in thesauro Ecclesiæ,731.col.2.c

Soli hominesviatores sunt capaces indulgentiarum,in quibus etiam includuntur animæ existentes in Purgatorio, ex his tamen neque infidelibus,neque existētibus in mortali possunt prodesse,733.col.1.a

Indulgentiæ tâm sæcularibus,quâm religiosis prosunt,736.col.2.b

Indulgentia importat quandam dispensationem in rigore operis 744. col.1.c

Indulgentia per se loquendo est causa deuotionis,non verò ociositatis,744.colum.2.c

Indulgentia potest tripliciter concedi,& differentia quæ versatur inter ipsas indulgentias secūdum quod diuersis modis conferuntur,748.col.1.c

Indulgentia est res fauorabilis,& sic quādo verba eiꝰ sunt ambigua, possunt interpretari in sensu amplo, & ita sunt interpretanda,& non in sensu stricto, & riguroso,749.col.1.c

Indulgentiæ possunt concedi pro causa probabili,& ita conceduntur de facto multoties à Summis Pontificibus,750 col.1.b

Solus homo est capax indulgentiarum, quia illi soli fiunt de facto, & illi soli pœna remittitur,752.col.2.a

De concedentibus indulgentias.

Concedere indulgentias requirit iurisdictionem,707.col.1.a

Indulgentiæ aliquando conceduntur à Cardinalibus non habentibus ordinem,707,col.2.b

Simplex sacerdos non potest indulgentias concedere.707.col.2.b

Indulgentias possunt Episcopi concedere,non vero sacerdotes parochiales,neque Abbates,723.col.2.b

Summus Pontifex,& alij Episcopi tantum habent potestatem ordinariam ipso iure diuino ad concedendas indulgētias,eandem habet tota Ecclesia,& Cōcilium generale, subordinatum tamen & dependentem a Summo Pontifice 723.col.2.b.& pag.725.col.1.a

Nullus sacerdos inferior Episcopo, siue sit legatus Summi Pontificis,siue pœnitentiarius illius, siue supremi prælati religionum habent hanc potestatem ordinariam iure diuino,726.c.2.b

Facultas Episcoporum ad cocedendas indulgentias de facto est limitata à Summo Pontifice.ibi.

Concilium prouinciale nō potest indulgentias concedere.727.col.2.c

Neque etiam vicarius Episcopi, neq; Capitulum in sede vacante possunt indulgentias concedere,78 col.2 b

Ad concedendas indulgentias sufficit potestas iurisdictionis,etiam permodum absolutionis,& non requiritur potestas ordinis,730.col.1.a

Qui confert indulgentias in peccato mortali,siue secreto,siue publico,non peccat nouum peccatum mortale, 732.colum.1.c

Non potest prælatus facere indulgentias sibi,sed potest vti indulgentijs, quas pro alijs facit,746 col.2.b

In concessione indulgentiarum nunquā errat Summus Pontifex,750.c.2.b

Qui concedit indulgentias non se obligat expresse & formaliter ad illas conseruandas,obligat tamen se consequenter,752.col.1.b

Sacerdotes legis veteris non poterant cōcedere indulgentias,705.col.2.a

Ad indulgentiam dispositio.

Ad obtinendam indulgentiam requiri-

tur gratia in illo tempore in quo vltimum opus perficitur, in alio vero tempore antecedenti, neque sufficit, neq; requiritur, 735.col.1.b

Ad obtinenda alia priuilegia quæ cum indulgentijs conceduntur non est necessaria gratia, etiam si dentur â Summo Pontifice ad obtinendam gratiã, 734.col.1.c

Indulgentiæ non prosunt excommunicato, 734.col.2.c

Non consequitur indulgentiam qui non facit, quod præcipitur in ipsa vt fiat, 737.col.2.b

Indulgentia communiter & regulariter debet concedi medio aliquo opere ipsius recipientis indulgentiam, 738.colum.1.a

Non tamen est necessarium tale opus simpliciter loquẽdo ad hoc quod quis cõsequatur indulgentiam, sed sufficit quod sit in gratia & egeat applicatione Thesauri, pag.eadem.

Quando in indulgentia requiritur confessio licet non dicatur, etiam de peccatis venialibus, & homo habet tantum peccata venialia tenetur confiteri, alias non consequetur talem indulgẽtiam, 738.col.2.c

Quando causa sine opere, quod imponitur habet sufficientem proportionem cum indulgentiæ quæ conceditur, etiã si opus non fiat bene in indiuiduo erit valida indulgentia, 741.col.2.c

Si pars operis faciat proportionem consequitur homo totam indulgentiam, si vero non faciat totam proportionẽ consequetur solum secundum partem, 742.col.1.b

Quando vero causa tantum est proportionata suppositio opere quod imponitur, tunc necesse est, quod illud sit bonum in indiuiduo, & secundum omnes circunstantias, vt consequatur indulgentiã, 742.col.1.a

Optimum consilium est, quando signantur duæ hebdomadæ ad lucrandas indulgentias iubilei facere in vtraque diligẽtias, quia est possibile, quod non adimpletur proportio in prima hebdomada, & adimpleatur in secũda, 743 col.1.a

Quando simul tempore cõcurrunt opus & thesauri applicatio, necesse est quod homo sit in gratia, vt consequatur indulgentias, quando vero tempus impositum in concessione indulgẽtiæ, præcedit tempore applicationem thesauri non est necessarium, quod tale opus fiat in gratia, 745.col.2.b

Non est necessarium, quod opus illud, quod mouet Pontificem ad concedendas indulgentias fiat in gratia, pa.745. col.2.c

Quando in concessione indulgẽtiarum præcipiuntur multa opera sufficit, quod postremum fiat in gratia, vt quãdo in iubileis præcipitur ieiunium, & alia mutla, etiam si omnia fiant in peccato mortali, & confessio sit valida licet in formis, & similiter communio, si postea oret in gratia Dei, vel conferat eleemosynam secundum ordinem iubilei, talis homo consequitur indulgentias, ibidem.

Quando Summus Pontifex exigit aliquod opus ad obtinendas indulgentias debet intelligi, quod tale opus nõ sit alias in præcepto, sed quod aliud opus distinctũ ab illo si possibile fuerit, pag.360.colum 1.c

Indulgentiæ effectus.

Indulgentię valent, & quantum ad forũ Ecclesiæ, & quantum ad iudiciũ Dei ad remissionem pœnæ residuæ post contritionem, & confessionem, & absolutionem siue pœna sit iniusta, siue non, quam remissionem sequitur ille cui applicatur indulgentia, pagi.665. col.1.a

Indulgentiæ quas vtilitates afferant fidelibus, 697.col.2.c

Per indulgentias tollitur maior pœna quam debebatur satisfactioni, pa.706. col.2.a

Indulgentijs remittitur pœna etiam iniuncta in sacramento, alio tamen modo quam in sacramento, scilicet thesauro Chrsti, & Sanctorum, pag.707. col.2.c

Quando in ipsa indulgentia fit restitutio ad pœnitentias iniunctas illæ tantum remittuntur quæ sunt iniunctæ: verosimile tamen est, quod extenduntur ad pœnitentias quę secundum prudentiam deberent iniungi, pag.710.colum.2.c

Indulgentiæ per se primo respiciunt pœnam temporalem, potestas vero ordinis cul

nis culpam & pœnam æternam, 730. col. 1.c

Indulgentiæ non conferũt effectum recedente fictione, 736. col. 1. b

Quando Summus Pontifex ponit opus indefinitum ad consequendam indulgentiam, etiam si indulgentia sit plenaria non omnes consequuntur æqualem effectum, sed quilibet consequitur remissionem pœnæ in quantum exercet opus illud maius, vel minus secundum suam possibilitatem, pa. 743. col. 1. c

Etiam quando Summus Pontifex ponit signatum opus pro omnibus potest cõtingere, quod vnus consequatur maiorem remissionem pœnæ quam alius, 743. col. 2. a

Quando causa pro qua conceditur indulgentia est secundum se sufficiens, & ponitur opus determinatum omnes consequuntur æqualem indulgentiã, 743 col. 2. b

Licet sacramenta sint excellentiora quã indulgentiæ, eo quod in illis remittitur pœna æterna, tamen respectu pœnæ temporalis quædam maior magnificentia inuenitur in indulgẽtijs, 744 col. 2. b

Quando ponitur indulgentia visitantibus aliquod locum tantum lucratur semel in die, etiam simultoties visitet illum, 751. col. 2. a

Indulgentiæ vsus.

Operari solum propter lucrandas indulgentias simpliciter est melius quam non operari ad istum finem, pag. 698. col. 1. a

Melius est ex genere suo conferri pecunias ad lucrandas indulgentias quam conferre illas in eleemosinãm, licet alias quando in indiuiduo propter magnã necessitatem sit melius conferre illas in eleemosynam, 698. col. 1. b

Vsus concedendi indulgentias est in Ecclesia à temporibus Apostolorum, 699 col. 1. b

Indulgentia nequit fieri pro temporalibus simpliciter, bene tamẽ pro temporalibus ordinatis ad spiritualia. 714. colum. 2. a

Quotiescunque Summus Pontifex concedit indulgentias debet fidelis existimare illum habere legitimam causam atqueadeo quod indulgentiæ sunt validæ, 717. col. 1. a

Indulgentia plenissima nihil addit supra Indulgentiam plenariam, sed dicitur maior per hyperbolem, 721. col. 1. b

Ad valorem indulgentiæ requiritur potestas in dante, pietas in causa, & gratia in suscipiente, 734. col. 1. c

Indulgentiæ tantum valent quantum sonãt, id est debent in illis obseruari omnes conditiones positæ a Summo Põtifice, & ita vere obtinent fideles totũ, quod in illis conceditur, pag. 750. colum. 2. b

Ad valorem indulgentiæ non requiritur solicitudo animi, & præparatio ad satisfaciendum per seipsum, pagi. 742. columna. 2. c

Indulgentiæ cessatio.

Omnes qui concedunt indulgentias, & eorum successores, & superiores possunt illas reuocare, 751. col. 1. b

Non extinguitur indulgentia per mortem concedentis, nisi forte in ipsa indulgentia hoc explicetur, & hoc est certissimum loquendo de Summo Põtifice, & de ipsis qui habent potestatẽ ordinariam quando vero conceditur indulgentia ab illo qui tantum habet potestatem subdelegatam, non est ita certum, licet sit probabilius quam oppositum, 751. col. 2. b

Potest superior sine rationabili causa reuocare indulgentias concessas à seipso, vel à suo inferiore, vel antecessore, ita vt factum teneat, non tamen ita, vt licite fiat, 751 col. 2 c

Indulgentia tollitur per destructionem rei pro qua est concessa, pagi. 752. colum. 1. b

Indulgentię factę communitati manẽt, etiam si omnes personæ moriantur si aliæ succedant 752. col. 2. b.

Indulgentia non finitur per renunciationem personæ cui conceditur nisi manifestet talem renuntiationem superiori & ille illam acceptet, pagin. 752. colum. 2. c

Indulgentia concessa alicui Ecclesiæ nõ extinguitur si Ecclesia tantum destruatur paulatim per partes & eodem modo reędificetur, si autem destruatur totaliter

taliter Ecclesia, & altera ędificetur siue in eodem, siue in altero loco, totaliter extinguitur indulgentia, pag. 753. colum. 1. a

Si â principio concessionis indulgentiæ fuit causa sufficiens, vt consideretur indulgentia perpetua, vel pro tali tempore, postea etiam si cesset causa in dimidio temporis, vel in quacunque parte non cessat ipsa indulgentia, pagin. 753. colum. 1. c

Infinitas, & infinitum.

Infinitas secũdum quid non impedit rationem prædicamenti, pagin. 73. colum. 2. c

Infinito non potest fieri additio. pagin. 700. column. 1. a

Infidelitas.

Peccatum infidelitatis, quod remanet trã facto actu non est habitus infidelitatis, sed macula quæ est in essentia animæ, 163. col. 2. c

Habitus infidelitatis opponitur fidei, pag. 164. col. 1. a

Infirmus.

Infirmus qui non apponit medium magis certum ad salutem corporalẽ quando facille illud apponere potest, peccat mortaliter. Idem est de salute spirituali, 824. col. 2. a

Ingratitudo.

Ingratitudo est peccatum, & oppositum est hæresis contra lumen naturæ, 181. col. 2. a

Ingratitudo hominis peccantis per pœnitentiam tanto maior est quanto grauiora fuerunt peccata remissa, p. 179. col. 1. c

Ingratitudo peccantis in contemptum Dei, & beneficij recepti est speciale peccatum, 180. col. 1. b

Ingratitudo materialiter inuenitur in multis generibus peccatorum, 182. col. 2. b

Quid sufficiat ad rationem ingratitudinis, pag. 185. column. 2. a

Ingratitudo secundum se, & ex genere suo est mortale peccatum, pagina. 185. col. 2. c

Ingratitudo regulariter loquendo tantum est veniale peccatum, pag. 186. colum. 1 b.

Ingratitudo est minimum inter peccata mortalia, 189. col. 2. a

Ingratitudo in larga acceptione sumpta sufficit, vt peccatum sit grauius, 181. col. 1. b

Ingratitudo non nocet notabiliter proprię personæ, vel proximo, pagin. eadem.

Ingratitudo contra Deum est in specie irreligionis, 189. col. 2. b

Ingrati maxime vituperantur propter quandam deformitatem, 189. col. 2. b

Inimicus.

Ad quid teneatur qui inimicitias cũ proximo duxit, 314. col. 1. b

Innocentia.

Innocentia est maius bonũm quam pœnitentia, sed pœnitentia est maius donum, quam innocentia, 175. col. 2. a

Innocens magis tenetur diligere Deum quam pœnitens, 177. col. 1. b

Innocentiam (quæ appellatur secundaria dignitas) non potest homo recuperare, recuperat tamen aliquando aliquid maius, 199. col. 2. b

Innocentia non potest restitui de potentia Dei absoluta, 203. col. 2. a

Innocentia significat carentiam cuiuscunque peccati mortalis, 203. col. 2. c

Instans.

Instans primus vsus rationis est in quo finitur primus discursus, 148. col. 1. c

Intemperantia.

Intemperantia secundum quod est habitus quidam existens in voluntate solũ habet, quod sit conuersio quædam inordinata ad bonum commutabile, secundum vero, quod est peccatum, etiã veniale

veniale est macula inficiens animam, & potentias illius, 163. col. 2. b

Irâ.

Ira est vltima passio appetitus sensitiui, 268. col. 1. a
Diffinitur ira, ibidem.
Differentia maxime notãda inter iram & odium, 268. col. 1. a

Irregularitas.

Irregularitas incurritur per homicidiũ voluntarium, nisi fiat in propriam defensionem, 200. col. 1. c

Ius.

Ius verè adquiritur per simplicem donationem, 752. col. 2. b
Ius quod inuenitur in sacramentis est supernaturale sicut ipsa sacramenta, 863 col, 1. c
Quæ sunt de iure diuino sunt in duplici differentia, 396. col. 1. a

Iudex.

Iudices superiores in Ecclesia possunt sibi reseruare aliqua peccata, etiam si non habeant censuram à quibus iudices inferiores, etiam exposti non possunt absoluere, & oppositum est hæresis manifesta, & quidem de facto sunt aliqua peccata reseruata, pagi. 458 colum. 2. a
Iudex qui reseruat peccatum, & illi superior possunt ab illo absoluere, & nõ solum ille qui habet potestatem à reseruante hoc potest facere, sed etiam ille qui habet potestatem à superiori, pag. 460. col. 1. b

Iudicium.

Iudicium secundum se, & quantum ad suam substantiam elicitur ab intellectu, 81. col. 2. c
Iudicium secundum quod pertinet ad iustitiam, vel iniustitiam elicitur à voluntate, pag. eadem.
Iudicium pœnitentiæ quomodo differat ab alijs iudicijs, 522. col. 1. c

Iustus.

Iustus per suas orationes, & alia bonâ opera meretur de congruo conuersionem amici, 241. col. 1. c
Iustus meretur de condigno augmentũ gratiæ, pag. 564. col. 2. b

Iustitia.

Diffinitio iustitiæ, pag. 81. col. 2. à
Iustitia perfecta requirit tres conditiones, 73. col. 2. a
Iustitia simpliciter non inuenitur inter filium, & patrem, 60. col. 1. c
Iustitia omnino ordinatur ad alterum, ibidem.
Iustitia non respicit bonum nisi sub ratione communi. pag. eadem.
Iustitiæ proprium est castigare aliena delicta, 60. col. 2. c
Iustum quod inuenitur in pœnitentia non est iustum simpliciter, sed secundum quid, 72. col. 2. a
In operibus iustitiæ non consideratur dignitas personæ, 242. col. 1. c

Iustitia commutatiua.

Iustitia cõmutatiua solum violatur quãdo taliter tribuitur dignitas vni, quod ponitur impedimentum ne conferatur alteri, 862. col. 1. b
Iustitia commutatiua non est inter purum hominem, & Deum, 60. col. 1. a
Iustitia commutatiua habet facere æqualitatem simpliciter, 60. col. 1. b

Iuramentum.

Iuramentum debitè factum est actus religionis, pag. 51. col. 2. c

Iurisdictio.

Iurisdictio est de necessitate sacramenti pœnitentiæ, 434 col. 1. c
Iurisdictio à solo superiori potest tribui, pag. 436 col. 2. b
Iurisdictio non confertur per ratihabitionem, sed est necessaria formalis, & expressa concessio, pagina. 433. columnn. 1. c

Iurisdictio sacerdotis ad absoluendum à peccatis habetur de iure diuino, & sequitur quasi naturaliter ad institutionem Ecclesiæ Christi Domini, & ad ordinationem sacerdotum, participatur tamen & recipitur ab ipso Summo Pontifice,465.col.1.c

Iustificatio.

Iustificatio fieri potest in instanti, 109. col.1.c
In iustificatione viatorum infunditur habitus pœnitentiæ,85.col.1.a
Iustificatio hominis potest fieri sine infusione alicuius qualitatis de potentia Dei absoluta,115 col.2 c
Iustificatio impij in quo differat à iustificatione innocentis,pagin 120 columna.1.b.
In iustificatione impij concurrit actus liberi arbitrij 135.col 1.a
Iustificatio hominis fit formaliter & immediate per contritionem, dilectionē Dei super omnia,gratiā, virtutes infusas & donaSpiritus sancti per quę omnia expellitur,etiam peccatum,pagin. 349.column.2.c

Iubileus.

Iubileus addit supra indulgentiam quasdam solemnitates, quia regulariter in iubileis conceditur facultas ad quasdā absolutioness & dispensationes, non tamē includit aliquid amplius in ratione remissionis pœnæ, 723.col.2.b
Si ad iubileum requiritur confessio,& homo confiteatur intra tempus prescriptum postea vero peccet mortaliter ante illud tempus in quo confertur effectus indulgentiæ tunc non est necessaria alio confessio,sed sufficit contritio,vt homo obtineat talem indulgentiam,740.col.1.a
Quando in aliquo iubileo exigitur vna oratio in vna Ecclesisia,lucratur illum qui non potest illam ingredi, vel quia sibi est prohibitum,vel quia illa est hominibus plena si: tamen à foris illam visitet,& oret prout possibile est:si autem talis iubileus exigit quinque Ecclesias tunc non sufficit, sed debet visitare quinque modo possibili, 761.colum.1.2.

L.

Laicus.

LAicus non potest absoluere ab excōmunicatione,etiam in articulo mortis.pag.468.col.2.c

Lex.

TOtum illud tempus à morte Christi Domini vsque ad eius ascensionem reputatur vnicum instans morale in quo cessauit lex antiquà,& incepit lex noua,pag.369.col.1.a

Liberum arbitrium.

Motus liberi arbitrij secūdum quod præuenitur ab auxilio supernaturali Dei simul cum contritione est dispositio ad primā gratiam, sicut calor vt octo est dispositio ad formam Ignis, pagin. 197.col.1.c
Actus liberi arbitrij qui specialiter est cum gratia tribuitur à Deo, pagin. 135.column.1.c

Liberalitas.

Liberalitas subiectatur in volūtate principalius quam in appetitu sensitiuo, 81.col.2.c
Liberalitas moderat cupiditatē, & odiū, & fugam pecuniarum, pagin. 82.column.2.c
Liberalitas & misericordia quæ est Dei ad homines, multo maior est quam quæ est inter ipsos homines,pag.742. col.2, b
Liberalitas duos habet habitus alterum qui subiectatur in appetitu sensitiuo, & alterum qui subiectatur in voluntate,& ex vtroque tanquam ex partibus integralibus constat vnica virtus liberalitatis,vterque tamen habitus appellatur liberalitas,pagin. 871.columna.1.a
Isti duo habitus liberalitatis materialiter,& in esse rei differunt specie, formaliter autem, & in esse moris sunt vnum specie,& numero, pagina 871. col.1.b
Habitus liberalitatis existens in voluntate,eminenter continet illum qui est in appetitu sensitiuo,871.col.1.c

Lumen gloriæ.

Lumen gloriæ non ſolum eſt principiũ efficiens, ſed etiam diſpoſitio ad viſionem beatificam, 9. col. 2. a

M.

Macula.

MAcula peccati venialis quid ſit, 144. col. 2. a

Macula & reatus præcedentium peccatorum nullo modo poſſunt redire ſecundum quod ex talibus actibus cauſantur, 166. col. 1. a

Magnificentia, & magnificus.

Magnificentia ſubiectatur in voluntate magis quam in appetitu ſenſitiuo, 81. col. 1 c

Magnificus & gratus qualiter, ſe debeant gerere, 187. col. 2. a

Differentia inter magnificum, & illum qui ex iuſtitia obligare intendit, 187. col. 2. a

Materia.

Materia eſt triplex, materia in qua, ex qua & circa quam. 18. col. 2. b

Martyrium.

Martyrium purgat ab omni culpa mortali & veniali niſi inueneſit voluntatem actualiter inhærentem peccato, 140. colum. 2. c

Matrimonium.

Matrimonium in quo differat ab alijs ſacramentis, 518. col. 2. b

Matrimonium ſpecialiter differt â pœnitentia, 522. col. 1. c

Matrimonium ordinatur ad bonum aliorum. 821. col. 2. c

In matrimonio inſtituit Chriſtus Dñs materiam & formam quæ eſſent res & verba ſufficientia ad ſignificãdum conſenſum interiorem, multa tamen in particrlari reliquit determinationi Eccleſiæ, 871. col. 2. b

Gratia quæ datur viro in matrimonio datur illi in ordine ad vxorem, 801. colum. 1. b

Medicus.

Medicus tenetur curare infirmos pauperes, ſicut aduocatus patrocinare illis, 82. col. 2. c

Meritum.

Meritum apud Deum preſupponit eſſentialiter charitatẽ & gratiam, 77. col. 2. c

Meritum ordinatur in bonum merẽtis, 77. col. 2. b

Meritum de congruo ſupponit gratiam in tali ſubiecto, 197. col. 2. c

Omne meritum coram Deo eſt amicabile, 198. col. 1. a

Meritum Chriſti augeri non potuit, quia ſtatim â principio fuit infinitum, 226 col. 1. c

Meritum alterius cuiuſcunque hominis augeri poteſt, quia eſt finitum, ibi.

Meritum eſſentialiter perficitur per multiplicationem, & cõtinuationem, 228. col. 1. b

Quolibet actu meritorio meretur homo augmentum gratiæ. 230. col. 2. b

Maius meritum moraliter & per ſe loquendo eſt in illo qui continuat actũ, quã in illo qui producit multos actus in eodem tempore, 233. col. 1. c

Mentiri.

Mentiri in his quæ non pertinent ad cõfeſsionem eſt veniale peccatum, mentiri autem in cõfeſsione eſt mortale peccatum, 381. col. 2. b

Mentiri eſt intrinſece malum & in nullo caſu licet, 531. col. 2. c

Miniſter.

Miniſter aliter concurrit ad effectum ſacramentorum, & aliter ad cauſandam ſanitatem & alia miracula, 26. col. 2. b

Miſſa.

Valor ſacrificij Miſſæ eſt infinitus, & ideo etiam ſi pro multis oferatur tantum prodeſt vnicuique ac ſi pro illo tantum offerretur dummodo expreſſe, & in particulari pro vno quoque offeratur. 710. col. 1. b

Miſericordia.

Miſericordia moderat iram & compaſsionem, 82. col. 2. c

Ad opera miſericordiæ ſpecialiter tenetur homines quãdo ratione fui ſtatus eſt eis facilius alia opera exhibere, 826 col. 2. c

Opera miſericordiæ ſunt magis propria eccleſiaſticorum, 869. col. 1. c

Modus rei.

Modus rei qui tantum est modus non cadit sub præcepto, bene tamè modus qui pertinet ad sustantiam rei, 302. col.1.c

Mortis periculum.

Mortis periculum quid sit optime explicatur, 449.col.2.a
Ordo seruandus in articulo mortis, 492. col.2.b

Motus.

Motus primus est naturalis & à generāte in omni natura, 135.col.2.b
Motus qui fit medio auxilio supernaturali est velocius quam qui fit naturaliter tantum, 329.2.b

Mutationes.

Mutationes tunc dicuntur connexæ & intrinsecę quando vna sequitur ad alteram sine noua forma, 351.col.2.c

Mulier.

Mulier solum quando exterius fornicatur tenetur explicare, quod sit virgo, non tamen quando interius fornicatur, 499.col.2.b

N.

Naturalia.

NAturalia & sensitiua in quo conueniāt, & in quo differāt 266.col.1.a
Naturale dupliciter accipitur, pa.304.colum.2.a

Necessarium.

Id quod est necessarium ad salutem necessitate medij, est etiam necessarium necessitate præcepti, 301.col.1.b
Necessarium ad salutem tripliciter potest contingere, 362.col.2.a

Negligentia.

Negligentia in rebus maximè vtilitatis animæ semper est peccatum ad minus veniale. 825. col.1.b

Nouitius.

Nouitius in religione non est religiosus, sed est in via, & dispositione, vt efficiatur religiosus, 866.col.2.a

O.

Obiectum.

MAior perfectio simpliciter sumitur ex obiecto, ex subiecto vero secundum quid, 190.col.1.b

Occasio.

Occasio moralis peccandi quæ sit, 426. col.2.a

Obligatio.

Obligatio ex iustitia maior est quā obligatio ex gratitudine, 187.col.b
Obligatio cōparendi coram prælato post absolutionem à reseruatis, dupliciter potest accipi, 463. col.1.b

Odium.

Odium formale Dei quodammodo includit omnia peccata, 173.col.2.a
Odium est secunda passio appetitus, 265 col. 1.c
Odium diffinitur, ibi.
Odium & detestatio non sunt actus realiter distincti, 271.col.1.a
Odium de peccatis sequitur ad dilectionem Dei super omnia sine noua difficultate, 270.col.1.a

Offensa.

Offensa contra Deum facta est infinita, pag.60.col.1.b

Omissio.

Omissio peccati mortalis in confessione quomodo liceat, 493.col.1.a

Opinio.

Opinio in quo differat à dubio, 434.colum.1.a
Opinio probabilis potest sequi in moribus, 434 colum.2.a

Opus & operari.

Operari ad destructionem cuiuscunque habitus vitiosi est bonum & laudabi- 50.col.2.a
Opera virtutum in charitate facta possunt mortificari, 206. col.2.c

Opera virtutum impediuntur per peccatum à suo proprio effectu qui est perducere hominem in vitam æternam, 207.col. 1.a

Qui fecerunt bona opera in gratia, & postea decedunt in mortali non præmiãtur ad tempus in alia vita, & oppositum huius est Hæreticum, 207.co.1.a

Quod opera facta in charitate mortificẽtur per peccatum mortale est loquutio moralis magis quam physica, ibi.

Opera mortificata per pœnitentiam reuiuiscunt, 208.col.2.c

Per opera bona quæ homo facit in gratia meretur gratiam & charitatem & augmentum illius, gloriam & augmentum gloriæ, 221.col.2.a

Per omne opus bonum factum in gratia & relatum à charitate in vltimum finem, etiam si sit remissiue quam habitus præcedens, meretur etiam homo augmentum gratiæ & gloriæ, pa. 221. col.2.b

Etiam per opera aliarũ virtutum & etiã per ipsa exteriora opera qaando referuntur à charitate in vltimum finem meretur homo augmentum gratiæ, & gloriæ essentialis, 221.col.2.c

Omnia opera bona (in quibus non apponitur aliqua mala circunstantia) hominis existentis in gratia, etiam si ab ipso nullo modo referantur in vltimum finem sunt meritoria alicuius præmij saltem accidentalis, 222.col.1.a

Opus mortuum effectiue, & priuatiuè, quid sit, 245.col.2.a

Opus mortuum priuatiue implicat viuificari, 246.col.1.c

Opus mortuum viuificari est quod pro illo conferatur prẽmiũ secundum quod antea fuit, 246.col.2.c

Opus interius principaliter est attendendum per opus exterius, 235.col.1.b

Operi exteriori (si tale opus est volitum simpliciter loquendo, correspondet distinctum præmium essentiale, 235.

Operatio appetitus sensitiui semper fit cum aliqua mutatione corporali, 246. col.1.b

Opere bona facta in peccato mortali adueniente gratia non reuiuiscunt, 578. col.1.c

Opus bonum meritorium est etiam satisfactorium, 583.col.2.b

Opera bona vnius possunt alteri applicari, ita vt ei sint vtilia in vita spirituali, pagin. 682. colum.1.b

Opus bonum quod simpliciter est actus virtutis quatuor rationes bonitatis cõtinet, prima est generica secundum quam facit bonum habentem: secunda est specifica secundum quam destruit vitium cõtrarium: tertia est quæ imperatur à charitate, secũdum quam habet quod meretur gloriam: quarta, quod sit opus pœnale, & sic satisfactorium pro pœna debita, & tantum secundum hanc vltimam rationem potest alijs applicari, non tamen quantum ad tres priores, 701.col.1.c

Opus bonum vel oratio, siue quæ fit lõgo tempore, siue quæ fit breuissimo potest contingere, quod secundũ vnã partem sit bonum, & secundum alteram malum: & consequenter â principio meritorium & in fine peccatum veniale, 741.col. 2.c

Opus bonum in indiuiduo secundũ omnes circunstantias licet non sit satisfactorium in actu, est tamen satisfactorium in potentia, & est opus supernaturale, licet imperfecto modo, pa. 742 col.2.b

Oratio.

Oratio est oris ratio, 84.col.1.a

Oratio est in intellectu ibi.

Oratio peccatoris etiam est impetratoria, 746.col.1.a

Ordo.

Ordo est nomẽ relatiuum significatque formaliter respectum & habitudinem vnius ad alterum, 833.col,2.c

Ordo generalissima ratione acceptus conuertitur cum generalissimo prędicamẽto relationis, ibi.

Ordo ordinatur ad bonum alterius, 821. col.2.c

Ordo prima sui diuisione diuiditur in ordinem bonum & ordinem malum, 834 col.1.a

Ista diuisio est analogi in sua analogatã, ibidem.

Ordo præsupponit maximam perfectionem in rebus, 834.col.1.c

Cicero appellabat senatum ordinem amplissimum, ibi.

Est ordo religiosorum, coniugatorum & continentium, 834 col.2 a

Ordo stricte dictus tãtum dicitur de personis ecclesiasticis, ibi.

Ordo in præsenti accipitur pro ordine bono,

bono, id est prō ordinatione qua res Ecclesiæ debent esse bene dispositę,& ordinatæ,834.col.2.b
In Ecclesia est quidam ordo excellentissimus quem solus Deus potuit ponere, 835.col.1.b
Ecclesia ipsa Catholica est verus ordo, 836.col.1.b
Diffinitur Ordo quod sit signaculum quodā Ecclesiæ per quod spiritualis potestas traditur ordinato,838.co.2.c
Sacramentum ordinis optime diffinitur per respectum ad characterem interiorem,831.col.1.a
Necessarium est,quod hoc sacramentum definiatur per signum,441.col.1.b
Ordo est vere sacramentum & oppositū est hæresis manifesta,441 col.2.c
Magis conuenit Baptismus cum ordine quam ipsę ordines cōueniant inter se loquendo secundum proportionē potentiæ ad actum,loquendo vero secū dum similitudinem speciei magis conueniunt ordines inter se quam ordo & baptismus,853.col.2.b
Certum est quod qui recipit ordines maiores in peccato mortali peccat mortaliter & oppositum est temerarium, & proximum errori,856.col.2.a
Certum est ordines maiores cōferre grātiam,ibi.
Probabilius est,quod etiam ordines minores causant gratiam & imprimunt characterem,856.c.2.b.
Qui recipit ordines minores in mortali peccat mortaliter contra religionem infusam sicut & qui recipit maiores in mortali,ibi.
Conuenienter distinguit D.Thom. plures ordines & ipsę inter conuenienter distinguuntur,863.col.2.b
Ordines sunt tantū septē, 865.col.2.c
Ordo est potestas physica quando imprimitur character,siue saltem moralis in illa sententia quæ tenet,quod in minoribus ordinibus non imprimitur character,868.col.2.b
Ordo est potestas ad exercendum aliquē specialem actum in ordine ad Euchari stiam,ibi.
Multo probabilius est quod etiā ordines minores sint vere& proprie sacramentum,ita vt etiam in illis cōferatur gratia,868.col.2.b
Diuisio ordinis in sacerdotiū & alios ordines neq; est tanquam totius integralis in suas pārtes, neque etiam tanquā totius vniuersalis in suas partes,sed est totius potentialis in suas partes, 870. col.1.c
Omnes ordines sunt vnum sacramētum numero,870.col.2.b
Omnes ordines sunt instituti â Christo Domino,871. col.2.c
Quilibet ordo est sacer,quia est sacramentum quoddam.872.c.2.a
Optime diuiditur ordo ex parte materię in sacrum & non sacrum,ibi.
Tres sunt ordines sacri,sacerdotiū,diaconatus & subdiaconatus,quia versantur circa materiam consecratam,ibi.b
Actus ordinum conuenienter assignantur,873.col.2.c
Corona nō est ordo,sed præambulum ad ordinem,894.col.1.c
Qui accipiunt coronam non ideo renuntiant temporalibus bonis,895.col.1.b

Ordinis character.

Character imprimitur in omnibus ordinibus,850.col.2.a
Qui characterem baptismalem nō habet nullum aliud sacramētum recipere potest,851.col.1.b
Character ordinis distinguitur à charactere baptismali,quia iste est passiuus,ille vero est actiuus,854.col.1.b
Character est perfectio intrinseca & realis hominis,854.col.1.c
Vnus character est potentia passiua ad alium characterem,854.col.2.a
Character ponitur in secunda specie qualitatis,854.col.2.a
Character ordinis tātum est principium efficiens respectu sacramēti,730.co.1.a
Potestas iurisdictionis addit aliquid reale supra potestatem ordinis physice,tamen non distinguuntur, 417 colu.2.c & 551.col.1.a
Potestas ordinis primo & perse respicit culpā & pœnam æternā,730.col.1.c
Character est id quod principaliter intēditur in hoc sacramento,840.col.2.c
Character ordinis immediate ordinatur ad bonum aliorum,idest ad bonum totius reipublicæ ad conferendum scilicet alijs sacramenta,in quo bono etiam continetur bonum proprium ipsius sacerdotis,840. col.2.c
Character ordinis respicit bonū vniuersalius,841.col.1.a
Character interior est principalior effectus for-

ctus formaliter loquendo, ibidem.
Character ordinis præsupponit characterem confirmationis de congruitate, & baptismalem de necessitate, pag. 852. col. 2. a
Character ordinis superioris nō præsupponit characterem ordinis inferioris de necessitate sacramenti, sed de necessitate præcepti Ecclesiastici, pag 853. col. 2. a
Character sacerdotalis imprimitur in ipsa datione calicis, sub forma determinata, pag. 876. col. 1. c
Character Diaconi imprimitur in datione libri Euangeliorum, ibidem.
Character subdiaconi imprimitur in datione calicis, & patenę, pa. 877 col. 2. c
Character ostiarij imprimitur in traditione clauis Ecclesiæ, pag. 876. col. 2. c
Character lectoris imprimitur in traditione libri Prophetarum, pag. 877. col. 1. b
Character exorcistę imprimitur in traditione libri exorcismorum, pagin. 877. col. 1. c
Character Acolyti imprimitur in datione vrceoli, pag. 876. col. 1. c

De effectu huius sacramenti.

In hoc sacramento confertur gratia gratum faciens, pag. 847. col. 2. c
In omnibus ordinibus deputatur homo ad aliquod officium sacrum in Ecclesia in ordine ad sacramentum Eucharistiæ, pag. 868. col. 2. c

Materia ordinis, & forma illius.

In sacramento ordinis sunt multæ materię, quia sunt ordines multi, 841 c. 1. b
Diuersa est materia huius sacramēti quā aliorum, pag 845. col 2. a
Res illa quæ traditur ordinato est materia remota, traditio vero est materia proxima, pag. 846. col. 1. a
Ista traditio eleuatur ad causandam gratiam, & characterem, ibidem.
Si quis de facto non tangat materiam huius sacramenti est iterandum sub cōditione, sufficitq; tangere illam simultate morali, pag. 847. col. 1. a
In forma huius sacramēti ponenda sunt illa verba in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, non tanquam de necessitate sacramenti, quia verum est sacramentum sine illis, sed solum ex quadam magna congruētia; vnde erit peccatum illas omittere, pa. 844. col. 2. a
In forma ordinis exprimitur vsus ordinis per actum qui imperatur, & exprimitur tradutio potestatis per imperatiuum modum, pag. 844. col. 1. a
Solus principalis effectus ponitur expresse in forma huius sacramenti, in alijs vero solum virtualiter, pagina. 844. col. 2. b

De conferentibus Ordines.

Episcopus licet tantum sit causa instrumentalis respectu ordinis, tamen, quia character eius est superior, & ipse etiā est persona superior, ideo procedit tanquam habens authoritatem, pag. 844. col. 1. c
Episcopus mediā traditione causat characterem, & gratiam, pag. 846. col. 1. a
Qui promouet indignos ad ordines peccat mortaliter, sed positiuè debet scire quod ordinandus est dignus, saltem ex testimonio aliorum, & hoc intelligitur, tam de bonitate, quam de scię tia, pag. 061. col. 1. a
Quando Episcopus ordinat non subditū sibi, ex licentia proprij Epifcopi, vel Nuntij debet etiam illum examinare, non per seipsum, sed sufficit per suum ministrum, pag. 861. col. 1. b
Si Episcopus in sua diœcesi inuenit aliquem indignum tenetur illum suspendere, vt si sit sacerdos, quod non celebret quoadusq; sciat necessaria ad celebrandum, pag. 861. col. 1. b
Ordinare indignū in minoribus tantū est peccatum veniale, si non sit aliqua indecentia specialis, pag. 861. col. 1. c
Non tenetur Episcopus illum qui ordinauit in minoribus ordinare postea in maioribus, ibidem.
Episcopus ordinans indignū peccat duo peccata, alterum cōtra Religionē quia indigne ministrat sacramentum, alterum vero cōtra iustitiam commutatiuā, quia iniuriam facit Ecclesiæ cui tenetur prouidere de bono ministro, pagina. 862. col. a
Solus Episcopus potest sacramentum ordinis conferre, pag 883. col. 1. a
Simplex sacerdos potest ex commissione Summi Pontificis conferre ordines minores, non tamen ordines maiores qui vero non est sacerdos, neq; maio-

res, neque minores potest vllo modo conferre, etiam ex commissione Summi Pontificis, pag. 883. col. 1. a

Episcopi, & Prælati hæretici vera sacramenta conferunt, sed cum eis gratiã non dant, non propter inefficaciam sacramentorum, sed propter peccata recipientium ab eis contra prohibitionem Ecclesiæ, pag. 885. col. 1. c

De suscipientibus Ordines.

Qui ordinatur non baptizatus nullum recipit sacramentum, pag. 851. col. 1. b

Probabile est quod peccat mortaliter ille qui ante confirmationem recipit ordines sacros, pag. 852. col. 2. b

Peccatũ mortale est ex genere suo quod quis nõ idoneus ordinetur, & est peccatũ contra religionem, 852. col. 2. b

Si quis postquam est sacerdos videat se non esse confirmatũ tenetur sub mortali adhibere diligentiam, vt confirmetur, pag. 852. col. 2. c. Non tamen tenetur illo medio tempore cessare ab executione ordinum, ibidem.

Tantum est peccatum veniale suscipere ordines minores ante confirmationẽ, pag. 885. col. 2. a

Esse in peccato mortali non impedit susceptionem ordinis, ibidem.

Dispositio ad hoc sacramentũ debet esse contritio, vel attritio prudenter existimata contritio, ibidem.

Non est aliquod diuinum præceptum de confessione ante susceptionem ordinis, forte tamen est præceptum Ecclesiasticum ex vsu, & consuetudine, ibi.

Qui recipit ordines maiores in peccato mortali peccat mortaliter contra Religionem infusam, pagin. 856. col. 2. a Et multo probabilius, quod etiã peccat mortaliter qui recipit ordines minores in mortali, ibidem.

Illa scientia est necessaria, vt quis recipiat ordines quæ sufficit, vt in tali ordine dirigatur, & suum ministerium impleat, pag. 857. col. 2. c

Non requiritur scientia totius Sacræ scripturæ ad ordines, ibidem.

Vt quis suscipiat ordines minores nõ est necessarium quod sciat linguam latinam, sed sufficit quod sciat illam legere, pag. 859. col. 1. a

Ex meritis vitæ nullus gradus ordinis consequitur, & oppositum est hæresis manifesta, ita vt quãtumcunq; homo sit sanctus si nõ est ordinatus ab Episcopo nullũ habet ordinem, 860. c. 1. a

Qui ordinatus est in minoribus non manet impeditus, sed potest statum mutare, pag. 861. col. 1. c

Potest contingere quod qui ordinatur sit dignus gratia sacramẽtali, & quod non sit dignus charactere, & dignitate, pag. 861. col. 2. a

Mortaliter peccat ille qui in mortali peccato vtitur ordine susceptο, & hoc intelligitur ex genere suo, & in indiuiduo etiam erit peccatũ mortale si fuerit materia grauis, vt si conficiat in mortali aliquod sacramentum præter baptismum in tempore necessitatis, ex paruitate autem materiæ erit veniale peccatum, vt si quis miuistret in minoribus ordinibus, pag. 863. col. 1. a

Mulier nõ est subiectum capax ordinis, nec manet ordinata, etiam si ab Episcopo ordinetur, & hoc tam de ordinibus maioribus, quam minoribus est de fide, & hoc etiam colligitur ex institutione Christi Domini qui in cœna tantum ordinauit viros non mulieres, pag. 889. col. 1. b

Si puer ordinetur ante vsum rationis verum est sacramentum, & verè manet ordinatus, peccat tamen qui illum ordinauit, pag. 890. col. 2. b

De necessitate præcepti est quod qui ordinatur habeat vsum rationis, ibidem.

Ordines minores bene possunt conferri ante vsum rationis si sit necessitas, & spes profectus, ibidem.

Ad ordinem Episcopalem est necessarius vsus rationis necessitate præcepti, & necessitate sacramenti, ibidem.

Nullus potest ordinari contra propriam voluntatem, pag. 890. col. 2. a

Qui ordinatur per metum vere manet ordinatus, ibi. Ordinatus debet afferre tonsuram, pag. 893. col. 1. c

Qui promouentur ad ordines ab hæreticis quamuis accipiant ordinem, non tamen recipiunt executionem, vt licite possit in suis ordinibus ministrare, pa. 885. col. 1. c Isti tales manent irregulares, siue scienter, siue ignoranter ab illo ordines petierint: & si isti tales scienter isto modo sunt ordinati, vel per ignorantiam crassam, solus Summus Pontifex potest dispensare, si tamen ignorantia fuit omnino inuincibilis homo sic ordinatus non manet irregularis, pag. 886. col. 1. a

Nũquã licet recipere ordines ab Episcop. non

non tollerat ab Ecclesia, etiam si ipse sit paratus ad conferendum, bene tamen si est tolleratus, ipse tamen Episcopus peccat mottaliter, pag. 887.col.1.b

Subditus potest petere ordines ab Episcopo excommunicato tollerato si sequatur vtilitas, non tamen si non sequatur, Episcopus vero in isto casu debet se excusare, si tamen non potest se excusare, non peccat conferendo, pag.887.col.1.c

Prima Tonsura.

Ad primam tonsuram non est necessarium aliquid scire, pag.857.col.2.c

Prima tonsura non est ordo, ibidem.

Qui habet primam tonsuram nullum habet officium in Ecclesia, sed tantum est nouitius qui tenetur addiscere, & se disponere ad alios ordines suscipiendos, pag. ibidem.

Prima tonsura est dispositio, vt possit quis habere beneficium Ecclesiasticum, pag. 868.col.2.c

Ordo Ostiarij.

Incipiendo ab ordine executionis primus ordo, est ordo ostiarij, pagina, 876.columna.2.b

Ostiarius significabatur in veteri testamento per illos qui eligebantur ad custodiam templi, vt in illo non ingrederentur immundi, pag.876.col.2.c

Officium Ostiarij est portas aperire, vt fideles ingrediantur in Ecclesia, & claudere ne ingrediantur infideles, & indigni, ibidem.

Hoc officium Christus Dominus in sua persona suscepit, quando, vt habetur Matthæi 11. ementes, & vendentes eiecit de templo, ibidem.

Conficitur hoc sacramentum quando Episcopus claues Ecclesiæ tradit ordinando, ibidem.

Illa traditio est materia, & forma sunt verba quæ in tali traditione dicit Episcopus, ibidem.

Hoc sacramentum est verum compositum Physicum, pag.877.co.1.a

Ordo Lectoris.

Officium lectoris est legere libros Prophetarum, & canere psalmos, pag.877.col.1.b

Quando quod officium lectoris est prædicare intelligitur tantum materialiter, & recitatiue, ibidem.

Istud officium lectoris impleuit Christus Dominus, quando aperiens librum in medio Doctorum, legebat illa verba Esaiæ spiritus Domini super me, &c. ibidem.

Conficitur hoc sacramentum in illa actione qua ordinando traditur liber prophetarũ, simul cũ verbis quę ab Episcopo dicuntur, & isto modo constat ex materia, & forma, ibidem.

Ordo Exorcistæ.

Exorcista idem significat quod adiurans, & increpans, pag. 877.col.1.c

Officium exorcistę est inuocare nomen Domini super cathecumenos, & energumenos, ideſt super eos qui habent spiritũ immundum, ibidem.

Hoc officium fecit Christus Dominus multoties sanando huiusmodi infirmis, pag. 877.col.1.b

Conficitur hoc sacramentum in illa actione, qua traditur ordinando liber exorcismorum ex qua actione, & ex verbis dictis ab Episcopo constat tanquam ex materia, & forma, ibidem.

Ordo Acolyti.

Acolytus idẽ significat quod ceroferarius, pag.877.col.2.b

Acolytus habet duo officia, scilicet, deportare cereos, quando legitur Euangelium, & quando offertur sacrificium, & portare etiam subdiacono vrceolum cum vino, & aqua ad conficiendum sacramentum Eucharistiæ, ibidem.

Hoc sacramentum conficitur quando datur acolyto candelabrum cum cereo, & vrceolum vacuum, ex qua datione, & verbis dictis ab Episcopo constat tanquam ex materia, & forma, ibidem.

Hoc sacramentum essentialiter consistit in traditione vrceoli, & non in traditione candelabri cum cereo, ibidem.

Ordo Subdiaconi.

Subdiaconus idem est ac subminister, quia ministro sacerdotis, ideſt Diacono ministrat, pag.877.col.2.c

Subdiaconus habet inter alia duo officia principalia, scilicet, legere epistolam, & preparare in vasis sacris panem & vinum, ibidem.

Officium ſubdiaconi principalius eſt præparatio panis, & vini in vaſis ſacris, ibi.
Hoc ſacramentum conficitur in traditione calicis vacui, & patenæ vacuæ, ex qua actione, & verbis quæ tunc dicuntur ab Epiſcopo, componitur tanquam ex materia, & forma, ibidem.
Iſtud officium quoddammodo exercuit Chriſtus Dñs quãdo linteo ſe prẽcinxit, & mittens aquam in peluim, cœpit lauare pedes diſcipulorum ſuorum, 878.col.1.a
Subdiaconus, & â fortiori Diaconus debẽt linguam latinam mediocriter intelligere, & grammaticè loqui ſine falſa latinitate, quia iſti infallibiliter ſunt ordinãdi, ordine ſacerdotali, pag.858.col.1.a
Satis probabile eſt quod tantũ peccant venialiter qui in mortali exiſtentes exercẽt officium ſubdiaconi, & idem credendũ eſt de illo, qui in choro facit officiũ dicendo orationes, & alia ad ſolemnitatem pertinẽtia, pag. 863.col.1.b Ordo ſubdiaconat⁹ eſt verè ſacramentũ, & oppoſitum eſt forte temerarium, pag.869.col.1.a

Ordo Diaconi.

Diaconus eſt ſacramentum, & oppoſitum eſt temerariũ, & proximũ errori, 869.c.1.b
Diaconus idẽ eſt quod miniſter, eo quod in omnibus quæ pertinent ad Euchariſtiã miniſtrat ſacerdoti, pag.878.col.1.b
Principale officium Diaconi eſt canere Euangeliũ in Miſſa, & etiam illud prẽdicare ad populum: licet iam in noſtris tẽporibus non poſsit prædicare, niſi ex ſpeciali diſpenſatione Epiſcopi, ibidem.
Iſto officio vſus eſt Chriſtus Dñs, quando poſt cœnam ſanguinem ſuũ diſcipulis diſpẽſauit, ibi. In ordinatione Diaconi duę actiones principales inueniuntur, traditio ſcilicet libri Euangeliorum, & impoſitio manuũ, ex traditione ergo, & ex verbis Epiſcopi conficitur hoc ſacramentũ vt ex materia, & forma, pa.878.col.2.b Quid ſignificetur per manuum impoſitionem, pag. 30.col.1.b

Ordo Presbyteri.

Presbyter idem ſignificat quod ſenex propter dignitatem offitij, eſtq; officiũ maximè dignitatis, pag.878.col.2.c
Sacerdotium eſt ſacramentum cauſans gratiam ex opere operato, & oppoſitum eſt hæreſis manifeſta, pag.869.col.2.b.
In ſacerdotio datur poteſtas offerendi ſacrificiũ pro viuis & defunctis. 844. col.1.a
Ad ſacerdotalem ordinem requiritur rectitudo vitę, & ideo qui accedit in mortali peccat mortaliter, pag. 856.col.1.b
Qui ordinandi ſunt ſacerdotes, debent ſufficienter intelligere linguam latinam ita vt ſint in illa mediocriter periti, alias enim non poſſunt cõuenienter celebrare: debentq; eſſe ſufficienter inſtructi in lege Dei, & articulis fidei, & ſcire quę ſpectant ad propriũ ſtatũ, in hoc enim grauius peccant quam populus: debẽtq; ſcire regulas, & ordinariũ vt celebrare ſciant, quomodo, & quibus veſtibus, pag.858.col.1.b
Si ſacerdos fuerit multũ tempus ſine corona peccat mortaliter, pag.893.col.2.b
Tota plenitudo ſacramenti ordinis eſt in ſacerdotio, pag.870.col.1.c
In ordine ſacerdotij Chriſtus Dñs determinauit materiã, & formã in particulari, in alijs vero nõ ita in particulari, ſed illud reliquit Eccleſiæ determinandũ, 871.co.2.b
Prędicare pro forma, & gradu eſt officium ſacerdotis, & tantum extenditur ad Diaconos ex cõmiſsione ordinarij, 877.c.1.b
Ordo ſacerdotis incipit in nouo teſtamento poſt Chriſtum Dominum â Diuo Petro, cui primo Pontificatus in Eccleſia datus eſt, pag.643.col.1.b
Sacerdos idẽ eſt ꝙ docens ſacra, 879.c.1.a
Officium ſacerdotis eſt conficere omnia ſacramenta præter ordinem, & confirmationem quæ Epiſcopo reſeruantur, ibidem.
Sacerdos & dux inter perſonas Deo conſecratas, ibidem.
Iſte ordo figuratus fuit in filijs Aaron, qui fuerunt ſacerdotes, ibidem.
Hoc officio vſus eſt Chriſtus Dñs quando poſt cœnam conſecrauit, & quando ſe ipſum obtulit in cruce, ibidem.
Principale officium ſacerdotis eſt conficere ſacramentũ Euchariſtiæ, 879.col.1.b
Hoc ſacramentũ conficitur quando Epiſcopus tradit ordinando calicem cum vino, & patenam cum pane, ex qua traditione, & verbis quæ dicuntur ab illo conſtat tanquam ex materia, & forma, ibidem.
Supra ordinem ſacerdotalem nõ eſt aliqua poteſtas ad conficiendum corpus Chriſti, quantum vero ad actum ligandi, & abſoluendi, & præparandi populum ad Euchariſtiam digne recipiendam, eſt maior poteſtas, ſcilicet, poteſtas Epiſcopalis, pagin, 896.col.2.a
Epiſcopi poſſunt conficere aliquod ſacramentum quod non poſſunt conficere ſacerdotes, & hoc habent ex iure diuino, pagina, 879.col.2.b

Sacerdotes in sua ordinatione tantum recipiunt potestatem ordinis, non vero iurisdictionis, pag. 369. col. 1. a
Sacerdotes habētes iurisdictionē sunt verè, & propriè successores apostolorū, licet etiā iusti dicantur successores illorū larga quadam acceptione, pag. 408. col. 1. a
Sacerdos proprius quis sit, pag. 413. col. 2. a
Sacerdos proprius & ordinarius in quo differāt ibi. Oēs sacerdotes habent iurisdictionē supra existentem in articulo mortis, 418. col. 1. b Quicunq; sacerdos potest iudicare de peccatis venialibus, 418. col. 2. c
Sacerdos in sacramentis debet operari secūdū actionem diuinā, alias nullū conficit sacramentum, pag. 606. col. c.

P.

Parabolæ.

IN parabolis non est necessarium quod omnia, quæ narrantur accommodentur ad principale intentum, pag. 168. col. 1. a

Parochus.

Parochus tenetur audire confessiones subditorum quotiescunq; illi prudenter, & rationabiliter petunt, eritq; rationabilis petitio si pœnitens vult semel confiteri in hebdomada, pag. 423. col. 2. c
Parochus non statim quod semel aut bis denegat confessionem peccat mortaliter, nisi subditus dicat confessionem esse sibi necessariam propter magnā tentationem vel aliud simile periculū, pag. 414. co. 2. c
Parochi non possunt eligere confessarios pro sibi subditis, pag. 445. col. 1. b
Parochus qui non habet aliam expositionem ab Episcopo præter illam, quæ ad officium sequitur non potest eligi in confessarium, extra suam parrochiā virtute Bullæ Cruciatæ, pag. 483. col. 1. c
Parochus tempore pestis tenetur suis subditis ministrare sacramentum pœnitentiæ & Eucharistiæ, & oppositum est improbabile, & fortè temerariū, pa. 831. col. 1. b

Passio.

Passiones appetitus sensitiui quid sint, pagina. 264. col. 1. a
Passiones quomodo sint in voluntate, pagina, 264. col. 1. b

Pœnitentia.

Diffinitio Physica, & Methaphysica sacramenti pœnitentiæ, pag. 14. co. 2. b & pagina, 56. col. 1. b
Pœnitentia alia interna, alia vero externa, & earum diffinitiones, pag. 108. col 1. a
Pœnitentia interna duplex, ibidem.
Pœnitentia implicita quid sit, & quotuplex. pag. 108. col. 1. b
Pœnitentia simpliciter est virtus, 51. co. 1. b
Pœnitentia sumpta pro dolore appetitus sensitiui, non est virtus, sed passio: sumpta vero pro dolore voluntatis est virtus, vel actus virtutis, pag. 50. col. 1. a
Pœnitentia est specialis virtus ab omnibus alijs distincta, pag. 55 col. 1. c
Pœnitentia secundum quod dicit actum essentialiter præsupponit peccatum, non tamen vt dicit habitum, pag. 51. col 2. a
Pœnitentia est virtus non per se, sed per accidens necessaria, pag. 51. col. 2. b
Pœnitentia supposito peccato est intrinsecè bona, & appetibilis, ibidem.
Pœnitentia non fuit in Christo Domino, pag. 51. col. 2. c & pag. 84. col. 2. b
Adam statim à principio accepit habitum pœnitentiæ, pag. 85. col. 2. b
Pœnitentia secundum suam primariam rationem non respicit peccata futura, vt emendabilia, pag. 56. col. 1. b
Pœnitentia importat in recto dolorem efficaciem, pag. 56. col. 2. a
Pœnitentia per se primo ordinatur ad destruendum malum, pag. 56. col. 2. c
Pœnitentia est habitus immediatè operatiuus, pag. 56. col. 2. c
Pœnitentia subiectatur immediatè in voluntate, mediatè vero in essentia animæ secundum quod est virtus, pag. 57. col 2. a & pag. 78. col. 2. c
Pœnitentia, & charitas differunt penes obiecta formalia, pag 58. col 1. b
Pœnitentia non est virtus Theologica, sed moralis infusa, pag. 62. co. 1. a & 63. co. 2. c
Pœnitentia respicit Deum tantum mediatè, & in obliquo, pag. 62. col 1. a
Pœnitentia vt præcisè respicit peccatum non consistit in medio, sed vt respicit subiectum, affligendo ipsum verè consistit in medio, pag. 62. col. 2. a
Differentia inter pœnitentiam, & alias virtutes, pag. 64. col. 2. a
Pœnitentia semper est coniuncta charitati in quo excedit fidem, & spem, 68. col. 2. c
Pœnitentia speciali quadam ratione dependet à charitate, pag. 70. col. 1 b
Pœnitentia in quantum est specialis virtus, est pars iustitiæ, pag. 72. col. 2 a
Pœnitentia reducitur ad iustitiam commutatiuā tanquam imperfectū ad suū perfectū, reducitur etiam ad iustitiā vindicatiuam, pag. 74. col. 2. b. & pag. 75. col. 1. a
Pœnitentia secundū quod est passio subiectatur in concupiscibili, 79 col. 2. c

Diffinitio pœnitentiæ in quantũ est pars iustitiæ,pag.81. col.2.a
Pœnitentia habet magnam similitudinem cum sacrificio.p ag 81.col.2.b
Maximè dubiũ est vtrũ in Beata Virgine fuisset pœnitentia,pag.85.col.1.b
Differentia optima inter liberalitatem, & pœnitentiam,pag.82.col.1.b
Pœnitentia neq; est prior tempore,nec natura quam aliæ virtutes, sed est posterior simpliciter quã virtutes Theologicæ,pagin,92.col.1.c.
Pœnitentia quantum ad actum est prius tempore quam aliæ virtutes morales,pagina, 92.col.2.a
Pœnitentia est minus perfecta quã tres virtutes Theologicæ, pag.95.col.1.a
Pœnitentia est excellentissima omnium aliarum virtutum præter religionem, pagin.35.col.1.b
Pœnitentia quę agitur in Ecclesia est verè, & propriè sacramentum, pag.2.col.2.a
Vnde deriuetur pœnitentia, pag.3.col.1.b
Pœnitentia propter vitandas pœnas inferni est attritio,propter Deum summe dilectum est contritio,propter turpitudinem peccati,aut propter dilectionem virtutis, aut authoris naturæ est naturalis,pagina, 3. col.1.c.
Pœnitentia supernaturalis potest esse, sine ordine ad confessionem exteriorem, pag. 3. col.1.c
D. Thomas agens de pœnitentia recto modo procedit,pag.4.col.1.c
Prius agendum est de Eucharistia quã de pœnitentia, quia illa est per se necessaria, hæc vero tantũ per accidens, pa.4.col.2.c
Prius agendum est de pœnitentia, quam de extrema vnctione,quia effectus pœnitentiæ est prior,quam effectus extremæ vnctionis,pag. 4.col.2.b
Pœnitentia virtus,verè est pars huius sacramenti,pag.4.col.2.c
Pœnitentia est verè, & propriè speciale sacramentum ab alijs distinctum. 5.col.2.c
Multa concilia in quibus hæc veritas diffinitur,pag.7.col.2.b
Pœnitentia difert à baptismo penes materiam,& formam,pag.7.col.2.b
Multæ differentiæ inter baptismum,& pœnitentiam,pag.7.col.2.b
Pœnitentia appellatur,& est baptismus laboriosus,pag.9.co.1.c
Pœnitentia est vnicum sacramentum secundum speciem athomam,& oppositum est temerarium,pag.10.col.2.c
Pœnitentia solum supponit pro confessione exteriori,pa.11.col.2.c.& pa.14.co.1.c
In quo tẽpore dicatur esse, & existere hoc sacramentum, pag.14.col.2.c
Pœnitentiæ sacramentum non est appellãdum sacramentum absolutionis,potest tamen appellari sacramentum confessionis, & multo melius sacramentum pœnitentiæ,pag.15.col.1.c
Pœnitentia est de quolibet genere peccatorũ, de mortali propriè, & principaliter, deveniali propriè,sed nõ principaliter,de originali vero, neque propriè,neque principaliter,sed solum quadam generali ratione,pa.18.col.2.b & pag.19.col.2.b
Pœnitentiæ sacramentum essentialiter est quoddam iudicium vbi pœnitus est actor, & reus,pag.24.col.1.c
Pœnitẽtia per metaphoram appellatur manuum impositio,pag. 15. col. 2. c & pag. 26.col.1.b
Pœnitentia conuenienter appellatur secũda tabula post naufragium,pag.32.col.1.c
Pœnitentiæ sacramentum fuit in lege naturę,& in lege scripta,& est modo in lege gratię,differunt tamen maximè inter se, pag.35.col.1.a
Pœnitentia stat, & supponit pro nostro sacramento pœnitentiæ,pag.35.col.1.a
Pœnitentiæ sacramentum etiam quantum ad efficaciam est institutum à Christo, pagina, 35.col.2.c
Pœnitentiæ sacramentum fuit institutum in illis verbis Ioannis,20. quorum remiseritis peccata,&c. pag.36.col.1.b
Non poterant fideles vti sacramento pœnitentiæ statim post passionem Christi Domini,pag.36.col.2.c
Pœnitentia potest esse in puris naturalibus de peccato, vt causat habitum vitiosum, pag.37.col.2.c
Pœnitentia non potest esse naturaliter de peccato,vt includit auersionem à Deo,& offensam,& iniuriã cõtra Deũ,37.co.2.c
Pœnitẽtia de peccato,vt dicit auersionem à Deo verè esset in puris naturalibus cum probabili spe veniæ,pag.38.col.1.a
Habitus pœnitentię etiam esset in puris naturalibus, talis tamen habitus non esset virtus simpliciter,pag.38.col.2.a
Pœnitentia interior etiam positiua debet durare vsq; ad finem vitæ,non tamẽ pœnitentia exterior,pag.39.col.2.a
Pœnitentia habet aliquid cõmune cũ omnibus virtutibus, & habet etiam aliquid particulare,pag.41.col.1.a

Pœnitentia habitualis debet esse continua, non tamen actualis, pagina. 42, col. 1. b
Pœnitentia, siue vt virtus est, siue vt sacramentum est iterabilis post quæcunque peccata, pag.48.col.2.a
Pœnitentia tantum est de malo culpæ, non de malo pœnæ, pag.295.col.2.a
Finalis impœnitentia dupliciter sumitur, pag.303.col.1 a
Impœnitentia quæ pœnitentiæ opponitur est speciale peccatum, pa.303.c.2.a
Pœnitentia virtualis, & forma qui sint, pag.322.col.2.c
Pœnitentia licet simpliciter possit fieri in instanti, regulariter tamen fit media aliqua recogitatione, pa.324.c.2.c
Pœnitentiã debere necessario esse de omnibus peccatis mortalibus est de fide, pag.325.col.1.b
Pœnitentia, & iustitia quomodo differant, pag.340.col.2.a
Pœnitẽtia solum est de peccatis propria voluntate commissis, pag.125.col.2.b
Pœnitentia virtualis reducitur ad formalem, sicut imperfectum ad perfectum, pag.140.col.1.c
Tres modos pœnitentiæ exercet Ecclesia: pro cathecumenis, pro baptizatis, qui peccauerunt mortaliter, & pro hominibus iustis, qui tantum venialiter peccauerunt, pag.256.col.2.b
Pœnitentia quæ fit de mortalibus, & venialibus simul, perfectior est quam illa, quæ fit solum de mortalibus, pag. 234.col.1.c
Pœnitentiæ accidit quod sit gratia generans, vel quod sit gratia sanans, pagin.359.col.2.b
Pœnitentia est quædam spiritualis suscitatio, pag. 795.co.1.b Quædam optima differentia inter pœnitentiam, & virtutes Theologicas, pag.336.col.1.c

Pœnitentiæ effectus.

Pœnitentia significat gratiam, vt sanitas vitæ spiritualis, baptismus vero, vt forma generationis, pag.7.col.2.b
Pœnitentia per se primo ordinatur ad tollendum peccatum mortale, & ad conferendam primam gratiam, & secundario ad tollendum veniale, & conferendum augmentum gratiæ, pagin.12.col.1.b
Pœnitentia per se loquendo facit ex attrito contritum, pag.17.col.1 a & pag. 313.col.2.a
In sacramento pœnitentiæ id q̃ est res, & sacramẽtum simul habet speciale causalitatem, pagina, 17. colum.2.c
Pœnitentia est vltima dispositio sufficiens ad gratiam, pag.50.col.2.a
Pœnitentia tatione particulari ordinatur ad bonum propriũ, pag.60.col.2.a
Specialis ratio pœnitentiæ sunt peccata, vt emendabilia, pag.56.col.1.a
Pœnitentia expellit omne peccatum efficienter Physicè, pag. 66. col. 1. c & pag. 68. col. 1.a
Pœnitentia est magis actiua ergapeccatum in vna consideratione quam in alia, ibidem.
Pœnitentia habet multo maiorem actiuitatem, quam omnes aliæ virtutes præter charitatem, pag.68.col.2.c
Pœnitentia & baptismus secundum eorum proprias rationes habent causare primam gratiam, pag.526.col.1.c
Maior pœna remittitur per pœnitentiam quam per quodcunq; aliorũ quatuor sacramentorum, pag.525.col.1.c
Etiam si per pœnitentiam remittatur culpa potest tamen remanere, & remanet multoties debitum pœnæ soluendæ, siue in ista, siue in alia vita, pag. 563. col.1 a
Eadem numero pœnitentia ordinatur ad remittenda peccata mortalia, & venialia tanquam ad vnicum finem, pa. 259.col.2.b
Vnica & eadem pœnitentia ordinatur, simul ad causandam gratiam, & eandem augendam, pag.259.col.2.c
Pœnitentia aliquando ordinat pœnas exteriores ad satisfaciendum Deo, pag. 296.col.1.a
Per pœnitentiam nequit remitti vnum peccatum sine alio, pag 125.col.1.c
Pœnitentia aliqua requiritur ad remissionem culpæ venialis, pag 137.col.1.b
Pœnitentia virtualis sufficiẽter requiritur ad remissionem peccati venialis, ibi.
Pœnitentia est principium principale, vt remittatur peccatum, non tamẽ vt causet gratiam, pag 190.col.1.b.
Pœnitentia quæ sufficit ad remittendũ peccatum mortale sufficit etiam ad veniale, pag.257.col.1.b
Per actum pœnitentiæ meretur homo remissionem peccati quantum ad culpam, & pœnam, pag.43.col.1.b

Actus pœnitentiæ essentialiter est dolor pag.56.col.1.a
Actus multi in pœnitentia concurrentes,pag.56.col.1.c
Actus pœnitentiæ potest esse sine actu Religionis,pag.61.col.2.c
Actus pœnitentiæ procedit à timore seruili, vt à principio remoto,à filiali vero, vt à proximo & immediato, pag. 87.col.1.c

Pœnitentiæ materia & forma.

Actus pœnitentis externi, & sensibiles habent locum materię,pag.2.col.2.b
Actus vero externi tam pœnitentis, quam sacerdotis absoluentis sunt id, quod sunt sacramentum tantum,pag. 2.col.2.c
Absolutio est forma,& actus pœnitentis materia, & ambo partes essentiales sacramenti pœnitentiæ,pa.249.col.2.a
Forma si proferatur per verbum imperatiui erit peccatum mortale,28.col.2.c
Forma facta in verbo significante idem quòd absoluo,verum conficit sacramẽtum,ibidem.
Forma facta sub his verbis, condono,relaxo,& alijs de quibus est dubium, an significẽt, idem quod absoluo semper erit peccatũ mortale,pag.29.col.1.a
In solis istis verbis, absoluo te,cõsistit tota essentia sacramenti pœnitentiæ,pagina,28.col 1.a
Aliæ particulæ formæ huius sacramenti, scilicet,à peccatis,& in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, si omittantur, solum erit peccatum veniale,ibi.
Contritio, confessio, & satisfactio sunt partes integrales materiæ huius sacramento,pag.12.col.1.a & pag.249.column.2 a
Confessio est materia in recto huius sacramenti,sed cõtritio, & satisfactio sunt materia eius in obliquo,pag.13.co.2.c
Quam præsentiam requirat hoc sacramẽtum inter materiam & formam. pag. 520.col.1.c

Pœnitentiæ præceptum.

Præceptum de pœnitentia, non est tantum positiuum, sed etiam est naturale,pag.109.col.1.b
Pœnitentia externa quomodo sit necessaria, pag 108.col.2.b
Pœnitentia interna est necessaria necessitate præcepti, & necessitate medij, pag.108.col.2.c
Pœnitentia implicis est magis regulariter necessaria,pag.109 col.2.c
Pœnitentia saltem virtualis, siue eminens, siue æquiualens est simpliciter necessaria, vt iustificetur adultus secũdum potentiam Dei ordinariam,pag. 209.col.2.c

Pœnitens.

Actus pœnitentis possunt dupliciter cõsiderari,pag.60.col.2 b
Impœnitens non semper cõmittit plura peccata, neque impœnitentia eius est speciale peccatum ratione propriê charitatis,pag.304.col.2.a
Verba pœnitentis naturaliter significãt peccata illius, ex consuetudine tamen ex institutione Christi Domini significant gratiam,pag.402.col.2.c
Pœnitẽs quandoque resurgit cum maiori gratia, quã prius habuerit, quandoque vero cum æquali, quandoq; etiã cum minori,pag.193.col.2.c
Pœnitenti non datur intensior gratia, quam sit dispositio in qua resurgit à peccato,pag.194.col. 1.a
Pœnitens qui confitetur alieno sacerdoti non tenetur confiteri postea eadem peccata proprio sacerdoti,430.col.2.a
Pœnitens in articulo mortis potest absolui â quocunq; sacerdote non solum à peccatis,sed etiam â quacunq; excommunicatione â quocunq; sit lata, & si postea consequatur salutem non tenetur illa peccata confiteri proprio sacerdoti, sed sufficit se illi ostendere pro confessione annuali, vt satisfaciat pro causa excõmunicationis, 464.col.2.c
Pœnitens infirmus peccat mortaliter si relicto sacerdote exposito eligit simplicem sacerdotem, vel excommunicatum,pag.467.col.2.c
Pœnitens tenetur confiteri omnia peccata eidem sacerdoti, quamuis ab aliquibus non possit absoluere propterea quod sint reseruata,pag.483.col 2.c
Pœnitens non tenetur explicare conditionem personæ si est cognita confessori,pag.497.col.2.b
Pœnitens quomodo, & quando teneatur explicare tertiam personam quando sacerdos veniet in cognitionem illius,pag.501.col.2.c
Pœnitens potest conferre facultatẽ confessario,vt secum, & cũ alijs loquatur de sua confessione,pag.541.col.1.a

Pœnitens tenetur sub mortali adimplere satisfactionem, quotiescunq; est imposita pro peccato mortali, vel pro veniali, vel pro mortalibus iam confessis, pag. 571. col 1.a

Peccatum in communi.

Peccatum subiectatur immediatè in voluntate, pag. 78. col. 1.c
Peccatum dicit malam dispositionẽ habentis, & iniuriam contra Deum, pagina, 55 col. 2.b
Peccatum quando deletur consideratur, vt est iniuria facta contra Deum, pag. 56. col. 1.a
Peccata vt sunt contra proprias virtutes distinguũtur specie, vt vero sunt iniuria, & offensa contra Deum, sunt eiusdem speciei, pag. 57 col. 2.b
Peccatum duplicem habet considerationem, pag. 59. col. 2.b
Peccatum in omni consideratione est remissibile per diuinam gratiam, pag. 68 col. 1.a
Peccati duplex acceptio, ibidem, & pag. 37. col. 2.b
Etiam in adultis expellitur peccatũ per gratiam, & virtutes infusas, 66. co. 2.b
Peccatum est mala dispositio animæ, & omnium potentiarum illius, pag. 66. col. 2.c
Peccatum secundum quod dicit malam dispositionem essentiæ animæ expellitur formaliter per gratiã, secundũ vero quod dicit malam dispositionẽ voluntatis & intellectus, expellitur formaliter per virtutes infusas existentes in intellectu, ibi.
Peccatum secundũ quod dicit malam dispositionem appetitus sensitiui expellitur formaliter per virtutes existentes in appetitu sensitiuo, pag. 67. col. 1.a
Peccatum secundum quod importat malam dispositionem circa obiectum alicuius virtutis in particulari expellitur formaliter per virtutem cui opponitur, pag. 67. col. 1.a
Omne peccatum remittitur per veram pœnitentiam, pag. 87. col. 1.c. & pag. 103. col. 1.c
Peccatum contra Spiritum sanctũ quid sit, pag. 105. col. 2.b
Peccatum non dicit solam priuationem pag. 116. col. 2.c
Peccatũ habituale, & macula sũt ens morale, nõ tamẽ ens rationis, 122. col. 1.c
Peccata sunt materia remota sacramenti pœnitentiæ, pag. 18. col. 2.b
Peccatum cum proprietate dicitur vinculum, pag. 24. col. 1.c
Peccata remissa ante susceptionem sacramenti remittitur in ordine ad susceptionem illius, pag. 24. col. 2.b
Peccatum idem potest multoties remitti, pag. 28. col. 1.a
Peccatum proprius appellatur mors animæ, quàm infirmitas eius: appellatur mors animæ, quia tollendo gratiam occidit illam, infirmitas vero secundũ quod impedit rectam operationem eius, pag. 796. col. 1.c
Peccatum per se primo inficit animam, & consequenter omnes potentias, pagina, 801. col. 2.b
Peccatum actuale est, & fuit in omnibus pure hominibus præter Beatam Virginem, pag. 813. col. 1.c
Peccata interna, & externa possunt reseruari ab Ecclesia, pag. 459. col. 1.a
Peccatum & censura quando reseruantur, vtrunq; simul reseruatur, ibi.
Peccata possunt remitti vnum sine alio de potẽtia Dei absoluta, 126. col. 2.a
Peccata dimissa redeunt per peccatum sequens secundum quid, non vero simpliciter, pag. 166. col. 1.c
Peccatũ sequens facit redire peccata dimissa, ex parte auersionis, si auersio tantũ consideretur absolutè, & secundum se, non tamen si consideretur auersio secundum quod à conuersione causatur, pag. 166. col. 1.a
Peccatum omne est contra hominis naturam, & tanto magis quanto grauius est peccatum, pag. 189. col. 2.c
Peccatum diuiditur essentialiter sicut genus in suas species in peccatum cordis oris, & operis, pag. 255. col. 1.c
Peccati remissio præsupponit propositũ explicitum amplius non peccandi, pag. 277. col. 1.c
Placere de peccato commisso est de nouo peccare, pag. 299. col. 2.b
Peccata non habent cõnexionem inter se vt sint, bene tamen vt doleatur de illis, pag. 225 col. 2.b
Qualiter inferatur nocumentum Deo per peccatum, pag 332 col. 1.a
Quando quis peccat minus dolendo de peccato maiori, non peccat peccatum alterius speciei, sed est peccatum in eadem specie, pag. 338. col. 1.c

Peccatum ſimul eſt in genere Entis Phyſici, & moralis, pag. 352. col. 2. c
Peccata inter ſe ſunt vnū magis deteſtabile quam aliud, pag. 338. col. 2. b
In peccato conuerſio ad creaturā eſt magis eſſentialis, ſed auerſio â Deo eſt peius, pag. 335. col. 1. a

Peccatum originale.

Peccatum originale, verè & propriè eſt materia baptiſmi, pag. 19. col. 2. a
Peccatum originale formaliter expellitur per gratiam, & virtutes infuſas, efficienter vero & principaliter â ſolo Deo, inſtrumentaliter autem â ſacramento baptiſmi, pag. 66. col. 2. b
Peccatum originale verè opponitur gratiæ, pag. 117. col. 2 c
Peccatum originale ſecundum ſententiam probabilem, eſt aliquid reale, pag. 123. col. 1. b
De peccato originali non poteſt eſſe cōtritio propriê loquendo, eſt tamen de illo vera diſplicentia & dolor, pagina 296. col. 2. a
Peccatum originale non poteſt eſſe cum ſolo veniali, pag. 162. col. 2. c. & pag. 257. col. 2 a
Differentia optima inter peccatum originale & veniale, pag. 170. col. 2. a
Peccatum originale opponitur iuſtitiæ originali ibidem.

Peccatum mortale.

Deſtructio peccati eſſentialiter ordinatur ad bonum diuinum, pag. 263. columna. 2. a
Peccatum mortale non remittitur, niſi in ordine ad confeſsionem, pag. 369. col. 2. a
Peccatum mortale conſequitur reatum pœnæ æternæ, ex parte auerſionis â bono incommutabili, pa. 127. col. 2. a
Peccatum mortale conſequitur reatum pœnæ temporalis, ex parte auerſionis ad bonum cōmutabile, pag. 128. co. 1. a
Eſſentia peccati mortalis, & venialis cōſiſtit in conuerſionibus ad bonum cō mutabile, pag. 138. col. 2. c
Peccatum mortale, & veniale in quo differant, pag. 138 col. 1 c
Peccatum mortale poſt baptiſmum cōmiſſum eſt materia neceſſaria ſacramenti pœnitentiæ, pag. 20. col. 1. a
Peccatum mortale non poteſt remiti niſi per contritionem, vel atritionem ſimul cum confeſsione, vel per martyrium, pag. 59. col 1. b
Peccatū mortale quodcunq; ſit deſtruit gratiam & charitatem, pa. 104. col. 1. a
Peccatum mortale nequit remitti ſine pœnitentia, quæ eſt virtus, bene tamen ſine pœnitentia, quæ eſt ſacramentum, pag. 107. col. 1. b

Peccatum veniale.

Peccata venialia ſunt in duplici differentia, pag. 139. col. 2. b.
Peccata venialia eſſe veram, & ſufficientem materiam ſacramēti pœnitentiæ, non tamen neceſſariam, eſt de fide, pag. 20 col. 1. a
Peccata venialia certa requirunt propoſitum abſolutum, vt remittantur, non vero alia quæ ſunt incerta, pag. 277. col. 2. b
Per ſe loquendo nullum eſt præceptum conterendi de peccatis venialibus, pagina. 299. col. 1. a
Peccatum veniale tantum eſt diſpoſitio remota ad mortale, pag. 299. col. 2. c
De venialibus tenetur homo etiam conteri quando propter illa cognoſcit ſpeciale periculum incidendi in mortalia, & tunc non tenetur conteri propter venialia, ſed propter periculum dictū, pag. eadem.
Peccata venialia non ſunt de neſsitate confeſsionis, neq; de neceſsitate contritionis, pag. 139. col. 1. a
Peccata venialia poſſunt remitti in ordine ad pœnitentiam formalem, pag. 139. col. 1. c
Peccata venialia & charitas, quomodo opponantur inter ſe, pag. 140. col. 1. a
Peccata venialia per quid remittantur, pag. 139, col. 1. c
Peccatum veniale non remittitur, dum homo eſt ad illud affectus, pag. 140. col. 2. a
Vt remittatur peccatum veniale non requiritur, quod infundatur aliqua gratia habitualis, ſed ſufficit aliquis motº gratiæ, vel charitatis, pag. 141. col. 2. c
Peccata venialia remittuntur, quandocunque de nouo infunditur gratia pagina eadem.
Peccatum veniale eſt verum malum culpæ, pag. 144. col. 1. c

Peccatum veniale remitti quid sit? 144. col.2.b
Remissio peccati venialis est opus supernaturale,144.col.2.c
De peccato veniali in puris naturalibus, quid esset.145.col.2,b
Peccatum veniale opponitur perfectioni gratiæ,145.col.2.a
Peccato veniali peraccidens debetur aliquando pœna æterna pagina 145. colum.2.c
Peccata venialia remittuntur per omnia sacramenta nouæ legis.pag.150.columna 1 c.
Peccata venialia remittuntur per confessionem generalem, tunsionem pectoris,& orationem Dominicam in quantum sunt cum aliquo motu detestationis ipsius peccati,pag.eadem
Remittuntur etiam peccata venialia per benedictionem Episcopalem,aspersionem aquæ benedictæ, per quamlibet sacramentalem vnctionem in quantū sunt cum aliquo motu, & reuerentia in res diuinas.ibi.
Peccata venialia remitti per baptismum & pœnitentiam est de fide, pag.151. col.1.c
Peccatum veniale non remittitur ei qui est in peccato mortali,pagina 160.colum. 2.b
Peccata venialia possūt remitti sine mortalibus per absolutam Dei potentiam. 160.col.2.c
Multa leuissima peccata venialia sunt quæ difficillimê cognoscuntur, 161. col.2.c
Peccatum veniale importat veram maculam,161.col.2.a

Peccator.

Peccator quando peccat vere manet ligatus,711.col.1.c
Qui nunquam peccauit actualiter nō est capax pœnitentiæ,neque extremæunctionis,813.col.1.a
Peccator quomodo procedat in sua conuersione eleganti discursu demonstratur.268.col.1.b
Qui multo tempore est in peccato mortali exponit se periculo notabili & speciali,vt moriatur in illo,& ad minus incidendi in multa peccata mortalia, 310. col.2.b. Possibile est omni peccatori agere pœnitentiam,pagina 101.columna 1.a

Pœna.

Pœna temporalis sequitur ad cōuersionē ad bonum cōmutabile. 129.col.1.a

Pœna tantum confertur secundum grauitatem peccati commissi post pœnitētiam,172.col.1.c
Pœnæ inferni ex natura rei sunt debitæ peccato,pag.292.col.2.c
Quatuor sunt genera pœnarum.293.colum.2.b
Pœna temporalis ex coniunctione ad pœnam æternam fit & ipsa æterna, ibidem.
Pœna inferni desumitur in ordine ad Deum,pœna vero temporalis in ordine ad creaturam. 354.col.2.b
Pœna debita peccato veniali efficitur æterna in inferno,pag.354.col.2.b
Pœna sensus & damni quid sint, pagin. 355.col.1.a
Pœna potest pertinere ad liberalitatem, pag.689.col.1.a

Persona.

Persona infinita tribuit operi maiorem perfectionem quam finita,241.col.2.a

Perfectio.

Perfectio alia est, quæ secundum intensionem est perfectio essentialis, alia vero quæcunq; perfectio in eadē speciè est accidentalis,pag.244.col.1.b
Maior perfectio simpliciter sumitur ex obiecto, ex subiecto vero secundum quid,pag.190.col.1.b
Præceptum de perfectione nullum est, pag.299.col.2.b

Peregrinus.

Peregrini cui debeant confiteri,pag.415 col.2.b

Posse & possibiliter.

Posse & possibiliter quot modis accipiātur,pag.100.col.1.c

Potentia & potestas.

Potentia quæ adiuuatur auxilio supernaturali, etiam si feratur in obiectum minus proportionatum, fertur tamen maiori conatu, pag. 329. col. 2. c

Omnis potestas Ecclesiastica, tam foris interioris, quam exterioris est delegabilis, non solum â Summo Pontifice, sed etiam ab Episcopis, hanc tamen potest Summus Pontifex delegare non sacerdotibus, pag. 730. col. 2. b

Potestas concedendi indulgentias est in Summo Pontifice plena, in alijs vero Episcopis taxata iuxta Pontificis voluntatem, pag. 731 col. 1. b

Potestas & potentia differunt in modo significandi, pag. 841. col. 1. a

Potestas communiter tantum accipitur pro potentia actiua, pag. eadem.

Alia multa vide litera c. verbo, clarus.

Pontifex.

Summus Pontifex iure diuino habet potestatem eligendi sibi confessorem, pag. 437. col. 1. c

Pontifex statim quod eligitur pacifice, & cum omnibus requisitis, est verè de fide istum esse Summum Pontificem, & oppositum est hæreticum, pag. 625. col. 1. b

Oēs modi huc vsq; reseruati in electione Summi Pontificis sunt legitimi, pagina, 626. col. 2. b

Pontifex non potest errare in canonizatione sanctorum, pag. 657. col. 1. b

Pontifex recepit immediatè â Christo Domino potestatem supra totam Ecclesiam, pag. 637. col. 2. b

Pontifex est princeps Ecclesiæ excellentiori modo quam fuit princeps, & dux antiquæ synagogæ, sicut excellentior est Ecclesia Christi veteri sinagoga, pagina, 644. col. 1. c

Pontifex nō potest errare proponendo vniuersali Ecclesiæ, vel alicui regno, vel ciuitati, vel vniuersitati aliquam legem intrinsicè malam, vel etiam cōtrariā legi diuinę positiuè: vnde quādo proponit aliquam legem vniuersæ Ecclesiæ, consequenter determinat illam esse licitam, pag. 695. col. 2. a

Pontifex non potest errare in confirmatione alicuius religionis, vnde quādo confirmat aliquam religionem, consequenter confirmat finem intentum ab illa, & leges à fundatore factas, pagina, 656. col. 2. c

Pontifex multis excellentijs excedit potestatē imperatoriam, pag. 666. co. 1. b

Pontifex potest ex rationabili causa dispensare in voto, & iuramento, & alijs multis ad ius diuinum pertinentibus, pag. 599. col. 1. a

Pontifex nullo modo potest concedere indulgentias, nisi ex dispensatione thesauri Ecclesię, & hoc est de fide, pagina, 703. col. 1. c

Pontifex non potest dispendere thesaurum Ecclesiæ in alios vsus, nisi ad remissionem pœnæ, ibidem.

Pontifex potest dispensare, vt aliquis ducat vxorem consanguineam, sine aliqua causa: quia ista dispensatio pertinet ad ius Ecclesiasticum, non tamen potest conferre indulgentias, sine causa, quia ista concessio pertinet ad ius diuinū, p. 715. col. 1. b. & p. 717. co. 2. a

Pontifex potest dare potestatem suo cōfessario, vt illum absoluat à peccatis, & etiam vt illum absoluat à pœna per indulgentias, pag 747. col. 2. b

Pontifex potest applicare bona omniū fidelium, pag. 761. col. 1. a

Pontifex habet potestatem supra omnes principes Christianos, pa. 771. col. 1. b

Pontificum diffinitiones, & sacri canones sunt cōclusiones deductę, ex principijs Theologiæ, pag. 834. col. 2. b

Pontifex sibi ipsi est superior & inferior, pag. 419. col. 1. c

Vide alia multa verbo clauis, & verbo thesaurus.

Præceptum.

Præceptum de adquirenda gratia, est distinctum ab alijs præceptis, præceptū vero de conseruanda gratia nō distinguitur à precepto charitatis, 330. c. 1. a

Ante legem scriptam vnicū tantum fuit præceptū positiuum, pag. 306. col. 2. b

Pręcepta virtutum naturalium non solū obligant ad actum in communi, sed etiam ad suos proprios actus specificos, pag 307. col. 2. a

In præceptis naturalibus potest Deus dispensare, quantum ad cessationem ab actu, pag. 308. col. 2. c

Præceptum diuinum & Ecclesiasticum, in quo differant, pag. 389. col. 1. c

Præceptum quod non obligat ratione sui, sed ratione alterius, si vtrumque frangatur, tantum est vnicum peccatum, pag. 40. col. 2. c

Prædicatum.

Aliquod prædicatum potest conuenire accidentaliter alicui subiecto, cui aliqua suppositione facta conuenit per se, pag.205.col.1.c

Prælatus.

Qui sint prælati simpliciter.458.col.2.c
Prælatus potest applicare bona subditorum, pag.761.col.1.a

Præmium.

Præmium diuiditur in essentiale, & accidentale, & istud est duplex, pag.223.col.1.b
Præmium essentiale soli charitati correspondet, pag.219.col.2.a
Præmium Christi in esse præmij excellentius est quam in esse rei, 223.co.2.b
Homo recipit præmium pro actibus remissis, quando venit vltima dispositio ad hoc sufficiens, pag.230.col.2.a
Præmium correspondens merito de condigno confertur infallibiliter, non tamen correspondens merito de cõgruo pag.247.col.2.c
Præmiũ debitum continuationi actus charitatis est finitũ, pag.233.col.1.a
Premium essentiale correspondet, etiam operibus aliarum virtutum secũdum quôd à charitate imperantur, & non alio modo, pag.234.col.1.c

Præscitus.

Præscitus non potest saluari.101.col.2.c

Princeps.

Princeps ex rationabili causa, potest applicare thesaurum commune dignis, pag.378.col.1.b

Priuilegium.

Priuilegiũ personale sequitur ipsam personam, pag.754.col.1.a

Propositio.

Propositio aliqua dupliciter potest pertinere ad fidem, pag.367.col.1.a
Propositio quę de nouo diffinitur à Sũmo Põtifice pertinet, ad fidem etiam quo ad nos, vnde illam negare est hæreticum, pag.631.col.2.b
Pontifex simpliciter loquendo non facit propositiones de fide secundum se, sed tantum quo ad nos, pa 651.col.1.a
Pontifex dupliciter procedit ad diffiniẽdam aliquam propositionem, vno modo vt Summus Pontifex, & sic est de fide quod non potest errare, alio modo vt persona particularis, & sic potest errare, pag.651.col.1.c
Propositio indefinita æquiualet vniuersali, pag 751 col.1.b
Propositio secundũ duplicem rationem potest pertinere ad fidem, 834.co.2.b
Conditiones generales non faciunt propositionem conditionatam, 24.co.2.c

Purgatorium.

In purgatorio nõ est vere, & propriê pœnitentia, sed pœna, pag.721.col.2.a
Pie creditur quod nullus est in purgatorio, per quinquaginta annos, ibidem.
In purgatorio non solũ remittuntur pœnæ debitæ venialibus peccatis, sed etiã ipsa venialia, pag.162.col.1.a
In purgatorio est homo securus de visione beatifica pag.299.col.2.a
In Purgatorio non est satisfactio, bene tamen satispassio, pag.345.col.1.c

Qualitas.

Omnis qualitas ex natura sui actiua expellit qualitatem sibi oppositam, non solum formaliter, sed etiam efficienter pag.68.col.1.c
Qualitas supernaturalis est, qua quales esse dicimur, pag.73.col.2.a
Qualitas quæ ante iustificationem erat in specie habitus, etiam post iustificationem manet in specie habitus, pag.132.col.2.a

Quantitas.

Quantitas reatus redeuntis est secundũ gratuitatem peccati subsequentis, pagina, 179.col.1.a
Quantitas in gratitudinis adæquatur quantitati beneficij, pag.132.col.1.b
Potest Deus sua absoluta potentia separare quantitatẽ à substantia corporea manente substantia, extẽsa substãtialiter, pag.228.col.2.b

Recompensatio.

Recompensatio hominis est finita, pag.60.col.1.b

Relatio.

Relatio est idem realiter cum suo fundamento, pag.122.col.2.b. & cognoscitur per illud, pag.834.col.1.b

Religio.

Religio immediatè versatur circa cultum diuinum, 58.col.1.c

Religio & donum timoris differunt ſpecie ſubalterna.61.col.1.c
Religio non eſt virtus Theologica, ſed moralis,62.col.1.a
Religio eſt perfectior quâm pęnitentia, pagina 95.col. i.b

Religioſi.

Religioſi non poſſunt cõfiteri Epiſcopis vel parochis,415.col.2.a
Religioſi etiam prælati non poſſunt eligere improprium confeſſorem ſacerdotem ſæcularem,niſi ille ſit approbatus ab Ordinario,456.col.2.b
Religioſi Mendicantes poſt tẽpora Cõcili Tridentini nõ poſſunt ex vi iuris communis abſoluere â caſibus reſeruatis Epiſcopo,461.col.1.c

Remiſsio peccati.

Remiſsio totius culpæ, & totius pœnæ non cadit ſub merito, quando fit per vnicum actum excellentiſsimæ contritionis.pag.col.1.c
Reſmiſsio peccatorum eſt res tantum in ſacramento pœnitentiæ, 2. columna 2.c
Naturaliter cognoſcitur,remiſsionem offenſæ pertinere ad liberalitatem perſonę offenſæ, 38.col.1.a
Remiſsio offenſæ tanto eſt facilior quanto perſona eſt nobilior.ibi.
Quando per primum actum cõtritionis remittitur aliqua pœna temporalis,& per alios actus remittitur alia remiſsio ſecundæ pœnæ cadit ſub merito, 43. col.2.a
Remedia quibus peccata venialia remittuntur,ſunt in triplici differentia,156 col.2.c
Remiſsio pœnæ animarum exiſtentium in Purgatorio aliquando fit gratis propter orationes iuſtorum,pag 687.colum.1.a
Remiſsio culpæ & ſolutio pœnæ vtraq; eſt quodammodo ex iuſtitia, & quodammodo ex gratia,pag.703. colum. 1,a.

Res.

Omnis res dum eſt neceſſe eſt eſſe,& vt præſens non ſit,non eſt potentia,204 col.2.b
Res viua & mortua differunt ſpecie.246 col.1.c

Reſpublica.

Reſpublica quælibet, ſi eſt bene gubernata habet theſaurum pro pauperibus 702.col.2.b.

Reſtitutio.

Reſtitutio etiam ſi non fiat, non ideo efficitur æterna pæna defuncti pręcipitis illam,693.col.1.c.

Rex.

Rex dicitur â regnando, pagina 879. columna 1.a

S.

Sacramentum.

Sacramenta nouę legis conſtant ex materia& forma,13 col.2.c
Sacramentum pœnitentiæ eſt confeſsio & abſolutio eſt propoſitio quidditatiua,13.col.1.
Sacramenta veteris legis durabant toto illo tempore â paſsione Chriſti vſque adeius aſcenſionem,36.col.2.b
Omnia ſacramenta habent virtutem ad remittenda aliqua peccata venialia ex opere operato,quam virtutem habent ex Chriſto Domino.526 col.2.a
Nullum ſacramentum ordinatur in particulari ad remiſsionem peccatorum venialium tanquam ad proprium effectum. Sacramentum ſpecialius ordinatur ad vnam virtutem,quâm ad aliam.153.col.1.c
Ordo quem ſeruant ſacramenta in remiſsione venialium.153.col.2.a
Sacramenta in quo differant à ſacramentalibus,159.col.2.a
Sacramenta veteris legis non conſtabant rebus & verbis,ſacramenta vero nouę legis conſtant rebus & verbis tanquã ex materia & forma,402.col.2.b
Sacramẽtum cum ſit res præſens non poteſt dependere â futuro euentu, 433. col.1.a
Sacramentum quod ſemel eſt validum ſemper eſt validum,433.col.1.b

Sacramẽtã quomodo differãt à negotijs humanis,445.col.1.b
Sacramenta legis veteris & naturæ non remittebant peccata ex opere operato,705.col.2.a
In ſacramento ſolum remittitur pœna, quæ correſpõdet diſpoſitioni & ſacramento ex opere operato,717.col 1.b
Sacramenta ſupponunt pro materia, & per illam diffiniuntur, formalius autem ſupponũt pro compoſito ex materia & forma,775.col.1.c
Sacramenta omnia colliguntur ex Euãgelio,782.col.2.b
Sacramentaviuorum non cauſant primã gratiam, bene tamen ſacramenta mortuorum,ibi.
Illud tamen ſacramentum requirit iuriſdictionem quod ordinatur ad tollendum peccatum ſecundum ſe, 808.col. 1.c.
Omnia ſacramenta ordinantur ad Euchariſtiam tanquam ad finem,826.colum.1.c
Sacramentum non eſt aliqua perfectio intrinſeca,& realis hominis, 854. colu 1.c.
Sacramenta omnia ſignificant cum depẽdentia â baptiſmo tanquam à primo ſacramento,808.col.1.b

Sacramentalia.

Sacramentalia ſuſcepta cum libera volitione & ordinata ad remittenda peccata venialia de facto illa remittunt,138 col.2.c

Sacra ſcriptura.

Authoritas ſacræ Scripturæ eſt maior quãm authoritas vniuerſæ Eccleſiæ in rebus fidei.677.col.1.c

Sacrificium.

Sacrificium propriè dictum eſt actus exterior.61.col.2.c

Sacerdos.

Omnes ſacerdotes tenentur ad audiendas confeſsiones illius qui eſt in grauiſsima neceſsitate, ſed præcipuè parochus, vel prælatus,in quibus neceſsitatibus tenẽtur qui primus cognouit aũ dire confeſsionem, niſi ſit alius quivelit illam audire,in communibus vero neceſsitatibus tenentur omnes ſacerdotes aliàs occupati,425.
Aſsignantur aliquæ graues neceſsitates, in quibus tenentur ſacerdotes audire cõfeſsiones,429 col.2.a
Sacerdos qui non poteſt audire confeſsiones ex defectu iuriſdictionis,tantũ poterit illas audire ex facultate illius cui talis cura incumbit,quivero nõ poteſt illas audire propter impedimentũ alicuius cenſuræ,poterit illas audire ex facultate eius qui poteſt tollere impedimentum,430.col.2.a
Sacerdos qui ſemel in aliquo diœceſi eſt expoſitus,etiam ſi ab illa diſcedat,quãdo poſtea reuertitur, habet eandem diſpoſitionem,etiam ſi ſit alius Epiſcopus,432.col.1.c
Sacerdos quantumcunque idiota poteſt abſoluere in articulo mortis, aliter tamen peccat mortaliter,audiendo confeſsiones,442.col.1.a
Sacerdotes aliàs prohibiti quomodo, & ſecundum quem ordinem debent eligi in articulo mortis,468.col.1.b

Sacrilegium.

Sacrilegium eſt recipere aliquod ſacramẽtum ſine debita congruitate & reuerẽtia.852.col.2.c

Salus.

Salus eſt duplex, prima & ſecunda, iſtã de gloria,illavero de gratia,362.columna 2.b

Satisfactio.

Satisfactio ſimpliciter loquendo non eſt de neceſsitate & exiſtentia ſacramenti pœnitentiæ,bene tamen regulariter loquendo,14 col.1.b
Satisfactio ſolum ſe habet vt perfectio, & conſummatio præcedentium in ſacramento pœnitentiæ,pagina 11.col. 1.b.
Deus admittit gratis ſatisfactionem,77. col.1.a
Differentia inter ſatisfactionem & meritum,77.col.1.b

Satisfactio non præsupponent charitatem, & gratiam tanquam principia, pag.77.col.2.a
Satisfactio ordinatur in vtilitatem personæ offensæ,pag.77.col.2.b
Satisfactio prius natuta intelligitur,quã intelligatur peccatum remissum, vt offensa Dei,pag.78.col.2.b
Satisfactio non potest esse hominis ad Deum, nisi supposita gratia,pag.162. col.1.b
Satisfactio hominis ad Deum est amicabilis,ibidem.
Satisfactio in quantum pars sacramenti pœnitentiæ causat gratiam, ex opere operato,pag.249.col.2.c
Satisfactio sacramentalis multum differt ab ea quæ fit extra sacramentum, pagina, 253.col.2 c
Satisfactio in contritione est duplex,pagina 323.col.2 a
Satisfactionis diffinitio, pag.55.col.1.b
Satisfactio dupliciter accipitur, ibidem.
Differentia inter satisfactionem, & restitutionem pag.555.col.1.c
Satisfactio est opus liberum,pagin.555. col 2.b
Pœna satisfactoria debet fundari in actu bono,ibidem.
Satisfactio est actus virtutis, & oppositum est hæreticum,pag.555.col.2.c
Satisfactio quæ pertinet ad pœnitentiã correspondet actui interiori, & exteriori,pag.556.col.2.c
Satisfactio est quædam pars iustitiæ,pagina,558.col.1.b
Ista satisfactio est secundarius actus pœnitentiæ virtutis nullo modo primarius,pag.558.col.2.c
Satisfactio respectu culpę præteritæ,est illatæ in iustitiæ recompensatio, secundum iustitiæ æqualitatem, at vero vt præseruat à culpa futura nihil aliud est quam peccatorum causas excidere, & eorum suggestionibus additum nõ indulgere,pag.560 col.2.b
Satisfactio hominis ad Deum,licet non possit esse secundum æqualitatem absolutam, potest tamen esse secundum æqualitatem proportionis, pag.561. col 2.c
Iustus satisfacit pro debito pœnæ soluendæ reddendo æquiualens materiãliter, & quantum ad substantiam operis,pag.564.col 1.a
Satisfactoria opera quibus Deo satisfacim° pro pœnis debitis peccatis, prout procedunt gratia, & illa informantur proportionem habent, & condignitatem ad satisfaciendum pro tali pœna, secluſa extrinseca promissione Dei, pag.565.col.1.b
Satisfactio si consideretur in quantum est medicina peccati non potest vnus homo pro alio satisfacere,bene tamen si consideretur secundum quod est solutio pœnæ debitæ,pag.567.col.1.b
Satisfactio est vera medicina ad sanandam animam,pag.569.col.1.c
Satisfactio iniusta potest commutari à viro prudenti, & docto, si vero est iniusta tunc prælatus potest, & qui illã iniunxit commutare,pag.572.col.1.a
Satisfactio dupliciter potest commutari, pag.572.col.1.c
Satisfactio imposita non potest commutari â sacerdote æquali,vel minori,nisi per indulgentias, pag.577.col.2 a
Satisfactio non potest esse de vno peccato sine alio, pag.575.col.1.a
Satisfactoria opera non applicata magis vni peccato quam altero, non magis satisfaciunt pro vno quam pro altero: si vero applicentur pœnæ vnius peccati tantum, & non alterius, tantum remittitur illa pœna signata â satisfaciente: si vero sit superexcedens respectu pœnæ cui applicatur, tunc ille excessus applicatur ad pœnas aliorum peccatorum,pag.575.co.1.c.& col.2.a
Satisfactio facta in peccato mortali nihil prodest, neque reuiuiscit aduenien te gratia,pag.579.col.1.a
Satisfactio debet fieri per opera pœnalia, pag.582.col.1.a
Satisfactio non debet iniungi in operibus, quæ tantum sunt pœnalia secundum quid,sed in illa quæ sunt pœnalia simpliciter,pag.583.col.1.a
Satisfactio sacramentalis non debet imponi de opere alias debito, & confessor contrarium faciens peccat mortaliter,si confessio est de peccatis mortalibus, si vero confessio est de venialibus peccat venialiter,pag.585.col 1.b
Opera satisfactoria continentur in his tribus, ieiunio, eleemosyna,& oratione,pag.590.col.1.c
De ratione satisfactionis sacramentalis est,quod sit sub præcepto, pagi.605. col.1.a
Satisfactio prout est ab homine, & â Deo

Deo est simpliciter satisfactio condigna, non tamen præcise prout est ab homine, pag.685.col.1.c
Satisfactio vnius pro altero fundatur in vnione charitatis, pag.690.col.1.c
Ad satisfactionem quæ conditiones requirantur, pag.690.co.1.c
In lege veteri, & naturæ fuerunt aliquæ satisfactiones sanctorũ ita perfectę, vt potuerint alijs applicari, pagin.705 col.1.c
Quando fit satisfactio potest applicari cuicunque voluerit satisfaciens, non tamen postquam satisfactio constituta est in thesauro, neque etiam potest sibi postea illas accipere, pag.705.col 2 c. & pag.706.col.1.a
Satisfactio ratione interioris doloris est magis satisfactio, quam pœnæ purgatorij, non tamen secundum quod est opus exterius, pag.721.col.2.c
Satisfactiones subditorum superabundãtes possunt prælati religionũ alijs subditis applicare, pag.728.col.1
Satisfactio quam subditus applicat vni, & prælatus alteri, prodest illi cui subditus applicauit, pag.728,col.1.b

Satisfactio Christi Domini.

Satisfactiones Christi Domini sunt in tanta quantitate vt sufficiant pro omnibus pœnis peccatorum, pagin.705. col.1.b.
Satisfactio Christi pro nobis fuit infinita, pag.60.col.1.b

Secretum.

Secretum est duplex, pag.552.col.1.b
Manifestare secretum naturale est intrinsecè malum, pag.552.col.2.a
Secretum si accipiatur Metaphoricè, violare illud tantum est veniale peccatũ, si vero accipiatur vt contingit communiter, est mortale, pag.553.col.1.a

Spes.

Spes est principium iustificationis ex parte voluntatis, pag.110.col.2.a
Spes in quo differat â desiderio, & cum illo conueniat, pag 266.col.2.c
Spes vera potest esse ante gratiam, pag. 526.col.1.c

Species.

Species non sumitur à fine inadęquato, sed à fine totali, & adęquato, pa. 259. col.2.a

Signum.

Signum ad placitum quantum ad existẽtiam dependet ab imponente, pagina. 880.col.1.b

Suffragium.

Suffragia sunt in triplici differentia, pagina, 687.col.1.b
Suffragia oblata pro defunctis, pro sunt illis secũdum omnem valorem quem habent, pag.690.col.1.b
Suffragia facta nomine Ecclesiæ, etiam si ministri sint in peccato mortali pro sunt defunctis, dag.691.col.1.a
Suffragium factum à viuo existente in peccato mortali, nõ prodest defuncto si fiat proprio nomine, & propria vo luntate viui, quando vero omnino fit nomine defuncti, verè prodest illi, pagin.691.col.2.b
Suffragium quod non prodest illi, cui fit constituitur in thesauro Ecclesiæ, pagina, 693.col.2.b

T.

Temperantia.

Temperantia moderat omnes delectatiõnes, & tristitias, pag 82.col.2.c

Timor.

Donum timoris non est in genere virtutis, pag.61.col.2.a
Timor seruilis est bonus, pag.88.col.2.b
Timor seruilis est regulariter necessarius, licet non semper, pag.88.col.2.b
Timor & tremor regulariter antecedũt actum contritionis, contritio tamen non consistit in illis, pag.262.col.2.c
Timor secundum quod est nona passio appetitus diffinitur, pag.261.col.1.b
Timor moderatus caulat solicitudinem, & facit hominem attentius consiliari, & operari, pag.267.col.2.a

Theologus, & Theologia.

Theologia habet Deum pro obiecto, 62 col. 1.a
Theologus debet esse paratus ad explicā dam fidem, & arguendum contra hæ reticos, 859.col.2.a
Non est bonus Theologus qui nō est peritus in iure Canonico, & Pontificum definitionibus, 859.col. 1 c.
Theologus est dignior Episcopatu, quām Canonista cęteris paribus, 859.colum na 1.c

Thesaurus Ecclesiæ.

Thesaurus quid sit? 701. col. 1.a
Thesaurus est in Ecclesia, & dispensator per indulgentias, & oppositum est cō tra fidem, 703.col. 1.a
Iste thēsaurus est infinitus, pag. 716.co lum.2.b
Thesaurus Ecclesiæ excellentius distribuitur per sacramenta, quām per indulgentias, 720.col.2.a
Vide alia multa litera, I. verbo, indulgentia.

V.

Valor.

VAlor rei oblatæ non cōsideratur ex parte operātis, sed ex parte illius, cu ius nomine fit oblatio, 691.col.1.a.

Verba.

Verbā propriē dicta sunt de essentia sacramenti pœnitentiæ, & non sufficiūt signa exteriora, neque in casu necessitatis extremæ, neque sub aliqua conditione, 22.col. 1.c
Verba quæ proferuntur in sacramento Pœnitentiæ habent efficaciam ex institutione Christi Domini, 23.col. 2.c

Virginitas.

Virginitas non est de virtutibus necessa rijs ad salutem, 192.col.1.b
Virginitas non potest restitui cum proprietate, etiam de potentia Dei abso luta, 192.col.2.b
Differentia inter virginitātem & innocentiam, ibi.

Virgo Maria.

Falsum est dicere, quod Beata Virgo confitebatur D. Ioanni, 19.co.2.b
Virgo Maria nunquam peccauit actualiter, 813.col.1.c
Et ex priuilegio non potuit peccare. 85. col.1.c
Virgo Maria fuit baptizata. 813. col.2c.

Virtus.

Maxima differentia inter virtutes, & dona, 9.col.1.a
Quid sufficiat ad rationem virtutis, 38. col.2.c
Virtus est dispositio perfecti ad optimū, quæ bonum facit habentem, & est bona qualitas mentis, 51.col 1.c
Virtutis diffinitio tradita ab Aristotele, 63.col.1.b
Virtus specialis ponitur vbi est specialis difficultas. 56.col.2.a
Virtutes essentialiter distinguuntur penes obiecta, 60.col.1.a
Vna virtus potest ad alteram ordinari, 61.col.2.b
Virtutes nonæ qualiter cōsistunt in medio. 63.col.2.c
Virtutes morales consistunt in medio, 63.col.1.a
Virtutes Theologicæ per se loquendo non mensurantur prudentia, sed immediatē mensurantur à diuina perfectione. 63.col.1.c
Virtutes infusæ sunt bonæ dispositiones animæ, & illius potentiarum, 66.col. 2.c.
Virtutes non solum formaliter, sed etia efficienter expellunt habitus sibi oppositos, 68.col.2.a
In virtutibus sunt partes integrales subiectiuæ, & potentiales, pag. 74.col.1.b
Virtutes omnes præter pœnitentiam ordinātur per se primo ad faciendum bonum, 56.col.2.b
Aliquæ virtutes subiectantur in duabus potentijs 82.col.1.c
Virtutes omnes restituuntur per pœnitentiam, 191.col.1.c
Virtutes infusæ non augentur nisi augeatur gratia, 235.col.1.c.

Vnã virtus infusa nõ magis augetur per proprium actum, quam per actum alterius, ibi.
Virtus simplicius, & vniuersalius procedit quam sacramentum, 259. col. 2. b
Vna virtus aliquando vtitur actibus aliarum virtutum, imperando illos ad suum proprium finem, 296. c. 1. a
Virtus aliquando est vna secundum speciem athomam, & vitium contrarium est vnum secundum speciem subalternam tantum, 303. col. 2. b
Virtutes Theologales, & morales, tam infusæ, quàm acquisitæ habent suos act⁹ in præcepto sibi connaturali. 307. col. 1. a.
Virtutes naturales sunt propriæ perfectiones naturæ. 307. col. 1. b
Virtutes tàm necessariæ, quàm non necessariæ, vt affabilitas, & eutropelia habent quodammodo sua præcepta connaturalia. 305. col. 1. c
Virtutes habent connexionem in esse habitus, non tamen in ordine ad actũ, 325. col. 2. c
Omnis actus virtutis est intrinsecè bonus, 405. col. 2. c

Vita.

Vitæ Christianæ perfectio consistit per se primo in charitate, in actibus vero aliarum virtutum per se secundo, 235. col. 2. a
Vita noua dicit principium boni & destructionem mali, pag. 50. col. 2. a

Volitio.

Volitio prima est causa & regula aliarum volitionum, 148. col. 1. b
Volitio non peccandi in futurum tripliciter accipitur, 319. col. 1. c

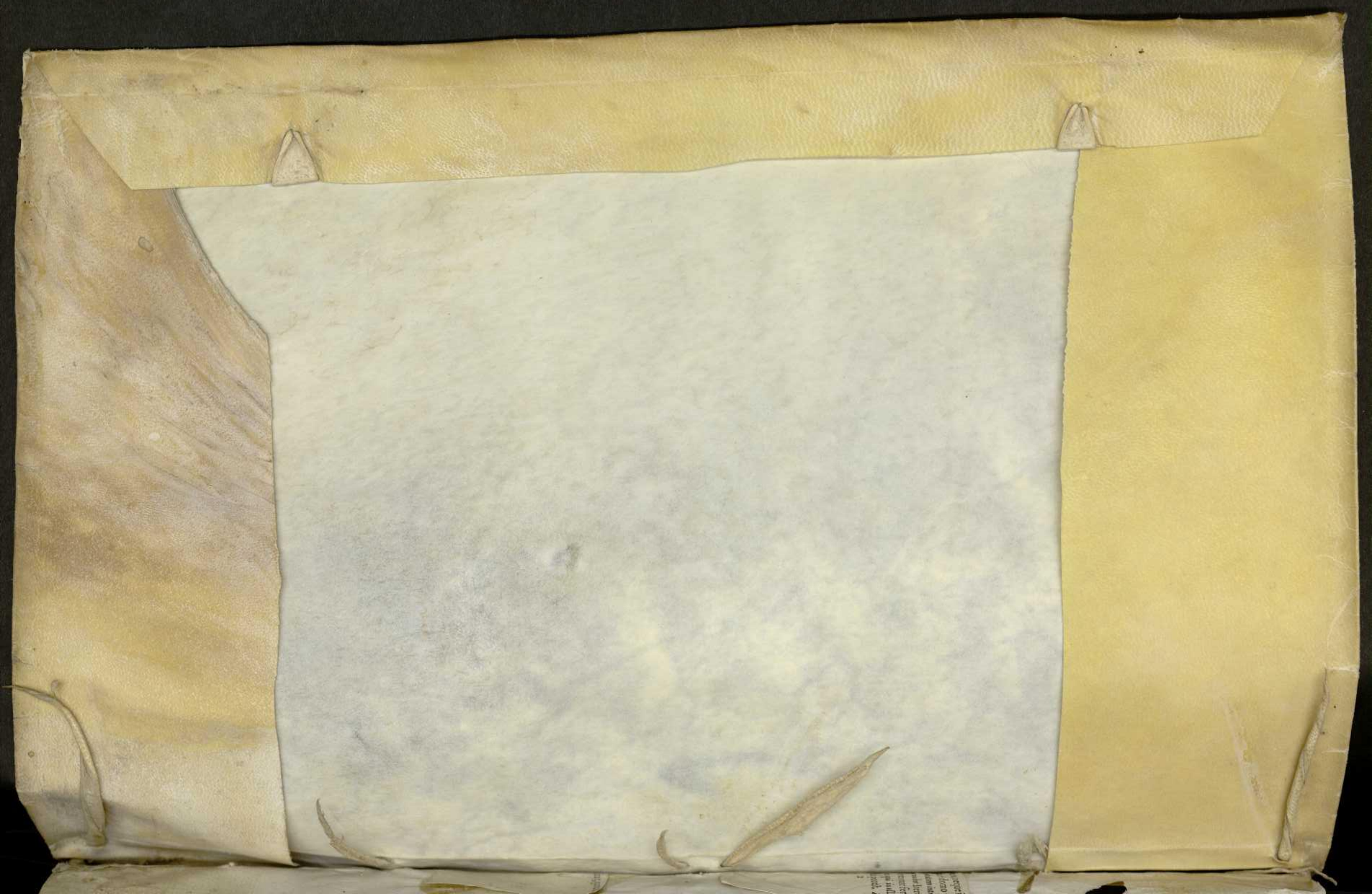
Voluntas.

Voluntas per se ipsam respicit gaudium, & tristitiam, 46. col. 2. a
Voluntas physicè, & moraliter mouet alias potentias, 82. col. 1. a
Voluntas Adę erat voluntas capitis, 170 col. 2. b
Actus voluntatis nullo modo dependet â tempore, 342. col. 1. c

Votum castitatis.

Votum castitatis debet explicari in confessione ab illo qui fornicatur, 499 col. 1. a. vide literam C. verbo, castitas.

Finis huius indicis.



4475